R- 1283

ILLESCAS, Gonzalo de (- 1633)

Historia pontifical y cathólica ... : [primera parte] / compuesta ... por ... Gonçalo de Illescas ... — * Impressa en Barcelona:

En casa de Sebastian de Cormellas, ..., 1606

HISTORIA PONTIFICA Y CATHOLICA, ENLA

QVAL SE CONTIENEN LAS VIDAS, Y HECHOS notables de todos los Summos Pontifices Romanos. Con el discurso de la Predicacion Apostolica, Y el estado de la Iglesia Christiana Militante, dende que Christo nuestro Señor nascio, hasta nuestros tiempos.

CON MAS VNA BREVE RECAPITVLACION de las cosas de España. Y dela descendẽcia delos Reyes della. Dende Halarico Primero, hasta don Philippe Segundo nuestro Señor.

COMPVESTA Y ORDENADA POR EL DOCTOR GONÇALO DE Illescas, Abbad de Sant Frontes, y Beneficiado de Dueñas.

DIRIGIDA A LOS MVY ILLVSTRES SS. DIPVTADOS del Reyno de Aragon.

NVEVAMENTE POR EL CONSEIO REAL, VISTA Y EXAMINADA, y por orden del Consejo dela Sancta y General Inquisicion corregida, y limada. Y por el mismo Author en muchos lugares añadida en esta Impression.



Año. 1606.

DIPUTACION DE VIZCAYA BIBLIOTECA

CON LICENCIA.
Impressa en Barcelona en casa Sebastian de Cormellas, al Call.
Vendense en la mesma Empreta.

YO he visto los cinco libros primeros dela historia Pontifical por mandado del cõsejo de su Magestad: y lo que della me parece es, ser Catholica su scriptura: y auer el Author trabajado mucho para copilar, assi las vidas de los Sumos Pontifices, como de los Reyes y Emperadores que fueron en sus tiempos, libro es bien prouechoso para quien quisiere saber Historias y otras antiguedades: y que es bien que se imprima. Y porque tengo entendido ser assi todo lo dicho, lo firme de mi nombre. En Madrid a diez y nueue de Setiembre Año. 1564.

Fray Alonso de Orozco.

POr mandado del Consejo de su magestad, vi la segunda parte de la Historia Pontifical q̃ compuso el Doctor Illescas, y pareceme q̃ esta escripta de manera que se puede leer con toda seguridad sin auer en ella cosa q̃ aun alos muy simples pueda escandelizar. Es obra digna de ser leyda de toda suerte de gẽtes, porque veran aqui vn estilo Castellano, casto y elegante sin affection, y donde las hazañas de la gẽte de España se relatan mejor que en otra Historia que ayamos visto. Pareceme que se deue imprimir vna y muchas vezes, y que al Autor se le deuen muchas gracias. Y porque assi lo siento, salvo mejor juyzio, lo firmé de mi nombre, en Madrid a 21. de Setiembre. 1564.

F. Iuan de Robles.

VI por mandado de V. A. las addiciones que el doctor Illescas haze a la Historia Pontifical, y las cotejé con todos los lugares de la Historia donde se han de ingerir. Y hallo que son sin escandalo seguras, muy doctas, y muy conuenientes a tan buena obra, y que merecen ser tenidos en mucho los trabajos y ingenio del Autor. En Madrid a veynte de Setiembre. 1567.

Pedro Iuan de Lastanosa.

POr comission del Real Consejo dela Santa Inquisicion, viero esta Historia y la limaron, y la pusiero en perfectiõ para mayor seguridad delas personas q̃ no saben mucho Fray Iuan de Leon Carmelita Obispo de Columbria, y Fray Phelipe de Virias Rector del Collegio de S. Gregorio de Valladolid, sus pareceres fueron muy fauorables, y con ellos se començo a imprimir la segunda vez.

POr nueua orden y comission del mesmo Consejo, la vieron, y acabaron de limar, y assegurarla de toda suerte escrupulo que de leerla se pudiera engendrar (sobre presupuesto, q̃ en ella no auia, ni nunca vio error ninguno ni cosa mal sonante ni escandalosa, y que la intencion y buen zelo del Author era muy sano y sin escrupulo) los muy doctos y eminentissimos Maestros en santa Theologia Francisco Sancho Cathedratico y Cononigo en la vniuersidad, y santa Iglesia de Salamanca, Fray Gaspar de Torres Mercenario, Cathedratico jubilado en la misma vniuersidad, el Maestro Leon scriptor celebre sobre el Prophcta Esayas, y con ellos vltimamente la vio remiro, el muy docto Padre Fray Francisco de Alcoçer dela orden de S. Francisco, y con su approbacion y censura muy notable se acabo la segunda impression.

PAra esta tercera edicion fue denueuo cometida la examinacion de la Historia y delas nueuas addiciones al muy docto Padre Fray Miguel de Medina, dela Orde de S. Geronymo, para en lo tocante a Religion y al doctissimo Coronista del Reyno de Aragon y Secretario de su Magestad Geronimo Zurita, para en lo tocante a la Historia, y los pareceres q̃ dieron son los siguientes.

YO he visto por comission del Real Consejo de su Magestad, las dos partes de la Historia Pontifical, que compuso el Doctor Illescas, con las addiciones que de nueuo el Autor puso en las margines: y no veo en ella cosa erronea, escandalosa, ni mal sonante, ni q̃ sea en perjuyzio dela prerogatiua y authoridad del Sumuio Pontifice, ni de ninguno delos potestados seglares. Dela manera que agora va templada, y reuista puedese leer con toda seguridad, y assi me parece que se deue imprimir vna y muchas vezes y q̃ la Republica Christiana no deue ser defraudada de vna Historia, tan docta Catholica y tan bien trabajada, y que sera razõ que el Author sele agradezcan sus trabajos, y laque algun fructo dellos, porque se anime a emprender otros semejantes en prouecho dela Republica. Y potq̃ me parece, auiendolo muy bien visto y confirmado cõ muchas personas doctas y de buen zelo, di esta firmada de mi nombre sometiendome a otro mejor juyzio y parescer, y firmelo de mi nombre en S. Geronymo de Madrid, a 21. de Hebrero de. 1572.

Fray Miguel de Medina.

EN cumplimiento de lo que V. A. me mando yo he visto los libros impressos segunda vez dela Historia Pontifical que compuso el Doctor Illescas, con el aduertimiento q̃ en nombre de V. A. me mando don Gaspar de Quiroga Obispo de Cuenca. Y reconoscidos diuersos lugares que pertenecen a la Historia (fuera de lo Ecclesiastico) que es lo que se me cometio, con la diligẽcia que se ha podido, no hallo en ellos cosa de sustancia porque se dexen de imprimir teniendo consideracion a la variedad de Authores muy recebidos y approbados a quien sigue, a cuya fe y credito se remite. Mayormente q̃ por las annotaciones delas margines parecen que estan muy corregidos y reformados despues dela primera y segũda edicion, y que siempre ha ydo acrescentandose el trabajo, assi en la cẽsura, como enla aueriguaciõ dela Historia. Y esto es lo que entiendo debaxo dela correction y emiẽda de mejor parecer, y lo firme de mi nombre, en Madrid a 15. de Iulio de 1572.

Geronimo Zurita.

Licencia de Aragon.

NOs el Licenciado Alonso Gregorio Vicario General en lo spiritual y temporal por el Illustrissimo y Reuerendissimo Señor don Andres Sanctos por la gracia de Dios, y de la Sancta Sede Apostolica Arçobispo de Zaragoça, y del cõsejo de su Magestad, &c. Damos licencia a vos Domingo de Portonaris y Vrsino, Impressor de su Magestad y destos Reynos, para q̃ podays Imprimir la Historia Põtifical y Catholica que compuso el Doctor Gonçalo de Illescas, q̃ ha sido otras vezes Impressa y aprobada, y vltimamente se Imprimio por vos dicho Portonariis en Salamãca el año Mil quinientos setẽta y tres, con aprobacion, y nueua licencia del consejo supremo de su Magestad, y dela Sancta y general Inquisicion, con esta empero, q̃ antes que vendays los cuerpos que imprimieredes ni alguno dellos traygays ante nos vño para cofertirle si viene bien y concuerda con el que ora se nos ha mostrado para obtener esta licencia, que esta referendada del Notario que referendo esta. Dada en Zaragoça a dos dias del mes de Agosto del año 1581.

El Licenciado Alonso Gregorio.

YO Fray Saluador Pons de la orden de predicadores, maestro en Sancta Theologia y Cathedratico de scriptura, en la vniuersidad de Barcelona: por comission del muy illustre y reuerẽdissimo Señor dõ Iuan Dimas Loris, dignissimo Obispo desta ciudad: he visto y examinado este libro, que se intitula Historia Põtifical, Compuesto por el excellente doctor Illescas, y no he hallado en el cosa q̃ contradiga a nuestra santa Fe Catholica, ni a las buenas costumbres: Antes bien es doctrina prouechosissima y de grande importancia, para los curiosos lectores, y digno de ser Impresso, y por ser esto assi lo firme de mi mano, en nuestro Conuento de Sancta Cathalina martyr, oy que contamos a 25. del mes de Febrero. 1588.

F. Saluator Pons Magister.

YO Fray Hieronymo Alcoçer, presentado y lector de sancta Theologia, del Cõuento de Sancta Cathalina martyr de Barcelona, del Orde de Predicadores por comissiõ del muy Illustre y Reuerẽdissimo Señor don Iuan Dimas Loris Obispo de la dicha ciudad, he visto y examinado este libro q̃ se intitula Historia Pontifical, cõpuesto por el señor Doctor Illescas, partido en dos tomos, y no he hallado en el cosa contraria ni mal sonante a nuestra Fe Catholica, ni las buenas costumbres: antes me parece libro muy bueno y prouecho, y digno q̃ todo el mundo le tenga y lea muchas vezes, y por ser assi la verdad lo firme de mi mano, oy que contamos a 25. del mes de Febrero del año 1588.

F. *Hieronymo Alcoçer presentado y Lector de Theologia.*

CONforma con el original en 25. de Febrero 1589.

F. *Saluator Pons magister.*

Licencia de Barcelona.

NOs *Ioannis Dymas Loris Dei & Sancte sedis Apostolicæ gratia Episcopus Barcinonæ, visis approbationibus prædictis (ex commissione nostra particulariter factis) dictæ Historiæ Pontificalis duobus thomis diuisæ, ædicto a prædicto admodum Reuerendo Doctor Gonçalo Illescas: concedimus licentiam imprimendi, ac diuulgandi eam in nostra diocesi, ita tamen quod volumina quæ imprimetur prius quam impressa vendantur aut quouismodo alienentur seu publicetur deferantur ad nos, pro recognoscenda, seu committenda collatione siue comprobatione impressorum cũ originali examinato, & approbata an fideliter concordent. Dat. in palatio nostro Episcopali Barcinonæ die 25. Aprilis 1589.*

I. Epis. Barcinone.

AL LECTOR EN ARGVMENTO DE LA Hiſtoria.

LEctor ſi quieres ver los triſtes llantos,
Los gozos de la Igleſia no vencida
Martirios y valor de Padres ſanctos,
Los hechos y diſcurſo de ſu vida:
Furor de Emperadores y de quantos,
Y quando nueſtra Fee fue recebida,
ILLESCAS te dara nueuo traſumpto
Que en ſumma lo refiere todo junto.

DON LOPE DE SALINAS, QVANTO ESTA IMpreſsion excede a las paſſadas.

SONETO.

QVal piadoſo Pelicano, que abierto
El pecho, haze de piedad mouido
Con propria ſangre al hijo adormeſcido
Del eterno ſueño reſpirar deſpierto
Qual la fiera Leona, que el deſierto.
Hinche, y el Cielo de feroz bramido
Rompiendo, torna el parto mal naſcido
A nueua vida, de ſin forma y muerto.
Tal el celebre ILLESCAS da a ſu Hiſtoria
Con voz, y ſangre de immortal cuydado
Spiritu tan nueuo, y tan altiuo.
Que reuiuiendo en eternal memoria,
No menos ſobrepuja a lo paſſado,
Que el deſpierto al dormido, al muerto el viuo.

SONETO EN DIALOGO ENTRE LAS lenguas Latina y Castellana.

Lat. QVien eres tu que vas tan enramada?
Tan llena de Laurel cabeça y manos?
Esp. Soy la lengua comun de Castellanos,
Que vengo con Historia acompañada.
Lat. No es essa la corona, que fue dada
Al grande Liuio, aca entre los humanos?
Esp. Si es, mas ya la dieron los Hispanos?
A otro, en quien esta bien empleada.
Lat. Quien fue tan arrogante y atreuido,
Que tanto a leuantado su memoria,
Que a Tito despojasse de su nombre?
Esp. ILLESCAS es. Y bien lo ha merecido,
Pues tan bien ha contado en esta Historia,
Los Vicarios de CHRISTO Dios y hombre.

A LOS MVY ILLVSTRES SEÑORES DON GASPAR DE LA FIGVERA, OBISPO DE ALBARRAZIN DEL CONSEIO DE SV MAGESTAD, F. DON Diego de Ixar, Cauallero de la Orden y Religion de S. Iuan de Hierusalem. Don Pedro de Aragon, Don Miguel de Vrrea, Señor de Trasmoz, Mossen Martin de Exea, Geronymo de Ardeuines, Geronymo Andres, mayor, ciudadano de la ciudad de Zaragoça, y Martin dela Sala Ciudadano de la de Iaca.

DIPVTADOS DEL REYNO DE ARAGON.



NO hay cosa mas aborrecible, delante de Dios, y de los hõbres, ni que yo tãto procure huyr como la ingratitud, ycõ todo este cuydado me hã tenido muy cerca de parecer ingrato, las muchas mercedes q̃ desse Cõsistorio de Vs.SS. he recebido assi por su grãdeza, como por imposibilidad, esto es quãto alo exterior, porq̃ interior mẽte, ya yo me tẽgo biẽ satisfecho (si es verdad q̃ en las cosas grãdes basta querer.) Pero como no solamẽte estamos obligados a nuestra cõsciencia, sino tãbien a nuestra fama, por no cobrarla de ingrato, o descuydado, quise, miẽtras mi Oficina por orden de Vs.SS. no se emplea en cosas del Reyno (para cuyo seruicio esta dedicada) hazer alguno de mi proprio motiuo enel qual pudiesse mostrar su grãdeza, y mi volũtad, imprimiẽdo alguna obra grãde debaxo de su nõbre. Y para esto eligi la Historia q̃ compuso, el Doctor Illescas, delas vidas delos Pontifices, entendiendo q̃ es materia donde se mezclã los hechos delos Sereniſsimos Reyes de Aragon, de felice recordaciõ, q̃ como hijos suyos, obedientes, y de la Iglesia Romana, cõ tãto cuydado, los han hõrado enla paz, y defendido desus enemigos, en la guerra, y q̃ por la misma razon Vs.SS. la acceptarian en cuẽta de seruicio. Y teniẽdola ya comẽçada, ciertos imbidiosos de mi buẽ proposito, procurarõ impedirle el passo porq̃ no llegasse a manos de Vs.SS. (y no quedara sin effecto, su intencion) sino fuera tan en mi fauor las leyes, y libertades deste Reyno, cuyos defensores y procuradores son Vs.SS. Y ansi aun q̃ no me pudierõ hazer dela obra alomenos mudarõle el nõbre, de manera q̃ lo q̃ crey yo q̃ pudiera sentar a Vs.SS. como seruicio, lo aure de recebir de Vs. SS. como mer-

ced,ſuplicãdoles,ſe ſirua de fauorecerla,y ampararla.Yaunq̃ eſte Reyno q̃ Vs.SS repreſenta comunmẽte es fauorable(como yo ſoy bue teſtigo)aſſi a los naturales como a los eſtrangeros,ſera bien alegar en fauor del derecho aſsi dela obra,como del q̃ la dirige,y dezir algo de ſus partes.La primera es ſer Hiſtoria delos Summos Pontifices,a quiẽ todos los Chriſtianos,y eſte Reyno principalmẽte,ſiempre libre de heregias,obedeſcemos. Iuntamente con eſto ſer ſu Author perſona muy docta,y que cõ mucho cuydado tratò de las coſas deſte Reyno, coſa que tan largamente ſe ſuele gratificar por eſſe Conſiſtorio de Vs.SS.y que para eſto tienen ſiẽpre vn Choroniſta muy docto.Tambien por ſer ya muerto ſu Author,y el Illuſtriſsimo Señor don Bernardo de Freſneda Arçobiſpo deſta ciudad, a quien eſtaua dirigida.De manera,que faltandole el vno y el otro, tiene neceſsidad para quedar immortal que lo ſean ſus protectores, como lo ſon Vs.SS.en eſte cargo de Diputados que repreſentan el Reyno de Aragon, y es cierto que yendo la Hiſtoria authorizada con eſte nombre, de aqui adelãte la imprimirã por eſtos exemplares,como mas verdaderos,y de q̃ eſtos que yo preſento a Vs.SS.lo ſean,hazẽ teſtimonio muchos Varones muy doctos que aqui van impreſſos,y ſeñaladamẽte el del dotiſsimo Gerõnymo Zurita,ſecretario de ſu M.y Chroniſta que fue deſte Reyno.De mas deſto la aprueua, la licencia del Illuſtriſſ. y Reuerendiſſ. Señor Don Andres Sanctos Arçobiſpo de Zaragoça, que quien ſupiere la diligẽcia que tiene enla cenſura delos libros,tendra por muy aprouados los que eſten con ella.Por mi no tengo otra coſa que alegar,mas deſte nombre de criado de Vs. SS. que pues me hizieron digno del,encomendãdome vna coſa tan graue,y de tanta importancia como fuẽ la Impreſsiõ delas Chronicas deſte Reyno,que compuſo el Secretario Geronimo Zurita de buena memoria, como ellas miſmas dan teſtimonio, y de tal manera, que en nueſtros tiẽpos,ni en los paſſados no ſe ſabe de ninguna Republica Chriſtiana que tenga ſcripto tanto de ſi,ni tan verdadero,ni por author tan eminẽte y graue,ni que ſe ayan publicado ni ſalido a luz con tal ſumptuoſidad(que no fue de poco momẽto.)Suplico a Vs.SS.por eſto, y por ſu acoſtumbrada benignidad y largueza,recibã baxo ſus alas eſta obra, y por ſeruicio el cuydado que he pueſto en ella,dedicandolo al nombre de Vs.SS.y deſte Reyno,ſi ella por lo que digo,y es,y yo por mi deſſeo lo merecemos.En Zaragoça,y deſta ſu officina a 25.de Septiembre 1583.

Muy Illuſtres Señores.

B.A.Vs.SS.las manos, ſu mayr ſeruidor.

Domingo de Portonaris Vrſino.

PROLOGO Y ARGV-
MENTO AL CHRISTIA-
no Lector.



LA natural inclinacion, que todos los hombres tenemos, de querer ſaber las coſas paſſadas, y las preſentes, y (ſi fueſſe poſsible) las por venir, es la principal coſa que da guſto, y ſabor, a las Hiſtorias: cuyo intencion, y officio es ponernos delante, como teſtigos fieles, las coſas notables que en los tiempos paſſados acontecieron. De aqui es, que ningun genero de eſcriptura requiere menos encareſcimiento, y recomendacion, que la Hiſtoria: porque aunque eſte mal eſcripta, ſuele de ſuyo ſer guſtoſa y agradable. Y ſi es anſi, que las Hiſtorias prophanas, con ſolo el nombre ſuelen contentar: y que no falta jamas quien guſte de leer, las que ſon fabuloſas, y llenas de vanidad, y de mentiras; con mucha mayor razon deuen ſer recebidas, las que nos enſeñan la verdad: y lo que nos importa ſaber para ſaluarnos. De todas las Hiſtorias, la mas excelente, y la de mas altos quilates, es la del ſagrado Euangelio: porque los ſanctos Euangeliſtas, nos dexaron en ella, cūplida memoria, y relacion, de los hechos, y celeſtial doctrina, del hijo de Dios nueſtro maeſtro y Redemptor IESV CHRISTO: por cuyo medio, los hombres auemos venido en conoſcimiento de nueſtro vltimo fin: y auemos hallado ſin trabajo, lo que aquellos antiguos Philoſophos con tanto cuydado buſcaron, y nunca pudieron alcançarlo: conuiene a ſaber, que nueſtra felicidad, y bienauenturança, no conſiſte, ni la podemos hallar, en las honras, riquezas, ni deleytes, caducos, y momentaneos, ſino en ſolo conocer vn Dios verdadero, y a ſu hijo IESV CHRISTO: a quien el Eterno Padre embio de ſu ſeno, a librarnos del pecado. Y de aqui venimos a ſaber, que no podemos alcançar eſta bienandança en la vida mortal que viuimos en eſte mundo: ſino en la otra eterna, que todos eſperamos, como todo eſto lo diſputan, y concluyen muy bien muchos Doctores ſagrados: eſpecialmente el doctiſsimo Auguſtino, en el libro de Ciuitate Dei, que compuſo contra los Gentiles, y contra la opinion de algunos Philoſophos del mundo. Deſpues de la ſagrada Hiſtoria del ſancto Euangelio, la Hiſtoria que mas ſe deue preciar, y tener en mucho, ſera qualquiera que nos enſeñare, y nos puſiere delante el medio neceſſario para conſeguir y alcançar eſta bienauenturança, y la que tratare principalmente, de nos encarecer, y enſeñar la dignidad, y excelēcia dela Igleſia Chriſtiana militante: y la que diere a los hombres particular noticia de la predicion Apoſtolica, y de la promulgacion deſta nueſtra ſancta Religion Chriſtiana: encareſciendo la dignidad de la Igleſia Rómana: la qual es la verdadera Arca de Noe, dentro de la qual, y no de otra manera, ſe ha de ſaluar, y guardarſe de la inundacion de las aguas del diluuio (que ſon los pecados y peligros deſta vida) qualquiera que quiſiere venir a poſſeer en el Cielo el vltimo fin que todos pretendemos. Conſiderando yo pues (Chriſtiano, y amigo Lector) la falta grande que tenemos de libros Eſpañoles, que traten deſta materia: y la neceſsidad vrgentiſsima que dellos ay en tiempos tan corrompidos, y peligroſos como ſon los que traemos entre las manos, quando el Demonio, y ſus miniſtros, no trabajan por otra coſa, ſino por confundir eſta Igleſia militante, y hazer que ſe anegue la Nauezilla de Sant Pedro: quiſe tomar trabajo de eſcriuir eſta Hiſtoria Pontifical, y Catholica en lengua Caſtellana para dar a los de mi patria, y nacion entera noticia del principio y origen

Iuan. 17.

gen de la ley de Gracia que profeſſan. Y en ella (deſpues de auer cõ breuedad moſtrado el fin paraque nueſtro Señor Dios introduxo en el mundo la ley de Gracia) trataré por principal intento, las vidas de todos los Summos Pontifices, Obiſpos de Roma, que ſe llaman communmente Papas (q̃ vale tanto como Padres en Romance) tomãdolos dende Chriſto nueſtro Señor, que fue (como dize el Apoſtol Sant Pablo) Pontifice ſegun la orden de Melchiſedec, haſta Gregorio decimo tercio, nueſtro muy ſancto Padre, que agora preſide en la Igleſia Chriſtiana de Roma. Y a buelta deſtas vidas, veremos la eſtraña manera y artificio, con que ſe començó a ſembrar en los coraçones de los hombres, la celeſtial y nueua doctrina Chriſtiana por boca del meſmo Chriſto, y de los Apoſtoles, y diſcipulos de tan ſoberano, y diuino maeſtro. Para lo qual, y paraque ſe entienda el eſtado vniuerſal, que haſta oy en diuerſos tiempos ha tenido la Religion Chriſtiana, pondre por extenſo todas las perſecuciones y trabajos, que los ſanctos padres de la primitiua Igleſia padecieron: no mas por hazer entender al mũdo: qual era el verdadero camino del cielo: y por dar luz a los hombres, y ſacarlos de la ceguedad, y error con que adorauan al Demonio: offreciendo profanos y abominables ſacrificios a los Dioſes falſos, y hechos de piedra. Eſcriuiere tambien muy en particular, todos los peligros, y tribulaciones, en que ſe ha viſto nueſtra ſancta ley: las heregias, y falſas opiniones que en ella los miniſtros del Demonio ſembraron, como zizaña, entre la buena ſimiente de la palabra de Dios. Y luego veremos la forma y remedio q̃ en la ſancta Igleſia Catholica ſe ha tẽido, para extirpar los errores, y la falſa doctrina: haſta ſacarnos en limpio todo lo que ſomos obligados a creer, y obrar.

Ad. He. 6,

Como quiera que para conſeguir la ſalud eterna, ſon meneſter fe, y obras, y lo vno ſin lo otro no baſta, ni nos puede dar perfecta vida. Y aſſi ſera neceſſario, hazer particular relacion de todos los Concilios vniuerſales, y de los prouinciales, que para eſte fin ſe han celebrado legitimamente en la Igleſia Chriſtiana. Aqui hallara el curioſo Lector, quando y como ſe fue enſanchando por el mundo nueſtra ſancta Religion: en que tiempos, y por cuya induſtria la recibieron y profeſſaron diuerſas prouincias, y naciones. Con lo qual vendra el Chriſtiano Eſpañol, a ſaber el naſcimiento, diſcurſo, augumento, diminucion de la Igleſia Cathalica, y del numero de los fieles Chriſtianos, y juntamente con eſto ſabra las vidas, y hechos notables de todos los Summos Pontifices y Papas de Roma. Los quales (ſin contradicion alguna) ſon la cabeça, principal miembro deſte cuerpo myſtico de la Igleſia militante nueſtra madre. Y a occaſion a peñas aura acontecido en el mundo, coſa digna de ſer ſabida, en eſtos mil y quinientos y ſeſſenta y ſiete años, que ha que Chriſto naſcio, que aqui no ſe halle tocada, en todo, o en parte. Lo qual en ningun lugar ſe hallara anſi junto (ſino me engaño) ni en Romance ni en Latin, ni en otra lengua vulgar. Porque pueſto que Platina, y otros algunos authores Latinos, tomaron principal cuydado de eſcriuir las vidas de los Pontifices, aquellos no juntaron con las vidas la Hiſtoria Catholica del eſtado de la Religion Chriſtiana: y por el contrario, los que eſcriuieron Hiſtoria Eccleſiaſtica, como ſon Euſebio Socrates, Sozomeno, Theodorito, y otros algunos, no llegaron con ella de quinientos años adelante: ni hazen relacion muy particular de lo que toca a los Pontifices. De manera, que (ſi bien ſe mira) eſta ſera obra nueua: y por conſiguiẽte no dexara de dar algun buen guſto, a los que deſſean ſaber coſas importantes, para ſatisfazer a la natural inclinacion que (como dixe) todos tenemos de ſaber lo que nueſtros paſſados hizieron. Eſpero en Dios que ſera tambien prouechoſa, para confirmacion y prueua palpable, de la fe que profeſſamos: pues vera aqui el Chriſtiano Lector, pintada ſu ley, dende los fundamentos, y conoſcera facilmente, quan ciegos van y quan deſatinados los deſuenturados hereges de nueſtros tiempos, en querer negar tan deſuergonçadamente la obediẽcia y ſuperioridad al Romano Pontifice: a quien tantos y tan poderoſos principes ſe ſugetaron. Y quien no fuere de todo punto ciego, vera claramente el deſatino grande deſtos malicioſos apoſtatas Lutheranos, que (tan fuera de toda razon) quieren introduzir nuevas oppiniones en la religion: contra lo que por mil y quinientos y mas años, tanta multitud de gentes han tenido y creydo: y contra lo que tantos Sanctos Martyres,

con

con tanta sangre, y tormentos confirmaron: y tantos y tan doctos Confessores (alumbrados por el Spiritu Sancto) con inuencibles argumentos enseñaron. De suerte, que sera lectura esta dulce y prouechosa: para que sea dulce, bastale ser Historia por ruyn que sea: el prouecho no se le puede negar, quien no fuere muy inuidioso: pues no aura nadie que no confiesse ser necessario, que los hombres sepan en que ley viuen: el fin adonde se endereçan sus obras: y el camino por donde otros han ydo para conseguir aquel fin. A nuestra santa Religion otros muchos la han defendido con argumentos, yo no la quiero aqui defender sino con exemplos; porque mueuen mas a los que poco sabemos, para quien yo principalmente tomo este trabajo. No podra dexar de ser algo larga esta obra, porque lo es el tiempo della, y la materia de que ha de tratar. Yo procurare con todas mis fuerças la breuedad. El estilo sera llano, y creo que no muy fastidioso: porque siempre tendre cuydado de huyr la affectacion, y de vsar de palabras tomadas de en medio (como dizen) de la plaça.

Diuision dela obra

Pareciome partir toda la Historia en seys libros: aunque el postrero sera mayor que todos los cinco primeros. Partila assi, por huyr el fastidio que suelen causar los libros, quando no tienen algun paradero, adonde repose el juyzio de quien los quiere leer. Estos seys Libros corresponden a otras tantas Edades, que yo imagino que han passado por nuestra Religion Christiana, semejantes a las seys Edades, en que los Philosophos parten la vida del hombre, que son: Infancia, Niñez, Adolescencia, Virilidad, Vegez, y Decrepita. El primero libro, tratara de la Infancia, primera origen y principio de la Religion Christiana: quando en ella se puso la primera piedra por mano de Christo nuestro Señor: y durara hasta el Pontificado de Sylvestro primero deste nombre. Llamo la Infancia, porque los Christianos retuuieron por todo aquel tiempo su primera innocencia y simplicidad, como los niños en la cuna. Y como la Iglesia estuuo afligida, muchos de los Christianos, de temor de los Principes del mundo, no osauan salir a luz, ni darse a conocer. Y tambien porque puesto que en aquellos años primeros, salio por todo el mundo el sonido de los Apostoles: y sus palabras fueron oydas en lo vltimo de la tierra, toda via los Pontifices Romanos no tuuieron fuerças ni authoridad para hazerse temer en el mundo, antes ellos todos padescieron persecuciones y martyrio, defendiendo con su sangre la ley diuina que professauan. La segunda Edad, y la Niñez de la Iglesia Christiana, comença en Sylvestro primero: porque en su tiempo (cõ el fauor de Dios) recibieron esta diuina Ley, no solamente los hombres pobres, y de baxa suerte, mas aun los mismos Emperadores, y Principes del mundo. Y entonces los santos Confessores, la osaron predicar en publico, sin recelo ninguno. Con lo qual, la Iglesia Catholica començo a cobrar lustre y crescimiento, retiniendo juntamente aquella innocencia, y simplicidad de la primera Edad: y ni mas ni menos los Pontifices Romanos alcançaron authoridad temporal, como la tenian en lo espiritual, y començaron a tener bienes temporales, y rentas para conseruacion de su Magestad y suprema potencia, y vino a cobrarse esperança del augmento y potencia en que agora los vemos puestos en la Iglesia. Duro esta segunda Edad de la Iglesia Christiana, hasta el Pontificado de Felix Tercero. Alli començo la Iuuentud, y Adolescencia, que es quando los hombres van creciendo en fuerças, y assi llego la Iglesia en aquellos dias al cumplimiento de sus fuerças en lo temporal, quanto al parecer de los hombres, y se acabo de publicar, y receebir por todo el vniuerso mundo, entre los hombres que habitan en este nuestro Hemispherio: y el Romano Pontifice fue reconocido, sin ninguna difficultad por superior y cabeça de todos los fieles Christianos, y por el miembro principal deste cuerpo mystico de la Iglesia: y los Principes temporales: començaron a temer al Papa: y el (con justa razon) se oso poner con ellos en competencia, sobre la exempcion y libertad Ecclesiastica. Esta tercera Edad de la Iglesia Catholica, duro hasta los tiempos del bienauenturado Papa Gregorio Magno, el primero deste nombre adonde començo la Virilidad de la Iglesia: y yo començare alli el Quarto libro desta Historia: porque ya entonces, la santa Iglesia, y el poder y preeminencia del Summo Pontifice, llegaron a tan gran acceptacion, en lo temporal, que los Emperadores no vsauan del Señorio y Sceptro sin el con-

Psal. 18.

sen-

ſentimiento y confirmacion de la Sede Apoſtolica. La vegez y quinta Edad deſta Igleſia nueſtra madre, tuuo ſu principio en el Pontificado del Papa Syluestro Segundo, y por eſſo començare yo enel, el Quinto libro deſta obra: por que en aquellos, y en algunos tiempos deſpues retuuo ſu vigor y fuerças la ſuprema Mageſtad Pontifical: y aſsi como en los viejos ſe van enfriando la ſangre: aſsi tambien ſe fue poco a poco entre los Chriſtianos enfriando la charidad, y entibiandoſe el heruor de la deuocion: y al Pontifice Romano ſe le oſaron deſmandar y atreuer muchos delos Principes del ſiglo: y aun haſta los meſmos ciudadanos de Roma. Entonces el Papa con la demaſiada potencia en lo temporal, començo a tener fuerças, no ſolamente en lo eſpiritual, ſino tambien en negocios del mundo, haſta que ſe ſiguieron las grandes calamidades y deſaſtres, que ha padecido la Igleſia Chriſtiana, y en ella llego de poco en poco a la ſexta y vltima Edad, en que agora la vemos.

1. Ad. Cor. 10. La qual, y el ſexto libro deſta Hiſtoria, tendra ſu principio en el Pontificado de Clemẽte Quinto, adonde (haſta llegar a nueſtros dias) veremos coſas hazañoſiſsimas, y de todo punto admirables, que han acontecido en el mundo, y trances riguroſiſsimos, por don de ha paſſado eſta ſãcta Igleſia. Veremos muchas y muy perniciоſas heregias y ſciſmas que ſe han ſembrado en ella, por induſtria del Demonio y de ſus miniſtros, y duran haſta oy. Lo qual anſi junto, es indicio manifieſto, de que no tenemos muy lexos el vltimo dia del juyzio, y que el mundo ſe quiere acabar: y que (como dize ſant Pablo) noſotros ſomos aquellos, en quien han venido los fines de los ſiglos. Demanera que con razon ſe puede llamar eſta la Edad Decrepita y poſtrera de la Igleſia militante, pues (ſegũ nueſtra fe) ella, y eſte mundo, ſe han de venir a fenecer, y acabar juntos: para paſſar deſta Igleſia, a la triunphante, y celeſtial Hieruſalem: y a la ſancta congregacion de los hijos de Dios.

En eſtos ſeys libros (demas de todo lo dicho) ſe veran, caſi todas las guerras notables que la Chriſtiandad ha tenido, con los Barbaros, y con las gentes de religion y ley differente a la nueſtra: y eſpecialmente las guerras que auemos tenido con los Moros y Turcos diſcipulos del falſo Prophеta Mahoma, del qual nueſtra ſagrada Religion Chriſtiana recibio la mayor plaga, y perſecucion, de quantas haſta oy auemos padecido. Y por que entre todos los Chriſtianos la gente que mas continua y trabajoſa guerra, y competencia ha tenido con eſtos infieles Mahometanos, es nueſtra nacion Eſpañola, pondre aqui (con toda breuedad) las coſas notables que nueſtros paſſados hizieron en defenſa deſta ſancta religion y fe Catholica, y las guerras que con los Moros y Turcos tuuieron. Para lo qual ſera neceſſario hazer relacion de todos los Principes, y Reyes, que gouernaron nueſtra Eſpaña: dende que Chriſto nueſtro Señor naſcio en el mundo haſta el dia de oy, y dezir las coſas memorables que en eſta parte hizieron. Y porque con mayor claridad ſe pueda entender, y encomendarſe a la memoria lo que a nueſtra Eſpaña toca, pareſciome poner juntas a ſu parte las coſas de Eſpaña, en cinco o ſeys lugares, adonde mas a propoſito me quadro que venian: porque el Eſpañol (a quien yo entiendo ſeruir particularmente con eſte mi trabajo) halle recogido, todo lo que quiſiere ſaber de ſu patria: ſin andarlo a buſcar por toda la Hiſtoria, de ſuerte, que vendra a ſer tambien eſta mi obra, vna breue recapitulacion y ſummario de todas las coſas notables de Eſpaña: y vn arbol: y linea de la genealogia de nueſtros Catholicos, y poderoſos Principes y Reyes della.

El titulo y nombre que puſe a eſte mi libro, es conforme a la materia que en el ſe trata. Llame la Hiſtoria Pontifical: porque mi principal intento es, eſcriuir las vidas de los Pontifices: y llamela Catholica, por ſer vniuerſal: y porque trata del naſcimiento, y eſtado de la Igleſia vniuerſal: que es lo meſmo en Romance que Catholica en Griego. Mouime cierto a tomar eſte tan largo y difficultoſo trabajo, por la falta grande que veo, que ay de buenos libros en nueſtra lengua Eſpañola: y tambien me moui por el zelo que yo y todos ſomos obligados a tener, de tornar con todas nueſtras fuerças, cada vno conforme al talento que Dios le dio, por la honra y gloria de Dios, y de ſu ſancta Igleſia: y por ſeruir yo tambien con lo poco que puedo, defendiendo el ſummo poder y Mageſtad del Romano Pontifice, que tan combatido es, de los miniſtros del Demonio, a quiẽ

Chriſto

Christo nuestro Señor, llama puertas del Infierno. Y para exhortar: con tanta multitud de exemplos, como aqui se veran los flacos, y a los que saben poco, a que obedezcan al Vicario de IESVCHRISTO el Papa de Roma: y se sugeten y humillen a le reconoscer, con veneracion y reuerencia. Pues veran aqui cumplida relacion de como: sin contradiction ninguna nuestros passados, por tantos años reconocieron al Pontifice la superioridad. Y veran claramente, que todos los Principes, y gentes que se han querido, con soberuia y presumpcion: salir desta obediencia, y de la vnion desta sancta Iglesia Romana, han sido palpablemente castigados, de la mano de Dios, a quien se hazia particular injuria. Y por el contrario, que todos los obedientes a la mesma Iglesia, han sido prosperados en este mundo y en el otro, con muchos buenos successos. Y desta manera, leyendo lo que aqui podran leer, no aura nadie tan ciego que se quiera escandalizar con la blasphemia, y desatinada desuerguença, destos perfidos hereges Lutheranos los quales: como gente desordenada y sin ley, quieren por su propria authoridad, sin tener ninguna: desbaratar la buena orden, armonia, y diuino concierto deste cuerpo mystico, y figurativo de la Iglesia militante, y visible quitando del mismo cuerpo su principal miembro, que es la cabeça: sin la qual necessariamente, ha de ser defectuoso, y fuera de todo concierto natural. Otras muchas razones podria dezir aqui, que me mouieron a tomar la pluma, de mas desta que es la principal: no las digo, por no me alargar mas. Sola vna dire que fue, por dar a los de mi nacion y lengua vn honesto entretenimiento: para que se ocupen en leer, y tengan juntas delante tantas cosas, tan dignas de ser leydas, y tenidas en la memoria. Porque de oy mas, no gasten su tiempo en leer libros de caualleria: y de hazañas fingidas: de los quales ningun otro fructo pueden sacar, mas de hinchirles las cabeças de viento, y estragarles los gustos, paraque no puedan despues tomar sabor de leer verdades. Y aun, lo que peor es, muchas vezes: y casi siempre, siruen los tales libros prophanos, de prouocar a deshonestidad los castos oydos de las donzellas y Dueñas que los leen. Es cosa que cierto me espanta, como entre tantos libros como se han condenado en nuestros dias, no se han mandado quemar publicamente estos Amadises, Reynaldos, Esplandianes, y otros portentos de libros: que con tanto atreuimiento han osado vsurpar el honestissimo, y sancto nombre de Historia: como si se pudiesse llamar Historia, cosa que no tenga por principal objecto la verdad. Mas espero yo en Dios, que algun dia lo tengo de ver: y entonces nos vengaremos (los que tenemos esta profession de las buenas letras) de los que han prophanado sacrilegamente el nombre de la Historia: que principalmente pertenece a la del sancto Euangelio: por ser aquella la pura verdad. Aqui en este libro hallara el religioso (sino me ciega la afficion) cosas que le daran gusto: y que por ventura, por auerse ocupado en estudios mas graues, no las auia oydo. El caualiero seglar, hallara guerras, y hartos trances de armas, en que se recrear: los que poco saben, y las honestas y deuotas mugeres, leeran aqui lo que les conuiene hazer, y creer para saluarse. Los prouechos que se suelen sacar ordinariamente de leer Historias Catholicas, son infinitos: no me quiero parar a contarlos. Todos los que se occupan en escriuir alguna cosa, tienen por principal intento (o alomenos lo deuen tener) de aprouechar al mundo con sus trabajos: y paraque sean bien recebidos, procuran mezclar dulce con prouechoso. El que esto haze, y tiene tanta buena ventura, que acierta a juntarlo todo, aquel tal es mas que dichoso, y (como dize Horacio) tiene en su fauor los votos de todo el mundo. La buena Historia, necessariamente ha de ser dulce y prouechosa: confio en Dios, que a esta mia, no le ha de faltar todo, ya que le falte algo. Lo que yo pido por merced al Christieno y amigo Lector es: que se satisfaga de mi, que a sabiendas no mentire en cosa ninguna de las que aqui dixere. Y si alguno por ventura en otro lugar hallare algo, que contradiga a lo que yo aqui affirme: acuerdese, que yo no vi, ni pude verlo mas de lo que aqui escriuo: sino que lo recogi de diuersos Authores: y que de diuersas opiniones, que en algunas cosas hallaria escriptas, escogi la que me parecio mas conforme a la verdad. Cada vno tiene libertad para creer lo que mas le diere en el gusto, en lo tocante a la narracion de las cosas que no son de fee. No soy tan presumptuoso ni confiado, que no veo que faltaran hartas cosas a esta mi obra para su perfection: y conozco muy bien, que

Horatio in Poeti ca.

que fue atreuimiento grande mio, osarlo publicar: pero al fin, ya que la tenia escripta, y auia gastado en ella muchos años y muchas buenas horas, no pude dexar de ponerla en la plaça: por ventura sera tan dichoso, que hallara algun paladar que tome gusto de leerla. El que hallare algo que reprehender (que no faltara harto) considere, que la obra es larga, porque no pude en ninguna manera ser corto, y que en cuento tan largo (como dize Horatio) *Fas est obrepere somnum*. Licencia tiene de dormirse vn poco quien le cuēta, harto sera, sino me he dormido yo siempre. Soy hombre, y no el mas auisado del mundo: sino de los mas flacos: y que menos saben en todo el. Las faltas mias, suppla las (por amor de Dios) el amigo Lector. Y de lo bueno (si algo hallare) dara las gracias a nuestro Señor: pues es suyo todo bien, y del desciende todo don perfecto, y toda merced cumplida. A el sea honra y gloria, por todos los siglos sin fin, Amen.

(.?.)

LOS AVTORES QVE FVE NECESSARIO VER PARA LA COMPOSICION dela Hiſtoria Potifical, y de quien el Author ſe aprouecho, de mas de lo que vio, y pudo inquirir de perſonas fide dignas, ſon los ſiguientes.

A

Abbad Panormitano.
Abbad Veſpergenſe.
Aelio Spartiano.
Aelio Lampridio.
Actos de los Apoſtoles.
Alberto pighio.
Albar Nuñez cabeça de Vaca.
Alberto Pio.
Aloyſio Lippomano.
Amiano Marcellino.
Andrea Cambino.
Angelo Policiano.
Arnoldo Ferronio.
Antonio Nebriſſenſe.
Auguſtino Eugubienſe.

B

Beda.
Bibliothecario.
Baſſeo.
Bartholomeo Facio.
Bartholomeo Carrança.
Barrientos.
Baptiſta Platina.
Baptiſta Mantuano.
Blondo.
Breuiario Romano.
Breuiarios diuerſos.
Breuiario liberati.

C

Caſsiodoro.
Ceremonial Romano.
Celio Rhodiginio.
Chriſtoual Caluete de Eſtrella.
Cieça.
Claudiano.
Clemente. I. Pontifice.
Clemente Alexandrino.
Clementinas.
Codigo de Iuſtiniano.
Codigo Theodoſiano.
Concilios vniuerſales todos.
Concilios Toletanos.
Concilio Salamantino.
Corio.
Cornelio Tacito.
Couarruuias.
Curita y ſus Annales.

D

Damaſo Papa.
Damian de Goes.
Dante.
Decreto de Graciano.
Decreto de Brocardo.
Decretales.
Diodoro Siculo.
Dion Caſsio.
Dion Cocceyo.
Don Rodrigo.
Don Lucas de Tui.
Don Alonſo de Carthagena.
Don Alonſo de Burgos.
Don Antonio de Gueuara.
Driedon.

E

Eneas Siluio.
Eraſmo.
Euſebio Ceſarienſe.
Euagrio.
Eutropio.
Egyſippo.

F

Flauio Vopiſco.
Florian Docampo.
Folenon.
Franciſco Petrarcha.
Franciſco Aluarez.
Franciſco Guiciardini.
Franciſco Sanſouino.
Fray Hieronymo Roman.
Fray Alonſo Venero.
Franciſco Catani.
Freculpho.

G

Gabriel Biel.
Galeaço Capella.
Gaſpar Contareno.
Georgio Meruia.
Georgio Vicelio.
Gomara.
Gerundenſe.
Gregorio. I. Papa.
Gregorio Turonenſe.
Guillelmo Paradino.
Guillelmo de Bello ſacro.
Guillelmo Durando.

H

Adriano Sexto.
Hadriano Barlando.
Herodiano.
Hermanno Contracto.
Hieronymo Quiliense.
Hiſtorial general de Eſpaña.
Hiſtoria de don Hernando Tercero.
Hiſtoria de don Alonſo decimo.
Hiſtoria de don Sancho Quarto
Hiſtoria de dõ Hernãdo Quarto
Hiſtoria de don pedro.
Hiſtoria de don Henrique Segũdo.
Hiſtoria de don Iuan primero.
Hiſtoria de don Henrique Tercero.
Hiſtoria de don Iuan Segundo.
Hiſtoria de dõ Hẽrique Quarto
Hiſtoria de don Iuan Segundo de Portugal.
Hiſtoria del Cid.
Hiſtoria del Conde Fernan Gonçalez.
Hiſtoria de don Gil Cardenal.
Hiſtoria Eccleſiaſtica.
Hiſtoria de ſant Franciſco.
Hiſtoria de ſanto Domingo.
Hiſtoria dela ordẽ de Sanctiago.

I

Iacobo Sannazaro.
Iacobo Sadoleto.
Iornandis.
Ioſepho.
Innocencio Tercero.
Innocencio Quarto.
Iuan Nauclero.
Iuan Carrion.

Iuan

Iuan Baptiſta Egnacio.
Iuan Villani.
Iuan Cocleo.
Iuan Echio.
Iuan de Mena.
Iuan Trictemio.
Iuan Auentino.
Iuan Bocacio.

L

LAmpridio.
Lamberto Abbad.
Laurencio Valla.
Laurencio Iuſtiniano.
Leon Nono.
Leandro Alberti.
Leonardo Aretino.
Longolio.
Lucio Floro.
Luys Viues.
Luys Guiciardino.

M

MAcrobio.
Manipulus temporum.
Marco Tullio.
Marco Guaço.
Marco Antonio Sabellico.
Martino polono.
Matheo palmerio.
Mathias palmerio.
Menegaldo.
Maeſtro de las Sentencias.

N

NIcolao de Lyra.
Nicolao Machiauelli.
Nicephoro.
Nicetas.

O

OFicina Textoris.
Olao Magno.
Onuphrio Panuinio.

P

PAndolpho Collenucio.
Paulo Emilio.
Paulo Diacono.
Paulo Iouio.
Paulo Oroſio.
Pedro Gerardo.
Pedro Comeſtor.
Pedro Crinito.
Pedro Martyr.
Pedro Bembo.
Pedro Beuther.
Pedro de Palude.
Pedro Mexia.
Pedro de Medina.
Pico Mirandula.
Pierio Valeriano.
Philoſtrato.
Philon Iudio.
Plinio Segundo.
Plinio Iunior.
Poggio Florentino.
Pontifical Romano.
Plutarcho.
Pantano.
Polidoro Virgilio.
Proſpero.
Procopio.

R

RAphael Volaterrano.
Raymundo Ruſſo.
Regino.

S

SAnt Matheo.
Sant Lucas.
Sant Marcos.
Sant Iuan.
Sant Leon Papa.
Sant Hieronymo.
Sant Ambroſio.
Sant Auguſtino.
Santo Thomas.
Sant Antonio.
Sant Iuan Damaſceno.
Sant Iſidoro.
Sant Cypriano.
Sedeño.
Seneca Philoſopho.
Seneca Tragico.
Sexto Aurelio Victor.
Sigiberto.
Socrates.
Sozomeno.
Stella Veneto.
Sueronio Tranquillo.
Suplementum Chronicarum.

T

TArapha.
Theodoro Gaza.
Theodoro Cantacuzeno.
Theodorito.
Tito Liuio.
Tertuliano.
Toſtado.
Trebellio Pollion.
Turpino.

V

VItas Patrum.
Valerio Maximo.
Valerio de Hiſtorias.
Valleyo paterculo.
Vincencio Hiſtorial.
Vincencio Lirinenſe.
Volcacio Gallicano.
Vuolfango.

N

Zonaras.

LIBRO PRIMERO,

DE LA HISTORIA PONTIFICAL, Y CATHOLICA, EN LA QVAL SE CONTIENE

la primera edad de la Iglesia Christiana, con las vidas de los Pontifices Romanos, dende Christo nuestro Señor hasta Sylvestre primero.

CAPITVLO PRIMERO, EN EL QVAL SE PONE BREVEMENTE el discurso de la Iglesia Christiana, dende la creacion del mundo hasta la Encarnacion del hijo de Dios adonde començó a publicarse entre los hombres la ley de Gracia.

SON tan altos, incomprehensibles y profundos los juyzios y cõsejos de nuestro soberano Dios y Señor, y son tã secretos y abscõditos los caminos, por dõde la diuina sabiduria guia y endereça sus obras: que quãdo el flaco y limitado entendimiento humano, pone sus ojos en ellos, y los procura entender, y pararle a los escudriñar (como no puede hallar razon concluyẽte, para fundar en ella lo q̃ vee) offuscado cõ el demasiado resplandor, q̃ de los profundos mysterios resulta, por fuerça ha de venir en admiracion: y a dezir con el Apostol san Pablo: O profundidad de las riquezas, dela sciẽcia y sabiduria de Dios. O quã incomprehẽsibles son sus juyzios, y quã difficultosas son de hallar sus carreras. Desfallece (sin duda) y agotase el entendimiento humano, quando considera como de nada hizo Dios esta excelente machina del mundo visible. Y quãdo en particular se pone a cõtemplar la hermosura del Sol, la inconstancia de la Luna, la grandeza y armonia de los cielos, y la orden estraña q̃ guardã entre si todos las criaturas. Grandes son por cierto, y muy admirables, todas las obras de nuestro Dios: y en cada vn dellas ay tanto que aduertir y considerar, que en solo esto se podriã (y aun deuriã) gastar todos nuestros años: y no basta lẽgua humana para las alabar y encarecer, como ellos lo merecen. Pero si bien lo miramos, ninguna dellas fue tã heroyca y marauillosa, como la reparacion y emiẽda de la cayda del primer hombre. Crio Dios el cielo y la tierra: y en ellos crio todo lo que no vemos, y lo visible: dio ser a lo que no le tenia: hizo el cõtrario concierto de los elemẽtos: y puso entre ellos la concordante discordia, que todauia les dura, y les durara, hasta que Dios les mande otra cosa. Y despues q̃ de la mixtion de los quatro elemẽtos huuo hecho las aues en el ayre, los peces en el agua, las plãtas, arboles, y animales en la tierra: porque faltaua (como dize Ouidio) vn animal, mas sancto que los otros, y capaz de alto entendimiento, mas que ninguno de los que de la materia visible auian produzido, hizo del limo y grossura de la tierra vn hombre: amassole, y cõpusole de todos los quatro elemẽtos: para que fuesse otro menor, y mas abreuiado mundo, que el grande q̃ auia hecho. Infundio en el cuerpo de aquel hombre espiritu de vida: hizole habil y capaz del gozo y fruycion de la bienauenturãça: que consiste en ver y vnirse con su mismo Criador. Y porque no era bueno, que el hombre estuuiesse solo (siendo vn animal tan excelente) infundio sobre el vn sueño: sacole vna de las costillas de su cuerpo: formo della vna muger: y diosela por compañera y consorte en todas las cosas. Al hombre, llamole Adã: y la muger quiso que se llamasse Euá. Pusolos a entrambos en los regalos del Paraysso, dioles vn precepto bien facil de guardar. Y por hazerlos nobles de todo pũto, dioles la libertad

Gene. 2.

ad Ro. 11

Meta. 1.

Gene 1.

del proprio aluedrio: y dexolos en la mano de ſu propria voluntad y conſejo. Y por moſtrarſe con ellos de todo punto liberal, y obligarlos mas a que le amaſſen, hizolos innocentes, impaſsibles, immortales, y finalmente diroles derecho, de poder heredar las riquezas de la gloria celeſtial. Duroles poco a nueſtros progenitores eſta felicidad tan grande: porq̃ Adam, como hombre mal proueydo, y deſconcertado, ſiguiendo el (ſin razõ ninguna baſtante) la corrupta voluntad, y halagos de ſu muger Eua (a quiẽ ya el demonio nueſtro capital enemigo, tenia engañada) ſin reſpecto ninguno de ſo que Dios le auia mãdado, comio dela fruta vedada: y traſpaſſo aq̃l mandamiento deſu Dios. Por eſta deſobediencia, quando el y todos noſotros enel, hecho de juſto peccador: de impaſsible, quedo ſujeto a dolor, y trabajos: de immortal, ſe hizo ſin remiſion ninguna, mortal: y de muy rico y abaſtado de todos los bienes que ſe podian deſſear, vino a lo mas infimo y baxo de la pobreza, Y finalmente, de amigo muy grãde de ſu Dios, vino a ſer capital enemigo: cõmo traydor deſagradecido a tantos beneficios, como (ſin el merecerſelos) auia recebido. Quebroſele, por el peccado, a nueſtro Dios, aquella rica pieça, en que tanto ſe auia remirado. Y aunque (vſando con Adam de rigor) pudiera deshazerle del todo: o a lo menos dexarle en aq̃l eſtado miſerable, en que ſe auia el pueſto por el peccado, como poco antes auia hecho a los Angeles que le auian ſido deſobedientes: pero vſando con el de ſu infinita miſericordia, tuuo por bien dele reparar: y de dar vn medio como Adã pudieſſe ſer reſtituydo en la gracia, y ſe libraſſe de la culpa. En eſte medio, que ſe tomo para la reparacion de la cayda de Adam, moſtro nueſtro Dios todo ſu ſaber, alli empleo toda ſu potencia: y alli puſo de ſu parte todas las riquezas de ſu diuina bondad y amor. Fue tan eſtraño el camino, y tan no entendida de los hombres, la ſendã por donde Dios guio eſte negocio, para poner en prefection eſta ſu diuina obra, que auiendola de conſiderar, y procurando entenderla por las fuerças naturales de nueſtro flaco entendimiento, no ay otro remedio, ſino exclamar con el Apoſtol, con grandiſsimo eſpanto y admiracion, diziendo. O alteza de las riquezas, de la ſciencia y ſabiduria de Dios, &c. Fue toda ſuya de nueſtro miſericordioſo Señor eſta merced y de parte del peccador no ay otra coſa mas de queterla recebir, y aprouecharſe della. Y como quiera que el bien era grandiſsimo, para q̃ fueſſe tenido en mucho, conuenia q̃ ſe hizieſſe deſſear. Y por eſſo no ſe dio luego al mũdo: ni quiſo nueſtro Dios embiar a ſu hijo tan ayna: ni aun dar a los peccadores comunmente certidumbre, de que auia de embiarſe: ni lo communico aſsi luego con todos los hombres: contentãdoſe con dar alguna noticia del, y reuelarſe, a ciertos amigos particulares ſuyos. Haſtaq̃ como dize S. Pablo, vino el cumplimiẽto del tiempo. Entonces embio Dios a ſu hijo vnigenito, hecho de muger, hecho debaxo dela ley, paraque con la carne que tomo del vientre dela Virgen ſagrada ſu madre, obraſſe el Myſterio de la Redempcion del linage humano: muriendo por los hõbres en el arbol de la Cruz. Cincomil y ciento y nouenta y nueue años (ſegun la mas comũ cuenta) paſſaron dende la cayda de nueſtro primero padre Adam, haſta la graciosa venida del ſegũdo Adã Chriſto nueſtro ſeñor y Redẽptor. En los quales años, aunque el demonio tuuo de ſu parte los mas de los hombres, nunca, con todo eſſo, dexo Dios de tener algunos dela ſuya: a quien ſiempre daua cuentã de ſus ſecretos, y con quien comunicaua ſus altos myſterios. Dende que Adam tuuo dos hijos, luego ſe partio el mũdo en dos vãdos: y en aquellas dos ciudades, que imagino el grande Auguſtino: la vna de las quales ſe pobla de amigos de Dios, y la otra de los del demonio. Dela ciudad de Dios, fue caudillo y cabeça el innocẽte Abel, y dela del demonio, el inuidioſo fratricida Caim. Entre eſtos dos, como entre capitanes de dos muydiuerſas e differẽtes republicas, ſembro luego Lucifer vandos e diſcordias. Y llegaron a tanto rompimiẽto, que Caim, como mas oſado y robuſto, no temio de enſuziar ſus ſacrilegas manos en la ſangre de ſu proprio hermano. Tuuo (deſpues de muerto Abel) nueſtro padre Adam, otro hijo juſto y bueno, llamado Seth: en el qual, y en ſus deſcendiẽtes ſe paſſo la ſucceſsion del ſancto Abel: y eſtos (como amigos de Dios) entraron en el numero de los moradores de ſu ſancta ciudad. Duro muchos años enel mudo eſta caſta delos amigos de Dios, a los quales el da una cada dia guſtos celeſtiales, y reuelaciones de lo que en tiempos venidores tenia determinado de hazer en el negocio de la redempcion del linage humano. Creſcia en el

AdGal. 4

en-

entretanto en grandissima copia el numero y malicia de los Moradores de la otra ciudad contraria: en tanto grado, que fueron tantos los enemigos de la virtud, que entre todos los hõbres casi no quedo ninguno que no se fuesse desenfrenadamente tras los vicios y peccados. Solo el sancto Patriarcha Noe, y sus tres hijos Sem, Cam, y Iaphet, con cada sendas mugeres, quedaron por moradores de la ciudad sancta de Dios. El qual determinando de darse de todo punto a conocer en el mundo, y de mostrar con su grã potencia, que le desplazia la conuersacion de los hombres (ante que de todo punto se acabasse de corromper el mundo) acordo destruyrle con las aguas del diluuio: auisando primero a sus ocho amigos, que fabricassen vna arca, en que se pudiessen saluar. La qual Arca, fue figura muy al proposito de la santa Iglesia que despues se predico, para refugio y amparo de los peligros de la vida humana. No huuo bien passado el diluuio vniuersal, quando de los tres hijos de Noe, el vno llamado Cam (manifestando desuergonçadamente las verguenças de su padre) començo a seguir la vandera del demonio, y como otro segundo Caim, se hizo caudillo de los peccadores, y Capitan de la ciudad contraria a la virtud. Por todo este tiempo (dende que Dios crio al hombre, hasta que le parecio dar al mundo alguna ley en que viuiesse) anduuieron los justos embueltos entre los malos, sin estar sugetos, ni obligados a ley ninguna exterior, mas de la que les enseñaua el instincto natural. Bien es verdad, que auia, y siempre huuo, preceptos sobrenaturales, como eran el de la Fee, Esperança, Charidad, Contricion y Penitencia, pero aquellos sabianse por reuelacion, y enseñauanlos particularmente los grandes, y los Patriarchas a los menores, en su orden. Estos preceptos no los alcançauan todos, porque no lo merecian por ventura. Llamose aquella siempre, la ley Natural, porque la summa de ella era, que nadie hiziesse con otro, mas de lo que queria que se hiziesse con el. Esto era tan facil de entender, que sin maestro ninguno, mas de lo que la mesma razon dictaua, lo venian los hombres a saber, y lo entendian. Acercandose despues algo mas la venida del hijo de Dios al mundo, escogio nuestro Señor de entre todos los hombres, vna gente con quien tuuo particular amistad, y communicacion, a fin de sacar della, la stirpe y tronco preciosissimo, de donde tomasse la carne su vnigenito hijo. Esta gente que digo, fue la que del nombre de su padre Heber, se llamo Hebrea: y nosotros la llamamos Iudayca, o Israelitica, que todo es vno. El primero de los Hebreos con quien Dios communico su diuino consejo, fue el grande Patriarcha Abraham: mandole que se circuncidasse, por señalarle entre todos los hombres. Y por mostrar que le queria mucho, vso con el de vn particular fauor, que siendo el ya viejo, y teniendo la muger esteril y cargada de años, le dio della por hijo a Isaac: figura de nuestro Redemptor Iesu Christo. De este Isaac, hijo prometido, y nascido por la Fee de sus padres, nascio Iacob hijo segundo: y de Iacob nascieron sus doze hijos: que fueron las doze columnas del testamento viejo. Quiso nuestro Dios traer este su escogido pueblo, por muchas tribulaciones y trabajos, en el mundo: y meterle debaxo de la captiuidad y seruidumbre de los Egypcios, solo por mostrar su gran potencia, y porque conociessen los Sabios del mundo, que la bienauenturança y el vltimo fin del hombre, no consiste en las prosperidades temporales, ni se deue buscar en esta vida mortal, pues permitio que sus amigos estuuiessen en tanta miseria, quatrocientos y treynta años, segun dize san Pablo. Al cabo de los quales determino de visitar su pueblo, y sacarle de tanta fatiga. Para lo qual, escogio por su capitan al grande amigo suyo Moysen: y con estrañas marauillas y señales lleuole por los trabajos, y soledad del desierto, al descanso y riquezas de la tierra de Promission. Entonces le parecio al Señor tiempo conueniente para dar a los suyos ley y preceptos, escriptos en tablas de piedra, que fuessen la sombra, y figura de lo que en los vltimos años tenia determinado de hazer. En esta ley de Escriptura, tuuo nuestro Dios muchas personas señaladas, que le siruieron, y muchos Prophetas, q̃ por su reuelacio̅ le manifestarõ al mũdo. Destos fueron Samuel, Sãson, Barach, Iepte, Dauid, Helias, y Eliseo y otros muchos: de cuya sancta conuersacion y vida tenemos cumplida relacion, en los diuinos libros de la Escriptura sagrada. Los quales todos (como dize S. Pablo) por la Fee vencierõ los reynos: obraron justicia, y alcançaron lo q̃ Dios les tenia prometido. Duro esta segunda manera de viuir de los sanctos, encerrada dentro de los can-

Ad Gal. 3

Ley de naturaleza

Ley de Escriptura.

Ad He. 11

Ley de Gracia.

celos de la ley eſcripta, haſta que ſe acabaſſe de cumplir las profecias, y haſta que acabo de llegar el tiempo ſacratiſsimo, determinado ab eterno, paraque en el deſcendieſſe de lo mas alto de los cielos a la tierra, la ſegũda perſona dela ſanctiſsima Trinidad, el Verbo vnigenito hijo de Dios, a tomar la veſtidura de la carne, por obra del Spiritu ſancto, en el vientre puriſsimo de la Virgen Maria nueſtra Señora. Entonces ſe abrieron los cielos: las nues llouieron al juſto, abrioſe la tierra y produxo al Saluador: al que auia de reparar aquella cayda y rotura del primer Adã. Entonces acabo Dios de dar a los hombres el theſoro precioſiſsimo de ſu proprio hijo vnigenito: para que el dieſſe a ſu eterno padre por ellos, el precio infinito de ſu innocẽtiſsima ſangre en pago y ſatisfacion de la ofenſa infinita que Adam cometio contra ſu Dios por el pecado: y paraque concertaſſe (como buen medianero) la confederacion y amiſtad entre las dos naturalezas, Diuina y humana. Con eſta nueua y buena venida de Dios al mundo, ceſſo de todo punto la ley eſcripta, en lo judicial y ceremonial: entõces comenco a darſe la gracia y paz por Ieſu Chriſto: con eſta venida, los hombres, de enemigos de Dios, ſe hizierõ hijos por adopcion: y la Synagoga (que haſta entonces era congregacion de ſolos los circuncidados en la carne) ſe conuirtio en Igleſia y ayuntamiẽto de fieles: que ſe eſcogierõ, no de ſolos los Hebreos, como antes, ſino de toda ſuerte de gente: ſin que pueblo, ni nacion alguna quedaſſe fuera deſta ſancta reconciliacion vniuerſal: de tal manera, que ſin acepcion de perſonas, todos los que ſe quiſieſſen aprouechar de eſte tan ſoberano beneficio, lo pudieſſen hazer libremente. Y porque para fundar vna ley tan nueua, como era eſta de la gracia, conuenia y era coſa muy neceſſaria, que pues el Legiſlador no venia ſino a publicarla, y deſpues a morir por los hombres, que conuerſaſſe por algunos años entre los meſmos que le auian de recebir: poniendo por la obra lo que enſeñaua con la lengua: por tanto tuuo por biẽ nueſtro diuino maeſtro, de detenerſe aca en el mundo, treynta y tres años y medio. De los quales los treynta ſe paſſan caſi en ſilencio: y los tres y medio teſtantes, los gaſto en predicar y enſeñar al mundo confirmando con muchas ſeñales, y con marauillas nunca viſtas, ſu ſancta y nunca oyda doctrina. Y deſpues que ya tuuo enſeñado lo que conuenia: y dado otros preceptos differentes a los antiguos, y conformes a la ley natural (para confuſion de los Philoſophos y ſabios del mundo) puſo por obra la redempcion: y vino a ponerſe en el madero de la Cruz para enclauar alli (juntamente con ſus ſacratiſsimas manos) la eſcriptura y obligacion, que contra noſotros tenia el demonio, de la deuda en que Adam incurrio (y todos incurrimos en el) por auer quebrantado el precepto del Señor. A redemir el mundo, y a predicar el Euãgelio deſcendio del cielo Ieſu Chriſto. Eſta es la principal materia, y lo que yo entiendo aqui tratar, eſcriuiendo particularmente la origen y principio de la predicacion Euangelica: y el ſucceſſo della, dende que Chriſto nueſtro Señor nacio, haſta traerla (como dize ſan Hieronymo) a la hez de nueſtros tiẽpos: poniendo como y quando naſcio la Igleſia Chriſtiana: como comenco a creſcer: que perſecuciones la augmentaron: y con quales martyrios fue coronada. Y como deſpues que fue recebida de los Principes del mundo, crecio en potencia, y ſe fue augmentando en virtudes. Para cumplir tan gran negocio como prometo no baſtan mis fuerças: pedirlas he humilmente a quien las puede dar para coſas mayores. Hare principio, eſcriuiendo la vida ſanctiſſima de Chriſto nueſtro Señor: y vnos pocos de los muchos milagros que obro. Eſcriurla he con toda breuedad: pues por otros muchos eſta eſcripta diffuſamente. Solo dire aqui lo que ſera neceſſario que ſe diga para cumplir con mi propoſito. Eſcriuirela como vida del primer Summo Pontifice deſta ſu Igleſia. Y tras ella yrã las de ſus Vicarios y ſucceſſores, los Obiſpos de la ciudad de Roma, a quien llamamos Papas. Los quales como Prelados de aquella ciudad, q̃ fue cabeça del mundo, han ſido, y ſon, y ſerã haſta el fin del, los verdaderos Summos Põtifices q̃ han tenido, y tienen y tendran (miẽtra el mũdo durare) el ſupremo grado y prelacia en eſta Igleſia viſible: como ſucceſſores de ſan Pedro. Y ellos deuen ſer tenidos, y ſon, y ſerã haſta el ſupremo dia del juyzio, la regla y medida, por donde deuemos medirnos y regir nueſtras vidas los inferiores: aſſi los otros Obiſpos que ſucedieron en lugar de los otros Apoſtoles, como todos los demas Chriſtianos que quiſieremos ſer tenidos por miembros deſte cuerpo myſtico de la Igleſia Chriſtiana, Eſpoſa de Ieſu Chriſto

Ioan. 1.

Paul. ad Coloſ.

Hiero. in vit. Malc.

pues

pues de mano en mano(dende S. Pedro que recibio la Prelacia de boca del mesmo Christo) la han recebido tambien, todos los demas Summos Pontifices:los q̃ legitimamẽte han sucedido en la silla Romana:y sucederan hasta el fin del siglo,quando, como dize
1.Cor.15. San Pablo,sera Dios el todo en todas las cosas.Y vẽdra a ser vn rebaño,y vn pastor:y cessaran las dudas y passaremos a la sancta Iglesia triumhante,a ver a Dios cara a cara,y a co
1.Cor.13. nocerle,y verle como es: y no como agora por espejo y en figuras.

CAPITVLO II. EN EL QVAL SE contiene la vida de Iesu Christo nuestro Redemptor.

Linaje d Christo.

IEsu Christo Dios y Señor nuestro hijo de Dios en la Diuinidad, descendio segun la carne del Illustrissimo linage y familia de Iudas,vno de los hijos del gran Patriarcha Iacob: y vino a nacer por linea derecha de la sangre y casa del sancto y Real Propheta Dauid,quarto decimo nieto del primero Patriarcha Abraham:dende el qual hasta Christo,el Euãgelista S.Matheo(como aquel que mas particularmente describe su generacion temporal)cuenta quarenta y dos generaciones. Nascio del purissimo vientre de la sacratissima Virgen Maria,hija del sancto varõ Ioachim, y de Anna su legitima muger:y(segun la mas comun cuenta de los escriptores) le vino a parir,en el año dela creacion del mundo, de cinco mil y ciento y nouenta y nueue. De la fundacion de Roma, corrian setecientos y cinquenta y dos años:y era el año quarenta y dos del Imperio de Octauiano Cesar Augusto, supremo Monarcha y primero Emperador de los Romanos. Auiẽdo la glorioſa Virgen Maria concebido tan precioso hijo, por obra del Spiritu sancto,sin ayuntamiento de varon(aunque quãdo le concibio era desposada con el casto mancebo Ioseph) salio de la ciudad de Nazareth,adonde viuia:y con ella su sancto esposo Ioseph, con intencion de escreuirse,y registrarse en la ciudad de Bethleem ciudad de su Tribu, por cumplir como todos el edicto del Cesar. El qual poco antes auia mandado que se registrasse toda la redondez de la tierra. Yua la sancta donzella preñada,y en dias de parir:y en veynte y cinco dias del mes de Deziembre, en lo mas sossegado y quieto de la noche, vino a parir a su vnigenito hijo, en vna pobre casa en la misma ciudad de Bethleem:en la qual fue necessario recogerse,por falta de posada. Y por faltarle otro mejor aparejo,huuo de embolver el niño en pobres pañales, y ponerle en vn pesebre por cuna, y entre dos animales como en la sancta Iglesia se cree piamente: aunque los Euangelistas no lo cuentan. Confusion grande por cierto para los Principes y grandes señores del mundo, que tan poco imitan a su maestro en la pobreza voluntaria, y profunda humildad. Luego que fue nascido el diuino Infante (con ser en medio de la noche) se hinchio el cielo de gran claridad y resplãdor,y los choros de los Angeles baxarõ del a regozijar este nueuo nascimiento,y tambien a dar auiso al ciego mũdo. No acudieron primero a los palacios soberuios de los Reyes,sino a las humildes cabañas de los pobres pastores que guardauan en aquella region sus ganados. Vinierõ luego los dichosos pastores a ver y a adorar al niño rezien nascido:atonitos y marauillados de tan admirables señales, como en su nascimiento acontecian. En este felicissimo dia, como lo affirma Eusebio en los libros: de *Præparatione Euangelica*, se vio en Roma vna fuente que mano azeyte, en el mesmo luhar adonde oy esta la Iglesia de nuestra Señora Transtyberim, por espacio de vn dia natural. En el mesmo dia del nascimiento glorioso de Iesu Christo (dize Paulo Orosio) que Cesar Augusto por edicto vniuersal,mando q̃ de ay adelante nadie le llamasse Señor. Lo qual parece q̃ hizo,como pronosticando que ya era nascido en el mundo, el verdadero Señor suyo y de todos,o acordandose de lo que algunos dizen que le enseño la Sybilla,en el lugar donde oy es en Roma el monasterio de nuestra Señora de Araçæli, adonde dize Innocencio. III. que vio Octauiano vna Virgen que daua la teta a vn niño. Venido el octauo dia,en el qual conforme a precepto de la ley se auia de hazer aquella celebre ceremonia de la Circuncision(puesto que a ello no renia obligacion, pues no pecco,ni auia sido cõcebido por obra de varon)todauia quiso circuncidarse: començando dende la cuna a derramar su preciosa sangre. Alli le fue puesto el nombre de Iesus, conforme a como el Angel primero lo auia Prophetizado. Fue el nombre bien a proposito,porque Iesus en lengua Hebrea, quiere tanto dezir como Saluador. Pocos dias despues de la Circuncision vinieron del Oriẽte a Hierusalem,en busca del niño rezie nasci-

Mat.1.

Años en q̃ Christo nascio.

Luc.2.

Luc.2.

Matth.2.

eeles de la ley eſcripta; haſta que ſe acabarõ de cumplir las prophecias: y haſta que acabo de llegar el tiempo ſacratiſsimo, determinado ab eterno, paraque en el deſcendieſſe de lo mas alto de los cielos a la tierra, la ſegũda perſona de la ſanctiſsima Trinidad, el Verbo vnigenito hijo de Dios, a tomar la veſtidura de la carne, por obra del Spiritu ſancto, en el vientre puriſsimo de la Virgen Maria nueſtra Señora. Entonces ſe abrieron los cielos: las nuues llouieron al juſto, abrioſe la tierra y produxo al Saluador: al que auia de reparar aquella cayda y rotura del primer Adã. Entonces acabo Dios de dar a los hombres el theſoro precioſiſsimo de ſu proprio hijo vnigenito: para qué el dieſſe a ſu eterno padre por ellos, el precio infinito de ſu innocẽtiſsima ſangre: en pago y ſatisfacion de la ofenſa infinita que Adam cometio contra ſu Dios por el pecado: y paraque concertaſſe (como buen medianero) la confederacion y amiſtad entre las dos naturalezas. Diuina y humana. Con eſta nueua y buena venida de Dios al mundo, ceſſo de todo punto la ley eſcripta, en lo judicial y ceremonial: entõces començo a darſe la gracia y paz por Ieſu Chriſto: con eſta venida, los hombres, de enemigos de Dios, ſe hizierõ hijos por adopcion: y la Synagoga (que haſta entonces era congregacion de ſolos los circuncidados en la carne) ſe conuirtio en Igleſia y ayuntamiẽto de fieles: que ſe eſcogierõ, no de ſolos los Hebreos, como antes, ſino de toda ſuerte de gente: ſin que pueblo, ni nacion alguna quedaſſe fuera deſta ſancta reconciliacion vniuerſal: de tal manera, que ſin acepcion de perſonas, todos los que ſe quiſieſſen aprouechar de eſte tan ſoberano beneficio, lo pudieſſen hazer libremente. Y porque para fundar vna ley tan nueua, como era eſta de la gracia, conuenia y era coſa muy neceſſaria, que pues el Legiſlador no venia ſino a publicarla, y deſpues a morir por los hombres, que conuerſaſſe por algunos años entre los meſmos que le auian de recebir: poniendo por la obra lo que enſeñaua con la lengua: por tanto tuuo por biẽ nueſtro diuino maeſtro, de detenerſe aca en el mundo, treynta y tres años y medio. De los quales los treynta ſe paſſan caſi en ſilencio: y los tres y medio reſtantes, los gaſto en predicar y enſeñar al mundo confirmando con muchas ſeñales, y con marauillas nunca viſtas, ſu ſancta y nunca oyda doctrina. Y deſpues que ya tuuo enſeñado lo que conuenia: y dado otros preceptos differentes a los antiguos, y conformes a la ley natural (para confuſion de los Philoſophos y ſabios del mundo) puſo por obra la redempcion: y vino a ponerſe en el madero de la Cruz: para enclauar alli (juntamente con ſus ſacratiſsimas manos) la eſcriptura y obligacion, que contra noſotros tenia el demonio, de la deuda en que Adam incurrio (y todos incurrimos en el) por auer quebrantado el precepto del Señor. A redemir el mundo, y a predicar el Euãgelio deſcendio del cielo Ieſu Chriſto. Eſta es la principal materia, y lo que yo entiendo aqui tratar, eſcriuiendo particularmente la origen y principio de la predicacion Euangelica: y el ſucceſſo della, dende que Chriſto nueſtro Señor nacio, haſta traerla (como dize ſan Hieronymo) a la hez de nueſtros tiẽpos: poniendo como y quando nacio la Igleſia Chriſtiana: como començo a creſcer: que perſecuciones la augmentaron: y con quales martyrios fue coronada. Y como deſpues que fue recebida de los Principes del mundo, creció en potencia, y ſe fue augmentando en virtudes. Para cumplir tan gran negocio como prometo no baſtan mis fuerças: peditlas he humilmente a quien las puede dar para coſas mayores. Hare principio, eſcriuiendo la vida ſanctiſſima de Chriſto nueſtro Señor: y vnos pocos de los muchos milagros que obro. Eſcriuirla he con toda breuedad: pues por otros muchos eſta eſcripta diffuſamente. Solo dire aqui lo que ſera neceſſario que ſe diga para cumplir con mi propoſito. Eſcriuirela como vida del primer Summo Pontifice deſta ſu Igleſia. Y tras ella yrã las de ſus Vicarios y ſucceſſores, los Obiſpos de la ciudad de Roma, a quien llamamos Papas. Los quales como Prelados de aquella ciudad, q̃ fue cabeça del mundo, han ſido, y ſon, y ſerã haſta el fin del, los verdaderos Summos Põtifices q̃ han tenido, y tienen y tendran (miẽtra el mũdo durare) el ſupremo grado y prelacia en eſta Igleſia viſible: como ſucceſſores de ſan Pedro. Y ellos deuen ſer tenidos, y ſon, y ſerã haſta el ſupremo dia del juyzio, la regla y medida, por donde deuemos medirnos y regir nueſtras vidas los inferiores: aſſi los otros Obiſpos que ſucedieron en lugar de los otros Apoſtoles, como todos los demas Chriſtianos que quiſieremos ſer tenidos por miembros deſte cuerpo myſtico de la Igleſia Chriſtiana, Eſpoſa de Ieſu Chriſto

Ioan. 1.

Paul. ad Celeſt.

Hiero. in vit. Malc.

pues

pues de mano en mano(dende S. Pedro que recibio la Prelacia de boca del mesmo Christo) la han recebido tambien, todos los demas Summos Pontifices:los q̃ legitimamẽte han sucedido en la silla Romana:y sucederan hasta el fin del siglo,quando, como dize
1.Cor.15. San Pablo,sera Dios el todo en todas las cosas.Y vẽdra a ser vn rebaño,y vn pastor:y cessaran las dudas y passaremos a la sancta Igle-
1.Cor.13. sia triumhante,a ver a Dios cara a cara,y a conocerle,y verle como es: y no como agora por espejo y en figuras.

CAPITVLO II. EN EL QVAL SE contiene la vida de Iesu Christo nuestro Redemptor.

Linaje de Christo. IEsu Christo Dios y Señor nuestro hijo de Dios en la Diuinidad, descendio segun la carne del Illustrissimo linage y familia de Iudas,vno de los hijos del gran Patriarcha Iacob: y vino a nacer por linea derecha de la sangre y casa del sancto y Real Propheta Dauid,quarto decimo nieto del primero Patriarcha Abraham:dende el qual hasta Christo,el Euãgelista S.Matheo(como aquel que mas particularmente describe su generacion temporal)cuenta quarenta y dos generaciones. Nas-
Matt.1. cio del purissimo vientre de la sacratissima
Años en q̃ christo nascio. Virgen Maria,hija del sancto varõ Ioachim, y de Anna su legitima muger:y(segun la mas comun cuenta de los escriptores) le vino a parir,en el año dela creacion del mundo, de cinco mil y ciento y nouenta y nueue. De la fundacion de Roma, corrian setecientos y cinquenta y dos años:y era el año quarenta y dos del Imperio de Octauiano Cesar Augusto, supremo Monarcha y primero Emperador de los Romanos. Auiẽdo la glorioſa Virgen Maria concebido tan precioso hijo, por obra del Spiritu sancto,sin ayuntamiento de varon(aunque quãdo le concibio era desposada con el casto mancebo Ioseph) salio de la
Luca.1. ciudad de Nazareth,adonde viuia:y con ella su sancto esposo Ioseph, con intencion de escreuirse,y registrarse en la ciudad de Bethleem ciudad de su Tribu, por cumplir como todos el edicto del Cesar. El qual poco antes auia mandado que se registrasse toda la redondez de la tierra. Yua la sancta donzella preñada,y en dias de parir:y en veynte y cinco dias del mes de Deziembre, en lo mas sossegado y quieto de la noche, vino a parir a su vnigenito hijo, en vna pobre casa en la misma ciudad de Bethleem:en la qual fue necessario recogerse,por falta de posada. Y por faltarle otro mejor aparejo,huuo de embolluer el niño en pobres pañales, y ponerle en vn pesebre por cuna, y entre dos animales como en la sancta Iglesia se cree piamente: aunque los Euangelistas no lo cuentan. Confusion grande por cierto para los Principes y grandes señores del mundo, que tan poco imitan a su maestro en la pobreza voluntaria, y profunda humildad. Luego que fue nascido el diuino Infante (con ser en medio de la noche) se hinchio el cielo de gran claridad y resplãdor,y los choros de los Angeles baxarõ del a regozijar este nueuo nascimiento,y tambien a dar auiso al ciego mũ-
Luc. 2. do. No acudieron primero a los palacios soberuios de los Reyes,sino a las humildes cabañas de los pobres pastores que guardauan en aquella region sus ganados. Vinierõ luego los dichosos pastores a ver y a adorar al niño rezien nascido:atonitos y marauillados de tan admirables señales, como en su nascimiento acontecian. En este felicissimo dia, como lo affirma Eusebio en los libros: de *Præparatione Euangelica*, se vio en Roma vna fuente que mano azeyte, en el mesmo luhar adonde oy esta la Iglesia de nuestra Señora Transtyberim, por espacio de vn dia natural. En el mesmo dia del nascimiento glorioso de Iesu Christo (dize Paulo Orosio) que Cesar Augusto por edicto vniuersal,mando q̃ de ay adelãte nadie le llamasse Señor. Lo qual parece q̃ hizo,como pronosticando que ya era nascido en el mundo, el verdadero Señor suyo y de todos,o acordandose de lo que algunos dizen que le enseño la Sybilla,en el lugar donde oy es en Roma el monasterio de nuestra Señora de Araçæli, adonde dize Innocencio. III. que vio Octauiano vna Virgen que daua la teta a vn niño. Venido el octauo dia,en el qual conforme a precepto de la ley se auia de hazer aquella celebre ceremonia de la Circuncision(puesto que a ello no tenia obligacion, pues no pecco,ni auia sido cõcebido por obra de varon)todauia quiso circuncidarse: començando dende la cuna a derramar su preciosa sangre. Alli le fue puesto el nombre de Iesus, Matth.2.
conforme a como el Angel primero lo auia Propheticado. Fue el nombre bien a proposito,porque Iesus en lengua Hebrea, quiere tanto dezir como Saluador. Pocos dias despues de la Circuncision vinieron del Oriẽte a Hierusalem,en busca del niño rezie nasci-

do,con mucho aparato y acompañamiento real,ciertos hombres principales llamados Magos,que en lengua Perſiana es lo miſmo que ſabios y Reyes.Porque entre los Egypcios,y Perſianos antiguamente fue coſtumbre muy vſada hazer Reyes a los ſabios. Verdad es,que Mago es lo miſmo que Sacerdote:como lo afirma Lucio Apuleyo,en la Apologia primera,diziendo que los Perſas llamã Magos a ſus Sacerdotes. Llamalos comunmente la Igleſia Catholica Reyes: y aſsi ſe deue creer que lo eran.Con la venida deſtos tan principales hombres,no pudo dexar de alterarſe mucho el Rey Herodes , que a la ſazon Reynaua en Iudea:porque venian preguntando por el Rey de los Iudios,que poco antes auia naſcido:y dezian que a ſolo verle y adorarle venian de tan lexas tierras. Alteroſe Herodes,como aquel que no era Rey natural,ni legitimo,ni deſcendia de la linea de los otros Reyes de Iudea: antes tenia el reyno tyrannizado:y aſsi era neceſſario que temieſſe ſer deſpoſſeydo de aquel que naſcia Rey , y como tal era buſcado. Alteroſe ni mas ni menos con Herodes toda Hieruſalẽ, aunque por diuerſos reſpectos.El Rey(lleno de la congoxa que ſuele traer cõſigo la mala conſciencia,y la injuſta poſſeſſion de lo ageno) embio luego a llamar a los ſabios y letrados dela ley:y metido con ellos en conſulta, pregũtoles,que era lo que ſus Prophetas tenian dichõ ſobre el naſcimiento del Meſſias: y en particular,en que lugar tenian creydo que auia de naſcer. Y como quiera que la Prophecia era muy ſabida entre los ſabios de la ley:luego le alegaron lo que dize el Prophera Micheas. Tu Bethleẽ tierra de Iudea, no eres la menor en los terminos de Iudea, porque de ti ſaldra el caudillo que ha de regir mi pueblo de Iſrael.Sabida de los Sacerdotes la reſolucion del negocio,mando Herodes llamar a los Magos:y dixoles que buſcaſſen al niño con diligencia: y que deſpues de parecido,luego como huuieſſen cumplido cõ ſu embaxada,y adorado al nueuo rey, que ſe boluieſſen por Hieruſalem:porque ſu voluntad era yr el deſpues a le adorar.Salieronſe con eſto los Magos muy gozoſos,y no fueron bien fuera de la ciudad, quando tornaron a ver vna Eſtrella : la qual dende ſus tierras auian traydo por guia:y al entrar de Hieruſalem la auian ellos perdido de viſta. Lleuolos eſta diuina Eſtrella por camino derecho , haſta ponerſe ſobre el apoſento donde tenia al glorioſo niño ſu ſanctiſsima madre.No ſe eſcandalizaron nada los ſabios y ricos peregrinos de ver a ſu Rey con tan pobre aparato,ni dexaron por eſſo de poſtrarſe con humildad delãte del pobre niño, y offreſcerle ſus myſticos y precioſos dones, Oro,Encienſo,y Mirrha,como a Rey, Dios, y hombre mortal.Concluyda tan a ſu plazer la ſancta jornada,los ſanctos varones ſin detenerſe mas dieron la buelta para ſus tierras ſin boluer a Herodes cõ reſpueſta ninguna: porque la noche antes,por el Angel fueron en ſueños amoneſtados que no boluieſſen a el. El peruerſo tyranno(como ſupo que los Magos eran ydos ſin verle)comẽço de buſcar los medios poſsibles,para quitar del mũdo al que ſoſpechaua el q̃ venia para le quitar el Reyno,y al fin vino a determinarſe en el mas cruel y abominable conſejo que ſe pudiera imaginar,y fue,mandar que ſe mataſſen todos los niños,que conforme a la relacion de los Magos,podian auer naſcido en el meſmo tiempo que el Rey,cuya vida tãto le fatigaua.No quiſo Dios nueſtro Señor , q̃ tan cruel mandamiento ſe pudieſſe poner tã ayna en execucion:y la cauſa deſto fue , que como entre Alexandro y Ariſtobolo, hijos del meſmo Rey Herodes,auia grandes paſſiones por el mal tratamiento que les hazia ſu padre : ellos en eſta ſazon ſe auian ydo a Roma,y propueſto quexas , no poco importantes del padre delante el Emperador Auguſto Ceſar:el qual(como lo cuẽta Ioſepho) mando pareſcer ante ſi a Herodes, y el a la buelta mando matar los niños q̃ fueſſen de dos años abaxo,entre los quales,como refiere Macrobio,ſe mato vn hijo del meſmo tyrano:de donde tomo Auguſto Ceſar ocaſion de dezir aquel donayre tan celebrado : mas querria ſer puerco de Herodes q̃ no ſu hijo. Porque como todos ſaben ſiẽdo Rey en Iudea , no mataria vn puerco, como mato a ſu proprio hijo. Cõ tã cruel y deſapiadada diligẽcia,ni cõ otras muchas q̃ ſe puede creer q̃ haria el Rey Herodes,no pudo auer a las manos al niño:el qual no podia ſer muerto haſta que el quiſieſſe como quiera que (como dize el Sabio)por demas es tẽder la red delante los ojos de las aues . Salioſe el ſancto Eſpoſo Ioſeph de toda la tierra de Herodes y fueſſe huyendo a Egypto con el niño y cõ la madre,adonde eſtuuo retirado por eſpacio de ſiete años . En entrando el Sagrado niño , en Egypto,como lo afirma S. Hieronymo,

Mago q̃ coſa es y que ſignifica.

Herodes po: q̃ mãdo matar los niños de dos años abaxo.

Ioſephus antiquit. Iudaic. l. 8. & Macrob. Saturnal. li. 2. ca. 4.

Proueraio

nymo, luego se cayeron y se hizierõ pedaços todos los Idolos de los falsos dioses, conforme a cõme muchos años antes los santos Propheras lo tenian dicho. El mesmo sagrado doctor S. Hieronymo dize, q̃ de alli adelante cessaron los Oraculos y respuestas de los mesmos Idolos por todo el mũdo: como era el de Apolo en Delphos, y el de Iupiter Dodoneo. En la famosa y gran ciudad del *Cayro en Egypto la qual antiguamente se* llamo Memphis, segun lo afirma Ioseph en el libro 1. de sus historias, pero no parece cosa verisimil, y hõbres graues lo tiene por falso, dura hasta oy tres muy hermosos teplos de Christianos, en el vno de los quales ay vna cueua tenida entre los infieles en gtã veneracion por la costante fama y opinio q̃ ay de q̃ la sagrada virge Maria estuuo escõdida en ella por temor de la persecucõ del rey Herodes. El qual como fue muerto, luego por el Angel fue reuelado al sancto Ioseph, q̃ sin temor se podia boluer cõ la madre y cõ el niño a Iudea. Pero el, como supo q̃ por Herodes Matt. 2. reynaua Archelao (temiendo no huuiesse sucedido en la crueldad a su padre) temio de bolver a Iudea, y puso su assiento en la ciudad Luc. 2. de Nazareth en Galilea, por q̃ se cũpliesse lo q̃ los Propheras tenia dicho del, llamarse Nazareno. Llegado el sagrado niño a la edad de doze años, yendo vn dia el sancto Ioseph cõ su madre, y cõ el a Hierusalẽ, a visitar el tẽplo (como ordinariamẽte lo hazia por ley los Exod. 23. Hebreos tres vezes en cada vn año) y hecha ya la visitacion al tiẽpo q̃ se auia de bolver a su casa, porq̃ assi lo ordeno el mesmo niño Iesus nuestro maestro, o si fue porq̃ el padre tuuo creydo q̃ yua en cõpañia de la madre entre las mugeres: o al reues la madre q̃ yua cõ Ioseph entre los hõbres, quando llegarõ a la posada nõ le hallarõ, ni parescia, aunq̃ le buscaron cõ toda diligẽcia. Boluierõ cõ la cõgoxa q̃ se puede imaginar a Hierusalẽ a buscarle, y al cabo de tres dias vino a parescer en el teplo, en medio de los Doctores y sabios de la ley disputãdo con ellos con tanta admiracion de todos los que lo veyan, quato era razon q̃ se tuuiesse, de ver en tã tierna edad, tã madura y admirable doctrina. La piadosa madre como le vio, no pudo dexar de preguntarle (cõmo matauillandose del que la huuiesse causado tan grande alteracio.) Hijo mio, por que nos has hecho andar congoxados a buscarte? q̃ tu padre y yo tres dias ha q̃ te buscamos con gran dolor. A lo qual el obediente hijo respondio. Que necessidad auia de buscarme madre mia? q̃ bien sabeys q̃ en los negocios de mi padre, y no en otros me tengo de ocupar. Acabada la disputa, vinose con los padres de Hierusalem a Nazareth, adonde (creciendo cada dia en gracia, edad y fauor acerca de Dios y de los hõbres) viuo subjecto a ellos, hasta que llego a edad conueniente para se manifestar al mũdo por la predicacio. Lo que en este medio tiempo (dende los doze años hasta treynta) hizo, ni lo podemos saber, porque los sanctos Euangelistas, no sin gran mysterio, lo callaron: ni conuiene escudriñarlo, pues si fuera menester que lo supieramos, no dexara de escreuir se, como se escriuio lo demas de su vida santissima. Sabemos que conuirtio en Cana de Galilea las tinajas de agua en vino, segun lo refiere S. Iuan, poniendo esto por el primero de sus diuinos milagros. Sino salio a predicar antes de cũplir los treynta años, la principal razon fue como lo aduierte S. Cypriano en vn sermon, porque no conuiene la Cathedra a los años de la mocedad, ni tiene autoridad la doctrina quando en el que ensena falta edad conueniente para exercitar officio de maestro. Llegado pues a la edad de los treynta años, auiendo Christo nuestro Señor de salir a predicar vna doctrina nueua y nũca oyda, quiso baptizarse primero de mano de Iuan su Precursor: tan sancto y venerable, que por poco fuera creydo y adorado por el verdadero Messias. Estaua este sancto Propheta baptizando en las tierras del rio Iordan, y predicaua cõ grãde heruor al pueblo la penitencia. Tuuo por bien el inocẽte Iesu, (tal era su profunda humildad) de venirse a ser baptizado entre los pecadores. Conocio le luego el Baptista por verdadero Messias Christo vngido del Padre: y en viendole venir a si, luego le señalo cõ el dedo diziẽdo. Veys aqui el cordero de Dios: veys el que quita los pecados del mundo. Primero que se baptizasse, passaron entre los dos sanctos varones, muchas palabras de comedimiento y buena criãça. Rehusaua el Baptista de lauar con agua al Criador della y sus yos: y de lleuar al justo por la mesma medida con que solia baptizar a los pecadores: reconociendose por muy indigno de tocar con sus manos al hijo de Dios. Pero al fin como hijo de obediencia, huuo san Iuan de lauar con gran veneracion, al que con solo tocar las aguas del Iorda, les dio virtud y fuerça de

Ioan. 2. Matt. 3. Marci 1. Luc. 3.

ſanctificació. Aparecio luego el Spiritu ſancto en figura de paloma. Y deſcēdio del cielo vna voz del Padre, q̄ dixo. Eſte es mi muy amado hijo, del qual yo ſiempre tuue, y tēgo gran ſatisfacion y contentamiēto. Entonces (como dize San Mattheo) en ſaliendo del baptiſmo, le lleuo el Spiritu ſancto al deſierto, como luego veremos. Y porque vna coſa tan ſeñalada (como era baptizarſe el hijo de Dios, deſcendir el Spiritu ſancto en figura corporal de paloma, y oyrſe la voz del Padre, que daua teſtimonio del amor que le tenia: y de la Fee y authoridad que merecia la doctrina q̄ auia de ſalir luego a predicar) no ſe ignoraſſe, tuuiēron los eſcriptores cuēta con ſeñalar muy particularmente el tiempo quando Chriſto nueſtro Señor començo a predicar, y a darſe a conocer en el mundo. Erā ya paſſados quiniētos y quarenta y ocho años, deſpues de la ſegunda reedificació del templo de Hieruſalem, quādo Eſdras le inſtituyo por mādado del Rey Dario. Dēde el Reyno de Salomō corriā mil y ſeſenta años. Dēde la ſalida de los hijos de Iſrael de Egypto, mil y quinientos y treynta y ocho. De la Natiuidad del grā Patriarcha Abraham, dos mil y quarenta y quatro. Del diluuio vniuerſal de Noe, dos mil nueuecientos y ochenta y ſeys. Y de la creació del mundo, cinco mil y doziētos y veynte y nueue años. Acabado que huuo el Redemptor de recebir el baptiſmo, antes que començaſſe la predicacion, quiſo yrſe al deſierto. Adonde deſpues de auer ayunado ſin comer coſa alguna, quarenta dias y noches, quiſo ſer tentado del demonio con tres terribles encuentros, de Gula, Vanagloria, y Auaricia. Y quanto ellos eran mas eſpantables, tanto fue mas glorioſa ſu victoria. Con tales preambulos como eſtos, de Baptiſmo, Ayuno, y Tentacion, començo el diuino maeſtro a predicar la ley Euangelica a los quinze años del Imperio de Tiberio Ceſar. Duro la predicacion ſolos tres años: haſta que por la embidia de los Phariſeos le fue dada la muerte. Seria largo de contar los muchos milagros que en eſtos tres años obro: la ſingular y nūca oyda, doctrina que ſembro, y lo mucho que con ſu delicado cuerpo y eſpiritu trabajo: poniēdo ſiēpre por la obra lo q̄ enſeñaua cō la lēgua. El primer milagro (ſegun refiere S. Iuan) fue cō uertir en Cana de Galilea, como ya dixe, ſeys tinajas de agua en muy ſingular y generoſo vino. Pocos dias deſpues, con cinco panes y dos peces, harto cinco mil hōbres: ſin las mugeres y niños que ſerian otras dos tātas. Otra vez, cō ſiete panes y vnos pocos de peces, dio de comer a quatro mil hōbres, y la vna vez y la otra ſobro mas de lo que auia al principio. Dio la viſta a muchos ciegos, ſano coxos y tullidos: alanço los demonios: curo toda ſuerte de dolēcias: (y lo q̄ mas es de marauillar, q̄ nunca otro haſta el por ſu propria virtud la hizo jamas) reſuſcito muchos muertos: particularmēte tres. El primero fue en la ciudad de Naym, vn moço hijo de vna viuda, quādo ya le llenauā a la ſepultura. En Capharnaū, vna dōzella hija del Principe de la Synagoga Iayro: y en Bethania de quatro dias muerto, a Lazaro hermano de Martha y Maria Magdalena. Eſtos y otros infinitos milagros que hazia cada dia (los quales por euitar proligidad, y porque ſon muy ſabidos, yo no los cuento) fueron cauſa de q̄ la fama del nōbre de Chriſto ſe diuulgaſſe no ſolamēte por toda Iudea, dōde infinita multitud de gentes le ſeguian y creyan en el, conuencidos de lo q̄ le veyan hazer, mas aun por las regiones comarcanas ſe vino a ſaber: de tal manera, que Abagaro Rey de la ciudad de Edeſſa, puеſta de eſſe cabo del rio Euphrates eſtādo enfermo de vna muy peſada dolēcia, y no hallādo en los medicos remedio ninguno, eſcriuio a Chriſto vna carta: la qual Euſebio dize q̄ la vio en los Archios del meſmo Abagaro: y otros muchos authores la refieren: cuya ſentencia quiſe poner aqui porque me parecio digna de ſer leyda.

Matt. 3. Marci. 1. Luc 4.

Matt 4. Marci. 1. Luc 4.

Ioan. 3.

Ioan. 6. Matt. 14. Marci. 6. Luc. 9.

Luc. 7. Matth. 9. Marc. 5. Luc 8. Ioan. 11.

Abagaro Rey eſcriuio a Chriſto. Euſe. Hiſto. Eccl. li. 1. ca 13.

Computacion de los años.

Matt. 4. Marc. 1. Luc 4.

ABAGARO REY DE EDESSA, A IESVS SALVADOR BVENO, que aparecio en la region de Hieruſalem. Embia ſalud.

Carta de Abagaro a Chriſto nueſtro Señor.



ICHO me han que tu, y los tuyos ſanays ſin medicinas ni yeruas, las enfermedades de los hombres. Y que (ſegun fama) hazes a los ciegos que vean, y que anden los liſiados y coxos. Tambien dizen que limpias los leproſos, alanças los demonios y malos eſpiritus: curas los que tienen largas y prolixas enfermedades, y reſuſcitas los muertos. Luego que todo eſto de ti oy, penſe ſer vna de dos coſas: conuiene a ſaber, o que eres Dios, y que por hauer venido del cielo, hazes todas eſtas coſas: o que las hazes por ſer (como eres) Hijo de Dios. Por tanto con eſta carta te pido, y ſuplico tomes trabajo de venirte a mi, y curarme de la paſſion que padezco. Y porque tambien

bien estoy informado que los Iudios murmurauan contra ti, y trabajan por affligirte, aqui tengo vna ciudad, pequeña es, y honesta, pero al fin para los dos bien bastara.

EL MESMO EVSEBIO PONE LA RESPVESTA DE CHRISTO nuestro Señor, que dize desta manera.

Carta de Christo al Rey Abagaro.

BIenauenturado eres Abagaro, porq̃ creyste en mi. Que ansi esta de mi escripto que los que me vieren, no me han de creer, paraque los que no me vieren, creã y viuan. A lo que me escriues que me vaya a ti, sabete que todas aquellas cosas paraque yo fuy embiado, se han de cumplir en esta tierra, donde viuo. En acabãdo las de cumplir, tengo de boluer al que me embio. Despues que yo fuere subido al cielo, embiarete vno de mis discipulos, el qual curara tu dolẽcia, y dara vida a ti y a todos los que contigo tienes.

25. dist. ca. Sãcta Romana

Bien se que estas cartas entrambas son cõtadas cõ Apocrifas y sin autoridad en el Decreto del Papa Gelasio. Pero no por esso dexaran de poderse leer aqui: como se leen en Eusebio, y en otros autores. Mayormẽte que todos dizen q̃ el Apostol Thadeo, curo despues a este Abagaro, y que su ciudad perseuero en la fee de Christo, hasta que (como veremos) se perdio en tiẽpo de Innocencio. I. Y aun la Historia general de España, en el capitulo. 129. dize, que por grandes tiempos si a caso venian infieles a cercar aquella ciudad tomauan los de dentro vn niño baptizado q̃ supiesse leer, y ponianle sobre la puerta de la ciudad, y leya aquella carta, y el dia mesmo, o hazian paz los enemigos, o huyan con miedo, por virtud de las palabras dela carta, y por las oraciones del Apostol que alli estaua sepultado. Era pues (como tengo dicho) grãde y muy celebre la fama de Christo nuestro Señor por toda la tierra. Y quanto mas ella crecia tanto se augmentaua mas la inuidia y malicia de los Phariseos: porque con su predicacion descubrio Christo la fingida sanctidad y auaricia de aquella ciega gẽte. Y el pueblo todo venia a caer en la cuẽta del engaño en que auian sido traydos cõ la mala vida, y cõ algunas malas tradiciones de los sacerdotes. Vino a crecer en tanto grado la malicia destos Phariseos, que determinarõ de quitar la vida, al que (a su parecer) les quitaua la hõra y reputacion: y juntamẽte el prouecho tẽporal. Auia entre los Iudios antiguamente tres muy differentes sectas y opiniones en lo que tocaua a la religion. Y conforme a esto, tenian tres nõbres diuersos. Los Sadduceos, negauan la Resurrection de la carne, y no creyã q̃ huuiesse espiritu ninguno. Los Essenos erã gente supersticiosa, y de muy estraña manera de viuir: assi en el habito y trage, como en la habla y cõuersaciõ. Los Phariseos, como mas religiosos, tenian vsurpado el poder, y autoridad de interpretar la escriptura, de hazer nueuos estatutos: introduziendo titos y ceremonias que las mas dellas eran a su proposito, y como les parecia conuenir mas al acrecentamiento de su honra y hazienda. A estos offendia mas notablemente Christo nuestro Maestro, con su nueua y sancta doctrina, y con su marauillosa conuersacion, y estos fueron principalmente los que procuraron quitarle la vida. Hizieron contra el diuersas vezes concilio, vnas para tomarle en palabras, otras para reprehenderle en el comer y beuer, y siempre achacandole que cõuersaua, y comia con pecadores, y con gente prophana. Y viendo que no bastauã sus murmuraciones para desacreditarle con el pueblo, determinaron matarle por justicia, leuãtandole falsos testimonios. Por colorar mas su negocio con el gouernador Poncio Pilato, prendieronle a titulo de malhechor y escandaloso. Para prenderle mas a su saluo, concertaronse con vno de los doze discipulos que consigo traya, llamado Iudas Scharioth. Y porque se le pusiesse entre las manos dieronle treynta dineros de plata, los quales el traydor de Iudas pidio por rehazerse de otros tantos que le parecio que auia perdido, en no se vender vn vnguento precioso, con que Maria Magdalena, tres dias antes, auia vngido los pies de su Maestro. Porque como Iudas era el despensero, y tenia la bolsa, y traya por oficio hurtar, tenia pẽsado sacar del vnguento otros tãtos dineros de prouecho, como le dieron por la cruel venta de su Señor. Destos dineros duran oy algunos, y segũ Budeo, valia cada vno tãto como dos reales Castellanos, porque entre los Hebreos auia Siclos de dos maneras, vnos se llamauan del sanctuario, y pesauan media onça, y valian poco mas que vn real de a quatro. Otros eran Siclos communes que valian la mitad que los del Sanctuario, y tanto como vn real de a dos: porque pesaua dos dragmas, o dos reales. Desta concordãcia de las monedas anti-

Matt. 26. Marc. 14. Luc. 22. Ioan. 12.

Iosephus de Bello. Iuda. li. 2. cap. 7.

guas con las de nueſtros tiẽpos eſcriuio elegantiſsimamente el Reuerendiſſimo y no menos docto prelado don Diego de Couarrubias, Obiſpo dignisſimo de Segouia, y preſidente del ſupremo conſejo de Caſtilla al qual en eſto me remito. Venida la noche del Paraſceue, de aquella ſoleniſsima fieſta q̃ los Hebreos por precepto de Dios celebrauan en la decima quinta luna del mes de Marco, la qual aquel año (ſegun algunos) vino a caer, a veynte y cinco de aquel mes. Deſpues q̃ el Innocẽtiſsimo cordero, guardãdo la coſtũbre de ſu pueblo, huuo celebrado el miſterio de aquella myſtica cena del otro cordero. Auiendo alli primero inſtituydo el ſanctiſsimo Sacramento del Altar, conuertiẽdo el pan y vino material, en el verdadero cuerpo y ſangre ſuya, para quedarſe aca entre noſotros haſta la fin del mũdo, como nos lo tenia prometido, y paraque noſotros le tuuieſſemos por memorial eterno de los beneficios que del, y de ſu diuino padre auiamos recebido: y para q̃ le offrecieſſemos al meſmo ſu padre por ſacrificio mas accepto a el para aplacar ſu ira, q̃s no lo fueron los de los bezerros, y los demas animales que ſe le ſolian offrecer: y tambie para moſtrarnos el entrañable amor con q̃ yua por noſotros a la muerte. Y auiẽdo primero hecho vn mas que humano ſermõ a ſus amados diſcipulos, moſtrando con lauarles los pies, la profunda humildad con que obedecia el mandamiento de ſu padre: leuantoſe de cõ ellos, y ſalioſe con ſolos los onze fuera de la ciudad: q̃ Iudas andaua muy negociado en ſu vẽta. Y paſſando el arroyo de los Cedros fueſe al monte de las Olinas, en el qual eſtaua vn huerto adõde tenia ya coſtumbre de ſe meter a orar. Alli con agonia terrible, y con cõgoxa tal, que baſto a hazerle ſudar gotas de ſangre haſta correrle por todo el cuerpo, y caer en tierra, moſtrando q̃ no era fantaſtico el cuerpo que tenia, ſino de carne y hueſſos como los de los otros hõbres, ſuplico ahincadamẽte al eterno Padre (pueſtas las rodillas en tierra) le reſeruaſſe (ſi era poſsible) de tan afrẽtoſa, y aſpera muerte como le eſtaua eſperando poniendo ſiempre delante el cumplimiento de la voluntad y beneplacito del padre la qual proteſto ſiẽpre querer q̃ ſe cũpliesſe: antes que la ſuya propria. Alli ſe acabo de cõfirmar, como en reuiſta, la ſentẽcia de muerte que contra el eſtaua dada: contẽtandoſe la ſanctiſsima Trinidad con embiar vn Angel, a q̃ conſortaſſe y puſieſſe animo al hijo, que (en quanto hõbre) temia, como los demas, el riguroſo trace de la muerte. Mientras el innocẽtiſsimo Paſtor, Chriſto nueſtro bie paſſaua cõ ſu eterno padre las palabras q̃ tengo dichas: el traydor de Iudas no dormia porque luego q̃ ſupo adonde quedaua, yrando, fue cõ el auiſo a los Phariſeos: y dellos tomo la gente que le paresció que baſtaua para el negocio, y con buen recaudo de armas y lũbres, porq̃ cõ la obſcuridad de la noche no ſe le eſcapaſſe, no conſigõ en el huerto: con determinacion de prenderle. El innocente Ieſus, por moſtrar q̃ moria de ſu voluntad y no forçado, ſalio a recebir a ſus enemigos al camino. Y porque entendieſſen q̃a en ſu mano era librarſe de las ſuyas dellos, con la primera palabra q̃ les dixo. Yo ſoy el que buſcays cayeron todos atonitos en tierra. No quiſo huyr aũque pudiera: ni tãpoco aprouecharſe de las tinieblas para librarſe de ſus crueles manos ni ſeruirſe de la fuerça y defenſion q̃ los ſuyos le offreſciã: antes reſtituyẽdo a ſus enemigos el ſentido q̃ cõ el ſonido de ſus diuinas palabras perdierõ, ſe dexo prender dellos: y curo (ante todas coſas) a Malcho, criado del Pontifice vna oreja q̃ le auia cortado cercẽ el Apoſtol S. Pedro. Luego q̃ los crueles miniſtros tuuierõ entre ſus manos, al que tãto deſſeauã deſtruyr, lleuarõle a la caſa de Annas Põtifice: y de alli a caſa de Cayphas ſu yerno. Hizierõle el vno y el otro preguntas muchas: todas llenas de engaño, por ver ſi ſe le ſoltaua alguna palabra de q̃ pudieſſen aſir. Deſpues q̃ le huuierõ (por todo lo q̃ duro la noche) tratado cõ toda inhumanidad: eſcupiendo ſu diuino roſtro, y eſcarneciẽdo del, como de burlador y hõbre perdido: en viniẽdo el alua, dieron cõ el en caſa del gouernador Romano Põcio Pilato: adonde le acuſaron de diuerſos delictos q̃ en el no auia: caluniandole cõ falſos teſtigos: y diziẽdo, que reboluia el pueblo: q̃ no conſentia pagar el tributo a Ceſar, que ſembraua nueua doctrina, y ſobre todo q̃ ſe queria hazer creer por hijo de Dios. Grande fue la prieſſa que le dieron y lo mucho q̃ trabajarõ por hazer entender a Pilato q̃ no le leuãtauã nada de lo que le oponian. Pero no pudo tanto ſu malicia, q̃ baſtaſſe a hazer creer al juez que le acuſſauã por otra cauſa, ſino de propria malicia, y de pura inuidia. Y anſi procuro Pilato, cõ todas ſus fuerças, librarle de ſus manos: tanto porq̃ conocia ſer innocente: quanto porque eſtando

Exod. 12.

Nota las razones porque Chriſto inſtituyo el ſanctiſsimo Sacramẽto de ſucuerpo.

Ioã 12, 13. Matt. 27. Marc. 14. Luc. 22.

Ioan. 18. Luc. 22.

Luc. 23. Matt. 27. Marc. 15.

Matt. 27.

do el, oyendo la causa, le llegarõ letras de su muger: en las quales le amonestaua no se entremetiesse a conocer de la causa de aquel justo: porq̃ por causa del auia padecido grãdes visiones, aquella mañana. Lo qual como algunos Sanctos Doctores aduierten, deuio de hazer el demonio por estoruar la redempcion del genero humano: la qual ya, aũque tarde, venia a conocer que se auia de obrar por aquella via, muriẽdo Christo, al qual antes el no auia podido acabar de entender si era Dios, ó si era hombre. Con este auiso de su propria muger, pidio Pilato agua a manos y delante de todo el pueblo se lauo, diziẽdo: Innocente soy en la muerte deste justo, alla os auenid vosottros con el, que yo no hallo causa ni razon porque le deua quitar la vida. Era con todo esso tan grande la grita del engañado pueblo, y la importunidad con q̃ los Phariseos negociauan cõ el juez, trabajãdo que le matasse, que no sabia el pobre Pilato que se hazer. Del vn cabo le dauã priessa las vozes y grita del pueblo, y del otro, veya la innocencia del preso. Si le soltaua, temia ser acusado ante el Cesar de parcial y remisso en castigar a los que ponian estorno en la obediencia que se deuia tener al Emperador. Si le condenaua, temia el juyzio de Dios q̃ no dexa sin castigo la maldad cometida contra los innocẽtes. Por lo qual, creyẽdo satisfazer cõ esto a la ira del pueblo, y templar en alguna manera su crueldad, pẽso vn medio cruel y juntamente injusto, pero no tanto como lo que se porfiaua con el que hiziesse. Y teniẽdo creydo que sus enemigos de Christo, viẽdole maltratado se moueriã a cõpassiõ, mãdo a sus criados q̃ le açotassen: lo qual ellos hizieron tan cruelmente, poniendole en la cabeça vna corona despinas, que en todo su delicado cuerpo, no quedo cosa sana. Mandole sacar en publico ansi açotado y vestido por escarnio de vestiduras Reales de purpura, y puesto delante de sus accusadores, dixo: Veys aqui este hombre. Deuieran aquellos crueles enemigos ablandar algo de su passiõ viendo tan llagadas las carnes de vn tan mãso y apazible Señor: pero como quiera que el rancor que con el teniã, era mayor que el castigo que al parecer dellos, auia recebido: no solamente no se cõtentarõ con aquellos açotes: antes con mayor instancia que nunca pidieron a Pilato que le crucificasse. Y al fin tanto le dixeron y tambien supierõ negociar con el miserable juez: que le compelieron a que le condenasse a muerte: entregandole se paraque fuesse crucificado. Tomaronle los crueles enemigos, y con vna priessa no vista jamas, sacarõle de la ciudad: echãdole a cuestas la Cruz en q̃ auia de padecer, como mal hechor: y no pararõ hasta enclauarle en ella por mayor affrenta y dolor le dar. Como quiera que en aquellos tiempos la Cruz era el mas vil y amenguado genero de tormento de todos los que se dauã a los mal hechores. Antes que passe adelẽte me paresce que se deue aduertir aqui de la manera como Christo nuestro Señor fue enclauado, porq̃ segun muchos autores affirmã (y principalmente lo dize Gregorio Obispo Turonẽse, en la vida de Christo) quatro fueron los clauos con que le enclauaron en la Cruz, y no tres como comunmente se piensa. Porque en la mesma Cruz pusieron vna tabla, sobre que Christo pusiesse sus pies: y en ella, como quien quedaua en pie, enclauaron cada vno de los pies con su clauo, y ansi vemos algunas imagines de Iesu Christo crucificado, muy antiguas, enclauados los pies desta manera, de los quales yo he visto vna en Venecia, y otra en vna hermita de nuestra Señora junto a Dueñas, donde yo nasci. Bien es verdad que la mas prouable y mas comun opinion es la de los tres clauos, pero en esto (como no sea cosa muy necessaria, cadavno crea lo que le pareciere.) Crucificaron a sus lados por mayor ignominia, otros dos hõbres por publicos salteadores, los quales al principio (puestos en sus Cruzes) le escarnecian, y burlauan del, ni mas ni menos que todos los que al derredor de la Cruz estauan, aunque despues el vno de los dos malhechores cayẽdo en la cuenta de la innocẽcia del Sanctissimo varõ que tan sin culpa padecia, se boluio al compañero, y le dixo: Tampoco tu temes a Dios en hazer escarnio deste innocente, como no le temen, los que tan sin razon le matan. Nosotros no es de marauillar, si morimos aqui justiciados, pues nuestra mala vida no merece mejor manera de morir, mas este q̃ mal ha hecho? Y dicho esto (conuertiẽdo el rostro y la platica al benditissimo Iesu) dixo con grandissima fẽ y deuocion. Acuerdate Señor de mi, quãdo despues destos tormentos estuuieres en tu reyno. Merecio este bienauenturado ladrõ, por auer tenido y confessado por Dios, al que veya morir y padecer como pecador, y hombre vil, ser de los primeros sanctos del nueuo testamento: y en

Los clauos de la Cruz de Christo fueron quatro.

Matt. 17. Marc. 15. Luc. 23.

y entrár juntamente con los ſanctos Padres a gozar de Dios en el reyno de los cielos. Y anſi ſe lo prometio el bendito Ieſu, diziendo: Oy ſeras comigo en el parayſo. Eſtas y otras muchas coſas notables, y dignas de memoria y admiracion, paſſaron en aquel tan ſeñalado dia las quales (por ſer en el pueblo Chriſtiano muy notorias, y predicarſe en el pulpito cada dia) yo no las cuento, ſolo dire aqui algunas coſas muy notables de las que ſe leen en los ſagrados Euãgeliſtas y otras que aunque alli no ſe hallan, o las eſcriuen autores dignos de fẽ, o ſon tã aueriguadas, que no ſe puede dellas dudar en ninguna manera. Digo pues q̃ luego que Chriſto nueſtro maeſtro fue leuãtado en la Cruz (pareciendole a Pilato que ſeria razõ que fueſſe notoria, y que ſe ſupieſſe la cauſa de tan noble juſticia como la que en el ſe executaua, o por ventura por hazer eſcarnio de los Iudios) mando poner ſobre la cabeça del crucificado vna tabla cõ vn letrero, y en el ſolas quatro palabras. *Ieſus Nazarenus Rex Iudeorum*, eſcriptas en las tres principales lenguas que a la ſazon ſe vſauan vulgarmẽte por toda la redondez de la tierra q̃ ſon Latina, Griega, y Hebrayca: a fin de que pues entonces la ciudad de Hieruſalem eſtaua llena de gentes de diuerſas prouincias, no quedaſſe ninguno que no entendieſſe aquel negocio, hallãdole eſcripto en ſu propria lẽgua. Y porque entre las reliquias deſta ſacratiſsima paſsion, que a nueſtros tiempos han llegado, la mas autentica y a la que a mi parecer ſe deue dar mas credito, es la tabla donde ſe eſcriuieron eſtas letras (que haſta oy dura è yo, aũque indigniſsimo, la he tenido en mis proprias manos en Roma, adonde el año de cincuenta paſſado, me la enſeño el Reuerẽdiſsimo Cardenal de ſancta Cruz en Hieruſalem, que deſpues fue Papa Marcello. II.) parecio me que no ſeria coſa muy fuera de propoſito poner aqui lo q̃ della note, y aduerti: lo qual no creo q̃ dexara de dar guſto a quien lo leyere, y alomenos ſeruira de quitar con eſta breue digreſſion, el faſtidio q̃ ſuelen dar las coſas muy ſabidas quando ſe leen. Es pues de ſaber como es notorio, que ſancta Helena madre del Emperador Conſtantino, muger ſancta y zeloſiſsima de la honra y veneracion de la ſagrada Cruz de Chriſto, por cuyo medio Conſtantino ſu hijo auia cõſeguido vna muy celebre victoria contra ſus enemigos deſſeando deſcubrir tan precioſo theſoro, determino yr en perſona haſta Hieruſalẽ: no a otra coſa mas de a buſcarla. La manera como la deſcubrio, ſe podra ver en ſu propria Hiſtoria. Es coſa veriſimil que ſanta Helena juntamente con la Cruz traeria tambien eſta precioſa tabla. Venida pues cõ tan ricas joyas a Roma, edifico vn ſumptuoſo tẽplo en honra de la ſanta Cruz en el lugar del monte Cello, adõde entonces eſtaua vna caſa, o palacio que ſe dezia, Seſſorriano: el qual templo ella quiſo que ſe llamaſſe (como oy ſe llama) Sãcta Cruz en Hieruſalẽ. La ſanctiſſima Cruz, y las de los ladrones, y algunas eſpinas de la corona, y otras reliquias que traxo, puſolas Helena en el miſmo templo en vna camara, donde toda via ſe veen muchas dellas. Del titulo hizo lo q̃ dire, a lo que yo creo. En la naue mayor de la meſma Igleſia (la qual es algo alta, mas q̃ la capilla mayor) como entramos en la delantera de la miſma capilla mando abrir vna como alhazena y en ella puſo eſte ſancto titulo, metido en vn rico y muy polido cofrezico. Cerroſe la vẽtana cõ vn ladrillo, que tenia eſcriptas eſtas letras doradas, *Titulus Crucis*. Echoſe ſobre el ladrillo vna capa de yeſſo, o de cal: y en ella porque el ladrillo quedaua cubierto, mãdaron eſcriuir las meſmas letras, *Titulus Crucis*, de labor Moſayca. Quedoſe anſi por eſpacio de mas de mil y dozientos años, haſta q̃ el año de 1492. (no auiẽdo nadie q̃ tuuieſſe noticia de q̃ debaxo de aquellas letras huuieſſe otra coſa ninguna, porque todos tenian creydo q̃ aquellas palabras ſignificauã ſolo el titulo y nombre del templo) acaeſcio que auiendoſe por la antiguedad de la obra, comẽçado a caer parte de aquellas letras ſubio vn maeſtro a las adereçar: y derribando con vn martillo otro poco mas de lo caydo, deſcubrio el ladrillo dorado. Los fraylcs Cartuxos q̃ habitan en aquella caſa mouidos de curioſidad, mandaron quitar el ladrillo y luego parecio el cofre, y en el aquel rico theſoro, del ſantiſsimo titulo de la Cruz, entero como alli ſe puſo. Fue aquel dia en Roma regozijadiſsimo y muy alegre, y acudieron a ver vna tã notable coſa de toda la tierra y deſpues de caſi toda la Chriſtiãdad. El Pontifice Innocẽ. VIII. (que a la ſazon preſidia) concedio grãdes indulgencias a los que fueſſen a viſitar y adorar eſta ſancta reliquia. Fue coſa muy de notar, que aquel meſmo dia y hora, en que el precioſo titulo fue hallado, llego a Roma la muy alegre nueua de la tomada dela inſigne ciudad de Granada quando nueſtro Rey Cathо-

Caſo notable del titulo de la cruz como ſe hallo.

tholica de glorioſa memoria la conquiſto. Huuo entõces muchos Poetas, anſi Latinos como vulgares que exercitaron ſus ingenios en componer Epigrammas, y Verſos en loor de aquella ſanctiſsima tabla, de los quales me dio a mi vno, vn cierto amigo mio, perſona de muchas letras, y hombre vniuerſal en todo genero de doctrina: el qual Epigramma me parecio ponerle aqui para los que ſaben Latin, por ſer muy agudo, y de muy gentil Poeſia, y dize deſta manera.

Sancta ſalutiferi, redeunt monumenta triumphi.
Et lachrymis fœlix, immadet ara pijs.
Hic canit Auſonia, doctæ teſtantur Athenæ:
Lingua Deum, rauco, gutture, ructat auus.
Lucet Agenoreis, gelido Fœra ſydere nautis.
Cimba ſed Vndoſum, ſentit adunca ſalum.
Naufragia non referet, madida cum veſte, tabella.
Quisquis in hoc falſas, Sydere vertit aquas.

Aunque en Romance no pueden tener el guſto y buen ſonido que tienen en Latin, la ſentencia deſtos verſos es eſta. Renouado ſe nos ha la ſaludable y ſancta memoria del triũpho dela Cruz. Ya regamos con lagrymas el dichoſo altar, adonde tenemos el ſanto Titulo. En eſte titulo canta la lengua Latina, affirma y teſtifica la lengua Griega: y la vieja lẽgua Hebrea canta ni mas ni menos a Dios cõ ſu ronca gargãta, la Vrſa menor, y el Norte verdad es que guiã a los mareantes, q̃ vienen de Oriente, hazia el Poniente: pero no por eſſo dexa el nauio de ſentir las impetuoſas ondas del mar. Mas yo certifico, q̃ aquel que (poniẽdo ante ſus ojos por guia eſta ſanta Eſtrella de los inſtrumentos de la Paſsion de Chriſto) nauegare por las tempeſtuoſas ondas deſte mundo, q̃ no padecera naufragio ni tendra neceſsidad de hazerſe pintar cõ las veſtiduras mojadas en tabla: como hazen los q̃ le han padeſcido, para moſtrar que ſalieron con difficultad de la tormenta. Por que no es poſsible que pueda peligrar quien tal eſtrella como eſta tomare por guia. Es aquel Sancto Titulo de vna tabla, poco mas ancha que vn palmo y tan larga, quanto fue meneſter paraque cupieſſen en ella aquellas quatro palabras, no en cifra, ni abreuiadas, como acá ſe pintan, ſino por ſus letras tan grandes que ſe pudieſſen alcançar a leer dẽde abaxo. Eſtã las letras cauadas en la tabla: y no pintadas como algunos pienſan, ni ſe eſcriuieron en pergamino ſobre tabla como lo dize Nicolao de Lyra ſobre ſan Iuan. No ay agora entero, mas que haſta donde dize: *Ieſus Nazarenus Rex*. Que lo demas lo han quitado diuerſos Pontifices para darlo a perſonas deuotas. Las letras eſtan en tres renglones vno ſobre otro: (y ſi bien me acuerdo) el mas alto es el Latino, el ſegũdo el Hebreo, y el mas baxo es el Griego. Es coſa bien de notar: que todas tres lenguas, tienẽ las letras eſcriptas con ſus proprios characteres, pero todas al modo Hebreo, eſcriptas al reues de como noſotros eſcriuimos deſta manera q̃ ſe ſigue.

ƎR SVNƎRAZAN SVSƆI

La cauſa deſto (a mi pareſcer) deuio de ſer que lo eſcriuio algũ entallador Hebreo que no ſupo eſcreuir, ſino como los otros Hebreos, o por ventura quiſo Pilato que ſe puſieſſe aſsi, porque lo pudieſſen mas facilmẽte leer los Iudios, para quiẽ principalmente ſe eſcriuio. Es coſa cierto que mueue eſtrañamente a deuocion y manifieſto indicio, de ſer aquella meſma la tabla que ſe puſo ſobre la cabeça de nueſtro maeſtro y Señor en la Cruz: La qual como los Iudios la leyeron, no pudieron dexar de alterarſe, y luego fueron a publicar al Iuez, la mandaſſe quitar, y que puſieſſe, no Rey de los Iudios: ſino porq̃ ſe quiſo hazer Rey de los Iudios: No dio a eſto Pilato otra reſpueſta, mas de dezir aſsi ſecamente? Lo q̃ eſcriui, eſcriui venida la hora de Nona, que a nueſtra manera de contar: ſon las tres de la tarde, ya que ſe acercaua la hora quando Chriſto auia de dar el Eſpiritu a ſu eterno Padre, leuãto vna voz muy alta y con vn grandiſsimo gemido dixo: Acabado es, como ſi dixera, cumplido he ya todas las profecias, ya no me reſta por hazer coſa ninguna de quanto mi padre me ordeno que hizieſſe, ya es tiempo que de la buelta para el. Y no lo huuo bien dicho, quando dio el Eſpiritu. Hizieron luego todas las criaturas el ſentimiẽto q̃ deuiã, viendo padecer a ſu criador. El Sol eſcõdio ſu luz, la Luna quedo en obſcu-

obſcuridad dieronſe vnas con otras las piedras haſta quebrarſe, abrieronſe muchas ſepulturas leuãtaróſe dellas muchos cuerpos, q̃ grandes tiempos auia eſtauan durmiendo en el ſueño dela muerte corporal: y aparecieron a muchos en Hieruſalem. Rompioſe el velo interior del tẽplo, que diuidia el Sancta Sanctorum. Y no ſolamente en Hieruſalem, y en Iudea ſe vierõ eſtas terribles ſeñales: aun en Bithynia, en la ciudad de Nicea, biẽ lexos de Paleſtina, temblo la tierra: y ſe cayerõ infinitos edificios. El Eclypſi del Sol, fue milagroſo, y contra toda ordẽ de naturaleza, por muchas razones. La vna porque aconteſcio en Luna llena: y en hora que neceſſariamẽte la Luna eſtaua eſcondida debaxo de nueſtro Hemiſpherio, ſiẽdo de fuerça por razõ Mathematica, que el eclypſi del Sol, acõtezca en cõjunctiõ de la Luna, porq̃ eclypſi del Sol, como todos ſabẽ ès interpoſiciõ de la Luna entre noſotros y el Sol: Fue la otra tazon, por auer ſido vniuerſal, ſiẽdo impoſsible, q̃ la Luna ni otro cuerpo que ſe interponga entre la tierra y el Sol, priue a toda la tierra de la luz por ſer el Sol, ciẽto y ſeſenta y ſeys vezes mayor que la tierra, ſegun lo affirma Ptolomeo y la Luna menor, aunque la tierra. Dexado a parte, que ſi fuera natural no durara tres horas, como aquel duro. Mouido con eſtas y otras razones Philoſophicas al grãde Dionyſio Areopagita, lleno de admiracion vino a dezir. O el Dios de la naturaleza padeſce, o ſe deshaze, y deſconcierta la machina del mundo. Eſte gran Philoſopho Dionyſio, fue deſpues el primero que ſe cõuertio en Athenas por la predicacion del bienauenturado Apoſtol ſant Pablo, y fue vno delos ſanctos Martyres, y doctores, que con ſu doctrina y martyrio, illuſtraron la Igleſia primitiua y el que cõuertio en Francia infinitas gentes, y principalmente la inſigne ciudad de Paris, donde fue Obiſpo: y padeſcio martyrio en la perſecuciõ de Domiciano. Y de alli embio a nueſtra Eſpaña al ſancto varon Eugenio primer Arçobiſpo de Toledo, como abaxo ſe dira en fin deſta obra. Luego que Chriſto nueſtro Saluador vuo paſſado deſta vida muriendo verdaderamẽte, (ni mas ni menos que mueren los otros hombres) vno de aquellos hõbres de guerra que le guardauan, arremetio con ſu cauallo: y con vna lança hirio ſu ſagrado coſtado: de donde luego ſalio ſangre y agua. No baſtaron todas eſtas y otras marauillas que en aquel dia ſucedieron para ablandar los coraçones duros de los enemigos de Chriſto: pero no dexaron de hazer y cauſar gran ſentimiento en muchos delos que a tã raro eſpectaculo ſe hallarõ. Porque muchos ſe herian en los pechos y conoſciendo ſus errores, ſe cõuertian. Particularmente vn capitan de gente de guerra viendo q̃ Chriſto eſpiraua con tan viua y fuerte voz y alarido) dixo. Verdaderamẽte hijo de Dios era eſte. El perfido Iudas por otra parte, conſiderando ſu tan eſtraña traycion y maldad (mouido de penitencia, y aborreſcimiento de ſi meſmo) torno como hombre loco, y fuera de ſi a los Phariſeos, de quiẽ auia recebido el nefario precio de ſu iniquidad: diziendoles que tomaſſen ſus dineros tã mal ganados. Y arrojandolos en el templo (porque no hallo quiẽ los tomaſſe, ni quiſieſſe recebirlos) fueſe, deſeſperado de poder alcançar de Dios perdõ de tan nefaria venta, y aborreſciendo ſu propria vida, tomõ vn lazo y colgoſe con el de vn arbol adonde rebento como dize ſan Pedro, por medio: y ſe le derramaron las entrañas: y todo lo interior del cuerpo. Tambien ay algunos que dizen que Pilato, de ay a pocos años, deſpues de auerle ſucedido muchas deſgracias y calamidades, ſe mato cõ ſus propias manos, aunque otros dizen que ſe conuertio: y que hizo penitencia de ſu peccado. Muerto que fue el innocentiſsimo Ieſu, por que en el dia ſiguiente tan ſolennemẽte entre los Hebreos no quedaſſe ſu cuerpo en la Cruz vno de ſus ſecretos diſcipulos, q̃ tenia hartos llamado Ioſeph, natural de la ciudad de Arimathea, ſe fue al gouernador: y recabada del licẽcia para quitarle de la Cruz, puſo el ſacratiſsimo cuerpo en vna ſepultura, q̃ poco antes la auia el hecho labrar para ſi, en la qual nadie ſe auia ſepultado. Dura haſta oy eſte ſanctiſsimo ſepulchro, en poder de infieles, no ſin grã verguença nueſtra, y es viſitado de diuerſas gẽtes, que acudẽ a Hieruſalem, por ſu deuocion. Para lo qual cada vn año los Venecianos, ayudã armando vna Galeaça, para lleuar en ella los pelegrinos, q̃ ſe quieren ocupar en tan ſancta obra. Puesto el ſacratiſsimo cuerpo en la ſepultura, temiendo ſus enemigos, no ſuccedieſſe lo que no pudierõ eſtoruar, pidierõ a Pilato, les dieſſe gẽte de guarda paraque nadie ſe le pudieſſe hurtar: diziendo q̃ ſe acordauan auerle oydo dezir en vida, que deſpues de tres dias reſuſcitaria de entre los mũertos, y conforme a eſto q̃ corrian peligro muy grande, dexando

Dionyſi. Areopa.

Luce. 15. Matt. 27.

Actuũ. 1.

Matt. 27. Marc. 15. Luce. 22. Ioan. 9.

Matt 27.

do

do solo y sin recaudo la sepultura: porq̃ vendrian sus discipulos, y (hurtando el cuerpo) dirian al pueblo, y le harian creer que auia resuscitado. Concedioles el juez lo que pedian: y ellos pusieron luego su gente de guarda. Aprouecholes muy poco la diligencia porque no solo las guardas no estoruaron la resurreccion, mas antes fueron concluyentes testigos de auer el resuscitado. Porque pues el cuerpo no parescio en la sepultura, y sus amigos no le hurtaron, ni fue posible hurtarle, pues le guardauan con tanto cuydado sus enemigos, figuese necessariamente, q̃ resuscito por su propria virtud, y no q̃ otro le resuscitasse. Y assi creemos por infalible verdad lo q̃ hasta nuestros enemigos no pueden negar, que el sancto defuncto se leuãto vivo de entre los muertos al tercero dia. Fue visto, con estraño resplandor y magestad suya diuersas vezes, primero, segun se cree de su sanctissima madre: y despues de sus discipulos y de las demas mugeres, q̃ cõ el tenia particular deuocion. Mostrose en diuersos lugares a los suyos, comiendo y conuersando cõ ellos, por espacio de quarenta dias tantas vezes, quantas bastaron para dar bastante testimonio de su resurreccion. Ordeno en estos quarenta dias su Iglesia. Dio a S. Pedro la cathedra, y supremo poder sobre todos los fieles Christianos. Y a los otros discipulos, dioles el ceptro de la jurisdiction spiritual sobre las almas, paraque pudiessen atar y desatar los pecados. Fundo su Iglesia: y al fin, en presencia de todos los suyos, desde vn monte alto subiose visiblemente a los cielos adõde esta y estara eternalmẽte a la diestra del Padre: y en fin del mũdo vendra poderoso, y cõ magestad a juzgar los viuos y los muertos: dando a cada vno segũ que sus obras hallare q̃ lo mereciero. Diez dias despues de subido al cielo, embio sobre su sancto rebaño el Spiritu sancto, el qual les acabo de enseñar toda la verdad con la qual fundaron y edificaron la sancta Iglesia militante, de cuyo estado yo he propuesto de tratar. Vino el Spiritu santo en figura de lenguas de fuego: cõ lo qual los discipulos quedaron enseñados en toda sciencia: y con facultad de hablar, y entender todas las lenguas del mundo porque mejor pudiessen derramar por todo el, la sancta doctrina por la predicacion del Euangelio. Esto es brevemente lo que me parecio escoger para dezirlo aqui, de lo mucho que se pudiera tratar de los hechos y dichos de Iesu Christo nuestro Señor, cabeça y primero Pontifice deste cuerpo mystico de la Iglesia militante. No alego autores dello: porque casi todo lo dicho se collige de los sagrados quatro Euangelistas, y el pueblo Christiano lo lee cada dia en su proprio lugar. Solamẽte queda d aduertir, q̃ todo lo q̃ de Christo nuestro Dios esta escripto en sus proprias Historias de los Euangelistas, cõcierta muy a la letra con lo q̃ muchos tiẽpos antes tenian dichos del los Sãctos Prophetas: de los quales (casi todos, y principalmẽte Esayas) mas parece que dizen lo q̃ vieron (segũ salio cierto) que no que propheticzan, lo por venir como lo pruenan y muestran clarissimamẽte Lactancio en las diuinas instituciones. Eusebio en los libros de *Preparatione Euangelica*, y el diuino doctor S. Augustin en los de *Ciuitate Dei*. Adicade tambien de los escriptores sagrados muchos Gentiles, y Iudios hizieron de Christo cumplida memoria en sus Historias. Iosepho Iudio de nacion, grãde zelador de su ley, y cercano a los tiẽpos de Christo, que fue preso por el Emperador Tito en la destruycion de Hierusalem dize de Christo estas palabras.

Matth. 28 Marc. 16. & vltimo Ioan 20. & 21. Luc. 24 & vltimo Nota.

Ioseph. Anti. lib. 18. cap. 6.

Fue en estos tiempos Iesus hombre sabio: si es licito llamar hombre, al que obraua cosas marauillosas, y de mas q̃ hombre: y enseñaua a los que de buena gana oyen la verdad y no se ceban de lisonjas y mẽtiras. Iunto cõsigo muchos discipulos, assi Iudios como Gẽtiles. Este era el Messias Christo. Condenole a muerte de Cruz, Põcio Pilato, pero no por esso le desampararon los que le tenian antes por amigo: porq̃ tres dias despues de muerto, le tornaron a ver otra vez viuo, conforme a como los Propheras (por inspiracion diuina) ya tenian dicho del, muchos años antes estas y otras muchas cosas. No es oluidado aun en el mundo su nombre: porque hasta oy dura el appellido de los Christianos, que del se llamaron assi.

El Spiritu Sancto vino en lẽguas de fuego.

Esto es lo que de Christo dize Iosepho. Y porque nadie pueda dudar ser suyas estas palabras, hallaralas referidas por Eusebio, por Egvsippo, y por otros antiquissimos autores. Tertulliano en el Apologetico dize, que Pilato viendo cosas tã admirables como Christo hazia, escriuio al Emperador Tyberio muy particularmente la relacion de la vida, costumbres, y doctrina suya: y que Tyberio propuso en el Senado que seria bien deificar y poner en el numero de los demas dioses a Chri-

Chriſto. Y dize, que ſi el Senado no vino en que ſe hizieſſe, fue, porque ſe reſabiaron los padres de Pilato, porque en vna coſa tan notable, auia hecho mas caudal del Emperador que dellos, y que por eſto no ſolo no vinierõ en lo q̃ Tyberio queria, mas aun mandaron ſalir a todos los Chriſtianos de la ciudad de Roma, lo qual Tyberio eſtoruo, ya que no pudo perſuadir al Senado lo q̃ queria. Coſa es que ſe puede piadoſamente creer, que no quiſo Dios que la Deificacion de Chriſto nueſtro Señor procedieſſe de la voluntad del Senado Romano, y porque la fuerça y autoridad de nueſtra ley, y de la doctrina y religiõ ſobrenatural y diuina, eſtriuaſſe en fuerças diuinas, y no en las de ninguna potẽcia temporal. Otros muchos autores Gentiles hazẽ mencion en ſus Hiſtorias de Chriſto nueſtro Señor, y de ſus coſas: cada vno como de el ſentia: Cornelio Tacito, y Suetonio Trãquillo dizen con malicia palabras q̃ no ay para q̃ las poner aqui: pues (como blaſphemias que ſon) aun de los lugares adonde eſtan auiã de ſer raydas: a las quales ſatisfazen y reſpondẽ copioſa y elegantiſsimamente, Euſebio, y Auguſtino en diuerſos lugares. Y pues entre todos los eſcriptores, que por principal intento tomã eſcriuir vidas de algunos Principes, y perſonas ſeñaladas, es coſtũbre muy vſada poner particular relacion de la eſtatura, y roſtro de los que alaban, o vituperan, parecieme q̃ no deuia yo dexar de ſeguir eſte comun eſtilo, y aſsi por remate de la ſantiſsima vida de nueſtro Redemptor, en lugar de eſcriuir las faciones de ſu delicado y diuino roſtro. Pondre aqui palabra por palabra vna carta, que creen todos que Lentulo ciudadano Romano eſcriuio al Senado, en tiempo del Emperador Tyberio Ceſar. Dan comunmente a Eutropio por autor deſta carta, yo no la hallo en el: Pero con todo eſſo no dexara de tener authoridad porque muchos autores graues la refieren: y dizẽ deſta manera.

Faciones y eſtatura de Chriſto nueſtro Señor.

PVBLIO LENTVLO, AL SENADO Romano. Salud.

NEſtos tiempos ha pareſcido vn hombre de grã virtud, que viue toda via cuyo nombre es Chriſto Ieſu. La mayle las gentes Propheta de virtud, y ſus diſcipulos le llaman hijo de Dios. Reſuſcita los muertos: y ſana todas enfermedades. Es vn hombre bien diſpueſto, y de buen cuerpo: alto aunque no mucho, demaſiado, y agradable al que le mira. Tiene el roſtro venerable: y tal, que a quiẽ le pone los ojos, le prouoca a temor, y reuerencia cõ amor. Tiene el cabello de color de auellana muy madura: llano y muy ygual haſta llegar a las orejas: y de alli abaxo creſpo y roxo, y muy mas claro y reſplandeciente q̃ lo de arriba, caydo ſobre los ombros, y partido por medio como es coſtũbre de los Nazareos. La frẽte tiene la llana y ſereniſsima: cõ todo el roſtro ſin arruga, ni otra taca ninguna, hermoſeado con vn poco de color. En la boca y nariz, no tiene coſa que ſe pueda reprehender. La barua es bien poblada y muy blãda, de la meſma color del cabello, hẽdida por medio, y no muy larga. Su mirar es repoſado y honeſto: los ojos garços, reſplandeſcientes, y de dos colores. Es terrible en el reprehender: y en el aconſejar, blãdo y amoroſo. En el roſtro repreſenta vna cierta alegria, cõ grauedad, la mas nadie le vio reyr: llorar muchas vezes. Tiene todos los miẽbros proporcionados con la eſtatura. Las manos largas y muy derechas: los braços agradables a la viſta. Habla poco, con mucha grauedad y meſura: y por concluyr en vna palabra, es hermoſo ſobre todos los hijos de los hombres.

Otras muchas coſas pudiera traer aqui en augmento deſta fabroſiſſima vida, las quales todas dexo por huyr la prolixidad, y tambiẽ, porque lo dicho creo, q̃ baſta para cũplir con mi propoſito: pues dello ſe puede entẽder, q̃ deſta Igleſia Chriſtiana (cuya hiſtoria yo entiẽdo eſcriuir) Chriſto fue el fundador, y primero Põtifice: y que en ſu lugar ſucedio ſan Pedro, y los q̃ deſpues del han tenido la ſilla de Roma, cuyas vidas yo tengo prometido de eſcriuir en particular. Y con tanto comẽçare luego en el nombre de Dios.

CAPITVLO III. EN EL QVAL SE CONTIENE LA VIDA DE los Apoſtoles, San Pedro y San Pablo, y de los demas diſcipulos que predicaron el Euangelio en ſu primero naſcimiento y origen.

Yna

VNA de las cosas notables y marauillosas q̃ Christo nuestro Señor, en los quaréta dias dẽde su glorio sa Resurrectiõ, hasta q̃ se subio a los cielos a assentarse a la diestra del padre, y la principal y mas importãte de todas, fue ordenar este cuerpo mystico de su Iglesia: y señalar quiẽ auia de ser la cabeça del, y de dõde los demas miẽbros auiã de ser gouernados. Lo qual hizo y declaro en aq̃lla platica y razonamiẽto q̃ tuuo cõ el mas principal, y preeminẽte de todos sus Apostoles, Simõ Pedro. Al qual (antes q̃ padeciesse) le auia prometido de fundar sobre su cõfesiõ (como sobre piedra firme) el edificio dela Iglesia: y de darle las llaues del reyno de los cielos, y por cũplir su palabra (ordenando al mesmo Simon Pedro por su successor en el Pontificado) le otorgo summo poder para atar y desatar (en los cielos y en la tierra) los pecados de los hõbres: y le hizo caudillo de todos los q̃ enel auiã de creer: y despues del, a todos sus legitimos successores, los Romanos Põtifices. Cõforme a como la Iglesia Catholica lo tiene, y cree por articulo de fee: y siempre lo ha tenido: y vltimamente lo confiessa en el Cõcilio Tridentino, q̃ en nuestros dias se ha celebrado como abaxo lo veremos. Lo qual presupuesto, como cosa q̃ ninguna duda tiene resta saber, quien fue Simõ Pedro, y la vida q̃ hizo, lo qual passã desta manera.

Joan 1. Per 1. Mat. 16.

Linaje de S. Pedro Apostol.

Fue Simõ Pedro Galileo de nacio y su Padre se llamo Iuã, natural dela ciudad de Betsayda. No deuia ser muy noble, ni rico, pues sabemos q̃ se mantenian el y Andres su hermano de solo lo q̃ ganauã pescãdo. Permanecierõ los dos hermanos en aquel officio, hasta q̃ Christo nuestro Señor los saco del para traerlos en su cõpañia: y para hazerlos (como el dixo) pescadores de hõbres, como antes lo soliã ser de peces. Fueronse luego tras Christo nuestro Señor, en llamãdolos, y permanecieron cõ el por todo el tiempo de su vida. En la qual ninguna cosa de importãcia Christo hizo, q̃ no tomasse a Pedro en su cõpañia para tenerle por testigo della: y mostrar q̃ le tenia particular amor y affició entre todos los otros condiscipulos. Lo qual cabia muy bien en S. Pedro, porque demas de ser mas anciano, y de los primeros llamado para la santa cõpañia de Christo, el daua muestras de tener a su Maestro mucho mas amor y respecto q̃ ninguno de los discipulos: como todo se puede facilmente collegir del discurso de la historia Euãgelica. Tuuo Christo nuestro Maestro por costũbre muy vsada, quãdo auia de hazer algun milagro grande, o tratar de algun negocio importante, apartarse con algunos de sus discipulos: de los quales nũca Pedro dexo de ser el primero, y assi lo fue en la Transfiguracion, y quando Christo entro a resuscitar la hija de Iayro: quando trato del negocio de su muerte, y quando auiendo de yr a padecer, se aparto de los suyos para orar enel huerto. Deste particular fauor se siguio, que quando Christo dixo a los doze. Quien dizen q̃ soy? San Pedro se adelãto y dixo tu eres Christo hijo de Dios viuo: despues en la cena (dudando los discipulos quien fuesse el que auia de cometer aquel nefario, y horrẽdo delicto de venderle) Pedro, desseando cõ el amor que a Christo tenia, estoruar aquella traycion, pregunto al regalado discipulo Iuã aquel secreto creyendo que como a tal no se le negaria cosa que pidiesse, ni se le encubriria cosa ninguna. Deste demasiado amor nascia el esfuerço, y confiança con q̃ el glorioso y bienauenturado san Pedro rehusaua de ser lauado de su Maestro: y prometia de morir con el, y meterse en los peligros de la carcel y de la muerte. Puesto que al tiempo del menester, aunque como esforçado y valiente puso al principio en armas el negocio cortãdo a Malcho la oreja, al fin (atemorizado con vn miedo mundano, como hombre flaco) nego cõ juramẽto a su dulce y amado maestro. Voy acortando esto en esta vida todo lo q̃ S. Pedro hizo en cõpañia de Christo porque como cosa muy notoria y q̃ cada dia se lee en el sancto Euangelio, no ay paraque repetirlo. Luego que S. Pedro vuo negado a Christo (no pudiendo suffrir la fuerça del arrepentimiento grande que le vino, de no auer querido morir con su Maestro) saliose del palacio del Pontifice, y comenco a llorar su peccado tan amargamente, que se affirma del, que todas las vezes que oya cantar algun gallo, lloraua de nueuo su flaqueza: y que del continuo llorar, tenia hechas en el rostro canales, por donde le corrian las lagrymas. Despues que Christo resuscito de entre los muertos, en los quarenta dias que conuerso con sus discipulos, siempre hizo mas caudal de Pedro que de ninguno de los demas. Viuian todos los Apostoles en comun, y no tenian nada proprio, como lo dize S. Lucas en los Actos delos Apostoles. Y como del discurso de aquella sagrada Historia se collige en

S Pedro tuuo con Christo particular priuãça.

Matth. 16.

Ioan. 13. Matth. 26

Nego S. Pedro a Christo. Marc. 14. Luc. 22. Ioan. 18.

Lloro Pedro mas que otros su peccado

De lo qual es autor san Clemẽte su discipulo.

Actũ. 5.

la diſpenſaciõ de las caſas eſpirituales en Hie ruſalẽ, y do quiera que auia congregaciones ſiempre S. Pedro preſidia. Y aſsi ſe lee en aquellos dos caſados, Ananias, y Saphira ſu muger que murieron a los pies del Apoſtol S. Pedro, porq̃ hurtaron parte del precio de cierta heredad ſuya propria que vẽdierõ. De lo qual, de todo lo que mas ſe lee auer hecho los Apoſtoles, antes que ſe partieſſen de Hieruſalẽ para yr a predicar por el mundo el Euangelio, ſe vee claro, que todos le tenian por ſu cabeça y reconocian a S. Pedro ſuperioridad. En los ayũtamiẽtos hablaua primero: ſi auiã de comunicar algũ negocio de importãcia, ſiẽpre començaua el a proponer y daua ſu parecer. Predicaua y conuertia mas que otro ninguno: y con tanto heruor, q̃ tal vez huuo q̃ con ſolo vn ſermon, cõuertio cinco mil perſonas. Començó luego a cõfirmar la Sanctiſsima doctrina con milagros en Hieruſalẽ y en ottos lugares de Iudea. Primeramente a la entrada del tẽplo, jũto a la puerta q̃ llamauã Eſpecioſa, ſano vn coxo dende el vientre de ſu madre, hombre ya de edad de quarenta y mas años. En la ciudad de Lyda, ſano vn enfermo q̃ auia ocho años q̃ no ſe leuantaua de la cama. En Iope ciudad muy antigua en la prouincia de Phinica por ruegos de ſus diſcipulos, reſuſcito de entre los muertos a Tabitha, dueña honradiſsima, dela qual los meſmos diſcipulos q̃ rogauã por ella, ſolian recebir grandes limoſnas y refrigerios y buenas obras. Detuuoſe S. Pedro en Hieruſalẽ cinco, o ſeys años: en los quales ordeno y puſo en todo concierto y razõ las coſas de aquella ciudad: y ſi alguna dubda en ella, o en otra parte alguna naſcia ſobre los negocios dela ſagrada religion, a el acudian ſiẽpre por la determinacion della: como a cabeça y preſidente del ſancto Collegio de los fieles. Principalmente auiendo naſcido en Antiochia entre los fieles, aquella reñidiſsima queſtion ſobre los Gentiles nueuamente cõuertidos a la fee de Ieſu Chriſto, eſtauã obligados a la circuncisiõ, y a los demas preceptos cerimoniales de la ley, el meſmo San Pablo, vaſo de election y maeſtro particular de los Gẽtiles no quiſo q̃ ſe dieſſe fee, y credito a ſolo ſu parecer, haſta q̃ Simon Pedro: y los que cõ el eſtauã en Hieruſalẽ, ſe congregaron en el Spiritu Sãcto, en forma de Cõcilio, y preſidiendo en el como Summo Põtifice S. Pedro: determinaron no ſer obligados los Gẽtiles de nueuo conuertidos a guardar de las cerimonias de la Ley coſa ninguna, ni a circuncidarſe. Pueſto q̃ por vn poco de tiẽpo, entre tanto que le confirmaua vn poco mas en los coraçones de los hõbres la ſancta religion, el Spiritu ſancto y los conciliares en ſu nombre, erã de parecer q̃ los fieles ſe guardaſſen en todo caſo de no comer coſa ahogada, ni coſa ninguna cõ ſangre, ni coſa q̃ fueſſe primero ſacrificada, o offrecida por algun Gentil a los Idolos: y ſobre todo q̃ entẽdieſſen los hõbres q̃ la ſimple fornicacion era pecado mortal. Eſte fue el primero Cõcilio de la Igleſia militãte, en el qual S. Pedro preſidio como ſummo Sacerdote, y como tales preſiden y deuen preſidir en qualq̃iera ligitimo Concilio ſus ſucceſſores. Paſſados algunos dias deſpues de la vẽnida del Spiritu Sãto: ya q̃ en Hieruſalem y en toda la comarca eſtaua cumplidamente predicado el ſancto Euangelio, los Sãctos Apoſtoles en otra cõgregacion partieron entre ſi las Prouincias del mundo: paraque cada vno fueſſe a predicar en la que le cupieſſe. Cupo a ſan Pedro el Ponto, Galacia, Bithynia, y Cappadocia prouincias en Aſia. Antes q̃ ſe partieſſe de Hieruſalem (auiendo los Apoſtoles elegido ſiete Diaconos, que ſignifica tãto como Miniſtros, o ſirui entes) paraque tuuieſſe particular cuydado de proueer las coſas neceſſarias, para el mantenimiento corporal de los hermanos (porque no ſe ocupaſſen en eſto los Apoſtoles, ſino en predicar) vno dellos, llamado Stephano, predicaua con tanto heruor, haziendo ſeñales y marauillas eſtrañas, que los Iudios no lo podian ſuffrir: y por atajar (ſi pudieran) que no fueſſe el negocio de Chriſto mas adelante, echaron mano de Stephano: y ſacandole fuera de la ciudad, le apedrearon. Deſpues de lo qual el Rey Herodes, por cõ plazer al pueblo, hizo prẽder a Iacobo Apoſtol, hermano de S. Iuan, y cortole la cabeça. Y viẽdo q̃ de aquella injuſtã muerte, los Iudios auian recebido contentamiento, mãdo prender a Simõ Pedro, y puſole en vna carcel, con buẽ recaudo de guardas, y cadenas, cõ propoſito de caſtigarle deſpues de Paſcua. Venido ya el tiẽpo quando le auia de ſacar, embio Dios vn Angel q̃ milagroſamente le libro de la priſion, cõ grandiſsimo negozijo y contentamiento dela Igleſia: la qual cõ ayunos y oraciones, auia ſuplicado a nueſtro Señor por el cada dia con inſtãcia. Poco deſpues de ſalido de la carcel S. Pedro (poniẽdo en execuciõ el negocio de la predicaciõ del Euan-

Ananias y ſu muger Saphira murieron a los pies de ſant Pedro.

Siempre los Apoſtoles reconocieron ſuperioridad a S. Pedro.

Cõuertio S. Pedro de vna vez cinco mil perſonas Act. 3.

S. Pedro ſano vn coxo.

Sano vn enfermo en Lyda. Actu. 9.

Reſuſcito vn muerto en Iafe.

A ſan Pedro acudiã en las dubdas en la religion.

El primero Concilio ſe hizo en Hieruſalem. Act. 15.

La ſimple fornicaciõ es pecado mortal.

El Papa preſide en Concilio.

Prouincias q̃ le cupieró a ſan Pedro para predicar. Act. 6.

S. Stephano primer martyr.

ſan Pedro preſo en Hieruſalẽ y librado por milagro. Act. 12.

Euangelio) ſalio de Iudea: auiendo peregri nado primero por las Prouincias que le cupierõ en ſuerte: puſo ſu aſsiẽto en la ciudad đ Antiochia, en la qual reſidio por eſpacio y tiẽpo de ſiete años: y en ellos ſiempre fue tenido por Summo Põtifice. Fue tan grãde el heruor, con que por ſu predicacion ſe cõuertian las gẽtes a la Fe de Ieſu Chriſto, que en Antiochia, ſe oſarõ poner los Diſcipulos nõbre de Chriſtianos, como agora, y ſiempre deſpues aca ſe lo han llamado, y ſe llamaran haſta el dia del juyzio, todos los que por el Sãcto Baptiſmo entrarẽ, y profeſſarẽ el Chriſtianiſmo. Paſſados los ſiete años, ya que Simon Pedro tenia muy bien enſeñadas todas ſus prouincias: ſabiendo que Simon Mago tenia con ſus encantamientos embaucada la ciudad de Roma (cabeça que a la ſazon era del mundo) determino dexar la Aſia, y venir ſe de propoſito a Roma: con intencion de confundir los errores y heregias de Simon Mago, y aſſentar en aquella ciudad para ſiẽpre jamas la ſilla del Summo Pontificado: porque el ſceptro, y ſupremo poder ſpiritual eſtuieſſe en la meſma ciudad, adonde los Principes del mundo teniã pueſto el temporal. Era ya muerto el Emperador Tyberio Ceſar: y auia dos años que imperaua Claudio, quando Simon Pedro vino a Roma. Era tanta ya la reputacion y credito que Simon Mago tenia con el pueblo Romano, que como a Dios le tenian pueſta entre dos puẽtes del Tyber, vna eſtatua con vna letra que dezia, *Simoni deo Sancto*, Auia Simõ recebido el baptiſmo en Samaria ſu patria, de mano de Philippo, vno delos ſiete Diaconos: mas con intencion de hazerſe rico y hõrado, que por otro buen fin: y aſsi tento de comprar de los Apoſtõles el don y gracia del Spiritu ſancto de donde deſpues aca todos los que por dineros compran, o vendẽ los beneficios y coſas ſpirituales, ſe llamã Simoniaticos. La primera coſa que ſant Pedro hizo en llegãdo a Roma, fue competir con eſte engañador, y procurar de cõfundirle, y moſtrar al pueblo los engaños y diabolicos embaucamientos con que los traya engañados. Vinierõ los dos Simones a diſputa muchas vezes, en diuerſos tiempos: haſta que muerto Claudio, ſuccedio enel Imperio el Emperador Nerõ: y delante del meſmo Ceſar diſputaron muchas vezes. Finalmente, tratandoſe entre los dos, ſobre ſi los milagros que cada vno dellos hazia, eran verdaderos, o fantaſticos. Sant Pedro propuſo que ſe traxeſſe ante los dos vn niño rezien muerto, y que qualquiera dellos q̃ le reſuſcitaſſe, fueſſe tenido por ſancto, y ſu doctrina por mas verdadera. Vino enello de buena gana Simon Mago, creyendo que cõ ſus encantamientos, y con el fauor del Demonio podria reſuſcitar aquel muerto. Venidos a la prueua, hizo Simon mago ſus conjuros y diabolicas imprecaciones: cõ las quã les (aunque al principio que el niño ſe mouia) finalmente quedõ tan muerto como antes. Entonces S. Pedro pueſto en oracion a ſu Dios, con toda la facilidad poſsible, dio vida al defuncto, con grandiſsima admiracion de todos los circunſtantes. Quedo tan confuſo y corrido Simon Mago (y con el ſu deshoneſta cõpañera Selene, ramera publica, y grãde hechizera) de verſe vencidos publicamẽte del Apoſtol, q̃ para recobrar ſu hõra, y el credito q̃ cada dia ſele yua diſminuyendo: hizo juntar gran concurſo de gente: y delante de todos, dixo, q̃ paraque vieſſen la ventaja que ſus milagros hazian a los de ſu competidor, el queria yr volando, dende el Capitolio, haſta el monte Auentino: y que ſi Pedro le oſaſſe ſeguir volando, alli ſe podia ver quien trat???? mas verdad delos dos. Dicho eſto, comẽço el Mago a caminar por el ayre cõ grãdiſsimo eſpanto de todos los que lo veyã. El apoſtol glorioſo como vio lo q̃ paſſana, hincado de rodillas, y pueſtas las manos enel cielo, hizo oracion a Dios, ſuplicandole, no permitieſſe que tanta multitud de gente, fueſſe engañada por aq̃l burlador. Fue tã efficaz la oracion, que ſubitamente el Mago cayo del ayre: y del golpe q̃ dio en tierra, ſe quebranto de tal manera, que pocos dias deſpues murio mala muerte en Aricia, lugar alli cerca de Roma, adonde ſus falſos Diſcipulos le llenaron en cayendo. Con la victoria de Simon Mago, quedo el glorioſo Apoſtol S. Pedro en grãdiſsima veneracion: y pudo mas libremente occuparſe enla predicacion: aprouando ſiẽpre la doctrina con muchos milagros. Y porque los Romanos todos tuuieſſen cũplida noticia de las coſas neceſſarias a ſu ſalnacion, encomendo S. Pedro a Marco ſu diſcipulo, que eſcriuieſſe el Euangelio que oy la Igleſia tiene, y ſe reſcibio por autẽtico, ni mas ni menos que lo eran los dos Sant Matheo, y ſant Lucas. Tuuo Simon pedro en Roma, particular amiſtad, y comunicacion con el Apoſtol S. Pablo: como con hombre de ſu profeſsion. Y ni mas ni menos fueron

S. Pedro puſo ſu ſilla en Antiochia.

Los primeros q̃ ſe llamaro Chriſtianos fueron en Antiochia.

Simon Mago.

S Pedro paſſo a Roma la ſilla

Claudio Ceſar.

Año del nacimiento. 44.

Acto. 8.

Simoniaticos de donde tienen el nombre.

Competẽcia entre Simon Pedro, y Simon. Mago Neron Ceſar.

Reſuſcito S Pedro vn niño en Roma.

Selene amiga de Simon Mago.

Murio Simon Mago por las oraciones de ſant Pedro.

S. Pedro y S. Pablo ſe trataron en Roma

grandes amigos ẽl y Philõ Iudio Alexandrino hombre doctiſsimo:el qual auia venido a Roma por Embaxador del pueblo Hebreo, al Emperador Claudio,antes que ſan Pedro viniesse a Roma,dizen que tuuo competencia en Antiochia,con el Apoſtol S.Pablo,ſobre ſi los Iudios conuertidos podian licitamente conuerſar con los que auian ſido Gẽtiles antes del baptiſmo.Y aſsi dize S. Pablo que reſiſtio a Cephas en ſu cara:pero no falta quien diga que aquel Cephas no era nueſtro Pontifice Simon Pedro,ſino otro diſcipulo del meſmo nombre,llamado Cephas:y anſi lo quiere ſentir Euſebio en ſu hiſtoria. Eran tãtos los negocios que vino a tener en Roma ſan Pedrõ(por auer crecido muy mucho el numero de los fieles)que ya no baſtaua el ſolo a dar cabo de todos ellos. A cuya cauſa(y por quedar mas deſocupado para la predicacion)ordeno de ſu mano, para que le ayudaſſen a la conuerſion dos Obiſpos, a Lino y Cleto:con cuyo fauor y ayuda,ſe propagaua cada dia la religiõ eſtrañamente: tãto que por ſer ya muchos los Chriſtianos, y crecer en ellos cada dia el heruor y deuociõ ſe yuan diſminuyendo los ſacrificios de los dioſes falſos:y el Emperador Neron, como cruel de ſu propria condiciõ, y demas deſto inſtigado por la muerte de Simõ Mago, determino de matar a los Sanctos Apoſtoles, Pedro y Pablo: a los quales recibieron en guarda Proceſſo,y Martiniano, dos caualleros principales eſtando en la carcel,fue tãta la fuerça de las palabras y predicaciõ de ſan Pedro,que baſto a cõuertir a los dos carceleros.Y faltando agua para baptizarlos, plugo a Dios que ſubitamente manaſſe en la carcel vna fuente adonde Proceſſo, y Martiniano, con otros muchos ſe baptizaron, y dexaron a los Apoſtoles abierta la carcel, para que ſe pudieſſen yr libremente.Lo qual S. Pedro a los principios rehuſo,teniendo por cauſa fea huyr la corona del martyrio. Pero al fin valierõ tanto las lagrimas y ruegos de los amigos Chriſtianos,que ſan Pedro ſe ſalio de la carcel,y de Roma:y llegando a vn lugar que llaman oy *Sancta Maria ad Paſſus*,encõtro cõ Ieſu Chriſto nueſtro Señor:el qual tuuo por bien de aparecerſe a ſu Vicario enel camino. S.Pedro como viſto a ſu maeſtro, preguntole con grande humildad,diziendo. Señor adõde vays? A lo qual Chriſto nueſtro Señor reſpondio. Voy a Roma Pedro, a ſer otra vez crucificado.Entẽdio el Apoſtol la voz de ſu Señor:y que ſu voluntad era que boluieſſe a Roma,para que en ella fueſſe crucificado, a imitacion ſuya:y ſin paſſar mas adelante dio luego la buelta.Metioſe en la carcel para ſer martyrizado:y haziendo ajuntar a todos ſus diſcipulos y amigos dixoles lo que auia viſto,y diſponiẽdo las coſas de la Igleſia,como mejor le pareció cũplir,ordeno que deſpues de ſu muerte le ſucedieſſe Clemẽte:y buelto a el dixole eſtas palabras. Conuiene Clemente q̃ viuas ſin reprehenſiõ: y que quites de ti toda mundana ocupaciõ. No andes en fiãças:no ſeas abogado,no te halle nadie perplexo en negocios mũdanales:ni pieſes q̃ te quiere oy Chriſto hazer juez de negocios ſeglares:porq̃ te haran q̃ no te puedas ocupar en la predicacion.Los legos entiendã en eſſos negocios:tu ſolamente en los de Dios, como buen paſtor.No mucho deſpues por mãdado del meſmo Nerõ,fuerõ cõdenados los dos Apoſtoles (auiendo eſtado algunos dias en la carcel)y fuerõ ſacados al martyrio en vn miſmo dia:q̃ fue a veynte y nueue de Iunio del año del naſcimiento deChriſto,de ſeſenta y ocho años.Fue S. Pedro condenado a muerte de Cruz:la qual el recibio con grandiſsimo regozijo y humildad.Y teniendoſe por indigno de morir en la meſma Cruz,y de la meſma ſuerte q̃ ſu maeſtro,rogo a ſus matadores q̃ le crucificaſsẽ al reues, la cabeça abaxo,y los pies altos. Dioſele la muerte en el mõte Aureo:adõde pocos años ha el Rey Catholico dõ Hernãdo,y la Reyna doña Iſabel,edificaron y dotaron vn rico tẽplo,en honra del Apoſtol S.Pedro,a inter ceſsion del Reuerẽdo Padre Amadeo frayle menor.El ſagrado cuerpo deſte Sancto Põtifice,fue pueſto enel monte Vaticano:adõde oy ſe vee el ſumptuoſiſſimo Templo ſuyo:y junto a el la caſa y palacio ſacro Pontifical: y alli ſus ſagradas reliquias, ſon y han ſido ſiempre viſitadas con gran veneracion de todos los fieles Chriſtianos.Eſta perſecuciõ Neroniana(en la qual eſtos ſanctos Apoſtoles padeſcieron) ſe cuenta comunmente por la primera, que la Igleſia Catholica padeſcio:aunque otros tienen por la primera, la del Rey Herodes,el que mato a Sanctiago, y prendio a Simon Pedro.Tenemos deſte ſagrado Apoſtol dos Epiſtolas, en el Canon dela ſagrada eſcriptura llenas de ſu ſantiſsima doctrina.En la primera dellas,llama a Roma Babylonia: por la confuſion de los errores,y vicios q̃ auia entonces en ella. En la

Philon Iudio.

Euſe. Eccle hi.l. 1. ca.12.

Año d 57.

Proceſſo, y Martiniano.

Vna fuẽte mana en la carcel por la oracion de ſant Pedro.

Chriſto apareſcio a ſan Pedro en Roma.

dd G 4.2.

8.quæ.1 Si Petr. 11.q.1. Tequidẽ

S. Pedro y ſan Pablo preſos, y martyrizados en vn dia. Año 68.

Los Reyes Catolicos hizierõ en Roma vn tẽplo de S.Pedro.

Primera perſecuciõ de la Igleſia

Eſcriuio S. Pedro dos Epiſtolas.

la poſtrera alaba, y encarece muy mucho las Epiſtolas y doctrina de ſu cõpañero ſant Pablo. El primero q̃ ordeno que los clerigos ſe hizieſſen coronas en la cabeça por humildad fue S. Pedro. Tuuo muger, y en ella vna hija q̃ murió virgẽ llamada ſanctã Petronilla Dizeſe del que alcanço de dias a ſu muger: y que viendola lleuar al martyrio, moſtró que ſe holgaua de verla padecer por Chriſto, y la animo al martyrio: Duro el Pontificado a S. Pedro en Hieruſalem, Antichia, y Roma, treynta y ſiete años, dos meſes, y veynte y quatro dias: hizo ordenes en el mes de Deziembre, y enellas ordeno diez Preſſes, ſiete Diacones, y tres Obiſpos. Muchos milagros ſe cuẽtan que acõteſcierõ en los tiempos antiguos en la ſepultura deſte ſanctiſsimo Pontifice: los quales aqui no pongo por no engẽdrar faſtidio: veralos quien quiſiere en la vida q̃ deſcriue Gregorio Turonenſe. Inſtituyo S. Pedro el ayuno dela Quareſma, que oy guarda y ſiempre deſpues aca ha guardado la Igleſia inuiolablemente. Y puesto que de todo los Apoſtoles y diſcipulos de Chriſto nueſtro Señor, ſolo S. Pedro tuuo la preſidẽcia dela Igleſia Chriſtiana, y a el ſolo como a cabeça de ella, era yo obligado a poner en el Cathalogo y cuenta delos Romanos Pontifices: pero cõ todo eſſo, Porque ſan pablo fué cõpañero ſuyo enel martyrio y ſe cree q̃ fueron tambien los dos compañeros en la comunicacion dela adminiſtraciõ delas coſas Eccleſiaſticas: y como a tales los ponẽ jũtos por eſtilo antiquiſsimo en los ſellos y expediciones Apoſtolicas: no me pareſcio q̃ deuia dexar de poner aqui breuemente la vida de S. Pablo: y cõ ella las de los otros Apoſtoles: pues fueron los q̃ cõ ſu predicacion hizchieron el mũdo dela fee, y creẽcia de Chriſto, nueſtro Señor: y publicaron por toda la tierra el ſancto Euãgelio. Y aſsi ſabra el Chriſtiano Lector, en que prouincias ſe reſcibio la fee Catholica enſus primeros principios: y quienes fuerõ los que la perdicaron, y enſeñaron al mundo.

Coronas en los Clerigos ſe ordenaron ſant Pedro. Epiſ. li. 2. cap. 3. hiſtoria eccle. Sancta Petronilla hija de S. Pedro.

Sant Pablo.

Act. 22. FVe Saulo natural de Giſcalis, ciudad de la prouincia de Iudea, ſegũ ſant Hieronymo, o (como el meſmo Saulo lo dize de ſi) fue naſcido en la ciudad de Tarſo en Cicilia. De dõde (demas de ſer el de ſuyo de linaje honrado y principal) le vino el ſer ciudadano Romano: que en aquellos tiẽpos era lo meſmo que agora es ſer hidalgo, o caualle-

Ciudadano Romano era lo meſmo q̃ agora es ſer caualllero.

ro: exẽpto de pechos, y priuilegiado en muchas coſas. Bien es verdad que ſegun el officio con que ganaua de comer, no deuia ſer nada rico, porque algunos dizen que fue cabeſtrero; y Theodorito en la curacion delas Affectiones Griegrs le llama ſiempre çapatero, o que hazia riendas de cuero. Y Origenes contra Celſo, dize que hazia veſtiduras ſacerdotales, y otros ornamẽtos del templo. Antes q̃ Chriſto padeſcieſſe, viuio por algunos dias en Hieruſalem con intencion de aprẽder los ſecretos de ſu ley Moſayca. En la qual tuuo por ſu maeſtro al doctiſsimo y ſancto varon Gamaliel: y vino a ſer conſummadiſsimamente docto en la ſecta de los Phariſeos, Viuio en eſta ley muchos años: con grã reputacion y buena fama: y cõ tanto zelo de conſeruarla (creyendo ſer la verdadera ley q̃ Dios mandaua guardar) que ninguno de los deſu nacion, y ſecta le hizo ventaja. Tanto q̃ en ninguna perſecucion y martyrio q̃ ſe dieſſe a los que profeſſauan la ley de Chriſto, dexo de hallarſe preſente: executando, o mandando executar los caſtigos que por mandado del Rey Herodes ſe dauã a los diſcipulos de Chriſto. Y anſi leemos, que ſe hallo enel martyrio del Leuita S. Stephano. Y no contento con perſeguir los Chriſtianos en Hieruſalẽ, tomo cartas del principe de la Synagoga para yr a la ciudad de Damaſco: y traer de alla preſos a Hieruſalẽ todos los hõbres y mugeres que hallaſſe que profeſſauã la doctrina de Chriſto. Yendo por el camino, plugo a nueſtro Señor por ſu occulto conſejo llamarle para ſeruirſe del: haziẽdole vaſo eſcogido, paraque enel ſe lleuaſſe ſu ſancto nõbre por todo el vniuerſo mundo. La manera de ſu conuerſiõ por ſer muy ſabida, no ay paraque la repetir aqui. Mudo el nombre cõ la profeſsion, y de Saulo comenco a llamarſe Paulo: lo qual (ſegun Sant Hieronymo y otros Doctores) el lo hizo por contemplacion de Sergio Paulo, Proconſul, ſu grande amigo y diſcipulo ſuyo en el Chriſtianiſmo: aunque otros dizen que la mudança del nõbre procedio dela propriedad delas lẽguas: porque lo que en Hebreo es Saulo, es en Latin Paulo. Fuerõ grandiſsimos los trabajos, y perſecuciones que por Chriſto padeſcio: como lo cuẽta el en parte, en la Epiſtola que eſcriuio a los de Corintho. Predico la doctrina Euangelica, entre los Gẽtiles por toda la Grecia, y Macedonia, haſta el Illirico: y en muchas prouincias de la Aſia mayor:

meſmo q̃ agora es ſer caualllero.

S. Pablo fue Phariſeo.

S. Pablo mudo el nombre de Saulo, y porque.

2. ad Corinth. 11.

y boluiendo a Hieruſalem a repartir entre los Diſcipulos neceſsitados, las limoſnas q̃ de diuerſas perſonas ricas y deuotas auia recogido: y a viſitar y conſolar los hermanos, fue preſo por accuſaciõ delos Iudios por el demaſiado enoj̃o y rancor que con el teniã, de verle tã zelador y defenſor dela ley de Chriſto. Y deſpues de auer paſſado grandiſsimos peligros de la vida (por auer el apelado al Ceſar) fue embiado por el Proconſul Feſto a Roma adõde llego (auiendo padeſcido grãdes naufragios y peligros en la mar) en el ſegũdo año del Imperio de Nerõ. Eſtuuo en la priſion por eſpacio de dos años muy biẽ tratado como perſona noble. Al cabo de los dos años, el Emperador le mando poner en libertad (a lo q̃ ſe puede creer) por interceſſiõ de ſu amigo Anneo Seneca, famoſiſsimo Philoſopho y maeſtro del Ceſar, con quiẽ ſe dize q̃ tuuo gran familiaridad: aunq̃ ſe duda ſer ſuyas ciertas cartas q̃ vulgarmente ſe intitulan de S. Pablo a Seneca, y de Seneca a ſan Pablo. Deſpues que ſalio de la carcel, haſta el año decimo quarto del Imperio de Nerõ, anduuo por Eſpaña, y por otras prouincias gaſtãdo ſu vida en enſeñar y eſcriuir a los pueblos q̃ le conoſcian, y que auian oydo ſu doctrina. Eſta venida de S. Pablo a nueſtra Eſpaña la affirman S. Chryſoſtomo, y S. Hieronymo ſobre Iſayas, y ſobre Amos, y Iacobo Fabro en los Commẽtarios ſobre la Epiſtola ad Romanos, alegando a Sophronio. S. Gregorio en los Morales y S. Iſidoro, y Sancto Thomas ſobre la Epiſtola ad Galatas: y lo miſmo affirma Beda, ſegun q̃ lo refiere mas copioſamẽte Vaſco autor graue en ſu Chronica en el año. 67. de Chriſto: affirmalo la Hiſtoria general del Rey dõ Alonſo, y Menegaldo autor antiguo de mas de 700. años en la Hiſtoria Eccleſiaſtica q̃ compuſo. Tenemos de S. Pablo catorze cartas: llenas de ſanctiſſima y celeſtial doctrina. En las quales ſe pareſce que habla el Spiritu ſancto. La vltima Epiſtola q̃ ſe intitula a los Hebreos (por ſer de eſtilo diferente y muy mas elegante y polido que ninguna de las otras) algunos quiſieron dezir q̃ no es ſuya, ſino de Clemente diſcipulo de S. Pedro, o de otro alguno delos diſcipulos: pero la Igleſia Catholica la tiene por ſuya: y la recibe y la lee en el Canon de las diuinas letras. Y ſi en ellas ay alguna diuerſidad: la cauſa della es (como aduierte S. Hieronymo) porque ſiẽdo S. Pablo doctiſsimo en ſu ley, y muy polido y biẽ hablado en ſu lengua neceſſariamente ſe auia de leuãtar en eſtylo en aquella mas q̃ en ninguna delas otras cartas. Las quales todas las eſcriuio en Griego: y aquella ſola en Hebrayco. Vltimamẽte auiendo trabajado en la predicacion, mas que ninguno delos Apoſtolas: fue preſo por mãdado de Nerõ, y martyrizado el meſmo dia q̃ el Apoſtol S. Pedro. Dioſele a S. Pablo muerte honrada como cauallero cortãdole la cabeça en la via Hoſtienſe, adõde agora llaman las tres fontanas. Y en la meſma via Hoſtienſe dura oy vn ſumptuoſiſſimo tẽplo de ſu nõbre. No falta quiẽ diga q̃ la Epiſtola ad Hebreos la eſcriuio S. Pablo a los Iudios de Zamora en Eſpaña, ſegun ellos falſamente lo affirmauan.

S. Pablo y Seneca fueron amigos.

S. Pablo eſcriuio catorze cartas. La epiſtola ad Hebreos es de S. Pablo.

S. Pablo eh q lengua eſcriuio.

San Andres.

ANdres, hermano de Simon Pedro (hijo del meſmo padre, y peſcador como el hermano) ſiguio a Chriſto, dexãdo las redes. Cupole en la partiçiõ de yr a predicar el ſancto Euãgelio a la India. Predico a los Scythas Aſiaticos, a los Sogdianos, y Saccas y principalmente en la ciudad de Auguſta Magna, en la Ethiopia interior por dõde paſſa el rio Phaſis. Boluio deſpues predicãdo haſta Grecia, y en la ciudad de Parras, en Achaya, fue preſo y martyrizado por el Procõſul Egeas. Murio muerte de Cruz, no enclauado como Chriſto nueſtro Señor, ſino atado con ſogas porque duraſſe mas. Eſtuuo dos dias en ella con grandiſsimo gozo y alegria, predicando con heruor loores grandes de la Cruz, haſta que dio el ſpiritu a ſu Criador. Padecio vltimo dia de Nouiẽbre y por eſſo celebramos oy en el ſu fieſta.

S. Andres predico a los Scythas, Sogdianos, y Ethiopes y Griegos.

Sancliago el Mayor.

IAcobo, hijo del Zebedeo, hermano de ſan Iuan Euãgeliſta, primo hermano de Chriſto nueſtro Señor, fue Galileo de naciõ, y de officio peſcador como ſu padre. Dexo las redes por ſeguir a Chriſto, y fue vno delos mas priuados diſcipulos ſuyos, con el qual juntamente con Simon Pedro y cõ Iuã ſu hermano, Chriſto nueſtro Maeſtro ſe apartaua ſiẽpre en los negocios importantes. Predico el Euangelio a los Iudios, andando por todos los lugares adonde eſtauã eſparzidos, por la captiuidad, y guerras que auian tenido con los Romanos. Conuertio infinitas gẽtes por todà Iudea, y Samaria; y entre otros a Hermogenes hierege. San Iſidro doctor ſancto de nueſtra Eſpaña, dize del que vino a ella y que predico el Euangelio, y conuertio ſolos

Sãtiago predico en Iudea.

Hermogenes hierege cõuertido por Santiago.

los nueue diſcipulos. Aunque el Papa Cilixto II. dize que tuuo muchos, puesto que no fueron mas de doze los principales: de los quales fueron nueue los que tuuo en Galilea. Y dize que estando con ellos en Zaragoça de Aragon, le aparecio la Virgen nuestra Señora sobre vn pilar de jaspe, y le mando que edificasse a su honor vna capilla, que hasta oy se llama Nuestra Señora del Pilar, adonde el Apostol dexo a Theodoro, y Athanasio, y dexandoles encargada la predicacion, se partio con siete discipulos a Hierusalem. Y assi dize q̃ la primera Iglesia q̃ vuo en el mundo de Christianos fue aq̃lla de Zaragoça. Buelto el Apostol a Hierusalem, fue muerto por mãdado del Rey Herodes. Y assi fue el primero de los Apostoles q̃ padescio Martirio por Christo. Lleuãdolo al Martyrio, sano vn paralytico: a cuya causa se conuirtio Iosias, y fue martyrizado cõ el. Tenemos en España en la ciudad de Cõpostela sus gloriosas reliquias: adonde son, y siempre hã sido visitadas de todas las naciones Christianas, cõ grã veneracio. Y a esta causa le tenemos los Españoles por nuestro patron, y abogado en la guerra, y en la paz: y por su intercession auemos conseguido muchas victorias.

Sano vn paralytico y conuertio a Iosias San tiago vino a España, y esta en ella sepultado.

Sant Iuan Euangeliſta.

IVan Euangeliſta, discipulo amadissimo de Iesu Christo nuestro Señor, y su primo hermano, despues de auer predicado en la Asia el Euangelio: escriuio postrero de todos los Euangelistas la historia Euangelica para confundir los Hereges Hebionitas: y a Cherintho herege porfiadissimo. Estando de assiento Sant Iuã en la ciudad de Epheso en la persecucion de Domiciano, fue preso y traydo a Roma: y alli fue metido en vna tina de azeyte ardiendo. De la qual salio sin lesion ninguna: y fue desterrado a la Isla de Pathmos adõde escriuio el profundissimo y admirable libro, q̃ le llamo el Apocalypsi, que quiere dezir renelacio. Muerto Domiciano (como por sus malas obras era tan aborrecido) reuoco el Senado todos sus preceptos y leyes: y cessando la persecucio, cesso tãbiẽ el destierro del Apostol: y el (gozando de la libertad) boluiose a su antigua morada en Epheso. Resuscito alli a Drusiana muger santissima: con la qual se conuirtieron infinitas gentes. Fundo y gouerno en la Asia aquellas famosas siete Iglesias, q̃ fueron la de Epheso, Smyrna, Thiatyra, Sardis, y Philadelphia, Laodicea, y Pergamo, hasta los tiempos del Emperador Trajano. Finalmẽte, ya despues de muy viejo, en el año ciento y vno del nascimiẽto, y sesenta y ocho años despues dela muerte de Christo, siendo de edad de nouẽta y nueue años, se metio en vn suplchro q̃ tenia hecho para si, en Epheso: y en entrãdo vino vn tã grande resplãdor del cielo, q̃ por grãde espacio de tiempo, no se parescio la sepultura: y quitado el resplandor, parecio vazia, y nũca jamas se ha sabido de cierto q̃ aya sido del. Pienſan algunos que no murio entonces, y q̃ ni aũ agora sea muerto: sino que le arrebato Dios, como a Enoch, en la ley de natura, como a Helias, en la de escriptura. Secretos son suyos, q̃ no los podemos saber. Escriuio S. Iuã (allẽde del Euangelio y del Apocalypsi) tres Epistolas Canonicas, llenas despiritu, y de santissima doctrina: y por suyas las ha recebido, y las tiene la santa madre Iglesia. Y puesto q̃ en algũ tiẽpo se aya dudado delas dos dellas, si eran del Apostol, o de vn cierto Presbytero llamado Iuan (segun lo refiere S. Hieronimo) pero ya oy, no ay q̃ poner duda en esto: despues q̃ tãtos Cõcilios, nos las han mandado tener por suyas: y por tales conuiene que se tengan.

S. Iuã no se sabe q̃ sea muerto.

Las dos epistolas de tres q̃ se intitulã de S. Iuan, si son suyas o no.

S. Iuã predico en Asia mayor. Hereges Hebionitas cõfundidos por S. Iuã Cherintho herege, San Iuan desterrado a Pathmos

S. Iuan resuscito Druciana San Iuan rundo las siete Yglesias de Asia.

Sancto Thomas.

THomas, por sobre nombre llamado Didymo, de nacion Galileo (aquel q̃ con su dudar, confirmo la fee de la Resurrectiõ del Señor, tocandole con las manos las llagas) despues de recebido, con los demas Apostoles, el Spiritu sancto, fue a predicar el Euãgelio a gentes remotissimas: y a tierras alla dentro en lo vltimo dela India. Auiendo primero predicado a los Parthos, Medos, Persas, Hyreanos, y Brachmanos, vltimamente llego ala ciudad de Calaminia, en la India: adõde fue martyrizado por los Gẽtiles. Quemarõle primero con vnas planchas de metal ardiẽdo, y echandole despues en vn horno: al fin le matarõ a lãçadas son oy sus reliquias tenidas en grã veneracion entre los Abyssinos Christianos, subjectos al Preste Iuan de las Indias, en la misma ciudad de Calaminia.

Sancto Thomas predico en la India, y a los Partos Medos, y Bragmanos y Hircanos.

Sancti ago el Menor.

IAcobo hermano del Señor, llamado assi, porque se parecia en el rostro muy mucho y no (como algunos dizẽ) porq̃ fuesse hijo d̃ Ioseph, y d̃ otra muger, sino hijo d̃ Maria hermana dela Virgen nuestra Señora, tuuo por sobrenombre el Iusto, por su grau santidad. Porq̃ demas de ser discipulo de Christo, y su muy amado primo fue (como dize Egysipo)

Santiago menor. Porque se llamo hermano del Señor.

Santiago menor.

justo y sãctificado en el viẽtre de su madre.

sanctificada en el vientre de su madre. Y era tanto lo q̃ Iacobo semejaua a Iesu Christo, q̃ affirma san Ignacio en la Epistola segunda, que solo á verle y uan infinitos Christianos a Hierusalem: no mas de por perder el desseo que tenian de ver a Christo. Por lo qual, y por que en las costumbres, y en los meneos, y casi en todas las cosas, representaua estrañamente a su maestro, le tenian en grãdissima veneracio S. Pedro y todos los otros Apostoles. Nunca beuio vino ni sydra. Iamas comio carne, ni se cortó el cabello, ni se vnto con vnguento: ni se lauo en baño. Pero esto yo no lo trego por muy cierto: cada vno crea lo que le pareciere. Era tanta su sanctidad, q̃ a solo el le era licito entrar en el Sãcto Sanctorum. Andaua vestido de lino. Era tan continuo su orar con las rodillas en tierra que se le auia hecho en ellas callos, como a los camellos. Fue Obispo de Hierusalem ordenado por los mesmos Apostoles, (o como algunos dizen) de mano de Christo su maestro, Gouerno con grandissima sanctidad aquella Iglesia: y auiendola tenido treynta años, fue martyrizado por el Proconsul Albino, o por mejor dezir en tiempo suyo, le mato Anano, summo Sacerdote. Apedrearonle primero, y despues echaronle del pinaculo del templo abaxo. Estando caydo en tierra, y las piernas quebradas, rogaua por los que le matauan. Finalmente de vn golpe que le dieron con vn gran palo acabo de morir. Fue tanta la sanctidad desste glorioso Apostol, que Iosepho, y otros authores atribuyen la destruycion de Hierusalem, a la muerte injusta que los Iudios le dieron, diziendo: que fue açote y castigo de Dios por auer puesto las manos en vna persona tã innocente, aunque en la verdad, no fue sino por auer los Phariseos muerto a Christo, y no por otra cosa. Dizese desste sancto Apostol, que quãdo vio morir a Christo juro de no comer ni beuer hasta verle resuscitado: y que ansi lo cumplio. Padescio en el septimo año del Imperio de Neron: y su cuerpo fue sepultado cerca del templo dõde murio. Tenemos del vna Epistola Canonica, en el cathalogo de los libros sagrados. Dize san Hieronymo, que fue virgen, y otros affirman que fue Sanctiago el primero de los Apostoles, que dixo Missa con solennidad.

Sanctiago el menor Obispo de Hierusalẽ

Caput. 2 dist. 66.

Hierro de fori. eccl. Sanctiago el menor no comio ni beuio en todo lo q̃ Christo estuuo en el sepulchro

San Phelippe.

S. Philipe predico a los Scytas

PHilippe Apostol, despues de la Resurrection del Señor, fue a predicar a los Scythas el Euangelio: confirmando la doctrina cõ muchos milagros. Y despues de auer cõuertido muchas gẽtes a la fee de Christo vino a la ciudad de Hierapoli en Phrygia. Adõde los hereges Hebionitas le crucificaron. Esta sepultado en aquella ciudad con ciertas hijas suyas. Cõuirtio al Eunuco de la Reyna Candaces de la Ethiopia: del qual los Christianos de aquellas partes affirman auer recebido la fee que oy guardã, como veremos adelante.

Actu. 8.

San Bartholome.

S. Bartholome predico en Licaonia, y hasta la India.

EN la particion que los sanctos Apostoles hizieron entre si de las Prouincias, cupo a san Bartholome la prouincia de Licaonia: en la qual el predico el Euangelio, hasta llegar con la predicacion a la India Oriental: y porq̃ mejor se recibiesse su doctrina, traslado en lengua Indiana el Euangelio de san Matheo. Y despues de auer padescido por Christo grandes persecuciones y trabajos, vino en Armenia la mayor adonde conuirtio al Rey Palemonio, con su muger, y doze ciudades. Finalmente (por induzimiento de los Sacerdotes Gentiles) vino a martyrizarle vn hermano del mesmo Rey Palemonio, desollandole viuo. Su cuerpo fue sepultado en Abano, ciudad de Armenia. Muchos años despues fue traydo a Lypar, Isla junto a Sicilia, de alli a Venauento en el Reyno de Napoles: y vltimamente a Roma, adonde oy es tenido en grande veneracion.

San Matheo.

S. Matheo predico en Ethiopia.

MAttheo arrendador, vezino de la ciudad de Capharnaum, dexando todas sus riquezas y tratos illicitos, siguio a Christo con los otros discipulos por todo lo que viuio. Cupole de yr a predicar a la Ethiopia: y antes que se partiesse de la India, escriuio en lengua Hebrayca el Euangelio que oy tenemos suyo. Llegado en Ethiopia, y prosiguiẽdo en su predicaciõ cõ grandissimas señales y milagros, vltimamente resuscito de entre los muertos a vn hijo del Rey de aquella tierra. A cuya causa se conuertierõ a la fe de Christo el Rey y su muger: y vna hija suya llamada Iphigenia, prometio perpetua virginidad. Muerto este rey Christiano, sucediole en el reyno Hyrtaco hermano suyo: el qual procuro casar cõ Iphigenia sobrina. Y como ella (perseuerando en el voto que tenia hecho) rehusasse el matrimonio, de tal manera se enojo della, y del Apostol su consejero, el Rey Hyrtaco, que hizo cortar la cabeça a

S. Matheo escriuio en Hebraico el Euãgelio

S. Matheo resuscito vn muerto.

san

san Matheo: y assi vino a conseguir la corona de Apostol, Euangelista, y Martyr.

San Simon.

S. Simon Apostol no fue hermano de Sãctiago menor

S. Simon viuio.120 años y predico en Egypto.

SImon llamado Zelotes (por el grande zelo que tuuo siempre de la propagaciõ del Euangelio) algunos quiere sentir que aya sido Obispo de Hierusalem, tras Sãctiago. Pero es averiguado que se engañan: porque no es este el de q̃ vinio mas de ciento y veynte años (como dize Eusebio) y fue Obispo en Egypto. Porque Simon hijo de Cleophas es el que (segun san Antonino fue puesto en la silla de Sanctiago el Iusto, en Hierusalem y padescio martyrio en la persecucion de Trajano: y despues de auer padescido grãdes tormentos, fue crucificado como su maestro. Simon el Apostol, fue hermano de Iudas Thadeo: y entrambos predicaron, y padescieron en Persia: y sus cuerpos estan oy en Roma.

S. Iudas Thadeo.

S. Iudas primo de Christo predico en Mesopotamia y en el Põto.

IVdas Thadeo, hermano de Simon Cananeo Zelotes, Apostol de Christo nuestro Señor, predico la fee en Mesopotamia, y en el Ponto (que oy se llama el mar mayor.) Escriuio vna Epistola pequeña, y muy elegãte: la qual la Iglesia Catholica la tiene recebida en el Canon de las escripturas sanctas.

San Mathias.

Act. 1.

S. Mathias predico en Macedonia y Iudea.

MAthias, vno de los setenta y dos discipulos del Señor, por election y suertes, fue puesto en el numero de los doze Apostoles, en el lugar del malauentũrado Iudas Scharioth, como se lee en los Actos de los Apostoles. Predico el Euangelio en la prouincia de Macedonia primero: y despues en Iudea, adonde los Iudios le martyrizaron aunque otros dizẽ, que predico en Ethiopia. Esto es breuemente, lo que me parecio notar de las vidas y predicaciõ de los doze Apostoles de Christo nuestro Señor: solo a fin de q̃ se sepa quando y en que tierras se vino a tener noticia de nuestra sancta ley, por industria de los mismos Apostoles. Entre los quales podriamos contar a S. Bernabe, compañero de san Pablo. Y a tito, y a Timotheo discipulos del mesmo: pero seria nũca acabar: y por esso me contentare con lo dicho.

CAPITVLO IIII. EN EL QVAL SE contiene la vida de Leon, Pontifice Romano.

II. Põt. Lino Papa natural de Volterra.

AVnque conforme a la voluntad y election del Apostol y Summo Pontifice san Pedro deuiera suceder en su lugar en la silla Pontifical Clemente su discipulo muy amado: pero el fue tan humilde, y bien comedido, que por entonces no quiso aceptar la prelacia. Por lo qual, fue en ella puesto Lino, vno de los dos Obispos, q̃ S. Pedro ordeno de su mano. Fue Lino natural de Volterra en Toscana: hijo del Herculaneo, de la noble familia de los Mattos. Siendo moço de edad de veynte años, le embiaron sus padres al estudio a Roma: adonde estuuo en casa de Quinto Fabio amigo de su padre hasta q̃ S. Pedro Apostol vino a predicar a Roma el Euãgelio, y el fue vno de los primeros discipulos q̃ le siguieron ayudandole siempre en la predicacion, y en la administracion de los sanctos Sacramentos. Autores algunos ay que sin hazer mencion del Pontificado de Lino, y Cleto, põe luego en este lugar a Clemente: pero la mas comun opinion es la que yo sigo: y assi lo afirman muchos escriptores, y Damaso en la historia Pontifical. Ordeno Lino q̃ las mugeres no pudiessen entrar en el templo en cabello, porque assi lo tenia mandado san Pedro. Celebro dos vezes ordenes en Roma: en las quales ordeno quinze Obispos, diez y ocho Presbyteros, y algunos Diaconos. Antes que passe mas adelante, quiero aduertir al Christiano Lector, que por muchos años en la primitiua Iglesia se tuuo grandissimo recatamiento en el ordenar, y recebir a los Christianos, para el sacerdocio: y para las demas ordenes Ecclesiasticas: y assi se tuuo particular cuenta, con escriuir quantas vezes, cada vno de los Pontifices celebraua ordenes: y ni mas ni menos lo hare yo siguiẽdo a los autores. La razon que tenian aquellos Sãctos padres de no admitir a todos para officio tan sancto y peligroso, era bien bastante: porque lo hazian por ser el officio tal, que pocos lo merecian: y tambien porque como auia pocos Christianos, no tenian necesidad de muchos pastores. Dexado a parte, que como los mas de los Christianos eran temerosos de sus conciencias, no se osauan meter en tan conoscido peligro. Pluguiera a nuestro Señor que viuiera durado hasta oy este recatamiento en los hombres: y q̃ ni los Prelados vuieran sido tan liberales en el ordenar, ni los Christianos tan atreuidos en recebir las ordenes que ni los clerigos fueramos tenidos en tan poco, ni los legos tuuieran ocasion de murmurar del estado Ecclesiastico, como lo hazen en estos miseros tiempos, fuera de toda razon: porque las ouejas no tienen li-

Lino mãdo q̃ las mugeres cubriessẽ el cabello en la Iglesia.

Recataron se por muchos años los Põtifices en el ordenar sacerdotes.

Ca. Oues 6. q. 1.

Las ouejas no reprehendã al pastor.

cencia de reprehender al Paſtor. Eſcriuio Lino los hechos y predicacion del Apoſtol ſan Pedro ſu maeſtro: y principalmẽte la cõtienda que tuuo con Simon Mago. Era grãdiſsima ſu deuocion y Chriſtiandad. Alançaua los demonios, y reſuſcitaua los muertos. Librò del demonio a vna hija del conſul Saturnino: el qual en pago de tan buena obra como ingrato, mandò matar al ſanto Pontifice. Durole el Põtificado diez años tres meſes y tres dias: aunque Damaſo añade vn año y Euſebio dos. Preſidio en la Igleſia Romana, dende el vltimo año del Imperio de Neron, por todo lo q̃ Imperaron Galua, Othõ, y Vitelio, hasta caſi el fin de Veſpaſiano. En tiempo deſte ſancto Pontifice, fue deſtruyda y puesta por el ſuelo la inſigne ciudad de Hieruſalẽ: en caſtigo y vengança dela muerte injuſta q̃ los perfidos Iudios dieron a nueſtro Señor Ieſu Chriſto. Seria largo de cõtar ſi quiſieſſe yo aqui poner en particular las coſas ſeñaladas que en aquella guerra paſſaró. Baſtara dezir que deſpues que Chriſto nueſtro Señor padecio, nunca los Iudios tuuierõ paz entre ſi, ni dexaró de ſer perſeguidos de ſus enemigos: haſta venir a la miſeria que oy viuen, diſparzidos por todo el mundo, y en la mas dura ſeruidumbre que nunca tuuieron. Fue increyble la hambre y trabajos que enel cerco padeſcierõ, y la multitud de los muertos y preſos, que paſſaron entre todos de vn millon, y ciento y nouenta y ſiete mil perſonas. La cauſa de hallarſe tanta gente dentro de vna ciudad (como lo nota Ioſepho) fue por auerſe puesto el cerco en los meſmos dias de la Paſcua: quando venian de toda Iudea, y caſi de todas las Prouincias del mũdo a la celebracion de la fieſta: y a offrecer y comer el cordero Paſcual. Y para que ſe pueda creer que no ſeriã menos los que en aquella fieſta ſe hallaſſen, que los que murierõ y fueron preſos en ella, dize Ioſepho q̃ pocos dias antes el Proconſul Geſtio Floro (queriendo dar al Emperador Neron noticia del numero de aquella nacion Hebrea, porque no la tuuieſſe en poco como ſolia tenerla) conto los corderos que ſe matauan en vna Paſcua: y hallo que paſſaron de dozientos y cinquenta y ſeys mil y quinientos corderos. Para cada vno de los quales (a no nada) ſe juntauã a comer diez y doze, y a las vezes veynte perſonas. De ſuerte que contãdo a diez perſonas, vno con otro, a lo menos ſe halla que ſerian los que celebraron aquella vez en Hieruſalẽ la feſtiuidad, dos millones, y ſetecientas mil perſonas, todos ſantificados y limpios: ſin muchas mugeres paridas, y muchos leproſos, y otras gentes que no podian ſacrificar. Coſa es cierto admirable, y q̃ a penas ſe puede creer: ſi el autor no fueſſe digno de fe. Padecio martyrio nueſtro Pontifice Lino (ſegũ la mas comun cuenta) en el año ochenta y vno de nueſtra ſalud. Fue ſepultado en el Vaticano, junto al cuerpo de ſu maeſtro y predeceſſor ſan Pedro y muchos años deſpues traſlado ſus ſanctas reliquias al tẽplo de ſan Laurencio en Hoſtia, Gregorio Obiſpo de aquella ciudad. Deſte ſancto Pontifice Lino, haze mencion ſan Pablo, en la Epiſtola que eſcriuio a ſu diſcipulo Timotheo, y no es pequeña prerogatiua ſuya eſtar puesto en el Canon de la Miſſa, entre los Martyres q̃ alli ſe ponen.

Lino hizo muchos milagros.

Lino martyr.

Galua, Othon, Vitellio, Veſpaſiano. Emperadores.

Deſtruyoſe Hieruſalẽ en tiẽpo de Lino Papa.

Ioſephus de bello Iudayco l. 7. c 17 Murieron en Hieruſalẽ vn millõ y ciẽto y nouẽta mil perſonas.

Eſtraña multitud de gentes acudian a celebrar el Phaſe a Hieruſalem.

Matauãſe en la Paſcua, C C L V. MD corderos.

Años d Chriſto 81.

2. *ad Timoth. 4.*

CAPITVLO V. EN EL QVAL ſe contiene la vida de Clemente, Pontifice Romano.

III. Põt.

Vego q̃ fue muerto el bienauenturado Põtifice Lino, aunq̃ Clemẽte pudiera entrar en ſu lugar en la Prelacia toda via quiſo conceder la primero a ſu cõdiſcipulo Cleto, vno delos dos Obiſpos, ordenados por el Apoſtol ſan Pedro. Era Cleto natural de Roma, de noble y antiguo linage, ſu padre ſe llamo Emiliano. Merecio ſer puesto en la ſilla Põtifial por ſus grandes virtudes y trabajos. Gouerno la Igleſia ſanctiſſimamẽte por todo el Imperio de Veſpaſiano, y de Tito ſu hijo, haſta llegar a los años del Conſulado de Domiciano y Rufo. Eſtãdo en eſtos dias la Igleſia Chriſtiana en paz y ſoſsiego, permitio nueſtro Señor que vinieſſe a ſucceder en el Imperio Romano, el cruel y abominable Domiciano, hijo de Veſpaſiano, y hermano de Tito, tan malo y vicioſo, quanto el padre y hermano auian ſido buenos. Eſte Domiciano por induzimiento de algunos de ſus miniſtros, leuantó contra los Chriſtianos, otra ſegunda perſecucion ſemejante a la de Neron. En la qual entre otros fue Martyrizado nueſtro Pontifice Cleto, y con él algunas ſanctiſsimas virgines. No duro muchos años eſta ſegunda perſecucion, porque ſegũ Euſebio, el meſmo Domiciano la reuoco, o (ſegũ otros) el ſenado deſpues de ſus dias del Emperador. Deſte Pontifice y de muchos de los de ſu tiẽpo, ay muy poco que dezir: aſsi por la grande antiguedad que ſuele eſcurecer

Cleto Romano.

Veſpaſiano Emperador.

Tito Emperador.

Domiciano Emperador.

Segunda perſecucion en la Igleſia.

cer las cosas, por grandes y notables que sea: como porq̃ los padres de la primitiua Iglesia no tenian otros negocios, ni se occupauã en otras cosas, mas de en predicar y enseñar a sus subditos, y administrar los sanctos Sacramentos: y quando mucho, haziã algunos estatutos, y leyes, cõforme a como los negocios occurriã. De Cleto dizen algunos escriptores, q̃ aprouo por vn Canon, las peregrinaciones y visitaciones de las Iglesias, y reliquias de los Sanctos, affirmando ser obra muy meritoria, visitar con deuocion la Iglesia de S. Pedro en Roma, y los otros lugares pios: que ya los auia. Y para mayor encarecimiento dizen q̃ pronuncio sentencia de excomunion contra todos los que en echo, o consejo impidiessen esta sancta obra. No fue la Iglesia Christiana en estos dias perseguida solamente con el cuchillo y muerte, porq̃ en Asia se leuanto vn cierto herege llamado Nicolao, del qual tomarõ sus sequaces el nõbre de Nicolaytas. Destos hereges haze mẽcion el Apostol San Iuan en el Apocalypsi. Otra segũda heregia se leuãto en estos mesmos dias: que fue la de los Hebionitas, cõtra los quales (como dixe arriba) el bienauẽturado Apostol S. Iuan escriuio el Euangelio que oy tenemos. Adonde por principal intento prueua como Iesu Christo, en quanto Dios, es hijo del eterno Padre, y la segunda persona de la Trinidad. Estas dos heregias duratõ algun tiempo: y al fin vinieron a perecer, cõmo todas las demas cosas sin fundamento se suelen acabar. Durole a Cleto el Pontificado dos años, y vn mes, y onze dias. Y auiendo primero distribuydo toda la Iglesia dentro de Roma, en veynte y cinco parrochias (dãdo a cada vna vn Presbytero que la gouernasse, conforme a como entendio que S. Pedro lo auia ordenado) padescio (como dixe) martyrio por Christo. Tenemosle en la Iglesia en el numero de los sanctos martyres: y celebramos su muerte, a XXVI. de Abril. El primero de los Pontifices que vso poner en las letras Apostolicas, *Salutem, & Apostolicã benedictionem*, fue Cleto. Es assi mesmo de los sanctos, de quien hazemos memoria en el Canon de la Misa. Los Presbyteros q̃ dixe que puso en las parrochias se llamaron despues Cardenales, como adelante lo diremos mas en particular.

Nota cõtra Lutero: q̃ las peregrinaciones, y romerias son meritorias, y cosa antiquissima.

Nicolao hereſiarcha.

Apo. c. 2

Hebion hereſiarcha.

Año de Christo 93. Cleto parte a Roma en Parroquias.

CAPITVLO VI. EN EL QVAL SE contiene la vida del Papa Clemente primero deste nombre, Pontifice Romano.

DEspues que los dos Obispos Lino y Cleto huuieron tenido la silla Pontifical, vino Clemente discipulo del Apostol, a cõdescender en los ruegos de la Iglesia Catholica, y a tomar el sceptre, y monarchia Romana. Rehuso (como auemos visto) la Prelacia, tanto por humildad y buen comedimiento: como por que no se pudiesse del tomar exemplo de q̃ le venia por succesion, por auerle nombrado san Pedro antes que muriesse, como ya muchas vezes arriba lo auemos aduertido. Lo qual dio causa a muchos escriptores antiguos de pensar, que Lino y Cleto, no fuerõ Pontifices. Era Clemẽte natural de Roma: de la religion Celiomontana (adonde agora es san Iuan de Letran): y su padre se llamo Faustino. Ayudo Clemente en la predicacõ al Apostol S. Pablo: como lo testifica el mesmo Apostol, en la Epistola que escriuio a los Philippenses, quando dize. Yo y Clemẽte y los demas mis compañeros que trabajan comigo en el Euangelio: y estan sus nombres escriptos en el libro de la vida. Fue Clemẽte en vida sanctissimo y juntamẽte muy docto. Y assi le pone san Hieronymo entre los escriptores Ecclesiasticos. Escriuio este sancto y doctissimo Põtifice muchas cosas: que el tiempo las ha sepultado, como otras escripturas. Solas quatro Epistolas suyas se hallan oy. La primera de las quales es elegantissima llena de doctrina y de espiritu: verdaderamente Apostolica, y alegan la en muchas partes algunos de los Pontifices successores. De otra Epistola de Clemente, hazen mencion algunos autores antiguos, diziendo q̃ parece mucho en el estilo a la de san Pablo, Ad Hebraeos: pero aquello es falso, y cosa imaginada y sin fundamento. Porque si alguna Epistola huuo, qual ellos la pintã mas ha de mil y dozientos años que se perdio, y ciertos pedaços della q̃ andã juntos cõ los Stromas de Clemente Alexandrino, maestro de Origenes, en ninguna cosa parecen a la Epistola de san Pablo: y no ay para que tratar desto. Duro el Pontificado de Clemente, por todo lo restante del Imperio de Domiciano: el qual muerto, succedio en el Imperio Nerua Cocey o en el año (segun Sabelico) de nouenta y ocho de nuestra salud. Gouerno Nerua con grandissima satisfacion de todo el mundo: por ser tan manso, liberal, y misericordioso, quanto su antecessor Domiciano auia sido cruel, y lleno de toda suerte de vi-

4. Põt.

Las Prelacias no hã de yr por succesion.

Clemẽte Romano

Paul. ad Phili. 4.

Nerua Coceyo Emperador. Año. 98.

de vicios. La cosa mejor que Nerua hizo, fue tomar por hijo y successor en el Imperio a Vulpio Trajano Español: de cuyas virtudes y excelencias estan llenos los libros: y no sin mucha razon, si las muchas y heroycas virtudes que Trajano tuuo, no las ensuziara con perseguir la Iglesia Christiana. Voy acortando en lo que toca a los Emperadores Gentiles, por no ser de mi proposito tratar dellos hasta que llegue a los tiempos, en los quales los negocios seglares se emboluierõ con los sagrados, y los Pontifices anduuierõ (como dizen) a braço partido, con los Principes temporales. Y tambien lo dexare de hazer, por auer tomado este trabajo de escriuir sus vidas y hazañas Pero Mexia, cuya historia tenemos en romance, no mal escripta. Puesto que sea verdad que en algunas cosas se pudiera escriuir con mas diligencia: en quanto toca a los Pontifices, de quien haze mencion, a buelta de su propria materia de los Emperadores. El Emperador Trajano (con ser sobre manera justo) por induzimiẽtõ de algunos de sus ministros, leuanto contra la Iglesia Christiana, la tercera persecucion. En la qual acabaron de morir en diuersas partes todos los Apostoles del Señor: y con su muerte (como Egysipo lo dize) luego el demonio leuanto heregias contra la santa Iglesia. Porque aunque, viuiendo los santos Apostoles, se leuantaron, Nicolao, Cherynto, Ebion, y otros hereges, basto la doctrina y authoridad Apostolica, para hazer que se desuaneciessen como humo todas aquellas heregias. Pero muertos los Apostoles, luego se abrio la puerta a los hereges: y pudiéron mas a su saluo sembrar heregias y errores: con q̃ turbarõ y corrõpierõ la quietud y paz de la Iglesia Catholica. Fue esta tercera persecuciõ vna de las mas asperas que la Iglesia nuestra Madre a padescido: en la qual nuestro Pontifice Clemente, fue desterrado a cierta isla adõde hallo mas de dos mil captiuos Christianos, que por sentencia del Cesar estauan cõdenados a sacar piedra. Teniã entre otros trabajos estos santos Martyres, vno muy grande: que con tener el exercicio trabajosissimo, les faltaua el agua para beuer: y si alguna tenian, estaua tan lexos, que para traerla, yuã poco menos de dos leguas a pie. El santo Pontifice Clemẽte (mouido a piedad de ver vn trabajo tan intolerable como los siruos de Christo padescian) puesto en oracion a Dios, supplicole humilmente se doliesse de aquella pobre gente. Acabada la oracion, alço Clemente los ojos, y vio encima de vna costezica vn cordero. Diole luego el alma que significaua alguna buena señal. Fue alla, y vio que debaxo de donde el cordero tenia el vn pie, manaua vna fuẽte de agua dulce, y muy copiosa: cõ la qual los santos Martyres se recrearon: y muchos de los Gentiles se conuirtieron a la Fee de Christo, en tanto numero, que viniendolo a saber el Emperador Trajano, recibio dello enojo notable: y mando luego matar al Sancto Pontifice Clemente. Echaronle los crueles matadores en la mar, con vna anchora de hierro al cuello. De ay a pocos dias paresciõ su santissimo cuerpo dentro en la mar en vna sepultura de marmol: adonde por muchos tiẽpos cada vn año, milagrosamente se partia la mar por espacio de tres millas, el dia de su muerte, y entrauan al sepulchro los Christianos, y luego otro dia se tornaua a cerrar el camino. Lo qual duro por muchos años hasta que los infieles ganaron aquella tierra: y plugo a Dios q̃ el cuerpo del glorioso Martyr, se trasladasse a Roma: adonde agora esta. Celebra la Iglesia Romana su martyrio a 23. de Nouiembre. Padesciõ en el tercer año del Imperio de Trajano: y en el año 102. del nascimiento de Christo. Durole el Pontificado nueue años, dos meses y diez dias. Escriuio Clemente los cinquenta Canones de los Apostoles. Partio los barrios de Roma, en ocho notarios, paraque con diligencia escriuiessen los hechos de los Martyres. Mando que se diesse a los baptizados el sancto Sacramento de la Confirmacion, luego q̃ viniessen en algun conoscimiento. Ordeno que la cathedra Episcopal se pusiesse en lugar publico y eminente. Celebro ordenes en el mes de Deziẽbre, y en ellas ordeno quinze. Obispos, diez Presbyteros, y dos Diaconos. Es tãbien vno de los que se contienẽ en el Ganõ. Ay (como tẽgo dicho) muchos autores, que ponen a Clemente luego tras Lino, y tras el a Cleto. Y en los años que viuierõ ay diuersas opinionẽs: y nõ quiero cansar con ellas a los que poco saben, porque va poco en aueriguar la verdad: y lo dicho es lo que los mas tienen por cierto. Embio Clemente a predicar el Euangelio, con Dionysio Areopagita al sancto varon Eugenio primer Arçobispo de Toledo, cuyas reliquias estan oy en aquella ciudad, como lo veremos abaxo en fin de esta obra.

Trajano Emperador.

Pero Mexia.

Trajano perseguio la Iglesia.

Tercera persecucion.

Euse. l 3 cap. 32. Ebiõ heresiarca.

Clemẽte desterrado.

Clemẽte primero hizo milagros.

Clemẽte martyrizado.

Clemẽte primero sepultado milagrosamẽte en la mar.

Año de Christo 102.

Clemẽte escriuio los 50 canones de los Apostoles.

Clemẽte ordeno Notarios que escriuiessen las hazañas de los Martyres

Sacramẽto de la confirmacion.

CAPITVLO VII. EN EL QVAL se contiene la vida de Anacleto, Pontifice Romano.

V. Pōt.

HAllase en este lugar entre los autores antiguos Griegos, tanta diuersidad, q̄ a penas se puede sacar en limpio la verdad. Eusebio y otros algunos, ponen luego tras Clemente el pontificado de Euaristo: otros ponen el de Anacleto: y algunos hazē de Cleto y de Anacleto vno solo. Pero como quiera, que todos los escriptores Latinos concierten, en q̄ Cleto succedio a Lino, y Clemente a Cleto, y q̄ tras este vino luego Anacleto, parecemē q̄ deuia yo seguir esta orden.

Anacleto Griego.

Fue Anacleto Griego de nacion, natural de Athenas, hijo de Antiocho. Veynte y vn dias despues del bienauenturado Pontifice Clemente, fue Anacleto puesto por comun voluntad de la Iglesia en la silla Pontifical: en el tercero año del Imperio de Trajano: y ciento y dos del nascimiento de Christo, como ya dixe. Ordeno Anacleto muchas cosas tocantes a la honestidad, y decencia de los clerigos: y fue el primero que mando q̄ los Ecclesiasticos no criassen barba, ni cabello largo. Duro en Roma muchos años esta costumbre: aunque oy los que mas larga traen la barba en toda Italia, y en la mesma ciudad, son el Papa, y Cardenales, y los demas clerigos. Y cierto, aunque en España (porque no se vsa) pareceria mal, alla parece muy bien, y si bien se mira, acrecienta mucho en vn Sacerdote la authoridad la barba larga. Cosas son que importan poco: y en que cada vno se deue conformar con el vso de la tierra dōde viue. Instituyo ansi mesmo Anacleto que en la consagracion de vn Obispo se hallassen (alomenos) otros tres Obispos, y que los clerigos se recibiessen a las ordenes publicamente: a fin de que nadie fuesse admitido a tan alto officio, sin ser conocido por virtuoso y digno del. Mando que acabada la Missa, comulgassen todos los que se hallassen presentes a ella. De dōde auemos de notar, que aquellos antiquissimos tiempos auia Missa, y comunion: por mas q̄ los nieguen estos perfidos hereges de nuestros tiempos. Duro en la Iglesia Catholica muchos años esta costumbre de comulgar despues de Missa todos los presentes: despues se fue desuiando, y en lugar de la Comunion, quedo el Pan bendito, que oy se da al Offertorio: el qual se deue tomar con mucha deuocion, y tenello en mucho: porque con el se significa la paz y vnion de los fieles Christianos. Era tanta la santidad y exēplo deste sancto Pontifice: y crecia tanto cada dia el numero de los fieles, que los Gentiles no lo podian sufrir. Y el Emperador Trajano temia ya mas el numero delos Christianos, que no el auer se ellos apartado de la religion, y falsa cultura, y sacrificios que a los Idolos solian hazer. A cuya causa mando continuar la persecucion que tenia comēçada. Murierō en ella infinitissimos Martyres por todas las Prouincias: y entre ellos el mas señalado fue el bienauenturado Martyr Simon, hijo de Cleophas, hermano de Ioseph Espoſo de la Virgen nuestra Señora: y tras el, el sancto Martyr Ignacio, deuotissimo de la misma Virgen sacratissima: como se vee en vna carta que el escriuio: la qual con la respuesta dela Reyna de los Angeles, ponē algunos autores, y particularmente Sabelico, en el quarto libro de la septima Aeneade, no la pongo aqui por no me detener. Y porque auiendo puesto arriba el fin y muertes de todos los sanctos Apostoles ministros de la predicacion Euangelica no auemos dicho, quādo y como passo desta vida la sacratissima madre de Dios: no me paresce q̄ sea fuera de proposito, dezir aqui lo que acerca desto he leydo. Todos los autores conciertan en que nuestra Señora murio naturalmente como los demas hijos de Adam. La Iglesia Catholica cree, y tiene por cosa muy cierta, y que piadosamente se puede affirmar por verdad, que muriendo torno a resuscitar, y fue leuada en cuerpo y alma a los cielos, a reynar con su precioso hijo para siempre. Ordinariamente todos afirmā que su sagrada muerte acontescio siendo Emperador Claudio, en el año de quarenta y quatro, del nascimiento de Christo: y cincuenta y nueue de su edad: onze años despues de la passion de su hijo. Raphael Bolaterrano en el libro treynta y vno de sus commentarios Vrbanos. *En el capitulo de Tempore, & occasione, dize*, que nuestra Señora la Virgē Maria, no viuio mas de quarenta y nueue años: y que ansi lo hallo el en vn autor muy autētico: y que se puso por reuelacion de sancta Isabel, Virgē de Sconangia: la qual floresció en vida y milagros, acerca de los años de Christo, de mil y ciento y sesenta. La qual virgen afirma auer visto en Spiritu, que la sagrada madre de Dios no viuio sobre su hijo mas de vn año, y lo que ay dende Março a los

a la Missa q̄ oyan. Pan bēdito en la Missa se da en lugar de la comunio

S. Ignac. Martyr, deuotissimo de nuestra Señora.

Muerte de la Virgē nuestra Señora.

Año. 102.

Clerigos no traygā barba ni cabello largo

A la cōsagracion del Obispo se hallā otros tres.

Las ordenes se hagā en publico. c. Episc. Deo. de consec. dist. 1.

Missa y cōmunio Cosas antiquissimas cōtra Luthero Comulgauā todos

los quinze dias del mes de Agoſto. Por otra parte Dionyſio Areopagita (el qual ſabemos que ſe conuirtio de la Gētilidad, por la predicació de ſan Pablo, mas de doze años deſpues de la muerte de Chriſto nueſtro Señor) affirma auerſe hallado el con todos los Apoſtoles que eran viuos a la muerte de la Virgen ſacratiſsima. Finalmente podemos dezir ſer eſta vna coſa muy dubdoſa: y que no ſe puede ſaber ſino por reuelacion particular: y por eſſo la dexa la Igleſia al juyzio de cada vno ſin determinarla. Duro eſta tercera perſecucion muchos dias: y en ella la Igleſia padeſcio grandiſsima tribulacion. Y porque ſe vea el eſtado en q̄ a la ſazon eſtaua, y la manera de viuir de aquellos antiguos Chriſtianos de la primitiua Igleſia: y el fin q̄ huuo la perſecucion, pareciome poner aqui vna carta que Plinio el mas moço eſcriuio al Emperador Trajano, y la reſpueſta della, por que todos los autores la refieren, y agradeſcen a Plinio, que por ſu cauſa Trajano tēplò la ira que contra la Igleſia tenia. El tenor de la carta es eſte que ſe ſigue.

Plinio a Trajano, S.

Carta de Plinio a Trajano.

Siempre tengo ſeñor por coſtumbre (quando dudo de alguna coſa) darte luego cuenta della: porque quien ay en el mundo que mejor pueda regir mis dudas, ni encaminar mi ignorancia? Nunca me he hallado en examinacion de cauſa tocāte a Chriſtiano ninguno: y por eſſo no ſe lo q̄ ſe ha de caſtigar en ellos: ni como, ni lo q̄ ſe les ha de pregūtar. He tenido grādiſsima duda, ſi ſe ha de tener reſpecto a la edad: y ſi han de ſer caſtigados tan aſperamente los flacos, y tiernos, como los que ſon fuertes, y robuſtos: ſi ſe ha de perdonar a los q̄ ſe arrepienten: o ſi le aprouechara al que vna vez fue Chriſtiano, dexarlo de ſer. Si ſe ha de caſtigar ſolo el nombre, o los delictos que ſe cometē debaxo del: y ſi baſta ſer vno Chriſtiano (aunque no haga otro mal ninguno) para que por ſolo ſerlo, ſea caſtigado. Haſta ſaber eſto, con todos los que han ſido traydos ante mi por Chriſtianos, he guardado eſta orden. Preguntoles ſi ſon Chriſtianos: ſi lo confieſſan, torno ſelo a preguntar, vna y dos vezes, amenazandolos con la muerte. Si perſeueran en ſerlo, hago los caſtigar. Porque no tēgo duda, ſino que (fueſſe lo que fueſſe lo que confeſſauan) ſola la porfia y obſtinacion era digna de caſtigo. Otros algunos ha auido de ſemejante locura: a los quales, por hallar que eran ciudadanos Romanos los he remetido a la ciudad. Tras eſto (andando el negocio adelante) como es ordinario, han ocurrido diuerſas ſuertes de culpados. Dieron me vn memorial, y ſin autor: que contenia los nombres de muchos: los quales niegan ſer Chriſtianos, ni auerlo ſido jamas. Y como quiera que (haziendo lo que yo hazia) inuocauan a los Dioſes: y ſuplicauan a vna eſtatua tuya, que para eſto hize traer entre otras eſtatuas de los Dioſes: offreſciendoles encienſo y vino: y no contentos con eſto, maldezian a Chriſto: pareſciome que deuia ſoltarlos, y hizelo aſsi. Porque ſoy informado, que los que ſon Chriſtianos, ni maldizen a Chriſto, ni offreſcen encienſo a los Idolos. Otros algunos de los nombrados en aquel memorial, al principio confeſſaron ſer Chriſtianos: y deſpues negaronlo, diziendo que lo auian ſido, pero que ya no lo eran. Otros dezian, que auia ya tres años que no eran Chriſtianos: y otros q̄ muchos mas, y qual huuo que dixo que auia mas de veynte. Todos eſtos ſacrificaron, y aun maldixeron a Chriſto. Lo que confeſſauan auer hecho, y la ſumma de ſu culpa, o herror dezian, ſer, que tenian por coſtumbre de juntarſe a las mañanas ántes que amanecieſſe, y cantar ciertos Hymnos en loor de Chriſto, reſpōdiēdoſe vnos a otros: y que ſe conjurauan entre ſi, no de hazer coſa ninguna mal hecha, ſino de no hurtar, ni cometer robos, ni adulterios: de no engañar a nadie, ni de negar el depoſito. Y q̄ acabados aquellos Hymnos, cada vno ſe yua a ſu labor: y deſpues ſe juntauan a comer, no manjares muy coſtoſos, ni delicādos, ſino de lo que hallauan, coſas ſanas, y de poca coſta. Y que aquello lo auian dexado de hazer, deſpues que yo mande que no ſe juntaſſen, conforme a lo que tu ſeñor tenias mandado. Por lo qual me pareſcio coſa conueniente preguntar con tormentos a dos eſclāuas, que me dixeron que auian ſido ſus ſiruientes. De las quales ninguna otra coſa pude hallar, ni ſaber, mas de q̄ aquella manera de viuir era vna cierta ſecta, q̄ yo no la puedo entender: y por tanto me parecio differir la determinacion del negocio, y pedir conſejo y parecer de lo que deuo hazer en eſte caſo, que cierto me parece coſa digna de conſultarla: mayormēte, por ſer tanto el numero de los quē por eſta razon corren peligro. Porque ſon muchos de toda edad, y de toda ſuerte y calidad de gentes,

hombres

hombres y mugeres, los que se han puesto, y se han de poner a peligro. Que no solamente ha cundido este daño por las ciudades, sino aun por las aldeas y caserias, y por los campos. Y parece que se podra corregir, y hazerse de manera que no passasse adelante. Y cierto ya vemos que los templos (que casi estan desamparados) se comiençan otra vez a celebrar, y los sacrificios solemnes, que ya se yuan dexando, se tornan a repartir. Ya se venden animales para sacrificar, que no auia casi nadie que los comprasse. De dõde se puede facilmente considerar, que gran multitud de hombres se podria traer a emienda, si se les da lugar para que se arrepientan de lo hecho.

La respuesta del Emperador dize desta manera.

Trajano Emperador, a Plinio S.

Carta de Trajano a Plinio.

TEziste lo que deuias mi Segundo, en la examinaciõ de las causas de los Christianos, que ante ti han sido acusados: porque no ay cosa ninguna q̃ se pueda determinar, de tal manera que satisfaga cũplidamẽte a todos los negocios. Los Christianos, no ay para que buscarlos, ni hazer Inquisicion, sobre quienes son, o no: mas si alguno los acusa, y fueren conuertidos, conuiene que sean castigados: pero de tal manera, que el q̃ negare ser Christiano, y lo mostrare con las obras, sacrificando nuestros dioses, aunque aya sido en lo passado sospechoso, alcance perdon, por solo el arrepentimiento y penitencia. Las acusaciones que se proponen sin autor, ni en esse ni en otro delicto se ha de recebir. Porque hazerse lo contrario desto, seria cosa de mal exemplo, y no conueniente a nuestro Imperio, ni a los tiempos del.

Destas cartas quien con atencion las mirare, podra entender facilmente, quan affligida y fatigada trayan la Iglesia los Principes temporales, y quanta deuio ser la multitud, de los que por temor de los tormẽtos, negaron a Christo: y el gran premio y loor q̃ merescen los sanctos Martyres, que en tiempo de tanta tribulacion no faltaron. Deuese assimesmo aduertir que los ayuntamientos de los Christianos en aquel tiempo eran de noche, y porque tenian candelas encendidas, por esso (entre otras razones) vsa la Iglesia la cerca y luz de lamparas en el culto diuino. Esta respuesta de Trajano, reprehendela (y muy bien) Tertuliano en el Apologetico, diziendo estas elegantes palabras: ¿O sentẽcia cierto confusa. Mandas q̃ no se busquen los Christianos como innocentes: y mandaslos castigar como culpados? Perdonas y eres cruel: disimulas con ellos, y castigaslos: temes de ser impio a los principios, y engañallos a la postre. Si los condenas, porque no los descubres? Y si no hazes Inquisicio, porq̃ no los das por libres. Con este mandato de Trajano, la persecucion no pudo cessar: porque todauia les quedo a los juezes ocasion, para castigar a los que querian ellos, con solo dezir, que no los auian inquirido, pero con todo esso vuo muchos que no dudaron de poner la vida por Christo. De los quales vno, fue nuestro Pontifice Anacleto. El qual despues de auer gouernado la Iglesia Romana, loable y sanctamẽte, nueue años dos meses, y diez dias, fue martyrizado, a treze de Iulio, del año de nuestra salud, de ciento y onze. Edifico y adornò Anacleto la capilla de san Pedro, y otro lugar adonde se sepultassen los Obispos, y Põtifices sus successores. Escriuio algunas sanctissimas cartas, llenas de doctrina, de cuyas palabras tenemos en el Decreto algunos Canones, que hablan en diuersas materias: por no me detener no los pongo aqui. Principalmente, tratan de que legos no tengan mucha licencia de acusar a los clerigos, por el natural ódio que suele auer entre ellos. Y del poder del Summo Pontifice: Como solo Dios le puede juzgar: y de solo Dios fue ordenado: y del tiene y rescibe la superioridad sobre todas las otras Iglesias. Hizo ordenes dos vezes en el mes de Dezièbre, y en ellas ordeno cinco Presbyteros, tres Diaconos, y seys Obispos.

Año. 111.

Anacleto Martyr.

Cã. Laici. & c. ordinatores. 2. q. 7. c. fin. 79. d. c. In nouo. 21 dist. cap. Sacrosãcta 22. dist.

CAPITVLO II. EN EL QVAL SE contiene la vida de Euaristo Pontifice Romano.

6. Pont.

DEzedias despues de martyrizado el sancto Pontifice Anacleto, fue puesto en su lugar (por cõcorde electiõ de la Iglesia Romana) Euaristo Griego, hijo de Iudas Hebreo, natural de Bethleem.

Euaristo Griego.

Fue Euaristo no menos sancto y docto que sus predecessores. El primero que dividio las parrochias de Roma, en titulos, entre los Presbyteros, fue Euaristo. Destos Presbyteros se vinieron despues a hazer los Cardenales:

Origẽ de los Cardenales.

nales: como lo veremos adelante. Ordeno
Siete Diaconos acõpañen al Obiſpo predicãdo. 30. queſt. 5. c. Aliter.
ſiete Diaconos, que acompañaſſen al Obiſpo, y ſe hallaſſen a ſu lado, ſiẽpre que predicaſſe: porque en la predicaciõ no ſe deſuiaſſe de la verdad, ni ſembraſſe algun error en el pueblo. Proueyo q̃ los padres caſaſſen a ſus hijas publicamente: porque no ſe hizieſſen los matrimonios clandeſtinamente, y de eſto tenemos vn Decreto ſuyo. Item, fue el primero que inſtituyo las bendiciones nupciales. Mando que los Obiſpos no dexaſſen ſus Igleſias por otras: como los maridos no pueden dexar a ſus mugeres. Y ſobre todo q̃ no ſe recibieſſe acuſacion del pueblo contra ſu Obiſpo, ſin que primero precedieſſe alguna ſoſpecha grande contra el. Eſtuuo la Igleſia Catholica en eſtos dias cõ algun ſoſſiego: por todo lo que duro el Imperio de Trajano. Porque deſpues que Plinio dio el auiſo que arriba vimos al Emperador, luego comenco a ceſſar la perſecucion: y poco a poco ſe yuan acreſcentando los negocios de la religion en buena manera. Mas deſpues como Trajano murio (auiendo Imperado poco mas de diez y ocho años) y ſucedido en ſu lugar Adriano, quiſo perſeguir el tambiẽ a los Chriſtianos, y tieneſe por cierto que lo hiziera, ſino le fuera a la mano. Quadrato,
Bẽdiciones de los nouios ordeno Euariſto. Ca. Sicut vir. 7. q. 1. 2. q. 7. Siquit ſunt.
Adriano Emperador.
Quadrato diſcipulo de los Apoſtoles
varon doctiſsimo, y diſcipulo de los Apoſtoles, con vn libro elegantiſsimo que de preſento, en defenſa de la religion Chriſtiana. Y lo meſmo hizo Ariſtides Philoſopho Athenienſe: eſtando el Emperador Adriano en Athenas, ya determinado de mandar, que ſe mataſſen los Chriſtianos, por induzimiento de los Sacerdotes de la diosa Eleuſina. Mitigoſe tanto la ira del Ceſar cõ aquellos libros, que no ſolamente no mando perſeguir la Igleſia, mas antes eſcriuio a Minucio Fundano Proconſul de Aſia, que no permitieſſe, que ningun Chriſtiano (por ſerlo) fueſſe maltratado, ni muerto, ſino ſe aueriguaſſe contra el algun delicto digno de caſtigo. Pero con todo eſſo, aunque por entonces no ſe perſiguio la Igleſia Chriſtiana, no falto para nueſtro Pontifice, quien le dieſſe la corona del martyrio. No ſe ſabe quien ſe la dio, aunque algunos creen que fue muerto en los primeros mouimientos de la perſecucion con que Adriano comẽco de amenazar a los Chriſtianos. Como quiera q̃ aya
Ariſtides Philoſopho Chriſtiano.
Euariſto Papa Martyr.
ſido: Damaſo en ſu hiſtoria, y todos los autores le cuentan por martyr: y por tal le tiene la Igleſia Romana, y celebra ſu fieſta a veynte y ſeys de Octubre. Hizo tres vezes ordenes en el mes de Dezienbre, y en ellas conſagro cinco Obiſpos, ſeys Presbyteros, y dos Diaconos. Su cuerpo fue ſepultado en el Vaticano, junto al cuerpo del Apoſtol ſan Pedro, como ſu predeceſſor Anacleto. Auia a la ſazon en la Igleſia Chriſtiana algunos grandes hombres en letras: entre ellos el mas ſeñalado (deſpues de Quadrato, y Ariſtides) fue Papias Obiſpo de Hierapoly, el q̃ inuento el error de las Chiliaſtas. El qual error ſiguieron, Ireneo, Victorio, Tertuliano, y Lactancio Firmiano, y otros muchos varones doctos y de ſanta vida. Durole a Euariſto el Põtificado, ſegun Damaſo (al qual en eſto me pareſcio ſeguir por ſu mucha authoridad) nueue años, y diez meſes, y dos dias. Y ſegun eſto, vẽdra a ſuceder ſu muerte, en el año del Señor de ciento y veynte y dos, pocos mas, o menos. Aduierta de paſſo el Chriſtiano Lector, que Papias, y los que digo que le ſiguieron en aquel error, ſon tenidos por ſantos, aunque erraron: porque pecauã de ignorancia y no de malicia: y en tiempo que la Igleſia no tenia aun determinado lo que ſe denia creer y tener en aquella materia: y por eſſo no eran hereges, ni ſe lo podemos llamar. En la cuenta de los años ay tanta variedad y confuſion, que a penas ſe pũede ſacar en limpio la verdad, y por tanto no ſe deue en eſtas coſas antiquiſsimas pedir mucha certificacion: porque apenas es poſsible dar en el blanco: y llegar a lo mas cierto, es harto, y aunque ſe hierren quatro, o cinco años, va poco en ello. Segun otra cuenta murio Euariſto en el año del Señor de ciẽto y nueue, y aſsi ſe han de quitar algunos años de la cuenta en los Pontifices q̃ quedan atras.

Año. 122.

CAPITVLO IX. EN EL QVAL ſe contiene la vida de Alexandro, primero deſte nombre, Pontifice Romano.

DOR la muerte del bienauenturado martyr Euariſto, y por electiõ dela Igleſia Chriſtiana fue pueſto en la ſilla Pontifical, Alexandro ciudadano Romano, hijo de otro Alexandro de la parrochia, o collacion que llamã *Caput Tauri*. Era moço de treynta años Alexandro quando comenco a gouernar la Igleſia: pero ſu vida, y doctrina era tal, que ſuplian bien el defecto de ſu edad. Tenia la Igleſia Catholica paz vniuerſal, en lo tẽporal, porque Adriano Caſar (induzido, y aconſejado por algunos de ſus amigos, y perſuadido, como dixe

7. Pũt.

Alexandro Romano.

dixe de la doctrina de Quadrato, y Ariſtides) permitia que publicamẽte ſe profeſſaſſe la religiõ Chriſtiana. Verdad es q̃ no faltaua cada dia occaſiones para q̃ fueſſen martirizados muchos de los ſanctos Confeſſores, por q̃ muchos de los juezes, y Gouernadores de las prouincias, ſin ſaberlo el Emperador, por ſolo ſer ellos Gentiles, martirizauan cõ crueldad a los Chriſtianos. Digo eſto para ſatisfazer a lo q̃ ſe podria replicar. Porq̃ quiẽ oyere dezir (lo que agora dixe) que la Igleſia tenia paz, podria dudar, como eran martyrizados los Pontifices: como lo fueró Alexãdro y otros, ſino era prohibido a nadie que fueſſe Chriſtiano: a lo qual ſe puede reſponder, lo que acabo de dezir. Fue Alexandro zeloſiſſimo del culto diuino. Aprobo el vſo antiguo, de tener en caſa, y en la Igleſia pilas de agua bendita, para alançar con ella los demonios. De donde ſe cõllige, ſer cerimonia ſanctiſſima, y antiquiſſima, y q̃ ſin fundamento la reprehenden eſtos hereges modernos. Dio mucho luſtre y ornato al ſacrificio ſacratiſſimo de la Miſſa, mandando q̃ ſe conſagraſſe, con pan ſin leuadura, para denotar la puridad del Sanctiſſimo Sacramento, y por imitar mas a Chriſto nueſtro Señor, q̃ conſagro la primera vez, con ſemejante pan. Dio por ley, que en la conſagracion ſe mezclaſſe vna poca de agua con el vino: para ſignificar la vnion de Chriſto nueſtro Señor con ſu Igleſia. Entienda el Catholico Lector, que todas eſtas cerimonias, de tener agua bendita, de celebrar con pã zenzeño, y mezclar el agua en el Caliz los Apoſtoles las viaró primero, y Alexandro no hizo mas de aprobar las por ſus Canones: y lo meſmo ſe ha de entender de otras cerimonias antiquiſſimas q̃ ſe vſauan dende el tiempo de los Apoſtoles: y algunos Pontifices las confirmaron. Añadió Alexandro de ſuyo en la Miſſa, aquella deuotiſſima clauſula que comiença *Qui pridie quã paterentur &c.* haſta llegar a las palabras de la conſagracion. Mando que ningun Clerigo pudieſſe dezir mas de vna Miſſa cada dia. Y pluguieſſe a Dios que eſſa ſe dixeſſe como conuiene: que no ſeria pequeña felicidad de quien la dize. Pronuncio ſentencia de excomunion, contra los que impiden a los Legados Apoſtolicos, que no puedã hazer lo que por el Sumano Pontifice les fuere mãdado. Celebro tres vezes ordenes, en el mes de Deziembre: y en ellas conſagro cinco Obiſpos, ordeno otros tres Presbyteros, y tres diaconos. Y deſpues de auer gouernado la Igleſia de Dios (ſancta y loablemente como cõuenia) diez años, ſiete meſes, y dos dias, fue martyrizado. Padeſcieró martyrio jũtamẽte con Alexandro, dos compañeros ſuyos, Euencio y Theodulo a tres dias del mes de Mayo, del año de nueſtra ſalud (ſegun la cuẽta que llenamos de ciento y treynta y dos). Verdad es, q̃ otros quitan deſta cuenta quinze años: y la razon es porque dizen q̃ Lino, y Cleto, no fueron Papas, ſino compañeros, o coadjutores, el vno de S. Pedro, y el otro de S. Clemente, y q̃ Lino murio tres meſes deſpues q̃ S. Pedro, y que Cleto ſuccedio a Clemente, auiendo ſido ſu vicario por todo lo que viuio en el deſtierro. Opinio es eſta biẽ nueua: peró no careſce de color de verdad: ſi lo es, Dios lo ſabe. Alomenos affirma la vn autor moderno bien diligente, que es Onuphrio. Y no es razon de callar ſu nombre.

Alexandro primero, martyr. Euencio, y Theodulo martyres. Año. 132.

Notacon traLuthero. que el agua bẽdita es coſa antiquiſima. De cõſecra. d. 1. *Aquam.* El ſanctiſſimo ſacramento ſe conſagra con pan zenzeño, y porque el agua ſe mezcla en el Caliz con el vino y porque.

Alexandro Laña dio al Canon de la Miſſa.

Vna Miſſa no mas ſe diga por vno en vn dia.

CAPITVLO 10. EN EL QVAL ſe contiene la vida del Papa Sixto primero, Pontifice Romano.

8. Põt.

Sixto. I. Romano

VEynte dias deſpues de la glorioſa muerte del Sancto martyr Alexãdre primero, fue puеſto por legitima election en la ſilla de ſant Pedro, Sixto primero de los deſte nombre, natural de Roma, hijo de Paſtor. O (ſegun otros dizẽ) de Eluidio. Siguio ſiempre Sixto las piſadas de ſus predeceſſores: predicando con grande feruor: y edificando la Igleſia Chriſtiana, con exemplo y doctrina ſaludable. Y porque no quedaſſe el edificio de la Igleſia, ſin que en el vuieſſe alguna coſa ſuya, ordeno muchas, muy ſanctiſſimas y loables. Entre las quales fue vna, q̃ oy veo guardarſe muy mal, y con poca aduertencia, conuiene a ſaber, que ninguna perſona lega, ni ſeglar fueſſe oſada de tocar con las manos a los Calices, ni corporales, ni otra coſa ninguna ſagrada. Iẽ que los Corporales ſe hizieſſen de lino puriſsimo y muy blanco.

Los legos no toquẽ a los vaſos y coſas ſagradas. C. *In ſancta. decõ ſe. d. 1.*

Inſtituyo tambien Sixto, que ſi a caſo algun Obiſpo fueſſe llamado por el Summo Pontifice, para algun negocio, que a la buelta, fueſſe obligado a lleuar del Papa ſus letras de approbacion: y que ſin ellas, no fueſſen obligados ſus ſubditos a recebirle en ſu Igleſia, ni obedecerle. Auia en eſtos tiempos en Francia Chriſtianos muchos, aũque no tenian Obiſpos, ni Igleſias proprias, como en otras Prouincias del mundo adonde ya las auia publicamente. Y porque los Fran-

ceſſe no tan cieſſen de tanto bien, embioles Sixto a Peregrino hõbre doctiſsimo natural de Roma. El qual hizo ſu officio ſanctiſsimamente: y auiendoſe detenido en Francia por algunos años, enſeñando a los Chriſtianos la Fe, dio la buelta a Roma: y en el camino (antes que llegaſſe a la ciudad) fue martyrizado por los infieles, junto a la Igleſia que oy llamã. *Domine quò vadis?* en la via Appia, y de alli fue llenado ſu cuerpo a ſepultar al Vaticano junto al del Apoſtol S. Pedro. En el Põtificado de Sixto (o poco deſpues) acabo el Emperador Adriano de deſtruyr de todo punto la ciudad de Hieruſalẽ, venciendo a los Iudios, y mandandoles ſalir de Hieruſalem: porque comenciaſſen a ſentir verdaderamente, el caſtigo de la muerte de Chriſto, con deſtierro perpetuo. Reedificoſe la ſancta ciudad, por mãdado del meſmo Adriano, y llamoſe Aelia, porque ſe llamaua Aelio Adriano. Todos quantos Obiſpos auiã tenido la ſilla Patriarchal de Hieruſalem (que ſegun Euſebio erã quinze) todos auian ſido Hebreos, y del linaje de Chriſto algunos dellos: de alli adelante la Igleſia Hieroſolimitana fue de Gentiles. Celebro Sixto como ſus predeceſſores ordenes, en el mes de Deziembre. Y en ellas ordeno en tres vezes quatro Obiſpos, onze Presbyteros, y otros tãtos Diaconos. Vltimamẽte auiẽdo ſanctiſsimamẽte gouernado la Igleſia, padeſcio martyrio por Chriſto. Duro le el Põtificado, ſegun Damaſo, diez años y tres meſes y veynte y vn dias. Otros muchos martyres padeſcierõ en aq̃lla meſma ſazõ, de los quales los mas principales fuerõ, Sympho roſa matrona Ro mana cõ ſiete hijos ſuyos, y Seraphia virgen, naſcida en Antiochia. Quadrato Philoſopho, y Obiſpo de Athenas, y Quirino Romano, y otros diez mil Martyres, en el mõte Arath en Egypto. Murio Sixto en el Imperio de Adriano, y ſegun la cuẽta q̃ yo lleuo de los años, en el de nueſtra ſalud de 242. en el duodecimo del Imperio ya dicho. Aunq̃ cõtado biẽ los años, es impoſsible, ſino q̃ ay gran yerro en la cuenta. Y aſsi Onuphirio pone ſu Pontificado en el Imperio de Trajano, muchos años atrás.

Adriano Emperador d Roma deſtruyo a Hieruſalẽ

Euſe. l. 4 cap. 7.

Sixto. 1. martyr. Año. 142.

CAPITVLO XI. EN EL QVAL SE contiene la vida del Papa Theleſphoro, Pontifice Romano.

9. Pont. Teleſphoro Griego.

NO paſſarõ mas de treynta y quatro dias, deſpues de la muerte de Sixto, quando fue pueſto en ſu lugar Theleſphoro Griego de naciõ. Hallo la Igleſia Catholica Theleſphoro a los principios, algo turbada, por los muchos martyres que cada dia ſe matauan por Chriſto: y deſpues q̃ ſe aſſeguro vn poco eſte trabajo, el demonio (q̃ ſiẽpre buſca como inquietar a los q̃ ſiguẽ el camino de la virtud) comẽço a ſembrar en la Igleſia heregias y errores. Y principalmente leuãto el ſpiritu de blaſphemia de Baſilides, falſo Prophe ta. El qual con ciertas palabras incognitas, y con prophecias fingidas, engaño infinitas gẽtes: ſiguiendo los errores de Menandro, diſcipulo q̃ auia ſido de Simõ Mago. Cõtra los quales eſcriuio elegãtiſsimamente Agrippa Caſtro, doctiſsimo varõ, como lo refiere Euſebio. Mãdaua Baſilides a ſus diſcipulos que no hablaſſen en cinco años, como Pythagoras el famoſo Philoſopho lo ſolia antiguamẽte mãdar a los ſuyos. Huuo tãbien en eſtos miſmos dias otro hereſiarcha, llamado Carpocrates encãtador publico y manifieſto, diſcipulo de Simõ Mago. El qual entre otras blaſphemias hazia creer a los ſuyos, q̃ no podia vno ſer perfectamẽte Magico, y buẽ diſcipulo ſuyo, ſino ſe exercitaua en toda ſuerte de vicios abominables y principalmẽte en el de la Gula, y Luxuria. Eſtos hereges cõ ſu deſoneſta vida (como cõ ſer tales, aun no dexauã de llamarſe Chriſtianos) fuerõ cauſa de diſfamar a los Catholicos y ſanctos Chriſtianos. Porq̃ los Gẽtiles como veyan q̃ viuiã aq̃llos tã deſordenadamẽte penſauã que aſsi lo haziã todos los demas Chriſtianos, y aborreſciã los a todos, como a gẽte abominable, y pernicioſa en la republica. Haſta que ya plugo a Dios q̃ ſe deſcubrieſſe la verdad, y quedaſſen aq̃llos por malos, y los Catholicos por buenos, como lo erã. Todos eſtos errores ſe deſuaneſcian ellos de ſuyo, como coſa ſin fundamẽto; o alomenos no faltauã en la Igleſia Catholica hõbres doctos, y eloquentes, q̃ cõ ſus libros y publicos ſermones, conuencian a los hereges, y manifeſtauan al mũdo la vnidad de la religion y verdadera doctrina. De los quales los mas principales y mas ſanctos de todos fueron Egeſippo, y Iuſtino Philoſopho y martyr glorioſiſsimo, el qual moſtro ſu gran doctrina en vna eloquẽtiſsima Apologia q̃ eſcriuio, en defenſa de nueſtra ſancta Religion Chriſtiana al Emperador Antonio Pio. Fue Teleſphoro en vida y cõuerſaciõ bie ſemejante a ſus ſanctos predeceſſores: y tal qual conuenia que fueſſe para tan alta dignidad. Inſtituyo el ayuno de

Euſe. li. 1. Agrippa Caſtor. cõtra Carpocrates herege.

Egeſippo Iuſtino Philoſopho.

la

Statuit missa.4

la Quareſma q̃ oy la Igleſia inuiolablemẽte vſa. No q̃ Teleſphoro fueſſe el primero q̃ ordeno q̃ vuieſſe Quareſma (q̃ ya la Igleſia la tenia dende el tiẽpo de los Apoſtoles) ſino q̃ mando q̃ las ſemanas del ayuno fueſſen ſiete, y antes dela Paſcua, y q̃ los clerigos comẽçaſſen el ayunar dẽde el Domingo dela quinquageſima. Ordeno tambien q̃ la noche del Naſcimiento de nueſtro Señor Ieſu Chriſto ſe dixeſſen tres Miſſas. La primera a la media noche, quãdo el gallo canta, para ſignificar las tinieblas y ceguedad en q̃ el mundo eſtuuo puеſto, antes q̃ Dios le alũbraſſe cõ la ley de Eſcriptura: por mano deſu ſieruo Moyſen. La ſegunda al Alua, para denotar el eſtado de la ley de Eſcriptura: porq̃ en el los hõbres, ni bien eſtauã en tinieblas, ni tampoco les auia ſalido el verdadero ſol de juſticia Ieſu Chriſto nueſtro Dios. Y la tercera, a la hora acoſtumbrada de Tercia: para denotar la luz y claridad, q̃ ya el mũdo tiene con la ley de Gracia, y con el ſancto Euangelio. Antes deſto ninguno podia celebrar ſino de dia claro: y por la mayor parte a hora de Tercia, porq̃ a tal hora Chriſto fue Crucificado con las lenguas de los Iudios: y a la meſma recibieron los Apoſtoles el Spiritu ſancto, el dia de Pentecoſtes. Añadio Theleſphoro enel ſacrificio de la Miſſa, el Cantico de los Angeles. *Gloria in excelſis Deo.* Salioro̅ a luz eneſtos tiẽpos entre los demas hereges Marcio̅, y Valentino. Confundioles elegãtiſſimamãte, el ſanctiſſimo Philoſopho y martyr Iuſtino. Vuo tãbien otros dos hereſiarchas, Cerdon, y Marco, cõtra los quales eſcriuio ſingularmente Ireneo, doctiſſimo varon y no menos ſancto. En los años de Theleſphoro, alo menos no muhco deſpues los Emperadores Elio Vero, y Antonino Pio, ſucceſſores del grande Adriano, leuantaron contra la Igleſia Chriſtiana la quarta perſecucion: en la qual entre otros muchos fue martyrizado el meſmo Pontifice: deſpues que lo auia ſido onze años, tres meſes y veynte y vn dias. Padeſcio a cinco de Enero del año (a mi pareſcer) de ciento y cinquenta y vno. Celebro tres vezes ordenes: en el mes de Deziẽbre: ordeno en ellas doze Preſtes, ocho Diaconos, y tres Obiſpos. Fue ſu ſancto cuerpo ſepultado, junto al del glorioſo Apoſtol ſant Pedro, en el Vaticano.

El ayuno de quareſma quãdo comẽçó.

Ex Ambroſ. De cõſe. d.1.cap. nocte ſanctã.

Miſſas ſon en la noche de Nauidad que ſignificã.

Gloria in excelſis Deo enla Miſſa.

Marcion Valẽtino Cerdõ, y Marco hereſiarchas

Quarta perſecucõ de la Igleſia.

Elio Vero Emperador.

Teleſphoro martyr.

CAPIT. XII. EN EL QVAL SE contiene la vida del Papa Hyginio, Pontifice Romano.

AViendo eſtado vacante la ſilla de San Pedro ſolos ſiete dias, por la muerte del ſancto martyr Teleſphoro fue pueſto en ella Hyginio Griego y natural dela inſigne ciudad de Athenas: hijo de vn grã Philoſopho, cuyo nõbre Damaſo dize que no pudo ſaber, aũque lo procuro. Erã Emperadores toda via, Elio Vero, y Antonio Pio: y duraua la quarta perſecucion de la Igleſia, y ſin ella teniã los fieles en Roma grandiſſima competẽcia y trabajo, con los hereges Valentino y Marco, y Cerdõ, de los quales arriba ſe ha hecho memoria. Pero con todo eſſo no dexò Hyginio de trabajar en la buena adminiſtracion de ſu officio, y ordenar el eſtado Eccleſiaſtico. Porque todos los autores affirman que le puſo en orden, ſeñalando officios particulares a las ordenes clericales (que ya las auia dende el tiempo de los Apoſtoles) que ſon Oſtiario, Lector, Exorciſta, Acolyto, Subdiacono, Diacono, y Presbytero. Inſtituyo que los templos ſe conſagraſſen: y que deſpues de vna vez facricados, no ſe pudieſſen enſanchar ni eſtrechar ſin licencia del Metropolitano. Item que los materiales de los templos arruynados, no ſe pudieſſen gaſtar en edificio ninguno prophano, ſino en reedificacion de aquellos meſmos, o de otros, y eſto con licencia del Obiſpo. Ordeno que en el baptiſmo vuieſſe ſolamente vn Padrino, y vna madrina. Puеſto que antes de agora ſolian ſiempre interuenir dos: y en algunas partes mas, haſta que el Concilio Tridẽtino mando eneſtos dias, que ſe guardaſſe lo antiguo. Verdad es, q̃ el parenteſco eſpiritual, no le contraen ſino ſolos los que tocan al baptizado. Mando Hyginio por vn Decreto, que qualquiera *Metropolitano* fueſſe obligado a tomar conſigo a los demas ſufraganeos ſuyos cada y quando que vuieſſe de proceder contra algũ Obiſpo ſubdito ſuyo. Dio leyes acerca dela cõſagracio̅ dela Chriſma: de que ya antes la Igleſia vſaua. Finalmẽte deſpues de auer gouernado la Igeſia Chriſtiana ſanctiſſimamente, quatro años, tres meſes quatro dias, padeſcio Martyrio por Chriſto, en la quarta perſecucion dela Igleſia, a onze dias del mes de Eneto, del año ciento y cinquenta y cinco de nueſtra ſalud. Hizo tres vezes ordenes en el mes de Deziembre. Ordeno en ellas quinze Presbyteros, cinco Diacones y ſiete Obiſpos. Su cuerpo fue ſepultado en el Vaticano, con

10. Põt. Hyginio Griego.

Ordenes clericales deſtribuyo Hyginio. c. Cleros 12 diſt.

Cõſagrar templos coſa antiquiſſima. C. Lina de conſe. d.1.

Padrino vno en el baptiſmo C. In Catheciſmo de conſe. diſt. 4.

Compadrazgo como ſe contrahe.

Año. 155.

los demas ſus predeceſſores. Acrecento el numero de los clerigos en las Parrochias porque antes en cada Igleſia auia ſolo vn clerigo: y el principal de los clerigos de cada Parrochia era vn Presbytero, y llamauaſe Cardenal, que vale tanto como principal y cabeça de los otros clerigos. Y de alli comẽçaron y tuuieron origen los Cardenales; como deſpues ſe vera mas en particular en la vida de Eugenio ſegundo.

Cardenales y ſu origen.

CAPITVLO XIII. EN EL QVAL ſe contiene la vida de Pio. I. deſte nombre Pontifice Romano.

II. Pot.

Vatro dias deſpues de la muerte y martyrio del ſancto Pontifice y Martyr Higinio, fue elegido en ſu lugar Pio I. de los aſſi llamados, Italiano de nacion, y natural de la antiquiſsima ciudad de Aquileya en la Prouincia de Venecia, hijo de Rufino. Duraua toda via el Imperio de Antonio Pio, y de ſus dos hijos, Aurelio, y Lucio: y tenia la Igleſia grãdes trabajos, aſsi de parte de los infieles (que la perſeguian con el cuchillo) como de muchos de los hereges ya nombrados, que toda via la inquietauã cõ ſus vanidades, y blaſphemias. Pero con todo eſſo no dexauan los Põtifices de tener authoridad, y hazer leyes q̃ obligan oy a los que viuimos debaxo de la vandera de Chriſto, mientras no ſe reuocan por alguna cauſa razonable. Digo eſto para confundir a eſtos hereges de nueſtros tiempos: que por viuir a ſu guſto deſenfrenadamente nos quierẽ hazer creer que las leyes y ſanctas conſtituciones de los padres antiguos, no nos pudierẽ obligar a pecado mortal. Porque ſiendo eſtos ſanctos Pontifices tã amigos de Dios, y todos martyres, no es de creer que hizieſſen eſtatutos, y que no los quiſieran hazer guardar, ſino tuuieran poder baſtante para ello. Y preſupueſta por verdadera eſta propoſicion, y teniẽdo algunas coſas notables que ordenaron eſtos ſanctos paſtores nueſtros: las que me pareſcieren neceſſarias, y a propoſito para el entendimiento de lo que principalmente tengo de tratar en eſta Hiſtoria. Entre otras muchas coſas q̃ nueſtro Pontifice Pio mando por ſus decretos, fue vna, que las poſſeſsiones y heredades de las Igleſias, dedicadas para la ſuſtentacion de las perſonas Eccleſiaſticas, fueſſen inuiolables, y q̃ ninguno ſo pena de ſacrilego fueſſe oſado de las ocupar, ni entrarſe en ellas. Mãdo que las Virgines que profeſſaſſen perpetua continencia, fueſſen conſagradas en el ſancto dia de la Epiphania (por eſto obrogoſe por juſtas cauſas) y que no ſe conſagraſſen haſta llegar a veynte y cinco años. De dõde ſe collige quan antigua y vſada coſa es, auer monjas Virgines conſagradas: y quã deſuergonçadamente lo quieren reprehender Luthero y ſus ſequaces, como carnales y falſos Prophetas. Auia en aquellos tiempos grãde competencia, y difficultad, ſobre la celebracion de la Paſcua de Reſurrection, ſi ſe auia de hazer en Domingo, o ſi ſe auia de tener la cuenta meſma, que los Iudios tienen en la ſuya. Sobre lo qual nueſtro Põtifice Pio, Pronuncio vn Decreto q̃ oy le tenemos, por el qual manda que la ſancta Paſcua, ſe celebre en Domingo: Pues en tal dia reſuſcito nueſtro Señor Ieſu Chriſto. Hizo eſto Pio (entre otras razones) perſuadidó de vn ſancto varõ llamado Hermes, el qual le preſento vn libro deſta materia muy elegante: donde (en manera de Dialogo) ſe introduzia vn Angel en habito de paſtor, que le mandaua enſeñar y amoneſtar a todos los Chriſtianos, que celebraſſen la ſancta Reſurrectiõ en dia de Domingo. Cõſagro Pio en Roma las Therinas Nouacianas a hõra de ſancta Potenciana, por interceſsion de ſu hermana ſancta Praxedis. Doto el templo de muchos y ricos dones: y celebro en el muchas vezes Miſſa: y puſo pila de baptizar, en la qual el por ſus manos baptizo a muchos. Puſo graues penas a los Sacerdotes negligentes en el tratar los ſanctos Sacramentos: principalmente en el ſanctiſsimo Sacramento del altar: como lo tenemos en el Decreto. Puſo tambien graue caſtigo, contra los que malicioſamente ſe perjuran, y contra los q̃ oyen jurar falſo, y ſin paraq̃, y no lo reprehenden. No faltarõ en ſu tiẽpo nueuos hereges, allende de los Valentinianos, y Marcioniſtas que toda via duraua. Porq̃ tãbien ſe leuantaron los Cataphrigas, diſcipulos de Priſca, y Maximilla mugeres locas y deſatinadas dela eſcuela de Montano. Leuãtoſe tãbiẽ Taciano diſcipulo del ſancto martyr Iuſtino. Era Taciano doctiſsimo en letras humanas, y deſuanecioſe tãto cõ ellas, q̃ inuento los errores q̃ deſpues ſiguio Seuero del qual tomarõ nõbre los hereges Seuerianos q̃ no beuian vino, ni comian carne. Deſtos Seuerianos deſcendio otra ſecta de los Euchitianos: contra los quales eſcriuieron eloquentiſsimamente Muſano, y Philippo Obiſpo Cretenſe. Ordeno Pio, que ſi algun

Pio de Aquileia

Aurelio y Lucio. Ceſares.

Leyes humanas. Nota cõtra Luthero que obligan.

12 q.3.c. Prædia.

Mõjas coſa antigua y vſada en la Igleſia.

De conſecratio. di. 3. Noſſe vos.

Paſcua de Reſurrectiõ ſe celebre en Domingo. S. Herm.

Cõſagro Pio vn tẽplo.

De cõſe. d.2.c. Si per. 22. q.1.c. qui peierat.

Cataphrygas, Priſca, Maximilla. Montano Taciano Seuero, hereges. Euchitas nos hereges. S. Muſano Obiſpo, y Philippo Obiſpo.

hombre

hombres de la secta Iudayca, viniesse a conuertirse fuesse recebido y baptizado. Finalmente despues de auer gouernado sanctissima y loablemente la Iglesia Romana diez años (segun Damaso, aunque otros dizen quinze, y otros poco mas de quatro) en la quarta persecucion: en el año poco mas o menos de nuestra salud de ciento y sesenta y cinco. Hizo tambien ordenes cinco vezes en el mes de Dezibre, ordeno en ellas diez y ocho Presbyteros, veynte y vn diaconos, y (en diuersos lugares) doze Obispos. Tenemos a Pio en la Iglesia Romana, en el numero de los sanctos martyres: y celebramos su muerte a onze de Iulio. Y tenemos del otros Canones muy sanctos, que los hallara el curioso lector en el Decreto de Graciano.

Año. 165.

Pio primero, Martyr. c. Nihil de pœn. d. 3.

CAPITVLO XIIII. EN EL QVAL se contiene la vida del Papa Aniceto Pontifice Romano.

12. Pōt. *Aniceto Syro.*

MVerto (como auemos visto) el sãcto Papa Pio primero, fue luego collocado en la silla Pontifical Aniceto natural de Numisia, ciudad pequeña, en la Prouincia de Suria: hijo de Iuan, Imperando ya en Roma el grã Philosopho doctissimo Principe Marco Aurelio Antonio Pio. Fue Aniceto el primero, segun autores, que mando, que los Clerigos traxessen corona abierta y el cabello corto: conformandose con la sentencia del Apostol S. Pablo, q̃ dize. Ignominia es del hombre criar cabellera, como es gloria de la muger el criarla. Mãdo q̃ en la consagracion de vn Obispo, interuiniessen alomenos otros tres Obispos, y en la aprouacio̅ del Arçobispo se hallassen, todos sus sufraganeos. Lo qual aprobo y confirmo despues el Cōcilio Niceno. Ordeno assi mesmo q̃ ningū Obispo pudiesse accusar al Metropolitano, sino ante el Summo Pontifice: y approbose despues este decreto por el mismo Concilio, y por otros muchos Papas. Fue tambien estatuto de Aniceto, que ningun Arçobispo pudiesse tomar nōbre y titulo de Primado, sin particular facultad del Papa. Y que el Primado se llamasse Patriarcha, y los Arçobispos Metropolitanos. En tiempo deste sancto Põtifice, florecio en letras el famoso historiador Ecclesiastico Egysippo. Y en Astrologia el grã Cosmographo Ptolomeo. Y en Pisa se echo de su voluntad en el fuego, el Philosopho Peregrino, cuya muerte escriue Luciano, reprehendiendo su vanidad y locura.

Marcho Aurelio Emper ador.

c. Probibite. 23. d. c. duo sunt. 12. q. 2. Ad Cor. 11. c. Archiepiscopus d. 66.

Ptolomeo Astrologo. Peregrino Philosopho falso.

En estos mesmos dias (como refiere Eusebio) vino a Roma el sanctissimo varõ Polycarpo discipulo del Apostol S. Iuan, Obispo de Smyrna, el qual trato co̅ el Papa largame̅te sobre el negocio de la celebracion de la Pasqua, y por ser el muy viejo, y hombre de grandissima doctrina, y autoridad, conuirtio a la verdadera doctrina muchos de los hereges Valerinianos, y Marcionistas. Y despues buelto en Asia, fue martyrizado por Christo por andar entonces en aquellas partes muy ardiente la persecucion contra los Christianos. Aunque poco despues el Emperador Marco Aurelio persuadido por algunos sanctos varones, escriuio a los Gouernadores de Asia, mandãdoles cessassen de fatigar los Christianos, pues veyan que mientras mas moriã, mas se augmẽtaua el numero dellos. Y que conocidamente Dios los fauorecia y boluia por ellos, embiando sobre los Gentiles que los perseguian grandes calamidades y desastres. Con esta carta se comenco a poner en sosiego la Iglesia en Asia, y ni mas ni menos en Roma, y en otras Prouincias Occidentales. Mas con todo esso, no dexo de padescer Martyrio, el sancto Pontifice Aniceto, despues que vuo celebrado cinco vezes ordenes, en el mes de Deziembre: y ordeno en ellas diez y siete Presbyteros, quatro diaconos, y nueue Obispos. Padescio Aniceto, en el año del Señor, de ciento y setenta y quatro poco mas o menos, a diez y siete dias del mes de Abril: en el qual dia celebramos oy su sancta muerte. Fue sepultado en el cimẽterio de Calixto, en la via Appia, entre otros muchos martyres q̃ alli estauã sepultados. Fue Papa 9. años tres meses y quatro dias.

Polycarpo martir

Euse. li. 4. c. 13. 14 et. 15.

Marcho Aureli, mando q̃ cessasse la persecucion.

Aniceto Martyr.

Año, 174.

CAPIT. XV. EN EL QVAL SE contiene la vida del Papa Sother Pontifice Romano.

13. Pōt. *Soter de Cāpania*

POr la muerte del bienauenturado Martyr Aniceto, succedio en su lugar y prelacia Sother, natural de Campania en el Reyno de Napoles, nascido en Fundi, y su padre se llamo Concordio. Fue Sother en vida y costũstres, y bien semejante a sus predecessores: y dexo tambien algunos sanctos estatutos en la Iglesia Catholica. De los quales fue vno, que ninguna Monja fuesse osada de tocar los Corporales del Altar con las manos, ni de poner el encienso en el encensario: q̃ es dezir, que no puedan encensar el Altar. De donde se puede notar quan antigua cosa es

Cd. Sacratas Deo. 23. dist.

y quán vſada en la Iglesia Chriſtiana el encienſo en el ſacrificio, y auer monjas, y voto perpetuo de virginidad, y ſobre todo Altares y lugares ſanctos, Palios, Corporales, y cosas ſagradas tenidas en tata veneracion, que aun las ſantas virgines no las podian tocar con las manos. De lo qual el Catholico Lector podra ſacar doctrina para confundir eſtos nueſtros hereges modernos, que de todas eſtas cosas hazen eſcarnio: y las llaman inuenciones humanas y cosas ſin autoridad y fundamento, auiendo ſe vſado por mas de mil y quatrozientos años en la Iglesia Chriſtiana. Dizen algunos authores, que Sother hallo las bendiciones de los nouios para remedio de las hechizerias, y diabolicos encantamientos, con que muchos malos hombres ſuelen ligar los caſados, a fin de impedir la generacion. Y junto con eſſo mando que los matrimonios ſe hiziessen publicamente: y que de otra manera hechos no ſe pudiessen llamar legitimos. Verdad es que Graciano (como ya dixe arriba) atribuye a Euariſto y no a Sother eſte Decreto. Mando tambien Sother que ningun Sacerdote pudiesſe celebrar, ſin q̃ ſe hallaſſe preſente otro Sacerdote: a fin de q̃ ſi por alguna deſgracia el vno pudiesſe acabar la Miſſa, lo pudiesſe hazer el compañero. Item que nadie diga Miſſa, ſin q̃ alomenos ſe hallen a ella preſentes otras dos perſonas, ſin el, porque pueda bien quadrar quando dize, Dominus vobiſcum, y Orate fratres pro me. Ordeno tambien que la Miſſa ſe dixeſſe en ayunas, y q̃ nadie comiencc la Miſſa ſin acabarla. Por otro Canon declara, que no ſe deue cumplir el juramento hecho ſobre coſa illicita. Mando mas, que todos comulguen el Iueues de la Cena. Tenia la Igleſia Catholica en eſtos tiẽpos paz y quietud, y auia ceſſado la quarta perſecucion, porque Commodo, aunque fue de los peores Principes, que jamas ſe vieron, ſolo eſto le falto, q̃ no perſiguio los Chriſtianos: y a eſta cauſa creen algunos que Sother no padeſcio Martyrio por Chriſto, ſino que murio ſu muerte, natural. Pero la verdad es q̃ fue Martyr como los otros ſus predeceſſores. Celebro tres vezes ordenes en el mes de Deziembre: en las quales hizo diez y ocho Presbyteros, nueue Diaconos, y onze Obiſpos. Gouerno la Igleſia nueue años, ſiete meſes, y veynte y vn dias, y vino a morir en el año del Señor de ciento y ſeſenta y ſeys, poco mas, o menos. Fue ſepultado en el cimenterio de Calixto en la via de Appia. Celebraſe ſu martyrio a veynte y dos de Abril.

Altares y enciensos, cosas antiquiſsimas en la Igleſia.

De cõſecra. di. 1. ca. Vt il lud. c. hoc quoq. de conſ. di. 1. c. Si ali quid. 22. q. 4. c. in cœna. de cõſe. di. 1

Comulgar en el Iueues de la Cena.

Cõmodo Emperador.

Año. 176.

CAPITVLO XVI. EN EL QVAL ſe contiene la vida del Papa Eleuterio, Pontifice Romano.

PAſſados veynte dias deſpues de la muerte del Papa Sother fue pueſto en la Silla Pontifical Eleutherio natural de Nicopoli, ciudad en la Grecia, Diacono y diſcipulo del Pontifice Aniceto, aunque Sabellico dize q̃ fue naſcido en Napoles, ſu padre ſe llamo Abundio. Imperaua toda via en Roma Commodo Antonino, hijo de Marco Aurelio, y duraua la tranquilidad y ſoſsiego de la Igleſia Chriſtiana, por la qual nueſtra ſancta religion ſe yua cada dia multiplicando en gran numero de fieles Chriſtianos, y propagandoſe en diuerſas partes del mundo, cõ grande proſperidad y repoſo. Solo Appollonio inſigne orador hallamos auer ſido en eſtos tiempos martyrizado, por acuſacion que cõtra el propuſo vn eſclauo ſuyo, porque puesto que por ley Imperial eſtaua mãdado, ſo graues penas q̃ nadie acuſaſſe a ninguno ſer Chriſtiano, toda via ſi alguno era acuſado, no dexaua de procederſe contra el. Caſtigado pues el acuſador cõ vltimo ſupplicio, mãdo el Senado pareſcer ante ſi al doctiſsimo Appollonio, el qual en preſencia de todos, eſtando ante el Proconſul Perennio, recito vn libro elegantiſsimo que tenia eſcripto en loor de nueſtra ſancta religion, por lo qual (por decreto del Senado) fue Appollonio condenado a muerte, y el perſeuerando en ſu conſtancia, y ſancto propoſito, la ſuffrio con animo verdaderamente Chriſtiano, en diez y ocho dias del mes de Abril. Conuertianſe con todo eſſo cada dia infinitas gentes: y muchos hombres nobles y principales con todas ſus familias y caſas venian a baptizarſe: aſsi en Roma como en otras ciudades y prouincias. Entre todos los que ſe conuirtierõ, el mas principal fue Lucio Rey de Inglaterra, que entonces ſe llamaua Britannia, y deſpues por los Anglos que la conquiſtaro ſe llamo Anglia; y corrupto el vocablo, Inglaterra. Mouido Lucio con el zelo de nueſtra ſancta religion embio ſus Embaxadores al Papa Eleuterio ſuplicandole tuuieſſe por bien de recebirle con toda ſu caſa y reyno, en el gremio de la Igleſia Chriſtiana. El Pontifice alegre cõ tan buena nueua, deſpacho luego dos ſanctos varones Fugacio, y Damiano: los quales llegados

14. Põt.

Eleuterio Griego.

Paz y aumento grãde de la Igleſia Chriſtiana.

Appollonio Martyr.

Luciorey Chriſtiano.

Inglaterra fue la primera prouincia Chriſtiana.

S. Fugatio y ſan Damiano

dos en Inglaterra,baptizaron al Rey, con toda su casa, y despues a toda la Isla, quitando de todos los templos los Idolos y sacrificios de los dioses. Y assi fue Inglaterra la primera prouincia del mũdo, q̃(por publico decreto y comun parescer de todas las gẽtes y moradores della) rescibio y professo la religion Christiana,y la Fee Catholica en el año (segun Sabellico)de ciẽto y ochenta de nuestra redempciõ. No embargante que en Espaũa dende el tiempo de los Apostoles auia Christianos muchos,antes que los vuiesse en Inglaterra, como paresce por la predicaciõ de sant Eugenio discipulo de S. Clemente Papa y cõpañero de Dionysio Areopagita, pero no que toda Espaũa publicamente por ley professasse tan ayna la religion. Auia entonces en aquella Isla (antes que se cõuirtiesse)veynte y dos Flamines,y tres Archiflamines(que assi llaman los Gentiles a sus Pontifices,y Summos Sacerdotes)estos se cõuirtieron tambien,y en su lugar Eugacio, y Damiano partierõ la Isla en veynte y dos Obispados, y tres Arçobispados: porque assi fue costumbre muy vsada en la primitiua Iglesia,de poner Obispos donde auia Flamines, y Patriarchas, y Arçobispos en lugar de los Archiflamines. Esta quietud y sossiego de la Iglesia Christiana,turbo el demonio cõ muchas heregias y errores q̃ sus miñistros sembraron en muchas y diuersas partes. Principalmente los Marcionistas se mostrarõ mas que nunca,partiendose entre si con diuersas sectas y paresceres: cosa muy comun entre hereges,como hijos del demonio,spiritu de dissension y discordia. Porque vnos affirmauan auer solo vn principio,otros dos,y otros tres y mas. Otros dos hereges Florino y Blasco compañeros (entre otros muchos errores)tenian que Dios auia hecho muchas cosas malas, contra lo que dize la sagrada Escriptura. Vio todas las cosas que auia hecho, y eran muy buenas. Quolitiano al reues dezia que Dios no auia criado cosa ninguna de las que tenemos ada por malas: contra lo q̃ el mesmo Dios dize por el Propheta. Yo soy Dios que crio lo malo: no el peccado, sino las penalidades, y afflicciones que los hombres padescen por sus culpas,y por el peccado que cometen. Entretanto el sancto Pontifice Eleutherio attendiendo al negocio de su Prelacia, ordeno algunas cosas muy sanctas y necessarias, conforme a la calidad de sus tiempos. Y porque con estos errores ya dichos, auia muchos que no osauan comer algunos mãjares,induzidos por la falsa y perniciosa doctrina de los Seuerinos, mando q̃ nadie desechasse con supresticion ningun genero de manjares de las criaturas que nuestro Señor Dios,hizo para seruicio del hombre. Ordeno q̃ ningun Sacerdote fuesse depuesto, sin que primero fuesse conuencido legitimamente de algun graue delicto. Item que ningun absente fuesse condenado,pues Christo(cõ saber quiẽ era Iudas)no le cõdeno ni dexo de comulgarle con los demas Apostoles,porq̃ aun entonces no era notorio su pecado. Durãdo toda via el Pontificado de Eleutherio fue muerto por Marcia, y por otros algunos conjurados, el abominable Emperador Commodo, y puesto en el Imperio,Publio Pertinaz, hombre virtuoso y de grandes merecimientos. Hizo tres vezes ordenes Eleutherio en el mes de Deziembre: y en ellas ordeno doze Presbyteros,ocho Diaconos,y quinze Obispos. Y despues de auer gouernado sanctissimamente la Iglesia Romana quinze años, tres meses, y dos dias, fue martyrizado acerca de los años del Señor de ciẽto y nouẽta,poco mas o menos. Su sãcto cuerpo fue sepultado jũto a las reliquias de san Pedro en el Vaticano. Es de notar(antes que passe mas adelante) q̃ dende el principio de la Iglesia,todas las naciones reconocieron al Pontifice Romano la superioridad:pues Lucio Rey de Inglaterra:para auer de rescebir el baptismo,no acudio a ningun Obispo de Frãcia,ni de otra prouincia mas cercana:sino a solo el Pontifice Romano. Y hase assi mesmo de aduertir,que nuestro Pontifice Eleutherio,quãdo dize que no se deue desechar ningun mãjar, no prohibe la costumbre que la Iglesia tiene de vedar en algunos dias la carne,porq̃ la intencion suya no fue sino condenar a los Seuerinos:y no alterar la costumbre de la Iglesia:la qual no condena la carne,ni la prohibe porque sea mala:sino por justas causas, que para ello tiene,manda que se abstengan de comerla alguna vez los Christianos. Estas dos cosas quise aduertir aqui para confusion de los hereges,que niegan al Pontifice Romano la superioridad:y alegan este Decreto de Eleutherio,para no dexar de comer carne en la quaresma y dias vedados.

Año. 180.

Christiandad en España cosa antiquissima.

Nota la costũbre que se tenia en la conuersiõ de las Prouincia.

Florino, Blasco, y Quolitiano heretges.

Pertinaz Emperador.

Año. 190.

Nota la superioridad q̃ todos reconocian al Obispo de Roma.

Nota contra Luthe ranos sobre la abstinencia de los mãjares.

CAPIT. XVII. EN EL QVAL SE contiene la vida del Papa Victor primero deste nombre, Pontifice Romano.

15. Pō. SOlos cinco dias eſtuuo ſin paſtor la Igleſia Romana por la muerte del Papa Eleutherio, y al cabo dellos fue proueyda de Vicario: y ſucedio, en la Prelacia Victor, vnico deſte nōbre, naſcido en Africa, hijo de Felix. Era doctiſſimo, y no menos aprobado en coſtumbres y vida, y como a tal fue elegido para tā alta dignidad. Tenia todauia la Igleſia Chriſtiana la paz y ſoſſiego que conuenia: y cada dia ſe multiplicaua en diuerſas Prouincias: y auia muchos ſanctos Obiſpos, mayormēte en la Igleſia de Alexandria, Hieruſalē, Epheſo, y Corintho. Entre los quales todos auia vna reñidiſſima queſtiō, ſobre la celebraciō de la Paſcua, porque aūque el Papa Pio auia mādado que ſe celebraſſe ſiempre en dia de Domingo, auia muchos Obiſpos de Aſia q̄ porfiauan, en que no ſe deuia celebrar ſino en la decima quarta Luna deſpues del Equinocio Vernal: en el dia que los Iudios comiā el cordero. Fue tan reñida queſtion eſta, que fue neceſſario juntarſe en diuerſas partes a Concilio. Hizoſe vn Synodo en Paleſtina: en el qual preſidieron Theophilo Ceſarienſe, y Narciſo Hieroſolymitano. Otro Synodo cōgregaro los Obiſpos del Ponto: y en el Preſidio Palmas. En Francia y en otras muchas Prouincias ſe juntaron diuerſas vezes. Y ni mas ni menos el Papa Victor: hizo congregar en Roma Cōcilio, el qual (a mi juyzio) fue el ſegundo Concilio que ſe celebro en la Igleſia, que pueda tener autoridad, contando por primero, él que los Apoſtoles hizieron en Hieruſalem. en todos eſtos Concilios, y principalmēte en el Romano ſe determino lo meſmo que ya por el Pontifice Pio I. eſtaua ordenado, conuiene a ſaber, que la Paſcua ſe deuia celebrar en el meſmo dia que Chriſto nueſtro Señor y Dios reſuſcito: que fue en Domingo, y que alli ſe acabaſſe el ayuno dela Quareſma. Y por conformarſe en algo con la verdad, decretoſe que la fieſta ſe hizieſſe en la primera Dominica, que occurrieſſe deſpues de los catorze dias de la primera Luna deſpues de Equinoccio Vernal, que entonces acontecia a los veynte y vn dias del mes de Março, de tal manera q̄ la mas baxa Paſcua fueſſe a veynte y dos de Março, y la mas alta a los veynte y cinco de Abril: teniendoſe ſiempre cuenta cō que la Paſcua ſe celebre en el meſmo dia de la decima quarta Luna, porque no parezca que Iudayzamos, ſino el Domingo luego figuiēte. La contraria opinion, tenian caſi todas las Igleſias de Aſia: las quales todas tenian por ſu caudillo y defenſor a Polycrates, hōbre muy docto. Y para fundar ſu intencion, dezian que ſan Iuan Euangeliſta, ſan Philippo Diacono y ſus hijos, y otros muchos ſanctos como Polycarpo, y Metilon auian guardado aquella coſtumbre. Pero con todo eſſo, el Papa Victor mando que ſe guardaſſe lo determinado en ſu Concilio, y quiſo deſcomulgar a Polycrates, y todos ſus ſequaces: y hizieralo, ſino le rogaran por el muchos ſanctos varones, y principalmente Ireneo, Obiſpo de Leon de Francia. Tenemos oy eſte Canon de Victor en el decreto. Y en el manda tambien, que el Baptiſmo ſolenne, ſe haga en el Sabado antes de la fieſta del Spiritu ſancto, y aſsi ſe guardo muchos años. De donde quedo la coſtumbre q̄ oy la Igleſia guarda, de bendezir la Pila en eſtos dos dias. Pero en caſo de neceſsidad, manda que ſe baptizen todos los que acudieren a recebir el ſancto Sacramento del Baptiſmo en qualquier momento y lugar, ſiquiera ſea en el mar, ſiquiera en el rio, o en la fuente. La vna parte deſte Canon, en lo que toca al baptiſmo que ſe dezia ſolene, el vſo la ha derogado: lo demas de la celebraciō de la Paſcua ſe confirmo deſpues en el Concilio Niceno: y anſi ſe à guardado, y guarda deſpues aca en la Igleſia Catholica. La paz en lo tēporal era grāde: pero auia hereges muchos: de los quales el principal fue Paulo Samoſateno, y ſu cōpañero Theodato Coriario, a los quales nueſtro Pontifice Victor anathematizo: condenando ſu falſa doctrina contra eſtos hereges, eſcriuieron muchos ſanctos y doctos varones: y por eſtar a ſu parecer dellos el mundo ya tan corrōpido, q̄ a penas podia eſtar lo mas: huuo algunos hōbres doctos: y entre ellos vn cierto Iudas, q̄ oſarō affirmar q̄ en aquellos dias auia de venir el Antichriſto. Y no fue pequeño el numero de los q̄ dieron credito a eſta vanidad: bien ſemejāte al error de los Chiliaſtas, o Millenarios, q̄ ſon los que ſeguian la opinion de Cherinto, y Papias (ſegun ya ſe dixo) lo qual creyeron algunos hombres doctos como Lactancio y Tertulliano: engañados por vnas palabras del Apocalypſi mal entendidas. Eſtādo pues la Igleſia Chriſtiana en paz y quietud, qual ſe podia deſſear: y auiēdo ſucedido en el Imperio Romano, por muerte d̄ Pertinaz el cruel y feroz Emperador Septimo Seuero (deſpues

Victor Africano.

Queſtion reñida ſobre la celebracion de la Paſcua.

Synodo en Paleſtina. Theophilo y Narciſo Obiſpos.

Synodo en Ponto Palmas Obiſpo.

II. Cōcilio en Roma general.

Polycrates Obiſpo.

Meliton Obiſpo.

De cōſecra. diſt. 3 c. Celebritatē.

La pila del baptiſmo porque ſe bēdize en el Sabado ſancto.

Paulo Samoſateno hereſiarcha.

Athemō hereſiarcha.

Iudas herege.

pues de muerto tambien Didio Iuliano) entre otras crueldades que hizo, la mayor fue, perseguir atrocissimamente los Christianos. En esta persecucion (que la contamos por la quinta delas q̃ la sancta Iglesia padecio) mueriõ tanta multitud de Martyres, q̃ seria largo de cõtarlos. Entre los quales fue vno nuestro sancto Pontifice Victor. Despues q̃ auia regido la naue de san Pedro (segun la mas comun opinion) diez años dos meses, y diez dias. Murio en el octauo año del Imperio de Septimo Seuero y en el dezientos y vno de nuestra Redempcion. Hizo dos vezes ordenes en el mes de Deziẽbre. Ordeno en ellas quatro Presbyteros, siete Diaconos, y por diuersos lugares doze Obispos. Murio a veynte y ocho de Iulio, y su cuerpo fue sepultado en el Vaticano, junto al Apostol S. Pedro.

Septimo Seuero Emperador. Quinta persecucion de la Iglesia.

Didio Iuliano Emperador.

Victor martyr. Año. 201.

CAPITVLO XVIII. EN EL QVAL se contiene la vida de Zepherino, Pontifice Romano.

16. Põ. NZe dias despues de la muerte del sancto martyr y Põtifice Victor sucedio en la silla Pontifical Zepherino, hijo de Abundio natural de Roma. Duraua toda via la persecucion de Septimo Seuero: y morian cada dia por Christo infinitos martyres assi en Roma, como en todas las demas prouincias del Imperio: pero no por esso dexo Zepherino de ocuparse en obras virtuosas: y en augmẽtar del culto diuino. No erã tan ricas las Iglesias en aquellos sanctissimos tiẽpos de dineros, como de virtudes, a cuya causa vsauã calices y patenas de madera, en el sacrificio sancto de la Missa: y porq̃ ninguna suerte de madera podia ser tan solida maciza, que no embeuiesse algo del sancto Sacramento de la sangre, mando Zepherino q̃ nadie consagrasse en calices de madera, sino de vidrio. Despues (andando el tiẽpo) como crecio la possibilidad en las Iglesias, se determino en diuersos Concilios, que no se pudiesse celebrar sino en calices de oro, o plata, o de estaño alomenos: y q̃ nadie osasse cõsagrar en calice d vidrio: por el peligro: ni de acofar, ni cobre, porq̃ naturalmẽte prouocã estos dos metales a vomito, y crian orin cõ el vino. Ordeno tãbiẽ, que todos los fieles Christianos comulgassen en el sancto dia de la Pascua de Resurrectiõ. Item ningũ Obispo fiẽdo acusado por su Primado, o Metropolitano pudiesse ser condenado por otro, q̃ por el Romano Pontifice, o con su authoridad. Instituyo tãbien, que celebrando el Obispo, se hallassen presentes sus Sacerdotes conforme a como Euaristo lo dexo mandado. Iteẽ ordeno q̃ los Sacerdotes, y Leuitas, se ordenassen publicamente, y en presencia de muchos legos, y clerigos, porque fuesse manifiesta su innocẽcia. En estos otros sanctos exercicios, gasto Zepherino lo que le duro el Pontificado: q̃ fueron ocho años, siete meses y diez dias: al cabo delos quales, fue martyrizado en la misma quinta persecucion de Septimo Seuero. Celebro quatro vezes ordenes en el mes de Deziẽbre: ordeno en ellas treze Presbyteros, siete Diaconos, y otros treze Obispos. Su sancto cuerpo fue sepultado en vn cimenterio de Calixto, en la via Appia, en veynte y seys de Agosto, del año del Señor de doziẽtos y diez. Florecio en estos dias en gran sanctidad y exemplo, el doctissimo y admirable Origenes Adamancio natural de Alexãdria en Egypto, hijo del Sãcto martyr Leonidas. Tenemos de Origenes algunas obras llenas de su diuino ingenio: aunque otras se reprobaroñ por algunos errores que tuuo: y no fue marauilla porque como entonces no estauã las cosas de la Fee tan aueriguadas, muchos errauan, mas por ignorancia que cõ malicia y por esso la Iglesia en muchos dellos, cõdeno despues las obras, sin condenar el autor: o alomenos aduirtiendo de los errores, dexo lo demas en su fuerça: como vemos en Tertuliano, y en Lactancio Firmiano, y en otros algunos de los antiguos, que no acertaroñ en muchas cosas: q̃ despues la Iglesia declaro en diuersos Cõcilios, lo que acerca dellas se deuia creer. Y quien oy affirmasse con pertinacia lo q̃ aquellos antigos dixeroñ (por ventura pẽsando q̃ acertauã) seria digno de mucha culpa: y tenido, y castigado como herege por fiado, y con mucha razon. Ay tanta variedad en los autores, en la cuenta de los años q̃ algunos dan veynte años y mas a Zepherino: por esso nadie se altere, si esta cuenta no cõcierta con la de los otros autores.

Zepherino Romano.

De cõsecrat. dist. 1. c. Vasa.

Calices q̃ no sea de madera.

De cõsecrat. dist. 1. ca. Vt ca lix.

Comulgar el dia de Pascua

Zepherino martir

Año. 210.

Origenes Adamãcio hijo del Martyr Leonidas.

CAPITVLO XIX. EN EL QVAL se contiene la vida del Papa Calixto primero deste nombre. Pontifice Romano.

17. Põt. VRãdo toda via en la Iglesia Christiana la quinta persecucion, por muerte del sancto martyr y Põtifice Zepherino, fue collocado en la silla de S. Pedro dẽtro de seys dias Calixto

Calixto primero Romano

to el primero de los que anſi ſe llamarõ, natural de Roma, hijo de Domicio. Yuaſe poco a poco fundando la fabrica deſta Igleſia militante: y cada vno de los Pontifices yua poniendo ſus piedras en el cõforme a como veya que conuenia, y era neceſſario, paraque los fieles ſe endereçaſſen en el ſeruicio de Dios. El Papa Calixto fue inuentor del ayuno, q̃ oy la Igleſia guarda, en los quatro tiẽpos del año: y por eſſo ſe llaman. Quatro tẽporas porque ſe ayunan en el verano, Eſtio, Otoño y enel Inuierno: y ſon como vn diezmo que pagamos a Dios, de los dias del año: Y para ſupplicarle nos embie y conſerue los fructos de la tierra. Soliaſe antes hazer el ayuno en tres tiempos: conformandoſe con el vſo de los Hebreos, como lo mueſtra ſan Hieronymo ſobre Zacharias. Solianſe tambien hazer las ordenes en el mes de Deziẽbre: y de alli adelante ſe paſſaron a las Quatro temporas. Ordeno anſi meſmo Calixto, que no ſe recibieſſe contra ninguna perſona Eccleſiaſtica, querella, ni acuſaciõ de perſona infame, o ſoſpechoſa, o enemiga. Condeno por herejes a todos los que porfiadamẽte ſe oſaſſen affirmar, que el clerigo, que auiẽdo vna vez pecado ſe conuertieſſe, no deuia ſer reſtituydo en ſu ordẽ y grado, aunque hizieſſe penitencia. Edifico Calixto (ſegun eſcriue Damaſo) la Igleſia de nueſtra Señora que llaman Tranſtiberim: aunque (como dize Platina, y lleua camino) no deuio de ſer la que agora dura: porque entonces aun no tenian los Chriſtianos tanta licencia, que pudieſſen hazer templos ſumptuoſos, que ſi algunos teniã, erã pobres y en ſecreto por miedo de las perſecuciones: y anſi ſe cree, q̃ Sylueſtre fue el primero q̃ oſo edificar Igleſias publicamente con facultad del Emperador Conſtantino. Hizo Calixto a ſu coſta vn cimenterio, en la via Appia (el qual oy ſe llama de Calixto) adonde eſtan ſepultados muchos Martyres y Pontifices. En eſte cimenterio ſe edifico deſpues la Igleſia de S. Sebaſtian: adonde oy ſe guardã infinitas reliquias y ſe veen muchos altares y capillas debaxo de tierra, adõde ſe dezia Miſſa por temor de los Gentiles, ſecreta y aſcõdidamente. Eſtoruo Calixto el communicar cõ los deſcomulgados: y mando q̃ ningun excomulgado pudieſſe ſer abſuelto, ſin conoſcimiento de ſu cauſa: y eſtando primero ſatisfecha la parte injuriada. Fue el primero que prohibio el matrimonio entre parientes, dẽtro del ſeptimo grado de conſaguinidad. Floreciẽrõ en eſte tiẽpo muchos hombres ſeñalados en letras: y ſobre todos el eloquentiſſimo y ſobre manera obſcuriſſimo Tertuliano, nacido en Africa, cuyas obras el ſancto martyr Cypriano tuuo en tãto q̃ affirma del S. Hieronymo que jamas comia, ſin q̃ a ſu meſa ſe leyeſſe alguna coſa de Tertuliano, al qual llamaua el ſu maeſtro. Viuio haſta la media edad como Catholico: y deſpues por cierto enojo que tuuo de algunos clerigos de Roma, hizoſe Apoſtata y ſiguio la heregia de Montano: y eſcriuio algunas coſas contra la Igleſia Catholica. Tanto puede en vn buen ingenio la ira, y apetito ambicioſo. Bien es verdad, que Regino hiſtoriador Germano dize que Tertuliano fue martyr. En eſtos meſmos dias, eſcriuia Origenes cõtra los Hebionitas, q̃ toda via negauan en Chriſto la eſſencia, y naturaleza diuina. En el principio del Pontificado de Calixto, ſegun la mas comũ opiniõ, murio el Emperador Septimo Seuero auiẽdolo ſido, poco menos de diez años: y ſuccediole Baſiano Antonino Caracalla, en compañia de Geta ſu hermano, que imperaron ſeys años: y tras el impero Machrino ſolo vno, y vino a poſſeer el imperio Romano el abominable Antonino Heliogabalo. Deſtos Emperadores Gentiles, no tengo yo obligacion de hazer mas particular mencion de lo que hago: aſſi por no tocar a mi propoſito, como porque en eſto me remito a lo q̃ cõ eloquencia, y muy baſtantemente dexo eſcripto el magnifico virtuoſo y docto cauallero Pero Mexia, cuyo trabajo todos los Eſpañoles deuemos tener en mucho por auer ſido tan acertado: aunque nadie es tan acabado, que no yerre en algo. Ay gran diuerſidad entre los authores ſobre el tiempo en que Calixto murio: la qual naſce, de no ſe auerigiuar, quãtos años fue Papa ſu predeceſſor Zepherino. Pero como quiera que ſea todos conciertan en que padeſcio martyrio por Chriſto deſpues de auer gouernado ſanctiſſimamẽte la Igleſia Romana, ſeys años, dos meſes y diez dias. Su ſancto cuerpo fue ſepultado en el cimenterio de Calopodio, a catorze de Octubre, del año (a mi cuenta) de doziẽtos y diez y ſiete, poco mas, o menos. En cinco vezes que tuuo ordenes, hizo diez y ſeys Presbyteros quatro Diaconos, y ocho Obiſpos.

Celebramos oy ſu martyrio en el meſmo dia que le padeſcio.

Las quatro tẽporas inſtituyo el Papa Calixto. 1. Cap. Ieiunium. diſt. 76.

Ayunos antiguamẽte erã tres en el año.

Ordenes q̃ ſe hagã en las quatro tẽporas.

Excomunion, coſa es antiquiſsima.

Ca. Conſanguineorum q. 4.

Grados de cõſanguinidad prohibidos en el matrimonio Tertuliano.

Emperador Seuero. Vaſiano Geta. Macrino. Heliogabalo.

Calixto 1. martir

Año. 217.

CAPIT. XX. EN EL QVAL SE contiene la vida del Papa Vrbano primero deste nombre Pontifice Romano.

18. Pō. Vrbano primero Romano.

VRbano Sacerdote Romano hijo de Ponciano, sucedio en el Pōtificado seys dias despues de la muerte de Calixto: en el Imperio de Antonino Heliogabalo aunque otros autores le ponen el de Basiano. Fue Vrbano tan sancto, y de tā loable vida, y cōuersiō, y grāde exēplo y doctrina, q̄ por su predicaciō se cōuirtieron a nuestra sancta religion infinitas gētes en Roma, y fuera della. Entre las quales, fueron Valeriano persona principal, y el pueblo de sancta Cicilia, y su hermano Tiburcio martyres sanctissimos. A cuya honra y vēneraciō, Vrbano cōsagro la casa de santa Cicilia, y la hizo tēplo. Tenemos de Vrbano vna Epistola sanctissima, y llena de sancta y prouechosa doctrina de la qual Graciano tomo algunos pedaços para diuersos propositos: y los puso en su decreto. Durana toda via en estos tiēpos (en alguna manera) la costūbre de la primitiua Iglesia, de viuir los Christianos en comū: y vēder (para remediar sus necessidades) las possessiones de las Iglesias. Y porque de la experiēcia se vea ser cosa inutil para los templos vender las heredades, el Papa Vrbano māndo q̄ de alli adelante, no se pudiessen vender: sino q̄ de los fructos dellas se sustentassen los Sacerdotes, y ministros de las Iglesias: añadiēdo grādes penas cōtra los violadores de las cosas Ecclesiasticas. Mando assi mesmo cortar al descomulgado por el Obispo: aunq̄ la sentencia no fuesse de todo punto justa. Es suyo tambien vn Decreto q̄ tenemos, de que la Confirmaciō se ha de recebir despues del Baptismo, de mano del Obispo. Presidiendo en la silla Pōtifical Vrbano, acabo infelicissimamēte su Imperio y vida, el malauenturado Emperador Heliogabalo: y succediole su primo Alexādro, hijo de Mammea, dueña, virtuosa. La qual fue parte, para q̄ su hijo gouernasse loablemēte el Imperio. Fue su Maestro de Mammea, el doctissimo varon Origenes, por cuyo consejo ella se conuirtio, y el Emperador (aunque no professo nuestra religion) alomenos no perseguio los Christianos: antes tuuo mucha deuocion cō Christo nuestro Señor: y tenia su imagē entre los otros dioses, en vn oratorio en su camara. Con todo esso nuestro Pōtifice Vrbano padescio martyrio antes que la persecucion se quitasse. Durole la vida en el Pōtificado solos quatro años, diez meses, y doze dias. Fue Vrbano el primero de los Pontifices q̄ vso vasos y patenas de plata en el sacrificio. De donde se conuence la malicia de los hereges modernos, que reprehenden las baxillas en las Iglesias. Que pues vn tan sancto varō como Vrbano puso en el tēplo plata, y no se escandalizo con verla en el, no ay porque se deua nadie alterar ni reprehender vna cosa tan antigua y vsada en la Iglesia de Dios. Tuuo Vrbano cinco vezes ordenes en el mes de Dezibre: hizo en ellas nueue Sacerdotes, cinco Diaconos, y ocho Obispos. Su sancto cuerpo fue sepultado en el cimēterio de Pretextato, en la via Appia a veynte y cinco de Mayo, del año de nuestra Redēpcion de dozientos y veynte y dos poco mas, o menos: aunque Antonio pone su martyrio, ocho años mas adelante, y Onuphrio diez.

Valeriano, Tiburcio, Cicilia martyres.

12. q. 1. c. videntes &c. Res. Ecclesiæ. c. Attendēdū. 17 q. 4. c. quibus. 11. ca. 3.

De cōsc. di. 5 c 1. Alexandro Emperador.

Mammea madre de Alexādro Christiano.

Vrbano martyr.

Nota cōtra Luterō que las Iglesias han de tener baxilla.

Año. 222.

CAPITVLO XXI. EN EL QVAL se contiene la vida de Ponciano Pontifice Romano.

19. Pōt.

VNca (hasta estos dias) estuuo por tanto espacio de tiempo vacante la silla Pontifical, como por la muerte del Papa Vrbano primero: porque passarō primero treynta dias enteros, antes q̄ se prouey esse de Pastor al cabo de los quales tomo el ceptro y gouierno de la Iglesia Romana. Ponciano natural de Roma, hijo de Calphurnio. Antes que diga lo poco que de Ponciano tengo que contar, quiero aduertir al curioso Lector: que si en algun tiempo ay diuersidad entre los autores, en lo que toca a la cuēta de los años, en este adōde agora llegamos la ay mucho mayor: porque Platina differe de la cuenta de Eusebio, diez, o doze años. Vnos ponē a Pōciano en el Imperio de Caracalla, y otros, en el de Alexādro: y algunos en el de Maximino. En tanta variedad, yo no quiero ser juez pues no va en ello mucho, ni tampoco cāsar al Lector, con poner opiniones en cosa que importa poco: solo quiero protestar, que en esto seguire a Damaso, mientras me durare tāto por su antiguedad, como por auer sido Pontifice, y sancto, y de grandissima fee y autoridad: y conforme a esto no se marauillara nadie: si voy desuiado de la cuenta de Sabellico, Eusebio, y Platina, porque todo lo que dixere, sera conformandome cō Damaso. Y con este presupuesto digo, que Pōciano comenco su Prelacia en el Imperio de Alexādro Seuero, y en ella estuuo algunos años

Ponciano Romano.

pa-

gar de exercitarſe en ſanctas obras: pero como ſiempre fue coſtúbre del demonio cõbatir a los juſtos por diuerſas vias: viẽdo que ceſſaua la perſecucion del cuchillo, y muerte, leuanto contra la Igleſia, otro no menor, con que la deſaſoſſego por algunos dias. Por que vn Sacerdote Romano, llamado Nouato (deſſeando por todas vias poſſibles ſer Papa) no contento con ſer herege, allego a ſi muchos diſcipulos: y puſoles nõbres los limpios y ellos le hizieron Papa: y le tenian por tal. El Pontifice Fabiano (para remediar eſta Scisma) congrego en Roma vn Concilio de ſeſenta Obiſpos (que fue el tercero de los q̃ en la Igleſia Romana y Apoſtolica ſe celebraron) en el qual Nouato fue condenado por herege y Apoſtata. Otras heregias ſin eſta ſe leuantaron en eſtos meſmos dias: de ciertos hombres deſatinados, que tenian por opinion, que el anima moria juntamente cõ el cuerpo: y que el dia del juyzio auiã de reſuſcitar entrambos. Contra eſtos hereges eſcriuio ſingularmente Origenes, y los cõfundio por muchas y muy cõcluyentes razones: y ni mas ni menos hizo a los Helcheſaytas, los quales no reſcibian al Apoſtol S. Pablo, ni ſu doctrina: y tenian por opinion, q̃ no pecaua vn Chriſtiano negando a Chriſto cõ la lengua, por temor de los tormentos: cõ tãto q̃ tuuieſſe firme la fee en el coraçon. Tenia la Igleſia Catholica ſoſsiego y paz en lo temporal, con auerſe baptizado los Emperadores Philippos: y era tanta ya cõ ellos la autoridad del Pontifice Fabiano, que (ſegun Euſebio affirma) queriendo vno de los Philippos comulgar en la Paſcua de Reſurrection entre los otros Chriſtianos: el Papa no le quiſo dar el Sanctiſsimo Sacramento, diziendo: que no podia darſele haſta que hizieſſe penitẽcia de muchos pecados publicos, y crueldades que auia cometido. Y el Emperador (con lagrymas y con grãde humildad) ſe cõfeſſo, he hizo penitẽcia publica dellos: y anſi fue admitido a la communion. Muertos deſpues los Philippos (el vno en Verona, y el otro en Roma por induſtria de Decio ſu capitan) auiendo tenido el Imperio ſolos ſiete años, o (ſegũ otros autores) no mas de cinco: ſucedio en el Imperio en ſu lugar el meſmo Decio. El qual (como cruel que de ſuyo era: y por odio de los Emperadores muertos, que ſabia que auian ſido Chriſtianos) mouio cõtra la Igleſia la ſeptima perſecucion vniuerſal que fue vna de las mas largas, y crueles q̃ haſta entonces, ni deſpues los Chriſtianos padeſcieron. Porq̃ Decio la comẽço con grande herror: y ſus ſucceſſores la continuaron por algunos años, como luego lo veremos. Murieron en ella infinitos Martyres y muchas dõzellas principales, y ſeñaladas, como fueron las ſanctas Agueda, y Apollonia. Entre todos el mas ſeñalado que padecio martyrio, fue nueſtro ſancto Pontifice Fabiano, deſpues de auerlo ſido catorze años y vn mes y onze dias padeſcio en Roma, a veynte dias del mes de Enero, del año del Señor, de dozientos y ſeſenta. Hizo cinco vezes Ordeñes, en el mes de Deziẽbre. Ordeno veynte Presbyteros, ſiete Diaconos, onze Obiſpos. Su ſancto cuerpo fue ſepultado en el cimenterio de Calixto, en la via Appia. Algunos autores ponẽ la Scisma de Nouato en el Põtificado de Cornelio, ſucceſſor de Fabiano: por lo dicho es lo que dizẽ los mas, y lo mas veriſimil.

Scisma primera en la Igleſia Romana.

Nouato Antipapa. I.

Concilio III. en Roma.

Agueda y Appollonia martyres.

Fabiano martyr. Año. 260.

CAPITVLO XXIIII. EN EL QVAL ſe contiene la vida de Cornelio, Pontifice Romano.

DVrando toda via en ſu mayor furia, la ſeptima perſecucion de la Igleſia Chriſtiana por ordẽ y mãdamiento del cruel Emperador Decio, ſeys dias deſpues q̃ fue martyrizado Fabiano puſo en ſu lugar el Clero Romano, al doctiſsimo, y no menos ſancto varon Cornelio hijo de Chriſtino, ciudadano de Roma. Hallo Cornelio la Igleſia en grandiſsima perturbacion, y fatiga: porque demas del cuchillo temporal con q̃ los fieles eran atrociſsimamente caſtigados, no ſe auia aun acabado de deſarraygar la heregia de los Nouacianos: la qual el con toda diligẽcia procuro confundir, y por ſu gran doctrina, y buena diligencia, ſe reduxeron muchos hereges al gremio de la ſancta Igleſia Catholica. Y los demas Scismaticos (con quien no baſto coſa ninguna ſu buena diligẽcia) tuuierõ manera como indignar al Emperador Decio contra Cornelio, haſta tanto que Decio le deſterro de Roma, y le mando yr a Centumcellas, o Cinceli, en la coſta de Toſcana. Antes q̃ ſalieſſe al deſtierro (por interceſsion de Lucina, matrona ſancta) ſaco de las Catacumbas los cuerpos de los bienauenturados Apoſtoles ſan Pedro y ſan Pablo, porque alli no eſtauan tan ſeguros como conuenia. El cuerpo de ſan Pablo puſole Lucina en vna heredad ſuya propria, en la via Hoſtieſe, cerca de donde

22. Põt.

Cornelio Romano

li. 4. epiſtol. 2.

Cornelio deſterrado. Lucina ſancta. Reliquias de S. Pedro y ſan Pablo.

Helcheſaitas hereges.

Decio Emperador.

Septima perſecucion de la Igleſia.

donde fue descabeçado, adonde despues se edifico el sumptuosissimo templo q oy vemos. Cornelio tomo las reliquias de san Pedro, y
S. Cypria. puso las en el Vaticano: adonde se edifico despues el templo de su nombre, junto al lugar adonde fue crucificado. Estando Cornelio en el destierro, escriuia muy a menudo al Sanctissimo y eloquentissimo varon Cypriano, Obispo de Carthago, y recibia del muchas cartas las quales leemos oy, entre sus obras. Sabida por el Emperador Decio esta comunicacion de los dos sanctos varones, recibio della grãde indignacion: y mãdo traer ante si en Roma luego a Cornelio: y puesto en su presencia: dixole con grande ira. Parecete Cornelio que hazes lo que deurias, pues ni a los Dioses tienes reuerencia, ni obedeces los mandamientos Imperiales, ni tienes temor a mis amenazas, escriuiendo a los enemigos
Cornelio martyr. de la republica en gran perjuyzio della, y desacatamiento mio? A esto respondio Cornelio. Las cartas que yo escriuo, ni las que en respuesta dellas recibo ni tienen que ver con la Republica, ni tratan de negocios tocantes a ella: antes son en loor de Christo mi Dios, y sobre cosas conuenientes a la salud de las animas. Enojado Decio de tan libre respuesta mando açotar al Sancto Pontifice, allí en su presencia: y despues de muy bien açotado, hizole lleuar al templo de Marte: con ordẽ de q sino quisiesse adorar los Idolos, le descabeçassen. Yendo por el camino (con determinacio de morir mil muertes, antes que negar a su Dios idolatrando) topo con Stepha-
Stephano martyr. no Arcediano suyo: y encomendandole las cosas, y the soros de la Iglesia, se dexo lleuar a la via Appia, cerca del cimenterio de Calixto adõde le fue cortada la cabeça. Tomaron su sancto cuerpo Lucina su deuota, y algunos clerigos, y sepultarõle honradamẽte, junto a la heredad de la misma Lucina en vn
Año 262. arenal. Padescio Cornelio a catorze dias del mes de Setiembre, del año del Señor, de dozientos y sesenta y dos: auiendo tenido la silla Pontifical solos dos años y algunos dias. No hallo q uuiesse celebrado ordenes: y la causa deuio de ser el poco sossiego que tuuo y lo poco que le duro la vida. En su tiempo se disputo en las Iglesias de Affrica, vna reñidissima question, sobre si los baptizados por
Concilio 4. Romano. los hereges (si boluian al gremio de la Iglesia, y abjurauã los errores) auiã de ser rebaptizados de nueuo. Juntaronse a Concilio los Obispos Affricanos, y cõ ellos el sancto Doctor Cypriano, y de comũ sentẽcia de todos, declararon que los tales hereges auiã de ser rebaptizados. Sabido esto por el summo Põtifice Cornelio: hizo el tambie juntar otro Cõcilio, de todos los Obispos, y Prelados de Italia: los quales todos approbaron la sentẽcia, y opinion antigua de la Iglesia; que sin contradicion alguna, tenia lo contrario. Y declararon q̃ bastaua que los hereges se reconciliassen con sola la bendicion Episcopal, sin nueuo baptismo: atento que en ningun caso se deue reiterar aquel Sanctissimo Sacramento. Este decreto y determinacio de Cornelio, y del sancto Cõcilio Romano, siguieron y aprobaron luego los fieles, y todos los demas Obispos, sugetãdo su parescer al juyzio de la Iglesia Romana: como a verdadera madre, que en las cosas necessarias a la salud de las animas, no podia, ni puede errar. De donde se deue aduertir, quanta fue siempre la veneracion y authoridad de la Iglesia Romana y quan sin replica passaua todas las demas Iglesias, por lo que en ella se determinaua. De Cypriano toda via leemos q se quedo en aquel error, pareciendole q pues los Hereges no tenian la gracia del Spiritu sancto, no podian darla a los otros. Y san Augustin dize, que la culpa que Cypriano pudo tener en no sentir con Cornelio, el Martyrio que padescio, basto para purgarla. Tenemos deste sancto Pontifice algunos Canones: y particularmente vno, que manda que ningun Sacerdote sea compellido a jurar. Y otro en q̃ ordena, que qualquier que forçandole la necessidad, vuiere de jurar, lo haga en ayunas, y con gran veneracion, y que no pueda jurar en juyzio ningun menor de catorze años. Algunos tienen a este sancto Martyr por abogado del morbo caduco, que llamã gota coral: la razõ porque lo sea, yo no la se, ni la he leydo pero bien confiesso con la Iglesia Catholica, que las oraciones de los Sanctos valen mucho ante Dios en todas las necessidades humanas: assi corporales como Spirituales. De la perlesia no me maraujllaria q̃ fuesse abogado Cornelio, porque lleuandole al martyrio, sano a Sallustria (que fue martyr cõ el) de aquella enfermedad. Es Cornelio vno de los cinco Pontifices, de quien hazemos memoria en el Canon de la Missa.

Vicent. Lirinei. Baptismo no se deue reiterar.

2. q. 4. *Sacramentum.*

Jurar se deue en ayunas quãdo la necessidad lo pide. 23. q. 5 c. *Honestũ.*

CAPITVLO XXV. EN EL QVAL se contiene la vida de Lucio, Pontifice Romano.

Pas-

23. Pōt. PAssados treynta y cinco dias despues de la muerte del sancto martyr, y Pontifice Cornelio: el Cleto Romano, puso en la silla de S. Pedro a Lucio, hijo de Porhyrio, ciudadano de Roma. No pasaron muchos dias despues de la creacion de Lucio, hasta que al malaventurado Emperador Decio, le mataron los Godos en vna batalla, por traycion, y trato de Gallo su capitan proprio de Decio: el qual le hizo matar, o a lo menos le metio en vn peligro en cierta batalla, adonde primero murio peleando Decio su hijo, y el despues, por no venir a manos de sus enemigos, se metio con el caballo armado en vna laguna, en la qual se hundio, de tal manera, que nunca mas parecio. Succediole Gallo en el Imperio, y en la crueldad: porque cō la misma inhumanidad q̄ Decio mouio la tercera persecucion, la continuo el, y por su mandado murio gran numero de Martyres por Christo. Pero no se pudo mucho gozar: porque dentro en veynte y ocho meses, le vencio y mato Emiliano su capitan: y se alço cō el Imperio, como el lo auia hecho matando a Decio. Emiliano tuuo poco tiempo para mostrar la voluntad que tenia para con la Iglesia: porque aun no cumplio quatro meses en el Imperio: como quiera q̄ sus mesmos soldados le mataron, luego en sabiendo que las legiones y exercito que a la sazon estaua en los Alpes, auian leuantado por Emperador a Valeriano. Con estas mudanças y nouedades en el Imperio se quietarō vn poco los negocios de la religion, y nuestro Pontifice Lucio (que fue desterrado al principio por Gallo de Roma) pudo boluer a ella: y entender libremēte en el negocio de su prelacia. Mādo que siempre acōpañassen al Obispo dos Sacerdotes y tres Diaconos, que fuessen como testigos y juezes de su vida: porq̄ su presencia le hiziesse viuir recatadamente. Auia en estos tiepos casi en todo el vniuerso mūdo vna tan general y cruel pestilencia, qual nunca se lee auerla visto los hombres, antes ni despues. Tanto que affirman todos los autores, que no quedo casa ninguna en el mūdo, adonde no se muriesse la mayor parte de los que moraūan en ella. Duro diez años cōtinuos, y comēçose en Ethiopia, y vino cūdiendo poco a poco por todas las Prouincias del mundo. Tuuose creydo entre los Sactos varones, que nuestro Señor embiaua vna tā cruel plaga, en castigo de las grandes vexaciones, que los Gētiles hazia a los Christianos. Venido el Imperio Romano a poder de Valeriano, en los primeros meses mostro tā to fauor a nuestra Sancta religion, que su casa estaua siempre llena de Christianos: y parecia mas Iglesia que otra cosa. Despues (engañado por vn cierto encantador Egypciano, que le hizo entender que los dioses se enojauan mucho de ver que los Christianos no querian sacrificar a sus Idolos, como las otras gentes lo hazian) mudo de tal manera el parecer, que por publico edicto y ley mando q̄ los Christianos fuessen muertos y castigados atrocissimamente: y assi leuanto contra la sancta Iglesia la octaua persecucion. En la qual murieron tantos Martyres que seria largo querer los contar, y entre ellos nuestro Pōtifice Lucio despues que lo auia sido tres años, y otros tantos meses, y dias. Llenando le a Lucio al martyrio encomendo de su alma no la Iglesia: y sus ouejas a Stephano su Arcediano, que le sucedio en el Pontificado, como luego diremos. Fue Lucio (segun algunos authores dizen) el primero que mando que los clerigos de orden sacro, en ninguna manera llegassen a sus proprias mugeres (si a caso las tenian, quando se ordenaron) so pena que si lo cōtrario hiziessen, quedassen inhabiles para tener qualquiera oficio Ecclesiastico: tanto que aun seruir al altar las vinageras no pudiessen. Y porque en esta materia de la continencia q̄ los clerigos son obligados a guardar, este dicho para adelante lo que ay que dezir. Es de saber que dende el tiempo de los Apostoles siempre fue ley muy inuiolable, que ningun clerigo de orden sacro pudiesse casarse, despues de ordenado. Y assi se guardo siempre y se deue guardar en la Iglesia Latina, aunque los Griegos en esto no se conforman con nosotros. De lo qual tenemos algunos canones en el Decreto, de lo que se vso en la primitiua Iglesia. Lo qual es todo contrario a lo que en este articulo porfian estos hereges modernos, por cumplir con sus appetitos. Los canones yā señalados en la margen para los curiosos, y por esso no se pone aqui la sentencia dellos. Celebro Lucio tres vezes Ordenes, y en ellas ordeno quatro Presbyteros, quatro Diaconos, y siete Obispos. Fue Papa solos tres años tres meses, y tres dias. Fallecio en el año de dozientos y sesenta y cinco. Sepultose en el cimenterio de Calixto.

Año 265.

Muerte del Emperador Decio.

Gallo Emperador.

Emiliano Emperador.

Valeriano Emperador.

Lucio desterrado.

De cōse. di. 1. c. Iubemus.

Pestilencia generalissima.

Euse. l. 7 cap. 10.

Octaua persecucion.

Lucio martyr.

C4. Ministri. 31 dist. Clerigos q̄ no se casen māda Lucio. 31 dist. Siquis. c. Propositi. 81. dist. 64. Plurimos 82. dist. c. Ante triennū. 33. dist. c. Nicæa. 31. dist. c. Aliter & c. quoniam.

CA-

CAPIT. XXVI. EN EL QVAL SE contiene la vida de Stephano. I. Pontifice Romano.

24. Pōt Stephano Romano.

LA buena famá y reputacio de Stephano Arcediano Romano, era tan grande, que yendo a padecer la muerte por Christo los dos sāctos Pontifices Cornelio y Lucio, no tuuieron a quien encomendar sus thesoros, y el cuydado delas cosas dela sancta Iglesia sino a el. A cuya causa el Clero Romano, treynta y cinco dias despues dela muerte de Lucio, le eligio por su Pastor y summo Pōtifice. Andaua la persecucio de Valeriano, y Gallieno su hijo enel mayor hervor: y moriā cada dia en Roma y fuera della muy muchos martyres: pero no por esso Stephano dexaua de entender con mucho cuydado en los negocios spirituales. Tenemos entre otros vn decreto suyo, por el qual manda, que las vestimētas cō que se ha de offrescer a Dios el sacrificio sean honestas y consagradas, y nadie se las ose vestir ni tocar a ellas, sino fuere hōbre sagrado: porque no le acontezca lo que al Rey Balthasar: que por tocar a los vasos del templo, y vsar dellos para cosas prophanas vino sobre el vēgança del cielo. De donde se puede notar, quan antiguo es en la Iglesia Christiana el vso de los ornamentos, vestiduras sagradas, con que tan sin razon se offendē estos herejes. Y cierto no es menester prouar con muchas razones, que conuēga celebrar con apparato, y vestidos differentes, vn tā alto sacrificio: pues vemos que para otros sin cōparacion mucho menos acceptos a Dios vsauan los Sacerdotes Hebreos tā nueua manera de vestiduras y ornato tan exquisito. Auia toda via muchos Obispos que seguian la opinion delos Africanos, en lo del Baptismo delos hereges: entre los quales era vno Dionysio Obispo de Alexandria, hombre en lo demas sanctissimo y muy docto: al qual con otros muchos Stephano hizo entēder que la determinacion de la Iglesia Romana, hecha por Cornelio, era la verdadera, y se auia de seguir: y por sus amonestaciones: Dionysio y los demas dexarō su porfia; y assi lo escriuio Dionysio, agradeciendole mucho que por su causa vuiessen todas las Iglesias de Asia, y Africa, salido de aquel error. Enel Pontificado de Stephano le sucedio al Emperador Valeriano, vna grandissima calamidad y desgracia en castigo y vēgança delas muchas muertes que los Christianos padecian por su causa. Y fue, que viniendo a batalla cō Sapor rey de Persia: fue vencido y preso: y su hijo Gallieno fue tan para poco, que nūca se rescato ni tuuo esse cuydado. Y por todo lo que la vida le duro, le traxo cōsigo Sapor, y todas las vezes q̄ auia de subir a caballo, ponia el pie sobre las espaldas del pobre Emperador. Cō todo esso no cessaua la persecucion: y cada dia morian infinitos martyres. Entre los quales el mas señalado, fue en Carthago el doctissimo Obispo Cypriano. No faltauan tan poco heregias algunas que trayan la sancta Iglesia en grandissima inquietud. Principalmente en estos dias comenco a hazerse conocer el peruerso Paulo Samosatheno Obispo de Antiochia: del qual adelante se dira lo que conuenga mas en particular. Ordenō (allende delo dicho) Stephano, que ningun infame pudiesse ser admitido a dignidad Ecclesiastica. Finalmente, el era tal, y su vida y exēplo tā loable, q̄ por su predicacion muchos infieles se conuertian cada dia, y de los fieles se animauan infinitos a padecer Martirio por Iesu Christo. Delo qual enojados los Gentiles, le mandaron prender: y porque no quiso adorar la estatua de Marte, fallo Dios delas guerras entre los Romanos, le martirizaron a dos dias del mes de Agosto, del año (segun Damaso) de dozientos y setenta y dos. Auiendo sido Pōtifice siete años y cinco meses. En dos vezes que hizo ordenes, las dio a seys Presbyteros, cinco Diaconos, y tres Obispos. Su sancto cuerpo fue sepultado en el cimenterio de Calixto, entre otros muchos martires.

Gallieno Cesar.

De cōsecra. dist. 1 cā. Vestimēta.

Nota contra Luthero, que ha d'auer ornamentos para dezir Missa.

Dionysio Obispo de Alexādria.

Valeriano Emperador preso.

Cypriano martyr.

Stephano martyr.

CAPIT. XXVII. EN EL QVAL SE contiene la vida de Sixto. II. deste nombre Pontifice Romano.

25. Pō. Sixto. II. Griego.

VEynte y dos dias despues del martyrio del sancto Pontifice y Martyr Stephano, fue puesto enla silla Pontifical, Sixto nascido en Athenas, persona de grande doctrina: assi en letras humanas, como en las diuinas. Hallo Sixto la Iglesia Christiana en lo temporal no muy alterada, porque despues que Valeriano fue preso en la guerra de Persia, y su hijo Gallieno quedo solo en el Imperio, la persecucion se fue vn poco mitigando, aun que no dexauan de morir algunos Martyres. En lo espiritual estaua nuestra religion turbadissima, con dos muy perniciosas heregias, que tuuieron principio en estos mesmos tiempos. La primera fue, la de

Sabellico heresg.

Sabellico Pentapolitano, blaſphemo y hombre deſatinado. La otra heregia, era la q̃ dixe que inuentaro Cherinto, y en Egypto la ſuſtentaua Nepos hombre carnal, y muy viciоſo; pero con todo, eſſo no dexaron de creerlos hartos hõbres engañados por el demonio. El Pontifice Sixto como buẽ Paſtor de ſu rebaño, no dexaua de trabajar todo lo poſſible para extyrpar eſtas heregias. Y al mejor tiẽpo fue accuſado, de que nõ ſolamente era Chriſtiano, mas que con ſu doctrina cõuertia muchas gentes a la fe de Chriſto, y eſtoruaua los ſacrificios y adoracion de los idolos. Lo qual (aun en tiẽpo de paz) era prohibido por edictos de los Emperadores: y como no quiſieſſe ſacrificar delante la eſtatua del dios Mars, fue condenado a muerte. Al tiempo que le lleuauan al martyrio, ſalio a el con grandes lagrymas, Laurencio ſu Arcediano, hombre ſanctiſſimo, y ſu diſcipulo muy amado. Al qual el bienauenturado Sixto auia encomẽdado los theſoros de la Igleſia, paraque los diſtribuieſſe entre los pobres: y pueſto delante los carnifices dixo. Adonde vas ſin tu hijo padre mio? adonde vas ſin tu miniſtro Sacerdote ſancto? No tengas pena hijo (Reſpõdio Sixto) que no te deſamparo: mayor contienda te queda de paſſar por Chriſto, porq̃ dentro de tres dias ſeras martyrizado, y padeceras muchos mayores y mas crueles tormẽtos, que los q̃ yo voy a padeſcer agora. Cortaron luego a Sixto la cabeça, y cõ eſſas cõtaro a ſeys Diaconos ſuyos, Feliciſſimo, Agapito, Ianuario, Magno, Innocencio, y Stephano. Al tercero dia padeſcio martyrio el glorioſo Leuita Laurẽcio, honra de nueſtra Eſpaña. Y poco deſpues murieron Hippolyto y otros: y ni mas ni menos muriera Vincencio, diſcipulo de Sixto, ſino ſe huuiera partido pocos dias antes para Eſpaña. Dixe arriba, que Sixto padeſcio deſpues de la priſion de Valeriano: porque anſi lo dizen muchos autores. Peto ſi es verdad lo que Damaſo dize que Sixto no fue Papa mas de vn año, y diez meſes y veynte y quatro dias: yo creeria que le mando matar el meſmo Valeriano: antes que ſe partieſſe para la guerra, adonde ſe perdio. Y anſi deuio ello de ſer: pues tã cruel andaua la carniceria en los Chriſtianos. Lo qual no es poſſible que anduuiera en tiẽpo de ſolo Gallieno: como quiera que todos los autores dizen del, que reuoco el edicto de ſu padre, en lo tocante a la perſecucion. Padeſcio Sixto a ſiete dias del mes de Agoſto, del año de nueſtra redempciõn, de dozientos y ſetẽta y cinco. Su ſancto cuerpo fue ſepultado en el cimenterio de Calixto. Celebro dos vezes ordenes: y en ellas hizo quatro Sacerdotes, ſiete Diaconos, y dos Obiſpos. Tienẽſe por coſa muy averiguada que Sixto vino a nueſtra Eſpaña, y que della lleuo a Roma, al Sanctiſſimo martyr Laurencio: natural de la noble ciudad de Hueſca, en el reyno de Aragon.

Cherinto y Nepos hereges.

Sixto martyr.

S. Laurencio martyr.

Feliciſsimo Agapito, Ianuario. Magno, Innocencio, y Stephano martyres

Hippolito martyr

Año. 275.

2. q. 7. Si quis. 9. q. 3 fratres 2. q. 7. Accuſatio. 1. q. 6. quoties. 3. q. 9. Si cleticus.

CAPIT. XXVIII. EN EL QVAL ſe contiene la vida de Dioniſio, Pontifice Romano.

26. Põ.

EN lugar del ſancto Põtifice Sixto, ſucedio (al cabo de treynta y cinco dias) en la ſilla Pontifical Dionyſio hõbre muy ſancto, de cuya origen no ſe tiene otra noticia, mas de q̃ fue Monje, de los que en aquel tiempo viuiã vida recogida y apartada, no en monaſterios, y cõ habito diſtincto de los demas Chriſtianos (como los que agora profeſſan alguna de las religiones) ſino en los deſiertos y montañas. Gozo Dionyſio de la tranquilidad de los vltimos años del Imperio de Gallieno: y por eſſo pudo libremẽte diſponer las coſas de ſu Igleſia, y ponerlas en ordẽ. Repartio en Roma las Parrochias, y cimenterios entre los Sacerdotes. Y en todas las prouincias, donde auia Chriſtianos (q̃ ya caſi en ninguna faltauan) puſo limites a los Obiſpados ſeñalando a cada Obiſpo ſu Dioceſi: porque cada Prelado tuuieſſe cuẽta con ſus ouejas y nadie ſe entremetieſſe a juzgar fuera de ſu juriſdiciõ. En eſte ſoſſiego y paz de la Igleſia, por induſtria del demonio, ſalio a luz, la blaſphemia y deſatino de Paulo Samoſateno Obiſpo de Antiochia. Era Paulo, hombre tan ſoberuio y preſumpruoſo, y tã amigo de fauſto, y apparato, que todos dizen del, q̃ fue el primero entre los Sacerdotes Chriſtianos, q̃ ſe oſo ſeruir de muchos criados: y que todas las vezes que ſalia de caſa, lleuaua delante y de tras de ſi tanto acompañamiento, que todos tenian que dezir: y era tãto el eſcãdalo q̃ deſto ſentian los vulgares que muchos Gentiles por ſolo eſſo, dexauan de tornarſe Chriſtianos: y aborrecian a los que lo eran, y murmurauan dellos publicamente: pareſciendoles muy mal en vn Sacerdote tanta mageſtad: auiẽdo de ſer exẽpto y dechado de toda humildad y llaneza. No porque no conuenga que los Obiſpos, y Prelados tengan alguna mayor mageſtad y repreſentacion, que les añada vene-

Dionyſio Monge Griego.

Dionyſio repartio los Obiſpados. 17. q. 1. cap. vnic.

Paulo Samoſateno hereſiarcha.

veneracion y autoridad (que cierto conuiene que la tenga) sino porque las cosas no vsadas, y exquisitas necessariamẽte han de ofender a los ojos de quien las mira: y de fuerça han de engendrar escãdalo en el pueblo. Este desuẽturado, y arrogãte Obispo, como hombre vano y soberuio procuro sembrar en la Iglesia la pocoña de su dañado entendimiẽto, resuscitãdo la secta del heresiarcha y blasphemo Artemon. Era tanta la insolencia del falso perlado Paulo, que no la pudiẽdo suffrir los Obispos comarcanos, se jũtarõ aCõcilio, en la mesma ciudad de Antiochia: enel qual presidio Gregorio Obispo de Neocesaria (q̃ despues fue martyr) y todos vnanimes, y de vn consentimiento y paresçer, condemnaron la sentencia y opinion de Paulo, como heretica, y blasphema: anathematizando al author della: y declarandole por indigno dela dignidad, y officio que tenia: y haziẽdo de hecho, pusieron en su lugar a Domno hijo de Demetriano, Obispo q̃ auia sido de la mesma ciudad: lo qual en aquellos tiempos se permitia. El peruerso Paulo, con todo esso, aunque priuado, no queria salir de la casa Episcopal, antes se hazia en ella fuerte: hasta que por mandado expresso del Emperador la vuo de dexar por fuerça y se entro en ella Domno. Bien quisiera Dionisio hallarse enel Concilio, si su edad y occupaciones le dieran lugar a ello. Los padres que enel se hallaron reconociendo el acatamiento, y reuerencia, que como a summo Pontifice le deuian, embiaron sus letras a Roma: dandole particular cuenta delo hecho enel Concilio. Porque primero le auian embiado a supplicar, se quisiesse hallar con ellos a la determinacion del negocio: lo qual el no pudiendo hazer, les escriuio su paresçer, y aquel siguieron, y despues lo approbo, y dio por bueno todo lo hecho. Celebro Dionisio dos vezes ordenes, en el mes de Deziẽbre: ordeno en ellas, diez Presbyteros, seys Diaconos, y siete Obispos. Algunos dizen que murio martyr, y esta es la mas probable opinion, y no que fallescio de su enfermedad, aunque en su tiẽpo no huuo persecucion ninguna: antes Gallieno mostro fauor y afficion a los Christianos. Y con ser tan remisso y descuydado en todas las cosas que se le ofaron atreuer en diuersas prouincias treynta capitanes, a tomar nombre de Emperadores, alomenos esto tuuo bueno, que no solamente no perseguio la Iglesia: antes (como ya dixe) reuoco el edicto de Valeriano su padre. Durole a Dionisio el Pontificado seys años dos meses, y quatro dia. Murio, segun la cuenta que yo lleuo en el año del Señor de dozientos y ochenta y vn años: Su cuerpo fue sepultado en el cimenterio de Calixto, entre otros Pontifices martyres como el.

Concilio en Antiochia contra Paulo Gregorio Obispo néo cesariense.

Domno Obispo.

Nota contra Luthero. Euse. lib. 7. c. 30. Dionysio martyr

Treynta tyranos.

Año. 281.

13. que. 5. Eccle. 15 q. 3. uemini.

CAPIT. XXIX. EN EL QVAL SE contiene la vida del Papa Felix, primero deste nombre, Pontifice Romano.

27. Põt.

ES Tan obscura la memoria de las cosas que acontescieron en los tiempos a donde agora llegamos, que alomenos en la cuenta de los años a penas se hallaron dos escriptores conformes: aun que en lo que importa todos conciertan. Digo esto, por que algunos autores ponen el Pontificado de Dionysio en el Imperio de Gallieno: y otros le passan adelãte al de Claudio Cesar: y otros mas adelante, al de Aureliano. En esto ya tengo dicho, que por quitarme de referir opiniones, seguire a Damaso en su historia Pontifical, hasta que me acabe. Y por que no se nos pierda el hijo de los Emperadores, es de saber breuemente. Que Gallieno despues de auer Imperado quinze años, remissa y floxamẽte, fue muerto en Milan, a donde se auia recogido a tomar plazer, y darse a deleytes y passatiempos. Succediole Claudio segundo deste nombre, el qual dio muestras de muy excellente Principe, y al mejor tiempo (auiendo vencido a los Godos en vna batalla) se murio. Leuanto el exercito por Emperador en su lugar a Quintiliano su hermano: y dentro de diez y siete dias le mataron. Tomo el Imperio tras el Aureliano, y tuuole cinco años y medio. Vencio los Godos, y ala famosa reyna Zenobia, muger de Odenato, vno de los treynta tyrannos. Vn poco antes que Aureliano començasse a Reynar, murio en Roma el Papa Dionysio: por cuya muerte, dentro de cinco dias fue puesto en la silla Pontifical Felix primero deste nombre, natural de Roma, hijo de Constancio. Tenia en los principios del Pontificado de Felix la santa Iglesia Christiana paz y reposo: por que Aureliano mientras tuuo guerras en que se occupar, no deuio de acordarse de perseguir la Iglesia: despues en viendose vence-

Claudio, Emperador.

Quintilio y Aureliano Emperadores.

Zenobia Reyna.

Felix. I Romano

Calixto primero Romano

to el primero de los que anſi ſe llamarõ, natural de Roma, hijo de Domicio. Yuaſe poco a poco fundando la fabrica deſta Igleſia militante: y cada vno de los Pontifices yua poniendo ſus piedras en el cõforme a como veya que conuenia, y era neceſſario, paraque los fieles ſe endereçaſſen en el ſeruicio de Dios. El Papa Calixto fue inuentor del ayuno, q̃ oy la Igleſia guarda, en los quatro tiẽpos del año: y por eſſo ſe llaman. Quatro tẽporas porque ſe ayunan en el verano, Eſtio, Otoño y en el Inuierno: y ſon como vn diezmo que pagamos a Dios, de los dias del año: Y para ſupplicarle nos embie y conſerue los fructos de la tierra. Soliaſe antes hazer el ayuno en tres tiempos: conformandoſe con el vſo de los Hebreos, como lo mueſtra ſan Hieronymo ſobre Zacharias. Solianſe tambien hazer las ordenes en el mes de Deziẽbre: y de alli adelante ſe paſſaron a las Quatro temporas. Ordeno anſi meſmo Calixto, que no ſe recibieſſe contra ninguna perſona Eccleſiaſtica, querella, ni acuſaciõ de perſona infame, o ſoſpechoſa, o enemiga. Condeno por herejes a todos los que porfiadamẽte ſe oſaſſen affirmar, que el clerigo, que auiẽdo vna vez pecado ſe conuertieſſe, no deuia ſer reſtituydo en ſu ordẽ y grado, aunque hizieſſe penitencia. Edifico Calixto (ſegun eſcriue Damaſo) la Igleſia de nueſtra Señora que llaman Tranſtiberim: aunque (como dize Platina, y lleua camino) no deuio de ſer la que agora dura: porque entonces aun no tenian los Chriſtianos tanta licencia, que pudieſſen hazer templos ſumptuoſos, que ſi algunos teniã, erã pobres y en ſecreto por miedo de las perſecuciones: y anſi ſe cree, q̃ Syluestre fue el primero q̃ oſo edificar Igleſias publicamente con facultad del Emperador Conſtantino. Hizo Calixto a ſu coſta vn cimenterio, en la via Appia (el qual oy ſe llama de Calixto) adonde eſtan ſepultados muchos Martyres y Pontifices. En eſte cimenterio ſe edifico deſpues la Igleſia de S. Sebaſtian: adonde oy ſe guardã infinitas reliquias y ſe veen muchos altares y capillas debaxo de tierra, adõde ſe dezia Miſſa por temor de los Gentiles, ſecreta y aſcõdidamente. Eſtoruo Calixto el communicar cõ los deſcomulgados: y mando q̃ ningun excomulgado pudieſſe ſer abſuelto, ſin conoſcimiento de ſu cauſa: y eſtando primero ſatisfecha la parte injuriada. Fue el primero que prohibio el matrimonio entre parientes, dẽtro del ſeptimo grado de conſaguinidad. Floreciero̅ en eſte tiẽpo muchos hombres ſeñalados en letras: y ſobre todos el eloquentiſſimo y ſobre manera obſcuriſſimo Tertuliano, nacido en Africa, cuyas obras el ſancto martyr Cypriano tuuo en tãto q̃ affirma del S. Hieronymo que jamas comia, ſin q̃ a ſu meſa ſe leyeſſe alguna coſa de Tertuliano, al qual llamaua el ſu maeſtro. Viuio haſta la media edad como Catholico: y deſpues por cierto enojo que tuuo de algunos clerigos de Roma, hizoſe Apoſtata y ſiguio la heregia de Montano: y eſcriuio algunas coſas contra la Igleſia Catholica. Tanto puede en vn buen ingenio la ira, y apetito ambicioſo. Bien es verdad, que Regino hiſtoriador Germano dize que Tertuliano fue martyr. En eſtos meſmos dias, eſcriuia Origenes cõtra los Hebionitas, q̃ toda via negauan en Chriſto la eſſencia, y naturaleza diuina. En el principio del Pontificado de Calixto, ſegun la mas comũ opiniõ, murio el Emperador Septimo Seuero auiẽdolo ſido, poco menos de diez años: y ſuccediole Baſiano Antonino Caracalla, en compañia de Geta ſu hermano, que imperaron ſeys años: y tras el impero Machrino ſolo vno, y vino a poſſeer el imperio Romano el abominable Antonino Heliogabalo. Deſtos Emperadores Gentiles, no tengo yo obligacion de hazer mas particular mencion de lo que hago: aſſi por no tocar a mi propoſito, como porque en eſto me remito a lo q̃ cõ eloquencia, y muy baſtantemente dexo eſcripto el magnifico virtuoſo y docto cauallero Pero Mexia, cuyo trabajo todos los Eſpañoles deuemos tener en mucho por auer ſido tan acertado: aunque nadie es tan acabado, que no yerre en algo. Ay gran diuerſidad entre los authores ſobre el tiempo en que Calixto murio: la qual naſce, de no ſe aueriguar, quãtos años fue Papa ſu predeceſſor Zepherino. Pero como quiera que ſea todos conciertan en que padeſcio martyrio por Chriſto deſpues de auer gouernado ſanctiſſimamẽte la Igleſia Romana, ſeys años, dos meſes y diez dias. Su ſancto cuerpo fue ſepultado en el cimenterio de Calopodio, a catorze de Octubre, del año (a mi cuenta) de doziẽtos y diez y ſiete, poco mas, o menos. En cinco vezes que tuuo ordenes, hizo diez y ſeys Presbyteros quatro Diaconos, y ocho Obiſpos.

Celebramos oy ſu martyrio en el meſmo dia que le padeſcio.

Las quatro tẽporas inſtituyo el Papa Calixto. 1. Cap. Ieiuniũm diſt. 76.

Ayunos antiguamẽte erã tres en el año.

Ordenes q̃ ſe hagã en las quatro tẽporas.

Excomunion, coſa es antiquiſsima.

Ca. Conſanguineorum q. 4.

Grados de conſanguinidad prohibidos en el matrimonio Terruliano.

Emperador Seuero. Vaſiano Geta. Macrino. Heliogabalo.

Calixto 1. martir

Año. 217.

C A-

CAPITVLO XX. EN EL QVAL SE contiene la vida del Papa Vrbano primero deste nombre Pontifice Romano.

18. Pō. Vrbano primero Romano.

VRbano Sacerdote Romano hijo de Ponciano, succedio en el Pōtificado seys dias despues de la muerte de Calixto: en el Imperio de Antonino Heliogabalo aunque otros autores le ponen el de Basiano. Fue Vrbano tan sancto, y de tā loable vida, y cōuersiō, y grāde exēplo y doctrina, q̄ por su predicaciō se cōuirtieron a nuestra sancta religion infinitas gētes en Roma, y fuera della. Entre las quales, fueron Valeriano persona principal, y esposo de sancta Cicilia, y su hermano Tiburcio martyres sanctissimos. A cuya honra y veneraciō, Vrbano cōsagro la casa de santa Cicilia, y la hizo tēplo. Tenemos de Vrbano vna Epistola sanctissima, y llena de sancta y prouechosa doctrina de la qual Graciano tomo algunos pedaços para dio destos propositos: y los puso en su decreto. Durana toda via en estos nēpos (en alguna manera) la costūbre de la primitiua Iglesia, de viuir los Christianos en comū: y vēder (para remediar sus necessidades) las possessiones de las Iglesias. Y porque de la experiēcia se veya ser cosa inutil para los templos vender las heredades, el Papa Vrbano māndo q̄ de alli adelante, no se pudiessen vender: sino q̄ de los fructos dellas se sustentassen los Sacerdotes, y ministros de las Iglesias: añadiēdo grādes penas cōtra los violadores de las cosas Ecclesiasticas. Mando ansi mesmo euitar al descomulgado por el Obispo: aunq̄ la sentencia no fuesse de todo punto justa. Es suyo tambien vn Decreto q̄ tenemos, de que la Confirmaciō se ha de recebir despues del Baptismo, de mano del Obispo. Presidiendo en la silla Pōtifical Vrbano, acabo infelicissimamēte su Imperio y vida, el malauenturado Emperador Heliogabalo: y succedióle su primo Alexādro, hijo de Mammea, dueña virtuosa. La qual fue parte, para q̄ su hijo gouernasse loablemēte el Imperio. Fue su Maestro de Mammea, el doctissimo varon Origenes, por cuyo consejo ella se cōuirtio, y el Emperador (aunque no professo nuestra religion) alomenos no perseguiō los Christianos: antes tuuo mucha deuocion cō Christo nuestro Señor: y tenia su imagē entre los otros dioses, en vn oratorio en su cāmara. Con todo esso nuestro Pōtifice Vrbano padescio martyrio antes que la persecucion se quitasse. Durole la vida en el Pōtificado solos quatro años, diez meses, y doze dias. Fue Vrbano el primero de los Pontifices q̄ vso vasos y patenas de plata en el sacrificio. De donde se conuence la malicia destos hereges modernos, que reprehenden las baxillas en las Iglesias. Que pues vn tan sancto varō como Vrbano puso en el tēplo plata, y no se escandalizo con verla en el, no ay porque se deua nadie alterar ni reprehender vna cosa tan antigua y vsada en la Iglesia de Dios. Tuuo Vrbano cinco vezes ordenes en el mes de Dezibre: hizo en ellas nueue Sacerdotes, cinco Diaconos, y ocho Obispos. Su sancto cuerpo fue sepultado en el cimēterio de Prerextato, en la via Appia: a veynte y cinco de Mayo, del año de nuestra Redēpcion de dozientos y veynte y dos poco mas, o menos: aunque Antonio pone su martyrio, ocho años mas adelante, y Onuphrio diez.

Valeriano, Tiburcio, Cicilia martyres.

12. q. 1. c. videntes. & c. Res Ecclesiæ. c. Attendēdū. 17 q. 4. c. quibus. 11. ca. 3.

Nota cōtra Luterō que las Iglesias han de tener baxilla.

Año. 222.

CAPITVLO XXI. EN EL QVAL se contiene la vida de Ponciano Pontifice Romano.

19. Pōt.

VNca (hasta estos dias) estuuo por tanto espacio de tiempo vacante la silla Pontifical, como por la muerte del Papa Vrbano primero: porque passarō primero treynta dias enteros, antes q̄ se proueyesse de Pastor al cabo de los quales tomo el ceptro y gouierno de la Iglesia Romana, Ponciano natural de Roma, hijo de Calphurnio. Antes que diga lo poco que de Ponciano tengo que contar, quiero aduertir al curioso Lector: que si en algun tiempo ay diuersidad entre los autores, en lo que toca a la cuēta de los años, en este adōde agora llegamos la ay mucho mayor: porque Platina differe de la cuenta de Eusebio, diez, o doze años. Vnos pone a Pōciano en el Imperio de Caracalla, y otros, en el de Alexādro: y algunos en el de Maximino. En tanta variedad, yo no quiero ser juez pues no va en ello mucho, ni tampoco cāsar al Lector, con poner opiniones en cosa que importa poco: solo quiero protestar, que en esto seguire a Damaso, mientras me durare tāto por su antiguedad, como por auer sido Pontifice, y sancto, y de grandissima fee y autoridad: y conforme a esto no se marauillara nadie: si voy desuiado de la cuenta de Sabellico, Eusebio, y Platina, porque todo lo que dixere, sera conformandome cō Damaso. Y con este presupuesto digo, que Pōciano comenco su Prelacia en el Imperio de Alexādro Seuero, y en ella estuuo algunos años pa-

Ponciano Romano.

pacificamente entendiendo en el gouierno de ſu Igleſia, con grande approuacion de todo el Clero y pueblo Romano, haſta q̃ por *Põciano deſterrado por Alexandro.* induzimiento de algunos Sacerdotes Gentiles el Emperador Alexãdro (aunque manſo, y muy amigo del nõbre Chriſtiano) le hizo de deſterrar de Roma, juntamente con Philippo Presbytero, mandandolos que no ſaliesſen de la Iſla de Cerdeña. En la qual el ſancto Põtifice Ponciano, padeſcio grãdiſſimos trabajos, y perſecuciones, no ſe oluidãdo cõ todo eſſo de inſtruyr ſu Igleſia cõ ſanctas amoneſtaciones. Eſcriuio dende el deſtierro dos cartas a todos los fieles Chriſtianos. En la primera encareſce mucho la veneracion y reuerẽcia que ſe deue tener a los Sacerdotes, por el alto myſterio que tratã, conſagrãdo con ſus palabras, y tomando en ſus manos el ſacratiſſimo cuerpo de Chriſto nueſtro Señor y Dios. En la otra carta, exorta generalmẽte, a todos los Chriſtianos, a la charidad y amor fraternal. Algunos autores ay q̃ atribuyen a Põciano, el vſo q̃ la Igleſia Catholica tiene de cãtar en las horas el Pſalterio de Dauid: y q̃ ordeno que el Sacerdote dixeſſe antes de comẽçar la Miſſa, el Pſalmo: *Iudica me Deus.* Finalmente, fueron tãtos los trabajos y fatigas q̃ padeſcio en el deſtierro, que de ellos vino a morir en Cerdeña. Auiẽdo ſido Papa nueue años, cinco meſes, y dos dias. Paſſo deſta vida, en diez y nueue dias del mes de Deziẽbre, del año (ſegũ la cuẽta q̃ yo lleuo) de doziẽtos y treynta y dos de nueſtra ſalud. Cõ todos ſus trabajos, celebro Põciano dos vezes Ordenes: y en ellas ordeno ſeys Presbyteros, cinco Diaconos, y en diuerſos lugares ſeys Obiſpos. Su ſancto cuerpo fue ſepultado en Cerdeña: y pocos años deſpues le mando traer a Roma, con gran veneracion, el Sancto Põtifice Fabiano: y le puſo entre otros muchos martyres, en el cimenterio de Calixto: y por auer muerto en el deſtierro, le tenemos en el numero de los Sãctos Martyres.

Pſalmos en las horas Canonicas.

Põciano martyr.

Año. 232.

CAPITVLO XXII. EN EL QVAL ſe contiene la vida de Anthero vnico deſſe nõbre, Pontifice Romano.

20. Põt.

PAra prueua baſtante de la inconſtancia, y poca conformidad q̃ ay entre los eſcriptores en eſtas coſas antiguas, no ſera meneſter otro mayor exemplo, q̃ tenemos entre las manos; pues en los años q̃ le duro el Pontificado al Papa Anthero, de quiẽ agora tengo de tratar, diffieren tãto entre ſi los autores, que algunos dizẽ que fue ſolo vn mes, y otros le añaden no mas de otros doze años. Pero en eſto no ay mas que dezir de lo dicho: pues tengo proteſtado, que ſeguire a Damaſo, todo lo que me durare ſu hiſtoria. Viniendo pues a mi propoſito, digo: que muerto en el deſtierro del ſancto Pontifice Poneciano, ſucedio luego en la Prelacia Põtifical Anthero hijo de Romulo, natural de Grecia, auiendo eſtado la Igleſia Romana, ſolos diez dias ſin Paſtor. En el principio de ſu Põtificado (o poco antes) mataron indigniſſimamẽte las Legiones Alemanas, junto a Maguncia, al buẽ Emperador Alexandro, y a Mammea ſu madre. Y con fauor militar, alçaron por Emperador a vn Capitan ſuyo, llamado Maximino. El qual (entre otros vicios grandes) moſtro tener tanto odio y aborreſcimiento al muerto Emperador (de quien auia recebido grãdes mercedes) que ſolo por no pareſcer a el ni a ſu madre, ni a muchos de ſus familiares, y criados (que ſabia Maximino que eran y auian ſido ſiempre Chriſtianos) mando por edicto publicõ matar a todos los que lo fueſſen: y dio principio a la ſexta perſecucion de la Igleſia Catholica. Era tanto el numero de los Martyres, que cada dia padeſcian por la verdadera fee y religiõ de Ieſu Chriſto nueſtro Señor, que no ſe podian contar: tanto q̃ nueſtro Pontifice Anthero, como piadoſiſſimo padre, determino de ſeñalar y diputar, ciertas perſonas honradas y de grande fidelidad y cuydado, paraque le tuuieſſen de poner por memoria las hazañas, y martyrios de los ſanctos porque quedaſſen ſus glorioſos nombres entre los fieles, para perpetua recordacion. Dexo vn Decreto, por el qual mando que ninguno pudieſſe ſer elegido Summo Põtifice, ſin que huuieſſe ſido Obiſpo. Dio tambien facultad a los Obiſpos paraque ſe pudieſſen paſſar de vna Igleſia a otra, no por mas honrada, ni por otro ningun interes ni prouecho, ſino por cauſa de neceſſidad, fuerça, o vtilidad del pueblo, y no del Obiſpo: y cõ licencia y authoridad del Papa. Hizo Anthero ſolo vna vez Ordenes, y no las dio mas de a ſolo vno Obiſpo de Fundi ciudad en Campania. Viuio Põtifice cõ grãdes trabajos y fatigas, doze años y quarenta y dos dias: y al fin le mando matar Maximo Prefecto de la ciudad, durando toda via lã ſexta perſecucion de Maximino: y anſi fue pue-

Anthero Griego.

Maximino Emperador.

Sexta perſecuciõ de la Igleſia.

c. Mutationes. 7. q. 1.

Anthero martyr.

puesto este sancto Pōtifice como los de arriba entre los sanctos Martyres. Celebra oy la Iglesia su sancta muerte, a quatro de Enero. Fue sepultado en el cimenterio de Calixto entre los sanctos Martyres que alli estan. Y acaescio su muerte en el año de Christo de dozientos y quarenta y cinco Años.

Año. 245.

CAPITVLO XXIII. EN EL QVAL se contiene la vida de Fabiano Pontifice Romano.

EN aquellos felicissimos tiempos dela primitiua Iglesia nuestra madre, antes que la malicia humana corrompiesse todas las cosas, ni la ambicion se metiesse entre las cosas sanctas y religiosas, no auia tanto recatamiento en la election del Summo Pontifice, como ay agora porque ni auia Cardenales del habito y authoridad que agora: ni auia votos, ni otra manera de soborno. Lo que hazian para nōbrar Pastor, y caudillo, era informarse el estado Ecclesiastico por testimonio de todos los Sacerdotes, y clerigos de la vida y costūbres del que les parecia digno de tā alto grado. Iuntauase el Clero Romano. Tomauase el parecer y voto de la mayor parte de los q̄ se hallauan presentes, nombrauan el que les parescia mas idoneo y sufficiente para tā alta dignidad. Consagrauase luego era sacerdote, y por la mayor parte lo era, y aun Obispo. Muerto pues como vemos el Papa y Martyr Anthero, en la sexta persecucion, y auiēdose de nombrar successor en su lugar (estando el Clero congregado para ello) vnos nombrauan vno, y otros otro. Y no pudiendo cōformarse en ninguno, a caso llego del cāpo Fabiano con ciertos amigos suyos, y metiēdose entre la gente, para dezir el tambiē su parecer en el negocio, subitamente descēdio del cielo vna paloma, semejante a la que se vio sobre Christo nuestro Señor en el baptismo, y puso se sobre la cabeça de Fabiano. Lo qual como todos vieron (conosciendo que Dios le escogia para su Vicario) leuantarō las vozes: y de comun parescer dixeron que aquel auia de ser su Obispo y Summo Pōtifice. De suerte que podemos dezir q̄ fue electo por mano de Dios milagrosamente. Era Fabiano natural de Roma, hijo de Fabio. Era toda via Emperador Maximino (aunque murio luego aquel año) y succedieronle Pupieno y Balbino: y a estos Gordiano el mas moço, q̄ impero seys años, y dexo el Imperio a Philippo, primero deste nōbre. Hago esta breue relacion de los Emperadores, mas por lleuar cuenta cō el tiempo, que por otra cosa, pues como tengo dicho, no tengo obligacion de tratar dellos, alomenos por agora. Solo es menester q̄ sepamos que Philippo fue el primero entre los Emperadores, que professo la fe de Christo, y se baptizo: y no faltan Autores q̄ digan que fueron sanctos, el y Philippo su padre: pero la mas cierta y verdadera opinion es, que fueron Christianos en el nōbre, mas que no en las obras, aūque algunos Autores (como Eusebio y otros) dizē dellos lo que abaxo dire. Tuuo Fabiano grādissimo cuydado de la salud de su pueblo: gouerno tambien, como se esperaua de quiē auia sido aprobado por mano de Dios. Fue el primero que puso en orden, y hizo Canones paraque se consagrasse Chrisma el Iueues Sancto: y q̄ se quemasse la q̄ sobrasse del año atras. Mādo q̄ los juezes seglares no se entremetiessen a conoscer de las causas delos clerigos, y personas Ecclesiasticas. Estoruo el matrimonio entre los parientes, dētro del quinto grado. Ordeno que todos los fieles Christianos comulgassen, alomenos en las tres Pascuas, cada vn años despues que vuiessen llegado a los años de discrecion. Diputo siete Diaconos, acompañados de otros tantos notarios, paraque se continuasse lo q̄ Anthero su ptē decessor dexo mandado, acerca de escriuir, y poner por memoria los trabajos, y passiones de los Martyres. Y para q̄ tuuiessen cuydado de prouer a la necessidad tēporal de los pobres, y viudas y huerfanos, recogiendo y distribuyēdo entre ellos los thesoros d la Iglesia, y las offrendas delos fieles que passauan primero por mano de los Subdiaconos. En lo qual imito Fabiano a los Apostoles, q̄ para solo este ministerio temporal eligieron (como arriba se dixo) a san Esteuan y a los otros Diaconos. El principal de estos Diaconos se llamo despues Arcediano Cardenal, como lo veremos en la vida de Eugenio. II. Puso grādes penas a los clerigos q̄ molestassen, o injuriassen a sus Obispos. Mando tambiē q̄ se vsassen en las causas Ecclesiasticas, el remedio de la appellacio antes y despues de la sentencia diffinitiua. Otros muchos Canones suyos tenemos en el Decreto de Gracia: no los quales dexo de poner por euitar prolixidad. Yua cessando la sexta persecucion: y no se mataua ningun Christiano, despues q̄ los Philippos padre y hijo vinierō a tener el Imperio. Con lo qual Fabiano tenia mas lu-

21. Pō.

Election del Pontifice como se hazia antiguamente.

c. Factus est. 7. q. 1 ca. Nulla ratio. 61

Fabiano Romano

Pupieno. Balbino. Gordiano Emperadores.

Philippo primero Emperador Christiano.

Chrisma quādo se començo a consagrar en el Iueues sancto.

c. Et si nō frequentius de cōsec. d. 2 Comulgar en las tres Pascuas orde no Fabiano.

11. q. 3. c. Statuimus.

Diaconos Cardenales y su origen

ca. Qui sic quis & c. Siquis. 2. q. 6.

gar

gar de exercitarſe en ſanctas obras: pero como ſiempre fue coſtúbre del demonio cõbatir a los juſtos por diuerſas vias: viẽdo que ceſſaua la perſecucion del cuchillo, y muerte, leuanto contra la Igleſia, otro no menor, con que la deſaſoſſego por algunos dias. Por que vn Sacerdote Romano, llamado Nouato (deſſeando por todas vias poſſibles ſer Papa) no contento con ſer herege, allego a ſi muchos diſcipulos: y puſoles nõbres los limpios y ellos le hizieron Papa: y le tenian por tal. El Pontifice Fabiano (para remediar eſta Sciſma) congrego en Roma vn Concilio de ſeſenta Obiſpos (que fue el tercero de los q̃ en la Igleſia Romana y Apoſtolica ſe celebraron) en el qual Nouato fue condenado por herege y Apoſtata. Otras heregias ſin eſta ſe leuantaron en eſtos meſmos dias: de ciertos hombres deſatinados, que tenian por opinion, que el anima moria juntamente cõ el cuerpo: y que el dia del juyzio auiã de reſuſcitar entrambos. Contra eſtos hereges eſcriuio ſingularmente Origenes, y los cõfundio por muchas y muy cõcluyentes razones: y ni mas ni menos hizo a los Helcheſaytas, los quales no reſcibian al Apoſtol S. Pablo, ni ſu doctrina: y tenian por opinion, q̃ no pecaua vn Chriſtiano negando a Chriſto cõ la lengua, por temor de los tormentos: cõ tãto q̃ tuuieſſe firme la fee en el coraçon. Tenia la Igleſia Catholica ſoſsiego y paz en lo tẽporal, con auerſe baptizado los Emperadores Philippos: y era tanta ya cõ ellos la autoridad del Pontifice Fabiano, que (ſegun Euſebio affirma) queriendo vno de los Philippos comulgar en la Paſcua de Reſurrection entre los otros Chriſtianos: el Papa no le quiſo dar el Sanctiſsimo Sacramento, diziendo: que no podia darſele haſta que hizieſſe penitẽcia de muchos pecados publicos, y crueldades que auia cometido. Y el Emperador (con lagrymas y con grãde humildad) ſe cõfeſſo, he hizo penitẽcia publica dellos: y aſsi fue admitido a la communion. Muertos deſpues los Philippos (el vno en Verona, y el otro en Roma por induſtria de Decio ſu capitan) auiendo tenido el Imperio ſolos ſiete años, o (ſegũ otros autores) no mas de cinco: ſucedio en el Imperio en ſu lugar el meſmo Decio. El qual (como cruel que de ſuyo era: y por odio de los Emperadores muertos, que ſabia que auian ſido Chriſtianos) mouio cõtra la Igleſia la ſeptima perſecucion vniuerſal que fue vna de las mas largas, y crueles q̃ haſta entonces, ni deſpues los Chriſtianos padeſcieron. Porq̃ Decio la comẽço con grande herror: y ſus ſucceſſores la continuaron por algunos años, como luego lo veremos. Murieron en ella infinitos Martyres y muchas dõzellas principales, y ſeñaladas, como fueron las ſanctas Agueda, y Apollonia. Entre todos el mas ſeñalado que padecio martyrio, fue nueſtro ſancto Pontifice Fabiano, deſpues de auerlo ſido catorze años y vn mes y onze dias padeſcio en Roma, a veynte dias del mes de Enero, del año del Señor, de dozientos y ſeſenta. Hizo cinco vezes Ordenes, en el mes de Deziẽbre. Ordeno veynte Presbyteros, ſiete Diaconos, onze Obiſpos. Su ſancto cuerpo fue ſepultado en el cimenterio de Calixto, en la via Appia. Algunos autores ponẽ la Sciſma de Nouato en el Põtificado de Cornelio, ſucceſſor de Fabiano: por lo dicho es lo que dizẽ los mas, y lo mas veriſimil.

Sciſma primera en la Igleſia Romana.

Nouato Antipapa. I.

Concilio III en Roma.

Helcheſaitas hereges.

Agueda y Appollonia martyres.

Fabiano martyr. Año. 260.

CAPITVLO XXIIII. EN EL QVAL ſe contiene la vida de Cornelio, Pontifice Romano.

DVrando toda via en ſu mayor furia, la ſeptima perſecucion de la Igleſia Chriſtiana por ordẽ y mãdamiento del cruel Emperador Decio, ſeys dias deſpues q̃ fue martyrizado Fabiano puſo en ſu lugar el Clero Romano, al doctiſsimo, y no menos ſancto varon Cornelio hijo de Chriſtino, ciudadano de Roma. Hallo Cornelio la Igleſia en grandiſsima perturbacion, y fatiga: porque demas del cuchillo temporal con q̃ los fieles eran atrociſsimamente caſtigados, no ſe auia aun acabado de deſarraygar la heregia de los Nouacianos: la qual el con toda diligẽcia procuro confundir, y por ſu gran doctrina, y buena diligencia, ſe reduxeron muchos hereges al gremio de la ſancta Igleſia Catholica. Y los demas Sciſmaticos (con quien no baſto coſa ninguna ſu buena diligẽcia) tuuierõ manera como indignar al Emperador Decio contra Cornelio, haſta tanto que Decio le deſterro de Roma, y le mando yr a Centumcellas, o Cinceli, en la coſta de Toſcana. Antes q̃ ſalieſſe al deſtierro (por interceſsion de Lucina, matrona ſancta) ſaco de las Catacumbas los cuerpos de los bienauenturados Apoſtoles ſan Pedro y ſan Pablo, porque alli no eſtauan tan ſeguros como conuenia. El cuerpo de ſan Pablo puſole Lucina en vna heredad ſuya propria, en la via Hoſtieſe, cerca de donde

22. Põt.

Cornelio Romano

li. 4. epiſtol. 2.

Cornelio deſterrado. Lucina ſancta.

Reliquias de S. Pedro y ſan Pablo.

Decio Emperador.

Septima perſecucion dela Igleſia.

donde fue descabeçado, adõnde despues se edifico el sumptuosissimo tẽplo q̃ oy vemos. S. Cypria. Cornelio tomo las reliquias de san Pedro, y pusolas en el Vaticano: adõde se edifico despues el templo de su nombre, junto al lugar adonde fue crucificado: Estãdo Cornelio en el destierro, escriuia muy a menudo al Sanctissimo y eloquentissimo varon Cypriano, Obispo de Carthago, y recibia del muchas cartas: las quales leemos oy entre sus obras. Sabida por el Emperador Decio esta comunicacion de los dos sanctos varones, recibio della grãde indignacion: y mãdo traer ante si en Roma luego a Cornelio: y puesto en su presencia: dixole con grande ira. Parecete Cornelio que hazes lo que deurias, pues ni a los Dioses tienes reuerencia, ni obedeces los mandamientos Imperiales, ni tienes temor a mis amenazas, escriuiendo a los enemigos de la republica en gran perjuyzio della, y desacato mio? A esto respondio Cornelio. Las cartas que yo escriuo, ni las que en respuesta dellas recibo ni tienen que ver con la Republica, ni tratan de negocios tocantes a ella: antes son en loor de Christo mi Dios, y sobre cosas conuenientes a la salud de las animas. Enojado Decio de tan libre respuesta mando açotar al Sancto Pontifice, alli en su presencia: y despues de muy bien açotado, hizole lleuar al templo de Marte: con ordẽ de q̃ si no quisiesse adorar los Idolos, le descabeçassen. Yendo por el camino (con determinacio de morir mil muertes, antes que negar a su Dios idolatrando) topo con Stephano Arcediano suyo: y encomendandole las cosas, y theloros de la Iglesia, se dexo lleuar a la via Appia, cerca del cimenterio de Calixto adõde le fue cortada la cabeça. Tomaron su sancto cuerpo Lucina su deuota, y algunos clerigos, y sepultarõle honradamẽte, junto a la heredad de la misma Lucina en vn arenal. Padescio Cornelio a catorze dias del mes de Setiembre, del año del Señor, de dozientos y sesenta y dos: auiendo tenido la silla Pontifical solos dos años y algunos dias. No hallo q̃ viuiesse celebrado ordenes: y la causa deuio de ser el poco sossiego que tuuo y lo poco que le duro la vida. En su tiempo se disputo en las Iglesias de Affrica, vna reñidissima questiõ, sobre si los baptizados por los hereges (si boluian al gremio de la Iglesia, y abjurauã los errores) auiã de ser rebaptizados de nueuo. Juntaronse a Concilio los Obispos Affricanos, y cõ ellos el sancto Doctor Cypriano, y de comũ sentẽcia de todos, declararon que los tales hereges auiã de ser rebaptizados. Sabido esto por el sumino Põtifice Cornelio: hizo el tambiẽ juntar otro Cõcilio, de todos los Obispos, y Prelados de Italia: los quales todos approbaron la sentẽcia, y opinion antigua de la Iglesia: que sin contradicion alguna tenia lo contrario. Y declararon q̃ bastaua que los hereges se reconciliassen con sola la bendicion Episcopal, sin nueuo baptismo: atento que en ningun caso se deue reiterar aquel Santissimo Sacramento. Este decreto y determinacio de Cornelio, y del sancto Cõcilio Romano, siguieron, y aprobaron luego los fieles, y todos los demas Obispos, sugetãdo su parescer al juyzio de la Iglesia Romana: como a verdadera madre, que en las cosas necessarias a la salud de las animas, no podia, ni puede errar. De donde se deue aduertir, quanta fue siempre la veneracion y authoridad de la Iglesia Romana y quan sin replica passaua todas las demas Iglesias, por lo que en ella se determinaua. De Cypriano toda via leemos q̃ se quedo en aquel error, pareciendole q̃ pues los Hereges no tenian la gracia del Spiritu sancto, no podian darla a los otros. Y san Augustin dize, que la culpa que Cypriano pudo tener en no sentir con Cornelio, el Martyrio que padescio, basto para purgarla. Tenemos desde sancto Pontifice algunos Canones: y particularmente vno, que manda que ningun Sacerdote sea compellido a jurar. Y otro en q̃ ordena, que qualquier que forçandole la necessidad, vuiere de jurar, lo haga en ayunas, y con gran veneracion, y que no pueda jurar en juyzio ningun menor de catorze años. Algunos tienen a este sancto Martyr por abogado del morbo caduco, que llamã gota coral: la razõ porque lo sea, yo no la se, ni la he leydo pero bien confiesso con la Iglesia Catholica, que las oraciones de los Sanctos valen mucho ante Dios en todas las necessidades humanas: assi corporales como Spirituales. De la perlesia no me marauillaria q̃ fuesse abogado Cornelio, porque lleuandole al martyrio, sano a Salluistria (que fue martyr cõ el) de aquella enfermedad. Es Cornelio vno de los cinco Pontifices, de quien hazemos memoria en el Canon de la Missa.

Cornelio martyr.

Stephano martyr.

Año 262.

Concilio 4. Romano.

Vicent. Lirinei. Baptismo no se deue reiterar.

2. q. 4. ad Sacramentum.

Jurar se deue en ayunas quãdo la necessidad lo pide. 23. q. 5. c. Honestiũ.

CAPITVLO XXV. EN EL QVAL se contiene la vida de Lucio, Pontifice Romano.

Pas-

23. Pōt. PAssados treynta y cinco dias despues de la muerte del sancto martyr, y Pontifice Cornelio: el Clero Romano, puso en la silla de S. Pedro a Lucio, hijo de Porhyrio, ciudadano de Roma. No passaron muchos dias despues de la creacion de Lucio, hasta que al malaventurado Emperador Decio, lo mataron los Godos en vna batalla, por traycion, y trato de Gallo su capitan proprio de Decio: el qual le hizo matar, o a lo menos le metio en vn peligro en cierta batalla, adonde primero murio peleando Decio su hijo: y el de puro coraje, por no venir a manos de sus enemigos, se metio con el caballo armado en vna laguna, en la qual se hundio, de tal manera, que nunca mas parecio. Succediole Gallo en el Imperio, y en la crueldad: porque cō la misma inhumanidad q̄ Decio mouio la septima persecucion, la continuo el, y por su mandado murio gran numero de Martyres por Christo. Pero no se pudo mucho gozar: porque dentro en veynte y ocho meses, le vencio y mato Emiliano su capitan: y se alco cō el Imperio, como el lo auia hecho matando a Decio. Emiliano tuuo poco tiempo para mostrar la voluntad que tenia para con la Iglesia: porque aun no cumplio quatro meses en el Imperio: como quiera q̄ sus mesmos soldados le mataron, luego en sabiendo que las legiones y exercito que a la sazon estaua en los Alpes, auian leuantado por Emperador a Valeriano. Con estas mudanças y nouedades en el Imperio se quietarō vn poco los negocios de la religion, y nuestro Pontifice Lucio (que fue desterrado al principio por Gallo de Roma) pudo boluer a ella: y entender libremēte en el negocio de su prelacia. Mādo que siempre acōpañassen al Obispo dos Sacerdotes y tres Diaconos, que fuessen como testigos y juezes de su vida: porq̄ su presencia le hiziesse viuir recatadamente. Auia en estos tiempos dasi en todo el vniuerso mūdo, vna tan general y cruel pestilencia, qual nunca se lee auerla visto los hombres, antes ni despues. Tanto que affirman todos los autores, que no quedo casa ninguna en el mūdo, adonde no se muriesse la mayor parte de los que moraua en ella. Duro diez años cōtinuos, y començose en Ethiopia, y vino cūdiendo poco a poco por todas las Prouincias del mundo. Tuuose creydo entre los Sāctos varones, que nuestro Señor embiaua vna tā cruel plaga, en castigo de las grandes vexaciones, que los Gētiles hazia a los Christianos. Venido el Imperio Romano a poder de Valeriano, en los primeros meses mostro tā to fauor a nuestra Sancta religion, que su casa estaua siempre llena de Christianos: y parecia mas Iglesia que otra cosa. Despues (engañado por vn cierto encātador Egypciano, que le hizo enteder que los dioses se enojauan mucho de ver que los Christianos no querian sacrificar a sus Idolos, como las otras gentes lo hazian) mudo de tal manera el parecer, que por publico edicto y ley mando q̄ los Christianos fuessen muertos y castigados atrocissimamente: y assi leuanto contra la sancta Iglesia la octaua persecucion. En la qual murieron tantos Martyres que seria largo querer los contar; y entre ellos muestro Pōtifice Lucio despues que lo auia sido tres años, y otros tantos meses, y dias. Llemando le a Lucio al martyrio encomendo de su mano la Iglesia: y sus ouejas a Stephano su Arcediano, que le sucedio en el Pontificado, como luego diremos. Fue Lucio (segun algunos authores dizen) el primero que mando que los clerigos de orden sacro, en ninguna manera llegassen a sus proprias mugeres (si a caso las tenian, quando se ordenaron) sopena que si lo cōtrario hiziessen, quedassen inhabiles para tener qualquier officio Ecclesiastico: tanto que aun seruir al altar las vinageras no pudiessen. Y porque en esta materia de la continencia q̄ los clerigos son obligados a guardar, este dicho para adelante lo que ay que dezir. Es de saber que dende el tiempo de los Apostoles siempre fue ley muy inuiolable, que ningun clerigo de orden sacro pudiesse casarse, despues de ordenado. Y assi se guardo siempre y se deue guardar en la Iglesia Latina, aunque los Griegos en esto no se conforman con nosotros. De lo qual tenemos algunos canones en el Decreto, de lo que se vso en la primitiua Iglesia. Lo qual es todo contrario a lo que en este articulo porfian estos hereges modernos; por cumplir con sus appetitos. Los canones vā señalados en la margen para los curiosos, y por esso no se ponen aqui la sentencia dellos. Celebro Lucio tres vezes Ordenes, y en ellas ordeno quatro Presbyteros, quatro Diaconos, y siete Obispos. Fue Papa solos tres años tres meses, y tres dias. Fallecio en el año de dozientos y sesenta y cinco. Sepultose en el cimenterio de Calixto.

Año 265.

Muerte del Emperador Decio.

Gallo Emperador.

Emiliano Emperador.

Valeriano Emperador.

Lucio desterrado.

De cōse. di. 1. c. Iubemus.

Pestilencia generalissima.

Euse. l. 7 cap. 10.

Octaua persecucion. Lucio martyr.

Ca. Ministri. 81 dist. Clerigos q̄ no se casen mādo Lucio. 31 dist. Siquis. c. Proposuisti. 81. dist. 64. Plurimos 82. dist. c. Ante triennū. 33. dist. c. Nicæ. 31. dist. c. Aliter &c. quoniam.

CA-

CAPIT. XXVI. EN EL QVAL SE contiene la vida de Stephano. I. Pontifice Romano.

24. Pōt Stephano Romano.

LA buena fama y reputacio de Stephano Arcediano Romano, era tan grande, que yendo a padecer la muerte por Christo los dos sāctos Pontifices Cornelio y Lucio, no tuuieron a quien encomendar sus thesoros, y el cuydado delas cosas dela sancta Iglesia sino a el. A cuya causa el Clero Romano, treynta y cinco dias despues dela muerte de Lucio, le eligio por su Pastor y summo Pōtifice. Andaua la persecuciō de Valeriano, y Gallieno su hijo en el mayor hervor: y moria cada dia en Roma y fuera della muy muchos martyres: pero no por esso Stephano dexaua de entender con mucho cuydado en los negocios spirituales. Tenemos entre otros vn decreto suyo, por el qual manda, que las vestimētas cō que se ha de offrescer a Dios el sacrificio sean honestas y consagradas, y nadie se las ose vestir ni tocar a ellas, sino fuere hōbre sagrado: porque no le acontezca lo que al Rey Balthasar: que por tocar a los vasos del templo, y vsar dellos para cosas prophanas vino sobre el vēgança del cielo. De donde se puede notar, quan antiguo es en la Iglesia Christiana el vso de los ornamentos, vestiduras sagradas, con que tan sin razon se offendē estos herejes. Y cierto no es menester prouar con muchas razones, que conuēga celebrar con apparato, y vestidos differentes, vn tā alto sacrificio: pues vemos que para otros sin cōparacion mucho menos acceptos a Dios vsauan los Sacerdotes Hebreos tā nueua manera de vestiduras y ornato tan exquisito. Auia toda via muchos Obispos que seguian la opinion delos Africanos, en lo del Baptismo delos hereges: entre los quales era vno Dionysio Obispo de Alexandria, hombre en lo demas sanctissimo y muy docto: al qual con otros muchos Stephano hizo entēder que la determinacion de la Iglesia Romana, hecha por Cornelio, era la verdadera, y se auia de seguir: y por sus amonestaciones: Dionysio y los demas dexarō su porfia: y assi lo escriuio Dionysio, agradeciendole mucho que por su causa vuiessen todas las Iglesias de Asia, y Africa, salido de aquel error. En el Pontificado de Stephano le sucedio al Emperador Valeriano, vna grandissima calamidad y desgracia en castigo y vēgança delas muchas muertes que los Christianos padecian por su causa. Y fue, que viniendo a batalla cō Sapor rey de Persia: fue vencido y preso: y su hijo Gallieno fue tan para poco, que nūca se rescato ni tuuo esse cuydado. Y por todo lo que la vida le duro, le traxo cōsigo Sapor, y todas las vezes q̄ auia de subir a caballo, ponia el pie sobre las espaldas del pobre Emperador. Cō todo esso no cessaua la persecucion: y cada dia morian infinitos martyres. Entre los quales el mas señalado, fue en Carthago el doctissimo Obispo Cypriano. No faltauan tam poco heregias algunas que trayan la sancta Iglesia en grandissima inquietud. Principalmente en estos dias comenco a hazerse conocer el peruerso Paulo Samosatheno Obispo de Antiochia: del qual a delante se diga, lo que conuenga mas en particular. Ordenō (allende de lo dicho) Stephano, que ningun infame pudiesse ser admitido a dignidad Ecclesiastica. Finalmente, el era tal, y su vida y exēplo tā loable, q̄ por su predicacion muchos infieles se conuertian cada dia, y de los fieles se animauan infinitos a padecer Martyrio por Iesu Christo. Delo qual enojados los Gentiles, le mandaron prēder: y porque no quiso adorar la estatua de Marte, falso Dios delas guerras entre los Romanos, le martirizaron a dos dias del mes de Agosto, del año (segun Damaso) de dozientos y setenta y dos. Auiendo sido Pōtifice siete años y cinco meses. En dos vezes que hizo ordenes, las dio a seys Presbyteros, cinco Diaconos, y tres Obispos. Su sancto cuerpo fue sepultado en el cimenterio de Calixto, entre otros muchos martires.

Gallieno Cesar.

De cōsecrat. dist. 1 ca. Vestimēta.

Nota contra Luthero, que ha d'auer ornamentos para dezir Missa.

Dionysio Obispo de Alexādria.

Valeriano Emperador preso.

Cypriano martyr.

Stephano martyr.

CAPIT. XXVII. EN EL QVAL SE contiene la vida de Sixto. II. deste nombre Pontifice Romano.

25. Pō. Sixto. II. Griego.

VEynte y dos dias despues del martyrio del sancto Pontifice y Martyr Stephano, fue puesto en la silla Pontifical, Sixto nascido en Athenas, persona de grande doctrina: assi en letras humanas, como en las diuinas. Hallo Sixto la Iglesia Christiana en lo temporal no muy alterada, porque despues que Valeriano fue preso en la guerra de Persia, y su hijo Gallieno quedo solo en el Imperio, la persecucion se fue vn poco mitigando, aun que no dexauan de morir algunos Martyres. En lo espiritual estaua nuestra religion turbadissima, con dos muy perniciosas heregias, que tuuieron principio en estos mesmos tiempos. La primera fue, la de

Sabellico herege.

Sabellico Pentapolitano, blaſphemo y hombre deſatinado. La otra heregia, era la q̃ dixe que inuẽto Cherinto, y en Egypto la ſuſtentaua Nepos hombre carnal, y muy vicioſo, pero con todo, eſſo no dexaron de creerlos hartos hõbres engañados por el demonio. El Pontifice Sixto como buẽ Paſtor de ſu rebaño, no dexaua de trabajar todo lo poſſible para extyrpar eſtas heregias. Y al mejor tiẽpo fue acuſado, de que nõ ſolamente era Chriſtiano, mas que con ſu doctrina cõuertia muchas gentes a la fe de Chriſto, y eſtoruaua los ſacrificios y adoracion de los idolos. Lo qual (aun en tiẽpo de paz) era prohibido por edictos de los Emperadores: y como no quiſieſſe ſacrificar delante la eſtatua del dios Mars, fue condenado a muerte. Al tiempo que le lleuauan al martyrio, ſalio a el con grandes lagrymas, Laurencio ſu Arcediano, hombre ſanctiſſimo, y ſu diſcipulo muy amado. Al qual el bienauenturado Sixto auia encomẽdado los theſoros de la Igleſia, paraque los diſtribuieſſe entre los pobres: y pueſto delante los carnifices dixo. Adonde vas ſin tu hijo padre mio: adonde vas ſin tu miniſtro Sacerdote ſancto? No tengas pena hijo (Reſpõdio Sixto) que no te deſamparo: mayor contienda te queda de paſſar por Chriſto, porq̃ dentro de tres dias ſeras martyrizado, y padeceras muchos mayores y mas crueles tormẽtos, que los q̃ yo voy a padeſcer agora. Cortaron luego a Sixto la cabeça, y cõ ellas cortarõ a ſeys Diaconos ſuyos, Feliciſſimo, Agapito, Ianuario, Magno, Innocencio, y Stephano. Al tercero dia padeſcio martyrio el glorioſo Leuita Laurẽcio, honra de nueſtra Eſpaña. Y poco deſpues murieron Hippolyto y otros: y ni mas ni menos muriera Vincencio, diſcipulo de Sixto, ſino ſe huuiera partido pocos dias antes para Eſpaña. Dixe arriba, que Sixto padeſcio deſpues de la priſion de Valeriano: porque anſi lo dizen muchos autores. Pero ſi es verdad lo que Damaſo dize que Sixto no fue Papa mas de vn año, y diez meſes y veynte y quatro dias: yo creeria que le mando matar el meſmo Valeriano: antes que ſe partieſſe para la guerra, adonde ſe perdio. Y anſi deuio ello de ſer: pues tã cruel andaua la carniceria en los Chriſtianos. Lo qual no es poſſible que anduuiera en tiẽpo de ſolo Gallieno: como quiera que todos los autores dizen del, que reuoco el edicto de ſu padre, en lo tocante a la perſecucion. Padeſcio Sixto a ſiete dias del mes de Agoſto, del año de nueſtra redempcion, de dozientos y ſeteta y cinco. Su ſancto cuerpo fue ſepultado en el cimenterio de Calixto. Celebro dos vezes ordenes: y en ellas hizo quatro Sacerdotes, ſiete Diaconos, y dos Obiſpos. Tiene ſe por coſa muy averiguada que Sixto vino a nueſtra Eſpaña, y que della lleuo a Roma, al Sanctiſſimo martyr Laurencio: natural de la noble ciudad de Hueſca, en el reyno de Aragon.

Cherinto y Nepos hereges.

Sixto martyr.

2. q. 7. Si quis. 9. q. 3 fratres 2. q. 7. Accuſatio. 1. q. 6. quoties. 3. q. 9. Si clericus.

CAPIT. XXVIII. EN EL QVAL ſe contiene la vida de Dioniſio, Pontifice Romano.

EN lugar del ſancto Põtifice Sixto, ſucedio (al cabo de treynta y cinco dias) en la ſilla Pontifical Dionyſio hõbre muy ſancto, de cuya origen no ſe tiene otra noticia, mas de q̃ fue Monje, de los que en aquel tiempo viuiã vida recogida y apartada, no en monaſterios, y cõ habito diſtincto de los demas Chriſtianos (como los que agora profeſſan alguna de las religiones) ſino en los deſiertos y montañas. Gozo Dionyſio de la tranquilidad de los vltimos años del Imperio de Gallieno: y por eſſo pudo libremẽte diſponer las coſas de ſu Igleſia, y ponerlas en ordẽ. Repartio en Roma las Parrochias, y cimenterios entre los Sacerdotes. Y en todas las prouincias, donde auia Chriſtianos (q̃ ya caſi en ninguna faltauan) puſo limites a los Obiſpados ſeñalando a cada Obiſpo ſu Dioceſi: porque cada Prelado tuuieſſe cuẽta con ſus ouejas y nadie ſe entremetieſſe a juzgar fuera de ſu juriſdiciõ. En eſte ſoſſiego y paz de la Igleſia, por induſtria del demonio, ſalio a luz, la blaſphemia y deſatino de Paulo Samoſateno Obiſpo de Antiochia. Era Paulo, hombre tan ſoberuio y preſumptuoſo, y tã amigo de fauſto, y apparato, que todos dizen del, q̃ fue el primero entre los Sacerdotes Chriſtianos, q̃ ſe oſo ſeruir de muchos criados: y que todas las vezes que ſalia de caſa, lleuaua delante y de tras de ſi tanto acompañamiento, que todos tenian que dezir: y era tãto el eſcãdalo q̃ deſto ſentian los vulgares que muchos Gentiles por ſolo eſſo, dexauan de tornarſe Chriſtianos: y aborrecian a los que lo eran, y murmurauan dellos publicamente: pareſciẽdoles muy mal en vn Sacerdote tanta mageſtad: auiẽdo de ſer exẽplo y dechado de toda humildad y llaneza. No porque no conuenga que los Obiſpos, y Prelados tengan alguna mayor mageſtad y repreſentacion, que les añada

26. Põ.

Dionyſio Monge Griego.

Dionyſio repartio los Obiſpados. 17. q. 1. cap. vii.

Paulo Samoſiteno hereſiarcha.

S. Laurencio martyr.

Feliciſsimo Agapito, Ianuario, Magno, Innocencio, y Stephano martyres

Hippolito martyr

24. q. 1. memor. 2 q. 6. memor. 3. q. 6. accuſatus.

Año. 275.

veneracion y autoridad (que cierto conuiene que la tenga) sino porque las cosas no vsadas, y exquisitas necessariamẽte han de ofender a los ojos de quien las mira: y de fuerça han de engendrar escándalo en el pueblo. Este desuẽturado, y arrogãte Obispo, como hombre vano y soberuio, procuro sembrar en la Iglesia la póçoña de su dañado entendimiẽto, resuscitãdo la secta del Heresiarcha y blasphemo Artemon. Era tanta la insolencia del falso perlado Paulo, que no la pudiẽdo suffrir los Obispos comarcanos, se jũtarõ aCõcilio, en la mesma ciudad de Antiochia: enel qual presidio Gregorio Obispo de Neocesaria (q̃ despues fue martyr) y todos vnanimes, y de vn consentimiento y paresçer, condemnaron la sentencia y opinion de Paulo, como heretica, y blasphema: anathematizando al author della: y declarandole por indigno dela dignidad, y officio que tenia: y hazidõ de hecho, pusieron en su lugar a Domno hijo de Demetriano, Obispo q̃ auia sido de la mesma ciudad: lo qual en aquellos tiempos se permitia. El peruerso Paulo, con todo esso, aunque priuado, no queria salir de la casa Episcopal, antes se hazia en ella fuerte: hasta que por mandado expresso del Emperador la vuo de dexar por fuerça y se entro en ella Domno. Bien quisiera Dionisio hallarse enel Concilio, si su edad y occupaciones le dierã lugar a ello. Los padres que enel se hallaron reconociendo el acatamiento, y reuerencia, que como a summo Pontifice le deuian, embiaron sus letras a Roma: dandole particular cuenta delo hecho enel Concilio. Porque primero le auian embiado a supplicar, se quisiesse hallar con ellos a la determinacion del negocio: lo qual el no pudiendo hazer, les escriuio su paresçer, y aquel siguieron, y despues lo approbo, y dio por bueno todo lo hecho. Celebro Dionisio dos vezes ordenes, en el mes de Dezibre: ordeno en ellas, diez Presbyteros, seys Diaconos, y siete Obispos. Algunos dizen que murio martyr, y esta es la mas probable opinion, y no que falleçio de su enfermedad, aunque en su tiẽpo no huuo persecucion ninguna: antes Galieno mostro fauor y afficion a los Christianos. Y con ser tan remisso y descuydado en todas las cosas que se le ofaron atreuer en diuersas prouincias treynta capitanes, a tomar nombre de Emperadores, alomenos esto tuuo bueno, que no solamẽte no perseguio la Iglesia: antes (como ya dixe) reuoco el edicto de Valeriano su padre. Durole a Dionisio el Pontificado seys años dos meses, y quatro dia. Murio, segun la cuenta que yo lleuo en el año del Señor de dozientos y ochenta y vn años: Su cuerpo fue sepultado en el cimenterio de Calixto, entre otros Pontifices martyres como el.

Concilio en Antiochia contra Paulo Gregorio Obispo neocesariense.

Domno Obispo.

Nota contra Luthero Euse. lib. 7. c. 30. Dionysio martyr

Treynta tyranos.

Año. 281.

13. que. 5. Eccle. 15 q. 3. nemini.

27. Pot.

CAPIT. XXIX. EN EL QVAL SE contiene la vida del Papa Felix, primero deste nombre, Pontifice Romano.

ES Tan obscura la memoria de las cosas que acontescieron en los tiempos a donde agora llegamos, que alomenos en la cuenta de los años a penas se hallaron dos escriptores conformes: aun que en lo que importa todos conciertan. Digo esto, por que algunos autores ponen el Pontificado de Dionysio en el Imperio de Gallieno: y otros le passan adelãte al de Claudio Cesar: y otros mas adelante, al de Aureliano. En esto ya tengo dicho, que por quitarme de referir opiniones, seguire a Damaso en su historia Pontifical, hasta que me acabe. Y por que no se nos pierda el hijo de los Emperadores, es de saber brevemente. Que Gallieno despues de auer Imperado quinze años, remissa y floxamẽte, fue muerto en Milan, a donde se auia recogido a tomar plazer, y darse a deleytes y passatiempos. Succediole Claudio segũdo deste nombre, el qual dio muestras de muy excellente Principe, y al mejor tiempo (auiendo vencido a los Godos en vna batalla) se murio. Leuanto el exercito por Emperador en su lugar a Quintiliano su hermano: y dentro de diez y siete dias le mataron. Tomo el Imperio tras el Aureliano, y tuuole cinco años y medio. Vencio los Godos, y ala famosa reyna Zenobia, muger de Odenato, vno de los treynta tyrannos. Vn poco antes que Aureliano començasse a Reynar, murio en Roma el Papa Dionysio: por cuya muerte, dentro de cinco dias fue puesto en la silla Pontifical Felix primero deste nombre, natural de Roma, hijo de Constancio. Tenia en los principios del Pontificado de Felix la sancta Iglesia Christiana paz y reposo: por que Aureliano mientras tuuo guerras en que se ocupar, no deuio de acordarse de perseguir la Iglesia: despues en viendose vence-

Claudio. Emperador.

Quintilio y Aureliano Emperadores.

Zenobia Reyna.

Felix I Romano

dor tuuo ganade hazerlo: y eſtando para ponerlo en execucion (ſegũ refiere Paulo Oroſio) cayo delante del vn rayo del cielo: con el qual ſe atemorizaron eſtrañamente el, y los que preſentes ſe hallaró: y de ay a pocos dias le mataron a traycion. Eſta cuentã todos los eſcriptores antiguos, y modernos, por la nouena perſecucion dela ſancta Igleſia, la qual, (aunque pues la llaman perſecucion deuio hazer algun daño) no deuio de ſer mucho: pues no ſe pudo poner en execuciõ el dañado propoſito del Emperador Aureliano. Como quiera que Tacito, que le ſucedio no pudo tampoco perſeguir la Igleſia: porque dentro de ſeys meſes le mataron en Ponto, y a Floriano ni mas ni menos, a los tres meſes en Tarſo: y tras ellos entro Probo. El qual (aũque tuuo ſeys años y mas la vida en el imperio) tuuo tantas occupaciones, trabajos y difficultades, peleando con ſus enemigos diuerſas vezes, cõ varia fortuna, aſſi para librar las Gallias (y lo que oy llamamos Francia) de gentes barbaras de diuerſas naciones, que lo tenian todo occupado, como en allanar dos importãtiſſimas, y muy difficultoſas guerras que tenia, y le duraron (caſi por todo lo que le duro la vida) contra Saturnino tyrano en el Oriẽte, y cõtra Proculo y Bonoſo en Agrippina que no dudo attender al negocio de la religion. Deſta manera ceſſo en parte la perſecucion de la Igleſia en lo exterior: aunque en lo ſpiritual ſe leuanto en eſtos dias otra mucho mayor: y harto mas dañoſa. Porque ſi bien ſe mira, de las perſecuciones, y cuchillo de los principes ſeglares, ſiẽpre reſulto gloria, y augmento grande a la Igleſia Chriſtiana, pues por ellas ganaron la corona de martyrio muchos ſanctos varones, que reſplandeſcen oy en la Igleſia triumphante del cielo, y ſon honrados de los hõbres en la tierra. Y mientras mas Chriſtianos morian mucho mas ſe multiplicaua el numero de los fieles. Por las heregias ſe perdieron muchas animas: y lo q̃ peor es, que muchas vezes vemos caer en ellas, y dar cõſigo en el infierno algunos hõbres q̃ parecia q̃ en ſanctidad y Religion, excedian a otros con grandes quilates. Reſuſcito pues en eſtos tiẽpos, del Pontificado de Felix, el demonio enemigo de nueſtra ſalud, vna de las mas dañadas, y perniciоſas opiniones, q̃ jamas ſe viero en la Igleſia. El inuẽtor della fue vn Manes, Perſiano de nacion (del qual ſus ſequaces ſe llamaron los Manicheos) hombre muy loco, cõforme al nõbre q̃ tenia (que Manes en lẽgua Griega, es lo meſmo q̃ loco y ſin ſeſo.) Eſte barbaro en nõbre y coſtũbres, y ni mas ni menos en el hablar, cõ diabolica y abominable oſadia, hizo entender a muchos, q̃ el era Chriſto, y el Spiritu conſolador. Junto conſigo doze discipulos: començo a predicar nueua doctrina componiendo ſus errores de diuerſas heregias antiguas, y ya extirpadas de la Igleſia: como han hecho en nueſtros dias Luthero y ſus ſequaces; y de tal manera ſe diuulgo por el mũdo eſta ponçoñoſa doctrina (començando dende Perſia, y Arabia, y deſpues en Africa, y en caſi todas las Prouincias) que por mas de dozientos años, no ſe pudo acabar de deſarraygar de algunas gentes de todo pũto. En tiempo de tanta turbacion, no dexaua el ſancto Pontifice de entender al negocio de ſu Prelacia, y ordenar algunas coſas ſanctas, y neceſſarias: como fue, que nadie oſaſſe celebrar, ſino ſolos los Sacerdotes. Y q̃ la miſſa (ſin gran neceſſidad) no ſe pudieſſe dezir en lugar prophano, ni fuera del templo. Determino, que ſi por caſo ſe dudaſſe, ſi algun tẽplo eſtaua conſagrado o no, que ſe pudieſſe en duda tornar a conſagrar, diziendo: que no ſe puede dezir, que ſe torna a reyterar lo que no ſe ſabe de cierto, ſi ſe hizo vna vez. Fue Felix el que inſtituyo, q̃ celebraſſen cada vn año las fieſtas, y martyrios de los Sanctos: y que ſe dixeſſen Miſſas en ſu honor y memoria. De donde ſe deue notar, quã ſancta y loable, y quan antigua coſa es honrar los ſanctos: poniendolos por interceſſores, entre Dios y noſotros: y dezir Miſſa en memoria ſuya, y para nueſtro remedio, y quã fuera de razõ reprehendẽ eſtos hereges lo q̃ tan ſanctos y tan antiguos Padres ordenaron he hizieron, Todos los authores dizen, q̃ Felix fue martyrizado: yo no puedo acabar de entẽder quien le martyrizaſſe, ſino dezimos que por el edicto de Aureliano, fueſſe mandado matar. Como quiera que ſea, la ſancta Igleſia le cuenta en el numero de los Martyres: y celebra ſu feſtiuidad en el dia que padeſcio: q̃ fue a treynta de Mayo del año de dozientos y ochenta y cinco años, poco mas, o menos: auiendo tenido la ſilla de ſan Pedro quatro años, tres meſes y veynte y cinco dias. Celebro dos vezes ordenes, en el mes de Deziẽbre: ordeno en ellas nueue Sacerdotes, cinco Diaconos, y otros tantos Obiſpos. Su Sancto cuerpo fue ſepultado en vn cimenterio ſuyo proprio, en la via Aurelia: adonde el auia

Nona perſecucion.

Tacito.

Floriano y Probo Emperadores.

Saturnino tyrano Proculo, y Bonoſo tyranos.

Las perſecuciones acrecentaron la religiõ y las heregias la diſminuyen.

Manicheos hereges.

Solo el Sacerdote puede celebrar Miſſa que no ſe diga en lugar prophano 3.q.4. de tractores 3.q.6. Si quis. 11. q.3. Iritum. 3.q.2. Si Epiſcopus 3.q.10. Si accuſator. 3.q.7. Infamis. 3.q.9. Abſente. 3.q.6. peregrina.

Nota cõtra Luthero, q̃ celebra las fieſtas de los martyres, es coſa antiquiſsima Felix martyr.

Año. 285.

auia hecho, y consagrado vn templo, a dos millas de Roma.

CAPIT. XXX. EN EL QVAL SE contiene la vida del Papa Eutichiano Pontifice Romano.

28. Pōt. Inco dias solos estuuo la Iglesia Romana sin pastor, por la muerte del Papa Felix primero, y al sexto dia, fue puesto en la silla pontificial Eutichiano hijo de Maximo, natural d la ciudad de Luna en Toscana. Começo a gouernar la Iglesia, en tiempo que en algunas partes auia rastro de la Nona persecuciō de Aureliano. Por que aunq̄ (como ya dixe) el no tuuo tiempo de poner en execuciō su mala voluntad: no dexaron de salir algunos edictos, y prouisiones suyas por el mundo: y no faltaron juezes en diuersas partes, q̄ vsaron dellas: y executaron en los Christianos grandes crueldades. Morian ansi mesmo dētro de Roma muchos Martyres, a los quales el sancto Pontifice consolaua, y animaua cō sus santas amonestaciones como buen pastor, antes q̄ Padeciessen: y despues de muertos, el los enterraua cō sus proprias manos. Y ansi affirma del Damaso que sepulto en diuersas vezes, trezientos y quarenta y dos Martyres. Enterraualos cō gran solennidad y para mas los hōrrar, mādo que nadie osasse poner a ningun martyr en la sepultura, sin vestirle primero vna Dalmatica, o vn Collubio de grana o purpura. Era Collubio cierta manera de ornamento Ecclesiastico. De donde se puede notar, quā antigua y vsada cosa fue siēpre en la Iglesia Christiana el sepultar los muertos: y quan accepta obra delāte de Dios es, tener cuydado de dar hōrada sepultura a los cuerpos desus sanctos. Digā los Lutheranos los que quisierē pues tenemos tantos exemplo a quien imitar. Fue tambien Eutichiano el primero q̄ ordeno el bendezir las legumbres y fructos de la tierra: y con ser cosa tan antigua, y el autor della tan sancto, no dexan estos perfidos canes de morderla, y hazer escarnio della, como de todo lo bueno suelē hazerle. Mādo que se pusiesse por escripto ante el juez qualquier accusacion. Estoruo por vn decreto, que ninguna Abbadessa pudiesse bendezir Monja Virgē, ni viuda, so pena de excommunion. Pronuncio la mesma pena, contra los que no quisiessen hazer penitēcia, auiēdose perjurado. Declaro ser licito al infiel que se conuierte a la fe Catholica dexar la muger que tenia antes, o quedarse cō ella: conforme a la sentēcia del Apostol. Encarescio muy mucho a los Christianos la tēplança en el beuer vino: affirmando ser abominable vicio la embriaguez: mayormente en los Obispos y clerigos, y puso pena de excomunion contra los que despues de amonestados, no se quisiessen emendar deste vicio. Escriuio vna doctissima carta a los Obispos de la Andaluzia, en nuestra España: en la qual elegantissima y Catholicamente les declara la verdad de la encarnacion del hijo de Dios: y como sin alteracion de ninguna de las dos naturalezas, Christo nuestro Señor, es verdadero hombre. Otras dos cartas embio a los Obispos de Sicilia, exhortādolos ala fee, y a las obras de charidad: Yuase diuulgando mucho por el mundo la heregia de los Manicheos: contra la qual escriuio doctissimamente Anatholio Obispo de Laodicea: y lo mesmo se cree que hizera nuestro Pontifice Eutichiano, si la vida le durara vn poco mas. Pero como sus obras eran sanctissimas y muy notorias, no pudo huyr muchos dias la furia de los Gentiles: que se offendia de verle tan encēdido en las obras de misericordia. Por lo qual fue preso, y martyrizado: auiēdo solos treze meses, y vn dia que regia (con grā accepracion) la nauezilla de Sant Pedro. Algunos dizen que duro muchos años el Pontificado: y para esto alegan a Damaso, que dize del que hizo cinco vezes ordenes en el mes de Deziembre. Y si ansi es, por fuerça viuio otros tantos años. Cosa es en que no va mucho: basta saber la sancta vida que viuio. En las vezes que hizo ordenes, las dio a catorze Presbyteros, cinco Diaconos, y nueue Obispos. Su sancto cuerpo fue sepultado en el cimenterio de Calixto, a dos de Iulio, del año a mi cuenta de dozientos y ochenta y siete, de nuestra salud. Año. 287.

Eutichiano de Luna.

Sepultar los muertos con pōpa, cosa sanctissima. Nota quā antigua y loable cosa es sepultar los muertos.

Bendezir los frutos cosa es sancta y antiquissima

c. statuimus 20. q. 2. c. Si quis gentilis. 28. q. 1. 2. q. 6. nō ita

Anatholio Obispo.

Eutechiano martyr.

CAPIT. XXXI. EN EL QVAL se contiene la vida del Papa Cayo, Pontifice Romano.

29. Pōt. Veue dias despues que fue martyrizado el Sancto Pontifice Eutichiano, el cleto Romano elegio (de comun consentimiento) Por su Pastor a Cayo, hijo de otro Cayo natural de la prouincia de Dalmacia (q̄ oy llamamos Esclauonia) y pariente muy cercano del brauo Emperador Diocleciano nuestro capital enemigo. Comēço el Pōtificado d̄ Cayo segun la mas comū cuēta, q̄ la verdadera no

Cayo Dalmata.

se puede asegurar, como tengo ya muchas vezes dicho) en los postreros dias del Imperio de Probo: al qual (despues que fue muerto en Smyrnio por los soldados) le succedieron Caro Narbonense, cõ sus dos hijos, Carino y Numeriano. A Caro, antes que cumpliesse dos años en el Imperio, le mato vn rayo del cielo, en el real junto al rio Tygris: a Numeriano matole a traycion en su litera Arrio Apro. Y sabida por el exercito su muerte, alçaron por Emperador al valeroso y hazañosissimo Diocleciano, pariente como dixe de nuestro Pontifice Cayo. Succedio en el Imperio Diocleciano en el año de 288. Fue hombre baxo en linage, y de altissimos pensamientos. Hizo cosas señaladissimas en armas las quales yo no soy obligado a contar. Y vltimamente, despues de auer vencido diuersas vezes a sus enemigos en cõpañia de Maximiano Herculeo (al qual tomo por compañero en el Imperio) vino a Roma, y fue el primero entre los Emperadores, que se hizo adorar como Dios. Y porq̃ no le faltasse nada para llegar a la cumbre de la impiedad y soberuia, monio la decima persecucion cõtra la Iglesia Christiana, la qual fue la mas cruel de todas, y la postrera. Duro muchos años, y en ellos nunca los infieles cessaron de quemar Iglesias, matar cõ exquisitos tormẽtos hombres y mugeres niños, viejos, y mocos, y de toda suerte y condicio de Christianos, tomandoles las haziendas, cõ vna tã increyble inhumanidad, que a penas auia hadie que osasse llamarse Christiano. Tãto que parece que el demonio se quiso entregar en nosotros, porque sabia que dentro de pocos dias auia de cessar las persecuciones: y la Iglesia Christiana auia de venir a gozar de perpetua paz y descãso, cõ el fauor del piadosissimo Principe Cõstantino Magno. Esta crudelissima persecucion, hizo a muchos Christianos blandear, cõ temor de los tormẽtos: y a nuestro Pontifice Cayo puso tãto miedo, que con importunidades de algunos de sus parientes, acordo ponerse en cobro. Metieronse en vna cueua cõ el, Gabinio su hermano, y Susanna su sobrina: y assi anduuo huyẽdo y (como dizen) a sombra de tejados, hasta que los perseguidores tuuieron noticia del, y le prendieron juntamente con el hermano, y sobrina: los quales todos tres, cõ ãnimo varonil padecieron martyrio por Christo. Fue Cayo el primero de los Pontifices q̃ señalo nõbradamente los grados y ordenes Ecclesiasticos por dõde auian de passar qualquiera que viniesse a ser Obispo, diziẽdo. No pueda nadie ser consagrado Obispo, si primero no fuere legitimamente ordenado de Ostiario, Lector, Exorcista, Acolyto, Subdiacono, Diacono, Presbytero y despues Obispo. Hizo tres vezes ordenes, y diolas a veynte y cinco Presbyteros, ocho Diaconos, y cinco Obispos. Duro en el Pontificado onze años, quatro meses, y doze dias. Ordeno q̃ ningũ lego pudiesse leuar al clerigo a juyzio, ni ningun pagano, o herege pueda formar accusacion contra nõbre Christiano. Escriuio Cayo vna elegantissima Epistola al Obispo Felix, en la qual eloquentissimamente trata de la verdad de la Encarnacio del Verbo diuino. Celebra oy la Iglesia su festiuidad a veynte y siete de Abril porque en tal dia fue martyrizado en el año del Señor de dozientos y nouenta y ocho. Su sancto cuerpo esta sepultado en el cimenterio de Calixto. Año. 298.

Caro, Carino, y Numeriano Emperadores.

Vn rayo mato a Caro Emperador.

Diocleciano, y Maximiano Emperadores.

Decima persecucion.

Huyo Cayo, Gabinio y Susanna.

Cayo martyr.

11. q. 1 nemo. 2. q. 7. Pagani.

CAPIT. XXXII. EN EL QVAL SE contiene la vida de Marcellino, Pontifice Romano.

TAn aspera y cruel la persecucion de Diocleciano, q̃ quien lee los trabajos que en aquellos diez años padescio la Iglesia Catholica, no puede dexar de llorar: oyendo tantas crueldades como los infieles en los sanctos Martyres executaron. Bien es verdad q̃ delos sanctos de aquel tiẽpo, ya algunos autores dizen y tuuieron entendido, que aquella tribulacio, fue açote y castigo de Dios, por la disolucion y peccados que se yuan acrescentando entre los Christianos: y q̃ nuestro Señor por escarmẽtar y corregir a los suyos: permitio que fuessen fatigados tan asperamente de sus enemigos. Y cierto no huuo genero de crueldad q̃ no se executasse entonces en los Christianos, porq̃ a vnos despeñauan, a otros apedreauan, a otros quemauan viuos: y alguno huuo q̃ le dessollarõ viuo: y despues le echarõ sal encima para mayor dolor y escozimiento, y le lauaron las llagas con vinagre. El numero de los que moriã eran tãtos, que affirma Damaso, q̃ en solos treynta dias padescieron en diuersas Prouincias passados de diez y siete mil Martyres, sin otros muchos q̃ por mucha hõra no los matauan: cõtentandose, con quitarles los officios publicos, y desterrarlos de sus casas, y naturalezas, despojados de las haziendas. Si a caso algun Christiano seguia la guerra, echauanle igno-

30. Põ.

Diez y siete mil martyres en treynta dias.

mi-

minosamente del campo: y las mas de las veces le cortauã la cabeça. Y porque no quedasse nada por tentar, fue tanto el aborrescimiento, que al nombre Christiano tenian casi todos los Gentiles, q̃ con diabolica furia se buscaron de diuersas partes grande numero de libros de la Sagrada Escriptura: y todos quantos pudieron ser auidos, los mandaro̅ quemar publicamente. Y por concluyr, llego el negocio a tanto cumplimiento, que en la prouincia de Phrygia, se puso fuego a toda vna ciudad, y se dexaron quemar dentro innumerable multitud de hombres, mugeres, y niños, y con todo esso cada dia se baptizauan casi tantos como morian. Estando pues la sancta Iglesia en esta tan grande tribulaciõ, sucedio la muerte y martyrio del sancto Pontifice Cayo: y por su fallescimento, fue en su lugar elegido Marcellino, nasci do en Roma, y hijo de Projecto. El qual, no muchos dias despues, fue preso y lleuado avn tẽplo de Gẽtiles: mãdandole que alli sacrificasse sin replica ninguna: y offreciesse a los Idolos encienso. Fueron tantos los terrores, y el espanto que con las amenazas le pusieron al flaco Pontifice, que de temor delos tormentos tomo en las manos el encienso: y no puso difficultad ninguna en offrecerlo delãte delos y dolos. Con lo qual fue luego puesto en libertad, y le soltaro̅ dela prision. Por q̃ no pediã a ningũ Christiano mas de q̃ adorasse algun Idolo: y en adorandole (con solo poner vn poco de enciẽso sobre las brasas) era suelto. Tuuose luego noticia deste hecho de Marcelino, entre los Obispos de Italia. Y fue tã grãde el escãdalo que dello se recibio, que solo para ver lo que se deuia hazer en el caso, se juntaron trezientos Obispos y treynta Presbyteros a Cõcilio, en la ciudad de Sessa en el Reyno de Napoles. Adõde fue mandado parecer Marcellino: y preguntado por el cõcilio, si era verdad lo que del se dezia respondio negando terriblemente. Y en esta negatiua estuuo muchos dias, hasta q̃ fue conuencido con treynta testigos. Ya entonces confesso publicamente su pecado, y hizo lo que luego dire. Bien se q̃ Platina, y otros algunos autores, cuẽtan esta historia de otra manera: pero lo que aqui yo digo, es la pura verdad: y ansi cõsta oy, de los actos del Concilio Suessano: q̃ anda en el primero volumen delos Concilios. Erro aqui Platina como en otras muchas cosas. Conuencido pues Marcellino de este pecado, estando vn dia

Martyrizase vna ciudad entera en Phrigia.

Marcellino Romano.

Concilio de Sessa.

Marcellino hizo penitẽcia.

los Padres en vna congregacion, en el ya dicho Cõcilio, entro a defora el sancto Pastor cubierto de vn saco, la cabeça llena de ceniza, ceñido vn cilicio: y cõ lagrimas en los ojos, reconociendo su pecado publicamẽte, pidio a Dios y a ellos perdõ del grandisimo delicto que auia cometido, diziẽdo estas palabras. Por el pecado q̃ cometi, merezco ser deputado del Põtificado. Por tanto yo excomulgo a qualquiera q̃ a mi cuerpo diere sepultura. Visto por el sacro Concilio, la penitencia y humildad del sancto Pontifice: y cõsiderado por los Padres del, q̃ el Summo Sacerdote Romano, es exempto de toda jurisdicion humana: dixeron todos a vna voz (segun lo afirma el Papa Nicolao en vn Decreto) estas palabras. Iuzga tu, o Marcelino tu causa con tu boca, y no con nuestro juyzio. No quieras ser oydo en nuestro juyzio, sino recoge en tu seno tu propria causa. De tu boca seras condenado: y de tu boca seras dado por libre. A la primera silla, nadie la puede juzgar. Si tu negaste tambien nego Pedro tu Maestro, y no por esso le juzgo ninguno de los Apostoles. El se salio fuera, y lloro amargamente su pecado. Y pues esto es ansi alla te auẽ cõ tu causa. Desta manera se acabo el Concilio: y Marcellino, por su dignidad, no fue condenado: antes merecio perdon y reconciliacion. Vinose luego el sancto Põtifice de Sessa a Roma: y alli (lleno de hetuor, y de zelo sancto) con tanta osadia y cõfiança, quãto antes auia tenido temor, fuese luego al Emperador Diocleciano: y cõ vna libertad Christiana, comenco a reprehẽderle de las crueldades, q̃ cõtra los Sãctos mãdaua executar: y a darle en rostro, q̃ por su causa auia tenido el atreuimiẽto de negar a Christo su Dios: offreciẽdo enciẽso alos demonios, q̃ tales erã los Dioses a quiẽ el, y los Gẽtiles adorauan. Delo qual enojado Diocleciano, mando q̃ le fuesse cortada la cabeça. Lleuandole al martyrio, vio el sancto Pontifice a Marcello su Presbitero: y buelto a el amonestole, q̃ en las cosas tocãtes a la Religiõ se guardasse de obedescer al Empetador: y dixole ansi. Pues yo fuy tã couarde q̃ de temor obedeci a quien no deuia: y no tuue verguẽça de adorar a los falsos y suzios Dioses, a quiẽ el adora: mira Marcello, q̃ no des a mi cuerpo sepultura: por q̃ quiẽ tan grãde vileza como yo cometio, no merece ser sepultado. Finalmente a Marcelino le fue cortada la cabeça. Y junto con el padescieron Claudio, Cyrino

Marcelli. 21. dist. ca. Nunc autem.

Marcelino Martyr.

Claudio Cyrino, y Antonino Martyres.

y Antonio. Eſtuuieron los ſanctos cuerpos de todos quatro, en la plaça de Roma, por mandado de Diocleciano, treynta ſeys dias enteros, ſin que nadie les oſaſſe dar ſepultura. Haſta tãto que Marcello (amoneſtado en ſueños por el Apoſtol S. Pedro) los recogio: y con grande acompañamiento de Sacerdotes, y Diaconos, cãtãdo Hymnos, y Pſalmos, los puſo en vna camara, en el cimenterio de Priſcilla, en la via Salaria. Note aqui agora por amor de Dios el Catholico Lector, el deſatino grande deſtos hereges, que reprehenden el cuydado que tenemos de la ſepultura Chriſtiana: y de enterrar los muertos, con Canticos, y con acompañamientos de clerigos. Que pues nueſtros Padres antiguos, y los Sanctos Pontifices y Martyres en la primitiua Igleſia lo vſaron: bien podemos y deuemos noſotros vſarlo. No hallo que Marcellino aya dexado decreto ninguno. Hizo ordenes dos vezes, en el mes de Deziembre: ordeno quatro Presbyteros, y cinco Obiſpos. Celebra la Igleſia ſu feſtiuidad en el dia de ſu ſancta muerte: que fue a veynte y ſeys de Abril del año del Señor, de trezientos y ſiete. Auiendo tenido la ſilla Pontifical nueue años dos meſes y medio. Dos Epiſtolas ſuyas duran oy. En la primera, prueua la ygualdad entre las dos perſonas de la Sanctiſſima Trinidad. La ſegũda eſcriuio a los Obiſpos Oriẽtales. En ella no haze mas de exortarlos a viuir Chriſtianamente. Celebroſe en ſu tiempo el Cõcilio Prouincial Ancyritano. De lo q̃ en el ſe determino: yo no tẽgo tiẽpo de tratar: porq̃ ſeria hazer muy larga digreſſion: y no cumpliria con la breuedad prometida.

Nota cõtra los q̃ dizẽ que no ſe han de ſepultar los muertos con põpa.

Año. 307. 25. q. 1 Omne.

Concilio Ancyritano Prouincial.

CAPITV. XXXIII. EN EL QVAL ſe contiene la vida de Marcello primero deſte nombre, Pontifice Romano.

Trataſe tambien en el el ſucceſſo del Imperio Romano, haſta Conſtantino primero.

31. Põt.

LA demaſiada furia de Diocleciano, y la terrible tribulacion, que los Chriſtianos padeciã en eſtos dias, tenian atrinconados a todos los que profeſſauan la Religion Catholica, que ni oſaron, ni tuuieron tiempo de proueer la Igleſia Romana de paſtor en muchos dias. Y aſſi affirma Damaſo, y otros muchos autores deſpues del martyrio de Marcellino, eſtuuo vacante la ſilla de ſan Pedro, ſiete años y medio, y veynte y cinco dias mas. En eſtos dias de la vacante fueron grãdes las mudanças que huuo en el Imperio Romano: y muchas las manos por dõde anduuo. Y ſegun mas, o menos erã los Emperadores, aſſi ſe yua encrueleſciendo la perſecucion de la Igleſia, o amaſſando la tribulacion y fatiga de los Chriſtianos. Y porque para claridad de lo que a mi propoſito haze, conuiene ſaber, lo que acerca del Imperio ſuccedio (antes que paſſe mas adelãte) quiero breuemẽte dezir la manera como el Imperio Romano vino a poder del Catholico Emperador Conſtantino: por cuya piedad y bondad, la Igleſia Chriſtiana ſalio de tantas tribulaciones: y començo nueſtra ſancta religion a preualeſcer en el mundo: y a ſer recebida de todas las naciones publicamente.

Vacante ſiete años y medio, y 25 dias la Igleſia Romana.

Es pues de ſaber, que Diocleciano Iouio (deſpues que huuo vẽcido en vna muy reñida batalla, a ſu competidor Carino) hizo Ceſar, y ſucceſſor ſuyo, a Maximiano Herculeo, varon esforçado, y muy valeroſo. Tras eſto, viendo que los negocios del Imperio eran muchos, y muy peſados: y que ſolo el no baſtaua para dar cobro en tantas guerras (por honrar y authorizar la perſona de Maximiano) hizole Auguſto, y Emperador, cõ ygual poder al ſuyo: communicando con el por yguales partes la Mageſtad Imperial. Andãdo los negocios adelante (como ſe alçaſſe cõ la Iſla de Bretaña, q̃ oy ſe llama Ingalaterra, vn Capitan llamado Crauſio: y en Egypto, otro Achyleo: y en Affrica los Quingencianos, que ſe rebelaron) tuuieron los Emperadores Diocleciano, y Maximiano neceſſidad de tomar quien los ayudaſſe a gouernar tantas y tan importantes guerras. Dieron el titulo, y nombre de Ceſares, a Conſtancio Cloro, y a Maximiano Galerio Armentario. Era Conſtancio caſado con Helena, y tenia della por hijo a Cõſtantino. Y por que fueſſe mas firme la amiſtad entre los Principes, mandaronle q̃ dexaſſe a ſu muger Helena, y q̃ ſe caſaſſe cõ Theodora, antenada de Maximiano Herculeo. Eſtando los negocios de las guerras en la mayor furia, los dos Emperadores dieron, y deſpacharõ (por todas las Prouincias del Imperio) ſus edictos contra los Chriſtianos por los quales edictos ſe comẽço y proſiguio la perſecuciõ de q̃ vamos tratãdo. En el ſegũdo año de la qual (ya q̃ los tyranos y rebeldes al Imperio eſtauã allanados) el Emperador Diocleciano (cãſado de negocios y deſeoſo de repoſar lo que le quedaua

Succeſſo del Imperio Romano, dẽde Diocleciano haſta Conſtãtino magno.

Crauſio tyranno, Achyleo tyranno. Quingẽcianos rebeldes.

Cõſtãcio Cloro Maximiano Galerio Ceſares.

Diocleciano renũcio el Imperio.

quedaua de la vida) acordo echar de si la carga del Imperio, y recogerse en vna aldea: por viuir alli libre de cuydados. Y no solo lo hizo el, mas aun pudo tanto con Maximiano Herculeo su compañero, que le persuadio, y acabo con el, que hiziesse lo mesmo. Y assi los dos de comũ acuerdo, en vn mesmo dia, Diocleciano en Nicomedia: y Maximiano en Milan, se quitarõ la purpura, y las demas insignias Imperiales: declarando por sus successores en el Imperio a los dos Cesares, Cõstancio y Maximiano Armentario. Tuuo el Imperio Diocleciano veynte y vn años enteros. Los dos nueuos Emperadores, nombraron luego por sus Cesares a Maximino, y a Seuero. Y por no se confundir en el mandar, partieron entre si las Prouincias. Cõstãcio (como hombre poco ambicioso y de suauissimas condiciones) contentose con solas las Españas, Francia, è Ingalaterra: dexando a su compañero todo lo que cupo en la particion y de lo suyo proprio, a Italia, y Africa. En las Prouincias del Imperio de Constancio, por todo lo que la vida le duro (que no fuerõ mas de dos años) tuuo la Iglesia Christiana quietud y sossiego: porque allende de que Constancio de suyo era manso, y misericordioso y a todos trataua muy bien: tuuo particular afficion a los Christianos: y en todo lo que pudo los fauoresció. Dexo el Imperio a su hijo Constantino, auido en Helena su primera muger, o segun dizen amiga. De suerte, que por la renunciacion de los dos Emperadores Diocleciano, y Maximiano Herculeo, quedaron otros dos Emperadores, Constancio, y Maximiano Armentario: y dos Cesares, Maximiano, y Seuero. Tenia Seuero a cargo la gouernacion de Italia: y con el estauã los soldados Pretorianos, que son los que agora se llaman dela guarda: que tenian cuydado de la seguridad de la persona del Principe, y alojauan en Roma, o jũto a ella. Era Seuero mal acondicionado, y rezio de condicion: y tã mal quisto de los Pretorianos, que se reuelaron contra el: y en su competencia eligieron por Emperador a Maxencio, hijo del Emperador Maximiano Herculeo: que toda via viuia recogido. Succediole vn poco de tiempo bien a Maxẽcio: y huuo contra Seuero algunas vitorias. Vino a fauoresserle Maximiano su padre, con intencion de tornar a cobrar el Imperio (que le pesaua de auerle dexado) pero no hallo en el hijo el aparejo que pensó, antes el mesmo hijo le quiso matar, y le matara cierto si el no se boluiera presto huyendo a Francia, y se recogiera en casa de Constantino Emperador, que poco antes se auia casado con su hija. Amparole el yerno, como era razon, y en pago desto, Maximiano (como hombre bullicioso, y que no podia sufrir la vida particular) tento de matar a Constantino, y alçarse otra vez con el Imperio. Lo qual Constantino vino a saber, y le hizo matar en Marsella: y assi acabo el desuenturado malamente: en castigo de las crueldades que contra la Iglesia mando executar. El otro Emperador Maximiano Armentario, perseguia cruelissimamente la Iglesia Christiana en Asia, y como supo que Maxencio se auia hecho Emperador en Italia, determino yr con todo su poder contra el: y puestas a punto sus gentes, dexo encomendadas las prouincias a vn capitan suyo muy valeroso, llamado Licinio. Llegado en Italia Maximiano viendo el gran poder que Maxencio tenia, no se atreuio romper con el, y sin hazer effecto ninguno, dio la buelta para Asia. Estaua, quando el alla llego, tan pujante y fauorido Licinio, que le peso de auerle dexado en aquel cargo. Y tratãdo de assegurarse del, dio le Dios vna cruelissima enfermedad, de vna pestilencial apostema en vna ingle, que no basto remedio ninguno humano, para guaresser della. Viuio con aquel trabajo de algunos dias rabiosamente, y pẽsando cobrar salud, pidiẽdolo con humildad a Dios, permitio q̃ cessasse por algunos dias la persecuciõ, y aunq̃ no la reuoco por edicto publico, a lomenos dissimuladamente començo a fauoresser a los Christianos: y poco a poco se fue amãsando la furia de los Proconsules, y Gouernadores de las Prouincias de su gouernacion: y por las que Maximino su Cesar tenia en cargo. Hizo llamar ante si algunos Christianos, y personas santas, y rogoles fuessen intercessores por su salud ante Dios, pero no por esso quiso el tornarse Christiano. Y como despues vio que ni esso ni essotro no aprouechaua nada, torno de nueuo a perseguir la Iglesia con mas crueldad que nunca hasta que plugo a Dios q̃ acabassen sus dias malauẽturadamẽte como el merecia. Quedaron por su muerte muy poderosos en el Oriẽte Licinio, y Maximino Cesar. En Roma Maxencio: y en Francia, y en España el verdadero y legitimo Emperador Constantino. Maximino a los principios no mostro

Maximiano Herculeo renũcio el Imperio.

Maximino y Seuero Cesares.

Constãtino Emperador.

Maxẽcio tyranno.

Mate Cõstantino a Maximiano.

Licinio Cesar.

gana de fatigar ni compeler a los Chriſtianos, a que contra ſu voluntad adoraſſen los Idolos. Antes con diſſimulada voluntad dio mueſtra de quererlos fauorecer, diziendo: que pues tantas muertes y crueldades no auian baſtado para echarlos de la republica, ni hazerlos dexar aquella opinion en que tã firmes eſtauan, era mejor lleuar el negocio por alagos y ruegos que no por rigor y fuerça. Con eſto ſe apaziguaron en el Oriente, y en Grecia muchas ciudades y pueblos. Y por eſpacio de ſeys meſes ceſſo la perſecucion: y torno a reparar ſe y frequentarſe los Templos y a celebrarſe publicamẽte los offi cios diuinos. Al mejor tiempo quãdo ya pẽſauan que todo eſtaua ſeguro, buelue Maximino a romper contra noſotros con mas furia que nunca, y con nueuos edictos y leyes, mando caſtigar y perſeguir la Igleſia Chriſtiana. Lo qual (allende de ſu natural crueldad) dizen que lo hizo, induzido por ciertos encantadores, a quien el mucho ſolia creer en todas las coſas: y principalmente por vn Theotechno Magico Egypciano. El qual le hizo entender, que todas las victorias y buenos ſucceſſos en ſus negocios, y la fertilidad, y ſalud de ſus tiempos le daua los dioſes en pago del ſeruicio que les hazia, en perſeguir y fatigar a los Chriſtianos: Pero plugo a Dios (que no ſuele oluidar tãto a los ſuyos, que no mueſtre tener cuydado particular de fauoreſcerlos) de embiar preſto vn caſtigo viſible, ſobre los que perſeguian ſu Igleſia. Porq̃ luego ceſſaron las lluuias: y de la gran ſequedad ſobreuino vna hambre crudeliſſimo: y tras ella tan gran peſtilencia, qual muchos años antes no ſe auia viſto en el mundo. Y el malauenturado tyranno ſe vio en tantos trabajos y guerras que a penas ſe pudo librar de ſus enemigos. En Roma, y por toda Italia no tenia la Igleſia menor trabajo y perſecucion que en el Oriente: porque Maxencio Ceſar, que la tenia tyranizada, era tan cruel enemigo nueſtro, quanto lo auia ſido ſu padre Maximiano Herculeo. Acaboſe la perſecucion con la vida de Maxencio: al qual Conſtantino vencio, y mato junto a Roma, en aquella memorable batalla, en la qual Conſtantino vio en el cielo la ſeñal dela Cruz, en que Ieſu Chriſto nueſtro Dios padeſcio, con vna letra que dezia. Cõſtantino, en eſta ſeñal venceras. En memoria y recordacion de lo qual el Catholico Emperador deſpues hizo poner en Roma vna eſtatua ſuya, con vna Cruz en la mano derecha: eſcriptas en ella eſtas palabras. Con eſta ſaludable ſeñal (indicio verdadero de fortaleza) yo libre nueſtra ciudad: ſacandola del yugo y ſeruidumbre del tyrano: y finalmente libre al Senado y pueblo Romano, y le reſtituy en ſu antigua claridad y reſplandor. Eran grandes amigos Conſtantino y Licinio, quando Maxencio fue vencido, y muerto: y como tales amigos ſe concertaron, en que ſe alçaſſe la mano de perſeguir la Igleſia Chriſtiana. Y no contentos con hazerlo ellos en ſus Prouincias, eſcriuieron (vna y muchas vezes) a Maximino Ceſar, que mandaſſe lo meſmo en las ſuyas. Maximino por no deſſabrir a ſus compañeros, huuo de hazer lo que le rogauan, aunque de mala gana. Eſtando con eſto la Igleſia en ſoſſiego y paz, antojoſele a Maximino de ſer Emperador Auguſto, como lo eran Conſtantino, y Licinio. Pareciendole, que para el era poco ſer Ceſar. Y no lo pudiendo hazer ſino por fuerça, rompio todas las capitulaciones que tenia pueſtas con los Emperadores: y principalmente la que tocaua en la paz de las Igleſias: y pronuncio nueuos edictos contra ellas: los quales ſe començaron a poner en execucion, cõ la meſma inhumanidad que los años atras ſe auia hecho. Vinieron a batalla Licinio, y Maximino: de la qual Licinio ſalio vencedor, y Maximino huyendo y vencido. Buelto a ſus Prouincias, mando matar a muchos de los encantadores que le auian traydo engañado: y de los Sacerdotes Gentiles, por cuyo conſejo auia mouido la guerra, y renouado la perſecucion. Y reconoſciendo el error q̃ auia cometido cõtra Chriſto nueſtro Señor torno a reuocar los edictos, y fauoreſcer las Igleſias: penſando por aquella via tener propicio y fauorable a Dios, para contra ſus enemigos. Pero como el fin era mundano, no quiſo nueſtro Señor que le aprouechaſſe aquella diligencia: porque eſtando entendiẽdo en aparejarſe para tornar a prouar la fortuna con Licinio, le ſobreuino vna crueliſſima dolencia: cõ tantos dolores, q̃ ſe le ſaltaron los ojos: y vino a quedar tan flaco y conſumido, que no tenia mas de los hueſſos y el cuero. Y al fin vino a morir rabiando. Cõ la muerte de Maximino quedarõ ſolos Conſtantino, y Licinio en el Imperio: y tuuieron algunos dias conformidad, y paz: y ni mas ni menos la tenia la Igleſia. Haſta que Licinio en Aſia (queriendoſe hazer ſeñor abſoluto)

Enſ. li. 9. cap. 9.

Theotechno encantador.

Hambre y peſtilẽcia contra los q perſeguian a Igleſia.

Conſtãtino vencio a Maxencio con la ſeñal de la Cruz.

Maximino vencido de Licinio.

Maximino murio rabiando.

Vltimo rencio y ro a Li cio.

solluto) rompió la paz que tenia con el compañero:y comenco,como sus antecessores, a molestar a los Christianos, con la mesma furia y crueldad que antes. Constantino como valeroso y excelente Capitan tomo de proposito la guerra cõtra Licinio:y diose tã buen cobro,que le vencio y le mato: y con su muerte quedo el solo en el Imperio:y acabados los tyranos,tuuo tan buen fin la persecucion:y la Iglesia Christiana despues de tantas fatigas,y tribulaciones,vino a gozar de la tranquilidad y sossiego que desseaua:fauoreciendola siempre cõ diuersas buenas obras: el excelente Principe Constantino:como lo veremos adelãte mas en particular. De suerte que si bien contamos en los años que duro la persecucion,fueron ocho los Emperadores que huuo,y los seys dellos la cõtinuaron, solos dos, Constancio,y Constantino su hijo,la procuraron estoruar. Diocleciano, y Maximiano la comencaron:Maximiano Armentario,Maximino, Maxencio, y Licinio la procurarõ llenar adelante. En esta persecucion puso el demonio,y sus ministros todo el resto de sus fuercas,para quitar del mũdo la verdadera religiõ:y al fin quedo tã vencido,que no oso tornar jamas a combatirla cõ sangre. Esta variedad en la succession del Imperio,y la mucha fatiga delos Christianos fueron causa(como dixe)de q̃ la Iglesia Romana estuuiesse sin pastor siete años y medio,y algunos dias mas. Acabo de los quales el Clero y pueblo Romano,nombraron por Summo Pontifice a Marcello. Verdad es,q̃ algunos autores hazẽ de Marcellino,y Marcello todo vno,engañados(a lo que creo) de la semejãça del nombre. Pero dexadas opiniones a parte, cosa es muy sabida, que a Marcellino sucedio el Presbytero Marcello, a quien el(yendo a padescer) encomendo el cuydado de su Iglesia. Algunos escriptores de autoridad,no se acuerdan de poner esta vacante tan larga, y deuio de ser, la causa, porque puesto que Marcello no tuuo el titulo y nombre de Pontifice hasta lo vltimo de la persecucion,todos le llamã Papa, porque solo el,entre todos los Sacerdotes Romanos,era tenido por merecedor de la dignidad: y de ninguno entre todos se hazia caso en los negocios, sino de solo el. Era Marcello hijo de Benedicto,nacido en Roma en la via Lata. Luego que tomo el cargo de la gouernacion de la Iglesia,como los Martyres eran muchos:y apenas auia donde los sepultar honradamente,persuadio a Priscilla Matrona Romana,q̃ reparasse a su costa vn cimenterio. A Lucina otra matrona muy rica, hizola que repartiesse todos sus bienes con los pobres,y con las Iglesias. Repartio la ciudad de Roma en quinze titulos,como Dioceses,o Parrochias: paraque con mejor comodidad se baptizassen los que cada dia venian a conuertirse:y se sepultassen mas honradamente los muertos. El tyrano Maxencio (que a la sazon residia dentro de Roma) como supo lo q̃ Marcello auia hecho con Lucina,y con Priscilla,mandolos prender a todos tres:y ponerlos a muy buen recaudo en vna carcel,juntamente cõ otras muchas dõzellas nobles. Y traydos a su presencia (como no pudo acabar con Marcello, que dexasse el Pontificado,y adorasse Idolos: ni bastaron con el amenazas,ni halagos) mandole echar en el Cathabulo (que era vna casa publica,como Leonera,adonde se criauã diuersas maneras de bestias,como Tygres,Pãtheras,Leones,y Ossos,que se guardauan para matarlas en fiestas y regozijos, como se matan en nuestra España los toros) pusole por guarda destas. Estuuo Marcello en esta trabajosa y vil prision, nueue meses enteros, padesciendo grandes fatigas, en continuos ayunos y oraciones: suffriendo los trabajos con grandissima paciencia. No dexaua dende alli de escriuir muchas cartas a diuersas partes:exortando a los fieles a la charidad y a que tuuiessen constancia en la persecucion. Hasta que vna noche se juntaron muchos de sus clerigos:y le sacaron por fuerça de la prision. Recogiolo la sancta viuda Lucina en su casa:en la qual se hizo despues la Iglesia del glorioso y bienauenturado San Marcello. Alli se juntauan de noche con el sancto Pontifice muchos deuotos Christianos,y se occupauan en ayunos y oraciones, y sanctas vigilias:como en cosas que siempre fueron muy acepras a Dios:y por tales las ha tenido siempre la sancta Iglesia. Como el tyrano Maxencio supo que los clerigos auian sacado a su Pontifice del Cathabulo: y que se tenian en casa de Lucina, mando hazer de la casa Cathabulo:poniendo en ella sus canceles,y todo aparejo, y que se passassen a el las bestias del otro, y que Marcello tuuiesse alli cuydado de darles de comer. Adonde el bienauenturado Papa, de pura hambre, desnudez y hedor,vino a morir,auiendo que lo era cinco años y medio, y veynte y vn dias.

Epilogo de emperadores.

Marcello Romano



Lucina y Priscilla martyres.

Marcello cõdenado a ser Leonero.

Marcello suelto de la prision por sus clerigos.

Nota cõtra los Lutheranos q̃ cõdenã el orar y ayunar.

Marcello otra vez preso y muerto.

Reco-

Recogio ſus ſanctas reliquias la bendita viuda Lucina: y ſepultolas en el cimenterio de Priſcilla en la via Salaria: y por ello fue ella encarcelada, por mandado de Maxencio. Es oy en Roma muy frequentada la caſa donde Marcello murio: y es Igleſia de ſu nombre: porque ſe le paguen en eſte mundo y en el otro los trabajos que padeſcio, en el meſmo lugar donde los paſſo. Ordeno de vna vez mas clerigos que ninguno de ſus anteceſſores, lo qual deuio de cauſar la larga vacante, fueron veynte y cinco los Presbyteros q̃ hizo, y dos Diaconos, y veynte y vn Obiſpos. Los titulos q̃ Marcello ſeñalo (como arriba dixe) ſon los que agora tienen los Cardenales: y por eſſo dizẽ algunos que Marcello inſtituyo aquella dignidad: pero en la verdad, entonces, ni buenos años deſpues no auia Cardenales en el habito de agora. El como̅ començaron, verlohemos adelante en la vida de Eugenio ſegundo. Eſcriuio vna Epiſtola Marcello a los Obiſpos dela Prouincia de Antiochia, en la qual prueua la ſuperioridad que la Igleſia Romana tiene ſobre todas las Igleſias del mũdo. Lo qual los Antiochenſes concedieron, y aun añadierõ de ſuyo, q̃ no ſe pudieſſe celebrar Cõcilio, ſin voluntad y cõſentimiento del Romanõ Pontifice. Y es lo bueno, que lo que aquellos ſanctos Padres no negaron, lo quiere agora negar Luthero, y ſus falſos diſcipulos. Otra carta eſcriuio al tyrano Maxencio, exortandole a que alçaſſe la mano de perſeguir los Chriſtianos. Hizo vn Decreto, por el qual mãdo, que los niños que ſe meten antes de la edad pupillar, en algun moneſterio, quando llegaren a los quinze años, ſe les pregunte ſi quieren permaneſcer en el moneſterio, adonde han tenido el habito y corona: y ſi dixeren que ſi, no ſe puedan mas arrepentir, y ſi les conuentare ſalirſe, lo puedan hazer libremente: porque no conuiene que a nadie ſe le haga fuerça en eſte caſo. De donde notaremos, q̃ ya en tiempo de Marcello, ſe vſauan las religiones y votos, con habito y corona, diſtincto y differente del ſeglar. Y pues es coſa tan antigua y vſada entre tan ſanctos Martyres y Pontifices no ay porque murmurar della, como los hereges de nueſtro tiempo lo hazen. Padeſcio nueſtro ſancto Pontifice Marcello, diez y ſeys dias del mes de Enero, del año de nueſtra ſalud de trezientos y doze.

Cardenales quãdo començaron.

C. ad Romanum. 2. q. 6.

Nota que no ſe puede hazer Concilio ſin el Papa.

Religiones coſa muy antigua.

Año. 312.

CAPITVLO XXXIIII. EN EL QVAL ſe contiene la vida del Papa Euſebio, Pontifice Romano.

32. Põ. Euſebio Griego.

Eynte dias deſpues de la muerte del ſancto Papa y Martyr Marcello, tomo la gouernacion de la Igleſia Romana en ſu lugar Euſebio, ſolo deſte nõbre, natural de Grecia, hijo de vn medico. Començo ſu Põtificado en el principio de la tyrania de Maxencio: y fue mucho poderſe librar de ſus crueles manos. Tuuimos deſte ſabio y ſancto varon, coſas muy bien ordenadas, y ſanctas. Principalmẽte mando, que en el deſpoſorio de las donzellas ſe tuuieſſe reſpecto a la voluntad de ellas, y no a la de los Padres: y que la que vna vez fueſſe deſpoſada con vnõ, fueſſe obligada a caſarſe con aquel: ſaluo ſi eſcogieſſe vida religioſa. Mando que la conſagracion del ſantiſsimo Sacramento, ſe hizieſſe ſobre Corporales de lino blanquiſſimo, y muy limpio, y conſagrado por mano del Obiſpo: y no ſobre ſeda, ni paño de ningun color, como antes ſe vſaua. Porque aſſi como Chriſto nueſtro Señor fue ſepultado en vna ſauana de lino: aſſi ni mas ni menos conuiene que ſe põga ſu ſancto cuerpo conſagrado ſobre lino, naſcido de la tierra. En tiempo de eſte ſancto Pontifice, ſegun algunos authores, deſpues de muerto Maxencio, fue a Hieruſalẽ ſancta Helena, madre del Emperador Conſtantino, a buſcar el Sacratiſſimo madero de la Cruz en que Chriſto padeſcio, por auer ſu hijo vencido la vltima batalla contra Maxẽcio, en virtud de la meſma Cruz. Y por auerla hallado a tres dias del mes de Mayo, el Papa Euſebio mando celebrar en aquel dia la feſtiuidad de la Cruz: como la Igleſia la celebra oy dia. Y aſſi pareſce que aquella es vna de las primeras feſtas que ſe inſtituyeron en la Igleſia Catholica: y ſe puede ver quã antigua coſtumbre es la que ſe tiene de ſantificar algunos dias del Domingo, para honra de Ieſu Chriſto nueſtro Señor, y de ſus ſanctos. Auia en aquellos dias en Roma muchos hereges Manicheos: de los quales muchos ſe conuirtieron a la verdadera Religion por la buena doctrina del Pontifice: y conſtandole que auian ſido baptizados, no quiſo que ſe tornaſſen a baptizar, y ſiguiẽdo en eſto el Decreto de Cornelio, ſolamente ſe contento con reconciliarlos. Encareſcio mucho en vna Epiſtola el Sanctiſſimo Sacramento de la Confirmacion, affirmando, que

2. q. 7. c. Deſpoſatã de cõſe. dist. c. Cõſulto.

Corporales q̃ ſean de lino, y porque

C. d. Crucis Dominice. De cõſe. diſt. 3. Nota del guardar las feſtas contra Luthero.

De cõſe. d. 5. ma-nus que. De cõſe. d. 5. c. Iunia.

que nadie le puede administrar, sino solo el Obispo, attento que en tiempo de los Apostoles solos ellos le dce aquellos administrado. Mãdo guardar inuiolablemente los ayunos ordenados por los Summos sacerdotes. Tenemos vna instruction suya, en la qual muestra qual deue ser la mesa de los Obispos, y de los otros Prelados, cuya vida ha de ser dechado y exemplo, por donde se han de regir y gouernar los inferiores, y las personas particulares. Y porque me paresció cosa digna de ser sabida la quise poner aqui. Contiene(dize) que se contente el Obispo con mãjares moderados, y que si tuuiere combidados, no los fatigue, ni los importune, a que coman ni beuan antes les den cõ su templãça exemplo para que se reglen en el comer. Quite el Obispo de su mesa todo genero de deshonestidad: no aya en ella juglares, ni donayres de chocarreros y truhanes: ni tampoco embaymiẽtos de manos. Lease sobre mesa la Sagrada Scriptura: y tras ella vengan amonestaciones sanctas de palabras: porque no solamente se de alimento al cuerpo, sino tambien al alma. Hallense con el Obispo a comer los peregrinos pobres y flacos: y reciban la bendicio de mano del Sacerdote: porque bendigan a Iesu Christo, y sea Dios de todos, y en todas cosas loado, por su hijo Iesu Christo nuestro Señor. Escriuio allẽde desto dos cartas, vna a los Obispos de Francia, y otra a los de Egypto. Instituyo mas, que ningun lego pudiesse accusar, ni traer a juyzio a su Obispo. Hizo sola vna vez ordenes, y en ella ordeno treze Obispos. Algunos autores cuentan a Eusebio en el numero delos Martyres: y esta es la mas comun sentencia, puesto que Damaso no le llama martyr, como suele llamarlo a todos los que lo fueron. A otros les parece que no, porque(como ya diximos) despues que Maxencio fue vencido, y muerto pocos Christianos padescieron martyrio. Porque luego se amanso la persecucion. En el numero de los años que le duro el Pontificado, bien creo que ay yerro harto, pero siguiendo a Damaso, pondre los que el pone q̃ fueron cinco, o seys, poco mas o menos. Y segun esto acaecio su muerte, en el año de nuestra salud de trezientos y diez y siete.

Qual deue ser la mesa de los Obispos.

Eusebio martyr.

Año. 317.

CAPITV. XXXV. EN EL QVAL se contiene la vida del Papa Melchiades, Pontifice Romano.

DEspues dela muerte del Papa Eusebio, no passaron mas de siete dias, quando fue puesto en su lugar Melchiades, o Miltiades Africano, de nacion. Ay tanta variedad en el tiẽpo quando comenco su Pontificado, quanta ya vimos que auia en la succession del Imperio Romano. Por lo qual no es de marauillar que variassen los escriptores: pues andaua el negocio tan intricado, que apenas lo entendian los que lo veyan passar. Pero cõmo quiera que importa mucho, en cosa tan antigua errar quatro, o cinco años, bastaranos saber, que en el Põtificado de Melchiades tuuo fin la vltima persecuciõ de la Iglesia. Y el fue(como dizen) el que cerro la plana: pues fue el vltimo de los Pontifices que padescieron Martyrio por Christo, en aquella primera edad de la sancta Iglesia. Dexonos Melchiades algunas cosas bien ordenadas: y principalmẽte, que no se pudiesse ayunar en Domingo, ni en Iuenes: porque los paganos no ayunauan otros dias si aquellos no. Vna Epistola suya tenemos, que la escriuio a los Obispos de España: en la qual ante todas cosas les muestra, como todos los Apostoles reconoscieron a S. Pedro cierta superioridad. Respondeles pues a vna pregunta q̃ le hizieron, qual era mayor Sacramento, el Baptismo, o la Confirmacion, y dize: que el Baptismo es de mayor necessidad, porque sin el no se puede nadie saluar: pero que la Confirmacion es de mayor dignidad, porq̃ no la puede dar sino Obispo. Pone tambien despues los effectos del vno y del otro Sacramento, y adelante trata delos prouechos que los Apostoles sintieron con la venida del Spiritu sancto, y los que consiguen los Christianos, rescibiendole en el Baptismo, y despues en la Confirmacion. Hallo en Roma Melchiades muchos hereges Manicheos, cõtra los quales ordeno muchas cosas tocãtes a la materia de las offrendas, y seruicios q̃ se hazen a las Iglesias. Celebrose(segun algunos dizen) en tiempo de Melchiades, el Cõcilio Prouincial en Neocessarea, que oy se llama Trapisonda, en el qual se ordenaron algunas cosas tocantes al estado de la Iglesia en aquellos tiempos. Vltimamente despues de auer este sancto varon regido la Iglesia, sancta y loablemente quatro años poco mas o menos, fue martyrizado por mandado de Maximiano, segun dize el Breuiario Romano, aunque conforme a lo q̃ arriba queda dicho

33. Põt.

Melchiades Africano.

Ayunar en Domingo es prohibido.

30. d. ca. Siquis.

De cõse. dist. 5. c. Spiritus.

Neocesarea es Trapisonda. Cõcilio. Neocesariense en Trapisonda Prouincial.

cho,pareſce coſa dudoſa.Celebramos ſu feſtiuidad en el dia de ſu muerte:que fue a diez de Deziembre,del año de trezientos y veynte,y vno.Ordeno de vna vez ſeys Presbyteros,cinco Diaconos,y onze Obiſpos.Su ſancto cuerpo fue ſepultado en el cimenterio de Calixto,entre los otros martyres.De los quales el fue el poſtrero:y en el tuuo fin la primera edad de la Igleſia Chriſtiana, ſegun la metaphora y comparacion que yo proſigo. Antes que vengamos a la ſegunda, me pareſcio poner aqui por remate deſte libro primero, vna conſideracion que haze Paulo Oroſio, deſpues que ha contado los trabajos que haſta llegar a eſtos tiempos la Igleſia Catholica padeſcio, para prouar que todas aquellas perſecuciones fueron como vn cryſol en que ſe vino a poner en el punto de la perfection nueſtra ſagrada Religion: y que nunca Dios tuuo ſu ſancta Igleſia tan oluidada, que no embeuieſſe luego tras las perſecuciones el caſtigo ſobre los perſeguidores.

Año. 321.

Oroſius. lib.7.

Diez perſecuciones auemos viſto, contãdo por la primera la de Neron, en las quales fueron tantos los Martyres que por Chriſto padeſcieron, que no ſe pueden contar. Tanto que ſan Hieronymo, y otros algunos autores dizen, que ſi de todos los Martyres huuieſſemos de hazer commemoracion, y feſtiuidad en la Igleſia,tendriamos para cada dia cinco mil,y aun hartos mas. Mucho les deuemos por cierto,y dignos ſon de grãdiſſima veneracion:pues con ſu ſangre nos defendieron muriendo varonilmente,por la verdadera Religion: y con ſu ſancta vida y predicacion perſuadieron al mundo,todo lo que deuemos creer y obrar: y por puro eſfuerço y valentia,vencieron al demonio tantas vezes:haſta dar con el en tierra,y hazerle perder la eſperança de lo que tanto procuraua:que no era otra coſa ſino quitar del mundo eſta ſancta Religion Chriſtiana: porque ſabia que ſola ella,era la que le podia quitar el Reyno del mundo,que tenia el tan tyranizado. A eſtas diez perſecuciones correſpondieron,como conſidera Oroſio, otras diez plagas, ſemejantes a las que Dios nueſtro Señor embio ſobre Pharaon, y ſobre los Egypcios:por el mal tratamiento que hizieron a ſu pueblo:y porque le eſtoruaron, que no ſalieſſe a ſacrificar,y a ſeruir con libertad a ſu Dios. El pueblo de Iſrael,y el Chriſtiano todo era vno,Igleſia y pueblo de Dios, eran los Hebreos entonces, como lo ſon agora los Chriſtianos. Teniã a los Hebreos en captiuidad los Egypcios,y a los Chriſtianos tenian los oprimidos los Emperadores Romanos,y en el pueblo Gẽtil. La primera plaga de Egypto, fue la ſangre que manaua de los pozos,y corria de los rios. Aſſi tras la perſecucion Neroniana, ſuccedieron en los Gẽtiles,muertes y guerras tantas,que de ſu ſangre ſe baño gran parte del mundo. La ſegunda plaga,fue de Ranas que andauan por las caſas,y corrompian y enſuziauan todo lo q̃ los Egypcios tenian. Aſſi ni mas ni menos en la perſecucion de Domiciano,ſe vieron por las caſas delos perſeguidores,otras peores ranas, que fueron muchos ſoldados y miniſtros de las crueldades y deſafueros de los Principes y Gouernadores de las Prouincias,y del meſmo Domiciano. Los quales fuerõ cauſa de muchas muertes y deſtierros de los enemigos de nueſtra ſancta Religiõ. La tercera plaga,fue de los moſquitos, que ſe llaman Scynifes:tan enojoſos, y crueles, que no dauan a los Egypcios vn momento de deſcanſo. Aſſi tambien en tiempo de Trajano,tercero perſeguidor nueſtro ſe leuantaron los Iudios,que andauã eſparzidos por el mundo:y como moſquitos,dieron al Emperador, y a ſus ſubditos tanta moleſtia y fatiga que no ſe podian defender dellos. Dexadas a parte muchas ruynas de pueblos y edificios,que en diuerſas partes del mundo ſe vinieron al ſuelo,con terremotos, y caſos no penſados. La quarta plaga fue de moſcas, que ſuelen ſer cauſa de criar guſanos:y ellas ſe crian, y engendran de corrupcion. Aſſi ni mas ni menos, en la quarta perſecucion de Marco Antonio,recreeio luego tan contagioſa corrupcion en el ayre: que por toda Italia,y dẽtro de Roma,y en todos los exercitos Romanos,murieron infinidad de gentes. En la quinta plaga de Egypto ſe murieron los animales de los Egypcios repentinamente. Aca en la quinta perſecuciõ de Septimo Seuero,con las guerras ciuiles, ſe mataron aſſi miſmo,vnos a otros nueſtros enemigos. La ſexta plaga fue de bexigas, y llagas manantiales. Aca en la ſexta perſecucion (en la qual Maximino mando matar a ſolos los Obiſpos,y cabeças de la Igleſia) la inuidia,ira,y ſoberuia, bexigas harto mas hinchadas,que las de los Egypcios,fueron cauſa de morir,y matarſe entre ſi las cabeças y Principes dela Republica ſeglar,y Gentilica.

Recapitulacion de las diez perſecuciones.

En la

En la ſeptima plaga cayo del cielo granizo tan contagioſo, que corrompio los fructos de la tierra:y mato los animales que pudo alcançar. En la ſeptima perſecucion (que Decio la inuento,y Gallo,y Voluſiano la continuaron) ſucedio por corrupció del ayre vna cruel peſtilencia:la qual por todo lo que ſe eſtendia el Imperio Romano,deſde el Oriente haſta el Occidente,no ſolamente mato a los hombres,y las beſtias,mas aũn los lagos y los rios corrompio:y los paſtos y manjares inficiono. La octaua plaga,fue de langoſtas, que cubria la tierra,y deſtruyan todo lo que tocauan:aſſi ni mas ni menos en la octaua perſecucion de Valeriano, entraron por las Prouincias del Imperio gẽtes barbaras, mas hambrientas que langoſtas,q̃ fueron Scytas, Godos, Hunnos, Sarmatas, Alanos, Catos, Ouados, Carpos, y otras naciones nunca oydas,ni conoſcidas en el mundo, las quales deſtruyeron con muertes, y fuego todas las tierras por donde paſſauan. En la nouena plaga,vinieron ſobre Egypto tã eſpeſſas y obſcuras tinieblas que no ſe veyan vnos a otros. Coſa cierto harto mas temeroſa y eſpantable,que no peligroſa:como la nouena perſecucion de Aureliano,en la qual fue mayor el miedo,que no el daño que la Igleſia ſintio. Pero con todo eſſo al perſeguidor eſpanto el rayo del cielo,que junto a el cayo: y dentro de ſeys meſes,murieron malas muertes tres Emperadores,Aureliano,Tacito, y Floriano. La decima y vltima plaga,fue la muerte de los primogenitos. La pena y caſtigo de la poſtrera perſecucion de Diocleciano, fue la muerte de lo que los Gentiles mas querian y ſobre todas las coſas mas amauan y tenian en mucho,que fueron los idolos de ſus falſos dioſes. Luego tras la decima plaga,el rey Pharaon ſintio y entendio la grãdiſſima potencia del gran Dios de los Hebreos,y dexó yr libremente aquel pueblo,y el ſalio de la ſeruidumbre,para nunca mas boluer a ella. Aſſi tambien aca,nunca mas el pueblo Chriſtiano fue compellido a Idolatrar. Entonces los Egypcios dieron a los Hebreos todos ſus vaſos y joyas de valor:aca los preciosos y ricos templos de los dioſes, ſe conuirtieron en Igleſias de Chriſto. Mas adelante paſſa Paulo Oroſio moralizando eſta ſu cõparacion,yo no la quiero proſeguir,porque no haze tanto a mi propoſito, como lo dicho. Y aſſi me parece que podremos poner aqui fin al primer libro de la Infancia deſta nueſtra Igleſia,pues ya de aqui adelante veremos como va en creſcimiento,y comiençan a ſalir a luz,y hazerſe temer y conocer en el mundo,los Pontifices y Prelados deſta Igleſia militante,que tan acotralados y affligidos auian eſtado. Pues en treynta y quatro Pontifices,que haſta eſtos dias la gouernaron,contando en ellos a Chriſto nueſtro Señor,ſolos Dionyſio, y Euſebio dexaron de ſer martyres:y los que no lo fueron,padecieron tãtas tribulaciones y trabajos,que ſe les pueden contar por mas que martyrio. Aunque en la verdad,lo q̃ ſe tiene por mas aueriguado,y lo q̃ yo creo y afirmo, es que todos los Pontifices paſſados, haſta Syluestro fueron Martyres:permitiẽdolo aſſi nueſtro Señor, que treynta y tres ſucceſſores ſuyos le imitaſſen,muriendo por el,como el auia tenido treynta y tres años de continua peregrinacion,y trabajos en eſta vida: y al cabo dellos auia padeſcido tã ignominioſa muerte por ſu Igleſia para ſubirſe reſuſcitado a los cielos:adonde viue y reyna por todos los ſiglos delos ſiglos, Amen.

Fin del Libro Primero.

LIBRO

LIBRO SEGVNDO DE LA HISTORIA Pontifical, y Catholica: en el qual se contiene la Niñez, y segunda Edad de la Iglesia Christiana: con las vidas de los Summos Pontifices.

Dende Syluestro. I. hasta Felix. III.

Prefacion, y argumento sobre el Segundo libro de la Historia Pontifical, y Catholica.

LOS Sanctos Pontifices (cuyas vidas auemos visto en el libro passado) que con su sangre sustentaron la Iglesia Christiana, fueron como columnas que tienē sobre si el edificio desta militante Hierusalem. Era tan arduo y difficultoso negocio el del Euangelio, que para introduzir el mundo vna tan nueua doctrina, y echar del la idolatria (cosa tan antigua, y a que tan vsados estauan los hōbres) venciendo y atrayllando los coraçones de todos, fue menester mucho tiempo. Y porque se viesse que la predicaciō, y aceptacion desta ley Euangelica, no procedia ni estriuaua en fuerças humanas, quiso nuestro soberano Dios y Señor, que huuiesse guerra y competencia en el mundo, entre las dos Monarchias Spiritual y temporal: y que durasse tantos años como duro (que fueron como auemos visto algo mas de trezientos) porque la persecucion corporal, fuesse como crisol, adonde se apurasse y acendrasse el oro de la vida, y conuersacion espiritual. No pudo en todos estos trezientos años, auer entre los Principes seglares, y la Iglesia Christiana paz que durasse: y ninguna guerra y persecucion huuo, que no resultasse della mayor gloria y honor para los perseguidos: que para los mismos perseguidores. Solo bastaua para matar a los que de suyo eran mortales: y a tener a los fieles arrinconados, y afligidos: pero con todo esso, no pudo tanto el demonio, que no le fuessen los justos ganando tierra. Tenian los Pontifices Romanos entonces pocas fuerças, y muy poca potencia: y faltauanles las riquezas temporales, con que se hazer temer. Mas despues que cō el fauor diuino se recibio la Fee Catholica, y tuuo lugar en los coraçones de los Principes del mundo, salio nuestra madre la sancta Iglesia de los pañales, y començo a tomar fuerças, reteniendo toda via la innocencia y simplicidad. A cuya causa yo llame al libro segundo desta mi Historia, Niñez de la Iglesia: por la semejança que tuuo entonces con la edad de los hombres, dende que dexan la cuna, hasta que vienen a los años de discrecion: quando se les entiende el bien y el mal. Veremos en este libro (con el fauor de Dios) muchos Pōtifices sanctos Confessores; como en el passado los auemos visto Martyres: y veremos juntamente el gran crescimiento que nuestra sagrada Religion tuuo en aquellos años, quāndo por edictos publicos, y por leyes comunes las fauorescieron los mesmos Principes y Reyes, que la solian contradezir. Lo qual hizieron, no persuadidos con alguna razon humana, sino conuencidos con la fuerça de la verdad: que con tantos milagros, y con tanta y tan continua pelea de los sanctos martyres, se vino a manifestar. Durara este libro y Edad, hasta Felix. III. y a buelta de lo dicho veremos otra nueua pelea, que la Iglesia nuestra madre tuuo con el demonio, hasta desarraygar la perfida, y blasphemia, con que Arrio, y otros hereges algunos porfiadamente procuraron introduzir sus heregias, no con menos peligro de las almas, que los Emperadores Gentiles auian procurado sustētar la idolatria. Y ra se alargando la materia, y hallaremos mas que dezir: porque mientras mas nos fueremos acercando a nuestros tiempos, mas luz y noticia tendremos de las cosas passadas: y por consiguiente, sera mas gustosa la Historia, por la variedad de los acaescimientos. Y con este presupuesto, pido al amigo Lector atenciō: que espero en Dios que no dexara de sacar algun prouecho de lo que se dira. Pondre de aqui adelante algunos hombres señalados, que floresciēron en letras y sanctidad: porque se renueue su memoria, y se les de la honra y gloria, que por sus trabajos meresciēron: y se animen otros con su exēplo a seguir el camino de la virtud. Y con esto vengamos en nombre de Dios, a proseguir lo començado.

CAPITVLO

CAPIT. I. EN EL QVAL SE CONtiene la vida de Siluestro. I. Pontifice Romano.

34 Pō. Primero que comiēce a escriuir la vida de Syluestro (la qual por su orden tengo de proseguir) quiero que aduierta el cuydadoso Lector, que (como otras vezes tengo ya dicho) entre los escriptores antiguos, y aun entre los modernos, ay variacion grande en la cuēta de los años. Y la razon desto a mi parecer, ha sido, que los antiguos escriuian por la mayor parte por numeros todas las cosas de cuenta: y como los escriuientes se descuydauan vn poco, a las vezes añadian vna letra, o vn zero, que les hazia errar: y casi por quantas manos andaua la escriptura como no auia molde, por tantas se descontauan los numeros. Podriamos lo esto mostrar en muchos autores, y principalmente en Plinio, y en otros mas antiguos, sino fuesse cosa escusada. Esto digo, porq̄ a penas se puede sacar en limpio en que año puntualmente fallescio el Papa Melchiades, ni si era ya muerto Maxencio, nuestro capital enemigo: ni si acaescio la victoria de Cōstantino en su Pontificado, o en el de Syluestro. Arriba me acuerdo auer dicho q̄ en el tiempo de Melchiades, y q̄ en el cuyo fin la persecucion aquello dixe, por q̄ pocos dias despues se apaziguo la Iglesia, con el fauor de Dios, y del buen Emperador Constantino. Presupuesto pues, q̄ no se puede affinar mas lo que al tiempo toca, bastara poner la verdad de los negocios, sin escrupulo de faltar solo vn punto. Porq̄ en ella todos los autores se conforman. Boluiendo pues al hilo de la Historia, digo que seys dias despues de la muerte del Papa y martyr Melchiades, fue puesto en el gouierno de la Iglesia Romana Syluestro, hijo de Rufino, natural de Roma, varō de gran sanctidad y reputacion. No estaua de todo punto sossegada la Republica Romana: por las competencias que toda via durauan entre Constantino, y sus competidores: ni se auia mitigado de rayz la persecucion: a cuya causa Syluestro temiendo de ser preso, y maltratado como los demas Christianos, acordo quitarse de rostro: y guardarse para otro mejor tiempo. Saliose de Roma secretamente: y ascondiose en vna cueua en el monte Soracte, en los Phalisos cerca de Roma, que agora se llama sant Syluestro, por sola esta cueua, adonde estuuo algunos dias: hasta que plugo a Dios, que Constantino adolescieffe de vna lepra incurable llamada Elephancia. Para remedio de la qual, de consejo de los Sacerdotes Gentiles, estaua el Emperador determinado de lauarse con la sangre de tres mil niños innocentos. Pero despues, pareciendole mejor morir de aquella enfermedad, que no sanar con vn remedio tan cruel, acordo dar los niños a sus madres, y embiarlas alegres, y llenas de dones. Aquella misma noche aparescio a Constantino san Pedro Apostol: y con el su compañero sant Pablo. Y agradeciendole la misericordia que auia vsado con las madres, y con los niños, dixeronle que embiasse al monte Soracte por el Pontifice de los Christianos, que aquel le enseñaria otro lauatorio, con que sanaria de la lepra del cuerpo, y de la del alma. Embio luego por Syluestro, el qual penso que para martyrizarle le buscauan, y contandole el sueño y reuelacion, luego Syluestro perdio el temor de la muerte, comenco a predicar a Christo, a persuadir al Emperador que se baptizasse. Lo qual el hizo luego, y subitamente sano de la lepra. Poco despues por orden de Sancta Helena madre del Emperador, se ordeno vna reñidissima disputa, entre trezientos y tantos Iudios, y solo Syluestro, en la qual el Pontifice salio victoriosso: y resuscito con sola vna palabra vn Toro que vno de los Iudios por encantamiento auia muerto. Bien se que muchos autores graues tienen esto de la lepra por fabula: y assi lo parescia antes que se hallassen authores Griegos antiquissimos y muy graues q̄ lo afirman como son Nizephoro, lib. 7. c. 33. y Zonaras, segun q̄ lo muestra oy Augustino Bibliothecario contra Laurēcio Valla. Quedo dēde entonces Cōstantino aficionadissimo a la Religiō, y edifico, ante todas cosas, jūto alas Thermas de Diocleciano, en los huertos de Equitio vna Iglesia, y adornola de preciosos dones: y hizola titulo de Cardenal: y llamase oy el titulo de Equitio Presbytero. Diole vna patena de plata q̄ pesaua veynte libras, dos jarros de plata de cada diez libras, vn caliz de oro, que pesaua dos libras, y otras muchas pieças de plata y oro, de grandissimo precio, y dotola de muchas heredades en Roma, y en otras partes para la sustentacion de los ministros della. De ay a pocos dias: hizo el sumptuosissimo tēplo de S. Iuan de Letran, a donde el tenia vn soberuio palacio de su nombre: y assi se llama oy la Basilica Constantiniana.

Syluestro primero, Romano

Syluestro huydo.

Cōstantino sano de la lepra.

Constantino edifica Iglesias.

Constantino hizo a S. Iuan de Letran

Imagines hizo Cõſtantino

tiniana. Adornole de riquiſsima baxilla de oro y plata, cobre, y metal, y de muchas imagines de nueſtro Señor, y de ſu madre, y Apoſtoles: todos de plata de grandiſsimo precio, porque tal pieça huuo, que peſaua dos mil y veynte y cinco libras de plata acendradiſſima. Diole dos coronas de oro puriſsimo, de cada quinze libras: y vna camarica toda cubierta de oro fino, que peſaua quinientas libras: ſin otros muchos vaſos de metal, ſembrados de piedras finas de diuerſas colores, y mas de quinientos calices, y vinageras de oro, fino lamparas grandes de oro (en que ſe quemaua no azeyte comun, ſino Nardino, o puro balſamo) candeleros de metal guarnecidos de plata, de gran precio, y de artificio coſtoſiſsimo. Dotola ſin eſto, de rẽtas y poſſeſsiones riquiſsimas para la fabrica y ſuſtentacion de los miniſtros, y de ciento y cincuẽta libras de olores y ſahumerios, para encenſar los altares, en cada vn año. Todas eſtas coſas que Conſtantino hizo, y otras muchas Igleſias que fundo y enriqueſcio, me hazen creer lo que acabo de dezir de la lepra: y que Conſtantino ſe baptizo y recibio nueſtra ſancta religion, luego en acabando de ſanar de la enfermedad: y no que aguardo a baptizar ſe (como algunos dizen) a los poſtreros dias de ſu vida. Y para creer eſto ſe fundan en que Euſebio dize que ſe baptizo al fin de ſus dias, no por eſſo hemos de penſar que fueſſe tan al cabo dellos, que aya ſido en el articulo de la muerte, pues podemos entender, que quando recibio el ſancto baptiſmo, era ya hombre de muchos añós, y q̃ tenia viuido los mas. Y preſupueſto por verdad, que no aguardo a baptizarſe tan tarde, es aueriguado que Syluestro le baptizo con ſus manos en vna pila de Porphyro, q̃ el meſmo Emperador mando hazer para eſto ſolo, guarneſcida por dentro y fuera, con tres mil y ocho libras de plata finiſsima, y del medio de la pila ſalia vn pilarico, ſobre el qual ſe ponia vn bacin, q̃ ſeruia de lampara, y en el (que todo era de oro puriſsimo) ardian cada vn año, dozientas libras de balſamo. Cerca dela fuente o pila en vn borde della, eſtaua vn cordero de oro, que vertia agua, y peſaua treynta libras, y al vn lado vna ymagen del Saluador, y otra de Sant Iuan Baptiſta, todas de plata macizas con vna letra que dezia, *Ecce Agnus Dei, ecce qui tolis peccata mundi*, y para incenſar la pila, vn incenſario de oro, con quarenta y dos piedras preciosas engaſtadas en el, de vn precio ineſtimable. Diole rentas y poſſeſsiones en diuerſas partes, dentro y fuera de Roma, y haſta en Africa, y Grecia. La tercera Igleſia que Conſtantino hizo, fue el ſumptuoſo y rico templo de Sant Pedro en el Vaticano, en el qual puſo ſus ſacratiſsimas reliquias, en vna ſepultura de metal, pueſta ſobre columnas de gran valor, que las hizo traer de Grecia, y encima vna Cruz de oro, que peſaua ciento y cinquenta libras, con vna letra que dezia, Conſtantino Auguſto, y Helena Auguſta, rodearon de oro eſta camara para que reſplandezca a ſemejança de caſa real. Los candeleros, calices, y Cruces, patenas, lamparas, y encenſarios, y otros riquiſsimos vaſos, que en aquel ſancto templo puſo, ſerian largos de contar. Todos eran de oro, plata, y perlas de tanto valor, que pareſce coſa de no creer. Las rentas y proprios que le aſsigno fueron riquiſsimos, y en diuerſas Prouincias, en Antiochia, en Alexandria, por todo Egypto, y en Italia, y ſeñaloſe reditos de eſpecierias, balſamos, açafran, encienſo, cla uos, y canela, ſin cuento. Fundo luego tras eſta, por conſejo de Syluestro la Igleſia de Sant Pablo, en la via Oſtienſe: puſo alli los ſanctos hueſos del Apoſtol, con la miſma veneracion, que los de Sant Pedro. Diole los meſmos vaſos de oro, plata, y perlas, y otra tanta renta en diuerſas partes. Hizieron luego Conſtantino, y Helena, la Igeſia de Sancta Cruz en el Palacio Seſſoriano, adonde puſieron parte del madero, y el titulo de la Cruz, como arriba ſe dixò largamente, en la vida de Chriſto nueſtro Señor. Llamo al templo Sancta Cruz in Hieruſalem, y aſſi ſe llama oy dia. Diole riquiſsima baxilla de oro y plata: y doto la de reditos y poſſeſsiones de muy gran valor. Entre otras coſas, puſo al derredor de la ſancta Cruz, quatro candeleros de plata de cada ochenta libras, a honor de los quatro Euangeliſtas. Edifico tambien otra Igleſia, a honor de la ſancta virgẽ Ynes. a inſtancia de vna hija ſuya propria del meſmo Conſtantino: y en ella puſo pila de baptizar, para que recibieſſe el ſancto baptiſmo la meſma hija, y Conſtancia hermana del Emperador. Otra quinta Igleſia fundo, en honor de S. Laurencio martyr, en la via Tiburtina, la qual adorno, ni mas ni menos de riquiſsimos dones, y allende de muchos vaſos de oro y plata, hizo vna rexa de plata, que peſaua mil libras, y dioles ſus rentas y poſſeſsiones, como a las demas. En la via Labicana entre los dos

Conſtãtino hizo a S. Pedro Igleſia

Conſtantino edifico las Igleſias ſiguientes, S. Pablo, Sãcta Cruz in Hieruſalẽ Sancta Ines, San Laurẽcio S Marcellino, y Pedro.

Azeyte en lãparas coſa antigua contra Luthero.

Encienſo en el ſacrificio coſa antiquiſsima, contra Luthero.

Syluestro babtizo a Conſtantino.

Laure-

Laureles, hizo vn rico tẽplo, en memoria de los ſanctos martyres Marcelino y Pedro: a dõde ſepulto a ſancta Helena ſu madre: y dio le para cada vn año nueuecientas libras de olio Nardino, y ciẽto de balſamo q̃ ſe quemaſſen delante delos cuerpos delos ſanctos Martyres, ſin los riquiſsimos vaſos de oro y plata, ra, y ſin las poſſeſsiones que le dio como a los otros. Fuera de Roma hizo tambien muchas Igleſias Cõſtantino, a inſtancia de Syluestro. En Oſtia junto al puerto Romano, edifico la Igleſia de S. Pedro, y S. Pablo, y S. Iuan Baptiſta. En Alba otra del ſancto Precurſor San Iuan Baptiſta. En Capua otra de los meſmos Apoſtoles, y en Napoles otra. Y todas las enriqueſcio y adorno de dones, y baxilla de ineſtimable precio. Coſa cierto marauilloſa, y q̃ baſtaua ſola ella, para cerrar las bocas a eſtos canes ladrones; q̃ tã ſin propoſito, reprehendẽ el edificar Igleſias, el honrar las reliquias delos ſanctos, el arder lãparas en los tẽplos, y el tener las Igleſias vaſos y heredades para hõra del culto diuino: viẽdo q̃ todo eſto hizo con tanta deuocion, vn tan Catholico y ſancto Principe cõmo Cõſtantino, de conſejo de vn ſanctiſsimo Pontifice, y tan docto y amigo de Dios como Syluestro. Callen pues de oy mas, y no reprehendan lo bueno eſtos nueuos Propheras q̃ con tan poca verguença llaman a lo bueno malo, y a lo mãlo bueno: y ay dellos como dize el Sabio. No ſe contento Conſtantino con hazer Igleſias, en honra de Chriſto y delos ſanctos: porq̃ tambien mando derribar los templos delos Idolos y: hizo vna ley, por la qual ordeno, q̃ de ay adelante ningun malhechor padeſcieſſe muerte de Cruz, y aſsi vino a ſer hõrada y reuerenciada la Cruz; que ſolia ſer el mas vil y abatido genero de muerte, de quãtos ſe dauã a los malhechores. Dio a Syluestro vna riquiſsima thyara, o corona, ſembrada de riquiſsimas piedras, para q̃ vſaſſen della el y ſus ſucceſſores por mageſtad. Recibiola el ſancto Põtifice, aunque dizen q̃ no ſe la puſo jamas: pero dexola a ſus deſcẽdientes que vſan della ſiempre que ſalen en publico, veſtidos de Pontifical. Es comun opinion, que demas de todo eſto, hizo Conſtantino donacion al Papa Syluestro, y a ſus ſucceſſores dela ciudad de Roma, cõ toda Italia, y con todas las demas prouincias del Occidente. Sobre la verdad de eſta donacion, ha auido y ay oy dia grandes diſputas, aſsi entre Iuriſtas y Theologos (ſobre ſi ſe pudo hazer, y ſi deſpues de hecha valio) como entre hiſtoriadores, ſobre ſi es verdad que ſe hizo. Muchos han dicho muchas coſas, que referirlas aqui ſeria coſa muy larga y faſtidioſa, y fuera del propoſito mio. Lo que toca a la deuocion ſi ſe pudo hazer o no diſputẽlo los Iuriſtas, que agora yo no ſoy ſino hiſtoriador. Quanto a la Hiſtoria, ſi es verdadera o no: Laurencio Valla Grammatico, y perſona que ſupo mas Latin que no hiſtorias, y q̃ tuuo mas cuenta cõ hablar bien que no con eſcreuir como Chriſtiano, hizo vn tratadillo impio, lleno de blaſphemias, ſolo para prouar ſer falſo lo que Graciano trae enel Decreto, en prueua de la donacion de Conſtantino. Pero eſte tratado ſe ſatisfizo baſtantiſsimamente por vn autor moderno Auguſtin Obiſpo Eugubienſe, y Bibliothecario del Papa Paulo tercio. El qual con argumento y razones inuencibles, y cõ authoridades de muchos authores Griegos, y Latinos grauiſsimos, prueua ſer heretica y maliciosa opinio de Laurencio Valla: y auer hecho Cõſtantino aquella donacion, deſpues q̃ ſano de la lepra, por el baptiſmo, quatro dias deſpues de Baptizado. Y que eſto aya ſido aſſi, prueuaſe tambien por muchos textos del derecho Canonico, y por authoridad del Papa Gelaſio, que aprueua los actos de Syluestro, de donde Graciano tomo aquel texto: y por vna Epiſtola de Vrbano ſegundo, que anda entre los actos de la ſeptima Synodo. De lo qual todo ſe concluye, que Pero Mexia en la vida de Conſtantino, pudiera eſcreuir en eſtas dos coſas, de la lepra, y donacion, mas acertadamente de lo que las eſcriuio: y que ya oy no ſe puede dudar eſtas dos coſas, pues tenemos authores grauiſsimos que lo afirman, aſsi antiguos como modernos. Y a eſta cauſa por agora quedo cõ eſta opinion, que pareſce razonable. Lo q̃ ſe dezir es, que Conſtantino hizo grauiſsimos fauores, y donaciones a todos los Obiſpos de la Chriſtiandad: y hizo leyes muy fauorables para todos los Chriſtianos en general: que ſu juſticia, clemencia, y deuocion fue tanta, y lo mucho que nueſtro Pontifice Syluestro pudo, y priuo con el, que no tengo a nada que le dieſſe a Roma. Y aſsi quadra bien (conſiderado todo eſto) dezir que la principal cauſa, que a Conſtantino le mouio a dexar a Roma, y paſſar la ſilla y aſsiento del Imperio a Conſtantinopla (reedificando a la antigua ciudad de Bizancio, la nueua Roma) fue por auer dado al Papa la poſſeſsion, y ſeñorio de

Conſtantino hizo Igleſias en Alba, Capua, y Napoles.

Notacion contra Luthero

Conſtãtino derribo los templos de los Idolos. Conſtãtino mãdo que no ſe vſaſſe el tormẽto de Cruz.

Thyara Pontifical mãdo Conſtantino a Syluestro primero.

Donacion del. q̃ han sido verdadera.

96. d. c. Conſtãtinus. De elect. lib. 6 Fundamenta.

la Roma vieja, que assi se llamo despues Roma. Si hizo bien o mal Cõstantino, en hazer ricos a los Obispos, no es nuestro de juzgar: ni podemos dexar de alabar su santa intencion. Y cierto, si biẽ se mira, menester es que los Pontifices sean ricos y poderosos, paraq̃ sean tenidos y reuerenciados: porque lo que los hombres indomitos y soberuios, no hazen por bien, a lo menos lo hagan, temiendo la potencia de los Prelados: Callen pues los q̃ reprehenden la magestad del Papa y Obispos: que si fuera malo que tuuieran rentas, y possessiones, y grandes casas, no es de creer, que aquellos santos Pontifices Syluestro, Leon y Marco, y otros antiguos recibieran los dones y gracias de los Principes seglares: ni Dios nuestro Señor, uuiera permitido tantos años, estar su Iglesia Catholica sin desengañarla. Y assi concluyamos con dezir, que las riquezas buenas son si se vsa bien dellas: y la pobreza (aunque de suyo es buena, si es voluntaria) muchas vezes es causa de grandes males: la malicia o bondad del posseedor es la que haze a las riquezas y pobreza, buenas o malas: que de suyo ellas, indifferentes son, y no ay para que condenarlas: ni tampoco haze caudal de alabarlas mucho.

Las riquezas son malas, ni buenas si no el vso dellas.

Cõtra Luthero.

Estando pues la Iglesia Christiana, en la mayor tranquilidad y paz, que jamas auia tenido: y multiplicandose cada dia en grandissima cantidad el numero de los fieles por todo el vniuerso mundo (porque ya Constantino, como otro nueuo Hercules, auia echado del Imperio todos los monstruos y portentos de los tyranos sus competidores, auiendo muerto por sus manos a Maxencio, y Licinio: y siendo, como ya he dicho, fallescido de la enfermedad rauiosa el otro tyrano Maximino) el demonio nuestro aduersario, viendo que con diez persecuciones de sangre, no auia podido en trezientos años salir con su intencion, ni echar (como quiera) del mundo la religion Christiana, busco otra nueua manera de pertrecho para combatirnos. Y para esto escogio por su ministro, al malauenturado Arrio presbytero de Alexandria en Egypto. Era Arrio muy conocido en aquella ciudad, no por santo, ni muy virtuoso, sino por la buena disposicion de su persona: hombre ambicioso, y amigo de honra demasiadamente. El qual (por hazerse conocer en el mũdo) començo a publicar vna terrible blasphemia, contra lo que Christo nuestro Señor dixo por su boca. Yo y el Padre vna mesma cosa somos. Era Obispo de Alexandria a la sazon Alexandro varon santissimo y muy docto. El qual con todas sus fuerças procuro remediar este mal tan grande: porque auia mucha gente loca y liuiana, que daua credito a los desatinos de Arrio. Y finalmente (viendo que no lleuaua remedio este daño) dio auiso del al Summo Pontifice Syluestro, y al Emperador Constantino. Los quales por vltimo remedio, determinaron que se congregasse Concilio general de toda la Iglesia Christiana, porque en el se disputasse del negocio, y se sacasse en limpio la verdad, y lo que se deuia creer. Determinose el Concilio, por intercession y ruegos del Catholico Emperador: y de consentimiento y authoridad del Summo Pontifice Syluestro: al qual reconocieron todas las Iglesias del mundo la superioridad y absoluto poder para convocar Concilio. Señalose por lugar cõueniẽte para el, la insigne ciudad de Nicea en la Prouincia de Bithinia, en la qual se congregaron trezientos y diez y ocho Obispos, de todas las Prouincias: y entre ellos se señalo mucho Osio Obispo de Cordoua. Hallo se presente al Concilio, el Christianissimo Emperador Constantino: y despues de grandes alteraciones, los trezientos y vn Obispos declararon por herronea y heretica la opiniõ de Arrio. Los otros diez y siete porfiaron en la contraria: y no quisieron conformarse con el juizio y parecer de la Iglesia. Aunque destos diez y siete, despues se retrataron los onze, y quedo solo Arrio con seys discipulos Obispos. Determino el santo Cõcilio, ser el Padre, y el Hijo de vna mesma substãcia, declarãdo su parecer y sentẽcia cõ vna palabra Griega: diziendo, El Hijo es Homousio cõ el Padre. Confirmo Constantino cõ su authoridad Imperial este decreto: y trabajo con Arrio, q̃ se conformasse cõ la Iglesia vniuersal: y nunca cõ el lo pudo acabar. Condenose tan bien en este santo Concilio, el error de Photino, Obispo de Gallogrecia: y el de los Hebionitas: y del resulto aquel cõpẽdioso Symbolo, q̃ llamamos de Athanasio, y comiença, *Quicunque vult*: a donde se contiene la regla y suma de nuestra Fe, y lo q̃ qualquier Christiano deue creer: y reprouose tambien la opinion de los Sabianos. Otras cosas se determinaron alli, que por euitar prolixidad no las põgo, y entre ellas fue vna, que en la Missa se cantasse cada Domingo, el Symbolo que comiença, *Credo in vnum Deum*,

Alexãdro Obispo de Alexandria.

Concilio Niceno. I vniuersalissimo, de 318 Obispos.

Osio Obispo de Cordoua.

Homousion.

Photino hereſiarcha.

Quicũque vult.

Credo in vnum Deum

Arrio hereſiarcha.

Ioan. 10.

De

De dõde ſe collige claramente, que auia entonces, y muchos años antes, Miſſa publica y particular, con ceremonias, como agora ſe vſa. Moſtroſe en eſte Concilio Conſtantino zeloſiſsimo de la religion Chriſtiana, y obediẽciſsimo hijo de la Igleſia; y entre otras coſas notables hizo vna, que no ſe deue callar, porque aprendan todos los Principes ſeglares, a tener gran reuerẽcia y veneracion a las perſonas Eccleſiaſticas, y no ſe entrometan a juzgar de ſus vidas dellos, ni a quebrantarles ſus priuilegios y exempciones, como por nueſtros peccados vemos oy dia muchos q̃ ſe los quebrantan tan ligeramente, como ſi no los tuuieſſen de mano del miſmo Dios. Era grandiſsimo el concurſo de las gentes de diuerſas naciones, que acudian al Concilio: aſsi para diſputar de la verdad de los articulos Arrianos, como para pedir juſticia, y de ſagrauiarſe de muchas coſas que alli ſe auian de remediar. Acudian al Emperador cada dia muchos, con peticiones y cedulas; y que reſlandoſe de algunos de los Prelados que en el Concilio eſtauan: y de los auſentes. El Catholico Emperador no hazia ſino recebir cedulas, y guardarlas ſin jamas abrir, ni leer ninguna. Vn dia eãſtdo todos los padres juntos ſaco vn manojo dellas, y dixo: Hermanos mios, Dios nueſtro Señor os hizo Sacerdotes, y os dio poder para que juzgaſſedes a todos los hombres, y a mi con ellos. Segun eſto, yo deuo de ſer juzgado de voſotros, y voſotros no podeys ſer juzgados de mi, ni de nadie, de Dios ſolo eſperad ſer juzgados. Vueſtros pleytos y differencias, de qualquiera ſuerte que ſean, reſeruenſe para el juyzio diuino. Y pues voſotros ſoys nueſtros Dioſes pueſtos por la mano de Dios, no es razonable coſa, que el hombre juzgue a los Dioſes: juzguelos aquel ſolo, del qual dize la eſcriptura, Dios eſtuuo en la Synagoga y ayuntamiento de los Dioſes, y juzga en medio dellos. Dexemos pues eſtas altercaciones y cõtiendas: entendamos en el negocio dela Fe, pues para eſto nos juntamos aqui. Y diziendo eſtas palabras, mando echar todos aquellos papeles en el fuego, porque no los pudieſſe nadie leer, coſa cierto digna de tal Principe. Ordenaronſe en eſta ſancta Synodo algunas otras coſas tocantes a la gouernacion de la Igleſia: y conformes al eſtado que entonces tenia, las quales ſe contienen en veynte Canones, aunque algunos dizen que fueron ſeſenta. Acabado el ſancto Concilio, embioſe al Pontifice Syluestro la relaciõ de todo lo q̃ en el ſe auia determinado: y de como Conſtantino auia condenado a deſtierro perpetuo, al peruerſo Arrio, con ſus ſeys cõpañeros. El Papa Syluestro, para con mayor confirmacion de la verdad, atento q̃ por la gran diſtancia del camino, no ſe auia podidido hallar en Nicea, conuoco el en Roma otro Cõcilio. Enel qual ſe juntaro dozientos y ſeſenta y ſiete Obiſpos: y todos de comun acuerdo y parecer (confirmando lo hecho por los trezientos y diez y ocho de Nicea) condenaro de nueuo a Calixto, Arrio, Photino, y Sabellio hereſiarchas. Hizoſe el Concilio Niceno en el año de trezientos y veynte y quatro de nueſtra ſalud: y enel (entre las otras coſas) ſe determino, ſer la Igleſia Romana, cabeça de todas las otras Igleſias, y tras ella la mas preeminente la de Alexandria, por auerla inſtruydo y ordenado el Euangeliſta S. Marcos: la tercera en dignidad, es la de Antiochia, por auer en ella reſidido primero S. Pedro, y dexado en ſu lugar a S. Ignacio, y la quarta, la de Hieruſalẽ, adonde fue Obiſpo Sãctiago. Por q̃ nadie pieſe q̃ la ſilla de Chriſto nueſtro Señor (que es en los cielos) eſta en algun lugar de la tierra. Todas eſtas diligẽcias del catholico Emperador Conſtantino, y del Pontifice Syluestro, no baſtaron para apagar la llama que del error de Arrio ſe auia encẽdido. Porq̃ por muchos años no ſe puedo atajar: y la Igleſia Chriſtiana padeſcio tantas tribulaciones, y trabajos por ella, como por qualquiera de las perſecuciones paſſadas, y aun mas, como adelante veremos. Tenemos de Syluestro muchos y muy ſaludables eſtatutos. Ordeno q̃ en acabãdo debaptizar a vno le ponga el Sacerdote la Chriſma en la frente, por la ocaſion del trãſito de la muerte. Mãdo tãbien, que los corporales fueſſen en todo caſo de lino blãco, y no de ſeda, ni paño de color. Item que nadie pudieſſe recebir a la reconciliacion, a ningun Presbytero q̃ fue Arriano, ſino ſolo ſu proprio Obiſpo. Ordeno que ſolo el Obiſpo conſagraſſe la Chriſma, y pudieſſe confirmar con ella. Inſtituyo que ningun lego acuſaſſe a clerigo. Mando q̃ los Diaconos vſaſſen Dalmaticas y Manipulos de lino en la mano yzquierda. Viendo a los clerigos yr a juyzio, y entrar en las audiẽcias ſeglares, por ninguna occaſion. Celebraron ſe en eſtos tiempos algunos concilios Prouinciales, para emendar algunos abuſos: entre los quales fue vno, y muy principal en

Hechonorable de Conſtantino.

11 q.3. Sacerdotibus. 96.diſt. in ſcripturis.

Pſal.81.

Syluestro aprouo el Concilio Niceno, Concilio Romano de.167. Obiſpos.

Calixto hereſiarcha.

Año. 324.

Quatro Igleſias las mayores ſon, la Romana, Alexãdrina, Antiochena y Hieroſolimitana.

Chriſma en el baptiſmo inſtituyo Syluestro

Chriſma conſagra ſolo el Obiſpo

Dalmaticas y Manipulos coſa antiquiſsima.

En grana da Concilio Prouincial. Granada ſe llamo Illiberis.

España en la ciudad de Granada, que ſe llamaua entonces (ſegun algunos) Illiberis, y aſsi ſe llama el Concilio Illiberitano, aunque en la verdad Illiberis no fué donde oy es Granada, ſino alli cerca dos leguas. Opiniones ay (y no van fuera de camino) de auerſe celebrado eſte Concilio en la otra Illiberis que oy ſe llama Colibre. Y aſsi parece coſa veriſimil, por auer preſidido en eſte Concilio Felix Obiſpo de Lenguadoc, alli cerca de Colibre: aunq̃ otros dizen que preſidio el grande Oſio Obiſpo de Cordoua. Eſte concilio de Colibre, dizen q̃ mando cõgregar el Emperador Conſtantino, que a la ſazon ſe hallaua en España: y q̃ ſe hallo en el Sãcta Helena ſu madre. Y por auer venido a España Sãcta Helena hallamos fundada la ciudad de Helna, en la halda de los montes Pyrineos, y corrupta la letra ſe llama Helna por Helena: de lo qual dan teſtimonio Paulo Oroſio en ſu Ormeſta mundi, libro 7. y Europio en ſu hiſtoria libro 9. ambos diſcipulos de S. Aguſtin, y frayles y cõ ellos el Paralipomenõ Gerũden ſe libro. 1. cap. 5. Tiene ochenta y dos Canones ſanctiſsimos, y muy Catholicos: los quales no pongo aqui por ſu proligidad. Aunq̃ quiſiera poder poner algunos, porque ſe viera, quan aſperas penas ponia los ſanctos Padres de aquel tiempo, por peccados q̃ en los tiempos de agora no ſe caſtigan, o alomenos ſe caſtigan tan liuianamẽte, q̃ apẽas ſe dexã de cometer por temor de la pena. Otro Concilio Prouincial ſe hizo en eſtos meſmos dias en Arles en Francia, y otro en Paphlagonia, y ſe llama en Grangrente, y todos reconoſcieron la ſuperioridad al Romano Pontifice, q̃ embiaron a Sylueſtro la ſuma y relacion de lo q̃ auian ordenado, paraque lo confirmaſſe. Tras eſte ſe hizó otro ſegundo en Arles. Los Obiſpos de Africa ſe juntaron tambien en Carthago, y ordenarõ coſas muy ſanctas, que ſe podrian ver en ſus proprios lugares. Yuaſe con eſto dilatando y enſanchando por el mundo la Religion Chriſtiana, aunque pocas Prouincias, ni aun ciudades auia, donde no vuieſſe embueltos Gẽtiles y Chriſtianos. Solo el Reyno de Scocia por publico decreto, recibio en eſtos dias la Religion Chriſtiana, y aſsi quedo toda aquella Iſla conuertida: y fue la primera que profeſſo en el mundo la Chriſtiandad. Porque de dos partes que tiene aquella Iſla, la vna es Inglaterra, y la otra Scocia, y (como ya vimos arriba en la vida del Papa Eleutherio) Inglaterra fue la primera prouincia q̃ ſe conuirtio, por mandado del Catholico Rey Lucio, el qual ſe bapti zo con toda ſu caſa y Reyno. En el mar mayor (que ſe llamo antiguamente, el Ponto) ſe conuirtieron tambien en eſtos dias los Iberios, y de la India mucha parte, por la predicacion de dos ſanctos hermanos, Ediſsio, y Frumencio. Floreſcieron en aquella felici ſsima era, muchos varones ſeñalados en doctrina y ſanctidad, entre los quales fue vno Paphnucio Obiſpo, que hazia muchos milagros, como los Apoſtoles, El Obiſpo Spiridyon, y ſobre todos el bienauenturado S. Antonio hermitaño: al qual ſancta Helena madre de Conſtantino eſcriuio muchas vezes, encomendandole que rogaſſe a Dios por el Emperador ſu hijo. Fueron Illuſtriſsimos ſin eſtos el grande Athanaſio, Iuuenco Presbytero y Poeta Eſpañol, Oſio Obiſpo de Cordoua (que ſe hallo en el Concilio Niceno, y en el Illiberitano) Arnobio gran Philoſopho y maeſtro de Lactancio Firmiano. Dize de Arnobio S. Hieronymo, que quando pidio el baptiſmo, no le creyan que le pidieſſe de veras y que para deſengañar a los Chriſtianos, y moſtrar que no burlaua, eſcriuio vna Apologia y defenſion de nueſtra ſancta Fe tan elegante y llena de eſpiritu, que le reſcibieron con grandiſsima voluntad al Baptiſmo, y deſpues fue ſanctiſsimo varon. Antes que concluya con la vida de Sylueſtro (que ya ſe acaba) quiero aduertir al curioſo Lector, q̃ lo que algunos quiſieron dezir del Catholico Emperador Conſtantino, que ſe baptizo en el articulo de la muerte en Nicomedia, y que fue herege Arriano ſe ha de entẽder de Cõſtantino ſu hijo, y no del Magno, y la ſemejãça de los nõbres cauſo el error. Lo q̃ yo tengo arriba dicho, y para ello tengo bien fundada la verdad en tener por autores a Damaſo, que bien baſtaua ſolo el contra muchos, y a Zonaras autor Griego, y muy antiguo, es la verdad, que Conſtantino ſe baptizo en Roma y por mano de nueſtro Pontifice Sylueſtro, y que el meſmo Pontifice le ſano de la lepra, o por mejor dezir le ſano Dios por los ruegos y oraciones de ſu ſieruo Sylueſtro. Dezir tambien q̃ Conſtantino fue tocado de la heregia de Arrio, es blaſphemia: porq̃ muchos ſanctos Doctores, como ſant Gregorio y ſant Ambroſio le llaman ſancto: y aun dizen que la Igleſia Griega le celebraua feſta, por ſancto cõfeſſor, a veynte de Abril, como lo dize Volaterrano. Allende de las

Iberia ſe conuirtio a la fe. Ediſsio y Frumẽcio hermanos Paphnucio Obiſpo Antonio hermitaño.

Athanaſio Iuuẽco Arnobio.

Concilio en Arles. I prouincial. Concilio Gangrenſe prouincial. En Arles Concilio. II prouincial. Concilio Carthaginenſe. I. Prouincial. Scocia ſe conuirtio a la Fe.

Sylueſtro edifico vna Igleſia

Igle-

Igleſias(que arriba dixe que Conſtãtino edifico y doto) hizo Sylueſtro vn templo de ſu nõbre: que oy dura en Roma, junto a la columna de Trajano, al qual el Catholico Emperador adorno de muchas ricas joyas y baxilla, y le dio rẽtas, y poſſeſsiones, como a los demas. Cinco vezes hizo Sylueſtro ordenes en el mes de Deziembre: dio el grado a quarenta y dos Presbiteros, y veynte y ſeys Diaconos, y ſeſenta y cinco Obiſpos. Dizen tambien que mudo los nombres a los dias de la ſemana, dẽde el Lunes al Sabado. Porque los Gentiles los llamauan de los nombres de los Planetas, Lunes por la Luna, Martes por Mars Miercoles por Mercurio, Iueues por Iupiter, Viernes por Venus, y Sabado por Saturno. Y que Sylueſtro quiſo q̃ ſe llamaſſen Ferias 2.3.4.5.6. y Sabado. Pero eſta inſtitucion de Sylueſtro guardanla los Latinos, y no la guardamos en Eſpaña, por que toda via ſe nõbran como antes. El Domingo llamauaſe dia del Sol, y Leon.I. le puſo nombre dia del Señor, q̃ es lo miſmo q̃ Domingo. Finalmente murio Sylueſtro deſpues de auer ſanctiſsimamẽte gouernado la Igleſia Romana, veynte y tres años, diez meſes, y onze dias. Tienele la Igleſia catholica, en el numero delos ſanctos Confeſſores: y celebramos ſu feſtiuidad en el dia de ſu muerte: que fue vltimo del mes de Deziembre, del año de trezientos y treynta y quatro, ſegun Hieronymo, en lo que añadio al Chronico de Euſebio. Bien veo q̃ por la cuenta q̃ arriba lleuauamos auia de paſſar adelãte algunos años, pero por yr con S. Hieronymo, de aqui adelante ſe aura de ſuffrir, eſta falta, ſi alguna es. Solo reſta por dezir, q̃ la inuencion de la Cruz (ſegũ la mas comun opinion) acaeſcio en tiempo de Sylueſtro, y no de Euſebio. Y aun Nizephora dize, que Sylueſtro acompaño a ſancta Helena haſta Hieruſalem, y ſe hallo alli preſente, quãdo la Cruz fue hallada en el meſmo año en que ſe acabo el Concilo Nizeno. Cada vno crea lo que mas veriſimil le pareciere.

Dias de la ſemana como ſe llamã y quiẽ les puſo el nombre.

Sylueſtro Confeſſor.

Año. 334.

CAPITVLO. 2. EN EL QVAL SE contiene la vida de Marco primero. Pontifice Romano.

35. Põt.

Marco Romano.

DOR la muerte del ſancto Pontifice y confeſſor Sylueſtro, fue puſto en la ſilla de S. Pedro dẽtro de quinze dias, Marco natural de Roma, hijo de Priſco, viuiendo toda via el Catholico Emperador Conſtantino. Hallo Marco la Igleſia Chriſtiana biẽ pacifica y fauorecida en lo exterior por los Principes tẽporales: pero cõ todoeſſo alteradiſsima y puesta en grãdiſsima apretura y affliccion, por cauſa dela diabolica heregia de Arrio, q̃ ſe yua multiplicando en tanta manera, q̃ ſegun algunos authoras (aunq̃ pocos, y q̃ no ſe les ſuele dar mucho credito) el meſmo Cõſtãtino fue vn poco tocado della, o alomenos fauoreſcio a los que la profeſſauan. De ſus hiios Conſtãtino y conſtancio (que yà eran Ceſares nombrados por ſu padre) no ſe duda, ſino que fueron Arrianos, como adelante ſe vera. No fue menos fauorecido del Emperador, el Papa Marco, que lo auia ſido. Sylueſtro ſu predeceſſor, y aſsi adorno y doto de riquiſsimas poſſeſsiones, y vaſos de oro y plata, dos templos que Marco edifico a ſus propias expẽnſas el vno en la via Ardeatina, tres millas de Roma, y el otro dẽtro dela miſma ciudad, q̃ oy es vna delas caſas que los Pontifices tienẽ para ſu viuienda: y ſe llama del nõbre del q̃ le hizo, S. Marcos. Ordeno Marco q̃ ſe cantaſſe en la miſſa, deſpues dè dicho el euangelio, el Symbolo del Cõcilio Nizeno, q̃ comiẽça, *Credo in vnum Deum*. Y q̃ mientras le cantaſſen los Clerigos en el choro, le rezaſſen los legos entre ſi. Concedio al Obiſpo de Oſtia, q̃ pudieſſe vſar de palio, por el antiguo priuilegio q̃ tiene de cõſagrar al Summo Pontifice. Hizo dos vezes ordenes en el mes de Deziembre, y en ellas ordeno veynte y cinco Presbyteros, ſeys Diaconos, y veynte y ſiete Obiſpos. Durole el pontificado, ſegun Damaſo, dos años, ocho meſes y veynte y vn dias. Su ſancto cuerpo fue ſepultado en el cimẽterio de Balbina: en la miſma Igleſia q̃ el hizo en la via Ardeatina. Murio a ſiete de Octubre del año de. 337. En el qual dia celebramos oy ſu feſtiuidad entre los ſanctos Confeſſores.

Marco lizo dos tẽplos.

Credo q̃ ſe cãta en la Miſſa.

Marco cõfeſſor.

Año. 337.

CAPITVLO. 3. EN EL QVAL SE contiene la vida del Papa Iulio primero, de los anſi llamados, Pontifice Romano.

COmo vuieſſe eſtado vacãte la ſede de Apoſtolica veynte dias, por muerte del ſancto Põtifice Marco, fue collocado en ella por el Clero Romano, Iulio primero deſte nõbre hijo de Ruſtico, natural de Roma. En el principio del Põtificado de Iulio, o (ſegun otros dizẽ) vn poco antes del falleſcio el excelente y muy Catholico Principe Conſtantino:

36. Põt.

Iulio. I. Romano

auiendo ſido Emperador, ſolo y en cõpañia treynta y vn años. Dexo por ſucceſſores,a tres hijos q̃ tenia, Conſtantino, Conſtancio, y Conſtante,y dioles por Ceſar y acompaña do a Dalmacio ſu ſobrino: Partierõ eſtos tres hermanos entre ſi las prouincias. A Conſtantino cupo Frãcia,Eſpaña, y la Iſla toda de Inglaterra. A Conſtante,Italia,Africa, Eſclauonia,y parte de Grecia. Y a Cõſtãcio. Thracia, Cõſtãtinopla,y toda la Aſia menor, cõ las demas prouincias,Oriẽtales,en las quales tenia por ſu Ceſar coadjutor a Dalmacio Ceſar ſu primo fueró eſtos tres hermanos,herederos de los bienes de ſu padre: pero no le parecierõ: todos ellos en la Chriſtiandad y verdadera religion,porq̃ Conſtãtino ſe moſtro fauorable a la ſecta de Arrio: aunq̃ no pudo hazer mucho daño en la republica: porq̃ dẽtro de tres años murio en vna batalla q̃ tuuo con ſu hermano Conſtante, cerca de Aquileia. Conſtancio fue mucho mas herege y ſu porfiada apiniõ, hizo grandiſsimo daño a la Republica Chriſtiana, como adelante veremos. Solo Conſtante tuuo conſtancia en la verdadera y limpja Fe de ſu padre: y en todo quãto pudo fauoreſcio a la Igleſia Catholica, contra los Arrianos, y contra ſus hermanos Conſtantino, y Conſtãcio. Luego que falto el buẽ Emperador Conſtantino, como ſe comenco a turbar el mundo cõ guerras ciuiles, entre los hermanos, y entre algunos tyranos que ſe leuantaron con parte del Imperio, aſsi tambiẽ ſe le altero el negocio dela Religion. Porque Arrio (q̃ toda via era viuo) y muchos de los de ſu opinion, hallaron calor en Conſtancio, y luego le fue alçado el deſtierro al Arrio. De donde nacieron tantas alteraciones y vãdos en la Chriſtiandad que la tuuieron en grandiſsimo deſaſſoſsiego, por mas de trezientos años: y padeſcieron en el tantos martyres, q̃ pone gran laſtima leerlo. El Papa Iulio no dexo de ſentir ſu parte deſtos trabajos: porque Conſtancio tuuo maneras como le deſterrar de Roma. En el qual deſtierro, y antes del padeſcio grandiſsimas tribulaciones. Era grande el fauor que Arrio tenia en el Emperador Conſtancio: por cuyo mandado ſe congrego vn Concilio, en la ciudad de Laodicea, o (como algunos autores dizen) en tyro: en el qual ſe hallaron muchos Obiſpos Catholicos, y Arrianos: y entre los Catholicos el mas ſeñalado fue Athanaſio Obiſpo de Alexãdria. Halloſe alli el meſmo Arrio: y como ſe diſputaſſe por muchos dias, y los hereges no pudieſſen reſiſtir a la grãde doctrina y argumentos del ſancto varõ Atanaſio, no tuuieron otro remedio ſino calumniarle, y acuſarle de coſas q̃ jamas el auia hecho. Y al fin pudierõ tanto con ſu Emperador Conſtancio, q̃ Athanaſio fue deſterrado, y priuado de ſu Igleſia: y ſe vino a recoger en casa del Catholico Emperador Cõſtante. Quedo con eſto Arrio fauoreſcido y honrado de muchas gentes: y ſu falſa doctrina muy en la cũbre. Pero al mejor tiẽpo plugo a nueſtro Señor darle vna muerte repentina, y tan vil, qual ella merecia. Porque eſtando ſatisfaziendo a la neceſsidad de naturaleza, ſe le ſalieron las tripas y las entrañas, y murio çaſi como otro Iudas. Muerto el malauenturado de Arrio, no por eſſo ſus falſos diſcipulos ſe quitaron, antes cõ mucha mayor gana començaron a defender ſu opinion. El Emperador Conſtante recogio en ſu caſa, cõ grandes fauores al Obiſpo Athanaſio: y eſcriuio de ſu mano al Emperador Conſtancio, tuuieſſe por bien de q̃ Athanaſio fueſſe reſtituydo en ſu Igleſia, porq̃ no lo haziẽdo, el eſtaua determinado yr a ponerle de ſu mano en Alexandria: aunq̃ para ello vuieſſe de auẽturar todo ſu eſtado. Eſta carta turbo harto a Conſtancio: y el (por no venir en rompimiẽto con el hermano) vuo de conſentir, en que Athanaſio, tornaſſe a ſu ſilla. El Papa Iulio (viẽdo q̃ los negocios yuan de mala manera) hizo juntar en Roma Cõcilio, de ciento y diez y ſeys Obiſpos: los quales todos de comun parecer, condenaron de nueuo la opinion de Arrio: cõfirmando en todo lo hecho y determinado en el Sancto Concilio Niceno. En los meſmos dias ſe leuanto otro hereſiarcha Euphrates, contra el qual ſe hizo vn Concilio luego en Baſilea: en que fue condenada ſu diabolica blaſphemia. Pocos dias deſpues Euſebio Obiſpo de Nicomedia, y principal defenſor dela ſecta Arriana, y vn cierto Clerigo, en cuyo poder auia quedado el teſtamento del Emperador Conſtantino Magno perſuadieron al Emperador Conſtancio, a que tornaſſe a deſterrar al ſancto Obiſpo Athanaſio. Lo qual el hizo facilmente: como hombre liuiano. Y no contentos los enemigos de Athanaſio, con verle deſpoſſeydo, y fuera de ſu caſa, eſcriuieron grandes quexas del al Papa Iulio. El Pontifice (deſſeando hazer juſticia procedio por via juridica, y mando pareſcer ante ſi al acuſado

Conſtãtino. Conſtãcio, Cõſtãte Emperadores Dalmacio Ceſar.

Conſtãtino. II. Arriano.

Conſtante mato a Conſtantino. II. Conſtãte Arriano.

Iulio deſterrado.

Concilio celebrado en Laudicea

Muerte de Arrio hereſiarcha.

Concilio en Roma de. 56. Obiſpos.

Euſtrates hereſiarcha.

Concilio en Baſilea prouincial.

Euſebio Nicomediẽſe hereje Arriano.

ſado, y a los accuſadores. Athanaſio(cõfiado en ſu innocencia)vino luego a Roma: y parecio ante el Papa. Los contrarios (temiendoſe que en el juyzio ſe auian de deſcubrir ſus calumnias)no oſaron venir. Lo qual como vio Athanaſio determino yrſe al Emperador Cõſtante; y valerſe de ſu fauor, en tan juſta cauſa como tenia. Conſtante accepto los ruegos del Obiſpo: y torno otra vez a eſcriuir a Conſtancio, rogandole no alteraſſe el negocio de la Fee: ni lo que en el Concilio Niceno ſe auia determinado: pues ſabia que Conſtantino ſu padre auia conſeguido ſiempre cumplida victoria de ſus enemigos, no por otra coſa, ſino por auer guardado la fee Catholica inuiolablemente. En eſte medio tiempo, auia tornado Iulio a Roma del deſtierro (vn año deſpues que ſe celebro el Concilio Laodicenſe) y como ſe vio reſtituydo en ſu dignidad, eſcriuio luego a los Obiſpos Orientales, reprehendiendoles, de que huuieſſen hecho Concilio ſin ſu conſentimiento y licencia. Sabiendo ellos que no ſe podia llamar Concilio, el que no fueſſe conuocado por ſu authoridad y mandado. No recibieron con buen roſtro eſtas reprehenſiones los Orientales: antes, medio eſcarneciẽdo del Pontifice Iulio, replicaron, que no tenia razon de reprehenderlos pues del Oriente, y no de Roma, auian ſalido los Apoſtoles, y los Principes dela Igleſia: los quales auian dado Prelados, y paſtores a los Occidentales. El Pontifice Iulio, conſideran do que no era tiempo aquel aparejado para diſputar eſta queſtion: y temporizando con ellos, acordo diſsimular por entonces el negocio deſu preeminencia. Lo qual, juntamẽte con el fauor que los Orientales hallaron deſpues, en muchos de los Emperadores de Conſtãtinopla, fue cauſa, de que por eſpacio de muchos años, eſtuuieſſe en alguna diſputa, eſta ſuperioridad, entre el Pontifice Romano, y los Occidentales de la vna parte, y entre los Patriarchas Cõſtantinopolitanos, y los Obiſpos Orientales dela otra. Haſta que como veremos enſu lugar el Catholico Emperador Phocas, reſtituyo a la Igleſia Romana ſu prerogatiua y authoridad: la qual por ambicion, y ſoberuia, pretendian quitarle algunas Igleſias Orientales: y aun Rauena y Milan en Italia, porfiaron algun tiempo, ſobre eſta queſtion. En Conſtantinopla vuo tambien grandes alborotos, ſobre la election del Obiſpo: y huuieron de parar, en que ſe celebro Concilio en Antiochia ſin authoridad del Pontifice Romano hallandoſe en el preſente el Emperador Conſtancio. Con cuyo fauor los Arrianos priuaron de nueuo al ſancto Doctor Athanaſio: y puſieron otro en ſu lugar, en la Igleſia de Alexandria. Con todo eſſo ſe determinaron en aquel Concilio algunas coſas Sanctas y buenas: las quales algunos años deſpues, ſe aprouaron en la ſexta Synodo Conſtantinopolitana. Acabado eſte concilio eſcriuio Euſebio Obiſpo de Nicomedia principal caudillo de los Arrianos, al Papa Iulio: rogandole que tuuieſſe por bien de conocer de la cauſa de Athanaſio, pero plugo a Ieſu Chriſto nueſtro Señor, que antes que Iulio pudieſſe reſponderle, murio el: y quedaron en ſu lugar por cabeças de la ſecta Arriana, dos Presbyteros llamados, Vrſacio y Valẽte. Los quales de ay a pocos dias finalmente embiaron al Papa Iulio vn libello, en que cõfeſſauan ſu error: y proteſtauan tener y creer, lo meſmo que el Concilio Niceno, y la Igleſia vniuerſal confeſſaua y tenia: y aſsi fueron por entonces recebidos, a penitencia. Eſtaua (como dixe) deſpoſſeydo y deſterrado Athanaſio de Alexandria, y ni mas ni menos lo eſtaua tambien Paulo, Obiſpo de Conſtantinopla: por el vando heretico, que auia preualeſcido contra el: y puesto en ſu ſilla a Macedonio. De Ancyra tambien auian echado los hereges a Marcello ſu Obiſpo y de Gaza, a Aſclepio. Todos eſtos quatro vinieron juntos a Roma, a ſe preſentar ante el Pontifice Iulio, como ante ſupremo juez, para que conoſcieſſe de ſus cauſas. Hizo Iulio diligente inquiſicion del negocio de cada vno: y hallãdolos ſin culpa, reſtituyolos de palabra, y por ſu ſentẽcia en ſus Igleſias, y para la execucion della, eſcriuio a los Obiſpos de Oriente, increpandoles del mal tratamiento que auian hecho a tan Sanctos y venerables prelados, ſin tener para ello cauſa ni razon alguna: reprehendiendolos aſperamente, de que no guardauan ni creyan la determinacion del Concilio Niceno: y citandoles que para cierto dia vinieſſen a ver y entẽder, como la cauſa de Athanaſio, y delos otros tres ſus compañeros, eſtaua bien ventilada: y la ſentencia auia ſido juſta. En reſpueſta deſto, eſcriuieron los Orientales vna carta muy bien compueſta: pero llena de ſoberuia y deſcomedimiento, y aun con algunas amenazas. Diziendo, q̃ bien confeſſaua y era verdad que la Igleſia Romana, era por todo el mundo tenida en mucho, como Catholica, y como madre de

Concilio bulo en Antiochia. ca. Sexta Synodus. 16. dist.

V-ſacio y Valẽte Arrianos

Paulo Obiſpo de Conſtantinopla. Macedonio herege Arriano. Marcello Obiſpo de Gaza.

Otra competencia entre Iulio. y los Orientales 17. dist. ca. regula

piedad: pero que no tenian por menos Catholica y ſancta, ni por de menor authoridad ala Igleſia Oriẽtal: en la qual auia grã numero de Dioceſes, y muchas perſonas de grãde exemplo, y loable conuerſacion. Quexauãſe mucho de Iulio, porque auiẽdo condenado ellos a Athanaſio le auia el ſin ellos abſuelto. Dezian que ſi el tenia por bien de aprouar, y confirmar la condenaciõ de Athanaſio, y de los otros, ellos holgarian de tener paz, cõ la Igleſia Romana: de otra manera, no teniã obligacion de conformarſe cõ ella: pues ſabia Iulio, que quando en Roma fue condenado Nouato, y ſus opiniones, la Igleſia Oriental, le auia eſtimado y tenido por herege. Cõ todo eſſo, valio tanto cõ el pueblo la authoridad del Papa Iulio, que Athanaſio fue recebido en Alexandria: aunque con grande alboroto, y difficultad: y en Conſtãtinopla, recibieron a Paulo, de que no poco ſe altero el Emperador Conſtancio. Y luego embio ſus letras para Philippo, gouernador de aquella ciudad, mandandole que prendieſſe a Paulo: y le echaſſe de la Igleſia: y puſieſſe a Macedonio en ella. Hizo Philippo dieſtramente, lo que el Emperador le mãdo, y por euitar el eſcandalo que ſe eſperaua ſeguir, embio a llamar a Paulo a vnos baños, cerca dela mar, y entrandoſe con el en vna camara, moſtrole las cartas de Conſtãcio, y por vna puerta traſera, dio con el en vn nauio que tenia pueſto en orden: y mandole lleuar a Salonique (o Theſſalonica) de donde Paulo era natural. Salido de alli Philippo, tomo conſigo a Macedonio, y fueſſe con el a la Igleſia: para meterle de ſu mano en la poſſeſsion della. De lo qual el pueblo ſe altero en tãta manera, que ſe puſo luego en armas, y murierõ en el ruydo entre hereges y Catholicos, mas de tres mil y cien perſonas. Pero al fin, como los hereges eran muchos mas, y teniã de ſu parte al gouernador, preualeſcieron cõtra los Catholicos: y Macedonio ſe quedo con el Obiſpado. Los Obiſpos de Egypto, enemigos de Athanaſio, como vieron que ſe quedaua en el Obiſpado, por infamarle con el pueblo, y cõ el Emperador leuantaronle, que vendia y vſurpaua cierto trigo que Conſtãtino auia dexado ala Igleſia de Alexandria, para ſuſtentacion y remedio de los pobres. El Emperador Conſtancio (que de ſuyo era liuiano, y creya qualquiera coſa de Athanaſio, por el odio que contra el tenia) mandole matar, ſin mas aueriguar ſu culpa, lo qual como Athanaſio vino a ſaber, puſoſe en cobro: y vinoſe huyẽdo al Papa Iulio. El Pontifice como ſupo que eſtaua en Roma y aun apenas oſaua parecer embio por el, adonde le dixeron que ſe auia eſcondido, y tuuole algunos dias cõſigo: procurando ſaber la verdad deſta vltima calumnia: y por cartas de algunos Obiſpos Catholicos de Egypto, ſupo ſer falſo todo lo que al ſancto varon le imputauan los hereges. Eſcriuio de nueuo a ſus enemigos, reprehendiendoles aſperamẽte de tantas moleſtias como hazian, a vn hombre tan innocente y tan ſancto, y de que con tanta oſadia, vnieſſen ſin ſu licencia conuocado Concilio en Antiochia, y ſobre todo de que corrompieſſen la verdadera Fee Catholica con nueuas opiniones contra la determinacion del ſacro Cõcilio Nizeno. El Catholico Emperador Conſtante, viendo los grandes inconuenientes que ſe ſeguian deſtas competencias, entre las Igleſias Orientales, y las del Occidente, y que cada dia recreſcian alborõtos, y muertes de muchas gentes, eſcriuio vna carta muy encarecida al Emperador Conſtancio ſu hermano, rogandole que tuuieſſe por bien de guardar inuiolablemente la Fee y creencia de Conſtantino ſu padre, pues aquella meſma fe, auia ſido el principal medio de la conſeruacion, y acreſcentamiento de ſu Imperio, y cõ ella auia quedado vencedor de ſus enemigos. Obraron eſtas letras de Conſtante, que Cõſtancio ſe allanaſſe vn poco: y por moſtrar que tenia gana de aueriguar la verdad deſtas opiniones, mando que ſe juntaſſen todos los Obiſpos a Concilio en la ciudad de Sardys en Eſclauonia: para que alli ſe diſputaſſe del negocio de la Fee: y dela reſtitucion de los Obiſpos deſpojados, y del ſoſsiego y quietud de la Igleſia vniuerſal. Iuntaronſe en aquella ciudad, trezientos Obiſpos Occidentales todos Catholicos, y delos Orientales Arrianos, haſta ſeſenta, en el vndecimo año del Imperio de Conſtancio, y de nueſtra ſalud de trezientos y quarenta y nueue. Vinieron tan pocos Obiſpos del Oriente, porque no tenian gana de venir en concordia con los Occidentales: y embiaronſe a eſcuſar, vnos por enfermos, y otros diziendo que Sardys no era lugar ſeguro para ellos, echando la culpa de ſu temor, al Pontifice Romano. Al tiempo del effecto, quando ya ſe queria començar a tratar de negocios, los Obiſpos Orientales, proteſtaron que no ſe juntarian a diſputar de negocios

Eſcandalo entre Catholicos y Arrianos.

Concilio vniuerſal en Sardys de 300 Obiſpos.

Año. 349.

ciudad todos los amigos y fauorecedores de la cauſa de Paulo y Athanaſio. Los Catholicos(y principalmente el venerable viejo Oſio Obiſpo de Cordoua, del qual en eſtos negocios, el Emperador Conſtãte que mucho le queria, y todos los Catholicos, hazian grandiſsimo caudal: y con el Protogenes Obiſpo de Cerdeña) no conſintieron, que ſe ſalieſſen del Concilio los amigos de Athanaſio, y Paulo. Por lo qual todos los Orientales, aſsi como eſtauan ſe ſalieron dela ciudad: y ſe fuerõ a Galiopoli en Thracia: y alli hizieron ellos ſu Conciliabulo, en el qual temerariamente oſaron condenar la ſana opinion de los Homouſianos (que aſsi ſe llamauan los Catholicos) y condenaron de nueuo a los Obiſpos Athanaſio, y Paulo, con todos ſus ſequaces. Los Occidentales que quedaron en la miſma ciudad de Sardys (conſiderada la malicia, y obſtinada perfidia, y dureza, con q̃ los perfidos Arrianos auian rehuſado la carrera) ante todas coſas condenaron la temeridad y locura de los Orientales, priuaron de ſus dignidades a los accuſadores de Athanaſio: conformaron y aprouarõ la determinacion del Cõcilio Niceno, en lo que toca a ſer el hijo de Dios ygual y de la miſma ſubſtancia con el Padre: declarando por extenſo el ſentido de las palabras del ſacro Concilio. Y demas deſto, hizieron algunos eſtatutos ſanctos, ſaludables como lo podra ver, quien quiſiere leer el original deſte ſancto Concilio Sardicenſe. Aprouo eſta ſancta Synodo el Catholico Emperador Conſtante, con authoridad del Pontifice Iulio: y doliendoſe de la temeridad y locura de Conſtancio, q̃ dieſſe oydos a vna gẽte tã deſuariada, como eran los Arrianos embiole a Oſio, y a otro Obiſpo, dende Sardys: y eſcriuiole con ellos pidiendole muy encarecidamente, con ruegos embueltos en amenazas, q̃ tuuieſſe por biẽ de creer a los dos Obiſpos que le embiaua, y reſtituyr a Athanaſio en ſu Igleſia, y a Paulo ni mas ni menos: pues por la bondad de Dios ſe auian ya deſcubierto las mentiras y engaños de ſus enemigos. Al cabo dezia, que tuuieſſe por muy cierto, que ſi eſto no hazia por ſus ruegos, el eſtaua determinado de poner a rieſgo ſu perſona, y boluer cõ todas ſus fuerças, por la cauſa de Chriſto. Hallaron los ſanctos embaxadores a Cõſtancio en la ciudad de Antiochia: y por ſu mandado, fueron hartos maltratados: pero al fin (recelandoſe dela potencia del hermano, que ya era ſeñor de todas las prouincias de Conſtantino el hermano tercero) toda via moſtro querer condeſcender alos ruegos de Conſtante. Eſcriuio luego al Athanaſio, aſſegurandole, que ſin temor ninguno, ſe podia boluer a ſu Igleſia. Y porque Athanaſio no acabaua de creer, que ſe lo dezia de veras, eſcriuiolo por tres vezes. Tomaronle en Aquileya eſtas cartas, al ſancto Obiſpo Athanaſio. Vinoſe luego a Roma, y fue en ella recebido del Papa Iulio, y de todo el clero Romano, con gran regozijo, y contentamiẽto: porque viſtas las cartas de Conſtancio tan blandas, creyeron q̃ no deuia eſtar muy lexos, de conformarſe en lo de la Religion, con la Igleſia Catholica. El Pontifice entretuuo conſigo al ſancto Doctor, y deſpachole con cartas para el clero y pueblo de Alexandria, alegrandoſe con ellos, por la reſtitucio de ſu ſancto Obiſpo. Con eſtas cartas ſe fue muy ſeguro Athanaſio al Emperador Conſtancio: hizoſele buen acogimiento en lo exterior: y deſpues de algunas razones, que entre los dos paſſaron, el Emperador (deſſeãdo que no ſe deſarraygaſſe de todo punto de Alexandria la ſecta Arriana) dixole. Soy cõtento Athanaſio que tu te bueluas a tu Igleſia: porque ſe ha viſto claramente, quan falſo ha ſido, todo lo q̃ tus enemigos te imputauã: pero ruegote mucho, tengas por bien q̃ en Alexandria, aya vna Igleſia a parte, adonde ſe puedan jũtar, los que en la Religion diffierẽ algo, de lo que tu ſientes. El prudentiſsimo Athanaſio (conociẽdo la dañada intencion del Emperador, y el anzuelo que ſe aſcondia debaxo de aquellas dulces palabras) reſpondio diſsimuladamente, diziendo. Todo lo qne tu ſeñor quiſieres es razon que ſe haga, e yo holgare de lo hazer: pero ſuplicote me coneedas a mi otra gracia, en recompenſa de lo que mandas. Cõſtancio (que no entendio lo que Athanaſio queria) dixo muy gozoſo, que le plazia de hazerſela. Pues ſea anſi (dize) yo ſoy contento, que en Alexandria aya Igleſia particular de Arrianos, con tanto que ſeas ſeruido ſeñor de que en todas las ciudades Arrianas, aya Igleſia particular de Homouſianos catholicos. Vioſe Conſtancio atajadiſsimo con eſta cautela: y ſuſpendio la reſolucion del negocio, haſta conſultarle con ſus Arrianos. Los quales fueron de parecer, que no conuenia que ſe permetieſſen Igleſias Homouſianas en las ciudades donde la mayor parte era de Arrianos. Y eſcogieron por mejor partido, q̃ Athanaſio ſe fueſſe libremente, que no que

Protogenes Obiſpo de Cerdeña.

Conciliabulo en Galipoli.

ſe

ſe le concedieſſe lo que pedia. Deſpidiole con eſto el Emperador: diole cartas para ſus feligreſes: encargandoles el buen tratamiento de ſu Obiſpo. Vinoſe Athanaſio por Hieruſalem. Vioſe alli con Maximo, Obiſpo de aquella ciudad: y de ſu conſejo Maximo llamo a Synodo a todos los Obiſpos de ſu prouincia: y en el todos (de comun acuerdo) aprouaron la fee del Concilio Niceno: y lo determinado en el Sardicenſe. Con lo qual, los dos grãdes defenſores de la ſecta Arriana Vrſacio y Valẽte, ſe conuertieron a la fe Catholica: y venidos a Roma, ſe retractaron a los pies del Papa Iulio: fueron recebidos ala reconciliacion, y gremio de la ſancta Igleſia. Quedo con eſto la parte de los Catholicos algo mas fauorecida, y con algun ſoſsiego: haſta que por los pecados del mundo, permitio nueſtro Señor, q̃ Conſtante Emperador Occidental, que la fauorecia, fue muerto por induſtria y maldad del tyranno Magnencio en Francia. El qual ſe hizo por ſu muerte ſeñor de Italia, y Africa. Con lo qual, y con que el exercito Romano en el Illirico (que oy ſe llama Eſclauonia) leuãto por Emperador a Bretanion, otro capitan valeroſo: y en Roma ſe leuanto tambien Nepociano nieto de Conſtantino: la republica ſe altero en gran manera: y Conſtancio quedo ſeñor del Oriẽte, como antes: y ſin que vuieſſe quien le fueſſe ala mano, en fauorecer la ſecta de Arrio. Aparejoſe luego Conſtancio para veñir en Italia: con intencion de caſtigar el atreuimiento de ſtos tyrannos y de vengar la muerte de Conſtante. Con lo qual los Arrianos cobraron nueuas alas: y començaron a mouer nueua perſecucion contra ſu capital enemigo Athanaſio. Hallaron en Conſtancio el fauor que ſolian y ſin mas oyrſe las partes, fuerõ de nueuo priuados, Athanaſio y Paulo: y reſtituydo en la Igleſia de Conſtantinopla, Macedonio. A Paulo mataronle ciertos ſoldados, que le lleuauan al deſtierro, y Athanaſio pudo eſcaparſe huyendo, q̃ de otra manera tambien le matara. Tornaronſe de nueuo a prouueer las Igleſias a Obiſpos Arrianos: priuandoles Catholicos, que auian ſido reſtituydos por ordẽ de Conſtante. Y finalmente tomo Conſtancio por principal empreſa, ſuſtentar la hereſia: Macedonio con eſte fauor, como hombre cruel y vengatiuo, mouio guerra publica contra los Homouſianos: y pudo tanto, q̃ les derribo muchas Igleſias, y en muchos dellos fueron executadas muertes, deſtierros, y crueldades, ni mas ni menos que ſolian executar las perſecuciones paſſadas. De ſuerte, q̃ por todo el Oriente, no quedo hombre a vida, que oſaſſe publicamẽte profeſſar la fe del Concilio Niceno: aunque por todo el Occidente auia muy pocos que profeſſaſſen ſer Arrianos. Leuantoſe tambien en aq̃llos miſmos dias, Photino: el qual de nueuo comẽço a ſuſtentar el antiguo error de Paulo Samoſareno. Contra eſta blaſphemia, ſe hizo en Syrmio otro Concilio: por mandado del Emperador Conſtancio, en el qual ſe hallo tambien el ſancto Obiſpo de Cordoua Oſio, mas por fuerça que no de ſu voluntad. Por q̃ los Arrianos le auian hecho deſterrar, y trabajaron traerle a eſte Concilio, por authorizar con ſu firma, lo que en el ſe hizieſſe. Condenaron en Syrmio el error de Photino, los Arrianos, porque no repugnaua en coſa ninguna a ſus opiniones, el condenarle, y a buelta deſto, tornaron de nueuo a condenar el Cõcilio Niceno, haziendo a Oſio por fuerça, y con grandes amenazas que firmaſſe con ellos. Verdad es, que ſolamente condenaron lo que toca a eſta palabra, Homouſion (que ſobre eſta ſola eran todas las rebueltas) que en lo demas, no ſe deſuiaron dela ſentẽcia y pareſcer de la Igleſia, como lo podra ver el curioſo Lector, en la Hiſtoria Eccleſiaſtica de Socrates. Eſtando la Igleſia Chriſtiana en eſtas tribulaciones y trabajos, plugo a nueſtro Señor, de lleuar a Iulio: deſpues que auia edificado a ſu coſta, dos Igleſias, vna dentro de la ciudad, en la via Flaminia, y tres cimenterios, vno en la via Portuenſe, otro en la Flaminia, y otro en la Aurelia. Ordeno que ningun clerigo abogaſſe, ni litigaſſe publicamente. Puſo en Roma ciertos Notarios particulares, q̃ tuuieſſen cuenta con eſcriuir los negocios pertenecientes a la Igleſia. Eſtos dizen que ſon los que oy en la corte Romana ſe llaman Protonotarios. Hizo tres vezes ordenes en el mes de Deziembre, y ordeno en ellas, diez y ocho Presbyteros, tres Diaconos, y nueue Obiſpos. Durole el Põtificado quinze años, dos meſes, y diez y ocho dias. Su cuerpo fue ſepultado en el cimenterio de Calopodio a doze de Abril, del año de trezientos y cincuenta y dos, de nueſtra Redempcion. Año. 352.

Tenemoſſe en la Igleſia en el numero de los Sanctos confeſſores, y celebramos ſu feſtiuidad en el miſmo dia de ſu muerte.

Maximo Obiſpo d Hieruſalẽ Concilio en Hieruſalem prouincial.

Magnencio tyranno mato a Conſtãte Bretanion tyranno. Nepociano tyrano.

Guerra entre Arrianos y Homouſianos.

Concilio en Syrmio d Arrianos.

So. lib 2. cap. 30. Iulio .i. confeſſor. Iulio edifico dos ſepulchros.

Protonotarios hizo primero Iulio.

CAPIT. 4. ENEL QVAL SE CONtiene la vida de Liberio Pontifice Romano.

37. Por

LA Iglesia Christiana estaua en grã dissima turbacion, con los alborotos que los Arrianos cada dia mouian, y (teniẽdo ellos el fauor possible en el Emperador Constancio: y auiendose otra vez tornado a dañar los dos Presbyteros Vrsacio y valente) fue puesto en la silla Pontifical, Liberio, vnico deste nõbre, por muerte del sancto Confessor Iulio. I. Era Liberio natural de Roma, hijo de Augusto. Entre tanto que Constancio allanaua las rebueltas y alteraciones de su Imperio (continuando la guerra contra Magnencio, Bretanion, y Nepociano) se diuidieron los Arrianos, en opiniones falsas, y en heregias, cosa entre hereges muy ordinaria. Como quiera que el demonio su maestro, como spiritu de dissensiõ, no puede tener paz consigo. Leuantose pues en Suria Ecio Arriano, y con el Eunomio su discipulo: los quales sembraron nueuas blasphemias, en la opinion Arriana: y fueron causa de tanta discordia entre los mesmos hereges, que ya no era menor el odio que se tenian Eunomianos con Arrianos, que el que tenian con los Catholicos los vnos y los otros. El Emperador Constancio (queriendo allanar estas alteraciones) diose priessa en los negocios del Imperio: y para mejor desculparse, para cõ los de la religion, determino hazer su Cesar a Gallo su primo. Vino de Oriente y en pocos meses, puso a Magnencio en tales terminos, q̃ de pura desesperaciõ, el mesmo mato en Leon de Francia por sus manos a su propria madre: y a vn hermano suyo, al qual auia hecho Cesar: y despues se dio a si mismo de puñaladas. Britanion fue mas cuerdo porque sin esperar a venir en rompimiento con Constancio, se puso en sus manos: y fue bien tratado del, y viuio despues algunos años: rico y hõrado en Bithynia. Gallo Cesar en el entretanto hazia tantos desafueros en el Oriente, q̃ Cõstãcio le fue forçado embiarle a matar secretamente: lo qual se hizo cõ tã buena maña, que Gallo fue muerto, y en su lugar Constancio hizo Cesar a Iuliano hermano de Gallo, q̃ despues le sucedio en el Imperio (que no deuiera) como luego veremos. Acabadas todas estas rebueltas, y guerras temporales, quedauale a Constancio de apaziguar las spirituales, poniẽdo en paz a los Arrianos entre si, y con los Catholicos. Para lo qual, el tuuo gana de que se hiziesse Concilio general: pero antes que se pudiesse poner por la obra, los Arrianos hizieron vn Concilio prouincial en Antiochia (o por mejor dezir cõciliabulo) en el qual se hallarõ hasta treynta Obispos Arrianos, y todos de comũ acuerdo, condenaron de nueuo al santo Obispo Athanasio: escriuieron por diuersas partes de la Christiandad, grãdes calumnias del: imponiendole grãdes culpas, de cosas q̃ en el no auia. Quisiera Cõstãcio que se cõfirmara por toda la yglesia este Decreto de los de Anthiochia: y a este fin, tuuo maneras como se celebrasse Concilio en Milã: y juntaronse trezientos Obispos Occidentales. Delos de Oriente vinierõ muy pocos: porque teniã creydo, que la causa de Athanasio, se auia de fauorescer, como siempre donde quiera q̃ yuiesse Homousianos. Escusaronse, vnos por enfermos, y otros por ser el camino muy largo y peligroso. Venidos a tratar de negocios entre los vnos y los otros, los Orientales salieron luego con sus accusaciones contra Athanasio. Los Italianos, y principalmente Dionysio Obispo de Alba, y Eusebio Obispo de Vercelli, leuantaronse dando vozes, y diziendo, que los Orientales querian por aquel camino destruyr la fe. Y con esto se altero de tal manera el Concilio de Milan, que no se pudo proceder adelante, a negocio ninguno, mas de quanto Constancio (que siempre fauorescia la causa delos Arrianos) enojado de lo que Dionysio, y Eusebio auian dicho los mando desterrar con Athanasio: y con otros muchos Catholicos. Y no contento con esto negocio con el Papa Liberio, con grãdes importunidades, que consintiesse en la cõdenacion de Athanasio, y aprouasse la secta, y opinion Arriana. Liberio como catholico (que entonces se mostrõ) no quiso condecender a los ruegos del Emperador. Por lo qual Constancio le desterro de Roma, y estuuo desterrado, y fuera della tres años enteros. Desbaratado el concilio de Milan, quisiera Constancio que se juntarã todos los Obispos, assi Orientales como Occidentales en alguna ciudad a proposito, para el negocio. Y como vio q̃ no auia comodidad para juntarlos, mando que los Occidentales se juntassen en Arimino, en Italia, y los Orientales, en Nicomedia de Bythynia. Pero ni por aqui se pudierõ concordar estas dissensiones, porque los de Arimino, querian condenar absolutamente, y sin disputa la heregia de Arrio. Vrsacio, y Valen-

Liberio Romano.

Eno he reg. Eunomio herege.

Gallo Cesar.

Iuliano Cesar.

Concilia-bulo en Antiochia de 30 Obispos Arrianos.

Concilio general en Milen de 300. Obispos.

Dionysio Obispo de Alba. Eusebio Obispo de Vercelli.

Liberio desterrado.

Concilio en arimino. Concilio en Bithynia.

lẽte (que hazian cabeça del vando Arriano) dezian que se tuuiesse lo determinado, en el Concilio de Syrmio: en quanto a condenar esta palabra. Vsia, o homousion. En estas alteraciones, passarõ muchos dias: y por cõcluyr lo que conuenia, los Catholicos embiaron al Emperador veynte Obispos, con vna solẽne embaxada, suplicandole que tuuiesse por biẽ de que en la religion no se alterasse, ni se predicasse otra cosa mas de lo que el sancto Concilio Niceno, y constantino su padre, de sancta memoria, auian determinado. Antes que llegassen los Obispos, estauan ya con el Emperador Vrsacio y Valente: los quales como Arrianos, hallaron mejor audiencia; y fuerõ parte para que Constancio no quisiesse oyr la embaxada del Concilio: poniendo por escusa, que tenia grandes occupaciones, y guerras que no le dauan lugar de entender en negocios de aquella qualidad. Los de Arimino viẽdo que ante el Emperador prevalescia la causa de los Arrianos acordarõ yrse a sus casas: y assi dexarõ el negocio indeciso. El otro Concilio que se auia de hazer en Nicomedia no se pudo juntar alli, por vn terribilissimo terremoto que sobreuino, con que cayo grã parte de aquella ciudad, y por esso se juntarõ los Orientoles en Seleucia Isaurio. Hallaronse alli ciento y sesenta Obispos, y no mas, por que Macedonio se escuso por enfermo: y otros algunos por otras causas. Entre los presentes vuo grandes alteraciones: sobre si se auia de disputar el negocio de la Fee primero que se conosciesse de los delictos de ciertos Obispos accusados. El Emperador estaua tã vario en esto, que vnas vezes escriuia por la vna parte, y otras por la contraria. Finalmẽte nunca pudieron venir en acuerdo en cosa ninguna, y assi se dissoluio aquel Concilio abulo. Dixe arriba que Constancio desterro a Liberio, porque no quiso cõsentir en la condenacion de Athanasio. Y sino temiera la prolixidad, pusiera vna platica, que passaron sobre este negocio Constancio y Liberio, como la pone Theodorito: pero cõtentareme con aduertir al lector, de la poca riqueza q̃ los Pontifices Romanos deuian detener en aquellos tiempos, pues el mismo Theodorito dize, que Constancio mando a Liberio (en Milan adõde passo la platica) que no boluiesse a Roma, sino que se fuesse a Berrea, en Tracia desterrado. Embiole quando se auia de partir, quinientos sueldos, para el camino: y el no los quiso rescebir antes respondio. Dezilde al Emperador que tome sus dineros, q̃ los aura menester para sus soldados. Embiole la Emperatriz otros quinientos y aquellos tambien embio Liberio a Constancio, diziẽdole que los tomasse que le serian buenos, para la costa de las jornadas que hauia de hazer. Dauale vn Eusebio Eunucho, otros quinientos, y ni aun aq̃llos quiso rescebir: antes le dixo. Despues que has destruydo todas las Iglesias del mundo, me das limosna como a condenado. Partido Liberio al destierro, los Romanos de voluntad de Liberio, eligieron de entre si vn Presbytero llamado Felix, el qual se llamo Papa: y aunque para que lo fuesse, le ayudaron mucho los Arrianos, creyendo que los fauoresceria. Felix fue tan sancto, y catholico, que en todo les fue contrario, y padescio grandes tribulaciones como adelante veremos. Passados dos años, y cerca de tres del destierro de Liberio, como Vrsacio, y Valente, y los demas Arrianos en los Concilios passados, no auian podido salir con su intencion: ni tampoco hallauan en Felix (Papa sobrogado en lugar de Liberio) el calor que quisieran, començaron a trabajar con el Emperador, de que restituyesse a Liberio: y le alçasse el destierro. Hizole vn poco de rogar Constãcio: hasta que estando el vna vez en Roma, las matronas Romanas en vnas fiestas le pidierõ de merced, que les diesse su Obispo: porque sin el se hallauan muy solas: y no les parescia que bastaua Felix: pues no era, ni podia ser Pontifice, mientras viuia Liberio. Constancio (por no se mostrar duro cõ las damas que se lo rogaron, dixo, que en buena hora, que boluiesse Liberio a Roma: y que fuessen dos Obispos, el y Felix juntamente: de tal manera, que se juntasse todo el pueblo, y se apartassen los de vna color a vn cabo, y los de la otra color a otro, y que Liberio fuesse Obispo de los vnos, y Felix de los otros. El pueblo Romano (escarneciendo de vn tan gran desatino como el de Constancio) alçaron grandes vozes, diziendo. Vn Dios, vn Christo, y vn Obispo. Visto esto por el Emperador, mando que boluiesse Liberio libremente: y que Felix se salliesse de la ciudad como lo hizo. Y assi fue Liberio restituydo en su dignidad, y cesso la scisma, si scisma se puede llamar, la election de Felix, que se hizo sin alboroto, y no por malicia: sino teniendo a Liberio por impedido, de tal manera, que no podia entender en la administracion de la Iglesia. Buelto a Roma Liberio, comen-

Concilio en Seleucia de 160 Obispos.

Theodorito li. 2. cap. 16.

Felix pro Papa

Liberio boluio del destierro.

Nota q̃ el Papa es vno y no mas contra Luthero.

ço (como todos o los mas autores dizen) a moſtrar fauor a Vrſacio y Valente y a los demas Arrianos. Y anſi le infaman algunos de flaco en eſto. Muchos authores graues defiẽden a Liberio deſta calumnia. De los antiguos es vno Nicephoro, y de los modernos Alberto Piggio, en el quarto libro de la Hierarchia Eccleſiaſtica. Y cierto no podemos negar ſino que ſe pueden alegar muchas razones en ſu defenſa: pero al fin la mayor parte de los que eſcriuen le culpan de inconſtante. Con el fauor que Valente y Vrſacio hallaron en Liberio, pudieron vẽgarſe bien de los Catholicos: y aſsi leuantaron cõtra ellos vna delas terribles perſecuciones, que ſe pudierã pẽſar. En la qual ſe executarõ en los Homouſianos, tantas crueldades, muertes, deſtierros y confiſcaciones de bienes, como en qualquiera delas perſecuciones paſſadas. Y demas dela fuerça con que los Aarrianos, hazian recebir ſu opinion, vſaron Vrſacio, y Valente de vna cautela diabolica, para engañar con ella a los ſimples. Y fue, que ſalidos del Concilio Ariminẽſe, ellos, y los de ſu parcialidad ſe fueron a la ciudad de Niça en Thracia, y celebraron alli vn Conciliabulo (y en el hizieron Decretos, a propoſito de ſu ſecta) y puſieronle por nombre Niceno. Y con ſemejança del nombre, andauan engañando el mundo, y diziendo, que aquello que predicauan, era lo que ſe auia determinado en el Cõcilio Niceno: y era la verdad, que era hecho en Niça de Thracia, y no en Nicea de Bithynia: dõde ſe hizo el Concilio Catholico y ſancto. Alos q̃ no podian engañar con eſta cautela, compelianlos a recebir los Sacramentos de mano de los Arrianos, y ſino q̃rian, matauanlos cruelíſsimamente, y abrianles las bocas por fuerça, para hazerlos comulgar de ſu mano. En eſta turbacion tã grande (como el Emperador era Arriano, y el Papa diſsimulaua cõ los Arrianos, por no ſe ver otra vez deſterrado) nacian a cada paſſo nueuas heregias. En Africa ſe leuanto Donato. Aſterio otro herege, eſcriuio grandiſsimas blaſphemias y deſatinos. Otro Apolinario, ni mas ni menos, Pero a buelta de tantos malos, no faltaron hõbres ſanctos y muy doctos: los quales con ſu doctrina defendieron la verdadera Religion, fundando con argumentos inuecibles, y con razones viuas, todo lo q̃ deuemos creer Catholicamente y cõfundierõ eſtos errores con ſus libros. Como fueron, Lucifero, Panẽracio, Hilario, y Serapion Scholaſtico. Eſtando la Yglesia Chriſtiana en eſtas y en otras muchas tribulaciones, y trabajos, murio el Papa Liberio auiendole ſido ſeys años y tres meſes, y algunos dias mas, ſegun la cuenta de algunos autores. Primeramente mando, q̃ en quareſma, y en dias de ayuno, nadie anduuieſſe en pleytos, ni cobraſſe ſus deudas. Item, q̃ los tales dias ſe vuieſſe caſtamente y ſe templaſſen los hombres de tratar, aun con ſus proprias mugeres. Mando tambien, que en tiempo de hambre, o peſtilencia, o de otra ſemejãte tribulacion, ſe hizieſſen proceſsiones, y ayunos, y otras obras pias, para aplacar la ira de Dios. En tiempo deſte Pontifice aconteſcio en Roma aquel eſtraño milagro de la Nieue que nueſtra Señora hizo para moſtrar a Iuan Patricio, y a ſu muger que queria ſer ſu heredera: y que delos muchos bienes que tenian, ſele hizieſe aquel ſumptuoſo templo, que oy ſe llama ſancta Maria mayor. Celebra la Igleſia eſta fieſta, a cinco de Agoſto, y por ſer coſa muy ſabida del vulgo, no la pongo mas por extẽſo. Celebro Liberio dos vezes ordenes en el mes de Deziẽbre, hizo en ellas diez y ocho Presbyteros cinco Diaconos, y diez y nueue Obiſpos. Vn eſcrupulo podria engendrar el cuydadoſo Lector (quedando con la opinion mas comun de los eſcriptores) ſi Liberio pecco diſsimulando con los hereges: como ſe puede compadeſcer, q̃ aya ſido verdadero Pontifice: pues Chriſto dixo a ſant Pedro. Yo rogue por ti que, no falte tu fe. Conforme a lo qual tenemos por articulo de Fe, que la Igleſia Romana no puede errar en las coſas tocantes a ella. Si yo no eſcriuiera Hiſtoria (cuyo principal officio es, eſcreuir verdad y no diſputar queſtiones) pudiera meterme en tratar deſta materia: pero por no vſurpar oficio ageno paſſare por eſto ſuccincta mente: dexandolo diſputar a cuyo es de hazer. Mas porque no quede de todo punto perplexo, el que eſto viere, quiero dezir en dos palabras, que muy differente coſa es, ſer vno Papa, y ſummo Pontifice, y hazer las coſas como Papa, y vſando de ſu officio, o hazerlas como hõbre particular. El Papa, en quãto hõbre, biẽ puede errar y peccar, como los otros hombres en coſas de las coſtumbres. Y como puede ſer homicida, adultero, y auariento ſin perjuyzio de ſu officio: aſsi tãbiem puede (ſiẽdo Catholico) diſsimular con los hereges. Pero ſi le tomamos en quanto Papa, y le figuramos, pueſto en el gouierno dela nauezilla de ſant Pedro: entonces, comun ſentencia de Theo-

Niceſo. li.11.ca. 30.

Perſecucion de Arrianos cõtra Catholicos.

Conciliabulo en Niça de Thracia.

Donato Aſterio Herejiarcha.

Lucifero Panẽracio Hylario Serapion.

24.q.1. Qui contrà.7.q. 1.Suggeſtum.

Proceſsiones y ayunos aplacan la ira de Dios. Sãcta Maria de las Nieues.

El Papa no puede errar en las coſas de la fe.

Theologos, y Iuriſtas es, que no puede peccar, ni errar en las coſas de la Fee: ni tampoco en las coſtumbres, enlas coſas que ſon neceſſarias para la ſalud de las animas. Y ſi alguna vez errare, no ſera con pertinacia, ni ſe dexara, que tarde que ayna de emendar. Y deſta manera no es poſsible que falte la fe de Sant Pedro: Lo que acabo de dezir (que ſi alguna vez errare) entiendo en quanto hombre particular: que aun entonces no ſera pertinaz: q̃ en quanto paſtor decretando, o diffiniendo, nunca errara jamas, ni es poſsible que yerre. Eſto digo ſimplemente, y ſin diſputa: ſometiẽdome en ello (como en todo lo demas) a la correction dela ſancta madre Igleſia, y al juyzio de quien mejor ſiente. Antes que muriеſſe Liberio, y poco deſpues (que en eſto ay variedad en las Hiſtorias) murio de vna Apoplexia el inconſtante y poco catholico Emperador Conſtancio, viniendo del Oriente a Italia, contra Iuliano Ceſar ſu primo: el qual contra ſu voluntad ſe le auia hecho Auguſto y Emperador, con ygual poder al ſuyo. Dexole el con todo eſſo por ſu heredero: y aſsi por eſto, como porque el ya ſe le tenia Iuliano ſe quedo con el Imperio, y fue harto mejor Emperador, que Chriſtiano: pues no ſe contento con ſer herege, como ſu primo Conſtantino, ſino que dexo de todo punto nueſtra Sancta Religion, y ſe boluio (aunq̃ baptizado y Chriſtiano, y monge) a la vanidad de los Idolos: y por eſto tuuo por ſobre nombre el Apoſtata.

Iuliano Apoſtata Emperador.

Murio Conſtancio (ſegun ſant Hieronymo en el Chronico) en el año de trezientos y ſeſenta y quatro, ſi la cuenta no andaua errada y ſi es verdadera, no ſe como ſea poſsible, q̃ Liberio le aya alcançado de dias: y por eſſo me parece que ay yerro en la impreſsion: pero en eſto (como ya tengo dicho) es ordinario auerle: y no va mucho en ello. Por la cuenta que yo lleuo, deuio de faltar deſta vida nueſtro Pontifice Liberio, enel año de nueſtra ſalud de ſeſenta, poco mas ſobre trezieẽtos. Aun que otros muchos dizen, que en el de ſetẽta: y por no andar vacilando en eſto: ſeguire a eſtos poſtreros, y auremos de confeſſar q̃ Liberio fue Papa poco menos de diez y ocho años. En el Pontificado de Liberio naſcio en la ciudad de Tagaſta en Africa, el admirable varon Auguſtino, Doctor y lumbre de la Igleſia: y en el miſmo dia, naſcio en Inglaterra, Pelagio Hereſiarcha, y aſsi parece que al meſmo punto que naſcio la ponçoña de Pelagio quiſo nueſtro Señor prouer a ſu Igleſia del antidoto y remedio, con la incõparable ſantidad y doctrina de ſu ſieruo Auguſtino.

Año. 370.

CAPITVLO. 5. EN EL QVAL SE contiene la vida de Felix ſegundo deſte nombre Pontifice Romano.

VEſto que tomando el negocio en rigor, Felix ſegundo (de quien por ſu orden tengo de tratar) no puede ſer contado por verdadero Põtifice Romano: y muchos delos authores a quien yo ſigo, no le ponen en el Cathalogo delos Pontifices, por auer ſido elegido como en ſciſma: y porque viuiendo Liberio no pudo auer otro Papa: ſino el (pues el cuerpo myſtico de la Igleſia militante no puede tener dos cabeças ſin ſer monſtruoſo) pero toda via, porque Damaſo Papa le pone enrre los otros Pontifices, y el fue tal, que mereſcio ſerlo, me pareſcio hazer del capitulo proprio: y eſcriuir breuemente ſu vida. Dexada a parte la opinion de los que dizen que los Arrianos le eligieron en ſciſma, y diſcordia porq̃ la verdad es en contrario, digo. Que auiendo ſido (como dixe) Liberio deſterrado, por el Emperador Conſtancio, el clero Romano (queriendo tener paſtor, en auſencia del verdadero Pontifice, en tiempo de tantas rebueltas) eſcogio para ello a Felix, natural de Roma hijo de Anaſtaſio. El qual tomo de buena gana el gouierno de la Igleſia, como Pontifice, o alomenos como vicario general de Liberio. Como quiera que ſea, el gouierno muy catholica y Chriſtianamẽte. Los Arrianos (viendo que Liberio auia ſido deſterrado, porque no quiſo conſentir en la condenacion de Athanaſio) penſaron que en Felix eſcarmentara: y que no ſe quiſiera ſingularizar en eſto, ſino que luego condeſcendiera a ſus peticiones: y hiziera lo que Liberio no auia querido hazer. Pero el, como valeroſo y ſancto varon, no ſolamẽte no le quiſo cõſentir: mas antes con animo varonil, declaro al Emperador, por heretico Arriano: y ſabido que allende de ſerlo auia ſido rebaptizado por Euſebio Nicomedienſe, en vna aldea q̃ ſe llama Aquilon cerca de Nicomedia en Bithinia, procedio contra el por cenſuras: y deſcomulgole. Deſte baptiſmo que conſtancio recibio en Aquilon, naſcio (ſegun todos dizen) el error de los que dixeron, que el Emperador Conſtantino Magno ſe auia baptizado en el vltimo de ſu vida: y en Nicomedia

38. Põt.

Felix II. Romano.

Conſtancio declarado por hereje y deſcomulgado por Felix.

dia y q̃ auia ſido tocado de la heregia Arriana lo qual todo ſe ha de tener por fabula(como ya dixe arriba)pues el que fue Arriano,y ſe baptizo en Nicomedia no fue Conſtantino, ſino ſu mal hijo Conſtancio. Recibio Cõſtancio tan grande enojo de ver que Felix le auia oſado deſcomulgar,que a lo q̃ yo creo fue parte para conceder a Liberio la libertad y venir en lo que Vrſacio y Valente querian. Eſtuuo Felix pacifico en el Pontificado, año y medio,poco mas. Y aſsi por auer declarado a Conſtancio por herege,como por ſer el de ſuyo Catholico y ſancto, fue muerto en perſecuciõ de los Arrianos, entre otros muchos que cada dia morian en defenſa de la verdadera fee del Concilio Niceno. Para condenar a Conſtancio,hizo Felix en Roma vn Cõcilio de quarenta y ocho Obiſpos,y en el(allẽ de dela cõdenaciõ del Emperador,y de todos los Arrianos,y de ſu ſecta)ſe mando, q̃ todos los Obiſpos del mũdo fueſſen obligados a hallarſe en qualquiera Cõcilio general, alomenos a embiar a el,la razon q̃ teniã para no yr. Lo qual ſe confirmo deſpues en el Concilio. Carthaginenſe. Era Felix hombre rico(aun antes que fueſſe Papa)y tã deuoto y ſancto,q̃ a ſu coſta edifico en la via Aurelia vna Igleſia y la doto de vna heredad rica que tenia. Hizo vna vez ordenes en Roma,en el mes de Deziẽbre:y en ella ordeno mas de veynte preſbyteros,cinco Diaconos, y diez y nueue Obiſpos. Padecio martyrio eſte ſancto varõ en la ciudad de Corona, en compañia de otros muchos clerigos y legos. Mataronlos occultamente los hereges a veynte dias del mes de Nouiembre:y pocos dias deſpues ſe juntarõ muchos clerigos,y con ellos el ſancto Sacerdote Damaſo,y tomaron ſu cuerpo de noche y le lleuarõ a ſepultar a ſu Igleſia, dos millas de Roma. Tenemosle en el numero de los Sanctos martyres: y en algunos Obiſpados ſe celebra ſu fieſta a veynte y ocho de Iulio. Murio Felix quedando en el Pontificado Liberio:y no fue elegido deſpues de ſu muerte como lo dize Pero Mexia en fin de la vida de Conſtancio, deuio de ſer deſcuydo del Impreſſor a mi parecer, o por ventura eſcriuio aquello Mexia, creyendo que pues Damaſo le pone entre los Pontifices, que lo deuio de ſer algun tiempo ſolo: que de otra manera no pudiera llamarſe Papa. Como quiera que ſea,lo que yo aqui digo:es lo que todos dizẽ y lo que mas color de verdad lleua. Y ſi Felix ſe pone en el Cathalogo, es por ſu ſanctidad,y martyrio mas que por otra coſa. Vna coſa no quiero dexar de dezir en eſte lugar que la nota Nicephoro:y es, que aunque en la Igleſia Oriental auia ya Monges en habito diſtincto nunca en Europa ſe vieron haſta en eſtos dias. El habito que trayan era eſte. Vn mãto ſin mangas,vna piel de oueja,que la llaman Melota, vna cugulla, como capirote de niño,y vna cinta de cuero. Todas eſtas coſas tenian ſu ſignificacion, que por no me detener no las pongo aqui. Eſto puſe para que ſe vea quan antigua coſa es auer Monges,y veſtirſe differentemente de los otros Chriſtianos.

Felix mar tyr.

Concilio en Roma de 48 Obiſpos

Obiſpos que ſe hallẽ Cõcilio general. Felix.II. edifico vn templo.

Nota que Hieronymo ſe engaña.

Nicepb. hiſt. Ec. le.9.c4. 16.

Monges antiguos q̃habito trayan.

CAP.6. EN EL QVAL SE CONTIENE la vida del ſanctiſsimo y muy docto Pontifice Damaſo primero deſte nombre,y primero de los Pontifices de nueſtra nacion Eſpañola.

DOr muerte del Papa Liberio (y no de Felix.II.como algunos piẽſan)ſucedio en la ſilla Pontifical, el doctiſsimo varon Damaſo, primero deſte nombre, y primero Pontifice de nueſtra nacion Eſpañola,hijo de Antonio,yo no he podido ſaber de que pueblo de Eſpaña fue natural,mas de que todos dizen q̃ fue Eſpañol,y portugues,naſcido en vna ciudad dicha Egira la qual antiguamente fue cabeça de Obiſpado,el que deſpues ſe paſſo a la Guardia,y por eſſo le llamamos en Latin Egitanenſis. Por algunas conjecturas ſe pude creer q̃ Damaſo fue natural de Vimarans, o Guimarans en Portugal. Verdad es q̃ Peranton Beuther,en la Hiſtoria de Eſpaña dize q̃ fue de Tarragona. Marineo Siculo dize que de Madrid. Vaſco mas cree q̃ fue de Vimarãs. Los vezinos de Madrid le tienẽ por ſu natural,y anſi ſe vee oy vna letra en la Igleſia de S.Saluador de aq̃lla Villa,q̃ lo dize,la verdad deſto Dios la ſabe. Era biẽ meneſter en aquella coyuntura, vn Pontifice tan ſancto y Docto,como Damaſo lo era: por la grandiſsima tribulacion en que a la ſazon eſtaua la Igleſia Chriſtiana. Porque demas de la heregia y blaſphemia de Arrio: auia otros muchos hereges (que deſcendian como arroyos de aquella)Eunomianos, Donatiſtas, Macedonianos, y Apolinatiſtas, todos entre ſi differentes en el blaſphemar: aunque conformes en apartarſe de la vnidad dela fe Catholica,y de la confeſsion del Concilio Niceno. Grande falta ſintieron los Arrianos con la muerte de ſu protector el Emperador Conſtancio

39.Põt.

Damaſo.I Eſpañol.

Ex Nice li.10.c.1.

pero no por eſſo los catholicos: ſintieron alivio porque Iuliano luprimo, y ſucceſſor de Conſtancio, no ſe contentando con ſer herege, de tal manera vino en aborrecimiento de nueſtra ſancta fe Catholica, que la dexo de todo pũto (aunq̃ en ſu mocedad auia ſido monge profeſſo y ſe torno a la Gentilidad) engañado y perſuadido de vn cierto maeſtro de Rhetorica que tuuo en ſu mocedad. Tanto haze la buena o mala doctrina, tomada en los primeros años, como la leche en los niños. Moſtroſe Iuliano cautelo ſamente a los principios algo manſo y fauorable a la Igleſia Chriſtiana: y alço el deſtierro a muchos de los Obiſpos que en el eſtauã: y principalmente al grande Athanaſio, y a Melacio Obiſpo de Antiochia, y a los dos Obiſpos de Alba, y Vercelli. Euſebio y Hilario: los quales todos andauan fuera de ſus Igleſias: y viuian entre los ſanctos hermitaños, en los deſiertos de Thebayda en Egypto. Pero deſpues vino en tanta deſuerguença contra Chriſto neuſtro Señor el malauenturado Iuliano, que por todas las vias poſsibles, procuro extirpar del mundo nueſtra ſancta religion: y como aſtuto y ſagaz, no mouio contra noſotros ninguna perſecucion de ſangre, ſemejãte a las paſſadas, ſino con halagos al principio, y con hazer que por todas partes ſe ſacrificaſſe a los Idolos, y ſe vſaſſen las antiguas cerimonias Gentiles (honrrando y fauoreciendo a los que lo hazian) engaño a muchos flacos: y puſillanimes. Y deſpues tuuo cuenta con proueer los officios a perſonas crueles, y enemigos de Chriſtianos: diſsimulando qualquiera injuria que ſeles hizieſſe. Andauan por las calles los Gentiles alegres y honrados, burlauã y mofauan de los Chriſtianos. De ninguna coſa de honra, ni prouecho tenian parte. No les dauan officios ni lugares honrrados: ni tenian vn ſolo momento de repoſo. Con lo qual fue grandiſsima la multitud de los q̃ cayeron de nueuo en el error de los Gentiles. Porque muchos (que no ſe dexaron vencer del cuchillo y fuego, y tormentos de los crueles tyranos) fueron vẽcidos deſtos regalos y puntillos de honra: no pudiendo ſuffrir el andar entre ſus enemigos y parientes abatidos y tenidos en poco. Porque el peruerſo Iuliano hazia grandes fauores a los que dexauan el Chriſtianiſmo, negandolos ſiempre a los Chriſtianos, anſi en ſu caſa como fuera della. Y anſi vino a dar en vn auiſo terrible, para derribar de todo pũto (ſi pudiera) nueſtra Religion: y fue, mandar q̃ ningun Chriſtiano de ninguna ſuerte ni calidad, pudieſſe enſeñar, ni aprender ſciencia ninguna en los eſtudios generales a fin de q̃ ſiendo todos indoctos, y falcos de doctrina, no vuieſe quien pudieſſe defender, diſputando, ni cõ razones viuas, la religion Chriſtiana. Eſte fue el mayor pertrecho q̃ jamas ningun enemigo nueſtro imagino. Porque muchos delos que tenian en poco los tormentos, y afrentas, y todos los demas daños, y deſcomodidades que ſeles ſeguiã de Chriſtianos y los que (poſpueſto todo el fauor mundano) ſe abraçauan toda via con nueſtra ſancta fe: no podian ſufrir q̃ ſeles negaſſe el eſtudio, exercicio de letras. Porq̃ o las enſeñauan con grande honra y prouecho, o ſu natural inclinacion los tenia tan aficionados a ellas: que no las podian dexar. Y anſi tomauan por partido de apoſtatar, y tornarſe de nueuo a la Gentilidad. Solo Proheresio Philoſopho, tuuo licencia de Iuliano, para poder enſeñar letras humanas en Athenas. Mas el no quiſo vſar della, antes eſcogio viuir pobre y abatido Chriſtiano, q̃ no q̃ ſele quitaſſe la facultad de leer libremente toda ſuerte de letras en aquella inſigne vniuerſidad. Eſta blãday ſagaz perſecuciõ de Iuliano la tienen todos los autores por la mas cruel de todas. Y no ſin mucha razõ: porq̃ en ninguna de las otras paſſadas, ſe halla, q̃ tantos huuieſſẽ caydo como en eſta. En las otras ſe podrian cõtar los Martyres, q̃ glorioſamẽte triũpharõ de los cuchillos y tormentos: y en eſta no tienen numero ni cuento, los q̃ cayeron y fueron muy pocos, los q̃ ſe ſeñalaron por fieles amigos de la religion Chriſtiana: menoſpreciando por ellas las coſas deſte ſiglo.

Vino deſpues Iuliano a romper de todo punto contra los ſanctos Obiſpos y torno de nueuo a deſterrar al grande Athanaſio, y a otros muchos, por induzimiento de los encantadores y falſos adeuinos, que conſigo traya: y de quien (en todos ſus negocios) ſe fiaua mucho. Y paſſando adelante en ſu diabolica perfidia: yendo vna vez contra los Parthos, con ſu poderoſo exercito, entro en la ciudad de Hieruſalem: y mando rehedificar el templo a los Iudios. Todo en aborreſcimiento de Chriſto nueſtro Señor: al qual el malauenturado llamaua ſiempre por eſcarnio, el Galileo. Reedificoſe luego el templo por ſu mandado: pero no duro mucho en pie, porque dentro de muy pocos dias, vino vn terrible fuego del cielo, que

Melacio Obiſpo de Antiochia.

Iuliano quito alos Chriſtianos las letras.

Terrible perſecucion la de Iuliano.

Prohereſio Philoſopho.

Iuliano mãdo reedificar en Hieruſalem el templo de los Iudios.

Quemoſe el templo de los Iudios con fuego del cielo.

que ſe quemo, lo qual fue cauſa, que muchos de aquellos Iudios ſe conuertieſſen a la fee de Ieſu Chriſto. A la partida de Hieruſalem, hizo vn ſumptuoſo ſacrificio a ſus falſos dioſes haziendo juramento y voto ſolenne, con ſus acoſtumbradas cerimonias, de ſacrificar con ſangre de Chriſtianos ſi boluia con la victoria de aquella jornada. Mas hizolo Dios mejor (q̃ no quiſo ſufrir mucho tantas blaſphemias) porque yendo el peruerſo Apoſtata en ſu litera, por vn deſierto, vino vna ſaeta (ſegun ſe tuuo por cierto) del cielo que le hirio de tal manera que vino a morir rabiãdo. Otros dizen que le mato vn hombre no conoſcido, de vna lançada, andando el por vn deſierto perdido, y ſolo cõ vn ſoldado a buſcar agua. Y aun la Hiſtoria general de Eſpaña dize que ſe tuuo por cierto, que le mato S. Mercurio martir, con vna lança que eſtaua en ſu ſepultura, la qual falto el dia y hora que Iuliano fue muerto, y otro dia de mañana la hallaron en ſu lugar teñida en ſangre. Y lo meſmo ſe lee en la vida de S. Baſilio, y trae lo S. Iuan Damaſceno en el Apologetico q̃ haze en fauor de las Imagines, libro. 2. y 3. Y aſsi parece que Chriſto nueſtro Señor le hizo matar en pago de ſus blaſphemias milagroſamente. Quãdo ſe vio herido, dizen q̃ arrojo vn puño de ſu ſangre al cielo, y dixo: Vẽciſte Galileo. Conoſciendo que de Chriſto le venia aquel caſtigo. El meſmo dia que Iuliano murio, fue elegido por el exercito Iouiano, vno de los principales Capitanes de ſu exercito, y tan fiel y Catholico Chriſtiano, que por no dexar la fee, auia dexado antes, el cargo que tenia. Luego en ſiendo elegido, dixo al exercito, que no aceptaria la election que del hazian, ſino profeſſauan la Religion Chriſtiana, porque no tenia intencion de ſer Emperador de gentiles, ſino de Chriſtianos. Era tan grande el amor que todos le tenian: que a grandes vozes dixeron que les plazia de ſer Chriſtianos, porque los mas dellos lo eran y los que no lo eran lo ſerian luego. Y pueſto breuemente el ſucceſſo deſtos Emperadores por lo que toca a la caridad de lo que yo voy eſcriuiendo. En el primer año del Imperio de Valentiniano (de quien luego dire) pone Sant Hieronymo el principio del Pontificado de Damaſo, pero yo creo, q̃ deue auer en eſto algun yerro.

Iuliano murio de vna ſaeta que vino del cielo.

Iouiano Emperador.

Eſtando pues el mundo, y la Igleſia Chriſtiana en eſtas alteraciones y rebueltas, murio como ya dixe, Liberio, y tratandoſe entre el Clero Romano de la election del ſucceſſor, como por nueſtros pecados auia creſcido la ambicion, y auia muchos q̃ deſſeauan el Põtificado, como coſa que era muy honrada, y tenida en mucho entre los Sacerdotes, vuo grãde alteracio entre nueſtro Pontifice Damaſo, y vn Vrſino, o Vrſicino Diacono. La qual no paro en ſolo vozes, y cõpetẽcia de palabra, porq̃ ſobre el negocio, los del vn vãdo y del otro, vinieron a las manos en la Baſilica de Licinio, y vuo de vna parte, y de otra muchos muertos y heridos. Pero al fin auiẽdoſe porfiado ſeys o ſiete dias, ſalio la election por la parte de Damaſo, aunque Vrſicino, ſe tuuo tambien algunos dias por Papa. Y aſsi fue eſta la ſegunda Sciſma, que en la Igleſia Romana vuo, no contando la de Felix ſegundo por Sciſma, como algunos la cuentan; porq̃ en la verdad, no lo fue. Pocos dias deſpues los afficionados de Vrſicino viendo que no auiã podido prẽualecer contra Damaſo, ſobornaron a dos malos hombres, llamados el vno Concordio, y el otro Calixto, los quales acuſaron al ſancto Pontifice de adultero. Fuele neceſſario defenderſe publicamente ante todo el mundo, y como eſtaua innocẽtiſsimo, hizo juntar vn Concilio en Roma de quarenta Obiſpos. Los quales conoſcieron de ſu cauſa, y hallandole ſin culpa, condenaron a los accuſadores, echandolos del gremio de la Igleſia. Y en el meſmo Concilio, con acuerdo de los padres que en el ſe hallaron, ſe ordeno, que la pena que auia de auer en el accuſado ſe dieſſe de alli adelante al accuſador, conſtando de ſu calumnia y falſedad. En eſtos primeros años del Pontificado de Damaſo, ſuccedio la muerte del malauenturado de Iuliano, auiendo imperado ſolos dos años, y murio tãbien el excelẽtiſsimo y Chriſtianiſsimo Iouiano de vn braſero cõ fuego q̃ le metieron en la camara donde dormia no auiendo mas de ſolos ocho meſes que tenia el Imperio. Por muerte de Iouiano, ſucedio en ſu lugar Valentiniano, Vngaro de nacion, y de baxos padres, pero tan catholico y de ſanctas coſtumbres, como ſu predeceſſor Iouiano. Tomo luego Valentiniano por compañero en el Imperio a Valente ſu hermano: inficionado de la heregia Arriana. Partieron los dos hermanos entre ſi las prouincias. Valente ſe quedo en todo lo de Aſia, y Oriente, y Valentiniano tomo para ſi el Occidente. Fue Valente grandiſsimo perſeguidor de los Catholicos: quanto Valentiniano fue

Ciſma ſegunda, Vrſicino antipapa ſegundo

Concordio y Calixto acuſaró a Damaſo.

Concilio en Roma de 40. Obiſpos. 2. q. 7. Si quis. c. calumniator. 2. q. 3

Iouiano Chriſtianiſsimo Emperador murio de vn braſero q̃ le puſierõ en la camara. Valentiniano Emperador Catholico. Valente Emperador Arriano.

amigo como Catholico y excelente Principe. A cuya cauſa la Igleſia Oriental, padeſcio grandes trabajos y tribulaciones, y la Occidẽ tal tuuo paz y ſoſsiego. Porque aũque Valentiniano ſe logro poco (que no viuio en el Imperio doze años cumplidos) los que deſpues del Imperaron en el Occidente, ſiguieron ſiempre ſus piſadas, en ſer catholicos, como luego veremos. Por el cõtrario, en la parte Oriental, eſtaua tã fauoreſcido el error de Arrio: que a penas auia nadie, que oſaſſe profeſſar publicamente la fe del Concilio Niceno. Padeſcieron muchos corona de martyrio por ella, en diuerſas partes: y principalmẽte en Alexandria, Conſtantinopla, y Antiochia: y otros muchos ſanctos, y doctos varones, defendian con ſu exemplo, y doctrina la verdadera y Catholica religiõ entre los quales eran, el grande Baſilio, Gregorio Nazianzeno: Pedro Obiſpo de Alexandia, q̃ ſucedio en la ſilla al Sanctiſsimo y doctiſsimo varon Athanaſio. El qual (deſpues de auer con animo inuencible peleado con tantos trabajos por la verdad) vino a morir en eſtos dias cargado de años, y en ſancta y buena vegez. En el Occidente (como de ſuyo eſta parte de la Igleſia era Catholica: y el Emperador Valentiniano lo era ni mas ni menos) eſtaua la Chriſtiandad en paz y ſoſsiego: aunq̃ rampoco faltauan en muchas partes, algunos q̃ procuraua defender y propagar la ſecta de Arrio. Deſtos principalmente auia no pocos en Milan, y en algunas otras ciudades de Italia. Contra los quales ſe opponia varonilmente el doctiſsimo Pontifice Damaſo, ayudandoſe de la doctrina y ſanctidad de ſu ſecretario, el diuino y eloquentiſsimo Hieronymo Preſbytero, y de la grã doctrina y bondad de Ambroſio Arçobiſpo de Milan con cuyo fauor, prealecia ſiempre la parte Catholica. Y anſi anduuieron los Arrianos arrinconados, haſta que plugo a Dios de llegar para ſi (de vn fluxo de ſangre de narizes) al Catholico Emperador Valentiniano. Dexo por ſus herederos en lo que tenia del Imperio, a ſus dos hijos Graciano (q̃ ya en ſu vida auia ſido Ceſar) y a Valentiniano, niño de pocos dias, auido en Iuſtina ſu ſegunda muger, inficionada de la heregia Arriana. Pocos dias deſpues de muerto Valentiniano, ſuccedio la muerte repentina de Valente, el otro Emperador Arriano. El qual (en caſtigo de ſus blaſphemias, y dela mucha ſangre que por ſu cauſa ſe derramo de ſanctos Catholicos) permitio nueſtro Señor, q̃ fueſſe desbaratado y vencido delos Godos en vna batalla dela qual el ſalio huyẽdo: y auiendoſe metido en vna caſa pagiza (por no venir en manos de ſus enemigos) ellos ſe vinierõ a deſcubrir y pomendo fuego en la caſa, le quemaron dentro viuo. Quedare con ſu muerte ſolos en el Imperio, los dos hermanos Graciano y Valentiniano, toda via niño. Partierõ otra vez entre ſi las prouincias, Graciano holgo de dexar a ſu hermano las del Occidente, y el ſe fue luego a tomar las Oriẽtales de Aſia, y Affrica. Con eſta mudança de Emperadores ſe mudo de todo punto el eſtado de las coſas dela religion. Porq̃ Graciano era Catholico, como ſu padre, y madre lo auian ſido: y como llego en Oriente, hizo luego leyes fauorables a los Catholicos. Alço los deſtierros a todos los que andauan fuera de ſus Igleſias. Reſtituyoles los officios y haziendas que ſe les auian quitado. Mando por edicto publico, qua nadie fueſſe oſado de ſentir ni predicar en la religion mas delo que Damaſo Pontifice Romano ſentia y confeſſaua. Cõdeno de nueuo todos los hereges Arrianos, Eunomianos, Manicheos, Phorinianos, Apolinariſtas, Macedonianos: y todos los demas, q̃ no confeſſaſſen la fe del Concilio Niceno. En Occidente no eran tan fauorecidos los Catholicos como antes: porq̃ Valentiniano, como era niño, eſtaua debaxo del gouierno de Iuſtina ſu madre, Arriana. De ay a pocos dias, como los dos Emperadores hermanos eran muy moços, y los negocios del Imperio muchos y muy peſados, y en el Oriẽte auia grãdes guerras cõ los Parthos, y Godos gẽte Barbara y muy feroz, acordaron los dos mãcebos Emperadores de cõmunicar ſu Imperio cõ algũo de ſus capitanes, cõ quiẽ pudieſſen deſcuydar delos negocios de guerra. Para lo qual eſcogieron al excelentiſsimo y muy valeroſo varõ, Theodoſio nueſtro Eſpañol, natural de Italica, vna ciudad q̃ vuo antiguamente cerca de Sciilla. Tomo Theodoſio el cuydado del Oriente, adonde eſtaua toda la carga de los negocios, y Graciano vino ſe a Italia: porque anſi ſe cõcerto con los hermanos, que Theodoſio gouernaſſe ſolo enel Oriente, y ellos dos juntos enel Occidente. De ay a poco, ciertos criados de Graciano, ſin tener cauſa para ello, le mataron a traycion en Leõ de Francia. Muerto Graciano, quedaron ſolos enel Oriente Theodoſio, y en lo demas Valentiniano, y ſu madre Iuſtina, que lo mandaua todo. Era Iuſtina (como tengo

Baſilio Magno. Gregorio Nazianzeno. Pedro Obiſpo de Alexãdria. S. Hieronymo ſecretario del Papa Damaſo. S. Ambroſio Arçobiſpo de Milan.

Graciano y Valentiniano emperadores Occidentales.

Iuſtina Emperatriz arriana.

Valente fue quemado de los Godos.

Theodoſio Emperador.

Graciano muerto a traycion.

go dicho)de ſuyo Arriana, y en vida de Valẽ tiniano ſu marido, no ſe auia oſado declarar, teniendo ſu indignacion,porque ſabia, quan catholico era. Mas deſpues como vio muerto al marido y tras el a ſu antenado Graciano y vio que Theodoſio eſtaua lexos, començo a deſcubrir ſu ponçoña, fauoreſciendo publicamente a los Arrianos, y perſiguiendo en quanto le era poſsible, al ſancto Arçobiſpo de Milan Ambroſio.Haſta que quiſo nueſtro Señor, que Maximo tyrano ſe leuãto contra ella,y contra Valentiniano ſu hijo,y los puſo en tanta fatiga,q̃ fue meneſter que viniesſe de Conſtantinopla Theodoſio, con todo ſu poder. El qual con el fauor de Dios, q̃ milagroſamente le ayudo, como lo dize Claudiano poeta, vencio y mato al tyrano Maximo,y allano aquella rebellion. Poco deſpues plugo a Dios que murio la Emperatriz Iuſtina,y a Valentiniano ſu hijo ahogaron en Viena de Frãcia, ſus criados. Aun que algunos dizen que ſe ahorco el meſmo. Con lo qual la Igleſia quedo en paz y ſoſsiego,y la opiniõ de Arrio muy abatida, y oprimida, por medio del Emperador Theodoſio.Porque enel Occidente, caſi no auia quien oſaſſe profeſſar la ſecta Arriana, ni otro error de los paſſados, y en el Oriente los Godos,que la beuieron enla leche,como dizen,porque el Emperador Valente les dio Obiſpos Arrianos que les enſeñaſſen la fe deChriſto,antes que ellos tuuieſſen ley ninguna, eran Arrianos y algunos Obiſpos aunque pocos. Todos los demas eran ya Catholicos: y anſi comenco a ponerſe en algun ſoſsiego la Igleſia Catholica. Eſtando la Chriſtiandad en eſta paz caſi vniuerſal,comenco a preualeſcer: y publicar ſe la blaſphemia de Apolinario, lo qual affirmaua cierto error,que no ay paraque declararle,mas de que era cõtra lo que el meſmo Chriſto nueſtro Dios dixo en la noche deſu ſagrada Paſion. Triſte es mi anima, haſta la muerte, y contra lo que communmente tiene la Igleſia Catholica, y ſe prueua de muchos lugares de la ſagrada eſcriptura. El ſancto Pontifice Damaſo, luego que tuuo noticia de aquella blaſphemia, para remediar que no paſſaſſe mas adelante, congrego en Roma vn Concilio:enel qual ſe hallo el ſancto Obiſpo de Alexandria Pedro ſucceſſor de Athanaſio, y en el ſe condeno la opinion de Apolinario juntamente con todos los heregues de aquellos tiempos: como ſe contiene en vna Epiſtola (que la tenemos oy) de nueſtro Põtifice Damaſo, eſcripta a Paulino Obiſpo de Antiochia, cuyas palabras me pareſcio poner aqui por ſer ſanctiſsimas y tales q̃ dellas ſe conoce claramente la ſubſtãcia de eſtos hereges, y lo q̃ qualquiera Catholico Chriſtiano deue tener. Dize pues Damaſo. Anathematizamos a todos aquellos q̃ no cõfieſſan y predican,cõ toda libertad, ſer el Spiritu ſancto de vn meſmo poder,y de vna miſma ſubſtancia cõ el Padre,y con el hijo. Anathematizamos anſi meſmo a todos aquellos q̃ ſiguẽ el error de Sabelio diziendo, q̃ el Padre y el Hijo ſon de tal manera vna miſma coſa, q̃ el miſmo q̃ es Padre aquel miſmo es el Hijo,porque el padre noes Hijo,ni el Hijo Padre,anathematizamos a Arrio y Eunomio los quales cõ ygual impiedad, y blaſphemia, aunq̃ por differentes palabras,afirman, el Hijo,y el Spiritu ſancto ſer criaturas. Anathematizamos a los Macedonianos, los quales ſiendo de la meſma rayz,y ſtirpe deArrio,no mudan la perfidia,ſino el nõbre. Anathematizamos a Photino, porque renueua la blaſphemia delos Hebionitas, los quales ſolamẽte confieſſan en Chriſto nueſtro Señor la humanidad, que recibio de la Virgen Maria ſu madre. Anathematizamos a todos aquellos que en lugar del anima racional intelligible dizen que an duuo el Verbo diuino en la carne, ſiendo la verdad en contrario: porque el meſmo hijo de Dios, que es el Verbo, no eſtuuo en ſu cuerpo,en lugar de anima racional intelligible, antes es anſi,que tomo nueſtra anima racional intelligible, ſin peccado, y nos ſaluo. Otra carta eſcriuio al meſmo Paulino,en la qual elegantiſsimamente le enſeña dos coſas. La primera:q̃ el hijo de Dios Chriſto nueſtro Señor tomo toda nueſtra humanidad,anima y cuerpo, ſin peccado. Y la ſegunda,q̃ el meſmo que es hijo de Dios, ab eterno, eſſe meſmo es hijo de la Virgen, naſcido della en tiempo. A los Obiſpos de Affrica eſcriuio, auiſandoles, que las cauſas graues y de calidad y los negocios de los Obiſpos, no ſe podiã determinar ſin autoridad del Pontifice Romano. Vuo en la Igleſia primitiua vna manera de Sacerdotes que ſeruian como de acõpañados de los Obiſpos, y aſsi ſe llamauan corepiſcopos, y en aquella ſazon parecio coſa neceſſaria que los vuieſſe, porque vno de los principales cuydados de los Obiſpos era proueer a los pobres delo neceſſario, y repartir entre ellos los bienes de la Igleſia,remediãdo los enfermos y neceſ

Maximo tyrano.

Valentiniano ahogado.

2.q.3.c. *penulti.*

Concilio en Roma

Carta de Damaſo a Paulino

El Spiritu ſancto ygual al Padre y al Hijo. El Padre no es Hijo,ni el Hijo Padre El Hijo y el Spiritu ſancto en la Sanctiſsima Trinidad no ſõ criaturas.

Chriſto Dios y hõbre. Chriſto tuuo anima racional.

Chriſto hijo de Dios ab eterno y de la virgen en tiempo.

Corepiſcopos u: coſa fueron.

fitados, y era meneſter quiẽ los ayudaſſe, por q̃ vno ſolo no baſtaua. Eſtos Corepiſcopos, aunque de ſuyo no tenian mas orden, ni dignidad que los otros Sacerdotes començaron a enſoberuecerſe, y a meter la mano en exercitar algunas coſas, que ſolamente pertenecian a la orden y grado Epiſcopal, como era conſagrar Diaconos, y Subdiaconos, y Monjas, e Igleſias, hazer Chriſma, y otras coſas ſemejantes. Y uanſe de tal manera enſoberueciendo, que fue meneſter poner remedio en el negocio. Y por publico decreto y determinacion de la Igleſia, ſe mando que no uieſſe mas eſtos Corepiſcopos, attẽto, q̃ Chriſto nueſtro Señor ſolamente tuuo Apoſtoles q̃ ſon los Obiſpos, y diſcipulos que repreſentan los Sacerdotes. Eſtaua toda via la Igleſia en eſtos tiempos en alguna duda en eſte caſo la qual nueſtro Pontifice Damaſo acabo de quitar de todo punto, en vna Epiſtola. En la qual dize que en la Igleſia Catholica, no ay ni deue auer Corepiſcopos, ni ſu grado es algo en ella, ni ay paraq̃ ſean. Antes es coſa cõtraria y repugnante a los ſacros Canones, y coſa mala y peruerſa. Reprehende deſpues terriblemente a los Obiſpos, que por holgar y quitarſe de trabajo, toman acompañados los quales no ſon otra coſa, ſino como los Mercenarios, q̃ ſegun Chriſto nueſtro Señor lo dize, como no ſon Paſtores, quando veen el lobo, huyen y deſamparan las ouejas, y viene el lobo y comelas. Y poco mas adelante dize. Los Buenos Obiſpos y cuydadoſos Paſtores, han de guardar ſu rebaño con el meſmo cuydado, q̃ Iacob dixo a ſu ſuegro Labã, q̃ auia tenido en apacentarle ſus ouejas, y no echar a otros la carga, y darſe ellos a buena vida. El Catholico Emperador Theodoſio, viẽdo que Macedonio tenia alteradiſsima la Igleſia de Conſtantinopla, por dar fin a tã largas contiendas entre Arrianos, y Catholicos mando juntar en Conſtantinopla vn Concilio general. En el qual ſe hallaron ciẽto y cincuenta Obiſpos, y todos vnanimes y conformes, condenarõ el error de Macedonio y cõfirmaron la fe del Concilio Niceno. Hizierõ ſe ſiete Canones, en el vno delos quales ſe declaro, ſer la Igleſia Romana cabeça de todas las Igleſias del mundo, como madre y verdadera regla, por dõde nos deuemos regir. Pronunciaſe otro Symbolo, o Credo, ſemejante al que oy canta la Igleſia. Eſte Concilio es el ſegundo de los quatro principales del mũdo, y de ygual authoridad cõ el Niceno. Por que el Emperador le congrego con facultad del Põtifice Damaſo, y el meſmo Põtifice le aprouo, yle dio fuerça y vigor de Cõcilio. De ſta manera uino nueſtro Señor aponer en paz por algunos dias ſu Igleſia, por medio del feliciſsimo, y muy Catholico Principe Theodoſio. Vio Damaſo eſta quietud de la Igleſia Chriſtiana, y alcanço a gozar deſta tranquilidad: y pudo ocuparſe libremẽte en ſanctos y loables exercicios, anſi de letras como de obras, y edificios ſumptuoſos. Eſcriuio breue y elegantemente las vidas de todos los Sumos Põtifices ſus predeceſſores, y a el he yo ſeguido haſta aqui, por ſu grande authoridad. Fue muy elegãte poeta, y eſcriuio en verſo heroyco muchas coſas, las quales todas embiaua ſiẽpre al doctiſsimo Hieronymo ſu presbytero, paraq̃ las vieſſe y corrigieſſe. Edifico en Roma dos tẽplos ſumptuoſiſsimos, vno dentro dela ciudad, en honra de ſu conterráneo el ſanctiſsimo Martyr Eſpañol Laurencio: con vn rico palacio que ſirue oy de Cancilleria, y ſe llama comunmente ſant Laurencio in Damaſo. Y otro fuera de Roma, en la via Ardeatina. *Ad catumbas*: a dõde conſagrõ la Platonia, ſepultura del Apoſtol ſant Pedro. El primero que ordeno choros en la Igleſia, paraque ſe cantaſſe alternatiuamente por verſos los Pſalmos de Dauid, fue Damaſo. Y para confuſion de los Arrianos, y para de notar la ygualdad entre las tres perſonas dela ſanctiſsima Trinidad, mando que en fin de cada Pſalmo ſe dixeſſe, *Gloria patri, & Filio, & ſpiritu ſancto, &c.* Porque los Hereges deziã. *Gloria patri per filium, &c.* Ordeno tambien, que el Sacerdote, antes de començar la Miſſa, dixeſſe la confeſsion general como agora ſe dize. Dio autoridad a la tranſlacion de la Sagrada eſcriptura, hecha por el ſanctiſsimo, y no menos docto varon Hieronymo. Que haſta entonces, la de los ſeſenta Interpretes ſe ſolia vſar communmente. Dexo en el templo de ſant Laurencio, muchos riquiſsimos dones. Tenemos de Damaſo algunos Canones en el Decreto, los quales por euitar prolixidad no pongo aqui. Celebroſe en ſu tiempo vn Concilio Prouincial en Valencia de Francia. Fueron aquellos tiempos de Damaſo, feliciſsimos en produzir hombres doctiſsimos y muy ſanctos y exercitados en las letras diuinas como fueron el bienauenturado y nunca aſſaz alabado S. Hieronymo Stridonenſe, Sant Ambroſio Arçobiſpo de Milan, el grande Auguſtino Obiſpo

Corepiſcopos q̃ no los ayz.

Obiſpos q̃ tengan el cuydado de ſus ouejas, como Iacob delas de Labã.

Concilio general en Cõſtãtinopla ã 150. Obiſpos.

Damaſo eſcriuio las vidas de ſus predeceſſores.

Damaſo Poeta.

Damaſo hizo en Roma dos templos.

Damaſo ordeno los choros para cantar los Pſalmos en verſos Gloria patri. &c. en los Pſalmos. La confeſsiõ general en la Miſſa. 4. queſt. 4. Nullus. 5. q. 2. relatum. 25 queſt. 1. Violatores.

Concilio Prouincial en Valencia de Francia

Auguſtino Obiſpo. Cyrillo.

Obiſpo de la ciudad de Bona, en Africa Baſilio Magno, Cyrillo, Gregorio Nazianzeno, y otros muchos, q̃ por no me detener, dexo de contarlos. Finalmente, auiendo el ſancto Pōtifice Damaſo diez ynueue años, tres meſes y algunos dias, gouernado ſanctiſsima y loablemente la Prelacia de la Igeſia Romana, paſſo deſta vida a la eterna a onze dias del mes de Deziembre, del año, ſegun Proſpero del Señor, de trezientos y ochenta y ocho. Tenémosle en el numero de los ſanctos confeſſores y celebramos ſu feſtiuidad, en el miſmo dia deſu glorioſa muerte ſu ſancto cuerpo fue ſepultado cō los deſu padre, y madre enel tēplo que hizo el en las Catacumbas. Hizo cinco vezes ordenes en el mes del Deziēbre: ordeno treynta y vno Presbiteros, onze Diaconos, y ſeſſenta y dos Obiſpos. Entre otros hereges de menos cuenta, que ſe leuantaron en eſtos tiempos, fue vno Iouiniano contra el qual eſcriuio elegantiſsimamente ſant Hieronymo dos libros, llenos de grandiſsima erudicion. En Eſpaña tambien ſe publico la heregia de Priſciliano, la qual cō las demas, nueſtro Pontifice Damaſo condeno. Y deſta veremos adelante quando, y como ſe acabo. Baſta dezir aqui que Priſciliano fue Obiſpo Eſpañol: y de Auila: y que fue llamado por Damaſo a Roma: y alla fue condenada ſu heregia y el muerto en Francia, juntamente con Matroniano ſu compañero, y con otros muchos de ſus ſaquaces. Los quales fueron condenados en vn Concilio de Burdeos, y les fueron cortadas las cabeças por mādado de Maximo tyrano, ante quien ellos auian apelado, penſando valerſe de ſu fauor: pero ſus errores duraron mucho tiempo principalmente en la ciudad de Palencia, haſta que por caſtigo de Dios, y por las oraciones de ſancto Toribio Obiſpo de Aſtorga, el rio Carriō ſalio de madre, y anego la ciudad, y aſsi eſtuuo deſierta haſta que el Rey don Sancho de Nauarra el mayor, padre del Rey don Fernando el primero deſte nombre, la reedifico, ſegun lo veremos en ſu lugar.

Año. 388. Damaſo Cōfeſſor.

Iouiniano Hereſiarcha.

Priſciliano Hereſiarcha en Eſpaña

Concilio en Burdeos.

Palencia ſe hundio por la heregia de Priſciliano.

CAP. 7. EN EL QVAL SE CONtiene la vida de Siricio, Pontifice Romano.

40. Pō. Siricio Romano.

Vepueſto en la ſilla Pontifical, Siricio, natural de Roma, hijo de Tyburcio por muerte del bienauenturado Papa, y Confeſſor Damaſo en el Imperio del Catholico y muy valeroſo Principe Theodoſio. Hallo Siricio la Igleſia Chriſtiana en paz y ſoſsiego, aſsi en el Oriente, como en todas las otras Prouincias del mundo. Aunque no faltauan algunos hereges, porque aun no ſe determinaua de todo punto Theodoſio, a prohibir los ayuntamientos, y conſultas delos Arrianos, con pena, Haſta tanto que por medio y perſuaſsion de Amphilochio, varon ſancto, vino a promulgar vna ley, por la qual eſtoruo que no ſe juntaſſen en parte ninguna los Arrianos a tratar del negocio de la Religiō. Auia por diuerſas vezes Amphilochio ſupplicado a Theodoſio no conſintieſſe que los Arrianos tuuieſſen Igleſias publicamente, y nunca con el lo auia podido acabar, haſta que eſtando vn dia el Emperador en ſu throno imperial, con ſu hijo Archadio, y puеſtos los ojos en el Emperador hizo ſu meſura y acatamiento, ſin hazer caſo de Archadio, ni mirarle. Theodoſio como vio la poca corteſia, y el deſcomedimiēto de Amphilochio, penſando que por deſcuydo dexaua de hazer la deuida reuerencia a ſu hijo, mandole que luego ſe llegaſſe a el y le ſaludaſſe. Reſpondio entonces Amphilochio. Baſta ſeñor la honra y acatamiento q̃ a vueſtra Imperial perſona hize, ſin que haga otra tanta al Ceſar vueſtro hijo. Enojoſe Theodoſio eſtrañamente: penſando ya q̃ de malicia, y ſoberuia dexaua de acatar la perſona de ſu hijo, a quien el auia hecho cōpañero en el Imperio. Amphilochio como le vio enojado, alço la voz con vna ſancta libertad, y dixo. O ſacro Emperador, ſi tanto ſiētes y tā de mal ſe te haze ver menoſpreciar y tener en poco a tu hijo, ſiēdo mortal como los otros hombres, y tanto culpas a quic vſa cō el de mala criança, porq̃ no miras q̃ el omnipotēte Dios, criador del cielo y dela tierra, aborrece con mucha mas razon, a los q̃ blaſphēman deſu vnigenito hijo, quitandole los quilares de ſu diuina eſſencia? Y porq̃ no miras q̃ Dios eſta mal con los que le niegan ſu omnipotencia, como con gente ingrata, a los infinitos beneficios que del hā recebido? El Emperador, marauillado dela gran prudēcia del ſancto varon, cayo en la cuenta, y luego mando remediar aquel daño con hazer la ley q̃ ya dixe. Eſtando la Igleſia Catholica en eſte ſoſsiego pudo Siricio gouernarla con mas commodidad, y adornar la policia Chriſtiana, con buenos eſtatutos y leyes. Auia entonces muchos Monges en los deſiertos que hazian vida ſolitaria, y deſtos, pocos venian a poblado, y auia gran duda, ſi podian ſer Sacer-

Amphilochio perſuadio a Theodoſio que caſtigaſſe los Arrianos.

Monges puede ſer ſacerdotes.

cerdotes. Lo qual Siricio declaro dando facultad para que los monges, ſiendo approuados en loable vida, y conuerſacion pudieſſen recebir las ordenes por ſus grados, como los Clerigos ſeglares, haſta llegar al Sacerdocio, y aun a ſer Obiſpos. Mando aſſi meſmo, que las Ordenes ſe dieſſen por ſus interualos de tiempos de tal manera, que vno no pudieſſe recebir en vn dia dos grados de orde ſacro. Lo qual, porque en la Igleſia, ſin razõ ninguna ſe auia deſuſado, ſe renouo agora ſanctiſſimamente en el Concilio Tridentino. Parecieron en Roma en eſta ſazon muchos hereges Manicheos: a los quales todos deſcomulgõ Siricio, y haziendolos buſcar, los hizo ſalir dela ciudad, y mando, que ſi algun herege (dexando ſu error) ſe quiſieſſe reduzir al gremio de la Igleſia, y hazer penitencia, fueſſe recebido, con tanto q̃ fueſſe obligado a entrar en algun monaſterio, y hazer alli ſatisfacion con ayunos y oraciones por toda la vida: y q̃ al fin della, ſe les pudieſſe comunicar el cuerpo y ſangre de nueſtro Señor Ieſu Chriſto. Ordeno que ſolo el Obiſpo pudieſſe conſagrar Sacerdotes. Ite que el Bigamo (que es el que ſe caſa con alguna viuda, o ſegũda vez aunque ſea con donzella) no pudieſſe tener oficio ni retener la orden clerical que antes tenia. Mando que ſin morciſle muger ninguna ſoſpechoſa, en compañia de los Clerigos conformandoſe con el decreto del Cõcilio Niceno. Ordeno que el baptiſmo general, ſe dieſſe ſolamente en el Sabbado Sancto, viſpera de Pacua de Reſurrection, o de Spiritu ſancto. Tenemos de Siricio, quatro Epiſtolas llenas de mucha doctrina, y de ſpiritu Apoſtolico. La primera eſcriuio a Himerio Obiſpo de Tarragona, la qual contiene quinze capitulos, y en ellos determina diuerſas coſas tocantes a la buena adminiſtracion y gouierno de la Igleſia. No las pongo porque ſeria nunca acabar. La ſegunda eſcriuio a la Igleſia de Milan, y enella condena de nueuo el error de Iouiniano, aquel contra el qual arriba dixe q̃ eſcriuio el ſanctiſſimo Hieronymo. La tercera, cabio por todo el mundo a todos los Chriſtianos, encargandoles tres coſas: Que no hagan Obiſpo a ninguno q̃ no lo mereſca muy bien: que no den el ſacerdocio a hombre q̃ no ſea muy conoſcido: y la tercera q̃ no hagan ſacerdotes a tomadizos, y rezien baptizados, ni a los q̃ poco antes eran puros legos. La quarta y vltima Epiſtola ſuya, es la q̃ eſcriuio al Concilio Telenſe prouincial, q̃ eſtaua con-

36. diſt. Quicunque.

Siricio deſcomulgo los Manicheos.

77. diſt. Quicunque. 81. diſt. Feminas. De conſecrat. diſt. 4. Nõ ratione. Baptiſmo general quando ſe daua.

Concilio Telenſe prouincial.

gregado contra Iouiniano, y ſus ſequaces: de lo qual, allende de lo que arriba ſe dixo en la vida del Papa Lucio acerca del matrimonio de los Clerigos, ſe nota claramente, que en aquellos tiempos aunq̃ los Sacerdotes y Diaconos tenian mugeres, no tenian con ellas ayuntamiento carnal. Tornole el Concilio a reſponder, con otra carta mas larga, toda llena de loores, quales los merecia ſu ſancto cuydado, y loable conuerſacion con grandes encareſcimientos de la virginidad. Podralas leer quien quiſiere, en el volumen de los Cõcilios. Celebraronſe en tiempo deſte ſancto Pontifice tres Concilios Prouinciales en la ciudad de Carthago en Affrica, los quales (cõ otros q̃ antes ſe auian celebrado y los q̃ deſpues ſe hizieron) aprouo en toda la ſancta Igleſia, en la ſexta Synodo, q̃ ſe congrego en Trullo, en Conſtantinopla: de lo qual adelante ſe hara mencion en ſu lugar. Hizo Siricio cinco vezes ordenes, en el mes de Dezembre: ordeno en ellas veynte y cinco Presbyteros diez y ſeys Diaconos: y treynta y dos Obiſpos. Gouerno la Igleſia en paz y ſoſsiego, por eſpacio de quinze años, onze meſes, y algunos dias mas. Su cuerpo fue ſepultado en la via Salaria, en el cimenterio de Priſcila, a veynte y ſiete dias del mes de Hebreto, de año de nueſtra Redẽpcion, de quatrozientos y quatro. Añadio Siricio en el Canon de la Miſſa, aquila deuotiſsima clauſula, y ſuracion, que comiença. (*Cõmunicantes & memoriam venerantes, &c.*), en hõra de la Virgẽ nueſtra Señora, y de los doze Apoſtoles, con otros tantos Martyres: y generalmente de todos los bienauenturados. En ſu tiempo floreſcio, entre otros muchos eſcriptores Eccleſiaſticos, Didymo, ciego de ſu nacimiento: pero de tan alto y admirable ingenio, que de mas de las letras diuinas (en que fupo todo lo poſſible) en las ſciencias Mathematicas, a donde la viſta corporal, es muy neceſſaria para percebirlas al cabo, a ſaber, todo lo que con ella pudiera deſprender, ſi la tuuiera. Auia tãbien muchos ſanctos Monges, diſcipulos del bienauenturado Abbad ſant Antonio, que reſplandeciã en ſancta vida, y loable conuerſacion en Egypto, y en otras algunas Prouincias. Del grande Baſilio de Cappadocia, que acerca destos tiempos viuia, no ſera razõ de paſſar en ſilencio lo que ſe cuenta del, que delante todo el pueblo con el prudente Apoſtata Iuliano, y en ſu preſencia, eſcripto en vna carta a los Sacerdotes Gentiles eſtas

82. diſt. propoſui ſti, &c. Plurimos.

Tres Cõcilios en Carthago.

Año. 404.

Didymo ciego.

palabras

palabras, en blasphemia de nuestros sagrados libros. Leylos, entendilos, y condenelos; respondio Basilio, Leystelos, mas no los entendiste, que si los entendieras, no los condenaras. Que cierto no se pudo mas cortesamente responder.

CAPITVLO 8. EN EL QVAL SE contiene la vida de Anastasio, Pontifice Romano.

41. Pōt. Corrian los años del Pontificado de Siricio, cuya vida acabamos de ver, quando murio el excelente, y muy Catholico Principe Theodosio, auiendo Imperado solo, y en cōpañia, diez y siete años, y viuiēdo no mas de cincuenta, o segun otros sessenta. Tres años antes que muriesse, declaro por sus compañeros en el Imperio a sus dos hijos, Archadio y Honorio, a los quales el dexo despues de sus dias su lugar, dandoles por tutores y ayos, porq̄ aunque eran muy moços, a tres grandes priuados que tenia, Stilicon, Rufino y Guildō. En el tercero o quarto año del Imperio destos dos no muy bien afortunados hermanos murio en Roma el Papa Siricio, y por su muerte fue puesto, al cabo de veynte dias, en la silla Pontifical Anastasio, primero desse nombre, natural de Roma, hijo de Maximo. Tenia la republica Christiana gādissima quietud y paz en lo spiritual en estos dias, porque los dos Emperadores eran tan Catholicos como sus padres lo auian sido, y demas de fauorescer la Fe del Concilio Niceno, castigando las heregias, hizieron derribar por todas las Prouincias del Imperio, los tēplos de los Dioses Gentilicos, honrando y fauoresciendo todo lo possible a las Iglesias Christianas. Verdad es, que no faltauan hereges Arrianos, y Manicheos, que turbauā en algo esta tranquilidad, y sossiego spiritual. En lo temporal era muy al reues en aquella sazon, porque los tres tutores, que ya dixe que quedaron a los Emperadores moços, pretendiendo cada vno dellos el Imperio para si, o para sus hijos, turbaron el mundo de tal manera, que fueron causa de que el nobilissimo Imperio Romano se quebrantasse, y se desmembrasse, de tal suerte, que nūca mas tornō a recobrar sus antiguas fuerças y potencias. Y el orbe Romano, que por mas de quatrozientos y cinquenta años, auia sido gouernado de vno, o a lo mas de dos, o tres Emperadores en cōpañia, vino a partirse en tantos Reynos, q̄ casi no quedo Prouincia ninguna, donde no viuiesse nueua Rey, y nueua manera de gouierno. Y por ello Blondo, y otros authores antiguos, y modernos, ponen en estos dias donde llegamos la inclinacion y cayda del Imperio Romano: la qual como adelāte se vera, fue principio y causa, de que creciesse en el mundo la magestad y potēcia de los Pontifices. Ruffino procuro tyranizar para si el Imperio Oriental, y succediole tan mal, que Archadio le quito en poco tiempo la vida. Guildon se leuanto con Africa, y tambien le costo la vida. Stilicon quiso hazer Emperador a Euchērio su hijo, y fue causa de grandes males, como se tocara succintamente quando fuere necessario, para la claridad de lo que yo tengo prometido de escriuir. Entre tanto que todas estas guerras se trauauan, estaua nuestro Pontifice Anastasio pacificamente, administrando las cosas spirituales de su Iglesia. Ordeno lo primero, que todos los fieles estuuiessen en pie, y con la cabeça descubierta, entretanto que en la Missa se cantasse el Euangelio. Item mando, que ningun hombre manco, o falto de sus miembros, pudiesse ser ordenado de orden Sacerdotal: aunque Graciano atribuye este decreto al Papa Innocencio, y no a nuestro Pontifice Anastasio. Hallo tambien muchos hereges Manicheos, y Arrianos en Roma, de los quales el con su doctrina, conuertio muchos, y a los q̄ no pudo, desterrolos perpetuamēte de la ciudad, y escriuio a los Obispos de Alemaña, y Borgoña, que se guardassen de recebirlos en sus Iglesias, porque con su mala conuersacion, no inficionassen el rebaño del Señor. En Alexandria se celebro en estos dias vn Concilio sobre la condenacion, o aprobacion de las obras de Origenes, porq̄ en muchas dellas auia errores intolerables, y principalmente en el libro de Principijs, que le llamamos el Periarchon. En Carthago tambien se hizo el quinto Concilio Carthaginense, aprouado, como los demas, con el Concilio VI. Constantinopolitano. En estos mismos dias, se celebro en la real ciudad de Toledo, el primero Concilio Toledano: en el qual presidio el Arçobispo de aquella ciudad llamado Patrono. La principal occasion que tuuieron para juntarse a Concilio los Obispos de España, fue, porque en la manera de ordenar los Clerigos auia mucha diuersidad entre ellos, y de donde se seguian escandalos, y scismas muy perniciosas. Y presuponiendo primero, que en todas las cosas se deuia guar-

Archadio y Honorio Emperadores. Stilicon. Ruffino. Guildon

Anastasio primero, Romano

Inclinacion del Imperio Romano

c. Apostolica. de consecr. dist. 1.

Concilio en Alexandria, contra Origenes.

Concilio 5. Carthaginense.

Concilio Toledano primero. Patrono Arçobispo de Toledo.

dar inuiolablemente el Concilio Niceno, ordenaron algunas coſas muy ſanctas: y al cabo ponen vna regla, y confeſsion de la Fe q̃ profeſſamos, mas clara y particularizada, que la del Concilio Niceno: para confuſion de los hereges Priſcilianiſtas, y mandoſe en el, que los Clerigos de Eſpaña viuieſſen en perpetua caſtidad, ſin caſarſe. Hallaronſe en eſte ſancto Concilio, diez y nueue Obiſpos, o ſegun algunos originales, no mas que diez y ocho: de todas las Prouincias de Eſpaña, y confirmole deſpues el Papa Leon primero. En el Pontificado de Anaſtaſio, paſſo deſta vida a la eterna el ſancto y admirable Doctor, y defenſor inſuperable (como la Igleſia le llama) de nueſtra ſancta religion, el doctiſsimo Ambroſio, Arçobiſpo de Milan: al qual (entre otras muchas) deuemos dos coſas de gran importancia, y muy notables. La vna, que por ſu induſtria y cuydado, gano la Igleſia Chriſtiana al grande Doctor Auguſtino, diſcipulo ſuyo, y hijo ſpiritual por el Baptiſmo, porque el le ſaco con ſus oraciones, y lagrimas dela ceguedad en que eſtaua metido, con la heregia de los Manicheos: y le libro de muchos vicios que tenian oprimido ſu diuino ingenio: de tal manera, que luego en recibiendo el baptiſmo, determino hazer vida religioſa y apartada. Para lo qual (tomada la bendicion y licencia de ſan Ambroſio, y de Simpliciano, ſu ſucceſſor en el Obiſpado de Milan) ſe fue a viuir entre ciertos hermitaños, q̃ hazian vida ſolitaria en las montañas de la Toſcana: adonde hizo la primera regla de ſu orden. Murioſele deay a vn año ſu Sancta madre Monica, y paſſoſe a viuir entre otros religioſos, que viuian en Cinceli (que es Centũcele, en la coſta de Toſcana) entre las ruynas de vn ſuperbiſsimo edificio que alli edifico Adriano Emperador. Alli ordeno Auguſtino la ſegunda regla de ſu ordẽ porq̃ aquellos monges no tenian regla ninguna cierta. De alli paſſo Auguſtino en Africa, ſu parria, y auiendo vendido ſu patrimonio: fundo vn pobre moneſterio, y dio lo demas a los pobres. Vino deſpues a ſer conoſcido de S. Valerio Obiſpo Hipponenſe, por la fama de ſu grandiſsima doctrina y ſanctidad. Diole Valerio la ordẽ Sacerdotal, y vn huerto donde edificaſſe otro mayor moneſterio. Adõde ſe metio con muchos de los amigos que quiſieron ſeguir ſu vida religioſa. A eſtos dio la tercera regla, que es la que oy profeſſan los frayles de ſu orden, y otras quarenta y dos religiones, que militan debaxo della. Si S. Auguſtin en eſtos dias tuuo el habito y veſtido q̃ oy vſan ſus frayles, yo no lo quiero aueriguar aqui. Remitome en eſto y en otras particularidades deſta religion, a lo que diligentiſsimamente tiene ya eſcripto, y preſto ſaldra en publico, el docto varon fray Hieronymo Roman, profeſſo deſta orden, y natural de la muy leal ciudad de Logroño, quãdo y como ſe confirmo eſta orden, y el incremento della, y remos lo viendo adelante, en el diſcurſo de la Hiſtoria. Si los Canonigos reglares, que oy tienen ſu nombre fueron inſtituydos por Sant Auguſtin, o no, es coſa muy dudoſa: pero lo mas cierto pareſce que ſon aquellos los que S. Marcos inſtituyo en Alexandria, reformados por S. Auguſtin, y q̃ los Canonigos cathedrales, con las capas de choro ſon echura deſte glorioſo ſancto. La otra coſa que Ambroſio hizo, fue, introduzir en la Igleſia el vſo de las Antiphonas, que oy dura. Vſauanſe antes del enla Igleſia Griega, por orden del ſancto Obiſpo Ignacio, que affirmaua auerlas oydo cantar a los Angeles, pero los Latinos no las vſauan, haſta q̃ Ambroſio las introduxo en la Igleſia Latina. Duran haſta oy: y cierto, es coſa de gran deuocion, y que adorna mucho el culto diuino. Del glorioſo padre Auguſtino (que toda via viuia en eſtos dias) no ay que dezir: pues ſu incomparable doctrina es tan conoſcida del mundo, por los muchos libros que nos dexo eſcriptos. Y ſi ſe miran ſus muchos trabajos y las heregias que con ſu doctrina cõfundio, que (ſegun refiere Sabellico) fueron pocas menos de ciento, no baſta ningun encareſcimiento para alabarle. Hizo Anaſtaſio dos vezes ordenes, en el mes de Deziembre ordeno ocho Presbiteros, cinco Diaconos, y ocho Obiſpos. Y deſpues de auer ſancta y loablemente tenido el pontificado tres años y diez dias, paſſo deſta vida, en el año de nueſtra ſalud, de quatrozientos y ſiete. Su ſancto cuerpo fue ſepultado en el cimenterio que ſe llama, Adyrſum Pileatum: a veynte y vn dias del mes de Abril. Entre otros ſanctos, y doctos Prelados, que floreſcieron en aquel tiempo, fue vno Epiphanio, Obiſpo de Salamina en Cypro, el qual eſcriuio muchos y muy elegantes libros, contra todas las heregias. En la ciudad de Edeſſa, junto al rio Euphrates, adonde (como ya dixe) viuio el Rey Abagaro, floreſcio tambien el doctiſsimo Diacono Ephrem, el qual eſcriuio en lẽgua Syriana,

Sant Ambroſio.

Antiphona vſo primero S. Ambroſio.

Año. 407.

Epiphanio Obiſpo.

Ephrem Diacono.

Syriana, cosas tan santas: y de tanta edificacion, que en muchas Iglesias del Oriente, se leyan sus libros publicamente en la Missa, despues de dicho el Euangelio: como acaecemos las Epistolas de Sant Pablo, y las de los otros Apostoles, tanta era la excelencia de sus palabras.

CAPITVLO. 9. EN EL QVAL SE contiene la vida de Innocencio, primero Pontifice Romano.

42. Por. VRando toda via el Imperio de los dos Catholicos Principes Archadio, y Honorio, en el año, segun Prospero de nuestra redepcio, de quatrocientos y siete, por la muerte de Anastasio, I. fue collocado en la silla de S. Pedro Innocencio tambien primero de los deste nombre, natural de Alua, en Italia, hijo de Innocencio. Estaua quando Innocencio comenco a gouernar la Iglesia Catholica en lo spiritual, con toda prosperidad y descanso, y casi ya no auia memoria de los sacrificios Gentilicos, en ninguna de las Prouincias del Imperio Romano, y si algunos Gentiles auia, eran los Barbaros, Hunnos, o Catos, que los Godos, aunque hereges Arrianos, ya eran Christianos baptizados. Con esta tranquilidad de la Iglesia, yua creciendo en los Pontifices la veneracion y reuerencia, y ellos eran santos y buenos, y se tenian el olor de aquellos felices tiempos de la primitiua Iglesia, y no entendian sino en augmentar la deuocion de los fieles, y proueerlos de auisos santos paraque mejor pudiessen seruir a Dios, y conseguir la bienauenturança. Y conforme a esto, Innocencio mando que el Sabbado de cada semana se ayunasse, aunque agora nos contentamos con no comer carne en Sabbado. La razon que tuuo para madar lo, fue, q̃ pues solenizamos todos los Domingos de alegria y regozijo, por auer en tal dia resuscitado de entre los muertos, nuestro Señor Iesu Christo, y ayunamos todos los Viernes de dolor y tristeza de la muerte que en semejante dia Christo nuestro Señor padescio; razon es, que el Sabbado hagamos algun sentimiento, pues es dia, medio entre el gozo y la tristeza, y sabemos que los Apostoles en aquellos dos dias, estuuieron tristes y escondidos. Y por esta razon no se celebrã en ellos los Sacramentos en la semana Santa. Ordeno tambien Innocencio, q̃ despues de la consagracion, antes que el Sacerdote comulgue, se de paz al pueblo. Item, que no pueda ser clerigo el que viuiere hecho penitencia publica. Ni nadie sea osado de juzgar al Summo Pontifice. Ordeno que todos los fieles Christianos pudiessen vsar del olio cõsagrado por el Obispo, para la salud de los enfermos en la extrema vncion. Y que el Sacerdote vngiesse con el tal olio a los enfermos, en el articulo de la Muerte, viando del, como ministro del santo Sacramento de la Extrema vncion. Estauan en aquella sazon muy arrinconados los hereges Arrianos, y Manicheos, porque los Emperadores los castigauan asperamente. Y los Summos Pontifices, Anastasio, y nuestro Innocencio, los desterraron de Roma, y assi lo hazia tambien todos los Obispos, en sus dioceses. Mas el demonio, q̃ nunca se cansa, resuscito nueuos errores en la Iglesia los quales la tornaron a inquietar, por industria de los Caraphrygas, y de los Antropomorphitas. Estas heregias no hizieron tanto daño, aunque hizieron harto, como la blasphemia de Pelagio Monge de Bretaña, el qual quiso encumbrar mucho las fuerças de nuestro libre albedrio, y a buelta de los errores que dixo en aquella materia, sustentaua otras muchas blasphemias. Condenolas todas entonces Innocencio, con sus authores, Pelagio, Celestino, y Iuliano, sus compañeros, y contra ellas escriuieron doctissimamente los santos Doctores Augustino, y Hieronymo, y otros algunos. Condenole tambien la heregia de los Cathaphrygas, juntamente con la de los Antropomorphitas. Otros hereges tã bien se leuantaron, que se llamaron los predestinados. Todos estos errores condeno luego Innocencio, y en Africa se apago el fuego, que por ellos se començaua a encender por la buena diligencia del Catholico Honorio, que en ella se hallo. Estando la republica Christiana en este estado en lo spiritual, se començaron a encender crudelissimas guerras, que fueron causa dela ruyna del Imperio Romano, de las quales, la mas principal, fue, la delos Godos, que en estos dias entraron por Italia, con gran poder, partido su exercito en dos partes. De la vna era capitan Radagayso, y traya no menos de dozientos mil combatientes, y de la otra Halarico. Hallose en Italia cõ exercito muy poderoso, el vno delos tres tutores de los Emperadores, llamado Stilicon. El qual se opuso valerosamente a la furia de Radagaisso, y despues de algunos, rencuentros, le desbarato y mato,

Innocencio. I. Italiano.

Caraphrygas, y Antropomorphitas hereges.

Pelagio hereſiarcha. Celestino y Iuliano hereſiarcas. 24. q. 3. c. Penul. Predestinados hereges.

c. Sabbato. de cõsec. d. 3. Sabbado porq̃ no se come carne.

c. Canones. 50. distin. c. Nemo. 9. q. 3.

Entrada de los Godos en Italia. Radagaisso Halarico, Godos.

con

con perdida de la mayor parte de ſus gentes. Halarico ſe defendio mejor, y con todo eſſo fue vencido algunas vezes por Stilicon, y el le acabara de vencer ſi quiſiera y dexolo, por que para los deſignos q̃ tenia (de hazer Emperador a ſu hijo Eleutherio) conuenia que los Godos no ſe deshizieſſen del todo. Contentoſe Stilicõ a eſta cauſa, cõ hazer a Halarico algunos daños: y con ponerle en neceſſidad de pedir la paz. Y aſsi vino el a concertarſe con Honorio: con tal condicion, que Halarico ſe paſſaſſe en Francia con ſu campo. Al tiempo que Halarico ſe auia de partir: y eſtaua aſſegurado de ſus enemigos, y ſin penſamiento de recebir de los Romanos daño ninguno, el perfido Stilicon (por enojarle, y tener el ocaſion para alçarſe con el Imperio) mando a vn Capitan ſuyo, llamado Saul, Iudio de nacion y ley, que ſiguieſſe el camino que los Godos lleuauan, y procuraſſe trauar con ellos alguna batalla. Alcanço Saul al campo de los Godos, dia ſeñalado de Paſcua de Reſurrection: y ſin cauſa ni razon ninguna eſtando ellos ſobre el ſeguro de la nueua paz, començo a darles la batalla. Los Godos (como eran Chriſtianos, aunq̃ Arrinos, como ya dixe) por no quebrantar el ſancto dia dela Paſcua, ni enſuziarle con ſangre humana, no ſe quiſieron al principio poner en reſiſtencia. Mas deſpues comovieron que el negocio yua de veras, perdieron la paciencia: y tomaron tan de gana las armas, q̃ Saul y los ſuyos, fueron desbaratados, y Halarico quedo vencedor, y tan enojado de la perfidia de ſus enemigos que dio la buelta, dexando el camino que lleuaua, no paro haſta ponerſe ſobre la ciudad de Roma. Y de tal manera la puſo en aprieto, que la entro y ſaqueo, executando en los miſeros Romanos grandes crueldades, aũque por edicto publico mando, que ninguno de los ſuyos fueſſe oſado de injuriar a ningun enemigo que ſe acogieſſe a los templos de los Chriſtianos, y principalmente al del Apoſtol S. Pedro. Por eſta maldad que Stilicon cometio, irritando a Halarico, le mando matar el Emperador Honorio: pero fue el tan deſcuydado, que no puſo en ſu lugar a quien baſtaſſe para reſiſtir la furia de los Godos. Los Gentiles, que toda via eran muchos por todas las ciudades de Italia, y dentro de Roma, blaſphemauan de nueſtra ſagrada religion, diziendo que aquella plaga y captiuidad de la ciudad de Roma, y de todo el Imperio, y las calamidades, y deſaſtres, que en aquellos dias auiã ſucedido en el mundo, las embiauan juſtamente los Dioſes, en caſtigo de la ſubuerſion, y ruyna de ſus templos: y por auerſe dexado ſus ſacrificios, y fieſtas circenſes, y otras diuerſas maneras de ſeruicios, y honras que les ſolian hazer. Deſta blaſphemia, tomo el doctiſſimo Auguſtino ocaſion, para eſcriuir aquel famoſiſsimo libro lleno de grandiſsima erudicion y doctrina, aſsi prophana como ſagrada, al qual el llamo de la ciudad de Dios: Y no contento cõ eſcriuir el, y comprouar por inuencibles exemplos y razones, que nunca el mundo auia tenido menos deſaſtres, que deſpues que la doctrina, y ley de Chriſto ſe reſcibio en el, mãdo el ſancto Doctor a Paulo Oroſio nueſtro Eſpañol, y ſu familiar, hombre muy docto en letras humanas, que eſcriuieſſe los ſiete libros de la Hiſtoria Romana: en los quales, copioſa y muy elegantemente, diſcurriendo por todas las guerras, y tumultos, calamidades, y deſaſtres, ſuccedidos en el mundo, dende que Dios nueſtro Señor le hizo de nada, haſta en los tiempos en que eſtos dos ſanctos, y muy doctos varones Auguſtiño, y Oroſio eſcriuieron, ſe mueſtra clara y palpablemente, como nunca entre los Gentiles les faltaron guerras: y como las mas crueles y enſangrentadas fueron las que el pueblo Romano tuuo conſigo meſmo: y con las otras gentes, y naciones en tiempo, quando con mayor cuydado y religion, ſe honrauan y adorauan en Roma los meſmos Dioſes. Y q̃ ſi algun buen ſuceſſo tenian aquellas guerras, venia de mano de nueſtro Dios, que queria pagar a los Romanos en eſta vida, con bienes temporales, algunas virtudes heroycas, que en ellos auia: que no era razon que quedaſſen ſin premio, pues en la otra vida auian de padeſcer penas eternas, en caſtigo de la Idolatria, y de las abominaciones que cada dia cometian. Son aquellos dos libros, el de Ciuitate Dei de Auguſtino, y la hiſtoria de Paulo Oroſio, tan excelentes, y dignos de ſer leydos, que no me pareſcio paſſar ſin encareſcerlos: y a mi pareſcer, el que tomaſſe trabajo de traduzir los en nueſtra lengua Caſtellana, haria vna coſa loable, y de mucho fruto, para los que no ſaben Latin, y por ventura lo hare yo algun dia, ſiendo Dios ſeruido de me dar fuerças, para ello. Tomoſe la ciudad de Roma por Halarico, primero dia de Abril, del año de ſu fundacion de mil y ciento y ſeſenta y qua-

Saul Iudio Capitan.



Los Godos tornaron a Roma.

quatro, y de nuestra Redempcion, corria el año de quatrocientos y doze. No se hallo en Roma el bienauenturado Papa Innocencio el dia que los Godos la entraron: y (como dize Orosio) quiso Dios hazerle aquel fauor, de que no viesse maltratar su pueblo, y sacole de Roma, como saco a Loth de Sodoma, para destruyrla. Estaua entonces Innocencio en Rauena, en cõpañia del Catholico y poco afortunado Emperador Honorio. Llamole *poco dichoso, porque nunca le faltaron* trabajos: assi en vida de su hermano Archadio, como despues en compañia de Theodosio el segundo su sobrino, que sucedio en lugar de Archadio su padre. En Francia, y Bretaña, se le rebelaron, Constancio, Constante, Maximino, y otros tyranos, a los quales todos, aunque con mucha dificultad, vencio y mato por mano de sus Capitanes. Tuuose creydo, que fue castigo de Dios, y açote venido de su mano, esta calamidad que Roma padescio, por sus peccados, porque al tiempo que Halarico yua furioso y ayrado contra ella, le salio vn hermitaño santo varõ al camino, y le dixo que se acordasse que era hombre, y que templasse el enojo que llenaua, o se tornase: a lo qual Halarico respondio, Padre no es en mi mano boluerme, porque no falta quien me fatiga, y me da priessa que vaya, y destruya a Roma. Floresçia en estos tiempos en Constantinopla en santidad y doctrina el santo varon y Obispo de aquella ciudad, Iuan Chrysostomo, que por su grande eloquẽcia se llamo assi. Que tanto quiere dezir Chrysostomo, como boca de oro. Mientras el Emperador Archadio viuio, fue grande el fauor que Chrysostomo tuuo con el: pero el era tan libre en el reprehẽder, y tan aspero en castigar los delictos de los Clerigos, y legos, que de los vnos tenia muchos enemigos, y de los otros muy pocos amigos. El principal competidor que tenia, era Theophilo gran priuado de la Emperatriz Eudoxia: la qual queria estrañamẽte mal a Chrysostomo por su libertad y aspereza. Tanto que por vengarse del, y hazer fauor a Theophilo, ella le desterro de Constantinopla, y le depuso de hecho de su Iglesia. Y porque sabia que Innocencio auia de tener a mal aquella osadia y rigor, ella le escriuio luego vna carta, dandole algunas disculpas, y cargando grandes ocasiones de lo hecho, contra Chrysostomo. El Papa Innocencio no admitio el descargo de Theophilo, ni de la Emperatriz, antes descomulgo a ella, y al Emperador: y Escriuio luego a Honorio, rogandole hiziesse juntar vn Concilio de los Obispos Occidentales. Holgo Honorio desto de buena gana, y pidio al Papa algunos Obispos, para que como legados suyos, fuessen a tratar cõ Archadio del negocio. Hizolo Innocencio con diligencia, y los Obispos que fueron a Constantinopla, lleuaron cartas de Honorio para su hermano, en las quales le rogaua, *tuuiesse por bien*, de que aquellos padres que alli yuã se juntassen con los Obispos Orientales a Concilio: y que todos juntos conociessen de la causa de Chrisostomo: y que si le hallassen sin culpa, le mandasse restituyr en su Iglesia. Archadio rescibio las letras, y trato no muy bien a los mensajeros dellas, y al fin, como la Emperatriz mandaua mas que no el: y como los juezes del negocio estauan sobornados por ella, hizieron de confirmar la sentencia, y deposicion del santo varon, y tornaronle a desterrar de nueuo, y de ay a pocos dias murio en el destierro. El dia de su santa muerte, mostro bien nuestro Señor, quanto auia sido deseruido con la injuria de su siervo: y en vengança della, cayo en Constantinopla vn muy terrible, y nunca visto granizo del cielo, el qual derribo muchas casas, y hizo grandissimo daño en la ciudad y fuera della, y dentro de veynte dias murio la cruel Emperatriz Eudoxia. Tenemos deste santo Pontifice Innocencio cinco Epistolas, llenas de santa y muy saludable doctrina, de las quales resultan algunos Decretos suyos. En vno declaro ser solo el Obispo y no otro Sacerdote ninguno el verdadero ministro del santo Sacramento de la Confirmacion, y el que puede consagrar Chrisma, por que con ella el Sacerdote haga la vncion a los baptizados. Declaro assi mesmo, ser vno de los Sacramẽtos de la ley de gracia, la Extrema vncion y que el proprio ministro della, es el Sacerdote, y ni mas ni menos el Obispo. Como quiera q̃ ninguna cosa que el simple Sacerdote puede hazer, dexa de poderla hazer el Obispo, como superior en grado, aunque ay muchas cosas, que las puede hazer el obispo, y no el Sacerdote. Otros muchos Decretos y santas instituciones, resultan destas cinco cartas, las quales yo aqui no pongo, por no me detener. En Toledo celebro en estos dias el Concilio segundo Toletano, y estando los Padres ayuntados a el, recibierõ

vna

Año. 412.

Constancio, Constãs, Maximo. tyranos.

Sant Iuan Chrysostomo,

Eudoxia Emperatriz.

De conf. d. 4. c. de presbyteris. 95. d. c. illud

Concilio Toledano. 2.

vna carta de Innocencio, en la qual reprehẽde algunos abusos que auia en España en aquellos tiẽpos, en el confagrar los Sacerdotes. Hizose tãbien en los mesmos dias el Concilio Cartaginense VI. y el Mileuitano. Los Obispos Africanos escriuieron a Innocencio auisandole de que auian condenado los errores de Pelagio, tornoles a escriuir dando les las gracias por el buen zelo que tenian, y confirmo lo determinado en su Cõcilio, condenando de nueuo a Pelagio y sus errores. Confirmo tambien el otro Concilio Meleuitano, Edifico Innocencio en Roma vn tẽplo en honra de los Glorioſos Martyres Gervasio, y Prothasio (cõ los bienes de Vestina matrona Romana, la qual le hizo su heredero) y puso en el muchos vasos de plata y de oro, muy ricos, y doto la Iglesia de muchas y muy ricas possessiones. Hizo quatro vezes ordenes, en el mes de Deziembre. Ordeno treynta Presbiteros, doze Diaconos, y cinquenta y quatro Obispos. Finalmente despues de auer regido la Iglesia Romana sanctissimamente, quinze años y dos meses, y veynte y cinco dias: passo desta vida a la eterna, en 25. dias del mes de Iulio, del año del Señor de quatrocientos y veynte y dos. Su sancto cuerpo fue sepultado en el mismo templo donde Anastasio su predecessor. Es contado en el numero de los sanctos Confessores, y cõ mucha razõ, por la sancta vida que hizo. En tiempo deste sancto Pontifice los Iudios (viendo que su ley se yua ya desuaneſciendo, y menoſcabãdo, casi de todo punto: y que la religion Christiana, cada dia se yua enſanchando por el mundo) mandaron a dos Rabis de los mas sabios que se pudierõ hallar, que compusiessen vn libro de toda su ley, muy largo, y copiosamente declarado. Lo qual ellos hizieron con gran diligencia, y al cabo de muchos dias, sacaron vn libro mayor diez vezes que la Biblia, lleno de ciẽ mil mentiras, y de questiones inextricables. Llamaronle Talmud: y pusieron entre si pena de muerte, contra todos los que no creyessen lo contenido en aquel libro, aunque auia muchas cosas que repugnauan a naturaleza, y a su misma ley, escripta por Moysen. Confirmo Innocencio vltimamente el Decreto de Syricio, acerca de la continencia de los Clerigos, segun se dixo arriba, en la vida del Papa Lucio. Y en el segundo año de su Pontificado aprouo, y cõfirmo la regla que Sant Augustin tenia dada a los hermitaños que con el viuian en religion. Tuuo Innocencio amistad muy grande con Augustino: y concedio a su orden indulgencias y priuilegios, con facultad paraque pudiessen edificar hermitas perſiguieron esta sancta religion delos Augustinos terriblemente Petiliano, hereſiarcha, y los hereges Circunceliones, pero defendioſe tambien el mismo Augustino, quanto se puede ver en los libros que escriuio contra Petiliano, y principalmente en el capitulo quarenta, del libro terceto, y en la exposicion del Psalmo. 132.

Concilio Carthaginense. 6. Concilio Mileuitano.

Innocencio, edifico vn templo.

Año. 422.

Innocencio. 1. sancto Confessor.

Talmud de los Iudios.

82. dist. Propoſuiſti.

CAPITVLO. 10. EN EL QVAL SE contiene la vida de Sozimo, Pontifice Romano.

Pocos Años antes que faltasse desta vida, el muy sancto Pontifice Innocencio, era ya muerto el Emperador Archadio, y por su muerte, reynauan ya solos en el Oriente Theodosio su hijo: y aca en el Occidente Honorio su tio. En cuyo Imperio, por muerte del Papa Innocencio, fue puesto en la silla Pontifical, Sozimo solo deste nombre, hijo de Abrahamos Griego de nacion. Estauan (quando Sozimo començo su Prelacia) muy rebueltas todas las Prouincias Occidentales: con las guerras que Honorio tenia con los Barbaros Godos, Vandalos, Hunnos, y Visogodos en Italia, y España, con los Francos y Burgũdiones en las Galias, y con Bonifacio su capitan, en Africa: el succesſo de las quales breuemente dire, para claridad de lo que soy obligado a contar, y es, que despues de la muerte de Archadio, todas estas Prouincias que dixe, se desmembraron del Imperio Romano, y quedaron en poder destas gẽtes Barbaras, de tal manera que (como adelante mas en particular se dira) el mundo hizo tã notable mudança, que no quedo en el cosa que no se alteraſſe. Las Prouincias mudaron los nombres: las gentes la manera de viuir, y las lenguas y gouierno, y donde solia auer Capitanes, o Proconsules que las regian, sucedieron Reyes, que (sin conocer al Imperio Romano superioridad ninguna) vsurparon para si el señorio de las tierras que ganaron por sus manos. En este medio tiempo nuestro Pontifice Sozimo, atendria mas a sus negocios spirituales, que no a cosas prophanas. Ordeno que el Diacono mientras el Sacerdote celebraſſe, tuuiesse sobre el hombro y mano yzquierda, vna toballa, o paño de lino. Instituyo la bendicion del Cirio Pasqual, que oy vsa

43 Põt.

Theodosio. 2. Emperador Oriental.

Sozimo Griego.

Francos Burgundiones Bonifacio tira-

Cirio Pasqual instituyo Sozimo.

vſa la Igleſia en el Sabbado ſancto. Mando que los clerigos ſe guardaſſen de beuer vino, y de banquetear en publico. Item q̃ ningun eſclauo pudieſſe recebir orden ſacro. En careſcio mucho la obſeruancia de los eſtatutos antiguos de los ſanctos padres: diziendo, que aun el Summo Pontifice, no los deue, ni puede alterar ſin grande cauſa. Dos Epiſtolas tenemos de Sozimo en el volumẽ de los Concilios, las quales por ſu prolixidad aqui no pongo, ni hazen mucho al caſo. Vna coſa cuenta Sigiberto que acaeſcio en cierta Igleſia de Italia, en tiempo de Sozimo, que no me pareſcio paſſar ſin contarla: por que de tan breue Pontificado como el ſuyo, auia poco que dezir. Ciertas Igleſias de Italia, por deſcuydo erraron el Computo y letra Dominical: y el Cielo ſolar, de donde ſe toma la cuenta para ſacar el dia en q̃ ſe deue celebrar la Paſcua de Reſurrection. Y como el cuento yua errado, penſaron q̃ aquel año auian de celebrar la paſcua a veyente y cinco de Março: y ſu proprio dia era a veynte de Abril. En vna deſtas Igleſias (que no dizen qual era) ſe veya en cada año vn milagro muy grande, que el Sabbado Sancto manaua copioſamente vna fuente en la Igleſia: la qual ſe bendezia, y con ſu agua ſe hazia el Baptiſmo general: que (como ya dixe) en la primitiua Igleſia ſe hazia ſolas dos vezes en el año. Auiendo pues en aquella Prouincia ayunado ya los dias de la Quareſma, el Sabado viſpera de la fieſta que penſauan celebrar juntoſe el pueblo como ſolia, eſperando a que el agua manaſſe. Y falto aquel dia, con grande admiracion y triſteza de todos, que no ſabian que fueſſe la cauſa de aquella nouedad. Deſpues el Sabado adelante a diez y nueue de Abril, quando era el verdadero dia de Paſcua, mano la fuente en grandiſsima copia, y mirando en el negocio cayeron en la cuenta del yerro que trayan en el Computo, y emendaronle para adelante. Author graue es el que lo cuenta, y por eſſo me atreui yo a ponerlo aqui: aunque de mala gana ſuelo cõtar milagros que no ſon muy ſabidos: por el peligro, de no ſer tenido por amigo de nouelas, y cuentos que no ſean muy aueriguados. Eſtaua, boluiendo a nueſtro propoſito, en aquellos dias muy fauoreſcida y diuulgada la heregia de Pelagio por toda la Prouincia de Africa: tanto, que para remedio, fue meneſter q̃ ſe congregaſſe el Concilio Carthaginenſe Septimo, en el qual ſe juntaron dozientos y diez y ſiete Obiſpos, y el Papa Sozimo embio a el por ſus Legados a Fauſtino Obiſpo, y con el otros dos Sacerdotes Romanos, para q̃ preſidieſſen en el Concilio. o alomenos aduirtieſſen a los Padres del, que no podian ſin authoridad del Summo Pontifice Romano, hazer Concilio ninguno en que trataſſen del eſtado vniuerſal de la Igleſia Chriſtiana. Los Cõciliares diſputaron de las heregias, y condenaron de nueuo a Pelagio, y hizieron otros algunos Decretos, ſiguiendo en toda las piſadas y determinacion del Concilio Niceno: y embiaron con los meſmos Legados a Sozimo la relacion delo que auian hecho, para que lo aprobaſſe. El Pontifice (viẽdo que todos los Canones del Concilio eran Catholicos y ſanctos) dioles authoridad: y con eſto quedo por todo el mundo abominada, y aborreſcida la blaſphemia de Pelagio. Durole poco a Sozimo la vida en el Pontificado, porque no paſſo de vn año y dos meſes, y onze dias. Y aſsi no tuuo tiempo para celebrar ordenes, mas de ſola vna vez, y en ella hizo diez Sacerdotes, tres Diaconos, y ocho Obiſpos. Fue ſepultado ſu cuerpo en la Igleſia de S. Laurencio, en la via Tiburtina. Murio ſegun la cuenta que lleuamos, en el año del Señor, de quatroziẽtos y veynte y tres. Otro Decreto de Sozimo tenemos, por el qual reprehende a los Obiſpos, q̃ por tener muchos clerigos, ordenan a los que no lo merecen, ni tienen letras para ſer ordenados. Aprouó Sozimo la regla de ſant Auguſtin, y dio facultad a los hermitaños, paraque pudieſſen predicar la palabra de Dios libremente por todo el mundo.

c. Cõtra ſtatuto. 25. q. 1.

Milagro grande ſobre la celebracion de la Paſcua.

Concilio Carthaginenſe 7. de 17 Obiſpos. Fauſtino, Obiſpo, Legado de Sozimo.

Año. 423.

CAPIT. II. EN EL QVAL SE CONtiene la vida de Bonifacio. I. Pontifice Romano.

44. Põ.

ONze dias deſpues de la muerte del Papa Sozimo, fue collocado en la ſilla Pontifical Bonifacio, primero deſte nombre natural de Roma, hijo de Iocundo Sacerdote Romano. En cuya eleccion vuo tantos alborotos y eſcandalos, quantos nunca antes del ſe auian viſto en Roma. Porque entre el Clero Romano (a quiẽ entonces perteneccia la electiõ) y el pueblo, que la ſolia aprobar, vuo diuiſiõ muy grande: y no ſe pudiendo concertar, ſe partieron en dos vandos. El vno de los quales ſe congrego en la Baſilica de Iulio, y el otro en la Coſtantiniana, que es Sant Iuan de

Bonifacio. I. Romano.

Tere era ſciſma en la Igleſia Romana. Eulalio antipapa, Placidia hermana de Honorio

de L etran. Los de la Iulia, que eran más en numero, y mas calificados, eligieron a Bonifacio, y los de S. Iuan a Eulalio. Los vnos y los otros adoraron ſu Pontifice, y ellos ſe tuuieron por tal: y aſsi vuo entonces la tercera ſciſma en la Igleſia Romana. Eſtauan a la ſazon el Emperador Honorio, y Placidia ſu hermana en Milan, de aſsiento, y como ſupieron lo q̃ en Roma paſſaua, pareſciole a Placidia que para remediarlo, cõuenia echar de Roma a los dos competidores, y hizoſe luego anſi, por mandado de Honorio. Eſtuuieron en el deſtierro ſiete meſes: y al cabo de llos, fue confirmada la electiõ de Bonifacio, y Eulalio priuado como Antipapa. Hizo el Emperador entõces vna ley, que la tenemos oy canonizada en el Decreto, por la qual ſe determina, que ſi por caſo, con temeridad y competencia de los electores, ſe nombraren dos Pontifices juntos, ni el vno, ni el otro lo pueda ſer: ſino de nueuo los electores tornen a hazer la tal election. Como ſe aya de entender eſte Decreto, no es mio de tratar en eſte lugar. Inſtituyo Bonifacio, q̃ ninguna muger aunque ſea conſagrada monja, pueda tocar los corporales: ni la Palia donde ſe conſagra el ſanctiſsimo cuerpo de nueſtro Señor: ni pueda poner el enciẽſo q̃ ſe ha de offrecer en el ſacrificio. Itẽ, q̃ ningun ſieruo, ni otra perſona que eſte obligada a ſeruidũbre, por deuda, o por otra razon alguna, que baſte a quitarle la total libertad, no pueda ſer recebido al Sacerdocio, ni a otra orden clerical. Hizo Bonifacio vn oratorio muy deuoto, y en el cimenterio de la ſancta virgen Felicitas: y adorno de marmol ſu ſepulchro de la meſma virgẽ, y diole calices, y vaſos de plata muy ricos y coſtoſos, para el ſeruicio del altar. La coſa mas celebre y notable q̃ aconteſcio en el Pontificado de Bonifacio, fue la muerte del glorioſo confeſſor Hieronymo, fuẽte de toda ſciẽcia, y dechado de ſanctidad. El qual (deſpues de auer trabajado en la viña del Señor, por eſpacio de cinquenta y cinco años, con vigilias y ayunos, enſeñando, y eſcriuiendo, y confundiendo todas las heregia de ſu tiempo) vino a tãta flaqueza y conſumacion, por el continuo trabajo y eſtudio, que no podia en la cama menearſe de vn cabo a otro: y para poder lo hazer, tenia el sãcto doctor, y venerable viejo, vn cordel colgado, de q̃ ſe aſia. Murio cargado de dias, y en buena y ſanctiſsima vejez, de edad de nouenta y vn años. Dexo el mundo lleno de incomparable doctrina, y eloquencia la qual (a juyzio de muchos hõbres doctos) no fue en el menor, q̃ en Ciceró, o en Lactãcio Firmiano. Biẽ quiſiera yo tener algo de ſu facundia, para poder alabar en parte ſus grandes virtudes pero dexarlo he por ſer carga de otros ombros que los mios. Lo dicho baſte por agora, para q̃ qualquiera hõbre amigo de letras ſe aficione a tener deuociõ a eſte glorioſo ſancto. La religion y orden q̃ oy floreſce en la Igleſia Chriſtiana, con el nõbre de S. Hieronymo, ha tenido diuerſos principios, y acreſcentamientos, por q̃ no ſe puede negar, ſino q̃ viuio S. Hieronymo vida ſolitaria junto a Bethleem, adonde Cyrilo Patriarcha de Hieruſalẽ, le dio el ſitio para q̃ edificaſſe vn moneſterio, en el qual viuio en compañia del ſancto varon Euſebio Cremonenſe, y de otros hombres religioſos, en habito de hermitaño, y de ſus diſcipulos ſe fue propagãdo ſu orden por algunos años. Deuioſe de perder con tiempo ſu manera de viuir, haſta que en los tiẽpos de Gregorio. XI. Reynando en Eſpaña don Alonſo XI vinieron de Italia, al Reyno de Toledo, dos hermitaños ſanctos varones, con cuyo exemplo ſe cõuirtieron a vida religioſa, don Alonſo Pecha Obiſpo de Iaen, y Pero Fernandez Pecha ſu hermano, y Hernan Yañez canonigo de Toledo (q̃ ſiendo electo Arçobiſpo no quiſo ſerlo) y con ellos otros muchos hõbres nobles y de mucha ſuerte: los quales todos pidieron al Papa Gregorio. XI. les dieſſe habito y regla de baxo del nombre de hermitaños de S. Hieronymo. Dioles Gregorio la regla de S. Auguſtin, con el nombre y habito que oy traẽ. Confirmoſe la orden, en el tercero año del Pontificado de Gregorio. XI. dia de S. Lucas Euangeliſta. La orden que llaman de los Iſidros (que tambien es de S. Hieronymo) fue inſtituyda de ay a cinquenta años en tiẽpo de Martino, V. por fray Lope de Olmedo, hijo de la caſa de Guadalupe: el qual ſaco de las obras de S. Hieronymo vna regla que anda en el quarto Tomo de ſus obras. Y con algunos que lo quiſieron ſeguir con authoridad Apoſtolica, fundo algunos moneſterios en Italia, que ſe llamã Iſidros, o de la cõgregacion de fray Lope. De los primeros ay en Eſpaña muchas y muy inſignes caſas, y principalmente ay quinze que ſe llamã Reales, de las quales ſe eſpera que ſera la mejor, la que el Rey don Philipe labra agora en el Eſcurial, como abaxo ſe dira, ay y ha auido en eſta

c. Siduo. diſt. 79.

Muerte de S. Hieronymo.

en esta orden muchos hombres señalados,q̃ por breuedad no se ponen aqui sus nombres. Poco despues de la muerte del sancto cõfessor Hieronymo, passo desta vida el Catholico Emperador Honorio en Rauena, acabando de hazer alli las fiestas tricenales de su Imperio, segun la costũbre de los Emperadores antiguos:q̃ solian siempre celebrar el año decimo deiu Imperio,y hazer grandes fiestas y representaciones de diez en diez años. Por muerte de Honorio, se alcero grandemente el Imperio Occidẽtal:porq̃ como el no dexo hijos,vn capitan suyo llamado Iuan, tiranizo el Imperio,y le tuuo algunos años, hasta que con el fauor de Theodosio segundo Emperador Oriental, fue restituydo en el Imperio Valentiniano tercero, su primo, hijo de Constancio, y Placida su tia. Las muchas guerras que en estos tiempos passaron, y como los Francos y Burgundiones se apoderaron de Francia (que entonces se llamaua Galia) y los Sueuos, Alanos, y Godos, occuparon Nuestra España:y los Vandolos a Africa: yo no soy obligado contarlo, porque seria nunca acabar: y meterme en cosas fuera de mi proposito: y sobre todo seria trabajo escusado, pues lo tenemos en Español escrito con mucha claridad y verdad, por muy gentil y elegante estilo por el magnifico y docto caualler Pero Mexia en las vidas destos Emperadores,al qual en todo me remito. En el Pontificado de Bonifacio, se celebro el octauo Concilio Carthaginense,en el qual se hallaron treynta y ocho Obispos, y se determinaron algunas cosas que pertenescian mas al estado que la Iglesia Christiana tenia en aquellos tiempos,que no al de agora. Hallarõ se en aquellos dias las santas reliquias de los glorioſos martyres. Stephano, Gamaliel, y Abidon, florecieron muchos varones señalados:en letras, como Eutropio discipulo del grande Augustino,y otros que no cuẽto. En vna vez q̃ Bonifacio hizo en Roma ordenes consagro treynta y seys Obispos, treze Presbiteros,y seys Diaconos, Murio en Roma a veynte y cinco de Octubre del año de nuestra Redempcion de quatrozientos veynte y seys,auiendo sido Papa tres años,y ocho meses. Su cuerpo fue sepultado junto a las santas Reliquias de la bendita virgen Felicitas.

Fiestas Imperiales de diezen diez años

Iuan tyrano.

Valentiniano Emperador Occidẽtal.

Concilio Carthagi nense.8. de 34. Obispos.

Eutropio

Año. 426.

CAPITVLO.12. EN EL QVAL SE contiene la vida de Celestino,I.Pontifice Romano.

DEspues q̃ falto desta vida el loable y sancto Pontifice Bonifacio,algunos de los amigos y apasionados de su antiguo cõpetidor Eulalio, procuraron hazerle Papa, mas el (como algunos dizen)de enojo y desden que tenia de auer sido vencido de Bonifacio, o como yo mas creo,porque como discreto y prudente menosprecio el Põtificado por seruir a Dios en religion:no consintio,que se tratasse desu negocio:y assi fue puesto libremẽte enel trono Pontifical Celestino, I. de los assi llamados,natural de Roma, o (segũ algunos dizẽ) de Campania:hõbre sanctissimo, y de muy grande bondad y exemplo. Eran ya pacificamente Emperadores los dos primos Theodosio segundo,Valentiniano tercero hijo de Placidia. Porque Bonifacio capitan famoso auia vencido y muerto al Tyrano Iuan. Rebeloſe despues Bonifacio (q̃ fue grande amigo de sant Augustin)y passaron entre el, y el famosissimo capitan Ecio, grandes batallas y rencuentros,de las quales resulto q̃ Bonifacio vuo de pedir socorro a los Vandalos, que tenian su assiento en España, en el Andaluzia:y ellos passaron en Africa,en fauor de Bonifacio. Y por la buena diligencia de Genserico su Rey, en pocos lances se apoderaron de aquella prouincia.Puso cerco sobre la ciudad de Carthago,y tomola: y despues sitio a Bona adonde ala sazon era Obispo el sancto doctor Augustino: al qual nuestro señor lleuo para si,durante el cerco, porque no viesse las muchas muertes, y crueldades q̃ los Vandalos executaron despues en sus ciudadanos tomando y saqueando la ciudad. Mientras estas y otras guerras passauan en el mundo, la Iglesia Christiana en lo spiritual tenia paz y sossiego. Porq̃ todos los hereges estauan ya cõdenados:y solos entre estos Barbaros Vandalos. Alanos,Sueuos, Francos y Godos: se professaua publicamente la heregia de Arrio: pero no de manera q̃ la defendiessen cõ rigor,como despues hizieron. El Papa Celestino,entretanto entendia en el gouierno de su Iglesia: y en augmentar el culto diuino. Mando que antes que la Missa se començasse,cantassen los clerigos todo el Psalterio de Dauid,repartiendo todos ciento y cinquenta Psalmos en el Introito, y en otras partes de la missa. Porque antes en el Euangelio començauan, y luego se dezia la Epistola y con estas dos cosas se acabaua la Missa de los Cathecumenos, que aun no eran bap-

45. Põt.

Celestino Romano.

Ecio Capitan.

Genserico Rey de los Vãdalos.

Murio S. Augustin

Psalterio se cantaua antes de la Missa.

Missa de Los Catecumenos

Missa de los baptizados.

tizados, y luego ſe començaua la Miſſa de los fieles ya baptizados, en la qual ſe hazia la cõſagracion de donde ſe ha de entender, que antiguamente ſe dezian dos Miſſas: y eran dos la que agora llamamos vna. Los Cathecumenos que aprendian nueſtra ſancta Religion, no podian eſtar a la conſagracion: ſalianſe al ofertorio, dauaſeles la bendicion, quedauan los ya Chriſtianos haſta el fin, y con la otra bendicion ſe yuan a ſus caſas, y no ſin ella. Los baptizados eran obligados a oyr entrambas Miſſas (como lo diſpone el Concilio Agathenſe) en los Domingos y dias feſtiuos. Y conforme a eſto, deuen notar los Sacerdotes, que pues no ay Cathecumenos en la Igleſia Chriſtiana, tampoco ay neceſsidad, de que el Sacerdote de bendicion ala ofrenda: pues no ſe ha de ſalir nadie haſta que las Miſſas ſe acaban: Guardoſe en la Igleſia por muchos dias eſta inſtitucion de Celeſtino, de dezir los Pſalmos de Dauid en la Miſſa. Deſpues como la deuocion ſe fue enfriando, por euitar aquella prolixidad, tomoſe por Introito de la Miſſa, vn verſo de alguno de los Pſalmos. Y tras la Epiſtola, el Gradual, que llamamos Reſponſo tambien es verſo del Pſalmo de Dauid. Siguieſe luego tras el Euangelio la offrenda, y tras la Communion, la Cõmunicanda, que ſe tomaron aſsi meſmo del Pſalterio, de ſuerte que podemos dezir, que en tiempo de Celeſtino ſe vſauan eſtas partes de la Miſſa, Introito, Gradual, Tracto, Offertorio, y Communicanda. Ordeno tambien las Collectas, y Oraciones, q̃ en la Miſſa dezimos, el Alleluya que en ella dezimos, la inſtituyo ſant Hieronymo, imitando a la Igleſia de Hieruſalem: adonde ſe vſo primero q̃ en otra ninguua. Mando tambien el Pontifice Celeſtino, que el Sacerdote antes de Començar la Miſſa, dixeſſe con la Confeſsion general el Pſalmo de Dauid, que comiença, *Iudica me Deus &c.* Tenemos deſte ſancto Pontifice dos cartas q̃ eſcriuio a los Obiſpos de Francia. En la primera ſiguiendo las piſadas del Papa Innocencio primero. Condena de nueuo los errores de Pelagio. Contiene eſta carta nueue capitulos, en los quales doctiſsimamente diſputa y prueua otras tantas concluſiones Catholicas, contra los errores ya dichos. En la ſegunda carta reprehende aſperamente alos Sacerdotes Franceſes de muchos abuſos y ſuperſticiones que vſauan en el veſtir, y en otras coſas. Y al cabo exorta, que ſi ſe quieren differenciar de las otras gentes ſea en la buena vida y confeſsion, y no en el habito ſolamente. Mandales que a ningun peccador (por malo que aya ſido) nieguen la Communion, y penitencia, en el articulo de la muerte. Eſtando la Igleſia en eſta quietud y ſoſsiego, el demonio nueſtro aduerſario reſuſcito otro nueuo error y blaſphemia contra la diuinidad de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, por boca de Neſtorio Obiſpo de Conſtantinopla. Cuya peruerſa y abominable opinion, altero en gran manera la Igleſia Chriſtiana. Procuraron luego Celeſtino, y otros ſanctos Doctores, poner remedio en extirpar las Igleſias: y no le hallando mejor que el ordinario, negocio el Pontifice con El Emperador Theodoſio Segundo, que hizieſſe congregar vn Cõcilio general: lo qual Theodoſio hizo de buena gana, Celebroſe por doziẽtos Obiſpos, en la ciudad de Epheſo, preſidiendo en el en nombre de Celeſtino, el doctiſsimo varon Cyrillo Obiſpo de Alexandria. Decretaronſe en eſte ſancto Cõcilio, treze Canones: y condenãdo, y anathematizando la impiedad y blaſphemia de Celeſtino, y Neſtorio, determinaron, que atẽto que Chriſto nueſtro Señor dende el inſtante de ſu concepcion, auia ſido juntamẽte Dios y hombre, y auia nacido del vientre virginal de ſu glorioſiſsima madre: trayẽdo conſigo en vn meſmo ſuppueſto dos naturalezas (la diuina q̃ ab eterno tenia: y la humana que tomo de la meſma madre) le conuenia a la Sacratiſsima Virgẽ Maria ſu madre, el nombre y titulo de madre de Dios: y le quadraua eſte glorioſo nombre Griego, Theothocos: q̃ en Romance es lo meſmo q̃ madre de Dios. Y que por communicacion de los Idiomas, ſe puede con verdad dezir, que Dios es hombre, y el hombre es Dios. Eſte ſancto Concilio Epheſino, es el tercero de los famoſos, q̃ ſe han celebrado en la Igleſia Chriſtiana, cõtando por el primero y mas principal, el Niceno, y Conſtantinopolitano por el ſegũdo, en authoridad: la qual tienen grandiſsima y la mayor deſpues de los ſanctos Euangelios. Inficionaronſe con la heregia de Neſtorio, algunas Prouincias: y principalmente la Iſla de Bretaña, que oy ſe llama Inglaterra: a la qual el Papa Celeſtino como buen Paſtor: embio luego al ſanct⁹ Obiſpo Aluiſiodorenſe Germano: por cuya predicacion, los hereges ſe conformaron con la determinacion del Concilio Epheſino. La otra parte deſta

Iſla

De cõſe. diſt. 1. c. Miſſas.

Introito Gradual Ofertorio en la Miſſa Cõmunicanda.

Collectas en la Miſſa dezno Celeſtino I. Alleluya.

Neſtorio hereſiarcha. Celeſtino herege.

Concilio general en Epheſo de 200 Obiſpos. Cirillo Obiſpo.

Nueſtra ſeñora ſe llama propiamente madre de Dios.

Germano Obiſpo

Isla de Bretaña, que se llama Scocia, aunque antes auia sido enseñada en la religion Christiana, estaua ya casi de todo punto oluidada: y desseauan los Escoceses, ser enseñados en ella cumplidamente. Para lo qual Celestino les embio al sancto Prelado Paladio: y despues a sant Patricio, sobrino del glorioso confessor y Obispo sant Martin. Por cuya industria y diligencia, los Scoceses fueron de todo punto conuertidos y enseñados en la Fe Catholica. Allende de todos estos grandes trabajos, nuestro sancto Pontifice Celestino hizo tambien la Basilica Iulia, y adornola de muy ricos dones, y baxilla para el seruicio del altar. En tiempo deste sancto Pontifice, escriuen muchos autores graues: que acaescio en la Isla de Candia vna cosa notable, y muy estraña. Y fue, que por permission de nuestro Señor, vn demonio tomo cuerpo fantastico y persuadio, y hizo creer a todos los Iudios de aquella Isla, que el era su propheta, y messias, y nueuo Moysen: que venia embiado de Dios a sacarlos de la captiuidad en que estauan: y lleuarlos otra vez a la tierra de Promission: passandolos la mar de la misma manera que antiguamente passaron el mar Bermejo, en doze carreras, sin mojarse. Lleuo tras si con esto infinita multitud de Iudios, y quando vio que ya le tenian creydo: salio con ellos por vnas montañas, y por caminos asperos y trabajosos, hasta despeñarlos por vnas peñas, a donde los mas dellos se hizieron pedaços: y los que quedaron se conuirtieron a nuestra santa religion: y el demonio que los engaño se desapatecio, y nunca, mas le vieron. Cosa cierto digna de notar, y que no es fabula. En estos mesmos dias escriuen algunos, que Gunderico Rey de los Vandalos, tomo la gran ciudad de Seuilla: y executo grandes crueldades, y desacatos en la Iglesia, y ministros della: por lo qual nuestro Señor le castigo visiblemente permitiendo q̃ muriesse endemoniado, y rauiando. Heredo le vn hermano suyo, que al principio se mostro Catholico, y despues se hizo como Iulia no Apostata. Celebro nuestro sancto Pontifice Celestino tres vezes ordenes, en el mes de Deziembre: hizo treynta y dos Presbyteros, doze Diaconos, y quarenta y dos Obispos. Y despues de auer santissima y loablemẽte administrado la Iglesia Christiana, nueue años, y diez meses, y diez y siete dias, passo desta vida a la eterna, a los ocho dias del mes de Abril: del año de nuestra salud, de quatrozientos y treynta y cinco. Su sancto cuerpo fue sepultado en el cimenterio de Prisilla, en la via Salaria. Tenemos de Celestino algunos decretos notables, que por abreuiar van señalados en la margen.

Paladio Obispo Patricio Obispo Scocia cõuertida segũda vez a la fee.

Milagro en los Iudios de Candia.

Gunderico Rey Vandalo, tomo a Seuilla.

CAPITVLO. 13. EN EL QVAL se contiene la vida de Sixto tercero, de los deste nombre, Pontifice Romano.

POr la muerte del sancto Pontifice Celestino, fue puesto en la silla de S. Pedro Sixto, hijo de Sixto natural de Roma, y fue el tercero de los que han tenido este nombre. Imperando toda via en Roma, y por todo el Occidente, Valentiniano tercero, hijo de Placidia, y en Constantinopla Theodosio su primo. Estuuo Sixto pacificamente en su Prelacia, por espacio de año y medio, poco mas, hasta q̃ vn mal hombre enemigo suyo llamado Baso, le accuso de vn delicto grauissimo. Que delicto aya sido, no lo escriue ninguno de los authores que yo he visto, pero todos conciertan, en que fue tan infamado y perseguido el pobre Sixto, que el Emperador Valentiniano, y el Clero y pueblo Romano, no comunicauan con el, ni le tenian en la veneracion, q̃ por su dignidad se le denia. El sancto Pontifice, cõfiado en su innocencia, pidio cõ gran de instancia al Emperador Valentiniano, q̃ hiziesse juntar vn Concilio en la Iglesia de sant Pedro. Hallaronse en el cinquenta y siete Obispos, los quales (hecha diligentissima inquisicion) hallaron estar innocente, y sin ninguna culpa Sixto, y pronunciaron sentencia de excomunion contra Baso, echandole como a falsario y calumniador, del gremio de la Iglesia, con tanto que en el articulo de la muerte, se le pudiesse dar la comunion, cõ nosciendo en el señales de contricion. El Emperador Valentiniano, y Placidia su madre, no se contentando con esta pena, le condenaron a Baso en destierro perpetuo de Roma, y confiscaronle los bienes, aplicandolos al fisco de la Iglesia. De donde al desuenturado se le figuio tanta confusion, que dentro de tres meses murio de pura congoxa. El sancto Pontifice Sixto, no solamente no recibio vengança de su muerte, mas antes con vn exemplo grande de charidad, hizo embalsamar su cuerpo, y con muy honradas exequias, le mando lleuar a la Iglesia de Sant Pedro, y tomandole con muchas lagrimas en sus braços, le puso en la sepultura, entre los huessos de sus padres. Fue muy sabida

Año. 435. c. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. Pon. Sixto. III. Romano

Baso accuso a Sixto tercero. 2. q. 5. c. Mãdatis.

Concilio en Roma de cinquenta y siete Obispos.

Exemplo de charidad en Sixto.

por todo el mundo eſta perſecucion de Sixto; y eſtando en ella antes que en el Concilio conſtaſſe de ſu inocencia, le eſcriuieron los Obiſpos Orientales vna carta conſolatoria: y el les reſpondio con vna otra que oy la tenemos harto elegante y digna de ſer leyda. Contiene cinco capitulos muy llenos de doctrina y eſpiritu Euangelico. En el primero (deſpues de darles las gracias por la cõſolacion y memoria que le embiauã) los exorta a que hagan ſiempre lo meſmo con todos los afligidos. En el ſegundo mando, que ningun hombre de mala conuerſacion, ni tal q̃ ſu fidelidad y credito, no ſea muy notoria y conoſcida, ſea admitido a poder acuſar al Sacerdote mayormente ſiendo tal acuſador esde vil condicion. El tercero capitulo aprueua el remedio de la recuſacion, para los que tienen el juez por ſoſpecho. En el quarto (conforme al Decreto del Papa Damaſo) manda que el acuſador que no prueue el delicto de que acuſa ſea caſtigado con la pena del talion: y ſe le de la meſma que auia de padeſcer el acuſado, ſi ſe averiguare el delicto. En el quinto y vltimo capitulo, dize, que ſi el Obiſpo acuſado quiſiere ſer juzgado por el Sumo Pontifice, y apellare para el, ſe haga en el negocio, lo que el Pontifice determinare, y no mas. Reedifico Sixto, y amplio a ſus proprias expenſas, la Baſilica de Liberio, en honra de la ſacratiſſima Virgen Maria nueſtra Señora, junto al Macello de Liuia. Llamoſe primero ſancta Maria ad Preſepe, y oy ſe llama Sancta Maria la Mayor. Eſte es el templo que primero edifico Iuan Patricio y denio de ſer mucho menos ſumptuoſo q̃ agora, quando ſe comenco: y Sixto le puſo en la mageſtad que agora tiene. Lo qual pareſce ſer aſsi, por via letra que oy dura en el primer arco de la puerta, que dize aſsi. *Sixtus Epiſcopus plebis Dei.* Dio a eſte templo Sixto muy ricos vaſos de plata y oro: para el ornato y ſeruicio del altar. Dotole de muchas poſſeſſiones muy ricas, para ſuſtentacion de los miniſtros del. De mas de lo que Sixto hizo a ſu coſta, perſuadio al Emperador Valentiniano, a q̃ hizieſſe otro tanto; y a ſu ruego Valentiniano adorno y reparo muchos templos de Martyres. En el templo de Sant Iuan de Letran, torno a cubrir de plata la techumbre de la Capilla, como Conſtantino la cubrio primero; porque los barbaros en el ſaco de Halarico lo auian robado. Dio a la Igleſia de San Pedro vna imagen del Saluador de oro fino, ſembrada de muy ricas piedras. Auia en Roma y en otras partes, toda via muchos hereges Pelagianos, de ſecreto; entre los quales era vn peruerſo Obiſpo Iuliano. El qual auia ſido priuado del Obiſpado por herege: y ſabido que andaua ſecretamẽte inxiriendoſe, y ſembrando entre algunos ignorantes la ponçoña de ſu error, el Papa con gran diligencia, y por medio de Leon ſu Diacono (que ſuccedio deſpues del en el Pontificado) deſcubrio aquella celada de Iuliano, y le hizo caſtigar: de tal manera que nunca mas oſo parecer; de que el pueblo recibio grandiſsimo plazer. Fue Sixto el primero que celebro; y mando que en la Igleſia ſe celebraſe la feſtiuidad que llamamos Vincula ſancti Petri: y ſe haze primero dia del mes de Agoſto. La cauſa que tuuo para ello, fue, que la Emperatriz Eudoxia, muger del Emperador Theodoſio, hizo voto de viſitar la caſa ſancta de Hieruſalem, y yendolo a cumplir, alla hallo los hueſſos y ſanctas reliquias del Prothomartyr ſant Eſteuan. Las quales traxo a Roma: y con ellas las cadenas con que Sant Pedro fue preſo la primera vez, por mandado de Herodes: quando el Angel le ſaco de la priſion. Eſtas cadenas ſe juntaron en Roma, con otras, con que eſtuuo el meſmo Apoſtol atado en la vltima priſion, quando padeſcio martyrio en aquella ciudad, por mandado de Neron. En memoria deſtos trabajos del ſanctiſsimo Apoſtol, ſe acordo, que ſe celebraſſe aquella feſtiuidad. Pareſcio coſa cõueniente, que ſe puſieſſe la fieſta primero dia de Agoſto, porque aquel dia entre los Gentiles Romanos ſolia ſer celebradiſſimo, en memoria de la victoria Actiaca, que Auguſto Ceſar alcanço de Marcho Antonio ſu cõpetidor: y de Cleopatra Reyna de Egypto: y aſsi oy es en Roma el mas celebrado, con fieſtas y repreſentaciones, y combites de quãtos dias ay en el año. Fue Sixto cumplido de todo genero de virtud, y ſobre todo limoſnero y charitatiuo. No dexo muchos theſoros quando murio a ſus herederos, porque todo lo q̃ no gaſtaua en hazer y reparar templos, lo daua y deſtribuya entre los pobres. Ordeno en diuerſas vezes veynte y ocho Presbyteros, doze Diaconos, y cinquenta y dos Obiſpos, y deſpues de auer gouernado ſanctiſſimamente la Igleſia Catholica, murio de ſu enfermedad, y fue a recebir en el cielo, el premio de ſus buenas obras. Durole el Pontificado ocho

años

Edifico Sixto. III. y hizo a Valẽtiniano q̃ edificaſſe Igleſia.

Iuliano herege.

Leon Diacono Romano.

La fieſta ſe llama Vincula ſancti Petri mando Sixto celebrar.

años, y diez y nueue dias. Su ſancto cuerpo fue ſepultado en la via Tiburtina, junto a las ſanctas reliquias del glorioſo Martyr ſanct Laurencio. Celebraronſe en tiempo deſte ſancto Pontifice algunos Concilios Prouinciales de poca importancia. El Regienſe de treze Obiſpos. En el Agathenſe en Francia ſe hallaron treynta y cinco. Es Concilio que tiene authoridad: y del ay muchos Canones en el Decreto de Graciano, en diuerſas materias. Murio Sixto (ſegun la mas comun manera de contar) en el año de nueſtra ſalud de quatrozientos y quarenta y tres. Otro Decreto ſuyo tenemos, en que ſe profeſſa, ſer defenſor de la Republica, como ſupremo Paſtor della.

Concilio Regienſe. Concilio Agathenſe.

Año. 443 24.q.1. Memor.

CAPITVLO. 14. EN EL QVAL ſe contiene la vida de Leon primero, deſte nombre, llamado por ſobrenombre el Magno, Pontifice Romano.

47. Por. Omo eſtuuieſſe vacante la ſilla de S. Pedro, por muerte del ſancto Pontifice Sixto tercero (cuya vida acabamos agora de contar) no auia nadie a quien de comun parecer de todo el clero ſe pudieſſe mejor encomendar el gouierno dela Igleſia Chriſtiana, que a Leon Diacono Romano: por ſu grandiſſima doctrina, y ſingular exemplo. Eſtauan (quando Sixto murio) en grandiſſimas competẽcias, y guerras en Francia, dos Capitanes del Imperio Romano, Ecio, y Albino: y para ponerlos en paz, era ydo Leon a Erancia: como perſona de tanta valor y authoridad, que del ſolo ſe podia confiar y tener eſperança, que baſtaria para perſuadir a los dos competidores la concordia y paz, la qual importaua mucho para el ſoſsiego vniuerſal de la Republica. Viendo pues el Clero Romano que no era de perder la occaſion que ſe ofrecia de proueerſe de vn tan ſancto y ſingular Prelado, embiaronle luego a llamar con grã diligencia: y venido a Roma dentro de quarenta dias, le dieron ſus votos vnanimes y cõformes: y aſsi fue puesto Leon en el Pontificado, en el año (como tẽgo dicho) de nueſtra Redempcion de quatrozientos y quarẽta y tres. Era Leon hijo de Quinciano, natural de Toſcana. El primer cuydado ſuyo, fue limpiar de todo punto la Igleſia y pueblo Chriſtiano, de las heregias y errores antiguos y nueuos: y buſcando con toda diligencia, ſi auia en Roma, o fuera della hereges algunos, deſcubrio hartos Manicheos en Roma: y prendiendo aquellos ſupo (por confeſſion de los preſos) de otros muchos q̃ auia en diuerſas partes, a los quales todos caſtigo, y hizo que cada Obiſpo los caſtigaſſe en ſus meſmas ciudades. Y porque de todo punto ſe acabaſſe de extirpar aq̃lla blaſphemia, hizo quemar publicamente todos los libros Manicheos que ſe hallaron en Roma, y por toda la Chriſtiadad. Porque todos los Obiſpos en ſus Prouincias (ſiguiendo el exemplo de Leon) hizieron lo meſmo. Imperaua toda via en Conſtantinopla Theodoſio, y en el Occidente Valentiniano, y tenian la Republica en grandes alteraciones. Mayormente en las prouincias Occidentales, por el concurſo de tantas gentes Barbaras, como cada dia venian de la parte Septentrional. Y porq̃ a nueſtro Pontifice Leon, le cupo gran parte deſtos trabajos, y el fue buen mediañero para que los Hunnos no tornaſſen otra vez a ſaquear a Roma, ſera neceſſario poner con breuedad, la ſumma de todas eſtas rebueltas aſſi para dar claridad a lo que yo voy tratando, como porq̃ coſas tan notables, no ſe paſſen en ſilencio. Y lo q̃ paſſa es lo ſiguiente.

Leon Romano Diacono natural de Toſcana Ecio y Albino capitanes.

Entre otras gentes que ſalieron de las partes Septentrionales, en tiempo de los Emperadores, Archadio, y Honorio, los mas famoſos, y los que con mayor poder entraron por las prouincias del Imperio, fueron los Huunnos, gente ferociſsima, y que alcanço a tener brauiſsimos, y muy valientes y diſcretos Capitanes. Los quales con poco trabajo ſe hizieron ſeñores de algunas tierras: y principalmente ocuparon la prouincia, q̃ quando ellos entraron en ella ſe llamaua Pannonia, y dellos tomo el nombre que oy tiene, y ſe llama Vngria. De los capitanes deſta gente el mas feroz y valeroſo, era (el que los guiaua en eſte tiempo del Pontificado de Leon) el cruelisſimo y muy famoſo Athila, el qual (deſpues que vuo muerto a Bleda ſu proprio hermano, por quedar ſolo enel mando) fauoreſciendoſe de la amiſtad, y fauor de Valemir, Rey de los Oſtrogodos, y de Adarico Capitan de los Gepidas. Sojuzgo las prouincias de Achaia, Macedonia, Miſſa, y entrambas Thtacias, y otras gentes comarcanas, q̃ ſe le vinieron a rendir, por la fama de ſus grãdes hazañas. Viendoſe Athila tan pujante, y poderoſo determino dexar eſtas Prouincias que eran del Imperio de Conſtantinopla, y entrar por las del Occidente, y deſtruyr todo el Imperio Romano, conquiſtandolas.

Athilares de los Hunnos.

Bleda.

Valemir, Oſtrogodo.

Adarico Gepida.

Para lo qual conuocadas, diuerſas gentes, vino a tener en campo, quinientos mil combatientes: y ſin poner dilacion en executar ſu propoſito, entro por Francia, y Alemaña, deſtruyendo y arruynando como fuego, todo quanto topaua delante. El Emperador Valentiniano (que a la ſazon eſtaua en Rauena) aunq̃ deuiera proueer a vn daño tan terrible, no dizen del que aya hecho diligencia ninguna para reſiſtir a tan grande y peligroſo enemigo. Hizolo mejor el famoſo Capitan Ecio, en cuyas manos eſtaua entonces toda la importancia de los negocios del Imperio Romano. Eſte valeroſo capitan (como vio lo mucho que conuenia proueer, a vn peligro tan conoſcido) entendio luego en conuocar ſus gẽtes; y hizolo con tanto cuydado y diligencia: que en pocos dias ſe vio con tan copioſo exercito, que le baſto el animo para oponerſe a la furia de Athila. Y confederandoſe cõ Theodorico, Rey de los Viſogodos (de dõde deſciende la linea y ſtirpe de nueſtros Catholicos Reyes de Eſpaña, como adelante veremos en ſu lugar) vino a poner ſe, y preſentar batalla al enemigo Athila, en los campos Catalaunios, junto a la ciudad de Toloſa de Francia. No rehuſo el animoſo Barbaro la pelea (antes deſſeando prouar ſus fuerças con Ecio, al qual ya conocia por fama) determino venir con el a las manos; y con grandiſsima ſaña y furia, ſe trauo entre los dos, la mas cruel y enſangrẽtada batalla, de quantas, antes, ni deſpues ſe vieron en nueſtra Europa. Porq̃ todos los eſcriptores con ciertan, en q̃ murieron en ella (en vn dia que duro, de la mañana haſta la noche) de la vna parte, y de la otra ciento y ochenta mil hombres, y fue tanta la ſangre de los muertos, que corrian arroyos della por los campos, y vn riachuelo que allí cerca paſſaua, creſcio tanto con la ſangre, q̃ ſe vino a enojar, como ſuelen hazer con las muchas lluuias, y lleuaua los hombres con furia, como ſi fuera rio caudaloſo. Deſta famoſa batalla (en la qual murio Theodorico Rey Godo de Eſpaña (aunq̃ no ſe conocio mucho por ninguna de las partes la victoria: pero alomenos Athila quedo muy deſtroçado, y ſe traro como vencido, y tan deſeſperado eſtuuo, que dizen, que de las ſillas de los caualos muertos (a falta de leña) mando hazer vna hoguera, a fin de ſe quemar en ella, ſi ſe vieſſe en neceſsidad antes q̃ venir viuo a poder de ſus enemigos. Pudiera Ecio deſtruyrle de todo punto ſi quiſiera, y dexolo de hazer (ſegun algunos dizen) maliciosamente. Aunque otros le eſcuſan, diziẽdo que tuuo temor (ſi deshazia el poder de Athila) q̃ le ſeria dificultoſa coſa defenderſe de Turiſmundo, hijo de Theodorico, que quedaua por Rey de los Godos en Eſpaña: y que quiſo dexar enteros a los Hunnos, aunq̃ atemorizados por freno de la inſolencia, y furia de los Godos. Sea como fuere, el ſuceſſo de los negocios moſtro deſpues, auerſe engañado mucho el famoſo Ecio, y aſsi fue cauſa de ſu perdicion eſte cõſejo, q̃ en aquella coyuntura pareſcia ſano. Porque a el mando matar, poco deſpues Valentiniano: y Athila ſe rehizo, y fue cauſa de la ruyna de la mayor parte de Italia, y Francia. Otro dia deſpues de la batalla, como Athila tuuo tiempo de deſcanſar, y vio que Ecio no executaua la victoria, pudo reſpirar, y cobrando nueuo animo, recogio luego las reliquias de ſu exercito tan deſtroçado, y fueſſe retirando hazia Alemaña, por la via de los Tungrios, y Trecenſes, hazieudo por todo el camino grandiſsimos daños, y crueldades. Algunos authores cuentan, que paſſando por la ciudad Trecenſe, le ſalio a recebir Lupo, ſancto varon, Obiſpo de aquella ciudad, y le pregunto con gran libertad. Di Athila, quien eres tu, que anſi deſtruyes y ſupplãtas toda la tierra: a lo qual reſpondiole: Yo ſoy Athila Rey de los Hunnos, y açote de Dios. El Obiſpo como eſto oyo, mãdo que le abrieſſen las puertas de la ciudad, diziendo. Vẽga en hora buena el açote de Dios. Entraron los barbaros por medio della, y por milagro, dizen que cegaron todos, y no hizieron daño ninguno a perſona viuiente. En eſta jornada de Athila, quando boluia de Francia vencido, dizen algunos eſcriptores, que padeſcieron Martyrio por Chriſto nueſtro Señor, de la mano deſtos Barbaros, la ſanctiſsima virgẽ Vrſula, con ſu glorioſa compañia, de onze mil virgines. Supo luego Athila que los Romanos juntamente con los Godos, hazian de nueuo gente, y exercito cõtra el, y por euitar otro ſemejante peligro al paſſado, retiroſe en ſu Reyno de Vngria, con intencion de reforçar ſu campo, y venir ſobre Italia, y deſtruyr a Roma: como a cabeça del Imperio que tãto el deſſeaua deshazer, y como ſupo la muerte de ſu competidor Ecio: tuuo por cierta la victoria. Para paſſar de Vngria en Italia el mas libre y deſembaraçado camino de todos es, por el Nõtico: que agora es parte del

Ducado

Theodorico Rey de los Viſogodos.

Batalla famoſa, entre Athila y Ecio.

Turiſmundo Rey de Eſpaña.

Lupo Obiſpo. Athila, açote de Dios.

Onze mil virgines

Ducado de Auſtria, o Bauiera. En paſſando los montes, la primera, y mas principal ciudad de Italia, era en aquellos tiempos Aquileya. Entrando pues Athila, con la furia acoſtumbrada, deſtruyo primero todos los lugares de la comarca: y vino a poner cerco ſobre la ya dicha ciudad: la qual por ſer de ſuyo muy fuerte, ſe pudo tener tambien, que Athila ſe detuuo en ganarla, tres años enteros. Durando toda via el cerco de Aquileya era tanto el temor, que todos los moradores de las ciudades de aquella prouincia cobraron de ver tan cerca de ſi vn tan cruel y poderoſo enemigo, que (no ſe oſando fiar en ſus fuerças) determinaron dexar ſus caſas y ciudades, y buſcar aſsiento y morada mas ſegura. Y aſsi los principales y ciudadanos de Verona, Vicencia, Padua, y otras ciudades de la Prouincia de Venecia, tomaron lo mejor de ſus haziendas: y con ſus hijos y mugeres entraronſe a viuir en ciertas Iſletas q̃ auia en vna gran laguna que alli cerca de Padua ſe hazia, cõ la entrada de muchos rios, en vna enſenada del mar Adriatico. De aqui tuuo principio la riquiſſima y admirable ciudad de Venecia: la qual de tan pequeños, y flacos principios, de poco en poco a venido a ſer la mas florida y pujante Republica de quantas en el mundo ſe han viſto jamas: de cuya mageſtad y grandeza, ſeria nunca acabar, ſi quiſieſſe yo aqui dezir lo que he viſto por mis ojos, en poco menos de vn año que en ella eſtuue: que cierto es mucho mas de lo que nadie podra encarecer. Acabo Athila de ganar al cabo de tres años, la inſigne ciudad de Aquileya: y fue tanto el enojo que tuuo, de ver la larga reſiſtencia que ſe le auia hecho, que la deſtruyo de todo punto, de tal manera q̃ no dexo piedra ſobre piedra, ni de tan grande y famoſa ciudad, quedo raſtro ninguno: mas de ſolo el nõbre, que oy dura en el Patriarcha de Venecia, q̃ toda via ſe llama de Aquileya: en memoria de aq̃lla antigua ciudad, q̃ fue madre dela miſma Venecia. Porq̃ los q̃ della eſcaparon, ſe fueron con las reliquias de ſus tẽplos, a viuir con los que eſtauan acogidos en las Iſletas de la laguna. Tomada, y pueſta por el ſuelo Aquileya (proſiguiendo Athila en el propoſito que tenia, de no dexar en Italia coſa ninguna q̃ no deſtruyeſſe) ſiguio ſu camino la via de Roma, y con el meſmo curſo de la victoria, tomo y ſaqueo muchas ciudades: y otras ſe le vinieron a dar, temiẽdo ſu demaſiada cruel dad. Eſtando ya pueſto en camino, y deſocupado de todos otros negocios para yr ſobre Roma: y hazer della, lo meſmo que de Aquileya, el Sanctiſsimo Pontifice Leon, como verdadero padre, mouido con zelo de piedad, y tambien por los ruegos del Emperador Valentiniano, que toda via ſe eſtaua quedo en Rauena, partio de Roma para el campo de Athila. El qual aun no auia paſſado. (ſegũ algunos dizen) el rio Mincio, que paſſa por la ciudad de Mantua. Llegado el ſancto y eloquentiſsimo Pontifice delante del brauo Rey Athila, dizen q̃ le hablo deſta manera. El Senado y pueblo Romano, el qual en tiempos paſſados, fue vencedor de todas las gẽtes del mũdo; y agora ſe cõfieſſa ſer vẽcido de ti, o muy poderoſo Athila, Rey delos Hunnos, te ſuplica, y yo en ſu nõbre te pido humilmẽte, le concedas la vida, y le otorgues perdõ ſi te ha enojado. Ninguna coſa te pudiera ſuceder entre tãta gloria como has alcãçado cõ tus memorales hazañas, tã hõrada y principal, para en lo preſente, ni tan digna de memoria, para en lo por venir, quãto es, q̃ aya venido a poſtrarſe ante tus pies vn pueblo, ante el qual en tiempos paſſados, ſe puſierõ de rodillas todos los Reyes, y naciones del vniuerſo mundo. Cierto es, o muy poderoſo Rey Athila, q̃ ſin mentir, podras alabarte q̃ cõ tu valor y esfuerço, has vẽcido y ſubjectado a todo el mũdo, pues fue tu vẽtura tã grãde, q̃ vẽcieſſes, y ſubjectaſſes al pueblo Romano, vẽcedor de todas las otras gentes. Ya no te q̃da mas (para q̃ ſeas el mas famoſo capitã del mũdo) ſino hazer lo que te rogamos, y es, q̃ alcances la mas difficultoſa, y ſeñalada victoria de todas: q̃ ſera, ſi te vences a ti miſmo. Porq̃ auiendo ya cõ tu valor excedido los limites de toda fuerça humana y auiendo ſubido, a donde nadie ſe pẽſõ que pudieras ſubir: no podras hazer coſa, que tan ſemejante a Dios te haga: como ſera, que quieras, que porti tengan la vida muchos mas, q̃ no han ſido, los q̃ de ti han recebido la muerte. Ya han prouado y ſentido los malos y ſoberuios tu açote y caſtigo, ſientan agora y conozcan los humildes tu clemencia. Lo qual es razon que tu quieras, aſsi, porque de ſu voluntad ſe rinden, y ſe conoſcẽ por vencidos de ti, como porque (de muy buena gana) haran en lo por venir, todo lo que tu les quiſieres mandar. Mientras el ſancto Pontifice dezia eſtas efficaciſsimas palabras, eſtauan los Senadores Romanos

Athila deſtruyo a Aquileya

Venecia como comẽço a edificarſe

Leon.I. hizo dexar el camino al Rey Athila.

Platica del Papa Leon.I.al Rey Athila.

pueſtos de rodillas, llorando delante de aquel poderoſo tyranno, el qual a toda la platica eſtuuo penſatiuo, y con muy grande atẽcion pueſtos los ojos en el roſtro del venerable Prelado, ſin ſaber la determinacion que tomaria. Y deſpues de auer eſtado vn rato ſuſpenſo, y callando, como vio delante de ſi poſtrado el Senado q̃ ſolia dar leyes al mundo: conſiderando la inconſtancia de las coſas humanas: y quan poco duran en ſu ſer las potencias y Reynos de los hombres: mando con grande corteſia leuantar a los Senadores. Y buelto al Papa Leon, dixo. Eſtad padre ſancto de buen coraçon: y no tengays pena ninguna, que yo ſoy contento de os perdonar: y por vueſtro reſpecto, yo dare de aqui la buelta para mi tierra, ſin proſeguir el camino que lleuaua. Fue cierto coſa marauillo ſa, y de que todos los Capitanes de Atila ſe admiraron muy mucho, ver que vn hombre, tan cruel, y tan amigo de derramar ſangre humana, ſe vuieſſe mudado tan repentinamẽte, y dexado yr de entre las manos, vna tan cierta y tan importante victoria, por ſolo auer viſto delante de ſi con lagrimas a ſus enemigos. Preguntaronle muchos de ſus amigos y priuados, la cauſa de tan no acoſtumbrada blandura: y reſpondioles: que no ſe marauillaſſen delo que auia echo, ni creyeſſen que por ſolas las palabras del Pontifice ſe auia mudado de pareſcer, y querido condeſcender a ſus peticiones: por q̃ les certificaua, que mientras el Papa le eſtaua pidiendo el perdon, eſtauan a ſus lados, dos varones de aſpecto mas que humano, con ſendas eſpadas deſnudas en las manos, amenazandole de matarle, ſino hazia lo que Leon le rogaua. Tieneſe por coſa muy aueriguada, q̃ Athila dixo verdad: y que aquellos dos hombres que le dixo, eran los ſagrados Apoſtoles S. Pedro, y S. Pablo, que aſsiſtian con ſu ſucceſſor a tan juſta demanda. Como quiera que ſea, es cierto, que Athila ſe torno dende alli a ſu Reyno. Y pocos dias deſpues celebrãdo las bodas, con Idilcon donzella hermoſiſsima, con grandiſsimo aparato de fieſtas: y regozijo: comio y beuio tanto que le ſobreuino vn fluxo de Sãgre de narizes, que le ahogo eſtando durmiendo. Tal fin vuo eſte ſoberuio y cruel tyrano, que de pura hinchazõ, y ſoberuia, ſe hazia llamar Athila Rey de los Reyes açote de Dios. Y tal pareſcia el por cierto, porque en todo era eſpantable: aſsi en las faciones del roſtro, y pequeña y mal proporcionada eſtatua, como en las coſtũbres, y cõdiciones aſperas y ſangriẽtas. Viuio ſolos cinquenta y ſeys años: y aun dizen que nacio en el meſmo dia del naſcimiento de Iulio Ceſar, y que murio tambien en el meſmo dia que el, y aſsi pareſce: q̃ el vno y el otro, nacieron para quitar al pueblo Romano, el vno la libertad, y el otro la honra y reputacion. Quando Athila murio, ya era muerto el Emperador Theodoſio: y auia ſucedido en el Imperio Oriental, el muy Catholico Principe Marciano, de quien adelante diremos. Y dizen que la meſma noche q̃ ſe ahogo Atila en ſu propria ſangre, vio en ſueños Marciano en Conſtantinopla, que vn hombre quebraua con ſus manos el arco y ſaetas con que Athila ſolia tirar. Cõ la muerte deſte cruel tyrano, ſe quito en alguna manera el eſtado de las coſas del Imperio Romano: aunque duro muy poco el ſoſsiego dellas: porque dentro de vn año deſpues de la partida de los Hunnos en Italia, mato en Roma el Emperador Valentiniano, vn ſoldado del Capitan Ecio, llamado Trãſilla, en vengança de la injuſta muerte de ſu Capitan. Viuio Valentiniano treynta años en el Imperio: y caſi ſiempre reſidia en Rauena: y aſsi hizo grãdes limoſnas, y fauores a la Igleſia de aquella ciudad, y entre otras coſas, le dio vn pallio blanco de lana: paraque vſaſſe del el Obiſpo: ſiendo coſa que ſolos los Emperadores Romanos podian hazer en aquel tiempo. Deſtos priuilegios y exempciones, que Valẽtiniano dio a la Igleſia de Rauena, nacio la inſolencia y alteracion entre el Obiſpo de aquella ciudad, cõ el Pontifice Romano, ſobre la ſuperioridad, pretendiendo el de Rauena ſer exempto de la juriſdicion del Pontifice: O ya que no fueſſe mayor en dignidad, que alomenos era ſu ygual. Sobre lo qual vuo deſpues en la Igleſia Chriſtiana grandes rebueltas, como lo veremos en ſu lugar. Por la muerte del Emperador Valentiniano, ſuccedieron nueuos tumultos, y de faſtres en el Imperio Romano. Y a la meſma ciudad de Roma, ſe le ſiguieron grandiſsimos trabajos: de los quales a nueſtro Põtifice Leon, le cupo gran parte. El q̃ executo por ſu mano la muerte de Valentiniano fue (como dixe) Trãſilla: pero hizolo por conſejo y mandado del peruerſo priuado Maximo: por cuya perſuaſion, Valentiniano auia hecho matar al Capitan Ecio. Procuro Maximo, ſegun dizen, la muerte de Ecio,

Milagro.

Muerte de Athila.

Marciano Emperador Oriẽtal.

Tranſilla mato a Valentiniano.

Rauena compitio cõ Roma ſobre la ſuperioridad.

Maximo tyrano.

Ecio por vẽgarſe de la injuria q̃ le hizo Valentiniano tratando deshonẽſtamente con ſu muger. La qual el como diſcreto diſsimulo muy bien: y por hazer mal al Emperador, y quitarle las fuerças, perſuadiole q̃ mataſſe a Ecio. No porq̃ le queria mal, ſino porq̃ ſabia, que con ſu muerte, quedaua Valentiniano de todo punto ſin fuerças, para reſiſtir a ſus enemigos. Y aſsi dizen que ſelo dixo al Emperador vn amigo ſuyo, el qual, preguntado que le parecia, ſi auia ſido acertado el matar aquel capitan reſpondio. Pareſceme ſeñor, que en matar a Ecio, te cortaſte la mano derecha, con tu meſma mano yzquierda. Y aſsi fue ello: porque nunca mas le ſucedio coſa bien a Valentiniano. Occupo luego el Imperio Maximo: y no contento con tomar la tyranicamẽte: tomo tambien por muger (contra la voluntad della) a Eudoxia hermana, o (como algunos dizen) muger de Valentiniano: penſando con ſu compañia tener fauor en el exercito, y preuincias del Imperio. Mas aconteſciole muy al reues, de lo que pẽſaua: porque Eudoxia, cõ animo mugeril (q̃ pocas vezes ſabe perdonar injurias,) queriẽdo vẽgar la muerte de Valẽtiniano: y la fuerça que a ella ſe le auia hecho: diſsimulo con Maximo por algunos dias: y fingio eſtar muy contenta del. Y para la vengança pẽſo en vn remedio, muy mas aſpero y pernicioſo para ella y para la republica, de lo que ella pudiera creer al ꝓncipio. Y fue que cõ vn criado ſuyo, de quien mucho ſe fiaua, embio a llamar a Genſerio Rey de los Vandalos en Africa: prometiendo dele dar a Maximo enlas manos y cõ el la ciudad, y el Imperio de Roma. Genſericõ, que no deſſeaua otra coſa como hombre muy valeroſo, junto luego con gran diligencia, vn exercito de treziẽtes mil hombres; y cõ vna preſteza, y ſecreto increyble caſi ſin ſer ſentido, paſſo con el en Italia: y puſoſe enla ribera del Tiber, jũto a Roma. Fue tan grande el eſpãto y terror, que en Roma, y por toda Italia ſe ſintio con vna coſa tan improuiſa, que caſi todos los nobles, tomando ſus mugeres y hijos, y lo q̃ pudieron lleuar de ſus haziendas, ſe ſalieron de Roma, y ſe fueron a las montañas: y entre ellos, el deſuenturado de Maximo, cauſador de todos eſtos males. El qual aun no pudo huyr: por que eſtandoſe aparejando para ello, le mato Vrſo ciudadano principal de Roma. El ſancto Pontifice Leon, como piadoſo padre, y animoſo caudillo, con el meſmo zelo de charidad, cõ q̃ pocos años antes ſe auia oppueſto ala furia de Athila (como ſupo que Genſerico era deſembarcado, y que venia cõ propoſito de deſtruyr la ſancta ciudad) ſaliole al camino: y puesto en ſu preſencia, con mucha humildad, le rogo que ſe compadeſcieſſe, de aquella miſerable gente, y q̃ pues el hauia hallado miſericordia en el mas cruel y deſapiadado Barbaro q̃ jamas ſe vio: no quiſieſſe vencerle en crueldad. Y ſi a caſo tenia determinado de deſtruyr aquella ciudad, y ponella en poder de los ſuyos: paraq̃ la ſaqueaſſen, que alomenos ſe dolieſſe de los ſagrados templos: y de los ſoberuios, y hermoſos edificios que en ella hallaria, deſamparados de los miſeros ciudadanos. Era Genſerico Chriſtiano Baptizado: pero herege Arriano, y por conſiguiẽte enemigo de los Catholicos: y anſi hizierõ enel el meſmo fructo, las ſãctas amoneſtaciones y ruegos del Põtifice: y valio menos con el ſu authoridad que con el infiel y Barbaro Athila. Entroſe enla ciudad ſin reſiſtencia ninguna y por eſpacio de catorze dias, que en ella eſtuuieron los Vandalos fueron executadas grandes abominaciones y crueldades. Arruynaronſe muchos y muy hermoſos edificios, y algunos tẽplos, aunque no todos. Porque toda via ſe tuuo algun reſpecto alos ruegos del Pontifice. De los ciudadanos la mayor parte huyo: y delos q̃ quedarõ, fueron preſos los mas principales: y con ellos, la deſuenturada Emperatriz Eudoxia. Ala qual con los demas, Gẽſerico embio luego en Africa. Eſta es la ſegunda captiuidad que la miſera Roma padeſcio, quarenta y tres años, deſpues dela primera, quando Halarico la ſaqueo, en el año del Señor de quatro cientos y cinquenta y ſeys: en el del Imperio de Marciano. Salidos de Roma los Vandalos, deſtruyeron muchas ciudades de Campania: puſieron por tierra la ciudad de Capua: y aſſentaron cerco ſobre Napoles, y no la pudiendo tomar, dieron la buelta para ſu tierra. Partido Genſerico de Italia, oſaron los Romanos boluerſe a ſus caſas, y alçaron por Emperador, a vn Auito, de noble ſangre de Senadores Romanos. Con el qual el mãſiſsimo, y muy Catholico Principe Marciano, hizo luego paz, y amiſtad, por euitar los muchos males, que dela diſcordia que entre ſi tuuieſſen, ſe eſperauan ſentir. Mientras las cauſas del Imperio, y Republica tẽporal eſtauan en eſtos trabajos y mudãças, el demonio (que ſiempre ſuele deſpertar diſſenſiones

Gẽſerico Rey de los Vãdalos gano a Roma.

Vrſo mato a Maximo tyrano.

Segundo ſaco de Roma.

Año: 456.

Auito emperador.

y ſectas falſas, y blaſphemias para engañar con ellas a los que poco ſaben) ſembro en el mundo otro nueuo error, por boca de vn maluado Abbad, llamado Eutiches, el qual ſeguia en algunas coſas, la falſa opinion de Neſtorio, condenada en el cõcilio Epheſino. Como eſta dañada opinion ſe ſembro por la ciudad de Conſtantinopla, luego Flauiano, Obiſpo de aquella Prouincia, contradiziendo a Dioſcoro Obiſpo de Alexandria, y procurando extirpar tan diabolica perſuaſion, moſtro con todas ſus fuerças, ſer la verdad Catholica muy contraria de lo que Eutiches dezia. Y procediendo cõtra el falſo Abbad, condeno ſu opinion, Anathematizando al autor della; como a heretico y ſciſmatico: y juntamente con el a Dioſcoro que le fauorecia. Los amigos del hereſiarcha Eutiches, agrauiandoſe de la ſentencia de Flauiano, touieron fauor en el Emperador Theodoſio, vn poco antes que muriеſſe, y con facultad ſuya, hizieron vn Concilio o por mejor dezir Conciliabulo: en el qual, preſidiendo el meſmo Dioſcoro, fue abſuelto Eutiches, y ſu opinion aprouada por ſana y Catholica. Y no contentos con eſto, Dioſcoro y ſus ſequaces, condenarõ y depuſierõ de hecho a Flauiano. Eſtuuo priuado Flauiano algunos dias: haſta que como dize, murio Theodoſio y por ſu muerte ſuccedio en el Imperio Marciano: con el fauor dela ſanta virgen Pulcheria, hermana del Emperador muerto. El Emperador Marciano conoſciẽdo que la condenacion de Flauiano auia ſido injuſta y fuera de camino, eſcriuio al Papa Leon ſobre el medio que ſe auia de tener, para con fundir aquella dañada ſecta: y de comun parecer de los dos, el Pontifice Leõ publico Concilio general, en la ciudad de Chalcedonia Metropolitana dela prouincia de Bithynia, al qual concurrieron de toda la Chriſtiãdad, el mayor numero de Prelados, que jamas ſe auian viſto juntos. Porque ſolos Obiſpos, vuo alli ſeys cientos y treynta: ſin otros muchos Abbades y dignidades inferiores. El Papa Leon embio por ſus Legados, para que preſidieſſen en ſu nombre en el Concilio, a dos Obiſpos Paſchaſino y Lucencio, y a Bonifacio Presbytero Romano. Hallo ſe en todos los actos publicos, y ſeſsiones, que ſe celebraron, el religioſiſsimo Principe Marciano: y demas de algunos ſanctos, y ſaludables Decretos que ſe hizieron, de comũ parecer de todos los Obiſpos, y del meſmo Emperador, fue condenado, el Conciliabulo Epheſino, hecho por Dioſcoro y ſus ſequaces: y todo lo que en el ſe auia decretado. Principalmente la depoſicion, y condenacion del ſancto Obiſpo Flauiano. Declaroſe por hereticа y blaſphema, la heregia de Eutiches: condenãdo con ella al Author, y a ſus fautores; y pronuncioſe, por concluſion Catholica, y articulo de Fe, que concurrẽ en Chriſto nueſtro Señor dos naturalezas diuina y humana ſin que la vna ſe confunda con la otra. Y que el meſmo Chriſto, es verdadero Dios, y juntamẽte verdadero hombre: con las meſmas condiciones que los otros hombres: con anima racional ſin peccado, y cuerpo humano, ſemejãte a los cuerpos de los otros hõbres. Eſte Concilio Chalcedonenſe, es el quarto delos Cõcilios generaliſsimos: de mucha authoridad, ſemejante al Niceno, Eſpheſino, y Conſtantinopolitano: delos quales ya arriba ſe ha hecho menciõ. Celebroſe (ſegun algunos) en el año de quatrocientos y cincuenta y cinco, de nueſtra Redempcion: aunque otros le ponen onze años mas atras. Y el original deſte Concilio, enla traſlacion mas nueua le pone enla era de 488. q̃ ſera el año de 450. ſegũ la mas comun manera de contar, dando ala era, 38. años mas que al naſcimiento. Con eſte ſancto Concilio, ſe mato luego la llama que deſta heregia Eutichiana ſe auia començado a encender, y ſe quito de todo punto la republica Chriſtiana. Aũque pocos dias deſpues, ſe leuanto otra nueua heregia delos Acephalos, que quiere dezir gente ſin cabeça, porque no tuuieron maeſtro ninguno ſeñalado, de quiẽ tomar el nombre y apellido, como otros hereges lo ſoliã hazer. Eſtos quiſierõ otra vez reſuſcitar el error de Eutiches, y oſaran condenar el ſancto Oecumenico y vniuerſaliſsimo Concilio Chalcedonenſe, negando con pertinacia, las dos naturalezas en Chriſto nueſtro Señor. Contra los Acephalos, y Eutichianos, eſcriuio nueſtro ſancto y doctiſsimo Pontifice Leon muchas coſas en tan alto, dulce y elegãte eſtilo quanto otro eſcriptor Eccleſiaſtico jamas eſcriuio. Y cierto a juyzio de todos los que algo ſaben el eſtilo de Leon, en ſus homilias, y en quãto del tenemos, es admirable. Y ſu doctrina en el pulpito, fue tan efficaz: que por excellencia le llaman y dizen del, que fue en el eſcriuir, vn Tullio Eccleſiaſtico: en Theologia vn Homero: enla mueza delas razones, vn Ariſtoteles: en hazer officio de Paſtor, vn ſant

Eutiches hereſiarcha.

Flauiano patriarcha de Cõſtãtinopla.

Dos naturalezas en Chriſto.

Año. 455.

Conciliabulo Epheſino.

Pulcheria Virgẽ

Acephalos Hereſiarchas.

Concilio Chalcedonenſe generaliſſimo, de 630. Obiſpos.

Leon eſcriuio eloquentiſsimamente.

Paſchaſino, Lucẽcio, Bonifacio legados del Concilio.

Epithetos de Leon.

ſant Pedro y en el pulpito Chriſtiano, vn Apoſtol ſant Pablo. Tanto era dulce ſu lẽgua, y floridiſsima y de tanta ſuauidad, allende de ſu mucha doctrina y eſpiritu Apoſtolico, que no ay eſtomago tã faſtidioſo, que ſe harre de leer ſus obras. A buelta deſtas tribulaciones y calamidades del Imperio Romano; y de las alteraciones en la religion, que con eſtas heregias auia: no dexaua el ſancto Põtifice Leõ de augmentar el culto diuino, con ſanctas y loables inſtructiones. Mando ſo graues penas, que nadie oſaſſe tratar las reliquias de los ſanctos, ni las ymagines ſuyas con deſacato y poca reuerencia. Fue el primero que ordeno deſpues del Offertorio en la Miſſa, ſe boluieſſe al pueblo el Sacerdote, y dixeſſe, *Orate fratres prome.* Añadio al ſacro Canõ de la Miſſa aquellas deuotas palabras, *Sanctum ſacrificium immaculatam Hoſtiam.* Vn milagro ſuyo leemos, que no le oſara yo afirmar por verdad, ſino le hallara en autores grauiſsimos, y dignos deſer creydos entodo lo que dixeren. Y es, que acabando vn dia Leon de dezir Miſſa, ſe llego a beſar la mano vna hermoſiſsima muger y q̃ de ſolo el tocamiento, le ſobre uino vna terrible tentacion, dela qual el quedo tan affligido y deſconſolado, que por ſalir della, cumpliendo a la letra el precepto del Euangelio, ſe corto la meſma mano, que fue cauſa de ſu eſcandalo. Y que deſpues ſe la reſtituyo nueſtra Señora la Virgen Maria, de la qual era deuotiſsimo. Otro milagro cuentan del, harto digno de memoria, que auiendo el eſcripto vna elegantiſsima carta contra Eutiches, y Neſtorio, la puſo ſobre el ſepulchro del Apoſtol ſant Pedro: y que auiendo primero macerado ſu ſancto cuerpo con ayunos, hizo oracion diziendo, Apoſtol bienauenturado, al qual Chriſto encomendo el cuydado de ſu rebaño, tu corrige y emienda lo q̃ yo en eſta carta pude auer errado. Paſſados quarenta dias, eſtando en oracion, apareſciole el ſancto Apoſtol, y dixole, Leon ya ley, y emende tu carta. Y yendo a verla, alli donde la auia dexado, la hallo en algunas coſas emendada: y la embio a Fabiano Obiſpo de Conſtantinopla. Otra vez dizen que ſe echo eſte ſancto Paſtor en oracion, al meſmo Apoſtol ſupplicandole, alcançaſſe de Dios el perdon de ſus peccados, y que ſant Pedro le aparecio, y le dixo. Ya he rogado por ti, Leon y tus peccados te ſon perdonados. Mas mira bien de aqui adelante, a quien ordenas, y a quien das las dignidades, y beneficios Eccleſiaſticos. *Si alguno con deuocion venia* apedir a Leon reliquias de algũ ſancto, dezia luego Miſſa del Miſmo ſancto, y patria los Corporales en que auia conſagrado el ſanctiſsimo Sacramento, y dauaios por reliquias a quiẽ ſelas pedia. Y ſi a caſo veya que no yua ſatisfecho con aquello, tomaua vn cuchillo, y punçaua los Corporales, y luego ſalia ſangre. Eſtos y otros milagros eſcriuen deſte ſanctiſsimo varon, muchos autores graues, y por eſſo me atreui yo a ponerlos aqui, aũque coſa ſemejante la hago de mala gana. Quien quiſiere podra leer a Iuan Nauclero en el fin de la decima quinta generacion, de la primera parte de ſu Chronicon, y a Sigiberto que los ponen. Los quales dizen tambien, que aquel Propheta tan decantado, que el vulgo llama Merlin, fue en eſtos tiempos del Pontificado de Leon, y que no es fabula todo lo que del ſe dize vulgarmente. Pocos años antes deſto, deſpertaron, o reſucitaron en la ciudad de Epheſo, los ſanctos ſiete Durmientes, cuya hiſtoria, por ſer muy ſabida yo no la contare aqui, mas de dezir, que ſin duda ninguna durmieron (o por ventura eſtuuieron muertos; y deſpues reſuſcitaron, o deſpertaron) por eſpacio de ciento y nouenta y dos años, dende la perſecucion de Decio, haſta el Imperio de Theodoſio ſegundo. Llamauãſe eſtos ſiete hermanos Malcho, Maximiano, Marco, Dionyſio, Iuan, Serapion, y Conſtancio. Inſtituyo (demas de lo dicho) eſte ſancto Pontifice Leon, que el dia ſancto del Domingo ſe guardaſſe: y que en el no hizieſſe nadie obra ninguna ſeruil, ni de trabajo. Mando a todos los fieles Chriſtianos, queno entraſſen en guerra ni batalla: y fuera bueno q̃ lo vuieran guardado, alomenos de no pelear vnos Chriſtianos cõtra otros. Mando q̃ ninguna Mõja, recibieſſe el velo, cõſagrado, antes de auer viuido en vida caſta, y recogida quarenta años. Entẽdio allende deſto Leon con grandiſsimo cuydado, en reedificar y adereçar los templos y edificios publicos, y particulares: que los Vãdalos dexaron deſtroçados. Perſuadio a Demetria matrona ſanctiſsima, y muy rica, que edificaſſe el templo que oy dura del bienauẽturado ſant Eſteuan en la via Latina, tres millas de Roma. Edifico el meſmo a ſu coſta otra Igleſia, en la via Appia: en hõrra y memoria del ſancto Pontifice y martyr Cornelio. Hizo en los templos de ſant Pedro, y ſant Pablo, y ſant Iuan de Letran, en cada vno ſu camara para las reliquias. Inſtituyo el collegio de

Orate fratres en la Miſſa ordeno Leõ añadio al Canon.

Milagro en Leon.

Milagro ſegundo.

Milagro tercero.

Milagro quarto.

Merlin.

Los ſiete durmientes.

Domingo que ſe guarde mando Leon primero.

Demetria matrona ſancta.

de los que oy ſe llaman Cubicularios: y puſo los por guardas, a los ſanctos ſepulchros de los Apoſtoles. Hizo tambien otro monaſterio, junto a la Igleſia de S. Pedro. Dio a diuerſas Igleſias vaſos, cálices, y baxilla, y en otros adereço los que eſtauan quebrados. Finalmẽte auiendo eſte ſancto varon, gaſtado todos ſus dias, en obras virtuoſas y heroycas: defendiendo con ſu ſingular doctrina, la ſancta religion Catholica: y ſiendo ya múy viejo, y cansado de muchos trabajos: deſpues que auia tenido el Pontificado con grande ſatisfacion de todo el mundo, veynte y vn años, vn mes y treze dias, paſſo deſta vida trabajoſa, a gozar dela bienauenturança de la gloria. Murio en Roma a onze dias del mes de Abril, del año del Señor de quatrozientos y ſeſenta y tres. Tenemoſle en la Igleſia, en el numero delos ſanctos Cõfeſſores, y celebramos ſu fieſta enel meſmo dia deſu ſancta muerte. Y por auer ſido excelentiſsimo Paſtor mereſcio q̃ ſe le dieſſe el renombre de Magno que oy le dura. Hizo diuerſas vezes ordenes como ſus predeceſſores, y diolas a ochẽta y vn Preſbyteros, a treynta y vn Diaconos, y ochenta y ſeys Obiſpos. Su ſancto cuerpo fue ſepultado en el Vaticano, junto al glorioſo Apoſtol S. Pedro. En el Pontificado deſte bienauenturado Papa (como fue largo, y la Religion Chriſtiana eſtaua ya bien eſparzida por el mũdo) ſe celebraron en diuerſas prouincias, muchos Concilios prouinciales. De ſeys dellos tenemos noticia. En vida de Theodoſio ſe celebraron el Aureſiacenſe tercero, el Vaſenſe Carpentoractenſe, y el Arelatenſe en Frãcia: y el Venetico, y el Turinenſe en Italia. Ordenaronſe en todos eſtos, coſas muy importantes, y a propoſito del eſtado de las coſas de aquel tiempo, que no haze a mi propoſito eſcriuirlas. Vuo muchos ſanctos, y doctos prelados, como fueron el elegantiſsimo Proſpero Aquitanico: y Paulino Obiſpo de Nola, del qual leemos que gaſto quãto tenia en redemir captiuos, de poder de los barbaros infieles, y al cabo quando ya no tenia que dar, ſe dio aſſi meſmo en reſcate de vn hijo de vna viuda. Y Mamerto Obiſpo de Viena, el que ſegun algunos, fue el primero q̃ vſo hazer proceſſiones y Lytanias, para aplicar la yra de nueſtro Señor, por muchos terremotos q̃ cada dia ſe veya por toda Frãcia. Tuuo eſte ſancto Pontifice, extremada diligencia, en examinar a los q̃ venian a el a ordenarſe. Y allende de las buenas coſtumbres, y fama q̃ pedia en ellos jamas quiſo ordenar a ninguno, que no ſupieſſe muy bien de coro, el Pſalterio de Dauid. Antes que paſſe adelante, para mayor claridad de lo que ſe ha de dezir, quiero poner breuemente el ſucceſſo de los Emperadores, porque los Occidentales ſe van acabãdo ya. En el Oriente antes q̃ nueſtro ſancto Pontifice Leon murieſſe, falleſcio el Catholico Pontifice Marciano, ſuccediole en el Imperio Leon Griego, con fauor de Aſpar, matador injuſto de Marciano. El qual quiſiera auer el Imperio para ſi, o alomenos para ſu hijo Arthaburio, y quando mas no pudo negocio que lo fueſſe Leon.

En Italia andaua el negocio de los Emperadores mas alterado, porq̃ como ya dixe arriba. Maximo hizo matar a Valentiniano, y hizoſe a ſi Emperador y durole ſeſenta y ſiete dias el Imperio. En partiẽdoſe Genſerico de Italia, eligieron los Romanos (como ya dixe) a vn Auito noble Romano. En el primer año del Imperio de Leon murio Auito en Roma, auiẽdo ſido Emperador poco mas de vn año, y el exercito Romano, q̃ de ordinario alojaua junto a Rauena, alço por Emperador a vn capitan ſuyo llamado Mayorano. Eſte quedo en el Imperio Occidental, y Leõ en el de Cõſtãtinopla, quãdo nueſtro Señor lleuo para ſi a nueſtro ſancto Papa Leõ. Y con eſto paſſaremos adelante, con ſolo dezir que fue tan admirable ſu vida deſte ſingulariſſimo paſtor, que aun antes que murieſſe le llamo el Concilio Chalcedonenſe, tres vezes ſancto padre, tãta era la opinion que de ſu vida ſe tenia. Fue deuotiſsimo eſte ſancto Pontifice, y muy afficionado a la orden de S. Auguſtin. y quiſo q̃ ſus Frayles ſe llamaſſen los hermitaños, porq̃ por muchos años ſiempre viuieron en lugares yermos, haſta los tiẽpos de Anaſtaſio. IIII. como lo veremos en la vida de Innocencio. 3.

Cubicularios Apoſtolicos, ordeno Leon 1.

Año 463. Leon 1. ſancto confeſſor.

Concilio 4 en Frãcia Aureſiaco, Vaſenſe Carpentoractenſe Arelatenſe. Concilio Venerico Concilio Turinenſe.

Proſpero Paulino Obiſpo.

Mamerto Obiſpo.

Leon Emperador Primero. Aſpar mato a Marciano. Arthaburio.

Mayorano Emperador.

Leon. 1. llamado tres vezes Sancto.

CAPITVLO. 15. EN EL QVAL SE contiene la vida de Hilario, Põtifice Romano, que ſegun algunos ſe llamo Hylaro y no Hilario.

48. Pór.

Hilario Sardo.

IVego que fue muerto el ſancto Papa Leon el Clero Romano, dẽtro de ſiete dias, puſo en ſu lugar a Hilario, hijo de Ctiſpino natural de la Iſla de Cerdeña. En los primeros dias del Pontificado de Hilario, o (ſegun algunos dizen) muy poco antes murio el Emperador Mayorano: auiẽdolo ſido poco mas de tres años, y tomo el ſceptro Imperial im-

me-

mediatamente, Seuerino. Tuuole quatro años, y ſucediole Anthemio capitã, que auia venido de Conſtantinopla en ſocorro de Seuerino contra los Vãdalos. Las muchas mudanças de Emperadores, y la poca potẽcia q̃ ya tenian los Occidentales (que ya andaua aquel Imperio por acabarſe) fueron cauſa de tener en aquellos tiempos muy alterada la republica, y aſsi la hallo Hilario eſtrañamente turbada. Porque Genſerico Rey de los Vãdalos, no contento con auer vna vez ſaqueado a Roma, como vio que los Romanos andauan cada dia matando ſus Emperadores, quiſo otra vez boluer a Italia, y hazerſe ſeñor della. Pero no le ſucedio como penſaua, porque Anthemio (ayudandoſe del fauor de Baſilico, capitan muy valeroſo, que le vino a ſocorrer de Conſtantinopla) le vencio y desbarato, y le cõpellio a dar la buelta en Africa. Acabada eſta guerra, le ſucedio luego otra no menos peligroſa, al Emperador Anthemio, porque Rithiner Godo, y ſu yerno del meſmo Anthemio, ſe le quiſo alçar con el Imperio. Y començaron los dos a tener grandiſſimas paſſiones: las quales ſe atajaró por medio e interceſsion del Sancto Obiſpo de Pauia Epiphanio, cuya aũthoridad y valor era tãto, que baſto a concordar a los dos ſuegro y yerno, y a eſtoruar las guerras, y muertes q̃ ſe aparejauan. Verdad es que duro entre ellos poco la paz, porque de ay a pocos dias, Rithiner rompio las capitulaciones. Y ſin reſpecto ninguno de la reuerencia y fidelidad q̃ a ſu ſeñor y ſuegro deuia: juntando vn muy poderoſo exercito, començo de hazer guerra muy cruel al Emperador. Y paſſando el Po, ſin hallar reſiſtencia ninguna que baſtaſſe a interromperle ſu camino, deſtruyo y talo grande parte de lo que oy ſe llama Lombardia. Y ſe hizo ſeñor de toda Toſcana. Y no paro haſta llegar con ſu exercito Victorioſo, y poner cerco ſobre la ciudad de Roma: Tomo Rithiner a ſu ſuegro deſapercebido y fuele forçado al pobre Anthemio dexarſe cercar en Roma. Tuuoſe en el cerco algunos dias, haſta q̃ de Frãcia vino ſu ſocorro, Vilimer, ſu capitan, y de Conſtantinopla le embio tambien el Emperador Leon, a vn Oliberio excelente capitan ſuyo. Cõ Olibrio antes que ſalieſſe de Rauena ſe concerto Anthemio, y de ſu voluntad le communico el titulo y nõbre de Emperador. Vilimer ſe dio mas prieſſa a llegar con el ſocorro, y queriendo entrarſe en Roma, para mayor fortificacion y mas defenſa de Anthemio ſu ſeñor no pudo hazerlo ſecretamẽte, ſin q̃ el malvado de Rithiner lo ſintieſſe, el qual ſe puſo en parte, dõde a Vilimer le fue forçado pelear, y deſpues de larga contiẽda. Vilimer fue muerto por Rithiner. Y el (executando la victoria) antes q̃ Olibrio llegaſſe, entro en la ciudad, y ſaqueola la tercera vez, con gran crueldad y como peruerſo y cruel, corto la cabeça a ſu ſeñor y ſuegro Anthemio, de quien tantos bienes auia recebido. Pero no quiſo Dios, q̃ vn hombre tan malo, gozaſſe mucho tiempo deſta victoria, porque dentro de tres meſes le ſucedio vna terrible enfermedad, dela qual murio rauiando como mereſcia, y que do pacifico Emperador Olibrio. Tampoco eſte ſe logro mucho, porque dentro de ſiete meſes murio de enfermedad. Eſtas y otras mudanças y rebueltas vuo en el Imperio Romano, en eſtos dias, y las demas (haſta que ſe acabo) direlas luego adelante en ſu lugar. El ſancto y loable Pontifice Hilario, entre tantas variedades y trabajos, no dexaua de entẽder con mucho cuydado en la adminiſtraciõ de ſu Igleſia. Mãdo ſo graues penas, que ningun Obiſpo ni otro Prelado, dexaſſe por via de ſucceſion el Obiſpado, ni otro beneficio Eccleſiaſtico, a ſus parientes, ni a otra perſona ninguna por benemerita que fueſſe. Como quiera que las prebendas y dignidades ſe han de proueer a juyzio de perſonas deſapaſſionadas, por via canonica, ſin que interuenga de parte del que los prouue, ninguna manera de afficion ni amor carnal. Vn Decreto entre otros tenemos deſte ſancto Pontifice, contra los que ſe atreuen a quebrantar las conſtituciones Pontificales. Ordeno Hilario que ninguna perſona Eccleſiaſtica recibieſſe Feudo, ni reconocieſſe vaſſallaje a perſona lega: Copilo el derecho canonico, y los decretos delos Pontifices ſus anteceſſores, embio los por toda la Chriſtiandad. Eſcriuio algunas Epiſtolas elegãtiſsimas y llenas de doctrina, y ſpiritu Euangelico, en las quales condeno de nueuo la heregia de Neſtorio, y Eutiches: y confirmo los quatro Concilios vniuerſales Niceno, Epheſino, Conſtantinopolitano, y Chalcedonenſe. Y confirma y prieua el primado, y ſuperioridad que la Igleſia Romana tiene, ſobre todas las Igleſias del mundo. Edifico en S. Iuan de Letran tres Oratorios, muy adornados de oro y piedras, a honra del ſanctiſſimo Baptiſta, y de S. Iuan Euãgeliſta, y dela ſanctiſsima Cruz. Las puer-

tas

Seuerino, Anthemio Emperadores.

Baſilico capitan.

Rithiner Godo.

Epiphanio Obiſpo.

Rithiner cerco a Roma.

Vilimer capitan, Olibrio capitan y Emperador.

Rithiner ſaqueo la tercera vez a Roma, y mato al Emperador Anthemio.

25.q.1. Nulli.

tas deſtos oratorios, hizolas de bróze, entalladas de plata. En el oratorio de la Cruz hizo poner el madéro dela miſma cruz, en q̃ Chriſto nueſtro Señor fue crucificado, en oro finiſſimo, y ſembrado de piedras de gran precio. Puſo en todos ellos columnas y lãparas, y otros vaſos de mucho valor. Hizo dos librerias muy copioſas, y vn monaſterio. No dexo en toda Roma templo ninguno, adonde no puſieſſe grãdiſſima cantidad de vaſijas calices patenas: candaleros, lãparas, y otros vaſos de oro y plata. De dõde ſe puede ver, q̃ ya los Pontifices en eſte tiempo eran ricos. Y no por eſſo dexauan de ſer ſanctos y tenidos en mucho, de todo el mũdo. Fue eſtrañamẽte limoſnero, y tan caritatiuo, q̃ ninguna obra de miſericordia dexo de cumplir: enſeñãdo a los ignorantes, y proueyendo a todas las neceſſidades de ſus ſubditos. En ſu tiẽpo murio en Africa el Rey Genſerico, y ſuccediole Honorico. El vno y el otro fueron grandiſſimos herejes Arrianos, y Honorico perſeguidor cruelíſsimo de los Catholicos. Tãto que de vna vez, deſterro de Africa trezientos y treynta y quatro Obiſpos Catholicos, y les cerro las Igleſias: y los hizo morir en el deſtierro de diuerſos generos de muertes. Celebro en Roma nueſtro Pontifice Hilario, vn Concilio, de cinquenta Obiſpos, a inſtancia de los Obiſpos dela Prouincia de Tarragona en Eſpaña, Porque el Obiſpo de Barcelona, quiſo dexar ſu Obiſpado, por titulo de herẽcia, a Ireneo amigo ſuyo, deſte Concilio ſalio el Decreto q̃ arriba dixe: dela ſucceſſiõ delos beneficios. Tuuo Hilario algunas vezes Ordenes, en el mes de Dezi embre: y ordeno en ellas: veynte y dos Obiſpos. Y auiendo gouernado ſanctiſſimamente la Igleſia, ſeys años y algunos meſes: fallecio deſta vida: y fue ſepultado junto al cuerpo del ſanto Papa y martyr Sixto primero en la cuenta de ſan Laurencio extra muros.

Nota contra Luthero, q̃ conuiene que los Pontifices ſean ricos.

Honorico rey de los Vandalos.

334 Obiſpos deſterrados por Catholicos.

Concilio en Roma de 50. Obiſpos.

CAPITVLO. 16. EN EL QVAL SE contiene la vida de Simplicio, Pontifice Romano.

POr la muerte del ſancto Pontifice Hilario, fue pueſto en el throno Põtifical, otro no menos ſancto, y loable Pontifice, llamado Simplicio: hijo de Caſtino, natural de Tiburi: en el año (ſegun la mas comun opinion) de quatrocientos y ſetenta de nueſtra redempciõ. Fue Simplicio eſtrañamẽte deuoto del glorioſo S. Andres, y del Protomartyr S. Eſteuan: a cuya honra y gloria, edifico en Roma a cada vno dellos vn templo. El de ſant Eſteuan en el monte Celio: y el de S. Andres junto a ſancta Maria la mayor, en el monte Exquilino. Eſte vltimo templo (ſegun lo refiere Platina) ſe acabo de caer pocos años ha: y en el dize que leyan vnos verſos. Los quales yo puſe aqui, aſſi por que repreſentan la deuocion deſte ſancto Pontifice, como, por que entiendan eſſos canes Luthetanos, que edificar templos y honrar en ellos a los ſanctos no es vanidad como ellos dizen, ſino coſa muy acepta a Dios y meritoria. Pues aſſi lo dize en eſtos verſos, vn tan ſancto Papa como fue Simplicio. Los verſos dizen anſi para los que ſaben latin.

49. Põt. Simplicio de Tiburi Año. 470.

Hæc tibi meus valide decreui predia Chriſti.
Cui teſtator opes, de tullit ille ſuas.
Simpliciuſque Papa ſacris cæleſtibus aptans,
Effecit vere, munera eſſe tui.
Et quod Apoſtolici deeſſent limina vobis.
Martyris Andreæ, nomine compoſuit.
Vtitur hæc hæres titulis Eccleſia iuſtis,
Succedenſque domo, myſtice iura locat.
Plebs deuota veni perque hæc commercia diſce,
Terreno cenſu, regna ſuperna peti.

Epitaphio de Simplicio

Otros dos templos hizo tambien Simplicio, vno al meſmo martyr S. Eſteuan junto a S. Laurencio, y otro a la ſancta Virgen y martyr Viuiana cabo el Palacio de Licinio. Para que con mayor commodidad ſe adminiſtraſſen en Roma los ſanctos Sacramentos (y principalmente el Baptiſmo y penitencia) ordeno que ſe mudaſſen a ſemanas los Penitẽciarios delas tres Igleſias principales, S. Pedro, S. Pablo, y S. Laurencio. Repartio entre los clerigos toda la ciudad, en cinco collaciones o Parrochias atribuyendo la vna parroquia a Sant Pedro, y las otras a Sant Pablo, Sant Laurencio, S. Iuan de Letran, y ſancta Maria la mayor. Mando que ningun clerigo recibieſſe poſſeſſion, ni nueſtidura de beneficio Eccleſiaſtico, de mano de hõbre lego: ni le reconocieſſe vaſſallaje en lo ſpiritual. Lo

qual

qual confirmaron despues el Papa Gregorio y otros sus succesores. Declaro lo que otros muchos Concilios y Summos Pontifices auian ya antes del estatuydo y declarado: conuiene saber, que la Iglesia Romana tiene el supremo lugar y jurisdicion, sobre todas las Iglesias del mundo. Y en reconoscimiento desta superioridad fue accusado ante el Pedro, Obispo de Alexandria, de herege Eutichiano. Los accusadores fueron. Acacio Patriarcha de Costantinopla, y vn hombre doctissimo llamado Timotheo. Conoscio Simplicio de la causa: y diosele al accusado audiencia, y facultad para poder arrepentirse; y como pertinaz, fue depuesto, y el fue tan malo que casi todo Egipto se inficiono de la heregia y error Eutichiana: y apostato de la Iglesia por su predicacion, y por la peruersa conuersacion de Dioscoro. En lo restante de Africa, estaua la Iglesia muy affligida, porque el Rey Honorico, hijo del cruel Genserico, perseguia los Catholicos como Arriano, y con tanta furia, q̃ a su propria muger Eudoxia nieta del buẽ Emperador Theodosio por que era Catholica, la trataua tan mal que no pudiendo ella sufrir la mala vida que le daua fingio que tenia hecho voto de yr a Hierusalem, y poniendo por la obra este sancto viage, despues de muchos trabajos, vino a morir en la misma ciudad sancta de Hierusalem. En este tiempo dizen algunos que fue trasladado de Alexandria a Venecia, el cuerpo del glorioso Euangelista sant Marcos, adonde oy es tenido en grandissima veneracion, y ninguna cosa se haze por la Republica, que primero no se inuoque su nombre. En Seuilla floresció el glorioso confessor, y Arçobispo Fulgencio, y otros muchos varones sanctos. Y entre los Principes seglares, fue en este mesmo tiempo el famoso rey Artus de Inglaterra. En esta mesma sazon se hallaron en Alexandria los hueSSos del sancto Propheta Helisco, y las reliquias del Apostol sant Bartholome. La cosa mas notable que en estos dias del Pontificado de Simplicio aconteScio, fue la ruyna y total perdicion, y remate del Imperio Romano Occidental, que tuuo su fin, en esta sazon. Y por que vna cosa tan notable se entienda, para mayor claridad de lo que a mi proposito haze, dire breuemente el succesSo del Imperio dende que Transilla mato a Valentiniano, lo qual passa desta manera.

Pedro Obispo de Alexandria herege. Acacio Obispo de Constantinopla. Timotheo.

Honorico Rey Vandalo Eudoxia reyna sancta.

Marcos de Venecia.

Fulgencio Arçobispo de Sevilla.

Artus, y de Inglaterra.

Ddespues de la muerte del Emperador Valentiniano, hasta el tiempo de Simplicio (que serian veynte años poco mas o menos) estuuo el Imperio Romano en nueue o diez Emperadores: porque (como ya dixe) Transilla mato a valentiniano, por mandado de Maximo: a Maximo mataron los Romanos, quando Genserico saqueo a Roma. Por muerte de Maximo, succedio Auito: murio Auito de su enfermedad, occupo el Imperio Anthemio, mataronle Rithimer su yerno y dentro de tres meses murio, y quedo Olibrio, que no duro mas de siete meses. Succediole Glicerio, y a Glicerio Nepos: y vltimamente vino a ser Emperador Augustulo hijo de Orestes. Imperando Augustulo, vino en Italia, con gran poder Odoacer Rey de los Herulos, y Turingos. Entre Odoacer y Orestes: passaron diuersos rencuentros y batallas, con varios succesSos, hasta que al fin Orestes fue desbaratado y muerto: y su exercito se deshizo de todo punto, de tal manera, que Augustulo quedo sin ningunas fuerças: y sin esperança de poderse conseruar: y vino a dexar de su voluntad el Imperio, y reduzirse a vida particular, auiendo tenidole solo vn año. Quedo Odoacer con esto, señor absoluto de toda Italia, y llamose Rey della. Durole el Reyno catorze años hasta que Theodorico Rey de los Ostrogodos, vino a Italia con facultad del Emperdor Zenon Isaurico, y le vencio y mato: y el se quedo señor y Rey absoluto de Roma, y de todo lo demas de Italia. Theodorico y sus succesSores, la posseyeron por espacio de setenta años, como adelante veremos. Cesso en Augustulo, el nombre de Emperador Romano, por mas de trezientos y treynta años, hasta que Carlo Magno, fue coronado Emperador, por el Papa Leon tercero, en premio de las muchas hazañas, que hizo en defensa de la Iglesia Romana, como todo se vera mas particularmente adelante. Hazen todos los escriptores mucha cuenta, de ver, que el Imperio Romano aya començado en Augusto Cessar, y feneScido en otro de semejante nombre, auuque diminutiuo Augustulo. Y el Imperio de Constantinopla, que tuuo su principio en el felicissimo y muy Catholico Principe Constantino Magno, hijo de Helena vino a feneScer pocos años ha en Constantino Paleologo, hijo de Helena al qual vencio y mato el gran Turco Mahometes. Pues el mesmo Imperio Oriental (que vn tiem-

Romano Occidental.

Glicerio Nepos. Augustulo Emperadores. Odoacer Herulo Rey de Italia.

Notable consideracion de la mudança de las cosas del mundo.

tiempo le tuuieron los Franceſes) el primero de aquella nacion que le tuuo ſe llamo Balduuino, y el poſtrero ni mas ni menos. Son coſas eſtas, que aun que han ſuccedido aſsi a caſo no deuen de paſſarſe ſin conſideracion porque arguyen la prouidencia de Dios, que gouierna las coſas de eſte ſiglo, y particularmente tiene cuydado de los Reynos, y monarchias del. Si bien ſe conſidera, ciertamente todos eſtos años (dende el imperio de los dos hermanos Archadio y Honorio, haſta que el Imperio Romano feneſcio en Auguſtulo) fueron trabajoſiſſimos,, llenos de mil calamidades para Italia,y para todas las demas Prouincias Occidentales. Y fue vna de las mas notables mudanças, que el mundo jamas tuuo: porque de todo punto, ſe altero el eſtado de todas las coſas. Mudoſe el gouierno, las leyes, las coſtumbres, los nombres de las prouincias de los Reynos, y de los miſmos hombres: y aun el habito y trage, la lengua, y manera de hablar, la religion, y todas las otras coſas que ſe vſan en el comercio, y conuerſacion de las gentes. Deſtruyeronſe muchas ciudades,como Aquileya: y naſcieron otras como Venecia, y creſcieron otras de muy pequeñas, como Florencia. Conocio el mundo nueuos pueblos nueuas leyes, y nueuas coſtumbres, y todo nueuo. En Eſpaña, Francia, Alemaña, y aun en Italia, y Africa,mudaron las gentes la lengua que tenian, y de la maternal y natural de la tierra, donde viuian, mezclandola con la que trayan de otra parte, hizieron nueuos lenguajes, y maneras de hablar. Pannonia por los Hunnos ſe llamo Vngaria,o Vngria. Gallia, por los Francos, y Burgundiones, ſe llamo en parte Francia, y en parte Borgoña. Britannia Iſla por los Anglos ſe llamo Inglaterra. Eſpaña (aunque toda ella no mudo el nombre) mudaronle ſus partes: porque la Prouincia Tarraconenſe por los Godos, y Alanos que ſe mezclaron en ella, ſe llamo Gothalania: corrompiendo el vocablo Cathaluña. La Bethica, por los Vandalos, ſe llamo Vandaluſia y mudando algunas letras Andaluzia. Los ſueuos que ocuparon a Galicia, tuuieronla tan pocos dias, que no tuuieron tiempo para mudarle el nombre. Pues los hombres ſolian llamarſe Ceſares, Iulios,Cayos,Quincios, AElios, Octauios: y en lugar deſtos apellidos,començaron de tomar los nombres de los ſanctos, y llamarſe, Ioannes,Pedros, Alonſos,y Diegos, y de otros muchos nombres, que ahora ſe vſan. Las religiones, no tuuieron menos mudança que las otras coſas: porque, de mas de auer ceſſado caſi de todo punto la Idolatria, y auerſe la mayor, y mas principal parte de los hombres, reduzido a la verdadera fe de Ieſu Chriſto nueſtro Señor: entre los meſmos que ya eran Chriſtianos vuo la diuiſion y contienda, que ya auemos viſto, y veremos,entre Homouſianos Catholicos, de la vna parte,y herejes Arrianos de la otra. Todas eſtas nouedades, fueron cauſa de grandiſsimas alteraciones y guerras. Porque naturalmente los hombres ſe afficionan a perſeuerar enſus antiguas coſtumbres,y leyes:y quererlos ſacar dellas, les ha de ſer apar de muerte. De aqui vino: a que los Emperadores Gentiles,perſiguieſſen a los Chriſtianos: porque les querian eſtoruar ſus antiguos ſacrificios: y hazerles entender, que los que adorauan tantos tiempos hauia por Dioſes, eran demonios, que los trayan engañados. Y de la meſma cauſa, naſcio que todas las Prouincias, ſe puſieſſen en reſiſtencia, contra las nueuas gentes, que ſe venian a ellas, a quitarles ſu paz, y ſoſsiego, y a occuparles ſus haziendas, y lo que tantos años auia, que poſſeyan pacificamente. Y pues el mundo tan notable mudança hizo, en eſtos dias y el nobiliſsimo Imperio Romano, vino a feneſcer, en el Pontificado de Simplicio, razon ſera que acabe yo tambien aqui el ſegundo libro:pues no fue menor la mudança,que hizo en eſtos dias,la religion Chriſtiana,y la potencia de los ſummos Pontifices, que la que hizieron todas las otras coſas. Mas antes que paſſe al libro tercero, quiero començar a cumplir lo que tengo prometido y poner mano en las coſas de Eſpaña: pues ya en eſtos dias adonde llegaremos, erã venidos a ella los Godos, y la poſſeyan como Señores. Viuio Simplicio en el Pontificado,quinze años y algunos dias mas. Ordeno cinquenta y ocho Presbiteros, y onze Diaconos,y ochenta y ſeys Obiſpos. Fue ſepultado en laIgleſia del glorioſo,y bienauentrado Apoſtol ſant Pedro, en el año de quatrocientos y ochenta y ſeys, de nueſtra ſalud. (?) Año. 486.

CA-

CAPI. 17. Y VLTIMO EN QVESE trata que gente fueron los Godos, y la origen, y descendencia de los Reyes de España: que por linea recta descienden de Ataulpho Visogodo.

Godos, y Geras todo esvno

DEsaber es, ante todas cosas, que a los que nosotros (corrompiendo el vocablo) llamamos Godos, y en Latin se llaman Gothi, los antiquissimos autores los llamaron Geras. Su natural patria y assiẽto, fue en las riberas vlteriores, desse cabo del rio Istro, que oy se llama el Danubio, hazia el mar mayor, y Ponto Euxino, adonde antiguamente fue aquella remotissima y muy barbara ciudad de Thomo, tan llorada del Poeta Ouidio, en sus Elegias y en los libros de Tristibus, por auer estado en ella desterrado. Llamaronse tambien antiguamente Dacos, o Dauos y eran confines delos Germanos; y cercanos a las fuentes: del mesmo Danubio. Fueron los Godos tenidos siempre por gente barbara, y feroz: menospreciadores de la muerte y por consiguiente, crueles de su condiciõ. Partieronse al principio en dos nombres. Los mas cercanos al Oriente, llamarõse Ostrogodos, y los mas Occidentales Visogodos. La primera noticia que destas gentes se tuuo en el mundo, fue en tiempo que Lucio Lucullo Consul Romano, tuuo guerra con Mithridates, Rey de Ponto. Entraron por la Prouincia de Misia, y echolos della Lucullo, con vna victoria que dellos huuo. Tornaron segunda vez a entrar por las Prouincias del Imperio Romano, trayendo por su capitan a Berebista, y sojuzgaron toda la Thracia, Macedonia, y Esclauonia: y pusieron a los Romanos en harto cuydado, del qual les saco luego la muerte de Berebista. Augusto Cesar hizo en esta gente grandissimo estrago: y estuuo en poco de acabarlos de todo punto: porque de dozientos mil que serian, no dexo mas de los quarenta mil y casi los sojuzgo, y se hizo señor dellos. Algunos años despues los Godos vencieron y mataron a Oppio Sabino capitan Romano: y al cabo Cornelio Tusco los vencio en diuersas batallas, en tiempo del Emperador Domiciano. El Emperador Trajano tuuo con ellos grandes guerras: y alcanço grandes victorias, Antonino Caracalla los puso en grande tabajo: porque los tomo descuydados y sin pensar que tuuiessen guerra con el.

Dacos. Danos. Godos, y Geras todo esvno

Ostrogodos y Visigodos

Lucio Lucullo vencio a los Godos.

Berebista venciendo a los Godos.

Augusto Cesar venciõ a los Godos.

Vencieron los Godos a Oppio Sabino Romano.

Cornelio Tusco venciõ a los Godos.

Caracalla venciõ a los Godos

En tiempo de los dos Emperadores Gordianos, hizieron muchas entradas por las Prouincias del Imperio: y al fin los echo dellas Gordiano el menor. Despues de esto, como de suyo eran gente inquieta, y amiga de guerras, y nunca les faltauan occasiones de molestar a sus veziños, juntaronse, hasta trezientos mil hombres dellos, y entraron por la Thracia, y Macedonia, siendo Emperador Philippo, el primero de los Emperadores, que rescibio (como ya dixe) nuestra sancta fe. El qual embio contra ellos a Decio su capitan (que despues fue Emperador) ni siendolo, ni antes que lo fuesse pudo ganar con ellos mucha honra. Galla, y Volusiano Cesares, hizieron paz con esta gente, bien desauentajada, y no muy honrosa para el Imperio: la qual los Godos quebraron presto, y confiandose en la floxedad y descuydo de Gallo, tentaron de ganar la Asia menor: y molestaron la Misia, y a Macedonia, hasta que Macrino entro con ellos en batalla en Achaia, y los vencio, y los hizo boluer casi huyendo a su tierra. Tornaron de ay a poco mas de trezientos mil dellos, y hallaron tan grande resistencia en el valeroso Emperador Claudio, que casi no dexo ninguno de todos trezientos mil, que no le prendio o mato. Y si la vida le durara es de creer que los acabara de destruyr de todo punto. Mas como eran infinitos, luego se tornaron a rehazer, y entraron de nueuo por el Imperio, siendo Emperador Aureliano, el qual los vencio en la primera batalla que con ellos tuuo Costantino Magno los fatigo con diuersas guerras: y al fin los puso en tanto trabajo, que por muchos años no tornaron a alçar cabeça. Algunos años despues, estando ellos descuydados en sus tierras y pacificos, vinieron del Septentrion los Hunnos gente barbara y mas desuiada de nosotros, hazia los montes Ripheos, y echaron a los Godos de sus proprias casas: porque aunque la region en que los Godos viuian era frigidissima, y casi inhabitable, la de los Hunnos, era tan mala y fuera de toda benignidad del cielo, que les parecio la de los Godos vn parayso, comparado con la suya. Era entonces Emperador Valente, y fueles necessario a los Godos buscar donde viuir, porque se lo auian quitado los Hunnos. Los Ostrogodos entraronse

Guardiano y su hijo vencieron a los Godos

Decio capitan fue vencido de los Godos.

Gallo y Volusiano hizieron paz con los Godos.

Macrino vencio a los Godos.

Claudio. II. Emperador hizo en los Godos grandissimo daño

Aureliano vencio a los Godos.

Constantino Magno vencio a los Godos.

Hunnos vencierõ a los Godos.

ronſe ſin pedir licencia por los confines del Imperio. Mas los Viſogodos, como gente mas comedida, embiaron a pedir licencia al Emperador Valente, para aſſentar y viuir en la Miſia, deſte cabo del Danubio, prometiendo de recebir todos la fe de Chriſto nueſtro Señor: y de ſer buenos amigos, y defenſores del Imperio Romano. El Emperador Valente, holgo de acceptar eſte partido, y dandoles Obiſpos Arrianos que los baptizaſſen, y les enſeñaſſen la fe de Ieſu Chriſto nueſtro Señor, embioles a Lupicino, y Maximo, dos principales hombres, paraque repartieſſen entre ellos la tierra, y les dieſſen ſu aſſiento y orden en el viuir. Huuieronſe tan cruel y tyrannicamente con ellos eſtos dos capitanes, en el repartir de las tierras, que (no pudiendo los Godos ſuffrir el mal tratamiento, y hambre que por culpa de los dos padeſcian) tomaron las armas, y deſtruyendo toda la Miſia, paſſaron a Thracia: y ſojuzgaronla. Entraron en batalla con el Emperador Valente; vencieronle con gran ventaja, y al fin le quemaron viuo, en vna caſa pagiza. Paſſaron adelante con la victoria, y puſieron cerco ſobre Conſtantinopla: tuuo harto que defenderla de ellos la Emperatriz Dominca muger de Valente, la qual ſe tuuo dentro haſta que Valentiniano hermano de Valente, vino a ſocorrerla, y los hizo leuantar el cerco. El Emperador Theodoſio, nueſtro Eſpañol, tuuo a los Godos fatigadiſsimos: y auiendolos vencido en muchas batallas, hizolos que le ſiruieſſen por ſu ſueldo. Y anſi eſtuuieron debaxo del Imperio Romano, por todo el tiempo que Theodoſio viuio. Concedioles Theodoſio la paz que pidieron: y eſtando el muy al cabo, de vna enfermedad de que murio fue a viſitarle a Conſtantinopla, el Rey Athanarico, y adoleſcio el alla, y murio en pocos dias: y de alli adelante, ni tuuieron Rey ni capitan, mas del que les daua Theodoſio. El qual como fue muerto en Milan, dexando, como ya diximos, por ſus ſucceſſores en el Imperio: a los dos moços hijos ſuyos, Archadio y Honorico como los dos peruerſos tutores, Rufino y Stelicon, pretendian mañoſamente vſurpar el Imperio, el vno para ſi, y el otro para ſu hijo, fueles neceſſario turbar el mundo, con guerras, porque con la ſerenidad de la paz, no ſe pudieſſe echar de ver ſus trayciones, y no hallando quien mejor lo pudieſſe hazer que los Godos, gente de ſuyo bellicoſa y amiga de guerras, el vno y el otro tuuieron manera como negociar, que los Godos ſe puſieſſen en armas. Y para poderlo mejor hazer, ellos meſmos eligieron de entre ſi por ſu Rey al brauo Halarico, de la noble familia de los Balthos. Con el qual ſe junto luego el capitan Radagaiſo, con poco menos de trezientos mil Godos: y dexando ſus proprias moradas, que ya tenian en Miſia, entraron con mano armada deſtruyendo quanto topauan por Macedonia, Theſſalia, y Eſclauonia. Y por que ſiendo tantos, no les podia ſuſtentar la tierra, partieronſe en eſquadrones por diuerſos caminos y entraron haziendo grandes daños por Italia. Radagaiſo entro primero: y por caminar incõſideradamente metioſe en lugar tan deſauentajado, que ſin mucho trabajo fue desbaratado y muerto. Halarico entro luego tras el en Italia: y ſucediole lo que ya arriba tengo dicho, haſta que tomo y ſaqueo a Roma. Y queriendo proſeguir con la victoria paſſo con el exercito la via de Sicilia: y murio en la ciudad de Conſencia ſubitamente. De manera que el primero Rey de los Viſogodos deſpues que recibieron la fee de Chriſto nueſtro Señor, fue Halarico. El qual, con los demas ſus ſucceſſores por muchos años, fue Arriano: por que (como ya dixe arriba) el Emperador Valente, les dio Obiſpos Arrianos, que los conuertieſſen, y los enſeñaſſen: y aſsi beuieron la heregia en la leche.

Valente hizo paz con los Godos y los inficiono de la heregia de Arrio.

Valente vencido de los Godos muerto.

Theodoſio vencio a los Godos.

Athanarico Rey viſogodo

Halarico I. Rey.

Radagaiſo capitã de los Godos.

Año. 413

Athaulpho.

POr la muerte del valeroſo Rey Halarico, leuantaron los Godos por ſu Rey al capitan Athaulpho ſu pariente. El qual tomo por muger a Placidia, hermana del Emperador Honorio: y por reſpecto de parenteſco, aunque dio la buelta por Roma, y acabo de ſaquear lo que Halarico auia dexado toda via quiſo dexar a Italia libremente a Honorico ſu cuñado. Vinoſe a Francia, adonde ya eſtauan muy pujantes los Burgundiones, y Francos, y deſtruyan aquella Prouincia, y con la venida de los Godos, començaron a recogerſe, y andar mas recatados. Hallaron tambien los Godos en la Gallia a los Vandalos, Alannos, y Sueuos, gentes tambien Septentrionales y barbaras, a quien ellos auian echado de Vngria.

Athaulpho. 2. rey de los Viſogodos,

gria. Los quales todos (de temor de los Godos) desampararon a Francia, y passaronse a nuestra España. Los Alannos se quedaron en Cataluña: y los Vandalos passaron al Andaluzia con su Rey Cogidisco: y los Sueuos a Galizia. Athaulpho quedo en Francia, embuelto en guerras con los Francos, y Borgoñones: y a su despesar, se apodero de la mejor de aquella prouincia: y puso su assiento en Tolosa. Despues (como supo que los Vandalos hazian en España grandes daños: y lo mesmo hazian los Alannos y Sueuos) passo aca contra ellos: y al mejor tiempo, quando auia de poner en execucion su buen proposito, le mataron los suyos en Barcelona, auiendo reynado tres años, murio año del Señor de quatrocientos y diez y seys, esta sepultado en aquella ciudad junto a la Iglesia mayor. Año, 416.

Sigerico.

Sigerico 3. Rey de los visogodos.

MVerto Ataulpho, hizieron los Godos su Rey a Sigerico, hombre muy valeroso, aunque coxo de vna cayda que dio de vn cauallo, Reyno solo vn año: y porq̃ hizo paz con los Romanos, le mataron los suyos a puñaladas, y por auer viuido tan poco, algunos autores no le ponen en el numero de los Reyes Godos.

Vualia.

Vualia.4

EN matando al Rey Sigerico, leuantaron los Godos por Rey a Vualia, por que le tenian por hombre muy guerrero, y diestro en las armas y de hecho lo era: mas luego q̃ se vio rey, mudo la cõdicion, y hizo paz con los Romanos: y con el Emperador Honorico: y cumpliendo las capitulaciones que tenia hechas con el Imperio, vino de Tolosa donde era la silla de los Reyes Godos, en fauor de Constancio capitan Romano, que tenia en España guerra con los Vandalos y Alannos. Y con su fauor salio de España y se passo en Affrica Gundetico Rey de los Vandalos, y auiendo sojuzgado a España, dio la buelta para Tolosa, y alli murio de vna enfermedad larga, auiendo Reynado solos tres años: aun que algunos dizen que Reyno veynte y dos, y a estos sigue Vaseo, poniendo su muerte en el año quatrozientos treynta y siete. Año. 437.

Theodorico. I.

Theodorico 5

POr la muerte de Vualia, succedio en el Reyno de los Godos Theodorico. I. (o segun otros le llaman) Theudoredo, quebrantando la paz con los Romanos: y tuuo al principio con ellos algunas guerras, y al fin se torno a confederar con el Emperador: y murio auiendo reynado treynta años en aquella famosa batalla de Athila, y Decio en los campos Catalaunios. Otros le dan solos catorze años de Reyno, dando los demas a Vualia, como acabo de dezir, murio año de quatrozientos y cinquenta y tres. Año. 453.

Thurismundo.

Thurismundo.6

HIzieron luego los Godos Rey a Thurismundo, hijo del mesmo Theodorico. Ayudo a los Alannos contra Athila: era tan cruel y vicioso, que los suyos no le pudieron suffrir y mataronle con vna sangria, sus dos hermanos Theodorico, y Frederico. Y el (como era brauo y valiente) sintio que se moria, y leuantose como rauiando de la cama, y con vn cuchillejo que huuo a las manos, mato a dos o tres de los que le dauan la muerte. Durole el Reyno tres años, murio el año de quatrozientos y cinquenta y seys. Año. 456.

Theodorico.

Theodorico.7

THeodorico, II. hijo de Theodorico, y hermano de Thurismundo, succedio luego en el Reyno de los Godos, hombre manso y de suaues condiciones, aun que valiente y esforçado. Tuuo guerras con los Sueuos, que tenian a Galizia: y mato a Richiario su Rey, entre Astorga y Leon. Sojuzgo con esta victoria a los Sueuos: y dio les por capitan (sin titulo de Rey) a vn criado suyo llamado Aliulpho. El qual como ingrato, se le rebelo luego; mas Theodorico le vencio y le mato en vna batalla. Passo con el exercito a Portugal, y teniendo casi ganada la ciudad de Merida, y queriendola saquear, dexolo de hazer por cierto milagro que nuestro Señor obro, a interceSsion de la sancta Virgen martyr Eulalia, natural de aquella ciudad. Dende Merida embio sus capitanes al Andaluzia, y a Galizia: y sojuzgo casi a toda España. Dio la buelta para Tolosa, y pocos dias despues de llegado a ella, le mato Eurico su hermano, auiendo reynado treze años, en el de quatrocientos sessenta y nueue. Celebraronse en su tiempo algunos Concilios en España, vno en Tarragona, donde se ordeno que la solennidad del Domingo començasse el Sabbasto a Visperas. Y algunos dizen que de alli comenco a no se comer carne en Sabbado. Aliulpho

Concilios en España Tarragona, Girona, Zaragoça, Lerida, y Valencia.

Otro en Gironá, y otro en Zaragoça, otro quarto en Lerida, y otro quinto en Valencia, donde ſe ordeno que el Euangelio ſe cantaſſe en la Miſſa antes dela offrenda, porque los Cathecumenos, que ſe ſalian entonces dela Igleſia: como arriba ſe dixo, no ſe fueſſen ſin oyrla.

Eurico.

Eurico. 8. DEſpus que Eurico vuo muerto a Theodorico ſu hermano, quedoſe con el reyno: y tuuole diez y ſiete años. Hizo coſas muy ſeñaladas. En Francia gano a Marſella, y Arles En Eſpaña conquiſto muchas ciudades. Haſta entõces los Godos, aun no tenian leyes eſcriptas: juzgauan por coſtumbres, y fueros antiguos. Eſte Rey les dio leyes, y como ya los Godos eſtauan enſeñoreados de caſi toda Eſpaña, y ſe auian hecho a la tierra, acabaron de confirmarſe con los naturales: y los vnos y los otros ſe gouernaron de ay adelante por las meſmas leyes. Murio Eurico en Arles de ſu enfermedad. En el Pontificado del Papa Simplicio, ſiendo Emperador en Conſtantinopla Zenõ, acerca de los años del Señor, de quatrocientos y ochenta y tres. Año. 483.

Eurico dio leyes a los Godos.

En el eſtado que auemos dicho, eſtauan las coſas de Eſpaña, quando el Imperio Romano ſe acabo en Auguſtulo vltimo Emperador Romano. Y ſi bien ſe quiere aduertir: hallaremos en que vn meſmo tiempo comenco la Monarchia de Eſpaña, y ſe acabo la del Imperio Occidental. Dexaremos en Eurico por agora la relacion de las coſas de Eſpaña: preſuponiendo que en eſtos dias, todas las prouincias dellas eran Catholicas, y ſolos los Godos Arrianos: lo demas veremos adelante, en fin del Libro tercero.

FIN DEL LIBRO SEGVNDO.

LIBRO TERCERO DE LA HISTORIA PONTIFICAL,Y CATHOLICA,EN LA QVAL SE CONTIEne la tercera Edad, y Adoleſcencia de la Igleſia. Con las vidas de todos los Summos Pontifices,dende Felix.III.deſte nombre, haſta Gregorio Primero.

Prefacion y Argumento ſobre el Tercero libro de la Hiſtoria Pontifical,y Catholica.

VISTO Auemos enlos dos libros paſſados con el fauor de Dios el naſcimiento y ſucceſſo dela predicacion Euangelica,y ſus dos primeras Edades,la Infancia,y eſtado dela Innocencia,quando los Pontifices Romanos:no ſolamente no tenian autoridad y mãdo entre los hombres en lo temporal,pero ni aun reputacion entre las gentes,aſsi por la mucha pobreza en que viuian:como por la nueua doctrina y nunca oyda ley, que profeſſauan.Y ſi a caſo eran reuerenciados,aquella reuerencia les naſcia de la ſanctidad, dela inculpable vida que hazian:y de los milagros que a las vezes obrauan.Y al fin pudieron tanto con lo vno y lo otro, que los Principes ſeglares, conuertidos con la fuerça de la verdad,abaxaron ſus cabeças, y ſometieron ſus entendimientos, haſta recebir la Religion,que por tantos medios auian procurado echar del mundo. Deſpues q̃ ya los poſtimos Emperadores que contradezian eſta ſancta Religion la vinieron a creer;començaron los Pontifices Romanos a crecer en reputacion, y a tener bienes temporales. Y como aun entonces no auia tenido lugar la malicia humana de corromper las coſtũbres de los Chriſtianos,duraua toda via la meſma Innocencia,y ſimplicidad en los miembros, y en la cabeça deſte cuerpo myſtico dela Igleſia militante.Y por eſſo(como ya tẽgo muchas vezes dicho llame yo aquellas dos edades,Infancia, y Niñez dela Igleſia. Deſpues deſto,como Conſtantino Magno, mudo la ſilla del Imperio,de Roma a Conſtantinopla:y el Imperio Romano enel Occidente,ſe començo a debilitar,haſta venir (como acabamos de ver) a ſe acabar de todo punto:quanto la potencia temporal ſe deſminuyo:tanto la delos Pontifices ſe fue augmentando.Pero eſto,no mas de en quãto los Summos Sacerdotes, eran dignos de ſer reuerenciados,y tenidos,por ſu ſancta vida,y conuerſacion,Porque como la ciudad de Roma quedo ſin Principe,ni caudillo que la gouernaſe y defendieſſe de ſus enemigos con las armas:erales neceſſario a los Romanos,valerſe del fauor de ſu Pontifice,y obedeſcerle mas delo que ſolian.Y aſsi por lo que veremos en eſte libro tercero, ſe vera como la Igleſia creſcio,y con ella la potencia ſpiritual,y temporal de los Pontifices: como en los hombres en la tercera edad,creſcen las fuerças y authoridad,haſta llegar a ſu perfectiõ.Durara haſta la venida de los Longobardos en Italia. Y veremos tambien como ſe fue corrõpiendo de poco en poco la perfection de los Chriſtianos:y ſe abrio la puerta (por nueſtros peccados ra muchos abuſos,que agora tiene el mundo en los trabajos que todos vemos. Y con eſte preſupueſto començaremos a tratar lo prometido,haſta poner fin en lo que tenemos entre las manos.

CAPITVLO PRIMERO EN EL qual ſe contiene la vida de Felix tercero deſte nombre Pontifice Romano. Al qual llaman algunos Felix ſegundo.

50:Põt.

QVando en las prouincias Occidentales ſe acabo el nombre y mageſtadImperial,por la voluntaria renunciacion, que del Imperio hizo Auguſtulo hijo de Oreſtes, imperando en Conſtantinopla el Emperador Zenõ Iſaurico,por muerte de Leon.I.y de Leõ ſu hijo de Zenon, y nieto del miſmo Leon primero,murio en Roma el Papa Simplicio y fue pueſto enla ſilla Pontifical Felix.III.de los anſi llamados, hijo de felix Presbytero, natural de Roma. Tenia entonces la Igleſia Catholica en el Occidente paz y repoſo:por q̃ aunq̃ en Italia,y enlas otras Prouincias del Imperio Romano auia tantas guerras y alborotos, y andaua el mundo tan rebuelto, con tantos Barbaros,y nueuas gentes, que no en

Zenon Iſaurico Emperador.

Felix.III. Romano

tendian ſino en quitar a los naturales de las tierras, ſus aſsiẽtos y moradas, y tomarlas para ſi: en lo que toca a la Religion, no hallo q̃ huuieſſe mudança ninguna. Antes era grande ya por todo el mundo, el zelo y heruor q̃ los hombres tenian de ſuſtentar nueſtra ſancta Fe: y auia muchos Obiſpos ſanctiſsimos, y de tãta authoridad, por ſu buena vida y fama, que baſtauan ellos a componer y allanar muchas contiendas, y debates que naciã entre los principes ſeglares. Como lo vimos de Epiphanio Obiſpo de Pauia en Italia, el qual baſto a poner paz (aunq̃ no muy firme) entre Anthemio Emperador, y ſu yerno Rithimer. Y a penas ſuccedia debate, ni rẽzilla ninguna q̃ no fueſſe Epiphanio el arbitro y tercero, para cõcordarla. Y ni mas ni menos, fue medianero entre Odoacer, Rey que ya ſe llamaua de Italia, y Theodorico Rey de los Oſtrogodos, de quien adelante diremos lo que cõuenga acerca deſto. De ſuerte que en Italia, y en toda nueſtra Europa, ſe profeſſaua la Fe del Concilio Niceno, ſin peligro ninguno. Porque los Godos: aunque (como tẽgo dicho) eran Arrianos, no por eſſo eſtoruauan a nadie, que profeſſaſſe la Catholica religion delos Homouſianos. En Africa era muy al reues: porq̃ Honorico hijo de Gẽſerico, rey de los Vandalos (como ya dixe) deſterro de vna vez, como refiere Paulo Diacono, trezientos y tantos Obiſpos Catholicos: y les cerro las Igleſias: executando en el pueblo, y gẽte comun: grandes crueldades. En el Oriente no faltauan tampoco Arrianos: por que allende de los Oſtrogodos, lo erã Aſpar y Ardaburio ſu hijo, poderoſiſimos capitanes. Los quales pretendiendo occupar aquel Imperio, puſieron en harto trabajo al Emperador: y ſuele biẽ meneſter el fauor q̃ tuuo del vando delos Catholicos. Viuiã tambien entre los Obiſpos Orientales Acacio, y Pedro, que toda via ſuſtentauã el error de Eutiches: a los quales el Papa Felix condeno de nueuo: conformandoſe con el Concilio Chalcedonenſe. Deſpues como por letras del Emperador Zenon, aunque falſas, ſupo que Acacio y Pedro eſtauan arrepentidos de ſu peccado, el Pontifice Felix embio a Conſtantinopla a Meſenio, y Vidal Obiſpos, paraque conoſcieſſen de la cauſa, y ſi hallaſſen ſer verdad, lo que deſtos dos ſe dezia, los abſolulieſſen. Llegados Meſenio y Vidal a la ciudad de Heraclea, adonde ſe auia de ventilar la cauſa, y hazerſe la inquiſicion deſte negocio, fueron tan flacos y auarientos, que ſe dexeron corromper con dineros: y procedierõ en el negocio floxamente, y no como deuiã. Lo qual ſabido por el Papa, congrego luego vn Concilio de Obiſpos, que aſsi era coſtumbre hazerſe en las coſas arduas, antes q̃ vuieſſe Cardenales, del habito y authoridad que agora tienen, y de acuerdo de todos los que en el conſiſtorio ſe hallaron, el Papa depuſo y anathematizo a Meſenio y Vidal, y a los meſmos Acacio y Pedro: aunque de ay a poco, al Meſenio ſele dio abſolucion, porque confeſſo ſu peccado, y pidio penitencia. Auia en Africa fuera de los Arrianos, muchos que hazian profeſsion de Catholicos y con parecerles que lo eran, acoſtumbrauan a rebaptizarſe. Lo qual ſabido por el Papa Felix, conuoco muchos Obiſpos: y con voto y parecer de todos ellos, condeno aquella mala coſtumbre, poniendo grauiſsimas penas, a todos los que della vſaſſen; como lo tenemos en vn Canon del decreto. Celebroſe en tiẽpo deſte Pontifice, el Concilio Tarraconenſe prouincial. En el qual ſe hallarõ ſolos diez Obiſpos Eſpañoles, y ordenaron algunas coſas ſaludables, tocantes a la honeſtidad, y decencia del eſtado Eccleſiaſtico. Declaro tãbien Felix, que aſsi como el ſancto Sacramẽto del Baptiſmo no ſe puede reiterar, aſsi tãpoco nadie puede ſer cõfirmado dos vezes. Edifico Felix vn templo, a honra del Sancto martyr Agapito, junto a S. Laurencio martyr. Y finalmẽte deſpues de auer hecho dos vezes Ordenes en el mes de Deziembre, y ordenado en ellas, veynte y ocho Presbyteros, y cinco Diaconos, y treynta Obiſpos, paſſo deſta vida, auiendo tenido el Pontificado ſanctiſsimamente, ocho años, y onze meſes, y diez y ſiete dias. Algunos le cuentan en el numero delos ſanctos Confeſſorẽs y no ſin mucha razon. Su ſancto cuerpo fue ſepultado en la Igleſia del Apoſtol ſant Pablo en la via Hoſtienſe. Falleſcio, ſegun la mas comũ cuenta, enel año del Señor de quatrociẽtos y nouenta y cinco, ſiendo ya Rey de Italia Theodorico Rey de los Oſtrogodos: del qual y del ſucceſſo de las coſas del Reyno de Italia, ſera meneſter tratar aqui vn poco breuemente, paraque ſe entienda mejor lo que adelante ſe ha de dezir.

Meſenio y Vidal legados del Papa Felix.

Concilio en Roma.

Concilio en Roma cõtra los Rebaptizadores. *cap. Eos, de conſe. d. 4. Concilio Tarraconen ſe de diez Obiſpos. c. Diſtã. de conſecra. diſt. 5.*

Felix. 3. ſancto.

Año. 495.

En la relacion breue que arriba hize, de que gente fueron los Godos, y lo que les ſuccedio haſta venir a dar leyes, y enſeñorearſe de nueſtra Eſpaña: dize que los Godos

dos entre, si se partieron en dos vandos, y nō bres differentes. Los mas Oriētales se llamaron Ostrogodos, y los que nacieron mas hazia el Occidente se dixeron Visogodos. De stos postreros descienden a nuestros Reyes de Espaāa, y dellos fue Halarico, el que tomo a Roma. De los Ostrogodos; no tēgo yo obligacion de tratar en particular, lo q̄ les succedio hasta llegar a los tiempos del Papa Felix porq̄ ya fuera de mi proposito, de aqui adelante sere obligado a ponerlos breuemente. Digo pues q̄ quando en Constantinopla imperaua Leon primero, era Rey de los Ostrogodos Theodemir. El qual despues de auer hecho su liga, y amistad con aquel Imperio, vino a morir siendo ya Emperador Zenon. Dexo Theodemir el Reyno a su hijo Theodorico: lo qual sabido por el Emperador Zenon, embio sus embaxadores a Theodorico dandole el para bien del nueuo Reyno, y rogandole se viniesse a ver con el en Constantinopla, paraque cō mayor commodidad tratasse de los negocios de su paz y amistad. Holgo Theodorico de oyr esta embaxada y, puso se luego en camino para Cōstantinopla adonde fue muy bien recebido y tratado cō grandes fiestas y regalos, dandole nueuos titulos y priuilegios, para el, y para toda su gēte. Los Godos (q̄ de su natural condicion no podian sufrir la ociosidad) importunaron a Theodorico, no quisiesse passar la vida en regalo: sino que buscasse alguna ocasion para mostrar su valor, y la nobleza de la sangre de donde descendia. Theodorico, por no parecer a los suyos floxo y descuydado, holgo de buscar la ocasion: y parecioles a todos que la mejor de todas era pedir al Emperador Zenon la conquista de Italia, porq̄ Odoacer Rey de los Herulos la tenia vsurpada: y auia como ya vimos, deshecho de todo punto el Imperio Occidental. Hizo Theodorico vna muy solenne platica y razonamiento al Emperador Zenon, pidiendole esta cōquista. El qual con acuerdo del Senado, holgo de hazer lo q̄ se pedia: y capitulando con los Godos, las condiciones que les parescieron razonables, Theodorico se encargo desta cōquista, y puso luego a punto sus gētes. Vino a Italia: y en diuersos renquentros y batallas, q̄ con Odoacer le acontecieron, las quales yo soy obligado a contar, Theodorico fue tan valeroso, y bien aforronado, q̄ vencio y mato al tyrano Odoacer: y se quedo el por solo y absoluto señor de Italia y Roma: y de todo lo que del Imperio Occidental no estaua occupado de alguna nacion Barbara, de las que arriba auemos dicho. Llamase luego Rey de Italia, y fuelo pacificamente muchos años, con grandissima felicidad. Y sino fuera tocado de la heregia de Arrio, como los otros Godos, auia sido de los mejores principes del mūdo. Y assi fue vno de los q̄ mejor gouernarō en todo el: y de los q̄ mas en noblecieron a Italia, Roma, y Rauena, y a otras muchas ciudades. Porque con ser Arriano, era tanta su mansedumbre y liberalidad que los Catholicos y sus Iglesias tenian en el, el mesmo fauor que solian tener en qualquiera de los Emperadores Catholicos. Casose con hija de Clodoueo Rey de los Frācos llamada Andefreda. A sus hijos y hijas, casolos con hijos de los Reyes Visogodos, Burgundiones, y Alemanes, por tenerlos a todos ganados. Y particularmente caso la segunda hija con Halarico segundo Rey de Espaāa. De algunas cosas suyas haremos adelāte particular memoria. Por agora bastara lo dicho y concluyremos con dezir que en el septimo año del reynado deste valeroso rey, passo desta vida nuestro Pontifice Felix de quien acabamos de tratar.

Theodemir Ostrogodo rey Theodorico Rey Ostrogodo.

Andefreda casocō Theodorico rey de Italia

CAPITVLO. 2. EN EL QVAL SE contiene la vida de Gelasio primero, deste nombre, Pontifice Romano.

51. Por. Galosio.I Africano.

CInco dias despues de la muerte del sancto Pontifice Felix, succedio en el gouierno de la Iglesia vniuersal, Gelasio primero delos anti llamados, Africano de nacion, y hijo de Valeriano. Quando Gelasio comenco su Pōtificado: aunque no faltaua en Roma algunos hereges Manicheos, y Theodorico rey d̄ Italia, era Arriano, toda via tenia la Iglesia sussiego grande en el Occidente. En las Iglesias de Grecia, y por toda Thracia, era muy al reues: porque todos los que cōfessauan las dos naturalezas en Christo, conforme al Cōcilio Chalcedonense, eran muy perseguidos delos Eutichianos: y particularmente de Acacio, Obispo de Constantinopla, y de Pedro de Alexandria, a quien diximos que Felix anathematizo. Auia grādes alborotos, y muertes por toda Grecia y muchos sanctos varones padescieron martyrio, por la confession de la Fe Catholica. Entre los quales fue vno Iuan Obispo de Alexandria, que auia sido puesto en lugar del Apostata Pedro. Era Iuā hombre doctissimo y de muy sancta vida: y

Iuan Obispo y martyr.

con zelo de la verdad Catholica, vino a Roma a quexarſe al Papa Gelaſio, dela tyrannia y crueldad de Pedro, y de ſus ſequaces. El Põtifice queriendo remediar eſte daño, congregó luego vn Concilio: en el qual entre otras coſas fue reſtituydo en ſu dignidad Meſenio el q̃ auia ſido depueſto por el Papa Felix por Simoniaco, attento que en el Concilio conſtó de ſu penitencia, y verdadero arrepentimiento. Condenoſe Pedro y Acacio tambiẽ en perpetua depoſicion dandoles cierto termino, dentro del qual ſe pudieſſen arrepentir, y reſtractar ſu falſa opinion. Con eſta cautela ſe procedia entonces cõtra los rebeldes a los mãdamientos de la Igleſia, porq̃ aſsi cõuenia al eſtado preſente de las coſas. Que como la Religion nó era tan antigua en ſu acceptacion, como deſpues lo fué, no ſe lleuaua el caſtigo con tanto rigor, como ſe lleuo deſpues y ſe lleua agora. Y para lo vno, y lo otro ay mucha razon: porque ſi entonces no quemauã a los hereges pertinaces, era, porq̃ demas de ſer ellos muy poderoſos no tenia el Papa eſſas fuerças, ni el fauor neceſſario en los Principes ſeglares, para executar la pena q̃ los perfidos hereges mereciã. Pero deſpues q̃ por todo el mundo ſe ha entendido la sãcta fe Catholica, y por tãtos principes Chriſtianos ha ſido recebida, y cõ tãtos milagros cuidẽtes de Sãctos, ſe ha cõfirmado, y las heregias por tantos Concilios ſe han refutado y conuencido, y el Sũmo Põtifice ſe a hecho poderoſo, juſto es, que contra los que quieren inuentar nouedades, o reſuſcitar las opiniones viejas, y ya condenadas, ſe proceda cõ atrociſsimas, penas corporales. Y que no ſe contenten los juezes con ſolas cenſuras: ſino q̃ vſen de remedios mas aſperos para ſanar los entendimientos depranados, de los q̃ con malicia, quieren ſembrar nueua zizaña, en la ſimiẽte del Euãgelio. Todo eſto he querido dezir, para ſatisfazer breuemente, a los que murmurã del caſtigo riguroſo q̃ ſe da a los hereges: allegando en ſu fauor, lo q̃ antiguamẽte ſe ſolia hazer, en eſte caſo. Y no mirã, que los tiẽpos ſon muy differentes: y q̃ entonces aquello baſtaua: y agora aun lo que ſe haze es poco, para lo que mereſce quien ſe quiere ſingularizar, apartandoſe del comun ſentido dela Igleſia vniuerſal Romana.

Concilio en Roma.

Nota contra los q̃ dizen que los Hereges no hã de ſer caſtigados cõ rigor.

En el ſegundo año del Põtificado de Gelaſio nueſtro Pontifice, murio en Conſtantinopla el Emperador Zenõ, auiẽdolo ſido diez y ſiete años, y ſuccediole Anaſtaſio hõbre muy virtuoſo y Catholico, de ſu cõdicion: ſino le depraua ra, y corrõpiera el peruerſo Acacio. Por cuya perſuaſion ymal conſejo, Anaſtaſio cayo en el error dañado de Eutiches. Por lo qual el Põtifice Gelaſio, procedio contra el Emperador, y le excomulgo, vſando del poder, q̃ como ſupremo juez tenia; y ſus ſucceſſores tienen ſobre todos los Chriſtianos de qualquiera calidad, y cõdició q̃ ſean, para caſtigarlos en eſte crimen de heregia y proceder cõtra ellos, haſta deponerlos del Throno y mageſtad Imperial: como adelante veremos, q̃ muchos Põtifices lo hizieron: aſsi por ſer los Emperadores hereges, como por deſobediẽtes, y rebeldes a los mandamiẽtos de la Igleſia. Excomulgo tambien Gelaſio al Rey Honorico Vãdalo: porq̃, como ya dixe, perſeguia la Igleſia Catholica en Africa. Hizo buſcar en Roma, todos los hereges Manicheos, q̃ ſe pudieron hallar, y deſterrolos de la ciudad. Y recogiendo todos los libros que pudo hallar de aquella ſecta: hizolos quemar publicamente delante de la plaça de ſancta Maria la mayor. De todos los Reyes, y Principes dela Europa, ſolos los Francos erã Gentiles: porq̃ los demas. Godos Vandalos, Halanos, Suenos, y Turingos todos erã Chriſtianos, aunque como muchas vezes eſta dicho, eſtauã en el error de Arrio. Era entõces Rey de los Frãcos Clodoueo: y eſtaua caſado con la ſancta muger Clotildis, Criſtiana, y muy Catholica. La qual pudo tanto con el Rey ſu marido que ſe hizo baptizar, y aſsi ſe baptizo con el toda aquella nacion de los Francos, de ſuerte que el primer Rey Chriſtiano de Francia fue Clodoueo.

Anaſtaſio I. Emperador.

Gelaſio excomulgo al Emperador Anaſtaſio

y

Gelaſio excomulgo al rey Honorico.

Clodoueo rey de Frãcia

Clotildis Reyna de Francia.

En el Pontificado de Gelaſio, acaeſcio aquel celebradiſsimo milagro, dela Apparició del Archangel ſant Miguel, en el mõte Gargano dela Pulla, junto a Mamphredonia, dicha antiguamente Siponto, la qual Apparició celebra la Igleſia, en veynte y nueue dias del mes de Setiembre. Fue Gelaſio liberaliſsimo y muy limoſnero, edifico en Tibuli la Igleſia de ſancta Eufemia Virgen. En Roma la de los Martyres Nicando, y Eleutherio, en la via Latina, y la Igleſia de nueſtra Señora, en la viã Laurentina. Fue vno delos mas amados, y bien quiſtos Põtifices, que la Igleſia de Dios ha tenido, por ſus grandes virtudes y charidad. Eſcriuio hymnos, en loor delos ſanctos, imitãdo a Sancto Ambroſio. Hizo cinco libros de grande erudicion contra los errores de Eutiches, y Neſtorio, y otros dos, cõtra

Ca. Quia no. diſt. 1. q. 1. Baptizandis. 93. diſt. diſcones. 96. diſt. duo ſunt 88. diſt. cõſequẽs

tra Arrio. Tuuo gracia particular en predicar la palabra de Dios con grandissima eloquencia. Tenemos del algunas oraciones, y epistolas de grande importancia, y singular estilo. Libro la ciudad de Roma de grandes trabajos, y peligros. Y particularmente remedio a muchos pobres con su hazienda en tiẽpo de necesidad y hambre. Todos sus predecessores celebraron las ordenes en el mes de Deziembre, y Gelasio fue el primero que las passo a las Quatro temporas, y assi se ha vsado despues aca. Tenemos del vn copiosissimo decreto, por el qual nos enseña, quales son las escripturas authenticas y Catholicas y que como tales se pueden leer: y quales son apocryphas y sin authoridad. Cõpuso el Canon de la Missa, y los nueue Prefacios, que oy se vsan en la Iglesia vniuersal. Hizo algunas prosas, de las que se cantan en la Missa. Celebrose en su tiempo el Concilio Prouincial Epanuense, en el qual se hallaron setenta Obispos: y se hordenaron hasta quarenta cosas, todas tocantes a la honestidad, de los Sacerdotes. Finalmente, despues de auer Gelasio tenido el Pontificado, quatro años, ocho meses, y diez dias, con gran satisfacion de todo el mundo: y auiendo ordenado en las Quatro temporas treynta y dos Presbyteros, dos Diacones, y sessenta y seys Obispos, murio de su enfermedad en el año de nuestra Redempcion de quatro cientos y nouenta y nueue. Su sancto cuerpo fue sepultado en el Vaticano a veynte y cinco dias del mes de Nouiembre del año ya dicho. De sus obras, que como dixe, fueron muchas, y de mucha erudicion, tomo Graciano muchos pedaços que los tenemos oy por decretos. Van señalados en la margen, paraque los curiosos y letrados los puedan ver si quisieren.

Ordenes que se hã en las Quatro tempores ordeno Gelasio c. Sancta Romana Eccles. 15. d.

Prefacios y el Cano de la Missa cõpuso Gelasio.

Prosas en la Missa hizo Gelasio.

Concilio Epanuense de 70. Obisp s.

Año. 499.

CAPITVLO 3. EN EL QVAL SE contiene la vida de Anastasio segundo, deste nombre, Pontifice Romano.

52. Põt.

Anastasio II. Romano.

MVerto el sancto y doctissimo Pontifice Gelasio: fue collocado en el trono Pontifical Anastasio, segundo deste nombre, hijo de Fortuna to natural de Roma: siendo Emperador toda via en Constantinopla Anastasio: y Reynando en Italia el gran Rey Theodorico. No basta la buena diligencia de los sanctos Pontifices, Felix, y Gelasio, para confundir de todo punto el error de Eutiches y la malicia de los dos pertinaces hereges, Acacio Constantinopolitano, y Pedro Alexandrino. Porque aunq̃ Acacio, como luego veremos era ya muerto, no faltauan discipulos suyos, q̃ fauoresciessen el mesmo desatino: viniendo contra el sancto Concilio Chalcedonense. Mayormente, q̃ como ya dixe, el Emperador Anastasio, estaua tocado desta ponçoña y excomulgado, por Gelasio. De los q̃ sustentauan aquella blasphemia entonces era vno y muy principal Fotino Diacono Thessalonicense: al qual Anastasio começo a los principios a resistir, y algunos dizen q̃ excomulgo de nueuo al Emperador. Mas despues como hombre mudable, dio muestras de fauorescer a Fotino, y a sus sequaces: por complazer al Emperador. Escriuiole luego vna carta, por la qual siente vna cosa q̃ Graciano author del Decreto, la tuuo por erronea: y es, que los hereges puedẽ baptizar y ordenar, y q̃ el baptismo, y orden dado por los hereges, no se ha de reiterar: porque assi como los rayos del Sol, passando por cosas hediõdas y suzias, no se inficionan del mal olor y suziedad assi tãpoco, los sanctos Sacramentos no puedẽ ensuziarse, aunque el ministro dellos sea malo, y aborrescible delãte del acatamiento diuino, cõ tanto q̃ guarde la forma de la Iglesia, y tenga a intenciõ de hazer lo q̃ ella haze. Desta carta de Anastasio, tenemos vn pedaço en el Decreto. Destẽ oculto fauor, q̃ pensauan falsamente que Anastasio daua a los hereges, nascio contra el vna sospecha grandissima, tal como la q̃ se tuuo de Liberio, de que fuesse en algo Eutichiano: y muchos no comunicauan cõ el: y assi dizen que Dios justamente le castigo: porque dentro de muy pocos dias murio la mesma muerte, que el Heresiarcha Arrio, echando las entrañas por el lugar diputado por naturaleza para descargar el vientre. Esta es la opinion de casi todos los escriptores antiguos y modernos: alomenos delos q̃ despues de Graciano, han escripto, como son, Platina, Sabellico, Volaterrano y otros. Entre los quales todos Anastasio es disfamado de poco catholico: y de q̃ por tal murio mala muerte. Mas oy dia sera razon que demos mas credito a quiẽ le defiẽde esta calumnia, q̃ no a los q̃ inconsideradamente le calumniaron: no mirando la razon que tenian para ello. El doctissimo y muy Catholico Doctor Alberto Pighio, en vn tratado que hizo de Ecclesiastica Hierarchia, en el libro quatro, capitulo octauo, toma por principal intencion de defender a

c. Secundũ d. 19.

Fotino Herege.

Anastasio II. infamado de poco Catholico.

Alberto Pighio. Anastasio defendido de la calumnia.

Liberio, Anaſtaſio ſegundo, y Honorico Romanos Pontifices, y a otro qualquiera de los ſucceſſores de S. Pedro, y prueua por muy eficaces y concluyentes razones lo que pretẽde. Y tratando de Anaſtaſio, entre otras razones, breuemente, para ſu eſcuſa y defenſion pone dos, las quales ſin replica a mi juyzio concluyen. Las cauſas que Graciano tuuo, para condenar tan reſolutamente, de ſoſpechoſo en la Fè, al Pontifice Anaſtaſio, fueron dos. La vna, porq̃ auia procurado reſtituyr en ſu dignidad al Obiſpo Acacio. Y la otra, porque aprouo los Sacramentos, reſcebidos por mano de los hereges. Eſtas dos cauſas prueua bien: Pighio ſer falſas. La primera q̃ quiſo reſtituyr a Acacio, no puede ſer verdadera: porque Acacio murio, en vida del Papa Felix: y aſſi lo dize Euagrio, author de aquel tiempo, en el libro tercero, capitulo veynte y tres: y ſi era muerto, mas auia de ſeys años, como le pudo fauoreſcer Anaſtaſio? La ſegũda cauſa es tambien falſa; porque lo meſmo que Anaſtaſio determina, tiene la Igleſia Catholica por verdad: y es cõcluſion ſana, y verdadera, que qualquier herege (ſiendo baptizado, como Chriſtiano y conſagrado como Obiſpo) retiene el character deſtos Sacramẽtos: y por virtud del, puede adminiſtrar el ſacramento del Baptiſmo, y el de la Orden, y baptizar, y ordenar guardando la forma y regla de la Igleſia, y que el baptiſmo y orden q̃ diere (teniendo intencion de hazer lo que la Igleſia pretende) el tal Sacramento, no ſe ha de reiterar: ſino que baſta la reconciliacion del ordenado, y baptizado, como quiera que reconozca ſu error. Aſsi lo determino Anaſtaſio, y lo tienen los Doctores Canoniſtas, ſobre aquel Capitulo. Secundũ, 19. diſtinct. Fue opinion de S. Auguſtin: tienela el muy Reuerendo padre Fray Alonſo de Caſtro, en el tratado de Hæreſibus. Sancto Thomas en la 3. parte. q. 67. Y el Maeſtro delas Sentẽcias en el. 4. en la diſtinction. 5. De ſuerte que no tuuo razon Graciano, ni la tienen los que le ſiguen, de diſfamar a eſte ſancto Põtifice, de vna culpa y vicio tan grande: y aſſi es razon que le tengamos por Catholico. Y cierto lo tengo yo por tal, y para ello me mueue (allende de lo dicho) la grande authoridad del Reuerendiſsimo Prelado, y doctiſsimo maeſtro mio, don Diego de Couarruuias, y de Leyua, Obiſpo dignifſimo de la ciudad de Segouia, el qual ſe allega en eſto, a la opinion de Pighio: y dẽfiende muy bien a nueſtro Pontice Anaſtaſio, en el libro. 4. de las Varias reſoluciones: en al capitulo treze, a donde pone en ſu ſubſtancia, todo lo que acabo de dezir.

Don Diego de Couarruuias Obiſpo de Segouia.

Era ya en eſtos dias, muerto en Africa, el cruel Rey Honorico: y auiale ſucedido otro muy peor Traſamundo ſu hijo. El qual hizo grandes moleſtias a los Catholicos: deſterrando y matando los que ſu padre auia dexado. Dos coſas acontecieron en Africa milagroſas, para confuſion de los Arrianos, que no me pareſcio paſſarlas en ſilencio. Eſtando ſe bañando publicamente en Cartago, vn Obiſpo Arriano, q̃ ſe dezia Olimpo (porque blaſphemaua de la Trinidad ſanctiſsima, conforme a ſu heregia) cayerõ del cielo vno tras otro, tres rayos: con los quales, el malauenturado ſe abraſo de tal manera, que nunca mas pareſcieron ſus hueſſos, ni raſtro de ſu deſuẽturado cuerpo. Que pareſce q̃ todas las tres diuinas perſonas, de la ſanctiſsima Trinidad, ſe manifeſtaron en tres rayos, en vengança de que a todas tres, y a cada vna dellas, hazia eſta notable injuria. Otro Obiſpo llamado Guthero, eſtaua baptizando vn hombre, que ſe llamaua Barba, y auiendo de dezir las palabras, que la Igleſia Catholica tiene, por forma de aquel ſantiſſimo Sacramento (que ſon. Yo te baptizo en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Spiritu ſancto) dixo el Obiſpo, Barba, Yo te baptizo en nombre del Padre, por el Hijo, y en el Spiritu ſancto: y al tiẽpo que le queria echar el agua encima ſe le deſaparecio de entre las manos: y no tuuo agua con que le baptizar. El que queria rece bir el baptiſmo, como vio el milagro, fueſſe de alli: y buſco vn Obiſpo Catholico que le baptizaſſe. Eſtos y otros milagros haze Dios ſiempre q̃ ay neceſſidad, para confirmacion de la Fe que deuemos tener. Floreſcieron en tiẽpo deſte Pontifice, algunos hõbres ſeñalados en letras. En Africa. Fulgencio Obiſpo de Tanjar Catholico: el qual fue deſterrado con otros muchos: y eſtando en Cerdeña, en el deſtierro eſcriuio doctiſsimamente de la Trinidad, del libre aluedrio, y reglas dela Fe, y otras coſas muy prouechoſas. Egiſipo eſcriuio tambien algunas coſas: y en Francia Faſtuo. Durole a Anaſtaſio el Põtificado ſolo vn año, y diez meſes: y en ellos ordeno, diez y ſeys Obiſpos, y doze Sacerdotes. Su cuerpo fue ſepultado en el Vaticano, y entre los otros ſus anteceſſores. En el año de nueſtra Redempcion, de quinientos y vno-

Traſamũdo Rey de los Vãdalos.

Milagros contra los Arrianos.

Olimpio herege.

Milagro.

Fulgẽcio Obiſpo.

Egyſipo

Faſtuo.

Año. 501.

CA PI-

CAPITVLO. 4. EN EL QVAL SE contiene la vida de Simacho, I. deste nombre, Pontifice Romano, llamado por sobre nombre Celto.

53. Pōt. SIendo en tan pocos dias acabado el Pōtificado de Anastasio segundo: y passados solos quatro dias, despues de su muerte, luego se jũto el clero Romano, a tratar de la eleccion del sucessor: y no se pudiendo conformar en los votos, huuo diuersos pareceres: y llego a tanto la competencia, q̃ se partieron en dos vandos. El vno se recogio en S. Iuan de Letran: y el otro, en sancta Maria, In via. Los de S. Iuan, eran los mas en numero y calidad: y eligieron por Sūmo Pontifice a Simacho. I. natural de Cerdeña, hijo de Fortunato, hombre de muy grandes letras, y muy sancta, y Catholica vida, y exēplo, los de sancta Maria, dieron sus votos a vn Laurencio, Presbytero Romano. Los vnos y los otros, porfiaron en sustentar cada parte su Papa: de donde se siguio grande diuision, y escandalo en el pueblo: y fue esta la quarta scisma, que en la Iglesia Romana se ha visto. Duro por algunos dias esta question: sin que se pudiesse aueriguar, qual de los dos competidores, era el verdadero Pontifice hasta que se dio parte deste negocio, al Rey Theodorico, que residia en Rauena. El qual como muy singular Principe, aunque Arriano, desseando apaziguar esta contienda: hizo juntar en Rauena vn Concilio, y en su presencia mando que se disputasse del negocio, hecha diligēte examinacion, y parescido auer sido legitima, y conforme a derecho la electiō de Simacho por lo qual Theodorico mando que Simacho fuesse recebido, y que Laurencio dexasse de llamarse Papa. Era Simacho (como dixe) de suauissimas condiciones: y no nada vēgatiuo; y assi se mostro tan manso, para con su competidor Laurencio, que le hizo Obispo de Nucera. Estuuo pacifico en el Pontificado algunos años: y siempre se occupaua en sanctissimas obras. Fauorescia cō grā charidad a los pobres: redemia los captiuos: y sobre todo, tuuo grandissimo cuydado de remediar las necessidades de Eugenio, y de otros mas de dozientos Obispos que estauan en Cerdeña su patria, desterrados de Africa por mandado del cruel Trajamundo. Estando assi pacifico en su prelacia el sancto varon (como siempre a los buenos no les faltan trabajos) permitio nuestro Señor que ciertos Clerigos malos, aquien offendia la sancta vida de Simacho (valiendose del fauor de Festo, y Probino, dos hombres principales de Roma) tornaron a renouar la Scisma, queriendo hazer que Laurencio fuesse preferido, y puesto en el Pontificado: achacando a Simacho, de que auia sido viciosamente elegido, y oponiendole otros crimines, que en el no auia. Siguiose desto grandissima alteracion en la ciudad. El Rey Theodorico quiso remediarlo, y como hombre no entendido, en lo que de derecho Canonico se deuia hazer en el caso, embio al Obispo de Altimo a Roma, cō titulo de visitador, y con facultad de q̃ congregasse Concilio en Roma, y en el se conosciesse de los delictos que a Simacho se le opponian. Todo esto hazia Theodorico, con intencion de que Simacho fuesse priuado, y Laurencio ni mas ni menos, paraque el Obispo de Altino quedasse en el Pontificado. Hizose el Concilio como el Rey lo mando: y los Obispos y Prelados que en el se hallaron, ante todas cosas declararō, que ni el Rey Theodorico, ni su visitador, auian tenido facultad para congregar Concilio, ni para conoscer de los excessos que al Pōtifice le opponiā. Porque paraque el Concilio fuesse legitimo, era necessario el consentimiento y authoridad del mesmo Simacho, como de verdadero Summo Pontifice, pues esta era principalmēte, la preeminencia y superioridad, que la Iglesia Romana tenia, sobre todas las Iglesias del mundo. El Rey Theodorico no puso en esto embaraço ninguno, antes subjectādo su entendimiento a la determinacion de los padres del Concilio, respōdio, que pues assi les parescia, el no tenia que ver en aquel negocio, que hiziessen ellos, lo que conforme a la ley diuina deuian de hazer, y lo guiassen como conuenia, teniendo atencion, a q̃ la ciudad se pacificasse, y en la Iglesia Christiana cessassen los incōuenientes, que de semejante alteracion se esperauan seguir. Entendida la buena respuesta de Theodorico, luego conuoco el Papa de nueuo otro Concilio, en el qual se juntaron ciento y veynte Obispos, ante los quales Simacho mostro su innocencia cumplidissimamente, de tal manera, q̃ todos quedaron satisfechos, y para mejor pacificacion del estado Ecclesiastico, con voluntad de todo el Concilio, depuso y desterro a sus dos competidores, Pedro, y Laurencio. Con todo esso, Probino, porfiando sustentar

Scisma en la eleccion. Simacho. I. Sardo.

Laurēcio Antipapa

Concilio en Rauena.

Festo y Probino scismaticos.

Concilio en Roma

Concilio en Roma de 120. Obispos.

ſuſtentar el vando de Laurencio, puſo el negocio en reſiſtencia: y entre el y Fauſto ciudadano de Roma (que fauoreſcia la juſticia cauſa de Simacho) ſe ſiguieron grandes alteraciones, que fueron cauſa de muchas muertes, y crueldades entre los del vn vãdo y del otro. Tanto que, Probino puſo las manos, y mato muchos Sacerdotes, y aun monjas, por que ſeguian la parte de Simacho. Entre los quales fue muerto vn ſancto Presbytero llamado Gordiano, junto al monaſterio de Sant Pedro ad Vincula. Y llegara el negocio a mayor mal ſino lo atajara Fauſto Cõſul, cõ ſus armas y authoridad. Con cuyo fauor: finalmente Simacho preualeſcio, y quedo pacifico en el Pontificado, por todo lo que le duro la vida: la qual el gaſto ſiempre, en ſanctiſsimos exercicios. Edifico junto a ſant Pedro vn hoſpital, y proueyole de todo lo neceſſario para la ſuſtentacion delos pobres, q̃ a el ſe acogieſſen. Gaſto grandes theſoros en redemit captiuos de diuerſas partes. Hizo el templo de ſant Andres junto al de S. Pedro: y los portales, de la Igleſia del miſmo Principe de los Apoſtoles: con muy ricas columnas, y labores de Moſayco, para mayor mageſtad. Enſancho las gradas por donde ſe ſube al meſmo templo: y añadio otras de nueuo, ſobre las que antes auia. En la via Aurelia, labro vna Igleſia en honra de la virgen ſancta Agueda. Hizo aſsi meſmo el templo de S. Pãchracio, y puſo en el vn rico arco de plata. Renouo vn arco dela Igleſia de S. Pedro, y hizo en el vn baño muy coſtoſo. Fundo la Igleſia de los Sanctos, Sylueſtro, y Martino. Adorno las Termas de Trajano. Hizo las gradas de ſant Iuan de Letran: y las de S. Iuan y Paulo. Enſancho la Igleſia de S. Miguel, camino de Tibuli. Hizo en Sant Coſme dos capillas muy ricas. Reparo anſi meſmo la Igleſia de ſancto Felicitas: y el arco de ſancta Ynes. En eſtas y en ſemejantes obras de charidad, gaſto ſus bienes: y no en guerras, y coſas prophanas, como otros algunos en el mundo los han gaſtado. No ſe deſcuydo con todo eſſo de limpiar la Igleſia delas heregias y errores antiguos: porque hizo cõ gran diligencia buſcar, ſi auia libros Manicheos, y hereges de aquella ſecta en Roma, y los libros que pudo auer, hizolos quemar pulicamente, y a los hereges deſterrolos de Roma. Cõuertioſe en eſtos dias, ſegun algunos dizen, a nueſtra ſancta fe Alamundo Rey de los Sarracenos: y quentan del vna coſa muy notable, y es que dos Obiſpos hereges Eutichianos, vinieron a el, con intencion de atraerle a ſu opinion, luego q̃ fue baptizado. Y eſtando ellos alegandole ſus falſas razones, eſtuuo vn rato callando: y quando los vio hartos de hablar, dixoles muy diſsimuladamẽte. Sabed Padres, que me han venido oy cartas, con vna nueua la mas eſtraña que jamas oyſtes. Sabed venerables Sacerdotes, que ayer en aquel dia, murio en el cielo, el Archãgel ſant Gabriel. Los falſos Obiſpos (no entẽdiendo la cautela de Alamundo) reſpondieron ſonriendoſe. No creays ſeñor Rey tal coſa como eſſa: porque los Angeles ſon inmortales, y conforme a ſu naturaleza, no es poſsible que mueran. Dixo entonces el Rey, cõ muy buena gracia. Pues ſi es anſi, que los Angeles no pueden morir, como es poſsible, que Ieſu Chriſto murieſſe (como todos creemos, y es verdad que murio) ſino tenia mas de ſola la naturaleza diuina? y pues confeſſays que murio, y realmẽte ello es anſi: neceſſariamẽte aueys de confeſar en el, las dos naturalezas diuina y humana. No ſupieron que reſponder aquellos perfidos hereges, y ſin mas tratar con el de aquel negocio, ſe fueron confuſos y auergonçados.

Gordiano presbytero.

Obras de Simacho.

Alamundo Rey delos Sarracenos ſe conuirtio.

Eſtaua en eſta ſazon muy fauoreſcida la ſecta de Arrio, caſi en todo el mundo. Porque en el Oriente Anaſtaſio Emperador, era Arriano: en Africa Traſamũdo: en Italia Theodorico, y en Eſpaña Halaricó ſegũdo, todos Reyes muy poderoſos, que fauoreſcian la ſecta con las armas. En ſola Francia, era Catholico Clodoneo: anſi por los buenos conſejos de la muy Catholica Clotildis ſu muger: como porque en vna batalla que tuuo con los Alemanes, alcanço la victoria, inuocando el glorioſo nombre de Ieſu Chriſto nueſtro Dios. En reconoſciminẽto de lo qual prometio de ſiempre perſeguir los hereges: y a qualquiera que no confeſſaſſe la Fe delos Concilios Niceno, y Calcedonenſe. Y aſsi hizo luego guerra, al Rey Halarico ſegũdo de Eſpaña: y le mato en vna batalla (como adelante veremos en ſu lugar) y hizo otras muchas hazañas: las quales por ſer fuera de mi propoſito, no las quento. Ordeno Simacho, allende de todo lo que tengo dicho, que en las feſtiuidades de los Martyres, ſe cantaſſe en la Miſſa Gloria in excelſis Deo. Mãdo ſo graues penas, que mientras el Summo Pontifice fueſſe viuo, nadie oſaſſe tratar de darle ſucceſſor. Tenemos en el derecho Canonico

cap. 1. di ſtin. 40. cap. Bene quidẽ. 96. d 16 q. 1. Poſſeſſiones

nico, muchos decretos deste sancto Pontifice. Particularmente, estoruo que no se enajenasse, sin gran necessidad, los bienes rayzes de las Iglesias; y otras muchas cosas, que por huyr la prolixidad no las digo. Celebro en Roma cinco Concilios muy notables: y hizo en todas las cosas, lo que a bueno y sancto Prelado conuenia. Dos Concilios Prouinciales, se hizieron en su tiempo aca en España, el vno en Lerida, de ocho Obispos, y el otro en Valencia de seys. Ordenaronse en ellos algunas cosas muy necessarias, para la buena gouernacion de la Iglesia, conformes al estado que entonces tenia. En tiempo de Simacho, escriuio Gennadio doctamente vn Catalogo de Viris Illustribus, y fue muy conoscido en letras, y sanctidad, el doctissimo Boecio Seuerino. Vltimamente, auiendo Simacho tenido el Pontificado quinze años, y seys meses, y veynte y quatro dias, passo desta vida para la eterna, a diez y nueue dias del mes de Iulio, del año de quinientos y diez y siete, su cuerpo fue sepultado, en la Iglesia de sant Pedro. Hizo quatro vezes Ordenes en las Quatro temporas: y ordeno nouenta y dos Presbyteros, diez y seys Diaconos, y ciento y diez y siete Obispos, en diuersas Iglesias.

Cinco cōcilios celebro en Roma Simacho.

Concilio en Lerida

Concillo en Valencia.

Gēnadio.

Boecio. Seuerino.

Año. 517.

CAPITVLO. 5. EN EL QVAL SE contiene la vida de Hormisda. I. deste nombre. Pontifice Romano.

54. Pōt.

TAnto es el valor y fuerça de la virtud, que (como dize Tullio) a los no conoscidos que la tienen, haze que sean amados de quien nunca los vio: y aun a los enemigos, en quiē esta, no le podemos de todo punto aborrescer. Digo esto, porque tengo por cierto, q̄ dara gusto y contentamiento, al que lo leyere, ver que en quinientos años, que ya dexamos atras desta historia, de cinquenta y mas Pōtifices que auemos visto, ninguno ha sido notado de vicio alguno corporal; ni de costūbre, ni pecado, digno de reprehension. Y si muy buenos Pontifices dexamos en lo passado, no los toparemos peores, de aqui adelante. Y assi creo, que receebira consolacion el deuoto Lector considerando quan sanctos Prelados escogia Dios para su Iglesia, y viendo como ya en estos dias la Iglesia Christiana yua cobrando fuerças, y la magestad del Pontifice Romano: auia llegado a osar excomulgar a los Emperadores, como Gelasio vimos que excomulgo al Emperador Anastasio de Constantinopla, porque sentia mal de la Fe. De los muy buenos Pontifices, que la Iglesia Catholica y Romana ha tenido, fueron los dos que agora se siguen, como luego lo veremos.

Viniendo pues a mi proposito digo, que muerto el sancto y loable Papa Simacho (despues de auer estado la Iglesia Romana siete dias sin pastor) fue puesto en la silla Pontifical, Hormisda primero, hijo de Iusto natural de Frusinō en Cāpania. Luego que Hormisda tomo el cargo de la administracio de la Iglesia (viendo que la fe Catholica estaua en gran conflicto, porque las dos heregias Arriana, y Eutichiana, estauan muy fauorescidas de Anastasio Emperador, de Theodorico en Italia, y de Trasamundo en Africa) tuuo maneras, como Theodorico diesse calor, para que se celebrasse en Roma vn Concilio: a fin, q̄ de nueuo, y muy de proposito, se disputasse de la verdad de la religion Catholica. Vino de buena gana Theodorico, en que se hiziesse, porque (aunque Arriano) era toda via muy buen Principe, y desseoso de que la Iglesia se pacificasse. Hizose luego el Concilio: en el qual se condeno de nueuo el error de Eutiches: y se confirmo, y aprouo el Concilio Chalcedonense. Y porque vno delos principales defensores desta falsa secta Eutichiana, era Iuan Patriarcha de Constantinopla: embiole Hormisda sus mensajeros, amonestādole, se apartasse de aquella secta: y confessasse en Christo nuestro Señor dos naturalezas. El falso Patriarcha, con el fauor de Anastasio, no solamente no obedescio el *mandamiento del Papa: mas antes* (añadiendo peccado a peccado) trato muy mal de palabra alos Embaxadores (delos quales el principal era Euodio Obispo de Pauia) y mando les, que luego salissen de Constantinopla: y hizolos poner en vn nauio viejo y mal reparado, con grandes amenazas, de que los mandaria matar, si tomauan puerto en toda Grecia. Mas nuestro Señor (que nunca dexa sin castigo semejantes desobediencias) tuuo por bien de mostrar su potencia cō este mal Obispo Iuan, porque antes que Euodio llegasse a Italia, embio de su mano Dios vn rayo sobre el, q̄ le mato: y por su muerte dexo vacante la Iglesia de Constantinopla. La respuesta del Emperador Anastasio, al Papa Hormisda, no fue menos soberuia, que la del Patriarcha: porque con los mesmos Embaxadores, le embio a dezir, que no pensasse el

Hormisda. I. de Frusinon.

Concilio en Roma.

Iuan Patriarcha de Constantinopla herege.

Euodio le gano Apostolico

Pontifice

Pontifice Romano, que tenia juriſdiction para mandar al Emperador: antes ſupieſſe q̃ el proprio oficio delos Emperadores, era hazer leyes, y darlas a todos, y no recebirlas de ningu no. Pero tampoco ſe quedo eſta ſoberuia reſpueſta, ſin caſtigo del cielo, como la de Iuan: porque, ſi para el huuo vn rayo que le mato: para el deſobediente Anaſtaſio, no fal to otro que le quito la vida, y el Imperio.

Anaſtaſio Emperador murio de vn rayo.

Murio eſte mal Emperador, auiẽdo veynte y ſiete años que lo era: y por ſu muerte, plugo a nueſtro Señor, que ſuccedieſſe en el Imperio Iuſtino, hõbre baxo de linaje (que ſe auerigua auer en ſu mocedad guardado ouejas) pero tan ſancto y Catholico Principe, quanto ſu predeceſſor auia ſido malo, y herege. Luego que Iuſtino començó a Reynar, embio por ſus Embaxadores, a dar al Papa Hormiſda la obediencia: como a verdadero Vicario de Chriſto nueſtro Señor con animo de reconoſcer la ſuperioridad de la Igleſia Romana, ſobre las otras Igleſias del mundo, y con zelo, de q̃ por ſu medio, fueſſen reduzidas a cõcordia, las opiniones que en la Religion andauan tan diuiſas. Luego que Hormiſda recibio eſta embaxada de Iuſtino, dio cuenta al Rey Theodorico, y con ſu conſentimiento, porque ſin el no oſara, por el mucho recatamiento con que ſe procedia entonces en los negocios, por no enojar a vn Rey tan poderoſo, embio Hormiſda ſus embaxadores a Conſtantinopla, que fueron, Germano Obiſpo de Campania, Iuan Blando Presbyteros, Felice, y Dioſcoro, Diaconos ſuyos: fue grande la honra, y acatamiento que el buen Emperador Iuſtino hizo alos Embaxadores: porque el meſmo los ſalio a recebir con gran acompañamiento de Monjes, y de perſonas de religion, y de linaje muy Illuſtres, con grande aplauſo, y regozijo de todos los Catholicos, y de la mayor parte del pueblo. Porque los que auia dubdoſos en la Fe, ſe confirmaron en ella, viendo a ſu Principe tan Catholico. Que aſſi ſuele ſer ordinariamente, que quales ſon los Principes, tales el pueblo, y los ſubditos. Los hereges Eutichianos, como vieron que Iuſtino fauoreſcia a los Catholicos, y hazia tanta honra y buen tratamiento a los menſajeros del Pontifice Romano, temiendo algun mal ſucceſſo en ſus negocios, metieron ſe todos en vna Igleſia, haziendole fuertes en ella: y de alli embiaron a dezir al Emperador, que ſu vltima determinacion era, no venir en el parecer, y ſentencia de la Igleſia Romana, en lo tocãte ala ſecta de Eutiches, ſino ſe les daua ſuficiente ſatisfaciõ delas razones que auia para que Acacio, y Eutiches, y ſus ſequaces fueſſen condenados. La reſpueſta del Emperador fue, mandar que luego todos ſe ſalieſſen de la ciudad. Deſpues q̃ Germano y ſus cõpañeros huuierõ tratado cũplidamẽte con Iuſtino de los negocios, tomaron licencia, y dieron la buelta para Roma, muy alegres y contentos, de ver, q̃ las coſas de la religion en Oriente, yuã de buena manera. El Papa Hormiſda, ſiguiendo el exemplo de ſus anteceſſores, hizo buſcar ſi auia libros algunos Manicheos, y quemo los que hallo publicamente, y deſterro a los que los tenian, y eſtauan inficionados de aquella ſecta.

Iuſtino. 1. Emperador.

Germano Iuan y Blando legados del Papa Hormiſda.

Yua el negocio de la religion Catholica cada dia de bien en mejor: porque en el Oriente, Iuſtino la fauoreſcia. En Africa, plugo a Dios que ſe acabaſſen los trabajos de los Catholicos, con la muerte de Traſamundo. El qual, y ſus predeceſſores auiã perſeguido crudeliſsimamente la Igleſia, por eſpacio de ſetenta años. Succedio en el Reyno de los Vandalos, Hilderico hijo de Traſamundo, y de vna hija del Emperador Valentiniano tercero. Eſte Hilderico (ſiguiendo antes los buenos conſejos de ſu madre ſancta y Catholica, q̃ no el mal exemplo de ſu crudeliſsimo padre) alço el deſtierro a todos los Obiſpos que Traſamundo auia deſterrado: y reſtituyoles ſus Igleſias, y los bienes de que auian ſido deſpojados. Con tan buenos Principes, y con tan ſancto Paſtor, floreſcia eſtrañamente la Religion por todo el Oriente, en Africa, y en Francia: y cada dia venian a Roma, dones y preſentes de cada vno deſtos Principes. El Rey Clodoueo, embio muchas y muy ricas perlas, y vna patena de oro, que peſaua veynte libras. Iuſtino hizo preſente de vn libro de los Euangelios, enquadernado en tablas de oro, y ſembrado de perlas de grande eſtimacion, con vna patena de oro riquiſsima. Theodorico, aunque herege embio para ornato del templo del Apoſtol ſant Pedro, vna grande barra de plata que peſaua mil y quarenta libras, y otras dos pieças de lo meſmo muy ricamente labradas, que peſauan ſeſenta libras. El Papa Hormiſda por no ſer vencido de los Reyes ſeglares en liberalidad, y deuocion puſo delante del altar de ſant Pedro, vna corona, y ſeys cantaros de plata: y dio a la Igleſia de ſant Pablo

Hilderico Vandalo. Catholico.

Preſente de los Principes ſeglares a la Igleſia Romana.

diez

diez Calices de lo meſmo, y tres anillos muy ricos para ponerlos en el theſoro de la Igleſia, por memoria y Mageſtad. Tuuo ſiempre grandiſsimo cuydado, de enſeñar a ſus ſubditos lo que les cõuenia para ſaluarſe: inſtruyẽdo a los preſentes de palabra, y a los auſentes con cartas. Tenemos oy noticia de cinco ſuyas, llenas de grandiſsima doctrina y de ſpiritu Euangeliço. La vna eſcriuio a los Obiſpos Eſpañoles: en la qual los exorta, a que guarden los Canones, y preceptos antiguos: y les mueſtra quales deuen ſer, los q̃ han de ſer pueſtos en el Sacerdocio: como ſe puede ver en el Decreto. Amoleſtales no conſientan a nadie, comprar ni vender, las coſas ſagradas: y q̃ hagan cada vn año Synodo Prouincial. La ſegunda carta ſuya, es a los meſmos Obiſpos de Eſpaña, auiſandoles de que ya el Patriarcha de Conſtantinopla ſe auia reduzido al gremio de la Igleſia, y auia conoſcido ſu error. Otra eſcriuio a Epiphanio Obiſpo y Patriarcha de Conſtantinopla, deſpues de Iuan, ſobre la reconciliaciõ y concordia entre las dos Igleſias Romana, y Conſtantinopolitana. La quarta Epiſtola, embio a Saluſtio, Arçobiſpo de Seuilla, cometiendole ſus vezes, ſobre toda la Prouincia de la Andaluzia. Y la vltima eſcriuio a los Obiſpos de la meſma prouincia, dandoles el parabien, de que tuuieſſen ya paz entre ſi, que auiã eſtado diuiſos algunos dias. Mando, que ninguno fueſſe oſado de dar orden Sacerdotal al penitente, a quien por ſus culpas, ſe le huuieſſe dado en penitencia que viuieſſe recluſo en algun moneſterio. Eſtoruo el matrimonio Clandeſtino, y el hecho por fuerça y ordeno otras muchas coſas, que las dexo por euitar prolixidad. En diuerſas vezes que hizo ordenes, conſagro cinquenta y cinco Obiſpos, y veynte y vn Presbyteros. Y deſpues de auer tenido el Pontificado nueue años, y diez y ocho dias, paſſo deſta vida ſanctiſsimamente, a veynte y cinco dias del mes de Agoſto, del año de nueſtra ſalud, de quinientos y veynte y ſeys. Celebraronſe en ſu tiẽpo algunos Cõcilios Prouinciales. Vno en Orliens de Francia: de cuya lectura podra ver quiẽ fuere curioſo, la grandiſsima deuociõ del buẽ Rey Clodoueo. Otro ſe hizo en Girona, ciudad en Cataluña. Otro tercero en Aragon en Zaragoça. En cada vno dellos, ſe ordenaron coſas muy ſanctas, quales conuenian para la buena adminiſtracion de las coſas Spirituales.

c. In ſacerdotibus. &c. Non negamus. d 61.

Saluſteo Arçobiſpo de Seuilla.

c. Si ille. diſt. 50. 6. Nullus. 30. queſt. 5

c. Deptis 51. q. 2.

Año. 526. Concilio en Orliés. Concilio en Girona. Concilio en Çaragoça.

CAPITVLO. 6. EN EL QVAL ſe contiene la vida del Papa Iuan I. deſte nombre, Pontifice Romano.

55. Põ.

DVeſto que la Igleſia Catholica perdio mucho, en faltarle tan ſancto Paſtor como lo era Hormiſda, no quedo de todo punto deſamparado, quedando el ſceptro Imperial en el muy deuoto, y Catholico Principe Iuſtino, y el Reyno de Frãcia, en poder de Clodoueo y el de Africa debaxo del gouierno de la Reyna viuda, y de Hilderico ſu hijo. Mayormẽte auiendoſe puesto en lugar del Pontifice muerto, dentro de ſeys dias deſpues que falleſcio, otro no menos ſancto y loable vaiõ que fue, Iuan primero de los que ſe han llamado deſte nombre, hijo de Conſtancio, natural de Toſcana. Concurrian en eſte ſancto Põtifice, doctrina, ſanctidad de vida, y todas las buenas partes que en vn Prelado ſe requieren: que tales ſe buſcauan para las dignidades Eccleſiaſticas: y principalmentẽ para la ſuprema, ſin tener reſpecto a riquezas, ni linaje, ni otra calidad, de las que el mundo eſtima y tiene en mucho. Luego como Iuan començo el Põtificado, tuuo cuydado muy grande de augmentar el culto diuino, con edificios ſanctos y loables. Hizo vn cimenterio en la via Ardeatina, en honor de los ſanctos Martyres, Nereo, y Achileo. Otro en nõbre de los martyres, Felix, y Adaucto: y otro en honra de ſancta Priſcilla Virgen. Adorno el altar de S. Pedro, de muchas joyas de oro, y de piedras de gran valor. En eſte medio tiẽpo, el Catholico Emperador Iuſtino, queriẽdo reduzir todo el Imperio Oriental, a la vnidad de la fe, extirpando los dos principales errores, que le tenian diuiſo, cõ las ſectas de Arrio, y Euticheſ, hizo vna ley y edicto publico, por el qual mando cerrar todas las Igleſias Arrianas: y deſterro de ſus pueblos todos los hereges, que con pertinacia negaſſen la ygualdad de las perſonas en la ſanctiſſima Trinidad, con Arrio: y las dos naturalezas diuina, y humana, en vn meſmo Chriſto, con Euticheſ. Como Theodorico ſupo eſto en Rauena, luego començo a temer de Iuſtino, que con ſu virtud, y con el fauor q̃ hazia a las Igleſias Catholicas, auia de venir a ſer tan poderoſo, que le ſeria facil coſa quitar a el y a ſus ſucceſſores el Reyno de Italia que tenia el tyranizado. Recatauaſe con eſto cada dia mas, de algunas perſonas de valor: y de todos los que via aficionados a las coſas

Iuan. 1. de Toſcana.

Obras de Iuan. 1.

Iuſtino mãdo cerrarlas Igleſias Arrianas y deſterro a los Arrianos, y Euticheanos.

del

del Emperador Iuſtino: entre los quales erã, el doctiſsimo Boccio Scueriano, y Simacho ſu ſuegro, hõbre principaliſſimo y de mucha cuenta, en la ciudad de Roma. A eſtos y a otros algunos, mando Theodorico prender, aſſi por ſer amigos de Iuſtino: como porque le yuan a la mano, y le reprehendian, porque fauoreſcia tan de veras la ſecta Arriana. Y no contento con prenderlos, embio luego ſus embaxadores a Iuſtino con grandes amenazas, requiriendole tuuieſſe por bien de mandar abrir las Igleſias Arrianas, y alçar el deſtierro a los que auia echado de ſus caſas: permitiendolos viuir libremente en ſu opinion, ſi queria tener ſu amiſtad. Porq̃ de otra manera, le prometia y juraua de ſe vẽgar en las Igleſias y pueblos de Italia, deſtruyendolas de todo punto: y paſſando a cuchillo todos los Obiſpos Catholicos. Eſcogio el tyrano Theodorico, para eſta cruel embaxada, a nueſtro ſancto Pontifice Iuan, y a vn Theodoro, y dos Agapitos, y por quitar alguna ſoſpecha dellos, dioles por acompañado al Obiſpo de Rauena.

Simacho ſuegro de Boecio.

Iuã. 1. fue por embaxador a Conſtantinopla, cõ Theodoro, y dos Agapitos.

Partieron pues los embaxadores con eſte triſte deſpacho a Conſtantinopla, y cuentan algunos, que llegando a Chorintho tomo el ſancto Pontifice vn caualllo preſto de cierto caualllero en el qual ſolia caminar ſu muger, y que tornado el caualllo a ſu dueño nũca conſintio a la dueña ſobre ſi: dando a entender Dios por aquel milagro, que donde ſe auia pueſto ſu Vicario, no auia de ponerſe ninguna muger. Partieron pues los embaxadores de Corintho, y el buẽ Emperador Iuſtino, como ſupo que venian ſaliolos a recebir con grandiſsima pompa y acõpañamiento. Y llegando a ver al ſancto Pontifice, con vna humildad profundiſsima, ſalto del caualllo, en que yua: y pueſto ante el de rodillas, adorole como a Vicario de Ieſu Chriſto nueſtro Señor en la tierra. Entrando por la puerta de la ciudad, dio el ſancto Papa la viſta a vn ciego, poniendole las manos ſobre los ojos. El dia ſiguiente fueron admitidos los Embaxadores a conſiſtorio: y propuſieron en preſencia del Emperador ſu embaxada: la qual fue oyda del y de todos los preſentes con grandiſsima copia de lagrimas. Diſputo ſe largamente, ſobre lo que conuenia hazerſe, y con gran perplexidad, porq̃ de vna parte eſtaua la cauſa dela Fe, y el peligro y daño grandiſsimo de las almas (en caſo q̃ los Arrianos fueſſen reſtituydos) y de la otra parte, eſtaua el peligro de la miſera Italia, q̃ queda ua deſaparada en poder de vn cruelisſimo tyrano q̃ tan a ſu ſaluo, y ſin mucho trabajo ni peligro ſuyo, facilmẽte la podia deſtruyr, no auiendo en Europa fuerças humanas que baſtaſſen a reſiſtirle. Finalmẽte, deſpues de grãdes alteraciones, reſoluieronſe, en que entonces conuenia diſimular el negocio de la Fe: y eſperar otro tiempo mas oportuno, para caſtigar los hereges. Pues ſe deuia tener eſperança en nueſtro Señor que preſto vẽdria tiempo, y ocaſion, paraque ſe remediaſſe aquel daño: y de otra manera (ſi a caſo vna vez Theodorico ſe deſuergonçaua y encruelecia contra Italia) con ninguna coſa ſe podrian recompenſar los grandes males, inſultos y muertes, que de alli ſe auian de ſeguir: y no ſe ſabia que vuieſſe fuerças, que baſtaſſen a reſiſtir las fuerças de los hereges. Por eſtas y por otras razones, vuo por entonces el Catholico Iuſtino, de venir a conceder a Theodorico lo que queria, harto contra ſu voluntad. Las Igleſias Arrianas ſe abrieron, y los deſterrados tornaron a ellas. Fue muy notable el regalo, y buen tratamiento, que el Pontifice y los demas embaxadores tuuieron en Conſtantinopla. Al tiempo que ſe vuieron de partir para Italia, el Emperador dio al Papa vna fuente de oro muy rica, que peſaua veynte libras: y vn Caliz de lo meſmo, q̃ peſaua cinco, todo ſembrado de finiſſimas piedras. Y antes que partieſſe quiſo ſer coronado de ſu mano con grande aparato y pompa. Y aſſi fue Iuſtino el primero de los Emperadores, q̃ ſe corono de mano del Summo Pontifice Romano. De todas eſtas honras y buen tratamiento, que Iuſtino hizo al Papa, y a los otros Embaxadores, le peſo mucho a Theodorico: y le crecieron tanto las ſoſpechas que tenia del y dellos, que con auerſe hecho lo que pedia, quedo deſcontento, caſi como ſi no ſe hiziera. Y no fueron biẽ llegados a Rauena quando al Papa, y a todos los mando poner en vna carcel muy obſcura y ſuzia. En la qual fueron tan maltratados que de hedor y hambre ſe murieron en pocos dias. En ſabiendo que eran muertos, mãdo cortar las cabeças a Boecio, y a Symacho, que toda via eſtauan preſos en Pauia: y hizo otras muchas coſas tã crueles y mal hechas que donde haſta alli auia ſido vno de los mejores Principes del mundo, y que en la clemencia, liberalidad, y prudencia, podia ſer comparado con Trajano, Alexandro, y Antonino,

Iuſtino fue el primero de los Emperadores q̃ ſe corono de mano del Papa.

Iuan. 1. ſano vn ciego.

Boecio y Simacho Martyres

tonino,y cõ otro qualquiera de los Emperadores buenos,de alli adelante (en lo poco q̃ viuio) se hizo tan malo y cruel,q̃ a penas fueron tan malos. Cõmodo,Eliogaualo, ni Domiciano, ni otro de los muy abominables. Pero no pudo hazer tanto mal como quisiera,porq̃ no passaron ciẽ dias enteros despues de la muerte del sancto Pontifice Iuan,quãdo el malauenturado de Theodorico vino a morir mala muerte. Vnos dizẽ que murio de apoplexia subitamente: otros q̃ de camaras. Procopio author de aquellos tiẽpos, dize,y refierenlo Blondo, y Sabellico, q̃ dos o tres dias antes que muriesse, estando cenãdo Theodorico, le traxerõ en vn plato la cabeça de vn pece, y antojósele q̃ aquella era la cabeça de Simacho a quien el auia mãdado matar: y dixo q̃ aquella cabeça estaua mirandole,y mordiendo los labios,como q̃ le amenaçaua. De lo qual le cayo tan grande imaginacion,q̃ de ay a dos dias murio como atonito y pasmado. Y no fuera mucho auer muerto corporalmente, sino muriera tambien su alma, para siempre jamas cõ los dañados en el infierno. Porq̃ muchos authores grauissimos,affirmã auerse tenido desto reuelacio. Y particularmente el glorioso doctor S. Gregorio en vn Dialogo,refiere, que vn sancto hermitaño que viuia en el desierto de la Isla de Lipar,dixo,que el mesmo dia que Theodorico murio, lleuauan su anima como presa, las animas del Papa Iuan, y de Simacho, y la echaron en vn Vulcan de fuego, que ay en aquella Isla. Adonde, o por mejor dezir en el Infierno, pagara con pena eterna, por justo juyzio de nuestro Dios su infidelidad, y las otras crueldades que hizo en esta vida. Tan mal fin vuo este desuenturado Rey: despues de auerlo sido en Italia treynta y ocho años. Dexo por su heredero a su nieto Athalarico, hijo de la muy valerosa y santa muger Amalasiuntha, y de Eucherio hõbre nobilissimo, como adelãte lo veremos mas en particular. De la manera que arriba dixe,murio en la carcel nuestro sancto Pontifice Iuã: y assi le tiene la Iglesia Catholica en el numero de los santos Martyres. Celebramos su festiuidad a veynte y seys dias del mes de Mayo Fue Papa solos dos años y ocho meses. Fallescio en el año de nuestra Redempcion,de quinientos y veynte y nueue. Celebro ordenes en Roma antes q̃ se partiesse a Constantinopla: y en ellas ordeno quinze Obispos. Su sancto cuerpo fue lleuado de Rauena a Roma, y sepultado en la Iglesia de S. Pedro, Escriuio vna carta al Arçobispo Zacharias, de la qual Graciano tomo vn Decreto, por el qual amonesta a los feligreses no reprehẽdan a su Obispo, o Cura. Otra carta escriuio a los Obispos de Italia, tratando del Rey Theodorico: y exhortandoles a que se guarden de la ponçoña de los Arrianos. Mando tambien q̃ ningun Obispo despojado de su Iglesia, fuesse obligado a venir a juyzio, ni responder a sus aduersarios y acusadores, hasta que ante todas cosas fuesse restituydo en su hazienda. En tiempo deste santo Pontifice, comenco a ser conoscido en el mundo el sancto Abbad Benedicto, del qual dire adelante alguna cosa.

2.4.7. Quæst. 2. q. 2. In scripturis.

S. Benito

Theodorico fue lleuado al infierno.

Athalarico Ostrogodo rey de Italia.

Amalasiũta.

Eucherio Iuan. I. Martyr.

Año. 529.

CAPITVLO. 7. EN EL QVAL SE contiene la vida de Felix, quarto deste nombre, Pontifice Romano.

Vego q̃ en Roma se supo la muerte del sancto Pontifice Iuan se entendio en dar le successor. Mas no pudo hazerse tan ayna, que no passassen primero sessenta dias, o poco menos: al cabo de los quales fue puesto en su lugar en la silla de S. Pedro Felix,quarto,de los ansi llamados,natural de Samino en Italia hijo de Castorio. Fue costumbre muy vsada entre los antiguos de llamar a los hombres siẽpre, con solos los nombres proprios: y en lugar de los nombres appellatiuos que de oy vsamos, para differenciar aynos de otros, ponian el nombre proprio del Padre de aquel que nombrauan, diziendo (verbi gracia) Iuã hijo de Pedro, Felix hijo de Castorio, y ansi de los demas. Esta costumbre tan antigua se guarda hasta oy en Roma en todas las escripturas publicas y en las Bullas, y Breues Apostolicos, de poner el nombre del padre de aquel que se nombra en el instrumento. He querido dezir a qui esto, porque se entienda la razon porque de todos los Pontifices, que hasta aqui auemos visto, y de los que mas podremos saber, los he puesto y pondre, el nombre del padre de cada vno, como todos los authores lo hazen. Esto presupuesto, digo, que Felix.IIII. deste nombre, comenco su Pontificado, en los vltimos dias dela vida de Theodorico por cuya muerte la Iglesia Romana, y las Iglesias de toda Italia, començaron a ser muy fauorescidas. Porque Amalasiuntha, madre del niño Rey Athalarico, era Catholica y muy differẽte en todas las cosas de su padre Theodorico,

56. Põ.

Felix.4. Italiano en los sãnios.

y como tal, fauoreſcio en quanto pudo a los Catholicos. Murió tambien el excelẽte Prin cipe Iuſtino, dentro del meſmo año q̃ Theodorico, y ſuccediole el valeroſo Iuſtiniano, el qual (aunque de ſu condicion era Catholico: y muy buẽ Principe) tuuo por mas principal cuydado el ampliar, y conſeruar el Imperio, que no el defender la religiõ Chriſtiana, y Catholica, contra los Arrianos, a cuya cauſa dio lugar, a que el Patriarcha de Conſtantinopla tornaſſe a ſe apartar de la vnion de la Igleſia Romana. Contra el qual Patriarcha, nueſtro Pontifice Felix, procedio luego por ſus cenſuras, haſta anathematizarle. Ay muy poca noticia entre los authores de las coſas que Felix hizo, y aun algunos le paſſan entre renglones, a el y a Bonifacio ſegundo que le ſiguio luego, pero toda via ſabemos del, que edifico el tẽplo de los Sanctos Martyres Coſme y Damian, dentro de Roma, en la via Sacra, junto al foro Romano, como ſe collige de ciertos verſos: que oy ſe leẽ en el miſmo templo, eſcriptos al Moſayco. Reparo y adereço el templo de Sant Saturnino, en la via Salaria, que ſe quemo por deſcuydo. Yuaſe enſanchando en eſtos dias, muy mucho la Religion Chriſtiana: porque las heregias ſe yuan ya deſuaneſciendo: y cada dia perdian mas el credito los hereges, y venian a recebir el Baptiſmo nueuas gentes. Baptizaronſe en tiẽpo de Felix. IIII. los Herulos, y ſu Rey: y con ellos Gorda Rey delos Hunnos, con toda aquella nacion. Deſuerte que no quedaua en toda Europa, gente ninguna, que no fueſſe Chriſtiana y Catholica: ſino ſolos los Reyes Godos de Eſpaña. Los quales aſsi como fueron los poſtreros en echar de ſi la ſecta de Arrio, como coſa que la auian recebido en el Baptiſmo, aſsi tambien fueron y han ſido ſiempre y ſeran, los que con mayor zelo, y heruor, han defendido, y defienden oy la religiõ Catholica. Vna Epiſtola tenemos del Papa Felix a todos los Obiſpos, en la qual manda principalmente, que no permitan que ſe diga miſſa, ni ſe celebren los diuinos officios, en lugares prophanos, ſino ſolamente en las Igleſias y templos conſagrados para ſolo aquel efecto: ſaluo en caſo de muy vrgente neceſsidad. Porque aſsi como no pueden tratar los Myſterios de la Miſsa, ſino ſolos los ſacerdotes, y las perſonas cõſagradas para ello: aſsi tampoco ſe deuen celebrar en lugares que no ſean ſagrados, y muy decẽtes. Decreto es eſte por cierto que ſe deuria oy guardar mejor de lo que ſe guarda: porque ya por nueſtros peccados, en cada caſa, ſin mas reſpecto, ni reuerencia ſe dize Miſſa, como ſino eſtuuieſſe prohibido por eſte ſancto Põtifice: y por otros muchos Concilios. Y lo que peor es, q̃ ſe celebra muchas vezes, en lugares tã prophanos, que no ſe puede dezir ſin grande laſtima. Y cierto ſe deuria poner remedio en ello, porque deſta poca reuerencia, ſuelen nacer inconuenientes, que no ſe pueden deſpues remediar, y bẽ dito ſea el Señor q̃ ya ſe remedio en el Cõcilio Tridentino, el ſea ſeruido, que como alli ſe ordeno, anſi ſe guarde. Celebro Felix dos vezes ordenes, en las quatro temporas, hizo cinquenta y cinco Sacerdotes, quatro Diaconos, y veynte y nueue Obiſpos. Viuio en el Pontificado quatro años, dos meſes y treze dias. Murio en el año del Señor de quinientos y treynta y tres. Su cuerpo fue ſepultado en la Igleſia de S. Pedro. Floreſcieron en ſu tiẽpo algunos hombres ſanctos, como Caſſiodoro monge, y el glorioſo Padre ſan Benito: y muchos ſeñalados en letras, entre los quales fue vno Priſciano Grammatico Ceſarienſe, y Arato Poeta Chriſtiano, que compuſo en verſo heroyco la hiſtoria Euangelica y Iuſtino Obiſpo de Valencia muy grande predicador.

Iuſtiniano Empe rador.

Herulos ſe Baptizaron en tiempo d̃ Felix iiij.

Gorda rey delos Hunnos ſe baptizo.

c. Sicut non. de conſec. d. 1.

Año. 533.

Caſsiodoro.

Priſciano

Arato.

CAP. 8. EN EL QVAL SE CONtiene la vida de Bonifacio, ſegundo deſte nombre Pontifice Romano.

PAra mas claro entendimiento, de lo que adelante tẽgo de tratar, antes que venga a eſcriuir lo poco que ay que dezir de la vida de Bonifacio ſegundo, ſera meneſter referir breuemente, el eſtado de las coſas temporales deſtos tiempos, adonde agora llegamos: por que no ſe podra bien entender lo que haze a mi propoſito, no teniendo alguna luz de los negocios que en eſtos dias acontecieron en el mundo. Digo pues, que muerto el Emperador Iuſtino, quedo por ſucceſſor Iuſtiniano ſu ſobrino, hijo de hermano, al qual el en vida auia hecho Ceſar, y deſpues Auguſto y compañero en el Imperio. Era Iuſtiniano quando comenco a Reynar de edad de quarenta años, hombre muy animoſo, y de altos penſamientos: y como tal penſo luego como podria reduzir al Imperio las Prouincias que por negligencia de ſus predeceſſores ſe auian deſmembrado del, y eſtauan en poder de los Barbaros:

57. Põt.

y pri-

y principalmente entendia cobrar, las que eſtauan en poder de Gētiles, o Arrianos. En Africa poco antes auia ſido muerto malamente el Catholico Hilderico, por mano de Gilimer el qual como herege Arriano, torno a perſeguir la Igleſia Catholica, y a poner la Arriana en el eſtado en que antes ſolia tener Traſamundo. En Italia murio pocos años deſpues de ſu abuelo, el Rey Athalarico ſu hijo de Amalaſiuntha, muger prudentiſſima y muy veleroſa. La qual viendo que ſu hijo era muerto, hizo de ſu mano Rey a Theodato ſu primo, hōbre mas docto q̄ valiente, y mejor philoſopho, q̄ leal ni agradecido. Porque ſin propoſito ninguno, mas de por quedar el ſolo en el Reyno, hizo morir ingratiſſimamente a la muy valeroſa Reyna Amalaſiuntha. El Emperador Iuſtiniano, cō eſta occaſion de vengar las muertes de Hilderico, y de Amalaſiuntha: publico luego guerra contra los Godos, y Vandalos. Tuuo grandiſſima facilidad, en que alcāço tener a dos capitanes de los mas valientes, y bien afortunados, que jamas vuo en el mundo, que fueron, Narſes, y Belliſario. Eſte vencio primero a los Perſas, y deſpues a Gilimer: y con el deshizo de todo punto el Reyno de los Vandalos: deſpues que auian ſido ſeñores de Africa, nouenta y ſeys años. Lleuo preſo a Gilimer, y triumpho del en Conſtantinopla. Acabada la guerra de los Vandalos, vino a Italia ſocolor de querer vengar la indigna muerte de Amalaſiūtha. Tuuo cercada, y gano la ciudad de Napoles: y metiola a ſaco. En el principio deſta guerra, eligierō los Godos por ſu Rey a Vitigis, el qual hizo luego matar a Theodato: Matole Optaris vn caualliero Godo, no tanto por cumplir la voluntad de Vitigis quanto por vengarſe de cierta injuria que de Theodato auia recebido. En ganando a Napoles vinoſe Belliſario a Roma: cercole dentro Vitigis, y tuuole en harto aprieto haſta que Beliſario ſe determino de ſalir a pelear con el: y tuuo tan buena ventura, que le vencio, y le vuo en ſu poder preſo, y le lleuo a Conſtantinopla.

Los Godos que quedaron en Italia, hizieron ſu Rey a Hildebrando, y deſpues a Erario. Murieron entranbos en muy pocos dias: y ſuccedio en el Reyno Totila, del qual diremos adelāte lo que ſera meneſter: porque eſta guerra fue muy larga, y de las mas famoſas que ha auido en el mundo, el fin que vuo verlo hemos en ſu lugar. Fue Iuſtiniano a los principios muy Catholico: aunq̄ deſpues ſe dexo engañar, y cayo vn poco en el error de Eutiches. Copilo el Derecho Ciuil: y con ſu doctrina (que no era poco) y ayudoſe de los tres doctiſsimos priuados ſuyos, Theophilo Dorotheo, y Triboniano, hizo la Inſtituta, y el Volumen, y cincuenta famoſiſsimas leyes entre otras, muy celebradas de los Iuriſtas. Hizo vna obra de la Encarnacion del hijo de Dios, muy Catholica y elegante. Edifico en Conſtantinopla aquel celebratiſsimo, tēplo de ſancta Sophia, que a dicho de todos, es el mejor que jamas ſe vio en el mundo. Tuuo poca ventura en caſar, porque le dio Dios vna muger poco Catholica, y tan ſoberuia, y apaſsionada, q̄ le puſo en terminos de perderſe, como adelante veremos. He dicho todo eſto aqui, porque vaya el Lector aduertido en lo por venir, y tēga alguna noticia deſtos Principes, quando viniere la occaſion de mentarlos, que por fuerça vendra de aqui adelante a cada paſſo.

Boluiēdo pues a nueſtro propoſito, digo, q̄ luego que fue muerto el Papa Felix, 4. vuo alteraciō muy grande entre el clero Romano, ſobre la electiō del ſucceſſor. Y no ſe pudiendo concertar, parte ſe metieron de ſant Iuā de Letrā, y parte en la Baſilica Iulia. Los de S. Iuan, dieron ſus votos a vn Dioſcoro: y los otros leuantaronō la voz de ſu electo, y llego a tanto rompimiento el negocio, q̄ vuo muchas muertes, y alborotos en la ciudad. Y anſi vuo Sciſma, y diuiſion en la Igleſia: y fue la quinta que la Igleſia Romana tuuo. Mas no duro muchos dias, porq̄ plugo a nueſtro Señor de poner fin en eſta competencia con la muerte de Dioſcoro, q̄ murio luego de ſu enfermedad, dentro de veynte y ocho dias. Como Dioſcoro falto, luego ſin contradicion ninguna, fue recebido Bonifacio por toda la ciudad. Era Bonifacio Presbytero y cura Parrochial, de la Igleſia de ſancta Cecilia Virgen, o como agora dezimos, presbytero Cardenal del titulo de ſancta Cecilia. Es el ſegundo de los deſte nombre: y por eſſo le llama Bonifacio Iunior, que en Romance, es lo meſmo que dezir, Bonifacio el mas moço, a reſpecto del otro Bonifacio primero. Era Bonifacio, natural de Roma, hijo de Sigilbundo, o Sigenultes. Luego que ſe vio pacifico, y ſin contradicion en el Pontificado, procurando remediar que no ſucedieſſe deſpues de ſu muerte los daños q̄ ſuelen en las largas vacantes de la Igleſia, mando por vn

Gilimer Vandalo Arriano.

Theodato Rey de Italia.

Narſes, y Belliſario capitanes de Iuſtiniano deſtruyeron el Reyno de los Vandales Oſtrogodos.

Vitigis Rey de Italia.

Belliſario vencio a Vitigis.

Hildebrando Rey de Italia. Erario Rey de Italia. Totila Rey de Italia.

Obras de Iuſtiniano.

Sciſma. 5. en la elecion.

Dioſcoro Antipapa.

Bonifacio II. Romano.

Decreto que ſiempre que vuieſſe vacante, por muerte del Summo Pontifice, ſe trabajaſſe todo lo poſſible, por darle ſucceſſor dentro de tres dias. Confirmo tambien, lo que otros ſus predeceſſores dexaron ordenado, y ningun Prelado, ni aun el meſmo Pontifice, pudieſſe en la vida nombrar ſucceſſor para ſu Igleſia. Eſto hizo, porq̃ ſintiendoſe el vna vez mal diſpueſto, auia hecho juntar conſiſtorio, y auia nombrado por ſummo Sacerdote, para deſpues de ſus dias a Vigilio Diacono, mas deſpues aduertiẽdo, q̃ de derecho no lo podia hazer, reuoco el nombramiẽto, y hizo el Decreto, que acabo de dezir: y anſi lo confirmaron deſpues muchos de ſus ſucceſſores. Mando tambien Bonifacio, que en el tiempo mientras ſe dizen los officios diuinos, eſtuuieſſen los Clerigos apartados de los legos en ſu Choro. Y cierto ſe deuiera guardar aſſi, y euitarſeyan hartos inconuenientes, que vemos ſeguirſe, de entrar los legos a ſentarſe entre los Clerigos, en el Choro. Eſte decreto renouo en eſtos dias el Concilio Toledano, y ſe guarda con todo rigor en ſu Arçobiſpado. Fue Bonifacio de ſu condicion, muy liberal y limoſnero: y moſtrolo diuerſas vezes con los pobres, y principalmẽte, en vna neceſsidad grande de hambre que ſobreuino en la ciudad. Alcançó Bonifacio por ſus ſanctas coſtũbres, y buena vida, mucho fauor con el Rey Athalarico, y con Amalaſiuntha ſu madre: y por ſu reſpecto la Igleſia Catholica, fue dellos muy fauoreſcida: aũque Athalarico de mas de ſer Arriano, era vn moço muy vicioſo y deſconcertado. Pero toda via por contemplacion de Bonifacio, hizo y promulgo algunas leyes fauorables a la Igleſia. Mando aſsi meſmo Bonifacio, que ningun Prelado, aunque fueſſe Patriarcha pudieſſe conſagrar Obiſpo, ſin licencia del Summo Pontifice. Encarecio mucho la libertad Eccleſiaſtica. Tenemos deſte ſancto Pontifice vna Epiſtola, que la eſcriuio a Eulalio Obiſpo Alexandrino, de la qual reſulta vn Decreto, que le pone Graciano, adonde da la razon porque en la Igleſia ſe ordeno q̃ vuieſſe grados: y que vnos fueſſen mayores, para amar y enſeñar a los menores: porque de aquella diuerſidad, naſcieſſe la concordia entre los hermanos. Tornole a reſponder Eulalio, y en la reſpueſta, reconoſce la ſuperioridad que la Igleſia Romana tiene ſobre todas las Igleſias del mundo. Muchos ſanctos y doctos varones floreſcieron en eſtos dias: Mauro, y Placidio, Patricios Romanos, dexaron el ſiglo ſiguiendo la predicacion del ſancto Abbad Benito, y ſe fueron a viuir con el al monte Caſino: como lo hizierõ, otros muchos nobles, y perſonas de calidad. Dionyſio Abbad, eſcriuio doctiſsimamente el Cõputo, y Facundio otro monge, eſcriuio cõtra los Euthichianos. En eſtos dias fue hallado, en los deſiertos de Egypto, el cuerpo del bienauenturado Antonio Abbad, y le traxeron con grandiſsima veneracion a la ciudad de Alexandria. Viuio Bonifacio en el Pontificado ſolos dos años, y otros tantos dias. No hallo que aya celebrado ordenes; como ſus predeceſſores. Su cuerpo fue ſepultado en el Vaticano. Murio en el año de nueſtra ſalud de quinientos y treynta y cinco.

Choro en la Igleſia ordeno Bonifacio.

Eulalio Obiſpo de Alexãdria.

Mauro y Placidio monges.

Dionyſio Abbad. Facundio

Año. 535.

CAP 9. EN EL QVAL SE CONtiene la vida de Iuan II. deſte nombre Pontifice Romano.

58. Põt.

NInguna ley tã injuſta y razonable haran los hombres, que la malicia humana no la quebrante alguna vez. Digo eſto, porq̃, como acabo de dezir, Bonifacio. II. dexo mandado muy de veras, que ſe tuuieſſe gran cuenta, con que la Igleſia Romana ſe prouyeſſe de Paſtor dentro de tres dias, deſpues de la muerte del Pontifice, por euitar los grandes inconuenientes, que ſe ſeguian de la larga vacacion: y no ſolo no ſe guardo en la primera occaſion eſto, mas antes apenas ſe auia viſto tanta dilacion, en el nõbrar Põtifice, como ſe vio luego que falto el: porque antes que ſe eligieſſe Papa en ſu lugar, paſſaron mas de ſeſſenta dias. Al cabo de los quales, fue puesto en el throno Pontifical, Iuan, II. deſte nombre, llamado Mercurio, hijo de Proiecto ciudadano Romano. La primera coſa q̃ Iuan hizo, fue condenar y anathematizar al Patriarcha de Conſtantinopla Anthemio por herege Euthichiano. Era ya reconoſcida por todo el mundo, la authoridad y mageſtad del Pontifice Romano: y ſin contradicion ninguna, le reconoſcia̅ ſuperioridad, en lo eſpiritual, todas las Igleſias y Principes del mundo (que fueſſen Catholicos) tenian ya por coſtumbre los Emperadores y Reyes, de hazer lo q̃ oy dia hazẽ, de embiar ſus Embaxadores al nueuo Pontifice: a darle la obediencia, y el parabien de la nueua dignidad. Y porque oy dia por nueſtros pecados, la principal calumnia q̃ los hereges de nueſtros tiempos quieren ſuſtẽtar, cõtra el Sũmo Pontifice, cabeça de la Igle-

Iuan. II. Romano.

Anthemio Patriarca de Cõſtantinopla herege.

Dar los Principes la obediencia al Papa, coſtumbre antiquiſsima.

la Igleſia, es quererle negar eſta ſuperioridad: y hazer entender a los ignorantes y flacos, que el Papa no tiene eſſa preeminencia, y que ſin razon ſe tiene vſurpada la mageſtad y throno que todos los Catholicos Chriſtianos (de qualquier condicion que ſean) le reconoſcemos: para confuſiõ deſta blaſphemia, y malicioſo deſatino, quiero poner aqui la embaxada que Iuſtiniano Emperador doctiſsimo y poderoſiſsimo, embio a nueſtro Pontifice Iuan. Paraque de oy mas ninguno ſin grandiſsima malicia, pueda poner dolencia, en coſa tan aueriguada. Y paraque pueda ver cada vno, ſin mucha dificultad la hinchazon y ſoberuia deſte malauenturado Apoſtata Luthero, que cõ ſer el vn hombre tan vil, y la horruta del mundo oſo poner la boca enel cielo: y ſe deſdeña de ſujetarſe, a quien (ſin penſar que perdia nada de ſu mageſtad) ſe inclino, y ſujeto vn Principe tã poderoſo, que con ſus armas ſojuzgo la mayor parte del mundo, y quebranto las fuerças de las mas poderoſas y brauas naciones de todo el, que fueron (como poco ha dixe) los Parthos, Vandalos, y Godos.

Es pues aueriguado, que Iuſtiniano Auguſto, luego que tuuo noticia de la nueua election del Pontifice Iuan. II. deſpacho de Conſtantinopla para Roma, dos muy principales Obiſpos, llamados Hypacio, y Demetrio, perſonas de muy grande authoridad, para que en ſu nombre viniеſſen a dar al Papa la obediencia: y embio cõ ellos riquiſsimos preſentes, para el tẽplo de ſant Pedro. Que fueron, vna hermoſa copa de ſeys libras de oro, toda rodeada de piedras de inextimable valor: dos taças grandes de plata de cada doze libras: y otras coſas. Eſcriuio al Papa con ellos vna carta: la qual pondre aqui en Romance (aunque me detenga vn poco) para q̃ todos vean, ſi es coſa nueua, y ſin fundamento, obedeſcer los Principes, y todos los Chriſtianos al Papa; y ſi le deuen reconocer los pequeños, pues le adoran y reuerencian los Principes del mundo. Tenemos eſta carta oy hecha Ley, en el Codigo: y cõ ella inſerta la reſpueſta del meſmo Pontifice: que dizen deſta manera.

De ſumma Trinit. & fi decatholicos redentes.

Iuſtiniano Vencedor, Pio, Felice, Triumphador: ſemper Aguſto. Al ti Iuan, Sanctiſsimo Arçobiſpo, Patriarcha, y Summo Pontifice Romano. Salud.

TEniendo nos intencion, de honrar y reuerenciar (como deuemos) eſſa ſancta Sede Apoſtolica: y con ella tambien a vueſtra Sanctidad, beatiſsimo Padre, aſsi como lo auemos deſſeado ſiempre, lo deſſeamos y queremos hazer oy dia. Y dando a vueſtra Sanctidad el acatamiento como a verdadero Padre ſe le deue, le auemos querido por eſta, dar auiſo con breuedad, de todo lo que toca al eſtado dela Igleſia. Porque cierto, ſiempre tuuimos grandiſsimo cuydado, de conſeruar, y de no nos apartar dela vnidad de vueſtra ſancta Sede Apoſtolica, y de no mudar el eſtado de las ſanctas Igleſias de Dios. Duraranos toda via eſte cuydado: y ſin contrariedad ninguna, ni en otra mudança, permaneſce en nueſtra voluntad. Por lo qual (con toda diligencia poſsible) auemos ſiempre procurado de venir, y ſugetar a vueſtra Sanctidad, todos los Obiſpos, y Sacerdotes del Oriente. Y para eſto parecionos que ſeria coſa conueniente y neceſſaria, dar noticia y auiſo a vueſtra Sanctidad, de ciertas coſas, que al preſente ſe han mouido y alterado, aunque de ſuyo ellas eran claras y manifieſtas, y en ellas no auia para que dudar. Porque las han tenido y predicado ſiempre, todos los Sacerdotes: conforme a la doctrina de vueſtra ſancta ſilla Apoſtolica. Hazemos eſta diligencia, de auiſar a vueſtra Sanctidad de lo que paſſa, porque no permitiremos jamas, que ſe mueua: ni altere coſa ninguna, de las conſantes, al eſtado Eccleſiaſtico (por muy clara y manifieſta que ſea, y por muy aueriguada y ſin dubda que todos la tengan) que a vueſtra Sanctidad no ſe de luego cuenta della. Pues vueſtra Sanctidad es la cabeça de todas las ſanctas Igleſias. Y ciertamente (como ya auemos dicho) en todas las coſas, procuramos que crezca el honor y authoridad de la Igleſia Romana. Hazemos pues ſaber a vueſtra Sanctidad, como vnos pocos hombres, Infieles, agenos de la Sancta Igleſia Catholica, y Apoſtolica, han oſado contradezir Iudayçamente, y como Apoſtatas, y malos que ſon, a lo que todos los Sacerdotes (conformandoſe con vueſtra Sanctidad, y con ſu ſancta doctrina) ſienten y creen, glorifican y predican. Y parece que quieren ſeguir, y de hecho ſiguen la peruerſa doctrina de Neſtorio. Sacados eſtos pocos infie-

les,y Apoſtatas,todos los demas Sacerdotes, de la Sancta Catholica,y Apoſtolica Igleſia, y los reuerendiſsimos Abbades, de los ſanctos monaſterios ſiguiendo a vueſtra Sanctidad, y guardando la vnidad,y el eſtado de las ſanctas Yglesias de Dios, la qual vnidad tienen y han recebido deſſa ſilla Apoſtolica, de vueſtra Sanctidad ſin mudar coſa alguna del eſtado Eccleſiaſtico (ſegun que haſta agora ſe ha guardado y guarda, y ſe cree y confieſſa) todos de comun conſentimiento, confieſſan, glorifican, y predican, que nueſtro Señor Ieſu Chriſto vnigenito hijo y verbo de Dios(el qual ſiendo engendrado del Padre, ante todos los ſiglos ſin tiempo, eſſe meſmo Verbo diuino, en fin de los ſiglos, y en los vltimos dias del mundo deſcendio de los cielos, encarno por obra del Spiritu ſancto en el vientre de la ſancta y glorioſa Virgen Maria, madre de Dios: y naſcio della hecho hombre: y fue crucificado aquel meſmo es vna de las tres perſonas de la ſanctiſsima Trinidad, conſubſtancial. Y confieſſan y predican, que el meſmo Chriſto deue ſer adorado, ygual, y juntamente con el Padre, y cō el Spiritu ſancto. Porque no conoſcemos, ni creemos los fieles Chriſtianos, que ſea vno el verbo diuino, y otro Chriſto; ſino que vno, y eſſe meſmo Chriſto, es conſubſtancial al Padre ſegun la diuinidad, y ſemejante a noſotros, ſegū la humanidad: paſsible en la carne, y el meſmo impaſsible en la deidad. Y anſi como es perfecto Dios en quanto a la diuinidad: aun el meſmo hombre perfecto, y acabado en la humanidad: Porque en vna meſma ſubſtēcia recebimos la deidad, y confeſſamos ſer Chriſto con Dios, lo q̄ en Griego dize Homoution. Y por quanto el vnigenito hijo de Dios, el Verbo diuino, engendrado del Padre ante todos los ſiglos, y ſin tiempo, tambien deſcendio del cielo, en los vltimos dias: y encarno por Spiritu ſancto, en el vientre de la ſancta y glorioſa ſiempre Virgen, y madre de Dios, y el meſmo Ieſu Chriſto hecho hombre, propria y verdaderamente, es, y ſe deue llamar Dios, por tanto dezimos y confeſſamos tambien, que la Sancta y glorioſa Virgen Maria, propria y verdaderamente, es, y ſe deue llamar madre de Dios. No porque Dios verbo tomo della principio, ſino porque en los vltimos dias, deſcendio de los cielos: y encarno en ella y ſe hizo hōbre, y naſcio della. El qual Ieſu Chriſto confeſſamos (como dicho es) ſer, y q̄ es, conſubſtancial al Padre, ſegun la deidad: y que el miſmo ſegun la humanidad, es de la miſma naturaleza, con noſotros los hombres. Lo qual confeſſamos, conociendo los milagros que hizo, y las paſsiones que por noſotros ſuffrio en ſu carne. Recibimos allende deſto, los ſanctos quatro Concilios: conuiene a ſaber, el Concilio de los trezientos y diez y ocho ſanctos Padres que ſe juntaron en la ciudad de Nicea en Bithinia. El Cōcilio de los ciento y cinquenta ſanctos Padres, que ſe congregaron en eſta Imperial ciudad de Conſtantinopla. El Concilio de los ſanctos Padres, que ſe juntaron en la ciudad de Epheſo, la primera vez. Y el ſancto Concilio de los ſeys cientos y treynta Obiſpos, que ſe hallaron en Chalcedonis, conforme a como a nueſtra ſanctidad y eſſa ſancta Sede Apoſtolica los aprueua, enſeña y predica. Todos los Sacerdotes(ſiguiendo la doctrina de la ſancta Igleſia Catholica y Apoſtolica de Roma) aſsi lo creen, confieſſan y predican, como lo auemos dicho y confeſſado. Por lo qual tuuimos toda diligencia, en dar a vueſtra ſanctidad noticia de todo eſto, por mano de Hypacio, y Demetrio, beatiſsimos Obiſpos. Porque vueſtra Sanctidad no dexe de ſaber, lo q̄ algunos pocos monges han negado, mala y Iudaycamente, ſiguiendo la falſa ſecta de Neſtorio. Pedimos pues a nueſtra paternal afection, enderecey s anos vueſtras Ierras: y eſcriuays al ſanctiſsimo Patriarcha y Obiſpo deſta Imperial ciudad, hermano vueſtro: pues el tambien eſcriue a V S. con los meſmos menſageros, con animo de ſeguir en todo la doctrina deſſa ſancta Sede Apoſtolica de V. S. Y por ſus cartas V. S. nos haga ſaber ſi recebis, Padre beatiſsimo, a todos los que confieſſan, lo que arriba eſta dicho: y ſi condenays la perfidia de aquellos que Iudaycamente han oſado negar al recta y verdadera Fe. Porque ſi anſi vueſtra Sanctidad lo haze crecera el amor que todos los fieles os tienen, y recibira grande augmēto la authoridad de vueſtra ſilla: y ſera guardada ſin turbacion ninguna, la vnidad que con vos tienen las Igleſias quādo por vueſtra boca ſupieren todos los ſanctos Obiſpos la ſincera y limpia doctrina de vueſtra beatitud: acerca, de lo que por eſta carta ſe le ha hecho relacion. Pedimos anſi meſmo a vueſtra Sanctidad roguey s a Dios por noſotros: y nos ganeys la gracia, y amor diuino. Dios nueſtro Señor conſerue a vueſtra Sanctidad por muchos años, ſancto y glorioſiſsimo Padre.

La reſpue-

La respuesta del Papa dize desta manera.

Iuan Obispo de la ciudad de Roma embia salud a Iustiano Augusto.

Carta del papa Iuan I I. a Iustiniano.

Entre las resplandescientes y claras alabãças de vuestra sabiduria y mansedũbre, Christanissimo sobre todos los Principes Iustiniano Augusto, la virtud, q̃ cõ mas clara luz en vos resplandece, a seme jãça de vna reluziẽte y hermosa estrella q̃ es esta, cõ el amor de la Fe, cõ el zelo y desseo dela charidad (como Principe sãcto y enseñado en las Eccleasticas disciplinas) catholicamente conseruays la reuerencia y magestad de la Sãcta Iglesia Romana: y sujetando ella, todas las otras Iglesias, las traeys al gremio y vnidad dela Iglasia Catholica. Teniẽdo atencion ja que Christo nuestro Señor, por su boca dixo al Author y principio desta sancta Iglesia, S. Pedro Principe delos Apostoles. Apaciẽta Pedro mis ouejas. Ser la Iglesia Romana, cabeça delas otras Iglesias declarãlo las reglas de los sanctos Padres antiguos, y los statutos, y leyes delos Principes: y testificãdolo, las reuerẽdissimas palabras de vuestra piedad. En vos Christianissimo Principe, parece estar cũplido lo q̃ dize la Sabiduria. Por mi Reynan los Reyes, y los legisladores, por mi hazen leyes justas. Cierto ninguna cosa puede auer en vn Principe, que con clara luz enel resplandezca, mas que la recta y pura Fe. Y ninguna cosa mas perpetua se puede allar, ni que menos temor pueda tener de venir a padecer, que la verdedera religion. Porque como quiera que la recta Fe, y la verdadera religion, tienen por obiecto al author de la luz, cõ gran razon, estas dos cosas alançan de si las tinieblas, y no son sujetas a defecto ninguno. Por lo qual glorioſissimo Principe, con todo nuestro affecto, deuociõ, y oraciones, suplicaremos y alcançaremos de la diuina clemencia, conserue por largos tiempos vuestra piedad, en esse ardor de la Fe, en essa deuocion del entendimiento, y en essa cuydado de la entera Religion: sin que falte jamas. Lo qual tenemos creydo, que anssi conuiene: y anssi tambien importa al estadõ de las Iglesias: pues esta escripto. El Rey con los labios gouierna. Y en otro cabo dize Dios. Por mi Reynã los Reyes, &c. Y el coraçon del Rey, en la mano del Señor: el le inclinara adonde fuere su voluntad. Esta saludable confesion de la Fe, y la reuerencia que reconoceys ala Iglesia Romana, es lo que haze firme y estable vuestro Imperio, y lo que conserua vuestros Reynos. Porque la paz de la Iglesia, da vnidad de la religion, y la tranquilidad que al Principe agrada y aplaze, essa misma paz, vnidad, y tranquilidad, conserua y guarda al causador dellas, leuantandole en alto. No es pequeño el galardon, y recompensa, que la potencia diuina suele dar a los Principes, por cuyo medio la Iglesia no se diuide, ni aparta con arrugas ningunas: ni se parte ni se varia, y ensuzia con manzillas. Que escripto esta. Miẽtras el Rey justo estuuiere sobre la silla Real, ninguna cosa maligna le sera contraria, ni le podra empecer, porende con la deuida y acostũbrada reuerencia recebimos la carta de vuestra Serenidad, por mano de Hypacio y Demetrio, sanctissimos Obispos y hermanos nuestros por cuya relacion assi mesmo, supimos en como con amor y zelo de la Fe, propusiste a los fieles Christianos, vn edicto y ley para extirpar y deshazer la intencion dañada de los hereges. Confirmando os en todo, con la doctrina Apostolica: interueniendo el consentimiento delos Obispos nuestros hermanos. Y porque el tal edicto, es conforme a la doctrina Apostolica, confirmamosle con nuestra authoridad. Cosa clara es y muy manifiesta, Emperador glorioſissimo, y anssi lo muestra vuestra carta, y la relacion de vuestros Emperadores, q̃ teneys cuydado muy particular, de saber la Fe Chatholica, y sabida fauorescerla. Que ciertamente vos sentis de la Fe Catholica, y de la religion Christiana: y vos escreuistes, pronunciastes, y publicasteys a los pueblos fieles, lo mesmo que tiene determinado la Sede Apostolica: y lo que la veneranda doctrina, y authoridad de los sanctos Padres enseña: y lo que nosotros tenemos, y en todo y por todo confirmamos. Cosa pues muy a proposito sera, Serenissimo Principe, exclamar con el Propheta, diziendo. Alegrese el cielo, y de abundancia dẽde arriba: echen de si los montes rogozijo, y alegrense los collados con gozo y alegria. Tales cosas como estas es bien que se escriuan en los coraçones de los fieles: y que se guarden como las niñetas de los ojos. Porque ninguno de aquellos, en quien esta feruiente la charidad de Christo aura que pueda contradezir a tan recta, y verdadera confesion, como es la de vuestra Fe. Pues que condenando (como euidentemente condenays) la impiedad de Nestorio, y Eutichies, y de todos los otros hereges guardays y inuiolablemente: y con firmissimo, pio, y deuoto entendimiento para con Dios nuestro Señor, vna verdadera y Catholica Fe, instituyda por enseñamiento de nuestro Dios y Saluador Iesu Christo: y predicada por todo el mundo, por boca de los Apostoles y Prophetas, confirmada por el vniuerso mundo con las confesiones de los sanctos Martyres: semejante al paresçer y sentencia de los Padres: y Doctores antiguos, y conforme nuestra doctrina. Los que a vuestra confesion contradizen, son aquellos solamente, de los quales la Scriptura Diuina dize, Pusieron la mentira por su esperança: y confiaron de ser cubiertas con ella. Y aquellos tambien, que dizen a Dios, segun el Propheta. Apartate de nosotros q̃ no queremos la sciencia de tus caminos. Y anssi dize dellos Salomõ. Errarõ en los senderos de su propria labor,

Isai. 28. Iob. 22.

bor: y por eſſo cogen con ſus manos, lo que no les trae fructo, ni prouecho ninguno. Eſta es pues eſclarecido Principe vueſtra Fe: y eſta es la cierta religion. Lo que vos creeys ha creydo y predicado todos los padres de ſancta memoria, y los Prelados y Pontifices de la Igleſia Romana: a los quales todas las coſas denemos ſeguir. Eſto miſmo han enſeñado, y predicado ſiempre la ſancta Sede Apoſtolica: y lo ha tenido y guardado ſin alteracion. Qualquiera que contradize a ſi meſmo, por ageno de la ſancta communion, y eſtraño de la Igleſia Catholica. Aqui en Roma hallamos a Cyro monge del monaſterio Cumirenſi, y con el algunos ſequaces ſuyos a los quales, con Apoſtolicas amoneſtaciones, los procuramos traer a la recta y verdadera Fe: y tornarlos al rebaño del Señor, como a ouejas perdidas, y deſcaminadas. Porque las lenguas tartamudas (como dize el Propheta) aprendieſſen a hablar coſas de paz. Mas a eſtos, y a todos los q̃ no creen el Apoſtol ſant Pedro les dize con Eſaias. Andad a la luz de vueſtro fuego, y alumbraos a las llamas que voſotros encendiſtes. Endureſcioſeles el coraçon: porque (como ya eſta eſcripto) oyendo no entendieſſen. Las ouejas q̃ no eran nueſtras, no quiſieron oyr nueſtra voz. Y por eſſo guardando yo la ley q̃ ellos meſmos inſtituyeron, no los quiſe recebir a nueſtra comunion, y pronunciolos por agenos y eſtraños de la Igleſia Catholica, en caſo q̃ no quiſieſſen luego condenar ſu error, y recebida la canonica profeſſion, no afirmaſſen incõtinente nueſtra doctrina. Porque coſa muy juſta es, q̃ ſean auidos por eſtraños de nueſtras Igleſias, los q̃ no obedecen a nueſtros eſtatutos. Pero como quiera q̃ la ſancta Igleſia, nunca cierra el regaço, ni niega a la puerta al que a ella ſe buelue, rogamos a vueſtra clemencia, Emperador Auguſto, q̃ ſi por ventura Cyro y los ſuyos (dexando ſu error, y echando de ſi aquella mala intencion) quiſieren boluerſe a la vnidad de la Igleſia Catholica, los recibays a vueſtra communion: y no executeys en ellos el caſtigo de vueſtra indignacion: y les otorgueys por nueſtro reſpecto, la gracia de vueſtro benigno y piadoſo animo. Rogamos a nueſtro Dios y Saluador Ieſu Chriſto, tẽga por bie, Inclito Emperador, de guardaros, por muy largos, y pacificos tiẽpos, y cõſeruaros en eſta verdadera Religiõ y vnidad, y en la veneracion deſta Sede Apoſtolica, cuyo Principado (vos como Chriſtianiſſimo y pio Emperador) conſerueys en todas las coſas. Loamos muy mucho Sereniſſimo Principe las perſonas de vueſtros Embaxadores, Hypacio, y Demetrio, nueſtros hermanos y compañeros: los quales ſer agradables a vueſtra clemencia lo manifieſta bie, el auerlos elegido para negocio tã importante: por q̃, coſa de tanta calidad como eſta, no ſe podia encomendar ſino a perſonas perfectas en Chriſto. Ni es de creer, q̃ palabras de tanta piedad como las vueſtras, y tan llenas de reuerencia y veneracion, tuuierades por bie de nos las endereçar por manos de perſonas q̃ no fueran de vos muy amadas, y acceptas a vueſtra gracia y benignidad. La gracia de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, la charidad de Dios Padre, y la communion del Spiritu ſancto ſea ſiempre con vos pijſsimo hijo, Amen. El omnipotente Dios perpetuamente guarde vueſtro Reyno, y ſalud glorioſiſſimo, y clementiſſimo hijo, Emperador Auguſto, Amen.

Cyro mõge herege,

Iſaiæ. 1.

De las palabras de la carta del Emperador, bien claro ſe puede colegir, ſu grande obediencia y Catholico zelo: quan auerigua-da, y ſin diſputa era la preeminencia y ſuperioridad del Romano Põtifice. De la reſpueſta del Papa, ſe vee muy bien la gran ſanctidad y doctrina, de quien la eſcriuio, y quales eran los que ſe eſcogian para ſummos Sacerdotes, que verdaderamente parece, que hablaua en ellos el Spiritu ſancto. Viuio tam poco eſte ſancto Põtifice en la prelacia, que no ſe tiene noticia de coſa notable q̃ hizieſſe en ella, mas de lo dicho. Porque algunos autores dizen, q̃ fue Papa ſolo vn año: y los que mas le dan dos años, y quatro meſes. Hizo vna vez ordenesen las Quatro temporas: y diolas a quinze Sacerdotes, y a veynte y vn Obiſpos. Eſcriuio otra carta muy docta al Obiſpo Valerio: en la qual con muchas y muy efficaces authoridades y razones, prueua el hijo de Dios, la ſegunda perſona de la ſanctiſsima Trinidad, ſer ygual al Padre en todas las coſas. Celebroſe en ſu tiempo en Eſpaña, el ſegundo Concilio Toledano, en el quinto año del Reyno de Amalarico, o ſegun yo creo, ſiendo Rey delos Godos Theudio, que aſsi ſe llama el Arçobiſpo don Rodrigo, en el ſegundo libro de ſu hiſtoria, y el Obiſpo de Girona, en el Acephaleoſis, o recapitulacion de los Reyes de Eſpaña, capitulo, 21. Adonde dizen que el Rey Teudio, cõ ſer herege Arriano, dio facultad, a los Obiſpos Catholicos, paraque ſe juntaſſen en la real Ciudad de Toledo, y ordenaſſen alli lo que les pareſcieſſe, que cõuenia al eſtado Eccleſiaſtico. Hizieronſe en eſte Sancto Concilio, algunos eſtatutos, que por no me detener no los pongo aqui. Murio eſte ſancto Põtifice Iuan en el año del Señor, de quinientos y treynta y ſiete: ſu cuerpo fue ſepultado en la Igleſia de ſant Pedro en el Vaticano. Tenemos vn decreto ſuyo, que trata de los capellanes que los monges han de tener, en las Igleſias que poſſeen.

Concilio Toletano ſegundo.

Año. 537.

16. q. 2. viſis.

Valerio Obiſpo.

CAPI-

CAP. 10. EN EL QUAL SE CONTIENE la vida del Papa Agapeto, I. deste nombre Pontifice Romano.

59. Pōt. MVcho perdio la Iglesia Christiana con acabarse tan presto el Pontificado del sancto Papa Iuan: y auia se remediado, esta perdida, si nuestro Señor fuera seruido de dar larga vida, al q̄ le sucedio el qual fue Agapeto, I. deste nombre, hijo de Gordiano natural de Roma. Era Gordiano su padre, Clerigo, o Cardenal de la Iglesia de los hermanos Martyres, S. Iuā, y Pablo, auido de legitimo matrimonio. En los mesmos dias, q̄ Agapeto começo su Pōtificado, succedio en Rauena la indigna muerte de la muy valerosa y Catholica Reyna Amalasiuntha, hija del Rey Theodorico: a la qual, como arriba tēgo dicho hizo ingratissimamēte matar su primo hermano, el Rey Theodato a quien ella de su voluntad auia hecho Rey. Esta muerte del Rey Amalasiuntha, sintierō la mucho todos los Principes del mūdo: porque de todos era muy amado, por sus grandes virtudes: pero el que mas mostro sentirla, fue el Emperador Iustiniano. El qual (como de suyo estaua desseoso de cobrar a Italia, de los Godos que la tenian desmembrada de su Imperio) tomo esto por achaque, para hazer guerra cruel a Theodato: y assi se publico luego por el mundo que Iustiniano embiaua su exercito muy grueſſo, con el valeroſo capitan Belisario. Theodato (que con ser cruel era couarde, y para poco) mostro luego grādissimo temor: y por todas las vias possibles procuro desenojar al Emperador. Y como era doctissimo, y gran Philosopho, y tenia mejor lengua que manos, ni esfuerço escriuiole muchas y muy elegantes cartas. Y entre otras escriuio vna a la Emperatriz Theodora, a manera de Dialogo: en la qual introduzia a Italia y a Roma, q̄ pediā con grande efficacia la paz al Emperador: llamandole pijssimo, doctissimo, y amador de la patria. Y pareſciendole con todo esſo q̄ no bastaua para quitar, a Iustiniano del proposito que tenia, acordo embiarle rogadores, personas de valor, y authoridad, a quien el Emperador no pudiesse dexar de complazer. Y para esto rogo muy ahincadamente a nuestro Pontifice Agapeto, q̄ siesse tomar este trabajo pues era negocio en q̄ tanto yua. El sancto Pontifice desseādo la paz y quietad de su patria, no rehuso de hazer lo que Theodato queria. Y determino hazer este viage, por estoruar, si pudiera la guerra entre dos Principes tan poderoſos. Atheſorauan tan poco entonces, los Pontifices, que no tuuo Agapeto dineros, los que fueron menester para tan largo camino y era tan auariento y escaſo Theodato, que aun con yr el Papa tan lexos, y a su negocio proprio del, no le quiso proueer de lo necessario. Y assi le fue forçado al Pontifice, empeñar algunas joyas del Templo de san Pedro. Llegado el sancto Paſtor a Constantinopla, saliole a recebir Iustiniano, con grandissima Pompa: y adorole con grāde humildad, puesto de rodillas ante el como ante Vicario de Christo nuestro Señor. Hizoſele en casa del Emperador grandissimo regalo, y buen tratamiento: y valieron tanto con Iustiniano, las sanctas razones del Pōtifice, que mitigo muy mucho su yra: y prometio con blandas palabras de no vengar por entonces la muerte de la Reyna Amalasiuntha. Con lo qual Theodato ſe aſſeguro mas de lo q̄ deuiera: como adelāte lo veremos. Acabada de negociar con Iustiniano esta paz y seguridad, el quiſera bolueſſe luego a Roma: pero antes q̄ le le dieſſe licencia, para dar la buelta, sucedio q̄ Iustiniano (que en los principios de su imperio auia sido tan Catholico, y religioso Christiano quanto se puede collegir de la carta que acabo de referir, tā acertada y catholica, que no ay mas que deſſear) estaua ya tan mudado de parecer, que de todo punto creya y sentia en la Fe con los Euticianos: vencido con los halagos de la Emperatriz Theodora su muger, y engañado con la falſa doctrina del Obiſpo Anthemio, su gran priuado. Queriendo pues el Empetador autorizar esta su opinion hablo al Papa, y con halagos y blandas palabras rogole, que hizieſſe congregar vn Synodo y que en el aprouaſſe la sentencia de Eutiches, como catholica. Congregoſe luego el Synodo, de algunos Obiſpos: en el qual, el Sancto Papa, como catholico y valeroſo paſtor, no ſolamente no quiſo aprouar ni autorizar aquella heregia, mas aun dixo, y proteſto publicamente que la opinion de Eutiches era heretica y erronea. Y que a quien quiera que lo contrario oſaſſe afirmar, el no podria dexar de anathematizarle. El Emperador como le vio en tan firme proposito dexados los ruegos, quiſo lleuar el negocio por fuerça: y penſando vencer la conſtancia del sancto varon con amenazas, mandole muy enojado, q̄ hizieſſe lo que el queria, donde no q̄ le deſterraria, o le haria matar. El sancto Pontifice

Agapeto. I. Romano.

Iustiniano fauorecia los Euthichianos.

Anthemio Obiſpo heretege.

Concilio en Constantinopla.

Agapeto fue por Embaxador Iuſtiniano

como hombre animoſo, y coſtante fue tan libre en el reſpondet, que oſo dezir al Emperador eſtas palabras. Quando parti de Roma para Conſtantinopla, pēſe que venia a negociar con vn principe religioſo, y Chriſtianiſsimo: mas agora veo q̄ no vine ſino a caſa de vn Diocleciano, perſeguidor de la Igleſia. Fueron eſtas animoſas palabras de tanta fuerça: y agradole tanto a Iuſtiniano eſta Chriſtiana libertad, que dexo luego el error en que auia caydo por engaño de ſu muger, y de malos conſejeros: y profeſſo publicamente la verdadera religion, y conforme al Cōcilio Chalcedonenſe. Y de acuerdo y parecer de todo el Sinodo depuſo y deſterro al Patriarcha Anthemio: y dio facultad al Papa Agapeto, paraque de ſu mano puſieſſe en aquella Igleſia, otro prelado catholico. El qual lo hizo aſsi y puſo en aquella Igleſia, a Mena hombre docto, y de ſantavida. Acabada deſta manera ſu embaxada, al tiempo que Agapeto q̄ria dar la buelta para Roma, quiſo nueſtro Señor lleuarle para ſi, y darle preſto en el cielo el galardon de tan heroyca obra como hizo en reduzir al gremio de la Igleſia Catholica vn tan poderoſo Principe como Iuſtiniano? Murio de ſu enfermedad alla en Cōſtinopla: auiendo ſolo vn año que era Papa. Llama a eſte ſancto Pontifice Graciano en vn decreto, vaſo Catholico, trompeta Euangelica, y pregonero de la juſticia. Y no ſin mucha razon, que tal lo fue por cierto, pues no temio el peligro de la muerte, ni las amenazas de vn Rey que tan facilmente le pudiera matar. Tenemos vna Epiſtola ſuya elegantiſsima, eſcripta al Patriarcha Anthemio, en la qual con muchas y muy concluyētes uathoridades, y razones, prueua las dos naturalezas en vn ſuppuesto de Chriſto nueſtro Señor. Algunos Autores dizen q̄ Agapeto inſtituyo las Proceſsiones que ſe acoſtumbran de hazer los Domingos, y fieſtas principales, antes de la Miſſa Mayor. Murio eſte Sancto Pontifice en el año de quinientos y treynta y ocho. Su ſancto cuerpo fue traydo a Roma, en vna caxa de plomo, y ſepultado en la Igleſia del Vaticano, junto a las reliquias del Apoſtol S. Pedro. Hizo vna vez ordenes, dio las a onze Obiſpos, y a quatro Diaconos.

Iuſtinia no ſe corrige del error en q̄auia caydo.

Mena Patriarcha de Conſtinopla Catholico.

Agapeto murio en Conſtantinopla. c. Agapetus de conſe. diſtin. 1.

Proceſsiones en los Domingos orde no Agapeto. 1. Año. 538.

CAPITVLO II. EN EL QVAL SE contiene la vida de Syluerio, Pontifice Romano.

60. Pōt. LVego q̄ en Roma ſe ſupo la muerte del bienauenturado Papa Agapeto, paſſados al pie de ſeſſenta dias, o ſegun otros dizē: deſpues de ſeys meſes por negocio del rey Theodato fue puesto en la ſilla de S. Pedro Syluerio, hijo (ſegū algunos dizē) del Papa Hormiſda, naſcido de legitimo matrimonio: que aſsi ſe ha de creer de vn tan ſancto varon. Fue la election de Syluerio, caſi hecha por fuerça: y la primera q̄ ſabemos hauerſe hecho por negociacio de Principe, ninguno temporal. Porque Theodato, eſtaua tan vſano, y confiado de la buena reſpueſta que tuuo de la embaxada del Papa Agapeto, que ſin ningun reſpecto del Emperador Iuſtiniano ſe entremetio en hazer Papa de ſu mano ſiendo ya coſtumbre muy vſada (porque los Pontifices lo permitian aſsi) de hazerſe las elections, con authoridad de los Emperadores Orientales. No que las hizieſſen ellos: ſino que deſpues de tomados los votos del Clero, ſe embiaua el auiſo al Emperador, y el daua la aprobacio, paraque el Electo vſaſſe de ſu officio, como ſe collige claramente de los actos de los Pontifices Romanos, y lo trae Graciano en el capitulo Agatho, en la diſtin. 63. adonde los Canoniſtas diſputan eſta materia mas ala larga: no la trato aqui mas en particular por no me detener. Sabido pues por el Emperador Iuſtiniano, que Theodato ſe auia entremetido en eſte negocio, y q̄ le vſurpaua la preeminēcia, que conocidamēte le perteneſcia (no pudiendo ya ſuffrir la inſolencia, y atreuimiento del Rey) tomo por vltima reſolucio de romper guerra contra el, al deſcubierto. Verdad es que no auia meneſter mucho para romperla, porque de ſuyo el lo tenia gana: y aſsi con pequeña ocaſion, lo puſo por la obra. Embio luego a Italia, con grueſſo exercito, a Beliſario ſu famoſiſsimo capitan: el qual ganada primero a Sicilia, tomo tierra en Italia. Los Godos como vieron que la guerra vua muy de veras: y que Theodato era hombre flaco, y para poco, determinarō tomar otro Rey que fueſſe tan valiente, que baſtaſſe a reſiſtir a Beliſario: y ſin dar cuenta del negocio a Theodato, leuantaron por ſu Rey a Vitigis: hombre baxo de linage, pero muy esforçado y para mucho. Como Theodato lo ſupo tuuo tan poco animo, que no oſo eſperar en el campo: y puesto en huyda, tomo el camino para Rauena adōde fue preſo por los criados de Vitigis: y ellos le cortaron la cabeça, aſsi pago la muerte de la valeroſa Reyna Amalaſiuntha ſu prima, a la qual contanta ingratitud el auia hecho matar.

Syluerio hijo de Hormiſda.

Empera dor ſap probauan la electiō del pontifice.

tar. Fue muy reñida esta guerra, entre Belisario y Vitigis: y passaron en ella muchas cosas que yo no soy obligado a contarlas. La summa dellas es, que Belisario puso cerco sobre la gran ciudad de Napoles. Ganola, y saqueola con gran crueldad: sin perdonar a niños, ni mugeres, ni aun a los templos y Sacerdotes y monjas. Vinose de Napoles a Roma y metiose en ella, sin resistencia ninguna, echando fuera los Godos, que estauan alli de guarnicion. Vitigis (como hombre muy animoso) junto mas de cien mil hombres: vino sobre Belisario, y cercole en Roma. Duro este cerco mas de vn año, y passaron en el dentro y fuera grandes cosas, que Blondo y otros authores las cuentan. Principalmente la hambre que los cercados padecieron, fue crudelissima: porque la auia entonces, casi en todo el vniuerso mundo. Entre tanto que durana este famoso cerco, acaescio: que vn cierto Diacono Romano llamado Vigilio hombre ambicioso, y alterado, conociendo que la Emperatriz Theodora, era toda via herética dela opinion Eutichiana, escriuiole vna carta diziendo. Que ya su magestad sabia como el Pontifice passado Agapeto, sin causa ni razon alguna, auia puesto y desterrado al Patriarcha Antemio, y auia puesto en su lugar a Mena: por tanto que le parecia q̃ su magestad, agora escriuiesse al Papa Syluerio, mãdandole que priuasse a Mena, y restituyesse al Anthemio, porque pues Belisario estaua dẽtro de Roma, y tenia en su poder a Syluerio y a toda la ciudad, seria cosa facil de hazer esto. Y que si el Papa no quisiesse venir en ello de grado: Belisario selo haria hazer por fuerça. La Emperatriz Theodora, como de suyo era cruel y aspera, y amiga de hazerse adorar, escriuio luego a Syluerio, mandandole, con grandes amenazas, y fieros, que luego sin poner escusa ninguna, restituyesse al Anthemio y priuasse a Mena. El santo Pontifice como hombre valeroso y Catholico respondio que en ninguna manera el haria tal cosa: porque hazerla, era contra todo derecho: y seria cosa de muy mal exemplo, deshazer el, lo q̃ cõ tanta razon, su predecessor Agapeto auia hecho. Enojose desta respuesta Theodora estrañissimamẽte: y escriuio luego a Belisario, que sin dilacion ninguna prendiesse a Syluerio, y le quitasse el Pontificado, y pusiesse en el a Vigilio si le prometia de restituyr a Anthemio y priuar a Mena. Belisario estaua tan apretado y puesto en tãto trabajo, que no se pudo entremeter en este negocio, por entonces, y remitiole a su muger Antonina. Antes la qual Vigilio (cõ testigos falsos y sobornados) prouo que Syluerio trataua cõ los Godos de entregarles la ciudad. Con lo qual Antonina pronuncio vna sentencia: y mando a Syluerio que luego renunciasse el Pontificado: y tomasse habito de monje: y se fuesse de Roma desterrado a la Isla Poncia. Syluerio de temor de la muerte, vino de renunciar que quisso que no: y saliose dela ciudad al destierro, hecho monje. Dela manera que tẽgo dicho, cuentan algunos authores graues, en deposicion de Syluerio. Otros escriptores dizen q̃ no tuuo la culpa Vigilio, si no que andando el negocio del cereo muy caliente, se otorgaron ciertos dias de tregua, Belisario y Vitigis: y que en estos dias Belisario embio por su muger Antonina que la auia dexado en Napoles: y que tres dias despues, que ella llego a Roma, vinieron algunos malsines, a dezir a Belisario, que supiesse por muy cierto, que Syluerio Pontifice, trataua con los Godos de darles la puerta de S. Iuan de Letran. Y que estando en esto, vino Syluerio al caso, a visitar a la Antonina, como a rezien venida, y la hallo en la cama, y a Belisario su marido sentado a la cabeçera. Y dizẽ que en entrando Syluerio se leuãto Antonina muy de repente: y sentada en la cama, començo a dar grandes vozes, como suelen las mugeres ayradas, y con gran furia y soberuia començo a dezir. Quando os merecí yo Syluerio, y quãdo os lo merecio Belisario mi señor, que le fuessades traydor, y tratassedes de dar la ciudad a los Godos, y de ponernos a el y a mi en poder de nuestros enemigos. Y luego diziendo y haziendo sin dexarle responder, ni sola vna palabra, le quitaron de presto el habito, y las insignias Pontificales, y le vistieron como a monje, y assi le embiaron desterrado a la Isla Poncia. Lo que yo mas creo en esta variedad, es lo que el mesmo Papa Syluerio dize (segun lo refiere Graciano en vn Decreto) cuyas palabras a la letra son estas, Belisario nuestro Patricio, me embio a llamar a su posada, pacificamente, para tratar conmigo en el palacio del Principe algunos negocios Ecclesiasticos. A la primera, y segunda puerta detuuieron al pueblo, y clero, que yua conmigo acompañandome, y no dexaron entrar a nadie mas de a mi, y a Vigilio nuestro Diacono. Echaron luego mano de mi, y llenaron me por fuerça, adonde estaua Belisario, y de alli

Belisario saqueo a Napoles.

Scisma sexta.

Syluerio perseguido por la imperatriz.

Antonina muger de Belisario

Syluerio renuncio por fuerça el Pontificado.

2. 9. 4. c. Belisarius.

alli me embiaron a eſte deſtierro adonde me ſuſtento agora, y viuio con pan de tribulaciones, y con agua de anguſtias. Mas por eſſo ni dexe, ni dexo mi officio: antes con los Obiſpos que pude juntar anathematize a los que tal oſaron hazer contra mi. Y juntamente cõ ellos, y de contentamiento de todo el Concilio, mande y ordene, que de oy mas, nadie ſea oſado de hazer con otro, lo que comigo ſe hizo. Y ſi por caſo en tiempo alguno vuiere quien ſea oſado de engañar a ningun Obiſpo, como me engañaron a mi ſea (el q̃ tal hiziere) maldito, y anathematizado ante Dios y ſus Angeles. Y tu Vigilio, y todos los que contigo ſienten, tomad y tened eſta ſentencia de cumplida condenacion, y entiende tu, que te es quitado el nõbre, y officio de la orden Sacerdotal, ſiendo como eres condenado por juyzio del Spiritu ſancto, y por la authoridad Apoſtolica. De todo lo dicho ſe colige por verdad (ſin duda ninguna) q̃ Syluerio fue deſterrado por fuerça: y que le lleuaron a la Iſla que dixe, adonde dentro de pocos dias murio: de puro trabajo ſanctamente. Y ſe deue creer que le lleuo nueſtro Señor a gozar de ſu gloria, cõ los ſanctos martyres: pues todas eſtas tribulaciones las padecio por no querer condeſcẽder a las injuſtas peticiones, de la ſoberuia Emperatriz Theodora Fue Papa ſolamẽte vn año, y cinco meſes, y doze dias. Murio en la Iſla Poncia, o (ſegun otros) en Chreſona, en el mar mayor, en el año del Señor de quinientos y quarenta, poco mas o menos. Hizo vna vez ordenes, y diolas a catorze Presbyteros, y cõſagro diez y nueue Obiſpos. Tenemos a Syluerio en el numero de los ſanctos martyres: y celebramos ſu fieſta a veynte de Iunio.

Syluerio Martyr.

Año. 540.

CAPITVLO. 12. EN EL QVAL ſe contiene la vida de Vigilio, primero deſte nombre, Pontifice Romano.

61. Põt.

DVdo tanto (como acabamos de ver) la negociacio de Vigilio primero Diacono Romano: que ſin razon, ni cauſa ninguna juſta, hizo deſpojar, y morir deſterrado, al ſancto y bienauenturado Pontifice Syluerio. El qual como fue muerto, y aun antes que muriеſſe, el clero Romano, mas por complazer a la Emperatriz Theodora, y al capitan Belliſario, y a Antonina ſu muger, que anſi lo querian, que por merecimientos, ni partes que en Vigilio conoſcieſſen, le puſieron en la ſilla Pontifical. Era Vigilio natural de Roma, hijo del conſul Iuan. Como la election ſe hizo engañoſamente: y con malos medios: aſsi el tambien a los principios, fingio, que queria conoſcer de la cauſa, del deſtierro de Syluerio: cõ intencion de reſtituyrle, ſi le hallaſſe ſin culpa. Mas como no lo hazia de gana, paſſo por lo hecho: y Siluerio ſe quedo deſterrado, y vuo el fin que vimos arriba en ſu vida. Luego que la Emperatriz Theodora, por auiſo de Antonina y Belliſario, ſupo que Vigilio eſtaua pacificamente en el Pontificado, embiole ſus menſajeros: rogandole que hizieſſe, lo que le auia prometido a cerca de la abſolucion, y reſtitucion de Antemio, y que priuaſſe a Mena de la ſilla Conſtantinopolitana: Pero como quiera que nueſtro Señor, tiene en ſu mano, los coraçones de los Principes: y mas particularmente, los de ſus Vicarios, que rigen y gouiernan ſu Igleſia, fue ſeruido de mudar, de tal manera la voluntad de Vigilio ſu Põtifice que el hizo deſpues tambien ſu officio, y fue tan ſancto y loable Pontifice, quanto ſe pudiera deſſear. Porque no ſolamente, no quiſo hazer lo que la Emperatriz le pedia, mas con coſa del mundo no ſe pudo acabar con el, que lo conſintieſſe. La Emperatriz que como muger ayrada y de coraje diabolico, que con ſus regalos y liſonjas, ſubjecto al Emperador Iuſtiniano, ſu marido, y hazia del todo lo que queria, haſta hazerle creer ſus vanidades y heregias, acabo con Iuſtiniano, q̃ eſcriuieſſe a Vigilio, encargandole lo meſmo. El ſancto y conſtante varon, reſpondio, que nunca Dios quiſieſſe, que ſiendo como el era Vicario de Ieſu Chriſto en la tierra, fauoreclеſſe ni hõraſſe a quien tan ſin razon blaſphemaua del miſmo Chriſto, negando en el, las dos naturalezas. Y q̃ jamas ſe acabaria cõ el, que recibieſſe ala comunion Eccleſiaſtica, a vn hombre, como Anthemio: a quien los dos Pontifices, Agapeto y Syluerio, ſus predeceſſores, auiã Anathematizado. Y que ſi el como flaco y peccador, antes de ſer Pontifice, auia prometido lo que no podia hazer ſin grandiſsima infamia ſuya, y ſin daño enormiſsimo de toda la Republica Chriſtiana, agora que ya era Vicario de Chriſto, y ſupremo Paſtor de ſus ouejas, no entendia cumplir lo mal pedido, y peor prometido. Fue grandiſsimo el enojo y alteracion que la Emperatriz con eſta reſpueſta de Vigilio reſcibio, por verle tan mudado de lo q̃ antes auia prometido, y ella eſperaua. Pero como los

Vigilio I. Romano.

Notable mudança de Vigilio d mal en bien.

nego

negocios de la guerra estauã en el mayor hor
nor: y Belisario muy apretado en el cerco
por Vitigis, no le pareció aquel tiempo con
uenientepara vengarse del Pontifice: antes
(dissimulando con el por entonces) no quiso
que se tratasse mas de aquel negocio. Pocos
dias despues, como Belisario, segun ya dize,
salio de Roma vna vez, y en vna batalla que
tuuo con Vitigis, le vencio y prendio: pare-
ciole a Theodora que ya era tiempo de ven-
Vigilio acusado. gar su coraçon contra Vigilio. Y tomo por
medio para esto, hazer parecer al Papa en
Cõstantinopla, y accusarle que por su culpa,
y malas mañas, y falsas persuasiones, auia si-
do priuado Syluerio: y que demas desto, el
auia mandado matar sin culpa ninguna, vn
mancebo Romano, Belisario y Antonina su
muger, no estauan ya en Roma, ni tenian cõ-
modidad para poder apoderarse de la perso-
na del Papa: y por esso no les cometio a ellos
este negocio la Emperatriz. Por lo qual ella
encomendo la prision, a vn gran priuado suyo,
llamado Authemio Scribon: y mandole q̃ se
partiesse luego para Roma: y q̃ de parte
del Emperador mandasse a Vigilio que den-
tro de cierto tiẽpo, se presentasse en Constan
tinopla personalmente. Y que si le pareciesse
que no bastarian palabras para hazerle pare-
cer, que le prendiesse, y le traxesse consigo a
muy buen recaudo. Vinose Anthemio con
esto a la ciudad de Roma muy dissimulada-
mente: y estando vn dia Vigilio en la Igle-
sia de la gloriosa y bienauenturada Sancta Ce-
cilia, celebrando la fiesta de su nascimiento: y
dando muchas estrenas al pueblo (como an-
tiguamente hazian los Principes, en semejan
tes dias) entro a deshora Anthemio con mar
no armada, y prendiole. No hallo resistencia
Vigilio llenado preso a Constantinopla. ninguna en prenderle, porq̃ Vigilio era mal
quisto del pueblo: que tenia fresca la memo-
ria de la crueldad que auia vsado con Sylue-
rio: antes hallo Anthemio fauor en algunos
Romanos, parientes y amigos de Syluerio.
Y tanto era el odio, que con Vigilio el pue-
blo tenia, que quando Anthemio salia con el
en vna barca, por el rio, para llenarle a Con-
stantinopla, salio a el casi todo el pueblo, tirã
dole piedras y lanças, que por poco le mata-
ran. Y echandole maldiciones dezian. Malas
obras hemos recebido de ti Vigilio: plegara
Dios que todos los males vayan contigo. A-
lla yras donde pagaras el mal q̃ hezifte. Quã
do Vigilio fue preso, ya eran passados algu-
nos años despues de la prision del Rey Viti-
gis: y ya Belisario auia triumphado del en
Constantinopla. Y los Godos auian perdi-
do a Ildouado, y Aratico, dos reyes suyos, era
su Rey el valeroso Totila. Cõ cuya industria
tenian ya cobrado casi todo lo que Belisario
les auia tomado, en siete años que en Italia
estuuo de vna vez. Tenia Totila puesto cer-
co sobre Roma, quando Vigilio fue llenado
a Constantinopla: y era tan grande la falta de
mantenimientos, que dentro se padescia, que
alomenos de pan, no se hallaua solo vn bo-
cado. Viendo pues Vigilio la necessidad en
que dexaua a su patria (no se acordando de la
mala voluntad, con que le auian echado de
Roma) llegando a Sicilia, compro de sus dine
ros gran cantidad de trigo, y embiolo por
mar a los cercados. Verdad es que Platina, y
otros algunos authores, ponen alguna difi-
cultad en creer esto: porque si Vigilio era tã
mal quisto en Roma, y fue tã mal tratado cõ-
mo diximos en la partida, no es cosa verisimil
que con tanto cuydado, quisiesse proueer a
su necessidad. Mas quien considera el officio
y lugar de Vigilio, y como despues que era
Papa, se auia mudado tanto, que no parescia
el, no tendra por cosa muy fuera de camino
creer que pudo mas con el la charidad y a-
mor de su patria, que no el desseo de vengar
se. Y que siguiendo el exemplo de Christo
nuestro Señor (cuyo vicario era) quiso dar
bien por mal. O alomenos no perder tan bue
na occasion, como se le offrecia para ganar
las voluntades de su pueblo, y reconciliarse
cõ sus enemigos. Como quiera que sea, ello
es ansi, que Vigilio reparo en Sicilia, y estuuo
algunos dias: y de consentimiento de los que
le llenauan preso, cõsagro algunos Obispos
y Sacerdotes, y entre ellos, a vn Amphiato
Presbytero. Y embio dende alli a Valentino
Obispo, a Roma por su Vicario y lugar te-
niente para que tuuiesse cargo de la admini-
stracion y gouierno de su Iglesia, por todo el
tiempo que su ausencia durasse. Hecho esto,
partio para Constantinopla. Como Iustinia-
no supo su venida, salio le a recebir cõ grande
pompa y acompañamiento: y prostrado an-
te sus pies adorole como a Vicario de Chri-
sto nuestro Señor en la tierra y llenole cõ la
mesma pompa, hasta el sumptuosissimo tem
plo de sancta Sophia, adonde estaua apare-
jado muy ricamente el aposento. Estuuo al-
gunos dias Vigilio en Constantinopla muy
bien tratado, sin que se hablasse en el nego-
cio, porque auia sido preso. Y en este medio
tiem-

Ildouado y Aratico reyes Go dos. Totila cer co a Ro ma.

Valentino Obis po Vica rio de Vi gilio.

Concilio general 5. en Cõstã tinopla.

tiempo ſe celebro en aquella Imperial ciudad, la Quinta Sinodo, general Coſtãtinopolitana ſegũda, cõtra quatro famoſos hereſiarchas Pedro, Anthemio, Seuero, y Zoara. Preſidio enla Synodo, el Patriarcha Mena, porq̃ aũn no deuia de ſer llegado a Conſtantinopla. Vigilio. Affirmaua eſte Pedro Cbiſpo de Antiochia, que en aquel Cantico q̃ los Griegos llaman Triſagio, y noſotros en Latin dezimos *Sanctus Deus, Sanctus fortis, Sanctus & immortalis*; ſe deuia añadir al cabo, *Qui crucifixus eſt pro nobis*. De dõde ſe ſeguia tacitamẽte vna propoſicion hereſica, en cõfuſion de las tres perſonas de la ſanctiſsima Trinidad: y de las dos naturalezas en Chriſto nueſtro Señor. Eſcriuierõ muchos Obiſpos Orientales contra eſta blaſphemia de Pedro: y al fin ſe vino de hazer ſobre ellos, eſte quinto Concilio. En el qual ſe condeno la opinion, y el author della cõ los otros tres hereſiarchas Anthemio Seuero, y Zoara. Condenoſe tãbien ſu blaſphemia en eſte ſancto Cõcilio: y a buelta deſto, ſe hizierõ otros algunos eſtatutos, q̃ no haze a mi propoſito referirlos aqui. Paſſados algunos dias deſpues q̃ Vigilio llego a Cõſtãtinopla, la porfiada Emperatriz Theodora comenco a tratar con el, de la reſtitucio de Anthemio, que tanto ella lo auia deſſeado: y procuro perſuadirle con buenas palabras, a que vinieſſe, en quererlo hazer: el ſancto Pontifice, como Varon Catholico y valeroſo, dio por reſpueſta, que en ninguna manera lo haria: y q̃ antes padeſceria mil muertes; que deshazer lo que con tanta juſticia y razon ſus predeceſſores, Agapito, y Syluerio auian hecho, y por el ſancto Concilio, vltimamente auia ſido confirmado. Porfio con todo eſſo la Emparatriz, con halagos y amenazas, y por coſas q̃ hizo, no le pudo vẽcer, antes dizẽ q̃ dixo a Theodora, las meſmas palabras q̃ Agapeto dixo a Iuſtiniano. Penſe ſeñora q̃ venia a caſa de algun Principe religioſo, y Catholico, y pareceme que vine a negociar con Diocleciano. Alco entonces la mano vno delos criados dela Emperatriz, y ſin tener reuerencia a ſu Sacro ſancta dignidad, dio a Vigilio vna boſetada en el roſtro, luego cargaron ſobre el los demas: y le acoceáron y maltrataron: de tal ſuerte, que por poco le mataran. Eſcapoſe de alli como pudo: y acogioſe el pobre Põtifice, al Templo de ſanta Eufemia: de donde le ſacaron abiliadiſsimamente con vna ſoga al cuello. Y deſpues de auerle traydo arraſtrando por las calles metieronle en vna carcel: a donde por algunos dias, no le dieron otro mantenimiento, mas que pan y agua. Suffrio Vigilio todas eſtas ignominias y trabajos, pacientiſsimamẽte: diziẽdo ſiẽpre, Mucho mas es lo q̃ yo merezco: que no lo q̃ he padeſcido, ni podre padeſcer. De creer es, que todos eſtos martyrios, los ſuffria como Chriſtiano, y paciẽte varon y que ſe conſolaua en eſtos trabajos con pẽſar que ſe le reſcibirian en buena cuenta, en recompenſa de ſus culpas. A todos los q̃ cõ Vigilio auian ydo, mandolos la cruel Theodora embiar a diuerſas partes a ſacar piedra y metales. Que aquella era la pena, que antiguamente ſe vſaua dar alos malhechores, como agora los echan a las galeras. Entretanto que Vigilio eſtaua en la priſion, andauan en Italia los negocios dela guerra, entre Totila y Beliſario, muy encendidos: y la parte de los Godos, yua cada dia preualeſciendo. Gouernauan la Igleſia Romana, en nombre del Põtifice preſo, Pelagio Diacono Romano (que deſpues fue Papa) hõbre de ſuyo muy rico y de grãde authoridad. Tenia Totila pueſto cerco muy apretado, ſobre la ciudad de Roma: y al fin la vino a tomar, por cierto trato que hizo con algunos ſoldados de los de dẽtro. Vſo deſta victoria Totila mãſiſsimamẽte: y no conſintio que ſe hizieſſe ningun enojo, ni injuria en la ciudad, ni en perſona della todo con intencion de no enojar a Iuſtiniano, penſando que podria traerle a algun buẽ medio de paz. Y para eſto acordo embiarle ſus embaxadores: offreciendole qualquiera honeſto partido: y rogãdole, no dieſſe lugar a que Italia ſe acabaſſe de deſtruyr. Los embaxadores fuerõ, el meſmo Pelagio, y Theodoro excellente orador Romano. Llegaron con buen tiempo a Conſtantinopla: y fueron muy bien recebidos del Emperador Iuſtiniano. Propuſieron cõ muchas lagrimas ſu embaxada, ſupplicandole al meſmo Emperador tuuieſſe por biẽ de no negar a Totila, lo que con tanta humildad le pedia: y que no dieſſe lugar a los grandes males que de la guerra ſe eſperaua ſeguir: porque le certificauan, que Totila tenia determinado, de poner por el ſuelo la inſigne ciudad de Roma. Que ſe doliſſe delos moradores della, o alomenos de los ſagrados Templos y ſoberuios edificios que en ella auia. Era ya Iuſtiniano muy viejo y caduco: y teniale ſu muger tan ſubjecto, q̃ no tenia otro cuydado, ſino de contentarla. Y no oſando reſoluerſe ſin ella en coſa ninguna

Pedro Anthemio, Seuero y Zoara Hereſiarchas

Vigilio martyr.

Pelagio Diacono

Totila tomo a Roma.

Pelagio y Theodoro embaxadores de Totila.

guna,dio alos embaxadores por reſpueſta, q̃ el tenia encomendada la guerra de Italia a Belliſario,que no entendia hazer en coſa ninguna tocante a ella, mas de lo que el quiſieſſe:por tanto que negociaſſen con el, lo q̃ les pareſcieſſe,que aquello daua el por bien hecho. Reſcibieron los Embaxadores alteracion muy grande,con tan ſeca reſpueſta,y toda via,por vna y muchas vezes tornarõ a importunarle,ſe reſoluieſſe en vna honeſta paz. Pero al fin como Iuſtiniano tenia mas cuydado de no enojar a ſu muger que no del biẽ publico: nunca del ſe pudo ſacar otra reſpueſta mas dela primera. Eſtauaſe toda via el pobre Vigilio en la carcel ſin que baſtaſſe cõ el ruego ninguno,para la reſtitucion de Anthemio. Y pareciendole a Iuſtiniano, y a ſu muger que Pelagio baſtaria, rogaronle que fueſſe el medianero, y lo perſuadieſſe a Vigilio. Mas ni eſſo, ni eſſotro aprouecho para mouerle ſu ſancto propoſito. Entonces(dizen algunos)que la Emperatriz(viendo ſu grã porfia)le mando ſacar por las calles ignominioſamente. Tuuoſele muy mucho a mal a Pelagio,que vuieſſe querido importunar vna coſa tã fuera de razon: y no dexo de pegarſele harta infamia,entre los Catholicos. Porque ſe tuuo por cierto,que fauoreſcia ſecretamẽte al Patriarcha Anthemio por ganar las voluntades de los Principes. Mas el deſpues ſe purgo biẽ deſta calumnia y ſoſpecha, como lo veremos adelante. Embiaron de ay a poco al ſancto Papa,deſterrado ala Iſla de Proconeſſo, en compañia de los ſuyos que alla eſtauan. Dieron preſto la buelta para Roma los Embaxadores Pelagio y Theodoro:y como el Rey Totila vio,que no trayan reſolucion ninguna de la paz que pedia,fue tã grãde el enojo que recibio,que(deſpues de auer eſtado perplexo,y dudando en lo que haria) determino de vengar ſu coraçon; y con vna furia crudeliſsima, mando derribar la mayor parte delos muros de Roma. Puſo fuego al Capitolio, y a otros muy ricos y ſoberuios edificios:y de tal manera deſtruyo toda la ciudad,que no quedo en ella hombre viuiente. Porque la gente baxa y popular, ſe ſalio huyendo: y a los Senadores y perſonas nobles ſe los lleuo el preſos a Rauena. Eſtaua en eſte medio tiempo Belliſario en la cama, de vna grauiſsima enfermedad, que le ſobreuino de puro peſar,de auer perdido vna batalla: Y luego que conualeſcio(como Totila eſtaua lexos de Roma) entroſe dentro della: con animo de la reedificar y reparar. Y tã buena maña,y prieſa ſe dio, q̃ en ſolos veynte y ſiete dias, rehizo gran parte del muro: metio dentro mucho trigo: y baſtimentos: embio a llamar a los Romanos adonde eſtauan deſparzidos, y en pocos dias torno a tener forma de ciudad. Lo qual como ſupo Totila,boluio con ſu exercito a cercarla. Diole vn terrible aſſalto,dos dias vno tras otro, y defendieron la tãbien los de dentro q̃ tuuo por biẽ de leuantar el cerco,y yrſe a Tiboli. Paſſaron entre Belliſſario,y Totila,otras muchas coſas y rencuentros en muchos años q̃ duro eſta guerra con el y con otros Reyes ſus anteceſſores, que yo no tengo obligacion de contarlas haſta que Antonina ſe fue a Conſtantinopla a ſuplicar al Emperador Iuſtiniano mandaſſe a Belliſario dexaſſe ya a Italia,y ſe fueſſe a deſcanſar a ſu caſa. De lo qual Iuſtiniano holgo ſin mucha difficultad: y aſsi ſe torno Belliſario a Conſtantinopla, auiendo ya cinco años que eſtaua en Italia eſta vltima vez. No fue bien ydo Belliſario, quando Totila torno a cercar a Roma: y al cabo de algunos dias, la entro por cierto trato. No vſo tan aſperamente Totila deſta vltima victoria, como lo auia hecho de la primera: porque no permitio que ſe hizieſſe injuria, ni agrauio a ningun Romano: ni que ſe deſtruyſe, ni mal tataſſe ningun edificio. Mayormente los tẽplos, y los que a ellos ſe recogieſſen. Antes embio a llamar por diuerſas partes a los ciudadanos que andauan huydos. Reparo mucho de lo caydo y moſtro tãta gana de ennoblecer,y reparar aquella ciudad, quanto antes la auia moſtrado de deſtruyrla. Lo qual dizẽ algunos qua hizo por cumplir vn voto y promeſa que tenia hecho al Apoſtol ſant Pedro. Otros dizen,que no, ſino porque anſi le parecio que conuenia al eſtado dela republica. Pero lo que mas a mi me quadra, es lo que el glorioſo Doctor,y Põtifice ſant Gregorio, pone en vn Dialogo. A donde dize, que paſſando vn dia el Rey Totila por Bauro en compañia, junto al monaſterio donde el ſanctiſsimo Abbad Benito tenia ſu habitacion, como vuo noticia de la ſanctidad de aquel bendito Monge,tuuo grande gana de conoſcerle, porque le auian dicho que tenia eſpiritu de prophecia, y quiſo prouar ſi era verdad. Y para eſto mando veſtir a vno de los ſuyos en abito Real; y fueſſe el en ſu cõpañia, al monaſterio diſsimulado,por ver ſi le conocia S. Benito. En entrando

Belliſario reedifico a Roma.

Totila cerco ſegũda vez a Roma.

Vigilio deſterrado.

Totila deſtruyo a Roma.

Milagro de S. Benito cõ Totila.

do Totila por el apoſento del ſancto Abbad (dexando al Rey fingido) fueſſe Benito derecho a Totila: y con vn largo y graue razonamiento, começo a perſuadirle: que vſaſſe de alli adelante de clemencia, y benignidad con los vencidos: y q̃ no fueſſe tan aſpero como lo auia ſido con la ciudad de Roma. Y al cabo dixole. Otra vez tomaras a Roma, y de alli yras a Sicilia, y moriras en el noueno año de tu reyno en vna batalla. Y aſsi concluye S. Gregorio y otros, que las buenas amoneſtaciones deſte ſancto varon fueron parte para ablandar la furia del Rey. Ganada Roma eſta vltima vez, proſiguio Totila ſu victoria: hizoſe ſeñor de caſi toda Italia ſin que en ella quedaſſe ninguno que tomaſſe la voz del imperio. Embio deſpues contra del Iuſtiniano, a Germano ſu primo, hõbre de mucha cuẽta, y authoridad: y muriẽdoſe eſte antes que llegaſſe a Italia, dio aquel cargo, al valeroſo, y famoſiſsimo capitan Narſes eunucho, no menos religioſo y Catholico, que valiente y esforçado. Y anſi ſe dize del, que de las muchas victorias que vuo, las mas todas las alcãço con ayunos, y oraciones, mas que con induſtria ni fuerças humanas. Tomo Narſes tierra en Venecia, edifico alli deſpues dos templos. Recogio ſu exercito en Rauena: y partio luego la via de Roma. Topoſe en Arimino, con vn capitan de enemigos y matole. Entre tanto doze mil Longobardos que el auia dexado en Braxillo, entraron en batalla con Totila. En la qual el rey fue vencido y muerto. Por muerte de Totila, leuantaron los Godos por ſu rey a Teya, Proſiguio Narſes con todo eſſo ſu viaje: fitio a Roma y tomola. Salio de alli en demãda del nueuo rey Teya: topoſe con el junto a Mucera, y matole en vna batalla. Y de tal manera deſtroço ſu exercito, que de aquella vez no quedo memoria del Reyno delos Oſtrogodos en toda Italia, deſſe cabo del rio Po. Y finalmente en pocos dias, ſe dio tan buen cobro, que no dexo hombre dellos que tomaſſe armas: y aſsi quedo toda Italia ſin contradicion ninguna, ſubjecta al Imperio: y tuuo en ella fin, el Reyno de los Oſtrogodos, al cabo de ſeſenta años que la auian teñido, deſde que Theodorico la gano, de poder de Odoacer Heruleo. Acabada con tan buen ſucceſſo eſta guerra (deſpues que auia durado diez y ocho años, deſde que Beliſario la començo) hizo Narſes ſu aſsiento en Roma, donde fueron infinitas las coſas notables que dexo hechas. Reedifico muchos templos y edificios hizo otros muchos de nueuo: y finalmente ennobleſcio de tal manera la ciudad, que en pocos años no ſe le veya el daño q̃ Totila hizo en ella. Y lo que mas ſe le deue agradecer es, que por ſu medio y buena diligencia, el Emperador Iuſtiniano, ſaco del deſtierro y priſion al ſancto varon Vigilio: y a otros muchos Sacerdotes, y nobles Romanos que con el eſtauan. Porque aſsi ſelo pidio a Narſes, el pueblo Romano muy affectuoſamente: y valia tanto con el Emperador, que ſin dilacion ninguna ſe hizo en pidiendolo el. Embio luego Iuſtiniano a las Iſlas Giſpo y Proconeſſo, adonde el buen Pontifice y los ſuyos, con tãto trabajo auiã eſtado, no menos que catorze o quinze años. Traxeronlos a Conſtantinopla: y de alli con ſu licencia ſe les dio recaudo, paraque ſe pudieſſen yr libremente a Roma. Deſta manera fue reſtituydo eſte ſancto Pontifice en ſu ſilla, al cabo de diez y ſeys años que auia, que fue preſo en Roma, por Anthemio Scribon. En los quales paſſo y ſuffrio, con grandiſsima paciencia, tantos trabajos y fatigas (por no amanzillar ſu fama, haziendo lo que no deuia) que baſtaron biẽ para ſatisfacion de los medios no muy juſtos, con q̃ auia conſeguido el Pontificado, adonde tantos inconuenientes hallo: pẽſando hallar deſcanſo y honra. Que tales ſon las proſperidades y mandos deſte mundo, que halagan con el roſtro alegre, y dentro tienen eſtas y otras ſemejantes çoçobras. Partioſe Vigilio de Conſtantinopla, con grande alegria y contentamiento de todos los q̃ con el venian y delos Romanos que le eſperauan con gran deſſeo. Porque ya por ſus buenas obras era tã querido como antes auia ſido malquiſto y aborreſcido. Mas no fue nueſtro Señor ſeruido de cumplirles aquel deſſeo, porque llegando a Sicilia le ſobreuino a Vigilio, vn dolor de coſtado de que vino a morir en pocos dias. Deſta manera acabo la vida eſte Põtifice, lleno de trabajos y miſerias: las quales todas le cauſo la dignidad, que para ſu deſcãſo tanto el procuro. Viuio en el Pontificado diez y ſiete años y medio, y algunos dias mas. Su cuerpo fue traydo de Sicilia, y ſepultado en la Igleſia de ſant Marcello en la via Salaria. Murio enel año del Señor de. 558. En ſu tiempo recibieron el Baptiſmo (ſegun refiere Euagrio) los Herulos gente natural del Illirico. Celebraronſe en ſu Põtificado, algunos Concilios Pouinciales. En Arles tres, el ſe

Germano capitã, primo de Iuſtiniano. Narſes renouo la guerra cõtra Totila

Teya rey de Italia Narſes cobro a Roma, y puſo fin al Reyno de los Oſtrogodos.

Vigilio fue desterrado cabo de quinze años.

Vigilio murio en Sicilia.

Año. 558. Herulos ſe baptizaron. Concilios tres en Arles. Concilio en Aruſnia.

segundo,tercero y quarto Arelatenſes, y el Aluernenſe,todos en Francia. Huuo en Cõſtãtinopla vna terrible peſtilẽcia: para remedio de la qual(por voto de toda aquella ciudad)ſe inſtituyo la feſtiuidad de la Purificaciõ de nueſtra Señora,q̃ ſe celebra oy, a dos de Hebrero,luego ceſſo la peſtilẽcia;añq̃ Nicephoro dize q̃ Iuſtiniano inſtituyo eſta feſta,y la dela Natiuidad de nueſtro Señor Ieſu Chriſto. Algunos hombres ſeñalados floreſcieron en eſtos tiẽpos en letras,aunq̃ yaſe yuan perdiendo. En Francia fueron muy conoſcidos, Medardo, y Gildardo, hermanos nacidos de vn vientre, q̃ murierõ en vn dia auiendo ſido hechos Obiſpos en otro dia. En Sicilia fue muy celebre,la fama de Theophilo,del qual ſe dize,q̃ ſiendo hõbre de ſancta vida,tuuo gana de ſalir con cierto negocio,y quiſo ayudarſe del demonio, y para q̃ ſe hizieſſe lo q̃ el auia meneſter,el demonio le pidio vna cedula en que prometio de renegar la fe:y que deſpues ſe arrepintio y hizo penitẽcia,y por medio de nueſtra Señora recaudo ſu cedula. Murio en eſtos meſmos dias,el glorioſo padre S. Benito: cuya vida y milagros fueron tan notables, q̃ requeria otra hiſtoria particular. Dexo inſtituyda la ordẽ de ſus monges,en la qual por muchos años, huuo muchos ſanctos varones. Y no podemos negar,ſino q̃ de ninguna delas religiones,hã ſalido tantos hõbres ſeñalados como deſta: por q̃ della veremos adelãte treynta Papas:y ſe halla que ha auido. 183. Cardenales,mil y quatrocientos y ſeſenta y quatro Obiſpos, y Arçobiſpos:diez mil y quinientos y ſeteta Abbades:cinco mil y quinientos,y mas ſanctos. Hõbres ſeñalados en letras, ha auido tãbien muchos deſta ordẽ:alomenos a ella ſe deue la reſtauraciõ,q̃ en nueſtros dias auemos viſto delas buenas letras:por q̃ enlos tiẽpos q̃ do ſe acabaron de perder,caſi las Sciẽcias todas, ellos guardaron en ſus monaſterios los buenos libros: y ſi algũ hõbre docto auia en el mundo,era monge de S. Benito. La deuocion grande de q̃ muchos Chriſtianos tuuieron a eſta ſancta religiõ,bien ſe puede colegir delas muchas donaciones q̃le hizierõ de las ſobernias coſas q̃ les edificaron:y delas riquezas q̃ oy poſſeen:q̃(como todos vemos) ſon ineſtimables. Y lo q̃ mas admira es q̃ en vn meſmo tiẽpo,auia treynta y ſiete mil Abbadias de ſu orden como lo dize Iuan Baptiſta Folengio ſobre el Pſalmo ciento y dos. De dõde ſe cõfunde tãbien el error deſtos hereges,q̃ reprehenden el edificar, y dotar monaſterios. Aũque vaya algo fuera de propoſito,quiero poner aqui dos milagros que acontecieron en tiẽpo del Papa Vigilio para confuſion delos hereges ſacramentarios, q̃ niegan la verdad del ſanctiſsimo Sacramẽto del altar,porque los ponen Nauclero:y otros autores graues. Y el meſmo dize que el Papa Vigilio fue el primero que mando ſo graues penas que ninguna perſona oſaſſe tomar en la boca las palabras dela conſagraciõ ſino fueſſe Sacerdote, veſtido delas veſtiduras Sacerdotales,y teniẽdo el pan ſobre ara de piedra conſagrada. Y porque (en quanto fueſſe poſſible)el vulgo las ignoraſſe,y no pudieſſe traerlas enla boca,mando tãbien q̃ el Sacerdote quando cõſagra,diga aquellas ſanctiſsimas palabras en tono muy baxo, que nadie las pueda oyr. El primero milagrõ acaecio en Conſtantinopla: el qual affirman que paſſo deſta manera. Fue coſtumbre antiguamente enla Igleſia Griega(y aũ oy dia lo es) de conſagrar el cuerpo ſacratiſsimo de nueſtro Señor Ieſu Chriſto en panes grandes,como los que ſe hazen para comer. De aquellos panes conſagrados:comulgauan al pueblo: y ſi algunas reliquias ſobrauan en la cuſtodia,llamauã en ciertos dias, a todos los niños dela ciudad,y dauãles a comer aquellas ſanctiſsimas particulas del Sacramento. Acaecio vn dia que llamandoſe ala Igleſia, los niños de cierta parrochia,ſaliẽdo de vna eſcuela,ſe fueron a tomar las reliquias: y entre ellos ſe metio vn niño de vn Iudio. Tardo cõ eſto el Iudio en acudir a caſa de ſu padre: y quando llego a ella, preguntole el padre de donde venia: y dixo que de la Igleſia de los Chriſtianos,y que auia comido del pan, que dauan a los otros mochachos. Tomole al Iudio tan grande yra contra el hijo,que ſin eſperar mas razones,dio cõ el niño en vn horno de vidrio,que tenia en caſa ardiẽdo, que era el official de hazerle,y en metiẽdo el mochacho,cerro el horno y dexole dentro. La madre quãdo vino pregũto ſi ſabiã del hijo: y no hallando raſtro,ſalio huyẽdo a buſcarle fuera de caſa y era grandiſsimo el llanto que por el hazia. Paſſados tres dias como la madre lloraua paſſo a caſo junto al horno: y oyola el niño llorar, y dixo a vozes, abridme madre que aca eſtoy. Acudio luego alli desbalida: y como vio a ſu hijo viuo en medio del fuego,quedo attonita. Y pregũtando al niño, como ha ſido hijo mio, como no

Purificacion de nueſtra Señora,y ſu feſtiuidad orde no la Vigilio. Nice. lib. 17. c. 28.

Feſta de la Natiuidad, inſtituyo Iuſtiniano.

Medardo y Gildardo,hermanos. murierõ en vn meſmo dia. Theophilo ſancto.

Murio S. Benito.

Religion de S. Benito.

Nore los Sacerdotes, que las palabras de la conſag a cion ſedigan en tono baxo:

Milagro en Conſtã tinopla.

te has abraſado? Reſpõdio el. Madre vna muger veſtida de grana ha venido aqui de rato a rato, a echar agua en eſtos carbones y me ha traydo de comer, quãdo lo auia gana. Supo eſto el Emperador Iuſtiniano: y mãdo luego baptizar al niño: y a la mádre, q̃ lo quiſieron y al padre que no ſe quiſo conuertir, hizole poner en vn palo. El otro milagro no es menos admirable: y Procopio autor grauiſſimo, dize que le vio por ſus ojos ſegun lo refiere Euagrio, en el libro quarto capitulo catorze, adonde dize que Honorico rey de los Vandalos, al tiempo que perſeguia en Africa la Igleſia Catholica, entre las crueldades que mando executar en los que no querian confeſſar la ſecta de Arrio fue vna que hizo cortar las lenguas a muchos dellos, y deſterrarlos de todo ſu reyno. Deſtos deſlẽguados, dizeſe, que ſe fueron muchos huyẽdo a Conſtãtinopla: y que los vio hablar tambien como ſi tuuieran lẽguas. Y dize mas que dos dellos, porque quiſieron hablar con ciertas mugeres deshoneſtamente, perdieron de todo punto la habla. Coſas ſon eſtas que ſe deuen creer, porque mas puede hazer nueſtro Señor, y quando ay neceſſidad de milagros, para confirmacion de la Fe, ſiempre los haze Dios por ſu diuina bondad. Los authores que los ponen ſon tan graues, que yo no tuue miedo de ſer tenido por mentiroſo, y por eſſo me atreui a ponerlos aqui.

Otro milagro.

CAPITVLO. 13. EN EL QVAL SE contiene la vida de Pelagio, I. deſte nombre, Pontifice Romano.

62. Põt. DE caſi ninguno de todos los Põtifices que dexamos a tras, ſe ha podido ſaber coſa ninguna notable, que le aya ſuccedido, antes q̃ vinieſſe a la cumbre dela dignidad Põtifical y por eſſo nos auemos haſta agora contentado con ſaber dellos, ſolo el padre y la patria, ſin particularizar ſus vidas, ni lo que hizierõ ſiendo perſonas particulares. La cauſa de todo eſto ha ſido la antiguedad, la qual ſuele tener ſepultadas otras coſas de mas importancia. Y tambien lo ha cauſado la poca diligencia de los eſcritores de aquellos tiempos, q̃ no aduertian a eſcreuir coſas menudas: las quales a las vezes, aunque no importan mucho, alomenos no dexan de dar guſto: a quiẽ las oye. El Papa Pelagio primero deſte nombre (de cuya vida por ſu orden ſe a de tratar en eſte capitulo) ſera caſi el primero, de quiẽ podremos dezir algo, delo q̃ hizo antes q̃ lo fueſſe: y poco a poco vendremos adelãte (cõ el fauor de Dios) a deſcubrir tanta tierra, que hallaremos algũ Pontificẽ q̃ nos dè mas que dezir, delo q̃ hizo en lo primero d̃ ſu edad, q̃ no deſpues en la prelacia. Viniendo pues a lo que haze al caſo, digo que Pelagio fue natural de Roma, hijo de Iuã Vicariano, hombre nobiliſſimo, y muy rico, y que por lo vno y por lo otro, era tenido en grãdiſſima veneracion, ſiendo lego, y mucho mas deſpues q̃ ſe ordenò de Diacono. Era tã ſancto y de loable vida, y exemplo, q̃ a marauilla le amaua todo el pueblo. En el primer cerco que Toti la puſo ſobre Roma fue (como ya dixe) grandiſſima la hambre y neceſsidad, que dentro ſe padecio. La qual Pelagio, con ſu gran liberalidad y miſericordia, remedio en gran parte, fauoreſciendo y ayudando con ſu hazienda a los pobres y neceſsitados, repartiẽdo entre ellos dineros, y de lo que enſu caſa tenia: animando y conſolando a todos, para ſuffrir aquel trabajo. Vino a ſer tã terrible la neceſſidad de los cercados, que les fue forçado pedir a Totila tregua de algunos dias, con tal condicion, que ſi dẽtro dellos no les viniеſſe ſocorro, fueſſen obligados a darle la ciudad libremente. Para pedir eſta tregua, no ſe hallo perſona de mas valor q̃ Pelagio y anſi ſalio de Roma, y entro en el campo del enemigo. Totila conoſcia ya biẽ por fama, quien era Pelagio: y como ſabia la neceſsidad que los enemigos padecian, entendio luego a lo que Pelagio podia venir, poco mas o menos. Reſcibiole con buen roſtro y honradamẽte mas (ſin dexarle hablar ſola vna palabra) començo el vna larga platica: en la qual cõ palabras muy aſperas, dio en roſtro a los Romanos, los muchos beneficios, q̃ del Rey Theodorico, y de todos los Reyes Godos auian recebido; y el poco agradeſcimiento que de ſu parte moſtrauan: y al fin vino a concluyr que no eſperaſſen del concierto ninguno bueno, ſino que luego derribaſſen los muros de la ciudad: y ſe puſieſſen en ſus manos: y entendieſſen que auiã de paſſar, por lo que el les mandaſſe, ſin replica ninguna. Como Pelagio vio la dura reſpueſta de Totila (pareciendole, que ruegos no auian de hazer al caſo) contentoſe con dezirle. Ora pues Rey Totila, pues anſi es, que aun oyr vna ſola palabra de mi embaxada no queſiſte, antes anticipaſte tu reſpueſta, ſin oyr las razones q̃ tenemos para no hazer lo que pides, auremonos de boluer a nueſtro Señor: y pedire-

Pelagio. 1. Romano

Loores d Pelagio. 1.

diremos fauor y ayuda, al que ſuele, con ſu juſto juyzio, amanſar y confundir la ſoberuia de los hõbres. Dicho eſto, dio la buelta para la ciudad harto triſte y deſcontento, por el ruyn deſpacho que lleuaua. Finalmẽte el negocio fue de manera, que al cabo de algunos dias Totila vuo en ſu poder la ciudad por trato de ciertos ſoldados. Entrola de noche y mando que nadie ſe deſmandaſſe, ni ſalieſſe de orden, haſta que fueſſe venido el dia. Huyeron luego los Romanos: y como fue amaneſcido, ſalio Totila de S. Iuan de Letran, adonde ſe auia recogido aquella noche, y entro por la ciudad, camino de S. Pedro, cõ vn eſquadron de gente, cõ las eſpadas deſnudas. ya que, Totila llegaua cerca del templo de S. Padro, hallo a Pelagio, veſtido como ſacerdote, con vn libro de los Euãgelios en las manos, y acompañado de muchos clerigos, que le ſalian a recebir con muchas lagrimas y ſoſpiros. Como llego a el, proſtroſe Pelagio ante ſus pies de rodillas, y como vio Totila coſa tan nueua dixo. Que hazes Pelagio? ſoy yo Dios, que vienes a hazer õtraciõ ante mi? No ſeñor (reſpondio el) mas pues Dios ha querido hazer tus eſclauos a ſus Sacerdotes, razõ es: q̃ nos inclinemos delãte de ti, y pues Dios nos ha hecho tuyos, razon es q̃ te dueles de noſotros. Fueron de tãta fuerça eſtas humildes palabras de Pelagio, q̃ luego Totila mando que nadie fueſſe maltratado, ni ſe hizieſſe injuria, ni affrenta a perſona viuiente: y porq̃ no ſe pudieſſe quebrantar ſu mandamiento aſsi como yua, anduuo por toda la ciudad eſtoruando las fuerças y robos q̃ los ſuyos començauan ya de hazer. Dizien doles, que no ſiguieſſen, ni executaſſen con crueldad la victoria: que ſe acordaſſen de la incõſtancia y mutabilidad de las coſas humanas: y que no dieſſen lugar a que fueſſe deſtruyda vna tã inſigna ciudad, que antiguamente auia triumphado, y ſido ſeñora del mundo y que puſieſſen delante el temor de Dios, y vſaſſen cõlos vencidos de miſericordia, pues no ſabian en lo q̃ ſe auian de ver, ni la fortuna que les eſtaua guardada. Aſſeguroſe cõ eſto la ciudad: y Totila quedo pacifico ſeñor della: y deſſeando dar fin alas guerras, y viuir en paz lo q̃ le reſtaua de la vida, acordo embiar a Iuſtiniano ſus Embaxadores, requiriendole con la paz: y pidiendole tuuieſſe por bien de cobrar lo por amigo, porq̃ de otra manera el eſtaua determinado de poner fuego a Roma, y deſtruyrla de todo punto. Eſcogio Totila para negocio tã importãte por ſus embaxadores a Pelagio y a Theodoro, y ſuccedioles alla en Conſtantinopla, lo que acabo de dezir en la vida de Vigilio. Pueſto Pelagio en Cnoſtãtinopla, quiſo Iuſtiniano aprouecharſe de ſu authoridad, para perſuadir a Vigilio, q̃ eſtaua enla priſiõ, a que reſtituyeſſe a Anthemio y depuſieſſe a Mena. Pelagio deſſeando ganar la voluntad de Iuſtiniano, para la buena concluſion del negocio principal, que lleuaua, dio mueſtras de queter hazer lo q̃ ſele encargo: y anſi yua y venia muy a menudo a la carcel. Y aunque todos tenian creydo, q̃ rogaua a Vigilio, que hizieſſe la voluntad del Emperador, en la verdad el lo hazia muy al reues. Por q̃ antes le perſuadia lo contrario y le animaua y cõfortaua, para ſufrir cõ pacien cia los trabajos dela priſiõ q̃ padecia por la juſticia. Y aſsi ſe vio por la experiencia: pues Vigilio jamas quiſo cõdeſcẽder, a lo q̃ Theodora y Iuſtiniano tanto deſſeauan. Eſtas ydas y venidas ala carcel de Vigilio, fueron cauſa de tanta infamia para el innocente Pelagio, q̃ ſabidas en Roma, fue increyble el odio y aborrecimiento, que todo el pueblo le començo a tener, y donde haſta entonces auia ſido tan amado, y reuerenciado de todos, de alli adelante le aborrecieron como al demonio. Mayormente que ſe tuuo por muy cierto, que no ſolamente el auia querido perſuadir a Vigilio, lo que Theodora pedia, mas q̃ todas las injurias, y males tratamientos, que al Sancto Pontifice ſe le auian hecho, las auia procurado Pelagio con ambicion, por ſuccederle en el Pontificado. Boluioſe deſpues deſto Pelagio a Roma, y aũque mal quiſto, y en deſgracia de toda la ciudad, toda via tuuo la vicaria, y adminiſtracion de la Igleſia Romana, por todo el tiempo que duro la priſion de Vigilio, que (como ya dixe) fuerõ quinze, o diez y ſeys años. Haſta que Narſes cunucho, acabo de deſtruyr a los Godos, y al canço de Iuſtiniano, que dieſſe libertat a Vigilio, y ſuccedio lo que en el Capitulo paſſado acabo de contar. Gouerno ſiempre la Igleſia Pelagio prudentiſsimamente, aunque, deſpues que boluio de Conſtantinopla, no le podian ya ver, y le aborrecian eſtrañamente por las ſoſpechas ya dichas. Sabida, deſpues en Roma, la muerte del Papa Vigilio (que murio en Sicilia) fue grandiſsima la competencia y alteracion que vuo, ſobre la creacion del nueuo Pontifice. Porque los merecimientos y partes del Pelagio, eran conoſcida

mente mayores que las de otro ninguno, paraque el fueſſe preferido. Pero como de otra parte eſtauan, la infamia y odio que del ſe tenia: no baſtauan algunos amigos ſuyos, para hazer con el Clero, que le eligieſſen por ſu Prelado. Finalmente, al cabo de tres meſes enteros (deſpues de grandes debates y contiendas) no obſtante la mala voluntad, q̃ por la mayor parte todos le tenian, vinierõ a darle ſus votos, mas por gratificar al Emperador Iuſtiniano (que ſabian que lo queria) que no por hazer plazer, ni buena obra al electo. Anſi van las coſas deſte mundo, y anſi ſe mudan las voluntades de los hombres cada dia: y mayormẽte las del vulgo (que como dize vn ſabio) es beſtia de muchas cabeças. Quien vio a Vigilio tan aborreſcido del pueblo, que no contentos con verle preſo, le quiſierã matar, quãdo Anthemio le ſaco de Roma: y quiẽ vio a Pelagio tan adorado del vulgo, que no ſabian cõ que le agradeſcer las buenas obras que cada dia les hazia? y en pocos dias todo tan mudado, Vigilio vino a ſer tan querido, que la primera gracia que el pueblo Romano pidio a Narſes, fue ſu libertad: y a Pelagio ſolo por cauſa del meſmo Vigilio, ya no le podian ver. Hecha la election fue tanto el deſabrimiento de la mayor parte del clero Romano, que no vuo ſino ſolos dos Obiſpos, y el Clero de Hoſtia, que ſe quiſieſſen hallar a ſu cõſagracion. El Capitan Narſes, como ſupo la diſſenſion que el clero Romano tenia, con Pelagio: y ſabia la poca culpa que en el auia, entendio luego en deſengañar al pueblo. Para lo qual ordeno vna ſolenniſsima proceſsion, adonde cõcurrio caſi toda la ciudad, con el meſmo Narſes y con Pelagio. Llegada la proceſsion a S. Pedro, el innocẽte Pelagio (porque aſsi eſtaua ordenado entre el y Narſes) ſubioſe al pulpito: y puesto de rodillas ante el ſanctiſsimo Sacramento, con las manos ſobre los ſanctos Euangelios, juro y dixo con muchas lagrimas eſtas ſemejantes palabras. Yo Pelagio indigno ſieruo de Dios y Vicario de Ieſu Chriſto nueſtro Señor, en la tierra. Iuro ſolenniſsimamente por Dios, y por aquel ſanctiſsimo Sacramento, y por los Euangelios, que con mis manos toco, que jamas aconſeje, ni perſuadi al ſancto Papa Vigilio, coſa que el no la pudieſſe hazer cõ buena conſciencia, ni le rogue que abſoluieſſe a Anthemio, ni jamas fuy en dicho, hecho ni conſejo, para que Vigilio fueſſe maltratado, affligido, ni affrentado, ni tengo culpa en coſa ninguna, de quãtas de mi ſe han dicho, en eſta materia, y ſi en coſa de las que aqui digo miento, Dios omnipotente me confunda, y nunca el me ayude, ni eſtos Sanctos y ſagrados Euangelios no me aprouechen. Fueron tan efficaces eſtas ſanctas palabras, y la compurgacion del Sancto Põtifice, que todos le dieron entero credito: y recibieron tan cumplida ſatisfacion, que de todo punto le perdieron la mala voluntad: y el hizo deſpues tã cumplido y loable mẽte ſu officio, que le tornaron a tener el meſmo amor que antes, y mucho mayor. Porque ſi muy bien auia gouernado la Igleſia Catholica como Vicario, muy mucho mejor la adminiſtro deſpues, como paſtor y Pontifice. Y ſi muy limoſnero, charitatiuo, affable, y manſo auia ſido antes, aſsi lo fue tambien deſpues, y aun mucho mas: porque tuuo mas aparejo para poderlo hazer. En la primitiua Igleſia, y haſta los tiempos de Pelagio, no ſe daua a los hereges otra pena (ni el derecho la ponia) mas de ſola la depoſicion y anathema: pareſciendoles a los Sãctos padres, que baſtaua por pena de qualquier delicto, echar al peccador del gremio de la Igleſia, y priuarle de la participacion de los ſanctos Sacramentos. Y cierto, ſi bien ſe conſideraſſe, no ay pena de muerte tan aſpera como eſta, porque no ſe puede comparar daño ninguno corporal, cõ la muerte del alma, y con el quitarle el mantenimiento de la gracia que ſe ſe da por los ſacramẽtos. Y anſi en aquellos feliciſsimos tiempes de la infancia y niñez de la Igleſia, era tan temida de todos eſta pena, que por ſola ella, ſe eſcarmentauan tanto los Chriſtianos, y ſe retrayan de pecar, como agora ſe abſtienen con el temor de la muerte y affrenta corporal. Mas deſpues que por nueſtros peccados vino a crecer la malicia, y ſe endurecieron tanto los coraçones de los Chriſtianos, que vinieron a no ſentir las cenſuras, fue meneſter vſar de remedios mas aſperos, en la opinion de los hombres, aunque no tan nocinos, como la Excommunion, que fueron, el fuego y cuchillo material, y la infamia, y affrenta del mundo. Conſiderando pues el ſancto Pontifice Pelagio, que ya las cenſuras començauan en ſus dias a ſer tenidas en poco, mando que de ay adelante, la juſticia ſeglar caſtigaſſe con ſeueridad los hereges, y ſciſmaticos, executando en ellos las penas corporales que contra los que offenden la Mageſtad humana de los Reyes, y Principes ſe ſuelen exe-

Penas corporales a los hereges ordeno Pelagio 1.

Iuramento de Pelagio primero.

xecutar:en caſo q̃ los tales hereges no quiſieſſen reconocer ſu yerro,y pedir miſericordia.Inſtituyo tambien Pelagio, que los clerigos cada dia rezaſſen las ſiete horas que llamamos Canonicas. Y que los Abbades por canonica Election,pudieſſen ſubir a otra mayor dignidad. Y porq̃ muchas vezes los abſentes ſuelẽ ſer caſtigados ſin culpa, ordenó que enel fuero canonico,no ſe recibieſſe acuſacion,ſi el reo no eſtuuieſſe preſente. Itẽ (atento que el negocio delas prouiſiones de los beneficios Eccleſiaſticos,ſe yua ya corrõpiendo, y podian mucho en eſte negocio las dadiuas y la ambicion) para remediar eſtos incõuenientes,hizo vn Decreto(a inſtãcia de Narſes)por el qual mando,que ninguno pudieſſe ſer ordenado, ni ſe proueyeſſe beneficio,por ruegos,ni negociaciones, de perſonas poderoſas.En los poſtreros dias del Põtificado dePelagio(o no mucho deſpues) murio en Cõſtãtinopla el Emperador Iuſtiniano auiẽdo que lo era , treynta y nueue años.Murio en edad ya decrepita , de mas de ochenta años.Dizen algunos , que perdio el ſeſo poco antes que murieſſe:y a la locura, q̃ le traſtorno el juyzio, atribuyen todos la poca conſtancia,que tuuo enla fe:y aſsi ſe deue del creer.Porq̃ la mocedad, y miẽtras tuuo ſalud,y entero entendimiento, ſiempre fue Catholico aunque vn poco de tiempo,le traxo engañado ſu muger Theodora,cõ ſus hagos.Succediole enel Imperio Iuſtino.II.ſu nieto hijo de hija ſuya,y muy differente a el en todas las coſas,Porque demas de ſer muy floxo y remiſſo,y no nada valiente, fue muy vicioſo,y poco catholico, como adelante veremos. Hizo luego Pelagio theſorero de la Igleſia aValentino ſu notario:hombre muy Catholico,y de gran bondad y confiãça No porque tuuieſſe intẽcion de atheſorar riquezas,ſino para tener que gaſtar,en obras pias y ſanctas. Y anſi comẽço a edificar la Igleſia de los Apoſtoles ſant Philipe y Santiago,aũ que no la pudo acabar. Aprouo y confirmo Pelagio la coſtumbre antigua,que la yglеſia tenia,y tiene,de hazer Sacrificios , y oraciones por los defunctos.Eſcriuio vna Epiſtola ſingulariſsima, y llena de grande doctrina y de ſpiritu,a Vigilio, Obiſpo en la qual con muchas razones,y authoridades de la Scriptura,prueua como el Padre,y elHijo,y elSpiritu Sãcto,ſon tres perſonas, y no mas de vn Dios:para enſeñamiento de algunos ignorãtes,que dezian que no podian entender, como era poſsible,que el Padre,y el Hijo fueſſen vn meſmo Dios.Celebraronſe enFrãcia enſu tiẽpo algunos Concilios prouinciales: el Arelatẽſe quinto en tiempo del rey Childiberto:el Turonenſe ſegundo, el Pariſienſe primero, y en cada vno deſtos , ay Canones ſanctiſsimos, de dõde ſe collige claramẽte,el grande heruor, que entonces teniã los Chriſtianos en la fe : y el demaſiado recatamiẽto,con que viuian virtuoſa,y muy honeſtamente. Ya caſi por todo lo poblado del mũdo , ſe adoraua y creya la fe de nueſtroSeñor Ieſu Chriſto,incorrupta y limpiamente, ſin zizañas de heregias. Porque los Vãdalos deAfrica,erã ya acabados:y ni mas ni menos los Oſtrogodos de Italia. Solos los Viſogodos que tenian a nueſtra Eſpaña,eran Arrianos toda via: y mas q̃ ninguno lo era, el rey Aguila,que reynaua en eſtos dias.El qual en menoſprecio de nueſtra ſancta Fe Catholica mouio guerra cõtra la ciudad de Cordoua y detal manera prophano el ſepulchro de los ſanctos Martyres Aciſclo y Victoria,q̃ hizo del caualleriza , y peſebres para ſus beſtias:Mas noſe tardo mucho el caſtigo del cielo:porq̃ en la primera batalla q̃ tuuo, le mataron vn hijo,y perdio la mayor parte de ſu exercito,y todo el theſoro,y riquezas que tenia:y de ay a pocos dias le mataron los ſuyos en Merida.Finalmente deſpues de auerPelagio hecho ordenes dos vezes,y ordenado en ellas veynte y ſeys Presbyteros,onze Diacos nos,y treynta y nueue Obiſpos,plugo aDios lleuarle deſta vida:auiendo tenido el Pontificado,onze años, y diez meſes. Fue ſepultado enla Igleſia de S.Pedro,enel año de nueſtra Redẽpciõ, de quinientos y ſetenta. Muchos Canones ay enel Decreto de Graciano que ſe atribuyen a Pelagio,pero no ſe puede aueriguar,ſi ſon del primero, o del ſegundo deſte nombre.

Concilio Arelatenſe.5. Cõcilio Turonenſe.2. Concilio Pariſienſe.1.

Aguila Rey Godo.

Año. 570.

Iuſtino ſegundo Empera dor.

Valentino theſorero de la Igleſia.

CAP.14. EN EL QVAL SE CONtiene la vida del Papa Iuan III. deſte nombre, Pontifice Romano.

63.Põt.

TAS muchas guerras y continuos mouimientos , que acaeſcieron en Italia , y en caſi todas las prouincias del mundo , en los quarenta años poco mas o menos , del imperio de Iuſtiniano,aunque trabajarõ, y deſaſſoſſegaron el mundo,cõ los deſaſtres q̃ la guerra ſuele ordinariamẽte traer cõſigo,no ſolamẽte no fueron cauſa de deſminuyrſe la religiõ

Chriſtiana, mas antes parece, que dexaró los hombres reſpirar ala Igleſia Catholica: y que con aquellas mudanças, reſcibio ella augmẽto grãde: y ſe limpio delos errores q̃ la teniã alterada. Y anſi es coſa natural, creer lo ſpiritual, ſiempre que ſe deshaze lo corporal. Con ſer Iuſtiniano buẽ Principe, y ſus dos capitanes Belliſario, y Narſes, tã valeroſos y Catholicos, y con auer tenido en ſu tiempo la Igleſia Romana tã ſanctos Prelados, no quedo en todo el Oriente, pueblo, ni Igleſia ninguna, que oſaſſe profeſſar publicamente las heregias antiguas de Arrio, y Eutiches. En Africa, ni en Italia tan poco. Los q̃ quedaró en Eſpaña con eſta mãzilla, tãpoco, tardaró mucho en lauarſe della: como luego lo veremos. El Emperador Iuſtino. II. aunque no fue tan virtuoſo como deuiera, pero tampoco fue herege al deſcubierto. En Italia por muchos años, baſto la gran bondad, y las heroicas virtudes de Narſes: para no dexar que ſe ſembraſſen nueuos errores ni ſe oſaſſe nſuſtẽtar los antiguos. Luego que falto deſtavida el Papa Pelagio. I. el capitan Narſes (que viuia de aſsiento en Roma) fue parte, para quietar las cõpetencias q̃ ſobre la electiõ auia; y al cabo de tres meſes, y medio, fue pueſto en lugar del defuncto, en la ſilla Põtifical Iuan hijo de Anaſtaſio, ciudadano de Roma, hombre principaliſsimo. III. deſte nombre. Eran grandiſsimos amigos el Papa Iuan, y Narſes: y como el vno, y el otro, eran religioſiſsimos, y ſanctos varones, crecia eſtrañamente la deuociõ del pueblo, y el heruor de la religion, aſsi en Roma como fuera della. Y aſsi reſcibieron en aquellos dias la religiõ Chriſtiana (por publico decreto) los Armenios, que haſta entõces auian ſido ydolatras y ſubjetos al ſeñorio de Coſdroes Rey de Perſia. El Pontifice Iuan entẽdia ſiempre en augmentar el culto diuino: y anſi hizo reparar los cimenterios delos ſanctos martyres, q̃ con las guerras, y ſacos paſſados: eſtauã muy mal adereçados. Acabo tambiẽ con mucho cuydado el templo de los Apoſtoles S. Philippe y Santiago, porque (como dixe) Pelagio, no le pudo acabar, por faltarle la vida. Fueron eſtos tiempos, adonde agora llegamos, tan faltos de buenos autores, como lo lloran Blondo, y Sabellico y otros que a penas podemos tener noticia, de coſa ninguna notable, q̃ en el mundo aya acaeſcido en los diez años, que paſſaró, deſpues que ſe acabo la guerra ð los Godos en Italia. Y anſi ay muy poca memoria, de lo que nueſtro Pontifice Iuan hizo en el Põtificado, ni antes del. Sola vna coſa muy inſigne, acõteſcio en eſtos dias que fue la venida de los Longobardos en Italia, de donde ſuccedieron coſas muy notables: delas quales yo por fuerça, tengo de hazer mencion: y por eſſo no ſera fuera de propoſito, poner aqui el principio y ocaſion della para mayor claridad, de lo q̃ adelante ſe a de dezir, porque ſia ſaber eſto, es impoſſible entenderſe lo que yo tengo prometido.

Iuan. 3. Romano.

Armenio ſe conuertio a nueſtra fe.

Coſdroes Rey de Perſia.

Es coſa tan ordinaria en todos los hõbres famoſos, y excellentes en algũ genero de virtud, tener emulos y perſonas que cõ inuidia reprehẽdan ſus buenas obras, que a penas podriamos hallar vno delos illuſtres capitanes, a quiẽ la inuidia no aya mordido con ſu diẽte canino y rauioſo. Y ſi alguno jamas vuo en el mundo, que muy injuſtamente fueſſe maltratado de ſus enemigos, con la lengua, fue Narſes, de quien arriba tantos loores auemos dicho. Porque auiendo el, con ſingular eſfuerço, vencido tantas y tan importantes empreſas; y adminiſtrado con grandiſsima integridad, los negocios de la guerra, y dela paz, y auiẽdo del recebido ſus principes tan buenos ſeruicios, y la republica tan creſcidos beneficios, no pudo con todo eſſo librarſe de las lenguas de ſus emulos, ni huyr los baybenes dela fortuna. Era (como eſta dicho) Emperador de Conſtantinopla Iuſtino. II. y tenia por muger a la Emperatriz Sophia muger loca, y ſemejante en los vicios, y diſſolucion a ſu marido. Tenia Narſes con Iuſtino, la meſma priuança y credito, que antes auia tenido con Iuſtiniano: mas la Emperatriz no tenia ſana voluntad para con el. Lo qual comó entẽdieron algunos malos hombres a quien en Roma offendia la mucha bondad y juſticia de Narſes, eſcriuieron a Sophia, diziendo, que el pueblo Romano, y toda Italia eſtauan corridos, de que ſe les hizieſſe tan grande injuria, de darles a Narſes, hombre afeminado, en lugar de Rey. Por tanto que ſuplicauan a ſu Mageſtad fueſſe buena medianera con Iuſtino ſu marido, paraque el les dieſſe de ſu mano, vn hombre tal, a quiẽ ſe honraſſen de ſeruir y acatar, como a la meſma perſona imperial. Y a buelta de todo no dexaron de imponerle algunos exceſſos, que en el no auia, con intencion de diſfamarle, acerca del Emperador. Eran Iuſtino y Sophia (como dizen para en vno) tã locos y liuianos, que ſin otra informacion

Longobardos paſſaron a Italia.

Sophia Emperatriz:

die-

dieron entero credito a estas calumnias y acordaron de remouer a Narses de la administracion de Italia, y darla a Longino, vn caualliero gran priuado suyo. Y no contentos con quitarle el officio, hizolo Sophia tan descomedidamente, que la affrento de palabra, diziendo. Pues Narses no es hombre entero, mejor le sera venirse a Constantinopla, y estarse entre las damas repartiendoles el hilado, y las labores, que no quedar en Italia entre las armas y exercitos. No sintio Narses pena ninguna de su priuacion: antes como hombre modesto, y harto ya de negocios, holgaua viuir en su casa, vida particular. Lo que le hizo grandissima impression en el pecho (sin poderlo jamas digerir) fue la injuria de las palabras, que (por affrentarle) dixo la Emperatriz. Y assi dizen que respondio, quando supo lo que passaua. Bien haze Sophia en emblarme a repartir hilado entre damas, q̃ yo le prometo mi fe de vrdirle vna tela, que ni ella, ni su marido la sepa destexer. Y sin mostrar otro enojo, ni pesadumbre, tomo consigo toda su casa, y fuesse a viuir a Napoles, adonde estuuo algunos dias con estraño amor y honra de la ciudad, y de toda Italia. Estando en Napoles (por cũplir lo que auia prometido) começo a vrdir vna tela q̃ a Iustino, y a Sophia, y aun a todo el mundo, costo bien cara. Porque de

Alboyno Longobardo.

de alli, escriuio al Rey Alboyno, de los Longobardos, que ala sazon posseya la Vngria: y por muchas razones y auisos que le dio, persuadiole, aque se viniesse a Italia, porq̃ la hallaria desamparada: y vendria a tan buena coyuntura, que sin resistẽcia ninguna, se podria hazer señor de toda ella. Aduirtiendole que Italia era la mejor tierra del mundo, y la mas fertil y abundosa de todas las cosas necessarias para vida humana. Y para prueua desto embiole de las fructas, y regalos de Italia muchas cosas con que Alboyno se acobdicio a la empresa, y (como despues veremos) la puso por obra, y salio con ella. El pontifice Iuan como entendio la indignacion y justas quexas de Narses, y el grandissimo daño, q̃ de no le aplacar se esperaua seguir en la Republica acordo yr el a Napoles, solo a desenojarle. Valierõ tãto las buenas razones, y la authoridad del Papa, con el manssissimo Narses, q̃ le persuadio a que se boluiesse cõ el a Roma. De lo qual fue tanto el regozijo de todo el pueblo, como si fuera padre de todos. Y por mas le hõrar, y restituyrle en su antigua reputaciõ nõbrarõle consul aquel año, en cõpañia de Basilio Patricio Romano. Rescibio Narses aquel officio muy alegremente: y como de su condicion era hombre facil, y biẽ acõdicionado, y no nada vengatiuo, desenojose de todo punto, y pesole muy de uaras de auer dado auiso al rey Alboyno: y començo con toda diligẽcia, de ponerle estoruos, y desacõ sejarle la venida en Italia. Y tiene se por cierto, que sola su authoridad bastara para estoruarla, y que el rey no passara en Italia, o si passara, alomenos no succediera lo que sucedio y que el lo remediara todo. Mas plugo a nuesto Señor Dios de acabarle la vida, al mejor tiempo. Murio Narses en Roma muy rico y honrado. Lleuose su cuerpo y thesoros a Constantinopla: y quedo sin el Italia, tan huerfana y sola, que en pocos años se mudo de todo punto el estado della, cõ gran daño y perdida de los naturales, como luego lo diremos: y de aqui nacierõ las guerras que veremos adelante en su lugar. Fue Narses deuotissimo de nuestra Señora, y dize Nicephoro en el libro diez y siete, capitulo treze que se le aparescia muchas vezes la misma Virgen en las batallas de donde salia vencedor con su ayuda. Tenemos deste Pontifice Iuan tercero vna Epistola, escripta a todos los Obispos de Alemaña, y Frãcia, en la qual ante todas cosas, condena los coadjutores de los Obispos, que segun arriba diximos, se llamauã antiguamente Cor Episcopi, assi como antes del los auian condenado, Damaso y Leõ primero, y con ellos el Concilio Neocesariense. Demuestra lo segundo esta Epistola, como los sanctos Pontifices Lino, Cleto, y Clemẽte, tuuieron la silla Apostolica, de mano del mesmo Apostol S. Pedro. Y vltimamente en seña a los Obispos, y Prelados, quantas fatigas y trabajos son obligados a passar por sus ouejas. Murio el Papa Iuan el mesmo año q̃ su amigo Narses, auiẽdo que tenia la silla de S. Pedro doze años, y onze meses, y algunos dias mas, en el año del señor, de quinientos y ochenta y vno. Su cuerpo fue sepultado en la Iglesia de S. Pedro. Muchos Obispos sanctos vuo en estos dias, que floresciero en letras y Sanctidad, especialmente Paulo Patriarcha de Aquileya, Felix, Obispo de Treuiso, Fortunato, y Germano Obispo de Paris, por cuyo consejo todos los Reyes de Francia que los conosciero, administraron loablemente las cosas temporales, y espirituales de aquel Reyno. Vn solo Decreto hallo deste Pontifice, en materia de Prescripciones,

Murio Narses

c. Si. Petras. 8. q. 1.

Año. 581.

Paulo Patriarcha de Aquileya Felix Obispo, Fortunato y Germano Obispos. *16. q. 3. Forro.*

nes,no ay paraque dezir la ſubſtancia del.

CAP. 15. EN EL QVAL SE CONtiene la vida del Papa Benedicto.I.deſte nombre, Pontifice Romano.

64. Pōt. BIen quiſiera yo cierto, ſi fuera poſſible cumplir con lo que tēgo entre las manos, y eſcriuir el eſtado dela Igleſia Chriſtiana,con las vidas de los Summos Pontifices ſin entremeterme en contar Hiſtorias prophanas,ni negocios de guerras,ni mudanças de Reynos, porque para mi fuera menos trabajo, y no puſiera a tanto peligro, de no ſalir con honra, de vn negocio tan difficultoſo y largo como tengo prometido. Pero como quiera q̄ lo vno ſin lo otro,no ſe pueda biē entender: y ſi ſolamēte tratalſemos las vidas y hechos delos Pontifices,la narracion ſeria muy ſeca y poco guſtoſa,tendre licencia de entremeter lo vno con lo otro, y lleuarlo todo enhilado: con proteſtacion, de que alomenos en lo ſeglar,abreuiare todo lo mas que mę fuere poſsible.Y con eſte preſupueſto digo que muerto(como vimos)en Roma, el Papa Iuā tercero deſte nombre,paſſaron poco menos de quatro meſes,que no ſe pudieron los electores concordar en la electiō del ſucceſſor: y al cabo dellos fue pueſto en el throno Pontifical,Benedictio.I.delos anſillamados,natural de Roma, y de muy principal linage.En los primeros dias del Pōtificado de Benedicto,acabo el Rey Alboyno de poner en execucion la jornada de Italia que tenia ya determinado de hazer, por induzimiento de Narſes eunucho.Viuian entonces los Lōgobardos,en la prouincia de Pannonia:y dexarōla en poder de los Hunnos ſus amigos,de quien tomo el nombre de Vngria,que oy le dura.Fue eſta guerra delos Lōgobardos larguiſsima, y llena de grandes aconteſcimientos de los quales enel proceſſo de nueſtra hiſtoria, ſe hara la relacion neceſſaria, porque dellos le ſuccedieron a Italia, grandes trabajos,y calamidades, y a la Igleſia Romana, le cupo mucha parte. Deſcendio Alboyno en Italia por Bauiera y Auſtria.Entro enel Frioly,adonde gano algunas ciudades, haſta poner cerco ſobre Pauia. La qual gano tambiē al cabo de tres años, ſin que Lōgino capitan del Emperador Iuſtino, ſe lo pudieſſe eſtoruar. No gozo mucho Alboyno de la victoria,porq̄ pocos dias deſpues de ganada Pauia le hizo matar ſu propria muger Roſimunda en vengança dela muerte de Comūdo ſu padre al qual Alboyno auia hecho matar, y de la cabeça del hizo vn vaſo en que beuia. Era Comundo rey de los Gepidas,y ſu hija Roſimunda,no pudiendo ſuffrir tan notable injuria como del marido auia recebido, concertoſe con vn cauallero mancebo llamado Almachildes,de que mataſſe al Rey,prometiēdo de caſarſe con el. Hizolo anſi Almachildes,y Roſimūda cumplio de ſu parte lo prometido:aunque no ſe gozaron mucho en el matrimonio. En el principio deſtos mouimientos murio en Conſtantinopla el Emperador Iuſtino.II.deſpues de auer eſtado loco algunos años, de pura cobdicia de atheſorar dineros.Succediole en el Imperio, el ſanctiſſimo varon Tyberio. II. deſte nombre., vno de los mejores, y mas Catholicos principes del mūdo, dotado de todas las virtudes,que ſe pueden deſſear envn buen Rey y ſobre todo grandiſsimo limoſnero. Tanto,que a penas le baſtauan ſus rentas y theſoros,para las continuas limoſnas que hazia. Era grandiſſima la familiaridad, y muy eſtrecha la amiſtad q̄ teniā entre ſi, el Papa y el Emperador Tiberio:a cuya cauſa, por ruego de Benedicto, el Emperador embio a Roma dēde Egypto,vna grandiſsima cantidad de trigo,para remediar vna muy cruel hambre, que auia en caſi toda la Europa: y ſobre todas las prouincias en Italia,y dentro de Roma, aſsi por la eſterilidad delos tiempos; como por las muchas y muy continuas guerras, que en Italia auia ordinariamente,con la venida de los Longobardos. Los quales aunque ya eran Chriſtianos tenian por Rey a Cleſis, vno de los mas crueles hombres que jamas ſe vieron, y como tal fueron infinitos los templos que mando derribar, y las injurias que hizo a las Igleſias y perſonas Eccleſiaſticas. Y la meſma ciudad de Roma eſtuuo a peligro de ſer deſtruyda, y ſi nueſtro Señor no lo remediara con la repentina muerte deſte mal Rey, al qual mataron los ſuyos de ay a poco,antes, que cumplieſſe dos años en el reyno.En el Oriente tenia en eſtos tiēpos grandiſsimo ſoſsiego la Igleſia Chriſtiana, porque ſi algunos hereges auia, no ſe oſauan manifeſtar por la gran Chriſtiandad, y Catholica doctrina del Patriarcha Iuan de Conſtantinopla,ſucceſſor de Mena:y tan bien porque Tiberio (como religioſiſsimo Principe) los caſtigaua con ſeueridad. Deſte

Benedicto.I.Romano.

Roſimuda muger de Alboyno.

Comūdo rey delos Gepidas.

Almachildes.

Tiberio II. Emperador.

Cleſis. rey Longobardo.

Iuan Patriarcha de Cōſtinopla.

Tiberio limoſnero.

ſte ſingular Emperador (aunque ſalga vn poco de mi propoſito) quiero dezir aqui vna coſa q̃ la hallo eſcrita, y no quiſo poner en ſu vida Pero Mexia (el ſupo porque) põdrela yo ſi quiera paraq̃ los Principes y grandes ſeñores, y los ricos deſte mundo ſe animẽ a ſer liberales, para con los pobres, y no dexẽ de hazer limoſnas, de temor q̃ les ha de faltar de que la den. Porq̃ los theſoros de Dios jamas ſe pueden agotar, en el que con charidad reparte lo que tiene cõlos neceſſitados. Era Tyberio tan profuſo en el gaſtar con los pobres, que en vida de Iuſtino (ſiendo el ya Ceſar ſuyo) como tenia ſiempre la mano en la hazienda, y gaſtaua tanto quanto Iuſtino allegaua, ſolia dezir Sophia, q̃ todo el Imperio junto no podria baſtar para ſus prodigalidades. A lo qual el ſiempre reſpondia. No tẽgays pena ſeñora que Dios dara. Eſte refran Dios dara (que ſolia el traerle en la boca) vino acumplirſele, deſpues que quedo ſolo en el Imperio. Porque (demas de las rentas ordinarias del, que en aquellos tiempos eran immenſas) le dio nueſtro Señor en quatro vezes, tanta cãtidad de riquezas, que a penas ſe podian cõtar. Vino a ſu poder, ante todas coſas todo el dinero y joyas, y theſoros que Narſes Eunucho gano en tantos años en Italia. Longino ſu capitan y Exarcho de Rauena (que fue el primero de los Exarchos que vuo en Italia, en acabandoſe los Godos en ella) le embio todo el dinero, y joyas de ineſtimable valor, que dexaron la Reyna Roſimunda, muger de Alboyno Longobardo, y Almachildes ſu ſegundo marido: de vna victoria que alcanço de los Parthos, le embio vn capitan ſuyo riquiſſimos deſpojos, y mas de veynte Elephantes cargados de oro. Alcabo de todo (ya que no auia de donde le viniеſſe que gaſtar) acaeſcio, que andãdoſe Tiberio vn dia paſſeando por ſu palacio, en los huertos vio vna piedra enel ſuelo, en la qual vio ſeñalada vna Cruz: y pareſciendole coſa indecente, que aquella ſanctiſsima ſeñal eſtuueſſe en tierra, donde ſe pudieſſe piſar, mandola luego quitar de alli. Alçada aquella piedra, pareſcio otra debaxo cõ la meſma figura: y quitada aquella otra tercera, y quitãdo las todas, comẽço a parecerſe vn riquiſſimo theoſoro, q̃ en muchos dias no ſe pudo agotar. Deſta manera prouee nueſtro Señor a los que en eſta vida ſon buenos deſpenſeros de Chriſto, y ſe acuerdan de los pobres que nos dexo el meſmo encomẽdados, y no allegã dineros para tenerlos por Idolos, ſino para hazer dellos theſoro en el cielo. El ſoſſiego del Oriente, con tan buen Principe, y tã Catholico como Tiberio, era tan grande, como la congoxa, y affliction de la miſera Italia, porque al maluado Rey Cleſis, hazia en ella grandes crueldades: y puſo cerco ſobre la ciudad de Roma: aunque no plugo a Dios que la tomaſſe. Pero alomenos baſto para ſer cauſa de la muerte del ſancto Pontifice Benedicto. I. el qual como buen padre ſolicito la ſalud de ſu familia, viendo que la furia de los Longobardos yua tan ſin rienda, y que en Italia no auia fuerças humanas que lo pudieſſen remediar, adoleſcio de pura la ſtima y triſteza tan de veras que vino a morir: auiendo ſolos quatro años y vn mes que tenia el Pontificado. Vna Epiſtola ſuya tenemos llena de myſterios: y de grãdiſsima eruditiõ: la qual eſcriuio a Dauid Obiſpo Eſpañol. En ella prueua manifieſtamente con mucha copia de razones y authoridades, la verdad dela ſanctiſsima Trinidad, cõtra muchos Obiſpos Andaluzes, que dezian que no auia razones con que ſe aprouaſſe la eſſencia diuina ſer vna en eſſencia, y Trina en perſonas, y no ſer mas de vn Dios. Falleſcio Benedicto. I. en el año del Señor de quinientos y ochenta y cinco, poco mas o menos: porque en eſto ay variedad en los authores.

Dios dara dezia Tiberio.

Longino Exarcho. 1. de Rauena.

Benedicto. 1. muerio de cõgoxa.

Año. 585.

CAPITVLO 16. EN EL QVAL SE contiene la vida de Pelagio, II. deſte nombre, Pontifice Romano.

65. Põt.

TEnia el crudeliſsimo Rey Cleſis, pueſto cercomuy apretado ſobre la ciudad de Roma: quando plugo a nueſtro Señor de lleuar para ſi al ſancto Pontifice Benedicto. I. El ſucceſſo deſta guerra de los Longobardos ſobre Roma, fue, que no pudiẽdo ganarla, los meſmos mataron a Cleſis. Auia ſido eſte mal Rey tan aſpero para con los ſuyos, como para los eſtraños: a cuya cauſa los Longobardos (eſcarmentados de la mala gouernacion de Cleſis) acordaron de no elegir Rey, ſi no gouernarſe por capitanes. Eligieron de entre ſi, treynta como tyranos, los quales tomaron cada vno ſu ciudad, y gouernaron los negocios de la guerra, defendiẽdo cada vno lo que le cabia: y a las vezes todos juntos cõtra Longino Exarcho. Duro entre ellos eſta manera de gouierno diez años enteros: y dieronſe tan buena maña, que ſubjectaron to-

Treynta capitanes Longobardos.

de la Pulla, y calabria, y la Marca de Ancona, y la mayor parte de Lombardia: cõ tanta furia y crueldad, q̃ no dexaron Igleſia ni moneſterio, ni coſa ſagrada, q̃ no la deſtruyeron y prophanaron. Porque aunq̃ eran ya Chriſtianos, ſu condicion era tan barbara y cruel que obraua en ellos muy poco la Chriſtandad. Deſtruyeron caſi todos los edificios nobles antiguos, Theatros, y Termas, y otros lugares publicos. Sola la ciudad de Roma nunca vino a ſu poder, ni entraron en ella, porq̃ ellos (de eſtudio y ſobrepenſado) no quiſieron ganarla, pareſciendoles q̃ ganado los miembros, ſeria deſpues muy facil de cõquiſtar la cabeça, pues de flaca, o por hambre ſe les auia neceſſariamente de rendir. Y aſſi fue eſſo, porque aunque no vino a ſu poder la ciudad deſpues que lo tuuieron todo en la mano, ſe concertaron con el Exarcho Longino, que ſe quedaſſen ellos con lo que tenia y que Roma ſe gouernaſſe por vn Preſidente, o Adelantado, puesto por el Emperador. Cõ eſtos tumultos y alteraciones: y cõ eſtar la ciudad de Roma cercada, quando Benedicto murio, vuo de ſer muy larga la vacante: aſſi, dizen algunos que duro diez meſes (aunque otros ponen menos) al cabo de los quales, fue puesto en el throno Pontifical Pelagio. II. natural de Roma, hijo de Vinigildo. Eſtaua la ciudad en tanto aprieto, y los caminos de toda Italia tan mal ſeguros, que no fue poſsible que nadie oſaſe ſalir de Roma, para yr a Conſtantinopla, por la aprobacion Imperial: que (como ya tẽgo dicho) era neceſſaria entonces, paraque la election fueſſe tenida por valida. Por lo qual el nueuo Pontifice, luego que ſe vio libre del cerco (porque los Longobardos le alçaron) acordo embiar ſus Embaxadores al Emperador Tiberio, temiendoſe mucho no eſtuuieſſe deſto enojado, eſcuſandoſe con el, de que ſin ſu aprobacion ſe auia oſado entremeter, en la gouernacion de la Igleſia, porque lo auia hecho, no por otra coſa, ſino por no auer tenido commodidad, para darle el auiſo con tiempo, como lo aduierte Platina en eſte lugar. Para negocio tan importãte, como eſte, era meneſter vna perſona de calidad, y por eſto eſcogio Pelagio al ſanctiſsimo, y no menos docto varon Gregorio Diacono Romano, que deſpues fue Papa, y vna de las quatro lumbres que la Igleſia Catholica tiene deſpues de los ſanctos Euangelios, como en ſu vida mas largamente lo veremos. Partio de Roma Gregorio con eſta embaxada: y ſucediole en ella, lo que adelante dire en ſu lugar. No dizen los authores que yo he viſto, lo que Tiberio reſpondio a la embaxada: pero quien conſidera ſu gran bondad, y ſu animo verdaderamente Chriſtiano, facilmente podra creer, que recibira, manſamente las diſculpas de Pelagio: y que a Gregorio le hazia el buen tratamiento y regalo, que ſu ſanctidad y letras mereſcian, por todo lo que viuio. Que (como luego veremos) antes que Gregorio ſe tornaſſe a Roma, murio Tiberio, y ſuccedio en el Imperio Mauricio ſu yerno. El qual no fue tan buen Principe como el ſuegro, aunque no tan malo, que no aya auido otros peores. De Mauricio dize Nizephoro, libro 17. Capitulo 28. que inſtituyo la feſtiuidad de la Aſſumpcion de nueſtra Señora, que celebramos a quinze de Agoſto. Eſtauan las coſas de Italia, en grandiſsimo trabajo: y viendo el Papa Pelagio, que de Longino Exarcho de Rauena, no tenia ni podia eſperar ſocorro ninguno, eſcriuio a ſu embaxador Gregorio que eſtaua en Conſtantinopla, vna carta del tenor que ſe ſigue.

Embaxada de Pelagio al Emperador Tiberio, por Gregorio Diacono,

Mauricio Emperador.

Aſſumpci onde nueſtra Señora inſtituyo Mauricio

Pelagio ſegundo, Romano

Pelagio Obiſpo, a Gregorio, Salud.

Carta de Pelagio a Gregorio Diacono.

DE todas las coſas que me pareſcio que cumplian, te di Gregorio auiſo particular por medio de Horacio nueſtro criado. Son tantas las calamidades y trabajos, que los Longobardos (viniendo contra ſu propria Fe y juramento) nos canſan cada dia, que no baſta lengua humana para contarlas. El Obiſpo Sebaſtiano, me prometio de dar relacion al pijſſimo Emperador, de la mucha neceſſidad, y peligro que toda Italia padece. Tratad pues los dos con ſu Mageſtad, del medio que ſe podra tener, para eſtoruar nueſtros males, y trabajos: porque os certifico que el conflicto y aprieto, en que nueſtra Republica queda, es tan grande, que ſi Dios no inſpira en el Principe, quedamos metidos en todo genero de anguſtia. Porque Roma y ſu tierra, eſtan mas deſamparadas de ſocorro, que otra ninguna parte de Italia, y Exarcho nos eſcriue que no nos le puede embiar, porque las fuerças que tiene, a penas baſtan para defender a Rauena.

Con

CON esta carta negociaron Gregorio, y los demas embaxadores, con el Emperador Mauricio (que ya Tiberio era muerto, auiendo Imperado solos quatro años) q̃ embiasse socorro a Italia, con lo qual Gregorio se vino a Roma. Pocos dias despues de su venida, los Longobardos (harros ya de gouernarse por capitanes, alçaron por Rey a Antharis, hijo mayor de Clefis: con el qual los Romanos hizieron tregua, y por algunos años viuieron en paz, y con algun sossiego. Y porque a nuestro Pontifice Pelagio, no le faltassen trabajos, acabada que fue la guerra têporal, leuantose la otra intrinseca, porq̃ Juan Obispo de Rauena (demas de ser herege, y sentir mal de lo determinado en el Concilio Chalcedonense, cõfiado en el fauor de Smaragdo sucessor de Longino: y II. Exarcho de Rauena) començó a querer salirse de la obediencia de la Iglesia Romana, y de hecho lo puso por la obra, y por authorizar su opinion atraxo a si a Seuero Patriarcha de Aquileia, y otros tres Obispos de su metropoli. Los quales al principio le fauorecieron: pero despues (conosciẽdo el error que hazian) se fueron todos estos quatro Prelados, y otros Obispos a Mũran (ciudad en la Laguna, junto a Venecia, adonde se haze el vidrio famoso) y alli conuocaron algunos Obispos comarcanos, y de comun cõsentimiento de todos declararon ser la Iglesia de Rauena, y todas las Iglesias del mundo subjectas a la Romana, condenando la insolencia, y atreuimiẽto de Iuan, y de todos sus sequaces. Esta competencia y rebellion de la Iglesia de Rauena, contra la Romana duro despues muchos años: y vuo el fin que veremos en su lugar. El Papa Pelagio recibio la reconciliacion del Patriarcha de Aquileya, y delos demas sus sequaces: los absoluio a todos, aprouando el Concilio de Muran. Acabada por entonces esta competencia, y puesta en algun sossiego Italia, con la tregua que se assento cõ el nueuo Rey Antharis, plugo a nuestro Señor fatigar el genero humano, con nueuos desastres y calamidades, y hazer guerra cruel a la mayor parte del mũdo, por diuersas vias. Porque las lluuias fueron tantas y tan continuas, que pensaron los hombres que venia otro diluuio, semejante al de Noe. Hundieronse muchos de los pueblos, que estauan edificados en lugares baxos. Crescieron tanto los rios por toda la Europa, que saliendo de sus madres, ahogarõ todo el sembrado, y muchas gentes y ganados. El Tibre sobre todos crescio de manera, que por poco anegara la ciudad de Roma. Tras estas aguas (como no se cogio, pan, y se perdieron todos los fructos de la tierra) vino vna tan cruel hambre, que pensaron todos perderse della. Y sobre todo con las grandes humedades y nieblas, el ayre se corrompio de tal manera, que sobreuino vniuersal pestilencia. La qual por toda Italia, y principalmente dentro de Roma, mato infinidad de gentes: y entre otros vino a morir della nuestro buen Pontifice Pelagio despues que lo auia sido (con grandissimos trabajos y alteraciones) diez años y dos meses, y diez dias. Fallescio en el año de nuestra redempcion, de quinientos y nouenta y dos. Tenemos deste sancto Pontifice quatro cartas. En la primera de las quales entre otras cosas determina, que sin licencia del Romano Pontifice, no se puede congregar Concilio general. En la segunda dize, como no se deuen los Obispos mudar de vna Iglesia a otra, por auaricia, ni desseo de honra, sino solamente por causa de necessidad o vtilidad: no suya dellos, sino de las ouejas. En la tercera, exorta y amonesta, con grande heruor y zelo a todos los Obispos de Italia, tenga mucha solicitud y cuydado de sus Iglesias, pues los tiempos tan rebueltos lo quieren. En la quarta y vltima, respõde a los Obispos de Alemaña y Francia, a vna pregũta que le hizierõ, sobre quãtas Prefaciones, o Prefacios deuian vsar en las Missas: y dizeles, que conforme al vso Romano, las Prefaciones son nueue, conuiene a saber, de la Resurrection, de la Ascension, de Pentecostes, de la Trinidad, de la Epiphania, de la Natiuidad, de los Apostoles, dela Cruz, y del ayuno de la Quaresma. Edificò Pelagio el cimenterio de Sant Hermes Martyr, y la Iglesia de S. Laurencio. Celebraronse en su tiempo algunos notables Concilios Prouinciales, como fuerõ el primero, y segundo Maticenses. En Seuilla se hizo otro, y presidio enel, el sanctissimo varon Leandro Arçobispo de aquella ciudad, y en el, entre otras cosas, se ordeno, q̃ los bienes de los Obispos los heredassen, sus Iglesias, y que los Prelados, no atendiessen a dexar mayorazgos, ni enriquescer a sus parientes. El otro Concilio que se celebro en estos dias fue el Toletano, III. En el qual el glorioſissimo Rey Flauio Recaredo, renuncio (por publico decreto) la pestilencial secta Arriana: y en el començaron los Reyes de nuestra

Antharis Rey Longobardo.

Año 592.

Smaragdo Exarcho. 2. Competẽcia entre Rauena, y Roma, sobre la superioridad. Concilio en Murã

c. Multis. d. 17. c. Scias frater. 7 quæst. 1.

c. Inuenimus. de consec. d. 1.

Concilios Matcẽses dos Concilio en Seuilla

Concilio Toletano 24. q. 1 c. 7. di. multis. c. 1. c. d. 24

Estrañas calamidades por el mundo.

nueſtra Eſpaña, a viuir Catholicamente. La manera como paſſo, y lo que en eſte ſancto Concilio Toletano ſe hizo, dezirlo he en el capitulo ſiguiente: adonde tratare de la ſucceſsion, y linea de los Reyes Godos de Eſpaña: cumpliendo lo que tengo prometido arriba muchas vezes. Algunos Decretos tenemos de Pelagio, demas de los ya dichos, de xolos por la breuedad. Y van pueſtos en la margen para los cutioſos: con el preſupuesto que arriba dixe, que no ſe auerigua bien ſi ſon ſuyos, o de Pelagio primero.

q.1. Scisma.32. q.5. non nos, &c. c. ſeq. 15 q.1. de præſentium. 34. dist. Fraternitatis.

CAPIT. 17. YVLTIMO. EN EL qual ſe pone la deſcendencia de los Reyes Viſogodos de Eſpaña, dende el Rey Eurigo, haſta Recaredo.

COmenço a dar particular relació, en fin del libro ſegundo deſta Hiſtoria, de los Reyes que en nueſtra Eſpaña han ſido ſeñores, tomando la linea recta dellos, dende Halarico Rey de los Viſogodos haſta llegar con ella a los tiempos del Papa Simplicio, adonde ſe acabo la ſegunda edad de la Igleſia, y comẽço la Iuuentud, de que en eſte tercero libro auemos tratado. Agora en eſta ſegunda partició, de las coſas tocantes a nueſtra Eſpaña (que como muchas vezes tengo aduertido, van a parte para que mejor ſe puedan entender, y tenerſe en la memoria) pondre todos los Reyes que faltan haſta llegar a los tiempos en que agora andamos. Pues en ellos ſe acabo de extirpar la ſecta de Arrio de entre los Godos, y quedo en Eſpaña la limpia y Catholica Fe de la Igleſia Romana, conformẽ a la determinacion del ſancto Concilio Niceno: ſin que dende entonces aca ſe aya profeſſado entre noſotros error ninguno. Y tomandolo de donde ſe dexo. Digo que paſſo deſta manera.

Halarico. II.

MVerto el Rey Eurigo, o Enrico (que anſi ſe llaman algunos) el qual contando dende Halarico el que gano a Roma, fue el octauo Rey de los Viſogodos y de Eſpaña: leuantaron los Godos por ſu Rey, a Halarico ſu hijo, ſegundo deſte nombre. Tuuo guerra muy teñida, con Fludingio Rey de los Francos; en la qual deſpues de auer reynado veynte y tres años, murio en vna batalla, junto a Pictauio en Francia. Otros dizen que Clodoueo Rey de Francia le mato, como arriba eſta dicho. Murio año de quinientos y nueue.

Halarico. 9.

Año. 509.

Giſelayco.

DEl Rey Halarico ſegundo, quedaron dos hijos, el vno baſtardo, llamado Giſelayco, y el otro legitimo ſe llamo Amalarico, auido en vna hija baſtarda de Theodorico de Italia el famaſo Rey de los Oſtrogodos, no en Amalaſiũtha, como algunos quieren dezir, ſino en otra hija, cuyo nombre yo ne he podido ſabet. Deſtos dos hijos reyno primero el baſtardo, porque el otro eſa niño de cinco años, quando ſu padre murio. Fue Giſelayco tan vil, y de baxos penſamiẽtos, quanto lo era en linaje de parte deſu madre: y como tal, no hizo coſa buena, ni emprendio negocio que ſalieſſe con el. Vinoſe de Toloſa huyendo de ſus enemigos, acogioſe a Barcelona, y eſtuuo en ella algunos dias, eſperando a ver lo que ſuccederia, y no ſe teniẽdo aun alli por ſeguro, paſſo en Africa, con intencion de pedir ſocorro a los Vandalos. Y como no ſele dieron, tornoſe ſin el a Francia: y de alli (de temor del Rey Theodorico, que fauoreſcia a la parte de Amalarico ſu nieto) ſe torno a ſalir de Francia, y tres leguas de Barcelona vino a batalla con vn capitan de Theodorico. El qual le vencio y mato: aſsi quedo Amalarico ſu hermano ſin competidor. Durole a Giſelayco, quatro años ſolos el Reyno. Falleſcio en el año de quinientos y treze. Algunos dizen que fue hijo baſtardo de Eurico, y no de Halarico.

Giſelayco. 10.

Año. 513.

Amalarico.

AVnque deſpues que Giſelayco fue muerto en la batalla junto a Barcelona, ſe apodero del Reyno de Eſpaña, Theodorico Rey de Italia, y le tuuo doze años pacificamẽte, pero porque mas le poſſeyo como tutor de ſu nieto Amalarico, que no por coſa ſuya propria, por eſſo no ay paraque poner a Theodorico en el Catalogo de los Reyes de Eſpaña: y aſsi pondremos en eſte lugar al miſmo Amalarico, hijo de Halarico. II. La Reyna ſu madre temiendo dela tierna edad deſte moço, diole por tutor a Theudio ſu pariente. Reyno Amalarico cinco años, ſin los de ſu agueloi murio en vna batalla q̃ tuuo cõ Childiberto Rey de Frãcia ſu cuñado, otros dizen q̃ le mato, porque como Arriano trataua mal a Totila ſu muger, hija de Clodoueo. Murio Amalarico en el año de 530.

Amalarico. 11.

Año. 530.

Theudio.

POr la muerte del Rey Amalarico, tomaró los Godos por ſu Rey, a Theudio q̃ auia ſido

Theudio 12.

sido tutor de Amalarico. Este Theudio (aun q̃ era herege como los otros sus antecessores) toda via permitio a los Catholicos viuir en su ley pacificamente. Y dio facultad a los Obispos, para hazer el segundo Concilio en Toledo. Concilio Toledano 1.

Vencio a los Franceses, que vinierõ con gran poder sobre la Prouincia de Tarragona. Matole vn hõbre q̃ (para poderle matar a su saluo) se fingio ser loco: y anduuo como tal, muchos dias antes por las calles, echãdo piedras, segun lo refiere el Obispo dõ Alonso en el Anacephalioſis. Cap. 21. Antes q̃ passe mas adelãte, quiero aduertir al Lector: de vna contrariedad q̃ hallo en los authores Españoles acerca desto, aunq̃ yo no me quiero meter en auerigua la verdad, dexolo para los curiosos destas cosas seglares. El Arçobispo don Rodrigo, y el Obispo de Burgos, dizen, que Amalasiuntha, madre de Atalarico, tomo por tutor de su hijo a Theodio, y q̃ Theodio la mato en vn baño: y que a Theodio quiso matar Belisario, por mandado de Iustiniano: y que antes que lo pudiesse hazer le mato a el el loco, que acabo de dezir. Si yo no me engaño, estos dos authores equiuocã en ello, y atribuyen los negocios de los Ostrogodos de Italia, a los Visogodos de España. Bien pudo ser Halarico casado cõ hija de Theodorico: mas esta no se llamo Amalasiuntha, ni es verdad q̃ Theodio la mato. Lo que passo (y lo q̃ todos los authores graues dizen de Amalasiuntha, y assi lo auemos visto arriba) es q̃ fue hija de Theodorico, muger de Euchario, y madre de Atalarico Rey de Italia, que sucedio en el Reyno de Italia, luego tras su aguelo. Murioſe este Rey muy moço: y Amalasiuntha tuuo maneras como hazer Rey de Italia (no de España) a Theodato, y no a Theodio. Theodato fue el que la hizo matar, y contra Theodato el de Italia, vino Belisario de Constantinopla: no cõtra Theodio. A Theodato mataronle los suyos, auiendo hecho Rey de los Ostrogodos a Vitigis: como todo esta dicho arriba, en las vidas de Agapito, Syluestro y vigilio. De suerte q̃ a mi juyzio, o Theodio no fue Rey de España, o si lo fue, no mato a la Reyna Amalasiuntha. Reyno Theodio, segũ todos dizen, diez y siete años: y murio en el de quinientos y quarenta y siete, Año.

Theudiselo.

Vego que murio Theudio, leuantaron los Godos por su Rey, a Theudiselo, Capitan q̃ a la sazon era del exercito de Theudio. Durole el Reyno solo vn año, porque los nobles no pudieron sufrir sus deshonestidades, y mataronle en Seuilla estando comiendo: en el año de 548. Año. 548.

Agyla.

EL decimo quarto Rey de España, fue Agyla (o segũ otros le llaman) Agla, el mayor perseguidor de la Iglesia Catholica de quantos antes del auia auido. Hizo guerra cruel a los Cordoueses, Prophano los templos, haziendo de los altares, pesebres para sus caualos. Perdio en vna batalla (como arriba esta dicho) quanto thesoro tenia, y con ello a vn hijo: y despues le mataron los suyos en Merida, auiendo Reynado cinco años, en el de quinientos y cinquenta y tres. Agyla. 14 Año. 553.

Athanagildo.

ANtes que muriesse el cruel Rey Agyla, comenco a sentir el castigo de sus impiedades, porque vn caualiero noble, llamado Athanagildo, se le rebelo, y quiso quitarle el Reyno, con el fauor del Emperador Iustiniano. No pudo Athanagildo salir cõ ello: mientras Agyla viuio, mas luego que fue muerto se quedo el apoderado en el Reyno. Dizen del algunos q̃ fue Catholico. En tiempo deste Rey, se conuirtio a la fe Catholica, Theodomiro Rey de los Suenos, en Galizia: y el y todos los suyos dexarõ la secta de Arrio: por la predicacion de vn sancto Obispo llamado Martino: el qual despues fue Arçobispo de Braga, por cuya diligencia se celebraron dos Concilios, el Bracharense. II. y el de Lugo en Galizia, en el año de 574. Viuio Athanagildo en el Reyno catorze años: y murio de su enfermedad en Toledo. En su tiempo floresció en España S. Millan Abbad de Bergegio, llamado por sobre nombre S. Millan de la Cugullada. Fallesció Athanagildo en el año del Señor de 566. Athanagildo. 15 Theodomiro se conuirtio. Martino Obispo. Concilio en Braga, II. Concilio en Lugo. S. Millan. Año. 566.

Luyba.

MVerto Athanagildo, vuo entre los Godos gran dificultad, sobre quien seria Rey, y segũ algunos estuuieron sin el seys años enteros: aunq̃ otros dizẽ, que no mas de cinco meses. Finalmente vinieron a concordar en que lo fuesse Luyba. En el segundo año de su Reyno, tomo Luyba por su cõpañero en el Reyno, a Leouigildo su hermano y partiendo con el de su voluntad las tierras, diole todo lo de España, y fuesse el a Tolosa, contentandose con solo lo de Francia. Viuio despues desto solo vn año. Fue hombre pacifico, y murio de su enfermedad en Narbona

bona,el año de quinientos y ſeſenta.

Leouigildo.

Año. 570. Leouigildo.16

POR la muerte de Luyba, quedo ſolo en el reyno Leouigildo ſu hermano:caſo cõ Thodoſia, hija de vn valeroſo, y Catholico Capitan, de la Prouincia de Carthagena, llamado Seueriano. Eſte Seueriano deſcendia de la ſangre Real:y aun ſegun don Lucas de Tuy,fue hijo del Rey Theodorico de Italia. Tuuo por muger a Theodora illuſtre tambien en linage: y vuo della muchos y muy excellentes hijos y hijas.De los hijos,fueron los dos Arçobiſpos de Seuilla, Sant Leãdro, y ſant Iſidoro, y el otro Obiſpo de Ecija, y deſpues de Carthagena, Fulgencio tambien ſancto. De las hijas, la vna caſo con el Rey Leouigildo,y la otra fue Florencia Virgen, Abbadeſa de vn moneſterio. Fue Leouigildo grandiſsimo perſeguidor de los Chriſtianos:tanto, que no perdono a ſu propria ſangre, porque de los hijos varones que tuuo Recaredo,y Herminigildo,al Herminigildo le hizo matar cruelmente, porque no quiſo confeſſar la ſecta Arriana: y aſsi le tenemos en el numero de los ſanctos Martyres. Fue Leouigildo valeroſo en las armas, ſojuzgo muchas tierras, y alcanço muchas victorias. Gano a Leon: y hizola llamar de ſu nombre como lo dize ſant Iſidoro en la vida deſte Rey: aun q̃ ſegun la mas verdadera opinion los Soldados de quatro legiones, que Nerua Emperador Romano embio a Eſpaña deshizieron a Sublancia,y edificarõ vna ciudad, y llamaronla Legio, y deſpues corrompiendo el vocablo ſe dixo Leon, como pareſce por vna piedra antiquiſsima que eſta en S. Iſidro de Leon, junto a la capilla de los Reyes. Gano y allano a Vizcaya, y otras muchas Prouincias, y ciudades. Mouio guerra muy de propoſito cõtra los Sueuos de Galizia:y deſhizolos de todo punto al cabo q̃ auia cieto y ſeteta y ſiete años que la poſſeyan. En el qual tiempo vuo en Galizia los Reyes ſiguientes. Hermerico fue el primero,y reyno.32.años. Rechila 7.Recciario.9. Maldra.3.Frumario 4.Remiſmũdo, eſte ſiguio la ſecta de Arrio, y el y otros ſus ſucceſſores la defendierõ por eſpacio de cie años, haſta que ſucedio Theodemiro que fue Catholico, y viuio. 6. años. Miren.13.y Eborico.2.Andeca fue tyrano,y en el vuo fin el Reyno de los Sueuos, ſegun ſant Iſidoro: y lo meſmo dize Vuolfando libro ocho, de Migratione gentiũ. Enſancho mucho Leouigildo, los limites de ſu Reyno, perſiguio deſpues a los Catholicos de propoſito.Deſterro a ſu cuñado S.Leãdro de Seuilla,y a Mauſona Arçobiſpo de Merida y a otros muchos. Tomo para ſu fiſco las rentas de las Igleſias. Quitoles los priuilegios que tenian:y hizo a muchos paſſar a la ſecta Arriana,a vnos por fuerça y con tormentos: y a otros con halagos y dadiuas.Hizo Apoſtatar a Vincenio, Obiſpo de Zaragoça. Y no contento con ſer Arriano, vſa ua la rebaptizacion, como algunos hereges antiguos. A muchos mato por quitarles las haziendas, y a otros por hazerles caer en la ſecta Arriana.Enriquecio con eſto ſu fiſco eſtrañamente:porque entre los otros vicios,fue auariento ſobre manera. El primero de los Reyes Godos que vſo throno y veſtidura Real, fue Leouigildo:que haſta entonces no veſtiã, ni ſe tratauan los Reyes ſino de la meſma ſuerte que los ſoldados. Reformo las leyes de ſus anteceſſores:añadiendoles muchas coſas con gran vigilancia. Durole el Reyno diez y ocho años enteros. Murio en Toledo de ſu propria muerte. En el articulo della mando a Recaredo ſu hijo, que alçaſſe el deſtierro al Arçobiſpo S.Leandro ſu tio:y encargole, que en todas las coſas hizieſſe lo que Leãdro y Fulgencio le aconſejaſſen. En toda la vida fue malo, mas en eſto vltimo acerto tã bien, que no pudiera dexar a ſu hijo mejor herencia de la que le dexo con tan ſancto conſejo:ſegun que le veremos luego.Falleſcio en el año del Señor de quinientos y ochenta y cinco, y nõ faltan authores que digan que conoſcio ſu error en el articulo de la muerte,y que lloro ſiete dias ſus peccados confeſſando la fe de la Igleſia Romana.

Seueriano padre de los Sanctos Leãdro Iſidoro,y Fulgencio, y ſanta Florencia.

Hermenigildo martyr. 24.q.1. c.cepit.

Mauſona Arçobiſpo de Merida.

Año. 585.

Recaredo.

Recaredo 17. Año. 585.

EN el año de nueſtra redempcion, de quinientos y ochenta y cinco, Imperãdo en Conſtantinopla, el muy valeroſo Emperador Mauricio,y ſiendo Sũmo Pontifice Romano Pelagio.II. Por muerte del cruel Rey Leouigildo, plugo a nueſtro Señor, de limpiar de la manzilla de la ſecta Arriana, la nobiliſsima gente de los Viſogodos de Eſpaña: y con ella a todas las Prouincias deſte cabo de los montes Pyrineos. Porque ya, caſi no quedaua en el mundo gente ninguna que no profeſſaſſe la Fe Catholica, conforme al Concilio Niceno. Muerto pues el Rey Leouigildo, luego fue ſin contradicio alguna recebido por Rey el muy Catholico,y muy pacifico Recaredo,deſſemejante en todo a las malas

Sueuos perdierõ a Galicia Reyes Sueuos en Galicia

malas costumbres de su padre: como aquel que auia sido criado a los pechos de Theodosia su madre, y enseñado con las santas amonestaciones de Leãdro, Isidoro y Fulgẽcio sus tios. Este glorioso Rey, fue el primero de los Godos, que renuncio y echo de si la perfidia Arriana: y por publica ley mãdo, que por todos sus Reynos se truiesse la professionn y Fe Catholica, como la Iglesia Romana la confiessa. Y paraque cõ mayor fuerça y firmeza se recibiesse la Fe, limpia y sin manzilla, hizo juntar en el quarto año de su Reyno, sessenta y dos, o setenta y dos Obispos de Francia y España, y el y ellos celebraron el tercero Concilio Toletano, del qual arriba se hizo mencion. Y porque en aquel santo Concilio passaron algunas cosas dignas de eterna memoria, y aquella es la professionn a que todos los Españoles particularmente estamos obligados, como succesores de los que alli prometieron de guardarla: quise poner aqui la sustancia del mismo Concilio, aunque me detenga vn po co mas de lo justo, lo qual passa desta manera.

RELACION DEL CONCILIO Toletavo. III.

Concilio Toletano 3. Año. 589.

EN el nõbre de nuestro Señor Iesu Christo, en el año quarto, Reynãdo el gloriosissimo Recaredo, pijssimo, y fidelissimo, a siete de Mayo, era de 589. se jũto esta santa Synodo, en la santa y real ciudad de Toledo, por los Obispos de España, y Galicia, que abaxo firmaron sus nõmbres.

Como el glorioſissimo Principe vuiesse mandado congregar en vno todos los Pontifices de su Reyno, cõforme a la synceridad y limpieza de su Fe, como quien el es, paraq̃ en el se gozassen todos, assi por la conuersion del mesmo Rey, como por la renouacion de toda la gente de los Godos, y juntamente diessen infinitas gracias a nuestro Señor por tan gran beneficio y merced, el ya dicho Serenissimo Principe hablo al Concilio desta manera.

Razonamiẽto de Recaredo al Cõcilio.

Bien creo que os es notorio, Reuerendissimos Sacerdotes, como yo os he hecho llamar, y venir ante mi, para restaurar la forma de la disciplina Ecclesiastica. Y porque en los tiempos passados, la heregia que en toda la Iglesia Catholica estaua sembrada no daua lugar a que se pudiessen hazer negocios Synodales, Dios nuestro Señor (que fue seruido de quitar por mi mano, de por medio el estorno de la heregia) me inspiro, a que procurasse reparar nuestras instituciones, conforme a la diciplina Ecclesiastica. Tened pues padres mios grande alegria, y regozijaos mucho. Porque con la gracia de Dios por nuestra gloria, y a la costumbre Ecclesiastica es reduzida a los terminos de los santos Padres antiguos. Mas ante todas cosas, amonesto, y exorto, que os occupeys primero en ayunos, y oraciones: porque nuestro Señor os alumbre, y os trayga a la memoria, lo que el oluido de largos tiempos, os auia quitado.

Como el glorioso Rey vuo acabado de hablar, dieron todos los presentes: gracias a nuestro Señor, y mandose que todos ayunassen los tres dias siguientes.

Despues desto a los sietedias de Mayo, dicha la Missa del Spiritu santo, y estando los Padres cada vno en su lugar, entro en el Cõcilio el Serenissimo Principe, y hizo oracion juntamente cõ los santos Prelados, y lleno de spiritu diuino hablo desta manera.

Otro razonamiẽto de Recaredo.

No creo que dexays de saber, santos Padres, quanto tiempo ha que nuestra España esta fatigada, con el error de la secta Arriana y se muy bien, que pocos dias despues de la muerte de mi padre, quando (como sabeys) me hize consorte y miẽbro de la Iglesia Catholica, vosotros recebistes grande y eterno regozijo y cõtentamiento. A cuya causa venerables Padres mios, determine, de hazeros juntar aqui, paraque celebremos esta santa Synodo, y deys todos gracias a nuestro Señor por tantas personas como nueuamente han venido a la verdadera Fe. Todo lo q̃ de palabra os pudiera dezir, a cerca de vuestra Fe, y Esperança, aqui lo hallareys escripto en esta cedula, hazedla leer en medio de vosotros: y despues que la ayays examinado, Synodalmente, hazed de manera que nuestra gloria quede clara y manifiesta, y declarada por testimonio de la Fe.

Recibieron entonces los Padres del Concilio de mano del Rey, vn instrumento y cedula de su confession. Mandaron a vn Notario que leyesse publicamente: y hallaron que tenia y creya la Fe Catholica, conforme a la determinacion de los santos quatro Concilios generales, Nizeno, Constantinopolitano, Ephesino, y Chalcedonense. Estaua en lo vltimo la firma del Rey, que contenia estas palabras. Yo Flouio Recaredo Rey subscribo esta mi confession, conformandome cõ las santas Escripturas, y con las constitu-

ſtituciones de los Concilios, por teſtimonio diuino, y con toda ſimplicidad de coraçon. Reclamaron entonces todos con grande aplauſio, y començaron a dar muchas gracias a nueſtro Señor Dios, por tã gran beneficio. Y alabando muy de veras al Chriſtianiſsimo Principe, dixeron, Gloria ſea al Padre, y al Hijo, y al Spiritu ſancto, pues tiene cuydado particular de proueer a la paz y venida deſu Igleſia Catholica. Leuantoſe entonces vno delos Obiſpos Catholicos (por orden de todo el Concilio) y buelto a los Obiſpos, Clerigos, Religioſos, y perſonas ancianas, nueuamente conuertidos a la Fe Catholica, dixoles eſtas palabras. El cuydado que a nueſtro oficio paternal deuemos, nos compelle (hermanos mios en Chriſto) a q̃ ayamos de preguntar a vueſtra charidad, que coſas ſon las que condenays en la heregia paſſada: y que es lo que creeys dentro de la vnió de la Igleſia Catholica. Luego todos los Obiſpos, y con ellos ſus Clerigos, y todos los nobles y grandes de los Godos, dixerõ a vna voz. No embargante, que lo que vueſtra Paternidad agora nos pide, y eſtos ſanctos Padres quiere que hagamos, y deſſeays oyr de nueſtras bocas, lo ayamos ya dicho antes de agora, quãdo (imitando a nueſtro gloriſiſsimo Rey Recaredo) nos paſſamos a la Igleſia Catholica, anathematizando la peſidia Arriana con todas ſus ſuperſticiones, pero con todo eſſo, agora de nueuo haremos de muy buena gana lo que nos pedis, por la charidad y deuocion que deuemos a Dios, y a ſu ſancta Igleſia. Y ſi otra coſa mas deſto os pareſciere que conuiene, hazerlo hemos: ni mas ni menos.

1 Dezimos pues de todo coraçon, Lo primero, q̃ qualquiera perſona viuiente, q̃ deſſea tener, y creer toda via, la fe y comunion, que deſciende de Arrio: y la que noſotros haſta oy auemos tenido, y qualquiera que la tal Fe no condena de todo coraçon, ſea maldito y anathematizado.

2 Qualquiera que negare, el Hijo de Dios nueſtro Señor Ieſu Chriſto, ſer engendrado de la ſubſtancia del Padre, ſin principio, y negare ſer ygual al Padre, y ſer de la miſma ſuſtancia, ſea anathematizado.

3 Qualquiera q̃ no creyere que el Spiritu ſancto, procede del Padre, y del Hijo: y el q̃ no confeſſare, el miſmo Spiritu ſancto ſer coeterno al Padre, y al Hijo, y ſer de la miſma ſubſtancia cõ ellos, ſea anathematizado.

4 Qualquiera q̃ en el Padre, y en el Hijo, y en el Spiritu ſancto, no diſtinguiere, y aparta re las perſonas, conoſciẽdo ſer vna la ſubſtãcia de la diuinidad, ſea anathematizado.

5 Qualquiera que afirmare, q̃ en la diuinidad, el Hijo Dios, nueſtro Señor Ieſu Chriſto, y el Spiritu ſancto, ſon menores q̃ el Padre: y qualquiera que al Hijo y al Spiritu ſancto, apartare en grados, o dixere que alguno dellos es criatura, ſea anathematizado.

6 Qualquiera que dizere, que el Hijo de Dios, no ſabe todo lo que ſabe, y entiende Dios Padre, ſea anathematizado.

7 Qualquiera que atribuyere principio, al Hijo de Dios, o al Spiritu ſancto, ſea anathematizado.

8 Qualquiera que fuere oſado, de dezir, q̃ el hijo de Dios (ſegũ la diuinidad) es viſible: y que puede padeſcer, ſea anathematizado.

9 Qualquiera que no creyere, que el Spiritu ſancto es Dios verdadero, omnipotente, ni mas ni menos que lo ſon el Padre y el Hijo, ſea anathematizado.

10 Qualquiera que dixere, que puede auer Fe que ſea Catholica, ni otra cõmunion mas de la Fe y communion, q̃ tiene y confieſſa la Igleſia vniuerſal Romana, y la que tienen y confieſſan los Decretos de los quatro Concilios, Niceno, Conſtantinopolitano, Epheſino primero, y Chalcedonenſe, ſea anathematizado.

11 Qualquiera que en hõra, gloria, o diuinidad, haze alguna diuiſiõ, o differencia, entre el Padre, y el Hijo, y el Spiritu ſancto, diziendo que el vno es mas honrado, mas glorioſo, o tiene mas diuinidad que el otro, ſea anathematizado.

12 Qualquiera que no dixere Gloria, ſea al Padre, y al Hijo, y al Spiritu ſancto, ſea anathematizado.

13 Qualquiera que alabare por buena, la obra ſacrilega del Rebaptizar: y cree, o creyere ſer licita, y la haze, o hiziere, ſea anathematizado y maldito.

14 Qualquiera que no reprouare, y condenare, de todo ſu coraçon, el Concilio Arimineñſe, ſea anathematizado.

15 Sean cõdenados en el Cielo, y en la tierra, todas y qualeſquier coſas q̃ condena y reprueua eſta ſancta Fe Catholica. Sean receuidas en el cielo, y en la tierra, todas las coſas q̃ recibe y aprueua eſta ſancta Fe, reynando nueſtro Señor Ieſu Chriſto, al qual juntamẽte con el Padre, y con el Spiritu ſancto, ſea

gloria

gloria por todos los Siglos de los Siglos. Amen

Firmaron esta confesion de la Fe, todos los Obispos:Sacerdotes, y Diaconos, que se auian conuertido de la secta Arriana: y todas las personas Illustres, y ancianas de los Godos.

Passaronadelante con el Concilio: y ordenaron veynte y dos Canones sanctissimos, los quales por euitar prolixidad aqui no se ponen. Acabado el Concilio, hizo el Religiosissimo Rey vna platica muy larga:y mãdo que en todas las Iglesias de España, y Galizia,se dixesse el Symbolo, antes de la consagracion conforme a la costumbre de la Iglesia Oriental. Y todo acabado, confirmolo por vn edicto publico, y firmolo de su nombre.

De la manera que auemos dicho se conuertio este glorississimo Rey,a nuestra sanctaFe Catholica:y demas dela gloria, y premio eterno que nuestro Señor le dio en la otra vida, en esta le começo a fauorecer, porque en todas las cosas fue bien afortunado. Tuuo guerra con losFrãceses:y en vna batalla vencio y mato mas de sessenta mil dellos cõ solos trezientos hombres,q̃ fue cosa de grandissimo milagro. Y dize don Lucas de Tuy que los enemigos venian en fauor delos Arrianos. Tuuo otras muchas guerras con los Romanos y Gascones, y en todas salio vencedor. Fue de los suyos muy amado, conseruo las Prouincias que le dexo su padre, con grande amor de todos sus subditos. Era sobre manera hermoso de rostro: y muy mas hermoso en las costumbres y condiciones. Restituyo a las Iglesias,todo lo que su padre les auia quitado. Embio vn rico presente al Papa Gregorio. I.el qual le escriuio vna carta,y en reconocimiento del presente, le embio vn eslauon de la cadena, con que Sant Pedro estuuo preso y vna Cruz en que estaua engastado vn pedacio del Lignum Crucis,y algunos cabellos de Sant IuanBaptista, y embio a Sant Leandro vn Pallio.Finalmẽte gasto este buenRey toda su vida en limosnas y buenas obras, y ansi le dio nuestro Señor la muerte sancta, qual lo auia sido la vida. Durole el Reyno solos quinze años. Murio en Toledo con gran dolor de todos sus vassallos. En Recaredo tuuo principio la Fe Catholica en los Reyes Godos de España, aunque Miro Rey deSueuos en Galizia,y otros algunos Reyes fueron Christianissimos y Catholicos,y ansi la han conseruado hasta oy,los Reyes sus descendientes,como lo veremos adelante en su lugar. Y con esto passaremos al Libro Quarto:reseruando la narracion de los Reyes de España para adelante. Põdrase la tercera parte en fin de la vida de Constantino Papa, en cuyo tiempo fue la infelice captiuidad de nuestra España, y el fin de la monarchia de los Godos en ella. Fallescio Recaredo en el año de seyscientos y vno, de nuestra Redempcion. Año. 601.

FIN DEL LIBRO Tercero.

L LIBRO

Perfecion ſobre el

LIBRO QVARTO DE LA HISTORIA PONTIFICAL, Y CATHOLICA: EN EL QVAL SE CONTIENE la Virilidad, y quarta Edad de la Igleſia Chriſtiana, con las vidas de todos los Summos Pontifices, y Papas de Roma. Dende Gregorio Magno primero deſte nombre, haſta Gregorio Quinto.

Prefacion ſobre el Libro Quarto.

BIEN creo, que quien con atencion aura leydo los tres Libros que quedan atras de la Hiſtoria Pontifical, tendra entendido cumplidamente el augmẽto grande, que nueſtra ſagrada Religion, y la Igleſia Chriſtiana y Catholica recibio, en ſus ſeyſcientos años primeros: y aura viſto como ſe ha ydo eſtẽdiendo, juntamente con la extenſion dela Igleſia, por ſus Edades poco a poco la Mageſtad en los Pontifices Romanos, en lo eſpiritual. De aqui adelãte con el fauor diuino veremos como ſus fuerças y potencia en lo temporal, ſe fueron aumẽtando y creſciendo, dende los tiempos adonde agora llegamos. Porque haſta agora, la autoridad del Romano Pontifice fue reconoſcida enlo ſpiritual, por cabeça de la Igleſia Catholica, y fue confeſſada la ſilla Romana por madre y regla de todas las otras Igleſias del mũdo. Aunque no dubdo la Igleſia de Rauena, de ponerſe con el Papa Pelagio. I. en competẽcia ſobre la ſuperioridad. Mas de aqui adelãte, como Italia con la venida delos Longobardos, ſe partio en tantos vandos y opiniones, el Papa tuuo buena occaſion para cobrar algo mas de fuerça y potencia, porque en Roma, el era caſi el todo en el mundo tẽporal, teniã le reſpecto por vna parte los Longobardos, y por otra los Emperadores de Cõſtãtinopla: porq̃ los vnos y los otros, le auiã menester para ſus deſignos y aſsi por medio del meſmo Pontifice, ſe confederaron los Romanos, con los Longobardos: no como ſujetos, ſino como compañeros enla guerra, y enla paz. Y lo meſmo hizieron cõ el Exarco de Rauena: deſta manera ſe augmẽto la potencia y authoridad temporal de los Pontifices. Pocos años deſpues, como el Imperio de Grecia, vino en diminucion, en tiẽpo del Emperador Heraclio, y començó a perder las fuerças primero con los incurſos delos Eſclauones, y deſpues con las entradas de los Perſas, y cõ la potencia del falſo propheta Mahoma, y deſus Agarenos: y vltimamente con la furia y grã poder de los Turcos, ya no le quedaua al Papa a quiẽ temer: ni tampoco quien le defendieſſe delas injurias delos Lõgobardos, que con la ruyna del Imperio, quedarõ muy mas poderoſos que nunca. Por lo qual viendo el Papa que ſus fuerças ſolas no baſtauan a reſiſtir a la de ſus enemigos, vno de occurrir por el fauor q̃ le ſolian dar los Emperadores de Grecia, y pedirle alos Reyes de Frãcia. Los quales como muy Catholicos, y no menos poderoſos, tomarõ de buena gana la defenſa dela Igleſia Romana: y en gratificacion delas buenas obras q̃ en ſu ſeruicio hizieron, el Summo Pontifice de ſu autoridad, dio principio a otro nueuo Imperio, paſſando la ſilla del antiguo Imperio Romano, de Conſtantinopla, en Alemaña: y poniendola en cabeça del famoſo Carlo Magno. Eſtas competencias antiguas, entre los Reyes y Principes de Italia, y los Summos Pontifices de Roma, han ſido cauſa de eſtender la potencia temporal de la Igleſia Romana, porque nunca al Papa, por maraujlla le ha faltado quien le defienda de ſus enemigos: y por la veneracion de ſu ſagrada dignidad, ha ſido ſiempre vencedor con ventaja, o alomenos ha ſido vencido con mucho reſpecto. Y de aqui es, que de poco menos de mil años a eſta parte, todas las guerras que en Italia ſe han viſto, o la mayor parte dellas han ſido por occaſion de los Pontifices: ſin culpa ſuya, ſolo para ſu amparo, y para defender los delos malos principes y deſacatados. Y pues en eſtos dias adonde agora llegamos, la religiõ Chriſtiana enlo ſpiritual, eſtaua ya en la cumbre, y la Fe de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, era ya recebida ſin macula de errores, ni heregias, en caſi toda la redondez dela tierra, y la potẽcia, mando, y authoridad de los Pontifices Romanos, eſtaua tan eſtendida en lo tẽporal, con gran razon podremos dar aqui principio, ala quarta Edad, dela Igleſia Chriſtiana, y al quar

to

to Libro desta Historia. Llamando a esta Edad, la vtilidad de la Iglesia, y de la potencia de los Papas: semejança (como ya esta dicho arriba) de la Edad madura de los hombres, quando tienen sus fuerças y vigor entero, viuen en el verdor y loçania de sus años. Durara esta quarta Edad, hasta que lleguemos, cõ el fauor de Dios nuestro Señor, a ver la magestad Pontifical, fuera de la sugecion Imperial, tan de veras, que no se tenga por ligitimo Emperador el que no tuuiere la gracia, confirmacion, y beneplacito de la Sede Apostolica para serlo. Veremos a buelta de todo esto, como los Summos Pontifices, primero se hazen temer cõ las censuras, y reuerenciar con las indulgencias: y alas vezes con las armas, se defienden de sus enemigos: y ayudan tambien como los otros Principes a sus amigos. Y ra se dilatando la materia, mientras mas a nuestros tiempos nos acercaremos, y por consiguiẽte sera mas gustosa la narracion, con la variedad de los acaescimientos. Y cõ este presupuesto, pido al Lector attencion, y a nuestro Señor fauor y ayuda, para no errar, Amen.

CAP. I. EN EL QVAL SE CONtiene la vida del Papa Gregorio primero de los deste nombre, llamado el Magno, vno delos quatro Doctores de la Iglesia.

66. Põ. Gran razon ay por cierto, de començar alegremente, y de buena gana el Quarto libro, y edad de la Iglesia Catholica, y Christiana pues en la primera ocasion, se nos offrece por buen principio, la vida del bienauenturado, sanctissimo, y no menos docto varon Gregorio Magno, regla y dechado de sanctos Pontifices, y vno de los quatro Doctores, que como columnas sustentan con su diuino ingenio, y doctrina incomparable, el edificio de nuestra sagrada religion. Al qual yo suplico humilmẽte, sea intercessor a nuestro Señor Iesu Christo (cuyo negocio tratamos) me de gracia para proseguir, a honra suya lo començado. Fue Gregorio natural de Roma, hijo de Gordiano patricio, nieto del Papa Felix III. de linage illustre, y muy rico de patrimonio. Dende su niñez fue virtuoso: y tan bien inclinado, que siempre se tuuo del grande esperança que auia de ser lo que despues mostro por experiencia. En el estudio delas letras humanas y diuinas, aprouecho siempre con grande aceptacion de todos los que le conoscian. Lũego en llegãdo a edad de discrecion, siguio el camino de la Religion, en habito de monge, de la ordẽ de S. Benito, el qual fue el primero q̃ de potestad pontifical aprouo aquella orden, hasta q̃ fue ordenado Diacono. Era de su condicion liberalissimo, principalmente para con los pobres: tãto q̃ de su propria hazienda, fundo en Sicilia seys Monasterios, y de la casa de su padre hizo en Roma otro muy sumtuoso: en el qual con grãdissima charidad, recogia y sustentaua todos los pobres, q̃ acudiã a Roma de diuersas partes. Estas buenas obras, y el exẽplo grande q̃ cõ sus heroycas virtudes y sancta conuersacion daua en el pueblo, le hazian tan querido y amado de todos en general, q̃ ninguno en toda la ciudad se le yguala ua en credito y authoridad, y ninguna cosa de importancia se negociaua, sino por su mano. El Papa Benedicto le ordeno de Diaconõ, por sus grandes merecimientos. Que no se ordenauan entonces, sino los q̃ lo merescian por sus buena sobras y sancta vida. Vio vn dia Gregorio vẽder dos esclauitos hermanos muy hermosos, pregunto de q̃ nacio erã y si erã Christianos. Y como le dixessen q̃ eran Ingleses de nacio, y hijos de Gentiles respondio. Por cierto el nõbre les quadra muy bien q̃ mas parecẽ Angeles q̃ otra cosa, y de verdad q̃ es lastima grande, q̃ se pierda en la Idolatria, vnos hombres con quien Dios repartio tãta hermosura. Erã los Anglos nueuamente conoscidos en el mundo, y auia poco q̃ se auian apoderado de la Isla de Bretaña q̃ tomo dellos el nõbre que agora tiene, y toda via estauan en su Gentilidad. Dẽde alli procuro Gregorio con gran diligencia, q̃ el Papa embiasse alguna persona de sanctidad, y doctrina q̃ predicasse en aquella Isla la Fee de Christo. El Pontifice Benedicto, no hallãdo quien lo pudiesse mejor hazer q̃ el mesmo Gregorio, encomendole a el este negocio: y despachole para Inglaterra. El pueblo Romano como lo supo (viendo la gran falta que haria la ausencia de tan principal hõbre) fueron se al Papa, y aduirtieron le la grã falta que haria en embiar de la ciudad a vn hombre tan necessario en ella. Acabaron cõ el q̃ le embiasse a llamar: y assi se vuo de boluer del camino, y se quedo por entonces aquella jornada. Estaua toda Italia alborotada cõ la venida de los Longobardos: y la ciudad de Roma puesta en tanto trabajo, q̃

Gregorio. I. Romano, monge nieto de Felix. III.

Anglos occuparõ a Bretaña

quando el Papa Pelagio fue electo Pontifice, nó fue poſsible poder embiar por la aprobacion q̃ tenian vſurpada los Emperadores, como poderoſos violentamente a Conſtantinopla. Por lo qual como ya diximos, Pelagio vuo de embiar por ſu embaxador a Gregorio eſcuſandoſe con Tiberio, de q̃ vuieſſe acceptado el officio ſin ſu conſentimiento. Llegado Gregorio a Conſtantinopla, pudo tanto con Tiberio q̃ las eſcuſas de Pelagio ſe acceptaron: y a el le tuuo conſigo algunos dias el Emperador. Detuuoſe el ſancto varon en Conſtantinopla por muchos años: y alla (por no perder el tiempo) eſcriuio aquella diuina expoſicion Moral, ſobre el profundiſsimo libro de Iob, a requiſicio del ſancto varon Leandro nueſtro Eſpañol Arçobiſpo de Seuilla, con quien por cartas tenia muy eſtrecha familiaridad. Era (quãdo Gregorio eſtuuo en Conſtãtinopla) Patriarcha de aquella ciudad, Eutichio perſona biẽ docta, aunq̃ en algunas coſas no muy acertado. Eſcriuio Eutichio vn libro de la reſurrection dela carne en el qual entre otras coſas tenia por opinió q̃ nueſtros cuerpos, deſpues del dia del juyzio auian de ſer mas ſubtiles que el viento, y por conſiguiente, q̃ como coſa incorporea, no ſe podrian palpar. Offendio luego eſta opinió, los oydos de algunos hõbres doctos: y principalmente los del doctiſsimo Gregorio. El qual (viendo q̃ conoſcidamẽte repugnaua a las palabras de Chriſto nueſtro Señor Palpadme, y ved q̃ no ſoy Spiritu, q̃ el Spiritu no tiene carne ni hueſſos) procuro venir en diſputa con Eutichio: y en preſencia del Emperador, le hizo confeſſar la verdad, y reuocar todo lo que auia eſcripto en aquel articulo. Murio de ay a poco Tiberio, y ſuccedioſe en el Imperio Mauricio ſu yerno: con el qual Gregorio tuuo muy eſtrecha priuança, y le ſaco de pila vn hijo q̃ le naſcio antes q̃ Gregorio ſe vinieſſe a Roma. Andauan en eſte medio tiẽpo, los Longobardos muy victoriolos en Italia: y tenian a Pelagio cercado en Roma, y tan fatigado q̃ no tenia reſpiro, ſi Mauricio no embiaua nueuo ſocorro. Para lo qual Pelagio eſcriuio a Gregorio la carta q̃ arriba puſe en ſu vida. Embio Mauricio luego a Italia, por ſu Exarcha o Smaragdo, con gente y recaudo, para fauoreſcer la Republica contra los barbaros. Cõ eſte Smaragdo partio Gregorio para Italia. Tomaron los dos puertos en Rauena, y cõſu venida los Romanos cobraron algun aliuio: porq̃ Smaragdo en el primer rencuentro q̃ tuuo con los enemigos, ſalio con victoria, y los Longobardos (que ya eſtauan hartos de gouernarſe por los treynta Duques) hizieron ſu Rey a Antharis hijo de Clefis, con el qual de ay a pocos dias, Smaragdo hizo aſsiento de paz, en cierta manera con grandiſsimo contentamiento de toda Italia, eſperando q̃ con aquella paz, ſe pondria fin a tantos trabajos. Guardo muy mal Antharis eſta tregua, o paz, por q̃ la rompio ántes de tiẽpo: y aun antes q̃ ſe rompieſſe de todo punto, fuerõ infinitos los inſultos, y deſafueros q̃ los Longobardos hizieron por toda Italia: y particularmẽte en Roma, y en Rauena. Luego q̃ la tregua ſe aſſento, embio Smaragdo por Preſidente, o a delantado de Roma, a Germano Patricio, natural de Conſtantinopla, y con el juntamente ſe fue Gregorio a Roma: adonde fue rece bido con grandiſsimo regozijo, y contentamiẽto, aſsi del Papa Pelagio ſegundo, como de todo el pueblo Romano, como lo mereſciã las buenas obras, q̃ del auia recebido la republica Chriſtiana, y cada vno en particular. Grãde fue la mudãça de todas las coſas, con la venida de Smaragdo en Italia, y de Gregorio a Roma: y todos cobraron nueuo aliuio, y eſperança, de que con el fauor de Smaragdo, ſe defenderian de la furia delos barbaros: y cõ las oraciones, y ſanctidad de Gregorio, aplacariã la yra de Dios. Mas nueſtro Señor lo ordeno de otra manera, porque ni Smaragdo valio mucho contra los enemigos: ni quiſo nueſtro Señor dexar de caſtigar el mũdo, con grãdes deſaſtres y calamidades. Por q̃ (como ya dixe arriba) la guerra q̃ no hizieron los hombres, la comẽçaron a hazer los elementos, con las demaſiadas lluuias, hambre, y peſtilencia crudeliſsima, q̃ ſobreuinieron. De la qual entre otros, vino a morir (como vimos) el Papa Pelagio. Muerto el Pontifice, quedaua en Roma ſolo Gregorio, en quien todos puſieſſen los ojos para conſuelo y aliuio de tanta miſeria, y paraq̃ con ſus oraciones aplacaſſe la yra de nueſtro Señor. El ſancto varõ, lleno de heruor de charidad, y viendo ſu pueblo en tanta fatiga, y afflicio, no perdio el animo, ni rehuſo la carga de importunar a nueſtro Señor cõ muy cõtinuos ayunos, limoſnas y oraciones, alçaſſe ſu indignacion de ſobre ſu pueblo. A todos viſitaua, a todos animaua, y a todos ſocorria en las neceſsidades. Y porq̃ ſiendo, como era el pueblo tã grande, el ſolo no baſtaua para viſitar

Morales de S. Gregorio.

Eutichio Patriarcha de Cõſtantinopla.

Luc. 24.

Germano Patricio. Adelantado de Roma.

sitar y confortar a todos en particular, hizo juntar todo el pueblo, a veynte y nueue dias del mes de Agosto, en el templo de Sancta Sabina, y subido en el pulpito, hizoles vn ser mon, del tenor siguiente.

Sermon de S Gregorio en la pestilẽcia.

Razon sera hermanos mios muy amados, q̃ temamos ya los açotes de Dios, pues los tenemos presentes, y passamos por ellos, ya q̃ (como deuieramos) no los temimos antes q̃ viniessen. Abranos la puerta para conuertirnos, el dolor que padecemos: y regale y ablãde la dureza de nuestro coraçon, la pena que suffrimos. Porq̃ ya se ha cumplido lo q̃ dixo el Propheta. Llegado ha el cuchillo, hasta topar enel alma. Bien veys como la ira de Dios hiere a todo el pueblo con sus saetas, y como todos caen de muerte repentina. Ya no preuiene la enfermedad a la muerte, antes, como bien veys, la muerte se adelanta, y viene primero q̃ la enfermedad. El q̃ deste mal es herido, primero muere, que pueda ocurrir a llorar con penitencia sus peccados. Considerad hermanos muy queridos, que deue yr delante dela presencia de vn juez tan riguroso, el pecador, q̃ aun no tuuo tiempo para llorar lo q̃ pecco. Los que moran juntos en vna casa, no mueren vno a vno, como solian, antes todos caen juntos a la par. Las casas quedan desiertas: los padres ven morir a sus hijos: y los herederos van delante, de aquellos a quien pensarõ heredar. Acojamonos pues hermanos mios, a los llantos y sospiros de la penitencia, mientras tenemos tiẽpo. Antes q̃ venga la herida pongamos ante los ojos de nuestro entendimiento, todo lo q̃ peccando cometimos, y castiguemos llorando lo que mal hezimos. Preuengamos cõ la confessiõ, la venida y presencia del Señor: y como el Propheta nos amonesta, alçemos nuestros coraçones con las manos al Señor. Porq̃ alçar el coraçon al Señor con las manos, es leuantar el estudio dela oracion, con el merescimiento del bien obrar. Danos cierto, danos gran confiança en este temor, aquel que por el Propheta clama diziendo. No quiero la muerte del peccador, sino q̃ se conuierta y viua. No desespere nadie, de poder alcançar perdon de sus maldades, porq̃ la penitencia de solos tres dias limpio las enuejecidas culpas de los Niniuitas: y la emienda de la vida, merescio galardon, aun en la mesma sentencia de muerte, q̃ cõtra Niniue se pronuncio. Leuantemos pues los coraçones, y creamos confiadamente, q̃ ya auemos recebido lo q̃ pedimos. Mas presto se inclina el juez a los ruegos, quando el q̃ ruega, corrige sus vicios. Y pues nos amenaza, y tenemos encima de las cabeças el cuchillo de tan aspero castigo, insistamos con importunas lagrimas. Porq̃ la importunidad, q̃ a los hombres suele ser enojosa, al juez dela verdad, es muy agradable. Quiere nuestro piissimo y misericordiosissimo Dios, q̃ cõ oraciones le saquemos, como por fuerça el perdon, porq̃ no sabe enojarse de nosotros, tanto como merescemos. Y por esto dize con el Psalmista. Llamame enel dia de tu tribulacion, sacarete della, y tu me honraras por ello. El es buẽ testigo, de q̃ desea auer misericordia de los que llaman, pues el los amonesta q̃ lo hagan. Por tanto hermanos mios, muy amados, vẽgamos mañana en amaneseiendo, con los coraçones contritos, y con las vidas emendadas, ala Procession, y Ledania, q̃ con deuocion quiero q̃ hagamos, por la orden q̃ abaxo dire. No vaya nadie mañana al campo a trabajar: ni se occupe nadie en negocio ninguno. Yremos todos a la Iglesia dela madre de Dios, y pues todos juntos auemos peccado, lloraremos todos juntos lo que hizimos, porq̃ nuestro justo Iuez (viẽdo q̃ nosotros castigamos nuestras culpas) reuoque la sentencia de cõdemnacion que tiene dada. La procession de los Clerigos, salga de S. Iuan Baptista. La de los Legos, salga de S. Marcello. La processiõ de los Monges, salga de S. Iuã y Paulo: la de las Monjas, salga de S. Cosme y S. Damian: la procession de las mugeres casadas, salga de la Iglesia de S. Esteuan Protomartyr. Y la de los pobres, y niños salga de sancta Cecilia.

Ezechie. 18.

Era tan estraña la furia de la pestilẽcia, que enlo poco que duro este sermon, se cayeron muertas ochenta personas enla Iglesia. Recibieron todos gran consolacion, con tan sanctas palabras, y con grandes llantos y dolor, se aparejaron otro dia para hazer la processiõ, la qual se hizo enla mesma forma, q̃ estaua concertada. Hizose vna y muchas vezes, hasta que plugo a nuestro Señor oyr los ruegos desu siervo Gregorio: y la pestilencia fue amansando vn poco. Seys meses y mas, auia ya q̃ era muerto el Papa Pelagio, y aun no le auian dado successor. Porq̃ la tribulacion era tanta, q̃ no tenian lugar de occuparse en otra cosa, mas de en morir sepultar. Como la pestilencia se fue vn poco amansando, luego começaron a tratar de elegir Pontifice. No era menester mucha disputa, para entẽder q̃

Gregorio lo auia de ser (porque todos a vna vez le pedian por su Pastor) mas el estaua muy lexos de quererlo aceptar, antes lo rehuiaua quãto era posible. A este proposito (luego que vio muerto a Pelagio, temiendo se de que el clero le auia de querer echar a cuestas aq̃lla gran carga) escriuio al Emperador Mauricio, suplicandole muy encarecidamente, le hiziesse tanto fauor, de no aprouar la election, q̃ del se hiziesse, si a caso el clero Romano intentasse darle el Pontificado. Entendia esto Germano Prefecto de Roma; y tuuo maneras, como auer a sus manos las cartas: y en lugar de embiarlas, escriuio otras de su mano, por las quales aduertia al Emperador Mauricio, lo mucho q̃ importaua, que Gregorio fuesse hecho Pontifice: por tanto q̃ si a caso alla fuesse la Election, la confirmasse de muy buena gana por q̃ assi cõuenia al bien publico. Finalmente el clero Romano, le nombro para su pastor: y Mauricio, que le conocia muy bien, y sabia quan acertada era la Election, no puso difficultad ninguna en aprobarla, en el septimo año de su Imperio, y de quinientos y nouenta y vno, del nascimiento de nuestro Señor, aunq̃ algunos lo ponen dos o tres años mas adelante. Dizen algunos authores, segun refiere Nauclero, q̃ quãdo Gregorio supo q̃ venia la approbacio quiso huyr secretamẽte: y mudo el habito, y se fue a vna montaña, y q̃ andãdole a buscar, vieron vna columna de resplãdor, q̃ descendia del cielo, sobre el lugar donde estaua escondido, y de alli le traxerõ a Roma casi por fuerça. Despues q̃ya se vuo de consentir cõ sagrar (como la pestilencia toda via duraua) mando continuar las Ledanias, llenando delante vna deuotissima ymagen de nuestra Señora, que oy dia esta en sancta Maria la mayor: y es fama, que Sant Lucas Euangelista, la pinto. Y dizen algunos authores, y el mesmo Nauclero lo escriue que visiblemente se veya yr el ayre corrupto, delante de la ymagen: y q̃ se oyeron vozes de Angeles que cantauan *Regina celi lætare, Alleluya &c.* y que S. Gregorio añadio al cabo: *Ora pronobis Deum Alleluya.* Y dizen que el mismo Gregorio vio vn Angel encima del Castillo que metia vna espada sangrienta en la vayna: de donde se llamo despues el Castillo de sant Angel, el que antes se llamaua Moles Adriani. Cosas son estas marauillosas: pero mayores las suele Dios hazer por los suyos. Luego q̃ Gregorio vuo acceptado el officio, aunq̃ contra su voluntad, mostro por la experiencia quã acertada auia sido su electiõ. Procuro cõ toda diligencia poner orden y sossiego en la ciudad: porq̃ los Lõgobardos sin respecto de la tregua hazia cada dia mil insultos: y dentro de Roma no se podia suffrir ciertos soldados q̃ vinieron de Grecia, para guarnicio de la ciudad, por los muchos vãdos y dissensiones q̃ entre ellos auia. Pero aprouecho muy poco, la diligẽcia del sancto Pontifice: aunq̃ le ayudaua a quietar la ciudad Leõ ex cõsul, y Laurencio Cartulario. Acabada la tregua, comenco el Rey Antharis de proseguir la guerra. Gano algunos lugares en Lõbardia, y tomo y saqueo la ciudad de Como: de cuyos despojos, se hizo tã rico y poderoso q̃ le començaron a temer el Papa, y el Emperador. Y para poder mejor resistirle, negociaron con el Rey Childiberto de Francia, q̃ le hiziesse guerra muy de proposito por la parte del Piamonte: a fin de alexar la guerra de Roma. Para lo qual el Emperador Mauricio por ruego de Gregorio embio al Rey de Frãcia grã summa de dineros. Estaua Childiberto resabidissimo de Antharis, porq̃ no le auia querido dar por muger vna hija que tenia (q̃ se la negó por darla a nuestro Christianissimo Rey Recaredo) y no fue menester mucho, para persuadirle lo que el Papa desseaua. Comenco Childiberto esta guerra con gran furia, no contra el mismo Antharis, sino cõtra el Rey de los Bauaros, o de Bauiera, suegro de Antharis. Y si como se comẽço la guerra, la quisiera Childiberto llenar al cabo, creese q̃ vinieran a grã dificultad y trabajo, los negocios de los Longobardos. Mas el dexo de executar la victoria, pareciendole, que si los Longobardos perdian a Italia, se hazia en ella Mauricio muy gran señor: y para sus negocios, no cõuenia tener vezino tan poderoso. Hizieronse pues las pazes, entre los dos reyes. Y de ay a pocos dias murio el Rey Antharis: y no se pudiendo los suyos concertar en quien lo seria, dexaronlo en la voluntad de la Reyna Theodelinda, para q̃ fuesse Rey, aquel a quien ella escogiesse por marido. Ella escogio al Duq̃ Agilulpho de Turin: el qual en los primeros dias de su reyno, tuuo tanto que hazer en apaziguar ciertos mouimientos, que contra el leuantaron algunos de sus capitanes, q̃ no pudo hazer guerra alos estraños. Y assi se viuia en Roma y en las otras ciudades Imperiales cõ algũ sossiego. Era ya ydo a Constantinopla, por mãdado

Año 591.

Leon exconsul. Laurecio Cartulario Antaris saqueo a Como.

Childiberto rey de Francia.

Recaredo caso cõ hija de Antaris.

Theodelinda muger de Antaris Agilulpho Rey Longobardo

Regina cæli cantando se oyo a los Angeles.

Castillo de S. Angel porque se llamo.

dado del Emperador, Smaragdo Exarcho: y tenia en su lugar aquel officio, el Prefecto Romano. El qual, mientras duraua las dissensiones, entre Agilulpho y los suyos, se vino a meter en Roma, con intencio de apaziguarla. Y reforçado dende alli su exercito, cobro algunas Ciudades de las perdidas: y Roma y su comarca, començaro a respirar a cabo de tantos trabajos. El Sanctissimo Pontifice (desseando augmetar la republica spiritual) luego q se vio desocupado de negocios quiso poner por la obra la conuersio de los Ingleses, q tanto el auia desseado. Y para esto embio a Ingalaterra, a tres Sacerdotes Romanos, Melito, Augustino, y Iuan: y con ellos algunos Monjes de los q viuian en el Monasterio, que diximos q hizo el, de la casa de su Padre. Los quales todos con el fauor de Dios, bastaro a cõuertir a los Anglos, a la Fe y creẽcia de nuestro Señor Iesu Christo. Con esto se yua acrescentando estrañamẽte, el culto diuino: y aun en los negocios temporales, bastara la prudencia, y valor del sancto Pastor, para q fueran las cosas de bien en mejor, si el demonio (que siempre suele sembrar zizañas) no metiera passiones y enojos, entre el Papa y el Emperador, q tan amigos auian sido. Lo qual causo el Exarcho Romano. Porque auiendo a los principios alcançado algunas victorias, se hizo vicioso y malo, que Gregorio no le podia suffrir: y lo q peor era, q no solamẽte: no defendia la parte Imperial contra los enemigos, mas antes tenia tratos occultos con ellos. Y aunq le venian occasiones de pelear, no lo queria hazer ni tampoco consentia, que los Romanos hiziessen tregua, ni paz con los Longobardos: como se collige de vna Epistola que el mesmo Gregorio escriue a Sebastiano Obispo de Fermo. Con estos desafueros, y maldades del Exarcho, sentia el sancto Pontifice grandissima congoxa. Porque veya maltratar su pueblo, y no lo podia remediar. Pero muy mayor passion le causo cierta ley injustissima, q Mauricio hizo cõtra el estado Ecclesiastico: por la qual mando, que ningun soldado, pudiesse dexar la guerra para seguir vida religiosa, ni meterse frayle ni ordenarse, sino fuesse estando manco de sus miembros, o inhãbil para pelear. Fue grande el enojo, que desta ley sintio Gregorio: y como varon animoso no menos q sancto, escriuio vna y muchas vezes a Mauricio, afeandole vna cosa de tan mal exemplo, y tan perjudicial a la salud de las animas: como era estoruar a los Christianos, que no pudiessen dexar vn estado tan peligroso para consciencias, como era el seguir la guerra, para seguir la milicia de Christo en la religion. Dezia y escriuia, contra esta injustissima ley, muchas cosas con libertad Christiana, publicando, que jamas principe ninguno, Gentil, ni Christiano, auia hecho ley tan perniciosa como aquella. Y q Mauricio, daua malas gracias a nuestro Señor, por auerle leuantado de vn estado tã baxo, a la cũbre de la magestad imperial. Y q el mesmo Dios, tẽdria cuydado d boluer por su pueblo, y de castigar a quien tan notablemente le offendia. No se cõtento Mauricio, cõ solo hazer aq̃lla ley tan perjudicial, porq̃ sobre todo lo hecho dio calor y osadia al Patriarcha Iuan de Constantinopla, para q̃ negasse al summo Pontifice Romano, la superioridad. Y por authorizar su negocio, el Patriarcha llamo a Concilio muchos Obispos de su prouincia: y con ellos hizo vn Decreto, por el qual pronunciaron, que el Patriarcha de Constantinopla, se deuia llamar Ecumenico, que es lo mismo q̃ vniuersal, y que assi como la suprema Magestad secular tenia el assiento y silla en Constãtinopla, assi ni mas ni menos la deuia tener alli, el summo Sacerdote, y no en Roma. Despues de hecho todo esto, el mesmo Emperador escriuio a Gregorio dandole particular cuenta, de lo q̃ en aquel Conciliabulo se auia determinado: y amonestãdole (como con amenazas) q̃ passase por ello, y reconociesse a Iuan por su superior y q̃ no tuuiesse cõ el bregas, ni dissension ninguna. En la respuesta q̃ a tan desuariadas cartas dio Gregorio mostro bien su valor, y la Illustre sangre de donde venia, porq̃, como en cosa q̃ le tocaua en la honra suya y de su silla, rompio la paciencia. Y cõ sancta yra, respondio en substancia (despues de auer tocado por buen arte, los vicios que en Mauricio conoscia, de auariento descuydado, y floxo) diziẽdo. Veynte y siete años a Mauricio Emperador, q̃ando entre las armas y lanças en Roma. En todos estos años, hallo q̃ la Iglesia Romana a gastado y despendido en las necessidades cotidianas de la republica temporal, grandissima cantidad de dineros. Lo qual se deuiera gastar, no de los bienes Eclesiasticos sino de los thesoros y rentas, que se recogen en Rauena, donde esta el erario y fisco de la republica, y de toda Italia. Y pues en el gastar de los dineros, no te parece señor que deues seguir la orden comun, a lo menos

Romano Exarcho III.

Melito Augustino, y Iua Conuerterõ a los Ingleses.

Passiones entre Gregorio y Mauricio.

Conciliabulo en Constantinopla.

Carta de Gregorio a Mauricio.

ten por bien de no te entremeter en los negocios Spirituales, de los quales, yo solo soy juez y a quien tã solamẽte pertenece el conocimiẽto dellos, como a vnica cabeça de la Iglesia Christiana: Las llaues del Reyno de los cielos, no ay dubda, sino que S. Pedro las recibio. El poder de absolver, y de atar, a S. Pedro se concedio: y a el se encomendo el cuydado del rebaño de Christo, y a sus sucessores: Pone al cabo de todo, vna muy copiosa y elegante exclamacion: en la qual muestra bien el infelice estado q̃ en aquella sazõ tenia todas las cosas en el mundo. En medio de todos estos trabajos y cuydados del santo Pontifice, plugo a nuestro Señor aliuiar a su sancto vicario de gtã parte dellos, cõ la muerte de su principal emulo Romano Exarcho: en cuyo lugar, Mauricio embio por Exarcho y gouernador de Italia, a Gallinico, hombre virtuoso: y bien differente en todas las cosas, a su predecessor. El qual (por poner los negocios de Italia, en buenos terminos: y queriendo tambiẽ reduzir a buena orden, lo que Romano auia dexado tan estragado) siguiendo en todo, el consejo y parescer del sancto Põtifice, assento tregua con el Rey Agilulpho. Cõ esta buena mudança de gouierno, y con la paz y tranquilidad q̃ della se siguio quedo Gregorio desocupado de negocios, y cuydados, y pudo mas libremente occuparse en obras sanctas, y de ocio loable. Ante todas cosas (aprouechãdose de la tregua) negocio cõ la reyna Theodelinda, muger de Agilulpho, q̃ tratasse con su marido, de la entera conuersion de toda la nacion de los Longobardos: porq̃ hasta alli, aunq̃ eran Christianos, auian tenido gran parte de los ritos y cerimonias gentilicas, y no tenian la luz necessaria, en las cosas de nuestra fe. Basto la buena diligencia desta sancta reyna, para q̃ de todo punto, se recibiesse por aquellos Barbaros, nuestra sancta religiõ, y para q̃ echassen de si de todo pũto, la gentilidad. Escriuio entõces, el doctissimo S. Gregorio, aquel excelente tratado, q̃ llaman los Dialogos, y dedicole a la misma Reyna, proponiendo en el, muy muchos exẽplos, y milagros, q̃ en su tiẽpo, y en los años passados, auian acontecido en el mundo. Cõ los quales se declara la verdad y certidumbre, de nuestra sancta fe Catholica. Con esta sancta diligencia, se conuertio Agilulpho, y todos los suyos: y se restituyeron a las Iglesias y monasterios, todas las possessiones y riquezas, q̃ los Longobardos les auian quitado. Y

Gallinico Exarcho

Longobardos acabaron de cõuertirse.

Dialogos de S. Gregorio.

vino a tener la Iglesia Christiana en lo Spiritual, el mas felice y florido estado q̃ jamas, antes ni despues auia tenido, ni tuuo hasta oy. Porq̃ ya en todas las Prouincias del Imperio y casi en todo el mundo, se predicaua y creya la fe de nuestro Señor Iesu Christo: y de ninguna gente, sino de solos los Persas, sabemos q̃ fuesse Gentil. Ya se auia extirpado del mũdo, los sacrificios de los ydolos: ya todos los Barbaros q̃ solia ser Arrianos, o Eutichianos, auian acabado de echar de si, la ceguedad de sus errores. De suerte que podemos dezir, q̃ en tiempo desde bienauenturado Pontifice, llego la religion Christiana, a lo supremo de sus fuerças. En las quales no duro despues mucho: porq̃ luego el demonio, resuscito, el Spiritu de Blasphemia, del falso y peruerso Propheta Mahoma: con cuya pernicioso doctrina, se comenco a desmembrar este cuerpo mystico de la Iglesia Christiana militãte: y apostataro cõ y se apartaro de nuestra sancta Religion y Fe, tanta multitud de gentes, Prouincias, y Reynos. Hasta q̃ (por nuestros peccados) de poco en poco, a venido la Christiãdad a estrecharse tãto, que la tenemos arrinconada, en solas estas pocas tierras de nuestra Europa. Segun q̃ todas estas cosas, las yremos a puntando particularmente en sus lugares. Estando pues los negocios de nuestra sagrada religion Christiana entã gran prosperidad, y teniẽdo la ciudad de Roma, el sossiego q̃ ya dixe, tuuo nuestro sancto Pontifice tiẽpo, para entẽder en sus sanctas occupaciones, escriuiendo cosas de grãdissima vtilidad, y sancta doctrina: reformãdo el estado Ecclesiastico, y augmentando el culto diuino. Escriuio vn doctissimo libro de los Sacramẽtos. Hizo el Antiphonario, Nocturno, y Diurno, las Homelias, y cometarios, q̃ oy tenemos, sobre el Propheta Ezechiel y sobre los Euãgelios. Escriuio otro libro, a Iuan Obispo de Rauena, instruyendole en la orden q̃ deuia tener, en administrar las cosas Ecclesiasticas, y llamole el Pastoral: Ordeno la musica de los Prefacios, q̃ ya en la Iglesia Romana se vsauã, y fue el inuentor del Canto llano q̃ se vsa en el culto diuino. Compuso las sanctas cerimonias de la Missa, y bendiciones. Collectas, Hymnos, Antiphonas, y otras sanctissimas cosas, llenas de mysterio, para prouocar a los fieles a deuocion. Añadio a las seys semanas de la Quaresma, los quatro dias, q̃ agora se ayunã dẽde el Miercoles de la Ceniza, hasta el Domingo siguiente, porq̃ fuessen justos los quarenta

Estado felicissimo de la Iglesia.

Libros q̃ escriuio Sant Gregorio,

renta dias de nueſtro ayuno, a imitacion del ayuno de Chriſto, aunque la Igleſia de Milā guarda ſu antigua coſtumbre, de no ayunar, haſta la primera Dominica de Quareſma. Ordeno q̄ ſe dixeſſe luego tras el Introito de la Miſſa *kyrie eleyſon Chriſte eleyſon*, nueue vezes. Mando que ſe cantaſſe Alleluya, en todo el año, ſaluo en la Septuageſima. Y finalmente, puſo en la orden q̄ agora eſta alumbrado por el Spiritu ſancto, el ſanctiſſimo ſacrificio dela Miſſa, con las partes, y ceremonias, q̄ oy la Igleſia Romana, y todas las Igleſias del mūdo vſan, ſaluo la Igleſia Griega, que ſigue la orden del Miſſal, que ordeno ſant Iuan Chryſoſtomo, y la cathedral de Milan, que vſa el Miſſal Ambroſino. De ſuerte que podemos dezir, que entonces tābien ſe acabo de perficionarla Igleſia, en las ceremonias que ſe vſan, y ſe deuen vſar, en el ſacrificio Sacratiſſimo de la celebracion del cuerpo de nueſtro Señor Ieſu Chriſto en la Miſſa. La qual fue poco a poco, poniendoſe en eſta orden, alūbrando ſiempre el Spiritu ſancto, a los Vicarios de Chriſto nueſtro Señor. Porq̄ es cierto, q̄ S. Pedro, y los Apoſtoles, ſobre los quales deſcendio viſiblemente el Spiritu ſancto, para que vieſſemos q̄ todo lo diſpueſto por ellos, y ſus ſucceſſores era diſpueſto por el Spiritu ſancto. En la primitiua Igleſia, antes de la conſagracion del Sanctiſſimo cuerpo de nueſtro Señor auian diſpueſto y ordenado, ſe cantaſſen, o rezaſſen diuerſas partes del Teſtamento viejo y nueuo, y algunas oraciones, y deſpues de la conſagracion, ſe dixeſſen otras partes de la ſagrada Scriptura y oraciones, y porque los Apoſtoles en ſus prouincias auian diſpueſto y ordenado, vnos que ſe dixeſſen ciertas partes de la Scriptura, y otros, otras: y porque eſto les pareſcio indifferente a los Pontifices Romanos dela Igleſia y Vicarios de Chriſto, fuerō poniendo (alumbrados por el Spiritu ſancto) eſta orden que agora ſe tiene, para que vuieſſe conformidad en el Sanctiſſimo ſacrificio de la Euchariſtia. Y anſi el Papa Celeſtino ordeno el Introito. El *Gloria in excelſis Deo.* Theleſphoro, los chyries, nueſtro Pōtifice Gregorio. I. las Colectas. Gelaſio la Epiſtola, y Euāgelio, S. Hieronimo y por ſu cauſa Damaſo. I. El Credo mā do el Concilio Niceno, q̄ ſe cantaſſe en los Domingos. Alexandro. I. hizo aquella, clauſula. *Qui pridie quam pateretur.* Sixto. I. el Cāti co, *Sanctus, Sanctus,* Innocencio. I. la paz. Leō I. *Orate fratres,* y en la Secreta aq̄llas palabras, *Sanctam ſacrificiū immaculatā hoſtiā.* Y otros, otras coſas particulares, como arriba ya eſta notado. Y conſerla Miſſa vna coſa tan ſacro ſancta, tā loada y aprouada, del vniuerſal conſentimiento de toda la Igleſia Chriſtiana inſtituyda por nueſtro Señor Ieſu Chriſto en la cena, diſpueſta por los Apoſtoles inſpirados por el Spiritu ſancto q̄ viſiblemente ſobre ellos ſe vio deſcēdir, y ordenada por tantos, y tan excelentes Pontifices, todos Martyres o Confeſſores, glorioſiſſimos, no tienen empacho y verguença eſtos canes rabioſos, maldizientes, y blaſphemos, de rēprehēder vna coſa tan pia y diuina y tan bien ordenada, cō tā ta deſemboltura. Pero no es de marauillar, q̄ gēte tan ciega en todas las otras coſas, dē en ſemejante deſatino como eſte. Quiſe aduertir aqui eſto, por tenerlo dicho para adelante: y porq̄ vean los Catholicos Chriſtianos, el credito q̄ deuen dar a vna gente, q̄ contradize, y reprehende vna coſa tan razonable, y tan biē ordenada como eſta. Finalmēte, Gregorio vino a poner en la perfection q̄ agora eſta el negocio Eccleſiaſtico. Y porq̄ el mundo en ſu tiempo auia tenido tan poca paz, añadio en el Canon aquellas palabras. *Deisq; noſtros, in tua pace diſponas.* Hizo cōgregar vn Concilio en S. Pedro, y en el emendo algunos abuſos, que auia en algunas particulares Igleſias. Mando q̄ no ſe ordenaſſen los Bigamos, y q̄ ſe eſtuuieſſen de la comunion los publicos peccadores. Ordeno q̄ en vna prouincia, no vuieſſe mas de vn metropolitano. Lo qual hizo en fauor de Candiano, Obiſpo de grado, en Venecia, contra Iuan Obiſpo de Aquileya. Mando q̄ el clerigo, acuſado de algun delicto, ſe pudieſſe cōpurgar con ſu propio juramento. Eſtorno q̄ las mugeres legas no pudieſſen entrar en monaſterios de Monjes, ni Frayles, ni aun Monjas. Y q̄ los frayles no adminiſtraſſen los Sacramētos, ſino ſolo el baptiſmo particular. Hizo aſu coſta los monaſterios q̄ arriba dixe, y la Igleſia de ſancta Agueda, en la calle q̄ ſe llamo antiguamente Suburra. Tales como auemos viſto eran las obras deſte ſancto Pontifice: y cō todo eſſo no le faltaron emulos, y enemigos q̄ le reprehēdieſſen: y q̄ murmuraſſen de ſus coſas. Calūniarōle algunos falſamēte, d̄ q̄ auia deſtruydo, y afeado muchos edificios ſumptuoſos, a fin d̄ q̄ los peregrinos q̄ vinieſſē a Roma, no ſe ocupaſſen en ver y alabar las antigualla, y coſas profanas de aq̄lla ciudad. Coſa fuera eſta no muy digna de reprehēſiō, pero cō todo eſſo,

Kirieleyſon ordeno S. Gregorio.

Miſſal Ambroſino

Miſſa llego a perficionarſe en tiempo de S. Gregorio.

Cerimonias de la Miſſa, quien las ordeno.

Concilio en Roma

Calūniadores tuuo S. Gregorio.

eſſo,no ſe deue creer del, ſiendo tan genero ſo,y tan amigo de ſu patria q̃ queria quitarle el luſtre y mageſtad antigua q̃ tenia por cau ſa tan liuiana. Y aſsi ſe ſaluan todos los autho res deſta calumnia,y dizen q̃los Barbaros, y no Gregorio, deſtruyeron los edificios anti guos,y aquellas ſoberuias Thermas,aguadu chos,y archos triumphales, q̃ los Emperado res antiguos hizieron para moſtrar ſu magni ficencia y grãdeza. No duro muchos dias la paz y ſoſsiego de Italia: porque el Rey Agi Agilulpho que- brantò la tregua. lulpho (confiado en cierta liga, y confedera cion que hizo con los Franceſes,Hunnos,Ba uaros,y Eſclauones gentes barbaras, y confi nes a Italia) quebranto la tregua q̃ tenia con los Romanos :y aſsi ni mas ni menos, la que brantarõ todos los Capitanes, y Duques Lõ gobardos. El primero q̃mouio la guerra fue Zoto Duque de Venauente deſtruyo a monte Caſino. Zoto, Capitan y ſeñor de Venauente en el Reyno de Napoles. El qual ſalio con mano armada, y deſtruyo de todo punto el mona ſterio de S. Benito en el monte Caſino: y con mucha dificultad, ſe pudo acabar con el, q̃ dexaſſe ſalir a los Monges con ſus habitos, y cõ cada ſendos libros. Murioſe luego Zoto y ſuccediole Arrigis. Arrigis Duque de Venauente. Agilulfo Duque de Toſcana. Al qual nueſtro ſancto Pontifice Gregorio, eſcriuio algunas cartas, exhortandole,a q̃ reedificaſſe aq̃l ſancto mo naſterio. Por otra parte Agilulpho, Duq̃ de Toſcana, fue cõ mano armada ſobre la cam paña de Roma,y puſo en harta cõgoxa y tra bajo ala miſma ciudad,y captiuo muchos ciu dadanos Romanos y gran numero de labra dores, q̃ los tomo deſcuydados en el campo. De los quales vendio muchos por eſclauos: y los embio a Francia, como el meſmo Sant Gregorio lo llora, en algunas Epiſtolas ſuyas el Exarcho Gallinico (deſſeãdo caſtigar eſta oſadia de los Longobardos) ſalio de Raue na con ſu exercito. Vino ſobre Parma, y apo deroſe della: y prendio a vna hija del Rey A gilulpho. Gallinico tomo a Parma Agilulpho quemo a Padua, De lo qual vuo tanto enojo, q̃ luego comenco a fatigar las ciudades Imperia les q̃ eſtauã deſte cabo del Po: y dellas gano a Padua, y puſo le fuego de pura rauia: y lo meſmo hizo de otras algunas ciudades. Lo qual pudo hazer libremente, porq̃ al mejor tiempo q̃ Gallinico ſe aparejaua para yr con tra el; adoleſcio en Rauena de vna terrible enfermedad, q̃ en pocos dias le quitola vida. El Emperador Mauricio (q̃ toda via tenia ma la voluntad a S. Gregorio) embiole otra vez por Exarcho a Smaragdo ſu enemigo creyẽ do que cõ ſu venida haria que el pueblo per- Smaragdo Exarcho. 5. dieſſe el amor q̃ cõ el Pontifice tenia. Lle gado a Rauena Smaragdo, luego embio por Prefecto de Roma, a vn caualiero llamado Gregorio, y por maeſtro de cãpo, de mil ſol dados que fueron de guarnicion à Roma, ſe ñalo a Caſtorio. Gregorio Prefecto Romano Caſtorio Maeſtro de Cãpo. Pueſtos en Roma tuuo ma nera Mauricio, como los pagaſſen ſus mi niſtros: a fin de que mouieſſen algun ruydo en la ciudad: con que deſaſſoſſegaſſen al Sã cto Paſtor Gregorio. Mas el conſiderãdo la mucha neceſsidad q̃ tenia Roma, de aſſegu rarſe de los enemigos, ſuplia eſta falta; y pa gaua deſus proprios bienes, el ſueldo q̃ el Em perador era obligado a pagar, y ſeñalo a los ſoldados cierta cãtidad de trigo para ſuſten tacion, y mantenimiento. De ay a pocos dias el capitã Agilulpho de Toſcana, pidio paz a los Romanos, y para ver ſi cõuenia otorgar ſela juntoſe Gregorio cõ el Prefecto y cõ el maeſtre de cãpo: y de parecer de todos tres, aſſento la paz cõ Agilulpho. Y paraque la tu ueſſe por buena Smaragdo, eſcriuiole Gre gorio vna carta, y al Obiſpo Iuã de Rauena otra perſuadiẽdoles, a q̃ cõcediſſen lo q̃ en tre ellos eſtaua determinado, porq̃ anſi con uenia al eſtado dela republica. El Exarcho, o porq̃ no ſe oſo determinar en eſte negocio, ſin communicarle cõ el Emperador, por vẽ tura, porq̃ ſe ſintio baſtante para traer guerra cõ Agilulpho, no quiſo reſpõder al Papa co ſa ninguna. Y el viendo que no le reſpondiã, hizo la paz, ſin eſperar otro conſentimiẽto mas del de Caſtorio, y Gregorio Prefecto. De lo qual Smaragdo ſe ſintio mucho, y pareſ ciendole aquella buena occaſion, para calum niar al Papa, embio a Cõſtantinopla vn criado, y amigo ſuyo llamado Nordulpho, paraq̃ informaſſe a Mauricio falſamẽte, y le hizieſ ſe entender, que todos los males que en Ita lia auian ſucedido en aquellos años, los auia cauſado el Papa. Y que ſi auia hecho paz cõ Agilulpho, era porque ſe acreeentaſſen mas las fuerças de los enemigos. No era aun lle gado eſte menſajero a Conſtantinopla, quan do el meſmo Exarcho hizo paz cõ el Rey A gilulpho: porque ſe vieſſe claramente, quan malicioſamẽte, reprehendia en el Papa, lo q̃ el hazia. Con la embaxada de Nordulpho, holgo muy mucho Mauricio, pareſciendole que ya de alli adelante, no auria nadie que a el le imputaſſe culpa de los daños de Italia, pues auia quien echaſſe el cargo dellos a o tro. Y por hazer bueno ſu hecho, eſcriuio al ſancto Põtifice, cartas llenas de yra, y de ma-

las

las palabras y affrentas. Y por hazerle mal y dexarle solo, y aparejado para recebir daño de los enemigos, mando que luego se saliesse de Roma, la gẽte de guarnicion que en ella estaua: y q̃ se alojassen en Narnia, y en Perosa, y de alli hiziessen guerra al Duq̃ Ariulpho: porque no paresciesse que se guardaua la paz que el Papa con el auia assentado. Pero succedio muy al reues, de lo que Mauricio pensaua: porque con todo esso, Agilulpho no quiso romper la amistad, que con el Papa tenia, antes se alio de nueuo con el: assi por tenerle gran respecto, y veneracion, como por que no queria que Agilulpho se hiziesse tan poderoso: q̃ intentasse hazerse señor de toda Italia. Estaua en esta sazon, el Rey Agilulpho puesto en orden para yr sobre Mantua, y Cremona, y como entendio las passiones, que auia entre el Papa y el Emperador, acordo de dexar aquella empresa, y venir sobre Roma: pareſciendole que le seria facil cosa tomar la no teniendo el Papa quien le fauoresciesse. No embargante: que poco antes, por medio de la Reyna Theodelinda su muger, auia dado al Pontifice muy buenas palabras, y gran de esperança de paz. La primera cosa que Agilulpho hizo fue forçar al Duque Ariulpho que quebrasse la paz que tenia con el Papa. Y antes que en Roma se pudiesse prouetr cosa ninguna, ya el estaua con su exercito en Toscana. El valeroso Pontifice, con ver al enemigo tan cerca, y la ciudad tan sola y desamparada, no por esso perdio el animo, antes con vn esfuerço demas que Sacerdote, salio jũtamente con el Prefecto, dexando a Castorio en guarda dela ciudad: y anduuo en persona por todos los lugares dela comarca, reconosciendo las fuerças, y poniendo el mejor recaudo possible para la defensa. Vino Agilulpho con gran presteza, en demanda del Papa, con intencion de prenderle: y por poco le vuiera a las manos. Y como no pudo, acercose con el campo a la ciudad de Roma, y puso cerco sobre ella.

Agilulpho hizo guerra al Papa Gregorio.

Agilulpho cerco a Roma.

Fueron tantas las calamidades y trabajos q̃ en este cerco la miseria Roma, y el sancto Põtifice padescieron, q̃ quiebra el coraçon leer los como el mesmo Gregorio los pinta en algunas Epistolas que escriue a amigos suyos, y en ciertas homelias dõde tambien haze mẽcion dellas. Que con todos sus trabajos, no dexaua de escriuir y predicar. No se contento Mauricio cõ ver puesto al Pontifice en tãtas tribulaciones, porq̃ aun durando el cerco le hizo disfamar, de q̃ auia muerto injustamẽte sin oyrle al Obispo Malcho. A esta falsissima calumnia: respondio Gregorio con tal estomago, q̃ dela respuesta se colligẽ bien no auer sido menor enel valor y animo, q̃ en la sanctidad y letras. Porq̃ en vna carta q̃ escriuio a Sabiniano, dize estas palabras. Vna cosa te ruego digas de mi parte al Emperador, q̃ si mi officio fuera matar hombres, y si yo quisiera auerme entremetido en mentar las armas, que los Longobardos no tuuieran oy Rey, como le tienen en Italia, ni vuiera entre ellos Duques, ni Condes, como los ay: porq̃ yo solo bastara pará confundirlos. Mas porq̃ temo a Dios, recelome de matar á nadie. El Obispo Malcho nunca estuuo preso, ni yo ni nadie le tuuimos en affliction ni trabajo ninguno: antes el mesmo dia q̃ vino a ser juzgado se murio el subitamente. Quien dize que yo le mate, no dize verdad, porque le mató quien pudo, que es Dios, y a el refiero yo el castigo de tan gran maldad, como se me a leuantado. Estando toda via cercada Roma, y el pueblo en grandissima congoxa y necessidad, supo que los Sarracenos de Arabia auiã venido por mar, y tenian puesta en grandissimo trabajo, la Isla de Sicilia: y que auian robado todas las coſtas della. Escriuio Gregorio a los Sicilianos, consolandolos en la tribulacion (aunque el no la tenia menor q̃ ellos) y aconsejandoles, que pues con armas no podian resistir a sus enemigos, que acudiessen a Dios por el fauor con lagrimas y oraciones. Supo tambien, que los Sclauones se aparejauan para venir sobre Hostia, y como buẽ pastor (proueyẽdo a todas partes) escriuio a los Obispos de aquellas prouincias, estas palabras. Oydo he que los Esclauones vienen sobre vosotros, y sabe Dios quan estrañamẽte me turbo y me congoxo. Cogoxome por los males que vosotros especays, que ya yo los siento, y padezco en vosotros: y turbome, porque para venir en Italia essa gente barbara, es essa la puerta. Con tantos cuydados como tenia no se descuydo tampoco de escriuir a nuestro Catholico Rey Recaredo, animandole a q̃ perseuerasse en la Religion, q̃ como Catholico auia professado, y alabandole mucho, porque supo que no auia querido recebir de los Iudios de su reyno, vna grã summa de dineros que le offrecian, porque mitigasse cierta ley, que contra ellos auia hecho. Escriuia tambien cada dia con gran cuydado a la Reyna Theodelinda rogandola q̃ traba-

Carta de S. Gregorio cõtra el Emperador Mauricio.

Sarracenos cercaron a Sicilia.

Carta de S. Gregorio a los Obispos de Esclauonia.

trabajaſſe con ſu marido no q̃ alçaſſe el cerco que tenia ſobre Roma, ſino q̃ dexaſſe cierta heregia que profeſſauã el y algunos delos Obiſpos del Frioli. Acabo Theodelinda eſto facilmente con ſu marido, mejor que cõ los Obiſpos, que no quiſieron tan ayna reduzirſe al gremio dela Igleſia. Antes que el cerco ſe quitaſſe, naſcio entre el Rey Agilulpho, y nueſtro ſancto Pontifice otra nueua contiẽda. En la qual Gregorio al fin ſalio vencedor aunque en las almas era vencido. Y fue que auiendoſe muerto Laurencio, Arçobiſpo de Milan, el Rey y ſus Longobardos, dieron aquella Igleſia de ſu mano, a vn clerigo de ſu nacion ſin eſperar la confirmacion del Papa. Lo qual ſabido por Gregorio, eſcriuio luẽgo a los Obiſpos dela ribera de Genoua, que ſe juntaſſen en Synodo, y eligieſſen Obiſpo para la Igleſia de Milan porq̃ al que ellos nõ braſſen confirmaria el. Hizieronlo anſi los Obiſpos, y el Papa confirmo al que ellos eligieron: y deſpues de alguna competencia, al fin quedo con la Igleſia el confirmado por Gregorio. Auia ya vn año entero que Roma eſtaua cercada, y como Agilulpho vio lo, o co que aprouechaua: y la gran diligencia cõ que el Papa, y los cercados ſe defendiã, acordo leuãtar ſu campo, y dio la buelta para Milan. Ya el Emperador Mauricio, q̃ (como auẽmos viſto) cada dia buſcaua nueuas maneras de moleſtar al ſancto Pontifice, eſtaua mudado en voluntad, y muy arrepẽtido de auer ſido enemigo ſuyo. No por amor q̃ le tuuieſſe ſino porq̃ Dios le amoneſto, por vn milagro q̃ lo hizieſſe. Acaeſcio en Conſtantinopla, q̃ eſtando la plaça dela ciudad llena de gente, apareſcio en ella vn hombre en medio del dia, en habito de Monge, con vna eſpada en las manos, y dixo a grandes vozes. Con eſta eſpada morira preſto Mauricio, y ſu muger, y ſus hijos, y luego ſe deſapareſcio, q̃ nunca mas fue viſto ni ſe pudo ſaber quien fueſſe. Luego que Mauricio ſupo eſto, comẽço de hazer penitencia de ſus peccados: y a llorar ſus culpas, pidiendo a nueſtro Señor perdon, de las muchas offenſas q̃ auia hecho ſin razon a ſu ſieruo Gregorio. Eſtando en eſta penitencia, y arrepentimiento, ſoño vna noche que le degollauan a el, y a ſus hijos y muger con la eſpada de vn ſoldado, que ſe llamaua Phocas, eſte ſueño vino de ay a pocos dias a ſer verdad, porq̃ Phocas ſe alço con el Imperio, y viniendo con gran poder ſobre Mauricio, el ſe puſo en huyda, y en Calcedonia le alcançaron, y le cortaron la cabeça, auiendo veynte y vn año q̃ imperaua. Aſsi permitio nueſtro Señor q̃ pagaſſe en eſta vida, las vexaciones y agrauios, q̃ auia hecho a ſu Vicario Gregorio. Con la mudança del Imperio, y cõ auerſe retirado del cerco Agilulpho, quedo nueſtro Pontifice algo mas deſcãſado: porq̃ el nueuo Emperador Phocas (por confirmarſe enel Imperio, q̃ auia vſurpado por fuerça) quiſo ganar las voluntades de todos ſus ſubditos, y principalmẽte de los Romanos, y de ſu Pontifice, como auia ganado las deſu exercito, y de los grandes de la ciudad de Conſtãtinopla. Y para eſto eſcriuio luego a Gregorio, y al pueblo Romano, dãdoles cuẽta muy particular del ſucceſſo deſus negocios, y rogandoles q̃ tuuieſſen por bien de recebirle por ſu principe, como las demas gentes le auian recebido. Y por mayor ſeñal de amor, embioles vn retrato ſuyo, y otro de Leoncia ſu muger. Pidiendoles, q̃ los hizieſſen poner en algun lugar honrado, y eminente en la ciudad. El Pontifice y todo el pueblo Romano, recibieron con grande aplauſo las cartas, y puſieron los retratos en vna capilla, en S. Iuan de Letran, y Gregorio le eſcriuio dãdole el parabien del Imperio, y offreciendole las voluntades y ſeruicio de toda ſu ciudad, y rogandole que ſe acordaſſe, q̃ el principal officio delos Emperadores Romanos, era conſeruar a los pueblos ſu libertad. Porq̃ los Emperadores, tenian por honra y principal nombre, ſer ſeñores de gẽte libre aſsi como los demas Reyes, y tyrannos del mũdo, lo erã de pueblos ſubjectos, y pueſtos en ſeruidumbre. Y por mas authorizar ſu Imperio, y moſtrarle amor y buena voluntad, embiole vn Diacono ſuyo, con facultad de Legado de latere, paraq̃ enla corte Imperial tuuieſſe ſus vezes, conforme a como lo vſan oy dia los Pontifices Romanos. Y creo yo que fue Gregorio el primero que lo vſo. El Legado fue muy alegremente reſcebido de Phocas y del ſe informo muy en particular del eſtado de las coſas de Italia, y de como en aquellos dias atras, el Rey Agilulpho (entendiendo las diſſenſiones que auia entre Mauricio y el) auia deſtruydo a Cremona, y q̃ Mãtua ſe le auia dado a partido ſin q̃ el Exarcho, Smaragdo, niſu gẽte ſelo vuieſſe podido eſtoruar. Cõ el nueuo Imperio de Phocas ſe puſo luego Italia y caſi todo el Imperio en buena orden porq̃ Agilulpho (como ſupo el ſucceſſo de Phocas) tuuo por bien de ganarle la volũtad, y ſer

Agilulpho alço el cerco.

Milagro en fauor de S. Gregorio.

Mauricio muerto por Phocas.

Phocas Emperador.

Nuncio Apoſtolico en la corte Imperial, vſo Gregorio antes que otro Papa.

y ser su amigo. Y sin hazerse mucho de rogar, holgo de assentar tregua por vn año con el Exarcho, y con los Romanos, y con su Põtifice. Y por assegurarse de todas partes, trauo parentesco con el Rey Theodoberto de Francia, desposando a Odoardo su hijo niño de quatro años, con vna hija de Theodoberto.

Con lo qual toda Italia, y las demas Prouincias Occidentales, y generalmente toda la Christiandad quedarõ en vna vniuersal quietud y sossiego: permitiẽdolo assi nuestro Señor, por las oraciones de su seruo y Vicario S. Gregorio. Estãdo puesta en toda paz, y trãquilidad la ciudad de Roma, y toda Italia (despues q̃ el Sancto Pontifice Gregorio auia padecido por la Republica, tãtos trabajos) plugo a nuestro Señor llenarle para si, y darle el premio de la bienauenturança, q̃ por tan sanctas obras merescia. Y de vna graue dolencia q̃ le sobreuino, fallescio glorioſamente, a doze dias del mes de Março, del año del Señor de seyscientos y cinco, auiendo tenido el Põtificado, treze años y medio. Fue su muerte tan llorada y sentida de todo el pueblo, y de todo el mundo, quanto lo merescia su sanctissima vida. Sepultaron su sagrado cuerpo con muchas lagrimas, en la Iglesia de S. Pedro. Tenemos le en la Iglesia Catholica, en el numero de los sagrados Doctores, y Confessores, y es vno de los quatro principales, q̃ la Iglesia tiene recebidos por de mayor authoridad, entre todos los escriptores Ecclesiasticos. Fue S. Gregorio por sus heroycas virtudes merecedor del renõbre de Magno, q̃ se acostumbra en el mundo dar a los hombres famosos: como a Pompeyo le dierõ los Romanos, y a su Rey Carlos le pusieron los Franceses. Viuio siempre muy apassionado de dolor de estomago, como el lo dize en algunas partes: y sobre todo tuuo gota, y mal de riñones q̃ le fatigaron de tal manera, q̃ alguna vez estaua vn año entero, sin se poder leuãtar dela cama. Lo q̃ del se dize q̃ miẽtras dezia Missa, no le dolia nada y q̃ por esso la dezia cantada, y q̃ a este fin inuẽto la cantoria della, y q̃ estando celebrando vio a Christo nuestro Señor, q̃ le echaua sangre del costado, y otros milagros, y cosas q̃ comunmente estan recebidas. Entre los estraños y grandes milagros q̃ deste sanctissimo Põtifice se cuẽtan (q̃ son muchos) el q̃ a todos sobrepuja, es el q̃ comunmẽte, se dize q̃ por las oraciones y lagrimas de S. Gregorio, salio del Infierno el Emperador Trajano. Sobre lo qual, varios varias cosas hã escripto. Vnos affirmãdo esto por verdad, y otros teniẽdolo por imposſible. A mi pobre juyzio, delos q̃ menos acerca deste articulo han acertado, es vno Pero Mexia, en la vida del Emperador Trajano. Por q̃ dezir (como el dize) q̃ es fabula, o trufa dezir esto: y q̃ affirmarlo, es leuantar testimonio al cielo, y al infierno, y dezir q̃ no ay author antiguo ni moderno (q̃ sea digno de fe) q̃ tal diga, tengo lo yo por cosa de risa, y assi lo es cierto. Por q̃ S. Iuã Damasceno, author grauissimo, en vn sermon dize estas palabras formales. Estando S. Gregorio vn dia en oracion, y rogando a Dios por el anima de Trajano, oyo vna voz del cielo q̃ le dixo. Oydo he Gregorio tus vozes, y yo perdono a Trajano, y desto son testigos todo el Oriẽte, y el Occidente. Estas son las palabras de Damasceno: y refiere las Sancto Thomas, en el. 4. contra Gentiles, y en otros muchos lugares. Disputan esta question todos los Doctores Theologos, en el. 4. de las Sentencias. Y entre todos, ninguno es tan incredulo, q̃ ose dezir lo que dixo Mexia. Porque solamẽte disputan, si fue posſible saluarse Trajano, y salir del infierno: que auer acontescido realmente lo que dize Damasceno, ninguno lo niega. Saluan este caso los Theologos de diuersas maneras: y dizense en el diuersas cosas, q̃ son mas para tratarlas en las escuelas, que no para escriuirlas en este lugar. Yo tengo por muy auenturado, q̃ las oraciones de los sanctos, valen mucho en el acatamiento de Dios, a quien nada es imposſible, que pudo acaescer aun fuera de la ley ordinaria cõdescendiendo Dios a las peticiones de sus seruos por particular priuilegio: y assi tẽgo por temeridad contradezir a lo que Damasceno, tan de veras oso affirmar: y pareſceme atreuimiento, tener por fabula, lo q̃ los Theologos no tienen por mentira, sin pensar que de creerlo, se leuanta testimonio, al cielo ni al infierno. Algunos authores dizen tambiẽ que la pestilencia de que arriba hezimos mẽcion, no era de landres, sino que se cayan los hombres muertos, estornudando casi subitamente. De donde dizen que quedo en costũbre lo que oy se vsa de saludar a qualquiera que estornuda, cõ vn Dios te ayude. Lo q̃ yo se dezir en esto es, q̃ no se puede auerigũar de q̃ morian los hombres en aquella pestilẽcia: y antes creo q̃ cayan de landres, q̃ no de estornudos. Mas quãdo fuesse verdad, q̃ de estor-

Año. 605.

Gregorio se llama Magno.

Gregorio doliente de estomago.

Trajano si se saluo por las oraciones de Sant Gregorio

Saludar al q̃ estornuda, por q̃ se hazo.

eſtornudar moriaſſ, yo ſe q̃ muchos años antes que S. Gregorio naſcieſſe, era coſtumbre muy vſada entre Gentiles, de ſaludar al que eſtornudaua. Anſi ſe collige de lo que Plinio dize, en el ca. 2. del libro. 28. de ſu hiſtoria natural. Adonde (preguntãdo ſi ay alguna fuerça medicinal en palabras, como la ay en yeruas) dize: Yo no ſe ſi ay fuerça en las palabras mas ſino la ay, porque quando vemos fructa nueua dezimos. Buen oaño: mejor otro año: y porque quando eſtornudamos, nos ſaludã: que anſi queria que le ſaludaſſen el Emperador Tiberio, con ſer el hombre mas triſte y mohino del mundo. Sea como fuere, la coſtumbre de ſaludar al q̃ eſtornuda, es mas antigua que la peſtilencia del tiempo de S. Gregorio, y harto mas acertada coſa es dezir Dios te ayude, al que eſtornuda, q̃ no quitalle la gorra, como ſe vſa entre gente corteſana, y de palacio. Y no ſe a que propoſito, ſino es porque ſe toma el nombre de Dios en la boca: q̃ ſi anſi es, tal ſea mi vida. Mas alo q̃ yo creo, no es eſſa la cauſa, ſino opiniones delos corteſanos, o por ventura, porque el q̃ eſtornuda, haze corteſia con la gorra al que le ſaludo, agradeſciendole ſu buena voluntad. Muchas coſas ſin las que arriba tẽgo dichas, ordeno en la Igleſia eſte ſanctiſsimo Pontifice, como ſon las Ledanias ſolennes que la Igleſia haze entre Paſcua y Paſcua: y las proceſſiones, y bendiciones de Ramos, y Candelas, que ſe hazen el dia de Ramos y de la Purificacion de nueſtra Señora. La bendicion del Cirio, que hazemos el Sabado ſancto, ſuya es en la letra, y en la muſica ſegũ algunos dizen, aunque en la verdad, la letra compuſo Sant Ambroſio, y la muſica Paulo Diacono. 299. años deſpues de S. Gregorio: pero no fue el el primero q̃ mando q̃ ſe bendixeſſe el Cirio, que ya ſe vſaua en la Igleſia para alumbrarſe en aquella ſanctiſsima noche dela Reſurrection, con luz nueua y bendita. Y anſi ſe ordeno en el Concilio Toletano. IIII. no por coſa nueua, ſino dando la razon porq̃ ſe haze. Ordeno tambien Gregorio, la bendicion dela Ceniza, que ſe haze el primero dia de Quareſma, y el lauatorio q̃ vſan los frayles en el Iueues ſancto. Confundio muchas heregias publicas y particulares, cõ ſu incõparable doctrina. La de los Donatiſtas en Africa de los Manicheos en Sicilia, y la de los Arrianos en Eſpaña, porq̃ cõ ſu ayuda, ſe conuertio Recatedo. La de los Agoniſtas en Alexãdria, y en Frãcia la delos Neophitas, y cõ fauor y medio dela Reyna Bruniehildis, y de los Reyes Theodorico y Theodoberto. Inſtituyo el collegio delos Cantores, q̃ oy dura en Roma, y edificoles vna caſa enq̃ viuieſſen. Dexo cõpueſto el Miſſal de q̃ oy vſamos en la Igleſia, muy differente del q̃ dexo S. Ambroſio. No fue tan recebido en la Igleſia ni ſe vio del por algunos años, haſta q̃ deſpues en tiẽpo del Emperador Carlo Magno, por cierto milagro q̃ cõtaremos adelãte en la vida de Adriano, ſe reſcibio el Miſſal de Gregorio, y el ambroſino quedo en ſola la Cathedral de Milã. Algunas coſas notables acõteſcierõ en el Põtificado deſte Sancto Doctor, las quales dexo por no ſer mas largo. Solo dire q̃ ſiẽdo Papa Gregorio naſcio en Perſia, el malauẽturado, y falſo propheta Mahoma, en el año del Señor de quiniẽtos y nouẽta y ſiete. Su vida, y parte delo q̃ hizo, diremos lo en ſu lugar. Muchos decretos deſte sãcto Põtifice pone Graciano, en diuerſas materias, q̃ ponerlos aqui ſeria prolixidad, y por eſſo ſe dexan. Fue Gregorio entre otras virtudes, humilde por extremo, y poreſſo fue el primero q̃ vſo poner, en las Bullas Apoſtolicas, Gregorius Epiſcopus ſeruus ſeruorũ Dei, cõmo ſe vſa oy dia. Ordeno en dos vezes. 62. Obiſpos. 30. Presbiteros, y cinco Diaconos.

Collegio de Cantores.

Miſſal Gregoriano.

Mahoma.

Ledanias ſolennes ordeno Gregorio

Bendiciones de ramos, y cãdelas.

Bendiciõ de la ceniza.

Lauatorio, el Iueues de la Cena,

Cerimonias del Viernes Sancto.

Agoniſtas hereges.

CAPITVLO. 2. EN EL QVAL SE contiene la vida de Sabiniano, Pontifice Romano.

67. Põt.

DExo el pueblo Chriſtiano, en el eſtado q̃ arriba vimos, el ſanctiſsimo Pontifice Gregorio, cõ mucha paz en lo temporal (aunq̃ no duro mucho) y con grandiſsimo augmento en lo ſpiritual: pues caſi en todo lo poblado del mundo, ſe adoraua ya, el glorioſiſsimo nombre de nueſtro Señor Ieſu Chriſto. Y aſſi podremos con gran razon llamar feliciſsimos aq̃llos tiẽpos: aunq̃ trabajos y calamidades, no faltauã hartas. Muy ſentida y llorada fue la muerte del ſancto Põtifice Gregorio: y grãde la falta q̃ con ella ſintieron todos los buenos. Cinco meſes y algunos dias eſtuuo la Igleſia Romana ſin Paſtor: y al cabo dellos fue nombrado para ello Sabiniano, hombre de baxo y obſcuro linage, naſcio en Bleta en Toſcana. La primera coſa que Sabiniano hizo, fue alargar por otro año mas, la tregua que Gregorio dexo aſſentada, entre Agylulpho, y Phocas. En eſte tiempo, aunque faltaua guerra, no le faltauan al Papa trabajos, porque en Italia toda ſe padeſcia grandiſſima

Sabiniano de Bleta en Toſcana.

disima hambre. Estaua el pueblo Romano acostumbrado a occurrir al Pontifice, en semejantes necesidades: y pensarõ que como Gregorio les solia socorrer, assi lo hatia tambien Sabiniano, pero el, no solamente no fauorescia alos necesitados, mas aũ daua por respuesta, a quien algo le pedia que Gregorio como vanaglorioso por ganar el fauor popular auia dexado destruyr, el patrimonio Ecclesiastico: mostrãdose en esto, y en todo su capital enemigo. Y por ponerle mal con el pueblo, y escurecerse su memoria, calumniauale, que auia hecho derribar las estatuas antiguas, y quitarles las cabeças, porq̃ se perdiesse la memoria de algunos linajes nobles. De lo qual S. Gregorio estaua tan sin culpa, quanto lo estaua de auer destruydo los edificios sumptuosos, de que fue acusado siendo viuo. Llego a tanto exceſſo la inuidia de Sabiniano, que tuuo pensado, de quemar publicamente las obras de S. Gregorio: y comẽçando a quemarlas, vn Diacono Romano le dixo, que seruia de poco hazerlo, pues el mũdo estaua lleno dellas, y q̃ le certificaua, auer visto sobre la cabeça de S. Gregorio vna paloma, que representaua el Spiritu sancto. Con lo qual Sabiniano dexo de proseguir, el quemar de las obras, de aquel glorioso Doctor. No es de marauillar, que a S. Gregorio como a varõ Illustrissimo, no le aya faltado su emulo pues es cosa muy ordinaria en los hombres señalados tener quien cõ inuidia les persiga, como lo tuuieron a Virgilio, Homero, y Tullio, entre los Gentiles, y nuestro sanctissimo Doctor Hieronymo, y otros muchos. Aunque Sabiniano era tal para con su predecessor, y no muy piadoso para con el pueblo, toda via no se oluido en todo, del officio que tenia, porque no dexo de hazer algunas cosas buenas. Fue el primero que puso orden en el rezar, partiendo el officio en las siete horas que llaman Canonicas. Puso les el nombre, conforme a la manera de contar q̃ teniã los antiguos en la diuisiõ del dia. Llamando ala primera hora Prima, a la segũda Tercia, ala tercera Sexta, ala quarta Nona y a las dos vltimas del dia, Visperas y Completas, y a la septima hora Maytines. Y porq̃ el pueblo Christiano supiesse, quando en el Templo se cantauan estas horas, mando que a cada vna dellas se tañessen las campanas: y q̃ entre tanto q̃ se deziã, ardiessen en el altar velas de cera: para mayor ornato y magestad Vieronse en estos tiẽpos, muy muchas horrendas y espantables señales en el cielo, y en casi todos los elementos. Las quales fueron indicio y pronostico de los grandes males, q̃ poco despues se siguieron en el mundo. Nascio en Italia vn niño con quatro pies, y viose vna muy espãtable Cometa, q̃ duro por muchos dias. Viuio pacificamante Sabiniano en el Pontificado vn año, y cinco meses: y antes q̃ se acabassẽ las treguas, le sobreuino vn terrible dolor de cabeça de q̃ murio. Murio en S. Iuan de Letran: y su cuerpo fue lleuado cõ gran pompa, por fuera de la ciudad, a sepultar en S. Pedro. Floresscio entonces, estrañamente, la religion Catholica en España: y auia en ella algunos varones señalados: especialmente, Liciniano Obispo de Cartagena y Seuero su compañero. Y en Constantinopla era muy celebre, la fama del Patriarcha Iuan, y de otros algunos sanctos Obispos q̃ seguiã su exẽplo, y eran fauorescidos del Emperador Phocas. Murio Sabiniano, en el Año de seys cientos y siete. Ordeno. 26. Obispos.

Sabiniano quiso quemar las obras de Sant Gregorio

Sabiniano partio las horas Canonicas y dio les el nombre q̃ oy tienen.

Tañer cãpanas a las horas ordeno Sabiniano.

Señales horrẽdas

Liciniano Obispo de Cartagena, y Seuero. Año 607.

CAPIT. 3. EN EL QVAL SE contiene la vida de Bonifacio, tercero desse nombre Pontifice Romano.

68. Põ

Bonifacio III. Romano

DEspues de la muerte de Sabiniano, estuuo la Iglesia Romana sin Pastor onze meses enteros: hasta tanto que fue elegido Bonifacio, III. de los desse nombre, natural de Roma, hombre sancto y de buena vida.

Competẽcia entre Constantinopla y Roma.

Duraua toda via, la tregua entre el Emperador Phocas, y el Rey Agylulpho, y gozaua Italia (y casi toda la republica Christiana) de vna paz general en lo temporal: aunque en lo spiritual, la Iglesia de Constantinopla, torno a su antigua porfia, de querer que su Patriarcha se llamasse Ecumencio y que no reconosciesse a la Iglesia Romana: pensando hallar fauor para ello en el Emperador Phocas, como antes lo auia tenido en Mauricio. Dezian los Orientales, que la cabeça de la Iglesia Christiana, en lo spiritual, auia de estar en la misma ciudad adonde estaua la silla del Imperio. Los Occidentales, y el pueblo Romano, dezian q̃ Constantinopla, era Colonia de Roma, y su hija: pues Constantino la auia fundado, de las reliquias de Roma, llamandola Roma nueua. Y que la Roma antigua, era la cabeça del mundo, como se via claro, en lo que los mesmos Griegos confessauan: pues a su Emperador no le llamauã Emperador de Constantinopolitanos, sino de Romanos. Dexado a parte, q̃ era cosa muy sabida, q̃ el

el Principe de los Apoſtoles, ſant Pedro (al qual la vniuerſal Igleſia reconocio la ſuperioridad, y el primado entre los otros Apoſtoles (ſiẽpre fue tenido por vicario de Ieſu Chriſto, y caudillo deſu pueblo, y no auia tenido la Silla en Conſtantinopla, ſino en Roma. Y que el meſmo Apoſtol S. Pedro, y cõ el S. Pablo ſu compañero, predicador delas gentes, auian conſagrado aquella ſancta ciudad, con ſu ſangre y martyrio. Eſtas y otras muchas razones (q̃ por breuedad yo las dexo) alegauan los Romanos, en fundamento de ſu juſticia. Y porque enlo por venir, ceſſaſſe eſta contienda, y ſe acabaſſe de aueriguar de vna vez: el Papa Bonifacio permitio que el Emperador Phocas, conoſcieſſe de la cauſa. El qual (aunq̃ auia começado a vſar mal del Imperio, y en ſus coſas no correſpondia a los buenos principios, y eſperãças que del ſe auiã concebido) hizo vna ley, y decreto publico por el qual declaro el Pontifice Romano, ſer el verdadero, y ſolo Vicario de Ieſu Chriſto nueſtro Señor, y cabeçade eſta Igleſia viſible, y militãte: y que ſola Roma la vieja, y no Cõſtãtinopla, ni Rauena, ni otra ninguna ciudad del mundo, ſe deuia confeſſar ſer el lugar deputado por Chriſto nueſtro Señor, y por ſus ſagrados Apoſtoles Pedro y Paulo, para el aſsiento, y morada de ſus Vicarios, y dela ſilla Pontifical y Apoſtolica: y para la prelacia y ſuprema juriſdictiõ Spiritual deſte cuerpo myſtico dela Igleſia Catholica. Con eſte Decreto (que mas fue declaraciõ del derecho diuino y antiguo, q̃ no determinacion nueua, porq̃ antes del, todos los que bien ſentian, auian tenido eſte por coſa ſin dubda) ſiempre deſpues aca, ſe a tenido y tiene por todos los fieles y Catholicos Chriſtianos, por coſa aueriguada, y ſin dubda, eſta ſuperioridad dela Sancta Igleſia Romana, como el Concilio Niceno capitulo ſeys, y Raymundo Rufo lo prueua extenſiſsimamente contra hereges deſte tiempo, amigos de nouedades. Y anſi lo ſera de aqui adelante, haſta la fin del mundo.

Phocas declaro por ley q̃ la Igleſia Romana es la cabeça de la Igleſia vniuerſal.

Deſpues que el Emperador Phocas, vuo hecho vna tan ſaludable, y tan importante ley, para el ſoſsiego felicidad, y total quietud de la Chriſtiãdad: el Papa Bonifacio congrego vn Cõcilio de ſeſenta y dos Obiſpos, y treynta Presbiteros, y tres Diaconos; y en el (entre otras coſas) ordeno, que muerto el Summo Pontifice aſsi como no ſe deuia dilatar la election del ſuceſſor aſsi tampoco ſe auia de hazer tan precipitada, y repentinamente, q̃ no paſſaſſen, ſi quiera dias. Y puſo pena de excommunion, contra quiẽ eſte precepto que brantaſſe. Mãdo anſi meſmo, ſo la meſma pena, que nadie negociaſſe Obiſpado ni dignidad Eccleſiaſtica, con dinero, ni dadiuas, ni con otro fauor humano. Ordeno que la election del Obiſpo, perteneciſſe al clero de la ciudad, y la aprobacion deſta election, perteneciesſe al Señor temporal de tal ciudad, con el conſentimiento, y confirmacion del Summo pontifice. Eſtos dos decretos, que entonces parecieron ſaludables, y aun por ventura lo ſerian ahora, el tiempo los ha derogado: como otras muchas coſas ſanctas y loables. Fue tan poco, lo que a eſte ſancto varon le duro el Pontificado, que no tuuo tiẽpo de hazer otra coſa notable, mas de las dichas. Viuio Papa, ſolos nueue meſes, y algunos dizen, que año y medio. Falleſcio año del Señor, de ſeys cientos y ocho. Algunos authores hallo que atribuyen a Bonifacio tercero, el Decreto de Phocas, y otras algunas coſas, de las que auemos dicho de Bonifacio. III. Pero lo dicho, es lo que mas color tiene de verdad.

Concilio en Roma de. 72. Obiſpos. 30. Preſbiteros. 3. Diaconos.

79. diſt. Nullus

Año. 608.

CAPITVLO. 4. EN ELQVAL SE contiene la vida de Bonifacio, quarto deſte nombre, Pontifice Romano.

Toda via duraua el Imperio de Phocas, en el Oriẽte, y en Italia, tenian tregua con el los Longobardos, quando falleſcio el Papa Bonifacio tercero por cuya muerte, el clero Romano dio la ſilla Põtifical, a otro del meſmo nombre, que fue el quarto entre los Bonifacios, natural de Valeria, ciudad en Italia, en los Marſos, no muy lexos de Roma y no de nueſtra Valencia del Cid, como algunos pienſan. Fue hijo de vn medico llamado Iuã. Entre tanto que los Longobardos gozauan de la paz con los Romanos, plugo a Dios q̃ no faltaſſe quien vengaſſe en ellos, las muchas injurias y deſafueros que en Italia auiã hecho, Porque Cacano Rey de los Auaros, vino contra ellos con gran poder: y en la prouincia del Friolio, junto a la ciudad, q̃ entonces ſe llamaua Forum Iulij, vencio y mato, al Rey Aguilulpho. Y a los que eſcaparon dela batalla, los cerco en ella, y puſo la ciudad por tierra, ſin dexar piedra ſobre piedra. Tenia nueſtro Pontifice Bonifacio con eſto grã quietud: y las coſas dela Igleſia Romana, yuã en gran acreſcentamiento. Porque, aunque Phocas

69. Põ.

Bonifacio. IIII. de Valeria en Italia.

Cacano rey delos Auaros, mato al rey Aguilulpho. Forum Iulij, queſta por tierra.

Phocas en otras cosas era cruel Principe, y auariento, alomenos era Catholico, y muy afficionado a las cosas dela Iglesia Romana y amigo grande del Papa Bonifacio. Tomo el Papa Bonifacio vn templo en Roma sumptuosissimo, que Marco Agripa ciudadano Romano fabrico en honra delos dioses, y le puso por nombre el Pantheon, q̃ en Griego quiere dezir casa de todos los dioses. Este tẽplo redondo, y sin otra ventana, mas de la q̃ para luz tiene en lo alto del, en medio de todo el edificio Hizole Agripa assi redõdo por ygualar a todos los dioses: y no poner a vno en mas honrado lugar que a otro. A juyzio de todos los que entienden algo de Architectura, es el mas soberuio y perfecto edificio, de quantos ay enel mundo. Hizo deste templo Bonifacio vna Iglesia, la qual consagro luego, en honra de la Sacratissima Virgen nuestra Señora, y de todos los Sanctos, lo qual al Emperador Phocas paresscio muy biẽ. Hizo esto el Papa, porq̃ assi como entre los Gentiles se auian antes adorado, con falsos y suzios sacrificios, los demonios, y toda la chusma de los dioses de la Gentilidad, en aquel soberuio templo, se adorassen de alli a delante, en el mesmo lugar, la madre Sagrada del verdadero hijo de Dios, y con ella toda la corte Celestial, y los sanctos Martyres, porque aun entonces no se celebrauan en la Iglesia la fiesta de los Confessores. Llamo esta fiesta Bonifacio: Sancta Maria ad Martyres, y quiso que se celebrasse a nueue dias del mes de Mayo, despues Gregorio quarto, la passo a las Calendas de Nouiembre. Llama se oy esta Iglesia sancta Maria la Redonda: y el dia de todos Sanctos, primero de Nouiembre, se celebran en ella cõ grandissima solennidad, y concurso de gente los diuinos officios, en honra dela Virgen nuestra Señora, y de todos los sanctos. En esta sazon, como ya el Emperador Phocas era mal quisto, y no se podian suffrir sus malas costumbres y desafueros, se reuelaron cõtra el, Prisco su priuado, y Heracliano Gouernador de Africa. Antes q̃ pudiessen poner en execucion su negocio, entro por las Prouincias Orientales del Imperio, el Rey Cosdroes de Persia: y sin hallar quien le resistiesse, llego a ponerse sobre la sancta ciudad de Hierusalem, que entõces se llamaua Elia, dende que Elio Adriano Emperador la reedifico. Entro Cosdroes la ciudad, y saqueola: y entre otros despojos, lleuo della consigo a Persia, del Sacratissimo madero de la Cruz de nuestro Señor Iesu Christo, la parte que la gloriosa y bienauenturada Sancta Helena dexo en el monte Caluario. Verdad es, que Cosdroes, la tuuo en grãdissima veneracion, y la puso en vn trono de oro, en figura de cielo. Auia Phocas embiado a Rauena en lugar de Essmaragdo, por su Exarcho, a Iuan Cãpsino (o Lemugio) hõbre soberuio y de tã malas costumbres, que los de Rauena no le pudiendo suffrir, le mataron a el, y a quantos Griegos con el auian venido. El Papa Bonifacio en este medio tiẽpo, entẽdia en obras pias y sanctas: y despues que vuo consagrado el Pantheon, por no ser menos liberal delo suyo proprio que de lo comun yageno, Hizo vn monasterio de la casa de su padre, y puso en el monjes, y adjudicoles todo su patrimonio, que no era poco. Auia en estos tiempos en España muchos Prelados sanctos, y muy doctos: principalmẽte Iuan Obispo de Gerona Lusitano de nacion, natural de Scalabi, y doctissimos enlas lenguas Griega, y Latina, y tan Catholico, q̃ con su doctrina conuencio algunos Arrianos que auian quedado de la cõuersion vniuersal del Rey Recaredo. Eutropio Arçobispo de Valencia, fue tambien muy docto, y sancto varon. Y en Francia fue muy conocido, y celebrado el sancto monge Columbano, y otros muchos. Entre los quales todos cuentan por santissimo a nuestro Pontifice Bonifacio. El qual despues de auer loablemẽte presidido en la Iglesia de Dios, seys años, y ocho meses, passo desta vida, para la eterna en el año del Señor, de seys cientos y catorze. Su sancto cuerpo fue sepultado en la Iglesia de S. Pedro, entre sus predecessores. Hizo algunos decretos, y por que no hazen mucho al caso me contento con ponerlos en la margen.

Sãcta Maria Rotũda en Roma tẽplo.

Cosdroes aũque gentil, hõrola Cruz de Christo.

Ioan Campsino Exarco. 6.

Bonifacio. 4. hizo vn monasterio de monjas.

Iuan Obispo de Girona, sancto Lusitano.

Eutropio Arçobispo de Valencia.

Columbano frances.

Año. 614

16 q. 1. Sit non nulli. 79 d. Nullus.

Prisco, y Heraclio no se conjuraron contra Phocas. Cosdroes gano a Hierusalẽ

CAP. 5. EN EL QVAL SE CONtiene la vida del Papa Deus dedit, que en Romance es, Dios le dio, Pontifice Romano.

70. Pont.

VN poco antes que falleciesse el sancto Pontifice Bonifacio quinto, de quien acabamos de tratar (o en los mismos dias) acabarõ Prisco y Heracliano, de poner en execucion, la muerte del Emperador Phocas, y segun algunos dizẽ, le quemaron viuo, auiẽdo ocho años q̃ lo era, y pusierõ en el Imperio a Heraclio. Alteraronse con muchas mudanças todas las cosas, de tal manera, que por mas de

M ocho

ocho meses, no se pudo el Clero Romano concordar, en la election del Pontifice hasta que en Roma se supo, q̃ ya Heraclio era pacificamente recebido por Emperador, y le auia coronado cõ gran Pompa, de mano de Sergio Patriarcha de Constantinopla. Entõces se acabaron de concertar: y fue elegido Deus Dedit, natural de Roma, hijo de Stephano Subdiacono, hõbre lancto, y de tales costumbres, que todos dezian que concertaua su nombre con las obras, y que Dios le hauia puesto de su mano, en el Pontificado. En los dias primeros del Imperio de Heraclio, vino a Italia vn gran priuado suyo llamado Eleutherio, al qual el Emperador embio a inquirir y castigar, los que hallase culpados en la muerte de Exarco Iuan, y a poner en orden las cosas de Italia. Desembarco Eleutherio en Rauena, y auiendo castigado todos los q̃ pudo auer a las manos, fue a visitar al Pontifice Deus dedit. Fue del recebido cõ grande amor, põque de todos era Eleutherio alabado por hombre muy discreto y afable, y cierto tal se auia mostrado, aunque fingidamente, porque assi le cumplia, para poder poner en execucion lo que traya pensado. Estando en Roma, supo que vn caualiero Napolitano llamado Iuan Campsino, se auia rebelado contra Heraclio su señor, y por apagar aquel fuego, antes que fuesse mas adelante, junto Eleutherio toda la gente que pudo, y fue cõtra el, y en pocos dias le encerro en Napoles y le tuuo cercado hasta que le hubo a las manos, y le corto la cabeça. Dio luego la buelta para Rauena, y mostrandose con todos muy liberal y manso: gano las voluntades de casi toda Italia. Y quando vio que ya tenia bien entablado su negocio para poderle hazer rey de Italia, hizo paz cõ los Longobardos, alargando la tregua (que toda via corria) por otros diez años. El Emperador Heraclio en este medio tiempo, estuuose en Cõstantinopla, entendiendo en darse a plazer, sin cuydado ninguno de los negocios de la Republica: aunque no le faltaron algunos trabajos. Porque su muger la Emperatriz Eudoxia se murio de parto, de vn hijo que le quedo viuo, y el se caso con Martina, hija de vna hermana suya propria. Tuuo Heraclio relacion de los buenos seruicios que le auia hecho Eleutherio, y en pago dellos hizole Exarcho de Rauena. El Pontifice Deus dedit (mientras esto passaua) entendia en administrar los negocios de la Iglesia, con gran satisfaction de toda la Republica. Tuuo grandissimo amor y aficion al estado Ecclesiastico: y acrescento con grande charidad el clero Romano. Muchas cosas notables acontecieron en el mundo en estos dias q̃ hizierõ insigne y muy celebre el Pontificado de Deus dedit. Vio se vn terremoto grandissimo en Italia: y vna enfermedad nueua, en la mayor parte del mundo, de vna lepra tan suzia, y espantable, que ponia tan feos y desfigurados a los q̃ la tenian, que no auia quien los quisiesse mirar. Tenia mucha semejãça con las buuas (o mal Frãces) q̃ de pocos años aca, se ha visto en nuestra Europa, y assi creen algunos, q̃ fuesse la mesma, q̃ tornó al mũdo, a cabo de nouecientos y mas años. Era tãta la santidad deste bẽ dito Papa, q̃ yendo vn dia el por la calle, encontro con vn enfermo destos, tan feo y asqueroso, q̃ todos los q̃ cõ el venian se atapauan los ojos, por no le ver. Mas el lancto y piadoso Põtifice (mouido de comisseraciõ) llegose al enfermo, y besandole en el rostro dexole tan sano, como si nũca mal uuiera tenido. Fue Deus dedit, el primero q̃ estoruo el matrimonio entre los hijos del padrino, y el ahijado que vno sacasse de pila. Permitio q̃ cõtra el Simoniaco pudiessen testificar los infames y mugeres publicas, en aborrescimiento del vicio abominable, de la Simonia. Como el Pontifice era lancto, assi hauia muchos Prelados q̃ lo eran. Arnulpho Obispo de Mez en Lorena: Amando Obispo de Trajecto, y sobre todos el Sanctissimo, y no menos docto Isidoro Arçobispo de Seuilla. Algunos dizen del, q̃ fue Aleman de naciõ, pero la verdad es en contrario, porque fue Espanol, como arriba esta dicho. Por cuya buena diligencia y predicacion, juntamente con la de S. Eladio Arçobispo de Toledo, se acabo nuestra España de todo punto de limpiar de la heregia de los Monotelitas. Celebrose en tiẽpo deste lancto Pontifice, el Cõcilio Prouincial Antisiodorense: en el qual se determinaron algunas cosas lanctas y loables, q̃ no tengo lugar de contarlas. Fallescio finalmente este lancto Pontifice, auiendo sido tres años y veynte y tres dias, a los ocho del mes de Nouiembre, del año de nuestra redencion de 617. Su lancto cuerpo fue sepultado en la Iglesia de S. Pedro, Reynando en España el Catholico Rey Sisebuto, como adelãte veremos. En tres vezes ordeno Deus dedit, veynte y nueue Obispos, catorze Presbyteros, y quatro Diaconos.

Heraclio Emperador.

Deus dedit Romano.

Eleutherio Exarcho. 7.

Enfermedad nueua en el mundo semejante a las buuas

Deus dedit sano a vn leproso con besarle.

3 q. per uenit.

Arnulfo Obispo de Mez en Lorena

Amando Obispo de Trajecto.

Isidoro Arçobispo de Seuilla.

Eladio Arçobispo de Toledo.

Cócilio Antisiodorense. 45. d. de iudeis.

Año 617

CAPI

CAPITVLO. 6. EN EL QVAL SE contiene la vida de Bonifacio V. deste nombre Pontifice Romano.

71. Pōt. THe tan largo el Imperio de Heraclio, y tan varias y notables las cosas, q̄ acontesciero en treynta y vn años, q̄ duro (y todos casi tocantes a la Historia Pontifical, que vamos escriuiendo) que necessariamente (debaxo de la brevedad prometida) se auian de escriuir todas, o a lomenos lo sustancial dellas, en las vidas de los Pontifices, que sucedieron en la silla de S. Pedro, dende Deus dedit, hasta Theodoro, en cuyo tiempo, a Heraclio se le acabo la vida, cō el Imperio. Y las hemos tocando en sus tiēpos poco a poco como fueron sucediendo en los mesmos dias que passo desta vida el sancto Pontifice Deus dedit; el Exarcho Eleutherio, trataua secretamente de hazerse Rey de Italia. Para lo qual le ayudaua mucho, el amor grande que le tenia la gente de guerra: y tambien la floxedad y descuydo de Heraclio, que se estaua dādo a plazer y regalo, como rezien casado en Constātinopla. Los Romanos entendieron luego en dar successor al Pontifice muerto, y al cabo de mes y medio, eligieron a Bonifacio, hijo de Iuā, natural de Campania, o de Napoles, que fue el quinto de los que han tenido este nōbre. Era Bonifacio persona muy sancta, y de loables costumbres. Luego que fue electo, quisiera el Clero consegrarle, con gran fiesta y solemnidad: y al tiempo q̄ se estauan aparejando para ello, vino vna nueua que lo estoruo: de como ya Eleutherio se auia hecho llamar Rey de Italia: y era partido de Rauena para Roma, cō toda la gēte de guerra, con proposito de apoderarse de aquella ciudad, y de las demas fuerças y plaças importantes. Fue grande el temor que a todos puso, vna nouedad como esta: pero plugo a nuestro Señor de remediarla con tiēpo, porque los mismos soldados que auian hecho Rey a Eleutherio (arrepentidos de su liuandad) quisieron mas seruir al Emperador legitimo, aunque no muy bueno, que no cō trayciō, faltar de la fidelidad que le deuiā. Y llegando a vn lugar que se dezia Luceolo, le mataron: y assi acabaron con la vida, sus locos y vanos pensamientos. Boluieronse dende alli a Rauena, con la cabeça de su nueuo Rey: y embiaronsela en presente al Emperador Heraclio a Constantinopla, con la relacion de lo succedido. El Emperador holgo mucho con la cabeça: y proueyo luego de Exarcho, a vn gran priuado suyo llamado Ilacio. Llego Ilacio a Italia con el officio al tiempo que por la muerte del gran Agilulpho Rey Longobardo, quedaua en su lugar Odoaldo su hijo, niño debaxo de la tutela de Theodolinda su madre, muger prudentissima y muy sancta. La qual basto con su buena maña, a tener en paz y sossiego a toda Italia; en diez años que Odoaldo viuio. De lo qual se siguio grande paz y quietud en la Iglesia Romana. Luego que se puso en Roma, el fin de los negocios de Eleutherio, se hizō la consagracion de Bonifacio. El qual gouerno sanctissimamente el pueblo Christiano, porq̄ en sanctidad y buenas costūbres, pocos de sus predecessores le hizieron ventaja. Particularmente fue alabado de humanissimo, y estrañamente affable y misericordioso. El primero que dio a las Iglesias, y lugares sagrados la immunidad y priuilegio que oy tienen, de que en ellas esten seguros los delinquentes y deudores, fue Bonifacio. V. Esta libertad se guarda oy en España, mas q̄ en ninguna Prouincia de la Christiandad: aunque no tambien como se solia guardar, en tiēpos passados: la culpa desto yo no se q̄ hien la tiene. Y cierto pues entre los Romanos, el Asylo tuuo tan inuiolablemente esta preeminencia, no es mucho que la tēga entre los Christianos las Iglesias. Mayormēte, que alos Reyes de España de casta les viene, de hazer gran veneracion a los templos, pues Halarico Rey Godo, con ser como era Arriano (de quien se precian) y con razō descendir, hizo tāto caudal de los templos, que quando saqueo a Roma, quiso q̄ no fuessen maltratados, los q̄ a ellos se acogiessē. Ordeno tambien Bonifacio, q̄ los Clerigos de menores ordenes, no pudiessen tocar a las reliquias de los sanctos Martyres: porq̄ el tocar las, es priuilegio de los Sacerdotes, y de los que tienen orden sacro. Puso pena de excōmunion a todos los que cometiessen, qualquier especie de sacrilegio, y mando que los Principes y juezes seglares, nuiessen ayudado particularmente, de hazer cumplir los testamētos, y vltimas voluntades de los difuntos al pie de la letra. Item declaro, que los monges y religiosos (que por decreto del Papa Syricio, podran recebir orden Sacerdotal) por el cōsiguiente, tenian poder de ligar y absolver, como los otros Sacerdotes seglares. Fue Bonifacio estrañamente aficionado a hon-

Ifacio Exarcho 8.

Odoaldo Rey Longobardo.

Immunidad Ecclesiastica para los delinquētes: concedio Bonifacio. 5.

Reliquias no las deuen tocar sino los Sacerdotes.

Bonifacio. 5. de Cāpania i Napolitano.

Eleutherio Exarcho se llamo Rey de Italia.

rar y reuerenciar a los buenos clerigos, y perſonas religioſas. Eſtauan (con tan buen Pontifice, y con la paz que en Italia duraua, por la buena gouernacion de la Reyna Theodelinda, y del Exarcho Iſacio) las coſas del Occidente, en grandiſsima quietud, y en Eſpaña mas que en otra parte ninguna. Porque reynaua en ella el Chriſtianiſsimo y deuoto Rey Siſebuto. Mas en el Oriente era muy al reues, porque el brauo Coſdroes Rey de Perſia (no contento con auer pocos años antes deſtruydo las Prouincias de Meſopotamia, y Iudea, y la ſancta ciudad de Hieruſalem) torno otra vez a entrar por las Prouincias del Imperio, haziendo grandiſsimos males y crueldades en los Chriſtianos, como Pagano y cruel. Llego haſta Egypto, y tomo la gran ciudad de Alexandria. Detuuoſe alli vn poco, porq̃ ſupo q̃ Heraclio, padre del Emperador Heraclio, venia cõtra el con grã poder. Mas como plugo a nueſtro Señor, por ſu occulto juyzio, q̃ Heraclio murieſſe breuemẽte de vna enfermedad, y q̃ con ſu muerte ſe deshizieſſe de todo punto ſu exercito, el poderoſo Coſdroes, paſſo adelãte con el ſuyo, y en pocos dias ſe apodero de toda Africa, tomando y ſaqueando a Carthago (que oy es Tunez, o alomenos Tunez ſe hizo de las ruynas de Carthago) y auiendo executado en los Chriſtianos grãdiſsimas inhumanidades, dio la buelta para ſu Reyno de Perſia. El floxo Emperador Heraclio, eſtauaſe a todo eſto muy deſcuydado, en fieſtas y regozijos con ſu nueua muger Martina, en Conſtantinopla. Mas al fin como vio que la coſa yua de veras: y que ſu credito y reputacio, ſe yua de todo punto a perder con el Imperio (deſpues de auer tentado de hazer paz con Coſdroes, con partidos vergonçoſos, y con embaxadas humildes) entẽdio, que el ſoberuio enemigo no queria dar oydos a ningun buẽ medio. Antes como Gentil y barbaro, embio a dezir a Heraclio, que en ninguna manera haria con el aſſiento ninguno de paz, ſi primero no renegaua la Fe de Ieſu Chriſto, y ſe hazia Idolatra como el. Eſta ſoberuia y blaſphema embaxada, obro tanto en el catholico Emperador, que de floxo, deſcuydado y para poco, ſe vino a hinchir de vn ſancto zelo y corage, el qual le mudo de todo punto. Y deſſeando boluer por la honra de nueſtro Señor, y por la ſuya propria, cobro eſfuerço de valeroſiſsimo Principe, y de catholico y deuoto Chriſtiano. Y con toda la diligencia humana, comenco de ſe aparejar para la jornada, aſsi de gentes, y de otros pertrechos neceſſarios para la guerra, como de ayunos, limoſnas, y oraciones, y otras obras pias, y deuotiſsimas proceſsiones, Supplicãdo a nueſtro Señor, boluieſſe por ſu pueblo: y caſtigaſſe en aquel tyrano infiel la Blaſphemia que contra ſu Mageſtad auia cometido. Salio pues de Conſtantinopla, el deuoto Heraclio a tan ſancta guerra, lleuando ſiempre en la mano derecha vna imagẽ de Chriſto nueſtro Señor, y de ſu glorioſa madre, como capitan ſuyo (la qual Imagen fue fama que auia caydo del cielo) y paſſando el mar, con muchas y muy luzidas gentes, entro por la Aſia en demanda del enemigo. El qual como ſupo q̃ el Emperador le venia a buſcar a ſu caſa, con tan grã poder (aunque no oſo el eſperarle en perſona porque aſsi ſe lo aconſejaron ſus amigos, que ſe quitaſſe del peligro) alomenos dexo vn poderoſo campo, y muy valientes capitanes, para defenſa de lo ganado del Imperio, y de lo ſuyo proprio. Paſſaron en eſta guerra (que duro poco menos de ſeys años) grandes y muy honrables rencuentros, y hechos de armas, que ſeria largo y ſuperfluo, querlo contar. La ſumma del negocio es, que toda la guerra ſe reſoluio, entre brauiſsimas, y muy reñidas y crueles batallas cãpales, de poder a poder. La primera tuuo Heraclio: en paſſando el monte Tauro: y el rio Saron, en la qual desbarato y puſo en huyda, a Saluaro capitan fortiſsimo. La ſegunda batalla fue el año ſiguiente con Sathin, otro brauo capitã, la qual fue tã reñida y porfiada, y los Perſas ſe auẽtajarõ tanto (deſſeando cobrar la honra, q̃ auian perdido en la paſſada) que ſe vio Heraclio en grãdiſsimo peligro de perderſe, y ya que los ſuyos tratauan de huyr, plugo a nueſtro Señor, de oyr las oraciones y lagrimas de ſu capitã Heraclio, y ſubitamẽte embio del cielo, vna terrible tẽpeſtad de viento y agua, y granizo, la qual daua a los infieles en el roſtro, y los cegaua de manera, que no pudiendo pelear, començaron a huyr, y los Imperiales cobrar õ nueuo animo, entendiẽdo q̃ Dios milagroſamente los ayudaua. Y alcançaron otra ſegũda victoria, tan grande y mayor que la paſſada. Vltimamente el año adelante, torno Heraclio la tercera vez a batalla de poder a poder, con Razatanes, otro valeroſiſsimo Capitan. En la qual ſe vuo tan animoſamente el Emperador que de todo punto quebranto la ſo

Guerra entre Coſdroes y Heraclio.

Victoria de Heraclio cõtra Coſdroes.

Saluaro Capitan de Coſdroes.

Sathin capitan de Coſdroes.

Razatanes capitã de Coſdroes.

la ſoberuia y fuerças de Coſdroes, y el le fue forçado retirarſe, vencido y maltratado, a lo interior, y mas ſeguro del Reyno de Perſia. De lo qual al malauenturado ſe le ſiguio total perdicion: porque queriendo el dexar recaudo baſtante, en las fronteras (paraque no ſe le entraſſen por ſus tierras los enemigos) hizo a ſu hijo menor Medarſes ſu compañero en el Reyno, y dexole con gente en la defenſa. De lo qual Siroes, o Sirichio, ſu hijo mayor (a quien de ley natural pertenecia el Reyno: y el por ſu valor lo merecia) recibio tanta indignacion con ſu proprio padre, que por vengarſe de la injuria recebida trato ſecretamente de conciertos, y paz con Heraclio. Y al fin entre ellos ſe vino a concluyr, con ciertas condiciones: entre las quales era vna, que Sirichio entregaſſa al Emperador (vinos o muertos) a ſu padre y hermano, y con ellos la Cruz de Chriſto nueſtro Señor, q̃ en ſu poder tenia, y a Zacharias Patriarcha de Hieruſalem, que alla eſtaua preſo: y que el ſe quedaſſe con el Reyno de Perſia, reſtituyendo al Imperio, todo lo que ſus mayores le auiã quitado: y que aſſentaſſe paz perpetua con los Chriſtianos. Eſtas capitulaciones, ſe vinieron a cumplir a la letra: y Coſdroes, y Medarſes fueron muertos, y la Cruz de Chriſto reſtituyda, y con ella el ſancto Patriarcha Zacharias. El Emperador Heraclio (q̃ entonces era muy bueno y deuoto Chriſtiano) quiſo dar gracias a nueſtro Señor Ieſu Chriſto por tan inſigne merced como le auia hecho, y reſtituyr el ſanctiſsimo madero de la Cruz en ſu lugar. Y para eſto fue a Hieruſalem, y queriendo poner la ſancta Cruz, adõde auia de eſtar, ordenoſe vna ſumptuoſiſsima proceſſion, en la qual Heraclio ſalio veſtido de riquiſsimas ropas, con los çapatos ſembrados de piedras de ineſtimable valor; y con la Cruz a cueſtas, a imitacion de nueſtro Redemptor. Y acaeſcio, que ſaliẽdo ya por la puerta de la ciudad camino del mõte Caluario, el Emperador ſe paro con la Cruz, y queriẽdo paſſar adelante, no pudo en ninguna manera mouerſe. Delo qual el y todos los preſentes quedarõ marauillados: no ſabiendo q̃ pudieſſe ſer la cauſa de tan eſtraño milagro. Entonces el Patriarcha Zacharias (que yua al lado del Emperador) buelto a el dixo eſtas palabras. Miedo tengo Chriſtianiſsimo Principe, nõ ſea la cauſa, deq̃ no te puedas mouer, la q̃ agora dire. Tu ſereniſsimo Emperador, lleuas la Cruz a cueſtas, procurando imitar a Chriſto, q̃ la lleuo por eſte miſmo camino: y ſi biẽ miras en ello, no la lleuas como conuiene, ni como el la lleuo. Porque tu lleuas atauios riquiſsimos: y el lleuaua vna veſtidura vil. Tu lleuas corona Imperial en la cabeça, y el la lleuaua de crueles eſpinas. Y finalmente el lleuaua los pies deſcalços por el ſuelo llenos de poluo, y tu los lleuas metidos en purpura, y en preciosas perlas. Pareſciole a Heraclio q̃ Zacharias tenia razon, y mando traer luego vna ropa de poco valor: quitoſe la corona y los çapatos, y aſsi deſcalço, y mal veſtido, pudo proſeguir con la proceſsiõ, haſta poner la ſacro ſancta Cruz en el miſmo lugar, de dõde Coſdroes la auia quitado catorze años antes. Es eſta reſtitucion dela Cruz, oy dia ſolemnizada, por la Igleſia Catholica: y celebramos la fieſta de la Exaltacion: en el meſmo dia q̃ ello aconteſcio: q̃ fue a catorze de Septiẽbre, del año de ſeys cientos y veynte y quatro. Fueſe de alli Heraclio a Conſtantinopla: y en ella ſe le hizieron las fieſtas, que en tan ſeñalada victoria ſe deuian hazer. Mas en lo por venir, no fue tã buen Principe, ni tan Catholico cõmo deuiera, ſegun adelante ſe vera. Todas eſtas colas, aunq̃ ſe començaron en el Pontificado de Bonifacio. V. vinieron a ſe acabar deſpues de ſus dias. Puſelas yo aqui por mayor clãridad, y porq̃ partidas no ſe entendieran tan bien. El ſancto Pontifice Bonifacio, auiendolo ſido con gran ſatisfactiõ de todo el mundo, cinco años y diez dias, paſſo deſta vida para la eternã: cõ eſtraño dolor de toda la Chriſtiandad, de la qual era muy querido, como ſus benditas obras lo merecian. Conſagro el cimenterio de ſant Nicomedes. Y fue ſu cuerpo ſepultado, entre los deſus predeceſſores, en S. Pedro, en el año de nueſtra Redempcion, de ſeys cientos y veynte y dos. Algunos authores hallo, que no ponen a Bonifacio Quinto en eſte lugar, confundiẽdoſe con la ſemejança de los nombres: pero la mas comun opinion, es la que yo he ſeguido. Ordeno en dos vezes, veynte y nueue Obiſpos, veynte y ſeys presbyteros, y quatro diaconos.

Medarſes hijo menor de Coſdroes.

Siroe hijo mayor de Coſdroes.

Milagro dela Cruz con Heraclio.

Año. 624.

Año. 622.

CAP. 7. EN EL QVAL SE CONtiene la vida de Honorio, I. deſte nombre Pontifice Romano.

ENtre tanto que el incõſtante y vario Emperador Heraclio trataua la guerra con los Perſas (de que agora acabo de eſcriuir). Muerto co-

72. Põt.

mo vimos, el ſancto Pontifice Bonifacio. V. fue pueſto en ſu lugar Honorio. I deſte nombre, hijo de vn principal hõbre llamado Petronio, natural de Campania; de linage Conſular. Fue Honorio vno de los buenos y ſanctos Pontifices, que la Igleſia de Dios ha tenido: y bien ſemejante a ſus predeceſſores Deus dedit, y Benedicto. Eſtaua Italia, quando començó Honorio ſu Pontificado, muy ſegura y pacifica, con la tregua q̃ duraua con los Longobardos. Porq̃ la prudencia y bondad del Exarcho Iſacio, era muy grande. Y aunque falto en aquellos dias, la muy catholica y valeroſiſsima Reyna Theodelinda: y a Odoaldo ſu hijo, le quito el Reyno por fuerça, Arioaldo ſu pariente, no por eſſo ſe turbo la paz comũ: ni ſe dexo de proſeguir la meſma tregua. Con eſta buena ocaſion, no dexo el Pontifice Honorio de aprouecharſe del tiẽpo, y de augmentar el culto diuino, en tan quietos y ſoſſegados dias. Todo ſu eſtudio y cuydado, puſo en coſas ſanctas y loables. Reformo de todo punto el eſtado Eccleſiaſtico, aſsi con ſu buena vida y exemplo, como por ſu gran doctrina y predicacion: inſtruyendo ſiempre a los ignorantes, conſolando a los afligidos, y remediando con grande Charidad, las neceſsidades de los pobres. Con lo qual fue tan amado de ſu pueblo, quanto lo requerian ſus ſanctas coſtumbres y heroicas virtudes. Porque ſiempre gaſtaua ſus bienes y los de la Igleſia, en coſas pias y ſanctas. Dizẽ que a ſu coſta reparo y adereço, todas las Igleſias de Roma: y con conſentimiento del Emperador Heraclio, quito del templo de Iupiter: que toda via durtaua en Roma, muchas texas de cobre y metal, con que eſtaua cubierto, por encima: y con aquellas y otras hizo el cubrir la Igleſia de S. Pedro, y la puſo de la manera que agora la vemos. Edifico dende los fundamentos muchas Igleſias. La de ſancta Ines, en la via Nomentana: la de ſancto Apolinario martyr en la via Hoſtienſe, ſiete millas de Roma: la de los quatro Coronados: el tẽplo de S. Seuerino, en la via Tiburtina veynte millas de Roma, el de los ſanctos martyres Marcellino, y Pedro en la via Lauicana: el de S. Pancracio, en la Aurelia: las Igleſias de ſancta Lucia, y S. Adrian. Y en el lugar que antiguamẽte ſe dezia Adaquas Saluias, y agora ſe llama las tres fontanas, adonde fue degollado el Apoſtol ſant Pablo, hizo otra Igleſia en honra del glorioſo Martyr Anaſtaſio: el qual fue martyrizado en la guerra de Coſdroes, y ſu cuerpo entre los demas deſpojos, traxole de Perſia el Emperador Heraclio, y embiole a Roma con la nueua de ſu victoria, adonde floreſcio, cõ infinitos milagros. Allẽde de todos eſtos Santos edificios para rogar a nueſtro Señor, por la conſeruacion del felice eſtado q̃ entonces la Igleſia Chriſtiana tenia, ordeno Honorio q̃ cada Sabado ſe hizieſſe en Roma vna Proceſsion, deſde S. Apolinar, haſta S. Pedro: de dõde por ventura, quedo la coſtumbre, que oy ſe guarda en muchas Igleſias, alomenos ay la en la mia, de hazer proceſsiõ cada Sabado. Mientras el ſancto Pontifice eſtaua entẽdiendo en eſtas y en otras ſemejantes obras ſanctas y loables, el deſcuydado Emperador Heraclio, deſpues de aquella memorable victoria, ſe eſtaua en Conſtantinopla, entẽdiẽdo en fieſtas y regozijos: y dãdoſe a regalos, y paſſatiempos. Los quales fueron cauſa de ſu perdicion: y aun por ventura de la ruyna y cayda de la mayor parte del mundo. Porq̃ como es ordinario que las grandes proſperidades, hazen a los hombres q̃ſe oluiden de ſi meſmos, y aun las mas de las vezes de Dios, aquel q̃ en tiempo de neceſsidad, con tanta humildad y deuocion, ſe ſolia encomẽdar a nueſtro Señor, y poner en ſus manos todos los negocios, no ſe oſando fiar de ſus fuerças proprias, mas antes poniendo en el toda ſu eſperança, y el que como fiel amigo de Dios, ſolia alcançar el fin deſſeado, en todas ſus empreſſas, eſcenẽgado y en los regalos demaſiados, começo a entender en curioſidades, y a darſe a ſciencias, y artes prohibidas, y mathematicas, y principalmente, a la Aſtrologia Iudiciaria: y a querer ſaber las coſas por venir, y a los ſecretos que nueſtro Señor tiene reſeruados para ſi ſolo. Con lo qual vino de lance en lance, a hazerſe ſupreſticioſo, y agorero, y a creer en Pronoſticos, y ſeñales vanas. Entre otras coſas, tuuo entẽdido por ciertos conjuros, que gente circunciſa auia de ſer cauſa de ſu total perdicion: y penſando remediarlo, y huyr ſu deſtino y mal hado hizo baptizar a todos los Iudios de ſu Imperio, y negocio con Dagoberto, Rey de Francia, y con nueſtro Rey Siſebuto de Eſpaña, que hizieſſen lo meſmo en ſus Reynos: y lo hizieron caſi todos los demas principes del mundo. De ſuerte, que apenas quedo Iudio en el que de fuerça, o de grado no ſe baptizaſſe: y al que no queria le hazian matar. Aprouechole muy poco a Heraclio eſta

Honorio. I. de Campania.

Arioaldo Rey Longobardo.

Obras de Honorio. I.

Proceſsiones en los Sabados, ordeno Honorio. I.

Dagoberto Rey de Francia

Siſebuto Rey de Eſpaña.

esta,diligencia,porq̃ circuncisos,y no Iudios le vinieron a destruyr, que fueron los discipulos del falso Propheta Mahoma,como veremos en su lugar. Finalmente fue tata la ceguedad a que llego este desuenturado Principe,que vino a parar en lo que suelen,los q̃ de todo punto se dexan yr tras los vicios: q̃ despues de estragada la voluntad,viene a corromperseles el entendimiento, y caer en el supremo de los males, que es la infidelidad y heregia. Assi vino Heraclio a caer en el error y blasphemia de los Monotelitas, que ponen en Christo sola vna voluntad: y por consiguiente niegan las dos naturalezas, cõ Euticheſ,y Nestorio, y con los hereges cõdenados ya en el Concilio Chalcedonense. En esta heregia cõsintio Heraclio, por induzimiẽto de dos peruersos maestros, que a su lado tenia siempre: el vno era Pyrrho, Patriarcha de Constantinopla, y el otro Cyro, Obispo de Alexandria. El sancto Pontifice Honorio,como supo lo que el Emperador tenia y creya en este negocio(considerando el peligro,que ala republica Christiana se esperaua seguir,siendo el Emperador herege, y teniẽdo en su casa tan malos Prelados) escriuiole luego con grande hernor: increpandole de su error, y tanto hizo con sus continuas letras que al fin, aunque no pudo sanar de todo punto la locura del Emperador, toda via acabo cõ el,q̃ desterrasse, y echasse de si a Pyrro y a Cyro, y que los embiasse deshonrados a Africa. Mando allende de lo dicho el Papa Honorio, celebrar cada vn año, la fiesta que dixe en el capitulo passado, de la exaltacion de la Cruz. Estando pues cõ la buena administraciõ deste sancto Põtifice y con la paz vniuersal q̃ Italia y todo el Oriẽte, tenia la Iglesia Christiana en la mayor felicidad que jamas auia tenido, y creyendose, y predicandose a la sazon en toda casi la redõdez de la tierra, la Fe de Iesu Christo nuestro soberano Señor y Redemptor; porq̃ en el Oriente toda la Assia, saluo las prouincias de Persia, y lo vltimo de la India; que no sabemos q̃ vuiesse en ellas Christianos, era llena dela mesma religiõ, y ni mas ni menos, Egypto y toda Africa. En nuestra Europa, no faltaua sino las remotissimas prouincias Septẽtrionales, que todo lo demas, el Ponto Euxino, q̃ oy se llama el mar mayor, donde fue el Imperio de Trapisonda, toda la Thracia, Grecia, Illirico, Panonia, Alemaña, Francia, España, Italia, con las Islas del mar Mediterraneo, y la Isla de Inglaterra en el Occeano, era de Christianos, y todos Catholicos, fue nuestro Señor seruido, por los pecados del mundo, y por su oculto consejo, y juyzio, de permitir que de pequeños principios, se encendiesse en la Christiandad vn fuego, q̃ poco a poco ha ydo quemando la mayor parte del mundo, y tiene oy dia ocupadas toda la Assia, y Africa, y mucha parte de la Europa: y plegue a nuestro Señor no se acabe de perder lo q̃ nos queda della, q̃ nuestros peccados bie merecido lo tiene. Este fuego, y mortal pestilencia, cõ q̃ el genero humano se inficiono, y se ha perdido, y pierde cada dia, la mayor parte de los hõbres, encendio, y sembro en el mundo: en estos dias del Imperio de Heraclio, y del Pontificado de Honorio, aq̃l spiritu de blasphemia, hijo de perdicion, el falso embaydor, y Prophera del demonio Mahoma nuestro aduersario, y verdadero enemigo del genero humano. Y porq̃ conforme a lo q̃ yo tẽgo prometido, soy obligado a hazer particular menciõ desta plaga, y persecucion de la Iglesia Christiana q̃ fue, y es la mayor de quantas ha padescido, pondre aqui cõ toda breuedad, lo q̃ de este malauenturado Apostata he podido saber: y los principios q̃ tuuo, y la manera de su predicacion y vida: que no creo que desagradara a quien esto leyere saberlo como ello passo.

Heraclio herege.

Pirrho, y Cyro falsos Obispos.

RELACION DE LAS COSAS DE Mahoma.

EL peruerso Mahoma, segũ la mas comũ opiniõ, fue natural de la prouincia de Arabia, nascido de padres viles, y de baxo suelo, aunq̃ no falta quien diga q̃ fue Persiano, y de noble linage. Siendo niño y de tierna edad, le captiuaron de casa de sus padres, los Scenitas, gente Oriẽtal que a la sazon viuian en el mundo sin morada cierta, como oy dia viuen los Alarabes en Africa, y los Tartaros en la Scythia. Estos Scenitas vendieron a Mahoma a vn riquissimo mercader, llamado Abdomanoples, Hismaelita: el qual (viendo aquel moço dotado de muchas gracias naturales, porque era sobre manera hermoso de rostro, y bien dispuesto, y juntamẽte cõ esso muy habil, y agudo de ingenio) criole regaladissimamente, no como a esclauo, sino como si fuera su proprio hijo. Luego q̃ llego a edad de discrecion, y aparejada para comẽcar a entender en negocios (como era tãbiẽ entendido, y bastante) hizole su factor en la mercancia: metiendole en poder toda su ha-

Mahoma nacio en Arabia.

ziendas, con libre administracion de todos sus negocios. Como de suyo era bullicioso y entremetido, puesto en la mercancia, aprendio mucho mas de lo que sabia: y tratando como es ordinario entre mercaderes, cõ diuersas gẽtes vino a tener amistad, y particular conoscimiento, con hõbres de diferentes leyes, y maneras de viuir: como era Christianos, Iudios, y Gentiles: cõ lo qual fue conoscido de muchos. Y de tal manera cayo en la gracia de Abdomanoples su señor, q̃ ya el no tenia cosa propria, ni se hazia en su casa mas de lo q̃ Mahoma queria. Entre otros Christianos, con quien Mahoma tuuo particular familiaridad, fue vno, Sergio Monge, Christiano baptizado, herege de la secta de los Nestorianos: el qual por temor de ser castigado por su heregia, que ya por la gracia de Dios, no se consentian hereges, se fue huyendo de Constantinopla: y se recogio en casa de Abdomanoples señor de Mahoma. Estando Sergio en aquella casa, puso los ojos en aquel mancebo, y como le vio tan bien entendido, y conoscio su condicion, que naturalmente era curioso y amigo de nouedades, vomito en el su diabolica ponçoña, enseñandole diuersos errores en la religion Christiana: y sin mucha dificultad le hizo baptizar, y le hizo discipulo de sus nouedades y desatinos. Cõ lo qual Mahoma quedo instructo, y enseñado mediantemente, en todas tres leyes y maneras de viuir, q̃ a la sazon auia en el mũdo. Porq̃ su padre era Gentil Idolatra: su madre India, del linage de Agar la sierba de Abrahã, y de Sergio aprendio lo q̃ de Christiano el le quiso enseñar: y assi vidio el astutamente, de todas tres leyes, la tela con q̃ despues engaño el mundo. Muerto de ay a pocos dias Abdomanoples, como no tenia hijo ninguno, hizo heredero de todos sus bienes a su esclauo Mahoma: con lo qual vino a ser libre, y riquissimo sobre manera. Otros dizen q̃ no a el sino a Cadiga su muger dexo su hazienda, y q̃ ella aunq̃ ya era muger de pocos menos de cincuenta años, se casso con su criado, de consejo de todos sus parientes, y principalmente del mõge Sergio. El peruerso Mahoma, cõ sus buenas mañas, y hechizerias (q̃ sabia hartas) gano de tal manera la voluntad de Cadiga su muger, q̃ ella se moria por sus amores. Solamente le descontentaua, verle q̃ muy amenudo le tomauan ciertos desmayos, como de gota coral, o mal de coraçon: pero el como era mañoso, sabia muy bien disimular aquella falta. Haziendo entender a Cadiga, que no era enfermedad aquella, si no cierto secreto que no podia descubrirle a nadie. Assi la traxo algunos dias suspensa, hasta que estando los dos vn dia solos, ella le importuno mucho que le descubriesse aquel mysterio: pues no era razon que entre ellos, vuiesse cosa secreta. Entonces el falso Mahoma q̃ ya estaua aduertido de su maestro Sergio de lo que deuia hazer, respondio con mucha difficultad diziendo: no te espantes señora de lo que vees que me acaesce tan a menudo: ni creas que enfermedad ni otro defecto natural, cause en mi estos accidentes: antes te hago saber, que soy propheta de Dios: el qual me embia continuamẽte vn Angel con auisos de lo que trego de hazer. Y como quiera que yo soy hombre, y no tengo fuerças naturales para suffrir su diuino acatamiento, es necessario que caygo como me veys, amortecido por algũ rato hasta que cobro esfuerço para me leuantar. Y no tengas en mi esto por cosa nueua, q̃ ni mas ni menos acontesce siempre a todos los Propheras. La buena vieja (q̃ estaua ciega de los amores de su nueuo parido) no fue muy dura de creerle todo lo que le dezia, como es natural condicio de mugeres, y mas si estan aficionadas. Y de tal manera vino a dar credito a sus vanas palabras, que ya no solo le amaua como a marido, sino que le acatana, y le tenia en grã veneracion, como a Propheta, y cosa celestial. Y tanto vino a quererle, que quando murio, que no tardo mucho, le dexõ por vniuersal heredero de lo suyo, y de lo que su marido Abdomanoples le auia dexado. Muerta la muger (como Mahoma se vio tan rico, y tan bien acreditado, con muchas gentes) comẽço a venderse publicamente por sancto, y por Propheta de Dios, y salio a predicar vna nueua doctrina, compuesta de diuersas leyes, como aquel q̃ todas las sabian muy bien. Seguiale, y yuanse tras el muchas gentes, y principalmente mugeres vanas, que se creen siẽpre de ligero. Y estauan ya en aquella opinion todas, de tenerle por Propheta, porque Cadiga su muger le auia publicado entre ellas secretamente por tal. Vino de dia en dia, el negocio a tanto crescimiento, que como el de suyo era tirano: ya se yuan todos tras el, si a caso alguno se desmandaua, y osaua poner lengua en su doctrina, y reprehenderla tenia fuerças y poder para castigarle asperamente. De suerte que vnos por

Sergio monge maestro de Mahoma.

Cadiga muger de Mahoma.

amor, a otros de miedo; ya tenia infinitas gẽtes consigo: y para poderme jor salir con su intencion, puso el negocio en armas, y aprouechandose de la buena coyuntura. Porque Heraclio estaua en sus regalos, y los Reyes de Persia q̃ lo pudieran estoruar estauã muy deshechas de la guerra passada, que con Heraclio auian tenido (como arriba se dixo) y por ventura Heraclio se descuydo a los principios, pareciendole que no auia de que temer. Despues sin quererlo el hazer, le dio a Mahoma armas, con que le acabasse a el, y a los Reyes de Persia. Porque los Sarracenos, q̃ de muchos años atras eran stipendiarios, y seruian al Imperio por su sueldo, fueron del Emperador Heraclio y de sus capitanes tan maltratados, y tan escassamente pagados, q̃ no lo pudiendo ellos sufrir, se amotinaron, y como no tenian otra cosa de que viuir, sino de la guerra, se juntaron con Mahoma (que los offrecio grandes mercedes) y ellos solos fueron parte para hazerle tan poderoso, que oso venir sobre la Suria, y tomando por fuerça de armas la insigne ciudad de Damasco, assentó en ella la silla de su Reyno. De alli fue contra los Persas, y en pocos dias desbarato a Syroes: y despues a Adeser su hijo y vltimamente a Hormisda, Reyes de Persia, y deshizo de todo punto aquel Reyno, y le dexo en herencia a sus successores. Dizen algunos q̃ Mahoma pidio a Heraclio tierras en que pudiesse viuir con sus gentes a deuocio del Imperio, y que auiendose las concedido (como los Mahometanos eran muchos y la tierra q̃ tenian no bastaua para sustentarlos) ellos le dieron a robar y destruyr la tierra, y el se bolvio con ellos a su naturaleza en Arabia, y alla les dio su secta, la qual como esta dicho cõpuso de pedaços de las otras leyes, que el sabia, como hombre astuto y sagaz, por no descontentar a los suyos, y q̃ se le auian ayuntado de diuersas religiones. Y assi no quiso deshazer de todo punto las otras leyes, sino tomar algo de cada vna, y reprehender en ella lo q̃ le parescio conuenirle. A los Persas que erã Gentiles, deziales que no se marauillassen, si los Dioses auian destruydo a Cosdroes, por q̃ se auia querido hazer adorar como Dios. Hazia burla de los Iudios, porque no querian creer, que Iesu Christo auia nascido de madre virgen, por obra de Spiritu sancto, y que auia venido a ellos, pues lo tenian assi prophetizado en sus escripturas, y lo veyan cumplido al pie de la letra. Mofaua de los Christianos, porque teniendo entendido (como era verdad) q̃ Christo su Maestro era varon escogido de Dios, y hijo de tan preciosa y limpia madre, creyan que se auia dexado maltratar escupir, y crucificar de vna gente tan vil, como eran los Iudios. Y hazia burla de los mesmos Christianos, porque yuã a Hierusalem a visitar, y adorar el sepulchro de Christo, no siendo posible, auer sepulchro, de quien ni auia muerto ni podria morir: antes se auia subido al cielo inuisiblemente: como hombre impassible: y concebido por obra del spiritu Sancto. Dezia que Christo auia de boluer a juzgar el mundo, como supremo Prophera de Dios. Con esta doctrina sophistica, atraxo a si de tal manera a los coraçones de los q̃ le seguian, q̃ sin buscar razones de lo que enseñaua, como gente ignorante y vana, le dierõ entero credito, a todo lo q̃ dezia: y pudo a su saluo escriuir el Alcoran de su nueua secta, que tanto quiere dezir Alcoran, como ayuntamiento de preceptos. Y porque sabia, que si se venia a disputar sobre su doctrina, y se adelgazaua con buenas razones la verdad se auia necessariamẽte de descubrir la falsedad della: la primera cosa que mãdo, fue q̃ sopena de muerte, ninguno fuesse osado de disputar sobre la razon y verdad de su ley: antes todos los suyos fuessen obligados a defenderla cõ las armas de qualquiera q̃ la quisiessen cõtradezir. En lo qual, si los que le dierõ credito no fueran tã ciegos, auian de ver q̃ los engañaua: pues no queria q̃ se averiguasse, si era bueno o malo lo q̃ les enseñaua. Fue estraña su astucia, y la sagacidad, con q̃ gano a todos los suyos las voluntades. Y porque muchos dellos eran Christianos, en todo el Alcoran, no hizo sino alabar a Christo nuestro Señor, llamandole varon sanctissimo, y de excelentissimas virtudes. Sube le al cielo en loores: vnas vezes, le llama Verbo de Dios otras Spiritu, y anima diuina. Dize q̃ nascio de la Virgen preciosissima: y alabala estrañamẽte, todas las vezes q̃ la nombra. Affirma, ser verdaderos los milagros, q̃ se cuentan de Christo en el Euangelio: en lo que no contradizen a su doctrina. Dize que los discipulos de los Apostoles de Christo, corrompieron la ley Euangelica: y que a el le embio Dios, a que la emendasse. Y finalmẽte, por engañar de todo punto a los Christianos, quiso que Sergio le baptizasse publicamente. Y como quiera que por relacion del mesmo Sergio, sabia muy bien que entre los Christianos a-

Mahoma tomo a Damasco.

A de ser Rey de Persia Hormisda vltimo Rey de Persia.

Mahoma deshizo el Reyno de Persia.

Mahoma se baptizo.

uiã nascido varias opiniones, y ſectas por no tener a ninguno deſcontento, recibio en ſu Alcoran diuerſas heregias. La de Sabellio, la de los Manicheos, la de los peruerſos hereges Arrio, Eunomio, Macedonio, y Cerdon, y vltimamente permitio a los ſuyos tomar muchas mugeres. Por cõplazer a los Iudios, recibio la circuncision, y lauatorios y baptiſmos de los Phariſeos: y vedo a los ſuyos el comer carne de puerco. Aprouo el teſtameto viejo: aunque dize que eſta vicioſo, y corrompido en muchas partes. Finalmente, para engañar a los vnos y a los otros eſcondio el anzuelo de ſu falſa doctrina en el ceuo dulce de los deleytes mundanos, permitiendoles el ayuntamiento carnal a rienda ſuelta: y con el todos los regalos, y paſſatiempos dela ſenſualidad: haſta ponerles la bienauenturança dela otra vida, en deleytes carnales. Haziendoles entender, que deſpues deſta vida mortal ſe auia de yr con el, a gozar de vna vida regalada y llena de banquetes, y de fieſtas, como las q̃ aca ſe vſan. Con eſtas y con otras ſemejantes perſuaſiones, engaño eſte diabolico embaydor, a aquella liuiana gente y mientras viuio fue querido y honrado de los ſuyos, y muy poderoſo ſeñor por las armas: aunque algunas vezes fue vẽcido. Duro le por toda la vida aquella paſsion del coraçõ, y fatigole mucho, porque ſiempre ſo dio deſenfrenadamente al vino y la luxuria, y hizo otros exceſſos contrarios ala mala diſpoſicion que tenia. Y lo mas de reyr, en todos ſus preceptos, y mas donoſo de todo esque con ſer el tan buen beuedor, mando a los ſuyos que no beuieſſen vino, diziendo que lo beuia el, por eſpecial priuilegio. Y en la verdad, el les quito el vino porque no ſe embotrachaſſen, y cõ el beuer demaſiado vinieſſen a tener aquel mal de coraçon ſuyo, y cayeſſen en la cuenta de que enel era enfermedad y vicio corporal, y no coſa diuina y venida del Cielo. Prophetizo de ſi muchas coſas, de las quales pocas o ninguna ſucedieró como el las dixo. Eſpecialmẽte hizo entender a ſus gentes que muriendoſe el, auia de tomar ſu cuerpo, y lleuarle al cielo viſiblemente. Eſtãdo ya pacifico en ſu Reyno, y en grandiſsima proſperidad (muy deſcuydado de pẽſar que nadie le trataua la muerte) quãdo el menos ſe recatana ſe conjuraron cõtra el, los parientes de Cadiga ſu muger (a los quales el cõ engaño auia defraudado de la herencia que de derecho les pertenecia) y le dieron ponçoña, cõ que le mataron, ſiẽdo de edad de quarenta y dos años, o ſegun algunos de quarenta. Como los ſuyos le vieron muerto, creyẽdo q̃ haria lo que hauia prometido de lleuar al cielo ſu cuerpo dexaronle por algunos dias en lugar publico haſta que, viendo que ya eſtaua corrompido, y olia muy mal, le metieron en vna caxa de hierro, y le puſieron en la ciudad de Mecha, y en vna camara labrada toda de piedra yman. Y como quiera q̃ la natural fuerça de aquella piedra esde atraer haſi el yerro, de aqui viene que el arca eſta ſuſpenſa en el ayre, porque de cada parte de la camara tira della la piedra, y no pudiendo yr mas a vn cabo que a otro, queda el hierro en el medio. De ſuerte, que aquello que ſe haze por via natural, y por occulta propriedad de la piedra pienſan los moros que procede, de milagro que ſu propheta haze. Dura oy dia eſte ſepulchro, y es viſitado con gran veneracion de ſus ſequaces deſte falſo Propheta, a los quales mando que ſe llamaſſen Sarracenos; porque ſe preciaua el deſcender de la caſta de Sarra, legitima muger de Abraham, ſiendo la verdad, que venia de la ſtirpe de Agar ſu eſclaua, y de gente Hiſmaelita y reprouada. Y por conſiguiente ſe deuen los ſuyos llamar Agarenos. Llamanſe oy comũmente Moros, por la nacion de los antiguos Mauros de Africa, q̃ fue vna de las mas principales gentes, que ſe paſſaron a eſta dañada ſecta. Dellos ay tambien algunos, que de muchos años aca, ſe llaman Turcos, de cuya origen, y ſucceſſo ſe dira adelãte en ſu lugar. Tales principios como eſtos tuuo el malaventurado Mahoma, y con eſtas mañas ſembro en el mundo ſu ponçoñoſa doctrina, la qual ha ya 930. años, y mas que dura en el mundo, y por los peccados del, cada dia va creſciendo, y tememos, ſi Dios por ſu infinita miſericordia no lo remedia, que yra augmentandoſe mucho mas. Pero no ay que temer, porque quando ſe cumpliere el tiempo que Dios tiene determinado, el lo proueera como mas fuere ſeruido. Murio Mahoma ſin dexar hijos, ſegun la mas comun opinion, aunque la Hiſtoria general de Eſpaña, en la vida de don Fruela, dize que Mahoma dexo dos hijos, y vna hija. Quando y como murio (allende de lo que eſta dicho) verſe ha en ſu lugar y lo que ſuccedio deſpues de ſus dias en ſu Reyno, y remoſſo viendo en el diſcurſo de la Hiſtoria.

Sarracenos han de llamarſe Agarenos.

Moros porque ſe llaman aſsi.

Mahoma murio en poçoñado

Eſto es lo que breuemente me pareſcio proner

poner aqui de las cosas de Mahoma para que se vea, quãdo y como se começo a yr desmẽbrãdo, y desminuyendo, el numero de los fieles: y como comenco de Asia la ruyna de la Christiana deuocion: en el mesmo tiempo q̃ en el Occidente en nuestra España, principalmẽte, viuia con grande zelo, y heruor del seruicio de nuestro Señor y maestro Iesu Christo: lo qual se collige biẽ ser assi verdad, por los Concilios sanctissimos, que en estos mesmos dias se celebraron en España.

Concilio II. en Seuilla.

El primero q̃ se cõgrego, fue en la ciudad de Seuilla, y fue el segundo delos que en ella se han celebrado: en el qual presidio el Sanctissimo y admirable doctor S. Isidoro, Arçobispo de aquella ciudad. Y de mas de algunos saludables Decretos, que alli se hizieron: por la buena industria y buen ingenio de Isidoro, se condeno la heregia delos Acephalos: y se retracto publicamente, vn Obispo de Syria q̃ la defendia.

Concilio Toletano 4. de 60. Obispos.

En la real ciudad de Toledo, se celebro el quarto Concilio Toletano, por sesenta Obispos, sin algunos vicarios, de los q̃ no pudieron venir a el. Contiene aquel Cõcilio sessenta y nueue Canones todos pertenescientes a la buena ordẽ que se deue tener en el rezar las horas Canonicas, y celebrar los diuinos oficios, a la honestidad de los clerigos, y a la ordẽ q̃ se auia de tener, en comunicar cõ los infieles, y con los Iudios. Pocos dias despues, se hizo el quinto Concilio, en la misma ciudad de Toledo. Presidio en el Eugenio, Arçobispo de aquella ciudad: y hallaronse con el, otros veynte Obispos. Todo lo que en este Cõcilio se trato, fue en fauor del estado real. Luego tras este se celebro el sexto Toletano: presidio el mismo Eugenio: y hallaronse presentes cinquenta Obispos, y mas, siendo rey de España Suyntilla. En Portugal se hizieron dos entrambos en Braga q̃ son el primero y segũdo que llamamos Bracharenses. La principal causa que vuo, para hazerse, fue confundir la heregia delos Priscilianistas, que negauan con Sabellio la Trinidad, en las personas diuinas: y en Christo nuestro Señor la diuinidad, cõ Paulo Samosateno, y tenia otras blasphemias, que no ay para que referirlas aqui. Basta dezir que Prisciliano, Obispo d Auila, quiso en España (muchos años antes deste tiempo a donde agora llegamos) resuscitar casi todos los errores de Marcion, Paulo, Cerdon, Manes, y de otros Heresiarchas, y aun muchos delos delirios delos Gentiles: los quales todos se condenaron en este Concilio Bracharense primero por diez y siete Canones, excellentissimos y dignos de ser leydos: los quales, por no me detener, yo no los puse aqui. En el segundo Concilio Bracharense, se determinaron algunas cosas, pertenescientes a la disciplina Ecclesiastica: Tanto era el heruor de la fe, que en aquellos felicissimos tiempos, tenian los Españoles, que no se entendia en otra cosa, sino en perfeccionar la Religion, y apuntar las verdades della, extirpando los errores antiguos y modernos: para que mas desembaraçadamẽte pudiessen los fieles seguir a nuestro Señor. Muy al reues desto, hazia entõces los Ingleses: porque como gẽte mudable, estuuieron en poco le dexar de todo punto nuestra religion, y boluerse al paganismo. Que cierto aquella gẽte, jamas ha tenido mucha constancia en esto, como lo ha mostrado bien claro, en nuestros dias: y lo veremos adelãte. Arioaldo tambiẽ, Rey de los Lõgobardos fue en estos dias tocado vn poco de la heregia de Arrio: aunque torno luego a sentir cõ la Iglesia Romana, por la buena diligẽcia de nuestro sancto Pontifice Honorio. El qual tuuo en aquella mesma sazon grandissima dificultad en cõponer vna dissension q̃ nacio entre los Obispos del Friul: porque los Longobardos, que nunca acabauan de subjectarse a la Iglesia, pretendiendo por passar la silla Patriarchal de Venecia, de la ciudad de Grado dõde estaua, a su primer assiento, que como ya vimos arriba, era la antigua ciudad de Aquileya, la que Atila destruyo, como no pudiendo acabar esto, con los de Grado y Venecia, hizierõ de hecho, y pusierõ en Aquileya por Patriarcha, a Fortunato heregе Arriano el qual, como hombre atreuido, confiandose en las armas de los Lõgobardos, fue de improuiso con mucha gẽte, sobre Grado: y entrola con tanta furia, y crueldad, que saqueo la Iglesia, matando todos los que se quisieron poner en resistirle: y tomando todos los despojos (q̃ no eran pocos) se boluio para Aquileya, con ellos. El Papa Honorio como lo supo (informandose primero de la verdad) tẽiendo a Fortunato por heregе Arriano: y priuadole dela dignidad, puso en su lugar en la Iglesia de Grado, a Primogenito Diacono Romano. Hazianle los Lõgobardos cada dia infinitos daños: tanto, que a Primogenito, le fue forçado embiar a pedir fauor y socorro, al Emperador Heraclio. El qual por estar occupado en otros negocios

Concilio Toletano V. Eugenio Arçobispo de Toledo.

Concilio Toletano VI. de 50. Obispos Cõcilios dos en Braga, Priscilianistas hereges.

Ingleses siempre han sido poco firmes en la Fe.

Primogenito Arçobispo de Grado.

gocios, no ſele embio: aunque toda via, dio a los Embaxadores muy ricos vaſos de oro y plata, y otras joyas, para reparar los daños que la Igleſia de Grado auia recebido de los Longobardos: y con ellos embio tambien la Cathedra del Euãgeliſta S. Marcos, q̃ la vuo Heraclio entre los otros deſpojos, del Rey Coſdroes, que la ſaco de Alexandria quando la tomo y ſaqueo.

Cathedra de S. Marcos. Venecianos antiguos amigos del Imperio.

Lo qual todo hizo Heraclio, por cõplazer a los Venecianos q̃ ſiẽpre en todos los tumultos de Italia, auiã ſido Imperiales, y en todas las coſas, auian fauoreſcido al Imperio contra los barbaros. Eſtando pues la Igleſia Occidental, en la quietud que tengo dicho: y cõmençandoſe ya el Oriente, a perturbar cõ la perdiciõ y potẽcia del falſo Propheta Mahoma, el qual ſegun la mas comun opinion, ſalio a luz en el mũdo, en el año del Señor de ſeyſcientos y treynta, plugo a nueſtro Señor de lleuar para ſi, a ſu ſancto Vicario y Pontifice Honorio, el año adelante de ſeys cietos y treynta y cinco auiendo q̃ gouernaua, con gran ſatisfacion de todo el mundo la Igleſia Romana, treze años menos vnos pocos dias. Fue ſu muerte tan ſentida y llorada de todos, quanto ſu ſancta y loable vida lo hauia merecido, y ſu cuerpo fue ſepultado en el Vaticano. En tres vezes que hizo ordenes, conſagro ochenta y ſeys Obiſpos, treze Presbyteros, y onze Diaconos.

Mahoma ſalio a predicar año de. 630.

Año, 635.

CAP. 8. EN EL QVAL SE CONtiene la vida del Papa Seuerino, primero deſte nombre Pontifice Romano.

73. Põ. COſa es muy ordinaria, y cada dia vemos della exemplos muchos en el mundo, que tales ſon los miniſtros, y gouernadores de la Republica, quales ſon los Principes y Reyes q̃ los ponen. Y ſi nunca ſe vio eſto alomenos en Iſacio Exarcho de Rauena, ſe pudo experimentar. Porque es anſi, que auiendo ſido muy excellẽte juez: y en todas las coſas muy acertado, mientras Heraclio fue buen Principe, no fue bien mudado el Emperador de ſu buen eſtado, a la floxedad y ocio, regalos, y vicios ſemejantes, quando ſe mudo tambien Iſacio: y de muy buen gouernador, ſe hizo ſoberuio, y auariento ſobre manera. Muerto que fue el ſancto y loable Pontifice Honorio: el clero Romano (a quien toda via tocaua la election del Summo ſacerdote) nombraron para ello a Seuerino, natural de Roma, hijo de Labieno. Pero como quiera que para vſar del officio de Pontifice, era neceſſario, por que aſsi lo querian los Emperadores, y como mas poderoſos ſalian con ello, aunque ſin razon que interuenieſſe la approbacion, y cõſentimiento del Emperador, o alomenos del Exarcho de Rauena, q̃ tenia ſus vezes, fue tanta la maldad de Iſacio, que detuuo la approbacion maliciosamente, mas de diez y nueue meſes, q̃ nunca ſe pudo acabar con el, q̃ la embiaſſe dende Rauena. Diziendo (ſiẽpre que ſe la pediã) que muy preſto ſeria el en Roma, y alla la daria. Todo eſto hazia Iſacio, porque tenia penſada vna maldad, y ſacrilegio diabolico, que deſpues le puſo por la obra. Eſtuuoſe con eſto la Igleſia Romana, todo el tiempo que dixe, vacante, ſin que Seuerino oſaſſe entremeterſe en la adminiſtraciõ delas coſas de ſu Igleſia. Vltimamẽte (a cabo de tantos dias) vino Iſacio a Roma: y de conſentimiento de Heraclio (a quien primero dio parte de lo q̃ penſaua hazer, entro vn dia en S. Iuan de Letran adonde los Pontifices viuian entonces, y viuierõ haſta que la corte Pontifical ſe paſſo a Francia: y alli tenian entonces, ſu recamara, y el theſoro dela Igleſia, aſsi en dineros, como en vaſos de oro, y plata, de los muchos q̃ Conſtantino Magno, y otros Principes Catholicos, auiã preſentado a la Igleſia ſin mucha copia de ornamentos riquiſsimos, para el culto diuino) y con la ſed grãde que tenia de hartar ſu auaricia, en aquellas riquezas, quiſiera robarlo todo. No ſe oſo determinar ſin dar parte del negocio, ala gente de guerra: y por hazerlo mas aſu ſaluo, diſsimulo por entõces, y antes q̃ aprobaſſe la election concerto cõ Mauricio Carthulario (Gouernador de Roma, por el Imperio) lo que tenia penſado, que ſe hizieſſe para auer en ſus manos el theſoro de la Igleſia. Mauricio, por complazerle (ſabida la voluntad de Iſacio) hizo llamamiento de todos los magiſtrados, y officios de la ciudad, y dela gente de guerra. Y corrompiendolos primero con dadiuas: para q̃ fauoreſcieſſen el negocio que penſaua tratar, llamo vn dia a todos los ſoldados en ſus alojamiẽtos, y hizoles vna larga platica encareſciendoles mucho, y haziendoles entẽder q̃ el Papa Honorio, auia ſido auariẽto y cobdicioſo, y que mientras viuio ſiempre moſtro tener odio, y mala voluntad a la gente de guerra: y que todo el dinero que el Emperador embiaua para pagarles a ellos ſu

Seuerino I. Romano.

Iſacio Exarcho quiſo robar el theſoro de la Igleſia.

ſuel-

ſueldo,lo auia Honorio vſurpado: y lo tenia en S. Iuan de Letran, en la recamara Pontifical. Rogoles que tomaſſen las armas, y que le ſiguieſſen porque el eſtaua determinado, de cobrar por fuerça(quando de otra manera no pudieſſe)el ſueldo que tan injuſtamẽte ſe les auia tomado.No pudo Mauricio hazer eſte razonamiento, con tanto ſecreto, q̃ no lo vinieſſe a ſaber Seuerino: el qual con toda la preſteza poſsible junto gran numero de amigos ſuyos y clerigos.Metiolos dentro en S.Iuan bien armados, y cerro los en vnas pieças. El Põtifice muy diſsimuladamente eſpero a la puerta del templo, a que vinieſſe Mauricio como que no ſabia nada. Eſtando ſe Seuerino paſſeando, con algunos amigos ſuyos, vio venir a Mauricio, con muchos ſoldados a punto de guerra, y con ſemblãte de querer hazer algun alboroto, ſalio a el luego, y rogole que ſe detuuieſſe vn poco, y le dixeſſe lo q̃ queria: porque ſi era coſa juſta de hazer, no ſeria meneſter lleuarlo por fuerça de armas. Y no baſtando con el palabras, tomole por la mano, y ſubiolo a lo alto de la caſa: y abriendo las puertas, adonde eſtauan ſus amigos, dixo: Si te parece podras quebrãtar las cerraduras del theſoro, veyſlas alli: mas defendertelas han eſtos hombres hõrados que alli vees, porque no eſtan aqui a otra coſa. El Mauricio (como vio, quan a recaudo eſtauan las riquezas, y el peligro grãde que ſe le podia ſeguir, de querer vſar de fuerça) moſtroſe luego muy blando, penſando por halagos hazer lo que tenia acordado. Comenco a eſcuſarſe con el Papa, diziendo, que ſu venida no auia ſido con intencion de hazer coſa que no deuieſſe: ſino de eſtoruar, que nadie ſe deſmandaſſe, ni oſaſſe poner las manos en el theſoro dela Igleſia, miẽtras duraua la vacante. Dicho eſto rogo a Seuerino que ſe puſieſſen nueuas cerraduras y llaues al theſoro: y q̃ ſe ſellaſſen muy bien, con dos ſellos, vno del Imperio, y otro del Papa: y que ſe puſieſſe de mas deſto, gente de guarda en cierto numero, la mitad por el Pontifice, y la otra mitad por Iſacio. Lo qual todo ſe hizo aſsi: porque a Seuerino le parecio: que no cõuenia por fiar mas en el caſo. Dio luego Mauricio auiſo al Exarcho (el qual aquel dia era ydo fuera de la ciudad) y luego vino a Roma. No fue biẽ llegado, quando mando prẽder, a muchos de los que con Seuerino ſe auiã hallado en guarda del theſoro: y deſterro de Roma los mas principales clerigos: achacandoles, q̃ auian eſcandalizado, y puesto en alboroto, y ruydo la ciudad. Aprobo luego tras eſto la election: y otro dia, fue a S. Iuan de Letran, como que queria viſitar aq̃lla caſa, y regiſtrar el theſoro: y ſin auer quiẽ le oſaſſe yr a la mano, tomo toda quaneta riqueza dentro hallo, y mãdolo lleuar a ſu poſada. De ay a pocos dias embio al Papa vna pequeña parte dello y con lo demas, partioſe para Rauena, auiendo primero repartido entre los ſoldados alguna cantidad de dinero. Dende Rauena, eſcogio de entre todas algunas pieças muy ricas, para enbiarlas al Emperador Heraclio: y quedoſe el con todo lo demas. Deſta ſuerte ſe auian en la Igleſia el mal emperador Heraclio, y ſus peores miniſtros. Pero no ſe tardo mucho el caſtigo del cielo: porque el miſmo año, que cometieron eſte ſacrilegio, ſe le rebelaron a Heraclio los Sarracenos: y juntandoſe con Mahoma, le quitaron la prouincia de Suria: y le hizieron otros muchos daños, como arriba eſta dicho. Conſintiendo en ſu election Seuerino, vſo del officio que tenia, con grandiſsima ſinceridad, y gouerno la Igleſia ſanctiſsimamente: por ſer hombre ſobre manera religioſo, y de muy honeſta vida y cõuerſaciõ, y ſobre todo muy limoſnero, y amigo mucho de pobres. y grã gaſtador, en obras pias y ſanctas. Durole muy poco el Pontificado: y anſi no ay coſa notable q̃ del ſe pueda eſcriuir: mas de que ſiendo Seuerino Summo Pontifice acaecio la muerte del malauenturado Mahoma, de la manera que ya la tengo contada. Succediole deſpues en el reyno Calipha, y luego tras el Haly. Luego adelãte en el mes de Agoſto falleſcio nueſtro Pontifice Seuerino, auiendoló ſido ſolos catorze meſes, en el año del Señor, de ſeys ciẽtos y treynta y ſeys. Su cuerpo fue ſepultado en la Igleſia de S. Pedro. Conſagro de vna vez nueue Obiſpos.

Califhe ſucceſſor de Mahoma y Haly. Año. 636.

CAPITVLO 9. EN EL QVAL SE contiene la vida de Iuan quarto, Pontifice Romano.

74. Põt. Iuan. 4. Dalmata

DOR la muerte del bueno y ſanto Põtifice Seuerino, fue collocado en la ſilla de S. Pedro Iuã quarto deſte nombre hijo de Venancio, natural de Dalmacia, que oy es parte de la Prouincia que llaman Eſclauonia. Era Iuan hombre de gran bondad, y de ſancta vida, y por tal fue eſcogido para tan alta dignidad. Pocos dias antes que Iuan fueſſe electo, era muer-

Iacio robo el theſoro de S. Iuan de Letran

muerto en Lõbardia, el Rey Arioldo, y por ſu muerte auia ſuccedido en el Reyno de los Longobardos, Rotharis, hombre prudentiſſimo y dotado de todas las virtudes, que en vn buẽ Rey ſe puedẽ deſſear: y ſobre todo muy docto en letras humanas: y tal q̃ pudiera ſer contado entre los muy buenos Principes ſi todas aquellas virtudes, no las amanzillara con vn perniciofiſſimo mal q̃ fue la heregia de Arrio. La qual el fauorecio tanto (eſtando ya caſi oluidada en el mundo) q̃ a tuerto, o a derecho, hizo que en cada Igleſia, de las de ſu Reyno ſe recibieſſe vn Obiſpo Arriano, juntamente con el Catholico, q̃ antes tenia. Y anſi vuo por muchos dias, en todas las Igleſias dos Obiſpos. Tuuoſe entendido q̃ Rotharis no hizo eſto por odio, ni aborreſcimiento que tuuieſſe contra la Religiõ Catholica (ni porq̃ creyeſſe que la opinion Arriana era verdadera) ſino por ſembrar diuiſion entre los aficionados a la parte del Pontifice, por debilitar deſta manera ſus fuerças, y ſu potencia enlo temporal: attento que el Papa era Imperial, y de vando contrario al ſuyo. Eſta diuiſion y diſcordia, q̃ ſembro Rotharis en la Chriſtiandad, fue cauſa de q̃ caſi toda ella ſe alteraſſe, y ſe tornaſſen de nueuo a reſuſcitar, algunas de las heregias antiguas y q̃ tambien en el Oriente començaſſen otra vez, a querer negar al Pontifice Romano, la ſuperioridad. Creſcio anſi meſmo, el brio y corage, de los Longobardos: los quales viendo que Heraclio eſtaua tan deſcuydado, y q̃ ſus negocios, yuã muy de cayda (porque cada dia los Mahometanos, ſe le entrauan por el Imperio) tornarõ a reſuſcitar la guerra en Italia: que ya auia diez años q̃ no ſe trataua della. Era Rotharis tan excellente y diſcreto capitan, quanto docto y enſeñado en las letras: y como tal ſe vuo tan valientemẽte, q̃ en pocos dias, ſe hizo ſeñor de toda la Toſcana: y de la ribera de Genoua, y vino deſpues a oſar hazer guerra á los Venecianos; q̃ ya ſe yuã haziẽdo grãdes, aſsi por mar como por tierra. En los principios deſta nueua memoria y renouacion de la perfidia Arriana, començo el buẽ Pontifice Iuan. 4. ſu prelacia. El qual, aũque ſintio dello el dolor q̃ ſe puede creer, no tuuo tiẽpo para poderlo remediar: porq̃ la vida le duro poco. Lo q̃ viuio gaſtolo todo en obras ſanctas: y en remediar pobres, y redemir captiuos, tãto q̃ ſi algo dexo Iſacio en el theſoro de la Igleſia, todo lo gaſto el, en eſtas y en otras ſemejantes obras pias. Hizo ſolo vn Decreto, contra los q̃ ocupan las poſſeſsiones, y bienes de la Igleſia: y mando que de mas de la pena del ſacrilegio le pagaſſe el ſacrilego cõ el quarto tãto. Fue Papa (ſegun algunos) poco mas de vn año: y otros dizẽ que tres, y caſi no ay dos Authores q̃ concierten en el tiempo. Como quiera que ſea, ello fue bien poco: y por ventura le quiſo Dios lleuar para ſi, porq̃ no viеſſe las grãdes alteraciones, que en Italia ſuccedierõ por culpa de Rotharis. Murio a lo q̃ yo creo en el año del Señor de ſeys cientos y treynta y nueue. Sepultoſe con ſus predeceſſores en la Igleſia de S. Pedro. Ordeno en dos vezes, diez y ocho Obiſpos, y diez y nueue Presbiteros, y cinco Diaconos.

Rotharis Rey Lõgobardo.

Año. 639.

CAP. 10. EN EL QVAL SE CONtiene la vida del Papa Theodoro, primero deſte nombre Pontifice Romano.

QVarenta dias deſpues de la muerte del Papa Iuan, fuẽ pueſto en ſu lugar, por concorde conſentimiẽto del Clero Romano Theodoro, hijo de Theodoro Obiſpo Griego, natural por ſu antigua deſcendencia de la ciudad de Hieruſalem. Començo el Pontificado de Theodoro, en los vltimos años del imperio, del infelice y mal Emperador Heraclio: y entonces caſi a la par, vinierõ a ſentir el caſtigo y açote de nueſtro Señor, el miſmo Heraclio, y todos los que participaron en el ſacrilegio y robo, del ſagrado theſoro de ſant Iuan de Letran, como lo ſuelen hazer todos los que ſe enſuzian cõ ſemejantes deſacatos. El primero que ſintio el galardon, como le merecia por tan grã maldad, fue Mauricio Carthulario el qual (viẽdo que las fuerças del Imperio ſe yuan deſminuyendo, y caſi eſtauan ya deshechas de todo punto) començo a tener en poco al Exarco Iſacio: y penſo hazerſe con aſtucia Rey de Italia, achacando primero a Iſacio, que traraua de hazerlo. Pero fue Iſacio, mas auiſado, que no el: porque con buena maña le vuo preſto en ſu poder: y cõ el a todos los q̃ ſe auian moſtrado en ſu fauor de Mauricio. Embioles dende Roma preſos a Rauena: y antes que allá llegaſſen hizo cortar a Mauricio la cabeça, con intencion de hazer de los que quedauan lo meſmo. Pero fue Dios ſeruido de hazer juſticia del antes que la pudieſſe el hazer de ſus enemigos: por que eſtando vn dia en ſu poſada, bueno y ſano, ſe cayo muer-

75. Põr. Theodoro. I. Griego.

muerto repentinamẽte. Los de Rauena holgarõ tanto con ſu muerte, que de puro regozijo, ſoltaron a todos los preſos. El Emperador Heraclio (como ſupo las alteraciones de Italia, y la muerte del Exarcho) embio luego en ſu lugar a vn principal hombre llamado Theodoro Caliopa. Eſtaua el deſuenturado Emperador muy viejo, y cansado de viuir, y de reynar; mas que de vicios y deleytes. Y no obſtante, que deuiera ſentir los açotes y caſtigo que Dios le auia embiado por ſus peccados (porque los Sarracenos Mahometanos le auian ya quitado, caſi todo lo que en Aſia tenia: y las prouincias de Africa y Egypto) el eſtaua tan oluidado deſto, y de las mercedes que (mientras fue bueno) Dios le auia hecho y tan endurecido en ſus pecados, que no ſentia las puntadas: y cada dia añadia peccado a peccado. Y finalmẽte deſpues de ſer agorero, encantador, y herege, vino a tanta deſuerguença, que muriendoſele la muger le caſo (ſegun dizen algunos) con vna hija della, de otro marido. Por el qual matrimonio (tan inceſtuoſo y abominable) cayo el viejo loco, en tanto aborrecimiento de todo el mundo que ya no auia nadie q̃ no blaſphemaſſe del. Mas no quiſo Dios que gozaſſe mucho, deſtas vltimas bodas: porque antes q̃ ſe cũpliеſſe vn año, vino a morir ſubitamẽte. Y nos dizen, q̃ de hydropeſia: otros que de vna ſuzia enfermedad, digna de tã deshoneſto, y luxurioſo viejo, qual el lo era. Murio caſi rauiando, a los treynta y vn años deſu Imperio: hauiendo ſido algun tiempo tan buen Emperador, como los muy buenos: y alo vltimo mas malo q̃ los medianamẽte malos: y en lo vno y en lo otro extremado como otro Alcibiades. Holgoſe con ſu muerte, todo el mundo, porque a todos offendia ſu mala vida. Dexo vn hijo llamado Conſtantino de la primera muger: y a Heracleona, dela Emperatriz Martina. El vno y el otro fueró Emperadores. El Conſtantino no duro mas de quatro meſes porque le hizierõ matar el hermano, y la madraſtra, como deſpues lo veremos.

Theodoro Caliopa Exarcho.

Murio Heraclio

Conſtantino y Heracleona hermanos Emperadores.

Luego que Heraclio murio, el Patriarcha Pyrro (q̃ como diximos eſtaua deſterrado en Africa por herege) como hõbre ſagaz, y mañoſo, deſſeando cobrar la dignidad que auia perdido, vinoſe a Roma, fingiendo arrepentimiento y penitencia: y puеſto a los pies del Pontifice Theodoro, pidio perdon deſu yerro, y ſuplicole, tuuieſſe por bien de reſtituyrle en ſu Igleſia. El Papa (creyendo que la penitẽcia era verdadera) como de ſuyo era blãdo y piadoſo, holgo mucho cõ Pyrrho: y ſin mucha difficultad, hizo luego lo que le pedia. Fueſſe con eſto Pyrrho a Conſtãtinopla y pareſciendole, que para conſeguir, lo que tanto deſſeaua, el mejor medio era, ganar la gracia, y fauor dela Emperatriz Martina, y de ſu hijo, el ſe ſupo tambiẽ inxerir, q̃ luego fue admitido a muy particular priuança: y todos tres de comun acuerdo, fueron en tratar la muerte al buen Emperador Cõſtãtino. III. y ſela dieron como acabo de dezir. Era muy bien quiſto y amado del pueblo Conſtantino: y a todos peſo mucho deſu muerte: y procuraron vengarla. En la primera ocaſion prendieron a la madre, y al hijo, y a ella cortaron la lengua blaſphema, y a el las narizes: y al Pyrrho hunieronle a las manos, aunque ſe puſo en huyr, y mataronle. Y aſſi no permitio, que gozaſſe, lo que con fingida, y falſa penitencia, auia procurado cobrar. Deſpoſeydo y deſterrado Heracleona, y ſu madre ſin lengua y narizes, puſo luego el ſenado de Conſtantinopla en el Imperio, a Conſtante hijo de Conſtantino, y nieto de Heraclio. Algunos le llaman Conſtancio, y otros Conſtãtino, llamarele yo Conſtante, como lo haze Pero Mexia: porque no nos confundamos. Es bien llamarle aſſi, porque ſe parecio mas al mal Emperador Conſtante, que no a Cõſtantino Magno. Iuntamente con dar el Imperio a Conſtante, dieron la ſilla Patriarchal a Paulo: y en lo vno y en lo otro acertaró tan mal, que a penas pudieran errar mas de lo q̃ erraron: porque el vno y el otro eran hereges Monotelitas y Arrianos: y fueron cauſa de perturbar la paz, y tranquilidad de la Igleſia, como preſto lo veremos. El Papa Theodoro como ſupo que Paulo tenia mal de la Fe, embiole luego ſus cartas, y monitorios, exhortãdole, ſe cõformaſſe en ſus opiniones con la Igleſia vniuerſal: y como no lo quiſo hazer vno de proceder contra el, por rigor, cenſuras, y priuarle por hereticо, y ſciſmatico. Lo qual aprouecho muy poco, para q̃ Paulo ſe ſanaſſe de aquella locura: porque el Emperador Conſtante le fauorecio luego publicamente; profeſſando el lo miſmo que Paulo. Entre tanto el ſancto Pontifice Theodoro no dexaua de exercitarſe en obras de virtud remediando con gran Charidad, las neceſſidades de los pobres, y edificando ſu Igleſia, con buen exemplo, y ſancta doctrina. Fue Theodoro deuotiſſimo ſobre manera. Hon-

Conſtante.II. Emperador.

Paulo Patriarcha herege.

rraua

rauaeſtrañamente las reliquias de los Sanctos Martyres. Traſlado del Arenario de la via Nomentana, a la Igleſia de S. Eſteuan en el monte Celio, los cuerpos de los ſanctos Martyres, Primo, y Feliciſsimo: y por ſu deuocion, adorno aquella Igleſia de muy ricos dones de oro y plata. Edifico del fundamento, vna Igleſia en la via Flaminia: y dos oratorios, o capillas, vna en S. Iuan de Letran, en honra de S. Sebaſtian: y otra en la via Hoſtiẽſe, a honor de S. Epulo martyr. En eſtas y en otras ſanctas occupaciones, gaſto Theodoro todo lo que le duro el Pontificado, que fueron ſeys años, menos diez, o doze dias. Paſſo deſta vida a doze de Mayo, del año de nueſtra redempcion, de ſeys cientos y quarẽta y ſiete, poco mas o menos. Fue ſepultado en S. Pedro, con ſus paſſados. En vna vez que celebro ordenes: en el mes de Diziembre, ordeno quarenta y ſeys Obiſpos, y veynte y vno Presbyteros, y quatro Diaconos. Cuentanle algunos en el Cathalogo de los ſanctos Confeſſores.

Año. 647.

CAP. II. EN EL QVAL SE CONtiene la vida de Martino primero, de los aſsi llamados, Pontifice Romano.

66. Põt.

Inquenta años, poco mas o menos, auiã ya paſſado, dende el Põtificado del bienauenturado Papa Gregorio Magno, haſta eſtos dias que agora llegamos, y en todos ellos la Igleſia Chriſtiana, auia tenido paz ſin que ſe turbaſſe, con heregia ninguna publica. Porque ſolo Rotharis, oſo poner en las ciudades de ſu Reyno, vn Obiſpo Arriano, cõ otro Catholico. Mas ya quando el Papa Theodoro vino a morir, quedaua la Igleſia en eſto muy turbada. Porque Rotharis en Italia, proſeguia en ſu mal propoſito y en el Oriente Cõſtante, y Paulo defendian porfiadiſsimamente el error de Arrio, y el de los Monotelitas que (cõmo eſta dicho) ponian en Chriſto ſola vna voluntad, negando enel por cõſiguiẽte, las dos naturalezas. Por muerte del Pontifice Theodoro vino a tener la ſilla de Sant Pedro, Martino. I. deſte nombre natural de Tuderto, ciudad en Toſcana, hijo de Fabricio, hombre ſanctiſsimo, y de heroicas coſtũbres. El qual luego que tomo el gouierno y adminiſtracion de la Igleſia Chriſtiana, puſo todo el cuydado a el poſsible, en extirpar las heregias, que tornauã a reuiuir. Y como diſcreto medico (acudiendo primero a remediar lo mas peligroſo) deſpacho con breuedad ſus embaxadores a Conſtantinopla, con letras ſuyas, para el Patriarcha Paulo: rogandole amoroſamẽte, no tuuieſſe porfia en defender aquellos errores tantas vezes condenados por los Sanctos Padres, en tãtos y tan ſolennes ayuntamientos y Concilios. Pero como quiera que Paulo de ſuyo era ſoberuio y obſtinado, y tenia deſu parte al Emperador no ſolamente no quiſo hazer lo que Martino le mandaua, mas aun tuuo medios, como Conſtante hizieſſe prender y maltratar a los embaxadores, y deſterrarlos a diuerſas Iſlas, adonde padecieron grandiſsimos trabajos y calamidades. Lo qual como ſupo Martino acudio al remedio ordinario en ſemejantes negocios, y congrego Concilio en ſant Iuan de Letran: a donde ſe juntaron ciento y cinco Obiſpos, y auiendo de nueuo diſputado de las queſtiones de la Fee, pronunciarõ diez y ſiete Canones: por los quales condenaron, y anathematizaron todas las heregias antiguas, y con ellas a Pirrho, Cyro, y Sargio Patriarchas, ya defunctos priuando, y execrando a Paulo, y a todos ſus ſequaces, de qualquiera dignidad o condicion que fueſſen. Y porque el Sancto Concilio, y todo lo demas que en el ſe auia tratado, fueſſe notorio, y viniеſſe a noticia de todo el mundo, mando el Papa Martino hazer del muchos tranſumptos y embiolos por diuerſas partes. Hecho eſto puſo luego la mano en lo de Italia, trabajando de ſacar a Rotharis del error Arriano. No pudo hazerlo con palabras y ſanctas amoneſtaciones: y por nõ dexar remedio ninguno, q̃ no prouaſſe, negocio cõ el Exurcho Theodoro Caliopa (que era Catholico y bueno, aun entonces) que mouieſſe guerra a los Longobardos: El Exarcho, holgo de complazer al Papa, y juntando ſus gentes, fue en demanda delos enemigos: y cerca de Modena, vino a las manos con Rotharis. Y plugo a nueſtro Señor (por ſu occulto juyzio) que los Catholicos fueron vencidos, y el herege Rotharis ſalio conla victoria, y ſe quedo por entonces en ſu error. En eſte medio tiempo, como el Emperador Conſtante. II. ſupo lo que Martino auia hecho en el Concilio Lateranenſe, fue tan grande el enojo que recibio, que propuſo prender, o matar al Papa, en vengança dela injuria que le parecia auer del recebido. Para lo qual embio luego a llamar a Theodoro (porque ſabia que ſiendo Catholico, no haria lo que ſele mandaſſe de bue-

Martino I. Tudertino.

Concilio en Roma de. 105. Obiſpos cõtra el Emperador Conſtante. II. 26. q. 5. Nõ ſicut 30. diſt. c. vltimo 44. diſt. nõ liceat De conſe. diſt. 2. nonopor tet. 17. q. 4. Si quis ſeruum.

buena tinta) y en ſu lugar, dio el Exarchado de Italia, a Olympio ſu camarero, herege tan biẽ como el. Diole particular mandato para q̃ en llegãdo a Italia, ſembraſſe en ella la heregia: y ſi a caſo el Papa ſe lo quiſieſſe eſtorñar, q̃ le prẽdieſſe, o le mataſſe, como mejor ſele adereçaſſe aq̃lla maldad. Luego q̃ Olympio llego a Rauena recogio las mas gẽte q̃ pudo y dio cõſigo biẽ apũto en Roma, y comẽço a tratar del negocio a que venia, con muchas perſonas principales, perſuadiendoles, a que no dexaſſen de cõplazer en eſte caſo, al Emperador. Todos anſi clerigos como ſeglares, le dieron por reſpueſta, q̃ no entendiã creer ni confeſſar, mas delo que ſu Pontifice enel Concilio Lateranenſe auia determinado. El Exarcho (viendo q̃ ruegos no aprouechauan) pẽſo ſi ſeria bien, prender al Papa: y pareſciendole coſa difficultoſa, poderle ſacar de Roma, donde tãbien quiſto era, y tantos amigos tenia, determino mandarle matar. Dio el cargo de hazerlo a vn ſoldado criado ſuyo. El qual entro vn dia, con eſta determinacion en la Igleſia de ſancta Maria la mayor, adonde Martino eſtaua con muchos Clerigos celebrando. Y plugo a nueſtro Señor, cegar marauilloſamente, a aq̃l cruel ſayon: de tal manera, que jamas pudo atinar a ver ni conocer al Papa: aſsi ſe ſalio, ſin poner en execucion aquel tan horrendo ſacrilegio: y aſsi ſe libro por entonces, el Sãcto Põtifice, de aquella perſecucion.

Cõſtante prendio a Martino. L Olympio Exarcho

Milagro que hizo Dios por el Papa Martino.

En eſtos miſmos dias, los Sarracenos Mahometanos (a los quales de aqui adelante, para mayor claridad, yo llamare Moros) tomaron y ſaquearon la famoſa inſula de Rhodas: y deshizieron aq̃lla inſigne y milagroſa eſtatua del Sol, q̃ los Gentiles llamaron Coloſſo: y es contada entre los ſiete milagros del mũdo. Y con razon, porq̃ todos dizen, q̃ era tan grande, que por el hueco de vn dedo delos de ſu mano, podia paſſearſe vn hombre libremente en pie. Era de piedra, y cubierta de metal. Y paraque ſe vea ſi era bien grande, baſta dezir que deſpues de deshecha, cargaron los Moros del metal que della ſe ſaco, nueuecientos camellos. Executaron los Moros en aquella iſla, grandes crueldades: y deſpues que la tuuieron toda deſtruyda, paſſaron a Sicilia, deſpues de auer ganado muchas de las iſlas Cicladas, que eſtan en aquel mar Egeo, y hizieron enella grandes daños: anſi en la coſta, como en algunos lugares de dentro de tierra. El Exarcho Olympio, como Sicilia caya en ſu gouernacion, acordo yr con ſu exercito contra los Moros: y recõciliandoſe primero cõ el Papa Martino, partio de Roma para Napoles, con ſu bendicio. Rehizoſe alli, de gente y nauios, y paſſo en Sicilia: adonde vino a batalla, con los Moros y los vencio: aunque con tanta perdida de ſu gẽte, que qnedo el poco menos deſtroçado, que los vencidos. Y del gran trabajo de la batalla, vino a morir dentro de pocos dias. Todos eſtos eran açotes y caſtigo de Dios, contra la dureza y obſtinacion, del mal Emperador Conſtante: mas aprouecharonle a el tan poco, q̃ (en lugar de emendarſe) como ſupo la muerte de Olimpio, torno a embiar por exarcho, a Theodoro Caliopa. Diole cargo de q̃ luego prendieſſe al Papa: y ſe le embiaſſe a muy buen recaudo. Y porque del (aũque ya yua mudado, delo que antes ſolia ſer) no ſe fiaua mucho, diole por acompañado, para el negocio de la priſion a Paulo Pellario criado ſuyo, de quien tenia ſatisfaction, que haria fielmente lo que le mandaſſe. Auia hecho tãbien ſu officio Theodoro la vez paſſada, con tanta juſticia y rectitud, q̃ de toda Italia, y del miſmo Papa era muy querido. Yanſi ſe holgaron infinito, con ſu nueua venida: aunq̃ en la verdad, con la mala conuerſacion del Emperador, venia ya muy mudado, en todas las coſas. Luego que deſembarco en Rauena ſin detenerſe mucho, partio con toda ſu caſa para Roma. Eſtuuo en ella con grandiſsima diſsimulacion, algunos dias tratando, y conuerſando familiariſsimamente con el ſancto Pontifice. El qual como innocente, eſtaua biẽ deſcuydado de la traycion q̃ Theodoro le trat

Paulo Pellario prẽdio a Martino.

Los Moros ſaqãró a Rodas.

Eſtraña grandeza del Coloſſo de Rodas.

Martino I. Martyr. Año. 654.

vino a morir con grandissima paciencia, como glorioso martyr de Christo nuestro Señor, año de seys cientos y cinquenta y quatro a diez dias del mes de Nouiembre, en el qual dia celebramos oy su festiuidad en la Iglesia Christiana. De la qual el fue dignissimo Prelado seys años y vn mes, cõ grãdissimos trabajos y fatigas, padecidas todas por reduzir al rebaño de Iesu Christo nuestro Señor, las ouejas perdidas y descaminadas. En premio de lo qual goza oy con los sanctos de la biẽauenturança.

En España en estos tiempos estaua quieta y sossegada la religion Christiana, mas q̃ en ninguna otra prouincia: porq̃ los Reyes della, casi todos eran Christianissimos, y muy deuotos, especialmente Suyntilla. I. Sisenando Suyntilla segũdo, Tulga Cindasuindo, y Recensuynto todos hõbres religiosissimos, como lo veremos adelãte en su lugar. Entre losquales florescia estrañamẽte la sanctidad y doctrina del sancto varon Eugenio. II. Arçobispo de Toledo. Por cuya diligẽcia se cõgregaron en Toledo, en tiempo deste sancto Pontifice Martino. I. tres Concilios. El octauo Toletano, q̃ contiene onze Canones sanctissimos. El noueno, q̃ se hizo en el septimo año del Rey Recensuynto. Hallaronse en el diez y seys Obispos, y hizieronse. XVII. Decretos saludables. El decimo se cõgrego en el año adelante. En el qual se instituyo la festiuidad, q̃ llamamos de nuestra Señora de la O, q̃ se celebra en nuestra España principalmente, y en otras algunas partes por deuocion. No por la expectaciõ del parto, como algunos dizẽ: sino por razon de que ordinariamente, la Annunciacion de nuestra Señora (quando el Angel Gabriel la vino a saludar, y por su consentimiento ella concebio al verbo diuino, en sus preciosissimas entrañas) cae en el mes de Março, en los mesmos dias en q̃ la Iglesia celebra las exequias de la Pasion del hijo de Dios, o su gloriosa Resurrection, y en tales dias no se puede solemnizar, como cõuenia, la Encarnacion del mismo Christo nuestro Señor. Por loqual les paresscio y muy bien, a nuestros sanctos progenitores, q̃ seria cosa sancta diputar vn dia señalado, para la celebracion de tan alto mysterio: y quisieron q̃ fuesse a diez y ocho dias del mes de Deziẽbre, ocho dias antes de la Natiuidad. En este Concilio ay vn Decreto digno de ser leydo, y que del se collige claramente la grandissima deuocion que aquellos sanctos Obispos tenian: y el heruor grãde de su charidad: y el cuydado grandissimo que tenian de guardar la castidad y limpieza, las personas Ecclesiasticas. Porque se refiere alli vn estraño caso que acontescio con Potamio Arçobispo de Braga, el qual auiendo cometido secretamẽte vna flaqueza carnal, se vino alli accusando su peccado, y con muchas lagrymas suyas, y de todos (porque lo quiso el) le priuaron de su Iglesia, y la dierõ a Fructuoso Obispo de Dimas, y a Potamio pusieronle adonde perpetuamente viuiesse en lagrymas y trabajos. Algunos authores dizen q̃ Martino, fue el primero de los Pontifices, que mando que los Clerigos no se casassen: ya podra ser assi, pero no es aueriguado, y por esso lo dexo en dubda, affirmando lo que arriba queda dicho, en la vida del Papa Lucio. Hizo Martino dos vezes ordenes, y diolas a veynte y quatro Obispos, onze Presbyteros, y cinco Diaconos.

Cõcilios Toletanos. 8. 9. y. 10.

Fiesta de nuestra Señora d̃ la O, quãdo y por que se instituyo.

Potamio Arçobispo de Braga, y su penitencia.

Clerigos que no se casen.

CAP. 12. EN EL QVAL SE CONtiene la vida del Papa Eugenio. I. deste nombre Pontifice Romano.

GRande fue el sentimiento y pesar, que el pueblo Romano sintio, con la prision y destierro del Sancto Pontifice Martino. Y como la ciudad de Chersuna, es tã lexos de Roma, y entonces auia tan poca contractacion y cõmercio con las gentes apartadas de nosotras, primero passaron catorze meses, q̃ en Roma se supiesse su sancta muerte. Despues de sabida, y muy llorada, fue puesto en la silla Pontifical Eugenio. I. deste nombre, hijo de Rufiniano natural de Roma. Era Eugenio bien semejante en la vida y sanctas costumbres a su predecessor Martino: y tal lo fue, por todo lo q̃ la vida le duro. En el principio de su Pontificado, murio en Cõstantinopla, el Patriarcha Paulo, principal perseguidor, del bendito y Martyr y Papa Martino, y succediole en la benignidad Pedro, herege tambien como el: aunque no tan cerrado en sus opiniones, como Paulo. El qual (põr tentar al Papa Eugenio) le escriuio vna carta, cõ la resolucion de lo q̃ sentia de la fe. No erã sus opiniones tan escandalosas y malas, como las de los otros hereges, pero toda via eran tales, que quando Eugenio las hizo leer, en vn ayuntamiento de Sacerdotes, fue tanta la alteracion que todos sintieron, de oyrlas, que dixeron que si luego no condenaua y

77. Põt.

Eugenio I. Romano.

Patriarcha herege.

A na-

Anathematizaua aquellas opiniones de Pedro,ni le oyrian su Missa,ni communicarian con el.Hizolo luego ansi Eugenio,como se lo pedian y condeno,y depuso a Pedro, como auiã hecho Martino y los Obispos,a Paula enel Concilio Latheranense. En esto medio tiempo, murio en Lõbardia el rey Rotharis,y sucedio en su reyno,Rodoaldo,aunq̃ se logro poco: porq̃ vn hombre q̃ le tomo con su propria muger,con quien andaua en amores, le mato. Heredo el reyno Aritpherto,hõbre justissimo, y tan singular principe q̃ se dize del, q̃ andaua de noche y de dia disfraçado, por las ciudades de su reyno, inquiriendo lo q̃ las gẽtes dezian del, y de sus ministros con intencion de remediar,si alguna cosa se haziã,como no conuenia q̃ se hiziesse.Fue tan Catholico,y afficionado a la Iglesia Romana,q̃ quito los Obispos Arrianos, q̃ Rotharis auia puesto:y fue parte para q̃ en Italia cessassen,por entonces las heregias. Y juntamente cessaron las guerras,por ser este singular principe, amicissimo de paz. Pero como a los malos ordinariamẽte,les suele ofẽder la vida y costũbres de los buenos principes,tanto como es razon q̃ se offendan los buenos,con la tyrania de los malos Reyes, no faltaron ciertos hõbres peruersos,q̃ mataron al Catholico Rey Arithperto. Quedarõ del dos hijos, Perterite, y Gũdiberto. Los quales, aunq̃ tuuieron paz con el Exarcho y con la Iglesia,no la tuuieron entre si:de donde se les siguio,q̃ Grimualdo,Duque de Venauento,les tomo a entrambos el Reyno:de que ninguno dellos auia querido dar parte al otro, sin que Clodoueo segundo Rey de Francia(que vino a fauorecerlos)bastasse para se lo resistir. Miẽtras entre los Reyes de Italia,passauan estas contiendas,el sancto Papa Eugenio regia su Iglesia,con gran satisfacion de todos. Durole la vida en el Põtificado solos dos años,y nueue meses. Fue segũ algunos dizen Eugenio, el primero de los Pontifices, q̃ permitio a los Obispos q̃ tuuiessen carcel publica, para guardar los clerigos delinquentes. Fallescio a tres dias del mes de Iunio,del año del Señor de seys cientos y cinquenta y siete.Celebrose en su tiempo en Francia el Concilio Prouincial Cabilonense en el qual,entre otros,ay vn Decreto,q̃ pluguiesse a Dios que se guardasse:y es, que en las Iglesias, y hermitas, y otras casas de deuocion,a donde se suele yr en romeria, y hazerse vigilias, no se hagan bayles ni dançaſ, ni regozijos deshonestos,ni se cantan cosas prophanas.Y cierto es lastima muy grande, que ya oy dia,por nuestros pecados, estas romerias,no siruen sino de casas de plazer : y alli se van ya ordinariamente, todos los que quieren holgarse,y no ay bãquetes ni fiestas sino en los lugares,que se hizieron para llorar,y hazer penitencia,de lo q̃ se peca por aca en el mundo.Cosa es esta que requiere remedio:y tiene le bueno,si los Prelados mandassen cerrar de noche todas las casas de deuociõ:y q̃ no vuiessen en ellas la grita, y poca deuocion, y los demas inconuenientes, que vemos que ay ordinariamente,en semejantes lugares.

Rodoaldo rey de los Longobardos.

Aritpherto Rey Longobardo.

Perterite y Gundiberto.

Año. 657.

Concilio Cabilonẽse en Frãcia.

Bayles,ni juegos q̃ no se hagan en las casas de deuociõ.

CAPITVLO.13. EN EL QVAL SE contiene la vida de Vitaliano, Pontifice Romano.

78. Põt.

Vitaliano Signino.

Inquenta y cinco dias despues q̃ passo desta vida el sancto Pontifice Eugenio. I.fue collocado en la silla Pontifical, Vitaliano, hijo de Anastasio,natural de Signino enItalia,entre los Volscos.Estauan, quando Vitaliano començo su prelacia,las del Occidente sossegadas,y quietas en lo spiritual:porque Grimoaldo Rey de los Lõgobardos, era Catholico:y los demas Principes de Italia, y de las otras prouincias Occidentales lo erã.Mas el Emperador Constante,q̃ toda via imperaua en Constantinopla,no contento con ser herege,y cõ sustentar al Patriarcha Pedro,y a todos los q̃ lo erã, penso vna maldad estraña,y como la imagino,ansi la puso despues por la obra.Ante todas cosas,por engañar al nueuo Pontifice Vitaliano, embiole sus embaxadores,para darle la obediencia:no teniẽdo intencion de reconocerle,ni de hazer cosa de lo que mandasse,como era obligado.Y por mas se assegurar embio con los Embaxadores, vn rico presente para la Iglesia de sant Pedro,de vn muy hermoso libro de los Euãgelios,escritos cõ letras de oro,y enquadernado costosissimamente, con muchas piedras de granvalor.Embiole a dezir(y ansi lo hizo publicar luego por todo el mũdo) que con la mayor breuedad q̃ le fuesse possible entendia venir en Italia: para poner en libertad aquella prouincia,y sacarla dela seruidũbre delos Longobardos. Antes que partiesse de Constantinopla para Italia, acontescio vna cosa digna de memoria: la qual soy yo obligado a cõtar,por ser tocante al augmento de nuestra sagrada Religion.Y fue,que la

Ceſaria Reyna de los Parthos ſe cõuirtio.

Reyna delos Parthos, ſegun Sabelico, y no delos Perſas como Platina, y otros quieren dezir, y no es poſsible q̃ acierten, porque ya en eſtos tiempos no auia Reyes en Perſia, q̃ Mahoma los auia deshecho de todo punto. Digo pues q̃ Ceſaria Reyna de Parthia, infiel como ſu marido lo era, y toda aquella nació tocada de alguna ſancta inſpiracion, y con deſſeo de baptizarſe, y recebir nueſtra Fe, la qual auia oydo alabar muchas vezes, ſe ſalio vn dia de ſu palacio real ſecretamente, y ſin dar parte a ſu marido de lo que entendia hazer: y con ſolos vnos pocos Chriſtianos, que conſigo tenia, ſe vino a Conſtantinopla, adõde fue recebida ſumptuoſiſſimamente, por el Emperador Conſtante. Y propueſta ante el, y ante toda la ciudad la cauſa principal de ſu venida, aparejoſe vna ſolenniſſima fieſta: en la qual la Reyna Ceſaria recibio el ſancto Sacramento del baptiſmo. El rey ſu marido, como ſupo adonde ſu muger eſtaua (que auia tenido della grãdiſſima congoxa) embio luego a Conſtante ſus Embaxadores: pidiendole muy encareſcidamẽte, le dieſſe a ſu muger: pues ella no auia podido dexarle, ni ſalir deſu caſa, ſin ſu licẽcia. El Emperador reſpondio, q̃ ni el, ni otra perſona del mundo, le tenian a ſu muger contra la voluntad della: y q̃ ſi ſe queria bolner con ſu marido, ella tenia facultad y libre poder para ello: por tãto, q̃ fueſſen a ella y le preguntaſſen lo que determinaua hazer. Preguntada Ceſaria lo que queria, dixo. Que en ninguna manera pẽſaua bolver cõ ſu marido, entre tãto q̃ el perſeueraſſe en la gentilidad, por tanto q̃ fueſſen al Rey, y ſi le contentaſſe baptizarſe, que luego a la hora, ella ſe yria con el. Buelto con eſta reſpueſta los Embaxadores, como el rey vio la determinacion de Ceſaria, tomo conſigo quarenta mil hõbres, todos de paz, y ſin armas: y con ſemblante de corre muy copioſa y honradiſsima, vinoſe a Conſtantinopla. Adonde Conſtante le hizo vn ſolenniſſimo recebimiento, y mucha fieſta: y auiendo primero el, entendido toda la ſubſtancia de nueſtra religion, holgo de recebirla, pareſciendole coſa razonable: y tambien, por cõplazer a ſu muger, que la queria mucho. Al fin, ſe baptizaron el, y todos los q̃ cõ el vinierõ: y con grande alegria, y contentamiento, ſe bolnio cõ ſu muger a ſu caſa. Pocos dias deſpues de partidos eſtos hueſpedes, puſo Conſtante en orden ſu partida para Italia: y con muy grueſſo y luzido exercito, caminando por tierra, vino haſta la inſigne ciudad de Athenas, q̃ toda via duraua, y embarcoſe en el puerto de aquella ciudad, que ſe llamo antiguamente el Pyrio, con proſpero viento, tomo tierra en Tarranto, en Calabria. Comẽçolo luego a dar guerra cruel a la tierra, a la qual auia publicado, q̃ venia a ponerla en libertad. Y no hallando quien le reſiſtieſſe: tomo algunas ciudades, executando en ellas, grandes inſultos, robos y crueldades. Y deſpues de auer tenido algunos rẽcuentros, cõ Grimoaldo rey delos Longobardes, fueſſe a la ciudad de Napoles (q̃ toda via eſtaua por el Imperio) y de alli partio pacificamente, como lobo carniçero en piel de oueja, publicãdo que yua en romeria, por cierto voto q̃ tenia hecho, a viſitar los cuerpos de los ſagrados Apoſtoles, S. Pedro, y S. Pablo, a la ſancta ciudad de Roma. El Papa Vitaliano (creyendo ſer anſi) ſaliole a recebir, con grandiſsima pompa: y acompañamiẽto, haſta ſeys millas fuera de la ciudad. Adonde Cõſtante, ſe moſtro muy humilde, y obediente hijo dela Igleſia, y ſe apeo del cauallo, y adoro al Pontifice, con tanta diſsimulacion, q̃ baſto a q̃ todos creyeſſen q̃ lo hazia de veras. Vinieronſe mano a mano hablando, haſta llegar a S. Pedro. Apearonſe, y el Emperador ſe entro en el Tẽplo: y hecha oraciõ, muy denotamẽte, offrecio vn riquiſſimo palio de oro. Aquel dia y otros quatro ſiguientes, eſtuuo muy pacifico: el y toda ſu gente: viſitãdo tẽplos y antiguallas, con gran deuocion y curioſidad, tã manſo y apazible para cõ todos, q̃ ſe moriã por el. A los ſeys dias, ya q̃ le parecio que lo tenia todo ſeguro, començo a robar, y deſtruyr la ciudad, y tal prieſſa ſe dieron el, y los ſuyos, q̃ en ſolos ſiete dias, porque por todos nõ eſtuuo en Roma mas de doze, no dexo en toda ella, eſtatua, ni colũna, ni coſa publica, ni particular q̃ le pareciеſſe bien, que no la romaſſe para ſi. No yuo tẽplo, ni monaſterio ninguno, de donde no lacaſſe todo el oro y plata y vaſos, y ornamẽtos ricos, y lo robaſſe de tal manera q̃ a lo que todos dizẽ en eſtos ſiete dias hizo mas daño Conſtante en Roma, q̃ los Hunnos, ni Godos, ni otras gentes barbaras auian hecho, en eſpacio de dozientos y cinquenta y ocho años que auian paſſado, donde que Halarico la deſtruyo. Recogia todos eſtos deſpojos el perfido Emperador, y poniendolos en ciertos nauios, quãdo vio que no auia mas que robar, ſin deſpedirſe del Papa, ni dezir (como dizẽ) quedaos

a Dios

a Dios partioſe para Sicilia: q̃ poco antes acabaua de ſer ſaqueada de los Moros. Huuo ſe tan liberalmente con los pobres Sicilianos, que fue mas el daño q̃ del recibierõ con nueuas impoſiciones y tributos, q̃ los males, q̃ los infieles auiã hecho y executado en ellos. Lo qual el Emperador hazia publicãdo q̃ en lo q̃ llenaua de Italia, y penſaua lleuar de Sicilia, aun no tenia harto, ni con mucho para lo q̃ auia meneſter, para cierta jornada q̃ tenia determinado de hazer, muy importãte a la República. Y en la verdad, no era ſino para hartar, ſi pudiera, ſu inſaciable cobdicia. Eſtuuoſe algunos dias en Zaragoça de Sicilia, dandoſe buen tiẽpo, y quando el menos penſaua, vn dia eſtandoſe bañando, le mataro los ſuyos a puñaladas, por conſejo de Mezencio. Al qual luego los ſoldados alçaron por Emperador. Tal fin como eſte, vuo eſte deſuenturado Principe: auiendolo ſido tyrãnicamente veynte y ſiete años. En eſte medio tiempo, el loable y ſancto Pontifice Vitaliano, entendia en conſolar ſu pueblo affligido. Y entre otras coſas que hizo, para el augmento del culto diuino, fue vna componer muchos Canticos: y acrecentar la muſica en los officios, y horas Canonicas. Introduxo el vſo de los Organos, con q̃ oy ſe ſolennizã las fieſtas en la Igleſia. Floreſcian en eſte miſmo tiẽpo en Eſpaña, eſtrañamente las coſas de la ſagrada Religion: anſi por la gran Chriſtiandad del Rey Recenſuintho q̃ a la ſazon reynaua en ella, como cõ la incõparable doctrina, y gran ſanctidad, del bienauenturado Arçobiſpo de Toledo, ſancto Illefonſo. El qual con lengua, meliflua, y llena de dulçor y con vn eſtilo, y eloquencia mas q̃ humana, defendio varonilmente la virginidad, de la putiſſima Virgen nueſtra Señora, madre de Dios antes del parto, y deſpues del parto, y en el, contra la blaſphemia, y error de Heluidio, y Pelagio, hereges Franceſes, q̃ andauan por toda Eſpaña, predicando lo contrario. En premio y galardon de lo qual, la Sacratiſſima Reyna de los Angeles, deſcẽdio del cielo, a viſitar ſu deuoto ſeruo Illefonſo: y le viſtio de ſu mano, de aquella preciоſiſſima caſulla, q̃ con tanta veneracion ſe guarda oy en la Igleſia de Oujedo. Antes q̃ Vitaliano falleciеſſe, ſuccedio en el Reyno de Eſpaña, el religioſiſſimo rey Bamba de cuya vida haremos preſto mencion, en el quarto año de ſu reyno (viuiendo Vitaliano) ſe celebro el vndecimo Cõcilio Toledano. En el qual, y en el tercero Bracharenſe (q̃ ſe hizo en el miſmo tiẽpo) ay Canones, y Decretos ſantiſſimos, que no tengo yo tiẽpo, ni obligacion de referirlos aqui. Los Ingleſes en eſtos dias, tornauan otra vez a vacilar en la Fe: y para confirmarlos en ella, embio nueſtro Pontifice Vitaliano alla, dos religioſos y ſanctos varones, Theodoro Arçobiſpo, y Adriano Abbad. Los quales cõ ſu ſancta doctrina y exemplo hizierõ en aq̃lla gẽte grandiſſimo fructo. En eſtas y otras ſanctas occupaciones, gaſto Vitaliano catorze años y medio, q̃ la vida le duro en el Põtificado, y al cabo dellos, vino a morir en el año de nueſtra Redempcion, de ſeyscientos, y ſeſẽta y vno, a veynte y quatro dias del mes de Hebrero ſu ſancto cuerpo fue ſepultado en la Igleſia de S. Pedro entre ſus predeceſſores. Quatro vezes hizo ordenes, y en ellas conſagro nouenta y ſeys Obiſpos, veynte y dos Presbyteros y onze Diaconos.

Vezẽcio mato a Conſtãte.

Vitaliano compuſo los Canticos y muſica en los officios diuinos. Organos inſtituyo Vitaliano S. Illefonſo Arçobiſpo de Toledo.

Heluidio Hereſiarcha confundido por S. Illefonſo.

Caſulla de S. Illefonſo.

Bãba rey Godo.

Concilio Toledano XI.

Concilio Bracharẽſe III.

Año. 671.

CAP. 14 EN EL QVAL SE CONTIENE la Vida del Papa Adeodato, Pontifice Romano.

76 Põ.

TArdoſe quatro meſes y algunos dias, en hazer la election del nueuo Pontifice, deſpues de la muerte de Vitaliano, de buena memoria: y al cabo dellos, fue en ſu lugar electo Sũmo ſacerdote, Adeodato, que en romance quiere dezir dado de Dios, hijo de Iouiano natural de Roma, monge de profeſſion, y tã ſancto, y de loable vida y coſtumbres, q̃ parecio bien dado de Dios, como ſu nõbre lo dezia. Eſtaua la Igleſia Chriſtiana en paz y ſoſſiego: aſsi por auer en ella faltado el mal Emperador Cõſtante, como porq̃ los Reyes Lõgobardos erã Catholicos. Eſte ſoſsiego auia en lo ſpiritual, porque faltauan hereges publicas: pero en lo tẽporal, eſtaua Italia puеſta en armas, y ni mas ni menos el Oriente. Porq̃ Mezencio, el q̃ hizo matar a Conſtãte, y ſe alçó en Sicilia con el Imperio, tuuo guerra muy reñida con Conſtantino, hijo del Emperador muerto: y al fin Mezencio fue deſbaratado y muerto: y Conſtantino ſe quedo en el Imperio, y fue el quarto delos deſte nõbre. Los Moros tornaron otra vez a Sicilia: ganaron a Zaragoça, y llegaron a tan buen tiempo q̃ vuieron en poder, todo lo que Cõſtante auia robado en Roma, y aſsi no quiſo Dios que gozaſſen dello, el ni ſus herederos. En Italia los dos hermanos, hijos de Ariperto, andauan deſterrados: y Grimoaldo tenia ſu Reyno con quietud. La qual vino a ſer

Adeodato Romano, mõge de S. Benito.

vniuerſal en toda la Republica Chriſtiana, porque Conſtantino el nueuo Emperador, era ſingular Principe, y muy Catholico, como adelante ſe vera. Con todo eſſo fue muy inſigne y ſeñalado tiempo, eſte del Pontificado de Adeodato, por las terribles nouedades que ſe vieron, en todos los elementos. Porque demas delas cõtinuas, y nunca viſtas Iluuias, fue tanta la multitud de los rayos, q̃ cada dia cayan del cielo, que pẽſauan los hõbres ſer hundidos. Viole vn terrible cometa en el cielo, que duro por eſpacio de tres meſes: y tras el vn fuego, que por diez dias enteros, parecia que el cielo ſe quemaua. La demaſiada humedad, cauſo corrompimiento en el ayre, y en todos los mãtenimientos: de donde ſe ſiguio luego hambre y peſtilencia terrible. De tal ſuerte, que no ſabian las gentes que ſe hazer. El ſancto Pontifice Adeodato, en eſta tribulaciõ, velaua ſobre ſu grey, cõ ayunos y oraciones: y cõ cõtinuas Ledanis: ſuplicando a nueſtro Señor, alçaſſe la yra de ſu pueblo. Era con eſto el ſancto varon de todos muy amado: y nadie le auia meneſter, q̃ no le hablaſſe. Tenia entre otras virtudes, vna por excelencia q̃ nunca nego a perſona coſa q̃ le pidieſſe ſiẽdo juſta. Era tan ſancto y amigo de Dios, que ſano vn leproſo, con ſolo darle paz en el roſtro, como ſu predeceſſor Deus dedit. Y finalmente, el era en todas las coſas tal que correſpondian los hechos con el nõbre. Conſagro y reedifico, la Igleſia de ſan Pedro en la via Portuenſe. Enſancho a ſu coſta el monaſterio de S. Eraſmo, adonde el auia ſido monge, y diole muchas ricas poſſeſsiones. Durole la vida en el Pontificado, quatro años, dos meſes, y cinco dias, y al cabo dellos ſe fue al cielo, a recebir el premio de ſus buenas obras. Fallecio en el año del Señor, de ſeys cientos y ſeſenta y cinco. En ſu tiẽpo, entre otros ſanctos y doctos varones, fue muy celebre y notable, la fama del venerable Beda, en Inglaterra: cuyas homilias, y las otras coſas q̃ eſcriuio, ſon oy tenidas en grã precio, en la Igleſia Chriſtiana. Edifico tãbien Adeodato la Igleſia de ſancta Euphemia: y caſtigo aſperamente, a ciertos mõges ſuyos, porque los hallo inficionados de la hereſia de Neſtorio. Hizo vna vez ordenes: y diolas a catorze Presbyteros, a veynte y vn Diaconos, y a quarenta y ſeys Obiſpos.

Eſtrañas ſeñales del Cielo.

Adeodato hizo milagros.

Año. 675.

Beda eſcriptor. Eccleſiaſtico.

CAP. 15. EN EL QVAL SE CONtiene la vida del Papa Domno, Pontifice Romano.

LA demaſiada congoxa y alteracion que con las tempeſtades de los elementos, tenian caſi todos los hõbres en el mundo quando murio Adeodato, y principalmente en Italia, dentro de Roma, fueron cauſa, de que el clero Romano, ſe deſcuydaſſe de dar ſuceſſor al Põtifice muerto: y que paſſaſſen poco menos de cinco meſes, antes q̃ trataſſen de la eleciõn. Porque todo el tiempo gaſtauã, en ayunos, y Ledanias, y otras obras pias: temiẽdo q̃ queria venir el dia del juyzio: ſegun ſe abria el cielo cada dia con truenos y relampagos: y con tan continuos rayos, que a cada paſſo ſe yeyan hõbres muertos. Final mẽte, ya q̃ nueſtro Señor fue ſeruido, de dar algũ aliuio y vagar, a tanta tribulacion, luego ſe entendio en dar a la Igleſia ſu Prelado: y por concorde eleciõ, fue nõbrado para ello, Domno hijo de Mauricio, natural de Roma hõbre ſancto, y en ninguna coſa deſſemejãte a ſu predeceſſor Adeodato. Porq̃ demas de ſer virtuoſiſsimo y muy religioſo, fue ſobremanera docto, en letras diuinas. Alcãço Dõno los tiẽpos algo mas quietos q̃ ſus predeceſſores, porq̃ la guerra de los elementes ceſſo luego, y los Lõgobardos, por muerte de Grimoaldo, recibierõ por ſu Rey, a Perterito hijo de Arioperto, vno delos dos hermanos, aquiẽ arriba dixe, q̃ Grimoaldo auia deſpoſſeydo de a q̃l Reyno. Entre Chriſtianos, no auia guerra: aunq̃ los Moros (que aſsi llamo ya alos Maometanos) no dexauan cada dia de moleſtar las coſtas de Tracia y Grecia, dende Alexandria de Egypto, que ya era ſilla de los Amiratos y reyes ſuyos. El Emperador Conſtãtino, era muy buen Principe y muy Catholico: y anſi tomo de propoſito la guerra contra los Moros: y en ſeys años q̃ duro, le hizo grandes daños, y al fin le pidierõ paz, haziẽdoſe ſus tributarios. Cõ eſta quietud de la Republica, pudo Domno libremẽte adminiſtrar el officio que tenia. Y porque no auiendo ya heregias publicas, la coſa que mas importaua q̃ ſe allanaſſe era la ſuperioridad que la Igleſia de Rauena aun no acabaua de reconocer a la Romana, procuro Domno de acabarla de aueriguar y pudo tãto con el fauor de Conſtantino, y del Exarcho Theodoro, que el meſmo Obiſpo de Rauena, renuncio qualquiera derecho y cauſa que pudieſſe tener a la exempcion: y ſe ſometio a la Igleſia Romana: poniendo fin a la

80. Põt.

Domno Romano.

Perterito Rey Longobardo.

Conſtãtino hizo tributarios a los Moros.

La Igleſia de Rauena ſe acabo de ſometer alla Romana.

a la contienda tan reñida: y conformandose con la determinacion delos Concilios passados, y del Emperador Phocas. Con lo qual hasta oy cesso aquella competencia: y nunca se hablo en ella mas. Supo Domno que en el Monasterio de Boetio auia ciertos Monges Surianos, de nacion, tocados de la heregia de los Nestorianos: y por limpiar la Republica de aquella roña repartio los Monges por diuersos monasterios entre religiosos Catholicos: y quiso q̃ su casa se prophanasse: y que no uuiesse mas en ella Monges, y hizo donaciõ de la casa, al pueblo Romano. Tuuo grãdissimo amor a sus clerigos. Acrescentoles la dignidad, y honra en quanto pudo. Procuro siẽpre augmẽtar el culto diuino, hoarando y hermoseando los Templos, y lugares sagrados. Hizo allanar y enlosar, de muy fino marmol, la entrada del templo de S. Pedro (tambien q̃ la llaman oy el paraysso) con quatro sorportales, q̃ tiene. Reparo en muchos lugares la Iglesia de S. Pablo, y la deSãcta Euphemia. En lo qual, y en otras semejãtes buenas y sanctas obras, gasto cinco años y cinco meses, y algunos dias q̃ le duro la vida en el Pontificado. Murio sanctissimamente, y con gran dolor de todo el pueblo, a onze dias de Abril, del año del nacimiento de nuestro Señor Iesu Christo, de seys cientos y ochenta, vno mas o menos. Fue sepultado cõ muchas lagrimas en la Iglesia de S. Pedro, entre sus predecessores. Solo vna vez hizo ordenes: y en ella consagro, seys Obispos, diez Presbyteros, y cinco Diaconos.

Año. 680.

CAP. 16. EN EL QVAL SE CONTIENE la vida del Papa Agatho, vnico deste nombre, Pontifice Romano.

81. Põt.

Agatho Siciliano Mõge de S. Benito

Agatho hizo milagros S. Antho. 3 dist.

VCedio en el Pontificado, por la muerte del Sãcto Pontifice Domno Agatho Monge, hijo de Panonio Siciliano de nacion tan sancto y de acabadas costumbres y vida q̃ se dize del, lo q̃ de los dos sãtos Põtifices Deusdedit, y Adeodato, que con solo vn beso, sano vn enfermo de lepra. Era de condiciõ apazible. que jamas de su presencia salio nadie descontento: conforme al precepto del buen Emperador Tito Vespasiano: que solia dezir q̃ del acatamiento del Principe no auia de salir ninguno triste, ni desabrido. Hallo Agatho la Iglesia Occidental harto sossegada: porq̃ los Reyes de nuestra España continuauan su deuocion y Christiandad y lo mesmo hazian los de Francia. En Italia era ya Rey Perterio (como dixe) y el era Christianissimo, y muy deuoto de la Iglesia Romana. La Iglesia Orietal esta muy alterada, por que Gregorio Patriarcha de Constantinopla siguiendo las pisadas de los Patriarchas passados, Sergio, Paulo, Pyrrho, Cyro, Pedro, y Theodoro, defendia porfiadissimamente, la opinion dañada de los Monothelitas. Era tambiẽ desta opinion, Machario Patriarcha de Antiochia, y otros algunos Obispos sus sufraganeos. Venia de mas atrás esta questiõ q̃ ya en vida del Papa Domno, se auia tratado, de parte del Catholico Emperador Constatino. III. de q̃ se pussiesse remedio en este negocio. Y para ello, tenia ya publicado Cõcilio en Constantinopla, con authoridad del Pontifice Romano, cuya es la preeminencia de poder congregar Concilio general. No se pudo este Cõcilio hazer, en tiẽpo de Dõno, por las muchas ocupaciones de Cõstãtino: y por lo poco que al Pontifice le duro la vida. Ya en estos dias, auia Constantino acabado la guerra de los Vulgaros, gente Septentrional de la Scythia: los quales le pusierõ en peligro de perder la vida, y el estado: y al fin se contentaron, con que Constantino les diesse la prouincia de Misia, para su viuienda. La qual el les dio, y la llamaron Vulgaria: y ansi se llamo mucho tiempo, y la tuuieron estas gentes muy bien defendida: y fueron como vn reparo de la Christiandad, contra los infieles. Aunque ya (por nuestros pecados) pocos años ha la sojuzgaron los Turcos: como lo veremos en su lugar. Luego pues que Constantino se vino desocupado de negocios, procuro que se pussiesse en execuciõ, el Concilio que ya estaua conuocado. El Papa Agatho embio por sus legados, que presidiessen en su nõbre, a Iuan Obispo Portuẽse, a Gregorio Presbytero, y a Iuã diacono, Romanos. Hallaronse en Constantinopla cõ estos legados, y otros ciento y ochenta y nueue Obispos, de diuersas Prouincias. Iuntarõse todos en vna grã sala del palacio imperial que se llamaua el Trullo: y hallandose el Christianissimo Constantino a todas las Sessiones, y ayuntamientos que fueron por todos diez y ocho se determino por articulo de fe, q̃ en Christo nuestro Señor, ay dos voluntades, ni mas ni menos que ay dos Naturalezas. Y que con la voluntad diuina q̃ corresponde a la naturaleza diuina dezia Christo. Yo y el padre, somos vna misma cosa: y cõ la humana, como verdadero hombre, di-

Gregorio Patriarcha de Cõstantinopla herege

Machario Patriarcha de Antiochia herege.

Concilio general de 180. Obispos en Constantinopla. III. In Trullo. *16 dist. ca. Sexta.*

Vulgaros se apoderaron de la Misia.

Iuan Obispo

George presbytero, y Iuan *diacono* Legados del Papa.

xo. El Padre mayor es que yo. Prouoſe eſta Catholica verdad, con tantas authoridades y razones que en la fuerça dellas, Georgio y Machario, y todos los demas ſus ſequaces, quedarõ cõfundidos. Y Georgio, como mas diſcreto, ſe retracto publicamente, cõformãdoſe con la determinacion del ſacro ſancto Concilio. Lo qual en ninguna manera ſe pudo acabar con Machario, y aſsi fue depueſto de ſu dignidad: y le embiaron deſterrado a Roma. Eſte es el ſexto Concilio vniuerſaliſſimo, y de los mas inſignes, y de mayor authoridad, de quantos en la Igleſia Chriſtiana ſe han celebrado. Porq̃ en el ſe confundio la heregia de los Monotelitas, ni mas ni menos q̃ en cada vno de los cinco generales, ſe aueriguo la verdad, contra otras cinco blaſphemias importãtiſsimas. Porq̃ en el Niceno (q̃ fue el primero deſtos ſeys, y ſe celebro en tiẽpo del Papa Iulio. I. y del Emperador Conſtantino Magno) ſe anathematizo Arrio, y todos los que ponẽ deſigualdad, en las tres perſonas de la ſanctiſsima Trinidad. El ſegundo que ſe hizo en Cõſtantinopla, en tiempo de Damaſo. I, y de Graciano Emperador, fue cõtra Macedonio. El Epheſino primero, en el Pontificado de Celeſtino, y ſiendo Emperador Theodoſio, contra Neſtorio. El Chalcedonenſe, ſe celebro en tiẽpo de Leon primero, y de Marciano, contra Euthiches. El Conſtantinopolitano ſegundo, ſiendo Papa Vigilio, y Emperador Iuſtiniano. I. contra Theodoro. Y eſte ſexto, q̃ ſe llama in Trullo por el lugar donde ſe celebro, fue contra Georgio, y Machario. En el primero ſe determino la ygualdad, entre el Padre, y el Hijo, y el Spiritu ſancto, y la vnidadde la eſſencia en las perſonas diuinas. En el ſegundo. Que el Spiritu ſancto es Dios, ni mas ni menos q̃ el Padre, y el Hijo, y no menor que ninguno dellos. En el tercero. Que la Virgẽ Sacratiſsima nueſtra Señora, pario al verbo diuino, hecho hõbre, y que Ieſu Chriſto nueſtro Señor, ſalio de ſu Sacratiſsimo vientre, con la diuinidad, como verbo Hijo de Dios ab eterno, y cõ la humanidad, con anima racional, y con cuerpo mortal paſsible, como verdadero y proprio hõbre ſin pecado. En el quarto. Que eſtas dos naturalezas, quedarõ en vn miſmo ſuppueſto diſtinctas, ſin q̃ la vna ſe cõfundieſſe cõ la otra. En el quinto. Que pues aſsi era q̃ la ſacratiſsima madre y Virgẽ, auia parido propria, y verdaderamẽte, al hijo de Dios hecho hõbre, ella ſe podia, y deuia propriamente llamar, a boca llena, Theotocos, que es lo meſmo, q̃ Madre de Dios. En eſte vltimo, ſe acabo de echar el ſello, diziẽdo. Que aſsi como Chriſto tuuo dos Naturalezas, aſsi tãbiẽ tuuo, y tiene, dos voluntades. Acabado y concluydo eſte Sãcto Cõcilio, en el qual al cabo de tãtas diſſenſiones, y cõtiẽdas, ſe vinieron a vnir las dos Igleſias Griega y Latina, el Obiſpo Portuenſe, legado Apoſtolico, hizo juntar todo el pueblo en la Igleſia de ſancta Sophia, el Domingo de Caſi modo, para dar gracias a nueſtro Señor, por tan grande merced y beneficio como de ſu mano ſe auia recebido, con tã proſpero ſucceſſo de los negocios del Concilio. Y alli en preſencia del Emperador dixo Miſſa el miſmo Legado, al modo Romano. Porque en la manera de dezir la diferian mucho los Griegos de noſotros. A todos los q̃ alli ſe hallarõ, les cõtento mucho nueſtra manera del Sacrificar, y la tuuierõ por mas acertada q̃ la ſuya: y aſsi recibieron gran parte de las cerimonias Romanas. No pudo el ſancto Pontifice Agatho, gozar dela buena nueua, del felice eſtado del Concilio. Porq̃ antes q̃ ſe acabaſſe, ſele acabo a el la vida, de vna terrible peſtilẽcia, q̃ en toda Italia, ſuccedio deſpues de vn eſpãtoſo Eclypſi del Sol, y otro de la Luna. Murierõ deſta peſtilencia innumerables gẽtes, en ſolos tres meſes q̃ duro, y entre otros vino tambien a morir el ſancto Pontifice, auiẽdolo ſido dos años y medio, y quinze dias mas. Falleſcio cõ gran ſentimiẽto de toda la ciudad, a doze de Enero, del año del Señor, de ſeys cientos y ochẽta y dos. Su cuerpo ſe ſepulto, entre los de ſus predeceſſores, en S. Pedro. Florecio en eſtos dias la ſancta Virgen Ediltrudis, la qual con auerſe caſado tres vezes, permanecio virgen. Tenemos de Agatho, vn Canon que por la breuedad no digo ſu ſubſtancia. Ordeno diez y ocho Obiſpos, diez Presbiteros cinco Diaconos.

Georgio Patriarcha ſe retrato enel Concilio.

Subſtãcia de los ſeys Cõcilios famoſos

Vnion de las Igleſias Griega y Latina.

Año. 682.

Ediltrudis ſancta y virgen

CAP. 17. EN EL QVAL SE CONtiene la vida del Papa Leon, ſegundo deſte nombre Pontifice Romano.

LA gran turbacion que en Roma cauſo la peſtilencia (de la qual diximos que murio el Pontifice Agatho) fue cauſa de que la Igleſia vniuerſal eſtuuieſſe ſin Paſtor, año y medio, poco menos. Y ſi eſta no fue la cauſa de tan larga vacante (porque no ſe aueriegua muy bien, qual fue) por ventura ſeria, por

682. Põ

porque con el Concilio que ſe hazia en Cõſtantinopla,eſtauan los enemigos ſuſpenſos haſta ver en que parauan las coſas del Concilio. Finalmente al tiempo que ſe acabo de concluyr. Fue puesto en la ſilla de Sant Pedro Leon ſegundo deſte nombre, hijo de PauloSiciliano,tambien como ſu predeceſſor: y tan ſancto como el, y mucho mas docto en letras diuinas y humanas. Luego que Leon fue puesto en el Põtificado, deſpacho ſus menſageros, para Conſtantinopla, cõ ellos eſcriuio vna elegãtiſsima y muy Catholica carta al Emperador Conſtantino,dando le las gracias, por el Catholico y ſanto zelo, con que auia hecho congregar, y concluyr el ſanto Concilio: aprobando todo lo que en el ſe auia determinado:y juntamente con ello,todos los otros cinco Concilios vniuerſales: y anathematizando todos los errores arriba dichos, con los authores dellos. Era Leon(allende de ſer muy docto,en todas las ſciencias) muy gentil muſico y dieſtro en el cantar. Y porque en ſu tiempo eſtaua muy corrompido el Canto llano que Gregorio.I. compuſo, tomo Leon los originales que pudo hallar, y reformo la muſica de los Pſalmos y otras coſas tocantes a la muſica Eccleſiaſtica. Algunos años deſpues Paulo Diacono,en tiẽpo de Carlo Magno torno a reformarla. Guido de Aretio la puſo en arte, como adelãte ſe dira, deſpues ſe mezclo el cãto llano con la muſica menſurable, que llaman canto de organo, y contrapunto, haſta venir a eſtragarſe de manera que luã.XXII. Pontifice Romano, mando que no ſe vſaſſe canto de organo en el officio diuino, como parece por la extrauagante Docta Sanctorum. Y ſegun yo fuy aduertido deſto y de otras coſas de Barthoſome de Queuedo, Racionero en la ſanta Igleſia de Toledo, hombre en letras humanas, y en la muſica muy docto,es cierto que de la muſica y canto llano que ſant Gregorio compuſo ſolas tres terminaciones de Pſalmos ſe vſan oy, y las demas ſe han inxerido en la Igleſia por abuſo que en la muſica ſe ha introduzido. Puſo Leon en muy dulce armonia,los Hymnos q̃ ſe cantã en la Igleſia:y compuſo algunos dellos.Fue el primero que ordeno que ſe dieſſe en la Miſſa paz, a todos los que la oyeſſen. Para ſubjectar de todo punto la inſolencia delos Obiſpos de Rauena, que toda via con el fauor de los Exarchos eſtauan duros en ſubjectarſe a la Igleſia Romana: hizo Leon vn decreto,por el qual mando,que el electo de Rauena,no pudieſſe vſar el officio de prelado, ſin que precedieſſe primero la confirmacion del Pontifice Romano.Mando tambien (lo que pluguiera a nueſtro Señor que ſe vuiera vſado en el mundo haſta oy, y por ventura no eſtuuiera tan eſtragado como le vemos)que las Expediciones y priuilegios, y diſpenſaciones ſe dieſſen en la curia Romana graciosamente, y ſin interes de dineros. Con eſtas y con otras ſantas leyes, y con ſus heroicas virtudes, era Leon eſtrañamente amado de ſu pueblo: eſpecialmente,por verle clementiſsimo,y ſobre manera muy religioſo: y ſi la vida le durara mucho creeſe del, q̃ fuera vno de los mejores Pontifices, que la Igleſia de Dios auia tenido.Pero no fue nueſtro Señor contento, de dexarle mucho aca en el mudo: porque antes que cumplieſſe diez meſes en el Pontificado falleſcio: y ſu ſancto cuerpo fue ſepultado en la Igleſia de S.Pedro,a veynte y ocho dias de Iulio, del año de nueſtro Redemptor de ſeys cientos y ochenta y tres.

Año. 683.

Era ya muerto en Eſpaña el excellente y muy religioſo Rey Bamba: y Reynaua en ſu lugar Eruigio ſobrino de Recenſuyndo. El qual aunque ocupo el Reyno tyrannicamẽte, porque por mas cercano a la linea Real, perteneſcia a Theodoredo ſu primo,hijo del meſmo Recenſuyndo(como lo diremos en ſu lugar)pero cõ todo eſſo, Eruigio era muy Catholico, y en el primer año de ſu Reyno viuiendo nueſtro Pontifice Leon.II. ſe celebro el duodecimo Concilio Toletano. En el qual ſe hallaron treynta y cinco Obiſpos, y gran numero de Sacerdotes, y prelados menores. Hizieronſe treze Canones,o Decretos,muy ſantos y Catholicos, que no hazen a nueſtro propoſito,y por eſſo no los põgo aqui. Tenemos a eſte doctiſsimo Pontifice,en el numero de los ſantos confeſſores,y llamaſſe Leon el mas moço. Cõſagro veynte y tres Obiſpos quarenta y tres Presbyteros,y cinco Diaconos,

Concilio Toletano xij

Leon.ij ſancto.

Juan.i. Siciliano

Leon.ij compuſo los tonos delos Pſalmos.

Canto llano quando ſe puſo en perfection.

Canto de organo en el officio diuino. c. Docta de vit. et hon. cleri Inc ẽma.

Paz en la Miſſa ordeno. Leon .ij.

CAP. 18. EN EL QVAL SE CONtiene la vida del Papa Benedicto.II. deſte nombre, Pontifice Romano. 83. Põt.

NO he podido aueriguar, la cauſa de tan largas vacantes como en eſtos tiempos adonde llegamos auia: mas todos conciertan en que por la muerte de Leon. II. eſtuuo ſin Pontifice

tifice la Igleſia Romana, vn año entero: el qual paſſado, fue puesto por concorde elección en la prelacia. Benedicto ſegundo de los anſi llamados, hijo de Iuan ciudadano Romano. Era Benedicto, en todas las coſas ſemejante a ſu predeceſſor Leon: yaſſi fue vno de los mejores Papas q̃ auemos tenido, porq̃ de mas de ſer doctiſſimo, y muy exercitado en las letras diuinas, la vida y coſtumbres, coreſpondian bien al officio y nombre de Benedicto q̃ tenia. Era humaniſsimo ſobre manera, religioſo y muy deuoto, y por eſſo de todos muy querido y honrado, y principalmente de los Principes Chriſtianos: y mas q̃ de ninguno de todos ellos era eſtimado, y reuerẽciado, del muy Catholico Principe Cõſtantiano, 4. por contemplacion deſte ſancto Pontifice. Hizo Conſtantino vna coſa muy ſancta y loable. Ya auemos arriba muchas vezes aduertido, que los Emperadores Romanos, de muchos tiempos atras tenian vſurpada cierta ſuperioridad, por la qual (como mas poderoſos q̃ los Pontifices) no conſentian que el Romano Pontifice, vſaſſe del officio y prelacia, ſin que primero ſe aprobaſſe la election por ellos, o por ſu Exarcho y lugar tiniente en Italia. Permitian eſto los Pontifices, por bien de paz, yporq̃ no lo podian eſtoruar. Viendo pues el Chriſtianiſsimo Conſtantino, quan digna coſa era, que el Vicario de Ieſu Chriſto, y el ſupremo juez delas almas, vuieſſe de reconocer, en ninguna coſa, ſuperioridad a ningun hombre (como quiera que en lo eſpiritual el Emperador le era ſubdito, como los otros Chriſtianos) quiſo de ſu buena gracia, y por gratificar al Papa Benedicto, renunciar de todo punto, qualquier derecho, que el y ſus ſucceſſores los Emperadores Romanos tuuieſſen a la aprobacion del Romano Pontifice: y que de alli adelante el electo por clero Romano pudieſſe ſin otra aprobacion exercitar el officio de Papa. De ſuerte, que podemos dezir, que Benedicto ſegundo, en los pocos dias q̃ viuio, fue cauſa de que ſe acreſcentaſſe eſtrañamente la dignidad Pontifical. Y fue el primero, que comenco a engrandeſcer en lo tẽporal. Porque por eſta libertad q̃ Conſtantino le dio por ſus grandes virtudes, vinieron los Pontifices, a cobrar authoridad grãdiſsima, y fueron poco a poco vſando de ſu mageſtad y poder: haſta que vinierõ a poner y quitar de ſu mano los Emperadores, como preſto lo veremos. Era entre las demas virtudes, eſte ſancto Pontifice, liberaliſſimo con los pobres, y muy amigo de ennobleſcer, y adornar los templos. Cubrio y hizo pintar de muy ricas piedras y labores de Moſaico, las Igleſias de S. Pedro, y S. Laurencio in Lucina: la de S. Valentiniano en la via Flaminia: y la de ſancta Maria la Redonda. Y a cada vna dellas, dio muy ricos dones de oro, y plata, y riquiſsimos ornamentos de ſeda y brocado. Hizo tambien que Preterito, y Rodelinda ſu muger, Reyes Longobardos, edificaron en Pauia (que entõces era ſilla de ſu Reyno) dos muy ſumpruoſos templos. En eſtas y en otras ſanctiſsimas obras gaſto Benedicto, ſolos onze meſes que le duro la vida en el Pontificado: que no fue poco dolor y perdida para la Igleſia. Fue ſepultado ſu Sãto cuerpo en el templo de Sant Pedro, con muchas lagrimas, en el año de nueſtra Redempcion, de ſeys cientos y ochenta y quatro. Vuo en eſtos dias en Eſpaña, vna de las mayores neceſſidades de hambre, que jamas en ella ſe han viſto. Vna ſola vez hizo Benedicto Ordenes: y diolas a veynte y dos Obiſpos

Benedito II. Romano.

Conſtãtino. 4. renuncio al Pontifice Romano lo que tenian vſurpado los Emperadores.

Rodelinda Reyna

Año. 684.

CAP. 19. EN EL QVAL SE CONtiene la vida del Papa Iuan. V. deſte nombre Pontifice Romano

84. Põ.

IAn poco tendremos q̃ dezir, en las vidas delos dos Põtificesque agora ſe ſiguen como auemos tenido, en las que acabamos de eſcreuir: porque todos eſtos Pontifices, parece que andauan a porfia, en ſer vno mejor que otro, y en viuir, vno menos que otro. Muerto pues tan breuemente Benedicto. II. ſuccedio en ſu lugar, dentro de tres meſes, Iuã, hijo de Ciriaco, nacido en la ciudad de Antiochia en Suria: y fue el quinto de los Pontifices deſte nombre. Era Iuan hombre muy doto: y auiaſe dado mucho a conoſcer, en vn librico que compuſo de la dignidad de Palio Pontifical: y aſsi por eſto como por ſer ſus coſtumbres ſanctiſſimas, fue elegido para tan alto officio: que tales ſe buſcan entonces para el: y no ſe tenia cuenta con linages, ni con otros fauores mundanos, ſino con ſolos los mereſcimientos y virtudes. Luego en ſiendo nombrado ſe conſagro, y comenco a vſar el officio de Papa como quiera q̃ ya, no auia que eſperar la aprobaciõ del Emperador. Conſagraronle en ſant Iuan de Letran, tres Obiſpos, el de Hoſtia, Porto, Velitre, y dende entonces, tiene eſte priuilegio el de

Iuan. V. de Antiochia.

Conſagrã al Pontifice el Obiſpo de Hoſtia.

el de Hoſtia, de conſagrar al Papa. En el Pontificado deſte ſancto Papa Iuan V. fue muy ſeñalada la muerte del muy Catholico, y ſingular Principe Conſtantino IIII. llamado por ſobre nombre Pogonato, o Barbudo, en el año diez y ſiete de ſu Imperio. Dexo dos hijos en ſu muger Anaſtaſia, de los quales le ſuccedio, el mayor, llamado Iuſtiniano II. Algunos le llaman Iuſtino. Tuuo el Imperio algunos años, con trabajos, y variedades, como adelante veremos ſummariamente.

Iuſtiniano Emperador. Abimelech Amir de los Moros.

En el principio tuuo Iuſtiniano guerra muy reñida con Abimelech Amirato de los Moros (q̃ aſsi llamauan ya los Sarracenos Mahometanos a ſu Rey) el qual en vida de ſu padre auia começado a moleſtar la prouincia de Africa: y tenia ganadas en ellas muchas tierras. El fin q̃ vuo eſta guerra fue muy honroſa para el Imperio: porque los Moros pidieron paz, y concedieron tributo por diez años, prometiendo de dar a Iuſtiniano mil ducados cada dia, y vn Sarraceno puesto a cauallo. Murioſe en eſtos dias en Lombardia Perterito Rey de los Lõgobardos, y reynaua ya en ſu lugar Condiperto, Principe muy Catholico: y por eſta razon, aſsi en Italia, como en todo el Occidente, y caſi en todo el Imperio ſe tenia mucha paz y tranquilidad, porque Iuſtiniano era Catholico, como ſu padre. Era el Papa Iuan V. de ſu complexion enfermiſsimo ſobre manera: y al fin le cargaron tanto las enfermedades, que vino a morir, auiendo ſolo vn año que lo era con gran opinion de ſanctidad. Fue ſepultado en la Igleſia de Sant Pedro, en el año de nueſtro Redemptor Ieſu Chriſto, de ſeys cientos y ochenta y cinco, vn año mas o menos, porq̃ en eſto ay alguna variedad, la qual (como eſta ya dicho) es muy ordinaria en la cuenta de los años, y naſce de no ſe poder bien aueriguar eſtas coſas tan antiguas: pero en eſto va tan poco, que no por eſto pierde la hiſtoria ſu certidumbre, y entero credito y authoridad. Treze Obiſpos hallo hauer conſagrado eſte ſancto Pontifice, en vna vez q̃ celebro ordenes.

Cõſiperto Rey Longobardo.

Año. 685

CAP. 20. EN EL QVAL SE CONtiene la vida del Papa Conon, Pontifice Romano.

685. Por.

POR la muerte del bueno y loable Pontifice Iuan V. ſuccedio en la election de Summo Pontifice, vna muy reñida competencia, entre el Clero Romano, y el exercito ordinario, q̃ tenia ſu alojamiẽto en Roma, para guarniciõ y defenſa de la ciudad. El qual exercito de muchos años atras, ſe entremetia en la election: y la ratificaua y aprobaua, como todo el Clero Romano juntamente lo hazia. El Clero queria que fueſſe Pontifice, Pedro Sacerdote: y el exercito reſiſtia, deſſeando fueſſe electo Theodoro Archipresbytero. Duro eſta competẽcia poco menos de tres meſes: y no ſe pudiendo los electores conformar en ninguno de los nombrados: plugo a Dios, de poner en coraçon del Clero Romano, que nombraſſen a Conon, o Cuno, ſacerdote, natural de Thracia, y criado en Sicilia: hombre de tan ſancta vida y reputacion que luego que ſe oyo ſu nombre, ſin difficultad ninguna le juzgaron todos, digno de tan alta dignidad: porq̃ de mas de ſer religioſiſsimo, deuoto, doctiſsimo, y muy aprobado en todas las coſas: el era tan hermoſo de roſtro, y de tan honrada preſencia y authoridad, por ſus muy honeſtas y bien pueſtas canas, que todos los que le conoſcian, le llamauan Conon el Angelico. Y cierto tal lo era el, anſi en lo del cuerpo, como en lo interior. Porq̃ ſu integridad, modeſtia, manſedumbre, juſticia, y profundiſsima humildad, eran increybles: y ſobre todo tenia grandiſsima prudencia, en el menear de los negocios, coſa q̃ importa muy mucho en los hombres de gouernacion, y con todo eſto tenia vna eſtraña liberalidad y miſericordia para cõ los pobres. Holgo toda Italia infinito, quando ſupieron que Conon era Papa, y mas que ninguno el viejo Exarcho Theodoro, q̃ toda via viuia. El qual embio luego ſus Embaxadores a dar le el para bien y obediencia, y beneplacito. Murioſe luego Theodoro, y vino en ſu lugar Iuan hombre principal, y muy priuado de Iuſtiniano. Fuera Conon excellentiſsimo Pontifice (ſegun lo prometian del ſus heroicas virtudes) ſi nueſtro Señor fuera ſeruido, de guardarle algunos dias. Pero (o que los pecados del pueblo no lo mereſcieron: o por otra oculta cauſa, que Dios ſabe) el fue ſeruido, de que luego en começando el Pontificado enfermaſſe; y tan grauemente, que no ſe pudo leuantar de la cama. Dende la qual (en eſſos pocos dias que viuio) negocio con el Emperador Iuſtiniano II. que toda via era buen Principe, aunque ſe eſtrago deſpues, como veremos, que deſcargaſſe de los tributos que Conſtantino ſu padre auia puesto a la Iſla de Sicilia, y a otros algunos lugares de

Exercito Romano ſe entremeria en la election del Papa.

Pedro Antipapa. y Theodoro Antipapa. 8 Scisma. 7.

Conõde Thracia.

Conõſſimado Angelico.

Iuan Exarcho. xj.

Caia-

Calabria y Pulla. Escriuiole al Papa vna carta el Emperador Iustiniano, si fue fingida, y por cumplir con el o no, Dios lo sabe, pero a lo menos, lo que despues el hizo, no concierto con lo que escriuio. Porque en esta carta dizen que prometio de creer y defender la fe que su padre auia confessado en el Concilio passado. Estando el sancto Pontifice Conon en la cama (conosciendo en su disposicion, que la vida se le yua acabando, porque la enfermedad se le agrauaua ordinariamente) hizo recoger todo el dinero y joyas que tenia, de que podia disponer, y mando a vn Sacerdote suyo llamado Pascual, que repartiesse todo aquello entre pobres, y necesitados, y monasterios, donde sintiesse que faltaua lo necessario. El malo de Pascual, no solamente no hizo la buena obra que Conon le mando, mas antes viendo que no podia viuir mucho, y q̃ presto auia de vacar el Pontificado tocado del diabolico vicio de la ambició, pẽso aprouecharse de aquel dinero, para hazerse Papa: y en lugar de darlo a pobres, repartiole entre el Exarcho Iuan, y otros juezes y personas principales de la ciudad, porq̃ le prometiessen su fauor, para hazerle Papa. Todos prometieron de hazerlo, y que quando de otra manera no pudiessen, harian por fuerça q̃ lo fuesse. Con lo qual el quedo muy contento: y despues le succedio lo que veremos en el capitulo siguiente. En este medio tiempo, el sancto Pontifice Conon (vencido de la fuerça de la enfermedad, y no la pudiendo resistir) dio el anima santissimamente a su criador Auiendo solo onze meses, que tenia su lugar en la tierra. Su cuerpo fue sepultado con mucho dolor, en la Iglesia de sant Pedro, en el año del Señor, de seys cientos y ochenta y seys. Ordeno solos onze Obispos en vna vez que hizo ordenes.

Pasqualen gaño a Conon.

Año 686.

CAP. 21. EN EL QVAL SE CONtiene la vida del Papa Sergio, I. deste nombre Pontifice Romano.

686. Põt. EN los onze meses del Põtificado del Angelico Põtifice Conõ, gozo el mũdo (segũ todos los escriptores dizen) de vna paz vniuersal entre todos los principales del. Porq̃ en España y en las otras Prouincias, que ya dias auia estauan desmembradas del Imperio Romano, viuia en todo sossiego, los Reyes, que las tenian. En Italia, y en Oriente, ni los Longobardos hazian guerra como solian al Exarcho, ni los Moros al Emperador Iustiniano. La misma paz que los hombres tenian en lo temporal, tenia tambien nuestra sancta Iglesia Catholica, porque ya en todas partes, auian cessado las heregias, y nadie publicamente osaua professar error ninguno de los antiguos. Solo en Roma, con la muerte del Papa Conon, auia grandes alborotos, causados por la malicia y ambició del Arcedjano Pascual, a quien arriba diximos, que Conon encomendo la distribucion de sus thesoros entre los pobres. El qual (con la sed de verse en el throno Pontifical) traya toda la ciudad en grandes vandos y dissensiones. El Clero Romano trabajaua por hazer Papa otra vez a Theodoro, como en la election de Conon lo auian hecho. El Exarcho, y los juezes, que ya estauan sobornados de Pascual, querian (si pudieran) cumplir con el lo prometido. Pero como quiera que los vnos y los otros, pretendian interes humano, porque si los juezes estauan ya pagados, el pueblo pensaua serlo, porq̃ Theodoro era muy rico: no quiso nuestro Señor, que ninguna destas parcialidades salieesse con su intenció. Puesto pues el negocio en terminos de venir a votarse, Theodoro, y los de su vando, entraronse dentro en sant Iuan de Letran: Pascual y los suyos quedaronse fuera en la calle. Llego la cosa entre ellos a tanto riesgo, y vozes, que por poco vinieran a las manos. Estando en la mayor furia del negocio, como el pueblo era mucho, y el ruydo grande, que se confundian vnos a otros, salieronse de entre la gente algunos de los mas principales de todos tres estados, Clero, Pueblo, y Exarcho, y conferido y platicado entre si el negocio, parescioles que ninguno de los dos competidores tenian merescimientos, ni las calidades, que se requerian para ser Papa, y de comun acuerdo (inspirados por el Spiritu Sancto) concordo el Clero en elegir a Sergio Sacerdote, de muy buena vida, natural de Antiochia en Suria. Estaua Sergio entre la gente bien descuydado de tanta felicidad: y quãdo no se cato, viose lleuar en hõbros, apellidando Viua Sergio Papa. Lleuaronse luego a Sant Selario, alli cerca: y auiendole adorado por su Pontifice, tornaron con el a Sant Iuan, adonde los de Theodoro estauan encastillados: y quebrando por fuerça las puertas, echaronlos a todos fuera. Theodoro como vio que todos adoraua a Sergio, no curo de porfiar mas en el caso:

Cõpetencias sobre la elecció.

Scisma.

Paz vniuersal.

Sergio I. Suriano.

antes

antes fue luego el a hazer lo mismo. El Pascual viendo el pleyto mal parado (que quisso, que no) vuo de hazer lo que todos, mas por fuerça que de su voluntad. Y desta manera quedo Sergio con el Pontificado. En saliendo de alli, escriuio luego Pascual al Exarcho Iuan, auisandole lo que passaua: y requiriendole (con grande instancia) viniesse a cūplir con el, lo que le tenia tambien pagado: offreciendole nuevas dadiuas. El Exarcho como vio las cartas, partiose luego de Rauena: y llegado a Roma, como viesse q̄ todos a vna voz apellidauan por Sergio, no le parescio que auia de tratar del negocio de Pascual: mas como era codicioso, penso sacar de Sergio el interes que Pascual le offrescia. Lo qual en ninguna manera pudo acabar cō Sergio: quando mas no pudo, tomo de S. Pedro algunas pieças de oro y plata, para hartar su auaricia, y dio la buelta para Rauena. Auia Sergio venido de Antiochia, en tiēpo del Papa Adeodato: el qual, conociendo en el grandes partes por su doctrina y sancta vida, le hizo Sacerdote, y poco a poco creciendo por sus grados, vino a ser Cura parrochial de la Iglesia de sancta Susanna, q̄ en aquel tiempo era lo mismo que oy es Cardenal: porque (como adelante dire en su lugar) este nombre de Cardenal es algo nueuo en la Iglesia: aunque el officio es bien antiguo, y siempre fue muy honrado, pero no tanto como agora. Era de suyo Sergio tan humilde, que no se ensoberuecio nada quando le dieron el curado, ni aun despues quando se vio Papa. Frequētaua muy a menudo (antes que fuesse Pontifice) las Iglesias y cimenterios pobres, y holgauase de celebrar en ellos, por humildad. Con lo qual, y con otras muchas virtudes que tenia, vino a tanto credito, q̄ sin negociarlo el, le pusieron sus merescimiētos: donde sio le pudiera tan ayna poner otra negociacion humana. Acabada esta competencia, quedo la ciudad, y la Iglesia Romana, en la paz, y quietud vniuersal, q̄ toda via duraua. Pero este sosiego del mundo, se altero presto, con la locura y poco juyzio del moço y mal considerado Emperador Iustiniano, el qual sin causa ni razon alguna, y aun lo que peor es, sin tener fuerças, ni aparejo bastante para ello, mouio guerra a los Moros, quebrātando (sin occasion ninguna) la tregua que con ellos tenia assentada. Y puesto que a los principios comenco a ganarles algunas tierras, despues se supo dar tan mal cobro, que le fue forçado pedir la paz, harto desauentajadamente, y con mengua suya. Acabada esta guerra, como Iustiniano de su condicion era hombre vano, y bullicioso: antojosele de hazer guerra a los Vulgaros, q̄ como diximos, tenian la Misia, que oy se llama Vulgaria, pensando ganar con ellos la honrra que con los Moros acabaua de perder. Sucediole muy al reues, por que tambien boluio con perdida desta jornada, como dela otra de los Moros, que acabo de cōtar. Puesto tā desterrado fin a estas dos guerras, aunque si el Emperador Iustiniano fuera discreto, y hombre prudente y biē cōsiderado, pudiera facilmente conoscer de si, que en castigo y pena de sus muchos peccados, le daua Dios tan mal successo en todos los negocios en q̄ ponia mano, no por esso se emendo nada; antes (queriendo turbar la paz Spiritual de la Iglesia, como auia hecho la temporal) como herege y mal Christiano penso acabar, que se rebocasse el sancto Cōcilio que su padre auia mādado hazer. Y por engañar al Pontifice Sergio, embiole a dezir, que su voluntad era de que se hiziesse vn Concilio general, para confirmacio del passado; y paraque en el se hiziessen algunas cosas que en el otro se auian oluidado. El Pontifice Sergio creyendo que no auia engaño en sus palabras, embio luego sus Legados a Constantinopla, paraque presidiessen en su nombre en el Concilio. Hizose llamamiēto de Prelados, y juntaronse hartos en la misma pieça que se llama el Trullo. Hizieronse ciento y dos Canones, que los tenemos oy en el volumen delos Concilios, y son Catholicos y muy buenos, y de authoridad, como cosa hecha legitimamente, en Concilio vniuersal. Al qual porque fue como añadidura y supplemento del Concilio passado, adonde no se auia hecho Canō ninguno, mas de condenar la heregia de los Monotelitas, le llamamos al Synodo Quinisexta. Verdad es q̄ el malo y Apostata Emperador Iustiniano vuo maneras, como entre lo bueno y catholico se entremetiessen algunas cosas hereticas, y erroneas: y procuro con engaño, que los Legados Apostolicos, firmassen lo malo entre lo bueno, sin saber ellos lo que se hazian. Sabida despues por el Papa la malicia del malo y peruerso Emperador Iustiniano, reuoco y condeno todo lo mal hecho en aquel Concilio: y con ello anathematizo a todos los que auian sido causa de aquella falsedad,

Cura en Roma cra entiēde lo mesmo q̄ agora Cardenal.

Iustiniano fue vencido.

Iustiniano vencido de los Vulgaros

Concilio 2. in Trullo, que se llama Synodo Quinisexta.

Iustiniano quiso matar a Sergio. I. Zacarias Comissario de Iustiniano.

ſedad. De lo qual el Emperador Iuſtiniano ſe altero eſtrañamente: y por tomar vengança del Papa Sergio, embio con mucha breuedad a Roma vn cierto capitan ſuyo llamado Zacharias, con facultad y expreſſo mãdato de que prendieſſe al Papa, y que a buẽ recaudo ſe lo traxeſſe a Conſtantinopla. Venido Zacharias a Italia, hallo la tierra muy al reues de lo q̃ el traya penſado, porque en ella ſe ſabia la cauſa de ſu venida. Y como el Emperador Iuſtiniano, por ſus crueldades y deſatinos, era muy mal quiſto, y por el contrario, el Papa era querido y amado de todo el mundo, eſtauan todos en Italia pueſtos en defenderle de la tyrannia de Iuſtiniano, y matar a Zacharias, y a otro qualquiera que le penſaſſe enojar. Llegado Zacharias, a Roma (ſegũ algunos dizẽ) tuuo aparejo para prender al Papa Sergio: y hizolo luego en llegando. Pero antes que pudieſſe aprouecharſe del, ni ſacarle de Roma, llegaron alla las cõpañias de ſoldados, que alojauan en la ciudad de Rauena, y otros muchos de toda la tierra, y entrarõ por la ciudad de Roma, apellidando, con grandes vozes. Muerã traydores, y muera Zacharias. El deſuenturado verdugo, como ſe vio perdido, no ſupo q̃ ſe hazer ſino acudir por el remedio a la gran bondad y clemencia del ſancto Põtifice Sergio. Y poniendole en libertad, ſuplicole, ſe doliеſſe del, pues era mandado, y le libraſſe de aquel peligro. El piadoſo y manſo Pontifice, oluidando las injurias (como vicario de quiẽ le enſeño a las oluidar) conforto a Zacharias y offreciole ſu fauor. Y para poderſele dar, metiole en vna camara bien a recaudo. Eſpero a la gẽte de guerra, ſentado en ſu throno Pontifical: y como entrarõ por la ſala, pidiẽdo por Zacharias, para hazerle pieças, leuantoſe a ellos, y con palabras manſiſsimas, y verdaderamente Chriſtianas, començo de aplacar la yra de los ſoldados, diziendo. Hermanos mios aſſeguraos vn poco, por mi amor: y no deys lugar a vueſtra indignacion. Yo eſtoy ſano, y ſin liſion alguna. Tengoos en mucho la volũtad con que veniſtes a ſacarme de peligro: y pues nueſtro Señor a mi y a voſotros nos ha hecho tan creſcida merced, de librarme ſin injuria de nadie, y hazer de manera que no fueſſen meneſter vueſtras armas, razon es que le demos muchas gracias: y q̃ en reconoſcimiento de tã gran beneficio: procuremos hazerle ſeruicio, y ſacrificarle nueſtras voluntades: venciendo el apetito de la vengança. Lo q̃ os pido de gracia, es q̃ perdoneys a Zacharias. Como mandado de ſu Señor, no pudo hazer menos de prenderme: mas como hombre humano y cortes, me ha tratado muy bien. Perdonemoſle lo que hizo por fuerça: en pago de lo que mereſce ſu buena criança.

Yo os lo ſacare aqui bien arrepentido, y confuſo: baſte ſu verguẽça y arrepentimiento, para caſtigo de ſu grande atreuimiento. No aya mas pues que todo ſe ha hecho tan a vueſtro guſto. Eſtas y otras palabras ſanctas y graues, que el ſancto Pontifice Sergio les ſabria dezir, obraron tãto en los coraçones de aquella gente, que baſtaron a mitigar ſu grã furia e indignacion, y ſobre palabra que no le harian injuria ninguna, el miſmo Pontifice Sergio entro por el capitan Zacharias: y le trajo alli delante de todos, y le perdono: y hizo que todos los que alli eſtauan le perdonaſſen. Y el (de ay a poco) bien corrido y afrentado, ſe partio de la ciudad de Roma, dãdo la buelta para Conſtantinopla. Eſtas y otras malas obras y grandes deſuarios, que el Emperador Iuſtiniano cada dia hazia, fuerõ cauſa, de ponerle en el mundo en el mayor aborreſcimiento que jamas Principe tuuo: y puſieron animo a muchos, de quitarle la vida y el Imperio. Entre los quales: fue vno, Leoncio cauallero principal, y esforçado. El qual (aprouechandoſe del fauor de Gallinico Patriarcha de Conſtantinopla, y de otros muchos hombres principales) tuuo manera como hazerſe Emperador: y ſalio con ello. Y auiendo a las manos a Iuſtiniano, contentoſe con quitarle el Imperio, y con el, las narizes, y las orejas, y anſi feo y abominable el cuerpo como lo era tambien en el alma, embiole deſterrado a Cherſona, adõde ſu aguelo Conſtante auia pueſto al ſancto Papa Martino pocos años antes. Quedo cõ eſto priuado Iuſtiniano, auiendo ſido Emperador diez años enteros: y Leoncio ſe quedo con el Imperio. Y pueſto que a los principios, ſe moſtro valiente, y buen Principe: y continuo cõ buen eſfuerço, con ſus Capitanes, la guerra de Africa, contra Abimelech Amiratho, deſpues ſe canſo de ſer bueno bien preſto: y dãdoſe a deleytes y regalos, vino a caer el tam bien en aborreſcimiẽto del pueblo; y vn Capitan ſuyo, llamado Tiberio (que quedo en Africa con el exercito, entre tanto que Iuan, el que le tenia aſu cargo, yua a Conſtantinopla por dineros, y gente para reforçar el cã-

Leoncio cõjurado contra Iuſtiniano.

Iuſtiniano, 2. deſorejado y ſin narizes.

Leoncio Emperador.

Tiberioſe alço cõtra Leoncio.

po)

po)se alço contra el: con fauor de la Prouincia de Africa en poder de los Sarracenos, se fue a Constantinopla: y de tal manera se trato, que en poco rato, vuo a manos a su competidor Leoncio, y le hizo el mesmo juego, que Leoncio auia hecho a Iustiniano. Porque le corto luego las narizes, y las orejas, y le echo en vna carcel bien aspera, con intencion de darle presto otro castigo mayor. De suerte, que si bien lo contamos, tenia entonces el mundo tres Emperadores; cõ no mas de vnas narizes, y dos orejas, y el vno era tyrano, y los dos estauan presos y desterrados. Que tal pago suele dar el mũdo a los suyos; y casi castiga Dios, a los que no se acuerdan de agradescerle las mercedes que del reciben.

Origen y causa por donde los infieles se vinieró a hazer señores de la mayor parte del mundo.

Estas rebueltas y mudanças de Principes, fueron causa del mayor mal que jamas el genero humano ha rescebido. Porque si bien discurrimos en el negocio, hallaremos q̃ de aqui han nascido todas las guerras y males q̃ ha auido en el mundo, en poco menos de nueuecientos años: que ha que passo lo que tengo cõtado. De aqui tuuo principio la perdicion de la mayor parte de la tierra: y esta fue la causa de que la republica Christiana (q̃ estaua en estos tiempos dispar cida por todo el Oriente, en Africa, Egypto, por el mar mayor, y casi en todo lo poblado del mundo) se aya oy venido a arrinconar a solo vn poco de la Europa. De aqui nasc ieron todos los males, que nuestra España ha padescido, por espacio de ochocientos años y mas. Y finalmente, deste desuario y competencia de Iustiniano, Leoncio, y Liberio, y de los que adelante veremos, que tyranizaron el Imperio, vino a cobrar fuerças y poder la falsa secta de Mahoma: y nuestra sagrada Religion, comenco a yrse disminuyendo poco a poco, hasta venir a lo que agora podemos bien llorar, y mal remediar. La causa de todo esto porque nos entendamos, fue, que los Emperadores se ocuparon en desposeer, y afrentar el vno al otro: y en vengar sus proprias injurias, y dexaron la guerra de los Sarracenos. Y como ellos se vieron cõ las armas en las manos, con tan buena ocasiõ para echar de si la seruidumbre, en que los auia dexado, el Catholico y valeroso Emperador Constantino IIII. dieronse tan buena maña y priessa a conquistar tierras, que en menos de quatro años, se hizieron absolutos señores, de toda la tierra de Egypto, y de Africa, con todas las Prouincias de la Mauritania Tingitana, de donde tomaron el nombre, que ya les dimos arriba, y oy retienen, llamandose Moros. Ganaron todo lo que ay de costa, y dentro de tierra; dede el Nilo, hasta el Oceano, dentro de las Columnas de Hercules, y estrecho de Gibraltar. Y no diez años despues, como todo lo veremos mas en particular adelante, passaron a nuestra España, y la ganaron toda: con que nos han dado en que entender hasta oy: pues apenas los hemos podido echar de nuestras casas: ni los echaramos jamas; sino fuera por la gran bondad y esfuerço de nuestros Reyes Catholicos, que los acabarõ a ura setẽta años, o poco mas. He hecho aqui esta pequeña digression, para mayor claridad de lo que tengo de dezir; y para que vean los Principes Christianos, si a caso fuere yo tã dichoso, que alguno dellos lea esto, el grandissimo mal, que al mundo ellos han hecho, y hazen, y hã de hazer, todas las vezes que no tuuieren paz entre si. Porq̃ allende de la experiencia, que nos lo hã mostrado, no puede faltar de ser verdad, lo que S. Pablo dize (aconsejando la paz entre los Christianos) Si vnos a otros os mordeys, necessariamẽte hos aueys de gastar y consumir vnos a otros; y assi lo dicho baste agora, y Dios quiera que lo por venir se emiende, pues lo passado se puede mal remediar. *Ad. Gal. 5.*

Boluiendo a nuestro proposito, el sancto Pontifice Sergio, mientras todas estas cosas passauan en el mundo, se estaua quieto y pacifico, entendiendo en los negocios spirituales de su Iglesia, con grandissima satisfactiõ de todo el: attendiendo a reparar, y edificar templos, y adornarlos de muchos y ricos dones. Fue muy dichoso, en que milagrosamẽte hallo en vn rincon de la Iglesia de S. Pedro, vn buen pedaço de la Cruz de nuestro Señor Iesu Christo, metido en vn cofre de metal. Reparo la Iglesia de S. Pedro, y adorno la entrada cõ ricas pinturas de Mosayco. Traslado el cuerpo del sancto Papa Leõ, primero del lugar donde estaua no muy honrado, y hizole vn muy rico sepulchro. Renouo los bultos de los sanctos Apostoles Sant Pedro y Sant Pablo, que ya de viejos estauan muy gastados. Dio a este sancto templo muchos cãdeleros, calizes, y otros vasos de oro y plata. Y no dexo en toda la ciudad, Iglesia ni monasterio que tuuiesse necessidad de ornato, y reparo, que no lo hiziesse el a su costa. Fue Sergio el primero que ordeno que en la

Sergio. I. hallo vn pedaço de la Cruz de Christo.

Agnus Dei trés vezes ordeno Sergio. I.

en la Miſſa, mientras el Sacerdote parte la Hoſtia, y comulga, ſe cantaſſe tres vezes. *Agnus Dei, &c.* y que en el poſtrero, ſe pidieſſe la paz a nueſtro Señor. Mando que cada vn año ſe hizieſſe en Roma vna proceſsion, dia de nueſtra Señora de Março, y otra dia de S. Simon y Iudas. Confundio con ſu gran doctrina y diligencia ciertos herejes de Aquileya que no recebian el Concilio de Conſtantinopla: y acabo con ellos que ſe reduxeſſen al gremio de la Igleſia. Eſtauan toda via los Saxones, gente barbara, en ſu infedelidad: y tuuo cuydado y maña, como hazerlos conuertir a nueſtra ſancta fe. En ſu tiempo dizen algunos que ſe rebelaron contra los Moros en Suria, los Chriſtianos que entre ellos viuian, y que no pudiendo ſuffrir el mal tratamiento que los hazian, tomaron las armas, y mataron mas de cien mil infieles, y algunos dizen dozientos mil. En eſtas y en otras ſemejantes buenas obras gaſto nueſtro Papa Sergio, treze años y ocho meſes, y veynte y tres dias, que le duro el Pontificado. Murio de ſu enfermedad, a diez dias del mes de Setiembre, del año del Señor de ſietecientos vno mas o menos. Su ſancto cuerpo fue ſepultado en la Igleſia de S. Pedro, con el ſentimiento y honra, que tal Prelado mereſcia. En tiempo deſte ſancto Pontifice: ſe celebrō en Eſpaña ſiendo Rey della Eruigio, otros dos Concilios en Toledo, el decimotercio, y decimo quarto. El primero no tiene coſa notable, de que ayamos de hazer aqui memoria ni el otro tampoco: baſta hazer dellos mencion, para que ſe vea, quanto cuydado tenia aquellos deuotos Reyes, y los Prelados de aquel tiempo, de acreſcentar la Religion y encaminar al cielo las almas, pues tan a menudo ſe juntauan a hazer Concilios. Vn Canō ſuyo tenemos en el Decreto, q̄ pone las cauſas por que en la Miſſa partimos la Hoſtia en tres partes. Ordeno en dos vezes, diez y ſeys Obiſpos, diez y ocho Presbyteros, y quatro Diaconos.

Saxones conuertidos a la fe

Año. 770.

Concilio 13. y 14. en Toledo.

De cōſe. diſtin. 2. Triformē eſt.

CAP. 22. EN EL QVAL SE CONtiene la vida del Papa Iuan VI. deſte nombre Pontifice Romano.

87. Pōt.

Veda ya en el Imperio Romano el tyrano Tiberio Abſimaro, al tiepo q̄ en Roma vaco la ſilla Pōtifical, por muerte del Papa Sergio: que ſeria, como dixe, en el año de ſiete cientos, poco mas o menos, y eſtauan toda via los otros dos Emperadores deſterrados, Iuſtiniano en Cherſona, y Leoncio en la carcel. La republica de Venecia, que ya era coſa grande y muy importante, haſta alli ſe auia gouernado, dende ſu origen, por ciertos Tribunos: y conſiderando los muchos inconuenientes, que de aquella manera de gouernacion ſe les ſeguian, tomando el ſano conſejo de Chriſtophoro Arçobiſpo de Grado, ſu Patriarcha (determinaron elegir vn Principe, que los rigieſſe.) No quiſieron darle nōbre de Rey, porque no fueſſe cauſa, de que les quitaſſe ſu libertad. Llamaronle Duque, y limitaronle el poder, y mando: de tal manera, q̄ pudieſſen tener en el, caudillo para defenderſe de ſus enemigos, y no tyrano que ſe ſirnieſſe dellos, como de eſclauos. Tenian neceſsidad de vn Capitan dieſtro, que los acaudillaſſe, y aſſeguraſſe de muchos coſſarios por la mar: y de otros vezinos por la tierra, porque en Italia, y fuera della, tenian muchos enemigos: los quales todos auian cobrado, por auer ſiempre ſeguido el vādo del Imperio, y dela Igleſia Romana. El primero Duque de Venecia, fue Paulo Heraclienſe: por cuya induſtria y valentia creſcio mucho la reputacion de aquella republica: y de alli adelante, ha tenido tanta felicidad que ſiempre ha preualeſcido cōtra ſus enemigos, y ha venido a ſer, la mas larga y bien gouernada y floreſciente Republica, de quantas jamas en el mundo ſe han viſto. Porque Lacedemonia, ni Athenas, ni la famoſa Roma, no duraron con mucho, tātos años, como ha que dura Venecia en ſu libertad, y ſegun ella es bien regida tiene arte, de permaneſcer para ſiempre, en aquel felice eſtado que agora tiene. He querido hazer aqui eſta breue memoria, deſte tan inſigne Republica, porque en el proceſſo dela Hiſtoria, ſe aura de hazer en muchas coſas, particular cuēta della. Boluiendo pues a mi propoſito, digo que por muerte del loable Pontifice Sergio, paſſados poco mas de cinquenta dias, fue puesto en la ſilla de S. Pedro, Iuan VI. deſte nombre, de naciō Griego: hombre de no menos ſancta vida, y exemplo que ſus predeceſſores, Conon, y Sergio. En los primeros dias de ſu Pontificado, el tyrano Emperador Tiberio (queriendo proueer de ſu mano, a los negocios de Italia) embio a ella por Exarcho, a vn camarero ſuyo: llamado Teophilacio. Pero como ya en Italia era odioſo aquel officio, y los Emperadores cō ſus guerras intrinſecas, yuan perdiendo las fuerças, y la reputacion,

Duques de Venecia quādo comēçaron.

Paulo Heraclienſe primero Duque de Venecia.

Inan. VI Griego.

Theophilacio Exarco.

cion, luego se pusieron los de Rauena, y toda la otra gente de guerra Imperial, en no recebir a Theophilacio, q̃ venia por Exarco. Lo qual hizieron de mejor gana, quando supieron que no venia (como todos los Exarchos solian venir) a desembarcar a Reuena. Antes se vino por Sicilia: y tomo el camino derecho para Roma. Lo qual como supieron los Soldados, acordaron hallarse en Roma antes que llegasse: y matarle en llegando a el y a quantos con el venia. Entẽdido esto por el Pontifice Iuan (con desseo de estoruar los males que se podrian seguir de aquel insulto enojando tan notablemente al Emperador Tiberio) tuuo maneras como aplacar la ira de los soldados: y por su consejo el Exarcho vino de paz, y rompio vna lista y memorial, de ciertas personas q̃ traya condenados a muerte. Andauã las cosas de Italia cõ estas mudanças y tyranias del Imperio, muy turbadas porque los Longobardos de Campania, y del Reyno de Napoles, y su principal señor Gisulpho, Duque de Venauente, movieron guerra contra el Imperio: y Gisulpho se apodero de algunos lugares del: y entre ellos de Sora, y Arpino. El Pontifice Iuan era tan amigo de la paz, q̃ luego embio dos Sacerdotes suyos a Gisulpho, encargandole, de xasse las armas: y restituyesse lo q̃ auia vsurpado al Imperio; amenazandole, que si no lo hazia, vendria sobre el la ira del cielo, por todos los insultos y males, que de la guerra se siguiessen. Y como era tan liberal, y limosnero, dio alos mismos Embaxadores, gran summa de dineros, para redemir los captiuos que hallassen. Gisulpho dio muy grata audiencia a los Embaxadores: y como hijo obediente, hizo luego todo lo que se le mandaua: y despidiendo el exercito, se boluio pacificamente a su casa.

Gisulfo Duque de Venauente.

En este medio tiempo, el desterrado Emperador Iustiniano aunque sin orejas, ni narizes, y aun segun algunos dizen, sin lengua, no dexaua de negociar muy secretamente (por medio de algunos amigos suyos) de recobrar el Imperio. Lo qual entendido por los Chersonenses (adonde ya por sus asperas y duras condiciones era mal quisto) assi por esto, como por ganar la gracia de Tyberio, dieronle luego auiso de los tratos de Iustiniano y trataron de prenderle, y embiarsele. Al mejor tiempo vino a entenderlo Iustiniano: y saliose huyendo de la ciudad y con grãdes fatigas y trabajos, se pudo venir hasta llegar a Bauaria, o Bauiera: adonde Cayano Rey de aquella mesma Prouincia, le recogio y le hizo muy buen tratamiento: y aun caso con Theodora, su hija mayor. Estando alli Iustiniano descuydado, y en algo mejor fortuna, el tyrano Tyberio começo a negociar secretamẽte cõ el suegro, de q̃ le le pusiesse en las manos: y ya q̃ lo tenia acabado cõ el (por vna grandissima suma de dineros, que suelen acabar otros negocios mas difficultosos: y hazer que se oluide todo vinculo y deudo natural) vino a sentirlo Iustiniano: y sin osar esperar mas, por auiso de su muger, que ya auia del parido vn hijo, se salio huyẽdo: y se fue a recoger en casa de Trebelio Rey de los Vulgaros. El qual no solamente se dolio de su miseria, mas aun hizo tanto por el, que junto luego vn muy buen exercito: y se partio al punto con el para Cõstantinopla. Y de tal manera se vuieron los dos, que en pocos meses vencieron a Tyberio: y Iustiniano, torno a recobrar el Imperio: al cabo de nueue años q̃ auia estado desterrado, y vagando por el mundo. La primera cosa que hizo fue, cortar las cabeças publicamente, a sus dos competidores: a Leoncico que toda via estaua en la carcel, y a Tiberio que le tenia en ella; y sacar los ojos al Patriarcha Gallinico: que auia sido en despossecerle: y assi en ellos le embio a Roma desterrado y puso en su lugar otro Patriarcha. Quedo Iustiniano de alli adelante, el mas cruel y de sapiadado Principe, q̃ jamas se vio, y sin cuydado no era otro, sino perseguir y matar a todos los q̃ en la persecucion y destierro suyo le auian sido contrarios. Tanto que affirman, del que tenia destos muchos presos, como en caponera: y que todas las vezes que echaua mano a las narizes, para limpiarselas, como no las hallaua, hazia matar vno dellos. Cosa cierto q̃ espanta oyr que aya caydo, en vn hombre q̃ se tenia por Christiano, tal Crueldad. El fin que vuo este desuenturado Emperador, diremos lo adelante en su lugar, quedese aqui por agora.

Iustiniano cortó las cabeças a Leõcio y Tyberio.

Crueldad de Iustiniano.

Iustiniano II. cobro el Imperio

Algunos authores Latinos hallo, que ponen la destruycion de nuestra España, y la venida de los Moros a ella, en estos dias del Pontificado de Iuan. VI. mas los Españoles (como son el Arçobispo de Toledo don Rodrigo, y don Alonso Obispo de Burgos) la ponen mas adelante, a los quales seguire yo, como a testigos de casa, que segun derecho, se presume que saben mejor, lo que en

ella ſe haze, que no los de fuera. Y cierto, como veremos en ſu lugar, eſtos tienen mas razon porque la venida de los Moros, fue diez o doze años mas adelante, de donde agora llegamos. Fue Iuſtiniano tan malo, y deſdichado Principe, como auemos viſto: pero con todo eſſo, tuuo vna coſa muy buena, q̃ caſi ſiempre, guardo el reſpecto y deuocion a la Igleſia Romana, deſpues que boluio al Imperio: aunque antes no lo auia hecho anſi. Dizen del, q̃ eſcriuio luego a nueſtro Pontifice Iuan, offreſciendole todo fauor y amiſtad: y dãdole libre facultad para que de nueuo hizieſſe congregar vn Concilio, prometiendo de que haria, que lo que en el ſe determinaſſe acerca de la Fe, ſe guardaſſe inuiolablemente en todo ſu Imperio, y que ſi algo haſta alli el auia defendido contra ella, eſtaua preſto de lo emendar. No pudo el Pontifice Iuan, hazer lo que Iuſtiniano le offrecia: porque antes q̃ lo puſieſſe en execucion, le falto la vida. Algunos dizen, que fue Martyr: mas yo no veo como ſea poſsible, ni quiẽ le pudieſſe martyrizar, en tiempo de tanta quietud y paz en lo Spiritual, ſiendo todos los Principes del Imperio Chriſtianos Catholicos: y no auiendo venido infieles a Roma, en aquellos tiempos, ni aun vinieron en hartos años deſpues. Reparo la Igleſia de Sant Andres en el Vaticano: y el techo de la Igleſia de Sant Marcos. Offreſcio muy ricos dones, para el ornato del altar mayor de ſant Pedro: y puſo al derredor del vnas columnas muy ricas, que agora duran alli. Viuio Iuan en el Põtificado, tres años y otros tantos meſes, y fue ſu cuerpo ſepultado en la Igleſia de San Eſteuan. Falleſcio en el año del Señor de ſiete cientos y tres, o ſegun otros en el de ſiete cientos y cinco. Conſagro quinze Obiſpos, nueue Presbyteros, y dos diaconos.

Año. 703.

CAPITVLO. 23. EN EL QVAL ſe contiene la vida del Papa Iuan, VII. Pontifice Romano.

88. Põt.

POR la muerte del Papa Iuan, VI. deſte nõbre, cuya vida agora acabamos de eſcriuir (ſegun algunos eſcriptores) fue puesto en el Põtificado Leon. III. deſte nombre. Pero como quiera que en el Cathalogo de los Papas, no aya memoria de tal Pontifice: ni ſe acuerdan del, ninguno de los authores a quien ſe deua dar credito, no ay para q̃ hazer aqui memoria del. Baſta auer apuntado eſta dubda: porque no quede con ella el Lector, ſi a caſo en alguna parte, hallare hecha mencion deſte Leon. Siguiendo pues la mas comun y aueriguada opinion, digo, que muerto el Pontifice Iuan VI. fue puesto dentro de cinquenta dias en ſu lugar, otro Iuan. VII. entre los q̃ anſi ſe han llamado, hijo de Platõ, Griego de naturaleza, tambiẽ como ſu predeceſſor. Parecierõſe mucho eſtos dos Pontifices aſsi en el nombre y patria, como en la bondad y ſanctas coſtumbres: aunque en las letras, eſte hazia al paſſado alguna ventaja. Fue el Pontificado de Iuan VII. aunque no muy largo, alomenos inſigne, y muy notable: pues que preſidiendo el en la Igleſia de Dios, comenco la Igleſia Romana, a creſcer en bienes temporales. Porque como quiera que la donacion (que ſegun diximos) Conſtantino Magno le hizo, no le eſtuuieſſe entonces cierta, porque los Emperadores de Conſtantinopla, tenian vſurpado el Señorio de Roma, y de las demas tierras de aquella donacion, y otras eſtauan en poder de Longobardos, no tenia la Igleſia tierras ningunas en poſſeſsion y propriedad, ni hallo q̃ tuuieſſe juriſdicion temporal el Põtifice, en ninguna ciudad de Italia. Pero en eſtos dias, el Catholico Rey Arithperto: o ſegun otros le llamã Iuniperto; que ſiempre en eſtos nõbres barbaros ay variedad entre los antiguos, hizo gracia y donacion, al Apoſtol Sant Pedro, y a los Romanos Põtifices, de toda la Liguria, q̃ oy ſe llama la ribera de Genoua, y de gran parte de los Alpes Coctias, que ſon los montes que diuiden a Italia de Francia, adonde oy es el Piamõte, con todo lo que ay de alli a los confines de Francia. De donde començaron los Pontifices a tener bienes temporales y riquezas, para defender con las armas materiales ſu dignidad, y hazerſe temer con ellas, de las gentes que con inobediencia y deſacato, menoſprecian las cenſuras, que ſon armas inuiſibles que no ſacan ſangre. Era el Emperador Iuſtiniano tan vario, y tan liuiano en todas las coſas, que aunque pocos dias antes, auia moſtrado gran deuocion ala Igleſia Romana, y ſe offrecio, como ya dixe, a dar calor a vn Concilio Catholico, como cada dia tenia nueuas imaginaciones, y no eſtuuiaua ſino en como turbar el mundo, embio dos Obiſpos al Papa Iuan. VII. a requerirle, juntaſſe vn Concilio, en el qual compeſſieſſe a los Obiſpos del Occidente, lo meſmo que el entendia compeller a los Orientales:

Iuan. VII. Griego.

Iuriſdicio temporal en los Põtifices quãdo comẽçõ.

Arithperto, o Iuniperto dio a la Igleſia toda la riuera de Genoua, y otras tierras.

Liuiãdad y perfidia de Iuſtiniano.

rales conuiene a saber, a que creyessen y cõfessassen, ser verdadera la heregia de Arrio. Y porque no se pudiesse dudar de los articulos que se deuian tener, embio con los Obispos sus memoriales, y la copia de las conclusiones, q̃ queria que se aprobassen en el Concilio. Y rogo al Papa, que las firmasse de su nombre, como las auia el firmado. El sancto Pontifice mas manso en cosa tan peruersa, y desatinada, de lo que deuiera, no tomo el negocio con la colera que conuenia: y contentose con responder, que en ninguna manera entendia hazer cosa de las que se le pedian. Boluieronse con esto descontentos los Embaxadores a Constantinopla. Fuele tenido a floxedad, y poco animo, a nuestro Pontifice, el no auer procedido por censuras hasta descomulgar, y anathematizar, aquellas conclusiones, y con ellas al mesmo Emperador, y a todos sus ministros y sequaces. Pero quien considera la calamidad, y miseria de aquellos tiempos: y la demasiada crueldad, y braueza de aquel furioso Emperador, no podra dexar de escusar al sancto pontifice Iuã, pues por ventura se mouio a vsar con Iustiniano desta blandura, por no encruelescerle mas; ni darle ocasion, para que hiziesse algun desatino, con que arruynasse el mundo: y por no yr contra aquel adagio, que dize en Latin, *Non oportet irritare crabrones*. No cõuiene enojar a las abispas: pues sin enojarlas suelen ellas picar, aun a quien no les haze mal. Era Iuan. VII. de tan sancta vida, y tan discreto y prudente, que se deue creer, que lo que no hizo, no conuenia que se hiziesse: y assi lo mostro la experiencia: porque Iustiniano callo por entõces: y no torno a tratar de aquel negocio. Hizo este Pontifice en Sant Pedro vna muy hermosa capilla, labrada al mosayco (cosa que en tõces se vsaua mucho en Roma) y puso en ella los bultos, y estatuas de algunos de los Pontifices sus predecessores; y consagrole de su mano, en honra y gloria de la Virgen nuestra Señora. Reparo a su costa la Iglesia de sancta Eugenia: y los Cimenterios de Damaso Papa, y de los Martyres Marcellino, y Marcho. Era Iuan VII. allende de las gracias y virtudes del alma, vno de los mas hermosos, y bien dispuestos hombres, que vuo en sus dias, y de tanta representaciõ y buena presencia, que los pintores y estatuarios de su tiempo, para auer de pintar o hazer de bulto vna imagen o figura de algun Pontifice, o persona graue, le sacauan a el al proprio. Y assi se hallã oy en Roma muchos retratos suyos, en diuersas Iglesias de las que el hizo, o reparo. Viuio muy poco en el Pontificado. Vnos dizen que vn año, y otros mas: aunque ninguno sabe de tres Fallescio (a mi cuenta) en el año del nascimiento del Señor de 705. poco mas o menos. Murio en el mes de Octubre. Y ordeno diez y ocho Obispos, diez Presbiteros, y dos Diaconos. Onuphrio pone su muerte en el año de setecientos y siete, y assi anda esta cuenta entre los authores diferentes, en dos o tres años, en ello va poco. pero es bien aduertirlo, porque nadie ponga por esto dolencia en el credito y fe de la Historia.

Nonoportet irritare crabrones.

Iuan vij. hermosissimo.

Año. 705.

CAPITVLO. 24. EN EL QVAL se contiene la vida de Syssinio, o Sozimo, Pontifice Romano.

86. Põ. Sozimo de Suria.

TRatandose de poner successor en la silla Pontifical, por muerte del Papa Iuan. VII. vuo tal competencia entre Syssinio (o Sozimo que assi le llaman algunos) y vn cierto Sacerdote llamado Dioscoro, que tardaron los Electores tres meses enteros en concertarse. Dizen algunos authores, que vuo Scisma en esta eleccio, pero si la vuo, deuio de ser de poco momento: y assi no se haze caudal della. Como quiera q̃ sea, despues de alguna cõpetencia y dilacion, fue puesto en la administracion de la Iglesia Catholica y Romana, Sozimo. Fue tã dichoso, q̃ se tardo mas en hazer su nombramiento, que no tardo el en morirse: porque solos veynte dias viuio Papa. Era natural de Suria, hijo de Iuan, hombre muy enfermo y gotoso: pero con todo esso, era persona de mucha cuenta, y de quien el pueblo Romano tenia grandissima satisfaction, por muchas buenas obras que del auian recebido. Y cierto si la vida le durara, se cree que fuera singular Pontifice: porque en estos pocos dias que viuio, dio muestra dello. Y assi desseando fortificar y defender la ciudad (si a caso algunos barbaros la quisiessen entrar) mando juntar grandissima copia de materiales, para reparar los muros. Mas la muerte (que acaba otros pensamientos mayores) atajo estos de Syssinio, porque estando vn dia en su camara, no sano (porque nunca lo estaua) pero alomenos sin sospecha de que estuuiesse con peligro de la vida, le hallaron muerto, sin que jamas se supiesse de que. Fue muy llorada y sentida su muerte, por las buenas esperanças, que del

auia cõcebido todo el pueblo. No pudo hazer coſa notable, en veynte dias del Pontificado: ni nadie la eſcriue del, mas de lo que tengo dicho. Algunos dizen, que en eſtos veynte dias, no ſe ſupo quien hurto el cuerpo del ſanto Abbad Benito, del moneſterio de Monte Caſino, y le lleuo a Francia, a donde oy dia eſta en grandiſsima veneracion. Algunos Authores ay tambien, que paſſan en ſilencio eſte Pontifice; y deuio ſer la cauſa, la breuedad de ſu vida. Otros dizen, que en aquellos pocos dias, conſagro vn Obiſpo ſolo.

Hurtaron el cuerpo de S. Benito.

CAPITVLO. 25. EN EL QVAL ſe contiene la vida del Papa Conſtantino, I. Pontifice Romano.

90. Põt.

Constantino, I. de Suria.

SIendo acabado en tan pocos dias, el Pontificado de Syſinio, fue luego pueſto en ſu lugar, ſin contradicion ninguna, Conſtantino, I. deſte nombre hijo de Iuan, natural de Suria tambien como Syſinio, hombre de gtan vida y exemplo, y grandiſsimo limoſnero: como ſe vio en los tres primeros años de ſu Pontificado, en las grandes limoſnas que hizo, mientras duro vna muy rezia hambre, q̃ vuo en Roma, y en toda Italia en eſtos dias. Eſtauan ya en eſta ſazon, las coſas de la Igleſia Chriſtiana, en buen eſtado: porque Iuſtiniano, que haſta entonces auia tenido alguna repunta de hereje, y deſobediente a la Igleſia, ya auia venido de todo punto en reconoſcimiento de ſu yerro: y ſe auia hecho grande amigo del Papa, y de ſus coſas. Y ſi el en todo ſe emendara, como en eſto: de creer es, que no le ſuccedieran los negocios tan deſaſtradamente como le ſuccedieron. Auia Iuſtiniano, ſegun algunos dizen, embiado ſu exercito, a vengar en ſus enemigos los Cherſoneſes, las injurias que le auian hecho, mientras eſtuuo en aquella ciudad deſterrado. Y es anſi, que deſta guerra, pudiera tener alguna eſcuſa, mas en otra que hizo luego a Trebellio Rey de los Vulgaros, ſe moſtro ingratiſsimo, y mal hombre, por auer tan preſto oluidado, el beneficio grande que de Trebellio auia recebido: pues por ſu medio vino a recobrar el Imperio. Mas Dios nueſtro Señor, miro ala juſta cauſa de Threbellio: y fue ſeruido, que Iuſtiniano boluieſſe de la jornada, con perdida de gente y reputacion. Eſtauan los de Rauena mal contentos, de que ſu Igleſia fueſſe ſujecta a la Romana: y no podian ſuffrir con paciencia, q̃ ſu Obiſpo vuieſſe de eſperar la confirmacion del Papa: y aun pagar cierto tributo, que ya acoſtumbrauan a pagar por ella. A cuya cauſa, muriendoſe en eſtos dias el Arçobiſpo de aquella ciudad, el nueuamente elegido, que ſe dezia Felix, començo a rehuyr, de no embiar por confirmacion, ni pagar el tributo. Fue muchas vezes requerido que lo hizieſſe: y como el Papa Conſtantino, vio que no baſtauan ruegos, ni amenazas, embio grandes querellas del a Iuſtiniano: pidiendo le embiaſſe a mandar a Felix, que hizieſſe lo q̃ deuia. El Emperador (que deſſeaua en todas las coſas complazer al Papa) dio ſus letras para Theodoro, Capitan de ſu armada, que a la ſazon eſtaua en Sicilia, mandandole, que luego ſe partieſſe para Rauena: y que caſtigaſſe aſperamente a Felix, y a todos los que hallaſſe culpados, en aquel articulo. Venido con eſte recaudo a Rauena Theodoro, hallo la ciudad tan alborotada, que le fue forçado poner el negocio en armas: y prendiendo, y matando muchos de los que le quiſieron reſiſtir, vuo en ſu poder a Felix, y embiole a muy buen recaudo, preſo a Cõſtantinopla, adonde Iuſtiniano le hizo quitar la viſta de los ojos con vn inſtrumento concauo de metal ardiente con que ſe offuſcan los ojos, el qual fue muy vſado genero de pena en aquellos tiempos, y aſsi ciego le embio deſterrado al Ponto. Peſole al Papa cierto de caſtigo tan aſpero: pero fue bien meneſter, para allanar las coſas de Rauena. Creſcia cada dia en Roma, y por toda la Chriſtiandad, la fama del Pontifice Conſtãtino, por ſus heroycas virtudes y ſancta vida, y venian a Roma de diuerſas partes ſolo a verle: y Iuſtiniano entre otros, deſſeo infinito conoſcerle, y comunicar con el ſus negocios. Y no pudiendo el venir cõmodamẽte a Italia, embio a rogar al Papa, muy affectuoſamente, tuuieſſe por bien de tomar trabajo, de llegarſe a Conſtantinopla: porque deſſeaua ſobre manera gozar de ſu viſta, y ſancta conuerſacion. Lo qual Conſtantino hizo de buena gana: y dexando encargados los negocios de la Igleſia, de la ciudad de Roma, a quatro Sacerdotes ſuyos, partioſe lo mas preſto que pudo, para Conſtantinopla. Topoſe de camino en Sicilia, cõ Ioanes Tozocopos, q̃ venia prouey do por Exarco a Italia: y fue del muy honrado, y reuerenciado Conſtantino. Mas el malo de Ioãnes, no fue bien llegado a Roma quãdo comẽço a tyranizar el pueblo, y ponerle nueuos tributos.

Iuſtiniano. 2. torno a ſentir biẽ de la fe.

Felix Arçobiſpo de Rauena.

Conſtantino. 2. fue a verſe cõ Iuſtiniano a Conſtantinopla.

Llego

Llego a matar algunos de los Vicarios del Papa,porq̃ ſe lo querian eſtoruar : y quando eſtuuo harto de hazer mal en Roma,fueſſe a Rauena,y alla,no pudiẽdo ſuffrir ſe ſus coſas le mataron dentro de pocos dias. Antes que Cõſtantino ſalieſſe de Sicilia, llego alli el capitan Theodoro,con el armada , q̃ venia de Rauena,de caſtigar los rebeldes a ſus mandamientos. Venia Theodoro muy mal diſpueſto,y tanto q̃ ſe temia de ſu ſalud,pero cõ todo eſſo,ſe hizo lleuar ante el Pontifice:y proſtrado a ſus pies le adoro , y plugo a nueſtro Señor, por los mereſcimiẽtos de ſu Vicario, de dar ſalud a Theodoro milagroſamente.

Conſtantino ſano vn enfermo. Tyberio Ceſar hijo de Iuſtiniano.II

Quando Cõſtantino llego a Cõſtantinopla, no eſtaua Iuſtiniano en la ciudad : pero auia dexado alli,a Tiberio ſu hijo y cõpañero en el Imperio, ſolo a fin de q̃ recogieſſe y hoſpedaſſe al Pontifice : y le lleuaſſe con toda la hõra,y mageſtad poſsible,a Nicomedia,a dõde entendia eſperar.Salio Tyberio con grãdiſsima põpa,al recibimiẽto del ſancto Papa,con el Patriarcha,y mucho numero de caualleros,y perſonas principales haſta dos leguas de la ciudad. Hizoſele todo el honor y regalo poſsible: y deſpues q̃ vuo alli repoſado algunos dias,del trabajo de la nauegaciõ, partieronſe el Põtifice y Tyberio para Nicomedia.Eſtaua ya alli Iuſtiniano,eſperando ſu buena venida: y cierto fue eſtraño el cõtẽtamiento q̃ recibio cõ verle , y la gran humildad y reuerencia , con que le adoro y acato, en todo lo q̃ alla eſtuuo. Dixo el Papa Miſſa, y comulgo a Iuſtiniano de ſu propria mano. Comunicaronſe muy familiarmente por algunos dias,y ſiẽpre cõ el amor y reſpecto ; q̃ hijo muy obediente pudiera tener a ſu proprio padre . Y ſi Iuſtiniano quiſiera en todas las coſas creer al ſancto Pontifice como le obedeſcia en algunas , no vuieran ſus negocios y vida, el deſaſtrado fin que vuierõ . Eſtaua Iuſtiniano determinadiſsimo , de embiar vna muy grueſſa armada y exercito , contra Philippico ciudadano de Conſtantinopla: al qual el tyrano Tyberio auia deſterrado a Cherſona,ſolamente porq̃ le oyo dezir, que auia ſoñado , q̃ ſe le ponia vna Aguila ſobre la cabeça . Y pareſciendole , que aquel era pronoſtico , de que auia de ſer Emperador, quiſo quitarle de roſtro,y embiarle deſterrado , contentandoſe con eſto ſin quitarle la vida.Succedieron las coſas de Leoncio , y Tyberio como ya vimos , y torno Iuſtiniano a cobrar el Imperio : y toda via Philippico ſe eſtaua pobremente en ſu deſtierro : y a conſolando con ſu fortuna, ſin tratar, ni paſſarle por penſamiento de mudarla . Mas Iuſtiniano(que ſiempre buſcaua nueuas occaſiones de guerra,y como podria executar ſu crueldad) pareſciendole que aun con auer muerto a Tyberio y a Leõcio,no eſtaua ſeguro ſino mataua tambien a Philippico, determino embiar contra el (como dixe) ſu exercito. Trabajo el Papa Conſtantino todo lo que pudo con el,que dexaſſe eſta jornada diziendole que no deſpertaſſe a quien dormia,y por coſas que le ſupo dezir, nunca pudo acabarlo con el.Lo qual es de creer , que permitio nueſtro Señor, para que Iuſtiniano pagaſſe con la muerte ſuya y de ſu hijo, tantas crueldades y pecados como auia cometido.Que a las vezes es anſi que quãdo Dios quiere caſtigar a vno , y derribarle del eſtado,y felicidad que tiene (porque ſus peccados aſsi lo mereſcen) ſuele taparle los oydos y no dar lugar,a q̃ crea y ſiga los buenos conſejos.Y aſsi dize muy biẽ Vellejo Paterculo. *Ineluctabilis fatorum vis , cuiuſcunque fortunam mutare conſtituit , conſilia corrumpit*. entendiendo por fato, no como los Gentiles comunmente lo han entendido,ſino entendiẽdo como Sant Auguſtin,y otros ſanctos , fatum , por la voluntad de Dios que es en ſubſtantia lo meſmo que acabo de dezir. Finalmente , deſpues de auer Conſtantino trabajado todo lo poſsible,por deſuiar a Iuſtiniano de aq̃l mal propoſito,el ſe diſpidio y con ſu buena gracia , el Papa dio la buelta para Roma:y Iuſtiniano,proſiguiendo en ſu deſignio: embio ſus capitanes y exercito contra Philippico.Y ſuccedio , que en lugar de yrle a matar,como Iuſtiniano era mal quiſto, los capitanes ſe concertaron con Philippico,y le alçaron por ſu Emperador, y cõ la gente que lleuauan,y con mas que Philippico tenia ya pueſta en orden para ſu defenſa , dieron la buelta contra Iuſtiniano. El qual,no por eſſo perdio el animo:antes juntando todo el mayor exercito que pudo , eſpero el enemigo en campo : y a doze millas de Coſtantinopla , ſe trauo entre los dos vna crudeliſsima batalla . En la qual, deſpues de alguna reſiſtencia , Iuſtiniano fue vencido y muerto, y con el ſu hijo y heredero Tyberio : y Philippico quedo pacificamente en el Imperio , y vino (que no deuiera) a cumplirſe el ſueño que le auia tenido tantos años deſterrado . Fue eſte Philippico, malo y here-

Nota:

Philippico Emperador.

Batalla entre Philippico y Iuſtiniano.II.

ge como adelante veremos. Y es de creer q̃ quiſo Dios vſar del, aunque malo, para verdugo de las maldades de Iuſtiniano, el qual deſta manera, vino a pagar ſus peccados, auiẽ do Imperado, eſta poſtrera vez ſiete años y por todos, dende la primera, veynte y ſeys. El nueno Emperador Philippico, llamado por ſobre nombre Bardanio. Luego que ſe vio ſin contradicion en el Imperio, començo a moſtrar el animo que auia ſiempre tenido, y como herege que el antes era, y tambiẽ en aborreſcimiento de nueſtro Sancto Pontifice, porque auia ſido tan amigo de Iuſtiniano, quito luego la ſilla Patriarchal de Conſtantinopla, a Cyro, porque era Catholico, y diola a Iuan Monge heretico como el. Y procurando que la heregia Arriana ſe tornaſſe a profeſſar en todo ſu Imperio, eſcriuio luego al Papa, y Clero Romano: mandandoles que creyeſſen, y publicaſſen en el Articulo de la ſanctiſſima Trinidad, lo meſmo que Arrio, condenado lo que los Homouſianos tenian. Y no contento con eſto, inuentando de ſuyo nueuos errores, y heregias, hizo raer de todos los templos las imagines de los Sanctos, y quebrar todos los bultos, y retablos q̃ en ellos auia: diziendo, que no ſe podian adorar las imagines. Y aſſi dio eſte peruerſo tyrano, principio a la heregia de las imagines, que deſpues fue cauſa en la Chriſtiandad de tantos males, y oy dia la han reſuſcitado eſtos hereges modernos, que no viuen de otra coſa, ſino de deſenterrar ponçoña, con que mueran ellos, y matẽ a quien los ſigue, como ſe vera en ſu lugar. El ſancto Papa Conſtantino no quiſo conſentir en la blaſphemia de Philipico, ni ſe atemorizo nada con ſus amenazas; antes hizo luego congregar vn Concilio en Roma, de muchos Obiſpos, y Prelados: y de comun acuerdo de todos ellos, condeno de nueuo la heregia de Arrio, y pronuncio cõtra el Empetador vna rigoroſa ſentencia, qual nunca otro Pontifice antes della oſo pronunciar: mandãdo, que ni en los oficios diuinos, ni en actos publicos, ni en otra ninguna coſa, ſe hizieſſe mencion del Emperador, ni de ſu Imperio: y que ſu memoria, ſe rayeſſe de los libros: y el no ſe contaſſe en el numero, y Cathalogo de los Emperadores Romanos. Declarandole por priuado, e indigno del: y anathematizandole, como a publico herege y Apoſtata. Y aprouando de hecho y de palabra, el ſancto y loable vſo de las ymagines, hizo renouar todas las que en Roma auia: y pinto otras muchas, en el portal de S. Pedro. Eſta juſtiſſima ſentencia plugo a Dios nueſtro Señor, que vinieſſe a executarla en el malo y peruerſo tyrano Philippico ſu mala vida, porq̃ aſſi ſe moſtraua herege y rebelde a la Igleſia, como por otros muchos inſultos, y crueldades, el pueblo conſpiro contra el; y eſtando deſcuydado, le prẽdieron y le ſacaron los ojos, y puſieron en ſu lugar a vn muy honrado y Catholico Cauallero llamado Arthemio Anaſtaſio: auiendo ſolos ſeys meſes que Philippico Imperaua, o ſegun otros, año y medio. Blondo y otros authores dizen, que quando Philippico fue depueſto, ya nueſtro Pontifice Conſtantino era muerto, mas Platina, y otros aquien por agora entiendo ſeguir dizen que toda via era viuo: y que el nueuo y Catholico Emperador Arthemio, le eſcriuio luego, offreſciẽdoſele con ſu perſona, y con todas ſus fuerças, de que auia guardar en todo ſu Imperio, lo que por los Sanctos Concilios eſtaua determinado, cerca de los Articulos de la Fe, y el lo hizo anſi, por todo lo que el Imperio le duro que fue menos de dos años, porque en vn motin, los ſoldados ſe rebelaron contra el, y por fuerça, hizieron a vn hombre hõrado, y no muy principal, llamado Theodoſio, que ſe llamaſſe Emperador. Contra el qual, Arthemio paſſo en Aſia, y junto a Nicea cabeça de Bithinia, vino con el a batalla, y fue vencido en ella, y Theodoſio le hizo, que ſe ordenaſſe Sacerdote; y ſe quedo pacificamente en el Imperio. Fue Theodoſio el tercero deſte nõbre: y ſi el mundo le mereſciera, auian acertado muy bien los Soldados en hazerle Emperador. Porque demas de ſer valiẽte y muy virtuoſo, el era muy Catholico Chriſtiano, y anſi luego reuoco los edictos y malas leyes de Philippico; y mando creer, y confeſſar la Fe de la ſancta Igleſia Romana, y de los ſanctos Concilios, y hizo tornar a poner en los templos, las imagines que Philippico auia quitado. Mas tampoco quiſo nueſtro Señor Dios que le lograſſe mucho porque los peccados del mundo eran tantos, que no mereſcian tan buẽ Principe. Alçoſe cõtra Theodoſio, vn valeroſo Capitan que auia ſido de Arthemio; a titulo de que queria vengar la injuria de ſu Señor, y reſtituyrle el Imperio. Llamauaſe eſte Capitan Leon, y queriendo eſte dar guerra cruel a Theodoſio, el era tan bueno y ſancto, que no permitio que por ſu cauſa

Philippico herege y maginario.

Arthemio Emperador.

Imagines perſeguidas por Philippico.

Conſtantino condeno a Philippico.

Theodoſio. 3. Emperador.

Leon Emperador.

cauſa ſe alteraſſe la paz del mundo, ni ſe ſiguieſſen las muertes, y daños que la guerra trae configo, y de ſu volũtad ſuccedio el Imperio en Leõ, y ſe metio en vn Monaſterio, a hazer penitencia de ſus peccados. Con lo qual ſe quedó (que no deuiera) con el Imperio: y (como luego veremos) fue cauſa, de turbar la tranquilidad, y paz dela Igleſia Catholica. De ſuerte, que ſi bien lo miramos, auia en eſtos dias quatro Emperadores viuos. Leon que lo era de veras, Philippico ciego, y en la carcel. Arthemio Clerigo, y Theodoſio monge. Entre eſtos tumultos y alteraciones, le tomo a nueſtro Sancto Pontifice Conſtãtino la muerte auiẽdo ſiete años, y veynte dias, que gouernaua ſanctiſſimamẽte la Igleſia de Dios. Murio (ſegun algunos dizẽ) de peſtilencia: y vn poco antes del murierõ dela meſma enfermedad dos Reyes, o grandes Señores Saxones, muy ſanctos, que auiã ydo en romeria, a viſitar los ſanctos templos y reliquias de Roma. Falleſcio, a doze dias del mes de Hebrero, del año del naſcimiento de nueſtro Redemptor, y Saluador Ieſu Chriſto, de ſietecientos y treze, vn año mas o menos. Y porq̃ en eſtos dias, o no mucho deſpues, ſuccedio en nueſtra Eſpaña, aquella lamentable plaga, y captiuidad quando los Moros paſſaron de Africa, y la ganaron caſi toda, deshaziendo en ella la Monarchia, y Reyno delos Godos, y eſta es mi propria materia, y lo que yo ſoy obligado a contar, en particular, como perſecucion y plaga de la Igleſia Chriſtiana, y negocio proprio de mi patria, pondre aqui con breuedad, lo que me parece que ſe deue ſaber: boluiendo por la linea delos Reyes Godos, dende el glorioſo y muy Catholico Recaredo. Ladonde la dexamos, en fin del libro paſſado, haſta venir a eſtos infeliciſſimos tiempos del Rey don Rodrigo, el que perdio a Eſpaña. Y aſsi ſera eſta la tercera Section, o parte de la Relacion de las coſas de Eſpaña que yo tengo prometida.

Quatro Emperadores viuos.

Año. 713. Deſtruycion de Eſpaña.

CAPITVLO. 26. EN EL QVAL ſe contiene la tercera parte dela Relacion delas coſas de nueſtra Eſpaña y la Genealogia y deſcendencia, de los Reyes Godos que Reynaron en ella, dende la muerte del glorioſiſſimo Rey Recaredo. I. haſta el deſdichado Rey don Rodrigo, y la manera como Eſpaña ſe perdio, quando los Moros la ganaron.

DEſpues que en nueſtra Eſpaña, ſe reſcibio por publica ley, y Decreto, la Fe de la Sancta Igleſia Romana (lo qual, ſegun ya arriba ſe dixo, fue en el año de nueſtra Redempciõ, de quinientos y nouenta) tuuo el Reyno de los Godos, el glorioſo y muy Catholico Rey Recaredo, haſta el año de ſeys cientos y cinco, ſegun la mas comun cuenta. Dende aquel año, por otros ciento y nueue años, haſta el de ſietecientos y catorze, quando los Moros paſſaron de Africa, Reynaron en Eſpaña los Reyes ſiguientes, con grandiſsima felicidad, y deuocion, en obediencia de la ſancta Igleſia Romana, aunque algunos dellos, y principalmente los poſtreros fueron muy malos. Y aſsi tienen muchos authores graues por muy cierto, que la predicacion y plaga de eſta nueſtra patria, fue açote y caſtigo que Dios embio ſobre los malos Principes que la gouernauã, y ſobre los malos pueblos, que imitauan a ſus Reyes en la mala vida. Paſſa pues el negocio de Eſpaña, dela manera ſiguiente.

Año. 605.

Luyba. II.

POR La muerte del muy Sereniſsimo Rey Recaredo: reſcibieron los Godos por ſu natural Rey, a Luyba ſu hijo, auido en vna muger debaxo ſuelo. Era Luyba mãcebo muy bien inclinado, y de ſingulares cõſtumbres; y bien ſemejante a la Illuſtre caſa de donde venia: coſa que ſuelen pocas vezes hazer los hijos de ruynes madres. No auia quando començó a Reynar mas de ſolos catorze años. En el ſegundo año de ſu reyno, ſe leuanto contra el, vn cauallero de ſangre Real, q̃ ſe llamaua Victerico, el qual pudo alçarſe con el Reyno: y no contento con quitarle la hazienda, le quito cruelmente la vida, haziendole cortar primero la mano derecha. No pudo Luyba hazer coſa digna de memoria, por ſu poca edad, y por lo poco que le duro el Reyno; y la vida. Mataronle en el año del Señor de ſeys cientos y tres.

Luyba. 19.

Año. 603.

Victerico.

VIcterico gouerno el Reyno de Eſpaña con poca honra: porque en caſtigo de la crueldad que vſo con el innocente Luyba, nunca Dios le dio Victoria en ninguna guerra, de muchas que tuuo, con los Romanos, que toda via prerendian recobrar parte deſtos Reynos de Eſpaña, ni vencio, ſino ſola vna batalla. Finalmente, auiendo

Victerico 20.

Reynado ſiete años, le mataron los ſuyos por los muchos deſafueros que cada dia les hazia. Era tan aborrecido de todos, que deſpues de muerto, le trataron ignominioſamẽte: y a penas vuo quien le quiſieſſe dar ſepultura. En ſu tiempo, començó a ſer conoſcido el falſo Propheta Mahoma, y ſe perdio Hieruſalen, quando Coſdroes Rey de Perſia la gano. Era Pontifice Romano Deus dedit, y los que con el concurrieron, ſegun arriba eſta dicho. Murio en el año de ſeys cientos y nueue, en el ſexto año de ſu Reyno.

Año. 609.

Gundemaro.

Gũdemaro, 21.

EN el año del Señor, de ſietecientos y nueue, començó a reynar en Eſpaña, Gundemaro, hombre noble y muy esforçado. Alcançó de los Gaſcones vna muy noble victoria: y tuuo cercados a ciertos ſoldados Imperiales. Mãdo que los mal hechores, eſtuuieſſen ſeguros en las Igleſias. Fue muy Catholico. En ſu tiempo, cobro el Emperador Heraclio, la Cruz de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, que Coſdroes auia lleuado de Hieruſalen. Reyno ſolos dos años, ſegun los authores Eſpañoles, a quien yo (como tengo dicho) creo, mas que a Volaterrano, y a otros eſtrangeros, que le dan veynte y ocho. Falleſcio en el año de ſeys cientos y onze.

Año. 611.

Siſebuto.

Siſebuto. 22.

POr la muerte del Catholico Rey Gundemaro, tomo la gouernacion y Reyno de Eſpaña, el muy valeroſo y Chriſtianiſsimo Rey Siſebuto tan zeloſo y deuoto dela honra de Dios, que con buena intencion, aunque inconſideradamente, (o ſegun algunos dizen) por induzimiento del Empetador Heraclio, mando baptizar todos los Iudios de ſu Reyno, a los que no lo quiſieron hazer de grado, los compellio por fuerça: haſta matarlos ſino ſe querian conuertir. La intenciõ (como dize) fue buena, aunque nueſtra ſancta Ley, no ſe deue recebir, ni darſe por fuerça. Fue Siſebuto hõbre muy veleroſo, y guerrero. Conquiſto algunas ciudades, q̃ los Romanos aun tenian en Eſpaña. Floreſcierõ en ſu tiempo en ſanctidad y vida, los dos ſingulares prelados, Iſidoro Arçobiſpo de Seuilla, y Heladio de Toledo. De mas de ſer muy cumplido de todo genero de virtudes fue muy docto y eloquente, affable y piadoſo, y muy ſingular capitan. Alcanço muchas victorias de los Aſturianos, y de otras gentes. Triumpho dos vezes delos Romanos, y ganoles muchas ciudades: y otras que no pudo ganar, dexolas tan fatigadas, que con poco trabajo, las vuieron deſpues ſus ſucceſſores. Si algun enemigo venia captiuo a ſu poder, dauale libertad por ſu reſcate, y todo el dinero que de alli ſacaua, gaſtaualo en reſcatar captiuos de los ſuyos. Edifico la Igleſia de ſancta Leocadia en Toledo. Reyno ocho años, y medio: y murio ſegun dizen, de yeruas que le dierõ, o de curarſe demaſiado, en el año de 619. poco mas o menos. Dexo vn hijo niño, que ſe murio luego tras el. En el tiempo que Siſebuto reynaua en Eſpaña, andaua ya Mahoma ſembrando en el mundo ſu maldita zizaña.

Siſebuto hizo baptizar a los Iudios. 45. *diſt. c. de Iudeis.*

Año. 619.

Recaredo. II.

Recaredo. II. 23.

LA gran bondad y valor de Siſebuto baſto para que Recaredo ſu hijo aunque niño, fueſſe recebido, y obedeſcido por Rey, en ſu lugar. Mas el duro tan poco deſpues de ſu padre, que no pudo hazer coſa digna de memoria. Viuio Rey ſolos ſiete meſes: y algunos authores, aun no le ponen en el numero de los Reyes Godos.

Suyntilla.

Suyntilla I. 24.

DEL excellente y muy Catholico Rey Recaredo. I. al tiempo que murio quedaron dos hijos: el vno fue Luyba, que le ſuccedio, y el otro Suyntilla. El qual por la tyrania de Victorico, y Gundemaro, no pudo alcançar el Reyno que le pertenecia de derecho: mas por ſer muy excelẽte cauallero, le caſo el Chriſtianiſsimo Siſebuto, con vna hija ſuya, y le hizo Capitan general en todas ſus guerras: y por ſus grandes virtudes, y valeroſas hazañas, fue alçado por Rey, luego q̃ murio ſu cuñado el niño Recaredo. Auia Suyntilla conquiſtado muchas ciudades de los Romanos, para Siſebuto ſiendo ſu Capitan, y las que faltauan acabolas de ganar para ſi, quando fue Rey. De ſuerte que vino a ſer ſeñor vniuerſal, y Monarcha primero q̃ ninguno delos Reyes Godos, de todo lo que llamamos Eſpaña, deſde los montes Perineos, haſta el eſtrecho de Gibraltar, como toman el vn mar, y el otro. Vencio en Nauarra, con ſola ſu preſencia ſin otra guerra a los Gaſcones: y hizoles edificar la villa de Olite, aunque algunos dizen que a Vallado lid. Demas de ſer excellentiſsimo Capitan en la guerra, fue ſingulariſsimo Rey en la paz, muy Catholico, prudente, juſto y diſcreto, liberal y miſericordioſo para con los afligidos: aſsi le llaman padre de pobres. Vuo tres hijos en Theodora ſu muger, a Richimiro,

Suyntilla primero Monarcha de Eſpaña.

miro, Cintilla, y Siſenando. Al mayor dellos Richimiro, tomo el por ſu compañero en el reyno. El qual fue no menos virtuoſo, y Catholico que ſu padre. Murieron padre y hijo caſi juntos, en el duodecimo año de ſu Reyno. Y ſu muerte fue muy ſentida y llorada de todos ſus ſubditos como era razon. Falleció Suyntilla, en el año de ſeys cientos y treynta y vno: deſta manera le alaba S. Iſidoro pueſto que del Concilio Toletano. IIII. ſe collige auerſe deprauado a lo vltimo de ſu vida, y auer ſido priuado del Reyno, como lo nota Vaſco en ſu Chronica.

Año 631

Syſenando.

Syſenando 25.

AVnque ſegun la orden natural, delos dos hijos que quedaron de Suyntilla, deuiera reynar primero Cyntilla, por ſer el mayor. Mas con todo eſſo, reyno primero Siſenando: porque pudo tyranizar el Reyno de ſu hermano. Pareſcioſe poco Siſenando en las virtudes y valor, a ſu padre, pues quito a ſu hermano por fuerça, lo q̃ le pertenecia de derecho, pero cõ todo eſſo, fue muy buen Rey Catholico y juſto. Hizo congregar el quarto Concilio Toletano, ſiendo Arçobiſpo de Toledo Iuſto. No tuuo Siſenãdo guerra ninguna. Es fama que hizo el las leyes que llamamos en Eſpaña, el Fuero juzgo. Murio en el quinto año de ſu Reyno: y en el de ſeys cientos y treynta y ſeys del nacimiento de Chriſto, ſiendo Summo Pontifice Theodoro. I. Autores ay muy graues que affirman no auer ſido Siſenando hijo de Suyntilla, y lo miſmo dizen de Cintilla.

Fuero juzgo, hizo Siſenãdo.

Año 636.

Cintilla.

Cintilla, 26.

COntentoſe Cintilla, el hijo mayor de los dos que dexo Suyntilla, con ſucceder a Siſenando ſu hermano: ya que no pudo entrar luego tras el padre. Fue muy buen Rey, Catholico, y amigo de paz. Hizo celebrar el quinto y ſexto Concilio en la ciudad de Toledo, en tiempo de S. Eugenio Arçobiſpo de Toledo. Adonde entre todos los Prelados, que ſe juntaron, el mas ſancto y docto fue

S. Braulio

ſant Braulio Obiſpo de Zaragoça. Murio en tiempo de Cintilla el glorioſo ſancto Iſidoro, auiendo el en vn ſermon, prophetizado primero ſu muerte. Durole a Cintilla el Rey no quatro años no mas. Floreſcio en tiempo deſte Rey, entre otros ſanctos paſtores, To-

Tonãcio Obiſpo ẽ Palencia. Año 640.

nancio Obiſpo de Palencia, varon ſanctiſsimo, y muy docto en la muſica Eccleſiaſtica. Falto deſta vida Cintilla, en el año de ſeys cientos y quarenta.

Tulgas.

Tulgas 27

POr no auer dexado hijos legitimos el Catholico Cintilla, puſieron los Godos en el Reyno, a Tulgas, Cauallero principal de la ſangre y ſtirpe Real. Y pareſciolo el muy biẽ porque en todas las coſas, fue ſemejante a los buenos Reyes ſus predeceſſores. Conſeruo ſus tierras en mucha paz y juſticia: y cõfirmo los Concilios paſſados. Murio en Toledo, ſu muerte natural: auiendo reynado ſolos dos años, en el año del Señor de. 642.

Año 642.

Cindaſuyndo.

Cindaſuyndo. 28.

MVerto el Rey Tulgas, ſin dexar ſucceſſor, luego ſe apodero del Reyno de Eſpaña (mas por fuerça y tyrania, q̃ por voluntad delos Godos) Flauio Cindaſuyndo, cauallero muy poderoſo. El qual, aunque vuo el Reyno por ruynes medios, el le adminiſtro tambien, que ſe moſtro merecedor de otra coſa mayor. Fue muy Catholico Chriſtiano, y zeloſo de la honra de Dios. Hizo juntar el ſeptimo Concilio de Toledo: y en el dize el Arçobiſpo don Rodrigo, q̃ vno entre los Padres, grãdiſsima fatiga, porque en toda Eſpaña, no ſe hallauan los Morales, y expoſicion que hizo el glorioſo Papa S. Gregorio Mag. no, ſobre el profundiſsimo libro de Iob: y dize q̃ Cindaſuyndo embio a Roma por ellos al Obiſpo Tajon, ſuplicando al Papa, le hizieſſe gracia de aquel tan neceſſario libro. El Obiſpo Tajon, no hallo en el Pontifice tan buena reſpueſta y deſpacho como quiſiera: porque le dezia ſiempre q̃ no auia lugar de buſcar aq̃l libro en la libreria, adonde eſtaua entre otros muchos, y q̃ ſeria muy malo de hallar. Echoſe el ſancto Obiſpo, vna noche en oracion en S. Pedro: y aparecioſe le S. Gregorio, en cõpañia de los ſanctos Apoſtoles, y de muchos ſanctos Pontifices, y reuelole adonde hallaria el libro q̃ buſcaua. Hallole, y boluioſe con el a Eſpaña muy gozoſo. Pues vn hombre tã graue y de authoridad, como el Arçobiſpo don Rodrigo, cuenta eſto por verdad, bien puedo yo creerlo, y eſcriuirlo. En el ſexto año de ſu Reyno, tomo Cindaſuyndo por ſu compañero, a Recenſuyndo, o Reciſuntho ſu hijo. Fue ſingular Rey en todas las coſas. Trato cõ el Papa (y acabolo) q̃ la Igleſia de Toledo, touieſſe la Primacia ſobre todas las Igleſias de Eſpaña, como la tiene oy dia. Gouerno en paz tẽporal y ſpiritual, ſin guerras ni heregias diez años. Hizo deponer dela ſilla Arçobiſpal dSeuilla a Theodiſto por ſus demeritos. Y dizẽ algunos q̃ dẽde entõ-

Milagro ſobre los Morales de S. Gregorio.

Arçobiſpo de Toledo Primado de Eſpaña.

ces perdio Seuilla la Primacia de las Eſpañas porque Theodiſto ſe paſſo a los Moros, y renego la Fe. Y oy dia ſe vee en Seuilla vna puerta cerrada, por donde Theodiſto ſalio, y en deteſtacion de ſu pecado, nunca nadie ſalio mas por aquella puerta. Buſco con gran diligencia eſte Rey por el mundo, todos los buenos libros de los ſanctos Padres y Doctores dela Igleſia, y traxolos a Eſpaña, que auia en ella grandiſsima falta dellos. Murio en Toledo, en el año de. 652.

Año. 652.

Recenſuyndo, o Receſuntho.

Recenſuyndo. 19.

Por la muerte del muy Catholico rey Cindaſuyndo, quedo ſolo en el Reyno de los Godos, ſu hijo Recenſuyndo (que ya era rey en vida de ſu padre) al qual fue ſiẽpre en las virtudes muy ſemejante, y tan amado de los ſuyos, como ſi de cada vno fuera padre natural, por ſu gran bondad, manſedumbre, liberalidad, y miſericordia. Fue en la paz ſingular Principe y muy deuoto, y Catholico: y en la guerra muy eſcogido capitan. Vẽcio en muchas batallas, a los Gaſcones. En el quinto año đ ſu Reyno, hizo celebrar el octauo Cõcilio Toletano, y de ay a dos años, el noueno y el año ſiguiente el decimo. De todos eſtos Concilios he yo dicho arriba lo que baſta, y por eſſo no hago mas đ traerlos aqui ala memoria. Tuuo eſte deuoto Rey, entre otras virtudes, vna ſed inſaciable, de ſaber los ſecretos y myſterios dela ſagrada eſcriptura. Y anſi jamas eſtaua, ni comia, ſin tener cõſigo grãdes Theologos a quien ordinariamente preguntaua coſas muy profundas, y neceſſarias para ſu ſaluacion. En el noueno año de ſu Reyno, fue puẽſto en la ſilla de Toledo, el glorioſo Monje Illefonſo, diſcipulo de S. Iſidoro. Tuuo particular deuociõ eſte Chriſtianiſsimo Rey, con el bienauenturado Precurſor: virgen y Martyr S. Iuan Baptiſta, y en honor y gloria ſuya, vemos oy vna Igleſia, aun que pequeña, muy hermoſa, y de muy gentil y coſtoſo edificio, en la villa de Baños, lugar del Conde de Oſorno, vna legua peque ña dela villa de Dueñas, dõde yo naſci, edificada por eſte meſmo rey Receſuntho: como lo demueſtrã vnos verſos para en aquel tiẽpo bien elegantes, q̃ los mando el poner en vna piedra harto hermoſa, q̃ dizen deſta manera, y los he leydo yo alli muchas vezes.

Igleſia antiquiſsima en Baños.

Præcurſo Domini, Martyr, Baptiſta Ioannes,
Poſside conſtructam, æterno munere ſedem,
Quam tibi deuotos Rex, Receſunthus, amator
Nominis ipſe tui, proprio de iure dicaui.
Telti ſ poſt decimum Regni comes, Inclytus anno
Sexagies decies, Era non ageſima nona.

La ſentencia deſtos verſos, muestra biẽ el tiẽpo en q̃ aquella Igleſia ſe hizo, y cõcierta muy biẽ con las Hiſtorias. Porque para los q̃ no ſaben latin, quieren dezir. Precurſor del Señor, Martyr, y Baptiſta ſuyo, ſeñor S. Iuan tomad ſeñor eſte aſsiento, para eterno ſeruicio mio: el qual aſsiento y caſa, yo el Rey Receſuntho, amigo y deuoto de vueſtro nombre, os offrezco, y conſagro de mis proprios bienes. En el año decimotercio, de mi Reyno contando en ellos los ſeys q̃ fuy cõpañero de mi padre y en la Era del Ceſar, de ſeys ciẽtos y nouenta y nueue. Que vendra a ſer en el año del nacimiento de Chriſto, de ſeys ciẽtos y ſeſenta y vno. He querido poner aqui eſta curioſidad, anſi por ſer coſa de mi tierra, y q̃ pocos la ſaben, como porq̃ tengo para mi, q̃ en Eſpaña ay agora pocas coſas mas antiguas. Y es coſa de notar, q̃ aya quedado aquella Igleſia, ſana y entera, auiendo paſſado por ella la deſtruycion de Eſpaña. Y a lo que yo puedo conjecturar, tengo entendido que la cauſa porq̃ los Moros no la deſtruyeron, fue por reſpecto del ſancto Baptiſta, con el qual ellos tienen mucha deuocion. Deuio cierto de ſer coſa bien celebre en aquellos tiempos aq̃l lugarejo, porq̃ junto a la Igleſia q̃ digo, de S. Iuan, eſta vna delas mas hermoſas fuentes, q̃ ay en Eſpaña, de agua tan dulce y ſana, q̃ pone gran admiracion a todos los q̃ conſideran el lugar donde naſce, q̃ naturalmente auia de ſer agua ſalobre, o gruеſſa. Murio eſte ſancto Rey en Bamba, junto a Valladolid y ſepultoſe enel miſmo lugar: auiẽdo Reynado por todo diez y ocho años Quedo del ſolo vn hijo llamado Theodofredo: al qual algunos años deſpues, le ſaco los ojos el rey Vitiza Y fuera mejor que le matara, porque no engendrara alos dos hermanos, Coſta y Rodrigo, que fueron por ſu mala vida, los que cauſaron la plaga incurable, dela ruyna de Eſpaña, cõmo veremos luego. Murio Recenſuyndo enel año de. 672. de nueſtra redempcion. Opiniones ay que fallecio en Toledo, pero en eſto va muy poco.

Año. 661.

Theodofredo hijo de Recenſuyndo.

Año. 672.

Bamba.

El

Bába.30. EL lugar adonde, segun fama, murio Recẽ
fuyndo, se llamaua antiquissimamente
Gerticos, y en estos tiempos ya se dezia Bam
ba: y alo q̃ yo puedo cõjecturar, deuia de ser
vezino o señor de aq̃l pueblo vn Cauallero
de sangre Real, llamado Bãba (aunq̃ Perãtõ
Beuther, no se porq̃ le llama hijo de Recen-
fuyndo) a este Bamba, por sus excellentes vir
tudes, y por vẽtura, por hallarle alli ala mano
los Godos le leuantaron por su Rey: porque
Theodofredo: hijo de Recenfuyndo, quedo
muy niño quando murio su padre. Era tanta
la modestia y bondad de Bamba, q̃ con nin-
guna cosa se podia con el acabar, q̃ aceptasse
el Reyno: pareciendole q̃ no deuia quitar al
niño su herencia. Pero al fin, con amenazas
y medio por fuerça, selo hizierõ tomar: y cõ
tal condicion lo hizo, q̃ le lleuassen a Tole
do, y q̃ alli de consentimiento de todos los
estados del Reyno, le tornassen a elegir: y le
coronassen y vngiessen, conforme a la costũ
bre q̃ se vsaua entre los Godos. Lleuaronle
luego a Toledo, con grande alegria: y hizo
se todo a la letra como el lo pidio, con la ma-
yor magestad, y pompa possible. Y todos los
grandes del Reyno, le juraron por su Rey: y
el juro de viuir en la fe Catholica: y de guar
dar a los pueblos sus libertades. Dizese por
muy cierto, q̃ estandole coronando, se vio sa
lir desu cabeça, vna aueja que se fue volando
hasta el cielo: de donde se tomo buen anun-
cio y señal de q̃ auia de ser singular principe
y que por el se auia de acrescentar, la honra y
gloria de los Godos. En el primer año de su
Reyno, se rebello contra el vn Conde en la
prouincia de Narbona: el qual contra la vo-
luntad del Catholico Bamba, permitio alos
Iudios q̃ viniessen en aquella prouincia. Em
bio luego Bãba contra el a su capitan Paulo,
Griego de nacion. El qual, no fue llegado a
Francia quando se hizo llamar Rey de Espa-
ña: y comenco a hazer guerra con su señor,
apoderandose de Narbona, y de otras ciuda-
des de aq̃lla comarca. Iuntarõse le luego mu-
chos Franceses, y Gascones: y vino a estar tã
poderoso, q̃ no dudo de entrarse por Espa-
ña, y venir en demanda del Rey Bamba. Esta
ua Bamba quando esto supo junto a Vizcaya
cõ muy poca gente: y aũq̃ los suyos le acon-
sejauan q̃ se boluiesse a Toledo, y q̃ alli refor
çasse su campo: y que entonces fuesse a buf-
car el enemigo, el como esforçado (confian
do en su justa causa, y en el fauor diuino) de
termino de hazer la guerra, cõ aquella poca
gente y apparato q̃ tenia. Con la qual, entro
por Gascuña, ganãdo sin dificultad, quanto
delante topaua: con tanta disciplina y bõdad
que si alguno de los suyos, se desmandaua a
hazer cosa q̃ no deuiesse, le castigaua cõ grã
de rigor. Dio la buelta para Cataluña, y co-
bro a Barcelona, q̃ la tenian ya los rebeldes
occupada. Y despues a Girona, y todo lo que
ay de alli a Narbona: y con ello tambien es-
sa ciudad. Prendio a Victimiro, capitan del
tyranno Paulo: y con el algunos malos Obis
pos q̃ seguian su partido. Passo adelante en se
guimiento de Paulo: y encerrosele en la ciu-
dad de Nimes. Adonde le tuuieron cercado
primero sus capitanes: y antes que el llegasse
con todo el exercito, ya los suyos tenian la
ciudad: y en su poder al tyrranno Paulo. Tra-
xeronle luego preso, ante el piadoso Rey: y
en llegando Paulo, pusose de rodillas ante su
señor; y quitandole la cinta, con q̃ venia ce-
ñido, echosela al cuello, y dixo, Señor yo cõ-
fiesso q̃ mi maldad, y traycion es tan grande
que no merece ningũ perdon: y pues yo me
hize digno de morir muerte vil, razon es, q̃
yo mismo me ponga el lazo con que se me
quite la vida, de la qual me hize tan indigno.
El clementissimo Bamba, mouido a miseri-
cordia, con lagrimas en los ojos, hizole gra-
cia, de la vida, contentandose con darle car-
cel perpetua, y diola libertad a todos los que
a Paulo auian seruido por su sueldo. Hizo re-
parar los muros de aquella ciudad de Nimes
enterrar luego los muertos: y curar los enfer
mos y heridos: y mando q̃ se boluiesse a las
Iglesias, todo lo que se les auia robado. Y re-
formadas las cosas de aquella prouincia, y e-
chados della los Iudios, pago muy bien su
exercito, y despidiole, y tornose con grã triũ
pho a Toledo. Adonde entro con el tyranno
Paulo, y cõ sus sequaces, descalços y a pie de
lante de si, con los cabellos y barbas raydas.
Enoblecio mucho la ciudad de Toledo, cer
candola de muros y torres muy fuertes. En el
quarto año de su reyno, hizo celebrar el vn
decimo Cõcilio Toletano. Vencio a los Mo
ros, en vna batalla de mar, q̃ venian con mas
de dozientas velas, a tomar tierra en España.
Ganoselas todas, y pusoles fuego. Estãdo cõ
estas victorias muy temido y acatado, y estra
ñamente querido de sus Reynos, se leuanto
contra el; Eruigio, hijo de vna hermana del
Rey Cindasuyndo, primo hermano de Recẽ
suyndo. Y pensando matarle en vna comida
le dio yeruas, de las quales (aunq̃ no murio)
alo-

Paulo capitan se rebelo contra Bãba.

Concilio Toletano XI.

Bamba dexo el mũdo y se metio frayle.

Año. 681.

alomenos quedo como loco, y deſmemoriado: no con entero conoſcimiento. Por lo qual el, viéndoſe inhabil para gouernar el reyno, recibio los ſanctos Sacramentos de mano del Arçobiſpo de Toledo; y de ſu voluntad, con conſejo del miſmo Arçobiſpo, y de los grandes del Reyno, metioſe monge en el Monaſterio q̃ auia entonces en la villa de Pãpligo, auiendo nueue años q̃ reynaua. Viuio ſiete años en el Monaſterio, con grande opinion de ſanctidad, y murio deſu enfermedad en el. De Bãba dizen todos, q̃ partio los Obiſpados de Eſpaña, ſeñalando las tierras, que cada Obiſpo auia de tener. Eſta ſepultado en ſancta Leocadia en el alcaçar de Toledo, y es fama que alli eſta tambien ſu anteceſſor Recenſuyndo, aunque en la verdad oy ſe hallan reliquias de la ſepultura de Recenſuyndo (que anſi le llama la Hiſtoria general) en Bamba, junto a Valladolid donde murio.

Bamba partio los Obiſpados.

Eruigio.

Eruigio. 32.

POr la renunciacion del ſancto y religioſo Rey Bamba, pertenecia el Reyno de derecho a Theodofredo, hijo de Recenſuyndo que ya era de edad mediana, para poder reynar. Mas como pudieſſe mas la fuerça y fauor, que la juſticia, vuo tyranicamente el Reyno de Eſpaña, Eruigio, el que dio toſſigo al Rey Bamba. Tuuo medios como hazerſe Rey, ſin mucha difficultad: porque por parte de la madre, era (como dixe) primo de Recẽ ſuyndo: aunque de parte de ſu padre, venia de caſta de Griegos. El principal cuydado de Eruigio fue aſſegurar el Reyno q̃ auia vſurpado. Y para eſto penſo agradar a los parientes de Bamba: y por ganarles la voluntad, caſo vna hija que tenia, con Egyca primero hermano de Bamba. Fue Eruigio aunque tyrano, Catholico y zeloſo de la religion. Celebraronſe por ſu mandado (como ya arriba eſta dicho) el duodecimo, decimotercio, y decimo quarto Cõcilios Toletanos: en tiempo del glorioſo Confeſſor S. Iulian Pomer. El qual con ſer nacido de caſta de Iudios, floreſcio como roſa, entre las eſpinas. Fue Arçobiſpo de Toledo: y compuſo vn libro llamado, *Pronoſticum futuri ſeculi*. Y por ſus ſanctas obras, todos los Autores le llaman ſancto. Murioſe en eſtos tiempos en Eſpaña, la mayor parte de la gente de pura hambre. Durole el Reyno a Eruigio (al qual, porque no ſe confunda nadie, Iuan de Mena le llama Eurigo) quinze años. Murio el año de ſeyscientos, y ochenta y ocho. Siendo Emperador Iuſtiniano ſegundo, y Papa, Cenon, o Benedicto ſegundo.

Cõcilios Toletanos. XII. XIII. y XIIII.

Sant Iuã Pomer Arçobiſpo de Toledo.

Hambre en Eſpaña.

Año. 688.

Egyca.

Egyca. 32.

LVego que murio Eruigio, ſe apodero ſin contradicion ninguna, del Reyno de Eſpaña, Egyca ſu yerno, primero hermano del Rey Bamba: aunque poco ſemejante a el, en las virtudes y valor. En eſte mal Rey Egica, ſe començo a enfriar la virtud, y esfuerço de la ſangre Illuſtre de los Godos. Y fue perdiẽdo ſu fuerça poco a poco, de alli adelante el zelo y heruor dela Religion, y valẽtia en los Reyes Godos, haſta venir en pocos años a perderſe de todo punto, ellos y ſu Reyno. Era Egyca dela ſangre y ſtirpe de los Godos: y con ſerlo, aborrecia eſtrañamente a los de ſu nacio. El primero año de ſu Reyno, echo de ſi a ſu propria muger: diziẽdo que no podia ſuffrir en ſu compañia, la hija, del que cõ tanta crueldad auiá dado veneno a ſu primo el Rey Bamba. Con todo eſſo fue Catholico, y hizo celebrar el Cõcilio decimo quinto Toletano: enel qual ſe hallaron ſeſenta Obiſpos de ſola Eſpaña. Porque los de Narbona (que tambien eran del Reyno de Eſpaña) ſe eſcuſaron por vna terrible peſtilencia. En eſte Cõcilio, pidio Egyca relacion del juramento de fidelidad, que auia hecho a Eruigio ſu ſuegro, a fin de repudiar deſpues a ſu muger. Otros dos Concilios, dezimo ſexto, y decimo ſeptimo hizo tambien celebrar. Halloſe elen ellos perſonalmente, y proſtrado de rodillas, pidio a los padres, rogaſſen a Dios que le perdonaſſe ſus peccados. Hizo gouernador de Galizia, a ſu hijo Vitiza auido en la primera muger Ciſalion, hija de Eruigio: y mandole que reſidieſſe en la ciudad de Tuy: porque tenia alli en deſtierro, al Duque Fafilla, que fue padre del excelente Infante don Pelayo, reſtaurador de nueſtra perdida, y hijo ſegun algunos del Rey Cindaſuyntho. Hizo Vitiza lo que ſu padre le mando: y por cierto enojo que de Fafilla vuo, le dio con vn palo y le mato. Murio Egyca, en el año de ſiete cientos y dos, del nacimiento de Chriſto, y en el decimo tercio de ſu Reyno.

Concilio Toletano XV.

Cõcilios Toletanos. 16. y 17.

Fafilla padre de dõ Pelayo.

Año. 702.

Vitiza.

Vitiza. 33.

YVa ya desfalleciẽdo, en los Reyes de nueſtra Eſpaña, la antigua nobleza, y el valor dela ſangre Illuſtriſsima de los Godos. Y de vno en otro, ſe yuan empeorando. Porque ſi Eruigio fue tyrano, y ſu yerno Egyca fue mucho peor, al vno y al otro los vencio en mal dad y abominacio, y Vitiza, hijo de Egyca, q̃ iu-

ſuccedio en el Reyno, por muerte de ſu padre. Y ſi bien ſe conſiderã ſus maldades y pecados, y los que por ſu cauſa vino a cometer contra Dios, el pueblo y Clero de Eſpaña (q̃ tan Catholicamente auia viuido, en los cien años a tras deſtos adonde alcanço el Reyno de Vitiza) veraſe claramẽte, q̃ fue açote y juſto caſtigo q̃ Dios embio ſobre eſta Prouincia, la venida y cruel inundaciõ de los Barbaros mahometanos en ella. Començo a Reynar Vitiza, luego en muriẽdo ſu padre. Alos principios (por cobrar buena opinion) dio algunas buenas mueſtras, de affable, piadoſo, y liberal: y permitio celebrar en Toledo vn Concilio, el qual no anda con los demas Toledanos, que fueron haſta nueſtros tiempos. 17. como abaxo ſe vera con eſte ſon. 18. Mas no tardo mucho en deſcubrir, como mal paño, la manzilla de los vicios abominables, q̃ tenia encubiertos en el coraçon. Ante todas coſas, deſterro de ſus Reynos, al Infante don Pelayo, hijo de Fafilla, aquien el auia muerto, temiendo no quiſieſſe vẽgar la muerte de ſu padre. Pelayo, por no venir a otro tanto, ſalioſe huyẽdo de Caſtilla: y fueſe a viuir a Cãtabria, q̃ es Logroño. Adonde nueſtro Señor le guardo, para que recogieſſe deſpues las Reliquias de ſu pueblo. Tras eſto, començo Vitiza a darſe, deſcubierta y deſuergonçadamente a todo genero de vicios: y principalmente ala deshoneſtidad y luxuria, tomando publicamente muchas mancebas. Y por hazer menos feo ſu pecado hizo vna ley abominable por la qual permitio, q̃ cada vno pudieſſe tener en ſu caſa, vna o muchas barraganas. De lo qual ſe ſiguio en Eſpaña, la total corrupciõ en las coſtũbres, anſi en los Legos, como en los Clerigos. Y llegando con ſus deſatinos alo vltimo dela deſuerguença, como es ordinario en los principes, que pierden al mundo y a Dios el temor, dio facultad a todos los Cleriges de ſu Reyno, para q̃ ſe caſaſſen: y aũ a muchos dellos, los hizo caſar por fuerça. Derribo los muros de muchas ciudades, y hizo gaſtar y deshazer las armas en todo ſu reyno, diziendo. Que en tã profunda paz como ſus tierras renian, y auian de tener, ni auia neceſsidad de armas, para ofender a nadie, ni tampoco de muros, para defenderſe. Dauale grandiſsima fatiga y cõgoxa, Theodofredo, hijo del Rey Recenſuyndo, q̃ viuia en Cordoua: y ſe eſtaua a ſu plazer, bien deſcuydado, de cobrar el Reyno de ſu padre: Auia ſe caſado con Rocillon, muger noble; y tenia della dos hijos (q̃ fueron dos tizones, o landres para Eſpaña) Coſta y Rodrigo, de quien luego diremos. Hizo Vitiza grandes diligencias, por prender a Theodofredo, y a ſus hijos, y cõ ellos a Pelayo. Eſte y los dos moços Coſta y Rodrigo, eſcaparonſele por ventura y Theodofredo, q̃ ſe deſcuydo vn poco, prẽdiole y quebrole los ojos. Quito Vitiza el Arçobiſpado de Toledo, ſin cauſa ni razon al ſancto Arçobiſpo Sinderedo, por darle al maluado Olpas, ſu hermano proprio: a fin de que como el auia corrompido el eſtado ſeglar corrompieſſe Olpas el Eccleſiaſtico, como de hecho lo hizo. Finalmẽte ſus crueldades, deſafueros y deſoneſtidades, eran tantas, q̃ ya no le podian ſuffrir los ſuyos: y con ſer el aborrecido de todo el mundo tuuo buena ocaſion don Rodrigo, hijo de Theodofredo, de rebelarſe contra el. Y con los fauores, q̃ le cauſo la buena memoria del Catholico Recenſuyndo ſu abuelo, con poca difficultad, pudo alçarſe con el Reyno: y prẽdiendo al maluado Vitiza, le ſaco los ojos, y le embio deſterrado a Cordoua, adonde murio mala uenturadamente, como ſus muchos pecados merecian. Durole el Reyno nueue años. Dexo dos hijos, a Siſiberto o Eua: los quales, ſe fueron a Tanjar, de miedo de don Rodrigo, y ſe recogieron en caſa de Ricilla, Conde de aquella ciudad: y de alli ſe juntaron deſpues con los Moros, para deſtruyr a nueſtra Eſpaña.

Olpas Arçobiſpo de Toledo herma no de Vitiza.

Año. 711.

Cõcilios Toletanos ſon. XVIII.

Vitiza deſterro a Pelayo. Cãtabria, es Logroño.

Vitiza hizo caſar a los Cleriços.

Coſta, y Rodrigo.

LA conjuraciõ y trato, que ſe hizo en eſpaña, para quitar el reyno al tyrano y abominable rey Vitiza, vnos la atribuyen a Coſta, hijo mayor de Theodofredo, y otros a Rodrigo ſu hermano. Y anſi ponen algunos eſcriptores, en eſte lugar a Coſta, luego tras Vitiza. Otros ſin hazer mẽciõ del ponen a dõ Rodrigo. A lo que yo puedo conjecturar, la verdad deue ſer, q̃ los hermanos jũtos, mouieron cruel guerra contra Vitiza, y que, Coſta, como mayor, en alcãçando la victoria ſe llamo Rey, en compañia de ſu hermano don Rodrigo, y que comẽçaron los dos juntos a reynar en el año de ſetecientos y onze. Coſta murio dentro de vn año, o dos, deſpues que quedaron pacificos: y muerto el, ſe quedo ſolo en el reyno don Rodrigo. Como quiera q̃ ſea, la verdad, es que en el año de ſetecientos y catorze (quãdo los Moros acabaro de vencer, y ganar a Eſpaña) ya don Rodrigo reynaua ſolo. Y aſsi dexando el reyno de Coſta, ha-

Coſta y Rodrigo. 711.

Año. 711.

re

re mencion de ſolo don Rodrigo, para venir a concluyr la perdida de Eſpaña, para cuyo entendimiento, ſe han pueſto aqui todos los reyes paſſados. Era don Rodrigo, hõbre muy ſabio, y valiente como hijo y nieto de tales Padres: pero ya, como la malicia de los Eſpañoles auia crecido: y en ellos eſtaua la virtud ahogada con la mucha floxedad y regalo, a que ſe auia dado a los vicios de ſus vezinos y demas de ſer cruél, y no muy juſto era mas deshoneſto, de lo q̃ a ſu real eſtado cõuenia. Vna coſa cuenta el Arçobiſpo don Rodrigo, y comunmente ſe tenia por verdad, q̃ ſino la hallara yo en tan graue autor, no la ouiera poner aqui. Dize que auia en Toledo vn palacio y caſa real cerrado de muchos tiempos atras, que nadie le oſaua abrir, ni ſe ſabia lo que dentro eſtaua, y que el Rey don Rodrigo (tocado de la curioſidad) contra voluntad de todos los grandes del reyno, le hizo abrir, y hallo dentro vna caxa, cõ vn paño, de lienço, en que eſtauan pintados, hombres a caualllo, tocados a la moriſca y eſcriptas al derredor vnas letras Latinas: cuya ſentencia era. Quando eſtas cerraduras ſe rompieren, y ſe abriere eſta caxa, y palacio, vendran en Eſpaña, gentes del habito y trage, de los que aqui eſtan dibuxados, y ſojuzgaran eſta prouincia. El principio y origen de ſu perdicion nacio, de vnos deſordenados amores, que don Rodrigo tuuo, de la Caua ſu donzella, hija del Conde don Iulian. Era en aq̃llos tiempos, entre los Godos, coſtũbre muy vſada q̃ todos los grãdes del reyno, embiauan ſus hijas, a la corte del rey, a que aprendieſſen criança, y buenas coſtumbres. Entre eſtas, era vna muy hermoſa llamada Caua. Y demas de ſer hermoſa, y muy graciosa, era ſu padre hõbre principaliſſimo, y de alto linaje, ſeñor de Conſuegra y Alguzira, y de otras muchas villas, en la coſta de Andaluzia. Y era conde de Sparraria q̃ es la mancha de Aragon, de linaje de Romanos. Tuuo el rey neceſsidad de embiar cierta embaxada allende el mar a vn rey Moro: y no hallando quien mejor la pudieſſe hazer que don Iulian, embiole con eſte recaudo. Entretanto, creciã ſus amores eſtrañamente, y auiendo ſolicitado por todos los medios poſsibles a la Caua, nunca de ella pudo alcançar, lo que tanto deſſeaua. Lo qual ella dizen que rehuſo (allende de ſer muy honeſta) porque penſaua caſarſe con el rey, y no queria hazerlo, ſin licencia de ſu padre hasta que el boluieſſe de Africa. El pobre rey eſtaua tan afficionado, que toda tardança le parecia intolerable. Y viendo que ruegos no baſtauã, acordo de lleuar el negocio por fuerça, y que quiſo que no, quito a la Caua ſu honeſtidad, eſtando en la villa de Pancoruo. La noble y caſta dueña, ſintio mucho eſta injuria, y no fue bien llegado ſu padre de la embaxada, quando le dixo con muchas lagrimas lo que paſſaua. Diſsimulo Iuliano el negocio, con gran aſtucia, ſin dar mueſtra ninguna de eſtar enojado, aunq̃ preſuponiendo de vengarſe con crueldad, de quien tan notablemente le auia querido deshõrar. Teniẽdo ya tramado lo q̃ penſaua hazer, ſaco a ſu muger de la corte, con cierto achaque y quando la tuuo en Affrica, boluioſe a Toledo. Pocos dias deſpues fingio que le auian venido cartas, que ſu muger Fandina eſtaua muy al cabo, y que tenia grandiſsimo deſſeo de ver a ſu hija Caua, antes que murieſſe. Sintio don Rodrigo todo lo poſsible, que ſe la lleuaſſen pero al fin, no pudo negar al Padre lo q̃ era ſuyo. Como ſe vio don Iulian con todas ſus prendas fuera de Eſpaña, luego comẽço a ſolicitar a Muça Moro, gouernador de Affrica por el Miramamolin Abulic, o Vlit, a que paſſaſſe con exercito en Eſpaña: prometiendole fauor, y ſu induſtria, para que ſin mucha difficultad ſe hizieſſe ſeñor de toda ella. Embio luego Muça, con el conde, a vn capitan ſuyo llamado Tarif, con alguna gente para q̃ tomaſſe el tiẽto del negocio. Sucediole muy bien a Tarif, en todo lo que puſo mano: y cõ la buena relacion que lleuo de aca, tomole gana al meſmo Muça, de paſſar el, con todo el poder de ſu rey Vlit. Traxo conſigo, haſta doze mil hombres. El rey don Rodrigo (como ſupo lo que paſſaua) embio luego a Don Sancho, ſobrino ſuyo, con gente y todo recaudo, para que reſiſtieſſe la furia de los Moros. Trauo don Sancho con ellos, muchas eſcaramuças y batallas: y en todas ſiempre le yua lo peor. Al fin Muça le desbarato, y le mato en vna dellas. Con lo qual los Moros (que ſiempre tenian al Cõde don Iulian por ſu guia) cobraron tanto animo, que oſaron entrarſe por el Andaluzia, y Eſtremadura, robando y deſtruyendo quanto topauan. El rey (viendo que la coſa yua tan de veras) junto la mas gẽte que pudo: y determino de yr el en perſona a eſta tan importante jornada. Juntaronſe los dos campos cerca de Xerez de la frontera, en las riberas del rio Guadalete, y con el mayor corage y denuedo, que nun-

Palacio cerrado en Toledo.

Caua hija de don Iulian

Don Sancho ſobrino de dõ Rodrigo.

nunca ſe vio, trauaron entre ſi, vna delas largas y crueles batallas q̃ ſe han viſto en el mũdo. La qual duro toda vna ſemana entera, q̃ de dia y de noche, no házian otra coſa ſino pelear. En todo eſte tiẽpo, nó ſe conocia por ninguna de las partes la victoria: haſta q̃ ya vn Domingo de mañana a onze dias del mes de Setiembre el Conde dõ Iulian, y los Godos que con el peleauan, en el exercito, fueron apretados de los Moros, de tal manera q̃ de todo punto los desbarataron. Y aun cõ todo eſſo, no fueran los Chriſtianos vencidos, ſino fuera porque los dos hijos de Coſta, ſobrinos del Rey, ſe paſſaron, al mejor tiempo alos enemigos, por trato que con ellos teniã hecho, de paſſarſe: con que les darian el Reyno, que ſu tio les tenia vſurpado. Lo qual los Moros no cumplieron deſpues. Halloſe el deſuenturado Rey, perſonalmente, en eſta cruel guerra: y dizen que entro en la batalla veſtido de oro y brocado, cõ vna riquiſſima corona, con ſceptro Real de oro, y con vnos çapatos llenos de muy precioſas piedras, ſentado en vna litera de marfil, de ineſtimable valor, q̃ la lleuauan dos muy hermoſas azemilas, como a tan alto y poderoſo Rey pertenecia. Nũca viuo ni muerto, pudo ſer viſto, mas de que a la orilla del rio, ſe hallaron ſus veſtidos y el ſceptro, y corona, y vn cauallo, q̃ tenia el en mucho llamado Orelia, muchos años deſpues, ſe hallo en Portugal junto a Viſeo, vn Epitaphio en lẽgua Latina que dezia deſta manera.

Batalla reñidiſſima de ocho dias enteros.

Epitafio del Rey don Rodrigo.

HIC IACED RODERICVS,
Vltimus Rex Gothorum.
Maledictus furor impius Iulian qui pertinax.
Indignatio eius quia dura.
Vesanus furia, Animoſus indignatione, Impetuoſus furore, Oblitus fidelitas, Immemor religionis, Crudelis in ſe, Homicida in Domum, Hoſtis in domeſticos, Vaſtator in patriam, reus in omnes, Memoria eius in omni ore amareſcet, Et nomen in æternum putreſcit.

La ſentencia del Epitaphio en Romance es eſta.

Aqui yaze Rodrigo vltimo Rey delos Godos. Maldito ſea el furor impio de Iulian, que tan pertinaz y porfiado el fue. Maldita ſu indignaciõ porque fue tan dura. Loco y cruel le torno la furia. Animoſo le hizo la indignacion, Impetuoſo el furor. Oluidado de la fidelidad, deſacordado de la Religion. Cruel para ſi miſmo. Homicida contra ſu ſeñor. Enemigo delos de ſu caſa y nacion, deſtruydor de ſu patria, culpado y malhechor para con todos. Amarga ſera en la boca de todos ſu momoria, y para ſiempre ſe corrompera y ſe podrecera ſu nõbre. Tenia el Rey en eſta guerra, mas de cien mil Chriſtianos: pero eſtauan todos muy flacos y debilitados, de la hambre muy terrible, y peſtilẽcial, que en Eſpaña auia ya durado dos años enteros. Dexado a parte que con la larga paz, y demaſiado vicio, y regalos, ya los Eſpañoles no eran los q̃ ſolian. Ganaron los Moros eſta memorable batalla, en el año (ſegũ eſta dicho del nacimiento de nueſtro Redemptor y Saluador Ieſu Chriſto, de ſietecientos y catorze. Del Reyno y error del fallo Propheta Mahoma eran paſſados ſolos nouẽta y dos años. Y del Reyno de Eſpaña, dende Theodoredo (o ſi contamos dende Halarico) auia corrido trezientos y veynte y dos años. Murierõ en eſta vltima batalla haſta diez y ſeys mil Moros. Dende alli adelante (ſin hallar reſiſtẽcia) diſcurrieron por toda Eſpaña, y ganaron todo lo que ay, dende el eſtrecho de Gibraltar, haſta los Montes Pyreneos, y deſpues entraron por Frãcia, y ganarõ haſta dentro en Auiñõ adõde era la raya del Reyno delos Godos. Y ſino fuera por la mucha reſiſtẽcia, que hallaron en Carlos Martel, que ala ſazon era Gouernardor de Francia, por la impotencia de Childerico Rey natural della, paſſaran mas adelante. Paſſaron deſpues el mar, y ganarõ a Mallorca, y Menorca, y todas las otras Iſlas menores, de aquel mar haſta Cerdeña. Solos los Vizcaynos, por ſu valẽtia, y por la aſperẽza de ſu tierra, ſe defendieron deſta calamidad, y nunca fueron conquiſtados, y aſsi ſon alabados por todos los eſcriptores, de muy valiẽtes, y de gran fidelidad y cõſtancia. Por que la poſtrera nacion del mundo, que vino a poder del Imperio Romano fueron ellos, y deſpues q̃ Auguſto Ceſar los acabo de conquiſtar, ellos fueron los que vltimamẽte deſampararon el Imperio. Y aſsi tãbien en eſta perſecucion quedaron con ſu libertad, ellos y los Auſtrianos. q̃ tãpoco paſſarõ a ellos los Moros. Fue grãdiſsimo y lamẽtable el daño y eſtrago, q̃ los Moros hizierõ en eſta prouincia de Eſpaña, porque cõ ſu venida, ſe mudo de todo punto el eſtado delas coſas. No dexaron Igleſia Cathedral, q̃ no la derribarõ por tierra. No quedo pueblo ninguno, q̃ de grado o por fuerça, no ſeles entregaſſe. Aũq̃ en Toledo, en Valẽcia, en Zaragoça, y en otros algunos

Año. 714

Cuẽta de los años.

Vizcaynos gente valentiſſima.

algunos lugares principales, q̃ ſe dierõ a partido, nũca dexo de auer Chriſtianos q̃ viuian en ſu ley, y teniã Obiſpos y Sacerdotes. El falſo Arçobiſpo Olpas, andaua con los Moros, y perſuadia a los Chriſtianos, a q̃ ſe rindieſſẽ. Dexarõ a algunos viuir en la ley de Ieſu Chriſto, aunq̃ les quitauã q̃ no dixeſſen Miſſa publicamente. Los q̃ ſe quedaron a viuir entre los Moros Alarabes, retuuieron la Miſſa que oy llamamos Mozarabe, q̃ ſe dize en Toledo y en algunas Igleſias, en cierta manera diffe rente de la Miſſa comũ. Llamaſe la Miſſa, como ſe llamauan los q̃ la dezian, q̃ ſe dezia los Mixtiarabes, y corrõpiendo el vocablo Mozarabes, q̃ en romance es lo meſmo q̃ dezir los mezclados entre los Arabes, q̃ aſsi ſe nõbraron al principio los moros que ſe vinierõ de Arabia, y deſpues los llamamos Alarabes. Otros dizen q̃ de Muça, ſe llamaron Muçarabes. Eſta Miſſa y el officio q̃ conforme a ella ſe dezia en tiẽpo de los Godos, cõpuſieron el ſancto Arçobiſpo de Seuilla Fulgencio y ſu hermano ſancto Iſidoro. Eſte officio vſaron los Chriſtianos entre los moros haſta q̃ don Alonſo ſexto gano a Toledo, y ſuccedio lo q̃ en ſu vida veremos llamandoſe ſiempre (deſpues q̃ los Moros ganaron aquella tierra) la miſſa Moçarabe como ſe llama oy dia. Robarõ eſtos infieles, todo el Theſoro, y riq̃zas de las Igleſias. Prometian a los rẽdidos muchas coſas, y ninguna cumplieron. Finalmente los miſeros Eſpañoles, padecierõ vna de las mas terribles perſecuciones, por ſus pecados que no eran pocos, de quãtas jamas nacio ninguna padecio: Quedarõ algunos ſanctos Obiſpos, y monges, en quiẽ perſeuero la virtud, y recogimiento Chriſtiano. Eſtos ſaluaron en Aſturias gran parte de las reliquias, y Theſoros de las Igleſias, y alli ſe guareciẽrõ, con el Catholico Infante don Pelayo, los q̃ (como dize la eſcriptura) no ſe arrodillaron delante del ydolo de Baal. Lo q̃ Pelayo, y los ſuyos hizierõ veremos lo adelãte en ſu lugar, quãdo tornemos ala relaciõ de los Reyes de Eſpaña, y alli veremos lo mucho q̃ eſtos Paganos dieron en que entender a nueſtros paſſados, por eſpacio de mas de ſiete cientos y ſeſenta años, haſta q̃ nueſtros inuictiſsimos, y muy catholicos Reyes, don Hernando, y doña Iſabel, les acabaron de quitar, lo q̃ tan injuſtamente poſſeyan. Y veremos, como lo q̃ los moros tardaron en ganar poco mas de dos años, lo defendieron tan porfiadamente q̃ apenas oy los hemos podido hechar de no ſotros. Eſto es lo que me parecio dezir aqui breuemente, de la muy inſigne y lamẽtable plaga, y perſecucion, q̃ la nobiliſsima y muy Catholica prouincia de Eſpaña, padeſcio, de la qual ſegun muchas vezes he dicho fue la cauſa principal, la corrupcion de las coſtumbres en los Reyes, y en el pueblo. Y tomãdo lo de vn poco mas atras, el que fue la culpa de todos eſtos males, y calamidades que la republica Chriſtiana padecio, fue el deſuariado Emperador Iuſtiniano ſegundo, y los Tyrannos, Leoncio, Tiberio, y Philippico. Los quales por entender en executar ſus paſſiones, y ambicioſos deſſeos, deſcuydaron de yr a la mano alos infieles, y ellos ſin tener a quien temer, ſe deſmandaron a lo que nunca ellos ni nadie penſo. Los Emperadores que ſuccedieron luego, Arthemio, y Theodoſio aunque no tuuieron culpa, porq̃ no fue mas en ſu mano no carecieron della, pues fueron tan para poco, que no ſe ſupieron defender del peruerſo y heretico Emperador Leon, q̃ les ſuccedio. De ſuerte que ſi bien queremos conſiderar el eſtado que la Igleſia y republica Chriſtiana tenia en los tiempos adonde agora llegamos, veremos facilmente, que auſi en lo temporal con la inmundacion de los Barbaros infieles, como enlo eſpiritual, cõ las nueuas heregias que Leon tercero quiſo ſuſtentar, el mundo eſtaua enla mayor tribulacion que jamas antes auia tenido, ni aun por ventura la tuuo haſta agora. Sino queremos dezir, que en eſtos nueſtros vltimos dias, no es menos la calamidad que el mundo padece, pues allende de lo mucho que los moros y Turcos nos tienen ocupado, teñemos a cueſtas eſtos perfidos hereges Lutheranos, que con ſus nouedades, han alterado la paz y vnion vniuerſal de la Igleſia Chriſtiana. Y con eſto paſſemos adelante en el proceſſo de nueſtra Hiſtoria, boluiendo a las vidas delos Summos Pontifices, que nos quedan. La quarta parte de las coſas de Eſpaña, ſe pondra adelante, en el fin deſte libro quarto.

CAP. 27. EN EL QVAL SE CONTIENE la vida del Papa Gregorio. II. deſte nombre Pontifice Romano.

TAn infelice y trabajoſo eſtado, como acabamos de ver en el capitulo paſſado, tenia el mundo, y nueſtra ſancta madre Igleſia Chriſtiana, al tiempo que paſſo deſta vida el ſancto Pontifice Conſtantino primero. Por 91. Põt.

cuya

cuya muerte, el Clero Romano escogio, para dignidad y prelacia Pontifical de la sancta Iglesia Catholica Romana a Gregorio II. hijo de Marcello, natural de la ciudad de Roma: bien es verdad, q̃ Blondo, author graue y de no pequeño credito (siguiendo como lo aduierte Marco Antonio Sabellico los Anales de Guillelmo Bibliothecario Apostolico, que en este articulo andan muy erradas) pone luego tras Constantino a vn Stephano, que le llaman el Segundo, pero la mas comũ opinion de todos los escriptores, es no hazer mencion deste Stephano: y ansi pondre yo en este lugar, a Gregorio. El qual, siendo en Roma muy conocido: por sus grandes virtudes, y excellente doctrina fue meritissimamente escogido, para tan alta dignidad. El Papa Sergio, le ordeno de las primeras ordenes y antes que subiesse a otro grado mayor merescio por su buena opinion, que se le diesse en guarda la libreria, y los oratorios de la sancta Iglesia Romana. Lo qual no se solia encargar a persona que no fuesse muy aprouada en letras, y de muy buena vida, y de mucho credito, y fidelidad. Dio despues en todo tã buena cuenta de si, q̃ merescio ser ordenado Diacono: cosa que en aquellos tiẽpos, se tenia en tanto como agora el Obispado, y no se daua sino a quien sus merecimiẽtos lo grangeaua: no por dadiuas, ni como quiera q̃ lo pidiesse. Fue muy querido siempre Gregorio del Papa Costantino, y pocas vezes se hallaua sin el: y ansi le lleuo consigo a Constantinopla. Adõde en muchas disputas q̃ se offrecieron en cosas de la Fee, y del entendimiento de la sagrada escritura, se mostro siẽpre doctissimo en el respõder, y en dar su sentencia, en qualquiera question, que se tratasse. De donde vino a cobrar mucha fama, y reputacion de letrado. Despues, muriendo el Papa Constantino, fue sin dificultad puesto en su lugar. Procuro luego reparar los muros de la ciudad que estauan en algunas partes gastados: y adereço en los tẽplos de sant Pedro, y S. Laurencio extra muros, algunas cosas que cõ el tiempo estauan muy mal tratadas. Mostrose en todas las cosas liberal, y tã diligente en redemir necesidades de pobres y de Monasterios necesitados, que seria largo contarlo mucho q̃ en estas buenas obras gastaua. Hizo a su costa vn Monasterio en la via Hostiense, junto a S. Pablo, y otro de sant Andres, adonde puso Monges. Tuuo grãdissimo cuydado, de que la Fee de nuestro Señor Iesu Christo se multiplicasse por el mundo. Y como quiera que en las prouincias de Alemaña, auia muchas gentes barbaras, que por falta de doctrina aun no auian recebido la religion Christiana: y si la tenian, estauã en ella poco instruydos, tuuo gran diligencia en hazer que se conuertiessen a nuestra sancta Religion. Y para esto embio a Alemaña vn sancto Monge llamado Bonifacio. El qual hizo tambien su officio que cõ su singular doctrina y exemplo, traxo al conocimiento de la verdad Christiana, infinitos millares de gentes. Y cõ la fama q̃ alla tenian de la santidad del Pontifice, venian a Roma cada dia, muy muchos a verle, y a recebir de su mano el baptismo. Estaua el mundo en el estado, q̃ arriba vimos: y tenia el Imperio Romano el Emperador Leon tercero. Porque de sus cõpetidores, Philippico estaua en la carcel, y sin ojos. Arthemio era toda via Clerigo, y Theodosio Frayle. En Italia era Rey de los Longobardos Luytprando, y en Francia esclarecian las marauillas y hazañas de Carlos Martel: del qual descendio despues la nobilissima familia de los Emperadores de Alemaña, Carlo Magno, y Ludouico, y los demas q̃ veremos en su lugar. Tenia Luytprando guerra muy ordinaria cõ los Bauaros de Alemaña, y Vngria, sus comarcanos: y a esta causa diziendo que con la donacion que Arithperto su predecessor auia hecho a la Iglesia Romana le auia disminuydo mucho su Reyno intento de quitar al Papa todas aquellas tierras, pero fue tanta la buena maña de Greggorio y su diligencia, q̃ acabo con Luytprando confirmasse la donacion. Acontescieron en estos dias grandes señales en el cielo, y en la tierra, que fueron pronostico y annuncio de los desastres y calamidades, que luego adelante sucedieron, por la tyrania de Leon. Crecio el rio Tiber tanto, que en espacio de siete dias no se pudo andar por la ciudad de Roma, sino en barcas grandes, y cayeronse muchas casas, y edificios principales, y siguieronse infinitos daños, en los panes y arboles. Viose vn Cometa estraño que arrojaua terribles rayos, desde el Oriente hazia el Septentrion. Vuo vn nunca visto eclipsi en la Luna muy de otra suerte, de lo que ordinariamente suele acontescer, por via natural. El sancto Pontifice (conosciendo que todas estas cosas, eran señales de estar nuestro Señor ayrado, y con razon, contra su pueblo) no cessaua de hazer cada dia processiones, y Letanias, y

Gregorio II Romano.

Bonifacio Monge.

Luytprando Rey Longobardo. Martel Rey de Francia.

de ocuparſe en ayunos y oraciones: ſuplicando a nueſtro Señor alçaſſe ſu indignaciõ, de ſobre el pueblo Chriſtiano. Eſtãdo el en eſtas ſanctas ocupaciones, le vino nueua de como el Duque de Venauente por engaño ſe auia apoderado de la fortaleza de Cumas, que era del patrimonio de S. Pedro: y pertenecia a la Igleſia Romana. Eſcriuio luego Gregorio al Duque, amoneſtandole q̃ dexaſſe lo q̃ no era ſuyo, con apercebimiento, de q̃ no lo haziendo, procederia contra el por ſus cẽſuras haſta eſcomulgarle. Eran en el mundo bien temidas las armas Spirituales del Papa, aunque deſpues lo vinieron a ſer harto mas. No quiſo con todo eſſo el Duque hazer lo q̃ ſe le mandaua. Por lo qual el Papa le fue neceſſario eſcriuir a la ciudad de Napoles, y embiar con las cartas, gẽte de guerra, mandandoles, que luego puſieſſen orden como quitaſſen al Duque lo que tan injuſtamente auia vſurpado. Embio para eſto por ſu Legado, a Theudino Diacono Romano, el qual, en pocos dias, ſe dio tal recaudo, que cobro la fortaleza: y traxo captiuos, quinientos Longobardos: ſin otros trezientos que murierõ en la batalla. De ſuerte que ya los Pontifices comẽçauan a ſe aprouechar de las armas corporales, quando las Cenſuras no baſtauan: vſando de remedios mas aſperos, quando la inobediencia no ſe podia curar con palabras y buenas amoneſtaciones. Y por ventura fue eſta la primera guerra, que la Igleſia Romana hizo a nadie, para cobrar lo ſuyo, vſando del remedio del derecho natural, que permite, repeller vna fuerça contra mayor. De lo qual no ay porq̃ murmurar, pues lo q̃ natura leza enſeña a todos los animales, q̃ es la defenſa, no ſe puede negar a los Sacerdotes, ni al Romano Pontifice, digo eſto (de paſſo) para ſatisfazer a eſtos Luteranos, que tan caninamente reprehenden, que el Papa ſe defienda con armas de quien ſin razon pretende injuriarle. Con eſta victoria de Theudino quedo el Papa Gregorio ſin alteracion ni deſaſſoſsiego ninguno, y deſocupado para entẽder libremente en los negocios de la Igleſia. Reparo, y puſo en buena ordẽ el templo de ſancta Cruz en Hieruſalem, que ya dias auia eſtaua deſamparado, y hizo en el vn portal muy hermoſo. Edifico vna Capilla, y oratorio en el Monte Celio. Hizo de la caſa de ſu madre, vn monaſterio en honra de ſancta Agatha virgen y Martyr, y dotole de muy buenas poſſeſsione. Ganaron en eſtos dias los Moros las Iſlas de Cerdeña, y Luytprãdo rey de Lombardia, ſaco della (antes que los Moros llegaſſen) el cuerpo del glorioſo doctor Auguſtino, q̃ auia ya dozientos años y mas, q̃ los Catholicos, huyendo de la furia de los Vãdalos Arrianos, le auiã traydo alli de Bolonia. Puſole eſte deuoto rey en Pauia, adonde fue tenido en grandiſsima veneracion. En el Oriente auia grandiſsimos tumultos, porque los Moros de Aſia, y Zulemon ſu Amiratho vinieron en grandiſsimo numero, con armada de trezientos nauios ſobre Conſtantinopla, y cercaron dentro al Emperador Leon. Fue eſte vno de los porfiados y largos cercos, q̃ nunca jamas ſe han viſto, porque duro tres años enteros, y paſſaron en el muy muchas coſas, q̃ no ſoy obligado a contarlas. Padecieron los cercados y los cercadores, grandiſsimos trabajos y fatigas, y creeſe q̃ los Moros tomaran la ciudad, ſino fuera por los Vulgaros, q̃ (como Catholicos Chriſtianos y buenos amigos del Imperio) vinieron a ſocorrer al Emperador, y mataron mas de treynta mil Moros. Murioſe Zulemõ, durante el cerco, de dõde naſcio entre los ſuyos grandiſsima diſſenſion, ſobre quien ſeria Amiratho. Mientras duro eſta pendencia, no tuuieron atenciõ al cerco, y deſpues Ahumar, que fue elegido, tuuo harto que hazer en confirmar ſu reyno. Defendianſe los cercados con las armas quanto podian, y mucho mas con ayunos y oraciones, y Ledanias, que cada dia ſe hazian. Por lo qual nueſtro Señor fue ſeruido, q̃ los infieles ſe retiraron tan perdidos y deſtroçados, q̃ los mas dellos murierõ de hãbre, frio, y dolencias, y las naues caſi todas ſe quebrarõ, antes que ſalieſſen del puerto. No quedo muy alegre la ciudad cõ la partida de los Moros, porq̃ luego le ſobreuino vna terrible peſtilencia, tal que affirmã auerſe muerto en pocos dias mas de trezientas mil perſonas. Deuieran baſtar todas eſtas perſecuciones, y fatigas para ſanar el mal animo del Emperador Leon, y deuiera el como agradeſcido, dar gracias a nueſtro Señor Ieſu Chriſto, porque tan milagroſamente le auia librado de las manos de tan poderoſo y cruel enemigo, y entender q̃ aquella peſtilencia, y los demas trabajos ſe dos embiaua Dios, en caſtigo de ſus pecados, y de los del pueblo, y deuiera como buen Chriſtiano emendarſe dellos. Mas el era tan malo, q̃ todas eſtas coſas obraron en el lo contrario de lo q̃ deuian obrar. Porque luego en acabandoſe la guerra con los

Guerra entre Gregorio y el Duque de Venauente.

Theudino Diacono.

Gregorio 2. fue el primero q̃ hizo guerra a ſus enemigos.

l. virũ. ff. de iuſt. & iur.

Guerra juſta puede hazer el Papa.

Gerdeña ganada de los Moros. Cuerpo de S. Aug.

Zulemon Amiratho cerco a Cõſtantinopla

Peſtilencia en Conſtantinopla.

los Moros, la comenco el a hazer a ſus pue-
Leon 3. Hereſico imagina-rio. blos, con tyranias y robos, y a fatigar a Italia, y a Roma, con nuevos tributos y empreſti-tos. Y no contento con eſto, comenco a ro-bar los templos y lugares ſagrados, quitan-doles los proprios y rentas que tenian. Y ſo-bre todo (moſtrandoſe herege, y defenſor de laperfidia de Philippico) mando raer y que-mar todas las eſtatuas, y las Imagines de los Sanctos por toda la ciudad, affirmando ſer Idolatria, tener imagines en los templos, ni adorarlas. El Papa Gregorio (como eſto en-tẽdio) procuro luego el remedio poſsible, op-poniendoſe en todas las coſas, a la furia y de-ſatino del Emperador. De donde ſe le ſiguio odio grandiſsimo con el. Y por ſu mandado, cierros ciudadanos de Roma, peruerſos y ma los a quien offendia la ſancta vida del Pontifi-ce, ſe conjuraron contra el con determina-cion de matarle. Fueron las cabeças deſta cõ juracion, Baſilio Iordan Cartulario, Iuan Dia cono, y Martin Capitan de la gente Impe-rial en Roma. Los quales tentaron atraer a ſi a Paulo Exarchd de Rauena. No pudieron eſtos negocios hazerſe tan ſecreta y recata-damente, que el pueblo no lo vinieſſe a ſen tir, y como Gregorio era comunmente bien quiſto, y todos los bũenos le amauã eſtraña-mẽte, luego ſe puſo en armas toda la ciudad, en fauor de ſu Pontifice. Acudierõ ſobre los conjurados, y matando al Diacono Iuan (q̃ pudieron auerle a las manos) hizieron a Baſi lio que ſe metieſſe en vn monaſterio, adon-de deſpues murio. El Emperador Leon, co-mo ſupo la reſiſtencia, que el pueblo auia he cho en fauor del Papa, y que el eſtoruaua ſus exactiones y tributos: embio a mãdar expreſ ſamente a Paulo Exarcho, que le prendieſſe o le mataſſe como mejor pudieſſe. Procuro Paulo hazer lo que el Emperador le manda ua. Mas el meſmo pueblo Romano que le li-bro del peligro paſſado, con fauor tãbien de los Longobardos, que tenian el meſmo deſ-ſeo de ſeruir a Gregorio, le ſaco deſte peligro como del primero. No le faltauan con todo eſſo otros muchos trabajos, porque por vna parte el Duque de Spoleto, le tenia ocupada la ciudad de Narnia, y por otra Luytprando rey de los Longobardos (que ya tenia rompi da la paz con el Emperador) auia tenido mu-chas vezes cercada a Rauena: y como no la pudo romar, reboluio ſobre la tierra de Ro-ma, y romo a Cluſi, y otros lugares. El mal Emperador Leõ (como ſupo todo lo que en
Leon 3. quiſo ha-zer matar a Grego rio. 2.

Italia paſſaua) recibio dello *grandiſsima* pe-na y enojo, pero de *ninguna coſa tanto* co-mo de ver q̃ Gregorio ſe le, vuieſſe ya eſca-pado dos vezes de entre las manos. Y para cõcluyr (ſi pudieſa) la muerte del Papa, tanto por el deſſeada, embio a Italia otro capitan, y criado ſuyo, mandandole que ſe juntaſſe cõ el Exarcho Paulo, y mataſſe a Gregorio en todo caſo. Venido eſte capitan a Rauena, to-mo de la gente de guerra, lo que le parecio q̃ baſtaua, y partioſe luego para Roma, a don-de ya el Papa, y el pueblo eſtauã auiſados, de lo q̃ venia a hazer: pero *tan ſin recaudo* para eſtoruarſelo, q̃ ya tenia al Papa por muerto. Mas nueſtro Señor, q̃ nunca ſe deſcuyda de los ſuyos, remedio al ſancto Pontifice, dẽ dõ-de; y como el no peſaua. Porq̃ el meſmo Rey y Luytprando, q̃ el Duque de Spoleto (ſin q̃ ſe les pidieſſe) le embiarõn a offreſcer ſoccor ro, aſsi por el zelo de Chriſtiandad q̃les mo-uio, como porque en todas las coſas deſſea-uan contradezir y enojar al Emperador Leõ. Fueronſe los Longobardos a Roma, y juntã-doſe con los Romanos, que ya quando ellos llegaron, eſtauan puestos en armas. Salieron a toparſe con los Imperiales, los quales llegã do a la puerta Salaria, cayeron en vna celada q̃ el Duque de Spoleto les tenia pueſta, y el los hizo boluer corridos, y mal pareciendo, ſin que oſaſſen tornar a hazer lo que les era mandado. Como eſto ſupo Leon (viendo q̃ ya ſus fuerças no baſtauan) embio a offrecer al Papa ſu amiſtad y paz, pero fue cõ vno de los mas abominables partidos, que ſe pudie-ran penſar. Diziendo q̃ ſi queria ganar ſu gra cia, y ſer del y de ſus gentes y vaſſallos honra do, y obedeſcido, mandaſſe luego quemar, y raer de los templos, las Imagines de Cõriſto y de ſus ſanctos por toda la Chriſtiandad, co-mo ello auia hecho en Conſtantinopla. Re-cibio deſta blaſphemia, tan grande alteracio el Pontifice, quanto era razen. Y precedien do primero las moniciones ordinarias, pro-nuncio contra Leon ſentencia de excomuni cacion, y priuacion de la dignidad Imperial, eſcriuiendo y mandãdo por toda la Chriſtian dad, q̃ nadie le tuuieſſe por Emperador, ni le obedecieſſe por tal. Lo qual ſin contradicion ninguna ſe obedecio, y los de Rauena, que ſolian ſer como la camara, y cabeça del Im-perio en Italia, le quitaron luego a Leon la obediencia, y lo meſmo hizieron los Vene-cianos, y otros pueblos Imperiales. Y aun era tanta la autoridad del Papa, q̃ muchos Prin-

Embaxa-da imbia da Leon. 3. al Papa Grego rio. 2.

cipes, y pueblos de Italia trabajaron cõ Gregorio, que como auia priuado a Leon de palabra, le priuaſſe tambien de hecho, y eligieſſe el de ſu mano otro Emperador que fueſſe Catholico, y digno de aquel ſceptro, mas q̃ no lo era Leon. Lo qual Gregorio, no quiſo hazer, por no abrir nueua puerta y ocaſion a guerras y diſſenſiones, entre el y el q̃ nuevamente ſe nombraſſe. Y tambien creyendo q̃ Leon ſe emendaria. Pero cõ todo eſſo los de Rauena, y otros pueblos echarõ de ſi al Exarcho, y criaron ciertos Duques, para q̃ los gouernaſſen, ſin reſpecto del Emperador. Por lo qual vn cierto Duque de Roma llamado Martino y Adriano ſu hijo, tomaron la voz del Imperio y començaron a hazer guerra en nombre de Leon, cõtra algunos pueblos de Campania. Pero los Romanos mataron luego a Martino y Adriano, y hizieron Duq̃ a Pedro ciudadano de Roma, y los de Rauena mataron al Exarcho Paulo. Y a eſta cauſa, tambien los Longobardos ocuparõ algunos pueblos Imperiales, y abuellas dellos, otros dela Igleſia. En lugar del Exarcho Paulo, embio luego Leon a Eurithio Eunucho mandandole, q̃ en todas las coſas q̃ ſe offreſcieſſen, contradixeſſe con todo ſu poder al Papa, y a ſus amigos, y miniſtros. Para lo qual Eurithio, luego que llego a Rauena, procuro hazer paz con Luytprãdo, y con todos los rebeldes al Imperio, offreciendoles muchas dadiuas, y partidos auentajados, por tener mejor occaſion de opprimir y matar al Papa. Y junto con eſto, eſcriuio a Roma muchas cartas a perſonas, que a el le parecio q̃ holgariã de hazer al Emperador eſte plazer hinchiendoles depromeſas, y eſperanças grãdes. No ſe pudieron eſtas cartas encubrir tãto, q̃ no vinieſſen a noticia del pueblo, y haziẽdolas leer en publico, todo el vulgo a vna voz apellidaron contra el Emperador y contra ſu Exarcho pidiendo al Papa los anathematizaſſe de nueuo como a ſacrilegos, y hereges. Era grãdiſsimo el peligro del Põtifice y de toda la ciudad, y para remedio deſto, tomoſe por vltimo partido hazer paz con los Longobardos, y dexarles todo lo que auian ocupado en los dias atras. De lo qual Luytprando holgo mucho, porque tenia particular afficion a las coſas del Papa, y porq̃ juntãdo ſus fuerças cõ las dela Igleſia, tendria mas commodidad, para defenderſe del Exarcho, y tomar á los Duques de Spoleto, y Venauẽ ye que no le obedecian como eran obligados. Con eſta nueua paz, que Luytprãdo aſſento con el Pontifice, y con el pueblo Romano, que todo era vna coſa, vinieron eſtos Duques a ſu obediencia. Y tornandoſe a ſu caſa, paſſo con el cãpo, por junto a la ciudad, y de alli embio a dezir a Gregorio, q̃ con ſu licencia, queria viſitar los cuerpos de los ſanctos Apoſtoles pacificamente. Holgo el Pontifice dello, aunq̃ los Romanos, recelandoſe de la poca conſtancia, y fidelidad que auian hallado en Luytprando, ſe recogieron dentro de la ciudad. Mas el Papa y ſus Sacerdotes eſperaron al Rey enel Vaticano, ſin recelo ninguno, y el ſe proſtro de rodillas a los pies del Summo Pontifice, y le beſo el pie cõ mucha humildad. Y deſpues de auer viſitado los ſanctos Templos y reliquias de la ciudad, ſin injuria de perſona viuiente ſe ſalieron los Longobardos della, y ſe fueron pacificamente con ſu Rey a Pauia. El Exarcho no oſo de alli adelante enojar al Papa: y pidiole humilmente le abſoluieſſe. Lo qual el Põtifice holgo hazer, y mandole que ſe boluieſſe pacificamente a Rauena, como lo hizo. Entonces el Emperador Leon viendo q̃ cada dia yua perdiendo el credito y authoridad en Italia, y que ya en Roma no le obedecian, y en Rauena muy poco: ſabido q̃ no auian querido en Italia imitarle, en la impiedad delas Imagines: en lugar de emendarſe, propuſo en Conſtantinopla vna ley abominable, por la qual mando quemar publicamente, todas las Imagines, y Crucifixos de nueſtro Señor, y de todos ſus ſanctos q̃ ſe hallaſſen, aſſi en las Igleſias, como en oratorios, y lugares publicos, y particulares. Y q̃ las q̃ no ſe pudieſſen mouer para lleuarlas a quemar a la plaça, fueſſen rayadas de los retablos, y paredes donde ſe hallaſſen. Lo qual hizieron muchos de temor, y a los que no lo querian hazer mando los matar. Y priuo de la Igleſia al Patriarcha Germano, porque ſe lo quiſo eſtoruar, dandola a vn herege amigo ſuyo llamado Anaſtaſio. El qual oſo eſcriuir al Papa, deſuergonçadamente, diziendo, y amoneſtandole, que mandaſſe hazer lo meſmo en Roma, y en toda Italia. El Papa procedio de nueuo contra los dos, priuando y anathematizando al Patriarcha, y eſcriuiendo muy a menudo al Emperador, ſe emendaſſe y no dieſſe lugar a tantos eſcãdalos, y males como por ſu cauſa ſucedian en el mundo cada dia. Mas el eſtaua tan obſtinado y endurecido, que ningun fruto hizieron en ſu porfiado coraçon, las ſanctas

Martino Duque de Roma.

Eurithio Exarcho.

Anaſtaſio Patriarcha herege.

chas amonestaciones del Papa. El qual finalmente despues de auer gastado sus santos dias, en limosnas, ayunos y oraciones, auiendo reparado y edificado muchos Templos, y hecho q̃ otros tambien los edificassen (y particularmẽte a Petrinax ciudadano de Brescia, que reedificasse el Monasterio de Monte Casino, que cĩ años antes los Longobardos le auian destruydo) passo desta vida tan trabajosa y llena de peligros, para la eterna bienauenturança. Gouerno Gregorio santissimamente la Iglesia Christiana diez y seys años nueue meses y onze dias. Ordeno ciento y quarenta y ocho Obispos, treynta y cinco Presbyteros, y quatro Diaconos. Y (segũ Sigiberto) fue el primero que mando que se ayunassen los Iueues de la quaresma, que antes tampoco se ayunauã los Iueues, como agora no se ayunan los Domingos. Fallescio a catorze de Hebrero, año del Señor, de setecientos y treynta vno.

Ayuno de los Iueues de quaresma.

Año. 731.

CAP. 28. EN EL QVAL SE CONtiene la vida del Papa Gregorio, tercero Pontifice Romano.

92. Põ.

TEnia la republica Christiana en la alteracio, y desassossiego que auemos visto, el peruerso Emperador Leon Isautico, quando fallescio el Papa Gregorio segundo en cuyo lugar, fue puesto en la silla Pontifical de sant Pedro, otro del mesmo nombre, que fue el tercero delos Gregorios, hijo de Iuan, natural de Suria no menos semejante a su predecessor en la santa vida costumbres, y doctrina, que en el nombre y tan docto en las letras, y en las lenguas Griega y Latina quanto otro ninguno de su tiempo. Era gran felicidad, que estãdo el mundo tã corrompido en todas las cosas como entõces lo estaua, se hallassen tales hombres como se hallauan para la gouernacion dela Iglesia vniuersal. Y cierto es de dar gracias a nuestro Señor por ello. Era Gregorio. III. tã santo como docto, y sobre todo subtilissimo, en interpretar la sagrada Escriptura, principalmente el Psalterio de Dauid q̃ le sabia de coro. Y con grandissima facilidad le declarana en diuersos sentidos, con gran profundidad de mysterios. Y allende de su buena doctrina edificaua el pueblo poniẽdo por la obra lo q̃ predicaua. Y sobre todo esto fue vno de los Pontifices q̃ con mas estomago, y animo defendio la fe, sin tener temor de caer por ello en desgracia delos principes Christianos en el nombre y no en las obras, como adelante dire. Era humanissimo, charitatiuo, limosnero, y muy liberal en remediar captiuos, y en pagar por los pobres, y viudas, las deudas honestas, q̃ sabia el q̃ no las podiã pagar. Por lo qual todos le llamauan y le tenian por su padre. El primer cuydado suyo, fue occurrir al remedio de la heregia de las Imagines, q̃ Leõ y sus sequaces la procurauã introduzir en la Iglesia, quitando della (tã sin razõ) lo q̃ por vso de mas de setecientos años estaua en ella introduzido, y por dos cõcilios vniuersales, y muchos otros Prouinciales, estaua aprouado. Y cõ mucha razõ, pues las Imagines no se ponen en el templo, ni en otra parte para q̃ las adoren los Christianos, parando en ellas, sino en lo representado por ellas, ni se ponen para idolatrar como hazia los Gentiles sino para exhortar, y prouocar a deuocion el pueblo Christiano, y para leuantar los pensamientos al cielo, adorãdo a Dios nuestro Señor, en la memoria q̃ se despierta, por la Imagen suya, y alabando a su bondad por la representacion q̃ hazen las Imagines de sus santos. Pues nadie ha de ser tã necio, ni loco, que no vea q̃ la Imagen de piedra, o de madero, o pintada, ni es Dios, ni es el Santo, ni a ella se deue la ordenacion en quanto tal, ni en si, sino en respeto de Dios, o del santo representado por la Imagen. Embio pues Gregorio sus embaxadores, y despacho sus breues en forma, para Leon y Constantino su hijo, que ya era compañero de su padre en el Imperio, y en la heregia, y en los demas vicios. Pero aprouecharon tan poco estas amonestaciones como las de su predecessor Gregorio. II. El Papa (viendo la obstinacion de tan malos Principes) conuoco en Roma vn Cõcilio, de todos los Obispos y prelados de Italia, los quales a vna voz determinaron ser santo y loable, el vso de las Imagines: y q̃ se deuen tener, y vsar en los templos, y fuera dellos. Porque (allende de otras muchas causas, que para tenerlas se pueden alegar) es assi, q̃ las Imagines, causan en los innorantes, y en los que no saben entender la escriptura: y hazen el mesmo effecto que las letras en los que las saben. Porque ayudan las Imagines a los simples, a traerles a la memoria: cõ los ojos, lo que con las letras no saben ellos hazer. Allende desto, en el mesmo Concilio, anathematizo Gregorio de nueuo a los Emperadores, y (approuando con las obras lo que el Sancto Concilio auia determinado) mando renouar todas las Imagines, y pintu-

Constantino. Cetar.

Concilio en Roma en fauer delas Imagines.

ras antiguas, y hazer otras muchas de nueuo y muy ricas y deuotas. Hecho eſto, entendio luego en reparar los muros de Roma, y de otros pueblos dela Igleſia, porſi ſabia que no le auian de faltar guerras, y trabajos. Succedieron en eſta coyuntura grandes alteraciones y rebueltas entre Traſimũdo Duque de Spoleto, y Luytprando Rey de Lombardia. Porq̃ el Duque ſe rebelo contra ſu Rey, y el vino a caſtigarle cõ mano armada, y auiẽdole quitado algunos lugares, le hizo ſalir huyõdo de ſu tierra, y acogerſe a Roma. recibiole Gregorio debaxo de ſu amparo, y Stephano Duque o gouernador de Roma, le prometio fauor. Sintioſe mucho deſto Luytprando, y embio a requerir al Pontifice le entregaſſe a Traſimũdo, lo qual el nõ quiſo hazer. El rey vino a poner cerco ſobre Roma, y como vio q̃ no la podia entrar (porque Stephano ſe la defendio muy bien) leuantò el cerco, y reboluio ſobre algunos lugares comarcanos, y tomo a Orta, Ameria, Bleta, y Polimarcio, ciudades de la Igleſia. De alli boluio al Ducado de Spoleto: ganole y diole a Heldrico. Fueſſe luego a Venauẽte, y quito aquel eſtado a Gilulpho hijo de Grimoaldo, y diole a Gregorio ſu nieto proprio, y con eſto ſe boluio a Pauia. En llegãdo, adolecio, tan grauemente, que penſo morir, y hizo ſu compañero y ſucceſſor en el reyno a Hildebrãdo, otro nieto ſuyo. Acabada deſta manera la guerra con Luytprando, tuuo Gregorio ſoſsiego y quietud algunos dias, haſta q̃ los Romanos (no pudiendo ſuffrir q̃ Luytprando les tuuieſſe vſurpadas aq̃llas quatro ciudades) hizieron gente y apparato de guerra, a titulo de q̃ querian reſtituyr en ſu eſtado al Duque de Venauente. Stephano Duque ſalio de Roma, y Traſimũdo por otra parte. Ganaron a Spoleto y otros lugares, y querič do recobrar las tierras dela Igleſia, el Rey ſalio a recebirles, y vino cõ ellos a batalla. De la qual el Rey ſalio con victoria, y el Papa (viendo que ſi la coſa yua adelante, no ſeria mucho que ſe perdieſſen otras tierras, mas importantes, que las que ſe entẽdia cobrar) mando al Stephano, que dexaſſe la guerra, y que ſe vinieſſe a Roma. Con loqual el rey pudo facilmente tornar a deſpoſſeer a Traſimũdo, y puſo en orde ſu gẽte para hazer al Papa guerra cruel. En eſte lugar, ay gran variedad entre Blondo y Platina, la qual naſce de poner Blondo (como arriba dixe) vn Pontifice Stephano, adonde nadie le pone: luego tras

Luytprãdo cerco a Roma.

Conſtantino. Pero el ſe engaño ſegun ſe vee claro por dos Decretos que tenemos, que al predeceſſor deſte Gregorio. III, le llama Gregorio, y no Stephano. Blondo dize: que Gregorio (de quien vamos eſcriuiendo) murio quando Luytprãdo gano a Spoleto, la ſegunda vez: y Platina dize, que murio adelante. Marco Antonio Sabellico, author muy graue y diligẽtiſsimo, y harto buen juez en eſtas diſſenſiones, en coſa que toque a Pontifices, ſiẽpre ſe huelga de creer a Platina (porq̃ eſcriuio de propoſito ſus vidas) antes q̃ a Blondo q̃ las toca de paſſo. Y aſsi yo me conformo en eſto, cõ el parecer de Sabellico, y Platina, y dexo a Blondo, porq̃ no nos cõfundamos. Eſto he querido dezir aqui, para ſatisfazer al Lector, porq̃ ſi alguna vez viere, que yo cuento alguna coſa de otra manera q̃ como el lo ha viſto en algun author, no ſe marauille, ni me tenga por mentiroſo, porq̃ yo no eſcriuire nada, que no lo aya viſto en author digno de Fe. Digo pues (boluiẽdo a mi cuento) que Luytprando (enojado delos Romanos le vuieſſen querido moleſtar, ayudando a ſu enemigo) vino con todo ſu poder ſobre Roma, y aſſento ſu campo, en cerco della. Por lo qual el Papa tuuo neceſsidad de buſcar fauor, porq̃ ſus fuerças no baſtauan a reſiſtir a tã poderoſo enemigo. Y como quiera q̃ ya los Emperadores de Conſtantinopla, ni del Exarcho de Rauena (q̃ caſi no le auia) no ſe podia eſperar ſocorro (como en tiempos paſſados le ſolian tener el Pontifice en ellos muy cierto) fuele al Papa neceſſario, acudir al mas poderoſo principe, q̃ ala ſazon auia entre Chriſtianos: el qual era el muy Catholico y valeroſo Carlos Martel, capitan general de Francia, y caſi Rey, por la inabilidad de Childiberto. Al qual Gregorio eſcriuio luego, ſignificandole el peligro grande en q̃ Luytprando le tenia pueſto, y rogãdole mucho tomaſſe el cuydado dele defender. El catholico Carlos Martel, tocado del ẑelo de la religiõ, eſcriuio luego al Rey, pidiẽdole muy encarecidamente, alçaſſe el cerco, y dexaſſe la guerra, que al Pontifice hazia; porq̃ ſi por fiaua en lleuarla mas adelante, el no podria dexar de venirle a ſocorrer. Era tanto el reſpecto q̃ todo el mũdo tenia a Carlos Martel, q̃ Luytprando ſin difficultad ninguna, hizo luego lo que ſe le rogo, y ſin paſſar mas adelante en la guerra, aſſentaron las pazes a contento y ſatisfaction del Papa. Cõ lo qual el Sancto Pontifice quedo deſocupado, y libre

11. q. 3. c. Antecef. ſor &c. Quod prædeceſſor.

Luytprãdo cerco ſegunda vez a Roma.

Gregorio 3. pidio fauor a Carlos Martel cõtra Luytprando.

libre para poder entẽder en sus sanctos exercicios de limosnas y edificios sanctos. Ordenó, y hermoseo el Altar mayor de la Iglesia de Sant Pedro, con muy ricas colũnas de piedra Onyx, y puso encima dellas vn coronamiento, y cubierto con vigas de plata, o alomenos guarnecidas dello, y encima muy ricas y hermosas Imagines de nuestra Señora, y de los sanctos Apostoles. Hizo tambiẽ vna capilla muy rica en la misma Iglesia, puso en ella muy muchas reliquias de Sanctos, y dotola, para que cada dia se dixesse en ella vna Missa. Añadio Gregorio en el Canon de la Missa ciertas palabras q̃ dizen. *Quorum solemnitas, in conspectu maiestatis celebratur Domine Deus noster toto in orbe terrarũ.* Pero ni entonces se recibierõ, ni agora las vsamos. Dio assi mesmo a esta Iglesia de S. Pedro, muchos y muy ricos vasos de oro, y plata, y mando labrar vna riquissima imagen de nuestra Señora, con su sagrado hijo en los braços de oro finissimo. La qual dura oy en santa Maria la Mayor. Reparo la Iglesia de S. Grisogono, y puso Monges en ella, y lo mesmo hizo en otras muchas partes. Dioles rentas y possessiones con q̃ se sustentassen, y la regla y ordẽ q̃ auian de guardar. Mando q̃ en la Iglesia de S. Pedro vuiesse la frequẽcia y orden en el celebrar los officios Diuinos, q̃ oy dura q̃ antes del no auia tanta. Con estas y cõ otras semejãtes ocupaciones, era Gregorio amado de Dios y del mũdo, y quãdo nuestro Señor fue seruido lleuarle para si, embiole vna enfermedad, de la qual vino a morir en el año
Año 741. del Señor, de setecientos y quarenta y vno. Auiendo q̃ regia la nauezilla de S. Pedro, diez años, ocho meses, y veynte y cinco dias. Fallescio a 29. de Nouiembre, y fue sepultado en la Iglesia de S. Pedro. Estaua toda via en Alemaña el sancto Abbad Bonifacio, entendiendo en los negocios de la conuersion de los infieles. Tenemos vna carta de Bonifacio a Gregorio, con respuesta del mesmo Papa. De la vna y de la otra se collige biẽ el grãde zelo q̃ los dos tenian, dela salud de las almas, y tambien la mucha authoridad, q̃ esta ua recebida enel mũdo del Pontifice Romano, pues no se osaua hazer nada sin el, en parte ninguna. Hizo Gregorio trés vezes ordenes, y diolas a ochẽta Obispos, veynte y quatro presbyteros, y tres Diaconos.

CAP. 29. EN EL QVAL SE CONtiene la vida de Zacharias Pontifice Romano.

AS cosas dela republica christiana estauã en el estado q̃ acabo de dezir y duraua toda via el largo y mal Imperio de Leõ y Cõstantino. Y siendo en Italia muy grande la potencia de Luytprando, ocho dias despues de la muerte del sancto Põtifice Gregorio III. fue puesto enla gouernacion de la Iglesia vniuersal, Zacharias vnico deste nõbre, Griego de nacion, persona de grandissimo valor, y bondad, y vno delos mejores Põtifices q̃ la Iglesia de Dios ha tenido. Porque demas de ser mansissimo, y de suauissimas condiciones, y dotado de todo genero de virtudes, fue estraño el amor q̃ tuuo al pueblo Christiano, teniẽdo a todos generalmẽte por hijos, como lo eran. Enojauase muy pocas vezes, y muy tarde, y cõ mucha razon; y mouiase a misericordia facilmente. A nadie jamas dio mal por mal, antes (ymitando a su maestro Iesu Christo) vencia siẽpre los malos, haziẽdoles biẽ. Y quando se vio sublimado enel throno Põtifical, por ninguno hizo tãto, como por sus enemigos de quiẽ auia recebido mal. Durauã todavia las antiguas enemistades, entre Luytprãdo, y Trãsimũdo, Duq̃ de Spoleto, y andaua Transimũdo muy acossado, porq̃ sus fuerças no erã tãtas, q̃ bastassen a resistir avn tan poderoso Rey, mayormẽte faltandole el socorro dela Iglesia, la qual (como vimos) tenian assentada paz cõ el Rey. Desseãdo pues el Papa pacificar a Italia, y poner aquellos dos principes en concordia, renouo la antigua paz cõ Luytprãdo, y enella saco por cõdiciõ, q̃ se le restituyessen las ciudades y tierras q̃ los años atras auia vsurpado, y prometio el Papa de fauorescer al Rey contra Trasimundo. No porque le desseasse hazer daño, sino por atraerle a que se rindiesse, viendo perdida de todo punto la esperança de fauor, pues sabia q̃ al cabo auia de lleuar lo peor necessariamẽte. No se engaño nada el prudẽte Pontifice: porq̃ luego Trasimũdo, se puso libremẽte en las manos de Luytprãdo, y el se cõtẽto con hazerle ordenar de Missa, y dio aql estado a otro Nieto suyo llamado Agiprãdo. Importunaua el Papa cada dia cõ sus cartas al Rey, cumpliesse con el su palabra: pero a el nunca le faltauã escusas, para no lo hazer. Por lo qual Zacharias, determino de verse cõ el en Narnia, adõde Luytprando se auia ydo a descansar. Como el Rey supo su venida, saliole a recebir con toda su Corte, ocho millas fuera de la ciudad, y como llego a el

93. Põ. Zacharias Griego.

luego ſe apeo, y beſandole el pié con grãdiſſima humildad y veneracion, le tomo por la rienda, y nunca mas quiſo ſubir a caualło en todo el camino. El dia ſiguiẽte, dixo el Papa la Miſſa, y en ella hizo vna larga y elegantiſſima platica al Rey, y a todos los grandes de ſu caſa: exhortandolos a la paz y quietud, y al ſeruicio de Dios, con tanta authoridad, y elocuencia (poniendoles delante los muchos inconuenientes q̃ de la guerra ſe ſeguian, y lo mucho q̃ Dios ſe offendia con derramarſe la ſangre humana, y con las fuerças y robos q̃ ſe cometiã en la guerra) q̃ pudo tanto con el Rey, y cõ todos los ſuyos, q̃ le ablando eſtrañamente, y le hizo que luego reſtituyeſſe a la Igleſia lo q̃ tenia della, y aunque le hizieſſe (como lo hizo) donacion de otras muchas tierras entre los Sabinos: los quales auiã tenido los Lõgobardos paſſados demas de treynta y quatro años. Con eſtas tierras, le dio al Papa, la meſma ciudad de Narnia, adonde eſtauã, Ancona, y Sutrio, con el Valgrande, y alargo la paz, y liga con la Igleſia, por otros diez años, poniẽdo en libertad todos los captiuos de Roma y Rauena. Con lo qual, el ſancto Padre, ſe boluio a Roma cõtento, acõpañado de Agiprando nieto del Rey, y de Remingo Duq̃ de Toſcana. Los quales entregarõ al Papa (de camino) las quatro ciudades, ſobre q̃ auia ſido la cõtiẽda, y el Rey deshizo ſu campo, y ſe boluio pacificamente a Pauia.

Luytprãdo hizo donacion a Zacharias d' muchas tierras.

Entre tanto que todas eſtas coſas paſſauan en Italia, los dos Tyranos Leon, y Conſtantino, perſeguiã mas que nunca las Imagines, martyrizando crudeliſsimamẽte, todos los q̃ no las queriã quemar, y raer, como ellos lo tenian mandado. Caſole en eſtos dias Conſtantino. V. cõ Irene hija de Cacano Rey de Bauiera, muger ſancta y muy Catholica, como lo veremos adelante, y tan maltratada por eſſo del ſuegro, y marido, q̃ por poco le quitarã la vida. Murioſe tambiẽ entonces, el valeroſo Capitã y a par de Rey, Carlos Martel, en Francia, dexando tres hijos el vno baſtardo Griſon, y delos legitimos Carlos Magno, y Pipino, de los quales dire en ſu lugar, lo q̃ conuenga, porq̃ de Pipino, naſcio el famoſo Emperado Carlos Magno, y el vno y el otro, fauoreſcierõ valeroſiſsimamente a la Igleſia Romana. Buelto pues a Roma el ſancto Pontifice Zacharias, fue increyble el regozijo y plazer de todo el pueblo, y las gracias q̃ todos dauã a nueſtro Señor por tã ſingular Prelado como les auia dado de ſu mano. Y en reconocimiẽto de las mercedes, q̃ con tan buen deſpacho auian recebido de la mano de Dios, mando Zacharias que ſe hizieſſen proceſsiones, y letanias, y entre otras ſe hizo vna muy ſuntuoſa, en ſancta Maria la Redonda. Duro en Italia eſta paz, no mas de vn año, porque Luytprando (que no ſabia guardar palabra, ni tener ſoſsiego) al mejor tiempo q̃ todos eſtauã deſcuydados vino con gran poder y puſo cerco ſobre Rauena. Delo qual el Papa ſintio grãdiſsimo dolor, y embio luego por ſus embaxadores, al Obiſpo de Tuſculo, y al Primicerio Romano Ambroſio, para que de ſu parte rogaſſen al Rey con gtande inſtancia leuantaſſe el cerco, y ſe acordaſſe de guardar las capitulaciones hechas en Nernia. No por eſſo dexo Luytprando, de proſeguir en la guerra, y poner en harta congoxa al Exarcho Eutichio, que defendia la ciudad valeroſamente, aunque le faltauan fuerças, para ſuffrir el cerco muchos dias. El Papa, como vio que ſus Embaxadores no baſtauan (confiado, de que ſu preſencia no dexaria de obrar mucho con el Rey) partio luego de Roma, para Rauena. Lo qual como el Rey ſupo, luego leuanto el cerco, porque no pudo ſuffrir, ver el roſtro venerable del Papa Zacharias a quien auia poco guardado la Fe prometida. Tomo el camino de Pauia, y de paſſo, ſaqueo la Ciudad Claſenſe, junto a Rauena. El Pontifice, no por eſſo dexo ſu camino, antes ſe fue en ſu ſeguimiento. Alcançole deſſe cabo del Po, y el Rey (viendo que ya no podia menos hazer) ſaliole al camino, y recibiole con la meſma veneraciõ que la vez paſſada, y por ſu reſpeto, hizo todo lo que ſe le pidio, reſtituyendo a ſus dueños, lo que en aquella jornada auia ganado. Deſpues de auer en caſa del Rey deſcanſado algunos dias, dio la buelta para Roma, y fue recebido cõ grã triũpho, y dieroſe a nueſtro Señor loores cõ Letanias, y feſtas por tan gtã beneficio. Antes q̃ los regozijos ſe acabaſſen, vino la nueua de la muerte de Luytprando: con la qual toda Italia ſe holgo mucho, pareciendoles q̃ faltando en ella vn hombre tan bullicioſo, y guerrero, duraria muchos años la paz tan deſſeada. Sucediole en el reyno Hirprando ſu nieto y porque, o el ſe murio, o le quitaron el Reyno, que de todo ay Auctores: el duro pocos dias en el, y los Longobardos eligieron por ſu Rey a Rachiſio vn Capitan muy famoſo y valiente entre los Longobardos. El qual (moſtrandoſe muy

Luytprãdo cerco a Rauena.

Perſecucion contra los q̃ teniã Imagines. Conſtantino. V. y Irene ſu muger.

Muerte d' Carlos Martel.

Hirprãdo Rey Longobardo.

Rachiſio Rey Longobardo.

muy Catholico y obediẽte a la Igleſia) hizo paz por veynte años, con el Papa Zacharias. En eſta ſazon, o poco antes, murio ya en Cõſtantinopla, el mal Emperador Leõ tercero auiendo ſido mas de veynte y quatro años, ſiempre herege, y rebelde a los mandamientos de la Igleſia. Lo qual (y principalmente el odio que tuuo en las Imagines) dizẽ que ſe le pego, de vna conuerſacion muy intrinſeca, que tuuo en ſu mocedad con ciertos Iudios. Tanto puede en los hombres la mala compañia, y lo que ſe aprende en los primeros años. Dexo en el Imperio a ſu hijo Conſtantino V. harto peor aunque ſu padre, aun que no era poco poderlo ſer tanto. Dizen deſte mal Emperador Conſtantino, que quãdo le baptizaron ſe enſuzio en la pila, lo qual deuio de ſer pronoſtico, de la poca reuerencia que hauia de tener, y ſiempre tuuo a los ſanctos ſacramentos, y vuiera ſido bueno, que ſe ahogara en aquella agua, antes que baptizarle. Holgoſe todo el mundo con la muerte de Leon. Y holgaranſe mas, ſinoviran que quedaua en ſu lugar quien no ſe eſperaua que ſeria mejor que el. Aunque toda via el ſancto Papa Zacharias (confiado de que por ventura ſe emendaria, faltandole el Padre) le eſcriuio, dandole el para bien del Imperio, y conſolandole de la muerte de ſu padre, y junto con eſto le embio vna inſtruction muy larga y Catholica, de lo que el auia de hazer y creer, para ſaluarſe. Exhortãdole ſiempre a la obediencia de la Sancta Madre Igleſia de Roma, como cabeça de todas las Igleſias. Quando los embaxadores del Papa ſalieron de Roma con eſte recaudo, era ydo Conſtantino en vna armada, contra los infieles que tenian ocupada la mayor parte de Egypto: aunque toda via entre ellos auia algunos Chriſtianos. Boluioſe deſta jornada muy preſto a Conſtantinopla: porque al tiempo que queria tomar tierra en Alexãdria, le vino nueua, que Arthauſto, hombre bullicioſo ſe le auia hecho Emperador. Y ſin mas detenerſe dio buelta, y con tanta diligencia ſalto en tierra, y entro en la ciudad, que Arthauſto no tuuo tiempo de proueerle, y Conſtantino le vuo en ſu poder, y le ſaco los ojos. En acabando de pacificar aquel tumulto, oyo con buena gracia, la embaxada del Papa, y algunos dizen que dio buena eſperança de ſi con la blanda reſpueſta, aunque otros dizen que no la dio buena, ni mala, como ſon Blondo, y quien le ſigue. A mi pareſcer: ſegun el era, fue harto que no la dio muy mala, pero baſta que deſpues lo hizo todo al reues delo q̃ Zacharias le amoneſto. En Frãcia eneſtos meſmos dias por la inhabilidad del Rey, tenian partida la gouernaciõ delas tierras entreſi los dos hermanos Carolomano, y Pipino hijos del valeroſo Carlos Martel. Que Grifon era tan malo y robador q̃ por eſto le puſieron aquel nombre. Tuuieron algunos dias los dos el reyno partido entreſi a titulo de Gouernadores, y de ay a poco el Carolomano (como hõbre ſancto y deuoto q̃ entonces era) vino en tãto aborrecimiento delas coſas del mundo, q̃ de ſu propia voluntad renũcio al hermano las tierras que tenia, y ſe fue a Roma, y puesto alos pies del Papa Zacharias, le pidio el ordẽ ſacerdotal. Dioſela el Pontifice de muy buena gana, y con ella el habito de S. Benito, y embiole a Monte Caſino, porq̃ aſsi lo pidio el, haziendo voto de viuir y morir alli: aunq̃ deſpues no lo guardo, como deſpues lo veremos. En lo q̃ le duro ſu buena intencion, hizo con el Papa q̃ le dieſſe licencia para lleuar el cuerpo del ſancto Abbad Benito, del Monaſterio Floriacenſe a Mõte Caſino. Pero aunque el Papa eſcriuio al rey Pipino, y al Abbad Floriacenſe, y aunque el Rey por mandarſelo el Papa embio tres Obiſpos para q̃ ſacaſſen al Sancto cuerpo, y le entregaſſen a los Mõges de Monte Caſino, no fue Dios ſeruido que ſe ſacaſſe, antes vino ſobre los tres Obiſpos vna tal ceguedad, q̃ no pudierõ hazer lo que querian, y anſi ſe quedo el ſagrado Abbad adonde antes eſtaua. Segun lo refiere largamente Menegaldo author antiguo, cuya hiſtoria yo vue y la tẽgo de mano, y no ſe q̃ an de impreſſa, aunq̃ cierto lo merece. Quedo cõ eſto Pipino ſolo en la adminiſtracion del Reyno, y parecioſe en todas las coſas tãto a ſu padre, q̃ hizo ſeñaladiſsimas hazañas en armas cõtra los infieles, y contra otras gẽtes q̃ ſeria largo quererlas yo cõtar. Finalmente, las coſas del Rey Childerico, erã tan inſuffribles, q̃ ya no auia paciẽcia que baſtaſſe a cõportarlas. Y tãto vino a creſcer la eſtimaciõ y authoridad de Pipino, que (de acuerdo de todos los eſtados del Reyno) ſe comenco a tratar de quitar el titulo del Rey Childerico por incapaz y dañoſo a la Republica: y darle a Pipino que tambien le mereſcia. Dando y tomando en eſte negocio, los Frãceſes acordaron pedir parecer, y conſejo al Papa Zacharias, y de lo que harian. El qual conſi-

Conſtantino V. ſe llamo Proconimo porq̃ ſe enſuzio en la pila del baptiſmo

Arthauſto ſe rebelo con tra Conſtãtino 5.

Carolomano, y Pipino gouernadores de Frãcia.

Carolomano ſe metio Monge.

Milagro ſobre la trãslaciõ de S. Benito.

deradas las calidades del vno y del otro Rey y los grandes inconuenientes que de la flo-xedad y poca diſcreciõ de Childerico ſe po dian ſeguir: y lo mucho que todo aquel rey-no, y la Igleſia Romana, deuian a la caſa, y fa milia de Pipino, pareciole muy buen cõſejo aquel: y procediendo en el negocio, por via juridica, como ſupremo juez, a quien en las coſas arduas, y en los debates y contiendas entre los principes, que no reconoſcen ſupe tior, pertenece la determinaciõ delas cauſas pronuncio ſentẽcia de priuacion cõtra Chil derico, y abſoluiendo a todos ſus ſubditos, del juramento y omenage, que como a Rey le tenia hecho: dio a Pipino el titulo, y coro na Real de todas las tierras que a Childeri-co pertenecian. Como de todo eſto tene-mos authoridad y teſtimonio del papa Gela ſio, eſcriuiendo al Emperador Anaſtaſio, y lo tenemos pueſto en vn Decreto. De ſuerte que ya la Mageſtad Pontifical, en eſtos dias, auia llegado a poner y quitar reyes en el mũ dó, y aun llego a poner Emperadores, como preſto lo veremos. El Rey Childerico no hi zo ninguna reſiſtencia antes ſe ordeno y ſe metio en vn Monaſterio.

Zacharias dio el reyno a Pipino.

C. Alius Item. 15. q. 6.

Mientras todas eſtas coſas paſſauan en el mundo, el Rey Rachiſio de Lombardia, olui dado de la paz que tenia capitulada cõ el Pa pa y con el Imperio, ſalio de Pauia con gran poder: y entrãdo por las tierras del Exarcho puſo cerco ſobre Peroſa. Partioſe luego de Roma Zacharias con el cuydado que ſolia para eſtoruar que Rachiſio no executaſſe la intencion que tenia de deſtruyr aquella ciu-dad. No lleuo conſigo gente ni pertrechos de guerra: ſino ſu grã authoridad y eloquen cia. Con las quales pudo harto mas, q̃ otros con armas. Porq̃ no ſolamente acabo con Ra chiſio q̃ dexaſſe la guerra, mas aun le perſua dio de tal manera dexar el mundo, q̃ ſin difi cultad ninguna en llegãdo a Pauia (para don de ſe torno) hizo renunciacion del reyno, y de todas ſus pompas en Ayſtulpho ſu herma no, y tomando ſus hijos y muger ſe boluio a Roma: ſuplico al Papa le ordenaſſe. Y aſsi de xo el mundo, y ſe metio Monge, imitando a Carolomano: de los quales adelãte veremos el fin que vuierõ. De la manera que auemos viſto, adminiſtro la Igleſia Chriſtiana eſte ſancto Pontifice, gaſtando ſiempre ſu tiem-po en poner pazes entre los principes: y eſtoruando los males y daños q̃ de las guer ras ſe ſuelen ſeguir. En lo qual gaſto caſi to-do el tiempo de ſu Pontificado, que fueron diez años y tres meſes. Y ſi algun rato le ſo-bro deſtas ocupaciones, y jornadas, todo lo empleo en adereçar y reparar tẽplos y luga res ſagrados en Roma. Hizo en S. Iuan de Letran vna torre, y vn muy hermoſo y an-cho portal. Enſancho muchos apoſentos: puſo rexas de hierro, y puertas de metal. Mã do pintar enel portal, vn Mappamundi muy copioſo. Renouo muchas Imagines de San-ctos: y hizo otras de nueuo para confuſion de los Hereges Imaginarios. Dio renta par-ticular a todas las Igleſias de Roma para las lamparas. Mãdo labrar vn riquiſsimo frõtal para el altar mayor de S. Pedro, de oro y per las, cõ el naſcimiẽto de nueſtro Señor Ieſu Chriſto bordado en el. Edifico, de los funda mẽtos la Igleſia de S. Gregorio in Velabro: y puſo alli la cabeça del miſmo Sãcto Doctor. Cinco millas fuera de Roma hizo vna capi-lla de Sãcta Cecilia: camino de Tibuli, y otra de S. Ciro Abbad. Labro a ſu coſta todo el techo del Monaſterio de S. Euſebio q̃ ſe cayo. Dexo rẽta para cierta limoſna cotidiana en S. Iuan de Letran. Mando a los Venecia-nos, que ſopena de excõmuniõ, no ſeñalaſſẽ en el roſtro ningun eſclauo Chriſtiano, pa-ra vẽder a los infieles. Fue demas delo dicho muy docto en lẽguas, Griega y Latina. Traſ-lado de Latin en Griego los Dialogos de S. Gregorio, cõ zelo de q̃ los Griegos gozaſſẽ de aquellos exemplos. Tenemos oy algunas cartas del Abbad Bonifacio (el q̃ cõuertia los Barbaros de Alemaña) para el Papa Zacha-rias, y las reſpueſtas del miſmo Pontifice. En la vna delas Epiſtolas de Bonifacio, le pregũ ta coſas muy importantes: delas quales: y de la reſpueſta, que por ſu prolixidad yo no las oſe poner aqui ſe collige claramente, la gran de authoridad que el Papa tenia en el mun-do, y como para congregar Cõcilio (do quie ra que fueſſe) auia neceſsidad de pedir al Sũ-mo Pontifice licencia. Eſtas fueron las ſan-ctiſsimas occupaciones de Zacharias: y aſsi ſe deue creer, que le lleuo Dios a gozar de ſu gloria en pago dellas. Falleſcio a treze de Março del año de nueſtra redempcion, de ſiete cientos y cinquenta y dos. Hizo tres ve zes ordenes, en las quales conſagro ochenta y cinco Obiſpos, y treynta Presbyteros y cinco diaconos.

Rachiſio cerco a Peroſa, y por ruegos de Za charias dexo la guerra y el mũdo.

Ayſtul-pho Rey Longo-bardo.

Año. 752.

CAPITVLO. 30. EN EL QVAL SE contiene la vida del Papa Stephano ſegundo deſte nombre Pontifice Romano.

Luego

94.Pōt. VEgo en faltādo deſta vida el excellente y valeroſo Pontifice Zacharias (q̄ tan amado auia ſido de todo el mundo) fue collocado en el throno pontifical vn Sacerdote Romano, llamado Stephano, del qual ninguno de los Authores haze caudal, ni le ponen en el Cathalogo delos Pontifices: por q̄ vn dia o dos deſpues q̄ fue electo, antes q̄ vuieſſe lugar de conſagrarle, le hallaron muerto de Apoplexia, y por ventura de cōtento de verſe Papa: q̄ no es coſa nueua morirſe los hombres de plazer. Solo Onuphrio pone eſte Pontifice en el numero delos Stephanos, y le llama el ſegūdo, y anſi pone vn Stephano mas q̄ ninguno delos eſcriptores, yo no hare cuēta cō el por no peruertir la ordē comun, aunq̄ en la verdad el auer viuido poco, no era cauſa baſtāte para quitarle del Catalogo delos Pōtifices, pues lo fue tanto quanto tiēpo. Muerto eſte Stephano, ſin dilacion ninguna, porq̄ en entrambas elections no ſe tardarō ſino ſolo doze dias, eligierō otro del meſmo nōbre, que fue el ſegundo entre los Stephanos.

Stephano Papa dos dias drcho por algunos el 2.

Stephano 2 Romano.

Era Stephano natural de Roma, hijo de Cōſtantino, tan ſancto, y bien acreditado, q̄ por ſus conoſcidas virtudes, y bōdad auia ſubido por todos los grados Eccleſiaſticos, haſta el Sacerdotio: y deſpues merecio el Pontificado. Hizoſe la election de Stephano en ſancta Maria la Mayor: y como el era tā biē quiſto, fue tā grāde el regozijo de todo el pueblo que lo lleuaron en hōbros, haſta S. Saluador, y de alli a Sant Iuā de Letran. Era ſobre manera docto, y gran predicador: y muy limoſnero, lo qual todo vſo mucho mas, deſpues que ſe vido Papa, q̄ antes que lo fueſſe, y anſi adminiſtro la Igleſia ſingularmēte, como adelante ſe vera. En los primeros meſes del pontificado de Stephano, todas las coſas de Italia, eſtuuieron ſoſſegadas y en paz: por que Ayſtulpho, el nueuo Rey, aun no hauia començado a moſtrar ſu crueldad y tyrania, haſta q̄ ya (no pudiēdo mas diſimular ſu mal animo) rōpio, ſin propoſito ninguno, la tregua que Rachiſio ſu hermano tenia con la Igleſia, y cō el Exarcho. Lo qual el hizo, dentro de tres meſes, deſpues q̄ Stephano fue hecho Papa. Antes que paſſe mas adelante, quiero aduertir al lector, q̄ lo q̄ Platina, y la comun opinion delos Authores dizen deſte Pontifice, lo atribuyen Blondo, y los q̄ le ſiguen, como Nicolo Machiabelli, a los dos Gregorio.II. y III. Pero a eſto yo ya tengo ſatisfecho arriba: y no ay q̄ dubdar, ſino q̄ Blōdo ſe engaño. Y con eſte preſupueſto digo, q̄ Ayſtulpho (ſin reſpecto, ni verguença ninguna) comēço a hazer guerra al deſcubierto, en las tierras de la Igleſia, y del Exarchado: executādo enellas, grandiſsimas crueldades y deſafueros. Como el Papa ſupo, luego cōmenço a tratar con el de paz: y tantos fuerō los ruegos y dadiuas, q̄ al fin Ayſtulpho concedio la tregua nueuamēte, por veynte años cō grandes juramentos y fuerças. Era de ſu condicion Ayſtulpho, cruel, y fementido: y como tal, antes q̄ paſſaſsē quatro meſes de la tregua, embio a dezir al Papa, que ſi queria tener paz cō el, y q̄ los Lōgobardos no le moleſtaſſen, en todo caſo le concedieſſe tributo de vna moneda de oro, ſobre cada vna cabeça, de todos los moradores de Roma, y de las otras tierras de la Igleſia. Deſta tyrania y maldad, ſe altero el Papa, como era razon: y procurō amanſar al Rey, con halagos y dadiuas. Y como vio q̄ todo era en vano, eſcriuio luego al Emperador Conſtantino, haziendo le ſaber el eſtado de las coſas de Italia, y certificāndole, q̄ ſi de ſu parte, cō breuedad no vēnia el remedio, no tardaria mucho los Lōgobardos, en hazerſe ſeñores de Roma, y de todo el reſtante de Italia. El Emperador aunque no puſo el cuydado q̄ deuiera, toda via recibio pena deſta nueua, y eſcriuio al brauo Rey Ayſtulpho, con vn ſecretario ſuyo, llamado Iuā: rogandole alçaſſe la mano de moleſtar al Pontifice, y al Exarcho. Embio con eſtas cartas Stephano a vn hermano ſuyo llamado Paulo, perſona muy calificada, que deſpues le ſuccedio en el Pontificado, y auia ſido embaxador a Conſtantino. Fueron eſtos dos a Rauena: q̄ ya el rey eſtaua apoderado della. Trataron con el muchas coſas: y no pudieron cōcluyr ninguna: mas de que Ayſtulpho embio con Paulo y Iuan, a vn criado ſuyo para que los tres, tratаſſen del negocio, con el Papa: y de alli ſe fueſſen a hazer lo meſmo con el Emperador. El Pontifice conoſciendo el grande peligro, en que las coſas de la Igleſia quedauan, ſi auia de aguardar el remedio de tan lexos, de vn principe tan malo y rebelde, como Cōſtantino, eſcriuio al Emperador, con mas cholera, que haſta alli: apercibiendole, que ſi con breuedad no le embiaua ſocorro, le ſeria forçado, buſcarle de otra parte, q̄ ſus fuerças no baſtauan a defenderle de vn tan poderoſo enemigo. No eran bien partidos para Conſtantinopla

Ayſtulpho hizo guerra al Papa Stephano 2.

eſtos

eſtos Embaxadores, quãdo llegarõ á Roma otros de Ayſtulpho, con los quales reſoluta mente embiaua a dezir al Papa q̃ luego a la hora le entregaſſe a Roma, y todas las fuerças del eſtado dela Igleſia: porq̃ ſino ſe hazia como el lo mãdaua vẽdria mas preſto de lo q̃ ellos penſaſſen, y ſin reſpecto ninguno paſſaria a cuchillo a qualquiera q̃ le quiſieſſe hazer reſiſtẽcia: cõ eſtas crueles amenazas, fue increyble el temor q̃ el Pontifice, y todo el pueblo Romano ſintieron, y con mucha razon, porque en coſa de crueldad y robo, ſe le podia creer muy bien al Rey, todo lo q̃ prometieſſe. Y viendo q̃ ya no auia remedio humano q̃ eſperar (porque lo de Coſtantinopla yua muy a la larga) acordo como Sancto, y catholico paſtor de occurrir al fauor y ayuda de nueſtro Señor; q̃ ſiempre nos ſoccorre antes q̃ a las fuerças humanas. El dia ſiguiente hizo juntar todo el pueblo en S. Juan de Letran: y cõ infinitas lagrimas y ſoſpiros, les puſo delante el grãdiſſimo aprieto y peligro en q̃ por los pecados de todos eſtauan puestos. Dixoles q̃ pues vian q̃ para reſiſtir a vn tan Barbaro y cruel enemigo, no tenia fuerças en poder, ocurrieſſen al vltimo remedio q̃ les quedaua: pues era mas baſtante q̃ otro ninguno: el qual era, el fauor de Dios, q̃ jamas ſuele faltar, al q̃ cõ entera fe y deuociõ le llama. Y pues para alcãçar la miſericordia de nueſtro Señor, el mas cierto y verdadero camino, era el de la penitẽcia, y la deuocion acompañada con ayunos y limoſnas, que ſe aparejaſſen todos cõ todo coraçõ, y cõ limpieza de las almas, para vna proceſſion, q̃ tenia penſado hazer el dia ſiguiẽte. Parecioles a todos ſancto conſejo aquel: y otro dia de mañana, ſe hizo vna ſolẽniſſima Litania dẽde S. Juan de Letran, haſta Sancta Maria la Mayor. Y para q̃ el pueblo ſe mouieſſe mas a indignacion, contra el perfido y fementido Rey, mando llenar colgados de la Cruz, los capitulos, y el juramento de la paz, que poco antes auia prometido, para que ſe vieſſe ante Dios, y el mundo la maldad de aquel tyrano q̃ tan deſuergonçadamente venia contra ſu proprio juramento. Con todo eſto, no dexaua el cuydadoſo Pontifice, de embiar cada dia menſajeros al rey, offreciendole nueuos partidos, por entretenerle: y rogandole reſtituyeſſe a ſu dueño a Rauena, y lo q̃ tenia en ſu poder del Exarchado. Y junto cõ eſſo (como ni de Coſtantinopla, ni de ſu Exarcho, no le venia ſocorro) eſcriuio cõ gran diligencia

Stephano 2. pidio ſocorro al rey Pipino.

y ſolicitud al nueuo rey Pipino de Frãcia (cõ el mayor ſecreto q̃ fue poſsible, porq̃ Ayſtulpho viniẽdolo a ſaber, no ſe exaſperaſſe mas delo q̃ eſtaua) pidiendole encarecidamẽte le fauoreciеſſe, como Catholico Principe, qual el lo era, cõtra vn tã aſpero, y cruel enemigo de Dios y del mundo. Y porque el negocio mejor ſe pudieſſe diſsimular, aduertio al rey Pipino, quanto importaua el ſecreto, y q̃ para encubrirſe de Ayſtulpho, el mejor medio era, q̃ Pipino, como de ſuyo eſcriuieſſe al Papa, rogãdole mucho, ſe viniеſſe a verſe cõ el en Paris, para ciertos negocios q̃ tenia q̃ le communicar, y para confirmacion de la gracia, q̃ dela ſede Apoſtolica auia recebido en la inueſtidura del Reyno de Francia. Entretanto q̃ de Frãcia venia la reſpueſta deſte recaudo llegaron a Roma Paulo y Juan, que trayan la del Emperador Coſtantino. La qual no era de ſocorro ni fauor ninguno: mas de quanto el Emperador Coſtantino aconſejaua al Pontifice, no dubdaſſe de yr a verſe cõ Ayſtulpho, porq̃ no era poſsible q̃ dexaſſe de obrar mucho con ſu authoridad y preſencia. Pareciole a Stephano razonable conſejo eſte: y determinoſe luego de hazerlo aſsi: mayormente, q̃ era auer de yr a Francia (como penſaua yr ſin dubda ninguna) era aquel el camino derecho, auiẽdo de yr por tierra. Eſtando el aparejando lo neceſſario para la jornada de Pauia, llegaron de Francia vn Obiſpo, y otra perſona principal, con el recaudo diſsimulado a ſupplicar al Põtifice de parte del Rey Pipino, tuuieſſe por biẽ de tomar trabajo de yrſe con ellos a Francia: porque para dar aſsiento en ciertos negocios importantes de aquel reyno, era muy neceſſaria ſu perſona, y authoridad Pontifical. A lo qual con muy buena diſsimulaciõ reſpondio Stephano q̃ le plazia de hazerlo, y con toda breuedad partio de Roma, la via de Pauia: q̃ ya Ayſtulpho era buelto a ella. El qual como ſupo la venida del Papa, aun q̃ no ſe oſo deſcomedir a hazerle injuria ninguna, embiole a dezir, q̃ ſi queria verſe con el, y paſſar por ſu tierra ſeguro a Frãcia, q̃ le auiſaua, no tratаſſe del negocio de la guerra: porq̃ en ninguna manera penſaua mudar el propoſito q̃ tenia: ni quebrar de los partidos q̃ le auia offeſcido, alomenos que no le pidieſſe la reſtitucio del Exarchado, porque no entendia darle a nadie, pues el le auia ganado juſtamente. Venidos deſpues a juntarſe el Papa, y el Rey en Pauia (como el vltimo partido dela paz, con

Stephano 2. de paſſo a Francia a verſe cõ Pipino.

fiſtia

ſiſtia en reſtitucion de Rauena, y el eſtaua reſoluto de no la dar) no vuo ordē de tomar aſſiento, ni reſoluciō en el negocio. Lo qual como vieron los Embaxadores de Francia, requirieron al Rey Ayſtulpho de parte de Pipino, con grandes proteſtaciones, que dieſſe libre facultad y paſſo al Papa Stephano por todas ſus tierras para yr a Francia: porq̄ no auian ellos venido a otra coſa ſino a lleuarle. Sintio eſto eſtrañamēte Ayſtulpho: y cierto quiſiera eſtoruar eſta jornada, pero al fin, temio reſabiar a Pipino: y tuuo tambien reſpeto a la Mageſtad del Pontifice, y aſſi le dexo yr libremente, aunq̄ contra ſu voluntad, como el Rey Pipino ſupo q̄ el Papa venia, embiole al encuentro a ſu hijo mayor Carlos (el que fue Emperador) paraq̄ le acompañaſſe, y ſiruieſſe por todo el camino. Toparonſe Carlos y el Papa cien millas antes de llegar a Paris, y en todas ellas fueron grādes las fieſtas, y muchos los regalos q̄ al Sācto Papa ſe le hizieron. Quando ya llegaua cerca de la ciudad, ſalio el Catolico Rey Pipino vna legua fuera de Paris: y llegando delante de la preſencia del Pōtifice, ſalto del cauallo y fuele a beſar el pie con grandiſsima humildad y veneracion: y quādo ſele vuo beſado, tomole por la rienda, y lleuole a pie haſta el apoſento q̄ le tenia ricamente aparejado. Quiſo Ayſtulpho eſtoruar eſte camino del Papa, y peſole de auerle dexado ſalir de ſu caſa: y aſſi embio luego tras el ciertos criados ſuyos principales a rogarle ſe boluieſſe, q̄ ſu voluntad erá ya de hazer lo q̄ le pedian, y de dar alguna buena orden en los negocios, y a cōtento y ſatisfactiō de todas las partes. Mas el Papa ſe dio tanta prieſſa, temiendo alguna fuerça, q̄ los menſajeros no le pudieron alcāçar. De lo qual Ayſtulpho recibio tan grande alteraciō y enojo, q̄ dizen q̄ eſtuuo en poco de yrſe luego a Rauena y ponerla fuego: y hazer lo meſmo de todas las ciudades del Exarchado para poder mejor deſpues deſtruyr de todo punto a Roma, q̄ no deſſeaua otra coſa. Y ſi lo dexo de hazer, no fue por miſericordia, ni por otro buen reſpecto ſino creyendo q̄ no le faltarian mañas ni medios para detener a Pipino: y eſtoruarle q̄ no paſſaſſe en Italia. Para lo qual embio luego al monaſterio de Mōte Caſino, por Carolomano el móge, hermano de Pipino: y acabo con el, q̄ fueſſe luego a Francia, y trabajaſſe con el hermano q̄ dexaſſe la empreſa de la defenſa del Papa y de la Igleſia Romana: offreciendole a el ſi lo negociaua, grandes coſas, y a Pipino ſi lo hazia, mucho mayores. Accepto el ruyn mōge eſta embaxada, en lo qual de mas de quebrantar el voto que tenia hecho de no ſalir jamas del monaſterio hizo vna coſa, q̄ todo el mundo ſe la tuuo muy a mal: por fauorecer a vn Rey tan malo y tyrano contra ſu propio padre el Pontifice Romano, y contra el ſoſſiego y paz de toda Italia. Quando Carolomano llego a la corte del Rey de Francia, ya el Papa tenia concluydo ſu negocio cō el rey: y el eſtaua determinado de paſſar en Italia con todo ſu poder en defenſa de la ſancta madre Igleſia, y llego a tiempo, q̄ el Pontifice, como era muy viejo, aunq̄ auia ſido muy bien tratado en el Monaſterio de S. Dioniſio q̄ ſe le dio poſada, eſtaua enfermo, de tal manera, q̄ ſe temio grandemēte de ſu ſalud. Cō todo eſſo, el Rey ſe daua toda la prieſſa poſſible, para poner en orden ſu partida para Italia: y como oyo la embaxada del hermano, recibio della grādiſsimo enojo cōtra el, affeādole mucho de q̄ vuieſſe dexado ſu quietud, y la vida ſolitaria, q̄ con tāto loor del mundo auia profeſſado, por venir a fauorecer a vna cauſa tā injuſta, y del mas cruel y tyrano rey del mūdo, cōtra ſu Igleſia, de quiē tāto biē auia recebido. De lo qual Carolomano quedo tan confuſo, q̄ no ſupo q̄ ſe reſponder y el Rey le embio deſterrado al Monaſterio de Viena: a donde dētro de pocos dias, de pura congoxa y peſar murio harto deſaſtradamente. Tenia el Sancto Pōtifice gana muy grāde de ſanar la furia de Ayſtulpho: y deſſeaua la guerra, por el fin q̄ ſe deue deſſear, q̄ es la paz y ſobre todo, quiſiera el eſtoruar el rōpimiēto entre eſtos dos Reyes tā poderoſos, porq̄ ſe eſcuſaſſen los males, q̄ del ſe eſperauan ſeguir. Y aſſi (puesto q̄ ya tenia Pipino muy a pūto lo neceſſario para ſu partida) alcāçó del q̄ eſtuieſſe antē todas coſas al Rey Ayſtulpho, requiriendole de nueuo con la paz: y q̄ reſtituyeſſe a la Igleſia y al Imperio, todo lo q̄ tenia vſurpado: porq̄ ſi lo hazia, no auia paraq̄ tratar de otra guerra, ſino de toda paz y conformidad. Ninguna coſa obro en el eſta diligencia, y buē comedimēto. Con lo qual la guerra ſe pregono publicamēte por todo el Reyno de Francia: y el Rey dio mandado a todos ſus Capitanes, q̄ ſe ſalieſſen a cierta parte a juntarſe con el. Deſpues que todo el exercito eſtuuo junto, para conuencer y confundir la malicia de Ayſtulpho, hizo el Papa, que ſe le notificaſſe de nueuo, que con cediеſſe

Carolomano ſalio del monaſterio

Guerra entre Pipino y Ayſtulpho.

cediesse lo que tan justamente se le pedia antes que se começasse a romper la guerra por q̃ vna vez começada, no auria lugar de oyr le ningun medio q̃ pidiesse. A lo qual Aystulpho, como soberuio y obstinado, dio tã ruyn y descomedida respuesta, q̃ ya se perdio la esperança, de q̃ palabras no auian de hazer fructo: y ansi prosiguio Pipino su jornada. Tenia el rey Aystulpho muy bien fortalescidos los passos estrechos de los Alpes; por donde los Franceses auiã de passar: mas vnos pocos cauallos ligeros (q̃ yuan siempre delante del exercito de Pipino a reconoscer) se dierõ tã buena maña, q̃ rompieron a los Longobardos, y les ganarõ todos los passos, y pudo todo el campo facilmente sin hallar resistẽcia, llegar hasta Pauia, sin q̃ Aystulpho hiziesse mas de fortalecer la ciudad, y dexasse cercar enella. Duro el cerco algunos dias: y en ellos fueron grandes los daños que los Franceses hizieron por toda la tierra, con gran sentimiento y dolor del Papa, q̃ trabajaua todo lo posible por estoruarlo. Y porq̃ como padre piadoso, a el solo conuenia procurar el remedio (queriendo mas q̃ Aystulpho se conuertiesse a mas sanos consejos, que no destruyrle del todo aunque pudiera: y el se lo merescia muy bien) toda via el sancto Pontifice, rogo muy encarescidamente al Rey Pipino, mouiesse tratos de paz con Aystulpho, y se la otorgasse, queriendo el restituyr a la Iglesia, y al Exarcho, todo lo q̃ tenia vsurpado. De lo qual Pipino holgo por cõplazer al Põtifice: y Aystulpho no le peso de oyrlo, y finalmente se le otorgo la paz: y el prometio de entregar al Papa, y al Exarcho, todas las fuerças q̃ estauan en su poder, alabando estrañamente la bondad y clemencia del Papa: q̃ pudiendo le destruyr de todo punto, auia vsado con el de tanta misericordia. Con esto se alço luego el cerco: y el rey Pipino se torno a Frãcia pacificamente: dexando con el Papa vn capitã principal, y muy priuado suyo, que se dezia Varnerio, para q̃ tuuiesse cuydado de hazer, q̃ se cumpliesse lo capitulado: porque Aystulpho pidio cierto termino para entregar las fuerças, y reformar y poner en orden las cosas de la ciudad, que con el clero auian sido muy maltratadas. El Papa Stephano, y el capitan Varnerio (entre tanto que se passaua el termino) fueronse a Roma confiados de que Aystulpho haria lo que deuia, mas (el como de su condicion era fementido, que mas por fuerça que de su voluntad auia cõsentido en la paz) como vio deshecho el campo del rey Pipino, y al Papa Stephano tã lexos de si, recogio de presto sus gentes: y antes que nadie lo pudiesse sentir, dio cõsigo en Rauena, y de alli a grãdes jornadas, fue sobre Roma, y cerco dentro al Papa y a Varnerio. Tuuo la ciudad cercada tres meses enteros: y fueron tantas las crueldades, y robos, y quemas de casas, y destroços que hizo en ella: y en toda la comarca, q̃ afirman todos los authores, que desta sola vez, hizo Aystulpho a Roma mucho mas daño, que todos los Barbaros, Hunnos, Godos, y Hetulos, ni los mesmos Longobardos, auian hecho, en trezientos y quarenta y mas años: que auia, q̃ la fatigauan, dende el tiempo de los dos hermanos, Archadio y Honorio Emperadores. Luego q̃ el muy sancto Papa Stephano se vio cercado, despacho lo mas presto q̃ pudo al capitan Varnerio, y a otros dos familiares suyos al Rey Pipino, dandole auiso de la perfidia y maldad de que el Rey Aystulpho auia vsado. Quando los Embaxadores llegaron a Francia, ya el rey Pipino sabia muy bien lo que passaua en Italia, y a muy gran priessa se aparejaua, para boluer a socorrer al Pontifice: y ansi no tardo muchos dias en ponerse en camino.

Pipino cerco a Pauia.

Pipino boluio segunda vez a Italia.

El Emperador Constantino (a quiẽ principalmente tocaua este negocio, y cuyo era de defender el Exarcho; como cosa suya propria: y la Iglesia, como protector y amparo della) estauase bien descuydado, de remediar los grandes males q̃ Italia padecia. Lo qual el hazia por el odio natural, q̃ como hijo de tal padre tenia al Papa: y a la Iglesia, como herege, y tambien porque no le faltauan alla guerras y trabajos hartos, porque los Moros de Affrica, y Egypto le fatigauan estrañamẽte. Y cierto fueran estos infieles bastantes a deshazer del todo aquel Imperio Oriental, si no succediera a caso que de la Scythia Europea, vinieran en estos dias los Turcos, gente Barbara, y muy poco conocida en el mundo en aquellos tiempos. Los quales (saliendo de los Montes Ripheos, adonde Alexandro Magno, muchos años atras, los auia encerrado, segun lo affirman S. Hieronymo, y otros authores) vinieron entonces a la prouincia de los Alanos, y al Mar mayor: y llegaron hasta las dos Armenias, y a las prouincias de Asia menor: y dieron tanto que hazer a los Moros Sarracenos (los quales como ya vimos, tenian deshecho el antiguo reyno de Persia) que por fuerça les echaron de todo

Turcos y su primer origen.

el, y

el,y le reſtituyeron a ſus antiguos reyes, que rehuſo los Turcos mas ſer ſubjectos a los Perſas,q̃ no a gente tan vil y deſuenturada, como los Moros lo eran. Quedaronſe entonces eſtos Turcos en Perſia: y como quando alli vinieron,eran Gẽtiles,ſin ley ninguna, recibieron la Secta y opiniõ del falſo prophera Mahoma, q̃ la hallaron mas a mano; y eſtuuieron grandes tiempos ſin hazer coſa ninguna de memoria haſta q̃ deſpues, de entre ellos ſe leuanto Othomano, tan excelente y valeroſo capitan,q̃ dio principio al florentiſsimo Imperio de los Turcos,q̃ por nueſtros pecca dos,oy le venios tan pujante y poderoſo: ſegun q̃ todo eſto lo veremos adelante mas en particular. Ha ſido bien meneſter hazer aqui eſta pequeña digreſsiõ, paraq̃ ſe ſepa quienes fueron los Turcos pues lo mas y lo mejor de toda nueſtra Hiſtoria(en los vltimos años de lla)ha de tratar de ſus negocios: y dellos mas q̃ de otra gẽte ninguna, la Igleſia Chriſtiana ha ſido muy fatigada,y lo es oy dia. Grãdiſsimos daños y moleſtias, ha recebido el Imperio de Grecia deſtos Turcos,haſta deshazerle ellos del todo: pero alomenos en eſtos dias del Pontificado del Sancto Papa Stephano,ſi por ellos no fuera,el Imperio (ſegun ſe crée)acabara de perecer. Fue eſta venida de los Turcos,harta felicidad, para Coſtantino: pero no por eſſo dexaua nueſtro Señor: de moſtrar con el ſu indignacion: como ſiempre lo ha hecho, cõtra los rebeldes, a los mãdamientos de ſu ſancta Igleſia Catholica Romana: ſegun lo veremos por muchos exemplos,con el fauor de Dios para confuſion de los que en eſtos miſerables tiempos,con tanta furia la perſiguen. Embio pues nueſtro Señor en eſtos dias(para eſcarmiento de las impiedades y blaſphemias deſte mal Emperador Conſtantino)vna tan cruel y terrible peſtilencia en toda la Thracia, y dentro en Cõſtantinopla, q̃ por poco ſe aſſolara la ciudad. Eſtando pues Cõſtantino en eſtos terminos llego a ſu corte el Secretario Iuã: y ſupo del, como el Papa ſe auia ydo a valer del Rey Pipino de Francia: y que el auia venido a Italia ſolamente por ſocorrerle. Y puesto que Cõſtantino a los principios auia tenido en poco que ſe perdieſſe Rauena: y el Exarcho: y auia diſsimulado con que los Longobardos ſe apoderaſſen del,viendo que ſi Pipino lo ſacaua del poder dellos,lo auia de dar al Papa, cuyo acreſcentamiento a el auia de ſer tan enojoſo,penſo como podria eſtoruar, que el rey Pipino,no hizieſſe la venida. Y para ello, torno con diligencia, a deſpachar al meſmo Iuan,y a Gregorio ſu Secretario mayor,para que fueſſen a Roma,y deſaconſejaſſen al Papa la yda de Francia. Quando eſtos llegaron a Roma, ya los Embaxadores de Stephano eſtauan en Francia,y por echarlos de ſi el Papa,aconſejoles, que ſe fueſſen,ellos tambien a tratar deſte negocio con el Rey Pipino. Lo qual acceptarõ de muy buena gana, y no fueron bien partidos de Roma, quando el Sancto Papa embio por otra parte dos ciudadanos hombres muy principales a rogar al rey que ſin tener reſpecto ninguno a lo que los Griegos le dixeſſen proſiguieſſe ſu camino. Deſembarcaron todos eſtos Embaxadores en Marſella: y alli ſupierõ como ya el rey Pipino yua a grandes jornadas con ſu campo, la via de Italia, y eſtaua caſi deſſe cabo de los Alpes. De lo qual Gregorio y Iuan recibierõ grandiſsimo peſar. Quiſieran dexar a los Romanos: y como no los podian echar de ſi (q̃ ya ſe auian juntado cõ ellos en Marſella) vna noche ſecretamente adelantoſe Gregorio y a grandes jornadas, vino a alcançar al Rey bien cerca de Pauia. Y deſpues de auerle hecho grãdes offertas de parte del Emperador y ganada la gracia del Rey,con muchos preſentes y ſeruicios, rogole de parte de Cõſtantino,dexaſſe aquella demanda, y ſe boluieſſe a ſu reyno,q̃ ſi a caſo determinaua proſeguir en ſu propoſito,q̃ le pedia (y aũ le requeria) que viniendo a ſu poder la ciudad de Rauena,y ſu Exarchado tuuieſſe por bien de lo reſtituyr al Imperio,cuyo ello era: y no le paſſaſſe por penſamiento de ponerlo en poder del Papa. A lo qual Pipino reſpondio (como Catholico y deuotiſsimo Principe, qual el lo era) diziẽdo,que ſi el año paſſado, y agora al preſente,el ſe auia mouido de ſu caſa con exercito,y puesto ſu perſona y eſtado en rieſgo y auentura, no lo auia hecho cierto, con animo de adquirir nuevas tierras y reynos (que a el no le faltauã las que auia meneſter) antes lo auia hecho,por hazer algun ſeruicio a Dios, en recompenſa de ſus muchos pecados,amparando y defendiendo ſu Igleſia: y eſtoruando, que ſu Vicario (que en la tierra repreſenta la meſma perſona de Ieſu Chriſto) no fueſſe oprimido ni moleſtado de los impios y crueles Barbaros. Conforme a lo qual ſu determinacion y propoſito era, principalmente,de eſtoruar, que al Papa no ſe le hizieſſe ningun agrauio: y librarle del peligro

Peſtilencia en Conſtantinopla.

gro y trabajo en que tan injuſtamẽte Ayſtulpho le tenia pueſto. Y que ſi Dios fueſſe contento y ſeruido de le dar victoria contra los enemigos de ſu Igleſia, el entendia y proteſtaua, que todo lo que en aquella demãda ſe ganaſſe y cõquiſtaſſe de nueuo, lo queria para la meſma Igleſia, y que dende luego ſe ofreſcia, y le hazia gracia y libre donacion de todo ello. Y q̃ ya eſta era ſu determinada voluntad, y por ninguna coſa del mundo dexaria de la executar, dandole Dios para ello ſu fauor y gracia: ſin q̃ ruegos y amenazas de perſona viuiente, le pudieſſen apartar de ſu buen propoſito. Con lo qual Gregorio ſe deſpidio del Rey, y luego ſe partio para Conſtãtinopla. Quãdo el Rey Pipino llego a Pauia, ya el rey Ayſtulpho (que ſupo ſu venida) auia alçado el cerco de Roma: y eſtaua recogido (a lo que yo puedo conjecturar, q̃ los authores aun no lo declaran biẽ) dentro de Pauia, adonde Pipino le cerco ſegunda vez, con tanta furia, que Ayſtulpho perdio la eſperãça de poderſe tener: y mouio luego tratos de paz, con las meſmas condiciones, y aun con otras algo mas duras q̃ la otra vez paſſada. El rey Pipino ſe holgo mucho de cõcederſela: mas porque no acontecieſſe como antes, nunca quiſo alçar el cerco, haſta q̃ el Papa eſtuuieſſe entregado en todas las fuerças y ciudades del Exarcho, y de la Igleſia. Para lo qual embio Pipino a Fulcando Abbad con vna compañia de Infantes, a que tomaſſe las llaues y la poſſeſsion de Rauena, y de todas las otras ciudades en nõbre de la Igleſia. Cõteniaſe en el Exarcho (ſegun refiere Bibliothecario y Blondo) dos prouincias en q̃ el eſta partido. La vna ſe llama la prouincia de Pentapolitana, porque auia en ella cinco ciudades q̃ ſon Rauena, Ceſena, Claſis, Forojulio, y Foro Popilio. La otra ſe dezia Emilia: y contenia las ciudades ſiguientes, Bolonia, Modena, Rezo, Parma, Plazencia, Imola, Mantaua, y todo lo q̃ ay dẽde el Po, haſta el Apenino, que oy ſe llama los Alpes de Bolonia: y como toma todo el mar Adriatico, por la coſta, y dentro de tierra. Todas eſtas ciudades y pueblos auduo el Abbad Fulcando, y de todos tomo la poſſeſsion pacificamente en nombre de la Igleſia, como de coſa ganada por el Rey Pipino, en juſtiſsima guerra: y cõcedida en donacion al meſmo Pontifice, y a la Igleſia, y al biẽauenturado Apoſtol S. Pedro, y a ſus ſucceſſores los Romanos Pontifices. Por manera, que ſi bien lo aduertimos, quedo de aquella vez la Igleſia Romana con el juſto y legitimo dominio y ſeñorio de la mayor y mejor parte de Italia. Porque por la donaciõ de Aritperto, hecha (como vimos) al Papa Iuan ſeptimo, ya dias auia: era ſuya la ribera de Genoua, y gran parte de los Alpes Coctias, que parten a Francia de Lombardia: y con eſta donacion de Pipino, adquirio lo que agora acabamos de dezir. Y ſegun eſto, no ſe yo cõ que verguença pueden eſtos maluados y peruerſos hereges, reprehender tan falſamente las riquezas y potencia temporal en los Pontifices, pues que tan ſanctos Reyes, como erã Pipino y Aritperto, y tan ſanctos Pontifices, como Iuan Stephano, y otros, y los vnos dieron a la Igleſia, y los otros reſcibieron en ſu nombre tantas ciudades y tierras. Como ſi ſer Pontifice fueſſe ſer frayle Franciſco, o los Papas vnieſſen profeſſado pobreza. O como ſi Ieſu Chriſto nueſtro Señor les vuiera mãdado que no tuuieſſen proprio. De ſuerte, q̃ no ay para q̃ reprehender las riquezas, q̃ no en ellas, ſino en el vſo dellas eſta el mal, o el biẽ: como ya eſta dicho muchas vezes. Gano tãbiẽ eneſta guerra Pipino, otras muchas tierras de eſſe cabo de los Alpes de Bolonia, y caſi todo lo que ay, dende los meſmos Alpes, haſta lo que oy dia ſe llama el Reyno de Napoles; y todo lo vno y lo otro, lo dio al Papa Stephano en propriedad por bienes y patrimonio de S. Pedro. Aunque eſto que acabo de dezir, opiniones ay, de q̃ no lo vuo la Igleſia de Pipino, ſino de Carlo Magno ſu hijo. Y anſi podemos dezir, que ya en eſtos tiempos el Summo Pontifice era muy poderoſo: y eſtaua ſu potẽcia y Mageſtad, muy cerca de llegar a la cumbre, y al ſupremo eſtado, adõde de ay a pocos años llego. Auia ya Fulcando tomado la poſſeſsion de caſi todas las ciudades: y no le faltauã mas de Faenza, y Ferrara, las quales Ayſtulphõ cõ mañas y achaque, dilataua entregar. Y porq̃ en eſtas, como en las demas, no vnieſſe eſtoruo ninguno, plugo a nueſtro Señor de quitar del mũdo a vn tan mal rey: porque ſubitamẽte, ſin ſaber de que le hallaron muerto, que andando el a caça, cayo del caualio de vn deſmayo, o apoplexia que le dio: aunque algunos dizen (y es coſa de creer) que cayo vn rayo del cielo que le mato. Yo no dexo de tener eſto por cierto, porque pocos o ninguno, de los que en eſta vida desfauoreſcierõ a la Igleſia Romana han dexado de morir mala muerte, y de ſer caſtigados viſiblemente de Dios, en eſte mundo;

El Exarchado vino al dominio dela Igleſia por donacion de Pipino.

mundo: para serlo despues en el otro perpetuamẽte. Con la muerte deste mal Rey, tuuo Pipino por acabada su empresa, y pareciendole que ya la Iglesia Romana y su Pontifice no tenian peligro ninguno, dio la buelta para Francia muy alegre y victorioso.

Luego que en Italia se supo la muerte de Aystulpho, se alteraron los Longobardos, sobre la succesion del Reyno. El primero que osso tomar apellido de Rey, fue Desiderio, Gouernador de Toscana, confiandose en vn muy buen exercito que tenia. No acceptarõ esto los grandes del reyno, antes (desseando quitar a Desiderio las fuerças) persuadieron al viejo Rey Rachisio (q̃ como vimos se auia metido Monge) a que tornasse a cobrar su reyno. Lo qual el como hõbre vano y de poca Constancia, hizo de buena gana. Y con fauor de la mayor parte de los grandes, junto grande Exercito cõtra Desiderio. El qual (como vio que sus fuerças no auian de bastar contra las de Rachisio) acudio por fauor al Papa Stephano: prometiendo de ser obediente hijo de la Iglesia y de que guardaria inuiolablemente las capitulaciones de la paz assentada con Aystulpho: offreciendose con grãdes juramẽtos de ser perpetuo defensor de la libertad, y patrimonio de la Iglesia: aũ que despues no lo cumplio como deuia. El Papa Stephano (considerando el estado de las cosas, y tambien porque le offendio la liuiandad de Rachisio, que tan inçõcideradamente vuiesse querido boluerse al mundo) acordo de fauorecer a Desiderio de consejo tambien del Abbad Fulcando. Declaro por su sentencia pertenecerle el reyno, y cõ ella embio por sus embaxadores a Paulo su hermano y al mesmo Abbad Fulcando paraque diessen orden y assiento en la paz con Desiderio. Lo qual se hizo assi, y el rey confirmo los capitulos passados, y otros de nueuo con todas las fuerças y solennidades posibles y necessarias. Luego tras esto Stephano embio vn presbitero suyo al Monge Rachisio y a los que seguian su opinion: mandandoles, q̃ en ninguna manera resistiessen a la creaciõ de Desiderio: la qual el por muy justas causas auia hecho y assi mesmo les amonestaua que no hiziessen otra cosa, sino querian sentir su indignacion y la del rey Pipino, por cuyo consejo y parecer se auia decretado. Esta communicacion del Papa basto paraque Rachisio y sus sequaces, siguiessen en todo el vãdo y valia de Desiderio. El qual en reconocimiento desta buena obra, acabo de entregar al Papa los lugares que faltauan del Exarchado, y cumplio todo lo que Aystulpho auia de hazer de su parte. Con lo qual la Iglesia Romana quedo absolutamente cõ el señorio de todo el Exarcado, y cesso para siempre en Italia aquel officio, al cabo de ciento y sesenta y cinco años que auia que Narses Eunucho, en vida del Emperador Iustiniano le introduxo en Italia. Y de alli adelante los Emperadores Griegos quedaron casi desposeydos de todo lo que en Italia soliã tener. Quando assi mesmo Italia y todo el Occidente pacifico y quieto: saluo nuestra España, adonde los Moros estauã muy pujantes: y los reyes de Leon embueltos con ellos en continuas guerras: como lo veremos adelãte en su lugar. Desta vniuersal pacificacion de Italia se deuẽ las gracias a la buena industria y prudencia de nuestro Pontifice Stephano segundo, y con ella pudo el sancto varon atender libremente al gouierno de la Iglesia Christiana, y a exercitarse en obras sanctas, y conformes a su officio: Como fueron corregir y emendar las costumbres de los clerigos: y reformar las cirimonias Ecclesiasticas, castigãdo siempre con clemencia los delictos: enseñando los ignorantes: y reduziendo (como discreto Pastor) al camino los errados. Y por que a nuestro Señor se les diesse las gracias del felice estado a que auia venido su Iglesia ordeno tres Litanias muy sumtuosas, en tres Sabados, vno tras otro. La primera se hizo a Sancta Maria la Mãyor, la segunda a Sant Pedro, y la tercera a Sant Pablo. Reparo Stephano muchas Iglesias, de las que fuera de la ciudad de Roma dexo destruydas Aystulpho trabajando por cobrar muchas reliquias, que dellas auian llenado, y Prophanado los Barbaros. En estas y en otras sanctas obras le hallo occupado a este sancto varon la muerte, la qual le succedio en el Año de nuestro Señor Iesu Christo, de setecientos y cinquenta y siete, auiendo sido Summo Pontifice cinco años, y algunos dias mas. Su muerte fue muy llorada con grande sentimiento como era razon, y su cuerpo fue sepultado en la Iglesia del glorioso Apostol Sant Pedro.

Tenemos algunos Decretos suyos, que por huyr prolixidad se ponen en la margen, podra los ver quien quisiere. Ordeno Stephano de vna vez quinze Obispos, dos Presbiteros, y dos Diaconos.

Desiderio vltimo Rey Longobardo.

Rachisio fillo de la religion a querer cobrar el Reyno.

Stephano II se confedero cõ Desiderio cõtra Rachisio.

Cesso el Exarchado en Italia al cabo de ciẽto y sesenta y cinco años.

Año. 757.

1.q.1.c.4 Nullius. 3.q.11.c.1.3.q.5. Accusatores. 2.3 q.6. Vltra. 2.q.8. Perscripta.

CAPITVLO EN EL QVAL SE CONTIene la vida del Papa Paulo, I. deste nombre, Pontifice Romano.

96. Pot. EL Randissimo dessen dexo de si, el buen y loable Pontifice Stephano segundo, y tratandose de darle successor qual conuenia para conseruacion del sossiego, que la Iglesia tenia, muchos de los del estado seglar querian q̃ lo fuesse Theophilacio, Arcediano Romano. Pero la mayor parte y mas calificada de los nobles y personas de cuenta, q̃ se acorda uã de lo mucho q̃ se deuia, a la buena memoria del Pontifice muerto, por los muchos trabajos que auia padecido por la republica; y teniendo respecto a q̃ siempre en los negocios importantes auia trabajado su parte Paulo hermano del Papa, queriendo gratificar al vno, y mostrarse agradecidos al defunto, acordaron poner a Paulo en su lugar. Luego q̃ le supo enel pueblo, parecio muy bien a todos: y sin tratarse mas de Theophilacio fue clerigo Paulo en el Pontificado. Porq̃ cierto enel concurrian las partes necessarias, para tan alta prelacia, y de todos era muy querido por sus grandes virtudes. Porque demas de ser muy docto tenia por estremo suauissimas costũbres, mansedumbre, misericordia, y liberalidad. Fue tan crecida la cõpassion, y piedad q̃ con los pobres tenia, q̃ se salia cõ dos, o tres criados de noche, y andaua visitando de casa en casa los pobres y enfermos, y a todos cõsolaua, y a ninguno dexaua sin limosna y lo q̃ auia menester. Yua muy a menudo a las carceles, y sacaua dellas los presos por deudas, pagãdolas de su dinero. Los huerfanos y viudas, tenian enel padre, y amparo en todas sus necessidades. Hizole Dios a Paulo por estas buenas obras, vna muy crecida merced, q̃ por todo lo que le duro el pontificado duro tambien la paz y sossiego, q̃ Stephano dexo en la Iglesia, porque su bondad y santas ocupaciones, y la protection y amparo q̃ en la Iglesia Romana tenia en el Christianissimo Rey Pipino, bastaron paraq̃ nadie osasse desmãdarse, a perturbar la quietud de la republica. Y el Rey Desiderio, tuuo tãto amor a la memoria del Papa Stephano, q̃ la cõserua siẽpre con su hermano Paulo. En el Oriente era muy al reues: porque Constantino y su hijo Leon (al qual auia ya tomado por compañero en el Imperio, y le auia casado, con la santa muger y no menos hermosa Irene) como supieron que ya el Papa era Señor de todo el Exarchado: y que con la amistad que con Francia tenia, yuan los negocios de la Iglesia en gran crescimiento (por disminuyr, si pudieran el credito y magestad de la Iglesia Romana (començaron a perseguir con mayor furia que nunca, las Imagines, quemandolas publicamente, y matando (con gran crueldad,) a todos los que no hazian lo mesmo, entre los quales martirizaron al santo varon Constantino, Patriarcha de aquella ciudad, porque osso reprehenderles, aquella impiedad y blasphemia. La qual entre los peruersos Emperadores, llego a tãto riesgo, que no dexaron cõsa rica ni ornamento, ni possession dela Iglesia ninguna, en toda su tierra, que no la robassen, y la aplicassen a su fisco dando el cargo deste tan grande sacrilegio, a vn Eunucho, muy gran priuado suyo. El qual estaua por Gouernador de la prouincia de Tracia, y no entendia en otra cosa sino en quemar todas quantas Imagines auia y assi mesmo robar todos los bienes que podia hallar enlas Iglesias, y veder los en publica almoneda, para embiar el dinero a Constantinopla, de lo qual Constantino gustaua tanto, que con desuergonçada eloquencia le escriuio vna carta al Eunucho, alabandole mucho, porque se daua muy buena mãna a robar, y al cabo puso aquellas palabras que Dios dixo del santo Rey Dauid. Hallado he vn hombre segun mi coraçon. Entre todos los principes Christianos, no vuo nadie que se osasse poner en reprimir la furia destos maluados principes, sino solo Thelesio, Rey de los Vulgaros. El qual como muy Catholico (no pudiendo suffrir tan grã maldad) junto el mejor exercito que pudo, y entro con el por la Thracia haziendo mucho daño en los hereges, y en las tierras que obedecian a Constantino. Lo qual como el lo supo, hizo luego llamamiento de gentes: y salio al encuentro a Thelesio, y viniendo con el a batalla, plugo a Dios (por su oculto juyzio) que el Catholico y buen Rey Thelesio fuesse vencido de los hereges y malos Emperadores: y que de aquella rota boluiesse tan destroçado y perdido, que no fue bien llegado a su tierra, quando le mataron los suyos y pusieron en su lugar a Sabino. El qual (pensando que por alli podria conseruarse mejor) por complazer a Constantino, començo el tambien a perseguir las Imagines. Pero como los Vulgaros eran muy Catholicos, luego se alteraron

Theophilacio Anti Papa. II. Scisma. 9.

Paulo. I. Romano

Constantino. V. y Leon su hijo.

Constantino Patriarcha y Martir.

Thelesio rey delos Vulgaros defendio las Imagines.

Sabino rey delos Vulgaros

alteraron desto: y tomaron las armas contra Sabino: y no le pudiendo auer, porque se fue huyendo a Constãtinopla, quitaronle el reyno, y dieronle a vn muy excellente y Catholico capitan, llamado Pagano. Era tanta la furia y rabia de Constantino, que no contento con maltratar en sus tierras las Imagines, y robar las Iglesias, tuuo manera como fuessen molestados los Christianos q̃ viuian en Asia entre los infieles. Y a este fin hizo paz cõ Abdala, Amiratho de los Moros, cõ tal condiciõ que fuesse Abdala obligado a mandar a los Christianos sus vassallos q̃ quemassen publicamẽte las Imagines. Recibia de todas estas cosas nuestro Pontifice Paulo la pena y congoxa q̃ se puede creer: y pensando poder remediar algo dellas escriuio muy effectuosamente al Emperador (exhortandole, se emẽdasse de vn error tan desatinado) y amenazãdole que sino lo hazia, le descomulgaria. Pero ninguna cosa pudo aprouechar en el endurecido coraçon de Cõstantino, y ansi se q̃do por entonces en todo el Oriente aquella persecuciõ: hasta q̃ nuestro Señor puso en ella el remedio que adelante veremos. En Roma, y en todo el Occidente se viuia cõ gran quietud y reposo: y el Papa entendia en sus sanctas occupaciones. Traslado el cuerpo de sancta Petronilla hija de S. Pedro, de vn sepulchro en la via Salaria (adonde su padre le puso con vna letra que dezia. *Petronillæ filiæ dulcissimæ*) y passole a la Iglesia del Vaticano, porque el padre y la hija estuuiessen en vn mismo templo.

En el decimo año del Pontificado de Paulo vino a morir en Francia el muy Catholico y valeroso rey Pipino, despues de auer hecho famosissimas cosas en armas por su persona, y cõ ayuda de Carlos su hijo. Fue Pipino el primero rey de Francia en quiẽ começo la linea de los Reyes de la naciõ Alemana: porq̃ en Childerico se acabaron todos los Reyes de la stirpe famosa de los Francos. Y duro aq̃l reyno de Francia, muchos años en la casta de Pipino: hasta q̃ salio della, y vino a poder de otras familias, como adelãte (si viniere a proposito) lo diremos cõ la muerte del rey Pipino, se acabo la paz de Italia: porq̃ luego el rey Desiderio começo a mostrar que mas de temor que por otro buẽ respeto, auia conseruado la concordia con la Iglesia. Mas en esto quiso nuestro Señor pagar al sancto Pontifice Paulo sus buenas obras, que no quiso q̃ viesse en su vida las grãdes alteraciones que luego succedierõ. Porq̃ muy pocos dias despues que fallecio Pipino, le lleuo Dios de su mano para darle en el cielo el premio de sus buenas obras. Fue Paulo Papa diez años y vn mes, y su muerte fue muy sentida y llorada. Sepultose en S. Pedro en el año del nacimiento de setecientos y sesenta y cinco, dos mas o menos. Algunos authores dizen, q̃ en la eleccion de Paulo vuo Scisma: y cuenta a Theophilacio por Antipapa: pero fueron pocos los dias que duro en el Pontificado porq̃ se le hizieron dexar por fuerça. Cuentã esta por la nouena Scisma de la Iglesia. Ordeno Paulo tres Obispos, doze Presbyteros, y dos Diaconos.

Año. 765.

CAP. 23. EN EL QVAL SE CONTIENE la vida de Stephano tercero, Pontifice Romano, y de Constantino Antipapa.

DEsto q̃ algunos Authores ponẽ en este lugar, luego tras el Pontificado de Paulo. I. al Papa Cõstãtino. II. haziendo del particular cuenta, y poniendole en el Cathalogo de los Sũmos Pontifices: yo no quise apartarme de la orden de Platina y de otros authores q̃ le tienen a Cõstantino por Antipapa: como de hecho lo fue. Y ansi no quise hazer de su vida capitulo proprio: sino ponerle debaxo del titulo, del q̃ todos los Escriptores confiessan auer sido el verdadero vicario de Iesu Christo. Y cõ este presupuesto, digo, q̃ no fue biẽ muerto el Rey Pipino de Francia: quãdo el rey Desiderio, começo (como ya dixe) a dar muestras del mal ánimo que tenia (que despues le mostro descubierto) de perseguir y fatigar la Iglesia Romana. La primera cosa q̃ hizo fue, q̃ sabiendo q̃ el Papa Paulo estaua muy al cabo, escriuio luego a Tuton Duque de Nepe, su grande amigo, q̃a la sazõ residia en Roma encargandole q̃ tuuiesse muy grãde cuenta con q̃ luego en muriendo, Paulo fuesse puesto en el Pontificado Constantino su hermano del mesmo Duque. No obstante que Constantino era lego, y no muy calificado, paraque mereciesse tan alto lugar en la Iglesia de Dios. Luego pues q̃ fallecio el Papa Paulo, começo a ponerse en vandos y parcialidades la ciudad, sobre la election del nueuo Pontifice. Y juntandose a vn cabo algunos Sacerdotes por persuassion de algunos nobles de la Ciudad, hizieron de su mano Papa a Philippico monge. Lo qual como supo el Duque Tutõ (acordando, se de lo que Desiderio le auia encargado)

96. Põt.

Desiderio persiguio la Iglesia Romana.

Tutõ Duque de Nepe.

Constantino Antipapa.

Scisma. 10.

Philippico Antipapa. 13.

Reyes Francos se acabaron en Childerico.

embio por gente a Nepe ſu tierra, que no es lexos de Roma, y con la que de alli le vino, y con mas que el ya tenia en Roma, pudo tanto que por fuerça, ſin que nadie ſe lo pudieſſe eſtoruar, quito el Pontificado a Philippico: y puſo enel a Conſtantino. Y con la miſma fuerça y violencia, hizo que el Clero Romano le obedecieſſe: y ordenandoſe de todas ordenes, q̃ haſta alli no tenia ninguna, eſſe hizo luego conſagrar y comenco a vſar el officio de Pontifice, Platina y algunos authores, dizen q̃ ſe conſagro Gregorio Obiſpo de Paleſtina: y q̃ nueſtro Señor moſtro con vn milagro, q̃ le deſplazia de aquella conſagracion. Porq̃ de tal manera ſe le ſecaron a Gregorio las manos, q̃ nunca mas pudo llegarlas a la boca. Con todo eſſo Conſtantino, proſiguio en llamarſe Papa: y en exercitar los negocios Spirituales y tẽporales, como tal: ordenando y conſagrando Obiſpos: y exercitãdo la adminiſtracion delos ſantos Sacramẽtos Eſtuuoſe Conſtantino pacificamente en el Pontificado vn año entero: haziẽdo coſas indignas del lugar q̃ tenia, y tyranizando la Igleſia, q̃ por tan illicitos medios auia occupado. Lo qual el pueblo Romano ſentia tanto, q̃ no pudiendo ya mas ſuffrir ſus deſafueros, ſe puſieron en reſiſtencia, y tomãdo por ſu caudillo, al Primicerio Chriſtophoro, ſe jũtaron en S. Adrian: y alli de comun conſentimiẽto el Clero eligio a Stephano hijo de Olybrio natural de Sicilia, y dẽtro de ocho dias le conſagraron, y fue el tercero de los q̃ han tenido eſte nombre. Era Stephano perſona muy docta, y de gran reputaciõ en el pueblo por ſanta vida: y demas de todo eſto, era hombre muy diſcreto y prudente en todos los negocios, aſsi Spirituales, como temporales. Auiaſe criado en Roma dende ſu niñez: y por ſus buenas partes auia ſiẽpre ſido muy amado de todos los Pontifices paſſados. Gregorio tercero lo puſo de ſu mano, y le dio el habito de Monge enel monaſterio de S. Griſogono, adonde ſe ordeno de todas ordenes haſta el Sacerdocio. El Papa Zacharias (viendo ſu ſancta vida) le ſaco de aquel monaſterio: y le puſo en ſant Iuan de Letran, para q̃ alli predicaſſe y adminiſtraſſe los Sacramentos, y le hizo Cardenal de ſancta Cicilia, q̃ ya en eſtos dias los Curas delas Igleſias ſe llamauan Cardenales. En todos los negocios importantes ſiempre ſe le dio particular lugar, aſsi por el Papa Zacharias como por Stephano II. y por Paulo. Mas el que ſobre todos le eſtimo ſiempre en mucho, fue Paulo: porq̃ nunca le quito de ſu lado, y en ſus manos vino a dar el anima a Ieſu Chriſto. Todas eſtas coſas, y la tyrania de Conſtantino fueron parte, para q̃ a Stephano ſe le dieſſe meritiſsimamente el Pontificado, el qual acepto luego, y deſſeando quietar la Igleſia, y poner fin en la Sciſma, porque Deſiderio eſtaua claro que auia de querer ſuſtentar ſu negocio, el excelente Pontifice Stephano comenco a tratar con todos los principes Catholicos, de que ſe hizieſſe en Roma vn Cõcilio vniuerſal: aſsi para poner en paz la Igleſia, y deshazer la Sciſma que en ella auia, por que Conſtantino toda via ſe llamaua Papa, como para determinacion de lo que ſe auia de tener, de las Imagines, que tan cruelmente eran perſeguidas por los Emperadores Orientales. Embio ante todas coſas Stephano ſus Embaxadores a Francia, y por todas las otras prouincias de la Chriſtiãdad, rogãdo y amoneſtando a los Principes embiaſſen luego a Roma ſus Obiſpos, y perſonas doctas, paraque cõ ellos ſe tuvieſſe Concilio, y ſe determinaſſen los negocios que occurrian. Blõdo y otros algunos dizen, que Stephano embio eſtos embaxadores a Pipino, que aũ no ſabia que fueſſe muerto: y que quando alla llegaron, ſe hizo la embaxada a Carlos, y a Carolomano hijos de Pipino. Y ya erã reyes en ſu lugar, pero a mi parecer, mas color de verdad lleua lo que dize Platina, que a Carlos, y no a Pipino eſcriuio Stephano, porque auiendo ya mas de vn año que Pipino era muerto, no es de creer que auia dexado de ſaberſe en Roma ſu muerte, que era vn rey tan poderoſo, y amigo de la Igleſia, que no ſe dexaria de auiſar por todo el mundo. Como quiera que ſea, conſta que Carlos y Carolomano, oyeron la embaxada de muy buena voluntad: y aſsi ellos, como todos los demas Principes Catholicos, embiaron ſus Obiſpos y Letrados al Concilio. Entre tanto que los Obiſpos venian, al Rey Deſiderio y a Conſtantino Antipapa, deſſeando derribar a Stephano, parecioles, que el mejor medio era, leuantar el appellido del Imperio a titulo de querer reſtituyr al Emperador Conſtantino quarto, la ciudad de Roma, y todo el Exarchado y juntandoſe con Aſyarata, capitan del Imperio, y perſona muy poderoſa, puſieron el negocio en gran diſsima difficultad. Y ſuccedieron en Roma grandes alborotos y muertes de hombres,

Stephano 3. Siciliano mõge.

Concilio en Roma

Carlos y Carolomano. Reyes de Francia.

bres. Mas los Romanos, temiendo los grandes inconuenientes y peligros q̃ se esperauan seguir, si el Emperador preualecia, pusieron tan de gana la mano en resistir al capitan que le mataron a el, y a muchos delos suyos: y al desuenturado Antipapa Constantino le sacaron los ojos, sin que el Papa Stephano lo pudiesse estoruar, aunq̃ lo procuro todo lo possible. Acabadas estas alteraciones, y venidos ya los prelados, el Concilio se començo cõ mucho heruor. La primera cosa q̃ cõ el se trato, fue del negocio de Constantino, para deponerle y castigarle como merecia por auerse osado meter por fuerça en el pontificado. Para lo qual le mandaron parecer en Cõcilio personalmente, y acusandole todos alli deq̃ por tan malos medios, y siẽdo puro lego se auia hecho Papa, el se començo a esculsar mucho, echando la culpa de todo lo sucedido a algunas personas escandalosas y malas, q̃ sin quererlo el le auian puesto por fuerça en aquel negocio. De lo qual dixo estar muy arrepentido: y q̃ si auia errado, pedia dello a Dios perdon, y estaua presto de satisfazer cõ la penitencia q̃ se le impusiesse, prostrandose a todo esto en tierra con muchas lagrimas. Tanto q̃ todos creyeron q̃ lo hazia de veras y mouidos a cõpasion le hizieron leuantar del suelo: y porque era ya tarde, dexose para otro dia siguiẽte la determinaciõ de su negocio. A la mañana tornados los Obispos al ayuntamiento, llamaron a Constantino para concluyr con el. Vino tan mudado delo que la noche antes auia dicho, q̃ en lugar del arrepentimiento y lagrimas, començo a dezir cõ grande hinchazon y soberuia. Que si auia aceptado el Põtificado, el lo auia podido muy bien hazer, porque su election auia sido canonica, y q̃ no le impedia nada dezir q̃ siẽdo lego, no podia ser electo, porq̃ Sergio y Stephano Obispos, el vno de Rauena, y el otro de Napoles auiã sido electos antes de ser Clerigos: y no por esso se auia tenido por inualida su electiõ. Alterose con esto el santo Concilio, como era razon: y mandandole echar fuera ignominiosamente, de comun sentencia de todos los padres, le declararõ por scismatico: y anathematizado: y reuocarõ todo lo que por el auia sido hecho, como cosa hecha por Antipapa, intruso symoniaticamẽte, y por medios illicitos: y mandarõ q̃ no fuesse su nõbre puesto en el Cathalogo y numero delos Pontifices. Ordenose assi mismo, q̃ todos los Obispos q̃ vuiessen sido consagrados de su mano, fuessen depuestos: y q̃ se reduxessen al estado en q̃ antes estauan, quedãdose en la orden q̃ teniã, quando recibieron la consagracion: con tanto, q̃ si el pueblo adonde eran Obispos estuuiesse satisfecho de su vida, y administracion, se quedassen en sus Obispados con sola la confirmacion Apostolica, cõsagrandose de nueuo por facultad del Pontifice legitimo. Lo mismo q̃ se mãdo en los Obispos, se ordenõ tãbiẽ en los Clerigos de menor dignidad, cõ pena de q̃ no pudiessen subir a otra ordẽ mayor de la q̃ al presẽte tenian. Acabada de cõcluyr la causa de Cõstantino, passaron adelante en el Concilio: y por euitar otro inconueniente como el passado, determinose, q̃ en lo por venir, ningun lego pudiesse ser electo Pontifice Romano, si primero no auia subido por su orden, alomenos hasta el sacerdocio. Tratose vltimamẽte, despues de otras muchas cosas, de la questiõ delas Imagines: y bien visto y disputado en el negocio, condenaron alli vn Conciliabulo, q̃ por mandado de los Emperadores se auia hecho en Constantinopla, en q̃ se auia cõdenado el vso dellas: y declarose por sentencia y opinion catholica que se deuiã tener en los Tẽplos y lugares publicos, y particulares, Imagines, y Cruzes en memoria y representacion de Dios nuestro Señor, a quien no podemos ver con los ojos corporales, y de sus Sanctos que en esta vida le sirvieron. Vna razõ, entre otras muchas, q̃ para esto se traxeron, fue dezir, q̃ pues en el mũdo se ha tenido por cosa muy acertada celebrar con Imagines, y cõ estatuas, las hazañas, y hechos notables de los hombres señalados, assi en armas, como en otra cosa virtuosa, poniẽdolas en las plaças, y lugares publicos, para q̃ los q̃ las mirã, se animẽ, y esfuerçẽ con aquel stimulo de honor, a seguir, y imitar a los tales: mucho con mayor razon se deue proponer en publico las estatuas, y figuras delos Sãtos Martires, y Confessores: para q̃ nos acordemos delo q̃ hizierõ: y procuremos yr por el camino q̃ fueron ellos: ala bienauenturança: y alabemos en ellos a Dios, que les dio animo y perseuerancia, para seguirle, y supliquemos a ellos que nos ayuden con sus intercesiones: y a nuestro Señor, q̃ nos fauorezca a nosotros, como tuuo por bien de fauorecer y ayudar a sus Santos. Con esta buena conclusion, se puso fin al Santo Concilio y otro dia siguiente se hizo vna solennissima procession, desde sant Iuan de Letran,

Constantino Antipapa 1°. ciego.

Constãtino Anti-papa de puesto.

79. dist. Oportebat. Cum duobus seq. Imagines approbadas en el Concilio Romano.

2. q. 1. De manifesta.

haſta S. Pedro. En la qual ſe jũto todo el pueblo, y el meſmo Pontifice, y el y todos la anduuieron deſcalços, y ſin cubrir las cabeças con grandiſsima contricion, y con tantas lagrimas de plazer y regozijo ſpiritual, que parecia que todos eſtauan en la Gloria. Porque nueſtro Señor les vuieſſe dado tan ſanto Paſtor: y el Concilio ſe vuieſſe concluydo tan proſperamente. Tales proceſsiones como eſtas auian de ſer, las q̃ oy ſe hazen en el pueblo Chriſtiano: y eſte exemplo auian de imitar los Prelados, y por ventura alcãçariamos en ellas de nueſtro Señor: lo que no alcançamos, por pedir lo q̃ pedimos tibiamẽte, y cõ poca deuocion. Con eſta buena diligencia del Pontifice Stephano ſe aſſeguro por algunos dias el eſtado de la Igleſia: y Stephano pudo con quietud, exercitarſe en buenas obras aunq̃ Deſiderio no dexaua de conocer todas eſtas coſas, y aparejarſe ſecretamẽte para deſaſſoſſegar la quietud vniuerſal, como deſpues lo hizo. En eſta ſazon ſuccedio en Rauena, vn eſcandalo grandiſsimo, por la muerte de Sergio Arçobiſpo de aquella miſma ciudad porq̃ cõ el fauor de Deſiderio, y de Mauricio Duque de Spoleto, ſe apodero de la Igleſia, y ſe llamo Arçobiſpo. Vn hombre ledo llamado Michael en cõpetencia de Leon Arcediano a quiẽ el pueblo y la mayor parte delos caualleros auiã elegido. Llego atãto el atreuimiẽto y deſuerguẽça de Michael, q̃ oſo eſcriuir al Papa Stephano, pẽſando corrõper le cõ dadiuas, y rogarle tuuieſſe por bien de le cõfirmar. Delo qual Stephano ſe altero, como era razõ y enojado de ſu deſatino le embio a mãdar, q̃ luego ſo pena de excomuniõ dexaſſe libremente la ſilla que tenia occupada contra derecho. Mas confiandoſe en el fauor de Deſiderio, no quiſo hazerlo, antes por ſio, y ſe eſtuuo intruſo muchos dias: haſta q̃ el Rey Carlos de Francia vino a meter la mano en el negocio, y embio ſobre ello ſus embaxadores al Papa. Los quales, cõ otros que Stephano nombro por ſus acõpañados, fueron a Rauena, y pudieron tanto, q̃ deſpojarõ a Michael, y tornandoſe a la election, como de primero, eligieron de concordia de todos a Leon: y el Papa le confirmo, y el quedo cõ la dignidad. De donde quedo tan ſentido el Rey Deſiderio, q̃ de alli adelante, en todas las occaſiones, no dexaua de moleſtar al Papa, y ya caſi al deſcubierto, ſe le moſtraua enemigo. Tanto, que a Stephano le fue forçado dar parte dello al Rey Carlos y pedirle, q̃ embiaſſe a rogar a Deſiderio, ceſſaſſe de moleſtar a la Igleſia. Lo qual el rey Carlos hizo de buena gana: y de mejor viniera luego, a ſo correr, y ſeruir a la Igleſia, cõ las armas ſi las muchas guerras, que cõ los ſuyos tenia, deſpues q̃ Carolomano ſu hermano murio no ſele eſtoruaran. Era tãto el reſpecto y temor que Deſiderio tenia al Rey Carlos, q̃ con ſolo eſto reprimio el odio interior que tenia con las coſas dela Igleſia: por algunos dias (alomenos al deſcubierto) el no oſo moſtrar ſe contrario al Papa. Antes como hõbre aſtuto, y mañoſo, por engañarle ſe fingio ſer gtã de ſu amigo: y tuuo maneras, como ſin que el pareciеſſe que lo queria, el meſmo Põtifice le embiaſſe a llamar, y le rogaſſe, ſe viniеſſe a ver con el a Roma, y el lo hizo, con tanta demoſtracion de humildad, y de afficion alas coſas dela Igleſia, que el Papa y todos creyeron que lo hazia de veras, porque en la primera viſta, dixo coſas, y hizo al Papa tantos offrecimientos, que ſe tuuo por muy cierto, que mientras Deſiderio viuieſſe, nunca entre la Igleſia, y los Longobardos, auria diſſenſion, ni guerra ninguna. Y anſi lo vino Deſiderio a jurar encima del altar de Sant Pedro. Eſtaua en eſta ſazon en Roma Paulo, camarero del Emperador Conſtantino: el qual, aunque ya no gouernaua ni tenia cargo ninguno en Roma a titulo de Duque, ni por el Emperador, que ya en Roma no le reconoſcian, porque della, y de todo lo demas del Exarchado, era ya el Papa ſeñor abſoluto, con todo eſſo, no dexaua de retener algo, y mucho de ſu antigua authoridad, y de valer mucho en Roma, porque no faltauan algunos ciudadanos bullicioſos y amigos de nouedades, que tenian el vando Imperial en el pecho, y viuian mal contentos de ſer gouernados de Sacerdotes. No les faltaua fauor del Rey Deſiderio, cuyo deſigno era, que el Imperio tuuieſſe ſu authoridad en Roma: porque el Papa, y los Reyes de Francia, no ſe hizieſſen, ſeñores abſolutos de todo. De eſte Paulo ſe aprouecho ſecretamente Deſiderio, para engañar al Papa: y para turbar el ſoſsiego, y paz de la republica. Hizolo con eſtraña cautela: por que publicando que queria caſtigar a todos los que auian fauorecido al Papa Conſtantino, en la Sciſma paſſada, reprehendio muy de veras, y con gran cholera a Paulo: affeandole mucho, de que eſtãdo el en la ciudad, vuieſſe dado lugar, a vn eſcandalo tan

Aſtuta diſſimulaciõ del rey Deſiderio.

gran

grande, y que no le vuiesse castigado aspe-
ramente. Y junto con esto, acõsejole, q̃ pren
diesse algunos de los culpados, pues hallaria
hartos en la ciudad, y q̃ los castigasse muy de
veras para escarmiento de los demas. Paulo,
q̃ no desseaua otra cosa, sino aquello, prẽdio
luego muchos de los principales del vando
Frances, y entre ellos a Christophoro Primi
cerio, persõna de grandissima calidad en Ro
ma, y principal caudillo de los que trataron
de elegir a Stephano, en cõperencia de Con
stantino, al qual, ya Sergio hijo del mesmo
Christophoro, les saco luego los ojos sin q̃
el Papa lo pudiesse estoruar: de que no poca
fatiga sintio. Hecho esto, pareciendole a Desi
derio, que ya dexaua bien sembrada la discor
dia, q̃ desseaua, partiose de Roma, y boluiose
a Pauia, dexãdo a Paulo muy poderoso, y fa
uorecido dela mayor parte delos nobles. Tã
to que pudo sin resistencia executar grãdes
crueldades, en muchas personas principales:
fingiendo siẽpre q̃ lo hazia por castigar alos
q̃ auian hecho algun desseruicio al Papa. Y
en la verdad su principal intencion, no era si
no de mouer humores, y alterar la quietud y
sossiego dela Republica: como lo hizo. Por-
q̃ luego nascieron tantas alteraciones, y van
dos q̃ tratarõ hartos dias en hallanarse. Mas
plugo a nuestro Señor, de sacar a nuestro Põ
tifice Stephno, de en medio de tantos traba-
jos: porque de vna enfermedad que le sobre
uino, sele siguio la muerte: auiẽdo solos tres
años y medio que regia sanctissimamente la
Naue de S. Pedro. Fallescio en el año de nue
Año. stra salud de setecientos y sesenta y ocho, aũ
768. que Onuphrio pone su muerte en el año de.
772. a dos dias de Hebrero. Su cuerpo fue se
pultado en la Iglesia de S. Pedro, entre sus pre
decessores. En vna vez que hizo ordenes, cõ
segro algunos Obispos, y cinco Presbyteros
y dos Diaconos.

CAP. 33. EN EL QVAL SE CONTIE-ne la vida de Hadriano, I. deste nombre, Pontifice Romano.

97. Põr. Randissima era la necessidad, que
la Iglesia Romana tenia en los
tiẽpos a donde, agora llegamos,
de vn Pontifice bueno, sabio, va-
leroso, y magnanimo: assi para remediar los
grandes males que el Oriente todo padecia
con la porfidia delos Apostatas. Constantino
y Leõ, perseguidores de las Imagines, como
para occurrir a la malicia, sagacidad, y poten
cia del Rey Desiderio, capital enemigo de la
Iglesia Romana. Y cierto sin vn tal Prelado
qual yo he dicho, corria grandissimo peli-
gro toda la Republica Christiana. Y assi fue
nuestro Señor seruido de inspirar en los cora
ções del Clero Romano, que nombrassen
vn tal Pontifice, qual era menester, y de dar
al electo animo, y perseuerancia, para q̃, bol-
uiesse varonilmente por su honor, y darle lar
ga vida en el Pontificado, para q̃ lo vno y lo
otro se remediasse. Passados pues nueue dias
despues dela muerte del Papa Stephano. III.
fue puesto en la silla Pontifical por concorde Hadria-
election, Hadriano. I. de los assi llamados, hi no. I. Ro
jo de Theodoro, natural de Roma, hombre ma no.
de nobilissimo, y muy antiguo linage, y jũto
con esso de sanctissima vida y costũbres: va-
leroso, y discreto, y de gran prudencia, y final
mente, tal qual la Iglesia Catholica le auia
menester. Porq̃ no era peor para capitan, si
fuesse menester guerra, q̃ para Prelado, en
tiẽpo de paz: ni menos discreto, que religio-
so, y cierto digno del officio q̃ tenia, y de ser
como fue, amigo de vno de los mejores Re-
yes que auia en el mundo, q̃ fue Carlos Mag
no. Con el qual (como adelante veremos)
tuuo amistad muy estrecha. Y el vno y el o-
tro, se dieron tan buena maña, que por su in-
dustria vino la Iglesia Romana en su tiempo Hadriano
ala mayor magestad, y riquezas, q̃ nunca an- fue el mas
tes, ni despues ha tenido: y assi dizen que Ha rico de los
driano. I. fue el mas rico de todos los Pontifi Põtifices.
ces porque tuuo mas tierras que ninguno ha
tenido jamas: y cierto las merecio el muybiẽ.
La primera cosa q̃ el Pontifice Hadriano hi-
zo (y en lo q̃ dio luego muestra de su gran
prudencia) fue soltar de la prision a todos los
que Paulo tenia presos, y alçar el destierro a
los desterrados. De lo qual Desiderio sintio
grande enojo, pero como tenia conoscido,
el grande estomago y valor del Pontifice, y
sabia que Carlo Rey de Francia, no auia de
consentir agrauio ninguno, que ala Iglesia
se hiziesse, andaua toda via, con respecto,
en los negocios del Papa. Y como por via de
guerra, no pensaua poder preualecer, penso
si le pudiera engañar por arte. Y para esto
embio luego al Papa sus embaxadores re-
quiriendole, q̃ assentasse con el paz perpetua
a fin de asseguarle, para poderle tomar desa-
percebido. Mas el Papa q̃ entendia muy biẽ
sus intenciones, respõdio q̃ cierto el no des-
seaua otra cosa, mas q̃ tener paz con los Lõ-
gobardos, y con todo el mundo: pero q̃ a que

lla paz, auia de ser tal, q̃ no fuesse en algũ tiẽpo causa de mayor, y mas peligrosa guerra. Y que como queria q̃ el tenia por imposible q̃ con vn Rey tan bullicioso, y amigo de nouedades se pudiesse assentar paz que durasse, tenia por mejor estar suspenso en este negocio: y acordaua, ni tener paz con quien no la auia de cõseruar: ni tener tãpoco guerra mientras el no la quisiesse, por ser cosa fuera de su profession. Y q̃ todo esto le auia enseñado la experiencia: por auer visto quan mala amistad auia sido, la q̃ Desiderio tuuo con el Papa Stephano su predecessor. Con esta resoluta respuesta, se estuuieron los negocios suspensos por algunos dias: hasta q̃ la fortuna, offrecio a Desiderio vna occasion, de donde, pensando de vengar su coraçon, y de poner en execucion sus malas intenciones, se siguio la total perdicion suya, y de todo su reyno. Lo qual breuemente passa desta manera.

El rey Pipino, de quien arriba tantas vezes tenemos hecha mension, dexo dos hijos al tiempo q̃ murio. El vno se llamo Carolomano, y el otro Carlos. Estos dos nombres, por q̃ los q̃ poco saben no se cõfundan, son nombres proprios, y que los vsauã poner los Reyes de Francia a sus hijos. El Magno q̃ se añadio al Carlos es nombre appellatiuo, y que le gano Carlos, por sus hazañas como Alexandro, y Pompeyo: porq̃ Magno quiere dezir grande, y ansi le llamaremos a Carlos de aqui adelante. Estos dos hijos de Pipino, partieron entre si los reynos, y tierras de su padre: que entonces eran mucho mayores, de lo que agora tienen los reyes de Francia. Porque demas de lo q̃ oy llamamos Francia, q̃ es dende los Alpes, hasta los montes Pyreneos: y del mar Oceano al Mediterraneo, tenia Pipino las dos Borgoñas Flãdes, Brauante, y la mayor parte de las prouincias de Alemaña. Esta diuision, entre los dos hermanos duro, hasta tãto q̃ Carolomano murio, dexãdo vn hijuelo, en su muger la reyna Berta. El qual, deuiera succeder en el reyno de su padre: pero los grãdes del Reyno, cõsiderãdo el peligro grande, q̃ se esperaua, de tener vn Rey niño, y los muchos merecimientos del rey Carlos Magno, quisieron q̃ se tornassen ajuntar los Reynos: y se hiziesse todo vno, y lo posseyesse Carlos Magno, como hombre q̃ merecia ser señor del mũdo, por sus muy grãdes virtudes. Sintiose desto mucho Berta, la Reyna viuda, que quisiera ver puesto a su hijo, en la herencia de Carolomano su padre, y no hallãdo otro remedio, para cobrarle, pensso en vno, que fue causa de su total perdicio. Y no pudiendo suffrir la magestad grãde de Carlos Magno, y de Hildegarda su cuñada, tomo el thesoro, y las mas joyas q̃ pudo recoger, y fuese a casa del Rey Desiderio: cõfiada q̃ si el la tomaua debaxo de su amparo, podria negociar con el Summo Pontifice Hadriano la coronacion de su hijo. Holgose en gran manera el Rey Desiderio con su venida pareciendole, que si el Papa Hadriano, de grado o por fuerça, que assi pensaua el alcançarlo del, vna vez, coronaua al hijo de Berta, todos los grandes de Francia se auian necessariamente de partir en vandos: y por consiguiente, se auia de disminuyr la potencia de Carlos, y nascerian entre el y el Papa nueuas passiones, de donde vendria su partido, a ser mas auentajado, y podria libremente molestar al Papa, y quitarle a Roma y el Exarchado, y las demas tierras q̃ tenia, y hazerse señor absoluto de Italia toda. Con esta intencion, recogio de muy buena gana en su casa Desiderio, a la Reyna viuda, y a sus hijos. Al principio, tento de importunar al Papa, por ruegos, a que coronasse al moço hijo de Berta: mas pareciendole, q̃ por aquel camino no auia de alcançar nada, puso el negocio en fuerça descubierta, y començo a mouer por toda Italia grandes humores y alteraciones: y particularmente en Rauena. Lo qual como vieron los Tribunos de la ciudad (que assi se gouernaua ya, despues que faltaron los Exarchos) embiaron con grande instancia a pedir socorro al Papa. El qual ante todas cosas, por conuencer la malicia de Desiderio, embiole a mandar, y requerir, q̃ luego alçasse la mano de molestar las tierras de la Iglesia: y restituyesse a sus dueños, si algo auia tomado. A estas amonestaciones, respondio Desiderio, como hõbre sobervio, y descomedido. Que si el Papa alguna cosa le queria pedir, no tenia necesidad de embiarle recaudo con tercera persona: sino venir el a tratarlo por si mesmo: que viniesse, y por ventura seria posible, que se diesse algun buen corte en los negocios. Entre tanto que andauan estas demandas, y respuestas, Desiderio proseguia su guerra, apoderose de Vrbino, y de Senogalla, y de otras ciudades del Exarchado, y de algunos pueblos principales de la Toscana. Yuan cada dia, y venian del Papa al Rey embaxadas. El Papa pedia que se le boluiesse lo suyo: y el Rey porfiaua siempre

Guerra entre Hadriano. I y Desiderio.

siempre porque viniesse el Papa a verse con el, pero ni lo vno, ni lo otro se hizo: antes vino el Rey a desmandarse, tanto, que oso embiar a dezir al Papa, que presto le veria sobre Roma con tan buen exercito, q̃ tuuiesse harto que defenderse del. Lo qual Hadriano tomo tan de veras, que luego começo a ponerse en orden, y a fortificar la ciudad, para sufrir el cerco. Recogio todo el thesoro, y ornametos de las Iglesias de S. Pedro, y S. Pablo, q̃ estan feura de la ciudad, y metiose con todo ello en Sant Iuan de Letran. Embio sus Embaxadores al Rey Carlo Magno, rogandole muy encarescidamente, que viniesse a socorrer la Iglesia, de la furia de aquel Barbaro, siguiendo el exemplo de Pipino su padre. Como Desiderio supo, que Adriano estaua bien a recaudo, y que auia embiado por fauor a Francia, tomo a la Reyna Berta, y a sus hijos, y fuesse a meter con ellos en Spoleto: por estar mas cerca de Roma, y tener mas particular auiso delos negocios del Papa. En llegando, embiole a dezir, que no temiesse, porque su intencion no era enojarle, ni deseruirle: antes supiesse que queria yr a verse con el de paz: y lleuar consigo a Berta, y a sus hijos, para que su Sãctidad los viesse, y los conosciesse. Entendio muy bien Hadriano lo q̃ Desiderio pretẽdia: que no era, sino entrarse vna vez en Roma: y despues, que por fuerça, que de otra manera, hazer, que se coronasse el hijo de Berta: para sembrar en Francia los vandos, que suele siempre auer, donde ay muchos Reyes. Y con tener esto entendido, el se puso tan a punto, quando supo q̃ el Rey venia de paz, como si le dixeran, que venia con grande exercito. Puso muy buenas guardas a la ciudad y a los templos de S. Pedro, y S. Pablo: y quando entendio que llegaua ya Desiderio cerca de la ciudad, embiole a dezir, que se detuuiesse. Llegaron a el los Obispos de Alba, Preneste, y Tibuli, con vn requerimiento, y mandato, de parte del Papa: por el qual so grãdes comminaciones, y censuras, le mandaron, que sin passar mas adelãte, se boluiesse con todos los que con el venian: y que no fuesse osado de entrar en Roma, sin ver otra mas expressa licencia del Sumo Pontifice. Eran tan temidas entonces las censuras, excommuniones, que Desiderio (con ser vn hombre tan ambicioso, y desodediente) no los oso incurrir: y assi se boluio bien triste, sin passar adelante: y se salio de toda la tierra, y jurisdicion de la Iglesia. En esta coyuntura, llegaron a Italia los Embaxadores de Carlo Magno, con instruction, de que si quando ellos a Italia llegassen, el Rey Desiderio no vuiesse restituydo a la Iglesia, lo q̃ le auia quitado, ni emendado los agrauios, que del auia resecebido el Summo Pontifice se fuessen al Rey, y de su parte le requiriessen que lo hiziesse: y no lo queriendo cumplir, le notificassen la guerra: y le apercibiessen, que se tuuiesse por su enemigo. Hizieron los Embaxadores esto a la letra: pero con todo esso, no se pudo acabar con Desiderio, que hiziesse lo que deuia. Antes les dio tan aspera respuesta, que se boluieron descontentos, y muy maltratados a Francia. Y de mandamiento del Papa, que se lo encargo assi, pidieron a Carlo Magno, cõ grande instancia, no dilatasse mucho su partida para Italia: porque si tardaua mucho, el Rey se haria tan poderoso, que despues seria doblado el trabajo, que se tendria, en resistirle, y que toda Italia se acabaria de perder.

Muerio Constantino V.

t Entre tanto, que todas estas cosas passauan en Roma, los malos Emperadores Constantino Quinto, y su hijo Leon prosiguian en la persecucion de las Imagines, y entre otros muchos, mataron al Patriarcha Stephano X. por solo, que no querian quitar de los templos las Imagines, hizieron guerra cruel a los Vulgaros. Mas nuestro Señor que no permite, que los malos gozen mucho de la prosperidad, fue seruido, que se le perdiessen a Constantino, casi dos mil velas, que traya de armada, por la mar: y a el le sobreuino vna terrible lepra, tan hedionda, y espantable, que no auia quien le pudiesse esperar: de la qual vino a morir malauenturadamente, y rauiando de ay a poco.

Carlo Magno se pone en orden para Italia

Puso luego el Rey Carlo Magno en orden su partida para Italia con el mayor poder que le fue posible juntar. Antes que se pusiesse en camino por justificar su causa, hizo lo que Pipino su padre, con Aystulpho. Embio sus Embaxadores a Desiderio, requiriendole de nueuo con la paz, y exhortandole a que le quisiesse con el Papa: restituyendo todo le que la tenia vsurpado: pero tampoco aprouecho esta diligencia, ni otra, que se hizo de ay apoco, para que Desiderio quisiesse hazer, lo que se le pedia. Antes tenia ya puesto muy buen recaudo en los passos de los Alpes: aunque no tal, que bastasse a resistir la furia de los Franceses delos quales, solos vnos pocos caualios, que

yuan delante a reconoſcer, ganaron los paſſos: y allaron el camino: de tal manera, que quando Carlo Magno llego, pudo paſſar en Italia, libremẽte, cõ todo el cuerpo del exercito. Penſo Deſiderio, que lo mejor que podia el hazer, para alcançar la victoria, era entretener al enemigo, y alargar la guerra: para que de canſados los Franceſes (que no ſuffren dilacion como gente muy cholerica) ſe boluieſſen a ſus caſas. Y aſsi acordo de hazerſe fuerte dẽtro de Pauia, para reſiſtir a ſu enemigo, y ſuffrir alli vn cerco, aunque fueſſe largo. Para lo qual (por quitarſe de coſta, y tener mejor comodidad de detenerſe muchos dias) deſpidio gran parte del exercito que tenia, quedãdoſe con ſola la gente que le pareſcio que baſtaua, para guarnicion de la ciudad. Hecho eſto, embio a la Reyna Berta, y al hijo della, a Verona y con ellos, a vn hijo ſuyo mayor, llamado Adelgiſio. Eſte cõſejo, que el Rey Deſiderio tomo por mejor, fue cauſa de ſu total perdicion: porq̃ no vuo el biẽ deſpedido el campo, quando començaron todos los grandes ſeñores, y Duques del Ryno, a temer de ſus negocios, y a tener le por perdido. Y Carlo Magno (como le vio ſin gente) cargo con todo ſu exercito y poder, ſobre Pauia: tan de veras, que ya Deſiderio yua perdiendo la eſperança, de poderſe defender. Con lo qual todos los grandes de Italia (proueyendo con tiempo a ſus negocios) començaron a rẽdirſe al Sumino Põtifice, y a Carlo Magno. El primer pueblo, que ſe fue a poner en las manos del Papa, fue Spoleto: y luego Recanate, y otros lugares algunos de aquella comarca. La forma que Hadriano quiſo q̃ſe guardaſſe en el darſe era embiarles primero ſaluo conducto: con el qual venian a Roma, algunos de los mas principales del pueblo, y en preſencia del Papa, les cortauan las baruas largas, que los Longobardos vſauã traer (de donde tomaron aquel nombre, ſegun dizen) y ni mas ni menos les cortauan los cabellos: y jurauan en las manos del Summo Pontifice, de guardar fidelidad y obediencia al Apoſtol Sant Pedro, y a ſus ſucceſſores. Vio Adriano deſta victoria clemẽtiſsimamente, ſin hazer a los rendidos vexacion ninguna, antes hizo Duque de Spoleto: a Hildebrando Longobardo, hombre muy principal: del qual deſpues la Igleſia reſciuio muy buenas obras, y ſeruicios muy grandes. Veniaſe aſsi meſmo cada dia muchos Longobardos a viuir a Roma por ſu deuocion: y por eſcapar, y huyr de los peligros de la guerra, alos quales Hadriano les dio vn barrio entero, en que vinieſſen a ſu plazer: y deſpues el meſmo Papa dio parte en aquel barrio a los Saxones: y aſſi ſe llamo por muchos años deſpues, aquella, la calle de los Longobardos, y Saxones: adonde deſpues edifico Innocencio Tercero deſte nombre, vn hoſpital, que ſe llama oy, Santi ſpiritu in Saxia. Vinier õſe a rendir tambien a la meſma ſazon, los Picentes, que ſon los pueblos de la Marca de Ancona, y los de Fermo, Auxino, y otros. Duraua toda via el cerco de Pauia: y porque Deſiderio no penſaſſe, que ſe auia de canſar embio Carlo Magno a Francia, por ſu muger, hijos, y familia: con muy firme propoſito, de no leuantar el cerco, haſta cõquiſtar la ciudad. Luego que la Reyna llego al campo, dexo Carlo Magno, encomẽdado el negocio del cerco a Bernardo ſu primo: y el ſe partio luego para Verona cõ determinaciõ de auer en ſu poder a Berta ſu cuñada, y a ſus hijos. No oſo Adelgiſio eſperarle, porque entendio, que Berta tenia intencion de rendirſe: y aſſi ſe ſalio de Verona: y ſe fue huyendo a Cõſtantinopla. Con lo qual, la ciudad y toda ſu tierra, ſe puſo libremente en poder de Carlo Magno. Auia ya ſeys meſes que Deſiderio eſtaua cercado, quando ſe gano Verona: y porque venia la ſemana Sancta, y toda via ſe defendia, quiſo Carlo Magno tener la Paſcua de Reſurrection, en Roma, por oyr en ella los officios diuinos. Partioſe para ella, lleuando conſigo todos los Obiſpos y Abbades, que conſigo traya, que no eran pocos. Y paſſando ſin difficultad por Toſcana (que ſecree, que eſtaua por la Igleſia, pues en ella no auia gente de guerra) lego a Roma, en la ſemana Sancta. Aparejole Hadriano vn ſolemniſsimo recebimiento, de mas de treynta mil perſonas de luſtre. Eſperole el Papa en las gradas altas de S. Pedro. Apeoſe Carlo Magno en viẽdo al Papa: y ſubio las gradas con tanta humildad, y veneracion, que en ninguna dellas, puſo el pie, que no la beſaſſe primero puеſto de rodillas. Llegado al Pontifice, proſtroſe en tierra, y beſole el pie. Leuantole Hadriano con grandiſsimo contentamiento: y auiẽdole dado paz en el roſtro, entraronſe mano a mano, en el Templo. Deſpues que vuierõ hecho oracion, llegaronſe al altar de Sant Pedro: y ſobre el, con grandes juramẽtos y ſolemnidad, ſe prometieron el vno al otro paz,

Carlo Magno entro en Roma.

Humildad grande de Carlo Magno

Hildebrãdo Duq̃ de Spoleto.

paz, y amistad perpetua. Salidos de la Iglesia fuese Carlo Magno a posar dentro de la ciudad. Visito luego a S. Iuan de Letrã, y todas las demas Iglesias, y lugares sanctos, cõ gran deuocion. Quatro dias despues que llego, ya que auia visitado todos los Templos, y reliquias: y gozado de ver las antigualias, y curiosidades de la ciudad, fuele Hadriano a visitar a su posada: y con palabras amorosas, pidiole, que tuuiesse por bien, de confirmar a la Iglesia Romana, la deuocion que el Rey Pipino su padre, le hizo del Exarchado, y de las demas ciudades. Lo qual Carlo Magno hizo de muy buena gana, y para mayor seguridad, dio al Papa sus priuilegios, y solemnes escripturas: las quales Blondo, y Bibliothecario, affirman auer visto en la Iglesia de san Pedro: y que en ellas se contiene, casi toda Italia, dende los Alpes, hasta el Reyno de Napoles, y con ello la Isla de Corcega. Y assi podemos bien dezir, lo que arriba se dixo, que Adriano fue el mas rico de todos los Pontifices Romanos. Detuuose Carlo Magno en Roma solos ocho dias: y con la bendicion del Papa, tornose a Pauia, la qual de ay a poco, se puso en su poder, y el Rey Desiderio, ni mas ni menos. Carlo Magno le recibio muy humanamente, y sin le hazer mal tratamiento ninguno, se le lleuo consigo a Francia, y le tuuo en su casa, y en Leon. Algunos dizen, que le desterro a cierta Isla, adonde viuio vida particular, hasta que murio de su enfermedad. Acabose en Desiderio el Reyno de los Longobardos en Italia: auiendo que duraua en ella, dozientos y quatro años, dende que Alboyno gano aquella Prouincia. Acaescio la prision de Desiderio (segun la cuẽta de Sabelico) en el año del Señor de siete cientos y setenta y seys. Y fueron por todos (segun el mismo Sabelico) los Reyes Longobardos, treynta y quatro. Trato muy bien a aquella gẽte Carlo Magno, porque sin echarles otro pecho, ni tributo, mas del que antes tenia les dio Gouernadores, y Iuezes Franceses, que los trataron muy bien: y en algunas ciudades, puso Duques de la misma nacion. Boluiose luego a Francia: y alla tuuo guerras muy importantes, con algunas gentes comarcanas a su Reyno: en las quales alcanço grandes victorias, y hizo cosas dignas del nombre de Magno, que se le puso. Principalmente, acabo de conquistar, y conuertir los Saxones, que a penas auian querido recebir nuestra sancta religiõ. Antes que Carlo se boluiesse a Francia, dizen algunos que se torno a ver en Roma con el Papa, y que se hallo presente en vn concilio, que Hadriano mando juntar, de ciento y cinquenta y tres Obispos. Otros dizen q̃ en absencia de Carlo Magno, se hizo el Concilio. La primera opinion se prueua, en vn Canõ que tenemos en el Decreto, que comiença, Hadrianus Papa. En el qual se contiene, que Hadriano hizo venir a si al Rey Carlo Magno, despues q̃ vuo prendido a Desiderio, y que con authoridad del Concilio, le concedio a Carlo Magno, la dignidad del Patriarchado Romano: y el derecho y libre facultad, de approbar la election del Romano Pontifice: y ordenar la sede Apostolica amparãdola, y defendiendola de los Scismaticos y hereges: y de dar y proueer la possessiõ (por las sobredichas causas, de resistir a los hereges y Scismaticos) de todos los Obispados, y Arçobispados de la Christiandad. Cosa cierta estraña, y que pone admiracion: pero al fin passa assi, y no ay que dudar: porque la misma preeminencia de aprobar el Romano Põtifice vemos que la dio el Papa Leon, VIII. al Emperador Othon primero. Pero como quiera que sea, no creo yo, que vsaron della Carlo Magno, ni sus successores, porque Gregorio quarto (en vna Epistola, que la tenemos tambien en el Decreto, que comiẽça, *Cum Hadrianus fecardus*) dize, que en la election de Hadriano, II. no tuuieron razõ de agrauiarse los Embaxadores del Emperador Ludouico: de que no se les vuiesse dado parte. Materia es esta mas para en disputa, que para tratarla en Historia, basta auerla tocado, y passaremos con esto adelante en lo que toca a la narracion de las cosas pertenecientes a nuestro proposito.

Carlo Magno confirmo la deuocion de Pipino a la Iglesia.

Carlo Magno tuuo en su poder a Desiderio.

Fin del Reyno de los Lõgobardes q̃ duro. 204. años Año. 776.

Saxones conuertidos.

Concilio en Roma de ciento y cincuenta y tres Obispos.

c. Adrianus. 63. dist.

65. dist. Hadriano I. concedio a Carlo Magno el derecho de elegir Papa.

Puesta de la manera que auemos visto, en sossiego y paz la ciudad de Roma, y con ella toda Italia, en libertad, fuera de la dura seruidũbre de los Longobardos, el valeroso y sancto Pontifice Hadriano, començo luego a gastar su tiempo, y hazienda en obras de charidad, y en cosas importãtes y necessarias, assi a la religion, como al ornato de la ciudad, y Republica Romana. No dexo en toda ella templo, ni edificio publico, sagrado, ni particular, que no le reparasse a su costa. Hizo empedrar el patio de sant Pablo, de muy hermosas y galanas losas. Dio renta bastante a la Iglesia de S. Iuan de Letran, paraque se alimẽtassen en ella cada dia cien pobres: y para

Obras de Hadriano.

en que

en que comieſſen, hizo adereçar vna ſala, y pintar en ella los pobres comiendo. Adereço tabien a ſus expensas algunos de los conductos, y fuentes que venian a la ciudad, que eſtaua en muchas partes quebrados, eſpecialmente los caños de las fuentes, Sabbathina, Claudia, Virgo, y Iulia, de cuyas calidades, y muy ſoberuios edificios, quien quiſiere ver todo lo que baſta, y ſaber la Mageſtad, y exceſsiuos gaſtos, que hizieron aquellos antiguos Romanos, para ſolo beuer de fuentes, teniendo vno de los mejores rios que ay en el mundo, y para lauarſe con aquellas aguas en las Termas, o baños, que para eſto ſolo hizieron, lea a Iulio Frontino, que haze deſtas fuentes, y Thermas, vn tractado. Viose bien la gran charidad y prudencia deſte ſingular Pontifice en vna terrible creſciẽte del rio Tibre, que vuiera de anegar la ciudad: en la qual creſciente fue tan exceſsiua la neceſsidad, que ſino fuera por la mucha diligencia, y liberalidad del Papa, murieran de hambre muchos pobres: y aun ricos en ella. De las muchas lluuias (que cauſaron eſta inundacion del Tibre) ſe ſiguio el año adelante, vna hambre cruel en toda Italia: porque no ſe pudo coger el pan, que eſtaua ſembrado. En eſta miſeria fue increyble la liberalidad y miſericordia del Papa: y lo mucho que gaſto, y trabajo, por remediar a los pobres, y proueer a los pueblos de pan. Reparo, y fortifico, con todo eſſo la ciudad de Roma, y otras fuerças del eſtado y patrimonio Eccleſiaſtico. Tentaron de leuantarſe contra Hadriano, el Duque de Benauente, Aregiſio, y ſus dos hijos Childebrando, y Grimualdo: pero remedioſe luego eſte mal, con que Carlo Magno eſcriuio al Duque, no moleſtaſſe al Papa, porque en caſo que otra coſa hizieſſe, no podria dexar de vẽgar ſus injurias. Eſtuuo quedo cõ eſto Aregiſio, por todo lo que viuio, que fue muy poco: y ſus hijos, que herederon el eſtado, fueron ſiempre buenos amigos de la Igleſia, y aun en fauor della tuuieron guerra con los Griegos, que tenian por el Imperio a Napoles, y a Manfredonia, y otros lugares de Pulla, y Calabria, y con ellos a la Iſla de Sicilia.

Creſciẽte del Tibre.

El Emperador Conſtantino, en eſta ſazon (mientras Carlo Magno traya guerra cõ los Saxones, por conuertirlos a nueſtra ſancta Fe) trabajaua de hazer apoſtatar, alos Vulgaros, y de que quitaſſen las Imagines, que tanto el aborreſcia. Y a eſte fin, torno a renouar la guerra contra ellos: la qual ſe comenco con gran determinacion, y furia, de vna parte y de otra. Pero no quiſo nueſtro Señor ſufrir jamas vn tã mal Principe: porque antes que la guerra paſſaſſe muy adelante: ſe le agrauo tanto la enfermedad de la lepra, que vuo de dexarla, cõ razonables medios: y poco deſpues de hecha la paz murio malauenturadamente, auiendo treynta, y cinco años que Imperaua, cõ tanta impiedad y tyrania. Dizen algunos que murio deſeſperado de la miſericordia de Dios: y que las poſtreras palabras que dixo, fueron. Condenado voy a fuego eterno, Y anſi ſe deue creer, porque quien tan mal auia viuido, no podia morir mejor. Por ſu muerte quedo ſin cõtradicion ninguna en el Imperio, ſu hijo Leon, quarto deſte nombre, auido en la muy Catholica y valeroſa, y no menos acabada en hermoſura, la Emperatriz Irene. Era el Emperador Leon caſado con otra Irene Athenienſe hermoſiſsima mucho mas que ſu ſuegra, y era vna de las mas excellentes y ſeñaladas mugeres en todo genero de virtudes, y de Chriſtiandad, de todas quantas la fama celebra: de la qual Emperatriz, adelante ſe hara mas particular mencion. En los quatro primeros años, de cinco que a Leon le duro el Imperio, fue buen Principe, y moſtroſe algo Catholico, porque no oſaua contradezir a Irene: mas deſpues en el poſtrer año de la vida comenco a perſeguir, y a matar a los que ſabia, que tornauan a poner las Imagines en los templos. Y llego a tanto ſacrilegio, que robo del templo de Sancta Sophia, vna riquiſsima corona de oro, y perlas que el Emperador Mauricio la auia offreſcido, para poner en la Sacratiſsima cabeça de la Imagen de nueſtra Señora, para ponerſe en la ſuya ſacrilega. En pago de lo qual, le embio Dios fuego ſobre ella, de vn ardentiſsimo carbunco, que en pocos dias le mato. Dizen que entre otras piedras de ineſtimable valor, que aquella corona tenia, auia en ella algunos carbuncos, y que el meſmo dia que ſe ſalio a paſſear por la ciudad con ella en la cabeça, boluio a caſa herido de aquella enfermedad. Porque la gloria del carbunco frio, ſe conuirtieſſe en tormento ardiente, que le caſtigaſſe. Murio rauiando tambien como ſu padre: y dexo el Imperio a Conſtantino Sexto ſu hijo, debaxo de la tutela de la Catholica Irene ſu madre. Era Conſtantino muy niño, quando heredo el Imperio, y tan mal inclinado

Guerra entre el Cõſtantino VI. y los Vulgaros ſobre las Imagines.

Muerte deſeſperada de Cõſtantino.

Leon. 4. ſolo Emperador.

Muerte de Leon. 4. notable.

Conſtantino. VI.

mado, como su padre, y aguelo: aunque por el respecto, que a su madre tenia, no se osaua desmandar. En el primer año del Imperio deste moço cuentan todos, q̃ estando vn labrador cauando, descubrio vna sepultura: en la qual estaua vn cuerpo muerto, que tenia encima de los pechos vna plãcha de oro, cõ vnas letras Latinas, que dezian *Christus nascetur ex Virgine Maria, credo in eũ. Sub Constantino, & Irene, o Sol iterum me vide bis.* Christo nasçera de la Virgen Maria: en el creo. O Sol, verme has otra vez, quãdo Reynaren Constantino, y Irene. Cosa es que se escriue por muy cierta: y deuia de ser algun santo Prophera, el que alli estaua sepultado. Acaescio esto en Constantinopla, segun todos dizen. Tuuo Constantino a los principios alguna contradicion: porque Nizephoro tio suyo hermano de Leon, se quiso hazer Emperador. Pero la diligencia y valor de Irene pudo tanto, que en pocos dias se allano este negocio: El Nizephoro se hizo Clerigo, y a los que le fauorecian, mandoles Irene cortar los cabellos; que entonces era cosa muy affrentosa, como agora cortar las orejas. Como lo nota entre otros Pierio Valeriano, en el libro treynta y dos de las letras Hieroglificas: lo qual conforma con lo que dize Ouidio. *Turpe pecus mutilum, turpis sine gramine campus. Et sine fronde frutex, et sine crine caput.* Que quieren dezir. Fea cosa es el ganado sin lana, y el prado sin yerua. El arbol sin hojas, y la cabeça sin cabellos. Luego que Irene se vio libre destas alteraciones (como muger santa y Catholica, qual ella lo era, y siempre lo auia sido, y tambien acordandose que en vida de su marido Leon auia venido a ella el Patriarcha Paulo, y en vn muy largo razonamiento, la auia pedido de parte de Dios, que procurásse remediar el abuso, y heregia de los que desechauã las Imagines: porque el por no morir anathematizado, se yua a meter en vn monasterio, como lo hizo) procuro, luego que se vio libre de occupaciones, poner en orden aquel negocio, y otros errores, en que la Iglesia Griega difiere pdua de la Latina. Para lo qual se ayudo mucho de la gran doctrina y bondad de Therãno, Tharasio, Patriarcha de Constantinopla, hombre santo, y muy Catholico. De cuyo consejo y parescer, la Catholica y santa Emperatriz Irene, hizo vna solemnissima embaxada a nuestro Põtifice Hadriano: por la qual le significo la gran voluntad y desseo, que siempre auia tenido de reduzir a concordia y vnidad, las Iglesias Latina, y Griega: y de venir a la obediencia y deuocion de la Iglesia Romana vniuersal; por tanto que su determinacion, y parecer era, que se celebrasse vn Concilio, para el qual, ella y su hijo Constantino, darian todo el calor necessario: y q̃ lo que en aquel Concilio se determinasse, lo haria ella guardar inuiolablemẽte. Oyo esta santa embaxada, nuestro Pontifice Hadriano con grandissimo contentamiento, cõmo era razon, en cosa que tanto importaua: y torno a embiar sus mensajeros, para tratar del negocio del Concilio. Y dandose, y tomandose en el, se vino a concluyr, que se hiziesse en la ciudad de Nicea, cabeça de Bithinia, adonde se celebro el solemnissimo Concilio, primero de los vniuersalissimos, en tiẽpo de Constantino Magno cõtra Arrio. Nombro el Papa por sus Legados (para que presidiessen en el Concilio en su nombre) a Pedro Arcipreste Romano, y a otro Pedro Monge. Iuntaronse alli trezientos y cincuenta Obispos, en el año de nuestra Redẽpcion de setezientos y ochenta y vno: hallose presente, Tharasio Patriarcha. En la primera Session, parecieron tres Obispos, de los de la opinion del Conciliabulo Ephesino, adonde se auian condenado las Imagines. Estos eran Basilio, Theodoro, y Theodosio, Obispos de Ancyra, Myron, Amario: los quales retractando publicamente sus herrores, cõfessarõ la fe Catholica, cõforme a los Concilios vniuersales: y junto con esto, ser loable, y santa la adoracion, y vso de las Imagines, y el poner a la Sacratissima madre de Dios, y a todos los otros santos, por intercessores ante Dios, para que nos alcancen los dones del cielo: y la veneracion de las reliquias. Tras estos vinieron otros muchos Obispos de la mesma heregia: y todos pidieron misericordia, y fueron recebidos, con sola la recõciliacion. En la segunda Sessiõn, se leyeron muchas Epistolas de diuersos Pontifices, y santos Doctores, en comprobacion del loable vso de las Imagines. Leyose entre ella vna Epistola de nuestro Papa Hadriano, al Patriarcha Tharasio: en la qual aprueua el vso que la Iglesia tiene de pintar a sant Iuan Baptista, con vn cordero en las manos, señalandole con el dedo. Acabadas de leer todas estas cartas, y authoridades de los santos Doctores, preguntarõ los Presidentes al Patriarcha, q̃ le parecia dellas y del

Caso notable. Hallose vna plancha de oro en Constantinopla.

Pedro Romano, y Pedro Monge, Legados Apostolicos.

Año. 781.

Concilio Niceno segundo, generalissimo de trezientos y cinquẽta Obispos.

Tharasio Patriarcha de Constantinopla. Embaxada de Irene al Papa Hadriano

Pintura de S. Iuan Baptista.

y del primado de la Igleſia Romana, ſobre todas las otras Igleſias. A lo qual Tharaſio, y deſpues todos los Obiſpos reſpondierõ. Noſotros recibimos y aprobamos el loable, y ſancto vſo de las Imagines de Dios, y de ſu Madre, y de los Angeles, y ſanctos todos: y proteſtamos, que no creemos en las Imagines, ni les damos a ellas por ſi parando en ellas la adoracion latria, ſino a ſolo Dios, a quien ſe deue en ſi, y parando en el. Y cõfeſſamos la preeminencia de la Igleſia Romana, ſobre todas las del mundo. En la tercera Seſsion, deſpues de aprobados los Concilios vniuerſales, y la fe, que en ellos ſe contiene: ſe pone vna cõcluyente razon, que baſtaria, en buena criança, para conuencer la malicia deſtos nueuos hereges, q̃ reſuſcitan eſta vieja blaſphemia, quitando (como adelante veremos) las Imagines de los tẽplos. Dize pues el ſancto Concilio. Que adorar, y reuerenciar las Imagines delos Sanctos, es coſa, que redunda en honra y loor de Dios, porq̃ pues ellos, y noſotros todos ſomos ſieruos de vn miſmo Señor: de creer es, que de noſotros honrar a los buenos criados ſuyos, recibira el Rey muy grande contentamiento y regozijo. Y q̃ pues el los honra, teniendolos conſigo, y obrando por interceſsion de ſus hueſſos y reliquias, tantos milagros, como cada dia vemos que obra: no es menos, ſino que quiere que los honremos tambien noſotros; lo qual hazemos, poniendo delante las Imagines y bultos ſuyos, para recordacion de las hazañas, cõ que agradaron a Dios, y ganaron el Reyno que poſſeen. Porque (como dize Sant Baſilio) nõ hazemos la honra a la Imagen, ſino al que rapreſenta la Imagen y figura. En la quarta action, deſpues de auerſe recitado muchas authoridades del viejo y nueuo teſtamento, para comprobar el vſo de las Imagines, llegãdoſe a vna authoridad, y Hiſtoria, en q̃ dezia S. Gregorio, que todas las vezes, que veya vna tabla, que tenia en ſu caſa, con la Hiſtoria del ſacrificio de Iſaac, llorana, leuantaron todos los Obiſpos vna voz, y dixeron: pues ſi a vn tal Sãcto Doctor como Gregorio, para hazerle llorar, y para mouerle, era meneſter que vieſſe la Imagen de Iſaac, que haran los ignorãtes? Y ſi el ſancto Papa Gregorio ſentia prouecho de las Imagines, que haran los frios, y los que tienẽ poca deuocion? Otros dixeron: Si la Imagen y figura de Iſaac mouia tanto a Gregorio, que hara la Imagen de nueſtro Señor Ieſu Chriſto crucificado: Buenas ſon luego las Imagines. Y ſi las Imagines agora no hazen milagros tan frequentamente y tã a menudo, no es porque Dios no las tiene por buenas, ſino porq̃ ya no ſon meneſter milagros, deſpues que la fe de Ieſu Chriſto eſta bien fundada en nueſtros coraçones. En la quinta Seſsion, ſe ſatisfizo a ciertas authoridades q̃ los hereges alegauan por la parte contraria, contra las Imagines: y al cabo proclamaron todos los Padres diziendo. Noſotros recibimos las ſanctas Imagines, y quien no las recibe, maldito ſea. En la ſexta action ſe reprouo el Conciliabulo, que el Emperador Leon, III. heretico, hizo congregar en Conſtantinopla, contra las Imagines. Contiene aquella reprobacion ſeys partes, y la principal razon, porque no valio nada el Concilio, dize que fue, por faltarle la authoridad del Romano Pontifice. En los otros cinco tomos, o partes, ſe pone vna larga diſputa entre los hereges, y el Concilio: en la qual ſe ſatisfaze, a las falſas y ſophiſticas razones, que ſe podian alegar cõtra las Imagines. Y cierto es coſa digna de ſer leyda, y ſi yo no temiera la prolixidad, la puſiera aqui. Pero los que poco ſaben no lo han meneſter, y los doctos allí lo podrãleer, ſin que yo canſe a ellos y a mi, con ponerlo aqui. En la ſeptima y vltima Seſsiõ, el ſancto Concilio, de comun conſentimiento de todos los padres, que enel ſe hallaron, deſpues de auer aprouado los ſanctos Concilios paſſados, y la fe que en ellos ſe contiene, aprueua y loa, y cõfirma la antigua y ſancta coſtũbre, y vſo de las Imagines, del encienſo, y cera, que ſe gaſta en las Igleſias: y la veneracion de las reliquias, conoſcidas y verdaderas de los ſanctos. Mãdando que por los templos, y por las calles, y por los caminos, y en las caſas, ſe pongan Cruzes, Imagines, y pinturas de Chriſto nueſtro Señor, y de todos ſus ſanctos, y de ſu glorioſa Madre. Y finalmente vienen a ponerſe los Canones ſiguientes.

Rezones cõcluyentes en fauor del vſo de las imagines.

Aprobacio de las imagines.

Qualquiera que alegare authoridades de la ſagrada Eſcriptura las que hablan de los Idolos, y las traxere a conſequencia, contra las Imagines, ſea anathematizado, y maldito. Y lo meſmo ſean todos los que hizieren, o dixeren lo ſiguiente.

Los que llamaren a las Imagines Idolos: Malditos ſean: y los que dizen, que los Chriſtianos adoran las Imagines, como Dioſes.

Los que a ſabiendas comunican cõ quien tal dize, maldito ſea.

Quien

Quien dixere, que otro fino Christo nuestro Señor, nos libro de la seruidumbre, y adoracion de los Idolos, M.S.

Quien osare dezir, que en algun tiempo la Iglesia Catholica recebio los Idolos M.S.

Quien quiera que defendiere a los hereges, Imaginarios, ni a ninguno dellos, M.S.

Qualquiera que dixere, que Dios, en quãto se hizo, y es hombre, no se puede pintar, M.S.

El que no recibiere las pinturas, y las historias del Euangelio debuxadas, M.S.

Qualquier que no saludare, y hiziere acatamiento a las Imagines, en nombre de nuestro Señor Iesu Christo, y de sus Sanctos, M.S.

El que no guardare, y vsare las costumbres y tradiciones, que la Iglesia vsa, por costumbre, sin escriptura, ó con ella, M.S.

Finalmente, toda la substancia y conclusiõ deste tan reñido y disputado negocio, se vino a resoluer en dos Versos que oy se leen en Venecia encima de vna Imagen de Iesu Christo nuestro Señor, traduzidos de Griego en Latin, que dizen desta manera

Nã Deus est, quod Imago docet sed nõ Deus ipsa,
Hanc videas sed mẽte colas, quod credis in ipsa.

Los quales en romance suenan lo que se sigue.

Dios es lo que la Imagen representa,
Mas no es ella Dios, ni tal se presume,
Con los ojos corporales, mira su figura,
Y con el alma, adora lo que sientes.

He querido poner esta materia, algo mas largamente de lo que suelo, porque sirua para confundir a los hereges de nuestros tiempos, que con tanto atreuimiento, y desuerguença quieren seguir antes el desatino de vn Apostata furioso, y endemoniado, que lo que firmaron, y disputaron trezientos y cinquenta Obispos, sanctos y doctissimo: y lo que por mil y quinientos años la Iglesia Catholica con tantos exemplos, y milagros, tiene recebido, y vsado. Este es el septimo Concilio de los generalissimos: y al que se da la mesma authoridad y credito, que a los seys vniuersales, que arriba se han visto. Con el qual la Iglesia Catholica, quedo quieta, y en sossiego: y lo estuuo, hasta que Constantino crescio en edad. Pero luego que se vio en disposicion de poderlos hazer, comenco a desenfrenarse: y seguir el camino de los vicios, como su padre. Y porque la sancta muger Irene, le yua en muchas cosas a la mano acordo echarla de si: y con vna crueldad increyble, le quito la administracion y mãdo que solia tener en todos los negocios. Como se vio sin ella, luego torno al vomito como su padre: y dio en perseguir de nueuo las Imagines: executando en los Catholicos crueldades nunca vistas. Tãto, que dizen del que no tenia otro gusto, ni entretenimiento que mas contento le diesse, que ver sacar los ojos, delos que adorauan las Imagines. Vino a tanto atreuimiento contra Dios, q̃ sin causa ninguna, repudio a su legitima muger Maria, por casarse con Theodota, criada de la Emperatriz, de quiẽ estaua enamorado. Hizose con esto tan mal quisto, y aborrecido de todo el mundo, que se conjuraron contra el, ciertas personas principales: y trataron de matarle, y dar el Imperio a Nizephoro su tio que (como ya dixe) se auia hecho Clerigo. Pero no se supierõ dar tan buena maña, que Constantino no lo viniesse a saber: y sin que se pudiesse remediar, el prendio al tio, y le saco los ojos, como tenia por costumbre de hazer a otros.

Constantino. Vitorno a perseguir las Imágines.

Entre tanto que todas estas cosas passauan en el Oriẽte, el valeroso Rey Carlomagno, entendia en allanar sus tierras: y venciendo a los Saxones, y a otras gẽtes Barbaras, los hizo recebir de todo pũto, la fe de Christo nuestro Señor. Hizo paz con Tasilo Duque de Bauiera, por intercesion y medio del Papa Hadriano. Aunque el Duque, no la guardo muy bien a los principios: y Carlo Magno lẽ apreto de tal manera, que Tasilo, tuuo por bien de dexarle su estado, y meterse con vn hijo suyo en vn monasterio. Tento Constantino, tambiẽ en estos dias de cobrar a *Italia*: pensando, que como Carlo Magno estaua occupado en estas guerras, no auria quien le fuesse a la mano: pero defendieronse del tambien los Franceses, que quedaron en Italia, que sin que Carlo Magno les viniesse a socorrer, refrenaron la furia de los Imperiales. Vencio tambien Carlo Magno en esta sazon a los Esclauones, y Hungaros, y otras gentes barbaras: y auiendo allanado toda aquella tierra, boluiose a reposar a Franconia, su propria naturaleza adõde quito muchos abusos en la religiõ: y extirpo el error de los que desechauan las Imagines (que auia ydo poco a poco cundiendo hasta aquella tierra) con vn Concilio que hizo celebrar en Maguncia por ordẽ del Papa Hadriano. El qual embio alla por sus Legados a Theophilo, y Stephano

Concilio Prouincial en Magũcia por las Imagines

Stephano Obiſpos, y alli ſe condeno de nueuo el error de los que deſechauan, y contradezian las Imagines. Tal como auemos viſto, fue la vida deſte ſingular Pontifice. El qual deſpues de auer gouernado ſantiſsimamente la Igleſia Chriſtiana, veynte y quatro años menos algunos dias, paſſo deſta vida, en veynte y cinco de Dezienbre, del año de nueſtra Redempcion de ſiete cientos y nouenta y cinco. Sepultoſe ſu Santo cuerpo, con muchas lagrimas en la Igleſia de S. Pedro. Vn Decreto ſantiſsimo entre otros, tenemos deſte Sancto Pontifice, contra los parleros y maldizientes, harto digno de ſer leydo: En dos vezes conſagro ciento y ochenta, y cinco Obiſpos, veynte y quatro Presbyteros, y ſiete Diaconos.

Año. 795.

6. q. 1. Exemerito. c. Omnis. 3. q. 6 5. q. 1. Qui in alterius. 5. q. 6. de latori.

CAP. 34. EN EL QVAL SE CONTIENE la vida del Papa Leon tercero deſte nombre Pontifice Romano.

83. Pōtifi. Leon. III Romano

Estraño hecho de Hyrene contra Conſtantino. VI. ſu hijo.

ON la mucha prudencia, y larga vida, del ſanto Papa Hadriano primero y con el fauor y bondad grande, del Rey Carlo Magno, vino la Igleſia Romana, al creſcimiento y mageſtad, q̄ en el capitulo paſſado acabamos de ver: y cobro las fuerças y authoridad, con que poco deſpues, llego a la cumbre y ſupremo grado, ſegun luego lo veremos. No ayudo poco a eſto el ſucceſſor que Hadriano tuuo: el qual fue Leon, tercero deſte nombre natural de Roma, Presbytero Cardenal de Sācta Suſanna, hijo de Azopio, valeroſo y ſancto varon, qual lo auia ſido ſu predeceſſor. Fue grandiſsima la alegria y contentamiento: que todo el pueblo recibio, con la Election deſte ſingular Pontifice, por la mucha fama que tenia de ſanto. Eligieronle el ſegundo dia de Nauidad del año de ſiete cientos y nouenta y ſeys, y el dia ſigiente, ſe conſagro con gran ſolennidad y alegria: porque todos tenian eſperança, de q̄ con el noſe auia de ſentir la falta de Hadriano. Tenia ya en eſtos dias la Igleſia Romana mucha paz y proſperidad, por eſtar como eſtaua, debaxo del amparo y defenſa del grā Carlo Magno, aunque guerras no faltauā hattas en el Occidente, aſsi entre el miſmo Carlos y los barbaros ſus comarcanos, como aca en Eſpaña, entre nueſtros Reyes y los Moros. La Igleſia Oriēntal eſtaua ya otra vez alterada, y en grādiſsima confuſion. Porque el mal Emperador Conſtantino. VI. perſeguia crudeliſsimamente, los que adorauan y tenian las Imagines: y executaua en los ſuyos grandes tyranias y deſafueros: ſin que la valeroſa y Catholica Hyrene ſu madre, lo pudieſſe eſtoruar. La qual finalmente, no pudiendo ya ſufrir las maldades de ſu hijo, como muger animoſa, y que debaxo del hermoſiſsimo y delicado cuerpo de muger, tenia vn animo mas que de hombre, emprendio vna de las mas nueuas coſas, que jamas ſe vieron y fue, que ayudandoſe de algunos hombres principales de la ciudad: ſe leuanto publicamente cōtra ſu proprio hijo: y ſe prendio, y le hizo ſacar los ojos, como el los auia mandado ſacar a otros muy muchos: y aſsi ciego y deſuenturado le puſo en vna carcel, adonde murio de puta rauia y coraje. Fue cierto, coſa muy nueua, y de notar, q̄ vna muger flaca, oſaſſe emprender vna tan valeroſa hazaña: y que oluidando las leyes de naturaleza, hizieſſe morir a ſu proprio hijo tā cruelmente. Si crueldad ſe puede llamar, vn tan juſto caſtigo. Pero lo que mas admiracion pone, es ver que ſe ſupieſſe tambien gouernar que ſola, y ſin marido, ni hijos, y en tierra eſtraña, ſe conſeruaſſe algunos años en el Imperio. El qual ella adminiſtro prudentiſsimamente: y anſi ceſſaron luego los inſultos y males, que Conſtantino ſolia hazer: y ſe puſieron Imagines por todos los templos. Por poder mejor conſeruarſe, mando a los ſuyos (que eſtauan en Italia) tuuieſſen ſiempre paz y miſtad con los Franceſes, y con la Igleſia. Y embio ſus embaxadores a Carlo Magno, con grandes preſentes eſcuſandoſe del mal tratamiento q̄ auia hecho a ſu hijo. Eſta paz y ſoſsiego vniuerſal, dio a nueſtro Pontifice Leon, tiempo y commodidad para exercitarſe en obras Sanctas y religioſas, como aquel que dende ſu niñez, auia ſido religioſiſsimo, caſto, pacifico, docto, y muy amigo de los q̄ lo eran. Y anſi los hazia buſcar, por todo el mundo, y los fauoreſcia y honraua eſtrañamēte. Era increyble ſu charidad, y miſericordia: y el cuydado q̄ tenia do viſitar los enfermos, y remediar ſus neceſsidades: exercitando todas las obras de miſericordia, corporales y ſpirituales. Era manſiſsimo de condicion, y tan affable y gracioſo, que jamas ſabia enojar a nadie, aūque fueſſe reprehēdiendo: porque lo hazia con tanto amor, que atraya los coraçones, de todos, a que le amaſſen. Iamas ſe enojaua, ſino era con grandiſsima cauſa, y durauale muy poco el enojo. Su deuocion y abſtinencia, era muy grande: y con todo eſſo, grande el cuydado

cuydado que tenia de conseruar la libertad y patrimonio de la Iglesia. Tal como he dicho era este sancto Pontifice, con ser tan inculpable su vida, fue vno de los mas perseguidos y maltratados hombres, que jamas se vieron. Porq̃ toda su vida, nunca le faltaron emulos, que con inuidia de sus sanctas obras, le fatigaron, leuantandole lo que el no hazia solo por desacreditarle con el pueblo. Aunquè con todo esso no basto la malicia de sus enemigos, para hazerle perder la gran reputacion que tenia. Auia entre otros malos y sedicioſos Sacerdotes en Roma, dos atreuidos y escandalosos, Pascual Primiciero, y Campulo Presbytero: los quales (no pudiẽdo sufrir que se les fuesse a la mano en sus desafueros, y vicios publicos) determinaron perseguir al santo varon, leuantandole falsos testimonios, y poniendole crimines grauissimos. Llegò a tanto el atreuimiento, y desuerguença destos dos malos hombres: que osaron prender al Papa en vna processiõn, y fue tan aspero y cruel, el tratamiento que le hizieron, que por poco no saliera viuo de sus manos. Pero al fin le sacaron los ojos con las vñas: y con vna inhumanidad nunca vista le cortaron la lengua. Y quitandole las insignias Pontificales le pusieron en vna carcel muy escura, con asperas prisiones, en el monasterio de Sant Erasmo. Era tan sancto varon este Pontifice que (segun affirman muchos authores graues) estando en aquella aspera prision, le restituyo Dios nuestro Señor milagrosamente, la vista de los ojos, y la habla. Y no es cosa, que no se puede muy bien creer, pues otras mayores haze nuestro Señor, cada dia por sus seruos. Tenian los malos de Pascual, y Campulo, determinado de matar dentro en la carcel al sancto pontifice Leon. Pero fue tanta la diligencia de Albino su camarero del mismo Papa, que tuuo maneras como sacarle aquella noche de la prision y lleuarle secretamente a Sanct Pedro. Estuuose escondido algunos dias, y embio a pedir fauor, a Vinigisio Duque de Spoleto: el qual vino con diligencia y tan biẽ acompañado, que pudo sacar al Papa de la ciudad, y lleuarle consigo, sin que Pasqual, y Canpulo se lo pudiessen estoruar. Los quales (como viero que se les auia escapado de entre las manos) saquearon las casas de Albino y las de su padre de Leon, con tanto impetu y furia, q̃ las pusieron por tierra. Acudierõ luego a visitar al Pontifice en Spoleto, muchos Obispos y personas graues, y virtuosas, a quien auia pesado estrañamente de sus trabajos. Y de cõsejo de sus amigos acordo Leon yrse de alli a Carlo Magno, a dar sus desculpas y pedirle fauor, como a vnico defensor de la Igle sia. Los malos de sus aduersarios (como supieron q̃ Leõ yua a verse con el Rey Carlo Magno) embiaron a gran priessa sus procuradores, cõ grandes querellas y acusaciones cõtra el Papa: auisando a Carlo Magno no le creyesse: porq̃ ellos darià sufficientes descul pas de lo hecho, y prouarian los delictos de q̃ le accusauan. Oyo Carlo Magno a los vnos y a los otros, y como hombre prudẽtissimo, no quiso por entõces conoscer de aquella causa antes escriuio a Pascual, y Campulo, q̃ por estar occupado en las guerras, que tenia muy ordinarias, y tãbien por q̃ tenia llamadas sus Prouincias a Cortes en Aquisgran, el no podia entender en aquel negocio tan ayna: por tanto, que se asseguraſſen vn poco: que cõ la mayor priessa, q̃ le fuesse posible, se desembaraçaria de todos los negocios, y seria con ellos, en Roma: y alla se trataria de la causa del Papa: y se aueriguaria, quien tenia la culpa. Hecho esto, persuadio al Pontifice, que se boluiesse a descansar a Roma, en el entretanto: prometiendole, de yr alla, lo mas presto que pudiesse. Y porque no fuesse solo, ni a mal recaudo, diole muy honrado acompañamiento de Obispos, y personas principales, q̃ le acõpañassen, por el camino, y le asseguraſſen en Roma, la persona: porque sus enemigos no le maltrataſſen. Boluiose cõ esto Leõ a Roma, muy contento: y quando los Romanos supieron que venia aparajarõle vn muy solemne recibimiento: y con grandes acclamaciones, y regozijo de todos los buenos (de los quales el era tan amado como de los, malos aborrecido) le lleuaron hasta su posada y tuuieron de alli adelante mucho auiso, y recaudo de su persona hasta que Carlo Magno despues de acabadas las cortes, vino a cumplir lo que tenia prometido. Lo qual el no pudo hazer tan presto, que no passaſſen pocos menos de dos años. Al cabo de los quales, passo en Italia, lleuando consigo a Pipino su hijo mayor. Y despues de auer en Rauena puesto en orden algunos mouimientos que auian sucedido entre aquella ciudad, y el Duque de Benauente, llego a Roma en principio del mes de Deziembre, en el año, segun todos dizen, del Señor, de ochocientos años justos: Es tan aduertido este año de los Au- Año. 800.

Leon. 3. perseguido sin culpa.

Carlo Magno entro tercera vez en Roma.

Pascual y Canpulo, perseguidores de Leon. 3.

Milagro n. con. 3

Albino camarero libro al Papa Leõ tercero de la muerte.

Vinigisio Duq de Spoleto.

thores, potque en el (como luego veremos) tuuo principio, y ſe torno a reſtaurar el Imperio Romano, en el Occidente. Hizoſele a Carlo Magno, el recebimiento y honra, q̃ a vn tã gran Rrincipe, y tan benemerito de aquella ciudad, y de toda Italia, pertenecia. Fueſſe de camino, a viſirar, y hazer oracion, al Templo del Apoſtol S. Pedro, y de alli a ſu poſada, dẽtro dela ciudad, en el miſmo palacio de ſant Iuan de Letran, adonde entonces tenian ſu apoſento los Pontifices. Ocho dias deſpues q̃ llego, mando, que ſe juntaſſen en S. Pedro todo el Clero, y pueblo Romano y los emulos y acuſadores del Papa, para oyr, en preſencia de todos, los delictos, de que le accuſauã. Pareſcieron Paſcual, y Campulo; con grandes acuſaciones y querellas de Leon: y como vuieron acabado de leerſe, el Rey, en alta voz dixo, Que os pareſce padres mios, Obiſpos, y Prelados, que aqui eſtays: que ſe deue hazer en eſte negocio? porq̃ yo no querria errar en el, ni hazer mas de lo q̃ fuere juſto, y conforme al ſeruicio de Dios. Eſtuuieron todos vn rato callando, ſin q̃ vuieſſe nadie, que oſaſſe hablar: y deſpues que ſe vuieron eſperado vnos a otros, para reſponder, leuantaronſe todos a vna voz, diziẽdo, No es licito a nadie juzgar la primera ſilla. Al Sũmo Pontifice, ſolo Dios le puede juzgar. El Summo Pontifice, a nadie reconoſce, el ſe es juez de ſi meſmo. Eſto ſe ha guardado ſiempre: y aſsi es bien, y conuiene q̃ ſeguarde agora. Nadie ſe entremeta a juzgar al que es juez ſupremo de todos. Duro eſta grita gran rato, y quando ſe aſſoſſego el pueblo, el Catholico Carlo Magno, reſpondio, pues aſſi es, padres mios, y pues aſſi os pareſce, yo ſoy contento, de no me entremeter en lo que no puedo: q̃deſe eſte negocio para Dios, cuyo es el conoſcimiento deſta cauſa. Subioſe entõces el ſancto, è innocẽte Pontifice Leõ, en vn pulpito, y dixo, ſeñores y hermanos mios, ya veys lo que el Inclito, y Catholico Rey ha dicho, y entendeys, que yo no ſoy obligado adar ſatisfaction de las culpas, que ſe me imputan pero con todo eſſo, yo quiero dar mis diſculpas. Ruego os, por amor de Dios, que mañana os torneys ajũtar aqui, porque os quiero hablar muy deſpacio. Otro dia a la meſma hora, y en el meſmo lugar, acudio todo el pueblo, y Leon ſe ſubio en el pulpito, y en vn libro de los ſanctos Euangelios, que tenia delante, juro ſolemniſſimamente, que todo lo que ſe dezia del, era falſo, y de todo ello, el eſtaua innocẽtiſſimo, y que ſi el tuuiera otra ſatisfaction que darles, lo hiziera de buena gana: pero que no teniendo otra, ponia teſtigo a Dios, de que no mentia en coſa de lo q̃ auia jurado. Era tanto el credito de Leon, y la buena fama q̃ acerca de los buenos tenia, que todos le dieron entera Fe: y quedaron tan ſatiſfechos, como ſi con mil teſtigos, vuiera prouado ſu innocencia. Hecho eſto, comenco el Papa otra platica muy larga: en la qual, trayẽdo a la memoria, los muchos ſeruicios, que Carlo Magno auia hecho a la Igleſia Romana: y como el ſolo, y ſu padre el Rey Pipino auian ſido los verdaderos defenſores dela Igleſia, a quien Roma: y toda Italia eſtauã en grandiſſima obligacion, , de agradeſcerles tãtas buenas obras: y principalmente el auerlos ſacado de la dura ſeruidumbre delos Lõgobardos, dixo, que ſi les pareſcia, el eſtaua de acuerdo, de dar a Carlo Magno, el titulo, y nombre de Emperador Romano: attento, q̃ por la renunciacion de Auguſtulo, a lo menos en el Occidẽte, vacau el Imperio, y aun poniendo el negocio en rigor, ſe podia tambien dezir, que eſtaua vacante el Imperio de Grecia, pues le tenia caſi tyranizado vna muger. Y que ſi lo tenian por coſa conueniente, o no, que lo miraſſen muy bien, y para el dia de Nauidad, luego ſiguiente (que ſeria treys o ſiete dias adelante) ſe tornarian a juntar, para dar ſu pareſcer, en lo que conuenia, ſe hizieſſe en eſte caſo. Venido el dia de la ſe ſtiuidad, tornaron otra vez a juntarſe, el Pontifice, y todos los Prelados, que alli eſtauan, y de comun pareſcer de todos, ſe vino a concluyr, que a la republica Chriſtiana cõuenia, enthronizar a Carlo Magno, y darle el ſceptro Imperial: para q̃ con mejor titulo, de alli adelante, el, y todos ſus ſucceſſores, los Emperadores de Alemaña, tomaſſen por principal officio, la defenſa, y amparo de la Igleſia Romana. Cõ eſta determinacion, otro dia ſiguiente, el Papa celebro la Miſſa, con grande põpa, y mageſtad, y con ſolẽnes cerimonias, dio en ella a Carlo Magno, la corona, y ſceptro, y las demas inſignias Imperiales: y el pueblo le hizo las acclamaciones, y ſalutaciones, que ſe acoſtumbrauan a hazer a los Auguſtos, diziendo, Dios de vida, ſalud, victoria, y triunpho a Carlo Auguſto, coronado de Dios, Magno, Pacifico. Vngiole luego tras eſto, en el hombro, con olio ſancto, a imitacion de los Reyes del Teſtamento viejo. Acabada la coronacion de Carlos, de cõſentimiento

El Papa de ſolo Dios ha de ſer juzgado

El Imperio de Alemaña comenco en Carlo Magno, en el año de 800.

2. q. 4. *auditum.*

timiẽto, de todo el pueblo, se dio a Pipino, su hijo mayor, el titulo y nombre de Rey de Italia: y el Papa le vngio y coronó, con otras differentes ceremonias. Concluyda tan solẽne fiesta, luego el Papa, Emperador, y Rey se pusieron a caualio, y passearõ toda la ciudad, con el mayor regozijo y contentamiento de todo el pueblo; que jamas se vio: y con tanto concurso de gente, que no podian caminar por las calles, sino era deteniendola, con derramar moneda. Desta manera se dio principio otra segunda vez, al Imperio Romano Occidẽtal, trezientos y treynta años, despues que en Augustulo se auia acabado, y quatrozientos y setenta y ocho, dende que Cõstantino Magno, passo a Constantinopla la silla Imperial. Y torno assi mesmo a auer Reyes en Italia. Los Emperadores duran hasta oy, aunque con menos magestad, y potẽcia que nunca tuuieron: porque sino la tienen de otra cosa, sino del Imperio, es poca la que pueden conseruar. Los Reyes de Italia, no duraron casi nada, y assi dende entõces ha variado, infinitas vezes el estado de aquella Prouincia, mudandose el señorio della, y de sus ciudades, y tierras, de vnos señores en otros, siendo vna vez del Imperio, otras de la Iglesia, y alguna vez de infieles, como mas en particular lo veremos adelante con el fauor de Dios.

Pipino Rey de Italia.

Cõputacion de los tiempos.

Põtifices sobrepuian a los Emperadores.

Dende aqui comiençaron los Summos Pontifites a viar de su derecho, y exercer el mãdo y sceptro sobre los Emperadores: porque antes de aora los Emperadores como mas poderosos se lo tenian vsurpado (como ya tengo dicho) a los Summos Pontifices. Ya nos pende del Summo Pontifice como de Vicario de Iesu Christo, y padre y señor en la tierra, la confirmacion y election de los Emperadores. Leon tercero, fue el que començo esta preeminencia, y Gregorio quinto, la vino a perficionar, como en su vida lo veremos. En cuyo tiempo acabo la dignidad Pontifical, de llegar al supremo grado en su exercito, y vino a ser la mayor de todas las que los hombres pueden alcançar, ni desear en esta vida mortal: pues se reconoce general mente en lo spiritual, y casi en lo tẽporal, todos los principales, y Reyes de la Christiandad. Acabadas las fiestas y regozijos dela coronacion, hizo el nueuo Emperador buscar con diligencia a los falsos acusadores del Papa, Pascual, y Campulo, y hallando por sufficiente probança, que le auian acusado falsamente, los condeno a muerte natural. Pero el manso Leon, trabajo tanto por ellos, que se reboluio la pena, en solo destierro. Dizen algunos, q̃ desta vez concedio Leon al Emperador, el derecho de que aprobasse la election del Romano Pontifice, y todos los demas Obispos de la Christiandad. No sabre yo dezir, si fue ello assi, ó no, pero tambien leemos, que se lo concedio el Papa Hadriano, como arriba dixe: y assi se prueua en vn Canõ, que comiença, In Synodo en la distinction 63. Pero todos dizen, que Carlo Magno no quiso viar desta preeminẽcia, y que si priuilegio tuuieron los Emperadores, que no por vso le perdieron, y assi lo ha mostrado la experiencia, pues vemos que la electiõ no esta de muchos años aca, en los Emperadores, sino en el Collegio de los Cardenales, como adelante lo diremos. Lo que todos los authores confiessan es que despues de coronado Carlo Magno el puso en orden las cosas de Italia, de consejo y parescer del Papa, y que por complazer a los Longobardos, les concedio que viuiessen libremente, en las leyes que antes viuian, y les dio por habitaciõ, todo lo que ay dende los Alpes hasta el rio Po, y quiso que su tierra se llamasse Lombardia, tomando dellos el nombre. Y porque se conosciesse la nobleza de Italia, y sus antiguos moradores, dioles a estos la otra parte de Italia, dende el Reyno de Napoles, hasta el Po, y quiso que tuuiesse por nombre la Romania. Esto hizo Carlo Magno, por no echar de Italia a los Longobardos, como algunos se lo aconsejauan: porque le parescio inhumanidad, quitarles vna tierra, que la auian posseydo ellos por espacio de dozientos y treynta y dos años, y donde ya estauan tan emparentados, y entrexeridos con los naturales de la tierra, que a pena se podia saber quales eran los vnos ni los otros. Diose tras esto, el gouierno y administraciõ de Roma, en lo tẽporal al nueuo Rey Pipino, y dexandole encargado, q̃ hiziesse guerra a los Griegos de Pulla, y Calabria (hasta echarlos de toda Italia) se partio Carlo Magno para Francia, y el Rey se començo a poner en orden para la guerra.

Lõbardia quando y por que tomo este nombre.

Estando el Emperador en Spoleto, y Pipino en Veneuente, succedio en Roma vn terremoto espantable, y ni mas ni menos, en otras ciudades en diuersas ptouincias: del qual se cayeron muchos edificios: y entre otros, la Iglesia de sant Pablo se vino casi toda al

da al ſuelo, la qual el Papa Leon torno a edificar muy mas ſumptuoſamente, que antes eſtaua. Entretanto, que Leon entẽdia en eſta y en otras ſanctiſsimas occupaciones (que como ya ſus emulos no le oſauan moleſtar, tenia tiempo para todo) el Rey Pipino, proſeguia la guerra contra los Griegos, cõ muy buen ſucceſſo. Al mejor tiempo, llegarõ embaxadores de la Emperatriz Irene, con tan honeſtos partidos de paz, que al Emperador Carlo Magno le pareſcio, que no deuia rehuſarla, Entre otras coſas pedia la Emperatriz Irene por marido, a Pipino: lo qual parece, que no vuo effecto, aunque en lo demas ſe acceptaron: y la paz ſe hizo en cierta manera, ſin poner limites ningunos al vn Imperio, ni al otro: ſino que cada vno ſe llamaſſe Emperador, y ſe quedaſſe libremente con lo que tenia, ſin injuria del otro, y que los Venecianos (que ya eran muy poderoſos) quedaſſen libres: y con ygual amiſtad, con el vno, y el otro Imperio. Quedo deſta vez Irene, con lo que ay dende Napoles a Manfredonia, y con la Iſla de Sicilia: y Carlo Magno con el reſtante de Italia, ſacado lo que arriba tenemos dicho, que Pipino ſu padre, y el, dieron a la Igleſia Romana. Y cierto ſi eſta paz entre los Imperios durara muchos años, creeſe que facilmente ſe pudiera cobrar todo lo q̃ eſtaua perdido del, y reduzirſe el Imperio Romano, a ſu antigua mageſtad, y grandeza. Pero, al mejor tiempo, que la prudentiſsima Irene, ſe eſtaua pacificamente gouernando la parte que le perteneſcia, ſe leuanto contra ella, vn cauallero llamado Nizephoro: y le quito el Imperio, tomandole para ſi, y a ella embiola en deſtierro a la Iſla de Lesbo. Renouo luego Nizephoro, la paz con el Emperador Carlo Magno, con las meſmas condiciones que la tenia Irene aſſentada, aunque deſpues la rompio, como veremos en ſu lugar. Otras muchas guerras tuuo deſpues deſto Carlo Magno, con los Saxones, y Danos (q̃ ſon los q̃ oy habitã en la Prouincia de Dinamarcha) y en todas ellas le fue ſiẽpre muy bien: y no ſoy obligado a contarlas, y por eſſo las dexo. Cõ la auſencia de Carlo Magno tornaron otra vez los enemigos del Papa Leon, a moleſtarle de diuerſas maneras, tanto que le hazian viuir deſcontẽtiſsimo: y tan aborreſcido, que buſcaua maneras como ſalirſe de Roma, y aſsi ſe holgo infinito, quando le vino vn recaudo de Carlo Magno: por el qual le encargaua fueſſe a Mantua, a hazer diligente examinacion de vn milagro, q̃ pocos dias antes auia aconteſcido en Antiochia de Suria: el qual paſſo realmente deſta manera. Vn Chriſtiano de Antiochia, tenia vn Crucifixo de madera muy deuoto: y temiendoſe del Emperador Conſtantino. VI. hijo de Irene, que como perſeguidor de las Imagines, ſe le tomaria, o le mandaria matar ſi le tenia en ſu caſa, acordo darle a guardar a vn amigo que tenia Iudio. El qual recibio la Imagen ſacratiſsima, y queriendo hazer eſcarnia della, llamo muchos Iudios vezinos ſuyos: y todos juntos, tomaron el Crucifixo, y executaron en el, todos los autos de la paſsion que ſus paſſados auian dado a nueſtro Redemptor Ieſu Chriſto. Y llegando a la lançada que le dieron deſpues de muerto, arremetio vno de aquellos Iudios cõ vna lãça: y fue nueſtro Señor ſeruido, que del coſtado ſalieſſe, milagroſamente gran copia de ſangre. Los Iudios, como vieron aquel milagro tan eſtraño, recogieron en vna redoma, toda la ſangre; conuertieröſe luego a la Fe de nueſtro Señor Ieſu Chriſto. Deſta preciosa ſangre, por cierto caſo, vino vna buena parta a la ciudad de Mãtua: y porque hazia muchos milagros, y con ella ſanauan muchas enfermedades, quiſo el Emperador Carlo Magno, que ſe aueriguaſſe la verdad. Para lo qual, por ſu orden y ſuplicacion, el Papa Leõ fue luego a Mantua, y hecha diligentiſsima examinacion, puſo aquella bendita ſangre en la Igleſia mayor de aquella ciudad adõde oy dia, ſe tiene en grandiſsima veneraciõ, y yo ſoy dello teſtigo de viſta. Y aun de la meſma ſangre, he viſto en Venecia, vna redomica en la Igleſia mayor, la qual ſe mueſtra con grandiſsima ſolemnidad, el Viernes Sancto a todos los que aquella noche acompañan la proceſsion de los diſciplinantes: Y cierto es vna coſa que mueue infinito a deuocion. Tenia el Papa Leon tan poca gana de viuir en Roma, por las muchas moleſtias q̃ cada dia le hazian ſus enemigos, q̃ en acabando de aueriguar la verdad del milagro ſe partio para Francia, aſsi por huyr toda occaſiõ de ſer moleſtado, como por dar al Emperador, muy particular cuenta del negocio de Mantua, y de otros muchos que tenia, q̃ comunicar con el. Mientras Leon eſtaua en Francia hizo el Emperador Nizephoro, paz harto vergõçoſa, y con deſauentajados partidos, con Aron Amiratho de los Moros, temiendo ſu gran potencia y valor. De ay a

Diuiſion entre los dos Imperios Oriẽtal y Occidental.

Nizephoro ſe alço cõtra Irene, y vſurpo el Imperio

Milagro de la ſangre de Mantua.

Leon. III. paſſo a Francia.

Aron Amirath

pocos

pocos dias, de consejo del Emperador Carlo Magno el Papa se boluio a Roma bien acõpañado, y hallo la ciudad algo mas quieta, y sossegada, y sus negocios en mejores terminos que los auia dexado, porque de los buenos era el muy querido, y los malos, temiendo la potencia de Carlo Magno, no se osauan desmandar contra el. Vinose de Francia Leõ, por el Friuuli, y reposo algunos dias en Treuiso, adonde fue muy seruido y regalado de Fortunato Patriarcha de grado. En gratificacion delo qual, en llegando a Roma, le embio Leon vn muy rico Palio, que solia estar encima del cuerpo del Apostol sant Pedro: para que se honrasse con el, y le tuuiesse por reliquia en su Iglesia. Era ya el Emperador Carlo Magno muy viejo, y cãsado, y porque entre sus hijos y nietos auia grandes dissensiones, sobre la manera como le auian de succeder (para quitarlos de pleytos, y guerras) hizo llamamiento a Cortes, de todos sus estados. En las quales despues de auerse tratado otros algunos negocios, el Emperador hizo su testamẽto cerrado, y por mayor solemnidad, y firmeza, del, embiole al Papa Leon, para q̃ el le firmasse de su nombre, y le guardasse hasta que Dios dispusiesse de su vida. Antes que Carlo Magno muriesse, sucedieron entre Pipino su hijo, y el Emperador Nicephoro, grandes guerras, y ni mas ni menos entre Pipino y los Venecianos, las quales guerras, yo no tengo tiẽpo ni obligacion de contarlas. Los Moros hizieron en estos dias grandes daños, en las Islas de Corcega, y Cerdeña, y en otras Prouincias de la Christiandad. Lo q̃ en España passaua cõ ellos, ver lo hemos adelante en su proprio lugar. Tuuo despues Carlo Magno guerra con el Rey Gothiphredo de Dinamarcha, la qual duro hasta que Gothiphredo murio. En cõcluyendose la guerra de Venecia, murio en Milan el Rey Pipino, primogenito de Carlo Magno, de que el buen viejo sintio grandissimo dolor, porque le queria entrañablemente. Dio el Reyno de Italia a Bernardo nieto suyo, y pocos dias despues se le murio tambien en Alemaña, Carlos el hijo segundo. Que ya la fortuna no sabe dexarse de pagar, con semejantes desastres de los que della han recebido grandes regalos, como lo auia hecho este buen Emperador. El qual (viendose ya muy viejo, y solo con su hijo Ludouico, que se llamo por sobrenombre Pio) hizo luego juntar Cortes en Aquisgrana, y en ellas declaro por su vniuersal heredero, para despues de sus dias a Ludouico, y le hizo jurar por Rey de todos sus estados, y den le luego le tomo por su consorte, y compañero en el Imperio.

Testamẽto de Carlo Magno

Bernardo, 1. Rey de Italia.

Ludouico Pio, Emperador Occidental.

En el de Constantinopla, no auia menos mudanças, y variedades: porque Nizephoro, murio en vna batalla q̃ tuuo con los Vulgaros, auiendo tenido el Imperio nueue años. Succediole su hijo Stauracio: al qual dentro de cinco meses, le despojo del Imperio Micha el su tio: y de ay a pocos dias prosiguiendo el la guerra que Nizephoro dexo comẽçada con los Vulgaros, entro con ellos en vna batalla, de la qual salio huyendo: y de puro corrido, aborrescio el mundo, y de su voluntad renũcio el Imperio, y los nobles le dieron a Leon, q̃ fue el quinto, de los assi llamados. El qual vẽgo varonilmente la muerte de Nizephoro, y la verguença de Michael, matãdo en vna batalla, a Cruno, Rey de los Vulgaros. Con lo qual puso el Imperio Oriental, en paz y sossiego: y en la mesma estaua el Occidental, quando al Catholico y Ecellentissimo Emperador Carlos, le dio en Aquisgrana, vn dolor de costado: que en siete dias le quito la vida. Acaescio esta muerte en el año de nuestra Redemcion, de ochocientos y quinze, auiendo quarenta y siete años. que con grandissima gloria, y magestad, reynaua en Francia, y Alemaña: y quarenta y dos, que (deshaziendo el Reyno de los Longobardos, cõ la victoria de Desiderio) se hizo Rey de Italia, y catorze enteros, y algo mas que fuera coronado en Roma de mano de nuestro Pontifice Leõ, III. Muriose Carlo Magno, vno de los mejores Principes, que la fama celebra, y vno de los mas valientes, vẽturosos, y discretos Capitanes, que jamas se vieron. Con lo qual concurrieron, todos los de mas dotes de naturaleza, y fortuna, q̃ se podian desear. Porque en la disposicion, y buena compostura del cuerpo, ninguno de los hombres de su tiempo le hizo vẽtaja: tanto, que algunos dizen que se llamo Magno, por que fue grandissimo de cuerpo. Tuuo todas las virtudes, q̃ en vn buen Rey se pueden desear: porque fue liberal, magnanimo, misericordioso, justiciero, y sobre todo Christianissimo y muy deuoto de la Iglesia Romana. Amo estrañamente las letras, y los hombres doctos, de los quales no era el el menor. Hizo grandissimas limosnas: y hasta en tierras de infieles edifico Hospitales, pa-

Stauracio Emperador Oriẽtal

Michael Emperador Oriẽtal.

Leon. V. Emperador Oriẽtal.

Año. 815.

ra recogimiento, y amparo, de los pobres. Inſtituyo las Vniuerſidades de Paris, y Pauia. Vencio infinitas batallas: y fue vencido tan pocas vezes, que aun aquella inſigne victoria, que las Hiſtorias Eſpañolas cuentan, que vuo del, nueſtro Rey don Alonſo, no falta quien nos la ponga en duda: yo no la quiero aueriguar, porque no es mi propoſito eſſe: allá, quando ponga la vida del Rey Dõ Alonſo, dire breuemente lo que aca tenemos por aueriguado: aunque es coſa tan vulgar que baſta tocarla para recorrer ſolamente la memoria. Finalmente Carlo Magno fue conſumadiſsimo Principe: y murio tambien como viuio; y aſsi ſe puede creer, que ſe fue a gozar al cielo, de otro Reyno mejor, que el que aca tenia. Succediole ſu hijo Ludouico Pio y no dexo de pareſcerle, en muchas coſas: como adelante veremos. De las fabulas de los doze pares, y deſtos Roldanes, y Paladines de Francia, eſtan llenas las hiſtorias: y compueſtas de vna verdad, muchas mentiras: alla las lea, y las cuente quien guſta deſemejantes vanidades. Falto en el mundo Carlo Magno, a coyuntura, que ſi el viuiera mucho, aunque eſtaua viejo (con ſetenta y vn años, que tenia de edad) ſe cree que cobrara muchas tierras de los Moros. Porque poco deſpues de ſu muerte, ſuccedieron entre los meſmos infieles tãtas diſcordias, que ſi vuiera por quien, no fuera mucho deshazerlos de todo punto. Pero fue nueſtro Señor ſeruido por ſu occulto conſejo (el ſabe porque) ni noſotros merecimos tan creſcida merced. La diuiſion que naſcio entre los Moros fue, que no auiendo haſta alli tenido mas de vn Amiratho, hizieron dos, y deſpues quatro tyranos, que partieron entre ſi las tierras. El vno ſe quedo con Africa y Egypto. Lo de España partieron lo entre ſi, dos dellos, y el otro ocupo la Syria, y Paleſtina. Luego (en muriendo Carlo Magno) hizieron paz entre ſi, los dos Emperadores, Leon V. y Ludouico Pio: el qual hizo guerra muy de propoſito a los Dacos, y para ella embio a llamar a Bernardo Rey de Italia.

Mientras en lo ſeglar ſucedian todas eſtas mudanças (las quales yo he referido ſummariamente, por dar luz a la narracion de las coſas de la religion) nueſtro Pontifice Leon comenco a ſentir luego la falta de Carlo Magno, ſu protector y amparo, porque ſus emulos tornaron (como de primero) a moleſtarle, con falſas calumnias. Por que ni el podia ſuffrir la diſſolucion, y libertad de algunos malos clerigos, ni ellos podian tolerar ſus caſtigos y reprehenſiones, tanto que vinieron a tratarle la muerte. Pero como nunca faltan entre los malos algunos buenos, vuo quien le auiſaſſe, de lo que contra el tramauan ſus enemigos, y el ſe dio tan buen cobro, que prendio a muchos dellos, y executo algunos caſtigos bien aſperos, aunque no tanto como ellos mereſcian. Sabido eſto por el Emperador Ludouico, embio luego a Roma al Rey Bernardo, paraque allanaſſe aquel negocio, y no permitieſſe que el Papa fueſſe maltratado. En llegando Bernardo a Roma, le dio vna calentura de que llego a punto de muerte, y no pudiendo el entẽder en la pacificacion de la ciudad, y caſtigo de los culpados, cometiolo al Conde Geraldo, el qual lo allano todo cõ buena maña, y con caſtigar exẽplarmente algunos ſedicioſos y malos ciudadanos. Pero no duro mucho eſte ſoſsiego, porque cõ eſtas juſticias y caſtigos, el Papa ſe auia ya hecho muy mal quiſto, y ſin mereſcerlo el, ſe le deſſeaua la muerte. Y el ſe ſalio de la ciudad, y ſe fue a Blera, adonde le dio vna enfermedad de que murio. Antes q̃ murieſſe ſe altero Roma, a voz de pueblo, y con furia popular derribaron todos los edificios y templos que Leon auia edificado, porque no quedaſſe memoria del en la ciudad. De lo qual el reſcibio tanta congoxa, que le cargo la enfermedad haſta matarle, y con ſu muerte puſo fin a tantos trabajos y perſecuciones, los quales duraron caſi por veynte y vn años, que le duro el Pontificado. Murio el meſmo año de 815. en que falto Carlo Magno, aunque algunos quitan deſta cuenta vn año. Su cuerpo fue ſepultado en ſant Pedro. Celebraronſe en ſu tiempo dos Concilios Prouinciales, por orden de Carlo Magno, el vno en Maguncia, y el otro en Vormes. Contiene el vno y el otro, coſas notables, que no hazen a mi propoſito, y por eſſo las dexo. Hizo Leon .III. (ſegun algunos) el arrabal de Sant Pedro, que llaman Ciuitas Leonica. Tenemos del algunos Decretos, que van pueſtos en la margen, por huyr la prolixidad. En tres vezes ordeno ciento y veynte y ſeys Obiſpos, treynta Presbyteros, onze Diacones.

Leon.3. murio deſterrado en Blera.

Año. 815.

Concilio en Maguncia Concilio en Vormes.

2.4.q.3 igitur de Scire vos, 63 d inter vos. 12 2. mone- mus. 26. queſt. 5. ſortes. 24 q. 5. illa

CAP. 35. EN EL QVAL SE CONTIENE la vida del Papa Stephano, quarto, deſte nombre Pontifice Romano.

Por

99.Pō. POR auer faltado en vn meſmo año del Señor d̄ ochociētos y quinze, los dos principales eſtados de la Criſtiandad (el Imperio por muerte de Carlo magno, y el Pontificado Romano, por la del Papa Leon tercero) en el Imperio, ſucedio Ludouico Pio, Principe Catholico, y el Pontificado ſe dio por concorde nombramiento, y eleccion a Stephano, 4 deſte nombre, hijo de Iulio, natural de Roma, vno de los buenos y ſanctos Prelados que la Igleſia de Dios ha tenido. Aunque le duro la vida tan poco, que no tuuo tiempo para moſtrar ſu gran valor: pero en eſſos pocos dias que viuio, ſe moſtro ſer verdadero Prelado, y excelente imitador de las virtudes de los dos Pōtifices paſſados, Hadriano, y Leō, con quien el ſe auia criado. Hallo Stephano la ciudad de Roma muy alterada, con los eſcandalos, y alborotos que cada dia haziā los enemigos de Leon. Para remedio de lo qual el diſcreto Pontifice (conſiderando, q̄ quien eſto podia remediar era ſolo el Emperador Ludouico, como aquel que por ſu bondad, y por la herencia de ſus mayores, auia de ſer amparo de la Igleſia Romana, y de ſus miniſtros) acordo yr en perſona a pedir el ſocorro, y fauor neceſſario, para la pacificacion de la ciudad. Hallo Stephano al Emperador en Orliens, y fue del ſolenniſsimamente recebido, y tambien tratado, quanto el lo mereſcia, y de tā Chriſtiano Principe ſe podia eſperar. Hizole Ludouico ſu adoracion ordinaria, diole riquiſsimo apoſento, y todo lo que Stephano ſe detuuo en ſu Corte, ſiempre le dio parte de todos ſus negocios. Y porq̄ aun no auia recebido la ceremonia de la coronacion, quiſo recebirla de ſu mano. De lo qual Stephano holgo muy mucho, y celebro la fieſta con grande aparato. Era eſte ſanto varon, virtuoſiſimo eſtrañamente, y ſobre todo muy miſericordioſo, y como tal quiſo aprouecharſe del fauor de Ludouico, vſando de miſericordia, y compaſsiō con los deſterrados, que en Francia eſtauan muchos de los que por las paſsiones y moleſtias del Papa Leon fueron caſtigados. Y aſsi pidio muy affectuoſamente al Emperador, le hizieſſe gracia de todos ellos. Lo qual Ludouico hizo de buena gana por la mucha ſatisfaccion, y contento que tenia de ſu ſancta vida y conuerſacion, de la qual Ludouico guſtaua tanto, que jamas quiſo comer ſin el, en todo lo que en ſu caſa le tuuo. Acabados de concluyr los negocios, que Stephano tenia con el Emperador, quiſo boluerſe a Roma, aſsi por viſitar ſu Igleſia, como porque Ludouico ſe yua a la guerra, que tenia cō Bretaña y Gaſcuña, y con otras prouincias que ſe le auian reuelado. A la partida recibio Ludouico la bendicion del Pontifice, y diole vna riquiſsima Cruz de oro, para la Igleſia de S. Pedro, con la qual, y con todos los captiuos, y priſioneros que el pudo recoger de toda Francia, ſe boluio gozoſiſsimo a ſu Igleſia, adonde era muy deſſeado, y fue ſolenemente recebido. Pocos dias deſpues de llegado a Roma, ſupo como era muerto el Obiſpo de Reate, y trayendole la eleccion del ſucceſſor, nunca la quiſo aprobar ſin que primero dieſſe parte y lo comunicaſſe con el Emperador Ludouico. Y aſsi lo eſcriuio el meſmo Pontifice al Conde de Guido, eſcuſandoſe de q̄ no auia conſagrado al Obiſpo, por no deſabrir al Emperador, como pareſce por vn decreto q̄ oy tenemos entre los de Graciano, de donde ſe colige claro argumento que los Emperadores tenia de coſtumbre, y antigua preeminencia de aprobar las elecciones de los Obiſpos de Italia, aunque el derecho de la eleccion era del Clero de cada ciudad. Eſte reſpecto que los Pontifices Romanos entonces tenian a los Principes ſeglares, imagino yo, que naſcia dela mucha neceſsidad que tenian de ſu fauor, para conſeruar ſu dignidad, y defenderſe de ſus enemigos. Adoleſcio de ay a poco Stephano de vna graue dolencia, de la qual vino a morir, auiendo ſolos ſiete meſes que tenia el Pontificado. Dexo de ſi a todos los buenos grandiſsimo deſſeo, y ſepultaronle con muchas lagrimas en San Pedro. Acaeſcio ſu muerte, en el año de nueſtra Redempcion de ochocientos y diez y ſeys. Ordeno quinze Obiſpos, nueue Presbiteros, y quatro Diaconos.

Stephano 4 Romano.

Stephano 4 paſſo a Francia.

Stephano 4 corono a Ludouico Pio.

C. *Ieſus.* 36. *diſt.*

Año. 816.

CAPITVLO. 36. EN EL QVAL *ſe contiene la vida del Papa Paſcual, 1. deſte nombre, Pontifice Romano.*

100. Pon.

SOlos dos dias tardo el Clero Romano en elegir ſucceſſor al Pōtifice Stephano. IIII. y dieron la ſilla de San Pedro a Paſcual, ſu ciudadano, hijo de Bonoſo, monge y Abbad de San Stephano, y Cardenal presbytero del titulo de Sancta Praxedis. Accepto Paſcual ſu eleccion ſin eſperar el conſentimiento del

Paſcual I. Romano monge.

Emperador Ludouico, y comenco a vſar el oficio de Pontifice. Lo qual hizo contra ſu voluntad, y por induzimiẽto del clero y pueblo Romano, que ya viuian mal contentos, de que ſu Pontifice vuieſſe de eſperar aprobacion de otro Principe ninguno, pues ya lo q̃ los Emperadores Griegos tenian de preeminencia vſurpada en eſte caſo, la auia libremente renunciado el Emperador Conſtantino. IIII. en perſona de Benedicto. II. Y ſi deſpues el Papa Hadriano. I. auia querido tornar a cõceder eſta preeminẽcia, a los Reyes de Francia, en reconocimiento de lo mucho que la Igleſia Romana les deuia, el no auia podido perjudicar a ſus ſuceſſores. Tenia ya gana el pueblo Romano de ſalir de aquella ſubjeccion, y a eſta cauſa cõpelieron a Paſcual, a que ſin eſperar otra aprobacion, ſe entremetieſſe en los negocios de ſu Prelacia.

No quiſo Paſcual contradezir a la voluntad del pueblo: pero toda via (temiendo no ſe indignaſſe deſto Ludouico) le eſcriuio vna carta, y cõ ſus embaxadores (que para ſolo eſto le deſpacho) ſe eſcuſo de no le auer pedido parecer y aprobacion, echando la culpa de todo al pueblo, y a ciertas perſonas q̃ le auiã cõpelido a q̃ lo hizieſſe. El Catholico y deuoto Emperador Ludouico, no ſolamente no recebio pena de lo hecho, mas antes eſcriuio vna carta, la qual tenemos oy en decreto, en la diſtincio ſeſenta y tres cuyas palabras quiſe poner aqui a la letra, aſsi porque todas hazen al propoſito de mi Hiſtoria, como porque los Principes del mundo veã la liberalidad, y moderacion con que aquellos Catholicos Emperadores, trataua a los Põtifices, y lo mucho que honraron y fauoreſcieron a la ſancta Igleſia Romana. Dize pues el priuilegio deſta manera:

C. Ego Ludouicus. 63. dist.

Cõceſſiõ de Ludouico Pio a la Igleſia Romana

YO Ludouico Emperador Romano Auguſto, ſeñalo y concedo (por eſte pacto de mi confirmacion) a ti Apoſtol Sant Pedro, Principe de los Apoſtolos bienauenturado, y por ti le concedo, a tu Vicario el Señor Paſcual, Sumo Pontifice, y a todos ſus ſucceſſores, para ſiempre (aſsi como voſotros, y vueſtros predeceſſores haſta oy lo aueys tenido en vueſtro poder y dominio, y aueys diſpueſto dello) conuiene a ſaber, la ciudad de Roma con todo ſu Ducado, y cõ ſus arrauales y caſerias, con todo ſu territorio y montañas, y coſtas, y riberas del mar puertos, ciudades, caſtillos, y villas pueblos y aldeas, en toda la Toſcana. Item les concedo y otorgo, que quando la voluntad de Dios nueſtro Señor fuere, que falte y muera el Papa deſta Sacratiſsima Igleſia Romana, ninguna perſona de nueſtro Reyno, õra ſea Frances, o Longobardo, vezino y morador de qualquiera parte de toda nueſtra juriſdiccion, no tenga licencia ni poder contra los Romanos, ni puedan juntarſe publica ni ſecretamente, a entremeterſe en la eleccion del Romano Pontifice, ni nadie preſuma, ni ſea oſado, de hazer mal ni daño en las ciudades, ni pueblos pertenecientes al poder y juriſdiccion del Apoſtol San Pedro. Antes los Romanos tengan licencia, y libre facultad, de ſepultar ſu Pontifice muy honradamente, y con todo ſoſsiego, cõ toda veneracion, y ſin alboroto ninguno. Y aquel a quiẽ todos los Clerigos Romanos, por inſpiracion diuina, y por interceſsion del Apoſtol San pedro, de vna concordia y conſejo, ſin alguna ſymonia ni promeſſa, eligieré por ſu Pontifice le puedan conſagrar ellos conforme a la coſtumbre canonica, ſin ninguna duda. Y deſpues que fuere conſagrado, vengan a nos embaxadores, o a nueſtros ſuceſſores los Reyes de Francia, para que ſe aſsiente, y capitule paz, charidad, y amiſtad entre noſotros y el tal Pontifice.

Deſta carta o priuilegio tomã algunos argumento para dezir, q̃ Ludouico Pio, renuncio el derecho que tenia a la aprobacion: pero la mas comun opinion es, que Ludouico. II. ſu nieto le renuncio expreſſamente. Eſtaua Ludouico en Aquiſgrana, quãdo Paſcual fue electo, y en vnas ſoleniſsimas cortes que alli tuuo, declaro por ſu conſorte, y compañero en el Imperio, a Lotario ſu hijo mayor, y dio el Reyno de Aquitania, o Gaſcuña, a Pipino ſu hijo ſegũdo, y el Ducado de Bauiera cõ titulo de Rey diole a Ludouico el hijo menor. Otro hijo tuuo en otra muger, llamado Carlos Caluo, del ſe hara mencion adelãte. Rebeloſeldo tras eſto, el Rey Bernardo ſu ſobrino, induzido para ello de algunos malos Obiſpos Italianos. Contra el qual Ludouico formo luego ſu exercito tan de propoſito, que Bernardo ſe vio perdido, y no teniẽdo eſperança de poderſe defender del tio, y penſando que viuiara con el de miſericordia, ſin eſperar a hazer reſiſtencia ninguna ſe puſo en ſus manos. Reſcibiole Ludouico blandamente, y mandole echar en priſiones, y dãdo el Reyno de Italia a Lothario ſu hijo proprio, procedio contra Bernardo por

Lotario Emperador, Pipino Rey de Gaſcuña, Ludouico Rey de Baniera.

Bernardo rey de Italia preso, y por justicia muerto.

via de justicia. Fue por los juezes condenado Bernardo a muerte, como traydor y rebelde y sin remission ninguna Ludouico mãdo en el executar la sentencia. Siguieróse le tras esta, otras algunas guerras mas importantes y reñidas, y de todas alcanço la victoria y al cabo della se le murio la muger, que (segun algunos) se llamaua Hermegar, y otros la llamã Ermẽgarda. En Cõstãtinopla Imperaua toda via Leõ quinto y gouernaua pacificamẽte aũq̃ tenia reſabios de no muy Catholico, y no sentia bien enlo de las Imagines. Por lo qual (y por algunos desafueros, q̃ comenco a hazer a sus vassallos) se rebelo contra el vn camarero suyo, llamado Michael hombre de baxa suerte, a quien el auia leuantado a gran fortuna. Pudo tanto despues este Michael, que vino en su poder a Leon, y le hizo cortar la cabeça, y el se quedo en el Imperio. El mesmo año que Lothario comenco a reynar en Italia, comenco tambien Michael a Imperar en Constantinopla. El pontifice Pascual por gratificar a Ludouico, procedio rigurosamẽte contra los fautores del Rey Bernardo, y depuso a muchos Obispos, y luego recibio a Lothario en Roma sumptuosissimamente, y le corono como a Emperador, que ya era con voluntad desu padre, y juntamẽte le dio la vnction, y titulo de rey de Italia: Hallo Lothario a Roma, y a toda Italia muy alborotada con los mouimientos passados del tiempo del rey Bernardo, porque muchos de sus amigos estauan muy mal cõtentos del aspe castigo que se auia executado en el. A cuya causa Lothario no era bien visto, ni obedecido como cõuenia. Para lo qual tuuo maneras, como hazer que su padre passasse en Italia, y quando supo que estaua en Pauia, partio de Roma con intencion de tomar de la gente q̃ Ludouico traya, y bolver a castigar algunos atreuidos, que se habian hecho en su tiempo, no fue bien salido de Roma Lothario, quãdo se alborotaron algunos hõbres sediciosos y malos, y recadieron sobre los que sustentauan el vando Imperial, y sacaron los ojos, y mataron a Theodoro Primicerio, y a Leon persona muy principal. Tenia ya Lothario dos capitanes, con gente que su padre le auia dado, quãdo le vino esta mala nueua, y con ella no faltaron algunos enemigos del Papa Pascual, q̃ le vinieron a calumniar ante el Emperador de q̃ auia sido en culpa, delas muertes de Theodoro y Leon. Sintieron grãdissima pena desto los dos Emperadores: pero como hõbres discretos, y Catholicos no quisieron enojarse cõtra el Papa, hasta saber primero la verdad del negocio. Y para saber la de todo punto, embiarõ por sus embaxadores a Roma, al Abbad Hadalango, y al Cõde Hunfredo. Antes que llegassen estos a Roma estauan ya en Pauia el Obispo de Nouauilla y Benedicto Arcediano Romano, a satisfazer a los principes de parte del Papa, y lauarle de la calumnia, con que los enemigos le imputauan las muertes, y escandalos succedidos. Llegados a Roma el Abbad y el Conde, luego hizo Pascual congregar vn Synodo, de treynta Obispos, en el qual, el purgo su infamia y prouo su innocencia, con probanças, y testigos bastantes, y con su proprio juramẽto. Y como hombre de estomago mãdo prẽder a los matadores de Theodoro y Leon: y conociendo diligentissimamẽte de su causa: hallo que auiã sido justamente muertos: y dio por libres a los presos. Despues de lo qual los embaxadores se boluieron a Pauia, y Pascual embio con ellos, a tres familiares y amigos suyos, q̃ fueron el Obispo de Sutrio, Sergio Bibliothecario, y Leõ maestro de los caualleros de S. Pedro: delos quales todos cinco, los Emperadores entẽdieró la verdad del negocio del Papa, y recibierõ alegremẽte sus disculpas, como quiera q̃ Ludouico era mansissimo desu cõdicio, y muy aficionado a las cosas de la Iglesia, segun lo mostro en todas las ocasiones, assi con el Papa Pascual, como cõ todos los Pontifices, q̃ fueron en su tiẽpo. Y no solamente se dio por satisfecho Ludouico, de q̃ el Papa no auia sido en la muerte de aq̃llos dos, mas aun hizo vna liberalidad estraña con el, y con su Iglesia. Porque dudandose quales ciudades y tierras erã de la jurisdiction Ecclesiastica, ya q̃ tanto se estendia el priuilegio y concession, de q̃ arriba se hizo memoria, el embio al Papa con aquellos tres embaxadores, vna muy particular minuta, y nueuo instrumento delas ciudades y villas, que pertenecian al patrimonio de S. Pedro conforme a como copiosamẽte lo refiere Bibliothecario Raphel Volaterano, en el tercero libro de sus Commentarios dize, que vio en la libreria del Vaticano, vn libro antiguo, a donde estaua escrita a la larga esta donacion, y el la refiere al pie de la letra, cuya sentencia (por ser cosa que toca a la riqueza y magestad, que los Pontifices Romanos vinieron a tener en esta quarta edad de la Iglesia) soy obligado a ponerlo aqui, aun-

Michael Emperador Oriental.

Pascual coronó a Lothario

Pascual se calumnia do ante Ludouico Pio.

Abbad Adalãgo, y Hunfredo Cõde.

Pascual se compurgo en vn Synodo.

Cõcessiõ y liberalidad de Ludouico Pio para con la Iglesia.

que Pero Mexia la puſo enla vida de Ludouico Pio. Que pues él la puſo, no teniendo tanta obligacion a ello, no ſera mucho que la põga yo. Dize pues aſsi.

IN nomine Dei omnipotentis &c. Yo Ludouico Emperador, cõcedo a ti el bienauẽturado S. Pedro principe de los Apoſtoles, y por ſu reſpecto y por ti, cõcedo a tu vicario el ſanto Paſcual Sũmo Põtifice, y a ſus ſuceſſores perpetuamẽte la ciudad de Roma, con ſu juriſdiction, y con todas las tierras a ella comarcanas, ciudades, puertos lugares maritimos de la Toſcana, en la meſma prouincia te concedo dentro de tierra, a Ciuita vieja, Balneo regio, Viterbio, Saona, Populonia, Roſelas, Peroſa, Maturano, Sutrio, y Nepe. Hazia la parte de Cãpania, las ciudades de Anagnia. Signio, Ferentino, Alatro, Patrico, Fruſinon con todos los lugares, y aldeas de ſu comarca. Y juntamente con eſto, te concedo el Exarchado de Rauena entero, dela meſma manera que mi padre Carlo Magno, y mi abuelo Pipino de glorioſa memoria le concedieron al bienauenturado S. Pedro. Conuiene a ſaber Rauena, Bouio, Emilia, Poropopuli, Furli, Faẽça, Imola, Bolonia, Ferrara, Comaclio, Adria, y Ceruia. En la Marcha te concedo a Peſaro, Senogalla, Ancona, Auxenio, Numana, Eſio, Foroſemptonio, Feltro, Vrbino, el Territorio Valdenſe, Calio, Luceolos, Eugubio. En Campania te doy, y concedo a Sora, Aquino, Arpino, Theano, y Capua. Item te doy los patrimonios ſiguientes, que pertenecen a nueſtra juriſdicion conuiene a ſaber, el patrimonio de Venauente, y Salerno, la Calabria ſuperior y la Inferior, y con ellos el patrimonio de Napoles. Y con eſto juntamente el Ducado de Spoleto, Tuderto, Otriculi, Narnia, y todo lo mas de ſu juriſdiction y ſeñorio. Item las inſulas del mar Baxo, Corcega, Cerdeña y Sicilia. Todo lo qual nueſtro abuelo Pipino, de pia memoria, y deſpues del Carlo Emperador nueſtro padre concedieron por eſcrito, al bienauenturado Apõſtol S. Pedro, por mano delos Abbades, Atherio, y Mainardo embiados por ellos a ſolo eſto, de ſu propria voluntad, y motiuo. Y anſi nos lo approbamos, y concedemos. Allende de lo qual, queremos q̃ el Cõcilio Romano tenga libre facultad y poder para elegir el Romano Pontifice (con tanto, q̃ la electiõ ſe haga ſin diſcordia) y que deſpues de conſagrado, vengan a noſotros Embexadores, y a nueſtros ſuceſſores, a fin de hazer, entre noſotros, y el Papa, verdadera paz y amiſtad, aſsi como fue coſtumbre de hazerſe, en los tiempos de Carlo Martelo nueſtro viſabuelo, y de Pipino nueſtro abuelo, y de Carlo Magno nueſtro padre. La qual donacion y eſta nueſtra voluntad confirmamos, y fortificamos con nueſtro juramento, y por eſta eſcriptura y la embiamos al ſancto Papa Paſcual, por mano de Theodoro ſu legado y ſſi lo firme de mi nombre.

Yo Ludouico.

Firmaron tambien eſta eſcriptura ſus tres hijos Lothario, Ludouico, y Carlos, y con ellos diez Obiſpos, ocho Abbades, y quinze Condes: y otros officiales de la caſa del Emperador. Confirmo deſpues eſta donacion (ſegun el meſmo Volaterrano lo refiere) el Emperador Othon, en vida del Papa Iuan, XII. enel año de nouecientos y ſetenta y dos y deſpues del el Emperador Henrico, la confirmo, ni mas ni menos. Con eſta nueua donacion quedo la Igleſia Romana muy rica y en grã proſperidad, y nueſtro Pontifice Paſcual muy poderoſo, y fauoreſcido delos Emperadores, y temido, y hõrado de todo el mũdo por ſus grandes virtudes. Porque dende ſu niñez auia ſido deuotiſsimo y muy religioſo, y por ſer tal le hizo el Papa Stephano quarto preſidente, y Abbad en el monaſterio del bienauenturado S. Eſteuan Martyr en el Vaticano. Tenia Paſcual muchas reliquas de ſanctos, recogidas que las auia quitado de lugares indecentes, adonde eſtauan con poca reuerencia. Puſolas todas en parte, adõde fueſſen muy honradas, y tenidas en la veneraciõ que conuenia. Fue muy limoſnero, y charitatiuo. Redemia muy ordinariamente de ſu hazienda captiuos. Edifico del fundamento, la ygleſia de ſancta Praxedis Virgen y martyr, donde el fue Cardenal junto a otra dela meſma Virgen, q̃ eſtaua para ſe caer de muy vieja. En eſta ygleſia celebraua el muy a menudo, y alli puſo gran parte delas reliquias, que dixe. Labro vna rica capilla de ſancta Ynes, y adornola de muy ſumptuoſos oruamentos. Hizo tãbiẽ la ygleſia de ſancta Cecilia virgen y martyr y puſo en ella el cuerpo de la meſma Virgẽ y el de S. Valeriano ſu eſpõſo, jũtamẽte cõ los del bienauẽturado S. Tiburcio, y Maximo Martyres, y Vrbano, y Lucio Pontifices, como lo demueſtran oy vnos Verſos q̃ alli ſe leen. Dio a aquel Templo muchos, y muy ricos dones. Reparo (con harta difficultad, y coſta, el techo de ſancta Maria, que eſta

c. Tibidomino. 63 diſtin.

Obras de Paſcual.

ua para ſe caer. En lo qual, y en otras muchas ſanctiſsimas occupaciones, gaſto Paſcual, ſiete años, tres meſes, y algunos dias mas, que le duro el Põtificado. Falleſcio a treze de Mayo Año. 824. del año de nueſtro Señor Ieſu Chriſto de ochociẽtos veynte y quatro, y fue ſepultado en la Igleſia del bienauenturado Apoſtol S. Pedro, entre ſus predeceſſores. Ordeno en dos vezes ſiete Presbyteros y tres Diaconos.

CAP. 37. EN EL QVAL SE CONtiene la vida del Papa Eugenio, ſegundo deſte nombre Pontifice Romano.

101. Põ

POcos dias deſpues de muerto el Papa Paſcual, ſe comẽço a tratar entre el Clero Romano, dela election del ſucceſſor. Pero como quiera que las elections ſe hazian con mas libertad (porque los Emperadores auian alçado ya, la mano de ſe entremeter en ellas) y como tambien el Pontificado era coſa de tan ſuprema excellencia, q̃ auia muchos goloſos para el, vuo al principio grande competencia en la election. Y no ſe pudiẽdo los electores cõcertar con ſus voros en vno ſolo ſalieron dos Pontifices de dos vandos. El vno

Zinzino antipapa, 24. Scisma, 1.

ſe llamaua Zinzino, el nombre del otro, ningun author que yo aya viſto le pone, ni tampoco dizẽ lo que duraron en el Pontificado, pero ello deuio de ſer coſa de tan poco momẽto, que no vuo neceſsidad de aduertirlo. Mayormente que todos los Hiſtoriadores dizen, que ſe remedio luego eſta Scisma. Porq̃ algunos principales ciudadanos, ſe metieron de por medio, y acabaron con los electos de puſieſſen de conformidad el Pontificado, y ellos (que deuian de ſer perſonas virtuoſas, y honradas) lo hizieron de buena gana. Y teniẽdoſe por legitimamente vaco el Pontificado, tornoſe a entender de nueuo en la election y de comun concordia, eligieron a Eugenio, hijo de Boemundo, natural de Roma) q̃ fue el ſegundo delos Eugenios) perſona de mucha bondad, y reputaciõ por auer ſido ſiempre tan limoſnero, q̃ comunmente le llamauan padre de los pobres. Era Eugenio primero Arcipreſtre de S. Iuan de Letrã, y deſpues fue cura de ſancta Sabina, o (ſegun algunos le llaman) Cardenal de ſancta Sabina. Dixe que algunos le llamauan Cardenal, porq̃ en eſtos tiempos, adonde agora llegamos, o poco antes comẽçaron a llamarſe Cardenales, los Curas delas Parrochias de Roma. Deſte nõbre, Cardenal, ay varias opiniones, y quando y como comẽço a vſarſe en la inſtitucion, y

Eugenio 2 Romano.

Cardenales quando y como comẽçaron.

principio de aquel celebre, y ſupremo Senado delos Cardenales, que aſsiſten con el Papa en los negocios, quando, y como tuuo ſu origen. Nicholao Machabelli, en la Hiſtoria Florentina dize q̃ el Papa Paſcual. I. cuya vida acabamos de ver fue el. I. que dio authoridad, a eſte nombre y collegio. No le puſe yo en ſu vida porque no hallo author ninguno que diga lo que aquel Volaterano en la vida de Innocencio. IIII. dize que antiguamente eſte nombre Cardenal denotaua vn titulo de honra, como ſi dixeſſemos Canonigo Cardenal o Clerigo Cardenal, de la manera que dezimos, Capellan mayor. Vſauaſe eſte nombre ſolo en Roma, como quiera que los clerigos Romanos, eran tenidos por los mashõrados, y calificados de todos los del mundo, como clerigos del mas preeminente prelado de todo el. El Papa Euariſto (como arriba vimos) fue el primero que aſsigno titulos, o parrochias, alos presbyteros Romanos. Eſtos intitulados erã los curas de las Igleſias de Roma, y aſsiſtian con el Papa, en todos los negocios arduos, y de calidad principalmente, en los que tocauan al eſtado vniuerſal de la Igleſia Catholica. Fueron creciẽdo eſtos curas, poco a poco, en authoridad y riquezas, como yua creciendo el Pontifice, y (por excellencia) como noſotros llamamos al cura por algun titulo honroſo, començaron ellos a llamarſe Cardenales. La mas antigua noticia, que ſe tiene deſte nombre es del tiempo del ſancto Pontifice Damaſo primero, y aſsi no parece muy fuera de propoſito, llamar Cardenal, y pintarle como a tal, a nueſtro ſanctiſsimo Doctor S. Hieronymo, pues fue presbytero y Secretario del meſmo Põtifice Damaſo. Vna Epiſtola tenemos tambien de S. Gregorio, en la qual eſcriuiendo a los de Populonia, dize. Ay os embiamos a nueſtro amado hijo Alonſo presbytero Cardenal. Mas adelante en el tiempo de Pipino, y Carlos Magno, cerca del tiempo adonde agora eſtamos, era ya mas frequente y vſado eſte titulo, y aſsi dize Volaterrano, que vio ciertos priuilegios de ſant Anaſtaſio monaſterio de Roma, firmados de Carlo, y del Papa Leon, y de Guillelmo Cardenal de ſancta Sabina.

S. Hieronymo ſi fue Cardenal, o no.

Onuphro Panuinio frayle Aguſtino Author graue, y moderno en vn tractadillo que hizo delos titulos delos Cardenales, puſo en mejor orden eſta materia. Ante todas coſas es de preſupponer lo que ya en parte arriba ſe ha tocado, conuiene a ſaber, que en la primitiua

mitiua Igleſia ſiempre vuo Igleſias y oratorios, adonde los Chriſtianos concurrian y ſe ayuntauã en vno a celebrar los officios diuinos, a oyr la doctrina Euangelica, y a recebir los Sacramentos. Deſtas Igleſias auia muy pocas en Roma quando el Apoſtol S. Pedro paſſo a ella la ſilla Põtifical, pero es de creer que por ſu orden ſe harian algunas como las auia en Hieruſalen, y en Antiochia, y en otras ciudades, del mundo. Demas deſto es aueriguado, que el meſmo Apoſtol a fin de poner orden y concierto en la policia Chriſtiana, inſtituyo el eſtado Eccleſiaſtico: eſcogiendo de entre todos los fieles, los mas ancianos y approbados en vida y coſtũbres, a los quales (por auer ſido electos en la parte y ſuerte del Señor) les puſo nombre diſtincto de los otros, llamandolos Clerigos deſta palabra Griega, Cleros, q̃ quiere dezir ſuerte. Como ſi dixera, ſortidos y apartados de los otros por particular parte y herẽcia del Señor. Eſte peculiar eſtado de los Clerigos repartiole S. Pedro en diuerſos grados conforme a la diuerſidad delos officios que auian de tener. A los mas ancianos, encomendoſeles el officio del predicar y enſeñar, y la adminiſtracion y exercicio de los Sacramentos. Y llamaronſe presbyteros, que vale tanto como viejos. Y como quiera q̃ mientras el numero delos fieles no fue muy grande, los Chriſtianos viuiã en comun, comian juntos, y teniã juntas ſus haziendas, como lo hazen agora los que viuen en religion, era neceſſario que vuieſſe de entre los Clerigos algunos que tuuieſſen cuydado de recoger las limoſnas, y theſoros dela Igleſia, de ſeruir a las meſas procurar y defender las cauſas delos huerfanos y viudas y prouecr alas neceſsidades delos hermanos. Por tanto (a imitacion de lo que los Apoſtoles auian hecho en Hieruſalen, quando eligieron a S. Eſteuan y a ſus compañeros) hizo tãbiẽ S. Pedro en Roma Diaconos (q̃ quiere dezir Miniſtros, o ſiruiẽtes) y dioſeles la ſegũda orden o lugar en el Clericato. A eſtos Diaconos ſe les dieron por acompañados otros algo menores miniſtros, que ſe llamaron en Griego Hypodiaconos, y noſotros los llamamos Subdiaconos. Eſtas tres ordenes ſe tuuieron ſiempre por las mayores y ſe llamaron ſagradas como ſe llamã agora. Las otras quatro ordenes menores, tenian officios mas baxos enla Igleſia. Los Oſtiarios tenian las llaues del Templo, y el cuydado de guardarle, y por eſto ſe llamaron Oſtiarios que quiere dezir porteros, de Oſtium, que en Latin quiere dezir la puerta. Los Exorciſtas conjurauan y expeliã los demonios. Los Lectores leyan los libros ſagrados en el Templo. Y los Acolytos tenian cuydado delas lamparas y luzes que ſiempre ſeuſaron en la Igleſia en el exercicio del culto diuino, aſsi por mageſtad y repreſentacion, como por que por la mayor parte ſe haziã los officios y ayuntamientos de noche, por medio de los Gentiles, y tambien por quedar deſocupados los fieles para trabajar y ganar la vida de dia. Segun que todo eſto ſe puede collegir de la carta q̃ arriba ſe puſo en la vida de Anacleto, que Plinio eſcriuio al Emperador Trajano. Demas de las ordenes clericales que arriba ſe han pueſto, vuo ſiempre Obiſpos que ſuccedieron en lugar de los Apoſtoles. Llamaronſe Obiſpos que en Griego vale tanto eſta voz, Obiſpo, como ſobreſtante, o velador ſobre la grey de Chriſto. De todos eſtos eſtados y ordenes clericales ſolos los tres tienen en ſi eſte nombre de Cardenal. Porque en la Igleſia Romana ay Obiſpos, Cardenales. presbyteros Cardenales, y Diaconos Cardenales. Los presbyteros ſon los mas antiguos, y tras ellos los Diaconos. Y los mas modernos en eſte nombre ſon los Obiſpos. El origen y nacimiento de los quales es de eſta manera. Preſupponiendo primero que Cardenal (como eſta dicho) quiere dezir principal, o mayor.

Auiendo crecido en Roma el numero de los fieles por la predicacion del Apoſtol ſant Pedro y de ſus diſcipulos Clemente, Lino y Cleto, fue menester que el ſummo Pontifice ſe ayudaſſe de algunos de los presbyteros, aſsi en la predicacion del Euangelio como en el exercicio y adminiſtracion de los Sacramentos. Y porque los Chriſtianos eſtauan eſparzidos por diuerſos barrios de la ciudad, y por toda ella auia Igleſias q̃ ſe llamauan titulos, el Papa Cleto, puſo en cada titulo deſtos vn presbytero, y cõ el algunos otros clerigos menores, y ſeñalandoles los parrochianos cõ quien auia de tener cuẽta en las coſas ſpirituales. Deſta manera quedaron los titulos hechos parrochias, y los presbyteros dellas tenian el meſmo officio que tienen agora los curas. A los principios el presbytero titular no ſe podia llamar ni ſe llamaua Cardenal, porq̃ como era ſolo, no auia menor, en cuyo reſpecto ſe pudieſſe llamar mayor, o Cardenal, que todo es vno. Andando los tiẽpos vn poco

Hierarchia Eccleſiaſtica

Clerigos porque ſe llamaron aſsi.

Presbytero que ſignifica.

Diaconos q̃ ſignifica.

Subdiaconos.

Oſtiarios.

Exorciſtas. Lectores Acolytos

Obiſpo q̃ ſignifica.

Presbyteros Cardenales.

poco mas adelante, como cada dia se multiplicaua la Iglesia, y era infinito el numero de los que venian a baptizarse, el Papa Hyginio a cerca de los años del Señor de ciento y cincuenta, considerando q̃ vn Presbytero solo no bastaua para tantos parrochianos, puso en cada Iglesia titular y parrochia mas presbyteros cõforme al numero delos feligreses, y señalo a los presbyteros vn mayor, y cabeça a quiẽ obedeciessen, y quiso q̃ aq̃l mayor se llamasse el Cardenal Presbytero de tal titulo. De suerte que dẽde los tiempos de Hyginio comenco a ser conocido en la Iglesia Romana, el nõbre de Presbytero Cardenal. Passados despues desto, como cien años poco mas o menos, el Papa Dionysio, viendo que ya la Iglesia estaua muy acrescentada, hizo nueuo repartimiento delos titulos entre los Presbyteros, y dioles cargo delos cimenterios en q̃ se sepultauan los muchos Martyres que cada dia padecian por Christo. Vn poco mas adelante el año de. 306. el Pontifice Marcello. I. repartio toda la ciudad en quinze titulos presbyterales, y assi vinierõ a ser quinze los presbyteros Cardenales. Duraron en este numero sin acrescentarse, hasta que plugo a Dios q̃ las persecuciones cessaron. Y entonces como el buen Emperador Constantino comenco a edificar Iglesias y dotarlas, comẽçaron tambien los Pontifices a fundar nueuos titulos. Syluestro primero hizo el titulo de Equicio. Marco. I. El de S. Marcos. Iulio. I. El de sancta Maria Transtiberim. Damaso, Liberio, Syricio, Anastasio, y otros algunos Pontifices hizieron lo mismo, de tal manera, que quando vinõ a presidir en la Iglesia Sozimo, q̃ seria cerca del año de quatrocientos y veynte y dos, auia ya en Roma veynte y ocho parrochias, o titulos presbyterales, y en cada vna auia vn presbytero Cardenal, y desta manera se cumplio el numero de veynte y ocho presbyteros Cardenales, de donde nunca han subido hasta oy, porque ningun Pontifice ha querido edificar Iglesia titular, ni puede nadie hazer titulo presbyteral sino solo el Romano Pontifice. Los nombres destas veynte y ocho parrochias son los siguientes.

Presbyteros Cardenales son 28. el numero.

S. Iulio, alias Sancta Maria Transtiberim.
S. Grisogono, Transtiberim.
S. Cecilia Transtiberim.
S. Anastasio sub Palatio.
S. Laurencio in Damaso.
S. Marco ad Palatinas.
S. Syluestro, alias Equitij.
S. Sabina in Auentino.
S. Prisca in Monte Auentino.
† *S. Crescentiana.*
† *Fasciola.*
† *S. Cayo.*
S. Marcello.
S. Susanna Ad duas domos.
Basilica. 12. Apostolorum. Esta nunca se llamo titulo, sino Basilica.
S. Ciriaco in Thermis Diocletiani.
S. Eusebio.
S. Pudentiana.
S. Gernasio, alias Nestine, alias S. Vitalis.
† *S. Mattheo in Merula.*
S. Clemente.
S. Praxedis.
S. Petro ad Vincula, alias Eudoxie.
S. Laurencio in Lucia.
† *AEmiliana.*
† *S. Nicomedes.*
S. Iuan y Paulo.
† *S. Tigrida.*

Duraron enteros estos veynte y ocho titulos hasta los tiẽpos de Gregorio Magno, en cuyo Pontificado, o cerca del cayerõ los siete que van señalados con vna Cruz, en lugar de los quales, en el Concilio Romano que se celebro en tiempo de Gregorio primero se pusieron los titulos que se siguen.

S. Baluina in Auentino.
S. Nereo & Achileo.
S. Sixto.
S. Marcellino & Petro.
S. Cruz in Hierusalem.
S. Stephano Monte Celio.
SS. Quatro Coronados.

Destos veynte y ocho Titulos solo el de S. Ciriano in Thermis falta oy, y todos los demas estan en pie. Aquel que se cayo de viejo passo le Sixto Quarto a la Iglesia de los Santos Quirico y Iulita. La razon porque son veynte y ocho y no menos, veremos la despues que no es poco digna de ser sabida.

El origen y principio delos Diaconos Cardenales: fue desta manera. El Apostol S. Pedro (como ya dixe) instituyo Diaconos en Roma, imitando alo que el, y los demas Apostoles, auian hecho antes en Hierusalen, quãdo eligieron a S. Esteuan, y a sus compañeros por ser pocos los Christianos al principio, ni puso numero cierto de Diaconos el Apostol ni tampoco repartio la ciudad entre ellos. El Papa Euaristo (como en su vida lo vimos) señalo el numero delos Diaconos, y quiso que fuessen

fueſſen ſiete, y que cada vno tuuieſſe cuenta con dos Collaciones, o regiones, porque ala fazon eſtaua toda ella partida en catorze regiones. Crecio deſpues el numero de los fieles, y para mayor cõmodidad, añadio Fabiano Pontifice otros tantos Diaconos poniendo vno en cada region; y anſi llegaron a ſer catorze. Tenia cada vno ſu Igleſia, no parrochial como los Presbyteros, ſino era como vn oratorio con ſu caſa de apoſento. Llamauanſe eſtas Igleſias Diaconales, Martyria, y Diaconias. Y porque los Diaconos tuuieſſen vno a quien obedecer, quiſo Fabiano que el vno deſtos catorze ſe llamaſſe Arcediano, q̃ vale tanto como dezir cabeça, o Principe de los Diaconos, y llamoſe juntamente Diacono Cardenal a imitacion de los Presbyteros. Algunos años deſpues, como la ciudad toda vino a recebir la religion Chriſtiana, erã tantos los negocios que no baſtaua vn Diacono para cumplir con los de ſu Collacion, y fue meneſter poner en cada Igleſia Diaconal muchos Diaconos, y dar a cada vna ſu Cardenal. De ſuerte q̃ vinierõ a ſer por todos catorze los Diaconos Cardenales como eran catorze ſus Diaconias, o Igleſias. Vltimamẽte, viniendo las coſas de la Igleſia Romana a la grandeza y mageſtad que agora tiene, puſieronſe en ſant Iuan de Letran (que como luego ſe dira es la principal Igleſia de Roma) otros quatro Diaconos Cardenales, para que ſiruieſſen al altar ſiempre que celebraſſe el Summo Pontifice. Deſta manera vinieron a ſer diez y ocho los Diaconos Cardenales, en el qual numero duraron haſta que en nueſtros tiempos Paulo. III. hizo otra Diaconia, y aſſi vino el a tener el año de mil y quinientos y quarenta y cinco, diez y nueue Diaconos Cardenales. Los nombres de las diez y ocho Diaconias ſon los que ſe ſiguen.

S. Maria in Dominica, aſſiento del Arcediano.
S. Lucia in Circo.
S. Maria Noua.
S. Coſme y Damian.
S. Hadrian.
S. Sergio y Baccho.
S. Theodoro.
S. Gregorio in Velabro.
S. Maria in Coſmedin, alias Scola Græca.
S. Maria in Portica.
S. Nicolas in carcere Tulliano.
S. Angelo in Piſcina.
S. Euſtachio iuxta Pantheon.
S. Maria in Aquiro.
S. Maria in via latra.
S. Agatha in equo Marmorea.
S. Lucia in Silice, alias in capite Suburre, alias in Orphea.
S. Vito & Modeſto & Macello Martyrum.

Todas eſtas Igleſias Diaconales auia en Roma, quando S. Gregorio primero, tenia el Pontificado y duran caſi todas haſta oy, ſalvo la de ſancta Lucia in Circo que ſe cayo. El Papa Leon decimo, añadio la Igleſia de ſant Onuphrio in Vaticano. Duro en la Igleſia Romana por mas de mil años eſta coſtumbre, de no dar ninguna Igleſia Diaconal a Presbytero, ni por el contrario Titular a Diacono Cardenal, haſta que Sixto quarto, confundio eſta orden, y dio cinco Diaconias, a otros tantos Presbyteros, y otros Pontifices han dado deſpues aca Titulos Presbyterales a Diaconos.

Obiſpos Cardenal q̃ coſa es

Eſte nombre de Obiſpo Cardenal, no fue conoſcido antiguamente en la Igleſia Romana, porque todos los Obiſpos erã yguales en autoridad, excepto los Patriarchas y Primados, por lo qual no auia razon porq̃ ſe dixeſſe vn Obiſpo Cardenal reſpecto de los otros. Mas andando el tiempo, como la Igleſia Romana, por coſtumbre antigua tuuieſſe introduzido que ſiete Obiſpos comarcanos a Roma celebraſſen en S. Iuan de Letran, o aſſiſtieſſen al Pontifice quando celebraua, comẽçaron aquellos ſiete Obiſpos a llamarſe Cardenales. A los principios ninguna prerogatiua tenian en los aſſientos, ni en otra coſa de honra haſta los tiempos de Gregorio. VII. y Vrbano. II. quando la Igleſia Romana vino a grandiſſima potencia en lo temporal, y los Pontifices echaron el freno a los Emperadores, y vino a quedar la election del Pontifice en ſolos los Cardenales (ſegun que adelante lo veremos mas en particular) entonces començaron los Obiſpos Cardenales a preceder a todos los otros Obiſpos, Patriarchas y Primados, y vinieron a ſer verdaderamente Cardenales de hecho, como antes lo eran en ſolo el nombre. Eſtos Obiſpos eran ſiete ſolos al principio, y ſon los que ſe ſiguen.

Obiſpos Cardenales ſon ſiete.

Hoſtienſe.
Portuenſe.
De ſancta Rufina y Secũda, alias Sylvæ cãdidæ.
Sabinenſe.
Preneſtino.
Tuſculano.
Albano.

De todos eſtos ſolo el Obiſpo Hoſtienſe ſolo

ſolo conſagra el Romano Pontifice, y tiene vſo del Palio dela conſagracion. Bien es verdad q̃ Leon.IX. Paſcual,II,Clemente-III. Antipapa. Vrbano. II. y otros algunos Pontifices han alguna vez alterado eſte numero, y dado el nombre y prerogatiua de Cardenal a otros Obiſpos, como los de Velitre, Labicano, Nepe, y al de Parma, y a otros. Vino por tiempo a perderſe, y arruynarſe la Igleſia de Sancta Rufina q̃ ſe llama *Silue Candide*, y Calixto.II, hizo vnion della a la Igleſia portuenſe. Y anſi quedaron ſolos ſeys Obiſpos Cardenales ordinarios, los quales duraron dẽde Innocẽcio.II. haſta nueſtros tiempos, mayormente deſpues q̃ Eugenio. IIII. vino a vnir la Igleſia de Velitre, que algun tiempo fue Cardenal, con la Igleſia Hoſtienſe: priuando de aquel honor a la Igleſia de Tiburi. De lo dicho queda entendido el origen de los Cardenales, aſsi Presbyteros como Diaconos y Obiſpos, y contãdo el numero antiguo y ordinario, viene a ſer el numero de los Cardenales de la Igleſia Romana cinquenta, y tres, veynte y ocho Presbyteros, diez y ocho Diaconos, y ſiete Obiſpos. La orden que ſe tiene entre los Cardenales en la ſucceſsion de los Titulos y Obiſpados no hazea mi propoſito dezirla, ypor eſſo la dexo. Solo quiero aduertir, que antiguamente ſe tenia por tanto mayor, y ſe eſtimaua tanto mas la dignidad Epiſcopal, que la de los Cardenales, que ningun Obiſpo tomara capello aunq̃ ſe le dieran, antes de ordinario de Cardenales venian a ſubir a ſer Obiſpos. Y en el punto que vno venia a ſer Obiſpo, dexaua el Cardenalato, como dignidad mucho menor, ni mas ni menos que agora dexa vno qualquier beneficio curado en alcançando vna Igleſia Epiſcopal. Haſta que deſpues, viniendo la Igleſia Romana y Alexandro. II. Pontifice a preualeſcer contra el brauo Emperador Frederico Barbarroxa, creſcio tanto ſu mageſtad en lo temporal, y con ella la de los Cardenales, que ſiempre han ydo creciendo con el crecimiẽto de ſu Igleſia, que començo a ſer la dignidad de Cardenal deſſeada y eſtimada, mucho mas que la de ningun Obiſpo, como lo es agora. Y anſi deſpues aca vemos, que todos los Prelados por grandes que ſean procuran y negocian ſubir a eſta ſuprema dignidad, como a la que ya ſin contradiction es la mayor deſpues del Pontificado, por auer quedado en ſolos los Cardenales el verdadero derecho de la election del Pontifice, ſegun q̃ mas en particular ſe vera en el diſcurſo deſta Hiſtoria. Es tambien de ſaber, que deſtos ſeys Obiſpos Cardenales, q̃ agora el mas antiguo ſe llama Decano del Collegio, al mas antiguo de los Presbyteros llamamos Archipreſbytero Cardenal, y el mas antiguo delos Diaconos, ſe llama Arcediano Cardenal, duro eſto por largos tiẽpos, haſta que Paulo. IIII. en nueſtros tiempos ordeno, que el Obiſpo mas antiguo de los que reſidieſſen en la corte Romana fueſſe el Decano del Collegio, aunque otro de los Obiſpos Cardenales fueſſe mas antiguo en el capello. De todas eſtas tres ordenes de Cardenales, aunque los Diaconos ſon los de menor grado en dignidad, toda via tienẽ algunas preeminẽcias mas que los otros, delas quales vna es, que ſolos ellos coronan al Pontifice, cõ las ceremonias que abaxo ſe veran en parte en la vida de Iuã Anglico. Vltimamente es bien ſe ſepa, que deſpues que la dignidad de los Cardenales vino a ſer tan grande como auemos dicho y la eo mençaron a procurar y recebirla los Obiſpos y Prelados mayores, ſe tomo en coſtũbre, y dura oy en la Igleſia, de llamar al Cardenal q̃ antes era Obiſpo deſta manera. Verbi gratia. Frãciſco Dei gratia Presbytero Cardenal de la Sancta Igleſia Romana del titulo de S. Euſebio, perpetuo adminiſtrador del Obiſpo de Palencia. Como quiera que parece que repugna, que baxe vno de Obiſpo a ſer Preſbytero, o Diacono, y que tenga en titulo vna Igleſia parrochial de Roma, y vn Obiſpado fuera della, pero ſi el Obiſpo viene a ſer Diacono Cardenal, llamale de alli adelante, electo del Obiſpado que antes tenia, y eſto por que en tiempos paſſados las Igleſias Diaconales de Roma no ſe Soliã dar ſino a los que ſolamente eran electos y no confirmados, ni conſagrados. Lo qual duro inuiolablemente haſta los tiempos de Clemente. V. quando la Corte ſe paſſo a Francia, adonde ſe inuentaron eſtos nombres, que oy ſe vſan de tener vn Obiſpado, o beneficio en titulo, en encomienda, en perpetua adminiſtracion. Y aſsi acõtecia muchas vezes tener vno tres y quatro Obiſpados vno en titulo, y los demas en encomiendas, &c. Lo qual por ſer coſa introduzida por abuſo, ſe remedio enel ſacro Cõcilio Tridentino en nueſtros dias. Y anſi ſe puede creer que de oy mas ſe guardarã en el to los ſacros Canones antiguos que diſponẽ, que no ſe de a vna perſona mas de vn beneficio curado.

C. de mal tr de preb. cã ſimil.

Eſto

Eſto es lo que me parecio poner a quì para que ſe ſepa de rayz el origen y principio deſta dignidad tan principal y eſtimada en la Igleſia Catholica Romana, porque en lo de a delante vaya el Lector aduertido de lo que occuriere en eſta materia. Solo reſta que digamos la razon, por que en la Igleſia Romana no auia, ni vuo por grandes tiempos, mas de veynte y ocho Presbiteros Cardenales, y ſiete Obiſpos tambien Cardenales, veamos de que manera eſtan repartidos para el acrecentamiento dela Mageſtad Pontifical, que cierto es vna curioſidad harto guſtoſa y apazible. Fabricaron los Pontifices en Roma antiguamente, o hallaron ya en pie fabricadas, entre otras, cinco Igleſias principales en la ciudad, que cada vna dellas tiene ſu palacio, y caſa de apoſento bien ſumptuoſas. Las quales ſe llaman las cinco Baſilicas Patriarchales, porque Baſilicas en Griego quiere dezir caſa Real. Las cinco Baſilicas ſon eſtas.

Presbyteros Cardenales. por que ſon. 28. no mas y

Obiſpos Gardenales p ſon ſiete y no mas.

Igleſias Patriarchales en Roma ſon. V.

S. Iuan de Letran alias Conſtantiniana, o de Sant Saluador.

S. Pedro in Vaticano

S. Pablo extra muros, en la via de Oſtia.

S. Maria Mayor alias ad Preſepe.

S. Eſteuan, y Lorente extra muros en la via de Tiburi.

Eſtas cinco Igleſias, o Baſilicas ſe llamã propriamente patriarchales, como ſe collige de ſtos verſos antiguamente compueſtos.

Paulus, Virgo Petrus, Laurenſis atque Ioannes.
Hi Patriarchatus nomen in Vrbe tenent.

Llamaronſe Patriarchales eſtas Igleſia (ſegun algunos pienſan) porq̃ toda la Chriſtiandad eſta partida en cinco Patriarchados, el mayor y vniuerſal de los quales, y que comprehende toda la redondeza de la tierra es, el Pontifice Romano, a quien todos los Chriſtianos tienen por padre y Patriarcha vniuerſal, y le reconoſcen ſuperioridad, y obediencia. El ſegundo es el de Conſtantinopla. El tercero el de Alexandria. El quarto, el de Anthiochia, el quinto el de Hieruſalen. Y como quiera q̃ ſiendo como es la ciudad de Roma la cabeça del mundo, de fuerça alguna vez en ella ſe auian de celebrar Concilios y ayuntamientos, a los quales auiã de venir los otros Patriarchas, conuenia que tuuieſſe cada vno dellos en la ciudad ſu particular Igleſia y apoſento, adonde poſaſſe (viniendo a negocios a Roma) como en caſa propria ſuya, y aſsi como el Pontifice tenia por ſu palacio y Templo particular la Baſilica de Conſtantino, que ſe llama S. Iuan de Letran, aſsi tambien el Patriarcha de Conſtantinopla tuuieſſe el palacio de S. Pedro. Y de Alexandria, el de ſant Pablo. El de Antiochia, el de ſancta Maria Mayor. Y el de Hieruſalen el palacio de S. Lorenço. Otros quieren dezir, que no fue eſta la razon porque ſe llamaron Patriarchales eſtas Igleſias, ſino para denotar, q̃ aſsi como el Romano Pontifice tiene dominio ſobre eſtas cinco Baſilicas, anſi le tiene ſobre todos los Patriarchas, y ſobre todos los Prelados del mundo, y dizen que la Baſilica de ſant Iuan de Letran repreſenta la vniuerſal Igleſia, la qual comprehende todo el orbe Chriſtiano: porque aſsi como es la mayor, y la principal Igleſia de Roma, anſi el Papa es el principal Prelado del mundo, y reſidio en ella poco mas de mil años, haſta que la Corte Romana ſe paſſo a Francia. Verdad es que deſpues q̃ Gregorio vndecimo torno la Corte a Roma, ſiempre los Pontifices han poſado en S. Pedro en el Vaticano. Las otras quatro Igleſias dizen que repreſentan las quatro principales partes del mundo, que ſon, Oriente, Poniente, Septentrion, y Medio dia. Siendo pues eſtas cinco Igleſias Patriarcales las mas preeminentes de toda la ciudad, y dedicadas para los mayores Prelados del mundo parecio coſa conueniente, que a cada vna dellas ſele aſsignaſſen como por ſuffraganeas, y ſugetas cada ſiete Igleſias, o titulos delos Cardenales. Deſta manera, q̃ a la Igleſia de ſant Iuan, ſiruieſſen y reconoſcieſſen los Obiſpos Cardenales, celebrando en ella, o ayudando y ſiruiendo al altar quando el Pontifice celebraſſe. Y a cada vna de las otras quatro, la ſiruieſſen y reconocieſſen cada ſiete Igleſias, y ſus ſiete Presbyteros Cardenales, celebrãdo en ellas, aſsiſtiendo al Patriarcha de cada vna quando celebraſſe. Y porque quatro vezes ſiete ſon veynte y ocho, y otros tantos Cardenales y, no mas eran meneſter para el ſeruicio, mageſtad, y ornato delas Igleſias Patriarchales, por eſſo les parecio a los padres antiguos, que no conuenia que los Presbyteros Cardenales, ni los titulos dellos paſſaſſen de veynte y ocho. La manera como eſtas Igleſias y Cardenales eſtauan repartidos, es la ſiguiente.

A la Baſilica de S. Iuan de Letran, ya eſta dicho que le cupieron los ſiete Obiſpos Cardenales que arriba ſe nombraron, aunque oy (como vimos) no ay mas de ſeys.

La Igleſia de S. Pedro repreſenta el Oriente

te,tiene Arcipreſte, Cardenal, y Canonigos, y ſiruenle ſiete Igleſias Titulares,es el Palacio del Patriarca de Conſtantinopla.Las Igleſias que le reconoſcen ſon eſtas.

Presbyterosde Cardenales, como eſtan repartidos entre las quatro yglesias Patriarcales.

S.Maria tras Triberium.
S.Chryſogono.
S.Cecilia.
S.Anaſtaſia.
S.Laurencio in Damaſo.
S.Marcos.
S.Martin in Montibus.

La Baſilica de S.Pablo repreſenta el Occidente,y perteneſce al Patriarcha de Alexandria.Rigeſe por vn Abbad,y Monges deSan Benito.Siruenla los Cardenales ſiguientes, y ſus ſiete Igleſias.

S.Sabina.
S.Priſca.
S.Balbina.
S.Nereo y Achileo.
S.Siſto.
S.Marcello.
S.Suſanna.

La Baſilica de Sancta Maria Mayor, repreſenta el Septentrion,y es propria del Patriarcha de Antiochia.Rigeſe por vn Arcipreſte, Cardenal,y Canonigos. Pertenecenle ſiete Cardenales,y ſus Igleſias que ſon eſtas.

Los doze Apoſtoles.
S.Cyriaco.
S.Euſebio.
S.Pruſſenciana.
S.Vital.
S.Marcellino,y Pedro.
S.Clemente.

La Igleſia de S.Llorente pertenece al Patriarcha de Hieruſalē, y repreſenta el Medio dia.Solia tener Abbad,y Monges.Agora eſta dada en encomiēda, y tiene Canonigos reglares deS.Saluador deScopeto.Los ſieteCardenales q̄ le ſiruē al altar,y ſus Igleſias ſon eſtas.

S.Praxedis.
S.Pedro ad Vincula.
S.Laurencio in Lucina.
S.Cruz in Hieruſalem.
S.Eſtevan in Monte Celio.
S.Iuan,y Paulo,
SS.Quatro Coronados.

De lo dicho queda entendido el numero, y orden que antiguamente vuo de Cardenales en la Igleſia Romana, los quales, como eſta dicho,eran entre Obiſpos, Presbyteros, y Diaconos cincuēta y tres.Duro por mucho tiempo entre los Pontifices eſta coſtumbre, q̄ luego mutiendo vn Presbytero Cardenal, luego ſe proueya ſu titulo, haſta q̄ Honorio. II.por ciertos reſpectos, y principalmēte por los muchos inconuenientes q̄ ſe veyan en las elecciones quando los votos eran muchos, comenco en el año de 1125.a peruertir eſta orden,y a dexar ſin rector,y Cardenal, el titulo q̄ vna vez vacaua. Imitaron a Honorio, en eſto algunos de ſus ſucceſſores tan de veras,q̄ vino de tal manera deſcreciendo el numero de los Cardenales, q̄ quando Vrbano. IIII.fue electo Pōtifice,auia ſolo dos Presbyteros Cardenales viuos. Deſta manera ſe vino a corromper el numero q̄ ſolia ſer cierto y vinieron a deſcrecer primero de cinquenta y tres a quarēta Cardenales,de alli a treynta y cinco,deſpues a treynta, y de ay a poco a veynte y cinco, yvltimamente a quinze, y a diez,y alguna vez no vuo mas de ſiete,como ſe vio en la creaciō de Nicolao.III. De alli adelante torno a crecer el numero poco a poco,y de ſiete ſubierō a quinze,deſpues aveynte,aunq̄ nunca llegarō a treynta haſta los tiēpos de Sixto. IIII. Mayormēte por auerſe de cretado en el Concilio de Conſtancia, q̄ no pudieſſe auer mas de veynte y quatro Cardenales de todas ordenes.Sixto.IIII.quebranto el Decreto del Concilio,y tras el Alexandro. VI.aunq̄ nūca ſe determino ninguno dellos a ſubir mas q̄ haſta el antiguo numero de cinquenta y tres,ni aun llegaron a el. El Papa Leon.X.fue el primero q̄ paſſo de alli en aquella creacion q̄ veremos q̄ hizo de treynta y vn Cardenales de vna vez, tanto q̄ llegaron a ſer en tiempo de Leon haſta ſeſſenta y cinco Cardenales.Paulo.III. tuuo ſeſſenta y tres y Paulo.IIII.ſubio haſta ſeſenta. Por lo qual fue neceſſario criarſe nueuos titulos para nueuos Cardenales. El primo que dio nombre de titulo a la Igleſia de S.Nicolas in ter Imagines,fue Sixto IIII.Leō.X.reſtituyo el nombre de titulo a S. Matheo in Merulana, q̄ auia mas de mil años que lo auia dexado de ſer, y ſin eſte hizo otros onze titulos nueuos todos Presbyterales,que ſon eſtos.

S.Iuan de Portalatina.
S.Ceſaro in Palatio.
S.Ines in Agone.
S.Apollinario.
S.Lorente in pane & perna.
S.Syluestro in campo Marcio.
S.Thomas in Parione.
S.Pancracio.
S.Calixto.

S. Bartholome in Insula.
S. Maria de Aracœli, alias in Capitolio.

El papa Iulio, III. el año de mil y quinientos cinquẽta y tres, hizo tres titulos que son estos, *Sancta Maria in Via, Sancta Barbara, Sant Simeon.* Paulo, IIII. el año de cinquenta y siete dio nombre de titulo al Monasterio de Sãcta Maria de la Minerua.

Esto es lo que me parecio escoger de lo mucho q̃ en esta materia escriue Onuphrio, y otros authores en la materia de los Cardenales acerca de su origen, y la razon porque fueron instituydos en la Iglesia Romana. El habito, y sombrero, y bonete colorado, q̃ oy vsan los Cardenales, fueron lo poco a poco granãdo diuersos Pontifices, concedierõ a este sancto Collegio preeminẽcias grandes, hasta venir a quedar en solos ellos la election del Romano Põtifice, segun q̃ adelante se vera en sus proprios lugares. Digo pues que Eugenio nuestro Pontifice, era quãdo le dierõ el Pontificado, Cardenal de Sancta Sabina. Luego que el Emperador Ludouico supo en Francia la nueua de su election, embio al Emperador Lothario su hijo (que ya era Rey de Italia) a Roma, para q̃ juntamente con el Papa (de cuyas buenas partes se tenia mucha relacion) pusiessen en orden las cosas de aquella ciudad y prouincia. Quando Lothario partio para Roma, se partio tambien Ludouico para Bretaña, con los otros dos hijos, cõtra ciertos rebeldes, que se le auian alçado con aquella tierra. Recibio Eugenio con gran solennidad, y apparatõ a Lothario: los dos (de comun acuerdo) reformarõ el estado de las cosas de Italia, poniendo nueua manera de gouernaciõ y magistrados en Roma, y en otras ciudades. Era Emperador de Constantinopla en esta sazon, Michael Traulo, el q̃ diximos, q̃ mato a Leon V. Este Michael (como hombre poco Catholico) no solamente quiso resuscitar la antigua heregia de las Imagines, mas aun tenia otros errores nueuos. Pero cõ todo esso, como tenia assentada paz con Ludouico (temiendo por ventura, q̃ estos errores suyos, no fuessen causa de romperla) embio Embaxadores a Francia: rogando a Ludouico, le auisasse, lo q̃ el, y su Reyno sentian de las Imagines. Quando estos Embaxadores llegaron a la Corte de Ludouico, estaua el de partida para Bretaña: y con tanta priesa, que no tuuo tiempo para oyrlos: y mandolos esperar en Rothomago, q̃ es Ruan. Y como la guerra no duro mas de solos quarenta dias, boluio luego, y entendida la embaxada, dio por respuesta, q̃ aquel no era negocio, que se auia de tratar con el, sino cõ el Papa. Porque en las cosas de la Fe, el, y todos los Christianos, tenian, y eran obligados a tener y sentir lo mesmo, q̃ cree, y confiessa la Iglesia Romana: por tanto, q̃ se fuessen a Roma, y q̃ alli se les daria resolucion de aquel negocio. Partieronse cõ esto los Embaxadores para Roma: y trataron cõ el Papa Eugenio desta questiõ. Ninguno de los authores, q̃ yo pude ver pone el successo desta embaxada. Pero es de creer q̃ en cosa ya tan aueriguada, el Papa se remitiria en todo, a la determinacion del Cõcilio vltimo general de Nicea. Lo que se sabe es, q̃ en el Emperador Michael obro muy poco esta diligencia, porq̃ ni el se emẽdo de sus desatinos: ni dexo de proseguir adelante en sus errores. Y assi le dio Dios siempre trabajos y calamidades grãdes: y permitio que en poco mas de nueue años, q̃ le duro el Imperio, nunca le faltassen guerras, cõ vn caualliero principal llamado Thomas q̃ le tuuo muchos dias cercado en Constantinopla, y le traxo acossadissimo: aunque al cabo, el Emperador salio vencedor. Pero no por esso le faltaron trabajos, porq̃ los Moros le menoscabaron el Imperio: ganandole muchas tierras: y particularmente la Isla de Creta (q̃ oy la llamamos Candia) y mucha parte de Sicilia. Detuuose Lothario muy pocos dias en Roma, por la necessidad muy grãde, que su padre, y hermanos tenian de su persona, para en muchas guerras y negocios graues, q̃ cada dia se offrecian. Pero el se vuo tan diestra y prudẽtemente, en lo poco q̃ en Roma estuuo, q̃ (cõ industria del Papa Eugenio) dexo toda la tierra puesta en muy buena orden: y assi despues de partido el para su padre, tuuo buẽ aparejo Eugenio de emplearse en obras sanctas y virtuosas, especialmẽte en la liberalidad, y limosnas: con lo qual tuuo la ciudad, muy proueyda de todas las cosas necessarias, para la vida humana: en tiẽpo, q̃ en otras partes, auia falta grande de pan, y de otros mãtenimientos. Tenia cuydado grandissimo de proueer a las necessidades de los pobres, y huerfanos: y tomaua por proprios los negocios de las viudas, y personas miserables. Reedifico, y pulo en buen orden, la Iglesia de Sancta Sabina, donde el auia sido Cardenal. Hizo buscar, cõ gran diligencia, por diuersas partes grandissimo numero de captiuos, y desterradores, y rescatandolos de su propria hazienda, hizo venir

Insignias de Cardenales quãdo começaron.

Las cosas de Fe, no las determina sino solo el Põtifice.

Thomas se rebello cõtra Michael Traulo.

Los Moros ganaron a Cãdia, y parte de Sicilia.

Obras de Eugenio II.

nir a todos los q̃ dellos eran pobres, a Roma y alli los sustentaua a su costa. Valia tãto por todo el mundo la autoridad del Põtifice Romano: y era Eugenio tan reuerẽciado, y obedẽcido de todos los Principes Christianos, por su gran valor y merescimientos, q̃ por solo su ruego, dexo vna guerra muy reñida, Syco Duque de Benauẽte, q̃ tenia puesto cerco sobre la ciudad de Napoles, aunq̃ algunos dizen, q̃ aprouecharon poco sus amonestaciones de Eugenio, y q̃ toda via Syco prosiguio en la guerra: puesto q̃ en la mesma sazon los Moros tenian ganada la mayor parte de Sicilia. En estas y en otras semejantes buenas obras, y sanctas occupaciones, gasto Eugenio tres años, q̃ le duro la vida en el Pontificado. Murio en Roma: y fue sepultado, cõ muchas lagrimas en S. Pedro, en el año del Señor de 827. en el mes de Deziembre.

Syco Duque de Benauẽte.

Año. 827.

Vna cosa muy admirable, y nunca vista. Escriuen todos, q̃ acontecio en Francia, en tiẽpo deste sancto Pontifice, y dizẽ, q̃ en el mes de Iunio, estãdo el Cielo sereno, y el dia muy seguro, vino repẽtinamente vna terrible tempestad, de piedra q̃ mato muchos millares de animales, y hombres: y cayo del cielo vn pedaço, como de yelo durissimo, de quinze pies en largo, seys de ancho, y dos de gruesso. Lo qual, y otras muchas cosas, q̃ en aquellos dias acontecieron, fueron indicio, y pronostico, de los enormissimos daños y calamidades, q̃ poco despues, la Christiandad recibio, de mano de los Infieles, que la fatigaron estrañamente, como luego lo diremos.

Estraña piedra q̃ cayo del Cielo.

CAPITVLO. 38 EN EL QVAL BREVEmente se pone la vida de Valentino, Pontifice Romano.

102. Pot.

Valentino Romano.

Vego en faltando desta vida el buen Pontifice Eugenio. II. se juntaron a darle sucessor. En lo qual vuo muy poca difficultad: porque ya todos tenian puestos los ojos en Valentino Diacono Cardenal, vezino y natural de Roma: cuyas virtudes y vida heroyca, erã tales, que siempre dende muy moço auia sido muy tenido y honrado delos sanctos Pontifices Paschual, y Eugenio, porque de mas de ser de sanctissimas costumbres, era muy docto, y eloquente y persona de gran prudencia y destreza, en los negocios: y sobre todo piadoso, benigno, limosnero, y muy humilde: y finalmente tal, q̃ para hazerle Papa, no esperaron a q̃ fuesse Sacerdote. Era tal Valentino, q̃ se concibio del certissima esperança, que fuera vno delos mejores Pontifices q̃ la Iglesia ha tenido, pero los peccados de los hõbres, no dexierõ merecer q̃ viuiesse mucho (y assi nuestro Señor por su occulto juyzio) le lleuo para si antes delos quarenta dias de su Pontificado. Dexo su Iglesia en grandissimo llanto y tristeza: y fue sepultado cõ muchas lagrimas en el Vaticano. Y porq̃ su muerte fuesse mas sentida y llorada, acaescio luego en muriendo el, q̃ Syr cado Duque de Benauẽte, hijo de Syco (el q̃ acabo de dezir, q̃ tuuo a Napoles cercada) prendio a Theodato Abbad de Monte Casino, pensando, q̃ (como le auiã informado) le sacaria vna gran summa de dineros: y pusole en vna carcel tan estrecha, y aspera que en pocos dias le quito la vida. Y assi murio aquel sancto Abbad, con grande opinion, de que vuiesse sido Martyr, por la gran paciencia, con que suffrio todos aquellos trabajos, y la mesma muerte.

CAPITVLO. 39 EN EL QVAL SE contiene la vida de Gregorio. IIII. desse nombre Pontifice Romano.

103. Pot.

Gregorio. 4. Romano.

Vesto que los tiempos adõde agora llegamos, eran harto corrõpidos, y auia muchos pecados en el mundo, toda via no era giã de la falta q̃ auia en Roma de buenos Sacerdotes, y assi no fue muy mala de supplir la falta, q̃ sintio la Iglesia Romana con la muerte de Valentino Papa, q̃ tan presto la dexo tan desconsolada. Porque dentro de tres dias se concertaron a elegir a Gregorio Cardenal de S. Marcos, hijo de Iuan, natural de Roma (q̃ fue el quarto entre los Papas q̃ se llamaron Gregorios) persona de grã fuerte, y en quien concurrian muchas y muy excelentes virtudes. Hallo Griegorio los tiempos tan rebueltos, y el mundo tan alterado, affligido, por la mucha potencia q̃ los Moros ya temiã, y la poca paz q̃ auia entre los Christianos, q̃ por todo el tiempo q̃ le duro el Pontificado, que fueron hartos años, nunca le faltaron trabajos y fatigas, ni vuo solo vn dia de descanso. Era Gregorio de su condicion, tã modesto, y tan comedido, q̃ en ninguna manera se pudo acabar con el, que acceptaisse el Pontificado, hasta que viniessen, como vinieron a Roma Embaxadores del Emperador Ludouico Pio a ver como auia sido su election canonica, y justamente hecha. Cosa bien aspera parece, que Ludouico, auiendo ya renunciado lo que vsurpado tenian los Emperadores en la approbacion del Romano Pontifice, se en-

trometiſſe en approbar eſta eleccion del Summo Pontifice Gregorio. Pero deſculpanle deſto todos los eſcritores, diziendo, que no lo hizo por ambicion, ſino por no perjudicar al Imperio, y a ſus preeminencias, mas lo que yo tengo por mas cierto es, que le mouio a eſto, el deſſeo que tuuo, de que Gregorio no rehuſaſſe la carga del Pontificado con aquel achaque. Qualquiera coſa deſtas, o otra cauſa juſta ſe puede creer de Ludouico, antes que no que quiſieſſe tyranizar eſte derecho de la approbacion: pues ſe ſabe, quan deuoto y obediente fue ſiempre a los mandamientos de la Igleſia: y lo mucho que fauoreſcio a la libertad Eccleſiaſtica. Como ſe puede ver en algunas leyes q̃ hizo en fauor della: y principalmente en vna, por la qual mando, que ningun Sacerdote, ni perſona Eccleſiaſtica, pudieſſe ſer eſcauo, ni ſubjecto a ſeruidumbre humana. Y en otra por la qual ordeno, que las Igleſias de ſu Reyno tuuieſſen poſſeſsiones y rentas, para ſuſtentaciõ de los Miniſtros dellas: por q̃ la pobreza no los neceſsitaſſe a mẽdigar, o hazer otra coſa mas fea, en menoſcabo de ſu recogimiento, y authoridad. Y demas deſto, en vn Synodo q̃ hizo juntar en Aquiſgrã, en el año de ochocietos y treynta, ordeno que los Clerigos anduieſſen honeſta, y decentemente veſtidos: pero q̃ no pudieſſen en ninguna manera traer oro, ni ſeda, ni otra ninguna ſuerte de veſtido, ni arreo de ſu perſona, con q̃ engendraſſen eſcandalo en el pueblo, ni tãpoco gaſtaſſen, los Eccleſiaſticos, ſus haziendas, en criar perros, ni aues de volateria, ni otro ningũ genero de caça, pues eran ſus bienes propriamente diputados para ſuſtẽtacion de los pobres. Algunos Authores afirman auerſe hallado preſente Gregorio en eſte Concilio: pero yo no lo oſaria certificar, por q̃ no lo eſcriuen, los que particularmente ſuelen hazerlo.

Gregorio 4. ſe hallo en Aquiſgran, a vn Concilio con Ludouico Pio.

Eſtauan en eſta ſazon los Moros de Eſpaña muy pujantes: y auian auido algunas victorias contra nueſtros Reyes, y contra los Franceſes: y tenian ocupada gran parte de Cataluña, y toda la prouincia de Narbona, y Gaſcuña. Con lo qual los Moros Africanos, y los de Aſia, cobraron nueuo animo y oſadia: y començaron (con mayor furia y poder) a moleſtar las prouincias de la Chriſtiandad. El primero que ſe mouio cõtra los Chriſtianos, fue el Rey de Babylonia: el qual vino con gran poder ſobre la Meſopotamia: y eſtoruo por vna ley rigoroſa, que ningun Chriſtiano pudieſſe entrar en Hieruſalem ni viſitar los lugares ſanctos de aquella tierra. Los Moros de Africa vinieron de nueuo con grã de exercito y armada de mar ſobre la Iſla de Sicilia: y ganaron muchos puertos y ciudades principales della. El Emperador Michael de Conſtantinopla, cuya era la defenſa de aquella tierra, no hizo otra mayor diligencia para ella, que mandar, o requerir a los Venecianos que no negociaſſen, ni metieſſen mercaderia ninguna en tierra de Moros, penſando con eſto, ponerlos en neceſsidad tal, que holgaſſen de tener paz con los Chriſtianos. Y encargoles muy mucho armaſſen algunas galeras (que ya tenian hartas, aunque no tantas como agora) y q̃ fueſſen a defender a Sicilia. Lo vno, y lo otro, holgaran de hazer los Venecianos: porque aunque no eran ſubjectos a ninguno de los dos Imperios, toda via tenian reſpecto, y cuenta de no enojar al Emperador: y guardando ſu amiſtad, hazian ſiẽpre lo que ſe les encargaua ſiendo coſa juſta, como eſta lo era. Salieron los Venecianos con ſu armada a tiempos que ya los Moros, hartos de robar, ſe yuan a ſus tierras: y aſsi no fue meneſter pelear con ellos: porque antes que los Venecianos llegaſſen a Sicilia, ſe paſſaron ellos en Africa. El Rey de Babylonia eſtos dias andaua muy pujante: y tenia ganado, caſi todo lo que los Chriſtianos tenian en Egypto: que toda via durauan algunos pueblos de Chriſtianos: y en los mas auia Igleſias, principalmente en Alexandria. Robauan entonces los Moros las Igleſias Chriſtianas, a fin de adornar con las riquezas dellas ſus Mezquitas: de donde vinieron a tener en ſu poder los Venecianos el cuerpo del glorioſo Euangeliſta S. Marcos, ſu principal Patrõ, y abogado. Lo qual porque es coſa muy notable, quiero poner aqui como paſſo: aunque me detenga vn poco.

El Rey de Babylonia hizo guerra a los Chriſtianos.

Preſupueſto q̃ el Sancto Euangeliſta San Marcos, fue Obiſpo de Alexandria, y q̃ en ella eſtaua ſepultado: acontecio que andando los Moros en aquella ciudad deſtruyendo el templo ſuyo, en el qual auia muchas columnas, y otras piedras de mucho valor, dos mercaderes Venecianos, Bono, y Ruſtico, naturales el vno de Malamoche, y el otro de Torchelo, lugares de la Laguna de Venecia, ſabiẽdo q̃ en aq̃lla Igleſia eſtaua el ſagrado cuerpo del Euãgeliſta, penſaron como podrian auerle en ſu poder, para lleuarle a Venecia, a dõde no oſauã boluer, temiendo la pena, q̃ eſtaua

Translacion del cuerpo de S. Marcos a Venecia

estaua puesta contra los q̃ passauan mercaderias a tierra de Moros: pareciendoles, q̃ cõ tã buen presente, podrian alcançar la gracia del Senado. Para poner execucion su desseo, trataron cõ Stauracio, y Theodoro, Sacristanes o guardas de aquel Templo, de que les diessen aquellas sanctas reliquias: pues estauan alli tan mal seguras, y no podrian dexar de venir a poder de los Moros, q̃ necessariamente las auian de prophanar. Fue harto difficultosa cosa, poder acabar esto con los Clerigos: pero al fin, dadiuas y buenas razones bastaron a conuenciones. Y porque la mayor difficultad era poder sacar el cuerpo, y lleuarle a las naues, para engañarlos, sacaró el sancto cuerpo de vna caxa donde el estaua, y pusieronle en vna espuerta: y encima del, echaron muchas berças, y lechugas, y otras legumbres y cosas de comer: y sobre las legumbres vnos pedaços grãdes de tocino: cosa q̃ los Moros aborrocen como la muerte. Tomaron dos hombres de sus marineros, vestidos vilmente: y pusieronles en poder aquella espuerta, y con toda la dissimulacion posible, tiraró con ella camino del puerto. Los Moros, q̃ no dexauan passar cosa, sin registrarla, y ver lo q̃ se lleuaua, como llegauan à la espuerta, y viam el tocino hazian luego ascos, y dezian a voces, Cancir, cancir, q̃ en su lengua quiere decir tocino. De mano, en mano, con este canzir llegarõ al puerto, sin q̃ les enojasse ningũ Moro. Entrando en los nauios, alçaron las velas, y con prospero viento llegarõ a Venecia: adonde fueron recebidos con grandissima fiesta, quando se supo la riquissima mercaderia q̃ trayan. Fueron perdonados de la pena en q̃ auian incurrido: y hizieronse les grãdes mercedes. Era entonces Duque de Venecia, Iustiniano Partriciaco: el qual recebio el Sanctissimo cuerpo: y començo a edificar el mas sumptuoso tẽplo, q̃ agora ay en toda Europa: segun se tiene entẽdido por las muchas y raras columnas y piedras de mucho valor, q̃ en el ay, y cierto yo no he visto cosa mas admirable. En este riquissimo tẽplo pusieron el cuerpo: y alli esta oy dia, aunque no falta quien ponga en ello duda: pero ellos alli dizen que le tienẽ: y no se puede encarecer, la deuocion que con sus cosas conseruan hasta oy. Porque en el templo tienen su theoro, y junto a el, la casa principal, que es morada de los Duques: y donde se hazian todos los negocios de justicia. En todas las cosas que hazen, inuocan luego S. Marcos. Traen por armas y estandarte, el Leon de S. Marcos con vna letra que dize, *Pax tibi Marce Euangelista Meus.* Y finalmente a el atribuyẽ, y agradecẽ todos los buenos successos suyos y el augmẽto grande, que aquella Republica ha tenido, hasta llegar a la magestad, en que oy esta: que no es menor, que la de qualquier Principe Christiano: como mas en particular lo veremos adelante.

Iustiniano Partriciaco Duque de Venecia.

Pocos dias despues que los Moros dexarõ a Sicilia tan mal tratada, boluieron a ẽlla, con mayor furia q̃ antes. Y el Emperador Michael torno à requerir a los Venecianos q̃ fuessen a socorrerla porq̃ sus fuerças no bastauan para ello. Lo qual ellos hizieron luego de buena gana: pero hallaron a los Moros tan poderosos, y fuertes, q̃ se boluieron a Venecia, sin hazer cosa ninguna importãte. El sancto Papa Gregorio, que via estos males, y no los podia remediar, doliendose del gran peligro q̃ Italia corria con tan malos vezinos, embio vna y muchas vezes a requerir a los Emperadores Ludouico, y Lothario, fuessen a socorrer a Italia, y a Sicilia. Oyeron ellos esta embaxada con gran dolor, mostrando gana de remediar estos males: pero no dieron otra mejor respuesta, que dezir, q̃ aquello era de hazer del Emperador Michael, en cuyo Imperio estaua Sicilia: que a el acudiessen con esta demãda. Los mas de los Auctores, lo dizen, como yo lo tengo escripto: aunque Blondo dize, q̃ no fue tan seca la respuesta: sino q̃ embiaron luego, Ludouico, y Lothario sus Embaxadores a Michael, requiriendole, q̃ se juntassen con ellos para esta jornada. Como quiera q̃ ello sea sido, es averiguado, q̃ ni ellos, ni Michael, pusierõ la mano en remediar este mal, y si Dios no lo remediara por otra parte, yua harto perdido el negocio. Porq̃ lo q̃ los Principes, y Emperadores: no hizieron, fiziolo a ello obligados, lo hizo el Conde Bonifacio, Señor de la Isla de Corcega, el qual (como muy excellente Capitan, y zelaso de la honra de Dios) juntando consigo a Berta rio hermano suyo, y algunos otros Condes y señores principales de la Toscana, armo algunas fustas, (q̃ no fueron muchas) y entre Corcega y Cerdeña, hizo algunos saltos bié importantes cõtra los Moros, q̃ por alli passauã. Y (tomando el auiso, q̃ antiguamente tuuo Scipió Affricano para echar de Italia al cruel Capitan Annibal) passo en Affrica, y tomo tierra en Cepta, y Tunez, y en quatro batallas cãpales q̃ trauo con los naturales de la tierra:

Bonifacio señor de Corcega, y Berrio su hermano.

los vencio: y los traxo a terminos, que tuuierõ neceſsidad de embiar a llamar a los ſuyos; q̃ eſtauan en Sicilia: y ellos dexarõ lo ageno por yr a ſocorrer ſus caſas, y haziendas. Con lo qual la republica Chriſtiana quedo por entonces en algun ſuſsiego, y el excelente Conde de Bonifacio ſe boluio a Corcega victorioſo y muy honrado, y rico. Durara muchos dias eſta quietud y ſoſsiego, ſino ſucediera luego tras eſto, vna eſtraña, y muy no penſada deſgracia: q̃ fue la diſſenſion y guerras mas q̃ ciuiles entre el buẽ Emperador Ludouico Pio, y ſus tres hijos Lothario, Ludouico, y Pipino. Los quales (cõ achaque de q̃ el queria hazer heredero a Carlos ſu hijo menor, auido en Iuditha ſu ſegũda muger: y de q̃ honrauamas q̃ deuia, al famoſo caualléro nueſtro Eſpañol Bernardo del Carpio, q̃ a la ſazon viuia en ſu caſa, y por otras cauſas aparentes mas q̃ verdaderas, q̃ las quiſieron tomar por achaque, y colór de ſu ambicion y deſobediencia) ſe rebelaron cõtra ſu piadoſo y buen padre, ſin q̃ le aprouechaſſen muchos comedimientos, y ofertas, q̃ les hizo, ni q̃ echaſſe como hecho de ſi a ſu muger, q̃ dezã ellos ſer la cauſadora de todos eſtos males. Porq̃ ſin reſpecto ninguno, le quitaron la gouernacion, y las inſignias Imperiales: y le puſieron en vna carcel a donde eſtuuo ſufriendo aquella tan aſpera calamidad, ſin ayrarſe demaſiadamente contra ſus malos hijos, por eſpacio de vn año. Haſta q̃ Lothario, cayendo en la cuẽta de ſu gran yerro, le ſaco de la priſion: y le reſtituyo en ſu primer eſtado y dignidad, moſtrãdo grãde arrepentimiento, de todo lo hecho, y dando muchas diſculpas dello. Las quales Ludouico como verdaderamente pio, y manſo padre, accepto de buena gana y perdono a Lothario, y a ſus hermanos: y ſin caſtigar aſperamente a los q̃ auiã fauoreſcido ſu partido dellos cõtra el, los recibio a todos en ſu gracia. Entre tãto que Ludouico y ſus hijos andauã en eſtas diſſenſiones, y el Emperador Michael ſe eſtaua dando a buena vida en Conſtantinopla, los Moros, que no eſperauã ſino hallar ocaſiones para dañarnos, juntarõ vna poderoſa flota de nauios, y galeras, vinieron a tomar puerto, en Ciuita vieja: y ſin hallar reſiſtencia ninguna, entraron aquella ciudad, y poniendola fuego paſſaron haſta llegar a Roma. En la qual el Papa Gregorio, y los ciudadanos ſe hizieron fuertes, dexando el Vaticano y Burgo de S. Pedro deſamparado, por no tener gẽte ni aparejo, para defenderlo. Entraron los Moros en el Burgo, y ſaquearon las caſas, ſobaron el Templo, y ſacro palacio. Y deſpues que no tuuieron mas que robar, puſieronle fuego. Quemoſe todo lo que era de madera: ſin quedar mas de los pilares de piedra, algunos Authores, dizen, que deſta vez los Moros tomaron a Roma: pero los mas, y de mayor autoridad, lo cuẽtan, como tengo dicho. Tuuieron cercado al Papa muchos dias, el qual viendo que de Francia, ni de Cõſtantinopla, no podia eſperar ſocorro, embiole a pedir a Guido, Marques en Lõbardia: y el como buẽ rio y Catholico caualléro, junto luego la mas gẽte que pudo de ſus amigos y vaſſallos, y caminãdo a grãdes jornadas, fue a librar al Pontifice de aquel peligro. No le oſaron los Moros eſperar, antes como ſupierõ ſu venida alçaron el cerco de camino, robaron y quemaron, el templo de S. Pablo en la via Oſtienſe, y deſuiandoſe vn poco de la mar, fuerõ a Mõte Caſino, y deſtruyron el Monaſterio de S. Benito. De alli fueron talando y deſtruyendo la tierra haſta llegar al rio Lyris, q̃ oy llaman el Garellano, y por el abaxo, ſe puſieron en las galeras, q̃ los eſtauan eſperando: y ſin eſperar mas en Italia, ſe paſſaron en Africa, llenos de riquezas y de muy hermoſos deſpojos. Y deſcargado lo q̃ lleuauã, dieron la buelta ſobre Sicilia: y de alli fuerõ ſobre la ciudad de Otrãto, en Calabria. En eſtos tumultos, dizẽ Platina, que traſlado Sicardo Duque de Venauente, de Lipar a ſu ciudad el cuerpo del Apoſtol S. Bartholome. Quiſiera el Emperador Michael poner remedio en tãtos males, y paſſados algunos años, deſpues que los Moros auian ſaqueado el Burgo, y los arrabales de Roma, embio a mandar a Theodoſio, Capitan general de ſus galeras, que fueſſe luego en demãda de los infieles, y procuraſſe echar los de la coſta de Italia, y Sicilia. Theodoſio ſe aparejo luego: y tratando con los Venecianos de que ſe juntaſſen con el: ya que ſe poniã a punto para la jornada, ſucedio la muerte de Michael, con que ſe deshizo aquel aparato de guerra: y los infieles ſe quedaron en ſu proſperidad. Sucediole a Michael en el imperio ſu hijo Theophilo, harto ſemejante a el en no ſer muy Catholico. Porque tambien ſentia mal de las Imagines, como ſu padre, aunque fue en las coſtumbres menos vicioſo. Luego tras Michael murio en Frãcia, el buen Emperador Ludouico auiendo que lo era veynte y ſeys años, y que naſciera, ſeſſenta y quatro. No ſe puede ſaber qual murio

Ludouico Pio tuuo guerras cõ ſus hijos.

Bernardo del Carpio.

Los Moros ganaron a Ciuita vieja

Los Moros deſtruyeron el Tẽplo de S. Pedro de Roma.

Guido Marques de Lombardia libro al Papa Gregorio. 4. del cerco

Theophilo Emperador Oriental.

rio

rio primero, Ludouico Pio, o nuestro Ponti-
Muerte de Ludouico Pio. fice Gregorio: pero es aueriguado, que den-
tro de quarenta dias murieron Michael, Ludouico, y Gregorio: y assi vacaron en breue tiẽpo, las tres dignidades mayores de la Christiandad. Durole a nuestro Pontifice Gregorio, cerca de diez y seys años el Põtificado: y
Año. 841. si assi es, fallescio en el año de ochocientos y quarenta y quatro, y no en el de quarenta, como dize Mexia. Y no es de marauillar, q̃ no concierte la cuenta suya con esta: porque de todo ay authores: y no va mucho en q̃ cosa tan antigua, vayã dos años mas o menos. Fue Gregorio doctissimo en letras humanas y diuinas diligente, y gran negociador: cuydado so estrañamente de aprouechar a su pueblo. Honraua mucho a los buenos: hazia cuenta delos pobres, y remediaua cõ gran charidad sus necessidades, corporales y espirituales cõ *solando los tristes, y reprehendiendo*, cõ buenos medios y con mansedumbre grande, los vicios, por lo qual fue estrañamente amado de sus Clerigos. Reparo muchos templos a su costa, trasladó de vna Iglsica a otra, el cuerpo del glorioso Doctor, y Pontifice Sãct Gregorio: y lo mesmo hizo, delos sanctos Martyres. Tiburcio, y Valerino, passando los de vn
Fiesta de todos sanctos orde no Gregorio 4. Cimiterio de su nombre a la Iglesia de sant Pedro La festiuidad de todos los Sanctos, q̃ Bonifacio iiij mãdo que se celebrassen en Roma en el Templo de sancta Maria Redonda (que como ya vimos arriba, se llamaua entre los Gentiles Panthon) mando Gregorio, q̃ se guardasse en toda la Christiandad. y celebrasse en honor de la santissima Trinidad, y de todos los Angeles, Patriarchas y Prophetas, Confessores, y Virgines, y generalmente de todos los bienauẽturados, que antes solo se celebraua (como arriba se dixo) en memoria de la Virgen Sacratissima, y de todos los Martyres. Passo Gregorio esta festiuidad al primer dia de Nouiembre, por ser aquel tiẽpo mas abastado de mantenimientos para la mucha gente q̃ acudia a Roma en el tal dia como lo dizen Guillelmo en la Racional, y Baptista Mantuano en los Fastos. En loor de sta solennidad y fiesta de todos los sanctos,
Rabano Monge. escriuio elegantissimamente en verso heroyco el doctissimo, y excellente Theologo Rabano, q̃ floresciá en estos tiempos. Sepultose Gregorio Quarto en Sant Pedro entre sus predecessores. Hizo tres vezes ordenes, y dio las a ciento y ochenta y cinco personas entre Obispos, Presbyteros, y Diaconos.

CAP. 40. EN EL QVAL SE CONTIENE la vida de Sergio. II. deste nombre Pontifice Romano.

LAs cosas de la Christiandad estauã en la tribulacion, y trabajo que acabamos de ver (por la gran pujãça con que los Moros enemigos de nuestra sagrada religion, andauan fatigando las costas de Italia, y de Sicilia) quãdo fue puesto en la silla Pontifical de S. Pedro por concorde nombramiento y election, Osporci, ciudadano Romano, hijo de Sergio, hom-
Sergio. ii. Romano llamado Osporci bre de grãdissima calidad: assi por ser de muy illustre linaje, como por las muchas y excelentes virtudes, que en el concurrian. Y cierto el era tal, que ninguna cosa hallauan en el que le pudiesse reprehender, sino solo el nõbre, el qual a todos offendia por ser algo feo, y deshonesto, como quiera q̃ Osporci en Latin es lo mesmo, que si dixessemos en Romãce, Boca de puerco. Por lo qual pareciendo a todo el pueblo Romano, que aquel nombre no conuenia a vna tan alta y preeminẽte dignidad, trabajaron con el que le mudasse, y el fin hazerse mucho de rogar, quiso que le llamassen de alli adelante Sergio, porque assi se
Mudar el nõbre los Põtifices de donde tuuo principio. llamaua su padre, y assi le llaman Sergio II. Dende alli quedo en costumbre segun todos affirman, de quitarse los Pontifices, el nõbre propri, el dia de su coronacio, y tomar vno de los nombres, de alguno de sus predecessores, y por la mayor parte de los que lo han sido despues de Syluestro. I. Algunos no han querido hazer esto, sino quedarse con su proprio nõbre como poco ha que los vimos en Marcello. II. q̃ no quiso mudarle. Otras causas dan los Iuristas desta mudança del nombre, diziẽdo que se haze, para denotar que el Summo Pontifice, de puro hombre se haze Vicario de Iesu Christo, y otro Dios en la tierra. O porque Christo nuestro Señor, quiso que Simon se llamasse Zephas, y no Pedro, como antes, pero en esto no va mucho. Y otros tienen por hablilla dezir que Sergio se llamaua Osporci.

Estauã (como arriba dixe) los Moros muy pujantes, en Italia, y tenian cercada la ciudad de Taranto, y Theodosio general de la armada de Constantinopla, que se auia detenido por la muerte del Emperador Michael, desseaua estrañamente, romper con los infieles, y hazerles algun notable daño. Lo qual tambien les embiaua a mandar, el nueuo Emperador Theophilo, y para esto acabo cõ los Ve-
Theodosio general de las galeras.
Batalla de mar con los Moros.

necienos, q̃ juntaſſen con las ſuyas, ſeſenta Galeras q̃ teniã pueſtas en ordẽ. Y aſsi todos juntos fuerõ en demãda de los Moros: cuyo Caudillo era Sabba Rey. El qual como ſupo la venida de Theodoſio, fingiendo temor, o por vẽtura temiendole de veras, leuãto el cerco, y ſecretamente dio cõſigo en Corron. Y a caſo ſin ſaberlo, ni aun quererlo, los vnos ni los otros, ſe vinierõ a topar, en parte, que no pudieron eſcuſar de eſcaramuçar liuianamẽte, ſin intẽciõ de hazer jornada. De poco en poco, vinieron a calẽtar de tal manera, la batalla, q̃ fue vna de las crueles, y reñidas peleas de mar que jamas ſe han viſto. Dela qual (por los pecados dela Chriſtiandad) permitio nueſtro Señor, q̃ los Moros lleuaſſen lo mejor: con tanta ventaja, q̃ ſin perder ellos muchas Galeras, no dexaron ninguna de las ſeſenta Venecianas, que no dieſſen con ellas al fondo, y delas de Theodoſio, quedaron tan pocas, que a penas pudo el eſcapar huyendo. Eſta deſaſtrada batalla, fue cauſa de q̃ los Moros quedaſſen de todo punto libres, para hazer los innumerables daños, q̃ hizierõ en las coſtas de Eſclauonia, Epiro, Grecia, y Italia, y por todo el mar Ionio: adonde robaron ciertas naues que venian de Leuãte cargadas de riquiſsimas mercadurias: a las quales vinierõ dando la caça, haſta dentro en Triſte que es en la coſta bien cerca de Venecia, ſaquearon, y puſieron fuego, a la ciudad de Ancona, y lleuaron preſos, la mayor parte de los vezinos. De todos eſtos daños, y calamidades, erã cauſa las grandes diſſenſiones, y crudeliſsima guerra, que en eſta ſazon trayã entre ſi, el Emperador Lothario, dela vna parte, y Ludouico, y Carlos ſus hermanos, dela otra, ſobre el partir delas tierras, que ſu padre les dexo, porque Lothario, como hijo mayor, dezia que todo erã ſuyo: y ellos dezian, que aun de lo que tenia les auia de dar. Fue eſta (ſegun todos los Autores affirman) vna delas mas reñidas guerras que jamas ſe hã viſto en el mũdo, entre dos muy crueles enemigos, quanto mas entre hermanos. Y tomaronla tan de veras, que no baſtaron el Papa Sergio, ni otros muchos Principes Chriſtianos, que ſe metieron en medio, para poderlos concertar: haſta q̃ ya de cantados la dexaron. El q̃ mas trabajo, por ponerlos en paz, fue nueſtro Summo Pontifice Sergio, el qual (con zelo de verdadero padre, y por obuiar los grãdes males que deſta diſcordia, ſe ſeguian) embio en Frãcia por ſu Legado a Gregorio Arçobiſpo de Rauena, con trezientos hombres de cauallo, paraque trataſſe con los vnos, y con los otros de concordia. Paraque negocioſſe mejor, dio le muchas, y muy richas joyas, con que ganaſſe las voluntades delos priuados de cada vno de los Reyes: que ſuelen ſer mas parte en eſtos negocios, que los meſmos Principes. Puſo el Arçobiſpo Gregorio toda la diligencia poſsible por acabar eſte negocio, yendo y viniẽdo del vn campo al otro muy a menudo, con tan poco fructo, que en medio de los tratos de paz, ſe vinieron a dar los hermanos, vna de las mas crueles, y enſangrentadas batallas, de quantas haſta entonces ſe auian viſto en el mundo. Porque todos los Authores affirman, que aſsi en el numero de gentes, como en eſfuerço y porfia, yua muy poca diffe rencia deſta batalla, a la que antiguamente ſe dieron en los campos Cathalaunos, aquellos dos famoſiſsimos Capitanes Athila, y Ecio. No he viſto Author que põga el numero de los muertos, pero ſegun lo encarecen, ſerian ſus ciento y cinquenta mil, antesmas que menos. Halloſe a caſo en aquella batalla el buen Arçobiſpo Gregorio con ſus trezientos hombres, y no pudiendolo eſcuſar, vuo de pelear arrimandoſe a la parte, que a ſu parecer era mas juſta. Y por ſu deſgracia fue vencido Lothario a quiẽ el quiſo ayudar. A penas le quedo hombre delos ſuyos, y perdio todas las joyas y riquezas que lleuaua. Salio deſta batalla Lothario tan deſtroçado, que no paro haſta meterſe en Aquiſgrana, y aun alli no ſe tuuo por ſeguro. Fueſe a Viena de Francia, adõde torno a recoger ſus gentes, y penſando de cobrar la honra perdida, quiſo prouar la fortuna ſegunda vez, y plugo a Dios que tãbien fueſſe vencido. Pero de tal manera quedaron el y ſus hermanos gaſtados y flacos, q̃ ya por no poder mas ſe vinieron a concertar en cierta manera con tanta ventaja de Carlos y Ludouico, q̃ a Lothario le quedo lo menos de las tierras de ſu padre. Eſta mas q̃ ciuil guerra como ya dixe, fue cauſa delos grandes males q̃ la Chriſtiandad recibio en aquella ſazõ. Pero tãpoco ſe fue dello alabando Francia. Por q̃ de aquella vez, quedaron tã flacos y deshechos, vencedores y vẽcidos, q̃ nunca mas fue Francia lo q̃ ſolia, ni haſta oy torno a ſu antigua Mageſtad y fuerças. Porq̃ (allãde de q̃ ſe deſmẽbraron las prouincias de Vngria y Alemaña, y otras ciertas dela corona real) mientras los hermanos ſe matauã, entraron por Frãcia ciertos barbaros, nunca haſta alli oydos

en el

Guerra entre Lothario y ſus hermanos.

Sergio procuro la paz entre Lothario y ſus hermanos.

Norman dos gente nueua quando começaron a ser conocidos.

en el mũdo:q̃ se cree q̃ vinierõ de Dinamarcha,o de mas alla del Septentrion, llamados Normãdos infieles y sin ley ninguna. Y dierõ tanto en q̃ entender a los naturales,q̃ les vuieron de dar tierras en q̃ viuiessen y ellos escogieron lo q̃ oy por su causa se llama Normandia. Esta guerra y la batalla de mar entre los Moros,y Theodosio,y cierto Naufragio q̃ adelante cõtaremos en la vida de Leõ,lo cuenta Pero Mexia vn poco diferente de lo q̃ yo aqui digo. No se altere nadie por esso q̃ yo lo mire muy biẽ:y tengo para mi q̃ lo puso por la orden q̃ ello acontecio. Por vẽtura me engañe,pero cierto no lo hazia a sabiendas: en ello va poco,pues todos en lo sustancial dezimos vna misma cosa. Luego q̃ Lothario se vio libre de la guerra con sus hermanos, procuro assegurarse de lo q̃ le quedaua en la particion. Y para esto hizo su compañero en el Imperio a Ludouico su hijo mayor:y diole titulo de Rey de Italia. Embiandole cõ bastante exercito a q̃ tomasse la possession del. Algunos dizẽ q̃ se fue el en su compañia: pero no es de creer,q̃ si fueran juntos, le desmandara Ludouico a hazer lo q̃ hizo:porq̃ todos afirman q̃ Ludouico entro por Italia, mas como enemigo,que como Rey della:y que por doquiera que passaua hazian el y los suyos grandissimos daños y fuerças. Con lo qual toda Italia se puso en grãdissimo temor. En llegãdo q̃ llego a Roma, quando todos pensauan que auia de hazer alli lo que en las otras partes,quiso Dios mudarle el coraçõ,como suele hazer a los Reyes (q̃ particularmẽte tiene sus voluntades en la mano como dize la escriptura)y de presto se mostro manso, y afable;para con todos: y assi se hizo vn solenne recebimiento y grandes fiestas. Salieron los clerigos en procession cantando. *Benedictus qui venit in nomine Domini*, hasta llegar al Vaticano,q̃ ya por la buena diligẽcia del Papa Sergio,estaua reparado de la ruyna y fuego q̃ los Moros le pusierõ, adonde el Papa le estaua aguardando vestido de Pontifical, y acompañado de muchas personas principales. El qual como vio llegar cerca de si a Ludouico, tomole por la mano y lleuole hasta las puertas del templo:las quales el auia mãdado cerrar. Y buelto a el, cõ vn rostro muy graue y seuero,con animo varonil, y con libertad Apostolica, le dixo estas palabras. Si vienes,o rey Ludouico a visitar este santissimo templo y ciudad,como amigo, abrirse te hã luego estas puertas, y podras entrar en el. Pero si a caso vienes como enemigo y robador, mira lo q̃ hazes: no toques a ellas, ni te passe por pẽsamiento. Porque te certifico, q̃ te hare sentir quanto mayor fuerça tiene el cuchillo de Dios,que oy pondre sobre tu cabeça,que no la espada de q̃ tu puedes vsar cõtra los hombres. A lo qual Ludouico respondio mansamente y cõ humildad, por cierto Padre sancto, yo no vengo como enemigo, ni para robar,ni hazer enojo a nadie. Antes como Christiano y Catholico, vengo a visitar este sancto templo:a honrar y adorar sus sanctas reliquias y no a profanarlas como sacrilego: ni hazer cosa, que no pueda yo hazerla como Rey Christiano. Cõ esto las puertas se abrieron:y hecha oracion, el rey se fue a su posada. Y despues de auerse comunicado los negocios entre los dos,cõ algunas sospechas de vna parte a otra,finalmẽte se vinieron a cõcertar: y Sergio holgo de coronar y venir a Ludouico,como Emperador y Rey de Italia. Y porque con todo esso, con auer el Rey mostrado tanta humildad y mansedumbre,no auia orden para estoruar a los suyos q̃ no hiziessẽ mil desafueros y fuerças en la ciudad,el Papa,por euitar otro mayor mal tuuo manera como echar della presto a Ludouico,y librar su pueblo de la insolencia de los Franceses:que de su condicion, como son en el seruir muy abatidos, son quando mandan intolerables. Y porque se fuessen presto, acordo concederle a Ludouico todo quãto le pedia:y aũ algo mas. Con lo qual se partio breuemente de Roma con grandissimo contentamiento de los q̃ en ella quedauan. Dando a Dios muchas gracias por ello: y alabando estrañamente la prudencia y destreza del Pontifice, q̃ con tanta discrecion les auia echado de acuestas vna gente tan pesada como aquella. Por esta y por otras muchas buenas obras q̃ de Sergio cada dia recebian, era increyble y grande la satisfacion y amor que tenia del todo el pueblo. Edifico en Roma vn hospital muy rico,y llamole de S. Pedro y de San Pablo. Reparo como dixe el templo de San Pedro, y la Iglesia de los glorioſos Sanctos Syluestro y Martino, y puso en ellas las reliquias de aquellos Sanctos,y juntamente con ellos,las de los Sanctos Martyres, Stephano, Soter, Asterio, Ciriaco, Mauro, Smaragdo, Anastasio, Innocencio, Quirino, Leon, Arthemio, Theodoro, y Nicandro. Finalmente todos los tres años que la vida le duro en el Pontificado, los gasto en obras sanctiss-

Ludouico se haze Emperador Occidental.

Sergio coronaLudouico.

Obras de Sergio.

Palabras notables de sergio a Ludouico.

mas: y en premio dellas es de creer q̃ le dio nueſtro Señor la bienauenturança en el cielo. Su cuerpo fue ſepultado en S. Pedro, en el año de nueſtra redempcion, de ochocientos
Año. y quarenta y cinco: o (ſegun otros) de quarẽ-
847. ta y ſiete. Ordeno de vna vez veynte y tres Obiſpos, ocho Presbyteros y tres diaconos. Lo que arriba dixe, q̃ Sergio ſe llamaua Oſporci, y que en el ſe començaron a mudar los nombres los Pontifices, dixelo, como coſa que ſe tiene por verdad, y por tal la cuentan caſi todos los Eſcriptores. Onuphrio autor moderno, lo tiene por fabula. Cada vno crea lo que le pareciere, que no va mucho en ello. Yo para mi tengo por coſa de riſa de zir que de cauſa tan liuiana naciesſe vna coſtumbre tan fundada en razon.

CAPITVLO. 41. EN EL QVAL SE contiene la vida del Papa Leon IIII. Pontifice Romano.

105. Põ. DOs meſes y medio paſſarõ, deſpues de la muerte del Papa Sergio. II. antes q̃ ſe puſieſſe ſucceſſor en la Igleſia Romana: y al cabo dellos, o ſegun algunos el miſmo dia que Sergio falleſcio, fue electo Pontifice, y Vicario de Ieſu Chriſto nueſtro Señor, el muy excelente, y eſcogido varon, Leon Quarto, hijo de Rudulpho natural de Roma, de muy noble, y antiguo linage, cuyas virtudes y merecimientos, fueron tales ſiempre, dẽde ſu niñez, que por ellos merecio ſer tenido en grandiſsima reputaciõ y eſtima, de los Pontifices ſus predeceſſores: y particularmente de Sergio. II. el qual (conſiderando la inocencia, religiõ, humanidad, y ſanctas coſtumbres ſuyas, y con ellas ſu mucha doctrina y eloquẽcia) ſin quererlo Leon, le hizo Presbytero Cardenal del titulo, de los Sãtos quatro Coronados. En el qual officio, el ſe vuo tan ſanta y diſcretamente, que merecio ſer colocado en la ſilla Pontifical, con grande alegria, y contentamiẽto de todo el pueblo. Era Leõ tã valeroſo, y eſforçado, como ſanto: y tan bueno para Capitan, y caudillo en la guerra, como diſcreto y acabado en los negocios de paz. Y finalmente ſe dize del, que a la letra cũplio el precepto de Chriſto, ſiendo ſimple, y manſo, como paloma, y prudente como ſerpiẽte. Eſtaua el mundo tan rebuelto y alterado, quando Leõ començo a regir la Igleſia Chriſtiana, quanto nunca los hombres le auian viſto. Porque las fuerços de Francia (que ſolian ſer amparo y remedio de la Chriſtiandad) eſtauan tã debilitados cõ las guerras ciuiles, y cõ la venida de los Normandos a ella, q̃ no auia eſperãça de q̃ Lotharis, ni ninguno de ſus hermanos, auiã de reprimir la furia de los infieles. En el Oriẽte, el Emperador Theophilo, tenia harto q̃ defenderſe de los Moros: q̃ Sabba Rey Africano, andaua tã victorioſo y pujãte, por todo el mar Mediterrano, q̃ no auia en todas las coſtas del coſa ſegura. Viẽdo pues el ſanto Põtifice Leõ, q̃ las fuerças de los hombres, no baſtauan para poner remedio en tantos males: y q̃ de ſolo Dios ſe podia y deuia eſperar el fauor (pueſta en el ſolo toda ſu eſperança) como cuydadoſo padre y deuoto paſtor començo con muy continuas oraciones y ſacrificios, a pedir a nueſtro Señor ayuda y remedio en tan terrible tribulacion, ſuplicandole fueſſe ſeruido y cõrẽto, de alçar la yra, con que juſtamẽte caſtigaua ſu pueblo, y de reprimir la ſoberuia, y cruel furia de ſus enemigos. Fueron las oraciones y ayunos del ſancto varon, de tanta eficacia que por ellas fue nueſtro Señor ſeruido, q̃ eſtando los Moros muy alegres y contentos, cargados de deſpojos y de captiuos les ſobreuino repentinamente, vna de las terribles tempeſtades que jamas ſe vieron. De la qual (no ſe pudiendo defender) ſe les anegarõ caſi todas las fuſtas que trayan: y con grandiſsima dificultad eſcaparon algunas tan perdidas y deſtroçadas que a penas pudierõ llegar a ſu tierra. Y con eſto plugo a Dios, q̃ la miſeria Italia, y las otras prouincias, ſe puſieſſen en alguna quietud y deſcanſo por algunos dias. El ſanto varon Leon, dio por eſta merced muchas gracias a nueſtro Señor, con ſoleniſsimas proceſsiones y ſacrificios. Y porque la ciudad de Roma eſtaua mal ſegura (principalmente el Burgo, y Vaticano) puſo luego todo ſu cuydado en fortificarla, gaſtando en ella ſu tiempo y todos los teſoros de la Igleſia: y ayudandoſe de las limoſnas, y ſocorro de Lothario Emperador, y de ſus hermanos. Los quales de buena gana embiarõ, cada vno el dinero q̃ pudo para la obra. Ante todas coſas hizo quinze muy fuertes y hermoſas torres, en diuerſas partes de la ciudad: y las dos dellas ſobre el rio en los montes Auentino, y Ianiculo, para guardar el paſſo del, porque no pudieſſen llegar a la ciudad, los nauios de los enemigos. Reparo todas las puertas y muros donde auian meneſter reparo. Y porque el Burgo y Vaticano, con el templo del bienauenturado Sã Pedro, y la caſa Pontifical, eſtaua

Naufragio milagroſo de los Moros

Leon 4. Romano.

Loores de Leon 4.

ſtaua muy a mal recaudo, y ſincerea ninguna (y a eſta cauſa auian ſido tan mal tratados, y ſaqueados poco antes, en tiempo de Gregorio quarto) determinóſe Leon como hombre magnanimo, a cercarlo todo d muy fuerte y hermoſo muro: qual oy lo vemos. Y para que a Dios ſe dieſſe la honra de tan inſigne obra, mando poner en tres puertas deſta fortificacion, en cada vna ſu oracion a nueſtro Señor, eſcripta en vn pilar de marmol. En la puerta q̃ va a S. Peregrino, dezia deſta manera. Señor Dios (el qual dando a S. Pedro bienauenturado Apoſtol tuyo, las llaues del Reyno de los cielos, le diſte facultad y poder de ligar y abſoluer, como a verdadero Pontifice tuyo) concedenos Señor, por interceſsiõ del miſmo Apoſtol, q̃ ſeamos ſueltos y libres de las ataduras malas del pecado. Haz Señor que aqueſta ciudad, la qual agora nueuamente, con tu ayuda y fauor auemos edificado, eſte para ſiempre ſegura de tu ira, y alcãce nueuos y muchos triumphos, de tus enemigos, por cuyo temor ha ſido fortificada. En la otra puerta junto al caſtillo de San Angel eſtauan eſtas palabras. Señor Dios, que has tenido por biẽ de guardar eſta ſanta Igleſia Romana Catholica y Apoſtolica, de la furia de ſus enemigos, y de confirmarla dende ſu principio, enmiẽda Señor el contracto y obligaciõ que tenemos cõtra noſotros, por nueſtra iniquidad. Y por los ruegos de tus ſanctos Apoſtoles, ten por bien de que permanezca ſegura de todas las aſſechanças de los enemigos eſta ciudad, la qual agora de nueuo a tu ſancto nõbre auemos dedicado. En la. III. puerta que ſale al barrio, que llaman eſcuela de los Saxones, dezia. Rogamos te Señor Dios omnipotente, y miſericordioſo tengas por bien de concedernos eſta gracia, que todos los que de coraçon te llamamos, conſigamos de tu piedad, indulgẽcia y perdõ, por los ruegos del bienauenturado Apoſtol San Pedro. Y eſta ciudad, la qual yo tu ſeruo Leon. IIII. Obiſpo de Roma, con tu fauor he querido, q̃ de mi nombre ſe llaime Leonina, Suplicote por tu clemencia, que permanezca ſegura, y ſin leſion alguna. Començoſe eſta obra en el primer año del Pontificado de Leõ, y tardoſe en hazer. 5. años enteros. Puſo en ella Leon por moradores, a los vezinos de Corneja, pueblo de la coſta, q̃ ſe auiã venido huyendo de temor de los Moros. Llamaſe haſta oy, aquel Burgo, la ciudad Leonina: y duran toda v̄ a los muros, y las miſmas torres: aunque otros Pontifices la han reparado, y añadido a la fortificacion, algunos beſtiones, para mayor ſeguridad. Antes que Leon acabaſſe la obra de ſu ciudad, (o poco deſpues de acabada) tuuo nueua que los Moros venian ſobre Roma con grande armada, y con propoſito de deſtruyrla. Para remediar eſte peligro, embio luego a pedir ſocorro a Lothario, y a ſus hermanos: de los quales (ſegũ algunos dizen ninguno vino a ſocorrerle. Verdad es, q̃ Volaterrano dize, que vio en Roma, vna piedra eſcripta, por la qual conſtaua, que Carlos Caluo, hijo de Ludouico Pio, vino a ſocorrer a Leõ IIII. y que con ſu fauor, vencio a los Moros, junto a Oſtia. Pero la mas comun opiniõ es, que Leõ ſin fauor de Principe ninguno hizo gente y ſe puſo a punto de guerra, para ſalir a reſiſtir a los Moros: y que antes que ſalieſſe de la ciudad, hizo q̃ todos los ſuyos ſe confeſſaſſen, y comulgaſſen, y cõ ellos ſe fue para Oſtia. Llego a tiempo, q̃ los Infieles eſtauan en tierra, y venian cõ grande furia, ſobre la ciudad. El valeroſo Pontifice, oluidado de ſu profeſsion, y lleno del zelo de la Fe, y defenſion de la Republica, viendo que en tan extrema neceſsidad, le era licito, y aũ meritorio, defenderſe con las armas materiales, determino de dar a los enemigos la batalla. Deſpues de auer animado a los ſuyos, como muy dieſtro y eſforçado Capitan, puſoſe, como deuoto y Catholico Paſtor, las rodillas por tierra, en oracion diziẽdo. Señor mio Ieſu Chriſto, cuya mano dieſtra leuanto a S. Pedro ſobre las aguas, porque no ſe ahogaſſe: y libro a ſu compañero Pablo, del tercero naufragio, y peligro del mar, oyenos Señor, y danos tu diuino fauor, por los merecimientos deſtos tus ſanctos Apoſtoles, ten por bien, de que eſtas hueſtes de tus ſeruos, q̃ contra los enemigos de tu nombre han de pelear, ſean confortadas, y animadas con la dieſtra de tu Mageſtad: y tomen eſfuerço y valentia, porque alcancen eſta victoria y triumpho, y ſea tu nombre ſiempre alabado y glorioſo entre todas las gentes. Acabadas de dezir cõ mucho heruor y deuoción, eſtas palabras, hecholes a todos ſu bendicion, haziendo ſobre ellos la ſeñal de la Cruz, y començo a dar cõ gran furia en los enemigos: con tãto animo, que aunque los Moros ſe defendieron valeroſamente, al cabo plugo a Dios, de dar a los nueſtros, vna muy ſeñalada victoria, con tanto deſtroço y daño de los enemigos, que matando la mayor parte dellos a los demás hizieron

Ciudad Leonina.

Leon. 4. entro en batalla cõ los Moros

zieron yr huyendo a ſus nauios tan eſpantados, y llenos de temor q̃ ſin eſperar vn momẽto ſe dieron a la vela, y ſe boluierõ a ſus caſas. Deſta inſigne hazaña ſe precia Leon en vna Epiſtola, q̃ eſcriuio a Ludouico, diziẽdo, q̃ los Sacerdotes en vna neceſsidad ſemejãte, pueden muy bien tomar las armas, en defenſa de la republica, y q̃ todos los q̃ muerẽ peleando por ſu fe, y patria contra los infieles, merecẽ por ello, ante Dios grandiſsimo premio, y ſe alcançarã en el cielo ſegũ que deſto tenemos algunos Decretos del meſmo Leõ Quarto. Vuo en eſta batalla Leon muy ricos deſpoios, y muchos captiuos delos quales (ſin q̃ el lo pudieſſe eſtoruar) los ſuyos, ahorcaron algunos por atemorizar a los q̃ por alli paſſaſſen delos Moros: y los demas, llenos la Roma, para q̃ trabajaſſen en la fortificacio y en las otras obras y reparos, q̃ cada dia ſe hazian. De muy pocos Pontifices leemos, q̃ ayã edificado tanto como Leon. Hizo los poyos de Marmol, q̃ oy ſe veen en S. Iuan de Letran: y acabo alli vn Corredor, q̃ Leon tercio dexo començado. Buſco con diligencia los cuerpos de los Sãctos. IIII. Coronados (cuyo cardenal el auia ſido) y reparando muy ricamẽte ſu Templo, puſo los debaxo del altar mayor: y con ellos puſo tambien, las reliquias de los Sanctos Martyres, Seuero, Carpophoro, Scueriano, Victorino: Mario, Felicíſsimo, Hypolyto, Agapito, Haquila, Priſco, Aquino, Narciſſo, Marcellino, Felix, Apollonio, Benedicto, Venãcio, Diogẽes, Liberal, Feſto, Marcello, Proſſio, Cicilia, Alexandro, Sixto, Sebaſtiano, y Praxedis. Edifico del fundamento, la Igleſia de Santa Matia Noua, o in via Noua: y (ſegun algunos dizen) el hizo la torre de las campanas, q̃ oy vemos en San Pedro. Torno a hazer vnas puertas de plata, para la meſma Igleſia: porq̃ los Moros auian robado las q̃ antes tenia. Poblo de nueuo a Oſtia q̃ eſtaua caſi yerma de temor de los Moros, y traxo alli a viuir gẽte de las Islas Cyrno, y Cerdeña. Puſo muchas piedras de grãvalor en la Cruz q̃ Carlo Magno dio a S. Pedro: porq̃ faltauan muchas delas q̃ ella tenia de antes. Hizo algunos eſtatutos ſanctos y loables: principalmẽte, vno q̃ ſe deuria guardar mejor de lo q̃ oy vemos, q̃ ſe guarda, q̃ ningũ lego pudieſſe eſtar en el choro, entre los Clerigos, mientras ſe dizen los oficios. Mãdo q̃ ſe celebraſſe con gran ſolenidad, la fieſta del Apoſtol San Pedro a veynte y nueue de Iunio. Moſtro nueſtro Señor, algunos milagros, por las oraciones deſte Sãcto Pontifice. Porque demas de la victoria, que acabo de contar, y el Naufragio de los Moros q̃ ſe pueden bien cõtar por milagros, ſucedio en Roma vna coſa nunca oyda, con que acabo Leon de ſer tenido por ſancto y amigo de Dios. Y fue, que en vna bodeda de la Igleſia de ſancta Lucia, ſe crio vn Baſiliſco, animal perniciosiſsimo, y tan ponçoñoſo, que mata cõ ſola la viſta, y de tal manera inficiono con el huelgo, el ayre, que de muy lexos, baſta a matar quantos paſſan por donde el eſta: tanto que ſe ha viſto, yr vn hõbre encima de vn caualio, y matar el Baſiliſco con vna lança, y ſubir la ponçoña por la meſma lãça, y matar al caualiero, y al caualio. Auia ya eſte perniciosiſo animal, hecho grandiſsimo daño en Roma: y no auia hombre, q̃ oſaſſe entrar en la Igleſia donde el eſtaua, ni aun paſſar por la calle. Mas el ſancto varon Leon (confiado en la miſericordia de Dios) auiendo primero hecho ſu oracion muy de nota, no dudo de entrar adonde el Baſiliſco eſtaua: y haziẽdo ſobre el la ſeñal de la Cruz luego cayo muerto. Tanto puede la oracion de los buenos ante Dios, a quien ſiruen. Ceſſaron aſsi meſmo por las oraciones y Ledanias deſte ſancto Pontifice, muchos terremotos y temblores de tierra, que aconteſcian cada dia en Roma, y en otras partes. Era ya muerto el Emperador Theophilo, de Conſtãtinopla, quando Leon venciò la batalla que dixe: y tenia el Imperio de Grecia Michael ſu hijo niño debaxo de la adminiſtracioñ de Theodora ſu madre. La qual gouerno bien, pero durole poco, porq̃ luego en creſciendo Michael, vſo cõ ella el, lo que Conſtantino. VI, cõ Irene ſu madre, que le quitò luego el mãdo, y parte que tenia en los negocios. El Emperador Lothario eſtaua en Francia: deſcanſando, deſpues de aquella tan reñida guerra, q̃ tuuo con ſus hermanos. Al mejor tiempo no faltaron algunos malſines y malicioſos, q̃ deſſeando meter zizaña, y rancor entre el, y el Papa, le hizieron entender, que el Pontifice trataua ſecretamente con Michael, de paſſar otra vez la ſilla del Imperio Romano, a Conſtantinopla, y priuarle a el, del titulo y nombre, que tenia de Emperador de Alemaña. De lo qual Lothario ſe altero eſtrañamente, y para poner en ello remedio, acordo de paſſar en Italia, y verſe cõ el Papa. Venido q̃ fue a Roma, como Leon oyo vna coſa que jamas le paſſo por penſamiento, hizoſe muy marauillado de tan gran maldad, como contra

c. Igitur. & c. ſcire. cum ſeq. 23. q. 8.

Obras de Leon 4.

Fieſta de S. Pedro

Milagros. de Leon. Baſiliſco Muerto por Leõ. 4.

Michael 3. Emperador Oriental. Theodora Emperatriz.

ſoſpechas entre Lothario y Leon 4

fra el se trataua. Y tales disculpas y satisfacion supo dar de su inocẽcia, q̃ Lotario le dexõ gaño, y dio entero crédito a las palabras del Pontifice. Los mismos q̃ le auian puesto en esa sospecha, fueron castigados asperamẽte: los dos quedaro muy mas amigos q̃ antes.

Concilio en Roma de 47. Obispos.

Residir en su Obispado deuen los Obispos.

Era gran deseo y cuydado q̃ Leo tenia, de corregir y poner los excessos de sus ofensores: y para esto en el Concilio, congregó vn Concilio de quarenta y siete Obispos. En el qual fue depuesto Anastasio Presbytero Cardenal de Marcello por ciertos delitos de q̃ fue conuencido: no tan atrozes por los tiempos de agora, se passaran en dissimulacion: otros mas graues. Lo que mas ofendio al Concilio, y la causa porq̃ fue Anastasio castigado tan asperamente, fue porq̃ se auia quedado q̃ auia estado nueue años ausente de su Iglesia. Porque vean los q̃ tienẽ Iglesias y beneficios, q̃ administracion, cuenta de animas, lleuan hecho que ofenden a Dios, sirviendolos por capellanes sin ver jamas sus feligreses, ni tener cuenta sino de lleuar las rentas y gastarlas, en la corte, y en otras partes. Reynaua en estos tiempos en Inglaterra, Adulpho, deuotissimo Rey, y estrañamẽte aficionado a la Iglesia Romana. Embiò, deseando ver al Papa Leon por las grandes virtudes q̃ del le dezian, vna embaxada a Roma, y llamado amigo a Alfredo su hijo en reconocimiento de la deuocion q̃ tenia al Apostol Pedro, dio a la Iglesia Romana, tributo de vna moneda de plata por cada casa, de todas las de su Reyno, q̃ se le pagassen cada vn año por el mes de Agosto: el qual y todos sus subcessores lo pagaron por mas de seyscientos y tantos años, hasta en nuestros dias el pecado de la auaricia, negando impia y diuinamente la obediencia al Sumo Pontifice, mandó q̃ no se le pagasse el tributo: y assi creo yo, q̃ se dexara de pagar para siempre, y le dexara la gracia de Dios Señor nuestro, de la perfidia Luterana, q̃ tan arraygada esta en esta barbara gente. Auia en Inglaterra estos dias muchos hombres doctos en tiempo deste Rey Adulpho: por cuyo consejo y mucho: y entre ellos fue uno muy señalado Scoto, natural Doctor de quien con razon celebran todos y nuestros Frayles Franceses, fino otro, el qual auiendo sucedido del Emperador Lothario, traduxo de Griego en Latin los libros de la celestial Hierarchia de S. Dionisio. Mataronle a este Juan Scoto sus discipulos, sin q̃ jamas se supiesse la causa que para ello tuuieron. Estuuo Lothario en Roma pocos dias: y dentro de algunos meses, despues de partido della, plugo a nuestro Señor de lleuar para si, a nuestro sancto Papa Leon IIII. despues q̃ lo auia sido ocho años, tres meses, y veynte y seys dias. Fue sepultado su sancto cuerpo en la Iglesia de san Pedro, en el año de nuestra Redempcion de ochocientos y cincuenta y cinco. Dos Epistolas tenemos deste Sancto Pontifice, escriptas al Emperador Lothario, y a Ludouico su hijo y compañero en el Imperio: de las quales Graciano tomó dos Canones, el vno para prouar que los Emperadores tenian en aquel tiempo el nombramiento de los Obispados: y el otro, para que la eleccion del Romano Pontifice, se haga justa y canonicamente. Arriba dixe en la vida de Leo III. que aquel Pontifice hizo la ciudad de Leonina, lo que aqui digo es lo que se ha de tener por cierto. Ordenó Leon setenta y tres Obispos, diez y nueue Presbyteros, y ocho Diaconos.

Año. 855.

C. Reatinā. 63. 1. C. Internos. eād. dist.

CAP. 42. EN EL QVAL SE CONTIENE la vida de

Adulpho Rey de Inglaterra con deuocion a la Iglesia Romana tributo sobre su reyno.

Juan Scoto.

Cerimonia en la eleccion del Pontifice, y lo que significan.

Psal. 112.

Año. 857.

CAP. 43. EN EL QVAL SE ESCRIVE la vida de Benedicto, III. deste nombre Pontifice Romano.

Psalmi. 21

POR la muerte del ſancto, y valero ſo Pontifice Leon, IIII. o (ſegun la vulgar perſuaſiō) deſcubierto por permiſſion diuina, el engaño, y er ror, en q̄ la Igleſia Catholica auia eſtado, por 206. Pont.
mas de dos años por la oſadia y atreuimiento de aquella rana auiſada muger, cō ſu vergō çoſo parto, y muerte tan infame, luego el Cle ro Romano, puſo en la ſilla de S. Pedro a Benedicto. III. de los anſi llamados, natural de Roma, hijo de Pedro. Eran las coſtumbres, y ſāta vida de Benedicto, tales, q̄ le quadraua muy bien el Bendito nōbre q̄ tenia. Porq̄ demas de ſer doctiſsimo en las letras diuinas, era en todas las coſas incuipable, y muy acabado: y por tal le dio el Papa Gregorio, IIII. la orden Subdiaconal (q̄ no valia entōces tā barata, como agora) y Leon le mostro grādiſsimo fauor por todo el tiēpo q̄ viuio: y le hizo Cardenal, del titulo de ſancta Maria Tranſtyberim. Eſtaua eſte ſancto varon, tā lexōs de negociar y querer por malos medios el Pōtificado, q̄ luego q̄ ſe oyo nombrar para el, comenco a llorar amargamēte: y a rogar al Clero cō grādiſsimo dolor, no le echaſſen a cueſtas vna carga tan peſada: proteſtando delante de Dios, q̄ ſus fuerças no baſtauan para lleuarla. Pero con todo eſſo el Clero le hizo fuerça: y q̄ quiſo que no, lo vuo de acceptar. Hizo le la electiō de Benedicto, en S. Pedro, de donde le ſacaron con grā regozijo, en vn cauallo blanco, y le lleuaron a Sancta Maria mayor. Alli eſtuuo tres dias enteros en ayuno y oracion: ſuplicando a nueſtro Señor le encaminaſſe, y le dieſſe luz y auiſo como pudieſſe

Benedicto. iij. Romano.

Lothario Emperador renūcio el imperio y ſe metio monge.

pudieſſe dignamente, y conforme al cargo
suyo, y vtilidad de ſus ouejas, ad minis-
ficulto ſo officio, y ſeguir la ſancta Iglesia.
En eſtos tres dias mientras duro la re-
ſtaua ocupado en caſa ſancta, otras no faltaro
algunos eſcandaloſos y atreuidos, que por
cumplazer a Rodoaldo Obiſpo Portuenſe
(que auia conſentido en la eleccion de Be-
nedicto, y deſpues arrepentidoſe de elegir e-
llos otro Pontifice de ſu mano, y no faltaua que
[illegible]
ſtro Señor
ciendo ſu error, ſe juntaron con todo el Cle-
ro Romano, y ſe fueron al Papa Benedicto,
que eſtaua toda via en oracion y le adoraron
y reconoſcieron por verdadero Pontifice,
ſin que al Antipapa le quedaſſe fauor de per
ſona viuiente. Sacaronle de Sancta Maria cõ
grandiſsimo aplauſo y regozijo: y el dia ſi
guiente, le conſagraron, beſandole todos el
pie. Luego que el Emperador Ludouico. II.
ſupo la eleccion de Benedicto, embio ſus Em
baxadores adarle la obediencia, y tambien a
darle la approbacion, que toda via los Empe
radores pretendian eſta preeminencia: aunq̃
luego eſte miſmo Ludouico la renuncio de
todo punto. Ninguna coſa muy notable lee-
mos, que aya acontecido en los pocos años
del Pontificado deſte ſancto y bẽdito Papa,
porque entre los Reyes Chriſtianos no vuo
guerras: ni con los infieles ſe tuuo el trabajo
que ſolia, dende que Leon. IIII. los vencio
en Oſtia. Solo en Eſpaña andauan nueſtros
Reyes embueltos con los Moros: pero deſto
no tengo de dezir aqui nada, porque lo reſer
uo para en ſu lugar. Del Papa Benedicto (ſe-
gun lo refiere Sabellico) cuenta Bonitendio
Scriba, author antiguo, y de aquellos tiem-
pos, que por interceſsion y ruegos de Ines
Maurocena, Abbadeſſa del monaſterio de S.
Zacharias, en Venecia, el Papa fue a viſitar a-
quella ciudad: y que boluio a Roma muy
contento de la Religion y ſancta vida, que
en aquella caſa ſe hazia: y que les embio en
preſente, los ſanctos cuerpos de los marty-
res, Pancracio, y Sabina. Coſa es, que ſe pue
de creer: aunque como no ay otro quelo di-
ga, mas de Bonitendio, no ſe tiene por muy
aueriguado. Todos alaban a eſte ſancto Pon
tifice, de muy cuydadoſo en reparar los tem
plos, y remediar las neceſsidades delos reli-

Scisma en la Igleſia Romana. 12.

Anaſtaſio Antipapa

Beſar el pie al Papa cõmẽçoen Benedicto. 3.

Ludouico. 2 renuncio el derecho de aprobar el Sũmo Pontifice.

Benedicto 3 eſtuuo en Venecia.

gioſos y pobres [illegible] que
[illegible] Año.
[illegible] 858.
[illegible]
[illegible]
C[illegible]4. EN EL QVAL SE CONTIE-
[illegible] primero deſte nom-
[illegible] Pontifice Romano lla-
[illegible] Magno.

Randiſsima confuſion deuian
[illegible] Benedicto. III. de quien agora acabamos de tratar
[illegible] 107. Põ
lo. I. de quien luego auemos de eſcriuir, para los que con medios illicitos y
negocios mundanos procurã las dignidades
y officios publicos. Pues viendo eſtos dos tan
ſanctos y doctos hombres Benedicto, no ſolo
uo aceptar el Pontificado (ni deſpues que ya
por fuerça ſe lo hizieron tomar ſe arreuio a
vſar del, ſin echarſe en oracion a nueſtro Se-
ñor, y ſuplicarle ſu fauor y gracia, para exer
citarle) y Nicolao, no ſolamente no tuuo ne-
gociacio, para que le hizieſſen Papa, mas fue
meneſter buſcarle cõ diligencia, y ſacarle, de
donde eſtaua eſcõdido, para q̃ lo fueſſe. Muy
al reues de lo que muchos han hecho: q̃ ſin
merecerlo, ni hazerſe de rogar, procuran las
dignidades con todas ſus fuerças. Viniendo
pues a mi propoſito digo, que muerto el ſan
cto Pontifice Benedicto. III. el Clero Roma
no (deſſeando acertar en otro tal Prelado,
qual le acabauan de perder) ſe juntaron a ro
gar a Dios, los alumbraſſe para elegir vn tal
Pontifice, qual conuenia para ſu Igleſia. En
lo qual ſe tardo ſolos cinco dias: y en ellos ſe
[illegible]
[illegible]
(co[illegible]
[illegible] Nicolao
de Roma, por q̃ de todos era conocido por
tidad, y doble conuerſacion, y puntual, no.

le

le ordeno Sergio Segundo, de Subdiacono, y Leon quarto le hizo Diacono Cardenal. Vltimamente, quando Benedicto murió, ya era el tenido por sanctissima persona, y de tã ta authoridad, q̃ solo el, tomo en sus manos, el cuerpo del Papa Benedicto para meterle enla sepultura. Por lo qual sin dificultad ninguna fue electo, de cõmun voz de todos, para su successor. No estaua Nicolao presente quando se hizo su election: y como vino a su noticia (pensando echar de si aquella carga, q̃ a otros se les haze tã liuiana y dulce de lleuar, y para el era pesadissima) ascõdiose muy de veras, en S. Pedro, y siendo buscado cõ diligencia, y por fuerça, llorando y rehusando, quanto le fue possible, al fin le lleuarõ en hõbros a S. Iuan de Letran, adonde en aquellos tiempos tenian los Pontifices su habitacion, y alli se intronizauan, y tomauan la possessiõ y corona Pontifical. Estaua a cabo, a la sazõ en Roma el Emperador Ludouico II, lo (segun dizen algunos authores) vino a ella, pocos dias despues, y teniendo la election de Nicolao, por muy acertada, luego la approbo, que to la via los Emperadores de Alemaña vsauã esta preeminẽcia. Accepto con esto, aunq̃ de mala gana el Pontificado Nicolao: y fue el primero deste nombre, y vno delos mejores prelados, q̃ la Iglesia de Dios ha tenido. Assentauasele muy bien el Põtificado: porque demas de ser acabado, y perfectissimo en todo genero de virtud, y doctrina, era tambien dispuesto y de venerable presencia, q̃ representaua vna estraña magestad en el rostro. Estuuose de aq̃lla vez Ludouico, algunos dias en Roma: cõmunicandose entre el y el Papa negocios importantes, y de mucha calidad, para la buena administracion de las cosas de la Iglesia vniuersal, y del estado de Italia, y de las demas prouincias dela Christiandad. No dizen los authores q̃ yo aya visto, que negocios fueron: y aun algunos hazen tãpoca mẽcion delas cosas deste Emperador, que casi le passan en silencio: y otros confunden sus negocios, con los de Ludouico Pio su abuelo, engañandose con la semejança del nõbre. Saliose de ay a poco el Emperador de Roma: y fuesse con su casa a cierta ciudad alli cerca, q̃ no dizen qual era. Estando alli tuuo el Papa necessidad de verse con el y por no le hazer boluer a Roma, fuesse el adonde Ludouico estaua, muy acõpañado de personas de calidad. Saliole el Emperador a recebir: vn quarto de legua, y apeose en llegãdo al Papa, y lle uõle de riẽda, hasta su posada. Comierõ siempre a vna mesa los dos, en lo poco q̃ alli se detuuo Nicolao, y negociado a su sabor lo que queria, dio la buelta para Roma. Llego a tiẽpo q̃ hallo la ciudad en grandissimo peligro, de vna creciente del Tybre tan excessiua, q̃ por poco se anegara toda. Viose bien en esta necessidad el mucho valor, y liberalidad del Põtifice: porq̃ fue increyble, la diligẽcia que tuuo, en proueer la ciudad de mãtenimientos y hazerlos lleuar en barcos, alas casas cercadas de agua, do de estaua infinitas personas, q̃ si por el no fuera pereciera de hãbre. Fue aq̃l año insigne, y muy celebre, en cosas portẽtosas, y nunca oydas, q̃ acontecieron: porque el Tybre, sin esta, crecio otra vez, en el mes de Octubre, mucho mas aunq̃ la primera. En la ciudad de Brefa, en Lõbardia, llouio tres dias arreo sangre, tã viua y natural, como si fuera de vn palomino. En Francia, vino tãta multitud de Langostas q̃ por do quiera q̃ passauan cubrian el Sol, y no dexauã cosa verde, ni fruta, q̃ no la talassen. Quando ya no tenian mas q̃ comer, leuantose vn viento de tierra q̃ dio con ellas enla mar, adonde se ahogarõ, y poco a poco el agua las echo de si a la ribera, y en tal manera se inficiono el ayre, con el mal olor, y corrupcion delas Lãgostas muertas, q̃ succedio luego vna terrible pestilẽcia: la qual (por donde anduuo) mato la tercia parte de la gente. Imperaua en esta sazon, en Constantinopla Michael. III. hijo de Theophilo, y Theodora, solo ya y sin la cõpañia, q̃ con su madre solia tener. Era Michael vicioso, y de corrõpidas costũbres, como moço y suelto: pero junto con esso era muy Catholico, mas que su padre, ni ninguno delos Emperadores cercanos a su tiẽpo. Y como tal Catholico, y obediente a la fe Catholica, y ala Iglesia Romana, embio sus Embaxadores al Papa Nicolao: dandole el parabien de su nueuo Pontificado (aũque despues vuo entre ellos passiones como veremos) y con la embaxada, embio vn rico presente, de vn caliz de oro muy hermoso, con su patena, todo sembrado de piedras de mucho valor. Holgo infinito Nicolao, de ver que el Emperador Michael reconociesse a la Iglesia Romana, y hizo a los Embaxadores muy honrrado tratamiento: y tornolos a embiar contentos, y con ricos dones a Constantinopla. Otra embaxada le vino a Nicolao, luego tras esta, de la qual el con gran razon recibio grandissimo contentamiento: y fue, que el Rey de los Vul-

Crescẽte del Tybre.

Llouio sangre viua en Brefa. Langostas y pestilencia.

Embaxada del Emperador Michael al Papa Nicolao.

Vulgaros ſe ſometieron ala Igleſia Romana. 23. q. 8. *Si nulla.*

garos(perſuadido por cartas, y ſanctas amoneſtaciones del miſmo Pontifice) ſe ſometio en todas las coſas,a ſi,y a todo ſu Reyno,a la fe,y creencia de la Igleſia Romana, q̃ no fue pequeña felicidad:porq̃ los Vulgaros (aunq̃ eran Chriſtianos) errauan en muchas coſas, aſsi por la mala vezindad de los Emperadores Griegos(q̃ por la mayor parte eran hereges)como porq̃ como gente nueua y amiga de guerras, no auian tenido, quien los enſeñaſſe perfectamẽte nueſtra fe,y la ſagrada religion.Negociaron eſto cõ el Rey de los Vulgaros, de parte de Nicolao,tres Legados ſuyos,Leopardo Obiſpo de Ancona, Dominico Obiſpo de Treuiſo,y Sylueſtro Subdiaco no Romano: los quales pudieron tanto con el rey,que no ſolamente le perſuadieron a q̃ ſe conuertieſſe,mas aun a q̃ dexãdo eſte mundo y ſus pompas,ſe metieſſe en religion (como ſe metio)dãdo el reyno a ſu hijo mayor, con tal condicion que no ſe apartaſſe jamas dela obediencia,y fe dela Igleſia Romana,ſo pena que por el miſmo caſo ſe entendieſſe auer caydo en priuaciõ del Reyno. Tuuo el hijo algunos dias, el lugar de ſu padre,y no guardando la condicion (porque luego começo a deſuiarſe de lo q̃ auia prometido)el Catholico padre, a fin de caſtigarle,ſalio del monaſterio, y formando exercito contra ſu proprio hijo, le quito el Reyno por fuerça y le dio a ſu hijo menor llamado Alberto, con la miſma condicion, la qual cũplio mejor q̃ no el hermano.Pero al fin eſta diligencia del ſancto rey,aprouecho poco:porque no muchos años deſpues, los Vulgaros ſe inficionaron delos errores de la Igleſia Griega, y tornaron a ſu antigua ceguedad.

Leopardo Dominico, y Sylueſtro Legados Apoſtolicos. 15. q. 4. *Suſcitãtibus.* 28 *d. conſulendum.*

Caſtigo exemplar por deſobediencia contra la Igleſia Romana.

Fue el Papa Nicolao de ſu condicion manſo,y miſericordioſo:pero junto con eſſo, alas vezes moſtro aſpereza, en caſtigar los exceſſos y delictos, mayormente en las perſonas cõſtituydas en dignidad:cuyos peccados ſuelen dañar mas con el exẽplo,a quien los vee, q̃ no a los meſmos que los cometen. Lo qual moſtro bien en el eſcarmiento, y pena biẽ rezia,de q̃ vſo cõ Iuã Arçobiſpo de Rauena. Era eſte Iuan hõbre atreuido, y no muy honeſto:y cada dia ſe le yuan a quexar dela Nicolao. Por lo qual el Papa le mando parecer en Roma perſonalmente,a dar ſus diſculpas, y deſcargarſe delos exceſſos de que le acuſauan,y no queriẽdo el venir a ſu llamado, procedio por ſus cenſuras,haſta deſcomulgarle, y deponerle del Arçobiſpado. Luego que el lo ſupo, fueſſe a quexar al Emperador Ludouico,que eſtaua en Pauia: y como no hallo en el tan buena entrada, como penſo, pidio le dieſſe cartas de fauor, para que el Papa ſe vuieſſe con el piadoſamente. Dioſelas Ludouico de buena gana:y con ellas vn embaxador para ſupplicar al Pontifice, tuuieſſe por bien de dar al Arçobiſpo entrada ſegura en Roma: porque el queria yr a deſcargarſe y dar ſus diſculpas. Hizoſe como el Emperador queria:y para quitar toda ſoſpecha, hizo Nicolao juntar en Roma vn Synodo de todos los mas Obiſpos y prelados que ſe pudieron auer,para que conocieſſen de la cauſa de Iuan. El qual parecio en el Concilio, y en preſencia del Papa, con muchas lagrimas pidio miſericordia, confeſſando ſus pecados. Compadecioſe del Nicolao:y de voluntad y parecer de todos los preſentes, holgo de perdonarle: con condicion, que ante todo el Cõcilio retractaſſe cierto error y heregia, deq̃ eſtaua infamado. Y en pena y eſcarmiento de la contumacia, y porfia que tuuo en no parecer, mandoſele, que cada vn año fueſſe obligado a venir vna vez a Roma: y que de alli adelante no pudieſſe conſagrar Obiſpo ninguno, en toda ſu Metropoli, ſin particular licencia del Romano Pontifice, y que no eſtoruaſſe a ſus ſuffraganeos, el yr a Roma, ſiempre que quiſieſſen. Item, que no pudieſſe poner tributo, ni exaction alguna, en todo ſu diſtricto y juriſdiction, ni hazer ley, ni introduzir coſtumbre, fuera de lo que por los ſacros Canones eſtaua diſpueſto. Y que no pudieſſe diſponer de los bienes de ſu Igleſia, ni recebir otros de nueuo, ſin particular y expreſſa licencia de la Igleſia Romana. Lo qual todo le parecio juſtamente a Nicolao, ſer neceſſario para reprimir la inſolencia, y ſoberuia deſte Arçobiſpo, y de ſus ſucceſſores, porque acabaſſen ya de vna vez de reconocer la ſuperioridad que tan de mala gana confeſſauan. Parecieron tan juſtas todas eſtas penas a los padres del Synodo, que ſin mudar coſa ninguna dellas, ſalieron todos a vna voz diziendo: Iuſto y recto es el juyzio del ſummo Pontifice. Iuſta es la determinacion, y ſentencia del paſtor de la Igleſia vniuerſal, ſaludable inſtitucion es eſta para los diſcipulos de Chriſto, Aſsi nos plaze a todos. Aſsi lo entendemos, y anſi lo juzgamos. El acuſado conſintio ſobre la ſentencia, y juro ſolemnemente de cumplirla, ſin faltar coſa della: Con lo qual ſe

Concilio en Roma

deshizo

deshizo el Synodo, y el Arçobiſpo ſe boluio a ſu Igleſia. Quedo con eſto Nicolao deſocupado, para emplearſe en obras pias y ſanctas. Reparo con mucha coſta y trabajo ſuyo, la Igleſia de ſancta Maria la vieja, y puſola tã de otra manera, de como antes eſtaua, que de alli adelãte, ſe llamo al reues ſancta Maria la nueua. Succedio en eſta ſazon, vn eſcandalo grande en Conſtantinopla: que ciertos vandoleros, y eſcãdaloſos ciudadanos, con fauor del Emperador Michael, quitaron de hecho, y con mano armada, la ſilla Patriarchal de aquella ciudad, a Ignacio legitimo Patriarcha y por ſu propria authoridad, puſieron en ella a Phocion, hõbre ſeglar, y ſin merecimiẽtos ningunos para tan principal prelacia. Quexo ſe deſto Ignacio al Papa Nicolao: y el (deſſeãdo hazerle juſticia, y reſtituyrle en ſu Igleſia) eſcriuio al Emperador, rógandole y exhortãdole, no dieſſe lugar, a que paſſaſſe adelante vna coſa tan fea y mal hecha. El Emperador, no ſolamẽte no quiſo remediarlo, mas como hombre atreuido y deſmandado, eſcriuio vna carta al Papa llena de mil injurias y deſuerguenças. A la qual Nicolao reſpondio cõ eſtomago, y juſta indignacion, vna may elegante carta, q̃ oy la tenemos digna de ſer leyda: en la qual, al principio (guardando la modeſtia, y honor ſuyo) ſe enoja Chriſtianamẽte, y reprehende con aſpereza al Emperador, y ſin perder el derecho deſu perſona, le pone qual el merece. Y luego prueua con infinitas razones, quanta reuerencia y acatamiento ſe deue tener a los Sacerdotes: y lo mucho que los ſacros Emperadores antiguos auiã acatado, y tenido en veneracion alos Sũmos Põtifices, trayendo para eſto por exemplo, vna carta que el Emperador Honorio Eſcriuio al Papa Bonifacio, y lo que ſe lee en las Hiſtorias Eccleſiaſticas. Mueſtra tras eſto, como no es juſto, que nadie litigue ante juez ſoſpechoſo o enemigo ſuyo. Mueſtra lo terceto, como el deſcomulgado no puede deſcomulgar a otro. Enſeña deſpues elegantiſsima y muy doctamẽte como las ouejas y ſubditos no han de reprehender, ni juzgar aſu paſtor; prouandolo con las lagrimas que Dauid derramo, por ſolo auer cortado al Rey Saul, vn poco dela falda del ſayo en la cueua. Prueua anſi meſmo con muchos exemplos que la Igleſia Romana, no deue ſer juzgada por nadie en el mundo, ſino por ſolo Dios. Y a eſta occaſion pone muchas coſas dela preeminẽcia, y ſuperioridad dela Igleſia Romana: Deſta Epiſtola tomo Graciano muchas coſas, que las puſo por Canones en ſu Decreto: como lo podra ver el curioſo Lector: yo no lo pongo aqui por no canſarle, baſta que vayan en la margen.

Ignacio Patriarcha de Conſtantinopla. Phocion intruſo de Cõſtantinopla.

21. d. In malitis cum ſe quen. Carta de Nicolao al Emperador Michael.

c. Victor 97. diſt.

66. diſt. Inſcripturis. c. in tantũ *31. diſt. c. Nũc autẽ 21. di.*

Acabоſe por entonces aquella contienda del Papa, con la muerte del Emperador Michael: al qual mato Baſilio Ceſar a quiẽ el auia ſubido de baxa Fortuna, haſta ponerle en aquella dignidad. Durole a Michael, treze años el Imperio: y quedoſe enel Baſilio, ſu morador. El qual (como veremos adelãte, ſiẽdo neceſſario) aunq̃ vino a ſer Emperador por malos medios, no fue mal principe, ſino harto mejor, q̃ muchos de ſus predeceſſores. Tuuo luego tras eſta, nueſtro Põtifice Nicolao vna terrible cõpetencia, con Lothario hermano del Emperador Ludouico, aq̃l de quiẽ diximos arriba, q̃ vuo en herẽcia de ſu padre la prouincia, q̃ por ſu cauſa ſe llamo Lothoringia. Era ya muerto Carlos rey de Narbona, el otro tercero hijo del Emperador Lothario: y auian partido entre ſi, ſus tierras, los dos hermanos Ludouico, y Lothario. Eſte poſtrero viendoſe mas rico y poderoſo de lo q̃ antes ſolia ſer, comẽço a deſcontẽtarſe de Theoberga ſu legitima muger: ſin temor de ſu conſciencia, y con poca reuerencia del ſancto Sacramento del matrimonio dexando a Theoberga, caſoſe publicamente con Guadralda, muger principal, y de muy poderoſos parientes. Delo qual ſe ſiguieron grandes paſsiones, y rebueltas entre los deudos de la vna muger, y de la otra. Sabido eſto por el Papa Nicolao, como quiera que a el, como a paſtor vniuerſal, perteneçia remediar vna coſa de tan mal exemplo; eſcriuio luego al Rey Carlos Caluo de Francia (el que deſpues fue Emperador, tio de Lothario) rogandole, tomaſſe la mano en remediar eſte atreuimiento de ſu ſobrino, y que no ſe eſpantaſſe, ſi ſe procedia contra el, ſin oyrle: pues ſu pecado era publico, y eſcandaloſo: y tal que ninguna diſculpa ſe podia dar del; que fueſſe baſtante, para eſcuſarle de grandiſsima culpa, como lo tenemos eſto en el Decreto.

Baſilio Emperador. Oriẽtal. 1.

Lothario rey anatematizado por Nicolao.

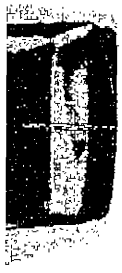
96. diſt. Vbi nam

No baſto la diligencia del ſancto Pontifice, ni la interceſsion del tio, para que Lothario dexaſſe la ſegũda muguer, y tornaſſe a hazer vida con la primera: antes auia muchos Obiſpos, que le fauorecian, y ſuſtentauan ſu error. Por lo qual el Papa eſcriuio a los Obiſpos, de Italia, y Francia vna carta, para que tuuieſſen a Lothario por deſcomulgado, y

2. q. 1. c. Que Lothariæ.

a todos ſus fautores y defenſores, por depueſtos y anathematizados: diziendo, en ella eſtas palabras. La maldad y pecado, que cometio el Rey Lothario (ſi rey ſe deue llamar el que con ningun ſaludable regimiento refrena el appetito de ſu cuerpo, antes dexãdo ſe vencer del, da lugar a ſus illicitos mouimiẽtos effeminadamente) ya ſabeys q̃ es manifieſto, pues dexo ſu legitima muger Theoberga: y ſe caſo con Guadralda. Dias ha, que nos vinieron a dezir (y caſi todo el mũdo lo ſabe) q̃ Theogaldo, y Guntario Obiſpos fueron ſus fautores y defenſores en eſte tan feo delicto. Por lo qual de conſentimiento de todo nueſtro Synodo, ſon auidos por depueſtos, y priuados del officio Sacerdotal, y deſcomulgados y deſpojados de la jurſdiction Epiſcopal. Eran eſtos dos prelados, el Theogaldo Arçobiſpo de Treuiris, y Primado de la Galia Belgica: Guntario Arçobiſpo de Colonia. Y con ſer tan principales prelados, no dudo Nicolao, de caſtigarles tan eſperamente. Baſtaron todas eſtas diligencias, para q̃ Lothario echaſſe de ſi a Guadralda aunque ſecretamente no dexaua de communicar con ella. Por lo qual, ella fue deſcomulgada por el Papa: reſeruando en ſi ſolo la obſolucion: y Nicolao eſcriuio a Lothario vna carta, encargandole ſe guardaſſe de communicar cõ ella: porq̃ no incurrieſſe en las meſmas cenſuras, y exhortandole, que vuieſſe bien, con eſtas palabras. Deuen entender los que preſiden en el mundo, que ſi cometen algun pecado publico, de tantas muertes ſon deudores, quantos ſon los ſubditos: que con ſu exemplo ſe atreuen a pecar. Entonces recibio Lothario a ſu primera muger, y viuio cõ ella algunos dias, pero al fin, torno a ſu pecado: y duro en el, caſi toda la vida, ſin que baſtaſſe ningun genero de correction, para hazerle echar de ſi a Guadralda.

c. Scelus 2. q. 1. 24. q. 3. An non ca. Theogaldum 11. q. 3. 27. q. 2. Scripſit.



Eſtando el ſancto Pontifice Nicolao, pacificamente, entendiendo en ſu gouernaciõ, ſucedio que Andaliſio Duque de Benauente, ſe rebelo contra el Emperador Ludouico: leuantando en Italia el vando y voz del Emperador Baſilio que toda via los Griegos tenia en Calabria, y Sicilia algunas tierras, hizo Ludouico vn buen exercito contra el, y puſole en tanta neceſsidad, q̃ le compellio a rendirſe: y por interceſsion del Papa Nicolao (q̃ ſe metio de por medio) le vino a perdonar. Dio ſe entre ellos vn medio, con q̃ todas las partes, quedaron contentas, y el Emperador ſe aſeguro del Duque, tanto q̃ ſe cõfio del, y ſe metio por ſu tierra, y caſa, muy deſacõpañado. Y teniendole Andaliſio a ſu cõtento, tracto de matarle: y fue harto, q̃ no lo pudo poner por obra. El Emperador cõ los pocos familiares que tenia conſigo, ſe defendio varonilmente: y pudo ponerſe en ſaluo, y venirſe a Roma, adonde con parecer y voluntad del Pontifice, hizo nueuo apparato de guerra, cõtra el mal Duque, para caſtigar ſu trayciõ, y el negocio ſe tomo tan de veras, que no oſando el parar en toda Italia, le fue forçado ſalirſe huyendo de toda ella, y paſſarſe a Cerdeña. No dexauan en eſte medio tiempo, de hazer algunos ſaltos, los Moros en la coſta de Italia: y alguna vez, oſaron ſalir en tierra, y llegar haſta Benauente. Pero ſiempre ſe les hizo la reſiſtencia neceſſaria, por el cuydado grande que Nicolao tenia: con el fauor y ayuda del Emperador, que nunca dexaua de hallarſe con ſu gente: y occurrir adõde auia neceſsidad de ſocorro. Muchos Decretos tenemos en el derecho canonico, en diuerſas materias hechos por eſte ſingular Pontifice: los quales yo no los pongo aqui por euitar prolixidad, y porq̃ no haze a nueſtro propoſito, quien los quiſiere ver, lea la Summa de los Concilios, que alli los hallara pueſtos por ſus titulos. Entre otras coſas mando, q̃ ningũ principe tuuieſſe derecho de entrar en Synodo con los Obiſpos, ſaluo el Emperador, el qual pudieſſe entrar en el Cõcilio general, ſiẽpre q̃ ſe tratalle de negocios tocãtes a la fe, como de coſa q̃ es comũ a todos, y q̃ toca, anſi a los legos, como a los clerigos. Otros tres decretos eſtã en la miſma diſtinction q̃ el paſſado todos tratã dela libertad Eccleſiaſtica, no quiero determinarme en ponerlos aqui. Baſta dezir, q̃ toda la vida deſte ſancto Põtifice, fue exẽplar, y q̃ toda la gaſto el en ſanctiſsimos exercicios por los quales merecio el renõbre de Magno, como S. Gregorio I. y Leõ I. y otros. Y aſsi es de creer, que le dio nueſtro Señor el premio de la bienauenturança. Fue Papa nueue años, nueue meſes, y veynte y ſiete dias. Fallecio a treze de Nouiembre, en el año de nueſtra ſalud, de ochocientos y ſeſſenta y ſiete. Mandoſe enterrar a la puerta dela Igleſia de S. Pedro, junto cõ el Papa Benedicto ſu predeceſſor. Ordeno por todos en diuerſas vezes, ſeſſenta y cinco Obiſpos, ſiete presbyteros, y quarto Diaconos. Acerca de los tiempos deſte Pontifice floreſcio en Francia Theodulpho Obiſpo de Orliens, del

Andaliſio Duq̃ de Benauente ſe rebelo contra Ludouico.

96. diſt. Vbi nam cum. 4. ſequentibus.

Año. 867.

tos y ochenta y cinco años, y fue (con lagrimas de todo el pueblo) sepultado en S. Pedro entre sus predecessores.

CAPITVLO. 49. EN EL QVAL se tiene la vida del Papa Stephano, V. deste nombre, Pontifice Romano.

112. Pōt.

VEgo que falto en Roma el Papa Hadriano. III. el Clero Romano (vsando de su nueuo Decreto) eligieron libremente a Stephano, V. deste nombre, natural de Roma, llamado antes Basilico, cuyo padre se llamo Hadriano. Stephano 5. Romano. Començo Stephano a vsar el officio de Pontifice, sin esperar otra aprobacion, mas de sola election canonica; y assi lo lleuo adelante por todo el tiempo, que le duro la vida, q̄ fueron seys años enteros, enlos quales ninguna memoria tenemos de cosas notables; q̄ el aya hecho, tanta fue la floxedad, y negligēcia de los escriptores, de aquellos tiempos. Estos seys años del Pōtificado de Stephano, aun q̄ sus hazañas no los hizieron notables, alomenos acontecieron en ellos, tres cosas de notar, que me parescio ponerlas aqui, potque la Historia no fuesse tan desnuda, y tambien por q̄ no vā fuera de mi proposito. La primera cosa digna de memoria, que en estos años acontescio, fue la venida de los Hunnos, la segunda vez en Vngria, los quales Hunnos, saliendo de las mesmas tierras Septentrionales, de donde Athila, y los otros antiguos Reyes salierō para poner el mūdo en los trabajos, q̄ arriba vimos, entrarō de nueuo por las mesmas prouincias, de Pānonia adōde sus parientes auiā tomado su assiento, y echaron dellas à los Auaros, y Gepidas, y executando grandissimas crueldades por todas las tierras a donde llegauan (como gēte que comia carne humana) passaron hasta Alemaña, y Francia, sin hallar resistencia ninguna, y vuierō el fin que adelante veremos, si se offresciere occasion para dezirlo, hasta que se conuirtierō à nuestra Religion. La segunda cosa notable que dixe, fue que auiendo el Emperador Carlos Crasso, tenido, y administrado singularmente el Imperio de Alemaña diez años enteros, le sobreuino vna cierta enfermedad, y flaqueza de entendimiento, que algunos quisieron dezir, que fuesse locura, o Mania, de la qual, el quedo tā trascordado, floxo, y remisso, que vino a perder el ser grande que tenia y se hizo de todo pūto inhabil para Reynar. Con lo qual vino a ser menospreciado, y tenido en poco de sus subditos, tanto, que los Grādes del Imperio, se determinaron de qui tarsele, y poniendolo en execucion, eligierō en su lugar a vn hombre valeroso, aunque de baxo suelo, llamado Arnulpho. Algunos dizen, y aun es verisimil, que era sobrino del mesmo Emperador: pero comunmēte se tiene que en Carlos Crasso fenescio la generosa stirpe y linage de Carlo Magno, y que en el se acabo el Imperio, saliendo de su progenie y casta, al cabo de nouenta años, que con tanta gloria, la auia el fundado. La tercera, y vltima cosa de las tres, fue que en estos dias se trasladó el glorioso cuerpo del santo Confessor Apostolado S. Martin Obispo, que de temor de los Normandos, le passaron de la ciudad de Turon, adonde estaua, a la ciudad Altisidorense, y le pusieron en la Iglesia de S. Germā, adonde acontescio vn estraño milagro, y fue, que dudādose, como se llamaria de alli adelante aquel templo, si se diria de S. Martin, o de S. German, cuyo cuerpo sancto estaua tambien alli, auia grandes parescceres, y rebueltas, y no sabiendo qual parte era la mas acertada, sacaron los cuerpos sanctos, y pusieron en medio dellos vn leproso, y milagrosamente sano luego del lado, hazia donde estaua S. Martin, y para sanar del otro, pareciole a el que seria bien boluerse, y luego fue sano. De donde se entēdio, que el sancto Obispo Germano, queria dar la ventaja a su buen huesped sant Martin, y assi se llamo la Iglesia de alli adelante, de su nombre. Fama es oy dia que el cuerpo deste sancto Prelado esta en Turon, deuio de boluerse alli, passada la furia de los Normandos, como sabemos q̄ se boluieron a Leon los cuerpos de S. Froylon, y de otros sanctos que se auian lleuado al valle de Balcaçar por medio de Almāçor, que tomo aquella ciuda, quando fue cobrada por los Christianos. Estauase en este medio tiempo el Papa Stephano quinto en su Iglesia, gozando dela paz y tranquilidad, que Roma, y toda Italia tenian, y conuersando con algunos hombres de letras, cō quien el se holgaua mucho, y al mejor tiempo (entrando ya en el septimo año de su Pontificado) fallescio desta vida en el año de, 891. a nueue dias de Mayo, Hizo vn Decreto contra los padres, que ahogan por descuydo los niños en la cama.

Stephano 5. Romano.

Hunnos vinieron segunda vez a Vngria.

Carlos Crasso torno loco.

Arnulpho Emperador de Alemaña.

Traslacio de S. Martin.

Año. 891. 2 q. 5. cā fuisti.

CAP. 50. EN EL QVAL SE CONtiene la vida del Papa Formoso, Pontifice Romano.

Auiase

113. pō. AViaſe eſtendido tanto el mando y potencia de los Pontifices Romanos, y juntamente con ella, la malicia y ambiciō de los hombres, que ya no ſolamente ſe hallaua quiē no ſe hiziеſſe de rogar para tomar el Pontificado, mas aun auia algunos, que le procuraūan por todas vias. Luego pues que murio el Papa Stephano, V. començaron a negociar el Pontificado dos Obiſpos muy ricos, y emparētados, el vno era Formoſo Obiſpo Portuenſe, y el otro Sergio Diacono Cardenal Romano. Y como quiera que Formoſo era mas poderoſo, y rico, tuuo mas amigos, y ſalio con ſu intenciō, y aſsi fue puеſto en la ſilla Pontifical. De lo qual Sergio quedo muy deſcontento y corrido, aunque Sergio ſe trato algunos pocos de dias como Papa, y tuuo la Igleſia en Sciſma, que fue la XIII. (qué ha auido) haſta que por fuerça le hizieron renunciar el Pontificado, ſegun Onuphrio.

Sergio antipapa. Formoſo Romano

Sciſma. 13.

Era (como arriba vimos) en eſtos dias Emperador de Alemaña Arnulpho, por la impotencia de Carlos Craſſo, que toda via viuia pobre y ſin hōra ninguna, medio loco y deſmemoriado, que tales ſon los deſaſtres deſta vida. Salio Arnulpho muy valeroſo y buen Principe, y muy deuoto, y grande amigo de nueſtro Papa Formoſo. El qual tenia en Roma grandiſsimos trabajos, y deſaſſoſsiegos, cō los amigos, y allegados de Sergio, ſu competidor, que por ſer muy rico, y emparētado, tenia muchos Duques y Condes de ſu vādo. Eſtaua el Emperador Arnulpho muy occupado, en muchas guerras, aſsi con los Franceſes, y Normandos, como con ciertas gentes Barbaras, que ſe dezian los Megarenſes, con los quales, deſpues de algunos rencuentros, ſe concerto, y les dio la Prouincia que oy ſe llama Morauia, junto a Bohemia, para en que viuieſſen. Lo que con eſtas gentes le ſucedio al Emperador, yo no tengo para que contar lo. Entretanto que el entendia en eſtas guerras los Longobardos de Italia, y principalmē te Berengario, Duque de Frioli, o Foro Iulio: en la Prouincia de Venecia, y Guido Duque de Spoleto, trayan entre ſi grandes vandos, pretendiendo hazerſe cada vno dellos Rey de Italia, o como algunos dizē, Emperador. Y preualeſciendo la parte de Berengario, el ſe llamo Emperador, o alomenos ſe tuuo por tal, y Arnulpho tuuo por bien de cōfederarſe, y concertarſe en cierta manera. Para poner orden en las coſas de Italia (que tan alterada la tenian Berengario y Guido) el Emperador Arnulpho (rogado y requerido del Papa) determino paſſar en Italia con ſu exercito, y dando la mejor orden que pudo en las coſas de Alemaña, entro muy poderoſo por Lombardia, moſtrandoſe enemigo de todos los que lo eran del Papa. De los quales era vno Ambroſio Duque y ſeñor de la ciudad de Bergamo. Y començando por eſte, cercole en ſu ciudad, y vuole a las manos, hizole ahorcar publicamente. Y anſi hizo otros muchos caſtigos en los que pudo auer. Con lo qual puſo adelante haſta llegar a Roma, adō, de ſe puſieron en no le dexar entrar en la ciudad, y no fue parte el Papa para meterle dentro, haſta que el puſo cerco a la ciudad, y la puſo en terminos que a mal de ſu grado le vuieron de recebir. Entrando dentro, prendio a muchos de los contrarios enemigos del Papa, que no le obedeſcian como era razon y eſtauan obligados, y hizo grandes y rigoroſos caſtigos, en muchos dellos, haſta dexar al Pontifice ſeguro, y pacificamente obedeſcido. El qual en reconoſcimiento deſta buena obra, corono con mucha pompa al Emperador, y deſpues de auer eſtado los dos juntos en grandes fieſtas y regozijos, Arnulpho ſalio de Roma, en demanda de Guido Duque de Spoleto, que no le queria reconoſcer, y con determinacion de caſtigarle puſo cerco ſobre la ciudad de Spoleto, teniēdo dentro della al meſmo Duque, y a ſu muger. La qual tuuo maneras como engañar cō dadiuas y buenas palabras, a vn familiar, o camarero del Emperador, y acabo cō el q̄le diеſe vna cierta beuida, haziēdole entēder, q̄ cō ella le haria muy querido ſuyo. Y en beuiendola le ſobreuino tal ſueño, que ſe penſo que nunca mas deſpertara, porque durmio tres dias enteros tan profundamente, que todos temian que fueſſe muerto. Al fin deſperto tā mal diſpueſto y falto de memoria, que para conualeſcer acordo leuantar el cerco, y tornarſe a ſu caſa, dando en las coſas de Italia el mejor corte y orden que pudo. En los meſmos dias que Arnulpho ſalio de Italia, murio en Roma nueſtro Pontifice Formoſo, dexando de ſi fama de buen capitan, y hombre valeroſo, y para mucho en negocios del mūdo. Durole el Pontificado cinco años y medio. Hizo pintar en S. Pedro algunas coſas de pinzel. Murio en el año del Señor de 896. primero dia de Enero. Fue Formoſo el primero de los Pontifices, que ſubio de Obiſpo a ſer

Magarenſes Barbaros.

Berengario Duque del Frioli ſe llamo Emperador.

Guido duque de Spoleto.

Arnulpho paſſō a Italia.

Arnulpho gano a Roma la primera vez q̄ los Alemanes la ganaron. Formoſo coronō al Emperador Arnulpho.

Año. 896.

lio se trato dela conuersion de los Vulgaros: y que alli se declaro, que Vulgaria deuia seguir los tiros, y cerimonias de la Iglesia Latina. Y dizẽ, q̃ Hadriano.II. y no Nicolao.I. embio al Rey de los Vulgaros, aquellos tres Legados, q̃ arriba dixe. Pero no se como pueda esto ser verdad: pues en todo el original deste Cõcilio, no ay memoria de tal cosa. Y por esso tẽgo por mas verdadera, la opiniõ de los q̃ ponen esta cõuersion en tiempo del Pontifice Nicolao. I. y assi lã puse yo alli. Cada vno crea lo q̃ le pareciere: como quiera que sea, ni los Vulgaros, ni los demas Griegos, duraron mucho en la Fe Catholica: ni dexaron de desuiarse en muchas cosas, de la vnion de la Iglesia Romana: de donde vinieron a perderse: como lo veremos en su lugar. Algunos statutos saludables tenemos de este sancto Pontifice Hadrian. Especialmente ordeno, que ningun principe seglar se entremetiesse en la election de Obispo, ni Patriarcha. Verdad: es, que el Papa Leon. VIII. altero desta disposicion: como en su vida lo veremos.

C. Nullus, &c. Hadrianus. 63. dist.

Estaua toda via el Rey Lothario, porfiadamente en sus vicios: y sin respecto de las censuras del Papa Nicolao, tenia toda via en su compañia la segunda muger. Por lo qual Hadriano le descomulgo de nueuo, y el ya de confuso, y corrido (aunque no verdaderamente arrepentido) fue a Roma a pedir absolucion, y a delculparse con el Papa. El qual (creyendo que fuesse verdadera su penitencia) le absoluio, y aun diole de su mano, el sanctissimo Sacramento de la Eucharistia a el, y a otros muchos caualleros, y personas principales. A lo que despues parecio, todos deuieron comulgar indignamente, y en pecado: porque se aduertio, y se tuuo por cosa de milagro, q̃ ni Lothario, ni ninguno de los que cõ el comulgaron, viuio vn año entero. Los otros murieron en diuersas partes, y a Lothario, tomole la muerte en el camino: porque en Plasencia le dio vna enfermedad, de que vino a morir. Yua en esta sazon en gran crecimiento la ciudad y Republica de Venecia, y porque la isla de Rialto era la mas frequente de vezindad entre todas las otras de la laguna, parecioles al Duque Mauricio de Venecia y al Patriarcha de Grado, q̃ seria bien ennoblecer a Rialto, con Iglesia Episcopal y a su requisicion el Papa Hadriano. II. puso la silla Obispal, en la isla de Castello, junto a Rialto, y dio el Obispado a Obeliato hijo de Euengrio tribuno de Malamocho. Y assi se llamo por muchos años el Obispo de Venecia, Obispo de Castello, hasta que Nicolao. V. passo a Venecia la silla Patriarchal de Grado, como abaxo lo veremos en su vida. Solos cinco años, algunos dias le duro a nuestro Pontifice Hadriano, la vida en el Pontificado, y todos los gasto en sanctas, y virtuosas occupaciones, y assi se deue creer que le dio nuestro Señor el premio de la bienauenturãça. Fallescio en el año del Señor, de. 872. primero dia de Deziembre. Año. 872.

CAPIT. 46. EN EL QVAL SE CONtiene la vida del Papa Iuan. VIII. deste nombre. Pontifice Romano.

109 Põ. PRimero que mas adelante passe cõ la Historia, quiero aduertir, q̃ en las cosas destos tiempos, adonde agora llegamos, ay tanta cõfusion, y variedad, que no basta diligencia humana para poder las sacar a luz. Y dexado a parte otros muchos autores que en ella se cõfunden, solo Blõdo, escriptor moderno, y diligentissimo, en llegando a esta coyũtura, in terrũpe de tal manera el curso de su Historia, q̃ sin hazer casi memoria, de. 4. Põtifices passados, Leõ. 4. Iuan Anglico, Benedicto. 3. Nicolao. I. se passo en silencio los veynte y vn años del imperio de Ludouico, sin ponerle en el numero, y cuẽta delos Emperadores de Alemaña, y si algo escriue de Carlos Caluo, es tan confuso en ellos, que a penas se puede bien entender. Y si en lo q̃ atras dexamos de sta Historia se ha tenido trabajo, en sacar a luz cosa tan antigua (que ya casi las tenia el tiempo sepultadas) en estos setenta años, que agora se siguen, sera sin comparaciõ mucho mayor la difficultad. La razon q̃ yo hallo de sto es, porque como la magestad, y gloria de los nueuos Emperadores Frãceses (q̃ comẽço con tanta claridad a resplandecer en el inuictissimo Carlo Magno) yua ya en grandissima diminucion, por auerse su Reyno partido en tãtos arroyos, entre sus hijos, nietos, y viznietos, hasta desuanecerse y acabarse de todo punto las letras, que con el fauor delos Emperadores auiã tornado a florescer, se tornaron casi a morir de todo pũto. y como faltaron los que las fauorecian, faltaron tãbien hombres que se applicassen a ellas. Y por cõsiguiente no vuo quien tuuiesse cuydado de escriuir las cosas de aquellos infelices años, y si algunos vuo, fueron tampoco elegantes, y discretos, en ponerlos en buena orden, que a penas se supieron dar a entender, ni guardar

las leyes de la Hiſtoria. Tendremos luego poco q̃ dezir en eſtos veynte Pontifices que ſe ſeguiran tras Hadriano, porque aun Bibliotecario q̃ entonces viuia, con ſer hombre muy docto en lenguas Griega y Latina, eſcriuio dellos tampoco, que a penas nos dio noticia de ſus nombres ni de donde eran naturales. Tomara pues el benigno lector lo que hallare, que yo de mi parte procurare de ponerlo de manera que ſe entienda, y tenga algun guſto. Digo pues que por muerte del excelente Pontifice Hadriano. II. ſucedio en el Pontificado Iuan. VIII. de los anſi llamados hijo de Gundo natural de Roma hõbre ſancto y de loables coſtumbres, y muy exercitado en letras, diuinas y humanas: coſa bien rara para en aquellos tiempos que ya ſe yuan perdiendo las artes, y ſciencias con la floxedad de los Hombres. Eſcriuio Iuan quatro libros bien elegantes, de la vida del Papa Gregorio Magno. Quando eſte buen Pontifice comenco a gouernar la Igleſia Chriſtiana, tornauan ya los Moros a moleſtar las coſtas de Italia, y de toda la Chriſtiandad: y caſi no auia otra coſa en que los Principes Chriſtianos ſe exercitaſſen, ſino en defenderſe de la furia deſtos Infieles. Alcançaron en eſtos dias Los Venecianos (ſegun todos dizen) vna muy ſeñalada victoria de los Moros que teniã a Otranto; ſiendo duque de Venecia Vrſo Particiaco.

Iuan. 8. Romano

Vrſo Particiaco Duq de Venecia vencio a los Moros.

Poco deſpues que Iuan. VIII. comenco ſu Prelacia, vino a morir el Emperador Ludouico. II. auiendolo ſido veynte y vn años enteros ſegũ fama. No dexo hijo ninguno, q̃ le ſucedieſſe: lo qual fue cauſa de gran diſcordia, entre ſus dos tios, Carlos Caluo rey de Francia, y Ludouico rey de Alemaña, ſobre qual dellos ſeria Emperador. Porq̃ aunq̃ ya eran muy viejos, toda via queriã adquerir nuevas tierras, y dignidades. Era Carlos algo mas moço: y tan ambicioſo de condiciõ, q̃ ſin reſpecto del hermano mayor, puſo grandiſsima diligencia en preuenirle: y aſsi paſſo en Italia con tan buen exercito, que venido a Roma, el Papa no pudo hazer menos de darle el titulo y corona Imperial, de conſentimiento de todo el pueblo Romano. Luego en coronandoſe, con gran pompa y mageſtad, dio la buelta para Frãcia. Sintio Ludouico mucho el deſcomedimiento de ſu hermano, y para vẽgar eſta injuria, allego la mas gẽte q̃ pudo, con propoſito de hazerle cruel guerra, pero antes q̃ pudieſſe toparſe cõ el Emperador ſe le acabo la vida, dexãdo tres hijos, Ludouico, Carolo mano, y Carlos. Los quales partieron entre ſi las tierras de ſu padre: y todos juntos heredarõ el odio q̃ ſu padre tenia con Carlos Caluo ſu tio, y vinierõ cõ el en rõpimiẽto, haſta vẽcerle en vna batalla, con lo qual ſe cõtẽtarõ ſin querer ſeguir la victoria: y aſsi quedo Carlos con el imperio, aunq̃ gano poca hõra en la guerra. Entretãto q̃ el Emperador anſilaua, embuelto cõ ſus ſobrinos en eſta cõtienda le lleno de caſa, vna hija q̃ tenia, vn caualiero principal llamado Balduino: el qual (para huyr el caſtigo del Padre) acordo meterſe con ella en vnas mõtañas, y boſques ſolitarios, y no conoſcidos, q̃ auia en la prouincia, q̃ agora llamamos Flãdes, y tãbiẽ ſe ſupo eſcõder, y defẽderſe de la furia del Emperador, q̃ le buſcaua para matarle, q̃ nunca le pudo auer a las manos. Y al cabo, por interceſsiõ de algũnos Prelados, y perſonas Religioſas, el Emperador vino a perdonar al Balduino: y a cõſentir q̃ ſe caſaſſe publicamẽte cõ ſu hija: dãdole en dote aq̃llas tierras, dõde el ſe hauia hecho fuerte: y haziẽdole ſeñor dellas con titulo de Cõde. Alli tuuo principio aq̃l cõdado de Flãdes, que oy es tã rico, y poblado de excelentes ciudades, y villas: y de lãce en lãce, por diuerſos acaeciniẽtos, ha venido a meterſe en la Corona de Caſtilla: y por juſto titulo de herencia, le poſſee nueſtro Sereniſsimo Rey dõ Philippe. II. como lo veremos adelante.

Carlos Caluo Emperador de Alemaña

En el entretanto que el Emperador Carlos eſtaua occupado en las guerras, con ſus ſobrinos, y yerno, los Moros de Affrica (q̃ no dexauan perder occaſion ninguna) tornaron otra vez a moleſtar la Pulla, y Calabria. Puſieronla en tanta fatiga, y trabajo, q̃ al Papa Iuã. 8. le fue neceſſario auiſar al Emperador Carlos de lo que paſſaua. El qual, paſſo luego en Italia, con tan buen exercito, que con el, y con la gente q̃ el Papa tenia, hizo retirar a los Moros. Los ſobrinos (q̃ toda via deſſeauan quitarle el Imperio) como ſupieron que eſtaua en Italia, tuuieron por mas ſeguro ſu negocio, y juntando las mas gentes que pudieron, adereçarõſe para yrle a buſcar. El Emperador, aunque viejo era tan animoſo, q̃ no dudo de yrſe a topar con ellos. Y ſabiendo q̃ venia a entrar en Italia, por la via de Trento, fue a eſperarlos alli, y antes que alla llegaſſe, quiſo Dios que adoleſcio en Mantua, de vna enfermedad mas recia que peligroſa. En la qual vn Iudio medico, q̃ le curaua, le dio vna beuida con ponçoña, de que le mato, auiendo

Carlos Caluo hizo guerra a los Moros en Pulla.

do solos dos años, q̃ Imperaua. Dela muerte del Emperador Carlos Caluo, se siguieron en el mundo grandes reboltas y trabajos, y a nuestro Pontifice Iuan le cupo harta parte dellos. Cõpetiẽro luego sobre el Imperio, Ludouico Balbo (que quiere dezir, el Tartalo (hijo del Emperador Carlos el Crasso, que es tanto como dezir en romance, el Grueso. Era este Carlos, vno de los hijos de Ludouico Rey de Alemaña, competidores, y enemigos del Emperador Carlos Caluo. El Ludouico Balbo, procuro fauor del Papa, pensando que por aquel camino podria con mas facilidad salir con su intencion. Pareciole por entonces al Pontifice, que conuenia mostrarse por la parte de Ludouico, y sin otra delibe racion, acordo darle el titulo y nõbre de Emperador. Pero el pueblo, y Senado Romano, y otras muchas gentes, y personas de cuenta inclinaron a la parte de Carlos Crasso: y por que no pudieron persuadir al Papa, q̃ reuocasse la declaracion que auia hecho en fauor de Ludouico, se atreuieron sacrilegamente, a poner las manos en el, y con vna osadia diabolica, le prendieron. Pero tuuo tan buenos amigos, que dentro de pocos dias, le pusierõ en libertad, y el (no se teniendo por seguro en Roma) determino de yrse ala corte de Ludouico su amigo. Al qual vngio Rey de Frãcia, en llegando, y le dio de su mano la corona del Imperio. En sabiendo Carlos Crasso, que el Papa Iuan auia desamparada a Roma, luego se puso en camino para ella, y con el fauor de sus amigos, entro en ella, y se intitulo, y corono Emperador, y fue obedescido por tal. De suerte, que podemos dezir, q̃ auia Scisma en el Imperio, llamandose, y tratãdose como Emperadores los dos primos, Ludouico, y Carlos. Detuuose en Francia el Papa Iuan, vn año entero, y en el allano y puso en orden, ciertas differencia que auia, entre Sigiberto Obispo de Nimes, y vn cierto Abbad que se le auia metido por fuerça en vna Abbadia annexa al Obispado, y puso en ella al mesmo Abbad. Vinose luego de Arles donde residia, ala ciudad Trecense, y alli hizo jũtar a Concilio, muchos Prelados de Francia, y con ellos ordeno muchas cosas tocantes al culto diuino, y a la reformacion del estado Eccleſiastico, y proueyo de Oispo al nueuo Condado de Flãdes, que ya Balduino le yua pp̃lando, y ennobleciendo estrañamente. Estãdo en esto, le vino nueua, como los Moros estauan en Italia, y tenian destruydo el monesterio de Monte Casino. Auisole desto el Emperador Carlos Crasso (que toda via estaua en Roma) pareciendole, que para remediar estos males seria bien oluidar las passiones, y recõciliarse con el, y embiole a rogar, que se viniesse a Roma, seguramẽte. Lo qual el Papa hizo de buena gana, y por justas causas que le dieron de mouer, reuoco la declaracion de Ludouico, o sin reuocarla, como algunos dizen, corono a Carlos con grãde solemnidad, y aparato. Y los dos juntos tuuieron tan buena orden, en lo dela guerra, q̃ hizieron salir de Italia los Moros. Esta vltima determinacion del Papa en lo del Imperio, se tuuo por mas justa y razonable, porq̃ Ludouico fue luego tenido por priuado del Imperio, y assi ay muchos que no le cuentan en el numero de los Emperadores, y Carlos Crasso quedo (sin cõtradicion ninguna) con el nombre y officio Imperial. Muriose de ay a poco Ludouico Balbo, dexando a su muger preñada de vn hijo que despues nacio, y se llamo Carlos el simple. Las guerras y dissensiones que con la muerte de Ludouico se siguieron, no haze a mi proposito contarlas, aunque fueron muchas, y por esso las dexo, tuuo despues Carlos Crasso, grandes guerras y trabajos con los Normandos: en las quales despues de auer acontescido varios successos, salio el Emperador cõ la victoria: y se les otorgo a los Normandos la paz: con condicio̅ que rescibiessen la Fe de Christo nuestro Señor, que hasta alli eran Gentiles, y su Rey Gotiphredo se baptizo, y fue su padrino el Emperador, y de alli adelante se llamo aquella Prouincia Normandia. En estos mesmos dias, o no mucho despues, se conuirtio a nuestra sagrada Religion, Sueropilo Rey de los Sclauinos, que habitauan en la Prouincia de Dalmacia, con toda su gente. Y de alli se llamo aquella tierra, Sclauonia: de suerte, que en estos dias del Pontificado de Iuan Octauo, se acrescento nuestra religiõ en estas dos Prouincias, Sclauonia, y Normandia, y con ellas se comenco a cultiuar el Condado de Flãdes. Acabadas las contiẽdas entre los dos Emperadores, quedo el Papa pacifico y desocupado para exercitarse en obras de virtud, y en letras, a que era aficionado, aprouechandose dela industria, y gran doctrina de Anastasio Bibliothecario, el que escriuio la vida de los Pontifices: y por intercession del Emperador Carlos Crasso, que tambiẽ fue muy Catholico Principe y grande amigo de las buenas

Muerte del Emperador Carlos Caluo.

Ludouico Balbo y Carlos Crasso cõpetidores sobre el Imperio.

Iuan. 8. fue preso y corono a Ludouico Balbo.

Carlos Crasso se corono en Roma.

Scisma en el Imperio.

Concilio Trecẽse.

Normandos Christianos. Gotiphredo Rey de los Normandos se Baptizo.

Sueropilo Rey de los Sclauones, se conuirtio.

buenas letras, y de los q̃ las profeſſauan, traſlado de Griego en Latin, el ſeptimo Concilio general, y los libros de la celeſtial Hierarchia de Dyonifio Areopagita. Finalmẽte deſpues q̃ el Papa Iuan vuo ſancta y loablemẽte gouernado ſu Igleſia, diez años y dos dias, vino (como los demas) a morir. Su cuerpo fue ſepultado en la gleſia de S. Pedro Falleſcio Iuan. 8. ſegun la mas comun opinion, en eſte año de nueſtra Redempcion, de 862. De cretos algunos ay deſte Pontifice, que ſe dexan por abreuiar, y van pueſtos en la margẽ.

Año. 882. 23. c. 5. Adminiſtratores 23. q. 8. Præterea. 17. q. 4. Quiſquis 16. q. 3. Porro. et vltimo.

CAPITVLO. 47. EN EL QVAL SE contiene la vida de Martino. II. deſte nombre Pontifice Romano. Alias Marino Primero.

110. Põ.

Ciento y nueue Põtifices Romanos auemos viſto, en lo que atras dexamos deſta Hiſtoria, de los quales ninguno puede ſer reprehendido de algun vicio. Liberio, y Anaſtaſio, ya los defendimos de la calumnia, que comunmente ſe les ſuele achaquar de que fueron flacos en lo de la Fe. Todos los demas fueron ſanctiſsimos, y dotados de muy heroycas virtudes y doctrina. En los años, que nos quedan, toparemos algunos, muy ſingulares Pontifices, y en quien reſplandeſcieron heroycas y ſanctas virtudes. Digo pues, que muerto el Papa Iuan de buena memoria, vno delos enemigos ſuyos (de los que fuerõ en prenderle en las cõpetencias de los Emperadores Carlos y Ludouico) tuuo tanto negocio, y fauor en los Electores, que alcanço el Pontificado, y ſe llamo Martino. II. aunque algunos por la ſemejança del nombre le llaman Marino. Era Martino Toſcano de nacion, hijo de Palumbo hombre rico, y muy principal. Durole tan poco la vida, que ninguna coſa notable pudo hazer en el Pontificado. Y aſsi ay algunos authores que concluyen ſu vida, con ſolo poner ſu nombre. Viuio diez y ſiete meſes Pontifice, y en ellos murio en Conſtantinopla el Emperador Baſilio, deſaſtradamente, porq̃ andando a caça le mato vn ciervo. Quedo en ſu lugar, en el Imperio, ſu hijo Leon, VI. que ſe llamo el Philoſopho, porque ya ſe le auia muerto Conſtantino, el hijo mayor, el que ſe hallo en el octauo Concilio vniuerſal. Dexo tambien Baſilio otro hijo, que ſe dezia Alexãdro. Eſte Leon Sexto, fue buen Emperador, y muy Catholico y deuoto de los Sanctos, y ſus Imagines, y aſsi tuuo en ſu tiempo repoſo la Igleſia Oriental, por eſpacio de mas de veynte y cinco años. Murio Martino Segundo, en el año de ochocientos y ochenta y quatro, en el meſs de Março.

Martino, 2. Toſcano.

Leon. 6. el Philoſopho Emperador Oriental.

Año. 884.

CAPITVLO. 48. EN EL QVAL ſe contiene breuemente la vida de Hadriano, III. Pontifice Romano.

111. Põ.

El Papa Martino ſegundo, tuuimos poco que dezir, por la corta vida que tuuo en el Pontificado, y lo meſmo tendremos en la de Hadriano Tercero, que le ſuccedio, que tambiẽ viuio muy poco. Fue Hadriano natural de Roma, hijo de Benedicto, hombre muy principal, y generoſo. Llamauaſe antes Agapito, y aſsi ſe parece, que comẽçaua a vſarle ya el mudar los nõbres de los Pontifices. Acaeſcio la creacion de Hadriano, en tiempo q̃ Carlos Craſſo eſtaua en Francia, embuelto en vna peligroſa guerra, con los Normandos, que ſe auian tornado a rebelar, y como le vio Hadriano lexos de ſi, y ocupado en negocio tã peligroſo, conſiderando los muchos inconuenientes, y eſcandalos, que en los tiempos paſſados ſe auian ſeguido a la Igleſia Romana, de auer tenido los Emperadores Romanos el derecho y preeminencia, de la approbacion (que Ludouico. II. caſi le renuncio) deſſeando Hadriano poner fin en eſta cõtiẽda, de voluntad del pueblo Romano (que ya ſe trataua como mas libre, que haſta alli) hizo vna ley y Decreto, por la qual declaro, no perteneſcer a los Emperadores la approbacion, que tenian vſarpada, ni tener ellos ni ſus Embaxadores, o procuradores approbacion en la elẽction del Summo Pontifice, la qual, por antiquiſsima y muy razonable coſtumbre, pertenecia al Clero Romano libremẽte. Y junto cõ eſto mando, q̃ en lo por venir fueſſe tenido por Sũmo Pontifice, aquel a quien el Clero Romano Canonicamente nombraſſe por ſu Prelado ſin eſperar pareſcer de ningun Principe ſeglar, ni de otra perſona eſtrangera. Eſte Decreto hizo muy notable el Pontificado de Hadriano Tercero, y fue para el, coſa de mucha honra y eſtimacion, porq̃ Nicolao, I. tento de hazerlo, y no ſalio cõ ello. Deſta manera quedo en lo por venir (caſi de todo punto) libre la mageſtad Pontifical. Dio con eſto Hadriano, muestras de que fuera buen Prelado, ſi la vida le durara mucho, pero plugo a nueſtro Señor, lleuarle al mejor tiempo, en el primer año deſu Pontificado. Murio en el año de ochocientos

Hadriano 3. Romano.

Laelectiõ y confirmaciõ del Pontifice a ſolo el Clero Romano pertenecia.

Año. 885.

del qual se dize que estando en prision oyo passar dia de Ramos la procesion, y canto aquellos dulces versos, que comiençan. *Gloria laus & honor tibi sit rex Christe Redẽptor cui puerile decus prompsit Osanna pium, &c.* de los quales vsa la Iglesia despues aca en aquella solemnissima festiuidad.

Theodulpho Obispo de Orliens en Francia.

CAPITVLO. 45. EN EL QVAL se contiene la vida del Papa Hadriano, II. desste nombre Pontifice Romano.

108. Põ.

YVase estendiendo de tal manera, cada dia la potencia y authoridad de los Põtifices Romanos que ya (en los tiempos, adonde agora llegamos) tenian echado de si el yugo y subjectiõ que los Emperadores Occidẽtales tyrannicamente pretendiã tener cerca de la aprobacion de los Pontifices electos, porq̃ ni ya hazian mucho caso los electos, de pedirla ni tampoco los electores tenian cuenta, con communicar el negocio de la electiõ con el Emperador ni con persona suya, que en Roma se hallasse. Lo qual todo se vio por experiencia, en la election que se hizo, luego que passo desta vida el sancto Papa Nicolao primero: porque passa ansi, q̃ tratandose entre el Clero Romano, de dar successor al Pontifice muerto, sin difficultad ninguna se cõcertaron, en poner en la silla Pontifical a Hadriano hijo de Talario, natural de Roma, presbytero Cardenal de la sancta Iglesia Romana. Hizose esta election, sin mucho deliberar en el negocio: porque las virtudes, y merecimiẽtos de Hadriano erã tantas y tan conocidas, q̃ sin esperar otra solẽne disputa, mas de lo q̃ todos a vna voz dezian, fuerõ a buscarle a su casa: y no le hallandõ alli, supieron que en sanctã Maria Mayor estaua escondido: y de alli le sacaron en hõbros con gran regozijo, y le lleuaron a S. Iuan de Letran y le adoraron por su Pontifice. Estauã a la sazon en Roma, ciertos embaxadores del Emperador Ludouico, los quales se agrauiaron mucho, por que no se les auia dado parte de aquel negocio: ni seles auia communicado cosa alguna como de personas q̃ representauã la mesma persona del Emperador. Dioseles a esto por respuesta. Que cierto no se auia hecho por menosprecio del Emperador, ni suyo de los embaxadores: sino solo, por no introduzir costumbre, para en lo por venir: y porq̃ no se diesse occasion, a q̃ otro dia pretendiessen derecho en la election, o que se deuian esperar sus votos para ella. Con lo qual, los embaxadores quedaron satisfechos: segun se contiene en vn Canon que comiença, *Cum Hadrianus*, en la distinction sessenta y tres, Adõde se ha de aduertir para los Iuristas, q̃ comũmente esta errado el Titulo de aq̃l Texto adonde dize. Itẽ Gregorius Quartus, ha de dezir Item Gregorius Quintus. Estando el pueblo Romano en esta alteracion, con los embaxadores del Emperador, llegaron cartas suyas del mesmo Ludouico, en las quales el como muy Catholico principe, daua las gracias al pueblo Romano, porq̃ sin esperar el voto, ni parecer de sus embaxadores, ni de otro ningũ estrãgero, auiã dado el throno põtifical, a vn tan excelente, y sancto varon, qual le dezian q̃ Hadriano lo era. Diziendo q̃ assi conuenia, se hiziesse siẽpre: pues era cierto, que nadie podia saber quien era bueno, para prelado, y pastor, mejor q̃ los mesmos subditos que le auian de suffrir, ni podia conocer ninguno mejor las costũbres, y vida del electo, q̃ los q̃ le auian tratado, y conuersãdo con el toda su vida. Palabras erã estas cierto dignas de vn tal principe, qual lo era Ludouico, y cõformes a lo que por los Canones antiguos estaua ordenado, como se collige de lo q̃ S. Leon primer Pontifice Magno, escriue en vna carta, q̃ tenemos oy suya, al Obispo Thessalonicense Anastatio, donde dize estas palabras: Quando se tratare de la election del Obispo aquel sea preferido, a quiẽ de concordia pidiere el Clero de arte, que a nadie se de prelado, contra su voluntad: porque de otra manera, necessariamente aura de ser el Obispo mal quisto, o tenido en poco. Muchas erã las virtudes, que hizieron merecedor al Papa Hadriano segundo dela dignidad Põtifical (porque cierto el era manso, benigno, casto, docto, y verdaderamente Christiano) pero la virtud que mas enel resplandecia, era la Misericordia, y liberalidad para con los pobres, tanto q̃ se dize del, que muchas vezes siẽdo clerigo, no muy rico, le faltaua que comer, por auer dado alos pobres, lo que tenia. Y cuentan por verdad, vn milagro, que le acontecio: y fue, que auiendole el Papa Sergio, II. dado quarenta dineros de plata, el los dio a vn criado suyo, paraque los repartiesse, entre los pobres q̃ hallaria a la puerta de su casa, esperando limosna. Fue el moço a repartirlos: y quando llego a casa, vio tantos pobres, que no se atreuio dar a ninguno: porque no auiendo para todos, temio em-

C. cum Adrianus. 63. dist.

63. d. 5ª forte.

Hadriano. 2. Romano

Milagro q̃ le acontecio al Papa Hadriano dando limosna.

biar a los mas dellos deſcontẽtos. Buelto para Hadriano, diole los dineros diziendole la cauſa, porque ſe los boluia. El ſancto varon (confiado enla miſericordia y bondad de nueſtro Señor) tomo los dineros en la mano, y fueſſe para caſa. En llegãdo acuden infinitos pobres a el, y comiença de dar a cada vno tres dineros y quiſo Dios multiplicarlos de tal manera que vuo para todos, y ſobrarõ muchos mas de los que antes auia. Acabados de deſpedir los pobres, boluioſe Hadriano a ſu criado, y dixo, Veys amigos? veys quã largo es el Señor, para con los que vſan cõ los pobres de liberalidad? Eſte tan noble hecho y otras muchas coſas de gran bõdad, y exẽplo baſtaron para q̃ ſin contradiction ninguna, fueſſe Hadriano eſcogido para vicario de Chriſto nueſtro Señor, por todo el Clero Romano y approbado por el Emperador Ludouico, ſin tener reſpecto a ſu preeminencia.

Eſtaua en eſta ſazõ la Igleſia Orietal, y principalmente la ciudad de Cõſtantinopla, eſtrañamente alterada con la tyrannia de Phocio y ſus ſequaces: los quales (como ya dixe arriba en el capitulo paſſado) con fauor del Emperador Michael, depuſieró dela ſilla patriarchal, a Ignacio legitimo y Catholico patriarcha, y no ſolamente porfiauan por ſuſtentar ſu depoſicion, y conſeruar la creaciõ de Phocion, mas aun oſaron tornar a reſuſcitar la antigua heregia contra las Imagines. Y como tenian a Michael de ſu mano, congregarõ vn Conciliabulo en Conſtantinopla: y en el, con oſadia diabolica, condenaron al Papa Nicolao, y a todos los q̃ con el ſentian en lo de las Imagines: y hizierõ otros deſatinos eſtraños con que perturbaron la quietud de la Igleſia Oriental. Quiſo remediar eſto el Papa Nicolao, antes q̃ murieſſe: y en vn Synodo q̃ hizo en Roma cõdeno aq̃l Conciliabulo; y a Phocion, y ſus ſequaces: y cõ ellos a Michael Emperador. Pero como eran muy poderoſos, quedoſe Ignacio Priuado: y aſsi lo eſtuuo muchos dias, haſta q̃ plugo a Dios, q̃ Baſilio Ceſar (como ya vimos) mato a Michael: y ſe quedo el enel imperio. Era Baſilio muy buẽ Chriſtiano, y catholico, y ſobre manera deuoto dela Igleſia Romana: y deſplaziale mucho la tyrannia de Phocion. Para remedio de la qual (luego que ſupo que Nicolao era muerto, y que ya era Papa Hadriano. II.) començo a tratar con el, del remedio de aquella alteracion, y ſciſma, q̃ tan alterada tenia la Igleſia Griega. El Papa tenia ya deſto grãdiſſimo cuydado: y auia hecho otro Concilio en Roma, en confirmacion del q̃ Nicolao hizo: y de nueuo tenia condenado a Phocio, y a ſu Cõciliabulo, y a todos los q̃ ſeguiã ſu opinion. Y como ſupo que Baſilio eſtaua de buena tinta en eſte negocio, holgo infinito dello, y dãdo, y tomãdo en el caſo, vinieronſe a reſoluer en el vltimo remedio (q̃ ſuele ſer lo, en ſemejantes deſordenes) q̃ es hazer Concilio vniuerſal. Señaloſe por lugar conueniẽte para el, la meſma ciudad de Conſtantinopla. Y hecho llamamiento de Obiſpos y prelados, el Concilio ſe començo con trezietos y ochenta y tres Obiſpos. preſidieron en el, por el Papa Hadriano, Donato Obiſpo de Oſtia, Stephano Obiſpo de Nepeſino, y Marino Diacono Cardenal Romano. Halloſe preſente el Emperador Baſilio: y por diez Seſſiones, que ſe hizieron, caſi no ſe entẽdio en otra coſa, ſino en deponer a Phocion, y reſtituyr a Ignacio. Cõparecio Phocion dos veẽs en el Concilio, y no baſtaron amoneſtaciones ni ruegos del Emperador, ni delos Legados, para hazerle que ſe conuertieſſe: y cõfeſſaſſe auer ſido tyrannica y contra derecho ſu promocion. Al fin le anathematizaron a el y a algunos Obiſpos, que ſiguieron con pertinacia ſu opinion. En la Seſsion octaua, ſe ſubio en vn pulpito vnõ delos Legados del Papa, ſolo a dezir eſtas palabras, Anathematizo el Cõcilio, que toda via brama, y anda reprehendiendo las Imagines. Anathematizo a todos los que toman y alegan contra las Imagines, las autoridades dela ſagrada eſcriptura las q̃ ſe ſuelen traer y hablan contra los Idolos. Torno a leer y a repetir, todo el ſeptimo Concilio vniuerſal, hecho en tiẽpo de Conſtantino, y Irene ſu madre: cõ lo qual ſe acabo el Concilio, promulgandoſe veynte y ſiete Canones, en diuerſas materias, principalmente en fauor de las Imagines, y contra Phocion, y ſus fautores. Y a lo vltimo firmaron el Concilio, primero los Legados Apoſtolicos, y luego el Patriarcha Ignacio tras el los Vicarios de las Igleſias Orientales: y al cabo firmaron Baſilio, y Conſtantino, y Leon, ſus hijos y cõpañeros en el Imperio: que no ſe pudo acabar cõ ellos, que firmaſſen antes. Tanta era la veneracion, q̃ ſe tenia, y ſe deue tener, a los Sacerdotes y perſonas que repreſentan la Mageſtad Eccleſiaſtica. Eſte es el octauo Cõcilio generaliſsimo, y dela meſma authoridad, que los ſiete paſſados. Algunos authores hallo, que dizen: que en eſte Concilio

Conciliabulo en Conſtantinopla contra las Imagines.

Concilio en Roma

Concilio general en Conſtantinopla, de 383 Obiſpos. Donato. Stephano y Marino Legados de Hadriano.

Por las Imagines.

63. d. c. 2

Baſilio, y Conſtantino Emperadores.

a ser Papa. Su cuerpo fue sepultado en la Iglesia de S. Pedro. Vaco por su muerte la Iglesia Romana solos dos dias.

CAPITVLO. 51. EN EL QVAL SE contiene brevemente la vida del Papa Bonifacio, 6. Pontifice Romano.

114. Pōt. FVeron tan infelices los años donde agora llegamos, que con auer poca noticia de las cosas que en ellos acontescieron, la que ay es tal, que fuera mejor a mi parescer que no supiesemos nada dellas. Porque la virtud y letras, y otros honestos exercicios estauan tan oluidados enel mundo, que ni en los Principes seglares hallaremos, el esfuerço, valor y magnanimidad, que los Emperadores antiguos solian tener y representar, ni tampoco en los subditos, la fidelidad, y obediencia que en ellos se requeria, de suerte, q̄ por estas causas vuo en el mundo muchas y muy injustas guerras, escādalos, y alborotos, crueldades, y pernicioſos exemplos, por culpa de los Emperadores. Y junto cō esto, prevaleſcieron estrañamente los vicios, y sobre todo, la ignorancia, faltando las letras, y quiē se aplicasse a ellas. Desta grā confusion, y poca Christiandad nascio la variedad delos acōtescimientos, y la poca luz, para poderlos sacar en limpio, y escriuirlos, tanto que parescе, que adrede se escureſcieron los authores y no quisieron darse a entender. Y si en todas las otras cosas no tenemos la experiēcia, bastara lo que tenemos entre las manos, porq̄ todos los authores conciertan, en que luego que falleſcio el Papa Formoso, fue puesto en su lugar Bonifacio. VI. natural de Roma, hijo de Hadriano Obispo, y sobre el tiempo q̄ le duro el Pontificado, ay tāta diuersidad de opiniones, que vnos dizen que fueron doze años, y otros que no mas de quinze dias. Lo que mas verisimil parece es, que viuio muy poco, pues del no tenemos otra noticia, mas de solo su nombre, y patria. Platina dize, que viuio Papa, solos veynte y seys dias, y Onuphrio dize, que quinze. Dizen del que auia siempre sido muy bueno, y assi creo yo que le lleno Dios presto: porque los hombres de aquel tiempo, no le mereſcian. Bastara lo dicho, para que no se interrumpa el hilo de la Historia, y cō esto podremos passar adelāte.

Bonifacio 6.

CAPITVLO. 52. EN EL QVAL SE pone la vida de Stephano VI. Pontifice Romano. Alias el VII. entre los Stephanos.

NO dexara de ser pesada y enojosa la historia, en esta parte, assi por el mucho menudear destos Pontifices, como por lo poco que dellos tenemos q̄ dezir. Y cierto es cosa de notar, que en los doze años, q̄ agora se siguen, despues de la vida del Emperador Arnulpho (cuya muerte contaremos luego) vuo en Roma no menos de ocho Papas. Mueto pues en tan pocos dias el Papa Bonifacio. VI. sucedio en su lugar Stephano VI. tambien, como su predeceſſor, natural de Roma, y Obispo de Anagnia, hijo de Iuan, Presbytero Cardenal. El qual hizo vna cosa, en la qual despues han querido imitarle (y no se porque) todos sus suceſſores, que fue reuocar, y anullar todas las Cōstituciones y actos publicos, hechos por su predeceſſor Formoso, al qual el fin causa ninguna aborreſcia estrañamente. Y viniendo a particularizar la reuocaciō, depuso de hecho todos los Obispos y Sacerdores, por el ordenados, mādando q̄ fuessen auidos por puros legos. Reprehēdierō todos vna cosa tā fuera de razō, assi por no auer sido Formoso tā poco prudēte Pōtifice, q̄ no se pudieran tolerar sus cosas (que ante se vuo muy bien en el gouierno y administracion del Pontificado) como porque Formoso le auia fauoreſcido a el mucho mientras viuio. Desta reuocacion que Stephano. VI. hizo de los actos de Formoso, dizē todos, que tomaron los Pontifices el estylo, que oy tienen, de reuocar el primero dia despues de su coronaciō, todas las reglas, y estatutos de sus predeceſſores: peró luego lo toman a cōfirmar.

115. Pōt. Stephano 6. Romano. Stephano 6. reuoco todo lo hecho por su antecessor Formoso

En los mesmos dias, q̄ Stephano. VI. comēço su Pontificado, estādo el Emperador Arnulpho en Alemaña, descānsando delas guerras, y trabajos passados, le sobreuino vna nueua y pocas vezes vista enfermedad, que casi todo el se conuirtio en ranta, y tan enojosa multitud de piojos, que le sacaron el alma. Murio casi comido dellos, y no basto remedio humano para le guarescer. Luego en muriendo el, declararon por suceſſor, los Principes de Alemaña, a Ludouico su hijo, q̄ fue el quarto deste nōbre, el qual es tenido por verdadero Emperador, aunque nunca fue coronado por el Papa, como sus anteceſſores, no obstante q̄ Berengario en Italia se llamaua Emperador. Durole a Stephano, quinze meses la vida enel Pontificado. Murio en el año del Señor, de 899, aunque algunos añaden vn año, o dos, y otros les quitan.

Arnulpho murio comido de piojos: Ludonico. 4. Emperador de Alemaña.

Año. 899

CAPI-

CAPITVLO. 12. EN EL QVAL ſe eſcriue la vida de Romano, ſolo deſte nombre, Pontifice Romano.

116. Pont.

MVerto Stephano.VI.vuo el Pontificado,Romano, natural de Galeſio en Ttoſcana,hijo de Conſtantino, y niero del Papa Marino. Su principal cuydado de Romano, fue pagar en la meſma moneda al Papa Stephano,y renouar todo quanto el hizo, y principalmente ſaco el cuerpo de Formoſo,de donde eſtaua, y ſepultole en lugar decente. Y cierto en eſto fue Romano digno de loor. No ſe pudo ſaber,que tal era Romano,porque ſolamẽte le duro el Pontificado, tres meſes, y pues viuio en tiempos tan obſcuros,ſu hiſtoria no pudo ſer muy larga, como quiera, que vo tẽgo de eſcriuir la verdad, y lo que paſſo aũque vaya ſeca la hiſtoria, y no fingir mentiras, por dar guſto y ſabor a quiẽ lo leyere. Aũ q̃ dize, que Romano fue natural de Galeſio,algunos afirmã q̃ fue Eſpañol,y Onuphrio le llama Frances.

Romano de Galeſino en Toſcana.

Romano Eſpañol.

CAP. 54. EN EL QVAL SE CONtiene la vida del Papa Theodoro,II.deſte nombre Pontifice Romano.

117. Pont.

TAmpoco puede ſer, ſino breue, la vida de Theodoro.II. deſte nombre el qual ſucedio a Romano en el Pontificado, pues ſu vida fue la tercia parte,y no mas, de lo que Romano viuio,y Põtificado de ſolos veynte dias, no pudo tener aconteſcimientos muy largos. Era Theodoro Romano, hijo de Phocion, y pocos o muchos los dias que viuio Papa, los gaſto en moſtrarſe fauorable, a las coſas de Formoſo, cuyo amigo muy grande el auia ſido. Comenco Theodoro a fauoreſcer a los amigos de Formoſo, y como el tambien era natural de Roma,tenia muchos que ſeguian ſu pareſcer,pero plugo a Dios de atajarle ſus pẽſamientos, con la muerte dentro de veynte dias, deſpues que fue hecho Papa. En eſtos medios,los Moros(a ſu ſaluo)robauan,y deſtruyan las coſtas de Italia. Tomaron a Mõte Sanctangelo, que es el que los antiguos llamaron el Gargano,cerca de Siponto,o Manfredonia,en Pulla,Mudo el nõbre eſte monte,por el milagro que en el acontecio,de la reuelacion de S.Miguel, que celebra la Igleſia a veynte y nueue de Septiembre. No ſe fueron los Moros alabando deſta preſa que lleuauan,porq̃ los naturales de la tierra,ſe jũtaron en gran numero,y dieron trãs ellos, y les quitaron la preſa, y los hizieron retirar, mas que de ſu paſſo a ſus nauios.

Theodoro.2.Romano.

Los Moros tomaron a Mõte Sanctãgelo.

CAPITVLO. 55. EN EL QVAL SE eſcriue la vida del Papa Iuan.IX.deſte nombre Pontifice Romano.

118. Pont.

MVerto el Pontifice Theodoro, II. dẽtro de pocos dias fue pueſto en ſu lugar Iũan, IX. deſte nombre, monge de ſant Benito, natural de Tibuli,hijo de Rompoaldo. El qual ante todas coſas aprobo todo lo decretado por el Papa Formoſo, cuyo amigo muy grande el auia ſido. Alborotaronſe deſto algunos de los ciudadanos de Roma enemigos que auiã ſido de Formoſo, que toda via les duraua la paſsion,de tal manera,que por poco ſe puſiera toda la ciudad en armas. Y cierto ſe ſiguieran muchas muertes,y eſcandalos, ſi el Papa Iuan no ſe ſaliera de Roma, porque con ſu abſencia ceſſaron todos los inconuenientes, y la ciudad ſe puſo en paz. Fueſſe el Pontifice a Rauena, y alli hizo llamamiẽto de Obiſpos,y Prelados:con los quales celebraron vn Synodo, en que ſe hallaron ſeſenta y quatro Obiſpos, y de conſentimiento de todos ellos reprobo, y dio por ningunos todos los Decretos, y eſtatutos del Papa Stephano, VI. Hizo quemar publicamente, vn Concilio, donde ſe condeno la memoria de Formoſo, looſe, y approboſe todo lo por el hecho,declarando, que no ſe deuian tornar a conſagrar los Obiſpos,por el ordenados. Todos eſtos daños eran a culpa de los Emperadores y Principes Chriſtianos,por la floxedad,y deſcuydo con que gouernauan la republica tẽporal. Porque de ſer ellos de poco valor, y fuerças los Sacerdotes y Pontifices de Roma,los tenian en poco.El Emperador Arnulpho(que ya era muerto)hizoſe deſcuydado, y floxo en ſus poſtreros dias. El Rey Carlos, hijo del Emperador Carlos Craſſo,que Reynaua en Francia llamauaſe el ſimple,y era lo de hecho. Nueſtros Reyes de Eſpaña tenian continua guerra con los infieles,allende que eſtauan muy deſuiados de Roma,para poder remediar eſtos males. El Emperador Berengario,tenia bien que hazer en defender a Italia,de la furia de los Hunnos,o Hũgaros,que ya tenian deſolado lo mejor de Francia,y Alemaña, y querian hazer lo meſmo de Italia. En el Oriente, era ya muerto el Emperador Leon Philoſopho y Alexandro ſu hermano, que Impero trãs el, ſolos catorze meſes. El Empe

Iuan. IX. Romano monge.

Concilio en Rauena de.64. Obiſpos.

Alexãdro Emperador Oriẽtal.

Conſtantino.7. Emperador Oriẽtal.

Emperador Constãtino hijo de Leon, tenia continuamente guerras con los Moros de Asia, y Africa. El Emperador Ludouico quarto, aunque era valiente, y esforçado Principe tenia pocas fuerças, porque los Hungaros le auian vencido en vna batalla, y para comprar dellos la paz, vuo menester quanto oro pudo allegar de sus tierras. En Roma no auia quien fuesse temido, sino solo el Summo Pontifice, y tenia tan pocas fuerças por la calamidad de los tiempos, q̃ no bastaua el solo para el remedio de tantos males, hasta que plugo a nuestro Señor, de reduzir las cosas a mejor estado como adelante se vera. En todo lo que nuestro Pontifice Iuan. IX. le duro el Põtificado (que fueron dos años y cinco dias) ninguna cosa hizo de memoria. Con estar la republica tã estragada, y confusa, como auemos visto, tenian los Moros hãrto tiempo y commodidad de fatigarla. Passaron de Africa en Pulla, y Calabria, y auiendo destruydo y arruynado la mayor parte de aquella tierra, tenian puesto cerco muy apretado sobre la ciudad de Cosencia. Estando ya casi a punto de entrarla, fue nuestro Señor seruido, que cayo vn rayo del Cielo, y matoles al Capitan que trayan, de lo qual ellos quedaron tan atemorizados, que sin esperar mas, se tornaõ a sus Galeras, y se passaron en Africa. En esta coyuntura dizen todos, que murio el Papa Iuan, que seria en el año del Señor, de nouecientos, poco mas o menos.

Año. 900.

CAPITVLO. 56. EN EL QVAL SE pone la vida de Benedicto. IIII. deste nombre, Pontifice Romano.

119. Põt.

NO estaua oluidada, ni muerta de todopunto la virtud en estos infelicissimos tiempos, en los quales tã desenfrenadamente reynauã los vicios, porq̃ toda via no faltauan algunos hõbres santos, enquiẽ se pudiessen hallar reliquias, y olor dela religiõy honestidad eclesiastica. Entre los quales plugo a nuestro Señor guardar vno, para q̃ fuesse pastor, en tiempos tan corrompidos. Este fue Benedicto, hijo de Mammolo natural de Roma, al qual el Clero Romano eligio libremente, para que fuesse su prelado, y Summo Pontifice, y fue el quarto de los que se han llamado Benedictos, persona religiosa y muy santa, y por tal tenida en mucho en Roma. Que aũque, por la mayor parte donde reynan los malos suele faltar a la virtud su premio, pero al fin, ella es de tanta fuerça que se haze amar, aun delos que no la tienen. Deuense le cierto a Benedicto muchas gracias, porque entre tantos vandos y discordias, entre tantos vicios y pecados, el se vuo santamente, assi en el alcançar el Pontificado, como en gouernarle. No ay tã ta luz de las cosas que Benedicto hizo, que podamos saber señaladamente, quales fueron: pero basta que todos los authores dizen del, que su principal cuydado fue apaziguar los vandos y disensiones que auia en la Ciudad. Concluyamos pues su vida, con dar gracias a nuestro Señor q̃ tuuo por bien de dar a su Iglesia vn tan sancto Pastor. Viuio en el Pontificado, tres años, y quatro meses, y segun otros quatro años y medio, y quinze dias, y vino a morir primero de Iunio, en el año del Señor, de 905. al tiempo que entre los Principes Christianos, andauã tãtas guerras y dissensiones, que no ay cabeça que las pueda cõtar. Porque Ludouico quarto vnas vezes con sus vezinos, y otras con los Hungaros, nunca tenia paz. Berengario con los mesmos Hungaros renouo la guerra, y despues compro la paz. En el Oriente, Constantino. VII. Imperaua bien y con hartos trabajos, aũque se tenia tyranizado a el mesmo, vn gran priuado suyo llamado Romano. No me quiero parar a contar estas cosas, por menudo, porque no son de mi Historia, y no quiero cargarla de cosas agenas de mi proposito pues aũq̃ agora no tiene desuyo q̃ digamos o adelãte tendra tãto, que temeremos antes la prolixidad y fastidio, que no la sequedad, que en esta coyuntura nos pone en trabajo.

Año. 905.

Estrañas guerras Por todo el mũdo.

CAPITVLO. 57. EN EL QVAL SE CONtiene breuemente la vida de Leon V. deste nombre Pontifice Romano.

120. Põt.

LVego que falto desta vida, el buen Pontifice Benedicto, fue puesto en su lugar Leõ V. deste nombre, cuyo linage y naturaleza no se sabe, aunque algunos dizen que fue de Ardea, lugar cerca de Roma. Deuia de ser hombre virtuoso: pero mal lo pudo mostrar por los pocos dias que le dexaron gozar el Pontificado. Porque vn criado suyo llamado Christophoro, a quien el auia hecho mucha honra, y dado en su casa mas lugar y mando que merecia, tocado de ambicion y desseo de mandar sin ninguna causa se alço contra el. Fauorescido de algunos sus amigos, y de otras gentes que se le allegaron vino a tan to poder

Christophoro prẽdio a Leõ V. y llamose Papa Scisma. 14

poder, que prendiendo a ſu amo Leon, y pomedole en vna carcel muy obſcura y aſpera, ſe oſo llamar Sumo Pontifice, y por tal ſe hizo adorar. De la paſsion que deſto recibio el Papa Leon, vino a tata congoxa y ſentimiento, que de puro peſar murio en la priſion, auiendo ſolos quarenta dias que era electo Pontifice. No hizo, ni pudo hazer coſa digna de notar en tan pocos dias, y por eſſo paſſaremos a dezir lo que a ſu ſucceſſor le acontecio.

CAPITVLO. 58. EN EL QVAL *brevemente ſe contiene la vida de Chriſtophoro intruſo. Pontifice Romano.*

121. Pont. Chriſtophoro incognito, o ſegun otros Romano.

POco antes que Leon. V. acabaſſe la vida, comenco Chriſtophoro a vſar el officio de Pontifice. Mas de neſe tā poca noticia del, que algunos eſcriptores dizen que era hombre de tā baxo ſuelo, que nunca ſe pudo ſaber ſu naturaleza, ni linage, aunque otros dizen que fue Romano, hijo de Leon, y Presbytero Cardenal del titulo de S. Laurencio in Damaſo, el qual tuuo animo para emprender vna coſa tan ſacrilega, y mañā para ſalir cō ello, como acabamos de dezir. Mas como quiera q̄ las coſas violentas no pueden durar mucho, ni Dios quiere que los malos exemplos queden ſin caſtigo, el fue ſeruido, que auiendo ſiete meſes que indignamēte tenia vſurpada la ſilla Apoſtolica con tanta tyrannia, ſe leuanto contra el, todo el Clero y pueblo Romano, y por fuerça ſe la quitaron, y le hizieron meter en vn monaſterio, para que alli hizieſſe penitencia de ſus peccados, y de vn tan grande atreuimiento y crueldad como con el Papa Leon auia vſado. Eſta pena de recluſiō en vn monaſterio, era en aquellos tiempos muy ordinaria, y la vltima q̄ ſe daua a los delinquentes Eccleſiaſticos. Pero deſpues no falto quie ſe la agrauaſſe, como luego veremos. No ſe puede bien ſacar en limpio quien Imperaua en eſtos dias, porque vnos dizē que Ludouico quarto, y otros que Berēgario. A mi parecer deuian de viuir entrambos, no quiero pararme a diſputar eſto: porq̄ en ello va poco, y no ſoy obligado yo a lo aueriguar. Baſta dezir que Chriſtophoro fue depueſto en el año del Señor de nueuecientos y ſeys y que en eſtos tiempos andauā las coſas de Eſpaña muy pujantes, contra los Moros, por el grā valor, y memorables hazañas del Cōde Fernan Gonçalez, que a la ſazō viuia. Dexo eſto para en ſu lugar, y por eſſo me contento con ſolo tocarlo.

Chriſtophoro depueſto por indigno.

CAP. 59. EN EL QVAL SE CONtiene la vida del Papa Sergio. III. deſte nombre Pontifice Romano.

122. Pont. Sergio. 3. Romano.

VEgo que el Clero Romano, depuſo y declaro por indigno de la ſilla Pontifical al intruſo Chriſtophoro, eligio por Summo Pontifice, a Sergio natural de Roma, y hijo de Benedicto, y fue tercero de los Sergios. Ante todas coſas, pareſciendole que para Chriſtophoro auia ſido poco caſtigo, meterle en vn monaſterio, lo primero que hizo fue ſacarle del, y pulole en vna carcel eſcura y muy aſpera, como el auia hecho a Leon Quinto, ſu Señor, y hizo otros caſtigos graues. Hecho eſto acordo de yrſe a Francia, porq̄ el Rey della, que dizē q̄ ſe dezia entōces Lothario, era grā de ſu amigo, dende el tiempo de Formoſo. Detuuoſe en Francia, ſiendo muy biē ſeruido y regalado del Rey muchos dias.

Lothario Rey de Francia. Sergio paſſo a Francia.

Entre tāto q̄ gouernaua la Igleſia Chriſtiana, el Papa Sergio, III. murio en Alemaña el Emperador Ludouico 4. auiendolo ſido doze años, aunq̄ algunos authores, a quiē ſigue Pero Mexia, dizen, que Berengario le corto la cabeça en Venecia: pero eſto que yo digo pareſce mas veriſimil. Porque al que Berengario corto la cabeça, fue otro Ludouico, y no eſte, como adelante lo veremos. Acabole en eſte Ludouico de todo punto, la caſta de los Reyes de Francia, deſcendientes de Carlo Magno, digo de los que fueron Emperadores, y naſcieron luego por ſu muerte grandiſsimas competencias, ſobre el Imperio. Porque en Italia le tuuo vſurpado Berengario, y dos deſcendientes ſuyos del meſmo nombre hijo y nieto. Los Principes de Alemaña, pretendieron ſer ſuyo el Imperio, y que de entre ellos auia de ſalir Emperador, como quiera que Carlo Magno lo auia ſido, como Rey de Alemaña. Los parientes de Carlo Magno, que tenian los Reynos de Francia, dezīā que a ellos les venia de linaje, y que auian de ſucceder por ſu orden, en el Imperio, como en los demas Reynos. Y como quiera q̄ por entōces no ſe pudo aueriguar por las armas, cuyo era el mejor derecho, ni los Pontifices tenian authoridad, tanta que ſe vuieſſe de ſeguir ſu pareſcer, y ſentencia, como antes cada vna deſtas partes, hizo ſu Emperador. Los Italianos ſe quedaron con ſus Berengarios, los Franceſes nombraron a Ludouico Quinto hizo de Boſon Rey de la Prouença

Nota contra Mexia

Competēcias ſobre el Imperio.

Scifma en el Imperio.

Prouincia, y los Alemañes, eligieron a Conrado Duque de Franconia; porque Othon Duque de Saxonia, no lo quiso ser, aunque le combidaron a ello. De suerte que en el Imperio Occidental auia tres Emperadores, Berengario, Ludouico, y Conrado. Pero a estos y a todos los que le succedieron hasta Othō primero, comunmente los tienen por tyranos, attento que no fueron electos legitimamente. En Costantinopla auia otros dos Emperadores. Costantino septimo, y Romano. Estas dissensiones, y discordias del Imperio, causaron grandissimos daños y desastres, en la Christiandad, porque el Imperio Oriental, no estaua mas pacifico que el del Occidente por las continuas guerras que Constantino, y Romano tenia con los Infieles. Italia principalmente padescia grandissima vexacion, de los Hungaros, los quales despues de auer destruydo las prouincias de Alemaña, baxaron en gran numero al Friol, y pusieron a la insigne ciudad de Venecia, en grandissima necessidad, y por poco la tomaran. Pero al fin, los de dentro se defendieron varonilmente, y el Emperador Berengario se concerto con los Hungaros, por vna grandissima cantidad de dinero, y acabo cō ellos, que se bolniessen a sus casas. Succedio luego tras esto la muerte de nuestro Pontifice Sergio, que (segun la mas comun opinio) acaecio en el año del Señor, de nouecientos y trezе, auiēdo tenido el Pontificado siete años, y tres meses. En este tiempo tuuo su origen, el monesterio Cluniacense dela Orden de S. Benito, cuyo fundador fue Odon Mōge santo.

Berengario en Italia Ludouico V. en Frācia Emperador Conrado Duque de Fráconia Emperador Othō Duque de Saxonia no quiso el Imperio Romano Emperador Oriental.

Hūgaros en Italia.

Año. 913.

CAPITVLO. 60. EN EL QVAL SE contiene la vida de Anastasio.III. deste nombre Pontifice Romano.

123.Pō.

DOr la Muerte de Sergio Tercero fue puesto en su lugar Anastasio, tambien tercero deste nōbre, natural de Roma, y persona de buena vida, hijo de Luciano. No sustento passiones ni entendio en vengar injurias; ni tāpoco reuocō los Decretos de sus antecessores. Hallo el mundo Anastasio tan reuuelto, como arriba vimos: y aū mucho mas que los años atras auia estado. Porque el tyranno Emperador Romano, de Constantinopla, enojado del pueblo de Roma, donde el auia nascido, y desdeñandose, de q̄ las tierras, q̄ toda via estauan por el Imperio Oriental, en el Reyno de Napoles, Pulla, y Calabria, no le obedecian tan biē como el quisiera: y de q̄ sus ministros, no fuessen en Italia obedescidos, embio vn capitan suyo con gente y cō gran des amenazas, de que auia de Restituyr a Roma, sino le recibian en ella de paz: y se sometian al Imperio de Constantinopla. El primero que se opuso a la soberuia, y blasones deste Capitan Griego, fue Landulpho Duque de Benauente. A q̄ual Berengario efectuio luego prometiēdole de embiar socorro bre uemente. Pero Landulpho se dio tan buen cobro, que sin ser menester ayuda de nadie, le desbarato y le hizo bolūer mal parescido a Constantinopla. Con lo qual por entonces Italia quedo pacifica por aquella parte; aunque desta victoria de Landulpho, se le siguieron despues grandes daños, como lo veremos adelante. Entre tāto Anastasio se estaua pacificamente en Roma, gouernando su Iglesia. Dutole la vida en el Pontificado dos años, y algo mas, y fue sepultado en sant Pedro, en el año de nouecientos y quinze.

Landulpho Duq de Benauente.

Año. 915.

CAPIT. 61. EN EL QVAL SE CONtiene la vida del Papa Lando vnico deste nombre Pontifice Romano.

MVerto el Pontifice Anastasio, el Clero Romano puso en su lugar a Lādo Sabino, hijo de Tamo. Algunos le dexan de poner en el numero delos Pontifices. La causa principal de auer muy poca noticia de sus cosas, deuio de ser, por lo poco que le duro la vida en el Pontificado. Con todo esso, bien sabemos, que ayа hecho cosa digna de reprehensiōn. Antes algunos dizen del, que por euitar los daños y muertes, que le suele seguir de las discordias entre los grādes Señores, tuuo manēras cōmo hazer paz entre el Emperador Berengario, y Rodulpho hijo del Duque Gūido de Spoleto, su antiguo competidor. Que cierto fue cosa digna del officio Pontifical, que tenia: y en ella deuio de gastar quatro meses y medio solos, que le duro la vida en el Pontificado. Murio en el año de nouecientos y diez y seys. Fue sepultado en S. Pedro.

124.Pō.

Lando Sabino.

Año. 916

CAPITVLO. 62. EN EL QVAL SE contiene la vida de Iuan. X. deste nombre, Pontifice Romano.

ENlos mesmos dias, o poco antes que faltasse desta vida el Pontifice Lando, estaua Italia puesta en grādissimo peligro y trabajo: por los Emperadores Orientales Constantino y

125.Pō.

Romano, assi por vengar la afrenta q̃ el Duque Lãdulpho hizo a su Capitan, como por enojo, que Romano tenia de los Romanos sus naturales, y de todos los demas Italianos: por que sabia que murmurauan del, le tenian en poco, porque conoscia, quan indigna era dela Fortuna que tenia, por el baxo linaje de donde venia: y porque sabian: que no tenia otros merescimientos, mas de ser hombre de grandes fuerças, y de buena disposicion, determinaron los dos vna cosa perniciosissima, y de mal exemplo, para destruyr a Italia: que fue traer en su fauor y a su sueldo, los infieles de Africa, como a gente cruel, y que sabian, que sin misericordia ninguna, harian la guerra contra los Christianos. Viendo pues el Clero Romano, la necessidad grande que auia de vn Pontifice valeroso, que tuuiesse animo y corage, para defender la ciudad, y a toda Italia destos trabajos, pues era muy poco el fauor y socorro q̃ se podia esperar de ninguno de los Emperadores, Cõrado, Ludouico, y Berengario, por las muchas guerras que entre si, y con otras gentes q̃ trayan, rogarõ a nuestro Señor, les alumbrasse, paraque se acertasse a nombrar vna persona Real, qual era menester para vna tan estrecha necessidad. Fue nuestro Dios seruido de no desamparar su republica, y prouecyo a su Iglesia de lo q̃ auia menester. Porque sin mucha disputa pusierõ todos los ojos en Juã, hijo de Iuan, hombre principal, nascido en Roma, q̃ fue el dezeno deste nõbre. Y aun segun algunos Authores, dizen, nó fue natural de Roma, sino de vn lugar no muy lexos della, que se llama Taxiñano. Auia Iuan sido Obispo de Boloña, y despues Arcobispo de Rauena: y auianle despojado de su Iglesia sin razõ ninguna, en vn alboroto y escandalo popular. Pocos dias despues que Iuan fue electo Papa, se supo en Roma por nueua cierta, que los moros eran desembarcados en Pulla con gran poder: y antes q̃ se pudiesse poner en orden exercito, que bastasse a resistir su furia, tenia ya sojuzgada toda aquella Prouincia, y la Calabria, y casi todo el Reyno que oy llamamos de Napoles, y sin hallar estoruo ninguno, llegarõ tã cerca de Roma, que se temio que la tomarian, y la pusieran fuego, como ellos publicauan que lo auian de hazer. No auia Principe ninguno seglar, ni Emperador delos tres, que se mouiesse a remediar esto: porque Cõrado traya cruelissima guerra con Henrico Duque de Saxonia, hijo de Othõ, el q̃ le auia hecho dar el Imperio, Ludouico hijo de Boson, estaua lexos: y aun tenia harto que sustentar su reyno. Berẽgario el hijo, que ya por muerte de su padre, se trataua como Emperador, atẽdia a conseruar su nõbre: y poner recaudo a Lombardia, porque no se le entrassen dos Hungaros, o Conrado su competidor. De suerte, q̃ si el Papa Iuan no tomaua el officio de Capitan, no auia de donde esperar remedio, para tan vrgẽte necessidad. Lo qual considerado por el valeroso Pontifice, começo luego a hazer gente, y a ponerse en ordẽ para salir a oponerse ala furia delos Moros. Y para mayor seguridad, embio a pedir socorro al Marques, o Duque de Toscana. Alberico q̃ (segũ fama) era su hermano proprio: aũ q̃ despues no se hizierõ obras de hermanos: y assi creo yo, que no lo deuian ser. Holgo Alberico de fauorecer a tan justa causa: y recogiendo la mas y mejor gente que pudo, fuesse cõ ella a Roma, adonde ya el Papa, con gran diligẽcia tenia puesto a punto vn buen exercito: y sin detenerse mucho, salieron de la ciudad en demanda delos Moros: haziendo el Papa el officio de Capitan general, que lo sabia muy bien hazer. No tardaron mucho en topar se con los enemigos: porque andauan en la Campaña de Roma, talando y destruyendo los campos, con grãdissima furia y crueldad. Y poniendo en orden sus gẽtes, el Papa les presento la batalla: la qual ellos no rehusaron: y aunq̃ los Moros se defendierõn muy bien, y la pelea fue muy sangrienta, y reñida, estuuo gran parte del dia dudosa la victoria: al fin plugo a nuestro Señor, que los Moros fueron desbaratados, y se pusieron en huyda. El Papa, y Alberico siguieron el alcance, cõ tal animo, esfuerço y gana, q̃ dentro de pocos dias, forçaran a los enemigos a reparar, y tornarõ otra vez a pelear de poder a poder. Diose esta segunda batalla con no menos animo, y peligro, q̃ la passada, junto al rio Garellano: en la qual, los Moros fueron vẽcidos con mucho mayor estrago, y matança, q̃ en la primera: quedaron tan flacos y perdidos, que vuieron de desamparar todo lo q̃ auian ganado. Y recogiendo toda la gente, que tenian puesta de guarnicion por los lugares, se hizieron fuertes en el monte Sanctangelo, que (como esta dicho) es el Gargano en Pulla, junto a Manfredonia, o Siponto: adonde duraron por muchos años: y fuerõ causa de grandes males, y calamidades para Italia. Y cier-

Constãtinoy Romano hizieron guerra cruel a Italia.

Alberico Duque de Toscana.

Iuan. 10. Romano,

El Papa Iuãno. vẽcio a los Moros en batalla.

Otra batalla entre Iuã, 10. y los Moros

Moros en el Monte Sanctangelo.

cierto no careſcio de culpa, el deſcuydo del Papa y de Alberico: que no executaron eſta victoria, como pudieran, que les fuera muy facil coſa acabar aquella vez, a los Moros ſin dexar las reliquias, que deſpues tan dañoſas fueron: Engañaronſe el Pontifice, y Alberico, y aun los Emperadores Griegos, y por que los vnos creyeron, que los Moros con aquellas dos batallas que auian perdido, ſe tornaran a ſus caſas: y los Emperadores penſaron que con ſu ayuda, podrian ſojuzgar a Italia, y hazerlos ſalir della, pagādoles ſu ſuel do. Pero ellos lo hizieron de otra manera, porque fabricaron en el Gargano, vna fuerça tal que ſe pudieron defender en ella, muchos años: y fueron tan malos de deſarraygar de Italia, quanto lo veremos adelante. Acabada cō tan proſpero ſucceſſo eſta jornada, el Papa Iuan, y Alberico ſe tornaron a Roma en la qual entraron triumphando, y cō grandiſsimo regozijo, y fieſtas por vna tan importante victoria, pero dentre de pocos dias, ſe turbo eſta paz y ſoſsiego, por culpa de Alberico: el qual (enſoberuecido con ver que le hazian grande acatamiento, y todos le tenia en mucho) començo a ſer inſufribie: no pudiendo tolerar que al Papa ſe le dieſſen las gracias, y loor de aquella empreſa. De lo qual nacieron entre los dos tantas y tan reñidas paſsiones, que el pueblo Romano, tomando la boz del Papa, començo a moſtrarſe enemigo de Alberico: y en pocos dias vino el a ſer tan mal quiſto, que le fue forçado, ſalirſe de Roma. Hizolo cō tanto enojo, y deſabrimiento (pareſciendole, que ſe le pagaua mal, lo que auia trabajado por la Republica) que determino vengar ſu coraçon, aun que fueſſe con perdida y daño de toda Italia. Para lo qual tuuo tractos con los Hungaros (gente en aquella ſazon mercenaria, y q̄ no viuia ſino de guerras, ſiruiendo a quien ſe lo pagaua: y robando a ſus comarcanos cō gran diſsima crueldad) de que vinieſſen a Italia. Lo qual ellos oyeron de muy buena gana: porque ſabian quan fertil y rica tierra yuan a deſtruyr, y ſin tener cuenta con la paz, que poco antes auian aſſentado con Berengario, paſſaron en Italia vn numero dellos increyble. Pero permitio nueſtro Señor, para caſtigo, de quien los auia llamado, que en ninguna parte hizieſſen daño, ſino en ſola la tierra del meſmo Alberico: la qual, aunque con el tenian aſſentado lo contrario, ellos la robaron, y la deſtruyeron de tal manera, que caſi la dexaron yerma, y deſpoblada. Y como ſe vieron ricos, y llenos de deſpojos, no quiſierō eſperar mas en Italia, ſino boluerſe luego a ſu tierra, ſin hazer daño a Roma, ni a otra tierra mas de a la de Alberico. Deſta jornada en q̄ tābien les ſuccedio a los Hūgaros, quedaron ellos engoloſinados, que gran tiempo deſpues tuuierō por eſtilo de paſſar cada vn año en Italia, y coger los fructos que los naturales tenian ſembrados, como ſi fueran ſuyos proprios. De ſuerte q̄ la miſera Italia padeſcia mil calamidades, aſsi de los Moros de Pulla, como de los Hungaros q̄ venīā a ella por la parte de Toſcana, ſin q̄ Berengario, II. ſe mouieſſe a remediarlo: contentandoſe cō tener ſegura la Lombardia, q̄ era ſu proprio Reyno: y por tener mejor commodidad de defenderſe de Ludouico, hijo de Boſon: con el qual tuuo guerra muy reñida muchos años haſta que al fin Ludouico fue vencido en batalla, y recogiendoſe en Verona, le cerco dētro Berengario, y le vuo a las manos, y le ſaco los ojos, o le mato, ſegun otros dizē. Lo qual a mi pareſcer lleua mas camino, que ſea eſte Ludouico, aquien Berengario vencio, q̄ no el Quarto, como algunos pienſan. Pero como yo tengo aduertido la obſcuridad y poca luz, que tenemos de las coſas deſtos tiempos, cauſan eſtas variedades, engañādoſe los authores con la ſemejança de los nombres. Luego que los Hungaros ſe fueró de Italia, pareſciendole al Papa Iuan. X. que no deuia quedar ſin caſtigo la maldad y traycō de Alberico, perſuadio a los Romanos q̄ le hizieſſen guerra: y aſsi parece que no deuian de ſer hermanos como algunos piēſan, aunque a las vezes las renzillas y odio, entre los hermanos, ſuele ſer incurrible. Como quiera q̄ ſea, la guerra ſe començo muy de veras, y en pocos dias, Alberico ſe vio tan fatigado, que ſe vuo de meter en Cortana ciudad ſuya, adonde los Romanos le cercarō, y en tā lo la ciudad por fuerça, le cortaron la cabeça. Eſtuuo ſe deſpues deſto algunos años el Papa en quietud, gouernando bien ſu Igleſia, haſta que (viendo q̄ los Moros del monte Gargano cada dia haziā grādes dāños en correrias y aſaltos q̄ ordinariamente acoſtūbrauan a hazer, y que auian llegado a ſer tan poderoſos que no dexauan coſa ſegura, y tenian puesto cerco ſobre Benauente) deſpues que ſupo que le auiā tomado y puesto por tierra, le parecio q̄ ya no era de ſufrirlos, y jūtādo ſus gēres como la vez paſſada, embio a pedir ſocorro

Guerra entre Iuā. X. y Alberico.

Hūgaros otra vez en Italia.

Berengario mata a Ludouico hijo de Boſon.

Alberico Duque de Toſcana muerto por los Romanos

Otra guerra entre Iuã, y los Moros Guido Conde.

a vn cierto Conde Guido de aquella comarca, y los dos ſalieron en buſca de los Moros. Ellos, temiendo ſu furia ſe fueron retirando a ſu fortaleza. Deſta vez gano el Papa muchas tierras y ciudades de Pulla y Calabria, aſsi de las q̃ los Moros tenian, como de las q̃ ſolian eſtar ſubjectas al Imperio de Conſtãtinopla: y entre ellas dizen que gano tambien a Napoles, y a toda ſu tierra, ſubjectandola al dominio dela Igleſia. No embargante, q̃ ya todo aquello era patrimonio de S. Pedro, cõforme a la donacion y priuilegios delos Emperadores, Carlo Magno, y Ludouico Pio. Eſte tienen todos por verdadero titulo y ſeñorio directo, que la Igleſia Romana puede prender, y ey conſentia al Reyno de Napoles concediendole en Feudo, cõ cierto tributo, a quiẽ el Summo Pontifice le pareſce que conuiene. Y dende entonces aca, todos los q̃ ſon y han ſido Reyes de Napoles, pagan cierto tributo a la Igleſia Romana, en reconoſcimiento del directo dominio y propriedad, q̃ a la Igleſia pertenesce, aſsi por la donaciõ de los ya dichos Emperadores, como por auer lo ganado y conquiſtado el Papa Iuan, X. de poder delos Moros, que lo tenian caſi todo occupado. Es meneſter q̃ el curioſo Leẽtor tenga particular cuenta con eſte punto dela Hiſtoria porque dende aqui ſe ha de tomar el derecho y ſucceſsion del Reyno de Napoles, y entenderle, que aquel tiene el verdadero titulo a el que fuere intitulado, y tuuiere la inueſtidura por conceſsion del Sũmo Põtifice, y no de otra manera. Las mudanças, q̃ en aq̃l Reyno ha auido haſta oy, yr las hemos viẽdo en el proceſſo dela Hiſtoria. Eſto he querido dezir, aqui por ſer coſa tocante a mi propoſito: pues ſoy obligado a hazer particular relaciõ, de la extenſiõ temporal de la Igleſia Romana, y delos Pontifices della: y tambien por dar luz, a lo que adelãte ſe dira. Buelto pues a Roma victorioſo y muy alegre el Papa Iuan, deſpues de vna tan inſigne victoria, ſucediole vn deſaſtre eſtraño, de dõde menos el pẽſaua, que tales ſon las proſperidades deſta vida: y fue, que el mal Conde Guido, con cobdicia de hazerſe gran ſeñor: por inuidia que le tomo de ver al Papa tan bien quiſto, y fauoreſcido, ſe leuãto publicamente cõtra el: y ſin reſpecto de ſu ſacroſancta dignidad, tuuo atreuimiento para prẽderle, y le puſo en vna muy eſtrecha carcel, adõde, de ay a pocos dias, con ſacrilega y abominable oſadia, le hizo dar vn garrote: o (como otros dizen) le mando ahogar: entre dos almohadas, eſtando durmiẽdo. Coſa cierto, nẽphanda, y que pone horror penſarla, quanto mas oſarla hazer: que vn hõbre no muy poderoſo, ſe atreuieſſe a matar a vn Sũmo Pontifice, tan benemerito de la Republica, y de quien el meſmo Conde Guido auia recebido muy buenas obras. Dexando a parte, que por ſer Summo Sacerdote, aũque fuera malo, deuiera ſer inuiolable. Pero tal era la miſeria y cortumpcion de aquellos tiempos, q̃ al fin el Cõde Guido lo oſo hazer, y ſe ſalio cõ ello como tyranno cruel, y martyrizo a eſte Summo Pontifice. Auia, quando el Papa Iuã fue muerto, treze años, y dos meſes que lo era: y en ellos auia padeſcido hartos trabajos, y fatigas, con las continuas guerras, que ordinariamente tenia con los Moros, y con los Hungaros. Al principio del Pontificado de Iuan Decimo, fue hecho (como dixe arriba) Emperador en Alemaña Conrado. Fuelo ſiete años enteros: y caſi todos ellos tuuo guerra con Henrico Duque de Saxonia. Tomole la muerte en lo mas viuo della: y al tiempo que ſintio que ſe le acabaua la vida, hizo llamar a todos los grandes del Imperio: y poſtponiendo el particular odio que tenia con Henrico, al bien publico, y vniuerſal dela Republica Chriſtiana, encargoles, que deſpues de ſu muerte, eligieſſen por Emperador al meſmo Henrico ſu capital enemigo: porque en el conoſcia partes y valor, que le haziã digno de otra coſa mayor. Fue cierto eſte vn eſtraño exemplo y bondad, que pocas vezes ſe ha viſto: dela qual ſe arguye la nobleza, y magnanimidad del Emperador Cõrado, y juntamente ſu gran prudencia. Los grandes de Alemaña, ſiguieron ſu conſejo, y el fue tan ſano y bien acertado, quanto fuera poſsible. Porque Henrico fue ſingular Principe, y moſtro muy bien que Conrado no ſe auia engañado nada, en mãdarle poner en el Trono Imperial. Y cierto pareſcio coſa ordenada por mano de Dios: porque en diez y ocho años, que Henrico tuuo el Imperio, hizo coſas de muy buen Principe y muy prouechoſas para la Republica Chriſtiana. La mejor, y mas importante fue, engendrar al muy Catholico y valeroſo Emperador Othon primero deſte nombre, de cuyas virtudes, adelante ſe hara cumplida memoria, viniendo a propoſito. Muchos años auia ya, que en la Igleſia Catholica ceſſauan las heregias: porque la vltima de todas (que fue

El Papa Iuã gano a Napoles delos Moros, y por eſſo cobraoy la Igleſia el tributo por via de feudo.

El Cõde Guido prendio al Papa Iuan y le mato.

Henrico 1. Emperador de Alemaña.

Caſo notable de Conrado 4.

fue cõtra las Imagines) eſtaua ya caſi oluidada: y las mas antiguas, de todo pũto muertas, mas en eſtos dias del Põtificado de Iuã. X. ſe començo (ſegun Volaterrano) a ſembrar enel mundo, la heregia y error de los Anthropomorphitas: que affirmauan, que Dios tenia pies y manos, y los demas miembros que no ſotros tenemos. Coſa ridicula, y que no cabia en juyzio de hombre ninguno de razon, pues es coſa muy clara que Dios es puro Spiritu, y no tiene cuerpo, y por conſiguiente, no ay para que tenga miembros como noſotros los tenemos. Contra eſta blaſphemia y deſatino eſcriuio elegantiſsimamente Fantino Obiſpo de Verona. Murio el Papa Iuan decimo (ſegun la mas comun cuenta) en el año del Señor, de nouecientes y treynta, primero dia del mes de Mayo.

Anthropomorphitas hereges.

Fantino Obiſpo de Verona.

Año. 930.

CAP. 63. EN EL QVAL SE CONtiene la vida del Papa Leon. VI. deſte nombre Pontifice Romano.

126. Põ

NO paro la otadia, y maldad del Cõde Guido, en ſolo matar con tanta crueldad al Papa Iuan decimo, de quiẽ tanto biẽ auia recebido: por que no contento con ſer ſacrilego, quiſo tan bien ſer ſciſmatico: y como auia muerto vn Pontifice, poner otro de ſu mano. Y anſi con diabolico atreuimiento (cõtra voluntad del Clero Romano) hizo de ſu mano Papa, a vn cierto amigo ſuyo muy grãde, llamado Iuan. Pero preualeſciendo deſpues la verdad, el Clero ſe puſo en reſiſtencia: y de poniendo al Antipapa Iuan, todos de comun pareſcer, eligieron a Leõ, ciudadano de Roma, que fue el ſexto de los anſi llamados. Era Leon hombre ſancto y de buena vida: y no nada amigo de vandos, y parcialidades, antes muy manſo y pacifico: y eſtrañamẽte amigo de reformar el eſtado Eccleſiaſtico, y de reduzir a concordia las paſsiones y competencias paſſadas, q̃ aun no eſtauan oluidadas de todo punto. Finalmẽte dio mueſtras, de que fuera vn muy buen Pontifice. Mas no fue nueſtro Señor ſeruido, de que viuieſſe mucho: porque a los ſiete meſes de ſu Pontificado, vino a morir bexando el mundo bien embuelto en guerras y trabajos: delas quales quiſo Dios ſacarle, para darle el cielo. Sepultoſe en Sant Pedro, con gran ſentimiento de toda la ciudad. Algunos Authores ponen a eſte Iuan, que dixe arriba, en el numero delos Pontifices: y le llaman Iuan. XI. Pero creo, que ſe engañan. Verdad es, que Onuphrio Author para mi de

Leõ. VI. Romano

mucho credito, pone en eſte lugar a Iuan. XI y no haze memoria de cima ninguna, q̃ aya aconteſcido en eſta election. Yo puſe a Iuan. XI. luego tras Stephano. VII. ſiguiendo a los mas. Echemos deſto la culpa a la demaſiada obſcuridad, que (como ya dixe) tenemos de las coſas deſtos tiempos: y paſſemos por ellas, como mejor pudieremos. Pone Onuphrio la muerte del.

CAP. 64. EN EL QVAL SE PONE la vida de Stephano. VII. deſte nombre, Pontifice Romano. Alias el Octauo delos Stephanos.

127. Põ.

BEndito ſea nueſtro Señor, que vamos topando Pontifices tan buenos, y ſin tacha ninguna, aũque en la verdad, ninguno auemos topado haſta aqui q̃ la aya tenido notable. En lo qual ſe parece claramente la prouidẽcia particular que nueſtro Señor ſiempre ha tenido de proueer a la Igleſia Romana de Pontifices por la mayor parte ſanctiſsimos, y de vida y doctrina inculpable y exemplar. Puesto caſo, que para la reuerencia y veneracion q̃ al Summo Sacerdote ſe deue, no ay neceſsidad de conſiderar en el ſi es bueno o malo, ſino ſolamente ſe ha de mirar, ſi preſidẽ legitimamente en el lugar que tiene de Dios en la tierra. Lo qual ſe prueua claro por las palabras que Chriſto nueſtro Señor dixo a las compañas y a ſus Diſcipulos por Sant Matheo, en el capitulo veynte y tres, dõde dize. Sobre la Cathedra de Moyſen ſe ſentarõ los Scribas y Phariſeos, hazed lo que os enſeñã y guardad lo que os mandan, y no les imiteys en las malas obras que hazen. Lo qual concierta muy bien con lo que Dios tenia dicho en el Deuteronomio, quando mando al pueblo de Iſrael y le dixo. Si alguna queſtiõ o dubda ſe offreſciere, acudiras a los Sacerdotes del Tribu de Leui (en cuyo lugar eſta oy en la Igleſia el Pontifice Romano con el Collegio de ſus Cardenales) los quales (dize Dios) te enſeñaran la verdad y la juſticia. Dando a entender, que ſin diſputar de la verdad: ni mirar a las coſtambres del Summo Sacerdote: ni de ſu Collegio y coſtumbres, deuen creer los ſubditos lo que ſu cabeça les enſeña, y obedeſcer y cũplir lo que les manda, tenido ſolamente reſpecto a la ſilla y magiſtrado que occupa, y no a la vida que haze. Y para encareſcer nueſtro Señor eſta obediẽcia es de notar, q̃ no puſo a los tranſgreſſores deſte precepto pena menor que

de muerte, diziendo. El que no obedeſciere al mandamiento del Sacerdote que preſide en la Cathedra (no dize al Sacerdote bueno y ſancto) ſino al Sacerdote que preſide en la Cathedra *Morte moriatur*, Muera de muerte. Y para q̃ ſe entienda, q̃ la vida del Pontifice malo, miẽtras es tolerado, no impide ſu officio, aunque ſea notoriamente viciosa y eſcandaloſa, como lo era la via de los Scribas y Phariſeos, que perſeguian a Chriſto, por eſſo tuuo el meſmo Señor cuydado de aduertir a ſu Igleſia con las palabras que arriba puſe de ſant Matheo diziendo. Guardad y obedeſced lo que os mãdaren y creed lo que os enſeñaren, no porque ſon buenos, que ya veys quã malos ſon, ſino porque eſtã ſentados en la Cathedra. Y eſto es, porque preſiden en la ſilla Pontifical. Y añade. No hagays lo que hazen ſi es malo, para denotar, que no repugna ni es coſa que no ſe puedẽ compadeſcer, huyr de la vida del mal prelado, y por otra parte, obedeſcer lo que manda, y creer lo q̃ enſeña, porq̃ como hõbre puede viuir mal, como Vicario de Chriſto, no puede ſino acertar en lo q̃ enſeña, y hazer juſticia en lo que manda. Y aſsi el meſmo Señor auiendo de poner Vicario en ſu Igleſia, no le puſo de todo punto ſin peccado, ni dio ſu lugar a ſant Iuan Baptiſta que no le negó, ſino a S. Pedro q̃ le acabaua de negar. Preſupueſto pues eſto por verdad infalible contra las murmuraciones deſtos canes Lutheranos, digo q̃ demos gracias a Dios, porque miẽtras mas vamos, mas ſanctos Pontifices vamos topando, que algunos proximos paſſados. Muy buen Pontifice fue Iuã, X. pues que le podemos loar de buẽ Capitã, y de muy religioſo, y es le mucho de agradeſcer que empleo ſu buen animo en ſeruicio de Dios, y en guerras juſtas, y neceſſarias para el ſoſſiego, y augmento de nueſtra ſancta Religion. Leõ, VI. de quien agora acabamos de dezir, fue muy bueno, y dio muẽſtras, de q̃ lo fuera ſi viuiera mucho. De aqui adelante tambiẽ hallaremos hartos buenos, y algunos muy excellentes, y valeroſos Pontifices: q̃ ya pareſce verdaderamẽte, q̃ ſe yua reformando el mundo, y q̃ ſe acercaua el felice Imperio de Othon: el qual acabó de reduzir a ſus antiguos terminos y mageſtad, aſsi el Imperio, como el Pontificado, ſegũ veremos preſto. Luego pues que falleſcio el Papa Leon VI. ſin contradicion ninguna fue puesto en ſu ſilla Stephano ſeptimo, deſte nõbre, natural de Roma, hombre manſiſſimo y muy religioſo, y tal, q̃ ſi en los Principes Chriſtianos, el hallara el aparejo neceſſario, ſe cree del, que pudiera reformar el eſtado corrupto de la republica. Pero erã tãtas las guerras q̃ entre ſi trayan, q̃ podria ſer q̃ jamas ſe vierõ tantas, ni tã crueles paſsiones entre ellos, como en aquellos años. Porq̃ los Emperadores Cõſtantino, y Romano tenian porfiadiſsima cõpetencia cõ los Vulgaros, ſus ordinarios capitales enemigos, y cõ los infieles de Aſia, y Africa. Aca en el Occidente, ſe proſeguian las guerras que de muchos años atras eſtauan cõmençadas, cuya ſumma y ſucceſſo para dar luz a la hiſtoria q̃ yo proſigo, põdre aqui, ſin entremeterme a particularizar, lo q̃ no toca a mi principal propoſito. De los Emperadores Occidentales, el q̃ mejor y mas juſto titulo, pareſce que tenia al Imperio, era Henrico primero, deſte nõbre, hijo de Othõ, Duq̃ de Saxonia, porq̃ el verdadero aſsẽto del Imperio Romano, era ya Alemaña, como lo es oy. Tenia Henrico grandiſsimo trabajo, en reſiſtir la furia de los Hungaros, q̃ acabauan de ſalirſe de Italia. Berengario ſegundo (que toda via ſe llamaua Emperador en Italia) luego que vuo echado de ſi a los Hungaros (como le pareſcio, que no tenia de que temer) quiſo reformar las coſas de Italia, y reduzir a buena orden la gouernacion della, quitando algunos abuſos, que con las rebueltas paſſadas ſe auian introduzido. De lo qual ſe reſabiaron tanto algunos de los grandes deſu Reyno que para yrle ala mano a Berengario, hizieron venir a Italia, cõ mano armada a Rodulpho, Duque de Borgoña: dandole o tomandoſelo para ſi el nombre y titulo de Emperador. Eſte Rodulpho, pudo tanto con el fauor de los que le llamaron, que a Berengario le fue forçado ſalirſe de Italia, y paſſarſe huyendo a Alemaña. Durole a Rodulpho el Imperio ſolos tres años, haſta que ſabiendoſe en Italia, que los Hungaros tornauã otra vez a ella, los naturales, que no tenian ſatisfaction, ni concepto del, que baſtaria ſu induſtria y animo, para defenderlos de aquella calamidad, embiaron a llamar a Hugo Duque de Arles, offreciendole en nombre y titulo del Emperador. El qual holgo de paſſar en Italia, y dioſe tan buena maña y cõbro en el negocio, que vẽcio, y hizo ſalir della a los Hungaros, y cõ ellos al meſmo Rodulpho, el qual ſin poderlo eſtoruar, ſe boluio a ſu Ducado de Borgoña. Duro Hugo en eſte Imperio y proſperidad, diez años enteros, y teniendo el

Stephano 7. Romano.

Suma de los Emperadores Occidẽtales q̃ concurrieron con Henrico, 1. Berengario. 2. Emperador tyrano.

Rodulpho Duque de Borgoña Emperador tyrano.

Hugo Duque de Arles Emperador tyrano.

el guerra muy reñida con Arnoldo Duque de Bauiera, que le quiso desposseer, murio en Alemaña Berengario segudo. Tomo su voz, y apellido vn sobrino suyo del mismo nombre, nieto del primer Berengario, auido de vna hija suya. Este Berengario Tercero, se dio tan buen recaudo, que viniedo en Italia, quito el Imperio a Hugo, y se quedo el pacificamete cō el. Lo qual no deuio de ser en estos mesmos años del Pontificado de Stephano, VII. sino mucho despues: que por la inconstancia de los authores aun no se puede apurar de todo punto la verdad. Helo puesto assi en summa, porque nos entendamos, y pondrase mas en particular adelante, siendo necessario. Con estas variedades y mudancas del Imperio no podia los Pontifices Romanos valer mucho: ni mostrarse haziendo cosa ninguna señalada. Porque su patrimonio estaua vsurpado de diuersos tyranos: y su autoridad oprimida, por no auer ningun Principe muy poderoso que los fauoreciesse. Y assi no tenemos que dezir de Stephano, VII. mas de que en su tiempo, dizen algunos escriptores, que se conuirtio a nuestra Fe, con todos sus subditos, el Duque Spitiñeo de Bohemia. Aunque en esto yo pondria alguna duda: porque Eneas Syluio, que fue despues Papa Pio segundo. Escriptor diligentissimo, y de grandissima authoridad, dize en la historia de Bohemia, que el primero Duque de aquella Prouincia q̄ se Baptizo, fue Borsibeyo, hijo de Nostiricio, y padre de Spitiñeo, en tiempo del Emperador Arnulpho. El qual, como auemos dicho, Impero algunos años atras, de dōde agora llegamos. De suerte, que la conuersion de los Bohemios a nuestra Fe, fue algo mas antigua: aunque segun ellos han tenido poca constancia en ella, fuera mejor que nunca se conuirtieran. Mostro se siempre Stephano bueno y sancto Prelado, por todo lo que la vida le duro, que fueron dos años y vn mes. Fallecio en el año de nuestra salud de 932. Fue sepultado en la Iglesia de sant Pedro. En su tiempo dizen algunos que murio mala muerte, como lo merecia el cruel y sacrilego Conde Guido matador del papa Iuan, X. La manera como murio, no halló muy auerīguada, y por esso la dexo de dezir. En la cuenta de los años, y en todo lo demas ay grandissima confusion, en los tiempos adōde llegamos. Suffra el Lector las faltas, si algunas hallare, pero si queremos seguir la cuenta de Onufrio, que a mi me contenta harto, pondremos su muerte de Stephano, VII. en el año de 935.

Arnoldo duque de Bauiera.

Berengario, Emperador tyrano,

Conuersion de Bohemia Spitiñeo Duque de Bohemia

Borsibeyo Duq de Bohemia.

Año. 932.

CAPITVLO. 62. EN EL QVAL SE pone la vida de Iuan. XI. desse nombre, Pontifice Romano. Segun otros es duodecimo.

Año. 935.

NOes menor trabajo alas vezes, para quie ha de escriuir historia, no hallar que dezir, que sobra materia, y diuersidad de negocios q̄ cōtar. Pero la mayor fatiga de todas es, auer poco que escriuir, y hallarlo confuso y en mala orden, como me ha acontecido hasta aqui en algunos de los años que atras quedan. Y cierto, si de Pōtifices nos ha faltado noticia: y ay poca memoria de sus cosas, es vno Iuan XI. dequiē por su orden nos cabe de tratar. Muerto, como ya dixe, el Papa Stephano, VII. fue puesto en la silla de sant Pedro, Iuan natural de Roma, y segun dize Platina, fue hijo del Papa Sergio, III. En lo qual, como dize Sabellico, parece q̄ Platina se cōtradize, porque atriba dixo, que Iuan, X. fue hijo de Sergio, y agora dize que lo fue el XI. De dō de se sigue, o que Sergio tuuo dos hijos de vn nombre, y entrambos Papas: o que Platina se confunde. Lo mas cierto es, conformandonos con Blondo, que Iuan, X. fue nacido en Taxiñano, y el, XI. fue hijo de Sergio. En lo vno, y en lo otro va muy poco: y si tuuiera yo mucho, o algo que dezir deste Pontifice, no me detuuiera en esto. Todos alaban a Iuan, XI. de buen Prelado, alomenos ninguno dize que fue malo. Yo no hallo del escripta cosa que sea de notar ni reprehender, aunque no viuio muy poco en el Pontificado, pues le duro poco menos de cinco años. Algunos dizē, que el nueuo Emperador, o Rey de Italia Hugo de Arles, se vino a ver con el Papa Iuan, XI. a Roma: pero no pone la causa que le lleuo alla. Fallecieron en vn mesmo año, que fue el de nouecientos y treynta y siete. El Papa Iuan, y el muy Catholico Principe y valeroso Emperador Henrico primero, despues que auia tenido el Imperio diez y siete años. Dexo en su lugar, al singular y excelentissimo Emperador Othon primero, del qual adelante auremos necessariamente de hazer cumplida memoria. Acaescio su muerte, en el año de nuestra Redempcion de nueuecientos y treynta y siete. Llamanle todos Henrico el Caçador, por la natural inclinacion, y continuo vso que tuuo dela caça.

128. Pō.

Iuan. XI. Romano

Cosmo. xi

Othon. I. Emperador.

Año. 937.

CAP. 66. EN EL QVAL SE CONtiene la vida de Leon VII. deste nombre, Pontifice Romano.

LA grande confusion y desorden, que vuo en el mundo, dende que el Emperador Arnulpho comenco a Reynar, hasta los primeros años del felicissimo Imperio de Othon, adon de agora con el fauor diuino llegamos, haze andar a todos los escriptores, assi antiguos, como modernos, casi a tino, y sin poder hallar (como dizen) adonde assentar el pie. Mas luego que llegan adonde estamos, descansan y cobran nuevos espiritus, como quiē ha andado perdido por algū bosque, y torna a hallar el camino, que desseaua topar. Y cierto es descanso muy grande para mi, auer salido de tan escabrosa y seca materia: y assi creo yo que se holgara de aqui adelante el cuyda doso Lector, cō hallar mas luz y claridad en todas las cosas. Con este presupuesto, boluiē do al hilo, y processo de la historia, digo, que luego que falto desta vida el Pontifice Iuan, XI. fue en su lugar elegido Leon, VII. de los assi llamados, natural de Roma. No hizo Leon (segun todos dizen) cosa digna de memoria: aunque en los dos años y medio que le duro el Pontificado, acaecieron en el mūdo algunas bien señaladas. Principalmente, en la ciudad de Genoua, dizen que vna fuente mano sangre alguno dias, lo qual fue pronostico, y señal, de la desastrada calamidad, que en ella poco despues, acontecio. Porque los moros Africanos, passaron en Italia con grande armada, y poniendo cerco sobre esta ciudad, en pocos dias la tomaron, y matando todos los que se quisieron poner en resistencia, robaron todo lo que en ella pudierō hallar: y lleuaron captiuas las mugeres, y niños, sin dexar en ella sola vna persona viuiente, y assi quedo aquella rica y populosa ciudad, yerma, y despoblada: y lo estuuo muchos dias hasta que alguno delos naturales, que se pudieron escapar, y otros que estauan absentes, quando los Moros vinieron, tornaron a poblar, y repararla, de tal manera, que en no muchos años, se torno a poblar, aunque no tanto, como antes estaua. Algunos authores dizen que no gozaron los Moros desta presa, porque antes que llegassen en Africa se la quitaron, pero no dizen quien, ni yo siento como sea posible, pues en estos dias no auia armada de Christianos que bastasse a ello: si ya no dixessemos, que los Venecianos sela quitaron. En este tiempo florcieron dos santos varones caualleros y personas de singular vida, y exemplo, el vno fue Igilberto Duque de Lothoringia, y el otro Vincislao hijo de Spitiñeo Duq de Bohemia, o a lomenos sobrino suyo, y creemos a Pio segundo, que en la Historia de Bohemia, dize, que Spitiñeo no tuuo hijo ninguno, y q̄ Vincislao fue hijo de Vradislao, su hermano. Es tenido Vincislao por Martyr, y por tal le celebra la Iglesia, por que Boleslao su hermano le mato, por quitarle el Reyno, aunque le costo despues bien caro. Porque el Emperador Othon (indignado contra el por vna crueldad tan grande) le hizo guerra, y despues de auerle maltratado muy mucho, le hizō su vassallo, y tributario. En este medio tiempo, lleuo Dios para si a nuestro Pontifice Leon, auiendo que lo era dos años y medio. Fallecio a quinze de Mayo, en el año del Señor de nueuecientos y quarenta, y fue su cuerpo sepultado en la Iglesia de sant Pedro.

126. Pōt.

S. Igilberto Duque de Lothoringia. Vincislao Marty.

Año. 940.

CAP. 67. EN EL QVAL SE TRActa la vida de Stephano Octauo deste nombre, Pontifice Romano, alias Noueno de los Stephanos.

REynta dias despues que murio el Papa Leon, VII. fue declarado Pōtifice Stephano Octauo delos deste nombre, de nacion Alemā, hōbre de santa vida, y de aprobadissimas costūbres; las quales le hizieron tā aborrecible de los malos, y sediciosos ciudadanos de Roma, que (o porque no era como ellos, ni dissimulaua sus malas obras, o por ventura, porque era estrangero, y ellos quisieran tener el Papa Romano) fue tā mal quisto y aborrecido que no tuuo solo vn dia de descanso; ni faltaron vandos, y dissensiones, con que viuio descontētissimo algunos dias, y despues en gran dissima congoja y desabrimiento. Porque llego a tanta osadia, y sacrilegio la maldad de sus enemigos, que no falto quien con atreuimiento diabolico dio al innocente Pontifice vna cuchillada en el rostro, de la qual el quedo tan feo y maltratado, que dizē del, que jamas quiso salir en publico, ni dexarse ver. Tiempo era aquel apetecido, para que qualquiera malo se osasse atreuer a vna cosa tan abominable, por la poca potencia q̄ en lo temporal tenian los Pontifices, y tambien porque los Principes, y Emperadores, de quien ellos se solian aprouechar, para vēgar las injurias publicas y particulares, estauā occu-

913. Pōt.

Stephano 8. Alemā.

Leon. 7. Romano

Vna fuēte mano sangre en Genoua, Los Moros ganaron a Genoua, y la destruyeron.

Stephano fue herido malamente en el rostro,

Boleslao Duque de Bohemia

ocupados. El Emperador Othon, tenia en Alemaña reñidissima guerra con Boleslao Duque de Bohemia, en vengança de la indigna muerte de Vinciflao: y tambien con Henrico su hermano menor, con Sigiberto Duque de Lotharingia cuñado suyo, y con Ebrardo otro grã señor q̃ todos procuraron despojarle del Imperio y Reynos. Pero el se vuo tã valerosamente que en pocos dias los sojuzgo a todos, y los hizo venir a su obediencia. Lamentera como esto passo, yo no soy obligado a contarla, y por esso la dexo. Del Emperador, o Rey Hugo de Arles, que toda via reynaua en Lombardia, tampoco podia Stephano esperar fauor, aunque Hugo desseo estrañamẽte castigar aquel diabolico atreuimiento, pero no pudo, porque (como ya dixe arriba en suma) Berengario el III. vino de Alemaña cõ buen exercito contra el, y a Hugo le fue bien menester toda la diligencia que puso en defenderse, la qual fue bastante, para que Berẽgario por aquella vez se tornasse a retirar sin poner en execucion lo que traya pensado, y assi se quedo sin castigo el diabolico y desatinado atreuimiento que se tuuo contra nuestro Pontifice Stephano. El qual murio sin hazer cosa digna de memoria, al cabo de tres años, quatro meses, y quatro dias que auia sido puesto en el Pontificado. Fallecio en el año del Señor de. 945. o segun otros, en el de nouecientos y quarenta y dos primero dia de Nouiembre.

Año. 945.

CAPIT. 68. EN EL QVAL SE escriue la vida del Papa Martino III. deste nombre Pontifice Romano, dicho por algunos Marino segundo.

131. Põ.

QVando en Romã murio el Papa Stephano octauo, estaua en Alemaña el Emperador Othon, entẽdiendo en las guerras que arriba toque. En Italia toda via se llamaua Emperador Hugo de Arles, aunq̃ Platina dize, que ya era muerto. Pero por dezir verdad yo no doy mucho credito a Platina, en lo que toca a los negocios seglares, que el mezcla con su Historia de Pontifices, porque demas deque pone muchas cosas muy al reues de lo que dizẽ otros authores, de tanta y mas authoridad q̃ la suya, muchas vezes se vee claro que quita cosas de vn tiempo para ponerlas en otro, por hinchir su plana, y lleuar encadenado lo delos Pontifices, con lo de los Emperadores sin tener mucha cuenta conla computacion delos años. Esta falta, se yo, que le ha quitado a Platina mucho de su credito, y que algunos hombres graues le estiman menos de lo que el por ventura merece. Verdad es, que Sabellico Author graue, y muy diligente, siempre se huelga de seguirle en lo que toca a los Pontifices, como a persona que se ha de creer que veria con cuydado, lo que se ponia a escriuir tan de proposito. He querido dezir aqui esto, porque entienda quien lo leyere que en estas cosas muy antiguas, nunca dexa de auer opiniones. Boluiendo pues ami proposito, digo que por muerte de Stephano octauo sucedio en la silla Pontifical Martino tercero natural de Roma, y no nada Romano en las condiciones: porque ya casi todos eran soberuios, y bellicosos: y el por el contrario era humilde, manso, y pacifico, y muy affable: y tan amigo de paz, que todo su estudio fue, procurarla entre los Principes Christianos. Fue amicissimo de pobres, y gran limosnero: en lo qual y en reedificar algunos templos que lo auian menester, gasto su tiempo y hazienda. Mientras el estaua en Roma entendiendo en estos y otros santos exercicios, el Emperador Othon (que ya tenia allanadas las competencias y debates que entre el y sus deudos auian durado algunos años) determino passar en Italia, con intencion de echar della al tyranno Emperador Hugo de Arles, y a otros algunos señores de menor calidad, que la tenian oprimida. Como quiera que aquella Prouincia, por antiguo derecho perteneçia toda al Imperio Occidental, saluo las tierras que la Iglesia en ella tenia, por concesion delos Emperadores passados y por las victorias que el Papa Iuan. X. gano delos Moros segun arriba se ha tocado bien particularmente. No vino Othon contra el Rey Lothario (como Platina dize) porq̃ aun entonces Lothario no era Rey, sino contra Hugo. Al qual el hallo tan bien apercebido, que por entonces no vuo effecto su venida, ni pudo cõseguir el fin que pretẽdia. Porque Hugo estaua muy bien en orden: y tambien porque el Papa Martino (considerando los grandes daños que de la guerra se podian seguir: y la hambre grandissima que en aquella sazon auia en toda Italia) se puso de por medio y valio tãto con el vno y cõ el otro Principe, que se vinierõ a concertar en cierta manera: y Othon holgo de complazer al sancto Pontifice: y se boluiõ para su tierra pacificamente. No he podido saber otra cosa digna de memoria, que Martino aya hecho: ni que

A Platina que tanto se le ha de creer,

Martino. 3 Romano

Othon. 2 passo en Italia.

en ſu tiempo aya acontecido: mas de que en eſta coyuntura los ciudadanos de Conſtantinopla depuſieron a Cõſtantino el Septimo auiendo gouernado bien y como Catholico treynta y ocho años, ſolo y en compañia de Romano ſu ſuegro. Otros dizen q̃ no le depuſieron, ſino que murio ſu muerte natural: y todos conciertan en q̃ le ſucedio Romano Segundo hijo de Conſtantino, y nieto de Romano, ſu compañero. Durole a nueſtro Pontifice Martino tres años y medio la vida en el Põtificado: y vino a morir en el año del Señor, de nouecietos y quarenta y ocho. Su cuerpo fue ſepultado en la Igleſia de ſan Pedro entre ſus predeceſſores. Algunos autores llaman a eſte Pontifice Marino, y ſi anſi es, ſera el ſegundo de los Marinos. Los quales vulgarmente por la ſemejança del nombre ſe llaman todos Marinos y por eſſo ſon cinco los Pontifices deſte nombre, deuiendo ſer no mas de tres.

Romano 2. Emperador. Año. 948.

CAPITVLO. 9. En el qual ſe eſcriue la vida de Agapeto. II. Pontifice Romano.

132. Põ. AGapeto Romano.

MVchas gracias ſe deuen dar a nueſtro Señor porq̃ nunca deſampara ſu Igleſia, de tal manera q̃ ſi alguna vez permite q̃ ſea regida por algun Põtifice no tal (q̃ la cauſa deſto no la podamos aca ſaber) a lomenos de quando a quãdo, ſiẽpre ha tenido cuydado y le tendra perpetuamẽte de proueerla de paſtores ſantos y dignos de tan alto lugar. Si fue muy bueno y ſancto Pontifice Martino de quien acabamos de dezir, no fue peor Agapeto. II. que le ſucedio. Lo qual ſe deue tener en mucho, ſegũ era grande la falta, que en aquellos tiempos auia de hombres virtuoſos. Era Agapeto nacido en Roma, y demas de ſer perſona muy honeſta, y de gran recogimiento, y bondad concurrian en el, prudẽcia, y valor, qual era meneſter para tan alta dignidad en tiẽpos tã rebueltos, y neceſsitados de paz, y de otras virtudes. Eſtauaſe toda via pacifico en Italia Hugo el Emperador, ſin q̃ vuieſſe nadie de quien el tuuieſſe recelo: pero como las proſperidades deſta vida no ſabẽ eſtar ſiẽpre en vn meſmo ſer, ſuccedio que Berengario el Tercero, que andaua en Alemaña en la corte del Emperador Othõ (deſſeãdo recobrar el Reyno que ſu abuelo y tio auian poſſeydo, y le auian perdido quando Rodulpho, Duque de Borgoña ſe apodero dél) con fauor y gentes que Othon le dio (y ayudandole algunos otros Principes de Alemaña, amigos ſuyos) paſſo en Italia bien en orden contra Hugo. Y como quiera que ningun Rey es tan malo, q̃ no le quedan amigos, entre los que mal le quieren: y como naturalmente los hombres deſſean mudar ſeñor: penſando mejorarſe no fue bien entrado en Italia berẽgario, quãdo ſe le juntaron muchos pueblos y ſeñores. Con los quales, y con las gentes que conſigo traya el ſe hizo tan poderoſo, que Hugo perdio la eſperança de poderſe tener, y embio luego ſus embaxadores, pidiendole a Berengario que vinieſſe cõ el a algun buen medio. A lo qual Berengario dio buena reſpuesta: y deſpues de alguna contienda ſe vinieron a reſoluer en q̃ Hugo ſe boluieſſe a Frãcia, y que en Italia quedaſſen Reyes con igual poder, Lothario mayor, hijo de Hugo, y el meſmo Berengario. Con lo qual Hugo (que auia tenido a Italia diez años y mas) ſe fue a ſu ducado de Arles: y alla murio de ay a pocos meſes. Eſtuuieron algunos dias en paz Berẽgario y Lothario. Pero como en el mandar pocas vezes ſe compadeze cõpañia, y ſin eſto Berengario era hombre ambicioſo, y ſoberuio ſupplanto de tal arte a Lothario q̃ aun que quedo con el nombre de Rey, en la verdad el no lo era ni en negocio ninguno ſe hazia, mas de lo que Berengario ordenaua. Poco deſpues vino a morir Lothario, dexando viuda a ſu muy hermoſa y caſta muger Adelhaida. Luego que Berengario ſe vio ſolo, cõmenço a tyranizar el Reyno: y a hazer infinitas fuerças y deſafueros. Defendio al Duque de Bauiera Hẽrico, hermano del Emperador Othon, la entrada que quiſo hazer en Italia por el Frioli. Quando Henrico partio de ſu tierra para Italia ſalierõ de ſus caſas grã multitud de Hungaros, ſus capitales enemigos, penſando apronecharſe del, tomandole en tierra agena, y quando llegaron a Frioli, Hẽrico era ya buelto a Bauiera. Ellos (por no ſe boluer en vano) començaron a robar la tierra, y como Berengario ſintio que ſus fuerças no baſtarian para reſiſtirlos, concertoſe con ellos en cierta manera, y cõ vna gran ſuma de dineros que les dio, holgaron de ſalirſe de Italia. Partidos los Hũgaros, quedo Berengario tan poderoſo y deſmandado, que ſin reſpecto de Othon, de quiẽ tantas buenas obras auia recebido, ſe hizo llamar Emperador: y declaro a Roberto ſu hijo rey de Italia y començo cõ mas ſoltura y crueldad, a mal tratar a ſus vaſſallos, con nueuas impoſiciones

Lothario Rey de Italia.

Adelhaida muger de Lothario.

Berengario. 3. deſpojo al tyrano Hugo.

nes

nes, y hazerles tantos agrauios, y desafueros, que en ninguna manera se podian sufrir. Sin proposito ninguno prendio a la hermosa Adelhaida, viuda, muger que auia sido de Lothario su compañero, a fin de que no se pudiesse casar con algun gran principe, que tomasse por ella la voz del Reyno de su marido. El Papa Agapeto, de que vamos tratando, como vio la tyrania y crueldad de Berẽgario, y los muchos males q̃ Italia padecia, doliẽdose dellos como verdadero padre, cadà dia fatigaua a Berengario: amonestãdole con sus cartas q̃ se emẽdasse en el tratamiẽto que a los suyos hazia. Y como vio q̃ sus sanctas exhortaciones aprouechauã poco: dãdo parte del negocio a ciertos amigos suyos, y personas de calidad, escriuio a l Emperador Othon, rogandole que pues a el como a verdadero Emperador pertenecia remediar las fuerças y agrauios, q̃ en Italia se hazià viniesse cõ mano armada a reprimir la furia de Berengario: que ya era tanta que en pocos dias se temia, que no se podria resistir, dexandole hazer muy poderoso. Alo qual el buẽ Emperador Othon dio muy apacible respuesta: como quiera que de suyo era muy deuoto dela Iglesia, y estaua inclinado a querer recobrar a Italia, como otra vez lo auia tentado. Y sin poner en el negocio mucha dilacion, entro en Italia por la puerta ordinaria, pordonde se suele venir a ella dende Alemaña, que es la ciudad de Trento, cõ cincuenta mil hombres de pelea, y acompañado de muchos grãdes de sus Reynos. Y tan buena maña se dio q̃ en pocos trances se apodero de casi todas las fuerças del Reyno de Berẽgario. El qual no le oso ẽsperar y se anduuo entreteniendo en al gunos lugares fuertes hasta que Othon llego a poner cerco sobre Pauia, cabeça del Reyno, y la entro por fuerça, y hallando alli a la viuda de Lothario Adelhaida, no solamẽte la saco de la prision, mas aun la tomo por muger, porq̃ poco antes auia el tambien emviudado. De lo qual Luitolfo su hijo mayor de Othon fue muy mal contẽto, porque no quisiera tener madrastra. De donde despues vino el hijo a rebelarse contra su proprio padre, y sucedio lo que luego dire. Allanada y puesta en sossiego desta manera Italia, luego el Emperador dio la buelta para Alemaña no tanto por negocios q̃ alla tuuiesse, como porque entendio q̃ su hijo se auia ydo delante descontento, y con proposito de forjar contra el alguna liga, por el enojo de auerse casado segunda vez, cõtra su voluntad. Dexò Othon en Italia por su gouernador y lugarteniente a Conrado su yerno. Cõ lo qual quedo el Pontifice Agapeto muy alegre y contẽto: assi por auer echado de si a Berengario, y Alberto q̃ tan tyrannicamente gouernauan a Italia, como porque Conrado lo hazia biẽ y estaua muy obediente a sus preceptos y cõsejos. Los tyranos padre, y hijo, conociẽdo que por fuerça les era imposible recobrar el Reyno, tomarõ el consejo de Cõrado, aunq̃ Pero Mexia dize q̃ no lo supo el, y confiados de la clemencia de Othon, fueron a ponerse libremente en sus manos, y el con su acostũbrada mãsedumbre y liberalidad holgo de perdonarlos. Y recibiendolos en su gracia, y seruicio (porque assi se lo suplicaron ellos) dioles en tenencia la gouernacion de Italia: porque le prometieron de le seruir en aquel officio, como muy leales. En lo qual se pudiera bien loar la liberalidad, y generoso animo del Emperador, sino vuiera sido incõsiderado en dar a sus enemigos, lo q̃ de fuerça auia de quitar, y lo quito de hecho a Conrado su yerno. Finalmente el era tan facil, y bien acondicionado, y tan mãso para con los que se le rendian, que dando assiento entre Berengario, y el Papa en algunas cosas sobre que tenian diferencias los embio contentos a Italia con aquel officio. Esta liberilidad, y el casamiento de Adelhaida, fueron para Othon causa de muchos trabajos. Porq̃ Luitolpho, y Conrado sus hijos, juntandose con algunos de sus enemigos, se rebelaron contra el, y le dieron cruel guerra en la qual passaron grandes cosas, que yo no tengo lugar de cõtarlas. Othõ uuo cercado a su hijo en Magũcia, y despues en Ratisbona, y le desbarato de tal manera, que no le quedo campo ninguno, y se fue huyẽdo, de temor de la yra grande del padre q̃ siempre le amenazaua que le auia de matar. Y aunq̃ fueron muchos en rogarle que le perdonasse, no basto nadie para alcançarlo del, hasta que vn dia andando el Emperador a caça, se le puso Luitolpho delante de rodillas, y cõ muchas lagrimas le pidio perdon de sus culpas, imitando al hijo prodigo. El piadoso padre, enternecido del amor natural, no pudo menos hazer de perdonarle. Que cierto fue vn exemplo notable, y que se deue tener en la memoria. No põgo aqui la platica y razones que padre y hijo passaron porque no puede nadie escriuirlas con mejor gracia que lo hizo Pero Mexia, en la vida de

Agapeto 2. llama al Emperador Othõ 1.

Othon, tomo a Pauia, Othõ casso con Adelhaida, Luitolfo hijo de Othon se rebelo cõtra su padre,

Conrado gouernador de Italia,

Notable exemplo de clemẽcia en Othon primero.

de Othon: al qual remito al Lector, que cierto es paſſo digno de ſer leyde. Fue de alli adelante Luitulpho muy obediente y buen hijo y el padre le quiſo mucho como a tal. Otras muchas guerras tuuo en eſta coyuntura el Emperador con los Eſclauones y Hungaros: y por librar de la priſiõ al rey Luys de Frãcia ſu cuñado, caſado cõ vna hermana ſuya: y en todas ſalio ſiempre cõ victoria. Pero en tretanto que el eſtaua entendiendo en ellas los dos tyrannos Berengario y Alberto (penſando que Othon eſtaua lexos, o alomenos no podia deſocuparſe para venir cõtra ellos) tornaron de nueuo a perder la verguença al Papa, y hazer los meſmos deſafueros q̃ antes y muchos mas. Tanto, q̃ ſin reſpecto del Papa (que le embio a mandar, no lo hizieſſe) hizo vna armada de ciertos nauios en Comaclo, cerca de Rauena: y con ella ſe entro por el mar de Venecia, y começo a hazer officio de coſſario: robando a quãtos paſſauan. Por lo qual los Venecianos (como a gente a quiẽ cabia mas parte deſte atreuimiento q̃ a otro ninguno (armarõ ſus galeras; y vinierõ ſobre Comaclo, y la puſierõ fuego. Eſtãdo con eſto Italia muy turbada y cõfuſa, plugo a Dios lleuar para ſi al ſãto Põtifice Agapeto a los nueue años y ſiete meſes, y algunos dias mas de ſu Pontificado. Murio al tiempo q̃ ſe apareiaua para remediar (por ſi, o por tercera perſona (los deſatinos de Berengario, y Alberto. Por lo qual fue ſu muerte muy ſentida, pero fuelo mucho mas deſpues por los grãdes males, q̃ della ſe ſiguierõ, como luego veremos. Falleſcio Agapeto ſegun la mas comũ cuẽta, en el año del naſcimiẽto de nueſtro Señor Ieſu Chriſto de nouecientos y cinquenta y ſiete: dos años mas o menos.

Año. 957.

CAPITVLO. 70. EN EL QVAL SE contiene la vida de Iuan. XII. deſte nombre Pontifice Romano.

133. Põ.

Vego que fue muerto el ſancto y religioſo Pontifice Agapeto, permitio nueſtro Señor, que ſe vieſſen monſtruoſas ſeñales del cielo y la tierra: porque todos affirman, que cayo en Roma del cielo, vna piedra de grandiſſima cantidad, qual jamas ſe auia viſto. Y poco deſpues ſe vieron cruzes de ſangre en las capas de los hombres, aſsi a deshora q̃ cauſaron grandiſſimo terror, coſa es que ſe ha viſto en el mundo algunas vezes: y pocos años ha ſe vieron en Alemaña, y deuieron de ſer pronoſtico dela peſtilencial doctrina Luthe-

Cruzes de ſangre en las capas delos hõbres.

rana, q̃ en ella ſe ſembro, poco deſpues. Luego en muriendo Agapeto (como cõ la tyrania y poca juſticia de Berengario: y cõ la larga abſencia de Othon, andauan todas las coſas en confuſion y turbadas, de tal manera, q̃ cada vno ſe atreuia a hazer lo que queria) vn hombre principal ciudadano de Roma llamado Alberico, deſſeando hazer Papa a Octauiano ſu hijo, tuuo maneras como (parte cõ dadiuas y ſobornos, parte con amenazas y fieros) corrompio caſi todo el pueblo: y a peſar delos dos Cõſules, y delos Gouernadores, y del Prefecto Romano puſo, a Octauiano en la ſilla Põtifical, y le hizo adorar, y recebir por ſummo Pontifice, y el mudandoſe el nombre, ſe llamo Iuan, que fue el duodecimo entre los Iuanes. Era Iuan mancebo diſtraydo, y por tal era aborrecido de todo el pueblo. Es laſtima grande conſiderar, qual eſtaria la miſerable Italia, teniendo en Roma tal paſtor y fueran tan crueles y aſperos tyranos, como Berengario y Alberto. A lo qual nadie baſtaua a poner remedio, ſino ſolo el buen Emperador Othon. El Papa (deſpues q̃ lo fue) no ſe auia emẽdado nada por lo qual ciertos Cardenales y perſonas principales, y entre ellos dos que ſe llamauan Iuanes, determinaron de dar relacion y noticia al Emperador de todo lo que paſſaua: ſuplicãdole tuuieſſe por bien de yr en perſona a lo remediar, y eſtoruar tantos agrauios y tyranias como cada dia padecian. Lo qual ſabido por el Papa, por diſsimular algo del negocio, eſcriuio el tambien al Emperador rogandole, no dexaſſe de hazer aquella jornada. Llegaron al Emperador eſtas cartas al tiempo que acabaua vna peligroſiſſima guerra que tuuo cõ los Hungaros, de los quales gano vna memorable batalla, adonde ſe vio en grandiſſimo peligro: y al cabo le ſucedio tambien que aquella ferociſsima gente, que no tenian otro officio ſino robar las prouincias comarcanas alas ſuyas, de alli adelante quedo tan reprimida y caſtigada, que nunca mas oſaron ſalir de ſus caſas: y poco deſpues, como veremos, ſe acabaron de conuertir a nueſtra ſancta fe. Hallandoſe pues con eſto Othon deſocupado, determino hazer la jornada de Italia, y no pudiendo el aſsi tan ayna deſocuparſe de algunos negocios q̃ tenia de deſpachar, embio delante a Luitolpho, ſu ya obediente hijo mayor, con baſtante recaudo de gente, para que començaſſe la guerra. El qual luego en entrando por Italia tuuo algunos rencuentros

Iuan 12. Romano.

Othon, 1. Paſſo a Italia tercera vez.

tros con Berengario:y fuele bien en ellos. Pero con la mudãça del ayre, Luitolpho adolecio presto,y antes que el padre llegasse, murio,de lo qual Othon sintio grandissimo dolor, porque cierto le queria mucho. Como supo su muerte apresuro su partida, y entrando por Lombardia con muy buena gente se apodero de muchas ciudades della: porque Berẽgario no le osso esperar, y se hizo fuerte en cierto castillo:y Alberto se passo huyendo a Gorcega. El Papa Iuan en este medio tiempo vino a saber el auiso que los dos Cardenales Iuanes auian dado al Emperador, de lo qual el recibio grandissimo enojo, y hizo en ellos vn cruel escarmiento: cortando al vno las natizes, y sacando al otro los ojos, y lo mesmo mãdo hazer a otros muchos q̃ supo q̃ auian escrito al Emperador, cortãdoles las manos derechas: con que auian tomado la pluma para escriuir. Llego despues desto a Roma Othon y como sus grandes hazañas y virtudes eran muy conocidas en el mũdo, y en aquella ciudad le esperauan con grandissimo desseo (porque entendian q̃ la venia a poner en libertad y sacarla de poder de tyranos) fue rebebido del pueblo, y del mismo Pontifice (q̃ no osso hazer otra cosa) cõ grandissima pompa y magestad. Y despues q̃ vuo gastado algunos dias, en poner en orden los negocios y gouernacion de la ciudad, trato con el Pontifice, de q̃ le coronasse y vngiesse conforme a la costumbre antigua, que ya estaua interrompida dias auia con tantos tyrannos como auemos visto que se llamaron Emperadores, dende que Arnulpho lo fue. Hizose la coronaciõ sumptuosissimamẽte, y antes de ella Othon hizo aquel solenne juramento que le tenemos oy en el Decreto, cuyas palabras quise poner aqui, que son las siguientes.

Yo el Rey Othon, prometo, y juro a ti el señor Iuan Papa, por el Padre y por el Hijo y por el Spiritu sancto, y por este madero de la viuifica Cruz, y por estas sanctas Reliquias q̃ si Dios me hiziere merced, de que yo pueda entrar en Roma, ensalçare la sancta Iglesia Romana, y a ti gouernador y prelado della, en quanto me fuere posible. Y prometo, y juro, que jamas por mi consejo, consentimiẽto, o exhortacion, perderas la vida, dignidad, hõra, ni miẽbro alguno, y que en Roma no hare ley ni ordenança alguna, tocãte ni perteneciente a ti, ni al pueblo Romano, sin tu consejo, y parecer. Item juro, y prometo que te restituyre libremẽte, qualquiera tierra, ciudad, o villa, del patrimonio de la Iglesia, que a mi poder viniere. Y q̃ a quiẽquiera, aquien yo diere la gouernacion y tenencia de Italia le hare jurar que sera siempre en tu ayuda, y fauor, para defender en quanto fuere su possibilidad la Iglesia de S. Pedro y su patrimonio. Palabras son estas cierto dignas de vn tã Catholico y valeroso principe, y dellas pode mos aduertir y ponderar, que con ser Othon vn tan poderoso señor, y que sabia y conocia, que el Papa era hombre no muy sancto, con todo esso entretanto que era tolerado y sufrido, no dudo de llamarle señor, y de ofrecersele con la vida, y hazienda, porque vean los perfidos hereges de nuestros tiempos, y aun los que no lo son, quan poca licencia tienen, de poner la lengua en los Sacerdotes principalmente en el Sumo Pontifice, aunq̃ sea malo, y notoriamẽte indigno del oficio y lugar que tiene, que al fin por muy vicioso que sea, no dexa de ser Sacerdote y prelado, y por el oficio que tiene ha de ser tenido, y honrado entretanto que le dura. Conforme a lo q̃ Christo nuestro Señor dixo por sant Matheo, en el c. 23. sobre la Cathedra de Moysen estan sentados los Scribas y Phariseos, haced lo que os mandan, y no cureys de mirar sus malas obras. Como arriba mas largamente en la vida de Stephano septimo lo acabo de dezir. Acabada con gran fiesta y regozijo la coronacion, quedose toda via Othon en Roma por algunos dias. En los quales, por muchas y diuersas vezes, blanda, y amigablemente, exhorto, y rogo affectuosamente al Papa, que se emẽdasse de sus vicios, pues veya el escandalo grande, que dellos el pueblo padecia, y el daño irremediable, que al mundo se seguia con su mal exemplo. Pero todas estas diligencias aprouecharon tan poco, en el obstinado coraçon de Iuan, que en ninguna manera vuo ordẽ, de poderle refrenar de sus malas costumbres. De lo qual enojado, y con mucha razon el Emperador, hizo juntar vn Cõcilio de todos los Cardenales, y de muchas otras personas graues, y en presencia de todos, guardando la moderacion, que a su persona, y a la del reprehẽdido conuenia, le dio vna dura reprehensiõ, afeandole mucho sus mocedades y vicios. De lo qual el Papa se sintio estrañamente. Y el Emperador teniendo toda via esperança, de que con el tiempo se emẽdaria, no quiso proceder cõ rigor antes se salio de Roma cõ intenciõ de dar fin a la

crueldad del Papa Iuan.

El Papa aunq̃ sea malo ha de ser tenido.

Iuan. 2. coronó a Othon. 2.

C. Tibi Domino 63. dist. Iuramento del Emperador Othon.

Passiones entre Othon 1. y el Papa Iuan. xij

la guerra cõtra Berengario, que ſupo que ſe auia fortificado en el monte de S. Leon, en vna fortaleza q̃ alli tenia, adõde le puſo cerco muy apretado, que duro algunos dias. Entre tanto q̃ el cerco duraua, el Pontifice Iuã (que tã reſabiado auia quedado del Emperador, aprouechãdoſe de la ocaſiõ de ſu auſencia, para vengar ſu coraçon) embio a Corcega, por el Rey Alberto: y cõ ſu fauor, comença a tyranizar de nueuo, moſtrandoſe al deſcubierto enemigo del Emperador, y executando grandes crueldades, en los q̃ ſabia q̃ le eran afficionados. Lo qual como Othõ lo entendio (pareciendole que ſe deuia eſto remediar con tiempo, antes que creciеſſe mas eſta llama) dexo el cercõ, que tenia ſobre Berengario: y de preſto (antes caſi que pudieſſe ſer ſentido) reboluio ſobre Roma. Mas por preſto que pudo llegar, ya el Pontifice ſe auia pueſto en cobro (ſabiẽdo quan juſta cauſa traya Othõ, de venir enojado) y ſe auia eſcondido en ciertos montes, en el Aruzo. Como el Emperador llego a Roma, y entendio de los Cardenales, y de otras muchas perſonas, los inſultos y crueldades, q̃ de nueuo el Papa hauia hecho, peſole mucho dello: y embiole a requerir que vinieſſe libremẽte, y ſobre ſu palabra, y ſaluo conducto, a purgarſe de lo hecho, y a dar ſus diſculpas. Pero cõ todo eſſo, el Papa no ſe atreuio a tornar a Roma. Como vieron que no parecia, acudieron todos los Cardenales, y el pueblo al Emperador, ſuplicandole q̃ pues el Papa Iuan, auia ſido electo ſin libertad, y por tan malos medios: y auia vſado tan mal de ſu officio: haziẽdoſe de todo punto indigno del lugar q̃ tenia, que tuuieſſe ſu Mageſtad por bien, de fauorecerles paraque eligieſſen vn Pontifice benemerito, y en quien ſe empleaſſe mejor tan alta dignidad. El Emperador con ſu acoſtumbrada modeſtia, reſpondio, que no era ſu officio, quitar ni poner Põtifice: pero que ſi ellos entendian q̃ Iuã auia entrado por las tapias, y no por la puerta, y que ſin hazer coſa contra los ſacros Canones, le podia deponer, que eligieſſen ellos, a quien biẽ viſto les fueſſe porque al que nombraſſen, el le obedeceria, y le tendria por legitimo Pontifice: y haria que todos le tuuieſſen por tal. Iuntarõſe muchos Obiſpos y prelados, en forma de Concilio, y de comun acuerdo y parecer, eligieron a vn ſancto y excellente varon llamado Leon, que ala ſazon era Theſorero de la Igleſia. Al qual todos adoraron, y conſagraron con la ſolemnidad acoſtumbrada: declarando primero, auer ſido ninguna, y viciоſa la election de Iuan, lo qual paſſo a treze de Deziembre, en el año del Señor de nouecieẽtos y ſeſenta y tres.

Los Cardenales y pueblo Romano depuſieron a Iuã. 12.

Leõ octauo hecho Papa.

Leon ſe trato luego como Papa: y ſe llamo Leon. VIII. y fue tenido y cõ razon por verdadero Pontifice. Compueſtas deſta manera a ſatisfacion de todos los buenos las coſas de Roma, torno luego Othon a dar fin en la empreſa de Berengario: en la qual con ſu buena fortuna y diſcretion, el ſe dio tan buena maña, q̃ en pocos dias huuo en poder al padre y al hijo; y vſando con ellos de ſu acoſtumbrada elemencia: y mãſedumbre, no los quiſo matar, contentandoſe, cõ embiar a Berengario a vn Caſtillo fuerte en Auſtria, y a ſu hijo Alberto deſterrado a Cõſtantinopla. Deſta manera el feliciſsimo Emperador como otro Hercules, acabo de todo punto de limpiar el mundo, y el Imperio Occidental, y la republica Chriſtiana, de los monſtruos y tyrannos, que por eſpacio de mas de cinquenta y cinco años, auiã tenido a Italia y a otras prouincias affligidas, y fatigadas: y quedo el ſolo, y legitimo Emperador, con el verdadero titulo: coronado. (como vimos) por el Papa Iuan. Aunque Graciano y otros, engañandoſe, dizen que no lo coronoſ ſino Leon Octauo, lo qual es falſo como adelante ſe aduertira.

Año. 963.

Othõ vuo en ſu poder a Berengario. iij. y Alberto ſu hijo.

Deſpues que el buen Emperador vuo allanado deſta manera todos los negocios, y pacificado a Italia, y pueſto en orden lo de Roma, fueſſe a deſcanſar de ſus trabajos a la ciudad de Spoleto. Eſtando alli (como el demonio nunca ceſſa de inſtigar alos malos para que buſquen nueuas alteraciones, y bullicios) acaecio que los parientes del Pontifice Iuan ya depueſto, como eran muchos y muy valeroſos, pudieron tanto, que el pueblo moſtro arrepentimiento de la priuacion de Iuã, y peſar de que Leon fueſſe Papa. Y con eſta voluntad embiaron luego con diligencia a buſcar a Iuan (que toda via andaua eſcondido) y trayendole a Roma, trataron de reſtituyrle. Para poderlo mejor hazer, oluidãdo el reſpecto que deuian tener al Emperador, aunque eſtuuiera lexos, quanto mas, que eſtaua bien cerca, quiſieron echar mano del Papa Leon y prẽderle. Mas el que lo entendio primero, tuuo buẽ auiſo, y ſalioſe de preſto, con gran ſecreto, y fueſſe a meter en caſa del Emperador, q̃ toda via ſe eſtaua en Spoleto.

Iuã. 12. torno a procurar la ſilla.

Leõ 8. ſe ſalio de Roma huyẽdo.

Re-

Recibio desta nouedad grādissima alteracio el Emperador, y determino vengar la injuria de Leon, y suya propria, y para ello mādo poner a punto sus gentes, para yr con breuedad sobre Roma. Pero no fue por entonces menester, porque nuestro Señor proueyo de remedio, si los hombres se quisieran aprouechar del, lleuando a buen tiempo desta vida: y permitiendo q̄ muriesse mala muerte Iuan el falso Pontifice causador de tantos males. Al qual vn hōbre honrado Romano hallandole cō su muger, deshonestamēte: le dio de puñaladas y le mato, de la manera, q̄ su desconcertada vida lo auia merecido. Desta suerte acabo el desuenturado Iuan, vergonçosa, y malauenturada muerte, auiendo nueue años tres meses y cinco dias, que tenia tyranizada la Iglesia de Dios. Murio, o por mejor dezir, fue muerto este Papa en el año del Señor, de 964.

Iuan 12. muerto a puñaladas.

Año. 964.

CAP. 71. EN EL QVAL SE ESCRIue la vida de Benedicto. V. deste nombre Pontifice Romano.

134. Pō. BIē auia nuestro Señor remediado los muchos males y escandalos, que con la nueua venida del falso Papa Iuan se esperauan seguir en Roma, sino fuera tan grāde la malicia de los hombres que no se quisieron como dixe aprouechar de lo que Dios, por su bien dellos auia ordenado. Quitoles Dios de delante, vn hombre muy pernicioso: y en lugar de conformarse con su voluntad, y darle gracias se conociendo el beneficio grande q̄ les hazia, sin respecto ninguno del Emperador passaro adelante en su porfia. Y no fue muerto Iuan quādo sin querer recebir, ni obedecer al buē Pontifice Leon, que lo era legitimamente, con el mismo tumulto popular, hizieron Papa a vn cierto Benedicto, que fue el Quinto de los deste nombre. Y pensando poder salir con su interes, embiaron luego sus embaxadores al Emperador, suplicandole, tuuiesse por bien otorgarle la paz: y aprobar la election que auian hecho de Benedicto. A lo qual Othon, como Catholico, y recto Principe, respondio con grande y justa indignacion por la inconstancia, y liuiandad de los Romanos, que su voluntad no era, ni jamas auia sido, de hazerles guerra, y assi no tenian para q̄ pedirle paz, mas que supiessen por muy cierto, que sino recebian luego, como a su Pontifice a Leon, a quien ellos con acuerdo, y deliberacion, auian puesto en la silla Pontifical, el estaua determinado de poner a riesgo su casa, y persona, antes que consentir que Leon fuesse desposseydo, ni maltratado. Los Embaxadores, viendo al Emperador ayrado tan de veras, prometieron que Leon seria recebido, pero los Romanos no lo quisieron hazer, antes porfiādo en su locura, entronizaron a Benedicto. Lo qual sabido por Othon, mouio luego su campo para Roma: mostrando rigor por todas las tierras de su comarca, por ver si los Romanos escarmentarian. Mas era tāta su dureza y porfia, y lo mucho que desseauan salir con su intencion, que sin respecto ninguno del peligro grande a que se ponian, cerraron las puertas, y se hizieron fuertes: con determinacion de suffrir qualquiera necessidad, antes que recebir a Leon. Pusose el Emperador con su exercito sobre Roma, y tuuola cercada muchos dias, con tāta porfia de los de dentro, q̄ no acaban los escriptores de encarecer los peligros y trabajos que padecieron. Y Bibliothecario, que se hallo en el cerco, affirma que fue tā terrible la necessidad y hambre que suffrieron, que vino a vēderse vna carga de saluados en treynta escudos de oro. Finalmente la necessidad fue tal, q̄ no pudiendo ya mas suffrir, vinieron con el Emperador a partido, y entregādole en su poder al Papa Benedicto, si Papa se puede llamar, recibieron a Leon mas por fuerça, que de voluntad. Othon alço el cerco y lleuando consigo a Benedicto, dio la buelta para Alemaña, y alla le mando poner en vn castillo biē a recaudo, a donde murio de pesar y congoxa auiendo siete meses, y algo menos que pugnaua por ser Papa. Murio en la ciudad de Hamburg, y fue sepultado en la Iglesia mayor della. Algunos authores quitan a Benedicto del Cathalogo delos Pontifices, y no sin razon, por auer sido electo viuiendo Leon Octauo. Hize yo capitulo proprio del, siguiēdo a los mas, aunque Onuphrio le pone en el numero de los Antipapas, en orden diez y siete.

Benedicto. 5. Romano,

Scisma. 5.

Othon. 1. puso cerco sobre Roma,

CAP. 72. EN EL QVAL SE ESCRIue con breuedad la vida de Leon. VII. deste nombre Pontifice Romano.

135. Pō. VIen aya sido Leon Octauo, y la manera como fue elegido Papa, bien lo aura entendido el atento Lector en las vidas de Iuan. XII. y Benedicto. V. pues que agora las acabamos de leer. Fue tan turbulento el Pōtificado de Leon, que casi no gozo del con quietud, dos meses

meses enteros: porq̃ de diez y seys meses, q̃ duro todo el, los cinco seys primeros en vida de Iuan. XII. no pudo sino tener muchos trabajos, con la parcialidad delos amigos y parientes de su competidor. Mientras duro la guerra y cerco de Roma, siempre estuuo en casa de Othon, hasta que Benedicto fue entregado al Emperador. El qual como fue partido para Alemaña, como Leon se vio libre, y obedescido de todos, sin contradicion (no que coronasse a Othon, q̃ ya el era ydo en Alemaña) sino pareciendole que ya el Clero Romano yua vsando mal de su preeminencia y libertad en la election del Romano Pontifice, y que despues que la hazian sin respecto, ni reconoscimiẽto de los Emperadores, acometian cosas escandalosas, y de mal exẽplo: acordo priuarles de esta libertad. Y para ello congrego vn Concilio en Roma: en el qual, siguiendo las pisadas del Papa Hadriano, que concedio al Emperador Carlo Magno derecho de consentir y approbar la election del Romano Pontifice. Y hizo vn decreto, por el qual concedio a Othon, y a todos sus successores que tuuiessen derecho de approbar y consentir en la election del Romano Pontifice, y dar la possession de todos los bienes temporales a los Obispos y Arcobispos. Y ansi lo tenemos en el Decreto enla Distinction sessenta y tres, en vn Canon, que comiença In Sinodo. No leemos con todo esso, que Othon aya vsado desta preeminencia: porque toda via por muchos años, duro la election en el Clero Romano. Pero alguna vez (como presto lo veremos, en la vida de Gregorio Quinto (se hizo lo q̃ el Emperador justamente quiso: sin esperar, a q̃ el pueblo Romano diesse en esto su consentimiento, y parecer. Hecho este Synodo, y estando ya las cosas de Roma, en alguna buena ordẽ plugo a nuestro Señor lleuar para si al buen Papa Leo, poco mas de ocho meses despues que Benedicto fue preso. De suerte, que por todos le duro la vida en el Pontificado, diez y seys meses. Fue buen pontifice, y sin reprehension: que no era poco, en tan viciosos tiẽpos. Acaecio su muerte, en el año del Señor, de nueuecientos y sessenta y cinco, primero dia de Agosto.

Concilio en Roma.

Año. 965.

CAP. 73. EN EL QVAL SE PONE la vida de Iuan XIII. deste nombre, Pontifice Romano.

LOs Romanos quedaron tan mal acostumbrados, y tan hechos a demandarse, y a tener poco acatamiento, y reuerencia a sus Pontifices, que por muchos años de los que se siguieron despues dela muerte de Leon VIII. pocos o ningun Pontifice, quedaron que no fuessen perseguidos, presos, o muertos del pueblo Romano. Fallescido (como vimos) Leon, aunque por el Decreto, que el hizo, la aprobacion pertenescia al Emperador, toda via el Clero Romano, continuando su antigua costumbre, y derecho eligio a Iuan, que fue el XIII. de los que tuuieron este nombre natural de Roma, y Obispo de Narnia, persona muy reuerenda, y de mucha bondad, y reputacion. Gouernauanse en aquellos tiepos la ciudad de Roma por dos Consules, del estado delos nobles, y por diez personas del estado delos populares, q̃ se llamaña Decarchones, y auia vn perfecto como gouernador, o assistente, que tenia la suprema jurisdiction en la administracion de Iusticia. Era a la sazõ Perfecto Romano, vn caualler llamado Pedro, enemigo capital del nueuo Pontifice Iuan, por ciertas passiones que entre ellos auia passado. El qual (desseando vengarse del Papa) tuuo maneras como le poner en trabajo, y desassosiego, y no lo pudiendo hazer muy facilmente, por ser, como era, el Papa muy quisto, por su gran bondad, soborno primero a los consules y Decarchones, y con su fauor de industria, y sobre pensado, mouio cierto tumulto popular: en el qual los Consules se declararon enemigos del Pontifice achacadole, ciertas cosas, de q̃ el estaua muy innocente. Y como quiera que Pedro, y sus sequaces, no eran de suyo tan poderosos q̃ les bastasse el animo para osar hazer todos: molestia ninguna al Papa, enularon a pedir fauor a vn cierto Conde llamado Yofredo, hombre cruel, y aparejado para acometer qualquiera maldad y atreuimiẽto. El qual vino a Roma de buena gana: sin respecto ninguno dela sacro sancta dignidad del Pontifice, sacrilegamente, y sin verguença ninguna fue a su casa del Papa cõ mano armada, y le lleuo preso al Castillo de Santangel, adonde le tuuo algunos dias muy maltratado. Y despues sacandole de alli, se le lleuo consigo: haziendole estrañas molestias y vexaciones. Pero como entre los malos nunca falta algun bueno, a quien parezca mal, lo q̃ se haze con tyrania, y sin razon, plugo a nuestro Señor, q̃

136. Põ.

Iuan. 13.

Estado de Republica Romana.

Decarchones en Roma.

Iofredo Cõde prẽdio al Papa Iuan.

Iuan Duq̃ de Capua puso a Iuan. 13. en libertad.

el Duque de Capua, Iuan (sin ser de nadie requerido para ello) salio de su casa con mano armada en demanda del Cõde Iofredo: y matandole a el, y a vn hijo suyo, puso en libertad al buen Pontifice: y al cabo de onze meses, q̃ auia estado en la prision, le traxo a Roma, y fue de todo el pueblo muy alegremente recebidos: porque les auia generalmente a todos parecido muy mal, lo que con el se auia hecho: y assi fue restituydo pacificamente en su dignidad. El Emperador Othon (que auia sido auisado delo que passaua en Roma, y le auia parecido muy mal, el atreuimiento del Prefecto) cõ animo de le castigar, y por dexar exemplo a otros, que no se desmandassen contra sus Pontifices (juntando el mayor exercito que pudo) determino passar otra vez en Italia. Y en compañia de Othon su hijo mayor, del segũdo matrimonio (auido en Adelhayda, que ya era mancebo de quinze años) llego a Roma. Los Magistrados, y el Prefecto cõ la conscięcia de su delicto, por cõgraciarse con el, y el pueblo, porq̃ le amaua mucho, le hizieron vn solenne recibimiento. Dissimulo el Emperador con el Perfecto, y Consules por algunos dias: los quales gasto en dar orden en ciertos nogocios. Al mejor tiempo quãdo mas descuydado estauan, mandolos prender a todos: y aueriguando primero la culpa de cada vno, hizo en ellos vn notable, y exemplar castigo, digno de tal principe: qual el lo era. A los Consules (temiendo respecto a su nobleza y dignidad) contẽtose cõ desterrarlos de Roma, y embiarlos en Alemaña. Alos Decarconos, como a gẽte mas baxa y vil, hizolos ahorcar publicamente. Al Prefecto, como a caudillo: y caudador de tan enorme sacrilegio, mandole raer la barba, y colgarle delos cabellos en la plaça de S. Iuan de Letran, dela cabeça de aquel famoso caballo de metal, q̃ oy esta en la plaça del Capitolio. Y despues que vuo estado alli algunas horas muy escarnecido, y maltratado de los niños, y dela gente popular, pusieronle encima de vn asno, atadas las manos atras, y el rostro buelto a la cola, y traxeronle por todas las calles, açotandole crudelissimamente. Y quando guarecio de las heridas (que por poco muriera) embiole desterrado con los Cõsules. Y porque no paresse el castigo en solos los vivos, mando desenterrar el cuerpo, de Iofredo, y su hijo, y echarlos como a sacrilegos, en sepultura prophana, y fuera de sagrado. De esta manera quedarõ ellos castigados: y el Papa temido y honrado, assi porque lo merecia el, como por temor de no enojar al Emperado.

Othon. 1. passo la quarta vez en Italia.

Othon hijo del Emperador.

Othon castigo a los enemigos del Papa Iuan. 13.

En los años q̃ passaron dende q̃ el Emperador Othon se fue de Italia, quando lleuo preso al Papa Benedicto Quinto, hasta que torno a hazer este castigo, los Moros, q̃ (como arriba se dixo) estauã fortalicidos en el Monte Santangelo, hazian grandissimos daños en la Pulla y Calabria: sin que vuiesse quien les fuesse ala mano. Hasta q̃ los Esclauones, que como arriba vimos, se auian conuertido a nuestra santa fe, en tiempo de Hadriano segundo, mouidos con zelo de Christiãdad, sin ser llamados de persona ninguna, passaron en Italia: y de tal manera maltrataron a los Infieles, que los dexaron harto flacos, y sin fuerças, y sin algunas les auian quedado, essas les acabaron entonces de quitar los Húgaros, que tambien de su motiuo passaron a hazer guerra a los Moros. Verdad es, q̃ mientras al Papa Iuan le duro la prision, passaron de Affrica gran multitud delios, y tomaron, y pusieron fuego a la ciudad de Colencia en Italia. Detuuose el Emperador en Roma, por algunos dias despues de auer castigado los enemigos del Papa: y de consejo, y parecer de Pandulpho Capo de Ferro, Duque de Capua, hermano de Iuan, el que matando a Iofredo, libro al Pontifice de la prision, determino salir en demanda de los Moros. Embio delante a Othon su hijo, con parte del exercito: pero no pudo venir con ellos en rompimiento: porque los Moros, en sabiendo que venia sobre ellos Othon, recogiendo los despojos, y lo que auian robado, se metieron en sus nauios, y se tornaron a sus casas.

Esclauones hizieron guerra a los Moros de Pulla.

Pandulpho Capo de Ferro, Duq̃ de Capua

Eran ya en esta sazon muertos en Constantinopla, los dos Emperadores, Constantino y Romano, y Romano el nieto de Constantino (que fue mal Emperador) era muerto: y tenia el Imperio Nicephoro, q̃ auia sido su Capitan. El qual, por hazer mas firme, y mas duradero su señorio, tomo por compañeros en el Imperio, a Basilio, y Constãtino, hijos de Romano: y casose con Theodora hermana de los mesmos. Tenia ella vna hija muy hermosa llamada Theophania la, qual Nicephoro tenia prometida por muger a Othõ el moço hijo del Emperador. Delo qual estaua ya arrepẽtido Nicephoro: y assi por esto, como por el fauor q̃ los Griegos de Calabria auian dado los años atras, a los Moros: determino

Nicephoro Emperador Oriental. Basilio, y Constantino Cesares.

Guerra entre Othô y los Emperadores Orietales

el Emperador de hazerles guerra. En la qual affirman todos los Authores, que Othon ganó todas las tierras, y ciudades q̃ los Griegos tenian en Italia, y las hizo fugetas al Imperio Occidental. Sintieronse tanto desto los grandes del Imperio de Grecia: q̃ mataron a Nicephoro, como hõbre remisso, y descuydado y en su lugar tomo el Imperio Juan Zimices su hijo, continuando la compañia en el, con Basilio, y Constantino. Este Iuã Zimices, desseando tener paz con los Emperadores Occidentales, embio luego a su hermana Theophania, para q̃ Othon celebrasse con ella las bodas, q̃ estauan cõcertadas: y assi se puso fin a la guerra, con honestos medios de concordia que se dieron entre los dos cuñados. Con esto se boluieron padre, hijo, y nuera muy alegres, y contentos a Roma: adonde fueron muy alegremẽte recebidos. Y el Emperador (en reconocimiento de lo bien que su hijo le auia seruido en esta guerra, mostrãdose muy diestro Capitan) holgo de hazerle su compañero en el Imperio, con ygual poder al suyo: y el Papa le corono, juntamente con Theophania su esposa, y muger cõ grandissima fiesta, y solennidad, fue por todo el pueblo con gran regozijo, y alegria, recebido, y acclamado Emperador. En estas fiestas (por gratificar a Pandulpho Duque de Capua, los muchos, y buenos seruicios que del, y de Iuan su hermano, el Pontifice auia recebido) holgo el de hazer la Iglesia de Capua, Metropolitana: señalandole algunas de su comarca, por sufraganeas.

Juan Zimices Emperador Oriental Theophania casó con Othõ 2.

Iuá 13. coronó a Othon, 2.

Acabada la coronacion, y allanados todos los negocios, el Pontifice se quedo pacificamente en su Iglesia querido, y obedecido de todos: y los Emperadores se boluieron en Alemaña, muy contentos y victoriosos. El glorioso viejo Othon, gastando lo que le quedo de la vida en sanctas y virtuosas obras, y exercicios, edificando Iglesias, y remediando necessidades de pobres, como Principe Catholico, con grande quietud y sossiego, en vejez buena, y lleno de años, passo desta vida (a lo que se deue creer) para la eterna: auiendo tenido el Imperio treynta y seys años. Dexo en su lugar a Othon su hijo: y pocos meses despues fallecio tambien en Roma el Papa Iuan XIII. a los siete años, o poco menos, de su Pontificado. Acaecieron estas muertes de los dos mas principales hombres de la Christiandad en el año del Señor de nouecientos y setenta y dos.

Othon. I. murio.

Año. 972.

CAP. 74. EN EL QVAL SE CONTIENE la vida de Benedicto. VI. deste nombre Pontifice Romano.

137. Pont.

EN el principio del Imperio de Othon segũdo de los Emperadores Christianos, porque si cõtamos al otro Othon, que fue Gentil, sera este el Tercero: pero comunmente le llaman todos segundo, y assi le hare yo, auiendo vacado la silla Pontifical por muerte del Papa Iuan Decimotercio, fue puesto en su lugar Benedicto Sexto, natural de Roma, hijo de Hyldebrando, hombre de buena vida: aũque no mas bien afortunado, ni mejor tratado de los sedicioso, y atreuidos Romanos, que su predecessor Iuan. Era tanta la dissolucion de los ciudadanos de Roma: y lo poco, que en esta Era podian, por si solos los Pontifices que qualquiera que quisiesse atreuerseles, le era facil cosa fatigarlos, y salir con ello, si no auia otra fuerça mayor, que los castigasse: como hizieron al Prefecto Pedro, y a sus compañeros. Es pues de saber, que vn cierto cauallero Romano llamado Cincio, por ciertas enemistades, y competencias, que cõ el Papa Benedicto tenia, se leuanto contra el: y sin reuerencia ninguna de su persona, y dignidad, le prendio, y le puso en el castillo Santangel: adõde le tuuo muchos dias muy mal tratado: hasta que harto ya de auerle fatigado, le mando sacrilegamente ahogar con vn garrote: o segun otros dizen, le mato de hãbre, que fue mucho mayor crueldad. Maranllanse mucho todos los authores que Cincio aya osado acometer vna cosa tan horrenda, y abominable: y aun mucho mas de que aya salido con ella, pero la causa, creo yo, que fue porque el Emperador Othon Segundo, que lo pudiera castigar, deuio de estar occupado en otros negocios: porque en estos dias estaua embuelto en guerras muy reñidas con vn primo suyo llamado Henrico Duque de Baniera, y con Lothario Rey de Francia: y deuio de tener tanto que hazer en sus negocios: que no pudo acudir a lo mas principal. Como quiera que sea, Benedicto se quedo martyrizado, y muerto, auiendo sido diez y ocho meses Papa: y los mas dellos en prisõ, de sossiegos y trabajos, y el tyranno y peruerso Cincio se quedo sin castigo. Murio en el Año del Señor de nouecientos y setenta y quatro, poco mas, o menos.

Benedicto, 7. Romano.

Cincio prendio y mato a Benedicto, 7

Scisma 16.

Año. 974.

C. IP-

CAP.75 EN EL QVAL SE TRATA de la vida de Domno.II.deste nombre Pontifice Romano.

1;8.Dõ Domno. 2.Romano.

SVcedio luego en el Pontificado tras Benedicto Sexto, Domno Segundo natural de Roma, persona virtuosa, y de santas costumbres. Del qual ninguna cosa notable yo hallo escripta: pero todos le alaban, y tienen en mucho: que se aya sabido cõseruar, sin offender a nadie, ni ser offendido. Porque la condicion de aquellos tiempos era tal, que con estar tan oppressa por los malos la dignidad Apostolica (aunque de los buenos nunca tan temida, y adorada fue, como entonces) era necessario, que si el Papa se queria conseruar offendidos a algunos, porq̃ los otros le temiessen: o saliẽdo desto, viesse de ser el oprimido y fatigado, de algun hombre atreuido, como lo fueron Iuan, y Benedicto, los dos proximos predecessores de Domno. Y assi se le tiene en mucho a Dõno, que se aya sabido tambien gouernar, que nadie sele atreuiesse, ni el a nadie, de donde se arguye, ser hombre prudente, y que se sabia dar buena maña en gouernarse a si y a su Iglesia. Miserables tiempos cierto eran aquellos (como tambien lo son los nuestros) pues el no hazer mal, ni recebirle, es contado por milagro, y se estima en tanto, como en otro tiempo se estimauan otras heroycas y santas obras.

Estaua en aquella sazon bien estẽdida por el mundo nuestra Religion: porque sacados los Moros, que tenian la mayor parte de Asia, y toda Affrica, en lo demas de Europa, faltauan pocas naciones q̃ no professassen nuestra santa fe, solos los Hungaros estauan todia via en su gentilidad, y Barbaria: con auer sido siẽpre ocupados en guerras, y en otros barbaros exercicios. Pero en estos dias plugo a nuestro Señor, de traerlos al conocimiento de la verdad. Lo qual se deue a la buena industria, y santa predicacion de Adelberto, Obispo de Praga, varon doctissimo: el qual pudo tanto con el Rey de aquella gente, que le hizo recebir el Baptismo, a el y a toda aq̃lla nacion. Cosa q̃ importaua entonces muy mucho al sossiego, y quietud del mundo: porque con venir a ser Christianos, se reprimio de todo punto la furia de aquella gente: con quien tanto trabajo se solia tener en Italia, y en las otras prouincias cercanas a Vngria cõ las continuas entradas, que hazian en ellas, como arriba hemos visto. Despues que el santo Obispo Adelberto fue conuertido a los Vngaros, quiso prouar si podia hazer lo mismo de los Barbaros de la prouincia de Prussia, y no hallo ta buenos oydos: y alla le martyrizaro por Christo nuestro Señor. En estos mismos años floreccio en santidad de vida Eduardo Rey de Inglaterra, al qual dizẽ que, mato indignamẽte con yeruas, vna su madrastra y por auer recebido la muerte solo por odio que con el se tenia por su santa vida, le cuenta la Iglesia en el nuumero delos martyres.

Hũgaros se conuertieron a nuestra santa fe.

s. Adelberto Obispo de Praga, martyr.

Eduardo Rey de Inglaterra martyr.

En tiẽpo del Papa Domno segundo, o poco antes, dizen todos q̃ tuuo su origen y principio, la orden delos frayles que se llama Camaldulenses, cuyo primer fundador fue Romoaldo Monge, natural de Rauena: hombre santissimo, que viuio vida mas que de hombre, por espacio de mas de ciento y veynte años. Pudo tãto con su Angelica vida, y exemplo, que (de mas de infinitas gentes de toda suerte que atraxo a su santa conuersacion, y a hazer vida religiosa, y solitaria) conuertio a muchos hombres principales, y a Principes muy señalados en el mũdo: como fueron Pedro Viseolo, Duque de Venecia, Bonifacio primo del Emperador Othon, y Taciano grãde amigo de Bonifacio. Ay en Italia muchos Monasterios desta orden: en España no se q̃aya ninguno: en todos se viue religiosissimamente. El principal y cabeça de todos ellos (que fue el primero que se fundo y de donde la orden tomo nombre y principio) esta cinco leguas de Arecio en Toscan, en vn altissimo monte, que se llama la camaldula. Ay en el diez y ocho celdas, que cada vna tiene vn huertezico con su fuente, vn portal, vna cisa, y vna hermita. Los que alli viuen, jamas hablan, sino es orando o diziendo los Officios diuinos. El Domingo, Lunes, y Iueues, comen vn potage de Lentejas, o de otra legũbre cozida. El Martes, y el Sabbado, pueden comer pan y vino, y fruta. El Miercoles, y Viernes, solo pã y agua. Andã descalços: y duermen en el suelo. Quinientos passos en derredor destas celdas estan puestas cierras Cruzes de madera: dealli adentro no puede entrar ninguna muger: ni aun hombre que lleue consigo cosa de carne para comer. Cierto en todo hazen vida, mas de Angeles que de hombres. Ha auido entre ellos muchos santos varones, y muy doctos: y dellos fue nuestro Graciano, copilador del Decreto. Fue Domno, de quien vamos escriuiendo, solo vn año Papa, y aun no complido. Fallecio

Ordẽ Camaldulense quãdo comẽço. Romoaldo Mõge.

Pedro Viseolo Duque de Venecia.

en el año del Señor de nueuecientos y seten-
ta y cinco. No faltan autores algunos que le
passen en silencio a Domno sin ponerle en el
Año. Catalogo de los Pontifices, creyendo que
973. no vuo Papa deste nombre, o que alguno de
los deste tiempo, tuuo dos nombres, y que el
vno fue Domno.

CAPITVLO. 76. EN EL QVAL SE pone la vida de Bonifacio Septimo deste nombre, Pontifice Romano.

139 Pō. SOlos dos dias passaron despues q̄ Domno fue muerto hasta que fue puesto en su lugar Bonifacio VII. deste nombre, debaxo suelo, y obscuro linage, hijo de Ferrucio ciudadano de Roma. Fue su electiō tā viciosa, q̄ casi se hizo cō notoria fuerça, y contra la volūtad de todos los buenos, y zelosos del bien publico. Donde el dia que se inthronizo, y començo a vsar el officio de Pontifice, le fatigarō algunos Cardenales: procurando priuarle como a indigno. Pusieronle en tanta necessidad, q̄ le hizieron por fuerça dexar el Pontificado, y por auerle desterrado, no osó parar en Roma. Auiendose de partir necessariamente, determino hazer vn salto tā calificado, qual nūca jamas hombre le hizo. Que fue, tomar todos los Calices, y vasos de oro y plata, y otras joyas riquissimas q̄ auia en S. Pedro: y en todas las Iglesias de Roma, con lo qual se salio della secretamente, y dio cōsigo en Costantinopla. Adonde con la mayor priessa q̄ pudo lo hizo todo dinero: y sin detenerse mucho, dio la buelta para Roma cō intencion de sobornar cō aquella moneda, los mas principales ciudadanos, para q̄ le fauoreciessen y le sustentassen. Venido a Roma Bonifacio, començo luego a sembrar del dinero q̄ traya: y cō mucho ganadas las voluntades de algunos hombres principales, entendio en vengar su coraçon: y ante todas cosas, prendio al Cardenal Iuan Diacono Romano, persona de santa vida, y de mucha doctrina: el qual auia sido, el q̄ cō mas libertad auia procurado y tenido mano en sus cosas, y desafueros, y sin oyr le razones le mando cruelissimamente sacar los ojos. De lo qual el pueblo se escandalizo estrañamente contra el, y fue tanto el odio y aborrecimiento q̄ publicamēte le mostro todo el pueblo, q̄ de pura congoxa, y tristeza le dio vna enfermedad, q̄ en pocos dias le mato: y assi murio, auiēdo solos siete meses q̄ tenia la Iglesia de Dios. Muuo Bonifacio en el mesmo año de 973. Bien es verdad, q̄ Blondo cuenta bien diferentemente de lo que yo aqui digo, la historia deste Pontifice: pero lo que los mas dizē es lo q̄ yo tengo escrito: no pongo aqui opiniones, por no cansar al Lector.

Bonifacio, 7. Romano.

Crueldad de Bonifacio.

CAP. 77. EN EL QVAL SE CONTIE- ne la vida de Benedicto VII. deste nombre Pontifice Romano.

LA cōfusion y la variedad con que todos los Escriptores tratan la sucessiō y orden de los quatro, o cinco Pontifices que se siguen es tanta que apenas ay dos authores, q̄ digan de vna manera vna mesma cosa. Lo qual para mi os harta congoxa, y trabajo: por la perplexidad de no se saber hombre determinar, a quien se deue dar mas credito en diuersas opiniones. Van tan desuiados el vno del otro, Platina y Blondo, q̄ parece que lo hazen de estudio. Lo que menos deue hazer (a mi juyzio) el q̄ escriue Historia y tan larga como esta, es gastar el tiempo en referir opiniones, y auerigualas: y por esto tomare en este passo licencia para dexar a todos los escritores y seguir a solo Platina; pues como muchas vezes dize Sabellico, es de creer que lo que toca a Pontifices lo miraria el con mas diligencia, que quien escriue Historia vniuersal. Con este presupuesto digo, que por muerte de Bonifacio Septimo, vuo el Summo Pontificado Benedicto tambie Septimo: pero no nada semejāte a su predecessor, en la vida, ni en las costumbres. Porque fue santo y loable Pastor, y amigo de paz y sossiego en tiempo que del auia en Roma gran necessidad por la grā deturbacion en que Bonifacio tenia puesta la Iglesia y ciudad de Roma. Quando Benedicto comenco su Pontificado, acabaua el Emperador Othon II. de allanar y sojuzgar a su primo Henrico, Duque de Bauiera: y de vengar ciertas injurias, que la auia hecho Lothario Rey de Fracia: y al mejor tiempo que penso descansar, le sucedio otra mayor, y mas peligrosa guerra, que ninguna de las passadas. Porque los dos Emperadores Basilio, y Constantino (con intencio de recobrar lo que del Imperio los años atras, auian perdido en Pulla, y Calabria) passaron en Italia, cō grueso exercito: pareciendoles buena coyuntura el estar Othon ocupado, en poner fin a las guerras, que acabo de contar. En la primera entrada que hizieron, cercarō y ganarō la ciudad de Bari, en Calabria: y fue tanto el temor, que con esto concibieron las ciuda-

140. Pō

Benedicto, 7. Romano.

Guerra entre Othon, y Basilio, y Constantino Emperadores Griegos.

descomarcanas, que a penas quedo pueblo en Pulla, que no se les rindiesse. Quedaron con esto los dos Emperadores tan pujãtes, y victoriosos, que no auia resistencia ninguna q̃ contra ellos bastasse porque poco antes, auiã ganado de los Moros, la isla de Candia, y tenian con ellos paz, y aun se seruiã de Moros en su campo: y assi estaua el Papa Benedicto, y la ciudad de Roma, puesta en grandissimo peligro. El Emperador Othon (como supo lo q̃ en Italia passaua) con la mayor priessa posible (dada razonable orden en los medios de paz, que trataua con Lothario) puso se en camino para Italia: y lleuo consigo a la Emperatriz Theophania su muger. Venido a Roma (entre tanto que le acabauan de llegar sus gentes. y se juntauã otros socorros de algunos Principes amigos suyos) quiso ser otra vez coronado del Papa: no obstante, que lo auia sido ya, en vida del padre. De lo qual Benedicto holgo mucho: y con la mayor solemnidad, y fiesta que fue posible, celebro la coronacion. La qual recibida, Othon salio de Roma, con harto grueso exercito: y en pocos dias, se vinieron a juntar los dos cãpos, junto a vn lugar, que se llamaua Vasentello: y no la rehusando los vnos ni los otros, se vino a romper vna muy porfiada batalla: en la qual, por culpa (segun se tuuo creydo) de ciertas vanderas de Romanos, y Benauentanos, Othon fue vencido: con tanta ventaja que le fue necessario salirse huyendo dela batalla. Y no se teniendo por seguro en toda la tierra mudãdo el habito, se metio en la mar, en vn barquillo de pescadores adonde le prẽdieron ciertos Cossarios, que sin saber que lleuauan al Emperador, dieron con el en Sicilia. Alla fue conocido de vn mercader Esclauon: el qual tuuo tan fielmente el secreto que con poco rescate Othon se pudo poner en libertad. Los Emperadores Griegos (que despues desta victoria pudieran facilmẽte sojuzgar a toda Italia) tomaronse luego a Constantinopla, sin poner mas cuydado en el negocio: contentandose con lo hecho. Fue tanto el sentimiento y pesar, que Othõ tuuo, de auer sido tan vergonçosamente vẽcido que jamas le vieron reyr de gana: y por toda la vida, mostro en el habito, y rostro, vna estraña tristeza: y junto con esso, se hizo tan cruel para con los que auian sido causa de su vencimiento, que por los muchos y asperos castigos que hizo en los que pudo auer a las manos, le dieron por sobrenombre el Sanguinario. En los Romanos no hizo tanto castigo, porque no pudo tan a su saluo: y tambien porque el Papa Benedicto selo estoruo. Mas los de Benauente pagarõ por todos: porque Othon, en boluiẽdo a Roma, recogio las reliquias de su exercito, y sin dezir adonde, ni a q̃ yua, dio de sobresalto sobre su ciudad: y tomandolos descuydados, la metio a saco, y le puso fuego: executando en los que huyeron de la batalla, grandissimas crueldades. Despues que huuo puesto fin a esta jornada, tomo las Reliquias del Apostol sant Bartolome, que estauan en Benauante: y vinose con ellas a Roma, adonde el Papa las recebio, cõ grandissima veneracion: y las puso en vna Iglesia del mesmo Apostol, en la Insula, q̃ el rio Tybre haze dentro de Roma. Viuio pocos meses despues desto el Emperador: porque alli en Roma le dio vna enfermedad de que murio. Hizole Benedicto muy honradas exequias, y sepultole en vna piedra de Porphyro, ala entrada dela Iglesia de sant Pedro adonde oy llaman el Paraysso. Vuo luego grandes alteraciones en el mundo, sobre la succession del Imperio: porque los Principes de Alemaña, se partieron en vãos: vnos querian a Othon hijo del muerto: y otros a Henrico su primo, Duque de Bauiera. Los Romanos, y otros algunos Principes Italianos, querian que lo fuesse Crescencio Numentano, cauallero muy valeroso Romano. Pero al fin el Papa, y la mayor y mejor parte acostaron a Othon y despues de larga contienda, el fue declarado Emperador, y legitimo successor de su padre. Y cierto no se engañaron, porque el salio tan excelente Principe, que por sus virtudes y hazañas, fue llamado, Milagro del mundo. Acaecio la muerte de Othon segundo, en el año del Señor, de nueuecientos y ochenta y quatro: y no mucho despues, murio tambien el Papa Benedicto, auiendolo sido nueue años enteros, y aun algunos dias mas. El Emperador Othõ segundo lo fue diez años, y tuuose sospecha, que con yeruas le mataron.

Othon.2. passo a Italia.

Benedicto.7. corono a Othon.2.

Batalla. Othon vencido y preso.

Othon llamado de Sangurnario.

Othõ quemo a Benauente Reliquias de S. Bartholome.

Othon.3. Henrico, y Crescencio competidores del Imperio.

Othon.3. llamado Milagro del mũdo.

CAP.78. EN EL QVAL SE CONtiene la Vida de Iuan.XIIII. desse nombre Pontifice Romano.

Año. 984.

EN diez y nueue años, o poco mas, que duro el Imperio de Othon tercero, cinco Pontifices se sentaron en la silla de sant Pedro, y los

141. Põ.

los tres dellos ſe llamaron Iuanes, tanto ſe vſaua entonces eſte nombre. Tres dias deſpues que murio benedicto Septimo fue pueſto en ſu lugar Iuan, 14. natural de Roma, o ſegun algunos de Pauia: y Obiſpo de aquella ciudad, cuyo nombre antes era Pedro. Era tã poco temida delos Romanos en aquellos tiẽpos infelices, la ſacroſancta dignidad de los Pontifices en lo temporal: y podia tanto la inſolencia, atreuimiento tyrannico de los vandoleros, y ſedicioſos Romanos, que qual quiera dellos, aunque no fueſſe muy poderoſo, ſe oſaua poner con el Papa en competencia. Y como la licencia y libertad era mucha, y el temor de Dios, poco, o ninguno, las mas de las vezes, parauan eſtas queſtiones, en priſiõ, o muerte, o alguna notable injuria de los Papas ſegun que haſta aqui lo auemos viſto en algunos, y lo tenemos entre las manos. Paſſa pues anſi, que Ferrucio padre de Bonifacio ſeptimo pareciendole que Iuan Pontifice, auia ſido perſeguidor de ſu hijo, comenco luego Ferrucio a moſtrarſe ſu enemigo capital del Papa: y llego a tanto rompimiento, que le pudo auer a las manos, y le prendio, violenta, e impiamente, poniendole en el Caſtillo de Sanctangel: adonde le hizo tan aſpero, y cruel tratamiento, que de pura hambre, ſuziedad y miſeria, vino a morir a los tres meſes de ſu Pontificado. Su cuerpo fue ſacado del Caſtillo, y ſepultado en S. Pedro: que no fue poco poderſe acabar con Ferrucio, que le dexaſſe ſepultar. Como quiera que ſea, fue grandiſsima crueldad y ſacrilegio, lo que con el Pontifice ſe vſo: y no falta quien diga, y aũ no parece coſa fuera de camino, que no fue Ferrucio el que le prendio, ſino Creſcencio Numentano de puro enojo que del Papa tenia, porque no le fauorecio en la competencia del Imperio. Finalmente todos conciertã, en que Iuan catorzeno murio en la carcel: y que no viuio Papa mas de tres meſes: en lo demas va poco. Onuphrio dize que Iuan catorzeno viuio ocho meſes y mas en el Pontificado, y que Bonifacio ſeptimo le priuo del y torno a recobrar la ſilla, y la tuuo otros quatro meſes: y que murio ſu muerte, y fue ſepultado en ſant Iuan de Letran, cada vno crea lo que le pareciere en tanta variedad.

Iuan, 14. Romano.

Iuan, 14. preſo y muerto.

CAPITVLO. 79. EN EL QVAL SE contiene la vida de Iuan Decimo quinto Pontifice Romano.

EL atreuimiento, y maldad de Ferrucio (o ſi queremos dezir de Creſcencio Numentano) que mato al Papa Iuan Decimo quarto, aconteſcio en Roma, en los primeros dias del Imperio de Othon Tercero, cuya ſalida de Roma, adõde eſtaua quãdo ſu padre murio, fue cauſa de q̃ ſe oſaſſen deſmandar cõtra el Pontifice ſus enemigos. Porq̃ ſi alli ſe hallara, aunq̃ era niño de poca edad, el era tal y tã valeroſo, que nadie tuuiera atreuimiento para cometer vn tan atroz y graue ſacrilegio. Eſtaua quando Iuan, XIIII. murio leuantado contra Othon Crecencio Numentano: y auiaſe hecho ſeñor de Roma y ſu tierra. Y con la meſma fuerça y tyrannia con que auia muerto, o cõſentido matar al Papa, hizo elegir a otro del meſmo nombre, que fue el Decimo quinto, natural de Roma, hijo de Leon Presbytero Cardenal. Viuio Papa ſolos ocho meſes: y con ſu muerte, dexo la Igleſia libre de la tyrania, y vexacion, en que la tenia el tyrano Creſcẽcio: de lo qual es de creer, que nueſtro Señor eſtaua muy ayrado. Y anſi lo moſtraron muchas ſeñales horrendas, y entre ellas, vn eſpãtable Cometa, que ſe vio por muchos dias en el cielo: tras el qual ſe figuio en Roma y en toda Italia, vna hambre, y peſtilencia cruelisima. Y de vn terrible terremoto, ſe vuieran de hundir Capua y Benauente, en Italia murio el Papa Iuan en el año del Señor de nueuecientos y ochenta y cinco: vno mas o menos: aunque no falta quien diga que fue Papa nueue años y ſiete meſes y diez dias, y ponen ſu muerte, en el año de nueuecientos y nouenta y cinco.

142. Põ.

Iuan. 15. Romano.

Señales del cielo.

Año. 985.

CAP. 80. EN EL QVAL SE TRATA la vida de Iuan, XVI. deſte nombre Pontifice Romano.

STaua el nueuo y moço Emperador Othõ, III. pacificando las proincias de Alemaña, quãdo en Roma murio el Papa Iuã. 15. y el Clero Romano, puſo en lugar del Pontifice muerto, a otro del meſmo nõbre, que ſera el Decimo ſexto de los Iuanes, natural de Roma, hijo de Roberto. Era eſte Iuãharto deſemejãte a ſu predeceſſor en todas las coſas, porq̃ de mas de ſer hõbre ſancto, y de loables coſtumbres, fue muy docto, y eloquẽte: coſa que en aquellos tiẽpos era muy rara. Pero con todo eſſo, moſtro Iuan ſu gran doctrina, en muchas coſas, que dizẽ que dexo eſcriptas: de las quales, por injuria y deſcuydo de los tiempos, nin-

143. Põ

Iuan. 16. Romano.

ninguno ha llegado a nosotros. Era tan grande la ambicion y osadia de Crescencio, que con ser solamente Consul Romano, tenia tã tyranizada, y opprimida la ciudad, y toda la tierra que parecia Emperador, y Señor absoluto mas que otra cosa: y hazia, y deshazia en todas cosas lo que queria, sin respecto ni temor ninguno del Papa, ni del Emperador. De lo qual, el Pontifice Iuan, XVI. como persona de valor, y estomago, se enojaua estrañamente: y no lo pudiendo remediar, por si solo, por las pocas fuerças suyas, y las demasiadas de Crescencio (y temiendo, no se le desacatasse, como lo tenia de costumbre) acordo salirse de Roma, tanto por no ver por sus ojos tãtos insultos, y desafueros, como se hazian, sin poderlos remediar, quanto por tener commodidad, para poder al seguro dar auiso al Emperador, delo que passaua. Salido de Roma, fuese con su casa a cierta ciudad de Toscana: y de alli embio sus Embaxadores al Emperador, pidiẽdole se desocupasse, cõ breuedad, y fuese a poner en ordẽ los negocios de Roma: y a reprimir la furia, y desafueros de Crescẽcio. Entendido esto por Crescencio (y temiendo, que si el Emperador venia, sus fuerças no auian de bastar, para resistirle: y q̃ corria peligro muy grande, de padecer otra afrẽta semejãte a la que Othõ, 2. hizo al Prefecto Pedro, pocos años antes) acordo desenojar al Papa, y para esto, embiole algunos de sus parientes, y amigos, offreciendole su persona, y hazienda, y prometiendole de le ser leal amigo, y seruidor: y supplicandole, se tornasse a Roma, con toda seguridad, y sin recelo ninguno, porque sin duda, se harian de alli adelante todas las cosas a su sabor. El discreto y manso Pontifice, considerãdo los grãdes daños, y dificultades, que de la venida de los Alemanes en Italia se podrian seguir: y quãto mejor, y mas segura cosa era, venir con Crescencio en vna buena concordia y amistad, q̃ no auerle de castigar con rigor y fuerça, holgo de boluerse a Roma: adonde fue recebido de Crescencio con grãdissima demõstraciõ de amistad y paz: y del pueblo, y de todos los demas Magistrados, con estraño regozijo y fiesta. Lleuaronle con gran Pompa y acompañamiento a S. Iuan de Letran, y alli le besaron todos el pie: y de alli adelante, ellos fueron obedientes, y buenos subditos: y el se vuo con todos, como muy excelente prelado y Pastor. Tomaronle al Emperador Othõ las cartas del Pontifice, tan occupado en negocios de grande importancia, que aunq̃ entonces quisiera yr a Roma, no lo pudiera hazer tan presto, que no passaran primero algunos años. Y ansi por esto, como porq̃ el Papa escriuio el auiso dela reformacion, que auia enlas cosas, con la nueua concordia, y assiento, que con Crescencio se auia tomado: la yda del Emperador a Italia, se quedo por entonces: y assi tardo muchos años en adereçar su partida para Roma: la qual el no podia escusar: y la hizo, auiendo ya onze años, que el era Emperador: y mas de nueue, que Iuan era Pontifice. En los quales ninguna otra cosa notable, hallo que el Papa hiziesse mas de lo que tengo dicho. Entro Othon en Italia, con muy bueno y luzido exercito, pacificamente, y sin hazer a nadie agrauio: visitando las ciudades de Lombardia, y Toscana que estauã a su deuocion. Hizosele en Roma, vn solennissimo recebimiento, assi de parte de la ciudad procurandolo el consul Crescẽcio, como de la del clero, y Pontifice Romano. Detuuose alli algunos dias, los quales se gastaron en fiestas y regozijos. con grande alegria de toda la ciudad: hasta que por ruego del Papa, salio con su exercito, la via de Campania, salio a poner en paz, a las ciudades de Capua, y Benauente, que estauan entre si muy differentes, y mal auenidas, y algo rebeldes al Imperio: y el con su buena diligencia y poder, las allano, y las puso debaxo de su obediencia en pocos dias. Hecho esto, dio la buelta para Roma: y poco despues de llegado a ella, plugo a nuestro Señor, de lleuar para si al buen Pontifice Iuan, decimo sexto, con gran sentimiento de toda la cuidad, que por su buena gouernacion y sancta vida era de todos muy querido. Fue Papa diez años y medio, algunos dias mas o menos: y vino a morir en el año del Señor de nueue cientos y nouenta y seys. Opiniones ay de que estos dos Papas Iuanes, el passado viuio casi diez años: y este no mas de tres meses. Y otros dizen lo que aqui se ha dicho tanta es la inconstancia y variedad de los Escriptores de los tiempos adonde agora llegamos.

Crescencio Nomẽtano Tyranno.

Iuan.16. pide a Othon, q̃ passasse en Italia.

Othon, 3. passo en Italia.

Año. 996.

CAP. 81. EN EL QVAL SE CONtiene la vida de Gregorio. V. Pontifice Romano.

ON hallarse presente el Emperador Othõ al tiempo que fallecio el Papa Iuan, 16. tenian reprimidas las fuerças, el Consul Crescencio, los demas ciudadanos de Roma: ya e- 144. Põ

ſta cauſa, no ſe oſaron deſmandar, a entrometerſe, como ſolian en la election del Pontifice: ni vuo lugar, de que ſe hizieſſe con ſobornos, y parcialidades. Eſtaua a la ſazon el Emperador en Rauena, y por algunas vrgentes razones, q̃ para ello auia, y pareciendole cõuenir aſsi al ſoſsiego de la Republica, tuuo maneras como el Clero Romano nombraſſe en el Pontificado a Bruno, pariente ſuyo muy cercano, viznieto del Emperador Othõ I. nieto de Luytolpho, ſu hijo mayor, y hijo de Othon Duque de Sueuia. El qual accepto luego ſu election, y nombramiẽto: y los Romanos, ſin reſiſtẽcia ninguna, de buena, o de mala gana, le recibieron y le adoraron por ſu Pontifice. Y mudandoſe el nombre, como lo hazian ya los mas de los Papas, quiſo llamarſe Gregorio, y fue el quinto delos Gregorios. La primera coſa que Gregorio hizo, en ſiendo coronado, y conſagrado Põtifice, fue coronar el tambien de ſu mano, al Emperador Othon ſu primo, con las cerimonias y pompa, con que fueron coronados los dos Othones ſus padres. Recebida la coronacion el Emperador ſe ſalio de Roma: pareciendole que dexaua bien proueydo en los negocios dela ciudad, cõ dexar a ſu primo en el Põtificado. Y viſitando primero el templo del Archangel ſant Miguel, que es en el Monte Gargano, junto a Manfredonia, dio la buelta para Alemaña: muy alegre y contẽto, por dexar a Italia, a lo que parecio, ſegura, y pacifica, para muchos años. No fue bien ſalido el Emperador de Italia, quando los Romanos, boluiendoſe a ſus antiguas coſtumbres, comẽçarõn a murmurar del Papa Gregorio: diziendo que ſu election no auia ſido libre: y que ſi le auian recebido, mas fue por temor de la potencia del Emperador, que no por ſu voluntad. Y para poderle mas facilmente fatigar, dierõ a Creſcẽcio el titulo, y officio de Conſul, con el qual de tal manera començo a perſeguirle, que a Gregorio le fue forçado ſalirſe de Roma. Hizolo de buena gana penſando, que le acõteciera lo que a ſu predeceſſor Iuã. Pero fue muy al reues: porq̃ no ſolamente no le embiaron a llamar como a el, mas aun llego la coſa a tanto rompimiento y oſadia que (juntandoſe el Clero, con authoridad y fauor de Creſcencio) declararon ante todas coſas, la election de Gregorio, auer ſido violenta, y hecha por fuerça: y teniendo por vacante la ſilla Apoſtolica, nombraron y eligieron por Summo Pontifice, a Iuan Obiſpo de Placencia: hombre docto y muy rico: al qual algunos cuentan entre los Pontifices, llamandole Iuan decimo ſeptimo. Pero no tienen razon como quiera que en la verdad el fue Scifmatico, y Antipapa: y no ſe deue contar ni tener por verdadero ſucceſſor de ſant Pedro. Auia ya Gregorio dado auiſo particular al Emperador de todo lo que paſſaua dende el principio de ſu diſcordia: pero quando vio el pleyto como dizen, mal parado, acordo yr el miſmo en perſona, a dar particular noticia de todo a Othon. Su preſencia y authoridad valio tanto con el: que ſin dilacion ninguna puſo luego en orden ſu partida para Italia, lo qual como el Antipapa Iuan y Creſcencio ſupieron, dieronſe prieſſa a fortificar la Ciudad, particularmente Creſcencio, paſſoſe a viuir en el caſtillo de Sanctangel. Reparole, y puſole en orden, para defenderſe alli, ſi fueſſe meneſter: de donde vino deſpues aquel Caſtillo a llamarſe por muchos años, la fortaleza de Creſcencio.

Entro el Emperador Othon en Italia con gran poder con toda la prieſſa del mundo, ſin detenerſe en otra coſa ninguna, llego a poner cerco ſobre la ciudad de Roma. Fue tanto el terror y eſpanto, que puſo a los de dentro, que ſin reſiſtencia ninguna le abrieron las puertas de la ciudad, y el pueblo todo holgo de ver al Papa reſtituydo en ſu dignidad: porque del comun el era biẽ quiſto. Los tyrannos, Creſcencio, y Iuan Antipapa, hizieronſe fuertes en el Caſtillo, y defendieronſe algunos dias, haſta ya perdida la eſperança de poderſe tener: y tambien creyendo que Othon vſaria con ellos de miſericordia, porque dellos ſe les auia dado alguna mueſtra, determinarõ de rẽdirſe. Al ſalir del Caſtillo, antes que el Papa ni el Emperador lo pudieſſen remediar los Alemanes hizierõ pedaços a Creſcencio: y ſi algo quedo de ſu miſerable cuerpo, aquello lo puſieron en vna horca: y al deſuenturado Antichriſto Iuan, le ſacaron los ojos, y le puſieron en vna carcel, adonde rauiando vino a morir, malauenturadamente en Alemaña, para donde fue deſterrado. Deſta manera acabaron los ambicioſos penſamientos deſtos deſuenturados, y el verdadero y legitimo Pontifice, quedo pacificamente obedecido, en ſu Yglesia, y pueblo Romano al cabo que auia ya onze meſes, que andaua diſtraydo fuera de Roma.

Allanada de la manera, que auemos viſto

Gregorio, 5. Aleman.

Gregorio, 5. corono a Othon, 3.

Creſcencio y los Romanos ſe rebelaron cõtra Gregorio, 5.

Iuan Antipapa.

Gregorio, 5 paſſo en Alemaña.

Othon, 3. cerco a Roma.

Creſcẽcio hecho pedaços Iuã Antipapa ciego muric en la priſion. Sclima. 7.

sto, esta scisma, y rebellion, pareściendole al Papa Gregorio, que para remedio de las cosas passadas, y para seguridad, y sossiego de las por venir, conuenia buscar vn medio, como reprimir y allanar la soberuia de los Romanos: y juntamente desseando vengarse de las injurias que auia dellos recebido, y ennoblescer su nacion Alemana, diminuyendo las preeminencias y exempciones q̃ los Romanos tenian, acordo de quitarles de todo punto, el derecho, que pretendian tener a la Election del Imperio. Porque aunque sea verdad, que en aquellos tiempos los Romanos tenian muy pocas fuerças: y que del que se llamaua Emperador Romano, ellos tenian muy poco fauor: y a las vezes, o casi siempre lo era, quien ellos no querian: toda via no se tenia por justo y legitimo Emperador, el que no era electo, por votos y consentimiento del pueblo Romano. Queriẽdo pues Gregorio Quinto, quitarles a los Romanos aquello poco que les auia quedado, y priuar los de todo punto, del brio, y orgullo, que contra el, y sus Põtifices solian mostrar, hizo vn Decreto, que oy dura, y se guarda inuiolablemente, y pues ha durado ya mas de quinientos años, es de creer, que durara para siempre, por el qual Decreto, declaro, que la election y nombramiento del Emperador Occidental, verdadero Principe de los Romanos, pertenescia libremente a la nacion Alemana. Y en ella quiso que tuuiessen votos legitimos, tres Prelados los mas principales de aquella Prouincia, que son los tres Arçobispos, de Maguncia, Colonia, y Treuiris, y tres Principes seglares. El Conde Palatino del Rhin: el Duque de Saxonia, y el Marques de Brandamburg. Y que en caso que la mayor parte destos seys electores, no se pudiessen concertar en la election, y viniesse a partirse en yguales partes, los votos, entonces, aquel fuesse preferido, al qual el Duq̃ o Rey de Bohemia diesse voto. Para esta election mando, que perpetuamente, los Electores se juntassen en la villa de Francfort. Y porque estos y el Emperador representassen mayor magestad, ordeno, que cada vno dellos tuuiesse vn nombre y titulo honrado en la corte y casa Imperial. Y por que las tres principales prouincias, que podian pretender derecho a la election, que son Italia, Francia, y Alemaña, pareściesse que hazian algo en ella, quiso que de los tres Arçobispos, cada vno representasse vna destas Prouincias, con titulo y nombre de Chãciller della. Al Arçobispo de Maguncia, hizole Chanciller de Alemaña: al de Treueris, de Francia, y al de Colonia de Italia. Los officios de los legos Electores son estos El Marquẽs de Brãdamburg, es Camarero mayor. El Conde Palatino, maestresala. El Duque de Saxonia, Armero mayor, que lleua delante del Emperador el estoque desnudo. Y el Rey de Bohemia, es el Copero mayor. Todos estos officios, para que mejor se tengan en la memoria, que no es malo saberlos, se cõtienen en vnos versillos Latinos algo barbaros, y vulgares: los quales me pareścio poner aqui, y dizen desta manera.

Magna Maguncia, Crassa Colonia, Treuiris alma,
Arq. Palatinus Dapifer, Dux Portitorensis.
Marchia Præpositus Camera, Pincerna Bohemus,
Romanum Regem, statuendi dant sibi legem.

Allende de todo lo dicho, pareściole al Papa, que despues de elegido el nueuo Emperador, porque reconosciesse al Sammo Pontifice, no se pudiesse llamar mas que Rey de Romanos, hasta tanto que su Election fuesse confirmada por el Papa y recibiesse de su mano la corona de oro. Quiso que el Electo recibiesse tres coronas. En Aquisgrã, la primera, con ciertas solennidades: la segunda de hierro, en Mõça, en Lombardia, como Rey della: y la tercera de oro en Roma, o dõde al Papa le pareściesse darsela, de su mano. Todas estas cosas, que a cerca de la election del Emperador, el Papa Gregorio quiso que se hiziessen, dizen algunos que las ordeno con acuerdo y voluntad de Othon: y assi es de creer. Allende de las causas, que dixe, que le mouieron a ello, fue vna muy principal, por euitar la discordia, que se esperaua despues de los dias del Emperador: porque ni el tenia hijos, que le succediessen, ni aun los esperaua tener, porque conoscidamente era imporente a natura. Con este tan poderoso Decreto, que tan a la letra se guardo luego en la primera occasion, que fue, como veremos en el año de mil y dos, en persona del Emperador Henrico segundo, en tiẽpo del Papa Syluestro. II. y ni mas ni menos se ha guardado hasta oy, y se acabo d̃ conoscer en el mũdo, la suprema jurisdiction y magestad Pontifical: y aqui acabo de llegar a su punto: pues como arriba lo tengo aduertido, no solamente no esperaron de alli adelante los

Gregorio, 5. quita a los Romanos el derecho del Imperio.

Electores del Imperio.

Forma de la electiõ del Imperio.

Othon 3. imporẽte a natura.

Supremo grado de la magestad Pontifical.

Pontifices, a ſer aprouados por los Emperadores: mas antes ſe conoſcio y declaro el poder yprerogatiua que tenia los Papas ſobre los Emperadores, tanto que de alli adelante (vſando los Pontifices de ſu derecho) fue menester la confirmacion Pontifical, para la juſtificacion del titulo, y nombre de los Emperadores. Y aſsi con razon acabare yo aqui, eſte Quarto libro, y edad, de la Igleſia Catholica, y dela mageſtad Pontifical. Acabarſe ha pues aqui eſte Libro, con la vida de Gregorio Quinto, del qual falta de dezir lo poco, que ſe ſigue.

Diſpueſtas y ordenadas las coſas del Imperio Romano, dela manera que auemos viſto: y auiendoſe con eſta ley echado el freno a la inſolencia y ſoberuia de los Romanos: pareciendole al Emperador Othon q̃ ya todo quedaua bien aſegurado, partioſe de Roma, muy alegre y contento, para Alemaña, y el Papa ſe quedo en ſu Igleſia, muy tenido y obedeſcido de todos. Hizoſe eſte Decreto en el año del Señor, de nouecientos y nouenta y ocho: y començoſe a vſar del, en el de mil y dos años. Por eſto ay variedad en los autores: porque los vnos dizẽ, que ſe hizo en el vn año, y otros que en el otro: pero lo dicho es lo que ſe ha de creer, y la verdad. Rey naua en eſta ſazon en Francia el doctiſsimo y ſanto Rey Roberto, hijo de Hugo Capucio, que fue el primero Rey, en quien comenco la linea, y ſtirpe de los Reyes de Francia, que oy viuen: porq̃ los parientes de Carlo Magno, ſe acabaron en Lothario, o en Carlos ſu hermano. Y aſsi parece claro, quanto mas antigua caſa es la de Caſtilla, que deſciende de los Godos (como ya auemos viſto, y veremos luego mas en particular) q̃ no la de Frãcia, que comenco en Roberto. El qual fue vno delos mejores Principes q̃ ha auido en el mundo: y el mas religioſo y deuoto. Iamas ſalia de las Igleſias, y monaſterios, aſsiſtia con los religioſos a las horas, y cantaua con ellos como Clerigo, ſin ningun fauſto, ni arrogancia. Ayudole nueſtro Señor milagroſamente en muchas de ſus guerras, y particularmẽte, teniendo cercada cierta ciudad, mientras el eſtaua cantando con los Clerigos en vna Igleſia, ſe cayerõ los muros de la ciudad cercada, como los de Hierico ſe cayeron por la oracion de Ioſue. Fue Roberto entre las otras virtudes, muy docto a maranilla, en las letras ſagradas, y en las humanas. Compuſo muchos Hymnos, y Proſas, delas que ſe can tan en la miſſa, particularmente, aquella proſa del Spiritu ſancto que oy ſe vſa en la Igleſia, y comiença, *Sancti ſpiritus adſit nobis gratia, que corda noſtra ſibi facit habitacula, &c.* Hizo vn Reſponſo, que comiença, *Iudæa & Hieruſalem*. Y otras muchas coſas que ſe han oluidado con el tiempo. He querido hazer aqui mencion deſte Sancto Rey, porque ſe vea, quan floreſciente eſtaua en eſtos tiempos en Francia, la religion Chriſtiana.

La proſa Sancti ſpiritus, &c. compuſo el Rey Roberto

Pocos dias deſpues, que Othon tercero, ſalio de Roma para Alemaña, o ſegun algunos dizen, eſtãdoſe el toda via en Roma, porque dizen, que nunca della, y de Italia ſalio, haſta que murio: paſſo deſta vida, nueſtro Pontifice Gregorio Quinto, auiendolo ſido dos años y ocho meſes. Falleſcio, ſegun la mas comun opinion, vn año deſpues que hizo el Decreto de la Election, de que acabamos de tratar, que fue el de nueſtra Redempcion, de nueuecientos y nouenta y ocho. Su cuerpo fue ſepultado en Sant Pedro, junto al altar, y ſepultura del bienauenturado Papa Gregorio Magno. Fue Gregorio muy limoſnero. Tenia por coſtumbre de veſtir cada Sabado, cierto numero de pobres, que fueſſen doze, como los Apoſtoles. Fue docto en la lengua Latina, hombre virtuoſo. Mando poner en ſu ſepulchro vn Epitaphio, cõ vnos verſos Latinos, los quales (aunque no ſon muy elegantes) quiſe ponerlos aqui, para los que ſaben Latin, no tanto por la curioſidad, como porque de la ſentencia dellos, ſe collige toda la ſubſtancia de ſu vida, y lo que del acabamos de dezir. Los verſos ſon los ſiguientes.

Año. 998.

Roberto Rey de Francia.

Epitaphio de Gregorio.

Hic quem cladit humus oculis, vultuq. decorum,
Papa fuit, Quintus nomine Gregorius.
Ante tamen Bruno Francorum Regia proles,
Filius Othonis, de genitrice Iudith.
Lingua Theutonicus, Vuangia doctus in vrbe.
Sed iuuenis cathedram ſedit Apoſtolicam.
Ad binos annos, & menſes circite octo,
Ter ſenos Septembri connumerante dies.
Pauperibus dines, per ſingula Sabbata, veſtes
Diuiſit numero cautus Apoſtolico
Vſus Franciſca, vlgari, & voce Latina.
Inſtituit populos, eloquio triplici.
Tertius Octo ſibi, Petri commiſit ouile:
Cognatis manibus, vnctus in Imperium.
Exuitat poſt quam, terrenæ vincula carnis,
Aſſquiuoci dextro ſubſtituit lateri.

CAPI-

CAPIT. 82. Y VLTIMO DESTE LIBRO en el qual ſe pone particularmente, todos los Reyes de nueſtra Eſpaña, que la ganaron y defendieron de los Moros, dende el bienauenturado Rey don Pelayo, haſta que tuuieron principio los Reyes de Caſtilla.

A q̃ cõ el fauor, y ayuda de nueſtro Señor ſomos llegados con la Hiſtoria Pontifical, haſta poner fin ala quarta edad de la Igleſia Chriſtiana, pareſciome que ſeria tiẽpo de tornar por los Reyes de Eſpaña, que ſe nos quedaron enla III. parte dela relacion de las coſas della, la qual acabamos en el infelice Rey don Rodrigo, q̃ la perdio. Pondre pues en eſta quarta Section, los Reyes, que con ſu ſangre y buena diligencia tornaron a cobrar eſtas prouincias de Eſpaña, de los Moros que las tenian occupadas, dende don Pelayo que fue el primero. No llegar mas en eſta parte, de haſta el año de mil y diez y ſiete (vn poco mas de haſta dõde agora llegamos con la hiſtoria) porque en aquel año tuuo principio el Reyno de Caſtilla, de la manera que alla lo veremos. Lo demas dexarelo para en ſu lugar conforme a como, la diſpoſicion de la materia nos conuidare a ello. Viniẽdo pues a lo que haze al caſo, es de preſuponer que quando el Rey don Rodrigo fue vencido, los Reyes Godos eran Monarchas y ſeñores vniuerſales, de todo lo que oy ſe llama Eſpaña: que ſe encierra con los Moros Oceano, y Mediterraneo, dende los montes Pyrenços, haſta las Columnas de Hercules, y el Eſtrecho de Gibraltar, y mucha parte delo que oy ſe llama Gaſcuña, y Prouença, que ſe contiene agora en la corona de los Reyes de Francia. Mas deſpues que los Moros ſe apoderaron de todo eſto nunca mas ha auido Rey ninguno, que fueſſe ſeñor dello abſoluto, y ſolo. Porque parte dello, o lo tenian los Moros, o alomenos eſtaua y eſta oy partido entre diuerſos Reyes Chriſtianos, con titulos, y nombres, de Leon, Caſtilla, Portugal, Aragõ y Nauarra. De todos eſtos nombres de Reynos el mas antiguo es el de Leon, que comẽço cinco años deſpues, que el Rey don Rodrigo fue vencido, en el año del Señor de ſetecientos y diez y nueue. Llamamos a todos eſtos Reyes generalmente Reyes de Eſpaña. Y dellos tengo yo agora de tratar ſummariamente, ſolo a fin, de que ſe vean los muchos trabajos, que nueſtros paſſados en tantos años padeſcieron, por cobrar lo que los infieles ganaron en ſolos dos años. Y tãbien por que ſe ſepa el eſtado de la Igleſia Chriſtiana en eſta prouincia, como hemos viſto en lo paſſado de la hiſtoria, lo que en diuerſas partes del mundo aconteſcio, y los trabajos dela Igleſia Catholica nueſtra madre. Y con eſto vengamos en nombre de Dios, a lo que haze al caſo.

Don Pelayo.

DEſtruyda y occupada por los Moros Sarracenos, o Agarenos, diſcipulos y ſectadores del falſo Propheta Mahoma, la prouincia Chriſtianiſſima de nueſtra Eſpaña, de la manera que arriba ſummariamente lo contamos, no quedo de toda ella hombre ninguno, tã principal, y animoſo, que oſaſſe luego tomar el nombre y apellido de Rey, o caudillo de los Chriſtianos. Antes ellos ſe allanaron, a ſeruir cõ ſus tributos a los infieles, por que los dexaſſen viuir en ſu ley, ayudando a eſto el falſo Conde don Iulian, y los traydores Arçobiſpo dõ Oipas, y los dos Infantes, hijo del Rey Vitiza. Paſſados ya quatro o cinco años, deſpues de la vltima victoria de los Moros, començó a ſalir a luz, el Infante don Pelayo, hijo del Catholico y valeroſo Duque Faſila, de la Illuſtriſsima ſangre delos Godos, y nieto, ſegun algunos, del Rey Cindaſuyntho. El qual al tiempo que los Moros entraron en Eſpaña, eſtaua como huydo y deſterrado en Cantabria, que es Logroño, por tiempo de la crueldad del mal Rey Vitiza. De alli, ſe paſſo en Aſturias, recogiendo muchos de los Chriſtianos, que ſe auian ydo a guareſcer en aquellas montañas. Lo qual, al principio hizo ſecretamente, ſin oſarſe moſtrar enemigo de los infieles, haſta q̃ vn Moro cuñado ſuyo llamado Munuça, dio noticia a Tarif Rey de Cordoua, de la rebellion, que Pelayo andaua tramando contra el. Trato luego Tarif, de hazer prender a Pelayo: y el eſtuuo en muy poco de ſer preſo: y fueralo, ſino ſe paſſara en vn cauallo, de la otra parte del rio Pionia, con harto peligro de la vida. Entonces començó al deſcubierto, a moſtrarſe caudillo de los Chriſtianos. Demas de las gentes, que ya antes ſolia tener, venianſele cada dia de diuerſas partes, muchos de los que no podiañ ſuffrir la dura ſeruidumbre de los Infieles: y todos de comun acuerdo, le tomaron por ſu Señor. Con eſta gente, hazia Pelayo cada dia grandes daños a los Moros, por los caminos y lugares aſperos, ſin dexarles coſa ſegura. Tanto que les fue neceſſario

1. Pelayo.

Tarif rey de Cordoua.

ceſſario dar dello auiſo, y pedir ſocorro al rey Tarif de Cordoua, el qual embio luego ſu exercito cõtra el, y juntamente rogo a Olpas fueſſe con aquella gente, a perſuadir a Pelayo, que ſe rindieſſe prometiendole libertad, y grandes fauores. No tenia don Pelayo fuerças baſtantes, para reſiſtir a los enemigos en campo, y porque no cabian en la cueua donde ſe penſaua meter, deſpidio de la gente que tenia la mayor parte, con haſta mil que le quedaron, metioſe en vna cueua en el mõte Auſeua, adonde los Moros le cercaron, y el falſo don Olpas, le hizo vna larga platica, aconſejãdole, que ſe rindieſſe. A la qual Pelayo como muy Catholico, y animoſo, reſpõdio con tanta libertad y esfuerço, q̃ los Moros de enojados de la reſpueſta, començarõ a combatirle. Fue nueſtro Señor ſeruido, de moſtrar, por ſus fieles vn eſtraño milagro porque todas las ſaetas, y piedras, q̃ los Moros tirauan ſe boluian a ellos, y los matauan. Murieron de ſus meſmas armas haſta veynte mil Moros, y los demas, atonitos y eſpantados, ſe fueron huyendo. En cuyo ſeguimiento, el eſforçado Pelayo, ſalio de la cueua, y mato el Capitan, que ſe llamaua Alcama, y prendio al peruerſo Arçobiſpo don Olpas, y de los Moros a penas quedo ninguno que no murieſſe. En reconoſcimiento deſta nũca groſa victoria, edifico don Pelayo junto a la cueua vna Igleſia, que oy ſe llama nueſtra Señora de Couadonga, y dotola de rentas, y poſſeſsiones muchas, y puſo en ella Abbad y Canonigos que duran haſta oy, aunque no muy ricos. El Capitã Muça (que tenia la gouernacion de Eſpña, por Vlit, el gran Miramamolin) enojado deſta victoria de Pelayo, hizo cortar las cabeças al maldito Conde don Iulian, y a los dos Infantes, Siſiberto, y Eua, hijos de Vitiza, que tal fin quiere Dios que ayan los traydores. Quedo con eſta tan ſeñalada victoria Pelayo muy poderoſo, y luego començo de alçar cabeça, y llamarſe Rey. Iuntaronſele muchos grandes ſeñores, de los Godos, principalmente, don Alonſo, hijo del Duque don Pedro de Cãtabaria. Gano Pelayo muchas tierras, y entre ellas la inſigne ciudad de Leon, y puſo en ella la ſilla de ſu Reyno. Y aſsi ſe llamaron ſus ſucceſſores, no Reyes Godos, ni Reyes de Eſpaña, ſino Reyes de Leon. Y algunas vezes, ſe intitularon de Galizia, y Principes de Aſturias. Otras muchaz victorias alcanco delos infieles, que por abreuiar, ſe dexan. Tuuo vn hijo llamado Fafila, como ſu aguelo, y vna hija, que ſe dezia Ormiſelda, la qual ſe caſo con don Alonſo, el hijo del Duque don Pedro. Duro le a don Pelayo el Reyno (contando dende q̃ falto don Rodrigo) diez y ocho años. Murio de ſu enfermedad, en el año del Señor de ſietecientos y treynta y dos, poco mas, o poco menos. Alcanço los tiẽpos del Papa Gregorio Segundo: y delos Emperadores Anaſtaſio ſegundo, Philipico, y Theodoſio. Fue ſepultado en Cangas de Tineo. Y afirma el Arçobiſpo don Rodrigo que en ſu muerte ſe oyeron Canticos de ſu loor en el ayre. Otros ponen ſu muerte an el año de ſetecientos y treynta cinco.

Milagro cõtra los Moros.

Don Olpas Arçobiſpo preſo.

Pelayo ganoo Leon puſo en ella ſu reyno.

Don Alõſo yerno d̃ elayo

Año. 732.

Fafila. II.

LVego en muriendo el glorioſo, y muy Catholico Principe don Pelayo, ſucedio en el Reyno de Leon, Fafila ſu hijo mancebo muy Catholico, y verdaderamente hijo de tal padre. Edifico vna muy rica Igleſia en honra de la Cruz. No tuuo tiempo para moſtrar ſu animo varonil, en ninguna hazaña digna de memoria, porque en el ſegundo año de ſu Reyno, ſe puſo inconſideradamente a luchar con vn Oſſo el qual le mato deſaſtradamente, con gran dolor de todos los ſuyos, en el año de 734. o ſegun otros de ietecientos y treynta y ſiete.

Fafila.

Vn Oſſo mato a Fafila.

Año. 734.

Don Alonſo. I. el Catholico. III.

MVcho mayor fuera la falta, que con ſu indigna muerte hizo a los Chriſtianos Fafila, ſino ſe remediara con tan buen ſucceſſor, como tuuo, que fue el muy excelente, y verdaderamente Chriſtiano don Alonſo ſu cuñado, marido del Ormiſinda del qual porque ſe llamo el Catholico (y lo fue realmente) tomaron eſte apellido, de llamarſe Catholicos, todos los Reyes de Eſpaña, ſus deſcendientes. Era Don Alonſo del linage del excelente Rey Recaredo. Tuuo cõtinua guerra con los Moros, y nũca dellos fue vencido, aunq̃ entro en muchas batallas, y rẽcuẽtro. Ganole muchas villas, y ciudades ſeñaladamente a Lugo, y a Tuy en Galicia a Aſtorga, con toda tierra de Cãpos: y en Caſtilla, les gano Dueñas donde yo naſci: y a Simancas, Saldaña, Amaya, Mirãda, Cíneros, Traſmieta, y Sopuerta, Con mucha parte de Nauarra. y a Orduña. Reſcato infinitos captiuos Chriſtianos, que eſtauan en poder de los Moros. Ganoles deſpues a Viſeo, Braga, y Porto. En ganãdo las luego ponia en las ciudades Obiſpos, y clerigos q̃ tuuieſſen cuydado del

Don Alõſo el Catholico.

Catholicos proq̃ ſe lo llamarõ los Reyes de Eſpaña.

Ganoſ dõ Alonſo a Lugo, Aſtorga, Campos, Dueñas, Saldaña, Amaya, Miranda, Cíneros, Traſmieta, Sopuerta, Nauarra, Orduña, Braga, Porto.

do del culto diuino. Reedificaua las Iglesias o hazialas de nueuo. Buscaua y recogia con diligencia los libros de la sagrada Scriptura, que andañ en poder de los infieles. En estas y en otras santas occupaciones gasto diez y nueue años, que le duro la vida en el Reyno dexo tres hijos, Aurelio, Froila, y Vimarano, y vna hija Odisinda, todos legitimos: y vn bastardo llamado Mauregato: todos casi fueron Reyes despues del. Murio en el año del Señor de 753. Fueron Papas en sus dias, Zacharias, y sus contemporaneos, y Emperados, Constantino quinto, deste nombre, y los suyos. Sepultose don Alonso en Gangas con el Rey su suegro, y con su muger Ermisenda.

Año. 753.

Froila.

IIII. Froila.

SIn cõtradicion ninguna, en muriendo don Alonso el Chatholico, fue rescebido, y obe decido por Rey de Leon, Froila, su hijo mayor, hombre de su condicion ambicioso, y algo cruel: pero junto con esso, muy bueno y Chatholico Christiano, y como tal estoruo que no se casassen los Clerigos de España, como lo hazian, viando de la diabolica ley, que Vitiza hizo, como arriba lo diximos. Tuuo Froila guerra muy reñida, con Homar Rey, o capitan de Cordoua, que le quiso tomar a Galizia, prendiole, y matole en batalla, con cinquenta y quatro mil Moros, que murierõ en ella. Rebelaronse Galizia y Nauarra, y allanolas por fuerça de armas. Poblo a Oniedo, y edifico en ella, vna Iglesia Cathedral. Fuera contado entre los muy buenos Reyes, sino ensuziara todas sus buenas obras, cõ hazer matar cruelmẽte a Vimarano su hermano, de pura inuidia que tuuo del, porque le querian todos mucho. Despues que le vuo muerto, mostro auerle pesado, y en recõpensa de aquel agrauio, como por su hijo, prohijandole a Veremundo, ó Bermudo hijo del muerto, aunque de su muger la Reyna Momenana tenia vn hijo, que se dezia don Alonso, que despues fue Rey, y vna hija que se dezia, Ximena, que fue madre de Bernardo del Carpio. Todas estas diligencias no bastaron para áplacar la yra, que contra el concibieron los suyos, y assi le mataron ellos, en vengança de la muerte de Vimarano, auiendo treze años que Reynaua, en el año del Señor de setecientos sesenta y ocho, siendo Papa Stephano quarto, y Emperador Constantino sexto, y Leon su hijo. Sepultose en vna Iglesia que el edifico en Ouiedo. Y no falta quien diga que edifico el aquella ciudad.

Froila vẽcio a Homar Rey de Cordoua.

A Froila mataron los suyos. Año. 768.

Aurelio.

LOs mesmos, que mataron al Rey Froila, leuantaron luego por Rey de Leon a su hermano Aurelio, hijo segundo de don Alõso el Catholico. No hizo contra los Moros cosa señalada, en seys años que le duro el reyno, ni dexo hijo que le succediesse. Murio su muerte, en el año del Señor de 774. siendo Pontifice Hadriano. I. Esta sepultado en Gagas de Tineo, que es en Asturias, quatro o cinco leguas de Ouiedo. Algunos dizen que mato el a Froila.

V. Aurelio.

Año. 774.

Silo.

EL Rey Aurelio (antes que lo fuesse, o luego que lo vino a ser) caso a Odisinda su hermana, con vn cauallero principal, llamado Silo. El qual, por ser yerno del buen Rey don Alõso, por el derecho de su muger (que siempre en España, las hijas han heredado la casa Real, como lo hizo Ormisinda, madre desta señora, que caso con Silo) fue sin contradicion recebido por Rey, a falta de hijos varones legitimos. No tuuo Silo guerra ninguna con los Moros, antes assento con ellos tregua, por cierto tiempo, y ellos y el, la guardaron inuiolablemente. Hizo en Leon vna Iglesia de S. Iuan Euangelista, en la qual se mando sepultar, auiendo ocho años q̃ Reynaua. No dexo hijo, tanpoco como Aurelio. Murio en el año 782. No me cansare en poner los Pontifices que concurrieron cõ estos Reyes, sino fuere viniendo a proposito, pues basta poner la cuenta de los años en los Reyes, como estan puestas en los Papas, q̃ quien fuere curioso, y diligente, bien podra cotejar lo vno con lo otro, y sabello todo particularmente. Y viuia en estos dias el famoso Carlo Magno.

VI. Silo.

En España las hijas han heredado siempre la casa Real.

Año. 782.

Mauregato.

MVerto el Rey don Silo, quisiera Odisinda su muger, y muchos de los grandes del Reyno, darlo a don Alonso, hijo del Rey don Fruela, sobrino suyo, sino lo estoruara la ambicion y fuerça de Mauregato, el hijo bastardo del buen Rey don Alonso el Catholico. El qual (como hombre violento, y malo) se passo desuergonçadamente a los Moros, y con buenas palabras y persuasiones (q̃ sabia muy bien dezirlas) promitiendo de serles buen amigo, acabo con ellos, que le fauoreciessen contra su sobrino. Y de tal manera lo hizieron, que a don Alonso le fue forçado salirse del Reyno, y se fue huyendo a Nauarra adonde

VII. Mauregato.

Mauregato tyranizo el Reyno.

adonde eſtuuo algunos dias deſterrado. Quedo con eſto pacifico en el Reyno Mauregato, y gouerno tyranicamente cinco años, guardando mas amiſtad, y moſtrãdo mas fauor a los moros, que a ſus proprios vaſſallos, porque cõ ſu diſsimulaciõ recebian los Chriſtianos grandes vexaciones de los infieles, que con gran libertad, les tomauan las mugeres, y las hijas honeſtas. Entre las cõdiciones de la paz que capitulo con los Moros, prometio de darles cada vn año, cien dõzellas de tributo, las cincuenta nobles, y las cincuenta plebeyas, y aſsi lo cumplio. Viuio aborreſcido delos hombres, y en ſu muerte ſe holgaron todos. No hizo coſa buena, ni digna de memoria, ſino fue morirſe, y dexar el Reyno con tiempo, a quien le mereſcia mucho mejor q̃ no el. Murio en el año de ſetecieñtos y ochenta y ſiete. Eſta ſepultado en la Merindad, o conſejo de Prauia en Aſtũrias.

Año. 787.

Beremudo. I.

VIII. Bermudo. 1.

POR eſtar toda via auſente y deſterrado en Nauarra, o en Alba, el legitimo ſuceſſor del Reyno de Leon, don Alonſo, hijo de Fruela, al tiempo que murio Mauregato, hizieron los Eſpañoles ſu Rey, a Veremũdo, o Bermudo, ſu primo, hijo adoptiuo de don Fruela, y hijo natural legitimo de Vimarano, hijo ſegundo de don Alonſo el Catholico. Era Bermudo, de ſu condicion mãſo, y pacifico, y aſsi no tuuo con los Moros guerra ninguna. Caſoſe, y tuuo dos hijos, Ramiro, y Garcia. Auiendo ya dos años que reynaua ſe le acordo, y le remordio la conciencia, de q̃ ſiendo mancebo ſe auia ordenado Subdiacono, y como era gran Chriſtiano, hizõ dos coſas de grandiſsimo exemplo, con que moſtro la gran cuenta, que tenia con ſu conſciencia. La primera fue, dexar la muger, por que ſiẽdo Clerigo, no auia ſido legitimo el matrimonio. Y la ſegunda fue (lo que pocos ſuelen hazer) que dexo el Reyno libremente, embiãdo a Nauarra por dõ Alonſo ſu primo, a quiẽ de derecho ſe deuia el reyno, ſe le dio el deſu mano, y deſpues viuio en caſa del Rey ſu primo quieto y pacificamente, ſin moſtrar peſadũbre ninguna, de auer dexado, lo que cõ tãto cuydado, ſuelẽ otros procurar, a tuerto o a derecho. Dexo Bermudo el Reyno en el año de ſetecientos y ochenta y nueue, y murio en el de nouenta y tres. Fue ſepultado en la Igleſia mayor de Ouiedo.

Bermudo dexo el Reyno libremente

Año. 789.

Don Alonſo. II. el Caſto.

IX. Don Alõſo. 2.

Fue tan acertada la deliberacion del ſancto, y Catholico Rey don Bermudo en dar el reyno a dõ Alonſo, que verdaderamente pareſce, que vino por inſpiracion diuina por q̃ fue vno delos mejores, y mas valeroſos Reyes, que Eſpaña ha tenido, ni aun por vẽtura le ha auido en el mundo. Porque demas de auer en el reſplãdeſcido, la preciosa y heroca virtud de la honeſtidad, por la qual mereſcio por excelencia ſer llamado, el Caſto, hizo coſas ſeñaladiſsimas, aſsi en tiẽpo de guerra, como de paz. Viuio por toda ſu vida caſtamente, ſin conocer jamas muger agena, ni la propria ſuya, aũque la tuuo. Y aſsi le dio nueſtro Señor larga vida, y muy honrados años. Los tres primeros de ſu Reyno, tuuolos bien pacificos, y al cabo dellos, vn Capitan de los Moros llamado Muga entro por Galizia, cõ infinitos infieles. Embio contra el don Alonſo ſus Capitanes que le vencieron, matando en diuerſas batallas y rencuentros mas de ſeſenta mil Moros, haſta que los cõpellio a pedir paz. Con ſer don Alonſo de vida inculpable, no le faltaron emulos, a quien enojaſſen ſus virtudes, y aſsi ſe conjuraron cõtra el ciertos criados ſuyos, y fuele neceſſario, para librarſe de ſus manos, retraerſe a vn monaſterio enel onzeno año de ſu Reyno. Mas no eſtuuo mucho enel monaſterio: porq̃ vn Capitan ſuyo llamado Theudo, con ayuda de los leales ſeruidores del Rey, le ſaco del, y le reſtituyo en ſu throno pacificamente. Y como no ſe offreſcieſſe occaſion ninguna de hazer guerra alos Moros comẽço a gaſtar ſu tiẽpo en obras pias, y de deuociõ. Edifico en Ouiedo la Igleſia y altar de S. Saluador, con otros doze muy ricos altares, a honor delos doze Apoſtoles de Ieſu Chriſto nueſtro Señor. Hizo mas otras Igleſias de nueſtro Señor, y la vna, y la otra, las adorno de muy ricos dones, y baxillas de oro, y plata. En la Igleſia Mayor puſo otro altar de S. Miguel Angel, y puſo en cima vna caxa de reliquias q̃ la traxo de Toledo, en Aſturias el Arçobiſpo de Toledo Vrbano, quando ſe fue huyendo de los Moros, en tiempo de dõ Pelayo. En la qual arca eſtaua, con las otras reliquias, la caſulla que nueſtra Señora la Virgen Maria, dioa ſu ſieruo ſancto Illefonſo. Dura oy dia el arca y la Caſulla en Ouiedo, y es tenida en grãdiſsima veneracion. Tuuo el deuotiſsimo rey deſſeo de hazer vna Cruz, la mas coſtoſa y rica, que le fueſſe poſsible, para engaſtar en ella muchas piedras de grã valor, q̃ tenia, y quiſo Dios cũplir eſte ſancto propoſito, embiandole dos Angeles

Don Alõſo ſe llamo el Caſto.

Conpiracion contra don Alonſo el Caſto.

Obras de don Alõſo.

Crudez los Angeles,

Angeles del cielo, que labraron en vn momẽto aquella preciosissima Cruz, que por quien la hizo, se llama oy, la Cruz de los Angeles. Dizen que el Rey embio a dar deste Milagro noticia al Papa Leon tercero, y que alcanço del que Ouiedo fuesse Arçobispado, y q̃ despues aquella silla se passo a Compostella, mas esto no es muy averiguado, aũque es cierto, que Leon. III. a interçessiõ de Carlo Magno, y del Rey don Alonso, passo la silla, Obispal de Iria Flauia a la ciudad de Cõpostella, por auer parescido en aquellos dias milagrosamẽte el cuerpo gloriossissimo de nuestro bendito patron Sanctiago, que auia estado en vn bosque ascondido poco mas o menos de setecientos y setenta años, a cuyo honor don Alonso edifico la Iglesia de Cõpostella. Tenia este glorioso Rey vna hermana llamada Ximena, la qual se embolujo con el Conde dõ Sancho, o Sandias, de Saldaña, y pario del al famoso Bernardo del Carpio, que no falta quien diga que es el aquel Bernardo, a quien Carlo Magno, diximos, que hizo Rey de Italia: pero es falso. Hizo el Rey don Alõso meter a Ximena en vn monasterio, y al Conde puso le en la fortaleza de Luna en prision, de donde jamas (mientras viuio) le quiso sacar. Crio al niño en su casa, haziendole creer por muchos años, que era su hijo, hasta que despues se desengaño. Fue Bernardo famoso capitan, de quien las historias de España, tanta mencion hazen. Passados algunos años, ya q̃ don Alõso estaua viejo, y cercano, a su parescer, a la muerte (considerando que no tenia hijos, y que por su fin auia el reyno de salir de su familia) quiso darle de su mano al excelente Rey de Francia, y Alemaña, y Emperador Carlos, que entonces tenia el mundo lleno de sus gloriosas hazañas. Lo qual Carlo Magno, oyo de buena voluntad, y dexãdo todas las guerras, q̃ tenia, determino passar en España, a tomar la possession del Reyno de Leon. Como los grandes del supieron lo que el Rey don Alonso auia hecho, sintierõ grandissimo pesar, principalmente Bernardo del Carpio su sobrino, y hizieron al Rey, que tornasse a escriuir a Carlo Magno, q̃ no viniesse. De lo qual el Emperador se enojo muy mucho, y determino cobrar por fuerça, lo q̃ de grado se le auia offrescido. Salieronle los Españoles al encuentro, llevãdo en su compañia (segun dizẽ) al Rey Marsilio Moro de Zaragoça. Y viniẽdose a topar los dos campos en la parte de los mõtes Pyreneos, que se diz Roncesualles, los Españoles vuierõ aquella tan decantada victoria, en que murio el muy affamado Roldan y la mayor parte de los doze Pares de Francia, y Carlo Magno escapo huyendo. Desta manera cuentan esta historia, el Arçobispo dõ Rodrigo, author para mi de mucha fe, y authoridad, y con el otros Scriptores Españoles. Bien se, que otros estrangeros, y aun Españoles, lo cuentan de otra manera, mas como quiera que no toca esto principalmente a mi proposito, no rẽgo para que parar me a lo averiguar. Quiẽ lo quiere ver mas a la larga, podra leer a Sabellico en el libro octauo de la octaua Eneade. En los treynta años de su Reyno, vencio el Rey don Alonso dos exercitos de Moros, en Galizia. Siete años despues se passo a su seruicio, otro Capitan Moro, que se dezia Mahomad, prometiẽdo de seruirle finalmente: pero no lo cumplio, y costole la vida, porque el Rey don Alõso le vencio y mato, con otros cinquenta mil de los suyos. Murio de ay a poco en Ouiedo, gloriosamente lleno de años, y sancta vejez, auiendo quarenta y vn año q̃ Reynaua, en el año (segun la mas comun cuenta) de. 824. aunque otros dizen en el de treynta, contando en su Reyno los años de Mauregato, y Bermudo.

Bernardo del Carpio.

Batalla de Roncesualles

Año. 824.

Don Ramiro. I.

X. Ramiro. I

ANtes que el Rey don Alonso muriesse como no tenia hijos, nombro pro successor a don Ramiro, el hijo mayor del deuoto Rey don Bermudo, y assi fue rescebido pacificamente. Tuuo don Ramiro grã difficultad en allanar algunas alteraciones, al principio de su Reyno, porque yendose a cazar se le alço vn gran priuado que tenia, llamado Nepociano, y vuo de yr a Galizia: y cercandole en Lugo, le prendio, y no le queriendo matar le hizo entrar en vn monesterio. Succediole luego otra guerra con los Normandos, gente infiel, y rezien conoscida en el mundo (como arriba se dixo) los quales vinieron por mar con grande armada, sobre el Pharo de Galizia (q̃ llamamos la Coruña) mas el Rey Ramiro le dio tan buen cobro, q̃ los vencio quemandoles sesenta nauios, y los hizo bolver mal pareciendo. Rebelaronse, tras esto dos hombres principales. Aldaredo, y Piniolo con siete hijos suyos. A los quales todos en pocos dias, los vuo en su poder, y corto las cabeças al Piniolo y a sus hijos, y saco los ojos al Aldaredo. Allanadas assi estas guerras ciuiles, como el buen Rey se vio desocupado, comẽço

Nepociano Tyrano.

Aldaredo y Piniolo rebeldes al Rey Ramiro.

menço a moſtrar el zelo grãde que tenia de acreſcentar nueſtra ſancta Fe. Iunto ſus gentes, y entro por la tierra de los Moros, haziendo en ella grandes daños. Los Moros, para temediar eſto, juntarõ grãdiſsimo numero de gentes, y ſalieronle al encuentro, y como erã grandiſsima cantidad, mas que los Chriſtianos, fuele neceſſario al rey yrſe retirãdo, como los infieles lo ſintieron, fuerõſe acercando tanto, que a peñas era poſsible rehuſar la batalla. La qual los Chriſtianos quiſieran eſcuſar y moſtrarõ tanta flaqueza, que el rey Ramiro tuuo temor de ſer perdido. Mas plugo a nueſtro Señor embiarle del cielo ſu fauor, porq̃ la noche antes q̃ la batalla ſe dieſſe, le appareſcio a Ramiro el Apoſtol Sãctiago, y le certifico que la victoria ſera ſuya, por tanto q̃ no dudaſſe de dar la batalla. Con lo qual el ſe animo de tal manera, que otro dia (dando parte de ſu reuelacion a ſus gentes) entro en la pelea, y (con fauor, y ayuda del meſmo Apoſtol, q̃ en ella ſe vio viſiblemente pelear en vn cauallo) los Moros fueron vencidos, y murieron de los, mas de ſetenta mil. Dioſe eſta memorable batalla en vn cerro q̃ ſe dize Clauijo, jũto ala ciudad de Calahorra la qual luego ſe gãno, y con ella otras muchas villas.

Batalla de Clauijo.

Appellidar los Eſpañoles a Santiago quando comẽço Ordende la Cauallieria de Santiago

En eſta batalla, tuuo principio el appellido q̃ los Eſpañoles vsã, de llamar en todas ſus guerras, a glorioſo Apoſtol y Patrõ nuyo Sanctiago. Y en reconoſcimiẽto deſta tã inſigne merced, inſtituyo, ſegun algunos dizen, el Catholico Rey la ordẽ de los Caualleros de Sanctiago, la qual andãdo el tiempo hallegado a lo que oy la vemos. Demas deſto, hizo don Ramiro juntar en Leõ a todos los grãdes, Obiſpos, y Caualleros y todos los demas eſtados de ſu reyno, y de comũ conſentimiẽto hizieron todos ſolẽniſsimo voto, de pagar para ſiẽpre jamas ala Igleſia del ſeñor Sanctiago de Galizia, de cada pã que cogieſſen, vna cierta medida, y otra medida del vino, y que en todas las guerras q̃ hizieſſen cõtra Moros, auia el Apoſtol Sanctiago tata parte de los deſpojos, como vn Cauallero. Eſte voto dura haſta oy dia, y en muchas partes ſe cobrã eſtas medidas, que las llaman el voto. Y ſe, que le valen los votos, al Arcobiſpo de Sanctigo, harto millares de ducados. Hallamos deſte voto confirmacion en el derecho, en el Capit. *Ex parte, de cenſibus.* Votarõle el miſmo rey, y cõ el, los Obiſpos de Ouiedo, Aſtorga, Oreſe, y el de Yria, dõ Ordoño hijo del Rey, y dõ Garcia, hermano del meſmo Rey, y ſu compañero en el reyno.

Votos de Santiago

C. exparte de ſenſibus.

Don Garciacompañero en el Reyno

Quedaron los moros cõ eſta victoria tan amedrentados, q̃ nunca mas oſaron pedir parias de Donzellas, a los Chriſtianos, q̃ las acoſtũbrauã ellos a pagar, dẽde el tiẽpo del mal Rey Mauregato, q̃ ſe las cõcedio. Fue Ramiro hõbre muy juſto, y catholico, y enemigo de ladrones. Edifico algunas Igleſias, ayudandole a ello, ſu ſancta muger doña Vrraca. Duro le el Reyno ſiete años, y dexo por ſu heredero, a Ordoño ſu hijo vnigenito. Fallecio en el año del Señor de 837. aunque otros quitan deſte numero ſeys años.

del Rey don Ramiro.

Año. 837.

Ordoño. I.

XI. Ordoño I.

NO fue mucho meneſter, para q̃ los grãdes del Reyno recibieſſen por ſu Rey a Ordoño, hijo de Ramiro, porque todos le amauan, como a hijo de tal padre, y porq̃ lo merecia el por ſus grandes virtudes. Fue Ordoño el I. deſte nõbre, muy modeſto paciente, y de ſuaniſsimas condiciones: Caſoſe con Mamadona, y vuo della cinco hijos varones Alonſo, Bermudo, Nuño, Odoario, y Froila. En el principio de ſu Reyno, tuuo cuydado particular, de poblar, y reedificar algunas ciudades, que el Rey don Alonſo el Caſto dexo ganadas a los Moros. Entre las quales ennoblecio principalmente a Tuy, Aſtorga, Leõ, Amaya, y Patricia. Tuuo Ordoño cõ los Moros muchas guetras, y en todas ſalio con honra y victoria. La primera jornada q̃ hizo, fue contra los Gaſcones, y en el camino desbarato vn exercito de moros. Tuuo otra guerra muy reñida, con cierto Capitã Moro, que andaua alçado contra ſu rey, y eſtaua apoderado de Zaragoça, Hueſca, Tudela, y Toledo. Cercole Ordoño en vna villa q̃ ſe dezia, Albaida. Venciole en batalla, y matole mas de veynte mil Moros en ella. Quitole muchos deſpojos que traya de Francia, y deſte miedo ſe vino a hazer tributario del Rey don Ordoño, Paulo hijo deſte tyrano, y le fue ſiempre leal ſeruidor contra moros. Vencio y deſpojo delo que tenia, al rey Moro de Coria, que entrõces, auia caſi en cada ciudad vn rey, y el mayor de todos, que ſe llamaua Miramamolin, era el de Cordoua. Tomo tambien Ordoño, a Salamanca, vencido al Rey della. Eta Ordoño muy apaſsionado de la gota, y della vino a morir auiẽdo diez años que reynaua. Murio en Ouiedo, enel año de ochocientos y quarenta y ſiete. Eſta cuenta, como las otras, anda vn poco differẽte, mas no va mucho en ello. Otros dizẽ q̃ murio año de 841. Fue ſepultado enla Igleſia de ſancta Maria.

En cada ciudad auia vn rey Moro.

Salamãca

Año. 841.

Don

Don Alonſo. III. el Magno.

XII. Don Alõſo el Magno

DElos cinco hijos q̃ dexõ el Rey don Ordoño. I. el mayor de todos, que ſe dezia don Alonſo le ſucedio en el Reyno. Fue el III. deſte nõbre, y tan valeroſo, y magnanimo Rey, que por ſus eſclarecidas hazañas alcançó el ſobrenombre de Magno. Auia quãdo começo a reynar, cato rze años. No ſe hallo en Ouiedo a la muerte de ſu padre, pero luego en boluiendo a ella, fue alli coronado por Rey, y jurado por todos los grandes. Hazian en aq̃l tiẽpo los reyes ſu aſsiento en Ouiedo, tan de buena gana como en Leõ, por ſer aq̃lla ciudad, cabeça delas Aſturias, de dõde ellos tambien ſe intitulauã. En el principio de ſu Reyno, tuuo contienda con Froila hijo de don Bermudo, y fuele forçado a don Alõſo retirarſe haſta Vizcaya, o Alaba, porque Froila venia por Galicia, cõ gran poder. Eſtauaſe aparejando para venir de alli, contra ſus enemigos: pero no fue meneſter, porque las mañas de Froila eran tales, y tan tyranicamẽte ſe auia con los ſuyos, que le mataron ellos meſmos en Ouiedo. Vinoſe con eſto a Ouiedo, don Alonſo, y entendiendo en poblar algunos lugares ſupo que el Conde de Alaba ſele auia rebelado, y aparejandoſe para yr cõtra el, los meſmos Alabeſes prẽdieron al Cõde, y ſele entregaron viuo. Vinieron en eſtos meſmos tiempos, dos capitanes de Moros, ſobre la ciudad de Leon, mas el Rey los hizo ſalir de ſu tierra muy maltratados. Acabadas eſtas guerrillas de poca importancia, determino el valeroſo Rey, hazer vna entrada muy de propoſito por tierras de Moros, con intenciõ de enſanchar nueſtra ſancta religiõ y los terminos de ſu Reyno. Para poderlo hazer mas al ſeguro, aſſento paz, y liga con los Franceſes, y Nauarros, y caſoſe en Francia cõ Amelina, que deſpues ſe llamo Doña Ximena. Tuuo en ella quatro hijos, Garcia, Ordoño, Froila, y Gonçalo, eſte poſtrero fue Clerigo, y Arcediano de Ouiedo. Hecho eſto, jũto vn muy grueſſo exercito de Eſpañoles, Frãceſes, y Nauarros, y entro por la tierra de los infieles, haziendo grandes daños, y ganandoles muchos lugares. Salieronle al encuentro los Moros del Reyno de Toledo, y viniendo con ellos a batalla, junto al rio Duero, hizo en ellos grandiſsima matança, tanto que de muertos, o preſos, no ſe eſcapo ninguno de todos ellos. Andaua en todas eſtas guerra cõ el Rey Bernardo del Carpio, y del ſe ayudaua en todas las coſas, aſsi dõde erã meneſter, manos, como donde auia neceſsidad de conſejo. Mas con todo eſſo, no ſe podia acabar con el Rey q̃ ſoltaſſe al Cõde Sandias, o a dõ Sancho de Saldaña ſu padre, aunq̃ ya eſtaua viegiſsimo y ciego. Enojoſe deſto Bernardo, y fueſſe a tierra de Salamanca, y fundo el lugar de dõde el tomo el ſobrenõbre, y dende alli confederandoſe cõ los Moros, hazia grãdes daños en la frontera del Reyno de Leõ. Con eſta confiança, oſaron los Moros entrar por tierra de Aſtorga y Leon, y hizieron en ella mucho eſtrago. Viendo el Rey la gran perdida q̃ ſe hazia, en perder vn tan eſforçado y tã animoſo caualiero, vino ya en ſoltar al Conde, y Bernardo ſe torno a la corte, aunque dizen que quando le fueron a ſoltar eſtaua ya muerto, y q̃ de peſar, y por diſfauores que el Rey le hizo ſe fue Bernardo a Francia, pero otros affirman que con ſu fauor don Alonſo reboluio ſobre los Moros: y hallandolos partidos en dos campos, el Rey fue cõtra el vno, y Bernardo contra el otro: y entrãbos alcançaron la victoria, y no dexaron viuos, ſino ſolos doze Moros. Tornarõ de ay a pocos dias los infieles a reſtaurarſe, y renouar la guerra poniẽdo cerco ſobre Zamora. Tuuo el Rey buena diligencia, en meterſe dẽtro de preſto con la gente que pudo; y dende alli, dio mandado a Bernardo, y a todos ſus capitanes, para que le vinieſſen a ſocorrer con diligencia, y preſteza: lo qual ellos hizieron tan biẽ, que los Moros fueron vencidos, y murieron infinitos: y entre ellos vn propheta ſuyo que llamauan Alcaman. Y con eſto quedaron tã caſtigados, que tuuieron por bien de pedir tregua por algunos años: y el Rey ſe la otorgo, por ciertos reſpectos. Leuantaronſe tras eſto contra don Alonſo, ſus quatro hermanos, los quales todos, en pocos dias, los vuo a las manos, y los hizo ſacar los ojos, haziendo notables caſtigos, en algunos pueblos que ſe auiã moſtrado fauorables a ſus hermanos. Cercaron de ay a poco los Moros a Coymbra en Portugal, que era ſuya: fue ſobre ellos, y hizo los retirar, y de aquella vez poblo a Viſeo, Porto, Braga, y la Flauia, en las riberas de Tajo. En tierra de Campos poblo a Dueñas, mi naturaleza, y a Simancas, y otros pueblos, en la comarca de Valladolid, que eſtauan yermos. Hizo otro nueuo campo, y entro con el, por el Reyno de Toledo, haziendo tanto eſtrago, y ganando de los Moros tantos lugares, que le vinieron a offrecer vna gran ſumma de dineros, porque les otorgaſſe tregua,

Guerra entre dõ Alonſo 3. y ſus hermanos.

Don Alonſo iij. poblo a Dueñas.

Bernardo del Carpio ſe rebelo.

gua,por tres años. En los quales el ſe occupo en obras ſanctas,y pias:repartiendo entre los pobres, los theſoros que ſu padre le dexo.Hizo de piedra quadrada, la Igleſia de Sanctiago de Galizia,que antes era de tapias de tierra. Edifico en Ouiedo, y por toda la tierra, muchas Igleſias,Palacios, y Fortalezas, y entre otras hizo vna muy hermoſa Igleſia, en honor de los Sanctos, Facundo, y Primitiuo, q̃ deſpues la deſtruyeron los Moros.Poblo y dio nombre a Zamora, que antes ſe llamaua de otra manera. Y porq̃ en el nõbre antiguo de aquella ciudad,ay diuerſas opiniones,y ni mas ni menos ſobre la cauſa porque ſe llamo Zamora, no me quiero parar a diſputar eſto, que va poco en ello, y no haze nada a mi propoſito.Embio dos Sacerdotes de ſu caſa,con particular relacion de todos ſus negocios,y victorias, al Papa Iuan,VIII El qual le eſcriuio,alabandole por lo hecho:y animandole a que proſiguieſſe en la dilatacion,y aumento de la fe,y por ſu contemplacion, concedio a la Igleſia de Ouiedo,que fueſſe Metropolitana. Aunque otros dizen que no fue a el concedida la gracia,ſino al Rey dõ Alonſo el Caſto, como arriba ſe dixo. Eſcriuiole otra ſegunda carta, el meſmo Popa Iuan, rogandole: embiaſſe ciertos hombres de caualllo, de los q̃ en Eſpaña entonces ſe llamauan Alfarazes:para q̃ enſeñaſſen aquella manera de caualgar alos Italianos para en las guerras q̃ alla tenian con los Moros q̃ no eran (ſegũ eſta dicho arriba) menos ordinarias en Italia q̃ aca en Eſpaña. Concediole mas el Papa al rey don Alonſo,q̃ pudieſſe juntar vn Concilio de ſus Prelados, y conſagrar la Igleſia de Ouiedo. Es de notar,q̃ en vna de aq̃llas dos cartas,el Papa llama a don Alonſo rey de Galizia,y no de Leon, ni de Aſturias,q̃ aquel deuia ſer entonces ſu apellido.Celebroſe aquel Concilio en Ouiedo:y en el ſe dio,la forma y orden, q̃ ſe auia de tener en la obſeruaciõ de los ſacros Canones, ordenados en los Concilios de Toledo. Y atento que aun entonces no eſtauã cobradas de Moros,ninguna de las Igleſias Arçobiſpales,ordenoſe q̃ Ouiedo fueſſe la cabeça, y Metropoli de todas las Igleſias de Eſpaña.Pocos dias deſpues de acabado el Concilio, ſe rebelaron cõtra eſte ſancto rey, ſus proprios hijos, y eſpecialmente don Garcia el mayor de todos.La cauſa deſta deſobediencia,y q̃ié tenia toda la culpa, era la reyna doña Ximena,q̃ nunca quiſo bien a ſu marido.El negocio paro en q̃ los treshermanos hizieron ſoltar adon Garcia, y todos juntos importunaron al padre, q̃ renunciaſſe en el, el reyno, y mas por fuerça q̃ de grado,lo vuo de hazer.Fueſe luego en renunciãdo,a Sãtiago en romeria, y a la buelta rogo al hijo q̃ le dexaſſe yr con exercito a tierra de Moros, y con ſu voluntad hizo vna muy proſpera jornada,y torno victorioſo, y lleno de deſpojos a Zamora. Alli le dio vna enfermedad, de la qual murio ſanctiſsimamente,recebiendo cõ grandiſsima deuocion los ſanctos Sacramentos,alos quarenta y ſeys años de ſu reyno.Su cuerpo fue primero ſepultado en Aſtorga, y deſpues le lleuaron en la Igleſia de Santa Maria. Murio en el año del Señor de ocho cientos y ochenta y ſiete,poco mas o menos. Año. 887.

Concilio en Ouiedo.

El Obiſpo de la ciudad de Ouiedo primado de Eſpaña

Los hijos de dõ Alõſo.iij.ſe rebelarõ cõtra ſu padre.

Don Gracia.I.

XIII. Don Gracia.I.

COmo don Garcia hijo mayor del Rey dõ Alonſo el Magno, auia ſido Rey en vida de ſu padre, aſsi lo fue pacificamente por ſu muerte.Durole la vida en el reyno ſolos tres años, y en todos ellos nunca alço la mano de hazer guerra a los Moros, y ſiempre lleuo la mejor parte,y ganoles algunas tierras.Murio en Zamora como ſu padre, y no dexo hijo ninguno q̃ le ſucedieſſe. Fue ſu cuerpo lleuado a ſepultar a Ouiedo con los de ſus padres. Murio en el año de ocho cientos y ochenta y ſiete. Fue el primero de los reyes de Eſpaña, que ſe llamo don Garcia. Año. 887.

Ordoño.II.

XIIII. Don Ordoño.ij.

COmo de don Gracia no quedaron hijos, vuo por ſu muerte el Reyno de Leon el otro hijo ſegundo de don Alonſo el Magno, q̃ ſe llamo Ordoño, y fue el II.deſte nombre: Tenia Ordoño en vida de ſu padre,la gouernacion de Galizia,y aſsi entonces como deſpues que fue Rey, ſe parecio mucho en el valor y virtudes al Rey don Alonſo ſu padre, gouernando ſiempre con mucha juſticia, y como Catholico Chriſtiano y haziendo muchas limoſnas y otras obras pias, y de deuocion.Aunque al fin de ſus dias, hizo algunas coſas crueles, y deſaforadas, que eſcurecieron mucho ſus grandes virtudes. Antes que fueſſe rey hizo algunas entradas, y correrias por tierra de Moros,y ſiempre boluio con victoria.El primer año de ſu Reyno, puſo cerco ſobre Talauera, y tomola matando muchos Moros de los de dentro, y de los que la vinieron a ſocorrer. Prendio al Capitan de Cordoua, y con el y con otros muchos deſpojos ſe boluio rico, y triũphante a ſu tierra. Haziales tantos malescada dia a los Moros, q̃

no

no pudiendo reſiſtirle los vezinos de ſus frõteras, embiaron a pedir ſocorro al Miramamolin de Cordoua, y al Rey de la Tingintania en Africa. De los quales todos ſe junto vn poderoſo exercito, y llegaron haſta Santiſteuan de Gormaz, entre Arãda de Duero y Oſma. Salioles al camino el Rey Ordoño, y viniendo cõ ellos a batalla, vuo vna muy ſeñalada victoria, y traxo preſos a los principales Capitanes de los enemigos. Fueſſe de alli cõ ſu campo a Eſtremadura, tomo a Merida, y hizo grandes daños a los Moros de Portugal y ganoles la villa de Allariz, y lleno de deſpojos, dio la buelta para Ouiedo, dexando aſſentada tregua por ciertos años, mucho a ſu ſabor. Vinoſe luego a Leon, y porq̃ entonces la Igleſia Catedral eſtaua fuera de la ciudad, no muy ſegura de los Moros, cõ acuerdo de los Obiſpos y prelados q̃ en ſu corte ſe hallaron, determino de traſladarla, y meterla dentro de la ciudad, y en reconocimiento de la merced q̃ Dios le auia hecho en las victorias paſſadas, edifico a ſu coſta la hermoſiſsima Igleſia de Leõ q̃ oy dura y pone admiracion a los Architectos, y maeſtros de aquella arte, por ſu bien entẽdida traça. Hizola en ſus palacios reales, que antiguamente auian ſido Bañnos o Termas de Gentiles. Puſo en la meſma Igleſia tres altares muy ricos, vno de nueſtra Señora, otro de todos los Apoſtoles, y otros de ſant Iuan Baptiſta, y de todos los Matyres y Confeſſores. Era con eſtas buenas y ſanctas obras muy acepto y querido de todo ſu pueblo. Y por moſtrarle todos los eſtados, el amor que le tenian, ſin pedirlo el, acordarõ de que ſe coronaſſe con ſolenne pompa, y mageſtad en aquella ſu Igleſia, y aſſi ſe hizo. El Rey de Cordoua (deſſeando vengar los daños que del Rey dõ Ordoño auia recebido) entro por la tierra, haziẽdo mucho daño. Saliole el valeroſo Rey a recebir, y topandoſe los dos cãpos vuieron vna muy reñida y ſangrienta batalla, que duro la mayor parte del dia, ſin conocerſe por ninguna de las partes la victoria. Y los vnos y los otros quedaron tan mal parados: rotos, y desbaratados, que ſe retiraron a ſus tierras, ſin paſſar adelante cõ la guerra. Pocos dias deſpues deſto, vino de Africa vn Rey Moro, cõ gran poder ſobre el Rey de Nauarra. El qual vuo de embiar a pedir ſocorro al Rey dõ Ordoño, y el holgo de embiarſele. Vinierõ a batalla los dos Reyes, cõ el Moro en Valdejunquiera, y por oculto juyzio de Dios los Chriſtianos fueron vencidos, y quedaron preſos de aquella vez los Obiſpos de Salamãca, y Tuy, q̃ ſe hallaron con el Rey don Ordoño, aquel dia en la batalla. El Obiſpo de Tuy, dio por ſu reſcate en rehenes a ſant Pelayo Martyr ſobrino ſuyo. Quedo el Rey Ordoño muy corrido deſta perdida, y para ſatisfazer y vengarla, juntando todo ſu poder entro por tierra de Moros, y ganoles muchos lugares, talãdo y deſtruyendo ſus campos. Vinoſe deſpues a Zamora y hallo muerta a la Reyna Goloyra, ſu muger, en la qual tuuo dos hijos, don Alonſo y don Ramiro, que fueron deſpues Reyes. En todas las coſas ſe auia moſtrado el Rey Ordoño, excelẽte Principe juſticiero, affable, mãſo, limoſnero, y muy deuoto y Catholico Chriſtiano, haſta que por perſuaſion del Demonio, y de algunos malos hombres, q̃ a ſu lado tenia, hizo vna coſa cruel y de muy mal exemplo, cõ q̃ amanzillo y eſcurecio la gloria y reſplandor de ſus hazañas y virtudes. Para entendimiento de lo qual es de ſaber, q̃ en aquellos tiẽpos, la Prouincia de Bardulia (q̃ oy ſe llama Caſtilla la vieja, o alomenos algo de Caſtilla es parte de la antigua Bardulia) ſe gouernaua por ciertos Cõdes, los quales, aũque reconocia por ſu Rey y ſeñor al Rey de Leõ, toda via eran exẽptos, en alguna manera de la juriſdictiõ real, y tenia muchas libertades, mas q̃ los otros vaſſallos de los Reyes. Era en eſta tazõ Cõdes, y ſeñores de Caſtilla, Nuño Fernãdez, Almõdar Blanco, y Fernãdãxurez. Deſſeãdo pues el Rey dõ Ordoño, deshazer el eſtado de Caſtilla la vieja, y ſometer aquella Prouincia, a ſu juriſdiction, acometio vna coſa muy mal hecha, la qual de muy buẽ principe q̃ auia ſiẽpre ſido, le hizo aborrecible. Embio pues Ordoño a llamar ſobre Seguro, a los Cõdes q̃ dixe, haziendoles creer, q̃ tenia cõ ellos algunos negocios q̃ communicar. Y ellos (que ninguna ſoſpecha tenia de ſer mal tratados) holgarõ de yr al llamado del Rey. Vinieronſe a juntar en vn lugar, que ſe dezia Texar, en la ribera del rio Carriõ, adonde ſin razon ninguna, el Rey mando prender a los tres Cõdes, y cõ ellos a Diego Almõdarez hijo del Cõde Almõdar Blãco. Deſto quedarõ los Caſtellanos muy ſentidos, y mucho mas, quãdo ſupierõ que el Rey auia hecho matar, aquellos caualleros innocentes. De aqui tomaron ocaſion los Caſtellanos, para ponerſe en libertad, como lo hizieron preſto, ſegun lo veremos. Bien es verdad que no faltan authores graues que deſculpã al Rey Ordoño,

Ordoño, 2. hizo la hermoſa Igleſia cathedral de Leon.

Ordoño 2. de coronno en Leon.

S. Pelayo Martir.

Bardulia Caſtilla la Vieja.

Ordoño 2. mato a los Condes de Caſtilla.

diziendo q̃ hizo en los Condes aquel caſtigo por auer ellos dexado de venir a ſu llamado, a la guerra: y por auer dado cauſa a q̃ ſe perdieſſe la batalla de Valdejunquera. Pero lo q̃ arriba queda dicho es lo que dizẽ los mas. Y aſsi lo affirman Vaſco author graue y diligẽtiſsimo. Confederoſe de ay a poco dõ Ordoño, con el rey Garcia Iñiguez de Nauarra, y tomo por muger a doña Sãchã ſu hija. Hizo deſpues algunos ſaltos de poca importancia en tierra de Moros, y eſtando en Zamora, le ſobreuino vna enfermedad, q̃ le quito la vida, en el año octauo de ſu reyno. Su cuerpo fue lleuado a la Igleſia Cathedral de Leõ que el hizo. Falleſcio en el año de Nueſtro Señor Ieſu Chriſto, de ochocientos y noueta y quatro. Inſtituyo don Ordoño el Obiſpado de Mondoñedo, y reſtituyo el de Leon.

Año. 894.

Froila. II.

XV. Froila. ij.

AVnque del Rey don Ordoño Segundo, quedaron (quando el murio) los dos hijos dõ Alonſo, y don Ramiro, que los vuo en ſu muger doña Geloyra, ninguno dellos le ſuccedio luego en el reyno, porque de comũ conſentimiẽto, los grandes del quiſieron q̃ reynaſſe primero Froila, hijo tercero del rey don Alonſo el Magno, q̃ fue el. II. deſte nombre. Fue Froila de tan de ſemejantes coſtumbres a las de ſu padre, y viuio tan pocos años enel reyno, q̃ no ay del coſa notable, ni digna de memoria q̃ dezir. Antes dizen q̃ fue muy cruel, y deſapiadado, y q̃ hizo algunas muertes injuſtas, y temiaſe del, que hiziera otras muchas, ſi nueſtro Señor no lo remediara cõ quitarle la vida preſto. Las crueldades y deſafueros de Froila, y la indigna muerte delos Condes de Caſtilla, dieron occaſion, y oſadia a los Caſtellanos, paraque negaſſen a los Reyes de Leon, de todo punto, la obediẽcia que les deuian, como de hecho ſe la negaron. Y para mejor poderſe mãtener en libertad, eligieron de entreſi dos hombres principaliſsimos (que ſegun fama eran naturales de Burgos) el vno ſe llamaua Layn Caluo, y el otro Nuño Raſura. Tomaron eſtos dos, nombres de Iuezes, como mas humilde, y popular. A Layn Caluo, tocaua la adminiſtracion de las coſas de la guerra, y a Nuño Nuñez Raſura (hijo que era de Nuño Vellidez) pertenecia la gouernacion, y juſticia, en tiempo de paz. Deſtos dos ſeñalados, y muy Catholicos varones, deſcienden aquellas dos lumbres dela nobleza, y valor de Eſpaña, el Conde Fernan Gonçalez, y Rodrigo Diaz de Viuar, llamado por otro nombre, el Cid Ruy Diaz. El Cid vino de la caſta de Layn Caluo, y el Conde, de la de Nuño Nuñez Raſura ſegun lo veremos abaxo, en la quinta parte de la narracõ de las coſas de Eſpaña, quando põgamos los Reyes de Caſtilla, que por linea feminina vienen de la eſtirpe, de la caſa deſtos dos ſeñalados Iuezes. Durole a don Froila Segundo el Reyno, catorze meſes. Murio en el año del Señor de ochocientos y nouenta y ſiete. Fue ſepultado en Leon adonde murio de lepra.

Cõdes de Caſtilla ſaliaron de la obediẽcia dl rey no dLeõ.

Layn Caluo. Nuño Raſura.

Año. 897.

Don Alonſo. IIII.

XVI. Don Alõſo. iij.

DE los dos hijos de don Ordoño el ſegundo (que deuierã ſucceder a ſu padre) dõ Alonſo Reyno luego tras don Froila ſu tio, y es el Quarto de los deſte nombre. Era don Alonſo de ſu condicion, liuiano y mudable: y vnas vezes tenia mouimientos de ſer Fraile: y otras le venia gana de hazer vida ſolitaria: y en ningun propoſito duraua mucho. Auiendo pues cinco años que reynaua, bien y pacificamẽte, diole el ayre de meterſe en religion, y dexar a ſu muger doña Ximena, hija del Rey don Sancho de Nauarra: teniendo ya della vn hijo, que ſe llamo Ordoño el Malo. Eſtando pues don Alonſo en eſte propoſito, embio dende Zamora por don Ramiro ſu hermano, que viuia en Viſeo, para renunciar en el, el reyno. De lo qual Ramiro holgo muy mucho, y vino con diligẽcia. Hecha ya la renunciacion don Alonſo ſe metio Mõge, en el monaſterio, que entonces ſe llamaua, *Dominus ſanctus*: y agora ſe llama Sant Facundo: y corrompiendo el vocablo, ſe dize vulgarmente Sahagun. Metioſe don Alonſo en el Monaſterio en el año del Señor, de nouecientos y tres.

Don Alõſo ſe metio en vna religiõ y renuncio. el reyno. Don Ordoño el Malo.

Monaſterio de Sahagun.

Año. 903.

Don Ramiro. II.

XVII. Don Ramiro. ij.

POr la renunciacion de don Alonſo. iij. comẽço a Reynar en Leon, Ramiro. ij. deſte nombre. Era don Ramiro de ſu condicio animoſo, y guerrero: y aſsi fue el primer cuydado ſuyo, juntar vn buen exercito contra Moros. Al mejor tiempo que ſe queria partir con el, vinole nueua, como don Alonſo ſu hermano, cõ ſu acoſtumbrada liuiandad (harto ya de la Religion) ſe auia ſalido del monaſterio: y eſtaua en Leon, tratando de tornar a tomar el reyno. Por lo qual a don Ramiro le fue forçado dexar la jornada que tenia penſada, y reboluer ſobre el hermano. Fueſe con toda ſu gente a Leon: y cerco a don Alonſo en ella: y el tuuo tanto fauor, y fuerças, que

Don Alõſo ſe ſalio del Monaſterio.

ſe defendio dẽtro dos años enteros. Mientras el cerco duraua, ſe le rebelarõ tãbien en Galicia los hijos del Rey dõ Fruela, q̃ hallarõ en los Aſturianos ſauor, por el deſabrimiento q̃ teniã de la renũciaciõ q̃ hizo el Rey dõ Alõſo. El cerco de Leõ vino a parar, en q̃ dõ Ramiro vuo à las manos a dõ Alonſo: y le puſo en vna carcel obſcura, y prendiẽdo deſpues à los ſobrinos, hijos de Fruela, los puſo con el hermano, y a ellos, y a el, los mando ſacar los ojos. Dizen del, q̃ deſpues ſe arrepentio muy mucho, de auerſe auido con ſus deudos tan aſperamẽte: y que para conſolarlos algo edifico vn monaſterio de ſant Iuan junto al rio Turio, adonde los puſo a todos: y alli les dio baſtante ſuſtentamiento, y con que pudieſſen viuir regaladamente. Acabadas eſtas guerras ciuiles, luego comẽço don Ramiro la guerra de los moros, que tan deſſeada la tenia. Entro por el Reyno de Toledo, y tomo a Madrid. Y alcançadas algunas victorias, dio la buelta para Oniedo, muy rico y lleno de deſpojos. Era en eſtos dias ſeñor de Caſtilla, el Cõde Fernã Gonçalez, el qual embio à pedir ſocorro al Rey don Ramiro: porque los Moros, le entrauan la tierra. Holgo el Rey de yr a fauorecer a los Caſtellanos, juntaronſe en vno, Leoneſes y Caſtellanos, y fueron en demanda delos Moros: y viniendo con ellos a batalla, junto a Oſma, plugo a nueſtro Señor darles vna muy noble victoria. Hizo deſpues otra jornada don Ramiro contra Abenaya rey de Çaragoça: y puſole en neceſsidad, de que negada la obediencia al rey de Cordoua (que como eſta dicho, era el ſupremo ſeñor de todos los reyes Moros de Eſpaña) ſe confederaſſe con el, y con el fauor que don Ramiro le dio como à ſu tributario, ſojuzgo Abenaya ciertos pueblos ſuyos que ſele auiã alçado. Mas como quiera que la paz auia ſido por miedo, mas que por amor, en boluiendoſe don Ramiro a ſu tierra, le quebranto Abenaya la palabra. Y juntãdoſe con el Miramamolin (que quiere dezir rey de reyes) vinieron los dos con grande exercito, ſobre la villa de Simancas, que caya entonces en el Reyno de Leon. Contra los quales don Ramiro ſalio con ſu exercito: y dia ſeñalado de la Transfiguraciõ o por mejor dezir de ſant Iuſto y Paſtor a ſeys de Agoſto. Porque aun entonces no ſe celebraua la fieſta de la Transfiguracion (en aquel dia, como a baxo veremos en la vida de Calixto tercero) les gano vna muy ſeñalada victoria: matando de los Moros en vna batalla mas de ochenta mil, y prendiendo al traydor de Abenaya. Fue coſa muy notable, que el miſmo dia que ſe dio la batalla, ſe vio en el Sol vn Eclipſi eſtraño que duro mas de vna hora. Andauan en eſtos dias rebelados en tierra de Moros, dos Caualleros principales Chriſtianos, llamado el vno Fernando Gonçalez, y el otro Diego Muñon. Los quales hizieron entrar por tierra de Salamanca, vn grueſſo exercito de Moros, que no dexaua lugar que no deſtruyda. Salio en ſu buſca el buen rey don Ramiro, y en pocos lances deſbarato el exercito de los Moros, y traxo preſos a los dos Caualleros, y temiẽdo de nõ enojar a ſus parientes (que teniã muchos) nõ los oſo matar, y vuo de ſoltarlos con juramiento que hizieron de nõ ſeruir a los Moros. Puſo deſpues cerco ſobre Talauera en el nueno año de ſu reyno. Vino a batalla con los Moros y mato veynte mil, y traxo preſos mas de ſiete mil dellos. Deſpues de acabadas glorioſamente las guerras: començo el Catholico Ramiro à ocuparſe en obras de piedad, juntamente cõ doña Tereſa ſu muger hija del buẽ Conde Fernã Gõçalez. Hizo en diuerſas partes cinco Monaſterios, y dotolos de ricas poſſeſsiones, y rentas. Vltimamente yendo por deuocion a viſitar las reliquias de Oniedo, adolecio grauemente, y mando que le boluieſſen a Leõ. Sintiẽdoſe cercano à la muerte, pidio y recibio con grandiſsima deuocion y fe, los ſanctiſsimos Sacramentos: y por auto publico, hizo dexacion del reyno, y de todas las coſas que en eſta vida podiã ſer ſuyas. Y diziendo con muchas lagrymas aquellas palabras del pacientiſsimo Iob. Deſnudo naſci del vientre de mi Madre, y deſnudo tengo de boluer a el. Y lo del Pſalmiſta. Si Dios en mi ayuda no temere que hombre me pueda hazer mal, dio el alma a ſu Criador: auiendo que reynaua diez y nueue años y dos meſes en el año del Señor, de nueuecientos y veynte y dos años, o ſegun otros de nueuecientos y veynte y quatro. Fue ſepultado en el Monaſterio de Sant Saluador de Leon, que el mando hazer para vna hija ſuya. Dexo dos hijos, que le ſuccedieron, vno empos de otro.

Cercada Leon dos años.

Cõde Fernan Gonçalez.

Notable victoria de don Ramiro.

Gloriosa muerte de don Ramiro.

Pſal. 117

Año. 922.

Ordoño III.

XVIII. Don Ordoño.

DE los dos hijos que dexò Don Ramiro Segundo, el mayor dellos, que ſe dezia Ordoño, ſuccedio luego trás el en el reyno, y fue el Tercero deſte nombre. Era don Ordoño naturalmente inclinado à las armas, y

y deſſeaua exercitarlas contra los infieles, ſi ſus parientes le dexaran. Porq̃ don Sancho hijo de Doña Tereſa: hermana del Rey don Garcia de Nauarra, y hijo de ſu padre don Ramiro Segundo, ayudandoſe del fauor del Cõde Fernan Gonçalez y del meſmo Rey de Nauarra, le quiſo quitar el reyno: y vino con grã poder ſobre la ciudad de Leon. Mas el ſe defendio tambien, que ſe pudo tener contra todos ſus enemigos: y enojado del Conde Fernã Gonçalez (q̃ era ſu ſuegro, padre de doña Vrraca ſu muger) repudio, y echo de ſi a doña Vrraca, y caſoſe cõ otra. En eſta coyũtura los Gallegos, viendo que ſu Rey eſtaua enemigo de Caſtilla rebelaronſe contra el. Pero ſu valor de don Ordoño fue tanto: q̃ los allano muy a ſu ſabor, deſtruyendoles la tierra, haſta Lisboa. Recõciliaronſe deſpues el Conde Fernan Gonçalez, y el Rey Ordoño, y ſabiendo que los Moros tenian vn grueſſo Cãpo, junto a Santiſteuan de Gormaz, y que alli robauan y deſtruyan la tierra, juntaronſe en vno Caſtellanos y Leoneſes, y fueron ſobre los Moros, lleuando por ſu Capitan al Conde Fernan Gonçalez, y con poca difficultad los hizieron retirar a ſu tierra. Pero no ſe contẽ tando el Rey cõ ſolo aquello, determino hazer vn Campo muy de propoſito, contra infieles; y al mejor tiempo que ſe eſtaua apareiando, le ſobreuino en Zamora, vna enfermedad, de que murio, auiendo cinco años y medio, que reynaua: y ſu cuerpo fue lleuado a Leon. Falleſcio en el año de nouecientos, y veynte y ocho. En tiempo deſte Rey don Ordoño Tercero deſte nombre, hallo el Conde Fernan Gonçalez, la Hermita de Sant Pedor de Arlança, a donde edifico el Monaſterio, q̃ oy dura, y donde el ſe ſepulto. De ſus hazañas, no digo aqui en particular, porq̃ no viene a mi propoſito, y dellas ay Hiſtorias en Romance. Reynando Ordoño Tercero, dizen algunos q̃ fundo la ciudad de Burgos, Diego Porcella, Cauallero principal Caſtellano.

Año. 928.

Monaſterio de Sãt Pedro de Arlança.

Burgos fundada

Don Sancho. I. El Gordo.

XIX. DEl Rey don Ordoño Tercero quedo vn hijo llamado don Bermudo, que le vuo en ſu ſegunda muger Doña Eluira. Por ſer muy niño quando ſu padre murio: y tambien porq̃ a penas era tenido por legitimo, no ſuccedio luego en el Reyno: antes de comun cõ ſentimiento delos grandes del, fue recebido don Sancho, el otro hijo del Rey don Ramiro Segundo. Fue don Sancho el primero Rey deſte nombre: y por ſer eſtrañamẽte grueſſo, y perſonudo, le llamarõ dõ Sancho el Gordo. Deſta enfermedad liſiõ de demaſiada gordura, le curaron los Medicos del Rey Abderramen de Cordoua, q̃ fue grãde amigo ſuyo. Rebelaronſele a don Sancho, los grandes de ſu Reyno: y puſierõle en tãta neceſsidad, que (no oſando parar en el) ſe vuo de yr a Nauarra, en caſa del Rey don Garcia el Temblador hermano de ſu madre. Por ſu abſencia, los Eſtados de Leon alçarõ por Rey (con acuerdo del Conde Fernan Gonçalez,) a don Ordoño el Malo, hijo del Rey don Alonſo el Monge. El qual Don Ordoño, tomo por muger a Vrraca, hija del Conde la q̃ diximos q̃ repudio don Ordoño Tercero. Como don Sancho ſupo lo q̃ paſſaua, junto la mas gente q̃ pudo: y cõ ayuda del Rey de Cordoua, y de ſu tio dõ Garcia, vino contra ſu cõpetidor. El qual era tã vil, y puſillanime, q̃ no le oſo eſperar: y cõ eſto tuuo don Sancho poca difficultad, en recobrar el Reyno. Fueſſe Ordoño el Malo, a guareſcer en caſa del Conde ſu ſuegro, pero el era tan aborreſcible, q̃ el Conde no le quiſo acoger en ſu caſa: antes le quito la muger y le hizo yr aborrido, y malauẽturado, a tierra de Moros, adõde le mataro de vna lãçada. Pacificado deſta manera el Reyno, luego ſe caſo dõ Sãcho cõ doña Tereſa, muger Santa y muy religioſa: hija del rey don Sãcho Abarca, por cuyo ruego, el Rey embio ciertos Obiſpos al Rey de Cordoua, paraq̃ aſſentaſſen con el la paz, y le pidieſſen el cuerpo de Sãt Pelayo Martir, a cuya honra el edifico vn Monaſterio en Leon, que oy ſe llama ſant Iſidro. Allano don Sancho ciertos vandos y alteraciones que auia en Galizia: yendo el en perſona a poner los en paz. Por fuerça ſojuzgo a vn cauallero muy rico Gallego que ſe dezia don Gonçalo: y era tan grã Señor, q̃ tenia caſi tiranizada toda la tierra. Vinoſe eſte mal hõbre a poner en las manos del Rey, offreciẽdoſele por ſu ſeruidor: y prometiendo de pagar cada vn año cierto tributo. Pero el fue tan malo y traydor, que dio al innocente Rey ponçoña en vna mançana: de la qual vino a adoleſcer grauemente. Sintiendoſe muy fatigado, mando que le lleuaſſen a Leon. Y antes que alla llegaſſe, murio en el duodecimo año de ſu Reyno, y en el del Naſcimiento de Ieſu Chriſto nueſtro Señor de nueue cientos y quarenta. En eſtos dias, acabaron los Caſtellanos de echar de todo punto de ſi la ſubjection y vaſſallage que ſolian reconoDon Sancho I. el Gordo.

Don Ordoño el Malo hizo guerra a Don Sãcho, I.

Dõ Gonçalo mato al Rey cõ ponçoña.

Año. 940.

reconocer a los Reyes de Leõ. De lo qual ſe deuen dar gracias al valeroſo Conde Fernan Gonçalez, a quiẽ el Rey don Sãcho prendio vna vez por engaño, y ſu mũger doña Sancha le ſaco de la priſion, dandole ſus veſtiduras y quedandoſe por el en la carcel.

Don Ramiro.III.

XX. DEl buen Rey don Sancho, y de la Reyna doña Tereſa ſu muger, q̃do vn hijo de cinco años, llamado don Ramiro: el qual ſin contradiction ninguna, fue luego recebido por Rey de Leõ, y es el tercero de los Ramiros. Quedo debaxo de la tutela y adminiſtracion de ſu madre, y de vna tia ſuya monja, y con acuerdo dellas, acabo de concluyr la paz con el Miramamolin de Cordoua: y cobro el cuerpo de ſant Pelayo, y puſole en el Monaſterio q̃ ſu padre dexo hecho, para aquel effecto. En el ſegundo año de ſu reyno, aportaron a Galicia con grueſſa armada los Normãdos: y hizieron en ella grandes daños. Pero al fin fueron vencidos y deſtroçados por el Conde Gonçalo Sanchez. En eſte tiempo los Moros de la frontera de Caſtilla (confiados en la niñez del Rey, y tambien porque ſabian la paz que con el Rey de Cordoua tenia, creyendo que los Leoneſes no ſe mouerian a fauorecer al Conde Fernan Gonçalez) entraron por Caſtilla la vieja, con gran poder, y ſin reſiſtencia ninguna ganaron a Simancas, Sepulueda, Dueñas, y otros muchos lugares, executando en toda la tierra grandiſsimas crueldades: ayudandoſe en todas ellas de Vegila, Cauallero Chriſtiano. Alabes: que andaua deſterrado en deſgracia de los Chriſtianos. Viendoſe con eſto los Moros muy pujantes, acordarõ rõper la paz que tenian con Leon: y tomando a Zamora puſieron la por tierra. En eſta coyuntura murio el valeroſiſsimo, y nunca aſſaz alabado, Catholico y esforçado cauallero el Conde don Fernan Gonçalez, y fue ſepultado en ſu monaſterio de ſant Pedro de Arlança. Succedio en ſus tierras el Conde Garci Fernandez, y tuuo el Condado de Caſtilla einquenta años; vno mas, o menos. Creſcio en eſtos medios el Rey don Ramiro, y ſalio muy auieſſo y desbaratado; ſin que en coſa ninguna quiſieſſe ſeguir los ſanos conſejos de doña Tereſa ſu madre. Caſo ſe ſin ſu voluntad: y por ſus deſafueros y tiranias, ſe rebelaron los Gallegos, y alçaron por Rey a don Bermudo, hijo de don Ordoño Tercero. Vinieron los dos Reyes a batalla: y della ſalieron bien maltratados entrambos, ſin que ſe conocieſſe por ninguna de las partes la victoria. Duro la guerra dos años enteros, y acaboſe cõ la muerte del rey don Ramiro: el que murio en Leon auiendo veynte y cinco años que reynaua, y treynta que naciera. Fue ſepultado en el monaſterio de Deſtriana. Murio en el año de nouecientos, y ſeſenta y cinco, ſin dexar de ſi buena memoria, de coſa que hizieſſe en augmento de la Fe. En ſu tiempo dizen que acaecio la muerte de los ſiete Infantes de Lara: aunque la Hiſtoria del Rey don Alonſo, la pone en tiempo de don Bermudo: pero en eſto va poco. En tiempo deſte Rey don Ramiro tercero, mouio contra los Chriſtianos en Eſpaña vna terrible perſecucion Abderramen Halaita Rey de Cordoua, en la qual padecieron Martyrio por Chriſto, Aurelio, Georgio, y Felix, ciudadanos Cordoueſes, con ſus mugeres. Natalia, Creſcencia, y Liliosa. En Boca junto a Najara fueron Martyrizadas dos hermanas Numila y Alodia. En Zereço Sant Victor, cuyo cuerpo eſta oy en Viſorado. En Iaca padecio, ſancta Eutroſia Virgen. Y en el Monaſterio de Sant Pedro de Cardeña padecio el Abbad fray Sandio con dozientos Mõges.

Año. 965.

Los Moros ganaron a Simancas y a Dueñas y a Sepulueda.

Don Bermudo.II. el Gotoſo.

XXI Don Bermudo.2.

LVego que don Bermudo ſupo la muerte del Rey dõ Ramiro ſu primo, y competidor, vino de Galicia a Leon, y aſsi por el gran poder que tenia, como porq̃ ſin difficultad, ni contradicion ninguna le pertenecia de derecho el Reyno, como a hijo del Rey dõ Ordoño, fue recebido en el de buena gana: y es el ſegundo deſte nombre. Era don Bermudo hõbre diſcreto, y amigo de juſticia, y buẽ Chriſtiano, y como tal cõfirmo luego las leyes antiguas de los Reyes Godos. Y mando q̃ inuio lablemẽte ſe guardaſſen los ſacros Canones, y los Cõcilios de Toledo. Pero como quiera q̃ no ay hombre en eſta vida tã acabado, que no tenga algun vicio, ni tan bueno q̃ no pueda caer, y hazerſe malo, moſtro bien eſte Rey por experiencia, quan poca confiança ſe puede tener de nadie (por ſancto q̃ ſea) de q̃ algũ dia no pueda corromperſe. Tenia dõ Bermudo entre muchas virtudes vn vicio, que en todos los hombres es muy feo, pero en ninguno es tã pernicioſo como en los Reyes y grãdes ſeñores (que por malos de peccados, muy pocas vezes oyẽ verdad.) Eſta tacha era, que ſe holgaua infinito de oyr parlerias, y de creerlas: y aſsi valian con el mucho los malſi

nes,y parleros. Acaeſcio pues que tres malos criados del Arçobiſpo de Sãctiago Ataulpho Clerigos de ſu Igleſia,llamados Cadõ,Zado, y Anſilõ, acuſarõ al Arçobiſpo ante el rey, de q̃ tenia tratos occultos con los Moros:y q̃ eſtaua determinado de renegar la Fe,y entregarles a Galizia. Delo qual el ſancto varõ eſtaua innocẽtiſsimo. Pero con todo eſſo,el Rey dio credito a los accuſadores,ſin otra mayor auerigũaciõ. Mando prender al Arçobiſpo: y ſin oyr ſus diſculpas: hizo q̃ le echaſſen a vn Toro brauiſsimo, para q̃ le hizieſſe pedaços. Venidos al negocio, ya q̃ todo el pueblo eſtaua en vn coſſo (eſperãdo a q̃ el innocente Ataulpho fueſſe deſpedaçado) plugo a nueſtro Señor de no deſamparar a ſu ſieruo. El qual, confiado en el fauor de Dios,y en ſu innocẽcia,entro en el coſſo:y con alegre ſemblante ſe fue para el Toro, ſin moſtra miedo ninguno. Eſtuoſe el Toro muy mãſo,y ſeguro, haſta q̃ Ataulpho llego cerca del: y poniendole manſamẽte los cuernos en las manos,boluio el roſtro,y dexoſelos en ellas,y fueſe a vn mõte,q̃ alli cerca eſtaua. De lo qual el Rey,y todos los preſentes quedaron muy admirados y ſatisfechos de la innocẽcia del Arçobiſpo. Quiſo don Bermudo hazerle ſatisfaciõ, y emienda de aquel agrauio: pero el como ſancto,no la quiſo recebir. Eſte caſo atribuye Vaſeo al Rey Don Ordoño primero, y allega la Hiſtoria Cõpoſtellana,yo ſegui al Arçobiſpo don Rodrigo, y a caſi todos los Eſcriptores Eſpañoles,q̃ le cuẽtan en eſte lugar. Paſſados algunos dias,el pobre Rey don Bermudo (q̃ haſta entonces auia ſido muy bueno, y ſin reprehẽſiõ de vicio ninguno notable)comẽço a mudarſe eſtrañamẽte: y de vn peccado en otro vino a perder el temor a Dios, y la verguença al mundo. Y ſin reſpecto ninguno de q̃ era Chriſtiano, tomo publicamẽte por amigas a dos hermanas: y caſoſe con dos mugeres juntamente. De vna de las dos amigas,tuuo al infante don Ordoño:y de la otra a la Infanta doña Geloyra. La primera y lagitima muger ſe llama Velaſquita,y vuo en ella a la Infanta Doña Chriſtina, que caſo con Don Ordoño ciego hijo del Rey Don Ramiro, y pario de el a Don Alonſo, a Don Ordoño,a Doña Pelaya, y a Doña Aldonça,madre que fue de los Infantes de Carrion,y de la Infanta Doña Tereſa, que edifico el Monaſterio de San Zuyl. Siguioſe de eſtos peccados y diſſoluciones enormes,del Rey don Bermudo, lo q̃ ſe ſuele ordinariamente ſeguir de los vicios de los Principes y grandes Señores, que ſiempre hazen a los ſubditos viciosos y diſſoluros con ſu mal exemplo. De donde ſuccedio en eſtos Reynos, otra poco menor plaga que la del tiempo del Rey don Rodrigo, q̃ ya parecia que ſe yua ſanãdo,en alguna manera porque el Rey Almãçor de Cordoua, y otro Rey Moro q̃ ſe dezia Alhagib (aprouechandoſe de la ocaſion, y de ver, q̃ con la muerte de los Infantes de Lara,y con las paſsiones q̃ auia entre Ruy Velazquez el q̃ los hizo matar,y Gonçalo Guſtos, Padre de los Infantes, y entre los valedores del vno,y del otro) ſuntaron muy grueſſo y muy luzido Campo,para venir ſobre Caſtilla, Leon, y Nauarra. Salioles don Bermudo al encuẽtro animoſamẽte,y en los primeros rencuentros, les vuiera de ganar los alojamientos. Pero Almançor era tã valeroſo y amado de los ſuyos,por ſus virtudes, que con ſu buena diligencia reboluio ſobre los Chriſtianos,y los hizo yr retirãdo haſta poner cerco ſobre Leon. De aquella vez eſtuuo a canto de perderſe la ciudad y el meſmo rey. Y ſin duda ſe perdiera, ſi no remediara Dios de muchas lluuias,y de tiempo tã aſpero, que los moros ſe vuieron de retirar. Quedaron con eſto los Chriſtianos tan amedrentados, que no ſe teniendo por ſeguros en Leon,ſe hizieron la tierra adentro: y lleuando conſigo los cuerpos de los Reyes que en Leon eſtauan ſepultados, y las reliquias ſanctas de ſant Pelayo Martyr, ſe lo lleuaron todo a Ouiedo. El cuerpo de ſant Froylan Obiſpo de Leon,lleuaronle a vna Igleſia de S. Iuan Euangeliſta, en el Val que llaman de Ceſar en los Montes Pyreneos. El verano ſiguiente(en abriendo vn poco el buen tiempo)torno Almançor a proſeguir en la guerra: y llego a poner cerco ſegunda vez ſobre Leon:y no ſe partio della haſta ganalla. Adonde mato infinitos Chriſtianos: y al Conde Guillem Gonçalez,que en auſencia del rey defendia la ciudad. Puſo entonces Almançor los muros y fortalezas de Leon por tierra. Tomo a Valencia,de don Iuan, que antiguamente ſe llamo Coyanca, Aſtorga, Dueñas, y otros muchos lugares de campos: y paſſando la corriente de ſu victoria, ſin hallar reſiſtencia por toda Caſtilla,gano a Berlanga, Oſma,y Atiença: y triumphando lleno de theſoros,y deſpojos, dio la buelta para Cordoua ſin dexar en toda la tierra Igleſia, ni Monaſterio que no robaſſe y prophanaſſe. Finalmente quedo de la meſma

ma

Ataulpho Arçobiſpo de Sãtiago falſamente acuſado.

Milagro del Toro con Ataulpho.

Don Bermudo: ij malacondicionado.

Infantes de Carriõ

Corrupciõ y ruyna de Eſpaña

manera la tierra toda, que quedo quando la primera vez la ganaron los Moros a don Rodrigo. Algunos años deſpues deſto, torno otra vez Almãçor a juntar ſus gentes: y boluio por lo q̃ quedaua, entrãdo por Eſtremadura, y Portugal, haſta llegar a Sãctiago de Galicia y ſaquear aquella ciudad, y lo meſmo hiziera de la Igleſia del ſagrado Apoſtol, ſi Dios no ſe lo eſtoruara milagroſamẽte, con vn rayo del cielo, con q̃ Almãçor ſe atemorizo de manera, que no oſo llegar a ella. Pero toda via, para memoria de ſus victorias, lleuo a Cordoua ciertas cãpanas, delas menores: y las puſo por lãparas en ſu Mezquita. En caſtigo delo qual nueſtro Señor embio ſobre ſu exercito, vna terrible enfermedad de Camaras, de la qual, y de muertes ſubitas, murierõ caſi todos los Moros: y Almançor ſe vuo de boluer deſtroçado a ſu tierra lleuando ſiempre a las eſpaldas, gente del Rey don Bermudo: q̃ no pudo el yr en perſona, por eſtar muy trauado dela Gota que la tenia muy ordinaria. Paſſadas todas eſtas calamidades, y deſuenturas, entẽdiẽdo el Rey don Bermudo, que la cauſa de todas ellas auia ſido la diſſenſiõ, que auia entre Caſtellanos y Leoneſes: y Nauarros embio ſus embaxadores al Conde don Garcia Fernãdez de Caſtilla, y al rey dõ Garcia el Temblo ſo, o Temblador, requiriendoles, que oluidadas las injurias, y paſsiones, ſe reconciliaſſen en vno, contra el comun enemigo. Holgaron el Rey, y el Conde, con eſta embaxada, y de comun acuerdo, y a coſta de todos tres principes, ſe formo vn exercito muy baſtante, enel qual fueron en perſona, el rey don Bermudo en vna Litera, que no podia caualgar, por la gota, y el meſmo Conde don Garcia. Y con gran confiança, ſalieron al encuentro al rey Almançor que boluia con grã poder, y viniẽdoſe a topar con el en tierra de Soria, junto a Calatañaçor, lugar fuerte del adelantamiento de Caſtilla, q̃ en Arabigo quiere dezir. Altura de Buytres, ſe trauo entre los dos poderoſos cãpos, vna crueliſsima batalla. En la qual (aunque con grãdiſsima perdida delos Chriſtianos) toda via plugo a nueſtro Señor, q̃ los Moros fueron vencidos: y Almãçor ſalio huyendo, y ſe recogio en Medina celi: adõde de puro corage y triſteza nũca quiſo comer bocado: y ſe dexo morir de hambre. De tal manera executo el Conde don Garcia la victoria, que caſi no dexo perſona viuiente de los Moros, que pudieſſe tornar a Cordoua con la nueua. El año adelante. Abomelic hijo de Almançor, queriendo vengar la muerte de ſu padre vino de nueuo ſobre Leõ: y puſola toda por tierra. Mas no ſe fue alabãdo, porque el Conde de Caſtilla ſalio empos del, y le vẽcio, y le hizo boluer huyendo a Cordoua. En tonces, todos eſtos tres Principes Chriſtianos Señores de Caſtilla Leõ, y Nauarra, para que de alli adelante ceſſaſſen en ſus tierras, las paſsiones, y guerras ciuiles, y no ſe dieſſe a los Moros oſadia de hazer ſemejantes entradas, reſtituyerõ a los caualleros, y vaſſallos deſus reynos, algunas libertades antiguas, q̃ les auiã vſurpado, cõcediendoles otras de nueuo. Cõ lo qual todos, y principalmẽte el rey dõ Bermudo, q̃ daron pacificos y ſeguros. Pero cõ todo eſſo, el rey no ſano de ſu mala coſtũbre, q̃ tenia de creer a malſines: antes prẽdio por falſos teſtimonios al Obiſpo de Ouiedo, cuya innocencia moſtro nueſtro Señor, con otro milagro como moſtro la de Ataulpho. Porq̃ en todo el tiempo que el Obiſpo eſtuuo preſo, nũca llouio gota en todo el Reyno, haſta que nueſtro Señor reuelo al Obiſpo de Leon que la cauſa de no llouer, era el mal tratamiẽto que el Rey ſin culpa ſuya, hazia al Obiſpo Gudeſteo. Y con eſto el rey le puſo en libertad, y luego llouio. Vltimamẽte plugo a nueſtro Señor de dar al rey don Bermudo, verdadero conocimiento de ſus culpas: y con eſtraño arrepentimiento, comẽço de hazer penitencia: occupãdoſe en ſanctos, y loables exercicios, y limoſnas. En eſte buẽ eſtado le tomo la muerte, y aſsi es de creer, q̃ ſe ſaluo ſu anima. Durole el reyno diez y ſiete años, y vino a morir en el año del Señor de nouecientos y ochenta y dos, aunque otros andan con eſta cuenta tres años atras.

Campanas de Sãctiago lleuadas a Cordaua

Batalla jũto a Calatañaçor.

Año. 982.

Don Alonſo. V.

XXII. Don Alõſo Quinto

AVnque conforme al rigor del derecho, no ſe podia llamar legitimo vn hijo niño de cinco años, llamado don Alonſo, que dexo don Bermudo de ſu ſegũda muger Geloyra (pues viuiendo Velaſquita el no ſe pudo caſar con Geloyra) pero con todo eſſo, fue rece bido por rey de Leon luego en muriendo ſu padre. Fue don Alonſo el. V. deſte nombre. Crioſe en ſu niñez en Galicia en caſa del Conde don Melendo Gonçalez, y deſpues caſo con Geloyra hija del meſmo Conde. Dio dõ Alonſo por muger a ſu hermana doña Tereſa, al Rey Audalla Moro de Toledo, porque le pometio de fauorecerle contra el Rey de Granada. Hizoſe eſte matrimonio contra voluntad de la infanta, y contra lo que nueſtra

Audalla rey Moro

ſancta Religiõ tiene ordenado. Y aſsi no quiſo nueſtro Señor que vuieſſe effecto: porque la primera noche que ſe juntaron en vno, la Catholica y honeſta donzella, con muchas lagrimas (rehuſando tã nefario ayuntamiento) dixo al Rey eſtas palabras. Mira Rey Audalla que ſoy Chriſtiana, y no tẽgo de cõſentir marido q̃ no lo ſea. Guardate no tẽgas oſadia ni atreuimiento de llegar a mi: ſino ſabete que Ieſu Chriſto mi Dios (a quiẽ yo adoro) tomara de ti cruel vengança. El Pagano Rey, hizo tan poco caſo deſtas palabras que mofando della, por fuerça la corrompio. Mas no ſe fue alabando de ſu blaſphemia, y deſacato: porq̃ aq̃lla meſma noche le dio el mal de la muerte. Antes que murieſſe, mando a ſus criados q̃ cargaſſen de oro y de ricas joyas muchos Camellos: y que lleuaſſen cõ ellos la infanta, haſta ponerla en caſa del Rey ſu hermano en Leon. Lo qual ſe hizo aſsi: y la Infanta viuio en Caſtidad toda ſu vida: y ſe metio Mõja, en ſant Pelayo en la ciudad de Oniedo. Rebelo ſe en eſtos dias contra el Conde Don Garcia Fernandez de Caſtilla, el hijo mayor ſuyo, llamado dõ Sancho: y todos los grandes de Caſtilla ſe partierõ en vandos, vnos con el hijo, y otros con el padre. De donde ſe ſiguio que los Moros, a ſu ſaluo corrieſſen la tierra. De aquella vez deſtruyeron la ciudad de Auila, y muchos lugares de la comarca y a Santiſteuã de Gormaz. Salio el Conde don Garcia en demanda de los Infieles: y viniendo con ellos a batalla fue vencido y muerto: y los ſuyos lleuaron el cuerpo a ſepultar en ſant Pedro de Cardeña. Por la muerte de dõ Garcia, q̃do paſsifico Señor, y Cõde de Caſtilla dõ Sancho ſu hijo: el qual fue muy valeroſo y eſforçado cauallero: y en vẽgança dela muerte de ſu padre juntãdo vn exercito de Caſtellanos, Leoneſes y Nauarros (q̃ eſtauã entõces confederados) entro por el reyno de Toledo, y por el paſſo haſta el de Cordoua: enel vno y enel otro hizo grãdiſsimos daños a los Moros y bolnio a Caſtillarico y victorioſo. Enamoroſe entre tanto Oña, madre del Cõde don Sancho de vn Cauallero Moro, y por poder gozar de ſus amores, quiſo matar a ſu hijo con ponçoña: la qual el hijo la hizo que beuieſſe, y luego murio. Peſole a dõ Sancho por auer muerto a ſu madre, y edifico el monaſterio de Oña en memoria ſuya, adonde puſo Mõjas, y a ſu hija Trigida por Abbadeſa, y mandoſe ſepultar en el. Eſte Monaſterio es agora de S. Benito, y bien rico y principal; puſo en el Mõges el rey don Sancho el Mayor de Nauarra. Entre tanto el Rey don Alonſo Quinto hizo ſũtar Cortes en Leõ, para dar orden en las coſas del reyno. Cõfirmo de nueuo las leyes de los Godos. Reedifico los muros y edificios de Leon, y tornola a poblar de la meſma manera q̃ antes eſtaua, quando Almançor y ſu hijo la deſtruyerõ. Recogio en vn lugar los hueſſos delos Reyes ſus progenitores, y proſiguiẽdo el intento de todos ellos formo vn muy buen exercito contra Moros, y entrando por ſus tierras cõ gran pujança, vino a poner cerco ſopre Viſeo en Portugal. Andando vn dia inconſideradamente, y deſarmado, mirãdo por donde ſe podria mas commodamente combatir, ſalio de dentro del pueblo vna ſaeta que le hirio en las eſpaldas tan malamente que dentro de pocos dias vino a morir de la herida. Auia quando murio treynta y dos años, y comenco (como vimos) a reynar de cinco. Fallecio en el año de nueſtra ſalud de mil y diez años dos mas, o menos, porque en eſta cuẽta tambien ay diuerſas opiniones. Leuantoſe luego el cerco de ſobre Viſeo, y los ſuyos traxeron el cuerpo del Rey a ſepultarle a Leon entre ſus mayores. Quedaron de dõ Alõſo, don Bermudo, y doña Sancha, que caſo con don Hernãdo, primero Rey de Caſtilla: como veremos en ſu lugar. En tiempo de ſte Rey ſe celebro vn Concilio en Leon cabeça de ſu reyno. Año. 1010.

Don Sancho Conde de Caſtilla.

Don Bermudo. III.

XXII. Don Bermudo.

LVego que ſe ſupo la muerte del Rey don Alõſo quinto fue recebido por Rey ſu hijo dõ Bermudo, aũque moço de pocos dias: Es el Tercero de los deſte nõbre. Fue dõ Bermudo dende moço muy deuoto y bien inclinado, y como tal reparo todas las Igleſias de ſu reyno, las que los Moros auian deſtruydo. Caſoſe con doña Tereſa, hija del Conde don Sancho de Caſtilla, y dio a ſu hermana doña Sancha, por muger a don Garcia ſu cuñado, hijo del meſmo Conde. Por manera q̃ caſaron hermano y hermana, hijos de don Alonſo, con hermano y hermana, hijos del Conde don Sancho. Mataron a dõ Garcia a trayciõ los hijos del Conde don Vela: y por ſu muerte quedo el Cõdado de Caſtilla ſin heredero varon. Por lo qual vino a ſucceder en el eſtado el Rey don Sancho de Nauarra, por ſer caſado con doña Geloyra, hija del Conde don Sancho. Deſte matrimonio, entre otros hijos naſcio dõ Hernando, que fue el primero Rey de Caſtilla, y caſandoſe con la eſpoſa de ſu tio don

don Garcia, vino a heredar a Leon por muerte del rey don Bermudo, y assi se juntaron en el estos dos reynos, como lo veremos adelãte en la quinta parte de la narracion delas cosas de España. Fueron grandes las competencias que vuo entre don Bermudo de quiẽ vamos tratando, y el Rey don Hernando de Castilla: las quales vinieron a parar, en que entrando los dos en vna batalla junto a Carrion en el Valle que llaman de Tamaron, se vinieron a caso a topar el vno con el otro: y peleãdo mas como enemigos que como parientes tan cercanos, don Hernando (que era mas robusto) mato por sus proprias manos a don Bermudo. Murio dõ Bermudo (segũ la mas comun cuenta) en el año del Señor de mil y diez y seys años. Fue el postrero delos Reyes de Leon, porque como murio sin hijos vino a heredarle don Hernãdo por el derecho de su muger, que como esta dicho, era hermana de Don Bermudo.

Año. 1016.

Reyes de Nauarra, y Aragon.

DE lo que arriba queda dicho, acerca de los Reyes de Leon y Asturias (si yo no me engaño) quedara bastantemẽte informado el curioso Lector, del estado de las cosas de España, en lo que toca a las Prouincias de Galicia, Leon, y Castilla. Restanos agora de poner lo que los Christianos de Nauarra, Aragon, y Valencia hizieron, dẽde que los Moros entraron en España, hasta llegar cõ la Historia, a los tiempos a dõde dexamos los Reyes de Leon: porque no sea menester boluer atras, con la narracion delas cosas pertenecientes a mi proposito. Lo qual breuemente passa desta manera.

Despues de aquella lamentable y tãtas vezes llorada, repetida perdicion y cayda del reyno delos Godos de España, assi como muchos nobles caualleros y Religiosos del reyno de Toledo, Castilla la vieja, y la Andaluzia se recogieron alos Montes y asperezas de Galicia, y Asturias, y tomando por caudillo al glorioso Infante don Pelayo, restauraron y fundaron el noble reyno de Leon: assi tãbien muchos Christianos de los que viuian enlas prouincias de Aragon, Cataluña, y Valencia, se fueron huyendo a guarecer en los montes Pyrenços, y en las inaccessibles montañas de Iaca y su tierra. Entre los quales vn pobre hombre de santa vida llamado Iuan, se abscondio dentro en vna cueua, y determinãdo de nunca mas viuir en poblado, hizo vna pequeña hermita en honra de S. Iuan Baptista.

S. Iuã Hermitaño.

En la qual hizo su abitacion, manteniendose de las yeruas del campo. Quando se vio cercano a la muerte, escriuio en vna piedra en la mesma cueua vnas letras que dezian su nombre, y quien el auia sido: y sin otra conuersacion humana, vino a morirse dentro de la mesma hermita. Passados algunos años despues de la muerte de Iuan, vn Cauallero de Zaragoça llamado Voto, a caso andando por aquellos montes a caça, topo con la hermita de S. Iuan: y entrando dentro hallo muerto al santo Hermitaño junto a la piedra donde estauan escriptas aquellas letras. Fue tanta la deuocion y mouimiento, q̃ aquel spectaculo causo en el cauallero Voto, q̃ luego propuso dexar el mundo, y venirse a viuir en aquella cueua, imitando al santo Monge Iuan. Con este proposito buelto a Zaragoça, dio parte del negocio a Felix vn hermano que tenia: y los dos de comun voluntad, vendieron todo quanto tenian: con algunos parientes quelos quisieron seguir, dieron consigo en S. Iuan de la Peña, que assi se llamo despues aquella hermita. Fue tan exemplar y santa la vida q̃ los dos hermanos Voto y Felix alli hazian, q̃ acudian a ellos de toda la tierra Christianos affligidos y desconsolados, por diuersos acaecimientos: buscando consolacion espiritual en aquellos santos varones. Estauan los pobres Aragoneses debaxo del yugo y seruidũbre de los Moros, tan maltratados, que no sabian que se hazer. Y como yuã y venian muy a menudo infinitas gentes a visitar los Santos Hermitaños, ellos (considerando que el vltimo remedio para salir de la miseria q̃ con los Moros tenian, era rebelarse contra ellos: y ponerse en alguna resistencia) aconsejaron a los Aragoneses, y Nauarros, que tomassen para esta rebellion por su caudillo y capitan a vn cauallero principal y muy valeroso, que se llamaua Garcia Ximenez, lo qual ellos hizierõ muy de buena gana, y succedio lo que luego dire.

Voto, y Felix hermanos.

Garcia Ximenez.

EN el año del Señor de siete cientos y treynta años (ya que auia diez y seys años q̃ los moros estauan apoderados de nuestra España: y obra de diez, o onze, q̃ don Pelayo acaudillaua los Christianos de Castilla y Leon) al çarõ los Aragoneses y Nauarros por su capitan a Garcia Ximenez: el qual acceptando aquel officio y nombre, sin llamarse Rey, començo de hazer guerra a los Moros con hasta seyscientos hombres. Ganoles algunos lugares

Año. 730.

I. Garcia Ximenez Capitan de los Aragoneses.

gares cerca de los Mõtes Pyrineos: y mucha parte de lo q̃ oy es Nauarra: y poco a poco ſe fue haziendo muy poderoſo. Traya por armas vn arbol verde, y encima del vna Cruz colorada. Fue venturoſo en las armas: y viuio en el officio de Capitan 38. años. Murierõ en ſu tiempo los ſanctos Hermitaños: Voto, y Felix, y por ſu contemplacion edifico la Igleſia de ſant Iuan de la Peña, adonde los ſepulto, y deſpues ſe mando ſepultar alli. Murio en el año de 758. Dexo vn hijo llamado Garcia Iñiguez, llamoſe (ſegun algunos) Garcia Ximenez, Rey de Sobrarbe, por vna Cruz que affirman auer apareſcido ſobre vn arbol milagroſamẽte. En los años de eſtos reynos ay tãta variedad, que apeñas ſe puede aueriguar coſa cierta, tomara el Lector lo mas verisimil, pues no ſele pue dar mas.

Año. 758.

Garcia Iñiguez.

1. Garcia Iñiguez Capitan.

LVego en muriendo Garcia Ximenez, tomaron los Aragoneſes y Nauarros por ſu Capitan a Garcia Iñiguez ſu hijo, hõbre muy valeroſo y Catholico. Gano de los Moros la ciudad de Pomplona, cabeça de Nauarra, y vn Capitan ſuyo llamado Aſnar, paſſo con exercito el rio Aragon, y gano a Iaca, y otros muchos lugares en aq̃l cõtorno, y poblolos de Chriſtianos. Eſte Capitan Aſnar, ſe llamo Cõde de Aragon, y dexo vn hijo q̃ ſe llamo Galindo. Murio luego tras el Garcia Iñiguez, dexando vn ſolo hijo q̃ ſe llamo Fortunio Garcia. Falleſcio Garcia Iñiguez en el año del Señor de ochocientos y dos, y ſegun eſto deuio de reynar cinquenta y dos años.

Aſnar. 1. Cõde de Aragon.

Año. 802.

Fortunio Garcia.

2. Fortunio Capitan

EL tercero Capitan de los Aragoneſes, fue Fortunio Garcia, el qual caſo con hija del Conde Galindo, y vuo con ella en dote el Condado de Aragon. Fue muy Catholico y guerrero, y hizo muchas coſas ſeñaladas cõtra los Infieles. Gouernaron entre el y ſu padre Garcia Iñiguez aquella tierra muchos años: Vino a morir Fortunio Garcia en el año de ochocientos y diez y ſeys, vno mas o menos en el catorzeno de ſu reyno.

Año. 816.

Sancho Garcia.

4. Sancho Garcia. Capitan.

SOlo vn hijo dexo Fortunio Garcia, que ſe llamo Sancho Garcia al qual los Aragoneſes y Nauarros tomaron por ſu capitan en lugar de ſu padre. Vuoſe valeroſamente con los Moros, y ganoles algunas batallas, pero al fin vino a morir peleando en otra: en la qual ſe perdio la flor de Nauarra y Aragõ, que no quedo quien oſaſſe alçar la cabeça por algunos años. Porque Sãcho Garcia murio ſin dexar hijo ninguno que tomaſſe ſu apellido, y deſta manera ſe tornaron los Moros a hazer ſeñores de todo lo que oy es Nauarra, y Aragon. Durole el reyno veynte años, murio en el de ocho cientos y treynta y ſeys.

Año. 836.

Iñigo Ariſta, Rey de Nauarra.

Iñiguo Ariſta, rey de Nauarra.

ACerca delos años del Señor de ocho ciẽtos y doze, auiendo, el famoſiſsimo Emperador Carlo Magno ganado muchas victorias de los Moros de Eſpaña, que teniã en ſu poder las prouincias de la Eſpaña citerior, q̃ llamamos Aragon y Nauarra, entre los capitanes que con el paſſaron de Francia, fue vno Iñigo de Ariſta, Conde de Bigorra. Al qual (deſpues de aquella memorable rota de Rõceſualles) los Nauarros le tomarõ por ſu caudillo y ſeñor. Pero fue con condicion, que les dieſſe vn Iuez particular que juzgaſſe entre ellos, y es, el que oy llaman el Iuſticia de Aragon, y que juraſſe el Rey ciertos fueros, que primero ellos hizieron. Lo qual, dizen que les aconſejo que anſi lo hizieſſen el Papa Adriano. ij. que a la ſazon viuia. Iñigo Ariſta con ſu gran valor y esfuerço, no ſolamente ſe mãtuuo en el ſeñorio que los Chriſtianos le dieron: mas aun conquiſto, y puſo en tanto trabajo los Moros de Aragon, que ſe hizieron ſus tributarios. Hizo coſas hazañoſiſsimas en armas contra los infieles. Embiole Dios del Cielo vna Cruz blanca, que la traen oy por diuiſa en las armas los Reyes de Aragon. Eſte Iñigo Ariſta dizẽ que fue el primero que ſe llamo Rey de Nauarra, aunque algunos le llaman ſolamẽte capitan. Murio ſegun algunos en el año de ochocientos y ſeſenta, dizen que reyno nueue, y ſepultoſe en S. Saluador de Leyre. Vaſeo le da treynta y vn años de reyno, y quiere ſentir que fue Señor de lo que oy es Nauarra y Aragõ, y que ſuccedio en el ſeñorio de Sobrarbe en lugar de Sancho Garcia, que murio ſin hijos. No me paro a diſputar la verdad, porque en eſto ay muchas opiniones.

Año. 860.

Garcia Iñiguez.

1. Garcia Iñiguez. rey de Nauarra. Nota la manera de los nõbres antiguos de Eſpaña.

DEl valeroſo Rey don Iñigo Ariſta quedo vn ſolo hijo que ſe llamo Garcia, y conforme ala coſtumbre de Eſpaña, en aquellos tiempos (que el ſobre nombre de los hijos, ſe tomaua del nombre proprio de los padres) llamoſe Garcia Iñiguez, que quiere tanto dezir, como Garcia hijo de Iñigo. Porque el hijo de Pedro ſe llamaua Perez, y el de Rodrigo ſe dezia Rodriguez, y el de Aluaro

ro Aluarez, yassi delos demas. Era Garcia Iñiguez esforçado y valeroso Capitã, y muy Catholico y buen Christiano. Casose con doña Vrraca muger noble y de alto linage. Hizo cosas muy señaladas contra los Infieles, y viniendo vn dia con su muger muy desapercebido por el monte Ayua, cayo desgraciadamente en vna celada de Moros: y como yua solo y desarmado, mataronle a el y a su muger. La qual yua muy preñada, y en dias depa rio: y a caso le dieron entre otras heridas vna lançada en la barriga: y quiso Dios que por la misma herida acertasse a sacar la criatura vna de las dos manezitas. Passo a caso por alli vn cauallero de noble sangre, llamado Gueuara, y como vio la reyna muerta, y que el niño mencaua la mano, llegose a ella con muchas lagrimas: y abriendola muy delicadamẽte, saco vn niño muy hermoso viuo, que trabajaua por nascer. Lleuole consigo Gueuara y hizole criar muy regaladamẽte como a hijo de quiẽ era: y pusole por nombre Sancho. Estuuieron los Aragoneses y Nauarros muchos dias sin elegir Rey, hasta q̃ passaron poco menos de quinze años. Tãpoco pude saber quanto viuio don Garcia. Los mas dizen que reyno veynte y vn años, y que murio año de ochocientos y ochenta y vno. Año. 881.

Don Sancho Abarca.

III. Don Sancho Abarca.

ESTando los Nauarros y Aragoneses ayuntados en Iaca para elegir entre ellos vn Reyq̃ los gouernasse: el Gauallero Gueuara q̃ tenia en su casa secretamente a dõ Sancho, el hijo de don Garcia Iñiguez, tomo consigo al moço (que ya era de quinze años, aunque otros dizen que no tenia mas q̃ solos ocho) y vistiendole de paños viles como a pastor, y con vnas abarcas en los pies, metiole en las Cortes. Estando los Caualleros tratando de quien seria su Rey, Gueuara descubrio su secreto: y pronando con bastantes indicios la verdad, todos a vna voz recibierõ a dõ Sancho por su Rey. Y porque le vieron la primera vez calçadas abarcas, ó (segun otros dizẽ) porq̃ vna vez passo vna sierra neuada, lleuando su gente con abarcas, para el frio, el se quedo con este nombre de don Sancho Abarca. Y el Cauallero que le tuuo escondido, se llamo Ladron de Gueuara, del qual descienden oy los Illustres Caualleros de aquella casa. Caso don Sancho con vna dueña de alta sangre, llamada doña Toda, y vuo en ella vn hijo llamado Garci Sanchez, y quatro hijas. Vrraca la mayor, casó con el Rey Don Alõso Quarto de Leon. Doña Sancha con el Cõde de Castilla. Doña Maria con el Conde de Cantabria, y Blasquita con Ordoño. Gano don Sancho de los Moros toda Nauarra, hasta Najera. Tuuo el reyno quarẽta y vn años. Esta sepultado en S. Iuan dela Peña. Otros dizen que reyno veynte años, y otros veynte y cinco, y murio año de nueuecientos y veynte y siete. Año. 927.

Don Sancho porq̃ se llamo Abarca.

Lad-õ de Gueuara.

Don Garcia el Temblador.

IIII. Don Garcia, porq̃ se llamo el Temblador.

DOn Garcia Sanchez, hijo del Rey dõ Sancho Abarca, succedio en el reyno de Nauarra despues de su padre: y porque le temblaua la cabeça le llamarõ dõ Garcia el Temblador, segũ algunos dizẽ. Pero la causa principal de llamarse assi fue, porq̃ cõ ser animosissimo y valiente en todas las cosas, siẽpre q̃ se le offrecia algũ grã peligro, teblaua vn poco, y despues hazia marauillas de su persona. Hizo cosas muy señaladas en armas y alcaço de los Moros muchas victorias, en treynta y cinco años q̃ le duro el Reyno. Esta sepultado con su padre en S. Iuan de la Peña. Dexo vn hijo que se llamo don Sancho. Murio segun algunos dizen en el año del Señor, de 956. y otros ponen su muerte en el año de nueue cientos y sessenta y dos. Año. 962.

Don Sancho el mayor.

V. Don Sancho el mayor.

AL rey don Garcia Sanchez el Tẽblador, succedio sin dificultad alguna don Sancho Garcia llamado el Mayor por excelencia, y por otro nombre le llamauan todos Emperador de España. Y cierto el se llamo con mucha razon lo vno y lo otro: porque sus hazañas fueron tantas y tã señaladas que no acaban los Authores de engrandecerlas. Fue don Sancho el mayor señor de quantos en España vuo, desde que los Moros entraron en ella, hasta cerca de nuestros tiempos. Porque con su valor y esfuerço, acorralo a los Moros en Andaluzia: y vino a ser Señor de todo lo que oy es Nauarra, Aragon, Castilla, Vizcaya, Portugal, y Galcuña. Tuuo vn hijo mayor llamado Ramiro, que algunos dizen que fue bastardo, y si fue legitimo vuo le en la primera muger. Caso segunda vez con la hija mayor del Conde dõ Sancho de Castilla, y tuuo della tres hijos, don Garcia, don Hernãdo, y don Sancho. Cuentã todos los Authores, q̃ entre estos tres hijos y la Emperatriz su madre, vuo vna dissensiõ grãdissima: tanto que don Garcia, con acuerdo y voluntad de los otros dos hermanos, acuso a la madre

madre delante del Emperador ſu padre de adulterio: tan deueras, que ya tenia pronunciada contra ella ſentencia de muerte. Dolioſe della don Ramiro ſu antenado, y repto a ſus hermanos, cõforme a la coſtũbre de Eſpaña: diziẽdo q̃ por las armas les haria conoſcer q̃ mentian, y q̃ la Emperatriz era ſin culpa. Acepto el Emperador el deſafio, y al mejor tiẽpo que eſtaua a punto para hazer el cãpo, vn cierto Religioſo, que ſabia por reuelacion la verdad del negocio, perſuadio a don Garcia q̃ confeſſaſſe ante ſu Padre lo q̃ paſſaua: y como por enojo y no porque vuieſſe paſſado anſi, auia querido calũniar a la madre. Y todo era porq̃ no le quiſo dexar ſubir en vn caballo q̃ el Rey queria mucho, y dexo mandado q̃ nadie le ſubieſſe en el. Hizo don Garcia lo q̃ aquel Sancto Monje le aconſejo: y ſabida la verdad, el Emperador perdono a ſu muger, y puſole los hijos en ſu poder: para q̃ hizieſſe dellos a ſu voluntad. La piadoſa madre, por ruegos del meſmo Religioſo, holgo de perdonarlos. Pero fue con additamẽto, que Don Garcia no heredaſſe el ſu Condado de Caſtilla, ſino que le vuieſſe don Hernando, cõ titulo y nombre de Rey. Y quiſo, q̃ a don Ramiro, ſu antenado, ſe le dieſſe Aragon: a don Garcia, Nauarra: y a don Sancho Gaſcuña: y que todos ſe llamaſſen Reyes. De ſuerte, que en vn meſmo dia començaron, los Reyes de Caſtilla, Gaſcuña y Aragon. Del ſucceſſo de los quales diremos adelante, en la Quinta parte de las coſas tocãtes a Eſpaña. Entre las coſas notables que eſte Rey don Sancho hizo, fue vna, la edificacion y fundacion de la Igleſia Catedral de Palencia, la qual el hizo, por que andando a caça por ciertos boſques que alli auia, vn puerco ſe le acogio a la cueua de Sant Antolin, y fue tanta la deuocion que tomo con aquel Sancto Martir, que reedifico la ciudad, que auia ſido antiguamente muy principal del otro cabo del rio Carriõ, y puſo en ella Obiſpo, y aun dizen que le hizo merced dela meſma ciudad. En el meſmo tiempo dizen q̃ ſe hizo la Igleſia Mayor de Burgos, cuyo fundador fue don Diego Porcella. Viuio el Emperador don Sancho glorioſamente, y como muy Catolico, cincuenta y quatro años en el Reyno. Su cuerpo fue ſepultado en el Monaſterio de Oña, y deſpues traslado ſus hueſſos a Leon el Rey don Hernando ſu hijo, y los puſo en la Igleſia de ſant Iſidro. En los años que reyno ay la variedad ordinaria, porque algunos dizen, que no fueron mas de treynta y cinco, y q̃ murio en el año de 1022. y otros que en el de 1115. Yo ſegun la mas comun, digo que murio en el año del Señor de 1117. dos años deſpues que el Rey don Bermudo Tercero, vltimo Rey de Leon ſolo. Año. 1022.

Fundaciõ de la Igleſia Cathedral de Palencia

Don Diego Porcella hizo la Igleſia Mayor de Burgos.

Eſta es la decẽdẽcia y Genealogia de los Reyes de Eſpaña: y la ſumma y recapitulaciõ de los hechos notables que en ella acõtecieron, en los trecientos y quatro años, poco mas o menos, q̃ vuo dende que los Moros de Affrica vencieron al Rey don Rodrigo, haſta que vuo Reyes en Caſtilla. En los quales años, como arriaba eſta dicho, vuo en Leon veynte y tres Reyes, todos de la ſtirpe y proſapia del glorioſo don Pelayo, primero reſtaurador de la ruyna y perdicion deſtos Reynos. En lo de Nauarra y Aragõ, vuo primero cinco Capitanes, hijos y nietos de Garcia Ximenez, y cinco Reyes de la linea del Conde don Iñigo de Arriſta: reſtanos agora breuemente, por que queden echados buenos fundamentos para lo q̃ ſe ha de dezir en la Quinta parte, poner cõ breuedad, el ſucceſſo de las coſas de Caſtilla, haſta que lleguemos con ellas a los meſmos años. Lo qual en dos palabras paſſa deſta manera.

Condes de Caſtilla.

Caſtilla y ſu gouernacion.

DEnde que el Rey don Pelayo ſe fue apoderado de algunas tierras del Reyno de Leon, ſiempre las tierras que tocan a Caſtilla la Vieja, ſe gouernarõ por Condes. Los quales no eran Señores abſolutos, ni tan libres, que ellos y ſus vaſſallos no reconocieſſen ſuperioridad al Rey de Leon. Fueron ſiempre los Condes de Caſtilla leales ſeruidores de ſus Reyes de Leon: y los honraron mucho por ſu grande lealtad y valentia. Haſta que (como vimos arriba) el Rey don Ordoño el II. ſin cauſa ni razon alguna, prendio y mato a los Condes y Caualleros, Almendarin Blanco, y don Diego Almendariz ſu hijo, a Nuño Fernandez, y Fernan Anxurez. Eſta fuerça y tyrannia de don Ordoño, dio a los Caſtellanos occaſion para rebelarſe, y començar a negar la obediencia a los Reyes de Leon, poco a poco: al fin no pudiendo ſufrir los agrauios, y tirannias de don Fruela, ſe acabaron de poner en libertad: y para ello eſcogierõ (como dixe) dos Iuezes que los gouernaſſen en paz y en guerra. Eſtos fueron los muy famoſos Burgaleſes, Layn Caluo, y Nuño Raſura. Y como quiera que en aquellos tiempos preualecia quien mas podia: y todo el derecho eſtaua en las armas, Nuño Raſura

que te-

que tenia el cargo de las coſas de la guerra, tuuo mas parte enel gouierno, y de ſus hijos tornaron a llamarſe Condes de Caſtilla, y fueron ſeñores abſolutos de la tierra: que para reyes no les faltaua mas que el nombre. Verdad es, que los deſcendientes de Layn Caluo, el otro Iuez, fueron tambien valeroſiſſimos y muy eſtimados, y dellos vinieron deſpues a inxerirſe por caſamiento enla caſa Real de Caſtilla pues (como adelãte veremos) el Cid Ruy Diaz, fue viſabuelo del Rey don Alonſo el Octauo. La deſcendencia de Layn Caluo, pondrela quando ſea meneſter. Agora no ay paraque hazer relacion, demas de la de Nuño Raſura, como ſtirpe, y tronco de los Condes de Caſtilla. Lo qual paſſa deſta manera.

1 Nuño Raſura, Iuez de Caſtilla, tuuo por hijo a Gonçalo Nuñez, que tãbien fue Iuez.

2 Gonçalo Nuñez, Iuez ſegundo de Caſtilla tuuo por hijos al famoſiſſimo Fernan Gonçalez.

3 Fernan Gonçalez, por ſus eſtrañas virtudes y hazañas, tuuo nombre de Conde de Caſtilla. Serian largas de contar las coſas marauilloſas que hizo en armas. Edifico el Monaſterio de ſant Pedro de Arlança, adonde eſta ſepultado.

4 Garcia Hernandez, hijo del Conde Fernan Gonçalez, ſuccedio en lugar de ſu padre en el Condado de Caſtilla. Tuuo por hijo a don Sancho que le ſuccedio.

5 Don Sancho hijo del Conde don Garcia Fernandez, tuuo por hijo a don Garcia Sanchez, y a doña Eluira, o Geloyra, que todo es vno, o (como otros la llaman) doña Mayor. Don Garcia caſo con hija del Rey don Alonſo Quinto de Leon: y eſtando deſpoſado, mataron en Leon los hijos de don Vela. Murio don Sancho ſu padre, y dexo el Condado de Caſtilla doña Mayor ſu muger del Emperador don Sancho el Mayor, Rey de Nauarra. Deſte matrimonio naſcieron los tres hijos, que acabo de dezir, que acuſaron a ſu madre, y dellos el don Hernando huuo a Caſtilla con titulo de rey. Lo que mas ſuccedio en Eſpaña, y las mudanças que ha auido en los reynos, verlohemos con el fauor de Dios adelante. Y lo que aqui dexamos, tomarſe ha en el eſtado en que pueda, en fin del libro ſiguiente. Y con eſto podremos concluyr eſte Libro Quarto, y con el la vtilidad de la Igleſia Chriſtiana, y de la Potencia y magueſtad Pontifical.

FIN DEL LIBRO.

Quarto.

LIBRO

LIBRO QVINTO DE LA HISTORIA PONTIFICAL, Y CATHOLICA: EN EL QVAL SE CONTIENE la Vejez, y Quinta Edad de la Iglesia Christiana, con las vidas de todos los Summos Pontifices, dende Sylvestro Segundo, hasta Clemente Quinto, Pontifice Maximo.

Prefacion y argumento sobre el Libro Quinto.

115. Pō. Año. 998.

COsa muy natural es en los hombres, quando vienē a la edad madura, cobrar authoridad con los años, y perder en alguna manera el hervor y las fuerças corporales. Assi ni mas ni menos, parece que podemos dezir, q̄ la Iglesia Catholica Romana, quando llego al estado en que la pusimos en el Libro passado, acabo de subir a lo supremo de la reputacion y magestad enlo temporal: pues los principes del mudo llanamente recebian sus leyes. Y porque junto con esso (por los peccados de los hombres) se començo de yr abriendo la puerta a muchos vicios y abusos, que tiene oy el mundo lleno de mil miserias, y podemos dezir, que se començo a enuejecer la deuocion y caridad en los Christianos: por esso (aunque la comparacion no quadre de todo punto) parece que podemos propriamente llamar a la edad que se sigue, la vejez. No porque la Iglesia Christiana aya de tener fin, hasta que el mūdo se vēga a fenecer: sino porque de lo que vemos que passa en el mundo, podemos tomar conjectura, de que ya no puede durar esta vida mucho, y que presto vendra el dia del juyzio, como me acuerdo auerlo dicho enel Prologo desta obra. Llamaremos pues a la Edad y libro. V. que sigue, la Vejez de la Iglesia, y tambien della potencia y magestad Pontifical. En ella, veremos las vidas de los Summos Pontifices dende Sylvestro. II. hasta Clemente. V. Y a buelta dellos, el estado que la Iglesia militante tuuo, dende que vuo mil años, hasta los mil y trezientos y cinco. Lo demas, dexaremos lo para la vltima edad. Adonde veremos, como de todo punto las heregias, Scismas, ambiciō y otros vicios, nos han traydo a la miseria y congoxa, en que oy dia vemos puesta nuestra santa Religion. Acabado lo que toca al estado vniuersal de toda la Christiandad, pondre lo que tocare a los Reyes de nuestra España, tomandolo de donde se nos quedo en el Libro passado, como lo he hecho en los libros que quedan atras.

CAP. I. EN EL QVAL SE CONtiene la vida de Sylvestro. II. Pontifice Romano.

EN el año de nuestra Redēpciō de nueuecientos y nouēta y ocho, teniēdo el Imperio Romano Occidēntal, el Catholico y valeroso principe Othon Tercero, y el de Constātinopla los dos hermanos Basilio, y Constantino auiēdo vacado la Pōtifical por muerte de Gregorio V: fue puesto en ella de comun cōsentimiento del Clero Romano, y fauoreciēdole cō su authoridad el Emperador Othon, Gilberto maestro del mesmo Emperador, de naciō Frāces: el qual mudādose el nombre como ya se vsaua, quiso llamarse Sylvestro, hōbre doctissimo en todo genero de sciēcia: y afficionado a las letras, dende su mocedad. Fue mōge quādo moço, en el monasterio Floriacense: y de alli dizen q̄ vino al estudio delas artes liberales y Mathematicas a Seuilla, adonde los Moros entonces teniā vna muy principal escuela de todas ellas y en ella aprēdio cōsuma disimatnēte, todas las letras de humanidad y muchos secretos de naturaleza. Cō lo qual alcāço tanta fama y nōbre de letrado, q̄ muchos principes le cobdiciaron tener en su casa, para q̄ enseñasse a sus hijos: de los quales el que mas le fauorecio fue Hugo Capucio, padre del Rey Roberto de Francia, de quiē arriba hezimos mencion, que fue tan Catholico y sancto Rey. Despues que vuo enseñado a Roberto lleuole a su casa el Emperador Othō Segundo, para que fuesse ayo, y maestro de Othon su hijo. De suerte que fueron sus discipulos de Sylvestro, los dos mayores principes, que entonces auia en la Christiandad: de los quales fue siempre fauorecido, y alcanço grandes dignidades. Hugo capucio le dio el Arçobispado Remense: quitandole a Arnulpho hermano del Rey Lothario. Quitaronle de ay a pocos dias, porque el Papa Iuan. XVI. conoscio de la causa, y constando que Arnulpho auiā sido injustamente despojado le

Sylvestro 2. Frances monge.

Vniuersidad en Seuilla.

ſe reſtituyo en ſu Igleſia. Fue mejor eſto para Gilberto, porque Othon ſu eſcipulo, le dio el Arçobiſpado de Rauena: y eſpues le hizo Papa. Era el Emperador Othon aunque man cebo tã virtuoſo, y de ſanctos, y buenos deſſeos, que procuraua con todas ſus fuerças, reformar al eſtado de la republica en Italia: y quitar algunos abuſos, que en Roma, y en otras partes ſe auian introduzido. Y para eſto determino hazer ſu viuienda dentro de Roma como los mas de los Authores dizẽ, que nunca della ſalio, en toda ſu vida. Aunque otros dizen: que fue en Alemaña, y deſpues boluio como arriba ſe dixo. Alomenos eſto es aueriguado, que con ſu preſencia, y con buenos conſejos del Papa (con el qual communicaua todos los negocios, con grã familiardad, como cõ ſu Maeſtro) el tuuo en mucha paz, y juſticia, la ciudad. Al mejor tiempo (ſin que de ſu parte vuieſſe occaſiõ ninguna para le maltratar) los Romanos, que tenian gran deſabrimiento con los Alemanes, por auerles Gregorio V. y Othon, quitado el derecho de elegir Emperador, y aun de ſer elegidos, ſubitamente ſe leuantaron contra el buen Emperador, y cõ mano armada, fueró a ſu Palacio, determinados de matarle. Y realmente lo hizierã, ſi el no ſe puſiera en cobro pero toda via mataron a muchos de ſus criados, que ſe quiſieron poner en reſiſtencia Finalmente, Othon ſe huuo de ſalir huyendo: y el Papa ni mas ni menos. El Papa no eſtuuo mucho fuera de Roma: como quiera que el pueblo no tenia del enojo ninguno: mas el Emperador nunca mas a ella torno. Antes eſtãdo ſe aparejando para boluer cõ gente, a caſtigar aquel atreuimiẽto, la muger del Cõſul Creſcencio, a quien Othõ auia hecho matar, le hizo dar hieruas, de que murio dentro de pocos dias. Acaccio la muerte del Emperador Othõ tercero, en el año del Señor de mil y dos años, en el decimo octauo año de ſu Imperio. Por ſu muerte, los Prelados, y principes de Alemaña (començando a vſar del Decreto, y forma dela electiõ, ordenada por el Papa Gregorio quinto) ſe juntaron en Francfort, y de comun conſentimiento, y (a lo que deſpues parecio) alumbrados por el Spiritu ſancto, elegieron al mas Catholico, y virtuoſo principe, que a la ſazõ pudieran hallar en el mundo, que fue Henrico Duque de Bauiera, primo del Emperador muerto, de cuyas virtudes, y excellẽcias, adelante ſe hara mẽcion. Pocos dias deſpues de la muerte del Emperador Othõ acaeſcio en Roma la muerte de Syluestro, la qual cuentan en cierta manera milagroſa muchos authores graues, no ſe pone aqui por euitar la prolixidad y otros inconuenientes. Dizẽ algunos, no ſe ſi es, coſa creedera, que oy dia, ſi ſe ponẽ a eſcuchar ſobre la meſma ſepultura, ſe oyen ſonar los hueſſos q̃ ſe dan vnos con otros en ſeñal de contricion. Y dizẽ tambien que la piedra de la miſma ſepultura ſuda, cada y quando que eſta cerca la muerte del Papa. Si es verdad eſto o no, Dios lo ſabe: yo como lo hallo eſcripto, aſsi lo cuento, coſa es poſsible. Murieron pues como tengo dicho el Emperador Othon, y el Papa Syluſtro, II. caſi en vnos miſmos dias: y a ſu muerte de entrambos, precedieron algunos pronoſticos y ſeñales marauilloſas del cielo: que fueró indicio aſſi de que auian de faltar las dos mayores columnas de la Chriſtiandad: como de otros muchos deſaſtres y calamidades que poco deſpues ſuccedieron. Señaladamente, vn dia del mes de Deziembre, ſe vio caer del cielo vn fuego terrible, que ardio por grãdiſsimo rato: y deſpues q̃ el fuego ſe quieto, quedo en el meſmo lugar, abierto el cielo: y quãdo ſe cerro, aparecio en la meſma abertura vna eſpantable ſerpiente, de q̃ fue el temor y eſpanto increyble. Demas deſto, vuo en diuerſas partes del mundo grandes temblores de la tierra: y otras coſas ſemejãtes, que nueſtro Señor ſuele moſtrar, para auiſo y eſcarmiento del mundo, ſiempre que por los pecados del quiere embiar algun caſtigo notable. Duro le al Papa Syluestro el Pontificado quatro años y medio: falleſcio en el mes de Mayo año de mil y tres. Vn verſo Barbaro ponẽ algunos Authores como enigma, en el qual ſe entiende que el Papa Syluestro tuuo tres Igleſias, que todas comiençan ſu nombre en eſta letra R. que dize aſsi (*Tranſit ad, R. Gilbertus ad R. ſit Papa viges R.*) que quiere tãto de zir como. De Remis paſſo Gilberto a Rabena, y hizieronle Papa de Roma.

Señales del cielo.

Los Romanos ſe alçaron contra Othon 3.

La muger de Creſcẽcio mata con hieruas a Othon.

Año. 1003.

CAPITVLO. 2. EN EL QVAL SE trata la vida de Iuan Decimo ſeptimo, deſte nombre Pontifice Romano.

Henrico 2. emperador de Alemaña.

OVedando los Romanos tan mal cõtentos, de auer tenido dos Pontifices Alemanes, vno tras otro, y entrambos generoſos y de linaje, y fauoreſcidos de los Emperadores: q̃ por mo

146. Põ Iuan, 17. incognito

ſtrar ſu libertad en el elegir, y por huyr los inconuenientes q̃ del fauor Imperial, ſe le podian ſeguir: eligieron vn Põtifice de tan baxo ſuelo y linaje, q̃ ninguno de los Authores ſabe dezir quiẽ fue ſu Padre, ni aun donde naſcio aunq̃ algunos dizen que ſe llamaua Sicco, y q̃ fue natural de Roma: pero con todo eſſo, el deuia de ſer honeſto y de buena vida. Llamoſe Iuan y es el Decimo ſeptimo deſte nõbre. Durole tã poco la vida en el Põtificado: q̃ no tuuo tiẽpo de hazer coſa que ſea de cõtar. Verdad es q̃ algunos dizẽ, q̃ fue el primero q̃ inſtituyo la cõmemoraciõ delos defunctos, q̃ la Igleſia Catholica haze, otro dia deſpues de todos los Sanctos, a dos dias del mes de Nouiẽbre. En eſtos dias, o pocos antes, eſcriuen todos que acõteſcio la general cõuerſion del Reyno de Vngria, a nueſtra ſancta Fe Catholica, dela qual ſe deuẽ las gracias y eterno loor, al caſtiſsimo Emperador Henrico. II. El qual ſiendo requerido del Rey Stephano de Vngria, que le dieſſe por muger a Giſela ſu Hermana, hermoſiſsima donzella, nunca jamas ſe la quiſo dar, ſi primero no ſe Baptizaua, y hazia que por publico Decreto ſe recibieſſe en todo ſu Reyno la Fe, y creencia de nueſtro Señor Ieſu Chriſto. Delo qual el Rey Stephano holgo mucho: y de tal manera ſe conuertio, y tal fue ſu ſancta vida, y cõuerſaciõ, que le tiene la Igleſia Chriſtiana en el numero de los Sãctos Cõfeſſores. Llame arriba caſtiſsimo al Emperador Henrico, porq̃ todos affirman, que aunque fue caſado con Amigunda hija del Conde Palatino del Rin, nunca jamas la conoſcio: y que de comun voluntad los dos perſeuerarõ virgines, como diximos arriba de nueſtro Rey don Alonſo el Caſto. Fue acuſada alguna vez la ſancta Emperatriz de adulterio: y ella ſe cõpurgo de aquella calũnia, con andar deſcalça ſin liſion ninguna, por encima de vna barra de hierro atdiendo. Quiſe guardar la conuerſion de Vngria para en eſte lugar, aunque dizen todos, que aconteſcio dos o tres años antes en el año de mil de nueſtra Redempcion, porque del Papa Iuan. XVII. teniamos poco o no nada q̃ dezir: porque todos affirman, que no viuio en el Pontificado mas de cinco meſes y medio, dende cinco de Iunio, haſta en fin de Octubre, del miſmo año de mil y tres.

Comemoracion de los defunctos, inſtituyo Iuan, 17.

Cõuerſiõ del Reyno de Vngria.

S. Stephano Rey de Vngria.

Henrico, caſtiſsimo, y Virgen.

Año. 1003.

CAP. 3. EN EL QVAL SE CONtiene la vida de Iuan. XVIII. deſte nombre Pontifice Romano.

POr muerte del Papa Iuan. XVII. deſte nombre ſuccedio en la ſilla Pontifical otro del meſmo nombre, natural de Roma, q̃ conforme ala cuẽta mas comũ es el. XVIII. el qual ſe llamaua Phaſano. Fue ſu pontificado harto mas largo que el de ſu predeceſſor: mas el deuio de ſer tan remiſſo, q̃ ninguna coſa digna de memoria hizo, ni hallo que nadie la eſcriua del. En ſu tiempo deſte Pontifice ſe enſeñorearon los Moros de toda la Iſla de Sicilia: aunque como preſto lo veremos, no tardaron mucho en perderla. Remediara eſto por ventura, el ſancto Emperador Henrico: ſi ſus negocios le dierã lugar. Pero el eſtuuo tan occupado en guerras, con algunos delos Principes de Alemaña, y con Boleſlao Duq̃ de Bohemia, que ſe paſſaron primero diez años, y aun onze que pudieſſe yr a Italia: por mucho que lo deſſeo. Durole al Papa Iuan cinco Años y cinco meſes el Pontificado: y falleſcio en Iulio, del año de mil y nueue, de nueſtra Redemcion. Aduierta el Lector aqui, que a eſtos dos Iuanes los llaman otros, Decimonono y Vigeſimo: y es porque ponen en el Catalago al Antipapa Iuan el que fue electo en competẽcia de Gregorio quinto y ponen en el Catalago a Iuan Anglico, como arriba ſe aduirtio, por eſſo no ſe altere nadie con eſta variedad. 147. Põ Iuan, 18. Romano

Sicilia en poder de Moros.

Año. 1009.

CAP. 4. EN EL QVAL SE TRATA la vida de Sergio. IIII. deſte nombre Pontifice Romano.

REynta dias deſpues de la muerte del Papa Iuan Decimo octauo, fue collocado en la ſilla Põtifical, Sergio quarto natural de Roma, hijo de Martino. Era Sergio perſona de ſancta vida, y de loables coſtũbres: y ellas le hizierõ merecedor de la ſuprema dignidad. La qual en el no hizo mudança ninguna porq̃ ſi muy bueno auia ſido antes, muy bueno, y aun mejor fue deſpues de Papa. Porq̃ de ſu condiciõ era hombre liberaliſsimo: principalmente para con los pobres: mãſo y benigno, para con los culpados: affable, y muy humano, para con los amigos, templado, y modeſtiſsimo para con todos, y ſobre todo diſcretiſsimo, y muy acertado en todos los negocios: qual conuenia para en tiẽpos tan trabajados. Porque los Moros andauan en eſtos tiempos en Italia, y Sicilia, muy pujãtes: y los Turcos gente nueua (q̃ ya tambien eran Mahometicos, y auian aprendido aquella ſecta de los 148. Põ. Sergio. 4 Romano

Turcos comẽçaron a hazerſe conoſcidos.

de los Perſas (començaua a hazer grandes ſeñores en la Aſia: y tenian el mundo harto affligido, cõ dar principio a la grãdiſsima potencia, y mageſtad, a que deſpues llegaró ſus coſas, como agora las vemos por nueſtros pecados. Era a la ſazon Emperador Michael Paphlagõio, o ſegun otros dizen Michael Cathalaico: porque de los dos hermanos Baſilio y Cõſtantino, el Baſilio murio primero, y Cõſtãtino quedo ſolo, y gouerno floxamẽte tres años. Auian tenido entre los dos hermanos cinquenta y cinco años, y mas, el Imperio: y mientras Baſilio viuio, hizieron coſas muy ſeñaladas en augmento dela Fe, y religion Chriſtiana: mas en muriendo Baſilio, el Cõſtantino gouerno mal, y puſo de ſu mano a Romano Argyropilo, yerno ſuyo. El qual gouerno mucho peor que ſu ſuegro, cinco años: y por ſu auaricia, y malas mañas, vino a ſer tan mal quiſto, q̃ ſu propria muger Zoe (no contenta con cometerle adulterio) hizo a Michael ſu amigo que le mataſſe: y caſandoſe con el, tuuo maneras, como quedar ſe con el Imperio. No fue mal acertado el negocio: porq̃ Michael ſe vuo como muy valeroſo, y excellente principe. Tenian entonces los Emperadores Orietales, mucha parte de lo que oy es pulla, y Calabria en el reyno de Napoles: donde q̃ Baſilio, y Cõſtantino (venciendo a Othõ Segundo) lo ganaron, o por mejor dezir, lo cobraron que antes ſuyo ſolia ſer. Gouernauaſe aquella tierra por cierto Magiſtrado, ſemejãte en la juriſdiciõ a los Exarchos de Rauena: aunque el nombre era differente: porq̃ ſe llamaua, no Exarcho ſino el Capitan. Deſte vocablo dizen que corrompiendole, y traſtrocando las ſyllabas, vino a llamarſe Capitã, el que tiene el ſupremo cargo en la guerra. Era en eſtos dias del Põtificado de Sergio, Capitan del Imperio Oriental en Italia, Molocho perſona valeroſa, y muy exercitado en la guerra. Hallaronſe tãbien alli en eſta coyuntura, vn cierto exercito de Normandos, venido a Italia por alguna occaſion, que los authores no dizen qual fue pero todos affirman que eſtauan ya en Italia como de morada muchos Normandos, y entre ellos era muy ſeñalado Tãcredo Duque de Lombardia: aſsi por ſus grandes hazañas, como por doze hijos varones que tenia. Los quales por diuerſos acaecimientos, ſe auian hecho ſeñores de algunas tierras. Entre ellos el mas principal, y valoroſo era Guillelmo Ferrabach ſeñor dela mayor parte de Toſcana. Eran anſi meſmo entõces muy ricos y poderoſos los Duques de Campania, y Salerno. Conſiderando pues el ſancto y valeroſo Põtifice Sergio, los muchos daños que la Chriſtiandad, y principalmente Italia, recebian de los Moros enemigos nueſtros, y lo mucho q̃ importaua echarlos de Sicilia, por la mala vezindad que con ellos ſe tenia, tuuo maneras cõmo ſe jũtaſſen para yr ſobre Sicilia todos eſtos principes juntamente con Molocho y Guillelmo. Hecha entre todos la liga y confederacion, cõ ciertas condiciones, a cõmunes expenſas, ſe hixo vna muy grueſſa armada, y baſtante exercito, con el qual partieron de Italia, y con el fauor e induſtria del Põtifice por la buena diſcreciõ delos Capitanes en menos de vn año ganaró toda la Iſla, echãdo della los Moros, con grãdiſsima ventaja: de tal manera que ſe vuo deſta guerra innumerable riqueza. Porque los infieles tenian alli recogido, todo lo que en muchos años auiã robado, de todas las coſtas dela Chriſtiãdad. Partioſe la preſa, y deſpojos, entre los Capitanes por yguales partes, cõforme a lo capitulado entre ellos. Viniẽdo al partir de las tierras, q̃ tambien ſe auia de comunicar con todos Molocho como mas poderoſo: no quiſo dar pãrte a los cõpañeros: antes puſo en la Iſla gouernadores de ſu mano: y hizo que juraſſen por Señor natural a ſu principe el Emperador Michael: delo qual todos quedaron muy ſentidos: y principalmente Guillelmo. Y aunque diſsimulo por entonces andando el tiempo, el tuuo maneras como vengar eſta injuria: y pudo tãto, que gano toda la Iſla, y ſe vino a hazer ſeñor della, y de mucha parte del Reyno de Napoles: y ſus ſucceſſores lo poſſeyeron muchos años como ſe vera en ſu lugar. Ganada deſta manera Sicilia, quedo por entonces Italia libre delos continuos deſaſſoſsiegos y aſſaltos que cada dia reciã delos Moros. Pero como quiera que las coſas deſte mundo no ſabẽ ſiempre eſtar en vn ſer: y como dize Boccio el buen ſucceſſo es vezino del malo plugo a nueſtro Señor, q̃ tras eſta inſigne victoria, vinieſſe vna peſtilẽcia terrible, y junto con ella vna intolerable neceſsidad y hambre, y otros muchos infortunios, y calamidades. De los quales no fue el menor la muerte del valeroſo Pontifice Sergio que tan neceſſario era para la republica Chriſtiana, porque cierto ſi el viuiera mucho, ſe tiene creydo que ſe remediaran muchas coſas que tenian neceſsidad de re-

Michael Paphlagõaio, Emperador Oriental.

Romano Argyropilo Emperador Oriental.

Capitanes en Italia.

Melocho Capitan.

Tãcredo Duque d Lõbardia Normando.

Guillelmo Ferrabach Normando.

Guerra cõtra los Moros de Sicilia,

Sicilia ganada a los Moros.

Molocho occupo a Sicilia para Michael.

Guillelmo Ferrabach ſe hizo Señor d Sicilia.

remedio. Falleſcio en el año del Señor de 1012. auiendo ſolos dos años, nueue meſes y doze dias que tenia el Summo Pontificado. Mandoſe ſepultar en Sant Pedro entre los otros Pontifices ſus predeceſſores.

Año. 1012.

CAPITVLO. 5. EN EL QVAL SE contiene la vida de Benedicto. VIII. deſte nombre Pontifice Romano.

149. Pō. VAnto mas nos vamos llegando cō la Hiſtoria a los tiempos en q̄ agora viuimos, ſe nos va haziendo el camino, porque tenemos mas luz y mas Authores, de quiē ſacar la verdad: pero toda via no dexa de auer algunos paſſos, en q̄ tropeçar: y donde ſe hallan diuerſas opiniones: como ſe puede ver por experiencia, por lo que tenemos entre las manos: porque aunq̄ todos los eſcriptores ponē en eſte lugar al Papa Benedicto Octauo, ſolo Blondo, le llama Stephano, tambien Octauo. En la cuenta de los años, no es menor la variedad: porque vnos dizen que el Emperador Henrico Segundo viuio veynte y quatro años, y otros le quitan deſtos las dos partes, y no le dan mas de ocho. Todo eſto he dicho porq̄ no ſe marauille quiē lee lo que agora ſe eſcriue, ſi hallare a caſo en algun Hiſtoriador, algo differente la cuenta de lo q̄ yo la pōgo. Ya he dicho q̄ no me tengo de cānſar en contar opiniones, y q̄ a ſabiendas no mētire en coſa que importe algo: y con eſte preſupueſto, digo que dexada a parte la opinion de Blondo (q̄ deuio de ſer yerro del Impreſſor) el que ſuccedio en la ſilla Pontifical luego tras Sergio Quarto, fue Benedicto hijo de Gregorio natural de Tuſculo, de la caſta de los Condes de aquella ciudad, que es cerca de Roma: y fue el Octauo de los Benedictos. Eſtauā ya embueltos en guerras muy ponſadamente Guillelmo Ferrabach, y los Capitanes Griegos ſobre vengar la injuria q̄ Melocho hizo a los cōpañeros, en el partir de las tierras. A cuya cauſa los Moros cobrarō nueuo animo, y (vinīēdo con grueſſa armada ſobre Italia) tomaron la ciudad de Capua. Teniendo cercada la ciudad de Bari, y puеſta en mucha neceſsidad, porque a los cercados les faltauan los baſtimentos, el Duque de Venecia Pedro Vrſeolo (que tenia entonces amiſtad cō el Emperador Michael, cuya era Bari) truxo muchas, como mezclas, pan, y otras coſas de comer, y municiones haſta que de Coſtantinopla les vino ſocorro, de vna buena cantidad de Galeras. Las quales juntādoſe con los Venecianos, dieron tan de veras en los Moros, que los rompierō, y maltrataron, de tal ſuerte que dexarō a Capua, y alçaron el cerco de Bari, y por aquella vez, no paro hombre en Italia. En eſte meſmo año q̄ los Moros fuerō echados de Italia, dizen todos que tomaron los Turcos de Perſia, la ſancta ciudad de Hieruſalem. Algunos affirmā que aunq̄ tomaron y ſaquearō la ciudad, no profanaron el ſancto Sepulchro de Chriſto nueſtro Señor: pero otros dizen que ſe hizierō executando en el, y en todos los otros Templos, muchas abominaciones: y anſi es de creer pues era infieles Mahometanos. Acaecieron antes deſta deſaſtrada perdida de Hieruſalem, muchas ſeñales del cielo y de la tierra, como ſuelen ordinariamēte verſe, en ſemejantes calamidades. La luna ſe vio de color de ſangre: temblo en diuerſas partes la tierra: cayo del cielo vna llama de fuego, en figura de columna, o de vna gran torre. La mar ſalio de ſus limites, tan eſtrañamente, que anego, muchas ciudades maritimas, y vltimamente en la Prouincia de Lothoringia, ſe cōuirtio en ſangre vna fuente de agua dulce, y muy ſaludable. Eſtas y otras ſeñales, embio Dios ſiempre, delante de los grandes deſaſtres, y caſtigos, q̄ determina de hazer: para q̄ viendolas, ſe emienden los hombres, y procurē de aplacar la yra del Señor: y tambien para que conozcan los hombres vanos, q̄ niegan la prouidencia de Dios, quāto cuydado tiene de nosotros, pues nos auiſa primero, porque las tribulaciones no nos tomen deſapercebidos. Tomoſe (ſegun todos dizē) la ſancta ciudad de Hieruſalem, en el año del Señor de mil y doze: y luego tras eſto: ſe figuio vna vniuerſal, y eſpantable peſtilencia, dela qual, affirman, que murio la mitad de la gente que auia en todo el mundo: coſa eſpātable, y nunca oyda.

Benedicto. 8. Tuſculano.

Capua tomada por los Moros.

Los Turcos tomaron a Hieruſalem. Año. 1012.

Señales marauillo ſas del cielo y de la tierra.

Año. 1012.

Peſtilēcia vniuerſal.

Entre tāto que todas eſtas coſas paſſauan, el ſancto y valeroſo Emperador Hērico (luego que vuo acabado de cōponer, y allanar las coſas y alteraciones de Alemaña) determino hazer ya la jornada de Italia, q̄ tā deſeada la tenia. A la qual ſe mouio tambien (a lo que yo creo) por ruegos del Papa Benedicto, por la mucha neceſsidad, q̄ auia en Roma de la preſencia Imperial para poner en buena orden las coſas de Pulla, y Calabria. Porq̄ la guerra entre los Normādos, ſucceſſores de Guillelmo Ferrabach, y Bubagano Capitan del Emperador de Grecia, andaua

Entrada del Emperador Henrico. 2. en Italia

mas

mas caliente que nunca, y los Griegos q̃ yuã de cayda, auiã traydo en su ayuda, gran quãtidad de moros. Los quales andauã tan victoriosos, y desmandados, que auiẽdo hecho en toda la tierra grandissimos daños: teniã puesto cerco sobre Capua y estauan muy cerca de tomarla. Entro pues en Italia, bien apunto, el Emperador Henrico: ya que auia onze años y mas q̃ fuera electo Rey de Romanos y visitando primero a Milan y las demas ciudades, q̃ ya sin contradicion le reconoscian, llego a Roma, adonde fue solẽnissimamẽte recebido, con grande alegria, y contentamiẽto de todo el pueblo, por el grãdissimo amor q̃ todos le teniã, por la fama de sus virtudes. Y ante todas cosas (porq̃ conforme el Decreto de Gregorio quinto, antes de recebir la corona de oro, no podia llamarse Emperador) quiso coronarse de mano de Benedicto. El qual le dio de muy buena voluntad, y cõ toda la fiesta posible lo corono. Poco despues de coronado (lleuando cõsigo al Papa Benedicto para se aprouechar de su buẽ cõsejo) partio de Roma, con muy luzido exercito, en demanda de los Moros. Y tan buen cobro se dio, q̃ sin mucha dificultad, los hizo desamparar a Italia de todo punto. Luego sin detenerse mas, prosiguio en la guerra cõtra Bubagano: cõ intencion de castigarle, por el arreuimiento q̃ auia tenido de traer infieles en su fauor, en tanto daño, y mal exemplo de la Republica Christiana. Auia Bubagano edificado vna ciudad en las ruynas (segun algunos dizẽ) de vn lugar que antiguamẽte se llamo Castra Annibalis. Aunq̃ fray Leandro Alberti, en la discription de Italia dize q̃ no se llamaua el pueblo antiguo, sino Echiano: pero en esto va poco. Auia puesto Bubagano a esta ciudad por nõbre Troya, como oy dia se llama. Fue pues tan grãde la priessa que el Emperador dio a los Griegos, q̃ Bubagano se metio en Troya: y en ella se defendio varonilmente (aunq̃ no estaua bien acabada de fortificar) y Henrico le tuuo cercado muchos dias, hasta q̃ los calores del verano, q̃ en aquella tierra son intolerables, y mas para gẽte de Alemaña cargarõ tanto, q̃ al Papa, y al Emperador les paresció que deuiã acceptar ciertos partidos q̃ Bubagano les offrecia, y cõ ellos alçarõ el cerco y se boluierõ alegres y victoriosos a Roma. En la qual el Emperador estuuo algunos dias en alegre y sancta cõuersacion con el Papa: y entonces dizen algunos Authores, dignos de Fe, q̃ estando el sancto Emperador vna noche, en la Iglesia de san Pedro, solo puesto en oracion vio en reuelacion a Christo nuestro Señor, y a su gloriosa Madre: cõ grã cõpañia de Sanctos: y Angeles q̃ celebrauã vna solenissima Missa: y q̃ vno de aquellos Angeles se llego a el, y dando le a besar vn libro q̃ traya en la mano, le toco con la otra, en vna cadera: y de alli adelante, Henrico quedo coxo, como otro Iacob: en testimonio, de q̃ a la sacratissima Virgen nuestra Señora, le plazia, y agradaua mucho, la limpieza y virginidad del sancto, y castissimo Emperador. Poco despues, tomada la bendicion del Pontifice, dio la buelta para Alemaña: y alla começo a entẽder en obras sanctissimas, y de deuocion edificãdo Templos, y Monasterios, haziendo limosnas y sacrificios, tales q̃ merescierõ que la Iglesia Catholica le tenga oy en el numero de los Sanctos, a el y a su castissima, y no menos virtuosa muger Emigunda.

Milagro de Henrico, 2.

Henrico Emperador Sancto, y Emigunda su muger.

Benedicto, 8. corona a Henrico, 2

Troya ciudad edificada en Calabria por Bubagano.

Partido de Roma el Emperador Henrico, luego de ay a poco, algunos sediciosos, y malos ciudadanos, boluiẽdo a sus antiguas mañas, comẽçaron a molestar al buen Pontifice Bonifacio, con tanta osadia y atreuimiẽto, q̃ no falto mucho, para q̃ de hecho le priuassen del Pontificado: y estuuierõ casi determinados, de poner otro en su lugar. Y aũ no falta quiẽ diga, q̃ de hecho le pusierõ, aunq̃ nadie dize quiẽ fue el Antipapa, ni el tiẽpo q̃ duro la Scisma, la qual cuẽtã por la, XVIII. q̃ se ha visto en la Iglesia Romana. Lo qual visto por Benedicto, c' como discreto y amigo de paz y quietud tomo por medio, para quitar aquellas alteraciones, salirse de Roma, y dar vn poco de lugar ala yra de sus enemigos: y fuese a la corte del Emperador Henrico. Desta vez, creo yo que deuio de ser, quando algunos Authores dizen, que se vieron en Pauia en Italia, el Emperador, y el Sancto Rey Roberto, para dar orden en vna larga contienda y pleyto que entre ellos auia. La qual por medio del discreto Pontifice se allano: y los dos Sanctos Principes, quedaron en concordia perpetua. En Alemaña consagro Benedicto, las Iglesias de Sant Estcuan de Bamberga, y de Sant Pedro, en Argentina: y quando supo que ya los tumultos de Roma auian cessado, dio la buelta para ella y hallo tan buen acogimiento, que por toda la vida fue obedescido y acatado de todo el pueblo, sin contradicion ninguna. Bien se, que algunos Authores ponen esta persecu-

Scisma, 18

Benedicto se salio de Roma de temor de sus enemigos.

cion de Benedicto, despues de la muerte del Emperador Henrico, pero a mi me parece ser imposible. Porq̃ si yo no me engaño, primero murio Benedicto, q̃ no el Emperador: o se engañan en la cuenta de los años, los q̃ dizẽ q̃ Benedicto fue Papa solos onze años, porq̃ si esto es ansi, como todos lo cõfiessan, el Emperador murio vn año despues que el Papa: y aun por ventura dos. Sea como fuere, todos cancierdan en lo que arriba le dixo: aunq̃ el tiempo quando acõtescio ay opiniones. Fuerõ grandes los regalos y presentes, q̃ el Emperador hizo al Papa, en lo poco q̃ le tuuo en su casa, y despues en Pauia: y no acabã de cõtar las mercedes grãdes q̃ hizo a sus criados, y a otras muchas personas principales: como quiera q̃ entre muchas otras heroicas virtudes suyas, la liberalidad y magnificẽcia resplandecian en el estrañamente. No le duro al Papa Benedicto muchos años la vida, despues q̃ boluio a Roma del destierro: porq̃ de vna graue enfermedad, vino a morir, auiendo tenido el summo Sacerdocio, y lugar de Sant Padro, onze años, y diez meses. Murio en el año a mi cuenta, del nacimiẽto de Iesu Christo nuestro Señor, de mil y veynte y quatro años. Quiero, aunq̃ me detenga vn poco poner aqui vn milagro, que acontescio realmente, y no es hablilla, sino cosa q̃ lo affirman Authores graues: y porque acaescio en estos dias del Pontificado de Benedicto, me parescio ponerle aqui. Porque vean los q̃ van en Romerias, y a tener Nouenas en las Iglesias y Hermitas de deuocion (como son, Guadalupe, Montserrate, y sant Cosme, junto a Valladolid, y aca en nuestra tierra, nuestra Señora de Alconada) lo mucho q̃ Dios nuestro Señor se offende con los bayles, y dãças, y otras desembolturas que alli se hazen, en que se gastan las noches, que deurian ocuparse en oraciones y ayunos. Y cierto (a mi parescer) no seria malo q̃ los Prelados mandassen, que nadie quedasse de noche, en semejantes Hermitas: porq̃ se escusarian muy muchas cosas mal hechas, que alli passan: mayormente si está en el campo, y en lugares desiertos. Y si es bien, q̃ bayle y dance en las Iglesias o no, veã lo por lo q̃ agora dire. En la ciudad de Magdeburg en Saxonia auia vna muy deuota Iglesia de sancto Magno a la qual ordinariamente acudia infinitas gẽtes en Romeria, principalmẽte la noche de Nauidad. Estando aquella noche vn Sacerdote diziendo Missa, seniã en el cimẽterio, grãdissimo ruydo, y fiesta de dãças, y bayles, muchas mugeres, y hombres: entre los quales estauã en vn corro baylando diez y ocho hombres y quinze mugeres. Era tanta la grita, y estruendo de las gaytas y vozes, que no dauã lugar al Sacerdote para dezir la Missa: ni a los q̃ alli estauan para oyrla. Por lo qual, el Sacerdote les embio a rogar que callassen por amor de Dios, que no le dexauan tener atenciõ al Sacrificio. Ellos que andauan muy dentro en su dança, no cõtentos con no querer callar, començaron a hazer burla del Clerigo: y como ni por vna ni por dos vezes quisierõ dexar el bayle, el Sacerdote puestas las manos al cielo, dixo cõ grande deuocion. Plegue a nuestro Señor, y a su Sancto Seruo Magno, que tanto baylen y dancen, que por todo el año que viene, no hagan sino dãçar. Fue tan acepta a nuestro Dios la oracion del buen Sacerdote que ni mas ni menos que lo dixo, ansi se hizo. Y es cierto, que por todo aquel año, ni comieron, ni beuierõ: ni aunq̃ llouia se mojaron: y no hizieron otra cosa, sino baylar y hazerse pedaços, sin que se les gastassen las vestiduras, ni los çapatos. Al fin del año, vino a ellos el Arçobispo de Colonia, y con su bendicion dexaron el bayle. Murieron luego alli tres mugeres: otros algunos durmierõ sin despertar tres dias y tres noches: otros quedaron con vn temblor del cuerpo, y de todos los miembros, por toda su vida. Y otros hizieron desta inobediencia, y delacato, tan aspera penitencia, que vinieron a ser Sanctos. Pluguiesse a nuestro Señor: que acontesciesse agora algun caso semejante a este, para escarmiento de todos aquellos que con poca reuerencia, profanan los sanctos Templos y casas de deuocion cõ semejantes liuiandades.

Año. 1024.

Milagro cõtra los que profanan las cosas de deuocion con bayles y juegos.

CAPITVLO. 6. EN EL QVAL SE trata la vida de Iuan de Imonoci, deste nombre Pontifice Romano.

Os muchos Pontifices q̃ han tomado este nombre de Iuan: son causa de q̃ pocas vezes los Authores se cocierte, en el numero dellos. Y assi llaman al q̃ agora se sigue, vnos decimonono, y otros, Vigesimo. Dexando esto a parte, q̃ no importa mucho es de saber, q̃ por muerte del Papa Benedicto Octauo, fue collocado en la silla del bienauenturado San Pedro, Iuan hijo de Gregorio, natural de Roma. Del qual vnos dizen, que quando fue electo, era Obispo de Porto: y 150. Põ.

otros,

otros q̃ no eran ſino puro lego: y algunos q̃ era hermano del Papa Benedicto. Como quiera q̃ ſea, todos los Eſcriptores conciertã en alabar ſus ſanctas coſtũbres. Vn poco antes q̃ Iuan Decimo começaſſe ſu Põtificado, murio en Conſtantinopla, el Emperador Michael Paphlagonio, y ſuccediole otro Michael llamado Cathalayco, y en Alemaña de ay a vn año, y aun cerca de dos, murio el bienauenturado Emperador Henrico ſegudo. Y puesto q̃ el al tiempo de ſu muerte, dexo nõbrado por ſucceſſor en el Imperio a Conrado ſu Capitan, por los muchos mereſcimientos, y valor q̃ en el conoſcia: pero cõ todo eſſo los Eleſtores tuuieron tanta competencia acoſtando vnos a vna parte, y otros a otra, q̃ primero paſſaron dos años, y aun ſegun algunos, tres enteros antes que ſe vinieſſen a conformar, en los votos: y al fin vinierõ a darlos al meſmo Conrado, y fue el Segundo de los deſte nombre. El qual deſpues de auer tenido muy reñidas guerras, con ciertos Principes, q̃ ſe auian en la vacante rebelado contra el Imperio, anſi en Alemaña como en Bohemia y Polonia (en q̃ tardo poco menos de otros tres años) aparejo vn muy buen exercito, para paſſar en Italia: a fin de allanar muchas alteraciones, y mouimiẽtos que en ella auia: porque con la larga vacante, y cõ la abſencia de los Emperadores, Milan, y otras ciudades de Lombardia, pretendiã libertad. Mouioſe tambien Conrado Segundo a hazer eſta jornada, con intenciõ de coronarſe de todas las coronas, que diſpuſo el Papa Gregorio quinto, por ſu ſtatuto. Auia ya ſiete años, q̃ el Papa Iuan Decimonono gouernaua ſu Igleſia, pacifica y loablemente: quãdo el Emperador Conrado entro por Italia, cõ mano armada. No ſe ſabe ſi tomo la corona de Paja, en Modoecia o Monça, que anſi ſe llama oy aquella ciudad, pero todos conciertan, en que primero q̃ llegaſſe a Milan, ſe juzgo ciertas ciudades de las alçadas: y q̃ quando quiſo entrar en Milan, los de dentro ſe lo eſtoruaron, y ſe puſieron en reſiſtencia. De lo qual Conrado ſe altero eſtrañamente: y propuſo, no alçarſe de ſobre la ciudad haſta tomarla, y executar en ella vn caſtigo cruel para exẽplo, y eſcarmiento de las otras ciudades rebeldes. Y dizẽ todos, que ſi lo dexo de hazer fue porque viſpera de Paſcua de Spiritu ſancto, eſtando el Arçobiſpo de Colonia (que venia en el exercito, con el Emperador) diziendo Miſſa ſe le aparecio el glorioſo Arçobiſpo S. Ambroſio, Patron de aquella ciudad, y le dixo. Auiſa hermano al Emperador Conrado, que mire lo que haze y que no haga lo que tiene penſado, de deſtruyr eſta mi ciudad: ſino quiere perderſe aſsi, y quantos con el venis. Con lo qual el Catholico Emperador, temiendo la yra de Dios, y por no reſiſtir a ſu diuina volũtad, alço luego el cerco: y ſin detenerſe, tomo el camino para Roma. En la qual entro cõ ſolennisima fieſta y apparato: lleuando cõſigo del vn lado, al Rey Cunton de Inglaterra (q̃ yua en Romeria) y del otro, a Rodulpho, que ſe llamaua Rey de Borgoña, y andaua en ſu corte, a pedirle ayuda contra ſus vaſſallos, que le querian quitar el Reyno. Recibio el Papa Iuan a Conrado alegremente cõ grande amor: y deſpues de auer eſtado juntos de buena converſacion y amiſtad, algunos dias, entre tanto que ſe aparejaua la pompa neceſſaria para la coronacion, el Pontifice de ſu mano le dio la corona de oro. El meſmo dia, q̃ la recibio, ſe vuiera de perder la ciudad con vn alboroto militar, q̃ ſe trauo entre Romanos, y Tudeſcos: y murieron hartos de vna parte y otra, por preſto que ſe pudo remediar. Poco deſpues de la coronacio, porque la preſencia del Emperador Cõrado, era muy neceſſaria en Alemaña poniendo primero la orden neceſſaria en las coſas de Italia y Roma, dio la buelta para ſus tierras; luego hizo guerra muy de propoſito contra los Vngaros y Eſclauones: porque ſupo q̃ auian entrado en liga, y confederacion contra el, cõ ciertos Señores, y ciudades de Italia. En la qual guerra el Emperador ſalio con la victoria: y de ay a pocos dias, por diſpoſicion del Rey Rodulpho, que le dexo por ſu heredero, vino Conrado a hazerſe Señor de Borgoña. La maneta como eſto paſſo, y la relacion particular deſtos negocios, no tengo porque la eſcriuir yo, y por eſſo paſſo por ello ſuccinctamente. Con eſtas victorias, y acreſcentamiento de eſtados y rentas, quedo el Emperador tan poderoſo, y abiſtoſo Señor de todos ſus emulos, que comenco a ſer temido de todos los Principes de la Chriſtiandad. Y el como hombre Catholico, y amigo de la Paz, y ſoſsiego publico, hizo muchas: y muy ſaludables leyes. Entre las quales fue vna, por la qual mando que ſopena de ſer auido por traydor, y notado por ello abiltadamente, ninguno de los Principes, ni Reyes Chriſtianos fueſſe oſado de perturbar la paz comun de la Republica. Y

Michael Cathalayco Emperador Oriental.

Conrado 2. Emperador d Alemaña.

Conrado 2. entro en Italia.

Reuelacion hecha por S. Ambroſio en fauor de Milan.

Cunton Rey d Inglaterra. Rodulpho Rey de Borgoña.

Iuan, xiie corono a Conrado 2.

Ley ſanctiſſima de Conrado 2.

que por el meſmo caſo, que vn Principe, o ciudad Chriſtiana, mouieſſe guerra contra otra, tambien Chriſtiana, incurrieſſe en pena de muerte, y perdimiẽto de ſus tierras y bienes: y fueſſe auido por enemigo comun, y ſe leuantaſſe contra el, toda la republica Chriſtiana, como contra perturbador de la paz, y charidad Chriſtiana, y Euangelica. Ley cierta digna de vn tal Principe: y q̃ ſe deuia auer guardado haſta oy: y vuieranſe eſcuſado tantos males, como por las diſſenſiones y malas voluntades entre Chriſtianos, cada dia ſe reciben en el mundo: y no vuieran creſcido tanto las fuerças de los infieles Mahometanos, quãto las vemos oy creſcidas, para nueſtra infamia y dolor.

Eſtando pues con eſta Ley, y con otras ſemejãtes, la Republica en quietud, los Romanos (q̃ nunca ſabian durar mucho en paz con ſus Põtifices) turbaron eſte ſoſsiego, renouãdo contra el Papa Iuan (ſin occaſion, ni cauſa ninguna q̃ para ello les dieſſe) ſus antiguas alteraciones. Todos los authores, a quien yo ſigo en eſta Hiſtoria, dizen que el Papa Iuan fue muy perſeguido, y maltratado de los Romanos: pero ninguno dize, quié fue el mouedor deſtos vandos: y parcialidades: ni haſta donde llgarõ ſus deſacatos: y por eſſo no lo digo yo. Eſtauan ni mas ni menos, en eſtos dias, muy alteradas las Prouincias de Pulla, y Calabria: porq̃ toda via durauan las guerras entre los Normandos ſucceſſores de Guillelmo Ferrabac, y los Capitanes Griegos q̃ tenian las tierras del Imperio de Cõſtantino pla, por el nueuo Emperador Michael el Calaphates, o Etheriaclo, que auia ya ſuccedido al otro Michael, como ya dixe arriba: y era tambien marido de Zoe, la q̃ fue muger de Romano Argyropilo. El valeroſo Emperador Cõrado (deſſeando que ſu nueua Ley ſe guardaſſe a la letra, y cõ intẽciõ de executar la pena della en los Romanos, y Griegos, que por eſtas guerras auian incurrido en ella) acordo (ſegun la opiniõ de algunos) tornar el meſmo en perſona, otra vez a Italia. Pero los mas authores cõcuerdan, en q̃ embio ſus Capitanes para eſte fin, no cõ mano armada, ſino cõ cartas ſuyas, llenas de ruegos, y amoneſtaciones ſantiſsimas, enbueltas con amenazas, y ſeueridad: por los quales exhortaua a los Romanos ſedicioſos, y malos, procuraſſen ſin dilaciõ, de ſe cõcertar, y auenirſe bien, y fielmente, cõ ſu Pontifice: pues el era ſancto y bueno, y no merecia la vexacion, y mal tratamiẽto q̃ le hazian. Con apercebimiento, q̃ no lo haziẽdo, les haria ſentir el rigor de la Ley, como ſu atreuimiento lo merecia. A los Griegos, y Normãdos, eſcriuio lo meſmo en ſubſtancia. Obrarõ tanto por entonces, eſtas cartas del buẽ Emperador Conrado, que los vnos, y los otros por contentarle, dexaron las armas: y los Romanos ſe recõciliaron con ſu Pontifice: y de alli adelante, el quedo pacifico y muy obedecido de todo el pueblo.

Michael Calaphates Emperador Oriental.

Durante el Pontificado de Iuan Decimonono, murio en Francia el ſancto Rey Roberto, en el año del naſcimiento de Chriſto nueſtro Señor de mil y treynta: y ſuccediole Henrico ſu hijo, que fue el primero Rey de Francia, de aquel nombre. Pocos dias antes, murio tambien en Vngria el Sãcto, y Catholico Rey Stephano, floreſciendo en ſanctidad y milagros, ſu bienauenturado hijo Himerico. Con tan Sanctos, y benditos Reyes como entonces auia en el Mundo, floreſcian las virtudes, y aun las buenas letras q̃ auian eſtado como muertas muchos años. Particularmente en Francia, auia muchos Sanctos Mõges, con cuya vida, ſanctidad, y milagros, pareſcia verdaderamente q̃ la republica Chriſtiana tornaua en alguna manera, a cobrar ſu antigua perfectiõ, y luſtre. Aca en las Prouincias Septentrionales, y por todo el Occidente: y ni mas ni menos en el Oriẽte, eſtaua nueſtra ſancta Religion bien reformada: porq̃ las heregias auian ceſſado vniuerſalmente por toda la Chriſtiãdad, por ſer como auian ſido de muchos años atras, los Emperadores Griegos muy buenos, y Catholicos. Pero al mejor tiempo, el Demonio nueſtro aduerſario (que mientras con vicios, y pecados haze ſu negocio, no cura mucho de conbatirnos con heregias) como vio, q̃ ſalian ya muchos con victoria contra el: y que ſe yua encendiendo en el mundo la charidad, leuanto de nueuo vn Spiritu de blaſphemia, en vn Obiſpo Frances (que no pude ſaber de que ciudad era) el qual, fingiendo que auia recebido vna carta del cielo, con auiſo, de que la Chriſtiandad tenia neceſsidad de vna vniuerſal reformacion: y que a el ſe le auia reuelado, la manera como ſe auia de hazer: començo a publicar vna nueua doctrina. Diziẽdo, que Dios nueſtro Señor expreſſamente mandaua, q̃ nadie traxaſſe armas: ni vengaſſe muerte, ni injuria, q̃ otro le hizieſſe: que todos ayunaſſen el Viernes a pan y agua: y el Sabado, no comieſſen groſſura: y que con eſto ſolo, alcançarian perdon

Henrico I. Rey de Francia. S. Himerico Rey de Vngria.

Nueua heregia en Francia.

perdon de ſus pecados, ſin otra penitencia, ni ſatisfactiõ: porque en eſta ſola baſtaua, para remitir y perdonar innumerables peccados. Y paraque le ſiguieſſen hazia que juraſſen todos ſolennemente de guardar eſta ſu Ley: ſo pena de ſer auidos por no Chriſtianos en vida, y de carecer en la muerte de ſepultura humana. Diuulgoſe luego por toda Francia eſta heregia: y no faltaron muy muchas gentes, que le dieſſen credito: porque algunos Obiſpos, y perſonas de cuenta, la recibierõ. Otros muchos, y principalmente Gerardo Obiſpo Cameracenſe (que es Cambray) ſe oppuſieron contra ella, y la reſiſtieron varonilmente. Y fueron de tanta fuerça y efficacia las razones de Gerardo, que en pocos dias ſe deſengaño el vulgo deſte deſatino: y poco a poco, ſe fue deſuaneciendo, y anſi ceſſo. Deſpues de lo qual, nueſtro Pontifice Iuan Decimonono, auiendo por ocho años ſiete meſes, y nueue dias mas, regido loablemente la Naue de ſant Pedro, paſſo deſta vida, en el año de nueſtra ſalud de mil y treynta y dos años. Auia en eſtos tiempos ya muchos hombres ſeñalados en letras: que comparandolos con la ignorancia de los años atras, eran eminentiſsimos en todas facultades. Pero el que de todos ellos merece mas loor, y que no ſe deue paſſar en ſilencio, fue el famoſo Guido, natural de Aretio El qual, con ſu peregrino ingenio, fue el primero q̃ dio luſtre a la muſica, vna de las ſiete artes liberales: y componiendo el artificioſo aũiſo de las ſeys vozes, vt, re, mi, fa, ſol, la ſupo reduzir la Muſica a mayor facilidad, poniendo las vozes en los artejos de la mano, con tãta claridad, que los niños alcançan los ſecretos de la muſica con muy poco trabajo. Inuenciõ cierto digna de ſer loada, pues por ella ſe hizo claro, lo que de ſuyo era obſcuriſsimo, y juntamente ſe hõro, y autorizo el culto diuino, cõ lo que cantamos en el Templo cada dia. Y por ſer coſa tan notable, no quiſe paſſar en ſilencio.

Gerardo Obiſpo de Cambray.

Año. 1031.

Guido de Aretio puſo la muſica en arte.

CAPITVLO. 7. EN EL QVAL SE contiene las vidas de Benedicto IX. Pontifice Romano, y de los cinco Papas, ſus competidores, que cõ el concurrieron: Syluestro, IIII. Iuan, XX. Gregorio Sexto, Clement Segundo, y Damaſo Segundo.

151. Põ. Aſtima es muy grande por cierto de conſiderar el miſero, y corrompido eſtado, a que la Igleſia Romana y Catholica, llego por la muerte del buen Pontifice Iuan Decimonono. Porq̃ demas de que las coſtũbres de muchos de los principales miembros de la meſma Igleſia, eſtauan ya de muchos dias atras, en toda la deſorden poſsible, la poca potencia q̃ los Pontifices tenian para con los meſmos ciudadanos de Roma (por faltarles las riquezas temporales, con que cõſeruaſſen ſu mageſtad) era cauſa de que ſe les atreuieſſen deſuergõçadamente, todas las vezes q̃ no tenian a la mano, el fauor de los Emperadores, o de otro Principe ſeglar, q̃ tomaſſe por principal cuydado, la defenſion de la Igleſia, y de ſu Sammo Pontifice. De donde ſe concluye euidentiſsimamente, que conuino y fue coſa muy neceſſaria que los Summos Sacerdotes fueſſen muy ricos, y poderoſos en lo temporal, paraque con ſus proprias fuerças, y ſin neceſsidad de fauor ageno, pudieſſen retener, y conſeruar ſu authoridad, y la reuerencia, que como a ſacro ſanctos, y inuiolables ſe les deue. Porque la malicia, y atreuimiento de los hombres, es indomable, y no ſe puede bien reſiſtir con ſolas palabras ſino ay tãbien manos, y fuerça corporal, a que tengan reſpecto. Callen pues los perfidos hereges de nueſtro tiempo, y no reprehendan la poſſeſſiõ temporal en los Sacerdotes, pues tan neceſſaria es en ellos, para la conſeruacion de lo ſpiritual, y para que euiten ſemejantes incõuenientes como el que agora ſe nos offrece de contar, pues por ſolo poder poco, y tener poco los Summos Pontifices, vino la Igleſia Chriſtiana en vno de los mas miſerables terminos, q̃ jamas ſe vio. Y tal que no ſe puede ſin lagrimas eſcriuir, y cada dia ſucederiã otros ſemejantes, o peores negocios, ſino fueſſen ya los Summos Pontifices tan ricos, que difieren en muy poco de los grandes Reyes, y Principes temporales. Auian paſſado antes deſtos dias algunos años (como arriba vimos) tan corrompidos, y faltos de deuociõ y charidad, q̃ no ſe hallaua por maranilla, vn hombre perfecto. Y aunq̃ en Francia, y en otras partes ſe yua ya ſanando eſto, pero en Roma toda via duraua la deſuerguença, y atreuimiento, para con ſu Põtifice: y aſsi en ella, como en la mayor parte de la Chriſtiandad, las buenas letras eſtauã caſi muertas, y auia muy pocos Eſcritores, y los que ſe ocupauã en eſcriuir Hiſtorias, lo hazian tan cõfuſamẽte, que a penas ſe puede diſtinctamente dar a entender, lo q̃ en ellos hallamos, ſino con mucho trabajo. A cuya cauſa (porq̃ quien eſto leyere no ſe con-

funda (acorde peruertir la ordẽ, q̃ hasta aqui he guardado) poniendo de cada vn Põtifice y su vida vn Capitulo) y poner en solo este, los hechos, y vidas, de seys Papas, q̃ juntos, o cada vno por si, tuuierõ la Iglesia Catholica turbada, y en grande alteracion, por espacio de diez y seys años, que passaron dende que murio el Papa Iuã decimo nono, hasta que viño a serlo Leõ nono. Viniendo pues a lo que haze al caso, digo que muerto el Põtifice Iuan, como su sancta vida, y buena gouernacion auian merescido la gracia y amor de todo el pueblo, fue ansi, que por su contemplacion, y buena memoria, se dieron los votos de conformidad, a vn sobrino suyo natural de Tuscolo, llamado Theophilactio: el qual tomo por nombre Benedicto, y fue el Noueno delos deste nombre, pero el se vuo tan remissa, y descuydadamẽte, en la administracion de su Prelacia que luego començo a ser aborrescido, y tenido en poco. Y no le faltando emulos, y enemigos, viuio en trabajos y alteraciones los cinco años primeros de su Pontificado. Enlos quales por muerte del valeroso Emperador Cõrado, los Electores pusiẽron en su lugar a Henrico su hijo, que yaen vida del padre, auia sido electo Rey de Romanos: o Cesar, a imitacion delos Cesares antiguos. Fue Henrico el tercero deste nombre y era casado poco auia, cõ vna hija del deuoto Rey Cumitio de Inglaterra. Bien supo Hẽrico, lo que en Roma passaua, y los trabajos del Papa y el maltratamiento, que sus enemigos le hazian. Y aun que desseaua yr el en persona, a lo remediar, nunca se pudo desocupar: porque luego en començando a Imperar, le succedieron tres importantissimas guerras: vna contra el Duque de Bohemia, otra contra Vbon, o Albuino, o Aba, tyranno muy cruel de Vngria (que de todos estos nombres le llaman algunos Authores) y la tercera la tuuo muy reñida contra Gotifredo Duque de Lotheringia. A todas estas guerras dio fin, el valeroso Emperador Henrico, mucho a su honra. No me paro a contar el como, por no me detener. Basta dezir aqui, que en lo que toca a la guerra de Bohemia differen mucho en contarla, nuestro Español Pero Mexia, y el Papa Pio Segundo en la Historia particular, que compuso delas cosas acontescidas en aquel Reyno. A quien se deue dar mas Fe, juzguelo quien puede: que para mi la authoridad del Papa Pio, es muy grande, y digna de Fe, aunque Pero Mexia es bien curioso, y acertado en el escriuir, y no osaria contradezirle.

151 Põ. Benedicto. 9. Tusculano.

Scisma. 19.

Hẽrico 3. Emperador de Alemaña.

Entre tanto que el nueuo Emperador Henrico Tercero, estaua occupado en estas guerras los enemigos del Papa Benedicto considerando su flaqueza, sin tener respecto a quien auia sido Canonicamente electo, y que auia ya seys o siete años que presidia en la silla Pontifical, se leuantaron contra el: y por fuerça le despojaron, de su dignidad y con el mismo furor, passaron adelante su atreuimiento y locura, y elegierõ por summo Pontifice, a Iuan Obispo Cardenal Sabiñense. El qual acceptando su eleccion, aunque injusta y violẽta, se oso llamar, y tratarse como Pontifice: y tomo por nombre Syluestro tercero, deste nombre, lo qual le duro muy poco. Porque como quiera q̃ le vino fauor del pueblo, tan presto como viene, tan presto se suele desuanecer, fue ansi, que los mismos se dieiosos que le dieron el Pontficado, se le quitaron dentro de quarenta y nueua dias. Y preualeciendo el vando y parcialidad de Benedicto, le tornaron a inthronizar, y fue de nueuo tenido, y obedecido por summo Põtifice. Era Benedicto de suyo pusillanime: y como tal considerãdo los muchos trabajos q̃ auia siempre tenido en el pontificado: y temiẽdo de no ser otra vez despossedo: tuuo tratos con vn cierto Arcediano de la Iglesia de S. Iuan de porta Latina, llamado Iuan y hizo solemne renunciacion del pontificado, en el Arcediano Iuã: cediendo en el todo el derecho q̃ le podia Pertenecer a la silla Romana. Con solo este titulo, el Iuan se oso llamar Summo Pontifice: se nombro Iuan vigesimo. Luego de ay a cinquenta dias, renũciaron estos dos Papas, y tomo el Pontificado, Iuan Graciano Cardenal de S. Iuã de porta Latina, y llamose Gregorio. VI. De manera que ya era con Gregorio tres pontifices, y ninguno dellos, en rigor lo podia ser: pues Benedicto (si algun bueno, y legitimo titulo, tenia) le auia renunciado, y los otros dos eran violẽtos, y Simoniaticos. No paro aun el negocio en solo lo que esta dicho: porq̃ Benedicto (arrepentido dello que auia hecho) procuro vias y modos, para tornar a vsar de su officio: y a cada vno de los otros dos, no les faltaron fauores, para lo mesmo: de tal manera que ninguno dellos dexaua de tratarse como Summo Pontifice.

Benedicto. 9. priuado.

152. Põt. Syluestro 3. Sabinense.

Benedicto. 9. renuncio el Pontificado.

153. Põ. Iuan. 20. Antipapa

154. Põ. Gregorio 6. Romano intruso.

Sabido por el Catholico Emperador Henrico lo que en Roma passaua: y la turbacion y de-

Hérico,3. entro en Italia.

y deſorden,en que las coſas de la Igleſia eſtauan (concluyendo lo mas preſto que pudo, los negocios que en Alemaña le detenian) paſſo cõ grã poder en Italia. Y venido a Roma como entẽdio la verdad de lo q̃ los tres Antipapas auian hecho (tomando acuerdo y parecer de los Cardenales, y de otras perſonas principales,y de buen cõſejo, ſobre lo q̃ conuenia que ſe hizieſſe) mando congregar vn Concilio en Sutrio, y de todos los Obiſpos y prelados, que en Roma ſe hallauan ala ſazon,Y diſputada en el la cauſa de los cõpañeros en el Pontificado de comun acuerdo declaroſe que ninguno dellos era digno del nombre que tenia.Y priuando a Benedicto,como a incapaz de lo que auia renuncia do Iuan,XX.y a Gregorio,VI.ſe tuuo porvacante el Pontificado.Y paſſando adelante, a proueer la Igleſia de paſtor,elegieron a Sindegrero Obiſpo de Bãberga (de lo qual holgo mucho el Emperador Henrico) y Sindegrero acceptando ſu election, ſe hizo llamar Clemente Segundo. El Emperador alomenos tuuo a Clemente por legitimo y verdadero Pontifice:y de ſu mano del con grã põpa y mageſtad,recibio la corona de oro. La primera coſa que hizo deſpues de coronado fue,juntar todo el Clero, y pueblo Romano y que quiſieron q̃ no les hizo jurar,de que jamas ſin licencia y expreſſa facultad del Emperador Romano ſe entremeterian en la election del Summo Pontifice.Lo que creẽ todos,del bueno,y Catholico Emperador Hẽrico,que lo hizo con buen zelo,y por cerrar la puerta a los vãdos,y parcialidades,que cada dia ſe veyan en Roma, ſobre la election y porque no ſe dieſſe lugar, a que la ſacroſancta dignidad Pontifical,ſe alcançaſſe con negociaciones illicitas. Teniẽdo pues por agora por el mas canonicamente electo a Clemẽte, II. pues era obedecido ſin contradicion de nadie,quiero breuemẽte dezir,el fin que cada vno de ſus tres competidores vuo. Benedicto Nono deſpues que por diuerſas vezes vuo tenido la ſuprema dignidad Pontifical,doze años,quatro meſes,y nueue dias murio naturalmente de ſu enfermedad. De Iuan Vigeſimo yo no pude ſaber mas de lo que arriba tengo dicho.De Gregorio Sexto affirman todos,que gouerno muy bien, y cõ mucha prudencia,y juſticia : y que fue parte para reſtituyr a la dignidad Pontifical, aquella reuerencia y mageſtad tan antigua, de la qual por culpa de muchos de ſus predeceſſores auia caydo : recobrando muchas tierras de la Igleſia que eſtauan vſurpadas por diuerſos tyranos,y que fue tan juſticiero,y enemigo de vicios,q̃ limpio la ciudad, y caſi toda Italia de muchos ladrones, y ſalteadores de caminos, que ſaqueauan quantos venian a Roma en Romeria. Lo qual fue cauſa de caer en odio y aborrecimiento de la gẽte perdida,y viciosa,y de algunos ſedicioſos,y malos hõbres,que no dexan de calumniarle, de homicida,y Simoniatico,y de otros vicios q̃ en el no auia.De lo qual,el buen hombre viuia mal contento:y dizen del,q̃ eſtãdo en lo vltimo de ſus dias,hizo venir ante ſi, a muchos Cardenales,y perſonas de cuẽta, y que auiendoles primero dado vna rezia reprehẽſiõ,porque tan ſin culpa ſuya,le querią mal, acuſando en el los caſtigos exemplares, que auia hecho con buen zelo, endiuerſos delinquentes,vino a dezirles. Porque deſpues de mi muerte podays ſaber, ſi mis obras han ſido buenas,o malas, yo quiero que mi cuerpo ſea pueſto ante las puertas del templo de S.Pedro,tenedlas bien cerradas,de tal manera,que no ſe puedan abrir, y ſi yo ſoy malo, ſabed q̃ las puertas no ſe abriran, y entonces entendereys que mi anima es condenada, y hareys del cuerpo a vueſtra volũtad. Y ſi ſoy bueno, y como tal he viuido y gouernado la Igleſia de Dios, yo confio en ſu diuina bondad y clemencia, que las puertas de ſuyo ſe me abrian,y vereys que ſoy digno de ſepultura Eccleſiaſtica. Cumplieron a la letra los Cardenales ſu voluntad,en muriendo y plugo a nueſtro Señor,q̃ eſtãdo el cuerpo muerto de Gregorio,ante las puertas de la Igleſia de S.Pedro,muy bien cerradas con llaue, vino vn viento grandiſsimo,que las abrio, con grande admiracion de todos los que ſe hallaron preſentes,y aſsi quedo eſte buen Pontifice,en opinion de Sancto. Pueſto que ſegũ lo que del tenemos dicho,de la manera como vino a ſer Pontifice , parece q̃ ſe podia creer del otra coſa.Y aſsi podemos collegir,que ſi lo que eſta dicho,es verdad(como todos dizen q̃ ſo es)es muy poco lo que ſabemos juzgar en eſte mundo,acerca de la ſaluacion de los que paſſan deſta vida:pues Dios ſolo es el que ſabe los ſecretos del coraçon humano,y los juyzios del mundo,ſon ciegos , y ſin fundamento ninguno.Fue Pontifice (ſegun dizen)Gregorio Sexto,dos años y medio , todos en compañia de los dos ſus competidores Benedicto y Iuan. Y por ſu depoſicion,

Concilio en Sutrio

155. Põ. Clemẽte, 2.Aleman Clemẽte, 2.coronó a Henrico,3.

Santa muerte d Gregorio,6.

quedo

quedo ſolo y obedecido Clemẽte.II. Autho res ay algunos que dizen auer muerto Gregorio en el monaſterio Cluniacenſe en Fran cia, adonde fue condenado en el Cõcilio Su trino, que viuieſſe. Murio ſegun eſtos, en el año de mil y quinientos y ſeys.

El Emperador Henrico, deſpues q̃ vuo pue ſto en orden las coſas de Roma ſe partio para la Pulla: de donde auiẽdo fortaleſcido las coſtas y fuerças de aquella prouincia, contra los Moros que toda via durauan en ella, bol uio a Roma: ſin detenerſe mas de vn dia, o dos, en ella, dio la buelta para ſu tierra. No vuo bien Henrico llegado en Alemaña, quando los Romanos (teniendoſe por mal contẽtos de que el Emperador les vuieſſe querido dar Pontifice caſi por fuerça) determinaron matar a Clemẽte, y por hazerlo mas a ſu ſaluo dieron el cargo a ciertos miniſtros del Demonio: los quales neceſſariamente le mataro̅ con ponçoña: auiendo ſolos nueue meſes, q̃ tenia el Pontificado. Murio en Roma a nueue dias de Octubre del año mil y quarenta y ſiete. Su cuerpo fue lleuado a Bãberga: adonde primero auia ſido Obiſpo, y ſepultoſe en la Igleſia Cathedral de aq̃lla ciudad. Y por ellos meſmos, o (ſegun otros dizen) por mandado del Emperador fue puesto en ſu lugar, Stephano Pepon, o Banniario, natural de la prouincia de Bauiera, Obiſpo Bricinenſe: el qual ſe hizo llamar Damaſo II. Salioſe de Roma, por el calor: y eſtando en Paleſtina, plugo a nueſtro Señor, darle vna enfermedad, de q̃ murio: auiendo ſolos veynte y tres dias q̃ tenia la ſilla Põtifical. No ſe leuantaro̅ contra el los Romanos, por lo poco q̃ le duro la vida. Y con ſu muerte, plugo a nueſtro Dios y Señor, de alimpiar ſu Sancta Igleſia, de vna tan eſcandaloſa ſciſma, y tribulacion, al cabo ya de diez y ſeys años que auia durado entre los ſeys Pontifices, Benedicto, Sylueſtro, Iuan, Gregorio, Clemente, y Damaſo, en grandiſsimo daño delas almas. Murio Damaſo en el año del Naſcimiento del Señor, de mil y quarenta y nueue.

Clemente Segundo muerto cõ ponçoña.

156. Põt. Damaſo, 2

Año. 1049.

CAPITVLO. 8. EN EL QVAL SE contiene la vida de Leon. IX. deſte nombre, Pontifice Romano.

157 Põ.

Parece cierto, que ſe recrea el eſpiritu, con auer ſalido ya de la tribulacion, y trabajo que la Igleſia tenia, en eſtos infeliciſsimos diez y ſeys años, que atras dexamos por auerla tan preſto ſacado nueſtro Señor, de vn tan peligroſo eſtado qual plegue a ſu diuina mageſta dno ſe vea jamas. Eſtãdo pues el Emperador Henrico en Alemaña, entendiẽdo en la gouernacion de ſus tierras, ſupo por auiſo de Roma, como era muerto ſu Pontifice Clemente II. Y tan preſto como vino eſta nueua, llego la certificacion de la muerte de ſu ſucceſſor Damaſo. Con eſta vltima nueua le llegaro̅ al Emperador Embaxadores del Clero, y pueblo Romano, pidiendole fueſſe contento de darles de ſu mano vn Põtifice, qual conuenia para reformacion del eſtado de la ciudad, y dela Igleſia Romana que tan corrompido auia quedado. Hizieron eſte comedimiento los Romanos teniendo reſpecto al juramento que les auia hecho hazer el Emperador, de no ſe entremeter en elegir Pontifice. Y allende deſto, ſe mouieron tambien de temor, que no eſtuuieſſe reſabiado por la muerte y maltratamiento del Papa Clemente II. q̃ auia ſido ſu hechura. El Emperador Henrico, entẽdida la embaxada, puesto q̃ ſegun razon, y juſticia, deuiera remetir el negocio dela election al Clero Romano, a quien de derecho pertenecia: toda via (por vẽtura penſando q̃ lo podia hazer, q̃ no erraua en ello) ſin otra mayor deliberaciõ nõbro por Summo Pontifice a Bruno Obiſpo Tullenſe de nacion Aleman, dela prouincia de Alſacia, hijo de Hugon de la nobiliſsima familia delos Cõdes de Daſpurgo Egghiſcin, de quiẽ tenia gran ſatisfaction, por ſus buenas coſtũbres, y vida: o (ſegũ algunos) pienſan porq̃ de muchos, a quien Henrico, cõbido cõ el Pontificado, no hallo ninguno q̃ lo quiſieſſe acceptar de ſu mano, ſino ſolo eſte, mãdo el Emperador q̃ todos le reconocieſſen: y mudandoſe el nombre, llamoſe Leon Noueno. Pocos dias deſpues delo qual: el nueuo Põtifice Leõ aſſentada ſu caſa y cõ el mayor y mas edificado acompañamiento q̃ pudo ſe partio luego para Roma. Salieronle al camino muchos Prelados, y ſeñores, a darle la obediencia, y entretando ya en Italia, vinierõ a el dos ſanctos varones, de mucha calidad, y credito. El vno era el Abbad Cluniacenſe, y el otro era Hildebrando Monge, natural de Saona. Los quales, no ſolamente no le quiſierõ adorar, como a verdadero Pontifice, antes con vna libertad ſancta y Chriſtiana, le reprehẽdierõ y afearõ, la grãde oſadia y atreuimiẽto q̃ auia tenido de llamarſe Papa, cõ ſolo el cõſentimiẽto del Emperador, ſin eſperar la Canonica, y legitima electiõ del Clero Romano. Por

Iuan 9. Aleman.

Hildebrã do Mõge, Saones.

que

que ſi juramento alguno auian hecho al Emperador Henrico, aquel auia ſido violento, y ſacado por miedo, y extorſion, y no deuia ni podia obligar, a los q̃ lo hizieron. Fueron de tanta efficacia, y fuerça las ſantas razones deſtos dos benditos Monges, y obraron tãto en el blando y Catholico animo de Leon, q̃ ſin otra reſiſtencia, dexo luego las inſignias Põtificales, y deſpidiendo toda ſu caſa, ſe puſo en habito de peregrino y en cõpañia de los dos Monges dio conſigo en Roma, tratãdoſe en todas las coſas como perſona particular, y no como Pontifice. Lo qual dizẽ algunos q̃ hizo anſi, de muy buena gana porq̃ de mas de la perſuaſion de los dos Monges, viniẽdo por el camino, oyo vna voz del cielo, q̃ le dixo eſtas palabras. *Ego cogito cogitaciones pacis et nõ afflictionis.* Que quiere dezir. Yo pienſo penſamientos de paz, y no de congoxa y affliction, dando a entẽder q̃ ſi Leon auia de porfiar, a querer ſalir cõ el Põtificado ſin volũtad del Clero Romano, no era poſſible ſino q̃ la paz vniuerſal de la Igleſia ſe turbaſſe. Luego q̃ el buen Leon fue llegado a Roma, procuro q̃ ſe juntaſſe el Colegio de los Cardenales, y otras muchas perſonas principales: y en preſencia de todos ellos, cõ muchas lagrimas y arrepentimiẽto, ſe acuſo gra uemente del atreuimiento q̃ auia tenido, en oſarſe tratar como Summo Pontifice, queriẽdo antes obedecer al Emperador, q̃ ſe lo auia mãdado, que no a la razon, a quiẽ el deuiera tener mayor reſpecto. Por tanto, dixo q̃ ſi en alguna manera el por la election Imperial auia adquirido el Põtificado, derecho o titulo alguno el lo renunciaua libremente y ponia en ſus manos aquel negocio, paraq̃ cõ toda libertad, proueyeſſen a ſu Igleſia de paſtor, qual les pareciеſſe que conuenia. Recibioſe cõ grandiſsima ſatisfaction de todos, eſta penitencia: y viniendo a votarſe el nogocio, plugo a nueſtro Señor, que todos a vna voz, concurrierõ en el meſmo Leon, y en toda concordia y paz, lo eſcogierõ por verdadero, y legitimo ſucceſſor, y Vicario de Chriſto nueſtro Señor, aſsi por la buena relacion que ſus coſtumbres y vida tenian, como por conſejo, y perſuaſion del ſancto Monge Hildebrando, y principalmente agradeciendole q̃ por ſu cauſa ſe huuieſſe con eſta ſaludable eleccion reſtituydo al Clero Romano, el derecho de elegir Sũmo Pontifice, q̃ por el juramento parece, q̃ le auian ya perdido. Era eſte Pontifice Leon, de Illuſtriſsimo linage delos Condes de Calu ſegun lo affirma Nauclero, a quiẽ ſe deue dar credito, en eſtas coſas que tocã a los linages de Alemaña, como a natural de aquella tierra, aunque otros dizen lo q̃ arriba dixe. Fue muy grande la amiſtad ycõtinua conuerſacion entre el Papa Leon, y Mõge Hildebrando, hizoſe (ſegun algunos) Cardenal del titulo de S. Pablo, en la via Hoſtiẽſe. Y de tal manera le dio parte, y mano en todos los negocios, q̃ parecia, que Hildebrando era el Pontifice, y no Leon.

Leon.IX. depuſo el Pontificado.

Leon torno a ſer relegido.

Tenia en eſta ſazon la Igleſia Romana por ſuya, la ciudad de Benauento como la tiene y poſſee oy dia. La manera como la vino a poſſeer, y el verdadero titulo, que la Igleſia tiene a aquella ciudad es deſta manera. Quãdo el Papa Benedicto el, VIII. (como arriba ſe dixo) eſtuuo en Alemaña en la corte del Emperador Cõrado. II. padre deſte Hẽrico q̃ gouernaua en eſta ſazon, hizo por priuilegio particular, q̃ la Igleſia de S. Iorge, de la ciudad de Bamberga fueſſe Cathedral, a requiſicion del meſmo Emperador, que la acabaua de hazer. Y en conocimiento deſte priuilegio, quiſo Henrico hazer gracia, y donacion al Summo Pontifice: y a ſus ſucceſſores, de cien Marcos de plata, y vn cauallo enjaezado, en cada vn año, para ſiẽpre jamas. Pagaronſe eſtos cien Marcos, haſta que dẽ cõcordia de las partes del Emperador Henrico rercero, hizo donaciõ a la Igleſia en perſona del Papa Leõ Noueno, de aquella ciudad de Benauento, en recompenſa de aquel tributo. Auiendo pues paſſado algunos meſes del põtificado de Leon, mutio en Pulla el Conde Eregon Normãdo, de la caſta de Guillelmo Ferrabach, y ſuccediole en el eſtado de aquella prouincia (q̃ ya era ſuya) Giſulpho ſu hermano. Eſte Giſulpho, era hombre atreuido y cobdicioſo, y como tal, ſin reſpecto ninguno de la reuerencia, que a la Igleſia deuia, ſe metio por fuerça en Benauẽto, y ſe hizo Señor abſoluto della. De lo qual el Papa Leon ſe ſintio mucho, y procediendo primero blandamente contra Giſulpho (como vio que con el aprouechauan poco palabras) determino cobrar por armas lo que era ſuyo. Para eſto, hizo llamamiẽto de ſus gẽtes, y vaſſallos, y de algunas compañias de ſoldados que el Emperador auia dexado en Italia, y con ellos en perſona, ſalio de Roma muy bien en orden, contra Giſulpho. Era el Papa Leon harto mas animoſo, que no dieſtro, y exercitado en las armas, y como tal no

Benauento en Italia es patrimonio de la Igleſia Romana.

Giſulpho Duque de Pulia Normando.

Guerra entre Leõ y Giſulpho.

ſe ſupo dar buē recaudo en el negocio de la guerra antes viniendo a batalla cō Giſulpho el fue vencido, y preſo en ella, y con el, muchos Cardenales, y perſonas de ſu caſa. Vſo Giſulpho modeſtiſsimamente deſta victoria, tratando al Papa con toda la veneracion poſſible: y dentro de pocos dias, le puſo en libertad, ſin reſcate ninguno, y le embio a Roma con toda la pompa, y mageſtad que ſe le deuia quiſo por ventura nueſtro Señor, que el Papa Leon fueſſe vencido en eſta batalla (aū q̄ de ſu parte la cauſa della era juſta) por darnos exemplo, de que los prelados y perſonas Eccleſiaſticas, no deuen todas vezes, poner ſu juſticia en las armas, ni ſe han de defender ſi no con oraciones, y con otros algunos medios mas blandos: imitando a Chriſto nueſtro Señor q̄ en la mayor furia de ſus enemigos, mando a S. Pedro, que metieſſe el cuchillo en la vayna. Bien es verdad, que alguna vez, ſon meneſter las armas materiales: yno deuemos de todo punto cōdenar la guerra, pues la defenſa, naturalmēte compete a todos los animales, yni mas ni menos a los Sacerdotes. Yno anſi la aggreſion.

Leon preſo en batalla.

Eſtaua la Igleſia Catholica en eſtos dias biē limpia de errores, y heregias, aunque en las coſtumbres auia grandiſsima corrupcion, y por vētura no ſomos agora tan malos generalmente los hōbres en eſta Hera, como lo eran los de aquel tiempo. Pero el demonio enemigo nueſtro, que nunca ceſſa de buſcar nueuas maneras como nos combatir (por occulto juyzio de Dios) ſembro en eſta coyuntura, en el mundo, vno de los mas horrēdos, y abominables errores, que jamas haſta alli ſe auian oydo, ni ſembrado enla Igleſia. El inuentor, y miniſtro deſta blaſphemia, y deſatino, fue Berēgario, Arcediano de Andegauia en Francia, el qual (ſin fundamento, ni razon ninguna, q̄ para ello tuuieſſe) comenco a negar lo que por mas de mil y cinquenta años la Igleſia Catholica auia ſentido y creydo ſin contradicion ninguna: cōuiene a ſaber, que en el ſanctiſsimo Sacramento del altar, eſta, realmente el verdadero cuerpo, y ſangre de Ieſu Chriſto nueſtro Señor. Comenco Berēgario a publicar ſu blaſphemia, deſuergōçadamente: y hallo muchos que le dieſſen credito, aſsi en Francia, como en Italia. Lo qual como vino a noticia del Papa Leon, hizo luego juntar vn Cōcilio, en la ciudad de Vercelli en Lombardia, adōde fue cōdenado eſte error de Berengario: con ſu author. El qual entonces no ſe quiſo retractar: aunque lo hizo de ay a poco, ſegun lo veremos en la vida de Nicolao Segundo.

Error de Berengario cōtra el ſanct̄o Sacramento.

Berengario Arcediano. Andegauenſe Hereſiarcha.

Concilio en Vercelli contra Berengario.

En eſta meſma ſazon (quando el dañado error de Berengario, eſtaua diuulgado por la Chriſtiandad) tenia el Emperador Henrico III, muy reñida guerra con los Vngaros. La cauſa dela qual dizen todos que fue, porq̄ el rey Pedro de Vngria, hijo del ſancto rey Stephano, era tan cruel, y codicioſo, y de malas maneras q̄ los ſuyos ſe rebellaron contra el, ſegunda vez (como lo auian hecho algunos años antes) y para deſpojarle del reyno, tomaron por ſu Caudillo a vn cierto Señor llamado Andres, hōbre malo, y gentil de opinion. El qual no quiſo acceptar el officio de capitan ſino con condiciō que los Vngaros apoſtataſſen de la fe de Chriſto nueſtro Señor, y prometieſſen de viuir Gentilicamente (ellos con deſſeo de vengarſe de ſu Rey Pedro) acceptarō el partido: y mataron todos los clerigos y religioſos, que pudieron auer a las manos. Duro eſta guerra muchos dias, con gran difficultad: y antes que ſe acabaſſe, affirman algunos Authores, q̄ el Emperador embio a llamar al Papa Leon, y q̄ por ſu ruego el fue en Alemaña, y acabada la guerra, celebro vn Concilio en Maguncia. En el qual ſe ordenaron muchas coſas importantes: y particularmente, ſe mando que los Clerigos no tuuieſſen perros, ni aues de caça en ſus caſas: ni ſe entremetieſſen a ſolicitar negocios ſeglares.

Pedro rey d̄ Vngria.

Andres tyrano d̄ Vngria.

Concilio en Maguncia.

Deſta yda del Papa en Alemaña hazē mencion los eſcriptores Italianos: y por eſſo no es muy aueriguada. Pero todos quantos tratan deſta guerra de Vngria, dizen que el Rey Andres ſe conuertio deſpues a nueſtra Fe, y hizo reedificar las Igleſias, y mando que ſus vaſſallos renunciaſſen el paganiſmo. Alabā todos eſtrañamente las grandes virtudes del Papa Leon Nono, eſpecialmente ſu māſedumbre humildad, miſericordia, y liberalidad para cō los pobres, y cuentan vn milagro, que le acōtecio cō vn leproſo, y dizen que entrando el Pontifice Leon vn dia en ſu poſada, vio a la puerta della vn pobre llagado, y cubierto de Lepra, y mouido a compaſsion del, le mādo meter en caſa, y que le curaſſen cō todo cuydado, tanto, que quiſo ſe acoſtaſſe en ſu propria cama. Otro dia de mañana, yēdo a viſitar el pobre, aunq̄ le auiā dexado muy cerrado, no le hallaron. Tuuo por cierto q̄ aquel Leproſo deuia de ſer Chriſto nueſtro Señor,

Milagro enel Papa Leon. 9.

ñor o algun Angel suyo, que quiso manifestar en aquel milagro la grandissima virtud de su sieruo Leon. Bien se que algunos Autores atribuyen este milagro a Leon Segũdo, por ventura le acontecio a el otro semejante.

Yuanse desminuyendo mucho en estos tiempos, las fuerças y potencia de los Emperadores Orientales, por la mucha mudança dellos, porque en pocos años anduuo aquel Imperio por muchas manos. Murio Constantino Monacho, y luego tras el su muger Zoe. Y por Decreto del Senado, vuo el Imperio Theodora su hermana de Zoe, y con ser muger, mantuuo el estado harto mejor, que muchos de los hombres que le auian tenido. Viuio dos años no mas, y hizo Emperador de su mano a Michael hõbre muy viejo, el qual viuio poco, y sucediole Isacio Cõneno, que tampoco no viuio mucho. Era excelẽte principe, y auia sido capitan de Theodora.

Cõstantino Monacho Emperador. Theodora vuo el Imperio de Constantinopla. Michael Emperador Oriental. Isacio Emperador Oriental.

En estos tiempos estauan los Turcos (como ya vimos arriba) muy pujantes y poderosos, y cada dia yuan ganando tierras, y erã señores de Hierusalem, aunque parece que no la deuieron de conseruar mucho, pues dizen algunos authores, que Isacio por ruegos de nuestro Papa Leon reedifico el sancto sepulchro de nuestro Señor, que los Turcos le auian profanado.

En estos y en otros semejãtes y sanctos negocios, gasto el Papa Leon cinco años, y poco mas de dos meses, que le duro la vida en el Pontificado, y en fin dellos, passo desta vida para la eterna, con grande opinion de santidad, por muchos milagros que en su vida, y despues de muerto, nuestro Señor obro, por su intercession. Murio a veynte yun dias del mes de Abril del año del Señor, de mil y cinquenta y quatro. Su sancto cuerpo fue sepultado, en la Iglesia del Señor S. Pedro.

Leon ix. hizo muchos milagros. Año. 1054.

Hizo Leon muchos Cardenales en diuersas vezes, aunque por la demasiada negligencia delos escriptores de aquellos tiempos, no se tiene noticia demas de catorze dellos, que fueron quatro Obispos, y seys Presbyteros, y quatro Diacones, Cardenales, y porque de aqui adelante començaremos a tener el camino mas llano, y hallaremos mas luz delas cosas de los Pontifices, protesto que pondre a cada vno el numero delos Cardenales que hizo, como a los mas delos que quedan atras les he señalado, los Obispos, Presbyteros y Diaconos que ordenaron.

CAP. 9. EN EL QVAL SE CONtiene la vida del Papa Victor. II. deste nombre Pontifice Romano.

158. Põ. VEstauan en toda orden y cõcierto las cosas de la Iglesia Romana con la buena y sancta gouernacio del sancto Pontifice Leon. XI. y estaua reformadissimo en muchas cosas el estado Ecclesiastico por el gran valor y prudẽcia del discretissimo Cardenal Hildebrando. Del qual por muchos años pẽdio, toda la importancia de los negocios de la Iglesia Catholica. Iuntandose pues el Clero Romano, a dar successor al Pontifice muerto (por consejo, y parecer de Hildebrando) y teniendo respecto a gratificar al Emperador Henrico Tercero, a quien creyan tener vn poco resabiado por la election que hizieron del Papa Leon noueno, dieron sus votos a Glebardo Aleman, Obispo Eystatense, natural de Bauiera, o de Sueuia hijo del Conde de Calben Ardunigo y de Bitzela su muger. El qual se hizo llamar Victor Segundo deste nombre. Y cierto la election salio muy acertada: porque Victor se vuo Christiana, y prudẽtissimamẽte, en todas las cosas: y no le falto sino larga vida, para ser vno delos señalados Pontifices que auemos tenido. Recelandose Victor de que poruentura el Emperador Henrico no passaria por la electiõ de acuerdo y parecer de todos sus amigos, y del Colegio de los Cardenales, determino (segun algunos dizẽ) de yr el en persona a verse cõ el Emperador y a Rogarle, la aprobasse. Pero los mas delos authores concierran, en que le embio embaxadores para este fin. Y no auiendo nadie q̃ mejor lo pudiesse negociar, que el Cardenal Hildebrando el holgo de hazer esta jornada y su buena maña, y la gracia del Emperador bastaron, para que Henrico diesse por bueno todo lo hecho (como el Papa, y todos lo querian) sin mostrar desabrimiento ninguno, de que no sele vuiesse pedido parecer para la election. Quedo con esto Victor pacifico en su silla: y començo libremente a exercitar su officio, tan a gusto y contentamiento de todos los buenos quãto era posible. Hallo Hildebrando al Emperador Henrico diolente de la enfermedad de que presto murio: y como el desseana continuar en su casa, y familia, el Imperio trato con los electores, q̃ nõbrassen por successor suyo en el, a Henrico su hijo, que entõces era niño de cinco años. Y para poderlo mejor effectuar, tomo por media-

Victor Aleman.

medianero al meſmo Cardenal Hildebrando, cuya buena induſtria, y maña, baſto a cõcluyr el negocio, de la miſma manera que el Emperador lo deſſeaua, y quedo el niño Hẽrico declarado Rey de Romanos: que no deuiera, ſegun deſpues fue brauo, y orgulloſo Emperador: y que por mas de 45 años traxo el mundo y la Igleſia Romana, en grandes alteraciones: como adelante ſe vera.

Henrico. 4 Emperador de Alemaña

Buelto a Roma el Cardenal Hildebrãdo luego el Papa Victor como ſancto y buen Prelado, comenco a penſar como ſe podrian emendar muchos abuſos, y peccados publicos que auia en muchas perſonas, y la forma q̃ ſe podria tener en la reformacion del eſtado vniuerſal, dela Chriſtiandad. Para lo qual de conſejo de Hildebrando, ſe cõuoco Concilio general, en Florencia ciudad principal en Toſcana (aunque entõces no era tan grande ni tan poderoſa como lo es agora) y en el ſe conoſcio eſtrechamente, delas cauſas, y exceſſos de muchos Obiſpos y Prelados: y procediendo en ellas con el rigor neceſſario, vnos fueron depueſtos, y otros ſuſpenſos por tiempo. Y para remedio de lo por venir ſe hizieró Decretos ſaludables, poniẽdo mas graues penas a los delictos, para dar auiſo a los Sacerdotes de la manera q̃ de alli adelante auian de viuir. Las quales penas deſpues el ſancto Pontifice Victor hazia executar riguroſamente, de donde (como es coſa muy ordinaria) vino en aborrecimiento de algunos malos, aquien era enojoſa ſu ſanta ſeueridad. Llego el negocio a tanto rieſgo, q̃ vn cierto Diacono Romano (inſtigado del Demonio) trato ſecretamente de matarle, cõ yeruas, y no hallando commodidad para hazerlo a ſu ſaluo, penſo vna delas mas horrendas coſas q̃ jamas ſe oyeron, que pone eſpanto penſarla. Y fue echarle ponçoña en el caliz, eſtãdo diziendo Miſſa. Pero nueſtro Señor (que ſiẽpre buelue por los ſuyos, y con milagros muchas vezes, quiere hazer manifieſta ſu bondad y limpieza) fue ſeruido de librar a ſu ſieruo, el Papa Victor, de aquel peligro. Porq̃ auiendo el ſanto Põtifice conſagrado el caliz, y viniendo a quererle cõſumir, el meſmo caliz ſe pego con la Ara, y con los Corporales, de tal manera, q̃ no vuo orden de poderle leuantar. El ſancto Papa Victor, viendo vna coſa tan nueua y eſtraña (yno ſabiẽdo qual fueſſa la cauſa) comenco a penſar ſi por caſo algun pecado ſuyo, era el que eſtoruaua, q̃ no pudieſſe recebir el ſanctiſsimo Sacramento. Eſtando el aſſi ſuſpenſo, y con el todo el pueblo, leuantoſe el Subdiacono q̃ le ſeruia al altar (que era el que auia querido matarle) y a grandes vozes, en preſencia de todos dixo. Yo ſoy la cauſa deſte milagro ſabed Señores q̃ yo eche ponçoña en el vino que ſe conſagro, y Chriſto nueſtro Señor no quiere que muera el innocente paſtor. Eſte milagro pone Iuan Nauclero, autor de mucha fe, y para eſſo le quiſe yo poner aqui, y aun porq̃ el meſmo dize, que dende entonces aca ſe vſa cubrir el Caliz con la hijuela que ponemos encima, por que ni pueda caer en el coſa ſuzia ni ponçoñoſa, ni nadie pueda tener lugar de inficionar con algun toxico, el Sãctiſſimo Sacramento. Y particularmente el Papa ſiẽpre celebro con el Caliz cubierto. Coſas ſon eſtas que ſe pueden bien creer, y que nueſtro Señor las haze cada dia por ſus ſieruos, y por eſſo no quiſe dexar de hazer memoria deſte milagro. De eſte Cõcilio del Papa Victor dize la Hiſtoria general de Eſpaña, q̃ ſe embio a requerir al Rey dõ Hernãdo I. el Magno de Caſtilla que pagaſſe tributo al Emperador de Alemaña, en roconoſcimiento del ſupremo ſeñorio, q̃ pretende tener ſobre todos los Principes Chriſtianos. Y alli ſe pone ala larga lo q̃ ſobre eſto paſſo, y como por cõſejo del Cid Ruy Diaz, ſe denego el tributo, y ſe mouio guerra cõtra el Emperador, haſta q̃ ſe declaro ſer exẽptos los Reyes de Eſpaña de toda juriſdiction tẽporal, por auer cõquiſtado eſtos ſus reynos cõ ſu propria ſangre, ſacandolos de las manos delos Infieles.

Concilio general en Florẽcia,

Victor. 3. le libro d̃ la muerte milagroſamente.

Cubrir el Caliz por q̃ ſe haze.

Era ya en eſtos dias Emperador de Conſtãtinopla Conſtantino Duca, ſucceſſor de Iſacio Conneno, cuyos Capitanes tenian en Italia guerra muy reñida, y enſangrentada, con el famoſo Duque Roberto Giſcardo: dela caſa, y eſtripe delos Normandos, y de Guillelmo Ferrabach, gran defenſor de la libertad Eccleſiaſtica, contra la furia del Emperador Henrico. iiij. como lo veremos adelante. Murio de ay a poco en Alemaña el muy Ctholico, y valeroſo Principe el Emperador Henrico iij. No faltan algunos eſcriptores Alemanes, que dizen que ſe hallo a ſu muerte el Papa Victor, aunque no dizen la occaſion que vuo para yr el Pontifice a Germania, y aſſi no es muy aueriguada la verdad deſto, pueſto que ſe deue creer en ſemejantes coſas a los authores de aquella naciõ que verifimilmente, ſuelẽ tener noticia particular, deſtos negocios. Murio el buen Emperador Henri-

Conſtantino Duca, Emperador Oriental.

Roberto Giſcardo Duque d̃ Calabria.

co,

co, en el año del Señor de mil y cinquenta y
Año. 1056. seys, auiendo q̃ lo era diez y siete años. Que
do Henrico su hijo de poco mas de seys años
debaxo de la tutela y administracion de la Em
peratriz Ynes su madre, muger santa, y de
buenas intenciones, aunq̃ mas simple, y facil
de engañar de lo q̃ conuenia. De donde (co
mo adelante veremos) se siguieron en el mũ
do grandissimos males, y se verifico aquella
El Prince pe ni ha de engañar ni dexar que otro le engañe. sentẽcia de los sabios antiguos q̃ dize, que en
los Principes y grandes Señores q̃ gouernã
el mundo, tan grande falta es poder ser enga
ñados, como en otras gentes, el saber enga
ñar. Pocos dias despues de la muerte del Em
Año. 1057. perador Henrico, fallescio en Florẽcia el san
cto Papa Victor, auiẽdo lo sido dos años y tres
meses y medio, en el año del Señor de 1057.
dexando de si grandissimo desseo a todos los
buenos. Su cuerpo fue sepultado en la Igle
sia Cathedral de Florẽcia. Solo vn capello dio
Victor, en su Põtificado, a Frederico hijo del
Duq̃ de Lorena, q̃ de Arcediano le hizo pres
bytero Cardenal, y su Chanciller, y despues
le succedio en el Pontificado.

CAP. 10. EN EL QVAL SE CONtiene la vida del Papa Stephano IX. deste nombre Pontifice Romano.

159. Põ. VAcarõ casi en vnos mesmos dias,
las dos supremas dignidades de la
Christiãdad, por muerte del Em
perador Hẽrico tercero, y del Pa
pa Victor segundo. Al Emperador succedio
Henrico. 4. Emperador. su hijo Henrico, y en lugar del Summo Pon
tifice muerto, los electores dieron sus votos
a Frederico, Abbad Casinense, hermano del
Duque de Lotharingia, y hijo del Duq̃ Gale
zon, Cardenal de la Iglesia Romana, segun
arriba lo acabamos de ver. Hizose esta elec
ciõ principalmẽte, teniẽdo respecto a cõpla
zer a la viuda Emperatriz Ynes, y a su hijo Hẽ
rico, que como eran Alemanes, hõlgauan de
que el Summo Pontifice lo fuesse, y Freder
co era cercano pariente de la casa Imperial.
Stephano 9. Alemã El qual acceptando su election, se quiso lla
mar Stephano, y es el Noueno deste nom
bre. La primera cosa que le puso cuydado al
papa Stephano, fue reduzir a la obediencia
de su Iglesia Romana, al Arçobispo de Mi
lan, el qual por cierta exempciõ antigua pre
tẽdia ser libre de la jurisdicion Apostolica, y
auia poco menos de dozientos años que no
reconoscia en lo espiritual, sugecion al Papa.
Cõcluyose este negocio muy a su voluntad,
y por la buena industria, y diligencia del Car
denal Hildebrando el Arçobispo se sometio
sin difficultad ninguna a la Iglesia Romana.
De suerte q̃ la Iglesia de Milan fue la postre
ra, entre todas las Iglesias Occidentales, que
vino a la obediencia de la Sede Apostolica.
La Iglesia de Milan fue la vltima que se sometio a los Romanos.
Concluydo el negocio de Milan, partio Hil
debrando (por orden del Papa) a ponerla en
las Iglesias de Borgoña, porq̃ supo que alla
se vẽdia, y cõprauan sin verguença ninguna
las cosas spirituales, y andauan los beneficios
Ecclesiasticos, como de almoneda. En lo
qual el prudentissimo Cardenal, dio tan buē
orden, que sin difficultad ninguna lo refor
mo. Entre tanto que Hildebrando se detenia
en Borgoña, le succedio al Papa Stephano
vna rezissima enfermedad, de la qual se tuuo
por muy cierto q̃ moriera, y de ninguna co
sa mayor sentimiento el bazia, que de ver la
Iglesia vacãte en ausencia del Cardenal Hil
debrando, porq̃ sabia que faltando el en Ro
ma, y necessariamẽte auia de auer alguna dis
sension, en los votos. Para remedio de lo
qual, el buẽ Põtifice, cuydadoso de la quie
tud de su Iglesia, hizo venir ante si a la cama
los mas principales del Collegio y otras per
sonas de calidad, q̃ auiã de tener la mano en
el negocio de la election, y hizoles q̃ jurassen
solennissimamente que no consentirian que
nadie vsurpasse el sacrosanto lugar de la sila
Pontifical, ni tendrian por Summo Sacerdo
te, y Vicario de Christo nuestro Señor, a per
sona del mundo, sino al que canonicamente,
y por legitimos, y libres sufragios, y votos
de la mayor parte del Clero Romano fuesse
nombrado para tan alta dignidad. Hecha es
ta santa diligẽcia, plugo a nuestro Señor de
dar salud al Papa Stephano, y poco despues
de su cõualescencia, torno a Roma el Carde
Concilio en Florencia. nal Hildebrando, y con su parescer el Papa
determino, de que se hiziesse vn Cõcilio en
Florencia, para la total reformacion del esta
do de la republica y principalmente para es
tigar y reprimir el habominable vicio de la
Symonia, que se vsaua muy al descubierto,
en la mayor parte de Italia. Puestas en orden
todas las cosas, y hechas las diligencias neces
sarias para celebracion del Concilio, el Pon
tifice Stephano se partio para Florẽcia, y an
tes que el Cõcilio se pudiesse concluyr, fue
Dios seruido de llevarle para si, añq̃ algunos
dizen q̃ murio despues del Cõcilio acabado.
Fallescio en el año del Señor de mil y cin
Año. 1058. quẽta y ocho, sin auer cũplido vn año entre

ro en el Pontificado. Su cuerpo se sepulto en la misma Iglesia Cathedral, como el de Victor. Y por parecer en todo a su predecessor, no hizo mas que solo vn Cardenal.

CAPITVLO. II. EN EL QVAL SE contiene la vida de Nicolao II. Pontifice Romano, y Benedicto. X. su cõpetidor.

160. Po. HE O que arriba hize en la vida de Benedicto ix. que fue poner juntas las vidas de cinco Pontifices, que concurrieron en forma, vnos con otros, antes de hazerlo agora queriendo escriuir las vidas de Benedicto. x. y Nicolao. ii. por que se pueda con mas facilidad entender el successo de los negocios de la Iglesia Romana, el qual passa desta manera. Al tiempo que el Papa Stephano. ix. se partio de Roma para Florencia, como llenaua consigo al Cardenal Hildebrando, y conocia la condicion de los Romanos, y quan facilmente se mouian a hazer nouedades (temiendose que su ausencia no fuesse ocasion de alguna Scisma y escandalo) como quiera que por su poca salud se temia de morir, antes que tornasse a Roma (como de hecho murio) quiso assegurarse, en aquel articulo, y llamado a los mesmos Cardenales, y algunas personas calificadas, q auian jurado en su enfermedad, lo que arriba dixe, hizoles que jurassen solennissimamente, que si por caso nuestro Señor dispusiesse de su vida, y el no pudiesse boluer mas a Roma, que en ninguna manera se entrometerian a elegir nueuo Pontifice, y successor suyo, hasta que el Cardenal Hildebrando bolviesse a Roma, para que juntamente con el se hiziesse la election. Buena diligencia cierto auia sido esta de Stephano, si la malicia de los hombres no fuesse tan grãde, q con ningũ genero de remedio, se puede sanar. Y fue assi, que no vno bien llegado a Roma la nueua de la muerte del Pontifice, quãdo los mesmos que auian hecho el juramento (tomando por su caudillo a Gregorio, Señor de Tusculo) sin esperar a Hildebrando, y aun sin cõsultar mucho del negocio, con quien se deuia communicar, eligieron por Sũmo Pontifice, a Mincio, o Murio, natural de Tusculo, y Obispo de Velitre. El qual, acceptado su election, se hizo llamar Benedicto decimo, contradiziendolo la mayor y mas sana parte de los legitimos Electores. Sabida en Florencia, por los padres del Concilio, la osadia de Gregorio, y de su Pontifice Benedicto, de comun parecer, embiaron luego a Roma, al Cardenal Hildebrando, y con el a Berengario Obispo de Florencia. Los quales juntando consigo, todos los que legitimamente se deuian hallar en la eleccion, declararon, auer sido violenta, y menos Canonica, la creacion de Benedicto, como hecha por personas notoriamente perjuras y en contradicion de la mayor parte del Clero Romano. Y por consiguiente, dieron por vacante, la Sede Apostolica, y que se deuia proceder a otra nueua y mas Canonica election. Pero como quiera que Benedicto era santa persona, y tan benemerito, y de tan buenas partes, que merescia muy bien, el lugar que tenia, y demas desto, como los que le hizieron Pontifice, eran personas de cuenta y muy poderosas, y acostauan a su vando, muchos caualleros, y Señores de titulo, Condes, y Duques de algunos lugares de la comarca de Roma, no se pudo tener orden, como deposeerle, ni le faltaua en la Ciudad muchos fauores. Tato, que ni los Cardenales le pudieron seguramente juntar, a hazer otra electiõ, ni aun el pueblo se oso mostrar, de contrario parecer. Por lo qual, para mayor libertad de los votos, los mesmos Cardenales, y casi toda la mayor parte de la ciudad, se salieron de Roma, y jũtadose en forma de Cabildo, y Consistorio, en Sena, eligieron de comun parecer, y voluntad, a Gerardo Obispo de Florencia, natural de Piamonte, o Saboyano, persona religiosissima, y de grandissimo valor. El qual mudando el nombre, conforme a la costumbre, quiso en su coronacion, llamarse Nicolao. II. Acaecio la coronacio de Nicolao, en el ano de nuestra salud, de mil y cincuenta y nueue. Luego que fue obedecido, y cõsagrado, entendio en deshazer la Scisma, y competencia, que auia entre el, y Benedicto su cõpetidor. Para lo qual, hizo venir a Sutrio, todos los prelados, q estauan en Cõcilio, en Florencia con los quales, y con otros que alli se jutarõ, se disputo el negocio de Benedicto, y constãdo de la inhabilidad de los votos q tuuo para hazerse Papa, se declaro auer sido ninguna su electiõ. Y como la mas, y mejor parte de los Cardenales, y todo el pueblo se acosto a la parte de Nicolao, el Benedicto, q no era nada ambicioso, ni porfiado, y vno de dexar las insignias Pontificales. Y sin mostrar en ello pesar, ni hazer resistencia, se boluio a su Obispado de Velitre, auiendo ya nueue meses q gozaua de la dignidad Pontifical. Por su voluntaria cesion, Nicolao quedo solo, y pacifico Pa-

Nicolao 2. Saboyano.

Scisma en la Iglesia Romana. 20.

Benedicto 2. anti papa.

Benedicto depuso el Pontificado.

co Papa. Y partiendose de Sutrio para Roma hizo juntar otro Concilio en sant Iuan de Letran. En el qual considerando los grandes escandalos, q̃ en muchas delas elections passadas se auian seguido, y quanta facilidad auia de corromperse los votos del pueblo, mayormente las personas de poca suerte, y la confusion que acerca deste negocio solia auer ordinariamente, Sacro approbante Concilio, hizo vn solenissimo Decreto, que comiença, (*In nomine, &c.*) Por el qual parece que en el mes de Abril, del año de 1059. se junto Concilio en S. Iuan de Letrã. Y en el el Papa Nicolao. II. por euitar los inconuenientes arriba dichos, y por la confusion grãde que auia tenido la Iglesia Christiana, por la creacion de Benedicto Decimo, determino q̃ de alli adelante, la election del Sũmo Pontifice perteneciesse a solos los Obispos, y Clerigos, Cardenales de la Iglesia Romana. De tal manera, que el pueblo no se entremetiesse en la elẽction como algunas vezes lo auia hecho tyrannicamente, sino solamẽte, para que consu voluntad, se approbasse la sentencia, y parescer del Collegio de los Cardenales, salua siẽpre la reuerencia, prerogatiua, y honor, que en semejante caso se acostumbraua a tener a los Emperadores de Alemaña, como a legitimos defensores de la libertad Ecclesiastica. Es este Decreto harto sabroso de leer, y por ser algo largo, no le puse yo aqui a la letra basta saber, que lo dicho es la substancia del. Al cabo se ponen grandissimas penas, y execraciones, contra todos los que se tienen, o tuuieron por Summos Pontifices, no siẽdo electos por esta via. Y contra todos los que adoran, o tuuieren por Vicarios de Christo nuestro Señor, a aquel, o aq̃llos, q̃ por otra puerta, o camino tentarẽ de sentarse en la silla Pontifical. Dende alli adelante crescio estrañamente la magestad, y reputacion del Collegio de los Cardenales, y aquella dignidad vino a ser la suprema, despues de la Pontifical, assi por auerseles adjudicado la election, como porque en el mesmo decreto se dispone, que auiendo entre los Cardenales persona idonea, y benemerita, salga de entre ellos el Sũmo Pontifice, con que sino le vuiere tal se pueda elegir de otra parte. Esta pratica han ellos guardado casi siẽpre muy biẽ, y la guardã oy dia, q̃ por marauilla ha sido la vez que despues aca se ha hecho Papa, que no fuesse primero Cardenal. Lo demas que ay que aduertir en la prerogatiua, y authoridad desta dignidad, verlohemos adelante, en la vida de Innocẽcio, iiij. que fue el que les añadio nueuo, y differente habito. Y ya lo vimos arriba en la vida de Eugenio. iij.

Concilio en Roma C. In nomine Domini. 23. distin.

La eleciõ del Põtifice quedo en solos los Cardenales.

El Papa cã si siẽpre se de entre los cardenales.

Hecho este Decreto tan importante, luego se començo a entender en el Concilio Lateranense, en la cõdenaciõ del pernicioso, y nefario error de Berengario Andegauense, el qual, aunque auia sido ya otra vez condenado por el Papa Leon. ix. ni Berẽgario se auia retratado, ni faltauã hartos Discipulos suyos, que sustentauan aquel desatino, como por nuestros pecados, agora la defienden con tãta porfia los Hereges Lutheranos, Zuinglianos, y Hugonotes, que tienen a Francia puesta en la turbacion q̃ todos vemos, y adelante se dira en fin desta obra. Hallarõse en este Concilio con el Papa Nicolao, ciento y catorze Obispos, en presencia de los quales, Berengario (que fue alli traydor) auiẽdo sido primero conuencido por euidentissimas y conuyentes authoridades, y razones, y por el comun consentimiento de toda la Iglesia vniuersal, hizo la retratacion de su error, como la tenemos oy en el Decreto, cuyas palabras quise poner aqui, para que vean los que esto leyeren, lo que sintio del santissimo Sacramẽto, aquel inuentor desta blasphemia q̃ agora la quieren resuscitar estos hereges nueuos, siguiendo en el error a Berengario, y no en la penitencia, y emienda que del hizo. Dize pues el Canon desta manera.

Berengario retrato su error

C. Ego Berẽgarius de conse. distin. 2.

Yo Berẽgario indigno Diacono de la Iglesia de S. Mauricio Andegauense, conociendo la Fe verdadera y Apostolica, anathematizo, toda suerte, y genero de heregia, y principalmente aquella de la qual yo hasta agora he sido infamado. Y consiento y me allego al parescer de la sancta Iglesia Romana, y de la sede Apostolica, y con la boca, y con el coraçon, cõfiesso, que tẽgo y creo acerca de los Sacramentos de la mesa y altar de nuestro Señor Iesu Christo la mesma fe que nuestro Señor y el venerable Papa Nicolao, y esta sancta Synodo, por authoridad Euangelica y Apostolica tiene determinado, que se crea y tẽga, como a mi se me ha dado para que la confiesse, conuiene a saber. Que el pan y el vino que en el altar se ponen, despues de la consagracion no solamente son Sacramento, sino tambien son verdadero cuerpo y sangre de nuestro Señor Iesu Christo. Y creo y confiesso, que sensualmente, no solo son Sacramento, sino que verdadera y realmente

Cõfessiõ de Berẽgario.

pueden ſer tratados con las manos de los Sacerdotes, y pueden ſer partidos, y maſcados cõ los dientes de los fieles Chriſtianos. Y juro anſi meſmo por la ſanta y conſubſtancial Trinidad, y por eſtos ſacroſantos Euangelios ſer eſto anſi verdad. Y pronuncio y declaro, q̃ todos aq̃llos q̃ cõtra eſta ſanta Fe Catholica vinierẽ, ſean dignos de eterna maldiciõ ellos y ſus conſagraciones y doctrina. Y ſi yo en algũ tiempo cõtra eſto alguna coſa oſare ſentir, o predicar, dẽde agora me ſometo a la ſeueridad de los ſacros Canones.

Aceptoſe de buena gana por el Papa, y por el Sacro Cõcilio eſta confeſsiõ de Berẽgario. Y paraq̃ fueſſe notoria por toda la Chriſtiandad, y ſe gozaſſen cõ ſu penitẽcia, los q̃ ſe auian eſcandalizado con ſu pernicioſa doctrina, el Papa Nicolao embio la copia della por todas las prouincias de Italia, Frãcia y Alemaña, y por todas las partes adonde auia llegado la fama deſta blaſphemia y error.

Guerra entre Nicolao y Roberto Guiſcardo.

Acabadas de poner en orden las coſas de la religion, y pueſto fin en el ſacro Concilio el Papa Nicolao (q̃ no menos era animoſo q̃ ſanto y deuoto) puſo las miẽtes, en recobrar las tierras de la Igleſia, q̃ diuerſos tyrannos le tenian vſurpadas. Porque Roberto Guiſcardo (que ya hauia echado de todo punto a los Griegos de Italia, y ſe auia hecho ſeñor de la mayor parte de Pulla, y Calabria) tenia vſurpadas dos ciudades del patrimonio de S. Pedro, a Troya y venauente. Procedio primero contra Guiſcardo el Papa Nicolao, por buenos comedimientos, y embaxadas, y deſpues (vſando del rigor de las cenſuras) fulmino ſu proceſſo, haſta pronũciar contra el ſentencia de excomunion. Erã entõces terribles las cẽſuras, acerca de algunos Catholicos Chriſtianos, y aſsi las temio Roberto, mucho mas que antes ſolia temer las armas materiales. Y como hijo de obediencia, embio luego ſus Embaxadores al Papa, ſupliclãdole, ſe fueſſe a ver con el en Pulla, para que con ſu buena gracia ſe tomaſſe entre los dos vn aſsiẽto razonable, prometiẽdo de allanarſe en todas las coſas, y de ſer obediẽte a la ſanta madre Igleſia, reſtituyendole todo lo que pareciesſe tener ſuyo. Quãdo los embaxadores de Roberto llegarõ a Roma, eſtaua el papa Nicolao pueſto en grãdiſsima congoxa, y trabajo, porque Gregorio el Cõde de Tuſculo, y los otros Señores q̃ auian fauoreſcido a Benedicto ſu cõpetidor, le teniã muy apretado con vandos y alborotos en vengança de la depoſicion de ſu Antipapa. Por lo qual Nicolao ſin hazerſe mucho de rogar, holgo de acceptar lo que Roberto le pedia, y ſaliẽdoſe de Roma (donde no eſtaua muy ſeguro) fue a verſe cõ Roberto en la Pulla. Fue del muy honrado y ſumptuoſamẽte tratado, y reſcebido, y en pocos dias, ſe vinieron a concordar, en que el Papa relaxo las cenſuras que contra Roberto eſtauan fulminadas, y le dio el titulo y nõbre de Duque de Calabria, y Pulla, con cierto tributo, y feudo. Y el reſtituyo libremente las ciudades de Troya, y Venauente, y como vaſſallo de la Igleſia, hizo juramẽto y pleyto omenage de ſeruir y fauoreſcer con ſu perſona, y con todas ſus fuerças, a la Igleſia Romana, ſiẽpre que de ſu ayuda y fauor ſintieſſe que tenia neceſsidad. Lo qual el deſpues cũplio muy biẽ, y fue harto importãte y neceſſaria ſu ayuda, como adelãte ſe vera. Y porq̃ no era meneſter mas occaſiõ, para moſtrarſe amigo, dela que al preſente auia, pues los enemigos del Papa le teniã tã acoſſado, determinoſe entre los dos, que con todo el ſecreto poſsible, vinieſſen ſobre la comarca de Roma, y caſtigaſſen la inſolencia y deſacato de Gregorio, y ſus ſequaces. Tomãdo pues Nicolao conſigo, de la gẽte de Roberto la que le parecio que baſtaua, dio la buelta para Roma, y de improuiſo, entro por la tierra de ſus enemiges, y hizo ſaquear a Peleſtrina, Tuſculo, y Nomento. Y paſſando el Tibre, tomo a Galeria, y otros muchos lugares del Cõde Geraldo, haſta la ciudad de Sutrio. Con lo qual ſus enemigos quedaron tan llanos, y bien caſtigados, que ſe vinierõ a poner en ſus manos, y el los Perdono, tomando ſus ſeguridades. Y con eſto quedo Roma y ſu tierra, pacifica, y ſe limpiaron los caminos de ladrones, y homicianos, que no dexauan coſa ninguna ſegura.

Roberto tuuo el titulo de Duque de Calabria y Pulla.

Nicolao hizo guerra a Gregorio Duque de Tuſculo.

Acabadas proſperamente todas eſtas coſas, vinieron a Roma Embaxadores de Milan, a darle a Nicolao la obediencia, y a pedir de parte del Arçobiſpo de aquella ciudad, la venia, y perdon, por la rebelliõ y porfia que antes ſolia tener. Y junto con eſto, le dierõ particular noticia, y relaciõ de muchos delictos, y eſcandaloſos exceſſos, que ſe cometian en aquella prouincia, de los quales eran la cauſa muchos Obiſpos, y Prelados que viuian diſſolutamente, y ſin orden, y concierto (exercitando al deſcubierto la Symonia, y deshoneſtidad, y otros vicios) ſupplicandole fueſſe contento, de poner remidio en eſta deſor-

den,

den, embiādo de su mano vna persona como Visitador, y Legado suyo q̄ conosciesse de las causas de los delinquentes, y castigando los culpados, remediasse lo passado, y pusiesse en orden lo por venir. Pareściole al Papa Nicolao justa la peticion de los Milaneses, y embio luego con ellos a Damiano Obispo de Hostia, persona de grande exēplo, y doctissimo en letras diuinas, y principalmente muy gran Iurista, con entera facultad de hazer diligente inquisicion, y de punir, y castigar los excessos que hallasse en aquella prouincia, assi en las cabeças, como en los miembros. Gouernose Damiano discreta, y muy prudentemente en este negocio, y tēporizādo cō algunos de los que hallo culpados en los vicios de Symonia, y deshonestidad, castigo blandamēte, y sin rigor, al Arçobispo de Milā, y a los Obispos de Bresa, Turin, Asti, Alba, y Vercelli, y a otros algunos Clerigos y Prelados de menos cuēta, y cō esto dexo entōces biē reformada aq̄lla tierra. Entre tanto q̄ Damiano entendia en esta visita, plugo a nuestro Señor de lleuar para si a nuestro Pōtifice Nicolao. ij. auiendo tres años y medio que lo era. Fallescio en el año del Señor de. 1061. Fue Nicolao vno de los buenos, y valerosos Papas, que la Iglesia de Dios ha tenido, y hōbre de estomago qual era menester para la coyuntura de los infelices tiempos, en q̄ cayo su Pontificado, y cierto le hizo Dios merced muy grande, en lleuarle con tiempo, antes q̄ Henrico. iiij. el Emperador, llegasse a mas edad, porque no viesse las grandes calamidades, que por su rebeldia, y toberuia, la Iglesia Christiana padescio. No faltan authores que digan q̄ Nicolao dio la corona de oro al Emperador Henrico, y q̄ en su vida se començo a desacatar contra su madre carnal, la Emperatriz Ynes, y contra la spiritual, que es la Iglesia Romana. Pero esto tēgo lo yo por imposible, porq̄ quando Nicolao murio, aun no auia Henrico de doze años arriba, y no es de creer, que en tā tierna edad, començasse a ser tan malo, como veremos que lo fue. Tenemos del Papa Nicolao. ij. vn riguroso Decreto cōtra los que procuran por medios illicitos subir al Pontificado. No le pongo aqui por no cansar al lector con cosas que se pueden escusar, sin perjuyzio dela Historia. Crio Nicolao. ij. de vna vez quatro Cardenales.

Damiano Obispo visito a Milan.

Año. 1061.

C. Siquis pecunia. 79. dist.

CAP. 12. EN EL QVAL SE CONtiene la vida de Alexandro. II. deste nombre, Pontifice Romano.

PRimero que passemos adelante con el processo de esta Historia, para mayor claridad de lo q̄ tengo de dezir, en las vidas d̄ quatro, o cinco Pontifices, de los que agora se siguē, sera necessario que vaya el Lector aduertido, del estado, en que estauan en esta sazon las cosas temporales dela Christiādad, y quienes eran los Principes que tenia el Sceptro, y señorio de la mayor parte della. Y presupuesto, que en el Imperio de Constantinopla, auia gouernado siete años loablemente, y como muy Catholico Principe el Emperador Constantino Duca, aunque (por su continua enfermedad de la Gota, y por auer sido notablemente tocado del vicio de la Auaricia) los Infieles se apoderaron en su tiempo, dela mayor parte de la Asia, y Egypto. Y de los suyos no fue muy bien quisto, como es imposible que lo sea, qualquiera Principe, o Señor, que tiene principal cuydado de hazer tesoros, y allegar riquezas. Quedo por muerte de Constātino Duca, el Imperio en poder de sus hijos, y de la Emperatriz Eudoxia su muger, la qual lo tuuo solos siete meses, y porque las guerras con los Turcos, eran muchas, y muy peligrosas, los suyos la compelieron, a que tomasse por marido a vn excelente Capitā suyo, llamado Romano Diogenes. Este se llamo Emperador, aunque no era esse el intento del Senado. Tuuo guerras con los Turcos, y siendo preso en vna batalla, los enemigos le trataron bien, y de ay a pocos dias, le dieron libertad. Pero quando boluio a su casa, ya sus Antenados estauan apoderados del Imperio, principalmente el mayor dellos, que se dezia, Michael Parapinaço. El qual, porque Romano se quiso poner en resistencia, prendio al padrastro, y sacandole los ojos, le hizo tomar habito de Religion, auiendo quatro años que se casara con Eudoxia, y le desterro a vna Isla, donde murio. Este Michael (a lo que yo creo) estaua en el Imperio de Constantinopla, quando murio el Papa Nicolao, y en este estado dexemos agora el Imperio de Grecia, que lo que mas en el succedio, verlohemos brevemente en su lugar. Acā en el Occidente, en Pulla, y en Calabria, era Señor, y Duque, como Feudatario de la Iglesia Roberto Guiscardo. En la Toscana, y en mucha parte de la Lombardia, era muy gran Señor, el Conde Gotifredo, marido de la muy excelente y Catholica Michildis, de cuyos loores, y gran-

161. Pō. Recapitulacion del estado vniuersal que tenia la Christiandad el año de 1062.

Eudoxia Emperatriz.

Romano Diogenes Emperador Oriental.

Michael Parapinaça Emperador Oriental.

Gotifredo y Michilis Duques de Toscana.

des virtudes estan llenas las Historias. El Imperio Occidental, teniale Henrico quarto, y estaua toda via debaxo dela tutela, y administracion de su Sancta Madre la Emperatriz Ynes, por cuya comissión, tenia la gouernació de Milã, y de todas las ciudades Imperiales de Italia, Gilberto Parmensé, Clerigo persona de grande ambició, y de tan malas mañas, quanto lo veremos adelante.

Ynes Emperatriz, Madre de Henrico 4.

Gilberto Parmẽse.

Faltando pues desta vida, el Sancto Papa Nicolao. II. los Cardenales, y Clero Romano vsando del nueuo decreto del Concilio Lateranense, juntaronse a darle successor, y no se pudiendo concertar enlos votos, con ningu no de los del Colegio, de comun parecer, y sentẽcia, teniendo relacion de las grandes virtudes, y doctrina de Anselmo Obispo de Luca, natural de Milan, de la familia Badagia, elegieronle en ausencia. Y embiando por el a su Iglesia, le dierõ la obediencia, y el (aceptando su election) tuuo por nombre Alexandro, II. En la mesma coyuntura q̃ Alexandro fue puesto en el trono Pontifical, começo el dissoluto mancebo Henrico, a mostrar dessa brimiento, de que su Madre gouernasse por el, y nacieron entre los dos, tantas discordias (no pudiendo la buena Madre suffrir las malas inclinaciones, y vicios de su hijo, ni el hijo las asperas reprehensiones de la Madre) que la sancta dueña, determino de salirse de la Corte, y aun de todas sus tierras, y con achaque de q̃ yua en romeria se fue a Roma, y se metio en vn Monasterio, y alli hizo Sancta vida, hasta q̃ murio. Salido el Emperador de la tutela de su madre cayo en poder de Othon, Arçobispo de Colonia, hombre de rota conciencia, y amigo de priuar cõ el Emperador, el qual le dio rienda en todos los vicios sin respecto ninguno. Y el como moço mal inclinado começo a yrse desenfrenadamẽte por todos los pecados dandose a caças y dissoluciones: las quales fueron causa de que la Prouincia de Alemaña, y todas las tierras sugetas al Imperio (siguiendo el exemplo de su Principe) se corrompieron de tal manera, que vinieron al mas feo y abominable estado, q̃ se puede pensar. Porque ni se guardaua justicia, ni se castigauan los delictos, y lo que peor es, que los Clerigos, y Sacerdotes (perdiendo de todo punto la verguença) se casauan publicamente, dissimulando todo esto el moço y vicioso Emperador, porque sus vicios no fuessen tan notados, y passando por todo, el mal Arçobispo por no desabrir a su Principe que sabia q̃ gustaua desto. No paro la cosa en solo ser el Emperador publicamẽte malo y vicioso y consentir que todos sus subditos lo fuessen, sino q̃ luego começo a mostrarse rebelde alos mandamientos de la Iglesia y a procurar el desassosiego y persecució del Summo Põtifice. Con lo qual los Obispos de Lõbardia (q̃ de suyo estauã resabiados dela Iglesia Romana, por la visita que Nicolao les auia mandado hazer, y ayudandose del fauor del malo y vicioso Emperador Henrico) publicamente començaron a murmurar dela nueua election del Papa Alexandro, diziendo. Que los Cardenales no auian tenido facultad, ni poder, para elegir Pontifice, sin que interuiniesse la licẽcia y autoridad Imperial, conformẽ a la disposicion del Cõcilio Lateranense, vltimo, en el qual auia vna Clausula q̃ dezia, Salua en todo la prerogatiua y priuilegio Imperial. Y dezian que conforme a razon, no se auia de elegir Põtifice, sino de entre los Prelados del Parayso de Italia, que assi llamauan ellos a su Lombardia. Mouidos pues estos falsos Obispos, por estas y otras friuolas, y poco pertinentes razones, y tomando por su principal caudillo a Gilberto Parmense (el q̃ auia sido Gouernador de Italia) juntaron vn Conciliabulo, en el qual procediendo de hecho, declararon auer sido ninguna la election de Alexandro Segundo, y hizieron de su mano Papa a vn cierto Clerigo natural de Parma, llamado Cadolo, hombre vicioso y malo, y qual ellos le auiã menester, para que passasse en dissimulacion sus dissoluciones y Simonias. El Antipapa Cadolo, se tuuo y se trato luego como Põtifice, y se llamo Honorio, II. El Emperador, y los de su casa, y parecer, le dierõ la obediẽcia y la negarõ al verdadero Papa Alexandro, y lo mesmo hizieron todos los prelados y Señores de Lombardia saluo el buen Conde Gotifredo, y su muy Catholica muger Mictildis. Propagose tãto esta rebellion y scisma de Cadolo, que dentro en Roma, no faltauan muchos que siguiessen su opinion, especialmente los antiguos fautores de la Scisma passada de Benedicto. X. y Nicolao Segundo, que no tenian oluidado, el mal tratamiento que de Nicolao auian recebido. Viendose pues Cadolo tan fauorecido y pareciendo q̃ no auia hecho nada, sino se apoderaua de Roma, y despojaua de todo pũto a su competidor Alexandro, tuuo sus tratos con los Romanos, que seguian su vando y con la mas gente q̃ pudo juntar de sus amigos,

Alexãdro 2. Milanes.

Ynes se metio en vn monasterio.

Othon Arçobispo de Colonia.

Conciliabulo en Milan cõtra Alexãdro 2. Gardolo Antipapa. 22. Schisma. 21.

gos,y valedores en Lombardia,fue con mano armada,hasta poner su gente, bien cerca del Vaticano,adonde Alexandro tenia su aposento.El qual no estaua descuydado,antes auia hecho venir a Roma al Conde Gotifredo y a Mictildis,con buena gente, y con bastante recaudo,para su defensa,los quales estauan de aposento en san Iuan de Letran. Al principio,no fue menester el fauor de Gotifredo,porque el mesmo pueblo Romano,sin autoridad de nadie,se puso en armas cõtra el Antipapa,sin otra mayor deliberacion. Pero como los de Cadolo eran muchos,y los Romanos no tenian Capitan ninguno diestro a quien seguir,lleuaron de aquella refriega lo peor.Mas despues,juntandose el pueblo con la gente de Gotifredo,de tal manera dieron sobre Cadolo,q̃ les desbaratarõ,matãdo muchos de los de su vãdo,assi Romanos como Lombardos y el se vuo de boluer afrẽtado, y solo a Milã.Pero(sin perder animo ni tiẽpo) tuuo tales tratos,con muchos de los Romanos,corrõpiendolos con dadiuas, y promessas,q̃ se passarõ a su parte muchos de los muy aficionados a la justicia de Alexandro. Con estas nueuas fuerças,y cõ las q̃ de suyo antes tenia,torno a Roma,dentro de vn año solo,y por caminos secretos, porque de alla le llamaron sus amigos.No fue bien llegado,quãdo se le jũtarõ muchos de los Señores comarcanos a Roma,cõ mucha gente q̃ de secreto teniã hecha.Y antes q̃ el Papa lo pudiesse remediar,se apodero de la ciudad Leonina (q̃ es el Burgo, donde esta la Iglesia de S. Pedro)y de noche,sin que nadie lo sintiesse, se metio dentro del palacio Sacro, teniẽdo entendido,q̃ luego el pueblo se mostraria en su fauor.A la mañana,quãdo los Romanos supierõ la venida de Cadolo,luego se pusieron en arma cõtra el muy al reues de lo que le tenian prometido,y el como vio q̃ sus fuerças no bastauan,para resistir la furia del pueblo, tuuose por perdido,y tan desconfiado de su vida,q̃ penso ser muerto,y todos le desamparaõ sin que le quedasse otro fauor,sino el de solo Cincio mancebo atreuido,y sedicioso,hijo del prefecto de Roma Stephano. El qual Cincio,con la espada desnuda,tomo a Cadolo por la mano, y rompiendo furiosamente por todo el tropel de la gente que auia acudido al Burgo se metio con el,en el Castillo de sant Angel,jurando, que hasta la muerte le auia de fauorecer.El pueblo, con la furia acostumbrada,acudio luego al Castillo y no pudiendo entrar en el,echaron a las puertas, por de fuera grandes cerraduras, y pusieron guardas a Cadolo, porque no se pudiesse salir.Defendiose muy rezianamente dẽtro, poco menos de dos años, y al fin dellos (no pudiẽdo sufrir la hambre que dentro padescia) vino a concierto con las guardas, y por trecientas libras de plata que les dio,le dexarõ salir. Pero el estaua tan suzio,maltratado, y disfigurado,q̃ a penas se podia tener,y con ayuda de algunos amigos,se salio vna noche disfraçado,y se puso en saluo.Estas y otras persecuciones,y grandes trabajos le veniã ordinariamente a nuestro Pontifice Alexãdro,de mano del crudelissimo,desalmado,y brauo Emperador Henrico,en cuya corte, y por todas sus tierras,el consentia publicamente, todo genero de pecados,y abominaciones,permitiendo que se comprassen y vendiessen los beneficios Ecclesiasticos,y proueyẽdolos el de su mano,sin respecto ninguno del Papa.Y lo q̃ peor es,consintiendo que los Clerigos se casassen:de lo qual todo,era la culpa del falso consejero Othon Arçobispo de Colonia y de otros quatro,o cinco Prelados Scismaticos, publicos pecadores:y anatematizados, q̃ cõsigo tenia:por cuyo consejo y parecer,se professaua Henrico al descubierto,por enemigo capital de la Iglesia Romana.Y como tal,luego que supo lo que a Cadolo le auia sucedido embio en Italia al mesmo Arçobispo:que dispusiesse a su labor de las cosas de aquella prouincia.Luego en llegando a Italia, quito la administracion a Gilberto Parmense y diola al Obispo de Vercelli: y de alli passo a Roma,con intencion de mouer algunos nuenos,humores,contra el Papa Alexãdro.Ante todas cosas en llegãdo,pidio al Põtifice q̃ jũtasse su Collegio a Cõsistorio:porq̃ traya ciertos negocios del Emperador, q̃ le comunicar.Hizo el Papa esto,sin dificultad: creyẽdo q̃ fuesse otra cosa,de lo q̃ era. Entrado Othõ en el ayuntamiento,começo vna muy larga oracio,llena al principio de palabras muy blãdas.Y andando por su razonamiẽto adelãte, vino a dezir:Que ha sido esto Alexãdro hermano mio?como es possible, que traspassando tu las costumbres antiguas,y las leyes que los Põtifices de Roma,muchos años ha tienen recebidas,te ayas osado llamar Põtifice, sin licẽcia y authoridad del Emperador Hẽrico mi Señor? Dicho esto comenco a traher exemplos,de las elections q̃ se auian hecho desde Carlo Magno, con consejo y volun-

Concilio Romano

Concilio en Roma.

tad de los Emperadores, mezclando verdades, con mentiras. Antes q̃ el Arçobiſpo acabaſſe ſu platica, aunq̃ parecia q̃ tenia mucha mas q̃ dezir, leuantoſe en pie, el grande Arcediano Cardenal Hildebrando, como aquel aquien todos eſperauã para q̃ reſpondieſſe: y con voz graue y llena de ſeueridad, interrumpiendo la oraciõ del ſoberuio Arçobiſpo dixo. Nũca por cierto haſta el dia de oy los Emperadores de Alemaña, tuuierõ derecho ninguno (como vos dezis) a la electiõ del Summo Pontifice, ni tampoco los Patricios Romanos, ni tal con verdad ſe puede affirmar. Y ſi por caſo alguna de las vezes q̃ vos aueys traydo a conſequencia, alguno de los Principes eſtrangeros, ſe entremetierõ en ella, eſſo fue mas por fuerça que con razon alguna. A la qual fuerça y violencia, eſta ya pueſto remedio cõueniente, por el decreto y determinacion delos ſanctos Padres del Cõcilio. Dicho eſto, paſſo adelãte declarando y deſmẽbrando el Decreto de Nicolao, cõ tanta eloquẽcia, y fundando por tantas razones y exẽplos la cauſa del Summo Pontifice, q̃ Othon ſe tuuo por ſatisfecho: y ſin replicar mas ſobre el negocio, confeſſo ſer verdad, lo q̃ Hildebrando dezia. Y dexando de tratar mas ſobre la preeminẽcia del Emperador, ſupplico al Papa, de parte de ſu principe y ſuya, tuuieſſe por bien de dar lugar y ſu conſentimiento para que ſe congregaſſe Concilio general en Mãtua, pues el lugar era ſeguro, y bien a propoſito, para el negocio, porq̃ con eſto ſe ataparian las bocas de muchos maldizientes, que murmurauan deſta ſu election, y entẽdian q̃ auia ſido neceſſaria la aprobacion Imperial. Y que alli en el Concilio ſe daria orden como ſe quietaſſe la Republica, y ceſſaſſen los eſcandalos y males, que cada dia ſe vian enel mundo. Y añadio, que ſi ſu Sanctidad venia en q̃ ſe hizieſſe Concilio, el Emperador vendria a el en perſona. El Papa Alexandro y todos lõs q̃ con el eſtauan, holgaron de que ſe hizieſſe Cõcilio: y con eſta determinacion, ſe partio el Arçobiſpo para Lombardia, y publicandoſe por toda la Chriſtiandad, el lugar donde ſe auia de hazer: el Papa con toda ſu Corte, partio de ay a pocos dias para Mãtua: y el Emperador ni mas ni menos, ſe hallo alli a tiempo. Concurrieron al Concilio todos los Prelados de Lombardia, ſin faltar mas q̃ el Antipapa Cadolo, que no quiſo, o no oſo parecer en el. Tratoſe alli con mucho acuerdo, y de propoſito, de la election de Alexandro, y juntamente de la vnion de las Igleſias de Lombardia que no querian reconocer ſino a Cadolo. Y deſpues de ventilado el negocio, plugo a nueſtro Señor, que de comun acuerdo de todos los Padres del Concilio, ſe dio por buena y legitima la election de Alexandro: y todos los Obiſpos y el meſmo Emperador, le dieron la obediencia, poſtrandoſe a ſus pies, como ante verdadero Vicario de Chriſto nueſtro Señor. Ya entonces, pareſcio Cadolo, y haziendo ſolenne renunciaciõ del derecho, ſi alguno tenia al Pontificado, el Papa le perdono, y le recibio en ſu gracia. Con lo qual ſe diſſoluio el Cõcilio, y el Papa muy alegre y contento, dio la buelta para Roma, y de camino fue a viſitar ſu antigua Igleſia de Luca, y la conſagro de ſu propria mano, en reconocimiento del Matrimonio Spiritual, que con ella auia tenido.

Concilio general en Mãtua

En el entretanto que Alexãdro ſe detenia en el Concilio de Mantua, vn hermano de Roberto Guiſcardo, que ſe dezia Ricardo, tenia occupadas por fuerças las ciudades de Troya, y Benauẽto: y pueſto cerco ſobre Ciprauo, otro lugar de la Igleſia. Lo qual el Papa ſoſpechaua que ſe hazia con voluntad del Meſmo Roberto. Y para remediar eſte daño, y cobrar lo que del patrimonio de la Igleſia, Ricardo, y otros tyranos tenian vſurpado, el Pontifice cometio el negocio a Hildebrando: cuyo era de remediar eſto, como aquel que parece que no nacio, ſino para librar a la Igleſia de trabajos y perſecuciones. Tomando pues Hildebrando conſigo a Gotifredo, y a la excelente Condeſa Mictildis, cõ buen recaudo de gente de guerra partio para Campania, en demãda de Ricardo. El qual como ſupo ſu venida, luego, ſin eſperar a mas rompimiento, reſtituyo lo que tenia de la Igleſia, y con baſtante ſeguridad, ſe boluierõ a Roma muy contentos Gildebrando, y los que con el yuan: y fueron del Papa muy bien recebidos.

Ricardo hermano de Roberto.

Eſtaua, como arriba eſta dicho en eſtos dias la Emperatriz Ynes en Roma, y tenia cõſigo a Gilberto Parmenſe, el qual deſpues q̃ Othõ le quito el oficio, y gouernacion de Italia, ſe auia ydo a Roma medio deſterrado y harto corrido. Queriale tãto la Emperatriz, porque como muger bien acondicionada y poco malicioſa, no le conocia, que no ſabia que hazer por el, para ſatisfazerle la injuria dela priuacion. Y vacando a caſo el Arçobiſpado de Rauena, la Emperatriz trabajo con el Papa q̃ le le

Gilberto Parmẽſe Arçobiſpo de Rauena.

se le diesse a Gilberto: y al fin, pudo tãto, que Alexandro vuo de condescender a sus ruegos, no obstante, q̃ las ruynes mañas de Gilberto eran muy naturias: tanto que afirman todos, q̃ quando Alexandro, hizo la collaciõ (adeuinando como en spiritu de prophecia) le dixo. Toma Gilberto esta dignidad, que yo fiador, que para la Iglesia Romana ella sera causa de vn gran fuego: pero mucho mayor sera para tu alma. En lo qual el prudente Põtifice no se engaño nada, porque por su causa de Gilberto, estuuo poco despues el mundo tan turbado, quãto presto lo veremos. Tenia Alexandro entre otros rebeldes, puesto y anathematizado, al Cardenal Hugo Candido, por muchos delictos q̃ se le auian prouado: y tãbien le perdono, y restituyo en su primero grado. Quedo con esto Alexandro pacifico, y en sossiego, al cabo de tantos trabajos y persecuciones. Todo lo q̃ mas le duro la vida, q̃ no fue mucho, gastolo en sanctos y loables exercicios. Instituyo segũ Nauclero que dende la Septuagesima hasta la Pasqua, no se cantasse Alleluya. Y mãdo que si a caso por yerro, vno se ordenasse de orden sacro, no siendo baptizado, que viniendose despues a saber la verdad, le baptizassen queriendo el y le tornassen a ordenar de grado en grado, de todas las ordenes que antes tenia. En tiempo deste Pontifice, fueron trasladadas de Seuilla a Leon, las reliquias del sanctissimo Doctor Isidoro Arçobispo de Seuilla: y en este mesmo tiempo, florecio en sanctidad y milagros, Iuan Gilberto instituydor, y primero maestro de los religiosos q̃ se llaman, de Valumbroso. Tuuo Alexandro segundo el Põtificado onze años, y medio, y vino a morir en el año del Señor; de mil y setenta y tres, vn año mas o menos. Los Monjes de Valũbroso traen el habito de color Gris, y ay en Italia muchos Monasterios biẽricos de aquella orden. Hizo Alexandro en diuersas vezes muchos Cardenales, de los quales de solos veynte se saben los nõbres, q̃ fueron quatro Obispos, onze Presbyteros, y cinco Diaconos.

Prophecia de Alexandro segundo.

Hugo Cãdido Cardenal.

Alleluya en quaresma quito Alexãdro segundo.

Orden de Valũbroso.

Año. 1073.

CAP. 13. EN EL QVAL SE CONtiene la vida de Gregorio. VII. deste nombre, Pontifice Romano.

162. Põ.

POR muy muchos exẽplos, y por cosas que acõtecen cada dia, podemos entender palpablemẽte, el particular cuydado q̃ nuestro Señor Dios tiene, de la conseruacion de su Iglesia militãte: y como cada dia cumple, lo q̃ al Apostol S. Pedro principe della, le prometio: q̃ jamas faltaria su Fe, ni preualeceriã contra ella, las puertas del infierno. Porque si bien lo queremos aduertir, tales Emperadores como Henrico. iiij. y otros semejãtes, tyranos y enemigos de la Iglesia, puertas del infierno han sido: y por mas q̃ han querido deshazer este cuerpo Mystico, quitãdo del, la cabeça, nunca han podido salir cõ su intenciõ. Y assi deuemos tener por Fe, q̃ tãpoco saldrã cõ ella estotras puertas infernales, delos Herejes Lutheranos, q̃ tanto persiguẽ esta sancta Iglesia. Y cierto mirãdo biẽ en ello, por lo que agora tenemos entre las manos, escriuiẽdo lo q̃ Alexãdro, II. y algunos de sus sucessores padecieron, de mano deste brauo Emperador, veremos casi por vista de ojos, que si Christo nuestro Señor no assistiera visiblemẽte, al amparo y guarda de su Iglesia, dandole pastores valerosos, y constantes, que la defendieron varonilmente, de la furia deste tyranno: sin dubda ninguna, bastara su soberuia, y atreuimiento, para destruyrla de todo punto. Y assi parece, que fue nuestro Señor, dando a su Iglesia los Pontifices, a proposito de los tiempos. Porque en la niñez de Henrico, quando aun no auian salido a luz, sus malas costumbres, vino a cuento la mansedumbre, y bondad de Stephano Nono. En la mocedad, quando fue poco a poco descubriendo sus malas inclinaciones, basto la sancta vida, y esfuerço de Nicolao. II. Y despues, quãdo a riẽda suelta, se fue tras los vicios, lleuando tras si, a muchos de sus subditos, fue menester Alexãdro Segũdo: el qual se tuuo con el, hasta salir con el Põtificado, a su despesar vltimamente, quando Henrico vino a lo profundo dela desobediẽcia, y desacato, y se mostro de proposito, al descubierto, ser capital enemigo de la sancta Iglesia: entonces dio nuestro Señor de su mãno, Põtifices de gran prudencia, y esfuerço, de profundo consejo, y experiencia: de grande estomago, y de animo Real, acompañado con sanctas costumbres, y doctrina, qual la tuuieron Gregorio Septimo, Victor Tercero, y otros que subieron en su tiempo de Henrico, a la cumbre de la dignidad Pontifical, y porque se vea claramente ser assi lo que yo digo, es de saber, que al tiempo que el Papa Alexandro. II. vino a morir, ya el Emperador era buelto en Alemaña: y aunque deuiera ser agradecido a nuestro Señor, por auerle hecho abastadamẽ

te cumplido de muchas gracias corporales, y de buen ingenio y habilidad y tan venturoſo y bien afortunado, que en ninguna coſa ponia mano, que no le ſuccedieſſe a ſu ſabor, el era tã malo y roto de conſciencia, que hazia y cõſentia hazer tantos males, en deſeruicio de Dios, y en eſcandalo grandiſſimo del mũdo, que no auia nadie que no ſe dolieſſe del miſerable eſtado en que eſtauã todas las prouincias de Alemaña, y gran parte de Italia. Auiendo pues faltado en Roma el Papa Alexandro, los Cardenales, que ya ſin contradicion ninguna eran legitimos electores, jũtãdoſe en vno, ſin mucha diſputa dierõ ſus votos, vnanimes y conformes al excelẽtiſſimo, y no menos valeroſo, que ſancto Hildebrando Arcediano Cardenal Romano, de cuyas virtudes y extremado mereſcimiẽto, ſe ha dicho aſſaz en muchas occaſiones arriba, por los muchos trabajos, q̃ por la republica Chriſtiana auia padecido, dende los tiempos del Papa Leõ Nono, haſta en eſta coyũtura. Era tanto el valor deſte famoſo Cardenal, y lo mucho q̃ todos confeſſauan deuerſele q̃ no ſe contentando con darle el Põtificado, ſe le dieron cõ nueua forma: encareciendo el grã de amor que todos le tenian, y diziendo aſſi. Nos los Cardenales de la ſancta Igleſia Romana, y los Clerigos Acolitos, Subdiaconos, y Presbyteros, eſtãdo en preſẽcia de muchos Obiſpos, Abbades, y Clerigos, y de otras muchas perſonas Eccleſiaſticas y ſeglares, oy q̃ ſe cuẽtã veynte y dos dias del mes de Abril, del año del Señor de mil y ſetenta y tres, en la Igleſia del Señor S. Pedro Ad Vincula. Elegimos, y nõbramos por verdadero Vicario de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, al Arcediano Hildebrando varon de mucha doctrina, y de gran piedad, prudente, juſto, conſtãte, y religioſo, modeſto, templado, continente, buen gouernador de ſu caſa, hoſpedador de los pobres y neceſſitados, criado dende ſus tiernos años, haſta eſtos dias en el regaço de la Sancta madre Igleſia, y ſobre todo muy doctiſſimo, y muy enſeñado en todas las coſas. Y queremos que tenga en la Igleſia de Dios el meſmo lugar que tuuo el Apoſtol S. Pedro preſidiendo en ella por mãdamiẽto de Chriſto nueſtro Señor, &c. Calidades serã eſtas por cierto dignas de tal premio, como era, hazer le Papa. Pero no era la dignidad tan grande, q̃ no fueſſe mas de eſtimar, la volũtad con q̃ todos ſe la dieron. Mas con todo eſſo, el ſe hizo harto de rogar para auerla de aceptar: y por ventura no la tomara, ſino entendiera q̃ ſu perſona era neceſſaria, para en tiempos tã alterados, pues auia de tener cõpetencia con el mas brauo y furioſo principe que jamas ſe vio. Y ſi aſſi es, que Hildebrando conoſcio en ſi que conuenia que el y no otro, acceptaſſe aquel officio tan trabajoſo: no le deue nadie juzgar por arrogãte y confiado de ſi meſmo. Porque conoſcer vno ſus proprias fuerças, y eſtimarſe en lo que el ſabe que merece, obras es virtuoſa, y no ſe le puede imputar a ſoberuia. Pues como dize Tullio, en vna Epiſtola, *ad Quintum fratrem Diuinum illud, Noſce teipſum, non tantum ad retundendam hominum arrogantiam dictum eſt quam vt ſua bona norint.* Que quiere dezir. Aquella diuina ſentẽcia. Conoſcete a ti miſmo, no ſolamente ſe dixo para q̃ los hombres conoſciendo ſu flaqueza, y los defectos que tienen, no ſe enſoberuezcan, ni ſean arrogantes y preſumptuoſos: ſino dixoſe tambien para qne cõozcan los hombres: los bienes que tienen, y ſe eſtimen en lo que ſaben que valen. Acceptò pues el excelente Hildebrando el Pontificado por eſte buẽ fin: y fue tan acertado en el nombre, que eſcogio, como en todo lo demas: porque ſe llamo Gregorio, cõſiderando, a lo que yo creo, que no auia de faltar, para el, vn Mauricio, como le vuo para el ſancto Pontifice Gregorio Magno. Fue Gregorio el Septimo deſte nombre. El primer cuydado deſte ſancto Põtifice, fue procurar, de ſanar la mala vida del Emperador Henrico: y poner remedio en la diſſolucion de las prouincias de Alemaña, y Lombardia. Y porque ſabia, que por marauilla, los Principes ſon malos, ſino tienen cabe ſi, ruynes criados, que authorizen ſus malas obras, eſcriuio muchas cartas, a diuerſos priuados ſuyos: principalmente, a Beatriz, Tia del Emperador, y madre de la valeroſa Condeſſa Mictildis, a Renaldo Obiſpo de Cumas que andaua en la Corte Imperial: y al Obiſpo de Luca. Y deſpues q̃ vuo ganado las voluntades deſtos, y de otros amigos del Emperador por conuencerle, y atraerle a mas ſanos conſejos, quiſo vſar cõ el, de vn comedimiẽto, al qual no era obligado, embiandole ſus Embaxadores, y rogandole, que tuuieſſe por bien, de aprobar ſu election. Moſtro Henrico buen roſtro a los Embaxadores: y no pudiendo menos hazer, de dar ſu conſentimiento, a vna tan acertada, y legitima election, cometio ſus vezes para ello, al Obiſpo de Vercelli Chancillér Mayor de Italia, en ſu nombre.

Gregorio. 7. Saboyano monge.

Forma de la electiõ de Gregorio.

Año. 1073.

Notable ſentencia de Tullio

Embaxada d Gregorio. 7 al Emperador Hẽrico. 4.

El

El qual fue luego a Roma, y por acto solenne tuuo por bien, la creacio de Gregorio. El Abbad Lamberto, author de aquellos tiempos, dize que dende los principios tuuo Henrico por sospechosa la election de Gregorio para sus negocios a requisicion de los Prelados de Alemaña (que conociendo el sancto zelo de Gregorio temieron ser del castigados) embio a Roma al Conde Eberardo y le mādo q̄ depusiesse al Papa, lo qual Eberardo no hizo, antes aprobo y declaro ser legitima su election. Hecho esto escogio el Papa, a los Obispos de Ostia, Palestina, y Cumas: y (segū algunos dizen) rogo a la Emperatriz Ynes, q̄ se fuesse con ellos, al Emperador: y con sus cartas llenas de sanctas amonestaciones, embiole, a rogar, emendasse sus mocedades, y no diesse lugar a los grandes insultos, y males, que en sus tierras se cometian en grādissima offensa de Dios. Que no permitiesse q̄ los Clerigos se casassen: y sobre todo que echasse de si, la mala compañia de algunos lisongeros, y malos ministros, que le trayan engañado: principalmente, cinco, o seys Clerigos, apostatas, Simoniaticos y anatematizados. Y si esto hazia, que entendiesse, que Dios le haria señaladas mercedes, allende de las muchas que le auia hecho, y le hazia cada dia, donde no, que se apercibiesse, porque le prometia, sino se emendaua, que procederia contra el, reguroſamente, como contra rebelde, y desobediente hijo, a los Preceptos de su madre la sancta Iglesia. Hallaron estos Embaxadores a Henrico, en el Ducado de Bauiera. Recibiolos bien, y oyo mansamente su Embaxada, y aun prometio de poner remedio en lo que le dezian, mas por engañarlos, que no porque pensasse hazer nada delo que el Papa queria. Despues que vuo dado su respuesta blanda, y apazible, comenco a tratar con ellos, de que antes que se partiessen de Alemaña, se celebrasse vn Concilio: pareciendole, q̄ seria este buē medio, para disminuyr la authoridad Pontifical. Lo qual como los Embaxadores entendierō (y tambiē porque vian que ni echaua de si a los q̄ le trayan engañado, ni tampoco se emendaua en nada de sus corrompidas costumbres) en ninguna manera quisieron dar oydos, al Concilio. Diziendo, que no tenian facultad del Papa, ni podiā sin ella, dar calor a Concilio ninguno. Porfiaua Hērico toda via, porque se hiziesse: diziendo q̄ no auia necessidad de mas authoridad, de la que el Arçobispo de Maguncia tenia, como Legado alatere, que auia sido por facultad del Papa Alexādro Segundo. Replicauan a esto los Obispos, que ya con la muerte de Alexandro, auia expirado qualquier gracia, que se uuiesse concedido en esta parte, y alegando otras muchas razones concluyentes todas en balde, y descomulgando primero al Obispo de Bremia, que defendia la opinion del Emperador, partieronse mal cōtentos dela Corte, y dierō la buelta para Roma. El sancto Pontifice, como entendio la porfia de Henrico, conuoco de presto vn Concilio en sant Iuan de Letran para prenenir al que en Alemaña se hiziesse. Y juntando en el mucho numero de Obispos, y Prelados, condeno a muchos de los Obispos de Alemaña y Lombardia, y a otros inferiores Prelados, y Clerigos, en priuacion de los beneficios que tenian, por Simonias, y por otros medios illicitos. Por entonces, no quiso proceder con rigor contra el Emperador, aunque pudiera contentandose con requerirle de nueuo que se emēdasse, sopena de que le priuaria del Imperio, como adesobediente, y publico pecador. Descomulgose en este Concilio tambiē Roberto Guiscardo porque veniendo cōtra el omenaje que tenia hecho a la Iglesia, tenia vsurpados algunos lugares de su patrimonio. Detodo lo que en Roma se hazia, tenia Henrico auisos muy a menudo, del maluado Gilberto Parmēse Arçobispo de Rauena. El qual (con dissimulada familiaridad y amistad) tra ya vendido al Papa inxiriēdose en todos los negocios, con rostro de Oueja, y con coraçō de Lobo carnicero: como aquel que moria por hazerse Papa; y procuraua sembrar alguna zizaña en la Iglesia, de donde naciesse scisma, porque de otra manera no tenia el partes para subir al Pontificado. Entre Gilberto y el Emperador, andauan los tratos secretamente: y platicandose la forma que seria bueno tener para vengarse del Papa, vinieron en vna diabolica y abominable determinacion de prenderle, o matarle. Para lo qual Gilberto secretamente se concerto con Cincio, el hijo del Prefecto Stephano (el que diximos arriba, que fauorecio al Antipapa Cadolo) de que hiziesse el solo este negocio, porque en lo publico no corriesse riesgo la honra y vida de Gilberto. Concluydo entre ellos el negocio, el maluado Cincio, escogio para cometer este nefando sacrilegio, la mas sancta y celebre noche de quātas los Christianos celebramos, dedicada a la sacratissima solenidad del

Concilio en Roma.

Roberto Guiscarde excomulgado.

Conjuracion contra Gregorio. 7.

del nacimiento de nueſtro Redemptor. Eſtã-
Gregorio. 7. preſo. do el ſancto Pontifice Gregorio celebrando Miſſa en ſancta Maria Mayor: al tiẽpo q̃ queria recebir el Sanctiſsimo Sacramento, entro Cincio en la Igleſia con mano armada; y ſin reſpecto del ſanctiſsimo templo y lugar arremetio para el: y lleuandole abiltadamente por las calles, le puſo en vna torre ſuya en el Parion muy a recaudo. El pueblo Romano, que de todo eſto eſtaua innocente y deſcuydado, quedo tan atonito, de ver vna coſa tan horrenda (q̃ aun de cõtarla agora tiemblan las carnes) q̃ por aquella noche y otro dia, no ſabian q̃ ſe dezir, ni auia quien hablaſſe: No hazian ſino mirarſe vnos a otros, como aſſombrados de vna coſa nunca oyda. El ſegundo dia de Nauidad, fue tanta la yra y corage, que en todos los ciudadanos de Roma entro, que como ſi a cada vno dellos tocara la injuria del Papa, aſſi ſe puſieron todos en armas, y con vna nũca oyda furia fueron a caſa del Cincio: y poniendo primero al Papa en libertad, cortaron las narizes a quantos hallaron de la familia del ſacrilego Cincio: y a el no le pudieron auer, q̃ cierto le hizieran piecas. Y porq̃ de vn hecho tan feo no quedaſſe memoria, puſieron por tierra la torre, y caſa, donde auia el Papa tenido la priſion. El maluado Gilberto, en todo eſto, no fue ſentido: antes andaua en lo publico muy ſeruidor del Papa: vẽdiendole de ſecreto como Iudas. De ay a pocos dias, fingiendo cierta neceſsidad, ſalioſe de Roma, mal contento, de ver q̃ no le ſucedio eſte negocio como quiſiera.

Librado dela manera q̃ auemos viſto, el Papa Gregorio del peligro en q̃ la traycion de Gilberto le auia puesto, como tenia creydo q̃ el Emperador no le fatigaria, y ẽ Gilberto el no ſe recelaua, porq̃ le tenia por amigo: deſcuydoſe vn poco de ſu perſona: y atẽdio luego a recobrar el patrimonio dela Igleſia; offreciẽdole para ello ſu ayuda y fauor Gotifredo, y Mictildis ſus deuotos amigos. Eſtãdo caſi todas las coſas a pũto para eſta jornada, vino a ſaber el Papa, como Gilberto Parmẽſe, y Hugo Cãdido, el Cardenal q̃ dixe arriba q̃ fue reſtituydo por Alexãdro. ij. Y con ellos Theobaldo Arçobiſpo de Milã, eſtauan cõjurados contra el: y trataua̅ al deſcubierto, de q̃ el Emperador Henrico ſe confederaſſe con Roberto Guiſcardo: y q̃ los dos (a cõmunes expenſas) hizieſſen guerra cruel al Papa haſta deſtruyrle. Conſiderando pues Gregorio el peligro grande q̃ ſus coſas corrian, ſi en tiempo
Otra conjuracion contra Gregorio.
noſe ponia en ellas el remedio, acordo dexar por entonces aq̃lla jornada: y dio ſus Bullas y deſpachos para otro ſegundo Concilio, q̃ queria celebrar en S. Iuan de Letran. Al qual vinieron muchos Obiſpos y Prelados. Y conoſciẽdoſe de la cauſa de Gilberto, Theobaldo, y Hugo, fueron conuẽcidos, de q̃ conſpirauan contra el ſummo Pontifice: y como rebeldes y ſacrilegos, fueron depueſtos, y anathematizados, ſin q̃ por entõces ſe tocaſſe a la perſona del Emperador, por no le reſabiar ni hazerle q̃ de todo pũto perdieſſe la verguẽça. Entre tanto que todas eſtas coſas paſſauan en Italia, acabo el Emperador Henrico vna reñidiſsima guerra, q̃ tenia con los Saxones dela qual ſalio victorioſo. Y en lugar de dar gracias a Dios, por la merced q̃ le auia hecho de darle vengança de ſus enemigos, el quedo tã ſoberuio y empinado, q̃ no penſo q̃ auia ya en el mundo quien le pudieſſe yr a la mano. Y aſsi començo a dar de todo punto rienda a ſus apetitos: y moſtrarſe al deſcubierto enemigo capital dela Igleſia. Y para hazer de ſu mano vn Põtifice, a propoſito para ſus deſatinos, mando a Sigifredo Arçobiſpo de Maguncia, que vſando de la facultad de Legado a latere, q̃ tenia del Papa Alexandro. ij. conuocaſſe Concilio para en la ciudad de Vormes: y como el lo mando, anſi ſe hizo. Concurrierõ a el muchos Obiſpos y Prelados de todas las tierras del Emperador aunq̃ algunos dellos q̃ erã Catholicos y buenos, lo procuraron eſtoruar: mas no pudieron. Pero al fin, preualeciẽdo la parte delos malos: el Cõciliabulo ſe hizo: y en el fue accuſado Gregorio de muchos delictos que, en el no auia: y prouãdole muchas coſas con teſtigos falſos condenaronle en priuacion del Pontificado, como a indigno, y publicaron vn Decreto, por el qual, ſo graues penas, mandaron q̃ nadie fueſſe oſado de tener a Gregorio por ſummo Pontifice. El meſmo Abbad Lamberto autor Aleman y teſtigo de viſta dize, que llego a tanta deſuerguença eſte negocio, que Guillelmo Trajectenſe todas las fieſtas publicamẽte en la Igleſia ante todo el pueblo, declaraua a Gregorio, por excomulgado con palabras injurioſiſsimas. Y dize el meſmo author, que dentro de pocos dias vino caſtigo del cielo contra eſte mal Obiſpo, porque le dio vna terrible dolencia de que vino a morir con atrociſsimos dolores, y que quando ſe le ſalia el alma dixo eſtas palabras. Por juſto juyzio de Dios he perdido la vida tempo-

Concilio en Roma.

Conciliabulo en Vormes contra Gregorio. 7.

ral

ral y la eterna, porque con mi authoridad he defendido los desatinos del Emperador, y he seguido en todas las cosas su mala voluntad, injuriando tã atrozmẽte al sanctissimo Papa Gregorio varon de sanctas y Apostolicas virtudes, sin auer en el culpa ninguna. Aduierto esto de mejor gana en este lugar, por que los falsos herejes de nuestros tiempos, hazen destos negocios de Gregorio vna tragedia muy grande contra la Iglesia Romana, y es biẽ cõuencerlos cõ testigos de vista suyos proprios y de su nacio: qual lo es este sancto Abad Lãberto, y Nauclero, y otros Alemanes, q̃ affirman por verdad lo arriba dicho. Y porque en Roma se supiesse lo q̃ passaua en Alemaña, despacharon por su embaxador del Concilio a Rolãdo Clerigo natural de Parma: y con el escriuieron al Papa vna carta que dezia assi.

Rolando Parmẽse.

Porque tu entrada Gregorio començo con tantos perjurios, y la Iglesia de Dios esta en peligro de vna graue tempestad, aora la abusiõ de tus nouedades: y porque tu vida y conuersacion esta infamada por tantas maneras, hazemos te saber, q̃ no queremos darte agora la obediencia que nunca te prometimos. Y pues tu te quexas publicamente de nosotros, diziendo que nunca te auemos sido buenos Obispos: ten por cierto, que tampoco tu seras para nosotros Papa. Partiose Rolando con esta carta, y con facultad y comission de que intimasse el Papa el Decreto desu ptiuacion. Quando Rolando llego a Roma, ya el Pontifice tenia noticia del conciliabulo que en Vormes se hazia contra el. Tenia conuocados muchos Obispos en S. Iuan de Letran, y con ellos estaua celebrando otro Concilio contra los rebeldes. Como Rolãdo pidio audiencia de parte del Emperador, dieronle facultad para que entrasse en Concilio: y puesto en presencia de los padres del, hizo al Papa vn solenne requerimiento: por el qual le notifico, que de alli adelante no se osasse llamar Pontifice, ni se tratasse como tal: y a los Obispos, que le negassen la obediencia: que les requeria, se fuessen cõ el a su Concilio de Vormes: porque alla les daria el Emperador su señor la resolucion de lo que deuiã hazer y les proueeria de Summo Pontifice, qual cõuenia para la buena gouernacion de la Iglesia: pues sabian, que al Emperador solo pertenecia la approbacion del summo Sacerdote. Recibiose en el concilio tanta indignaciõ de la desuerguença de Rolando, y de los que le embiauan que sin darle respuesta ninguna le

Otro Cõcilio en Roma.

echaron fuera de la sala a empuxones. Y sino fuera por no violar el derecho de las gentes, q̃ no permite que los Embaxadores seã maltratados, el fuera castigado asperamente. Pero contentaronse, con mandarle salir luego de Roma: y procediendo por el rigor del derecho, el Papa (de acuerdo y parecer del Concilio) renouo las censuras, y depositiõ contra Gilberto Theobaldo Hugo candido, y contra todos sus cõplices, y fautores. Y cõsiderada la obstinacion y porfiada incorrigibilidad de Henrico, pronuncio contra el vna rigurosissima, y bien merescida sentẽcia: por la qual le priuo del titulo y nombre de Augusto, y Emperador, que tã indignamente posseya: y le anatematizo con sus fautores, absoluiendo a todos sus vassallos del juramento de fidelidad que le tenian hecho y dando facultad a los Electores del Imperio, para q̃ procediessen a hazer nueua election. Fueron tan dignas de notar las efficaces palabras deste Decreto, q̃ me parecio ponerlas aqui a la letra como las ponen Platina, y otros Authores. Lo qual hago de buena gana, porque se vea la Magestad de la Iglesia Romana: y tambien, porque dellas se collige, la orden y verdad de lo tocante a nuestra Historia. Las palabras del Decreto son estas.

Henrico quarto descomulgado.

Apostol de Christo S. Pedro bienauenturado. Principe de todos los otros Apostoles, supplicote q̃ inclines tus oydos, y q̃ oyas a mi Gregorio tu seruo, pues me criaste dẽde mi niñez, y hasta el dia de oy, me has librado de las manos de mis enemigos: los quales no por otra cosa me persiguẽ y aborrecẽ, sino por le Fe q̃ para contigo en mi conoscen. Tu sagrado Apostol me seras buen testigo, y testigos me son la gloriosa madre de mi Señor Iesu Christo, y S. Pablo hermano y cõpañero tuyo en el martyrio, como yo, por fuerça y contra mi volũtad, recebi, y accepte la administraciõ, y carga deste Pontificado no porq̃ me pareciesse que cometia hurto ni rapiña, pues subi legitimamente a me sentar en tu silla, sino porq̃ queria yo mas passar mi vida en peregrinacion, q̃ no occupar tu sancto lugar para solo gozar de honra y fama. Yo cõfiesso Apostol sagrado, que Dios (no por mis merecimientos, sino por su gracia) me encargo la guarda y cuydado del pueblo Christiano: y me dio el supremo poder, para ligar y absoluer. Estribando yo pues agora en esta mi cõfiança: y boluiẽdo por el amparo y dignidad de tu sancta Iglesia, en el nõbre de Dios omnipo-

nipotente, Padre. Hijo y Spiritu ſancto, deſpojo y derribo del officio, y adminiſtracion Imperial a Hẽrico, hijo que fue del Emperador Hẽrico. III. Pues el, atreuida, y temerariamẽte, puſo en tu ſancta Igleſia ſus ſacrilegas manos. Y juntamẽte abſuelto a todos los Chriſtianos q̃ ſon ſubjectos al Imperio Romano del juramento de fidelidad, q̃ acoſtumbran a hazer a los verdaderos y legitimos Emperadores, y Reyes. Porq̃ cierto, digna y cõueniẽte coſa es q̃ carezca dignidad y honra, qual quiera que trabaja de deſminuyr la Mageſtad Eccleſiaſtica. Y demas de todo lo dicho, pues ha menoſpreciado, y tenido en poco mis mãdamiẽtos, y buenos cõſejos (o por mejor dezir, los tuyos) q̃ yo le daua para la ſalud ſuya, y de ſus pueblos: y no ſolamente ſe ha apartado de la Igleſia de Dios, ſino q̃ procura con eſcandalos, y alborotos, ponerla por el ſuelo yo dende agora, le embuelno y enlazo cõ las ataduras de la Excõmuniõ: Porque eſtoy cierto ſagrado Apoſtol, q̃ tu eres piedra; ſobre la qual Chriſto nueſtro Rey edifico ſu Igleſia.

Luego q̃ Henrico ſupo eſta ſentencia del Papa, eſcriuio por toda la Chriſtiandad muchas cartas: eſcuſandoſe de lo q̃ contra el ſe auia hecho: y echando la culpa de todas eſtas diſſenſiones al Papa. Y lo meſmo hizo Gregorio: moſtrãdo a todos las juſtas cauſas que le mouieron a condenar, y priuar a Hẽrico. Fue negocio eſte muy platicado por toda la Chriſtiandad: y en que vuo diuerſos pareceres, como es ordinario enlas coſas arduas, q̃ ſiẽpre tienen haz y enues. Algunos dezian, que los Reyes y grandes Principes, no auian de ſer caſtigados tan aſperamente como las otras gẽtes: y q̃ auia de auer differẽcia en eſto, como en todo lo demas. A lo qual ſatisfazia el Papa diziendo, que Chriſto nueſtro Señor quãdo encomendo ſus ouejas a San Pedro, no hizo eccepcion ninguna de perſonas: y que pues ligar y a abſoluer, andã a la par, y ſon correlatiuos, quien quiere gozar de lo vno, ha de tener paciencia con lo otro, y q̃ pues los Reyes quieren ſer abſueltos, han de querer tambien ſer ligados. Muchos Principes y prelados de authoridad vuo q̃ ſe quiſieron meter en mẽdio a concordar eſtas paſsiones. A los quales ſiempre Gregorio daua por reſpueſta, que ſu intencion era tener paz con todo el mundo; y principalmente con el Emperador: y q̃ deſte negocio, el no pretendia otro interes, ſino la emienda del, y de ſus ſubditos. Por tanto, q̃ ſi Henrico ſe reconciliaua con Dios, haziẽdo penitẽcia de ſus pecados, y dexando ſu mala vida, el eſtaua preſto de recebirle en ſu regaço como a hijo. Y q̃ nadie ſe marauillaſſe del rigor cõ q̃ le caſtigua: pues todo el mũdo era teſtigo de con quã limpias entrañas le auia ſiẽpre reprehẽdido, y como el nũca ceſſaua de perſeguir la Igleſia, y authorizar en ſus tierras infinitos eſcandalos y offenſas de Dios. Y que ſi haſta alli le auia ſuffrido, era pẽſando q̃ ſe emendaria: y teniendo reſpecto a la grande amiſtad que cõ el Emperador Hẽrico Tercero ſu padre el auia tenido. Que ya q̃ todos los remedios no auian aprouechado la neceſsidad le auia traydo a vſar del vltimo caſtigo. Fueron de tanta fuerça eſtas rozones del Pontifice, q̃ muchos de los principes de Alemaña negaron a Henrico la obediencia. Y con eſte color y titulo, ſe le tornaron a rebelar los Saxones ſus antiguos enemigos. Finalmente, porq̃ el negocio no vnieſſe a mayor rõpimiento, los eſtados, y principes del Imperio, llamaron a Dieta, y cortes al Emperador, y cõ muy grãdes ruegos y proteſtaciones, le pidieron ſe reconciliaſſe con la Igleſia y propuſieſſe la emienda en lo por venir: por que de otra manera, ellos no podiã dexar de obedecer las cenſuras. Tanto ſupierõ dezir, q̃ el Emperador (viẽdoſe atajado) prometio de eſtar por la determinacion de la Igleſia, y de hazer la emienda, y ſatisfacion, q̃ le fueſſe impueſta. Y para mayor commodidad de todas las partes, el negocio ſe vino a reſoluer, en q̃ de parte del Emperador, y de todos los grandes del Imperio, ſe eſcriuieſſe al Papa: q̃ luego tuuieſſe por biẽ, de paſſar en Alemaña ſobre toda ſeguridad: porque en ſu preſencia ſe podria tomar vn honeſto aſsiẽto enlos negocios, y el Emperador prometio muy de veras, de proſtrarſe a los pies del Papa, y cũplir qual quiera penitẽcia, q̃ le fueſſe impueſta. Hizoſe eſta Dieta en Auguſta, y con eſta reſolucion, partio de alli para Roma el Arçobiſpo de Treueris Elector, y tratando del negocio con el Pontifice, como ſu deſſeo no era otro, ſino de ver emendado al Emperador, el holgo infinito de oyr aq̃lla embaxada: y poſtpueſto todo temor, determino hazer eſte viage. Partio Gregorio de Roma, caſi al meſmo tiempo q̃ Henrico mouio de Auguſta cõ ſu corte, para venirſe a topar con el Papa. El qual como llego a Vercelli, fuele certificado, q̃ Henrico venia cõ mano armada, para prenderle, y vengarſe del, y no ſe tenẽdo por ſeguro, dio luego la buelta para Roma. En el camino repa-

Dieta en Auguſta

ro en vn lugar dela Condessa Mictildis, q̃ se dize Canosa, cerca de Rezo: y determinado de esperar alli a Henrico tuuose por falso, q̃ el Emperador viniesse con mala intencion a verse con el Papa: y vuo muchos, q̃ tuuieron creydo, q̃ auia sido trama del Obispo de Vercelli, el Chanciller mayor de Italia que hizo creer esto al Papa, con intencion de estoruar entre ellos la paz, q̃ a el no le venia a cuento. Como el Emperador supo, q̃ el Papa daua la buelta para Roma: y q̃ se hauia hecho fuerte en Canosa, apressuro su viage, hasta llegar a Pauia: y dexando alli su campo, tomo consigo algunos pocos de sus criados, y fuesse para Canosa, con animo de verse alli con el Papa, y pedirle quele absoluiesse. En este camino dizẽ que passo Hẽrico grandissimos trabajos, por la aspereza del Inuierno q̃ vuiera de perecer en los Alpes, por venir solo y huyendo de sus enemigos. Luego q̃ llego cerca del pueblo, embio a dezir al Papa, q̃ le supplicaua, le mãdasse abrir las puertas, porq̃ el venia de paz: y no a otra cosa sino a postrarse a sus pies, y pedirle absolucion de las censuras, y offrecerse a satisfazer, por sus pecados, de la manera q̃ su santidad lo ordenasse. Lo qual dizen q̃ pidio Henrico, con toda la humildad possible. Y aun dizen q̃ el mesmo en persona se llego a las puertas del pueblo tres vezes, vna tras otra: llorãdo, y cõ los pies descalços, por la nieue, q̃ era en medio del Inuierno. A todo esto se hazia sordo el prudentissimo Pontifice: no por soberuia, ni arrogancia, sino porque ansi entendio que cumplia para domar el orgullo, y entonamiento del bruo emperador, y tambien, porq̃ le conoscia quan doblado, y sagaz era, y temia no fuesse todo aq̃llo fingido, y hecho adrede, por assegurarle. Valierõ al cabo tanto los ruegos, y dulces palabras dela Condessa Mictildis, y del Abbad Cluniacense, y de Adelao Conde de Saboya, que Gregorio vuo de admitir al Emperador a penitencia, y recebirle en su gracia absoluiendole de las censuras: con tal condicion, que Henrico fuesse obligado a consentir, que se hiziesse vn Concilio en el tiempo y lugar que al Papa bien visto le fuesse: con tanto, que no saliesse fuera de Alemaña. Y que congregado el Concilio, el Emperador fuesse obligado a parecer en el personalmente, y a responder a los excessos, y delictos, de que alli fuesse acusado: passando en todo por la determinaciõ del Cõcilio, y obligãdose a padecer, la pena q̃ se le pusiesse, aũq̃ fuesse de priuaciõ delos Reynos, y del Imperio. Ite, q̃ den de luego dexasse las insignias Imperiales: y no las tomasse hasta tanto q̃ el Cõcilio fuesse acabado: y q̃ ante todas cosas echasse de su casa, los malos cõsejeros q̃ le hazian pecar, con apercebimiẽto, q̃ por qualquiera cosa destas q̃ faltasse por su culpa, fuesse en si ninguna la absolucio. Sobre todo quiso el Papa, q̃ el Emperador jurasse de cũplir todas estas condiciones solenissimamẽte (segũ refiere Naucleró) el Papa celebro vna Missa de Pontifical, para tomar al Hẽrico este juramẽto. Lo q̃ el expresamẽte juro, fue lo q̃ se sigue. Yo el Rey Heinrico (auiẽdo concertado la paz, y cõcordia, a volũtad de nuestro Señor el Papa Grego. 7.) afirmo, juro, y prometo, q̃ guardare las capitulaciones y cõciertos, entre mi y su Sãctidad hechos y assentados: y q̃ procurare con todas mis fuerças, q̃ su Beatitud, y todos los q̃ cõ el estã, puedã yr y vayã libremẽte y sin peligro a donde quiera q̃ les bien visto fuere. Y principalmente les prometo toda seguridad en los lugares de mi jurisdiciõ. Y juro assimesmo, que agora ni en tiẽpo alguno, yo ni otro por mi, no estoruaremos q̃ su Sanctidad, vse libre y desembaraçadamente el officio Pontifical, en toda parte. Assi Dios me ayude, y estos sanctos Euangelios. Hecha en Canosa a 27. de Enero, del año del Señor de, 1077. en la Indiciõ. 15. Acabado de hazer este juramẽto el Papa tomo en sus manos el sanctissimo cuerpo de nuestro Señor Iesu Christo, y buelto al pueblo, hizo venir al Emperador a las gradas del altar: y en alta voz q̃ todos los presentes lo pudierã oyr, dixo estas palabras. Bien se, o rey Hẽrico q̃ cõtigo, entre tus amigos y valedores estoy en mala opiniõ, y q̃ por todo el mũdo me tenes infamado, diziẽdo q̃ por simonia y sobornos, y por otros malos medios alcãce la dignidad Pontifical: y se q̃ publicamẽte me llamays homicida, adultero, y aũn (si a Dios plaze) dezis, q̃ soy Nigromãtico, y encãtador, y otras cosas q̃ no son de pensar de ningun Christiano. Pues porq̃ tu y todo el mũdo os satisfagays de mi, ruego yo a mi señor Iesu Christo, al qual indignamente tẽgo en mis manos q̃ si en alguna cosa de las q̃ tẽgo dichas yo soy en culpa, q̃ visiblemẽte yo rebiere cõ el Sanctissimo Sacramento que quiero recebir: y muera yo aqui subitamẽte. Diziẽdo esto partio por medio la hostia y comulgo. Leuãtose luego en el pueblo vn ruydo grãde, cõ aclamaciones llenas de loor del innocente Pontifice: el qual mando a todos

que

Paz entre Gregorio. 7. y Henrico. 4. Hecha en Canosa.

Iuramẽto de Henrico. 4.

Año. 1077

que ſe aſſeguraſſen. Y paſſando adelante con ſu platica dixo al Emperador. Ea pues hijo mio Henrico haz tu (ſi te plaze) lo q̃ a mi me has viſto hazer, ſi es anſi q̃ no tienes culpa en los delictos de q̃ tã infamado eſtas: y entõces vere yo, y todos veran, q̃ ſin razon y juſticia, he yo procedido contra ti. El Emperador (q̃ ſabia quan dañada tenia la conſciencia) reſpondio al Papa, diziendo q̃ no le mandaſſe poner en aq̃l peligro: pues el conocimiento de ſus delictos eſtaua ya reſeruado al futuro Cõcilio. Con lo qual ſe acabo eſte acto y ayũtamiento: y Henrico ſe boluio a Pauia. Y dizen todos q̃ el meſmo dia q̃ en ella entro, murio de calenturas el ſacrilego Cincio, q̃ andaua en caſa del Emperador. Fue tan de poco fruto en Henrico eſta ſancta diligencia del Papa, q̃ no fue bien buelto a ſu cãpo, quãdo torno como de nueuo a ſus malas mañas, ſin q̃rer cũplir coſa de lo capitulado. Verdad es q̃ algunos autores Alemanes, q̃ le quierẽ eſcuſar de culpa, dizen q̃ no fue mas en ſu mano: porq̃ los Obiſpos, y ſeñores de Lõbardia, le quiſierõ matar, porq̃ auia venido en concordia con el Papa: y que por cõplazerles, comẽço de nueuo a moſtrarſe enemigo capital del Pontifice, haziẽdo los meſmos inſultos que antes: proueyendo los beneficios ſimoniaticamẽte: y recogiendo en ſu caſa los meſmos y priuados q̃ antes. Si fue la culpa ſuya, o de los Lombardos, no ay quien lo ſepa: pero como quiera que ſea, el torno a incurrir en las primeras cẽſuras, y las enemiſtades entre el y Gregorio, ſe renouaron como de primero. Lo qual viſto por los Eſtados y principes de Alemaña, que haſta alli auian eſperado la emiẽda del Emperador hizieron vna junta, o Dieta en vna villa de Alemaña q̃ ſe llama Forchem para dar orden en lo q̃ ſe deuia hazer. Y para mayor authoridad y firmeza de lo q̃ determinaſſen, embiaron ſus Embaxadores al Papa: auiſandole, como entendian elegir otro Emperador, pues Henrico tan rebelde ſe moſtraua a los mãdamientos de la ſancta madre Igleſia. El Pontifice (q̃ deſſeaua la emienda del obſtinado Henrico) embio a dezir q̃ miraſſe lo que hazia: porq̃ ya no le podia ſufrir los ſuyos: y q̃ ſe juntauan a elegir Emperador: y eſtauan determinados de negarle la obediencia. Reſpondia ſiempre el Emperador a eſtos comedimientos del Papa con palabras blandas y agradecidas: echando la culpa a quien no la tenia: y eſcuſandoſe, q̃ los negocios de Italia no le dauan lugar a ſalir de ella. Quiſiera el Pontifice hallarſe en la Dieta de Alemaña, porq̃ anſi ſe lo perdian los Eſtados: pero no ſe oſo poner en eſte peligro: por q̃ Henrico le tenia tomados los paſſos. Y aſſi ſe contẽto con embiar alla por ſus Legados al Cardenal Bernardo, y al Abbad de Marſella. Con los quales ſe hallaron juntos en Forchen, caſi todos los principes y prelados de Alemaña, en diez dias de Março del año del Señor de mil y ſeteta y ocho. Y teniẽdo cõſideracion a la inobediencia del Emperador Henrico, y al daño, y eſcandalo grãde, q̃ con ſu dañada, y corrõpida conuerſacion ſe auia ſeguido, y ſe eſperaua ſeguir en la Republica Chriſtiana: declarándole por indigno del Sceptro Imperial: y por juſta y legitimamẽte priuado por la Sancta Sede Apoſtolica. Y teniendo el Imperio por vacante, de comun acuerdo de la Dieta, los Electores nombrarõ por Emperador Auguſto a Rodulpho Duque de Sueuia, cuñado del meſmo Henrico y vno de los mejores principes que a la razon auia en el mundo. Al qual el Papa, y todos los que bien ſentian, le tuuierõ por legitimo Emperador. Fue eſto cauſa de grandiſimas guerras y calamidades en el mundo. Porque el braue Henrico, luego q̃ ſupo lo que paſſaua, y que los eſtados de Alemaña auiã elegido a Rodulpho en ſu competẽcia, fue increy ble el enojo y alteracion q̃ dello recibio. Ante todas coſas embio a requirir al Papa: que diſſe por ninguna la election de Rodulpho: y que le mandaſſe, que no ſe trataſſe como Emperador, y no lo queriendo hazer le deſcomunigaſſe. A lo qual el Pontifice como juſto, y bien mirado juez reſpondio, que no podia condenar a nadie, ſin oyrle primero, y q̃ pues conforme a lo capitulado en Canoſa, el Concilio ſe auia de hazer breuemente, que dieſſe el la orde como ſe hauia de hazer, y q̃ alli ſe diſputaria la cauſa de Rodulpho y la ſuya, y entonces ſe veria qual tenia mas juſta demanda. No quiſo venir en eſto Henrico en ninguna manera: antes (procediendo con ſu acoſtumbrada boleta) propuſo llenar el negocio por armas. Lo qual el hizo luego, y hallando en Rodulpho y gual aníno: y no menores fuerças, luego ſe encendio entre los dos vna de las mãs crueles y reñidas guerras, que jamas ſe han viſto en el mundo. En la qual paſſaron tantos, y tan riguroſos trances que ſeria largo contar los: y yo no tengo tiempo ni obligacion para hazerlo. La guerra duro quatro años enteros: y ſin muchas eſcara-

Año 1078.

Rodulpho Emperador de Alemaña.

Henrico 4. priuado del Imperio.

Guerra entre Henrico 4. y Rodulpho.

mu-

mugas, y recuentros q̃ passarõ en ella biẽ importantes) vinieron quatro vezes a batalla de poder a poder, peleando en ellas brauissimamẽte los dos competidores por sus proprias manos. Al fin plugo a nuestro Señor, por su oculto juyzio, que en la postrera batalla, Rodulpho aunque salio vencedor, fue tan desgraciado, que al tiempo que auia de gozar de la victoria, por descuydo, segũ dizen, vno de los suyos, no le conociendo, le dio vna tan gran cuchillada que le corto cercen la mano derecha, de la qual herida le salio tanta sangre, y fue tan cruel el dolor y accidentes, q̃ de ay a pocos dias vino a morir en vna villa suya: y con su muerte pudo el perfido Hẽrico gozar de la victoria agena: y quedo tan poderoso y suelto como antes. Entre tãto q̃ la guerra durauã, siempre porfio el Emperador en su desacato: sin q̃ en el hiziessen fructo ninguno las continuas admoneſtaciones del Papa. El qual viendo q̃ ni ruegos, ni amenazes aprouechauan con el, cometio de nueuo sus vezes a Othon Arçobispo de Treueris, juntamente con otros dos Legados, mandandoles q̃ hiziessen nueua junta y Dieta en Alemaña: para q̃ en ella se tratasse, qual de los dos Emperadores tenia mejor derecho. A todas estas cosas se allanaua siempre Rodulpho, como hijo de obediencia, prometiendo de estar por lo q̃ por el Pontifice fuesse determinado. Henrico respõdia, q̃ no passaria por cosa, si primero el Papa no deponia y descomulgaua a Rodulpho. Finalmente en todas las cosas se mostro tan rebelde y obstinado, que ya el Pontifice vino a perder de todo punto la esperança de su emiẽda: y como a miembro podrido y desesperado de toda cura y remedio, le acabo de apartar del gremio y communiõ de los fieles Christianos, publicando contra el otro nueuo Decreto del tenor siguiente.

Nueua sentencia de priuacion contra Henrico. 4.

O bienauẽturados Apostoles, Pedro y Paulo, hermanos y compañeros en el martyrio, suplico os tengays por bien, de dar attencion a las palabras deste vuestro siervo, pues siempre amastes y enseñastes la verdad: q̃ cierto lo q̃ yo quiero dezir, no sera mentira. Yo, sagrados Apostoles, no tome esta cõpetencia con Henrico, sino por defender la verdad. Porq̃ mis hermanos, cuya salud yo pretendo, me obedezcan de mejor gana: y entiendan q̃ yo resisto a los malos y delinquẽtes, y ayudo y fauorezco a los buenos y fieles Christianos, estribando siempre en vuestro fauor despues del de Dios, y de su glorioſa madre. No subi yo por cierto de mi voluntad a sentarme en esta silla, sino con muchas lagrimas, y no pudiẽdo menos hazer. No por otra cosa lo rehusaua, sino porq̃ me tenia por indigno de subir a tã alto Throno. Digo esto, Sanctissimos Apostoles, porque vosotros me escogistes a mi, y no yo a vosotros. Y bien sabeys q̃ me pusistes esta carga sobre los hombros. Y porq̃ yo por vuestro mandado me subi al monte: y de alli di vozes y gritos, anunciando a los pueblos sus maldades, y a los hijos de la Iglesia sus peccados, han se leuantado contra mi los hijos del demonio: poniẽdo en mi las manos hasta tocarme en la sangre. Leuantaronse contra mi los Reyes de la tierra, y los principes del siglo. Conjuraronse con ellos algunos Ecclesiasticos y otras gentes, diziendo cõtra Dios y contra vosotros aquellas palabras del Psalmo. Rompamos sus ataduras, y echemos de nosotros su yugo y seruidumbre. Lo qual hizieron por darme la muerte, o alomenos desterrarme de vuestra Iglesia. De estos malos hombres, fue vno Henrico, el q̃ se llama Rey Henrico, hijo del Emperador Henrico, iij. el qual ha leuantado su cuerno, y querido dar coces contra la Iglesia de Dios, con grã soberuia: conjurando contra mi con muchos Obispos de Italia, Francia, y Alemaña a la superba osadia de los quales, ha resistido hasta agora a vuestra Pontifical authoridad. Este atreuido Rey Henrico, vino a mi en Lõbardia, mas quebrãtado, q̃ no arrepẽtido. Pidiome con humildad fingida, absolucion de las censuras cõ q̃ yo le tenia ligado. Yo crey q̃ de veras venia a penitencia, recibile en mi gracia y restituyle a la communion, pero no al Imperio: del qual, con mucha razon, le tenia priuado el Concilio Romano, no consenti tampoco en q̃ sus vassallos, le diessen la fidelidad. Lo qual hize entonces, a fin de que si el se tardasse en venir en gracia, y reconciliacion con sus enemigos, y con muchos de los Principes y Reyes, a quien siempre ha procurado molestar, y no quisiesse restituir a sus dueños las cosas Ecclesiasticas y prophanas, q̃ tenia mal vsurpadas las mesmas censuras le hiziessen venir a lo bueno, si las armas no bastassen. Vista la dureza y obstinada porfia, desta fiera bestia, jũtaronse en vno muchos Principes, y Prelados de Alemaña, q̃ del han sido muchas vezes maltratados, eligieron por su caudillo y Capitan a Rodulpho Duq̃ de Sueuia, en lugar del, q̃ por sus pecados, era priuado del Reyno. El nueuo Emperador Rodul-

pho, vſando de integridad y modeſtia real, embiome luego ſus Embaxadores: haziendome ſaber, como el, cõtra ſu voluntad auia aceptado el Imperio, pero q̃ con todo eſſo, nadie penſaſſe q̃ tenia el tãta cobdicia de Reynar, q̃ no quiſieſſe mas obedecer a mis mandamientos, q̃ no hazer plazer a los q̃ le offrecian el Reyno. Por tanto q̃ con toda humildad, el le ponia en las manos de Dios, y en las mias: y q̃ para ſeguridad deſto, me daria ſus hijos en rehenes. Enojoſe deſto Henrico: y al principio rogome, q̃ cõ mis cenſuras priuaſſe a Rodulpho de la communion de los Fieles, y le priuaſſe del Reyno. Reſpondile, q̃ primero queria ver qual dellos tenia mejor derecho a el. Para lo qual me offreci embiar mis Legados, paraque entendidas las razones del vno, y del otro (informandome dellas) yo determinaſſe, qual dellos deuia vencer en eſta cauſa. Eſtoruo Hẽrico a mis Legados, que no pudieſſen entender en eſto. Mato a muchos Chriſtianos, aſsi Eccleſiaſticos como ſeglares: robo y prophano las Igleſias: y deſta manera torno el meſmo a emboluerſe, y enmarañarſe en los lazos de la primera excommunion. Por lo qual, o ſagrados Apoſtoles, confiando agora yo en el juyzio y miſericordia de Dios, y en el amparo y ayuda de la Virgen Sancta Maria ſu madre: y eſtribando en vueſtra authoridad Apoſtolica, ato cõ mis cẽſuras, y deſcomulgo, y anathematizo al ſobre dicho aſſerto Emperador Henrico y a todos quantos le fauoreſcen. Priuole otra ſegunda vez del Sceptro y poderio Real. Vedo, y prohibio a todos los infieles Chriſtianos (pues eſtã abſueltos del juramento y homenage q̃ le teniã hecho, ſegun ſe acoſtũbra de hazer a los otros Reyes) q̃ de oy mas no ſean oſados de obedecerle. Y en ſu lugar mando que reciban a Rodulpho por ſu Rey, pues los Principes de Alemaña, le eſcogieron por ſu bondad y virtudes. Que cierto coſa es conueniente y razonable, que pues al herege, por ſu contumacia y ſoberuia, ſe le quita lo que tenia, ſe le de a Rodulpho ſu Imperio, pues a todos agrada ſu piedad y religiõ. Ea pues, Sãctiſsimos Principes de los Apoſtoles, confirmad en el cielo con vueſtra authoridad, lo q̃ yo en vueſtro nombre hago en la tierra: porq̃ todos los hõbres entiendan de oy mas, el abſoluto poder que tengo de atar y deſatar, aſsi en la tierra como en el cielo: y de quitar, y dar los Imperios, reynos y ſeñorios: y de priuar a los hombres de todo lo q̃ en eſte ſiglo pueden tener. Porque, ſi lo que a Dios ſolo pertenece puedo juzgar, q̃ diremos de las otras coſas prophanas y pere cederas del ſiglo. Y ſi anſi es, q̃ vueſtro princip al officio es juzgar a los Angeles malos (q̃ ſon los q̃ adieſtrã, y gouiernan a los malos Principes) q̃ ſera de los ſieruos de eſſos malos Angeles, aprendan de oy mas los Reyes y Principes del mundo, y tomen de aqui exemplo, quã ſupremo poder es el que teneys alla en el cielo. Y de aqui adelãte, rece lenſe y tẽgan temor de menoſpreciar los mãdamiẽtos de vueſtra Igleſia. Executad glorioſiſsimos Apoſtoles en Henrico eſta ſentẽcia, con breuedad, porq̃ todos los hombres vean, y entiendan, q̃ ſi eſte hijo de la maldad, cayo de ſu throno, y Mageſtad, no fue a caſo, ſino por vueſtro juſto juyzio. Pero con todo eſſo, yo ſuplico a vueſtra bondad, no permitays q̃ ſe pierda, porq̃ yo no deſſeo eſſo, ſino q̃ viniẽdo por vueſtra interceſsion a penitencia alcãce el dia del juyzio perdon de ſus pecados. Fecho en Roma a cinco de Março, del Señor de mil y ochenta y vno, en la Indicion. 3.

Pronunciado eſte ſanctiſsimo, y juſto Decreto, cõfirmò de nueuo Gregorio la electiõ de Rodulpho: y en ſeñal de amor embiole vna corona de oro, con vnas letras al derredor eſmaltadas, q̃ dezian. *Petra dedit Petro Petrus diadema Rodulpho.* La piedra q̃ es Chriſto dio a S. Pedro la corona, y S. Pedro la dio a Rodulpho. De las palabras deſta riguroſa ſentencia, ſe collige claramente, la grãdiſsima Mageſtad de la diuinidad Pontifical, y ſe puede tomar efficaciſsimo argumento contra eſtos perfidos hereges, q̃ tan deſatinadamente quieren deſminuyrla. Pues vn varõ tan ſancto como Gregorio, pronuncio tal ſentencia como eſta, y la obedecierõ la mayor parte de la Chriſtiandad: y ſola ella baſto (como adelante veremos) para q̃ a vn tã brauo y poderoſo Principe, como Henrico (porque murio ſin abſoluerſe) ſu proprio hijo no ſe oſaſſe entrar en lugar ſagrado. Con eſta vltima priuacion acabo Henrico de todo punto de perder la verguẽça, y moſtrarſe capital enemigo dela Igleſia, y de todos los buenos. Entonces començo mas de propoſito, y con mayor determinacion la guerra contra Rodulpho y ſucedio, lo q̃ arriba breuemente dixe. Al meſmo tiempo q̃ partia el para Saxonia, en demanda de Rodulpho, embio a Italia contra el Pontifice, con buen exercito a Henrico ſu hijo mayor, q̃ deſpues le ſucedio en el Imperio. Y juntamente cõ eſto, por pagar al Pontifice, como dizen,

Concilia-bulo en Brixia contra Grego-rio.vij.

dizẽ,en la meſma moneda,hizo juntar vn Cõ cilio,o por mejor dezir, Conciliabulo, en la ciudad de Brixia, en Alemaña, de todos los Obiſpos de ſu vando,y enemigos de Grego-rio,q̃ por todos eran diez y nueue. Y deſpues de auer infamado al innocente Pontifice de muchos crimines y exceſſos,q̃ en el no auia, llamandole monge falſo,tyrano,Nigroman-tico,enemigo de la paz,herege, y otras mu-chas coſas injurioſas, depuſieronle del Ponti ficado,como ſi tuuieran facultad para ello.Y teniendo por vacante la ſilla,eligieron al per uerſo Apoſtata, Simoniaco, y anathematiza-

Scisma en la Iglesia, 22 Clemẽte,3.Anti-papa;23.

do Gilberto Parmenſe,miniſtro de todos los deſatinos del Emperador.El qual, acceptan-do ſu election,ſe hizo llamar Clemente Ter cero,y todos le dieron la obediencia,y el Em perador (q̃ pocos dias antes auia quedado ya ido en el Imperio,por la muerte de Rodul-pho)le mando tener por Sammo Pontifice. En el entretanto que en Alemaña paſſauan todas eſtas coſas,el exercito Imperial, q̃ Hen rico el hijo tenia en Italia,vuo vna muy ſeña

Batalla vẽcid a Mi-ãildis.

lada victoria contra la famoſa Condeſa Mi-ãildis:de que el Papa Gregorio recibio gran diſsima congoxa y peſar. Pero ordenolo anſi nueſtro Señor por ſu oculto conſejo, dando la victoria (a quien a nueſtro parecer) no lo merecia. Lo qual como el Emperador ſupo con ſu acoſtumbrada preſteza,y animo; pue-ſtas en buena orden las coſas de Alemaña (a-donde ya el era abſoluto ſeñor: porque aun-que ſus enemigos auian elegido otro Empe-rador,en lugar de Rodulpho,el no tuuo fuer ças ni poder para oſarſe moſtrar contra Hen rico)partio de Alemaña para Italia, llenando con ſigo ſu Antipapa Gilberto:con intencion de intronizarle en Roma:prendiendo,o ma-tando al verdadero Vicario de Ieſu Chriſto nueſtro Señor.Entro pues Henrico en Italia,

Henrico iiij.entro en Italia. Año. 1081.

en el año de mil y ochenta y vno, con muy excelente exercito. Sabida por la Condeſa ſu venida, recogio todas ſus gẽtes, y merioſe con ellas en Roma, para defenſa de aquella ciudad,y de la perſona del Papa. Llego Hen rico a Roma,con tanta diligẽcia, que apenas ſe ſabia ſu venida,quando ya tenia cercada la ciudad. Puſo al principio ſu cãpo junto a Põ-te Molle:adonde oy es la puerta que llamã del Popolo. Paſſaron algunas eſcaramuças con los de dentro,pero al fin vuieron de contẽtarſe con defender la ciudad. Los Imperiales paſſaron el rio, y deſtruyeron la mayor parte de los arrauales:y en el Burgo, caſi no dexarõ

Henrico iiij.puſo cerco a Roma.

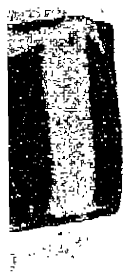
caſa,q̃ no la puſieſſen por tierra. Quemaron y deſtruyerõ todos los jardines,y caſas de plã zer,cõ vna crueldad tan eſtraña, que a penas los Moros hizieron tantos daños. Pero cõ to do eſſo los Romanos ſe defendierõ muy biẽ: y al Emperador le fue forçado alçar el cerco y boluerſe a Rauena,cõ ſu Antipapa,para ha-zer alli ſu campo, con determinacion de dar la buelta con mayor poder a Roma, no ſe alçar deſobre ella,haſta prender, o matar al Papa. Torno el año ſiguiente de ochenta y dos,cõ mas furia que nunca,y de aquella vez ſe apodero del Burgo, y del palacio Pontifi-cal.Gano tambien la Igleſia de S.Pablo,en la via Oſtienſe:y deſtruyo vn hermoſiſsimo So portal,que auia dẽde la puerta, q̃ antiguamẽ-te ſe llamo Trigemina:y oy ſe llama,de Teſta cho,haſta S. Pablo.Puſo en tanto aprieto la ciudad,q̃ cada dia ſe le paſſauan muchos de los de dentro,de los mas afficionados al Pa-pa:y otros ſe ſalian con ſus haziendas, cõ pro-poſito de nunca mas viuir en ella. Tanto que Gregorio no tuuo otro remedio, ſino hazer-ſe fuerte en el caſtillo de ſant Angel:y poner a vn ſobrino ſuyo con buen recaudo en otro Caſtillo q̃ auia en Roma, q̃ ſe dezia, Septen-ſolia. Adonde el vno y el otro ſe defendieron varonilmente: y al Emperador le fue neceſſa rio recogerſe a Tibuli,ciudad alli cerca de dõ de cada dia hazia tãtas correrias y daños por toda la comarca, q̃ no oſaua hombre ſalir de Roma. Lo qual duro por eſpacio de mas de tres años:con tanta porfia de la vna, y de la otra parte,q̃ affirman todos los que eſcriuen eſte cerco,que fue el mas porfiado y cruel de quantos ciudad jamas en el mundo padecio. Y dizen que deſta vez quedo Roma tan arruynada y perdida,que nunca mas torno a ſu antigua grandeza y mageſtad.Porque donde entonces auia muy ricos y ſumptuoſos edifi-cios,ay agora viñas y jardines, adonde ſe co-ge pan y vino en gran cantidad. En todo eſte tiempo el Emperador(por hazer ſu cauſa ju-ſta)hinchia el mundo de palabras falſas y fin-gidas:diziendo, que ſu deſſeo no era ſino de tener paz con todos,y mas con el Papa, que con otro ninguno: y que ſi el le abſoluia y le queria recebir en ſu gracia,y darle en S. Iuan de Letran la corona de oro, el alçaria el cer-co,y ſe boluieria pacificamente en Alemaña. Muchos auia en Roma y en otras partes,aun dentro en caſa del Papa, que les parecia coſa juſta y conueniente acceptar eſte partido, y tomar con el Emperador algun buen aſsien-

to: pues vian quan poco fruto ſe ſacaua del rigor con que haſta alli ſe auia procedido contra el. Bié hiziera todo eſto Gregorio, ſino ſe temiera de la poca fidelidad del Empetador: y ſiempre dezia, que dandoſele rehenes y ſeguridad baſtante de que Henrico cumpliria de ſu parte, lo que prometieſſe, holgaria de reconciliarſe con el. Fue negocio eſte muy platicado, y aun murmurado: y no faltauan hartas perſonas graues, q̃ cargauan a Gregorio la culpa de todos eſtos males. Y aun vuo muchos, que ſe oſaron atreuer a darle en roſtro, con eſta ſu determinacion, diziendole libremente, que lo hazia mal, en negar a Henrico la corona, aun antes que dieſſe otra mayor ſeguridad: y que los Reyes y grandes Principes no auian de tratarſe cõ el rigor que los hombres particulares: Pero cõ todo eſſo, ni los fieros, ni amenazas del Emperador, ni las importunidades de los amigos del Papa, baſtaron a hazerle torcer, ni doblar (como dizẽ) ſu braço para que vinieſſe en hazer por miedo, coſa indigna de ſupremo grado de ſu dignidad Ponrifical. Con eſta determinacion de no hazer coſa ninguna, menos que a ſu honra, fortifico muy bien los dos Caſtillos: y ſe tuuo muchos dias varonilmente, cõtra toda la furia de los Alemanes. El fin que vuo eſta contienda, eſcriuiẽla variamẽte los authores: por que vnos dizen que el Emperador ya de canſado, leuanto el cerco y ſe fue cõ ſu exercito a Campania, y alla gano muchas tierras. Y q̃ de ay a dos años, ya que era muerto Gregorio, torno ſobre Roma y la tomo: y ſe hizo coronar en ella, por mano de ſu Antipapa Clemente. Pero lo que mas communmente eſcriuen todos, y lo que ſe tiene por verdad es, que Gregorio embio a pedir ſocorro, a ſu Feudatario Roberto Giſcardo: y le hizo venir de Dalmacia, adonde eſtaua haziẽdo guerra contra Nizephoro, tyrano de Conſtantinopla. Y que Roberto vino con grãn poder a Roma, y el Emperador no le oſo eſperar: y de preſto, antes que Giſcardo llegaſſe, hizo inthronizar a Clemente en Sant Iuan de Letrã, y el ſe corono alli por ſu mano: y el meſmo dia ſe partio de Roma, y llego haſta Sena dexando la ciudad de Roma encomendada a ciertos ciudadanos amigos ſuyos, los quales quando Roberto llego, ſe puſieron en reſiſtirle la entrada y el a ſu deſpeſar, entro en la ciudad: y dentro della, paſſaron tantas muertes de hombres, y quemas de edificios y Templos, q̃ la miſera Roma quedo caſi toda pueſta por el ſuelo. Y al fin alcançando Roberto la victoria, fue al caſtillo de S. Angel, y con grãdiſsima pompa y regozijo, ſaco de alli al Papa, y le lleuo triumphando a ſu poſada: y puſo en libertad a muchos Cardenales, y Obiſpos que con el eſtauan. Y auiẽdoſe detenido en Roma ciertos dias con grandes fieſtas y regozijos por negocios que ſe le offrecieron ſe boluio alegre, y victorioſo a Calabria: dexãdo en ſu ſilla pacificamente, al Papa Gregorio. Mas el (que conoſcia la liuiandad de los Romanos, y quan facilmente Henrico podria negociar cõ ellos, alguna conjuraciõ, cõtra el) no ſe tuuo por ſeguro en Roma. Y por eſtar mas cerca de ſu amigo Roberto, fueſſe con toda ſu Corte a la ciudad de Salerno, en el Reyno de Napoles: y alli viuio pacifico, todo lo q̃ la vida le duro. Eſta es la mas breue y clara relacion, que yo he podido hazer de los hechos y vida deſte ſingulár Pontifice: y en ella he ſeguido a los mas graues y deſapaſsionados authores. Digo eſto, por algunos Alemanes, que quieren fauoreſcer al partido del Emperador, le cargan al Papa grãdes culpas, ſin propoſito ninguno: porq̃ cierto el fue vn ſancto varon, y por toda la vida, antes q̃ fueſſe Papa, y deſpues que lo fue, hizo coſas de muy valeroſo y Catholico Chriſtiano: y ſiempre ſe moſtro zeloſo de la honra de Dios, y gran perſeguidor de los vicios, principalmente de la Simonia y deshoneſtidad. Y aſsi refieren del, que ſiendo el legado en Frãcia, fue acuſado en ſu audiencia, vn Obiſpo de Simoniaco: y que faltandole probanças, y aueriguacion para poderle cõdenar (aunque realmente el era culpado) le hizo llamar ante ſi, y auiẽdole hecho algunas preguntas, para conuencerle, y tomarle a palabras, como vio que todas las negaua, le dixo. Ora pues, ſi aſsi es que tu eſtas ſin culpa deſte delicto, de que eres acuſado, di aqui en alta voz, *Gloria Patri & Filio & Spiritui ſancto.* El Obiſpo (que penſo q̃ en aquello no tendria difficultad) començo a cantar muy alegre. *Gloria patri & Filio:* y por mucho que trabajo de paſſar adelãte: nunca pudo dezir, *Et ſpiritui ſancto.* Y aſsi quedo conuencido: y ſe vio claramente, que aquel deteſtable vicio de la Simonia, es particularmente peccado cõtra el Spiritu ſancto. Con el odio que Gregorio tenia, a la deshoneſtidad en los Eccleſiaſticos, procuro eſtoruar que no ſe caſaſſen los Clerigos en Alemaña: y de aqui le naſcieron las paſsiones cõ el Emperador. Y aun le aconteſcieron muchas

Roberto Guiſcardo ſiſtio a Gregorio, VII.

Gregorio Septimo ſe paſſo a viuir a Salerno.

Milagro contra vn Simoniaco.



chas cosas notables, que por huyr la prolixidad no las cuento. Por lo qual (a mi juyzio) ni tiene razõ de echarle la culpa de las guerras y tumultos, que en su tiempo acontecieron. Y paraque se vea claramente, el sanctissimo zelo deste Pontifice: y tambien paraque sepan los que se casan con sus parientas, con dispensacion, la poca licencia que entonces auia en estas cosas, y con quanta difficultad se auian semejantes dispensaciones, es bien q̃ se sepa lo que a Gregorio le acontecio, con la excelente y valerosa Condesa Mictildis, y fue, que auiendo embiudado ella del primer marido (por necessidad que dello tuuo) se casso segunda vez cõ vn cauallero principal, no sabiẽdo quẽ fuesse pariẽte de su marido. Despues quando vino a saber que lo era, en quarto grado, pidio a Gregorio, muy encarecidamente, que dispensasse con ella, para permanecer en el matrimonio. Y conser ella quien era, y auer tãtas vezes arriscado su vida y estado, por la Iglesia, nũca jamas lo pudo cõ el acabar. Antes la escriuio vna carta bien aspera y llena de reprehension: por la qual la mãda que luego dexe a Azon de Areste Duque de Ferrara, su segundo marido: y haga penitẽcia de auerse juntado con el. Fue entre otras cosas este singular Pontifice, grandissimo defensor de la libertad Ecclesiastica: y no podia sufrir el abuso grande con que en su tiempo muchos de los Principes seglares, conferian los beneficios Ecclesiasticos. Para remedio de lo qual en vno de los Concilios que arriba vimos que celebro, hizo vn riguroso Decreto, contra los Clerigos que recebian beneficios de mano de legos, y contra los legos que se entremeten a darlos. No fue solo el Imperio Occidental rebulto y alterado en estos dias: porque en Costantinopla vn valeroso Capitã llamado Nicephoro, se leuanto contra el Emperador Michael Parapinaço: y contra Andronico su hijo: y les quito el Imperio, tomãdolo para si. Por lo qual, el Emperador Michael (reconosciendo q̃ el Summo Pontifice de Roma, es el supremo juez, entre los Principes Christianos) embio sus mensageros al Papa Gregorio: o (segũ otros dizen) el en persona, se vino a pedir justicia al Pontifice, contra Nicephoro: ayudandose con el Papa, del fauor y amistad de Roberto Guiscardo. Vieronse el Emperador Michael, y el Papa Gregorio, en vn lugar de Pulla, que se dize Chiprano: y precediendo bastante informacion de la tyrania y fuerça de Nicephoro, el Papa le descomulgo, mandandole dexasse el Imperio libremẽte a cuyo era: y encomẽdo la execucion dela sentencia a Roberto: paraque cõ mano armada fuesse a restituyr a Michael, y a Andronico: lo qual Roberto hizo. Passaron en esta guerra, cosas muy notables, q̃ yo no tengo paraque pararme a contarlas: basta saber que Michael se quedo sin el Imperio, y q̃ a Nicephoro se le quito. Alexio Conneno su Capitan, como el auia hecho a Michael su señor. Fue este Alexio muy valeroso: y sustento el Imperio treynta y siete años, como adelante se vera. Finalmente (boluiendo a mi proposito) Gregorio fue vno de los mejores Pontifices que la Iglesia ha tenido, y el mas perseguido de sus enemigos, de quãtos yo he leydo. Porque no contentos, el Emperador Henrico y sus amigos de procurarle la muerte corporal y priuacio del Pontificado, le disfamaron terriblemente de pecados enormissimos, que en el no los auia, hasta que plugo a Dios de lleuarle para si. Murio en Salerno, cayendo desterrado, solo y desamparado de sus Mayores amigos. Y ansi dizen que se le salio el alma, diziẽdo estas palabras. Porq̃ ame la justicia, y aborreci la maldad, muero en este destierro. Alabanle muchos authores de diuersas virtudes: Sabellico dize del, que en Gregorio se vierõ juntas la virtud, y la buena y mala fortuna: y el Abbad Lamberto arriba alegado dize que hazia milagros muchos en vida. Fallecio en el año de nuestra salud, de mil y ochenta y cinco: auiendo doze años, y algunos dias mas, que tenia el Pontificado. En su tiempo tuuo origen y principio la religion, y orden de los frayles q̃ llamamos Cartuxos: cuyo fundador fue el sancto varõ Bruno, Canonigo Remense. Los decretos que de Gregorio tenemos, van apuntados en la margen. En sus dias, se instituyo, o por mejor dezir se reformo la orden de los Canonigos Reglares de S. Augustin, y se puso en la forma que oy le dura. De veynte y vno Cardenales q̃ Gregorio hizo, tenemos noticia q̃ fueron quatro Obispos, onze Presbyteros, y seys Diaconos.

Dispẽsar entre parientes ha zia se anti guamẽte con gran dificultad

Alexio Cõneno Emperador Orẽtal.

C. *Siquis deinceps* 17. q. 7.

Nicepho ro Empe rador O rietal.

Año. 1058. Orde de Cartuxos, Bruno Canonigo Remense. 16. q. 7. *Siquis* 32. d. §. *verũ dist.* 81. *Siquis de* cons. d. 3. *Perueni.* 11. q. 3. Q*uoniã* multos.

CAPITVLO. 14. EN EL QVAL SE *contiene la vida de Victor, III. deste nombre Pontifice Romano.*

GRandissima fue la falta, q̃ la Iglesia Catholica sintio, con la muerte del valeroso Pontifice Gregorio Septimo. Y por el contrario fue 164. Põ.

grande el contentamiento, que cauſo al Emperador Henrico, y a ſu Antipapa Clemente el qual eſtaua en eſta ſazon (y eſtuuo deſpues muchos años) en Benauento: fauoreſciendole el Duque de aquella ciudad, y otros ſeñores, que ſeguian el vando Imperial. El Emperador, en eſtos dias ſe hallo en Alemaña, y alla hazia obedecer a Clemente: pero con todo eſſo, los Cardenales, y clero Romano, teniendo a Clemente por intruſo, y falſo Pontifice: luego que ſupieron la muerte de Gregorio (no haziendo caſo de ſus cenſuras, ni tã poco de las amenazas del Emperador) eligieron de comun conſentimiento, al Cardenal Deſiderio Monge de la orden de S. Benito, y Abbad del Monaſterio de Monte Caſsino, natural de Benauẽto, en los Sannites. Era Deſiderio varon ſancto, y de grandiſsima integridad, y tan poco ambicioſo, que vuo difficultad grande, en hazerle que acceptaſſe el Pontificado, pero al fin le vuo de tomar, y llamoſe Victor iij. deſte nombre. No fue Victor menos conſtante, y animoſo defenſor de la libertad Eccleſiaſtica, q̃ ſu predeceſſor Gregorio, antes imitandole, en el buen zelo, congrego ſu concilio, y en el renouo las cenſuras y priuacion del Imperio, contra Henrico: y declaro por Apoſtata, intruſo, y Scismatico, a ſu Antipapa Clemẽte. Pareciaſele bien ya a HẽRico que Dios eſtaua enojado de ſus deſatinos, y de ſu contumacia: porque en la guerra muy reñida, que en eſtos dias hazia cõtra los Saxones, cada dia le ſuccedian coſas muy deſaſtradas. Por marauilla ſalia biẽ de ninguna jornada: y todas las vezes, que con ſus enemigos vino a batalla, fue vencido, coſa que pocas vezes, o ninguna le auia acontecido. Durole tan poco a Victor el Pontificado, que no tuuo tiempo de moſtrar ſu gran valor. Que ſegun ſe moſtro valeroſo en los principios, todos creyeron del, que no ſeria menos prouechoſo, para la republica, que lo auia ſido Gregorio ſu predeceſſor. Pero la maldad y atreuimiento del peruerſo Emperador Hẽrico, llego a tanta oſadia, que tuuo maneras como le matar. Affirman todos los Authores, vna coſa, que tiemblan las carnes en oyrla: y es, que no hallando aparejo los miniſtros del Demonio, para poderle quitar la vida, ſobornaron a vn criado ſuyo el qual le mato con ponçoña, y cõ ella murio dende a pocos dias auiendo menos de vn año que tenia el Pontificado. Verdad es, que algunos dizen que murio de camaras: pero la mas comun opinion es que le mataron como tengo dicho. Era pocos dias antes, muerto en la Iſla Calsio para el valiente y esforçado capitan Roberto Guiſcardo: el qual deſpues de auer vencido dos batallas de mar, contra el Emperador Alexio: adoleſcio en aquella Iſla, y vino a morir. Fue grandiſsima perdida, la deſte ſingular Capitan: porque demas de que vengara la muerte del Papa Victor, lleuaua tales principios, que ſin dubda ſe creya, que conquiſtara el Imperio de Conſtantinopla: y viniendo el a tan gran dignidad, y poder, ſegun ſe auia moſtrado deuoto y afficionado a la Igleſia Romana) ni el Emperador Henrico ſe oſara demandar contra ella, ni los Infieles fueran parte para reſiſtir la jornada de Hieruſalem, que poco deſpues los Franceſes hizieron, como luego lo veremos. Pero plugo a nueſtro Señor, guiarlo de otra manera, lleuando deſta vida, al Duque Roberto: cuyas tierras partieron entre ſi ſus dos hijos, Rogerio y Bohemundo. Por auer ſido tan breue el Pontificado de Victor no tenemos coſa notable que contar, que aya acontecido en ſu tiempo: mas de que las calamidades: y grandes guerras, que poco deſpues ſuccedieron en el mundo, las manifeſto Dios (como ſiempre lo ſuele hazer) con eſtrañas y nunca viſtas ſeñales. Porque todos dizen, que la hambre de aquellos dias, fue la mas vniuerſal, de quantas jamas ſe vieron. Tanto que las gallinas, anſares y palomas, y otras aues domeſticas, no ſe pudiendo ſuſtentar en las caſas y pueblos, ſe ſalian a los campos, y ſe tornauan brauas, oluidando ſu antigua y natural manſedumbre. Morianſe en la mar, y en los rios, innumerable multitud de peſcados: y vuo terremotos nunca oydos, en diuerſas partes del mundo. En Zaragoça, de Sicilia, ſe cayo la Igleſia mayor, ſobre todo el pueblo, eſtando oyendo Miſſa, no eſcaparon ſino ſolos los miniſtros del Preſte que la dezia. En eſtos dias ſe gano en Eſpaña de los Moros, la Real ciudad de Toledo (como veremos en ſu lugar) y fueron traſladado de la ciudad de Myrrha, en Licia, a la ciudad de Bari en Italia, los hueſſos y ſanctas Reliquias del glorioſo Cõfeſſor S. Nicolas Obiſpo, auiendo ya ſiete cientos y quarẽta y cinco años que era muerto. Acordoſeme de poner aqui eſta Traſlacion, porque eſtaua yo eſcriuendo eſto, en ſu dia deſte bendito Prelado. Falleſcio el Papa Victor Tercero, en el año de la Natiuidad de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, de mil y ochenta y ocho.

Victor iij Italiano Monge.

Concilio en Roma.

Henrico. iij. hizo matar cõ ponçoña en el caliz a Victor iij.

Rogerio y Bohemundo hijos de Roberto Guiſcardo.

Hambre vniuerſal.

Año. 1088

Murio

Murio en el Monasterio de Monte Cassino donde auia sido Abbad. Sepultose su cuerpo en el capitulo de aquella casa. No hallo que diesse capelo ninguno en su tiempo a nadie.

CAPITVLO. 15. EN EL QVAL SE contiene la vida de Vrbano, II. deste nombre Pontifice Romano.

165. Pō

MVerto en tan pocos dias, el sancto Pontifice Victor Tercero, aunque el Emperador Henrico sustētaua toda via la parte del Antipapa Clemente: y el, con el fauor del Duque Ricardo se trataua como Pontifice, no por esso, los Cardenales dexaron de tener por vacante, la Iglesia Romana, y juntandose en forma Canonica, en el lugar de Tarracina, en doze dias del mes de Março, del mesmo año de mil y ochenta y ocho. Eligieron de comun voluntad al Cardenal de Hostia, Monge, y Abbad Cluniacense llamado Othon, persona de grādissima sanctidad, y excelentissima doctrina y exemplo: y tan valeroso, y de tanto estomago quanto era menester, para resistir a la furia de los dos Apostatas, Henrico, y Clemente. Accepto el Cardenal Othon el Pontificado, y llamose Vrbano Segundo deste nombre. El primer negocio de Vrbano fue, renouar las censuras y priuaciō de Henrico, y del Antipapa. Ni mas ni menos lo hazia Clemente, porfiando en tenerse, y tratarse como Pōtifice. Para lo qual no le faltauan fauores hartos: porque el Emperador tenia muchos amigos en Roma, y por toda Italia. Tanto, que Vrbano temiendose de alguna notable injuria, vuo de salirse de Roma. Y ansi dizē todos que se fue a viuir con su corte, a la ciudad de Melfi, o Malphi en Pulla. Lo qual el hizo por que segun la mas comun opiniō (de muchos que ay en este negocio) en estos dias torno el Emperador Henrico a Italia con grueso exercito. Y desta vez gano a Mantua, y a Ferrara, y otros lugares del estado de la Condesa Mictildis. Aunque al cabo, ella junto tantas y tan buenas gentes, que viniendo con el en la batalla, le vencio: y le hizo salir de Italia. Verdad es, que en este articulo ay gran variedad en las Historias: porque vnas no hazen mencion desta venida: y otras dizen que estuuo Hērico, siete años en Italia desta vez. Lo que yo aqui dirè (dexando opiniones) es lo que Sabellico Author diligente, y que disputa de proposito esta diuersidad, pone por mas cierto. Dize pues, que Henrico fue vencido por la valerosa Mictildis, y que se torno en Alemaña, y lleuo consigo a Clemente su Antipapa: que no oso el quedar en Italia, sin su fauor. Ayudose mucho en esta jornada, la Cōdesa del fauor de Conrado, hijo mayor del mesmo Emperador. El qual tenia en nombre desu padre la gouernacion de Italia: y por ser el muy Catholico, y parecerle mal las cosas de su padre, se rebelo contra el: y se junto con sus enemigos, por hazerle venia a la obediencia de la Iglesia. Quando el Papa Vrbano llego o Pulla, hallo muy reñidos, y puestos en armas, a los dos Hermanos, Rogerio, y Bohemūdo, hijos del Duq Roberto, sobre el partir de la herēcia, y valio tanto su authoridad, para con ellos, que Rogerio se contento con el titulo, y nombre de Duque de Calabria, como su padre le auia tenido, y dio a Bohemundo, las tierras que le parecio que bastauan, para que viuiesse rico y honrado. Tenia Rogerio muchas tierras de la Iglesia occupadas, y pareciendole a Vrbano, que no cumplia tratar de cobrarlas, por no desabrirle, dexo por entonces esta demanda, temporizando con el, por la necessidad que tenia de amigos, para huyr de la furia del Emperador. Que ansi conuenia, que Rogerio fuesse gran señor, porque sus fuerças bastassen contra las de los enemigos de la Iglesia. Acabada la concordia entre los hermanos, començo Vrbano a entender en la reformacion de la Republica: trabajando por hallar algun buen medio como cessasse la Scisma, y diuision de la Iglesia. Y para esto hizo juntar alli en Amalphi, vn Concilio de muchos Obispos: y ordenadas en el las cosas de aquella prouincia, de alli partio para Troya, la nueua ciudad de Pulla: y hizo otro segundo Concilio general. De ay a poco (sabiendo que el real Emperador era ya salido de Italia, y que Lombardia quedaua libre de sus molestias, aunque con muchos abusos introduzidos por el y por sus ministros) partiose luego de Troya para Placencia: adonde celebro otro Tercero Concilio. En el qual ratifico las censuras contra todos los Scismaticos: y deste Concilo salio entre otros en Decreto (que oy le tenemos) que trata de la intitulacion de los Obispos. Y en el mismo Concilio, se hizo aquel Prefacio, que oy la Iglesia vsa en las fiestas de nuestra Señora la Virgen Maria, que comiença. *Et te in Veneratione, &c.* En esta coyūtura, que feria en el año de mil y nouenta y quatro, poco mas, o menos, a requisiciō del rey dō Alō-

Vrbano, ij. Monge.

Vrbano. ij. passo su corte a Pulla.

Henrico, 4. torno a Italia.

Mictildis vencio a Hērico. 4

Conrado hijo del Emperador se rebelo contra su padre.

Concilio en Amalphi.

Concilio en Troya.

Concilio en Placēcia.

22 dist. nemo ea. sāctorū 70. dist.

Prefacio de nuestra Señora.

so. VI. y de Dalmachio Obispo de Iria trasladado Vrbano la silla Cathedral de aquella ciudad de Iria a Compostella, que es en el bienauenturado Santiago de Galizia, y quiso que de alli adelãte se llamasse el Obispo Compostellano y no de Iria, y saco aquella Iglesia de la jurisdiction de Braga, haziẽdola immediatamente subjecta al Romano Pontifice. Hecho esto, como quiera que ya cõ la absencia del Emperador, Italia estaua algo mas reformada, y el vando del Antipapa, se yua enfriando vn poco: pudiera Vrbano boluerse seguramente a Roma. Pero con todo esso, no lo quiso hazer: porq̃ sabia quãto mejor se administrauan entonces las cosas de la Iglesia, fuera de Roma, q̃ no en ella: por la poca reuerẽcia, q̃ muchos de los Romanos solian tener a sus Pontifices. Por lo qual, y por lo que luego dire, el Põtifice se determino de passar en Frãcia. Llegado alla, publico luego q̃ queria celebrar vn Concilio en la Real ciudad de Claramõte: para el qual, hizo juntar muchos Obispos de Alemaña, Francia, y de la prouincia de España, y de todas las otras prouincias, q̃ estauan a su deuocion y obediencia. Y sin esso hizo venir alli muchos señores Cõdes, y Duques, y de otros titulos, diziendo que queria tratar cõ ellos, vn negocio de grãdissima importancia y calidad: y que cõuenia muy mucho, al estado vniuersal de toda la Christiandad. A su llamado vinieron, entre otros grandes principes: Hugo hermano del Rey Philippo de Francia, Roberto Conde de Normandia, Gotifredo de bullon, Duque de Lothoringia, y sus dos hermanos, Eustachio y Balduino, Roberto Conde de Flandes, Stephano Conde de Carnoto, y Raymundo Conde de Sant Egidio, y otros muchos de menor nõbre. Venido con ellos a consejo, acometio vna de las mas altas empresas que jamas Pontifice ninguno, antes ni despues del imagino. Y fueron tales sus buenas maneras, y tan efficaces y de tanta fuerça sus santas palabras, q̃ como el lo quiso, assi se puso en execucion. Esta fue aquella famosa conquista de la tierra santa de Hierusalem, que los Franceses hizieron. La qual, yo soy obligado a contar aqui, pues prometi escreuir aqui las guerras y contiendas, que la Christiandad ha tenido cõ los infieles. No la podre escriuir muy por menudo, porque cosa tan larga requeria Historia particular, ni tampoco yra tan succintamẽte puesta, que no se sepan los principales trances que en ella passaron. Lo qual se pondra por toda la Historia, cada cosa como acõtesçio, en el tiempo que se hizo. Yo procurare, no ser fastidioso en la narracion: y si algo se alargare con esto la obra, mas trabajo sera para mi el escriuirlo, de lo q̃ nadie podra sentir en leerlo: y tomando el negocio de rayz, digo que passa desta manera.

Concilio general en Claramonte.

Hugo hermano de Philippo Rey de Francia.

Roberto Conde de Normandia.

Gotifredo de Bullon Duque de Lothoringia.

Eustachio y Balduyno.

Raymundo Cõde de Sant Egidio.

Despus que el fallo Prophera Mahoma, sembro la pestilencial doctrina, en las prouincias Orientales (con auerse puesto los Sarracenos, en hazer creer al mundo, aq̃l error por fuerça de armas) como las fuerças delos Emperadores Orientales (por sus dissensiones, y poca firmeza en la fe Catholica) se fueron enflaqueciẽdo: los sectadores de Mahoma (como arriba se ha visto) fueron poco a poco ganando tierras y prouincias en Asia: y en Europa: hasta que se hizieron señores de casi todo lo que tenian los Christianos en aquellas partes a la buelta, ganaron la santa ciudad de Hierusalem: la qual se perdio muchos años antes destos dias adõde agora llegamos, que fue en tiempo del Emperador Heraclio. Tuuieronla los Moros, o Sarracenos muchos dias: hasta que pocos años antes desto, la ganaron los Turcos, q̃ ya tambien eran Mahometanos, y seguian la mesma secta, aũque algo differentemẽte, de como los Moros la entendian. En todas estas prouincias Orientales y ni mas ni menos en Iudea, y Mesopotamia, quedan õ algunos Christianos subjectos, y tributarios a los infieles, que viuian en su Ley Christiana. Pero esto era con tanto trabajo, y molestia dellos, que nõ se podian suffrir los muchos desafueros, y males que cada dia se les hazian tomandoles las haziendas, las mugeres y hijas, y sirviendose dellas, para sus abominaciones. Yuan y venian con todo esso de aca del Occidente, muchos hombres y mugeres deuotas en Romeria: con desseo de visitar el Sancto Sepulchro de nuestro Señor, y aquellos sagrados lugares, adonde el hijo de Dios puso por la obra el mysterio de nuestra redempcion. Entre los quales Romeros, acaesçio yr en estos dias a Hierusalem, vn sancto Hermitaño, llamado Pedro, Frances de nacion, y persona de grande animo y doctrina. Este Pedro, en los dias que anduuo por aquella tierra, vio hazer tantos desafueros y executar tãtas crueldades, y torpes vicios y pecados en la gente Christiana: y vio tan innumerables insultos, y offensas de Dios, q̃ en tã Sancta tierra los infieles hazian, q̃ mouido a cõpassion, de ver cosa tan fea y de q̃ los Christianos

La famosa cõquista de Hierusalem.

Pedro Hermitaño.

ſtianos fueſſen tan deſcuydados de la honrá de Dios, q̃ no vengaſſen eſtas injurias) buelto de allá, la primera coſa q̃ hizo fue yrſe a los pies del Sūmo Pontifice Vrbano, a contarle lo q̃ por los ojos auia viſto. Affirmando (y no deuia de mētir) q̃ Ieſu Chriſto nueſtro Señor, le embiaua por ſu menſagero, y ſele auia aparecido, y mandadole, que dixeſſe a los principes Chriſtianos, q̃ tomaſſen las armas, y procuraſſen caſtigar en los infieles, eſtos enormiſsimos males, y pecados, prometiendoles para ello, ſu diuino fauor, q̃ ſin dubda ſaldriā con ſu intencion, y ganarian la ſancta ciudad, y otras muchas tierras de Aſia. Las palabras y ſanctas amoneſtaciones deſte Hermitaño, fueron parte, paraque Vrbano paſſaſſe en Frā cia, ſolo a eſto. Y como el de ſuyo, era zeloſo de la honra de Dios, y perſona de grande animo, propuſo eſte negocio a los Franceſes. Y deſpues que en el Concilio de Claramonte, ſe vuieron determinado algunas coſas tocantes a la gouernacion de la Republica, y renouadoſe las cenſuras cōtra Henrico, y ſus cōplices (auiendo anſi meſmo anathematizado al Rey Philippo de Francia, porque imitando al Rey Herodes, tenia publicamente por amiga, en figura de matrimonio, y ſin cauſa ni diſpenſacion Apoſtolica, a la que hauia ſido muger legitima, de vn hermano ſuyo) vn dia, quando ya penſauan todos, que no auia mas que hazer en el Concilio. Vrbano hizo juntar a todos los grandes, y ſeñores Eccleſiaſticos y Seglares, y eſtando aſsi todos en vna ſala, les hizo vna platica, en la qual, en ſuſtancia dixo lo ſiguiente.

Philippo Rey de Francia excomulgado por el Cōcilio

Razonamiēto de Vrbano. ij a los padres del Concilio y a los grādes de Francia.

VErdad es amigos y hermanos mios muy amados, que la principal cauſa porque yo me moui a venir a eſta tierra, y a dexar mi caſa, y ſoſsiego, fue la reformacion de la ſancta Igleſia Romana: y el deſſeo que yo tengo y todos tenemos, de reduzir eſta ſancta madre nueſtra, a ſu antigua mageſtad, y vnion. Eſte fue en lo publico, el principal motiuo mio, y aſsi lo han todos entēdido de mi. Mas en la verdad, es cierto, q̃ otra mayor neceſsidad me hizo ſalir de Italia, y quanto la neceſsidad era, y es mas vrgente, tanto menos era razō, q̃ yo la diſsimulaſſe. Bien ſe prelados y caualleros, q̃ ninguno delos q̃ aqui eſtays preſentes, es tā deſcuydado, q̃ vna vez o otra, no aya oydo, lo q̃ en la tierra q̃ llamamos Santa, los años paſſados ha acōteſcido. Bien ſabeys todos q̃ los Turcos y Moros, y otras gētes de opinion y ſecta maldita y abominable, tienē en ſu poder el ſagrado Sepulchro de Ieſu Chriſto nueſtro Rey y Señor, y aueys oydo, q̃ los Infieles no dexarō Templo ninguno, en la ſancta ciudād de Hieruſalem, que no le profanaſſen: ni vno altar ni coſa ſagrada, que con ſus impias manos no le deſtruyeſſen. La multitud de los Chriſtianos, que en aquella tierra captiuaron, fue innumerable: y dellos, vnos por temor de los tormentos, negarō la fe de Chriſto nueſtro Señor, y otros (que tuuieron mas conſtancia) fueron cruelmente martyrizados. Auian ydo en Romeria en aquella ſazon, muchas ſanctas y honeſtas mugeres por ſu deuociō a viſitar aquellos ſanctos lugares: a las quales, aquellos perfidos enemigos de Dios, las hizierō ſuffrir abominables ayuntamientos. No tāto por cumplir ſus torpes deſſeos, quāto por hazer burla y eſcarnio de noſotros y de nueſtra ſancta Religion. Cauſa es eſta por cierto baſtante, paraque todos tomemos las armas. Y ſi toda via no la teneys por ſufficiente, para yr tan lexos a buſcar los enemigos, cō tantos trabajos, alomenos, trayga cada vno a la memoria, y conſidere quā eſtēdido eſta ya por todas partes el Reyno de Mahoma, y quantas tierras (q̃ ſoliā ſer del Imperio Romano) eſtan agora debaxo del ſeñorio de nueſtos enemigos. Pluguieſſe a Dios hermanos mios, q̃ en tal eſtado eſtuuieſſen nueſtras coſas, q̃ tuuieſſemos eſpacio para llorar las calamidades y deſaſtres agenos: y no temor d̄ padeſcer otros mucho mayores. Viſto auemos en nueſtros dias, a Italia nueſtra propria tierra, robada y deſtruyda d̄ mano deſtos infieles Moros, y aun poſſeyda dellos grā parte de aq̃lla inſigne prouincia. Deſtruydo han delāte de nueſtros ojos, con ſus ſacrilegas manos, los tēplos, fortalezas, y ciudades, haſta poner las manos en el ſacratiſsimo Tēplo de los Apoſtoles S. Pedro, y S. Pablo, y quemarle cō furioſa rauia. Y paraq̃ me cāſo en contar eſtas coſas, las quales por vēntura, por auer acontecido lexos de dōde agora eſtamos, moueran menos de lo q̃ ſeria razon vueſtros animos. Dezidme ſeñores, quantas vezes aueys viſto paſſar eſta perfida gēte, en vueſtra prouincia de Gaſcuña, y en ella, y en Eſpaña, quātas coſas ſemejātes a eſtas, los aueys viſto hazer delante de vueſtros ojos. De ſuerte, q̃ aunq̃ vueſtra Francia, no ha paſſado por eſtas miſerias, alomenos no eſta ſin temor de venirlas a padeſcer, como ſus vezinos las han ſuffride. Pues los Alemanes, y las otras gentes que habitan alla, debaxo del Norte, aunque no ayan

prouado

prouado deſtas miſerias, razon ſera que ſientan, y conſideren, quan grãde fuego ſe les enciende, por la parte del Oriente; o por mejor dezir quan cerca le tienen deſi, y como ſeles va poco a poco llegando. Porque ſino fueſſe por el cuydado que los Venecianos tienen, de guardar la coſta del mar Hadriatico, y por las muchas vezes que hã deſuiado eſta cruel gente de la Hiſtria, y Sclauonia, ſin duda ninguna viuiera ya oy dia cundido eſta peſtilencia, deſta parte de las prouincias de Alemaña y Vngria. Las fuerças del Imperio de Cõſtantinopla (q̃ quando viuian, fueron amparo de nueſtra Europa, por aquella parte del Septẽtrion, y Leuante) eſtan ya de tal manera flacas y bebilitadas, de la parte del Boſphoro Thracio, y del Helleſponto que tenian harto q̃ hazer, en defender la ciudad dẽ Cõſtantinopla, de la furia de eſtos crueles y tyranos Barbaros. Y como todos ſabemos en eſtos nueſtros dias, deſpues q̃ Alexio Conneno tiene aquel Imperio, ha ſido aq̃lla Imperial ciudad deſtruyda deſtos meſmos Turcos, y Moros: y ellos la tratarõ, ni mas ni menos, q̃ ſi la vuierã ganado, por armas, auiẽdo entrado enella, como ſoldados de Alexio, y no como ſeñores. Pues q̃ ſera hermanos mios, ſi por malos de nueſtros pecados, ſeles quita de delante, el eſtoruo q̃ hallã enlos Venecianos, y en Cõſtãtinopla? Mas quiero q̃ lo cõſidereys voſotros eſto, que no dezirlo yo: por no ſer adeuino, y no daros mal annuncio, y aguero de los deſaſtres q̃ vẽdriamos a padeſcer. Sin ſentido mẽ quedo verdaderamente, conſiderãdo lo que ſin duda nos ha de ſucceder, ſi cõ tiempo no procuramos cõ algũ remedio atajar eſte fuego. Todos los males y calamidades, que haſta agora han venido, ſobre aquellos hermanos nueſtros cuya fortuna tenemos por miſerable, todos hã de caer (plegue a nueſtro Señor Dios q̃ yo mienta) ſobre noſotros: Los hombres y mugeres, vendran a miſerable ſeruidũbre; las donzellas, y niños ſerã corrompidos: y llorareys entonces quando las lagrimas ſeruiran de muy poco, y doleros heys tarde, de no auer puesto remedio en eſtos males. No creemos agora noſotros que vendran ſobre nueſtras cabeças eſtas miſerias, como no lo creyerõ antes que les viniеſſen, los que agora las tienen acueſtas. Pluguieſſe a Dios que no fueſſen a las vezes vanas nueſtras eſperanças. Si por ventura hijos mios, no os mueue eſta vengãça el deſſeo de la piedad Chriſtiana, ni vueſtra ſancta religiõ, ni el derecho de la humanidad: inciteos alomenos la neceſſidad: a la qual nadie (ſino es loco, y deſatinado) repugna. Inciteos el Oraculo, y reuelaciõ celeſtial: hecha a Pedro Hermitaño, vaſ õ ſancto, y de vueſtra nacion. El qual os podra certificar, lo q̃ a mi me a dicho, como nueſtro Señor Ieſu Chriſto le embia de aq̃lla ſancta prouincia de Iudea, por ſu embaxador, a nos auiſar deſu parte, q̃ ſu volũtad diuina, es cõtẽta, de q̃ tomemos las armas: y cõ ellas recobremos la ſancta tierra, y los lugares, adõde el tuuo por biẽ, de poner por obra los medios de nueſtra redẽpciõ: y la ſaquemos de poder de ſus enemigos. Podra os tãbiẽ hijos muy amados, mouer, y podra poneros animo y esfuerço el buen aparejo, q̃ para tan ſancta empreſa tendreys. Que ſi os aplicays quererlo hazer todo ſe os aparejara a vueſtro ſabor, quanto fuere meneſter, para cõſeguir cũplida victoria. Todolo q̃ aueys dedeſſear, lo teneys, fuerças, cõſejo, ayuda, dineros, y riq̃zas. Y puesto das eſtas coſas os ſobrã en abũdãcia, razõ es, q̃ ſin dilaciõ ninguna, procureys vẽgar eſtas injurias y remediar, q̃ no ſuccedan eſtos peligros. No os aconſejo caualleros de Ieſu Chriſto, q̃ tẽteys coſa impoſsible, ni tal q̃ los hombres puedã perder la eſperãça, de ſalir cõ ella proſperamẽte. Aq̃l grãde Emperador, y Rey vueſtro Carlo (el q̃ por ſus eſclareſcidas hazañas, mereſcio el renõbre de Magno) hõra y reſplandor de la gente Frãceſa, alãço los moros de Gaſcuña, y de Eſpaña. El ſolo, los echo de Italia, y cõ ſus armas (como voſotros os lo ays) conquiſto aquella tierra, a la qual noſotros, y voſotros llamamos Santa, y con mucha razon. Pues quãto mayor es la gloria del Emperador Carlo Magno, y quanto mayor nombre, y fama dexo, para enlos ſiglos venideros tanto cõ mayor animo, voſotros (Capitanes, y Principes Franceſes, que os preciays venir de ſu ſangre) deueys procurar de imitarle. Porq̃ no ſolamẽte, no perdays la gloria: y honor q̃de vueſtros paſſados heredaſtes, mas antes la embieys a vueſtros ſucceſſores, y deſcẽdientes, mas augmẽtada, y cõ mayor y mejor luſtre, de glorioſas hazañas. Pues yo os aſſeguro Señores, que ſi eſta coyũtura dexays paſſar, y ſi en eſta ocaſion no procurays vengar con vueſtras manos la injuria comun de toda la Chriſtiandad q̃ ni conſeruareys la fama y honra de vueſtros paſſados: ni dexareys de quedar infamados, y con obſcuro renombre, para en los ſiglos que eſtan por venir. Que ſe dira de voſotros Chriſtianos caualle-

ros

ros, si consentis que pisen con sus sacrilegos pies, los Infieles aquella sancta tierra donde Christo vuestro Dios nascio. Y si dexays con vuestra grãde ignominia: y affrenta, que profanen: y ensuzien el sagrado Templo, y Sepulchro de vuestro Christo, con stupros, incendios, y sacrilegios estos Barbaros? Porq̃ agora que se os offrece coyuntura, no tomareys las armas? y quitareys de en medio esta comun affrenta. Y porque no buscareys por este camino la paz, y perpetuo sossiego de Frãcia, y de toda Europa. Que si bien lo mirays, mucho mayores fuerças son agora las vuestras (si os juntays todos a vna) que no fueron antiguamente las de Carlo Magno. Y quãto mayores seran las fuerças, tanto mayor sera la victoria: y mucho mas cierta. El premio della, no puede dexar de ser grandissimo, y muy crescido: pues los enemigos son riquissimos, y las prouincias q̃ possseen, son tan fertiles, y abundosas. Pero el mayor y mas cierto galardõ y premio, sera el del cielo: el qual yo de parte de Dios, y como su Vicario prometo a los que fuertemente pelearen en tan justa, y pia demanda.

Como Vrbano vuo llegado a este pũto, subitamẽte se leuãto de entre todos los que le oyã vna voz llena d̃ alegria y applauso, diziẽdo, como por vna boca. Dios lo quiere, Dios lo quiere, Dios lo quiere. Las quales palabras repitieron muchas vezes. Duró el ruydo vn grã rato llorando de plazer el sancto Pontifice, y todos los presentes. Como el auditorio se assossego, passo Vrbano adelante con su razonamiento, y dixo. Ea pues varones fuertes caualleros de Iesu Christo, ea pues hijos y hermanos mios, yd en nombre de Dios. Essa voz (Dios lo quiere) la qual con tanta gana y alegria, replicastes muchas vezes, essa osdoy por contraseña en la guerra. Y porque sean conocidos, todos los que se determinaren, a yr en tan sancta demanda, tomen por señal y deuisa, vna Cruz de paño roxo, sobre el ombro derecho, encima del sayo, y cõ esta se comiẽce de oy mas en nombre de Dios, esta Christiana jornada. Dicho he señores y hermanos mios, lo q̃ os queria dezir, no resta sino q̃ todos hagays como Christianos lo q̃ deueys.

Cruzada quando começo

Fue cosa marauillosa, y assi lo affirman por verdad, authores de mucho credito, que el mesmo dia que en Claramonte se determino de hazerse esta jornada, se supo en toda la Christiandad: como si todos los Christianos estuuieran alli presentes. Y no es cosa q̃ no la podamos bien creer: pues los negocios que son de Dios, el (quãdo es seruido) los encamina, y los suele reuelar antes q̃ acontezcã: y cõ estas y otras cosas marauillosas, acostumbra de manifestar al mũdo, q̃ le plaze ser de aquella manera seruido de los hombres. Fueron de tan grande fuerça, y efficacia las palabras del santo Pontifice, y de tal manera se recibieron por los que las oyeron, y despues por los que dellas tuuieron noticia, que dentro de pocos dias se hallaron cõ la señal de la sancta Cruz, y puestos a punto para esta sancta guerra, innumerables gentes de todas las prouincias de la Christiandad. Tanto q̃ affirma santo Antonio, que se vieron despues juntos en Nicea de Bythinia, passados de seys cientos mil Infantes, y sessenta mil hombres de cauallo. De claro se ante todas cosas, por caudillo, y Capitan general de esta jornada, el famoso y muy Catholico y Real Principe y Duque de Lothoringia, el famoso Gothifredo de Bullon. El qual con toda la priessa possible, se començo de aparejar: aunque por mucha diligencia que se tuuo, passaron primero tres años que se pudiessen partir para Hierusalem. El Pontifice Vrbano cometio sus vezes, para en esta conquista, al Obispo de Podio, con facultad de Legado de latere. El primero de los Capitanes, q̃ se puso en camino, fue el sancto hermitaño Pedro, el qual tomo la via de Alemaña, y por Vngria, y Vulgaria, y Grecia, dio con sigo en Constatinopla, cõ vna gran parte del exercito. El Emperador Henrico en este medio tiempo (mouido de inuidia de los Capitanes, q̃ yuan en esta demanda) procuraua cõ todas sus fuerças estoruarla: teniẽdo gana de que no se pusiessen en execucion, los buenos desseos del Papa Vrbano, su capital enemigo: y a este fin, mouio luego guerra contra Roberto Conde de Flandes. El Emperador Alexio: por otra parte (temiẽdo no se hiziesse contra el aq̃l apparato de guerra) mostro a los principios gana de estoruarla, aunq̃ despues se desengaño, y hizo de su parte algo de lo que pudo. Poco despues de partido Pedro Hermitaño, salieron de Francia, Gothifredo, y los otros Condes y Señores, que arriba se nombraron: y otros muchos Principes Christianos de Francia, España y Alemaña. Prosiguieron la via de Roma, adonde ya el Papa Vrbano era tornado: y tomando del la bendicion, y socorro, el que sus fuerças bastaron a darles, partieron en tres bandas, todo el exercito, por no ser molestos, ni costosos

Gothifredo Capitã general de la cõquista de Hierusalem.

El Obispo de Podio Legado en la conquista.

Henrico. iiij. procura estornar la conquista.

Alexio Emperador Oriẽtal quiso estornar la cõquista de Hierusalem

ſos a las tierras por dõde auian de paſſar. Embarcaronſe caſi a vn tiẽpo los vnos en Otranto, los otros en Brindiſi, los otros en Bari. Quando los Franceſes paſſaron por Calabria hallaron que Rogerio hijo de Roberto Guiſcardo tenia cercado en Amalpha, a Bohemũdo ſu hermano. El qual, deſſeãdo ſeruir a nueſtro Señor, en eſta tan ſancta guerra, pidio a Rogerio, le dexaſſe yr con aquella gẽte: y los dos vinieron en cierta razonable concordia con la qual Bohemundo pudo proſeguir ſu propoſito, y paſſo con el exercito: y alla hizo coſas muy ſeñaladas en armas. Començoſe eſta famoſiſsima jornada (ſegũ la mas comũ cuenta) en el quinto año del Pontificado de Vrbano Segundo, y en el de mil y nouenta y quatro de nueſtra ſalud. Antes que Gothifredo ſalieſſe de Italia, paſſo en Aſia con ſu gente, el Hermitaño Pedro acaudillando los ſuyos, con mas animo q̃ prudencia. A cuya cauſa, ellos tomaron por ſu Capitan a Raymundo, cauallero Aleman. El qual (paſſando con el Campo haſta Nicea en Bithinia) cayo en vna celada, que los Turcos le tenian pueſta. En la qual todos ſe vuieran de perder, a el le fue neceſſario retirarſe a vn lugar queſe dize Exorgo, y alli (no pudiendo ſuffrir el cerco que los enemigos le puſieron) como hõbre vil, y de poco animo, ſe dio a los Turcos, con parte de los ſuyos: y ellos, y el, renegaron ignominoſamente, nueſtra ſancta Religion: y los que no ſe quſieron dar, ni renegarla, murieron cruelmente a manos delos infieles. El Hermitaño Pedro (que auia recogido las Reliquias de ſu Campo) retiroſe a vn lugar fuerte, adonde ſe entretuuo, haſta q̃ llegaron Gothifredo, y los demas Capitanes. El Emperador Alexio, q̃ como ya dixe, auia tenido eſta jornada por ſoſpechoſa para ſus coſas, eſtaua en eſta ſazon, muy reſabiado, de que las gentes de Pedro, auian hecho en Conſtantinopla y ſu tierra muchos deſafueros y aſsi nego a los principios, a Gothifredo, el paſſo que le pidio, por ſus tierras y aũ puſo en diuerſas partes, aſſechanças, contra los Cruzados. Haſta q̃ Gothifredo le deſengaño dela demanda que lleuaũ. Y le aſſeguro, de que ſus vaſſallos no recibirian daño ninguno: y capitularõ entre el y los Capitanes, ciertas coſas, las quales ſe guardaron en alguna manera: Alexio holgo de fauorecer la jornada con baſtimentos: aũ que pudiera cumplir de ſu parte, mejor q̃ no cumplio deſpues lo prometido. Paſſaron con eſto ſeguramẽte, todos los capitanes, por Cõſtantinopla ſolo Bohemundo: no lo oſo hazer temiendoſe del Emperador, por las crueles enemiſtades q̃ auian tenido entre ſi, Alexio, y Roberto Guiſcardo, padre de Bohemũdo: aũnq̃ deſpues tambien ſe reconciliaron, y fueron muy fieles amigos. Entre otras condiciones de la paz, y amiſtad que ſe hizo entre Alexio, y Gothifredo, fue vna que todas las ciudades, q̃ en la guerra ſe ganaſſen, ſaluo la ſancta ciudad de Hieruſalem ſe le entregaſſen al Emperador, como coſa q̃ auia ſido antiguamente de ſu Imperio. Con eſto ſe començo luego la guerra de propoſito. La primera coſa q̃ ſe acometio, fue ganar la ciudad de Nicea, en Bithinia: para vengança del daño, que Raymundo auia recebido. Tardaron ſe cinquenta y mas dias en eſte cerco: y al fin ſe gano, aunq̃ tenia mas de ſeſſenta mil Turcos de guarnicion. Ganada Nicea, luego la entregaron al Emperador Alexio. Y proſiguiendo ſu camino, al quarto dia llegaron a vn rio: y queriendo alojarſe junto a el, tuuierõ auiſo de q̃ venian los enemigos. Bohemundo (que aquel dia lleuaua la Auãguardia) mãdo a los ſuyos, q̃ ſe aparejaſsẽ para la batalla, y dio noticia de lo q̃ paſſaua, a los q̃ venian detras. En llegando los enemigos, comẽço a pelear cõ tanto animo y esfuerço, q̃ no le oſaron eſperar. Y yendo el en el alcançe de la victoria, ſupo q̃ mil, o dos mil cauallos de los enemigos auian dado en nueſtro bagage. Y queriendo remediar muchas mugeres, y gente deſarmada, q̃ alli venia, dio la buelta, con parte de los ſuyos y mientras entendia en defender el bagage, tornarõ ſobre ſi los Turcos, de tal manera q̃ fue meneſter que Bohemundo los tornaſſe a ſocorrer. Y de tal ſuerte ſe torno a reforçar el vn Campo y el otro, q̃ duro la pelea porfiadiſsimamẽte, haſta q̃ la noche los deſpartio. En la qual Solymano Capitan, o Rey de los Turcos, ſe fue huyendo: y los Chriſtianos otro dia de mañana gozaron del Campo libremente, y de muchos deſpojos, q̃ los enemigos dexaron. Vuo en eſte rencuẽtro muchos muertos, de la vna parte y de la otra, aũ q̃ de los infieles murierõ dos vezes mas q̃ de los nueſtros. Fueſe metiendo Solymano, la tierra a dentro: y por donde quiera q̃ paſſaua, deſtruya los campos, echãdo fama q̃ dexaua los Chriſtianos vencidos y muy maltratados. El Cãpo de los Chriſtianos, proſiguio ſu camino, haſta llegar a la ciudad de Iconio (q̃ oy ſe llama Sincogni) y es la cabeça dela Prouincia de Caramania. Dioſeles eſta ciudad ſin reſiſtẽcia:

Bohemũdo Guiſcardo paſſo a la cõquiſta de Hieruſalẽ

Año. 1094

Raymundo Capitan renegõ la Fe de temor.

Nicea de Bithinia ganada por Gothifredo.

Solimano Rey delos Turcos.

Cogniça beça de la Caramania se ganno. Heraclea se rindio.

cia : y tomando en ella refreſco, paſſaron haſta Heraclea, con mucho auiſo de no caer en alguna celada. Salierõ los de aquella ciudad a darſe de paz: y como los nueſtros entendieron, q̃ por alli cerca no auia Campo ninguno de enemigos, a quien temer, oſaron partir el ſuyo. Balduino hermano de Gothifredo, con la mitad del, entroſe por Sicilia: y gano ſin dificultad, las tres principales ciudades de aquella prouincia q̃ ſon, Tharſo, Eduſa, y Manuſa. Gothifredo con el reſto del exercito, tomo la via de Armenia la menor: y toda, ſin difficultad ninguna, ſe puſo en ſu poder: y el la entrego al Rey Palmuro Armenio, q̃ pocos dias antes ſe auia tornado Chriſtiano. De Armenia paſſo Gothifredo a Capadocia gano a Ceſarea, y a Socor, a donde reparo vn poco, y auiendo de camino cobrado la ciudad de Sura, paſſo el monte Tauro. Alli ſe hallaron enemigos q̃ corriã la tierra dẽde Antiochia, haſta el Tauro: pero no vuo mucha difficultad, en hazerlos deſamparar el campo y retirarſe a la ciudad. Con lo qual llego el Exercito en pocos dias, a ponerſe ſobre la famoſa ciudad de Antiochia, Metropoli, y cabeça de la prouincia de Phonicia: la qual antiguamẽte quãdo en aquella tierra eſtaua muy ſeruiente en el zelo de la Chriſtiandad tenia debaxo de ſu juriſdictiõ, quarẽta Obiſpados. Fue anſi meſmo muy celebrada entre los Chriſtianos eſta ciudad: porq̃ (como dize S. Lucas) en ella tomaron aquel nombre primero, q̃ en otro lugar los Diſcipulos de Chriſto. Era Rey de Antiochia Caſsiano, tributario del Soldã de Babylonia. Paſſaronſe enel cerco, grandiſsimos trabajos y difficultades: y acaeſcieron coſas muy notables, y rẽcuentros muy peligroſos, porq̃ el ſitio deſta ciudad es muy fuerte: y tenia dos cercas fortiſsimas, y ſeſenta torres. Pero cõ todo eſſo, los nueſtros ſedieron tã buena mañ̃a, q̃ al cabo de nueue meſes, la ganaron, auiendo padeſcido cruel hambre los cercadores, y los cercados: y toda via ſe defendieran los de dentro, ſino fuera por ciertos tratos, q̃ vn ciudadano llamado Pyrtho, tuuo con Bohemundo. Eſte abrio las puertas dela ciudad vna noche, y metio dẽtro a Bohemũdo con ſu gente. Salioſe de la tierra huyendo el Rey Caſsiano: y cayo en las manos de ciertos Chriſtianos, q̃ ſe venian huyendo de Hieruſalem: y ellos le mataron. Aũque la ciudad ſe gano, la fortaleza no ſe pudo ganar tã ayna. Eſtando los Capitanes Chriſtianos en el cerco de Antiochia, llegaron haſta dozientas galeras Venecianas de ſocorro, embiadas (a lo q̃ ſe cree) por induſtria, y ruegos de nueſtro Pontifice Vrbano, q̃ no ceſſaua cada dia, de embiar alos Franceſes todo el fauor q̃ podia. Los Piſanos (q̃ a la ſazon eran muy poderoſos por la mar) embiaron tambien ſus galeras: y ſegun dizẽ, antes q̃ alla llegaſſen, pelearon con las Venecianas, junto a Cãdia, o cerca de Rhodas, y perdieron veynte y ocho galeras. Verdad es q̃ algunos Authores dizen, q̃ quando los Venecianos llegaron al puerto de Antiochia, ya la ciudad eſtaua ganada. Defendieronſe muchos dias, en la fortaleza los Turcos: y en cierto aſſalto que ſe les dio, ſalieron heridos muy mal, Bohemundo, y otros muchos. Durando el cerco de la fortaleza, vna mañana al alua, las guardas que velauã en las torres de la ciudad, deſcubrieron vna polуoreda muy grande, hazia la parte de Suria. Al principio, los Capitanes penſaron, que deuia ſer el Emperador Alexio, q̃ venia con baſtimentos, q̃ auia yà dias q̃ le eſperauan, mas de ay a poco ſe ſupo de ciertos deſcubridores como eran Corbana, Capitan del Soldan de Babylonia, y Sanſadolo hijo del Rey Caſſiano, q̃ venian con grandiſsimo numero de Turcos, a cobrar el Reyno de ſu padre: por lo qual los nueſtros determinaron hazerle fuertes, con propoſito de ſuffrir algunos dias de cerco. Corbana, en llegando fue recebido en la fortaleza, porq̃ Sanſadolo era el Señor della: y dende alli, hazia cruel guerra a los nueſtros, q̃ eſtauã en la ciudad. En la qual ſe padecia intolerable neceſsidad, de pan y de otros baſtimentos: porq̃ aunque los deſpojos della (quando ſe gano) fueron riquiſsimos, de mãtenimientos eſtaua tan pobre, q̃ no vuo q̃ comer, en lo q̃ dẽtro della ſe hallo, para mas de diez, o doze dias, y con la venida de Corbana (como no veniã de fuera baſtimẽtos, ni Alexio los embiaua) comẽço a ſentirſe vna falta grãdiſsima. No tenia culpa en eſta falta el Emperador: porq̃ viniendo el ya cõ mucha cantidad de trigo, y otros mantanimiẽtos la via de Antiochia, topo en el camino, al Cõde de Carnoto, y a Guillelmo hermano del Rey de Francia, que ſe auian ſalido de la ciudad, con temor de los enemigos: y eſtos le hizierõ entender que yua tarde, y que ya el Campo de los Chriſtianos eſtaua de hecho de todo punto. Y con eſto, el Emperador, y los mercaderes que con el yuan, no oſaron tomar puerto, y ſe engolfaron con la flota que lleuauan. Vinieron a eſta cauſa, los nueſtros a tãta neceſsi-

Bohemũdo gano a Tarſo, Eduſa, y Manuſa en Sicilia. Gothifredo gano toda la Armenia menor. Gano Gothifredo a Ceſarea de Cappadocia, y a Socor, y Sura.

Antiochia cercada por Gothifredo.

Caſsiano Reyd Antiochia,

Ganoſe Antiochia.

Venecianos ayudaron a la conquiſta

Piſanos ayudaron a la conquiſta

Corbana Capitan, del Soldã de Babylonia.

Sãſaldolo hijo de Caſsiano.

neceſsidad, que les fue neceſſario, comer todos los cauallos, aſnos, camellos, y mulas, y haſta los gatos, y perros, y ratones, o otras inmundicias. Y como los Infieles entendieron la mucha falta que dentro de la ciudad auia de cosas de comer, apretaron el cerco terriblemente. De tal manera que los meſmos capitanes nueſtros yuan perdiendo la eſperança de poderſe tener: y tratauan deſalirſe ſecretamente de la ciudad, y fue mucho q̃ Gothifredo de Bullon, y el Obiſpo de Podio, Legado del Papa ſe lo pudieſſen eſtoruar, con ſus ſanctas amoneſtaciones. Eſtãdo pues los nueſtros en tan grande aprieto, tribulacion y fatiga, acaeſcio (ſegun todos affirman) vn milagro, que nueſtro Señor quiſo moſtrar, para conſolacion de ſus ſoldados, y fue, que el Apoſtol S. Andres ſe aparecio en ſueños, a vn Sacerdote mucho ſu deuoto: y le dixo. Sabete q̃ en eſta ciudad, en la Igleſia que fue de S. Pedro, hallaras (cauando en tal parte) la lança con que fue abierto en la Cruz, el ſacratiſsimo coſtado de nueſtro Señor Ieſu Chriſto. Con eſta vandera podreys ſalir a los enemigos y ſin dubda alcançareys dellos, vna muy ſeñalada victoria. Otro dia de mañana, el buẽ Sacerdote, dio a todo el pueblo noticia de ſu reuelacion, y yendo al lugar adonde el Apoſtol ſeñalo, hallaron aquel precioſo theſoro: con el qual fue increyble el alegria, y regozijo eſpiritual, que todos recibieron: porq̃ entendiã que nueſtro Señor ſe acordaua dellos y los viſitaua. Iurarõ luego todos en manos del Legado, de ſalir a pelear contra los Infieles: y de no ſe deſamparar vnos a otros. Mandoles el Obiſpo que ayunaſſen tres dias: y que ſe confeſſaſſen de ſus peccados, y recibieſſen el Sanctiſsimo Sacramento. Al quarto dia, ſalieron de la ciudad en ſeys eſquadrones, muy bien ordenados lleuando por eſtandarte, la ſagrada lança: cantando los Sacerdotes Pſalmos y Antiphonas en alabãça de nueſtro Señor y de ſu paſsiõ. Al qual plugo de dar a los ſuyos aq̃l dia, vna ſeñaladiſsima victoria: porq̃ de los Chriſtianos faltaron muy pocos y de los infieles ſe hallaron muertos cien mil hõbres, y mas. Y porq̃ de todo pũto fueſſe el gozo cumplido, quando boluieron a la ciudad, hallaron q̃ el Alcayde Moro q̃ tenia la fortaleza, ſe auia tornado Chriſtiano, y la auia puẽſto en poder de los nueſtros. Ganoſe la fortaleza, y eſta inſigne batalla, en veynte y ocho de Iunio, del año de mil y nouẽta y ocho. Embiaron luego los Capitanes Chriſtianos a requerir al Emperador Alexio, vinieſſe a tomar la poſſeſsion de aquella ciudad, porque querian cumplir con el lo capitulado: mas el no la quiſo recebir, recelãdoſe (a lo que ſe cree) no fueſſe fingida liberalidad aquella q̃ con el vſauan ſin merecerla: porque ſabia quã mal auia cũplido el de ſu parte lo que deuia. Que do con eſto Bohemundo, Señor de la ciudad: aunque con harta difficultad. Pero al fin ſe tuuo reſpecto, a que Pyrrho el que la entrego a los nueſtros, ſaco por partido, que la daua a ſolo Bohemundo y paraque fueſſe ſuya, y no de otro.

Bohemũdo Duq̃ de Antiochia.

Entre tanto que todas eſtas coſas paſſauan en el Oriente, el falſo Pontifice Gilberto, era ya tornado a Italia. Tenia ſu aſsiento en Alba, ciudad cerca de Roma: y dende alli con el fauor de Henrico, hazia muchas modeſtias a nueſtro Pontifice Vrbano. Fauoreſcia le a Clemẽte, el Duque de Capua: y Benauento: y aũ en Roma no faltauan hartos ſedicioſos, y malos ciudadanos, q̃ perſeguian al ſancto Pontifice: cuyo principal cuydado era: de ſocorrer a los Franceſes de la conquiſta: embiandoles cada dia, dineros, y gente, y otras coſas neceſſarias. Pero como el tenia ſus amigos lexos, y aca en Alemaña, podia mucho ſu enemigo el Emperador Henrico, llego a tanto atreuimiento la malicia de ſus emulos de Vrbaño, q̃ tomando ellos por caudillo, y Capitã a Iuã Pagano natural y vezino de Roma, le puſieron en tan eſtrecha neceſsidad y trabajo, q̃ le fue forçado recogerſe en las caſas de Pedro Leon, cauallero Romano, perſona muy principal q̃ viuia junto a la Igleſia de S. Nicolas, in Carcere Tulliano. Alli eſtuuo ſin oſar ſalir de caſa, poco menos de dos años: haſta q̃ Iuan Pagano murio, y cõ ſu muerte y con el fauor de Pedro Leon, el Papa pudo ſalir libremẽte. Entõces recõcilio al gremio, de la Igleſia y a ſu ſilla, al Obiſpo de Milan. al qual el auia priuado, porq̃ tuuo oſadia de cõſagrarſe de mano de ſolo vn Obiſpo, cõtra la diſpoſiciõ del derecho Canonico. Deſpues ſabiendo q̃ ſe auia metido de ſu voluntad en vn Monaſterio y q̃ alli hazia ſancta vida, embio por el, y tornole a dar el Obiſpado: y concediole, el vſo del Pallio: coſa q̃ pocas vezes ſe acoſtumbraua conceder entõces. Halloſe en eſtos meſmos dias, en Roma Bernardo Arçobiſpo de Toledo, que auia ydo, como era coſtumbre a dar la obediẽcia al Romano Pontifice. Hizole Vrbano Primado de las Eſpañas: como lo es oy, y lo ha ſido ſiempre deſpues aca. Aũ

Vrbano perſeguido por los amigos del Antipapa Clemente.

Pedro Leõ amigo del Papa.

Milagro grande y memorable victoria en Antiochia.

Hierro de la lãça de Chriſto hallado en Antiochia.

Año. 1098.

que

El Arçobispo de Toledo, primado de España.

que el Arçobispo de Braga pretendio siempre la Primacia, como consta del cap. *Coram*, en el titulo *de integrũ restitutione*. Y oy dia no es acabada esta contienda, como lo affirma Damiã de Gotis Portugues: lo qual nasce, de auer sido la Primacia de la Iglesia de Braga dẽ de que dõ Alonso el Catholico gano aquella ciudad de los Moros hasta q̃ don Alonso el Sexto libro a Toledo de la captiuidad, q̃ como acabo de dezir fue en estos dias diez, o doze años atras de dõde agora llegamos. Dizen algunos q̃ yua el Arçobispo de Toledo a la Conquista de Hierusalem, y q̃ Vrbano le hizo boluer, y de mas de darle la Primacia, le concedio tambien el vso del Pallio. Vino en esta mesma sazon a Roma, Henrico Obispo de Sessa: a pedir con muchas lagrimas penitẽcia: porq̃ auia recebido el Obispado q̃ tenia de mano del Rey de Francia, viniendo contra los Decretos, y leyes Canonicas. Ante todas cosas, hizo renunciacion del en las manos de Vrbano: pero fue tanto el arrepentimiento q̃ mostro, y era tan buena la relacion, q̃ se tenia de la sancta vida deste buen Obispo, que el Papa le perdono, y le hizo por fuerça, que tomasse el Obispado. En estos mismos años (segũ algunos authores) tuuo principio la Orden de los Religiosos, q̃ llamamos del Cistel, o Cistercienses. El primer fundador della, fue Roberto Mõge Borgoñon: el qual viuia en vn Monasterio muy rico y abastado de todas las cosas q̃ en esta vida se puedẽ desear. Y parescíẽdole a este S. Varõ, q̃ no se podia biẽ seruir a nuestro Señor con estos regalos y riquezas propuso de buscar otra vida mas aspera y trabajosa. Y tomãdo consigo otros veynte Monges amigos suyos, y personas de grãde espiritu, salio del Monasterio, con intencion de reparar en el mas aspero, y pobre mõte q̃ hallassen: y de passar alli la vida con menos regalo. Con esta determinacion, repararon en vn asperissimo, y solitario monte q̃ se dezia Cistercio, y en el fundaron vn Monasterio, y hizieron nueua y mas estrecha Regla, q̃ la que antes solian tener. Tomaron el nombre del lugar donde assentaron. Llamaronse Cisterciẽses, y nosotros corrompiendo el vocablo los llamamos del Cistel. Y vulgarmente se llamã de S Bernardo. Confirmolos el Papa Vrbano la Regla: y dellos han salido muchos hombres señalados en letras, y sanctidad.

Ordẽ del Cistel, quando começo.

En este medio tiempo los Capitanes Franceses, que con la nueua victoria que vuieron de Corbana, estauan muy ricos, y contentos, determinaron de reposar todo lo que restaua del verano, porq̃ los calores de aquella tierra, son intolerables: y por descargar la ciudad repartiose la gente, por la comarca. Ganaronse en aquellos tres meses, todos los pueblos cércanos, y passaron algunas cosas de poco momento que no ay para q̃ nos paremos a cõtarlas. Hallarõse despues todos los Capitanes, y sus gẽtes en Antiochia, primero dia de Octubre del mesmo año de nouenta y ocho, y estando para partirse la via de Hierusalem, murio de vna calentura, el Legado Apostolico: que no fue pequeña la tristeza, que con su muerte todos sintieron. Dobloseles el dolor, cõ vna nueua que les vino de que tãbien era muerto en Cõstantinopla, Hugo Magno, vn singular Capitan. Partieron pues de Antiochia, los Franceses, quatro meses despues que la ganaron, la via de Hierusalem. Pusieron en el camino, cerco sobre Albaria, ciudad muy fuerte, y bien guarnescida de gẽte de guerra. Tardaron quinze dias en tomarla: y tardaran harto mas, sino fuera por la buena diligencia de Bohemundo. Metieron esta ciudad a saco: y hallaronse hartas riquezas, y tan pocos bastimentos, porque los Turcos los auian corrompido, porq̃ no gozassen dellos los Christianos, que por falta de mantenimientos, vinieron a tã estrecha necessidad, que algunos comieron de los cuerpos muertos de los Infieles. Estando en esta ciudad nascieron tãtas, y tan reñidas passiones entre Bohemundo, y el Conde de Sant Egidio, sobre el Señorio de Antiochia, que por poco vinieran a romperse por armas: y paro el negocio en q̃ Bohemundo se aparto del Campo, con su gente: y dio la buelta para Antiochia, y de ay a pocos dias Gothifredo, y el Conde de Flandes, hizieron lo mesmo, no pudiendo suffrir la soberuia y arrogãcia de el Conde de Sant Egidio. Esta dissension vuiera de ser parte, para estragar de todo punto este negocio: y estuuo en poco, de perderse el vn vando, y el otro. El Conde, y los que con el quedaron (no pudiendo suffrir la hambre de Albaria) partieron de alli, la via de Cesarea, y de Cappadocia, y hallaron amistad y passo seguro, en el Rey de aquella ciudad. Passada Cesarea, toparon en vn valle, gran copia de ganados, con que se refrescaron, y tuuieron bastante sustentacion, hasta llegar a la ciudad de Capalia: la qual hallaron desamparada de los moradores: y ansi hallauan casi todos los lugares, adonde llegauan. Hizierõ paz con la ciudad

Albaria se gano.

Dissensiõ entre los Franceses

dad de Calema. Cercaron a Tripoli, y eſtuuieron quinze dias ſobre ella: y no la pudiendo tomar, paſſaron a la ciudad de Archas, y tampoco les ſuccedio bien en el cerco. En eſto gaſto el Conde S. Egidio, y los q̃ con el yuan todo aquel inuierno. El Capitan General Gothifredo, y los de ſu vando entretuuierõſe en Antiochia, todo aquel tiempo: y en viniendo la primauera del año de nouenta y nueue, ſalieron de alli, la via de Hieruſalem, por diuerſo camino del que el Conde auia lleuado. En el ſupieron, delas victorias y ſucceſſos, del Cõde: y como de auerle ſuccedido proſperamẽte, eſtaua aun mas ſoberuio q̃ nunca. Por lo qual, Bohemundo, que ſabia que no ſe eſcuſauan paſsiones entre los dos ſi ſe tornauan a juntar, acordo boluerſe ſolo a ſu ciudad de Antiochia, Gothifredo, puſo luego cerco ſobre la ciudad de Gibello, cerca de Tortoſa: adõde el Cõde de S. Egidio, eſtaua con ſu Campo, en vn gran peligro, del qual Gothifredo, oluidãdo las paſsiones paſſadas, le libro, componiendo primero los negocios de Gibello. Tornaronſe a juntar, todos los Capitanes en Tortoſa, y tuuierõla cercada, poco menos de tres meſes, y auiẽdo celebrado alli la Paſcua de Reſurrection, perdida la eſperança de ganar aquella ciudad, leuantaron el cerco, y fueronſe a Tripoli: adonde fueron bien recebidos del Rey della, que ſe concerto con ellos de paz, en cierta manera. Entrando el mes de Mayo, determinarõ de dexar todos otros negocios: y caminaron la via de Hieruſalem, cõ propoſito de no ſe parar a coſa ninguna, haſta ganarla. El primero dia, que partieron de Tripoli, llegarõ a Bethelon, el ſegundo a Zebarin, adonde tuuieron grandiſsima falta de agua, los dos dias ſiguientes, caminaron por vnas ſendas muy eſtrechas, cõ gran temor de no caer en alguna celada de enemigos, y plugo a Dios que ſin eſtoruo ninguno, llegaron a Beritho. De alli fueron a Sangita: y otro dia llegaron a Sutro, el ſiguiente a la ciudad de Acro: y de ay a Cypha. Al decimo dia, deſcubrieron la famoſa ciudad de Ceſare de Paleſtina: la que (ſegũ S. Heronymo) ſe llamo antiguamente Birgos, ciuitas Stratonis: y Herodes, por contemplacion de Auguſto Ceſar, la llamo Ceſarea. Detuuieronſe alli dos dias, y el otro adelante, llegaron a Ramolas, y hallaronla deſamparada de los Turcos, y Moros. Salierõ de Ramolas, poco deſpues de media noche, y al reyr del alua, dẽde vn cerro, deſcubrierõ las torres de la Sãcta ciudad de Hieruſalem, la joya y precio, de ſus muchos trabajos, y peligros. Fue increyble el cõtẽtamiẽto, y regozijo eſpiritual, que ſintieron cõ tan agradable viſta: y cõ las lagrimas en los ojos, pueſtas las rodillas en tierra, adoraron la ſancta tierra, y las reliquias de nueſtra Redemcion. Y començaron a dar infinitas gracias a nueſtro Señor, por la creſcida merced, q̃ les auia hecho, en traerlos a tiempo, que pudieſſen ver y adorar, la ſagrada patria de Chriſto, ſu Redẽptor, y Maeſtro. La ſancta ciudad de Hieruſalem, eſta pueſta en la prouincia de Paleſtina parte de Iudea: y aſſentada ſobre vn Monte muy alto, rodeado de otros muchos, no menos altos, riſcos y montañas. Entre todas ellas no ay rio: ni fuente, ſaluo la famoſa Siloe: la qual riega, y mantiene de agua, toda aquella comarca, y no es tan abundoſa della, que algunas vezes en verano, no dexe de correr, el arroyo que della ſale. Naſce eſta Fuente, en lo alto del Monte de Sion: y paſſa por medio del Valle de Ioſaphat. El meſmo dia q̃ los nueſtros partieron de Ramolas llegaron a ponerſe ſobre la Sancta ciudad. Eſtaua ya dentro della el Soldan de Egypto, q̃ al principio auia publicado, que venia en fauor de los Chriſtianos, contra los Turcos, que viuian ya de morada en Hieruſalẽ. El Soldan y los Turcos, eſtauan bien proueydos de baſtimentos, y determinados de defenderſe valeroſamente. Para poderlo mejor hazer, quiſieron matar a todos los Chriſtianos, que viuian en ella y deſtruyr el Templo, y el ſancto Sepulchro, y dexaronlo de hazer, temiendo no enojar a los Franceſes, y cauſarles alguna rabia, y furia con que deſtruyeſſen la tierra: y ellos cerraſſen la puerta, a la miſericordia, ſi a caſo fueſſen vẽcidos. Aſſentoſe nueſtro campo ſobre la Sãcta ciudad, a ſiete dias del mes de Iunio del año de mil y nouenta y nueue. Paſſaron en el muchas coſas notables, que no ay para q̃ dezirlas. A los quinze del meſmo mes, ſe dio el aſſalto, con tanta determinacion, repartieron el combate, y a todo el campo en tres partes, que por mucho q̃ los Infieles trabajaron por defenderla, al fin ſe entro aquel meſmo dia, deſpues de medio dia. Entroſe por dos partes juntamente, en la vna yuan Euſtachio, y Balduyno: y en la otra el meſmo Gothifredo. El qual ſiguio el alcance de los enemigos, haſta meterlos en el Tẽplo, que eſta en la mas alta parte de la ciudad, hiriendo y matando en ellos. Retiraronſe al Templo todos los Turcos, y Moros, como a lugar mas fuerte,

Deſcripcion y ſitio de Hieruſalem.

Año. 1099.

Hieruſalẽ cercada.

Hieruſalẽ ſe gano por Gothifredo a 15. de Iunio del año de 1099.

fuerte,q̃ otro.Hallaron en ellos los nueſtros tanta reſiſtencia,que aũque de los infieles no quedo ninguno que no paſſaſſe a cuchillo, ellos vendieron muy bien ſus vidas.Fue tan cruel la pelea que dẽtro del Templo ſe hizo, que afirman todos que trayan los que dentro andauan,la ſangre haſta la media pierna. Venida la noche los nueſtros ſe recogieron, a los lugares fuertes y caſas publicas, echãdo ſe vn vãdo,que nadie mataſſe mas enemigos y q̃ ſaqueaſſen la ciudad, y la preſa fueſſe de todos por yguales partes. Otro dia de mañana ſe acabo de ganar el templo : y ſe otorgo la vida a todos los que no ſe puſieſſen en reſiſtencia. Fue grãdiſsima y de inſtimable precio,la preſa y deſpojos deſta famoſa ciudad la qual auia eſtado en poder delos Moros,por eſpacio de 490. años, y deſpues eſtuuo en el de Balduino,y de otros ſeys Reyes ſus decendientes,ſolos ochẽta y quatro años, como lo veremos adelãte.Biẽ podra cada vno cõſiderar mejor q̃ yo lo ſabre dezir, qual ſeria el gozo y contentamiento, q̃ ſentirian en ſus coraçones, aq̃llos deuotos y animoſos Chriſtianos,y quan de toda volũtad,dariã gracias infinitas a nueſtro Redẽptor,por auerlos traydo,a q̃ puſieſſen tan glorioſo fin,a vna tã ſanta y pia jornada. Y porq̃ a los muertos, q̃ no pudieron llegar a ver eſta tan inſigne vitoria,y gozar en vida del fruto de ſus trabajos, les cupieſſe parte de tanto biẽ, afirman todos q̃ el meſmo dia del aſſalto,vierõ los nueſtros al Obiſpo de Podio legado (q̃ el año antes murio en Antiochia)encima del muro de la ciudad,y q̃ con el andauan otros muchos, de los muertos en el camino,y en las guerras, y peleas paſſadas.Coſa es eſta,q̃ aũq̃ parece dificultoſa de creer,no ſe deue tener por fabula pues enſemejãtes empreſas,adõde Dios nueſtro Señor aſsiſtieſſe,no dexã de acõtecer ſiẽpre coſas marauillоſas. Los primeros ocho dias,deſpues q̃ la ſanta ciudad ſe gano, gaſtaron los nueſtros, en viſitar particularmente, los lugares ſantos, y las eſtaciones antiguas, el ſanto Sepulchro,el Cenaculo, el Huerto, y los otros paſſos q̃ Chriſto nueſtro Dios anduuo para nueſtro remedio. Informandoſe de todo eſto,de los Chriſtianos naturales de la tierra que toda via auia dellos algunos. Hizieron proceſsiones, y ledanias,para dar gracias a nueſtro Señor, por el buen ſuceſſo de vna empreſa tan importante:qual pluguieſſe a Dios ſe hizieſſe en nueſtros dias, que la neceſsidad que della tenemos, mayor es que la de entonces,ſino que nos falta el zelo,y heruor que aquellos deuotos ſoldados de Chriſto tenian.Paſſados eſtos ocho dias juntaron ſe todos los Capitanes y perſonas principales del exercito, en el ſanto Sepulchro : a fin de elegir y nombrar de entre todos vn Rey para la nueua ciudad y Reyno de Hieruſalem. Y ſin mucha diſputa reconociendo todos el grandiſsimo valor, del excelente Gotifredo de Bullon,Duque de Lothoriugia, de cõmũ conſentimiento de los Capitanes, y de todo el exercito le dieron el titulo y nombre de ſu Rey y ſeñor. Acepto Gotifredo el titulo y nombre de Rey con mucha humildad y modeſtia:pero no ſe pudo acabar con el, que ſe coronaſſe, porque dezia el. Nunca Dios quiera que vn hombrezillo pecador como yo ſe ponga en la cabeça corona de oro en la tierra donde el Rey de los cielos y Señor mio, ſe la puſo de eſpinas bañadas en ſu propria ſangre. Acabado de elegir el Rey nombraron por ſu patriarcha y Prelado, a Arnulpho,con grande fieſta y regozijo. El qual ſe turbo en alguna manera con vna nueua que tuuieron, de que venia ſobre ellos vna multitud grande de Turcos. Pero confiando en la bondad de Dios, ſalieron a ellos y en vna muy reñida batalla, vencieron a mas de quinientos mil que venian : y mataron mas de los cien mil dellos. Deſpues de lo qual,ganarõ la ciudad de Aſcalon,y otras ciudades maritimas,fauoreciendoſe de la armada Veneciana, ſegun afirma Sabelico. Eſte glorioſo fin,vuo aquella famoſa jornada de los Franceſes,y eſto es lo que obraron las ſantas amoneſtaciones de nueſtro Pontifice Vrbano Segũdo. Al qual plugo a nueſtro Señor guardar en eſta vida, haſta q̃ vieſſe cobrada con grande gloria ſuya, la ſanta ciudad de Hieruſalem. El regozijo ſpiritual que ſu coraçon ſentiria con tan alegre nueua,bien lo podra conſiderar, quien quiera mejor que yo ſabre encarecerlo. Verdad es,que la maldad y atreuimiẽto del apoſtata Emperador Henrico,y de ſu Antipapa Clemente, no le dexaron gozar de tan agradable,y proſpera victoria. Porque ya el,de temor de ſus enemigos, ſe auia tornado a retraer a la caſa de ſu amigo Pedro Leon, adonde viuio, todo lo q̃ le reſto de la vida, con hartos trabajos, y peligro. Fallecio en Agoſto en el año miſmo, q̃ fue tomada Hieruſalem: y fue en el de mil y nouenta y nueue de nueſtra ſalud, auiendo onze años y algunos meſes, q̃ preſidia ſan

Milagro en la toma de Hieruſalem.

Gotifredo electo Rey de Hieruſalẽ

Arnulpho Patriarcha de Hieruſalẽ

Batalla cõtra quinientos mil Turcos.

Aſcalon ſe gano.

Año. 1099.

tamẽte en la Igleſia de Dios. En los meſmos dias, o poco deſpues, murio en Hieruſalem el nueuo Rey della, Gotifredo de Bullon, y ſucediole Balduino ſu hermano. Eſtauan tã en carniçados contra el ſanto Papa Vrbano ſus enemigos, q̃ procuraron auer a las manos ſu cuerpo deſpues de muerto: y de temor deſto le lleuaron ſus criados ſecretamẽte, por la region de Tranſtiberim a ſepultar en S. Pedro.

Balduino I Rey de Hieruſalem.

Fue Vrbano allende de ſu ſanta vida, conuerſacion, y Chriſtiano zelo, dotiſsimo y muy excelente Theologo. Eſcriuio muy ſingularmẽte cõtra algunas heregias: aunq̃ (ſegun creo) de ſus obras no ha llegado ninguna a nueſtros tiẽpos. Mãdo a dõ Bernardo Arçobiſpo de Toledo, q̃ reedificaſſe la ciudad de Tarragona q̃ eſtaua deſtruyda de los Moros, comutãdole en eſta buena obra la jornada q̃ Bernardo queria hazer a la tierra Sãta cõ otros Cruzados. Ordeno Vrbano II. q̃ cada dia ſe dixeſſe entre las horas Canonicas, el oficio menor de nueſtra Señora: y que los Sabados fueſſe todo el oficio mayor, y la miſſa de nueſtra Señora, como vemos q̃ ſe guarda oy, quãdo no ay fieſta dobleq̃ lo impida. Muchos decretos tenemos deſte Pontifice, q̃ por ſer tantos no ſe ponen aqui todos, buſcarlos ha quiẽ fuere curioſo, en el Decreto de Graciano. Los mas importantes ſon los que ſe ponen aqui en la margẽ. La cauſa porq̃ ni eſtos ni otros, no ſe ponẽ dẽtro de la Hiſtoria, es porq̃ ſeria eſtorno para los puros Romanciſtas: y a los curioſos y Latinos, biẽ les baſta hallarlos alla fuera. Hizo Vrbano gran numero de Cardenales, mas q̃ ninguno de ſus predeceſſores, aunque de ſolos treynta tenemos noticia, ſiete Obiſpos, treze Presbyteros, y diez Diaconos. Dos años antes q̃ murieſſe Vrbano, traſlado la ſilla Cathedral dela antigua ciudad de Auca q̃ oy es villa Franca Mõres de Oca, a la inſigne ciudad de Burgos, adonde agora perſeuera. Hizoſe eſta tranſlacio en el año de 1096. por interceſsion del Rey don Alonſo. VI.

1. qõ. 1. Si qui 8. q. 3. Artal. dus. 1. q. 3. Salnator. 6. diſt. Preſbyterorũ 9. q. 1. Ordinationes 11. qõ. 3. quibus Epiſcopi.

CAP. 16. EN EL QVAL SE TRATA la vida de Paſcual, II. deſte nombre Pontifice Romano.

166. Põ. POr la muerte del ſanto y excelente Pontifice Vrbano Segundo los Cardenales y Clero Romano ſin tener mas reſpeto a la pretẽſiõ del Scifmatico Emperador Henrico, dela que en las vacantes paſſadas auian tenido (aunq̃ toda via el Antipapa Clemente, ſe trataua como verdadero Pontifice) eligieron de comũ conſentimiento al Cardenal de S. Clemente Raynerio Monge, y natural de Toſcana, hijo de Crecencio, y Alſacia. Vuo gran dificultad en hazer a Reynerio, q̃ aceptaſſe el Pontificado, y al fin lo tomo y ſe hizo llamar Paſcual, y fue el ſegundo deſte nõbre. Era Paſcual hõbre de ſantiſsimas coſtumbres, y docto en todas las ſciencias: y no menos animoſo, y de gran valor, q̃ manſo y humilde para con ſus ſubditos: y finalmente tal qual le auia meneſter la Igleſia Romana, en aquella coyũtura: y que verdaderamẽte ſe pudo dezir del, lo q̃ Alberto Obiſpo de Alatro, perſona de ſanta vida dixo algunos dias antes q̃ murieſſe Vrbano, q̃ daria Dios de ſu mano, a Reynerio el ſummo Sacerdocio, por la gran conſtancia y fe que en el auia. De donde ſe collige claramente, lo q̃ arriba muchas vezes he dicho, q̃ viſiblemente aſsiſte nueſtro Señor a la cõſeruacion de ſu Igleſia, proueyendola de ſu mano, y dandole Pontifices y Vicarios a propoſito, para que permanezca haſta la fin del ſiglo como ſelo tiene prometido. Era biẽ meneſter para en eſtos tiempos, vn Pontifice de eſtomago y esfuerço: para q̃ puſieſſe fin (como Paſcual le puſo) a la enuegecida diuiſiõ, y ſciſma que por tantos años la Igleſia Chriſtiana auia padecido. Verdad es, que ya en eſtos dias: comẽçaua nueſtro Señor a caſtigar aca en eſte mundo, al ſoberuio y rebelde Emperador Henrico: haziendo que ſe leuantaſſen contra el ſus proprios hijos: como el ſiempre auia ſido deſobediente a la Igleſia ſu madre. El primero dellos que ſe deſacato, fue Conrado el hijo mayor: al qual el auia hecho Rey de Italia, y por deſabrimiento que como Catholico Chriſtiano tuuo, de ver a ſu padre tã obſtinado contra la Igleſia, y tãbien porque Henrico hizo Ceſar y ſuceſſor en el Imperio a Henrico ſu hijo menor. Conrado ſe rebelo contra el Emperador ſu padre. Y juntandoſe con la excelẽte Condeſa Mictildis, hizo que le negaſſen la obediencia todas las ciudades de Italia. Pero eſto duro poco: porque Conrado murio de vna calentura, en el año de mil y ciento y vno. Lo que mas le ſucedio al Emperador con el otro hijo, verlo hemos adelante. El primero de los Pontifices (ſegun lo notan caſi todos los Authores) que ſe corono con mageſtad y pompa, fue Paſcual ſegundo: lo qual el hizo, no por Ambicion y arrogancia, ſino para repreſentacion de la mageſtad Pontifical. Y aſsi dizen que el meſmo dia que fue electo Papa, ſalio de S. Pedro

Paſcual. 2 Toſcano. Monge.

Henrico 4. perſeguidor ſus hijos.

Pompa y mageſtad enla coronaciõ del Pontifice comença en Paſcual. 2.

en

en vn cauallo blanco, con grande acompañamiento, y ſe fue haſta S.Iuan de Lerran. Y alli en vna ſala grande, con grandes cerimonias, y oraciones, le ciñeron vn rico cinto del qual colgauan ſiete llaues cõ ſiete ſellos: para ſignificar las ſiete Igleſias, a las quales el Apoſtol S.Iuan eſcriuio ſu Apocalypſi y juntamente para repreſentar los ſiete dones del Spiritu ſanto. Denotando que la Igleſia Romana tiene ſupremo poder y authoridad, ſobre todas las Igleſias del mundo: y facultad plenaria, de abrir y cerrar el cielo y repartir en la tierra, las gracias del Spiritu ſanto. Acabada eſta ceremonia, torno a ſalir en el meſmo cauallo con vn ſceptro en la mano y anduuo viſitando particularmente, todos los templos de la ciudad, y los palacios y caſas Põtificales, como ſon S.Marcos, y ſanta Maria mayor, y otros ſemejantes. De ay a ocho o diez dias, ſe hizo cõſagrar ſolenniſſimamente, de mano de ſiete Obiſpos en ſant Pedro, y el principal dellos, era el de Hoſtia, cuyo principal oficio y priuilegio es de conſagrar al Summo Pontifice. Pocos dias deſpues ſalio con grandiſsima pompa y Mageſtad, y entrando por la puerta de Santangel, en Roma, ſe hizo coronar en lugar publico, y con nueuas cerimonias, de la Thiara Põtifical. Todas eſtas coſas creo yo q̃ las hizo Paſcual por authorizar ſu perſona, y por quebrãtar la inobediencia de los Sciſmaticos, porq̃ el Antipapa Clemente (que toda via porfiaua en ſu ſciſma) entẽdieſſe que no conſentia en tenerle por Papa, pues no lo era. El primer cuydado del valeroſo Papa Paſcual, fue poner fin a eſta tan reñida y antigua contienda, quitando de en medio a Clemente. Para lo qual no ſe contentando con ſolo el cuchillo eſpiritual, pues las cenſuras de ſus predeceſſores no auian aprouechado, determino aplicar remedios mas aſperos, y lleuar el negocio por armas. Y porque ſus fuerças ſolas no baſtauan, embio a pedir gẽte y ſocorro, a Rogerio, hijo de Roberto Guiſcardo, q̃ ſe llamaua Cõde de Sicilia, como a ſu vaſſallo y Feudatario. Holgo Rogerio de fauorecer al Pontifice en tan juſta demãda, y embiole mil onças de oro, para los gaſtos de la guerra, y baſtante numero de ſoldados Normandos. Cõ eſta gente, y con la que de Roma y ſu comarca, pudo recoger, ſalio de la ciudad de Roma en demanda de Clemẽte. El qual eſtaua todavia en Alba, y como quiera q̃ tenia gente de guarda para ſu defenſa, q̃ le auia dado Ricardo Duque de Benauento, por no ſer tanta, q̃ baſtaſſe a reſiſtir, la q̃ el Papa Paſcual llenaua vuo el deſuenturado Antichriſto, de ſalirſe huyendo, y cõ toda la prieſſa poſsible, dio cõſigo en el Aguila, ciudad de Abruzo. Y como el era ya muy viejo y decrepito, el demaſiado exercicio del camino, le cauſo vna calentura, de la qual en pocas horas, vino a morir malauenturadamente: deſpues q̃ auia traydo alterada y diuiſa la ſanta Igleſia Catholica, mas de 22. años. Aunque con la muerte de Clemente falſo Papa, falto la cabeça de la deſſenſion, y ſciſma no por eſſo ſe acabo con el, eſte mal. Porque Ricardo Duq̃ de Benauẽto, y Capua, q̃ ſiẽpre le auia ſuſtentado, hizo q̃ ſe llamaſſe Papa Alberto, natural de Atella ciudad entre Napoles y Capua. Mas a eſte, depuſieronle, y deſterraronle de toda Italia, los Catholicos. Por otra parte, los vezinos de la Caua, q̃ auian ſeguido el vando de Ricardo, eligieron a Theodoro monge, y llamaronle Sylueſtro Tercero deſte nõbre, y ellos meſmos, de ay a poco le depuſieron, y le hizieron meter en vn monaſterio. Los de Rauena, que tãbien auian ſido Sciſmaticos como ſu Arçobiſpo Gilberto, hizieron Papa de ſu mano, a Maginulpho natural de Roma: y a los quatro meſes de ſu creacion, le deſterraron los Romanos, y los de Rauena, cayendo en la cuenta de ſu error, no le quiſieron admitir, y el ſe murio, y aſsi quedo de todo punto limpia, libre de Sciſma y diuiſion, la Igleſia Chriſtiana, y el verdadero Pontifice Paſcual, fue vniuerſalmente tenido y obedecido por tal. Y como el de ſuyo era magnanimo y animoſo luego puſo todo ſu cuydado en recobrar las tierras y ciudades del patrimonio de la Igleſia, que con las diſſenſiones paſſadas, ſe auian enagenado, y las tenian occupadas diuerſos principes, y ſeñores poderoſos. De las quales en pocos dias el Pontifice cobro a Benauento, y Ciuita Caſtellana. Deſto quedo tan reſabiado el Duque Ricardo, q̃ aunq̃ ya no trataua de ſuſtentar la Sciſma, como ſolia, no por eſſo dexo de mouer tratos contra el Pontifice: concertandoſe cõ vn ciudadano Romano, que ſe dezia Pedro Colona, de q̃ vſurpaſſe la ciudad de la Caua, q̃ era del patrimonio, de la Igleſia. Mas el Papa ſe dio tan buen cobro en eſto que con toda la diligẽcia poſſible, quito a Pedro Colona, la ciudad que tenia ocupada, y en caſtigo de ſu oſadia, le tomo de ſu haziẽda propria, dos lugares, a Zagarolo, y a Colona, q̃ es el ſolar y caſa de dõ-

Alberto Antipapa 24.

Theodorico Antipapa 25.

Maginulpho Antipapa 26.

Pedro Colona.

Paſcual hize guerra y vẽcio al Antipapa Clemẽte.

Roberto Cõde de Sicilia.

de aquella nobiliſsima familia (q̃ oy dura en Roma, y ha produzido ſeñaladiſsimos Pontifices y Capitanes) tomo el renombre. Entre caſas y familias Romanas que entonces, y aũ agora, eran y ſon, muy inſignes, en riqueza y linage, es vna la de los Corſos: los quales en las alteraciones paſſadas, auian ſido muy deuotos a la Igleſia. Particularmẽte Gregorio ſeptimo, y Vrbano Segundo, auian ſiempre tenido en los Corſos, todo calor y ayuda en ſus neceſsidades. Delos mas nobles y ricos deſta caſa, era en eſtos dias, vno, Stephano Corſo. El qual (ſin cauſa ni razon alguna q̃ para ello tuuieſſe) mientras el Papa eſtaua ocupado en la guerra contra Pedro Colona, ſe apodero de la Igleſia de S. Pablo: y dende vna fortaleza que alli auia, mas como ſalteador que como cauallero, hazia tantos daños en Roma, y en toda la comarca, que no ſe podia caminar ſeguramente, por toda aquella tierra. Supo eſto el Papa, teniendo pueſto cerco ſobre Benauento, que ſele auia tornado a rebelar, y dexando aquel negocio, reboluio de preſto ſobre Stephano: y de tal manera le cerco, alli en ſant Pablo, que los ſuyos meſmos, abrierõ al Pontifice las puertas, y Stephano ſe ſalio huyendo en habito de frayle, porque Paſcual quiſo dexarle yr, por no neceſsitarſe a cortarle la cabeça. En todas eſtas coſas como Capitan esforçado gaſto los dos primeros años de ſu Pontificado. Fue tan importante negocio, que hizieſſe eſto, quanto era poſsible, por que con ello ceſſo el deſaſſoſsiego y Sciſma de la Igleſia Catholica, y el quedo pacifico, y poderoſo, para poder mejor entender enla reformacion del eſtado vniuerſal de la Chriſtiandad: que tenia neceſsidad grãdiſsima de reformarſe. Entre otras coſas que auia que remediar, era, vna fama publica, y comun perſuaſion, que andaua eſparzida por toda Italia de que ya era venido el Antichriſto, y que eſtaua cerca el dia del juyzio. Deſta opinion ſin fundamento, era el principal Author, el Obiſpo de Florencia, y juntauanſe con ſu authoridad, para que ſe tuuieſſe por coſa cierta, muchas y muy continuas ſeñales y prodigos que acontecian a cada paſſo. Vioſe vn eſtraño cometa, de grandeza nũca oyda, y el mar ſalio por muchas partes de ſu curſo natural, Venido pues a oydos del Papa eſte negocio, luego que ſe via deſocupado de las guerras, partio de Roma para Florencia: y en ella junto vn Concilio, de mas de ciẽ Obiſpos. En el qual ſe diſputo muy de propoſito, eſte negocio: y hecha diligente examinacion, vino a ſaberſe, y el meſmo Obiſpo de Florencia, lo cõfeſſo publicamente que por vanagloria, y cõ deſſeo de ſer conocido, auia ſembrado aquella fama, y con eſto ſe deſengaño el mundo, de aquella imaginaciõ. Acabado el Concilio de Florencia: y pueſtas en orden, las coſas de Italia: partio el Papa Paſcual, para Francia, cõ propoſito de reformar las Igleſias de aquella prouincia. Y para ello celebro otro Concilio, y en el ſe ordenaron coſas muy ſanctas y ſaludables que no hazen a nueſtro propoſito, y por eſſo las dexo. En eſta ſazon, o poco deſpues, confirmo Paſcual a la Igleſia de Cõpoſtela, todos los priuilegios que Vrbano Segundo ſu predeceſſor le auia concedido, y quiſo que ſe criaſſen en ella los Cardenales, q̃ oy duran en aquella Igleſia. Y deſpues el año de mil ciento y quatro concedido al Obiſpo el vſo del Palio. Lo qual el hizo por la deuocion q̃ tuuo, al Apoſtol Sanctiago, dẽde que fue Cardenal legado aca en Eſpaña.

Entretanto q̃ el Pontifice Paſcual, entẽdia en tan ſanctas ocupaciones, Stephano Corſo no ſe cõtentãdo cõ los latrocinios, y crueles inſultos, q̃ la vez paſſada auia conuertido como vio abſente al Papa, jũto conſigo mucha gente de ladrones y homicianos, y apoderoſe de Montalto, y Põticulo, dos lugares de la Igleſia y de alli robaua toda la tierra. Por eſta cauſa boluio el Papa de Francia, mas preſto delo q̃ pẽſo. Quando llego a Roma offrecio ſele otra neceſsidad; de yr a la Pulla, a cierto negocio que los authores no dizẽ, qual era. Por lo qual, y tambiẽ porque el tiẽpo no era conueniente para la guerra, por ſer ala entrada del inuierno, ſe q̃do el caſtigo de Stephano, para el año ſiguiente. Quando Paſcual ſe quiſo partir de Roma, para la Pulla, porq̃ los negocios de la ciudad no quedaſſen a mal recaudo, encomẽdolos aciertos amigos ſuyos, de quiẽ ſe fiaua mucho, Al Obiſpo Lauicano cometiole ſus vezes, en lo ſpiritual. En lo ſeglar de dentro de Roma hizo ſus gouernadores, a Pedro Leon, y a Leon Frãgepan. Y para adminiſtrar juſticia en la tierra, y juriſdiction de Roma, hizo ſu legado al Abad Ptolomeo Sublacenſe. Con los quales el buen Pontifice penſo, que dexaua todo buen recaudo, y que le quedauan las eſpaldas ſeguras. Pero no fue el bien ſalido de Roma, quando todos quatro deſuergonçadamente ſe conjuraro con tra el, y començando a tyranizar la tierra, hizieron gente, y puſieron cerco ſobre la ciudad

Corſos familia noble en Roma.

Stephano Corſo ſe rebelo cõtra Paſcual.

Concilio en Florẽcia.

Paſcual 2. paſſo a Francia.

Los miniſtros de Paſcual 2. ſe rebelaron contra el.

dad de Alba. Los de dentro, se defendieron bien hasta q̃ el Papa sabido lo que passaua, recogiendo cierta gente, q̃ le dieron el señor de Cayeta, y Ricardo Conde del Aguila, reboluio sobre ellos, y les hizo alçar el cerco, y los desbarato de tal suerte q̃ no osaron mas alçar cabeça contra el. En pocos dias cobro a Tiboli, y a otros lugares, que le auian tomado, y luego dio sobre Stephano Corso, y le hizo salir de Montalto. Fuese con la misma gente a Roma, apoderose de todas las casas, y haziendas de los Corsos, prendieron algunos de los parientes, y amigos del Stephano. Con lo qual el, y todos los demas se le rindieron, prometiendo de seruirle, y estar a su deuocion, y el los recibio en su gracia y seruicio. Y con esto cessaron los tomultos de Roma, y quedo toda la tierra pacifica, sin que nadie osasse desmandarse.

En el entretanto, q̃ todas estas cosas passauan en Italia, y en Roma los Franceses, dela cõquista de Hierusalẽ y su Rey Balduino, proſiguian prosperamente en su demanda, fauoreciendolos, en todo lo que podia, dẽde aca el valeroso Pontifice Pascual. Era ya el quinto año del reyno, de Balduino, y sucedianle bien los negocios, aunq̃ en vn rencuentro q̃ tuuo con los Moros, fue preso el excelente Capitan Bohemundo, señor que era ya de Antiochia. Mas fue rescatado por vn sobrino suyo, llamado Tancredo, y con su fauor, despues q̃ salio de la prision, gano el Rey la ciudad de Acon en la costa, fauoreciẽdose tambien de las armadas de Venecia, q̃ por amoneſtaciones, y ruegos del Papa, yuan ordinariamente, a socorrer a los Christianos. Vencio tras esto, vna batalla Balduino, y gano a Beritho, y Sidon, en Phenicia.

Bohemũdo preso por los Moros.

Balduino gano a Beritho y Sidon.

El Emperador Henrico en estos dias, andaua en sus postreros años, viejo y corrido, de su proprio hijo Henrico. El qual, a titulo de q̃ su padre estaua excomulgado, o por vẽtura, con desseo de reynar, cosa q̃ las mas vezes haze a los hõbres oluidar las leyes naturales, se rebello contra su padre. Passaron entre los dos grandes cosas, q̃ yo no tengo obligacion de cõtar las, remitome en todo, a lo que Pedro Mexia mas largamente escriue en la vida de Henrico. IIII. En resoluciõ: el negocio paro, en q̃ permitio nuestro Señor, por los pecados deste mal Emperador, q̃ el hijo preualeciesse cõtra el: y q̃ en su vida se hiziesse Emperador a su despetar. Fueron tantos los enojos y pesares que le dio, q̃ de pura tristeza, vino a morir en el año de 1106. en vna fortaleza: auiendo poco menos de cinquenta años, q̃ traya el mundo rebuelto y alterado con tantas guerras, y en tanta cõtumacia, y desobediencia contra la Iglesia Romana. Murio anathematizado, y entredicho, y como a tal se le denego sepultura Ecclesiastica: q̃ aun su mismo hijo, no quiso sepultarle en lugar sagrado, hasta despues quando veremos adelante. Por muerte deste brauo Emperador quedo en este Imperio Occidental pacificamente Henrico su hijo, q̃ fue el Quinto deste nõbre. Mostrose a los principios Henrico Quinto Catholico y obediente a los mãdamientos de la Iglesia: y começo a guardar justicia, y a temediar muchos de los abusos, q̃ su padre permitia en Alemaña: como era q̃ los clerigos se casassen. En sola vna cosa no quiso jamas condecender a la voluntad del Pontifice Romano, porq̃ sin temor de censuras, ni de otro algun inconueniẽte, porfio en collar los Obispados, y Beneficios, a su volũtad, sin querer reconocer en esto superioridad al Papa: de donde se figuieron grandes males, como luego dire. En Lombardia cessaron de todo punto, los abusos q̃ con el fauor de Henrico Quarto, se sustentauan. Para extirparlos de todo punto, el Papa vuo de yr alla: y en vn Concilio que hizo en cierto pueblo que se llamaua Gardacastello, hizo statutos, y constituciones santas y muy saladables. Y proueyendo discreta y santamente a la quietud y sossiego de la Republica, hizo vn perdon general, y relaxacion copiosissima en fauor de todas y qualsquiera personas, ansi Ecclesiasticas como seglares, que vuiessen seguido la parte del Antipapa Clemente, o de otro qualquiera falso Pontifice. Y junto con esto, se ordeno, el mismo Concilio, vna general reformacion de las cosas que en Alemaña, y en Lombardia, y en toda la Christiandad lo auia menester: y se puso la republica Christiana en vn nueuo y tranquilo estado, qual no le auia tenido en muchos años atras: authorizando todo esto, el nueuo Emperador Henrico, por sus Embaxadores, que vinieron a dar al Papa Pascual la obediencia. Duro esta quietud algunos dias, hasta que nacieron entre Henrico, y el Papa, las passiones que luego dire. Estando Pascual en Gardacastello, le embio el Emperador nueuas cartas, y Embaxadores, supplicandole, que se fuesse a ver con el, en Alemaña. Al principio, el Papa dio

Henrico. 4. despojado por Henrico su hijo.

Año. 1106.

Henrico Anathematizado no tuuo sepultura Ecclesiastica.

Henrico 5 Emperador.

Concilio en Garda castello.

Quietud y paz vniuersal de entre Christianos.

por reſpueſta, que le placia, mas deſpues; por ciertas ſoſpechas q̃ tuuo, no ſe oſando meter entre gente tan libre como los Alemanes eran, y acordandoſe de la poca obediencia, q̃ auian tenido a el, y a ſus predeceſſores, determino, dè no yr en Alemaña, antes publicando Concilio para la ciudad de Trecas en Frãcia, vuo de yr el en perſona, a preſidir en el. Concilio Trecẽte general. Trataronſe en eſte Concilio Trecenſe muchas coſas tocãtes a la reformaciõ, y entre otras, la mas platicada fue, q̃ ningun principe, ni Emperador, fueſſe oſado, de entremeterſe en las colaciones de los Obiſpados, y beneficios Eccleſiaſticos. De lo qual Henrico ſe agrauio mas q̃ nadie, y embio a requerir al Papa, no alteraſſe coſa uinguna en eſta parte: porq̃ ſu intencion era, no deſiſtir de lo q̃ los ſacros Canones, en perſona de los Emperadores, Carlo Magno, y Ludouico Pio, auian concedido al Imperio. Competẽcia entre Paſcual. 2. y Hẽrico V. ſobre las collaciones de los Obiſpados. Pero cõ todo eſſo, no teniẽdoſe reſpecto, a ninguna de las proteſtaciones del Emperador, el Papa y el Concilio Trecenſe, determinarõ, que no ſe deuia entremeter ningun principe ſeglar en la collacion de los Beneficios. De lo qual Henrico ſe ſintio infinito: y deſpues q̃ por muchas vezes, vuo pedido al Papa, de gracia q̃ le concedieſſe aquel priuilegio (como el no lo quiſo hazer) determino el Emperador vna coſa horrẽda, como hõbre roto de conciẽcia, y finalmente hijo detal padre: y fue deſta manera. Enel ſexto año de ſu Imperio, q̃ ya era el decimo del Põtificado de Paſcual, deſpues q̃ vuo allanado en Alemaña aſgunos mouimiẽtos, y aſſegurado bien ſu Imperio junto las mas, y mejores gentes q̃ pudo, y (publicando que no entrẽdia ẽnojar a nadie ſino viſitar ſus tierras, y coronarſe en Roma de mano del Papa) entro por Italia pacificamente. Hẽrico. 5. entro en Italia y engaño a Paſcual. 2. Llegãdo a Toſcana, embio ſus embaxadores al Papa, ſuplicãdole, tuuieſſe por bien de recebirle en Roma de paz, y darle la corona del Imperio. Porq̃ viniendo ſu ſanctidad en eſto, el haria de ſu parte todo lo que le fueſſe mandado, y daria todas las ſeguridades poſsibles, de que en ninguna coſa excederia, dela volũtad dela Igleſia. El Papa, creyendo q̃ no auia fraude en eſtas palabras, embio con ſus poderes, y baſtantes inſtructiones a Pedro Leon, ciudadano Romano para q̃ aſſentaſſe cõ Hẽrico las capitulaciones que vieſſe q̃ cũplian, ala Mageſtad Pontifical, y al quieto eſtado de la Republica. Eſtaua el Emperador en Sutrio, quando llego Pedro Leon: y deſpues de auerſe dado, y tomado en el negocio, el Emperador conſintio en los capitulos q̃ le fueron pedidos. Señaladamente prometio y juro ſolenemente, de no ſe entrometer de alli adelante, en proueer, ni cõferir Obiſpados ni otra coſa ſpiritual. Que procuraria y haria de ſu parte, todo lo que le fueſſe poſsible, paraque los q̃ haſta entonces ſe auian proueydo de ſu mano, ſe vacaſſen, y quedaſſen libremente, a diſpoſicion del Summo Pontifice. Que libraria, y relaxaria, todos ſus ſubditos y vaſſallos de qualquier juramẽto, q̃ en ſu fauor, y en perjuyzio dela immunidad Eccleſiaſtica tuuieſſen hecho. Que a las Igleſias de ſus Reynos, les ſerian bueltos, y reſtituydos ſus bienes. Que el patrimonio de S. Pedro, quedaſſe enel eſtado y libertad: q̃ tuuo en tiẽpo de los Emperadores Carlo Magno, y Ludouicio Pio. Y finalmente, q̃ ni offenderia, ni conſentiria, q̃ nadie offendieſſe al Papa, Cardenales, Clero y pueblo Romano, con todo lo q̃ les pertenecia. Y para mayor firmeza y ſeguridad, juraron lo miſmo cõ el Emperador, otros doze principes de Alemaña. Aſſentada con eſtas fuerças, la paz y amiſtad, Henrico partio de Sutrio para Roma, adonde el Papa y Cardenales, y todo el pueblo, le aparejaron vn ſumptuoſo recebimiento. El Papa le aguardo en las gradas de S. Pedro, acõpañado de todos los Cardenales. En llegando Henrico, apeoſe del cauallo: y fue con grande humildad, y diſsimulaciõ, a beſarle el pie. El Papa le leuanto, y le dio ſu bẽdicion, y paz en el roſtro, abraçãdole tres vezes, con mucho amor, y tomandole a ſu mano yzquierda ſe entro con el en el Tẽplo adonde eſtauã aparejados ſumptuoſos aſſentamiẽtos. El Põtifice dixo la miſſa de Pontifical, y comulgo al Emperador de ſu mano. Acabada la Miſſa, Juramẽto de Henrico. V. començo Henrico muy diſsimuladamente y con grandes offrecimientos, a pedir al Papa, le concedieſſe el priuilegio de las inueſtiduras, ſin reſpeto ninguno del juramento que tenia hecho, de no las pedir, ni darlas. De lo qual el Papa ſe altero eſtrañamente, viendo vna coſa tan fea, y q̃ en acabando de comulgar, Henrico ſe perjuraua, tan notoriamente, y con libertad Euangelica, començo de afearle mucho, aquel atreuimiẽto. Dela vna parte y de la otra, vuo replicas y reſpueſtas, con tãta alteracion, q̃ el Emperador con ſus caualletos, ſe retraxo a vna Capilla, y dende alli embio a hazer al Papa ciertos requirimientos. Por otra parte, dio mandado a ſus gentes que hizieſſen lo que ya el traya pẽſado, y ſin

mas dilacion, entraron en el templo los Alemanes, y prendieron al Papa, y a los Cardenales, hiriendo y maltratãdo a muchos delos Obiſpos, y menores Clerigos y familiares, q̃ alli ſe hallaron. Como en la ciudad ſe ſupo q̃ el Papa y los Cardenales eran preſos, luego toda ella ſe puſo en armas. Acudieron al Burgo, y ciudad Leonina, y echaron della, por fuerça los Tudeſcos, y cerraron las puertas dela ciudad. Y hallando en los Imperiales grã reſiſtencia, vuo de vna parte y de otra infinitos muertos y heridos, por eſpacio de tres dias q̃ Hẽrico ſe detuuo en la ciudad. Alcabo delos quales, el ſe ſalio cõ ſu cãpo (en q̃ auia mas de treynta mil hõbres) y ſe fue al monte de S. Sylueſtro, lleuãdo conſigo preſos al Papa y Cardenales. Verdad es, q̃ por todo el tiẽpo que los tuuo en ſu poder, el los trato muy bien. Pero junto con eſſo dende S. Syluestro corria y campeaua toda la comarca, haziẽdo cruel guerra, en todas las tierras dela Igleſia. A buelta deſto no dexauan de andar, entre el y el Papa tratos de paz, y paſſando la Paſcua de Reſurreccion, Henrico boluio a Roma, y offreciendoſe de poner al Papa, y Cardenales en libertad, dixo que ſe contentaria, con que el Pontifice le coronaſſe, y le concedieſſe el priuilegio de las inueſtiduras. El para eſto (viendo los grandes daños que deſta diſſenſion, ſe auian ſeguido, y doliendoſe de los que ſe eſperauan ſeguir) determino de conformarſe con el tiempo, y conceder al Emperador, todo lo q̃ el pedia. Venido a Roma aparejoſe la pompa, y aparato neceſſario para la coronacion, la qual ſe hizo con toda la ſolennidad poſsible, y el Papa concedio a Henrico, el priuilegio, y por ſu breue Apoſtolico, le dio facultad, para que ſin pena, ni calumnia, pudieſſe proueer libremente (ſin eſperar el beneplacito dela Sede Apoſtolica) todos los beneficios y Obiſpados de Alemaña, y de todas ſus tierras. Con lo qual, el Emperador quedo muy contento y todas las coſas ſe puſieron en paz, y en buena orden, y auiendo hecho al Papa, grandes ofrecimientos y regalos, ſe partio para ſu tierra. Luego que alla llego, hizo diligente auerigiuacion, de como el Emperador Henrico ſu padre, aunque auia muerto anathematizado, y ſin abſolucion, auia moſtrado en la muerte, baſtantes ſeñales de contricion y con eſto alcanço facultad del Pontifice, para poderle ſepultar en ſagrado, y el le hizo las exequias, ſumptuoſiſsimamente, como a tan poderoſo principe conuenia.

Paſcual t. corono a Hẽrico. 5

Pocos dias deſpues de partido de Italia el Emperador, acordandoſe el buen Pontifice Paſcual, de que la potencia de los Moros de Africa, yua creciendo cada dia mas, y ſabido que tenian ganadas las dos Iſlas Baleares, que ſon Mallorca, y Menorca, de donde fatigauan cada dia las coſtas de Italia para remediar eſte mal; perſuadio con ſus cartas, a la republica de Piſa (que como eſta dicho era entonces poderoſiſsima por mar) a q̃, tomaſſen el cuydado, de ganar eſtas dos Iſlas. Holgaron los Piſanos de complazer al Pontifice, en tan ſanta demanda, y armando la mayor flota de Galeras, y Fuſtas, que pudieron, començaron la guerra, con tanta gana, que en toda la ciudad, no quedo hombre que pudieſſe tomar armas, que alla no fueſſe. Con lo qual, la ciudad de Piſa quedo ſola. Antes que los Piſanos partieſſen del puerto de Volterra, adonde eſtauan eſperando tiempo, ſalieron de Luca, los vezinos de aquella ciudad, antiguos enemigos de los Piſanos, con intencion de ſaquear a Piſa. Sabido eſto por los Florentines mouieronſe con zelo de buena vezindad, pareciendoles, que eſtando los Piſanos, en vna occupacion tan honeſta, y prouechoſa, no era razon que recibieſſen daño ninguno, en ſus caſas, y haziendas, y ſaliendo de Florencia, por publico vando fueron a la defenſa de Piſa, y baſtaron a reſiſtir a los Luqueſes, haziendolos boluer a ſus caſas, ſin que pudieſſen hazer, lo que tenian penſado. Succdio proſperamente a los Piſanos eſta jornada, y en dos años, y algo mas que alla ſe detuuieron (deſpues de auer tenido cercadas las Iſlas, ſeys meſes) al fin las ganaron, aunque con grandiſsimos trabajos, de hambre y naufragio, que padecieron. Deſpues de acabada la guerra, aportaron con fortuna, al puerto de Marſella, y alli enterraron muchos de los ſuyos, que los lleuauan muertos, y puſieron en ſant Victor, vnos verſos para eterna memoria. Puſelos yo aqui, aunque no ſon muy elegantes, porque dellos ſe collige, auerſe hecho eſta jornada, en el año de mil y ciento y ocho, que ſeria en el ſeptimo año del Pontificado de Paſcual. II. Los verſos eſtan alli oy dia, y dizen deſta manera.

Los Piſanos ganaron de los Moros, a Mallorca, y Menorca.

Verbi incarnati de Virgine, mille peractis,
Annis poſt centum, bis quatur connumeratis,
Vincere Maiioricas, Chriſti famulis inimicas.

Tentant Piſani, Mahumeti regna prophani.
Mane neci dantur multi tamen his ſociantur
Angelicæ turbæ, cœlique locantur in vrbe.
Terra deſtructa claſsis redit æquore ducta,
Primum ope Diuina, ſimul & victrice carina.
Opia victorum bonita, de ſanctla ſuorum
Corpora claſſe gerũt, Piſasq̃ reducere quærunt.
Sed ſimul adductus, ne turbet gaudia luctus,
Cæſi pro Chriſto, tumulo clauduntur in iſto.

Mataron los Piſanos en eſta guerra al Rey de Mallorca, y traxeron preſa a la Reyna, y a vn hijuelo ſuyo, el qual ſe baptizo, y fue Canonigo de la Igleſia Cathedral de Piſa, y deſpues le reſtituyerõ el reyno de ſu Padre. Traxerõ entre muchos otros deſpojos, dos muy ricas colũnas de Porphiro, las quales embiaron en preſente, a Florencia, para que las tuuieſſen por eterna recordacion de la buena obra que les auian hecho, en defenderlos de los Luqueſes. Eſtas columnas eſtã oy en Florencia, delante del Templo de S. Iuan Baptiſta, adonde eſta la ſumptuoſiſsima fuẽte y pila del Baptiſmo, de aquella rica ciudad, y alli las he viſto yo.

Entretanto que duraua eſta guerra de Mallorca (ya que el Emperador Henrico eſtaua en Alemaña) los Cardenales y Clero Romano, aunq̃ ſegun algunos dizen contra voluntad del Papa acordandoſe de la notoria fuerça, con que el Emperador les auia ſacado, el priuilegio de las inueſtiduras, determinaron de juntar Concilio, en S. Iuan de Letrã, en el qual ſe hallaron cien Obiſpos; ſin los Cardenales, y otros menores prelados. Entre otras coſas que en el ſe determinaron, fue vna la ceſſacion y reuocaciõ del breue, y priuilegio concedido a Henrico Emperador, como coſa hecha por miedo, y por temor, tal q̃ pudiera caer en qualquier hõbre conſtante y eſforçado. Y mandarõ ſo graues penas, al Emperador, que no vſaſſe del en lo por venir, declarando auer ſido ningunas y de ningun valor, qualeſquiera colaciones q̃ por virtud del tal priuilegio, ſe vuieſſen hecho, y ſe hizieſſen en lo por venir. No fue bien publicado el Decreto deſte Concilio, quando luego lo ſupo el Emperador. Y como es ordinario, q̃ los Principes pocas vezes, oyen verdad, y las mentiras ſiempre creſcen, y nunca van ſolas, dixeronle a buelta deſto, q̃ el Papa le tenia deſcomulgado, y priuado del Imperio, como a ſu padre. De lo qual Henrico recibio grandiſsima pena y alteracion, y propuſo luego vengarſe, o alomenos remediarlo, lo mejor que pudieſſe. Porque muchos de los prelados, y principes de Alemaña, ſele atreuian, a titulo de q̃ el eſtaua deſcomulgado, y ellos no podian dexar de obedecer a la Igleſia. Sobre lo qual, nacieron entre el Emperador, y el Arço biſpo de Maguncia, grandes paſsiones, y el prendio al Arçobiſpo, y le tuuo preſo mas de dos años. Y paſſaron muchas Iuntas, y Dietas y nouedades, entre los grandes y Prelados, q̃ yo no tẽgo pataque pararme a contarlas por no ſer de mi hiſtoria.

Concilio en Roma de cié Obiſpos, cõtra el Emperador Hẽrico. 5.

En eſta coyuntura o poco antes, murio en Mantua, o (como algunos dizen) en Florẽcia la muy Catholica, y valeroſa Condeſa Mictil dis, vieja ya, y cargada de buenos, y ſanctos dias. Y por auer muerto ſin hijos q̃ la pudieſſen heredar, ella dexo por ſu vniuerſal heredera a la Igleſia Romana, y por eſta herencia vinieron a ſer del patrimonio de S. Pedro muchas y muy ricas ciudades, y entre ellas Mantua, Ferrara Modena, Boloña, y otras en aquella prouincia, q̃ haſta oy, aunq̃ eſtan vſurpadas por algunos ſeñores, toda via reconocen el Feudo, y vaſſallage a la Igleſia. Grã falta ſintio la Igleſia, con la muerte deſta tan principal ſeñora, que ſolia ſer amparo, y denfenſa ſuya contra la furia de los Alemanes: pero mucho mayor trabajo, y fatiga le cauſo anueſtro Pontifice Paſcual, la muerte de Pedro, prefecto dela ciudad de Roma. Porque luego que Pedro murio, ciertos amigos ſuyos cargaron del Papa, rogandole tuuieſſe por bien, de dar aquel officio, a vn hijo del muerto, q̃ no paſſaua de diez años. Lo qual el no quiſo hazer en ninguna manera, diziendo que los oficios de gouernacion, no ſe auian de dar a las perſonas, ſino al contrario, las perſonas alos oficios. Y que las dignidades que requieren diſcrecion, y prudencia, y buena maña, para exercitarlas, no ſe deuian encomẽdar a niños, ni a perſonas de tan tierna edad, y poco conſejo, que auiendo ellos de gouernar a otros, tengan neceſsidad de quien los gouierne. Sobre lo qual fue tã grãde la alteracion, y eſcãdalo que en Roma vuo, que toda la ciudad ſe puſo en armas, y entre los apaſsionados del niño, y los que defendiã la juſta cauſa del Papa, vuo muchas muertes y heridas. Y vino a tãto eſtremo el negocio, que el Papa no ſe teniendo por ſeguro en Roma, ſe fue con toda ſu caſa, a reſidir en Alba. Y aun con todo eſſo no ceſſaron en Roma los alborotos, antes los afficionados del moço cercaron en ſu propria caſa, a Pedro Leon: que defendia el van-

Muerte de Mictildis. Mictildis, hizo ſu heredera alz Igleſia.

Sedicion en Roma cõtra Paſcual. 2.

da

do contrario, y fue meneſter, que el Papa le embiaſſe ſocorro dēde Alba, con el qual fue depreſto vn amigo ſuyo, llamado Ptolomeo, que libro a Pedro Leon de aquel peligro, aunque de ay a poco, ſe paſſo el meſmo Ptolomeo, al vando contrario.

Entre tanto que el Papa, tenia en Roma eſtos trabajos, tan mal mereſcidos, el Emperador Henrico, que toda via eſtaua muy deſauenido con los ſuyos, y aun por ſus coſas, y por auer prendido al Arçobiſpo de Maguncia, eſtaua deſcomulgado, viendoſe fatigado de ſus enemigos, y temiendo no le aconteciesſe, lo que a ſu padre, determino paſſar en Italia, y publicando que yua a concertarſe cō el Papa, juntò vn muygrueſſo exercito. Dio ſe la mayor prieſſa que pudo a caminar, pareciendole tiempo a propoſito, el eſtar el Papa fuera de Roma, y tan fatigado de ſus enemigos. Entro pues Henrico por Italia haziendo cruel guerra, a todos los que teniā la voz de la Igleſia. Antes que a Roma llegaſſe, embio ſus Embaxadores al Papa, requiriendole, que tuuieſſe por bien, de confirmarle el priuilegio de las Inueſtituras, ſobre que eran todas eſtas diſcordias. Lo qual, el Pontifice no quiſo hazer, y no le pareciendo, que en Alba eſtaua ſeguro, retiroſe con toda ſu corte, a la Pulla. Llegado el Emperador a Roma, no hallando reſiſtencia ninguna, entro en ella de paz, y por ganar las voluntades de los Romanos, mando a los ſuyos, que trataſſen bien a los ciudadanos. Y pareciendole que la coronacion q̄ antes auia hecho el Papa Paſcual, era inualida, como coſa hecha por fuerça, quiſo ſer coronado, ſegunda vez por mano del Arçobiſpo de Braga. En lo qual, ſi el lo quiſiera entender, moſtrò bien la poca juſticia que tenia, en querer vſar del priuilegio, que le fue concedido, con la meſma fuerça, y violencia que la coronacion. Y en hazerſe coronar, dio baſtāte indicio de ſu ceguedad, coſa muy ordinaria, en los hombres cōtumaces, y que andan fuera del gremio de la Igleſia, que pocas vezes, o ninguna ſuelen, acertar, en coſa que hazen. Acabada la falſa coronaciō, ſalio de Roma, con ſu exercito, haziendo grandiſsimos daños, en todas las tierras de la Igleſia. Lo qual plugo a Dios, de atajar con vna nueua que le vino, al mejor tiempo, de que en Alemaña, cō ſu auſencia andauan todas las coſas muy rebueltas: y que corria rieſgo de perderſe aquella tierra, por los muchos inſultos, que ſe hazian, con la gran falta de Iuſticia, que en ella auia. Mientras el Emperador eſtuuo en Roma, y en ſu tierra, haziendo crueldades, y deſafueros, el Papa celebro en Pulla, vn Concilio, en el qual le deſcomulgo, y le priuo del Imperio, a imitacion de ſus anteceſſores. Y como ſupo, que ya era ſalido de Italia, dio la buelta para Roma, no deſacompañado, y de paz, ſino con muy buena gente de Normandos, y Pulleſes. De camino cobro muchos lugares y fortalezas, que eſtauan en poder de ſus enemigos. Y llegando a Paleſtina, lugar cerca de Roma, vinierō alli ciertos Embaxadores de Calojoanes, que por muerte de Alexio Conneno ſu padre, acabaua de ſucceder en el Imperio de Conſtantinopla, a darle la obediencia. El Papa los recibio con grande benignidad, y les hizo grandes regalos, y mercedes, y eſcriuio con ellos a Calojoanes, que tuuieſſe cuydado particular, de fauorecer ſiempre al Rey de Hieruſalem, y a los otros capitanes y armadas, que andauan en la conquiſta de la tierra Santa. En deſpachandoſe los Embaxadores de Cōſtantinopla, llegaron a Paleſtina, ciertos amigos de Ptolomeo, y del Abbad de Farſa, a ſuplicarle, los perdonaſſe, porque en eſta auſencia, le auian deſeruido mucho. Lo qual el Pontifice, como padre manſo, y piadoſo, hizo de muy buena gana, y los recibio en ſu gracia, con lo qual ſe vinieron a poner en ſus manos, todos ſus enemigos. Y reconciliandoſe con todos benignamente, y allanadas, dende aquel lugar, todas las paſsiones antiguas, y auiendo primero cōſagrado la Igleſia de ſanto Agapito, de aquella ciudad, partio para Roma, adonde ſe le hizo vn ſolēniſſimo recebimiento. Fue tanto el cōcurſo de la gente, y la prieſſa con que todos le venian a viſitar, y a darle el parabien de ſu venida, q̄ como era ya muy viejo, y cāſado de los muchos trabajos, no pudiendo ſufrir tantas importunidades le dio vna calentura peſtilencial, de la qual vino a morir, dentro de dos dias, con grandiſsima deuocion, y animo. Auiendo primero recebido los ſantos Sacramentos, y exortado al Collegio delos Cardenales ala concordia y charidad Chriſtiana. Falleſcio eſte ſingular Pontifice, en diez y ocho dias del mes de Enero, del año del Señor de mil y ciento y diez y ocho años auiendo. 18. y medio, que tenia el Pontificado. Pero Mexia no le pone mas de treze y medio, deuio de ſer yerro de pluma o q̄ ſe le oluidaſſen cinco años q̄ Paſcual fue Papa antes q̄ Henrico

Henrico. 5. entro en Italia, y hizo guerra a Paſcual. 2.

Concilio en Pulla para priuar a Henrico. 5.

Calojoannes Emperador Oriental.

Año. 1118.

Quinto començaſſe ſu Imperio. Ordeno eſte Pontifice en diuerſas vezes, ciē Obiſpos cincuenta Presbyteros, y treynta Diaconos. Cō ſagro en Roma, quinze Igleſias, y finalmente, fue vno de los mejores Prelados, que la Igleſia de Dios ha tenido. Floreſcieron en ſus tiempos, en ſanctidad y dotrina, muchos monges, como fuerō dos Anſelmos, y vn Sigiberto, el que eſcriuio el Chronicō, que oy tenemos, a imitacion del que compuſo Euſebio. Pero el mas ſeñalado de todos, fue el glorioſo y melifluo Bernardo de Claraual, cuya vida y dotrina es tan ſabida, quanto el fruto que vemos, que ha hecho, y haze, cada dia en la Religion que profeſſo, que dura toda via. Fue Bernardo monge Ciſtercienſe, Borgoñon de naturaleza, y con ſu admirable vida, dio gran luſtre a la Religion, que oy ſe llama de ſu nombre. De la qual, y de las de mas ordenes de monges, y frayles, ha auido y ay cada dia, tantos hombres excelentes en vida, y dotrina, que con gran malicia, pueden poner lēgua en las Religiones, eſtos mal ditos Hereges, pues aunque ſe hallen enellas algunos no tales, no ſe puede negar, ſino que los mas ſon ſieruos de Dios. Otros muchos ſantos auia en el mundo en eſtos dias, que por no me detener no los pongo aqui. Lo ſucedido en Hieruſalem, veremos en el capitulo ſiguiente. Dos decretos de Paſcual. II. y aqui van en la margen. Fue grandiſsimo el numero de los Obiſpos y Cardenales que Paſcual. II. conſagro: Los Obiſpos fueron ciento, y de los Cardenales ay noticia de mas de cincuenta, de los quales fueron Obiſpos, doze, Presbyteros, veynte y ſiete, y Diaconos doze, ſin otros muchos que dellos no ſe pudo tener memoria. Los que ſe ſaben ſon por todos cincuenta y vno.

Anſelmos dos Sigiberto.

S. Bernardo.

16. q. 1. Decimas 14. q. 2. Super prudentia.

CAPIT. 17. EN EL QVAL SE contiene la vida del Papa Gelaſio. II. Pontifice Romano.

167 Pō. NTre otros muchos ſantos monges, que en aquellos tiēpos floreciēron en dotrina y ſanta conuerſacion, en diuerſas Religiones, fue vno y muy ſeñalado en la orden de ſant Benito, Iuan monge conuentual, y diſcipulo de Odriſio, Abad de monte Caſsino. El qual en los primeros años de ſu mocedad, moſtro tan ſantas y loables coſtumbres, y aprouecho de tal manera en las letras diuinas, y humanas, que por ellas fue muy conoſcido, y viniendo a noticia del Papa Vrbano ſegun do, el le ſaco del Monaſterio, y le hizo venir a Roma, y le tuuo conſigo ſiempre, haziēdo mucho caudal de ſus letras y diſcrecion, y el le ſiguio ſiempre en todos ſus trabajos, y peregrinaciones. Tanto que en los vandos, entre Vrbano y Clemente, ſolos Pedro Leon, y Iuan el Monge, perſeueraron en ſu ſeruicio. Hizoſe Vrbano ſu camarero, y ninguna coſa de importancia hazia, ſin ſu conſejo. Y conoſciendo en el, mucha fidelidad, y dotrina, encargole que eſcriuieſſe el eſtilo de la Curia Romana, para la buena expedicion de los negocios, lo qual el hizo tābien, y con tanta diligencia, que quiſo el Papa hazerle Cardenal, y la muerte y trabajos que le ſucedieron, no le dieron lugar. Pero lo que Vrbano no hizo, luego lo puſo por la obra Paſcual Segundo, ſu ſucceſſor: dando a Iuā el titulo de Diacono Cardenal, de ſanta Maria In Coſmedin. El qual el mereſcio tābiē y gouerno con tanta prudencia, que veniendo a vacar en eſta coyuntura la ſilla de ſan Pedro, los Cardenales le dieron ſus votos: y el ſe llamo Gelaſio. II. deſte nombre. Fue la elecion de Gelaſio, concorde y muy legitima: quanto era poſsible, porque caſi no falto ninguno de los votos, con ſer por todos los Cardenales mas de cincuenta, pero como toda via en Roma, durauan las paſsiones antiguas, y ſiempre auia parcialidades entre los nobles, fue anſi, q̄ dos principales ciudadanos, de la familia delos Frajapanes. Leon y Cincio, que tenian gana q̄ ſalieſſe Papa, vn cierto Cardenal amigo ſuyo, como ſupierō la determinacion del Collegio, y que todos auian aclamado a Gelaſio, y el auia aceptado ſu eleccion, cauалgaron luego en ſus cauallos, con grande acompañamiento de amigos y criados: y quando llegaron al Monaſterio del Paladio adōde ſe auia hecho el Conclaui, como vieron que ſalian ya los Cardenales: y el nueuo Papa, con el regozijo que en ſemejantes negocios ſe acoſtumbra, de preſto el maluado Cincio, ſin dezir, ni eſperar otra coſa, ſe apeo del cauallo: y con vna furia diabolica, ſin que le puſieſſen eſtoruo las ſantas, y venerables canas del buen viejo de Gelaſio, arremetio para el: y tomādole con ſus ſacrilegas manos por los cabellos, dio cō el en tierra: y alli fuerō tantas las coces y puñadas q̄ le dio, que por muchas partes le corria ſangre. Entre tāto que Cincio maltrataua al Papa: Leō y ſus criados y amigos, hazian otro tanto a los Cardenales, y Obiſpos, q̄ con el ſalian del

Gelaſio. 2. Mōge Gayetano.

Cincio maltrato a Gelaſio

Conclaui;

Conclaui: derribandolos de las mulas y caualios, en que yuan, y despojandolos las ropas, y lo que lleuauã. Despues que Cincio se canso de dar coces, y golpes al innocente Gelasio, mãdole tomar en peso: y como si fuera algun ladron o malhechor, dio con el en vna prision obscura, y muy aspera. En la qual no estuuo mucho: porq̃ el pueblo (en sabiendo lo que passaua) acudio con furia, puesto en armas, a la casa de Cincio: y amenazandole que le pondrian fuego a la casa, sino les daua su Pontifice le hizieron que le pusiesse en libertad. Y assi le sacaron de la carcel, en vn caualio blanco: y lleuandole con gran regozijo a S. Iuan de Letran, le besaron el pie, y le adorarõ como a verdadero Vicario de Christo. Entre los demas, vino Leõ Frajapã a pedir misericordia: y el santo viejo, le recibio en su gracia: oluidando la injuria, que del y de Cincio su pariente, acabaua de recebir. Y porque aun entonces no era Gelasio Sacerdote, començose a poner en orden su cõsagraciõ. La qual no se pudo hazer tan presto, que no tuuiesse lugar de llegar a Roma el Emperador Henrico. Porque passa assi, que luego q̃ supo en Alemaña, que su capital enemigo, el Papa Pascual era muerto viendose descomulgado, y aborrescido de la mayor parte de sus vassallos, y de los principes, y estados del Impetio, aparejo luego su partida para Italia, con intencion de hallarse en ella, antes q̃ se eligiesse nueuo Põtifice, pensando poder le poner de su mano, tal que le absoluiesse, de las censuras: y le confirmasse el priuilegio, q̃ tanto el desseaua. Por mucha priessa que se pudo dar, ya era Gelasio elegido: pero cõ todo esso llego a tiẽpo, q̃ aun no era consagrado. Estaua Gelasio bien descuydado desta venida, quando supo que el Emperador estaua sobre los muros de Roma: y aun dentro del patio de sant Pedro. Delo qual, el y todos los Cardenales, recibieron grãde alteracion por que sabian que no podia venir de Paz. Salio se de presto Gelasio de S. Iuan de Letrã, donde posaua, y en vn caualio bien dissimulado, se fue a meter en las casas de Vulgamino, caualiero poderoso, cõ proposito de salirse de Roma huyendo con su fauor. Vuo diuersos pareceres, entre sus amigos del Papa, sobre si saldria por tierra, o por el rio, y a todos les parecio, cosa mas segura yrse por agua. Salio el buen viejo disfraçado vna mañana antes que el sol salieste, de casa de Vulgamino, para embarcarse con algunos amigos y criados, en dos barcas que le tenian aparejadas en el rio, y el fue el postrero que se metio en ellas, diziendo. Ea hijos, huyamos de Sodoma, salgamos de Egypto, y dexemos a Babylonia. No pudo salir el santo Pontifice, tan secretamente, que no lo supiessen sus enemigos, y por presto que se pudo embarcar, acudieron muchos Tudescos, de los Imperiales, y de la vna ribera y de la otra le tiranan lanças, y piedras. Con lo qual, y con vn viento contrario que se leuanto, se vuiera de anegar, a la boca del rio, junto a Hostia. Y quiso Dios que venida la noche, pudo salir a tierra, y durmio en Ardea, y otro dia de mañana llego a Hostia, y assegurãdose el tiẽpo, se torno a la mar, y al tercero dia llego a Terracina, y de alli se fue a Cayeta, de donde el era natural. Luego que se supo en la tierra que estaua en Cayeta, acudieron a el todos los Señores de la comarca, y muchos Obispos y prelados, y entre otros grandes Principes vinieron a visitarle, y a ofrecerse a su seruicio, Guillelmo duque de Pulla, Roberto señor de Capua, y Ricardo Cõde de Aguila, como Feudatarios, y vassallos dela Iglesia Catholica, prometiẽdo de le defender de sus enemigos. Detuuose Gelasio algunos dias, en Cayeta, y alli recibio la consagracion, y ordeno algunos Sacerdotes, y Obispos, y para autorizar su persona, y formar, Corte y casa Pontifical, hizo cinco Cardenales. Y vsando de oficio, y nõbre de Pontifice, despacho dende alli sus embaxadores, al Rey Balduino de Hierusalem, animãdole, a la guerra, y prometiendo de le embiar socorro, si le vuiesse menester contra los infieles. Tenia en estos dias Balduino puesto cerco sobre Sobal, pueblo assentado en los cõfines de Egypto, y auia embiado a pedir socorro, a Tancredo señor de Antiochia, sucessor del valeroso Capitan Bohemundo su tio. Vino luego Tãcredo en persona, a socorrer a su Rey, y estãdo los dos en el cerco que dixe, acudieron a el, vna infinidad de Turcos, cõtra los quales Balduino quiso prouar ventura, aunque Tancredo era de contrario parecer. Y al fin peleando animosamente, los Turcos que eran muy muchos, salieron con la vitoria, y Balduino se fue huyendo a Hierusalem, y de pesar desta mala fortuna, y por que supo que los Turcos auiã destruydo vn deuoto Monasterio, en el mõte Thabor, adolecio de vna calentura, y vino a morir, auiendo diez y ocho años que tenia el Reyno. Por su muerte no dexãdo hijos q̃ le sucediessen,

Henrico. 5 torno a Italia.

Gelasio salio huyendo de Roma.

Balduino I. puso cerco sobre Sobal.

Tãcredo duque dẽ Antiochia.

Batalla Balduino vencido.

vuo

vuo aquel Reyno vn pariente ſuyo del meſmo nombre, al qual le llamā todos, Balduyno Burgenſe.

Balduino y Burgenſe rey de Hieruſalē

El Emperador Henrico, (que con la huyda del Papa quedo ſeñor de Roma) queriendo ſanar de la excomunio en que eſtaua, hizo vna coſa tan ciega, y errada, quanto ſuelē hazerla los malos Medicos, q̄ por curar vna enfermedad aplican remedios tales, que cauſan otra mucha mas peligroſa. Y fue anſi que por tener Henrico de ſu mano, quien le abſoluieſſe, incurrio en otra mayor cenſura. Porque con diabolica oſadia, hizo de ſu mano Papa a Mauricio Arçobiſpo de Bracha, Frances de nacion, el que la vez paſſada diximos que le corono, y el ſe vuo por tal, y ſe hizo llamar Gregorio. Burlaron deſto los Romanos como de coſa ſin fundamento: y en lugar de Gregorio le llamauan, y llamaron ſiempre Burdino, por eſcarnio. Eſte abſoluio al Emperador, o por mejor dezir, el vno y el otro ſe entredaron en nueuas cenſuras, como ſciſmaticos. Y quedando el en Roma introniçado, y en forma de Pontifice, Henrico ſe ſalio a hazer guerra, en las tierras de la Igleſia, y en las que tenian la voz de Gelaſio. El qual luego deſpacho ſus menſageros, a Guillelmo Roberto, y Richardo, mandandoles, como a ſus Feudatarios, y vaſſallos, que para cierto dia ſe hallaſſen a punto, con ſus gentes, en el boſque de ſant German. Reſpondieron muy bien los Duques a eſto, y eſtandoſe ellos aparejando para la guerra, ſucedio que el Emperador tuuo neceſsidad de boluerſe en Alemaña, y dexando ſu Papa Burdino, encomendado a los Frejapanes enemigos de Gelaſio, ſe ſalio de Italia, con tanta prieſſa, que no fue meneſter el aparato de guerra, que contra el ſe hazia. Lo qual como Gelaſio lo ſupo, tomo conſigo algunos amigos, y familiares ſuyos: y vinole a Roma ſecretamente. Eſtuuo algunos dias aſcōdido, en ſanta Maria, In Cereo, Igleſia cercana a las caſas de los Corſos, y Normandos q̄ eran dos familias de ſu vando. En el entretanto, el Antipapa Burdino, el Idolo de Henrico, tenia como dizen, el mando, y el palo: deſpachaua negocios, hazia Cardenales: y todo lo que pudiera hazer, ſiendo verdadero Pontifice. Porque la potencia de los Frejapanes, era muy grande: y ellos le vādeauan. Paſſados algunos dias por importunidad de ſus amigos ſalio Gelaſio en publico: y fueſſe a dezir Miſſa ſolene, a la Igleſia de ſanta Praxedis: adonde acudieron luego (con mano armada) ſus enemigos: y procurando ellos prenderle o matarle, y los ſuyos defenderle, paſſaron grandes alborotos y muertes, tanto q̄ ſe vuiera de perder la ciudad. Y como los Frejapanes podian mucho, fue le forçado a Gelaſio, ſalirſe huyendo en vn cauallo q̄ vuo a mano, y ſalioſe por la puerta de S. Pablo: con lo qual ceſſo la queſtion. Salieron luego a buſcar a Gelaſio, ſus apaſsionados, los Corſos, y Normandos. Hallaronle cerca de S. Pablo: y hizieronle boluer a Roma, medio por fuerça. Y auido acuerdo con ſus amigos, el determino, que conuenia por entonces, quitarſe de roſtro. Y porque no pareciеſſe, que ſe tenia por deſpojado de la dignidad, cometio ſus vezes, en lo eſpiritual, a Pedro Obiſpo Portuēſe: dādole por acōpañados algunos de los Cardenales. Hizo Cōſalonero de la Igleſia, a Stephano Normando: y Prefeto de la ciudad, a vn priuado ſuyo, llamado Pedro. La ciudad de Benauento, dexola en comendada al Cardenal Hugo. Otro dia ſiguiente, ſalio de Roma, lleuando cōſigo, cinco Cardenales: y otras algunas perſonas de cuenta, para repreſentacion de Corte: cō los quales ſe embarco en el rio: y con buen tiempo fue a tomar puerto, en Piſa. Alli ſe detuuo algunos dias, y fue muy bien ſeruido y regalado: y con el primer buen tiempo, torno a embarcarſe, y no paro haſta llegar en Francia. Tomo tierra en el puerto de ſant Egidio: y luego que ſe ſupo ſu venida, acudieron a el muchos Obiſpos, y prelados, y algunos ſeñores legos. Los quales le ſiruieron y acompañaron, haſta el Moneſterio Cluniacenſe. De donde comenco a deſpachar negocios: y entender en la reformacion de las Igleſias, de aquella prouincia. Y al mejor tiempo plugo a nueſtro Señor de llenarle para ſi, de vn dolor de coſtado: y ſacarle de tantos trabajos, como cada dia eſperaua tener. Murio ſantiſſimamente, como auia viuido, y con grā paciencia, en el primer año de ſu Pontificado: que ſeria el de nueſtra ſalud, de mil y ciento y diez y nueue. Su cuerpo fue ſepultado en el meſmo Moneſterio, donde murio el primero dia del mes de Hebrero.

Sciſma en la Igleſia. 23

Gregorio Antipapa Burdino. 27.

Guerra entre Hēnrico. 5. y Gelaſio. 2

Gelaſio huyo de Roma Segunda vez.

Gelaſio murio en Francia. Año. 1119.

En tiempo deſte ſanto Pontifice, dizē todos que tuuo ſu origen la orden de los Caualleros Templarios en Hieruſalem. Cuyo principal oficio era, lleuar y traer, y aſſeguraſ los caminos a los peregrinos, y Romeros que yuan a viſitar el ſanto Sepulchro. Llamaroſe Templarios, porque Hugo y Iofre (dos Cau-

Templarios y ſu ordē.

Caualleros que dieron principio a la Orden) residian ordinariamente en el Templo de Salomõ, reedificado por santa Helena, trayan habitos blancos con vna Cruz negra. Dioles Regla y manera de viuir, el glorioso padre S. Bernardo: y confirmola el Summo Pontifice. Vino en pocos años esta Orden a grãdissimo augmẽto; y vuo en ella muchos excelentes Caualleros, y personas de gran vida y doctrina. Vinieron a grandes riquezas por toda la Christiandad, y principalmente en Frãcia, y España. Perdieróse despues en tiempo del Papa Clemente. V, como lo veremos en su vida. En la mesma sazon començo tambiẽ la Ordẽ delos Caualleros de S. Iuan que oy dura, y ha durado con mas felice suceso, que no la de los Templarios. Su primero fundador se llamo Gueraldo, y llamaróse del Hospital de Hierusalem, porque tenian cuydado de curar los peregrinos enfermos. Si el enfermo moria enterrauanle ellos, y si sanaua, llenauanle a conualecer a la Iglesia de S. Iuan Baptista, junto al Iordan, donde Christo fue baptizado. Hizieron el Hospital junto a la casa de Zacharias, cerca de donde antiguamẽte fue el Hospital que hizo Hyrcano, segũ se lee en el segundo libro de los Machabeos, capitul. 3, y por esta causa se llamaron de S. Iuã, y Hospitalarios. Desta ordẽ ha sacado, y se saca cada dia mucho fruto. Fue este año del Põtificado de Gelasio, tan lleno de nouedades, quanto rebuelto, y alterado, con la Scisma que auemos visto. Porque en Francia nacio vn lechon cõ roſtro de hombre: y vn pollo con quatro pies. Temblo en Italia la tierra terriblemente por espacio de quarenta dias. Y el inuierno fue intolerable por los muchos frios. Solo vn capelo dio Gelasio a Pedro Rufo en la ciudad de Cayeta, estando huydo de Roma.

Ordẽ y religion de los caualleros de S. Iuan.

CAPIT. 18. EN EL QVAL SE pone la vida de Calixto. II. deste nombre, Pontifice Romano.

168. Põ

VEgo que fue muerto en el Monesterio Cluniacense, el santo Põtifice Gelasio. II. Los cinco Cardenales que con el estauan: como aquellos en quien por entonces estaua el verdadero derecho de elegir Pontifice, por auerse hallado en el lugar dõde el Papa murio, se juntaron en forma Canonica: y auido su acuerdo, de conformidad, dieron sus voros a Hugo, Arçobispo de Viena en Francia, persona de Illustre sangre, hijo de Guillelmo Duque de Borgoña, y muy cercano pariente de la casa Real de España y Francia, y aun segun lo afirma la Historia Compostellana, era Hugo hermano del Conde don Ramon de Tolosa, el primer marido de doña Vrraca, padre del Emperador don Alonso Septimo, de Castilla, y Leon. El qual aunque luego acepto su elecion, nunca se quiso entremeter en negocio ninguno, ni tratarse como Papa, hasta tener aprobacion, y consentimiento de los Cardenales q̃ auian quedado en Roma, y en otras partes de Italia. Pero en esto no vuo dificultad ninguna, porque todos ellos embiaron luego su ratificacion: loando y aprouando lo hecho por los electores. Con lo qual Hugo se hizo luego coronar y quiso llamarse Calixto. II. Y sin dilaciõ ninguna: se puso en camino para Roma. Fue en ella recebido, cõ grãdissima fiesta y regozijo: porq̃ todo el pueblo aborrecia al Antipapa Burdino, y a los Frejapanes sus fautores. Y el como vio que Calixto era recebido, con tanto aplauso acordo salirse de Roma, y fuesse cõ sus ministros, y amigos a Sutrio. No se detuuo tam poco mucho, en Roma, Calixto, porq̃ auiendo puesto en orden las cosas de la ciudad, se partio luego para Benauento: y alli le vinieron a dar la obediencia, los principales señores de Pulla y Calabria: y le hizierõ el homenage que deuian, como sus Feudatarios: con lo qual se boluio luego a Roma muy contento. En esta coyuntura, y en el primer año de su Pontificado, dizen que por cõtemplacion del Emperador don Alonso su sobrino, instituyo Calixto el Obispado de Zamora, que antes del no auia Obispo en aquella ciudad. Fue el primer Obispo Bernardo Canonigo de Toledo. Estaua en esta sazon en Alemaña, el Scismatico Emperador Henrico muy metido en guerras, y differsiones cõ sus vassallos, y tenia puesto cerco sobre la ciudad de Maguncia, por vengarse de cierta fuerça, y afrenta que le hauian hecho. De dõde vino a partirse en vandos toda Alemaña, fauoreciẽdo vnos al Emperador, y otros a Maguncia, y a su Arçobispo: cõ tanta porfia y gana, de vna parte, y de otra, q̃ se esperaua (viniendo el negocio a rompimiẽto) vna de las mas crueles y reñidas guerras, q̃ jamas se vieron. En la qual, no fuera posible, sino que murieran muchas gentes, segun erã bravas y poderosas todas, las de vna parte, y de otra. Pero fue Dios seruido, que al mejor tiempo, se metiesen de por medio, algunos amigos del Empera-

Calixto. a Borgoñõ

El Antipapa Burdino huyo de Roma.

Emperador: y otras algunas perſonas religio ſas, y de authoridad, que començaron a mouer tratos de paz. A los quales, el Emperador ſe inclino luego: y ſus enemigos holgaron tã bien de oyrlos: y los vnos y los otros, acordaron que ſe dieſſe parte al Papa Calixto, para que vinieſſe, o embiaſſe en Alemaña, ſus embaxadores a tratar de la paz. Fue increyble el contentamiento que Calixto recibio, cõ tan buena nueua: y algunos Authores dizen, que luego ſe puſo en camino, para Alemaña. Pero los mas, dizẽ que embio por ſus Legados, al Cardenal Lamberto, natural de Saxonia, y Obiſpo de Hoſtia, y a Gregorio Cardenal de Sanctangel que deſpues fue Papa Innocencio II. Celebroſe con eſtos Legados vna Dieta, en la qual, ſe hallaron todos los eſtados del Imperio en la ciudad de Viterburg: y de comun conſentimiento de todas las partes, ſe comprometieron todas las diferencias, y cõtiendas, en Iuezes Arbitros. Los quales dierõ ſu ſentencia: por la qual, en efeto, mandaron: Primeramente que en toda Alemaña, vuieſſe paz vniuerſal, y que ninguna perſona, de qualquier calidad que fueſſe la perturbaſſe, ſopena de la vida: y que el Emperador reſtituyeſſe a las Igleſias, todo lo que pareciеſſe auerles tomado: y aſi meſmo, ſe reſtituyeſſe al Fiſco Imperial qualquiera coſa que del ſe hallaſſe enagenada. Item, que la vna parte y la otra, ſe perdonaſſen llanamente las injurias, con tãto que ſe caſtigaſſen los ladrones, y ſalteadores de caminos, y todos los otros peçados publicos, y perniciоſos a la Republica. Y que para que el Emperador pudieſſe ſer abſuelto de las cenſuras, en que auia caydo por la inobediencia, y Sciſma, ſe obligaſſe de eſtar y que eſtaria, por lo que la ſanta Sede Apoſtolica, y ſu Vicario Calixto determinaſſe. Concluyda la Dieta, tan ſanctamente y tã a ſabor y guſto de todos los buenos, los Legados boluieron a Roma muy alegres y contentos: trayendo los Inſtrumentos y ſentencias. Los quales el Papa hizo luego fixar en las puertas de los Templos y hazer muchos trauſumptos de los Capitulos de la paz, para embiarlos por toda la Chriſtiandad: mãdando hazer en Roma proceſsiones y regozijos publicos por tan alegre nueua, pues auia parecido la oueja perdida, y ſe auia cobrado el hijo Prodigo. Y para que de todo punto ſe acabaſſe de cõcluyr el torno a embiar otros embaxadores y Legados de Latere, para que juntaſſen Dieta en Vormes. En la qual ſe hallo en perſona el Emperador Hẽrico, por orden y voluntad de Dios, que le toco de ſu mano: y alli conſintio de nueuo en la paz y vnió de la Igleſia: reconociendo al Pontifice Calixto, por vnico y verdadero Vicario de Ieſu Chriſto nueſtro Señor en la tierra: y pidiẽdo le humilmente abſolucion y relaxacion de las cenſuras en que auia incurrido: y renunciando (como de hecho renuncio) en manos de los meſmos Legados, el derecho que pretendia tener a las Inueſtiduras, y prouiſiones de los beneficios. Reſtituyo realmente todos los bienes que parecio tener de las Igleſias, de lo qual todo ſe hizieron baſtantes inſtrumentos: y los Embaxadores los llenaron al Pontifice: y el los aprouo y confirmo, interponiendo en ellos ſu authoridad pontifical. Y vſando con el Emperador de liberalidad, en recompenſa del priuilegio de las Inueſtituras, concediole que de alli adelante en toda Alemaña, ſe proueyeſſen las dignidades, por votos y eleccion de los Cabildos: y que en todas ellas tuuieſſe el Emperador vn voto queriendo hallarſe preſente: con tanto, q̃ en las tales elecciones no interuinieſſe Simonia, ni otro pacto illicito: y que la confirmacion dellas perteneciеſſe ſiempre a la Sede Apoſtolica. Con lo qual el Emperador fue abſuelto de las cenſuras: y todos los que auiã con el participado en ſus delictos: ſaluo el Antipapa Burdino, que vuo el fin que luego veremos. Deſta manera que auemos dicho, plugo a nueſtro Señor de poner fin a la larga y enuegecida contienda, que auia durado poco menos de ſeſenta años entre los dos Henricos. iiij. y v. con la Igleſia Romana: y el Emperador vino a ſer obedecido de ſus vaſſallos: y murio deſpues (quando veremos) como Catholico Chriſtiano.

Paz cõ el Emperador Henrico. v.

Hẽrico 5. vino a obediencia de la Igleſia.

Con eſta nueua paz quedo la republica Chriſtiana en todo repoſo y trãquilidad por algunos dias: aunque en Italia no duro mucho eſte ſoſsiego. Porque auiendoſe tratado caſamiento entre Guillelmo Duque y Señor de Pulla y Calabria, con vna hiermana del Emperador Calojoanes de Conſtantinopla, el Guillelmo ſe fue a caſar. Y penſando que dexaua ſus tierras a muy buen recaudo, con dexarlas encomendadas al Pontifice Calixto (como coſa que pertenecia por el Feudo, al derecho de la Igleſia) no curo de dexar otro mejor amparo en ellas. Y al mejor tiempo Rogerio (que ſe llamaua conde de Sicilia, y era primero hermano de Guillelmo) ſin reſpecto

Paz vniuerſal entre Chriſtianos.

Rogerio Cõde de

Sicilia vsurpo a Pulla y Calabria.

respecto ninguno del deudo que con el tenia, passo en Italia: y se apodero de todas sus tierras. Recibio desto Calixto grande alteracion y enojo: y partio luego de Roma para Benauento: y de alli embio a mandar a Rogerio con el Cardenal Hugo, que luego dexasse libremente las tierras q̃ tenia ocupadas a Guillelmo su primo: pues sabia, que siendo vassallo y Feudatario de la Iglesia, a el como a verdadero Señor perrenecia el amparo y defensa de qualquiera injuria que a Guillelmo se le hiziesse. Hizo rãpoco caso Rogerio de las amonestaciones y ruegos del Papa: q̃ con mayor diligencia y presteza q̃ nũca prosiguio en la guerra q̃ tenia començada, hasta ocupar lo que faltaua de ganar de la tierra de Guillelmo. De lo qual el Pontifice se enojo como era razõ: y determino hazer guerra cõtra Rogerio. Al mejor tiẽpo que se estaua aparejãdo para ella, sobreuino en su Corte y familia vna terrible dolencia, de la qual se le murieron a Calixto, casi todos sus criados, y amigos: y a el le dio vna tan peligrosa calẽtura, q̃ se tuuo temor grande de su salud. Y para entẽder en ella se vuo de boluer a Roma sin hazer la guerra q̃ tenia pensada. Con esta ocasion se hizo Rogerio Señor de la mayor parte de Pulla, y Calabria: y de lo que oy es el Reyno de Napoles, y despues se llamo rey de las dos Sicilias, que son Napoles y Sicilia: y fue el primero rey de aquel tiẽpo: como lo veremos adelãte. Succdiole de aqui a Guillelmo, q̃ como el Emperador Calojoanes, supo que ya no tenia el estado q̃ solia, no le quiso dar la hermana: y quando boluio a Italia sin ella, no le recibierõ en sus tierras, por q̃ Rogerio, se las tenia tomadas, y assi se fue corrido y pobre a casa del principe de Saler no: adonde murio de pesar, dentro de pocos dias, y luego se hizo Rogerio llamar rey. El Papa Calixto, desseãdo reformar de todo pũto, el estado vniuersal de la Iglesia: y q̃ la paz y quietud de Alemaña, y Lombardia, fuesse vniuersal en todo el mũdo, hizo cõuocar vn Cõcilio generalissimo en S. Iuan de Letran. Al qual concurrierõ nouecientos Prelados, entre Obispos y Abades: y en el se compusie ron y allanaron diuersos pleytos y contiendas, entre principes y personas principales: y se dio orden, en emendar muchas cosas, q̃ con la larga dissension y scisma passada, se auiã deprauado y corrõpido. Y sobre todo se proueyo de embiar socorro bastante, a los Christianos de la cõquista de Hierusalẽ. Por

Rogerio. I. Rey de las dos Sicilias.

Concilio generalissimo de nouecietos prelados.

q̃ se tuuo nueua de q̃ el rey Balduyno Burgẽse, en vna batalla auia prendido al rey Gazias de Asia Menor: y en otra, auia desbaratado al rey de Damasco. Pero q̃ despues auia venido sobre el Balaac rey de los Parthos, con grã poder, y le auia ganado vna muy importante batalla, y le auia prendido, y le tenia en su poder, con muchos de los grandes, del reyno de Hierusalem. Para el remedio de lo qual el Papa Calixto, y el sacro Concilio Lateranense embiaron sus mesageros, a Venecia, pidiẽdo al Senado, q̃ embiassen sus Galeras, en socorro del rey preso. Era entonces Duque de Venecia, Dominico Michael: el qual holgo de hazer, lo q̃ el Concilio le pedia: particularmẽte por cõplazer a Beremundo Patriarcha de Hierusalẽ, su grãde amigo. Partio cõ. 200. velas de Venecia, en el año (segun Sabellico) de 1120. y llegando al puerto de Iope) q̃ oy se llama Iaffa) hizo leuãtar vn cerco, q̃ los Turcos tenia sobre aq̃lla ciudad: y de alli fue, el a ponerse sobre la ciudad de Tyro, y ganola cõ grande yẽtaja, y despojos.

Balduino 2. prendio a los reyes de Asia menor y Damasco Balduino 2. preso.

Dominico Michael duque de Venecia.

Año. 1120.

Era ya (segun algunos dizen) muerto en Constantinopla, el Emperador Calojoanes, y auia sucedido en su lugar Emanuel su hijo, el qual de inuidia del Duque Dominico, embio a rogar, y aun con amenazas, a los Venecianos, q̃ le mandassen boluer a Venecia, y el Senado no oso hazer otra cosa. De lo qual Dominico se enojo estrañamente contra el Emperador: y aunque no pudo dexar de obedecer su republica, a la buelta dio como enemigo (y por vẽgarse del Emperador) sobre las Islas de Rhodas, y Chio en el Archipelago, y saqueolas: y lo mesmo hizo a las Islas de Samo y Mitilene. Y en la costa dela Esclauonia, tomo a Modon, y Tragurio. Desta vez entre otros despojos, dizẽ q̃ traxo a Venecia vna piedra q̃ estaua en la ciudad de Tyro, sobre la qual es fama que estuuo sentado Christo. Y traxo tãbien muchas reliquias, de S. Theodoro martyr, q̃ estauã en Chio, y oy estã en la capilla, q̃ Narses Eunucho hizo en S. Marcos de Venecia. Mientras el Duque Dominico hazia todas estas cosas, los grandes del reyno de Hierusalẽ, recogieron vna grã suma de dineros, y rescatarõ a su rey Balduino: y el tenia ya puestas en buena ordẽ las cosas de aq̃l reyno. Lo qual no fue peq̃ño descanso para nuestro Põtifice Calixto. Entõces viẽdo q̃ todas las cosas de la republica Christiana estauã en trãquilidad, atendio en cosas tocãtes a la magestad Põtifical. Crio de nueuo doze

Emanuel emperador de Constantinopla.

Baldino 2. salio de la prision

uo doze Cardenales: reparo muchas Igleſias q̃ cõ las rebueltas paſſadas, no ſe auia tenido cuenta cõ ad ereçar las. Reſtauro los muros de Roma por muchas partes. Traxo de bien lexos a la ciudad vna fuente. Baſtecio de pertrechos y municiones los Caſtillos y fuerças de la ciudad, y de todo el eſtado de la Igleſia. Repartio por todas las Igleſias de Roma calices, y vaſos de oro y de plata para el culto diuino. Cõpro de ſus proprios bienes muchas heredades para la fabrica de S. Pedro. Y edifico dẽtro del palacio Sacro vna Igleſia en hõra de S. Nicolas. Al mejor tiempo q̃ eſtaua entendiendo en eſtas ſanctas obras, ſupo como el maluado Antipapa Burdino (q̃ ya dias auia q̃ no ſe ſabia del) eſtaua en Sutrio, y q̃ en cõpañia de algunos Scismaticos amigos ſuyos, ſalia por los caminos a ſaltear: y robaua todos los peregrinos q̃ yuan a Roma: y los q̃ llenauã alla baſtimẽtos. Para remediar eſtos inſultos hizo Calixto juntar la gente que le parecio q̃ baſtaua, y parte della embio delante con el Cardenal de S. Chryſogono llamado Iuan Cremenſe, y ſalio el luego de Roma con los demas. Y en pocos lances vino a las manos con el Burdino, y prendiole, y de alli fue a Sutrio (q̃ era la cueua de los ladrones) y caſtigando en ella los q̃ hallo culpados, dio la buelta para Roma, en la qual entro como triumphando. Metio delante de ſi en vn Camello al falſo Antipapa: y no queriendo caſtigarle como merecia, contentoſe cõ darle carcel perpetua en vn monaſterio, adonde deſpues murio. Acabada eſta jornada de no mucho peligro, ſe le offrecio a Calixto otra harto mas importante cõtra Rogetio q̃ ya ſe llamaua Rey de las dos Sicilias: y eſtandoſe apa rejando para hazerle guerra; porq̃ no queria reconoſcer el Feudo de la Igloſia, le ſobreuino vna enfermedad q̃ le quito la vida, auiendo ſeys años menos cincuenta dias que regia ſanctiſſimamente la Igleſia de Dios. Acaecio ſu muerte a treze de Deziembre, en el año del Señor de mil y ciento y veynte y quatro. Eſcriuio Calixto algunos decretos: y vn libro de los Milagros del Apoſtol Sanctiago con quiẽ tuuo particular deuociõ, y anſi por eſto como por eſtar en aquella Igleſia ſepultado el Conde don Ramon ſu hermano. Hizo Calixto Metropolitana la Igleſia de Compoſtella, y paſſo a ella todos los derechos y actiones del antiguo Obiſpado, q̃ en tiẽpo de los Godos tuuo la ciudad de Merida. Y por ruegos de ſu ſobrino el Emperador don Alonſo (a quiẽ el auia baptizado y vngido Rey en la meſma Igleſia) cometio ſus vezes Calixto en todo el Arçobiſpado de Santiago, y en el de Braga, al Arçobiſpo dõ Diego. Segun q̃ todo eſto ſe collige de la Hiſtoria Cõpoſtellana, y lo refieren Beuther y Vaſeo. Los Decretos q̃ hizo van en la margẽ. Quatro vezes crio Cardenales, y en ellas dio el Capello a muchos, delos quales ſolo ſabemos de. 16. q̃ fueron. 2. Obiſpos, y ſeys Presbyteros, y. 8. Diaconos.

Obras de Calixto ij

Calixto ij prendio al Antipapa Burdino.

Año. 1124. 79. diſt. huias. 12 q. 1. omnibus. 7. q. 1. ſicut 9. q. 2. c. 1. 24. q. 3 ſiquis.

CAP. 19. EN EL QVAL SE CONtiene la vida de Honorio. II. deſte nombre Pontifice Romano.

169. Põ

VEgo q̃ vaco la Igleſia Romana, por muerte del Sãcto, y excelente Pontifice Calixto. II. los Cardenales (cuyo era ya ſin contradiciõ, el derecho dela election) ſe juntaron a Conclaui, para dar ſucceſſor al Pontifice muerto. Y por ſer muy conocidas las virtudes y mereſcimientos del Cardenal de Santiſteuan, eſtauan caſi todos los electores inclinados, a dar le publicamẽte ſus votos. Lo qual, como vino a noticia de Leõ Frejapan, ciudadano Romano, hombre bullicioſo (deſſeãdo el hazer Papa, al Obiſpo de Hoſtia, Lamberto, natural de Imola: o ſegũ otros, de Boloña) fueſe luego al Cõclaui y hizo a los Cardenales vn ſolemne requerimiẽto, con grandes proteſtaciones. Por el qual les pidio que no ſe determinaſſen tan preſto, en elegir Pontifice, porq̃ vn negocio de tãta importãcia, ſe deuia mirar muy bien, y q̃ alomenos aguardaſſen tres dias enteros, porq̃ en eſtos podrian deliberar lo q̃ conuenia. Hazia eſto Leon, con propoſito de tener aquellos tres dias de tiempo, para ſobornar los votos, y atraerlos a ſu voluntad y aunque en lo interior, y ſecreto, el eſtaua inclinado al Obiſpo de Hoſtia, en lo publico, fauoreſcia muy mucho al Cardenal de Sãtiſteuan. Era tan mal quiſto eſte caualliero, entre los Cardenales, por las moleſtias q̃ del, y de Cincio ſu pariente auia recebido el Papa Gelaſio. ij. q̃ ſolo por no le hazer a el plazer dieron todos ſus votos, a Theobaldo Cardenal de Sancta Anaſtaſia: y puſieronle nõbre Celeſtino. ij. Como eſto vio Leon, comenco a dar vozes diziendo q̃ la election no auia ſido legitima, y q̃ auia ſido muy mal acettado, quitar los votos al Cardenal de Santiſteuan, ſolo por auerle el fauoreſcido. Y q̃ ya q̃ aquel no era Papa q̃ alomenos lo fueſſe Lamberto Obiſpo de Hoſtia, el qual conuenia mas, no porq̃ le conocia, ſino porq̃ tenia mas partes

Celeſtino. ij. Antipapa 28. Scisma 24.

para

para ſerlo,que no Theobaldo. Era Lãberto perſona virtuoſa,y de buena fama: y queriãle todos bien,anſi el Clero,cõmo el pueblo. Y como el vulgo eſtaua deſcõtẽto,de la elẽction de Theobaldo,y los Cardenales le auiã hecho contra ſu volũtad(y no por gana que dello tuuieſſen,ſino porque no penſaſſe Leõ que auia de ſer parte para elegir Põtifice) cõmõ oyeron nombrar a Lamberto:y vieron q̃ el pueblo ſe cõtentaua de q̃ fueſſe Papa holgaron de reuocar la primera election,y moſtrando publicamente q̃ les agradaua la perſona de Lamberto le eligierõ por Põtifice,y acudio luego Leõ,y todo el pueblo a buſcarle,Quando llegaron los Cardenales ya Leon le tenia junto a S.Syluestro,en habito põtifical:y ellos y todo el pueblo,acudierõ a darle la obediencia,y adoracion,y Theobaldo lo tuuo por bueno,y renuncio a Lamberto el derecho ſi alguno tenia. Y deſta manera, vino Lãberto a ſer Papa,y hizoſe llamar Honorio.II. Algo parecio violẽta,la entrada deſte Pontifice:pero ſu adminiſtracion fue tan buena,y loable,q̃ ſe tuuo deſpues por muy acertada.Porque Honorio fue muy diſcreto y prudente en la gouernacion: y tan amigo de la paz,y ſoſſiego:q̃ entendiendo q̃ ſi ſalia de Roma dexaua en mucho peligro la ciudad(por q̃ luego ſe auiã de reboluer los Corſos,cõ los Frejapanes)nunca ſe pudo acabar eõ el,q̃ fueſſe a hazer guerra cõtra Rogerio, continuãdo el propolito, q̃ Calixto tuuo de caſtigar ſu atreuimiẽto. Verdad es, que Blõdo dize q̃ Honorio hizo guerra a Rogerio, pero los mas authores le contradizen. En el ſegũdo año del põtificado de Honorio paſſo deſta vida,en Alemaña,el Emperador Henrico. V.auiendo veynte años que lo era. Tomole la muerte en buẽ eſtado:Porq̃ ya eſtaua muy arrepẽtido,y reformado en todas las coſas:y ſe moſtraua muy obediente a la Igleſia.Cõ eſto tenia todas ſus tierras en mucha paz y juſticia.No dexo hijo ninguno q̃ le ſuccdieſſe lo qual fue cauſa de grãdes alteraciones en Alemaña.Porq̃ Frederico,y Cõrado Duque de Sueuia,y Lothoringia, y muy cercanos pariẽtes del Emperador Hẽrico,pretendian el Imperio,en cõpetẽcia de Lothario Duque de Saxonia,q̃ era legitimamente elegido. Quexoſe Lothario dellos al Papa Honorio:y el procedio por cenſuras, haſta d' ſcomulgarlos.Pero con todo eſſo Conrado porfio en llamarſe rey de Romanos: y jũtando gran exercito entro en Italia: y hizo al Obiſpo de Monça que le coronaſſe de la corona de hierro en aquella ciudad. Por lo qual el Papa depuſo al Obiſpo:y reſiſtio con las armas eſpirituales a Conrado,de tal manera que faltãdole el fauor ſe boluio en Alemãña,y ſe concerto cõ Lothario, dandole la obediencia,aunque deſpues ſe le torno a rebelar.Fue Lothario vno de los mas Catholicos Emperadores que jamas ha auido, y tan deuoto y aficionado a la Igleſia Romana, quanto los dos Henricos ſus predeceſſores le auian ſido enemigos. Y anſi hizo en ſeruicio de la Igleſia coſas muy ſeñaladas, como lo veremos adelante.Con la bondad y prudencia deſte buen Pontifice,y cõ ſer tan bueno y catholico Lothario,tuuo la Igleſia Romana algunos años, y por todo el pontificado de Honorio,toda la tranquilidad y ſoſſiego poſſible. Y anſi no ay coſa ninguna notable que nueſtro Pontifice aya hecho,mas de que todos le alabãn de muy ſancto y docto: y amigo de las letras,y de los que las tenian: Fauorecio ſiempre a los letrados,y a muchos dellos hizo Cardenales:y ninguna coſa de importancia hazia ſin ſu cõſejo.Fauorecio mucho entre otros a Poncio Abad Cluniacenſe:y a Hildebertos Obiſpo Cenomanẽſe ſingular Poeta,a quien dio el Arçobiſpado Turonenſe.Hizo mucho caudal del excelente doctor Hugo de ſancto Victore:inſigne Theologo,como lo mueſtrã las obras q̃ nos dexo eſcritas.Tuuo cõſigo en grã precio a Arnulpho ſingulariſſimo predicador, y hõbre de muy ſancta vida,q̃ ſin ſaberſe jamas quien le mato le hallarõ vn dia muerto en ſu propria caſa.Tuuoſe ſoſpecha de ciertas perſonas q̃ le harian matar:porq̃ reprehendia cõ grã libertad el fauſto y mageſtad de algunos muy ricos.Eſtauã en eſtos dias en proſpero eſtado las coſas de Hieruſalẽ:porque el rey Balduyño.II.deſpues que ſalio de la priſion vecio en batalla primero al Rey de los Aſcalonitas, y deſpues al de Damaſco.Vino de ay a poco a morir de ſu enfermedad en el año del Señor de mil y ciento y veynte y ocho,cõ grandes mueſtras de ſanctidad:Dexo vn hijo niño de ſu meſmo nõbre.Y por ſer de tã tierna edad, ſucedio en el reyno Fulcõ.Del qual diremos adelante lo que conuenga.En el año adelante, de mil y ciento y treynta, en el mes de Hebrero murio tambien en Roma nueſtro põtifice Honorio ſegũdo:dexãdo de ſi grandiſſimo deſſeo,por auer gouernado la Igleſia de Dios ſantamente,poco menos de ſeys

Honorio 2. Imoles o Boloñes.

Murio Hẽrico.5.

Frederico Cõrado, y Lothario cõperi dores en elimperio

Lothario à Empera dor.

Hugo de ſancto Victore.

Arnulfo gran predicador.

Balduino 2. de Hieruſalem.

Fulcõ rey d' Hieruſalem.

Año. 1130.

años. Su cuerpo fue ſepultado en la Igleſia de S. Iuã de Letrã. Hizo tres ordenaciones, o creaciones de Cardenales en el mes de Dezïembre, en las quales crio mas de treynta Cardenales, y treynta y cinco Obiſpos.

CAP. 20. EN EL QVAL SE CONtiene la vida de Innocencio. II. deſte nombre Pontifice Romano.

170. Põ. IN lugar del ſancto Põtifice Honorio. II. fue canonicamẽte collocado en la ſilla Pontifical Gregorio, hijo de Iuã, ciudadano de Roma: el qual auia ſido canonigo Reglar de S. Iuan de Letran. Y hecho Papa, ſe quiſo llamar Innocencio, y es el ſegundo delos deſte nõbre. Tenia la Igleſia Chriſtiana toda paz y trãquilidad por la parte de Francia, y Alemaña: por que Lothario. II. era tã deuoto y aficionado a las coſas dela Igleſia, quanto arriba ſe ha dicho. Solo Rogerio (que ſe llamaua rey delas dos Sicilias) andaua rebelde a los mandamiẽtos del Põtifice: porq̃ ni queria reſtituyr lo q̃ tenia vſurpado en Pulla, y Calabria a los herederos de Guillelmo ſu primo, ni tampoco queria reconoſcer el Feudo y vaſſallage que a la Igleſia deuia. Por lo qual, el primer cuydado de Innocencio, fue procurar de allanar a Rogerio, haziẽdole venir a obediẽcia por fuerça pues las cenſuras haziã en el poco fructo. Tomo eſte negocio el Põtifice cõ tanta gana, y tan apreſſuradamente, q̃ ſin eſperar q̃ ſe le juntaſſen todas las gẽtes que pudiera recoger, ſalio de Roma en demãda de Rogerio. Al qual hallo deſcuydado y deſapercebido en S. German: y de tal manera dio ſobre el, q̃ no tuuo tiẽpo de ponerſe en reſiſtẽcia: y aſsi ſalio huyẽdo de aq̃l pueblo, y el Papa ſe apodero del ſin trabajo ninguno. Y ſiguiẽdo el alcãce de Rogerio (q̃ ſe yua retirãdo) le vino a encerrar en Caſtro Galicio. Lo qual como vino a noticia de Guillelmo Duque de Calabria, hijo de Rogerio, recogio toda la mas gente q̃ pudo para ſocorrer a ſu padre, viniendo con el Pontifice a batalla, le vencio y le vuo preſo a las manos: y cõ el prendio a muchos de los Cardenales q̃ cõ el eſtauan. Salio con eſto Rogerio del cerco, y vſando de la victoria de ſu hijo, cõ toda modeſtia y humanidad, hizo al Pontifice y Cardenales todo el buẽ tratamiẽto poſsible, y de conformidad de todas las partes, ſe vino a hazer entre ellos la paz, con ciertas condiciones aunque entre ellas, nũca ſe pudo acabar cõ el Pontifice, que concedieſſe a Rogerio el titulo de Rey. Entre tanto q̃ Innocẽcio eſtaua ocupado en eſta guerra, o ſegũ algunos dizẽ, en el meſmo dia q̃ Innocẽcio fue electo vn poco deſpues de ſu elecciõ, Pedro de Leon ciudadano Romano hõbre muy poderoſo (fauoreciẽdoſe de muchos patrẽtes q̃ tenia) como vio q̃ el Pontifice eſtaua preſo, começo a ſobornar con dadiuas y ruegos: y tuuo tãtos q̃ le fauoreſcieſſen, q̃ oſo llamarſe Papa, y tomando las inſignias Pontificales, ſe hizo llamar Anacleto. Començo luego ſin verguença del mũdo, ni temor de Dios, a robar y deſpojar las Igleſias, y Monaſterios, eſpecialmẽte tomo de la Igleſia de S. Pedro: vn riquiſsimo Crucifixo de oro: y de S. Iuan de Letrã, y de ſancta Maria Mayor muchos calices, y candeleros, y otras muchas pieças de oro, y plata de grandiſsimo precio. Lo qual todo hizo dineros, y de tal manera los repartio por toda la ciudad, q̃ a penas auia quiẽ oſaſſe moſtrarſe de la parte de Innocencio el verdadero Pontifice. De ſuerte, q̃ quando Innocẽcio ſalio de la priſion, y quiſo boluerſe a Roma, ya el negocio eſtaua tan eſtragado: q̃ en ninguna manera oſo entrar en la ciudad, y cometiendo ſus vezes al Obiſpo de Sulmona, ſe fue a la ciudad de Piſa. Y de ay a poco, temiẽdo la furia del Antipapa, ſe fue a la Corte del rey Philippo de Francia. En ſaliendo Innocẽcio de Italia, començarõ Rogerio, y Anacleto a tratar entre ſi de cõcierto y paz. Y como dizẽ, que el codicioſo, y el trampoſo ſiẽpre ſe auienen biẽ, aſsi les aconteſcio a los dos. Porque Anacleto que tenia neceſsidad de fauor para defender ſu cauſa tan injuſta, no ſe hizo mucho de rogar, en conceder a Rogerio el titulo de rey, q̃ tanto el auia deſſeado: y anſi vinierõ los dos Apoſtatas a hazerſe eſpaldas el vno al otro, y Rogerio muy contento con aquel titulo, como ſi el q̃ ſelo dio tuuiera poder para ello, adoro y reconoſcio al falſo Põtifice Anacleto. Entre tãto el verdadero pontifice Innocencio, auiẽdo ſido muy biẽ tratado y reconoſcido por todos los Obiſpos, y Prelados de Alemaña, y Frãcia, hizo congregar vn Concilio en Claramonte: y en el, cõ approbaciõ de todos los padres q̃ alli ſe juntarõ, cõdeno y declaro por Hereges Scifmaticos, al Antipapa y falſo pontifice Anacleto cõ todos ſus cõplices y defenſores. Acabado el Concilio, partio Innocencio para Orliens, a viſitar al rey Philippo q̃ alli eſtaua. Y auiendo eſtado con el algunos dias, fueſe para Carnoto, adonde ſe vio tãbien con el rey Hẽrico de Ingle-

Scifma. 2. Anacleto Antipapa 29.

Innocencio. 2. Romano.

Guerra entre Innocẽcio. 2. y Rogerio.

Innocencio preſo.

Innocencio ſe fue huyendo a Francia.

Concilio Claromẽteſe. 2.

de Inglaterra,y le persuadio que tomasse cõ cuydado,cierta guerra que ordenaua de hazer contra los Infieles. De alli fue a Leodio, q̃ oy se llama Lieja en la prouincia de Lothoringia,adõde el Emperador Lothario le esta ua aguardando,y le recibio cõ grãdissima fiesta,y cõ la veneracion q̃ a tã alto Principe cõ uenia. Y despues de auerse tratado entre los dos algunas cosas,el Emperador prometio y juro,de poner todas sus fuerças,y su persona, en defensa de la justa causa de Innocencio. Y sin dilacion ninguna,començo de aparejarse para passar en Italia:con intencion de deshazer la Scisma,y rebelió de Anacleto y Rogerio. Entretanto que Lothario se aparejaua de gente y dineros,y de todo lo necessario para la guerra,el Papa Innocencio hizo en Remis otro Concilio:y en el ordeno algunas cosas tocantes a la pacificacion y buena orden del estado Ecclesiastico. Algunos authores afirmã que Lothario en recompẽsa desta jornada q̃ prometio de hazer en seruicio del Papa Innocẽcio,pidio muy de veras al Papa le cõcediesse el priuilegio de las prouisiones de los beneficios y prelacias de sus Reynos,sobre que fueron las pasiones entre los dos Hẽricos,y algunos de los Pontifices passados. Y si el Papa Innocencio no se lo cõcedio,dizen q̃ fue, porque el bienauenturado Abad san Bernardo lo entendio,y se metio de por medio : y persuadio al Emperador,q̃ no porfiasse pedir cosa tan injusta,y al Papa que no se la concediesse. Como quiera que ello aya sido, todos concuerdã en que Lothario libremẽte, y sin premio ninguno aparejo el mejor exercito q̃ pudo:y partio de Alemaña, lleuando cõsigo muchas personas principales y entre ellas al bẽdito padre Bernardo:y que entro en Italia en el sexto año de su Imperio. El Papa Innocencio se vino por otro camino a Placencia en Lõbardia:y alli celebro otro tercero Cõcilio,assi para reformar el estado Ecclesiastico,como para renouar las cẽsuras cõtra Anacleto,y Rogerio,con authoridad delos Obispos Italianos,como en Claramonte auia hecho con acuerdo y parecer de los Franceses. De Placencia se fue Innocencio a Pisa, y al mesmo tiempo llego Lothario a Calcinara en Toscana. Concerto el Papa (en los dias q̃ se detuuo en Pisa) grãdes contiendas y pleytos q̃ auia entre aquella ciudad,y Republica de Genoua:y en reconocimiento de la obediẽcia que cada vna destas ciudades tuuo en la concordia(viniẽdo en lo q̃ Innocẽcio queria)cõcedio a Pisa,q̃ fuesse su Iglesia Metropolitana:y dio le por sufraganeos,a Cerdeña, y Populonia,y tres Obispados en Corcega. Y a Genoua,sacola tambien de la jurisdictiõ de Mila,y hizo la Arçobispado,dãdole por sufraganeos a Bouio,y otros tres Obispados de Corcega. Vinieronse despues a jũtar el Papa y el Emperador en Viterbo,y de alli fueron a poner su campo sobre la ciudad de Roma, de la qual salieron luego a offrecerse a su seruicio Theobaldo prefecto de la ciudad, Pedro Ladron ciudadano muy rico,y otros muchos enemigos del falso Papa Anacleto. Cõ la venida destos,leuanto luego Lothario su campo,y començo a marchar para Roma,y sin que en ella hallassen resistẽcia ninguna,el Papa y el entraro por Ianiculo. El Papa Innocencio se fue a posar a S.Iuan de Letran: y el Emperador a S. Pedro de Montoro. El Antipapa Anacleto(no osando esperar en Roma) se salio della huyendo secretamente:o segun algunos dizen,se abscondio,que no pudo ser auido. Cõ lo qual Innocẽcio fue pacificamẽte recebido,y obedecido,por toda la ciudad, sin q̃ en su restitucio vuiesse derramamiento de sangre,ni otro insulto ninguno:por q̃ el Emperador(como sancto y Catholico principe) no dio lugar a ello. Antes por descargar a Italia y a Roma de la pesadũbre q̃ se suele tenet con gẽte de guerra:y rãbien,temiendo(si en trauan los calores del verano) no sucediesse en los suyos alguna enfermedad , dio toda la priessa q̃ pudo en su coronacio , y auiendose hecho con toda la pompa y regozijo possible,se boluio en Alemaña pacificamente , y sin injuria de nadie. Partido de Italia el Emperador Lothario,pareciẽdole al Papa q̃ ya q̃ estaua pacifico,y obedecido,le cõuenia reformar el estado Ecclesiastico:y acabar de extirpar la sciſma y diuision q̃ toda via duraua, pues Anacleto no auia venido a su obediencia cõgrego vn Cõcilio mas general,y copioso que ninguno de los passados suyos:el qual quiso que se hiziesse en Pisa,no en Spira, como dize Pero Mexia. En este Concilio(despues de ratificadas las censuras cõtra los scismaticos)se ordenaron cosas muy sanctas , y a proposito del tiempo. Entretanto q̃ el Papa estaua haziẽdo el Concilio en Pisa el maluado Anacleto,fauoreciendose de su falso rey Rogerio,salio a luz de las tinieblas en q̃ auia estado escondido:y comẽço a tyrannizar de nueuo el Pontificado. Lo qual como Innocẽcio lo supo,embio luego los Embaxadores

Concilio Remẽse. C. Permittiosam. 18.q.2.

Lothario 2. entro en fauor del Papa. Concilio en Placẽcia.

Innocencio 2. y Lothario entraron en Roma.

Anacleto Antipapa huyo en Roma.

Innocencio coronno a Lothario.

Concilio general en Pisa.

Lothario segunda

vez a Italia.

al Emperador Lothario. Y el como hijo obediẽte, ſin dilaciõ ninguna, ſe aparejo de otro mucho mejor exercito; q̃ la vez paſſada, y cõ vna preſteza increyble, torno a paſſar en Italia. Por otra parte el Papa acabo con los Piſanos q̃ adereçaſſen ſu armada, para yr por mar contra Rogerio: cuya era la culpa de todas eſtas alteraciones. Comẽçoſe luego la guerra muy de propoſito: y antes que el Emperador llegaſſe, ganarõ los Piſanos en la coſta de Napoles dos pueblos muy importantes. El Emperador y el Papa por otra parte, entrarõ cõ gran poder por las Prouincias de Rogerio: y todos los pueblos por donde paſſauan, ſe les yuan rindiendo, cõ tanta facilidad, q̃ ſino fue Barielo, q̃ hizo vn poco de reſiſtencia, en menos de dos meſes ſe apoderaron de toda Pulla y Calabria, y de todo lo q̃ en Italia poſſeya Rogerio: y a el le fue forçado paſſarſe a Sicilia ſu antiguo patrimonio. De ſuerte q̃ en pocos dias vino a perder, lo q̃ en muchos años auia vſurpado. Puſto fin a la guerra con ſatisfacion del Pontifice, luego el Emperador ſe començo a poner en ordẽ para dar la buelta en Alemaña: y como de ſu cõdicion era liberaliſſimo, hizo muchas mercedes a todos los q̃ en eſta guerra le auian ſeruido: y principalmẽte hizo gracias delas prouincias de Pulla y Calabria a Reynaldo, cauallero principal, con titulo de Duque, aunque de eſto recibio Innocẽcio algun deſabrimiento: pretendiẽdo q̃ el ſolo podia diſponer de aq̃llas prouincias, como de coſa ſuya: pues eran del patrimonio de la Igleſia. Pero al fin ſe cõcordaron, en q̃ Reynaldo quedaſſe cõ el titulo, y q̃ ſele dieſſen de nueuo entrambos juntos, el Papa, y el Emperador.

Guerra cõtra Rogerio tyranno de Sicilia.

Raynaldo Duque de Sicilia.

Antes q̃ Lothario partieſſe de Italia, le vinierõ embaxadores del Emperador Michael de Cõſtãtinopla, dãdole el para bien de la victoria. Entre los embaxadores venian vn Philoſopho, y Theologo muy docto a ſu parecer, pero cõuenciole elegantiſsimamente en cierta diſputa, Pedro Diacono Romano, diſputãdo cõ el en la materia del Spiritu ſancto. Acabada de todo pũto eſta guerra, partio luego Lothario de Italia para ſus tierras, paſſo por Roma, y dexo en ella al Papa Innocẽcio. Fue de todo pũto alegre y cũplida eſta victoria de Lothario: porq̃ pocos dias deſpues murio el Antipapa Anacleto, auiendo ocho años poco menos q̃ traya la Igleſia de Dios alterada, y ſus amigos le ſepultarõ ſecretamẽte en S. Iuan de Letran. Y los meſmos eligierõ luego al Cardenal del titulo de los doze Apoſtoles, y le llamaron Victor. iiij. El qual de ay a poco, por conſejo y perſuaſion de S. Bernardo, renũcio el pontificado, y vino a la obediẽcia de nueſtro Pontifice Innocencio, y el perdono a Victor y a ſus amigos, y los hizo ſus Cardenales. Cõ lo qual, parecia q̃ al buẽ Pontifice no le quedaua de q̃ temer. Pero como nũca la malicia humana ſabe eſtar q̃da, y no ſue lẽ los malos dexar de hallar ocoſiones, de dõde tomar color para ſus apetitos, no faltaron algunos ciudadanos alborotadores y ſedicioſos, q̃ tẽtaron de quitar al Papa la juriſdicion tẽporal de Roma. Y para eſto ſin reſpeto ninguno, nõbraron entre ſi ciertos Magiſtrados, cõ titulo y nõbre de Senadores: para q̃ tuuieſſen mano y poder en la adminiſtraciõ de las cauſas ſeglares y profanas. De lo qual Innocẽcio ſe ſintio todo lo poſsible, y pẽſando remediarlo, hizo juntar muchos Obiſpos y Prelados, y con ellos celebro vn Cõcilio en Sant Iuan de Letrã. En el qual, entre otros, ſe hizo aq̃l celebradiſsimo Canõ, q̃ comiença. *Si quis ſuadẽte.* Por el qual ſe pronũcio ſentencia de excomuniõ mayor, cõtra todas y qualeſquiera perſonas, q̃ con diabolica intẽcion, puſieſſen las manos en perſona Eccleſiaſtica para injuriarla, reſeruando la abſolucion a ſolo el Sumo Pontifice. Entre tãto q̃ ſe hazia eſte Cõcilio, ſegũ algunos dizẽ, o poco deſpues fallecio en Alemaña de vna rezia calẽtura el Catholico Emperador Lothario. Murio junto a Trẽto, ſegũ ſe creyo, del trabajo del camino, a la buelta que yua de Italia. Succediole en el Imperio (deſpues q̃ le auia tenido ſiete años) Conrado ſu cõpetidor, nieto del Emperador Henrico. iiij. Siguioſele al Papa Innocencio grandiſsimo trabajo dela muerte deſte Catholico Emperador: porq̃, aunque cõ la renũciacion de Victor. iiij. ſe remedio de la ſciſma, y con el Concilio de S. Iuã de Letrã, ceſſo la pretenſion de los Senadores: como Rogerio ſu antiguo enemigo vio muerto a Lothario (conoſciendo q̃ al Papa no le quedauã fuerças para defenderſe, ni amigos q̃ le ſuoreſcieſſen) torno a cobrar animo para paſſar en Italia contra el, y contra el nueuo Duque Raynaldo, en el qual hallo tanta reſiſtencia, q̃ le hizo boluer desbaratado y corrido a Sicilia. Pero fue Rogerio tan vẽturoſo, q̃ de ay a pocos dias ſe le murio el enemigo Raynaldo, y con ſu muerte quedaron ſus tierras tan deſamparadas, que Rogerio (juntando de nueuo ſus gentes) paſſo en Italia: y comẽço a conquiſ-

Anacleto Antipapa murio.

Victor. 4. Antipapa treynta.

Iuriſdiciõ temporal de Roma. Senadores de Roma.

C. *Siquis ſuadẽte.* 17. q. 4. Concilio Lateranenſe. 34. di. *Si quis vidua.* 26. di. *deinde* 1. q. 1. *vẽtũ.* 23. q. 4. *quæſitũ.* 35. q. 9. *ſeuten tiam & ſequent.*

Conrado iij. Emperador.

Nueua guerra en tre Rogerio

y la Iglesia.

conquistar ciudades y tierras con muy buen sucessor. El papa Innocẽcio pensando hallar en Conrado el nueuo Emperador, el fauor q̃ solia hallar en Lotario, escriuiole luego, rogandole, q̃ viniesse, o embiasse sus gentes, para resistir la furia de Rogerio. Cõrado, q̃ por ventura no tuuo aparejo, o si le tuuo, faltole la volũtad; no embio socorro ninguno al Papa; y el (como de suyo era animoso) no dubdo de hazer solo la guerra: y ansi salio de Roma cõ el mejor recaudo que pudo juntar, y fue en demanda de Rogerio. El qual estaua ya tan poderoso, que sin temor ninguno, se puso en resistencia y viniendo con el Põtifice a batalla de poder a poder le desbarato; y aũ dizẽ algunos, que le vuo en su poder. Y ansi ay autores q̃ ponen la prision del Papa Innocẽcio en esta guerra, y no en la q̃ hizo el primer año de su pontificado. Pero a lo que yo creo, el fue preso dos vezes. Como quiera q̃ sea, el Papa lleuo lo peor desta guerra; puro si fue preso en ella: la prision fue muy liuiana, y no muy larga, porq̃ sin mucha difficultad se hizieron las pazes; y el Papa holgo de conceder a Rogerio el titulo de Rey de las dos Sicilias *Citra & Vltra Pharum*, q̃ son Napoles, y Sicilia; contentandose con q̃ Rogerio reconociesse el feudo; y vassallage a la Iglesia. Dende entonces hasta oy los Reyes de Napoles y Sicilia, pagan tributo a la Iglesia en cierta forma: y cõ el mesmo tributo, tuierõ aq̃l reyno los sucessores de Rogerio, hasta que vino por varios acaescimiẽtos, que adelãte se verã en el processo de la Historia, a manos de nuestro Sereniſſimo Rey dõ Phi lippe, q̃ oy tiene lo vno y lo otro. Nascieron de ay a poco grandes passiones, entre Rogerio, y el Emperador Cõrado. III. y affirmã algunos q̃ en ellas acosto nuestro Põtifice Innocẽcio a la parte de Rogerio. Y dizẽ q̃ desta guerra tuuierõ origẽ y principio aq̃llos dos famosissimos vãdos, entre Imperiales y del Põtifice, q̃ se llamã Guelphos, y Gibellinos. Cuya principal causa de llamarse assi, quierẽ q̃ aya sido, de q̃ vn capitã de los que el Papa traya en fauor de Rogerio, se llamaua Guelpho; y assi se llaman los del vando del Põtifice Guelphos; y porq̃ Conrado nacio en vn lugarejo que se dezia Gibellin, se llamarõ los Imperiales Gibellinos. Si fue esta la primera origen destos diabolicos nõbres, yo no lo se; ni aun se puede hasta oy auerigũar. Otras diuersas causas ponen algunos authores q̃ no tẽgo yo paraq̃ ponerlas aqui. Lo q̃ sabre dezir es, q̃ segũ los crueles y endiablados effectos, q̃ en el mũdo hã hecho estos dos nombres, no es possible, sino q̃ son de dos demonios de los muy malos del Infierno. Y si yo tẽgo razõ, o no, verse ha en el discurso de la Historia en muchas cosas. No quise passar de aqui sin hazer particular memoria destos vãdos, porque los auemos de mẽtar muy a menudo en muchas partes.

Batalla vẽcido Innocẽcio.

Innocencio dio a Rogerio el titulo de Rey de las dos Sicilias.

Guelfos y Gibellinos, vandos en Italia.

En el entretãto q̃ aca en el Occidẽte passauã todas estas cosas, el rey Fulcõ de Hierusalem, gouernaua con mucha paz y justicia sus tierras: y entendia en fortalescer sus frõteras, para defender el reyno de los cõtinuos incursos de los Infieles. Vuo entre otras, vna muy señalada victoria de los Persianos q̃ se le auiã entrado hasta Antiochia. Vltimamente, vino sobre la famosa ciudad de Edesa (aq̃lla q̃ como arriba diximos, fue cõuertida por el Apostol Thadeo: y donde estauan los hueſſos del Apostol S. Thomas) vn poderoso rey Turco llamado Alaph. El qual auiẽdola tenido cercada muchos dias, la tomo executãdo en los moradores della grandissimas abominaciones y crueldades, profanãdo sacrilegamente los Tẽplos, sin q̃ el rey Fulcon tratasse de vẽgar estas injurias, antes se estaua descuydado en Hierusalẽ: dãdose a plazer. Y assi plugo a nuestro Señor, que por esta floxedad, hallasse en los mesmos passatiempos, la muerte, en pago de no auer querido poner a peligro la vida, en tan justa demanda. Porque andando a caça tras vna liebre, cayo con el el cauallo en que yua: y de tal manera le tomo debaxo de la silla, que le sacaron muerto: sin que vuiesse hablado vna sola palabra. Su muerte fue muy sentida y llorada, por auer sucedido en tan ruyn coyuntura. Sucediole vn hijo llamado Balduyno, que fue el III. deste nombre, y el quinto rey de Hierusalẽ. Supose cassi a vn tiẽpo en Roma, y por toda la Christiandad la perdida de Edesa, y la muerte del Rey Fulcõ, cõ grandissimo sentimiento de toda Europa. Para remediar q̃ los infieles no se acabassen de apoderar de aquel reyno, hizierõ el Papa, y los demas Principes todas las diligencias possibles: y porque se concluyesse el socorro con mas calor, diose el cargo y solicitud: al bienauẽturado padre Bernardo, cuya sanctidad era tan conoscida, y estimada, q̃ ninguna cosa importãte se hazia sino por su mano. Tãto, q̃ affirmã del, q̃ estãdo vn dia en Spira tratãdo con el Emperador Conrado cierto negocio del Papa Innocẽcio: fue tanto el concur-

Edesa se tomo por los Turcos.

Fulcõ murio andãdo a caça

S. Bernardo.

ſo de la gente q̃ acudio a beſarle la ropa, y a pedirle la bendiciõ, q̃ ſi el meſmo Emperador no le tomara en ſus braços, le ahogara la meſma gẽte, o paſſara algũ gran peligro. Y no es de marauillar q̃ los hõbres hõraſſen tãto a eſte ſanctiſsimo Abbad, pues ſe tiene por aueriguado, q̃ en la meſma ciudad de Spira, paſſando el por dõde eſtaua vna Imagẽ de nueſtra Señora, dela qual el fue ſobre manera deuoto, y haziẽdo el la adoraciõ acuſtumbrada la meſma Imagẽ reſpõdio: Dios te ſalue Bernardo. Eſtas y otras muchas coſas ſe affirmã deſte glorioſo ſancto, q̃ no ay para q̃ las referir aqui: baſta dezir, q̃ el tomo la mano en ſolicitar el ſocorro de Hieruſalẽ. Eſtãdo el entẽdiendo en eſte negocio cõ grã calor, plugo a nueſtro Señor de lleuar para ſi a nueſtro Papa Innocẽcio. II. auiẽdo q̃ lo era treze años, y caſi ocho meſes. Falleſcio en el mes de Setiẽbre, año de 143. Dexo Innocencio hechos en Roma algunos edificios: ſeñaladamẽte hizo pintar en ſancta Maria Transtiberim, cierta labor de Moſayco, que oy ſe vee alli. En ſu tiẽpo dizẽ algunos que murio en el año de. 1139, aquel viegiſsimo Iuan (que le llamã) de los tiẽpos, y dizen que viuio trezientos y ſeſenta y vn años. Si es verdad yo nolo ſe: quien quiſiere creerlo bien puede, que no es pecado, y tampoco le quemaran, aunque no lo crea. Ello es poſſible, y pues lo dizẽ, algo deuio de ſer.

Año. 1143.

Auã delos tiẽpos viuio trezientos y ſeſenta y vn años.

Orden de Promoſte y Northberto ſu fundador

En eſtos dias tuuo ſu origen la orden delos Monges de Premoſte, cuyo fundador fue vn Sancto Religioſo llamado Northberto. Conſagro Innocencio ſeſenta y tres Obiſpos, y de llos fueron Cardenales ocho, y ſin eſtos dio el Capello a otros veynte Presbyteros, y diez y ocho Diaconos.

CAP. 21. EN EL QVAL SE TRAta la vida de Celeſtino. II. deſte nombre Pontifice Romano.

171. Põ. Toda la Chriſtiandad eſtaua con grandiſsimo cuydado de las coſas de Hieruſalem: por la gran neceſſidad que auia de embiar ſocorro al nueuo Rey Balduyno Tercero, q̃ aun era niño de treze años, y andando el negocio muy de veras, el ſanctiſsimo Bernardo ſolicitando a los Principes Chriſtianos para tan ſancta obra: y auiendo faltado en Roma el Pontifice Maximo Innocencio. II. los Cardenales puſieron en ſu lugar a Guido Cardenal de S. Marco, natural de Tiferno ciudad de Toſcana, q̃ oy ſe llama ciudad de Caſtello. El qual aceptando ſu eleccion, ſe llamo Celeſtino, y es el Segundo delos deſte nombre. Fue tan poco lo que le duro la vida en el Põtificado, que ni el pudo hazer coſa digna de memoria: ni tampo acontecio en otra parte para q̃ la ayamos de contar, y aſsi por fuerça aura de ſer breue ſu Hiſtoria, pues la vida fue tan corta, que aun no le duro cinco meſes enel Pontificado. Su cuerpo fue ſepultado en la Igleſia de ſant Iuan de Letran. Solo ſabemos de Celeſtino q̃ hizo de vna vez catorze Cardenales, los ſiete Presbyteros, y los otros ſiete Diaconos. Murio a ſiete de Marco, del año de mil y ciento y quarenta y quatro.

Celeſtino 2. de Tiferno.

Año. 1144.

CAP. 22. EN EL QVAL SE PONE la vida de Lucio ſegundo deſte nombre Pontifice Romano.

172. Põ. Luego que falto deſta vida el Pontifice Romano Celeſtino Segundo, fue puesto en la ſilla Pontifical de ſant Pedro, el Cardenal de ſancta Cruz in Hieruſalem llamado Gerardo Caccia Nimici Boloñes hijo de Alberto. El qual ſe llamo en ſu coronacion Lucio ſegundo. Auiaſe dado tan buena maña el glorioſo padre Bernardo a negociar el ſocorro de la tierra ſancta en los cinco meſes del Põtificado de Celeſtino, que ya quãdo Lucio ẽmẽço a regir la Igleſia, eſtauan pueſtos a punto muchos Principes, y grandes ſeñores para yr en eſta jornada. El que primero de todos ſe puſo en camino para Hieruſalem, fue el Emperador Conrado: con lo qual fue tambiẽ ſu muy grande enemigo, el capitan Guelphõ, porque aunq̃ entre ellos auia paſſadõ grandes guerras, y queſtiones muy reñidas, fue tã grande y cathalico el zelo de la Religion, que el vno y el otro tuuierõ que por fauoreſcer a la cauſa comun, oluidaron de todo pũto ſus particulares intereſſes. Exemplo por cierto digno de que le quiſieſſen oy dia imitar algunos de los Principes Chriſtianos. Los quales por executar ſus paſſiones, y hartar ſu cobdicia, dexã de emplear ſus fuerças contra los enemigos de nueſtra Fe, y ſe conſumen y gaſtan entre ſi, por coſas que no importan mas que enſanchar vn poquito ſus tierras y ſeñorios. Yuan en eſta ſancta jornada con el Emperador Conrado muchas gentes. Todos lleuauã en los pechos la ſeñal dela Cruz, y a todos cõcedio el Papa Lucio Indulgencia plenaria de ſus culpas, por animarlos a tã juſta guerra: imitando en eſto al

Lucio 2. Romano.

Cõrado paſſo en ſocorro d Hieruſalẽ

Indulgencia concedio Lucio 2. a los que

Papa

Passuá a la guerra cõtra los infieles.

Papa Vrbano II.q̃ fue el primero mouedor de la conquista de Hierusalem. Prosiguio el Emperador Conrado su camino,por Vngria y Grecia,hasta llegar por Thracia,en Cõstãtinopla:adonde fue(en lo exterior) alegremẽte recebido del falso Emperador Emanuel. El qual le prometio fauor y socorro:y señaladamẽte se ofrecio de proueer su exercito de bastimentos,y de todo lo necessario.Cõ esto passo Conrado en Asia muy contẽto,pensando q̃ le quedauan con Emanuel las espaldas seguras:y comenco a hazer cosas muy señaladas cõ muy prospero sucesso. Pero al mejor tiempo q̃ tenia puesto cerco sobre la ciudad de Cogni(q̃ antiguamẽte se llamaua Iconio, y es en la prouincia de Lycaonia,junto a Bithinia)el perfido Emperador Emanuel (mouido de inuidia del buen sucesso de Conrado,o por otro mal respecto) hizo vna de las mas crueles trayciones q̃ en coraçõ de Christiano pudiera caer,y fue,que no cõtento de auer dado al Emperador espias falsas,q̃ le llenaron por malos caminos,y por dõde se viniera de perder,y perecer de hãbre(ya q̃ yuã sus negocios de buena manera)en lugar de embiarle buen pã para su gente,mãdo a los suyos que mezclassen yesso cõ la harina que les dio.Y como quiera q̃ el yesso de suyo es ponçoña,de tal manera corrõpio a todos los que dello comieron,q̃ se viniera de morir casi todo el exercito.Los q̃ no murierõ, quedaron tan mal dispuestos,q̃ a Conrado le fue necessario alçar el cerco.Pero no lo pudo hazer tã a su saluo,que no cargassen sobre el grã multitud de Turcos:con los quales vuo de venir a batalla(q̃ no pudo escusarla)y como los suyos estauã hãbriẽtos,y mal sanos, fue vẽcido y desbaratado:con tanta perdida,que de mas de ciento y quarẽta mil hombres que afirmã q̃ auia en su cãpo,no le quedarõ veynte mil. Con ellos se fue retirando hasta Nicea en Bithinia:y alli estuuo,hasta que llego en Asia el Rey Luys de Frãcia,q̃ tãbien se mouio a esta guerra,por induzimiento de S. Bernardo: y despues le sucedio lo que adelante veremos. No dexo cõ todo esso de hazer mucho al caso esta jornada de Conrado,porque los Infieles perdieron mucho del animo que tenian. Balduyno gano la ciudad de Ascalonia. Reedifico a Gaza, y hizo gracia della a los Tẽplarios.Libro a Hierico del cerco que sobre ella teniã los Turcos:y mato a cinco mil dellos.Vencio a Coradino Capitan del Rey de Damasco:y estuuo a cãto de tomar aquella ciudad.En el entretanto nuestro Pontifice Lucio,no se descuydaua de exortar y animar a los principes Christianos a tan sancta guerra.Para lo qual(y tambien porq̃ supo q̃ en Francia vn cierto philosopho de la Secta Peripatetica de Aristoteles,auia sembrado algunos errores en la fe Catholica)salio el Papa de Roma.Venido a Francia hizo parecer ante si al philosopho:y para conuencerle,cõgrego vn Concilio,en el qual se hallo el Rey Luys de Francia,y Baliardo(que ansi se llama ua el philosopho)fue conuencido de sus errores:y el se conformo tambien con el parecer del Concilio,q̃ holgo de retratarse publicamente:y en penitencia de su pecado,se fue a viuir en vn desierto vida solitaria: y alli murio santamẽte,como Catholico Christiano.

Lucio passo a Frãcia.

Baliardo, hereſiarca.

Concilio en Frãcia.

Maldad grãde del Emperador Emanuel.

Batalla Conrado y vẽcido.

Luys rey de Frãcia

En este medio tiempo,Rogerio Rey de las dos Sicilias, despues que vuo acabado de hazerse señor de todo lo q̃ es Reyno de Napoles,Pulla,y Calabria,adereço vna gruessa armada de galeras,y nauios:y cõ ella comenco de hazer cruel guerra a los Moros de Africa. Hizo cosas muy señaladas en armas:y principalmente sojuzgo el Rey de Tunez,y hizole su tributario,y porque ya era señor de Sicilia, Pulla,y Calabria,y de Africa traya en su espada vn verso Latino,que dezia.

Rogerio hizo guerra a los Africanos.

Apullus & Calaber, Siculus mihi seruit & Apher. Que quiere dezir,el de Pulla, Calabria y Siciliano,me siruẽ y el Africano.Entretanto q̃ el Papa Lucio se detenia en Francia, sucedio que los Romanos, queriendo introduzir sus Senadores, como lo auian tentado en tiempo de Innocencio Segundo, y vsurpar la jurisdiction temporal de la ciudad de Roma,nombraron en ausencia del Papa,cierto numero dellos,y por cabeça del Senado, hizieron a Iordan hijo de Pedro Leõ supremo juez y Magistrado,con titulo y nombre de Patricio.El Papa Lucio quando supo en Francia lo que en Roma passaua,dio luego la buelta para ella,y hallola alborotadissima estrañamente.No fue bien llegado, quando el Patricio Iordan,acompañado de todo el pueblo, se fue para el,y con vna muy larga platica (llena de amenazas,mas que de ruegos) le pidio, que dexasse al pueblo y a sus Magistrados, y Senadores, la administracion temporal de la ciudad,y de su comarca,y territorio:contentandose con la jurisdiction espiritual,y con sus diezmos, primicias y rentas Ecclesiasticas:sino queria perder lo vno y lo otro.Recibio de esta Embaxada grandissi-

Senadores Romanos.

Patricio Romano.

ma alteracion el Pontifice: y por entóces nó tuuo que reſponder. Y como quiera q̃ el Emperador Cõrado eſtaua lexos, y Rogerio embuelto en la guerra de Africa, perdida le eſperança de ſer fauorecido en eſte negocio de Principe ninguno, determino de vengar por ſus manos eſte atreuimiẽto. Y juntãdo la mas gẽte que pudo, tento de deſencaſtillar al Patricio, y a los Senadores que eſtauã apoderados del Capitolio, q̃ entonces era coſa fuerte, Pero como el pueblo trataua de libertad, y eſtaua harto de ſuffrir la ſugeciõ de los Põtifices, acudieron a vna voz á fauorecer a ſu Patricio. Y tan de veras ſe puſieron en reſiſtir al Pontifice, q̃ por poco le vuieran de matar a pedradas. Y por aquella vez, el tuuo por biẽ de paſſar por el negocio: y el pueblo quedo tã ſeñor de ſu juriſdicion tẽporal, q̃ en ninguna coſa reconoſciá al Pontifice, que no poca diminuciõ fue por algunos años, de la mageſtad Põtifical, en Roma y ſu tierra. Eſtãdo los negocios en eſte eſtado plugo a Dios de ſacar deſtos trabajos a nueſtro Põtifice Lucio: auiendo poco mas de diez meſes q̃ lo era. Fallẽſcio en el año del Señor, de mil y ciento y quarenta y cinco, a onze de Março. Su cuerpo fue ſepultado en S. Juã de Letran. Recibio Lucio Segundo debaxo de la proteccion de la Igleſia Romana los nueuos caualleros del Hoſpital de S. Juã de Hieruſalẽ, que ya comẽçaron a moſtrar ſu grã valor contra los infieles. Hizo en dos vezes ſeys Cardenales, y vn Obiſpo, tres Presbyteros y dos Diaconos.

Año. 145.

CAP. 23. EN EL QVAL SE PONE la vida de Eugenio. III. deſte nombre Pontifice Romano.

173. Põ. VAcãdo la ſilla Põtifical, por muerte del Papa Lucio. ij. los Cardenales electores ſe jũtarõ como lo tenian de coſtumbre, y no pudiẽdo conformar ſus votos, en ninguno de los de ſu Collegio, dizen todos, que por cierto oraculo, y diuina inſpiracion, ſe concertaron de dar el Pontificado a vn ſanctiſsimo Monge, compañero y muy ſemejante en vida y ſanctidad al bendito Abbad Bernardo, llamado fray Pedro Bernardo, natural del monte Magno, en Toſcana, de padres pobres. El qual ſe quiſo llamar Eugenio, iij. y era, quãdo fue elegido Abbad de ſancto Anaſtaſio. Quãdo Eugenio tomo el gouierno de la Igleſia Romana, eſtaua tan alterada la ciudad, con el nueuo nombramiento delos Senadores, y Patricios, que ni ſe adminiſtraua juſticia, ni ſe hazia caſo de coſa que el Papa ordenaſſe. Por lo qual el ſancto paſtor Eugenio, viendo que aquel daño no ſe podia remediar, ſino por mayor fuerça, recogio ſecretamẽbte todos los Cardenales, y perſonas principales de ſu corte, y ſaliendoſe con ellos de Roma, ſin ſer ſentido, puſo ſu aſsiento en el Monaſterio de Farſa, no muy lexos de la ciudad en los Sabinos. Alli ſe hizo cõſagrar, cõforme a la coſtũbre: y dioſe tan buen cobro en recoger gẽte, y todo lo neceſſario, para reſiſtir a ſus enemigos, q̃ viendo los Senadores quan poderoſo eſtaua, y temiendo de no venir a ſus manos, holgaron de pedirle perdõ, y porq̃ ſe le dieſſe, renũciarõ en ſus manos del Papa, los officios que porfuerça auian vſurpado, y cõ eſto ſe boluio alegre y muy honrado a la ciudad. Pero como los Senadores, y el pueblo viuian mal contentos de auer perdido aquella preeminencia, començaron a mouer ſecretamente algunos tratos, contra el Papa. Lo qual no pudieron hazer tan ſecretamente, que no lo viniеſſe á ſentir el, y perdiendo la eſperança de poder lo remediar, acordo ſalirſe de Roma. Pero no lo hizo tan recatadamente, que no fueſſe ſentido, y aſsi le fue forçado ſaluarſe por vña de caualllo. Porque los Romanos (que ſupieron que ſe ſalia) acudieron contra el, tirandole piedras y ſaetas, haſta encerrarle en Tibuli. De donde luego ſe partio disfraçado, y muy ſecretamente para Piſca, y pareciẽdole, que aun allí no eſtaua ſeguro, dio conſigo por mar en Francia, con intencion de animar al Rey Luys a que puſieſſe en execucion la jornada que tenia puеſta en orden, para el ſocorro de la tierra ſancta. Vieronſe en la corte del Rey de Francia, los dos grandes amigos. Eugenio, y ſant Bernardo, con tanto regozijo eſpiritual, quanto ſe puede encarecer, y el vno y el otro, pudieron tanto con el buen Rey Luys, que ſin dilacion ninguna, el ſe puſo en camino para Hieruſalẽ, dexãdo al Papa recaudo de gente, para boluer a Roma, ſin temor de ſus enemigos. Y por ayudar mas de veras a la cõquiſta de Hieruſalẽ, puſo Eugenio en ordẽ, y acreſcẽto de priuilegios la nueua religiõ de los Caualleros de S. Juã, imitando a Lucio. ij. ſu predeceſſor. Dioles Eugenio regla y manera de viuir, en la qual profeſſan caſtidad, pobreza, y obediencia, tomaron habito negro, con vna cruz blanca ocho eſquinas, que ſignifican las ocho bienauenturanças del Euangelio. Eſta agora partida eſta

Eugenio ſalio huyendo de Roma.

Eugenio Piſano mongede S. Bernardo.

Eugenio 3. dio regla a los caualleros de S. Juan.

Religion

Religion en ocho lenguas, que son Prouença, Alberna, Francia, Aragon, Valencia, Cataluña, Nauarra, Italia, Inglaterra, Alemaña, Castilla, Leon, y Portugal. Tuuieron su assiẽto en Hierusalem: hasta los tiempos del Saladino, y despues en Rodas, y agora le tienẽ en Malta, por lo q̃ adelante se dira mas en particular. Luego en partiendose el Rey para Suria celebro Eugenio vn Concilio en Remis, contra Guiberto Obispo Pictauiense, q̃ sentia mal de la sanctissima Trinidad: y contra otro herege q̃ andaua por Inglaterra, y traya engañadas muchas gentes haziendoles entender, que el era Dios, y que los discipulos que traya cõsigo erã Angeles. Despues de lo qual Eugenio partio para Roma, y en ella fue muy bien recebido: y por toda su vida, no se trato mas de introduzir los Senadores.

Concilio Remẽse 87. d. ex quibusdã 16. q. 1. Placuit 27 qõ. 2. Si vir.

Lleno el Rey Luys de Frãcia, el mismo camino q̃ auian lleuado el Emperador Conrado: y llegãdo con su exercito a Constantinopla: aunque el perfido Emperador Emanuel, le mostro tan buen rostro, como a Conrado, no dexo de engañarle tambien. Porque le aconsejo, q̃ en medio del verano, se metiesse con el exercito, en los desiertos de la Suria: adonde los Franceses vuieran de perecer de sed, y del calor demasiado, y aun de hambre. Fuesse el Rey a Nicea, con intenciõ de tomar cõsigo al Emperador Conrado que alli estaua casi solo: y lleuandole en su compañia, tomaron los dos, la via de Epheso, adõde el Emperador le dexo y se vino a Constantinopla, pareciendole que no yua mucho a su honra, yẽdo debaxo dela sombra del Rey. En el entretanto el Rey Luys, tuuo varios sucessos, venciendo y siendo vencido. Y con trabajos que le sucedieron, se vuo de recoger en Antiochia, casi perdido y destroçado. Luego q̃ aca en Italia se supo el sucesso de los exercitos del Emperador, y del Rey, se mouieron algunos Principes a yr a socorrerlos: principalmente Rogerio Rey de Sicilia (q̃ de suyo era enemigo capital del Emperador Emanuel) adereço con breuedad, vna buena armada: y partio de Sicilia con tanta diligencia, que antes que Manuel lo pudiesse remediar, le gano la Isla de Corfu: y despues a Corinthio, y toda la Morea, y Negroponte, que son el Peloponeso en Grecia, y la Isla de Euboea, y otras muchas ciudades del Imperio Oriẽtal. No passo mas adelante en la guerra, por que supo que los Venecianos (que estauã en liga con Emanuel) armauã en su fauor sesenta galeras. A esta causa, dio Rogerio la buelta sobre la costa de Berberia: y quiso nuestro Señor lleuarle a tiempo, que sino fuera por el, pereciera el Rey de Frãcia, con toda su gẽte. Porq̃ sabiendo q̃ el Rey Luys salia del puerto de Antiochia, se topo con vna gruessa armada de Turcos: de la qual, el no fuera parte para defenderse, si Rogerio (q̃ llego a caso) no peleara cõ los infieles, y los desbaratara. Fueron de alli juntos los dos Reyes, hasta Iaffa, en la costa de la tierra Sancta: y dexando Rogerio: al Frances, dio consigo en Constantinopla: y sin que el Emperador Emanuel (que a la sazon alli se hallo) pudiesse resistirle, puso fuego a los arrabales. Tiro saetas dentro en la ciudad, y aun en el mesmo Palacio Imperial: y entro el en persona, en los huertos Imperiales, y cogio fruta de ciertos arboles: la qual lleuo cõsigo, en testimonio de su victoria, y osadia. Y porq̃ supo, q̃ ya la armada Veneciana estaua en el Golfo de Patras, dio la buelta para Sicilia, y viniendo biẽ descuydado, cayo cõ las Galeras de Venecia, y vuo de pelear cõ ellas, y por traer el muchas menos, fue vẽcido, y perdio diez y nueue baxeles.

Iornada del Rey Luys a Hierusalẽ

Rogerio fue al socorro de la tierra sancta.

En el entretanto, el Emperador Conrado, y el Rey Luys de Francia se tornaron a jũtar en Antiochia, y luego caminarõ la via de Hierusalem, sin parar, hasta juntarse con el Rey Balduyno, que ya los estaua esperãdo. Todos tres juntos, y con ellos, el Obispo Portuense, Nuncio del Papa, y otros muchos principes, y Prelados, determinarõ poner cerco a la insigne ciudad de Damasco, cabeça dela Suria, en el qual cerco, passarõ muchas particularidades, que por abreuiar, se dexara. Finalmente, por engaño de ciertos amigos fingidos, los nuestros dexarõ vn sitio muy bueno que tenian, y se passaron de la otra parte de la ciudad adonde començaron a sentir, falta de todas las cosas, y principalmẽte de agua, que en aquella tierra es cara de auer, y mas necessaria q̃ en otra ninguna. Vino a parar el negocio, en q̃ a los Reyes les fue forçado, alçar el cerco, cõ tãta perdida de gente, y de todo lo demas, que a penas tuuieron tiempo de ponerse en saluo, y quedaron tan fatigados, y rotos, q̃ determinarõ boluerse a sus casas, pues Dios no era seruido de darles victoria. Acõtecieron al vno y al otro, casos diuersos, en el camino, que yo no me puedo parar a contarlos. Este desastrado fin vuo aquella jornada que con tanto heruor la auia procurado, el glorioso Padre Bernardo, y los Põtifices, In-

Cerco sobre Damasco.

nocencio, Lucio, y Eugenio, de quien vamos eſcriuiendo. El qual en eſta ſazõ ſe eſtaua en Roma pacificamente, entendiendo en los negocios de ſu Prelacia: con gran cuydado de enſanchar nueſtra ſancta Religiõ. Y anſi embio a la prouincia de Noruegia, alla debaxo del Norte, tierra q̃ poco antes auia ſido deſcubierta, vno de ſus Cardenales, perſona ſancta, y de grande doctrina. El qual conuirtio toda aquella gente, y la hizo recebir el ſancto Baptiſmo. No fue Eugenio menos valeroſo q̃ ſancto: porq̃ recobro algunas tierras de la Igleſia, que eſtauan enagenadas: y eſtandoſe deſcanſando en Tibuli, adonde el ſe holgaua mucho de viuir, le ſobreuino vna enfermedad que le acabo la vida. Su ſanto cuerpo fue lleuado a Roma, con mucha pompa, y ſepultado en la Igleſia de S. Pedro. Tuuo Eugenio el Pontificado, ocho años y quatro meſes, y algunos dias: vino a morir a ocho de Iulio en el año del Señor, de mil y ciento y cinquẽta y tres. Hizo algunos edificios en Roma: y particularmente reparo el portal de Sancta Maria Mayor, como lo demueſtra vn Letrero q̃ oy dura. Hizo Eugenio, vnion dela Igleſia de Hoſtia, con la de Velitre, por auerſe deſminuydo mucho de moradores, la ciudad de Hoſtia. Fueron en ſu tiempo traduzidos de Griego en Latin, los quatro libros del doctiſſimo S. Iuã Damaſceno, obra profundiſſima, y de grãde authoridad, aunque en la materia del Spiritu ſancto, tiene algunas coſas q̃ por no eſtar declaradas por Concilio alguno en aquel tiempo ſe han de leer con cautela. Fue grande (como eſta dicho) la amiſtad que vuo entre el ſancto Abad Bernardo, y nueſtro Põtifice: y a el endereço S. Bernardo, aquellos Diuinos Libros, que llamo, *De conſideratione*. Ordeno muchas vezes Eugenio Cardenales en el mes de Deziembre, y dellos ſalierõ cõ el capelo, nueue Obiſpos, catorze Presbyteros y diez Diaconos.

Noruegia cõuertida

Año. 1153.

CAP. 24. EN EL QVAL SE TRATA la vida de Anaſtaſio. IIII. deſte nombre Pontifice Romano.

174. Põ. EN poco antes q̃ fallecieſſe el ſancto Papa Eugenio Tercero en el meſmo año de cinquẽta y tres (aũque algunos quitan deſta cuenta, dos años, y otros vno) murieron dos poderoſos Principes de la Chriſtiandad, que fueron el Emperador Conrado, q̃ lo auia ſido quinze años y mas, y el Rey de Sicilia Rogerio. En lugar de Conrado, ſucedio en el Imperio de Alemaña, Frederico ſu ſobrino, hijo de Frederico hermano de Conrado, y nieto por parte de madre del feroz, y muy braũo Emperador Henrico Quarto. Fue Frederico, el primero deſte nombre, y porq̃ tenia la barba roxa, de color de metal encendido, le dieron por ſobrenombre, en latin Aeneobarbo: y en Romance, le llamamos comunmente Frederico Barbaroxa. Fue Frederico vno delos mas abaſtados de todas gracias de naturaleza, y Fortuna de quãtos hõbres jamas ha auido en el mũdo. Y ſi no las amãzillara cõ vna eſtraña ſed, y deſſeo de mãdar, y de ſer adorado de todo el mũdo, con q̃ vino a ſer deſobediente, a los mãdamientos de la ſancta madre Igleſia cierto el fuera vno de los mejores Principes que jamas ſe vieron. Porq̃ en nobleza de ſangre, nadie le hizo ventaja: y en diſpoſiciõ, buena gracia, y compoſtura de todos ſus miembros, la hizo el, a todos los hombres de ſu tiẽpo. Era en el hablar, dulce: valiente, por ſus manos: prudente y diſcreto, en menear qualquiera negocio: feroz en la guerra, y en la paz, affable y modeſto, y bien criado, y harto mas cuerdo, de lo que ſu edad pedia. En los trabajos era conſtante y animoſo, y en la proſperidad no nada altiuo: pero junto con eſſo, era perdido, porque le alabaſſen ſus coſas: y perditiſſimo porque le adoraſſen todos. Fue dichoſiſſimo en toda la vida, y riquiſſimo, mas que ninguno de los Principes de ſu tiẽpo. Solo en el morir fue deſgraciado: como lo veremos en ſu lugar. He querido hazer aqui, tan particular memoria deſte valeroſo Principe porque auemos de tener mucho q̃ tratar del y de ſus coſas: y porque con ſu braua condicion, dio harto que hazer a quatro o cinco Pontifices de ſu tiempo: y a mi me dara q̃ eſcreuir, como adelante ſe vera. De Rogerio el otro Principe, que murio en el meſmo tiẽpo tambien es meneſter ſaber breuemente, como en ſu lugar vuo el Reyno de las dos Sicilias, Guillelmo ſu hijo q̃ fue el primero deſte nombre. Faltaua de dar en Roma ſuceſſor al Pontifice muerto, en cuyo lugar, los Cardenales puſierõ, por concorde election al Abad de ſan Ruffo, Monaſterio de Valencia de Francia, llamado por ſu nombre Conrado hijo de Benedicto, natural de Roma, el qual ſe llamo Anaſtaſio Quarto deſte nombre. Alaban todos los authores al Papa Anaſtaſio, de muy liberal, y limoſnero, aſſi lo moſtro el en vna hãbre que en ſu tiempo vuo en Roma, y aun dizen todos, que fue vniuerſal, la falta de

Frederico. I. Emperador de Alemaña.

Eſtrañas gracias de Frederico Barbaroxa.

Guillelmo. I. rey de las dos Sicilias.

de pan en toda Europa. Fue muy grande el cuydado q̃ tuuo de remediar las neceſsidades de los pobres: y lo que le ſobro de limoſnas y buenas obras, gaſtolo en vna caſa muy ſumptuoſa, q̃ labro en Roma, jũto a S. Maria la redonda. Dio vn riquiſsimo calice de oro, a la Igleſia de S. Iuan de Letrã. Y ſi la vida le durara mucho, auia dado muestra de ſer muy excelente Pontifice. Alomenos moſtro gran cuydado de enoblecer la ciudad de Roma y ſus templos. Pero al mejor tiẽpo, le llamo nueſtro Señor para ſi: auiẽdo ſolos diez y ſiete meſes, q̃ tenia el Sceptro Põtifical. Falleció Anaſtaſio, en el año de nueſtra Redempcion, de mil y ciento y cinquenta y quatro. Su cuerpo fue ſepultado en la Igleſia de San Iuã de Letrã, en vna ſepultura de Porphyro. En los dias deſte buẽ Pontifice, paſſo deſta vida para la gloria del cielo, el bienauẽturado padre S. Bernardo, del qual arriba muchas vezes ſe ha hecho mencion. Eſcriuenſe del grã des cõſas, que no ſon para en eſte lugar. Solo quiero dezir que authores de mucha fe dizẽ que el meſmo dia, q̃ murio eſte ſancto Abad, murio tambien vn cierto Hermitaño: y que aquel aparecio la meſma noche al Obiſpo Lingonienſe, y le dixo. Hagote ſaber Obiſpo, q̃ oy ſomos muertos en el mundo, treynta mil perſonas, y de todos ellos, Bernardo entro en el cielo: yo, y otros dos eſtamos en el Purgatorio, y todos los demas hã baxado a los infiernos. Floreciẽrõ en eſtos dias aquellos tres famoſos hermanos, Graciano Monge Camaldulẽſe, Pedro Lombardo, y Pedro Comeſtor. De los quales Graciano copilo el Decreto, fuente y principio de todo el Derecho Canonico. Pedro Lombardo, compuſo aquellos quatro libros de las ſentencias, que ſon el Texto y fundameto de toda la Theologia Chriſtiana. Y el poſtrero compuſo vna Hiſtoria Scholaſtica bien diligente. De otros hombres ſeñalados en letras, no digo, porque no es eſte mi principal intẽto. Solo vn Cardenal hallo que aya criado Anaſtaſio quarto q̃ fue Gregorio de Suburra, patiẽte ſuyo. Obiſpo Cardeñal Sabino. Cõcedio al ſancto hermitaño Guillelmo Pictauienſe, que pudieſſe edificar monaſterios de ſu orden de S. Auguſtin en poblado, que haſta alli todos viuiã en el yermo, como ſe dira mas en particular en la vida de Innocencio Tercio.

Año. 1154.

Coſa eſtraña.

Graciano Pedro Lõbardo Pedro Comeſtro hermanos.

CAP. 25. EN EL QVAL SE PONE la vida de Adriano Quarto deſte nombre, Pontifice Romano.

POR la muerte del Papa Anaſtaſio, IIII. fue puesto en la ſilla Põtifical, el Cardenal de Alba, cuyo nõbre propio fue Nicolao, Monge de tã baxo linage q̃ no ſe puede ſaber del mas de que fue natural de Inglaterra, Mõge del monaſterio de Ciſtel. En ſu coronacion, ſe hizo llamar Adriano IIII. y es el q̃ por comiſſion del Papa Eugenio Tercero, fue a predicar la fe a la nueua prouincia de Nornegia, y en premio de tan ſancta obra, le hizo Eugenio Cardenal, y le dio el Obiſpado de Alba. Eſtaua (quando Adriano comẽço ſu prelacia) tan arraygado en los coraçones de los Romanos, el deſſeo de la libertad, y tenia tan ganas de ſer gouernados de ſus Senadores que en auiendo nueuo Pontifice, el primero apellido ſuyo, era importunarle, que les otorgaſſe aquella gracia, y les dexaſſe libremente la juriſdiction temporal. Y lo que no podian alcançar por ruegos, a las vezes lo procuraũ auer por fuerça. Deſta manera ſe vinieron cõ Adriano, que le pidieron luego, con grande importunidad les otorgaſſe y concedieſſe los Senadores y el Patricio. Pero como Adriano eca hombre de eſtomago, no ſolamente no quiſo venir en ello, mas aun propuſo, que en ninguna manera ſe conſagraria, haſta que el pueblo ſe apartaſſe de aquella demanda y juntamente echaſſen de la ciudad vn cierto herege, llamado Arnoldo Brixiano, que auia ſido condenado por Eugenio. Fue tanto el ſentimiento y enojo q̃ deſto recibio el pueblo q̃ publicamente ſe deſuergonçaron contra Adriano, y no le pudiendo auer en publico, para maltratarle, tomaron a vn Cardenal de ſancta Prudencia que yua a viſitar al Papa ſin propoſito ninguno, le dieron ciertas heridas. Por lo qual el Papa procedio contra todo el pueblo, por cenſuras y deſcomulgando ſeñaladamente a los culpados en aquel inſulto, puſo entredicho general, en toda la ciudad. Y fue tan conſtãte en no le querer alçar ni tampoco recebir la conſagracion, que ya los Senadores de canſados, dexaron libremẽte los oficios: y puſieron en manos del Pontifice la juriſdiction, y gouierno temporal de la ciudad. Entonçes ſalio Adriano en publico, y ſe corono con grande pompa, en S. Iuan de Letran. Entretanto que en Roma duraua eſtas paſsiones. Guillelmo el nueuo rey de Sicilia auia por fuerça tomado, en tierra de Benauento dos pueblos del patrimonio de la Igleſia: y nunca los quiſo dexar, aunque Adriano

Adriano 4. Ingles Monge.

Queſtion ſobre los Senadores Romanos.

Entredicha toda Roma.

Guillelmo excomulgado priuado por Adriano.

driano ſe requirio muchas vezes, que lo hi-
zieſſe. Por lo qual, vuo de proceder contra el
por cenſuras: y por ſer contumaz, le deſco-
mulgo: priuandole por ſu ſentencia, del dui-
lo del Reyno, como a vaſſallo y Feudatario
rebelde: y abſoluiendo a todos ſus vaſſallos
del juramẽto de fidelidad, que ſe acoſtũbra
de hazer a los Reyes, pero nõ por eſſo Gui-
llelmo quiſo obedecer, haſta que ſucedio, lo
que luego veremos.

En eſte medio tiempo, el nueuo Empera-
dor Frederico, auia gaſtado ſu tiempo en alla-
nar ſus eſtados de Alemaña: y en concordar
ciertas differencias que auia, entre algunos
principes parientes ſuyos. Deſpues (conſide-
rando que las ciudades Imperiales de Lom-
bardia, con la larga abſencia de los Empera-
dores, eſtauan algo alteradas, y tratauan de
echar de ſi, el yugo y ſubjeciõ Imperial) de-
termino de paſſar en Italia, y poner en orden
los negocios: porque ſin ſu preſencia, era im-
poſſible hazerſe. Para eſto ſanto el mejor e-
xercito que le fue poſſible, y ſin dilacion nin-
guna, ſe puſo en camino. Entrando por Italia
le ſucedieron algũos trances, haſta que to-
mo a Dertona, en Lombardia, y executo en
ella, muy aſpero caſtigo, para eſcarmiento de
las otras ciudades rebeldes. Deſpues de lo
qual dexados todos otros negocios: proſi-
guio ſu camino para Roma cõ intencion de
coronarſe. Eſtaua a la ſazon Hadriano en Vi-
terbo, allanando algunas tierras de la Igleſia,
q̃ andauan alteradas: y aunque algunos Au-
thores quieren dezir, que entre el, y Freder-
co auia ya algunas paſſiones, es aueriguado,
q̃ los dos ſe juntaron en Sutrio, pacificamen-
te, y que el Emperador ſalio a recebir al Pa-
pa, y ſe apeo del cauallo: y beſandole el pie, ſe
tomo dela rienda, haſta ſu poſada, cerimonia
ya muy vſada, para con los Summos Pontifi-
ces, y que de Surio, ſe fueron con toda paz y
conformidad a Roma. Entraron en ella, con
grãdiſſima pompa y mageſtad: y luego otro
dia, ſe començo a poner en orden, la corona-
cion, con toda la ſolẽnidad, y fieſta poſsible.
De lo qual, el pueblo Romano, ſe reſabio eſ-
trañamente, aſsi por auerſe hecho la paz y a-
miſtad, ſin ſu acuerdo, como porque della re
ſultaua, q̃ no pudieſſen ellos introduzir, ni
conſeruar ſus Senadores. Y aſsi eſtando los
Imperiales bien deſcuydados, ſalierõ los Ro-
manos por la puẽte de Sanctangel al Burgo,
y de improuiſo dieron en los Tudeſcos, con
tanta furia, que mataron a los que pudieron
auer a las manos. De lo qual Frederico ſe e-
nojo como era razõ, y mãdo entrar en el Bur
go, ſu capo, que eſtaua alojado alli cerca, en
los Prados Neronianos, y dixo retirar a los
Romanos en la ciudad, con muẽtre de mu-
chos dellos: fuera mucho mayor el daño ſi
el Papa como piadoſo Padre, no ſe metiera
en medio, y amanſara la yra del Emperador.
Otro dia ſiguiente, como para dar fin a la cere
monia de la coronaciõ (cõforme a la coſtum
bre antigua) era menester q̃ el Papa, y el
Emperador hiziẽſſen vn paſſeo cõ pompa: de S.
Pedro, a S. Iuan de Letra: y el camino por dõ-
de auian de yr, era por medio de la ciudad: y
eſto no ſe podia hazer ſeguramẽte, por eſtar
el pueblo puẽſto en arma, quiſo Hadriano q̃
ſe fueſſen a la Mallana, quatro millas de Ro-
ma el rio abaxo. Paſſaron por la puente Lu-
cana, que es fuera de la ciudad: y de alli ſe fue
ron a S. Iuan de Letran dõde ſe acabo de ha-
zer la coronaciõ. Antes que de alli partieſſe
Frederico, vinieron a darſele los de Tibuli,
ciudad alla cerca y el no los quiſo recebir, ſa-
biendo q̃ aquella tierra era de la Igleſia. Y de
preſto puſo en orden ſu partida, y dio la buel
ta para Alemaña ſin pararſe mas en Ita ia. Cõ
la partida del Emperador, ſe aſſegũro luego
la ciudad: y quedo Hadriano pacifico y obe-
decido, en Roma. Poco deſpues le vinieron
Embaxadores delas prouincias de Pulla y Ca
labria: ſuplicandole interpuſieſſe ſu authori-
dad entre ellos, y el Rey Guillelmo: o que
alomenos les embiaſſe fauor contra el: porq̃
nõ podian ſuffrir los deſafueros, y mal trata-
miento, q̃ del tenian cada dia. Y como quiera
que Guillelmo, roda via eſtaua deſcomulga-
do, y rebelde, holgo el Papa de hazer lo que
ſe le pedia: y por dar mas calor al negocio
partio luego de Roma, para Benauento. Va-
lio tanto para cõ todos los pueblos ſu autho-
ridad, que ſin otra guerra, ſe le paſſaron al Pa
pa los mas y mejores pueblos del Reyno de
Napoles. Lo qual, como ſupo el Emperador
Emanuel de Conſtantinopla, como quiera q̃
entre el, y Guillelmo, auia grande enemiſtad
embio luego por ſu embaxador al Pontifice
a vn cauallero principal de Conſtantinopla,
llamado Paleologo (del qual decẽdierõ deſ-
pues Emperadores Orientales) y cõ el, offre-
cio de preſente al Papa, cinco mil libras de
oro: y prometio de embiar baſtante exercito
para echar a Guillelmo de Italia: y de hazer
q̃ la Igleſia Griega, ſe conformaſſe en las opi-
niones cõ la Latina con tanto, q̃ deſpues de

Hadriano coronó a Frederico.

Emanuel Emperador de Conſtãtinopla.

aca-

acabada la guerra, que dexassen en poder del Emperador Emanuel, tres ciudades Maritimas las que el escogiesse en la costa de Italia. Esta embaxada tã peligrosa para Guillelmo le hizo ablandar luego: considerando que si el Pontifice juntaua sus fuerças, con las del Emperador, no bastarian las suyas, para resistirlos. Y assi (antes q̃ el Papa diesse respuesta a Paleologo) embio Guillelmo sus Embaxadores, a pedir con humildad, perdõ de los yerros passados: offreciendose de restituyr a la Iglesia, todo lo que della tenia, y pagar el Feudo: y como vassallo, seruir al Põtifice, hasta allanar los tumultos de Roma. Lo qual, el haria, con tanto que el Papa le absoluiesse y le concediesse el titulo del Reyno, como su padre le auia tenido. Propuestas estas dos embaxadas en cõsejo, el Papa Adriano como hõbre prudente, y que sabia quã peligrosa cosa era, fiarse del Emperador Griego, q̃ tan mal se auia mostrado en la guerra passada, con el Emperador Conrado, y con el Rey Luys de Francia, era de parecer, que se deuia admitir el partido de Guillelmo, y no dar oydos a Emanuel. Mas los Cardenales por otros respectos, fueron de contraria opiniõ: y sin q̃ en esto valiesse nada, la voluntad del Pontifice, se dio por respuesta a Guillelmo, que no se podia hazer cosa alguna de lo que pedia. Al Emperador tampoco se le dio respuesta resoluta: mas de cumplir cõ el, con palabras equiuocas, por entretener. Enojose tãto Guillelmo desta respuesta, que (sin esperar mas) entro con su exercito, por la Pulla, haziendo grandes daños, en todas las tierras que teniã la voz de la Iglesia. Llegando a Brindisi, topo cõ algunos Griegos q̃ el Emperador Emanuel embiaua en socorro al Papa: y sin mucho trabajo los desbarato. De lo qual Adriano recibio grandissima alteracion y enojo: no tanto contra Guillelmo, que ya parecia que tenia razon, quanto contra los Cardenales, q̃ no auian querido aceptar sus partidos. Y sin otra deliberacion, sin esperar parecer ageno, le embio absoluicion de las censuras, y la confirmacion del titulo del Reyno, cõtentandose con solo el homenaje, que como vassallo y feudatario, era obligado a le hazer. Con la qual, Guillelmo dexo la guerra y se acabo aquella contienda: y el Papa se boluio con su Corte, a Orbieto, adonde se holgaua mucho de viuir, y adorno aquel pueblo, de muchos edificios, y alli se estuuo, hasta que de Roma le embiarõ a suplicar se boluiesse a su ciudad. En la qual no estuuo muchos dias porque los Romanos le tornaron a importunar, por los Senadores (que ya era su ordinario estilo) y no lo pudiẽdo el suffrir, vuo de salir de Roma, y andarse entreteniendo por los lugares de la comarca.

Emanuel offrecio la vniõ de la Iglesia Griega, cõ la Latina.

Guillelmo se reconcilio cõ Adriano. 4.

Esta paz q̃ el Papa Adriano hizo con Guillelmo, fue causa de grãdissimos males en la Republica Christiana. Porque el Emperador Frederico se sintio della muy mucho: assi por auerse hecho, sin darle parte della, como por que tambien, el pretendia auer aquellas prouincias para si, como cosa que pertenecia al Imperio. Por lo qual embio luego sus embaxadores al Papa, quexandose del muy asperamente, de auerle agrauiado tanto. A lo qual Adriano respondia, diziendo, que toda la culpa era del Emperador, por auerle dexado desarmado en medio de sus enemigos: y q̃ la necessidad le auia cõpellido, a hazer paz con Guillelmo. Pero cõ todo esso, el Emperador começo a mostrarse en todas las cosas enemigo de la Iglesia, no consintiendo q̃ fuessen de Alemaña, las appellaciones a Roma ni admitiendo en todas sus tierras, Legado ninguno Apostolico. Y lo peor era, q̃ proueya a los Beneficios, y Obispados a su fabor, y trataua del Pontifice y de sus Cardenales muy descomedidamente, con grã daño de su anima. El Papa (que no era menos animoso, y amigo de conseruar su dignidad, q̃ sancto y bueno) escriuio muchas vezes a Frederico, que se emẽdasse en lo que haziay no tratasse del Pontifice, y Cardenales tan pesadamẽte, sino queria ser tratado dellos, cõ rigor, como sus passados los dos Henricos. Entre otras le escriuio vna carta del tenor siguiente.

ADRIANO OBISPO, SIERVO DE LOS SIERVOS DE DIOS, a Frederico Emperador. Embia salud.

Carta de Adriano a Frederico. 1.

DE la misma manera, que la ley diuina, promete larga vida, a los q̃ honran a sus padres, assi tambien por el contrario, pronuncia sentencia de muerte, contra los que maldizen al padre, o a la madre. La boca de la misma verdad, que es Christo, nos enseña, que quien se ensalça, sera humillado, y el que se humilla, sera ensalçado. Por tanto hijo mio charissimo en el Señor nos marauillamos (y no assi como quiera) de tu prudẽcia, porque segun parece, no honras tanto como deuias, al Apostol San Pedro, ni a la san-

ſancta Igleſia Romana tu madre. Porque en las letras q̃ nos eſcriues, primero pones tu nõbre que el nueſtro moſtrandote en ello inſolente y preſumptuoſo. Pues que dire de la fidelidad y homenage, que al Apoſtol S. Pedro, y a mi, en ſu nõbre tienes prometido? Por cierto; no puedes dezir que la guardas, pues pides, te hagã a tu juramento, y homenaje, los Obiſpos, q̃ ſon Dioſes, y hijos del alto Dios; y hazes que te juren fidelidad, tomãdo entre tus manos prophanas, las ſuyas que ſon ſagradas. Y lo q̃ peor es (que moſtrãdote enemigo nueſtro, al deſcubierto) cierras las puertas de las Igleſias, y aun de las ciudades, y pueblos de tu reyno, a los Cardenales y Legados que te embiamos. Torna pues en ti, hijo mio, y toma mi conſejo que ya vna vez mereciſte recebir de noſotros, la cõſagraciõ, y corona Imperial, no querria, que (buſcando tu mas de lo que es tuyo) perder, lo que te auiamos dado.

Bien moſtro el Emperador Frederico, en eſta carta tan ſoberuia, y deſcomedida, la poca obediẽcia que deſpues vino a tener a la Igleſia y poniendo por la obra, dende luego lo q̃ tenia en el coraçon, mando prender y maltratar a vn Obiſpo de Alemaña, ſolamente por quẽ apello para Roma, en cierta cauſa y queria yr en ſiguimiento de ſu apellacion. Por lo qual Adriano embio a Rolando ſu Chanciller, y al Cardenal Bernardo, por ſus Legados, al Emperador, con ſus cartas en que ſe le quexaua mucho de aquellos deſafueros: y dizẽ que eſtãdo ſus legados vn dia cõ Frederiço, y en preſencia de muchos grãdes del Imperio, ſacarõ vna de las cartas del Papa: y q̃ en llegãdo a vna clauſula della q̃ dezia: aunque veo Frederico q̃ no has ſalido tal, qual yo tuue creydo de ti: con todo eſſo quiſiera auerte hecho mas buenas obras, de las q̃ de mi has recebido, q̃ no han ſido pocas, fue tan grãde la alteraciõ q̃ el Emperador y todos recibierõ de oyr aquellas palabras, q̃ por poco puſierã las manos en los Legados. Y de palabra en palabra, vino el vno dellos a dezir pues ſi el Emperador no tiene el Imperio de mano del Papa, quiẽ ſe le dio? De lo qual ſe enojo tãto el Conde Palatino de Vitiliſpach, que echo mano a la eſpada cõtra el Legado: y ſi el Emperador no le tuuiera, ſin duda le matara. Finalmente, la embaxada ſe reſoluio, en q̃ Frederico mãdo a los Legados, q̃ luego en el pũto ſalieſſen de ſus tierras, ſin exercitar el officio de Legados: ni pararſe a deſpachar negocio ninguno. Deſta manera quedarõ las paſſiones mas encendidas q̃ nunca: y el Emperador propuſo vẽgarſe del Papa, por las armas. Para lo qual, y para caſtigar algunas ciudades de Lombardia que le auian deſeruido, quiſo boluer luego a Italia, con mano armada. Pero como ſiẽpre ſuele auer en eſtas coſas buenos medianeros, no faltaron prelados, y perſonas de valor y authoridad, q̃ ſe puſieron de por medio: y algunos que aconſejarõ al Papa, que tornaſſe a embiar otros legados mas humildes, y cartas mas blandas, para amanſar a Frederico: y el holgo de hazerlo. Y de tal manera ſe negocio, que (ſin venir a rompimiento) ſe reconciliarõ entre ſi, por entonces: y la paz ſe vino a cõcluyr a cõtẽto y ſatisfaciõ de las partes. Aſſentada la paz cõ el Papa, no por eſſo dexo el Emperador de adereçar ſu partida para Italia: porq̃ Miliã, y otras algunas ciudades de Lõbardia, andauan muy rebeldes, y deſmãdadas cõtra el. A las quales todas ellas ſubjecto en diuerſos rencuentros, q̃ con ellas tuuo: yo no ſoy obligado a cõtarlos. Baſta ſaber, q̃ deſta ſegũda vez q̃ paſſo en Italia Frederico dexo allanadas las coſas de Lõbardia, y les dio leyes a ſu guſto del, en q̃ viuieſſen: y cõ eſto dio la buelta para Alemaña. A la qual, aun el no era biẽ llegado quãdo ſe concertaron entre ſi, todas las ciudades de Italia: y cõ ellas Guillelmo rey de Sicilia: y luego ſe mo ſtraron al deſcubierto, contra el Emperador. Y aun dize Iuã Cremenſe, ſegũ refiere Nauclero q̃ todos los de la liga, dierõ al Papa vna gran ſumma de dineros, porque deſcomulgaſſe y priuaſſe del Imperio a Frederico: y juraron de no ſalirſe de la liga, vnos ſin otros: y q̃ en caſo q̃ el Papa murieſſe, q̃ no eligiriã los Cardenales, a ninguno q̃ no fueſſe enemigo capital del Emperador. Y dize mas q̃ Adriano vino en deſcomulgar a Frederico: y que ſi no lo hizo, fue porque le atajo la muerte. La qual dize el, que le ſucedio milagroſamẽte: que beuiendo a pechos, en vna fuente, ſe le apego a la gargãta, vna moſca, que le ahogo. Pero todo eſto lo tienen por fabula, Authores graues y anſi lo parece cierto. Porq̃ de la buena y ſancta vida de Adriano, es impoſſible que ſe crea, ni pueda tenerſe por cierto que haria vna coſa tan fea: ni que le caſtigaria Dios, por lo que no hizo. Lo que todos dizen, y lleua camino es, que la liga ſe hizo contra el Emperador: y que della reſulto la guer-

Paz entre Frederico primero y Hadriano 4.

Frederico Barbaroxa entro ſegũda vez en Italia.

guerra,que veremos en el capitulo ſiguiẽte mas por extenſo.Porq̃ antes q̃ el Papa Adriano murieſſe,torno Frederico la tercera vez a Italia:y teniendo pueſto cerco ſobre Crema, le dio al Papa vna enfermedad,de la qual vino a morir;auiẽdo cinco años y algunos meſes q̃ tenia el Pontificado.Fallecio en la ciudad de Anagnia,en el año de mil y ciento y cinquenta y nueue:primero dia de Septiembre.Su cuerpo fue lleuado a Roma,y ſepultado en la Igleſia de S.Pedro.Alabanle todos a eſte Põtifice de muy ſancto,y no nada ambicioſo.Y dizen que ſolia dezir,que de los eſtados deſta vida,el mas miſerable era, el del Pontifice Romano.Porque aunque en toda la vida,a el no le auian faltado trabajos nunca los auia tenido tan grandes,como deſpues q̃ era Papa.Y dezia,que deſſear con negocios y ſobornos,ſubir a tan alta dignidad, mas era imitar la crueldad de Romulo (que mato a ſu hermano Remo por Reynar ſolo)que no a S.Pedro,en la humildad,con que apacento las ouejas de Chriſto.Dexo Adriano biẽ acrecentada la Igleſia ſancta,en eſtado y autoridad.Fundo algunos lugares junto al lago de ſancta Chriſtina.Cerco a Radicofano, lugar cerca de Sena:de vn muro muy excelente, y labro alli vna muy hermoſa fortaleza,y hizo otras coſas muy ſanctas y buenas,con que ſe arguye ſer falſo lo que Iuan Cremente dize de ſu muerte.Quatro creaciones de Cardenales hizo Adriano,en Deziembre las tres,y en Março la otra,dio catorze Capelos q̃ fueró los tres Obiſpos,cinco Presbyteros, y ſeys Diaconos:Aprouo la gracia,y conceſſiõ que ſu predeceſſor Anaſtaſio, hizo a Guillelmo Pictauienſe de que pudieſſe edificar Monaſterio de ſan Victor en Paris, que oy es de Canonigos reglares,y fue el primero que ſe edifico en lugar poblado.

Frederico torno tercera vez en Italia.

Año. 1159.

Obras de Adriano.

CAP. 26. EN EL QVAL SE TRATA la vida de Alexandro.III. deſte nombre, Pontifice Romano.

176 Põ.

A muerte del buẽ Põtifice Adriano Quarto,que como ya dixe acaecio eſtando Frederico ſobre Crema,fue cauſa de grandiſſimos males en la republica Chriſtiana: y de que en ella ſe ſembraſſe Sciſma,y zizaña tan grande que no ſe puedẽ encarecer las muertes y trabajos,y derramamiento de ſangre, que por eſpacio de poco menos de veynte años,ſucedieron en ella.Y aſſi por ſer eſte vn negocio muy intricado, y porque mejor ſe entienda dexaremos por vn rato eſtar las coſas que en eſtos veynte años primeros del Imperio de Frederico ſucedieron en Hieruſalem, para ponerlas en otro lugar mas deſembaraçado. Y preſuponiendo lo que muchas vezes me acuerdo auer dicho arriba,que nueſtro Señor prouee ſiempre a ſu Igleſia en las mayores neceſſidades,veremos como lo hizo tãbiẽ en eſta coyuntura:pues para vn Emperador tan furioſo,y rebelde,como Frederico no falto otro Pontifice animoſo,y de grande eſpiritu como los vuo muchos para los Hẽricos. Viniendo pues a lo que haze al caſo,digo,q̃ venidos los Cardenales a tratar dela electiõ del Pontifice,como entre ellos auia ya diuiſion, y vnos eran Imperiales y otros, y los màs fauorecian a la liga,no pudierõ concertarſe tã bien,que no vuieſſe entre ellos alguna diuiſion.Pero como quiera que los Imperiales eran pocos,de veynte y cinco votos q̃ auia los veynte y dos eligieron a Rolando Chanciller Apoſtolico, natural de Sena, hijo de Raynuncio Paparone,y los otros tres dieron ſus votos, al Cardenal Octauiano de ſancta Cecilia,nacido en Roma.Bien conocida era la juſticia de parte de Rolando:pero con todo eſſo,como los Imperiales tenian muchos amigos y gente principal de ſu parte, porfiaron tanto en el negocio , que Octauiano ſe oſo llamar Papa:y los ſuyos le adoraron, y le puſieron por nombre, Victor.V.Los de la otra parte que conocidamente tenian juſticia ſin hazer caſo de la pretenſion de Octauiano conſagraron a Rolando,con toda la pompa y mageſtad poſſible: y puſieronle por nombre, Alexandro,y fue el tercero de los deſte nombre.Luego ſe partio en vandos toda la ciudad y aun Italia,y las demas prouincias: y cada vna de las partes,porfiando por ſuſtentar ſu Papa,hazian todo lo poſſible, por ſalir con ſu intencion.Particularmente en Roma cada dia ſucedian alborotos , y muertes de hombres,ſin que el verdadero Pontifice Alexandro lo pudieſſe remediar. Y creyendo el que el Emperador lo haria, embiole ſus Legados:pidiendole muy encarecidamente,interpuſieſſe ſu authoridad en el negocio. Y que pues era coſa tan notoria,que ſu election auia ſido Canonica: y la de Octauiano ningun color de juſticia podia tener,le mandaſſe deſiſtir de lo que porfiadamente pretendia:pues dello ſe ſeguian cada dia tantos inconuenientes,y ſe eſperauan ſeguir cada hora,otros mucho mayores.Frederico, que de

Diuiſion entre los Cardenales.

Alexandro,iij. Senes.

ſe-

Competẽcias entre Frederico y Alexãdro.3.

ſecreto fauoreſcia la cauſa de Victor, y de ſu condiciõ era amigo de q̃ todos le adoraſſen, y pareciendole q̃ por aquel camino ſe podria hallar medio, como Alexandro fueſſe priuado, embio vna reſpueſta tan atreuida, y ſoberuia, quanto ſe pudiera penſar: diziendo, q̃ pues entre los dos electos auia differencia, y no ſe podia biẽ aueriguar, qual dellos tenia juſticia, y ſemejãtes cauſas como aquella pertenecian al conoſcimiento Imperial: y el era Iuez y arbitro dellas, que dende luego aduocaua a ſi, aquella competencia: y mandaua q̃ los dos electos, parecieſſen dentro de cierto termino en Pauia: la qual ciudad, les ſeñalaua por lugar comun para la determinaciõ de la cauſa. Con eſta tan reſoluta reſpueſta, ſe altero Alexandro muy eſtrañamente, como era razõ. Y no pudiendo eſtar en Roma ſeguros, ninguno de los dos cõpetidores, el ſe fue a la ciudad de Anagnia, y Victor ſe hizo fuerte en Signio. Como Frederico vio q̃ Alexãdro no yua a Pauia, embiole dos Obiſpos, cõ vna citacion en forma: los quales fueron a el y ſin llamarle Pontifice, ni hazerle el tratamiento y honra, que como a tal ſe le deuia, le citaron para el Concilio de Pauia: proteſtando contra el, q̃ ſi no yua, ſe procederia en ſu abſencia, y le pararia en perjuyzio, lo q̃ en el Cõcilio ſe hizieſſe. De lo qual Alexandro ſe enojo mucho, y dio por reſpueſta, que el Romano Põtifice, de ſolo Dios ha de ſer juzgado: y q̃ no ſe podia llamar Concilio, el que cõ ſu authoridad no ſe juntaſſe, por tanto, q̃ ni entendia yr a Pauia, ni reconoſcia cuel Emperador juriſdictiõ, ni poder para juzgar aquel negocio ántes entendia proceder contra el como contra rebelde y Scismatico. Con eſto ſe partieron los Obiſpos para Victor, que eſtaua en Signio: el qual no ſe hizo nada de rogar, antes ſe fue luego cõ ellos para el Emperador. En acabando el cerco de Crema, luego Frederico y Victor ſe fuerõ para Pauia, y haziendoſe las ſolemnidades neceſſarias, en forma de Concilio, preſidio en el Frederico: y el y los ſuyos declararõ a Victor por ſummo Põtifice canonicamẽte electo, y como a tal, el Emperador y todos le dieron la obediencia: y le traxerõ publicamẽte por Pauia, en vn caballo blãco lleuando la riẽda el Emperador: y dende alli le embio en Alemaña, con fauſto y Mageſtad, de Pontifice: y alla fue recebido y obedecido, como ſi lo fuera verdadero. El Papa Alexandro de conſejo de ſus Cardenales, junto luego otro Concilio, y en el procediendo por via juridica, pronuncio ſus cenſuras contra el Emperador, y contra el Antipapa: y con eſtas cenſuras y ſentencia, deſpacho luego meſajeros, por toda la Chriſtiandad: para que todos los principes tuuieſſen a Frederico y a ſu Idolo, por anathematizados y Scismaticos: como en la verdad lo eran. Paſſaronſe en eſtas competẽcias, los dos primeros años del Pontificado de Alexãdro. El año de mil y ciento y ſeſenta y dos, boluioſe a la ciudad de Roma: creyendo hallarla algo mas fauorable, con la abſencia de ſu competidor el Antipapa Victor que ſe eſtaua en Alemaña. Pero con todo eſſo como Frederico eſtaua muy pujante en Italia y tenia ocupada gran parte de las tierras, y patrimonio q̃ la Igleſia vuo de Mictildis, toda via eran muchos los que en Roma tenian el vando del Antipapa. Por lo qual determino Alexandro de ſalirſe de Roma, y dexando ſus vezes al Obiſpo de Paleſtina, metioſe en vn nauio, q̃ el Rey Guillelmo le embio de Napoles, y en el fueſſe a Francia, adonde el Rey Philippo, o Luys ſu hijo que de todo ay opiniones, le eſtaua eſperando, y le hizo muy buen acogimiento, y todo regalo. Puesto Alexandro en Francia, conuoco luego Concilio en Claromonte, y en el renouo las cẽſuras cõtra Frederico, y Victor, y cõtra todos los q̃ tenian ſu boz, y aſsi ſe quedo en Francia, por algunos años, ſin oſar ſalir della, por la gran potencia de ſus aduerſarios. Entretanto el Emperador Frederico, proſeguia la guerra contra las ciudades de la liga; en la qual hizo coſas muy ſeñaladas en armas: y la principal, y mas notable, fue que gano a Milan: y executo en ella, tan cruelmente la victoria, que con ſer entõces vna grandiſſima, y muy hermoſa ciudad, la hizo poner por tierra, ſin dexar en ella piedra: que fue vna de las mayores crueldades, q̃ vn principe Chriſtiano pudiera hazer, cõtra Chriſtianos. Entonces ſe ſacaron de Milã los cuerpos de los tres Reyes Magos, y ſe lleuaron a Colonia, donde oy eſtan, ſiendo Arçobiſpo de Milan Viudolpho frayle Auguſtino. Con eſte tan aſpero eſcarmiento, quedo tan llana por entonces, toda la tierra, en ſeruicio de Frederico, que ſe tuuo el por ſeguro, y ſe boluio en Alemaña: dexando en todas las ciudades ſus miniſtros, para executar los officios de Juſticia, y cobrar las impoſiciones, y nueuos tributos, que les puſo a ſu ſabor. La principal cauſa que le lleuo de Italia, fue allanar las prouincias de Alemaña, que eſtauan

Concilio en Anagnia cõtra los Scismaticos.

Frederico anathematizado.

Alexãdrõ 3. paſſo a Francia.

Concilio en Claramonte.

Milan deſtruyda por Frederico.

al-

Los cuerpos delos Reyes Magos, lleuados de Milan a Colonia.

alteradissimas, con ciertas dissensiones que auia entre algunos delos grandes, tãbien por authorizar a su Antipapa Victor. En saliendo de Italia Fredrico: luego se mouierõ en ella nueuos humores: porque el demasiado rigor de los tributos, y la insolencia y aspereza de los ministros (que trauauan a los pueblos, aspera y cruelmente) era tanta que no lo pudiendo suffrir, tornaron de nueuo a rebelarse. Y por mas authorizar su negocio, hizierõ otra nueua liga, tomando por cabeça della, al Papa Alexandro: y entrando en ella tambien los Venecianos, y el Rey Guillelmo: y luego todos los aliados començaron a mostrarse contra el Emperador, echando delas ciudades a todos los Alemanes. Lo qual como lo supo Frederico, determino boluer otra quarta vez a Italia. Y porque ya tenia experiencia, de quan mal se doman por fuerça los coraçones libres, acordo mudar su condicion: y procuro ganar las voluntades, con mansedumbre y blandura. Para lo qual, antes que se pusiesse en camino para Italia, começo a mostrar gana de paz, teniẽdo siempre respecto a deshazer la authoridad que el Papa Alexandro tenia con sus enemigos. Escriuio al Rey de Francia, diziendole que pues ellos dos, sin contradiction, eran los mas poderosos principes de la Christiandad, su officio principal era procurar la vnion y paz de la Iglesia: y que para esto el mejor medio que a el le parescia que se podia tomar, era que se señalasse vn lugar a proposito para todos, al qual acudiessen los competidores en el Pontificado: y que alli se disputasse de la justicia de election. Y si parecieste que alguno dellos la tenia, que aquel quedasse con el Pontificado: y sino que se eligiesse otro tercero. Y que el de su parte yria al lugar señalado: y lleuaria cõsigo a Victor (que le tenia en su poder) y lo mesmo hiziesse el Frances, pues tenia en su tierra al Papa Alexandro. Parescia este buen medio en lo exterior, aunque en la verdad la intencion del Emperador no era tan buena como las palabras. Y porq̃ no tuuiesse razon de calumniar al Pontifice Alexandro el Rey de Francia respõdio, que le plazia mucho, y que se hiziesse ansi. Y de consentimiento de partes, se señalo por lugar conueniente, la ciudad de Dijon en los confines de Frãcia, y Alemaña. Venido pues el dia señalado, para las vistas, el Emperador se hallo en Dijõ acompañado de muchos grandes, y de letrados señalados, para que se disputasse la causa: y con ellos el Antipapa Victor. No hallo alli Frederico al Rey de Francia, porque de industria, auia venido dos ó tres dias antes: y no hallando alli al Emperador, hechas sus protestaciones, de como auia venido a cumplir su palabra, dio la buelta para su casa. El Papa en todo esto no se mouio del Monasterio Dolense en Gascuña: porque siempre se affirmo, en que no se podia juntar Concilio sin su consentimiento, ni el era obligado a yr a ninguna parte, ni obedescer a persona viniente, sino solo a Dios: ni auia para que poner en disputa vna cosa tan clara, como era su justicia; assi se vuo Frederico de boluer a Alemaña, bien fatigado de hambre, y de otros trabajos, que en el camino le succedieron. Entonces Alexandro, entendiendo que auia grandissima necessidad de reformarse muy muchas cosas en la Iglesia de Dios: y que para que su authoridad no se disminuyesse, conuenia de celebrar vn Concilio general: dio luego sus breues, y determino que se hiziesse, para cierto dia en Turon. Entre tanto que se juntauan los Obispos, fuesse del Monasterio adonde estaua, a la ciudad de Paris: y en los pocos dias que en ella se detuuo, concediole grandes priuilegios, y gracias espirituales. De alli se partio para el Concilio: en el qual se ordenaron muy muchas cosas importantes, y Decretos muy saludables, que los tenemos oy en las Decretales, y se guardan inuiolablemente, como Leyes Canonicas, allende desto se renouaron las censuras contra el Emperador y contra los Scismaticos, y contra el falso Papa Victor, el qual era ydo a Italia: y hazia su residencia en la ciudad de Luca en Toscana, adonde murio de ay a pocos dias malauenturadamente, en su obstinacion, anathematizado y rebelde, auiendose tratado como Papa quatro años y siete meses y algunos dias mas. Fallescio Victor en el mes de Abril, del año de 1164. Muerto el Antipapa Victor, no por esso cesso la Scisma, porque el Emperador Frederico, por sus letras mando a los Perlados que seguian a Victor, y se hallaron a su muerte, que eligiessen otro en su lugar, y ellos obedesciendo su mandado, nombraron a Guido Cremense Cardenal de sancta Maria Trastiberim, y pusieronle por nombre Calixto Tercero.

Frederico torno la iij vez a Italia.

Nueua liga contra el Emperador Frederico.

C ónoil generalissimo en Turon.

Victor Antipapa resida en Luca. y alli murio

Calixto. iij. Antipapa 3a.

Mientras en Francia, y Alemaña passauan todas estas cosas, las ciudades de la liga, entendian en fortificarse: y en ponerse a

punto, para reſiſtir a Frederico, que ſabiã que no podia dexar de paſſar en Italia. En todas ſus coſas, trayã ſiẽpre delãte el nõbre, y apellido del Papa Alexandro. Y auiẽdoſe en Roma muerto el Obiſpo de Peleſtrina (q̃ dixímos q̃ quedo en ella con las vezes de Alexandro) el Papa dende Francia proueyo aq̃l officio, por ſus breues, al Cardenal Iuan, del titulo de Sãt Iuan y Paulo: perſona prudẽtiſsima, y de grãde authoridad, y credito: por cuya buena mañ, toda la ciudad ſe reduxo al ſeruicio y deuocion de Alexandro: ſin q̃ en ella ſe hizieſſe caudal ninguno de Frederico, ni de ſu Antipapa Calixto. Y vinierõ los Romanos a deſſear tanto a ſu Pontifice Alexandro: q̃ por Decreto publico, determinarõ de hazerle vna ſolẽne embaxada, ſuplicãdo tuuieſſe por bien, de venirſe a ſu ciudad, y q̃ no anduuieſſe mas diſtraydo por tierras agenas. Y paraq̃ con mayor ſeguridad, y ſin recelo ninguno lo hizieſſe: crearon nueuos Conſules, de los mayores amigos y ſeruidores q̃ Alexandro tenia. Recibio muy alegremẽte el Pontifice eſta embaxada: y de parecer del Rey de Frãcia, y de Guillelmo Rey de Sicilia (con quiẽ por cartas ſe cõmunico eſte negocio) y aun del Rey de Inglaterra, el determino boluerſe a Roma. Para ello le embio Guillelmo, quatro Galeras, en las quales con proſpero viento, en pocos dias, tomo tierra en el puerto de Hoſtia. Los Romanos le recibieron cõ gtãdiſsimo regozijo y demonſtraciõ, qual nũca jamas a otro Pontifice ſe hizo: y el ſe moſtro a todos tã affable, y humano, q̃ robaua las volũtades, a le amar como verdadero padre. Con la venida de Alexandro a Roma, cobrarõ las ciudades de la liga nueuos alientos: y comẽçaron a tener menos temor a Frederico: y aparejarſe cõ mayor animo a la defenſa. Lo qual como el Emperador entendio, con ſu acoſtumbrado eſfuerco: conuoco ſus gentes, y cõ mayor poder q̃ nunca: entro la. v. vez por Italia, pero tã mudado de cõdiciõ, q̃ aſtutamẽte, por ganar las volũtades de todos, y juſtificar ſu cauſa cõ el mundo, y grauar la opiniõ de Alexandro, y delos confederados contra el, por dõde quiera que paſſaua, mõſtraua manſedũbre y clemẽcia: dãdo a todos muy alegres y apazibles reſpueſtas. No permitiẽdo q̃ a nadie ſe hizieſſe agrauio: y caſtigando a los ſuyos ſi hazian alguna coſa mal hecha, en perjuzio de tercero. Con eſta fingida manſedumbre, paſſo por toda Lõbardia: haſta llegar a Bolonia. Alli, partio ſu cãpo en dos partes, la vna embio con ſus capitanes a Luca, en defenſa del Antipapa, y con la otra tomo el camino de la Marca de Ancona, y puſo cerco muy apretado ſobre la meſma ciudad, q̃ a la ſazon eſtaua por el Emperador Emanuel de Cõſtãtinopla: Dende aquel cerco, hazia Frederico grandes correrias, y entradas por toda la tierra, haſta la cãpaña de Roma. Luego q̃ Fredrico paſſo de Lõbardia, los Milaneſes, que viuian en Cabañas, y caſas pagizas al derredor de cõde auia ſido Milan, conuocaron muchos de ſus amigos, y de los comarcanos de la tierra, y cõ ſu ayuda y fauor, tornaron a reedificar la ciudad, y tal diligencia ſe dieron en ello. q̃ en pocos meſes la puſieron en la meſma forma q̃ antes eſtaua, y aun harto mas fuerte, y biẽ cercada. En eſta coyuntura, dizẽ todos, q̃ murio el Rey Guillelmo. I. de Sicilia, y ſucediole vn hijo ſuyo del meſmo nombre. Al meſmo tiẽpo vinieron a Roma Embaxadores del Emperador Emanuel, offereciẽdo al Pontifice, todo el ſocorro neceſſario, para echar de Italia a Frederico, y prometiendo de q̃ ſe ſubjectaria, y conformaria, la Igleſia Griega cõ la Latina, con tanto q̃ el Papa y el pueblo Romano tuuieſſen por bien, de priuar de todo punto a Frederico del Imperio q̃ tan mal en el ſe empleaua, y reincorporarle con el Oriental, reduziẽdole a la forma antigua, q̃ tuuo antes que Carlo Magno fueſſe vngido, y coronado Auguſto. Negocio era eſte importãtiſsimo, y q̃ renia haz, y enues, y aũq̃ era coſa difficultoſa lo q̃ Emanuel pedia, tãbien era neceſſariſsimo lo q̃ prometia. Por lo qual el Papa holgo de oyr eſta embaxada, y deſpacho ſus Embaxadores, para Cõſtãtinopla, paraq̃ trataſſen a boca con el Emperador deſte negocio. En el entretãto, Fredrico por la parte de la Marca, y el Antipapa Calixto por la Toſcana tenian pueſto en grãdiſsima neceſsidad al Pontifice. Y era mayor el peligro, porq̃ dentro de Roma no faltauã hartos apaſsionados del Emperador, ſobornados por el, con dadiuas y promeſſas, tanto q̃ al Papa le fue neceſſario fortificar la ciudad, y andar con auiſo, temiendo no ſuecedieſſe algũ incõueniente. Y cada dia con ſermones publicos, trabajaua por ganar las volũtades de todos. Eſtãdo el en eſtos trabajos ſucedio en Roma, vna calamidad, y deſaſtre tã grãde, q̃ affirmã todos los authores, q̃ la rota de Canas, no fue tan cruel y dañoſa para los Romanos, como eſta. Era en eſtos dias Señor de Tuſculo Raymon, caualliero Alemã, de los que vinieron a ſeruir, los años atras

Juan Cardenal Gouernador de Roma por Alexãdro. III.

Frederico entro la V. vez en Italia.

Frederico puſo cerco ſobre Ancona.

Milãn reedificada.

Guillelmo ij. rey de Sicilia.

Emanuel torno a ofrecer la vnion de las Igleſias.

Eſtraña calamidad de los Romanos.

atras al Emperador Lothario en la guerra cõtra Rogerio, como arriba lo vimos. Y como quiera que aquella ciudad, y otras algunas de aquella comarca, págauan cierto tributo a Roma, eran tantos los desafueros que los Romanos les hazian, que no les pudiendo suffrir acordaron rebelarse. De lo qual los Romanos se sintieron tanto, que sin que el Papa lo pudiesse remediar, salieron de Roma, con mano armada contra Tusculo: talando los campos, y haziendo tantos daños, que Raymon aunque era amigo del Papa, vuo de embiar a pedir socorro al Emperador, que no estaua lexos de alli. El qual le embio luego ciertas cõpañas de Alemanes, con las quales Raymon boluio sobre los Romanos, y hizo en ellos, y en Roma, y en su campaña, tanto estrago, y tã cruel vengança, que affirma Blondo, que de aquella vez quedo Roma totalmẽte sin fuerças, y que sintio mas daño con esta guerra, q̃ con ninguna de las incursiones de los barbaros, que tantas vezes la saquearon. En lo qual se vio bien la gran bondad de Alexandro: por que en tantos males su principal cuydado era consolar a los vnos, y amansar la furia de los otros: hasta que por su intercesiõ, los Tusculanos, y los otros pueblos de la comarca, que con ellos se auian juntado dexaron las armas. Pero antes que lo hiziessen, acudio Frederico a Roma: y sin ser sentido, puso su Campo en los prados Neronianos junto al Burgo. Luego el mesmo dia que llego, dio vn assalto al palacio, y al templo de Sant Pedro: con tanta furia que por poco le tomara: mas los criados del Papa le defendieron varonilmẽte. Otro dia gano casi todo el Burgo, y la ciudad Leonina: y puso fuego a la Iglesia, que por poco se quemara. El Papa, lo mejor que pudo, saliose del palacio Sacro, y fuese a meter dentro de la ciudad, en la casa de los Frejapanes sus amigos, que le defendieron valerosamente. Ya entõces el Emperador, como vio que no le succedia, como auia pensado, aunq̃ al principio entro haziendo cruel guerra en la Ciudad y tierra, começo a vsar de sus mañas y astucias: embiando cada dia Embaxadas a los Romanos, y publicando que no queria otra cosa sino la paz: y que el estaua presto de restituyr a la Iglesia, todo lo que della tenia: con tanto, que los Romanos a quien pertenecia el conocimiento de la causa de los competidores en el Pontificado, determinassen aquella question: y le diessen a cuyo era. Todas estas razones eran apparentes y fingidas: porque sabia que viniendose a poner esse negocio en mano de los Romanos, ellos le auian de querer agradar: y por congraciarse con el auia de recebir a Calixto. De donde vino Alexandro a perder la esperança de poderse tener en Roma: porque via que los Romanos oyan todas estas embaxadas de buena gana: y sin esperar mas embio con diligencia a pedir al nueuo Rey Guillelmo. ij. sus Galeras, para yrse en ellas adonde le pareciesse. El Rey luego le embio quatro: en las quales Alexandro vna noche muy secretamẽte, por el Rio se embarco: y antes q̃ nadie lo sintiesse, dio con sigo en Gayeta: y de alli se fue a su ciudad de Benauento. Con lo qual Frederico se pudo apoderar libremente de la ciudad de Roma: y cierto lo hiziera: y tuuiera lugar de intronizar su Idolo Calixto, el falso Pontifice, si nuestro Señor, a quiẽ no plazia aquel desacato del Emperador, no lo remediara: embiando sobre su campo vna terrible pestilencia, de la qual se le morian cada dia, infinitos de los suyos: y assi vuo de salirse de Roma, dexando en ella con gente de guarda, al Antipapa. Venido a Pauia Frederico, dizen que embio al Pontifice Alexandro Embaxadores de paz: aunq̃ no vuo effecto la embaxada: y hallãdo a sus enemigos harto mas fuertes de lo que el pensaua (porque con su larga ausencia se auian puesto a recaudo) no oso parar mas en Lombardia: y assi tomo el camino para Alemaña medio huyendo. Los de la liga salieron en su seguimiento, y fueronle picando en la retaguardia: hasta echarle fuera de Italia harto corrido y enojado.

Alexãdrõ torno a salir de Roma

Frederico. i. se salio de Italia.

Frederico dio assalto en el palacio sacro.

Cõ la salida del Emperador de Italia, começo el Papa a respirar: y todos los de la liga, cobrando nueuo esfuerço: y casi no quedo pueblo en Italia, de los q̃ de miedo del Emperador se auian mostrado por su parte, que no se passasse a la del Papa. Entonces sin recelo ninguno, se juntaron todas las ciudades de la liga, y de comũ cõsentimiento, por hõrar al Papa, y poner mayor estorno a los designos de Frederico, determinaron de edificar vna ciudad que fuesse como padrastro, y defensa de los incursos del Emperador: y receptaculo de los Pontificales. Como lo pensaron, assi lo pusieron por la obra, cõ tanta priessa, q̃ en menos de vn año, tenian la ciudad cercada y fortificada, y viuian en ella quinze mil hõbres, q̃ podian tomar armas. Y para mayor confusion de Frederico, y honra del Papa, llamarõ la Alexandria, y los Imperiales por escarnio, pusie

Alexandria de la Pala edificada por la liga.

ronla por ſobrenombre de la Palla: dando a entender que auia de durar poco, como la paja. Aſsi ſe ha quedado aquella ciudad: con entrambos nombres, y ſe llama oy Alexandria de la Palla, y es vna muy principal ciudad, puesta en las riberas del rio Tanaro. Era ya quando Alexandria ſe edifico, el duodecimo año del Pontificado de Alexandro, y los Romanos por vengar en algo la injuria q̃ auian recebido de ſus vaſſallos, deſtruyeron de todo pũto la ciudad de Alba, q̃ no fue pequeña crueldad: por auer ſido Alba madre de Roma, pues della ſalierõ ſus primeros fundadores, Romulo y Remo. Andaua en eſtos dias el Papa toda via, fuera de Roma, aunq̃ de toda Italia era muy temido, y obedecido y podia tanto en la ciudad el Antipapa q̃ no baſtauã los fauores de Alexandro, para echarle de lla: pero plugo a Dios, de quitarle preſto la vida en el meſmo año (ſegun algunos) q̃ Frederico ſalio de Italia, que fue en el de mil y cien to y ſeſenta y nueue. Pero no por eſſo ſe acabo la Sciſma, porq̃ los Imperiales (que no erã pocos en Roma (eligieron a Iuan Hungaro, Cardenal y Obiſpo de Tuſculo, aunque algunos dizen q̃ fue hombre vil, puſieronle por nombre Paſcual Tercero. Procedio luego Alexandro contra el, y anathematizole. En eſtos meſmos dias, andãdoſe el Papa entreteniẽde en algunos lugares dela comarca de Roma (q̃ eſtauã por el) le vino otra ſegunda embaxada del Emperador Emanuel del meſmo tenor q̃ la paſſada. A la qual el no hizo tã buẽ roſtro, como la primera vez, porq̃ ſabia bien q̃ no auiã de correſponder las obras de aquel Griego, cõ las palabras. Mayormente, que de muchos años atras, tenian (como dizen) por flor, los Emperadores Griegos, quando teniã neceſsidad del fauor del Pontifice Romano, offrecerle la reconciliacion de la Igleſia Griega, con la Latina, y ſalirſe deſpues a fuera, en ſus commodidades. Y como aduierte Blondo, otras doze vezes antes deſta, auian ya hecho Emanuel, y otros Emperadores eſte acometimiento (y aun le hizierõ deſpues como veremos) y al fin no lo cumplieron, y quando pareſcia que lo auian de cumplir, ſe canſaron bien preſto. Por lo qual ya en eſta coyuntura el Papa reſpondio reſolutamente, que no entẽdia juntar, el lo que ſus anteceſſores de induſtria, y con gran razon auian deſmembrado. Tras eſta embaxada de Emanuel vino luego al Papa, otra de Frederico, por mano del Obiſpo de Bamberga, por la qual offrecia, de conſentir en la paz, de la manera que el Papa la pidieſſe, con tãto que las ciudades de la liga, quedaſſen fuera della. Lo qual Frederico hazia, no con deſſeo de paz, ſino por deshazer las fuerças de ſus enemigos. Lo qual el Pontifice como muy diſcreto, entendio muy bien, y aſsi deſpidio al Obiſpo, ſin darle reſpuesta ninguna. El Antipapa Paſcual, en el entretanto, mandaua y vedaua a ſu ſabor en Roma, y entre otras coſas, concerto cõ el Duque Raymon de Tuſculo, de trocar con el aquel pueblo, por la villa de Monte Flaſcõ en Toſcana. Y acaecio q̃ yendo Raymon, a tomar la poſſeſsiõ de aquel pueblo, los vezinos del, no le quiſieron recebir, y quando boluio a Tuſculo, hallo q̃ ya los vezinos ſe auian dado al Papa Alexandro, y aſsi ſe quedo Raymon, ſin el vno, y ſin el otro pueblo. Eſtando el Papa alli en Tuſculo, le vinieron embaxadores del Rey Henrico de Inglaterra, q̃ veniã a purgar a ſu Rey, de la culpa q̃ deziã q̃ auia tenido en la muerte del excellente varon Sancto Thomas Arçobiſpo de Cõturberi, q̃ (ſegun fama) auia ſido muerto: pocos dias atras, por mandado del meſmo Rey. La cauſa principal de ſu muerte fue, porq̃ auiendo Hẽrico hecho ciertas Leyes, en perjuyzio de la libertad Eccleſiaſtica, ſe puſo el en reſiſtirlas: y por ello le deſterro el Rey primero. Y auiendo eſtado ſeys años fuera de ſu Igleſia, le dio licencia para boluer a ella. De ay a pocos dias, eſtãdo el ſancto varõ, orando en ſu Tẽplo, vinieron a matarle ciertos hõbres de armas: y ſabiẽdolo el, ſalio a offrecerſe a la muerte, abriẽdo las puertas, q̃ ſus criados las auiã cerrado. Deſta indigna muerte, hizo toda la Chriſtiãdad grãdiſsimo ſentimiẽto: y el Papa embio luego dos Cardenales, para q̃ conocieſsẽ de la cauſa. Lo qual ellos hizierõ, y por cõſejo del meſmo Põtifice, condenarõ a diuerſas perſonas, cõforme a la calidad de la culpa, q̃ en eſte delicto auian tenido. Y anſi lo tenemos en las Decretales, en el titulo, de homicidio. Al Rey (porq̃ del deſtierro, y de otros indicios, reſulto preſumcion cõtra el, de q̃ alomenos, auia tenido por bien hecho, eſta muerte) mãdaronle q̃ ſe conpurgaſſe con ſu juramento: y q̃ prometieſſe de cumplir la penitencia, q̃ le fueſſe puesta. La qual fue, q̃ dentro de cierto tiempo, embiaſſe a ſu coſta, trezientas lanças, en ſocorro de la tierra ſancta, y las pagaſſe vn año entero. Y q̃ dentro de otros tres años, el en perſona (con el mayor exercito q̃ le fueſſe poſsible) fueſſe a hazer guerra a los infieles.

Item

Alba deſtruyda por los Romanos

Paſcual Antipapa ladron.

Emanuel torno a offrecer la vnion de las Igleſias.

Frederico pidio paz al Papa.

S. Thomas Arçobiſpo de Cõturberi.

C. *Sicut dignũ de homicidio.*

Penitẽcia del Rey de Inglaterra.

Item que reſtituyeſſe a todas las Igleſias de ſu Reyno, las poſſeſsiones, derechos y libertades, que les auia vſurpado, y que dexaſſe libremente yr las appelaciones a Roma. Lo qual todo acepto Henrico muy de buena gana, y de ſu voluntad juro (y hizo jurar a ſu hijo mayor) que en lo porvenir, ningun ſuceſſor ſuyo, ſe llamaria Rey haſta que tuuieſſe licencia y beneplacito de la Sede Apoſtolica. Coſa cierto muy de notar (y que auia de ſer confuſion, para los que en eſtos nueſtros miſerables tiempos tan deſuergonçadamente ſe atreuē a tener en poco el juyzio eſpiritual de los Sacerdotes) ver que vn tan podoroſo Rey eſtuuieſſe tan obediente a el, que aceptaſſe, y cumplieſſe vna tan aſpera penitencia: que a penas la cumpliria oy, vn hombre particular. En tanto que los Cardenales eſtauan en eſte negocio de Inglaterra, el Papa (por quitarſe de cerca de ſus enemigos) fueſe a Benauento, adonde era muy ſeruido y regalado del Rey Guillelmo ſu muy deuoto amigo. Y aun que el, y el Rey offrecian a los Romanos grādes partidos, en ninguna manera le oſaron recebir en la ciudad. Tanto era el miedo que teniā al Emperador, y lo mucho que Paſcual el Antipapa podia en ella. Y aſsi ſe vuo de yr el Pontifice a Signio, adonde le hallaron los Cardenales que venian de Inglaterra, y alli le dieron larga relacion de lo que auian negociado con el Rey: y muy particular aueriguacion, de muchos milagros que nueſtro Señor hazia por interceſsion de aquel Sancto Martyr Thomas. A eſta cauſa (de acuerdo y voluntad de todo el Colegio de los Cardenales) le canonizo, y le puſo en el numero de los ſanctos Martyres: q̄ celebramos oy ſu feſtiuidad en el antepenultimo dia del mes de Deziembre. Edificoſe entonces en Contuberi, vna Capilla y ſepulchro en honra ſuya de las mas ricas que auia en el mundo. En el qual fue tāta la deuocion de todo aquel Reyno, y de otras naciones eſtrañas, y tantas las riquezas, que alli ſe ofrecieron, que a penas vuo en la Chriſtiandad templo mas rico. Haſta que en nueſtros dias el perfido Rey Henrico Octauo, inficionado malicioſamente (como adelante lo veremos) deſta maluada ſecta Luthe rana le hizo deſpojar, como a todos los otros Templos de aquel Reyno, y robo del las riquezas y preſentes, que ſus anteceſſores, con tanta deuocion auian ofrecido. Canonizoſe eſte glorioſo ſancto, en el año de mil y ciento ſeſenta y dos, y tuuoſe por coſa muy creyda, que en vengança de ſu injuſta muerte, permitio Dios que vinieſſen a tanta diſcordia, el Rey Henrico (que le hizo matar) y Viramo ſu hijo que traxeron entre ſi guerra crueliſsima y fue meneſter que el Papa Alexandro, III. ſe metieſſe entre ellos y embiaſſe vn Cardenal que le puſo en paz.

S. Thomas martyr canonizado.

Año. 1612.

En eſte medio tiempo, el Emperador Frederico no eſtaua deſcuydado, antes (teniēdo gana de vengarſe de la reſiſtencia, que las ciudades de Lombardia le hazian) juntando otro mayor exercito que ninguna de las vezes paſſadas, en el decimoquinto año del Pontificado de Alexandro, iij. torno otra ſexta vez a Italia. Fueſſe por el Marqueſado de Monferrat, y no por Trēto como ſolia, porq̄ por aq̄l camino tenia mas amigos. Tomo y ſaqueo a Secuſa, en la baxada delos Alpes, y puſola fuego. De alli fue a poner cerco ſobre Aſti, ciudad de la liga. Rindioſele luego de temor, de no padecer el meſmo infortunio, que Secuſa. Y el reforçando mas ſu campo, con gentes que ſele juntaron, fue a poner cerco ſobre la nueua ciudad de Alexandria, contra el qual, era ſu principal enojo. Tuuola cercada, los quatro meſes mas rezios del Inuierno, con los frios y aguas mas aſperas, q̄ ſe pudierā pēſar, tanta era la gana que tenia de aſſolarla. Pero los de dentro ſe defendieron aambien, que tuuierō las ciudades de la liga tiempo, para proueerlos de lo neceſſario, por el rio, en barcas, y aun por tierra. Paſſaron algunas coſas en el cerco (que yo no las cuento, por no me detener) haſta que ſe entendieron por los de dentro, ciertas minas que Frederico les hazia, y ſalieron con tanta furia, que el Emperador le fue forçado retirarſe a ſu alojamiento, con perdida de muchos de los ſuyos, y ſino fuera porque por ſer dia ſeñalado de Paſcua Florida, los Alexandrinos, no quiſieron quebrantar la fieſta, ſe cree que aquel dia recibiera el Emperador muy notable daño. Con todo eſſo quedo tan fatigado, que leuanto el cerco, y puſto fuego a los alojamiētos, tomo la via de Pauia. No pudiendo yr alla como quiſiera, dio la buelta hazia Terdona, y topoſe en el camino, con el campo de la liga, en tan eſtrecho paſſo, q̄ neceſſariamente auia de pelear, y aſsi ſe hiziera de fuerça, ſino ſe metierā de por medio, perſonas religioſas y de authoridad. Por cuya interceſsiō, ſe tomo por entōces cierto aſsiento, en los negocios, y ſe concluyo tregua, por algunos dias. Con la qual, el Campo de la liga ſe deshizo, y Frederi-

Torno ſexta vez a Italia Frederico.

Frederico cerco a Alexandria.

Tratos de paz entre Frederico y la liga.

derico ſe boluio a Pauia harto deſcontento, y corrido por el poco fruto que hazian, con tantas aſonadas, y aparatos de guerra como metia en Italia. Paſſaron en eſta coyuntura muchas coſas entre los del vn vando y del otro, que yo las voy cortando, porque no ſon de mi hiſtoria. Baſta dezir en ſumma, q̃ vuo grandes tratos de paz, durante eſta tregua. Y ſino ſe concluyo de aquella vez, fue porque todos querian q̃ entraſſen en ella. Gillelmo Rey de las dos Sicilias, y la republica de Venecia, que a la ſazon eſtaua deſauenida cõ el Emperador Emanuel. Porque ſin razon ninguna que para ello vuieſſe auia el, poco antes quitado la viſta de los ojos, con vna plancha de metal ardiendo, a Henrico Dandulo Embaxador Veneciano. Eſtaua ya Frederico vn poco mas manſo, y aſsi fue el el primero que mouio los tratos de la paz. Porque via quan bien ſe le defendian ſus enemigos, y la authoridad q̃ el Papa Alexandro ya tenia en toda la Chriſtiandad, y tambien porque Henrico Duque de Saxonia (con achaque de que no queria eſtar deſcomulgado) ſe le auia ydo en Alemaña. Anſi pidio al Papa q̃ le embiaſſe tres Cardenales Legados, para tratar con ellos del negocio y condiciones de la paz. Acudieron luego a Pauia procuradores de todas las ciudades de la liga, y los Legados Apoſtolicos con baſtante inſtructiõ, de lo que deuian hazer. Venidos a tratar del negocio el Emperador pedia coſas exorbitantes, y fuera de toda razon: y los Cardenales, y Ciudades, querian que ante todas coſas, ſe le reſtituyeſſe al Summo Pontifice, todo lo que ſele auia quitado, aſsi eſpiritual como temporal: y que las ciudades no fueſſen obligadas a contribuyr ni pechar, mas de lo que antiguamente pagaron en los tiempos de Carlo Magno, Ludouico, y Lothario. Y ſobre todo que gozaſſen de la Paz, el Emperador Emanuel, y el rey Guillelmo. Y como quiera que al Emperador no le agradaron eſtos partidos, ni a los Legados, y procuradores, los que el Emperador pedia, no ſe pudo cõcluyr coſa ninguna, y ſe boluieron los Legados al Papa, que eſtaua en Anagnia, y los demas, a ſus caſas.

Iunta en Pauia para tratar de la paz.

Pocos dias deſpues deſta junta hizo el Papa inquiſiciõ cõtra el Arçobiſpo de Pauia: y formandoſe proceſſo cõtra el, por rebelde y Scismatico, le priuo del vſo del Palio: y mando q̃ no pudieſſe lleuar Cruz delante, como los otros Arçobiſpos. Y para mayor authoridad de la liga, puſo Obiſpo, en ſu nueua ciudad de Alexandria. Deſpues de lo qual (entendido por los cõfederadores, q̃ Frederico auia embiado por gẽte a Germania, para reforçar ſu cãpo) acordaron preuenirle, antes q̃ llegaſſẽ los ſuyos, y tornando a juntar ſus gentes, corrieron todo el campo de Pauia, y de Como, donde el Emperador tenia ſu corte, y a la Emperatriz ſu muger. Sabido q̃ ya eran llegadas a Como ciertas compañias de Tudeſcos, determinaron romper con el Emperador: y darle batalla de poder a poder. Y ſucedio, q̃ en llegãdo el Campo de la liga, a vn lugarejo que ſe dize, Varillano cerca de Como, adelantaronſe a reconocer haſta trezientos cauallos ligeros. Al tiempo q̃ querian dar la buelta, fueron viſtos del Campo Imperial: y dando tras ellos, vuieron de retirarſe los de la liga a ſu campo y de lance en lance, vino a trauarſe vna delas mas reñidas y crueles batallas, que ha auido en el mundo. Y auiendo durado gran parte del dia, ſin conocerſe por ninguna de las partes la victoria, el Emperador como valiente y animoſo, ſe metio en lo mas peligroſo de toda la pelea, y auiendole herido el cauallo cayo entre los muchos muertos q̃ auia: y todos le tuuieron a el por vno dellos. Con lo qual, los ſuyos comẽçarõ a perder el animo: y los enemigos le cobraron tã de veras, q̃ hizieron en los Imperiales grãdiſsimo eſtrago: y matando la mayor parte dellos: los demas ſe fueron huyendo a Como. Adonde la Emperatriz (teniendo por muerto a ſu marido) puſo luto por el, y embiando abuſcar el cuerpo entre los muertos para ſepultarle, nũca pudo ſer hallado: y creyendo q̃ los enemigos le teniã, ella embio ſus Embaxadores a pedirle con grãde inſtãcia, y cõ muchas lagrimas. Andãdo los vnos, y los otros a buſcarle, al quinto dia dela batalla eſtãdo todos deſcuydados, entro por la ciudad de Pauia ſano, y bueno, ſin herida, ni leſiõ alguna, en habito Imperial de q̃ todos los ſuyos q̃daron admirados. Eſte deſaſtre y peligro de Frederico, fue principio y cauſa principaliſsima, de q̃ la Igleſia gozaſſe de paz y ſoſsiego. Por q̃ luego ſu muger, y los grandes de ſu caſa, le començaron a reprehender de la dureza y porfia, con q̃ andaua rebelde contra la Igleſia, y contra ſus miniſtros affirmando que todas aquellas deſgracias, le ſucedian por ſus pecados, y porque ſuſtentaua cauſa injuſta. Y aſsi dezia que no auia Dios querido darle buena ventura, en coſa q̃ echaſſe mano, antes en tantas jornadas que auia hecho (en que auia gaſtado ſus theſo-

Batalla entre Frederico y la liga.

Frederico vencido y tenido por muerto.

ros

ros y tiempo, y ſido cauſa de tanto derramamiento de ſangre) nunca auia ſalido con victoria. Y aun llegó el encarecimiento de ſus principales Capitanes a dezirle, que no entẽdian ſeruirle mas, ſino ſe reconciliaua con el Papa, y no daua fin a la Scifma y diuiſion que tantos años el auia ſuſtentado. Por lo qual, Frederico (que ya via q̃ tenian razon) holgo de tomar de veras el negocio de la paz, y luẽgo ſin dilacion ninguna, embio a pedirla, con los Arçobiſpos de Maguncia, y Magdeburg. En la manera como ſe trato, y ſe cõcluyo eſta paz, es tanta la diuerſidad delas opiniones, entre los Authores, y cuentaſe de tantas maneras, que no ſabe hombre a qual creer. Y anſi dizẽ Sabelico en la hiſtoria Veneciana, y en el quinto libro dela Nona Eneade, que jamas en coſa tan celebre y ſeñalada, vuo tanta variedad en las Hiſtorias, como en eſta. La cauſa de lo qual es, porq̃ eſcriuen eſte negocio Authores Alemanes, y fauorecẽ quanto pueden ſu partido. Los Italianos, aunque acueſtã a la parte del Papa, tãpoco ſe conciertã, porq̃ Gregorio Merula, como milanes, atribuye la honra de la paz a los Milaneſes, y los Authores Venecianos a ſu republica, y aſsi no ſe acaban de cõcertar. Lo q̃ mas duda pone en eſte negocio, es vna ſala q̃ ay en Venecia (la qual yo he viſto, q̃ es en la que ſe junta el conſejo, q̃ llamã ellos Grande) en la qual eſta particularmente dibuxada eſta Hiſtoria, y es cierto coſa de ver. Y cotejãdo la pintura con lo que en las hiſtorias hallamos eſcripto, es tan diferẽte, q̃ no ſabemos a qual ſe crea. Cierto a mi juyzio aquella ſala es de grande Authoridad y tã antigua, que a penas ſe puede creer, q̃ ſea differente de la verdad. Pero como quiera q̃ ſea, aunq̃ los medios de la paz, ſe cuentan de muchas maneras en la ſubſtancia della, todos conciertã. Lo que la ſala ſignifica eſeſto. Que el Emperador hizo guerra particular al Papa, y lo cõpellio, a ſalir huyendo de Italia. Y q̃ el ſe mudo el habito, y ſe fue a Venecia, en figura de peregrino, y eſtuuo en ella muchos dias deſconocido, haſta que ſe vino a ſaber del, y quãdo los Venecianos le conocieron, fue grãdiſsima la veneracion con q̃ le recibierõ y le honraro. Y q̃ deſpues (ſabido por Frederico) el pidio a la republica ſele entregaſſen y porq̃ no lo quiſierõ hazer, el Emperador embio a Othon ſu hijo, a q̃ les hizieſſe guerra. En la qual Othon fue vencido, y tras eſta victoria, cõpellieron los Venecianos a Frederico, a q̃ aceptaſſe la paz, y ſucedio lo que luego dire.

Paz entre el Emperador y el Papa.

Diuerſidad entre los Authores.

Sala en Venecia.

Lo que mas por verdad ſe tiene, y cõque por agora paſſaremos ſin auerigua mas opiniones, paſſa deſta manera. Los Arçobiſpos que dixe partieron de Pauia con la embaxada, y hallarõ en Anagnia al Papa, y nunca otra coſa propuſieron, ni ſe cõcluyo de aquella vez, mas de q̃ el Pontifice ſe vinieſſe a Boloña, y Frederico a Modena, paraq̃ eſtandõ aſsi cerca el vno del otro, ſe trataſſe cõ mas commodidad, el negocio dela paz. No era camino ſeguro para el Papa yr a Boloña por Toſcana, por q̃ Roma y toda ſu comarca eſtaua a deuocion del Antipapa Paſcual. Y a eſta cauſa dizẽ que ſe fue a Manfredonio, y q̃ alli ſe embarco para Venecia, de donde embio tres Cardenales a Boloña, quãdo ya Frederico eſtaua en Modena. Y allegando el, q̃ Boloña no era lugar ſeguro, mudoſe el ayuntamiento, para Ferrara, y deſpues por ciertos reſpectos, el Papa no quiſo ſalir de Venecia, ſino q̃ Frederico embiaſſe alla ſus embaxadores. Paraq̃ cõcordada con ellos la paz vinieſſe el en perſona, a ratificarla, y a darle la obediẽcia, y a pedir penitẽcia de ſus pecados publicamẽte. En lo qual todo (como el Papa lo pedia) vuo de cõceder Frederico. Finalmente, las capitulaciones ſe hizieron a guſto del Põtifice, y en ellas ſe dio lugar al Rey Guillelmo, concediẽdole la paz, por quinze años. A las ciudades de la liga, q̃ por todas eran quinze, ſe les otorgo tregua, por ſeys años, paraq̃ en ellos ſe tomaſſe la reſolucion, y forma, cõ que en lo por venir, auiã de ſeruir al Imperio: con tanto q̃ deſpues de tomada, q̃ la paz fueſſe perpetua. No ſe tuuo en eſta capitulacio cuenta ninguna, cõ el Emperador Emanuel: porq̃ ſe tuuo nueua q̃ fueſſe muerto en vna batalla, aunque no fue verdad, como adelante veremos. Cõcluydas las capitulaciones, en la manera q̃ eſta dicho, el Emperador fue a Venecia a verſe con el Pontifice, el qual le eſtaua aguardãdo a la puerta de la Igleſia de S. Marcos. Adonde en preſencia de innumerable multitud de gentes (qual ſe ſuele jũtar en aquella ciudad, que caſi es la mayor de toda la Europa) el brauo Emperador ſe proſtro de rodillas ante el Papa, y con grandiſsima humildad, le fue a beſar el pie. Al tiempo que quiſo beſarle, dizen que el alço el Pontifice, y ſele puſo ſobre el cuello, diziẽdo aq̃llas palabras del Pſalmo. Sobre el Aſpis, y ſobre el Baſiliſco andaras y piſaras al Leon, y al Dragon. A lo qual Frederico (con ſu acoſtũbrada altiuez) reſpondio. *Non tibi, ſed Petro.* No a vos, ſino a S. Pedro me humillo. El Papa

Notable ſpectaculo.

Pſa. 90

replico, *Mihi, & Petro.* A mi y a S. Pedro. Hecho eſto, leuantoſe Frederico: y tomādole el Pontifice a ſu mano izquierda, fueronſe mano a mano, al altar mayor, q̄ eſtaua adornado de riquezas ineſtimables. Alli ſe abraçaron, y ſe dieron paz en el roſtro, los dos mayores principes de la Chriſtiandad, y luego ſe comēçaron los officios Diuinos cō grandiſsima ſolemnidad. Lo q̄ mas vuo q̄ ver, fue vn diuino y eloquentiſsimo ſermon q̄ el Papa meſmo hizo, q̄ lo ſabia conſummadiſsimamente hazer. En el qual (deſpues de auer tratado largamente de la mageſtad Pontifical, y de la obediencia que todos los hōbres ſon obligados a tener al Vicario de Chriſto nueſtro Señor en la tierra) vino a ſeñalar, la penitencia q̄ de uia cumplir Frederico, para ſatisfacion de los yerros y ofenſas paſſadas. Señaladamente le mādo, que lo mas preſto q̄ pudieſſe, ſe partieſſe con ſu exercito (el mayor que le fueſſe poſſible) en ſocorro de la tierra Sancta, y que den de Venecia, acompañaſſe al Papa haſta Roma, en habito particular, mas como penitente, q̄ como Emperador. Lo primero el lo cūplio (como adelante veremos) pero eſto vltimo no deuio de querer el Papa executarlo. Aſi ſe partio Frederico d̄ay a pocos dias, para ſu cāpo a Pauia. El papa (deſpues de auer hecho a la republica de Venecia, grandes fauores, y honrado al Duque della de las inſignias Ducales, q̄ oy vſa q̄ ſon vn bonete de hechura de media mitra, ciertas vanderas, y trōpetas, y vn coxin, y eſtoque, con q̄ ordinariamente ſale en publico) ſe partio de Venecia, para Anagnia, en las galeras del Rey Guillelmo, y con el el Duque de Venecia Ciano. De Anagnia, ſe fue a Tuſculo: y començó a tratar cō los Romanos, de q̄ quitaſſen el nueuo Magiſtrado del Patricio, y Senadores: y aunq̄ tuuo difficultad porque auia poco menos de cincuenta años, q̄ porfiauan por ſalir con eſta libertad, toda via ſe concluyo el negocio con tal medio que vuieſſe los Senadores: y que al entrar de ſus officios, fueſſen obligados a jurar q̄ obedecerian al Pontifice en todas las coſas. Con lo qual el Papa partio de Tuſculo para Roma, y fue recebido en ella con gran triūpho, y regozijo de todo el pueblo. De ay a poco, el Antipapa Paſcual, reconociendo ſu yerro, ſe vino cō humildad a poner a los pies de Alexandro el le perdono, y recibio en ſu gracia, y le hizo Arçobiſpo de Benauento lo qual paſſo en veynte y ſiete de Iulio, del año de. 1175. Y aunque los Scifmaticos que toda via eran muchos, eligierō en ſu lugar a otro, y le llamaron Innocencio, fue coſa de tan poco ſonido, q̄ en pocos dias ſe apago, y ſe deshizo de todo punto aq̄l vando. Cō lo qual plugo a nueſtro Señor d̄ dar glorioſo fin, paz y ſoſiego a ſu ſancta Igleſia q̄ ya auia mas de diez y ſiete años q̄ andaua diuiſa, y alterada, y el valeroſo Pontifice Alexandro quedo pacifico, y obedecido de toda la Chriſtiandad, ſin cotradicion alguna, y del Emperador, q̄ tan rebelde auia eſtado. Y como quiera q̄ ſiempre deſtas diſſenſiones, y Scifmas ſuele quedar la Igleſia y el mundo, lleno de abuſos y ordinariamente quedan muchas coſas con neceſsidad de emendarſe, en el año de mil y ciento y ochenta: publico nueſtro Pontifice vn Concilio generaliſsimo. El qual ſe celebro en S. Iuan de Letran: adonde ſe hizieron muchos, y muy importantes decretos. Y entre otras coſas ſe vedo el lleuar armas, ni baſtimentos a los infieles, ſo grauiſsimas penas, y cenſuras. Segun q̄ eſte y otros muchos ſaludables eſtatutos, los tenemos oy, deſte ſancto Concilio en el volumen de las decretales. Eſte ſoſsiego y paz de la Igleſia, duro deſpues algunos años: y nueſtro Pontifice (por todo lo q̄ la vida le duro) ſe eſtuuo pacifico gouernando ſanctiſsimamente la Igleſia. Ni mas ni menos ſe concluyo, la concordia entre las ciudades de la liga, y el Emperador Frederico en la ciudad de Conſtancia, en el año de mil y ciento y ochenta y tres, ſegun conſta de la conſtitucion y ley q̄ tenemos en el volumen, q̄ ſe intitula. *De pace conſtantiæ.* Fue Alexādro vno de los mejores Pontifices q̄ la Igleſia ha tenido: y ninguno haſta ſu tiempo illuſtro tanto el derecho Canonico (anſi con los Concilios q̄ hizo, como con las Epiſtolas Decretales que eſcriuio) y pocos viuieron mas en el Pontificado, porque le duro veynte y vn años, y nueue dias. Fallecio a veynte y ſeys de Noniembre en el año de mil y ciento y ochenta y vno. Fue ſu cuerpo ſepultado en Sant Iuan de Letran. Vn año antes que Alexandro murieſſe, fallecio en Conſtantinopla el mal Emperador Emanuel, y dexo el Imperio a vn hijo ſuyo niño llamado Alexio, debaxo dela tutela de Andronico, del qual adelante ſe ofrecera ocaſion de tratar. En diuerſas vezes que Alexandro crio Cardenales, dio a muchos el capello, aunq̄ de ſolos veynte y nueue, ſe pude tener noticia, de los quales fueron Obiſpos Cardenales. 8. y Preſbyteros, 11. y Diaconos. 10. En el ſexto año de ſu pōtificado q̄ fue el del

Penitencia de Frederico.

Insignias del Duq̄ de Venecia.

Paſqual Antipapa vino a penitencia.

Innocencio Antipapa.

Paz de la Chriſtiandad.

Concilio generaliſsimo.

Año. 1183.

Año. 1181.

Alexio Emperador Oriental

el del Señor, de mil y ciento y ſeſenta y cinco, a veynte y quatro de Setiembre, a requiſiciõ del Abad y Freyles de Calatraua, confirmo Alexandro tercero la orden de Caualleria, que por tener ſu conuento en aquella villa, ſe llama de Calatraua cuya inſignia es vna Cruz colorada, de diferente forma que la de Santiago. Su origen deſta orden veremoſſa abaxo en ſu lugar. En la vida de don Sancho el deſſeado, diez años adelante en el de mil ciento ſeſenta y cinco. Confirmo la orden de Santiago del Eſpada, de cuyo principio ſe dira adelante, aunque no ſe ſabe del coſa cierta que ſe pueda afirmar por verdad, mas de que por vn priuilegio concedido a las Monjas Comendadoras de Sancti Spiritus de Salamanca, por el Rey don Fernando el primero de Caſtilla, conſta ſer mas antigua eſta Religion de lo que comunmente ſe pienſa.

Orden de Calatraua cõfirmada.

CAP. 27. EN EL QVAL SE CONtiene la vida de Lucio. III. deſte nombre Pontifice Romano.

177. Põ. Ozaua la Igleſia Romana, y caſi todas las prouincias del Occidente, de la paz y quietud q̃ por la induſtria y valor del excelẽte Pontifice Alexandro. III. ſe aſſento en Venecia quãdo, por muerte del meſmo Alexãdro, fue pueſto en el Trono y ſilla Pontifical, Hubaldo Allucingola, hijo de Bonajunta Morlo, hombre nobiliſsimo natural de Luca, Obiſpo Cardenal de Hoſtia y Velitre, perſona de grãde doctrina, ſanctidad, y opinion. El qual tomo por nombre Lucio. III. Quando Lucio comẽço ſu Põtificado, eſtauã los Senadores Romanos algo mas libres q̃ lo auian eſtado los años atras, a cuya cauſa el Põtifice (de cõſejo y parecer de algunos hombres principales y virtuoſos, a quien daua grã pena la inſolẽcia y demaſiada libertad de los Senadores) tento de quitarles de todo punto, y reduzir la ciudad a la antigua forma de gouernacion, q̃ ſolia tener en tiẽpo de Innocencio. II. y de ſus anteceſſores. En lo qual Lucio hallo tal reſiſtẽcia (como quiera q̃ ya el pueblo eſtaua hecho a venir debaxo del ſeñorio de los Senadores) q̃ no ſolamente no lo quiſierõ obedeſcer en eſto, mas aun puſieron las manos, en muchos de los q̃ ſe lo acõſejaron, y al Papa le fue bien meneſter, que ſe puſieſſe en cobro, y vuo ſe de ſalir medio huyendo de la ciudad, y como mejor pudo dio conſigo en Verona, ciudad principal en Lõbardia. Eſtando el Papa en Verona (aunq̃ ſus trabajos eran grãdes) el mayor cuydado q̃ tenia era de procurar algun notable ſocorro, para la tierra ſancta de Hieruſalem de donde auian cada dia nueuas muy triſtes del grande trabajo q̃ los Chriſtianos padeciã, y del peligro grande en q̃ las coſas de aquel Reyno eſtauan, aſsi por la enfermedad del Rey Balduyno el. iiij. como por el grandiſsimo valor del famoſo Saladino, Soldan de Egypto, y por la diſenſion y diſcordias q̃ auia entre los Principes y grandes Señores del Reyno. Y paraq̃ mejor ſe entienda el eſtado de aquellas coſas, y la cauſa que a nueſtro Pontifice Lucio. iij. le mouio a hazer en Verona, lo q̃ luego veremos ſera meneſter tornar por eſta hiſtoria adonde la dexamos en la vida de Eugenio. iij. Porq̃ (como ya lo aduerti) lo he dexado de induſtria para en eſte lugar. Lo qual paſſa deſta manera breuemente.

Lucio, 3. de Luca.

Lucio ſalio huyendo de Roma.

Balduyno. 4.

Saladino ſoldan de Egypto.

Relacion de las coſas de Hieruſalem.

Al tiẽpo q̃ ſe acabo aquella infelice jornada del Emperador Conrrado, y del Rey Luys de Frãcia (q̃ como vimos fue en el año de 1152.) quedo el Rey Balduyno. iij. harto fatigado: y con neceſsidad de fauor, porq̃ ſus fuerças ſolas erã poco baſtãtes y entre los infieles auia valentiſsimos Capitanes: entre los quales, el mas esforçado y valiente era Noradino hijo del Rey de Damaſco Sañino. Eſte fue ſobre Antiochia, el año de cincuenta y tres, y vencio y mato en vna batalla a Ramon, Principe de aquella ciudad, y embio ſu cabeça al Calipha de Alaphi, prendio y hizo morir en la carcel al Conde de Edeſſa, y hizoſe ſeñor de todo aquel eſtado, aunq̃ el Emperador Emanuel, tomo la defenſa por la Condeſſa viuda. En el principio del Imperio de Frederico Barbarroxa, q̃ fue (como vimos) en el año de mil ciento y cincuenta y quatro, puſo Balduyno cerco ſobre Aſcalõ ciudad maritima, la qual por ſu fortaleza, nũca auia ſido ganada de los Chriſtianos. Durãte eſte cerco, entro Noradino por la prouincia de Damaſco, y en pocos dias ſe hizo ſeñor de toda aq̃lla tierra. Y porq̃ los Chriſtianos alçaſſen el cerco de Aſcalõ, puſole el ſobre la ciudad de Paneata. Pero ſucediole al reues de lo que penſaua: porq̃ Balduyno ſalio con ſu intẽcion, y el no pudo ganar a Paneata. El año de. 58. adelante (q̃ voy abreuiãdo) viniẽdo Balduyno de poblar cierta Ciudad q̃ los Turcos la auiã arruynado cayo en vna celada donde ſe vuiera de perder el y los ſuyos: y fue ventura poderſe ſaluar a vña de cauallo. Luego el año ſiguiẽte, vino a morir de vna calentura, o (ſegun algunos creyeron)

Noradino gano a Antiochia.

Balduino gano a Aſcalon.

yeron)de yeruas q̃ le fueron dadas. Murio en Beritho,y ſucediole Almerico ſu hijo. Era tã grande el amor q̃ los ſuyos tenian á Balduyno: q̃ affirman todos,que jamas Principe, ni Rey, fue tan llorado como el. Merecialo el cierto,por ſus grãdes virtudes: y anſi dizen q̃ ſu capital enemigo Noradino le lloro: y que diziẽdole los ſuyos, q̃ acometieſſe a los Chriſtianos en aquella coyuntura q̃ pues les auia faltado tal Rey,y eſtauã triſtes llorando,ſeria facil coſa vencerlos, reſpondio Noradino. Dexemos los, lloren que tienẽ razõ: porque han perdido el mejor Rey, que hombres tenian en el mundo. No es juſto q̃ les perturbemos ſu llanto, q̃ tiempo nos vendra para hazerles guerra. Palabra cierto digna de que la dixera vn hombre, que no fuera infiel y Barbaro, y en la qual ſe vee claramente, la gran fuerça de la virtud, que aun en los enemigos es amada. En tiempo deſte buen Rey Balduyno, affirmã algunos Authores, que alcançaron los Templarios, exẽpcion del Papa, contra el Patriarcha de Hieruſalem, a cuya juriſdicion eran ſubjetos, cõ la qual comẽçaron a ſer tan atreuidos, q̃ de poco en poco vinierõ a la corrupcion, y ſoltura, q̃ fue deſpues cauſa de ſu perdicion. De donde ſe puede notar, quã dañoſa es para los Religioſos, la demaſiada libertad: y como conuiene q̃ los que profeſſan alguna orden de viuir, tengan a quien tener algun reſpecto. El nueuo Rey Almerico, no fue menos valeroſo que ſu padre, aunq̃ fue tocado de la maldita enfermedad de la auarica. Compellio a los Egipcios, a q̃ le ſiruieſſen con el tributo que ſoliã pagar a ſu padre. Sucedio luego guerra muy reñida, entre Noradino: y el Soldan de Egipto, y no pudiẽdo el Soldan reſiſtir la furia de Syracino Capitan de Noradino embio a pedir ſocorro al Rey Almerico. El qual ſe le dio de buena gana, como a tributario, y Siracino fue vencido y desbaratado. Quando Almerico boluio de Egipto victorioſo, hallo que los de Antiochia acabauan de ſer vencidos en vna batalla por Noradino, y vengo muy biẽ ſus injurias. Tornoſe de ay a poco a renouar la guerra entre Noradino, y el Soldan de Egipto, y Almerico (ſin ſer para ello requerido) fue con ſus gentes en fauor del Soldã. Deſta vez vuo del Soldan, quarenta mil ducados de ſueldo: y vencio a Siracino en vna batalla, y encerrole en Alexandria: la qual Almerico gano, y vuo en ſu poder a Syracino. Supo deſpues el Soldan, que Almerico, y el Emperador Emanuel trataua de conquiſtar para ſi, el Reyno de Egipto: a cuya cauſa (no ſe fiando mas de los Chriſtianos) hizo paz cõ Noradino: y embiole a pedir a ſu Capitan Siracino, para defenderſe dellos. El qual, le fue tan buen amigo, q̃ en llegãdo a Egipto, le mato a el, y con licencia del Calipha de Alapia (ſupremo ſeñor entre los Turcos de aquellas partes) Syracino ſe quedo con el Reyno, con titulo de Soldan. Viuio Siracino ſolo vn año, y ſucediole el famoſo capitan Saladino, vno de los mas valeroſos Principes, entre Infieles, de quantos la fama celebra. Por q̃ demas de ſer muy dieſtro en las armas, le alaban todos de muy liberal con los ſuyos, de miſericordioſo para con los vẽcidos, y del mas verdadero, y fiel en cumplir ſu palabra, de quãtos paganos jamas ſe han viſto. Las quales virtudes (acompañadas con vna eſtraña felicidad, y prudencia) fueron cauſa de que ſe acabaſſe preſto el Reyno de Hieruſalen como lo veremos adelante. El principio del crecimiento de Saladino fue, q̃ luego que ſe vio Soldan, fue a viſitar al Calipha, y le mato en ſu camara, entrandole a ver, y ſe alço con ſus Reynos. Luego comẽço de hazer cruel guerra a los Chriſtianos: con tanta furia, q̃ dizen algunos Authores, q̃ el Rey Almerico, y los grãdes del Reyno, embiaron el año de mil y ciẽto y ſeſſenta y vno, vna ſolẽne embaxada al Papa Alexandro, pidiendole ſocorro cõtra eſte tã peligroſo enemigo. Pero a lo q̃ yo creo, ella llego a tiempo q̃ Alexãdro tenia mas neceſsidad de quien le defendieſſe del Emperador Frederico, q̃ fuerças para ſocorrer a nadie, y aſsi, no dizẽ q̃ aya auido effecto ninguno aquella embaxada. Puſo deſpues Almerico cerco ſobre Damiata, ciudad maritima, vino en fauor vna grueſſa armada, de Conſtantinopla, y al mejor tiempo, q̃ la tenia bien apretada, quiſo Dios, q̃ ſucedieſſen tantas lluuias, y tẽpeſtades, por mar y por tierra, y tras ella tan exceſſiua hambre q̃ el cerco ſe vuo de alçar, con perdida de muchas gentes, y de las galeras (q̃ no eran menos de ciento y cinquẽta) caſi no eſcapo ninguna. Vino luego Saladino ſobre Aſcalon, y no la pudo tomar, porq̃ Americo ſe metio dẽtro, y la defendio varonilmente. Deſpues fue en perſona a Coſtantinopla, a pedir ſocorro, y embio a Italia a hazer ſaber a los Principes, el trabajo y peligro en que le tenia puеſto Saladino, y al fin ſe entretuuo con el, haſta q̃ plugo a Dios llenarle para ſi. Sucediole Balduyno quarto ſu hijo, niño de treze

Almerico Rey de Hieruſalẽ

Exepcion de los Templarios.

Virtudes de Saladino.

Almerico gano a Alexandria.

Balduyno. 4

treze años, tan enfermo de lepra, y de otras malas disposiciones, q̃ no tuuo salud para executar sus excellẽtes deseos, y virtudes. Por lo qual (y por no auer despues tenido hijos, q̃ le sucediessen) se vino (como luego dire) a perder de todo pũto aq̃l reyno. Dexo Almerico por tutor de Balduino, a don Remõ Cõde de Tripol. En los primeros dias del reyno de Balduino. IIII. murio Noradino, y por su muerte se hizo Saladino Rey de Damasco, sin q̃ Remo se lo estoruasse, aunq̃ lo quiso hazer: pero dexolo por ruegos de Saladino, con q̃ le restituyo ciertos rehenes, q̃ del tenia. Hazia Saladino cada dia dende Damasco grandes daños en la tierra de Hierusalem. Por lo qual Balduino (aunq̃ moço y enfermo) vuo de salir cõ su gente, a resistirle, y viniendo a batalla cõ Syrusidolo hermano de Saladino, venciole, y boluio a Hierusalem rico y hõrado. En el tercero año de su Reyno, entro tãbien en batalla con el mesmo Saladino, con tan poca gente, q̃ todos se lo tenian a temeridad, y plugo a Dios de darle milagrosamente vna insigne victoria, por medio de la santa Cruz. Porq̃ con solos quatro cientos de acaullo, vẽcio a veinte y seys mil Turcos, y mato los veynte y cinco mil. Pero dentro de vn año se vẽgo Saladino tambien, que vencio y mato vn gran numero de Christianos, y quedo tan confiado y atreuido, q̃ cada dia hazia entradas, y correrias en la tierra de Christianos, hasta q̃ vinieron a tregua por espacio de dos años, la qual Saladino rompio entrando por el Reyno con veynte mil hõbres de pelea, pero no se fue alabando desto, porq̃ Balduino le vencio, mas no tardo mucho en rehazerse, y sin poder ser resistido, tomo la ciudad de Edessa, cõ toda su tierra. Verdad es, q̃ entretanto q̃ el gastaua lo ageno, le tomo Balduino ciertas tierras, cerca de la ciudad de Damasco, lo qual fue causa q̃ Saladino encomendasse las prouincias de Armenia, Licia, y Asia menor, a cierto capitan suyo: con titulo de Soldan. Cõ este nueuo soldan, vino a batalla Emanuel, al tiempo, q̃ en Venecia se hizo la paz entre el Papa y Frederico, y se tuuo creydo q̃ auia muerto en ella: pero saluole el mesmo Soldan, q̃ no quiso q̃ Saladino su señor, fuesse tan poderoso, por tener el mejor lugar de alçarsele con las prouincias q̃ tenia de su mano. Y assi le dexo yr libre, cõ solo tomarle la palabra, de que le seria buen amigo, siẽpre que le vuiesse menester. Murio despues Emanuel (como ya dixe) y dexo encomendado a su hijo Alexio, a su grande amigo Andronico. El qual le caso luego con Ynes hija del Rey Philppo de Francia. Despues (con diabolica rauia, y desseo de hazerse Emperador) estãdo vn dia con el solo en su camara, Andronico dio de puñaladas al moço Emperador: y sin q̃ nadie lo viesse, dio con el cuerpo en la mar, y despues hizo matar a muchos grãdes del Imperio, q̃ sabia q̃ auian de querer vẽgar la muerte de Alexio. De lo qual indignado el buen Rey Guillelmo de Sicilia, fue a Constantinopla cõ su armada, y comẽço de hazer guerra cruel al Andronico, y auiendole ganado muchas ciudades en la costa de Grecia, Andronico se estuuo tan descuydado, dãdose a plazer como si no tocara a el aquel negocio. De lo qual el pueblo vino en tanta yra, q̃ conspirando contra el hizieron Emperador a vn caualllero principal, llamado Isacio. El qual cõ poco trabajo, vuo en su poder al peruerso Andronico: y ante todas cosas le hizo cortar vna mano, y sacarle el ojo derecho, y despues (entregandole al pueblo, paraq̃ a su sabor se vengassen del) le pusieron en vn Asno, la cara atras, coronado de vn ramo de Ajos: cõ la cola del Asno por sceptro, y lleuãdole por todas las calles de Constantinopla le hizierõ pedaços, cõ tan ta rauia, q̃ affirman q̃ muchos se comian los pedacitos de carne q̃ del sacauan, en vengança de la muerte de su Señor. Castigo cierto digno de vna tan abominable traycio. Estaua en esta sazõ el rey Balduino, muy fatigado de su lepra: y tan impedido, q̃ no podia salir dela cama: y lo peor era, q̃ no tuuo tiẽpo de poderse casar. Que si Dios fuera seruido de darle vn hijo, no vinieran las cosas de aquel Reyno a la desorden y turbacion, q̃ vinieron. Porq̃ passa assi, que desseando el buẽ Rey Balduino, poner orden en la succesion del reyno para despues de sus dias: ya que el no podia tener hijos, dio por muger a Sibilla hermana suya, a Guillelmo Longaspata, Marques de Monferrat, a fin de dexar el Reyno a lo q̃ Sibilla pariesse: y quiso Dios, que dentro de vn año pario vn hijo, al qual pusieron por nõbre Balduino, como al tio. De ay a pocos dias muriendo el Marques Guillelmo, torno a casar Sibilla (que no deuiera) con vn caualllero noble, llamado Guido Lusiñano al qual luego el enfermo rey Balduino encomendo la gouernacion del Reyno, y el (q̃ de suyo era soberuio y arrogante) comenco a vsar del officio cõ tãta presumpciõ, y soberuia, q̃ en pocos dias se hizo estrañamente mal quisto, assi

Remon. Cõde de Tripol.

Andronico mato al Emperador Alexio, y alçose con el Imperio.

Isacio Emperador. Exẽplar justicia de Andronico.

Batalla milagrosa Saladino vencido.

Differẽciones entre los grandes de Hierusalẽ Guillelmo Longaspata Marques de Monferrat.

Guido Lusiñano

de

de los grandes,como dela gente comun.De donde ſe ſiguieron luego, vãdos,y paſſiones en el reyno,con las quales el brabo Saladino pudo acrecẽtar ſu poder y fuerças:y aſsi boluio a Damaſco deſpues q̃ tenia ganado,todo lo que de Chriſtianos auia deſte cabo del rio Euphrates:entrãdo cõ muy gran poder, por los confines del reyno de Hieruſalem, y haziendo grandes daños. Contra el qual ſalio Guido,con tantas y tan luzidas gentes,que ſi como eran muchos y muy valientes, fueran bien auenidos, ſin duda ninguna alcançaran vna notable victoria, y quebrãtaran de aq̃lla vez, caſi de todo punto las fuerças de Saladino. Pero fue anſi, q̃ con eſtar catorze dias los dos campos a viſta el vno del otro, por no ſe concertar los nueſtros entre ſi, dexaron yr de entre las manos, vna muy conocida victoria, y ſin acometer al enemigo.le dexaron leuantar el campo, y ponerſe en ſaluo. De lo qual Balduino quedo ſentidiſsimo,contra ſu cuñado Guido,y hizo luego jurar por Rey a ſu ſobrino Balduino, y quitãdo el cargo a Guido, dio la tutela y adminiſtracion del Rey, y del reyno,a don Remon Conde de Tripol, que auia ſido ſuyo,como ya dixe. Era tã valiente y diestro capitan el Conde, que ſolo a la fama de que tenia el la gouernaciõ del reyno, ſe encogio luego Saladino, y leuanto vn cerco q̃ tenia pueſto ſobre la ciudad de Cathila que los antiguos llamaron Petra deſerti. Y de ay a pocos dias reforçando ſu campo: torno a entrar por la tierra de Chriſtianos, y viniendo a las manos con el Conde, Saladino ſalio vencedor,y mato la mayor parte delos Templarios, q̃ entõces eran la principal fuerça de aquel reyno.Deſta priuacion deGuido,y nueua prouiſion del Conde don Remon, nacieron entre los dos tan grandes vãdos,y paſſiones,acudiendo a cada vna de las partes diuerſos Principes y Señores,q̃ fueron cauſa,de la ruyna y total perdicion de aquel reyno, que ſucedio poco deſpues,como veremos.

Balduino Quinto.

Vandos entre los grandes de Hieruſalem.

En el eſtado q̃ acabo de dezir,eſtauan las coſas de Hieruſalem,quando nueſtro Pontifice Lucio. iij. cuya hiſtoria vamos eſcriuiendo, pueſto en Verona,començo a tratar muy de veras,de embiar ſocorro baſtante a los Chriſtianos de aquel reyno,por la grã neceſsidad en q̃ eſtauan; aſsi por la impotencia y enfermedad de Balduino, como por las diſſenſiones de los grandes, que tanto lugar dauan a Saladino para yrſe enſeñoreando de aqllas tierras.Para remedio de lo qual,el Sancto Põtifice oluidando ſus proprios trabajos,y el deſtraymiento,y deſtierro deſu perſona,conuoco luego Concilio alli en Verona, ſolo para tratar del ſocorro de la tierra ſancta. Entre otros muchos Principes y Prelados que a el vinieron,fue vno el Patriarcha deHieruſalem, y con el, el Maeſtre de la Caualleria y Religion de los Templarios,que veniã ſolo a pedir el ſocorro.Alos quales el Papa,embio cõ ſus Breues a Philippo Rey de Francia,pidiendole con grandiſſima inſtancia, que ſe apareiaſſe con ſus gentes, a tan ſancta y tan importante jornada.Eſte ſancto Concilio y la buena diligencia del Pontifice Lucio, començaron luego a obrar eſtrañamente por toda la Chriſtiandad, y de toda ella acudian gẽtes a Verona,con la ſeñal de laCruz por diuiſa,para de alli tomando la bẽdicion del Pontifice, y todo recaudo para el camino, partirſe para Hieruſalem. Y particularmente,el Rey de Francia ſe puſo luego a pũto, y ni mas ni menos Ricardo Rey de Inglaterra, y otros muchos Principes, q̃ obedecierõ al decreto del Cõcilio de Verona:los quales quienes fuerõ, y lo que ſucedio, veremos luego en ſu lugar. En eſte medio tiempo,mientras aca en elOccidente,ſe ponia en orden el ſocorro, ſuccedio en Hieruſalem(para total perdiciõ de aquel reyno)la triſte muerte del enfermo rey Balduyno quarto el qual murio en el año de mil y ciento y ochenta y quatro,dexando en el reyno a Balduino, el niño ſu ſobrino, debaxo de la tutela, y adminiſtracion delCõde don Remõ de Tripol.El padraſto GuidoLuſiñano,y Siuilla madre delRey(q̃ le teniã en ſu poder)ſintieron muy mucho, q̃ a otro q̃ a ellos quedaſſe la gouernacion del Reyno. Y no dando lugar al Cõde,paraq̃ exercitaſſe el officio, vinieron los dos Principes Guido y Remon, a deſcubiertas enemiſtades, y vandos,acudiendo a cada vno dellos,ſus amigos y parientes.Entretanto nueſtro PontificeLucio no dexaua de dar prieſſa al ſocorro, deſpachãdo con breuedad,a los q̃ de Verona venian:y a buelta deſto, cõ todos los q̃ ſe partiã para Hieruſalẽ, eſcriuia cartas llenas de ſanctas amoneſtaciones, exortando a los Principes a la paz y concordia. Y ſabido, q̃ Guillelmo Rey de Sicilia,ſe acabaua de cõcertar cõ el nueuo Emperador Iſacio de Conſtantinopla en ciertas differencias q̃ entre ellos auia, eſcriuiole tambien, rogandole ſe aparejaſſe para tã ſãcta guerra.Lo qual Guillelmo hizo de muy buena gana, y de acuerdo de todos los

Concilio en verona

Año. 1184.

los Principes que para ella contribuyeron, ſe declaro Guillelmo por Capitã general. Entre tanto que aparejauan, plugo a nueſtro Señor de lleuar al niño Rey Balduino: el como veremos adelante. En eſta meſma coyuntura, murio en Verona el Sancto Pontifice Lucio, en medio del heruor deſte negocio, q̃no fue pequeño inconueniente: Durole el Pontificado quatro meſes, y 28. dias. Vino a morir en el año del Señor, de mil y ciẽto y ochenta y cinco, a veynte y cinco de Nouiembre. Su cuerpo fue ſepultado en la Igleſia mayor de Verona. Puſo ſobre ſu ſepultura, vn harto moral, y agudo Epigramma, o Epitaphio, que dezia deſta manera.

Epitafio ſobre la ſepultura de Lucio 3.

Luca dedit lucem tibi, Luci, Pontificatum
Hoſtia, Papatum Roma, Verona mori.
Imo Verona dedit verum tibi viuere, Roma
Exilium, curas Hoſtia, Luca mori.

La ſentencia es harto graciosa, y para entenderla, es meneſter ſaber lo que ya arriba eſta dicho; q̃ es en ſubſtancia, que Lucio naſcio en Luca, fue Obiſpo de Hoſtia, ſalio deſterrado y huyẽdo de Roma, y murio en Verona. Dize pues el Epitaphio. O Lucio, Luca te dio la luz deſta vida, Hoſtia el Obiſpado, Roma el Papazgo, y Verona la muerte. Buelue luego al reues, y dize. Mas por mejor dezir, Verona te dio la vida verdadera, pues de Ila ſaliſte para el Cielo. Roma te dio el deſtierro, Hoſtia cuydados, y Luca la muerte, pues naſciſte en ella para morir. Fue Lucio ſancto varon, y muy zeloſo del bien publico, y ſobre manera afficionado a ſu patria: y anſi acabo con el Emperador Frederico, q̃ en toda Toſcana ſe vſaſſe la moneda de Luca, ſolamente como en Lombardia ſe vſaua ſola la de Pauia. Entre muchos ſanctos y doctos varones, q̃ viuian en eſte tiẽpo, fue vno el Abbad Ioachim: Dizẽ del q̃ tuuo eſpiritu de Prophecia, y que hizo enloſar la Igleſia de S. Marcos de Venecia, de muchas Hiſtorias, debuxadas en diuerſas figuras, y Enigmas: las quales dizen auer ſido a la letra, pronoſticos, y oraculo, de las calamidades y deſaſtres q̃ en Italia han acontecido, haſta oy, y de las q̃ eſtan por acõteſcer. Eſtaua ya cerca, la total ruyna y cayda del reyno de Hieruſalem: y anſi aconteſcierõ en eſte año de la muerte de Lucio iij. las ſeñales y portentos, q̃ ſuelen venir ordinariamente, delante delas grandes calamidades. Dizẽ q̃ vno en Suria, vn terremoto tan grãde, que ſe cayo gran parte de las ciudades de Antiochia, Tripoli, y Damaſco. En Sicilia tẽblo tãbien Catanea: y los edificios que ſe cayeron, mataron mas de veynte y cinco mil hõbres. El mar ſalio de madre, y hizo en las coſtas de Sicilia grandiſsimo daño. Cayo en Italia en inuierno, vn granizo, tan grueſſo como hueuos de anſares: q̃ eſtuuo muchos dias ſin deſhazerſe. Vuo eſtraños Eclypſes del Sol y Luna, y otras coſas horrendas, que por breuedad ſe dexan. Acontecieron tambien en Gaſcuña grandes milagros con el Sanctiſsimo Sacramento, para confuſion de algunos, que reſuſcitauan el error de Berengario. No los põgo aqui por no mẽ detener. Dos vezes hizo Cardenales, vna en Deziembre, y otra en Hebrero, y en ellas crio 14. Cardenales, vn Obiſpo, ſeys Presbyteros, y ſiete Diaconos.

Ioachim Abbad y Prophera

Señales en el Cielo y en la tierra.

CAP. 27. EN EL QVAL SE CONtiene la vida de Vrbano. III. deſte nombre Pontifice Romano.

178. Põ

Vrbano iij. Milanes.

Perdida de Hieruſalem.

Estando las coſas de Hieruſalem, en el trabajo, y peligo que acabamos de ver (y dadoſe aca en Europa, toda la priſſa poſsible para embiar el ſocorro (por muerte del ſancto Pontifice Lucio, fue collocado, y pueſto en la ſilla Pontifical el Cardenal Lamberto Arçobiſpo de Milan, el qual ſe llamo en ſu coronacion Vrbano. iij. deſte nombre. Fue natural de Milan, de la noble familia de los Cribellos, hijo de Iuã. El qual, anſi como ſuccedio a Lucio en el Põtificado, le ſucedio tãbien en el deſſeo y cuydado de ſocorrer a los Chriſtianos de la tierra Sancta, pero como quiera que en las coſas de Dios, por la mayor parte, los hombres ſe deſcuydan, por mucha prieſſa q̃ el buen Pontifice Vrbano ſe pudo dar, antes que de aca fueſſe el fauor y ſocrro, q̃ ya auia dos, o tres años que ſe aparejaua, plugo a nueſtro Señor permitir (por los pecados de los hombres) q̃ los Infieles, y ſu valiente Soldan Saladino, ſe apoderaſſen de la Sancta ciudad de Hieruſalem. Lo qual en ſumma, ſucedio de la manera que aqui brenemente dire.

Eſtando muy freſcas, y mas encendidas q̃ nunca, las paſsiones entre los dos poderoſos Principes, Guido Luſiñano, y Ramõ Conde de Tripol, ſobre qual tendria la gouernacion y tutela, del Reyno, y del Rey Balduino, ſucedio en harto mala coyuntura la muerte del Rey. Sibilla ſu madre, y Guido tuuieron algunos dias ſecreta ſu muerte, haſta tener al ſeguro ſu negocio y poder a ſu ſaluo, alçarſe cõ el Reyno. Quando les pareſcio tiempo, publicaron la muerte del niño, y viniendoſe a diſputar

putar de la ſuceſsion (aunque dõ Ramõ era muy buen caualiero, y no le faltauã fauores) al ſin Guido tenia tan de ſu mano al Patriarcha, y a los Maeſtros del Templo, y del Hoſpital de S. Iuan que a titulo de cuñado de Balduino.iiij. le le dio el nombre, y corona real. De lo qual el Conde vino en tanta yra, y eno jo: que ſin reſpecto de ſu honra, y conſciencia, hizo paz y amiſtad cõ Saladino, aun no falta quien diga, que renego la Fee, y ſe circũcido como Turco. Quedarõ cõ eſto las fuerças de los Chriſtianos muy deshechas, porq̃ el Conde era grandiſsimo Señor, y muy poderoſo, q̃ ſin Tripol, y ſu tierra eran ſuyas las prouincias de Galilea, y Tyberiades, por dote de ſu muger. Y acaecio, que el Señor de Monreal (cuya era toda la tierra deſſe cabo del Iordan, de dõde ſe ſolia proueer Hieruſalem de trigo, y de otros baſtimẽtos) ſin conſideracio ninguna, quebrãto cierta tregua, que en eſtos dias corria con Saladino. De lo qual, ſe holgo infinito, porq̃ ſele abrio la puerta para no dexar vna ocaſion tan buena, de acometer a ſus enemigos, a tiempo que eſtauan en tanta diſcordia. Y conuocando todas ſus gentes, junto vn campo, de mas de cinquenta mil de caualio, y de infanteria innumerable multitud, y fue a poner cerco ſobre la ciudad de Ptolemayda, que por otro nombre ſe llama Acon, y aſsi la llamare yo, de aqui adelante. En eſſe cerco acaecieron notables rencuentros: y aũ que Saladino fue vencido vna vez, deſpues ſe vengo bien, y puſo a los nueſtros en gran trabajo y difficultad, que ya al conde de Tripol le vino a peſar, de auer hecho paz con los Infieles. Y pareciendole que no quedaria ſeguro cõ ellos, ſi los demas chriſtianos ſe perdiã o por ventura (ſegun ſe penſo) por trato doble (queriendo engañar a Guido, y vengarſe del mas a ſu ſaluo) acordo quebrantar la tregua, q̃ con Saladino tenia, y hizo paz con el Rey Guido ſu capital enemigo. De donde Saladino tomo tanto enojo del Conde, q̃ alço el cerco de ſobre Acon, q̃ era del patrimonio de los Templarios: y fueſſe a poner ſobre Tyberias. El Rey Guido q̃ con la venida del Cõde, y del Maeſtre del Templo, y de otros caualleros que ſe le auian juntado, eſtaua ya bien poderoſo: determino juntar todo ſu poder, y ſalir en demanda del Saladino, y recogiendo toda ſu gente (que fuerõ treynta mil hõbres de caualio, y haſta quarenta mil Infantes (ſalio de Hieruſalem la via de Tyberias, adonde Saladino eſtaua. En el camino fue auiſado q̃ le cõuenia darſe prieſſa por alojar aquella noche junto a vn rio: por q̃ como la tierra es caluroſa (y era en medio del verano, en principio de Iunio) ſin agua no podian tener refreſco ninguno: y marchando el a grãdes jornadas, por alcançar al rio, no faltaron malos hõbres (y aun dizen algunos q̃ el Conde de Tripol lo hizo) q̃ auiſaron al Saladino, de el deſierto q̃ Guido lleuaua, y el, como hõbre diligentiſsimo, ſe dio tã buena priſſa a caminar, q̃ gano el agua, y a los nueſtros les fue forçado alojar en vn deſierto, tã cãſados del camino, y cõ tãta fatiga, y ſed q̃ por poco perecieran aq̃lla noche. A la mañana el Saladino, q̃ ſabia la fatiga de los enemigos, ſin dexarlos deſcanſar, ni darles tiempo, paraq̃ buſcaſſen aliuio de tantos inconuenientes les preſento la batalla, la qual Guido en ninguna manera pudo rehuſar. Y como eſtauã mas muertos q̃ viuos el y los ſuyos, no tuuo Saladino mucha difficultad en vencerlos, hazien do en ellos la mas cruel matança, q̃ en aquellas partes ſe auia hecho en Chriſtianos, de gran tiempo atras. Murieron aquel deſaſtrado dia, mas de treynta mil de los nueſtros, y los demas fueron preſos, ſin que eſcapaſſe ſolo vno, y con ellos, el triſte Rey Guido, y los Maeſtres, y Capitanes, y muchos caualleros de las dos religiones, del Tẽplo, y S. Iuan de los quales mando deſpues Saladino matar la mayor parte. Al conde Tripol, lleuole vn amigo ſuyo Turco preſo a Tripol. Perdioſe en eſta lamentable batalla, vna grã parte del madero de la Cruz de Chriſto nueſtro Señor, entre otros riquiſsimos deſpojos. Al Duque de Antiochia, cortole Saladino la cabeça, por ſus proprias manos. Partio eſte brauo, y valeroſo Soldan los deſpojos deſta victoria, entre ſus gentes liberaliſsimamente, y tras ella, ſin difficultad ninguna, fue ganãdo ciudades por toda la coſta, dende Acon, haſta Aſcalon. Por q̃ demas de eſtar Saladino tã proſpero, el era tan manſo para con los rẽdidos, q̃ todos holgauan de ponerſe en ſus manos. Hallo en Aſcalon alguna reſiſtencia, y al fin ſe le vino a dar con condicio q̃ dieſſe libertad al rey Guido, y al Maeſtre de los Tẽplarios. Lo qual el cumplio muy bien como lo tenia de coſtumbre. Sabida en Hieruſalem la triſte nueua de la perdida de la batalla, començarõ todos cõ llantos y alaridos, a ſuplucar a Dios, los libraſſe de tã poderoſo enemigo. Lo qual el (por ſu oculto juyzio) no fue ſeruido de hazer, por q̃ pocos dias deſpues de ganada Aſcalon, fue

El Conde de Tripol ſe paſſo a Saladino.

Batalla, vencido el rey Guido Luſiñano, y preſo.

Guido pueſto en libertad.

Saladi

Saladino a ponerſe ſobre la ſancta ciudad auiendola tenido cercada treynta dias, al fin ſe le dio cõ cierto partido en dosdias del mes de Octubre, del año de nueſtra Redemicion de 1188.auiendo ſolos 88.años q̃ la ganara el gran Rey Gothifredo deBullõ.En eſtos años la poſſeyeron nueue Reyes, vn Gothifredo, cinco Balduinos,vn Eolcon,vn Almerico, y el vltimo Guido Luſiñano. Entraron los Infieles en la ſancta ciudad con ſu ordinaria crueldad y aunq̃ en los vezinos nola executaron,porq̃ aſsi ſe aſſento en el concierto, alomenos prophanaron los Templos y lugares ſanctos.Aunq̃ el Templo de Salomon guardo el Saladino,y aun le hizo regar con aguas odoriferas:pero nõ dexo en toda la ciudad cãpana ninguna que no la mãdo quebrar. A la fama de la perdida de Hieruſalem,ſe rindieron luego otros muchos lugares. Salieronſe de la ciudad muchos de los moradores della, y fueronſe a recoger a Tripol: adonde fuerõ harto peor tratados de los Chriſtianos, q̃ fueran en Hieruſalã delos meſmos Infieles. Fue luego Saladino a poner cerco ſobre la ciudad de Tyro:y defendioſe muy bien, porque dẽtro della eſtaua Conrado Marques de Monferrat,y cuñado del Emperador Iſacio: y en el puerto eſtaua vna buena armada de GuiIlelmo Rey de Sicilia.De la manera que auemos viſto,ſe vino a perder aquella ſancta ciudad,y nũca por nueſtros pecados ha podido ſer cobrada,ni entrar en poder dẽ Chriſtianos ſaluo vnos pocos de dias,q̃ (como adelãte veremos)eſtuuo dẽtro della el Emperador Frederico.ij.de Tyro ſe paſſo Saladino ſobre Antiochia,y la puſo en grãdiſsimo trabajo,y ſucedio loq̃ luego dire. Eſſa triſte nueua de la perdida de Hieruſalem,y del peligro de Antiochia,tomo a nueſtro Pontifice Vrbano en el mayor heruor de adereçar el ſocorro q̃ ſe aparejaua para yr a fauoreſcerlas.Y yendo el a eſte negocio de Roma para Venecia (en la qual ſe auian de embarcar los Cruzados) reparo en Ferrara: y fue tanto el dolor y ſentimiento q̃ de tan grãde perdida y deſaſtre ſintio,q̃de pura triſteza y peſar vino a morir:auiẽdo poco mas de vn año y diez meſes q̃ tenia el Pontificado.Es coſa de notar (bien ſemejãte a la q̃ arriba aduertimos en la perdida del Imperio Romano,y en ſu vltima ruyna,quãdo feneſcio en Auguſtulo)que aſsi como eſta ſancta ciudad de Hieruſalẽ,ſe gano en tiẽpo del Papa Vrbano aſsi tãbiẽ vino a perecer en dias del otro del meſmo nõbre.Falleſcio Vrbano en el meſmo año de 1187.a22.del mes dOctubre.Su cuerpo fue ſepultado en la Igleſia mayor dFerrara.No hizo Cardenal ninguno por la corta vida q̃ tuuo en el Potificado. Año. 1187.

CAP. 29. EN EL QVAL SE TRAta la vida de Gregorio.VIII.deſte nombre Pontifice Romano.

SAbida en Roma la muerte del Sãcto y loable Pontifice Vrbano Tercero(el qual como vimos, murio de triſteza en Ferrara) luego los Cardenales puſieron en ſu lugar al Cardenal Alberto de Mora,Chanciller Apoſtolico,llamoſe Gregorio.viij.deſte nombre,y fue natural de Benauento. El qual con el meſmo zelo q̃ ſus dos predeceſſores Lucio,y Vrbano, començo luego a proſeguir en el ſocorro de la tierra Sancta con mas calor que nunca, por la vrgentiſsima neceſsidad que entõces auia del. Y porq̃ juntamente con los otros Principes y pueblos que auian contribuydo para eſta gũerra,ayudaſſen tambien con ſus armadas las dos poderoſas Republicas, de Piſa, y Genoua, el Sancto varon Gregorio (ſin detenerſe en Ferrara mas de lo que fue meneſter para conſagrarſe)partio della para Piſa: y poniendo ante todas coſas,en paz, y concordia, aquellas dos ciudades, concordando con ſu buena maña,y authoridad,ciertas differencias que entre ellas auia (porque no fueſſen eſtoruo para tan ſancta obra) acabo con cada vna deſtas ciudades, que armaſſen cierto numero de Galeras,para juntarlas, cõ las que ſe aparejauan en Venecia. Andando el buen Pontifice con grã de heruor, en eſt negocio al mejor tiempo, plugo a Dios llenarle deſta vida tan breuemente,que no tuuo el Pontificado,mas de ſolos cinquẽta y ocho dias. Falleſcio Gregorio. viij.en fin del Año del Señor de mil y ciento y ochenta y ſiete. Murio en Piſa, y alli eſta ſepultado en la Igleſia Cathedral.Vaco en ſu creaciõ el officio de Chãciller,que ſiempre ſolia tenerle alguno de los Cardenales.Y por auer Gregorio hecho gracia de aquel cargo tan honroſo, y prouechoſo,a vn Canonigo de S.Iuan de Letran, llamado Moyſen, dandoſele con titulo y nombre de Vice Chanciller, de entonces aca quedo aquel officio,con eſte nombre,que oy le dura.Tampoco hizo Gregorio Cardenales, como ſu predeceſſor Vrbano Tercero.

179 Põ. Gregorio 8. d Benauento. Año. 1187. Vice Chãciller Apoſtolico quãdo començo.

CAP.30. EN EL QVAL SE CONtiene la vida de Clemente.III.deſte nombre Pontifice Romano.

Acabado

1180. Pō. ACabado en tā pocos dias el Pontificado de Gregorio, luego con toda diligencia, ſe entendio en darle ſucceſſor: el qual fue Clemēte, iij. perſona bien ſemejante en las virtudes, y buena conuerſaciō, a ſus tres predeceſſores. Llamauale antes Paulo Scolar hijo de Iuan natural de Roma, y Obiſpo Cardenal de Peleſtrina. Eran tan continuas las embaxadas q̄ a Roma, y por toda la Chriſtiandad venian de Hieruſalē, y las malas nueuas q̄ de alla trayā del grā peligro de los nueſtros, erā tan ordinarias, q̄ ningū otro cuydado auia, ſino de como remediar vna perdida tan grāde, porq̄ Saladino ſe yua enſeñoreādo de todo el reyno de Hieruſalem: y ſe le auia ya rendido Antiochia, con otras quinze ciudades en contorno della. Y aſſi nueſtro nueuo Pontifice Clemēte, ningun otro negocio tuuo mas principal, q̄ ayudar el tambien, como ſus anteceſſores, a tan juſta guerra. Allende de las ordinarias diligencias, concedio luego, en forma mas ampla, y con mayores priuilegios la Cruzada en fauor de todos los que fueſſen a eſta Santa guerra, o alomenos ayudaſſen cōſus limoſnas, para los gaſtos della: concediendo grandes Indulgencias a los tales, y a los q̄ alla murieſſen, entera remiſſion de todos ſus pecados. Y aſſi ſe atribuye a eſte Pontifice Clemēte. iij. el vſo de las Bullas, e Idulgencias, que oy llamamos Cruzada, porque aunque el primero de los Pontifices, q̄ dellas vſo para eſte, fin fue Vrbano Segundo, no las concedio tan amplamēte, ni con tantos priuilegios eſpirituales, como Clemente. III. y ſus ſucceſſores las han comunicado. Y cierto el vſo dellas, ſancto y loable es, ſino que la malicia de los hombres es tanta, que nunca dexa de depraualo muy bueno. Y porq̄ en eſta materia de las Indulgencias, y Cruzadas, adelante tendremos bien que dezir, no quiero agora detenerme en ella, baſtara auer aduertido: q̄ dē de eſtos dias adelante ſe comenco el vſo dellas, y la cauſa fue qual auemos viſto. Cō eſta diligencia de la Cruzada, y con otros auiſos y prouiſiones, q̄ hizo el Papa Clemente (y los tres anteceſſores ſuyos dexarō comēçado) ſe vino a cōcluyr vno de los mayores aparatos de guerra q̄ jamas ſe vierō. Y ſi como erā grandes las fuerças q̄ ſe juntarō fuerā cōformes y vnanimes las volūtades de los q̄ ſe mouieron a yr en tan ſancta demāda, no ſolamēte baſtaran a recobrar lo perdido de Hieruſalē, mas aū a deshazer del todo el Imperio de los Infieles Mahometicos. Pero fueron tātas las paſsiones, y diſcordias q̄ entre ſi tuuieron los Chriſtianos, q̄ caſi fue ninguno, o alomenos, muy poco, el fructo q̄ con tan grande aparato de guerra ſe hizo. Porque allēde de la poca paz q̄ lleuauan los Principes nueſtros ſucedieron tantos deſmanes y deſaſtres, q̄ todo ſe borro al mejor tiēpo. El primero y principal de los q̄ ſe puſieron a punto para eſta Sāta jornada, fue el Emperador Frederico: lo qual el hizo (allende deſu natural inclinaciō, que era de enſanchar ſu fama) por cumplir la penitencia q̄ le fue impueſta en Venecia por el Papa Alexandro. iij. Lleuo Frederico conſigo a ſu hijo Frederico Duque de Sueuia, y a otros muchos grādes, y Prelados de ſu reyno. Puſoſe tambiē en camino el Rey Philippo de Francia. Y por otra parte Ricardo Rey de Inglaterra, ſucceſſor de Henrico. ij. ſu padre, el Duque de Borgoña, las Republicas de Venecia, Piſa, Genoua. Y lo q̄ mas es de marauillar, que de Friſa, y Denamarca, y de Flandes, ſe armaron ſeſſenta y dos Galeras, q̄ (creo yo) fueron las primeras que ſe vierō en aquel mar. Y es cierto coſa marauilloſa, q̄ ſe auenturaſſen a vn tā largo camino, porq̄ neceſſariamente auiā de paſſar todo el mar de Flandes, Francia, y Eſpaña, y embocar por el Eſtrecho de Gibraltar, y paſſar todo el mar Mediterraneo, haſta bien cerca del Helleſponto. El rey Guillelmo de Sicilia, contribuyo con gēte y Galeras, y demas deſto tuuo particular cuydado de prouveer de vituallas: y pertechos, y de aſſegurar el camino de coſſarios por mar. El rey Bella de Vngria (aunq̄ otros le llaman de Polonia, y engañanſe, porq̄ aū entōces no auia reyes ſino duqs en Polonia) hizo paz cō los Venecianos, y Polacos, por darles lugar a q̄ pudieſſē ſin miedo, deſuiarſe de ſus tierras. De Eſpaña fuerō muchas gētes: y perſonas ſeñaladas, y del rey dō Alōſo. 8. (q̄ ala ſazō reyna na) dizē algunos q̄ fue alla en perſona, y anſi lo afirmā Matheo Palmerio, y otros. Para eſta jornada ſe cōcordaron entre ſi, por interceſſiō del Arçobiſpo de Turon, los dos Reyes, Philippo, y Ricardo. Y fue tanto el heruor y gana cō q̄ Philippo tomo eſte negocio, q̄ antes q̄ ſe partieſſe hizo Cortes generales en Paris, y conuoco infinitas gentes cō la ſeñal de la Cruz. Y porq̄ todos ſus vaſſallos ayudaſſen a tā ſancta guerra, hizo vna ley vniuerſal, por la qual mādo, q̄ todos los q̄ no quiſieſſen tomar la ſeñal de la Cruz, y ſeguirle, fueſſen obligados a contribuyr para la guerra cō la decima

Clemēte. iij. Romano.

Antiochia y 15. ciudades rendidas a Saladino

Origē de la Bulla dela Cruzada.

Socorro grandiſsimo para la tierra ſancta.

Frederico fue en el ſocorro de Hieruſalem.

Bella rey de Vngria

cima parte de ſus rentas y bienes muebles. Y porq̃ la guerra principalmente ſe hazia cõtra Saladino, ſe llamo eſte tributo, y contribuciõ en Frãcia, las diezmas de Saladino. Aparato era eſte cierto, para cõquiſtar cõ el el mundo todo, ſi ſe diera el recaudo q̃ conuenia. Pero ſucedio lo q̃ luego veremos, quãto diga lo q̃ al Rey Guydo Luſiñano le acaecio deſpues q̃ ſe puſo en libertad. Lo qual fue, q̃ por conſejo de Almerico ſu hermano, y de algunos amigos ſuyos, el ſe fue a Tyro: adõde eſtaua a la ſazon la mayor fuerça de todo el poder de todos los Chriſtianos, penſando que el Marques de Mõferrat le queria dar aquella ciudad. Pero el no lo quiſo hazer: y aſsi le fue neceſſario a Guido juntar las reliquias de ſu exercito, y con algunos Capitanes y gente de Alemaña, y de otras prouincias q̃ cada dia le llegauan, fue en demanda de Saladino: cõ el qual le paſſaron algunas eſcaramuças de poca importancia. Al fin vino a poner cerco ſobre la ciudad de Acon, q̃ ya dixe, q̃ es Ptolemayda. A la qual acudio luego Saladino, leuãtando otro cerco que tenia puesto ſobre cierta ciudad, y ſi entonces el vſara de ſu acoſtũbrada diligencia, pudiera muy a ſu ſaluo, poner fin a la guerra: porq̃ los nueſtros eſtauan muy deſapercebidos, y con poco recaudo, para reſiſtirle. Pero quiſo Saladino eſperar, a q̃ llegaſſe Siraſudolo ſu hermano, q̃ no ſe pareciõ excluyrle de la honra de aq̃lla vitoria, q̃ tenia muy cierta. Entretanto q̃ Siraſudolo lle gaua, ſe le fue a Saladino de entre las manos, la ocaſion, como lo tiene de coſtũbre. Porq̃ llegaron al puerto de Acõ las galeras de Etiſia, y Denamarcha, con mucha y muy luzida gẽte, de diuerſas naciones: con la qual el rey Guido reforço brauamente ſu campo: y ſe apreto el cerco muy bien: Y como cada dia llegauan de aca nueuas compañias de Cruzados, los del cãpo cobrauan nueuo animo: y mucho mayor quãto mas yuan. Porque los q̃ venian, dauan nueua muy cierta, delos q̃ que dauan atras, y del exercito que Frederico por vna parte y los reyes de Inglaterra y Francia por otra lleuauã. Con todo eſſo no dexo Saladino de alojarſe cerca del cãpo de los enemigos, y cada dia ſe ofrecian ocaſiones para pelear. Vuo rezias eſcaramuças, y vna braua batalla, de poder a poder, lleuando ſiempre los Chriſtianos lo mejor. Y por cierta ocaſion biẽ liuiana, de auerſe ſoltado vn cauallo ſe vuiera de perder nueſtro cãpo. Porq̃ ſalien do a tomar el cauallo, algunos de los q̃ eſtauan cerca, los de lexos penſarõ, aq̃llos huyan y los Turcos cobraron nueuo animo. Fue el negocio de tanto momento, q̃ murieron de los Chriſtianos, mas de dos mil, y ſalieron heridos el maeſtre de los Tẽplarios, y otro capitan, de tal manera, q̃ murieron de ay a pocos dias. Finalmẽte el cerco ſe cõtinuo, y fue vno delos mas largos, q̃ ſe han viſto en el mũdo: y en el paſſaron coſas muy notables, q̃ ſeria largo contarlas. Saladino con ſu valentia, y prudencia, puſo a los Chriſtianos muchas vezes a canto de ſer perdidos, y les hizo paſſar tantos trabajos y hambre, q̃ parecian mas cerca dos q̃ cercadores. Al cabo ſucedio vna deſgracia q̃ fue cauſa de la total perdiciõ de aq̃l negocio, porq̃ de pura hãbre y trabajos vino a morir en el meſmo cerco, la Reyna Sibylla y quatro hijos q̃ Guido tenia en ella. De don de nacieron nueuas paſsiones y vãdos, entre los grãdes porq̃ faltando hijos legitimos que heredaſſen el reyno, luego pretendio auerle Herfrando vn cauallero principal, que era caſado cõ Iſabel hermana de Sibylla: diziendo q̃ a ſu muger pertenecia el Reyno, como a hija del Rey Almarico. Por otra parte, Cõrado Marques de Mõferrat, q̃ tenia en ſu poder, la ciudad de Tyro, q̃ era la Plaça comun, adonde acudian todos los q̃ yuan al ſocorro, mouido cõ la diabolica codicia de reynar tomo por fuerça a Herfrando la muger, y cõtra toda ley diuina y humana, ſe caſo cõ Iſabel publicamente: diziendo que no auia ſido legitimo entre ellos el matrimonio. Cõ la muger pretendio luego el Reyno: y deſta manera ſe començaron nueuos vandos, y mas peligroſos que nunca. Porque Guido dezia, q̃ el era Rey jurado, y que no importaua q̃ ſe vuieſſe muerto ſu muger, Herfrãdo pugnaua por auer a Iſabel, y Conrado, por retenerla, y el reyno cõ ella. Al fin como Cõrado era muy poderoſo, preualecio ſu cauſa: y por entonces ſe quedo con todo: aunque le duro poco, deſpues fue reſtituydo en cierta manera a Guido, ſegun lo veremos adelante.

Diezmas de Saladino.

Cerco Guido Ptolemayda.

Batalla Saladino vẽcido.

Sibylla Reyno de Hieruſalẽ

Iſabel hermana de Sibylla.

Conrado tomo la muger de Herfrãdo

Cõtiẽdas ſobre la ſucceſsion del Reyno de Hieruſalem.

En eſte tiempo el Emperador Frederico era ya partido con grandiſsimo exercito de Alemaña: y paſſando por toda Vngria, Grecia, y Thracia, haſta llegar a Conſtantinopla, ante todas coſas, hizo paz en cierta manera con el Emperador Iſacio. Y paſſando el Helleſponto, entro con tan grã pujança por la Aſia, que ſe le vino a ofrecer por amigo el Soldan: aunque no hizo deſpues lo que prometio. De alli entro en Sicilia, y vencio

vna gran multitud de enemigos, q̃ le tenian tomados ciertos paſſos eſtrechos, y cõ ſu buena maña los ſaco aparte, donde ſe pudo aprouechar dellos, y alcançó vna ſeñalada victoria. Y en paſſando Armenia la Mayor, ſin reſiſtẽcia ninguna ſe hizo ſeñor de toda ella. Cõ lo qual fue tan grande el temor q̃ puſo en los enemigos, que Saladino perdida la eſperãça de poder tenerſe en Aſia, penſaua como paſſarſe en Egipto. Y con eſte propoſito mando derribar los muros de Beritho, Laodicea, y Biblio, y de otras ciudades q̃ el auia fortificado. Eſtando las coſas en tã buenos terminos que ya los del cerco de Acon yuan cobrando animo, plugo a nueſtro Señor por nueſtros pecados que ſucedieſſe vna de las mayores deſgracias y deſaſtrados caſos de quantos jamas ſe vieron, ni oyeron. Que cierto conſiderada la coyuntura en q̃ acontecio, fue la mayor perdida que la Chriſtiandad ha recebido jamas. Y fue que viniendo vn dia el infelice Emperador Frederico de caça, a la qual era muy aficionado, llego muy caluroio a las riberas del Cydno, aquel famoſo rio de Lycia adonde Alexãdre Magno vuiera de perecer y tomandole a Frederico gana de bañarſe, como otras muchas vezes lo ſolia hazer, deſnudoſe en preſencia de todo ſu campo. Con el gran calor entroſe tan inconſideradamente ſin conocer la furia y corriente del agua, que ſin poderſe aprouechar de ſus braços le arrebato con tanto impetu, que ſe quedo ahogado: y no baſto la diligencia de muchos de los ſuyos, q̃ ſe arrojaron tras el para valerle. Aſsi murio en vn momento, y en vna poca de agua, el que por mas de veynte años auia traydo el mundo aſombrado. Laſtima cierto grã diſsima ver morir tã deſaſtradamente, a vno de los mayores principes q̃ auia en el mũdo: y en tan mala coyuntura quanto ſe pudiera imaginar. Porque aunq̃ Frederico ſu hijo, q̃ alli eſtaua con el, era mancebo para mucho, ni el tenia induſtria, ni tuuo authoridad para regir el campo, y anſi ſe vuo de venir con el y con el cuerpo de ſu padre a meterſe en Antiochia. Alli ſobreuino en los Alemanes vna tan terrible peſtilencia, que ſe murieron los mas: y los q̃ quedaron ſe boluierõ perdidos y deſtroçados a ſus caſas. Tras eſta tan inſigne deſgracia ſucedio luego otra poco menor, que fue la muerte del excelente y muy Catholico Rey Guillelmo de Sicilia, con la qual allende de q̃ falto gran parte del ſocorro de Hieruſalem, ſe cauſaron en Italia, y en Sicilia grandes mouimientos. Porq̃ muriendo muerto Guillelmo ſin hijos varones, ſe apodero de aq̃l Reyno vn hermano ſuyo Baſtardo, llamado Tancredo, hõbre cruel y vicioſo dende ſu mocedad, tanto que nunca el padre, ni el hermano le auian querido conocer por tal. Y como quiera q̃ aq̃l reyno pertenece al patrimonio de la Igleſia, nueſtro Põtifice Clemente, iij. luego como ſupo la muerte de Guillelmo, quiſo apoderarſe del: atento q̃ Tãcredo era tyrano y rebelde, y no queria reconocer a la Igleſia el feudo que ſus antepaſſados le ſolia pagar. Y como Tancredo aũ que malo, toda via tenia quien le fauoreciesſe, de tal manera ſe apodero de todas las fuerças, q̃ no baſto el Papa para deſpoſſeerle. Aſsi vuo de quedarſe con el Reyno por entonces pareciẽdole a Clemẽte, y con mucha razon, que en ſemejante tiẽpo, no deuia emplear ſus fuerças en cobrar ſu hazienda, quando todos los mas de los principes Chriſtianos eſtauan ocupados en la cauſa comũ. Cõ eſta intẽcion ſe boluio a Roma, y començo a entender en la reformacion del eſtado Eccleſiaſtico: y en proſeguir la jornada de Hieruſalem, ſocorriẽdo ſiempre a los del cerco de Acon de gẽte, y dineros, y lo que mas ſus fuerças le baſtauã. En lo qual, y en hazer ciertos edificios en Roma como fue el Clauſtro de ſan Laurencio, extra muros: y el ſumptuoſo palacio de Sant Iuan de Letran, gaſto Clemente todas ſus rẽtas y ſus años que fueron en el Pontificado ſegun los mas Authores, tres años y cinco meſes. Fallecio a eſta cuenta, en el año del Señor de mil y ciento y nouenta y vno, a diez y ocho de Março. Su cuerpo fue ſepultado en ſant Iuan de Letran, adonde el allẽde del palacio que dixe, hizo labrar vna muy hermoſa obra de Muſaico, q̃ oy alli ſe vee. Fue Clemente vno de los buenos Pontifices, que la Igleſia de Dios ha tenido, y pareciole muy mucho, los que antes y deſpues del, fueron cercanos a ſu tiempo. Vna coſa quiero aduertir aqui, porque quede dicho para adelante, que todos los mas Pontifices deſta Hera, adonde agora llegamos, dẽde Alexandro tercero, haſta Inocencio quarto, fueron grandiſsimos letrados. Y tanto, q̃ de ſolas ſus Epiſtolas dellos, ſe copilo el volumen de las Decretales adõde eſta caſi todo el derecho Canonico, por dõde ſe juzgã las cauſas Eccleſiaſticas. Tres vezes hizo Clemente Cardenales en Hebrero, y en Setiembre, y en ellas dio el Capello a muchos Cardenales, y de

Tãcredo vſurpo las dos Sicilias.

Frederico ſe ahogo en vn rio.

Deshizole el cãpo de Frederico Barbaroxa.

Guillelmo Rey de Sicilia murio.

Obras de Clemente, iij.

Año. 1191.

llos

llos los veynte y dos solos sabemos, vn Obispo, tres Presbyteros, treze Diaconos.

CAP. 31. EN EL QVAL SE TRATA la vida de Celestino III. deste nombre Pontifice Romano.

181. Põ Stando las cosas del reyno de Hierusalem, en el estado q̃ auemos visto, y durãdo toda via el cerco de Acon, fue en Roma puesto en la Silla Pontifical de sant Pedro el Cardenal Iacinto Bobono hijo de Pedro natural de Roma: y tomo por nombre Celestino Tercero. Eran infinitos los desafueros, y crueldades que cada dia recebian los Sicilianos, de su nueuo tyrano Tancredo: y era tanta su inobediencia, y atreuimiento, que no se contentando de tener el Reyno por fuerça, en ninguna manera se pudo acabar con el, que acudiesse a la Iglesia, cõ el Feudo que conocidamente se le deuia. Por lo qual el nueuo Pontifice Celestino, considerando quã indecente cosa es a los Ecclesiasticos, tratar armas, ni procurar de cobrar lo suyo, por fuerça dellas vino en vn medio muy honesto, y acertado, para reprimir la furia de Tancredo, q̃ fue ofrecer aq̃l Reyno, y la inuestitura, y titulo del, al Emperador Hẽrico Sexto, q̃ por muerte del desastrado Frederico su padre, acabaua de suceder en el Imperio de Alemaña. Y para que con mejor titulo, y color, Henrico pudiesse conquistar aquellos reynos de Sicilia, y Napoles, hizole casar con Constãça hija del Rey Rogerio, facãdola a ella de vn Monasterio, muger ya de mas de cincuẽta y cinco años. Verdad es, q̃ en esto del casamiento, ay variedad de opiniones: porq̃ vnos dizẽ lo q̃ tengo dicho: y otros afirman que ya Henrico era casado con esta señora quatro años antes: y que ella no era de tantos dias, sino de treynta años y hermosa. Como quiera q̃ ello aya sido, todos conciertan en que cõ este titulo se le dio al Emperador, la conquista de Sicilia. El qual (luego que entendio la volũtad del Papa Celestino) con la mayor diligencia que pudo, junto sus gentes, y passo en Italia. Y auiẽdo sido muy festejado y seruido de todas las ciudades de Lombardia que gozauan ya de la paz assentada con el y cõ su padre en Constancia, llego pacificamente a Roma sin injuria de persona viuiente: adonde del Papa Celestino fue solennissimamente coronado juntamente con la Emperatriz su muger que cõ el estaua. Y otro dia siguiente cõ todas las ceremonias acostũbradas se le dio la Inuestitura y titulo del reyno de Sicilia. Y allende de prometer, q̃ acudiria cõ el tributo, hizo Hẽrico al Papa donacion y presente de la ciudad de Tusculo, q̃ a la sazõ estaua por el Imperio. La qual Celestino recibio de buena gana: y pẽsando (q̃ hazia plazer a los Romanos) la entrego a los Senadores para q̃ la tuuiessen por suya, como antiguamẽte lo auia sido. De dõde se siguio la total perdicion de aq̃lla pobre ciudad, porq̃ los Romanos acordãdose de los daños q̃ pocos años antes en tiẽpo de Frederico auian recebido de los Tusculanos, de cõmũ parecer de todo el pueblo fuerõ alla con mano armada: y sin dexar cosa en pie le assolarõ, lleuãdose a Roma muchas piedras y cõlũnas, las quales se pusierõ y estã oy en el capitulo en memoria de aq̃l negocio. De los moradores mataron muchos, y los demas se desparzierõ por la comarca, y poblarõ algunos lugarejos, q̃ hasta agora durã. Acabada la coronaciõ, partio de Roma el Emperador en demãda de Tãcredo: q̃ ya le estaua esperando, y tenia puesto bastante recaudo en los lugares mas importantes del reyno. Comenco luego Hẽrico la guerra cõ todo rigor: porq̃ de suyo era cruel, mas de lo q̃ a vn principe Christiano y virtuoso, qual el lo era, pertenecia. Final mẽte despues de auerle acõtecido algunos rẽcuẽtros de poca importãcia, puso cerco sobre la ciudad de Napoles. Y al tiẽpo q̃ la tenia en terminos q̃ sin trabajo ninguno la entrara, sucedio en los suyos vna tã cõtagiosa pestilencia, q̃ le fue necessario alçar el cerco, y dar la buelta para su tierra sin hazer efecto ninguno. Embio delante a la Emperatriz su muger y passando por la Pulla, prendieronla ciertos caualleros: cõtra los quales Celestino procedio por censuras, hasta q̃ la pusierõ en libertad: y despues el Emperador se vengo dellos asperamente, como lo tenia de costumbre.

Celestino tercero Romano.

Henrico. 6. Emperador.

Los Romanos assolaron a Tusculo.

Guerra entre Hẽrico y Tãcredo.

En este medio tiẽpo, ya los Reyes de Inglaterra, y Francia erã partidos para Hierusalẽ: y llegando jũtos a Sicilia, dizen q̃ fueron a visitar al santo Mõge Ioachim, el q̃ ya dixe arriba, q̃ tenia espiritu de prophecia: y dizen q̃ les dixo q̃ no dexassen la jornada: aunq̃ auia de ser muy poco el fruto q̃ della se auia de sacar. Estuuieron estos dos principes en Mecina juntos: y alli se trataron como amigos, sin memoria ninguna de sus antiguas passiones. Partieron casi a vn tiempo para Suria. El rey Ricardo no pudo llegar tan ayna, porque cõ mal tiempo fue a dar en la Isla de Cypre. Y porq̃ los insulanos le recibieron mal, y tẽtarõ

Lo sucedido en Hierusalẽ a los Reyes de Inglaterra y Frãcia.

Ricardo gano a Cypre.

de eſtoruarle de tomar puerto, vuo de parar ſe a vengar eſta injuria: y antes q̃ de alli partieſſe ſe hizo ſeñor de toda la Iſla: y dexando en ella ſus miniſtros, partio para la ciudad de Acon: q̃ toda via eſtauan el Rey Guido y los de mas principes Chriſtianos ſobre ella. Q̃ũdo Ricardo alla llego, ya el Rey Philippo era deſembarcado: y con la gente y municiones y otros aparatos de guerra que lleuaua muchos eſtauan ya los del cerco confiadiſsimos de alcançar muy cũplida vitoria. Llego con todo eſſo Ricardo muy a tiẽpo: porq̃ a la entrada del puerto ſe topo con vn nauio de ſer piẽtes que Saladino embiaua para derramar las por el cãpo de los nueſtros, y quiſo nueſtro Señor que le vẽcio y le puſo fuego. Auiã ya paſſado en eſte largo y porfiado cerco grã des coſas, q̃ por breuedad no las cuento, y eran muertes enel muchos hombres principales, y ſeñaladamẽte Frederico Duque de Sueuia, hijo del Emperador. Y al fin, al tercero año del cerco, los de dentro ſe canſaron de tãtos trabajos, y dieron la ciudad, cõ cõdicion, q̃ los dexaſſen ſalir con ſendos veſtidos: y q̃ los nueſtros fueſſen obligados a ponerlos en ſaluo: con tãto, q̃ dieſſen el pedaço de la cruz q̃ ſe perdio en aquella lamẽtable batalla del año de nueſtra Redẽcion de ochenta y ſiete. Entroſe Acon, el año del Señor de 1191. Los dos reyes de Frãcia, y Inglaterra, partieron entre ſi los vezinos della para ponerlos en ſaluo, cõforme al cõcierto. Y porq̃ no dieron la Cruz como prometierõ, Ricardo paſſo a cuchillo todos los que le cupieron a lleuar y Philippo dio los ſuyos en reſcate de otros tantos cautiuos Chriſtianos q̃ eſtauan en poder de Saladino. Cõ la perdida deſta inſigne ciudad quedaron tan quebrãtadas las fuerças de los infieles, que ya Saladino pẽſaua como podria huyr, deſamparãdo la tierra. Y anſi començo a yrſe retirando: y a derribar los muros de muchas ciudades por dexarlas alos Chriſtianos mal reparadas: y aũ ſi ſe le pidiera con algun honeſto partido eſtaua en propoſito de reſtituyr la ſanta ciudad de Hieruſalem. Con lo qual el Rey Ricardo, q̃ ſe moſtraua mas valiente q̃ ninguno de los principes de nueſtro campo, gano a Iafa, q̃ es Iope ciudad populoſiſsima y muy importante por el ſingular puerto que tiene: y cada dia ſe yua haziendo coſas muy notables: cõ q̃ el partido de los nueſtros ſe auentajaua eſtrañamẽte. De tal manera, q̃ en pocos dias ſe remediara cõ gran proſperidad aq̃l negocio, ſi el demonio, que no duerme, no reſuſcitara entre los dos Reyes, Philipo, y Ricardo las antiguas paſsiones, heredadas entre ellos de padres y abuelos: en tanto grado, que ya en ninguna coſa ſe podian concertar. Porque al vno le peſaua de la proſperidad y honra del otro: y lo q̃ el vno queria, ſin otra razõ, mas q̃ por cõtradezirlo, procuraua eſtoruar el otro. Cõ lo qual hiziera verdadero aq̃l celebre dicho de Homero, que en vna ciudad no ha de auer mas q̃ vn Rey, ni en vn exercito mas de vn capitan. Porque al mejor tiempo, quando los negocios yuan mas bien guiados, començo el Rey Philippo a publicar q̃ ſe queria boluer a ſu cala fingiendo cierta mala diſpoſicion. Y como lo dixo, aſsi lo puſo por la obra, ſin que baſtaſſe todo el mundo para le yr a la mano. Quando mucho dexo buena parte de ſus gẽtes, encomendadas a Othon, Duque de Borgoña. Con la venida del Rey Philippo cobro Saladino nueuo animo: aunq̃ ya eſtaua en terminos de pedir la paz, y de otorgarla cõ partidos a ſabor delos nueſtros. Por el contrario tãbien el Rey Ricardo, que ſe holgo dela partida de ſu enemigo, tomo el negocio cõ mayor gana q̃ haſta entonces auia moſtrado: pareciendole, q̃ ya la honra de la vitoria auia de ſer toda ſuya, y que no tenia con quien la comunicar. En eſta coyuntura mataron en Tyro a puñaladas a Conrado, Marques de Monferrat, ſin ſaberſe quiẽ le mando matar mas de que fue fama, q̃ le hizo matar Herfitã do el marido de Iſabel, por la injuria q̃ ſegun que diximos, le hizo tomãdole la muger. Mataronle dos Turcos, delos que entre ellos llaman Aſsacidas, q̃ ſon gẽte que tienẽ por opinion que matando vn Principe Chriſtiano, ſe van a gozar de Dios para ſiempre. Caſoſe luego con Iſabel. Hentico Conde de Campania: y vuo con ella el ſeñorio de Tyro ſin que ſe quiſieſſe entremeter en el titulo del Reyno, porque tenia intencion de venirſe a Francia tras el Rey Philippo. Quiſo entonces el rey Guido Luciñano hazerſe ſeñor de Tyro, y Acon, y de todo lo demas, que ſe yua ganando de los infieles. Mas el rey Ricardo cõ buenas palabras le quito de aquel penſamiento, y vinieron los dos a concierto y permutaron entre ſi el Reyno de Hieruſalem, cõ la Iſla de Chypre, deſta manera, que Guido ſe llamaſſe Rey de Chypre, y Ricardo de Hieruſalem, y aſsi ſe vino a concluyr: y Guido y ſus deſcendientes tuuieron aq̃lla Iſla, haſta que aura poco menos de cien años, que por cierto acaeſ-

Nauio de ſerpiẽtes.

Ptolemaida ſe dio a los nueſtros.

Año. 1191.

Ricardo cobro a Iafa.

Paſsiones entre los dos reyes Philippo y Ricardo.

Philippo ſe vino a Francia.

caescimiento la vuieron y posseyerõ los Venecianos: como veremos en su lugar, y Ricardo quedo cõ el nombre y titulo de Hierusalem. Y por esta razõ dende entonces aca los reyes de Inglaterra tienen de costumbre intitularse de Hierusalem.

Luego pues q̃ Ricardo se vio solo, y señor del Reyno, començo con nueuo esfuerço y mayor animo la guerra, como en cosa ya suya: y (aunque tenia bien cerca de si a Saladino, q̃ siẽpre le yua picando por los lados) no paro hasta toparse cõ el: y que quiso que no vuieron de venir a batalla: de la qual Saladino salio huyendo y se fue a meter en Hierusalẽ. Quedose Ricardo aquella noche en el mesmo lugar dõde vuo la victoria, y otro dia camino hasta llegar a Bethleẽ: y sabido q̃ venia vna grã caualgada de Turcos cõ bastimẽtos a meterse en Hierusalẽ, salio a ellos, y tomoles lo que lleuauan. Con lo qual se acerco tanto a la santa ciudad, q̃ segun la gana y confiança q̃ su gente lleuaua, y el grã temor q̃ Saladino y la suya tenian, si como pudo hazerlo, quisiera sitiarla entonces, sin duda ninguna la tomara. Pero al mejor tiẽpo, sin saber se la causa porq̃ le tomo gana de dexar el cerco para el verano siguiẽte: poniẽdo por acha que la falta q̃ pẽsaua tener de bastimẽtos. Como lo penso, ansi lo puso por la obra, y boluiose luego a Ascalon, y el Duque de Borgoña se fue a inuernar a Tyro, y las armadas de Pisa y Venecia q̃ estauã en el puerto, y se auenian tan mal como los reyes, se tornaron luego a sus casas. A la buelta se vuieran de hazer guerra cruel sobre la ciudad de Polà, en Histria, si el Pontifice Celestino no lo remediara, metiendose de por medio. Venida la Primauera del año siguiente torno Ricardo a juntarse sus gentes: y sin hallar estoruo ninguno, llego con su campo hasta ponerle en los mesmos alojamientos adonde el año atras le auia venido junto a Hierusalem. Y al mejor tiempo que tenia puesto a punto lo necessario para el cerco, y con tanta ventaja q̃ Saladino trataua ya de rendirse, sabiendo Richardo por nueua cierta que aca en Frãcia el rey Philippo le hazia guerra y trataua de quitarle a Normandia, començo a publicar por todo su cãpo, demanera q̃ vino a oydos del Saladino, q̃ queria boluerse a su tierra, y poner recaudo en sus cosas: pues a ello tenia mas obligaciõ q̃ no a defender las agenas, y sin q̃ bastassen ruegos de sus amigos, ni amonestaciones del Põtifice Celestino, q̃ por cartas en sabiẽdo q̃ se q̃ria venir, le embio a rogar q̃ no lo hiziesse, y cada dia le socorria con gẽte y dineros, toda via se resoluio en venirse. Hizolo tã incõsideradamẽte, q̃ viniẽdo a tratar de la tregua q̃ se assento cõ Saladino por cinco años, se hizo en ella lo q̃ Saladino quiso, y las cõdiciones se capitularõ a su sabor. Y si Ricardo ya q̃ se q̃ria venir, disimulara vn poco, estaua la cosa en terminos, q̃ en todo se hiziera lo q̃ el quisiera: y aũ se cree q̃ sele entregara la Santa ciudad. Finalmẽte, el se supo mal gouernar: y la tregua se assento por cinco años, y el se vino luego. Y no falta quiẽ diga, q̃ Saladino le vnto la mano con vna gran summa de dineros. Como quiera q̃ ello sea, alli se perdio la mejor coyuntura, q̃ jamas se tuuo ni aũ por vẽtura se tendra de cobrar aq̃lla santa ciudad. Y a mi juyzio, la culpa se ha de cargar al Rey Philippo, que no deuiera tẽtar de hazer guerra en abiencia a su enemigo estãdo tãbien ocupado, y entendiendo en vna causa comũ. Y bastarale a Philippo auer dexado el aq̃lla conquista tan sin tiẽpo, sin q̃ diera ocasion a Ricardo para que la dexasse el tambien. Vinose el Rey Ricardo en el año del Señor de mil y ciento y nouenta y tres y passando casi solo por el Ducado de Austria, a quiẽ conocieron en Viena: y el Duque Leopoldo le hizo prender. Y aunq̃ el Papa Celestino le excomulgo por ello, a titulo de que siẽdo cõquistador de la tierra santa, y cruzado, auia de ser libre en yda y buelta: conforme a derecho y a las determinaciones de los Cõcilios passados, q̃ no podiã ser injuriados, sin incurrir en grãdes penas, toda viale costo a Ricardo tan gran summa de dineros el rescate, q̃ ni le basto lo q̃ le dio Saladino, si fue digo, ni quanto el tenia: y se vuieron de vender, y empeñar los calices y cruzes delas Iglesias de Inglaterra para el. Puesto en libertad, luego se començo entre el, y Philippo vna crudelissima guerra, tã reñida, q̃ no basto nadie, ni el Papa Celestino q̃ lo procuro harto, para ponerlos en paz. Este fin vuo aq̃l insigne aparato de tãtas y tan poderosas gentes, como por la buena diligencia de los Põtifices, Lucio, Vrbano, Gregorio y los demas se jũtaron, para esta tã santa guerra. Y biẽ mirado, aunq̃ ganaron algunas tierras y dexaron aq̃l Reyno en algun mejor estado, fue mayor la perdida de solo el buen Emperador Frederico, q̃ murio ahogado, q̃ quãto se gano. En viniendose el Rey Ricardo, quiso tãbiẽ venir se el Conde de Campania marido de Isabel

Batalla Saladino vẽcido.

Año. 1193.

Ricardo preso.

Guerras entre Philippo y Ricardo.

Ricardo dexo la guerra y se vino a su casa.

q̃ nunca ſe pudo acabar cõ el que ſe encargaſſe del Reyno, ſolo por no ſe poner en trabajo. Eſtando ya para ponerſe en camino para Francia, quiſo nueſtro Señor, que andãdo ſe paſſeando por vn corredor, ſin mirar lo q̃ hazia, ſe arrimo a vnas varandas, y dio cõſigo abaxo y hizoſe pedaços. El Rey de Chypre, Guido Luſiñano murio en ſu Iſla de ay apoco, y ſucediole Almerico ſu hermano: y porque caſo con Iſabel ſe llamo por ella Rey de Chypre y Hieruſalem. Vuo en ſu poder durãte la tregua con Saladino, a Thyro, Acõ, y todo lo de mas q̃ los Chriſtianos tenian en Suria. Pocos dias deſpues antes que ſe acabaſſe la tregua, murio el brauo y animoſo Saladino enemigo nueſtro capital que no fue pequeño bien para la Chriſtiãdad, ſi en los principes della vuiera el zelo q̃ conuenia para en los negocios de Dios. Fue Saladino ſingulariſsimo capitã en la guerra, y virtuoſiſsimo y muy excelente principe en la paz. No falto en el otra virtud mas de la Fe y baptiſmo nueſtro, q̃ en todo lo demas hizo ventaja conocida a todos los principes de ſu tiempo. En vna coſa q̃ mando hazer, y ſe hizo en ſu enterramiento, moſtro biẽ ſu grande humildad, y la moderacion de ſu generoſo animo: y quã biẽ conocido tuuo lo poco que ſomos en eſta vida: y quanta vanidad es procurar hõras y mãdos en ella. Lo q̃ mando fue que lo lleuaſſen a ſepultar con moderada pompa, y q̃ delante de ſu cuerpo fueſſe vno con vna lança, y encima della pueſta vna mortaja, y que fueſſe diziendo eſtas palabras. El gran Rey Saladino Señor de Aſia y de Egypto, de tãtos Reynos y riquezas como tuuo, no ſaco deſta vida mas que otro tanto lienço como eſte. Exẽplo cierto digno de vn hõbre q̃ no fuera Pagano: y q̃ deuria ſer cauſa de hartar eſta nueſtra codicia, y la inſaciable ſed de reynar, que de tantos males y daños es y ha ſido cauſa en eſte mundo: ſegun lo veremos preſto, quando vengamos al ſuceſſo del Imperio de Cõſtantinopla. Con la muerte de Saladino, comẽçaron a reſpirar los Chriſtianos de Suria, porque fue tan grande la diſcordia que tuuieron entre ſi los hijos q̃ dexo, y los vandos y parcialidades que della nacieron, q̃ por poco ſe vuierã de perder. Dello veremos adelante lo que conuenga. En tãto q̃ todas eſtas coſas paſſauan en Aſia, el tyrano Tancredo de Sicilia eſtaua toda via rebelde cõtra la ſanta Igleſia, ſin querer pagar el Feudo, ni reconoſcer el vaſſallaje. Por lo qual nueſtro Põtifice Celeſtino torno muy de veras a importunar al Emperador Hẽrico vj. q̃ dieſſe otra buelta a Napoles, y trabajaſſe de deſpoſſeer a Tãcredo. Lo qual Hẽrico holgo de hazer, y porq̃ la Emperatriz Cõſtancia eſtaua reziẽ parida de Frederico ſu hijo, q̃ deſpues fue Emperador, y grã perſeguidor de la Igleſia, embio delãte ciertos capitanes ſuyos, para q̃ comẽçaſſen la guerra, mientras el ſe aparejaua. Dizẽ todos los authores, q̃ Hẽrico hizo parir publicamẽte a ſu muger, y q̃ mãdo pregonar por todos ſus reynos q̃ todos los q̃ quiſieſſen verla, vinieſſen libremente: porq̃ como ella era vieja, temio no ſe penſaſſe q̃ auia fingido el parto. Lo qual ſi es anſi, me haze creer, q̃ quando ſe caſo era de ſeſenta años, y no de los treynta q̃ algunos dizen. Como quiera q̃ ſea ella pario, como adelante veremos, no ſe perdiera nada en q̃ no pariera: porq̃ ſu hijo ſe parecio bien hijo de monja, y nacido contra natura, ſegun ſalio malo, y deſobediente a la Igleſia. Eſtãdo ya Hẽrico para partirſe a la demãda de Napoles ſupo como Tancredo ſu competidor era muerto, y cõ el Rogerio ſu hijo, y q̃ no quedaua otro ſuceſſor ſuyo, ſino era vn niño Guillelmo hijo de Rogerio. Pero toda via, porq̃ muchos de los grãdes de Sicilia y Napoles auian tomado la voz del niño, vuo de continuar ſu jornada: y aſsi entro en Italia, lleuando cõſigo a la Emperatriz, y a ſu hijo en la cuna. Y cõ tã buẽ pie llego a Napoles, q̃ ſin mucha dificultad gano todo aq̃l reyno. Y paſſando a Sicilia, vino a batalla cõ ſus enemigos, y ſalio vencedor, executãdo en los vẽcidos grãdes crueldades. Porq̃ a muchos hazia deſſollar viuos: y no ſe cõtẽtaua cõ matar a los q̃ ſe auiã moſtrado cõtra el, ſino los mataua cõ alguna inuẽciõ cruel: y tal era el de cõdiciõ, implacable, y demaſiadamẽte aſpero. Tãto que no pudiendo ſufrirle ſus vaſſallos, ſe conjuraro cõtra el muchos hõbres principales: y no lo auiẽdo ſabido tener ſecreto, el los mando prẽder, y fue tan eſtraña la crueldad con que los hizo matar, que el Papa Celeſtino le deſcomulgo por ello. Aunq̃ deſpues el hizo penitencia, y le abſoluio: y aſsi quedo Hẽrico pacifico ſeñor de aq̃llos dos Reynos de Napoles y Sicilia. Entõces el Papa, ſabiendo quan buena ocaſion auia para cobrar el Reyno de Hieruſalem, por las grandes guerras q̃ entre ſi trayan los hijos de Saladino, embio a llamar a Henrico, rogandole que vinieſſe a Roma a ſe ver con el. Y venido, importunole muy de veras, que pues ya la guerra de Napoles

Eſtraña muerte del Cõde Cãpania.

Almerico Rey de Chypre. ſe caſo cõ Iſabel.

Muerte y loores del famoſo Saladino.

Guerra entre Frederico y Tãcredo.

Tãcredo muerto. Guillelmo nieto de Tãcredo Rey de Sicilia.

Crueldades del Emperador Hẽrico vj. Celeſtino 3. excomulgo a Henrico vj. por cruel.

Henrico 6. quedo con los Reynos de Sicilia.

les se auia concluydo a su sabor tuuisse por bien de emplear sus fuerças contra los Infieles: y adereçar sus gentes para yr a Hierusalẽ ofreciendole de su parte de ayudarle con dineros, y con gente, quanta le fuesse possible. El Emperador q̃ ya estaua cansado de andar en guerras, no quiso arrostrar a yr en esta jornada: pero cõ todo esso prometio de embiar sus gentes. Para esto hizo luego sus Capitanes al Duque de Saxonia, y al Arçobispo de Maguncia: y con ellos tuuo gana de boluer alla el Rey Philippo de Francia, sino q̃ se temio de los Moros que aca en España andauã muy pujantes, y acabauan de vencer al Rey don Alonso Octauo: y aun (segun todos los authores estrangeros dizen) le prendierõ en aquella famosa batalla de Alarcos (segun veremos en su lugar) y teniase muy creydo, q̃ los Moros auian de passar luego a Francia.

Año. 1196. Henrico vj. embio sus gẽtes ala cõquista de Hierusalem,

El año siguiẽte q̃ fue el del Señor de 1196 partierõ de Alemaña para Hierusalẽ los Capitanes Imperiales que dixe, y cõ ellos el Obispo de Ratisbona, y el de Patanio, y Conrado gran Chancillier del Imperio, y otros muchos grãdes, y prelados de Alemaña cõ muy luzida gente. Parte dellos por tierra, y otros por mar, llegarõ a Constãtinopla: adõde fueron muy bien recebidos y regalados del buẽ Emperador Isacio que toda via Imperaua. Y passando de alli en Asia (sin esperar a q̃ se cũpliesse la tregua que se auia assentado con el Saladino) comẽçaron a hazer la guerra. Antes todas cosas ganarõ las dos ciudades Berithо, y Iaffa, y otras algunas ciudades y pueblos: y al tiempo q̃ querian yr a poner cerco sobre la santa ciudad de Hierusalem (adonde les sucedio lo que en el capitulo siguiente veremos) plugo a nuestro Señor de lleuar para si a nuestro Papa Celestino, cuyo principal cuydado siempre auia sido de recobrar aquella santa tierra, por ensanchar y augmentar nuestra Religion Catholica. Aunque con todo esso no dexo de ennoblecer la ciudad de Roma: haziẽdo muy buenos aposentos en el palacio de S. Iuan de Letran, y vnas muy ricas puertas de metal, q̃ oy estan en la Capilla de S. Iuan Baptista en la mesma Iglesia. Sobre todo hizo el sacro palacio de S. Pedro in Vaticano: donde oy habitan los Pontifices. Instituyo el Obispado de Viterbo, passando a aquella ciudad las dos Iglesias de Tusculo rezien destruyda y de Centum cellas, otra ciudad antigua. Durole el Pontificado seys años y nueue meses y poco mas, y vino a morir en el año del Señor de mil y ciento y nouenta y ocho, a siete de Enero. En tiempo deste buẽ Pontifice dizen que tuuo principio la orden de los Religiosos, que llamamos de la santissima Trinidad y la Religion de los Caualleros Theutonicos de Prussia que oy dura. Pero los Trinitarios en tiempo de Inocencio Tercero començaron, como luego dire. Muchos Cardenales hizo Celestino en quatro vezes, pero de solos seys presbiteros, y de otros tantos diaconos tenemos noticia.

Berithoy Iaffa ganadas.

Obras de Celestino Tercero.

Año. 1198. Orden de los Trinitarios Caualleros de Prussia.

CAP. 32. EN EL QVAL SE TRATA la vida de Inocencio III. deste nombre Pontifice Romano.

NO me a costado poco trabajo sacar en limpio y contar con breuedad el sucesso de las cosas de Hierusalem, y la perdida de la tierra santa, y tengo para mi, que se aura dado alguna satisfacion a la curiosidad con que comunmente suelen los que leen Historias dessear ver cosas hazañosas y grandes. Lo q̃ de aqui adelante veremos en esta materia, no es tan importante como lo passado, como quiera q̃ los que dende estos años adonde llegamos, adelante se llamaron Reyes de Hierusalem, mas lo fueron en el nombre, que no en otra cosa, pero toda via yremos siempre tocando lo que conuenga, porque no se nos quede nada por dezir. Tambien creo q̃ estara bastantemẽte prouado con exemplos de tãtos y tan valerosos summos Pontifices. La gran magestad del summo Pontifice, y quan obedecido y temido era de todos los Principes del mundo, y su mucha authoridad en toda la republica Christiana. Lo qual se ha visto claro pues, ni la furia de los Henricos, ni la soberuia del grã Frederico, ni de otros Principes del mũdo bastarõ contra vn Gregorio Septimo, ni contra vn Alexandro Tercero, ni contra otros semejantes Pontifices valerosos. Y si en lo passado no se prouo esto bien, agora lo prouaremos con quatro o cinco Papas Santissimos y valerosissimos que se nos ofrecen: de los quales a penas sabremos juzgar qual fue mayor la santidad y dotrina, o el estomago y valor para resistir a la soberuia de los hijos del Demonio, q̃ trataua de disminuyr la magestad del Vicario de Christo nuestro Señor en la tierra. De los quales Põtifices, el principal sino me engaño, sera el que agora tenemos entre las manos: cuya vida no se podra escriuir muy cortamente, por que ella fue larga. Mas no tengo miedo, que 182. Põ

ſera faſtidioſa, porque en ella ſe tratará coſas muy grandes y quales ordinariamẽte las deſſean oyr los que leen hiſtorias. Viniẽdo pues a lo que haze al caſo, digo que auiendo faltado deſta vida al buen Pontifice Celeſtino tercero, para auerle de dar ſuceſſor, no vuo entre los Cardenales mucha dificultad. Porq̃ de todos ellos era muy conocida y eſtimada la gran bondad y excelente doctrina de Lothario hijo de Traſimundo natural de Anagnia, de la nobiliſsima familia de los Cõdes de Signio, meritiſsimo Cardenal Diacono del titulo de los ſantos Sergio, y Bacho. Al qual ſin diſcrepar ninguno, le dieron todos ſus votos, y el tomo el nombre de Inocencio, y es el tercero delos que aſsi ſe llamaron. Fue tan acertada la eleccion de Inocencio, quanto era poſsible ſerlo, porque conforme a la calidad delos tiempos concurrian en el ſantidad y doctrina, a todas las otras partes neceſſarias en vn buen Pontifice: para el remedio de los muchos mouimientos y alteraciones que en ſu tiempo acontecierõ, aſsi en el Imperio de Alemaña, como en el de Conſtantinopla. De los quales mouimientos la principal cauſa fue, la muerte caſi repentina del Emperador Enrrico Sexto que ſuccedio en los primeros dias del Pontificado de Inocencio. Murio Hẽrico deſgraciadamẽte en Sicilia: porque andando a caça, a la qual era demaſiadamente aficionado, hazia vn dia tanto claro que no ſe podia ſufrir, y acaſo topo en vn monte, vna muy hermoſa fuente, tan fria y agradable que le tomo gana de que darſe a dormir junto a ella. Fue tãto el freſco de la yerua adonde ſe recoſto y del agua que beuio, q̃ ſe leuanto de alli con vna rezia calẽtura: la qual no ſe le aparto, haſta dar cõ el en la ſepultura. Hizo Henrico antes q̃ murieſſe todas las diligencias de Chriſtiano: y en ſu teſtamẽto dexo por tutor de Frederico ſu hijo niño, al qual auia hecho jurar Rey de Romanos, a Philippo ſu hermano Duque de Sueuia, y por el meſmo teſtamento, y con cartas que hizo eſcriuir al Papa Inocencio, le dexo a el muy encomendados a ſu muger y hijo, ſuplicandole los tuuieſſe en ſu guarda y amparo, como a hijo y muger de ſu amigo, y de vaſſallo de la Igleſia. Con la muerte del Emperador Henrico ante todas coſas, perdieron los negocios de Hieruſalem el buen hilo que lleuauã: y aca ſobre la ſuceſsion del Imperio vuo las diſſenſiones que luego veremos. El Duque de Saxonia, y el Arçobiſpo de Maguncia, que haziã en Suria la guerra en nombre del Emperador, luego q̃ ſupierõ ſu muerte començarõ a canſarſe, y a moſtrar gana de boluerſe a ſus caſas. Y por mucho que Inocencio con ſus menſageros, trabajo cõ ellos en que ſe quedaſſen, nunca lo pudo acabar: y al fin, ſin reſpeto de que dexauan harto de ſamparados los Chriſtianos de aquellas partes, ellos ſe boluieron luego. No fueron bien ſalidos de la tierra, quando los infieles ganaron la ciudad de Iaffa, y ſin dexar perſona viuiẽte paſſarõ acuchillo todos los que en ella hallaron. Poco deſpues Almerico el Rey de Chipre marido de Iſabel, viendoſe tan ſolo, pidio tregua harto vergõçoſa, y fue harto q̃ ſe la quiſieron conceder con partidos deſaueñtajadiſsimos para los Chriſtianos.

Innocencio. 3. Tutor de Frederico. 1.

Iaffa ſe perdio.

En Alemaña ni mas ni menos ſe alteraron todas las coſas con la muerte del Emperador. Porque el en vida (como dixe) auia hecho jurar Rey de Romanos a Frederico ſu hijo. No les parecio a los electores que conuenia tener Emperador tan niño: y ſin hazer caſo del juramento, trataron de elegir nueuo Emperador. Antes que lo pudieſſe hazer vino de Italia en Alemaña Philippo hermano del muerto y tutor del niño, y procuro auer en ſu poder las inſignias Imperiales que ſon la Lança, Corona, Cruz, y Mundo, pareciendole que por aquella via ſe podria quedar el con el Imperio. El Papa por otras partes, entendio luego en cobrar algunas tierras que el Emperador le auia tenido vſurpadas, cõ deſſimulaciõ del Papa Celeſtino ſu predeceſſor. Nunca con el ſe pudo acabar que confirmaſſe a Frederico el titulo de los Reynos de Sicilia y Napoles, haſta que Conſtancia la Emperatriz le reſtituyo todo lo que tenia del patrimonio de la Igleſia. Quito tambien Innocencio al Seneſcal del Imperio, la marca de Ancona que Henrico le auia dado: y poco a poco vino a recobrar todo el patrimonio de Saut Pedro: que aſsi ſe llama lo que fue de la Condeſſa Matildis. Iuntaranſe en tanto los Electores en Francafort, y venidos a votar no pudieron concertarſe en ninguno de los principes de Alemaña. Porque vnos querian a Philippo, y otros a Othon ſobrino del Rey de Inglaterra, Hijo de Henrico el Superbo, que fue Duque de Saxonia: Con lo qual luego toda Alemaña ſe partio en vandos, fauoreciendo los vnos al vno, y otros al otro. A Philippo fauoreciale el Rey de Francia, y todos ſus parientes y amigos que

Inſignias Imperiales.

Seneſcal por el Imperio.

Innocencio 3 de Anagnia.

Competẽcias en la eleccion del Imperio.

Philippo y Othon competidores.

que tenia muchos. A Othon ſuſtentaua Ricardo Rey de Inglaterra, y otros muchos Principes, y ſobre todos el Papa Inocencio. El qual conociendo de la cauſa de la electiõ pronuncio auer ſido legitima la de Othõ. Lo qual el hizo, no tanto porque conſta de algunos defectos de la perſona de Philippo, como eran q̃ eſtaua excomulgado, y era perjuro, quanto porque auiendo ydo el Imperio de Frederico a ſu hijo Henrico, ſi ſucedia, en el Philippo, que era ſu hermano, parecia q̃ aquello ſe auia por via de herencia, y no por electiõ. Dexado a parte que ſe tenia experiẽcia, quã maltratada auia ſido la Igleſia de los Emperadores del linage de Philipo. De ſuerte, que por eſtas y por otras cauſas baſtantiſsimas que ſe colligen de vna Epiſtola Decretal que Inocencio eſcriuio al Duque de Charinthia, y la tenemos oy entre las demas Decretales en el volumen dellas, que comiẽça. *Venerabilem*, la eleccion de Philippo ſe dio por ninguna, y ſe confirmo la de Othon. Mayormente q̃ Philippo contra todo derecho, ſe llamaua Duque de Toſcana, y tenia preſo al Arçobiſpo de Salerno, y a otros prelados ſin razon ninguna. Con todo eſſo el porfio a llamarſe Emperador, y a tratarſe como tal. Lo qual como Inocencio ſupo, embiole por ſus Legados al Obiſpo Sutrino, y al Abad de ſant Anaſtaſio, mandandole que ſoltaſſe a los Obiſpos donde no, que le pondrian entredicho en toda ſu tierra. Supo Philippo que venian a el los Legados, y ſalioles al camino. Y no ſolamẽte no quiſo hazer lo que le mandaron mas aun hizo por fuerça q̃ le abſoluieſſen. Y buelto a Magũcia, hizo jũtar muchos Obiſpos y prelados, diziendo, q̃ ſe queria vngir. De todos ellos ſolo el Obiſpo de Taranſia, quiſo vngirle, y el Obiſpo de Sutrio ſe ſe viſtio cõ el de Põtifical, y por ello Inocencio le depuſo, y le priuo del Obiſpado. Con eſta coronacion tal qual comenҫo Philippo a tratarſe de veras como Emperador: y por ſus buenas partes, era tan bien quiſto, que ſin temor de las cenſuras le obedecian la mayor parte de los Principes de Alemaña. Por otra parte Othon junto vn buen exercito de ſus amigos y parientes: y viniendo con gran poder ſobre Aquiſgran, la villa ſe le dio a partido: y el Arçobiſpo de Colonia, le dio luego la corona. Lo qual Inocencio aprouo luego, y embio por ſu Legado de Latere al Cardenal Guido de Paleſtrina, con facultad de excomulgar a Philippo, y a todos ſus ſequaces.

Innocencio fauorecio la electiõ de Othõ.

C. Venerabilẽ de electione

Philippo ſe corono en Scifma.

Othon ſe corono.

Guerra cruel entre Philippo y Othon.

Encendioſe luego entre los dos competidores vna muy reñida guerra, en la qual paſſaro muchas coſas que no hazen a mi propoſito. Baſta dezir que en los mas de los rẽcuentros ſiempre Philippo lleuaua lo mejor, aunq̃ las cẽſuras del Legado le hizierõ eſtoruo muy grande, porque muchos de temor dellas, ſe paſſauan a la parte de Othon. Principalmente Othocaro Rey de Bohemia, y el Lantzgraue de Thuringia ſe moſtrarõ tan de veras cõtra Philippo que le compellieron a meterſe en vna fortaleza ſuya, ſin que oſaſſe ſalir de lla. Entonces Othõ hizo nueua Dieta y Cortes en Mezburg: y en ellas ſe hizo coronar ſegunda vez, por mano del Cardenal Guido, que andaua toda via con el. Lo qual dizen que paſſo en el año de 1203. que ſeria en el ſexto año del Pontificado de Innocencio. El año ſiguiente de dozientos y quatro, vuo tã gran mudança en la fortuna de Ohton que Philippo puſo a Lantzgraue, y al Arçobiſpo de Colonia en tanta neceſsidad, que le vuieron de pedir la paz: y el (como de ſu condicion era manſo y apazible) holgo de aceptarla: y con ella el Arçobiſpo ſin temor de las cenſuras le corono en Aquiſgran. De lo qual nueſtro Pontifice Inocencio recibio tãta alteracion, que procediendo contra el Arçobiſpo, le priuo y dio ſu Igleſia a vn ſanto varon y muy docto llamado Bruno. Deſta prouiſion de Bruno ſe figuierõ nueuas guerras y deſaſtres en Alemaña. Porque Philipo tomo luego la cauſa del Arçobiſpo por ſuya, y vino con gran poder ſobre Othon Bruno que eſtauan en Colonia, y juntamente con ellos el Legado del Papa. Y de tal manera los fatigo q̃ Othon ſe vuo de ſalir huyẽdo, y Philippo entro en la ciudad: y prendiendo a Bruno, inthronizo al Arçobiſpo priuado. De alli adelante quedo tan ſeñor del campo q̃ Othõ no le oſo mas eſperar, y aſsi ſe fue corrido y deſacompañado a caſa del rey de Inglaterra ſu tio. Con lo qual Philippo eſtuuo pacifico en el Imperio, ſin q̃ nadie le hizieſſe guerra, mas de la q̃ el Papa cada dia le hazia con las cenſuras. En tanto que en Alemaña paſſauan todas eſtas coſas, era muerta en Sicilia, la Emperatriz Conſtança. En ſu teſtamento dexo la tutela de Frederico ſu hijo, que toda via era niño, a nueſtro Pontifice Innocencio ſuplicandole tuuieſſe cuydado de le empararar y fauorecer. Delo qual el Papa holgo mucho. Y para que en los negocios del Reyno vuieſſe el recaudo conueniẽte deſpacho luegados

Año. 1203.

Otro ſocorro a la tierra ſancta.

Bonifacio Marques de Monferrat. Balduino Cõde de Flandes, Henrico Cõde de S. Paulo. Ludouico Duque d' Saboya Peregrinos de la conquiſta de Hieruſalem El Imperio de Cõſtantinopla conquiſtado por los Pregrinos.

go dos Legados, q̃ tuuieſſen en ſu poder al Rey, y le adeſtraſſen en lo que deuia hazer. Y como quiera que entre tantas turbaciones y rebueltas, el no ſe oluidaua del negocio de la tierra ſancta, tuuo tanta diligencia y cuydado, que hizo juntar grandes gentes, y Principes para eſta demanda. De los quales los mas ſeñalados fuerõ, Bonifacio Marques de Mõtferrat, Balduino Conde de Flandes, Henrico cõde de S. Paulo, Ludouico Duq̃ de Saboya y otros muchos Caualleros, y Señores principales. Y entre ellos ſe cõcerto la partida para cierto dia ſeñalando por lugar, adonde ſe auian de juntar, la ciudad de Venecia. Porque aquella Republica por interceſſiõ del Papa, ſe auia offrecido a paſſar en ſus Galeras y Nauios toda la gente que fueſſe en eſta conquiſta. Fue muy ſeñalada jornada eſta, y no menos importante q̃ qualquiera de las paſſadas. Los que en ella ſe juntarõ, aunq̃ lleuauã por diuiſa la ſeñal de la Cruz, no ſe llamauã Cruzados, ſino los Peregrinos: que aſſi quiſo el Papa que ſe llamaſſen. Y cierto aunque deſta vez no ganarõ los Peregrinos la tierra ſanta, hizieron otra coſa no menos importante, ſi durara, que fue, conquiſtar el Imperio de Conſtantinopla, y vnir la Igleſia Griega con la Latina. Lo qual, para que mejor ſe entienda (que cierto es vna Hiſtoria harto ſabroſa) paſſa de la maneta que dire.



Ya atriba auemos viſto, como en Cõſtantinopla Imperaua el buen Emperador Iſacio, mucho hauia. Es pues de ſaber que Iſacio tenia vn hermano, llamado Alexio, y vn hijo del meſmo nombre. Acaeſcio, q̃ el hermano fue preſo en cierta batalla, y como Iſacio era tan noble, y bien acondicionado, no paro haſta ſacar a Alexio de captiuidad, y no cõtento con eſto (deſpues q̃ boluio a Conſtantinopla) diole tierra en q̃ viuieſſe, y tanta parte en todos los negocios, que en ninguna coſa, ſe hazia mas de lo que Alexio queria. En pago de lo qual, el peruerſo Alexio, queriendo tener de ſuyo, lo que el hermano tan de buena gana, le communicaua (ſin tener reſpecto alo que deuia como Chriſtiano, y tan cercano pariente) tuuo tratos con ciertos amigos, tales como el, y de improuiſo prendio al hermano, y ſacãdole los ojos, dio con el, en vna carcel: y lo meſmo hiziera del ſobrino Alexio, ſi le pudiera auer a las manos. Cõ lo qual el Tyranno ſe quedo en el Imperio. El moço Alexio (que ſe ſalio huyendo de Conſtãtinopla) no paro haſta llegar a la cotte del Emperador Philippo, penſando hallar en el fauor, para cobrar del tio, el Imperio. Pero como Philippo tenia bien que hazer, en defenderſe de Othon, no pudo hazer por Alexio, mas de aconſejarle, que ſe fueſſe a Venecia, y que pidieſſe fauor al Senado, q̃ no era menos poderoſo, q̃ otro qualquiera grande Principe. Pareciole bien al moço Alexio, eſte conſejo: y acerto a llegar a Venecia, al tiempo que eſtauan en ella los Capitanes peregrinos, cõ harta parte de ſus gentes, eſperãdo tiempo para partirſe a la cõquiſta de Hieruſalem. Antes que ſe partieſſen (como los Venecianos, a la ſazon, tenian guerra cõ el Rey de Hũgria, ſobre Iadera ciudad de Sclauonia) trato el Senadõ cõ los Peregrinos, que le ayudaſſen cõtra el Rey, en aq̃lla jornada, y q̃ en pago, les daria el paſſage y flete de gracia, y mas cierta ſuma de dineros. De lo qual, los Peregrinos holgarõ, y en pocos lances, dierõ acabado el negocio d' Iadera, a ſabor delos Venecianos. Entre tanto q̃ ſe detenia los peregrinos y Venecianos, en eſta guerra, ya el moço Alexio, auia propueſto ſu cauſa, en el Senado, y ſe auia dado parte del negocio, al Papa Innocencio. Y porq̃ Alexio, entre otros buenos partidos y cõdiciones, prometio de reincorporar, y vnir la Igleſia Griega, cõ la Latina (en caſo q̃ le ayudaſſen a recobrar el Imperio) al Pontifice, y al Senado les pareſcio muy bien eſte negocio, y cõ acuerdo de todos, partierõ los Peregrinos, y con ellos, vn Capitan, con baſtante recaudo, de parte del Senado de Venecia, para Conſtantinopla. Plugo a nueſtro Señor, darles tan buen tiempo q̃ llegarõ a Conſtantinopla, auiẽdo de camino ganado la Iſla de Creta, q̃ es Candia. La qual puſierõ luego en poder de Alexio, y el hizo gracia della al Marques de Montferrat, q̃ le tocaua en muy eſtrecho parenteſco. Llegados a la ciudad (deſpues de algunos rencuentros q̃ tuuierõ con Theodoro Laſcar, yerno del Tyrãno Alexio) no paſſaron ocho dias, que no entrarõ, por fuerça en Conſtantinopla, y el maluado Alexio ſe ſalio huyendo, y dexo vn gran theſoro en poder de Irene hija ſuya Monja. En entrando los Capitanes en la ciudad, luego todo el pueblo (a quien no auia plazido de la crueldad de Alexio) acudierõ a la priſiõ, y ſacando della, al ciego Iſacio, luego le acclamaron Emperador, en copañia deſu hijo. Reſtaua, q̃ Alexio cumplieſſe con los Capitanes, lo que les auia prometido, pues ellos de ſu parte auian hecho lo que deuiã. Lo qual, el moço Empe-

Alexio vſurpo el Imperio de Oriente.

Theodoro Laſcar.

ço Emperador deſſeaua hazer eſtrañamẽte, o alomenos moſtraua quererlo. Y como no hallaſſe tan buen aparejo (aſsi por falta de dineros, como porq̃ a los Griegos no les auia plazido, de muchas de las coſas que Alexio auia prometido, por la natural enemiſtad q̃ tenian con los Latinos) la coſa ſe vuo de dilatar algunos dias, y en ellos acaecio a morir el viejo y ciego Emperador Iſacio. Muerto el padre, toda via Alexio ſolicitaua quanto podia, por cumplir ſu palabra: haſta que el pueblo començo a murmurar del, y cierto le mataran, ſi el no los entretuuiera con buenas palabras: dando ſiempre parte de ſus negocios, a vn gran priuado ſuyo llamado Murcifo, o Mirtillo. De cuyo cõſejo, ſe dio auiſo al marques de Montferrat, y a los Capitanes, que toda via alojauan fuera de la ciudad, prometiẽdo de meterlos vna noche en ella ſecretamẽte. Andando en eſtos tratos, el maluado Mirtillo que tenia pẽſada la traycion, para hazer ſe Emperador, dio parte al pueblo de todo lo q̃ Alexio hazia: encareciendoles el negocio, y afeando mucho en el Emperador lo q̃ trataua con los eſtrangeros. Por otra parte, traya vendido al pobre moço, que no ſe recelaua del. Finalmente el maluado Murcifo (q̃ quiere dezir cejunto) concerto con algunos amigos ſuyos, q̃ para cierta noche hizieſſen vn ruydo hechizo, con que alborotaſſen la ciudad. Venida aquella noche, como todo el pueblo ſe puſo en armas, y vinole la nueua dello al palacio. Mirtillo ſe hizo de nueuas, y dixo al Emperador, q̃ ſe metieſſe en vna camara, que el ſaldria y apaziguaria facilmente aquel ruydo. Como lo tuuo cerrado, ſalio en publico, y començo vna larga platica: en la qual en ſubſtancia, les hizo entẽder, q̃ la coſa eſtaua en terminos, que tenian neceſsidad de vn Emperador valiẽte y diſcreto, y no moço como Alexio. Tanto ſupo dezir, q̃ comẽçando ſus amigos a dezir: Nadie lo hara mejor que tu, alli de preſto le leuantaron y aclamarõ Emperador. El (que no ſe hizo mucho de rogar) fue luego al pobre Alexio, que le tenia metido tras llaue, y cortole con ſus proprias manos la cabeça: y aſsi ſe quedo apoderado en el Imperio. Con la miſma prieſſa q̃ mato a ſu ſeñor, començo a dar guerra a los Venecianos y peregrinos. Los quales la tomaron tan de propoſito, q̃ vinieron a poner cerco ſobre la ciudad: y auiendo ſeſſenta dias que la teniã cercada, el tyrano Mirtillo ſe ſalio huyendo della, y los capitanes la entraron ſeguramente. Y como quiera q̃ en Alexio ſe auia acabado la ſtirpe Real, acordaron elegir entre ſi vn Emperador. Para lo qual, atento que entre ellos ſe auia dado aſsiento, que todo lo que ſe ganaſſe en la guerra, ſe partieſſe por yguales partes, nombraronſe quinze Electores, cinco Venecianos, cinco Flamẽcos, y cinco Franceſes: con tal additamento, q̃ ſi el Patriarcha, q̃ tambien ſe auia de elegir fueſſe de vna de las naciones, el Emperador fueſſe de la otra: teniendo ſiempre reſpeto, en vna deſtas dos dignidades, a la nacion Veneciana. Finalmente, de comun parecer de los Electores, fue nõbrado Emperador Balduino Conde de Flandes, y Patriarcha, Thomas Mauroceno, Patricio Veneciano. El qual ſe partio luego para Roma, a pedir al Papa Innocencio la confirmacion, y a darle la obediencia en nombre de toda la Igleſia Griega, conſintiendo en la vnion de las dos Igleſias. El Papa aprouo la vna y la otra eleccion: y dio ſus vezes y facultad plenaria al Patriarcha, para que en ſu nombre vngieſſe y coronaſſe a Balduino. Deſta manera vino la Igleſia Griega a la obediencia de la Latina, y lo eſtuuo anſi, por mas de ſeſſenta y tres años, alomenos en las cabeças. Porq̃ nunca el pueblo ſe acabo de allanar en eſto en grãdes tiẽpos: como adelante lo veremos. Lo qual acõtecio (ſegun la mas comun opiniõ) en el año de 1202. En pocos dias, Balduino acabo de conquiſtar todo el Imperio: ſaluo la ciudad de Adrianopoli, en la qual Theodoro Laſcar ſe hizo fuerte: y Balduino le cerco enella y murio enel cerco, auiendo ſolo vn año que tenia el Imperio. Sucediole en el Henrico ſu hermano, de cuyo fin veremos adelante. De ſta guerra quedaron los Venecianos con las Iſlas de Candia, y Negroponte, y con otras tierras que las han cõſeruado, caſi haſta agora. Al Marques de Montferrat, ſe le dio en recõpenſa la prouincia de Theſſalia, y Macedonia, con titulo de Rey: y ſe hizieron otras caſas, y eſtados que yo no las cuento; porq̃ no es de mi propoſito. Eſta tã inſigne mudãça, que en el Imperio de Conſtantinopla ſucedio, dize Sabelico, que eſtaua de muchos años atras prophetizada por ciertos verſos, de vna de las Sybillas: los quales el pone, y ſon harto notables, ſi ſon verdaderamẽte eſcriptos, por la Sibylla, y no fingidos. Pero pues Sabellico Author tan graue, los pone, no es mucho que los põga yo aqui, para los curioſos de coſas ſemejantes. La ſentẽcia de los

Murcifo Tyrãno.

Balduino Emperador Orientál.

Thomas Mauroceno Patriarcha de Conſtantinopla.

Vnion de las Igleſias Griega y Latina.

Año. 1202.

Henrico Emperador de Conſtantinopla.

Prophecia de la Sibilla.

los Verſos en Romance, es eſta. La gloria de los hijos de Eneas, ſe paſſara en Bizãcio. Eſtarã los Griegos en ſu delicada fuerça, haſta el Leon de ſeſſenta pies: y haſta que el Oſſo trague ſus hijos. Al qual Oſſo deſtruyra el Aguila, tenida en poco. Al Aguila eſcurecera el cabron, y tragara el hijo della, acaeſcera vn grã portẽro, que en las aguas Hadriaticas, ſe hara vna cõgregacion, y vn capitã ciego, hara huyr al cabrõ. Profanarã los ſuyos a Bizãcio, y el cabrõ no balara. Cantara el gallo, haſta q̃ paſſen ſeſſenta pies, y mas nueue dedos. La interpretaciõ deſta prophecia, es deſtamanera. La gloria de los hijos de Eneas q̃ ſon los Romanos, ſe paſſara a Bizancio: porque Cõſtantino paſſo a eſta ciudad, el Imperio, y la llamo deſu nõbre. Eſtarã los Emperadores Griegos, en ſu quietud haſta Emanuel, que es el Leon de ſeſſenta pies, porque viuio ſeſſenta años. El Oſſo, que es Andronico, matara los hijos deſte Leon Emanuel: y al Oſſo, matara le el Aguila, tenida en poco, q̃ es Iſacio, q̃ viuia pobre, y era de linage de Emperadores. El cabrõ q̃ es Alexo, eſcurecera al Aguila, ſacacara los ojos a Iſacio; y hara huyr a ſu hijo Alexio. El portento delas aguas Hadriaticas, es la portẽtoſa, y admirable ciudad de Venecia, q̃ eſta en las meſmas aguas. El capitã ciego, dize por Henrico Dandulo, q̃ era duque de Venecia, y ciego quãdo ſe hizo eſta jornada. Tomaran los Venecianos, a Bizãcio, y haran huyr a Mirtillo, q̃ es otro cabron. El Frances, q̃ es el gallo, cantara ſeſſenta y tres años, y nueue meſes, porq̃ tantos eſtara aq̃l Imperio, en poder de los Franceſes. Todo eſto ſe vino a cumplir anſi, a la letra, ſi es fingida, o no, la prophecia, vea lo quien la alega.

Mientras todas eſtas mudanças paſſauã en Conſtãtinopla, las coſas de Hieruſalẽ, ſe eſtauã quedas. Porq̃ las diſſenſiones q̃ toda via teniã entre ſi, los ſucceſſores de Saladino, eran tãtas q̃ no teniã lugar de moleſtar a los Chriſtianos. Y los Chriſtianos teniã tã pocas fuerças, q̃ no haziã poco, en ſuſtẽtarſe, en el eſtado q̃ los dexaron, el Duque de Saxonia, y el Arçobiſpo de Maguncia, quãdo ſe vinieron. Lo q̃ en eſtos dias, ſucedio en Eſpaña, q̃ fuerõ coſas harto peligroſas, cõ los Infieles de Africa, verlo hemos adelante, en ſu lugar. Solamente digo aqui eſto, porque el Papa Innocencio, dio la Cruzada contra eſtos Infieles Africanos, que paſſaron con gran poder en Eſpaña. Y en eſta meſma coyuntura, ſe conuertio a nueſtra ſanta Fe, la prouincia de Liuonia, en los confines de Denamarca, Polonia, y Sueuia, por la buena diligencia de nueſtro Pontifice Innocencio.

Liuonia ſe conuertio.

Eſtaua toda via el Emperador Philippo rebelde, y deſcomulgado, y Othon ſu competidor en Inglaterra. Y como Philippo, de ſu cõdicio, era hõbre pacifico, y buen Chriſtiano (ſino q̃ el reynar, todo lo poſtpone) vino ya en conoſcimiẽto de ſu cõtumacia. Y pareciẽdole, q̃ no podia retener el Imperio, con buena cõſciẽcia, y q̃ de ſu pertinacia, ſe eſcãdalizaua eſtrañamente la Chriſtiandad, y demas deſto q̃ ni en lo eſpiritual, ni temporal, no ſe gurdaua juſticia, ni auia ſoſſiego, en toda Alemaña (de acuerdo de ſus amigos) embio al Papa Innocencio, vna ſolẽne embaxada, pidiendo perdon de las culpas paſſadas, y ſupli-cãdole, ſe inclinaſſe a conoſcer de ſu juſticia, que no era tan poca, que no tuuieſſe el harta ocaſion de porfiar. Porque dandoſe en los negocios, algun honeſto medio, el eſtaua preſto de obedecer a la Igleſia, y hazer la emienda y ſatisfacion que le fueſſe mãdado. Holgo mucho el Papa de oyr eſtos offrecimientos, y como padre piadoſo, abrio luego los braços, al hijo Prodigo, q̃ boluia cõ gran humildad, al gremio de la Igleſia Catholica. Y para dar el corte en los negocios, qual cõuenia, para todas las partes, deſpacho luego ſus Legados. Deſpues de muchas platicas, y embaxadas, que de vna parte a otra paſſaron, el negocio ſe vino a concordar, en que Philippo ſe quedaſſe en el Imperio, y dieſſe por muger, a Othon, vna hija de dos que tenia por caſar, y que dende luego, fueſſe Othon nombrado Rey de Romanos, futuro Emperador: para deſpues de los dias de Philippo. Y que reſtituyeſſe a la Igleſia todas las tierras de ſu patrimonio que le tenia vſurpadas. Todas eſtas capitulaciones, entre los dos competidores, ſe effectuaron, y ſe puſo con ellas, en ſoſſiego y paz, toda Alemaña, y gran parte de Italia: y nueſtro Pontifice, quedo muy honrado, y obedecido, ſin cõtradicion de nadie. Verdad es, q̃ no duro mucho eſte ſoſſiego, porque el año ſiguiente, que fue el decimo del Pontificado de Innocencio, y del Señor, del mil y dozientos y ocho, eſtando el Emperador Philippo, vna tarde reposando ſobre ſu cama, por cierta indiſpoſicion q̃ auia ſentido, y cõ el, ſolo vn Camarero ſuyo, y el Obiſpo de Spira, ſu Chanciller, bien deſcuydados todos, de lo q̃ ſuccedio (porq̃ el Emperador, por ſus buenas partes, era muy bien

Cõcordia entre Innocencio y Philippo.

Año. 1208.

bien quisto de todo el mũdo)llamo a la puerta de la camara Othon Conde Palatino de Vitilispach:y en entrando,arranco el espada, y sin que se le pudiesse estoruar, arremetio a Philippo,y le dio vna cuchillada, por la garganta,en tan peligroso lugar,que con ser pequeña,murio casi luego della. Al salir, el traydor del conde,dio otra cuchillada, por la cara al page:y en caualios que tenia puestos en paradas, se puso en saluo. Sintiose mucho luego por toda la Christiandad la muerte de Philipo: y mucho mas despues, andando el tiẽpo:porque Othõ su yerno que le sucedio, fue tan malo,que a penas pudo ser peor. Embiole luego el Papa sus Legados,que le coronaron de nueuo en Aquisgran, y de su parte, le ofrecieron la corona de oro,siẽpre que tuuiesse por bien de la yr a tomar en Roma de su mano. La primera cosa que hizo Othon, fue castigar asperamente a los matadores de su suegro:aunque(segun fama)se hizo aquella maldad,por su mandado. Despues comẽço a hazer tantos desafueros y crueldades, q̃ fueron causa de que le sucediesse,lo que agora diremos,quanto ponga lo que sucedio en Francia en estos dias.

Matarõ a Philippo Othõ con de Palatino.

Othon. 4 Emperador de Alemaña

Vn poco antes que muriesse el Emperador Philippo se leuanto en Gascuña, vn diabolico error,que cundio por toda Francia, cuyo author fue Almerico, Obispo de Carnoto, persona que en Paris auia estado en reputacion de muy docto. Escandalizose con esto, estrañamente toda Francia. Y venido a noticia de nuestro Pontifice Inocencio, el puso luego tal diligencia,en remediar este mal, q̃ Almerico se retrato,y por entonces cesso la heregia. Pocos dias despues ya que Almerico era muerto,algunos dicipulos suyos, que de secreto auian quedado,inuentaron sobre aquel error,otros muchos abominables desatinos: como gente carnal, por satisfazer a su apetito, como por la mayor parte lo hazen los hereges, y lo vemos por nuestros peccados,oy dia. Con esto cometiã ciẽ mil deshonestidades, y pecados carnales, y hazian entender a los simples,que Dios era tan bueno y mánso,que no sabia castigar a ninguno, ni hazerle mal.Con lo qual se atreuian todos a pecar, sin temor ninguno. Estuuo algunos dias secreto este negocio,entre los mesmos hereges,hasta que se tuuo algũ rastro dellos: y hecha diligẽte inquisiciõ por industria del Obispo de Paris,y de Guarino confesgero del Rey,fueron presos muchos dellos, de los q̃ enseñauã esta peruersa dotrina, y se quemaron muchos:y a los simples y engañados castigaronlos con algun tanto de clemẽcia: desenterrando los huessos de Almerico, porq̃ se vino a saber,que auia sido fingida su penitencia.Pero con todo esso no basto esta buena diligencia, porque en Tolosa de Francia, con fauor del Conde de aquella ciudad,se leuantaron otros hereges:si eran desta secta,o de otra,no lo declarã los Authores.Pero todos dizen que fueron muchos,y q̃ pusierõ el negocio en armas. Para remedio de lo qual el Papa Inocencio embio comission, al glorioso padre santo Domingo (q̃ a la sazon era Canonigo de Osma) y auia yuo a este negocio a Francia con dõ Diego obispo de Osma su prelado y maestro,encargandole que con su predicacion y heroyca vida conuirtiesse aq̃llas gẽtes. Y paraque mejor lo pudiesse hazer,diosele por coadjutor, para en lo de las armas,el excelente Capitan Simon de Monforte. Y los dos con grandes trabajos y peligros,extirparon valerosamente aquella heregia,el vno con las armas,y el santo varon, cõ la predicacion y exemplo, aunque gastaron en este negocio no menos que siete años. Estaua en esta sazon el rey Almerico de Chypre,y Hierusalem pacificamẽte en el reyno: porque(como esta dicho)los Infieles tenian entre si grandes guerras, y cierto si Almerico fuera hombre para ello, tuuo harta ocasion de poder cobrar mucho de lo perdido. Pero el era tan flexo y para poco, que antes yua perdiẽdo cada dia de lo suyo. Por lo qual el Papa Inocencio(de parecer y acuerdo del Emperador Henrico de Constantinopla)dio facultad y licencia,a los grandes del Reyno para q̃ eligiessen vn Rey, tal qual conuenia, para en aquella coyuntura. Y viniendo al efeto,de comũ parecer de todos,fue hecho rey, el valeroso y muy esforçado caualiero Iuan de Breña Frances. Para colorar mas el negocio, casole el Emperador Henrico; con vna hija de Conrado Marques de Mõtferrat, marido de Isabel,la hija del Rey Almerico primero. Las bodas y coronaciõ, se hizierõ con gran solenidad en Cõstantinopla, en el año del Señor de 1209:o(segun otros dizẽ)la coronaciõ se hizo en Tyro,dia señalado del señor S.Miguel Archãgel,a veynte y nueue de Setiẽbre del dicho año. Desta manera podemos dezir q̃ en aquellos dias estuuo la Iglesia Romana en grandissima prosperidad,por que en ellos se vieron vnidas y conformes,

Almerico Obispo Carnotense hereſiarcha.

Santo Domingo canonigo de Osma

Simon de Mõforte.

Iuan de Breña rey de Hierusalem.

Año. 1209.

las

Othon. 4 paſſo en Italia.

las dos Igleſias, Grioga y Latina, q̃ auian eſta
do ſiempre diſcordes, en muchas opiniones
como ſe vera adelãte, en la vida de Eugenio
quarto. Mas al mejor tiempo (eſtando nue-
ſtro ſanto Pontifice Innocencio en Roma,
muy tenido y obedecido de toda la Chriſtiã
dad, entendiendo en augmẽtar el culto diui-
no, y nueſtra ſanta Religiõ) ſe le leuãto, de dõ
de menos el pẽſaua vnterrible deſaſſoſsiego.
Y fue que el mal Emperador Othon. iiij. deſ-
pues que vuo vengado la muerte de Philip-
po, y allanado algunos mouimiẽtos en Ale-
maña, junto vn gureſſo exercito, y con el en-
tro por Italia, publicando que ſe yua a coro-
nar a Roma. Con tanta diſsimulacion en los
principios, que Innocẽcio lo tuuo caſi creyd-
do, y moſtro holgar dello, pareciendole que
Othon auia de moſtrarle agradeſcimiento,
por tantas buenas obras, como le auia el he-
chio, en las competencias que tuuo con Phi-
lippo. Vino pues Othon a Verona pacifica-
mente, y fue en ella recebido con gran ſolen
nidad y fieſta. De alli fue a Boloña, adõde hi-
zo llamamiento de todas las ciudades y eſta-
dos de Italia. En las cortes que cõ ellos celeb-
bro, pidio cierta contribucion de dinero: y
gente, para vna jornada muy importãte, q̃ pu
blico q̃ q̃ria hazer. Todas las ciudades le acu-
dieron de buena gana, con gẽte, y cõ los tri-
butos de los años paſſados, que eſtauan por
pagar. Con lo qual partio luego para Roma,
dõde el Papa le aguardaua, cõ deſſeo de co-
noſcer a quien tanto el auia fauoreſcido. Y
ãder eçandole vn muy ſolenne y regozijado
recebimiento, entro en la ciudad, con grãde
alegria ſuya, y de toda ella. Y luego ſe comẽ-
ço a entender en la coronacion, la qual ſe hi-
zo con todo el fauſto, y ſumptuoſidad poſsi-
ble, en quatro dias del mes de Octubre, del
año de nueſtra Redempcion, de mil y dozie
tos y nueue: no obſtante, q̃ de parte del Rey
Philippo de Francia, vũo grande contradi-
cion. Otro dia ſigũiente hizo Othon, en ma-
nos del Pontifice, el juramento de fidelidad,
que los Emperadores acoſtumbran de hazer
a la Igleſia Romana. Y viniendo los Roma-
nos a pedir ciertos gages, que en ſemejantes
actos, ſe les ſuelen dar, el Emperador, que de
ſuyo era demaſiadamente corto, y auariẽto:
moſtro poca gana, de quererlos dar. Sobre
lo qual ſe encẽdio entre los Tudeſcos, y Ro-
manos, vna queſtion tã reñida, que ſin que el
Pontifice, q̃ lo quiſiera remediar, fueſſe parte
para ello, murieron de los Alemanes, mas de
mil perſonas. De que Othon recibio tã gran-
de alteracion, que ſin eſperar mas en Roma,
ſe ſalio della, publicando grandes quexas del
Papa, que ninguna culpa tenia. Y ſin reſpeto
ninguno de lo que acabaua de jurar, comẽ-
ço a hazer guerra cruel, en las tierras de la
Igleſia. Y llegando de preſto haſta Milan, de
xo alli las inſignias Imperiales, y toda ſu caſa,
y reboluiendo ſobre la Toſcana, toma a Ra-
dicofano, y a Monteflaſcon, y otros muchos
lugares de la Igleſia. De ay a poco enſeñoreo
ſe de caſi toda la Marca de Ancona, y de la
Cãpaña de Roma. Y executando en los ven-
cidos, grandes crueldades, entro por las tier-
ras del rey Frederico, hijo de Henrico. vj. que
(como vimos) eſtaua debaxo de la tutela, y
amparo del Papa. El qual (viendo el diaboli-
co atreuimiento de Othon) le embio luego
ſus breues y meſſageros, amoneſtandole, y
mandandole, ſo graues penas y cenſuras, que
dexaſſe libremẽte las tierras de la Igleſia que
tenia occupadas, y alçaſſe la mano, de hazer
guerra a Frederico, que no le tenia culpa nin
guna. Pero no por eſſo dexo Othõ de proſe-
guir ſu dañado propoſito, antes ſe apodero
de la mayor parte de la Pulla. Y entrãdo por
fuerça la ciudad de Capua, moſtro querer ha
zer en ella ſu aſsiento, en grãde injuria y de-
ſacato del Pontifice, cuyo era de defender el
partido de Frederico, como de ſu vaſſallo y
pupillo. Y por tanto (como quiera que no te-
nia a mano, armas matersales, con que caſti-
gar a Othon, aprouechandoſe de las eſpiri-
tuales) procedio contra el por via juridicia. Y
para mayor juſtificacion de ſu cauſa, cõgre-
go en Roma vn Cõcilio, en el qual pronun-
cio contra Othon, ſentencia de Anathema, y
priuacion del Imperio, dando facultad y mã-
dãdo (*de plenitudine poteſtatis*) a los Electores,
que luego eligieſſen Emperador en ſu lugar.
Tuuo en poco Othon eſta ſentẽcia, hazien-
do eſcarnio della, y publicando q̃ no auia de
parar haſta prender a Frederico, y deſpojarle
de los Reynos de Napoles y Sicilia. Por lo
qual, el papa Innocencio (poniendo en exe-
cucion ſus cenſuras y ſentencia) eſcriuio lue-
go a Sigifrido (o Sifrido) Arçobiſpo de Ma-
guncia Elector, mandandole, que publicaſſe,
y denunciaſſe por publico excomulgado, al
Emperador, en todas las Igleſias de Alema
ña. No ſe hizo nada de rogar el Arçobiſpo,
de donde ſe le ſiguio grandiſsimo daño. Por
que el Conde Palatino del Rhin, y el duque
de Bauiera, y otros grandes, que teniã la voz
del

Othõ hizo guerra a la Igleſia.

Innocencio coronó a Othõ

Concilio en Roma contra Othõ. iiij.

del Emperador(enojados del Arçobiſpo) le entraron con mano armada por ſus tierras: y ſin verguença ninguna,ni temor de Dios, ſe las deſtruyeron,robando haſta las Igleſias y Monaſterios. Y el Alçobiſpo ſe ſalio huyendo de ſu tierra,y ſe fue a valer en caſa del cõde deCharintia. Fueron de tanta fuerça eſtas cenſuras,y ſentẽcia del Papa,que por temor dellas, ſe rebelaron a Othon muchos principes y prelados , y poco a poco , ſe le yuan ſaliẽdo todos ſus ſubditos , de la obediencia q̃ le deuian. Con lo qual ſe altero grandemente toda Germania. Para remedio de lo qual determino Othon de dexar a Italia, y embio delante algunos de ſus amigos para q̃ le auiſaſſen del eſtado en que eſtauã ſus negocios. Deſtos entendia cada hora hartas coſas que le dauan muchas congoxas,aunque las deſsimulaua todo lo poſsible, porq̃ los ſuyos no perdieſſen el animo , ni el con ellos el credito : y aſsi ſe ſalio arrebatadamente de Italia. No fue bien ſalido,quando el Põtifice recobro ſus tierras, y Frederico ni mas ni menos las ſuyas. Llegado en Alemaña Othon conuoco Cortes y Dieta, en Nurembergay alli dio grandes quexas del Papa,procurãdo moſtrar la juſticia de ſus cenſuras y priuacion: y encareciendo mucho , quanto conuenia reſiſtir en eſtos negocios al Pontifice Romano, porque no ſe hizieſſe tã gran ſeñor del Imperio,que pudieſſe darle, y quitarle a ſu ſabor, pues el verdadero titulo eſtaua en los Electores del,y no en el Papa.Con lo qual,no faltaron muchos que ſe moſtraron de ſu parte , y con ellos començo de hazer guerra cruel , a Hermano conde de Thuringia: porq̃ auia recogido en ſu tierra al Arçobiſpo , y porq̃ hazia guardar en ſus tierras,las cenſuras. Hazia la guerra con tanta crueldad que mas parecia ſalteador,que principe Chriſtiano . De Thuringia,paſſo en Auſtria , y celebro las bodas, con ſu eſpoſa la hija de Philppo (con la qual auia ya dias que eſtaua deſpoſado) y ella murio quatro dias deſpues que ſe velo. Y boluiẽdoſe a la guerra,fueron tantos los deſafueros y crueldades , que cada dia hazia q̃ vino a hazerſe el mas mal quiſto,y aborrecido principe,que jamas ſe vio . Tanto que los Electores,y caſi todos los prelados de Alemaña(viẽdo ſu crueldad y dureza) determino executar la ſentencia que contra el eſtaua dada:y elegir otro Emperador y Señor. Y poniendo lo por la obra, vinieron en cũplir el juramento que teniã hecho,a Frederico el rey de Sicilia,dẽde en vida de ſu padre el Emperador Henrico.vj. y de comun conſentimiento, le dieron ſus votos. Y luego hizieron vna ſolenne embaxada,pidiendole que viniеſſe cõ breuedad a recebir la corona en la ciudad de Aquiſgran.Era Frederico entõces mancebo de diez y ocho años:y no obſtante, q̃ recibio gran contentamiento,cõ tan alegre nueua: y holgo de aceptar el Imperio , no por eſſo ſe quiſo poner luego en camino para Alemaña, haſta tener mas conocidas las voluntades de los que le llamauan.Pero al fin de Alemaña le dieron tãta prieſſa, q̃ determino hazer aquella jornada:aunque muchos de ſus amigos ſe lo contradixeron. Y dexando en Sicilia a la Reyna ſu muger,y vn hijuelo rezien nacido que ſe dezia Henrico,partio muy biẽ acõpañado para Alemaña . De camino paſſo por Roma:y auiendo beſado el pie al Papa, pidiole con mucha inſtancia, confirmaſſe ſu eleccion,y le dieſſe luego la corona. Lo qual Inocencio no quiſo hazer , poniendo a Frederico algunas eſcuſas aparentes, con que le entretuuo, y le embio deſpues contento en Alemaña,con darle vn legade q̃ ſe fueſſe cõ el, y le coronaſſe en Aquiſgran,y acabaſſe de negociar con los principes,que de todo punto deſamparaſſen a Othon . Llegado Frederico a la ciudad deConſtancia,acudieron luego alli muchos principes y prelados,con tanta gana y calor, que Othon (quãdo miro por ſi,y quiſo hazerle guerra) ſe hallo tan ſolo,y deſamparado , que ſe vuo de yr huyendo a Saxonia.Con ſu partida,Frederico quedo ſeñor abſoluto de toda la tierra:y por do quiera que yua ſalian las ciudades, y pueblos a recebirle , y a darle la obediencia acoſtumbrada, ſin que quedaſſe ſolo vn hombre en toda Alemaña , q̃ leuantaſſe la voz y nõbre de Othon.Cõ eſſo ſe fue Frederico a Magũcia, y alli celebro Dieta de todos los eſtos : en la qual fue jurado con grande ſolennidad , y por el Rhin ſe fue a Colonia,y de alli, a la villa de Aquiſgran, adonde recibio la corona de hierro,conforme a la coſtũbre:y luego aſſento paz con Philippo rey de Francia . Y para mayor felicidad ſuya,el año ſiguiente,que fue el de 1214.murio en Saxonia Othõ,auiẽdo ſido vencido y desbaratado en vna batalla,por el Rey de Francia. Y aũ dizẽ,q̃ murio excomulgado. El meſmo dia(ſegũ lo aduierte Blondo)murio en Conſtantinopla,el Emperador Henrico : y dexo por ſu ſuceſſor , a Pedro Antiſidoreſe ſu yerno . Con la muerte de

Crueldades de Othon.iiij. anatematizado.

Frederico Emperador de Alemaña

Othõ.iiij. deſpojado.

Año. 1214.

Pedro Antiſidore. Emperador Oriental.

te de Othon, quedaron las coſas del Pontifice, y de Frederico, en buenos terminos, y ſolamente le faltaua de allanar al Rey de Inglaterra, q̃ toda via defendia el vando de Othõ. Para lo qual, Frederico, trato con el Rey de Frácia, de que le hiziesſe guerra. Pero no fue meneſter porq̃ Iuan ſe rindio luego, a hazer lo que el Pontifice quſo, y con grãde humildad, pidio perdon delos yerros paſſados, y de ſu volũtad, hizo gracia y donaciõ, al Apoſtol S. Pedro de los Reynos de Inglaterra, y Hibernia, prometiendo a la Igleſia, feudo y vaſſallage, con tributo, en cada vn año, de cien Marcos de oro, cõforme a como antiguamẽte, el rey Adulpho, lo prometio al Papa Leõ 4. y el Rey Henrico. 5. al Papa Alexandro. 3. por ſatisfactiõ dela culpa q̃ tuuo en la muerte del ſancto Arçobiſpo Thomas Cãtuarienſe. Luego q̃ el Emperador Frederico ſe vio pacifico, y obedeſcido en el Imperio, comẽço a dar mueſtras de buẽ principe, y ante todas coſas, hizo voto ſolẽne, de tomar la ſeñal de la cruz, y paſſar con exercito perſonalmẽte, a la conquiſta dela tierra ſanta. Y por moſtrar agradeſcimiento, al Papa Innocẽcio, de los muchos beneficios q̃ del auia recebido, reſtituyo libremente, a la Igleſia, el condado de Fundi, q̃ dias auia, eſtaua enagenado. Con lo qual, el eſtado Eccleſiaſtico, quedo en toda paz y proſperidad, y el ſanto Pontifice Innocencio, deſcanſado, y libre de todo cuydado, mas que de reformar el eſtado vniuerſal de la Chriſtiandad, q̃ cõ las guarras, y rebueltas paſſadas, tenia gran neceſſiidad de reformacion. Para lo qual, y para dar orden, en algun importante ſocorro, para la tierra ſanta de Hieruſalem, el Papa determino de celebrar en S. Iuan de Letran, vn generaliſsimo Concilio. El qual ſe començo, en el año del Señor, de mil y dozientos y catorze, poco mas, o menos. Concurrierõ a el, los Patriarchas de Hieruſalẽ, y Conſtantinopla, ſetenta Arçobiſpos, quatrocientos y doze Obiſpos, ocho cientos Abbades, y Priores Cõuentuales. Los Embaxadores de los dos Emperadores Frederico. ij. y Pedro Antiſiodorenſe, de Conſtãtinopla, y de los reyes de Eſpaña, Frãcia, y Inglaterra, Hungria, Bohemia, Macedonia, Cypre, y Hieruſalem, y otras muchas perſonas de cuenta. Ordenaronſe muchas coſas importantiſſimas y neceſſarias, para el fundamento y firmeza de nueſtra fe Catholica, y declaracion de muchos articulos della. Condenoſe en eſte ſanto Concilio, el error y cierto librillo del Abbad Ioachin, q̃ eſcriuio cõtra el doctiſsimo varon Pedro Lõbardo. Segũ todo cõſta, por muchos Canones, y Textos que oy tenemos en el volumen del derecho Canonico, q̃ le llamamos, las Decretales, y ſe guardan los mas dellos, inuiolablemente, como coſas muy juſtas, y ſantas. Principalmente, ſalio deſte celeberrimo Concilio, al qual por excelẽcia, le llamamos, el Maximo Lateranenſe, aquel ſanctiſsimo y neceſſariſſimo precepto, por el qual, Sacro approbante Concilio, el beatiſſimo Papa Innocẽcio, mãdo debaxo de precepto, o por mejor dezir declaro, que todos los fieles Chriſtianos, en llegando a los años de diſcrecion, deuen cõfeſſar cada vn año vna vez en la Quareſma, todas ſus culpas y pecados, a ſu proprio Sacerdote recibiendo en la Paſcua, el ſanctiſsimo Sacramento del altar. De donde no ſe con que verguença, oſan eſtos malauenturados hereges Lutheranos, poner lengua en el neceſſario, y ſaludable Sacramento de la confeſsion verbal, pues quãdo no fuera de derecho diuino, como lo es, y aſsi ſe prueua por muchas efficaciſsimas razones, y authoridades que ſon para eſte lugar, baſtara para no le contradezir, auerle loado y aprouado vn tan excelente pontifice, tan docto, y tan exercitado en las letras Diuinas y humanas, como lo era Innocencio, auer tenido de ſu parte y parecer, para hazer eſte Decreto, mas de mil y trezientos prelados, y perſonas de letras y authoridad. Y verdaderamente parece que fue prouidencia grande de Dios, que para vna coſa que tanto nos importaua, y que ſabia nueſtro Señor, q̃ en eſtos infelices tiẽpos nueſtros, auia de ſer tan impugnada, y cõtradicha deſtos blaſphemos, ſe juntaſſen entrambas Igleſias, la Griega, y la Latina, y todo el conoſcimiento de la Igleſia vniuerſal, y hizieſſen eſte ſanto Decreto. Eſtas, y otras muchas coſas, ſe decretarõ en eſte gran Concilio, las quales dexo por huyr prolixidad, y porque dellas eſtã llenas, como dixe, las Decretales. Vltimamente ſe determino en eſte Concilio, vna general contribucion, para los gaſtos de la guerra, contra los Infieles, y ſe concedio de nueuo la cruzada, con grandes priuilegios eſpirituales, para todos los q̃ tomaſſen para ella la ſeñal de la cruz. Y para q̃ mejor ſe puſieſſe en execucion, vna tan ſanta obra, el ſanctiſsimo Pontifice, deſpacho luego ſus Bulas y Legados por la Chriſtiandad, y muchas perſonas doctas, y de ſanta vida, q̃ predi-

Iuan Rey de Inglaterra hizo tributarios, a la Igleſia ſus reynos.

Paz en la Igleſia.

Concilio Lateranẽſe generaliſsimo. Año. 1214.

ca. Omnis vtriuſq; ſexus de pœniten. & remiſ.

Precepto de la confeſsion.

Mil y trezẽtos prelados en el concilio.

Cruzada para la cõquiſta de Hieruſalẽ

predicaſſen la ſancta Cruzada. Y porque nueſtro Señor ſe inclinaſſe a hazer a ſu ſanta Igleſia, eſta ſeñalada merced, mãdo q̃ ſe hizieſſe en toda la Chriſtiandad, cada mes vna ſolenniſſima proceſſion con ayunos y oraciones, y Collectas en las miſſas y ſacrificios, y que en todas las Igleſias, vuieſſe cepos publicos, en que ſe echaſſen las limoſnas, para eſta ſanta expedicion y jornada. Lo qual fue de tanto fructo, que ſe mouieron a tomar la ſeñal de la Cruz, innumerables gentes, de todas naciones. Y principalmente el Emperador Frederico (que ya lo tenia votado) y muchos principes ſeglares y Eccleſiaſticos, por toda Alemaña, y los Reyes de Francia y de Bohemia. Y lo que mas es de marauillar, es, que eſcriuen algunos q̃ en Francia tomaron la ſeñal de la cruz, y ſe juntarõ mas de veynte mil niños, q̃ no les podian quitar de la cabeça, ſino q̃ auian de yr a Hieruſalem, y dizen que ſe puſierõ en camino para alla: aunque deſpues ſus padres los hizieron bolúer. Y porq̃ para la buena determinacion deſta guerra, hazia grandiſſimo impedimento, la muy reñida guerra q̃ entre ſi trayan las dos ciudades de Piſa, y Genoua, el ſancto Pontifice Innocencio (acabado el Concilio, y deſpedidos cõ todo contentamiento, los prelados del) partio para Genoua, ſolamente a entender en eſta pacificacion, y concordia. Pero plugo a nueſtro Señor (el ſabe porque) de atajar con la muerte ſus ſanctiſſimos paſſos, porque llegãdo a Peroſa le dio vna calentura, de la qual vino a morir, con grandiſſimo dolor de toda la Chriſtiandad, auiendo diez y ocho años y ſiete meſes, q̃ regia ſanctiſſimamente la Igleſia Chriſtiana. Fallecio en el año de 1216. y en diez y ſeys dias del mes de Iulio. A ſu ſancto cuerpo, ſe dio ſepultura en la Igleſia Mayor de S. Laurencio, en la meſma ciudad de Peroſa. Declaro Innocencio.iij. ſer coſa ſanctiſſima y muy neceſſaria y conforme a lo que en la primitiua Igleſia ſe vſo el guardar como ſe guarda oy en los templos el ſanctiſſimo Sacramẽto dela Euchariſtia para los enfermos. La qual coſtumbre ſe prueua ſer ſancta loable, y muy antigua por lo que ſe lee en la Epiſtola.ij. de Clemente.j. Põtifice Romano. *Ad Iacobum fratrem Domini*. Y delo q̃ dize S. Cypriano enel tratado de Lapſis, y Clemẽte Alexãdrino en el libro. i. de los Stromas. S. Ambroſio de Obitu fratris, y S. Auguſtin. En el Sermon. 252. Porque vea el Catholico Lector cõ quãta deſuerguença cõtradizẽ eſta ſanctiſſima y antiquiſſima coſtũbre eſtos peruerſos hereges Sacramentarios de nueſtros tiempos. Fue Innocẽcio.iij. verdaderamente Innocente y ſancto: y en todo lo que el Pontificado ſe duro, ninguna coſa hizo, q̃ no fueſſe mucho de loar, y ſi alguno vuo tan inuidioſo de ſus coſas, que le hallaſſe alguna tacha, ſolo fue vn poquito de ambicion, y deſſeo de perpetuar ſu nõbre y familia. Cõ eſte fin edifico en Roma, vna torre, y llamola, Torre de Conti, porq̃ aſſi ſe llamauan los de ſu linage. Fue doctiſſimo en todo genero de letras, diuinas y humanas, y ſobre todo grãdiſſimo Iuriſta. Y aſsi ſe vee, en las Decretales que tenemos ſuyas: q̃ ſon las mas excelentes de todo el derecho Canonico, y llenas de grãdiſſima doctrina. Compuſo muchas coſas (q̃ las tenemos oy) en eſtremo eſtilo y ſantiſſima eloquencia. Eſcriuio del ſanctiſſimo Sacramẽto del altar. Del Baptiſmo, y de la infelicidad de la vida humana, y del menoſprecio del mũdo, y muchas Homilias, y ſermones ſingulariſſimos. De mas deſto hizo muchas obras pias y de grãdiſſima caridad y miſericordia. Eſpecialmẽte edifico el ſumptuoſiſſimo hoſpital de Santiſpiritus in Saxia, y dotole de grãdes rẽtas, para ſuſtẽtaciõ de los pobres enfermos, y llagados, niños huerfanos y expoſitos. Allende deſto, ordeno cierta limoſna ſecrera, para pobres vergõçoſos. Mãdo q̃ ningũ criado ſuyo recibieſſe preſente, ni dadiuas de nadie. Hizo en S. Pedro, la labor del Moſayco q̃ oy dura enel altar mayor. Dio a cada Igleſia de Roma, cierta cãtidad de plata, para calices. Reedifico la Igleſia de S. Sixto, q̃ eſtaua para caerſe, porq̃ ſupo q̃ murmurauã del por lo q̃ gaſtaua en la torre. Fue Innocẽcio felicíſſimo mas q̃ muchos de ſus anteceſſores: aſsi porq̃ vio vnidas, y en cõformidad las Igleſias Griega y Latina, y ſe le ſubjetaron todos los principes, q̃ cõ el tuuierõ alguna cõpetẽcia (como fuerõ los Emperadores, Philipo, y Othõ, y el rey Iuã de Inglaterra, y otros) como porq̃ en ſu tiẽpo ſe reformo eſtrañiſſimamẽte, el eſtado dela Igleſia vniuerſal, cõ muchas y muy principales religiones, q̃ ſe inſtituyeron, y el las vino a cõfirmar. De las quales, por ſer coſa de mi propoſito, dire aqui particularmẽte, lo q̃ cõuiẽga, para q̃ ſe ſepa, quãdo y como ſe augmẽto enel mũdo, eſta ſantiſſima forma y manera de viuir, de q̃ tanto y tã notable fructo ſe ha ſacado y ſaca cada dia la Igleſia Chriſtiana, para grandiſſima confuſion deſtos canes rabioſos Lutheranos, que

Niños 1000. tomaron la cruz para yr a Hieruſalem. Guerra entre Piſa y Genoua.

Obras de Innocencio.iij.

Año. 1216.

no ſiruen ſino de reprehender lo bueno, por authorizar ſu deſemboltura, y diabolica libertad (que la llaman ellos Chriſtiana) ſiendo ellos verdaderamente ſieruos de ſus apetitos.

Orden de Santo Domingo.

Las religiones pues, q̃ nueſtro ſancto Pontifice aprobo y confirmo, o alomenos ſe puſieron en perfection en ſu tiẽpo, fueron las que aqui pondre, preſuponiẽdo ante todas coſas, que la orden de la letra no prejudique a ninguna dellas enſu antiguedad. Porque de eſta yo no quiero ſer juez, y cada vna podra pretender ſu razon, ſin que yo le haga daño.

Primeramente la Religion del glorioſo padre ſancto Domingo, natural de Caleroga, en la dioceſi de Oſma. Su padre ſe llamo Felix (q̃ quiere dezir dichoſo) y con mucha razon pues tan bẽdito hijo merecio tener. Eſtando ſu madre preñada del, ſoño que paria vn perrillo, con vna hacha encendida en la boca, y q̃ cõ ella encẽdia todo el mũdo. Lo qual pronoſticauan, q̃ cõ ſu predicacion auia de illuſtrar la ſancta Igleſia. Aprẽdio las primeras letras en la ciudad de Palencia, adõde a la ſazõ auia la inſigne Vniuerſidad, q̃ ſe paſſo a Salamãca, y oy dia dura en Palencia la caſa dõde S. Domingo eſtudio. Siendo Canonigo en Oſma, determino de dexar el mundo. Y por reuelacion que tuuo de la Virgẽ ſacratiſsima nueſtra Señora, tomo conſigo algunos cõpañeros. Viſtioſe del habito q̃ oy vſan ſus frayles, y fueſe a predicar por el mundo. Lo qual el hazia con grandiſſimo heruor, y eficacia: porque en reprehender los vicios, era terrible. Fue conſtantiſsimo defenſor dela fe, y cõfundidor valeroſiſsimo delos hereges, como ſe vio en el negocio de Toloſa, que arriba dixe. Compuſo la regla y orden, que guardã ſus diſcipulos. Ha ſido increyble el fructo, q̃ deſta ſancta religiõ ha ſalido por los muchos ſantos y doctiſsimos varones, que ha produzido, de los quales los mas principales ſon. El diuino doctor ſancto Thomas de Aquino, ſant Vincẽte Ferrer, ſant Antonino Arçobiſpo de Florencia. Innocencio Quinto, y S. Pedro Martyr, y otros infinitos ſantos q̃ la Igleſia celebra. Y en nueſtros tiempos auemos viſto y conocido muchos, que con ſu doctrina han illuſtrado nueſtra nacion. Como fueron el doctiſsimo fray Franciſco de Victoria, fray Domingo de Soto, y fray Melchior Cano, fray Mancio, fary Pedro de Soto, y fray Iuan de la Peña, y fray Luys de Granada, y otros muchos. Ay enla Chriſtiandad oy dia mas de veynte prouincias: y ſin los muchos Monaſterios que de quarenta años a eſta parte ſe han fundado en las Indias Occidentales, hauia, oy ha cinquenta años, quatro mil y ciẽto y quarenta y tres conuentos. Y ſegun aueriguacion de Sabellico, auia veynte y ſeys mil y quatrociẽtos y mas frayles, y los mil y quinientos maeſtros en Theologia ſin los que viuen entre infieles, que ſe llamã los Peregrinos. Anduuo eſte glorioſo ſancto, caſi toda la Europa predicando, y vino a morir en Boloña, en el año del Señor de mil dozientos y veynte y tres. Canonizole Gregorio Nono, como veremos en ſu vida.

Cõuẽtos de S. Domingo. 4143. frayles. 16400

La ſegunda orden y religion que ſe fundo en eſte tiẽpo fue la del Seraphino padre Sant Franciſco, natural de Aſsiſio en Italia. El qual en ſu mocedad fue mercader. Siẽpre ſe moſtraua tan liberal para con los pobres, que quãto tenia gaſtaua cõ ellos. Haſta que vna vez, oyendo predicar aquellas palabras del ſancto Euangelio, que dizen. El que no renunciare todo lo q̃ poſſee, no podra ſer mi diſcipulo, determino dexar el mundo de todo punto, quedandoſe con ſola vna veſtidura ſimple, ceñida con vn cordel, y con los pies deſcalços, començo a predicar pobreza, y penitencia, con tãta aſpereza y auſteridad, que no ſe puede encarecer. En el ſexto año de ſu conuerſiõ, paſſo en Suria, con deſſeo de padecer martyrio por Chriſto. Fue tambien recebido del Soldã, y tãbien tratado, q̃ no pudo conſeguir el fin q̃ pretendia. Y porq̃ ſele eſtorno el predicar, dio la buelta para Italia. Entõces tomo cõſigo, muchos de los q̃ quiſieron ſeguir ſu voluntaria pobreza, y ordeno la regla que oy ſus frayles guardã. Dos años antes q̃ murieſſe, ſele aparecio en el monte Lauerna Ieſu Chriſto nueſtro Señor, en figura de Cherubin, e imprimiole los pies, y manos y coſtado, delas miſmas llagas que auia el recebido, por noſotros en la Cruz. Vierõſe algunas vezes, y comunicaronſe eſtos dos capitanes de Chriſto, Franciſco y Dominico, con grandes guſtos ſpirituales. Viuio Frãciſco tres, o quatro años mas que ſu grãde amigo Dominico. Quiſo eſte ſanto varõ, q̃ ſus frayles ſe llamaſſen Menores, por humildad. De tã baxos principios, vino luego ſu religiõ, al mas eſtraño crecimiẽto q̃ jamas ſe vio. Ay en la Chriſtiãdad ſeſenta prouincias, y conuentos ſin cuento. En tiẽpo de Sabellico, que auia quarenta años q̃ murio, dize el, que auia de ſeſenta mil frayles arriba. Deſpues aca ſe han hecho en Europa algunos monaſterios, y en las Indias

Orden de ſant Francisco.

Sãto Thomas de Aquino.

F. Franciſco de Victoria. Fray Domingo de Soto.

Prouincias de Franciſcos. Frayles.

muy

muy muchos. El General delos Franciſcos ſe offrecio de dar al Papa Pio. ij. treynta mil Frayles mancebos, para la cõquiſta dela tierra ſancta, y afirmo que los ſacaria, ſin q̃ el culto diuino recibieſſe detrimento. Son tres las reglas de S. Frãciſco, y cada vna mas aſpera, y en ellas entrã las Mõjas, q̃ llamamos de ſanta Clara. De todas hã ſalido infinitos hombres doctiſſimos, y muy ſantos q̃ no baſta nadie a contarlos. De todos no quiſe oluidar al ſanto varon Antonio de Padua, natural de Lisboa, y a los ſantos Bernardino de Sena, Buenauẽtura cardenal, Bernardo, Pedro, y Auito martyres, ſin los hombres doctos, q̃ nueſtra edad ha produzido, q̃ no tienen cuẽto. Como fueron, fray Alonſo del Caſtillo, fray Alonſo de Caſtro, fray Andres de Vega, y el doctiſſimo, F. Bernardino de Areualo. Cinco Pontifices toparemos deſta orden, y bien treynta y mas Cardenales, y de otros Prelados ſin cuẽto, y entre todos al dignifſimo fray Bernardo de Freſneda Obiſpo de Cuenca, a quiẽ yo dedique eſte mi trabajo. Pocos dias ha q̃ ha ſalido a luz vna Chronica coſtoſiſſima deſta ſanta religiõ cõpueſta por el muy docto y Religioſo Padre fray Marcos de Lisboa, y otros de ſu orden, a ella me remito en todas las particularidades q̃ deſta ordẽ ſe pudierã dezir. La tercera Orden en que eſta miſma coyuntura ſe puſo en la perfection q̃ oy eſta, fue la delos Frayles q̃ llamamos hermitaños de ſan Auguſtin. Su origẽ fue mucho mas antigua: por que el glorioſo padre Auguſtino, es auerigua do q̃ eſtuuo enel yermo, antes q̃ fueſſe Obiſpo de Bona: y q̃ de alli le traxeron al Obiſpado: dexãdo el ſu habito y regla a los hermitaños ſus cõpañeros. La qual duro en aquella forma q̃ S. Auguſtin la dexo (viuiendo ſiẽpre los de ſu habito, enlos deſiertos y lugares yermos) haſta Guillelmo Conde de Pictauia, acerca de los años del Señor. 1157. en tiẽpo de S. Bernardo, y por ſu cõſejo, ſe cõuirtio: y dexãdo el mũdo, tomo el habito de los hermitaños: y ellos por cõceſsion de los Põtifices Anaſtaſio. iij. y Hadriano. iiij. ſe vinieron a viuir a poblado. El primer Monaſterio q̃ ſe hizo dellos, fue el de Paris, y agora nueſtro Põtifice Innocẽcio, mudãdoles el nõbre (que ſe llamauã Guillelimitas) quiſo q̃ ſe llamaſsẽ Auguſtinos, o Auguſtinianos. Ha ſido grãdiſſimo el fructo, q̃ deſta ſanta Religiõ ha ſalido, de muchos hõbres doctiſsimos, y muy ſanctos, como fuerõ, Paulino Nolano, Paulo Oroſio, Alipio, Euodio martyr y Obiſpo Eutropio, y Poſidio, dicipulos del miſmo ſancto doctor. Hallanſe deſta orden quarẽta ſanctos canonizados, como ſon Euticio, Florẽcio, Iuã Romano, Hilaroto, Nicolas de Tolentino, Iuã Bueno, Martin obiſpo Vituricẽſe, y otros muchos hombres en eſta orden eminentiſsimos en letras y vida. Eſpecialmẽte, frav Thomas de Villanueua ſanto Arçobiſpo q̃ fue de Valẽcia, Egidio Romano, Syripando Cardenal, y el ſanto fray Iuan de Sahagũ, fray Laurencio de Villauicẽcio, Onuphrio Panuirio, fray Alonſo de la Vera Cruz, fray Alonſo de Orozco cenſor deſta Hiſtoria: y otros algunos q̃ viuẽ oy, y cõ ſu doctrina, y diuinos ſermones, illuſtran la Igleſia Chriſtiana. Entre los quales (porque ſeria coſa larga dezirlos todos) no dexare de hazer memoria, del doctiſsimo y grãde Orador fray Sebaſtian Toſcano, Predicador (q̃ oy es) en Portugal: cuya eloquẽcia yo eſtimo en tanto, q̃ no ſe, ſi ninguno de los de nueſtro tiẽpo le haze vẽtaja. Su loable conuerſaciõ correſpõde biẽ, al herviente ſpiritu con que predica la palabra de Dios. Otros muchos ſanctiſsimos varones, y doctores han ſalido deſta fertiliſsima plãta, y muchas ſantas Virgines, q̃ ſeria largo cõtarlas, quiẽ los quiſiere ver, lea vn copioſo catalogo dellos q̃ anda impreſſo del padre fray Hieronymo Roman, al qual ya otra vez me acuerdo auerme remitido en las coſas tocantes a eſta ſanta Orden. Baſta dezir q̃ debaxo della viuẽ mas de quarenta religiones, y que ſegun lo afirma Sabellico, el bienauenturado padre S. Frãciſco ſue profeſſo deſta religion. Ay en ella quarẽta prouincias, quinze Obſeruantes, y veynte y cinco Clauſtrales. Ay oy 1055. Conuentos de frayles, y trezientos de monjas. Hallãſe oy dia diez y ſeys mil frayles profeſſos. cuyo general es agora en el año de 1568. Chriſtophoro Patanino. No ha perdido nada de ſus quilates y valor, eſta ſanta Religiõ de los Auguſtinos, porque della en eſtos nueſtros infelices años aya ſalido, aquel hijo de perdiciõ, y miẽbro de Saranas, Martin Luthero, Saxon: como tampoco perdio ſu credito, la ſantiſsima congregacion, y Collegio de los Apoſtoles de Ieſu Chriſto, por auer ſido vno dellos, el traydor de Iudas. Porque ſi Luthero fue, qual adelante veremos, no tuno la culpa la religion que profeſſaua, ſino ſu diabolica ſoberuia, y ambicioſos penſamientos. La quarta Religion, que en el miſmo Pontificado de Innocencio, ſalio a luz, y ſe començo a propagar, y ſer conocida en el mundo,

Frãciſcos ſeẽta mil Reglas ẽ S Frãciſco ſon tres.

S. Antonio de Padua.
S. Bernardino.
S. Bonauẽtura.
Fray Alõſo del Caſtillo.
F. Alõſo de Caſtro
F. Andres de Vega.
F. Bernardino de Areualo.
F. Bernardo ẽ Freſneda Obiſpo ẽ Cuẽca.

Orden de S. Aug.

Guillelmo Cõde de Pictauia.

Fray Thomas ẽ Villanueua.
Egidio Romano.
Siripando Cardenal
F. Iuã de Sahagun.
F. Alonſo de Orozco.

F. Sebaſtian Toſcano.

Orden de los Carmelitas.

mundo, fue la de los Carmelitas. Los quales tomaron el nõbre del mõte Carmelo de Suria, adonde moraron antiquiſsimamente los dos ſantiſsimos Prophetas Helias, y Heliſeo.

Almerico Hermitaño.

Deſpues (a imitacion dellos) ſe fuerõ alli a viuir muchos Hermitaños, a los quales vn ſanto varon, llamado Almerico, por orden del Patriarcha de Antiochia, los junto, y les dio Regla y manera de viuir, en vna Igleſia q̃ en el meſmo monte eſtaua edificada, en hõra y nombre de la Virgen Maria nueſtra Señora de mõte Carmelo. Agora por abreuiar los llamamos del Carmen. Començarõ a ſer conocidos algun tanto, en tiẽpo de Alexandro iij. y deſpues (por comiſsion de nueſtro Pontifice Innocencio Tercero) les dio mas formal manera de viuir, Alberto Patriarcha de Hieruſalem: conformandoſe en algo con la Orden de Baſilio. Dioles vn habito todo de dos colores, porque dezian, que aſsi le auia traydo Heliſeo. Con lo qual començaron a creſcer en mucha reputacion, y juntamente creſcio cõtra ellos la inuidia, q̃ ſiempre ſuele andar tras las buenas obras, y començaron a ſer reprehendidos, de que el habito era muy loçano y fantaſtico, y por eſſo ſe le mudo Alberto, y de las dos colores que trayã en la capa, q̃ erã blanco y cañamonado, quiſo que la ſaya de en baxo, fueſſe de la vna, y la capa de la otra color. Ha auido tambiẽ en eſta como en las otras Ordenes, hõbres de grandiſsima erudicio y ſanctidad, como fuerõ Cirillo, Frãciſco, Martino, Gerardo, Guido, y otros ſemejantes, que ſeria prolixidad contarlos.

Alberto Patriarca de Hieruſalem.

Cirillo, Frãciſco, Martino, Gerardo, Guido, Carmelitas.

Ordẽ d' la Trinidad

La quinta Religion, q̃ por orden y authoridad del Papa Innocencio Tercero ſe fundo, fue la q̃ llamamos de la ſantiſsima Trinidad, cuyos primeros fundadores fueron Iuan de Mata, y Felix hermitaño. A los quales, viuiendo en el territorio Meldenſe, les fue reuelado, q̃ ſe fueſſen al Papa, y le pidieſſen Regla y manera de viuir: y q̃ la que les dieſſe, aquella guardaſſen. Y ni mas ni menos tuuo Innocẽcio reuelacion, que auian de venir a el con eſta demanda, eſtos dos ſantos. Y aſsi quando vinieron, les hizo grande y alegre acogimiẽto. Fue la venida deſtos ſantos Hermitaños, en el primero año del Pontificado de Innocencio Tercero el qual con acuerdo del Collegio de los Cardenales, celebro Miſſa ſolenne dia de Sãcta Ynes ſegũ q̃ ſe celebra en veynte y ocho de Enero. Y al tiempo q̃ en la Miſſa alçaua el ſantiſsimo Sacramento, vio vn Angel reſplandeciente, con las manos pueſtas en Cruz, en cada vna ſu captiuo, el vno Chriſtiano, y el otro Moro, como que trocaua el vno por el otro. Traya el Angel en los pechos vna cruz de dos colores, azul, y roxo. Acabada la Miſſa mando Innocencio llamar a los Hermitaños, y auiendoles hecho vna larga platica, exortandolos a la perſeuerãcia en la vida religioſa, viſtiolos de vn habito blanco con la cruz de los colores que el Angel la traya en los pechos. Dioles el nombre de la ſantiſsima Trinidad de Redempcion de captiuos, y por eſſo les dio el habito de tres colores. El blanco, que es principio de todas las colores, ſignifica el Padre, que es principio de todas las coſas, el azul, el zelo con q̃ el Hijo nos redimio, el roxo, el fuego y charidad del Spiritu ſanto. La capa de encima mudaron pocos años ha con authoridad de Pio iiij. pareſciẽdoles mas honeſto el buriel, o color bruno q̃ agora vſan. Edifico luego Innocencio vna Igleſia deſte nõbre en el monte Celſo. Y por auer ſido reuelada del Cielo eſta orden traen por letra. *Hic eſt Ordo approbatus non a ſanctis fabricatus ſed a ſolo ſummo Deo.* Y por eſto mãdo Innocencio q̃ las caſas y Monaſterios ſe llamaſſen de la Trinidad, como la ordẽ, y por eſſo deue ſer tenida en grandiſsima veneracio. Y por eſtar pueſta en eſta hiſtoria en el quinto lugar, no por eſſo es mi intẽcion quitarle ſu antiguedad, en reſpecto de las q̃ vã pueſtas primero. Ha hecho ſingular fructo en la Igleſia Chriſtiana, y ay en ella, y ha auido perſonas muy doctas, y de vida exẽplar, de los quales es vno, el padre Fray Iuan de Vega, ſu Prouincial, grandiſsimo predicador, y otros que por no ſaber yo ſus nõbres, no van aqui. La ſexta, y vltima Religiõ q̃ comẽço a tener nõbre y fama, en eſtos dias fue la delos Crucigeros, cuyo principio fue deſta manera. Aniaſe en eſta ſazon leuantado, vna pernicioſa heregia en Roma, cuyo Author fue Albino, y por eſſo ſe llamã ſus diſcipulos Albinẽſes. Los quales creſcieron tãto en numero, y en credito entre la gente vulgar, q̃ ſe yua inficionando eſtrañamẽte, la ciudad de Roma. Para remedio de lo qual, el Papa conuoco a muchos de los peregrinos, q̃ yuan, o venian, a la conquiſta de Hieruſalem, y dioles cargo, de que inquirieſſen, y caſtigaſſen eſtos hereges Albinenſes. Lo qual ellos hizieron con tanta diligencia, que en pocos dias, no dexaron ninguno. En agradeſcimiento de tan ſanta obra, el Papa les concedio muchos priuilegios, y exempciones, y les dio Regla, la qual

Iuan de Mata, y Felix.

Orden de los Crucigeros.

Albinenſes Hereges.

la qual fue luego confirmada en el Concilio Lateranenſe Maximo. Biẽ es verdad que los Religioſos deſta orden, la publican, y tienen por mas antigua. Y dizẽ q̃ el Papa Cleto diſcipulo de S. Pedro, ſe le apareſcio vn Angel cõ vna cruz en la mano, y le mando que edificaſſe vn hoſpital, para recoger en el a los peregrinos, q̃ vinieſſen alli en romeria: y que puſieſſe en el gente de ſeruicio para el regalo, y amparo de los Romeros. Y que eſtos Hoſpitaleros, les puſieſſe la ſeñal de la cruz en los pechos. Y dizen q̃ Cleto lo hizo, como el Angel ſe lo dixo. Deſpues (en tiẽpos del Emperador Iuliano Apoſtata) reformo aquel Hoſpital, y la ordẽ delos q̃ enel, y en otros ſemejãtes viuian, por toda la Chriſtiandad, Cyriaco Patriarcha de Hieruſalem: el qual ſegun algunos es el Iudio q̃ deſcubrio a ſanta Helena la Cruz de Ieſu Chriſto nueſtro Señor, q̃ deſpues ſe torno Chriſtiano. Por cuya muerte y martyrio, ceſſarõ por muchos años los Crucigeros, haſta q̃ S. Baſilio torno a reſuſcitar aquella Religion, y puſo a los Frayles vna cruz colorada con dos braços. Alexãdro. iij. les fauoreſcio mucho: y mas que ninguno Innocẽcio. iij. y deſpues Innocẽcio. v. y vltimamente. Pio. ij. les dio el habito azul, q̃ oy traẽ con la cruz, de dõde ſe llamarõ Crucigeros. Ha auido en eſta ordẽ, muchos hõbres ſeñalados, como ſon Cyriaco el ya nõbrado, Reynaldo, y Solicito martyres, Ventura Spoletano, Liberio hijo de vn Rey, y otros muchos. Dizen q̃ ay deſtos por el mũdo, haſta cinquẽta caſas. En Caſtilla, no ſe q̃ aya ninguna: he los viſto en Italia. Deſtas tan ſingulares plantas, es ineſtimable el fructo q̃ ſe ha ſacado, y ſe ſaca cada dia en la Igleſia Chriſtiana: y tẽgo para mi, q̃ ſino vuiera ſido por eſtas, y por otras ſemejantes (q̃ nueſtro Señor ha conſeruado en el mundo) q̃ tuuieramos oy la Religion de todo punto eſtragada, quanto fuera poſſible. No ſe con que deſuerguença, oſan eſtos canes rauioſos, morder vna tan ſancta inſtitucion, como es viuir en Religiõ. Si por ventura, entre frayles, y monjas ay algunos tales, que culpa tienẽ los buenos? Pues no ay coſa tan ſanta, que la malicia humana, no la pueda y ſepa deprauar: y vemos que las yeruas odoriferas y ſaludables, tocadas de alguna ſerpiente, ſe hazen ponçoñoſas? Callen pues eſtas lẽguas caninas, que por algũ ruyn frayle que aya, no tienen porque ſer reprehendidos los buenos, que ſon y han ſido infinitos: y eſperamos en nueſtro Señor, que los aura tales, de aqui adelante. En eſte feliciſſimo eſtado, con tanto augmẽto de Religion, dexo el excelente Pontifice Innocencio, en paz vniuerſal, la Igleſia Catholica: auiendo viſto en ſus dias lo que muchos de ſus anteceſſores deſſearon ver (y no fue tal ſu ventura) que la Igleſia Griega, ſe ſugetaſſe a la Latina: aunque (por nueſtros pecados) no duro mucho eſte bien, como lo veremos adelante. En ocho o nueue vezes hizo muchos Cardenales, pero de ſolos veynte y ſiete ay memoria, quatro Obiſpos, diez Presbyteros, y treze Diaconos.

Cyriaco Reynaldo Solicito, martyres.

CAPITVLO. 33. EN EL QVAL SE contiene la vida de Honorio. III. deſte nombre, Pontifice Romano.

183. Põ. Honorio iij. Romano.

VEgo que en Roma ſe ſupo la muerte del ſanto Pontifice Innocencio (que como vimos murio en Perosa) acudieron a la miſma ciudad, los Cardenales q̃ faltauan: y con priſſa (porque la diſpoſicion delos negocios anſi lo requeria) ſe metierõ en Cõclaui, a dar ſuceſſor al Põtifice muerto: y ſin mucha diſputa dentro de vn dia dieron ſus votos a Cencio Sabello, Canonigo reglar de S. Iuan de Letran, q̃ primero fue Cardenal de ſanta Lucia: y deſpues de S. Iuã y Paulo, el qual ſe llamo Honorio. iij. natural de Roma, hijo de Hymerico. En la election deſte Põtifice, primero q̃ en otra ninguna, hallo que ſe vſo, la loable coſtumbre, q̃ toda via dura, de encerrarſe los Cardenales en conclaui. Y porq̃ no ſe detengan mucho en la election por el peligro de las largas vacantes; vã les acortãdo cada dia el mantenimiento: lo qual ſe diſpuſo deſpues, mas particularmente, y lo tenemos en derecho. Eſtauan, quando Honorio comẽço ſu Pontificado las coſas del Imperio de Conſtãtinopla, muy alteradas, porque Pedro Altiſiodorẽſe (que como vimos, ſucedio en aquel Imperio, a Henrico ſu ſuegro) tenia grandes competencias, con Theodoro Laſcar, el yerno de Alexio, el q̃ ſaco los ojos a Iſacio ſu hermano. Theodoro eſtaua muy fortificado en Adrianopoli: y llamauaſe Emperador. Por lo qual el Emperador Pedro (como a hombre Latino de opinion) le fue neceſſario acudir al Papa Honorio por fauor. Y para eſto, (y tambien para recebir de mano del Pontifice, la corona de oro. Como la recebian los Emperadores deſte otro Imperio de Alemaña) paſſo Pedro en Italia: trayendo conſigo a ſolo ſu muger. Acerto a llegar caſi a tiempo,

C. Vbi periculũ de electio. li. 6

que Honorio acabaua de ſer elegido en Pero ſa, y ſabiendo q̃ no podia tardar en venir a Roma, acordo eſperarle en ella. Lo qual fue cauſa tambien, de que el Papa ſe deſpachaſſe mas ayna, por no le hazer eſperar mucho. Lo mas preſto que pudo partio para Roma, y fue en ella recebido con gran ſolenidad, y dentro de pocos dias, celebro ſolennemente la coronaciõ de Pedro, y dela Emperatriz ſu muger, en ſant Laurencio extra muros.

Pedro Alfiſo de rẽ ſe corona do por Honorio

Era grãdiſsimo el mouimiento, q̃ por toda la Chriſtiandad ſe auia hecho, por la jornada de Hieruſalẽ, por el Decreto del Concilio, y por la buena diligencia del Papa Innocencio. Y porque ya los mas delos Principes q̃ arriba nõbre eſtauan pueſtos a punto, para partirſe, Honorio cometio ſus vezes para en eſta jornada, al Cardenal Ioannes de Coluña, Obiſpo Portuenſe. El qual, dentro de nueue dias deſpues de la coronacion del Emperador Pedro, ſe partio de Roma cõ el, y cõ la Emperatriz, para Brindiſi, puerto de Pulla, para dõde eſtaua determinado q̃ ſe fueſſen a jũtar y embarcar todos los Cruzados. Embarcoſe el Emperador alli, en las galeras de Venecia, y tiro la via de Dyrrachio puerto de Albania, donde Theodoro Laſcar ſu enemigo ſe hauia hecho fuerte, y embio parte de las galeras, cõel Legado, y con ſu muger la Emperatriz, a Cõſtantinopla. Quiſo Pedro conquiſtar a Dyrrachio, para los Venecianos, q̃ les venia muy a cuento aq̃l puerto, para la ſeguridad del mar Hadriatico. Lo qual le coſto la vida, por que Laſcar (por engañarle) aſſento con el cierta tregua, y con cõfiança della, el Emperador ſe metio por Theſſalia, y Macedonia, caſi ſolo, y en las montañas de Theſſalia (q̃ ſe llamarõ antiguamente, Tẽpe, por ſu freſcura) fue preſo, y lleuado a poder de ſu enemigo. El qual (ſegũ algunos dizẽ) le combido a comer, y le hizo matar ſobre meſa. Tenia la gouernaciõ de Conſtantinopla por el, Teupulo Veneciano, el qual hizo luego tregua cõ Theodoro, por cinco años, en nõbre de Roberto, hijo de Pedro, q̃ quien por muerte de ſu padre, vino el Imperio. Eſte Roberto, boluio a Conſtãtinopla, de ayna poco, y fue en ella recebido pacificamẽte, y ſuccediendole vn caſo eſtraño (q̃ me pareſcio ponerle aqui) ſe vuo de tornar a Italia. Lo q̃ le acõteſcio, fue, q̃ auiendo ſe el enamorado de vna muy hermoſa donzella hija de cierta viuda honrada deſpoſada primero con vn mancebo de ſu eſtado della, Roberto la pidio a la madre, para caſarſe cõ ella. Lo qual ella hizo de buena gana, pareciendole, q̃ no era de perder tal ocaſiõ como ſe le offreſcia, de hazer a ſu hija grã ſeñora, q̃ tal es el deſſeo de las madres. No pudo ſuffrir eſta injuria el generoſo mancebo, eſpoſo de la ſeñora, y para vengarla, aguardo ſu tiẽpo. Y quando Roberto no eſtaua en ſu caſa, entro el en palacio, y aposento de la Emperatriz, y a ella cortole luego las narizes, y a la madre q̃ tenia todada culpa, dio con ella por vnas vẽtanas en la mar, adõde ſe ahogo. Hecho eſto, ſalioſe dela ciudad, ſin poder ſer auido. Eſta deſgracia dizen algunos q̃ hizo boluer a Roberto a Roma: pero no deuio de ſer eſta la cauſa principal deſu venida. Murio deſpues en Achaya, y dexo el Imperio a Balduino ſu hijo, niño, del qual veremos adelãte lo q̃ ſucedio. En eſte medio tiẽpo, ya eſtauã pueſtos en camino para Hieruſalem, muchos de los Cruzados, y principalmente, el Rey Andres de Vngria, q̃ acabaua a la ſazõ de apaziguar ſu reyno de la rebellion q̃ cõtra el auia mouido vn hermano ſuyo. Lo qual el hizo por vna eſtraña manera, q̃ no me pareſce q̃ ſe deue callar aqui, y fue q̃ eſtando los dos hermanos en campo, y a punto de darſe batalla, el Rey Andres (q̃ era el legitimo heredero del reyno) ſalio de ſu exercito y tiẽda, cõ ſu eſpada deſnuda en la mano, y lleno de cõfiãça de ſu juſticia, entro por el exercito de ſu hermano, diziẽdo a grãdes vozes. Quiero ver agora traydores, qual de voſotros, ſera oſado de poner las manos en ſu rey, y ſeñor? Las quales palabras fueron de tãta eficacia, q̃ ſin q̃ nadie le oſaſſe alçar el roſtro, llego a la tiẽda de ſu hermano, y le corto la cabeça, y cõ ella ſe torno a ſu cãpo, y todos le vinierõ a beſar la mano, y el los perdono, y los recibio en ſu gracia. En reconoſcimiento deſta tan milagroſa victoria, ſe puſo luego el Rey Andres en camino para la tierra ſanta, y cõ el los Duques de Auſtria, y Nurẽberga, y Gualtero, Camarero del Rey de Francia. Al Emperador Frederico, nũca le pudo mouer Honorio, cõ cartas ni cõ amoneſtaciones, a q̃ fueſſe, aũq̃ tenia hecho voto ſolẽne de hazerlo. Llegarõ los ya nombrados capitanes, vnos por tierra, y otros por mar, a Conſtãtinopla, adõde les eſtauã eſperãdo, el Legado Ioannes de Coluña, y el Rey Iuan de la Breña, de Hieruſalem. Y partiendo de alli todos juntos, con gã regozijo, y con proſpero tiempo tomarõ puerto en Acon, o Ptholemayda, que todo es vno, y auido ſu acuerdo, determinaron yr a poner cerco ſobre la

Eſtraño acaeciemiento.

Balduino Emperador Oriẽtal.

Andres Rey de Vngria. Notable exemplo.

Otra jornada a la tierra ſancta.

Ioãnes de Coluña Legado Apoſtolico.

Roberto, Emperador de Cõſtãtinopla

Cerco de Damiata.

bre la gran ciudad de Damiata en Egypto: la qual es la q̃ antiguamente se llamo Pelusio, y esta puesta en vna de las bocas del rio Nilo. La razõ principal q̃ a esto les mouio fue, por q̃ ya por varios acaescimientos q̃ auian sucedido entre los infieles, la ciudad santa de Hierusalem, estaua en poder del Soldan de Egypto, y parecioles, q̃ para hazerse la dexar el mejor medio era, hazerle la guerra en casa y començãdo por Damiata, era facil cosa tomar a Babylonia cabeça y assiento del reyno del Soldan, q̃ es el rio Nilo arriba, la q̃ los antiguos llamarõ Mẽphis, y oy se llama el Cayro. Hecho esto, se deshazia del todo el Imperio de los infieles en aquellas partes, adonde entonces ellos erã mas poderosos, q̃ en otra ninguna prouincia del mũdo Y cierto el desigño era bueno, si Dios fuera seruido de darles tan buena ventura, como consejo. Assentose el cerco sobre Damiata, en el mes de Mayo, del año de 1218. y passarõ en el rẽquẽtros, y cosas muy importãtes, q̃ yo no las cuẽto, por no me alargar mucho. En todas, o en las mas escaramuças, lleuauã los nuestros lo mejor, hasta q̃ se apoderaron de cierta parte de los arrauales, adonde hallaron muy rico despojo, y copia grande de mantenimiẽtos. Despues en medio del inuierno, por vna creciente del Nilo (aunq̃ pocas vezes suele crecer en aquel tiempo) recibieron los nuestros vn daño muy grande, en su Cãpo, y vieronse en tãta necessidad por auerse les mojado los bastimentos, que acudieron a pedir a Dios el remedio, con muchos ayunos y oraciones, q̃ el Legado mando hazer. Y plugo a nuestro Señor, que el rio se entro en su madre, y sin pensar los Christianos tal cosa, se leuanto el Soldan, de dõde les pudiera hazer harto daño, y les dexo los alojamientos llenos de prouision, y de muy ricos despojos. Lo qual sabido por Cordrio hijo del Soldã (que tenia en guarda la ciudad de Hierusalẽ) vino a tanta desesperaciõ de poderla conseruar, q̃ acordo salirse della, y puso por tierra los muros, y tẽto de hazer lo mesmo del santo Sepulchro, y del tẽplo, y dexolo de hazer, por ruegos, o segun algunos dizen, de temor de los Christianos, q̃ dentro viuiã. Con la huyda del Soldã, se apreto mucho el cerco de Damiata, aunque el año siguiente de diez y nueue, en el mes de Iunio, se vuiera de perder el negocio por vna temeridad de los Franceses, que salieron inconsideradamente a dar assalto a los alojamientos del enemigo, que se entretenia sin querer pelear. Cargarõ multitud de infieles, sobre los Frãceses, q̃ matarõ a Gualtero, y a otros dos hombres principales: y el rey Iuan de Breña, salio de la pelea cõ el rostro y las manos quemadas, de cierto fuego artificial, que los Turcos sembrarõ entre los Christianos. Era tan fuerte y bien proueyda la ciudad de Damiata, que (segun todos dizẽ) fuera imposible tomarla, sino sucedieta en ella, vna pestilencia tan terrible, que de mas de setenta mil personas q̃ en ella se encerraron, no se hallaron viuos de tres mil arriba, el dia q̃ los nuestros entraron. Fue cosa muy notable, que con auer muchos dias q̃ se morian dẽtro, nunca los nuestros lo sintierõ hasta que vn dia, ciertos soldados se llegaron a la puerta de la ciudad, y como no oyerõ ruydo, pusieron vna escala en el muro, y pocos a pocos, subieron muchos, y como no vieron gente, saltarõ dentro, y abriendo las puertas, entro todo el campo. Hallaron las calles, plaças, y casas, llenas de muertos, y las camas de enfermos, q̃ vnos se morian, y otros estauan para morir. Entrose la ciudad año y medio despues q̃ se puso el cerco. Y el Legado consagro la Mezquita mayor, en la Iglesia de nuestra Señora, y puso en ella Obispo. Salieronse luego de la ciudad, hasta que sintieron, q̃ estaua purgado el ayre della, de la pestilencia. Entraron despues en ella, en principio de Hebrero, y celebraron cõ grandissima solẽnidad, la fiesta de la Purificacion, adonde los dexaremos agora, hasta ver lo que aca en el Occidente sucedio. Auiase detenido en Alemaña, el Emperador Frederico, tres o quatro años, allanãdo algunos mouimiẽtos, y negocios de aquella prouincia, y el año adelante que fue el de mil y dozientos y veynte, de voluntad del Papa Honorio, passo en Italia, con intẽciõ de coronarse. Llegado a Roma, el Põtifice le hizo muy buen acogimiẽto, y fiesta en ella, y con toda la solennidad posible, le corono de su mano. Y el hizo el juramẽto ordinario de fidelidad, y torno de nueuo a renouar el voto, de yr personalmẽte al socorro de la tierra santa, con grandes offrecimientos, de q̃ haria todo seruicio y plazer al Põtifice. Lo qual todo el cumplio muy mal, como hombre soberuio, y desmandado, y de poca conciencia. No falta quiẽ diga, q̃ en esta coyuntura, murio la Emperatriz Constancia su madre, y q̃ con su muerte, se hizo Frederico desenfrenadamẽte libre, y amigo de su voluntad. Que hasta alli, ella le tenia la rẽda en muchas

Año. 1218.

Tomose Damiata.

Frederico coronado en Roma.

Honorio corono a Frederico.

Frederico hizo voto de socorrer en persona a la tierra santa.

Frederico começa a molestar la Yglesia.

chas coſas, como muger Chriſtianiſſima, y agradeſcida a los beneficios que de la Igleſia, ella y ſu marido y hijo, auian reſcebido. Como quiera que ello aya ſido, no fue bien ſalido deRoma Frederico,quando começo a moſtrar ſu mal animo, cõtra la Igleſia ocupando algunos lugares ſuyos della,en Toſcana,y enLombardia. Por dõde quiera q̃ paſſaua(viendolo el, y diſſimulandolo) hazian los ſuyos grandiſſimos inſultos,y deſafueros, de donde luego ſe hizo malquiſto, y aborreſcible en toda aq̃lla tierra. De alli dio la buelta para Napoles,y no contento, cõ vſurpar alla tãbien algunos lugares del Papa, comẽço a priuar Obiſpos, y proueer beneficios a ſu ſabor,publicando que a el perteneſcia la collacion dellos,en todas ſus tierras. Querella vieja de ſus paſſados los Hẽricos,y de Frederico ſu aguelo. Sẽtia todas eſtas coſas,el Papa Honorio eſtrañamente:y auiẽdole primero embiado muchos menſageros,y cartas, amoneſtandole ſe emendaſſe, como vio que no lo queria hazer,procedio contra el, haſta deſcomulgarle,aſſi por lo dicho, como porque ni cũplia,ni le paſſaua por penſamiẽto de cumplir el voto q̃ tantas vezes auia hecho,de yr a Hieruſalem, Sentia Frederico muy poco todos eſtos puntos,embargante, que Honorio agrauaua cada dia las cenſuras, y llego a priuarle de los reynos,por ſentencia, no por eſſo hizo en el fructo ninguno, la cura. Antes (haziẽdoſe ſordo a todo) perſeguia en ſus deſatinos,y con todo eſſo,temiendo que las cẽſuras no obraſſen en el,lo que en algunos de ſus paſſados, lo q̃ poco antes auiã obrado en Othon.iiij.(dexando en Napoles, y en Sicilia,el recaudo conueniente) ſe paſſo en Alemaña,ſin hazer caſo de abſoluerſe dellas.

Honorio excomulgo a Frederico.

Año. 1221.

El año ſiguiente de veynte y vno, eſtando las coſas de los Chriſtianos, en Damiata, en muy buenos terminos, y teniẽdo todos acordado, de ſalir a hazer guerra al Soldan, y de no parar,haſta ganarle el Cayro (por orden delDemonio,que nũca dexa de eſtoruar las buenas obras) ſe leuanto entre los capitanes nueſtros,tanta zizaña,como las vezes paſſadas,vimos q̃ vuo entre los Principes,y reyes, q̃ aq̃lla guerra paſſatõ. La qual fue cauſa,de q̃ en eſta jornada,ſe hizieſſe tã poco fructo, como en las otras. El principio de la diſſenſion, naſcio delRey Iuan dela Breña:el qual(pretẽdiendo q̃ en Damiata, y en todo lo q̃ mas ſe ganaſſe delosInfieles,nadie auia de tener parte,ſino el)començo a lleuarſe mal con el Legado Ionnes de Coluña. Llegaron entre los dos,las paſſiones,a q̃ elRey ſefue del campo, con muchos q̃ le quiſierõ ſeguir,haſta Hieruſalẽ,aunq̃ deſpues ſe boluio. En boluiẽdo el, luego ſe aparejaron para entrar por Egypto, la via del Cayro. Y eſtando ya ſobre ella, en medio del Eſtio, como no ſabian la condiciõ delrio q̃ por aq̃l tiẽpo ſiẽpre acoſtumbra ſalir de madre,y anegar los lugares baxos,ellos alojaron en parte que quãdo el rio creció, ſe vuieran de perder,y vinierõ a terminos, que fue en manos delSoldã,pedirles las cõdiciones,y partido de paz,que le pareſcio. La qual ellos no pudieron rehuſar, por no morir ahogados,y vinierõ a concluyr tregua por ocho años, con q̃ los nueſtros reſtituyeſſen a Damiata, y todo lo mas q̃ teniã ganado en Egypto,que de vna parte a otra, ſe reſtituyeſſen los captiuos,y mas ſe les reſtituyeſſe alos nueſtros vn pedaço del madero de la Cruz, que el Soldã tenia. Y que fueſſen obligados a yrſe a ſus puertos de Tyro, y Acon,y que todo lo demas, ſe quedaſſe en los meſmos terminos,en que eſtaua, quando ſe puſo el cerco ſobre Damiata. Lo qual todo ſe hizo anſi a la letra, y el Soldan ayudo a los nueſtros a ſalir de aquel peligro,haſta ponerlos en Damiata. La qual ſe reſtituyo al ſegũdo año que fue conquiſtada, y los Chriſtianos ſe boluieron cada vno a ſu caſa, bien triſtes y affrentados. Echando la culpa deſte mal ſuceſſo,al Emperador Frederico,q̃ tã deſcuydadamente ſe auia eſtado quedo,ſin querer ſocorrerlos, como deuiera,y tãtas vezes auia prometido. Eſte fin vano,y ſin fructo ninguno, vuo aquel inſigne apparato, que por la buena diligẽcia de los Sũmos Põtifices, Innocẽcio.iij. y Honorio,y por el ſantiſsimo Decreto delConcilio Lateranẽſe,ſe auia jũtado, q̃ pareſce q̃ no queria nueſtro Señor, en eſte negocio (por nueſtros pecados) q̃ ſe hizieſſe coſa importãte. En eſtos dias,dizẽ todos, q̃ comẽçaron a ſer conoſcidos por fama, los Tartaros gente dela Scythia,de cuyas hazañas,y delos daños que dellos la Chriſtiãdad ha reſcebido veremos adelãte lo q̃ cõuẽga. Venidos a ſus caſas los Cruzados, y deshecha la jornada de Damiata,conſiderãdo el Rey Iuan de la Breña, las pocas fuerças q̃ le quedauã, acordo venirſe a Italia,entretãto q̃ la tregua duraua. Vino a Roma en el año de 1222. y fue bien reſcebido,y honrado delPapa Honorio. Quando el llego a Roma,eſtaua Frederico en Alemaña, en Dieta,haziẽdo jurar Rey de Romanos a Hẽrico

Treçua contra los Infieles.

Damiata cobrada por los Infieles.

Tartaros.

Diſſenſiones entre los cruzados.

Año. 1222.

rico su hijo mayor. En la mesma coyuntura, se le murio la muger a Frederico: y cõsiderãdo el Rey Iuan de Breña, que para que sus negocios vuiessen buen fin, conuenia cõcordar las diffensiones que auia entre el Papa, y el Emperador, començó luego a entẽder en el negocio. Tuuo tã buena mano que los vino a concertar: y de este concierto resulto, q̃ el Emperador rezien viudo casasse con vna hija de Iuan de Breña, y que recibiesse en dote y titulo, el reyno de Hierusalem. Y como quiera que Frederico era Rey de Napoles y Sicilia, de alli quedo la costumbre, q̃ todos los q̃ despues aca, han sido y son Reyes de Napoles, o de Sicilia, se intitulã de Hierusalẽ. Absoluio entonces Honorio al Emperador, y el torno de nueuo a jurar la fidelidad, y a votar la obediẽcia, la jornada de Hierusalem, y prometio q̃ luego que fuesse hecho el casamiẽto, restituyria todo lo que pareciesse, tener vsurpado dela Iglesia: y satisfaria, a voluntad del Põtifice, todos los demas agrauios, y desafficros q̃ vuiesse hecho. Despues de lo qual el Rey embio por su hija, y el Emperador y ella vinieron a Roma, y el Papa les dio de su mano las bendiciones, con la pompa, y fiesta que a tan grãdes principes conuenia. Con lo qual Frederico se partio con su muger, para Napoles, y el Rey vino a Francia, cõ intenciõ de cobrar del sancto Rey Luys de Francia, ciẽto y ochẽta mil libras de plata, que el Rey Philippo su padre auia dexado en su testamẽto, para la conquista de la tierra sancta. En llegando al buen Rey luego se le dio el dinero, sin faltar nada. Y porque el Rey Iuã tenia hecho voto de visitar la Iglesia, y cuerpo sancto del glorioso Apostol Sanctiago en Compostella, vinose de alli a Castilla, cõ intenciõ de cumplir el voto, y de camino, porque estaua viudo, caso con Berengaria hija del rey don Alonso noueno de Leõ. En tãto el Emperador Frederico se estaua en sus prouincias de Pulla y Calabria, tan descuydado de aparejarse, para cũplir sus votos, y tan desauenido con el Papa como antes, y cada dia se vsurpaua la jurisdiction espiritual, y las tierras y rentas Ecclesiasticas, sin ningun respecto, ni temor de Dios. Por lo qual, Honorio cada hora le tornaua a importunar, q̃ cumpliesse el voto, y no se entremetiesse, en lo que no podia hazer con buena conciencia. Y no lo queriendo el hazer, vuo de tornarle a descomulgar. Para no hazer lo vno ni lo otro, ponia Frederico por escusa, que las ciudades de Lombardia no le obedeciã. Y en la verdad, en esto no mẽtia, porq̃ por andar el rebelde, contra la Iglesia, le negauan muchas ciudades la obediencia. En estas quexas de vna parte a otra, se estuuieron los negocios suspensos, por todo lo que nuestro Pontifice Honorio viuio, que fueró otros tres años. En los quales el se vuo como mũy excelente prelado, y las cosas de Asia, con la tregua estuuieron en sossiego, y en Italia no vuo cosa notable, que podamos contarla, mas de que el Emperador siempre se estuuo en su contumacia, y haziẽdo infinitos desafueros, en sus tierras, y fuera dellas, a toda Italia. En Roma se viuia con toda quietud, porq̃ los Romanos, ya no trataũ de hazer Senadores, como antiguamente lo procuraron. Solamente hazian vno o dos, o mas pero reconoscian siempre al Papa, la superioridad, en lo temporal, y espiritual, sin resistencia ni desabrimiento ninguno. Fue Honorio. iij. hombre muy docto, y gran Iurista como lo muestran algunas Epistolas suyas decretales que las tenemos entre las otras, las quales todas el copilo, cõ mucha diligẽcia, y las dispuso por titulos. Restauro a sus expẽsas la Iglesia de S. Laurencio extra muros, vna de las siete principales de Roma. Lo mesmo hizo del Oratorio, o capilla que llaman, Sancta Sanctorum, en S. Iuã de Letrã, y la Iglesia de sancta Viuiana. Labro en Roma, vnas muy sumptuosas casas, y el Cymborio de san Pedro. Despues de lo qual, auiendo gouernado sanctissimamente, la Iglesia de Dios diez años y medio, passo desta vida para la eterna en el año del Señor de mil y doziẽtos, y veynte y siete, a diez y ocho dias del mes de Março. Su cuerpo fue sepultado, en sancta Maria la Mayor, jũto al altar del sancto Pesebre. Dizen algunos que Honorio confirmo, y aprobo las Reglas y Ordenes de los sanctos Confessores. Dominico, y Francisco: y lo mas cierto es, que Honorio confirmo la regla de santo Domingo en el primer año de su Pontificado, y la de S. Francisco en el sexto, remitome en esto a los Chronicos de las mismas ordenes. Florecian en este tiempo dos sanctissimas mugeres, sancta Clara Virgen de Assisio, Monja de la orden de S. Francisco, y sancta Isabel, viuda, muger q̃ auia sido de Lãtzgraue de Thuringia. Dio tãbien en este tiempo la Cruzada, y grandes priuilegios, nuestro Papa Honorio a los caualleros de la Religiõ de nuestra Señora, que se llaman Theutonicos, porque hiziessen guerra cõtra los Prute-

Paz entre Honorio y Frederico.

Porq̃ los Reyes de Napoles se intitulan de Hierusalem.

Sã Luys Rey de Francia.

Iuan de Breña casa cõ hija del rey don Alõso 9

Nuevas passiones entre Frederico y Honorio

Obras de Honorio

Año. 1227.

nos,gente barbara,y que toda via eſtaua en ſu infidelidad,en los cõfines de Polonia.Duroles eſta guerra muchos años: y adelante veremos quando ſe acabaron de vencer, y conuertir a nueſtra ſancta Religion, eſtos Prutenos.Ordeno Honorio quatro Obiſpos Cardenales,cinco Presbyteros y quatro Diaconos en tres vezes.

CAPITVLO. 34. EN EL QVAL SE pone la vida de Gregorio.IX.deſte nombre, Pontifice Romano.

184.Põ. Frecenſenos cada dia clariſsimos exemplos,y palpable demonſtracion,del particular cuydado que nueſtro Dios ha tenido,y tiene y tendra de conſeruar eſta Igleſia.Y no parece ſino que de induſtria,ſiempre q̃ enel mundo ha gouernado algun Emperador brauo, deſalmado,ha tenido nueſtro Señor guardado para reſiſtirle,algun Põtifice,tan ſancto y valeroſo,quanto el Emperador era cruel y ſoberuio.Y ſino ſe ha viſto bien arriba,en Alexandro Tercero,y en otros ſemejantes, alomenos agora exemplo tenemos muy claro, entre manos,con q̃ lo probar,y adelãte tampoco nos faltaran hartos.Viniendo pues a lo q̃ haze al caſo digo q̃ muerto, como vimos, en Roma,el Papa Honorio Tercero, con la meſma diligẽcia que ſe auia tenido en la vltima election, los Cardenales ſe entraron en Conclaui,y ſin contradicion ninguna: dierõ ſus votos,al Cardenal deHoſtia,Flogonio de Conti,natural de Anagnia,y ſobrino del ſancto Pontifice Innocencio Tercero. El qual aceptada ſu election,tomo por nõbre,Gregorio,y es el Noueno de los que deſte nombre ſe han llamado.Era tan ordinario en los Põtifices,el cuydado de cobrar la tierra ſancta, que la primera coſa en que ſe ocupauan, era dar prieſſa,y conuocar gentes,para la cõquiſta della.El Emperador Frederico rehuſaua toda via la carrera:aunque el nueuo Pontifice Gregorio,no ceſſaua cada dia,de amoneſtarle con cartas,y embaxadas, que acabaſſe ya de cumplir,el voto q̃ tantas vezes auia repetido:exortandole,a que ſalieſſe delas cenſuras en queHonorio ſu predeceſſor le dexo pueſto:y proteſtando,q̃ no le abſolueria dellas,mientras el no ſe emendaſſe de ſus yerros:y cumplieſſe de ſu parte,lo q̃ era obligado.Tanta fue la prieſſa,q̃ le dio, q̃ al fin Frederico vuo de prometer de nueuo,que yria, y comenco luego de aparejarſe, aunque perezoſamẽte,y de mala gana.Auiãſe en aquellos dias,en Alemaña,juntado los principes, y prelados della,en vnas Cortes que Henrico el Rey de Romanos,hijo del Emperador junto:ſolo a fin de tomar la ſeñal dela Cruz, para eſta ſancta jornada.Todos prometieron de hazerlo:y ſeñaloſe cierto dia,para el qual ſe auian de hallar en Brindiſi. Y ſabido que Frederico tambien ſe aparejaua dioſele auiſo,que ſe vinieſſe a juntar alli con ellos.Luego en apuntando el Verano, començaron a llegar gentes,de diuerſas partes al puerto de Brindiſi:todos con intencion,de no ſe partir haſta q̃ el Emperador llegaſſe.Pero el ſe daua tanto vagar,aunq̃ cada dia le dauã prieſſa, Gregoio y otros principes,que primero entraron los grandes calores del Eſtio,q̃ ſe mouieſſe el de Sicilia:ſiguiendo ſiempre, ciertas indiſpoſiciones,las quales, el no tenia en el cuerpo,ſino en la ruyn volũtad que tenia, de ſalir de pecado.Tanto al fin,les hizo eſperar que los Tudeſcos(que no ſon acoſtũbrados a tan exceſsiuos calores,como en Pulla ſuele hazer)adoleſcieron caſi todos,y dellos ſe murieron muy muchos.Principalmente,faltarõ perſonas ſeñaladas,y entre ellas el Lantzgraue de Thuringia,principe muy poderoſo y rico.Cuya muerte,luego que vino a noticia de Frederico,acodiciãdoſe a muchas y muy ricas joyas,que auia dexado, vino ya a Brindiſi,quando menos pẽſauan,y creyẽdo todos que venia para lo que le eſperauan, recogio toda la hazienda,y riquezas de Lantzgraue, y boluioſe con ellas a Sicilia. Verdad es,que luego embio a dezir a los Cruzados de Brindiſi,que partieſſen la via de Suria,que luego yua tras ellos. Lo qual ſe hizo anſi, y todos partieron con buẽ viento, y Frederico ni mas ni menos.Pero al mejor tiẽpo,dio el la buelta para ſu tierra, fingiẽdo que fortuna le auia hecho boluer. De lo qual, todo el mundo quedo marauillado, y el Papa Gregorio renouo las cẽſuras contra el, proteſtando de no le abſoluer dellas, haſta tanto, que realmẽte paſſaſſe en perſona, en Suria, y hizieſſe muy de veras,la guerra contra los infieles.

Gregorio 9 de Anagnia.

Otra jornada para la tierra ſancta.

Engañoſa jornada de Frederico.

En eſta coyuntura, llego el Rey Iuan de Breña,con ſu muger Berẽgaria, o como acadezimos, doña Berẽguela. Y el Papa (ſabiẽdo quan buẽ capitan era)le hizo ſu caudillo,y Gouernador de toda la Romaña y del Exarchado,cõ titulo de Duque de Rauena,y no acerto poco en ello, porq̃ deſpues le vuo biẽ meneſter:losCruzados q̃ partierõ delãte del

Iuan de Breña capitã dela Igleſia en Italia.

del Emperador, quando llegarõ a Suria, y vieron q̃ Frederico no era llegado y despues supieron que se auia buelto a Italia, quedaron todos muy espãtados de tan grãde maldad. Y como solos eran pocos, para emprender cosa que importasse, vieronse perdidos, y cierto corrian gran peligro, sino acaesciera a morir Cardirio hijo del Soldan. Por cuya muerte, los Turcos holgaron de alargar la tregua, otros dos años, y assi pudierõ estar en la tierra los nuestros seguramẽte. Ya el año siguiẽte, que fue el de nuestra redempciõ, de mil y dozientos y veynte y ocho, cansado y molido Frederico de tantas importunidades, y cõfuso de ver, q̃ por todo el mundo, no se trataua de otra cosa, sino de su detestable porfia, determino passar en Oriente, y con buen tiempo, fue a tomar puerto en Ptolemayda. Antes que alla llegasse, reparo en Chypre, y de alli, despacho vn criado gran priuado suyo, para que tratasse con el Soldan, de algun medio de paz, qualquiera q̃ fuesse, a fin de no trabajar en hazer guerra. No se mouio de Chypre, hasta que supo q̃ ya estaua capitulada la paz. De manera, que quando llego al puerto, y quando todos pensauan q̃ auia de hazer muy de veras la guerra, dissimulãdo la paz q̃ traya hecha, harto vergonçosa e infame, pidio tregua al Soldan, para tratar de paz. Y juntamẽte embio al Papa Gregorio, sus Embaxadores, pidiendole, que pues ya el auia cumplido el voto, y estaua en Suria, le absoluiesse de las censuras. Mas el Pontifice, informado de que auiẽdo votado de hazer guerra, el no trataua sino de paz, ignominiosa y vilmente, y tambien porque acá en Italia, por su mandado del Emperador, Raynaldo Duque de Spoleto, tenia en Vmbria, ocupadas ciertas tierras de la Iglesia, y traya guerra cõ el Rey Iuan, nunca ni por pensamiento, le quiso absoluer. Y con mucha razõn, diziẽdo siempre que quando vuiesse cũplido, lo q̃ deuia, entõces pidiesse la absolucion, y nunantes. Y no solamẽte no quiso el Papa absoluerle, mas aun escriuio a los caualleros Theutonicos, Templarios, y del Hospital de S. Iuan, que no le acudiessen ni siruiessen, sino que le euitassen como a descomulgado, y Scismatico, y enemigo comun de la Republica Christiana. Y junto con esto (porque las tierras de la Iglesia corrian peligro muy grande) saliose el Pontifice Gregorio, de Roma, por fauorecer mas comodamente a su Capitan el Rey Iuã. Desta vez, dizẽ que canonizo en Perosa, el santo Confessor Francisco. No obstante toda esta contradiction del Pontifice, y las amenazas que de todas las partes se le hazian prosiguio Frederico en concordarse con el Soldan y de algunas demandas y respuestas fingidas, vinieron a publicarse las condiciones de la paz, desta manera. Que el Soldan entregasse libremente, la sancta ciudad de Hierusalem, con todo su territorio, saluo el sancto Sepulchro, y que de lo demas del Reyno, se quedassen con el Soldan, ciertas fuerças y castillos, los mas importãtes de todo el, y se guardasse tregua por diez años. Con este concierto, partio Frederico de Acon, y con el todos sus caualleros y Maestres de las religiones. Entro cõ gran triumpho (como si viniera hecho algo) en la sancta ciudad, y cõ anto solenne, tomo la possession della, dia señalado de Pasqua de Resurrection, del año de veynte y nueue. Y para mayor firmeza, hizo al Patriarca que le coronasse: y luego con grã hinchazon muy vano, embio sus embaxadores al Papa y por toda la Christiandad, haziendoles saber como ya (con el fauor de Dios) auia cobrado la tierra sancta: rogãdo al Papa q̃ pues auia tambiẽ cumplido su voto le absoluiesse de las censuras. De lo qual el Pontifice y todos los principes Christianos hizierõ la burla y escarnio, que tan vergonçosa paz merecia. Como quiera que estaua conocido, y era cosa clara, que el Soldan le auia frunzido por hinchirle la cabeça de viento, dãdole la verbal possession de Hierusalem y reseruãdo para si las fuerças: para que no viuiesse bien Frederico buelto las espaldas, quando ya el lo tuuiesse tornado a cobrar todo. Y assi no quiso Gregorio dar oydos a sus vanos blasones, ni absoluerle mayormente, que Raynaldo y otros Capitanes Imperiales, le hazian cruel guerra: y tenia harto que hazer, el Rey Iuan en defender la Vmbria y la Romaña, de la furia destos descomulgados. Para remedio desto, mando Gregorio al rey de Hierusalẽ, que fuesse a hazer guerra en las prouincias de Pulla, y Calabria, y embio con el, al Cardenal Ioannes de Coluña, para que hiziesse alas ciudades que negassen a Frederico la obediencia. Pandulpho camarero del Papa, con algunos Obispos, salio por la parte de Romaña. Fue de tanto effecto este apparato, que luego començaron a salirse de la obediencia del Emperador muchas ciudades. Lo qual, como vino a su noticia, y como de suyo el tenia gana de venirse de Suria, diose priessa a caminar

Año. 1228. Frederico ij. vuo en su poder a Hierusalem.

Gregorio 9. canonizo a san Francisco

Guerra entre Gregorio y Frederico.

nar, y en pocos dias deſembarco en Italia, y conuocando gentes de Alemaña, y de otras partes, con poco trabajo, recobro todo lo que los Capitanes del Papa le auiã quitado: y apoderoſe del patrimonio de S. Pedro. Al mejor tiempo, quando ſe penſaua, que auia de yr a poner cerco ſobre Roma, plugo a Dios tocarle por entonces el coraçon, y ſin que el Papa, ni nadie le acometieſſe con partido de paz, ſalio el a pedirla. Embio por ſus Embaxadores al Papa, con plenaria facultad, al maeſtro de la caualleria Theutonica, q̃ auia venido con el de Suria, y al Obiſpo de Micina. Entre otros partidos, con que ſe aſſento la paz, mãdaron que Frederico pagaſſe al Papa, ciento y veynte y cinco mil onças de oro, para en recompenſa de los gaſtos, que le auia hecho hazer en la guerra. Con eſto el vino humilde y con gran demoſtracion de penitẽcia, a los pies del Pontifice, y fue abſuelto de las cenſuras, y el Papa le abraço, y le dio paz en el roſtro, y en ſeñal de perpetua paz, y verdadera reconciliacion, le aſſento cõſigo a comer en vna meſa, coſa que haze pocas vezes el ſummo Pontifice. Con eſto quedarõ las coſas en toda paz y ſoſſiego, y aſsi durarõ por ſiete o ocho años, y el Emperador ſe boluio a Napoles, y el Papa ſe fue a Peroſa, porque alla era mucho meneſter ſu preſencia, para poner en orden, y apaziguar ciertos vandos, que alli auia. Los quales el remedio muy bien, haziendo grandes mercedes a todos, y remediando con gran charidad, las neceſſidades de los pobres. Y porq̃ la paz y quietud de aquella ciudad fueſſe mas firme, hizo venir alli, de aſſiento, toda ſu corte, y eſtuuo de aquella vez en Peroſa, poco menos de dos años.

Pazentre Gregorio y Frederico.

Entretanto que la paz duro, entre el Papa y el Emperador ſucedio en Conſtantinopla, la vacante de aquel Imperio, por muerte del Emperador Roberto. Y porq̃ Balduino ſu hijo (o ſegun otros dizẽ hermano) era muy niño, y aquella ciudad, y el Imperio teniã neceſſidad de vna perſona de valor, q̃ lo gouernaſſe, los grandes del embiaron al Papa vna ſolẽne embaxada, ſuplicãdole, les dieſſe a ſu capitan, el rey Iuan de Breña, para q̃ tuuieſſe en ſu tutela y amparo, al Emperador Balduyno. De lo qual el Papa holgo mucho, y para mayor firmeza y ſeguridad de las partes, ſe concerto deſpoſorio, entre Balduyno, y vna hija del meſmo Rey, y el fue a Conſtantinopla, y gouerno aquel Imperio, muy bien, por ſeys o ſiete años q̃ le duro la vida, y deſpues ſucedio lo que adelante veremos.

Iuan de Breña gouerno el Imperio de Conſtãtinopla

Eſtando nueſtro Põtifice Gregorio en Peroſa, entendiẽdo en pacificar aquella ciudad le ſucedierõ a el en Roma los negocios, tan al reues de lo q̃ tenia peſado, que tuuo harto que hazer, en allanar los grãdes tumultos y alteraciones, que en la ciudad cauſo Hannibal, vno de los Senadores, q̃ entonces ſe nõbrauan en Roma para el gouierno de la ciudad. El qual como hombre bullicioſo y malo, y aun hereje, ſintiendo mal de la Fe, ſe cõjuro con ciertos Sacerdotes: y comẽço a ſembrar algunos errores, y heregias, y a moſtrarſe al deſcubierto, enemigo del Papa, y de ſus coſas. Fue eſto a tiempo, que en Roma auia vna crudeliſſima peſtilencia, y aun el Tibre crecio tan eſtrañamente, q̃ vuiera de anegar gran parte de la ciudad. Por lo qual el Papa, ſin temer el peligro de la peſtilencia, embio delante al Cardenal Iuanes de Coluña, y luego partio el para Roma. Y mãdando prender al Hannibal, y a los que pudo auer a las manos de los ſedicioſos, procedio contra ellos, haſta aueriguar ſus delictos. Y conformando ſe con el tiempo, contentoſe cõ quitar el officio al Hannibal, y con que los herejes ſe retrataſſen de ſus errores. Y auiendo puesto en paz y ſoſſiego la ciudad, entendio luego en prouecr a la ſalud, y en buſcar remedios contra la peſtilencia. Haziendo limpiar y adereçar las Cloacas, o albañares antiguos, que ſe hizierõ para limpieza, y ornato de la ciudad. Hecho eſto ſalioſe de Roma, dexandola mas pacifica y ſana, q̃ antes, y fueſſe a Reate cõ ſu corte, dexando en el gouierno de la ciudad, al Senador Iuã de Poli. El qual, pocos dias deſpues, ſin authoridad de nadie mas de porque ſe le antojo, ſalio de Roma cõ mano armada publicando que yua contra Viterbo, y hiziera en ella grãdes daños, ſino ſe lo eſtoruaran quatro Cardenales, q̃ de parte del Papa Gregorio le requirieron ſe tornaſſe. Al fin lo vuo de hazer, y ni mas ni menos deſtruyera deſpues a Monte Fortunio, otro lugar alli cerca por mãdado del Emperador Frederico, ſino ſe lo eſtoruaran los meſmos Cardenales. En Reate Canonizo Gregorio, al glorioſo confeſſor ſancto Domingo, y en Spoleto, al bienauẽturado, ſancto Antonio de Padua, nueſtro Eſpañol, naſcido en Lisboa. De Spoleto ſe fue a ſu tierra, a la ciudad de Anagnia, adõde el nacio. Fortalecio aquel lugar, y otras algunas tierras de la Igleſia, q̃ barruntaua que auia de ſer meneſter. Porque Frederico cada dia

Iuan de Poli Senador.

Gregorio 9. canonizo a S. Domingo y a S. Antonio de Padua.

dia daua nuestras,del mal animo que tenia, y de lo q̃ despues hizo.Miẽtras el andaua en estos negocios,se declaro contra el,Iuan de Poli,el Senador, publicando que el pueblo Romano era libre, y que todos los pueblos de la comarca,le auian de pagar tributo. Por do qual Gregorio,aunque los Cardenales y amigos que con el andauan le ponian temores y le aconsejauan que no se pusiesse a peligro,no por esso dexo de boluerse a Roma pẽsando q̃ su presencia y authoridad bastaria,para reprimir la desuerguença y atreuimiento del Senador. Pero el estaua tã poderoso, que sirulo de muy poco la venida del Papa, y assi se vuo de boluer a Reate, harto descontento. Alli le vinierõ Embaxadores del Emperador Frederico:offreciendole de su parte fauor y ayuda contra los Romanos,y aun dizẽ algunos que vino alli el Emperador en persona,y que para mayor seguridad del Põtifice le offrecio de darle en Rehenes,a Encio,o Henrico hijo suyo bastardo,que a la sazõ era rey de Cerdeña. Pero este offrecimiẽto salio despues todo palabras, como solian ser las promessas de Frederico. Porque sin concluyr cosa ninguna,se partio para Alemaña, y aun fue fama que dexo mandado a las gẽtes que dexaua en Italia,que fauoreciessen a los Romanos,contra el Papa. Sintiose Gregorio desta burla,todo lo posible:aun que lo dissimulo muy bien por entonces. Y supose tambien valer con los Tudescos, que con dadiuas y ruegos los hizo venir a su seruicio, y con su ayuda vino a hazerse tan poderoso, que sus enemigos no se osaron mouer,y le vinieron luego a dar la obediencia.

Rebelliõ en Roma cõtra Gregorio.9.

Estando el Põtifice desta manera en Reate,vinieron a el Embaxadores del Soldan de Egypto,a pedirle paz,y amistad, con ciertas condiciones,harto auẽtajadas para la Christiandad,y tales que parecia, que se pudieran aceptar. Pero como quiera que ninguna paz que con infieles se haga, puede dexar de ser incierta,y de suyo ser vergonçosa,y no se deue admitir en ninguna manera se pudo acabar con el,que la aceptasse,antes hizo venir a si,muchos predicadores,y religiosos,de las nueuas religiones de sancto Domingo, y san Francisco,y embiolos con su bendicion, por toda la Christiandad a que predicassen la Cruzada,y mouiessen con sus sermones a los fieles Christianos,a que tomassen las armas, para tan sancta guerra. Ellos lo hizieron cõ tanta diligencia,que por su predicacion se

Otra jornada a Hierusalẽ

mouieron de nueuo,tantas gentes para esta jornada,quantas nunca antes se auian juntado. Y entretanto que se aparejaua lo necessario,canonizo Gregorio, alli en Reate, a la sancta viuda Isabel,muger que auia sido del Lantzgraue de Thuringia, y hija del Rey de Hungria. Otro año adelante,que seria el de mil y dozientos y treynta y dos,partieron para Hierusalem,el Rey Theobaldo de Nauarra, Alberico Marques de Montferrat,y el Marques de Bari,con harta gente. Y aunque entraron por tierra de Infieles haziendo marauillas,poco despues de llegados vino sobre ellos tanta multitud de Turcos,que por poco los mataran,sin dexar vno,y assi se vuieron de boluer perdidos. De lo qual el Papa Gregorio hizo grandissimo sentimiento: y tento de boluerse a Roma,solo a fin de hazer processiones y sacrificios, para applacar la yra de Dios,que deuia estar enojado contra los Christianos,pues en tantas vezes, no era seruido que se hiziesse fructo ninguno, con tan grandes apparatos,y gastos,como se hazian en aquella demanda. Pero las cosas de Roma estauan tan estragadas, y sus enemigos del Pontifice tan poderosos, que aunque quiso,no pudo entrar en Roma por entonces. En esta misma sazon,dio tambiẽ Gregorio,la cruzada cõtra los Prutenos,y con ella se juntaron tantas gentes,en fauor delos Caualleros Theutonicos, cuya era propiamente esta conquista,que de aquella vez,se quebranto muy mucho,la furia de aquellos barbaros,y se baptizaron luego muchos:y de ay a seys o siete años,por industria del Duque Othon de Brunzuich,se conuirtierõ todos, a nuestra sancta Religion.

Gregorio canonizo a sancta Isabel viuda. Año. 1232. Theobaldo rey de Nauarra. Alberico Marques de Montferrat.

Prutenos baptizados.

Auiase,en todo esto el Emperador Frederico,estado en Alemaña porque su hijo Hẽrico el Rey de Romanos, en su ausencia del mientras se ocupo en la jornada de Hierusalem,se auia hecho tan poderoso,que por poco no negaran a Frederico,la obediẽcia. De lo qual nascieron entre padre y hijo grãdes sospechas y quexas,que por entonces pararõ en que el Emperador embio a Henrico por su teniẽte,y Virrey,a lo de Napoles,y Sicilia y el se quedo toda via en Alemaña. El año adelãte,de mil y dozientos y treynta y cinco auiẽdo primero Frederico dado titulo y nõbre de rey,al Duq̃ de Austria,por dexar con esto las cosas de Alemaña seguras,junto vn muy grueso exercito, publicando que,yua contra Milan,y contra otras de las ciudades de la

Año. 1235.

Frederico passo a Italia, y hizo en ella cruel guerra.

dela liga antigua, que a titulo de que querian gozar dela paz de Constancia, estauan rebeldes, y no querian acudir de buena gana, con los tributos. Passaron en esta guerra muchas cosas, que por abreuiar las dexo. La summa dellas es, que Frederico se apodero de Verona con ayuda de vn caualiero, Tudesco de nacion, aunque nacido en Italia, que se dezia Ecelino de Romano, hombre crudelissimo, y muy malo, como lo veremos adelante. De alli se partio el Emperador, la via de Mantua (que era de las rebelladas) y tomo a Claro y a Marcaria dos lugares del Mantuano. Por assegurar mas a sus enemigos, estuuose holgando en Cremona, ocho o nueue meses: y fingiendo que yua sobre Mantua, reboluio con gran furia, sobre Vicencia. Entro en ella dia señalado de todos los Sanctos: y aunque se le auia dado a partido, executo en los moradores della, grãdes crueldades. Cõ la misma furia, fue sobre Padua, destruyendo quanto topaua. Y como no pudo tomar a Padua, que se le defendio, passo al Fryuli, y tento de tomar a Treuiso, y defendieronsela los Venecianos, cuya era. Lo qual todo, el hazia, en desgracia del Papa, que por muchas vezes, le auia embiado a rogar, y amonestar, que por amor de Dios, se acordasse, que era Christiano, y no tratasse tan rigurosamente, a sus vassallos. De lo qual, el hazia tan poco caso, que adrede, mãdaua hazer castigos crudelissimos en los vencidos. Al mejor tiempo q̃ andaua por el Fryuli, haziendo grandissimos daños, le vino nueua muy cierta, de que el Rey de Romanos Henrico su hijo, sele alçaua cõ los Reynos de Napoles y Sicilia, y hazia liga cõtra el, con las ciudades de Lombardia, a titulo de que no obedecia los mandamientos de la Iglesia. Dela qual, Frederico se temio estrañamente, y no teniẽdo otro remedio en esta vida, para valerse contra su hijo, que estaua muy poderoso, determino como dizen, meterse por las puertas de su enemigo, y acudir al Papa Gregorio. Que tal ha sido siempre, la practica delos malos Principes, quando estan muy poderosos, perseguir la Iglesia, y sus ministros, y pretender que todo lo temporal, y espiritual es suyo, y quãdo se veen en necessidad, acudir luego a la mesma Iglesia, por fauor y remedio, y hazerse con su intercession poderosos, para tener despues fuerças, para destruyrla. Assi lo hizo esta vez Frederico, porque luego embio sus Embaxadores al Põtifice Gregorio, aunq̃ sabia que le tenia enojado suplicandole, tuuiesse por bien, de proceder contra su hijo Henrico, como contra publico pecador, descomulgãdole por la inobediencia que contra el cometia, y que mandasse so graues penas a los Principes y ciudades, no le fauoreciessen. El Papa Gregorio, q̃ tenia gana de vencer la malicia de Frederico con alguna buena obra, y tambien pareciendole mal, el atreuimiento de Henrico, holgo de hazer lo q̃ se le pedia. Y luego despacho sus breues, mãdando a todos los principes, y ciudades, no acudiessen a Henrico, ni tomassen las armas por el, contra su padre. Obraron tanto estas amenazas del Pontifice, que todos se estuuieron quedos, y Henrico se quedo solo, y sin fuerças, de tal manera, q̃ Frederico tuuo buena maña, en auerle a sus manos y le puso en vna fortaleza, adonde segun fama el le hizo matar, con ponçoña, o el se murio de su enfermedad. Dexo vn hijo q̃ se llamo Corradino, que despues, como veremos, reboluio hartas vezes el mundo. El Emperador, por entonces, a ruego del Papa de quien tan buena obra acabaua de recebir, dexo la guerra de Lombardia, aunque las cosas quedauan harto alteradas, y dio la buelta para Alemaña, y alli hizo guerra contra el Duque o Rey de Austria, y contra otros Principes, q̃ supo que auian dado fauor a su hijo, contra el. Hizo nombrar, y coronar por su successor y rey de Romanos, Conrado su hijo, auido en Yole hija del Rey Iuan de Breña, que ya era muerta, y casose tercera vez, con hijo del Rey de Hungria auida primero, del Papa dispensacion enel matrimonio, porq̃ eran muy parientes, y confirmacion de la electiõ, y coronacion de Conrado. Lo qual todo, Gregorio le concedio, aunq̃ de mala gana, porque supo que tenia intencion de boluer a la guerra de Lõbardia, como de hecho era verdad. Y para poder mejor proueerse para ella, quiso entrarse en Roma. Y porque vn cierto ciudadano de la familia de los Frejapanes, sobornado por el Emperador, estaua muy poderoso, no pudo por entonces, hazerlo seguramẽte, y assi se vuo de quedar en Viterbo.

Ecelino Romano

Henrico Rey de Romanos se rebelo contra Frederico su padre.

Corradino hijo de Henrico Rey de Romanos

Conrado hijo de Frederico 2. Rey de Romanos.

Venido el verano del año del Señor, de mil y dozientos y treynta ocho partio Frederico de Alemaña, con el mayor poder que nunca auia jamas jurado, lleuando consigo vna compañia de moros, q̃ los hizo venir de Africa, solo porque sabia que harian sin temor de censuras, la guerra contra la Iglesia. Entro por Italia, con tanta furia, que por do quie-

Año. 1238. Frederico hizo de nueuo guerra cruel a Italia.

Frederico traxo Moros de Africa en su fauor.

quiera que passaua,dexaua la tierra destruyda.Saliole luego a recebir su grande amigo Excelino de Romano,y por su industria y engaño,vuo en su poder la ciudad de Padua. Y auiendo prometido de aliuiarla los tributos, y tener en libertad,pusola en mayor seruidũbre,que jamas auia tenido.Luego que el Papa Gregorio supo su venida embiole por su Legado,a Gregorio Montelongo,Protonotario Apostolico, rogandole, por amor de Dios,templasse su yra,para con las ciudades que le auian deseruido:y que ya que les hazia guerra,que la hiziesse con mas blandura, echando de si a los Moros,q̃ con tanta crueldad executauan la victoria.Y que se acordasse,de los muchos beneficios,que de los Pontifices sus predecessores,y de la Iglesia Romana auia recebido:y principalmẽte,tuuiesse respecto a la buena obra,que poco antes se le auia hecho,fauoreciendole,y librandole del peligro,en que su proprio hijo le tenia puesto:y al amor grande con que se le auia concedido la dispensacion,para su matrimonio y la confirmacion,del titulo y nombre de Rey de Romanos yHierusalem,que se le auia dado para Conrado su hijo.Y que si las ciudades deLombardia,o la Iglesia,le auian deseruido en algo,que pusiesse a parte las armas,y se le satisfaria cumplidamente.A esta tan benigna,embaxada,dio el Emperador tan fria y ruyn respuesta,q̃ vuo el Papa de embiarle vna y muchas vezes,Cardenales, y personas graues,para conuencer su obstinacion. Los quales hizieron en el poco o ningun fructo: antes entendieron que no tenia gana de vengarse,de las ciudades enemigas,como del Papa.De tal manera,que antes q̃ los Cardenales boluiessen a Viterbo,auia el ya destruydo toda la comarca de Bresa. Boluiendo sobre Milan,se topo con el exercito de los enemigos,junto a Cortenoua,donde se trauo vna braua pelea.De la qual,aunque cõ harta difficultad,Frederico salio vencedor,y vuo en su poder el Carrocio de la liga,q̃ era vna cierta manera de carro,donde yua el estandarte, y alli era el tribunal y pretorio, adonde todos acudian,y perdido aquel,luego el campo se desbarataua;y se tenia por vencido. He querido aduertir aqui esto, porque Pero Mexia en la vida de Frederico contãdo esta batalla dize q̃ vuo en su poder a Carrocio ciudadano principal,pensando que el Carrocio era hombre viuo,y no era sino carro tirado de muchos bueyes.Vinieron ansi mismo a las manos deFrederico muchos capitanes,y personas principales,de los enemigos,y entre ellos,Pedro Tepulo,hijo del Duque de Venecia:al qual,con todos los demas, hizo cortar la cabeça.Estauase toda via,el Papa Gregorio en Viterbo,con harto desseo de boluer a Roma:porque auiendo de resistir la furia del Emperador, en ninguna parte podia estar mas seguro,que en ella,y la misma ciudad le desseaua ver muy mucho. Solo era el estorbo,de parte de Cincio,ciudadano Romano, Imperial de opinion,que con mano armada publicaua q̃ auia de estoruar,la entrada del Pontifice en Roma.Contra el qual Cincio, se puso luego en arma toda la ciudad: tomãdo por su caudillo,a Iacobo Capucio, hombre principal.Deshaziendo primero la gente de Cincio,fueron con gran regozijo a Viterbo,y con la mayor fiesta,y applauso possible, traxeron a Roma al Papa. Al entrar en ella,se derramo muy gran cantidad de moneda en señal de plazer y alegria:y luego fueron̄ presos y castigados los sedicioſos que auian seguido la parte de Cincio. Tomole ya en Roma,al Papa Gregorio,la nueua de la victoria de Frederico:y aunque sintio gran pesar del mal successo de sus amigos,y de la muerte de Pedro Tepulo,toda via se consolo, con pensar que cõ aquella ocasion,el Senado de Venecia,se auia de meter en la liga con el y con las demas ciudades. Ya entonces oso al descubierto mostrarse contra Frederico y para mayor fortificacion de la parte de las ciudades, trabajo con todas sus fuerças, de poner en paz a los Venecianos, con los Genoueses, en ciertas differencias que entre si trayan, sobre la Isla de Chypre.Para lo qual hizo venir a Roma, Embaxadores de entrambas ciudades,y por su interceſſion, se assento entre las partes,tregua por nueue años,con tal condicion,que durante la tregua si alguna guerra sucedieſſe,se juntasse la vna y la otra republica,y no pudiessen hazer paz sin que todos viniessen en ella:ni confederarse con Batharis,tyrano de Hadrianopoli,que traya guerra con Balduyno Emperador de Constantinopla.Item,que en todas las galeras,y Nauios,se pusiessen las armas, y estandartes comunes,y que qualquiera de las partes,q̃ contra esta paz viniesse, por el mesmo caso,cayesse en sentencia de excõunió.Assentada esta tregua,començaron luego el Papa y los de su valia,a juntar todo el poder y gente,que les fue possible. Ante todas cosas, el

Gregorio Montelõgo,Protonotario.

Cincio sedicioso contra el Papa.

Iacobo Capucio fauorecio a Gregorio.

Gregorio boluio a Roma.

Batharis Tyrano de Adrianopoli.

Pon-

Pontifice procedio por via juridica, contra el Emperador. Y premiſſas las moniciones ordinarias, pronuncio contra el cenſuras, y priuacion delos Reynos, y denunciole luego publicamente, por apoſtata, ſciſmatico, y enemigo comun. Fue muy importante la paz, q̃ Gregorio procuro, entre las ciudades Genoua, y Venecia: porq̃ los Venecianos pudieron fauorecer a Balduyno cõtra Batharis, y contra otro cierto tyranno, q̃ ſe llamaua Empedor de las Exagonias. Y ſi por ellos no fuera, cierto le deshizieran del todo, porque el rey Iuã de Breña ſu ſuegro, era muerto en aquellos dias. Eſtaua yà en eſta ſazon el Emperador Frederico, en Padua, q̃ ſe auia ydo a deſcanſar, deſpues de la rota de Cortenoua. Alli le vino nueua, como el Papa, y Venecianos, ſe auian confederado, cõ las demas ciudades cõtra el, y de como el Papa le auia excomulgado. De lo qual, el recibio terrible alteracio, y temiendo alguna nouedad, mãdo a vn Secretario ſuyo, que ſalieſſe en publico, y jũtaſſe toda la ciudad, y hizieſſe vna platica, deſculpandole de lo que de parte del Põtifice, ſe le imputaua, y poniendo delante, muchas buenas obras, que del auia recebido la Igleſia, y toda la Chriſtiandad. Y no cõtento con eſſo, eſcriuio luego por toda la Europa, cartas a diuerſos principes, llenas de quexas del Papa: diziendo, q̃ le auia quebrado muchas vezes ſu palabra, y que cõ auer el ganado a Hieruſalem, y gaſtado ſus dias, y hazienda en aquella cõquiſta, no le auia querido abſoluer antes le auia tentado tomar ſu hazienda, y ocuparle ſus tierras, y añadiendo otras coſas fingidas, y falſas, que nunca les faltã a los que ſuſtentan cauſas injuſtas achaques cõ que las colorar. Lo qual, como vino a noticia del Papa, eſcriuio luego vna eloquentiſsima carta, en reſpueſta deſtas calũnias, y hizo della muchos traſumptos, para embiarla por toda la Chriſtiãdad, porque todos vieſſen las cauſas juſtiſsimas q̃ le auian mouido a deſcomulgarle, y a confederarſe cõtra el, cõ las ciudades. Y deſpues de auer paſſado entre el, y Frederico, muchas embaxadas, llenas de quexas, de vna parte a otra, como el Emperador vio q̃ no le querian abſoluer, ſalio de Padua, con vna furia, como de perro rabioſo, haziẽdo la guerra con la mayor crueldad, q̃ jamas hombre Chriſtiano la hizo: ante todas coſas, corrio toda la coſta de Venecia, haſta ponerſe a viſta de la ciudad, no dexando Igleſia, ni monaſterio, que no deſtruyeſſe, aprouechandoſe para eſto, de los Moros q̃ conſigo tenia. Y como no pudo hazer daño en Venecia, por ſer ella de ſuyo inacceſsible, contentoſe con moſtrarles las armas, dẽde la ribera. Salieron della muchas barcas, llenas de gente, que le tyraron ſaetas, y piedras dende el agua, y le mataron algunos de los ſuyos. Leuantado el campo, de ſobre Venecia, entro por Lõbardia, haziẽdo crueldades nunca oydas, el por vn cabo, y Ecelino por otro. Y auiẽdo arruynado toda la marca Triuiſana, y tierra de Milan paſſo el Po, y entro por la Toſcana, cõ la meſma furia. Apoderoſe de Luca, y deſpues de Piſa, publicando que no auia de parar, haſta tomar a Roma, y deſpoſſeer al Papa de quanto tenia. Aunque el Pontifice, y ſu parte, no eſtauã tan deſcuydados, que no tuuieſſen baſtante recaudo fuera de Roma, para reſiſtir al Emperador. Porque el Protonotario Gregorio de Montelongo, tenia en Milã vn buen exercito, y los Veneciaños trayan en la mar ſus Galeras, muy a punto, contrà las que Frederico tenià, en la coſta de Pulla y Calabria. Sola la ciudad de Roma, eſtaua en gran peligro: porque dentro della, auia muchos Imperiales, que ponian al Papa en grandiſsima congoxa: y por otra parte, prometian al Emperador, de admitirle en la ciudad. Entre tanto que Frederico ſe detenia en Piſa, ſalio de Milã el Protonotario con ſu gente, y fueſſe a Boloña. Alli ſe le juntaron muchas gẽtes de Venecia, y de otras ciudades amigas: y cõ ellas ſe apodero de Ferrara, y diola en Feudo al Duque Azon de Ateſte, del qual, deciendden los Duques, que oy tienen aquella ciudad. Caſi en los miſmos dias el Capitan dela armada Veneciana, desbarato las Galeras Imperiales, y echo al fondo, vn nauio que con ellas venia: que dizen todos que en aquellos tiempos, no ſe auia viſto en la mar otro mayor, ni mas hermoſo: y tras aquella victoria, ſe apodero de quatro o cinco lugares en la coſta. Eſtaua con eſta guerra, toda Italia alteradiſsima: y como de las ciudades della, vnas eran Imperiales, y otras ſeguian la Igleſia, era grandiſsima la confuſion que entre ellas auia, tanto que a penas el Emperador ſabia, quales eran ſus amigos, ni quales eran enemigos. Ni mas ni menos, les acontecia a los del Papa: tanto q̃ algunas vezes, por yerro ſe hazian daño los amigos a los amigos. Por lo qual (para que ſe pudieſſen entender, y no vuieſſe aquella confuſion) penſo el Emperador vn medio, que ſin dubda, ſe le deuio de

traer

Gregorio 9. excomulgo a Frederico

Quexas de Frederico cõtrà Gregorio

Crueldades de Frederico. 2.

Duque de Ferrara.

traer a la memoria el Demonio: porque del hã naſcido enel mundo,los mayores males y calámidades (alomenos en Italia) que jamas ſe vieron ni oyeron.Lo q̃ mando q̃ ſe hizieſſe,fue q̃ las parcialidades tomaſſen apellido y nõbre,como por cõtraſeña,con q̃ fueſſen conocidos. Y porq̃ los años atras,en la ciudad d̃ Piſtoya(q̃ es allí cerca de Piſa)auiá auido ciertos vãdos,en q̃ los vnos ſe llamauã Guelphos y los otros Gibellinos (verdad es,q̃ los nombres venian de mas atras,dende el tiempo del Emperador Conrado tercero)quiſo q̃ los ſuyos ſe llamaſſen Gibellinos, y q̃ los de la parte del Papa,ſe llamaſſen Guelphos. Bien ſe que entre los Authores ay infinitas opiniones,ſobre el origen deſtos diabolicos nombres. Porque Othon Pryſigenſe,dize q̃ dende el tiempo de Frederico Barbarroxa començaron, y q̃ nacieron de dos familias en Alemaña muy principales y contrarios de donde deſcendiã Frederico,por la parte del padre venia de los Gibellinos,y de la madre de los Guelphos,pero todos conciertan, en q̃ en eſta guerra que vamos contando, ſe començaron a conocer deueras,y que fue la primera vez q̃ ſe enſangrentaron, de propoſito eſtas parcialidades. Alomenos dende entonces aca, ſuenan y ſon conocidos,y aun creo q̃ lo ſeran para ſiẽpre, q̃ aun no ſon acabados.Sea como fuere, ello es anſi, q̃ de tal manera ſe encendio en Italia la diſcordia que a penas quedo pueblo, ni aũ caſa,adonde vnos no fueſſen Guelphos, y otros Gibellinos,y ſin otra cauſa,ni razon, mas de por la differencia,y afficiõ del nombre, ſe matauan padres cõ hijos,y hermanos cõ hermanos. Y acontecia vna y muchas vezes, toparſe en vn camino dos Italianos, q̃ jamas ſe auian viſto,y en conoſciendoſe, q̃ el vno era Guelpho,y el otro Gibellino, ſe matauan con tanta gana,como ſi ſe vuieran muerto los padres el vno al otro. El daño era q̃ ſe conocian luego,porq̃ juntamente con differẽciarſe en las opiniones,ſe differenciarõ en todas las coſas en el veſtir,en el andar,en el comer,en el hablar,en el ſembrar,en el plãtar los arboles, en el cortar el pan,y aun en el mirar, y en todas las coſas deſta vida, en q̃ ſe pueda poner differencia,tanto q̃ auia de ſer muy ruſtico el q̃ viendo vn hombre no conocieſſe del ſi era Guelpho,o Gibellino. Encareceſe tanto eſto q̃ affirma Blõdo,que en Bergamo(que es jũto a Piamonte) mataron vnos labradores a ciertos hueſpedes ſuyos Calabreſes (que venian de mas de ciento y cinquenta leguas de

Guelphos y Gibellinos.

allí)ſolo porq̃ eran Guelphos,y que lo conocieron,en verlos partir vn ajo. Y cierto es coſa q̃ eſpanta oyr coſas ſemejantes,q̃ han acontecido entre eſtos dos vandos, y dellas veremos hartas,en lo por venir. Hecha pues por Frederico eſta diabolica diligencia,el començó a hazer la guerra contra los Guelphos, cõ vna rauia nunca oyda. Porq̃ no prendia hombre q̃ no le hizieſſe matar con tormentos exquiſitos. A vnos hazia ſacar los ojos, y a otros aſſar viuos,y aũ deſſollarlos. Y no era menester,q̃ vno fueſſe Guelpho,paraq̃ le caſtigaſſe deſta manera,porq̃ ſi a caſo era neutral(como auia muchos q̃ no acoſtauan a la vna parte,ni a la otra) ni mas ni menos, le mandaua matar. Porq̃ ſe atenia a aq̃l dicho del Euãgelio? El q̃ no es comigo,cõtra mi es. Hizo a los Piſanos q̃ armaſſen ciẽ galeras contra Genoua,aũque no les fue muy bien dello. Cõ eſtas crueldades,y diabolica furia (que por amor, que por temor)en pocos dias ſe hizo Frederico ſeñor de toda la Toſcana, y haſta Viterbo ſe el entrego,que no oſo hazer otra coſa,con ſer le pueblo mas afficionado al Papa de todos los de Italia.Cõ lo qual el ſancto Pontifice Gregorio, ſe vio en extrema neceſsidad, porque caſi toda la ciudad eſtaua mouida, de entregarſe luego alEmperador, vnos,porque de ſuyo eran Gibellinos, y otros del grandiſsimo terror,y eſpãto que les ponia,las crueldades de Frederico. Viẽdo pues el Papa,que de baxo del cielo,ya no auia otro remedio para ſalir de tan gran peligro, ſino el que nueſtro Señor le embiaſſe de ſu mano, ordeno vna ſolenniſsima proceſsion,en la qual ſe hallo el,y todos los Cardenales, con todo el pueblo, y hizo ſacar las cabeças de los ſanctos Apoſtoles Sant Pedro y Sant Pablo, y vna Cruz de plata,en que eſtaua engaſtado vn pedaço del madero dela Cruz en q̃ nueſtro Redemptor padeſcio. Llegada la proceſsion a S. Pedro,ſubioſe en el pulpito,cõ las ſanctas reliquias en las manos, y començo vna eloquentiſsima oracion,poniendo delante al pueblo,el grandiſsimo peligro, en que eſtauan la crueldad, y furia de aquel tyranno, y la grande razon que auia para reſiſtirle, por ſer anathematizado, y ſciſmarico, y por traer en ſu compañia Infieles para executar en los Chriſtianos, tantos generos de tormentos. Andando por ſu platica adelante,como tenia las ſacratiſsimas Reliquias en las manos,començo a llorar muy amargamente,diziendo. A quien os dexare encomendades, cabeças ſanctiſsi-

Sermon de Gregorio nono.

mas la cuyo poder aueys de venir? que tratamiẽto eſpera q̃ os harã aquellos perfidos Moros? Cõ lo qual, de tal manera mouio los coraçones de todos, q̃ cõ ſer la mayor parte de los q̃ le oyan, Gibellinos, todos a vna voz llorando con el, ſe le offrecierõ, q̃ morirã en ſu ſeruicio, põdriã ſus vidas, haſta defenderle de aquel tiranno. Y el como vio la buena gana, cõn q̃ le prometiã fauor, cõcedioles Indulgẽcia plenaria ſi tomaſſen contra Frederico, la ſeñal de la Cruz, pues era peor que Infiel. Fue tanta la prieſſa q̃ ſe dierõ todos, a tomar la diuiſa q̃ dentro de vn dia, caſi no quedo en Roma hombre q̃ no traxeſſe la Cruez en los pechos. De ſuerte, que quãdo Frederico llego a Roma (q̃ no tardo mucho) no ſolamente no le recibierõ en ella, como el lo tenia pẽſado, mas antes ſalieron contra el, tanta multitud de gente, con la ſeñal de la Cruz q̃ quedo como atonito, ſin ſaber q̃ ſe dezir. Y con tanta yra y rauia, mando a los ſuyos acometer contra los Cruzados, que aunq̃ ſe defendierõ valientemẽte, toda via quedarõ dellos muchos muertos, y preſos en ſu poder. En los quales, el maluado Emperador mando executar la mas abominable carniceria, que jamas gente barbara pudo ymaginar. Porq̃ en eſcarnio y vilipẽdio de las Cruzes que trayan en los pechos, los mandaua matar a Cruzes, hendiendolos de arriba a baxo, y deſpues por medio, en forma de Cruz. A los Clerigos que podia auer a las manos, mãdauales hender las cabeças en Cruz. A otros hazia quemar con Cruzes de hierro ardiẽdo: y a otros mãdaua quemar viuos cõ hazes de paja hechos en Cruz: Coſa que cierto haze temblar las carnes, oyrla: y que a penas ſe puede creer, que vn hombre baptizado pudieſſe hazer tan horrendas abominaciones. Pero todo es poſsible, porq̃ vn Chriſtiano, quãdo pierde el temor a Dios, peor es q̃ mil Infieles: mayormente ſi con la voluntad peruerſa y corrompida, ſe junta la libertad y ſupremo poder para executarla, como en eſte malauẽturado ſe junto. El qual como vio q̃ los Romanos eſtauã conſtantes en defenderſe (perdida la eſperança de poder entrar la ciudad) dentro de tres dias ſe partio rauiãdo como perro camino de Napoles. En el camino ſe apodero de Benauento, y puſo cerco ſobre Aſculi, y no la pudiendo tomar talo, y quemo toda la tierra. Embio a Encio ſu hijo el Rey de Cerdeña, ſobre la Marca de Ancona adonde el hizo mas crueldades, que ſu Padre. No cõtento Frederico con las males que en Italia auia hecho y hazia, embio a Sicilia, y hizo matar a muchos Obiſpos y Prelados, y a otros mando prender, deſterro al Obiſpo de Catania, que auia ſido ſu ayo, confiſeãdo las haziẽdas de todos los Sacerdotes, que ſabia que auian guardado las cẽſuras del Pontifice. Hizo tras eſto, arruynar, y poner por el ſuelo el Monaſterio de Monte Caſsino robando del, las Cruzes, y Calices, y todo el theſoro que allí auia. Mando poner fuego a todas las caſas que los Templarios tenian en ſus Reynos. Quemo tambien la ciudad de Sora. Y aun no falta quien diga, que le paſſo por la imaginacion de embiar a Hieruſalem, a deſtruyr el ſancto Sepulcro. Todas eſtas crueldades hazian por ſus manos (mandandoſelo el) los Moros que andauã en ſu Campo: a los quales hazia el mucho mas fauor q̃ a los Chriſtianos. Y por tenerlos mas a la mano, para quando los vuieſſe meneſter, dioles la villa de Nucera, en el Reyno de Napoles en q̃ viuieſſen. Y ellos la ſuſtentaron deſpues muchos años: y aſsi ſe llama oy, Nucera de los Sarracenos. Hizoles grandiſsimas mercedes, y a muchos dellos dio tenẽcias y Corregimientos entre Chriſtianos, en el Reyno de Napoles, y en Sicilia, permitiendoles cien mil inſultos, y deſafueros. Y aunque ſabia que forçauã las mugeres, y aun los hombres paſſaua por ello gentilmente. Llego a tanto aborrecimiento con el Pontifice, y aun con Dios q̃ ſabiendo que el Rey de Tunez, o vn hermano ſuyo ſe queria tornar Chriſtiano, el ſe lo eſtorũo: ſolamente porque tuuo entendido, que ſiendo Chriſtiano auia de ſeruir y fauoreſcer a la Igleſia. De Campania dio el Emperador la buelta ſobre el Exarchado. Tomo a Rauena y puſo cerco ſobre Faença, q̃ duro muchos dias. En tanto que Frederico andaua haziẽdo eſtos deſatinos y maldades, nueſtro Pontifice Gregorio (que con tener al enemigo vn poco lexos, quedo en Romã algo mas deſcanſado) como las coſas de la guerra, ſiempre las hazia por mano agena, entendia en el culto diuino, y en hazer proceſsiones, y Litanias, rogãdo a nueſtro Señor reprimieſſe y caſtigaſſe la furia de aquel barbaro y cruel tiranno. Y junto con eſſo embio al Cardenal Ioannes de Coluña al Rey de Francia: y al Cardenal Othon de Monferrat, embiole al Rey de Inglaterra, pidiendoles fauor contra Frederico, y juntamẽte, conſejo y parecer de la orden que ſeria bueno tomar para reſiſtirle. Lo que eſtos Reyes, y otros Principes, a

Gregorio 9. dio la Cruzada cõtra Frederico.

Crueldad nunca oyda de Frederico.

Nucera delos Sarracenos.

Horrẽda maldad de Frederico, 2.

Gregorio 9. pidio fauor a los Reyes de Francia y Inglaterra cõtra Frederico.

quien

quien se dio parte del negocio, acordaron, fue que se deuia juntar vn concilio vniuersal en Roma, paraq̃ en el se determinasse, la manera que conuenia que se tuuiesse para remediar tantos males como cada dia sucedian. Y para socorrer a la Iglesia Romana, y juntamente al Emperador Balduino que tenia gran necesidad de fauor: dexado a parte que tãbien se auia de proueer en el negocio de la tierra sancta. Publicose pues el sancto Concilio en principio del año del Señor, de mil y dozientos y quarenta: y luego se començaron a mouer de toda la Christiandad prelados y personas principales para yr a el a Roma. Lo qual como Frederico supo (entendiendo q̃ contra el se hazia el Concilio) procuro estoruarlo cõ todas sus fuerças y para ello puso guardas por mar y por tierra para que le prẽdiessen todos los Obispos y prelados, y qualquiera otra gente que entendiessen que yua al Concilio. Tuuo buena diligencia y auiso, q̃ en pocos dias vuo en su poder diez, o doze Cardenales, y otros algunos Prelados a los quales todos mando poner a buen recaudo en la fortaleza de Amalphi, y por otra parte Encio su hijo en vna cruel batalla de mar, ganoa los Genoueses veynte y dos galeras, y en ellas prendio tres Legados del Papa, y otros muchos prelados. Escriuio a su padre q̃ le auisasse lo q̃ mandaua que se hiziesse de los presos, y dizen que le respondio Frederico con solos estos dos Versos Latinos.

Año. 1240.

Concilio general en Roma

Frederico prẽdio doze Cardenales.

Omnes Prælati, papa mandante vocati,
Tres Legati, veniunt hucusque ligati.

Que quiere dezir. Los tres Legados, y los del Papa llamados embiamelos atados y hizolo Encio como lo mando. Sintio tanta fatiga el sancto Pontifice Gregorio de ver que le vuiessen prendido los Cardenales, y de que el Concilio no se pudiesse poner en execucion que de pura congoxa y pesar vino a morirse en el mes de Iunio, del año de nuestra Redẽpcion, de mil y dozientos y quarenta y vno, auiendo poco menos de quinze años que con grandissimos trabajos regia la naue de S. Pedro sanctissimamente. Fue Gregorio vno de los mejores letrados de su tiempo, y grandissimo Iurista, y por su gran doctrina fue siempre tenido en mucho, Copilo el Volumen de las Decretales, poniendolas en mas perfecciõ de la que tenian, quando Honorio Tercero las junto. Aprouechose para esto de la doctrina de Raymundo Frayle Dominico, natural de Barcelona. Añadio Gregorio a las Decretales de sus predecessores algunas suyas, que son siẽpre las postreras de los Titulos, y estan llenas de doctrina, y tã cõpendiosas y preñadas de grãdes mysterios en derecho, q̃ basta la Decretal del Papa Gregorio Noueno, para ser tenida por excelẽte. Cõfirmo la Orden de los Religiosos de nuestra Señora de la Merced, a requisiciõ del Rey dõ Iayme de Aragõ q̃ la instituyo. Confirmola estando en Perosa en 17. de Enero, de 1228. años. La ocasion q̃ don Iayme tuuo para instituyr esta Ordẽ, veremosla en su vida. Auemos visto della muchos hõbres señalados en doctrina y vida, q̃ sus nõbres no pude saber por ser estrãgeros. Dellos es vno el muy Reuerendo padre fray Gaspar de Torres, vno de los censores desta obra, cuyas letras son oy tenidas en España en muy grãde estimacion. Mãdo Gregorio q̃ se cãtasse en la Iglesia aq̃lla salutacion y oraciõ q̃ muchos años antes compuso el sancto Monge, Hermanno Cõtracto que comiẽça, *Salue Regina*, Instituyo el vniuersal vso y costũbre que oy guarda la Iglesia Christiana de rezar, y tañer al Aue Maria todos los dias a la puesta del sol. Lo qual dizen q̃ hizo a instãcia del bienauẽturado y Seraphico Doctor y Cardenal S. Buenauẽtura frayle Frãcisco, q̃ tuuo reuelaciõ del Cielo para persuadir esto a Gregorio. Ordeno tãbien que en la Missa al alçar el Sanctissimo Sacramento se tañessen campanas: y ni mas ni menos quando salieſſe a los enfermos, o en procesion.

Florecierõ en estos tiẽpos grãdes Letrados assi Canonistas, como Legistas: de los quales mas señalados fuerõ, Bernardo, Irnerio, Azõ, Acursio, Bartholomeo Brixiense, y otros muchos, Pocos dias antes q̃ muriesse el Papa Gregorio se vio vn estraño Eclypsi del Sol, q̃ todos tuuierõ q̃ passaua la orden de naturaleza. Y fue pronostico de los muchos desastres y calamidades q̃ luego acõtecieron en el mundo. Fue sepultado su cuerpo en la Iglesia de S. Pedro. Solos onze Cardenales hallo que hizo Gregorio en quatro vezes, cinco Obispos tres Presbyteros, y otros tantos Diaconos.

Frederico prẽdio doze Cardenales.

Obras de Gregorio noueno.

Raymundo de Barcelona, Iurista.

Salue Regina que iẽ la hizo. y Gregorio la mãdo cãtar.

Tañer al Aue Maria ordeno Gregorio.ix.

Tañer al Sacramento, ordeno Gregorio noueno.

CAP. 35. EN EL QVAL SE TRATA la vida de Celestino. IIII. deste nombre Pontifice Romano.

185. Põ

Viendo faltado desta vida en tan rezia coyuntura el Sancto Pontifice Gregorio nono al tiempo que se hauia de celebrar el Concilio en S. Juan de Letran, luego los Cardenales se jun-

juntaron a darle ſucceſſor con toda diligencia, por la neceſsidad grande que auia de proueer la Igleſia de Paſtor, paraque reſtituyeſſe la furia del Emperador, Frederico, q̃ no entẽdia en otra coſa, ſino en eſtoruar q̃ no ſe hizieſſe el Concilio. Viniendo pues al negocio los Electores q̃ en Roma ſe hallaron, que no fuerõ muchos (porque la mayor parte de los Cardenales los tenia Frederico preſos en Amalphi,) todos de comun conſentimiẽto dieron ſus votos a Gaufrido de Caſtellion Obiſpo Cardenal Sabinenſe, natural de Milan, y de muy noble familia hombre ſanctiſsimo y de grandiſsima doctrina, y reputaciõ, aunque tã viejo, y enfermo, q̃ mas eſtaua para la ſepultura, q̃ para el Pontificado, pero con todo eſſo acepto ſu election, y ſe hizo llamar Celeſtino quarto deſte nombre. La primera coſa q̃ Celeſtino hizo, fue deſpachar ſus embaxadores al Emperador Frederico (que toda via tenia puesto cerco ſobre Faença,) pidiendole muy encarecidamente ſe inclinaſſe a tomar algun medio de paz. Y ſe contentaſſe con lo paſſado, que baſtaua para eſtar bien ſatisfecho de qualquiera agrauio que de la Igleſia vuieſſe recebido. Y que miraſſe bien, que la proſpera fortuna era muchas vezes mas mala de ſuffrir que la aduerſa. Y cierto ſe tuuo creydo, q̃ con eſta embaxada, y cõ otros buenos medios, que el Papa Celeſtino ſupiera hallar (ſegun era manſo de condicion, y diſcreto) ſe puſiera en buenos terminos el negocio de la Igleſia, con Frederico. Pero plugo a nueſtro Señor ordenarlo de otra manera, porq̃ antes q̃ los Embaxadores llegaſſen a Faença, o alomenos antes q̃ boluieſſen a Roma cõ la reſpueſta, murio el ſancto Pontifice Celeſtino, auiendo ſolos diez y ſiete dias que lo era. Con ſu muerte ceſſaron los tratos de la paz, ſucedio la larga vacante del Pontificado, por las cauſas q̃ veremos en el Capitulo ſiguiente. Y porq̃ en tan breue Pontificado, no pudo auer q̃ dezir mas de lo q̃ arriba eſta dicho para hinchir eſte capitulo, q̃ quedaua vn poco vazio, pareciome poner aqui breuemente la Hiſtoria de los Tartaros gente Barbara y pagana, q̃ en aſte tiẽpo adonde agora llegamos comẽço a ſer muy conoſcida en el mundo. Y eſtaraſe dicho para adelante q̃ ſe offrecera alguna vez ocaſion de tratar y hazer menciõ dellos. Aunque me detẽga vn poco, biẽ creo q̃ dara guſto al que lo leyere, porq̃ ſon coſas q̃ communmente lo ſaben pocos. Paſſa pues el negocio de los Tartaros deſta manera.

Celeſtino 4 Milanes.

El principal aſsiento y patria de los Tartaros, fue antiquiſsimamente en la Scythia Europea deſſe cabo del monte Bellia, haſta dõde Alexandro pudo llegar. Eran tan ruſticos y ſin entendimiento, que entre todas las gentes Septentrionales, ninguna vuo tan barbara y beſtial, ni aun de tan poca reputaciõ: por que a todos ſus comarcanos pagauan tributo. Fueronſe poco a poco deſemboluiẽdo haſta elegir Capitanes q̃ los gouernaſſen. Deſta manera ſin ſalir de la ſeruidũbre de ſus vezinos, llegaron haſta que de entre ellos ſe auentajo vn principal hombre, q̃ ſe dezia Canguiſta, al qual por cierto oraculo q̃ tuuo le llamaron, y hizierõ ſu rey. Eſte puſo las coſas de los Tartaros en buena orden, y los hizo dexar la idolatria, y otras abominaciones que vſauan, aun que mas viuian en la ley natural, que como Chriſtianos. Hizo vn llamamiẽto general de todos los que en ſu reyno podian tomar armas, y repartiolos por Capitanes, de diez mil en diez mil, y de ciẽto en ciẽto. Para probarſi le ſerian obedientes, hizo parecer ante ſi a ſiete de aquellos Capitanes que ſoliã gouernar antes del. Y mandoles q̃ cada vno mataſſe vn hijo ſuyo proprio en preſencia del meſmo Rey: lo qual ellos hizieron de buena gana. Con eſto quedo contento y ſatisfecho Canguſtia, que no le deſampararian: y començo luego a hazer guerra cruel a ſus vezinos. En poco tiempo hizo ſus vaſſallos, a todos aquellos a quien antes los Tartaron ſolian pagar tributo, y no contento con eſſo, paſſo adelante ganando tierras mas apartadas de la ſuya. A caſo (como es ordinario en la guerra, ſuceder variamente los negocios) auiendo ſido vencido en vna batalla ſalia della huyendo: y no tuuo otro remedio para no venir a manos de ſus enemigos, ſino eſconderſe en vn boſque entre vnas matas muy eſpeſſas de çarças, y eſpinos: adonde acerto a tener ſu nido vn Buho, aue nocturna. El qual, aunque Canguiſta entro en las çarças no ſe eſpanto del. Y deſpues viniendo los enemigos en ſu buſca, ya que llegauan cerca donde al eſtaua: ſalio de la mata el Buho, y los que le buſcauan no llegaron a ella, pareciendoles que donde auia haue, no auia hõbre ninguno abſcõdido: y deſta manera ſe vino a ſaluar. Por lo qual de alli adelante, Canguiſta tomo por armas vn Buho, y los Tartaros tienẽ aquella aue en grandiſsima veneracion: y con ninguna coſa les pareſce q̃ andan mas galanes: q̃ con traer en la cabeça d̃ ſus plumas. Tras eſta buena vẽ-

Tartaros y ſu Hiſtoria.

Cãguiſta capitan de los Tartaros.

Auiſo grãde de Canguiſta.

tura

tura, passo Canguista conquistando gentes hasta el mar Caspio: y allí le tomo la muerte. Tenia quãdo vino a morir, doze hijos: y estãdo en el articulo de la muerte, mandolos llamar a todos (haziendoles vna larga platica, para persuadirles a q̃ tuuiessen paz entre si) mãdo a cada vno, q̃ traxesse vna saeta. Traydas hizo que de todas doze saetas se ataste vn hazejuelo, y dixo al mayor dellos, q̃ prouasse a quebrarlas. Y como no pudo, mando al segũdo, ni mas ni menos a todos doze, y como ninguno las pudiesse quebrar, dixoles. Ya veys, hijos mios, quan fragil cosa es, cada vna destas saetas, si la sacays de con las otras y con quanta facilidad se podria quebrar. Y con ser esto ansi, ya aueys visto q̃ todas juntas, se defienden, y no han bastado vuestras fuerças a quebrantarlas. Pues entended, q̃ ansi sera de vosotros, q̃ si no teneys paz, quienquiera bastara para destruyros, y con ella, sereys inexpugnables. Acabado de dezir esto, muriose luego. Dieron el Reyno de buna gana y cõformidad, todos los hermanos, a Hoccota, el mayor de todos. Este Hoccota fue el primero que passo las puertas Caspias, o las Caucaseas, y por las vnas dellas, entro en la Asia. Y auiendo escudriñado la condicion y calidades de aq̃lla tierra, embio por diuersas partes a tres hijos que tenia, con cada sendos exercitos. El mayor, que se llamaua Iachis, fue hazia el Ocidente, Batho al Septentrion, Tagladays el menor de todos tres, camino hazia el medio dia, el cõ otro gruesissimo exercito, tomo la via de Oriente, hasta el Catayo, y desta vez gano grã parte del Reyno de Persia. Pero no gano tãto, en acrecentar sus reynos, quãto perdio, en aprẽder de los Turcos, la falsa y detestable secta de Mahoma. Tagladays llego hasta Etiopia, y sucediendole mal los negocios de aquella prouincia, vuo de yr se a juntar con su hermano Iachis, q̃ andaua muy pujãte en Persia, Mesopotamia, y Suria. El que mas victorias gano, fue Batho, porque vẽcio a Ganiota Rey de los Turcos. Aunque el Turco, le fauorecian, Bonifacio Molino Veneciano, y Iuã Liminacio, nacido en Chypre. Lo qual (segũ Sabellico) passo a cerca de los años de mil y dozientos y quarẽta y vno aunq̃ Volaterrano quita destos años, no menos de veynte. Vencidos los Turcos, y sojuzgado su Reyno, gano Batho a Comana, tierra de los Mamaluchos, que despues fuerõ señores de Egypto, de alli passo a los Roxolanos, Iazigas, y Polacos: y entro por Vngria, hasta llegar en Austria: adonde despues de todas estas victorias, murio ahogado, cõ muchos de los suyos, en el rio Drau. Sus hijos partieron entre si los Reynos: y sucedieron diuersas cosas, que si viniere a proposito, las contaremos adelante. Esto baste por agora, saber desta gẽte no pongo sus costumbres, y manera de viuir, por no me detener, y porque para lo que haze a mi proposito, seruira de muy poco saberlo. Quiẽ lo quisiere ver mas en particular podra leer a Sabellico en el sexto libro de la nona Eneade, de dõde yo saque, lo que he dicho abreuiãdolo, lo mas que yo puede. Viuio Celestino tan pocos dias que no tuuo tiempo para hazer ningun Cardenal.

Doze hijos de Cãguista.

Hoccota Rey dlos Tartaros.

Iachis Batho, y Tagladays, hijo de Hoccota.

Tartaros Mahometanos.

Año. 1241.

Mamaluchos donde nacieron.

CAP. 36. EN EL QVAL SE TRATA la vida de Innocencio. IIII. deste nombre Pontifice Romano.

GRandissimo fue el dolor que generalmẽte causo en toda la Christiandad, la muerte tan arrebatada del sancto varõ Celestino Papa quarto, por auerse con el muerto las esperanças que todos auian concebido de que se pondriã en paz, y sossiego las cosas de la Iglesia. Y aunque luego q̃ murio Celestino, se detuieran juntar los Cardenales a elegir Pontifice, no tuuieron tiẽpo para hazerlo. Porque el Emperador Frederico lo estoruaua quãto podia: sabiẽdo q̃ mientras no vuiesse Papa, tan poco auria Concilio. Y tãbien porq̃ (segun lo affirma Blondo) los Cardenales que estauan presos en Amalphi, embiarõ vn solẽne requerimiento a los demas Cardenales q̃ estanã en Roma, pidiẽdoles so grandes protestaciones no se entremetiessen a hazer election ninguna sin ellos: porq̃ no entendian tener por põtifice, al que no fuesse elegido con ellos, pues eran casi la mayor parte del Collegio. Esta protestacion y requerimiento basto a tener quedos a los Cardenales: como queria q̃ de suyo ellos estauan inclinados a no hazer Põtifice, hasta que Frederico soltasse a los que tenia presos. Y assi se estuuo la Iglesia Romana vacante, ni mas ni menos de veynte meses. En los quales el bravo Emperador Frederico acabando de ganar a Faença, puso cerco sobre Boloña. Y porque no se le entrego tan presto, quitole el Estudio general que tenia (y oy le tiene) passole a Pauia. De Boloña, fue talando los campos de Rezo, y Modena, hasta ponerse sobre Parma. Con lo qual, y con no auer en Roma Pontifice, el partido de la Iglesia, yua cada dia d̃ mal en peor, y Fre-

186. Põ.

Larga vacante demas de veynte meses.

derico haziendoſe mas poderoſo.

Lo ſucedido enel Imperio deCõſtantinopla.

En eſte tiempo los negocios del Emperador de Conſtantinopla, començaron a yr en declinacion, de parte del Emperador Balduino. El qual deſpues q̃ ſu ſuegro y coadjutor, el Rey Iuã de Bretaña murio, tuuo ſiempre guerra cõtinua con Iuã Laſcar nieto de Theodoro, el tyranno de Hadrianopoli: y poco a poco perdio la mayor parte de lo que tenia en el Peloponeſo, y otras ciudades en Aſia y Thracia: y por poco perdiera tambien la ciudad de Conſtantinopla. Por lo qual (conſtreñido Balduino de la neceſsidad) vuo de paſar en Italia a buſcar ſocorro y fauor, para defenderſe de ſus enemigos. Quãdo en Italia entro eſtauan las coſas de la Igleſia en el eſtado que acabo de dezir: ſabido q̃ Frederico eſtaua en Parma (que la auia ganado) ſe fue luego para el. Fue muy biẽ recebido y hoſpedado: y como entendio que Frederico tenia los Cardenales preſos, y que a eſta cauſa la Igleſia eſtaua viuda y ſin paſtor, y comẽço a tratar con grande inſtancia, de reduzir al Emperador a concordia con los Cardenales, a fin de que puestos en libertad los preſos, ſe tratalſſe de la election del ſummo Pontifice. Y haziẽdo Papa a alguno de los amigos de Frederico ſe puſieſſe todo en paz: y juntamente con eſſo ſe trabajaſſe luego en darle a Balduino el ſocorro q̃ auia meneſter para contra ſus enemigos. Y allẽde de todo lo dicho, para que ſe dieſſe orden en las coſas de la cõquiſta de Hieruſalem, porq̃ ſe tenia nueua muy cierta que Melechſala Moro, Soldan de Egypto, hallando la ſancta ciudad ſola, y ſin muros (como arriba vimos que la dexo Cardirio) ſe auia entrado en ella, y prophanado los Tẽplos y lugares ſagrados, y aun el ſancto ſepulchro de Chriſto nueſtro Señor. Dioſe tan buena maña en eſte negocio Balduino (ayudandoſe en el de la buena diligencia del Conde Raymũdo de Toloſa q̃ con el auia venido de Cõſtantinopla) que Frederico puſo en libertad a los Cardenales preſos, y dio lugar que los vnos y los otros ſe juntaſſen a elegir Pontifice. Como Balduino, y el Conde lo tuuieron acabado, partieron luego para Roma, donde fueron muy alegremente recebidos por la nueua tan importante que lleuauan. Luego otro dia (ſabiendo que ya los Cardenales venian ſueltos) ſalio de Roma caſi todo el pueblo cõ grandiſsima fieſta y regozijo, y los Cardenales con el Emperador Balduino, los ſalierõ a recebir, haſta Anagnia. Sin paſſar de alli (cõ el deſſeo grandiſsimo que tenian de ver proueyda la Igleſia de Pontifice) metieronſe en Conclaui, y ſin mucha difficultad, dieron ſus votos a Sinibaldo Fliſco Genoues, d̃ la familia de los Condes de Lauania, y Cardenal de S. Laurencio in Lucina, perſona muy benemerita y de gran valor, y ſobre todo grandiſsimo amigo del Emperador Frederico. Eſta fue la principal cauſa, a q̃ ſe tuuo reſpecto en ſu election: attento q̃ para el buen ſuceſſo de los negocios, aq̃llo era lo q̃ mas importaua. Hizoſe eſta election (ſegũ la mas verdadera cuẽta) en el año del Señor de 1243. a veynte y cinco dias del mes de Iunio. Y dizen q̃ quando Frederico ſupo quien era el Papa, dixo como adeuinando. Tornadoſe me ha Sinibaldo Papa muy enemigo, de muy amigo Cardenal, q̃ ſolia ſer. Y cierto no ſe engaño nada, por q̃ ninguno de los Pontifices paſſados trato al Emperador, tã aſperamẽte, como Sinibaldo. El qual, acceptada ſu election, ſe quiſo llamar Innocẽcio iiij. deſte nõbre. Recebida alli en Anagnia, la cõſagracio, partio luego para Roma. Y luego hizo ſaber a Frederico lo q̃ paſſaua: y Balduino y el Conde de Toloſa, començaron a entẽder en la pacificacion de la Igleſia con el Emperador. Dieron y tomaron largamẽte en el negocio, por eſpacio de quatro meſes, y como Frederico cõ la larga vacante ſe hauia hecho muy poderoſo, y las fuerças de la Igleſia por la meſma razon eſtauã muy debilitadas, no ſe podia concluyr coſa ninguna porq̃ Frederico pedia coſas, q̃ no ſe le podian conceder en ninguna manera. Al cabo (vſando de ſu acoſtũbrada malicia y engaño) embio a dezir al Papa, q̃ para eſte negocio ſe pudieſſe cõcluyr, el mejor remedio era q̃ ſe vieſſen los dos, en Ciuita Caſtellana: y q̃ alli ſe daria el corte cõueniẽte. Lo qual al Pontifice le parecio muy bien. Ya q̃ ſe acercaua el dia ſeñalado para la jũta, ſupo Innocẽcio, por muy cierto q̃ Frederico le tenia pueſtas aſſechãças, para prenderle a fin de aproueharſe del, y hazerle venir en lo q̃ quiſieſſe. Por tãto (vſando cõ el tãbien de maña) embiole a dezir, que por ciertas ocupaciones que ſe le auian ofrecido, el no ſe podia hallar en Ciuita Caſtellana, para el dia ſeñalado: pero q̃ yria de ay a quinze o veynte dias, a lo mas largo. Eſto hizo el Papa, como diſcreto, porq̃ ſi Frederico entẽdiera, q̃ ſe ſabian ſus tratos, no dexara de hazele prender alli en Roma. Por eſſo no nego la junta, ſino dilato el dia della, y entretãto mãdo venir de Genoua ciertas Galeras,

Año. 1243.

Innocencio, 4. Genoues.

Balduino puſo en paz a Frederico II, con los Cardenales.

leras: y saliendose vna noche, por el rio secretamente, dio cõsigo en el puerto de ciuita Vieja, y de alli en Genoua. Adõde del trabajo del camino, le dio vna tan rezia calentura, que se tuuo grã temor de su vida: pero pluego a Dios q̃ cõualecio presto. En estando para ponerse en camino, torno a meterse en las mesmas galeras, y fuese a Marsella, y de alli a Leõ de Frãcia. Estaua en Leõ entõces el sancto rey Luys q̃ acabaua de heredar el Reyno de Frãcia, por muerte de su padre. Del qual Innocencio fue muy hõrado, y regalado, como era razon: y luego con acuerdo de los Cardenales que cõ el auia ydo, y d eparecer del mesmo Rey S. Luys, determino de celebrar alli en Leon, el Concilio que estaua decretado para S. Iuã de Letran: atento q̃ por la gran potẽcia del Emperador, no se podia hazer el Concilio en Italia. Ante todas cosas embio a Hungria muchos religiosos predicadores de las Ordenes de S. Francisco, y sancto Domingo, a q̃ trabajassen con Batho Rey de los Tartaros, que no passasse a Italia. Pero no fue menester, porque (como ya dixe) Batho se ahogo en el rio Drauo, y sus hijos se contentaron con las tierras q̃ tenian ganadas en el Septẽtrion. Despacharonse luego breues Apostolicos de la publicacion del Cõcilio por toda la Christiandad, y embiose a Frederico particular citacion, para que personalmente viniesse a ver tratar de su causa: prometiendole toda seguridad. Movieronse de toda la Christiandad Prelados y Embaxadores de todos los principes, y hallaronse en Leon grandissimo numero para el dia señalado: solo el Emperador no quiso yr, alegando ciertos impedimientos. Pero no obstante su absencia, el Concilio se començo, y en todas las Sessiones que se hazian siẽpre el mesmo Pontifice predicaua, como aquel que lo sabia muy biẽ hazer. La primera cosa q̃ hazia, era citar y llamar a vozes a Frederico, diziendo, Ven Frederico a verte juzgar, sino sabete, q̃ lo q̃ aqui se hiziere, te para ra en tãto perjuyzio, como si te hallasses presente. Pero cõ todo esso, no yua, ni hizo otra mayor diligencia, q̃ embiar vn gran letrado suyo llamado Thadeo (natural de Sinuessa, o Sessa en el reyno de Napoles) solamente a q̃ protestasse en el Cõcilio q̃ no se començasse hasta q̃ los negocios de Italia le diessen lugar para poder salir della. Porque sino parecia, no era por mas de por no poder desocuparse tã ayna. Mas cõ todo esso no obstãte su protestaciõ, el Cõcilio se começo, y se prosiguio en el año de 1245. Alguna vez se trato en el de esperarle, hasta q̃ supo, q̃ sino venia, era porhazer guerra a Milã, y Brecia. Andãdo pues por el Concilio adelãte fulminãdose el processo cõ todas sus solẽnidades cõtra Frederico, vn poco antes q̃ se viniesse de pronũciar la sentẽcia, embio Innocẽcio auiso a ciertos amigos y pariẽtes q̃ tenia en Parma, q̃ se saliessen luego della porq̃ sabia, q̃ en oyẽdo Frederico la sentẽcia, se auia de vẽgar en ellos, segũ era ira cũdo y arrebatado. Finalmẽte despues de auer precedido todas las moniciones necessarias, el Sacro Cõcilio, pronũcio cõtra el Emperador Frederico aq̃lla sentẽcia q̃ tenemos oy en el derecho Canonico. Por la qual despues de auer cõtado los crimines y excessos grandes de Frederico, y principalmẽte su grã de obstinacion, y la cõtumacia q̃ auia tenido, en no querer parecer. Y como entre otros pecados grauissimos, q̃ le estauã prouados, estaua cõuencido notoriamẽte de perjuro, pues auia tãtas vezes offendido a la Iglesia Romana teniendo jurado de defenderla, y de ser su amparo y protectiõ. Y de sacrilego por auer tenido tãtos meses presos sin razon ni causa bastãte tãtos Obispos y Cardenales: de lo qual resultaua cõtra el euidentissima sospecha, de q̃ no sentia biẽ de la fe, mayormẽte trayendo los infieles en su cõpaña: y finalmente porq̃ no podia negar, sino q̃ siẽdo feudatario de la Iglesia, y teniẽdo della a los reynos de Napoles, y Sicilia, los auia destruydo, matãdo y prẽdiẽdo los Obispos y clerigos, y no permitiendo q̃ sus vassallos diessen la obediẽcia, ni reconociessen a la Iglesia (dexãdo a parte, q̃ tã poco pagaua el tributo q̃ deuia, por razõ del feudo) vino el sancto Cõcilio, a pronũciar cõtra Frederico sentẽcia de priuacion de todos sus reynos y Señorios, y del titulo y hõra Imperial absoluiẽdo a todos sus vassallos del vinculo del juramẽto de fidelidad q̃ le teniã hecho, mãdãdo a todos que no le firmiessen, ni acudiessen como a tal Rey y señor, ni le diessen consejo, fauor, ni ayuda, so pena de excomunion, en la qual incurran, *ipso iure*. Sobre todo dio facultad y libre poder a los Electores del Imperio para q̃ teniendole por legitimamẽte vacãte, procediessen a elegir nueuo Emperador: reseruando en si el summo Pontifice, la entera facultad de disponer de los reynos de Sicilia y Napoles a su sabor, quando y como le paresciesse. Sabida por Frederico esta determinaciõ del concilio cõ su acostũbrada rabia hizo buscarlos pariẽtes y amigos

Innocencio se fue huyendo a Genoua

Concilio en Leon de Frãcia. General.

Año. 1245.

Frederico. 2. priuado por sentencia. C. Ad Apostolicæ de re iudi. l. 6.

gos del Papa que viuian alli en Parma, y como no ſe hallaron (que ſe auian ydo a Placẽcia) mandoles derribar las caſas, y talarles los huertos y jardines. Y luego eſcriuio al rey de Francia vna muy larga carta llena de quexas contra el Papa, eſcuſandoſe por diuerſas vias de todo lo q̃ ſe le imputaua. Pero con todo eſſo la ſentencia ſe publico de nueuo, y el Papa de voluntad del Concilio embio particular embaxada alos Electores de Alemaña, mãdandoles, q̃ luego ſin dilacion (executando la ſentencia, y decreto ſuyo, y del Concilio) ſe jũtaſſen a elegir Emperador. Lo qual ellos hizieron ſin poner difficultad ninguna, aun que Conrado el Rey de Ramanos hijo de Frederico ſelo quiſo eſtoruar. Pero al fin ſe hizo la election, y nombraron a Henrico Lantzgraue de Turingia. Contra el qual luego comẽço Conrado vna muy cruel guerra en la qual paſſarõ muchas coſas q̃ yo no tẽngo lugar ni obligaciõ de cõtarlas. Baſta ſaber q̃ Cõrado fue vẽcido muchas vezes por Hẽrico, y principalmẽte en vna reñidiſsima batalla, de la qual Hẽrico ſalio cõ tãta hõra y reputaciõ, q̃ ya el partido de Conrado yua muy de cayda: haſta q̃ teniẽdo Henrico pueſto cerco ſobre la ciudad d̃ Vlma, y teniẽdola caſi en ſu poder, le acaecio vna terrible deſgracia: q̃ andandoſe paſſeando por cerca del muro, ſalio de dentro de la ciudad vna ſaeta deſmãdada, y acerto a darle en tal lugar, que por vẽnir tocada con yeruas, murio Henrico de la herida, de ay a dos o tres dias. Aunque con ſu muerte torno a cobrar Conrado fuerças y animo no por eſſo el Papa dexo de embiar otra nueua embaxada a los Electores y ellos tornarõ de nueuo a hazer Emperador a Guillelmo Conde de Holanda. Con el qual Cõrado tuuo la meſma cõpetencia, q̃ con Henrico: y el ſe tuuo cõ padre y hijo muchos dias haſta que Frederico murio. El fin q̃ vuo Guillelmo, y en lo que paro eſte negocio, veremos adelante en ſu lugar. Yuã cõ eſto los negocios de Frederico muy de cayda, y temiendoſe el no le acontecieſſe lo que a muchos de ſus paſſados, acordo parecer en el Cõcilio, y dio luego mueſtras de querer venir en algun medio de paz. Y para poder ſeguramẽte paſſar en Francia, embio a pedir ſeguridad al meſmo Cõcilio q̃ toda via duraua. Y auiẽdoſe le dado toda la poſſible, el partio de Parma con grande acompañamiento, aſſi de guerra como de paz. Y porque ſu abſencia no fueſſe cauſa de alguna nouedad, dexo en Parma al Rey de Cerdeña ſu hijo: con tal orden y auiſo, que en ninguna manera ſalieſſe de Parma. Y ſi a caſo alguna neceſſidad ſe le offrecieſſe, antes embiaſſe ala remediar alguno de ſus capitanes, que no que deſamparaſſe el aquella plaça. A penas llegaua Frederico a Turin quando le vino nueua que ſu hijo auia perdido a Parma. Y fue aſſi q̃ por auiſo de los de Cremona, ſalio Encio a tomar cierto lugar junto a Breſa, y no fue muy bien ſalido de Parma, quando los Foraxidos Guelphos, que andauan fuera de Parma, ſe metieron en ella, y de preſto embiaron a llamar a Gregorio de Montelõgo, que ya era Patriarcha de Aquileya, y con ſu venida ſe reformaron de tal manera, que dexaron a Encio fuera, y ſin eſperança de poder cobrar la ciudad. Deſta nueua ſintio Frederico grandiſsima pena, porque ninguna ciudad eſtimaua tãto como Parma. Dexo el camino que lleuaua para el Concilio, juntãdo vn muy luzido exercito de mas de ſeſenta mil hombres dio la buelta ſobre Parma, penſando cobrarla en los primeros acõmetimientos. Pero halloſe muy burlado en eſto, porque Gregorio ſe auia pueſto a tan buẽ cobro, y tenia tãta y tan buena gẽte, q̃ noſolamẽte no pudo Frederico hazer lo q̃ traya penſado, mas antes cada dia ſalian de la ciudad a eſcaramuçar, y le hazian infinito daño. Tanto que le fue forçado al Emperador retirarſe a ſus alojamiẽtos bien lexos de la ciudad. Fue eſte cerco de Parma vno delos mas notables que ſe han viſto ſobre ciudad en el mũdo, aſsi por lo mucho que duro (que fuerõ mas de dos años) como por coſas muy notables que en el acontecierõ: de las quales ſolas dos ſon dignas de contar, y no ſe puedẽ paſſar en ſilẽcio. La vna es que Frederico tomo tan de propoſito y con tãta determinacion eſte cerco, que propuſo no ſe leuantar de alli, haſta auer en ſu poder la ciudad. Y para eſto fortalecio de tal manera ſus alojamiẽtos, partiendolos por calles y plaças, que en pocos dias ſe puſieron en forma de vna muy grande y muy hermoſa ciudad. Quando Frederico la vio tan bien ordenada, determino de deſtruyr a Parma, y paſſar alli los vezinos della, y puſo por nombre a ſu nueua ciudad la Victoria; como pocos años ha, nueſtros reyes Catholicos hizieron la ciudad de Sancta Fe, junto a Granada. Y como ſi el fuera muy buen Chriſtiano, hizo vna Igleſia Cathedral, y puſo en ella Obiſpo, y dio a la Igleſia nombre ſant Victor. Batio luego moneda de oro, y lla-

Henrico, 7. Emperador.

Guillelmo Emperador.

Cerco famoſiſsimo d̃ Frederico. 2. ſobre Parma.

Victoria ciudad q̃ hizo Frederico.

y llamo la victorina. Finalmente de tal manera la ennobleſcio, q̃ afirman todos los Authores, que a cabo de vn año ſe vino a hazer vna de las mas hermoſas y frequentadas ciudades del mundo. Porque a fama de las franquezas, y libertades q̃ Frederico les concedia, acudieron a ella mercaderes y gentes de todas las naciones. Y dizẽ q̃ auia en ella tãtos y tan hermoſos huertos y jardines q̃ parecia coſa de eſpanto: y q̃ alli ſe traxeron animales de diuerſas maneras nũca viſtos en Italia, cõmo erã Elephantes, Onças, Tigres, Pãtheras, y Perros grandiſſimos y muy couardes: que todo eſto lo hazia traer alli Frederico, por atraer a ſi las gentes, y animarlas a que viniеſſen a viuir a ſu ciudad. Tenia tambiẽ alli aues eſtrañas de caça y de otras ſuertes para ſu recreacion, muchas donzellas hermoſiſſimas (de las q̃ el auia captiuado en diuerſas batallas y ſacos de ciudades) a las quales mandaua q̃ tuuieſſen cargo de los jardines. Lo qual todo le duro muy poco (y eſta es la otra coſa notable q̃ en aquel famoſo cerco acõteſcio) por que eſtando el Legado Gregorio ya muy fatigado con gran neceſsidad de baſtimẽtos, q̃ no pẽſaua en otra coſa, ſino como podria hazer algun notable daño a ſus enemigos q̃ tã ricos y regalados eſtauan. A caſo vn dia ſaliẽ dõ ciertos ſoldados de Victoria (como ſoliã) a eſcaramuçar cõ los cercados, el Legado puſo en orden toda ſu gẽte, y al tiempo q̃ la pelea de los que eſcaramuçauã andaua mas caliente, ſalio el muy ordẽ de Parma, y ſin parar en el camino, dio tã deſobreſalto en la nueua ciudad, y hallo a los de dẽtro, y al meſmo Frederico tan deſcuydados, que ſin reſiſtencia ninguna la pudo entrar. Y ſin q̃ nadie tuuieſſe tiempo de tomar las armas, ſe ſalieron todos huyendo, y el Emperador no pudo hazer otra coſa. Aſsi quedo Gregorio apoderado del mas rico deſpojo q̃ jamais ſe vio: y poniendo la nueua ciudad por el ſuelo, ſin dexar piedra ſobre piedra, ſe boluio victorioſo y rico a Parma. Y para eterna memoria de vn hecho tã famoſo, hizo poner en vn cierto alto vn pilar con eſtos verſos eſculpidos.

Per te Rex alme, ceſsit victoria Parmæ.
Antiphraſi dicta ceſsit victoria victa.

Que quiere dezir, Por ti Rey criador de todas las coſas, quedo vẽcida por Parma la Victoria, y la que ſe llama Victoria, cõuertio el nombre en ſu contrario y fue vẽcida. Perdio en eſta refriega el Emperador vna riquiſsima corona de oro q̃ tenia, y mucha y muy rica baxilla de plata y oro, y juſtamente parece q̃ perdio el animo y antigua inclinacion. Gano ſe anſi meſmo el Carrocio de los Cremoneſes. Y en lugar de los bueyes q̃ le tyrauã, hizo le Gregorio meter en Parma con aſnãs por eſcarnio, y puſo en el eſtos dos verſicos.

Carrocij flet damna, ſui, miſeranda Cremona:
Imperij Frederice tui fugis abſque Corona.

Que quiere dezir. Llora la miſerable Cremona los daños de ſu Carrocio. Y tu Frederico huyes ſin la corona de tu Imperio. Quando Frederico ſalio huyẽdo de Victoria, quiſo meterſe en Cremona, y dexolo de hazer, temiẽdoſe de muchos Guelphos que alli auia. Y deſpues, aunque torno a juntar ſus gentes, y tento de tomar a Placencia, no lo pudo hazer. Y ni mas ni menos ſe le defendio Florencia, y otras ciudades de Toſcana, haſta que ſupo q̃ a ſu hijo Encio, el rey de Cerdeña le auiã prẽdido los Boloñeſes, en vna batalla. Entõces (deſcõfiado ya de poder boluer a la proſperidad q̃ auia tenido en Lombardia) lo dexo todo, y ſe fue a ſus tierras d' Pulla, y hizo principe de Tarãto a Manfredo ſu hijo baſtardo. Començole a dar a deleytes y paſſatiempos y a mugeres y a bãquetes, como otro Annibal, y alli le ſucedio lo que deſpues veremos.

Manfredo hijo baſtardo de Frederico.

Entre tanto que paſſauã en Italia, y en el cerco de Parma todas eſtas coſas, el Cõcilio general de Leõ yua en mucha proſperidad, haziendoſe en el cada dia muchas y muy ſantas inſtituciones y leyes, de las quales oy dia tenemos muchas en el Sexto libro de las Decretales. Y conſiderãdo que ya Frederico era otro del q̃ ſolia, y que ſus negocios yuan en diſminucion (mayormente deſpues de la perdida de la nueua ciudad de Victoria) el ſanto Pontifice Innocencio, puſo todos ſus cuydados en la conquiſta y ſocorro de la tierra ſanta, porque ya la tregua cõ los infieles ſe yua acabando. Para eſto embio ſus menſageros por toda la Chriſtiãdad, exortando a los principes y Reyes tomaſſen las armas para eſta ſanta guerra. Para lo qual el ſanto Rey Luys ſe aparejaua con toda la prieſſa poſsible, aſsi por complazer al Papa, y al Concilio, como porq̃ pocos dias antes auia hecho cierto voto en vna rezia enfermedad q̃ tuuo, de q̃ pẽſo morir. Sino ſe puſo tã preſto en execucion eſta jornada fue por la guerra q̃ los Tattaros haziã al Rey Bella. iiij. de Vngria, y en otras diuerſas partes del mundo. Pero al fin, ſe dio el ſanto Rey toda la prieſſa poſsible, y aſsi partio de Francia el año (a lo que yo creo) de mil

Otra jornada a Hieruſalẽ

Frederico ij huyo.

Año 1248.

S. Luys Partio en ſocorro de la tierra ſanta.

y dozientos y quarenta y ocho. Tuuo rezio tiempo y fortuna en el camino, la qual dio con ſu armada en la Iſla de Chypre, y no pudo ſalir della en todo el inuierno. El verano ſiguiente ſalio de alli con buen tiempo, y tomo el puerto y ciudad de Damiata, adonde determino de eſperar la gente y ſocorro que de aca eſtaua mouido para yrſe a juntar con el. El ſocorro ſe detuuo algo mas de lo que penſo, porque el Emperador Frederico (que auia ya cerca de los dos años q̃ ſe eſtaua dãdo a plazeres y regalos en Pulla) como quiẽ deſpierta de vn ſueño profundo, començo de alterar de nueuo a Italia, y a ponerla en los trabajos, y alteraciones que ſolia. De tal manera, que ſe le paſſaron a ſu yando la Marca de Ancona, y la mayor parte de Toſcana: y ſino ſucediera en buena coyuntura ſu muerte, los negocios de la Igleſia corrian peligro muy grande. Pero plũgo a nueſtro Señor de remediarlo con vna graue enfermedad, q̃ a Frederico le ſobreuino en Palermo. De la qual (aũ que auia ſido muy peligroſa) el yua conualeciendo. Pero ſu hijo Manfredo duque Tarãto fue tan bueno que por hazerſe y quedar rey de las dos Sicilias, ayudo a morir a ſu padre. Algunos dizen, que por ſus proprias manos le ahogo entre las almohadas dela cama: y otros, que con ponçoña que le dio en vna purga. Como quiera q̃ ello aya ſido (que en la manera de ſu muerte ay muchas opiniones) el murio excomulgado, y rebelde, y como merecia: y ſi ſu hijo le mato (como es la comun opiniõ) cierto fue juſto juyzio de Dios, que murieſſe a manos de ſu proprio hijo, el que tanta rauia y deſacato, auia por tantos años perſeguido a ſu propria madre la ſancta Igleſia, de quien tanto bien auia recebido. Y aſſi es cierto, q̃ pocos, o ninguno de los principes que han perſeguido la Igleſia, dexaron de morir mala muerte, como lo auemos ya viſto en el otro Frederico que murio ahogado, y en Philippo ſu tio deſte, que le mato el cõde Palatino, y en Othon, y en otros ſemejãtes. Acaeſcio la muerte deſte ſoberuio Emperador, en el año de nueſtra ſalud, de 1250. Fue lo treynta y ſeys años, con tãta braueza, y furia como lo auemos viſto. Dexo Frederico a ſu hijo Conrado embuelto en guerras con Guillelmo Conde de Holãda, que (como ya dixe) fue electo Emperador por mandado del Papa Innocencio. Y como vio Conrado muerto a ſu padre, temiendo perder los reynos de Napoles, y Sicilia, que le importauan mas que no el Imperio (dexando a Guillelmo en Alemaña bien poderoſo) entro por Italia llamandoſe Emperador. Como venia con buen exercito, no oſarõ dexar de acudirle algunas de las ciudades de Lõbardia. Embarcoſe en Venecia, y llego a Napoles, adonde Mãfredo ſu hermano le recibio, aunq̃ en lo ſecreto pretendia hazerſe Rey, como deſpues lo hizo. Pero entonces Conrado ſe apodero de Napoles, y Sicilia, y començo a moſtrarſe tã enemigo de la Igleſia, como ſu padre. Pero durole poco, porque Manfredo le hizo la meſma burla que a ſu padre auia hecho: y le mato con vna purga: y aſsi quedo Guillelmo ſolo en el Imperio. Verdad es que muchos y los mas Authores, no cuẽtã a Guillelmo, ni a otros que ſe llamaron Emperadores, deſpues de la muerte de Frederico, ni los tienen por tales. Pero Guillelmo, no ay porque no ſe aya de llamar Emperador, pues fue electo y confirmado por mandamiento expreſſo de nueſtro Pontifice Innocẽcio. Muerto Conrado quedo el derecho y ſucesion de ſus reynos a Conradino, que vnos dizen que fue ſu hijo: y otros q̃ de Henrico ſu hermano mayor. Pero ſea cuyo fuere, el pretendio aquellos reynos, y veremos a delante en lo que paro.

Murio Frederico .ij. con yeruas q̃ le dio ſu hijo.

Conrado ſe llamo Emperador.

Mãfredo mato a Conrado ſu hermano.

Conradino rey de las dos Sicilias.

Año. 1250.

Auiale en eſte medio tiempo llegado al ſanto Rey Luys el ſocorro que eſperaua: porque el Cõde de Pictauia, paſſo en Egypto, cõ mucha y muy luzida gente. Cõ la qual el rey ſalio de Damiata, y ſe fue metiendo la tierra adentro, haſta que topo con el exercito del Soldan del Cayro Melechſala. Vinoſe a lojar tan cerca del, que partia los dos compos vn biẽ pequeño rio, el qual eſtoruaua, que no ſe peleaſſe de poder a poder. No embargante, que cada dia ſe tratauan bien reñidas eſcaramuças con diuerſos ſuceſſos: haſta que por vn deſcuydo, fue preſo Roberto Cõde Pictauienſe: y deſpues el Patriarcha de Hieruſalẽ: y al cabo faltandole al Rey los baſtimentos, vuo de dar la buelta para Damiata. En el camino cayo en vna celada, que los Moros le tenian pueſta, en la qual el buen Rey fue preſo, con muchos de los ſuyos. En eſta priſion hizo Dios muchos milagros por interceſsiõ deſte ſanto rey, entre los quales fue vno, embiarle con vn Angel vn Breuiario cõ que rezaſſe ſus horas, y otro darle la gracia gratis data, para el y para todos ſus ſucceſſores, de ſanar como ſana Dios por ſus manos los lamparones, con ſolo hazer la ſeñal de la Cruz ſobre

S. Luys preſo por Melechſala Soldan del Cayro.

sobre los enfermos. Verdad es que esta mesma gracia la comunica nuestro Señor con quiẽ es seruido. Y ansi conocemos en Madrid a vn Castro que con ser çapatero la tiene. Y cada dia se veen enfermos que hã sanado de su mano sin medicinas exteriores. Mataron deáy a poco a Malechsala los Mamelucos sus esclauos, de quien el se fiaua, y se seruia en todas las cosas de affrenta. Y leuantando por su capitan a Tarquimenio, vno dellos se apoderaron del reyno de Egypto, los mesmos Mamelucos: y le conseruarõ hasta q̃ pocos años ha (en nuestros dias) los acabo el gran Turco Selim: como se vera en su lugar. Este Tarquimenio dio libertad al Rey Luys por vna gran suma de dineros, y ni mas ni menos, hizo a los otros prisioneros: los quales todos se vinieron luego a sus tierras. Solo el Rey con la gente que le auia quedado se quedo por algunos años en Asia, y sucediole lo que dire en el capitulo siguiente.

Mamelucos comẽçaron a ser señores de Egypto.

Por la muerte del Emperador Frederico, y de Conrado su hijo (q̃ tan grandes enemigos fueron de la Iglesia) quedo toda Italia en paz y sosiego por algunos años: hasta que despues Manfredo la vino a poner en trabajo. Pero en el entretanto nuestro Põtifice Innocencio (auiendo ya dado loable fin al Concilio de Leõ) determino ponerse a su largo de tierra, q̃ ya auia poco menos de nueue años que andaua fuera de Roma. Antes que se partiesse de Frãcia, canonizo y puso en el numero de los santos Confessores a Edimundo Arçobispo Cantuariense, en Inglaterra. Luego se puso en camino para Italia: y por todas las ciudades y pueblos que passaua sele hizieron grandissimas fiestas y solennes recibimiẽtos, por la grandissima opinion, cõ que de todos era tenido por santo y personavenerable. No se oso meter en Roma con todo esto: porque los Senadores se auian cõ su absencia, hecho muy poderosos, y toda via no faltaua en la ciudad algunos Gibellinos de opinion. Y assi vno Innocencio de reparar en Perosa, y alli canonizo al santo frayle Dominicano Pedro, y le puso en el numero de los martyres, porque entre Milan, y como le mataron ciertos hereges Manicheos, que en Lombardia se auian leuantado con las guerras y desordenes passadas. Alli canonizo tambien al Obispo de Cracouia, Stanislao Bohemio. Estando el Pontifice en perosa, supo como Manfredo el hijo bastardo de Frederico estaua apoderado de la ciudad de Napoles, y de otras principales fuerças de aquel reyno, y del de Sicilia, y que aquello lo auia hecho a titulo que las queria tener por la Iglesia, no dando lugar a que entrassen en ellas los Gouernadores que Conradino embiaua dẽde Alemaña. De lo qual Innocencio holgo mucho pensando que fuesse verdad. Y viniendole Embaxadores de Napoles, y del mesmo Manfredo, vno de partirse para alla, porque las ciudades le embiaron a suplicar, que fuesse a poner en orden las cosas de aquellos reynos, y a librar las de las tyrannias de los Tutores de Conradino. Hizo Manfredo en Napoles grandissimos regalos y offrecimientos al sancto Pontifice, todo a fin de le engañar: porq̃ su principal designo era enseñorearse vna vez de todo el Reyno con voz de la Iglesia para despues alçarse con el, como lo hizo. Estuuo algunos dias Innocencio engañado con Manfredo, y tuuo creydo que le seria buen vassallo: y assi comenҫo cõ su ayuda y auiso a cobrar las fuerças del reyno, y a deshazer de todo punto la parte que Conradino tenia. Pero al mejor tiempo entendio por muy euidẽtes señales el mal animo de Manfredo. Y tratando de yrle a la mano, como mejor pudiesse, plugo a Dios de lleuarle desta vida, y atajar con su muerte sus santos y valerosos pensamientos. Murio Innocencio dentro en Napoles, en el año del Señor de 1254. a doze de Deziembre, auiendo sido Pontifice onze años y medio, y siete dias mas. Su cuerpo fue sepultado en la Iglesia Cathedral de la mesma ciudad. Fue este santo y doctissimo Papa, vno de los mejores y mas profundos Iuristas de su tiẽpo, y aun por vẽtura, hasta oy no ha auido otro mayor: como se collige claro del Comento, y lectura subtilissima, y compendiosa que cõpuso sobre todas las Decretales. Adõde puso opiniones delicadissimas, en diuersas materias, q̃ oy tienen poco menos authoridad, que los mesmos derechos. Hizo algunas Decretales como Pontifice, que las tenemos en el Sexto, y glosolas con gran modestia, porque pudiera hazer sus opiniones que fueran leyes, y no quiso sino someterse en lo que hizo como particular, al juyzio de los q̃ mejor sintiessen. Escriuio allende desto, vn otro Tratado en derecho, que le llamo el Nouellas, y Azon Iurista, le llamo Autenticos. Hizo vn Apologetico contra Pedro de Vilners en el qual trata de la potestad pontifical y de la Imperial. Fue tan amigo de letrados, quanto docto y amigo de letras. Honro a muchos

Innocencio se fue a Napoles

Innocencio iiij. canonizo a sant Edimundo.

S. Pedro martyr. S. Stanislao.

Mãfredo tyrãnizo las dos Sicilias.

Año. 1254.

Obras de Innocencio iiij.

muchos con titulos, y dignidades, y animolos a que eſcriuieſſen: como fueró el famoſo Cardenal Hugo frayle Dominico, el que gloſo la Biblia, y hizo las Concordancias. Alexãdro de Ales cõpuſo por ſu ruego, la ſuma de Theologia, Bernardo Parmenſe, gloſo las Decretales. Cõpoſtellano eſcriuio ſobre el derecho Canonico. Acrecẽto Innocẽcio eſtrañamente, la magestad y pompa de los Cardenales, dãdoles priuilegio, de que anduuieſſen a cauallo, y q̃ vſaſſen el sõbrero, bonete, y habito de purpura. Inſtituyo la fieſta y Octaua, que oy la Igleſia celebra, de la natiuidad de nueſtra Señora la Virgen Maria, a ocho dias del mes de Setiẽbre. Finalmẽte, fue vno de los mejores Põtifices, q̃ la Igleſia de Dios ha tenido, diez y ſiete Cardenales hizo Innocencio quatro vezes, los ſiete fueron Obiſpos, los tres Presbyteros, y los demas Diaconos.

Hugo Cardenal

Alexãdro de Ales

Bernardo Parmẽſe.

Innocencio acrecẽto la pompa de los Cardenales.

Feſtiuidad de la natiuidad de nueſtra Señora.

CAPITVLO. 37. EN EL QVAL SE pone la vida de Alexandro. IIII. deſte nombre Pontifice Romano.

187. Põ. Ve harto a propoſito para los negocios, y tratos de Manfredo, que ſe vuieſſe muerto en tan buena coyuntura, el Papa Innocencio iiij. y tanto mayor fue la falta que la Igleſia Romana ſintio, quãto era mas neceſſaria, la preſencia y valor de ſu Pontifice, para reſiſtir a vn hombre tan aſtuto y ambicioſo. Por lo qual, los Cardenales, que en Napoles ſe hallaron a la muerte del Papa, que por todos eran treze, con toda priſſa, trataron de darle ſuceſſor, porq̃ vuieſſe quiẽ fueſſe a la mano a Mãfredo, en lo que andaua tramãdo. Y venidos al negocio dieron ſus votos de comũ cõſentimiẽto, al Cardenal de Hoſtia llamado Raynaldo, hijo de Philippo natural de Anagnia, ſobrino del Papa Gregorio. ix. el qual tomo por nombre, Alexandro. iiij. La primera coſa en que puſo ſus cuydados fue en amoneſtar a Manfredo, que dexaſſe libremẽte a la Igleſia lo que era ſuyo: pues era clariſſimo el derecho q̃ tenia a los reynos, para poder diſponer dellos a ſu voluntad: pues Frederico ſu padre, y Conrado ſu hermano, auian ſido juſtiſsimamente priuados dellos. Y quando ſu priuacion no vuieſſe auido lugar, era coſa muy auerigũada, que no a el (pues era baſtardo) ſino a Conradino legitimo hijo de Conrado pertenecia el feudo de aq̃llos Reynos por derecho, y por el teſtamento del meſmo Conrado. Hizo Manfredo muy poco caſo de las amoneſtaciones, y amenazas del Pontifice, y mucho menos de las cenſuras, que luego ſe pronunciaron contra el, por lo qual el Potifice, vuo de poner el negocio en armas, Pero como Mãfredo eſtaua muy poderoſo, y tenia conſigo a los Moros de Nuc era, y a otros muchos que hizo paſſar de Africa, no fueron parte las gentes del Papa para contra el. Antes en algunos rencuentros que paſſaron, ſiempre Manfredo ſalio vencedor, y mato y prendio muchos de ſus enemigos. Y para mayor fortificacion de ſu vando, torno a reſuſcitar el appellido de los Gibellinos contra la Igleſia, recogiẽdo muchos foragitados de Toſcana, y Lombardia. Con lo qual ſe hizo tã poderoſo, que ya el Papa no tuuo fuerças para le oſar eſperar, y aſsi ſe vino a Anagnia, ſu naturaleza. Alli, hizo llamamiento de ſus gentes, y embiolas a Napoles, con el Cardenal Vbaldino. Mandole que ſe metieſſe en la ciudad, y que dende alli hizieſſe guerra a Manfredo. Pero fue tan poco diſcreto el Cardenal, o ſegun algunos quiſierõ dezir, tã deſleal al Pontifice, que nũca hizo coſa que importaſſe: antes cada dia yua preualeciendo la parte de Manfredo. Era ſoſpechoſo el Legado en eſte negocio, porque de ſu nacion era Gibellino, y tenia muchos parientes y amigos de los foraxidos Florẽtines, en el campo de Manfredo. Como quiera que ſea, el ſe dio ruyn cobro en eſta guerra, y Manfredo le puſo en terminos, que a penas oſo ſalir de Napoles. Con lo qual no ſolamẽte ſe vino a hazer ſeñor de Pulla y Calabria, mas en Toſcana tenia grandiſsimos fauores, y en Lombardia no le faltauan. Porque el grã tyranno Eceſſino, que ſuſtentaua la parte Gibellina, ſe le moſtro luego amigo y fauorable: y comẽço por aq̃lla parte a perſeguir a los Guelphos. Sola Florencia en toda Toſcana defendia la parte de la Igleſia, y por eſta cauſa trayan guerra los Florentines contra los Piſanos, y contra los Seneſes, porq̃ recibieron en ſu ciudad a los Gibellinos, a quien ellos auiã echado de ſu ciudad. A cuya cauſa Farinata Vberti hõbre muy principal de los Foraxidos (de quien Dante y otros authores Florentines hazen grande memoria) fue a pedir ſocorro a Manfredo, para defender a Sena que la teniã los Florentines cercada. Hallo Farinata cubierto de luto a Manfredo: que a la ſazõ auia echado fama, que Conradino era muerto, a fin q̃ los que ſeguian ſu vando, perdida la eſperãça, ſe paſſaſſen a el: como lo hizierõ muchos

Alexãdro iiij. de Anagnia.

Florencia Guelpha d opiniõ.

Farinata Vberti.

Guerra entre Alexãdro. 4. y Manfredo.

chos hombres,y aũ pueblos principales. No dio Manfredo a Fatinata mas de vna pequeña vanda de cauallos: la qual tomo de buena gana. No porque para en tan grã neceſsidad hizieſſe mucho al caſo tan poca gente, ſino conoſciendo que qualquiera injuria que los Florentinos hizieſſen a la gente de Manfredo,la auia el de tomar deſpues por propria. No fue bien llegado a Sena Farinata,quando tuuo maneras, como ſacar aquellos cauallos de Manfredo,a vna eſcaramuça bien borrachos, y puſolos en tanto peligro que dellos no eſcapo ninguno:y perdieron vn eſtandarte cõ las armas de Mãfredo.Lo qual fue cauſa de tanta indignacion en el contra los Florentines, que auiendolo ſabido en Palermo (adonde auia ydo a ſe apoderar de los theſoros reales,y hazerſe jurar rey de Sicilia) embio luego vn capitan ſuyo con mil y quinientos cauallos, paraque ſiruieſſen en Sena por tres meſes contra Florencia.Con los quales y con la buena maña de Fatinata, los Florentines en vna batalla fueron vencidos con tanta ventaja,que de todo pũto ſe acabo de deſhazer en Toſcana la parte Guelpha,y Manfredo quedo tã Señor de aquella prouincia, como de Sicilia, ſin que en toda vuieſſe quien oſaſſe apellidar la parte de la Igleſia. Yaun llego el negocio a merito, que los Gibellinos trataron de poner a Florencia por tierra como a receptaculo y manida de los Guelphos. Y ſino lo hizieron fue,porque Fatinata lo eſtoruo:diziendo que nũca Dios quiſieſſe,que en ſus dias fueſſe ſu patria deſtruyda: q̃ pues el ni ninguno de los que alli eſtauan la auian edificado, no auia paraque trataſſen de deſtruyrla.Con eſta victoria que los Gibellinos vuieron en Toſcana, comenco con mayor furia el tyranno Ecelino,a perſeguir los Guelphos en Lombardia. Y apoderandoſe de Breſa,y de Trento, y de otras muchas ciudades, erã infinitos los deſafueros, y crueldades que hazia,porque no auia Guelpho ninguno que vinieſſe a ſus manos, que no le cortaſſe las narizes,o las orejas,o le ſacaſſe los ojos. A las mugeres forçaua, y mataua los hijos en los regaços de ſus madres. Y proſiguiendo en la guerra caſi no dexo lugar en toda la comarca de Venecia,que no le tomaſſe,haſta venir a poner cerco ſobre la ciudad de Mantua. Para remedio de lo qual el Papa Alexandro (viendoſe tan apretado de todas partes) determino dar la cruzada cõtra Ecelino,y Manfredo, y contra los demas enemigos de la Igleſia. Y para publicarla en Lombardia(donde mayor neceſsidad auiadella,para reprimir la furia diabolica de Ecelino)embio el ſancto Pontifice a Venecia por ſu Legado a Philippo Obiſpo de Rauena. El qual ſe dio en la publicacion de la cruzada tã buen cobro que en pocos dias concurrio a el infinita multitud de gentes con la ſeñal de la cruz contra Ecelino:y los Venecianos ſe offrecieron de ayudar al Legado con gente y dineros, y nauios para el negocio. Luego q̃ Philippo vio que tenia baſtante recaudo ſalio de Venecia con mucha y muy luzida gente. Ante todas coſas los Paduanos ſe le entregaron de ſu voluntad,antes que Ecelino pudieſſe ſaber que ſe juntaua exercito contra el. Deſta perdida de Padua ſintio tan terrible alteracion y enojo eſte diabolico tyranno, que por vengarſe de los Paduanos,acometio vna de las mayores crueldades que hõbre jamas ſe ſabe que aya hecho: que,ni Lucio Sylla,ni Mario, ni ninguno de los muy crueles tyranos,hizo lo q̃ Ecelino.Porque luego que ſupo la perdida de Padua,con toda la diſsimulaciõ del mundo,alço el cerco que tenia ſobre Mantua, y dio la buelta para Breſa. En llegando a ella hizo prender mas de doze mil hombres vezinos de Padua que andauan en ſu ſeruicio: y ſin dexar ſolo vno los hizo a todos matar con tormentos exquiſitos, y con nueuas maneras de muertes: coſa que cierro pone eſpanto penſarla, quanto mas hazerla. Hecha eſta carniceria fue a poner cerco ſobre Padua cõ propoſito de hazer las miſmas crueldades en los vezinos della: y poner fuego a la ciudad. Pero el Legado Philippo con ayuda de Gregorio Montelongo, el que gano la ciudad de Victoria cõtra Frederico,la defendio valeroſamente:y de alli adelãte, ſiempre fue aquel tyrãno de mal en peor, y perdiẽdo de lo ganado,porque los Venecianos ayudaron ſingularmente a defender la parte de la Igleſia,en premio de lo qual el Papa Alexandro concedio por eſpecial priuilegio al Dean de S.Marcos,q̃ pudieſſe vſar de mitra y bacculo y de las demas inſignias Obiſpales. Fue meneſter con todo eſſo vſar de otros muchos medios contra Ecelino:y ni mas ni menos, q̃ ſi Turcos entraran por Italia,aſſi ſe dio, caſi por toda la Chriſtiandad la Cruzada contra el. Y el Pontifice Alexãdro embio por diuerſas Prouincias frayles Franciſcos, y Dominicos,y de otras religiones a predicarla,y a que con ſus ſermones,incitaſſen las gentes cõtra eſte

Crueldad eſtraña

Cruel dad del tyranno Eceli no.

Cruzada cõtra Ecelino y Mãfredo.

Priuilegio de el Dean de S. Marcos de Venecia.

eſte tyrano. Con lo qual Breſa, y otras muchas ciudades, que auian echado fuera de ſi a todos los Guelphos, los tornarõ a récibir perſuadidos con las ſantas amoneſtaciones deſtos religioſos. Y aun Cremona y Placẽcia hizierã lo miſmo, ſino los eſtoruara Vberto Palauicino, q̃ cõ fauor del Ecelino tenia tyranizadas aq̃llas dos ciudades. Cõ eſte mouimiẽto de gentes q̃ ſe comẽço a hazer cõtra Ecelino, cobro tanto animo el Legado Philipo, que oſo ſalir de Padua en demanda del enemigo. En la primera batalla que ſe trauo bien reñida junto a Gãbara, ſalio Ecelino cõ la victoria, y vuo en ſus manos preſo al Legado Philippo, y al Obiſpo de Breſa, y a otras muchas perſonas principales. Vſo Ecelino deſta victoria mas humanamente, que lo ſolia hazer, y contẽtoſe con cobrar a Breſa que ſe le rindio luego, y aun dizen algunos, q̃ puſo en libertad al Legado, aunq̃ (como veremos luego) eſto no pudo ſer anſi. Corria ya el año de nueſtra Redempcion de 1259. en el qual (deſpues que por buena induſtria y diligencia de Boſio Donato ciudadano muy principal de Cremona, ſe vuo paſſado a la parte de la Igleſia, Vberto Palauicino) comẽço a yr de todo punto en declinacion, la parte del tyrano Ecelino. El qual ſintio tan grande alteracion, de auer perdido aquel amigo tan importante, q̃ ſin dilacion alguna, determino proſeguir la guerra, contra las ciudades Guelphas. Y paſſando el rio Adda, con ſu campo, comenco de hazer crudeliſſima guerra contra los Milaneſes. Los quales formarõ vn grueſſo exercito (cuyo capitan era Martino Turriano) el qual por diuerſas vezes, cõ vario ſuceſſo, vino a las manos con Ecelino, haſta que plugo a Dios, dar a Turriano vna ſeñalada victoria, en vna batalla, de la qual Ecelino ſalio muy mal herido, y con perdida de la mayor parte de ſus gentes. De lo qual, fue tan grande ſu yra, y deſeſperacion, que eſtando en la villa de Soccyno curandoſe delas heridas, vino en tãta rabia y cõgoxa, de ver q̃ no ſanaua depreſto, ni ſe podia vẽgar, q̃ ſe deſato las heridas, y cõ las vñas rauiãdo ſe rõpio los pũtos dellas, y vino a morir con los mayores tormentos q̃ ſe puedẽ pẽſar, ni ſentir, ſiendo ya de edad de mas de ochenta años, y auiẽdo treynta ymas, que perſeguia cruelmente la Igleſia, y tenia tyranizada mucha parte de Lombardia. Con la mũerte deſte malauẽturado ſciſmatico, ſe puſieron muchas ciudades en libertad, y appellidarõ luego el vãdo dela Igleſia, echãdo de ſi los Gibellinos. Y para que no quedaſſe raſtro de tã mala ſimiẽte, como la d̃ Ecelino, en el exercito de la cruzada, fue luego ſobre Treuiſo, a donde ſe auia acogido Alberto ſu hermano, cõ ſu muger, y cõ ſeys hijos que tenia. Y auiẽdolos a todos en ſu poder, mataro los hijos delante ſus ojos de Alberto, y luego quemarõ viuas las hijas, y la muger, y deſpues matarõ a el con grãdes tormẽtos. Deſta manera, ſe puſo en quietud aq̃lla parte de Italia, y preualecio en ella el vãdo de la Igleſia, cõtra Mãfredo, y cõtra los demas tyranos: aunq̃ por la parte de Napoles, y Toſcana, Manfredo eſtaua muy pujante, y ſuccediole lo q̃ deſpues veremos. Y porq̃ por entonces el Papa no tenia fuerças, para hazerle guerra, contentoſe con excomulgarle: de q̃ el tenia muy poca pena, como hombre mal Chriſtiano, y poco temeroſo de Dios. Entre tãto q̃ todas eſtas coſas paſſauan en Italia, el ſancto Rey Luys de Frãcia (que como vimos, ſe auia quedado en Suria, deſpues que Tarquimenio le puſo en libertad) entendia en poner recaudo a la Iaffa, y en las otras tierras que toda via eſtauan por los Chriſtianos. Al fin viendo que de aca no le yua ſocorro ninguno, vinoſe a ſus tierras, con harta perdida de gentes, ſin auer hecho mas fructo en la jornada, de lo que auemos viſto. Y anſi ſe quedaron los infieles por algunos años, ſin guerra ninguna con noſotros, haſta que ſucedio lo que adelante dire.

Exẽplar caſtigo en los hermanos de Ecelino.

Año. 1259.

Batalla, Ecelino herido murio rauiando.

En Alemaña, eſtaua en eſta ſazon, obedeſcido ſin contradicio ninguna por Emperador, Guillelmo Conde de Holãda, El qual ſabiendo el trabajo en q̃ nueſtro Pontifice Alexandro eſtaua, por la tyrania de Manfredo (deſſeãdo fauorecer a la Igleſia, como muy Catholico Principe) jũto Cortes y dieta, de todos ſus eſtados, para dar ordẽ en ſu partida de Italia, a la qual, allẽde delo dicho, cõuenia q̃ paſſaſſe para recebir de mano del Papa, la corona de oro, y para viſitar las ciudades Imperiales, q̃ con las competencias paſſadas, tenian gran neceſsidad de ſer viſitadas: Teniẽdo pues determinada ſu partida, y hecho el llamamiento de gentes que le auian de acompañar, tuuo Guillelmo nueua que ſus eſtados de Holanda, eſtauã en grandiſsimo peligro; porque los Friſones gente comarcana, le haziã cruel guerra contra el. A eſta cauſa, vuo de daxar aquella jornada de Italia, y partirſe para Holanda. En la qual, comenco muy de propoſito hazer la guerra, contra los Friſones, y auiendole ya ſuccedido proſperamente, algunas

Muerte desastrada del Emperador Guillelmo.

gunas cosas que yo no tẽgo paraque las contar, le aconteſcio vna de las mayores deſgracias que hunca jamas ſe oyeron. Y fue que ſaliendo el y otros quatro o cinco criados ſuyos a cauallo a reconoſcer vn ſitio, para paſſar a el, los alojamientos de ſu campo, paſſo por vna laguna elada, ſin q̃ los ſuyos lo vieſſen, y a caſo cayo con el ſu cauallo. Y querien doſe leuantar, quebroſe de tal manera el yelo, que no pudo ſalir del agua. Eſtando el aſsi caydo, ſalierõ de vn boſque muy eſpeſſo que alli cerca eſtaua ciertos Friſones: y ſin ſaber quien era le mataron a lançadas. Eſtuuo tres, o quatro dias, que ni los ſuyos le podian hallar, ni ſabian que ſe vuieſſe hecho, ni los enemigos tampoco ſabian que fueſſe del, haſta que ya le toparon muerto. Que cierto fue vna de las mayores laſtimas que ſe pueden penſar: por que era moço de veynte y ocho años, y aun no los auia, y en roſtro y cõdiciones era vn Angel. Deſta deſaſtrada muerte del Emperador Guillelmo, ſe ſiguieron nueuos tumultos, y alteraciones en Alemaña, porque los electores del Imperio (no ſe pudiendo concertar en los votos) ſe partieron por medio: y los tres eligieron al Rey don Alõſo decimo de Caſtilla el Sabio, y los otros tres a Richardo, hermano del Rey de Inglaterra. Y porq̃ el Rey de Bohemia (que ſuele votar en ſemejante diſcordia) no quiſo hazerlo, ni quiſo allegarſe a ninguna de las opiniones, vuo grandes competencias entre los dos electos, y cada vno ſe tenia por Emperador. El Rey don Alonſo con ocupaciones que tuuo (ſegun veremos en ſu vida) nunca pudo yr a coronarſe en Alemaña, Richardo pudo yr, y hallo amigos y fauores hartos: pero duro le poco la vida, y aſsi quedo aquel Imperio en grandes diuiſiones, y ſucedieron en Alemaña eſcandalos y muertes de muchas gentes, y otros daños y deſaſtres, que yo no me puedo parar a contarlos.

Election del Rey don Alonſo de Caſtilla 10.

Richardo electo en cõpetẽcia.

En Conſtantinopla (en eſta meſma ſazon) andaua el Emperador Balduino fatigadiſsimo: porq̃ Iuã Laſcaris ſu antiguo cõpetidor, quando murio, dexo ſus hijos encomendados a Michael Paleologo grande amigo ſuyo. El qual (oluidando la obligacion grande que al padre y a los hijos tenia) no dudo de matar a los moços, y alçarſe con el Imperio. Pudo tanto (con el fauor de ſus amigos, y de algunos grandes del Imperio, que viuian mal cõtentos de verſe ſugetos a gẽte Latina) que hizo a Balduino deſamparar el Imperio, y ſalirſe huyendo de Conſtantinopla, y aſsi vino a ſe acabar la linea de los Emperadores Franceſes, o Flamencos en Balduino: auiendo començado en otro del meſmo nombre a los ſeſſenta y tres años y algo mas, conforme a la prophecia que arriba puſe. Eſte Balduino dizen auer eſtado preſo en poder del Soldan, y que don Alonſo decimo Rey de Caſtilla, dio a ſu muger la Emperatriz cinquenta quintales de plata para ſu reſcate. Fue muy notable deſgracia que Balduino perdieſſe aquel Imperio: porque luego ſe torno a deſmembrar la Igleſia Griega de la Latina, y ſe boluieron los Griegos a ſus antiguos errores: y ſucedieron en aquel Imperio, las deſgracias q̃ adelante veremos. Acaboſe el Imperio de Balduino en el año de 1260. En el qual tiẽpo, para la total perdiciõ de las coſas de la tierra ſancta, ſucedio vna reñidiſsima contiẽda, en la ciudad de Acon, entre Venecianos y Genoueſes, que fue cauſa de eſtoruar otra jornada que el Papa Alexandro trataua de ponet en orden para la cõquiſta de aquella tierra. La qual cõtiẽda y queſtiõ paſſa breuemẽte deſta manera.

Michael Paleologo vsurpo el Imperio de Cõſtantinopla.

Balduino deſpojado.

Dende q̃ el grã Rey Gothifredo de Bullõ gano (como vimos) la tierra y reyno de Hieruſalem, tenian los Venecianos, Genoueſes, y Piſanos, ſu aſsiẽto y morada en la ciudad de Acon (q̃ ya dixe ſer la meſma q̃ los antiguos llamaron Ptolemaida) eſtaua partida la mayor parte deſta ciudad (por ſer lugar de trato y mercancia) entre aq̃llas tres naciones, de tal manera que cada vna dellas tenia ſus calles y plaças diſtinctas, y ſus Iuezes y Gouernadores differentes, como ſi fueran tres ciudades. Solas las Igleſias eran comunes, porque en cada vna dellas oyan todas las naciones los oficios diuinos, y recibian indifferentemente los ſanctos Sacramentos, donde les pareſcia, como parrochianos comunes. Pero con todo eſſo, auia vn monaſterio muy rico de S. Sabe en el qual los Venecianos pretẽdian tener particular juriſdicion: de tal manera q̃ ni los Genoueſes, ni los Piſanos, tuuieſſen en el ninguna. Sobre lo qual auiã paſſado entre las naciones grãdiſsimas competẽcias: y porq̃ no ſucedieſſe algun daño mayor, de volũtad de todas las partes, ſe puſo el negocio en manos de nueſtro Pontifice Alexandro, paraque oydas las razones de los vnos y delos otros, determinaſſe lo que fueſſe juſticia. El papa como perſona diſcreta, y pacifica (teniendo intencion de obuiar a los incõuenientes, que ſe podian ſeguir) declaro que aquel monaſterio

Queſtion reñidiſsima entre Venecianos y Genoueſes en Ptolemaida.

deuia

deuia de ſer commun, ni mas ni menos que las otras Igleſias. Y para quitarles de queſtiones hizo ſacar de la ſentẽcia tres copias, para embiar a cada vna de las naciõnes la ſuya. Acaſo llego el auiſo deſta determinacion del Põtifice, a noticia delos Genoueſes, antes que la ſupieſſen los Venecianos. Y de preſto (por preuenir a ſus competidores) metieronſe los Genoueſes en el Monaſterio, y hizieronſe fuertes en el, con fauor q̃ para ello les dio Philippo de Monferrat, Gouernador de la ciudad, por el Patriarca de Hieruſalem. De lo qual, los Venecianos ſe ſintieron eſtrañamente, y los Piſanos ni mas ni menos. Y como vieron q̃ Philippo fauoreſcia deſcubiertamẽte, a los Genoueſes, no hizieron mas deſacar quanto tenian de la ciudad, y paſſarſe a viuir a Tyro, de donde, de ay a poco, boluieron con treze galeras, y puſieron fuego a las caſas, y hazienda de los Genoueſes. Lo qual, como ſe ſupo en Genoua, luego ſe armaron quarenta galeras, y ſe començo entre las dos poderoſiſſimas ciudades, vna de las mas reñidas y crueles guerras, que ſe hã viſto en el mundo. Y el mayor mal de todos fue que los Venecianos ſe vuieron de confederar con Manfredo. Sucedieron en eſta guerra coſas muy notables, que yo no tengo lugar de pararme a contarlas: ſolo dire agora, que con las quarenta galeras que ſe armaron en Genoua, ſalieron los Genoueſes en demanda de otras tantas, que los Venecianos trayan en el mar mayor, para fauoreſcer al Emperador Balduino, contra Michael Paleologo. El Papa Alexandro, quãdo lo ſupo, cõ deſſeo de pacificar aquellas republicas, embio a rogar a la vna y a la otra, q̃ le embiaſſen perſonas tales, con quien el pudieſſe tratar de la concordia. Y por mucha diligãcia q̃ en eſto ſe pudo tener, antes q̃ en Roma ſe començaſſe a tratar del negocio, vino nueua de Aſia, que las galeras ſe auian topado, y que los Genoueſes auian perdido vna batalla de mar, y en ella, caſi todas ſus galeras, y que los Venecianos (executãdo eſta victoria) auiã ſaqueado las haziẽdas, y quemado las caſas de los vezinos de Ptholemaida, y que teniã en ſu poder el monaſterio de ſant Sabe. Por lo qual, ſe vuo de quedar por entõces, el negocio de la paz, con ſolo q̃ ſe ſoltaſſen los preſos por contemplacion del Pontifice. En los negocios de Manfredo, andaua muy flaco el partido de la Igleſia en eſtos dias. Porque el Papa ya no trataua, ni tenia fuerças para reſiſtirle, antes hizo venir de Napoles al Legado, y el comenco a entender en los negocios de ſu Igleſia. Canonizo alli en Anagnia a ſanta Clara de la Orden de S. Frãciſco, por los muchos milagros que cada dia nueſtro Señor hazia, por interceſſiõ de aquella ſanta Virgen. Hecho eſto, paſſoſe con ſu corte a Viterbo, ſolo por eſtar a mano, para entender en la pacificacion de las dos republicas. Eſtãſto entẽdiendo en ella, cõ mucho heruor y cuydado, plugo a nueſtro Señor, llamarle para ſi, auiẽdo ſiete años q̃ tenia el Põtificado, con grande acceptacion por ſanta y loable vida. Falleſcio enel año, de 1261. a veynte y vno de Mayo. Fue de los buenos letrados que vuo en ſu tiempo, y amiciſsimo de hombres doctos, pero con todo eſſo nunca hizo mas q̃ ſolo vn Cardenal. Tuuo grandiſſimo cuydado de limpiar la Igleſia, de errores q̃ en ſu tiempo naſcieron en la Chriſtiandad, y principalmente, cõdeno vn librillo de Guillelmo de Sancto Amor. Condeno aſſimiſmo Alexandro, otro libro que los hereges llamauan Euangelio eterno, cõ vn error beſtial, y bien ſemejãte alos deſatinos deſtos Lutheranos q̃ no nacieron ſino para reſuſcitar errores y blaſphemias antiguas, y condenadas por los ſanctos padres. Confirmo Alexandro de nueuo la orden de S. Auguſtin, y hizo vnion a la miſma orden de algunas congregaciones de Frayles hermitaños que ſe llamauan de Iuan Bueno de Britinis, de la penitencia de Ieſu Chriſto. Hizoſe eſta, q̃ llamã en la orden, la vnion, en nueue de Abril, del año de 1258. Dioles Alexandro por general de la orden al venerable y ſanto varon Lanfranco Satera Milanes. Edifico en Roma vna Igleſia de ſanta Ynes, adonde antiguamente auia ſido Tẽplo del Dios Bacho. Fue limoſnero, y charitatiuo ſobre manera. Ayudo tambien a la copilacion de las Decretales. Honro mucho los Iuriſtas, dio el Capello a Henrico Hoſtienſe; cuyas obras oy tenemos, en derecho muy eſtimadas. Tuuo conſigo en grande eſtimacion, a Bartholomeo Brixiano famoſo Iuriſta. Conſagro el altar de ſanta Cõſtancia, como lo demueſtrã vnas letras q̃ alli duran oy. Leya en eſtos tiẽpos Theologia y Philoſophia en Paris, el doctiſsimo Alberto Magno, y comẽçaua a ſer conocida en el mũdo la ſantidad y doctrina incõparable, del diuino doctor sãto Thomas de Aquino. Los quales dos excellentes varones. Alberto, y Thomas, dieron ſu voto y parecer, en la reprobacion de las heregias que arriba dixe, que Alexandro

Alexãdro 4. canonizo a ſanta Clara.

Año. 1261.

Obras de Alexandro 4.

Henrico Hoſtienſe.

Bartholomeo Brigiano.

Alberto Magno.

xandro condeno. Otros hõbres doctíssimos cõcurrieron en estos mismos dias, como fueron dos Alexandros el de Ales Thologo famosíssimo, y de Villa Dei que escriuio el Doctrinale mortis, y Martino y Vicencio el que compuso el Espejo de las Histórias, y otros que por abreuiar, no los cuento. Tenemos en el Sexto muchas determinaciones suyas desde Pontifice en diuersas materias, y principalmente en la manera que se ha de tener en castigar los Hereges.

CAP. 38. EN EL QVAL SE PONE la vida de Vrbano. IIII. deste nombre Pontifice Romano.

188. Põ

Ie̅ dias enteros passaron despues de la muerte del excelente Pontifice Alexandro Quarto, antes que los Cardenales se pudiessen concertar en la eleccion en ninguno de los de su Collegio: y al cabo dellos vinieron alli en Viterbo a concordar en Iacobo Patriarcha de Hierusalē, Frances de nacion, y natural dela ciudad Trecense, persona de santíssima vida y costumbres, y que por tal auia subido de baxa fortuna, a la dignidad que tenia, quando fue electo Pontifice: y llamose Vrbano. iiij. deste nombre. Estaua quando Vrbano comẽço su prelacia tan adelãtado el vando Gibellino, en Toscana, y en todo el reyno de Napoles y Sicilia, que ningun otro negocio hallo en q̃ entendiesse que tanto importasse al sossiego de la Republica, como resistir a la furia de Manfredo. Para lo qual visto que las armas ordinarias no auiã bastado, ni tãpoco las censuras, y excomunicaciones, Vrbano vuo de acudir al remedio, q̃ ya los Pontifices acostũbrauã̃ tomar q̃ era dar cõtra sus enemigos la cruzada. Y ansi despacho luego sus Bullas, y predicadores: y principalmente en Francia, vuo muchas gentes que tomaron la seña̅l de la cruz, contra Manfredo. El qual como lo supo, embio a Toscana por los cauallos y gente que toda via alla tenia, y recogio todas sus gẽtes, con proposito de defenderse del Papa, si le hiziesse guerra. De donde se siguio q̃ los Guelphos, Florentines, y de las otras ciudades de Toscana, cobraron animo. Entonces quisieron los Gibellinos, destruyr a Florencia de todo punto, y hizieran lo cierto, si Farinata Vberti (como ya dixe) no se lo estoruara. Estaua en estos dias, en Florencia por Manfredo, el Conde Guido Nouelo, con buena gẽte: y auia atraydo a su opiniõ, a Pistoya, Luca, y Arecio, y otros muchos pueblos: y por estar mas seguro, auia echado de Toscana, todos los Guelphos, los quales se fueron a recoger a Boloña. En Lõbardia ni mas ni menos se torno a resuscitar el vando Gibellino: porque Vrbano el tyrano de Placencia (despues que vio muerto a Ecelino) tuuo tales mañas y dissimulaciones, q̃ se hizo Señor de Bresa, y hizo apretar la prisiõ al Arçobispo de Rauena, y nunca le quiso dar libertad aunque el Papa Vrbano se lo rogo muchas vezes. Pero al fin, el Arçobispo tuuo maneras como corrõpio las guardas, y se hizo fuerte en Mãtua. Adonde acudieron luego muchos de los Guelphos, q̃ andauan fuera de sus tierras, y a la voz del Legado, se declararon por el Papa, las ciudades de Verona Vincẽcia, Padua, Treuiso, y Feltro, y otras algunas. Contra las quales se juntaron cõ Vberto Palauicino q̃ ya no era menos poderoso y cruel, q̃ su maestro Ecelino Bresa, Cremona, Parma, Placencia, Pauia, y Milã, y las vnas a las otras se haziã grãdes daños. De suerte, q̃ de todas partes le rodeauan a nuestro Pontifice, trabajos y fatigas. Y para mayor congoxa suya, no se contentando Mãfredo, cõ tener a su mano la Toscana y todo lo de Napoles, y la mayor parte de Lombardia (como se vio tan fauorecido) tento de ganar tambiẽ la Marca de Ancona. Para lo qual, hizo venir de Africa muchos Moros a su sueldo (porque sabia q̃ no les auian de espantar excomuniones) y a vn tiẽpo començaron la guerra por la parte de Toscana, el conde Guido Nouello, y Manfredo por la Marca. Para remedio de lo qual, el Papa (q̃ como dixe, auia ya publicado cõtra Manfredo la cruzada) escriuio cõ diligencia al cardenal de S. Clemente, q̃ estaua en Francia recogiẽdo la gente de los cruzados, auisandole la necessidad y peligro, en q̃ estaua, mandandole, q̃ se diesse toda la priessa posible, a passar en Italia con la mas gẽte q̃ pudiesse. Diose el Cardenal muy buena maña en conuocar sus gentes, y con toda presteza passo los Alpes, y con el muchos Señores, y prelados principales, cõ buena y luzida gente. A los quales, Vberto quiso estoruar el passo: pero ellos le vẽcieron dos vezes en cãpo, y sin resistencia ninguna, passarõ hasta Perosa, y Viterbo, adõde el Pontifice estaua a la sazõ. Porq̃ se auia salido de Roma, pocos dias antes, q̃ por ciertas rebueltas q̃ sucedierõ, sobre q̃rer los Romanos resuscitar, la antigua q̃rella delos Senadores, y quitar al Papa la jurisdiciõ tẽporal. Sobre lo qual passarõ

Vrbano. 4. Frances

Cruzada contra Mãfredo.

Guido Nouelo.

Guerra contra el Papa Vrbano hizo Mãfredo.

muchas coſas que no hazen mucho al caſo, haſta que los meſmos Romanos introduxeron cierto numero de magiſtrados, q̃ los llamaron ellos Vandereſios. Y porq̃ Brãcaleon vn ciudadano principal de Boloña (a quien auian dado el gouierno de la ciudad) hazia ſu oficio con mucha rectitud, le quitaron el cargo: y ſucedieron coſas que por no las ver (pues no las podia remediar) el Papa ſe ſalio de Roma, y ſe fue a Viterbo, adonde le hallarõ los Cruzados, y el Cardenal que los traya: y con ſu bendicion ſe partieron luego, para la Marca de Ancona, en demanda de los Moros que hazian la guerra por Manfredo. Los quales (luego que ſupieron la venida del Legado) deſempararõ la tierra, y ſe fueron a meter en Nucera, donde tẽnian el nido, dende el tiempo de Frederico Segũdo. Y el meſmo Manfredo ſe retiro tambiẽ a ſu tierra, ſin dexar en campaña exercito ninguno, antes repartio ſu gente por guarniciones, cõ propoſito de hazerſe fuerte, y eſperar en caſa la guerra, a fin de canſar, a menos coſta ſuya a ſus enemigos. Eſta determinaciõ de Manfredo dio que penſar al diſcreto Pontifice Vrbano. El qual deſpues de muchos pareceres, q̃ vuo en eſſe negocio, conſiderando que ſus fuerças no baſtauan, para traer tan larga guerra como era meneſter que ſe hizieſſe, auiendo de ganarle a Manfredo, oy vn lugar, y mañana otro. Y teniẽdo reſpeto a que el principal oficio de los Sacerdotes no es cobrar ſu hazienda por armas, ni ſuſtẽtar paſsiones: vino en vn cõſejo harto acertado por entõces, cõ q̃ el ſe quito de coſta y trabajo, y con mano agena, vino a conſeguirſe deſpues entera victoria de Mãfredo, aunq̃ (como veremos) el no lo pudo ver. Lo que Vrbano hizo en eſte negocio, fue eſcriuir al Rey S. Luys de Francia, haziẽdole ſaber, q̃ para poner fin en la guerra de Manfredo, el tenia determinado de buſcar vna perſona tal, y tã poderoſa, q̃ ſe pudieſſe dar el titulo y inueſtidura del reyno de las dos Sicilias: atento que Mãfredo, le tenia tyranizado, y Conradino (que parece podia tener algun derecho a el) ni tenia fuerças para cobrarle, ni tãpoco venia de caſta que ſe pudieſſe creer del q̃ ſeria buen vaſſallo de la Igleſia. Por tãto q̃ miraſſe ſi auia en ſu reyno algũ hõbre poderoſo y baſtante, para q̃ tomaſſe aq̃lla cõquiſta: porq̃ a quien a el pareciеſſe a propoſito, le daria el el titulo y corona, con tributo de quarenta mil ducados, en cada vn año. Oyo el Rey de Frãcia muy de buena gana eſta embaxada: y dandoſe y tomandoſe en el negocio vinoſe a cõcluyr en dar eſta conquiſta a Carlos duque de Andegauia, o Angeſ ſobrino y yerno del meſmo rey Luys, caſado con hija ſuya, y ſeñor de la Prouença. El qual holgo de aceptar eſte partido, y comẽço luego a poner en ordẽ la jornada cõuocando gẽtes y amigos, para paſſar en Italia, a recebir la corona del reyno, y cõquiſtarle cõ aq̃l titulo.

Vãderefios en Roma.

Vrbano 4. dio la conquiſta de Napoles a Carlos duque de Andegauia.

En eſte meſmo tiempo, andauã muy victoriоſos los Venecianos, contra el Emperador Michael Paleologo de Cõſtãtinopla: y creeſe q̃ le deſpoſſeyeran del Imperio, ſi no ſe lo eſtoruaran los Genoueſes. Y aſsi pudo Paleologo ſalir con ſu intẽcion, y Balduyno acabo de perder la eſperãça de poder cobrar el Imperio. Al fin deſpues de larga contienda vino Paleologo a concluyr tregua por cinco años, con los Venecianos. En lo de Suria, no ſe hablaua por entonces, porq̃ el Papa tenia harto q̃ hazer en defenderſe de ſus enemigos Mãfredo, Guido Nouello, y Huberto Palauicino. Verdad es q̃ alla duraua toda via las paſsiones entre Genoueſes y Venecianos: q̃ los Genoueſes teniã a Tyro, y los otros a Ptholemayda, y de alli ſe haziã cruel guerra. Eſtando pues el duque Carlos juntando ſus gentes en Francia para la conquiſta del Reyno, y teniẽdo caſi a punto lo neceſſario para ella, plugo a nueſtro Señor, q̃ murieſſe el ſanto Papa Vrbano. Con ſu muerte, ceſſo por entonces aq̃lla jornada: porq̃ el rey de Frãcia, y el meſmo Carlos, ſe temieron, q̃ el nueuo Põtifice, q̃ auia de ſuceder a Vrbano, no fueſſe de otra opinion, en eſte negocio. Fallecio Vrbano, iiij. a dos de Octubre, alli en Viterbo, en el año del Señor, de mil y dozientos y ſeſenta y quatro, auiẽdo tres años cũplidos q̃ regia ſantamente la Cathedra de S. Pedro. Su cuerpo fue ſepultado en la Igleſia mayor de la meſma ciudad, adonde murio. En tres vezes dio Vrbano el capello a treze Cardenales, los tres fuerõ Obiſpos, los ſeys Presbyteros, y quatro Diaconos. Fue Vrbano perſona muy ſanta, y deuota, y principalmẽte aficionadiſsimo a la veneraciõ del ſantiſsimo Sacramẽto del Altar, y aſsi inſtituyo la ſolennidad, y fieſta q̃ oy cõ tãta deuociõ, y frequẽcia, celebra la ſanta madre Igleſia, en el primer Iueues deſpues de la fieſta y Dominica de la Trinidad, en hõra y adoraciõ del ſantiſsimo cuerpo y ſangre de nueſtro Señor Ieſu Chriſto. Y mãdo q̃ ſe hizieſſe la proceſsiõ, q̃ ſe acoſtũbra hazer tal dia, concediendo grandes indulgencias a los

Año. 1264.

Vrbano 4 inſtituyo la fieſta de Corpuschriſti

que

que en aquel dia, y en toda su octaua assistiessen a las horas y diuinos oficios. Para lo qual el deuoto Pōtifice se ayudo mucho, de la industria y consejo del santissimo Doctor Thomas de Aquino: el qual compuso el oficio q̄ se auia de cantar en aquella Festiuidad. A lo qual dizen auerse mouido Vrbano entre otras causas, por el admirable milagro que poco antes acabaua de acontecer en España en el collado que llaman Codol en el Reyno de Valencia con los Corporales que oy estan en Daroca. Porque estando el cura de sant Christoual de Daroca diziendo Missa, en aquel collado de Codol y teniendo apare jado seys formas consagradas para comulgar a seys capitanes, vinieron sobre ellos los moros. Los capitanes salieron a la pelea, y el clerigo escondio las formas, y hallolas despues de la pelea conuertidas en sangre, como oy dia se veen en Daroca, adonde milagrosamē te las lleuo vna mula, como cosa en España muy sabida: lo qual bastaria para confusion destos hereges Sacramentarios. Y porque por nuestros pecados, vna de las mas perniciosas heregias, q̄ los peruersos Apostatas de nuestros miserables tiempos, cō pertinacia y rabia diabolica defienden, es aquella desatinada, con q̄ desuergonçadamente, renueuā el error de Berēgario, de que arriba se ha hecho mencion, negādo la verdad deste santissimo Sacramento, y llamādo ydolatras, cō su lengua, canina, a los q̄ confessamos y adoramos el cuerpo y sangre de nuestro Señor Iesu Christo, debaxo de aq̄llas especies de pā, y burlando de nosotros, porq̄ celebramos esta solenidad, que dos tan santos varones como Vrbano, y santo Thomas ordenaron, y hazemos solēnissimas processiones en aquel dia, pareciome para confusion desta peruersa heregia, y para edificaciō de los fieles, q̄ no sabē defender cō argumētos esta verdad, q̄ no seria cosa fuera de proposito, poner aqui, aunq̄ me detēga vn poco, las palabras de la Bulla y decreto deste santo Pontifice, en la institucio desta solenidad. Lo qual hago de mejor gana en este lugar, porq̄ no se nos vaya todo en contar guerras, y negocios seglares de los Pōtifices, pues el principal intēto, mio, no es escriuir cuētos, q̄ no sirue sino de hartar la curiosidad, sino mostrar por exēplos y authoridades, la verdadera Religiō q̄ nuestros passados creyeron, para q̄ nadie sea osado de passar los terminos antiguos, sino tener, y creer, lo que la santa Igleūa tiene y confiessa. Dize pues el decreto desta manera.

Corporales de Daroca.

VRbano Obispo, &c. Auiendo nuestro Señor y Saluador Iesu Christo, de passar de este mundo al Padre, ya que se acercaua la hora de su passion, despues que vuo cenado con sus discipulos, instituyo y ordeno el summo y magnifico Sacramento de su cuerpo y sangre, dando nos el cuerpo en manjar, y la sangre en beuida: para que todas las vezes q̄ comiessemos deste pā, y desta sangre beuiessemos, anunciassemos la muerte deste soberano Señor. Y assi dixo el a sus discipulos entōces. Hazed esto en mi commemoracion. Lo qual el hizo, con intencion de q̄ este tan alto y venerable Sacramento, fuesse vn memorial muy señalado y particular del excessiuo amor que nos tenia. No memorial assi como quiera, sino memorial admirable, estupendo, delectable, suaue, seguriſsimo, y precioso sobre todas las cosas. Porq̄ en el se renouarō las señales, y se mudaron las maranillas. En el se halla todo deleyte, y toda suauidad de sabor. En el se gusta la misma dulçura del Señor: y en el, finalmente alcançamos ayuda, y sufragio de vida y salud. Este es el memorial dulcissimo, Memorial sacratissimo, y Memorial que puede saluarnos. Porq̄ en el repetimos la agradable memoria y recordacion, de nuestro remedio: y por el, nos refrenamos del mal, nos confortamos para el bien, y aprouechamos para el crescimiēto de gracias y virtudes. Finalmēte cō el, sin duda ninguna, nos aprouechamos, cō la corporal presencia del Saluador. Todas las otras cosas de que hazemos memoria, solamente las tratamos con el espiritu, con el entendimiento, y por tratar las assi, no por esso las tenemos personalmēte delante de nosotros. Mas en esta Sacramēt tal cōmemoracion de Christo, el mismo esta con nosotros en su propria substancia, aunque en forma diuersa. Y assi lo dixo a sus discipulos quando se quiso subir al cielo. Aduertid discipulos mios, que con vosotros estoy, hasta el fin del mundo: confortandolos con esta diuina promessa, y dandoles a entender que quedaua con ellos en la presencia corporal. O memoria digna de eterna recordaciō, en la qual nos acordamos de la muerte de nuestra muerte: de que ya nuestro morir es muerto: y de q̄ el madero de la vida, enclauado en el arbol de la cruz: nos dio fruto de salud. Esta es aq̄lla saludable cōmemoraciō, q̄ hinche los coraçones de los Fieles: de gozo saludable: y juntamēte cō hēchirlos de ale

C. I. dere liquis & vene. Sácta. in clemen t. Decreto de Vrbano 4. sobre la fiesta d'Corpus Christi.

Matth. 26. cap. Luc. 26. cap.

Matth. vltimo.

gria, le da lagrymas de deuocion. Porq̃ no ay duda, ſino q̃ acordandonos de nueſtro reſcate, nos auemos de regozijar: y que trayendo a la memoria la paſsiõ del Señor, q̃ fue el medio para reſcatarnos, cõ mucha dificultad podremos tener las lagrimas q̃ no ſalgã. Eſta es aq̃lla ſagrada cõmemoracio, en la qual, junta mẽte tenemos lagrymas y gozo ſuaue. Porq̃ cõ eſta memoria nos gozamos llorãdo, y lloramos gozãdonos con deuocio. En ella tenemos lagrymas alegres y lloroſo regozijo. Como quiera que el coraçon q̃ recibe demaſiado plazer y alegria, no puede ſer menos, ſino que ha de embiar lagrymas a los ojos. O immenſidad del diuino amor: O ſuperabundancia de la diuina piedad: O profuſa liberalidad diuina. Dionos nueſtro Dios todas las coſas, y puſo todo lo criado debaxo de nueſtros pies, y dionos dominio, y principado, ſobre todas las criaturas de la tierra: y aun haſta cõ los miniſtros celeſtiales, que ſon los Angeles, ennoblece y enſalça la dignidad humana: pues (como dize S. Pablo) ſon todos ſpiritus, que nos ſiruẽ, embiados para nueſtro ſeruicio, y criados ſolamente, por reſpeto de los que hã de recebir: la herencia celeſtial. Y cõ auer ſido nueſtro Dios tan liberal para con noſotros, queriendo moſtrarnos aun por entero, la ſupetabundãte charidad y amor que nos tiene, dioſenos a ſi miſmo, con vna particular liberalidad. Y traſpaſſando todo el tumulo y grandeza de todas las otras liberalidades, y excediẽdo toda ſuerte y manera de amor, dioſenos: y no como quiera, ſino para que le comieſſemos: O ſingular y admirable largueza, adonde el que da, es el meſmo don y la joya y preſea, es vna miſma cõ el q̃ la da. Pues que largueza puede ſer tan larga y proliga, como darſe vno a ſi miſmo? Dioſenos a ſi miſmo y dioſenos en mãjar: porq̃ aſsi como el hombre por el manjar auia venido a la muerte, aſsi tãbien, por el manjar, fueſſe leuantado a la vida. Cayo el hõbre, por auer comido del mãjar del arbol mortifero, leuãtoſe comiendo del manjar del arbol de la vida. En el otro arbol, eſtuuo colgado el mãjar de la muerte: y en eſte eſtuuo pẽdiente, el alimento y mãjar dela vida. El comer de aquel, merecio leſion: el guſto deſte, traxo ſalud. El guſto nos llago, y el guſto nos vino a ſanar. No veys, q̃ de dõde ſalio la llaga, de alli tãbiẽ ſalio la medicina? Y q̃ de donde vino la muerte, de alli vino la vida? Del otro manjar ſe dixo. En el dia q̃ comieres, moritas muerte. De

Ad Hebr. 6.

Ad Ephe. 5.

Gen. 2. c.

Ioan. 6. c.

ſte ſe dize. El q̃ comiere deſte pan, viuira para ſiẽpre. Eſte manjar es el q̃ harta cumplidamẽte: el q̃ ſuſtenta de veras, y el q̃ engorda ſoberanamente, no el cuerpo, ſino el coraçõ: no la carne, ſino la mẽte. Pues porque el hõbre tenia neceſsidad de alimẽto eſpiritual, para hartar el alma, proueyole el miſericordioſo Saluador, del mas noble y mas poderoſo manjar de quantos auia en el mundo. Fue tã bien coſa muy decente, y liberalidad muy cõforme a razon, y obra conueniente a la diuina piedad, q̃ el Verbo eterno del Padre, el qual de ſuyo es hartura y manjar de la criatura racional y angelica, haziendoſe hõbre, y tomando carne humana, ſe dieſſe en mantenimiento, a la otra criatura racional, que tiene carne y cuerpo, que es el hõbre. Y aſsi viene a ſer verdad lo que dize el Pſalmo. El hõbre comio el pan delos Angeles. Y Chriſto dixo. Mi carne, verdaderamente es manjar. Eſte es el pan que ſe toma, y no ſe conſume: comeſe, y no ſe tranſmuda: y ſi dignamente ſe recibe, haze cõforme a ſi, al que le recibe. O excellentiſsimo Sacramento. O Sacramento digno de ſer adorado, venerado, glorificado, y honrado, digno de ſer, con particulares alabanças alabado, y con dignas palabras predicado y enſalçado: digno de ſer con todo eſtudio y diligencia honorificado: de ſer con deuotos ſeruicios ſeruido: y digno de ſer, con limpias entrañas recebido. O memorial nobiliſsimo, digno de ſer encarecido, y alabado cõ puras entrañas: digno de ſer firmemẽte atado con el alma, digno de ſer con diligẽcia guardado en el viẽtre del coraçõ, y finalmente, digno de ſer traydo a la memoria muy a menudo, con meditacio, y continua celebracion. Deſte memorial deuemos celebrar cõtinua cõmemoracion, porq̃ ſiẽpre tengamos en la memoria al q̃ ſabemos q̃ repreſenta: y aquel, cuyo memorial ſabemos que es eſte. Pues es anſi, q̃ ſiempre dura mas en nueſtra memoria, aq̃l, cuyo don y merced mas a menudo ponemos delante de los ojos. Pues aũque ſea verdad q̃ cada dia en la ſolenidad de la Miſſa, frequẽtamos eſte memorable Sacramẽto: toda via nos parecio coſa conueniẽte, y acertada, q̃ (alomenos vna vez en el año) ſe haga del vna mas celebre y particular memoria, ſi quiera para confundir la perfida, y locura de los herejes. Como quiera q̃ el dia de la Cena, en el qual nueſtro Señor Ieſu Chriſto inſtituyo eſte ſanto Sacramento, la Igleſia vniuerſal, eſta ocupada, en reconciliar

Pſal. 77.

Ioan. 6. c.

los

los penitentes en consagrar la Chrisma, en cũplir el mandato, lauando los pies a los pobres, y en otras muchas cosas: y por esso no tiene lugar de festejar, y solenizar este santo, y soberano Sacramẽto. Dexado a parte, que lo mismo haze la santa madre Iglesia, con los santos que solenizamos por todo el año, que aunq̃ hazemos muy a menudo memoria de ellos, en las Ledanias, en las Missas, y en otras muchas cosas, con todo esso celebramos sus muertes, con particular solenidad, en ciertos dias que tenemos señalados, para sus fiestas especiales. Y porque aun con todo esso, en las fiestas delos mismos santos, á las vezes se dexa de hazer lo que se deue en la solennizacion de las mismas fiestas, por negligẽcia, o por ocupaciones que los hombres tienen en sus negocios, o por la fragilidad humana, por tãto señalo la santa madre Iglesia vn cierto dia, en el qual se hiziesse generalmẽte, memoria de todos los santos, para pagarles a todos en comun, lo q̃ se aura dexado de hazer en particular. Y pues esto se haze con los santos, mucho con mayor razon se deue hazer con este santissimo Sacramento, del cuerpo y sangre de nuestro Señor Iesu Christo, el qual es gloria y corona de todos los santos. Y es justo que tenga su solenidad y celebracion particular, para que con deuota diligencia, se supla en ella, lo que por ventura se aura dexado de solenizar en las otras Missas. Y tambien para que los fieles Christianos, quando vieren que se acerca esta festiuidad, acordandose de lo passado, restauren y emiẽden, lo q̃ por negligencia, ocupacion o fragilidad humana, dexaron de hazer en las Missas passadas. Demas y allende de todas estas razones, es ansi, q̃ antes que viniessemos a la dignidad Apostolica, entẽdimos de algunos santos varones, que tuuieron reuelacion, de que en tiempos venideros se auia de solenizar esta santa festiuidad. Por lo qual, para exaltacion y corroboracion de la Fe Catholica, nos parecio cosa digna y loable, ordenar y mandar que de tan alto y tan grande Sacramento, se celebre en la Iglesia, vna solene y mas particular memoria, allende de la que cotidianamente se haze en las Missas, cada dia, señalando y determinãdo para ella cierto dia: conuiene a saber, el Iueues primero, despues de la octaua del Spiritu santo, para que los fieles Christianos concurran aquel dia con deuocion a las Iglesias, y todos Clerigos y legos, canten cõ gozo y regozijo, cantares dignos de loor. Y paraque entonces, todos den a Dios Hymno de alegria saludable, con el coraçon, con la voluntad, con los labios, y con la lengua. Y para que en tales dias cante la Fe, salte de plazer, la Esperança, y se regozije la Charidad. Alegrese la deuocion, gozese el Choro con canticos: cante cõ alegria la puridad y limpieza. Iuntense aquel dia todos, con animo alegre, y con presta voluntad, poniendo por la obra loablemente, sus buenos desseos, y celebrando la memoria de fiesta tã principal. Plegue á nuestro Señor que de tal manera los coraçones de los fieles Christianos, se inflamen, para seruir a Christo, q̃ con esta y con otras cosas, aprouechen en augmento de merecimiẽtos, acerca de aquel Señor, el qual se dio por ellos en precio, y se dio a ellos en manjar y mantenimiẽto. Porque al fin despues desta vida, se de a todos los fieles en premio eterno. Amen.

Dispone y da la razon.

Estas son las deuotissimas, y santas palabras de aquel singular Decreto, que cierto parecen bien al deuoto espiritu, de quien las ordeno. Y yo no se que coraçon aura tan endurecido, q̃ no se regale, leyendolas. Ni quiẽ podra ser tan incredulo, ni tã leuãtado en soberuia y altiuez, que no se sujete a creer, lo q̃ con tan efectuosas palabras nos enseña la santa madre Iglesia y su Vicario, que las dixo por boca del mismo Dios nuestro Señor. Digan pues lo que quisieren, y ladren con sus caninas lenguas, estos desuenturados herejes sacramentarios, que no bastara su porfiada blasphemia, para quitar dela Iglesia Catolica esta loable costumbre, que se ha guardado por espacio de mas de trezientos años, de festejar con nueua solenidad esta sacrosanta festiuidad, y de hazer solenissimas processiones por las calles y lugares publicos. Porque assi lo ordeno primero el santo Pontifice Vrbano: confirmo lo Clemente Quinto. en el Concilio Vienense: y despues Eugenio. Quarto: y vltimamente, lo vino a ratificar el sacro Concilio Tridentino. Bien creo que me perdonara el Christiano Lector, por lo que me he detenido: es tan sabrosa historia, que no ha de ser todo contar guerras, y trances de armas, en tiempo que tanta necessidad tenemos de armarnos de las espirituales, contra estas tentaciones q̃ nos rodeã, y de tomar el escudo de la Fe, para sufrir en ellos encuẽtros q̃ el enemigo y sus ministros nos dã, para sacarnos como dizẽ, de nuestras casillas, y hazernos caer en el abominable pe-

Philipo. 3

cado de la infidelidad, que es (segũ todos los Theologos entienden) el pecado, que ni se perdona en este siglo, ni en el otro. Y cõ esto boluamos al hilo de nuestra Historia en nõbre de Dios.

CAP. 39. EN EL QVAL SE TRAta la vida de Clemente. IIII. deste nombre Pontifice Romano.

189. Põ

ESTando las cosas de Italia en el estado que acabamos de ver: y auiendose muerto en Viterbo, el singular Pontifice Vrbano. iiij. luego se juntaron en la misma ciudad, conforme a la disposicion del derecho, todos los Cardenales, a tratar de la eleccion del sucessor. Y puesto que entre todos ellos auia muchas personas de letras y de costumbres tales, que se pudiera muy bien en cada vno dellos emplear el summo Sacerdocio; con todo esso vinieron de comun parecer a dar sus votos, al excellente Cardenal Guido, hijo de Fulcoho, Narbones, nascido en Santigidio cerca de Narbona y Obispo Cardenal Sabinense. El qual a la sazon estaua en Francia, por comission del Papa Vrbano, entendiendo en pacificar ciertas diferencias que auia entre el rey de Inglaterra, y el conde Simon de Monferrat. Supo (segun dizen algunos) Guido estando en Francia su eleccion y luego se puso en camino para Italia: desconocido y en habito de peregrino por ventura desseando huyr de tomar a cuestas tan pesada carga. Y siendo hallado en aquel habito en Perosa, de alli le llenaron a Viterbo: y coronandole, conforme a la costumbre, tomo por nombre Clemente Quarto. Era Clemente vno de los mejores letrados que auia en el mundo. Fue casado en su mocedad, del consejo del Rey de Francia. Muriosele la muger, y fuese a viuir a Roma: adonde fue abogado consistorial, y por su gran bondad y letras, le dierõ el Obispado Podiẽse: y despues el Arçobispado de Narbona. Y vltimamente Vrbano. iiij. deste nombre, le hizo Cardenal Sabinense.

Clemẽte. 4 Narbones.

Clemẽte. iiij. fue primero casado.

Luego que el Rey Luys de Francia, y Carlos su sobrino supieron que Clemente auia sucedido en el Pontificado, tuuieron por muy cierto, que en lo que tocaua a la concession del reyno de las dos Sicilias, no seria de cõtrario parecer al de Vrbano Quarto: y assi determinaron poner en execucion la jornada de Italia. Entretanto que en Francia se acabaua de hazer la gente necessaria para la conquista, el Conde Carlos tomo consigo algunos amigos: y con treynta galeras que tenia muy bien armadas en el puerto de Marsella, pusose en la mar: y fue a tomar tierra, en el puerto de Hostia. De alli se fue a besar el pie al Papa del qual fue honradissimamente recebido, el Pontifice, por authorizar con algun oficio honroso la persona de Carlos, y tãbien por refrenar vn poco la loçania y brio demasiado de la juuentud Romana, que andaua vn poco desmandada; rogole q̃ tomasse el gouierno de la ciudad, con titulo de Senador. Lo qual Carlos hizo muy bien y con grande acceptacion de todo el pueblo, como hombre justo, y discreto. Estando el en el oficio de Senador, se acabaron de concordar, las condiciones con que se auia de hazer la inuestidura, y collacion del reyno. Y el Papa por sus manos (segun otros dizen) dos Obispos por su comission coronaron a Carlos por Rey de Sicilia, y Hierusalem. Delas condiciones que se le pusieron en la coronaciõ, fueron dos las principales. La primera q̃ pagasse de tributo en cada vn año quarenta y ocho, o cinquenta, o segun otros, sesenta mil ducados. Y la segunda que ni el ni otro ningũ sucessor suyo que por tiempo viniesse a ser rey de Sicilia, y Napoles no pudiesse aceptar el Imperio de Alemaña, aunque por caso fuessen elegidos para el. Lo qual el Papa conssidero prudentissimamente, alomenos cõforme al estado en que los negocios estauã en aquella sazon. Porque en el Imperio duraua toda via la scisma y diuisiõ entre los Electores, y de los electos en discordia, Richardo de Cornuuia, o Conualla, hermano del Rey de Inglaterra, era ya muerto: y el Rey don Alonso el Sabio toda via se llamaua Emperador. Siẽdo esto anssi en caso q̃ se vuiesse de elegir otro en su cõpetẽcia, estaua claro, q̃ auia de ser Carlos. Porq̃ a penas a la sazon auia en la christiandad hombre mas principal, fuera de Rey: y acceptãdo Carlos el Imperio, estaua biẽ en la mano la guerra cõ el Rey dõ Alõso, y della se auia de seguir estoruo: y dilacion, en la q̃ se auia de hazer cõtra Mãfredo. Aceptada pues esta y las demas condiciones por el Rey Carlos, y auiendole ya llegado las gẽtes q̃ dexo haziẽdo en Frãcia, y con ellos muchos foraxidos Guelphos, q̃ andauan esparzidos por Lõbardia. Começo de hazer la guerra, cõtra los Gibellinos, y cõtra su cabeça. Mãfredo con toda determinaciõ. Ante todas cosas partio su cãpo en dos partes. La vna embio por el ducado de Spoleto, para q̃ passasse en

Clemẽte. iiij. coronó rey de Napoles a Carlos.

Rey de Napoles q̃ no puede ser emperador.

Scisma en el imperio.

Guerra entre Carlos y Mãfredo.

ſe en Campania:y el ſe partio con la otra, la via del boſque de S.Germã. Y no hallãdo en todo el camino reſiſtencia,llego haſta el rio Garellano, adõde tento de tomar a Chipra-no.La gente deManfredo que dentro eſtaua de guarnicion,rindioſe luego, ſin eſperar aſſalto.Eſtaua ya Manfredo,cõ ſu campo, deſſe cabo de Monte Caſsino:y ſi como ſe eſtuuo quedo en Cãpania, tentara de eſtoruar al Rey aquel paſſo eſtrecho deCaſsino,tuuo ſe entendido,que pudiera poner grã dubda en la vitoria. Pero el confiandoſe en la buena y mucha gente q̃ tenia, no quiſo ſino dexar paſſar al enemigo, para tenerle en cãpo deſcubierto,adõde ſe pudieſſe aprouechar del a ſu ſabor. Vinierõſe los dos cõpos a juntar cerca de Benauẽto.El que primero preſento la batalla,fue Manfredo como muy valiente y animoſo capitan. Verdad es,que al principio no penſo que Carlos traya tan buẽ recaudo. Antes dizen que quando vio tanta y tan luzida gente enel cãpo de ſu enemigo,quedo eſpantado: y q̃ auiẽdo conocido en traje y armas el,que muchos de los de Carlos eran Italianos,pregunto,que gentes erã aquellas, q̃ con tan buen denuedo querian pelear contra el. Y diziendole vno de los ſuyos que todos aquellos eran Guelphos y Foraxidos, dixo.Pues como? enel campo de mi enemigo tantos Guelphos, y en el mio ningũ Gebelli no? Pues yo prometo, ſi Dios me ſaca con bien deſta batalla, que yo haga que los Guelphos preualezcan,y los Gibellinos ſean perſeguidos.Començoſe luego a pelear, cõ grã diſsima determinacion de vna parte y de otra. Fue eſta vna de las ſangrientas y reñidas batallas que ſe han viſto en el mundo: en la qual los dos reyes vuieron de pelear por ſus proprias perſonas. Al principio començo a inclinar la victoria a la parte de Manfredo: porque los Franceſes no pudieron ſufrir el impetu de los ſuyos. Y llego el negocio a tãto rieſgo,que el Rey Carlos ſe vuo de meter en lo mas rezio de la batalla:y a caſo (cayendo el cauallo con el) tuuieron todos,aſsi los ſuyos,comio los enemigos,creydo que fueſſe muerto.Con lo qual Manfredo cobro tanto animo y coraje, que no dudando de la vitoria, ſe deſcuydo de ſu perſona, mas de lo q̃ deuiera. Al mejor tiempo como el Rey Carlos ſe leuanto ſin liſion ninguna, y los ſuyos le vieron viuo, cargaron con tanta furia, ſobre el eſquadron donde peleaua Mãfredo, que ſin mucha dificultad le mataron a el,y a muchos de los principales capitanes de ſu exercito: y con ſu muerte quedo ſin dificultad por Carlos la vitoria. Murieron en eſta ſangrienta batalla muchos Alemanes, y Moros:y fueron preſos Pedro Vberti,pariẽte de Farinata, y Iordano, teniẽte que auia ſido de Toſcana por Manfredo. De la parte de Carlos faltaron pocos menos,que de la otra. No ſe le dio a Manfredo ſepultura Eccleſiaſtica, por auer muerto excomulgado, antes el Papa le hizo ſacar fuera de todo el reyno, y fue ſepultado en vn campo,junto al rio Verdé, y alli ſe le puſo el Epitaphio ſiguiente.

Batalla. Mãfredo vencido. y muerto

Hic iaceo Caroli Manfredus Marte ſubactus,
Cæſaris hæredi, non fuit vrbe locus.
Sum patris exodijs auſus conſligere Petro;
Mars dedit hic mortem, mors mihi cuncta tulit.

Aqui eſtoy ſepultado yo Manfredo, que cõ las armas de Carlos fuy vencido: heredero fuy del Ceſar,y no vuo para mi en poblado ſepultura. Las enemiſtades de mi padre me dieron oſadia para hazer guerra a S. Pedro. Aqui me quito la vida la batalla, y la muerte me lleuo quanto tenia. Otro dia deſpues de la vitoria fue recebido Carlos en Benauento, ſin dificultad ninguna:y de alli fue ſobre los Moros de Nucera.Cõ los quales(al cabo de muchos dias)ſe tomo cierto aſsiẽto: y con eſto,ſin contradiciõ ninguna,ſe apodero Carlos de todo el Reyno. Para dar orden como los Guelphos de Toſcana fueſſen reſtituydos en ſus tierras y haziẽdas, hizo Mariſcal de aquella prouincia en ſu nombre a Guido Guerra. Pocos dias deſpues auiendo pueſto Carlos baſtante recaudo en lo de Napoles,ſe vino a ver cõ elPapa Clemente aViterbo.El qual atento (que el Imperio eſtaua toda via vacante)por la authoridad Apoſtolica hizo Vicario del Imperio enToſcana,y Lombardia, al meſmo Rey Carlos.No para otra coſa,ſino para que ſi a caſo Conradino ſegũ ſe ſonaua en Italia, quiſieſſe tentar de hazerſe Emperador, o de cobrar el Reyno de Napoles tuuieſſe Carlos juſto titulo, para ſelo defender.Pero con todo eſſo, muchos de los Gibellinos del Reyno, y otras perſonas principales, aficionados a la parte de Manfredo, y principalmente el Infante don Henrique, hermano de nueſtro Rey don Alonſo, que a la ſazon era Senador de Roma por el Papa, con fauor que para ello auia tenido del rey Carlos,començarõ a ſolicitar con embaxadas a Conradino,a que vinieſſe a cobrar el reyno de ſu padre: prometiendole para ello,

Guido Guerra Mariſcal de Toſcana.

Carlos I. Vicario del Imperio en Italia.

Don Hẽrique infante de Caſtilla.

Conradino paſſo en Italia.

todo fauor y ayuda. Y aun el Infante le prometio ſecretamẽte, de hazerle recebir en Roma, como a Emperador: lo qual es fama que eſtaua concertado entre los dos, antes que el Infante paſſaſſe en Italia. Porque como adelante veremos en la vida del Rey ſu hermano, el andaua huyendo de Caſtilla por ciertas paſsiones: y auia eſtado en Alemaña, en caſa del meſmo Cõradino: que le tocaua mucho en parenteſco por parte de la madre. Todas eſtas perſuaſiones y negocios ſe tuuieron para hazer a Conradino, q̃ tomaſſe eſta empreſa. Y el como era moço, y animoſo, no dudo de ponerla por obra, y cõ la mayor prieſſa que pudo, junto haſta diez mil hombres, todos valientes y eſforçados y muy exercitados en la guerra: con los quales entro por Italia. Y llegando a Verona fue en ella muy biẽ recebido: y cada dia ſe le venian a juntar gentes de toda Italia: anſi de los q̃ auian ſeruido a Manfredo ſu tio, como de Gibellinos, forajidos de diuerſas ciudades. Lo qual no pudo eſtoruar nueſtro Pontifice Clemente: aũque auia pronunciado ſus cenſuras, contra el miſmo Conradino: y contra qualquiera q̃ con el ſe juntaſſe, o le dieſſe fauor, o cõſejo, para cobrar el reyno de Napoles, o para hazerſe Emperador. Luego pues q̃ Conradino ſe vio tan pujante y fauorecido, començo a caminar cõ ſu campo la via de Roma: porque el Infante le daua mucha prieſſa. Por otra parte auia tenido maneras como don Fedrique, otro hermano del Rey don Alonſo, que tambien andaua huydo de Eſpaña, llamandoſe ſobrino de Conradino, ſalieſſe de Genoua cõ ciertas Galeras: y con eſte achaque eſtaua ya apoderado de la mayor parte de Sicilia. Lo qual, hizo mas facil el negocio de Conradino, por que el Rey Carlos, que haſta entõces ſe auia eſtado en Toſcana, vuo de dexarlo todo, por yr a poner cobro en lo de Sicilia. Como Cõradino lo ſupo, por auiſo de los Piſanos, y Seneſes, dioſe prieſſa a caminar: y entrando por Toſcana, deſtruyo toda la comarca de Luca. Y viniendo a batalla con vn Capitan del Rey Carlos, venciole, y matole valeroſamente. Con lo qual quedo tan ſeñor del campo, que ſi ſe detuuiera vn poco mas, ſe pudiera facilmente, hazer ſeñor de Florencia, y de toda la Toſcana, pero dauale tanta prieſſa, el Infante dõ Hẽrique, a q̃ ſe metieſſe en Roma que vuo de dexar todos los otros negocios, por hazerle plazer. Eſtaua el ſanto Pontifice toda via en Viterbo, y dizẽ, q̃ quãdo Conradino paſſo por junto a los muros de aquella ciudad, vuo gran laſtima del: y como era tã ſanta perſona, y amigo de Dios, tenia por ventura reuelaciõ del ſucceſſo que los negocios de Conradino auian de tener: y dixo como en ſpiritu de prophecia. O como vas agora pobre moço, tan alegre y contento, como oueja al ſacrificio. Llegado Cõradino a Roma, fue recebido del Infante, cõ grandiſsima fieſta, en la ciudad, como el era hõbre tan bullicioſo y negociador, y tenia ganadas las voluntades del pueblo, pudo acabar con todos, q̃ aclamaſſen a Cõradino, y le hizieſſen la meſma fieſta y tratamiento, que acoſtumbrauan de hazer a los Emperadores: y anſi le dieron por poſada el Capitolio, como a tal. Detuuoſe alli Conradino pocos dias: y tomando cõſigo al Infante don Henrique, y a otros hombres principales, que ya ſe auian declarado contra el Rey Carlos, ſalio en demanda del enemigo, con tanta confiança de la vitoria, como ſi le touiera ya en las manos. Tomarõ el camino de Tibuli, con ſu campo formado. Y llegando cerca de Alba, ſupieron que el Rey no eſtaua lexos, y acordaron alojar jũto al Lago Fucino, q̃ es en el territorio de Talla coz. El Rey Carlos, como ſupo q̃ ſus enemigos eſtauan cerca del (temiendo q̃ ſi la guerra ſe dilataua cada dia ſe le recrecerian nueuas dificultades) determino de prouar la ventura de la batalla. Y auiendo primero hecho todas las diligencias de buen Chriſtiano, encomendando ſu negocio a Dios, hizo vn voto a nueſtra Señora, de edificar vna Igleſia, en hõra ſuya, ſi ſalia con la vitoria. Para auer de dar la batalla, de conſejo de Alardo caualliero Frances que venia de Hieruſalẽ, y a caſo ſe hallo alli aquel dia, partio ſu campo en dos partes: con la vna embio vn capitan, ſuyo veſtido con inſignias reales, a preſentar a Cõradino la batalla: y con la otra, ſe quedo el en celada tras vn requeſto, q̃ alli eſtaua. Començoſe luego a pelear animoſamente, por entrambas partes: y auiẽdo ya durado poco menos de tres horas la Batalla. Conradino (q̃ conoſcidamente lleuaua lo mejor della) como vio muerto al capitan del exercito cõtrario, creyendo que aq̃l fueſſe el Rey Carlos, por que (como dixe) yua en habito Real, comença a tener por ſuya la vitoria. Entonces el Rey Carlos (q̃ no aguardaua mas de ver deſcuydado y canſado a Cõradino) ſalio de la celada de refreſco, cõ tanta furia, que ſin reſiſtẽcia ninguna, los enemigos començaron a huyr:

Conradino excomulgado.

Don Fadrique Infante de Caſtilla

Prophecia de Clemente iiij

Cõradino entro en Roma

Batalla Cõradino vencido.

huyr: y entre ellos salieron a vña de cauallo, Conradino y Frederico Duque de Austria, y el Infante don Henrique, aunque el Rey Carlos penso que auian quedado muertos en el campo. Quedo con esta tan señalada victoria de todo punto, segura la parte de la Iglesia. Y para mayor felicidad del Rey Carlos, dentro de ocho dias, le traxeron presos al Duque de Austria y al infante don Henrique. Y al cabo vno también en su poder a Conradino que ciertos pescadores le conocieron junto a Pisa, a la passada de vn rio, y se le lleuaró al rey. Fuesse luego Carlos cõ los prisioneros a Napoles, y despues de auerlos tenidos algunos dias en prision, mando sacar a Conradino, y al Duque de Austria a la plaça, y alli les fueró publicamente cortadas las cabeças, porque se cumpliesse la prophecia del santo Pontifice. Al infante don Henrique no le quiso castigar tan asperamẽte, por el deudo muy cercano q̃ con el tenia. Dizẽ algunos Authores Italianos que le embio preso a prouença, y q̃ alli murio en la prision: la verdad desto es lo que dizen las Historias de don Sancho el brauo, y don Fernando Quarto su hijo Reyes de Castilla, que don Henrique estuuo preso, y se solto de la prision, y vino en España, y cõ sus malas artes pudo auer la tutela del Rey don Fernando y con ella la gouernacion destos Reynos: y por vsar de sus mañas y hartar su codicia, dio calor a los Infantes don Alonso dela Cerda, nieto de dõ Alõso el Sabio, y adõ Iuã hijo de dõ Sancho el brauo, para q̃ procurassen vsurpar los reynos, y despojar dellos a don Fernando su pupillo, aunque la gran prudencia de la Reyna doña Maria madre del Rey, basto para deshazer todos sus designos. Murio don Henrique ya viejo, en la villa de Roa, en el año de. 1304. auiendo sido vnos pocos dias señor de Dueñas, y de otros muchos lugares, por fuerça, y tyrannicamente. Esta sepultado en el monasterio de S. Francisco de Valladolid. Acabose en Conradino, la linea de los Duques de Sueuia, y la raça de los Fredericos, que tan grandes perseguidores fueron de la Iglesia Romana. Cũplio despues el Rey Carlos, el voto que hizo a nuestra Señora, edificando enel mesmo lugar, dõde se dio la batalla, vna Iglesia muy hermosa q̃ se llamo nuestra Señora de la Victoria, y dotola de muchas possessiones y rentas, y aura cincuenta años, poco mas, que se hundio cõ vn terremoto. Pocos dias despues que Conradino fue degollado en Napoles, murio en Boloña Encio el Rey de Cerdeña, hijo bastardo de Frederico. ij. Al qual los Boloñeses prẽdierõ, poco despues que Gregorio de Montenlongo vecio a su padre, en su ciudad de victoria: y nunca le quisieron dar libertad, por precio ninguno. Y aun dizen, q̃ le tuuierõ cerca de veynte y dos años, en vna jaula de hierro. Gano el Rey Carlos esta notable victoria en el año del Señor de mil y dozientos y sesenta y siete: y con ella, quedo la parte de la Iglesia muy pujante: y el Papa fue de alli adelante muy temido y obedecido en Roma, y por toda Italia. Algunos authores Alemanes cuentan este negocio demanera, que no justifican mucho la causa del Rey Carlos: antes hazen grandes Tragedias y lamentaciones, encareciendo la crueldad q̃ vso con el mancebo Conradino, y queriendo dezir que no fue justa su priuacion. Pero estos hablan apassionadamente, y no se les deue dar mucho credito. Porque no se puede negar, sino que Frederico segundo, y Conrado como rebeldes, y atathematizados perdieron el derecho del Feudo que tenian a los Reynos de Sicilia y Napoles. Y por consiguiente, Conradino (que sucedio en lugar de su padre) no tenia recurso ninguno a ellos y como cosa vacante, pudo la Iglesia disponer dellos, y dar el titulo al Rey Carlos como a hijo de obediencia y catholico sacandolos del poder de aquella simiẽte Viperina delos Duques de Suenia que assi los llama el Arçobispo de Florencia. Dexadas pues a parte passiones, lo que realmente passa, es lo que tẽgo dicho. El Rey Carlos quedo pacifico en el reyno: y auiendo recobrado algunas tierras que estauan en poder de ciertos Capitanes de Conradino, partio de Napoles para Viterbo. Adonde del Papa fue muy alegremente recebido: y porque con la prision del Infante don Henrique, la ciudad de Roma estaua sin Senador, rogo Clemente al Rey, que aceptasse aquel oficio. Lo qual el hizo de buena gana, y le administro con grã satisfacion del pueblo, por algunos dias. Pero no passaron muchos q̃ el santo Pontifice Clemente no viniesse a morir: auiendo primero procurado juntar otra nueua jornada, contra los infieles de la tierra santa. A la qual por su intercessiõ se mouieron el santo Rey Luys, por vna parte, y Odoardo hermano del rey de Inglaterra por otra, con mas de dozientos mil hombres de pelea, que por seruir a Dios, y gozar delas Indulgencias, que el santo Pontifice les con-

Año. 1267.

C. Fũdamẽta. de electi. li. sexto. Iglesia de nuestra Señora dela Victoria hizo la Carlos. r.

Otra jornada para la tierra santa.

cedio, tomaron la ſeñal de la Cruz, para eſta ſancta guerra. Lo que les ſucedio, ſe dira en ſu lugar. Porque el ſancto Pontifice Clemente, murio antes que ſe partieſſen eſtos principes a la guerra. Fallecio Clemẽte alli en Viterbo en veynte y nueue de Nouiembre, fin del año de mil y dozientos y ſetenta y ocho auiẽdo tres años y nueue meſes q̃ gouernaua ſanctiſsimamente, la Igleſia Catholica, con tanta acceptacion, como qualquiera de los Pontifices paſſados. Porque en Letras, y ſancta vida, pocos le hizieron ventaja. Dos hijas tuuo del matrimonio Clemente, a la vna metio Monja, y diole treynta ducados de dote, a la otra, caſola con vn mãcebo ſu ygual, y dio le trezientos, con proteſtacion, que ſi le pedia mas en toda ſu vida q̃ no ſeria amigos. Tuuo deſta ſegunda hija vn nieto, al qual, ſus officiales y datarios, ſin ſaberlo el, le dieron tres o quatro Beneficios bien ricos. Quando deſpues lo ſupo, mandole que dexaſſe los que le pareciesſe, y q̃ ſe quedaſſe con ſolo vno. Y como algunos amigos ſuyos le rogaſſen, q̃ no ſe vuieſſe con el nieto tan riguroſamente (ſino que antes le dieſſe mas de lo que tenia) reſpondio. No es razõ, amigos mios, q̃ tẽga yo mas reſpecto a la carne, y a la ſangre, que a Ieſu Chriſto. Dios quiere que los bienes de la Igleſia ſe gaſten en obras pias, y no en hazer ricos a los parientes. No ſe puede llamar buẽ ſucceſſor de S. Pedro, el que tiene mas cuẽta con el parenteſco, q̃ con Chriſto, y con lo q̃ deue a Chriſtiano. Fue eſtrañamente amigo de letrados. Hizo ſiempre grãdiſsimo caudal del bendito S. Buenauentura, q̃ deſpues fue Cardenal Albano. Canonizo a ſancta Edingenia Duqueſſa de Polonia. En los años del Põtificado de Clemente, ſe acabaron de perder caſi todos los pueblos y ciudades q̃ los Chriſtianos tenian en Suria, y ſe apodero dellos Bondegar Soldan de Egypto: aunque le duro poco la vida deſpues. El ſancto cuerpo de ſte bendito Pontifice, fue ſepultado en la Igleſia delos Predicadores de Viterbo, y con el (como luego veremos) ſe ſepulto la paz, y quietud de toda Italia y la de otras prouincias dela Chriſtiandad. Fue Clemẽte eſtrañiſſimamente afficionado, ala religiõ delos Predicadores de ſancto Domingo. No quiſo dar el capello a nadie en ſu tiempo, imitando al Sancto Pontifice Alexandro quarto.

Año. 1268.

Eſtrañaen tereza de Clemẽte. iiij.

Palabras ſanctiſsimas d'Clemente. 4

Sancta Edingenia.

Bõdegar Soldã de Egypto.

CAP. 40. EN EL QVAL SE PO-ne la vida de Gregorio. X deſte nombre Pontifice Romano.

LA muerte del ſancto Papa Clemẽte Quarto fue tan ſentida, y llorada por todos los que le conoſcian quanto ſus ſanctas y loables coſtũbres, lo tenian biẽ merecido. Fue tanto el deſſeo, q̃ en los Cardenales principalmente quedo de vna tan ſancta perſona, que deſſeando ellos hallar otra tal, con quien ſe cõſolar, eſtuuieron muchos dias, ſin poderſe concertar en la electiõ. Y aſsi affirman: que deſta vez, eſtuuo la Igleſia Romana vacante, ni mas ni menos de dos años y nueue meſes. En los quales ſuccedieron coſas muy notables, en la prouincia de Suria, y para entendimiento dellas, ſera meneſter tornar a tratar vn poco del ſuceſſo de los Tartaros, deſpues que ſe fueron de Hungria, continuando lo que dexamos arriba, en la vida de Celeſtino. iiij. que cierto es vna hiſtoria harto peregrina, y por ſer tal, y afirmarla por muy verdadera Sabellico, la põdre aqui de mejor gana. Dexado aparte, que para cumplir con mi propoſito, es neceſſario ponerla, paraque ſe ſepa, quando los tartaros recibieron nueſtra ſancta Religion, y lo que paſſa es eſto.

190. Põ

Vacãte dos años, y nueue meſes.

Tartaros y ſu hiſtoria.

Vno delos hijos del Rey Hoccota, q̃ ſe llamo Guiſgua ſuccedio aſu padre, en vna parte del reyno: y tras Guiſgua, reyno Magno, o Meton (que aſsi le llaman algunos) el qual por conſejo y ruego del Rey Aytõ de Armenia, renuncio la gentilidad, y ſe torno Chriſtiano el y todos ſus vaſſallos. Y auiendo oydo del meſmo Meton, que Ieſu Chriſto nueſtro Señor auia padecido en Hieruſalem y q̃ aquella ciudad eſtaua en poder de Infieles, propuſo de cobrarla, lo mas preſto q̃ le fueſſe poſsible, y poniendolo luego por la obra, mando a vn hermano q̃ tenia, llamado Haalon que hizieſſe la guerra contra los Infieles. Haalon como valeroſo, y excellente Capitan entro cõ muy poderoſo exercito, por la Perſia, y en ſolo ſeys meſes la ſojuzgo toda, q̃ no le quedo de ganar, ſino ſolo vn lugar fortiſsimo, adonde ſe auian metido ciertos ſalteadores. Contra los quales Haalon dexo haſta diez mil de acauallo, que los tuuieron cercados (ſegun affirma Sabellico) veynte y ſiete años, q̃ fue el mas largo cerco, que nũca los hombres oyeron. Y aun dizẽ, q̃ con todo eſſo, no ſe rindieran los cercados, ſino les faltara veſtido. Entre tanto que duraua eſte cerco paſſo Haalon adelante con la victoria, y tomo a Babylonia la de Aſsiria (que oy ſe llama Baldacha) y no dexo en ella, grãde ni pequeño,

Meto Tartaro rey primero delos baptizados.

Tartaros quiſieron cobrar a Hieruſalẽ

Cerco de 27 años.

ño, que no le metio a cuchillo. Hallo allí Haalon, vn Sacerdote, o Califha Sarraceno, con las mayores riquezas, que nũca jamas se vieron: y por holgarse con el, mandole dar vna harto donosa muerte. Porq̃ le mando meter en vna camara llena de oro y de perlas, de in estimable valor, y dexole morir de hãbre: por q̃ pudiesse dezir, q̃ auia muerto biẽ rico. Exẽplo harto bastante, para confusion de los auarientos, q̃ por no gastar se dexan morir de hãbre. Casose Haalõ en Persia, cõ vna dõzella, llamada Docuscãta Christiana de la casta de los Reyes Magos. Por cuyo consejo, el hizo derribar por do quiera q̃ passaua, todos los tẽplos y Mezquitas delos Moros. De Baldacha, fue sobre Roays, ciudad principal en Mesopotamia adonde se vino a juntar cõ Haalon, el Rey Ayron de Armenia: por cuyo cõsejo, se hazia esta guerra. Y entrambos juntos, passaron en Suria, y tomaron la ciudad de Alepho corriendo el año del Señor de mil y dozientos y setenta. Era a la son Rey de Damasco y Soldan de Suria y juntamente señor de Hierusalem Melacnaser. Como quiera q̃ despues que falto Saladino en Suria, nunca faltaron Soldanes en ella puesto que reconocian al gran Soldan de Egypto. Por lo qual siẽpre q̃ los Christianos hazia guerra, en la tierra santa, tenian la contienda, con los reyes y Soldanes de Egypto, como con supremos señores, a quien pertenecia defender, a los q̃les dauã tributo y parias. Como supo pues Melacneser, q̃ Haalon auia ganado a Alepho, temiendo no le sucediesse lo mesmo en Damasco, fue a pedir la paz, y a ponerse en poder de Haalon, el qual no le quiso recebir en su gracia antes le mãdo, q̃ no pareciesse en su presencia. Estando los negocios de los Tartaros, en esta tã grãde prosperidad, y puestos en terminos, q̃ no faltaua sino yrse a meter en Hierusalem, que para ganarla, no auia resistencia ninguna: y enganandola, tenia proposito el Tartaro de restituyrla a los Reyes Christianos della, o a quiẽ el Papa de Roma, a quien ya por fama reconocia, le mandasse, quiso nuestro Señor, q̃ le llego nueua al rey Haalõ de que Meton su hermano era muerto, en vna batalla que tuuo cõ los del Catayo, en vn rio: y de como los suyos le venian a llamar, para que fuesse a tomar el Reyno, Vuo de dexar por entonces la jornada de Hierusalem: pero con todo esso dexo en Suria vn capitan suyo llamado Guirboca para que cobrasse aquella santa ciudad, y la pusiesse en poder de los Christianos. No auia llegado Haalõ al medio camino con su campo, quando le llegaron otros mensajeros, auisandole, como otro hermano suyo menor, que se dezia. Cobilla, le hauia ganado por la mano, y estaua apoderado del Reyno. De lo qual Haalõ se altero en grandissima manera, mas no por esso dexo de proseguir su jornada. Ya que llegaua cerca del reyno del hermano (sin poderse saber la causa que tuuo para ello) le salio con grande exercito al encuentro, vn primo, o sobrino suyo, llamado Barches, hijo de Bathõ, el qué arriba diximõs, q̃ se ahogo en Austria Barches y Haalon, vinieron de venir a batalla y haziendose la pélea, encima de vn Rio elado (que no dizẽ que Rio era) en el mayor calor della, estãdo los vnos y los otros, biẽ descuydados, quiso nuestro Señor q̃ se quebro el yelo, con mas de treynta mil hombres de cauallo, y de todos ellos no escapo solo vno, que no se ahogasse, que fue cierto grandissima lastima. Quedaron con esto, los dos campos tan espantados, y aronitos que sin pelear mas, ni conocer por ninguna de las partes, la victoria, se fueron cada vno por su parte. Entretanto, el capitan Guirboca (que como diximos, auia quedado en Suria solamente a cobrar a Hierusalem) por cierto enojo que le hizieron los vezinos de Sidon: que eran Christianos, fue tanta la yra que tomo contra ellos que no paro, hasta ponerles fuego a la ciudad, en vengança de vn sobrino suyo que le hauian ellos muerto. De alli adelãte no hazian guerra sino contra Christianos. Con lo qual, y con estar Haalon absente, y ocupado en la guerra con Barches, tuuo tiempo Melacheser Soldan de Egypto, sucessor de Tatquimenio, de echar de toda Suria los Tartaros. Con lo qual los infieles tornaron a cobrar casi todo lo que los Christianos teniã en Suria. Acabada como quiera la guerra con Barches, quiso Haalon boluer a cobrar a Hierusalem, y fue Dios seruido, que se murio en el camino. Sucediole su hijo Abaga, y aũque el tuuo el mesmo desseo, no le dieron lugar sus proprias guerras, para entender en las agenas. Começo a Reynar Abaga, el año de mil y dozientos y setenta y quatro. Mataron entre tanto los Egypcios a Malacenser, y sucediole en el Reyno Bandodacar. Este gano a los Christianos, la ciudad de Antiochia, y cõ ella, casi todo quanto tenian en Suria, y de alli passo a hazer guerra, al Rey de Armenia. Al tiempo que Ayton estaua absente, vino Ban

Notable castigo.

Docuscãta Reyna de la casta delos Magos.

Año. 1260.

Notable defensa de los Tartaros Christianos.

Guiborca capitã Tartaro.

Batalla sõbre vn rio elado y hundiose el yelo õ treynta mil hombres.

Los Tartaros perdieron a Suria.

Abaga Tartaro.

Año. 1274.

Bandodaçar a batalla, con dos hijos ſuyos, y mato al vno y prẽdio al otro. Al qual deſpues Ayton reſcato, y dio por el muchas tierras, q̃ Haalon le auia dado en Alapia. Trauoſe tras eſto guerra cruel, entre Abaga el rey Tartaro y Bandodaçar, en la qual Abaga ſe vuo valeroſamente, y hizo ſalir huyẽdo al enemigo, de toda Suria, y no dexo pueblo de los que ſe les auiã rendido, ſin reſiſtencia, q̃ no le puſo por el ſuelo, y a vn capitã que ſe dezia Peruana, porque ſe dio a Bandodaçar, hizole pedaços, y puſole cozido en vn bãquete, a que le comieſſen los ſuyos. Puſo tras eſto Abaga en orden de cobrar a Hieruſalem, y para poderlo mejor hazer rogo al Rey Aytõ de Armenia ſu amigo, que eſcriuieſſe al Sumo põtifice Romano, y a los principes del Occidente, q̃ le embiaſſen de aca ſocorro, para hazer la guerra de propoſito cõtra los infieles. Era entonces (quando de Suria vino eſta embaxada) muerto el Papa Clemente, y como por ſu conſejo, y amoneſtaciones, eſtauã mouidos Odoardo de Inglaterra, y el Rey Sãt Luys de Francia, no fue meneſter mucho, para q̃ el ſocorro ſe embiaſſe con tiempo: o por ventura eſtauan ya pueſtos en camino para eſta jornada, eſtos dos Catholicos principes. La orden q̃ les parecio tomar en eſta guerra fue q̃ Odoardo, ſe fueſſe delante, y eſperaſſe al rey en Ptolemayda. Y q̃ entretanto, la guerra ſe comẽçaſſe en Affrica, porque no le pudieſſe yr de alli ſocorro al Soldan. Partioſe pues Odoardo con mucha y muy buena gente, y lleuo conſigo por ſu Legado, a Theobaldo Arcediano Leodienſe, perſona de grandiſsimo valor, y de vida exemplar. El Rey Luys partio de Marſella, con tres hijos ſuyos, y con muy eſcogida gente, y fue a poner cerco, ſobre la ciudad de Tunez. Y auiendo hallado en ella mas y mejor gente, dẽla q̃ pẽſaua, el negocio ſe començo a hazer difficultoſo, y largo. Y tãto ſe vino a dilatar, que entrando los calores del Verano (que en aquella tierra ſon intolerables) los Franceſes començarõ a enfermar: y de poco en poco, vino a encẽderſe vna crudeliſsima peſtilencia. De la qual, al principio morian delos Soldados, y dela gente de poca cuenta, mas deſpues, entrando por los mas principales, murio luego vno delos hijos del rey llamado Iuan. Y vltimamẽte, plugo a nueſtro Señor, lleuar para ſi, al bienauenturado Rey, cõ grandiſsimo dolor de toda la Chriſtiandad, por auer muerto en tan rezia coyũtura. Su ſancto cuerpo fue ſepultado enla ciudad de Marſella, adonde eſtuuo por muchos años, haſta que el rey Don Alonſo el magnanimo de Aragon y Napoles, ganando a Marſella, le traſlado a ſu inſigne ciudad de Valencia, adonde agora es tenido en mucha veneraciõ, pueſto que la hiſtoria deſte ſancto Rey que agora poco ha ſe imprimio en Romance dize que fue ſepultado en ſant Denys en Francia junto a Paris adonde ſe ſepultan los Reyes de Francia. En eſte medio, como los Cardenales que eſtauan ala sazõ en Viterbo adonde ya era ordinario aſsiento dela Corte Romana no acabauan de conformarſe en la election del Pontifice, el rey Carlos de Napoles (q̃ auia entẽdido en quitar los negocios de Italia, y grãdes q̃ſtiones q̃ auia entre algunas delas ciudades de Lõbardia, teniẽdo deſſeo de hallarſe con el Rey ſu tio, en el cerco de Tunez) dio ſe la prieſſa que pudo, en acabar negocios: pero por muy preſto que llego a Tunez, ya el Rey Luys era muerto, con la llegada del Rey Carlos (aunq̃ Philippo el hijo mayor de Luys, q̃ quedaua en el exercito, y el rey Theobaldo de Nauarra, y otros capitanes querian proſeguir en la guerra (vinieron ſe a reſoluer, en que por entõces, ſe deuia hazer paz cõ el rey de Tunez. Y de acuerdo de todos, ſe concluyo la paz con ciertas condiciones y dellas fue vna que el Rey de Tunez pagaſſe al rey Carlos, cierto tributo, y fueſſe obligado a permitir, q̃ en ſu tierra ſe predicaſſe, y creyeſſe libremente, la Fe de nueſtro Señor Ieſu Chriſto. Embarcaronſe con eſto los Reyes, y toda la otra gente, harto mal ſana, y tomaron la via de Sicilia, y deſpues de auer paſſado vna terrible tormenta, llegaron a tomar tierra. Y porque los que yuã tocados de la peſtilencia no inficionaſſen la Iſla, repartieronſe por diuerſas partes. Pero cõ todo eſſo no dexarõ de hazer mucho daño. Luego en llegando a Sicilia: murierõ el Rey de Nauarra, y el Conde de Campania. Con lo qual, el rey Carlos (temiendo la peſtilencia) determiñ no paſſarſe en Italia, y con el, el Rey Philippo ſu cuñado. Y porque toda via los Cardenales eſtauan en diſcordia, y no acabauan de concertarſe, acordaron yrſe a Viterbo, y no ſalir della, haſta queſe vuieſſe cõcluydo el negocio dela election, attento que por falta de Pontifice, los negocios de la Republica Chriſtiana, padecian detrimento grandiſsimo. Llegados pues a Viterbo, los dos Reyes Carlos y Philippo, tuuieron maneras como hazer entrar a los Cardenales en Concla-

Bandodacar Soldã d Egipto.

Iornada d Sãt Luys rey d Frãcia ſobre la tierra ſancta.

Cerco S. Luys a Tunez y murio en ella.

Theobaldo rey d Nauarra.

ui,

ui, y ya plugo a Dios que vinieron a conformarse, en vno de los mas excellentes hõbres, q̃ auia a la sazõ en el mũdo: el qual era Theobaldo Arcediano Leodiense, el que estaua en Ptolemayda, con Odoardo de Inglaterra esperando al Rey de Francia para que todos jũtos se fuessen a juntar con el Rey Abaga, que los estaua esperando en Armenia. Quãdo llego a Ptolemayda la nueua de la eleccion de Theobaldo, estaua Odoardo muy malo, de tres o quatro puñaladas q̃ le auia dado en su camara vno de aquellos Turcos Arsacidas, q̃ (como dixe arriba) tienẽ creydo, q̃ matãdo vn Principe Christiano, saluã el anima. Pero plugo a Dios q̃ no muriesse dellas. Aunque estaua bien fatigado, holgo infinito de la buena nueua, del Pontificado de su grande amigo Theobaldo. Luego en conualeciendo, le aparejo nauios y todo recaudo de gente para que se viniesse a Roma, a recebir la corona y consagracion, como de hecho se vino. Con la muerte del santo Rey Luys, y con la mala disposicion de Odoardo, y vltimamẽte con la venida de Theobaldo, quedo tan desamparado el negocio de aq̃lla guerra, q̃ Odoardo no se junto con Abaga, ni pudo dexar de venirse sin hazer cosa importante. Venido Odoardo, prosiguio la guerra el rey Abaga, embiando a Mãdagomor hermano suyo: al qual le sucedio muy mal en Suria, y boluiose perdido. Quiso entonces Abaga yr, a hazer el la guerra, y al mejor tiẽpo le mataron los suyos a el, y a Mandagomor. Sucedio en el Reyno Tangodar, el qual renego nuestra santa Fe: y haziendose Moro, quiso q̃ le llamassen Mahomet. No bastaron las amonestaciones de Cobilla el hermano de Haalon, para hazerle dexar aquella secta, antes mato a vn hermano que tenia, porque no quiso ser Moro. Sucedieron despues otras cosas entre los Tartaros (hasta que vino a ser su Rey el grã Cassano) que no se pueden agora cõtar, verlas hemos adelante en la vida de Bonifacio. viij. adonde vendran a proposito, por agora basta saber, el triste fin q̃ vuierõ todas las jornadas que los Christianos tentarõ de hazer, para cobrar aquella santa ciudad que nunca nuestro Señor fue seruido que se hiziesse cosa importante. La razon dello, el solo la sabe: y con esto boluamos a nuestro electo Theobaldo.

Gregorio X. Lodiẽse, electo en ausencia.

Mandagomor Tartaro.

Tõgodar Tartaro, renegola Fe.

Cassano Rey Tartaro.

Digo pues q̃ hecha en Viterbo la electiõ por cierto caso q̃ alli acõtecio que Guido de Monferrat mato en la Iglesia mayor a puñaladas a Henrico hijo de Ricardo, el que fua Emperador en competencia del Rey don Alonso, los Reyes Carlos y Philipo se salieron de la ciudad. Philippo se fue para Frãcia, y el Rey Carlos para la Pulla. Y como tuuo nueua en el camino, q̃ el electo Theobaldo auia desembarcado en Mãfredonia, fue a recebirle y hospedarle como conuenia: acõpañando le hasta el postrero lugar de su Reyno, q̃ es Ceperano. De alli Theobaldo se vino a Viterbo, adonde por los Cardenales le fue hecho vn solennissimo recebimiento, y cõ toda breuedad le dieron la corona y consagracion: y tomo por nombre Gregorio, y es el decimo de los Gregorios. La primera cosa q̃ a Gregorio le puso cuydado fue, poner en paz y quietud, las ciudades de Italia, q̃ con las guerras y vandos passados, estauan vnas con otras, estrañamente discordes y alteradas principalmẽte las dos insignes Republicas de Genoua, y Venecia que toda via les duraua la guerra, dẽ de lo de Ptolemayda. Y para que mejor se pudiesse concluyr la paz (sabiẽdo que Philippo Rey de Francia estaua en Cremona) embio le a rogar, q̃ tomasse la mano en este negocio el qual lo hizo como Gregorio se lo rogo. Y haziendo venir a Cremona, procuradores de entrambas ciudades acabo con ellos, q̃ alomenos assentassen tregua, por cinco años. Quedaua con esto ya Italia en buen estado, si los Venecianos no dieran occasion, a nueuos pleytos y cõtiendas. Porq̃ como aquella ciudad es la plaça y feria de todas las contractaciones, adonde acudẽ de toda Italia, y aũde todo el mundo mercaderes, ellos pusierõ, nueuos tributos, y portazgos en las mercaderias. De que Boloña y Ancona, y otras ciudades se agrauiaron mucho, y embiaron a suplicar el Papa, mandasse a los Venecianos, que alçassen aquellos tributos. Pero ni aũ por esso lo quisieron hazer, antes respondieron al Pontifice, que por no estar su Santidad bien informado, les embiaua a pedir lo que pedia: que les perdonasse, q̃ no auia lugar de hazer se por entonces. Y como auia otros negocios que importauan mas, quedose aquel indecisso, por algunos años.

Estaua en esta sazon la republica Christiana con grandissima necessidad de reformar se: y auia infinitas cosas que remediar, principalmente Alemaña con la scisma, y vacante tan larga del Imperio, estaua corruptissima, porque ni se administraua justicia, ni auia cabeça a quien temer, y casi todas las tierras, y ciudades del Imperio estauan vsurpadas. El ne-

negocio de la tierra ſancta, eſtaua perditiſſimo. Porq̃ Odoardo, o era venido ya de Ptolemayda, oſe queria venir. Demas deſto la larga vacante del Pontificado, auia ſido cauſa de introduzirſe muchos abuſos, y de enagenarſe muchas coſas dela Igleſia, y faltaua de dar vn̄ medio, aſſi pāra remediar el daño paſſado, como para eſtoruar, q̃ en lo por venir no pudieſſe ſer tan larga la vacante. Queriendo pues el diſcretiſsimo y ſancto Pontifice Gregorio poner en orden todas eſtas coſas, auido ſu acuerdo con ſu Collegio, y cōmunicado el negocio con los Reyes y principes dela Chriſtiandad, y particularmente, con el nueuo Emperador de Conſtātinopla Michael Paleologo (q̃ auia prometido de vnir de nueuo, la Igleſia Griega, con la Latina) determino juntar vn celebre y generaliſſimo Concilio. Y pareciendole, que ningun lugar podia ſer mas a propoſito para el, que la ciudad de Leon de Francia, dio Gregorio ſus Bullas de publicacion, y con ellas ſe hizo grandiſſimo mouimiento. Luego ſe partio el Papa cō algunos de ſus Cardenales para Francia, y acudieron de toda la Chriſtiā dad, infinitiſsimas gentes, quiniētos Obiſpos dozientos y quarenta y ſeys Abbades, y mas de otros mil prelados inferiores, y principalmente vino alli el Emperador Michael Paleologo, con los Patriarchas de Hieruſalem y Conſtantinopla. Ordenaronſe en eſte generaliſsimo Concilio, muchas coſas importantiſsimas, y principalmente ſe determino, el articulo de la proceſsion de la tercera perſona dela ſanctiſsima Trinidad; declarando por cō cluſion catholica y aueriguada, q̃ el Spiritu ſancto, procede y gualmente, del padre, y del hijo, como de vn ſolo principio; y no como de dos principios. Lo qual confeſſaron los Griegos, que haſta entonces los modernos Griegos lo negauan. Hizieronſe en eſte Concilio muchos Decretos, concernientes ala eleccion del Summo Pontifice, y a la forma q̃ ſe deue tener paraque la Sede Apoſtolica, no eſte muchos dias vacante, como le tenemos en el ſexto de las Decretales, en el titulo. De Electione Hizoſe otro decreto cōtra los vſurarios. Finalmente ſe mando, a los Electores del Imperio de Alemaña q̃ luego ſe juntaſſen a elegir Emperador, porque ceſſaſſen los grā des inconuenientes, q̃ de la competencia entre ellos ſe auia ſeguido. Vinieron a baptizarſe al ſacro Cōcilio, muchos caualleros y perſonas principales de entre los Scythas y Tartaros. Los Electores acceptaron el mandato del Concilio, y aunque luego començaron a entender en la electiō, toda via paſſaron tres años enteros, antes que ſe cōcertaſſen. Al cabo dellos, vinieron a dar ſus votos, al Conde Rodulpho de Auſperg, y de Haſa, hōbre principaliſſimo, y de grāde y antiguo linage. Del qual deſciēdē por linea recta, por la parte de padre nueſtro inuictiſsimo Rey y ſeñor don Philippe, y los Emperadores, ſu padre, y tio, y primo como ſeuera adelāte. Cōfirmoſe al Emperador Paleologo, el titulo del Imperio en eſte Concilio, con pēſar que ſe tendria fauor en el, para la guerra que ſe auia de hazer a la tierra ſancta. Verdad es, que el rey Carlos y otros Principes, amigos y pariētes de Balduino el deſpojado, ſe agrauiaron dello. Pero al fin, entonces parecio coſa conueniente, que ſe hizieſſe anſi, y con eſto, ſe concluyo el ſacro Concilio, en el año del Señor, de mil y dozientos y ſetenta y vno.

Rodulpho Emperador de Alemaña.

Año. 1271.

Entretanto q̃ Gregorio eſtaua en Francia ſuccedieron en Italia grādes rebueltas, y paſſiones, entre los Guelphos y Gibellinos de Florencia, porque al tiempo que el Papa ſe yua a Leō, paſſando por aquella ciudad, tuuo maneras como fueſſen recebidos en ella, muchos Gibellinos, q̃ andauā foraxidos, lo qual hizo por ruegos del Rey Carlos, como Vicario del Imperio en Toſcana. Pero no fue biē llegado a Francia, el pontifice, quando ſe tornaron a renouar las antiguas paſsiones, y los Guelphos como eran muchos, echaron fuera otra vez alos Gibellinos. Delo qual Gregorio reſcibio notable pena, y procediendo cōtra la ciudad por ſus cēſuras, deſcomigo nōbradamēte algunos delos Magiſtrados y perſonas principales, y puſo entredicho, en toda la ciudad. Alteroſe de ay a poco, la ciudad de Piſa, y luego Boloña, y Luca, porque todas eſtas ciudades echauan de ſi, a los Gibellinos como a gente, que faltandoles Manfredo, y Conradino, y otros ſemejantes, no tenian cabeça ni quien les fauoreciеſſe. Sola la ciudad de Furli, era receptaculo delos Gibellinos, adonde ſe yuan todos a valer. Florencia, y Boloña, hizieron campo formado contra Furli y puſieron cerco ſobre ella. Pero los de Furli ſe vuieron tan valeroſamente, que ſaliēdo de la ciudad mataron poco menos de ocho mil Guelphos. Con eſto quedaron tan quebrantados los Boloñeſes, q̃ Ceruia, y otros muchos lugares, de ſu territorio ſe ſalieron de la obediēcia de Boloña, y ſe puſieron en poder de

Gregorio X. pronūcio cenſuras cōtra Florencia

Guerra entra las ciudades de Toſcana Guelphas y Gibellinas.

Deſum. Trinita. & fid. cā tho. c. 1. lib. 6.

C. Vbi pericul. cum ſeq. de Elect.

de Venecianos, para remediar todos estos males, determino el Papa Gregorio boluer a Italia cõ diligẽcia, porq̃ ya auia tres años enteros, que auia salido della. Estando en el camino para Roma, topo en Bellocadoro lugar de Francia al Rey don Alonso electo Emperador, q̃ se le venia a quexar del agrauio grãde q̃ sele hazia, en dar lugar a nueua electiõ del Emperador, pues la suya auia sido legitima, y no se podia negar serlo el, mayormente, auiendose muerto Richardo su competidor. A lo qual el Papa (como persona discretissima, y de gran doctrina) le satisfizo, cõ muy buenas razones, haziendo entender al rey, que no tenia razõ de quexarse. Porq̃ conforme a derecho y antigua costumbre, assi como el voto actiuo del Imperio, pertenecia a la nacion Alemana, ni mas ni menos le pertenecia el voto passiuo. De tal manera, q̃ anssi como los electores eran Alemanes, lo auia de ser tambiẽ el electo. Finalmente tanto le supo dezir q̃ el rey se satisfizo dela respuesta, y se boluio de alli a España muy cõtentõ, sin q̃ de alli adelãte tratasse mas del negocio del Imperio, antes cedio el derecho que a el podia tener, en el nueuamente nombrado Rodulpho. Entro Gregorio por Italia, con grandissimo regozijo de todos los pueblos por dõde passaua: y aũq̃ entraua casi en todas las ciudades principales, nunca se pudo acabar con el, q̃ entrasse en Florencia porq̃ toda via duraua enella el entredicho. Llegãdo a la ciudad de Arecio alli cerca de Florencia, le dio vna rezissima enfermedad de la qual vino a morir en pocos dias, con grandissimo dolor y sentimiento de toda la Christiandad. Porq̃ demas de ser el excelentissimo prelado, se tenia creydo, que si viuiera se pusiera presto en orden, otra jornada para la tierra santa. Fallecio este santo Pontifice en el año de 1276. a 13. de Enero: auiendo q̃ lo era, quatro años dos meses y diez dias. Su cuerpo fue sepultado en la mesma ciudad donde murio. Y afirman muchos authores que por su intercessiõ ha mostrado nuestro Señor Iesu Christo muchos milagros en su sepultura. Murieron casi en vn mesmo tiempo los dos santissimos varones, Buenauentura Cardenal y Obispo de Ostia, y Thomas de Aquino, dos resplandecientes lumbreras de la Iglesia Christiana, el vno Frayle Dominico, y el otro de S. Francisco. En sola vna vez hizo Gregorio cinco Cardenales y todos Obispos, en el concilio de Leon, y los dos eran sobrinos suyos.

Año. 1276.

Gregorio X. Sãto

CAPIT. 41. EN EL QVAL SE contiene la vida de Innocencio. V. deste nombre Pontifice Romano.

ENtre otras cosas q̃ contiene el Decreto del Concilio Lugdunense q̃ se han de guardar enla election del Põtifice, es vna y muy principal, q̃ despues que los Cardenales vuieron aguardado diez dias alos absentes, se junten en Cõclaui, enel mesmo lugar adonde acaeciere la muerte del Pontifice. Por lo qual auiendo (como vimos) fallecido en Arecio, el sancto Pontifice Gregorio Decimo la electiõ se hizo enel mesmo pueblo, y sin mucha dilacion fue declarado Põtifice Pedro de Tarantasia, frayle de la orden de Sãcto Domingo, y Cardenal Obispo de Hostia, persona de grãde doctrina, y de singulares y santas costũbres, el qual tomo por nombre Innocencio quinto, auia valido tãto entre las ciudades de Toscana, la presencia y authoridad del sancto Papa Gregorio, q̃ luego que en ella entro se apaziguaron los Guelphos y Gibellinos, y comença a viuirse en todas partes, cõ mas quietud. Pero no fue el biẽ muerto, quando se despertaron passiones entre las ciudades de Luca, y Pisa, cõ dissimulacion del rey Carlos, q̃ toda via se llamaua Vicario del Imperio, en Toscana. Delo qual el sancto Pontifice Innocencio recebia grãdissima pena: y para remediar lo, tuuo maneras como el rey embiasse de su casa dos personas principales, por embaxadores: para q̃ juntãdose con otros dos, q̃ el embiaua, se pusiesse paz entre aq̃llas dos ciudades. De tan buen proposito hallaron los Embaxadores alas partes, q̃ sin mucha difficultad (por gratificar, al nueuo Põtifice) holgaron de dexar las armas: los Pisanos recibieron en su ciudad al Cõde Hugolino, y a otros q̃ estauã desterrados. Y porque de todo punto, se acabasse de apaziguar la Toscana, holgo el Papa de alçar el entredicho, q̃ toda via duraua en Florẽcia: porq̃ la ciudad prometio de estar, por la determinacion de la Iglesia, y satisfazer como le fuesse mandado. Estaua en esta sazon en Roma, el Rey Carlos (que toda via vsaua del officio de Senador) y como naturalmente la prospera fortuna, suele ser harto peor de sufrir, que la mala, de tal manera se començo (con el mucho acrecentamiento de estados y honra) a hazer soberuio, y amigo de su opinion, que sin respecto ninguno de lo mucho que deuia a la Iglesia, hazia y deshazia en Roma, y fuera della, quanto

191. Põ

Innocencio 5. Borgoñon Frayle Dominico.

to ſe le antojaua. Y a las vezes mãdaua y ponia en execucion, coſas injuſtas, y tales q̃ conoſcidamente, eran en deſſeruicio del Summo Pontifice, y contra la libertad Eccleſiaſtica. Por lo qual, el Papa Innocẽcio (deſſeando yr a la mano al Rey, en algunas coſas) determino entrarſe en Roma. Antes q̃ alla llegaſſe, vinieron a el, los Canonigos de Viterbo, y los Frayles de ſancto Domingo, a q̃ determinaſſe, adonde eſtaria el cuerpo del Sancto Papa Clemente Quarto, que reſplandeſcia cada dia cõ muchos milagros, y cada vna deſtas dos partes, le queria lleuar a ſu Igleſia. Pero Innocencio como Frayle, y de aquella orden, quiſo fauorecer a los Dominicos. Tenia intenciõ Innocẽcio de conuocar en llegando a Roma, los Principes Chriſtianos, para la jornada de la tierra Sancta por cumplir con el Decreto del Concilio. Pero no fue Dios ſeruido de darle tanta vida, q̃ lo pudieſſe hazer, por q̃ antes que acabaſſe de cumplir ſeys meſes enel Pontificado, le lleuo para ſi. Su Sancto cuerpo fue ſepultado en S. Iuan de Letran con muchas lagrimas. Porque de ſus buenos principios, ſe tuuo grande eſperança, q̃ fuera vn ſingular Põtifice. Falleſcio el año del Señor de mil y dozientos y ſetenta y ſeys, a veynte y dos dias del mes de Iunio. No hizo Cardenal ninguno Innocẽcio, ni los dos Pontifices que le ſuccedieron.

Clemẽte. 4 ſancto.

Año. 1276.

CAP. 24. EN EL QVAL SE TRActa la vida de Adriano V. deſte nombre Pontifice Romano.

192. Põ. NO tardaron mucho los Cardenales en prouer la Igleſia Romana, de Pontifice, deſpues de la muerte de Innocẽcio. V. porque dentro de diez y nueue dias, eligierõ a Otho bono de Eliſco Genoues, de la familia de los Cõdes de Lauania, Cardenal de ſancto Hadriano. Y por eſſo deuio de eſcoger el aq̃l nõbre, porq̃ en ſu coronaciõ ſe llamo Hadriano. V. Fue Hadriano muy propinco pariente del Sancto Papa Innocẽcio. IIII. hijo de Theoſino ſu hermano, y bien parecido a el en las coſtumbres y vida, aunque no era tan docto. Era tan intollerable la gouernacion del Rey Carlos, en Roma, que en ninguna manera ſe podran ſuffrir ſus coſas. Porque con ſu demaſiada ſoberuia y altiuez tenia tan oprimida la potencia y mageſtad del Pontifice, que caſi en ninguna coſa ſe hazia, lo que el Papa mandaua, ſino lo que Carlos queria. Y el daño mayor era, que ſe hazian muchas coſas cõtra juſticia y razon, en tanto grado, que el nueuo Pontifice (viendoſe caſi tiranizado y puesto en poder de Franceſes) vuo de buſcar algun remedio, para poder defenderſe del Rey. Para lo qual eſcriuio al Emperador Rodulpho, requiriendole que con la mayor breuedad, que le fueſſe poſſible, paſſaſſe en Italia y vinieſſe a recebir en Roma la corona de oro, pues enſa confirmacion que Gregorio. X. hizo de ſu Imperio, le auia puesto por cõdicio, que dẽtro de vn año (el qual ya era paſſado) fueſſe obligado a paſſar en Italia, y coronarſe. Salioſe Hadriano de Roma, para hazer eſta embaxada, temiendo alguna fuerça, o deſacato de parte del Rey Carlos, y deſpacho dende Viterbo ſus menſageros a Rodulpho. El qual, quando ellos alla llegaron, eſtaua en Alemaña entendiendo en cierta guerra, que tenia muy reñida con el rey Othocato, de Bohemia. Y como de ſuyo el Emperador eſtaua en propoſito de nunca entrar en Italia como de hecho nunca entro, vuo meneſter peq̃eño achaque, para eſcuſarſe con el Papa. Y anſi dio por reſpueſta, que las occupaciones y guerras que tenia, no le dauan lugar para ſalir de Alemaña, pero que lo haria en teniendo aparejo, y oportunidad. Mas en la verdad Rodulpho eſtaua determinado, y anſi lo cũplio, de nũca ſe coronar en Italia, por que ſolia el dezir ordinariamente, que Italia no era ſino ſepultura de eſtangeros, y principalmente de Franceſes y Alemanes. Para lo qual traya ſiempre por refran, la fabula que Yſopo cuenta de vna raposa, que nunca quiſo entrar a ver al Leon que eſtaua enfermo, y preguntada porque no entraua como los otros, dixo. Porque en eſta puerta veo mucha huella de animales y todas las piſadas van hazia dentro, y ninguna ſale a fuera, y tengo miedo, que ſi entro, que no ſaldre. Como quiera que ſea Rodulpho ſe eſcuſo con el Pontifice: pero tampoco fue deſpues meneſter, que hizieſſe lo que ſe le pedia, por que el Rey Carlos (quando ſupo que el Papa ſe auia ſalido de Roma por ſu cauſa) por euitar inconuenientes, y porque aſſi ſe lo rogaron algunos amigos ſuyos, ſe ſalio de Roma luego, y mando poner en orden ſus galeras, para paſſar en Grecia, contra el Emperador Michael. Alo qual todo preuino la repentina muerte del Pontifice, porque a los quarenta dias de ſu Pontificado le dio en Viterbo vna calentura, de la qual murio, antes que los Embaxadores pudieſſen boluer de

Hadriano V. Genoues.

Paſſiones entre el rey Carlos 1. y la Igleſia.

Italia ſepultura de eſtrangeros.

de Alemaña,ni el Rey Carlos yr con ſus Galeras adonde queria.Y aun dizen que murio Hadriano,antes que ſe conſagraſſe.Peſoles a todos de ſu muerte,porque auia dado mueſtras de muy buen Pontifice. Su cuerpo fue ſepultado,en el Monaſterio de ſan Franciſco de la miſma ciudad de Viterbo,donde fallecio en diez y ocho dias del mes de Agoſto del meſmo año de. 1266.

CAPITVLO. 43. EN EL QVAL SE contiene la vida de Iuan. XXI. deſte nombre, Pontifice Romano.

193. Põ. VEynte y quatro dias eſtuuo la Igleſia Catholica ſin paſtor, por la muerte repẽtina del Papa Hadriano. V. y al cabo dellos fue pueſto en la ſilla de ſan Pedro,el Obiſpo de Tuſculo Pedro Iulian Hiſpano,natural de Lisboa en Portugal,hijo de Iulian,perſona doctiſsima en todo genero de ciencias, y principalmente ſingulariſsimo medico.El qual tomo por nombre Iuan,y mas comunmente le llaman todos Vigeſimo primo.Fue doctiſsimo varon,y de varia doctrina y erudicion, q̃ ſolo eſto baſto para hazerle Papa. Vna coſa tuuo excelentiſsima y de muy buẽ Põtifice, y fue q̃ ſiempre proueya los beneficios a perſonas pobres y virtuoſas,y mandaua q̃ le buſcaſſen eſtudiãtes,bien inclinados y pobres para darles lo que auian meneſter, porque paſſaſſen adelante con el eſtudio.Comẽçaua ya el Emperador Paleologo, y con el toda la Igleſia Griega y Oriental,a blandear en la Fe, y dauan mueſtras,de quererſe ſalir, de la profeſſion q̃ quatro años antes auian hecho en el Concilio.Por lo qual,el Papa Iuã le eſcriuio q̃ miraſſe lo q̃ hazia,y no dexaſſe de tener y confeſſar lo q̃ la Igleſia Romana confieſſa, y los Sacros Cõcilios tienẽ determinado, por que de otra manera,el entendia juntarſe con el Rey Carlos de Napoles,y conuocar otros Principes Chriſtianos, para hazerle guerra: haſta deſpojarle del Imperio. Reſpõdio Paleologo a eſta embaxada friamẽte,y con palabras equiuocas,y cierto ſi el Põtifice le durara la vida tanto como el aſſi meſmo ſe prometia,no faltaran ocaſiones,de parte del Emperador para hazerle guerra. Vltimamente, cõmo el Papa de ſu condicion era virtuoſo,y tenia zelo de aprouechar la republica, cõmẽço a publicar que auia de ganar la tierra ſanta,y hazer vna de las mas inſignes jornadas que nunca ſe auian hecho.Y para eſto eſcriuio luego con diligẽcia por toda la Chriſtiãdad,a los Reyes de Eſpaña y Francia,que cõ toda breuedad ſe aparejaſſen,para la guerra contra Infieles.Entretanto que los embaxadores yuan y veniã,entẽdio el,en apaziguar cierta guerra,q̃ teniã entre ſi, Venecia y Ancona.Y porque como ya dixe arriba, el mas ordinario aſſiento de los Põtifices,era la ciudad de Viterbo,començo a labrar alli vn rico,y muy ſumptuoſo palacio.Eſtando vn dia deſcuydado y ſolo(mirãdo vn quarto que ſe acabaua de hazer)vinoſe al ſuelo todo el edificio,y tomole debaxo. Y aunque no murio alli luego,alomenos ſalio tan quebrantado,y hecho pedaços,que dentro de ſeys dias vino a morir,con mucho arrepentimiento, y deuocion,y aſsi ſe acabaron cõ la vida, ſus altos y largos penſamientos,y aprendio por experiencia,quan poco pueden los hombres ſaber,de lo que eſta por venir, pues auiendoſe el perſuadido por ſu Aſtrologia,que tenia larga vida,aun no cumplio nueue meſes, en el Pontificado.Murio Iuan. XXI. a diez y ſiete de Mayo,en el año del Señor de 1277. Dexo eſcriptas algunas coſas de mucha erudicion. Principalmẽte en Medicina,compuſo ciertos Canones y vn libro que ſe llamo Theſoro de pobres,y ciertos Problemas, como los de Ariſtoteles.Su cuerpo fue ſepultado,enla meſma ciudad de Viterbo, adonde murio. Tenemos deſte Põtifice,dos extrauagantes, q̃ condenan al error de los que dizen q̃ Chriſto no tuuo en comun,y los errores de Iuan de Poliaco,a cerca de la confeſsion, aunque por vẽtura no ſon ſino de Iuan xxij. aquellos extrauagantes.

Iuã. 12. de Lisboa.

Los Griegos tornaron a ſalirſe dela obediencia dela Igleſia Romana.

Al Papa Iuan. 21. le mato vna caſa.

Año. 1277.

C. vas electionis in extra. cõmunibus.

CAPITVLO. 44. EN EL QVAL SE trata la vida del Papa Nicolao. III. deſte nombre, Pontifice Romano.

194. Põ. COmençaua ya por nueſtros pecados en los tiempos adõde agora llegamos,a declinar la vejez, y quinta edad de la Igleſia, abriendoſe las puertas,al pernicioſo vicio de la ambicion,no en los meſmos Pontifices(aunque ya de muchos años atras,era bien codiciada la Mageſtad Pontifical)ſino en los Principes ſeglares,y Reyes que negociauan ya, de hazer los Põtifices a ſu ſabor,para traerlos deſpues a ſu mano, y fauorecerſe dellos en ſus negocios.Y pluguiera a Dios,que no ſe vuiera recebido tã de veras eſta pratica en el mũdo,porque vuierã ceſſado la mayor parte de los males,que en eſta vltima edad nueſtra, ſe han viſto,y otros muchos,que ſi Dios no lo

remedia auran de ſucceder. Muerto pues el Papa Iuan, XXI. tan deſgraciadamẽte como vimos, en Viterbo, acudio luego alli el Rey Carlos no a otra coſa, ſino a tratar cõ los Cardenales, de q̃ hizieſſen vn Põtifice amigo ſuyo, a quiẽ no le offendieſſen ſus coſas del Rey tanto como auian offendido a los tres Papas rezien muertos, Innocẽcio, Hadriano, y Iuã. Y aſſi fue el Rey Carlos cauſa, de q̃ los Cardenales ſe metieſſen en Conclaui, y juntamẽte por ſu negocio, fue tambiẽ cauſa q̃ tardaſſen mas de ſeys meſes en determinarſe, y al cabo dellos, ſalio Papa, muy al reues de lo que el Rey tenia penſado. Porq̃ aunq̃ el quiſiera, q̃ fuera Frances, no lo fue ſino el Cardenal Iuã Cayetano, natural de Roma, dela Illuſtre familia delos Vrſinos, perſona de grandiſſima doctrina y valor, hombre tan ſancto y de loables coſtumbres, como animoſo y para mucho, y finalmente tal, qual era meneſter, para reprimir las pretenſiones ambicioſas del rey Carlos. Reſcebida pues la conſagracion, y tomando el nõbre de Nicolao Tercero luego comenco a moſtrar el valor de ſu perſona. Ante todas coſas, embio a llamar al Rey (que toda via eſtaua en Viterbo) y haziendole entender que el Emperador Rodulpho, le auia eſcripto, moſtrando eſtar enojado delos Põtifices paſſados, porque ſin ſu conſentimiẽto, tenian puеſto Vicario en Toſcana, por el Imperio, rogole mucho, q̃ dexaſſe aquel officio, porq̃ no ſe dieſſe ocaſion, a deſabrir al Emperador, pues ſabia quan coſtoſas ſolian ſer para toda la Chriſtiandad, las paſſiones entre el Imperio y la Igleſia. Finalmente, tanto le ſupo dezir, que Carlos (q̃ quiſo que no) vuo de dexar el Vicariato. Hizo cõ eſto Nicolao, dos muy importantes effectos el vno y principal fue, diſminuyr (como el pretendia) la potencia del Rey Carlos, y el otro: gratificar y ganar la volũtad a Rodulpho, como de hecho ſe la gano. Porque en reconocimiento deſta buena obra. El Emperador hizo libre eõceſſion a la Igleſia de todo el Exarchado de Rauena, que de muchos años atras le teniã vſurpado los Emperadores, y le dio anſi meſmo, la ciudad de Boloña, con todo ſu territorio, la qual auia eſtado por el Imperio, dende la rota de Furli. Recobrada deſta menera por el Papa la Toſcana de mano del Rey, y el Exarchado, y Boloña, del Emperador, embio luego a eſtas prouincias ſus Legados, perſonas de gran valor y merecimiento, A Boloña, cõ la Romandiola (q̃ anſi ſe llama por otro nõbre, el Exarchado) diolo con titulo de Cõde a Bertholdo Vrſino, ſobrino ſuyo lego. Tela Toſcana, hizo Legado al Cardenal Lantino Vrſino, perſona virtuoſiſſima, y de grãdes partes, y tã diſcreto y prudente, q̃ conſus buenas artes, puſo en paz y ſoſſiego toda aquella prouincia, haziendo recebir en las ciudades, alos Gibellinos deſterrados, y poniendo en cada vna dellas, Gouernadores, y Magiſtrados virtuoſos y gtandes Chriſtianos, con q̃ ſe quieta rõ todas las paſsiones antiguas, y nunca ſe alterarõ por todo el tiẽpo q̃ Nicolao viuio. No ſe contento, cõ todo eſſo el Papa cõ auer quitado al Rey el Vicariato de Toſcana, ſino q̃ tãbien le quiſo quitar, el officio de Senador de Roma q̃ tenia: por echarle de todo punto de ſi. Para lo qual no le falto la meſma buena maña, y deſtreza que auia tenido en lo demas: porq̃ con palabras muy blandas, le hizo entender, q̃ los Romanos tenian neceſsidad muy grande, de ſer enſeñados en las coſas de la Fe, y buenas coſtumbres, y q̃ eſto no ſe podia bien hazer, ſino era dãdoles Magiſtrados y Gouernadores Eccleſiaſticos, y principalmẽte haziendo el Senador tal, q̃ ſupieſſe hazer lo vno y lo otro. Por tãto, q̃ le rogaua dexaſſe aquel officio, y q̃ no penſaſſe q̃ ſe le quitaua a el, para darle a otro, porq̃ no era tal ſu intencion, ſino q̃ el meſmo le queria tomar para ſi, y llamarſe de alli adelante, Pontifice y Senador Romano, todo junto. Con lo qual, el Rey no pudo dexar de deſiſtir del officio, y de alli adelante, Nicolao tomo el cuydado de hazer lo que el Senador ſolia, y como era tan diſcreto, y baſtante, el ſe dio tã buen cobro en el, como ſino tuuiera otra coſa en q̃ ſe ocupar, y le exercito con grandiſsima ſatisfacion, de todo el pueblo. Duraua toda via la guerra q̃ arriba toque entre las ciudades de Ancona, y Venecia y como quiera q̃ Ancona era, y es, del patrimonio dela Igleſia, tomo el Papa eſte negocio por proprio. Y anſi no quiſo dar audiencia a ciertos embaxadores Venecianos, q̃ le vinieron a dar el parabien de ſu Pontificado, y la obediẽcia de parte de la republica, antes ſe enojo mucho, porq̃ no quiſieron alçar el cerco, que tenian ſobre Ancona. Duro por algunos dias aquella guerra: aunque deſpues ſe vino a concluyr, en cierta manera, que no ay paraque nos parar a contarla. Y por aſſegurar de todo punto ſu juriſdiction temporal, en Roma, y paraque nadie en ella ſe hizieſſe tan grã ſeñor, que tuuieſſe neceſſidad el Papa, de buſcar fauor para defen-

Vacante de ſeys meſes.

Nicolao. 3. Romano.

Carlos dexo el Vicariato del Imperio.

Rodulpho dio a la Igleſia el Exarcado de Rauena.

Bartholdo Vrſino Latino Vrſino Cardenal

Nicolao. 3. ſe quiſo llamar Senador Romano.

C. *Fundãmẽta. de elect. li. 6.*

Nicolao 3. acabo de cobrar el total dominio tẽporal de Roma.

fenderse del, hizo vna ley y estatuto, con grãdes fuerças y firmeza, por el qual mãdo q̃ de alli adelante, ningun, Rey ni Principe, ni otra persona de sangre Real pudiesse tener en Roma officio de Senador. Y q̃ qualquiera otra persona que viniesse a serlo, o a tener cargo y administracion de justicia, assi en Roma como fuera della, no pudiesse durar en aquel officio, mas de vn año, y q̃ a la entrada del officio, jurasse solennissimamente, de dexarle (en passando el año) y q̃ no pidiria prorogacion del, ni la tomaria, aunque se la diessen. Decreto era este cierto, q̃ se deuiera guardar oy, y q̃ importaua harto al sossiego de la republica, assi si quiera, porq̃ no se diesse lugar, a q̃ los juezes q̃ toma a cargo la gouernacio de los pueblos como de prestado, se hiziessen señores dellos como vemos q̃ se hazẽ, por la mayor parte todos. En ninguno de los Pontifices de su tiẽpo, ni aun algunos años despues, concurrierõ tãtas, ni tã heroycas virtudes, como en solo Nicolao.iij. porq̃ demas de ser, de inculpables costũbres, y tã animoso como auemos visto, mostro su magnificencia Real, en muy costosos, edificios q̃ hizo: como fueron el Sacro palacio q̃ labro gran parte del sumptuosissimamẽte. Cerco de vn muro de piedra (q̃ bastaria, por cerca de qualquiera ciudad) los huertos, o por mejor dezir los bosques, y Montañas, de Beluder en el mismo palacio, cosa cierto q̃ pone admiracio, ver dẽtro de vna casa tãtas huertas y jardines, y mõtes cõ tanta caça, como si fuesse en vn desierto. Reparo, y casi hizo de nueuo, el Templo del Apostol san Pedro. Hizo casas particulares, para todo los officiales de su corte, para que tuuiessen sus escriptores en lugar publico, y a mano: porque los litigantes, en vna ciudad tan grande como Roma, no tuuiessen mas trabajo en buscar los officiales, que costa en acabar sus pleytos. Acabo el palacio de S. Iuan de Letran, que estaua començado a labrar, y hizo de los fundamentos, la capilla que llaman Sancta Sanctorum. En el mesmo Templo, mando labrar el Musayco, que alli oy dura, hizo enlosar toda la Iglesia, y reparo y adorno otros muchos Tẽplos. Fue afficionadissimo por extremo a hombres letrados: y mayormente, si correspõdia la buena vida, con la doctrina, fauorecialos mucho, y dauales de las rentas Ecclesiasticas. Las dignidades y capellos, mas los proueya por merecimientos de los proueydos, q̃ no por aficion. Ninguno de los Pontifices le hizo vẽtaja, en

Loores de Nicolao. iij.

Obras de Nicolao. iij.

proueer cõ breuedad las Iglesias, y de pocos religiosos se lee jamas, q̃ con mayor deuocio y reuerencia, tratassen las cosas sagradas. Todas las vezes que dezia missa, lloraua copiosissimamente, cõ grandes sospiros, y cõ estraño sentimiento. Fue aficionadissimo a la Religion de san Francisco, como se puede colle gir de vn Decreto suyo, q̃ le tenemos en el libro VI. q̃ comiẽça, *Exijt qui seminat*, adõde cõ grãde eloquencia, muestra q̃ la orden de S. Francisco, es la buena tierra, adonde el santo Euangelio dize, q̃ cayo parte de la simiẽte, del sembrador de la palabra diuina, y q̃ los religiosos della son los hijos de Dios q̃ recibieron a Christo en su coraçon, y que ellos con las obras, y con las palabras, imitan la vida y pobreza del Señor. Finalmẽte, aprueua y declara, la regla de san Francisco, tratando por principal intento, algunas questiones, como son, si los frayles son obligados a los consejos del Euãgelio so pena de pecado mortal, y concluye q̃ no. Y si pueden tener proprio y dize que no tapoco, reprobãdo y cõfundiendo, algunas heregias, que contra esta sanctissima forma de viuir se han leuãtado. Al cabo mando, q̃ nadie sea osado de declarar, aquella su cõtinuacio, ni glosarla, y assi se ha quedado hasta oy, y la vemos desnuda, entre todas las Decretales de aquel libro: en el qual ay tambien otras suyas, deste mismo Pontifice, de otros propositos y materias, q̃ por no me detener no las pongo aqui. Iamas se pudo acabar con Nicolao, que ordenasse a ninguno de Sacerdote, sin tener primero experiencia de sus letras, y buenas costumbres: Aborrecia muy mucho los notarios, y solialos llamar pestilẽcia y corrupcio dela vida humana: q̃ no viuian sino de la sangre de los litigantes. Y por dezirlo todo en vna palabra, el era tan sin reprehensio en todas las cosas, q̃ comunmente, le llamaua el bien cõpuesto. Tuuo grã cuydado de augmentar en las Iglesias de Roma, el culto diuino, acrecentando el numero de los ministros dellas: y dãdoles nueuas rẽtas, y proprios. En el comer y beuer era templadissimo. No se cõtento el Papa Nicolao.iij. con auer quitado al rey Carlo, la Vicaria de Toscana, ni el officio de Senador en Roma, sino q̃ tambien trato de quitarle los Reynos de Napoles y Sicilia: porq̃ tuuo entendido q̃ sus vassallos estauan descontentos del: por los muchos desafueros q̃ hazian el, y sus ministros en los pueblos. En esta coyuntura, sucedio que el rey don Pedro de Aragõ

Nicolaõ. iij llorana diziendo Missa.

cã. Exijt de verbõ sig. li. 6.

c. Cupiẽtes de electionib.

c. Cõtingit. de iure iurãdo.

Nicolao. iij llamad compuesto.

por ſer caſado con doña Conſtança, hija del Rey Manfredo de Sicilia, pretendio tener derecho a los dichos Reynos, diziendo que a el le venian de derecho, y en execucion deſto embio a Sicilia vn criado ſuyo q̃ ſe dezia Gayano, paraque ſecretamente reconociesſe las voluntades delos de aquel reyno, y procuraſſe de atraerlos, y hazerlos aficionados a ſu ſeñor, el Rey don Pedro. Y que mouieſſe alguna rebelion contra el Rey Carlos. Eſtando el negocio en eſta coyuntura llegó a Italia vn Virey o lugartiniente del Emperador Rodulpho a gouernar aquellos Reynos, contra el qual el Summo Pontifice con mucha cauſa y razon moſtro algunos deſſabrimientos por coſas q̃ intẽtaua, y por quitarle de tãtos trabajos, quiſo nueſtro Señor llamarle y lleuarle para ſi, el qual auia ſolos tres años, y ocho meſes que era Papa. Murio en Suriano, donde al preſente eſtaua, cuya muerte fue muy ſentida, y llorada de todos los buenos, y algunos vuo, que ſe la pronoſticarõ por ciertas ſeñales que le vieron en el cielo: porque en aquellos dias creció el Tibre, coſa no viſta, que ſiempre ſuele ſer pronoſtico, de algũ grande mal. Su cuerpo fue lleuado a ſepultar a Roma con grandiſſima pompa, y puesto en la Capilla de San Nicolas, en S. Pedro, que la auia el labrado para ſepultarſe, y alli ſe vee oy dia ſu ſepulchro de Marmol, labrado al Moſaico. Falleſcio en la Octaua de nueſtra Señora de Agoſto, del año del Señor de. 1280. Vuo en ſu tiẽpo muchos hombres eminentes, en todo genero de ſciencias: como fueron en Derechos, Guillelmo Durando Speculador, y Iacobo de Bellouiſo, y otros que por no gaſtar tiempo, no los cuento. Sola vna vez hizo Nicolao Cardenales, y en ella dio el Capelo a cinco Obiſpos, a dos Presbyteros y, a otros tantos Diaconos.

Crecientrs del Tibre.

Año. 1280.

Guillelmo Speculador.

Iacobo de Bellouiſo

CAP. 45. EN EL QVAL SE PONE la vida del Papa Martino. IIII. deſte nombre Pontifice Romano.

195. Põ. VEdo el Rey Carlos tan hoſtigado, de la potencia y valor del excellente Pontifice Nicolao Tercero, que aſsi como le vio muerto (q̃ no fue para el pequeño contẽtamiento) acudio a Roma, con toda la prieſſa del mundo, no a otra coſa, ſino a negociar cõ los Cardenales, q̃ eligieſſen vn Põtifice Frances, y amigo ſuyo, con quien el tuuieſſe las espaldas ſeguras. Por el contrario todos los Vrſinos, y con ellos, otros muchos ciudadanos de Roma, procuraua q̃ la election fueſſe libre, como de derecho lo deuia ſer. Pero con todo eſſo aunq̃ cõforme el Decreto del Sacro Cõcilio Lugdunenſe, el Conclaui ſe auia de celebrar, o en Suriano, donde el Pontifice muriò: o alomenos en Roma donde ſe auia ſepultado, el Rey Carlos (por dilatar el negocio) tuuo maneras como los Cardenales ſe paſſaſſen a hazer la election a Viterbo, diziendo q̃ aquel era ya el lugar ordinario, dõde la Corte Romana tenia ſu aſſiento. La parte y vando del Rey Carlos ſuſtẽtauala a la ſazõ, el Cardenal Richardo Hannibale, enemigo capital de la caſa Vrſina, y el fue el q̃ hizo mudar los Cardenales de Roma a Viterbo. Y aũ auia hecho quitar el gouierno y Legacia de aquella ciudad, a vn ſobrino del Papa Nicolao. Sobre lo qual vuo tãbie paſſiones ſobre el Cõclaui: porq̃ dos Cardenales Vrſinos, dezian q̃ no darian ſus votos, haſta q̃ a ſu pariente ſe le reſtituyeſſe el officio. Era Richardo tã poderoſo, y fauorido del Rey, q̃ los meſmos ciudadanos de Viterbo por hazerle plazer, entraron vn dia con mano armada, en el Conclaui, y ſacaron por fuerça del, a los dos Cardenales Vrſinos, y les puſieron en vna carcel. De lo qual cobraron en Roma tãto brio los Hannibales, parientes de Richardo, q̃ echarõ de Roma a todos los Vrſinos, y los hizieron yr huyendo, haſta encerrarlos en Peleſtrina. Eneſtas y otras ſemejãtes alteraciones, ſe paſſarõ cinco meſes enteros, antes q̃ ſe pudieſſen los Cardenales, conformar en la electiõ. Al fin como los Vrſinos no ſe hallaron en ella, vuo de ſuceder, lo q̃ el rey Carlos deſſeaua, y ſalio Pontifice el Cardenal Simon del Titulo de Sãcta Cecilia: natural de Brie Theſorero de Tours en Francia, perſona ſancta y de gran reputacion. El qual, aunq̃ accepto ſu election, no ſe quiſo coronar en Viterbo, diziendo, q̃ aquella ciudad eſtaua entredicha, por el ſacrilegio, q̃ auian cometido en la priſion de los Cardenales Vrſinos. Aſſi ſe paſſo con toda la corte, a Orbeto, adõde recibio la conſagracion, y Tyara Pontifical, y tomo por nombre Martino, iiij. Hizoſe la coronacion, en fin del mes de Março, del año de mil y dozientos y ochenta y vno. Luego adelante, el dia de Paſcua de Reſurrecciõ, hizo dos Cardenales, al Conde de Milon, y a Benedicto Cayetano. Vino luego a Orbeto al Rey Carlos, a dar el parabien y obediencia al nueuo Pontifice, y el ſe holgo infinito cõ ſu venida. Y moſtrandole mucho amor, le dio luego la

Competẽcias ſobre la electiõ.

Vacãte d cinco meſes.

Martino. iiij. Frances.

Año. 1281.

la dignidad de Senador de Roma: y todo lo que mas Nicolao le auia quitado. De lo qual los Romanos se resabiaron estrañamẽte: por que conocian q̃ con tornar a Roma el Rey Carlos, auiã de cobrar nueuo animo los Hãnibales, contra los Vrsinos q̃ ya eran buelcos a Roma, estauã toda via presos, los Cardenales, Vrsinos, y assi por esto, como porq̃ el Papa viuesse dado al Rey aquel oficio, vn pariẽte, o hermano del vno de los presos, q̃ se dezia Iuã Vrsino, salio de Roma muy enojado, y cõ mucha gẽte, a punto de guerra, y tomo la via de Viterbo, talando y destruyẽdo quãto topaua. Contra este Iuã Vrsino embio luego el Papa (dẽde Monte Flascon, adonde estaua) al Cardenal Vrsino, y no paraq̃ hiziesse guerra contra el, sino paraque se fuesse a Roma, y alli con facultad de Legado de Latere, diesse orden en la pacificacion de la ciudad. Topo el Cardenal Matheo, a Iuan Vrsino en el camino, y con su buena maña, hizole boluer a Roma, y alli embio a llamar al Cardenal Richardo Hannibale, y a todas las cabeças de entrambos vandos Hannibales y Vrsinos. Entro en Roma Richardo, con moderado acompañamiento, y fuesse a presentar al Legado con grandissima humildad. Y puesto delante del, de rodillas, con vn dogal al cuello demandando penitẽcia por el atreuimiẽto q̃ tuuo, en hazer prẽder a los Cardenales. Y luego dio orden, como fuessen puestos en libertad, y con todo amor y beneuolencia, se perdonaron de vna parte a otra, las injurias, y se reconciliaron los vnos con los otros. Y el Papa desseando la quietud de la ciudad, acabo con el Rey que dexasse el officio, y el dio facultad al pueblo, paraq̃ a su sabor nõbrassen dos Senadores, para el gouierno dela ciudad. Lo qual se hizo assi, y fuerõ nõbrados Hãnibal de Hannibali, hijo de Pedro, y Pãdulpho Sabello, y ellos hizieron el officio con toda rectitud. Y quedo la ciudad en quietud y sossiego, y assi lo estaua tambien casi toda Italia.

Martino. iiij. excomulgo al Emperador Michael.

En esta sazõ, començo el Emperador Paleologo, mas descubiertamente, a mostrar su mal animo, y poco a poco se yua saliẽdo de la obediẽcia dela Iglesia Romana. Y llego el negocio a terminos, q̃ el Papa Martino tuuo bastante aueriguacion, de que en muchas cosas apostataua, y procedio contra el, hasta excomulgarle. De lo qual, el Emperador se sintio muy mucho, y comẽço a poner en ordẽ mucha gente de guerra, y Galeras, y lo mesmo hazia el Rey don Pedro de Aragon por otra parte aca en España. No se declararon al principio, el Rey don Pedro, y el Emperador, cõtra quien haziã el aparato de guerra; pero poco mas o menos: luego se recelo el rey Carlos, q̃ deuia ser cõtra el. Y assi procuro q̃ el Papa embiasse a preguntar al Rey de Aragõ, q̃ intencion era la suya de armar tantas Galeras y nauios, porq̃ si a caso eran contra los Infieles, el le ayudaria cõ todo lo q̃ lo fuesse possible. A lo qual dizen, q̃ el Rey don Pedro no dio otra mas comedida respuesta, que dezir (lo q̃ Plutarco cuẽta de Cecilio Metello.) Si pensasse q̃ mi camisa sabia algo de mis secretos, echarlaya en el fuego. Con esto se boluio luego el Embaxador del Papa. Y de ay a poco, el Rey don Pedro passo en Africa, con muy buen recaudo, y comẽço de hazer guerra a los Moros, por vẽtura, por dissimular cõ el Rey Carlos. Despues que vuo hecho hartos daños en tierra de Moros, vinose con todo su exercito a Cerdeña, para esperar alli el auiso q̃ le diesse Iuan Prochita, q̃ andaua en Sicilia, mouiendo las voluntades de los pueblos, contra Carlos. Y cierto no era menester mucho trabajo para hazerlos rebelar, porq̃ los Sicilianos eran tan mal tratados y tyranizados de los Franceses, q̃ ya no se auian con ellos como con vassallos, sino como con esclauos, y muy peor. Porq̃ no contentos con tomarles las haziẽdas, y los hijos y mugeres los tributos y exactiones eran intolerables: y no auia hombre rico, q̃ vn dia q̃ otro, no se le leuantasse algun falso testimonio, por donde le quitassen la hazienda, y aun la honra, dexado aparte q̃ no auia hõbre en Sicilia, q̃ osasse quexarse, ni mirar al Frances a la cara. Si por malos de sus pecados, respondia vna palabrilla, algo con furia, luego eran cõ el, hasta matarle algunas vezes: y no auia orden de castigarse insulto ni desafuero que Frãces hiziesse. De dõde se siguio q̃ con poco trabajo Iuã Prochita, q̃ por parte del rey don Pedro, andaua muy solicito, salio con su intenciõ, y sucedio vn caso el mas notable, q̃ se puede pẽsar, bien semejante a las letras, q̃ dizẽ de Mithridates, quando mando matar en su reyno, en vn cierto dia, todos los Romanos q̃ en el se hallaron. Lo qual deue ser exẽplo para los Principes y naciones estrangeras, q̃ tiẽnẽ señorio, sobre alguna gente, o reyno nueuamẽte conquistado: paraque no piensen, que pueden libremente executar sus apetitos, sin que algun dia, vengan a pagar por junto (co-

Respuesta del rey dõ Pedro de Aragõ al Papa.

Vengãça de los Sicilianos contra Frãceses.

mo dizen) lo que hizieren. Fue pues anſi, aunque en eſto ay opiniones que todas las ciudades de Sicilia, ſe concertaron ſecretiſsimamente de matar a los Franceſes, para vn cierto dia y hora, tomando por ſeñal, quando ſe tocaſſe la campana de Viſperas. Venido el dia y hora concertada, en todas las ciudades y pueblos, dieron de improuiſo, ſobre los Frãceſes, y matarõlos todos ſin dexar ſolo vno. Y no contentos cõ matarlos (porque no quedaſſe dellos raſtro, ni ſimiente) buſcaron deſpues las mugeres, que a caſo eſtuuieſſen preñadas de ellos, y las mataron, ſin piedad ninguna. Coſa cierto notable y muy digna de memoria. Y que aya paſſado anſi, ſe prueua claro, con vn Refran antiguo, que de alli quedo, que quando ſe quiere ſignificar algun grã peligro, o trato repentino, dizen. Guardaos delas Viſperas Sicilianas. Pocos dias deſpues deſte trato, le aconteſcio tãbien otra deſgracia, al Rey Carlos con quinientos Franceſes que Guido Appio Capitan ſuyo, tenia ſobre Furli, por mandado del Papa. Porque los de aquella ciudad (fiẽdo auiſados para ello, por Guido Bonato grãdiſsimo Aſtrologo) aguardaron cierta coyuntura, y dieron ſobre los Franceſes, y no dexaron ſolo vno viuo. Con eſtas dos deſgracias, començó a declinar la Fortuna del Rey Carlos, y cada dia nacian en Italia nueuos mouimientos, ſin reſpecto ſuyo. Luchino Vicario de Toſcana por el Emperador Rodulpho, viniendo contra las cenſuras del Papa, hazia guerra cruel contra Florencia, y Luca. Los perugſinos tomaron a Fulginio, y le tuuieron haſta que el Papa les puſo entredicho, y los hizo venir a ſu obediencia, y los caſtigo en vna gran ſuma de dineros, por el atreuimiento. Como el Rey Carlos entendio, la crueldad que con ſus miniſtros ſe auia vſado en Sicilia, y ſupo q̃ todas las ciudades de la Iſla eſtauan pueſtas en arma, y rebeladas, juntando con diligencia, toda la mas gente que pudo, paſſo de Italia, y puſo cerco ſobre Mecina. La qual ſe defendio valeroſamẽte, no tanto por ſeruir al Rey como de temor de las muchas amenazas q̃ los franceſes cada dia les hazian, de que auiã de vengar en ellos las muertes de ſus parientes, y anſi ſe defendieron, haſta q̃ el Rey don Pedro ſalio de Cerdeña, donde eſtaua aguardando el ſucceſſo delos negocios. En ſabiendo lo que paſſaua, fue a meterſe en el puerto de Palermo, adonde fue recebido con grandiſsima fieſta, y regozijo, y luego le acclamaron, y juraron por ſu rey natural, y le acudieron gentes de toda la Iſla. Con lo qual el rey Carlos (no ſe teniendo por baſtante para reſiſtir a don Pedro por entonces) leuanto el cerco de ſobre Micina, y tornoſe a Italia con intencion de eſperar en ella a don Carlos ſu hijo, q̃ ſe llamaua Principe de Salerno, y le venia de Francia con gente y Galeras para hazer la guera de propoſito. Comẽçarõſe luego tras eſto a encender las paſsiones de echo y de palabra entre los dos reyes Carlos y dõ Pedro. Quexauaſe el rey Carlos, de q̃ ſiendo don Pedro tan cercano pariente ſuyo, vuieſſe dado color a ſus vaſſallos, para q̃ hizieſſen vna tan gran crueldad contra los Franceſes, y q̃ deſpues vuieſſe querido hazerſe Rey de Sicilia, y tomarle injuſtamente ſu hazienda. Daua a todo eſto por eſcuſa el Rey don Pedro, y dezia, q̃ no auia ſido en ſu mano dexar de fauoreſcer a vna gente tan affligida, y mal tratada como la Siciliana, dexado a parte, q̃ como a legitimo ſucceſſor de Manfredo ſu ſuegro, le competia la ſucceſsion del Reyno. Anduuieron en eſtas demandas y reſpueſtas algunos dias, haſta q̃ llego el negocio a tãto rõpimiento, q̃ ſe vinieron a deſafiar de perſona a perſona. El Cãpo ſe ſeñalo en la villa de Burdeos, q̃ ala ſazon era del Rey de Inglaterra: porq̃ el Rey era ygualmente amigo delos dos deſafiados. No falta quien diga, q̃ el Rey Carlos tenia tramado ð hazer matar alli a dõ Pedro: y q̃ a eſta cauſa don Pedro q̃ lo ſupo, llego a Burdeos el dia del plazo muy de mañana, y entrando en el Cãpo hizo ſus autos de cõparẽcia: y como no hallo a ſu enemigo ſe torno a ſu tierra ſin eſperarlo. Ydizẽ q̃ a la tarde del meſmo dia vino el Rey Carlos: y como ſupo la burla, quedo muy deſpechado. Otros cuentan eſte negocio de otra manera, y todos conciertã en q̃ el deſafio no tuuo efecto, ſino q̃ luego ſe començo entre los dos Reyes la guerra muy de propoſito, pugnãdo el rey Carlos por cobrar a Sicilia y el rey don Pedro, por ganar tãbiẽ a Napoles. Paſſarõ en eſta guerra muchas coſas notables, q̃ no ſon de mi propoſito. Las mas ſeñaladas ſon, que en los primeros renquentros, ſe toparon las galeras de Aragõ (cuyo capitã era Rogerio) cõ otras q̃ lleuaua Carlos el Principe de Salerno, hijo mayor del rey Carlos, y viniẽdo a las manos, ſe trauo entre los dos vna muy rezia batalla, en la qual Carlos fue vẽcido, y preſo, y traydo a Eſpaña. Delo qual a nueſtro Põtifice Martino le peſo eſtrañamẽte, y teniẽdo el por

Viſperas de Sicilia.

Guido Bonato Aſtrologo.

Carlos. I. comẽço a yr perdiendo ſu eſtado.

El rey dõ Pedro de Aragõ gana a Sicilia.

Guerra entre los Reyes Carlos, y Pedro.

Deſafio delos dos Reyes.

Carlos Principe de Salerno preſo.

Martino iiij. excomulgo al Rey don Pedro.

el por injusta la causa del rey don Pedro, procedio contra el por censuras, hasta excomulgarle, y priuarle de sus Reynos, absoluiendo a sus subditos del juramẽto de fidelidad que le tenian hecho: y dãdo libre facultad a qualquiera Principe del mũdo, paraq̃ le pudiesse quitar los Reynos y señorios, como a enemigo comun. No embargante, que no le faltauan al Papa negocios, y trabajos proprios, porque los de Furli (q̃ dixe q̃ mataro̅ los Frãceses) andauan rebelados contra la Iglesia, y

Guido de Monte Feltro.

Guido de Monte Feltro andaua poderosissimo por la Flaminia, y procuraua hazerse señor de Vrbino. Puso mucho cuydado en los negocios de Carlos: y assi tento de atraer a su amistad, a Genoua, o a Pisa ciudades poderosissimas, pero no vuo oportunidad para ello. Porq̃ en aquella sazon, se mouio guerra entre Pisanos y Genoueses sobre la Isla de Corcega. Supo el Rey Carlos la prision del Principe su hijo cerca de Cayeta, yendo el con el

Carles I. murio de pelar.

mayor aparato de gentes que pudo juntar a toparse con el enemigo q̃ se le yua ya entrando por la tierra. Fue tanta la alteracion q̃ sintio del desastre de su hijo, q̃ dentro de pocos dias le vino vna enfermedad q̃ le mato de pura tristeza y descontentamiento. Cõ la muerte de Carlos se acabo por entonces la guerra: y el rey dõ Pedro quedo pacifico señor de la Isla de Sicilia: y assi se desmembro aquel reyno por entonces del de Napoles, que auian andado jũtos dẽde Rogerio, que (como arriba vimos) fue el primero, que se llamo rey de Napoles y Sicilia. Lo que mas ha sucedido en aquellos reynos, verlohemos adelante. Murio Carlos tan pobre y apesarado, quanto el auia hecho morir a sus enemigos Manfredo, y Conradino. Que tales son las prosperidades desta vida, que no saben estar en vn ser, y la fortuna se huelga, de jugar cõ los hombres desta manera, leuãtandolos en alto, para darles mayor dolor en la cayda. Sintio grandissima pena y dolor, nuestro Papa Martino, dela muerte de su amigo el rey Carlos y luego embio vn Legado a Napoles, que tuuiesse aquel Reyno por el Principe don Carlos, que estaua preso aca en Espaã. Y sintiendo cada dia mas su muerte, fuesse de Viterbo a Perosa, por echar de si los cuydados. En llegando declaro por Rey de Napoles a don Carlos el preso: y dẽtro de pocos dias le dio vna calenturilla lenta, que le fue consumiendo la virtud, muy de espacio, hasta q̃ le quito la vida, alli en Perosa. Murio en el año del Señor, de

Año. 1285.

mil y dozientos y ochenta y cinco, a 28. de Março, auiẽdo quatro años y vn mes, q̃ regia sanctissimamente la Iglesia Christiana. Su cuerpo fue sepultado en la mesma ciudad de Perosa adonde affirman que nuestro Señor hizo muchos milagros, por interceslõ desse su sancto Pontifice. En tiempo desse sancto Papa tuuo su origen y principio la Religion de los frayles q̃ se llamã, los Sieruos de nuestra Señora, cuyo primer fundador fue Philippo Medico natural de Florẽcia. Estuuo en sus principios, esta orden algo abatida, y sin fama, hasta q̃ pocos años despues, Benedicto vndecimo la confirmo y aprobo, y despues del la aprobaron otros siete Põtifices sus sucessores. Despues aca ha preualecido maraui-

Martino. iiij. tenido por sancto.

Ordẽ de los Sieruos de nuestra Señora. Philippo Medico de Florencia.

llosamente, y han salido della. 23. Sanctos canonizados, y otras nueue Monjas, tambien sanctas. En España no se q̃ aya Conuento ninguno desta ordẽ. He los visto en Venecia: y dizen q̃ ay en Italia. 28. Monasterios, y en ellos mas de mil y quinientos Religiosos. De vna vez hizo Martino siete Cardenales, vn Obispo, cinco Presbyteros, y vn Diacono.

CAPIT. 46. EN QVE SE TRATA la vida de Honorio. IIII. desse nombre, Pontifice Romano.

MVerto en la coyuntura que vimos el sancto Papa Martino, luego dẽtro de tres dias sin mucha difficultad, fue collocado en el Sufimo Sacerdocio, el Cardenal Iacobo Sabello, natural de Roma, de la Illustre familia de los Sabellos: y llamose Honorio. iiij. Era Honorio hermano de Pandulpho Sabello, vno de los dos Senadores que puso en Roma el Papa Martino, iiij. El qual gouernaua la ciudad toda via, con grandissima prudẽcia y rectitud, castigando los vicios, y principalmẽte los ladrones (que auia muchos en toda la tierra.) Y assi cõ la bõdad de Pandulpho, y cõ la sancta vida de Honorio su hermano, vino a gozar la ciudad de Roma, y toda su comarca, de vna estraña paz y quietud. Porque la sanctidad del Papa era estrañissima, sobre manera: tanto que affirman que de su condicion era tan manso y misericordioso, que jamas hizo cosa con que a nadie diesse pesadumbre ni enojo. Pero con todo esso, teniendo la causa del rey don Pedro de Aragon, por injusta, vuo de confirmar las censuras que Martino su predecessor fulmino contra el. De las quales resulto, que el rey Philippo de Francia, tomando por propria la causa del rey Carlos su

196. Põ.

Honorio iiij. Romano.

primo, junto vn muy buen exercito, y cõ el entro por Eſpaña, haziendo guerra cruel alas tierras del Rey don Pedro, haſta q̃ llego a po ner cerco ſobre la ciudad de Girona, en Cathaluña. Lo qual como lo ſupieſſe en Sicilia el Rey don Pedro, vuo de venir a ſocorrer a Girona. Venido en Eſpaña, puſo ſu cãpo cerca del enemigo: y a caſo vn dia ſupo, que dela parte de Narbona venia vna gran caualgada con baſtimentos, para el cãpo del rey Philippo. Y queriendo tomarles la preſa, ſalio de los alojamientos, al meſmo tiempo q̃ el Rey de Francia embiaua delos ſuyos recaudo para ſeguridad de ſu gente. Y topandoſe los vnos, y los otros en el camino, trauarõ vna brava eſcaramuça, dela qual ſalio el Rey dõ Pedro muy mal herido, y aunq̃ las heridas no erã mortales, enla cura dellas vuo tan mal recaudo, q̃ de ay a pocos dias vino a morir. Rindioſe luego Girona en ſabiendoſe en ella la muerte del Rey: y entrandoſe dentro el Rey Philippo, dizẽ q̃ hizo grandes deſafueros, y enlas Igleſias muchas coſas deſacatadas: principalmente en vna Igleſia de S. Philippe, q̃ hizo della caualleriza para ſus beſtias. De lo qual ſuccedio (por juſto caſtigo de Dios) tan cruel enfermedad en todos los ſuyos, y enlas beſtias vn nueuo genero de moſcas, q̃ les ſacauã los ojos, y murio la mayor parte de la gẽte. De ay a pocos dias, eſtãdo Philippo ſobre Perpiñã, le dio a el vna calẽtura de q̃ murio. Muertos los dos Reyes tan preſto, el vno tras el otro, dexaron la guerra a ſus hijos, como por herencia, y cada vno dellos pugnaua por atraer a ſu mageſtad, algunas delas ciudades de Genoua, o Piſa pero no vuo tiẽpo, ni oportunidad para ello, porq̃ toda via duraua entre ellas la contienda, ſobre Corcega.

Guera entre Philipdo Rey de Francia, y don Pedro de Aragon,

Batalla muerto el Rey don Pedro.

Philippo murio.

Entãto q̃ paſſauã todas eſtas coſas entre los Reyes, el Emperador Rodulpho ſe eſtaua en Alemaña, gouernãdo pacificamente ſus tierras ſin cuydado ninguno de paſſar en Italia. Y como ſupo dela creaciõ del nueuo Põtifice Honorio embio luego vn Chanciller ſuyo a darle el parabiẽ, y obediencia, y jũto cõ eſſo, a q̃ cobraſſe delas ciudades de Toſcana, y Lõbardia, los derechos y tributos Imperiales. Como auiã paſſado tãtos años q̃ en Italia no viã Emperador, ni ſabiã q̃ coſa era ſeruirle, ni cõtribuyrle las ciudades eſtauã tã pueſtas en libertad, q̃ las mas no le quiſierõ admitir, y otras hizierõ eſcarnio del, y de quien le embiaua: y aſſi ſe vuo de boluer corrido en Alemaña. Delo qual Rodulpho no reſcibio mucha pena: porq̃ como de ſu cõdicion era cobdicioſo, cõtẽtoſe cõ embiar otra vez a Italia al Chãciller cõ facultad de poder vẽder a las ciudades la exẽpciõ. Y no faltarõ hartas q̃ ſe quiſieſſen reſcatar a dinero, de las quales fue vna Luca, q̃ dio por ſu libertad doze mil ducados, y Florencia diez y ſeys mil. Viniẽdo en eſto de buena volũtad el Papa Honorio, por q̃ para la ſeguridad de las tierras dela Igleſia, era coſa muy importãte tener lexos al Emperador. Ya entonces le pareſcio al Pontifice, q̃ deuia yrſe a viuir en Roma, y no andar mas peregrinando, vnas vezes en Viterbo, y otras en Peroſa, como lo acoſtumbrauã ſus anteceſſores, muchos años auia. En llegãdo a Roma, comenco a labrar vn rico Palacio en el Monte Auentino, junto a Sancta Sabina, y a ſu imitacion ſe edificaron alli cerca muchas y muy buenas caſas, y ſe torno a poblar aquella parte dela ciudad, q̃ eſtaua caſi deſierta. Deſte Palacio de Honorio ſe veen agora las ruynas, y no otra coſa.

Rodulfo vendio la libertad a las ciudades de Italia.

Eran en eſta ſazon Reyes de Francia, Napoles, Aragõ, y Sicilia, quatro Reyes todos muy moços, porque acabauã de heredar a ſus padres. De Aragon, era Rey don Alonſo. iij. de Sicilia don Iayme, hijos de don Pedro. iij. q̃ partio con ellos eſtos dos reynos. De Napoles tenia la confirmacion Carlos Segundo, y eſtaua toda via preſo, en poder de don Alonſo. El reyno de Francia tenia Philippo, hijo del otro Philippo, que murio ſobre Perpiñã. Durauan entre todos eſtos, las antiguas enemiſtades, heredades delos padres, aunq̃ para hazerſe guerra vnos a otros, no teniã aparejo. Antes que le vinieſſen a tener, quiſo cõcertarlo, y ponerlos en paz, el Rey don Duarte de Inglaterra, como hombre buen Chriſtiano, y pariente de todos eſtos moços. Al tiempo q̃ ya caſi tenia concluydo el negocio dela paz, ſuccedio q̃ el Obiſpo de Parma, Legado del Papa, y el Conde Atrebatenſe, q̃ tenian el gouierno en Napoles, en auſencia del rey preſo, embiarõ al Cõde Reginaldo, con exercito, y cõ muy buena armada, a tentar ſi podia cobrar a Sicilia. Y auiendo el tomado a Catania, partieron de Toſcan en ſu fauor, el Cõde de Monforte, Vicario del Imperio, el Cõde de Boloña pariente de Nicolao. iij. y vn hijo del Conde de Flandes. A caſo topandoſe con ellos Rogerio Loria, el Capitan q̃ auia ſido del rey don Pedro, vuo a las manos cien tos nauios que Reginaldo embiaua a Italia, para en que le vinieſſe cierta gente: y deſpues

Dõ Alonſo. j. de Aragon.
Don Jayme de Sicilia.
Carles. ij. de Napoles.
Philippo. j. de Francia.

Rogerio Loria prẽdio tres Condes.

peleo

peleo con los tres Condes,y a todos tres los prendio,que fue vna muy hermosa jornada. Entre tanto los Sicilianos cercaron a Reginaldo,en Catania,y compellieronle a que se rindiesse con cierto partido. De los presos, solto despues Rogerio, al Conde de Boloña y al Flamenco:al otro,hizole morir en la carcel.Con lo qual don Iayme se quedo por entonces pacifico en Sicilia.Obraron estos mouimientos que no se concluyessen la paz,que la traya ya casi al cabo el,de concertarla. Y paraque de todo punto se acabasse de turbar el negocio, plugo a Dios de lleuar para si a nuestro Pontifice Honorio,que tambien entendia en ella. Murio en la mesma casa que labraua, antes que se acabasse, auiendo dos años y pocos dias mas,que era Papa,su cuerpo fue sepultado en San Pedro,con gran põpa. Fallescio en el año del Señor,de mil y do
Año. 1287. zientos y ochẽta y siete,a cinco dias del mes de Abril.Perdieron en el,el Rey Carlos,y todos los Franceses vn gran protector:porque siempre se les mostro fauorable.Fue Honorio persona valerosa,y en lo poco que viuio, resistio varonilmente la furia de Guido de Montefeltro, y libro de sus manos toda la Flaminia,y el Ducado de Vrbano. Era suauissimo de condicion,y tan deuoto,y amigo de Letrados,que vn solo Capello que proueyo en su vida,no le quiso dar sino a Iuan Bocamitio Obispo Tusculano,y de Monreal en Sicilia,porq̃ le conoscia por muy gran letrado,y hombre de buena vida,y de gran prudencia.Y assi solia dezir Honorio, que no se auian de admitir enel Collegio de los Cardenales,sino personas de letras,y discrecion. Era Honorio amicissimo de Religiosos,y particularmente fauorecio mucho a los Carmelitas,y les mudo el habito que antes trayan, en el que agora vsan. Fauorecio tambien a los Hermitaños de San Augustin, que viuian en Paris.Fue siempre muy affable,charitatiuo,limosnero,y muy humano, principalmente para los de su casa.Tanto que por hazerles plazer,se salia los veranos a Tibuli lugar fresco,porque no trabajassen mucho en seruirle.Finalmente,por ser tan sancto,y bien acondicionado,fue su muerte muy sentida y llorada,como era razon.

CAPITVLO. 47. EN EL QVAL SE pone la vida del Papa Nicolao.IIII.deste nombre, Pontifice Romano.

Vego que (como vimos) murio el Papa Honorio en sus casas nueuas de Sancta Sabina, los Cardenales, queriendo satisfazer con el Decreto del Concilio de Leon,que dispone,que la election se celebre en la mesma ciudad y casa,adõde muere el Põtifice,se juntarõ a Cõclaui en la mesma sala y pieças, adõde Honorio fallecio,y como la casa era nueua,y el lugar adõde esta,no es muy sano(por estar puesto al abrigo,q̃ en aquella tierra es ayre muy enfermo)antes q̃ pudiessen cõcluyr cosa ninguna,cayerõ casi todos ellos en la cama, tan de veras,q̃ sin hazer lo q̃ querian,se vuieron de salir todos a sus casas.Fue tã teraible la enfermedad q̃ se murierõ muchos dellos,y los q̃ quedarõ,tardaron muchos dias en conualecer.De tal manera,q̃ por presto q̃ se pudieron tornar a juntar,passarõ mas de diez meses y medio:y al cabo dellos, plugo a Dios q̃ dierõ sus votos a fray Hieronymo Esculano, General de la orden de san Frãcisco, y Obispo Cardenal Prenestino, natural de Asculi en la Marca, hombre baxo pero doctissimo y de sancta vida. El qual aceptando su election,tomo por nombre Nicolao. iiij. de los que ansi se hã llamado.Saliose luego de Roma Nicolao, porque con la larga vacante, estaua la ciudad muy alterada,y fuesse a la villa de Recanate,adõde ante todas cosas hizo algunos Cardenales,para hẽchir el numero de los q̃ se auian muerto en la enfermedad passada.Pero no dio el Capello a ninguno, q̃ no fuesse persona muy docta,y de buena vida:y por la mayor parte,los dio todos a religiosos de todas ordenes:porque no dixessen que fauorecia solamente a la suya. Entre los Cardenales que hizo,los mas señalados fueron Pedro Colona,que fue grande amigo y priuado suyo,Romano de nacion, Hugo Biliomo, frayle Dominico, famoso letrado y Matheo Asquasparta General de la Ordẽ de S.Francisco,y Obispo Portuense. Hecho esto,supo Nicolao que ya Roma estaua sossegada,y quieta, y boluiose luego a ella, con desseo de ocuparse en cosas del seruicio de nuestro Señor, como persona sancta y muy religiosa,que cierto lo era el tal. Agradole para su viuiẽda el templo de sancta Maria la Mayor:y como el era de su condicion, magnanimo,y amigo de edificar, reparo aquella casa muy costosamente. Hizo adornar la Iglesia de S.Iuan de Letran de vna muy rica labor de Mosayco,que dura oy:y en ella estã

197.Põ.

Vacante de dize meses y medio.

Nicolao 4. de Asculi frayle Francisco.

tres muy ricas Imagines,la vna de nueſtro Señor,y al pie dellas pueſtos el meſmo Papa al proprio,y el Cardenal Pedro de Colona ſu priuado Eſtando entendiendo en eſtos negocios de poca importancia,no ſe deſcuydo tan poco delo q̃ mas hazia al caſo. Porq̃ luego q̃ ſe vio Papa,procuro componer, y apaziguar las differencias de los tres Reyes de Francia, Aragon,y Napoles. Y para ello eſcriuio a Duarte rey de Inglaterra:el qual torno a tomar de propoſito eſte cuydado:y vino a concordar a los Reyes deſta manera. Que el rey don Alõſo puſieſſe en libertad,al rey Carlos de Nápoles:y el antes q̃ ſalieſſe dela priſiõ,juraſſe q̃ dentro de tres años,haria q̃ el rey Philippo de Francia renunciaſſe qualquier derecho,q̃ ſu hijo dõ Carlos,o el,pudieſſen tener al reyno de Aragon,por cierta conceſſion q̃ les hizo de aquel reyno el Papa Martino.IIII quando excomulgo al rey don Pedro,donde no,q̃ ſe boluería a poner en la meſma priſion. Para ſeguridad de lo qual dexo en rehenes, tres hijos q̃ tenia,delos quales,Luys fue deſpues Frayle Franciſco,y ſanto canonizado, y Carlos Martello,fue rey de Vngria,por cierto ſuceſſo,que ſi viniere a propoſito le contaremos adelante. Concluyda la paz, con las condiciones dichas,y con que a dõ Iayme ſe le quedaſſe el reyno de Sicilia,quedo toda la Europa,en vn ſoſſigo vniuerſal.

Paz entre los Reyes de Frãcia Napoles, y Aragõ.

S. Luys frayle Frãcisco.

En el Oriente auia algunos años,q̃ no ſucedia coſa digna de memoria,porq̃ los Chriſtianos ſe eſtauã en ſus ciudades de Tyro,Sydon,Beritho,y Acon,pacificamente: que ni tratauan de cobrar a Hieruſalem,ni otra tierra ninguna,ni tampoco auia quien les hizieſſe enojo. Lo qual les duro haſta q̃ vino a ſer Soldan de Egypto Elpis,hombre muy guerrero,y enemigo nueſtro capital. Eſte fue el primero que deſpues de la venida de Odoardo de Inglaterra,mouio guerra cõtra las ciudades ya dichas. La primera q̃ tomo,fue Tripol,executando en ella grandiſſimas crueldades,ſin dexar en ella perſona viua. De alli, paſſo a Sydon,y a Beritho,y hizo lo meſmo, ſin dexar a los Chriſtianos,mas q̃ a ſola Ptolemayda. Contra la qual Elpis no fue por entõces,porque duraua vna tregua,que con el ſe auia aſſentado,por dos años,y no ſe oſo determinar de romperla, temiendo no ſe juntaſſen a defender aquella ciudad los Principes Chriſtianos. Hinchioſe con eſto Ptolemayda,de diuerſas ſuertes de gentes y ſeñores:porque todos los que pudieron eſcapar de las otras ciudades perdidas,ſe vinierõ a recoger alli,lo qual fue deſpues cauſa de la total perdicion de la ciudad,y de todo lo que tenian los Chriſtianos en aquella tierra. Sabida por el Papa Nicolao,la perdida de Tyro, y Beritho,y de las otras ciudades,embio luego por toda la Chriſtiandad,ſus cartas, a los Principes, y particularmente al Emperador Rodulpho:rogandoles q̃ ſe armaſſen para yr a defender a Ptolemayda,y cobrar lo perdido dela tierra Sancta. Y como todos ſe hizieron ſordos, y ninguno acudio con ſocorro, vuo el ſancto Pontifice de armar mil y dozie̅tos hombres de armas a ſu coſta,y embiarlos a Ptolemayda:y con ellos ſe fueron muchos otros Italianos,a ſu ventura. Con lo qual, y con la gente que dentro de la ciudad eſtaua, ſe hizo tan fuerte,que no baſtaran las fuerças de ninguno de los Principes paganos para conquiſtarla,ſi los de dentro ſe auinierã bie̅. Pero como eſtauã dentro,el Rey de Cypre, el Patriarcha de Hieruſalem,los Maeſtres de las tres cauallerias,Templarios, Teutonicos, y de S.Iuan,y otros muchos ſeñores y caualleros,y cada vno pretendia ſer Señor,nacieron las cõpetencias,y diſſenſiones q̃ ſuelẽ ordinariame̅te ſuceder,en la caſa q̃ ay muchos q̃ mande̅. Cõ lo qual(y con q̃ la gente rezien venida del Papa,como venian ſin capitan, a quien tuuieſſen reſpecto,haziã en la ciudad, y fuera della inſultos , y maldades grandiſſimas:y robauan la tierra del Soldan,ſin reſpecto ninguno de la tregua , q̃ toda via corria) el negocio ſe vino a eſtragar de todo punto. Porq̃ el Soldan Elpis(no pudiendo ya mas ſufrir los agrauios q̃ le hazian) determino de quebrar la tregua:y juntãdo vn grueſſo exercito,de cie̅to y cinquenta mil hombres , mãdo a ſu hijo Meleſcrapho,que puſieſſe cerco ſobre Ptolemayda. Defendieronſe a los principios muy valeroſame̅te,los Chriſtianos,y el cerco duro muchos dias,y antes q̃ ſe acabaſſe,murio Elpis,y quedo por ſu heredero,Meleſcrapho. El qual(como aquel que ya ganaua para ſi)apreto con el negocio terriblemẽte,haſta poner a los cercados en extrema neceſſidad. El ſancto Pontifice no dexaua cada dia de ſolicitar a los reyes de Napoles y Sicilia,q̃ embiaſſen ſocorro pero no por eſſo, baſtarõ ſus amoneſtaciones paraq̃ ſe mouieſſen haſta q̃ el negocio,ſe vino a poner en terminos,q̃ ya los de dẽtro,perdida la eſperãça de poderſe tener,ſe faliãpocosa pocos,de noche por el puerto,enbiãdo delãte aſus mugeres y hijos.

Elpis Soldan de Egypto hizo guerra a las ciudades Chriſtianas de Suria.

Otra y vltima jornada a la tierra sãcta.

Meleſcrapho puſo cerco ſobre Ptolemayda y ganola.

hijos. Salieronſe deſpues el Rey de Chypre, y los Maeſtres de tal manera, que vinierõ a no quedar en la ciudad, mas de doze mil perſonas cõ el Patriarcha. El qual vltimamẽte hizo lo meſmo, y metiendo en ciertos nauios q̃ auiã quedado en el puerto, todos los q̃ en ellos pudierõ caber tomarõ la via de Chypre. Antes que alla llegaſſen vuierõ fortuna, y ſe anegaron ſin faltar vno ſolo: y aſſi vinieron a hallar la muerte, penſando q̃ huyan della: como es ordinario en todos los couardes. El Soldã Meleſcrapho, como ſupo q̃ los enemigos eran ydos, entro en la ciudad, ſin reſiſtẽcia ninguna, y matãdo vnos pocos Chriſtianos q̃ dẽtro hallo, mando ſaquear la tierra. Y quãdo vuo ſacado a ſu Real todo lo q̃ en ella hallo, puſole fuego, y aſſolola de todo punto ſin dexar piedra ſobre piedra, porq̃ los Chriſtianos no la tornaſſen a cobrar, ni el tuuieſſe que defender en ella. Deſta manera ſe vino a perder de todo pũto aquel nobiliſſimo reyno de Hieruſalẽ, q̃ con tãta gloria fue ganado por Gothifredo, y cõ tãta ſangre de Chriſtianos cõſeruado. Acaecio eſta deſaſtrada perdida, en el año del Señor de 1290. auiẽdo 196. años q̃ Gotifredo la ganara. Deſta vez no q̃do en toda la Aſia mayor raſtro de Chriſtiãdad ſino en vn poco de tierra de Cicilia y Armenia, y en la iſla de Chypre q̃ nũca ſe perdio haſta oy, y en Rhodas, q̃ la ganarõ los de S. Iuan.

Ruyna del Reyno de Hieruſalẽ

Año. 1290.

En tanto q̃ todas eſtas coſas paſſauan en el Oriente (con gran ſentimiẽto de nueſtro Põtifice Nicolao, q̃ tanto procuro remediarlas) aca en el Occidente ſe turbo la paz y quietud de Italia, porq̃ en Toſcana ſe tornarõ a reſucitar los diabolicos vãdos entre Guelphos y Gibellinos, y en vna batalla los Guelphos prẽdieron y mataron al Conde Vgolino, y a dos hijos ſuyos. De lo qual los Piſanos quedaron muy reſabiados: y poco a poco ſe vino a encender vna muy cruel guerra, entrando en ella de parte de los Guelphos, el rey Carlos de Napoles, q̃ acabaua de ſalir de la priſion. Llego la coſa a q̃ ſe dieron algunas batallas, y en vna ſeñaladamente junto a Ciuita Caſtellana, murieron mas de tres mil Gibellinos y quedo el cãpo y la victoria por los Guelphos. Deſpues de lo qual el rey Carlos ſe fue a ver y beſar el pie al Papa, y el le recibio y regalo muy amigablemẽte, y aun harto mas de lo q̃ deuiera. Porque en reconocimiento del buẽ ſeruicio q̃ le auia hecho en la guerra paſſada, le dio el titulo y corona de los dos reynos de Napoles, y Sicilia contra la voluntad de muchos. Principalmente ſe agrauio dello el rey don Iayme, y ſu hermano el rey don Alonſõ, y ſe comẽçarõ a renouar entre ellos las paſſiones paſſadas. Porq̃ el rey de Aragõ dezia, q̃ Carlos no auia cũplido cõ el, y q̃ cõforme al juramento, le deuia tornar a la priſion. Lo qual todo ſe allano por entõces muy biẽ. Por que el rey de Inglaterra ſe torno a meter en medio, y los concerto, y los puſo en paz: aunq̃ no duro mucho, como deſpues veremos.

Guerra entre Gueſfos y Gibelinos.

Guerra entre Frãcia y Inglaterra.

Entre los reyes de Inglaterra y Francia, naſcieron luego grãdes guerras, q̃ yo no tẽgo lugar de contarlas: baſta dezir q̃ fuerõ eſtoruo paraque no ſe pudieſſe jũtar vna jornada q̃ el Papa Nicolao procuraua con toda diligẽcia, para la tierra Santa. A lo qual ſe junto tãbien la muerte del Emperador Rodulpho q̃ murio el año de 1291. Sucediole Adulpho conde de Naſao, q̃ viuio poco, y no fue para mucho: porq̃ por ſer pobre le menoſpreciarõ los grandes de Alemaña, y ſucedio lo q̃ en ſu lugar diremos. En los meſmos dias, o poco deſpues murio tambien en Conſtãtinopla el Emperador Michael Paleologo, y aunq̃ (a lo que parece) ya deuia eſtar abſuelto de las cẽſuras que pronuncio cõtra el Martino, iiij. toda via no le quiſierõ enterrar en ſagrado los Sacerdotes, y el Patriarcha de Cõſtãtinopla: porq̃ le teniã ellos entre ſi por apoſtata y excomulgado, por ſolo auer conſentido en la vniõ delas Igleſias Griega y Latina, en el Cõcilio de Leon porque eſtauã arrepentidos de lo que alli profeſſarõ, deſcubiertamẽte ſe moſtraron rebeldes a la Igleſia Romana: y aſſi lo eſtuuieron, haſta q̃ vinierõ al Cõcilio Florentino en tiempo de Eugenio. iiij. como en ſu vida lo veremos. Sucediole a Michael ſu hijo Andronico, el qual aunque en ſu voluntad y opinion era Catholico, no oſo moſtrarlo en lo defuera de temor, q̃ no le quitaſſen el Imperio y quiſo mas perder el cielo para ſiẽpre, q̃ no el reyno por vnos pocos de dias. Todas eſtas alteraciones y mudãças, y diſſenſiones entre los principes, y la perdida de Ptolemayda, y el no le quedar al ſancto Põtifice Nicolao eſperança de poderla cobrar, obraron en el tãto, que de pura triſteza vino a morir en Roma. Fue ſepultado en la meſma Igleſia de Sancta Maria Mayor adõde tenia ſu apoſento. Fallecio en el año del Señor, de 1292. a quatro de Abril, y a los quatro dẽ ſu Pontificado. Vioſe en el Cielo (vn poco antes que murieſſe) vn Comera eſtraño, que fue pronoſtico de ſu muerte, y de los otros deſaſtres

Adulpho Emperador de Alemaña

Rebellió de la Igleſia Griega y Latina.

Andronico Paleologo Emperador.

Año. 1292.

deſaſtres q̃ en aquella ſazon aconteſcieron. Vn milagro cuentã muchos authores de grã credito, q̃ acõteſcio en la vida de Nicolao en Paris, q̃ baſtaua para confuſiõ deſtos hereges Sacramentarios que niegã la preſencia Real de nueſtro Señor Ieſu Chriſto en el ſancto Sacramento del altar. Dizen q̃ cierto Iudio, pidio a vna muger pobre Chriſtiana, q̃ le dieſſe vn poco de hoſtia conſagrada, de lo que le dieſſen a comer en ſu Igleſia el dia de Paſqua, por ciertos dineros q̃ le deuia. Y q̃ la muger ſe lo dio, el Iudio lo echo a cozer en vna caldera de agua, y porq̃ no ſe hundia, punçole con vn cuchillo, y ſalio tanta ſangre, q̃ ſe tiño toda el agua de la caldera. Entraron a caſo dos Chriſtianos, y quiſo Dios que ſe deſcubrieſſe aquella maldad: porq̃ entrando ellos, ſalto el ſancto ſacramento de la caldera, y le puſo ſobre vna tabla junto a los Chriſtianos: y ellos lo dixeron al Obiſpo. Y lleuando el Sãctiſſimo cuerpo de nueſtro Señor a la Igleſia con ſolenne proceſſion, quemaron al Iudio, y la caſa ſe cõſagro en Igleſia. Doze años antes deſto (dize tambien Nauclero) que en Flandes en la villa de Traiecto, o Maſtricht, paſſando vn Sacerdote cõ el ſancto Sacramẽto por vna calle, eſtauan alli cerca encima de vna puente ſobre el rio Moſa mas de doziẽtas perſonas baylando con gran regozijo, y aunq̃ vierõ paſſar el ſancto Sacramento, no dexaron la dança, ni hizieron acatamiento, y plugo a Dios q̃ ſubitamente ſe hundio la puẽte con todos los que encima eſtauã, y eſcapo ſolo vno, q̃ todos los demas ſe ahogarõ. Eſtas y otras coſas ſuele nueſtro Señor hazer para confirmacion de nueſtra fe: y no ſon fabulas, ſino coſas que paſſaron anſi realmẽte. Y porq̃ eſtamos en tiempo q̃ todo es meneſter, lo puſe aqui eſto: aunq̃ (como he dicho otras vezes) no ſoy amigo de contar milagros, ſino ſon muy aueriguados, y a propoſito. Seys Cardenales hizo Nicolao en dos vezes, dos Obiſpos, dos Presbyteros, y dos Diaconos.

Milagro del Sacramento en Paris.

Otro milagro ſemejante.

CAPITVLO. 48. EN EL QVAL SE contiene la vida de Celeſtino. V. deſte nombre, Pontifice Romano.

198. Põ. LAS coſas de Italia, y de Napoles eſtauã en tales terminos, al tiempo q̃ fallecio en Roma el Papa Nicolao. iiij. q̃ el Rey Carlos tenia grãdiſsima neceſsidad de vn Pontifice amigo, q̃ le fauoreciſſe, y ſuſtẽtaſſe ſu partido, mayormente, auiendole Nicolao (como dize) dado el titulo de Rey de Sicilia, en cõpetencia del rey don Iayme. Por lo qual el rey Carlos luego q̃ ſupo la vacante del Pontificado, vino a Roma con toda diligencia y començo a negociar y ſobornar los votos. Cõ lo qual luego ſe partieron en vandos, y parcialidades, haziendo cabeça del vno, los Coloneſes, y del otro los Vrſinos, familias nobiliſsimas y muy antiguas, q̃ de muchos años atras auian heredado de ſus padres eſtas cõpetẽcias: y aun oy es el dia q̃ no las hã perdido, ni aun las perderan por ventura jamas. Los Vrſinos acoſtauã como ſiẽpre a la parte del Rey Carlos: y los Coloneſes reſiſtian brauamente. Y de tal manera ſe porfio el negocio, q̃ por muchos meſes no ſe pudierõ cõcordar: ni aũ para entrar en Cõclaui. Halla q̃ (pareciẽdoles q̃ la electiõ ſeria mas libre, haziẽdoſe fuera de Roma) tomaron por medio ſalirſe a la hazer en Peroſa: y aſsi ſe hizo. Venidos pues todos los Cardenales a Peroſa: y pueſtos en Cõclaui, como lo teniã de coſtũbre, vnos nõbrauan a vno, y otros a otro: cõ tãta cõtradiciõ: q̃ jamas ſe podiã cõcertar. Vltimamẽte (pareciẽdoles que no lleuauan corte de venir en vna ſentencia y parecer) de cõſejo del Cardenal de Hoſtia, tomaron vn medio, q̃ parece q̃ Dios ſe le puſo en coraçon ſi deſpues ſe ſupieran aprouechar del. Y fue, q̃ determinarõ elegir a vn hõbre, q̃ ni tuuieſſe conocimiẽto, ni amiſtad cõ ninguna de las partes, ni tãpoco fueſſe Cardenal. Y poniendolo anſi por obra dierõ ſus votos vnanimes y conformes a Pedro de Morõ dela orden de S. Benito, Hermitaño ſancto q̃ auia muchos años q̃ hazia vida ſolitaria, en el deſierto de Mayela, en tierra de Sulmona en Italia. Salidos cõ eſta reſoluciõ del Conclaui (al cabo de 27. meſes de competencia) fuerõ luego al deſierto por el ſancto Hermitaño (q̃ ninguna coſa menos penſaua q̃ aquella) y cõ toda la fieſta y regozijo poſsible, le traxerõ a la ciudad del Aguila. Fue tan celebrada y marauilloſa electiõ eſta, q̃ a la fama della affirmã q̃ acudierõ a aq̃lla ciudad, paſſadas de doziẽtas mil perſonas, cõ deſſeo de ver al ſanto varon, porq̃ de fama le auian oydo nõbrar mucho antes: y deſſeauan verle y conocerle, y recebir ſu bendicion. Hizoſe alli enel Aguila la coronaciõ a 28. de Agoſto del año del Señor de. 1294. auiendoſe hecho la election a 7. de Iulio del meſmo año. Hizoſe con la mayor fieſta y concurſo de gente q̃ jamas ſe vio. Llamoſe el Põtifice Celeſtino V. y luego acudieron alli a beſarle el pie, y a ratificar ſu electiõ algunos Cardenales q̃ cõ las paſsiones paſſadas

Cõpetencia en la election entre Vrſinos y Coloneſes.

Vacãte de veynte y ſiete meſes

Celeſtino V. Sulmones, Hermitaño.

das

Benedicto Cayetano Cardenal.

das, no se auian hallado en Conclaui, señaladamente el Cardenal Benedicto Cayetano, q̃ estaua muy desauenido con el Rey Carlos. Era tan astuto y sagaz este Cardenal, q̃ luego se metio en los secretos y cosas del Põtifice: y vino a ganarle la voluntad, de tal manera, q̃ ninguna cosa se hazia ni despachaua sin el. Ante todas cosas el sancto Papa (despidiendo de si aquellas compañas grandes que auian venido, y cada dia veniã a verle) antes que se partiesse de aquella ciudad, hizo doze Cardenales todos personas de vida y letras exemplares y muy conocidos: y entre ellos dio el capello a dos Hermitaños sanctos, q̃ conocia en el desierto, a los demas fuerõ los dos Obispos, siete Presbyteros, y tres Diaconos. Hecho esto vino a Roma, y començó a entẽder en los negocios. Era tan estraña y heroyca la sanctidad y eleuaciõ espiritual deste santo varon, que cõ auer subido de infimo estado, a la mas alta dignidad, que los hõbres puedẽ desear en esta vida, ningun mudamiẽto hizo en el tratamiento de su persona, ni en comer ni vestir. Y junto cõ esso (como el no auia gustado del mũdo) aũq̃ era viejo, y de harta edad, ni sabia q̃ cosa era mãdar, ni trafagar en esta vida, ni se sabia dar vado en los negocios. Era junto cõ esto grandissima su llaneza y simplicidad. Y como con su Christiandad grande a todos queria meter en las entrañas, no llegaua nadie a el a pedirle cosa q̃ no se la diesse. Aconteciale muchas vezes por no acordarse dar vna misma cosa a dos o tres. Finalmẽte su llaneza y humanidad era tanta, q̃ començó a ser tenido en poco: y algunos malos hazian burla del. Como quiera que muchos en esta vida, estiman en mas la prudẽcia humana, y el saber viuir en el mundo, q̃ no aquella eleuaciõ espiritual, que en aquel sancto varõ resplandecia. Engañauãle todos quãtos querian. Propria cõdiciõ de los sanctos, q̃ como no saben hazer mal, tãpoco entienden como otro lo pueda hazer. De lo qual, y de que por sus dias y flaqueza, el no tenia fuerças para negociar, y muchas cosas quedauã indecisas, començó a ponerse en platica entre los Cardenales, que seria bueno quitarle el Pontificado por inutil. Murmurose tanto esto en Roma, y en su casa, q̃ el sancto varon lo vino a entẽder. Y como tenia la conciencia muy estrecha, luego fueron con el los escrupulos, y començó a congoxarse, y a dezir q̃ si assi era, q̃ por su culpa la republica padecia detrimẽto alguno, q̃ mucho en buen hora, q̃ no queria ser Papa, ni poner su anima en peligro. Ayudauale a cõgoxar a engẽdrar escrupulos, principalmente su gran priuado el Cardenal Benedicto. No hazia sino dezirle, q̃ todo el mũdo se escandalizaua de sus cosas: y q̃ retirasse lo q̃ hazia porq̃ de todos los inconuenientes y daños q̃ por su floxedad o ignorancia sucediessen en el mundo auia de dar a Dios cuẽta muy estrecha el dia del juyzio. Con esto y con otras muchas cosas q̃ cada dia le dezian, estaua el pobre Celestino tã amedrentado y lleno de cõgoxa, q̃ ni comia, ni dormia, ni sabia q̃ se hazer. Estando ya determinado de renunciar el Pontificado, vino a Roma el Rey Carlos (que supo lo q̃ passaua) y cõ muchas y muy concluyentes razones, començó de aduertir al Papa aquella pusilanimidad, animãdole mucho a q̃ prosiguiesse en su prelacia, pues Dios le auia llamado para ella. Y porque de todo punto perdiesse los escrupulos, rogole mucho se salieste de Roma, y lleuole consigo a Napoles, festejandole por el camino, y dãdole auisos muy bastãtes de como se auia de auer: y sobre todo procurãdo hazerle del palacio, y sacarle del ceño, que trae consigo la vida espiritual. Llegados en Napoles (para mayor seguridad, y para acabarle de quitar de aquellos pensamiẽtos) ordeno el Rey que se hiziesse vna solenne processiõ para rogar a nuestro Señor conseruasse a su sancto Pontifice en el proposito de cõtinuar su Vicaria. Hizose luego vna de las copiosas, y solennes processiones q̃ se pudieran pensar, yendo en ella el mesmo Rey cõ toda su corte, y el Arçobispo de Napoles con toda la ciudad. Despues de auer andado por todas las Iglesias, fueron a parar a la posada del Papa: el qual se puso a vna ventana por ruegos del Rey que se lo embio a suplicar. Assi como se assomo, y vuo dado al pueblo su bendiciõ, salio de entre toda la gente el Arçobispo, y puesto de rodillas cõ muchas lagrymas, començó a dezir en voz alta. Beatissimo padre, no dexeys lo q̃ Dios os dio. No creays a quiẽ os quiere engañar, y os trae trastornado el juyzio. Gouernad vos la Iglesia de Dios, no tẽgays escrupulo ninguno, q̃ mejor sera q̃ la tengays vos q̃ soys sancto, que no q̃ la dexeys, y que vẽga a manos de otro que no sea tal. No vuo bien dicho esto el Arçobispo, quando se leuanto vna grita de todo el pueblo, llorando. Padre Sancto, no nos desampareys. Beatissimo padre, no nos pongays en poder de algun lobo que nos desuelle. A lo qual todo, el bendito

Caso notable.

Escrupulos de Celestino. v.

Celestino

Celeſtino ninguna otra coſa reſpondio, mas de mandar a vno de los Obiſpos que con el eſtauan, que dixeſſe, hazerſe ha lo q̃ Dios fuere ſeruido, y ordenare. Todas eſtas diligẽcias que el Rey Carlos y otras muchas perſonas religioſas, y de letras hizieron, para quitar a Celeſtino los eſcrupulos q̃ auia cõcebido, no baſtaron diſſuadirle, lo q̃ el Cardenal Benedicto por otra parte le perſuadia. Con eſto acabo de reſoluer el ſancto varon, en lo que tãta pena y cõgoxa le daua. Y porque le quedaua otra dubda, ſi ya que quiſieſſe renunciar, ſi lo podia hazer de derecho: acudio luego a tomar cõſejo cõ ſu priuado Benedicto El qual como letrado grandiſſimo, le alego tantos Textos y razones que no ſolamente le hizo creer, que licitamente podia renunciar, mas aun acabo cõ el, que hizieſſe vn eſtatuto, por el qual declaraſſe, ſer anſi de derecho, q̃ aſsi como los prelados inferiores pueden exonerarſe de la carga de ſus prelacias, lo puede hazer ni mas ni menos el ſummo Põtifice mayormente, conociendoſe inſufficiente, o inhabil para exercitar ſu officio como deue. Hecho eſte Decreto, el ſancto Pontifice, ſin mas lo dilatar, hizo luego ſolenniſsima renũciacion del Pontificado, dãdo libre facultad a los Cardenales, paraq̃ pudieſſen elegir Põtifice a ſu voluntad. Auiendolo ſido el ſolos ſeys meſes. Que fue vno delos raros exẽplos, que jamas ſe vieron: y coſa que deuria cõfundir, a los q̃ con tãta ſed y ambicion procuran las honras deſte mundo, q̃ no ſe deſuelan en otra coſa, ſino en como las alcançaran, y deſpues de alcançadas, aun no ſe contentã haſta llegar a la cumbre de la honra, y mãdo, q̃ no trae conſigo ſino trabajos y congoxas. Quiſo eſte bendito padre tornarſe a ſu hermita, en renunciando el Põtificado: y no le dieron eſſe lugar, como veremos enel Capitulo ſiguiẽte. Fue vno delos benditos hombres q̃ jamas ſe vieron: y dio principio a la religion de los frayles, que por el ſe llamã Celeſtinos. Es canonizado por la Igleſia Catholica: y en algunas Igleſias ſe celebra ſu fieſta a 19. del mes de Iunio, porq̃ murio en tal dia. Moſtro Dios en ſu ſepultura muchos milagros, q̃ ſon indicio, de q̃ nueſtro Señor le dio otro mejor, y mas deſcanſado reyno enel Cielo, del que el menoſprecio, y de tã buena gana dexo en la tierra. Celebramoſle debaxo del nõbre proprio ſuyo, llamãdole S. Pedro Confeſſor Hermitaño, y no Celeſtino, q̃ por auer dexado el Pontificado dexo con el, el nombre que ſe le auia pueſto en la coronacion. Su ſancto cuerpo fue ſepultado en el Monaſterio de S. Antonio en la ciudad de Ferentino, por ſer de monjes ſu meſma orden. Canonizole en la ciudad de Auiñon, diez y nueue años deſpues, el Papa Clemente. V. a quatro dias del mes de Mayo, del año de mil y trezientos, y treze. Hizo Celeſtino la renunciaciõ en Napoles, en dos dias del mes de Agoſto, del meſmo año del Señor de. 1294.

Celeſtino v. renũcio el Pontificado.

C. 1. de renũciat. in 6.

Orden de los Celeſtinos.

Celeſtino v. ſancto canonizado.

Año. 1294.

CAPITVLO. 49. EN EL QVAL SE contiene la vida de Bonifacio. VIII. deſte nombre, Pontifice Romano.

NO fue menor la diligencia del Cardenal Benedicto Cayetano, en auer el Pontificado para ſi, delo que auia ſido, paraq̃ le dexaſſe de buena gana el ſanctiſsimo, y ſimpliſsimo varon Celeſtino Quinto. Porque demas de que ya el tenia mouidos y de ſu parte a muchos de los Cardenales (para mayor ſeguridad de ſu negocio) procuro auer la gracia y benenolẽcia del Rey Carlos, que no ſe hizo mucho de rogar en ſolicitar, que Benedicto Cayetano fueſſe electo Summo Pontifice. Y como tenia de ſu parte el rey a muchos delos Cardenales, y a todos caſi los tenia en ſu caſa (porq̃ eſtauan dentro de Napoles) ſin mucha difficultad, fue nombrado Benedicto. Salio eſta electiõ hecha viſpera de la Natiuidad de nueſtro Redẽptor Ieſu Chriſto, delaño de 1294. Y en las fieſtas de la meſma feſtiuidad ſe hizieron las ceremonias acoſtumbradas de la coronacion, y en ella tomo por nombre Bonifacio. viij. delos Pontifices que deſte nõbre ſe han llamado. Era de ſu condiciõ altiuo de coraçon, aſtuto y ſagaz (de mas de ſer grandiſsimo letrado) tenia muchas coſas muy buenas. En lo q̃ auia de hazer como Sacerdote, pocos le hazian ventaja. Sobre todo era honeſto, y grandiſsimo defenſor de la libertad Eccleſiaſtica, y el q̃ cõ mas eſtomago, trato los negocios de ſu prelacia. Dexado a parte, q̃ hizo muchos y muy importantes Decretos, como adelante dire. Y aſsi veremos en el diſcurſo de ſu hiſtoria, q̃ Bonifacio hizo coſas buenas, y tan buenas, q̃ pocos le llegaron a yguala. Luego como Celeſtino ſe vio libre de aquella carga tan peſada, que tan mal ſele auia aſſentado ſobre los ombros, quiſo el Sancto varon boluerſe a ſu celda. Y ſin hablar a perſona viuiente mientras los Cardenales andauan embueltos en ſu electiõ, ſe ſalio el de Napoles camino de ſu yermo tã gozoſo, y mas de verſe

199. Põ.

Año. 1294.

Bonifacio viij. ſu Anatnia.

Virtudes de Bonifacio.

verſe libre, que no le traxeron quando le hizierõ Papa. Dentro de dos años deſpues que libremente y de ſu voluntad renũcio el Põtificado le lleuo nueſtro Señor, y moſtro y hizo grãdes milagros enla muerte deſte ſu ſieruo, q̃ fuerõ cauſa paraq̃ deſpues el Papa Clemente. V. le canonizaſſe. Tuuieron entẽdido los Romanos, q̃ Bonifacio auia ſido cauſa, de q̃ Celeſtino murieſſe tã preſto. Y como le amauã mucho, fue muy ſentida ſu muerte de todos tanto, q̃ publicamente murmurauã de Bonifacio por las calles y plaças de Roma, tãto q̃ el Pontifice lo vino a entẽder, y recibio deſto mucha pena, y quedo muy ſentido. Y procurãdo de atajar los paſſos a aquella murmuracion, y q̃ todos deſechaſſen la ſoſpecha q̃ contra el tenian, mando llamar dos Cardenales de caſa de Colona Gibellinos de opinion, porq̃ entendio q̃ hablauã mas libremẽte q̃ otros en el caſo. No quiſieron, o no oſaron los Cardenales parecer delante del Papa temiendo el caſtigo, antes ſe ſalieron de Roma, y ſe fuerõ a Nepe, lugar de ſu familia, de la qual era Señor Iuan de Colonario dellos. De la auſencia, e inobediẽcia deſtos dos Cardenales, recibio mucho enojo el Pontifice, y procedio contra ellos por ſus cenſuras, de lo q̃ ſe atemorizo mucho Iuã Colona, y por no caer en deſgracia del Pontifice, hecho de ſi y de ſu caſa a los Cardenales, y ellos ſe fueron a caſa de Sarra Colona otro tio ſuyo ſeñor de Peleſtrina. El auerlos acogido Sarra Colona en ſu caſa, fue cauſa de mucho daño para ſi y para Peleſtrina ſu pueblo, porque el Papa Bonifacio procedio contra el y los Cardenales, como contra inobediẽtes y deſcomulgados, y puſo mucha diligencia por auerlos, pero no pudo porque los Cardenales mudado el habito, ſe fueron a Reate, y Sarra ſe fue a la Pulla. Y affirma Franciſco de Petrarcha, que anduuo tã corrido, y amedrẽtado, de temor de no caer en las manos del Pontifice que no oſaua entrar en poblado, y ſe mãtenia en los campos de yeruas, o de alguna lymoſna, que le hazian los paſtores, haſta que andando vn dia por la coſta de la mar, paſſaron vnos coſſarios Catalanes, y le prẽdierõ: y poniendole al remo, ſe ſiruierõ del alli muchos añes, haſta que el Rey de Francia le ſaco de aquella miſeria, como adelante veremos.

Como vio el ſummo Pontifice Bonifacio que toda via los Cardenales le auian huydo, y que no obedecian ſus mandamientos y cẽſuras fulmino proceſſo contra ellos, dãdoles ſus terminos, haſta poner en el proceſſo concluſion, y pronuncio vna riguroſa ſentencia contra ellos, que la tenemos oy por Texto de Derecho Canonico, en el Sexto. Por la qual condeno a Ioannes de Colona, y a ſus hijos en pena de excomunion, y confiſcacion de ſus bienes, y priuacion de las dignidades y beneficios. Y mando hazer en San Iuan de Letran vn pulpito muy rico: y el en perſona conuoco a todo el Pueblo, y pronuncio la ſentencia encima del con grandiſſima ſolennidad. Eſte pulpito dura oy, y en el ſe leen el Iueues de la Cena las execraciones y cenſuras que ſe contienen en la Bulla que llaman, *In cœna Domini*. Luego el año ſiguiẽte canonizo a S. Luys Frayle Franciſco, hijo del Rey Carlos. I. de Napoles: aunque algunos dizen que no fue ſino S. Luys rey de Francia el que Bonifacio canonizo. En el quarto año de ſu Pontificado publico el Sexto Libro de las Decretales, adonde puſo todas las diſpoſiciones y Decretos de los Põtifices paſſados, dẽde Gregorio Nono, haſta el: y con ellas puſo muchas determinaciones ſuyas, en diuerſas materias. Dõde moſtro ſu profundiſſima doctrina en ambos Derechos, Ciuil y Canonico, q̃ cierto fue vna obra heroyca, y de grandiſſima vtilidad para la buena adminiſtracion de la juſticia. Hizo luego coſas de muy valiente y animoſo Capitan: porque aunque no exercito el la guerra por ſus manos, baſto ſu buena induſtria para cobrar algunos pueblos de la Igleſia, que los Gibellinos le teniã ocupados.

C. 1. de ſciſmaticis. li. 6.

Sexto de las Decretales.

Eſtãdo con eſto, la ciudad de Roma, y caſi todo el eſtado de la Igleſia en ſoſſiego, ſucedieron en Alemaña grãdes nouedades acerca del Imperio. Porq̃ Alberto duq̃ de Auſtria hijo del Emperador Rodulpho, cõ fauor q̃ para ello le dierõ algunos amigos y pariẽtes ſuyos, tuuo maneras como hazer priuar del imperio al Emperador Adulpho, q̃ auia ya algunos años q̃ le tenia. Y los meſmos q̃ priuarõ al Adulpho, eligierõ al Duque Alberto en ſu lugar. Sobre lo qual, el vno y el otro ſe puſieron en armas: y deſpues de auer paſſado algunos trances, vinierõ a batalla: en la qual, fue muy reñida y porfiada, Alberto mato por ſus manos a ſu competidor Adulpho, y quedo el pacifico y obedecido en el Imperio. Y haziẽdoſe tornar a elegir, embio por la confirmaciõ al Papa Bonifacio. La qual el nũca le quiſo dar, añq̃ para ello fue inportunado tres o quatro vezes por todos los principes de Alemaña.

Lo ſucedido en el Imperio de Alemaña.

Adulpho priuado del Imperio.

Alberto Emperador.

ña. Y ſiempre reſpondia, que quien mataua por ſus manos al Emperador, no merecia ſer lo. Reſtauale a Bonifacio de cumplir ſu palabra al Rey Carlos Segundo, que (como vimos) ſe auia prometido de fauorecerle en el negocio de Sicilia, y a eſſa cauſa, procedio por cenſuras contra el Rey don Iayme, q̃ ya por muerte del Rey don Alonſo ſu hermano, era Rey de Aragon, y auia hecho dexaciõ de lo de Sicilia en don Fadrique ſu hermano menor: conforme al teſtaméto del Rey don Pedro ſu padre, que lo dexo anſi ordenado: como lo veremos preſto en ſu vida. Eſtas cẽſuras y cõpetencias entre el Rey don Iayme, y del Rey don Carlos, vinierõ a concordarſe, con q̃ el Rey dõ Iayme ſe caſo con la hija de Carlos, y el ſe dio en manos del Papa en fauor del ſuegro, todo el derecho que tenia, o podia tener al reyno de Sicilia: con tal condicion, que tambien el Rey de Francia, fueſſe obligado a renunciar qualquier derecho que pudieſſe auer adquerido al reyno de Aragon por la conceſsiõ que el Papa Martino Quarto, hizo al Rey don Philippe ſu padre. Eſtando ya firmada y capitulada la paz, al tiempo que el Rey Carlos quiſo yr a tomar la poſſeſſion de Sicilia, hallo que eſtaua ya en ella recebido y muy poderoſo dõ Fradrique. De lo qual el Papa Bonifacio ſe ſintio eſtrañamente: y teniendo creydo q̃ aquello ſe auia hecho con voluntad de don Iayme citole luego, para que perſonalmente vinieſſe a Roma: y lo meſmo hizo al don Fadrique. Obedeſcio don Iayme la citaciõ, y pareciendo en Roma, hizo ſolenniſsimo juramento, que no auia ſido en dicho, ni en conſejo parte paraque ſu hermano ſe apoderaſſe de Sicilia. Y para mayor juſtificacion ſuya, juro y prometio de ayudar al Rey Carlos cõ todas ſus fuerças, haſta que cobraſſe el Reyno. Comẽçoſe luego la guerra contra don Fadrique con toda determinacion, y duro algunos años cõ varios ſuceſſos. Y aunque don Fadrique fue vẽcido vna vez en vna batalla de mar, toda via ſe tuuo, haſta que deſpues ſe vino a hazer la paz, y con cõdicion, que don Fadrique gozaſſe del reyno por toda ſu vida, y deſpues boluieſſe a la caſa y corona de Napoles: Acabada eſta guerra, o poco antes q̃ ſe acabaſſe embio el Papa Bonifacio por ſu Embaxador, al Rey Carlos, para que trataſſe de la paz entre Philippo Rey de Francia, y Odoardo de Inglaterra: y el valio tanto con entrambos los Reyes, que al fin los concerto en cierta manera. Pero no baſto la authoridad y amenazas del Põtifice para poner paz entre Piſanos y Genoueſes. Sucedieron tras eſto en Italia grãdes ſeñales y prodigios del Cielo y de la tierra: y principalmẽte tantos terremotos q̃ en muchas Ciudades ſe cayeron grãdes edificios y torres: de tal manera, que pẽſarõ los hombres ſer hũdidos. Y particularmente al Papa le tomo tan grãde temor y eſpanto, que no oſo parar en Roma: y paſſandoſe a Reate con ſu Corte, mãdo hazer en vna huerta del Monaſterio de Sancto Domingo, vna caſita de tablas muy delgadas, paraque aunque ſe cayeſſe no le pudieſſe hazer mal: y en aquella viuio todo el Inuierno con harto trabajo y frio, haſta que los tẽblores ceſſaron, y oſo meterſe ſo techado. Entonces començo a entender en negocios, y hizo algunos Cardenales, y entre ellos a don Gonçalo Arçobiſpo de Toledo, y a los Obiſpos de Sena y Treuiſo, y a otros algunos letrados, q̃ ſiẽpre los honraua muy mucho como era razon. En eſtos dias, que ſeria en el año de mil y doziẽtos y nouẽta y ocho, tuuo principio la Orden q̃ llaman de Sancta Maria de Eſcala, cuyo fundador fue el octauo General de ſan Auguſtin. El principal Monaſterio deſta Orden eſta en la Toſcana, junto a la ciudad de Sena.

Bonifacio. VIII. excomulgo a don Iayme Rey de Sicilia y Aragon.

Don Fadrique Rey de Sicilia.

Guerra contra el Rey Dõ Fadrique

Eſtraños tẽblores de tierra.

Orden de ſancta Maria del Eſcala.

En el año de mil y trezientos, del Naſcimiẽto de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, publico Bonifacio vna ſolenniſsima Indulgẽcia, para q̃ della gozaſſen todos los que perſonalmẽte viſitaſſen por todo aquel año los Sãctos cuerpos de los Apoſtoles ſan Pedro y ſan Pablo, y los demas lugares ſantos de la ciudad de Roma. Y la meſma Indulgencia quiſo que ſe ganaſſe todos los años cẽteſimos perpetuamẽte: y quiſo q̃ ſe llamaſe Iubileo, a imitaciõ del Iubileo, que en la vieja ley introduxo nueſtro Señor, de cinquenta en cinquenta años. Acudierõ en aquel año a Roma infinitas gẽtes a ganar eſta Indulgencia: y con eſta ocaſion de ſer el año Sancto, mando el Rey Carlos expreſſamẽte a los Moros de Nucera ſus vaſſallos q̃ ſe baptizaſſen, ſopena de muerte. Muchos dellos quiſierõ mas morir, q̃ hazerlo: y delos q̃ ſe baptizarõ, quedo deſpues por muchos años aquella raça, que nunca acabã de creer lo q̃ ſon obligados, ni puedẽ oluidar la ſecta de Mahoma. Eſte Iubileo centenario quiſo deſpues Clemẽte Sexto q̃ ſe ganaſſe de cinquẽta años, y vltimamente Sixto Quarto, le acorto a veynte y cinco, porq̃ todos le pudieſſen ganar. Deſde entonces començaron a publi-

Año. 1300. C. 1. de pen. & remiſſi. in extrã. Iubileo cẽtenario y ſu origẽ

a publicarſe las Indulgencias y Iubileos con la frequencia q̃ vemos ſe conceden en el mũ do. Y cierto ſe deuriã eſtimar en mas de lo q̃ veemos q̃ ſe eſtiman, q̃ pues tan cortamente ſe començaron a conceder, que ſe alargauan cien años de vn Iubileo a otro, coſa es de grã diſsimo precio y eſtimacion. Pero ha les acõtecido a las Indulgencias lo q̃ a las otras coſas q̃ por ſer muchas y muy ordinarias ſe tienen en poco. Entre otros muchos grandes ſeñores que fueron aquel año a ganar el Iubileo a Roma, fue vno, el Conde dõ Carlos, yerno del Emperador Baldnino, y el deſpojado de Conſtantinopla, que toda via era viuo. Con eſte don Carlos, puſo en platica Bonifacio de hazer vna jornada para la tierra ſancta, y cõcediole el titulo de aquel Imperio, priuando, del al Emperador Andronico, como a Scifmatico. En el entretãto q̃ los principes Chriſtianos ſe apaziguauã entre ſi, y poniã en ordẽ eſte negocio quiſo Bonifacio tener conſigo al Conde, y diole la gouernacion y tenencia de todo el patrimonio de S. Pedro. Y por q̃ entre los Guelphos y Gibellinos de Toſcana auia grãdiſsimos vãdos y paſsiones, embio el Papa a Florencia vn Cardenal Legado, para que los puſieſſe en paz. Seria largo de contar las muchas coſas que paſſaron entre eſtos dos vandos en aquella ſazon: pero toda via auer yo de dezir aqui algo dellos, porque a Bonifacio le cupo harta parte deſtos trabajos.

Cõde dõ Carlos yerno dl Emperador Balduyno.

El meſmo año del Iubileo, acaecio en Piſtoya vn caſo eſtraño con que ſe altero de todo punto la mayor parte de Toſcana. Dos mancebos pariẽtes bien cercanos, de la familia de los Cancilleres de aquella ciudad vuieron cierta queſtion y renzilla, de la qual ſalio el vno dellos con vna bien liuiana herida. El padre del herido ſintio grãdiſsimo enojo deſto: y no menor el padre del que le hirio. Eſte queriendo ſatisfazer en alguna manera la injuria mandò a ſu hijo que fueſſe a pedir perdõ a Micer Berthachio ſu tio, que aſsi ſe llamaua el padre del injuriado, por el enojo que le auia hecho. Hizolo el hijo como muy obediente, y en entrando en caſa del Berthachio luego por mandado ſuyo, le tomaron al pobre mancebo dos o tres criados, y ſobre vn banco le cortaron la mano derecha crudeliſsimamente. Como ſe la vuieron cortado, dexo el Berthachio. Anda ve, di a tu padre, que las injurias que ſe hazen con ſangre, con ſangre ſe han de ſatisfazer, y no cõ palabras. De

Rebueltas en Toſcana.

ſte cruel caſtigo naſciéron en Piſtoya nueuos vandos entre los Cancilleres: y porque todos eran parientes, los vnos ſe llamaron los Blancos, y los otros, los Negros. Entre los quales auia cada dia muertes y heridas, y inſultos cõ que ſe hundia la ciudad. Y como ya no cabiã en Piſtoya, los vnos y los otros buſcarõ fauores fuera della: y paſſandoſe a Florẽcia los Blãcos ſe arrimarõ a Micer Veri de Cerchi Gibellino, y los Negros a Corſo Donati Guelpho. De donde quedaron mezclados los vandos: porque los Blancos y Gibellinos eran todos vnos, y los Guelphos con los Negros, ni mas ni menos. Dioſe auiſo al Papa Bonifacio de todo lo que paſſaua en Florencia, mucho antes que ſe vinieſſe a romper la paſsion entre Veri de Cerchi, y Corſo Donati, deſcubiertamente. Algunos ciudadanos honrados (que temian algun gran mal) ſupplicaron al Pontifice, metieſſe la mano en hazer la paz entre eſtas dos familias. De lo qual Bonifacio fue muy contento, y embio a rogar a Veri de Cerchi que ſe llegaſſe a Roma, porq̃ tenia cõ el cierto negocio. Como le tuuo conſigo, rogole muy encarecidamente tuuieſſe paz con Corſo Donati. A lo qual Veri reſpondio, que ſe marauillaua mucho, que le mandaſſe ſu Sanctidad hazer paz con quien el no tenia guerra ni occaſion porque la tener. Con eſto ſe boluia Veri de Roma, ſin otra mejor concluſion a Florencia. Pocos dias deſpues eſtãdo en vna plaça ciertas mugeres baylãdo ſobre llegar a ver la fieſta, vuieron palabras, algunos Blancos y Negros, y de poco en poco vino a ponerſe en arma toda la ciudad, y aun toda la tierra de ſu juriſdiction. Dioſe al punto auiſo al Papa Bonifacio, ſuplicandole, que lo remediaſſe con breuedad ſino queria que ſe perdieſſe aquella ciudad, tan amiga y deuota de la Igleſia. Embio luego el Pontifice, al Cardenal Matheo Aquaſparta, por ſu Legado, a Florencia. El qual hallo a los Blancos tan poderoſos, y ſoberuios, que en ninguna manera quiſieron tratar paz: y aſsi ſe vuo de boluer el Legado a Roma, dexando la ciudad entredicha, y harto mas alterada, y confuſa que quando en ella entro. De dõde ſe ſiguio, q̃ los Negros como Guelphos, acudieron al Papa, paraque les dieſſe vna perſona principal y de ſangre con mano armada, para defenſa de ſus perſonas. Lo qual como vino a noticia de los priores delos quales era vno, el famoſo poeta Dante, teniẽdo eſte negocio por conjuracio, y trato cõtra la libertad de la

Vandos Blancos, y Negros

Veri de Cerchi. Corſo Donati.

Matheo Aquaſparta Cardenal legado.

Dante poeta.

patria, prendieron a muchos de los Negros, y echaron de la ciudad, a Corſo Donati, con los mas principales de los de ſu vando. Fueron ſe todos juntos a Roma, y el Papa Bonifacio oyda ſu embaxada, dio commiſsion al Cõde Carlos, yerno de Balduino, para q̃ con la gente de guerra, q̃ tenia, reſtituyeſſe a Micer Corſo en la patria, como mejor pudieſſe, y los puſieſſe a todos en paz y cõformidad. Era el Cõde Carlos tan buen capitan, y tan poderoſo, q̃ los Blancos no ſe oſaron poner en reſiſtirle la entrada en Florencia: antes le dieron facultad, para q̃ ordenaſſe el gouierno dela ciudad a ſu ſabor. Con lo qual Veride Cerchi, y los ſuyos, ſe vuieron de ſalir, y Corſo Donati tomo el mando, y los Magiſtrados principales, para ſi, y para ſus amigos, fauoreſciendole el Conde Carlos, en todo. Delo qual los Blãcos ſe agrauiaron mucho, y ſuplicaron al Papa mãdaſſe ſalir al Conde de Florencia, porque ſe moſtraua parcial y q̃ les dieſſe vn Legado para poner las cotas en buena orden ſin paſſion. Dioles Bonifacio ſegũda vez al meſmo Cardenal Aquaſparta, el qual caſando Blancos cõ negros, y Guelphos con Gibellinos, puſo alguna manera de paz, entre las partes. Pero viniendo al dar delos officios, y Magiſtrados, tornaróſe a ſus paſſiones, tã deueras que torno el Legado a poner entredicho enla ciudad, yſe boluio a Roma, tã deſcõtẽto, y mas q̃ la primera vez. Para ponerles freno, dexoles al Cõde Carlos por Gouernador, y anſi ſe q̃darõ en ſus paſsiones, matãdoſe cada dia vnos a otros, ſin propoſito ninguno, y ſin q̃ por entõces, ſe pudieſſe poner enel ningũremedio.

Entretãto q̃ en Toſcana, ſe viuia con el deſaſoſſiego q̃ auemos viſto, el Papa Bonifacio (q̃ de ſu condicion era muy animoſo, y amigo de perpetuar ſu fama) comenco a querer poner en orden la jornada de Suria, y a ſolicitar para ella, a los Principes Chriſtianos. Anſi para vẽgar las injurias, q̃ pocos años antes ſe auian recebido de los infieles, con la perdida de Tripol, Berito, y Sydon, y cõ la total deſtruycion de la ciudad de Ptolemayda, como para embiar fauor a Caſano rey de los Tartaros, q̃ andaua muy pujante, cõtra los infieles en Suria, y Meſopotamia, y trataua de cobrar a Hieruſalem, como ſus paſſados lo auiã deſſeado. Y porq̃ arriba ſe quedo eſta hiſtoria de los Tartaros, para acabarla de poner en eſte lugar, por cũplir con lo q̃ prometi, y ſatisfazer a mi propoſito, es de ſaber, q̃ deſpues que Tãgodar ſucceſſor del buẽ Rey Abaga ſe torno Moro, y hizo matar a ſu hermano, porque no lo quiſo ſer, mãdo a vn capitã ſuyo, q̃ mataſſe tãbiẽ a Argono ſu ſobrino. Y a caſo, el capitã no ſolo no quiſo matarle, mas antes el y otros amigos ſuyos, alçarõ al Argono por ſu rey: y antes q̃ cũplieſſe Tãgodar dos años en el reyno, le mato el meſmo ſobrino. Durole a Argono quatro años el reyno: y muerto el, ſucedio Quegato ſu hermano, hõbre vicioſo y tã amigo de comer y beuer, q̃ los ſuyos no le pudiẽdo ſuffrir, le ahogarõ, y dieron el reyno a Bãdon, pariẽte muy cercano de Quegato. Eſte Bãdõ comẽço a reynar, en el año del Señor de 1290. Leuãtoſe contra Bandon (por q̃ era tambiẽ Moro como Tangodar) Caſano hijo de Argono: y matandole en vna batalla, quedoſe el con el reyno. No le vuo biẽ alcançado, quando profeſſo publicamẽte nueſtra Religion, porq̃ haſta entonces no auia oſado hazerlo de temor. Comẽço luego Caſano cõ grãdiſsimo animo, a dar guerra a los infieles en Suria. Y en vna muy reñida batalla, vẽcio y hecho de toda aq̃lla prouincia, al Soldã Melcenaſar Rey de Egypto. Vencio Caſano eſta batalla, el año de 1301. y embio en ſeguimiẽto del enemigo, a Molays ſu capitã cõ quarẽta mil hõbres, haſta meterle en Egypto. Tomo la ciudad de Camela: y repartio entre ſus gentes vn riquiſsimo Theſoro q̃ alli hallo: ſin tomar para ſi, mas q̃ vna ſola eſpada, y vn cofrezico cõ ciertas eſcripturas. Era Caſano chico de cuerpo, y tã feo de roſtro que a penas auia en ſu tiẽpo otro mas, pero lo q̃ le faltaua en el cuerpo ſupliolo con ſer animoſiſsimo, y liberal, y muy buen Chriſtiano. Rindio ſele Damaſco ſin guerra ninguna: y eſtando en ella deſcanſando tuuo nueua que en Perſia le hazia guerra Caydon. Por lo qual el vuo de dexar la guerra de Suria: y al partir, encomendo la ciudad de Damaſco a Capcapo ſu capitan: y a Molays mandole que cobraſſe a Hieruſalem. Ya que eſtaua cerca della, ſupo Molays que Capcapo ſe auia rebelado, y con el toda Suria, y fuele forçado ſalirſe a Meſopotamia por no tener baſtante recaudo para reſiſtir a Capcapo: porque toda Suria eſtaua pueſta en armas, en ſu fauor. El año ſiguiente, torno a embiar Caſano, otro Capitan a Suria, con treynta mil hombres: el qual embio a pedir ſocorro a los Chriſtianos de Chypre. Y a lo que yo creo, en eſta coyuntura que ſeria el año de mil y trezientos y dos, ſabiendo el Papa Bonifacio, lo mucho que importaua fauorecer a Ca-

Angono Tartaro Chriſtiano.

Quegato Rey Tartaro. Bandon rey Tartaro Moro

Caſano rey Tartaro Chriſtiano.

Batalla vencedor Caſano.

Año. 1301.

Caſano y ſus virtudes

Tartaros, y ſu Hiſtoria.

Casano, y a su capitan, procuro (como dixe) embiar socorro a Suria. Pero todo se desbarato con la muerte de Casano, que sucedio luego. Antes q̃ el Papa lo pudiesse saber, embio a Francia por su Legado al Obispo de Apamia. El qual trato con el Rey deste negocio: y hallandole muy tibio en el, comença a tratarle con mas desemboltura, de la que el Rey pudo suffrir. Tanto, que llegaron a terminos que el Legado se desmando contra el Rey de palabra: y Philippo no pudiendo suffrir su atreuimiento, le mando prender, contra toda razon, y derecho diuino y humano. Como quiera que los Embaxadores, aunque no sean Sacerdotes, suelen ser inuiolables, y libres para hazer su negocio, sin que nadie se pueda, ni ose desmandar contra ellos. Tomo el Papa Bonifacio esta prisiõ del Obispo, con la colera que era razon en semejãtes negocios: y embio luego al Rey vn mandato con el Arcediano de Narbona: por el qual le mãdo que luego soltasse libremente al Legado: y en caso que no lo quisiesse hazer, dio facultad al Arcediano, para que le excomulgasse, y le denunciasse publicamẽte por scismatico, priuãdole de sus Reynos, como a notorio cõtumaz, y violador del derecho de las gentes. Hizo el Arcediano con tanto estomago este negocio, q̃ el reyno se osó desmãdar: y aunq̃ de mala gana, vuo de dar libertad al Legado. Pero quedo tan sentido, del rigor del Papa, q̃ por vãgarse del, hizo vna ley, por la qual mãdo q̃ ningun vassallo suyo entrasse en Roma ni tratasse en ella, metiẽdo dineros ni otra ninguna mercaderia: ni fuesse osado, de expedir Bullas, ni otro negocio, en la Corte Romana, so grãdes penas. Y no contento con esso mãdo juntar en Paris vn Concilio, de todos los Obispos y prelados de su Reyno, y de los grãdos y caualleos de Francia. Y en presencia de todos ellos (despues de auerse quexado asperamente del Pontifice, y auer dicho muchas razones) vino a concluyr, q̃ Bonifacio no era ni podia ser Pontifice, antes estaua intruso, y tenia la Iglesia tyrannizada: y por consiguiẽte, las censuras que contra el auia pronunciado, eran de ninguna valor. Y a mayor abũdamiento, dixo que apellaua dellas, para ante la Sede Apostolica, la qual el tenia por vacãte, o para el futuro Cõcilio, adonde el estaua presto de mostrar las causas justas, que auia tenido para no obedecer a los mãdamientos del q̃ ni era, ni podia ser Sũmo Pontifice. Fue tan grãde el sentimiento de Bonifacio quando supo esta nouedad, quo por poco se torna loco de enojo. Y para remedio y castigo deste atreuimiẽto del Rey, jũto en Roma vn Concilio, y en el pronuncio de nueuo, sentẽcia de priuaciõ cõtra Philippo, adjudicando sus reynos y señorios, al Emperador Alberto. Hecho esto, despacho luego a Germania vn Legado, para el Emperador, cõ el qual le embio, la confirmacion del Imperio, q̃ hasta alli no se le auia querido dar. Y le hizo saber, q̃ el por justas causas auia priuado de sus reynos a Philippo y se los tenia adjudicados a el, por tãto, q̃ dẽde luego se aparejasse, para conquistarselos. El Emperador Alberto acepto la cõfirmaciõ y holgo mucho cõ ella, y en lo demas dixo q̃ no podia, porq̃ pocos dias antes se auiã hecho pazes entre el, y el rey de Frãcia cõfirmadas cõ matrimonio y parẽtesco, porq̃ Rodulpho Duq̃ de Austria, se acabaua de casar con Blãca hija de Philippo. Quedarõ con esto muy encendidas las passiones entre el Papa y el Rey Philippo, aunq̃ no vuo guerra rõpida entre ellos, toda via Philippo determino vengarse del Pontifice, con maña. Para lo qual sabiendo que Sarra Colona, estaua toda via preso en las Galeras, embio el a Marsella: y poniendole en libertad, cõmunico cõ el, q̃ forma se podria tener, para vengarse del Papa. Y despues de disputado entre los dos el caso, Sarra se offrecio de dar cõcluydo el negocio, cõ solos dozientos hõbres de caualio q̃ le diessen puestos en Italia. Finalmente el Rey mãdo aparejar los doziẽtos, y en lo publico echo fama q̃ los hazia para embiar a notificar al Papa la apellacion q̃ auia interpuesto de sus censuras. Por otra parte Sarra Colona, y Negarecio caualiero Frãces, entrarõ por Italia en habito de Peregrinos: y caminãdo siẽpre de noche, y con muy buẽ recaudo, pudieron llegar cõ sus doziẽtos hõbres darmas a la ciudad de Anagnia, adonde Bonifacio se estaua descuydado holgandose entre sus parientes. Y auiendo primero Sarra dado auiso a ciertos Gibellinos y Colonenses, q̃ alli auia, cõ todo el secreto del mũdo, entro vna noche en la ciudad, y antes q̃ fuesse de dia se apodero de la casa y palacio del Pontifice. Y entrãdo cõ mano armada al aposento donde Bonifacio estaua dormiẽdo) biẽ descuydado de q̃ ninguno osasse enojarle: ni cometer tal sacrilegio) y cõ la mesma gẽte q̃ tenia puesta en ordẽ, sin parar mas en Anagnia, diõ cõel põtifice preso en Roma, y puso le en vna torre. A dõde (segũ algunos dizẽ) dvn bocado q̃ le die-

Passiones entre Philippo rey de Francia y Bonifacio.8.

Concilio en Roma cõtra Philippo rey de Frãcia.

Philippo hizo matar a Bonifacio.8.

Concilio bulo en Frãcia cõtra Bonifacio.8.

ron, vino a motin. Exemplo, por cierto, harto notable, y q̃ deuẽ tomar eſcarmiẽto en el, los hõbres poderoſos, pueſtos en cũbre de ſeño rios y mandos, paraq̃ gouiernen con mucha rectitud teniendo ſiẽpre los ojos pueſtos an el fin. Pues vemos, q̃ Sarra Colona (q̃ ayer en daua al remo, en vna Galera) pudo tan facilmente, prẽder y matar, al mayor y mas poderoſo Principe de todo el mundo, yal que ſolia eſpantar a los muy grãdes pricipes y Reyes. Tan varia, e inconſtãte es la fortuna, y tã amiga de mudarſe, ſubiendo a los hombres muy altos de nonada, y quando mas los ſube mayor cayda les procura. Acaecio ſu muerte del Papa Bonifacio en el año del Señor de, 1303. a. 11. dias del mes de Octubre. Fue ſu cuerpo ſepultado, en la Igleſia de S. Pedro, en vna capilla q̃ oy dura, y el la hizo para ſi, labrada de Moſaico. Durole el Põtificado ocho años, nueue meſes, y diez dias. Tenemos del, allende del ſexto de las Decretales que ya dixe que compuſo, algunas Extrauagãtes en diuerſas materias. Mando celebrar con officio doble, las fieſtas de los quatro Doctores dela Igleſia, Gregorio, Auguſtino, Ambroſio, y Hieronymo. Hizo deſenterrar, y quemar publicamẽte en Ferrara, los hueſſos de Hermano Monge, que auia mas de veynte años q̃ le tenian alli por ſancto, y deſpues ſe aueriguo, q̃ auia ſido herege de aquellos que ſe llamauan Fraticellos. Los quales antiguamẽte fueron vna gẽte muy religioſa, y de gran deuocion, q̃ teniã por coſtũbre, de juntarſe de noche, y hazer ciertas cerimonias buenas y ſanctas, y cãrauã Hymnos, y Oraciones muy deuotas, en cõpañia d algunas mugeres ſanctas q̃ los ſeruian. Deſpues, andando el tiẽpo, como la malicia humana, ſiẽpre ſuele corrõper los buenos propoſitos (como dizẽ q̃ hizo en los Tẽplarios) vinieron a tanta corrupcion, y atreuimiento, q̃ ſe juntauan en gran numero hõbres con mugeres, caſadas, y viudas, y aun ſolteras, y deſpues q̃ auian dicho ſus oraciones, matauan las candelas, y ſin verguẽça ninguna executauan cien mil torpedades, y abominaciones, inuocando (ſegun ellos dezian) al Spiritu ſancto. Si a caſo ſalia de entre ellos alguna muger preñada, ſi paria niño, lleuauãle alli a la congregaciõ, ſin darle de mamar ni otro manténimiento: y trauanle de mano en mano, al derredor, haſta q̃ ſe moria, y aq̃l en cuyas manos el niño eſpiraua, teniãle por ſancto: y haziãle Summo Pontifice. Tomauã deſpues otro niño, de aquellos que les naſciã y hazianle poluos deſpues de quemado: y cõ aquellos boluos, adobauan cierto vino, y dauã a beuer dello al q̃ entraua nueuamẽte en ſu compañia. Heregia era eſta bien ſemejãte, a la que en nueſtros dias, vſan aquellos diabolicos hereges, que llaman impropriamente Anabaptiſtas. Diuulgoſe entonces eſta diabolica ſuziedad, por muchas ciudades de Italia, y paſſoſſe a Grecia: y aun algunos dizen que de ella vino primero: y anſi es de creer. Fauorecieron la ſecretamente algunos hõbres de doctrina aparente: a los quales todos Bonifacio, en ſu tiempo los perſigũio brauamente: y por atemorizar a los ſimples mãdo quemar los hueſſos deſte Hermanno, q̃ fue vno dellos. Bien ſe que la priſion y muerte de Bonifacio la cuentan algunos algo differentemente de como aquí va, pero eſto es lo que comunmente dizen los mas. Quatro vezes hizo Cardenales, en los meſes de Março, y Deziembre, y en ellas hizo ſeys Obiſpos, tres Presbyteros, y ſeys Diaconos, que por todos fueron quinze.

Año. 1303.

Hermanno Hereſiarcha Fraticello Orden de Fraticellos, y ſus abominables vicios.

CAP. 50. EN EL QVAL SE TRATA la vida de Benedicto vndecimo deſte nombre Pontifice Romano.

Ve tan grande el eſpanto y temor que puſo en los Cardenales, el atreuimiento y oſadia de Sarra Colona, y de los demas que fuerõ en la priſion del Papa Bonifacio, y a cauſa de ſu muerte, que temiendo ſi en Roma que dauã no ſe les hizieſſe alguna fuerça, o injuria notable, ſe ſalieron a hazer la election en Perogia. Puſtos alli ſin ninguna difficultad, dẽtro de doze dias puſieron en la ſilla Pontifical, al Cardenal Nicolao Bocaſino, Obiſpo de Hoſtia, General q̃ auia ſido de la ordẽ de ſancto Domingo, nacido en Treuiſo, cerca de Venecia: el qual ſe llamo en ſu coronaciõ Benedicto. XI. Y nõ ſin mucha razon, porque ſus cõdiciones: y quanto en el auia, era bendito y ſancto. Era eſte ſancto varon nacido de padres muy pobres, y de baxa ſuerte: tanto que en ſu mocedad, no teniendo con que ſe ſuſtentar, vuo de ganar la vida enſeñando Gramatica en Venecia. Deſpues renunciando ſu propria voluntad, que no tenia otra coſa de que hazer ſacrificio a nueſtro Señor, metioſe Frayle de Sancto Domingo. Siempre fue en la Orden muy tenido y eſtimado, como ſus letras, y excelentes virtudes lo merecian haſta que le hizieron General, y deſpues vino a ſer Cardenal, y Obiſpo de Hoſtia, y vltimamen-

200. Pont.

Benedicto. 11. Treuiſano, frayle Dominico.

mente,Summo Pōtifice:que aſsi premia nueſtro Señor muchas vezes a los ſuyos en eſte, y en el otro mundo. La primera coſa q̄ Benedicto hizo,fue caſtigar rigurosamente, a todos los q̄ pudo hauer a las manos, delos tyranos q̄ fueron en prender y matar con tāta maldad y ſacrilegio a ſu predeceſſor Bonifacio:y entre ellos,caſtigo a vn Guillelmo, y a cinco ciudadanos de Anagnia. Tras eſto,quiſo inquirir muy de propoſito,la cauſa de los dos Cardenales Coloneſes,q̄ Bonifacio condeno. Y hallando q̄ no auia tenido culpa o alomenos tanta q̄ m erecieſſen tan rigoroſas penas, reuoco la ſentencia que contra ellos auia pronunciado Bonifocio: y abſoluiendolos delas cenſuras y excommuniones reſtituyoles los beneficios y haziēdas,con ſolo que por entonces no ſe pudieſſen llamar Cardenales,ni tuuieſſen voz actiua,ni paſsiua en la election del Summo Pontifice: que es tanto como dezir,que ni pudieſſen elegir,ni ſer elegidos al Pontificado. Abſoluio tambiē de ay a poco el Rey Philippo de Francia por euitar los daños,y guerras,que de tener con vn tan grāde Principe competēcia ſe podria ſeguir. Y porque de todo punto la Republica Chriſtiana ſe puſieſſe en paz y quietud,embio por ſu Legado a Florencia,al Cardenal Nicolao de Prado,perſona de gran prudencia y letras paraque: puſieſſe en orden, y concordia las diſſenſiones,que toda via durauā entre Guelphos y Gibellinos,Blancos,y Negros, y aun entre nobles y plebeyos:que todos eſtos vāndos auia en aquella ciudad. Entro el Cardenal en los principios tambien(y cō tanta deſtreza, y maña,ſe ſupo acommodar a las voluntades de los vnos y de los otros(que todos de comun acuerdo le dieron facultad, paraq̄ ordenaſſe a ſu ſabor,el eſtado dela republica: El Cardenal como Gibellino de opinio, quiſiera hazer demanera q̄ Dante,y otros Gibellinos que andauan fuera de Florencia, pudieran tornar a ella:y por ganar al pueblo la voluntad,para poder deſpues hazer eſto, renouoles ciertas compañias, y vanderas que ſolian tener para conſeruacio de ſu libertad. Con lo qual,el pueblo y gente comun, quedo vn poco enſeñoreado,y exempto dela tyrania de los nobles.Pero deſpues como de algunas ſeñales ſe le reconocio al Legado,que queria meter en la ciudad a los Foraxidos,comenco a caer en deſgracia, anſi a los nobles, como a los polebeyos:y los vnos y los otros, le teniā ya por tan ſoſpechoſo, que ninguna coſa de quantas el deſſeaua, ſe hazia. De lo qual vino a tanto deſabrimiento,que abominādo ver vna gēte tā malicioſa, y obſtinada, puſo entredicho ſobre la ciudad. Y con eſta indignacion ſe boluio a Roma tan malcontento,como otros que auiā antes tratado de aquel negocio. No faltuan con todo eſſo, muchos hombres hōrados, y ricos entre los plebeyos,que fauoreciеſſen el partido y opinion del Legado: y deſtos los mas principales erā los Medicis.Los quales por varios ſucceſſos,agora(como vemos)han venido a ſer Señores de ſu patria. Sucedieron ſobre eſta queſtion(ſi ſe haria lo que el Legado deſſeaua,o no ſe haria)muchas muertes y eſcandalos,que yo no tengo paraque pararme a contarlos,mas de que el año de mil quinientos y quatro,mientras en la ciudad,andauan a lancadas los vandoleros, vn Clerigo peruerſo,y amigo de hazer mal,ſin propoſito ninguno, puſo fuego a ciertas caſas, de tan buena gana q̄ antesque ſe pudieſſe remediar,ſe quemarō paſſadas de mil y quatrocientas. Era grande el dolor y pena,q̄ al ſancto Pontifice le dauā todas eſtas coſas:y penſando de poderlas remediar embio a llamar a doze ciudadanos, de los mas principales de Florencia, para tratar con ellos muy de veras,la orden q̄ ſe podria tener en la pacificacion de tantas y tan largas paſsiones.Eſtandolos eſperando, no fue nueſtro Señor ſeruido,de darle tāta vida q̄ le hallaſſen vino. Tomole al ſancto Pontifice Benedicto la muerte en la ciudad de Peroſa: auiendo ſolos nueue meſes, y ſeys dias q̄ tenia el Pōtificado.Murio a veynte y ſiete dias del mes de Iulio,del año de nueſtra Redempcio de mil trezientos y quatro.Su ſancto cuerpo ſe ſepulto en el Monaſterio de ſancto Domingo de aq̄lla ciudad:y moſtro deſpues nueſtro Señor muchos milagros por ſu interceſsion y anſi es cōtado en el numero delos Sanctos Confeſſores. Quatro o cinco Extrauagantes ſuyas tenemos en diuerſas materias, que dellas ſe collige claramente ſu ſanctiſsima intēcion.Tuuo grandiſsimo deſſeo, de poner en orden vna jornada para la tierra ſancta, pero la corta vida, no le dio lugar, para executar ſus ſanctos penſamientos.Solos tres Cardenales hizo en dos presbyteros. Algunos authores dizen q̄ le mataron cō poncoña, en vnos higos,q̄ le embio la Abbadeſſa de ſancta Petronilla:pero no dizen porque cauſa, ni quiē le mato. Acaboſe con eſte ſancto Pontifice, conforme a la metaphora que yo proſigo, la

Benedicto XI.reuoco la condemnacio delos Cardenales.

Benedicto XI. abſoluio al rey Philippo.

Nicolao de Prado Cardenal

Medicis en Florencia.

Fuego en Florencia

Año. 1304.

Benedicto Vndecimo ſancto.

Quinta edad de la Igleſia: y por ſu muerte, ſe abrio la puerta, a la deſenfrenada negociació de los principes ſeglares, con q̃ començarõ a poder tanto con los Cardenales, que ya q̃ no tenian derecho de hazer de ſu mano ſummo Pontifice, a quien querian, alomenos hazian ſe, y hãſe hecho muchas vezes, coſas no muy acertadas. Y pues valio tanto con el Pontifice Romano, la potencia del Rey de Francia, q̃ baſto a lleuarle trás ſi, con toda ſu corte a ſu Reyno, a tenerle alla, mas de ſetenta y tãtos años: y deſta mudança de la corte Romana, ſe ſiguieron en el mundo tantos males y diſcordias, razon tengo yo de dezir, que en Clemente quinto, començo la Edad decrepita, de la Igleſia, y de la potencia Pontifical. Pues el Papa, que en eſta Quinta Edad (que a qui acabamos) tantos Emperaderes y Reyes auia priuado, y depueſto, ſe abatio a querer mudar ſu Sillá, por ganar la gracia de vn Rey, q̃ no era el mas poderoſo del mundo. Y pues ya con el fauor de nueſtro Señor, auemos puſto fin al libro Quinto, y a la quinta edad de la Igleſia: y pues a ya gran rato, que dexamos las coſas de nueſtra Eſpaña, razon ſera, poner apui, antes que mas adelante vamos, los Reyes que la gouernaron en eſtos treziētos (menos treze o catorze) años, que paſſaron dēde el año del Señor, de mil y diez y ſiete, adōde lo dexamos arriba, haſta el de mil y treziētos y quatro, adōde agora llegamos. Y con eſto, ſe podra deſpues comēçar el Sexto y vltimo Libro deſta Hiſtoria Pontifical y Chatolica.

Año 1304.

CAP. VLTIMO EN EL QVAL SE pone la quinta parte de la Relacion de las coſas de nueſtra Eſpaña.

Como quiera que de lo que arriba ſe dixo, en fin del libro quarto en la quarta parte, de la narracion, y deſcendiencia de las coſas y reyes de nueſtra Eſpaña, quedo entendido claramēte como los Reynos de Caſtilla, Nauarra, Aragon y Gaſcuña, ſe partieron en muchos arroyos, por la muerte del Rey don Sancho de Nauarra, q̃ fue ſeñor de todos ellos. Auidō agora yo de poner los Reyes q̃ en cada vno deſtos reynos ha auido, ſeria meneſter offuſcar demaſiadamēte eſta mi Hiſtoria: porque los reyes de Nauarra, han ſido por la mayor parte, poco poderoſos, y a eſta cauſa, ha andado aq̃l reyno, en muchas manos, ſiendo vnas vezes de los Reyes de Aragon, y otras de los de Caſtilla, y algunas vezes de Francia, o de reyes proprios. Por tanto, por no canſar, con cuento tan effuſcado, y que no importa mucho ſaberle, no curare da ponerla linea de los Reyes de Gaſcuña, porque luego en comēçãdo ſe acabarõ. Reſta que tratemos de los dos principales Reynos, q̃ han preualecido haſta oy, q̃ ſon Caſtilla, y Leõ por vna parte, y Aragon por la otra, q̃ como vemos, andan ya juntos, par eſtraña felicidad de los Catholicos reyes nueſtros don Hernando y doña Iſabel. Y por q̃ la Hiſtoria vaya mas clara, pondre primero los Reyes de Caſtilla y Leon, pues ſoy Caſtellano: y deſpues los de Aragõ, haſta llegar cõ ellos, a dõde llego con la Hiſtoria principal. Al cabo de entrãbas lineas dire breuemente, vn poco de los de Portugal, q̃ ſon vn ramo y arroyo que ſalio de los reyes de Caſtilla. Y pondre tãbien vn breue catalago de los reyes de Nauarra. Son pues los Reyes de Caſtilla y Leon los que ſe ſiguen.

Don Hernando Primero Rey de Caſtilla.

I. Dõ Hernãdo rey de Caſtilla.

Luego q̃ murio en Nauarra, el Rey dõ Sãcho el Mayor, que (como ya ſe dixo) fue en el año del Señor, de mil y diez y ſiete años ſucedio en el Condado de Caſtilla, por el titulo de doña Eluira ſu madre, hija del Conde don Sancho, vltimo de los Condes de Caſtilla don Hernando hijo del meſmo don Sancho de Nauarra. Y aun q̃ ſus anteceſſores ſe auian ſiempre llamado Condes, quiſo don Hernando, llamarſe rey: porque ſu padre don Sancho ſe auia llamado anſi: pero con todo eſto don Hernando ſe cuẽta por el primero de los reyes de Caſtilla. Era caſado don Hernando, cõ doña Sancha hija del rey don Alonſo, Quinto de Leon, hermana de don Bermudo Tercero, que a la ſazon Reynaua en Leon. En los primeros años del Reyno de don Hernando naſcieron grandes competencias, y guerras muy reñidas, entre el, y ſu cuñado Bermudo, ſobre querer don Bermudo cobrar de don Hernando algunas tierras q̃ el rey don Sancho, padre de don Hernando, auia ganado al rey dõ Alonſo Quinto de Leon. Para lo qual don Bermudo, junto muchas gentes, y entro por Caſtilla muy poderoſo, haziendo cruel guerra a ſu cuñado. El qual le ſalio a recebir, con no menor poder y determinacion: y viniendoſe a juntar los cãpos, cerca de Carrion vuieron de venir a las manos: y en vna muy reñida batalla que ſe dieron, a caſo, ſe vinieron a topar los dos Reyes; y don Hernando como mas valiente, mato por ſus proprias manos

manos a don Bermundo. Con lo qual, quedo sin contradicion ninguna, por el la victoria. En seguimiẽto de la qual, don Hernando fue luego sobre Leon, y entrando en ella, sin mucha difficultad, fue jurado, y obedecido por rey de Leon: attento que de dõ Bermudo no auian quedado hijos, y q̃ el Reyno perteneCastilla y Leon juntos.
cia de derecho, a Doña Sancha su muger de don Hernando, como a hija legitima y sola, del rey don Alonso Quinto. De suerte, que se vinieron a juntar por entonces en vno, los dos reynos, de Castilla y Leon: y assi anduuieron algunos años, hasta q̃ se tornaron a diuidir, como adelante veremos. Fue don Hernãdo muy catholico y valeroso principe. Mantuuo sus reynos con mucha paz y quietud, por muchos años, hasta que dõ Garcia su hermano rey de Nauarra, le quiso prender en su casa cautelosamente, de pura inuidia, auiẽdo le ydo el a visitar, en vna graue enfermedad. Saluose don Hernando que no le prendiessen, por vn auiso que le dieron: y dissimulando por entõces con el hermano, sucedio que viniendole don Garcia a visitar a el, en otra enfermedad, le hizo dõ Hernando la misma burla, que a el se le auia tentado de hazer. Y echãdole mano, le tuuo preso muchos dias, en Leõ hasta que el (engañando las guardas) se vino a soltar. De donde quedarõ tan encẽdidas las passiones entre los dos hermanos q̃ vinierõ a parar en vna muy cruel guerra. En la qual, viniendo los dos a batalla, en los Mõtes Doca, murio en ella el rey don Gracia, dexando vn hijo que se dezia dõ Sancho. Que do desta vez don Hernando tan poderoso q̃ no dexo al sobrino cosa ninguna de su reyno, deste cabo del rio Ebro. Acabada con tan buen suceSSo esta guerra, començo a hazerla de proposito a los Mõros: y entrando en lo q̃ oy es Portugal gano a Viseo: y vengo muy bien la muerte del rey don Alonso su suegro matando al mesmo que le mato con la sacra. Gano despues a Lamego: y auiendo visitado primero el cuerpo del glorioso Apostol Santiago, puso cerco sobre Coymbra, y ganola: aunque con mucho trabajo. Tuuo en su muger doña Sancha, muchos hijos: y temiendo que despues de sus dias auian de reñir sobre partir, lo que les dexaua, quiso hazreles en vida la particion: y hizola desta manera. A don Sancho (q̃ era el primogenito) diole a Castilla, como toman el rio Ebro y Pisuerga, hasta los confines de Leon. A don Alonso diole el reyno de Leon, Asturias, y Trasmiera, con Astorga, y parte de Campos. A dõ Garcia dio le a Galizia con todo lo q̃ tenia en Portugal. De las dos hijas vrraca y Geloyra, o Eluira, dio a la vna Zamora, y a la otra a Toro. Celebrose esta diuision en cortes de Leon, y alli se determino de proseguir la guerra contra los Moros. La qual se hizo con mucha determinaciõ. y en ella se ganarõ, Gormaz. Vado del rey Aguilera, Berlanga, y todo lo que ay den de Caracena, hasta Medina Celi, y hazia Viz caya. Dio luego la buelta al reyno de Toledo y gano a Talamãca, Guadalajara, y Alcala de Henares, y hizo su tributario al rey de Toledo. Passo adelante hazia Seuilla, y vuo desta jornada el cuerpo del glorioso Cõfessor S. Isidro, por concesion del rey de Seuilla: y lleuãdole a Leon, edifico la Iglesia de su nombre, q̃ oy dura. Siempre que se hallaua de alli adelante en Leon, visitaua aquel templo muy a menudo, y a las vezes cantaua con los Canonigos en el Choro. Por ruego de su muger, hizo labrar alli su sepultura. Reedifico a Zamora, y a Auila. Mando que se guardassen en sus Reynos, las leyes de los Godos. Gasto toda su vejez en reparar y enriquecer, las Iglesias de sus reynos, especialmente las cathedrales de Sanctiago, Leon, y Ouiedo. Entro vn dia en la Iglesia de Leon, y vio algunos moços de Choro mal calçados, y deputoles luego rẽta para calçarlos, la qual he oydo, q̃ gozan oy los canonigos. Yuase muy a menudo al Monasterio de Sahagun: y viuia alli cõ los Monges, en la mesma Regla de S. Benito. Cayosele vn dia vn vaso de vidrio de las manos y diole al Abbad otro de oro muy rico. Finalmente viuio tãbien, y como catholico christiano, que merecio q̃ nuestro Señor le diesse vna glorioSissima muerte, qual nunca yo la ley de Principe ninguno. Algunos dizen que murio en Cabeçon dos leguas de Valladolid, aunque yo mas creo que murio en Leon. Estando pues el sancto Rey, muy malo en la cama, supo por reuelaciõ del sancto cõfessor Isidro, su deuoto, que la hora de su muerte se acercaua, y cõ estar tan al cabo, hizose lleuar la noche de Nauidad a la Iglesia de aquel sancto: y oyo con grande atencion y deuocion, los officios diuinos. A la mañana, recibio de notissimamente el sanctissimo Sacramẽto. Y luego otro dia siguiẽte (vestido en habito y cõ insignias Reales) torno a la mesma Iglesia: y en presencia de muchos Obispos, y grades de su Reyno, puesto de rodillas delãte el altar, y del sancto Sacramẽto, dixo estas palabras.

Don Hernãdo mato a don Bermudo d Leõ

Don Hernando prẽdio a don Garcia de Nauarra. Batalla vẽcido y muerto dõ Gracia don Sancho rey d Nauarra. Gano a Viseo dõ Hernãdo y a Lamego. Gano a Coimbra Particion de los reynos

Don Hernando gãno de los Moros a Gormaz Vado del rey Aguilera. Berlanga y otros muchos lugares.

Don Hernando hizo la Iglesia de sant Isidro de Leon.

Obras de don Hernando, &

Muerte sancta de don Hernando.

bras. Tuya es la potencia, Señor Dios mio, y tuyo es el Reyno, tu eres ſobre todos los Reyes, y a quien ſubjectos todos los Señores. El Reyno que Señor me diſte, aqui te le reſtituyo, y le pongo en tus manos. Solo te ſupplico Dios mio, q̃ tengas por bien de recebir mi anima entre los ſanctos Angeles, en tu gloria. Acabado de dezir eſto, deſnudoſe todas las veſtiduras reales, y quitoſe la Corona: y veſtido d̃ cilicio, hinchioſe de ceniza la cabeça. Reſcebida alli con grandes lagrimas, la Extrema vnction, mandoſe lleuar ala cama, y dentro de dos dias, dio el alma a ſu criador, con grandiſsimas ſeñales de verdadera contriciõ auiendo quarenta años juſtos q̃ Reynaua, los doze en vida deſu padre, y otros doze deſpues de muerto, en ſola Caſtilla, y diez y ſeys en Caſtilla, y Leõ, todo junto. Tuuo vn hijo baſtardo, llamado dõ Hernãdo, que fue Cardenal. Crio enſu caſa eſte ſancto Rey, al famoſo caualleroRodrigo de Viuar, llamado por ſobre nombre, el Cid Ruy Diaz, de la caſta, y ſtirpe del hõrado Inez de Caſtilla Layn Caluo. Cuya decendencia breuemente me parecio ponerla aqui, porque doña Eluira hija del Cid, caſo con el rey de Nauarra, y vuo del, a don Garcia Rey de Nauarra: del qual nacio doña Blanca Reyna de Caſtilla, muger del rey don Sancho el Deſſeado. Va pues deſta manera la linea de Layn Caluo.

Rodrigo de Viuar. Layn Caluo.

Decendencia de Layn Caluo.

Layn Caluo Inez de Caſtilla.
Fernando Laynez.
Layn Fernandez.
Nuño Laynez.
Layn Nuñez.
Diego Laynez.
Rodrigo Diaz de Viuar Cid.
Doña Eluira.
Don Garcia Rey de Nauarra.
Doña Blanca Reyna de Caſtilla.
Don Alonſo Octauo, Rey de Caſtilla.

Vino a morir eſte ſingular y Catholico rey don Hernando primero en el año del Señor de 1057. años, ſiendo Summo Pontifice Leon Nono. Fue don Hernando, por ſus hazañas llamado Par de Emperador.

Don Sancho Segundo, Rey de Caſtilla y Leon.

ij. Don Sancho.

POR el teſtamento y diſpoſicion del excelente Rey don Hernando el Magno, Par de Emperador, vuo don Sancho Hernandez ſu hijo mayor, el Reyno de Caſtilla. Y como quiera que en el reynar no ay parenteſco ni amiſtad, que no ſe proſponga, no tuuo por bien don Sancho de paſſar por lo que ſu padre auia mandado, acerca del reyno de Leon que (como vimos) le auia dexado a don Alõſo el hijo ſegundo. Ni tampoco quiſo dexar a ſus hermanas, a Toro, y Zamora. Sobre lo qual, ſe començaron luego guerras, mas que ciuiles, entre todos los hermanos. Y viniẽdo los campos de Caſtilla y Leon a los manos, en la primera batalla, ſalio vencedor don Sãcho: pero de tal manera, que a don Alonſo le quedarõ hartas fuerças para ſuſtẽtar muchos dias la guerra. Por lo qual de conſentimiẽto de las partes, para dar fin a la contienda, ſe vinieron a concordar, q̃ ſe dieſſe otra ſegunda batalla: y q̃ el que della ſe ſalieſſe vencido, dexaſſe libremente al otro, los reynos. Y viniendoſe a poner el negocio en execucion, la batalla ſe vino a dar: y aunque don Alonſo ſalio con la victoria (como era muy piadoſo y mãſo) no quiſo executarla, como pudiera. Por lo qual el Rey dõ Sancho acõſejado del Cid Ruy Diaz, que cõ el andaua en la guerra) recogio ſus gentes, y otro dia de mañana, dio de ſobreſalto, ſobre las de don Alonſo (que con la victoria eſtauan deſcuydadas) y matando muchos dellos, vuo en ſu poder preſo al Rey don Alonſo ſu hermano, y embiole a la fortaleza de Burgos. Dioſe eſta poſtrera batalla jũto al rio Carrion. Tratandoſe deſpues entre los dos hermanos, de algun medio de paz, vinieron a concluyrla, con q̃ don Alonſo ſe metieſſe Frayle en Sahagun, y a don Sancho le quedaſſen libremente, los reynos de Caſtilla, y Leon. Apoderoſe luego don Sancho de todos ellos, y dõ Alonſo, con gana de verſe libre, holgo d̃ tomar el habito: pero no le vuo bien tomado, quando ſe arrepentio. Y ſaliendoſe del reyno huyendo, fue a meterſe en caſa del rey Moro de Toledo Almenon. Del qual fue muy bien recebido, y tratado y le dio en que pudieſſe viuir deſcanſadamente. Acabado de ocupar el reyno de Leon, quiſo tambien don Sancho auer el de Galizia. Y como don Garcia ſu hermano era mal quiſto, y aborrecido de los de ſu reyno (por ſer vn hõbre, que a nadie ſino a Malſines y parleros, hazia buen roſtro) no tuuo mucho trabajo en deſpojarle del Reyno, prendiẽdole en vna batalla junto a Santaren en Portugal. Y porque no le quedaſſe nada de lo que ſu padre tuuo, començo luego a hazer guerra, contra ſus hermanas, Vrraca, y Geloira, achacandolas que de ſecreto fauoreſcian a don Alonſo ſu hermano. Y teniendo puesto cerco, ſobre

Guerra entre dõ Sancho. 2. y ſus hermanos.

Dõ Alonſo de Leõ preſo y frayle.

Don Sancho. 2. vuo los reynos d̃ Caſtilla, Leõ y Galizia.

bre Zamora (adonde estauan doña Vraca, y Arias Gonçalo su ayo) salio de la ciudad, el traydor Vellido Dolfos, y andandose el Rey passeando con el, por assegurarle, le dio vna herida cruel, de que muria luego sin que el Cid Ruy Diaz (que alli cerca se hallo) pudiesse socorrerle, ni vengar su muerte, aunq̃ corrio tras el traydor, hasta meterle por las puertas de la ciudad. Desta manera perdio don Sancho la vida, y sus reynos, por no querer vsurpar los agenos auiendo reynado seys años solos. Fallescio sin dexar hijos, en el año del Señor, de 1063. años, en tiempo del Papa Alexandro Segundo.

Don Sancho II. muerto por Vellido Dolfos.

Año. 1063.

Don Alonso Sexto de Castilla, y Leon.

III. Dõ Alõso. vj.

LVego como se supo por toda Castilla, la desastrada muerte del rey don Sancho. ij. se juntaron en Burgos todos los grandes del reyno y determinarõ embiar a llamar al Rey don Alonso (que toda via se estaua en Toledo) para que tomasse los reynos que le pertenecian, por auer muerto su hermano sin hijos. Y acordose de darle la obediencia, y recebirle: con tãto, que primero iurasse, que no auia sido en consejo ni fauor, paraque Vellido matasse al Rey don Sancho. Despacharon se luego mẽsageros para Toledo, de los grandes por vna parte, y de la reyna doña Vraca por otra. Quiso don Alonso al principio, salirse de Toledo sin dar parte al rey Almenon, y assi le tuuo algunos dias secreto el negocio y llamado comunmente don Peranzules (a quien se atribuye el edificio de la Iglesia Mayor, y de la puenta de Valladolid) que a la sazon era criado de don Alonso por encubrir la partida de su señor. Pero con todo esso lo vino a saber Almenon; y fue ventura que dõ Alõso no quiso al cabo venirse, sin su buena gracia, porque si callara, le tenia ya Almenõ, puestas assechanças, para matarle, de puro enojo. Partiose de Toledo cõ la buena gracia del rey, con solo q̃ le juro, de le ser buen amigo, a el y a su mayor. Vinose primero por Zamora, por ver a doña Vraca su hermana muy querida. Iuraronle luego por rey de Castilla, y el Cid le pidio (que no vuo otro que lo osasse hazer) el juramento de que no auia sido en la muerte del Rey don Sancho. Y de alli quedo el rey resabiado del Cid, para siempre. Auia don Alonso treynta y siete años, quando começo a reynar. Fue seys vezes casado, y tuuo en sus mugeres, muchos hijos y hijas. De las quales doña Vraca la mayor, caso con don Ramon de Tolosa: y despues caso segunda vez con el Rey don Alonso de Aragon. Berta la segũda, caso con Guillelmo rey de Sicilia, y de Napoles, de quien arriba se ha hecho notable mencion. Otra hija bastarda, fue casada con el Conde dõ Henrique de quien tuuieron principio los Reyes de Portugal: como adelante se vera. Fue este rey don Alonso. vj. dotado de muy heroycas y grandes virtudes. Iustissimo tanto, que le temian los malos, en extremo: y por los mõtes se podia caminar, con los dineros en las manos, sin peligro ninguno. Era manso, misericordioso, deuoto, y gran Christiano, excellentissimo capitan, y nunca vencido en la guerra. Sola vna tacha le ponen (que no ay quien este sin alguna) que fue siempre amigo de su parescer, mas de lo que deuiera. Guardo muy bien la palabra, que dio al Rey de Toledo: y fauoreciole contra el de Cordoua, y lo mesmo hizo a su hijo mayor. Pero despues de muertos estos dos, hizo guerra al hijo segundo, con quien no tenia porque tener amistad, y ganole la gran ciudad de Toledo, aunque con mucho trabajo, tomãdola por hambre, a cabo de quatro años, dia de S. Vrban, a 25. de Mayo, del año de 1083. aunque en esta cuenta ay tantas opiniones, que seria mala de averiguar la verdad. Despues de ganada Toledo, passo adelante con la victoria, y gano a Medina Celi, Talauera, Coymbra, Auila, Segouia, Salamanca, Sepulueda, Coca, Cuellar. Iscar, Medina del Campo: Canales, Olmedo, Olmos, Madrid, Atiença, Escalona, Hita, Cõsuegra, Maqueda, Buytrago, Olma, Berlanga, y otros muchos lugares de menos nombre. Consagrose la Mezquita mayor de Toledo, en la Iglesia de nuestra Señora, a veynte y cinco de Octubre, año 1086. sin saberlo el Rey, y cõtra lo que el auia prometido a los Moros: recibio dello grande enojo, y iuro de castigar a la Reyna, y al Arçobispo, porque quebrãtaron su palabra. Despues no lo hizo, porque los Moros se lo rogarõ. Puso este singular Rey de Toledo Arçobispo, y doto la Iglesia de muchos lugares. Alcãço del Papa Gregorio Septimo, que se rezasse en Toledo el oficio Romano, lo qual el hizo a instãcia de doña Constança su muger, como Francesa de nacion: quiso que cessase el oficio Gothico, llamado Moçarabe. Vuo sobre esto grandes cõtiẽdas entre el pueblo de España, y el Rey, hasta ponerse el negocio en desafio entre dos caualleros, al vso antiguo de nuestra España, y auiendo sido vencedor el que defendia la

Virtudes de dõ Alõso. vj.

Dõ Alõso. vj. gano a Toledo.

Año. 1083.

Lugares ganados por don Alõso. vj.

El Cid pidio el juramento al rey dõ Alonso el vj.

dia la parte del officio Gothico, toda via el Rey porfio por quitarle: y auiendoſe echado en el fuego dos Miſſales, el Romano ſalto del fuego, y el Gothico no ſe quemo en el. Final mente por cõcordia, ſe quedo el officio Moçarabe en ſiete Igleſias de Toledo. Deſpues fundo vna capilla que ſe dize Moçarabe, en la ſanta Igleſia mayor de Toledo, el Cardenal fray Francisco Ximenez, y en Salamanca doto vna miſſa Gothica, el Doctor de Talauera, y alli ſe dize oy, que cierto es deuotiſsima y de grandiſsima veneracion. Deſta profia del rey deziã que quedo el refran, que ſe vſa en Eſpaña. Alla van leyes, do quieren Reyes. Vino en aquella ſazon por mandado del Papa, Richardo Abbad de ſant Victor, a reformar las Igleſias de Eſpaña, y porque no hazia lo que deuia, vuo de yr el nueuo Arçobiſpo don Bernardo a Roma: quando alla llego era ya Papa Vrbano Segundo, y eſtaua adereçando para yrſe a Francia, ſobre el negocio de la conquiſta de Hieruſalem, que arriba ſe conto. Quiſo yr el Arçobiſpo en aquella conquiſta, y no le dexo el Papa. Quando ſe boluio Bernardo a Eſpaña traxo conſigo de Francia, y de otras partes muchos Monges de buena vida, y algunos dellos hizo aca Obiſpos. Pero entre todos dizen, que traxo al Antipapa, que deſpues fue Gregorio Burdino, el que Othon hizo elegir, en cõpetẽcia de Paſqual ij. Entonces gano el Cid, la gran ciudad de Valencia, y hizo las otras coſas que ſu Hiſtoria cuenta. Murioſe en la priſion en eſtos dias, el rey don Gracia de Galizia ſu hermano. Sucedieronle deſpues a nueſtro rey don Alõſo algunas deſgarcias por auerſe caſado, con hija del rey de Seuilla Mora, aunque ſe torno Chriſtiana primero. Y dizen q̃ queriendo ella llamarſe Maria en el Baptiſmo, no ſe lo conſinto el, porq̃ dezia que no tendria ayuntamiẽto, con muger de aquel nombre, por honra de la madre de Dios nueſtra Señora. Pero toda via ella ſe llamo Maria, y a el hizieron creer, que ſe llamaua Iſabel. En la poſtrera edad, le moſtro la Fortuna el mayor peſar, que pudiera venirle: y fue que le mataron los Moros en vna batalla junto a Vcles, a don Sancho vn ſolo hijo varon que tenia, y por eſſo hizo caſar a doña Vrraca ſu hija (que eſtaua viuda del Cõde don Ramon de Toloſa) con el rey don Alonſo de Aragon, aũque el matrimonio vuo poco effecto, porq̃ nunca ſe pudieron tragar el vno al otro. Y ella dizẽ que porq̃ tenia ya vn hijo del Cõde, nũca quiſo que llegaſſe a ella el rey ſu marido. Vino deſpues deſto a morir el rey dõ Alonſo de ſu enfermedad en Toledo: y mãdoſe lleuar a Sahagũ, adonde auia ſido frayle vnos pocos de dias. Durole el reyno. 43. años, y vino a morir, en el año del Señor de mil y ciento y ſiete, ſiẽdo ſummo Põtifice Honorio. ij. Eſte ſanto rey, edifico y doto de grandes poſſeſsiones y rentas, la Igleſia Cathedral de Burgos. Celebroſe otro ſegundo concilio en Leon en ſu tiempo. Año. 1107.

El Cid gano a Valencia.

Los Moros mataron alprincipe don Sancho.

Doña Vrraca de Caſtilla y Leon.

IIII. Doña Vrraca

COmo del rey don Alonſo Sexto, no quedo hijo ninguno varon que le ſucediеſſe, venia la ſuceſsion conforme a las leyes de Eſpaña, a doña Vrraca ſu hija mayor que (como acabo de dezir) era rezien caſada, con el rey dõ Alonſo de Aragon, y por el cõſiguiente quiſiera dõ Alõſo auer el reyno por la muger: pero como erã tan mal caſados, ella deſſeaua q̃ vuieſſe el reyno don Alonſo ſu hijo, auido en el Conde dõ Ramon de Toloſa. De dõde naſcieron en eſtos reynos grandiſsimas diuiſiones, y guerras, porq̃ vnos queriã al rey dõ Alonſo, otros al niño don Alõſo, y otros a la madre ſola. Seria largo de contar, las coſas q̃ en eſta porfia paſſarõ. Pero como quiera q̃ dõ Alõſo de Aragon fue muy malo, y aborrecido deſtos reynos, el no pudo reynar en ellos: como lo veremos abaxo en ſu vida. Doña Vrraca murio preſto tãbiẽ, y ſubitamẽte en Leõ, y por eſſo no ſe cuẽtã los años que reyno, q̃ fueron pocos. Algunos en eſte lugar ponẽ al rey dõ Alõſo de Aragõ, y llamãle el vij. pero no tienẽ razon, pues no fue rey pacifico, ſolo vn dia, y los reyes de Aragon, no entrã en la cuẽta cõ los de Caſtilla, y Leõ. En eſtos tiẽpos viuia en Caſtilla aquel ſanto confeſſor que llaman S. Iuan de Ortega.

Don Alonſo. vij. Rey de Caſtilla, y Leon, Emperador de Eſpaña.

V. Don Alõſo. vij.

COn la muerte del rey don Alonſo de Aragon, y de la reyna doña Vrraca ſu muger ceſſaron las contiendas, ſobre la ſuceſsion deſtos reynos, y fue en ellos pacificamẽte recebido, don Alonſo hijo de doña Vrraca, y del Conde don Ramon de Toloſa, y es el Septimo de los Alonſos. Comenco a reynar, en el año del Señor, de mil y ciẽto y ocho, y fue vno de los mejores reyes que Eſpaña ha tenido anſi en esfuerco, y valẽtia, como en virtudes y grandezas demas que Rey. Gano a Coria de los Moros, y torno a ella la ſilla Obiſpal, por mano de Bernardo Arçobiſpo de Toledo, q̃ auia ya quarenta años, q̃ regia ſantiſſima-

Lugares ganados por don Alõso vij.

simamente su Iglesia, y despues viuio en ella otros quatro. De Coria vino el rey con su cãpo al reyno de Toledo, gano a Talauera, y hizo merced della, a la Iglesia Toledano, y despues gano a Caracuey, Almodouar, santa Euphemia, y otros muchos lugares. Nascieron tras esto grandes guerras y passiones, entre nuestro rey don Iayme de Aragon el Mõge, que sucedio a don Alonso su hermano. Ganole don Alonso en ellas a don Iayme, gran parte d su reyno, y llego a hazerle tributario, aunque despues le solto el homenage, y, tributo. Alcançadas estas y otras muchas victorias, hizose llamar Emperador de España, y fue coronado por tal, en Leon, y assi le llamã todos, el Emperador, aũque no lo fue de Romanos. Fue dõ Alonso casado dos vezes. De la primera muger vuo dos hijos, y otras dos hijas, y por consejo de los condes de Lara, y Trastamara (aunque contra la volũtad de todos los grandes, y del vulgo) partio los Reynos entre los hijos, dando a don Sancho (que se llamo el Desseado) a Castilla, y a don Hernando, a Leon. Gano despues a Cordoua, y diosela al rey della, con cierto tributo. Caso vna de las hijas con el rey Luys de Frãcia. vij. Y hizierõle creer al yerno algunos malsines que la hija que don Alonso le auia dado era bastarda. Y vino a Castilla, cõ achaque de visitar a Sanctiago de Galizia, y fue tan magnificamente tratado del rey, que quedo espantado. Y entre otras grandezas, que don Alonso hizo, fue vn riquissimo presente que dio al yerno, de joyas y piedras de increyble valor. De las quales, dizen que no quiso el Rey Luys tomar mas que solo vn Carbunco, el qual puso despues, en vna de las espinas de la corona de nuestro Redẽptor, que estaua en S. Dionysio de Paris, adonde el Arçobispo dõ Rodrigo affirma auerle visto. Era en esta sazon Arçobispo de Toledo dõ Ramõ, el qual yendo al Concilio Remense que conuoco el Papa Eugenio. iij. passo por la villa de S. Dionys en Francia, y supo que alli estaua el cuerpo del glorioso S. Eugenio, compañero de S. Dionysio Areopagita y primer Arçobispo de Toledo, y predicador de la Fe en aquel reyno. Venido a España don Ramon, dio aviso desto al rey don Alonso, el qual al tiempo q̃ (como acabo de dizir) tuuo al rey de Francia en su casa en Toledo, le pidio affectuosamente le diesse el cuerpo de S. Eugenio, y aunque el rey lo rehuso toda via vino en darle el vno de los braços, en recompensa del qual el rey de Francia dio al Abbad de S. Dionys aquella rica piedra que de aca lleuo. Traxose el braço a Toledo, y metieronse con mucha pompa en vnas andas el rey don Alonso y sus hijos don Sancho y don Hernando sobre sus ombros a doze de Hebrero, año de 1156. Lo demas deste cuerpo se traxo a Toledo en nuestros dias, segun lo veremos abaxo en la vida de Pio. iiij. Despues de todo esto, cõquisto el excellente Emperador a Baeça, y Almeria, con fauor del Conde don Ramon de Barcelona, y de vna armada de Genoua. Vuose en esta ciudad vn riquissimo despojo, y de alli dizen que vuierõ de su parte los Genoueses, aquel riquissimo plato de Esmeralda, que oy tienen en grandissima estimacion. En el qual es fama que Iesu Christo nuestro Señor comio en la vltima cena, el Cordero Pasqual, ni mas ni menos que se dize tãbien que consagro su preciosa sangre en la mesma cena, en vn caliz de Calcedonia que oy esta en la Iglesia mayor de Valencia. Es inestimable el precio deste plato: porque afirmã lapidarios que partiẽdole en partes del tamaño q̃ se hallan comunmente las finissimas Esmeraldas, no auia riqueza ni dinero con q̃ le poder pagar. Traxeronle los Godos a España segun se piensa, y creese piadosamente, que quando Christo ceno en el (si es verdad que ceno) q̃ no era de aquella materia, sino q̃ por milagro se conuertio en Esmeralda, mandandolo assi, el que crio el cielo, y todas las cosas, del y de la tierra. Dexo el Emperador en Baeça, al principe don Sancho su hijo, y viniendose el para Castilla murio en el puerto del Muradal, auiẽdo cincuenta y vn años que reynaua con grãdissima prosperidad. Fue vno delos Principes mas queridos de sus subditos, q̃ jamas se vieron, y quanto le mandauan los suyos, tãto era temido de los infieles. Era limosnero estrañamente, y assi edifico en Burgos el Hospital, q̃ llaman del Emperador. Murio en vn lugar q̃ se llama Fresneda junto al puerto del Muradal, en el año del Señor de mil y ciento y cincuenta y nueue, siendo Summo Pontifice Alexandro. iij. o alomenos Hadrino. iiij. Tãbien dizen que fue a Hierusalem, con exercito, como arriba se dixo.

Dõ Alõso vij. Emperador de España.

Escudilla de Esmeralda en Genoua.

Edificios de dõ Alonso viij.

Año. 1159.

Don Sancho. III. de Castilla sola, el Desseado.

CAstillay Leõ partidos. VI. Don Sancho el Desseado

Conforme a la voluntad del Emperador, don Alonso Septimo, quedaronse segunda vez partidos los reynos de Castilla y Leon entre sus dos hijos, y assi duraron algunos años. Luego pues q̃ dõ Sãcho supo en Baeça la muer-

la muerte de su padre, vino a Fresneda con toda la diligencia: y tomādo su cuerpo, lleuole con mucha pompa y magestad, a sepultar a Toledo. Era don Sancho casado con doña Blāca, viznieta del Cid Ruy Diaz, hija del rey de Nauarra, y tenia ya en ella vn hijo, llamado don Alōso de poco mas de tres años. Fue luego sin contradicion, recebidō en Castilla: porque sus virtudes eran dignas del grandissimo amor que le tenian. Acudieron al principio de su reynado, al rey don Sancho, algunos caualleros de Leon, a pedirle fauor contra su hermano, porque les auia quitado las tierras, que temā en su Reyno, por falsas acusaciones que dellos le auian hecho a dō Hernando, que de suyo era amigo de oyr malsines. Holgo don Sancho de fauorecer a los caualleros: y puesto el negocio en armas, vinieron a juntarse los dos de suerte, que otro dia necessariamente se auian de dar la batalla: y plugo a Dios estoruarlo, cō q̄ don Hernando a desora se metio desarmado por la tienda y real del rey don Sancho, y le abraço y le pidio perdon, y alli se concerto cō sus caualleros, con todo amor y paz, y se dexaron las armas. Entretanto que duraua la guerra ciuil, le vino al Rey vna nueua que los Moros venian sobre la forteleza de Calatraua, y no teniendo el comodidad de darle el socorro necessario, porque los Templarios, cuya era, no bastauan a socorrerla: acaescio q̄ Raymundo Abbad de Fitero de la orden del Cistel, por consejo de fray Diego Velazquez su compañero (hallādose a la sazon en Toledo) se offrecio a darle socorro. Y con licencia del rey tomo cargo de aquella empresa, y el Arçobispo don Iuan predico la cruzada contra los infieles. Y puesto que sus moros no vinieron por aquella vez, toda via el rey hizo merced al Abbad Raymūdo de aquella fortaleza con otras algunas possessiones, y el Abbad puso alli gente de guarda en habito Monastico con vna cruz en los pechos de color roxa. Algunos años despues de lo qual el rey dō Alōso octauo, pidio al Abbad del Cistel de Borgoña, como a General de la orden, q̄ mudasse el nombre de Abbad, en maestre de Calatraua. Y assi fue electo maestre de la ordē, dō Nuño Perez de Quiñones. Multipcose esta orden de caualleria, que oy se llama de Calatraua, hasta venir a lo que agora es. Vuo en ella veynte y seys maestres, hasta don Garci Lopez de Padilla, que fue el postrero. Confirmo la orden Alexandro iij. Professaron siempre castidad los caualleros della, hasta q̄ Paulo iij. en el año de 1540. les dio facultad para casarse, de la qual, vsan de entonces aca. La orden de Alcantara es miembro desta Calatraua, y en muchas cosas es a ella inferior y subjecta. En lo que a su origen toca, remitome a los libros que dello deue auer en la misma orden. Los maestrazgos destas ordenes con el de Santiago estan encorporados en la corona Real, por concession de Alexandro, vj. y llamāse los reyes de Castilla perpetuos administradores dellas. Despues dello qual le dio al excellente rey don Sancho, vna enfermedad, de que murio, auiendo solo vn año q̄ reynaua. Eran sus virtudes tantas y tan ciertā la buena esperança que del se auia cōcebidō (de q̄ seria singularissimo Rey) que por desseo que a todos dexo de gozarle muchos años, se llama oy don Sancho el desseado. Fallescio en el año 1160. Dexo al hijo que tenia, muy niño, llamado don Alonso, cuya vida veremos luego, quanto ponga la de dō Hernando su tio rey de Leon.

Orden de Calatraua y Alcantara.

Año. 1160.

Don Hernando segundo, de Leon solo.

VII. Don Hernando ij.

TIenense tā por vna misma cosa estos dos Reynos de Castilla, y Leon, que siēpre en la computacīō delos reyes, y los del vn reyno hazen numero, con los del otro, y anssi llamamos a don Hernando de Leon, de quiē agora tengo de tratar, don Hernando el. ij. aunq̄ en rigor, se auia de llamar el primero delos de Sola Leon. Presupuesto pues esto, para en lo por venir, digo que por la muerte del rey don Alonso. vij. sucedio en Leon don Hernā do su hijo Segundo: el qual en todas las cosas fue harto semejante a su padre, y hermano sino tuuiera la tacha que arriba dixe, de creerse de ligero, y holgarse de oyr parlerias, que no es pequeña, sino grandissima falta y vicio, en vn principe, como arriba se aura visto por hartos exemplos. Luego que dō Hernando vio muerto a don Sancho su hermano (y que don Alonso su sobrino quedaua tā niño, y en poder de tutores) penso, como podria auer al niño en su poder, y cō el el reyno de Castilla. Sobre lo qual, passaron grandissimas cosas (que no tengo yo tiempo para contarlas) assi entre los tutores del niño, y sobre quien le tendria y criaria, como con el mesmo rey su tio. El qual en estas rebueltas, se hizo señor de la mayor parte de estremadura, y siempre maltrato, y persiguio, a todas las ciudades, adonde acogian y guardauan al niño. De donde se le siguieron grandes peligros a

Creer a parleros cosa peligrosa en los principes.

el, y al

el, y al Conde Nuño de Lara, que le guardo. Dexadas a parte eſtas contiendas, ſobre reynar (que ſiẽpre traſtornan a los reyes el juyzio) era don Hernando muy excellente prin cipe alegre de condicion, affable, libre limoſ nero, muy deuoto, y liberal para con las Igleſias. Fue caſado con doña Vrraca, hija de dõ Alonſo primero rey de Portugal: y vuo della a dõ Alonſo, que fue deſpues rey de Leõ. Pero no por eſſo dexaron de tener guerras, y paſsiones, yerno y ſuegro. Para tener frontera contra Portugal fundo a Ciudad Rodrigo. Poblo a Granada, lugar cerca de Coria, y a Ledeſma en tierra de Salamanca. De lo qual les peſo a los Salamanqueſes, y ſe alçaron cõ tra el rey, pero el los allano, aunque ſe auian juntado Auila con ellos. Hizo tãbien eſte rey a Benaũte, y a Villalpando. Poblo a Valencia, Manſilla, y Mayorga, a Caſtro Torafe, en tierra de Zamora. Quiſieron los Moros deſtruyrle a Ciudad Rodrigo, antes que la acabaſſe de cercar: y el ſe la defendio varonilmẽ te, matando muchos dellos, aunque trayã en ſu cõpaña vn caualleró Chriſtiano muy valiente, y esforçado (aunque pobre) que ſe llamaua Iuan Rodriguez de Caſtro el Caſtellano, de quien deciẽden los Marqueſes de Sarria, y la generoſa caſa de Caſtro en Galicia, como dize la hiſtoria del Rey don Alonſo. Era don Hernando amiciſsimo de tener conſigo hõbres de valor y esfuerço, y aſsi trabajo de atraer a ſu ſeruicio a Iuan Rodriguez, que ſabia quan buẽ caualleró era, y el holgo de ſeruir al Rey: y (a lo que yo creo) diole en quevinieſſe, y entre otras villas, le dio a Dueñas, dõde yo naci. Y cuentan vn caſo harto graciooſo que le acontecio, con ciertos caualleros Caſtellanos. Condes de la caſa de Lara. Y fue que viniendo con ellos a batalla en tierra de Campos, mato a vno de tres hermanos, y prẽdio a los otros dos. Llamauaſe el muerto Alnar Ruyz, y los viuos, don Nuño, y Ruy Gutierrez. Rogarõle deſpues los preſos, que los dexaſſe yr ſobre ſu palabra, a ſepultar a ſu hermaño. Y el vno juro de venir, en entetrando le, y el otro, que dentro cierto termino, ſe vẽdria a poner en la priſion, en Dueñas. Y al fin le burlaron entrambos gentilmente, ſin caer en la jura: porque Ruy Gutierrez hizo embalſamar a ſu hermano, y nunca le quiſo enterrar. Y quando Iuan Rodriguez le pedia la palabra, reſpondiale, que aun no auia enterrado el defuncto. El Conde don Nuño hizo otra gracia muy buena. Tomo cõſigo 600. de acaballo, y puſto en la Plaça de Dueñas, dixo a Iuan Rodriguez. Veysme aqui do vengo al plazo, prẽdedme ſi os atreneys: y como el no tenia recaudo, que baſtaſſe cõtra tãtos, dexo le yr en paz. Eſte cuento bien veo que le pudiera eſcuſar aqui, pero bien merezco perdõ porque le puſe, por auer acaecido en mi tierra. En eſta fazon, o poco antes, dizen que tuno origen, la religiõ de los Comẽdadores de Calatraua: cuyo fundador fue don Ramon, Abbad de Hitero, por conceſsion del Rey dõ Sancho el deſſeado. Naſcieron deſpues grandes diſſenſiones, entre el Rey don Fernãdo, y el Rey de Portugal, ſobre deſtruyr a Ciudad Rodrigo, y tomar a Badajoz, la qual deſpues cobro el Rey don Hernãdo, y hizo ſalir huyẽdo al de Portugal: y al ſalir de Badajoz, ſe q̃bro la pierna, en el certojo de la puerta: y no pudiendo huyr, fue preſo, y traydo a dõ Hernando. El qual le trato muy biẽ, y diole libertad ſin interes ninguno: y quedaron tan amigos, que ſin ſer para ello requerido, libro el Rey dõ Hernãdo al Rey de Portugal, del cerco que ſobre el tenian los moros en Sãtaren. Finalmente, vino a morir a Benauente, auiẽdo reynado treynta y vn años. Dexo entre otros, vn hijo q̃ ſe llamo don Alonſo, q̃ reyno deſpues del en Leon. Pondremos ſu vida, quanto diga lo que baſte de don Alõſo ſu ſobrino, Rey de Caſtilla. Murio el año de 1190.

Dõ Hernãdo. 2. hizo a Ciudad Rodrigo.

Obras de dõ Hernãdo 1.

Iuan Rodriguez Caſtellano.

Caſo gracioſo en Dueñas.

Ordẽ y religion de los Comẽdadores de Calatraua

Año 1190.

Don Alonſo octauo el Bueno de Caſtilla Sala.

VIII. Dõ Alõſo 8

GRandes fueron los trabajos y̆ peligros, en que ſe vio en ſu mocedad y niñez, dõ Alonſo hijo del Rey don Sancho el deſſeado: de los quales todos, le libro nueſtro Señor, para que viniеſſe a ſer vno de los mejores Principes, que Eſpaña, ni aun otro ningũ reyno de Chriſtianos ha tenido. Tomaronle los reyes ſus comarcanos, a don Alonſo, miẽtras era niño, muchas de ſus tierras: pero cobrolas el todas en creciẽdo, valeroſiſsimamẽte. Fue caſado con doña Leonor, hija del rey Richardo de Inglaterra, y vuo en ella tres hijos, don Sancho, don Hernando, y don Hẽrique. Los dos primeros murieron niños, y dõ Henrique reyno por el en Caſtilla deſpues. Tuuo tambien dos hijas, a doña Blanca, que fue madre de S. Luys rey de Francia: y a doña Berenguela, q̃ caſo cõ don Alonſo ſu primo rey de Leon, padre del rey don Hernãdo el ſanto, que ganó a Seuilla. Por manera q̃ vino a tener eſte bienauenturado rey dos nietos Santos, y Reyes: coſa q̃ pocas vezes ſe vẽ. Nũca entre el Rey don Alonſo octauo, y dõ Hernan-

Don Alõſo .8. fue

dos nietos Reyes ſantos.

Hernando ſu tio, vuo paz muy firme: pero tãpoco ſe hizierõ guerra al deſcubierto, mas de quanto don Alonſo cobro lo que era ſuyo. Y lo meſmo hizo de lo que le auia quitado el rey dõ Sancho de Nauarra, como eran Nauarrete, Logroño, y Biruieſca, y caſi todo lo que ay haſta Burgos. Tuuo tambien guerra con el rey don Alonſo de Aragon, y ganole la villa de Hariza. Acabadas eſtas guerras entre parientes tan cercanos, começo luego don Alonſo a hazerla muy de propoſito, contra los Moros. Tomoles la fuerte ciudad de Cuenca, con grandiſsimos trabajos: y puſo luego en ella Obiſpo, dotãdo la Igleſia de muchas poſſeſsiones, y pueblos en ſu territorio. Gano la Villa de Alarcon, y deſpues a Vcles adonde puſo el Conuento de la caualleria de Santiago del Eſpada: y diole las Villas de Ocaña, Zurita, y Maqueda, y otros pueblos.

Don Alõ ſo. 8. gano a Cuenca.

Fũdo de nueuo a Placẽcia, y puſo alli Obiſpo. Hizo en la juriſdiction de Toledo muchos pueblos. Entro con ſu exercito por Andaluzia, y ſucediole mal en vna batalla cabe Alarcos. Mientras el andaua en eſta guerra, mouio guerra contra el rey don Alonſo el nueno de Leon, primo ſuyo que ya don Hernando era muerto. Tomole en eſta guerra el primo, a Volaños, Valderas, Caſtrouerde, Valencia de don Juan y Pardinas, o por mejor dezir cobro dõ Alonſo de Leon eſtos lugares que pertenecia al reyno de Leon. Haziale guerra tãbien en el meſmo tiempo, el rey Almohaduz, y tuuola cercada dos vezes, a Toledo, y a Talauera, y Maqueda, y aunque no pudo ganar el Moro, ninguno deſtos pueblos, toda via le gano a Placẽcia, ſancta Cruz, Montanges y Truxillo, pero al fin ſe hizierõ pazes con el Almohaduz, por entonces, y cobro don Alonſo todos eſtos lugares. Duro algo mas la guerra entre los dos primos Alonſos entrambos: y vinoſe a tomar por medio de paz, que don Alonſo de Leon caſaſſe (como caſo) con doña Berenguela hija del rey de Caſtilla. Del qual matrimonio, naſcio deſpues el rey don Hernando. iij. el ſanto, que gano a Seuilla, como luego veremos. Tuuo deſpues eſte buen rey guerra con el de Nauarra y ganole a Victoria, y la mayor parte de Alaba, y en la montaña haſta ſant Vicente de la Barquera. Rebeloſe de ay a poco, Diego Lopez, Conde y ſeñor de Vizcaya, y paſſoſe al rey de Nauarra, contra el qual ſe confederaron los dos reyes Alonſos, y puſieron cerco ſobre Eſtella. Eſtando ſobre ella, ſe mouierõ tratos de paz, ſe aſſento tregua por algunos años. Fue don Alonſo (demas de las otras excelencias, y virtudes grandes que tuuo) amiciſsimo de las letras, y de que en ſus reynos vuieſſe letrados. Y a eſte fin, fundo el eſtudio y vniuerſidad de Palẽcia, que deſpues ſe paſſo a Salamanca, adonde agora floreſce, con la excelencia que todos ſabemos, los que en ella nos auemos criado. Hizo tãbien eſte ſancto rey, el monaſterio famoſiſsimo de las Huelgas de Burgos, y todos los otros que ſe llamã ſus hijos. Y como hombre charitatiuo, y piadoſo, edifico al Hoſpital, que llaman del rey, en la meſma ciudad. Todas eſtas obras de piedad, hizo mientras duraua vna tregua que tenia pueſta con los Moros. La qual acabada, torno a hazerles guerra muy de propoſito: y entrando ſu campo por el Andaluzia, gano algunos lugares, cerca de Baeça, y Andujar. Entre tanto, le tomaron a el los Moros, a Saluatierra. El año ſiguiente, mãdo a vno de ſus hijos, que juntaſſe exercito para cobrar a Saluatierra: y plugo a Dios que ſe murio el hijo, que era don Hernando, antes que lo pudieſſe hazer. Deſta muerte ſintio el rey grandiſsimo dolor, y el reyno ni mas ni menos. Murio don Hernando en Toledo, y ſepultoſe en ſanta Maria la Real de Burgos. Con la gente que eſtaua junta, para yr a Saluatierra, gano don Alonſo a Alcala, y otros pueblos; y buelto a Toledo, hizo cortes y junta general de todos ſus reynos, a fin de que ſe hizieſſe vna jornada muy de propoſito para entrar por el Andaluzia. Y para que el negocio fueſſe mas de veras, embiole a pedir al Papa (que a la ſazon era Innocencio. iij. que concedieſſe la cruzada, con las indulgencias y priuilegios que ſe ſolian conceder, para la cõquiſta de Hieruſalem. Lo qual, el Pontifice hizo de buena gana: y aſsi por la cruzada, como por la buena diligencia del rey, acudieron a Toledo infinitas gentes, cõ la ſeñal de la cruz, aſsi Caſtellanos, como de los otros reynos de Eſpaña, y de fuera della: y puſoſe en ordẽ vna de las mas luzidas y pujantes jornadas, que jamas en Eſpaña ſe auian viſto. Con la qual, partio el rey de Toledo, en cõpañia del Rey don Pedro. ij. de Aragon, y de don Rodrigo Arcobiſpo de aquella ciudad, y de don Tello Obiſpo de Palencia, y de otros muchos Prelados, y de los Maeſtres, y Caualleria de los Templarios ſant Juan, Calatraua, y Sanctiago. Partieron de Toledo, a veynte dias de Junio, del año de. 1212. Tomoſe ante todas coſas

Dõ Alõſo 8. fundo la vniuerſidad de Palencia.

Huelgas de Burgos. hizolas dõ Alonſo. 8.

Dõ Alon ſo. 8. fundo a Placencia.

Batalla de las Nauas de Toloſa.

Año. 1212.

ſas Malagon,y deſpues Calatraua: adonde ſe paſſo mucho trabajo, porque los Moros tenian los caminos,y los ẽpados por dõde auian de paſſar, llenos de muchos abrojos de azero. Ganoſe Calatraua, vltimo dia del mes de Iunio. Antes que de alli paſſaſſe el exercito ſucedio cierto motin, con que ſe boluieron a ſus caſas,caſi todos los cruzados eſtrangeros, que no quedaron ſino ſolo el duque Arnoldo de Narbona,y Theobaldo duque, o ſeñor de Blaſon, Caſtellano por la linea de ſu madre. Y parece cierto q̃ nueſtro Señor quiſo que ſe boluieſſen eſtas gentes, porque la inſigne victoria que deſpues ſe alcanço,no ſe atribuyeſſe a las fuerças,y poder humano, ſino a ſu diuino fauor. Partidos los eſtrãgeros, partio el rey don Alonſo la via de Alarcos. Tomaron aquella villa,y otros lugares de ſu comarca: adonde los alcanço el rey dõ Sancho de Nauarra,con buena gente. De Alarcos llegaron en tres jornadas al puerto del Muradal, adonde los eſtaua aguardando el rey Mahomat,con grande exercito, ſolo con intencion de eſtoruarles el paſſo: porque aun no ſabia,que los eſtrangeros auian deſamparado al rey don Alonſo. Deſpues, como ſupo de las eſpias lo que paſſaua,determino eſperar al rey en campo raſo, y darle la batalla. Y aſsi ſe retiro a los llanos, hazia Baeça,dexãdo en las Nauas de Toloſa(q̃ es vn paſſo muy eſtrecho del puerto)cierta parte de los ſuyos en celada, para dañar a los nueſtros quando por alli paſſaſſen. Començo nueſtro campo a paſſar el puerto,que ſe dize de Ferral, por vn camino trabajoſiſsimo,y tan aſpero,que a penas ſe podian tener en pie los caualios. Haſta que vn paſtor les vino a enſeñar vn camino muy llano y aſsi eſcuſaron de caer en la celada. Paſſado el puerto,luego ſe comenco vna de las mas reñidas y ſangrientas batallas, que jamas ſe vieron en el mũdo. En la qual al principio yuã los nueſtros de vencida: haſta que el eſforçado y animoſo rey, ſe metio en lo mas riguroſo de la batalla, lleuãdo a ſu lado,al Arçobipo don Rodrigo, y delante de ſi la Cruz Arçobiſpal,que la lleuaua Domingo Paſcual,Canonigo de Toledo. Y con tanta furia comenco a pelear(diziendo, a Arçobiſpo. Ea Arçobiſpo muramos aqui yo yvos) que los Moros ſe fueron retirando: y poco a poco ſe fue conoſciendo la victoria de nueſtra parte. Alcançoſe en eſta memorable batalla, la inſigne victoria que llaman de las Nauas de Toloſa: en la qual nueſtro Señor moſtro milagro notoriamente, con el eſtandarte de la Cruz,porque por dõde quiera q̃ paſſaua Domingo Paſcual,ſe cayan los Moros, o ſe yuã huyendo. Y fue coſa marauilloſiſsima, q̃ con no auer muerto en la batalla mas que veynte y cinco Chriſtianos, murieron poco menos de dozientos mil Moros. Por lo qual en muchas de las Igleſias de Eſpaña celebramos oy la fieſta del Triumpho de la Cruz,en el meſmo dia de la victoria,que fue ſegun algunos a diez y ſeys del mes de Iulio. Paſſaro en eſta guerra,y batalla, coſas muy notables q̃ yo no tengo lugar de contarlas, quien las quiſiere ver,lea al Arçobiſpo don Rodrigo q̃ ſe hallo en ella perſonalmente. El qual entre otras coſas afirma,y con juramento, que andando el al lado del Rey en lo mas peligoſo de la batalla,le miro muchas vezes al roſtro, y dize que nunca le vio mudado en el ſemblante,ni en la habla: ni vio que moſtraſſe ſeñal ninguna de temor. Vuoſe en eſta batalla, vna ineſtimable riqueza y deſpojo, y dize el Arçobiſpo(para encarecer la muchedumbre de los enemigos)que en los dias que ſe detuuo alli el campo, para deſcanſar del trabajo de la pelea,no ſe guiſo de comer con otra leña,ſino con las lanças y ſaetas de los enemigos,y que ſobraron tãtas,que a penas las pudieron acabar con ponerlas fuego. Dos dias deſpues de la batalla, partio el campo camino de Vilches. Tomaronla: y con ella tomaron tãbien a Ferral,Baños,y Toloſa. Hallaro a Baeça deſemparada,y paſſando a Vbeda,ganaronla,y puſieronla por tierra,aunque los Moros dauan por ella de reſcate vn millõ de oro. No paſſaron adelante con la guerra, por cierta enfermedad q̃ ſobreuino en el cãpo: y aſsi ſe boluio el Rey a Caſtilla. En el camino jũto a Calatraua,ſe topo con el duque de Auſtria,q̃ le venia a ayudar, y hizole boluer dende alli. El año adelante,q̃ fue el de 1213. gano el Rey a Alcaraz, y otros muchos lugares de aquella comarca. El año adelante (aunq̃ en el reyno de Toledo ſe padeſcia hambre crudeliſsima,tanto q̃ ſe cayan los hõbres muertos por las calles de pura hambre) no por eſſo ſe dexo la guerra: haſta q̃ ya no la pudiendo ſuſtentar, ſe vuo de aſſentar tregua con los moros. Eſtãdo el Rey dõ Alõſo en Burgos, vino a viſitarle el Arçobiſpo don Rodrigo,y en recõpenſa de los trabajos q̃ auia paſſado en las guerras,hizole gracia de veynte aldeas, para ſu Igleſia,en la juriſdiciõ de Toledo. Finalmẽte,teniendo concertado de verſe con el Rey

de Por-

de Portugal en Placencia, partio eſte buen rey de la ciudad de Burgos: y llegando a vn lugar que ſe dize Martin Muñoz, le ſobreuino vna calentura de q̃ murio: auiẽdo recebido los ſanctiſsimos Sacramentos, como muy catholico Chriſtiano. Murio a veynte y quatro dias del mes de Setiẽbre del año de nũeſtra Redempcion, de 1214. auiendo reynado 54 años: y viuido quatro mas. Su cuerpo fue lleuado a ſepultar cõ muchas lagrimas al Monaſterio de las Huelgas de Burgos. Falleſcio de ay a veynte y cinco dias, la reyna doña Leonor ſu muger, y ſepultoſe cõ el en el meſmo lugar. Dexo ſolo vn hijo llamado dõ Hẽrique (cuya vida veremos luego) y quedo debaxo de la tutela dela Reyna doña Berẽguela de Leon ſu hermana. Fue tã excelente hõbre, eſte bendito rey, q̃ para differenciarle de los otros, le llamaron don Alonſo el buen o. Y dizen que inſtituyo la orden de los caualleros de Sanctiago.

Año. 1214.

Don Alonſo Nono, De Leon Sola.

IX. Don Alõſo 9.

MVcho de lo que auia que dezir, de los hechos del rey dõ Alonſo el Noueno (q̃ reyno en Leon deſpues del rey don Hernando Segundo, ſu padre) ſe ha dicho en el capitulo paſſado, contando las hazañas del Rey don Alõſo ſu primo de Caſtilla. Agora no ay que dezir aqui, mas de que eſte rey dõ Alonſo, fue primero caſado con doña Tereſa, hija del Conde don Sancho, y vuo en ella a doña Sancha, y a don Hernãdo, que murieron niños. Y deſpues (como vimos) caſo con doña Berenguela, hija de don Alonſo el bueno, de Caſtilla, y vuo en ella al ſanto Rey don Hernando, a don Alonſo que ſe llamo Infante de Molina, a doña Conſtança mõja en las Huelgas de Burgos, y a doña Berenguela, que fue muger del Rey de Hieruſalem Iuan de Breña, ſegun que arriba ſe dixo. Eran tã caras de ver en aquellos tiẽpos, las diſpenſaciones en grado prohibido (aun entre los Reyes) q̃ ſabido por el Pontifice Innocencio Tercero, el eſtrecho parenteſco que auia entre el Rey, y doña Berenguela ſu muger, los mando quitar: y jamas quiſo diſpẽſar cõ ellos, paraque permaneciesſen en el matrimonio: aunq̃ tenian ya quatro hijos, como acabo de dezir. Siguieronſe deſte diuorcio grandes trabajos, y guerras en eſtos reynos, aſsi en vida del rey don Alõſo el Bueno, como deſpues de muerto. Fue el rey don Alonſo de Leon, hombre muy affable, y valeroſo, alegre, y bien acõdicionado, y gran guerrero. Gano de los Moros a Merida, Badajoz, Montanges, Alcantara, Caceres, Gibraleon, Saluatierra, y Sabugal, Murio en Villanueua de Sarria, en el año, del ſeñor de mil y dozientos y treynta y quatro. Año. 1234.

Diuorcio entre don Alõſo. 9. y ſu muger.

Lugares ganados por don Alõſo. 9.

Don Henrique Primero, de Caſtilla ſola.

YA dixe que don Alonſo Octauo rey de Caſtilla, dexo por ſu heredero al Rey don Henrique ſu hijo, niño de onze años, en poder de la reyna doña Berẽguela ſu hermana, que a la ſazõ eſtaua quitada de con el rey dõ Alonſo Noueno de Leon ſu marido. Sobre eſta tutela y gouernacion del rey de Caſtilla, vuo grandes diſſenſiones, y contiendas entre la reyna, y el Conde don Aluaro de Lara, que ſe apodero de la perſona del rey. Duraron eſtas paſsiones muchos dias, y paſſaron en eſte negocio muchas coſas, que por no ſer de mi propoſito, no las cuento. El fin dellas fue, la deſaſtrada muerte del rey don Henrique. El qual eſtando en la ciudad de Palencia, burlãdo con vnos pages en las caſas del Obiſpo, a caſo, vn page dẽde vn cotredor tiro vn tejo, o ladrillo, y ſin quererlo hazer, dio al Rey en la cabeça, y le hirio mortalmente. Tomole el Cõde don Aluaro, aſsi herido como eſtaua, y lleuole a Tariego, lugar de pocas caſas, legua y media de Palencia, a fin de tener alli encubierta por algunos dias ſu muerte. Adõde dẽtro de pocos dias vino a morir, con grandiſsimo dolor de todos ſus reynos. Porque ſe tenia del eſperança, que no ſeria peor que ſu padre. Murio de catorze años no mas, y auia tres que ſu padre era muerto. Acaeſcio eſta deſgracia, en el año del Señor, de mil y dozientos y diez y ſiete. Año. 1217.

X. Dõ Hẽrique. I.

Deſaſtrada muerte de dõ Hẽrique. I.

Don Hernando de Caſtilla y Leon el ſancto.

AL tiempo que el rey dõ Henrique. I. de Caſtilla, murio en Tariego, eſtaua en Ciſneros la reyna doña Berenguela, ſu hermana, y el rey don Alonſo de Leon eſtaua en Toro, y tenia conſigo al principe dõ Hernando ſu hijo. Sabida pues por la reyna, la muerte de ſu hermano, deſpues de auer ſido, alli jurado por reyna de Caſtilla, embio a rogar al rey ſu marido, q̃ le embiaſſe a don Hernando ſu hijo, porque tenia deſeo de verle. No deſcubrio entõces al rey la cauſa paraque la llamaua, temiendoſe de alguna nouedad. Venido el principe a Ciſneros, partieron de alli la madre y el para Palencia, adonde fuerõ muy bien recebidos, y hoſpedados del Obiſpo. Otro dia, ſin dilacion ninguna, ſe fueron a Dueñas,

XI. Don Hernãdo 3.

Dueñas,y entraronla con alguna reſiſtencia, porque ya ſe ſabia la muerte del rey don Hẽrique. De Dueñas paſſaron a Valladolid,adõde ya la mayor parte de los grandes del reyno auian acudido por mandado de la Reyna. Y deſpues de auerſe tratado largamente, de la ſucceſsion del reyno, fue alla doña Berenguela jurada por Reyna y Señora natural, cõmo hija legitima y ſola del excellente rey don Alonſo octauo. Hecha eſta ſolenidad, la diſcretiſsima Reyna hizo vna coſa de grandiſsimo exemplo, con que moſtro ſu magnanimidad y grandeza de animo. Conuoco todos los grandes del reyno, y muchos Prelados, y perſonas de cuenta: y ſaliendoſe con todos ellos, y cõ ſu hijo a la puerta del Campo en Valladolid, hizoles vna platica moſtrãdo quãto mas acertada coſa erá tener el Rey varon que no fueſſen gouernados por mano de mugér. Y de conſentimiento de todos los eſtados del reyno, hizo alli ſolenne renunciacion del, en ſu hijo don Hernando. Luego le tomaron los grandes, y le llenaron a la Igleſia mayor, adonde fue jurado por Rey y ſeñor natural. De todo eſto vuo gran peſar el Rey don Alonſo ſu padre, y vino haſta cerca de Valladolid, con ſus gentes a punto de guerra, haziendo grandiſsimos daños. Aconſejauanle al nueuo Rey ſus caualleros, que ſalieſſe a hazer guerra contra ſu padre, y eſtoruolo la ſanta muger doña Berenguela: diziẽdo que nunca Dios quiſieſſe, que ſu hijo tomaſſe las armas en la mano contra ſu padre. Embio muchas vezes el Rey don Alonſo a dezir a ſu muger que tuuieſſe por bien de tornarſe a juntar con el (que facilmente ſe recabaria la diſpenſacion del Summo Pontifice) y ſiempre le reſpondio ella, que nunca nueſtro Señor la dieſſe ocaſiõ ni lugar, para tornar mas a pecar. De lo qual el Rey ſe enojo eſtrañamẽte, y paſſo adelante hazia Burgos, haziẽdo cruel guerra. No ſe atreuio tentar a Dueñas, y paſſo Torquemada, y deſtruyola, y aſsi hizo a otros muchos lugares haſta Burgos. De dõde dio la buelta por Cãpos, y por Torre de Mormojon, tornoſe a entrar en ſu reyno. Era eſte ſanto rey don Hernando, de diez y ocho años, quãdo comẽço a reynar. Caſole ſu madre cõ doña Beatriz, hija del Emperador Philippo, hermano de Frederico .j. y vuo della a don Alonſo q̃ le ſucedio, y a Fedrique, Hernãdo, y Henrique (el q̃ fue Senador de Roma, y fue preſo por el rey Carlos Primero de Napoles, como ya arriba ſe dixo) y tuuo tãbiẽ a dõ Philippe, don Sancho, a don Manuel, y dos hijas, doña Leonor, y doña Berenguela. La primera coſa que don Hernando hizo, fue cobrar las tierras que don Aluaro de Lara le tenia ocupadas. De las quales eran Lerma, Lara, Velorado, y Najara. A la buelta q̃ boluia de Burgos a Palencia, quiſo eſtoruarle el paſſo don Aluaro: y prendieronle a el, Alonſo Tellez y otros criados del Rey, y deſpues le ſoltaron, con que dexaſſe lo que tenia vſurpado. Y aſsi quedo don Hernando pacifico y obedecido de todo ſu reyno. Luego començó a hazer guerra contra Infieles, y ſiempre boluio vencedor. Y auiendo ganado tierras, y ciudades muy importantes. Començó deſpues el ſumptoſiſsimo edificio de la Igleſia mayor de Toledo. Muerta deſpues (como vimos) en el año de treynta, el rey don Alonſo ſu padre, aunque el quiſiera desheredarle, y que vuiera el reyno el Infante de Molina, dõ Alõſo ſu hijo ſegũdo, ni el infante quiſo ſer Rey, ni aunque quiſiera, baſtaran ſus fuerças para reſiſtir al hermano. Pero el lo hizo mejor en no porfiar. Y aſsi fue don Hernãdo jurado y obedecido Rey de Leon. Y plugo a Dios, que en el, como en el otro don Hernãdo Primero, ſe tornaſſen a juntar eſtos dos reynos de Caſtilla y Leõ, para que nũca mas ſe tornaſſen a diuidir: como deuemos eſperar en nueſtro Señor, que permaneceran juntos para ſiẽpre. Tentauan algunas nouedades al principio, las hermanas del rey: pero al fin ſe concertaron en que cediеſſen en el, el derecho que podiã tener al reyno por treynta mil ducados de juro de por vida q̃ les dio: interuiniendo en los conciertos el Arçobiſpo don Rodrigo. Al qual ſe hizo gracia, de la villa de Queſada, por patrimonio de la Igleſia de Toledo. Deſpues q̃ dõ Hernãdo ſe vio pacifico, y tan grã Señor, cõ entrãbos los reynos, començo a hazer guerra cruel a los Moros, cõ grã felicidad. Ganoles primero a Vbeda, y deſpues a Cordoua: y embio a Santiago las cãpanas q̃ Almãçor auia traydo, q̃ ſeruiã a Illi por lãparas, vno deſpues en ſu poder a Lac. Y finalmẽte vino a ganar la grã ciudad de Seuilla, deſpues de muchos trabajos y peligros. Adõde murio ſantiſsimamẽte, auiẽdo reynado 35. años. Fue tal ſu vida y conuerſacion, q̃ es contado en el numero de los ſantos. Fue caſado ſegunda vez, cõ doña Iuana, ſobrina de ſant Luys rey de Francia, hija del cõde dõ Ramon, y vuo en ella a don Hernando, y a dõ Luys (que murio niño) y a doña Leonor.

Doña Berenguela renũcio el reyno de Caſtilla endẽ Hernando ſu hijo.

Guerra entre don Alonſo.9 y dõ Hernando 3.

Don Hernãdo 3. hizo la Igleſia de Toledo.

Caſtilla y Leõ juntos ſegunda vez endõ Hernãdo III.

Lugares ganados por don Hernãdo iij.

Dõ Hernando 3. gano a Seuilla.

Dõ Hernando 3. Santo.

Fallecio a treynta de Mayo, en el año del Señor de mil y dozientos y cinquēta y dos años, ſiendo ſummo Pontifice Innocencio Quarto. En eſtos tiempos florecio en el mundo, el glorioſo cōfeſſor ſant Antonio de Padua, naſcido en Lisboa. Ganoſe la gran ciudad de Año. Seuilla, dia de ſant Clemente a veynte y tres 1252. dias de Nouiembre, del año de mil y dozientos y quarenta y ocho.

Don Alonſo decimo, de Caſtilla y Leon, el Sabio.

xii. Don Alōſo .10. el ſabio.

POr la muerte del ſanto Rey don Hernando Tercero deſte nombre, comenco a reynar en Caſtilla, y Leon, el Sabio y doctiſſimo varon don Alonſo ſu hijo mayor, Decimo deſte nombre, cuya natural inclinacion fue tan conforme con los eſtudios a que ſe dio mucho, que merecio el renombre de Sabio, y juntamente con eſſo, fue eſforçado, y muy valeroſo, aunque no muy bien afortunado en las armas. Fue ſu reyno ſiempre muy rebuelto y calamitoſo, cō muchas y muy reñidas guerras, que tuuo cō ſus hermanos primero, y cō el conde dō Nuño de Lara y ſus valedores, y deſpues con ſus proprios hijos. Caſo con doña Violante hija del rey dō Iayme de Aragon: y vuo della a don Hernando ſu hijo mayor, el qual tuuo por muger a doña Blanca hija del rey ſant Luys de Francia, y madre de los Infantes, don Alonſo, y don Hernando de la Cerda. Murio don Hernādo en vida de ſu padre, y vuo la progenitura don Sancho hijo Segundo de don Alonſo. Otra hija baſtarda tuuo eſte rey, que la caſo con el rey don Alenſo de Portugal. Eſtuuo el rey don Alōſo caſado muchos dias, cō doña Violante, ſin que ella ſe hizieſſe preñada: tanto q̄ ſe tuuo creydo que no pariria jamas. Y a eſta cauſa quiſo repudiarla con deſſeo de tener hijos, y embio a pedir por muger a Chriſtina, hija del rey de Dacia, o Nuruega, o Denamarcha hermoſiſsima muger. Y acaecio q̄ mientras eſta venia, ſe hallo preñada Violante. De lo qual el Rey quedo corridiſsimo. Y no ſabiendo como cumplir con Chriſtina, rogo a don Philippe ſu hermano que ſe caſaſſe con ella: y prometio de darle en caſamiento, grā parte de ſu reyno. Con eſta eſperança, renuncio don Philippe los habitos y ſe caſo con ella, vuo deſpues entre los dos grandes guerras, y cōtiēdas, tanto q̄ la Chriſtina, murio de peſar, y ſu marido eſtuuo en terminos de meter moros en Eſpaña, como otro don Iulian. Ya que eſtaua concertado con ellos (porque no los trāxeſſe) vuo el rey de contentarle a el y a don Nuño, y deſpues a los miſmos moros. Pario doña Violante vna hija que ſe llamo doña Berenguela. Dizen que queriendo caſarla ſu padre con el Soldan del Cayro, lo rehuſo ella diziendo, Al Can, denle vna cañela, y por eſſo no ſe hizo el caſamiento. Deſpues auiendo ſido priuado del Imperio Frederico Segundo, ſegun arriba ſe conto, y muriendo Henrico, y Guillelmo, que fueron electos Emperadores en competencia de Frederico, los electores del Imperio (no ſe pudiendo concertar en la eleccion) partieron ſus votos por medio. Los tres eligieron a Ricardo duque o conde de Cornualla, y los otros tres al Rey don Alonſo, como a hombre que por la parte de la madre, deſcēdia de la ſangre de los duques de Sueuia, y por la fama de ſus excellentes virtudes y hazañas. De donde ſe le ſiguieron a nueſtro rey don Alonſo grandiſſimos trabajos: porque queriendo el yr a tomar la poſſeſsion del Imperio, le fue neceſſario auſentarſe de ſus tierras. Y miētras el eſtaua en Francia, tratando cō el Papa Gregorio Decimo, del agrauio que ſe le hazia en elegir a Rodulpho en ſu competencia. El Rey Abenuyçaf de Marruecos, paſſo con gran poder en Eſpaña, y mato a don Nuño, junto a Ecija en vna batalla. Y en otro rebato, pretendierō y mataron los ſuyos, al Infante don Sancho Arçobiſpo de Toledo, hijo del rey dō Iayme de Aragon. Y queriendo remediar eſtos daños el principe don Hernando ſu hijo, de dō Alōſo, ſalio de burgos para la guerra, y murio de ſu dolencia en Villareal. Encargoſele la gouernacion del reyno a don Sancho, el hijo .ij. haſta q̄ don Alonſo boluio a Caſtilla. El qual buelto aſſento paz con los moros. Y hizo jurar a dō Sancho por ſu ſuceſſor. De ay a poco ſe le alço con el reyno. Y el ſe vio en tāta pobreza y neceſsidad, que vuo de pedir fauor al rey Abenyuçaf de Marruecos, cōtra ſu proprio hijo. Al fin nunca le faltaron trabajos, haſta que vino a morir en Seuilla. Fue don Alōſo dotado de muchas y muy heroycas virtudes, y ſobre todo liberaliſsimo, y dizen q̄ dio de vna vez cinquenta quintales de plata, para reſcate del Emperador Balduyno de Conſtātinopla. Cōpuſo, o mando componer las leyes de que oy vſamos en Caſtilla, q̄ las llamo el las ſiete partidas. Copilo las vidas y hechos de todos los reyes de Eſpaña ſus predeceſſores, en vna hiſtoria general, q̄ la tenemos oy dia en mucha eſtimacion. Hizo en Aſtrologia las tablas, que ſe llaman Alphonſi-

Infantes dela Cerda.

Guerras entre dō Alōſo .X. y Dō Hi lipe ſu hermano.

Dō Alōſo electo emperador Romano.

Perſecuciones de don Alōſo.

Obras de dō Alōſo.

phonſi, coſa de grandiſsima erudicion. Hizo muchas coſas muy ſeñaladas en armas. Ganó de los Moros a Xerez, Carmona, Ecija, Niebla, Heſtin, Chinchilla, las Cuevas, y otros muchos lugares. Cobro de vn Moro q̃ ſe le alço el reyno de Murcia. Dizen algunos que todas las perſecuciones, y trabajos que tuuo fueron açote y caſtigo de Dios por cierta blaſphemia que dixo en deſacato dela prouidencia, y eterna ſabiduria de nueſtro Señor Dios, con hinchazon y ſoberuia, de verſe tã ſabio. Durole el reyno treynta y dos años, fallecio en el de mil y dozientos ochenta y quatro, ſepultoſe en Seuilla, junto con el ſancto rey don Hernando ſu padre. Hizo ſu teſtamento, y en el desheredo y echo ſu maldicion a don Sancho, por la deſobediencia y oſadia que tuuo en Alçarſe contra el. Mando el Reyno a los hijos de don Hernãdo, y deſpues dellos al Rey de Francia, y mando que ſu coraçon fueſſe ſepultado en la caſa ſanta de Hieruſalem.

Lugares ganados por dõ Alonſo .x.

Año. 1284.

Don Sancho Quarto de Caſtilla y Leon el Brauo.

xiij. Don Sancho.4

QVando el ſabio rey don Alonſo murio, tenia vſurpada la mayor parte de ſus tierras, don Sancho ſu hijo ſegundo: y aſsi no tuuo mucho trabajo, en apoderarſe de todo lo de mas. Puesto que el Infante dõ Alonſo ſu ſobrino, hijo del principe don Hernando, ſe puſo en reſiſtencia: queriendo aprouechar ſe de las leyes deſtos reynos, conforme a las quales, el nieto repreſenta la perſona de ſu padre: y excluye en la herẽcia al tio, ſi es hijo ſegundo, como lo era don Sancho. Pero como quiera que (ſegũ dize Cornelio Tacito) ſea verdad, q̃ *In ſũma fortunæ id æquius quod validius*, q̃ es lo miſmo que dezir: q̃ entre los reyes, las fuerças ſon las que dan el derecho a cada vno, y no las leyes, dõ Sancho tuuo poca cuẽta con lo q̃ era de juſticia. Y como auia querido deſpojar del Reyno a ſu proprio padre, no tuuo eſcrupulo de quitarſele a ſu ſobrino. Valiole poco a don Alõſo, yrſe a quexar al Papa: porque toda via ſe quedo ſin el reyno. Y el rey de Aragon le tuuo preſo muchos años, haſta q̃ deſpues ſe le dio libertad en tiempo del rey don Hernando el Quarto. Y puſo eſtos reynos en alteracion, porq̃ muchos tomaron ſu voz para hazerle rey, aunque no pudieron ſalir con ello. Caſo el Rey don Sancho Quarto con doña Maria hija del Infante don Alonſo de Molina (hermano que fue del Rey don Hernando el ſanto) y vuo en ella quatro hijos, a don Hernando, dõ Pedro, don Philippe, y a don Henrique el mudo, y vna hija, doña Iſabel, q̃ fue duqueſa de Bretaña. Tuuo muchas guerras con los moros: y ganoles a Tarifa. Vencio al Rey de Fez, en vna batalla de mar, ſiendo ſu Almirãte Benedicto Zacharias. Hizo conde de Vizcaya, a dõ Lope de Haro, y poco deſpues mataron al conde los criados del rey en ſu preſencia por cierto deſacato que cometio contra el. Tuuo muchas rebueltas con el Infante don Iuan ſu hermano, y cõ otros algunos de los grãdes de ſu reyno. Fue hombre muy aſpero y cruel, tãto que hizo de vna vez matar en Badajoz quatro mil hõbres, ſolo porq̃ auian fauorecido contra el al Infante don Alonſo. Durole el reyno onze años, y falleſcio en el de mil y dozientos y nouenta y cinco, Miercoles a veynte y cinco de Abril. Eſta ſepultado en la capilla de los reyes en Toledo. Y por ſer hõbre aſpero y para mucho, le llamarõ por ſobre nõbre don Sancho el brauo. Hizo la moneda q̃ llamã en Eſpaña cornados. Traſlado la vniuerſidad de Placencia, a Salamanca, donde oy florecen las letras.

In ſũma fortunæ id æquius quod validius.

Don Sancho el Brauo.

Año. 1295.

Vniuerſidad de Palẽcia paſſada a Salamanca.

Don Hernando Quarto de Caſtilla y Leon.

xiiij. Don Hernando iij.

ERa tan moço y de pocos dias el Principe don Hernando, quãdo murio el rey don Sancho ſu padre, que por poco le quitara el reyno el Infante don Alonſo ſu primo hermano, que acabana de ſalir de la priſion en que le tuuo el rey don Pedro de Aragon. Y con el fauor que ocultamente, y con malas artes le dana el Infante don Henrique, el Senador que fue de Roma, q̃ deſpues de veynte y ſeys años de priſiõ boluio a Caſtilla, y tenia la tutela del rey don Hernando, ſe llamo don Alonſo rey de Caſtilla. Y ſe tuuo en Dueñas muchos dias por tal. Y por otra parte el Infante dõ Iuã tio del rey, hermano de ſu padre ſe llamo rey de Leon, dãdole fauor para ello el meſmo don Henrique, y los Reyes de Aragon, y Portugal, por ſus particulares pretenſiones. Pero fue tan grande el valor, y prudẽcia de la ſanta reyna doña Maria ſu madre que baſto ſola ella para ſuſtentar a ſu hijo, y hazerle que prenalecieſſe contra todos ſus enemigos. Con todo eſſo, duro la guerra entre los primos, cerca de onze años: y al fin, ſe vino a comprometer el negocio, en el rey dõ Iayme ſegundo de Aragon, y en el Rey don Donis de Portugal. Los quales pronunciarõ ſu ſentencia arbitraria, y en ella adjudicarõ a don Fernando el titulo del reyno, y dieron a don Alonſo muchos lugares y tierras, con

Guerra entre don Hernãdo y el Infante dõ Alonſo de Molina.

que pudieſſe paſſar la vida muy honradamẽ te. Deſte Infante don Alonſo vienen por la linea recta, los duques de Medina Celi. Caſo ſe don Hernando con doña Conſtança, hija del rey don Donis, y vuo en ella a don Alonſo, que reyno deſpues del, y a doña Leonor, que caſo con el rey don Alonſo de Aragon.

Duques de medina Celi.

Tuuo muchas guerras cõ los Moros, y en todas fue vencedor. Ganoles a Gibraltar, Alcaudete, y otros muchos lugares. Murio ſegun fama y comun opinion, emplazado, para que pareciesſe dentro de treynta dias, ante el acatamiento de Dios a dar cuenta, porque mandaua matar a dos hermanos Carauajales: que los hizo deſpeñar de la peña de Martos, por ſolo que ciertos malſines, eſtando el en Palẽcia, le puſieron mal con ellos falſamente. Tuuo don Hernando eſta tacha, de creer a parleros, y malſines. Murio de edad de veynte y quatro años en Iaen, año del Señor de mil y trezientos y diez, ſiendo ſummo Pontifice Clemente Quinto, cuya vida yo tengo de eſcriuir en principio del libro ſiguiẽte. Y por tanto, ſe quedarã aqui agora, los reyes de Caſtilla: porque lo demas tocante a las coſas de Eſpaña ſe pondra adelante, donde veremos que viene mas a propoſito. Sepultoſe el Rey don Hernando en Cordoua. Fue tan ſanta la reyna doña Maria ſu madre, que a dicho de todo el mundo, fue la mas chriſtiana muger de ſu tiempo, y tan charitatiua, y limoſnera, que vendio todas ſus joyas y baxilla, para dar a los pobres, y ſiempre deſpues de viuda, ſe ſiruio con barro. Y de los bienes que le que daron, fundo en diuerſas partes ſiete monaſterios.

Lugares ganados por don Hernãdo 4.

Don Hernãdo murio emplazado.

Año. 1310.

La reyna doña Maria hizo ſiete monaſterios.

Reyes de Aragon.

YA que auemos viſto los catorze Reyes que en Caſtilla y Leon, juntos aquellos reynos, o apartados, reynaron en los trezientos y tantos años de la quinta edad de la Igleſia chriſtiana, razon ſera, que veamos antes de paſſar mas adelante, los que en eſtos miſmos años tuuieron el Scepto real de Aragon, y lo que cada vno de aquellos reyes trabajo en la continua guerra y contienda, que nueſtros paſſados tuuieron con los moros: pues eſto es el principal propoſito mio, y el para que los pongo en eſta Hiſtoria. Con lo qual ſe entendera cumplidamente, el eſtado que tuuo en Eſpaña, la Igleſia chriſtiana: en todos aquellos años, como por lo dicho en la Hiſtoria principal auemos viſto, lo que auia que ſaber del eſtado de la miſma Igleſia, en las otras prouincias de la Chriſtiandad.

Don Ramiro Primero.

AVnque ſe aya dicho arriba muchas vezes, lo que agora quiero dezir, toda via es bien repetirlo, para que mejor nos entendamos. El Rey don Sancho de Nauarra, que ſe llamo emperador de Eſpaña (y comũmẽte le llamamos don Sancho el Mayor) es el trõco y ſtirpe, de donde ſe deriuan tres reynos, que no los auia en Eſpaña antes del, los quales ſon Gaſcuña, Caſtilla, y Aragon. El de Caſtilla, y Aragon, preualeſcieron, y el de Gaſcuña ſe acabo caſi luego, en muriendo don Sancho. De lo que a Caſtilla toca, ya eſta dicho lo que baſta. En el reyno de Aragon ſucedio don Ramiro, hijo baſtardo de don Sancho) o ſegun algunos legitimo, auido en ſu primera muger doña Gaya, ſeñora de Aynar) por el amor grande que le tuuo ſu madraſtra, por la buena obra que le hizo, en librarla del falſo teſtimonio, que ſus proprios hijos le auian leuantado. Y aſsi fue don Ramiro el primero que tomo nõbre de rey de Aragon. Caſo con hija del conde de Bigorra y tuuo en ella dos hijos varones, a dõ Sãcho q̃ le ſucedio, y a don Gõçalo que fue Obiſpo de Iaca: y ſin eſtos, tuuo otras dos hijas. Heredo luego don Ramiro el reyno de Gaſcuña de ſu hermano: de donde nacieron grandes guerras entre el, y el Rey de Caſtilla dõ Hernando el primero ſu hermano. Murio don Ramiro enla batalla que ſe dieron junto a los montes Doca, como ya ſe dixo arriba. Nũcadexo dõ Ramiro de hazer guerra cruel a los moros, y ſiempre ſalio vencedor. Dizen que reyno quarenta y ſiete años: pero yo lo tengo por impoſsible, porq̃ ſu hermano don Hernãdo q̃ començo a reynar en Caſtilla, en vn meſmo año, le alcãço de dias, pues le mato en batalla, y no reyno tantos años. El Siculo dize que murio, año de 1063. y tengo para mi que puſo vn diez de mas. Eſta ſepultado don Ramiro en ſan Iuan dela Peña.

I. Dõ Ramiro. I.

Año. 1063.

Don Sancho Primero.

EL ſegundo Rey que vuo en Aragon, fue don Sancho hijo mayor de don Ramiro: el qual (proſiguiendo el intento de ſus mayores) tuuo cõtinua guerra cõ los Infieles, y ſiẽpre cõ proſpera fortuna. Ganoles muchos lugares. Fũdo a Eſtella, a Luna, y Ayerue. Gano la ciudad de Almeria, y ſaco della, el cuerpo de S. Indalecio, obiſpo de aquella ciudad, vno de los ſiete diciꝑulos que ayudaron al

I. Dõ. Sãcho. 1.

Lugares ganados por dõ Sãcho. I. de Aragon.

Apo-

Apoſtol Sãtiago, a predicar en Eſpaña la fe de Chriſto nueſtro Señor. Vencio en batalla vna vez, o hizo retraer al Cid Ruy Diaz, cõ quien tuuo perpetua enemiſtad, por auerſe el Cid hallado, en la batalla, donde murio el rey ſu padre. Pero con todo eſſo, no dexo de ſocorrer en tiempo, al Rey don Alonſo. vj. ſu primo, que le tenian los Moros cercado en Toledo. Quito el Reyno, al rey dõ Garcia de Nauarra. Murio enel cerco, que tenia pueſto ſobre Hueſca, auiendo reynado quarenta y cinco años, o treynta, ſegũ la cuẽta mas acertada, que en eſto ay gran variedad. Quedarõ del tres hijos legitimos, auidos en doña Felicia ſu muger, q̃ fueron dõ Pedro, don Alõſo, don Ramiro el Monge. Mataronle los Moros con vna ſaeta, dende el muro de Hueſca. Depoſitoſe ſu cuerpo en Montaragon, media legua de alli, y deſpues le lleuaron a ſan Iuã de la Peña, en el año de mil y nouenta y quatro, poco mas o menos: En tiempo deſte rey, y por ſu mandado ſe dexo de dezir en Aragõ el oficio Gothico (que por otro nõbre ſe llama Moçarabe, compueſto por ſan Leandro, y ſan Yſidoro Arçobiſpo de Seuilla) y ſe introduxo el Oficio Romano que oy ſe vſa. Dixoſe la primera Miſſa Latina al modo Romano en ſan Iuã de la Peña a veynte y vno de Março, año de mil y ſetenta y vno.

Año. 1094.

Don Pedro Primero.

III. Don Pedro. I.

DEſpues de la muerte del rey don Sãcho, ſucedio enel reyno de Aragon, ſu hijo mayor don Pedro, que ya en vida del padre ſe llamaua Rey de Monçon y Ribagorça. Hizo todo ſu deuer por vengar la muerte de ſu padre: y a eſte fin, cõtinuo el cerco de Hueſca. Y viniendo con los Moros a batalla, alcanço dellos vna ſeñaladiſſima victoria: en la qual ſe vio peleando en la batalla, vn caualleiro con vna cruz roxa en los pechos: que todos tuuierõ por cierto, que fue el Apoſtol Sãtiago. Y aſsi eſta oy enel meſmo lugar donde ſe peleo, vna hermita del miſmo nõbre. Fue muy rico el deſpojo deſta victoria: y andãdo los Chriſtianos cogiendo el campo, hallaron entre otras, quatro cabeças adornadas de riquiſsimos atauios, y hermoſas joyas. Tuuoſe creydo, q̃ deuiã ſer de algunos reyes: y por eſſo romo el Rey dõ Pedro por armas, en memoria deſte buẽ ſuceſſo, vna cruz roxa de color de fuego, y quatro cabeças de reyes, como las vemos oy dia en la moneda de Aragõ. Entro ſegũda vez en batalla con el rey de Zaragoça: y venciole, y hizole ſalir huyendo. En otra batalla fue vencido, y preſo don Pedro, por el Cid Ruy Diaz. El Papa Vrbano. ij. dio facultad al rey don Pedro para q̃ pudieſſe proueer todos los beneficios de las Igleſias que reſcataſſe de poder de Moros. Tuuo en ſu muger dos hijos, q̃ murierõ ocho años antes q̃ el. Falleſcio enel año del Señor, de mil ciento y ocho, auiendo reynado diez años.

Año. 1108.

Sãtiago ſe lo peleãdo.

Armas de Aragon.

Don Alonſo.

IIII. Don Alonſo. I.

POr auer muerto ſin hijos el Rey don Pedro. I. leuantaron los grandes de Aragõ por ſu rey a don Alonſo ſu hermano, hijo ſegundo del rey don Sancho. Eſte don Alonſo, es el que fue caſado cõ doña Vrraca, hija del rey don Alonſo. vj. de Caſtilla, y por eſſo le cuenta algunos, en el numero delos Alonſos de Caſtilla. Y no ſe porq̃, pues fueron tã mal caſados el y ſu muger, q̃ nunca hizieron vida juntos: y los grãdes de Caſtilla, nũca le quiſierõ reconocer pacificamẽte. Fue don Alonſo hõbre magnanimo y bellicoſo. Ganõ de los Moros a Zaragoça, Tudela, Daroca, Calatayud, Taraçona, y Borja. Hizo el Burgo de Pãplona. Reedifico a Soria. Almaçã, Berlãga, y Velorado. Pero con todas eſtas virtudes, fue notado de muy mal chriſtiano, y tãpoco deuoto a las Igleſias, q̃ muchas vezes hazia dellas, cauallerizas para ſus beſtias. Por lo qual, le caſtigo Dios viſiblemente. Porq̃ teniendo pueſto cerco ſobre la villa de Fraga, ſe cayo ſubitamente muerto del cauallo abaxo. Y aũ dizẽ, que nunca mas parecio viuo ni muerto, Reyno diez y ocho años, y no dexo hijo ninguno q̃ le ſucedieſſe. Falleſcio enel año del Señor de mil y ciento y veynte y ſeys.

Lugares ganados por don Alonſ. i. de Aragõ

Año. 1134.

Don Ramiro Segundo el Monge.

V. Dõ Ramiro. I.

LVego que falto deſta vida, el rey don Alõſo primero, como dela ſtirpe real, no que daua hijo, ni hija ninguna, que le pudieſſe ſuceder, juntaronſe los grandes del reyno a elegir rey en ſu lugar. Y deſpues de alguna diſputa, dierõ ſus votos a don Pedro de Ateres, ſeñor de Borja. Para auerle de coronar, embiaronle ſus embaxadores: a los quales, el con hinchazõ, y demaſiada locura, dio tan ſoberuia y arrogante reſpueſta, q̃ ſe boluieron a la junta deſcõtẽtiſsimos, y con propoſito de no admitir por ſu rey, al q̃ antes q̃ lo fueſſe, moſtraua q̃ auia de ſer intolerable. Y con eſta voluntad (acordãdoſe q̃ dõ Ramiro, que a la ſazõ era Mõge dela ordẽ de S. Benito, era hijo legitimo del Rey don Sancho) embiaron a Roma por diſpẽſaciõ, para q̃ pudieſſe tomar el reyno, y caſarſe. Aunque (ſegun algunos di-

zen)era Sacerdote. Con la diſpenſacion, ſalio don Ramiro del monaſterio, y començo a reynar con gran ſatisfaction de todo el reyno. Era don Ramiro perſona muy ſanta y religioſiſsima, y aſsi gouernaua con harta mayor ſantidad, que prudencia. Enojaronſe los Nauarros, porque no ſe les auia dado cuenta, del negocio de la election de don Ramiro, y leuantaron por ſu rey a Garci Ramirez, hijo del Rey don Garcia de Nauarra. De lo qual ſe encendieron Guerras, entre los dos: las quales ſe vinieron a concordar, en que don Ramiro quedaſſe cõ los dos reynos, y don Garcia Ramirez, ſe quedaſſe en caſa del Rey en el mas preeminente lugar. Caſoſe don Ramiro con vna hija del conde de Poytiers. Vuo en ella a doña Petronilla ſu vnica hija: y caſola con el esforçado cauallero don Ramon Berenguel Conde de Barcelona. Diole con ella en dote, el reyno de Aragon, con tal additamento, que no ſe pudieſſe jamas llamar rey, y que ſus hijos ſe llamaſſen reyes de Aragon, y condes de Barcelona: y anſi vemos que ſe intitulã oy nueſtros reyes en ſus prouiſiones. Era don Ramiro tan ſanto, y ſabia tan poco del mundo, q̃ a penas ſabia tenerſe en vn caualllo, ni adminiſtrar negocio ninguno de guerra. De dõde vino a ſer tenido en poco, y mofar del ſus vaſallos, con poca verguença. De lo qual, el ſe ſintio congoxadiſsimo, y de conſejo del Abbad de ſu monaſterio, hizo vna coſa hazañoſiſsima. Mando juntar cortes generales de todos los grandes, echando fama, q̃ tenia penſado de hazer vna campana, q̃ den de Hueſca ſe oyeſſe en todo el reyno. Fuẽ grande la riſa y eſcarnio q̃ deſte mandato ſe hizo, por todo Aragon: pero cõ todo eſſo, nõ dexarõ de acudir a Hueſca, todos los grãdes cõ ſus hijos: q̃ aſsi lo mandaua tambiẽ el rey. Ya que vio, q̃ auian venido todos, hizolos llamar juntos a ſu palacio. Eſtando todos en vna grã ſala, eſcogio haſta quinze dellos (de quien mas particularmente ſabia, q̃ ſus coſas erã murmuradas) y metioſe con ellos en vna recamara ſecreta, adõde vno a vno, les hizo cortar las cabeças. Quando los tuuo muertos, ſalio fuera, y llamo a los hijos, y lleuolos a ver los cuerpos de ſus padres: y dixoles. Veys aqui para lo q̃ os embie a llamar. La campana q̃ dixe q̃ auia de fundir, es eſta. He mãdado matar a vueſtros padres, porque aprendays dellos a ſer obedientes, y no a mofar de vueſtro rey. Si me creeys, tomad eſcarmiẽto: ſino, yo juro por mi corona, q̃ lo que haſido dellos, ſera de voſotros. Deſta manera fue deſpues muy temido y obedecido de los ſuyos. Y la campana q̃ hizo, ſono por todo Aragon, y aun por todo el mũdo. Hizo don Ramiro la Igleſia de S. Pedro de Hueſca, para ſu ſepultura. Falleſcio en el año del Señor de 1138. auiendo reynado doze años. Año. 1138.

Garci Ramirez rey de Nauarra.

Don Ramon yerno de dõ Ramiro.

Caſo notable de dõ Ramiro.

Don Ramon y doña Petronilla ſu muger.

ANtes q̃ murieſſe el ſanto rey don Ramiro, tenia ya el gouierno del reyno de Aragon ſu yerno don Ramon conde de Barcelona, el decimo de los condes de aq̃lla ciudad. Es coſa muy cierta, q̃ deſpues q̃ don Ramiro renũcio la gouernaciõ del reyno, en el yerno, nunca mas ſalio de S. Pedro el Viejo de Hueſca, donde puſo monjes de S. Benito. Tuuo don Ramon en ſu muger dos hijos, a dõ Alõſo q̃ le ſucedio en el reyno, y a dõ Sancho cõde de Ruyſellõ y de Cerdania. De otras dos hijas q̃ tuuo, la vna caſo cõ el rey de Portugal, q̃ ſe llamo doña Dulce. Fue dõ Ramon dotado de muchas virtudes, Magnanimo, liberal, humano, juſto, y gran Chriſtiano, y junto cõ eſſo, hermoſiſsimo de roſtro, y biẽ diſpueſto ſobre manera. Socorrio mucho ſiẽpre a dõ Alonſo ſu tio, en las guerras q̃ tuuo cõ los Moros. Gano a Almeria, y puſola por tierra. Tomo a Tortoſa, y a Lerida: todo eſto antes q̃ ſe caſaſſe con doña Petronilla. Fue tã zeloſo de la Religiõ, q̃ no quiſo q̃ en ningun lugar ſuyo vinieſſen Moros. Es coſa de no dezir, lo q̃ ſe afirma deſte ſingular Principe, que edifico, y doto treziẽtas Igleſias. Hizo donacion a la Cathedral de Zaragaça de la villa de Albalate. Falleſcio en el año de mil y ciẽto ſeſenta y dos. Y ſepultoſe en el monaſterio de Poblet, q̃ le edifico el para ſu ſepultura. VI. Don Ramõ, y doña Petronilla. Lugares ganados por don Ramon. Don Ramon edifico treziẽtas Igleſias. Año. 1126.

Don Alonſo Segundo.

LVego deſpues de la muerte de dõ Romõ (que no ſe llamo rey) ſucedio en el nombre y reyno de Aragon, y condado de Barcelona, el hijo ſuyo mayor don Alonſo Segundo deſte nombre. Fue don Alonſo biẽ ſemejante a ſu padre, en la chriſtiandad, y deuocion: porque edifico tambien muchas Igleſias. Tuuo algunas guerras con el Rey de Caſtilla. Caſoſe con doña Sancha, hija del rey don Alonſo ſeptimo, Emperador de Eſpaña: y vuo en ella a don Pedro, que fue rey deſpues del, a dõ Alonſo conde de Prouença, a don Hernando Abbad de Montaragon, y algunas hijas. Murio en Perpiñan, an el año de mil ciẽto y nouẽta y ſeys. El Monaſterio de Poblet en Cataluña es obra deſte rey, y ſepultura VII. Don Alonſo. 2. Año. 1196.

tura ſuya y de ſus deſcendientes, aunque como acabo de dezir, otros dizen que le fundo ſu padre. Y puede ſer que el padre le començaſſe, y el hijo le puſieſſe en perfection.

Don Pedro II. El Catholico.

VIII. Don Pedro.2. EL Octauo Rey q̃ los Aragoneſes tuuierõ, fue don Pedro. II. deſte nombre, hijo mayor de don Alonſo. II. Siendo don Pedro de edad de veynte años, caſo cõ doña Maria, hija del Conde de Montpeller: con la qual el hazia muy poca vida, por ſer como era, muy dado a mugeres agenas, y auerle caydo en deſgracia, la ſuya: como es condicion de los tales. Y de tal manera ſe auia con ella que ſe paſſauan algunos meſes, y aũ años, q̃ no dormian jũtos. De q̃ la ſancta dueña recibia eſtraño deſabrimiẽto, no mas de porq̃ deſſeaua tener vn hijo, cõ q̃ ganaſſe la gracia de ſu marido, y el remedio de la ſucceſsion del reyno. Caſo notable ddõ Pedro.2. Para poder hazer eſto, tuuo vn auiſo, harto gracioſo y diſcreto: y fue q̃ negocio cõ vn Camarero del Rey, q̃ para la primera noche q̃ tuuieſſe cõcertado de traerle alguna dama con quiẽ durmieſſe la metieſſe a ella ſecretamẽte en ſu lugar. Holgo de hazer eſto el Camarero, y aparejãdoſele preſto la cõmodidad, metio a la reyna en la cama de dõ Pedro. El qual (auiendo holgado cõ ella la noche, ſin ſaber q̃ fueſſe ſu muger) quiſo mandarla yr, antes q̃ vinieſſe la mañana. Quando ya ſe hazia hora la Reyna (q̃ haſta entonces auia callado) aſio de ſu marido riendoſe y dixo. A don mal hõbre, aqui os he yo engañado, vos pẽſays que aueys eſtado con muger agena, y aueys dormido con la vueſtra. Y porq̃ deſpues no me lo podays negar, mãdad traer aqui luego luz q̃ no yre de vos, haſta q̃ con teſtigos ſe aueriguc lo q̃ ha paſſado, porq̃ ſi (como eſpero en mi Dios que lo ſoy) ſaliere yo preñada, no tẽga nadie dubda, de mi innocencia. Holgoſe eſtrañamẽte de la burla el Rey don Pedro, y mando que ſe hizieſſe como la Reyna lo pedia, y plugo a Dios q̃ de aq̃lla vez, ſe hizieſſe preñada. Venida la hora del parto, naſcio vn niño muy hermoſo: y para ſaber el nombre q̃ ſe le pondria, mãdo la deuota Reyna encẽder doze cirios, cõ los nõbres de los doze Apoſtoles, para ponerle el nõbre del cirio que mas duraſſe. Y porq̃ el de Santiago duro mas que ninguno, llamaronle Iacobo, o como dizẽ en Aragones, Iayme: del qual diremos deſpues lo q̃ ſucedio. Fue eſte Rey dõ Pedro, excelente varõ, aſsi en paz como en guerra. Hallaſe con el Rey dõ Alonſo el octauo de Caſtilla en aquella famoſa batalla de las Nauas de Toloſa, y hizo en ella coſas hazañoſiſsimas, como muy excelente Capitan y valentiſsimo por ſu perſona. Dioſele el ſobrenombre de Catholico por ſu mucha Chriſtiãdad. Fue en Romeria a viſitar las Igleſias y Reliquias de Roma: y alla le corono el Papa Innocencio. iij. de vna corona de pan zenzeño: y cõcediole, q̃ todos ſus ſucceſſores ſe pudieſſen coronar en Zaragoça, de mano del Arçobiſpo de la ciudad de Tarragona. Auinoſe mal con ſu muger, y tenio de quitarſe della: pero no le dio lugar el Papa, aunque el renuncio en ſus manos del Pontifice, el priuilegio que Vrbano Segundo concedio al Rey don Pedro primero, del patronazgo y proniſion de las Igleſias de ſu Reyno. En premio y reconoſcimiento de lo qual, el Pontifice concedio a todos los Reyes de Aragon, que pudieſſen poner entre ſus armas, la vandera de la Igleſia de dos colores, amarilla y colorada: y q̃ las Bullas de la Camara Apoſtolica, ſe ſellaſſen con ſello de plomo, pendiẽte en hilos de ſeda, de aq̃llas dos colores, q̃ ſon las de los reyes de Aragon. Verdad es, q̃ a los Aragoneſes no les plugo, de la renunciacion q̃ el Rey hizo, antes proteſtoron contra ella, por inſtrumento publico. Quando el Rey don Pedro ſe boluia de Roma, hallo muy reñida guerra entre los Condes de Toloſa y Monforte: y pareciendole mas juſta la cauſa del de Toloſa, determino ayudarle: y entrando en vna muy braua batalla, q̃ ſe dieron el vno al otro, don Pedro ſe metio tan inconſideradamente, entre los enemigos, que ſin q̃ pudieſſe de los ſuyos ſer ſocorrido le mataron (ſiendo vencedor en la batalla) por auer querido ſeguir el alcãce, con demaſiada colera. Deſta deſaſtrada muerte del rey don Pedro, reſulto la priſion de don Iayme ſu hijo: porq̃ el Conde de Monforte (que le tenia en ſu poder, y le auia criado dende niño, como ſu ayo) cõ achaque deſta guerra, le quedo don Iayme como por priſionero: y deſpues le retuuo hartos dias, como luego dire. Murio el rey don Pedro, en el año de nueſtra Redẽpcion de 1214. años auiendo diez y ſiete años que Reynaua.

Don Pedro.2. coronado en Roma.

Murio dõ Pedro.2. en batalla

Año. 1214.

Naſcimiẽto de don Iayme.

Don Iayme Primero el Fortunado.

IX. Don Iayme.1. MVy ſentida y llorada fue en Aragon, la muerte del rey dõ Pedro, y mucho mas quando ſe ſupo, que el Conde tenia en priſion a don Iayme ſu vnico hijo. Por lo qual, auiendo ſido el Conde requerido por los A-

ragoneſes,que ſele dieſſe como el no queria vuieron de acudir al ſummo Pontifice,paraq̃ ſelo mandaſſe. Y como toda via no baſtaua, embiarõ de Aragon tres embaxadores al Cõ de,y viendo que no queria hazer lo que le pedian,el vno dellos ſe ayro de tal manera,que oſo deſafiarle de ſu perſona ala ſuya. Ya com eſto le dio,aunq̃ de mala gana. Eſtando don Iayme en eſta priſion como captiuo (aunq̃ era niño de poco mas que ocho años) hizo voto a nueſtro Señor (ſi le ſacaua della) de fundar vna religion q̃ ſe llamaſſe de nueſtra Señora dela Merced de Redẽpcion de captiuos. Eſte voto cũplio el deſpues, religioſiſimamente, ſiendo de quinze años, inſtigado por las nueuas q̃ cada dia le venian delos muchos captiuos q̃ los infieles tenian enla tierra ſancta. Quiſo q̃ los religioſos deſta orden ſe llamaſſẽ de nueſtra Señora dela Merced, por la q̃ Dios le hizo en ſacarle del poder de don Ramon de Teloſa,y porq̃ el captiuo reſcatado la recebia muy grande de Dios. Dioles habito blãco por la pureza y virginidad de nueſtra ſin manzilla ſeñora la madre de Dios. Puſoles en los pechos el eſcudo que oy traẽ cõ las barras de Cataluña y la Cruz de Aragon. Profeſſaron la regla de Santo Auguſtin, con ciertas obligaciones tocantes a la redẽpcion delos captiuos. Dotoles de muchas poſſeſsiones,y alcanço confirmacion dela orden, del Papa Gregorio Nono,en el año de.1229. auiẽdola inſtituydo el onze años antes en vida de Honorio.iij.año de mil y dozientos y diez y ocho. El primero q̃ profeſſo eſta ſancta Religion fue Pedro Nolaſco ciudadano de Barcelona. Algunos dizen q̃ don Iayme tuuo reuelacion de nueſtra Señora, para inſtituyr eſta orden,y q̃ la miſma Virgen ſe aparecio al Rey,y a ſu cõfeſſor Raymundo de Peñafort Frayle Dominico. La cauſa q̃ al Rey don Pedro le mouio a dar aſu hijo,a ciara eſte caualliero,fue porq̃ en ſu niñez andauan muchos por matarſele. Y vna vez le libro Dios milagroſamente,de vna piedra q̃le puſieron enel techo de la camara donde eſtaua en la cuna: q̃ aunque cayo,y eſtaua pueſta,medio a medio de ſu cabeça,no le acerto. Y aſsi parece q̃ en ſu naſcimiento,y en todo lo demas,fue eſte ſingular y muy catholico Rey dõ Iayme, embiado por mano de Dios. Tanto q̃ dizen, que en naſciendo le mando llenar ſu madre a preſentar a dos Igleſias de nueſtra Señora, en Mõpelier, y que quãdo entraron en la vna,a caſo eſtauã los Canonigos en Maytines y acertarõ a cãtar. *Te Deum laudamus*, y al entrar de la otra Igleſia,cantauã. *Benedictus Dominus Deus Iſrael*. Todos eſtos buenos pronoſticos,los hizo don Iayme verdaderos: porq̃ en las armas,contra infieles, hizo coſas ſeñaladiſsimas,cõ grandiſsima felicidad y anſi le llamaron don Iayme el Fortunado de glorioſa memoria, y felice recordacion. Gano de los Moros las Illas de Mallorca y Menorca,y (alo que yo creo) fue el primero de los Reyes de Eſpaña,q̃ tuuo algo fuera della, y que eſtẽdio ſus reynos,por la mar. Vuo eſta vitoria en el año de.1229. Cobro a Valẽcia q̃ ſe auia perdido,y con ella vna grã parte del reyno de Murcia. Enamoroſe ſiendo mancebo, de vna donzella hija de vn cauallero pobre, q̃ ſe dezia doña Tereſa. Por auer ſus amores (porq̃ ella no quiſo cõdeſcẽder a ſus ruegos de otra manera) prometiola de caſarſe cõ ella,en preſencia de ſolo vn criado ſuyo: y con eſta palabra vuo en ella dos hijos. Caſoſe deſpues (cõ todo eſto) con doña Leonor, hija del Rey don Alonſo Nono de Caſtilla. Y doña Tereſa le cito para Roma,pidiendole por marido: y como le faltaron teſtigos, vuo de quedarſe burlada. Aunq̃ el Obiſpo de Girona depuſo en fauor de doña Tereſa, diziendo q̃ ſabia del Rey en confeſsion auerle dado palabra de caſamiẽto: por lo qual el Rey hizo cortar al Obiſpo la lengua como a reuelador de ſu confeſsion. Por eſta crueldad, edifico el monaſterio de Bonifacio, jũto a Morella por mandado del Papa q̃ ſelo dio en penitencia. Del matrimonio de doña Leonor, naſcio dõ Alonſo, y ſiendo ya grãdezillo, doña Tereſa dio noticia al Papa Gregorio Nono, del eſtrecho parenteſco que auia entre don Iayme, y doña Leonor; y por ſentencia los mando apartar, con ſolo legitimar al don Alonſo. Y nunca ſe pudo acabar con el Papa, q̃ deſpenſaſſe en el matrimonio, ſolo porq̃ tenia creydo, que doña Tereſa tenia juſticia, aunque le faltaua probança. Quedo tã hoſtigado deſte negocio don Alonſo, que mouio guerra contra ſu padre, con titulo de que ſe auia caſado con ſu parienta, y nunca baſto nadie a poner los en paz, a padre y hijo: haſta que don Alonſo murio. Caſoſe deſpues don Iayme con hija del rey de Hũgria, y tuuo en ella tres hijos a don Pedro, q̃ le ſucedio, a don Iayme (que fue Conde de Ruyſellon, y Cerdania, y deſpues Rey de Mallorca y Menorca) y a dõ Sãcho q̃ fue Arçobiſpo de Toledo, y murio en vna batalla contra Moros. Vuo tãbien cinco hijas

Orden de la Merced inſtituyo don Iayme.1.

Milagro de dõ Iayme.

Don Iayme el Fortunado. Victorias de don Iayme.

Año. 1229.

Guerra entre dõ Iayme y don Alonſo ſu hijo.

hijas que fueron Isabel Reyna de Frãcia, Violante reyna de Castilla, Constança reyna de Portugal, Maria y Leonor q̃ murieron niñas. Tuuo tãbien de otras mugeres dos hijos bastardos, a don Pero Fernãndez, y a dõ Fernã Sanchez, de donde tienen origen dos casas principales destos Reynos, la de Ixar, y de Castro. Halloſe en la guerra de los Moros en Granada, en fauor del Rey de Castilla don Alonso decimo su yerno, y teniẽdo puesta en mucho trabajo la ciudad de Almeria, el Rey de Castilla contra voluntad de don Iayme assento tregua cõ el Rey Moro. Delo qual, dõ Iayme recibio tanto enojo, q̃ comenco a hazer guerra contra su proprio yerno, y le destruyo gran parte del reyno de Murcia. Estando determinado de hazer lo mesmo del de Castilla, dexolo por ruegos de su hija, y de algunos Prelados q̃ se metierõ de por medio. Fue dõ Iayme entre otras grãdes virtudes (q̃ tuuo muchas) liberalissimo para con todos, y principalmente para con la gente de Guerra. Desterro los Moros del Reyno de Valencia, despues q̃ se auian hecho sus vassallos en el año de 1262. dia de los Reyes. Halloſe en el Cõcilio Lugdunense, en tiẽpo de Gregorio Decimo. Quiso dos o tres vezes passar en la cõquista de la tierra santa, y no pudo hazerlo, por fortunas, que le sobreuinieron en la mar. Estãdo con su exercito cerca de Xatiua, le dieron vnas camaras con calentura que le pusieron en grã peligro de la vida, sintiendose muy malo, mando q̃ le lleuassen a Algezira. Y conociẽdo q̃ la vida se le acabaua, embio a llamar a don Pedro su hijo, q̃ auia quedado en Xatiua. Y despues de auer el recebido como Catholico Christiano, los santos Sacramentos, hizo en el hijo, solenne renunciacio del Reyno de Aragon. Y professando los votos de pobreza, obediencia y castidad, tomo el habito del Cistel: y de alli se mando lleuar a Valencia, dõde de ay a pocos dias murio, siendo de edad de ochenta y dos años. Fallecio en el año del Señor de mil y dozientos y setenta y seys. Sepultose con sus mayores en Poblet. Durole el Reyno mas que a Rey ninguno dende Salomon aca, porque Reyno sesenta años enteros. En su tiẽpo se hallo milagrosamente en vna montaña debaxo de vna cãpana enterrada la Imagẽ de nuestra Señora q̃ llaman del Puig de Valencia, q̃ es casa de deuocio, como la de Guadalupe. Y por entonces acontecio aquel stupendo milagro delos corporales de Daroca que se toco arriba en la vida de Vrbano Quarto.

Casas de Ixar y Castro en Castilla.

Don Iayme renuncio el reyno en su hijo, y tomo habito del Cistel.

Año. 1270.

Don Pedro Tercero.

III. Don Pedro.

COmenco a reynar en Aragon, don Pedro hijo mayor del excelente Rey don Iayme, por la renunciacion q̃ el en su vida hizo del reyno. El qual era ya casado cõ doña Cõstança, hija de Manfredo Rey de Sicilia y Napoles, del qual arriba se a hecho notable mẽcion. De lo que atras se dixo, esta ya sabido, como el Papa Vrbano Quarto (teniendo por tyrano a Manfredo) dio la conquista de Napoles al Conde de Prouença, Carlos de Lanoy: y como Carlos vencio y mato a Mãfredo, y a Corradino: y despues estando los Sicilianos mal contentos, de ser gouernados por los Franceses, llamaron a don Pedro de Aragon, para q̃ reynasse: y el se supo tambien gouernar, q̃ (como ya vimos) quedo señor de la Isla de Sicilia, y la dexo a sus hijos: y assi no ay para que lo repetir aqui pues queda largamẽte tratado arriba. Tuuo don Pedro en Constança su muger quatro hijos, a don Alonso q̃ le sucedio a don Iayme q̃ fue Rey de Sicilia, y despues de Aragon, y a don Fadrique tambien rey de Sicilia, y a don Pedro. De dos hijas que tuuo doña Isabel fue Reyna de Portugal: y doña Constança lo fue de Napoles. Murio en Villafranca, a onze de Nouiembre de 1286. Hizo guerra a los Moros en España y en Africa con buen sucesso. Fue muy querido de los suyos, por sus grãdes virtudes. Repartio los Reynos entre sus hijos, desta manera, q̃ don Alonso fuesse rey de Aragon, y don Iayme de Sicilia, y que muriendo don Alonso sin hijos, tornasse Aragon a don Iayme, y Sicilia a don Fadrique, y anssi se hizo. Sepulto se en el monasterio de Santas Cruzes: Dixe que murio en Villafranca, porque alli le lleuarõ a curar de las heridas de que murio. Las quales saco de vna batalla que tuuo con el Rey de Francia, como se dixo arriba en la vida de Honorio Quarto.

Año. 1286.

Don Alonso Tercero el Largo y Casto.

III. Don Alõso.

CONforme al testamento del rey don Pedro, sucedio en el reyno de Aragon don Alõso tercero: tomole la muerte de su padre en Mallorca: y de alli vino a Zaragoça, y fue recebido y coronado sin contradicion. Era dõ Alonso virtuosissimo sobre manera, y dotado de todas las gracias naturales, que en vn hombre se pueden desear. Hermoso de rostro, de gentil y graciosa disposicion y junto cõ esso, muy honesto (cosas que pocas vezes andã jũtas) y liberalissimo. Y assi tuuo dos re-

nom-

Don Alõ ſo el Caſto y Largo.

nombres glorioſiſſimos: porq̃ vnos le llamã don Alonſo el Caſto, y otros el Largo. Guſtaua eſtrañiſſimamente de hazer plazer a todo el mundo: y aſsi era clementiſsimo de condicion, y tã piadoſo, que ſin mucha difficultad puſo en libertad al principe de Salerno don Carlos, al q̃ ſu padre don Pedro dexo preſo. Tuuo guerra cõ don Iayme ſu tio, rey de Mallorca, porq̃ ſe junto contra el, con el rey de Francia. Deſpojole del Reyno: y deſpues gano (o por mejor dezir) cobro de los Moros a Menorca. Era ſeuero en caſtigar los vicios, y amiciſsimo de premiar las virtudes, y de honrar los Letrados: y aſsi era generalmente amado de todos ſus ſubditos, tanto quanto ſuelẽ ſer aborrecidos, los que goujernan con tyrania. Adoleſcio en Barcelona, muy peligroſamente, y tomo el habito de S. Franciſco, renũciando el Reyno, en don Iayme ſu hermano Rey de Sicilia, auiendo reynado ſolos ſeys años, y viuido veynte y ſiete. Sepultoſe en el Monaſterio de S. Franciſco de Barcelona, en el año del Señor de. 1292.

Dõ Alonſo frayle Frãciſco.

Año. 1292.

Don Iayme Segundo.

ij. Don Iayme.

POr la renunciacion y muerte del Caſto Rey don Alonſo el Largo, dexo don Iayme el Reyno de Sicilia, a dõ Fadrique ſu hermano: y vino el a reynar en Aragon, y fue cõronado con mucha ſolennidad en Zaragoça. Caſo don Iayme, cõ doña Maria hija del rey de Caſtilla ſu prima: y no pudiendo alcançar diſpenſaciõ, hizo diuorcio con ella, y caſo cõ doña Blanca hija del Rey Carlos de Napoles y puſo en libertad a ſant Luys ſu cuñado, que fue Obiſpo de Toloſa y a Roberto otro hermano ſuyo, q̃ los tenia en rehenes, como arriba ſe dixo, en la Hiſtoria principal. Vuo don Iayme en eſta muger cinco hijos. A don Iayme q̃ caſo con doña Leonor hija del rey de Caſtilla, ſin conſumir matrimonio ſe metio en la religiõ delos caualleros de S. Iuan, y fue maeſtre de Monteſa: o alomenos frayle de aquella orden, q̃ en aquellos dias ſe acabaua de inſtituyr. Don Alonſo el hijo ſegundo, fue Conde de Vrgel, don Pedro Conde de Ampurias, Raymundo conde de Ribagorça, dõ Iuan Arçobiſpo de Toledo, y Patriarcha de Alexandria. Sucedieronle a don Iayme, las alteraciones que arriba vimos en la vida de Bonifacio octauo, ſobre la retencion del reyno de Sicilia, y como ya dixe, el cedio el derecho q̃ tenia en manos del Papa, en fauor del Rey Carlos de Napoles, y ſobre eſte negocio vuo guerras entre el, y don Fadrique ſu hermano las quales pararon en lo que dixe arriba, que don Fadrique, por cõcierto ſe quedo cõ Sicilia por toda ſu vida. Caſo deſpues dõ Iayme con Eliſenda de Moncada, la que edifico el Monaſterio de Piedras Albas, junto a Barcelona. Quiſo tanto a ſu ſegundo hijo don Alonſo, el conde de Vrgel, que negocio con don Iayme que ſe metieſſe en Religion, y en ſu teſtamento mando el reyno a dõ Alonſo murio eſte Rey en Barcelona, poſtrero dia de Octubre, del año del Señor de mil y trezientos y veynte y ſiete, ſiendo de edad de ſeſenta y quatro años, y auiendo reynado los treynta y cinco. Y pues ya auemos llegado con los Reyes de Aragon, adonde llegamos con la Hiſtoria principal, quedarſe han aqui haſta que boluamos por los que faltan, lo qual ſe hara en ſu lugar. Eſta ſepultado don Iayme, con el Rey don Pedro ſu padre, en ſanctas Cruzes.

Año. 1327.

Reyes de Portugal.

Origẽ del reyno de Portugal

POrque ſeria coſa muy larga, y algo fuera de mi propoſito, poner tã en particular, la linea delos reyes de Portugal, como he pueſto la de Leon, Caſtilla y Aragon, contentareme en eſte lugar, con poner ſumariamente el origen y principio de aq̃l reyno, q̃ (como ya tengo dicho) es vn ramo que ſalio, dela Illuſtriſsima ſtirpe de los reyes de Caſtilla. Y porq̃ quede dicho para toda la Hiſtoria, põdre aqui la linea de los reyes de Portugal q̃ por todos han ſido diez y ocho, con el q̃ oy viue, y començaron en el año de. 1110.

Año. 1110.

Como la guerra y continua contienda, que los reyes de Eſpaña tenian cõ los Moros ſus vezinos, era ſancta y fauorecida de toda la chriſtiandad, ordinariamente acudiã gentes y caualleros de diuerſas prouincias, a ſeruir a nueſtro Señor en eſta ſancta demanda. Entre otros muchos que paſſaron con eſte zelo en nueſtra Eſpaña, fue vno Henrico conde de Lothoringia, perſona de gran valor y esfuerço, y muy catholico Chriſtiano. El qual vino a ſeruir en la guerra, al rey don Alonſo. vj. de Caſtilla y Leon. Fueron tantos los buenos ſeruicios, que le hizo, que el Rey le dio por muger a doña Tereſa ſu hija baſtarda, y en dote le dio con ella, la parte del reyno de Galiçia, que cae en Portugal, con cierto tributo y homenage. Eſte don Henrique, conquiſto deſpues muchos pueblos en aquella prouincia: y poco a poco ſe fue ſaliendo del vaſſallage del rey ſu ſuegro. Tuuo en ſu muger vn hijo que ſe llamo don Alonſo, el q̃al al principio

Henricõ Conde de Lothoringia.

Dõ Alonſo. i. Rey de Portugal.

cipio se intitulo Duque de Portugal, despues por concesion del Papa Eugenio Tercero deste nombre, se llamo Rey, y del descienden los que oy lo son. Murio don Henrique, enel año de mil y ciento y doze. No quiero poner sus hazañas en particular: contentãdome cõ dezir en general, que todos ellos se han ocupado siempre, en hazer guerra a los infieles, no solamẽte en España, sino en remotissimas prouincias, assi en la Persia como en la India con grandissimo zelo de la Religiõ Christiana, como veremos alguna cosa, en el processo de la Historia. Los Reyes han sido los que se siguen.

Catalogo de los Reyes de Portugal.

DDon Henrique Conde de Lothoringia, fue Cõde de Portugal, hasta el año de mil y ciẽto y doze.

1 Don Alonso su hijo, llamose Conde veynte y siete años, hasta q̃ vẽcio cinco reyes Moros entonces le llamaron Rey los suyos, y fuelo. 46. años. Murio año de 1185.

2 Don Sancho su hijo, tuuo el reyno veynte y seys años, murio año mil y dozientos y onze.

3 Don Alonso segundo, fue Rey doze años, murio año. 1223.

4 Don Sancho Segundo, fue rey veynte y seys años, aunque por su floxedad, gouerno por el los dos poltreros, su hermano don Alonso Cõde de Boloña, por orden del Papa Innocencio Quarto, murio año mil y dozientos quarenta y siete.

5 Don Alonso tercero, tuuo el reyno treynta y dos años, caso con hija del Rey don Alonso Decimo de Castilla, murio año. 1279.

6 Don Donis, o Dionysio, reyno quarenta y seys años, fallecio en el año de mil y treziẽtos y veynte y cinco.

7 Don Alonso Quarto, reyno treynta y vn años, hallose en la batalla q̃ don Alonso Vndecimo gano de los Moros, junto al rio Salado, murio en el año de 1357.

8 Don Pedro Fernandez, reyno diez años y medio y mas, fallecio en el año de mil trezientos sesenta y siete.

9 Don Fernando tuuo el reyno diez y seys años hasta el año de 1383.

10 Don Iuan primero, hijo bastardo del Rey don Pedro Maestre Dauis, reyno cinquenta años, gano a Ceuta en Africa, y murio en el año de 1433. gano la batalla de Aljuba Rota contra don Iuan Primero de Castilla.

11 Don Duarte, suegro del Emperador Frederico Tercero, reyno cinco años, murio el de mil quatrozientos y treynta y ocho.

12 Don Alonso quinto, competidor del Rey Catholico, reyno quarenta y tres años. Murio en el año de mil quatrozientos ochenta y vno.

13 Don Iuan segundo, mato por justicia al Duque de Bergãça, y por sus manos a otro su cuñado el Duque de Viseo, por traydores. Reyno catorze años. Tienẽle por santo los Portugueses. Caso a Don Alonso su hijo, con doña Isabel, hija de los reyes Catholicos. Murio don Alonso corriendo vn cauallo, y caso doña Isabel con dõ Manuel, murio de parto en Zaragoça, y poco despues fallecio don Miguel el hijo q̃ pario jurado ya Principe de Castilla y Portugal. Murio don Iuan Segundo, en el año de mil quatrozientos nouẽta y cinco.

14 Don Manuel nieto de don Duarte, hijo de don Hernando y hermano del Duque muerto, reyno veynte y seys años. Caso segunda vez con doña Maria hija del Rey Catholico, y despues con doña Leonor su sobrina Hermana de Carlo quinto, fue padre de la Emperotriz doña Isabel murio en el año del Señor, de 1521.

15 Don Iuan Tercero, hijo de don Manuel, reyno treynta y seys años. Murioseles don Iuan su hijo dexando a don Sebastian que le sucedio. Murio año. 1557. Caso con doña Cathalina Hermana de Carlo Quinto.

16 Don Sebastian sucedio al rey don Iuan, como esta dicho, y reyno hasta el año de mil y quinientos setenta y ocho que murio veynte y vno.

17 Don Henrique Cardenal, sucedio al Rey dõ Sebastian. Reyno dos años poco mas o menos.

18 Don Phelippe segũdo, sucedio al Rey Cardenal don Henrique, el año de 1580. y viue oy que corre el año de 1589. y viua muchos y prosperos años.

Cata-

Cathalogo de los Reyes de Nauarra.

DE los Reyes de Nauarra no trato en particular, por lo que arriba tengo dicho, y tambiẽ porque tuuieron pocas guerras con los Moros, Solo quiero poner vn Catalogo dellos, como lo pone Vaſeo, el qual dize que ſe le dio a el, el doctiſſimo y famoſo varon el doctor Nauarro, aduirtiẽdo al Lector que Vaſeo, a lo que parece, quiere ſentir, que a los principios fueron vnos miſmos los Reyes de Nauarra Sobrarue y Aragon. Y anſi pone los de Nauarra por eſta orden, con los años que reynaron, començando del año. 716.

GArcia Ramirez reyno. 42.
Garcia Iñiguez. 44. y llamoſe rey de Pãplona.
Fortunio Garcia. 13.
Sancho Garcia. 20.
Iñigo Ariſta. 20. y fue el primero que ſe llamo rey de Nauarra.
Garcia Iñiguez. 21.
Don Sancho Garcia Abarca. 36.
Don Garcia el Temblador. 35.
Don Sancho el mayor. 51. de Nauarra ſola.
Sancho Garcia. 7.
Don Sancho Ramirez, de Nauarra y Aragõ. 18.
Don Pedro de Nauarra y Aragon. 14.
Don Alonſo de Nauarra y Aragon. 18.
Garci Ramirez. 25.
Don Sancho el Sabio. 44.
Don Sancho el fuerte. 40.
Tibaldo. 19.
Tibaldo ſegundo, yerno de ſant Luys rey de Francia. 17.
Henrico. 3.
Philippo el hermoſo, y de Nauarra y Frãcia. 36.
Luys Vtino de Nauarra y Francia. 9.
Philippo el Luengo de Francia. 6.
Carlo el hermoſo de Francia. 6.
Philippo tercero hierno de Vtino. 15.
Carlo ſegundo. 37.
Carlo Tercero. 39.
Don Iuan hijo de Don Hernando de Aragõ 40.
Gaſton de Foix. 15. dias.
Phebo dos años.
Don Iuan dela Brit. 18.
Don Hernando el Catholico. 4.
Don Carlos Quinto Emperador. 39.
Don Phelippe ſegundo. De Caſtilla Aragon, Portugal, y Nauarra, treynta y tres años viue oy que corre el año de Mil quinientos ochenta y nueue, y viua muchos años, como la Criſtiandad lo ha meneſter.

FIN DEL LIBRO QVARTO.
De la primera parte.

IMPRESSO EN BARCELONA EN casa Sebaſtian de Cormellas al Call. Año. 1606.

TABLA DE LOS PONTIFICES, CVYAS VIDAS SE CONTIENEN en esta primera parte de la Historia Pontifical.

A

Adeodato Romano. 99
Agapeto. I. Romano. 69
Agapeto. II. Romano. 157
Agatho Siciliano. 110
Alexandro. I. Romano. 16
Alexandro Segundo Milanes. 187
Alexandro tercero Senes. 216
Alexandro quarto Anagnino. 246
Anacleto Griego. 15
Anastasio primero Romano, 45
Anastasio Segundo Romano, 61
Anastasio tercero Romano. 153
Anastasio quarto Romano, 213
Aniceto Syro. 19
Anthero Griego. 22

B

Benedicto primero Romano, 76
Benedicto Segundo Romano. 101
Benedicto tercero Romano. 144
Benedicto quarto Romano. 152
Benedicto quinto Romano. 160
Benedicto sexto Romano. 161
Benedicto septimo Romano, 162
Benedicto Octauo Tusculano, 178
Benedicto nono Tusculano. 181
Benedicto decimo Tusculano. 105
Benedicto vndecimo Treuisano. 266
Bonifacio primero Romano, 48
Bonifacio segundo Romano. 65
Bonifacio tercero Romano. 88
Bonifacio quarto Valeriano. 88
Bonifacio quinto Napolitano. 90
Bonifacio sexto Romano. 151
Bonifacio septimo Romano. 162
Bonifacio octauo Anagnino. 263

C

Calixto primero Romano 21
Calixto segundo Borgoñon. 207
Cayo Dalmata. 27
Celestino primero Romano, 49
Celestino segundo Tifernate. 211
Celestino tercero Romano. 226
Celestino quarto Milanes. 242
Celestino quinto Sulmones. 262
Christo nuestro Señor Nazareno. 3
Christophoro Romano. 152
Clemente primero Romano. 13. y 14
Clemente segundo Aleman. 182
Clemente tercero Romano. 224
Clemente quarto Narbones. 251
Cleto Romano. 13
Constantino Suriano. 106
Canon de Thracia. 102
Cornelio Romano, 23

D

Damaso primero Español. 41
Damaso segundo Aleman. 182
Deus dedit Romano. 89
Dionysio Monge Griego. 25
Domno primero Romano, 99
Domno segundo Romano. 162

E

Eleuterio Griego. 19
Euaristo Griego. 16
Eugenio primero Romano, 97
Eugenio segundo Romano, 134
Eugenio tercio Pisano. 212
Eusebio Griego. 30
Eutichiano de Luna. 27

F

Fabiano Romano. 25
Felix primero Romano. 26
Felix segundo Romano. 40
Felix tercero Romano. 59
Felix quarto griego, o del Sanino. 65
Formoso Romano. 150

G

Gelasio primero Affricano. 60
Gelasio segundo Cayetano. 205
Gregorio primero Romano. 82
Gregorio segundo Romano. 112
Gregorio tercero Syro. 115
Gregorio quarto Romano. 138
Gregorio quinto Aleman. 164
Gregorio sexto Romano. 181
Gregorio septimo Saboyano. 289
Gregorio octauo Benauentano. 224
Gregorio nono Anagnino. 237
Gregorio decimo Leodicense. 253

H

Hadriano primero Romano. 124
Hadriano segundo Romano. 147
Hadriano tercero Romano. 149
Hadriano quarto Ingles. 214
Hadriano Quinto Genoues. 256
Higinio Griego. 18
Hilario Sardo. 54
Honorio primero Campano. 91
Honorio segundo Imoles. 208

Tabla de la primera parte.

Honorio.III.Romano. 235
Honorio.IIII.Romano, 260
Hormisa de Frusinon. 63

I

Ivan primero Toscano. 64
Iuan segundo Romano. 66
Iuan tercero Romano. 75
Iuan quarto Sclauon. 95
Iuan quinto Antiocheno. 101
Iuan sexto Griego. 104
Iuan Septimo Griego. 105
[illegible] 143
Iuan octauo Romano. 148
Iuan nono Romano. 151
Iuan decimo Romano. 153
Iuan vndecimo Romano. 156
Iuan decimo secundo Romano. 158
Iuan decimo tercio Romano. 160
Iuan decimo quarto Romano. 163
Iuan decimo quinto Romano. 163
Iuan decimo sexto Romano. 163
Iuan decimo septimo Incognito. 177
Iuan decimo octauo Romano. 177
Iuan decimo nono Romano. 179
Iuan vigesimo Romano. 181
Iuan vigesimoprimo Portugues. 257
Innocencio primero Italiano. 46
Innocencio segundo Romano. 209
Innocencio tercero Anagnio. 228
Innocencio quarto Genoues. 243
Innocencio V.Borgoñon. 256
Iulio primero Romano. 36

L

LAndo Sabino. 153
Leon primero Toscano. 51
Leon segundo Siciliano. 100
Leon tercero Romano. 128
Leon quarto Ramano. 141
Leon quinto Ardeatino. 152
Leon sexto Romano. 155
Leon septimo Romano. 156
Leon octauo Romano. 160
Leon nono Aleman. 182
Liberio Romano. 39
Lino Volaterrano. 13
Lucio primero Romano. 24
Lucio segundo Boloñes. 211
Lucio tercero de Luca. 221

M

MArcello primero Romano. 28
Marcellino Romano. 27
Marcho primero Romano. 36
Martino primero Tudertino. 96
Martino segundo Frances. 149
Martino tercero Romano. 157
Martino quarto Frances. 258
Melochiades Affricano. 31

N

NIcolao primero Romano. 144
Nicolao segundo Saboyano. 185
Nicolao tercero Romano. 257
Nicolao quarto Asculano. 261

P

PAscual primero Romano. 132
Pascual segundo Toscano 201
Paulo primero Romano. 121
Pedro Apostol Galileo. 9
Pelagio primero Romano. 73
Pelagio segundo Romano. 77
Pio primero Aquileyense. 18
Ponciano Romano. 22

R

Romano Toscano. 151

S

SAbiniano Toscano. 87
Sergio primero Syro, 102
Sergio segundo Romano. 140
Sergio tercero Romano. 156
Sergio quarto Romano. 177
Seuerino Romano. 94
Sixto primero Romano. 17
Sixto segundo Griego. 25
Sixto tercero Romano. 50
Syluestro primero Romano. 33
Syluestro segundo Frances. 176
Syluestro tercero Sabino. 181
Syluerio de Frusinon. 69
Simplicio Triburtino. 55
Siricio Romano. 44
Sother Campano. 19
Syfinio Syro. 106
Sozymo Griego. 47
Stephano primero Romano. 25
Stephano segundo. 118
Stephano tercero Siciliano. 122
Stephano quarto Romano. 132
Stephano quinto Romano. 150
Stephano sexto Romano. 151
Stephano septimo Romano. 155
Stephano octauo Aleman. 156
Stephano nono Aleman. 185
Symacho Sardo. 62

T

Telesphoro Griego. 17
Theodoro primero Griego. 95
Theodoro segundo Romano. 151

V

VAlentino Romano. 138
Victor primero Affricano. 20
Victor segundo Aleman. 184
Victor tercero Italiano. 195
Vigilio Romano. 70
Vitaliano Signino. 98
Vrbano primero Romano. 22
Vrbano segundo. 196
Vrbano tercero Milanes. 223
Vrbano quarto Frances. 249

ZAcharias Griego. 116
Zepherino Romano 21

FIN DE LA TABLA.

TABLA DE LOS EMPERADORES, Y CE-

ſares Romanos, aſsi Orientales de los de Alemaña, y de los Tyranos del Imperio, de quien ſe haze mencion en eſta primera parte de la Hiſtoria Pontifical.

A

Achileyo, 28.4
Adulpho, 262.2
Alberto, 264.2
Alexandro primero 220.4
Alexandro.II.Oriental, 151.4
Alexio primero, 198.2
Alexio Conneno, 195.2
Alexio tercero, 220.4
Alexio quarto, 229.3
Anaſtaſio primero, 60.4
Andronico, 222.2
Andronico Paleologo, 262.2
Anthemio, 55.1
Archadio, 45.1
Arnoldo, 156.1
Arnulpho, 150.2
Arthauſto, 102.2
Arthemio, 107.4
Auguſto, 57.1
Auguſtulo, 56.2
Auito, 53.2
Aurelio Ceſar, 18.3
Aurelio, 18.3
Aureliano, 26.2

B

Balduino primero, 206.2
Balduino ſegundo, 230.2
Balduino, 235.4
Baſilio, 146.2.y 147.4
Baſilio Ceſar, 161.2
Baſsiano, 21.4
Berengario primero, 153.1
Berengario ſegundo, 155.4
Berengario tercero, 156.1
Bonoſo, 26.3
Bretanyon, 38.3

C

Calojoannes, 205.2
Carino, 27.3
Caro, 27.3
Carlos Caluo, 148.3
Carlos Craſſo, 149.1
Carlos Magno, 125.2, y 126.1
Crauſio tyrano, 28.4
Claudio Ceſar, 10.1
Claudio ſegundo, 26.2
Commodo, 19.3
Conrado primero 153.1
Conrado ſegundo, 180.1
Conrado tercero, 210.4
Conrado Rey de Romanos, 174.3
Conſtante primero, 36.3
Conſtante ſegundo, 96.2.y 97.1
Conſtancio Cloro, 28.4
Conſtancio ſegundo, 36.3
Conſtancio Tyrano, 47.
Conſtantino Magno, 29.1
Conſtantino ſegundo, 36.3
Conſtantino tercero, 96.1
Conſtantino quarto, 101.3
Conſtantino quinto. 117.1
Conſtantino ſexto, 126.4
Conſtantino ſeptimo, 128.2
Conſtantino Monacho, 184.1
Conſtantino Duca. 184.4
Coſtantino tyrano. 147.4
Creſencio Numentano tyrano, 164.1

D

Dalmacio, 36.3
Decio, 23.3
Didio Iuliano. 21.1
Diocleciano, 27.3
Domiciano, 13.4
Don Alonſo decimo, 273.3

E

Elio Vero, 18.1
Emanuel primero, 208.2
Emanuel ſegundo, 214.4
Eudoxia Emperatriz, 47.1.y 187.2
Emiliano. 24.3

F

Floriano, 26.3
Frederico primero, 213.4
Frederico ſegundo, 232.1
Frederico tercero, 232.1

G

Galieno, 25.1
Gallo, 24.3
Gallo Ceſar. 39.1
Galua, 13.3
Geta, 21.4
Glicerio, 56.2
Gordiano Segundo, 23.1
Graciano, 42.3
Guillelmo, 244.3

H

Hadriano, 16.3
Heliogabalo, 21.4
Heraclio, 89.3
Heracleona, 96.1
Henrico primero, 154.4
Henrico ſegundo. 177.1
Henrico tercero, 181.3
Henrico quarto, 184.3.y 185.1
Henrico quinto, 203.2
Henrico Sexto, 226.1
Henrico ſeptimo, 244.3
Henrico Oriental, 244.3
Honorio, 45.1
Hugo de Arles, 155.4
Hadriano ſegundo, 17.3

I

Ines Emperatriz, 187.3
Iouiano, 42.1

Irene Emperatriz, 116.3
Isacio, 222.2
Isacio segundo, 184.1
Iuan tyrano, 246.2
Iuan Zimices. 161.3
Iuliano Cesar. 39.1
Iuliano, 40.3
Iustino primero, 65.3
Iustino segundo, 102.1
Iustino, 63.3
Iustino segundo, 75.1
Iustina Emperatriz. 42.3

L

Leoncio, 103.4
Leon primero, 54.4
Leon segundo, 170.4
Leon tercero, 114.1
Leon quarto, 126.4
Leon quinto, 131.2
Leon sexto Philosopho, 149.3
Licinio, 29.2
Lothario primero, 132.4
Lothario segundo, 209.2
Lucio Cesar, 18.3
Ludouico Pio, 131.1
Ludouico segundo, 141.1
Lodouico Baluo, 149.1
Ludouico Quarto, 151.2
Ludouico quinto, 153.1

M

Macrino, 21.4
Mojorano, 54.4
Marciano, 52.4
Mauricio. 77.4
Maxencio, 29.1
Maximiano, 27.3
Maximiano Galerio, 28.4
Maximino, 29.1
Maximino Cesar, 29.1
Maximo tyrano, 43.1.y 47.1
Maximo tyrano, 52.4
Michael primero, 131.2
Machael segundo, 133.1
Michael tercero, 142.4
Nichael Paleologo, 184.1
Michael Cathalaico quinto, 180.1
Michael Calafates sexto, 178.y 180.3
Michael Paphlagonio, 178.1
Michael Parapinazo Octauo, 187.2
Murcifo tyrano, 230.1
Marco Aurelio, 19.1

N

Nepociano, 168.2
Nepociano, 38.3
Nepos, 56.2
Neron, 10.1
Nerua, 14.2
Nicephoro primero, 130.3
Nicephoro segundo, 161.2
Nicephoro Tercero, 195.1
Numeriano, 27.3

O

Octauiano 2.2
Olibrio, 55.1
Othon. 13.3
Othon primero, 156.2
Othon segundo, 179.3
Othon tercero, 163,2
Othon quarto, 231.1

P

Pedro Antesiodorense, 232.3
Pertinax, 20.2
Philipico, 107.1
Philippo primero, 23.2
Philippo segundo, 226.4
Phocas, 86.4
Probo, 26.3
Proculo, 172.3
Pupieno, 25.1

Q

Quintilio, 26.2

R

Roberto, 235.3
Rodulpho, 155.4
Rodulpho segundo, 192.4
Rodulpho tercero, 255.4
Romano primero, 151.3
Romano segundo, 151.3.y 157.3
Romano Diogenes, 187.2
Romano Argiropilo 178.1

S

Sturnino, 26.3
Septimo Seuero, 21.4
Seueriano, 55.1
Seuero, 26.1
Stauracio. 131.2

T

Tacito. 26.3
Theodosio primero, 42.4
Theodosio segundo, 47.4
Theodosio tercero, 107.4
Theophilo, 139.4
Tiberio primero, 10.2
Tiberio segundo, 76.4
Tiberio tercero, 107.1
Tiberio Cesar, 107.1
Tito, 13.4
Trajano, 14.3
Treynta tyranos, 26.2

V

Valente primero, 42.2
Valente, 42.4
Valentiniano primero, 42.3
Valentiniano segundo, 43.3
Valentiniano tercero, 49.1
Valeriano, 24.1
Vespasiano, 13.4.y 13.4
Viteho, 13.3

Z

Zenon Isaurico, 59.2

FIN DE LA TABLA.

TABLA DE LOS REYES, CONDES, Y Señores de Eſpaña, de quien ſe haze mencion en la paimera parte de la Hiſtoria Pontifical.

A

Aguila Godo. 79
Alonſo primero de Leon. 166
Alonſo ſegundo de Leō el caſto. 167
Alonſo. III. Catholico de Leon. 169
Alonſo. IIII. de Leon. 170
Alonſo quinto de Leon. 173
Alonſo ſexto de Caſtilla y Leon. 269
Alonſo. VII. de Caſtilla y Leon. 269
Alonſo Octauo de Caſtilla. 271
Alonſo nono de Leon. 272
Alonſo decimo de Caſtilla y Leon. 273
Alonſo primero de Aragon, 275
Alonſo ſegundo de Aragon, 275
Alonſo tercero de Aragon. 277
Alonſo primero de Portugal. 278
Alonſo ſegundo de Portugal. 278
Alonſo tercero de Portugal. 278
Alonſo quarto de Portugal. 278
Alonſo quinto de Portugal. 278
Amalarico Godo. 78
Athanagildo Godo. 57
Athaulpho Godo. 57
Aureliano Godo. 167

B

Bamba Godo. 110
Bermudo primero. 167
Bermudo ſegundo. 172
Bermudo tercero. 173

C

Carlos. II. de Nauarra. 265
Carlos. III. de Nauarra. 278
Cintilla Godo. 109
Coſta Godo 111
Cyndaſuindo Godo. 109

D

Diego Laynez, Iuez. 268
Donis de Portugal. 278
Duarte de Portugal. 278

E

Egica Godo. 110
Eruigio Godo. 110
Eurico Godo. 58

F

Afila Godo. 166
Froila 167
Froila ſegundo. 170
Fernan Gonçalez Conde. 176
Fernan Laynez Iuez. 268
Fernando primero de Caſtilla. 267
Fernando ſegundo de Leon. 270
Fernando tercero de Caſtilla y Leon 272
Fernando quarto de Caſtilla y Leon. 274
Fernando de Portugal. 278
Fortunio Garcia de Nauarra. 174

G

Garcia primero de Leon. 169
Garcia Iñiguez Capitan. 174
Garcia Ximenez Capitan. 174
Garcia el Temblador de Nauarra. 175
Garcia Fernandez Conde. 176
Gaſtin de Foix de Nauarra. 527
Giſedaico Godo. 78
Gonçalo Nuñez Conde, 176
Gundemaro. 108

H

Halarico ſegundo Godo. 78
Henrico primero de Caſtilla. 272
Henrique Conde de Portugal. 278
Henrique de Nauarra. 278

I

Iayme primero de Aragon. 276
Iayme ſegundo de Aragon. 276
Iñigo Arilla de Nauarra. 174
Iuan Primero de Portugal. 278
Iuan ſegundo de Portugal. 278
Iuan tercero de Portugal, 278
Iuan ſegundo de Nauarra. 278
Iuan de la Brit de Nauarra. 278

L

Lain Caluo Iuez, 268
Lain Nuñez Iuez1 268
Lain Fernandez Iuez, 268
Leouigildo Godo. 79
Luys Vtino de Nauarra. 278
Luyba primero Godo. 79
Luyba ſegundo Godo. 108

M

Manuel de Portugal. 278
Mauregato. 167

N

Nuño Raſura Iuez. 176
Nuño Laynez Iuez. 268

O

Ordoño primero de Leon. 168
Ordoño segundo de Leon. 169
Ordoño tercero de Leon. 171

P

Pedro primero de Aragon, 275
Pedro segundo de Aragon. 276
Pedro tercero de Aragon. 277
Pedro Fernandez de Portugal. 278
Pelayo de Leon. 166
Phebo de Nauarra. 278
Philippe el Bec de Nauarra. 278
Philippe segundo de España, 278
Philippo tercero de Francia y Nauarra. 278
Philippo el Luengo de Nauarra. 278

R

Ramiro primero de Leon. 168
Ramiro segundo de Leon. 170
Ramiro tercero de Leon. 172
Ramiro primero de Aragon. 274
Ramiro segundo de Aragon. 275
Ramon Berenguel de Aragon. 275
Recaredo primero Godo. 79
Recaredo segundo Godo. 108
Recensuindo Godo. 109
Rodrigo Godo. 111
Rodrigo Viuar Cid. 268

S

Sancho el Gordo de Leon. 171
Sancho segundo de Leon y Castilla. 268
Sancho tercero de Castilla y Leon. 270
Sancho quarto de Castilla y Leon. 174
Sacho Garcia de Nauarra. 174
Sancho Garcia Abarca de Nauarra. 175
Sancho el mayor de Nauarra. 175
Sancho Garcia Conde de Castilla. 176
Sancho primero de Aragon. 274
Sancho primero de Portugal. 278
Sancho segundo de Portugal. 278
Sancho el Sabio de Nauarra. 278
Sancho el fuerte de Nauarra. 278
Sigerico Godo. 58
Silo Godo. 167
Sisebuto Godo. 91
Syfenando Godo. 109
Synthila Godo. 108

T

Theodomiro Sueuo. 79
Theodorico primero Godo. 58
Theodorico segundo Godo. 60
Theudio Godo. 78
Theodisclo Godo. 79
Tibaldo primero de Nauarra. 278
Tibaldo segundo de Nauarra. 278
Tulgas Godo. 109
Turismundo Godo. 58

V

Valia Godo. 58
Victorico Godo. 108
Vitiza Godo. 111
Vrraca de Castilla. 269

FIN DESTA TABLA.

TABLA DE LAS PERSONAS Y COSAS notables que se contienen en la primera parte de la Historia Pontifical y Catholica,

El numero primero denota el folio, y el segundo la coluna.

A

Abag a Rey Tartaro, 254.2
Abagaro Rey de Edessa escriuio vna carta a Christo nuestro Señor, 4.4
Abimesech Amuratho, 102.1
Abistnencia de manjares cosa sancta, 20.2
Acacio Arçobispo de Constantinopla herege, 56.1
Accursio Iurista, 61.4
Acusaron a su madre los hijos de don Sancho el mayor, 176.2
Acephalos hereges, 53.3
Achileya destruyda, 52.1
Achileyo Tyrano, 28.4
Acolyto que orden tiene, 224.4
Adalango Abbad, 133.2
Adarico Rey Gepida, 51.2
Adelhaida Emperatriz, 157.4
Adeodato hizo milagros. 99.3
Adesser Rey de Persia, 93.1
Adorar como se deuen las Imagines, 127.4
Adulpho priuado del Imperio, 264.2
Agapeto primero Martyr, 25.3
Agapeto primero murio en Constantinopla, 69,3
Agapeto I. Embaxador en Constantinopla, 69.1
Agapeto II. llamo a Othon I. 158.1
Agatho hizo milagros, 100.1
Agilulpho Rey Longobardo, 85.3
Agilulpho quebranto la tregua, 86.1
Agilulpho quemo a Padua, 85.3
Agilulpho contra sant Gregorio, 86.1
Agilulpho cerco a Roma 86.1
Agilulpho leuanto el cerco, 86.3
Agnus Dei en la Missa, quien lo ordeno, 104.3
Agonistas hereges, 87.3
Agrippa Castor defendio la Iglesia, 17.4
Agua bendita cosa antigua, 17.1
Agua en el Caliz, porque se mezcla, 171

Ague da

Agueda Virgen y Martyr, 23.4
Aguilera ganada, 268.2
Ahumar Amiratho de los Moros, 102.1
Alamundo Sarraceno conuertido, 62.3
Albaria ganada, 200.2
Alba deſtruyda de los Romanos, 218.3
Albinenſes hereges, 234.4
Alberico Marques de Monferrate, 239.2
Alberico Duque de Toſcana, 153.4.y 154.2
Alberto patriarcha de Hieruſalem, 234.3
Alberto Antippa.xxiiij. 202.2
Alberto Pighio, 61.2
Alberto Magno, 248.4
Alboino Rey Longobardo, 76.1
Albino Camarero, libro al Papa Leon .iij. de la muerte, 129.1
Albino Capitan, 52.1
Aldaredo traydor, 168.2
Alexandria de la Palla edificada, 218.2
Alexandria de Egypto ganada, 221.3
Alexandro primero añadio al Canon, 17.1
Alexandro primero martyr, 17.2
Alexandro Obiſpo, 34.4
Alexandro tercero paſſo a Francia, 216.4
Alexandro tercero huyo de Roma, 218.2
Alexandro de Ales, 246.3
Alexãdro quarto canonizo a ſancta Clara, 248.4
Alexandro de villa dei, 300.1
Alexio eſtoruo la cõquiſta de Hieruſalem. 229.3
Alleluya en la Miſſa, 49.3
Alleluya, que no ſe diga en Quareſma, mando Alexandro ſegundo, 189.1
Aliulpho Capitan Godo, 58.2
Alidulpho Rey de Inglaterra, 143.1
Almachildes Longobardo, 76.4
Almaricho ſegundo, 78.4
Almançor Rey de Cordoua, 168.4
Almerico Rey de Chypre, 227.3
Almerico hereſiarcha, 231.1
Almerico hermitaño. 234.3
Almerico Rey de Hieruſalem, 221.3
Altares, coſa antiquiſsima, 19.3
Amando Obiſpo, 89.4
Amalaſuntha Reyna, 65.1
Amaya ganada, 166.4
Amphilochio y ſu prudencia, 44.2
Anacleto Papa Martyr,
Anacleto Antipapa.xxix. 210.2
Ananies muerto a los pies de S. Pedro, 9.3
Anaſtaſio.ij. infamado, 61.2
Anaſtaſio ſegundo defendio. 61.2
Anaſtaſio Emperador muerto de vn rayo, 63.3
Anaſtaſio Antipapa, xiiij. 144.3
Anaſtaſio bibliothecario, 144.2
Anaſtaſio Patriarcha herege, 114.4
Anathonio Obiſpo, 27.2
Ancona cercada, 217.4
Anafreda Reyna, 60.2
Andronico mato al Emperador Alexio, y alçoſe con el Imperio, 222.2
Andaliſio Duque, 146.3
Andres Rey de Hungria, 183.4.y 135.4
Anglos ocuparon Bretaña, 82.2
Anibal Senador. 238.4
Aniceto Papa Martyr. 19.2
Años en que Chriſto nacio, 3.1
Anſelmo, 205.3
Anatharis Longobardo, 78.1
Anatharis ſaquco a Como, 83.4
Anathemio Hereſiarcha, 69.2
Anthero Papa Martyr, 22.4
Antropomorphitas hereges, 46.2
Antimo herege, 65.4
Antiochia cercada, 199.1
Antiochia ganada, 199.1.y 221.2
Antiochia perdida, 224.3
Antiochia ganada por Saladino, 224.3
Antiphonas quien las vſo primero, 45.4
Antonina muger de Beliſario, 70.2
Antonino Martyr, 28.3
Apolonia Virgen y martyr, 234
Apollonio martyr, 16.4
Aprobar el ſumo Pontifice, renuncio Ludouico ſegundo, 144.3
Arato Poeta, 65.4
Arçobiſpo de Toledo primado de Eſpaña, 109.2
Argono Rey Tartaro Chriſtiano, 265.4
Arioaldo Longobardo, 91.3
Ariſperto Longobardo, 98.1
Ariſtides Philoſopho, 16 3
Armenia conuertida, 73.3
Armenia menor cobrada, 199.1
Arnulpho Patriarcha de Hieruſalem, 201.2
Arnulpho Duque 104.1
Arnulpho Obiſpo, 89 4
Arnulpho Emperador gano a Roma, 150.4
Arnulpho emponçoñado, 151.2
Arnulpho gran Predicador, 209.2
Arnulpho comido de piojos, 150.4
Aron Amiratho, 130 4
Arrigis Duque, 85 3
Arrio hereſiarcha, 34 3
Arriano Conſtante mato a Conſtantino, ij. 36.3
Arſacidas Moros, 226.4
Artemio hereſiarcha, 20.4
Artus Rey de Inglaterra, 56.1
Aryulpho Duque, 85.3
Aſcalon ganada, 201.2.y 221.2
Aſpar mato a Marciano 54.4
Aſſumpcion de nueſtra Señora q̃ ſe celebre, 77.4
Aſterio herege, 40 1
Aſtorga ganada, 166 4
Athalarico Rey Oſtrogodo, 65.1
Athaulpho Arcobiſpo de Sanctiago, 172.3
Athaulpho, ij. Rey de Viſogodos, 57.4
Athila açote de Dios, 52.1
Athila Hunno, 51.2
Abarca porque ſe llamo don Sancho, 175.1
Auca y ſu Igleſia trasladada a Burgos, 289 4
Audalla Rey Moro, 173.2

Aue Maria,porque se tañe a ella, 242.2
Augmento de la Iglesia, 19.4
Augusto Cesar vencio a los Godos, 57.1
Augustino Obispo, 43.4
Aussos de Canguista 242.4
Aureliano vencio a los Godos, 57.2
Ayunar cosa sanctissima, 30.2
Ayunar no se puede en Domingo, 31. 2
Ayunar los Iueues,ordeno Gregorio,ij. 115.1
Ayuno de la quaresma quando començó, 18.1
Aystulpho Rey Longobardo, 117.3
Ayustulpho hizo guerra a la Iglesia, 118.2
Azon jurista, 242.1
Azeyte en lamparas cosa antigua contra Luthero, 33.3

B

BAylar no se deue en el templo, 98.2
Balduino de Hierusalem vencido, 206.2
Balduino Burgense, 206.3
Balduino primero de Hierusalem 201.3
Balduino.II.prendio al Rey de Damasco, 208.2
Balduino segundo preso, 208.2
Balduino segundo puesto en libertad 208.2
Balduino tercero de Hierusalem, 206 3
Balduino quarto de Hierusalem, 609.2.y 221.2
Balduino quinto de Hierusalem, 222.3
Balduino Conde de Flandes, 196 3 y 229.3
Balduino Emperador pacifico la Iglesia, 243.3
Balduino Emperador desposado, 248.1
Balduino, 196.2
Berjardo heresiarcha, 212.2
Bamba se metio monge, 110.2
Bamba repartio los Obispados, 110.3
Bandodocar Soldan, 254.3
Bandon Tartaro Moro, 265.4
Baptismo no se deue reiterar, 24.2
Baptismo general quando se daua, 44.3
Bardulia es Castilla la vieja, 170.2
Bartholomeo Brixiano, 248.4
Basilico Capitan, 55.1
Basilio Magno, 42.3
Baso acuso a Sixto tercero, 50.2
Batalla muerto el Rey don Pedro,260.3. y 154.3
Batalla Balduyno vencido, 205.2
Batalla entre Frederico y la liga, 219.4
Batalla entre Ecio y Athila, 51.3
Batalla entre Iustiniano y Philippico, 107.2
Batalla de don Rodrigo con los Moros, 112.1
Batalla de mar con los Moros, 140.2
Batalla de Iuan decimo con los Moros, 153.4
Batalla con los Moros, 168.1
Batalla vencido Mictildis, 194.1
Batalla sobre vn rio. 254.2
Batho Tartaro, 243.1
Batharis Tyrano de Adrianopoli, 240.2
Baxilla en las Iglesias cosa loable, 22.2
Beda venerable, 99.3
Bella Rey de Hungria, 224.4
Belisario Capitan, 66.1
Belisario vencio a Vitigis, 66.1
Belisario saqueo a Napoles, 70 1
Belisario reedifico a Roma, 72.2
Benauento ciudad de la Iglesia, 183.2
Bendezir los frutos cosa loable, 27.1
Bendiciones de los Nouios quié las ordeno, 16.3
Bendicion de Ramos quien la ordeno, 87.3
Bendicion de las candelas quien la ordeno, 87.3
Bendicion de la ceniza, 87.3
Benedicto primero murio de pesar, 76.3.y 77.2
Benedicto Gaietano Cardenal, 263.3
Benedicto quinto depuesto por Othon 161.2
Benedicto sexto murio por Cincio, 161.4
Benedicto octauo huyo de Roma, 179.2
Benedicto nono, 181.4
Benedicto nono renuncio el Pontificado, 181.4
Benedicto decimo Antipapa,xxj. 185.3
Benedicto decimo depuso el Pontificado, 185.4
Benedicto vndecimo reuoco las censuras de Philippo octauo, 267.1
Benedicto vndecimo sancto, 267.2
Benedicto vndecimo confirmo la regla de los fierruos de nuestra Señora, 267. 1
Benito Abbad, 65.2
Beuer vino demasiadamente gran vicio en los Clerigos, 27.2
Berengario primero,mato a Ludouico, 154.2
Berengario tercero,despojo a Hugo, 157.3
Berengario heresiarcha, 183.3
Berengario retractado, 186.2
Bereuista Godo, 57.1
Berytho ganada, 203.1.y 228.1
Berlanga ganada, 268.2
Bermudo renuncio el Reyno, 167.3
Bernardo Rey de Italia, 131. 1
Bernardo segundo Rey de Italia, 133.1
Bernardo Rey de Italia muerto por Iusticia, 133.1
Bernardo del Carpio, 139.3 y 168.1
Bernardo del Carpio rebelado, 169.1
Bernardo Abbad santo. 211.2
Bernardo Parmense, 246.3
Bernardo glosador de los Decretales, 211.2
Berthario Capitan, 139.2
Bertoldo Vrsino, 305.4
Besar el pie al Papa,quando se començó, 144.3
Blando Legado Apostolico, 63.3
Blasco herege, 20.1
Bleda Rey Hunno, 51.2
Boetio Seuerino, 65.1
Bohemia conuertida, 156.1
Bohemia, 156.1
Bohemundo Guiscardo, 198.3
Bohemundo Guiscardo, 199.1
Bohemundo preso por los Infieles, 203.1
Bohemundo Duque de Antiochia, 199.4
Boleslao Duque de Bohemia, 157.1
Bondegar Soldan, 253.3
Bonifacio Legado, 53.3
Bonifacio tercero edifico vn Monasterio, 89.2
Bonifacio monge, 113.2
Bonifacio de Monferrat, 229.3

Bonifacio ſancto de Corcega, 139.2
Bonifacio octauo preſo y muerto, 263.4
Borſibeyo Duque de Bohemia conuertido, 156.1
Braço de S. Eugenio, traydo a Toledo, 270.2
Braga ganada, 166.4
Braulio Obiſpo ſancto, 109.1
Bruno Canonigo Romenſe, 195.2
Buenauentura Cardenal, 234.1
Burdino Antipapa, xxix. 207.2
Burgos fundada, 172.2
Burgos y ſu Obiſpado, 172.2
Burgondiones, 47.4

C

CAcano Rey de los Auaros, 88.4
Cadiga muger de Mahoma, 92.3
Cadolo Antipapa, xxij. 187.4
Calamidades por el mundo, 78.1
Calatraua y ſu orden, 221.1
Calices no ſean de Madera, 21.1
Calices no ſean de vidrio, 21.1
Calices que ſean de açofar, 21.2
Caliz porque ſe cubre, 184.4
Caliz en que Chriſto conſagro, 270.2
Calipha ſucceſſor de Mahoma, 95.2
Calipha y ſu muerte, 95.2
Calixto Primero martyr, 21.4
Calixto hereſiarcha, 35.2
Calixto acuſo a Damaſo, 42.2
Calixto ſegundo prendio a Burdino, 208.3
Calixto tercero Antipapa, 217.2
Camella ganada, 200.3
Campana de don Ramiro, 275.3
Campanas a las horas ordeno Sabiniano, 87.4
Cãpanas de Sanctiago llenadas a Cordoua, 173.1
Campos cobrada de los Moros, 166.4
Campulo enemigo de Leon tercero, 129.1
Candia ganada por los Moros, 137.4
Canguiſta Tartaro, 242.4
Canon de la Miſſa, hizo Gelaſio, 61.1
Canon de la Miſſa añadio Alexandro I. 17.1
Canonizado ſant Edmundo. 246.1
Canonizado ſanto Thomas martyr, 219.1
Cantabria es Logroño, 111.1
Cantar los Pſalmos a choros ordeno Damaſo, 43.4
Canto llano compuſo Gregorio, 101.1
Canto llano puesto en perfecion, 101.2
Canto de organo en el officio diuino, 101.2
Cantores y ſu Collegio, 87.3
Caphalia ganada, 200.2
Capilla Moçarabe. 269.2
Capitanes treynta Longobardos, 77.2
Capua ganada por los Moros, 178.3
Capua de Moros, 178.3
Caracalla vencio a los Godos, 57.2
Carbunco de ſant Dionis, 270.2
Cardenales y ſu origen, 16.2. y 30.3
Cardenales y ſu origen, 18.3
Cardenales y presbyteros quantos ſon, 134.1
Cardenales Diaconos, 135.2
Cardenales Obiſpos quantos ſon, 136.3
Cardenales como eſtan repartidos, 137.1
Cardenales y ſu habito, 137.3
Cardanales eligen al Papa, 185.1
Cardenales y ſu diuiſion, 216.2
Carlos Martel muerto, 116.3
Carolos Magno Gouernador de Francia, 117.2
Carlo Magno Monge, 117.2
Carlo Magno ſe fallo del Monaſterio, 119.1
Carlos Rey de Francia 122.4
Carlos dexo el Vicariato del Imperio, 237.3
Carlo Magno en Roma. 125.4. y 129.2
Carlo Magno prendio a Deſiderio, 126.1
Carlo Magno en Roma, 125.2. y 129.2
Carlos Caluo hizo guerra a los Moros, 148.3
Carlos Cralo enloqueccio, 149.3. y 150.1
Carlo primero enemigo del Papa, 252.2
Carlo primero perdio a Sicilia, 159.3
Carlos principe de Salerno, 259.4
Carlos primero murio de peſar, 260.1
Carlos ſegundo de Napoles, 260.4
Carmelitas y ſu habito, 234.3
Caro Emperador murio de vn rayo, 27.3
Carpocrates hereſiarcha, 17.4
Carta de Abagaro a Chriſto, 4.3
Carta de Chriſto a Abagaro, 5.1
Carta de Plinio a Trajano, 35.3
Carta de Trajano a Plinio, 16.1
Carta de Damaſo a Paulino, 43.2
Carta de Iuſtiniano a Iuan ſegundo, 67.1
Carta de Iuan ſegundo a Iuſtiniano, 67.1
Carta de Pelagio a ſant Gregorio, 77.3
Carta de ſant Gregorio, 86.2
Carta de Hadriano I. a Frederico I. 215.1
Carta de Frederico I. a Hadriano, 215.1
Carta de ſant Gregorio a Mauricio, 84.2
Carta de Nicolao I. a Michael. 146.1
Caſano Rey de Antiochia, 199.1
Caſano Rey Tartaro 235.1. y 265.4
Caſano vencedor, 265.4
Caſo notable en Dueñas, 263.2. y 271.1
Caſo notable, 154.4
Caſsiodoro, 65.4
Caſtigo de Eſelmo y los ſuyos, 145.3
Caſtilla puesta en libertad, 170.3
Caſtilla y ſu gouierno, 175.4
Caſtilla y Leon juntas, 268.1
Caſtilla partida de Leon, 270.2
Caſtilla y Leon juntas ſegunda vez, 273.2
Caſtillo de Sanctangel, 83.3
Caſtorio Capitan, 83.4
Caſtros en Aragon. 277.1
Caſulla de ſant Ildefonſo, 99.1
Catholicos porque ſe llaman los Reyes de Eſpaña, 166.4
Catholicos porque ſe llaman los Reyes de Caſtilla. 166.4
Cathedra de ſant Marcos, 94.3
Cataphrygas hereges, 18.4. y 56.2
Capitanes en Italia, 178.1

Caua hija de don Iulian. 111.3
Caualleros de sant Iuan, 212.4
Cayo Papa huydo. 27.2
Cayo Papa martyr, 27.3
Cecilia virgen y Martyr, 22.1
Celebrar, compete a solo el Sacerdote, 26 4
Celestino herege, 46.2
Celestino. II. Antipapa. xxviij. 208.4
Celestino quinto sancto, 262.4
Celestino quinto dexo el Pontificado, 263.3
Celestino quarto Milanes, 242 3
Cerco de Leon, 171.1
Cerco de veynte y siete años, 253.4
Cerdeña ganada de los Moros, 113 4
Cerdon heresiarcha, 18.1
Cerimonias en la Missa, 85.1
Cerimonias del Viernes sancto, 87.3
Cerimonias en la consagracion del Papa, 143.4
Cesarea Reyna conuertida, 168.3
Cesarea ganada, 199.1
Cherintho herege. 25.3
Childeberto Rey de Francia, 83.4
Chipre ganada por Ricardo, 226.2
Chipre trocada por Hierusalem, 227.1
Choros en la Iglesia, quien los ordeno, 66.3
Chrisma quando se começo a consagrar en el Iueues sancto, 23.2
Chrisma quando se consagra, 35.2
Chrismar al Baptizado mando Syluestro. I. 35.2
Christianos en Antiochia se llamaron 10.1
Christiandad en España cosa antiquissima. 20.1
Christo parecio a sant Pedro, 10.3
Christo es Dios y hombre, 43.2
Christo tuuo anima racional. 43.2
Christo hijo de Dios abeterno, 43.2
Christo hijo dela Virgen en tiempo, 43.2
Christo en que plato ceno, 270.2
Christophoro mato a Leon quinto, 152.2
Christophoro depuesto, 152.3
Chirie eleyson en la Missa, 85.1
Cincio mato a Benedicto sexto, 161 4
Cincio Romano, 188.1
Cincio maltrato a Gelasio segundo, 205.4
Cinco Concilios celebro en Roma, 63.1
Cincio contra Gregorio nono, 240.2
Cirino Martyr, 28.3
Cirio Pascual quien le instituyo, 47.4
Cisneros cobrada, 166.4
Ciudad Leonina edifico Leon quarto, 142.1
Ciudad Rodrigo edificada, 271.1
Ciudadano Romano que cosa era, 11. 1
Ciuita vieja ganada por los Moros, 139.3
Claudio Martyr. 28. 3
Claudio, ij. vencio a los Godos 57.2
Clauijo y su batalla, 168.3
Clauos de la Cruz quantos fueron, 6.2
Clefis Rey Longobardo, 76.4
Clemencia de Othon primero, 158.2
Clemente primero desterrado, 14.3
Clemente primero, hizo milagros, 14.3
Clemente primero martyr 14.4
Clemente primero hizo notarios, 14.4
Clemente primero escriuio, 14.4
Clemente segundo muerto con veneno, 182.3
Clemente iij. Antipapa. xxiij. 198.1
Clemente quarto, fue casado primero, 251.3. y 253.3. y 256.3
Clerigos no traygan barba, 15.1
Clerigos que no se casen, 24.4. y 97.4
Clerigos y su origen, 134.3
Cleto partio a Roma en parrochias, 131.4. y 14.1
Clodoueo Rey de Francia, 60.4
Clotildis Reyna de Francia, 60.4
Cogni ganada por Gotifredo, 199.1
Colectas en la Missa, 49.3
Collegio de Cantores, 87.4
Colosso de Rhodas, 97.1
Communicando en la Missa, 49.3
Compadres como se hazen, 18.2
Competencia de S. Pedro con Simon Mago, 10.1
Competencias sobre la superioridad entre Iulio y los Orientales, 37 1
Competencias de Rauena, 78 1
Competencias entre Roma y Constantino, 88 2
Competencias en la election, 102.4. y 258.4
Competencia sobre el Imperio, 88.2
Competencias sobre el Imperio, 152.4
Competencia entre Henrico y Pascual, ij. 203 3
Competencia sobre el Imperio, 228.4
Competencia entre Frederico primero, y Alexandro Tercero, 216.3
Comperencia sobre el Imperio, 228.4
Compostella metropolitana, 210 3
Computacion de los años, 4 3
Comulgar en Iueues de la Cena, 19. 3
Comulgar se deue en tres Pascuas, 23. 2
Comulgar se deue en la Pascua, 21.1
Comulgar cosa antiquissima, 15.1
Comulgauan todos a la Missa, 15. 2
Comundo Gepida, 79.4
Conciaui quando començo,
Conciliabulo en Laodicea, 36.3
Conciliabulo en Antiocha, 37.2. y 39.2
Conciliabulo en Galiopoli 38.1
Conciliabulo en Syrmio, 38. 4
Conciliabulo en Antiochia, 39.2
Conciliabulo en Niça de Thracia, 40.1
Conciliabulo Ephesino, 53.3
Conciliabulo en Constantinopla, 84.2
Conciliabulo en Constantinopla contra las Imagines, 147.3
Conciliabulo en Milan, 187.4
Conciliabulo en Vormes, 190.4
Conciliabulo en Brigia, 194.1
Conciliabulo en Francia, 266.1
Concilio en Hierusalem. I. 9.3
Concilio en Palestina, 20.3
Concilio en Roma general, 126.2
Concilio en Roma, 266.2
Concilio en Antiochia. 26.1

Concilio en Seſa, 28.1
Concilio Ancyrano, 28.3
Concilio no ſe haze ſin el Papa, 30.3
Concilio en Trapiſonda, 31.2
Concilio Niceno primero, 34.4
Concilio Romano Quinto. 35.2
Concilio en Granada, 35.3
Concilio Arelateñ.I. 35.3
Concilio Arelateñ.II. 35.3
Concilio Gangrenſe, 35.3
Concilio Carthaginenſe.I 35.3
Concilio en Roma,VI. 36.4
Concilio Baſilenſe Prouincial, 36.4
Concilio Sardicenſe, 37.4
Concilio en Hieruſalem,II. 38.3
Concilio en Milan general, 39.2
Concilio Ariminenſe, 39.2
Concilio en Bythinia, 39.2
Concilio en Seleucia, 39.3
Concilio en Roma,VII. 45.2
Concilio en Roma,VIII. 42.2
Concilio en Roma,IX. 41.1
Concilio Conſtantinopolitano,I. 43.3
Concilio Valentino en Francia, 47.4
Concilio Burdegalenſe, 44.1
Concilio Tellenſe, 44.3
Concilio Carthaginenſe.III 44.4
Concilio Alexandrino, 45.2
Concilio Carthaginenſe,V. 45.2
Concilio Toletano,I. 45.2
Concilio Toletano.II. 47.2
Concilio Carthaginenſe,VI. 47.3
Concilio Carthaginenſe,VII. 48.2
Concilio Carthaginenſe Octauo, 49.1
Concilio Mileuitano, 47.3
Concilio Epheſino, 49.4
Concilio en Roma, 50.2
Concilio Regienſe, 51.1
Connilio Agathenſe, 51.1
Concilio Chalcedonenſe, 52.3
Concilio Auraſiacenſe, 54.3
Concilio Vaſenſe, 54.3
Concilio Carpentoraceñ, 54.3
Concilio Arelateñ.
Concilio Venetico, 54.3
Concilio Turineñ. 54.3
Concilio en Roma, 43.1
Concilio Tarraconeñ. 58.2
Concilio Gerundenſe, 58.2
Concilio en Çaragoça, 58.2
Concilio en Lerida, 58.2
Concilio en Velencia, 583.2
Concilio en Roma, 55.3
Concilio en Roma, 59.4
Concilio en Roma, 59.4
Concilio Epaunenſe, 61.1
Concilio en Rauena, 62.1
Concilio en Roma, 60.3
Concilio en Roma, 62.2
Concilios cinco en Roma, 62.2
Concilio en Lerida, 63.1
Concilio en Valencia, 63.1
Concilio en Roma, 63.2
Concilio En Orliens, 64.1
Concilio en Girona, 64.1
Concilio en Çaragoça, 64.1
Concilio Toletano.II. 68.4
Concilio en Coſtancia, 69.2
Concilio en Conſtantinopla, 69.2
Concilios.III.Arelateñ. 72.4
Cocilio en Aruernia, 72.4
Concilio Arelatenſe.V. 75.2
Concilio Turonenſe,II. 75.2
Concilio Pariſienſe.I. 75.2
Concilio en Murano, 78.1
Concilio Maticeñ. I. 78.2
Concilio Maticeñ ſegundo, 78.2
Concilio en Seuilla, 78.2
Concilio Toletano.III. 78.3
Concilio Toletano.IIII. 79.1
Concilio en Braga, 79.2
Concilio en Lugo, 79.2
Concilio Toletano.III. 80.1
Concilio en Roma, 85.2
Concilio en Roma, 88.3
Concilio Antiſ. 89.4
Concilio en Seuilla, 94.1
Concilio Toletano quarto, 94.1
Concilio Toletano quinto, 94.1
Concilio Toletano ſexto, 94.1
Concilio en Braga, 94.1
Concilio en Roma, 96.4
Concilio Toletano, 97.3
Concilio Cabiloneñ. 98.1
Concilio Toletano, 99.1
Concilio Bracharen, 99.1
Concilio Conſt.in Trullo. 100.2
Concilio Toletañ. 101.2
Concilio in Trullo ſegundo, 103.2
Concilio Toletañ. 110.2
Concilio Toletañ. 110.4
Concilio Toletañ, 110.2
Concilio Toletañ.XII.XIII.XIIII. y 104.3 110.3
Concilio.XVI.XVII.Toletañ. 110.4
Concilios Toletanos ſon,XVIII. 111.1
Concilio en Roma, 115.2
Concilio en Roma, 122.4
Concilio Niceno ſegundo, 34.4.y 127.1
Concilio Neocesarienſe en Trapiſonda Prouincial, 31.1
Concilio en Roma, 123.2
Concilio en Maguncia, 128.2
Concilio en Maguncia, 131.4
Concilio en Vormes, 131.4
Concilio en Aquiſgran,I. 138.3
Concilio en Roma, 145.4
Concilio en Roma, 147.4
Concilio en Roma, 143.1
Concilio Conſtañ.III. 147.4

Conci-

Concilio Trocenſe, 149. 1
Concilio en Rauena 151. 4
Concilio en Roma. 160. 3
Concilio en Ouiedo, 169. 3
Concilio en Sutrio, 182. 1
Concilio en Verſelli, 183. 3
Concilio en Maguncia, 183. 4
Concilio en Florencia, 184. 3
Concilio en Roma, 186. 1
Concilio en Roma, 188. 2
Concilio general en Mantua, 188. 3
Concilio en Roma, 190. 2
Concilio en Roma, 190. 3
Concilio en Roma. 191. 1. y 231. 4
Concilio en Amalphi, 196. 2
Concilio en Troya, 196. 2
Concilio en Placencia, 196. 2
Concilio general en Claramonte, 196. 3
Concilio en Florencia, 185. 2
Concilio en Gardacaſtello, 203. 2
Concilio general Trocenſe, 203. 3
Concilio en Roma, 204. 3
Concilio en Pulla, 205. 2
Concilio Lateranenſe, 208. 1. y 210. 4
Concilio Claramontenſe ſegundo, 209. 4
Concilio Remenſe, 210. 1
Concilio en Placencia, 210. 1
Concilio piſano General, 210. 2
Concilio en Francia, 212. 2
Concilio Romenſe, 213. 1
Concilio en Pauia 116. 3
Concilio en Anagnania, 216. 4
Concilio Claramontenſe, 216. 4
Concilio Turonenſe general, 217. 2
Concilio Lateranenſe general, 232. 3
Concilio en Verona, 222. 4
Concilio en Roma, 195. 3
Concilio Lateranenſe general, 220. 4
Concilio en Roma general, 242. 1. y 208. 1
Concilio Lugdunenſe, 244. 1
Concilio en Roma, 25. 2
Conde de Tripol paſſado al Saladino, 223. 3
Condes de Caſtilla, 170. 3
Condiperto Rey Longobardo, 102. 1
Confeſsion en la Miſſa, quien la ordeno, 33. 4
Confeſsion en precepto, 232. 4
Confeſsion de Berengario, 186. 2
Confirmacion Sacramento, 14. 2
Confeſsion de Ludouico Pio a la Igleſia Romana, 132. 3
Conjuracio contra Gregorio Septimo, 190. 2. y 190. 3
Canon Angelico, 102. 2
Conquiſta de Hieruſalem, 196. 4
Compadrazgo como ſe contrae, 18. 1
Conrado ſegundo paſſo a Italia 180. 1
Conrado rebelado contra Henrico Quarto ſu Padre, 196. 2
Conrado tercero Cruzado, 225. 2
Conrado tercero vencido, 212. 1
Conrado quarto dexo el Imperio a Henrico primero, 154. 4
Conrado Emperador muerto por Manfredo, 245. 4
Conrado Gouernador de Italia, 158. 2
Conſagracion del Obiſpo como ſe haze, 15. 1
Conſagra al Papa el Oiſpo de Hoſtia, 101. 4
Conſagrar templos coſa antigua, 18. 2
Conſagro Pio vn templo, 18. 4
Conſideracion notable, 56, 2
Conſtancia hija de Rogerio, 226. 1
Conſtancio Arriano, 40. 4
Conſtancio excomulgado por Felix, 40. 4
Conſtantino. I. mato a Maximino, 28. 4
Conſtantino. I. vencio a Maxencio, 29. 2
Conſtantino. I. mato a Licinio, 30. 1
Conſtantino edifico Igleſias, 33. 2
Conſtantino derribo los templos de los Idolos, 34. 1
Conſtantino quito el tormento de Cruz, 34. 1
Canſtantino deuoto de los Eccleſiaſticos, 35. 1
Conſtantino ſegundo Arriano, 36. 3
Conſtante mato a Conſtantino primero, 36 3
Conſtantino Magno vencio a los Godos, 57. 2
Conſtantino ſano de la Lepra, 33. 2
Conſtantino edifico Igleſias, 33. 4
Conſtantino quarto vencio a los Moros, y los hizo tributarios, 99. 4
Conſtantino quarto renuncio el abuſo de aprobar el Pontifice, 101. 3
Conſtantino Papa fue a Conſtantinopla, 106. 4
Conſtantino Papa hizo milagros, 106. 4
Conſtantino Papa excomulgo a Philippo, 107. 3
Conſtantino Antipapa, 122. 2
Contiendas ſobre Hieruſalem, 225. 2
Conuentos de Sancto Domingo quantos ſon, 233. 4
Conuentos de ſant Benito. 37. mil, 73. 1
Conuentos de Sant Auguſtin, MLV. 234. 1
Conuentos de Monjas de S. Auguſtin ccc. 234. 1
Corderos quantos ſe matauan en vna Paſcua, 13. 3
Cordoua ganada, 273. 2
Corepiſcopos que coſa fue, 43. 2
Corepiſcopos coſa inutil, 43. 3
Cornelio Tuſco vencio a los Godos, 57. 3
Cornelio Papa deſterrado, 23, 4
Cornelio Martyr, 24 1
Coronas de los Clerigos inſtituyo S. Pedro, 11. 1
Coronacion de Ludouico tercero, 141. 2
Coronacion de Ludouico Balbo, 149. 1
Coronacion de Carlos Craſſo, 149. 1
Coronacion de Arnulpho, 150. 4
Coronacion de Othon primero, por Iuan decimo tercio, 161. 3
Coronacion de Othon Segundo, 163. 1
Coronacion de Othon tercero, 164. 3
Coronacion de Conrado ſegundo, 180. 2
Coronacion de Henrico ſegundo, 179. 1
Coronacion de Henrico tercero, 181. 1
Coronacion del Papa quando comenco, 201. 4

Coronacion de Henrico quinto, 204.1
Coronacion de Lothario ſegundo, 210.2
Coronacion de Frederico Barb. 214.3
Coronacion de Henrico ſexto, 226.1
Coronacion de Othon quarto, 22.1.y 231.3
Coronacion de Pedro de Conſtancia, 235.5
Coronacion de Henrico ſegundo, 179.1
Coronacion de Carlo primero Rey, 251.4
Corporales eran de lino. 30.4
Corporales de Daroca, 250.1
Corpus Chriſti y ſu fieſta, 249.4
Corradino, 239.4
Conradino Rey de Sicilia, 245.4
Conradino en Roma, 239.4
Conradino excomulgado, 252.3
Conradino vencido, 252.4
Conradino juſticiado, 252.3
Corſo Donati, 265.2
Corſos en Roma, 202.3
Coruana Capitan, 199.2
Coſdroes Rey de Perſia, 89.1
Coſdroes honro la Cruz, 89.2
Coſtumbres de Clemente quarto, 253.3
Couarruuias Obiſpo de Segouia, 61.3
Coymbra ganada, 268.1
Credo en la Miſſa, 34.4.y 36.2
Crueldad de Bonifacio, 162.3
Crecencio rebelado, 164.1
Crecencio muerto, 164.1
Creciente del Tibre, 145.2
Creciente del Tibre, 126.3
Creciente del Tibre, 258.3
Crueldades de Henrico ſexto, 227.4
Crueldad del papa Iuan, 159.1
Crueldades de Frederico ſegundo, 240.3
Crueldades de Iuſtiniano ſegundo, 105.2
Cruzada quando comenco, 198.1
Cruzada y ſu origen, 224.3
Cruzes de ſangre en las capas de los hõbres, 158.3
Cruz delos Angeles en Ouiedo, 167.4
Cruzada cõtra Ecelino Mãfredo, 247.1,y 449.1
Cubicularios Apoſtolicos, 54.3
Cuenca ganda, 271.3
Cuerpo de ſant Auguſtin traſladado, 113.4
Cipriano Martyr, 25.2
Cyriaco Crucigero, 335.1
Cyrillo Obiſpo, 43.4.y 94.4
Cyrillo frayle Carmelita, 234.3
Cyro monge herege, 68.3
Cyro Obiſpo herege, 92.1

D

DAcos que gente ſon. 75.1
Dagoberto Rey de Francia, 91.4
Dalmaticas coſa antigua 35.2
Damaſco cercada, 213.2
Damaſo acuſado, 43.4
Damaſo Scriptor Eccleſiaſtico, 43.4
Damaſo confeſſor, 44.1
Damaſo primero ſancto, 43.4
Damaſo edifico templos, 43.4
Damiano Obiſpo ſancto, 19.4
Damiano Legado Apoſtolico, 187.1
Diſenſiones entre los Cruzados, 236.3
Diuiſion entre los dos Imperios Oriental y Occidental, 130.3
Damiata cercada, 236.1
Damiata es Peluſio, 236.1
Damiata ganada, 236.4.y 236.2
Damiata perdida, 236.4
Dante Poeta, 265.2
Danos que gente ſon, 57.1
Dean de ſant Marcos de Venecia, 247.2
Decarchones en Roma, 160.4
Decio Capitan vencido, 57.2
Decreto de Vrbano Quarto, 250.2
Decretos contra Henrico quarto, 198.3
Docuſcanta Reyna, 254.1
Demetria ſancta, 54.2
Demonio engaño a los Indios, 50.1
Daſafio de don Pedro de Aragon, 259.4
Decendencia de Lain Caluo, 268.3
Deſcripcion de Hieruſalem, 200.4
Deſiderio Longobardo, 121.1
Deſiderio perſiguio la Igleſia, 122.2
Deſtruycion de Hieruſalem, 13.3
Deus dedit hizo milagros, 89.4
Diacono que ſignifica, 134.3
Dicono cardenal que coſa es, 23.2
Diaconos acompañan al Obiſpo, 16.3
Dialogos de ſan Gregorio, 84.3
Dydimo ciego, 44.4
Diego Porcella fundo a Burgos, 171.3
Dieta en Auguſta, 191.4
Diezmas de Saladino, 225.1
Diocleciano dexo el Imperio, 28.4
Dionyſio Alexandrino, 25.1
Dionyſio Monge Griego, 25.4
Dionyſio Papa repartio los Obiſpos, 25.4
Dionyſio martyr, 26.1
Dionyſio Obiſpo de Alba, 39.2
Dionyſio Abbad, 66.4
Dionyſio Areopagita, 7.3
Dios dara, refran de Tiberio, 77.1
Diſpenſaciones en grado prohibido, 195.1
Diſſenſiones entre los Franceſes en Hieruſalem, 200.2
Diſſenſsiones en Hieruſalem, 222.2
Diuorcio de don Alonſo y ſu muger, 272.3
Domingo que ſe guarde, quien lo ordeno, 54.2
Domincio Michael Duque de Venecia, 208.2
Dos naturaſezas en Chriſto, 53.4
Momno Obiſpo, 26.1
Donacion de Luytprando a la Igleſia, 116.3
Donacion de Lytprando ala Igleſia, 116.4
Donacion de Pipino a la Igleſia, 126.1
Donacion de Carlo Magno a la Igleſia, 126.1
Donacion de Ludouico Pio a la Igleſia, 132.3
Donacion de Othon Primero a la Igleſia, 156.2
Donacion de Mictildis a la Igleſia, 204.4
Donacion de Iuniperto a la Igleſia, 105.4

Donacion de Rodulpho a la Iglesia, 257.3
Donacion de Constantino, 34.1
Donato heresiarcha, 40.1
Donato Stephano, y Maximo Legados de Adriano. 147.4
Don Alonso tercero tuuo guerra con sus hermanos, 166.4
Don Olpas Arçobispo preso, 166.3
Don Alonso quinto murio sobre Viseo. 166.4
Don Alonso sexto preso y frayle, 169.1
Don Alõso. X. electo Emperador, 272.3. y 275.4
Don Alonso tetcero de Aragon, 260.4
Don Diego de Couarruuias, 61.3
Don Ordoño el malo, 170.4
Don Sancho Godo, 111.4
Don Sancho el Gordo muerto cõ veneno, 171.4
Don Sancho Gordo, 171.3
Don Hernando tercero sancto, 273.2
Don Henrique Infante de Castillo, 252.2
Don Fradrique Infante de Castilla, 252.3
Don Pedro de Aragon gano a Sicilia, 229.4
Don Pedro de Aragon excomulgado, 260.1
Don Pedro &c. muerto en batalla, 277.2
Don Iayme Rey de Sicilia y Aragon excomulgado, 264.3
Don Iayme Rey de Sicilia, 260.4
Don Iayme segundo monge, 277.1
Don Fadrique Rey de Sicilia, 264.3
Don Hernando. I. prendio a su hermano, 268.1
Don Garcia de Nauarra muerto en batalla, 268.1
Don Garcia compañero en el Reyno, 168.3
Don Sancho Principe de España muerto en batalla, 268.1. y 268.4
Don Henrique primero muerto de vna teja, 272.4
Don Hernando quarto murio emplazado, 272.4. y 274.3
Don Pedro segundo de Aragon coronado en Roma, 276.2
Doña Berenguela renuncio el Reyno, 273.1
Doña Maria Reyna sancta, 274.3
Dueñas ganada de los Moros, 166.4
Dueñas ganada por los Moros, 272.1
Duques en Venecia quando començaron. 104.4
Duques de Ferrara, 240.4
Duques de Medina Celi, 274.3

E

ECelino Tyrano, 239.3. y 247.1
Ecio herege, 39.1
Ecio Capitan, 49.2. y 52.1
Edessa ganada por los Turcos, 211.2
Edificar templos cosa sancta, 34.3
Edificios de don Alonso septimo, 270.
Edingenia sancta, 253.3
Edioso sancto, 35.4
Eduardo Rey de Inglaterra Martyr, 162.2
Edultridis virgen sancta, 100.4
Edusa ganada, 199.1
Egesippo, 17.4. y. 61.4
Egidio Romano, 234.2
Eladio Arçobispo de Toledo, 89.4
Eleccion del Papa como se hazia, 23.1
Eleccion del Papa a quien pertenecia, 149.3
Eleccion del Imperio como se haze, 165.1
Eleccion del Papa en los Cardenales, 186.1
Eleccion de Gregorio septimo. 189.1
Eleccion de don Alonso, X. al Imperio, 248.1
Eleccion del Imperio quitada alos Romanos, 165.1
Electores del Imperio quantos son, 165.1
Eleutherio Exarco septimo, 89.3
Eleutherio Tyrano, 90.1
Elpis Soldan de Egipto, 261.3
Embaxada de Pelagio a Tiberio, 77.4
Embaxada de Gregorio septimo, 189.4
Embaxada de Leon tercero al Papa 114.2
Embaxada de Irene al Papa, 127.1
Embaxada de Michael al Papa, 145.1
Emigunda Emperatriz sancta, 197.2
Emperador entra en Concilio, 147.4
Emperadores aprobauã la electiõ del Papa, 69.4
Emperadores quatro viuos, 108.1
Emperadores tyranizaron la aprobacion del Papa, 126.2
Encienso en la Iglesia, 19.3
Encienso en el sacrificio, cosa sancta, 33.3
Enfermedad en el mundo semejante a las bubas, 89.4
Ephren Diacono, 45.4
Epilogo de Emperadores, 30.1
Epiphanio Obispo. 45.4
Epiphanio Obispo, 55.1
Epistolas de Sant Iuan si son suyas, 12.2
Epitaphio al titulo de la Cruz, 6.3
Epitaphio de Simplicio, 55.4
Epitaphio de don Rodrigo, 112.1
Epitaphio de Gregorio quinto, 165.4
Epitaphio de Lucio tercero, 223.1
Epitaphio de Manfredo, 252.1
Epithetos de Leon primero 53.4
Ermitaños de Sant Augustin, 234.1
Errario Rey de Italia, 66.1
Elenos, y su secta, 6.2
España corrompida por don Bermudo. 173.4
España destruyda, 108.1
Estado felicisimo de la Iglesia, 84.4
Estado vniuersal de la Christiandad, 189.2
Estado de republica Romana, 160.4
Estraña piedra que cayo del cielo, 138.1
Estraño hecho de Hyrene, 128.4
Estraño caso de Roberto Emperador, 235.4
Euaristo Papa martyr, 16.2. y 16.3
Eucharistia con pan cenceño se consagra, 17.1
Eucherio Rey Longobardo, 65.1
Euchatianos hereges, 18.4
Euritio Exarco, 114.3
Eudoxia Reyna sancta, 56.1
Eudoxia Emperatriz, 47.1
Euencio Martyr, 17.2
Eugacio sancto. 19.4
Eugenio de Emanuel Emperador, 212.1

Eugenio tercero huyo de Roma, 212. 4
Eugenio ſegundo Arçobiſpo de Toledo, 94. 1
Eugenio tercero, dio la regla a los Caualleros de ſant Iuan, 212. 4
Eulalio Antipapa tercero, 48. 3
Eulalio Obiſpo, 66. 3
Eunomio herege, 39. 1
Euodio Legado Apoſtolico, 63. 2
Eurico dio leyes a los Godos, 58. 3
Euſebio papa Martyr, 31. 1
Euphrathas hereſiarcha, 36. 4
Euſebio Obiſpo de Vercelli, 39. 2
Euſebio Nicomedienſe, 36. 4
Euſtachio Conde, 196. 3
Eutichiano Papa Martyr, 27. 2
Eutiches herege, 53. 3
Eutichio patriarcha, 82. 3
Eutropio, 49. 1
Eutropio Obiſpo de Valencia, 89. 2
Exarchos y ſu origen, 77. 1
Exarcaldo de la Igleſia, 120. 3
Exarchado que ciudades contenia, 120. 3
Exarcado quando ſe acabo, 121. 2
Excomunion coſa antigua, 21. 3
Excomulgo Gregorio nono a Frederico ſegũdo, 240. 3
Excomulgo Martino. IIII. al Emperador, 260. 1
Excomulgado don Iayme Rey de Sicilia. 276. 4
Exercito ſe entremetia en la election, 102. 2
Exorciſta que orden tiene, 134. 4

F

FAciones de Chriſto, 8. 3.
Facundo monje, 66. 4
Fafila Duque. 110. 4
Fantino Obiſpo, 155. 1
Farmata Huberti, 246. 4
Fauſtino Legado Apoſtolico, 48. 2
Fauſto Scriptor Eccleſiaſtico, 88. 2
Felix quarto Italiano, 65. 2
Feliciſsimo martyr, 25. 3
Felix primero Romano, 26. 2
Felix ſegundo Martyr, 41. 1
Felix Propapa, 39. 4
Felix tercero Confeſſor, 59. 2
Felix Martyr, 26. 4
Felix tercero Sancto, 159. 4
Felix Obiſpo, 76. 2
Felix Arçobiſpo de Rauena, 106. 4
Felix Ermitano en Aragon, 174. 2
Felix ſegundo, hizo vn Templo, 40. 4
Felix ſegundo edifico vn templo, 41. 1
Feſtiuidades de los Martyres, coſa antigua, 26. 4
Feſto Sciſmatico, 62. 2
Feudo de Napoles ſe deue al Papa, 154. 3
Fieſtas que ſe honren coſa antigua, 30. 4
Fieſtas Imperiales, 49. 1
Fieſta de nueſtra Señora de la O, 97. 3
Fieſta de todos Sanctos quien la ordeno, 140. 1
Fieſta de la Natiuidad quien la ordeno, 73. 1
Fieſta de ſant Pedro, quien la ordeno, 142. 3
Flandes y ſu Condado,
Flauiano Patriarcha de Conſtantinopla, 53. 3
Florencia Guelpha de opinion, 246. 4
Florencia excomulgada, 255. 4
Florencia quemada, 267. 2
Florino hereſiarcha, 20. 1
Fornicacion ſimple es pecado mortal, 9. 4
Fortunato Obiſpo, 76. 2
Forum Iulij deſtruyda, 88. 4
Fotino herege, 61. 2
Fray Franciſco de Victoria, 233. 3
Fray Domingo de Soto, 233. 3
Fray Bernardino de Arenalo, 234. 1
Fray Bernardo de Freſneda Obiſpo, 234. 1
Fray Alonſo de Caſtro, 234. 1
Fray Alonſo del Caſtillo, 234. 1
Fray Andres de Vega, 234. 1
Fray Thomas de Villanueua 234. 2
Fray Alonſo de Horozco, 234. 2
Fray Alonſo de la Veracruz, 234. 3
Fray Sebaſtian Toſcano, 234. 2
Fray Gaſpar de Torres, 235. 2
Fray Iuan de Sahagun, 234. 2
Frayles Dominicos. 264 00. 236. 2
Frayles Franciſcos. 60000. 234. 1
Frayles Auguſtinos, 16000. 234. 1
Franciſco Zabarella Cardenal, 234. 3
Francos en la Gallia, 47. 4
Francos y ſu Reyno acabados, 138. 3
Frederico primero en Italia, 217, 1. y 217. 3 y 218. 2 y 239. 4
Frederico primero excomulgado, 236. 3
Frederico primero pidio la paz, 218. 3
Frederico cerco a Alexandria, 219. 2
Frederico primero vencido, 219. 4
Frederico primero paſſo en Hieruſalem. 224. 4
Frederico primero ahogado, 225. 3
Frederico ſegundo en Italia, 216. 1. y 236. 2
Frederico ſegundo y ſu maldad, 241. 4
Frederico ſegundo voto la jornada de Hieruſalem, 236. 2
Frederico ſegundo, perſiguio al Papa, 236. 2
Frederico ſegundo excomulgado, 240. 3
Frederico ſegundo fue a Hieruſalem, 238. 1
Frederico. II. priuado por ſentencia, 244. 2
Frederico ſegundo cruel contra Gregorio none. 239. 3
Frederico ſeũgdo traxo los Moros contra el Papa, 240. 1
Frederico. II. prendio los Cardenales, 242. 1
Frederico. II. vencido en Parma. 215. 4 y 244. 4
Frederico ſegundo huyo, 245. 1
Frederico ſegundo muerto por ſu hijo, 245. 3
Frederico ſegundo priuado del Imperio, 209. 1
Frumencio ſancto, 35. 4
Fuente amanecio en la carcel por la corona de Sãt Pedro. 10. 3
Fuero juzgo quien le hizo, 109. 1
Fulcon Rey de Hieruſalem, 209. 2
Fulgencio Arçobiſpo de Seuilla, 56. 1

Fulgencio Obiſpo, 61. 4

G

GAbinio Martyt, 27.3
Gallinico Exarcho. IIII. 84.3
Gallinico gano a Parma, 85. 3
Callo vencio a los godos, 57. 2
Gallo Ceſar, 39. 1
Gelaſio excumulgo al Emperador, 60. 2
Gelaſio excumulgo al Rey Honorio. 60. 4
Gelaſio ſegundo murio en Francia, 206. 4
Gelaſio ſegundo huyo de Roma, 206, 1. y 206. 4
Geanadio, 63. 1
Genoua deſtruyda por los Moros, 159. 3
Genſerico Rey Vandalo, 49. 2
Genſerico gano a Roma 53. 1
Georgio patriacha herege, 100. 2
Georgio Legado Apoſtolico, 100. 3
Georgio patriarcha ſe retracto. 100. 3
Geraldo Frayle, 234. 3
Geraldo Obiſpo de Cambray, 181. 1
Germano Obiſpo, 49. 4
Germano Capitan, 72. 3
Germano Obiſpo, 76. 2
Germano adelantado, 82. 4
Germano Legado Apoſtolico, 63. 3
Getas ſon Godos, 57. 1
Gibellinos y ſu origen, 211. 1
Gibello ganada, 200. 3
Gilberto Parmenſe, 187. 3. y. 188. 4
Gildardo Obiſpo, 45. 1
Gildon Tyrano, 45. 1
Gilimer Vandalo Arriano, 66. 1
Giſelayco, X. 78. 4
Giſulpho Duque de Benauente, 105. 1
Giſulpho Duque de Pulla, 183. 2
Gloria en la Miſſa quien la ordeno, 18. 1
Gloria Patri al fin de los Pſalmos, 43. 4
Gloria ſuus & honor, quien lo compuſo, 133. 2
Godos en Italia, 46. 2
Godos tomaron a Roma, 46. 3
Godos y ſu Hiſtoria, 57. 2
Godos mataron a Valente 57. 1
Gordiano vencio a los Godos, 57. 2
Gordiano Presbytero, 62. 3
Gorda Hunno, ſe conuertio, 65. 3
Gormaz ganada, 268. 2
Gotifredo Normando conuertido, 149. 2
Gotifredo Conde, 187. 2
Gotifredo Capitan general de la conquiſta de Hieruſalem, 189. 2
Gotifredo de Bullon, 196. 3
Gotifredo Rey de Hieruſalem, 201. 2
Graciano muerto a traycion, 42. 4
Graciano monge, 214. 1
Grados de conſanguinidad prohibidos, 21. 4
Gradual en la Miſſa, 49. 3
Granada ſe llamo illberis, 35. 3
Gregorio Obiſpo Neoceſarienſe, 26. 1
Gregorio Nazianzeno, 42. 3
Gregorio perfecto Romano, 85. 4
Gregorio primero llamado Magno, 87. 1
Gregorio, I. doliente del Eſtomago, 87. 1
Gregorio. II. en Francia por fauor, 115. 4
Gregorio tercero añadio al Canon.
Gregorio nono dio la Cruzada contra Frederico, 241. 3
Gregorio nono pidio fauor a los Reyes de Francia y Inglaterra contra Frederico, 241. 4
Gregorio quinto en Alemaña, 164. 3
Gregorio ſeptimo preſo, 190. 3
Gregorio ſeptimo en Salerno, 194. 4
Gregorio Burdino Antipapa. XXVII. 206. 3
Gregorio Montelongo Legado Apoſtolico, 240. 1
Guelfos y ſu origen, 241. 1
Guerra de Pipino con Ayſtulpho, 119. 2
Guerra de Hadriano primero, 124. 3
Guerra de Lothario con ſus hermanos, 140. 3
Guerras por todo el mundo. 152. 2
Guerra con los Griegos en Italia, 153. 3
Guerra del Papa Iuan, X, 154. 1
Guerra de Othon. I. con los Griegos, 161. 3
Guerra de Othon. II. con los Griegos, 162. 4
Guerra contra los Moros de Sicilia, 178. 2
Guerra de Leon nono, 185. 2
Guerra de Nicolao ſegundo, 186. 3.
Guerra de Henrico Quarto, 192. 4
Guerra de Gelaſio ſegundo, 206. 3
Guerra de Innocencio ſegundo, 209. 3
Guerra contra Rogerio Guiſcardo, 210. 3
Guerra de Heraclio contra Coſdroes, 90. 3
Guerraa de Gregorio ſeptimo contra el Duque de Benauente, 113. 3
Guerra juſta puede hazer el Papa, 113. 3
Guerra contra los Arrianos, 88. 3
Guerra de Henrico ſexto, 226. 2
Guerra de Henrico contra Tancredo, 226. 2
Guerr de don Alonſo Tercero y ſus hermanos, 169. 2
Guerra de Othon Quarto, 229. 1
Guerra entre Piſa y Genoua, 233. 1
Guerra de Gregorio nono, 238. 2
Guerra de Alexandro Quarto, 246. 3
Guerra entre Venecia y Genoua, 248. 2
Guerra de Carlos primero de Napoles, 251. 4
Guerra entre Guelfos y Gibellinos, 255. 4. y 211. 1 y 262. 2
Guerra de Carlos primero con Aragon, 259. 4
Guerra entre Aragon y Francia, 260. 3
Guerra entre Inglaterra y Francia, 262. 2
Guerra con don Fadrique de Sicilia, 294. 3
Guerra de don Sancho quarto, 274 2
Guerra de don Alonſo nono, con ſu hijo, 273. 1
Guerra de don Alonſo Decimo con ſus hermanos. 273. 3
Guerras en Aragon, 276 4
Guerra entre Conſtantino quinto y los Vulgaros, 126. 4
Guido Duque de Spoleto, 150. 3
Guido Marques de Lombardia, 139. 4

Guido de Arecio muſico. 181.1
Guido Luſiñano Rey de Hieruſalem. 222.2
Guido Rey preſo. 223.4
Guido frayle Trinitario. 234.3
Guido Nouello. 249.1
Guido Gerra Mariſcal. 252.2
Guido Bonato. 259.3
Guido de Montefeltro. 260.1
Guillelmo Ferrabac. 178.1
Guillelmo primero Rey de Sicilia. 213.4
Guillelmo Pictauienſe. 234.1
Guillelmo ſegundo excomulgado. 214.2
Guillelmo ſegundo de Sicilia. 217.4
Guillelmo Marques. 222.2
Guillelmo tercero Rey de Sicilia. 225.3
Guillelmo Emperador muerto. 248.1
Guillelmo Speculador. 258.3
Guillelmo ſe reconcilio con Hadriano. IIII. 215.1
Guirboca Tartaro. 254.2
Gunderico Rey Vandalo. 50.1
Gundiberto Rey Longobardo. 98.1

H

HAalon Rey Tartaro. 253.4
Hadriano deſtruyo a Hieruſalem. 17.3
Hadriano primero riquiſsimo. 124.2
Hadriano Quarto aprobo la orden de ſant Auguſtin. 214.2
Hadriano ſegundo limoſnero. 147.1
Halarico primero Rey Godo. 78.3
Hambre en Eſpaña. 110.3
Hambre vniuerſal. 15.4
Hambre y peſtilencia enel mundo. 29.3
Hambre en Eſpaña. 110.3
Hebion hereſiarcha. 14.1
Hebionitas conuertidos. 13.4
Heluidio hereſiarcha. 99.1
Henrico Segundo virgen y ſanto. 177.3
Henrico Conde de ſant Paulo. 226.4
Henrico ſegundo en Italia. 178.4
Henrico Primero Rey de Francia. 190.4
Henrico Rey de Vngria. 180.4
Henrico Rey de Romanos ſe rebelo contra Frederico ſu padre. 239.3
Henrico Tercio en Italia. 182.1
Henrico quarto excomulgado. 191.2
Henrico quarto priuado del Imperio. 192.3
Henrico quarto en Italia. 194.1
Henrico quarto cerco a Roma. 194.1
Henrico quarto en Italia 198.2
Henrico quarto perſeguido por ſus hijos. 205.4
Henrico quarto deſpojado de ſus hijos. 203.1
Henrico quarto ſin ſepultura Eccleſiaſtica. 203.2
Henrico quinto contra Paſcual ſegundo. 203.3
Henrico quinto prendio a Paſcual ſegundo 203.3
Henrico V. hizo guerra a Paſcual ſegundo. 205.1
Henrico quinto en Italia. 206.1
Henrico ſexto Rey de Sicilia. 227.4
Henrico ſexto en Italia. 228.1
Henrico Conde de Campania. 229.3
Henrico ſexto excomulgado. 227.4
Henrico ſexto a la cõquiſta de Hieruſalem. 228.1
Henrico Cardenal Hoſtienſe. 248.4
Haraclea ganada. 199.1
Herecliano mato a Pochas. 89.1
Heraclio Emperador herege. 92.1
Heregia en Francia. 182.4
Heregias diſminuyeron la Igleſia. 26.3
Hereges deuen ſer caſtigados. 60.3
Hermano contracto Monge. 130.2
Hermano hereſiarcha. 266.3
Herminigildo martyr. 79.3
Hermogenes herege conuertido. 11.4
Helcheſaitas hereges. 23.3
Herodes mato los niños. 3.4
Herulos conuertidos. 72.4
Hiberia conuertida. 35.4
Hierarchia Eccleſiaſtica. 134.3
Hierro de la lança de Chriſto hallado. 199.3
Hieruſalem ganada por Coſdroes. 89.1
Hieruſalem en poder de Turcos. 178.4
Hieruſalem cercada. 200.3
Hieruſalem ganada por Gothifredo. 200.4
Hieruſalem y ſus coſas. 221.2
Hieruſalem perdida. 223.2
Hieruſalem trocada por Chypre. 227.1
Hieruſalem y ſu Reyno perdido. 262.1
Hieruſalem deſtruyda. 13.3
Hijas heredan el Reyno de Eſpaña. 167.2
Hijo en la Trinidad no es Padre. 43.2
Hijo en la Trinidad no es Spiritu ſancto. 43.2
Hilario Scirptor Eccleſiaſtico. 40.1
Hildebrando Rey Longobardo. 66.1
Hildebrando Duque. 125.3
Hildebrando Monge. 182.4
Hilderico Rey Vandalo. 63.4
Hippolito martyr. 25.3
Hilprando Rey Longobardo 116.4
Hocota Rey Tartaro. 243.1
Homonſion que coſa es. 34.4
Hodorico Rey Vandalo. 55.3
Honorio Rey Vandalo. 56.1
Horas canonicas ordeno Pelagio primero. 75.1
Horas canonicas repartiolas Sabiniano. 88.1
Hormiſda Rey de Perſia. 93.1
Hormiſda primero de Fruſinon. 63.2
Huelgas de Burgos, quien las edifico. 271.4
Hugo Candido Cardenal. 189.1
Hugo Frances. 196.3
Hugo Cardenal. 246.3
Hugo de Sancto Victore. 209.2
Hunnos y ſu hiſtoria. 51.2
Hunnos vencieron a los Godos. 57.2
Hunnos en Vngria. 150.1

I

Iacobo Capucio. 240.2
Iacobo de Belloniſo. 258.3
Iafa ganada. 226.3 y 228.1
Iafa perdida. 228.4
Ianuario. 25.3
Igilberto Duque ſancto. 156.4

Tabla de la Primera parte.

Igleſias Patriarchales. 35.2
Igleſias Titulares en Roma. 137.1
Igleſia antiquiſsima en Baños. 109.4
Igleſias Diaconales en Roma. 136.3
Igleſias Patriarchales en Roma. 136.3
Igleſia de Leon edificada. 170.1
Igleſia de Leon quien la hizo. 170.1
Igleſia de Palencia fundada. 175.3
Igleſia de Milan. 185.2
Igleſia de Burgos fundada. 175.3
Igleſia Griega rebellada. 257.1
Igleſia Griega Apoſtato. 257.1
Igleſia de S. Iſidro de Leon edificada. 268.2
Igleſia de Toledo fundada. 273.2
Ignacio Patriarcha de Conſtantinopla. 146.1
Ildouado Rey de Italia. 71.2
Imagen de ſan Iuan Baptiſta aprobada. 127.2
Imagines hizo Conſtantino Primero. 33.3
Imagines perſeguidas por Philipico. 107.3
Imagines aprobadas en el Concilio Romano. 127.4
Imagines defendidas. 127.3
Imagines perſeguidas por Cõſtãtino Sexto. 128.2
Imagines defendidas en Concilio de Maguncia. 128.2
Imagines defendidas. 127.3
Imagines perſeguidas. 128.2
Imagines como ſe han de adorar. 128.1
Immunidad Eccleſiaſtica para los delinquentes quien la dio. 90.2
Imperio de Alemaña y ſu ſucceſſo. 264.2
Imperio Romano y ſu ſucceſſo. 28.4
Imperio Romano Inclino y quando. 56.2
Imperio de Alemaña, quando comenco 129.4
Imperio Romano partido. 130.3
Imperio Oriental en los Latinos. 211.3
Inclinacion del Imperio Romano. 45.1
Indulgencias concedio Lucio ſegundo. 211.4
Ines Emperatriz Monja. 187.3
Infantes de Carrion. 172.3
Infantes de Lara. 273.3
Infieles como ſe hizierõ ſeñores del mũdo. 104.1
Inſignias Imperiales. 228.4
Inglaterra conuertida. 19.4
Inglaterra tributaria a la Igleſia. 143.1
Ingleſes conuertidos. 84.1
Inſignias del Duque de Venecia. 220.3
Innocencio Martyr. 25.3
Innocencio Primero ſancto. 46.1 y 47.3
Innocencio ſegundo preſo. 209.3
Innocencio ſegundo huydo a Francia. 209.4
Innocencio 2. entro en Romn por fuerça. 210.2
Innocencio y Philippo y ſu concordia. 230.4
Innocẽcio. 5. Borgoñon fray le Dominico. 256.2
Innocencio ſegundo vencido en batalla. 211.2
Innocencio. 2. dio a Napoles a Rogerio. 211.1
Innocencio Antipapa, xxxiij. 220.4
Innocencio 3. tutor de Frederico. 2. 228.3
Innocencio quarto huyo de Roma. 246.1
Innocencio quarto en Napoles. 126.2
Introito en la Miſſa quien le compuſo 49.3
Ioachim Abbad Propheta. 223.1
Iofredo prendio a Iuan, xiij. 160.4
Iofredo Duque de Capua. 161.1
Iornada de S. Luys a la tierra Santa. 254.3
Iornada a la tierra ſancta. 239.1
Iornada Quarta, a la tierra ſancta. 235.4
Iornada Quinta, a la tierra ſancta. 245.2
Iornada Sexta a la tierra ſancta. 237.4
Iornada ſeptima a la tierra ſancta. 261.4
Iouiano murio deſaſtradamente. 42.2
Iouiniano hereſiarcha. 44.1
Irene ſaco los ojos a ſu hijo. 128.4
Irnerio Iurista. 146.2
Iſacio Exarcho. 90.2
Iſacio Exarcho robador del theſoro de la Igleſia. 94.4. y. 95.1
Iſodoro Arçobiſpo de Seuilla. 89.4
Italia ſepultura de eſtrangeros. 256.4
Iuan Obiſpoy martyr. 60.2
Iuan Patriarcha herege. 63.2
Iuan Legado Apoſtolico. 63.3
Iuan primero Embaxador de Cõſtantinopla. 64.1
Iuan primero hizo milagros. 64.3
Iuan primero Martyr. 65.1
Iuan patriarcha de Conſtantinopla. 76.4
Iuan Obiſpo conuertido alos Anglos. 84.1
Iuan Obiſpo de Girona ſancto. 89.2
Iuan Campſino Exarcho. 89.1
Iuan Legado Apoſtolico. 100.2
Iuan de Mata Trinitario. 134.3
Iuan Exarcho. 102.2
Iuan Papa ſeptimo hermoſiſsimo. 106.1
Iuan Scoto Ingles. 143.1
Iuan Anglico, ſi fue muger. 143.2
Iuan Octauo preſo. 194.1
Iuan quarto Dalmata. 95.2
Iuan Decimo, vencio a los Moros. 153.3
Iuan Decimo preſo y muerto. 16.3
Iuan xii. priuado. 159.3
Iuan xij. muerto apuñaladas. 160.1
Iuan xiij. preſo y muerto. 160.4
Iuan Antipapa xv. 164.4
Iuan hermitaño en Aragon. 174.1
Iuan Antipapa. 181.4
Iuan de los tiempos. 211.3
Iuan Cardenal gouernador de Roma. 217.3
Iuan de Breña Rey de Hieruſalem. 231.2
Iuanes de Coluña Legado. 235.3
Iuan de Breña caſo en Eſpaña. 237.1
Iuan de Breña Capitan de la Igleſia. 237.4
Iuan de Breña gouernador del Imperio. 237.1
Iuan Rey de Inglaterra, 232.3. y 238.3
Iuan de Poli Senador. 238.4
Iuan Bueno de Brit. 278.4
Iuan Rey muerto por deſgracia. 257.2
Iuan Rodriguez Caſtellano. 271.1
Iubileo quando comenco. 264.4
Iuegos no ſe han de hazer en ſagrado. 100.2
Iuliano perſiguio la Igleſia. 41.3
Iuliano murio de vna ſaeta del Cielo. 42.1

Iuliano apoſtato ſiendo monge. 41.4
Iuliano hereſiarcha. 46.2
Iuliano herege, 41.4.y 50.4
Iulian primer Arçobiſpo de Toledo. 110.3
Iuliano Conde de Tanjar. 162.2
Iuliano y ſu muerte. 39.1
Iulio primero deſterrado. 36.3
Iulio Primero edifico dos templos. 36.2
Iuniperto Rey Longobardo. 105.4
Iunta en Pauia. 219.3
Iuramiento de Henrico quarto. 192.2
Iuramento de Henrico quinto. 204.1
Iuramento del Emperador Othon. 159.1
Iuramento de Pelagio primero. 74.3
Iurar ſe deue en ayunas. 24.2
Iuriſdicion temporal en los Papas, quando comẽ-
ço. 105.4
Iuriſdiction de Roma temporal. 210.4
Iuſticia en Andronico exemplar. 222.2
Iuſtina Emperatriz Arriana. 42.3
Iuſtiniano I. fauorecio a los Eutichianos. 69 2
Iuſtiniano primero reconocio ſu error. 69.3
Iuſtiniano ſegundo vencido de los Moros. 103.1
Iuſtiniano ſegundo vencido delos Vulgaros. 103.2
Iuſtiniano ſegundo contra Sergio Papa. 103 2
Iuſtiniano ſegundo deſorejado y ſin narizes. 103.4
Iuſtiniano ſegundo recobro el Imperio. 105.1
Iuſtiniano ſegũdo mato a ſus competidores. 105.2
Iuſtiniano ſegundo liuiano y perfido. 105.4
Iuſtiniano ſegundo Catholico. 106.3
Iuſtiniano Particiaco Duque. 139 1
Iuſtino Philoſopho. 17.4
Iuſtino perſiguio los Arrianos. 64.2
Iuſtino coronado primeroq̃ otroemperador, 64.4
Iuſtino Obiſpo de Valencia. 65.3
Iuuenco. 35.4
Ixares en Aragon. 276.1

L

LAmberto Abbad. 214 2
Lamego ganada. 268.1
Landulpho Duque. 153.2
Lanfanco Satera. 239.4
Langoſtas y peſtilencia. 145 2
Latino Vrſino. 257.4
Lauatorio del Iueues ſancto. 87.3
Las riquezas no ſon malas ni buenas ſino el vſo
dellas. 34.3
Laurencio Martyr. 25.3
Laurencio Antipapa, 4. 62.1
Laurenco Cartulario. 83.4
Lando Sabino. 153.2
Lector que orden tiene. 134.4
Ledanias ſolennes ordeno Gregorio. 87.3
Legados del Papa en Concilio. 53.3
Legados Apaſtolicos. 127.2
Legos no toquen los vaſos ſagrados. 17.2
Ley de naturaleza. 2.1
Ley de ſcriptura. 2.1
Ley ſanctiſsima de Conrado, ij. 180.2
Ley de gracia. 2.2
Leyes humanas obligan. 18.3
Leon Exconſul. 83.4
Leonidas martyr. 21.2
Leon torno a ſer reelegido. 185.1
Leon Diacono Romano. 50.2.y 52.1
Leon primero con Atnila. 52.2
Leon eloquentiſsimo. 52.2.y 53.4
Leon primero añadio al Canon. 54.1
Leon primero, ſancto tres vezes. 54.3.y 54.4
Leon.ij. compuſo la mulica de los Pſalmos. 101.2
Leon ſegundo ſancto, 101.2
Leoncio conjurado contra Iuſtiniano.II. 103.4
Leon, iij. Emperador herege imaginario. 114.1
Leon tercero contra Gregorio ſegundo. 114.1
Leon tercero perſeguido. 114.y 129.1
Leõ tercero ciego y reſtituydo por milagro. 129.1
Leon.iij. hizo Emperador a Carlos Magno. 130.4
Leon tercero paſſo a Francia. 129 1
Leon tercero deſterrado. 131.4
Leon quarto vencio a los Moros. 145.2
Leon quarto hizo milagros. 142.2
Leon Octauo huyo de Roma. 159.4
Leon nono dexo el Pontificado. 183.1
Leon nono preſo en batalla. 183.3
Leon nono hizo milagros. 184.1
Leopardo, y Siluestro legados Apoſtolicos. 145 3
Lepra de Conſtantino. 33.2
Liberio deſterrado. 39.1.y 39 4
Liberio reſtituydo. 39.1
Libros de ſant Gregorio. 84.4
Liciniano Obiſpo. 83.2
Licinio vencio a Maximino. 29 4
Liga contra Federico primero. 217.1
Linage de Chriſto. 3.1
Linage de ſant Pedro. 9.1
Lino mando poner velo a las mugeres. 13.1
Lino Papa martyr. 15.3
Lino Papa hizo milagros. 15.3
Litanias ordeno ſant Gregorio. 87 3
Liuonia conuertida. 230.4
Lombardia porque ſe Lamo aſsi. 130.2
Longino Exarco primero. 77.1
Longobardos en Italia. 75.4
Longobardos conuertidos. 84.3
Longobardos acabados y ſu Reyno. 1.61
Loores de Caſano Tartaro. 265.4
Loores de Nicolao tercero. 258.1
Loores de Pelagio ſegundo. 273.4
Loores de Leon quarto. 141.3
Loores de don Hernando.I. de Caſtilla. 268.2
Loores de don Alonſo ſexto. 169.2
Lucencio Legado Apoſtolico. 53.3
Lucina martyr. 30.2
Lucifero ſcriptor Eccleſiaſtico. 40.1
Lucio Rey de Inglaterra conuertido. 19.4
Lucio primero deſterrado. 24.3
Lucio Papa primero martyr. 24.4
Lucio ſegundo paſſo a Francia. 211.2
Lucio ſegũdo aprobo la religiõ de S. Iuan. 228 2
Lucio tercero huyo de Roma. 221.1

Lucio Lucullo vencio a los Godos. 57.1
Ludouico Rey de Bauiera. 132.4
Ludouico Pio contra sus hijos. 139.3
Ludouico Duque de Saboya. 229.3
Lugares ganados por don Alonso sexto. 269.2
Lugares ganados por don Alonso, VII. 270.1
Lugares ganados por don Alonso. IX. 272.3
Lugares ganados por don Hernando. III. 273.2
Lugares ganados por dõ Alõso. x. 269.2. y 274.1
Lugares ganados por don Hernando, IIII. 274 3
Lugares ganados por don Sancho primero de Aragon. 274.4
Lugares ganados por don Alonso primero de Aragon. 275.2
Lugares ganados por don Ramon. 275.4
Lugo ganada. 166.4
Luys Rey de Francia. 212.1
Luys. vij. Rey de Francia vino a Castilla. 152.2
Luytolpho contra Othon su padre. 158.1
Luytprando Rey Longobardo. 113.2
Luytprando cerco a Roma. 115.3. y 115.4
Luyprando dio tierras a la Iglesia. 116.3
Luytprando cerco a Rauena. 116.4
Lupo Obispo. 51 4
Lothario Emperador monge. 144.1
Lothario Rey murio mala muerte. 146.2
Lothario Rey de Francia. 152.4
Lothario Rey de Italia. 157.4
Lothario. ij. en Italia por la Iglesia. 210.1. y 210.2

M

Macedonio herege. 37.2
Machario Patriarcha de Antiochia, herege. 100.2
Macrino vencio a los Godos. 57.2
Magestad Pontifical quando estuuo en su cumbre 182.2
Maginulpho Antipapa, XXVI. 202.2
Magnencio mato a Constante. 38.3
Mago que significa. 3.3
Mahoma y sus cosas. 8 7.4
Mahoma deshizo el Reyno de Persia. 93.1
Mahoma Baptizado. 93.2
Mahoma muerto con veneno. 93.3
Mahoma quando comenco a predicar. 94.3
Mahoma en que tiempo nacio. 92.2
Mallorca ganaron los Pisanos. 204.2
Mamea madre de Alexandro Emperador. 22.1
Mamelucos y su origen. 243.1. y 246.1
Mamerto Obispo. 54.3
Manes hereſiarcha. 26.3
Manfredo Rey de Napoles. 245.2
Manfredo contra la Iglesia. 249.2
Manfredo vencido y muerto. 245.4 y 252.1
Mandagomor Tartaro. 255.1
Manipulos en el culto diuino, cosa antigua, 35.2
Manusa ganada. 199.1
Marcellino y su penitencia. 28.1
Marcellino martyr. 28.1
Marcello condenado a curar Leones. 30.2
Marcello librado por sus Clerigos. 30.2
Marcello Papa martyr. 30.2
Marcello Obispo de Gaza. 37.2
Marciano muerto a traycion. 54.4
Marcion hereſiarcha. 18.1
Marcho hereſiarcha. 18.1
Marcho Aurelio reuoco la persecucion. 19.1
Marcho Papa edifico dos templos. 30.2
Marcho confessor. 36.2
Marmo Duque de Roma. 114.3
Martiniano Martyr. 10.3
Martino. iiij. tenido por sancto. 260.2
Martino monge. 234.3
Martino primero preso. 96.3.y. 97.3
Martino quarto sancto. 259.1.y 260.2
Martyrizose vna ciudad entera. 28.1
Martyres diez y siete mil. 27.4
Matheo Aquasporta Cardenal. 265.2
Mauricio muerto por Phocas. 86.3
Mauro monge. 66.4
Maulona Arçobispo de Merida. 79.4
Maximiano dexo el Imperio. 29.1
Maximino murio rauiando. 29.4
Maximilla hereſiarcha. 18.4
Maximo Obispo. 38.3
Merardo Obispo sancto. 73 1
Medardo y Gildardo hermanos. 73 1
Medarses Persa. 91.1
Medicis en Florencia. 167.2
Megarenses Barbaros. 150.3
Melecio Obispo. 41.3
Meles Craſſo Soldan. 261.4
Meliton Obispo. 20.4
Melito Obispo. 84.1
Mena Patriarcha de Constantinopla. 69.3
Menegaldo. 117.2
Menorca ganada. 204.2
Merlin propheta. 54.2
Mesa de los Obispos qual deue ser 31.2
Mensenio Legado Apostollico. 59.4
Meton Rey Tartaro Christiano. 253.4
Mensencio mato a Coſtante. II. 199.1
Michael Palcologo vsurpo el Imperio. 148.1
Mictildis Condessa. 204.4
Mictildis vencida. 194.1
Mictildis vencio a Henrico. iiij. 196.1
Milagro en la celebracion de la Pascua. 48.1
Milagro con los Iudios de Candia. 50.1
Milagros de Leon primero. 52.3.y 54.1
Milagros contra los Arrianos. 61.4
Milagro de sant Benito. 72.2.y.117.2
Milagros en Constantinopla. 73.3
Milagros de san Gregorio. 86.3
Milagro de la Cruz. 91.1
Milagro con el Papa Martino. 97.1
Milagros de Leon Quarto. 142.4
Milagro de Hadriano. ij. 147.2
Milagro de don Pelayo. 166.3
Milagro de Ataulpho. 172.3
Milagro del Obispo de Quiedo. 172.3
Milagro de Henrico segundo. 179.2

Milagro cõtra los q̃ baylan en los Templos. 179.3
Milagro de Leon Nono. 183.4
Milagro de Victor ſegundo. 184.2
Milagro de Gregorio ſeptimo. 194.4
Milagro de Antiochia. 199.3
Milagro en Hieruſalem. 201.1
Milagro con Audalla Moro. 166.3
Milagros en Paris del Sãtiſsimo Sacramẽto. 262.3
Milagro de don Iayme primero. 276.3
Milan ſubjeta a Roma. 185.2
Milan pueſta por tierra. 216.4
Milan reedificada. 217.4
Miranda ganada. 166.4
Miſſas tres la noche de Nauidad. 18.1
Miſſa antiquiſsima. 15.1
Miſſa vna en el dia ſe diga. 17.1
Miſſa como la dezian los Apoſtoles. 16.3
Miſſa no ſe diga en lugar profano. 26.4
Miſſa de los Cathecumenos. 49.2
Miſſa de los Catholicos. 49.2
Miſſal Gregoriano. 87.4
Miſſal Ambroſiano. 85.1
Miſſa puſo en perfection Gregorio. I. 85.1
Moçarabe officio en Toledo. 275.3
Moloco Capitan 178.1
Moloco tomo a Sicilia. 178.2
Monarca de Eſpaña fue Suyntilla. 108.4
Monaſterios trezientos hizo don Ramon. 275.4
Mondogomar Tartaro. 255.1
Monjas coſa antigua. 18.4
Monjes antiguos que habito trayan. 41.2
Monjes pueden ſer ſacerdotes. 44.2
Montano hereſiarcha. 18.4
Morales de ſant Gregorio. 82.3
Moros porque ſe llaman los Mahometanos. 93.4
Moros ſaquearon a Rhodas. 97.1
Moros deſtruyeron el Templo de ſant Pedro en Roma. 139.4
Mudar el nombre los Pontifices de donde tuuo Principio. 140.2
Muerte de nueſtra Señora. 15.2
Muerte de Decio. 24.3
Muerte de Arrio. 36.4
Muerte de ſant Hieronymo. 48.3
Muerte de ſant Aguſtin 49.2
Muerte de Athila. 52.3
Muerte de Valentiniano. 52.4
Muerte de Boecio y Symmaco. 64.4
Muerte de ſant Benito. 73.1
Muerte de Heraclio. 96.1
Muerte de Conſtantino quinto. 126.4
Muerte ſancta de don Hernando. 268.2
Muerte de don Bermudo de Leon. 268.1
Muerte del Papa Iuan, XXI. 257.2
Muerte de Leon quarto Emperador. 126.4
Muerte de Carlos Magno. 115.3
Muerte de Ludouico pio 140.1
Muerte de Carlos Caluo 149.1
Muerte de Othon Primero. 161.3
Muerte de don Ramiro ſegundo, 171.2
Muerte de Gregorio Sexto. 182.4
Muerte de Mictildis. 204.4
Muerte de Henrico quinto. 209.1
Muerte de Balduino ſegundo. 219.2
Muerte de Anacleto Antipapa. 210.3
Muerte de Fulcon, 211.2
Muerte de ſant Bernardo, 214.1
Muerte de Guillelmo ſegundo de Sicilia, 225.3
Muerte de Conrado Señor de Tyro, 227.2
Muerte del Conde de Campania, 227.3
Muerte de Henrico ſexto, 228.2
Muerte de Narces, 76.2
Muerte de Philippo Emperador, 231.1
Murcia ganada, 276.4
Muſano Obiſpo, 18.4
Muſica quando ſe puſo en arte, 181.1

N

Napoles y ſu reyno porq̃ es de la Igleſia, 154.3
Narciſo Obiſpo. 20.3
Narces Eunucho, 76.2
Narçes hizo guerra a Totilla, 72.3
Narſes puſo fin a los Aſtrogodos. 66.1
Nacimiento de don Iayme, 276.1
Natiuidad de nueſtra Señora y ſu fieſta, 246.4
Natiuidad de Chriſto que ſe celebre quien lo ordeno. 73.1
Nauarra ganada, 166.4
Nauas de Toloſa, 271.4
Naufragio de los Moros por milagro, 141.4
Nauio de Serpientes. 226.3
Neoceſarea es Trapiſonda, 31.4
Nepos herege. 25.3
Neſtorio herege. 49.4
Nicea ganada, 398.4.
Nicephoro deſpojo a Irene, 130.3
Nicephoro excomulgado, 195.2
Nicolay tas hereges, 14.1
Nicolao. II. contra Gregorio Tuſculano. 186.4
Nicolao III. cobro el ſeñorio de Roma. 257.4
Nicolao tercero deuotiſsimo, 258.2
Nicolao tercero llamado el compueſto, 258.2
Nicolao de Prato Cardenal, 257.1
Niños veynte mil a la conquiſta Cruzados, 253.1.
Nombre porque remuda el Papa, 140.2
Nombres en Eſpaña, como ſe vſauan, 174.4
Noradino gano a Antiochia, 221.2
Norberto monge, 211.3
Normandos, 149.2
Normandos conuertidos. 141.1
Noruergia conuertida, 213.3
Nouato Antipapa, I. 23.3
Nucera de los Sarracenos, 241.4
Nuſtra Señora ſe llama propriamente madre de Dios, 49.4
Nuncio Apoſtolico en la Corte, 86.4.

O

OBediencia al Papa dan los Principes, 66.4
Obiſpo Cardenal que coſa es, 135.4
Obiſpo que ſignifica, 134.4
Obiſpo dela ciudad de Ouiedo primado de Eſpaña. 169.3

Obispo Pudiense Legado en la conquista. 198.2
Obispos vayan al Concilio. 41.1
Obispos curen de sus ouejas. 43 3.y 36.3
Obispos.CCCXXXIIII.desterados. 55.3
Obispos Cardenales,quantos son. 135.4
Obras de Symmacho. 62.3
Obras de Iuan primero. 64.2
Obras de Iustiniano Primero. 66.2
Obras de Honorio primero. 91.3
Obras de Hadriano primero 126.2.y 216.1
Obras de Pascual primero. 133.4
Obras de Eugenio segundo. 137.4
Obras de Sergio segundo. 141.2
Obras de Leon quarto. 142.3
Obras de Calixto segundo. 208.3
Obras de Hadriano quarto. 216.1
Obras de Clemente tercero. 225.4
Obras de Celestino tercero. 228.1
Obras de Innocencio tercero. 233.2
Obras de Honorio tercero. 237.2
Obras de Gregorio nono. 242.1
Obras de Innocencio Quarto. 246.2
Obras de Nicolao tercero. 258.1
Obras de don Hernando segundo, 268 2.y 271.1
Obras de don Alonso decimo. 167.4.y 273.4
Odoacer Herulo. 56.2
Odoaldo Rey Longobardo. 90.2
Offertorio en la Missa. 46.3
Officio Romano en Toledo. 194.4
Olimpio herege. 61.4
Olimpio Exarcho.X. 97.1
Olpas traydor. 111.2
Onze mil virgines. 51.4
Orar cosa sanctissima. 30.2
Orate Fratres en la Missa,quien lo ordeno. 54.1
Orden del Cistel. 200.1
Orden de la Merced instituyda. 276.3
Orden de laMerced confirmada. 278.2
Orden de sant Hieronymo. 42.3
Orden de sant Augustin. 234.1
Orden de sant Benito. 73 1
Orden de Sanctiago. 168.3
Orden de Valumbroso. 189.1
Orden de sant Iuan. 207.2
Ordende de la Cartuxa. 195.2
Orden del Templo. 207.2
Orden de Premonstre. 211.3
Orden de sant Iuan confirmada y su regla, 207.1
Orden de Calatraua. 271.2
Orden de Sanctiago confirmada. 168.3
Orden de la Trinidad. 228.2.y 234.3
Orden de Prusia. 228.2
Orden de sancto Domingo. 233.3
Orden de sant Francisco. 233.4
Orden del Carmen. 234.2
Orden de Crucigeros. 234.4
Orden de sant Francisco cofirmada. 234.1
Orden de sant Augustin confirmada, 234.1
Orden de los sieruos de nuestra Señora. 260.2
Orden de Celestinos. 263.3
Orden del Scala. 264.4
Orden de Fraticellos. 266.3
Orden de Alcantara. 270.3
Orden Camaldulense. 162.2
Ordenes Clericales destribuyo Iginio. 18.2
Ordenes se dauan a pocos. 13.2
Ordenes se hagan en lugar publico 15.1.y 61.1
Ordenes en las quatro temporas. 21.3
Ordoño.II.edifico la Iglesia de Leon. 170.4
Ordoño.II. mato a los Condes de Castilla.170 2
Orduña ganada. 166.4
Organos en la Iglesia,quien los ordeno. 101.1
Origines Adamancio. 21.2
Ornamentos para celebrar,cosa sancta. 25.1
Osio Obispo de Cordoua. 34.4
Ostiario que orden tiene. 134.3
Ostrogodos. 57.1
Ostrogodos deshechos. 66.1
Othon Duque de Saxonia y su modestia. 153,1
Othon primero en Italia. 157.2
Othon primero fauorecio al Papa. 161.1
Othon primero tomo a Pauia. 158.1
Othon primero caso con Adelhaida. 158.1
Othon primero contra Iuan.XII. 160.2
Othon primero vencio a los tyranos. 163.1
Othon primero cerco a Roma. 158.4
Othon vuo en su poder a Berengario tercero, y Alberto su hijo. 159.4
Othon hijo de Othon primero. 161.1
Othon.I.en fauor de Iuan decimotercio. 161.1
Othon segundo en Italia. 164.1
Othon segundo preso. 163.1
Othon segundo llamado sanguinario. 163.2
Othon segundo quemo a Benauento. 163.2
Othon tercero milagro del mundo. 163.2
Othon tercero en Italia. 164.2
Othon tercero cerco à Roma. 164.4
Othon tercero impotente a natura. 163.2 y 165.2
Othon tercero,atoxigado. 177.1
Othon Arçobispo de Colonia. 187.3
Othon Duque de Borgoña. 227.1
Othon.iiij.fauorecido de Innocencio.iij. 231.3
Othon quarto en Italia. 232.2
Othon perfiguio la Iglesia. 231.4
Ouejas no reprehendan al Pastor. 13.2
Ouiedo primado de España. 169.3

P

PAdre en la Trinidad no es hijo. 43.2
Padrino en el Baptismo 18.1
Palabras de la consagracion se digan passo. 73.2
Palabras graues de Sergio segundo. 141.1
Palacio en Toledo. 111.3
Palacio sacro assaltado por Frederico.I. 222.2
Paladio Obispo. 50.1
palencia hundida. 44.2
Palencia fundada. 175.3
Pan bendito en la Missa porque se da. 15.2
Panchracio Scriptor Ecclesiastico. 40.1
Pandulpho Duque de Capua. 161.2
Papapreside en Concilio. 9.4

Papa es vno, y no muchos. 39.4
Papa no puede errar en la fe. 40.2
Papa de ſolo Dios ha de ſer juzgado. 129.3
Papa es ſobre el Emperador. 230.1
Papa caſi ſiẽpre ſale de entre los Cardenales, 189.1
Papa determina las coſas de la fe. 154.3
Papa aunque malo ha de ſer obedecido. 159.2
Paphnucio Obiſpo. 35.4.
Parleros coſa perniciosa. 270.4
Parma cercada. 244.4
Particion de Caſtilla y Leon. 270.2
Paſcaſino Legado Apoſtolico. 53.3
Paſcua ſe celebre en Domingo. 18.4
Paſcual Antipapa vino a penitencia. 220.3
Paſcual contra Canon Papa. 102.3
Paſcual primero acuſado. 133.2
Paſcual primero corono a Lothario. 133.1
Paſcual primero compurgado. 133.2
Paſcual ſegundo en Francia. 202.4
Paſcual Antipapa xxxij. 202.1
Paſcual Antipapa reduzido. 210.3
Paſsiones entre Gregorio y Mauricio. 84.1
Paſsiones entre Honorio.3. y Frederico.2. 237.1
Patricio Obiſpo. 50,1
Patricio en Roma. 212.2
Patronilla hija de ſant Pedro. 11.1
Patrono Arçobiſpo de Toledo. 45.2
Paulino Obiſpo. 54.3
Paulo Samoſateno. 20.4.y25.4
Paulo Patriarcha de Conſtantinopla. 37.2
Paulo Patriarcha de Aquileya. 76.2
Paulo prendio a Martino primero. 97.2
Paulo primero Duque de Venecia. 104.4
Paulo Capitan contra Bamba. 110.1
Paulo Patriarcha herege. 96.2
Paz de la Igleſia. 19.4.y.231.3
Paz en la Miſſa. 101.2
Paz vniuerſal. 102.3.y 203.2.y 207.4
Paz entre Stephano.II. y Deſiderio. 118.1
Paz entre Gregorio Nono.y Frederico.II. 238.3
Paz entre Gregorio.vij.Henrico.iiij. 192.1
Paz con Henriquo quinto. 207.3
Paz con Frederico primero. 215.4
Paz entre Frederico y Alexandro, tercero. 219.3
Paz de la Igleſia. 232.3
Paz entre Honorio tercero, y Frederico.II. 237.1
Paz entre el Emperador y el Papa. 220.1
Paz entre los Reyes. 261.3
Pedro Alexandrino. 72.3
Pedro Alexandrino herege. 96.1
Perdro Hereſiarcha. 71.3
Pedro patriarcha herege. 97.4
Pedro Antipapa. VII. 102.2
Pedro Prefecto de Roma. 102.2
Pedro Vrſeolo Duque de Venecia monge. 162.2
Pedro Rey de Vngria. 183.4
Pedro hermitaño. 196.4
Pedro Leon. 199.4
Pedro Colona. 202.2
Pedro Romano y Pedro Monge Legados Apoſtolicos, 127.2
Pedro Lombardo. 214.1
Pedro Comeſtor. 214.1
Pelagio hereſiarcha. 46.2
Pelagio Diacono Romano. 71.4
Pelagio Embaxador a Totilla. 71.4
Pena corporal a los hereges, quié la ordeno. 74.4
Penitẽcia del Rey Hẽrico.iij. de Inglaterra. 218.4
Penitencia de Frederico primero. 220.3
Peregrinaciones, coſa ſancta, 14.1
Peregrino Philoſopho. 19.1
Peregrinos a la conquiſta. 229.3
Pero Mexia. 14.3
Pero Mexia ſe engaño. 41.1
Perſecucion de don Alonſo. 273.4
Perſecucion primera. 10.4
Perſecucion ſegunda. 13.4
Perſecucion tercera. 14.1
Perſecucion quarta. 18.1
Perſecucion quinta. 19.1
Perſecucion ſexta. 22.4
Perſecucion ſeptima. 13.3
Perſecucion octaua. 24.4
Perſecucion nona. 26.3
Perſecucion decima. 27.3
Perſecucion por los Arrianos. 40.1
Perſecucion de Iuliano. 41.3
Perſecucion contra las Imagines. 116.3
Perſecuciones augmentaron la Igleſia. 26.3
Perſecuciones recapituladas. 31.3
Perſeguidores de la Igleſia caſtigados. 29 3
Perterite Rey Longobardo. 198.1. y 199.4
Peſtilẽcia general. 24.3
Peſtilencia en Conſtantinopla. 113.4.y 120.1
Peſtilencia vniuerſal. 178.4
Phariſeos y ſu ſecta. 5.2
Philippico Emperador, herege imaginario. 107.3
Philippico Antipapa, XIII. 122.2
Philippo Obiſpo. 18 4
Philippo Rey de Francia excomulgado. 197.1
Philippo y Othon competidores. 228.4
Philippo coronado en Sciſma. 229.1
Philippo de Francia en la conquiſta. 224.4
Philippo medico ſancto. 260.2
Philippo ſeptimo de Francia muerto. 260.3
Philippo octauo de Francia. 260.4
Philippo octauo contra Bonifacio.8. 266.1
Philippo viij. hizo matar a Bonifacio, viij. 266.2
Phocas declaro la ſuperioridad de la Igleſia Romana. 88.3
Phocion intruſo en Conſtantinopla. 146.1
Photino hereſiarcha. 34.4
Photino herege. 61.2
Piedra eſtraña cayo del cielo. 138.1
Pila del Baptiſmo porque ſe bendize en el Sabado Sancto. 20.4
Piniolo tyrano. 168,1
Pipino gouernador de Francia. 117.1
Pipino fauorecio a la Igleſia. 118.3
Pipino cerco a Pauia. 119.3

Pipino en Italia segunda vez. 119.4
Pipino Rey de Italia. 130.1
Pipino Rey de Gascuña. 132.4
Pio primero consagro vn templo. 18.4
Pio primero martyr. 19.1
Pirrho herege. 92.1
Pisanos a la conquista de Hierusalem. 199.2
Pisanos ganaron a Mallorca. 204.2
Placidio monge. 66.4
Plancha de oro hallada en Constantinopla. 127.1
Platina que se merece. 157.2
Plato de Esmeralda. 270.2
Placencia fundada. 271.4
Polycarpo martyr. 19.2
Polycrates. 20.4
Ponciano desterrado. 22.1
Ponciano Papa martyr. 22.3
Pontifices conuiene que sean ricos. 55.3
Porto ganada. 166.4
Potamio Barcharense, y su penitencia. 97.4
Prefacios en la Missa. 61.1
Prefacio de nuestra Señora quié lo ordeno. 196.2
Predestinados hereges. 46.2
Prelacias no vayan por succesion. 14.2
Presbytero que significa. 134.3
Presbytero Cardenal que cosa es. 134.4
Presbyteros Cardenales quãtos són, 135.1. y 136.3
Presentes dados a la Iglesia. 63.4
Primado de las Espanas Toledo. 200.1
Primogenio Arçobispo. 94.2
Prisca heresiarcha. 18.4
Priciano gramatico. 65.4
Pricilla martyr. 30.2
Pricilliano heresiarcha. 44.1
Pricillianistas hereges. 94.1
Prisco contra Phocas. 89.1
Priuacion de Frederico segundo. 244.2
Probino scismatico. 62.2
Processiones cosa sancta. 40.2
Processiones en Domingo quien las ordeno. 69.3
Processiones en Sabado quien las ordeno. 91.4
Processo martyr. 10.3
Prohereso Philosopho. 41.4
Prophecia de Alexandro Segundo. 189.1
Prophecia de la Sibilla. 230.2
Prophecia de sant Clemente quarto. 252.4
Prosas en la Missa. 61.1
Prosa sancti Spiritus compuso Roberto. 165.4
Prospero Obispo. 54.3
Protogenes Obispo. 38.1
Protonotarios en Roma. 38.4
Prouincias partieron los Apostoles. 9.4
Prouincias de sant Francisco son, XL. 233.4
Prouincias de sant Agustin, XL. 234.1
Prutenos conuertidos. 239.2
Psalmos en las horas. 22.3
Psalterio en la Missa. 49.2
Ptolemaida cercada. 225.1
Ptolemaida ganada. 226.3
Ptolemaida cercada. 248.2
Ptolomeo astrologo. 19.1
Pulcheria virgen. 53.3
Purificacion, y su fiesta. 73.1

Q

QVadrato. 16.3
Quatro temporas, quien las ordeno. 21.3
Quegato Rey Tartaro. 265.4
Question sobre la Pascua. 20.1
Quexas de Frederico contra Gregorio. 240.3
Quicunque vult. 34.4
Quingenciones rebellados. 28.4
Quotiliano herege. 20.1

R

RAbano monge. 140.1
Rachisio Rey Longobardo. 116.4
Rachisio cerco a Perosa. 117.3
Rachio se metio monge. 117.3
Rachisio torno al siglo. 121.1
Radagaiso Godo. 46.2
Raymundo Conde. 196.3
Raymundo renego la Fe. 198.3
Raymundo Iurista. 242.1
Raynaldo Crocigero. 235.1
Raynaldo Duque de Sicilia. 210.3
Ramon Conde de Tripol. 222.1
Rauena contra el Papa. 52.4
Rauena subjecta a Roma. 99.4
Razatanes Persa. 90.4
Razonamiento de Leon. I. a Athila. 52.2
Razonamiẽto de Vrbano, ij. en el Concilio, 197.1
Razonamiento de Recaredo en el Concilio. 89.1
Rebelion contra Gregorio Nono. 239.1
Rebelion contra don Alonso el Casto 167.4
Recaredo yerno de Anthanas Longobardo. 83.4
Reconoce el Concilio al Papa. 26.1
Regina cæli cantaron los Angeles. 83.3
Reglas de sant Francisco tres. 234.1
Regla de sant Francisco declarada por Nicolao tercero. 23.4
Religiones cosa antigua. 30.3
Reliquias no toquen los legos. 90.2
Reliquias de S. Bartholome traydas a Roma. 163.2
Reliquias de sant Pedro y sant Pablo. 23.4
Reliquias de sant Bedito hurtadas. 106.3
Residir deuen los Obispos. 143.1
Reuelacion de la muerte de sant Bernardo.
Reuocan los Papas los actos de sus predecessores. 151.2
Rey Catholico hizo vn templo en Roma. 10.4
Rebrde Babylonia contra Christianos. 138.3
Rey de Napoles no sea Emperador. 251.4
Reyes Moros en cada ciudad. 168.4
Reyes de Nauarra. 174.4
Reyes de Aragon. 174.4
Reyes de Inglaterra porque se llaman de Hierusalem. 226.2
Reyes Magos estan en Colonia. 217.1
Reyes de Napoles porque se llaman de Hierusalem. 237.
Reyes de Aragon. 274.

Reyes

Reyes de Portugal 277.3
Reyes de Nauarra. 278.1
Reyno de Leon cobrado. 166.2
Ricardo Guiſcardo. 188.4
Ricardo de Inglaterra en Hieruſalem. 226.2
Ricardo dexo la conquiſta. 227.1
Ricardo preſo. 227.2
Ricardo de Cornualla electo. 248.1
Riquezas coſa indifferente. 34.3
Ritiner Godo. 55.1
Ritiner cerco a Roma. 55.1
Ritiner mato a Anthemio. 55.2
Roberto Rey de Francia. 165.3
Roberto Guiſcardo. 184.4
Roberto Duque de Pulla. 186.4
Roberto Guiſcardo excomulgado. 190.2
Roberto Guiſcardo libro a Gregorio,7. 194.3
Roberto Conde de Normandia. 196.3
Roberto Conde de Sicilia. 202.1
Rodeſinda Reyna. 101.4
Rodrigo de Viuar. 268.3
Rodoardo Rey Longobardo. 89.1
Rodulpho dio libertad a Italia. 260.4
Rogerio Guiſcardo. 195.4
Rogerio vſurpo la Pulla. 207.4
Rogerio Rey primero de las dos Sicilias. 208.1
Rogerio contra Moros. 212.2
Rogerio paſſo a Hieruſalem. 213.1
Rogerio Loria. 260.4
Rolando Parmenſe. 191.1
Roma ſaqueada. 55.2
Roma ſaqueada. 56.1
Roma rebelada contra Othon.4. 177.1
Roma entredicha por Hadriano quarto. 214.2
Roma y ſus calamidades. 217.4
Romano Exarcho,III. 84.1
Romeria coſa meritoria. 14.1
Romoaldo Monge. 162.2
Roncès Valles y ſu batalla. 168.2
Roſimunda Reyna. 76.4
Rotares Rey Longobardo. 95.3
Rufino Tyrano. 45.1
Ruina del Imperio Romano. 56.2

S

SAbado no ſe come carne. 46.1
Sabellio hereſiarcha. 25.2
Sabino hereſiarcha. 121.4
Sabino Bulgaro. 121.4
Sacramento del Altar inſtituydo,y porque. 5.3
Sadureos,y ſu ſecta. 6.3
Sahagun Monaſterio. 170.4
Sala grande en Venecia,y ſu pintura. 220.1
Saladino Soldan. 221.2
Saladino vencido.222.1.y.225.1.y. 227.1.y 251.4
Saladino muerto y ſus loores. 221.4.y 227.3
Salamanca ganda. 168.4
Saldaña ganada. 166.4
Saluaro Perſa. 90.4
Saludar al que eſternuda porque ſe haze. 87.2
Salue Regina quien la compuſo. 242.2
Saluſtio Arçobiſpo de Sevilla. 64.1
Sant Adalberto Martyr. 262.2
Sant Ambroſio Obiſpo de Milan. 45.3
Sant Andres predico a los Sogdianos,&c. 18.4
Sant Antonio de Padua. 234.1
Sant Antonio de Padua canonizado. 238.4
Sant Bartholome adonde predico 12.4
Sant Benito. 65.2
Sant Benito traſladado. 106.3
Sant Bernardino de Sena. 205.2.y 234.1
Sant Buenauentura Cardenal. 234.1
Sancta Clara. 89.2
Sancta Clara canonizada. 248.4
Sancto Domingo. 231.2
Sancto Domingo canonizado. 238.4
Sant Fabiano Martyr. 26.3
SantFranciſco canonizado. 238.1
Sant Froylan tornado a Leon. 139.2
Sant Gregorio. 77.4
Sant Gregorio calumniado. 85.2
Sant Hieronymo ſi fue Cardenal. 134.2
Sant Hieronymo ſecretario de Damaſo. 42.3
Sanctiago el Mayor. 11.4
Sanctiago y ſus milagros. 11.4
Santiago el menor hermano de Chriſto, y porque. 12,2
Sanctiago el menor ſanctificado en el vientre. 12.2
Sanctiago el menor Obiſpo de Hieruſalem, 12.3
Sanctiago el menor no comio haſta ver a Chriſto reſucitado. 12.3
Sanctiago porque apellidan en Eſpaña. 168.3
Sanctiago le vio peleando. 275.1
Sant Hegeſippo y Iuſtino Martyres. 17.4
Snt Ignacio martyr. 15.2
Sant Illefonſo. 99.1
Sancta Iſabel viuda. 239.2
Sant Iſidoro vencio a Heluidio. 99.1
Sant Iuan Apoſtol. 12.1
Sant Iuan deſterrado. 12.1
Sant Iuan hizo milagros. 12.1
Sant Iuan fundo ſiete Igleſias. 12.1
Sant Iuan,ſi es muerto, o no. 12.2
Sant Iuan Chryſoſtomo. 47.1
Sant Iudas adonde predico. 13.1
Sant Luys Rey de Francia. 237.1
Sant Luys a la tierra ſancta. 245 3
Sant Luys preſo. 245.4
Sant Luys dexo la conquiſta. 216.2
Sant Luys torno a la conquiſta. 254.3
Sant Luys murio ſobre Tunez. 254.3
Sant Luys frayle Franciſco. 261,3
Sant Luys Rey,nieto de don Alonſo,viij. 275.2
Sant Marchos de Venecia. 56.1
Sancta Maria de las Nieues. 40.2
Sancta Maria redonda templo. 89.1
Sancto Mathias adonde predico. 12.4.y 13.1
Sant Matheo adonde Predico. 12.4
Sat Matheo reſucito vn muerto. 12.4
Sant Pablo Phariſeo. 11.2
Sant Pablo llamado primero Saulo. 12.2

Tabla de la Primera parte.

Sant Pablo amigo de Seneca. 11.3
Sant Pablo Escriuio catorze Epistolas. 12.4
Sant Pablo en que lengua escriuio. 12.4
Sant Pablo vino a Espaňa. 12.4
Sant Pedro priuado de Christo. 9.2
Sant Pedro nego a Christo, 9.2
Sant Pedro lloro su pecado. 9.2
Sant Pedro reconocido por los Apostoles. 9.3
Sant Pedro conuertio cinco mil personas. 9.3
Sant Pedro hizo milagros. 9.3
Sant Pedro desataua las dudas. 9.3
Sant Pedro librado de la prision. 9.4
Sant Pedro en Antiochia. 10.1
Sant Pedro passo la silla a Roma. 10.1
Sant Pedro resuscito vn niño. 10.2
Sant Pedro y sant Pablo juntos en Roma. 10.2
Sant Pedro hizo Obispos a Lino, y Cleto. 10.3
Sant Pedro martyrizado con sant Pablo. 10.4
Sant Pedro escriuio dos Epistolas, 10.4
Sancta Petronilla. 11.1
S. Pedro de Arlança edifico Fernã Gõçalez. 171.3
Sant Pedro Martyr. 246.1
Sant Pelayo martyr. 170.2
Sant Phelipe predico. 12.3
Sant Simon a donde Predico. 13.1
Sant Stanislao martyr. 246.1
Sant Estcuan primero martyr 9.4. y 24.1
Sancto Thomas Apostol. 12.2
Sancto Thomas Canturiense. 218.4
Sancto Thomas de Aquino. 233.3
Sanctus en la Missa. 18.1
Sangre de Christo en Mantua. 130.4
Sangre llouio en Bresa, 138.1
Sangre mano vna fuente. 156.3
Sanfadolo Capitan. 199.2
Saphira murio a los pies de sant Pedro. 9.2
Sarracenos en Sicilia. 86.2
Sarracenos se llaman Agarenos. 93.4
Satin Persia. 90.4
Saul Capitan Iudio. 46.3
Saxones conuertidos. 104.3
Scisma primera. 23.3
Scisma segunda. 134.1
Scisma tercera. 48.3
Scisma quarta. 62.1
Scisma quinta. 66.2
Scisma sexta. 70.1
Scisma septima. 102.2
Scisma octaua. 102.4
Scisma nona. 121.3
Scisma decima. 122.2
Scisma vndecima. 124.1
Scisma duodecima. 144.3
Scisma decima tercia 150.3
Scisma decima quarta. 152.1
Scisma decima quinta. 152.4
Scisma decimasexta. 161.4
Scisma decima septima. 164.4
Scisma decima octaua. 179.2
Scisma decima nona. 181.3
Scisma vigesima. 185.3
Scisma vigesima prima. 187.4
Scisma vigesima segunda. 194.1
Scisma en el Imperio. 149.1
Scisma vigesima tercia. 206.1
Scisma vigesima quarta, 208.4
Scisma vigesima quinta. 260.1
Scisma vigesima sexta. 265.2
Scisma en el Imperio. 251.4
Sclauones conuertidos. 62.3
Sclauones contra los Moros de Pulla. 75.3
Scocia conuertida. 35.3. y 50.1
Sectas tres entre Iudios. 5.3
Sedicion en Roma contra Pascual segũdo, 204.4
Selene heretica. 10.2
Senadores en Roma. 210.4. y 212.2. y 214.2
Señales del cielo. 88.1. y 593
Señales del cielo. 178.4. y 163.4
Senescal del Imperio. 228.4
Sepultar los muertos cosa sancta. 27.1. y 28.3
Sepulueda ganada por los Moros. 172.1
Serapion. 40.1
Sergio monge maestro de Mahoma. 92.3
Sergio primero hallo la Cruz de Christo. 104.2
Sergio segundo pacifico a Lothario. 140.3
Sergio Antipapa, XV. 150.3
Sergio tercero en Francia. 152.4
Sermon de sant Gregorio. 83.1
Seueriano capitan. 79.3
Seuero hereſiarcha. 18.4
Seuero hereſiarcha. 71.3
Seuero Obispo. 88.2
Seuilla ganada. 273.2
Sexto de las Decretales. 264.2
Sybilla Reyna de Hierusalem. 225.2
Siclo del sanctuario quanto valia. 5.2
Siclo comun quanto valia. 5.3
Sicilia de Moros. 178.2
Sicilia librada de Moros. 177.4
Sicilia hecha Reyno. 177.4
Sicilias dos. 266.1
Sidon ganada. 203.1
Siete dormientes. 54.2
Sigiberto. 205.3
Simancas ganada por los Moros. 172.1
Simon Mago. 10.1
Simoniacos hereges. 10.1
Simon Mago muerto. 10.1
Simon de Monforte. 231.2
Siripando Cardenal. 234.2
Siroes hijo de Coidroes. 91.1
Silebuto hizo baptizar los Iudios. 91.4. y 108.3
Sixto primero Martyr. 17.3
Sixto segundo martyr. 25.2
Sixto tercero edifico vn templo. 50.2
Smaragdo Exarcho. II. 78.1
Smaragdo Exarcho, V. 85.3
Socorro a la tierra sancta. 224.3. y 229.2
Solicito Crucigero Martyr 235.1
Solyman Rey Turco. 198.4

Sophia

Sophia Emperatriz. 75 4
Sopuerta ganada. 166.4
Sperin.o Bohemio conuertido. 156.1
Spiritu Sancto en lenguas de fuego. 8.1
Spiritu ſancto es ygual al Padre, y Hijo, 43.2
Stephano Martyr. 24.1 y 25.2
Stephano Papa, primero Martyr. 25.1
Stephano Papa dos dias. 118.1
Stephano ſegundo en Francia. 118.4
Stephano quarto en Francia. 132.1
Stephano quarto corono a Ludouico. 132.1
Stephano Octauo herido. 156 4
Stephano Rey de Vngria ſancto. 177.3
Stephano Corſo. 202.3
Subdiacono que ſignifica. 134.3
Subſtancia de los quatro Concilios. 100.3
Succeſſo de Hieruſalem. 226.2
Sueropilo Rey. de los Sclauones. 149.2
Sueuos perdieron a Galic a. 79.3
Sueuos y ſus Reyes. 79.3
Suintilla monarcha de Eſpaña. 108.4
Superioridad en el Papa, coſa ſin duda. 20.2
Sura ganada. 196.1
Suſanna Martyr. 27.3
Syluerio perſeguido. 70.1
Syluerio renuncio el Pontificado. 69.4 y 70.2
Syluerio Papa Martyr. 70.3
Syluestro, I. aprobo el Concilio Niceno. 35.2
Syluestro primero edifico vn templo. 37.4
Syluestro Primero ſancto. 36.1
Syluestro. I. huyo. 33.1
Syluestro. iij. Sabinenſe. 181.4
Syluestro Primero baptizo a Conſtantino. 33.3
Symmacho. 64.3
Synodo quini ſexta. 103.2
Syrico excomulgo a los Manheos. 44.3

T

TAciano hereſiarcha. 18.4
Tagladays Tartaro. 18,4
Talmud de los Iudios. 47.3
Tancredo Duque. 178.1
Tancredo Duque de Antiochia. 206.2
Tancredo tyrano de Sycilia. 225.4
Tancredo muerto. 227.4
Tañer el Aue Maria quien lo ordeno. 242.2
Tañer al ſãto Sacramento quiẽ lo ordeno. 242.2
Taraſio Patriarcha. 127.1
Tarif Rey Moro. 166.2
Tarragona reedificada. 211.3
Tarſo ganada. 199.1
Tartaros y ſu hiſtoria. 236.4 y 242.4 y 253.4 y 265.3
Tartaros Mahometanos. 243.1
Tartaros quiſieron cobrar a Hieruſalem. 253.4
Tartaros Chriſtianos vencidos. 254.1
Tartaros perdieron a Suria. 254.2
Temblador porque ſe llamò don Garcia. 175.2
Templarios y ſus priuilegios. 206.4
Templo de Hieruſalem quemado 42.1
Terremotos en el mundo. 264.4
Tertuliano. 21.4
Teſtamento de Carlos Magno. 131.1
Teya Rey de Italia. 72.3
Theleſphoro Papa y Martyr. 18.1
Theleſio Bulgaro. 121.4
Theobaldo de Nauarra en la conquiſta. 2 y 239.2 254.4
Theodato Rey de Italia. 66.1
Theodelinda Reyna, 83.4
Theodora Emperatriz. 142.4
Theodoro primero Griego. 95.4
Theodemir Oſtrogodo. 60.1
Theodofredo hijo de Recenſuinto 109.4
Theodolo martyr. 17.2
Theodorico Rey de Italia. 60.2 y 58.1 y 58.2
Theodorico l'euado al infierno. 65.1
Theodorico Antipapa, XXV. 202.2
Theodoro embaxador a Totilla. 64.3
Theodoro Caliopa Exarcho Nono. 96.1
Theodoro Antipapa Octauo. 102.2
Theodoro Abbad martyr. 138.1
Theodoro Laſcar. 229.4
Theodoſio vencio a los godos. 57.3
Theodoſio Capitan. 140.2
Theodulpho Obiſpo de Orliens. 146.3
Theophania Reyna. 161.3
Theophilacio Exarcho Trezeno. 104.4
Theophilacio Antipapa Onzeno. 121.3
Theophilo Obiſpo. 20.3
Theophilo Sancto. 73.1
Theotechno encantador. 29.3
Theudino Diacono. 113.3
Thiara Pontifical. 34.1
Thomas Tyrano. 137.4
Thomas Patriarcha de Conſtantinopla 230.2
Tiberio Segundo limoſnero. 76 4
Tiburcio Marty. 22.1
Titulo de la Cruz hallado, Caſo notable. 6.3
Titulos de Cardenales en Roma quantos ſon. 137.1
Toledo ganada. 269.2
Tonancio Obiſpo de Palencia. 109.1
Tongodar Tartaro renego. 255.1
Toſcana rebuelta. 265.1
Totilla Rey de Italia. 66.1
Totilla cerco a Roma. 71.2 y 71. 4
Totilla cerco ſegunda vez a Roma. 72.2
Totilla gano y deſtruyo a Roma. 72.1
Trajano perſeguio la Igleſia. 14.1
Trajano vencio a los Godos. 57.1
Trajano ſalio del infierno. 87.2
Tranſila mato a Valentiniano. 52.4
Tranſlacion de ſant Benito. 117.2
Translacion de ſant Marcnos a Venecia. 138.4
Translacio del ſant Vicente Martyr. 137.2
Trenslacion de ſant Martin. 150.2
Translacion de ſant Nicolas. 14.1
Translacion de ſant Auguſtin. 109.4
Traſamundo Rey Vandalo. 61.4
Traſmiera ganada. 166.4

Tregua con Saladino. 127.2
Tregua con los Moros. 236.4
Tripol cercada. 220.3
Troya en Italia edificada. 179.2
Turcos y su origen. 119.4
Turcos y su crecimiento. 177.4
Turismundo Rey de España. 5.4
Tuton Duque de Nepe. 122.2

V

VAcante de siete años y medio. 28.4
Vacante de veynte meses. 243.2
Vacante de treynta y tres meses. 253.4
Vacante de seys meses. 257.3
Vacante de diez meses. 261.2
Vacante de cinco meses. 258.4
Vacante de veynte y siete meses. 262.4
Vado del Rey ganda. 268.2
Valemir Ostrogodo. 51.2
Valencia ganada por el Cid. 269.3
Valente Arriano. 37.2
Valente Emperador Arriano. 42.2
Valente quemado por los Godos 42.4
Valente inficionado a los Godos. 57.3
Valentiniano allegado. 42.2
Valentino hereſiarcha. 18.1
Valentino Vicario de Vigilio. 71.2
Valentino theſorero de la Igleſia. 75.1
Valeriano Martyr. 22.1
Valeriano Emperador preſo. 25.1
Valerio Obiſpo. 68.3
Vandalos, y ſu hiſtoria. 61.4
Vandalos deshecho y ſu Reyno. 66.1
Vandereſios en Roma. 249.3
Vandos en Hieruſalem. 222.3
Vandos en Toſcana. 2 5.2
Velemir Capitan. 55.1
Vellido Dolfos traydor. 269.1
Venecia y ſu principio. 52.1
Venecia y ſu Obiſpo. 146.3
Venecianos a la conquiſta de Hieruſalem. 199.1
Venecianos Imperiales. 94.3
Vengança contra Franceſes en Sicilia. 259.2
Veri de Cerchi. 265.2
Victorias de don Iayme. 276.4
Victorias de Heraclio. 90.3
Victorias de don Ramiro Segundo. 171.1
Victorias en Antiochia milagroſa. 206.2
Victoria ciudad edificada. 244.4
Victor primero Martyr. 21.1
Victor.iij.muerto con ponçoña. 195.3
Victor Antipapa, xxx. 210.4
Victor Antipapa murio en Luca. 217.2
Vicecanceller Apoſtolico y ſu origen. 224.2
Vidal Llegado Apoſtolico. 59.4
Vigilio mudado en bien, preſo y acuſado, 70.4.y 72.1
Vigilio martyr. 71.4
Vigilio murio en Sicilia. 72.4
Vicencio hiſtoriador 248.4
Vinciſlao Duque de Bohemia martyr. 159.4
Vincula S. Petri fieſta quien la ordeno. 50.3
Vinigiſio Duque de Spoleto, 229.1
Vino ſe beua templadamente. 37.2
Virtudes de Bonifacio Octauo. 263.4
Viſeo ganada. 268.1
Viſita de Lombardia por Nicolao ſegundo, 184.3
Viſogodos y ſu hiſtoria. 57.1
Viſperas Sicilianas refran. 259.3
Vitaliano puſo organos en la Igleſia. 99.1
Vitigis Rey de Italia. 66.1
Vitiza deſterro a Pelayo. 111.1
Vitiza hizo carſar a los Clerigos. 111.1
Vizcaynos gente valentiſsima. 112.2
Vngaros en Italia. 153.1
Vngaros conuertidos. 177.3.y 162.1
Vngaros en Italia. 154.1
Vnion de las dos Igleſias Griega y Latina. 100.4 y 215.1
Vnion de la orden de S. Auguſtin. 249.2
Vnion de Igleſias Griega y Latina. 217.4 y 218.3
Vnion de Grecia por Michael. 230.2
Vniuerſidad de Salamanca. 274.2
Vniuerſidad en Palencia. 274.2
Vniuerſidad en Seuilla. 271.4
Voto hermitaño en Aragon. 174.2
Votos de Sanctiago. 168.3
Vrbano primero Mattyr. 22.1
Vrbano ſegundo huyo a Pulla. 196.1
Vrbano ſegundo perſeguido. 199.4
Vrbano Quarto dio a Napoles en feudo a Carlos Primero. 249.4
Vrſicino Antipapa. II 42.2
Vrſo mato a Maximo. 53.1
Vrſo Partheiaco Duque vencio a los Moros. 148.3
Vulgaros ganaron la Miſia. 100.2
Vulgaros ſe fometieron a la Igleſia Romana. 145.3

Z

ZAcharias Griego contra Sergio. I. 116.2
Zacharias Papa hizo Rey a Pipino. 117.3
Zepherino Martyr. 21.2
Zenobia Reyna. 26.2
Zinzino Antipapa. xiiij. 134.1
Zoara herege. 71.3
Zoto Duque. 85.3
Zulemon Amiratho de los Moros. 113.4
Zacharias comiſſario de Iuſtiniano. 103.2

FIN DELA TABLA DELA PRIMERA Parte de la Hiſtoria Pontifical y Catholica.